

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Latina



**OSCILACIONES ENTRE GÉNERO MASCULINO Y
FEMENINO DOCUMENTADAS EN LATÍN MEDIEVAL**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Francisco González Luis

Madrid, 2002

• ISBN: 978-84-8466-321-8

© Francisco González Luis, 1995

FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS

**OSCILACIONES
ENTRE GÉNERO MASCULINO Y FEMENINO
DOCUMENTADAS EN LATÍN MEDIEVAL**

TESIS DOCTORAL

I

**DIRECTOR
DR. DON ENRIQUE OTÓN SOBRINO
CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA LATINA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA LATINA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID - 1995**

A mi esposa, Mary Cruz.

A mis hijos, Marta, Javier y Samuel.

A mis padres.

Y a la memoria de Don Sebastián Mariner.

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. OBJETO Y LÍMITES

El presente estudio *Oscilaciones entre género masculino y femenino documentadas en latín medieval* tiene por objeto un análisis y una descripción de la categoría gramatical del género en latín, especialmente en su subdivisión del género animado (los denominados subgéneros masculino y femenino). Se toma como punto de partida un *corpus* de palabras, lo más exhaustivo posible, entresacado de los hechos que ofrece la gramática tradicional y del caudal léxico que presentan los distintos léxicos, glosarios, diccionarios latinos, etc., así como de un análisis detallado de textos literarios, incluyendo las variantes de la tradición manuscrita, y otros documentos diversos (inscripciones, versiones de obras técnicas griegas, documentos notariales, etc.).

Los sustantivos que nos interesan, se limitan en primer lugar a los de género animado (masculino y femenino), especialmente a los que manifiestan a lo largo de la historia de la lengua oscilaciones o cambios en cuanto a su género masculino o femenino; en segundo lugar, también abarca nuestro estudio a los de género inanimado o neutro que han contribui-

II

do de alguna manera a dichas oscilaciones, cuales son los que ofrecen abundancia de formas, que pueden interpretarse unas como de género animado y otras como de género inanimado (tipo *locus/loci:loca*, o los que registran una doble flexión, tipos *fusus/fusum* y *uigilia/uigilium*).

Por el contrario, quedan fuera de nuestro objetivo los sustantivos que pertenecen propiamente al género inanimado o género neutro; y, dentro del género animado, también los que se integran en el denominado género real o natural, es decir, los sustantivos cuya diferencia de género responde a una distinción de sexo. Unos y otros, especialmente los últimos, se utilizan en nuestro trabajo como elementos de referencia. En efecto, resulta suficientemente conocido que la clasificación del género gramatical o arbitrario en los dos subgéneros masculino y femenino no representa más que una adaptación al esquema de distribución del género natural en dos formas o dos terminaciones (la masculina y la femenina).

2. PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

A. *Una investigación de hechos y cambios morfológicos*

Partiendo de la idea de que el género gramatical no es más que una clase morfológica¹, de carácter arbitrario y semánticamente inmotivado

¹ "Le genre, dans les langues européennes, n'est qu'une «classe» à la façon du bantou. Il représente une tentative faite par l'esprit pour classer les notions si variées qui s'expriment au moyen des noms. Le principe de

III

la mayoría de las veces, nuestro estudio se basa fundamentalmente en una investigación de hechos y cambios morfológicos. Eso significa que seguimos los principios de los que creen que es posible realizar una descripción morfológica de una lengua como la latina, definida no pocas veces como «lengua de palabras»². En efecto, el progreso de la ciencia lingüística del último cuarto de siglo ha logrado despejar la serie de dificultades que se habían planteado en torno a las posibilidades de distinción entre Morfología y Sintaxis, y la palabra ha vuelto a recobrar el papel de unidad lingüística que no pocos lingüistas le habían negado³. Cabe, pues, efectuar

ce classement répond sans doute à la conception que nos lointains ancêtres se faisaient du monde; des motifs mystiques et religieux ont contribué à le fixer. La tradition s'en est maintenue même après qu'on eut cessé d'en comprendre la raison d'être", apud J.VENDRYES, *Le langage. Introduction linguistique à l'histoire*. París, La renaissance du livre, 1923 (= París, Éditions Albin Michel, 1968), pp.115-16.

² Lenguas de palabras son "aquellas donde las diferencias de forma de las palabras son lo que realmente constituye la base de la expresión de categorías para las que, a veces, se hace difícil aislar unos morfemas", apud S.MARINER, "¿Morfosintaxis? ¿Sintactosemántica? «El problema de la división de la gramática»", en *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente* (Salamanca, 1989), p 60.

³ Recuérdese la apreciación del concepto de monema (morfema en otras escuelas) por parte de A.Martinet. Sin embargo, el propio Martinet (en "Qu'est-ce que la morphologie?", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 26, 1969, 85-90) considera necesaria la morfología (p 89): "...en accord réel avec une tradition vénérable, nous n'hésitons pas à recommander l'emploi du terme morphologie pour désigner uniquement la présentation des variantes des signifiants, quelle que soit qu'on adopte pour arriver à ces fins." Bastante menos drástico, como es conocido, que el maestro Saussure: "Lingüísticamente la morfología no tiene objeto real y autónomo; no puede constituir una disciplina distinta de la sintaxis" (apud *Curso de Lingüística general*, trad.de A.ALONSO. Buenos Aires, 1967⁶, p 224).

IV

un estudio científico de las variaciones formales de las palabras, separándolo del de sus funciones.

a) Estudio sincrónico y diacrónico

Este mismo progreso de la lingüística al que aludimos, ha llegado a establecer que un estado de lengua, el de un momento histórico determinado, no se encuentra debidamente representado por el denominado «eje de la sincronía»; tampoco el «eje de la diacronía» puede explicar totalmente la evolución diacrónica de un elemento aislado, sin tener en consideración los demás elementos.

En efecto, desde un punto de vista sincrónico, en la descripción de la oposición genérica masculino/femenino en latín no puede hablarse, según veremos, de una sola línea, de un solo «eje sincrónico», pues junto a la que podríamos considerar en un momento dado variación sistemática (tipo *-a/-ae* para el femenino, tipo *-us/-i* para el masculino), nos encontramos con la que carece de sistema (paradigma atemático), es decir, pertenece al plano léxico. Pero, sobre todo, dentro de la propia variación sistemática, es fácil registrar también en un mismo momento histórico restos de sistemas anteriores o marginales (los femeninos en *-us*, el tipo *locus/loci:loca*, etc.).

Además del aspecto sincrónico, nuestro estudio de la oposición genérica masculino/femenino entra de lleno en la diacronía de los sistemas

morfológicos, es decir, en el hecho lingüístico de la variación genérica considerada en su desarrollo histórico, en su evolución a través del tiempo. En la referencia constante a los distintos factores que han impulsado el cambio morfológico⁴, podrá reconocerse con facilidad esta integración de nuestro trabajo en la morfología diacrónica.

b) Los factores fonológicos en el cambio morfológico

Entre los condicionamientos del cambio morfológico los factores de mayor prestigio y protagonismo son tradicionalmente los fonológicos⁵. La reducción fonética de la palabra, el debilitamiento y pérdida de vocales y consonantes finales, etc., viene a ser en último término lo que provoca la confusión y ruina de las marcas que caracterizan las oposiciones formales. Como es conocido, así se explica uno de los cambios morfológicos más importantes en relación con el género que se produce del latín a las lenguas románicas: Nos referimos a la desaparición de la oposición formal entre

⁴ Cf. un buen análisis de la cuestión en la Ponencia al XIV *Simposio de la Sociedad Española de Lingüística* (1984) de Julia MENDOZA ("Sistema morfológico y cambio lingüístico", *RSEL*, 16, 1986, 1-20); vid. también E. COSERIU, "Sincronía y diacronía. El cambio lingüístico: teorías acerca de su naturaleza y de sus «causas»", en *Introducción a la lingüística*. Madrid, Gredos, 1986, pp.81-100.

⁵ Cf. las célebres enumeraciones de «tendencias» de W. MANCZAK, "Tendances générales du développement morphologique" (*Lingua*, 12, 1963, pp.19-38), que completa el trabajo anterior "Tendances générales des changements analogiques" (*Lingua*, 7, 1958, pp.298-325 y 387-420) y responde a la polémica con J. KURYLOWICZ ("La nature des procès dits «analogiques»", *Acta Linguistica*, 5:1 (1945-1949), pp.15-37).

VI

género animado e inanimado con la consiguiente pérdida de uno de los términos de la oposición (el género inanimado o neutro). Ello supone una reducción del número de las categorías formales y se acomoda bien a los axiomas de los partidarios de la pérdida progresiva de la complejidad morfológica indoeuropea⁶. La reorganización formal de la categoría del género, como consecuencia de la pérdida del neutro, sólo se produce en las lenguas derivadas; en latín, en cambio, asistimos al mencionado debilitamiento y pérdida de las marcas; o bien a reinterpretaciones morfológicas (por ej., la feminización y paso al singular de las formas en *-a* del neutro del plural, etc.). No conviene pasar por alto, sin embargo, la restauración analógica que implica el cambio al género neutro en latín tardío de muchos sustantivos (masculinos y femeninos) derivados con sufijo instrumental o mediativo en *-bulo-*, *-bro-*, *-culo-*, *-tro-*⁷: Se trata de la analogía no tanto como «tendencia a la regularidad», sino como fuerza contraria que detiene el cambio, o "la «tendencia» a constituir nuevas regularidades"⁸.

⁶ Cf. J. MENDOZA, *ibidem*, pp. 8-9, § 3.3.1. Y *uid.*, más adelante, la cita de A. MEILLET, "Le genre grammatical et l'élimination de la flexion", *Linguistique historique et linguistique générale*, I. París, 1921, pp. 199-210, esp. p. 204.

⁷ Cf. G. SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. París, 1975, pp. 354-5, sub "D. Changement de genre à partir de l'époque chrétienne", cita p. 355: "Il est très vraisemblable que l'influence de la formation neutre en *-culum* a été un facteur important de leur changement de genre, contre le mouvement général qui portait à la disparition de l'inanimé."

⁸ Cf. E. COSERIU, "Sincronía y diacronía", *op.cit.*, pp. 95-7, § 4.2.

VII

c) Los factores internos del cambio morfológico

No obstante, los condicionamientos internos del propio funcionamiento de los sistemas morfológicos cada vez ocupan mayor espacio en los estudios actuales de morfología diacrónica. Dentro de la misma categoría gramatical del género encontramos una serie de procesos que no pueden explicarse sino como resultado de la propia estructura del sistema morfológico. Así, por ejemplo, el denominado proceso de «nivelación paradigmática» hace que los sustantivos que ofrecen distinción formal para el animado e inanimado sólo en plural (tipo *locus/loci:loca*), registren pronto una flexión en género neutro también para el singular (*locum, -i*); una reinterpretación morfológica como la que supone considerar al femenino singular *uigilia* como un neutro plural, influida tal vez por el significado, provoca sin duda una forma como *uigilium*: «nivelaciones paradigmáticas», semejantes a éstas, llenan nuestro estudio.

Para la oposición formal masculino/femenino ningún proceso morfológico parece más importante que el de la «polarización de formas», pues a él se atribuye el hecho de que la primera declinación (tema en *-a*, o tipo *-a/-ae*) se interprete como la declinación del género femenino, y el que la segunda declinación (temática, o tipo *-us (-er)/-i*), precisamente por polarización con la primera, se considere la expresión del género masculino. El punto de partida pudo estar en el significado; pero, para que el pro-

VIII

ceso se desarrolle, se hace necesario contar con un "significante disponible"⁹, tal como lo ofrecía la flexión del adjetivo (adjetivos de la 1ª clase).

En el género real o natural resulta fácil asistir en latín a cómo un sistema incompleto por herencia (los nombres comunes o epicenos, tipo *lupus*, masc./fem.) llega a completarse (*lupa* fem./ *lupus* masc.), mediante procesos analógicos. Existe efectivamente un modelo formal para la expresión de la oposición masculino/femenino, y cuando falta alguno de sus términos parece como si nos encontráramos en morfología con la misma «casilla vacía» de los fonólogos¹⁰. El establecimiento de este modelo formal parece también la causa de dos tendencias morfológicas bastante claras: En primer lugar, la tendencia a eliminar todo lo que no encaja en este esquema. Así se explica, por ejemplo, las heteróclisis frecuentes de los nombres femeninos en *-us* (de la segunda, tipo *ficus*, *-i*, a la cuarta declinación, tipo *ficus*, *-us*). En segundo lugar, la tendencia a caracterizar con las marcas de este modelo las formas no caracterizadas (tipo *hospita*, *-ae*, para el femenino, por *hospes*, *-itis*, masc./fem.), siguiendo un proceso de «tematización» de las formas atemáticas.

⁹ Cf.J.MENDOZA, ibidem, p 11, sub § 4.1.

¹⁰ Cf.Y.MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *Archivum linguisticum*, 10:1 (1958), pp.10-11. El modelo formal puede alcanzar incluso a los nombres de seres no sexuados (cf.F.GONZÁLEZ-OLLÉ, "La negación expresiva mediante la oposición sintagmática de género gramatical: El tipo *sin dineros ni dineras* y sus variantes", *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem E.Coseriu*, IV (Madrid-Berlín-Nueva York, 1981), pp. 215-37).

d) El tipo lingüístico o el principio unitario de los cambios morfológicos

La búsqueda y el análisis de los condicionamientos internos de la evolución morfológica deben conducirnos a averiguar cuál puede ser el principio unitario que pudiera dar coherencia y homogeneidad a los distintos y variados procesos morfológicos. Como es conocido, tal principio de unidad es lo que se denomina «tipo lingüístico» o "forma característica e individual de una lengua"¹¹ y no sólo afecta al sistema morfológico sino también a los demás sistemas de la lengua. Por lo que respecta a los principios de estructuración de la lengua, siempre se ha asegurado que una de las diferencias esenciales entre el latín y las lenguas románicas, el hecho de que éstas fueran «lenguas analíticas» frente a aquél «lengua sintética»¹², pudiera representar la definición del tipo lingüístico que distingue

¹¹ Apud E. COSERIU, "Le latin vulgaire et le type linguistique roman. (A propos de la thèse de Humboldt: «Es sanken Formen, nicht aber die Form»)", en *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du I^{er} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Pécs, 1985), Tubinga, 1987, pp.53-64.

¹² O lo que es lo mismo: "construcciones perifrásticas en lugar de desinencias". A partir de A.W. von SCHLEGEL, *Observations sur la langue et la littérature provençales*. París, 1818, p 16: "L'origine des langues syntétiques se perd dans la nuit des temps; les langues analytiques, au contraire, sont de créations moderne: toutes celles que nous connaissons, sont nées de la décomposition des langues synthétiques". Cf., además, E. COSERIU, "Adam Smith y los comienzos de la tipología lingüística", trad. de M. MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*. Madrid, Gredos, 1977, pp.117-130.

al latín de sus lenguas derivadas. Hoy día, en cambio, parece que este principio debe revisarse. Para Coseriu¹³ los términos analítico y sintético no designan más que un método de estructuración y no pueden identificarse con la forma característica que se busca. Por el contrario, el procedimiento analítico, rasgo distintivo según Schlegel de las lenguas románicas, lejos de proporcionarnos la necesaria homogeneidad, nos coloca ante una inmensa heterogeneidad de cambios. El propio sistema formal del género puede servirnos de ejemplo, entre otros, de cómo en las lenguas románicas hay formas sintéticas mucho más caracterizadas que en latín¹⁴: en ellas la terminación *-a* (o su correspondiente en cada lengua) es ante todo marca de femenino; mientras que en latín, por un lado, *-a* podía ser terminación del masculino o del neutro (plural y singular [v.gr., préstamos griegos en *-ma*]), y, por otro, el femenino podía presentarse con otras terminaciones.

Se impone, pues, la formulación de un nuevo principio tipológico, que para Coseriu es el siguiente: «Determinaciones internas por funciones internas, determinaciones externas por funciones externas»¹⁵. "Las lenguas

¹³ Cf. "Le latin vulgaire et le type linguistique roman", art.cit., pp.58-59, sub § 3.3.2.

¹⁴ "Ce qui impliquerait un développement typologiquement imprévu (de l'analyse ver la synthèse!)", apud E.COSERIU, ibidem, p 59, sub § 3.3.2.

¹⁵ Dicho más ampliamente: «Déterminations matérielles paradigmaticues, internes à l'unité déterminée, pour des fonctions autonomes (non-relationnelles) de cette unité et déterminations matérielles syntagmatiques,

XI

románicas", -sigue señalando Coseriu-, "no están caracterizadas en este sentido por el «principio analítico», sino por el hecho de que hacen la distinción entre funciones externas e internas, relacionales y no relacionales. Es verdad que el latín prefería... el procedimiento de la determinación interna; pero lo que importa realmente, es que no hacía la distinción entre funciones relacionales y no-relacionales." Unos cuantos ejemplos, entresacados del mencionado texto de Coseriu, de entre los que hacen referencia al terreno de la palabra, nos pueden servir para aclarar la propuesta de dicho lingüista: Una función casual (v.gr., *regis*, = determinación paradigmática o «interna») puede sustituirse por la expresión perifrástica (v.gr., 'del rey', = determinación sintagmática o «externa»), porque el caso representa una función típicamente relacional; la forma sintética del comparativo (v.gr., *doctior*, = determinación paradigmática o «interna») se sustituye por la expresión analítica o perifrástica (v.gr., *plus/magis doctus*, determinación sintagmática o «externa»), porque el comparativo (relación entre dos) corresponde a funciones relacionales; en cambio, el género (v.gr., el fem. *nurus*, = determinación paradigmática o «interna») reafirma su determinación paradigmática o «interna» (v.gr., *nura*, *nora* > 'nuera'), porque representa una función no-relacional.

Coseriu concluye indicando que la época en la que se producen ta-

externes à l'unité déterminée, pour des fonctions externes ou relationnelles, c'est-à-dire des fonctions allant au-delà de l'unité déterminée et impliquant un rapport avec d'autres unités.», apud ibidem, p 60, sub § 4.1.

les cambios "revolucionarios" es la del «latín vulgar», más o menos a partir del s.II d.C.¹⁶, y que semejante principio tipológico constituye un cambio mucho más profundo¹⁷ que la crisis que afectó al sistema fonológico (que G.Devoto sitúa en el s.V a.C.), porque evidencia una nueva «manera de formar» diferente de la del latín «clásico», que consiste, si atendemos sólo a la flexión, en una categoría de funciones, propia y específica de las lenguas románicas.

B. *Un estudio lexicográfico*

Pero, además, la oposición de género masculino/femenino se expresa en latín mediante el propio lexema, sin necesidad de manifestarse con la variación morfológica, con terminaciones o morfemas. Incluso, como es

¹⁶ Al señalar una época, Coseriu aclara que se trata del "«latin vulgaire» des romanistes", mientras que el concepto de latín vulgar tiene que ver más con un nivel de lengua que con una época; es decir, con la manifestación del propio «latín hablado» de cualquier momento histórico, que se encuentra sometido a toda clase de errores e influencias; latín en movimiento, opuesto al latín codificado y fijo de la lengua "standard" o «latín clásico».

¹⁷ "A cet égard, des attestations telles que *socrus non socra, nurus non nura, pauper mulier non paupera mulier*, dans l'**Appendix Probi**, ou *membra ad duos fratres*, dans les inscriptions, acquièrent un sens tout particulier: elles nous révèlent l'application du principe de la distinction entre les fonctions non-relationnelles et les relationnelles. Du point de vue du latin plus ancien ou "classique", ce sont des symptômes de "destruction" et de "désordre", et c'est ainsi que les grammairiens traditionalistes les interprètent; mais du point de vue du latin "vivant", de l'activité créatrice des sujets parlants qui se manifeste dans ces faits, il s'agit d'un nouvel ordre qui est en train de s'imposer, d'une analyse nouvelle des contenus à exprimer", apud ibidem, pp.62-63, sub § 5.1.

XIII

conocido, dos lexemas distintos (v.gr., *pater/mater*), es decir, la simple variación segmental o heteronímica, pueden servir de expresión de la mencionada oposición genérica según noción sexual. En efecto, todo un numeroso grupo de nombres que pertenecen al paradigma atemático, no presenta ninguna marca particular que los vincule al masculino o al femenino y su adscripción a uno u otro miembro de la oposición genérica resulta mayoritariamente asistemática. Lo que significa que se trata de género meramente léxico; es decir, el género está en el mismo lexema, puesto que en cada uno de esos nombres se expresa la significación con referencia precisa a un género.

No pocos lingüistas extienden el carácter lexical del género, como categoría exclusivamente léxica, a los sustantivos que designan seres inanimados y asexuados en general, ya que, incluso con una terminación o con una forma vinculada a un género (v.gr., *libro, mesa*), no presentan la otra forma o término que completa el funcionamiento de la oposición (es decir, no existe **libra, *meso*)¹⁸. En este caso la forma masculina o feme-

¹⁸ Cf. José Manuel GONZÁLEZ-CALVO, "El género, ¿una categoría morfológica?", *Anuario de Estudios Filológicos* (Universidad de Extremadura), 11 (1979), pp.51-73, cita en la p 73: "El género de los sustantivos que se refieren a lo inanimado es una categoría meramente sintáctica, y no semántica ni morfológica. En el español actual se observan restos de un posible género con expresión morfemática y con contenido semántico (a partir de las nociones básicas de 'tamaño', 'cantidad' y 'árboles frutales'). Pero la lexicalización es tan fuerte que podemos hablar ya de lexemas con género fijo." Tampoco conviene olvidar que defensores de la Morfología como P. H. MATTHEUS (*Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, trad.de R.MONROY. Madrid, Paraninfo, 1980) consideraba que el ti-

nina de la palabra constituye una redundancia.

De ahí que nuestra descripción y estudio de la evolución de la oposición masculino/femenino tengan que ofrecer necesariamente una perspectiva lexicográfica. Aspecto que lleva consigo, en primer lugar, una recopilación de un número de nombres con oscilaciones de género, suficientemente amplio y diversificado, para que pueda resultar significativo; y en segundo lugar, tal recopilación precisa de una organización, puesto que, aunque cada palabra evidencia problemas particulares de orden lingüístico o histórico, no parece que puedan estudiarse independientemente, sino formando parte de un conjunto o de una serie léxica.

a) Agrupaciones léxicas

El caudal léxico efectivamente se encuentra organizado en grupos más pequeños que suelen asociarse a alguno de los miembros de la oposición genérica: el género en este caso representa un factor más de clasificación. Pueden servirnos de ejemplo unos cuantos de estos grupos.

Así, los **nombres de árboles y plantas** en general se vinculan al género femenino, bien se flexionen por el paradigma temático (el grupo mayoritario, tipo *figus,-i*), bien por cualquier otro paradigma (v.gr., *ilex,-icis*;

po *filius/filia* no tenía carácter flexivo, sino léxico (p 60): "...diremos que el número de los sustantivos es flexivo (*cugini* es el plural de *cugino*) mientras que su género es léxico (*CUGINO* es un lexema distinto de *CUGINA*)."
Y antes J.KURYLOWICZ, *The inflectional categories of indo-european*. Heidelberg, 1964, p 33.

quercus, -us; incluso el término general *arbor*, -ōris). Como es conocido, esta serie léxica se caracteriza respecto al género, primero, porque uno de sus grupos constituye un «microsistema» a base de contraponer el género femenino del árbol (*pirus*, -i; *buxus*, -i) al género neutro de su fruto (*pirum*, -i) u otro producto (*buxum*, -i; madera, resina, etc.); y segundo, porque los femeninos que se flexionan por el tipo -us/-i tienden a cambiar su género al masculino por presión de la forma (*ulmus*, -i, fem. > *ulmus*, -i, masc.). Mientras se culmina semejante cambio (lo que se produce sólo en las lenguas románicas), resulta fácil registrar por un lado cambios de forma (tipo *mora*, -ae, por *morus*, -i); y, por otro, heteróclisis con la cuarta declinación (*ficus*, -us, por *ficus*, -i).

Otro grupo léxico que se nos muestra muy coherente y con interferencias analógicas mutuas, es el de las **partes del cuerpo o términos de anatomía**. Respecto al género se distinguen los de género animado (masculinos y femeninos) y los de género neutro; índice de clasificación que algunos lingüistas dicen que sirve para distinguir los nombres de los órganos activos del cuerpo (o considerados como activos) frente a los pasivos. Aún dentro del animado, son célebres algunas «polarizaciones lexicales», como la de *pes*, *pedis*, masc., y *manus*, -us, fem., en las que el género parece contribuir al contraste de la significación léxica.

En los **nombres de animales** una primera clasificación respecto al funcionamiento de la categoría del género nos obligaría a distinguir los

nombres que designan animales, en los que la diferencia de sexo ha provocado la creación de una pareja morfológica (tipo *lupus/lupa*), y aquellos en los que no interesa tal diferencia. Se trata, por lo demás, de una parcela del léxico donde se nota particularmente las influencias externas. En el grupo de nombres en el que no interesa la diferencia de sexo, suele ser determinante, para fijar el género, el género del término general que da nombre a la especie: femenino para las aves (por *avis*, *-is*), masculino para los peces (por *piscis*, *-is*), etc.

En efecto, el género del término general desempeña un papel preponderante también en el género de los topónimos, hidrónimos, orónimos, etc., en los que se impone incluso cuando es contrario a la forma: como ocurre, por ejemplo, en los nombres de ríos terminados en *-a* (tipo *Garumna*, *-ae* 'la Garonne'), masculinos por el nombre *fluuius*.

b) Los sistemas de derivación por sufijos

Además de las agrupaciones léxicas, nuestro estudio de las oscilaciones de género atiende igualmente a la denominada «morfología derivacional» o sistemas cuyas variaciones son de uso limitado, la «sintemática» en la terminología de Martinet¹⁹. También la investigación sobre los sufijos

¹⁹ Frente a la «sintagmática», los «sistemas flexivos» cuyas variaciones son ilimitadas; cf. A.MARTINET, "Qu'est-ce que la morphologie?", art.cit., p 88: "La morphologie traditionnelle ne s'occupe pas, en effet, des combinaisons résultant de la composition et de la dérivation. Pour employer une terminologie utile, elle se limite à la syntagmatique et laisse de côté la

XVII

de derivación se ha visto incrementada en los últimos tiempos y ha venido a representar un medio apropiado para resolver algunos problemas que plantea la organización del léxico. Un derivado acostumbra a definirse como una unidad léxical integrada por la combinación de una base, el «lexema de base», y un sufijo. En las lenguas flexivas como el latín el lexema de base pierde su elemento flexivo para convertirse en «segmento de base». El sufijo, en cambio, se caracteriza por no tener existencia autónoma en la lengua y porque se coloca obligatoriamente después del segmento de base; pero es el que señala la categoría gramatical del derivado. Por eso se dice que el sufijo tiene una doble función: una función semántica, puesto que permite la creación de unidades significativas nuevas mediante la asociación de los «semas» de la base y los del sufijo; y una función de transferencia o cambio de la categoría gramatical entre la base y el sufijo («fonction syntaxique»)²⁰.

synthématique." Un poco más adelante (pp.89-90) establece la distinción entre ambas morfologías: "Il ne nous échappe pas que les combinaisons syntagmatiques sont libres et les combinaisons synthématiques limitées à des degrés divers: tout verbe français conjugable peut «se mettre» au futur; mais si *vert* et *rouge* peuvent se combiner avec le suffixe *-eur*, **jauneur* et **bleueur* ne sont pas attestés et, de ce fait, ne sont pas recommander à ceux qui désirent communiquer en français. Il est, bien entendu, indispensable de distinguer entre une morphologie syntagmatique et une morphologie synthématique..."

²⁰ Cf., para todo esto, Fraçoise GAIDE, *Les substantifs masculins latins en ... (i)ŏ, ... (i)ŏnis*. Lovaina-París, BIG, 1988, p 6; con base metodológica en los trabajos de M.FRUYT, *Problèmes méthodologiques de dérivation à propos des suffixes latins en ...cvs*. París, Klincksieck, 1986; y X.MIGNOT, "Considérations sur l'étude sémantique des suffixes dans les langues anciennes", en

XVIII

La relación de la oposición de género masculino/femenino (también la oposición animado/inanimado) con los sufijos de formación de nombres derivados resulta bastante evidente. Dentro del propio género real o natural, algunos sufijos han servido para crear, en primer lugar, derivados femeninos (que designan seres de sexo femenino) en oposición a los masculinos, constituidos bien por el lexema de base (tipo *rex/regīna*, *gallus/gallīna*, etc.), bien por otro derivado (por ej., los agentes en *-tor/-trix*, tipo *genitor/genitrix*). Se trata, conforme veremos, de dos pequeños sistemas léxicos: limitado a unas pocas parejas el primero, más extenso y complejo el segundo. Seguidamente, incluso el mismo sufijo del diminutivo, al menos en su forma en género femenino, puede llegar a cumplir idéntica función que la de los mencionados sufijos feminizantes (v.gr., *puer/puella*)²¹. Hay que añadir, por último, los abundantes préstamos griegos masculinos con el sufijo de agente en *-ta* (*-tes, -ita, -ista*), cuya pareja en género femenino se estructura con el sufijo *-tria* (tipo *poeta/poetria*); también las parejas *-o*, para el masc., */-aena*, para el fem., (tipo *leo/leaena*, *draco/dracaena*, etc.); y, sobre todo, los formados mediante el sufijo, igualmente de género femenino, *-issa*, que caracteriza a los nombres que designan seres de sexo femenino en oposición a su pareja masculina (tipo *abbatissa/abbas*). Dicho sufijo que en

Mélanges de linguistique et de philologie grecques offerts à Pierre Chantraine (París, Klincksieck, 1972), pp.123-137, esp.p 123.

²¹ Apenas se encuentran atestiguados *puera* o *puellus*; lo mismo puede decirse de *ancilla*, cuyo masculino *anculus* ni siquiera se usa.

XIX

sus primeras apariciones no representaba más que un procedimiento de derivación un tanto esporádico, llegó a convertirse en latín medieval en un procedimiento cómodo y productivo para designar, entre otras personas de sexo femenino, a las esposas de nobles (v.gr., *ducissa*) o a las religiosas (v.gr., *sacerdotissa*)²².

También en el terreno de lo asexuado resulta conocida la asociación de determinados sufijos con un género determinado. Así, por ejemplo, la mayoría de los sufijos y secuencias sufijales que se utilizan para la formación de sustantivos abstractos²³, se vincula al femenino y suele aparecer como causa por la que algunos abstractos masculinos (ex.gr., los derivados en *-or*, tipo *color*, *amor*, etc.) ofrecen no pocas oscilaciones hacia el femenino. En cambio, según se dijo más atrás, los derivados nominales con sufijo mediativo o instrumental (sufijos *-bulum/-bula*, *-culum/-cula*, *-brum/-bra*, *-trum/-tra*), que mayoritariamente pertenecían al género neutro, aunque con alguna coexistencia del femenino o masculino en los períodos arcaico y clásico, se unen de manera obligatoria al género neutro en latín tardío (*palpe-*

²² Cf. J. ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux en latin*. Ginebra-París, 1971, pp.107-111.

²³ Cf. la clasificación de M. LEUMANN, "Gruppierung und Funktionem der Wortbildungssuffixe des Lateins", *Museum Helveticum*, 1 (1944), pp.129-51 (= *Kleine Schriften*. Zurich-Stuttgart, 1959, pp.84-107) en "Eigenschaftsabstracta" (1. *superb-ia*. 2. *sani-tas*. 3. *laet-itia*. 4. *longi-tudo*. 5. *casti-monia*) y "Verbalabstracta" (*mor-ti*, *ac-tion-*, *cul-tura*, *loqu-ela*, *spec-ies*: todos femeninos; se exceptúan *can-tu-*, *cand-or*, masculinos, y los neutros *imper-ium* y *genus,-eris*).

*bra/palpebrum, tendicula/tendiculum, etc.)*²⁴.

3. LA CONSTITUCIÓN DEL CORPVS

El amplio *corpus* léxico de nuestro estudio se ha recogido en su gran mayoría de los registros que proporcionan los diccionarios latinos (*ThLL*, *Forcellini*, *OLD*, *Gaffiot*, *Lewis-Short*, *Ernout-Meillet*, *LEW*, etc.), así como los de latín medieval (*Du Cange*, *MLLM*, *MW*, *NGML*, *LLNM*, *Latham*, *Blaise 1*, *Blaise 2*, etc.). Se añaden a éstos los léxicos e índices de palabras de los diferentes autores, junto con los vocabularios de sectores lingüísticos especiales (entre otros, los de J.André, *les noms de plantes dans la Rome antique*; *Les noms d'oiseaux en latin*; *Le vocabulaire latin de l'anatomie*; el de E.de Saint-Denis, *Le vocabulaire des animaux marins en latin classique*; y el de S.Lundström, *Lexicon errorum interpretum Latinorum*; etc.) y de los distintos glosarios, sobre todo los comprendidos en el CGL de G.Loewe y G.Goetz. Para no pocas palabras se han aprovechado igualmente los datos y las precisiones que se encuentran en trabajos como los de J.Perrot (*Les dérivés latins en -men et -mentum*), H.Quellet (*Les dérivés latins en -or*), G.Serbat (*Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*), J.André (*Emprunts et suffixes nominaux en latin*; *Les mots à redoublement en latin*), M.J.Reichler-Béguelin (*Les noms latins du type mēns*), F.Gaide (*Les substantifs masculins latins en ... (i)ŏ, ... (i)ŏnis*),

²⁴ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., pp.349-59, cita en la p 353: "...on peut observer qu'à partir de l'ère chrétienne il n'apparaît aucun dérivé nouveau qui soit du genre animé. Le neutre est désormais obligatoire."

F.Biville (*Les emprunts du latin au grec*), etc.: investigaciones que además nos han servido en buena medida de «modelos» de nuestro trabajo, especialmente en lo que se refiere al estudio, a veces demasiado detallado, del uso de cada palabra²⁵. No han faltado tampoco lecturas de autores latinos con la atención puesta en las oscilaciones de género y de ellas hemos sacado ocasionalmente testimonios de empleos que no se habían registrado. En cualquier caso hemos acudido a los textos de los autores para verificar, siempre que ha sido posible, los ejemplos que ofrecemos.

No obstante, el punto de partida de nuestra encuesta sobre las oscilaciones de género masculino/femenino lo constituyó el *Romanisches etymologisches Wörterbuch* de W.Meyer-Lübke²⁶, puesto que en la pervivencia de los nombres latinos en las distintas lenguas románicas podemos encontrar fácilmente los testimonios tanto de la conservación del género latino como de sus cambios y oscilaciones: las divergencias de género entre todas o algunas de las lenguas derivadas y el latín pueden ser indicio de vacila-

²⁵ Siguiendo una indicación de Meillet-Vendryes (*Traité de grammaire comparée des langues classiques*, París, 1966⁴, § 555), cuando habla de la derivación: "il faudrait étudier à part chaque type de formation et dans chaque type presque chaque mot." O mejor, como dice P.FLOBERT (*Les verbes déponents latins...* París 1975, p XXI), para sus verbos deponentes, "chaque verbe est donc pourvu d'une fiche d'état civil", es decir, cada palabra presenta una ficha de su estado civil.

²⁶ Heidelberg, Winter, 1935³. Sobre este diccionario, recuérdese la opinión de J.ANDRÉ (*Emprunts et suffixes...*, op.cit., p 32, n.1): "Le R.E.W. est très insuffisant et il serait urgent de le compléter et de le mettre à jour. Cependant, tel quel, il permet d'établir une certaine comparaison des résidus laissés par les formations étudiées."

ciones de género en latín y nos pareció que, en consecuencia, podrían constituir un buen método para iniciar la mencionada selección.

Pronto se vio la necesidad de contar también con los apoyos del *Französisches etymologisches Wörterbuch*²⁷ de W.von Wartburg, del *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*²⁸ de J.Corominas, del *Dizionario etimologico italiano*²⁹ de C.Battisti y G.Alessio, del *Dicionário etimológico da língua portuguesa*³⁰ de J.P.Machado, del *Diccionario etimológico rumano*³¹ de A.Cioranescu y del *Diccionari Català-Valencià-Balear*³² de A. M^a Alcover y F.de B.Mohl.

Con un número no despreciable de fichas de sustantivos con indicios claros de cambios y oscilaciones de género del latín a las lenguas románicas nuestra indagación debía centrarse inmediatamente en la tarea de comprobar si tales vacilaciones encontraban testimonios en latín, o, por

²⁷ (FEW), con el subtítulo *Ein Darstellung des galloromanischen Sprachschatzes*. Bonn, Klopp (después París, Droz, etc.; Basilea, Zbinden), desde 1928.

²⁸ (DCEC). Madrid, Gredos, 1954-1957, vols.I-IV. Igualmente se ha consultado el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J.COROMINAS y J.A.PASCUAL (Madrid, 1980, vols.I-VI).

²⁹ (DEI). Florencia, G.Barbèra, 1950-1957, vols.I-V.

³⁰ (DELP). Lisboa, Livros Horizonte, 1990⁶, vols.I-V.

³¹ (DER). La Laguna de Tenerife, Universidad de La Laguna, 1958-1966.

³² (Alcover-Mohl). Palma de Mallorca, Gràfiques Miramar, 1930-1962, vols.I-X. Junto con el *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* de J.COROMINAS, J.GULSOY y M.CAÑER (Barcelona, 1985-1988).

el contrario, eran cambios debidos a condicionamientos propios y característicos de cada lengua derivada en particular.

En este sentido cabe resaltar la importancia, tanto cuantitativa como cualitativa, del material recogido del *ThLL*, no sólo del que se ofrece en el *exordium* o encabezamiento del artículo (el apartado *De genere*), sino también del que se encuentra, muchas veces, en el mismo cuerpo del artículo. Por eso, pareció necesario, en un primer momento, la consulta al archivo del material y biblioteca del *ThLL* de Munich, para evitar diferencias graves entre los nombres que pertenecen a la parte publicada y los de la no publicada. Pero, un análisis detallado de las fuentes utilizadas para la confección de este apartado y el hecho de disponer de la mayor parte de ellas, hicieron que se pudiera prescindir de la visita a Munich.

Efectivamente, como es conocido, una de las fuentes del párrafo *De genere* del *ThLL* la representan, según puede verse, los testimonios de los gramáticos latinos. La aparición en 1990 del *Index grammaticus*³³ facilitó, por un lado, la búsqueda de los datos sobre el género que registran los *Grammatici Latini*, tanto de los gramáticos que sólo cuentan con la edición de H.Keil, como de los que se han vuelto a editar más recientemente. Por otro, los datos se completan sin dificultad gracias a las reediciones de

³³ Edd.V.LOMANTO y N.MARINONE. Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms-Weidmann, 1990, vol.I-III.

los *Commentarii* de Servio a Virgilio³⁴, de Paulo Diácono, compendiador de la obra lexicográfica de Sexto Pompeyo Festo, que a su vez resumió la de Verrio Flaco (*De significatu uerborum*)³⁵, del *De compendiosa doctrina* de Nonio Marcelo³⁶, y, especialmente, del *Corpus Glossariorum Latinorum*³⁷; a los que debemos agregar el fácil acceso a la obra de Isidoro, tanto de sus *Originum libri seu Etymologiae* como de sus *Differentiarum libri duo*³⁸.

Existe, sin embargo, un material cuyo intento de reconstrucción, en la parte no publicada del *ThLL*, resulta más difícil, y al que el diccionario de Munich, en lo publicado hasta ahora, dedica una atención especial: Nos referimos a los registros de oscilaciones de género mediante los testimonios de las variantes de la tradición manuscrita. Tales testimonios también para nosotros merecen, conforme se verá, un seguimiento particular y

³⁴ *Serui Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, edd. G. THILO y H. HAGEN. Leipzig 1881 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, G. Olms Verlag, 1986), Vol. I "Aeneidos Librorum I-V commentarii"; vol. II "Aeneidos Librorum VI-XII commentarii"; vol. III Fasc. I "In Bucolica et Georgica commentarii"; Fasc. II "Appendix Seruiana".

³⁵ *Sexti Pompei Festi de uerborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*, ed. W. M. LINDSAY. Leipzig 1913 (= Hildesheim-Nueva York, G. Olms Verlag, 1978).

³⁶ Ed. W. M. LINDSAY. Leipzig 1903 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, G. Olms V., 1985).

³⁷ *CGL*, edd. G. LOEWE y G. GOETZ. Leipzig 1888-1923 (= Amsterdam, Hakkert, 1965), vols. I-V; *ThGE*, vols. VI-VII.

³⁸ Contamos incluso con la edición más reciente *Isidoro de Sevilla. Diferencias libro I*, ed. C. CODONER. París, Les belles lettres, 1992.

constituyeron de hecho el origen de este trabajo³⁹.

Con todo, podrá comprobarse nuestro deseo de paliar semejante carencia a partir del hecho de que, al efectuar la necesaria verificación de los ejemplos citados, hemos procurado recoger, cuando se registran en las ediciones críticas de los autores correspondientes, las variantes de la tradición manuscrita que afectan al género gramatical y que figuran en sus aparatos críticos. Tampoco han faltado lecturas de autores concretos, realizadas con esa finalidad y búsqueda, de las que proceden algunos testimonios que no se encuentran en otros lugares.

Por último, para completar este material y para otros muchos registros y ejemplos nos hemos servido igualmente del *Neue-Wagener* (F.NEUE y C.WAGENER, *Formenlehre der lateinische Sprache. I. Das Substantivum*. Leipzig 1902), cuyo repertorio de citas, a pesar de la antigüedad⁴⁰, sigue siendo el más completo de cuantos existen.

4. EL PROBLEMA DE LA CRONOLOGÍA DE LOS TESTIMONIOS

Ante un material de esta naturaleza parece evidente la necesidad de

³⁹ La abundancia de variantes de la tradición manuscrita que afectaban al género gramatical, recogidas por Don Sebastián Mariner cuando realizaba su edición del *De bello ciuili* de César (cf. G. Julio César, *Memorias de la Guerra Civil*, ed. S. MARINER. Barcelona, Alma Mater, 1959-1961, vols. I-II), hizo concebir en nuestro Profesor la idea de una Tesis Doctoral que pudiese titularse *Vacilaciones de género gramatical documentadas en latín medieval*.

⁴⁰ Contamos con una reciente reedición (Hildesheim-Zürich-Nueva York, G. Olms Verlag, 1985, vol. I, 1019 pp.).

establecer unos criterios cronológicos y de periodización, incluso contando con la precaución de que un procedimiento semejante puede resultar bastante arbitrario, puesto que trata de imponer divisiones en una realidad continua y única. La periodización, por otra parte, se fundamenta en la propia evolución de los hechos lingüísticos, que pueden distinguir sincronías sucesivas en correspondencia con las diversas épocas históricas del latín.

Una de las periodizaciones más conocidas y seguidas en estos estudios se debe a J.Perrot⁴¹, según la que la historia de la latinidad se clasifica en seis periodos, desde el comienzo de la tradición literaria (mediados del s.III a.C.) hasta San Isidoro (principios del s.VII). Para no pocos de sus continuadores se siente la necesidad de hacer más distinciones en el 6º periodo ("des débuts de la littérature chrétienne au début du VII siècle"). Estas son las ocho etapas que señala, por ejemplo, G.Serbat⁴²:

- 1 Periodo «antiguo», desde los orígenes hasta el 100 a.C.
- 2 Época republicana, s.I a.C. hasta la muerte de Cicerón (100-43), incluyendo a Salustio y Varrón.
- 3 «Siglo de Augusto», desde el 43 a.C. hasta el 14 p.C., incluyendo a Tito Livio.
- 4 Desde la muerte de Augusto a la de Trajano (14-117), incluyendo a Tácito y Juvenal.

⁴¹ Op.cit., p 33; que sigue, según el mismo indica (ibidem n.1), la periodización de J.BAYET (*Littérature Latine*. París, 1945).

⁴² *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 12.

XXVII

- 5 Siglo II (hasta la muerte de Cómodo, 192).
- 6 De Tertuliano a Lactancio (desde la muerte de Cómodo [192] hasta la de Constantino [337]).
- 7 Siglos IV y V (desde la muerte de Constantino [337] hasta la de San Agustín [430]).
- 8 Siglos V y VI (hasta la muerte de San Isidoro de Sevilla [636]).

Aparte de la distinción de más o menos sincronías sucesivas, resulta raro encontrar investigaciones de hechos lingüísticos latinos que extiendan su campo de acción y su inventario mas allá de la época de San Isidoro. Una notable excepción la constituye la tesis de P.Flobert, *Les verbes déponents latins des Origines à Charlemagne*⁴³. Para el investigador francés la latinidad se divide en 11 sincronías, desde los orígenes de la tradición literaria hasta Carlomagno; más la número 12, que agrupa los registros, sin datación fija, de los gramáticos y de los lexicógrafos (los glosadores).

Por nuestra parte, a pesar de tener presente las periodizaciones apuntadas, hemos creído conveniente simplificar un tanto el número de sincronías y extender nuestro inventario incluso mas allá de la época de Carlomagno, basándonos en la propia cuestión que se analiza, las oscilaciones y cambios de género gramatical. Es fácil observar, en efecto, y así lo testimonian los gramáticos antiguos, que desde los orígenes de la tradición literaria hasta la muerte de Trajano (es decir, en los cuatro periodos del citado eje cronológico de G.Serbat) apenas puede distinguirse en el gé-

⁴³ París, Les belles lettres, 1975, 704 pp.

XXVIII

nero gramatical un uso antiguo frente a un uso clásico. Así mismo, los periodos comprendidos entre la muerte de Trajano (117) hasta la muerte de Constantino (337) ofrecen, en relación con el género gramatical, prácticamente las mismas características⁴⁴; por lo que los consideramos un único periodo. En cambio, resultan significativos para nuestro estudio los siglos IV y V. Entre otras, por las siguientes causas: en primer lugar, porque son los siglos de los «maestros de gramática» (Carisio, Donato, Diomedes, Servio, etc.), en los que se sientan las bases del denominado «latín escolar»; en segundo lugar, por ser la época en la que abundan las traducciones del griego al latín, tanto de obras técnicas como religiosas (ex.gr., las versiones de la Biblia); y, por último, por el avance definitivo de la literatura cristiana. Estas tres características anuncian, como es sabido, otros tantos rasgos del latín medieval: latín aprendido en la escuela con base en los modelos clásicos⁴⁵; latín cristiano, influido por la lengua vulgar y por las versiones de la Biblia, con frecuentes vulgarismos, helenismos y neologis-

⁴⁴ Periodo revolucionario; época del «latín vulgar» de los romanistas. Cf.p XII, n.1.

⁴⁵ "Après des désordres et les ruines du III^e siècle qui avaient amené une inquiétante régression il importait de renouer avec la tradition littéraire. Les forces centrifuges s'étaient exercées librement à la suite de la rupture momentanée de l'unité de la Romania sous le déferlement barbare; la restauration d'une norme linguistique était une question vitale et non une simple aspiration esthétique", apud P.FLOBERT, *Les verbes déponents...*, op.cit., p 161.

mos⁴⁶.

Del siglo VI hasta Carlomagno hemos distinguido la época denominada «Alta Edad Media», caracterizada, entre otros rasgos, por la existencia de una diversificación del latín según las diversas regiones geográficas: entre los más conocidos, el latín merovingio de la Galia, reflejo casi directo de la lengua hablada⁴⁷; o el visigodo de Hispania, mucho más de acuerdo con los cánones tradicionales. Lo esencial de este periodo lo constituye el hecho de que la «*rustica Romana lingua*» acaba por dominar la lengua hablada; el latín comienza a diversificarse, pero sin llegar a diferenciarse⁴⁸.

Debería de quedar reservado, según es costumbre, el título de «latín medieval», dicho con toda propiedad, a la época de Carlomagno (siglos

⁴⁶ Recuérdese la declaración de San Agustín (Enarr.138,20): *melius est reprehendat nos grammatici quam non intellegant populi* (apud P.FLOBERT, ibidem, p 161, n.4). Apoyan nuestra idea de considerar los siglos IV/V como el periodo en el que se definen las bases del latín medieval, las diversas justificaciones de por qué se incluye a San Agustín en una Antología del Latín Medieval, que encontramos en A.FONTÁN y A.MOURE (*Antología del latín medieval*. Madrid, Gredos, 1987), pp.74-75.

⁴⁷ Cf.J.HERMAN, "Sur quelque aspects du latin mérovingien: langue écrite et langue parlée", en *Latin vulgaire-latin tardif III. Actes du III^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Innsbruck, 1991). Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1992, pp.173-86.

⁴⁸ "On voit qu'il est beaucoup trop tôt pour parler déjà de «roman commun»; la langue populaire ne se distingue pas fondamentalement du latin; il y a encore intercompréhension aux différents niveaux culturels et dans toutes les régions de la Romania", apud P.FLOBERT, *Les verbes déponents latins...*, op.cit., p 172.

VIII, IX y parte del X). En efecto, el final del siglo VIII o el comienzo del IX⁴⁹ suele considerarse el nacimiento de las lenguas románicas, en virtud de la culminación de un proceso de diferenciación que se anuncia, según hemos dicho, en el periodo anterior⁵⁰.

El último periodo lo ocuparía la «Baja Edad Media», a partir del siglo X; y se distingue fundamentalmente por la presión que ejercen las lenguas románicas, cada vez más desarrolladas conforme avanzan los siglos, sobre el latín escrito (especialmente de los documentos notariales)⁵¹.

De esta manera nuestra periodización se divide en los siete periodos siguientes:

- 1 Periodo antiguo o arcaico, desde los orígenes hasta el siglo I a.C.
- 2 Periodo clásico, desde el siglo I a.C al siglo I p.C. (hasta la muerte de Trajano [a.117]).

⁴⁹ Recuérdese la famosa recomendación del Concilio de Tours (año 813, MGH Leg.sect.III 2, p.288,24 ss. (apud E.LÖFSTEDT, *Il latino tardo* [Late Latin. Oslo 1959], ed.G.Orlandi. Brescia, Paideia, 1980, pp.13-14: *uisum est unanimitati nostrae, ut quilibet episcopus...omelias...aperte transferre studeat in rusticam Romanam linguam aut Thiotiscam, quo facilius cuncti possint intellegere quae dicuntur*.

⁵⁰ "C'est reconnaître explicitement entre le latin savant et «rustique» une différence de *langue* (deux unités) et non plus seulement de *style* (deux variantes)", con cita de D.NORBERG, "À quelle époque a-t-on cessé de parler latin en Gaule?", *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, 21 (1966), 346-56 (apud P.FLOBERT, op.cit., p 181 y n.3).

⁵¹ Por ejemplo, el fenómeno de la «indeclinación» o "el uso de palabras romances en un entorno latino", o el de la latinización de palabras románicas (cf.M.PÉREZ GONZÁLEZ, *El latín de la cancellería castellana* [1158-1214]. Salamanca 1985, pp.108 y ss.).

- 3 Periodo del «latín tardío», desde el siglo II hasta la muerte de Constantino [a.337]).
- 4 Siglos IV y V, periodo de transición a la época medieval.
- 5 «Alta Edad Media», desde el siglo VI hasta Carlomagno.
- 6 Época de Carlomagno, siglos VIII, IX y X.
- 7 «Baja Edad Media», desde el siglo XI a los siglos XIII-XIV.

Conviene, por otra parte, tomar en consideración unas cuantas cuestiones relacionadas con la periodización, antes de finalizar este apartado. En primer lugar, cualquiera que intente recoger un material con tanta amplitud en el tiempo y en el espacio, tiene que advertir que, en relación con el acceso a dicho material, existe una diferencia bastante notable entre los cuatro primeros periodos señalados (desde los orígenes hasta San Isidoro)⁵² y los tres últimos (desde el obispo de Sevilla a los siglos XIII-XIV). Frente a la facilidad de acceso de los cuatro primeros, los tres periodos medievales presentan todo tipo de dificultades: Por un lado, un campo de investigación incomparablemente más amplio, con una producción literaria mucho más rica⁵³; por otro, la no publicación, al menos en ediciones

⁵² Incluso el material del *ThLL*, como es conocido, no es igual para todos los periodos que abarca, pues para la época después de los Antoninos no ofrece más que despojos parciales.

⁵³ Una idea aproximada de lo que representa el campo cronológico (desde el *terminus ad quem* del *ThLL* [600] hasta la muerte de San Alberto Magno [1280]) con los límites geográficos de los textos de los *MGH* (*Monumenta Germaniae Historica*), nos la ofrece la recogida de fichas del *MLW* (*Mittelateinisches Wörterbuch*), iniciado por un antiguo colaborador del *ThLL* Otto PRINZ: 1.700.000 fichas, 3.000 obras, 750 autores. (Cf. Theresia

críticas, de una gran parte de las obras y autores conservados; y por último, un campo cronológico con pocos léxicos de autores, y con diccionarios⁵⁴, pensados más como auxiliares de traducción que como instrumentos filológicos.

Además de esta observación de carácter general, otras cuestiones afectan sólo a parcelas del material recogido y a su integración en uno u otro periodo. Así, según hemos indicado, para P.Flobert una parte del material, el proporcionado por los gramáticos y los glosarios, debería de quedar al margen de una periodización y de una cronología, puesto que "faute d'une indication de source"⁵⁵. Para nosotros, en cambio, si alguna época debe acoger este material, parece claro que tienen que ser los periodos medievales y sus datos deben considerarse testimonios medievales. En efecto, las glosas, intimamente ligadas a los gramáticos, responden más que a otra cosa a una necesidad de la escuela, a una exigencia de la enseñanza del latín, que incluye la misión, entre otras, de aclarar a los estudiantes medievales las palabras raras o inusitadas de los textos clásicos. Resulta

PAYR, "Dictionnaire du latin médiéval. Remarques sur la méthode", en *La lexicographie du latin médiéval et ses rapports avec les recherches actuelles sur la civilisation du Moyen Age* (París, ed. du C.N.R.S, 1981), pp.473-479.

⁵⁴ La mayoría de ellos aún en fase de elaboración; y los terminados, como el *MLLM* (*Mediae latinitatis lexicon minus*) de J.F.NIERMEYER, dedicados más a los historiadores que a los filólogos.

⁵⁵ Cf.op.cit. (*Les verbes déponents...*), p 187.

fácil comprobar que uno de los primeros glosarios conocidos, el de Plácido⁵⁶, suele situarse en torno al siglo VI; no pocas glosas griegas y latinas se atribuyen a un discípulo de Prisciano, Eutiques, o proceden de la propia obra gramatical de Prisciano. Pero, es el siglo VIII, la época carolingia, cuando los glosarios se desarrollan y los glosadores se independizan; hasta llegar, ya en el último periodo, al *Elementarium* de Papias, al *Liber derivationum* de Hugución de Pisa, preceptor de Inocencio III, y al *Catholicon* de Juan de Ianua (*frater Iohannes Ianuensis de Balbis de ordine fratrum Praedicatorum*), por nombrar los tres glosadores que cita en su *praefatio* Du Cange⁵⁷.

Precisamente entre los glosadores del siglo VIII se encuentra la figura de Paulo Diácono, que ofrece toda clase de dificultades a quien quiera encuadrarlo en un periodo determinado, pues su obra, como es sabido, es un compendio del gramático Pompeyo Festo, del siglo II, que a su vez había refundido el glosario del antiguo lexicógrafo, contemporáneo de

⁵⁶ La mayoría de los especialistas opina que las fuentes de este glosario provienen de Festo; lo que significa que remontan a una tradición que en Roma comienza desde el propio Varrón, pasando por Verrio Flaco, etc. (cf. G. GOETZ, *Corpus glossariorum latinorum* II [Amsterdam, 1965], pp. 60-64).

⁵⁷ *Glossarium mediae et infimae latinitatis* (Graz 1883-1887 [= 1954]): "Papiam et Vgutionem exscripsit, auxitque tandem Ioannes de Ianua operique suo titulum dedit: «Summa» seu «Catholicon», unde postmodum, quae prodire «Dictionaria», hoc nomine fere donata sunt cui praemisit multa ad Grammatica regulas spectantia". Cf. Adriana DELLA CASA, "Les glossaires et les traités de grammaire du Moyen Age", en *La lexicographie du latin médiéval...*, pp. 35-45; y G. CREMASCOLI, "Note sur des problèmes de lexicographie médiévale", en *Latin vulgaire-latin tardif II. Actes...* (Bolonia 1988). Tubinga 1990, pp. 75-88.

Augusto, Verrio Flaco⁵⁸.

Pero, podemos enumerar más dificultades en la periodización de nuestro material. Así, por ejemplo, para nuestro estudio de las oscilaciones y cambios de género gramatical, importa mucho el situar claramente la época de las primeras versiones del griego al latín de las Sagradas Escrituras o *Vetus Latina*, pues el atribuirles sin más el siglo III no parece ajustarse a la realidad. Para nosotros, gran parte del material que procede de las versiones independientes de la *Vulgata*, pertenece a los siglos IV y V, e incluso al primer periodo medieval: Es conocido que "la *Vulgata* no se impone definitivamente sino a partir de Carlomagno, después de la revisión de Alcuino".⁵⁹

En cambio, colocar en uno (s.III) o en otro periodo (siglos IV-V) a los escritores de la *Historia Augusta*, así como que la obra *De re coquinaria* de Apicio pertenezca al siglo III o a la segunda mitad del siglo IV, como quiere J.André⁶⁰, no afectan demasiado a nuestro material: si alguna oscilación de género gramatical anotamos para estas obras, parece que encajan sin dificultad entre las que pertenecen o son propias del latín tardío.

⁵⁸ Como dice P.FLOBERT (op.cit., p 187), "en théorie l'abrégé de Paul [Diacre] peut couvrir 1250 ans d'histoire du latin: des XII *Tables* jusqu'à Charlemagne!".

⁵⁹ Apud P.FLOBERT, op.cit., p 145.

⁶⁰ *L'Art Culinaire (De re coquinaria)*. París 1965, p 11, sub "Introd."

5. LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Después de un apartado preliminar, dedicado a las generalidades, terminología y concepto del género gramatical, en el que se repasan de forma sumaria la nomenclatura y algunas de las cuestiones que suelen figurar en los estudios de esta categoría, nuestro trabajo se divide en cinco partes.

La **primera parte**, de carácter general, se consagra a «los procedimientos lingüísticos para la expresión del género gramatical», de un lado a los procedimientos lexicales (capítulo I) y de otro a los gramaticales, distinguiendo la oposición de género animado/inanimado (capítulo II) de la de género masculino/femenino (capítulo III).

El inventario propiamente dicho de las oscilaciones y cambios de género gramatical ocupa las tres partes siguientes: separamos las palabras propiamente latinas (segunda y tercera partes) de los préstamos griegos (cuarta parte).

En la **segunda parte** estudiamos los nombres latinos que no presentan una marca específica para el género gramatical, es decir, el «paradigma atemático» (tercera y cuarta declinaciones). A este paradigma opone-
mos el «paradigma temático», es decir, el inventario de nombres que llevan consigo unas desinencias (*-a/-ae*, *-us/-i*), vinculadas al género gramatical (primera y segunda declinaciones; a las que se añade la quinta declinación): lo que constituye el contenido de nuestra **tercera parte**.

Según puede comprobarse, para la ordenación del material hemos

preferido los criterios morfológicos a los cronológicos, dada las características del hecho lingüístico que estudiamos. Dentro de estos criterios, seguimos un ordenamiento de índole diacrónico⁶¹. Ese es el motivo por el que comenzamos nuestro estudio por la tercera declinación, dedicando los capítulos IV y V a los temas en consonante, el capítulo VI a los temas mixtos o temas que representan la transición entre los temas en consonante y en *i*, y el capítulo VII para los temas en *-i*. Inmediatamente después de éstos, el capítulo VIII se ocupa de la declinación que más se relaciona con ellos, esto es, la cuarta declinación o temas en *-u*.

Siguen a continuación los capítulos que se afilian al «paradigma temático», distribuidos de la siguiente manera: cinco capítulos (el IX, X, XI, XII y XIII) para la declinación temática propiamente dicha o temas en *-o/-e*; cuatro (XIV, XV, XVI y XVII) para la primera declinación o temas en *-a*; y se finaliza con un capítulo (el XVIII) consagrado a la quinta declinación.

La **cuarta parte** se dedica íntegramente a las oscilaciones y cambios

⁶¹ Cf.S.MARINER, "Las cinco declinaciones latinas en dos fases de la historia de la lingüística", *Helmantica*, 34 (1983), pp.407-414, cita en la p 411: "...la 3ª declinación era muy variada -en comparación con las demás- porque justamente en ella pervivían en mayor número elementos de flexión de la lengua originaria: resulta ser -sobre todo en algunos de sus tipos- la menos innovada de las flexiones latinas, la más fácil de comparar con mayor número de lenguas indoeuropeas. En cambio la 1ª y 2ª constituyen los tipos más vivos e innovadores dentro de la flexión latina nominal: en ellas se van integrando muchísimas de las palabras que surgen a lo largo del latín histórico". "Precisamente por este parecido con el sistema originario", sigue diciendo, "la 3ª declinación merecería el primer lugar en un estudio diacrónico."

de género gramatical en la latinización de los numerosos préstamos griegos que se introducen en el léxico latino. Según es conocido, tales cambios se incluyen entre las adaptaciones morfológicas que tuvieron que sufrir las palabras griegas para lograr su integración en la flexión latina. Precisamente por eso merecen, según nuestro parecer, un tratamiento especial y por separado de las palabras propiamente latinas. En cualquier caso, para su ordenamiento, se siguen los mismos criterios diacrónicos apuntados; es decir, nos ocupamos en primer lugar (capítulo XIX) de la latinización de los préstamos griegos que pertenecen a la tercera declinación, para continuar con los helenismos de la declinación temática (capítulo XX) y los de los temas en *-a* (capítulo XXI).

Como "conclusiones" ocupan la quinta y última parte del trabajo los «condicionamientos» y los «testimonios medievales de las oscilaciones de género». Los condicionamientos y factores formales de los cambios y oscilaciones del género gramatical se analizan (capítulo XXII) distinguiendo los hechos de sistema, norma y habla, puesto que no todas las oscilaciones que se presentan, se encuentran a un mismo nivel. En el capítulo XXIII se estudian los factores semánticos o las nociones significativas que han podido influir en las vacilaciones del género gramatical.

Los testimonios medievales se reparten igualmente en sendos capítulos: en el XXIV se valoran los datos que ofrecen los gramáticos latinos, así como los registros de vacilaciones de género proporcionadas por las va-

XXXVIII

riantes de la tradición manuscrita; mientras que el último capítulo, el XXV, se ocupa de los testimonios de los escritores y de otros textos y documentos medievales, para finalizar con una leve referencia a los testimonios de las lenguas románicas, verdadero *terminus ad quem* de nuestro trabajo.

* * * * *

Quisiera expresar mi agradecimiento al Director de la Tesis, Dr. Don Enrique Otón Sobrino, tanto por haber aceptado su dirección, como por su buena disponibilidad en recibirme cuantas veces hicieron falta, y por sus orientaciones en la distintas fases del trabajo.

Así mismo al Departamento de Filología Latina de la Facultad de Filología de La Universidad Complutense de Madrid, en la persona de su director, Dr. Don Tomás González Rolán, por la prontitud y eficacia en resolverme las dificultades, una veces de tipo burocrático, otras de búsqueda bibliográfica y fotocopia de artículos, que surgieron en relación con el presente trabajo.

Y, por último, a los compañeros de mi Departamento de Filología Clásica y Árabe de la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna, representados en la persona de su director, Dr. Don Luis Miguel Pino Campos, por sus constantes apoyos y estímulos para la terminación de un interminable trabajo.

ÍNDICE DE MATERIAS

[T o m o I]

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. Objetivos y límites. I
2. Principios metodológicos: A. Una investigación de hechos y cambios morfológicos: a) Estudio sincrónico y diacrónico; b) Los factores fonológicos en el cambio morfológico; c) Los factores internos del cambio morfológico; d) El tipo lingüístico o el principio unitario de los cambios morfológicos. B. Un estudio lexicográfico: a) Agrupaciones léxicas; b) Los sistemas de derivación por sufijos.
3. La constitución del *corpus*.
4. El problema de la cronología de los testimonios.
5. La organización del trabajo.

ÍNDICE DE MATERIAS 2

ÍNDICE DE ABREVIATURAS 27

GENERALIDADES, TERMINOLOGÍA Y CONCEPTO DEL GÉNERO GRAMATICAL.

1. Nomenclatura; 2. Concepto; 3. Género animado e inanimado; 4. Desajustes entre las categorías animado/inanimado; 5. Género relacional y género semántico; 6. Género flexional y género sufijal; 7. El inanimado (neutro) con referente animado. 36

PRIMERA PARTE

LOS PROCEDIMIENTOS LINGÜÍSTICOS PARA LA EXPRESIÓN DEL GÉNERO GRAMATICAL EN LATÍN

Capítulo I.- PROCEDIMIENTOS LEXICALES.

I. LA HETERONIMIA.	70
1. Los nombres de parentesco: 1.1. Parejas heteronímicas heredadas; 1.1.1. <i>Pater/mater</i> ; 1.1.2. <i>Frater/soror</i> ; 1.1.3. <i>Gener/socrus</i> ; 1.1.4. <i>Patruus/amita, auunculus/matertera</i> ; 1.1.5. <i>Patraster/matrastra, uitricus/nouerca, patrinius/matrinia</i> ; 1.2. Parejas heteronímicas no heredadas: 1.2.1. <i>Leuir/glos</i> ; 1.2.2. <i>Seruus/ancilla</i> ; 1.2.3. <i>Mas/femina, uir/mulier, uir/uxor, homo/mulier</i> ; 1.2.4. <i>Senex/anus</i> .	
2. Los nombres de animales domésticos: 2.1. Parejas heteronímicas antiguas; 2.1.1. <i>Taurus/uacca</i> ; 2.1.2. <i>Verres/scrofa</i> ; 2.1.3. <i>Aries/ouis</i> ; 2.1.4. <i>Hircus/capra</i> ; 2.2. Parejas heteronímicas de nueva creación: <i>caballus/equa; cattus/feles</i> .	86
II. LOS LEXEMAS DE COMPLEMENTACIÓN O AYUDA <i>mas/femina</i> .	98
1. <i>Mas/femina</i> en nombres de género común o epiceno: 1.1. Nombres de dioses; 1.2. Nombres de personas; 1.3. Nombres de animales.	
2. Nombres de animales empleados como víctimas en los sacrificios: 2.1. <i>Agnus mas/agnus femina</i> ; 2.2. <i>Bos mas/bos femina</i> ; 2.3. Víctimas sin el nombre del animal expreso; 2.4. <i>Lupus femina</i> .	
3. <i>Mas/femina</i> en otras clasificaciones técnicas: 3.1. En plantas y árboles; 3.2. En otros elementos naturales; 3.3. En algunos conceptos abstractos.	
4. <i>Mas/femina</i> , indicadores del género gramatical en algunos gramáticos.	
Capítulo II.- LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES I: LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO FLEXIONAL (ANIMADO/INANIMADO).	
1. La caracterización morfológica del género animado/inanimado en indoeuropeo.	117
2. La mezcla en el proceso de gramaticalización de dos categorías gramaticales (la del género y la del caso).	121
3. Desinencias indoeuropeas para la oposición animado/inanimado: 3.1. Desinencias del tipo flexivo atemático;	125

3.2. Desinencias del tipo flexivo temático; 3.3. Resumen de las desinencias.

4. Desinencias latinas para la oposición animado/inanimado.	131
5. La caracterización morfológica del género, base de la distinción entre la flexión nominal y la adjetival.	132
6. La tendencia a la paradigmaticización de la flexión del género inanimado.	135
7. La distinción animado/inanimado en los tipos flexivos del sufijo <i>*-es/-os/-s</i> .	138
8. La distinción de animado/inanimado en los tipos flexivos del sufijo <i>*-er/-or/-r</i> .	146
9. Los sustantivos de género inanimado con alternancia consonántica <i>-r/-n-</i> .	148
10. La distinción de la oposición animado/inanimado en los temas con sufijo <i>*-en/-on/-n</i> .	151
11. Caso especial de la secuencia sufijal <i>*-men</i> .	159

Capítulo III.- LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES II: LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DE LA OPOSICIÓN MASCULINO/FEMENINO

1. La oposición masculino/femenino en indoeuropeo.	162
2. La caracterización del femenino: 2.1. El sufijo de derivación <i>-iā/-iǎ</i> (< <i>*-ieH₂/-iH₂</i>); 2.1.1. Sustantivos agentes en <i>-ix,-trix</i> ; 2.1.2. Otras aplicaciones del sufijo <i>-iā/-iǎ</i> en latín; 2.2. El sufijo <i>-a/-ə</i> (< <i>*-eH₂/-H₂</i>): teorías acerca de su gramaticalización como morfema de género femenino; 2.2.1. Teorías de K.Brugmann y F.Sommer; 2.2.2. Teoría de S. Mariner; 2.2.3. Teoría de la escuela de Adrados (F.Villar y A.Díaz-Tejera); 2.2.4. Teorías de A.Meillet y de A.Martinet.	167
3. Naturaleza de la oposición gramatical masculino/femenino.	203

SEGUNDA PARTE

**PANORAMA DE LAS OSCILACIONES
DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN.
I. PARADIGMA ATEMÁTICO**

**Capítulo IV.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA I: A.TEMAS EN
CONSONANTE OCLUSIVA**

- | | |
|---|-----|
| 1. SUSTANTIVOS DE GÉNERO NATURAL: agentes en <i>-tor/-trix</i> . | 215 |
| 2. SUSTANTIVOS DE GÉNERO GRAMATICAL. | 223 |
| A.1. <i>Temas en labial: adeps, forceps y stirps.</i> | 224 |
| A.2. <i>Temas en velar:</i> A.2.1.En velar sonora: <i>lex, frux</i> y <i>grex</i> ; A.2.2.En velar sorda, series flexivas: a) en <i>-ex,-ecis</i> : 1º animales: <i>cimex, culex, pulex, sorex</i> ; 2º objetos: <i>furfex, obex, imbrex, pumex, (h)irpex, cortex, silex</i> ; 3º partes del cuerpo: <i>famex, pantex</i> (<i>Pantica</i>); 4º plantas: <i>frutex, rumex, atriplex; latex</i> ; b) en <i>-ix,-ícis</i> : 1º plantas: <i>filix, salix, larix</i> ; 2º animales: <i>fulix</i> ; 3º objetos: <i>calix, fornix</i> ; 4º enfermedades: <i>uarix</i> ; c) en <i>-tx,-tcis</i> : 1º animales: <i>sorix, berbix, lumbrix</i> ; 2º objetos: <i>lodix</i> ; 3º partes del cuerpo: <i>ceruix, narices</i> ; 4º plantas: <i>tamarix, radix</i> ; 5º femeninos en <i>-trix</i> : <i>natrix</i> ; 6º con la cantidad no clara de la <i>-i-</i> del sufijo; d) serie en <i>-ax,-acis</i> : <i>tarax, limax, fornax</i> ; en <i>-ex,-ecis</i> : <i>(h)allex</i> ; en <i>-ox,-ocis</i> : <i>celox</i> ; y en <i>-ux,-ucis</i> : <i>tradux</i> . A.2.3.Monosílabos en velar: <i>lux, crux, calx, lanx, f(a)ex</i> . | 226 |
| A.3. <i>Temas en dental:</i> A.3.1.En dental sonora: <i>pecus, palus, lapis, cassis, compes</i> ; A.3.2.En dental sorda, series flexivas: a) en <i>-es,-itis</i> : fem. <i>segēs, tegēs, mergēs</i> ; masc. <i>palmes, stipes, circes, trames, limes, gurgēs, tarmes</i> ; b) en <i>-(i)es,-(i)ētis</i> : <i>abies, paries</i> ; c) en <i>-ens,-entis</i> : <i>serpens, rudens, dodrans</i> ; A.3.3.Monosílabos en dental: <i>dens, pes, uas, frons, glans, lens, pes, fraus, laus</i> . | 255 |

**Capítulo V.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA I: B.TEMAS EN
CONSONANTE CONTINUA**

- | | |
|--|-----|
| B.1. <i>Temas en -n.</i> B.1.a) Serie flexiva en <i>-o[n,-inis</i> : 1º Temas con alargamiento en <i>-d-</i> : <i>cupido, consuetudo, testudo, hirundo, harundo, grando, crepido, torpedo, magnitudo, multi-</i> | 270 |
|--|-----|

tudo; 2º Temas con alargamiento en -g-: 1.Palabras en -ago: *farrago, imago, uorago, tussilago, sartago, mucilago, lumbago*; 2.Palabras en -igo: *caligo, uligo, lentigo, prigo, fuligo, robigo, impetigo, porrigo, uutiligo, prurigo*; 3.Palabras en -ugo: *aerugo, ferrugo*. B.1.b) Series flexivas en -(i)o{n,-(i)onis: 1.Masculinos en -(i)ō,-(i)ōnis: a).Formación núm.1: nombres de diosas en -ō-na; b).Formación núm.2; c).Formación núm.3: *uespertilio*; d).Formación núm.4: *bubo, pauo (paua), latro, pumilio, fullo, mango, leno (lena), caupo (caupona), carbo, ligo (ligonas), septentrio, unēdo, mussirio, irio*; e).Formación núm.5: *ternio, unio*. 2. Femeninos en -io,-iōnis y en -tio,-tiōnis: *optio, contio, talio, ratio, temptatio, definitio, abominatio, perfectio, praedicatio, requisitio, donatio, passio, legio; regio, distractio, ductio, potio, tonsio, suspicio, tensio, tortio*. B.1.c) Serie flexiva en -en: *flamen (flaminica), oscen (oscinae), pecten, pollen, sanguen, glus*.

B.2. *Temas en -m: hiems.* 309

B.3. *Temas en -l: sal.* 310

B.4. *Temas en -r:* B.4.a) Serie flexiva en -tor,-tōris o -sor, -soris: *successor, sponsor, defensor, conditor*; B.4.b) Serie flexiva en -ter,-tris y en -or,-oris; B.4.c) Serie flexiva en -er,-eris: (masc.) *asser, carcer, anser*; (fem.) *acer, lauer, siser; passer, later*; B.4.d) Serie flexiva en -ar,-aris. 312

B.5. *Temas en -s:* B.5.a) Temas en *-es/-os: 1) Serie flexiva en género neutro en -us(ur),-eris/-oris/-uris: *augur, uenus, guttur, furfur, turtur, uoltur; lepus*; 2) Serie flexiva masculina en -or(-os),-oris: a) La tendencia hacia el femenino en los abstractos en -or: *color, labor, honor, humor, amor, dolor, timor, splendor, liuor, odor, maeror, candor, error, clamor, sapor, tenor, pauor, mador, liquor, uapor, furor, rancor y uigor*; y b) El sustantivo *arbor*; B.5.b) Restantes temas en -s: 1) Bisílabos, tipo flexivo en -is,-eris: *cinis, puluis, cucumis*; 2) Monosílabos: *os (ossis), uas (uasis); glos, nas (nar); mus, glis; mos, ros; flos (floris)*. 320

Capítulo VI.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA II: TEMAS MIXTOS O CON EL SUFIJO -t/-ti-.

A. EL SUFIJO -t/-ti- SIGUE A UNA DE LAS SONANTES-n- O -r- 356

(ESTRUCTURA (C)VN/R-t-...)

1. Nombres de acción femeninos: tipo *mēns*: a) Ante *n*:- *gēns*; b) Ante *r*:- *cohors*, *ars*, *pars*. 2. Antiguos adjetivos o casi-participios: el tipo *mōns*: 2.1.*fōns*, 2.2.*frōns*, 2.3.*mōns*, 2.4.*pōns*. 3. Lista residual: *lens*, *puls*.

B. EL SUFIJO -t/-ti- SIGUE A UNA VOCAL LARGA (ESTRUCTURA CV-t-...). 370

1. Derivados primarios. 2. Nombres de instrumento: *cōs*. 3. Derivados secundarios: series en *ta(t)s*, *-tātis*, y en *-tu(t)s*, *-tūtis*: *aetas*, *potestas*, *diuinitas*, *uacuitas*, *calamitas*, *maiestas*; *uirtus*.

C. EL SUFIJO -t/-ti- SIGUE A UNA OCLUSIVA. 375

1. El nombre de la 'noche': *nox*. 2. El nombre *lac*: *lactes*.

D. RESTOS LATINOS DEL SUFIJO INDOEUROPEO *-ti. 376

1. Nombres de acción: a) Primarios: *messis*; b) Secundarios. 2. Nombres de instrumento: a) *rētis*, *uitis*; b) *restis*, *fustis*; c) *cassis*; d) *uectis*. 3. Adjetivos en *-stis*: *postis*. 4. Otros derivados en *-tis* de interpretación diversa: a) Sustantivos oscuros: *cutis*, *natis*, *sentis*, *uates*; b) Temas de origen pronominal: *hostis*.

Capítulo VII.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA III: TEMAS EN -i; Y OTROS TEMAS.

A. SERIE FLEXIVA EN -is,-is: 392

1.Nombres de animales: *ouis*, *anguis*, *uermis*, *mugil(is)*, *tigris*; *manes*; 2.Nombres que designan partes del cuerpo: *clunis*, *crinis*, *penis*, *unguis*, *auris*, *pellis*, *nares*; *febris*, *lippis*, *tol(l)es*; 3.Nombres de plantas o relacionados con ellas: *caulis*, *uepres*; *fascis*; 4.Nombres de objetos e instrumentos: *funis*, *sudis*, *torris*, *axis*, *mataris*, *buris*, *antes (antae)*, *follis*; 5.Nombres con alternancia de género en su diminutivo: *panicula (panis)*, *turricula,-us (turris)*, *ensicula,-us (ensis)*; 6.Otros nombres sin clasificar: *amnis*, *Tiberis*, *canalis*; *collis*, *orbis*, *scrobis*, *callis*, *finis*, *scobis*, *mensis*.

B. SERIE FLEXIVA CON SÍNCOPA DE LA -i EN EL NOMINATIVO SINGULAR: Tipo flexivo -er,-eris (*linter*, *imber*, *uenter*, *accipiter*, *uolucris (-cer)*, *uter*). 434

C. SERIE FLEXIVA EN *-es,-is*: 440

a) Grupo de nombres en los que la flexión *-es,-is* no es dudosa: *proles, suboles, torques, moles, uehes, impages, nubes, tabes, labes*; b) Los nombres de animales en *-es*: *canes, palumbes, uerres, uulpes*; c) Los otros nombres en *-es,-is*: *corbes, ualles*.

OTROS TEMAS: A.TEMAS EN DIPTONGO: *bos*; y B.TEMAS EN *-u*: *grus* y *sus*. 460

Capítulo VIII.- CUARTA DECLINACIÓN.

A. MASCULINOS: 468

1. Sustantivos verbales de acción con sufijo **-t-(e/o)u-*: *fructus/fructa, tumultus/tumulta; flexus, interitus; nisus, portus (porta, portora), partus, luctus, risus, cursus, status, fluctus, ingressus, egressus, regressus, accessus, transuersus, ...*; 2. Nombres con el sufijo primario **(e/o)u-*: *metus, lacus, arcus, specus, gradus, tonitrus, lectus, sexus*; 3. Nombres masculinos de la serie léxica de las partes del cuerpo: *artus, uultus*.

B. FEMENINOS: 489

1. Nombres de parentesco: *socrus, nurus, anus*; 2. Nombres de árboles: *quercus; ficus, caprificus, pinus, cornus, spinus, fagus, laurus, myrtus, cupressus, platanus, morus*; 3. Nombres aislados: *acus, colus, domus, porticus, manus, tribus, idus, mantus, penus*.

[T o m o I I]

TERCERA PARTE

PANORAMA DE LAS OSCILACIONES
DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN.
II. PARADIGMA TEMÁTICO

Capítulo IX.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES
ENTRE GÉNERO ANIMADO E INANIMADO I: A.SUSTANTI-
VOS MASCULINOS CON DOBLE FORMA EN PLURAL O HETEROGÉNEOS

- A.1. Grupo léxico de lugares geográficos, extensiones de terreno, etc.: 1.1. *locus*; 1.2. *clivus*; 1.3. *hortus*; 1.4. *ager*; 1.5. *campus*; 1.6. *fundus*; 1.7. *vicus*; 1.8. *populus*; 1.9. *riuus*; 1.10. *terminus*. 533
- A.2. Grupo léxico de las partes del cuerpo: 2.1. *collus*; 2.2. *lumbus*; 2.3. *lacertus*; 2.4. *humerus*; 2.5. *digitum*; 2.6. *armus*; 2.7. *nodus*; 2.8. *capillus*; 2.9. *uterus*; 2.10. *cirrus*; 2.11. *coleus*. 550
- A.3. Grupo léxico de nombres con la oposición continuo/discontinuo en plural: 3.1. *acinus*; 3.2. *ramus*; 3.3. *radius*; 3.4. *neruus*; 3.5. *liber*; 3.6. *palus*; 3.7. *sparus*; 3.8. *iocus*. 561

Capítulo X.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE GÉNERO ANIMADO E INANIMADO II: B. SUSTANTIVOS MASCULINOS QUE OFRECEN UN SEGUNDO TIPO FLEXIVO DE GÉNERO NEUTRO

- B.1. Grupo léxico de instrumentos: 1.1. *fusus*; 1.2. *balteus*; 1.3. *laqueus*; 1.4. *torus*; 1.5. *pannus*; 1.6. *clipeus*; 1.7. *pluteus*; 1.8. *malleus*; 1.9. *pilleus*; 1.10. *galerus*; 1.11. *galbei*; 1.12. *culter*; 1.13. *gladius*; 1.14. *carrus*; 1.16. *fauus*; 1.17. *calamistrus*; 1.18. *fundibulus*; 1.19. *caducĕus*. 574
- B.2. Grupo léxico de recipientes: 2.1. *culleus*; 2.2. *alueus*; 2.3. *puteus*; 2.4. *furnus*; 2.5. *saccus*; 2.6. *urceus*; 2.7. *capulus*; 2.8. *cattinus*. 594
- B.3. Grupo léxico de plantas: 3.1. *intibus*; 3.2. *lupinus*; 3.3. *oleaster*; 3.4. *nucleus*; 3.5. *uiscus*; 3.6. *culmus*; 3.7. *hibiscus*. 602
- B.4. Grupo léxico de medidas: 4.1. *modus*; 4.2. *modius*; 4.3. *trimodius*; 4.4. *congius*; 4.5. *cubitus*; 4.6. *dupondius*; 4.7. *denarius*. 607
- B.5. Otros nombres sin clasificar: 5.1. *fimus*; 5.2. *sagus*; 5.3. *manipulus*; 5.4. *sibilus*; 5.5. *murus*; 5.6. *angulus*; 5.7. *autumnus*; 5.8. *titulus*; 5.9. *commentarius*; 5.10. *limus*; 5.11. *cibus*; 5.12. *floccus*; 5.13. *globus*; 5.14. *thesaurus*; 5.15. *somnus*. 614

B.6. Otros nombres cuya flexión en género neutro apenas está documentada: 6.1. *triunphus*; 6.2. *tumulus*; 6.3. *cantherius*; 6.4. *cuniculus*; 6.5. *uitellus*; 6.6. *umbilicus*; 6.7. *naeuus*; 6.8. *burgus*. 628

B.7. Diminutivos: 7.1. *circulus*; 7.2. *surculus*; 7. 3. *fiscus*; 7.4. *laterculus*; 7.5. *folliculus*; 7.6. *carbunculus*; 7.7. *articulus*; 7.8. *funiculum*; 7.9. *botellus*; 7.10. *peciolus*. 634

Capítulo XI.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. FLUCTUACIONES EN EL TIPO FLEXIVO EN GÉNERO NEUTRO: MASCULINIZACIONES Y FEMINIZACIONES.

A. MASCULINIZACIÓN DEL NEUTRO: 649

A.1.1. *forum/forus*; 1.2. *caelum/caelus*; 1.3. *uallum/uallus*; 1.4. *caseum/caseus*; 1.5. *nasum/nasus*; 1.6. *buxum/buxus*.

A.2.1. *frenum/freni* (pl.); 2.2. *rastrum/rastri* (pl.); 2.3. *porrum/porri* (pl.).

A.3. La desaparición progresiva del neutro.

B. FEMINIZACIÓN Y PASO AL SINGULAR DEL NEUTRO PLURAL:

B.1. Precedentes en las épocas preclásica y clásica: 1.1. *opera*; 1.2. *ora*; 1.3. *aera(ēra)*; 1.4. *arcera*. 2.1. *epulae*; 2.2. *bal(i)neae*; 2.3. *castra*; 2.4. *arua*; 2.5. *labeae*; *labrae*; *braciae*; *intestinae*. 3.1. *caementa/-ae*; 3.2. *armenta/-ae*; 3.3. *fulmenta/-ae*; 3.4. *lamenta/-ae*; 3.5. *offerumentae*; 3. 6. *ramenta*; 3.7. *sarmenta*. 4.1. *menda*; 4.2. *spica*; 4.3. *testa*; 4.4. *ganeum/-a*; 4.5. *horreum/-a*; 4.6. *prostibulum/-a*; 4.7. *ostium/Ostia*; 4.8. *pistrinum/-a*; 4.9. *fulgetrum/-a*; 4.10. *essedum/-a*. 660

B.2. Feminización en época tardía y medieval: 2.1. Nombres de plantas o de partes de las mismas que forman conjunto, como matas, maleza, hojas, ramas, etc.; 2.2. Nombres susceptibles de interpretarse como singulares; 2.3. Abstractos que indican sentimientos o cualidades; 2.4. Neutros plurales usados como "pluralia tantum"; 2.5. Formas neutras plurales en -a en oposición numerativa a singulares en -um. 696

Capítulo XII.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE MASCULINO Y FEMENINO I: A.FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS.

1. NOMBRES DE ÁRBOLES, PLANTAS Y VEGETALES.

1.1. Árboles frutales; 1.1.1. El tipo *pirus/pirum* con oscilación de género; 1.1.2. El tipo *buxus/buxum* con oscilación de género; 1.1.3. El tipo *pirus/pirum (pira)*, masculino/femenino en románico; 1.1.4. Casos especiales de *corylum* (árbol/fruto) y de *citrus* (dos árboles distintos bajo un mismo nombre). 711

1.2. Otros árboles; 1.2.1. Con oscilación de género en latín: *alnus, ulmus, populus, iuniperus, sappinus*; 1.2.2. Femeninos en latín, masculinos en románico: *carpinus, fraxinus, ornus, taxus, aesculus, opulus, alaternus, tinus*. 734

1.3. Arbustos, plantas y otros vegetales; 1.3.1. Con oscilación de género en latín: *ebulus, sambucus, lentiscus, ruscus*; 1.3.2. Diferencias en la atribución de género a ciertas plantas en los diccionarios: *tamus, samolus, tibulus*. 746

2. OTROS NOMBRES FEMENINOS AISLADOS: *ALVVS, VANNUS, HVMVS*. 754

Capítulo XIII.-DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE MASCULINO Y FEMENINO II: B.FLUCTUACIONES EN LOS MASCULINOS.

1. NOMBRES MASCULINOS QUE DESIGNAN PLANTAS O QUE ESTÁN RELACIONADOS CON ELLAS: 763

1.1. *pampinus*; 1.2. *rubus*; 1.3. *oleaster*; 1.4. *pinaster*; 1.5. *grossus*; 1.6. *card(u)us*; 1.7. *napus*; 1.8. *centunculus*; 1.9. *scirpus*; 1.10. *fungus*; 1.11. *racemus*; 1.12. *muscus*.

2. OTROS NOMBRES AISLADOS: 773

2.1. *clauus*; 2.2. *exebenus*; 2.3. *cossus*.

3. LA MOCIÓN GENÉRICA A PARTIR DE NOMBRES MASCULINOS: 775

3.1. Nombres de género natural: 3.1.1. Nombres de personas; 3.1.2. Nombres de animales en los que se distin-

que claramente la diferencia sexual; 3.1.3. Otros nombres de animales: aves; 3.1.4. Peces, reptiles, etc.

3.2. Nombres de género no motivado por la diferenciación sexual: 3.2.1. La pareja *animus/anima*; 3.2.2. Otros sustantivos con variación formal: a) Nombres que indican adornos, vestidos, calzados, etc. (*manuleus, soccus, calceus, cucullus*); b) Nombres que designan instrumentos u objetos en general (*remus, lituus, tubus, culullus, tofus, couinnus*); c) Nombres que indican fenómenos de la naturaleza (*fluuius, circius, nimbus*); d) Otros nombres sin clasificar (*cinnus, mucus, mercurius*). 811

Capítulo XIV.- TEMAS EN -a (PRIMERA DECLINACIÓN). MASCULINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SUS FLUCTUACIONES

1. Intentos de distinción de una flexión masculina en la primera declinación latina: 1.1. El caso de *hosticapas* y de *parricidas*; 1.2. La alternancia cuantitativa -ā/-ă. 836

2. Vacilaciones en los masculinos de la primera declinación: 842

2.1. Nombres simples masculinos en -a: 2.1.1. Nombres que designan esclavos; 2.1.2. Nombres que designan defectos físicos o morales, términos de menosprecio e injuria; 2.1.3. Nombres propios de persona, masculinos en -a; 2.1.4. Nombres de animales: *damma* y *talpa*.

2.2. Préstamos de otras lenguas al latín: "denominaciones" de montes, ríos, mares, vientos, etc., terminados en -a: 2.2.1. Nombres propios de montes: *Aetna, Ossa* y *Oeta*; 2.2.2. Nombres propios de ríos, terminados en -a: a) Nombres sólo con concordancia masculina; b) Nombres con vacilación entre masculino/femenino; y c) Nombres sólo con concordancia femenina. 858

2.3. Nombres compuestos y formaciones híbridas. 876

Capítulo XV.- TEMAS EN -a (PRIMERA DECLINACIÓN). FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN: A.OSCILACIÓN ENTRE GÉNERO FEME- NINO Y NEUTRO I.

1. NOMBRES CON SUFJO -ia (*-iH₂).

1.1. Sustantivos abstractos con sufijo *-ia*: 889

1.1.1. *uigilia/uigilium*; 1.1.2. *custodia/custodium*; 1.1.3. *delicia/delicium*; 1.1.4. *exsequiae/exsequium*; 1.1.5. *praest(r)igiae/praestigium*; 1.1.6. *suppetiae/suppetium*; 1.1.7. *primitiae/primitium*; 1.1.8. *excubiae/excubium*; 1.1.9. *disidia/disidium*; 1.1.10. *memoria/memorium*; 1.1.11. *infamia/infamium*; 1.1.12. *ignominia/ignominium*; 1.1.13. *contumelia/contumelium*; 1.1.14. *praesentia/praesentium(?)*; 1.1.15. *offerentia/offerentium*; 1.1.16. Casos de *feria* e *iniurium*.

1.2. Sustantivos abstractos en *-mōnia/-mōnium*. 915

1.2.1. *alimonia/alimonium*; 1.2.2. *parsimonia/parcimonium*; 1.2.3. *tristimonia/tristimonium*; 1.2.4. *castimonia/castimonium*; 1.2.5. *caerimonia/caerimonium*; 1.2.6. *acrimonia/acrimonium*; 1.2.7. *aegrimonia/aegrimonium*; 1.2.8. *sanctimonia/sanctimonium*; 1.2.9. *querimonia/querimonium*; 1.2.10. *falsimonia, gaudimonia*.

1.3. Sustantivos concretos con sufijo *-ia*. 927

1.3.1. *corrigia/corrigium*; 1.3.2. *helcia/helcium*; 1.3.3. *storia/storium*; 1.3.4. *cecturia/cecturium*; 1.3.5. *foria/foria* (n.); 1.3.6. *malluuiiae/malluuium*; 1.3.7. *caluaria/caluarium*; 1.3.8. *tilia/tilium*; 1.3.9. *ciconia/ciconium*.

1.4. Préstamos con sufijo *-ia*. 934

1.4.1. *arteria/arterium*; 1.4.2. *magdalia/magdalium*; 1.4.3. *hemicrania/hemicranium*; 1.4.4. *paranicia/paranychium* (*panari-cium*); 1.4.5. *blasphemia/blasphemium*; 1.4.6. *ido(lo)latría/ido-latrium*; 1.4.7. *paeonia/paeonium*; 1.4.8. *armoracia/armora-cium*; 1.4.9. *acacia/acacium*; 1.4.10. *latomia/latomium*; 1.4.11. *symphonia/symphonium*; 1.4.12. *camisia/καμισιον*; 1.4.13. *arrugia/arrugium*.

2. NOMBRES CON SUFIJO MEDIATIVO O INSTRUMENTAL EN **-bulo-, *-bro-, *-culo-* y **-tro-*.

2.1. Derivados con sufijo **-bula*: 2.1.1. *tribula/tribulum*; 2.1.2. *uertibula/uertibulum*; 2.1.3. *mandibula/mandibulum*; 2.1.4. *nebula/nebulum*; 2.1.5. *tabula/tabulum*; 2.1.6. *herbula/herbulum*. 946

2.2. Derivados con sufijo *-bra: 2.2.1. *dolabra/dolabrum*; 952
2.2.2. *terebra/terebrum*; 2.2.3. *palpebra/palpebrum*; 2.2.4.
uertebra/uertebrum; 2.2.5. *umbra/*umbrum*.

2.3. Derivados con sufijo *-cula, *-cra: 2.3.1. *terricula/ter-* 960
riculum; 2.3.2. *uerticula/uerticulum*; 2.3.3. *tendicula/ten-*
diculum; 2.3.4. *tudicula/tudiculum*; 2.3.5. *miracula/miracu-*
lum; 2.3.6. *nouacula/nouaculum*; 2.3.7. *aedicula/aediculum*;
2.3.8. *craticula/craticulum*; 2.3.9. *resticula/resticulum*; 2.3.10.
fistuca/festuculum; 2.3.11. *festuca/festucum*.

2.4. Derivados con sufijo *-tra: 2.4.1. *mulcetra/mulcetrum*; 972
2.4.2. *mulcra/mulctrum*; 2.4.3. *palaestra/palaestrum*; 2.4.4.
pharetra/pharetrum; 2.4.5. *gastra/gastrum*; 2.4.6. *orchestra/*
orchestrum; 2.4.7. *ortygometra/ortigometrum*; 2.4.8. *genis-*
ta/genestum; 2.4.9. *culcita/*culcitrum*; 2.4.10. *colostra/colus-*
trum; 2.4.11. *scutra/scutrum*.

**Capítulo XVI.- TEMAS EN -a (PRIMERA DECLINACIÓN).
FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA
DECLINACIÓN: A.OSCILACIÓN ENTRE GÉNERO
FEMENINO Y NEUTRO II.**

3. NOMBRES CON SUFIJO *-no-, -na.

3.1. Secuencia sufijal *-(a)r-na, -(ē)r-na: 3.1.1. *cauer-* 982
na/cauernum; 3.1.2. *lucerna*; 3.1.3. *taberna/tabernum*; 3.1.4.
lacerna/lacernum; 3.1.5. *lauerna/lauerna* (neutr.pl.); 3.1.6.
cisterna/cisternum; 3.1.7. *lanterna/lanternum*.

3.2. Secuencia sufijal *-i-na: 3.2.1. *latrina/latrinum*; 3.2.2. 987
sagina/saginum; 3.2.3. *officina/officinum*; 3.2.4. *tonstrina/*
tonstrinum; 3.2.5. *pistrina/pistrinum*.

3.3. Secuencia sufijal *-a-na: 3.3.1. *membrana/membranum*, 991
membranula/membranulum; 3.3.2. *lapsana/lapsanum*, *lapsa-*
nium.

3.4. Palabras heterogéneas: 3.4.1. *urna/urnum*; 3.4.2. *tina/* 995
tinum; 3.4.3. *pinna/pinnum*; 3.4.4. *canna/*cannum*; 3.4.5. *ma-*
china/machinum; 3.4.6. *acharne/acernum*; 3.4.7. *φλεγμο-*
νί/flēmīna; 3.4.8. *bucīna/bucīnum*.

4. NOMBRES CON SUFIJO *-lo-, -la.

4.1. Diminutivos en *-u-la,-el-la,-il-la*, etc.: 4.1.1. *fasciola/fasciolum*; 4.1.2. *sportula/sportulum*; 4.1.3. *ualuolae/ualuolum*; 4.1.4. *stipula/stipulum*; 4.1.5. *auricula/auriculum*; 4.1.6. *pellicula/pelliculum*; 4.1.7. *lapicula/lapiculum*; 4.1.8. *oratiuncula/oratiunculum*; 4.1.9. *particula/particula* (neutr. pl.); 4.1.10. *rescula/rescula* (neutr.pl.) 4.1.11. *bucella/bucellum*; 4.1.12. *tessella/tessellum*; 4.1.12. *sitella/sitellum*; 4.1.13. *trulla (trullea)/trulleum*. 1004

4.2. No diminutivos: 4.2.1. *tela/telum*; 4.2.2. *cauilla/cauillum*; 4.2.3. *uiola/uiolum*; 4.2.4. *pila/pilum*; 4.2.5. *malae/malum*; 4.2.6. *cala/calum*; 4.2.7. *copula/copulum*; 4.2.8. *tegula/tegulum*; 4.2.9. *decipula/decipulum*; 4.2.10. *muscipulae/muscipulum*; 4.2.11. *medulla/medullum*; 4.2.12. *cicindela/cicindelium*; 4.2.13. *candela/candelorum* (gn.pl.); 4.2.14. *procella/procella* (neutr.pl.); 4.2.15. *paenula/paenula* (neutr.pl.); 4.2.15. *epistola/epistolum*; 4.2.16. *amygdala/amydalum*; 4.2.17. *caracalla/caracallum*. 1014

5. NOMBRES DERIVADOS EN **-co,-ca*.

5.1. *mantica/manticum*; 5.2. *manica/manicum*; 5.3. *brassica/brassicum*; 5.4. *spadica/spadicum*; 5.5. *pastinaca/pastinacium*; 5.6. *cloaca/cloacum*; 5.7. *gaunaca/gaunacum*; 5.8. *gausapa/gausapa* (neutr.pl.); 5.9. *eruca/erucum*; 5.10. *sambuca/sambucum*; 5.11. *sculca/sculcum*; 5.12. *labrusca/labruscum*. 1028

6. NOMBRES DERIVADOS CON OTROS SUFIJOS.

6.1. Con sufijo **-ro,-ra*: 6.1.1. *cumera/cumerum*; 6.1.2. *serra/serrum*; 6.1.3. *ora/orum*; 6.1.4. *cholera/cholerum*; 6.1.5. *sphaera/spherum*. 1035

6.2. Con sufijo **-so,-sa*: 6.2.1. *pausa/pausum*; 6.2.2. *prosa/prosum*; 6.2.3. *celsa/celsum*; 6.2.4. *fossa/fossum*; 6.2.5. *lixa/lixum*; 6.2.6. *capsa/capsum*; 6.2.7. *byrsa/birsum*; 6.2.8. *gaza/gazum*; 6.2.9. *oryza/oryzum*. 1039

6.3. Con sufijo **-to,-ta*: 6.3.1. *polenta/polentum*; 6.3.2. *placenta/placentum*; 6.3.3. *margarita/margaritum*; 6.3.4. *metreta/metreta* (neutr.pl.); 6.3.5. *cataphracta/cataphractum*; 6.3.6. *catasta/catasta* (neutr.pl.); 6.3.7. *spatha/espatum*; 6.3.8. *tragacantha/tragacanthum*; 6.3.9. *caltha/calthum*. 1045

- 6.4. Con otros sufijos: 6.4.1. *merda/merdum*; 6.4.2. *saliua/salibum*; 6.4.3. *cymba/cunbum*; 6.4.4. *lacrima /lacrimum*; 6.4.5. *drachma/drachmum*. 1052

**Capítulo XVII.- TEMAS EN -a (PRIMERA DECLINACIÓN).
FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA
DECLINACIÓN: B.FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINA-
CIÓN Y SU VACILACIÓN HACIA EL GÉNERO MASCULINO.**

1. NOMBRES DE ANIMALES.

- 1.1. *Nombres de cuadrúpedos, reptiles y peces*: 1.1.1. *capra/caper*; 1.1.2. *simia/simius*; 1.1.3. *colubra/coluber*; 1.1.4. *lutra/lutrus*; 1.1.5. *mustel(l)a/mustelus*; 1.1.6. *uiuërra*; 1.1.7. *uerträha/uertragus*; 1.1.8. *sucula/suculus*; 1.1.9. *rana/ranunculus*. 1059

- 1.2. *Nombres de aves*: 1.2.1. *columba/columbus*; 1.2.2. *auicella/aucellus*; 1.2.3. *luscinia/luscinius*; 1.2.4. *merula/merulus*; 1.2.5. *atricapilla/atricapellus*; 1.2.6. *querquedula/quercedulus*; 1.2.7. *ossifraga/ossifragus*; 1.2.8. *parra/parrus*; 1.2.9. *ardea/ardeus*; 1.2.10. *fringilla/fringuillus*. 1068

2. NOMBRES QUE DESIGNAN SERES INANIMADOS. 1080

- 2.1. *Nombres que designan partes del cuerpo*: 2.1.1. *palma/palmus*; 2.1.2. *hira/hillus*; 2.1.3. *bucca/buccus*; 2.1.4. *fibra/fiber*; 2.1.5. *grana/granus*; 2.1.6. *uerpa/uerpus*; 2.1.7. *barba/barbus*; 2.1.8. *perna/pernunculus*; 2.1.9. *columella/columellus*.

- 2.2. *Diminutivos*: 2.2.1. *tunicula/tunicellus*; 2.2.2. *pilla/pillus*; 2.2.3. *formella/formellus*; 2.2.4. *cappella/cappellus*; 2.2.5. *mappula,-ella/mappulus*; 2.2.6. *rotula/rotulus*; 2.2.7. *faba/fabulus*; 2.2.8. *lineola/*lineolus*. 1089

- 2.3. *Nombres que designan instrumentos, medidas, vehiculos, etc.*: 2.3.1. *cupa/cupus*; 2.3.2. *mergae/mergus*; 2.3.3. *libra/librus*; 2.3.4. *pertica/perticus*; 2.3.5. *liburna/liburnus*; 2.3.6. *carruca/carrucus*; 2.3.7. *racäna/rachinus*. 1096

- 2.4. *Nombres que designan plantas, árboles, etc.*: 2.4.1. *olea(oliua)/oliuus*; 2.4.2. *castanea/castaneus*; 2.4.3. *mespila/mespilus*; 2.4.4. *betulla/bitulus*; 2.4.5. *lactuca/lactucus*; 2.4.6. *uoluola/uoluulus*; 2.4.7. *spelta/speltus*; 2.4.8. *orsina/orsinus*. 1102

- 2.5. *Otros nombres sin clasificar*: 2.5.1. *luna/lunus*; 2.5.2. *casa/casus*; 2.5.3. *fouea/foueus*; 2.5.4. *alapa/alapus*; 2.5.5. 1109

turunda/turundus; 2.5.6. *hasta*.

Capítulo XVIII.- TEMAS EN -e (QUINTA DECLINACIÓN).

- | | |
|--|------|
| 1. OSCILACIONES DE GÉNERO DE <i>diē-s</i> Y DE <i>rē-s</i> : 1.1. El género de <i>dies</i> ; 1.2. El género de <i>res</i> . | 1117 |
| 2. OSCILACIONES DE GÉNERO DE LAS PALABRAS CON SUFIJO *-iē- (< *-i(e)H ₁): 2.1. <i>pauperies</i> ; 2.2. <i>proscies</i> ; 2.3. <i>diluuiēs</i> ; 2.4. <i>materies</i> ; 2.5. <i>superficiēs</i> ; 2.6. <i>congeries</i> ; 2.7. <i>ingluuiēs</i> ; 2.8. <i>effigies</i> ; 2.9. <i>temperies</i> ; 2.10. <i>acies</i> . | 1137 |

[T o m o I I I]

CUARTA PARTE

OSCILACIONES DE GÉNERO EN LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS

Capítulo XIX.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA.

A. TEMAS EN CONSONANTE

- | | |
|--|------|
| a) TEMAS EN CONSONANTE SIN CAMBIO DE FLEXIÓN EN SU LATINIZACIÓN: | 1154 |
|--|------|

1. Temas en oclusiva labial: 1.1. *merops*; 1.2. *hydrops*.
2. Temas en oclusiva velar: 2.1. *lynx*; 2.2. *perdix*; 2.3. *hystrix*; 2.4. *panax*; 2.5. *sandyx*; 2.6. *onyx*; 2.7. *thomix*.
3. Temas en oclusiva dental: 3. 1. *libanotis*; 3.2. *paneros*; 3.3. *chalcitis*; 3.4. *aspis*; 3.5. *echanāis*; 3.6. *chamaeleon*; 3.7. *celox*.
4. Temas en consonante continua: 4.1. *(h)alcyon*; 4.2. *terēdo*; 4.3. *gargareo*; 4.4. *pyren*; 4.5. *Sicyon*; 4.6. *sindōn*; 4.7. *agōn*; 4.8. *character*; 4.9. *sal*.

- | | |
|---|--|
| b) TEMAS EN CONSONANTE CON HETERÓCLISIS EN SU LATINIZACIÓN: | |
|---|--|

- | | |
|---|------|
| 1. Metaplasmos a partir del nominativo singular: <i>brachium</i> , <i>bubum</i> . | 1173 |
|---|------|

2. Metaplasmos a partir del genitivo singular: *pelecānus/pelecāna, elephantus*; 2.1. *trugonus*; 2.2. *sardonychus*; 2.3. *ismirus*; 2.4. *omphacus*; 2.5. *mecchonus*; 2.6. *lepis/lepida/lepidus*; 2.7. *libanotida/libanotidus*; 2.8. *sinopsis/sinopidus*; 2.9. *iris/ireus*; 2.10. *bunias/buniados*; 2.11. *gongylis/gongilidus*; 2.12. *cecis/cecida/cicidus*; 2.13. *hypocistis/ypocistida/hypoquistidus*. 1177
3. Metaplasmos a partir del acusativo: 1189
- a) Metaplasmos sin cambio de género en su latinización: *magida, crepida, cassida, haemorrhoida, ascarida, cantharida, chlamyda, epimelida, absida, Briseida, Chryseida, Tritonida, lacterida, sporta, lampāda, hebdomāda, decāda, lopāda, Pallāda, Hellāda, Iliāda, striga, syringa, meninga, sphinga, spelunca, p(h)alanga, spadica, ina, icona, Sirēna, Latōna, Amazōna, Gorgōna, taeda*.
- b) Metaplasmos con oscilación de género: b.1. *aether/aethēra*; b.2. *ortyx/ortyga*; b.3. *styrax/styraca*; b.4. *harpax/harpāga*; b.5. *lichen/lichēna*; b.6. *tigris/tigrida*; b.7. *dromas/dromeda*; b.8. *aēr/aera*; b.9. *aeōn/aeonas*; b.10. *planes/planēta*; b.11. *martyr/martyra*; b.12. *Numidae*; b.13. *seps/*sepa*. 1206
- c) Metaplasmos con cambio de género en su latinización: 1216
- c.1. *cratēra*; c.2. *attagēna*; c.3. *panthēra*; c.4. *statēra*; c.5. *lebēta*; c.6. *tepēta*; c.7. *mirmica*; c.8. *thoraca*; c.9. *achōra*; c.10. *la(n)terna*; c.11. *placenta*; c.12. *coc(h)laca*; c.13. *boca*; c. 14. *adamas/*adamanta*; c.15. *splēn/*splēna*; c.16. *character/*caracta*; c.17. *orca/oryx*; c.18. *gruma*.
4. Metaplasmos en nombres de lugar a partir del locativo o del acusativo de dirección.
- 4.1. Topónimos de la 2ª declinación (*Agrigentum, Buxentum, Hydruntum, Sipuntum, Soluntum, Carnuntum, Tarentum, Hadrumetum*). 1233
- 4.2. Topónimos de la 1ª declinación: 1237
- a) "-ων originario oscila con -ōna": a).1. *Crotōna*; a).2. *Marathōna*; a).3. *Syciōna*; a).4. *Sidōna*; a).5. *Lacedaemōna*; a).6. *Chalcedōna*; a).7. *Ancōna*; a).8. *Baurōnia*; a).9. *Hippōna*; a).10. *Babylōna*; a).11. *Salamina*; a).12. *Eleusina*; a).13. *Carthagēna*; a).14. *Troezena*.

b) "-ōna, predominante en los autores latinos, oscila con -ων en alguno o algunos de los escritores griegos": b).1. *Cremōna*; b).2. *Dertōna*; b).3. *Flanōna*; b).4. *Ortōna*; b).5. *Narbōna*.

5. Metaplasmos en los neutros terminados en -μα. 1248

6. Mataplasmos en los neutros de tema en -s-. 1253

6.1. *pelagus*; 6.2. *cetus*; 6.3. *melos*; 6.4. *fucus*; 6.5. *(h)apsus*; 6.6. *Argos*; 6.7. *Erebus*; 6.8. *chaos*; 6.9. *scyphus*; 6.10. *scapha/scafus*; 6.11. *uirus*.

B. TEMAS EN -i, EN -u Y EN DIPTONGO

1. Temas en -i-; 2. Temas en -u-; 3. Temas en diptongo -ευς,-εως. 1262

Capítulo XX.- DECLINACIÓN TEMÁTICA.

A.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS FEMENINOS GRIEGOS EN -ος.

1. CONSERVACIÓN DEL FEMENINO GRIEGO EN LA LATINIZACIÓN:

1.1. *cedrus*; 1.2. *terebinthus*; 1.3. *dictamnus*; 1.4. *thapsos*; 1.5. *schinus*; 1.6. *plinthus*; 1.7. *dialectos*; 1.8. *miltus*; 1.9. *dialectus*; 1.10. *diametros*; 1.11. *diphongus*; 1.12. *Arctus*; 1.13. *Chersonesus*. 1273

2. PASO DEL FEMENINO GRIEGO AL MASCULINO TRAS UNA ETAPA DE OSCILACIÓN:

2.1. *Plantas, árboles, vegetales*: 2.1.1. *(h)ebenus*; 2.1.2. *raphanus*; 2.1.3. *byssus*; 2.1.4. *cytissus*; 2.1.5. *onopyxos*; 2.1.6. *cactus*; 2.1.7. *balanus*; 2.1.8. *crocus*; 2.1.9. *papyrus*; 2.1.10. *(h)yacinthus*; 2.1.11. *paliūrus*. 2.1.12. *(h)erpyllus*; 2.1.13. *narcissus*; 2.1.14. *prinus*. 1282

2.2. *Piedras preciosas*: 2.2.1. *amethystus*; 2.2.2. *sapptrus*; 2.2.3. *smaragdus*; 2.2.4. *cyanus*; 2.2.5. *bolus*. 1290

2.3. *Términos técnicos de las lenguas especiales y de traductores*: 2.3.1. *caminus*; 2.3.2. *gypsus*; 2.3.3. *syngraphus*; 2.3.4. *lecythus*; 2.3.5. *abyssus*; 2.3.6. *decalogus*; 2.3.7. *synodus*; 2.3.8. *exodus*; 2.3.9. *methodus*; 2.3.10. *peri(h)odos*; 2.3.11. *atomus*; 2.3.12. *diatritos*; 2.3.13. *perimetros*; 2.3.14. *cathētus*; 1293

2.3.15. *paragraphus*; 2.3.15. *eremus*; 2.3.17. *Pharus*; 2.3.18. *Aegyptus*.

3. OSCILACIONES ENTRE FEMENINO Y NEUTRO EN LA LATINIZACIÓN:

3.1. *nardus*/-um; 3.2. *sycomorus*/-um; 3.3. *barbitos*/-on; 3.4. *hys(s)opus*/-um; 3.5. *carbasus*/carbasa; 3.6. *Ilios*/*Ilium*; 3.7. *Saguntus*/-um. 1307

B.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS MASCULINOS GRIEGOS EN -ος.

1. CAMBIO DEL MASCULINO AL FEMENINO EN LA LATINIZACIÓN:

1.1. *Sector léxico de árboles, plantas, etc.*: 1.1.1. *cerasus*; 1.1.2. *lotus*; 1.1.3. *haliphloeos*; 1.1.4. *olynthus*; 1.1.5. *chamaecissos*; 1.1.6. *elelisphacus*; 1.1.7. *capnos*; 1.1.8. *phasēlus*; 1.1.9. *daucus*. 1315

1.2. *Otros sectores léxicos*: 1.2.1. *lembus*; 1.2.2. *topazus*; 1.2.3. *chrysolithos*; 1.2.4. *chrysoprāsus*; 1.2.5. *psittacus*; 1.2.6. *thymnus*; 1.2.7. *cubus*; 1.2.8. *paradisus*; 1.2.9. *oceanus*; 1.2.10. *Bosporus*. 1322

2. TENDENCIA A LA CREACIÓN DE UNA FLEXIÓN EN GÉNERO NEUTRO:

2.1. *Plantas, vegetales, etc.*: 2.1.1. *hyoscyamos*; 2.1.2. *orobus*. 1328

2.2. *Nombres de instrumentos, recipientes, etc.*: 2.2.1. *petrabulum*; 2.2.2. *catabulum*; 2.2.3. *pessulus*; 2.2.4. *discus*; 2.2.5. *cadus*; 2.2.6. *cyathus*; 2.2.7. *cantharus*; 2.2.8. *thronus*. 1329

2.3. *Otros sectores léxicos*: 2.3.1. *aurichalcum*; 2.3.2. *cassiterum*; 2.3.3. *colpus*; 2.3.4. *salus*/-um; 2.3.5. *obeliscus*; 2.3.6. *scarus*.

2.4. *La doble flexión existía en griego*: 2.4.1. *crystallus*/-um; 2.4.2. *peplus*/peplum; 2.4.3. *scopulus*; 2.4.4. *thyrsus*; 2.4.5. *dactylus*. 1333

3. TENDENCIA A LA CREACIÓN DE FORMAS FEMENINAS HETERÓCLITAS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN:

 1341

3.1. *pardus*/parda; 3.2. *phasianus*/-a; 3.3. *charadrius*/-a; 3.4.

cēra; 3.5. *lagoena*; 3.6. *tumba*; 3.7. *bulimus*; 3.8. *omphalos/-a*; 3.9. *gyrus/-a*; 3.10. *cōnus/-a*; 3.11. *thallus*; 3.12. *cylindrus/-a*; 3.13. *lemniscus/-ae*; 3.14. *obolus/-a*; 3.15. *typhus*.

C.- FLUCTUACIONES EN LA LATINIZACIÓN DE LA FLEXIÓN EN GÉNERO NEUTRO DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA.

- | | |
|--|------|
| 1.- MASCULINIZACIÓN EN LA LATINIZACIÓN DE NOMBRES GRIEGOS EN -ov,-ou. | 1353 |
| 2.- FEMINIZACIÓN EN LA LATINIZACIÓN DE NOMBRES GRIEGOS DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA, NEUTRO PLURAL EN-α. | 1357 |

Capítulo XXI.- TEMAS EN -a (PRIMERA DECLINACIÓN).

A.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS MASCULINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

- | | |
|--|------|
| 1. CONSERVACIÓN DEL MASCULINO GRIEGO EN LA LATINIZACIÓN. | |
| 1.1. Los derivados con sufijo de nombres de agente en -ta (-tes) y otros préstamos con "género natural": <i>eremita</i> , <i>propheta</i> . | 1365 |
| 1.2. Tendencia a la creación de formas heteróclitas de la segunda declinación: <i>c(h)artus</i> ; 1.2.1. <i>bolētus</i> ; 1.2.2. <i>tructa</i> ; 1.2.3. <i>chalazias</i> . | 1368 |
| 1.3. Tendencia a la creación de formas heteróclitas de la tercera declinación: 1.3.1. Sector léxico de nombres de piedras preciosas: 1.3.1.1. <i>myrmecttēs</i> ; 1.3.1.2. <i>galacttēs</i> ; 1.3.1.3. <i>haematētes</i> ; 1.3.1.4. <i>(h)amtēs</i> ; 1.3.1.5. <i>ostractēs</i> ; 1.3.1.6. <i>myrtēs</i> ; 1.3.1.7. <i>echtēs</i> . Otros sectores léxicos: 1.3.2.1. <i>mycēs</i> ; 1.3.2.2. <i>cenchris</i> . | 1371 |
| 2. CAMBIO DEL MASCULINO GRIEGO AL FEMENINO EN LA LATINIZACIÓN. | |
| 2.1. <i>charta</i> . 2.2. <i>margarita</i> . 2.3. Sector léxico de pequeños animales: 2.3.1. <i>coc(h)lea</i> ; 2.3.2. <i>narita</i> ; 2.3.3. <i>salpa</i> ; 2.3.4. <i>acharnē</i> ; 2.3.5. <i>platanista</i> ; 2.3.6. <i>saperda</i> ; 2.3.7. <i>cerastes</i> ; 2.3.8. <i>calamites</i> . | 1377 |
| 2.4. Sector léxico de vestidos, adornos, ...: 2.4.1. <i>paenula</i> ; 2.4.2. <i>tiara</i> ; 2.4.3. <i>paragauda</i> . | |
| 2.5. Términos técnicos militares: 2.5.1. <i>catapulta</i> ; 2.5.2. | |

cataphracta; 2.5.3. *ballista*.

2.6. Sector léxico de medidas: 2.6.1. *metrēta*; 2.6.2. *para-sanga*; 2.6.3. *palaestēs*.

2.7. Sector léxico de plantas: 2.7.1. *mandragora*; 2.7.2. *onothēra*.

2.8. Sector léxico de elementos de la naturaleza: 2.8.1. *cataracta*; 2.8.2. *etēsiae*; 2.8.3. *ornithias*; 2.8.4. *planēta*; 2.8.5. *comēta*; 2.8.6. *naphta*; 2.8. 7. *achātes*.

2.9. Otros sectores léxicos: 2.9.1. *artopta*; 2.9.2. *parastata*; 2.9.3. *pandecta*; 2.9.4. *mur(r)ina*.

B.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS FEMENINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

1. Sector léxico de árboles, plantas, etc.: 1.1. *myxa*; 1.2. *aloe*; 1.3. *codia*; 1.4. *ruta*. 1395

2. Otros sectores léxicos: 2.1. *scytāla*; 2.2. *myxa*; 2.3. *cithara*; 2.4. *scapha*; 2.5. *mandra*; 2.6. *cremaculus*; 2.7. *massa*.

C.- SUFIJOS DE FEMENINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SU PERVIVENCIA EN LOS PRÉSTAMOS DEL GRIEGO AL LATÍN.

1. Sufijo en *-tria* (< -τρια); 2. Sufijo en *-aena* (< -αινα); 1403
3. Sufijo en *-issa* (< -ισσα)

QUINTA PARTE

CONCLUSIONES

CONDICIONAMIENTOS Y TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO

Capítulo XXII.- CONDICIONAMIENTOS FORMALES.

A. EL SISTEMA DEL GÉNERO EN LATÍN 1415

I. Paradigma atemático: 1. Sin sistema; 2. Sistema marginal o satélite: tendencia a la tematización: a) Formas heteróclitas en *-a*, para marcar mejor el femenino; b) Formas heteróclitas en *-o*, para marcar mejor el masculino; c) El diminutivo: otra forma de tematización. 1417

II. Paradigma temático: sistema principal y sistema secundario; sistema residual; otras limitaciones al sistema en el paradigma temático. 1425

B. LOS HECHOS DE NORMA

I. Paradigma atemático: 1. Uso exclusivo de uno de los términos de la oposición; 2. Uso mayoritario de uno de los términos de la oposición; 3. Los hechos de norma en los nombres de género incierto entre masculino y femenino. 1429

II. Paradigma temático: 1. Uso exclusivo del masculino; 2. Uso exclusivo del femenino; 3. Oscilaciones de género en el paradigma temático; 4. Cronología de los testimonios de las oscilaciones; 5. Uso de las oscilaciones por parte de los distintos géneros literarios y por las lenguas específicas. 1442

C. LOS HECHOS DE HABLA

I. Asociaciones y analogías formales concretas: 1. Paradigma atemático; 2. Paradigma temático. 1464

II. Situaciones ambiguas o lugares propicios para las oscilaciones de género en convergencia con otros factores: 1. Anomalías de género en convergencia con factores fonéticos y gráficos; 2. Oscilaciones de género en convergencia con fenómenos de carácter morfológico; 3. Oscilaciones de género en convergencia con factores de carácter sintáctico; 4. El dominio del género del vocablo griego en la lengua de los traductores de obras griegas. 1466

Capítulo XXIII.- CONDICIONAMIENTOS SEMÁNTICOS.

A. LA OPOSICIÓN DE GÉNERO SEGÚN NOCIÓN SEXUAL: 1. Mediante la heteronimia o antonimia de sexo; 2. Mediante los lexemas de apoyo *mas/femina*; 3. Mediante la concordancia sintáctica; 4. Mediante la variación morfológica. 1478

B. EL ÁMBITO DE LO ASEXUADO: AGRUPACIONES LÉXICAS SEGÚN DISTINTAS NOCIONES SIGNIFICATIVAS: 1. Los zoónimos; 2. Los fitónimos; 3. Los nombres de partes del cuerpo y los 1485

términos de anatomía; 4.Los nombres de instrumento;
5.Otras series léxicas: topónimos, piedras preciosas,...

C. LAS INTERFERENCIAS ENTRE GÉNERO Y NÚMERO: 1.La asociación del neutro plural en *-a* con el colectivo; 2.La asociación del femenino con el colectivo; 3.La asociación del femenino con los nombres abstractos. 1505

D. ASOCIACIONES SEMÁNTICAS CONCRETAS: 1.El cambio de género sirve para distinguir significados en unas cuantas palabras; 2.Polarización lexical; 3.Vacilación o cambio de género por analogías semánticas específicas. 1514

Capítulo XXIV.- TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO I: LOS TESTIMONIOS DE LOS GRAMÁTICOS Y DE LAS VARIANTES DE LA TRADICIÓN MANUCRITA

A. LOS TESTIMONIOS DE LOS GRAMÁTICOS: 1518

1. Los presupuestos teóricos del género en los «maestros de gramática». 1520

2. Los apartados de las *artes grammaticae* sobre el género: 1528
a) Los nombres comunes y epícenos; b) El discernimiento del género por la terminación; c) Los nombres heterogéneos o con género diferente en singular y en plural; d) El diminutivo.

3. Los nombres de género incierto: a) Los nombres de género dudoso entre el masculino y el femenino; b) Los nombres de género dudoso entre el masculino y el neutro; c) Los nombres de género dudoso entre el femenino y el neutro. 1539

4. La referencia al griego y el género de los préstamos griegos: a) El género de los vocablos griegos y de los latinos es semejante; b) El género de los vocablos griegos y de los latinos es diferente. 1548

5. La *auctoritas* y los ejemplos gramaticales: Mayor presencia de los poetas que de los prosistas; b) Aspectos que atañen a la dimensión histórica: α) Autores antiguos o contemporáneos; β) El reflejo de la lengua antigua (nor- 1557

ma clásica) o de la contemporánea; γ) La jerarquización de las citas.

B. LOS TESTIMONIOS DE LAS VARIANTES DE LA TRADICIÓN MANUSCRITA

1. La variación de género se manifiesta mediante la concordancia de adjetivos: a) La tradición manuscrita proporciona las dos variantes o las dos formas de los adjetivos (la masculina y la femenina); b) Una de las formas del adjetivo (la masculina o la femenina) es la que se encuentra en los códices, mientras que la otra es producto de una conjetura o corrección de los editores; c) La tradición manuscrita ofrece las dos formas del adjetivo (masculina y neutro). 1570

2. La variación de género se manifiesta mediante la concordancia de formas pronominales: a) La tradición manuscrita proporciona las dos formas (la masculina y la femenina) del pronombre relativo; b) La tradición manuscrita proporciona las dos formas (la masculina y la femenina) de otras formas pronominales; c) Una de las formas del pronombre es la que ofrece la tradición manuscrita, mientras que la otra es producto de la corrección de los editores. 1574

3. La variación de género se manifiesta mediante la variación de forma: a) Las variantes (masculina o femenina) de la tradición manuscrita podría representar la alternancia de género característica de la moción genérica; b) Una de las formas (la masculina o la femenina) pertenece a la tradición manuscrita, mientras que la otra es obra de una conjetura de los editores; c) Las variantes de formas de la tradición manuscrita testimonian la oscilación de género entre femenino (tipo flexivo *-a, -ae*) y neutro (tipo flexivo *-um, -a*); d) Una de las formas (generalmente la de género neutro) pertenece a la tradición manuscrita, mientras que la otra implica una corrección o una conjetura de los editores; e) Las variantes de formas en el genitivo de plural entra la 2ª y la 1ª declinación podrían representar un testimonio de la alternancia de género. 1576

Capítulo XXV.- TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO II: TESTIMONIOS DE LOS

ESCRITORES MEDIEVALES, DE OTROS TEXTOS Y DOCUMENTOS NOTARIALES, Y DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS

A. LOS TESTIMONIOS DE LOS ESCRITORES:

- | | |
|---|------|
| 1. Escritores «tardíos» de los siglos IV y V. | 1585 |
| 2. Escritores del siglo VI a la Edad Carolingia o escritores de la Alta Edad Media. | 1591 |
| 3. Escritores de la Edad Carolingia. | 1595 |
| 4. Escritores posteriores a la Edad Carolingia o de la Baja Edad Media. | 1597 |

B. LOS TESTIMONIOS DE OTROS TEXTOS Y DOCUMENTOS NOTARIALES:

- | | |
|--|------|
| 1. Los testimonios de las Sagradas Escrituras: a) La <i>Vetus Latina</i> o primeras versiones de la Biblia del griego al latín, ajenas a las versiones corregidas de la <i>Vulgata</i> ; b) La <i>Vulgata</i> o <i>Biblia sacra iuxta uulgatam uersionem</i> . | 1600 |
| 2. Testimonios de las inscripciones y de otros textos epigráficos. | 1603 |
| 3. Testimonios de obras hagiográficas y de otros textos biográficos. | 1604 |
| 4. Testimonios de los <i>scholia</i> o comentarios a diversos autores. | 1606 |
| 5. Testimonios de cartas, cartularios y otros documentos notariales. | 1607 |
| 6. Testimonios de diferentes códigos legislativos, estatutos, constituciones, edictos, sacramentarios y otros textos jurídicos. | 1610 |
| 7. Testimonios de crónicas, anales y demás textos históricos, geográficos, etc. | 1613 |

C. LOS TESTIMONIOS DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS:

- | | |
|--|------|
| 1. El género gramatical de las lenguas románicas, herencia del género del latín. | 1617 |
| 2. La reorganización de la categoría del género gramatical en las lenguas románicas. | 1624 |

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.	1630
---------------------------------	------

INDEX VERBORVM	1676
-----------------------	------

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

ACO	<i>Acta conciliorum oecumenicorum</i> , ed.E. SCHWARTZ y J. STRAUB, I-IV, Berlín 1923/74; V:1, ed.R.RIEDINGER, Berlín 1984.
AL Riese	<i>Anthologia latina</i> , ed.A.RIESE. I 1 (Leipzig, Teubner, 1894, 372 pp.); I 2 (Leipzig, Teubner, 1870, 1906 ² , 410 pp.)
Alcover-Mohl	A.M ^a .ALCOVER y F.de B.MOHL, <i>Diccionari Catalá - Valenciá - Balear</i> , Palma de Mallorca, Gràfiques Miramar, 1930-62, I - X vol.
ALLG	<i>Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik</i> , ed.E.WÖLFFLIN. Leipzig, Teubner, 1884-1908.
ALMA	<i>Archivum Latinitatis Medii Aevi</i> (Bulletin Du Cange). París-Bruselas, desde 1924.
ANRW	<i>Aufstieg und Niedergang des Römischen Welt</i> , Geschichte und Kultur Roms Im Spiegel der neuen Forschung. Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, desde 1971.
Blaise 1	A.BLAISE, <i>Dictionnaire Latin-Français des Auteurs Chrétiens</i> . Turnhout, Brépols, 1954.
Blaise 2	A.BLAISE, <i>Lexicon Latinitatis Medii Aevi, prae-</i>

- sertim ad res ecclesiasticas inuestigandas pertinens.*
Turnhout, Brépols, 1975.
- Bonnet** M.BONNET, *Le latin de Grégoire de Tours*, París 1890 (= Hildesheim, Olms, 1968).
- BSLP** *Bulletin de la Société de linguistique de Paris.* París, desde 1868.
- CCh SL** *Corpus Christianorum.* Series Latina, Turnhout, Brépols, desde 1953.
- CCh CM** *Corpus Christianorum.* Continuatio Medievalis, Turnhout, Brépols, desde 1966.
- CGL** *Corpus Glossariorum Latinorum*, ed.de G.LOEWE y G.GOETZ. Amsterdam, Hakker, 1965, (I-V), [uid.ThGE, VI-VII].
- Chantraine** P.CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots.* París, Klincksieck, 1968.
- CIL** *Corpus inscriptionum Latinarum.* Berlín, desde 1863, vols.I-XVIII.
- CIPh** *Classical Philology.* Chicago, desde 1906.
- CIR** *The Classical Review.* Oxford, Oxford University Press, desde 1907.
- Corp.Muzarab.** *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, ed.J.GIL. Madrid, C.S.I.C., 1973, vols.I y II, LXIV + 765 pp.
- CSEL** *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* [sc. *Corpus Vindobonense*]. Vindobonae (Viena), desde 1866.
- D'Arnis** W.H.Maigne D'ARNIS, *Lexicon manuale ad scriptores mediae et infimae Latinitatis.* París, Nachdruck der Ausgabe, 1863-1887 ([= Graz, 1954])

- = Hildesheim-Nueva York, G.Olms Verlag, 1977), 2.336 c.
- DCEC** J.COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid-Berna, Gredos-A.Francke, 1954-57 (I-IV).
- DCECH** J.COROMINAS y J.A.PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, 1980, (I-VI).
- DECLC** J.COROMINAS; J.GULSOY y M.CAHNER, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1985-1988, (I-VIII).
- DEI** C.BATTISTI y G.ALESSIO, *Dizionario etimologico italiano*. Florencia, G.Barbèra Ed., 1950-57 (I-V).
- DELP** J.P.MACHADO, *Dicionário etimológico da língua portuguesa*. Lisboa, Livros Horizonte, 1990⁶, vols.I-V.
- DER** A.CIORANESCU, *Diccionario etimológico rumano*. La Laguna (Universidad), 1958-1966.
- Dessau** *Inscriptiones Latinae selectae*, ed.H.DESSAU, Berlín, Weidman, 1892-1916 (= 1962 [I; II:1, 2; III:1, 2]).
- Devoto** G.DEVOTO, *Avviamento alla etimologia italiana. Dizionario etimologico*, Florencia, Felice le Monnier, 1968² (= 1983), 501 pp.
- DGE** F.RODRÍGUEZ-ADRADOS ET ALII, *Diccionario griego-español*. Madrid, C.S.I.C., 1986-1991, vols. I, II y III.

- Diehl* *Inscriptiones Latinae christianae ueteres*, ed. E. DIEHL. Berlín 1924-1931 (I-III).
- DL* S.MARINER ET ALII, *Diccionario latino*. Madrid, Instituto de Filología del C.S.I.C., 1984 (fasc.0), 1988 (fasc.1).
- DRAE* *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española, 1984²⁰, (1992²¹).
- Du Cange* C.DU FRESNE, [D.P.CARPENTERII y HENSCHEL], *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*, [Publicado por primera vez en 1678] ed.de L. FAVRE. Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, 1883-87, (= 1954), (I-X).
- EDMP* *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, C.S.I.C., 1950-57, (I-VII).
- ELH* *Enciclopedia lingüística hispánica*, edd.M.ALVAR et alii. Madrid, C.S.I.C., 1960-67 (I + Supl.- II).
- Ernout-Meillet* A.ERNOUT y A.MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París, Klincksieck, 1967⁴.
- Est.Clás.* *Estudios Clásicos*. Órgano de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Madrid, desde 1951.
- FEW* W.von WARTBURG, *Französisches etymologisches Wörterbuch*. Bonn-Basilea, 1922-1986 (Tübinga 1948-1949; Basilea 1948-1968).
- FM* *Le français moderne*, París, desde 1932.
- Forcellini* A.FORCELLINI, [J.FURLANETTO, F.CORRADINI y J.PERIN], *Lexicon totius latinitatis*. Padua, 1864-1926⁴ (reimpr.1965) (I-IV, onom. V-VI).

- Gaffiot* F.GAFFIOT, *Dictionnaire illustré latin français*. París, Librairie Hachette, 1934 (= 1967), 1720 pp.
- Glos.erot.* *Glossarium eroticum linguae latinae*, ed.P. PIER-RUGES. París 1826 (= Amsterdam [Hakkert], 1965), 518 pp.
- Glotta* *Glotta. Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache*. Gotinga, desde 1909.
- GL* *Grammatici Latini*, ed.de H.KEIL. Leipzig 1857 (= Hildesheim, Olms, 1961), (I-VIII).
- GMLC* *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae*, ed.M. BASSOLS. Barcelona, Universidad (C.S.I.C.), desde 1960.
- Gradenwitz* *Laterculi vocum latinarum. Voces latinas et a fronte et a tergo ordinandas curavit O.GRADENWITZ*. Leipzig 1904 (= Hildesheim, G. Olms, 1966), 546 pp.
- GRAMM.GR.* *Grammatici Graeci* (I, ed.G.VHLIG; II, ed.R. SCHNEIDER y G.VHLIG; III, ed.A.LENTZ; y IV, ed.A.HILGARD). Leipzig, 1883-1894 (= Hildesheim - Nueva York, Olms, 1974).
- GRF* *Grammaticae Romanae fragmenta*, ed. de H.FUNAIOLI. Stuttgart, Teubner, 1907 (reimpr.1969).
- Hofmann-Szantyr* J.B.HOFMANN y A.SZANTYR, *Lateinische Syntax und Stilistik*. Munich, Handbuch der Altertumswissenschaft, 1972, XCVIII + 935 + 89 pp.
- IEW* *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, ed. J.POKORNY, Berna, 1959.
- IF* *Indogermanische Forschungen*. (Estrasburgo, 1892-

- 1918), Berlín-Leipzig, desde 1919.
- IG *Index Grammaticus*, ed.V.LOMANTO y N.MARINONE. Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms-Weidmann, 1990, vols.I-III.
- JIES *Journal of Indo-Europeans Studies*. Hattiesburg (Misisipí, U.S.A.).
- Latham DML R.E.LATHAM, M.A., *Dictionary of Medieval Latin from British Sources*. Londres, Oxford University Press, desde 1975.
- Latham Work-list R.E.LATHAM, M.A., *Revised Medieval Latin Work-list from British and Irish Sources*. Oxford-Londres, University Press, 1965 (= 1983), 535 pp.
- Leumann M.LEUMANN, *Lateinische Laut- und Formenlehre*. Munich, (Handbuch der Altertumswissenschaft) 1926-1928¹, 1963², 391 pp.(1977³).
- Lewis-Short Ch.T.LEWIS y Ch.SHORT, *A Latin Dictionary*. Oxford, At the Clarendon Press, 1879¹ (= 1969).
- LEW A.WALDE y J.B.HOFMANN, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg, Carl Winter's U., 1938, (I A-L; II M-Z).
- Liddell-Scott H.G.LIDDELL y R.SCOTT, *A Greek-English Lexicon*. Oxford, Clarendon Press, 1973⁹.
- LLNM *Lexicon Latinitatis Nederlandicae Medii Aevi*, ed.J.W.FUCHS, O.WEIJERS y M.GUMBERT. Amsterdam-Leiden, E.J.Brill, desde 1970.
- MART.CAP. *Martianus Capella*, ed.de J.WILLIS. Leipzig, Teubner, 1983.
- Meillet-Vendryes A.MEILLET y J.VENDRYES, *Traité de grammaire*

- comparée des langues classiques*. París, H.Champion, 1966⁴, 779 pp.
- MGH. AA. *Monumenta Germaniae Historica*. Auctores Antiquissimi.
- ___ Dipl. *Monumenta Germaniae Historica*. Diplomata karolingia.
- ___ Epist. *Monumenta Germaniae Historica*. Epistulae.
- ___ Leg. *Monumenta Germaniae Historica*. Legum sectiones.
- ___ Mer. *Monumenta Germaniae Historica*. Scriptores rerum Merovingicarum.
- ___ PLAC. *Monumenta Germaniae Historica*. Poetae Latini Aevi Carolini.
- ___ Script. *Monumenta Germaniae Historica*. Scriptores.
- Migne *Patrologiae cursus completus*, ed.J.P.MIGNE, Series Latina Prior. París, desde 1844.
- Migne gr. *Patrologiae cursus completus*, ed.J.P.MIGNE, Series Graeca. París. desde 1857.
- Migne suppl. *Patrologiae cursus completus*, ed.J.P.MIGNE, Series Latina, supplementum ed.HAMMAN. París, desde 1958.
- M.L.gramm. W.MEYER-LÜBKE, *Grammaire des langues romanes*. II. Morphologie. Ginebra / Marsella 1974 (reimpr.de la ed.de París 1890-1906).
- MLLM J.F.NIERMEYER, *Mediae latinitatis lexicon minus*. Leiden, E.J.Brill, 1954-1976.
- Mus.Helv. *Museum Helveticum*. Revista suiza para el estudio de la Antigüedad Clásica. Basilea.
- MLW *Mittellateinisches Wörterbuch*. Bis zum Ausgehen-

- den 13. Jahrhundert*, ed.O.PRINZ. Munich, C.H. Beck'-sche Verlagsbuchhandlung, desde 1959.
- Neue-Wagener* F.NEUE y C.WAGENER, *Formenlehre der Lateinischen Sprache. I. Das Substantivum*. Leipzig 1902³ (= Hildesheim, Olms, 1985) (I-IV).
- NGML* *Novum Glossarium Mediae Latinitatis ab anno DCCC u. ad MCC*, ed.F.BLATT et alii. Copenhagen, CAC, (desde 1957) (fascículos de las letras L, M, N, O, P).
- OLD* *Oxford Latin Dictionary*, ed.P.G.W.GLARE. Oxford, Clarendon Press, 1967-1982.
- Papyr.* *Corpus papyrorum Latinarum*, ed. de R.CAVENAILLE. Wiesbaden 1958.
- PW (Pauly-Wisowa-Kroll)* *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, edd.A.F.PAULY, G.WISSOWA (después W.KROLL, etc.). Stuttgart, Druckenmüller, 1893-1980.
- REW* W.MEYER-LÜBKE, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg, Carl Winter's U., 1935³.
- REL* *Revue des études latines*, París, desde 1923.
- RFE* *Revista de Filología española*. Madrid, desde 1915.
- RF* *Romanische Forschungen*. Órgano para las lenguas románicas y latín medieval, ed.K.VOLLMÖLLER, Erlangen, desde 1883.
- RFH* *Revista de Filología Hispánica*. Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires e Hispanic Institute de la Universidad de Columbia (Nueva York).
- RLiR* *Revue de linguistique romane*, Lyon-Estrasburgo-

- París, Société de ling.romane, desde 1928.
- RPh* *Revue de Philologie*. París, Klincksieck.
- RSEL* *Revista española de lingüística* (Órgano de la Sociedad española de lingüística). (Gredos), Madrid (desde 1970).
- Schulze* W.SCHULZE, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen* (1904). Mit einer Berichtigungsliste zur Neuauflage von Olli SALOMIES. Zürich-Hildesheim, Weidmannsche Verlagsbuchhandlung GmbH, 1991, 650 pp.
- Schwyzer* E.SCHWYZER, *Griechische Grammatik I*. Munich 1953.
- Stolz-Schmalz* *Lateinische Grammatik Laut- und Formenlehre. Syntax und Stilistik*. Munich, C.H.Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1928⁵, 924 pp.
- ThGE* *Thesaurus glossarum emendatarum*, tomos VI y VII del CGL.
- ThLL* *Thesaurus linguae Latinae*. Leipzig-Munich, desde 1900.
- VCh* *Vigiliae Christianae*. A review of early christian life and language, Amsterdam, desde 1947.
- VL* *Vetus Latina. Genesis*, ed. B.FISCHER. Freiburg 1951-54. *Vetus Latina. Die Reste der altlateinischen Bibel*, ed. P.SABATIER et alii (Abadía de Beuron). Friburgo, Herder, desde 1955.
- ZRPh* *Zeitschrift für romanische Philologie*. (Halle-) Tübinga, desde 1876.

GENERALIDADES, TERMINOLOGÍA Y CONCEPTO DEL GÉNERO GRAMATICAL

1.- *Nomenclatura.*

Como tantos otros términos gramaticales los nombres aplicados por los gramáticos latinos al género gramatical son latinizaciones (adaptaciones o traducciones al latín) de los correspondientes griegos: desde la propia denominación general de género, *genus* (del griego γένος), hasta las de los diferentes géneros (masculino [*masculinum genus*, ἀρσενικὸν γένος]; femenino [*femininum genus*, θηλυκὸν γένος]; neutro [*neutrum genus*, οὐδέτερον γένος], común [*commune genus*, κοινὸν γένος], epiceno [*epicoenum genus*¹, ἐπίκοινων γένος, τὰ ἐπίκοινα],...). Por otra parte, los vocablos latinos *masculinum* y *femininum* eran desconocidos, al parecer, por los gramáticos anteriores a Varrón, y todavía en el propio Varrón alternan con los de *uirile* (*mas*) y *muliebre* (*femina*) (ex.gr., ling.8,46 *sexum, utrum uirile an*

¹ Más bien *nomina epicoena*, cf. QVINT.1,4,24 *Nec statim diligentem putabo qui promiscua, quae epicoena dicuntur, ostenderit, in quibus sexus uterque per alterum apparet, aut quae feminina positione mares aut neutrali feminas significant, qualia sunt 'Murena' et 'Glycerium'.*

muliebre an neutrum sit)². Pero la exclusividad de tales vocablos para indicar de forma manifiesta el género gramatical debe situarse, sin duda, en la época de Tiberio, conforme documenta el gramático Sexto Pompeyo Festo, transmitido por los *Excerpta* de Paulo Diácono (FEST.138, 23 [LINDSAY] *Masculina et feminina uocabula dici melius est secundum Graecorum quoque consuetudinem, qui non ἀνδρικὰ et γυναικεῖα ea, sed ἀρσενικὰ dicunt et θηλυκὰ*). En cualquier caso, a partir de M.Fabio Quintiliano³ hasta nuestros días, dicha terminología se convierte en algo habitual para la designación de los distintos géneros en la gramática latina⁴.

² Incluso llega a decirse que los términos *masculinum/femeninum* son desconocidos por Varrón: Cf.DAHLMANN, Varro. *De lingua latina*. Buch VIII, Berlín 1966, p 127-8, donde se aclara que Varrón traduce en unos casos los vocablos griegos ἀρσενικόν θηλυκόν οὐδέτερον por *uirile muliebre neutrum*, y en otros por *mas femina neutrum*... Y añade: "*masculinum und femininum kennt er noch nicht*". Sin embargo, tales vocablos se encuentran sin ninguna duda en dos de los fragmentos conservados del libro XI del *De lingua latina*: frg.12 [GOETZ-SCHOELL, = GRF 249] *dies communis generis est. qui masculino genere dicendum putauerunt... qui uero feminino*,...; frg.15 [GOETZ-SCHOELL, = GRF 26] (*Varro ait*) *talia (uocabula) ex Graeco sumpta (si suum genus non retineat) ex masculino in femininum (latine) transire et a littera finiri: ὁ κοχλίας haec cochlea*,... Vid.J.COLLART, *Varron, grammairien latin*. París 1954, pp.160-1, sub "Morphologie nominale: 1^o) le genre."

³ Cf., entre otros pasajes, 1,6,5 *genus, ut, si quaeratur 'funis' masculinum sit an femininum*; 1,6,12 *quia 'lepus' epicoenon sit, 'lupus' masculinum*...

⁴ Cf.CHAR.gramm.I 15,11 [ed.BARWICK] *Genera nominum sunt tria uel, ut quibusdam placet, quinque, masculinum, ut 'hic Cato', femininum, ut 'haec Musa', neutrum, ut 'hoc templum'. est et commune aut duobus generibus, ut 'hic' et 'haec canis', aut tribus generibus, ut 'hic' et 'haec' et 'hoc felix'. adicitur quintum genus quod Graece ἐπίκοινον dicitur, Latine promiscuum, ut 'haec mustela' 'aquila'. nam et si mas sit mustela uel aquila, feminino genere tantum dicitur. item 'hic passer' quamuis masculino genere proferatur, tamen etiam fe-*

Como es conocido, se atribuye al filósofo Protágoras los primeros intentos de teorizar sobre esta cuestión, a quien se debe también, según señala Aristóteles⁵, la primera clasificación de los tres géneros (en τὰ ἄρρενα, los masculinos; τὰ θήλεα, los femeninos; y τὰ σκεύη, los neutros), siguiendo un criterio sexualista o antropológico. También se dice que fue Aristóteles el que cambió el término σκεύη por τὰ μεταξύ ὀνόματα.

Pero, sin duda, el punto de partida y la organización de toda esta nomenclatura del género deben situarse en el gramático Dionisio Tracio⁶, que a su vez denominó al género neutro con el vocablo οὐδέτερον, palabra que indicaba mejor el concepto que se quería designar, a saber, el de "ni uno ni otro", esto es, "ni masculino ni femenino", y que fue recogida por los latinos bajo el término *neutrum* (*genus*). También fue Dionisio

mininum genus significat. Para más referencias, vid. *ThLL* 8,468-9, s.u. *masculinum*.

⁵ Rhetor. III 5 p 1407^b 7): "... Πρωταγόρας τὰ γένη τῶν ὀνομάτων διήρει ἄρρενα καὶ θήλεα καὶ σκεύη.", apud J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax*, Basilea 1957², p 4.

⁶ Cf. DION. THR. (GRAMM. GR. I p 218,8-16), sub Περί ὀνόματος: <Stephani> Γένη μὲν οὖν ἐστὶ τρία, ἀρσενικόν, θηλυκόν, οὐδέτερον] Τινὲς δύο μόνα γένη λέγουσιν· παρὰ γὰρ τὸ θῆλυ καὶ τὸ ἄρρεν οὐκ ἐστὶν ἕτερον γένος· τῶν γὰρ ὄντων τὰ μὲν ἄρρενά ἐστι, τὰ δὲ θέλεα· τὰ δὲ μήτε ἄρρενα μήτε θήλεα οὐδέτερα καλεῖται, ἐκ τῆς τῶν προειρημένων ἀναιρέσεως ἰδίου ὀνόματος τιθεμένου τούτοις. Δεῖ γὰρ εἰδέναι, ὅτι τὴν διάκρισιν τῶν γενῶν ἢ γραμματικὴ οὐ κατὰ τὴν ἀλήθειαν ποιεῖ, ἀλλὰ κατὰ τὴν σύνταξιν τῶν ἁρθρῶν καὶ τὴν εὐφωνίαν· ἐπεὶ πόλις καθ' ἑαυτὸ οὔτε ἄρρεν ἐστὶν οὔτε θῆλυ, δῖχα γὰρ τῶν οἰκούντων, τοντέστι θήλεος καὶ ἄρρενος, οὐκ ἂν ἦν οὔτε θῆλυ οὔτε ἄρρεν. Ibidem, p 524, 30-1 <Heliodori>... Γένη μὲν οὖν εἰσὶ τρία.] Γένος ἐστὶ χαρακτηρ λέξεων σημαίνων τὸ ἐν φωνῇ ἄρσεν ἢ θῆλυ ἢ οὐδέτερον...

Tracio el gramático que añadió los otros dos géneros, el κοινόν y el ἐπίκοινον⁷, traducidos al latín por *commune* y *epicoenum*, que se diferencian por el uso de la concordancia: El *commune* (*genus*) incluye a los nombres que sin cambiar de forma admiten una concordancia de sus adjuntos (adjetivos, pronombres, ...) masculina o femenina; en tanto que el *epicoenum* (*genus*) se refiere a los nombres que, siendo por sí mismos masculinos o femeninos y con la concordancia correspondiente, designan indiferentemente los dos sexos⁸.

2. Concepto.

También parecen coincidir los gramáticos latinos con los griegos, de quienes tomaron su terminología, en el concepto que tenían sobre el género. Ante todo, unos y otros eran conscientes de la arbitrariedad de esta ca-

⁷ DION.THR.(GRAMM.GR.I p 218,17-26): Ἐνιοι δὲ προστιθέασιν τούτοις ἄλλα δύο, κοινόν τε καὶ ἐπίκοινον.] Κοινόν μὲν ἐστὶν ὁ τὰς μὲν πτώσεις ἔχει τὰς αὐτάς, ὑποτάσσεται δὲ ἄρθροις διαφόροις, ἵππος βούς λίθος καὶ τὰ ὅμοια· λέγομεν οὖν ὁ ἵππος καὶ ἡ ἵππος, ὁ βούς καὶ ἡ βούς, ὁ λίθος καὶ ἡ λίθος, καὶ ἐν ἀπάσαις ταῖς πτώσεσιν ὁμοφωνοῦσι, μόνων τῶν ἄρθρων ἀλλασσομένων. Ἐπίκοινον δὲ ἐστὶν ὁ διὰ μιᾶς λέξεως τὸ ἀρσενικὸν καὶ τὸ θηλυκὸν σημαίνει, τῷ ἑτέρῳ τῶν ἄρθρων προκατειλημμένον, ἥτοι ἀρσενικῷ ἢ θηλυκῷ. Ὁ τεχνικός δέ, ὅταν μὴ ἀρέσκηται τινὶ ὑφ' ἑτέρων εἰρημένῳ, ἵνα μὴ δοκοῖη κατὰ ἄγνοιαν παραλμπάνειν, παρεμφαίνει διὰ τινος λέξεως ὅτι οὐκ ἀρέσκεται τῇ δόξῃ. Ibidem p 525,19-21 Τινὲς δὲ προστιθέασιν τούτοις ἄλλα δύο, κοινόν τε καὶ ἐπίκοινον]...

⁸ Otras denominaciones latinas para el γένος ἐπίκοινον, tales como *promiscuum* o *subcommune* se encuentran en los gramáticos latinos, pero han carecido de fortuna (DIOM.gramm.I 301, 12 *est et quintum genus, quod Graece epicoenon dicitur, Latini promiscuum uel subcommune uocant,...*).

tegoría, puesto que, por una parte, el género no se aplica por igual a todos los sustantivos o, al menos, no se aplica con los mismos criterios para todos; por otra, la propia nomenclatura presenta ciertas dificultades a la hora de acomodarla a la realidad que ofrece una lengua, tanto la griega como la latina⁹.

Dos tipos de concepciones se sobreponen en la interpretación que tanto los gramáticos griegos como los latinos nos presentan acerca de la categoría del género:

a) El género es algo puramente formal y se manifiesta exclusivamente mediante la concordancia; es decir, un nombre es masculino porque sus determinantes, adjetivos,... acompañantes en general, son masculinos; y, por la misma razón, un nombre será femenino, cuando sus adjuntos aparezcan en femenino.

Concebido de esta manera, el género se atribuye a los sustantivos de forma totalmente arbitraria, sólo *ad positionem constructionis*, como una simple relación sintagmática, que sirve para dar coherencia al sintagma no-

⁹ A propósito de la arbitrariedad del género se acostumbra a citar en todos sitios que Protágoras de Abdera presentaba como prueba de que el origen del lenguaje tenía que atribuirse a una "convención" *-νόμος-*, y no a la naturaleza *-φύσις-*, las incongruencias que distinguían al género gramatical, y que en su tratado *Περὶ ὀρθοεπείας* cuestionaba el género femenino de ἡ μῆνις "cólera", o de ἡ πῆληξ "casco" (cf. ARIST. *Soph. Elench.* 14,2: "... καθάπερ ὁ Πρωταγόρας ἔλεγεν, εἰ ὁ μῆνις καὶ ὁ πῆληξ ἄρρεν ἔστιν: ..."). Recuérdense, asimismo, los conocidos pasajes de Aristófanes (*Nub.* 658; 1247-51; *Ran.* 799-802; 936), cf., entre otros, J. LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis griega*, Madrid 1968, p 193-4.

minal. Este planteamiento se encuentra desde el mismo nacimiento de la gramática latina. Así Varrón (ling.9,41) nos dice:

"Que de este modo a un varón se llama Perpena, mediante una forma femenina como Alfena, y que, por el contrario, tanto *parietem* como *abietem* son formas semejantes, aunque el primer vocablo sea masculino, el segundo femenino, y uno y otro sean neutros por naturaleza. Por tanto, llamamos masculinos no a aquellos nombres que designan a un varón, sino a los que anteponeamos *hic* e *hi*; e igualmente femeninos a los que podemos indicar con *haec* o *hae*"¹⁰.

Y es la concepción que sigue la mayoría de los gramáticos, cuya formulación más divulgada entre ellos podría ser la que ofrece Donato (Ars Mai.5 [ed.HOLTZ, p 619]):

"Los géneros de los nombres son cuatro: masculino, femenino, neutro y común. Es masculino el nombre al que le anteponeamos en nominativo singular el pronombre o artículo *hic*, como *hic magister*; femenino el nombre al que en nominativo singular le anteponeamos el pronombre o artículo *haec*, como *haec Musa*; neutro el nombre al que en nominativo singular le anteponeamos el pronombre o artículo *hoc*, como *hoc scamnum*; común el nombre que a la vez designa el

¹⁰ VARRO ling.9,41 *sic dici uirum Perpennam ut Alfenam muliebri forma[m] et contra parietem ut abietem esse formam similem, quo<m> alterum uocabulum dicatur uirile, alterum muliebre et utrumque natura neutrum sit. itaque ea uirilia dicimus non quae uirum significant, sed quibus proponimus hic et hi, et sic muliebria in quibus dicere possumus haec aut hae.* De forma parecida a como lo encontramos en la gramática griega: ANECD.Gr.p 846.902 Bk: τὰ γένη ἐξ ἀκριβείας κατὰ γραμματικούς οὐ λαμβάνεται, ἀλλ' ἐκ τῆς συντάξεως καὶ τῆς εὐφωνίας τῶν ἀνθρώπων συνταπτόμενα διαφόροις τοῖς ὀνόμασιν. ἐκεῖνο γὰρ ἐστὶν ἀρσενικόν, ὃ συντάσσεται τὸ ὁ ἄρθρον...

masculino y el femenino, como *hic et haec sacerdos*"¹¹.

b) El género sirve para clasificar a los sustantivos en masculinos y femeninos de acuerdo con la motivación semántica del sexo, como lo indica la propia terminología, "masculino" o propio del sexo macho, "femenino" o del sexo hembra, frente al "no-sexo", es decir, ni el sexo macho ni el hembra, lo "asexuado". Tal noción la expresa el gramático Prisciano (gramm.II 141,1) de esta manera:

"Dos son los géneros principales de los nombres, los únicos que reconoce la razón natural: masculino y femenino. Pues los géneros se denominan así de *generando*, es decir, los que propiamente pueden engendrar, cuales son masculino y femenino"¹².

De acuerdo con estas concepciones se suelen distinguir dos clases de género: el "género natural" y el "género gramatical".

¹¹ DON.Ars Mai.II 5,7-12 [ed.HOLTZ]: *Genera nominum sunt quattuor, masculinum, femininum, neutrum, commune. Masculinum est, cui numero singulari casu nominatiuo pronomen uel articulus praeponitur hic, ut 'hic magister'. Femininum est, cui numero singulari casu nominatiuo pronomen uel articulus praeponitur haec, ut 'haec Musa'. Neutrum est, cui numero singulari casu nominatiuo pronomen uel articulus praeponitur hoc, ut 'hoc scamnum. Commune est, quod simul masculinum femininumque significat, ut 'hic' et 'haec sacerdos'.* De forma parecida encontramos esta formulación en DIOM.gramm.I 301,4; CONSENT.gramm.V 344,16-25; CHAR.gramm.I 194,7; etc.

¹² PRISC.gramm.II 141,1: *Genera igitur nominum principalia sunt duo, quae sola nouit ratio naturae, masculinum et femininum. genera enim dicuntur a generando proprie quae generare possunt, quae sunt masculinum et femininum.* Cf., también, CONSENT.gramm.V 343,9 *genera nominum, quae naturalia sunt, duo sunt... masculinum et femininum; etc.*

3. *Género animado e inanimado.*

Lo que sin duda se desprende de toda esta doctrina de los gramáticos antiguos es que para ellos los sustantivos latinos se clasificaban en relación con el género en dos grandes grupos:

a) Por una parte, los nombres masculinos y femeninos que se refieren o designan seres sexuados y que, mediante el género, distinguen tal diferencia de sexo, además de los masculinos y femeninos que se refieren o designan seres que no tienen sexo.

b) Por otra, los sustantivos que no son ni masculinos ni femeninos, y que constituyen la categoría del neutro.

Esta bipolarización de los sustantivos latinos representa, como sabemos, un reflejo más de una situación heredada de la antigua distinción indoeuropea tradicionalmente denominada de 'animado' frente a 'inanimado'; distinción efectuada con un criterio vitalista o animista, que presupone una etapa anterior a la subdivisión masculino/femenino/neutro, que se desprende de los hechos latinos. Masculino y femenino son, en efecto, subdivisiones o subclases del género 'animado', que se oponen en conjunto al género 'inanimado', representado en latín (y en otras lenguas afines) por el neutro¹³.

Numerosos hechos lingüísticos corroboran en latín esta doble clasi-

¹³ La bibliografía al respecto es muy conocida; cf., entre otras obras, *Meillet-Vendryes*, p 534-44.

ficación de sus sustantivos: el neutro aparece con una serie de características morfológicas -o de falta de características-, que lo distinguen del femenino y del masculino, tales como la equivalencia de casos rectos y la utilización en plural de una desinencia *-a*, procedente al parecer de un antiguo colectivo indoeuropeo¹⁴.

4. *Desajustes entre las categorías animado/inanimado.*

En esta clasificación de los nombres en latín surge de inmediato una dificultad que podríamos denominar "tradicional" en los estudios del género de las lenguas indoeuropeas: el hecho de que los agrupamientos léxicos que se integran bajo los epígrafes tanto de "género animado" como de "género inanimado", no se explican con tales nombres; es decir, la existencia en latín, como en las otras lenguas afines, de desajustes notorios en relación con la distribución de todo el caudal léxico de los nombres en una u otra categoría.

Conviene advertir, ante todo, que tal desajuste no se produce de manera semejante en ambos integrantes del sistema¹⁵. Los nombres latinos inscritos en el género inanimado se ajustan bastante bien al concepto

¹⁴ Otros hechos que ponen de manifiesto la diferenciación morfológica de los neutros frente a los masculinos y femeninos se verán más adelante al tratar del neutro.

¹⁵ Vid. F. VILLAR, *Ergatividad, acusatividad y género en la familia lingüística indoeuropea*, Salamanca 1981, esp. el capítulo IV: "El género animado/inanimado en la familia lingüística indoeuropea", pp.115-20.

que se quiere indicar con el término "inanimado", y apenas se pueden reseñar, como veremos, unas cuantas excepciones; por el contrario, los que conforman el género animado, repartidos en latín entre las subdivisiones masculino y femenino, no responden en su totalidad a dicho concepto: una gran parte de ellos, como se sabe, pertenecen al campo semántico del inanimado. Por consiguiente, es en el género animado precisamente donde radica la mayor incongruencia, puesto que alberga bajo su nombre una buena cantidad de palabras que designan lo inanimado, hasta tal punto que "en rigor, resulta inadecuado el término 'animado' para definir el contenido semántico del conjunto", en palabras de F.Villar¹⁶.

Ni qué decir tiene que el comportamiento del latín en este apartado de su lengua continúa el de la lengua común indoeuropea, donde estas diferencias en la distribución de los sustantivos en las categorías animado/inanimado se dan poco más o menos de la misma manera. Será necesario, por tanto, referirnos a las dos teorías que han pretendido resolver esta anomalía en el seno de la lingüística indoeuropea. Se trata de las conocidas explicaciones que se suelen englobar bajo los nombres de J.Grimm y de K. Brugmann, aunque existan otros muchos filólogos que, aparte de ellos, hayan seguido los planteamientos de una u otra teoría con diferentes matices

¹⁶ *Ergatividad,...*, op.cit., p 116.

y variaciones¹⁷.

Según la primera postura o "teoría del género natural", el género gramatical es un reflejo del género natural; en este sentido es la propia realidad exterior la que impondría a la lengua la necesidad de distinguir esta categoría. La diferencia sexual de los seres vivos se transfiere a la lengua y ésta lo expresa mediante el género femenino o masculino: el género gramatical se convierte entonces en una especie de proyección, más o menos coherente, del contraste sexual de los seres vivos; y, cuando esa diferencia sexual no existe, o no interesa, se utiliza el neutro, es decir, el no masculino ni femenino.

La segunda explicación o "teoría del género gramatical" rechaza como punto de partida esta proyección o relación inmediata entre género gramatical y género natural, y trata de buscar en la estructura o mecanismos internos de la propia lengua, especialmente en la analogía, la solución del problema¹⁸.

¹⁷ Aparte de Grimm, suelen afiliarse a la teoría del "género natural" filólogos de tanto renombre como Bopp, Wundt, Paul, Specht, Hirt, Vendryes, etc.; en la del "género gramatical", además de Brugmann, Meillet, Lohmann, Martinet, etc. No obstante, posiciones eclécticas se encuentran en algunos de ellos (Meillet, Paul, Hirt, etc.). No es nuestro propósito detenernos en esta cuestión, cuya historia, por lo demás, puede verse en I.FODOR, "The origin of grammatical gender", *Lingua*, 8 (1959), 1-41.

¹⁸ Recuérdense las interpretaciones de Brugmann sobre por qué la *-a-* o la *-i-*, *-ie-* se convierten en femeninos en la declinación (a partir de nombres de significación femenina como **mama* 'madre', **g^hena* 'esposa', **stri* 'mujer'), apud FODOR, art.cit., p 16, con cita de K.BRUGMANN, "Das Nominalgeschlecht in den indogermanischen Sprachen", *Internationale Zeit-*

Desde una perspectiva actual y lejos ya de la polémica entre ambas teorías, está claro que, dentro del género animado de las lenguas indoeuropeas (el latín entre ellas), se integran dos tipos de léxico: uno, cuya motivación semántica puede ser calificada de "estricta"¹⁹, y otro, representado por un caudal importante de palabras, sin motivación semántica estricta. En cuanto a la terminología, "género natural" debería quedar reservado para el primer tipo de léxico, mientras que "género gramatical" no parece abarcar sólo al segundo tipo, ya que tanto uno como otro son gramaticales. Por tal motivo, R.V.Miranda²⁰ propuso para el segundo tipo la denominación de "género anómalo", y se han propuesto otras muchas denominaciones²¹.

schrift für allgemeine Sprachwissenschaft, 4 (1889).

¹⁹ Así en F.VILLAR, *Ergatividad...*, op.cit., p 119.

²⁰ En "Indo-European Gender: A Study in semantic and syntactic Change", *Journal of Indo-European Studies*, 3 (1975), p 200, n 2: "If the gender of all or almost all the nouns is predictable from their semantic features it is called natural. If it is not predictable from the semantic features for a large number of nouns it might be called 'anomalous'. I will not use the misleading term 'grammatical gender' which is often used in this sense. It is to be noted that even when a language has an anomalous gender system it is based on semantic criteria, which are, however, applicable only to a subset of the nouns".

²¹ Así los franceses a partir de Guillaume (cf. G. MOIGNET, *Systématique de la langue française*. París, L. Klincksieck, 1981, p 33) designan estas dos subclases de género con los nombres de "genre vrai" y "genre fictif", respectivamente.

5. Género relacional y género semántico.

Así pues, como recapitulación, pueden establecerse los siguientes apartados:

A) El género inanimado, al coincidir casi totalmente con su referente inanimado, presenta una motivación semántica estricta.

B) El género animado, en cambio, no coincide, sino en parte con su referente animado. En la parte del léxico que coincide (motivación semántica estricta según el criterio vitalista o animista) se denomina "género natural o verdadero". No obstante, un enorme caudal léxico se presenta sin esa motivación semántica estricta: el llamado "género gramatical", "ficticio" o "anómalo".

Para explicar la noción de género en este último caso siguen existiendo hoy día dos hipótesis de trabajo:

1) Los que dicen que no puede existir ningún sistema de género sin ninguna motivación semántica. Entre ellos, cabe distinguir a su vez dos posturas diferentes: una bastante extremista, casi un intento de volver a resucitar los postulados animistas de la personificación y del antropomorfismo, representado principalmente por Guliano Bonfante²²; otra postura

²² En "L'animismo nelle lingue indoeuropee", *Festschrift A. Debrunner* (Berna 1954), p 33-56; y en otros trabajos.

más moderada, de Susan M.Ervin²³, que afirma, con base en la doctrina psicológica de la generalización del estímulo²⁴, que el género como cualquier otro clasificador gramatical, puede llegar a experimentar una generalización del criterio de clasificación que se da en unas cuantas palabras (el sexual, por ejemplo) a otras en las que no se da tal criterio de clasificación²⁵.

2) Los que, por el contrario, piensan que al menos desde un plano sincrónico el género puede no ser más que un simple operador sintáctico, un "puro índice de construcción desprovisto de significación"²⁶. Este planteamiento que, como ya se indicó, se encuentra también en los gramáticos latinos, parece deducirse del análisis del comportamiento del género tanto en latín como en griego, donde fácilmente se puede constatar la existencia

²³ En "The Connotations of Gender", *Word*, 18 (1962), 249-61, esp.249: "The peculiarity of such grammatical, in contrast to lexical, classification is that it may be mandatory even when there is no appropriate semantic or social cue, or when the feature is of minimal importance to the speaker. Thus its semantic associations may be attenuated".

²⁴ Cf.S.A.MEDNICK y J.L.FREEDMANN, "Stimulus Generalization", *Psychological Bulletin*, 57 (1960), 169-200, citado por S.M.ERVIN, art.cit., p 250, n 5. También ibidem p 251 n 6 donde se citan otros trabajos "for a discussion of semantic generalization".

²⁵ "The connotations of sex difference should generalize to members of the masculine and feminine classes, even if the referent is abstract or inanimate", ibidem, p 250.

²⁶ Cf.L.HJELMSLEV, "Animé et inanimé, personnel et non-personnel", *Travaux de l'Institut de Linguistique*, I (París 1956), p 157 (hay trad.española de E.BOMBIN y F.PIÑERO, en *Ensayos lingüísticos*. Madrid, Gredos, 1972, pp.278-329).

de dos clases de género: una de "carácter relacional o de concordancia" (tipo νέος/-ον frente a νέα o *nouus/-um* frente a *noua*), y otra de "carácter semántico" (tipo λέων/λείνα, *equus/equa*)²⁷. El género relacional tendría sólo significado gramatical, mientras que el semántico tendría designación referencial además de significado gramatical.

6. Género flexional y género sufijal.

En un análisis de los hechos lingüísticos, tal como lo hace para el griego el profesor Díaz-Tejera²⁸, se hace preciso además distinguir dos tipos de oposiciones genéricas: la de género animado/inanimado, denominado género jerárquico, flexional o sintáctico²⁹ (tipo *brevis/breue* en latín), y la oposición de origen sufijal o de derivación (tipo *equus/equa*). En la primera de ellas, la de origen flexional, la oposición que se establece es de esta naturaleza:

²⁷ Así en A.DÍAZ-TEJERA, "Sobre la categoría de género gramatical en griego antiguo y algunos problemas morfológicos", *Emerita*, 39 (1971), 383-424, esp.385-6. También en "El género en griego clásico. Descripción sincrónica y explicación diacrónica", *RSEL*, 11 (1981), 13-31, esp.14-5. Vid., además, las denominaciones de género en torno a una noción "predominantemente sintáctica" y "predominantemente semántica" en S.MARINER, "Otro accidente plurinocional: el género", *Serta gratulatoria in honorem J.Regulo*, I.Filología (La Laguna 1985), 453-64, esp.460-3.

²⁸ En los artículos citados.

²⁹ Para "jerárquico", cf.F.VILLAR, op.cit., p 109 y passim; para los otros términos, cf.DÍAZ-TEJERA, en los artículos citados, donde afirma (*RSEL*, p 15 n 10) que tomó el término 'sintáctico' de Kurylowicz, pero que prefiere el de 'flexional'.

<i>animado</i> (=común, masc./fem.)	t.marc. (<i>homo/-inem</i>)
<i>inanimado</i>	término no marcado (<i>nomen</i>)

La explicación de esta oposición puede hacerse desde los dos planos, el del significante y el del significado. Así, partiendo del plano de lo designado, F.Villar, con el apoyo teórico de Meillet ("il est probable que l'élimination du neutre a été entraînée par la tendance à distinguer le cas sujet et le complément direct")³⁰, señala que "la situación parcialmente anómala de los géneros *animado/inanimado* es el resultado de un triunfo parcial de las tendencias a generalizar las marcas propias del sistema acusativo a todo el léxico". "Ello arrastra" -sigue diciendo-, "la consecuencia automática de transferir esas palabras desde el género inanimado (sin marcas diferenciadas) hasta el género animado (con marcas diferenciadas)"³¹. Tal es la situación de la última etapa de la lengua común y la que se encuentra en las lenguas indoeuropeas históricas.

Partiendo del plano del significante, conforme señala Díaz-Tejera, se llega más o menos a la misma conclusión: "Aquí se produce" -dice-,

³⁰ En "Le genre grammatical et l'élimination de la flexion", *Linguistique Historique et Linguistique Générale I*, París 1921, p 110, donde continúa: "le neutre, où cette distinction n'existait pas, a disparu devant le masculin, non parce que la notion de genre était contraire à la mentalité des sujets parlants, mais parce que la flexion casuelle avait gardé toute sa valeur et tendait à s'étendre, non à se restreindre. Ici encore, c'est le système linguistique dont l'influence a été décisive".

³¹ *Ergatividad...*, op.cit., p 124-5.

"una total gramaticalización morfemática: es evidente, en efecto, en el género de carácter relacional -pues lo designado es irrelevante-, pero también en el de carácter semántico, porque la noción designativa termina por ser irrelevante ante la presión morfemática: un término marcado, sea sustantivo o adjetivo, siempre significará el género común y el no marcado siempre el neutro"³².

La otra oposición, la de género sufijal, presenta las siguientes características:

<i>femenino</i>	térn.marcado en el género relacional
<hr/>	
<i>masculino/(neutro)</i>	término marcado en el gén.relacional

Oposición privativa en la que el término positivo parece ser el femenino y el negativo, o término no marcado, el masculino/neutro. No obstante, la gramaticalización de la misma sólo se efectuó en el llamado género relacional, es decir, en la concordancia, y, en consecuencia, esta oposición privativa funciona como tal exclusivamente en ese terreno. Por el contrario, en el género de carácter semántico se observa que la adscripción a uno u otro de los miembros de tal oposición es bastante asistemática, es decir, esta reducida al plano léxico, no gramatical. Pequeñas parcelas de este léxico, organizadas según alguna que otra noción (la sexual, por ejemplo), pueden encontrarse, sin duda, más o menos gramaticalizadas. Ello se

³² En *art.cit.*, RSEL, 11 (1981), p 19.

explica, según Díaz-Tejera³³, por la relevancia o irrelevancia de la dimensión designativa, junto con las dos tendencias de la lengua, la conservadora y la integradora. "El triunfo de la tendencia integradora" -dice³⁴- "implica que el proceso se ha gramaticalizado de tal suerte que se produce una coincidencia entre el plano morfológico y valor gramatical con irrelevancia de la designación semántica". Lo que ocurre totalmente en el género flexional y, parcialmente, en el género sufijal. Dentro de este último, en el de carácter semántico, "se mantiene" -sigue diciendo (ibidem)- "con cierta presión la dimensión designativa por lo que se produce una tensión entre la designación y la significación gramatical y, en consecuencia, un desajuste estructural".

Esta última apreciación es de sumo interés a nuestro propósito, porque la mayoría de las alteraciones del género en latín se fundamentan en diversos intentos de solucionar esos desajustes; desde los cambios de forma por presión del género semántico (tipo *socrus/socra*), hasta los cambios de género por presión de la forma (*ulmus* fem. > masc.).

Todas estas consideraciones no hacen más que explicar en cierta medida algo que resulta fácil advertir, cuando se observa el conjunto de flexiones y paradigmas que conforman la declinación de los nombres latinos desde el punto de vista de la expresión morfológica del género gramatical.

³³ Art.cit. (*RSEL*, 11 (1981), p 30.

³⁴ Ibidem, p 30.

En efecto, es evidente que en la declinación latina existen esencialmente dos clases de formas: a) Por un lado, las que presentan un tema indiferente a la oposición genérica (3ª y 4ª declinaciones, *breui-*, *manu-*)³⁵; y b) por otro, las que presentan la oposición genérica en el mismo tema³⁶ (*domino/-a*, *bono/-a*, 1ª y 2ª declinaciones). Consecuentemente, una serie de hechos morfológicos³⁷ y lexicales demuestran sin dificultad que en latín, desde la perspectiva del género gramatical, no hay propiamente más que dos paradigmas nominales: **Paradigma I** (= 3ª y 4ª declinaciones); y **paradigma II** (= 1ª y 2ª declinaciones).

Semejante planteamiento es el punto de partida del profesor Paulo de Carvalho³⁸ para explicar el género gramatical. Tomando como base una apreciación del lingüista Emilio Benveniste, "le rôle de la thématization

³⁵ La 5ª declinación, como veremos más adelante, no es más que una especie de "cajón de sastre", que no llega a ofrecer ningún impedimento a esta señalada bipartición de los nombres latinos.

³⁶ "Tema" se entiende en el sentido de la lingüística diacrónica, tal como utiliza el término la gramática comparada tradicional, es decir, radical + vocal temática.

³⁷ La clasificación en "dos clases" de los adjetivos, por ejemplo (1ª clase, *bonus/-a/-um*; 2ª clase, *fortis/-e*, etc.).

³⁸ "Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne*, 21 (1993), 69-104; diseño que se engloba y puede entenderse dentro de su célebre teoría morfo-semántica de los casos (cf. P. DE CARVALHO, *Nom et déclinaison. Recherches sur le mode de représentation du nom en latin* (Thèse d'Etat). Burdeos, Presses Universitaires, 1985). Obsérvese, no obstante, que para Carvalho el **Paradigma I** es que el que presenta la alternancia vocálica *-o/-a*, y el **Paradigma II**, el que se muestra indiferente (el que no tiene marcas): Según nuestra apreciación, por el contrario, sería precisamente al revés.

est avant tout individualisant"³⁹, considera dicho Profesor que los significantes que presentan la alternancia vocálica -o/-a-, es decir, que pertenecen al paradigma I (o temático) se integran dentro de lo que él denomina plan II que se distingue por ser entidades nombradas de carácter "inmanente", "secundario", "subalterno" y "horizontal". Mientras que, por el contrario, los significantes que no presentan la alternancia vocálica (paradigma II) manifiestan su pertenencia al plan I, es decir, a entidades nombradas de índole "trascendente", "potencial" y "vertical", irreducibles al instante e independientes del "mí"⁴⁰.

7. *El inanimado (neutro) con referente animado.*

Como ya se adelantó, suele ser mínimo el desajuste que se produce en las lenguas indoeuropeas en el otro miembro de la oposición, esto es, en el inanimado. Decíamos entonces⁴¹ que el género inanimado, al coincidir casi totalmente con su referente inanimado, presenta una motivación semántica estricta. Efectivamente, existen muy pocas palabras que, perteneciendo al género inanimado, designan seres animados. Y pueden explicarse con bastante facilidad. Ni siquiera parece necesario recurrir, como acos-

³⁹ En *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*. París, A.Maisonneuve, 1975, p 168.

⁴⁰ Cf.P.DE CARVALHO, art.cit., pp.76-7.

⁴¹ Siguiendo a F.VILLAR, *Ergatividad...*, op.cit., p 125.

tumbra a hacerse⁴², a la neutralización de la oposición *animado/inanimado*, donde el *inanimado*, por ser el término negativo, puede tener los dos valores correspondientes (uno, el de contrario de lo animado, y otro, el de indiferente a la oposición), para explicar, y sólo de forma parcial⁴³, esta anomalía.

Por lo demás, no es difícil caer en la cuenta que el ámbito léxico en el que se mueven estas raras excepciones es poco más o menos el mismo en todas las lenguas indoeuropeas⁴⁴. Lo que da pie para pensar que se trata de un comportamiento que ya existía en el estadio más antiguo del indoeuropeo común.

Así pues, el latín recoge buena parte de estas palabras en virtud de una herencia indoeuropea; pero, frente a otras lenguas de la misma familia, el griego, por ejemplo, que ve incrementados los sustantivos de esta fn-

⁴² Como ejemplo de "oposición privativa", entre otros, en F. RODRÍGUEZ-ADRADOS, *Lingüística estructural*, Madrid 1969, p 500: "Gracias a esto," -dice- "cuando queremos designar en gr. antiguo al 'hijo' usamos bien un término masc. o fem., bien, si no conocemos el sexo o no nos interesa, usamos el término neutro τῆκνυν en su sentido neutralizado".

⁴³ Es decir, sólo explica la parcela del léxico animado con motivación semántica de sexo, cf., al respecto, A. DÍAZ-TEJERA, art. cit., *Emerita*, 39 (1971), p 399 y n 4.

⁴⁴ Vid., una vez más F. VILLAR, *Ergatividad...*, p 115 y 125. En p 125 con cita de P. W. BROSMAN ("The semantic of the hittite gender system", *JIES*, 7, 1979, 227-36) dice que en hitita sólo hay tres palabras de estas características y con significados muy parecidos a los de las lenguas clásicas: *suppal* 'ganado', *hazgara(i)* 'mujer de determinado status o función', y *hardu-* 'bisnieto, descendiente'.

dole con los diminutivos de sufijo -ιον (-ίδιον, -άριον, -άκιον, -όφιον, etc.)⁴⁵, en latín no se vislumbra en ningún momento ninguna tendencia a desarrollar esta herencia. Antes, al contrario, es célebre precisamente, y de ello dan cuenta abundantemente los gramáticos, su reconocida resistencia a la atribución del inanimado a los seres animados.

La lista de una gran parte de los nombres que presentan estas características en latín sería la siguiente:

Con el sentido de 'esclavo':

mancipium (semejante al gr. ἀνδράποδον)

seruitium

ministerium

famulitium (*familitium*)⁴⁶

Con el sentido de 'prostituta':

*scortum*⁴⁷

prostibulum

Con el sentido de 'molusco':

bucinum

ostreum

⁴⁵ También en alemán son neutros los diminutivos en *-lein* y *-chen*, cf. J.S.LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis griega*, I, Madrid 1968, p 206.

⁴⁶ Creado a partir de *seruitium*, cf. Ernout-Meillet, p 215, sub *famulus*, donde cita a PAVL.FEST.77,9 (*famuletium dicebatur quod nunc seruitium*).

⁴⁷ Cf. la explicación de F.VILLAR, *Ergatividad...*, p 116: "El caso de latín *scortum* se trata de una metáfora en virtud de la cual se llama 'pellejo' a una prostituta; pero sucede que la palabra para decir 'pellejo' pertenece en latín al género neutro".

Otros sentidos:

testimonium 'testigo' (fr.*temoin*)

officium 'funcionario'

regnum 'rey'

imperium 'imperator'

obsequium 'séquito', 'escolta'.

genus 'descendiente'

salaputtium 'enano' 'renacuajo'⁴⁸

animal 'ser viviente'⁴⁹

iumentum 'bestia de carga'⁵⁰

mendicabulum 'mendigo'⁵¹

⁴⁸ Palabra de la lengua familiar, cf. CATVL.53,5 ("*Di magni, salaputtium disertum*"), refiriéndose a la pequeña estatura de Calvo.

⁴⁹ Cf. J. WACKERNAGEL, op.cit., p. 17: "...Schwierigkeit machte nicht sowohl das generelle *animal*, als *ostreum*, Bezeichnung der Auster bei Lucretius, Horaz und Juvenal. Mit Recht erklärte man die Abnormität aus dem Griechischen, wo es ὀστρεον heisst; strenger lateinischer Brauch beschränkte das Neutrum *ostreum* auf die Schale und nannte das Tier *ostrea* (fr. *huître* fem.)".

⁵⁰ Cf. Ernout-Meillet, p. 327-8, s.u.: "De bonne heure *iumentum* a pris le sens de 'bête d'attelage' et spécialement de 'cheval', cf. CIC. Att. 12, 32;...".

⁵¹ Cf. G. SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*, París 1975, p. 358-9, "Note sur *prostibulum*, *mendicabulum*"; expone primero las dos teorías que tratan de explicar esta anomalía: "L'une attribue initialement à ces mots le sens de noms de lieux. A partir de 'emplacement de prostitution, lupanar' ou de 'emplacement de mendicité', on serait passé aux personnes qui occupent de tels emplacements... L'autre théorie (J. Svennung) part plutôt de nom d'action 'prostitution, mendicité', qui auraient été employés, selon une métonymie assez fréquente, pour l'appellation de personne"; a continuación explica su propia interpretación partiendo de las tres acepciones que ofrece el ThLL para *mendicabulum* (1. locus ubi mendicatur; 2. mendicus; 3. mendicatio): "Reste la seule acception admissible, celle de *mendicus*. Il est vraisemblable que *mendicabulum* ajoute à *mendicus* une touche péjorative et pittoresque. Son lien étroit avec *mendicare* fait qu'il signi-

Los nombres que aparecen en esta lista, según se ve, no constituyen ninguna categoría especial en cuanto a la atribución de género, y todos pueden explicarse como nombres de cosa, que se aplican en sentido figurado o por metonimia a personas o a seres vivientes. Este hecho se ha entendido, muchas veces, como un medio del que dispone la lengua para despersonalizar a un ser viviente, para despojarlo de cualquier tipo de personalidad activa o de autonomía jurídica que pudiera disponer⁵². No faltan quienes encuentran también aquí ciertos valores afectivos, de ternura o familiaridad, mediante los que en unas ocasiones se convierten tales nombres en objetos de compraventa, es decir, se "cosifican"; y, en otras, en objetos que merecen rebajamiento y desprecio⁵³. Por lo demás, el valor despersonalizador del neutro suele unirse a ciertos aspectos del colecti-

fie 'l'être par qui se réalise la mendicité'. Pour le *mendicus*, la mendicité est un état, elle est une activité quasi professionnelle pour le *mendicabulum*". Para terminar: "A notre avis *prostibulum* et *mendicabulum* sont d'abord des noms d'agent. Ce n'est que secondairement, et tard, qu'ils ont pris parfois la valeur de noms d'action ou de noms de lieux.. Le genre neutre donne à ces noms d'agent une couleur dépréciative marquée (cf.all.'das Mensch')".

⁵² Cf. P.MONTEIL, *Eléments de phonétique et de morphologie du latin*, Paris 1970, p 134-5: "Dans ce cas, l'usage de l'inanimé revenait à refuser à ces êtres animés la reconnaissance d'une personnalité active, d'une autonomie juridique, ou simplement la jouissance de la raison".

⁵³ Vid., entre otros, Meillet-Vendryes, p 542: "Quand des neutres désignent des êtres animés, c'est pour un motif de tendresse ou de familiarité, quelquefois de mépris".

vo⁵⁴, y el de menosprecio, a los rasgos semánticos que acostumbran a verse en la categoría del diminutivo⁵⁵.

Lo que sí aparece con claridad, desde el mismo nacimiento de la gramática latina, es la normativa de que *nullam rem animalem neutro genere declinari*, atribuida al propio Varrón por el gramático del siglo V, Cledonio (gramm.V 41,24-8):

"Si *ostrea* fuera de la primera declinación, como *Musa*, se declinaría en género femenino, puesto que nos estaríamos refiriendo a un ser viviente; pero si nos referimos al caparazón, debería decirse *ostreum*, en género neutro y por la segunda declinación, tal como sería *huius ostrei*, *huic ostreo*, porque dice Varrón que 'ningún ser viviente se declina en género neutro'⁵⁶.

El hecho es que tal precepto se repite constantemente en todos los gramáticos de todas las épocas y aparece unido con frecuencia a la corrección de la lengua latina, a la *latinitas*; así sucede, entre otros, en Servio (georg.1,207 *nullum enim habet latinitas nomen animalis quod neutri sit*

⁵⁴ Cf. R.WINDISCH, *Genusprobleme im Romanischen. Das Neutrum in Rumänischen*, Tübinga 1973, p 28-9.

⁵⁵ Cf., entre otros, J.S.LASSO DE LA VEGA, op.cit., p 206.

⁵⁶ CLEDON.gramm.V 41,24-28 *Ostrea si primae declinationis fuerit, sicut Musa, feminino genere declinabitur, ut ad animal referamus; si ad testam, ostreum dicendum est neutro genere et ad secundam declinationem, ut sit huius ostrei, huic ostreo, quia dicit Varro nullam rem animalem neutro genere declinari. Cf., también, GRF 270,246 [9] (= VARRO ling.11 frg.9).*

generis)⁵⁷.

Por otra parte, no resulta raro descubrir que la esporádica atribución de empleos en género neutro a algunos nombres latinos de seres vivientes se debe las más de las veces a falsas interpretaciones. Puede servirnos de ejemplo el pasaje de San Isidoro (orig.12,3,7 *Ericium animal spinis coopertum, quod exinde dicitur nominatum, eo quod subrigit se quando spinis suis clauditur, quibus undique protectus est contra insidias. Nam statim ut aliquid praesenserit, primum se subrigit, atque in globum conuersus in sua se arma recolligit*), en el que se ha querido ver una constancia del uso en género neutro del nombre del 'erizo', *ericius*, -i, masculino en todas partes⁵⁸ desde Varrón (Men.490). Según ya explicó J.Sofer⁵⁹, *ericium* es un acusativo con infinitivo y por tanto masculino, conforme demuestran las formas verbales *protectus est...*, y *conuersus*.

⁵⁷ Cf., además, CHAR.gramm.I 72,4 [ed.BARWICK] (*et dicenda haec ostrea feminine singulari numero, quia ita ab eruditibus non uane adnotatum est, nullius animalis speciale nomen inueniri quod neutrale sit*); ISID.orig. 12,6,52 (*ostrea dicta est a testa, quibus mollities interior carnis munitur; Graeci enim testam ὄστρα uocant. Ostrea autem neutrum, carnes eius feminino dicunt*).

⁵⁸ En el propio Isidoro (orig.12,6,57 *Echinus a terrestre echino nomen traxit, quem uulgo iricium uocant*; cf. también 18,12,6); y es el único género que aparece en los glosarios (por ej., CGL II 92, 52 *iricius ἐχίνος*).

⁵⁹ En *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, Gotinga 1930 (= Hildesheim-Nueva York 1975), p 67: "in der obigen Form *iricium* ist eher ein Accus.c. Inf.ohne regierendes Verbum (vgl. *Glotta* 16 p.38) anzunehmen als eine Nebenform, die durch das nebenstehende *animal* veranlasst sein dürfte; Is. fährt ja auch fort: *protectus conuersus*."

Precisamente el género en otros casos sirve para distinguir el sentido de un vocablo que designa un animal de otras posibles significaciones, cosa que los gramáticos se apresuran a señalar. Así, por ej., para *cancer*, *cancri*, 'cangrejo', 'carcinoma', normalmente masculino, pero con oscilaciones claras hacia el género neutro, no pocos gramáticos indican que este último género sólo se emplea cuando *cancer* no se refiere a un animal⁶⁰, sino a una enfermedad (cf., entre otros, DVB. NOM.102-1 [ed.GLORIE, p 767] *Cancer 'morbus' generis neutri, ut Ouidius (met.2,825): 'malum latere solet inmedicabile cancer'; pluraliter autem 'cancromata' dicenda. Cancer 'animal' generis masculini et 'hi cancri'*)⁶¹. Incluso una forma femenina (o ¿neutro plural?), *cancra*, que aparece en algún que otro glosario (CGL V 626,36 *cancra nata [naca ?]*) no es seguro que haga referencia a un animal (CGL V 444, 26 *cancer nomen est serpentis nequam [ubi nepa Loewe GL.N., 214]*) o a la constelación (PAVL.FEST.163,12-4 *Nepa Afrorum lingua sidus, quod cancer appellatur, uel, ut quidam uolunt, scorpios. Plautus (Cas.443): 'Dabo me ad parietem, imitabor nepam'*).

⁶⁰ Cf. los dos tipos de 'cangrejos' en San Isidoro (orig.12,6,51 *Cancros uocari, quia conchae sunt crura habentes: inimica ostreis animalia. Eorum enim carnibus uiuunt miro ingenio; nam quia ualida testa eius aperiri non potest, explorat quando ostrea claustra testarum aperiat, tunc cancer latenter lapillum inicit atque inpedita conclusione ostreae carnes erodit. Tradunt quidam decem cancris cum ocimi manipulo alligatis omnes qui ibi sunt scorpiones ad eum locum coituros. Duo sunt autem genera cancrorum: fluuiales et marini*).

⁶¹ Cf., también, PRISC.gramm.II 151,15 *masculina sunt... 'cancer'; uetustissimi etiam hoc cancer de morbo protulerunt*.

Un testimonio más de la resistencia del latín a admitir el género inanimado para designar seres vivientes lo evidencian los nombres tanto de crías de animales como de los jóvenes de la especie, que también en otras lenguas afines pueden aparecer en neutro (por ejemplo, en alemán [*das kalb, das Füllen, das Ferkel, das Kind*, etc.]; o en griego [τὸ τέκνον, τὸ τέκος, etc.])⁶², y que manifiestan otro de los valores del neutro, el de representar 'lo producido', etc. Los nombres neutros que encontramos designando animales se explican igualmente con facilidad, desde el genérico *animal* 'ser viviente', que suele aparecer en latín cuando se quiere marcar la oposición de 'animal frente a hombre', hasta *iumentum*, donde no falta el valor de menosprecio ya apuntado para otros nombres de esta categoría; los otros dos nombres que se refieren a animales, *bucinum* y *ostreum*, a los que podría agregarse *conchylium*, pertenecen al grupo de los moluscos donde la sensación de 'cosa' está muy clara, si queremos dejar de lado las muy posibles imitaciones del griego (ὄστρεον, κογχύλιον).

Sin embargo, un desarrollo de estos sustantivos inanimados haciendo referencia a animados, si bien muy exiguo, podrían representarlo unos cuantos términos abstractos que, especialmente en latín tardío, además de

⁶² Vid. B. LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem Genus/ Sexus im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), 47-68, esp. p. 48: "Interessanter ist, dass der Name des Jungen im Lat. immer maskulinen oder femininen Geschlechts ist, nicht neutralen (wie oft im Deutschen, z.B. *Kalb*,... etc.): dies ist eine Auswirkung der für das Lat. charakteristischen allgemeinen Abneigung gegen neutrale Tiernamen".

adquirir un significado concreto, pasaron a designar personas. El hecho fue ampliamente destacado por E.Löfstedt⁶³ para vocablos como *testimonium* en el sentido de 'testigo', partiendo de frases semejantes a las de Sulpicio Severo (Mart.7,5 *ita redditus uitae...plures postea uixit annos, primusque apud nos Martini uirtutum uel materia uel testimonium fuit*), para designar claramente personas en la *Peregrinatio Aetheriae* (ITIN.Silv. 45,4 *nisi testimonia habuerit, qui eum nouerint, non tam facile accedet ad baptismum*)⁶⁴. Los casos de *ministerium* y *officium*, 'servidor' y 'funcionario' respectivamente, se explican de manera análoga a los de *mancipium* y *seruitium*: originariamente abstractos, pasaron a significar tanto 'esclavo' como el colectivo concreto 'esclavitud', 'los esclavos'. Un pasaje evidente donde *ministerium* se refiere ya a personas lo tenemos en Rufino (hist.mon. [PL 21, p 455B] *equos plurimos ac pueros et multa secum ministeria habentes*)⁶⁵. Para *officium* se ha señalado su equivalencia con el término griego *τάξις* durante la última etapa del imperio, por ejemplo, en la versión latina (siglo VI) de las *Nouellae* de Justiniano (NOVELL. Iust.128,16 *prouinciarum iudices aut eorum officia* [ἢ τὰς μαρτύρων]).

⁶³ En *Il latino tardo. Aspetti e problemi*, trad.de C.CIMAGIORGETTI, Brescia 1980 (= *Late Latin*, Oslo 1959), pp 214-21.

⁶⁴ Con el relativo en género masculino; cf.más ejemplos en E.Löfstedt, op.cit., p 215: entre otros, ACO II 3,474,6 *coram testimoniis...nullus ex omnibus est qui uel doceat uel moneat*, donde el original griego trae ἐπὶ μαρτύρων.

⁶⁵ Vid. más ejemplos en E.LÖFSTEDT, op.cit., p 217, incluso uno de CE 1788 *cum ministeria tria, Fortunata, Augendus, Augenda*.

τούτων τάξεις] *aut alium quemlibet*)⁶⁶. *Obsequium* en el sentido de 'acompañamiento', 'séquito' aparece desde Apuleyo (met.4,31 *non moratur marinum obsequium: adsunt Nerei filiae...et Portunus...et grauis piscoso sinu Salacia...*)⁶⁷. De igual manera, los términos *imperium* y *regnum* con los significados respectivos de 'emperador' y 'rey' pueden deberse -continúa Löfstedt⁶⁸ -, a determinadas expresiones de la lengua poética y retórica, como en Estacio (Theb.12,380 *etsi regna uetant*)⁶⁹. Todos estos vocablos enumerados presentan la misma evolución que otros términos abstractos de género animado, como *potestas* (en el sentido de 'autoridad'), *iustitia* (por 'iudex'), *dignitas* ('personaje de alto rango'), etc. y pertenecen por lo regular tanto al lenguaje religioso como al jurídico o administrativo, ámbitos en los que, debido a la fuerte organización estatal del tardo imperio ro-

⁶⁶ Apud ibidem p 217; cf., además, un ejemplo en singular en la *Passio S.Polietti et al.* c.2 (*Maximus dux ad officium dixit: 'uetustissimi isti homines unde sunt?'. Officium respondit: 'Christiani sunt'*).

⁶⁷ Ibidem pp 217-8, con más ejemplos de época tardía; cf. MLLM, s.u. (pp.729-30), con los significados de "1. service d'un client auprès du patron", "2. service d'ordre public", "3. service vassalique", etc.

⁶⁸ Ibidem, p 219-20, el texto de un panegírico (PANEG.[ed. BAEHRENS 1911], p 220,21 *quae sunt huius propria laetitiae, qua tibi Caesari additum nomen imperii*), donde los editores suelen corregir por *imperatoris*.

⁶⁹ Cf., ibidem p 220, ejemplos todavía más claros en DRAC.Romul. 8,288 *conubium regni...scindere poscebant*; o en la VL epist.Barn.c.4,4 *dicit autem sic propheta: regna in terris decem regnabunt*, conforme al texto griego βασιλείαι δέκα ἐπὶ τῆς γῆς βασιλεύσουσιν.

mano, tuvieron su campo de cultivo⁷⁰.

Aún dentro del inanimado con referente animado acostumbran igualmente a enumerarse las latinizaciones de los nombres propios de mujeres, efectuadas en la comedia, del tipo *hanc Philocomasium* (PLAVT.Mil. 1296), *Adelphasium meam* (PLAVT.Poen.419), que provienen de diminutivos neutros griegos, pero para quienes la única concordancia que admite el latín es de género femenino por su referencia a mujeres⁷¹. Los gramáticos latinos no dejan de señalar esta anomalía puramente formal:

"Se encuentran, no obstante, en la comedia muchos nombres de mujeres de este tipo con forma de neutros, a los que suelen anteponerles necesariamente artículos de género femenino a causa de su significación, como ἡ Δόρκιον *haec Dorcium*, ἡ Γλυκέριον, *haec Glycerium*, ἡ Χρύσιον *haec Chrysium*, ἡ Ἀβρότονον *haec Abrotonum*, ἡ Λέοντιον *haec Leontium*; en efecto, se acostumbra a hacer esto por galanteo o para aminorar la edad"⁷².

⁷⁰ Cf., ibidem, p 221, donde se dice que el mismo fenómeno se da en griego tardío y en el bizantino.

⁷¹ Y también el griego donde estos nombres se suelen presentar como ejemplos de imposición de la motivación semántica a la forma de la palabra: "Son también motivos semánticos los que, sobreponiéndose a la forma externa de los vocablos, permiten en algún caso atribuirles género distinto al que su formación reclamaría. Es el caso de ciertos nombres propios: los nombres de las heteras son neutros, pero en lo que atañe a la concordancia se consideran femeninos: ἡ Γλυκέριον" (apud J.S.LASSO DE LA VEGA, op.cit., p 217).

⁷² PRISC.gramm.II 215-6,18: *inueniuntur tamen apud comicos multa huiusmodi neutrorum formam habentia mulierum nomina, quibus articulos femini generis necessario significationis gratia praeponere solent, ut... hoc autem solet fieri adulationis causa siue diminutionis aetatis*"; cf., igualmente,

En cualquier caso se puede concluir este apartado con la observación, contrastada profusamente, de que el latín, antes de designar mediante el género neutro a personas o seres vivientes, prefiere efectuar el cambio de género, del inanimado al animado, sin apenas dificultades morfológicas en la declinación atemática (los nombres *Venus*, *Ceres*, *Tellus*, originariamente neutros, se hicieron femeninos por designar diosas), con redistribuciones flexionales de las formas en otros casos (masculinizaciones del neutro singular, feminizaciones del neutro plural en *-a* con paso al singular y a la primera declinación, etc.). Este último incidente lo describe el gramático Servio de esta manera:

"Decimos *hoc opus* y *haec opera*, cuando designamos al propio trabajo que se realiza; en cambio, si dijéramos *operas* en género femenino, designamos a las mismas personas (= 'los operarios') que realizan dicho trabajo"⁷³.

CHAR.gramm.I 104,1: *Leontium et Chrysion et Phanion ex neutris Graecis feminina <nostri> fecere et Plautus dixit haec Phronesium, et Caecilius Leontium.*

⁷³ SERV.Aen.11,184: "...'*hoc opus*' et '*haec opera*' tunc dicimus, quando negotium ipsum quod geritur significamus; si autem feminino genere dixerimus '*operas*', ipsas personas quae aliquid faciunt significamus".

PRIMERA PARTE

*LOS PROCEDIMIENTOS LINGÜÍSTICOS
PARA LA EXPRESIÓN DEL
GÉNERO GRAMATICAL EN LATÍN*

Capítulo I

PROCEDIMIENTOS LEXICALES: I. LA HETERONIMIA; Y II. LA ADICIÓN DE VOCABLOS QUE INDICAN SEXO

Los procedimientos de los que se han servido las lenguas indoeuropeas para indicar el género y que se conservan en latín son de dos tipos:

a) lexicales y b) gramaticales.

a) Los procedimientos lexicales más que género gramatical lo que expresan mediante el léxico es el sexo de los seres que representan o designan: por ello estos medios sólo se van a encontrar en los nombres de los seres que poseen sexo natural propio. Semejantes recursos lexicales podemos clasificarlos en dos: por un lado, la heteronimia o "antonimia" de sexo, en la que el sexo masculino se indica mediante un lexema y el femenino con otro (variación segmental); por otro, la adición de vocablos (lexemas de complementación o ayuda) del tipo *mas* 'macho' o *femina* 'hembra' a un sustantivo único invariable. Los dos recursos aparecen en latín como una herencia de una etapa más antigua, probablemente indoeuropea, anterior

a la creación de los procedimientos gramaticales¹. Sin duda llamar "género" a tales procedimientos lexicales no deja de ser una extensión del término.

b) Los medios gramaticales de los que se han servido las lenguas indoeuropeas, y que también hereda el latín, para indicar el género gramatical suelen ser fundamentalmente de dos clases: la derivación (en donde se incluye la caracterización morfológica) y la concordancia.

Dedicaremos los siguientes apartados a cada uno de estos procedimientos, comenzando por los lexicales.

I. LA HETERONIMIA

El uso de dos vocablos diferentes con distinta base lexemática -variación segmental-, para indicar el masculino y el femenino se ha considerado como uno de los más antiguos medios de las lenguas indoeuropeas para la expresión del género natural². Debe de ser, sin duda, anterior a la

¹ No parece que la heteronimia sea más antigua que el procedimiento de la moción: probablemente surgieron al mismo tiempo; sólo que desde el principio la moción se impone sobre la heteronimia. Cf. J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, op.cit., II, p 11: "Erstens ist die Tendenz stark, die Motion über ihre ursprünglichen Grenzen auszudehnen".

² Cf. J. WACKERNAGEL, op.cit., p 9: "Das Ältestmögliche ist wohl die Anwendung ganz verschiedener Stämme zur Bezeichnung des männlichen und des entsprechenden weiblichen Wesens; für derartige Buntheit des Ausdrucks, die seit Ostoffs bekannter Schrift über das "Suppletivwesen" die Gelehrten viel beschäftigt hat, haben die Alten den guten Ausdruck

creación de la categoría gramatical del género y muy probablemente una de las causas de su origen, puesto que con los procedimientos gramaticales se evita multiplicar innecesariamente el léxico.

El indoeuropeo sólo se ha servido de la formación heteronímica en los seres con sexo natural propio, en su mayor parte personas, animales y unos cuantos más. Al respecto se distinguen particularmente dos grupos léxicos muy importantes por su antigüedad, frecuencia e, incluso, conservadurismo: los nombres de parentesco³ y los de animales domésticos⁴. En efecto, es fácil suponer que las primeras diferenciaciones sexuales debieron

'Heteronymie'".

³ Cf. L. HJELMSLEV, "Para una semántica estructural", en *Ensayos lingüísticos*, trad. E. BOMBÍN y F. PIÑERO. Madrid, Gredos, 1972, p. 136: "Los nombres de parentesco ofrecen materiales particularmente instructivos y fácilmente abordables para la comparación de las lenguas desde el punto de vista de la conmutación y de la sustitución, sobre todo porque este tipo de términos están con frecuencia particularmente bien definidos, y porque la comparación se puede efectuar habitualmente con facilidad". Por lo demás, algunas indicaciones útiles sobre esta serie léxica pueden encontrarse en F. J. LÓPEZ-SANTAMARÍA, "Los nombres de parentesco en latín", en *Actes del IXè Simposi de la secció catalana de la SEEC*, I (Barcelona 1991), pp. 91-8.

⁴ Además de estos grupos léxicos la heteronimia también se produjo en indoeuropeo en los nombres del número; cf. A. MEILLET, "Essai de chronologie des langues indoeuropéennes. La théorie du féminin", *BSLP* 32 (1931), p. 8: "Dans la très petite mesure où le plus ancien indoeuropéen marquait la distinction du mâle et de la femelle, c'était par des mots différents. Les plus bel exemple est fourni par les noms de nombre". Dicha heteronimia se puede contemplar en dos lenguas periféricas del indoeuropeo, el indoiranio y el celta. Ambas tienen dos formas especiales para el 'tres' y para el 'cuatro' cuando querían designar respectivamente hembras o machos o seres concebidos como tales.

de ser las de los seres más próximos al hombre, sus parientes, y las de los animales que poco a poco iba domesticando.

1. LOS NOMBRES DE PARENTESCO.

El latín heredó y continuó utilizando la mayor parte de las parejas heteronímicas indoeuropeas. Pero, además, en el curso de su historia creó y desarrolló nuevas formaciones, siempre dentro de los grupos léxicos aludidos. Se puede observar igualmente que renunció a algunas de las parejas antiguas, sin que ello manifieste que forma parte de las lenguas que ofrecen una tendencia clara a desplazar y eliminar el procedimiento de la heteronimia⁵. En realidad la única pareja heteronímica que suele señalarse como perdida por el latín frente a otras lenguas indoeuropeas, es la que designa al 'hijo' y a la 'hija', para la que el griego, por ej., ofrece la heteronimia ó υἱός / ἡ θυγάτηρ (alemán *Sohn/Tochter*), mientras que el latín

⁵ De hecho el desplazamiento de la heteronimia se produce desde el momento en que se crea para lo mismo la categoría gramatical del género, lo que ocurre, como hemos dicho, también desde el indoeuropeo. No parece acertada la idea bastante general de creer que la heteronimia es un procedimiento primitivo que ha ido desapareciendo poco a poco (cf. M. BASSOLS, *Sintaxis hist.*, op.cit., p 18; también W. MEYER-LÜBKE, *Rom. Gramm.*, 2, par. 363), pues, si bien en las lenguas románicas las parejas heteronímicas, referidas a los nombres de personas, disminuyen un poco respecto al latín, otras nuevas parejas que no existían en latín, se crean en dichas lenguas para los animales domésticos.

la reemplaza por *filius/filia*⁶, sirviéndose del procedimiento morfológico de la moción genérica. Veamos en primer lugar las parejas heteronímicas latinas que se refieren a los nombres de personas⁷:

1.1. *Parejas heteronímicas heredadas.*

1.1.1. No es difícil observar que la célebre pareja *pater/mater*, con fuertes connotaciones jurídicas e institucionales, ha sido muy usada en el latín de todas las épocas y que incluso subsiste hasta hoy día en todas las lenguas derivadas salvo en rumano. Para designar conjuntamente al padre y a la madre, el latín empleaba el plural *parentes*, lo mismo que el singular *parens* podía referirse tanto al padre como a la madre⁸. La utilización del plural *patres*, englobando al padre y a la madre, se documenta con certeza

⁶ Procedimiento que se extiende a otras denominaciones del mismo campo semántico, como los 'hijastros', *filiaster/filiastra*, *privignus/privigna*, con formas parecidas a ciertas parejas heteronímicas. El griego, sin embargo, perdió el grupo heteronímico *frater/soror*: "Mais lorsque le grec, ayant perdu l'ancien nom du 'frere' (φράτηρ, réservé à la désignation d'une catégorie sociale) l'a remplacé par des noms nouveaux, ἀδελφός, κασίγνητος, il a donné à ceux-ci des féminins en *-a-: ἀδελφή, κασιγνήτη 'soeur'" (apud Meillet-Vendryes, p 537, sub § 800).

⁷ Un estudio de la heteronimia latina y su pervivencia en las lenguas románicas lo encontramos en el artículo de B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem Genus:Sexus im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), 47-68.

⁸ Uso calificado de vulgar por Festo, según indica Paulo Diácono (FEST.247,11-3 *Parens uulgo pater aut mater appellatur, sed iuris prudentes auos et proauos, auias et proauias parentum nomine appellari dicunt*; y cf. PAVL.FEST.137,16-7 *Masculino genere parentem appellabant antiqui etiam matrem*. Para el cambio de significado, cf.S.MARINER, "Parentes-cognati et affines. Una motivación del cambio a partir de Hier.: *Adu.Rufinum II 2*", *Helmantica*, 28 (1977), pp.341-52.

sólo a partir de Estacio (Theb.2,464 [*ad Eteoclem*] *incesti...patrum thalami* [sc.*Oedipodis et Iocastae*]), si se descartan una serie de textos poéticos anteriores que tal vez se refieran a la misma pareja⁹. No obstante, *patres*, con el valor de 'padre' y 'madre', debió de extenderse sobre todo en virtud de su gran frecuencia en las fórmulas sepulcrales de las inscripciones de tumbas (del tipo *Sex.Attonius Victorinus et Braetiae Germana patres ex uoto posuerunt*)¹⁰; y ya, para los escritores cristianos, a causa de su empleo para nombrar a los primeros padres, Adán y Eva, como en el pasaje de Tertuliano (resurr.26 p.64,4 *patrum ... Adae scilicet et Euae*). Por el contrario, *matres*, en lo que a sexo se refiere, nunca invadió el terreno de *pater*, es decir, nunca englobó al sexo macho, aunque en algunos empleos además de la referencia al sexo, se incluyan otros significados léxicos, como en el verso virgiliano (Aen.9,272) *Praeterea bis sex genitor lectissima matrum / corpora... dabit*¹¹. Por otra parte, el doblete heteronímico *pater/mater* se extiende en

⁹ Como, por ej., Virgilio (Aen.1,95 *quis ante ora patrum Troiae sub moenibus altis / contigit oppetere!*). Por otra parte, esta propiedad de que el plural de nombres que designan parentesco o dignidad, incluya también a la persona representada por el nombre femenino, no es exclusiva de la heteronimia, se da también en la moción genérica (cf.S.FERNÁNDEZ RAMÍREZ, *Gramática española.3.1. El nombre*, ed. de J.POLO. Madrid, Arco, 1986, p 99).

¹⁰ INSCR.Ber.Röm.- *Germ.Komm.*17, 1927, n.32 (a.243), apud ThLL 10:1, 674, sub *pater* I A 2 b, donde hay otros muchos ejemplos.

¹¹ "I.q.feminae ad honorem et nobilitatem referunt", cf.el comentario de Servio a.l.: *cum dicit 'matrum', non solum sexum ostendit, sed etiam propter muneris laudem uult ostendere fecundas*.

latín a no pocos derivados, como es el caso de *patrimes/matrimes* (*patri-mi/matrimi*), es decir, 'los hijos cuyos padres y madres están vivos'¹².

1.1.2. Otra pareja heteronímica, *frater/soror*, tuvo desde muy pronto la concurrencia en el mismo latín con *germanus/germana*, adjetivo con moción genérica que se adjuntaba a *frater* para indicar el 'hermano de padre y madre' o 'hermano carnal'¹³. Las lenguas románicas también se reparten las dos parejas¹⁴. *Fratres* en plural, igual que ocurría con *patres* que podía referirse a las madres, puede englobar a la(s) hermana(s), como en Tácito (ann.12,4 *fratrumque* [sc.*Silanus* y *Junia Caluina*] *non incestum, sed incus-toditum amorem ad infamiam traxit*). Por otra parte, otros significados léxicos han sido importantes para *fratres*, particularmente el de 'los sacerdotes pertenecientes a un mismo colegio sacerdotal' (VARRO ling.5,85 *Fratres Arua-*

¹² Según la definición de Paulo Diácono (113,5-6 *Matrimes ac patrimes dicuntur, quibus matres et patres adhuc uiuunt*).

¹³ Cf., sin embargo, Servio en su comentario a Virgilio (Aen.5,412 *haec germanus Eryx quondam tuus arma gerebat*): '*germanus*' est secundum Varronem in libris de gradibus, de eadem genetrice manans, non, ut multi dicunt, de eodem germine, quos ille tantum fratres uocat: secundum quem bene nunc Erycem, Butae et Veneris filium, Aeneae dicit fuisse germanum. Vid.PAVL.FEST.84,8-9 *Germen est, quod ex arborum surculis nascitur; unde et germani, quasi eadem stirpe geniti*. Por lo demás, otros términos latinos para 'hermanos' son por ej.*collacteus, collactaneus*, (*collactea, collactanea*), 'hermanos de leche', igualmente con moción genérica.

¹⁴ Cf., especialmente para Italia, P.AEBISCHER, ZRPh 57 (1937), p 211 y stes. En castellano *fratres* se conserva en *fraile* (ant.*fradre*), que produjo el femenino *fraila* (*freila, freira*) 'monja'; *soror* en *sor* (del catalán) ant.*seror* (< *sororem*, Berceo) y en algunos topónimos ('Pico de Tres Sorores' en el Alto Aragón).

les dicti qui sacra publica faciunt propterea ut fruges ferant arua: a ferendo et aruis Fratres Aruales dicti. Sunt qui a fratria dixerunt; fratria est Graecum uocabulum patris hominum, ut Neapoli etiam nunc).

1.1.3. Un tercer par de vocablos comprenden al 'yerno' y a la 'nue-
ra', respectivamente *gener*, *-ri* y *nurus*, *-us*, usuales en todas las épocas del
latín y mantenidos en las lenguas románicas, si bien el último (*nurus*) con
cambio de declinación (de la cuarta a la primera [*nura*, *nora*]), por presión
del género¹⁵. El primero, *gener*, *-eri*, se corresponde con el griego ὁ γαμ-
βρός y subsiste igualmente en toda la Romania, documentando algunas de
estas lenguas derivadas una forma femenina **genera* para designar a la
nuera¹⁶. Casi es obligado relacionar esta pareja heteronímica tanto semán-
tica como formalmente con el sustantivo femenino *socrus*, *-us*, que designó
primero a 'la madre del marido'¹⁷, y un poco más tarde también a 'la ma-
dre de la esposa', porque este vocablo registra un cambio de género (pasó
a nombrar al 'suegro') y de declinación (de la cuarta a la segunda), *socer*, *-e-ri*
(*socerus* en por ej. PLAVT Men.957) por influencia sin duda de *gener*.

1.1.4. Siguen dos pares heteronímicos que designan los 'tíos pater-

¹⁵ Más detalles en el capítulo dedicado a la cuarta declinación (pp.489-91).

¹⁶ Cf. REW 3730 sub *gener*: "Eine Femininform auf *-a* in der Bedeutung 'Schwiegertochter' ist röm., engad., prov.; der Plural bezeichnet in Reims die 'Schwiegereltern'".

¹⁷ Cf. Ernout-Meillet, p 631, s.u.; y lo que decimos de este vocablo en el capítulo de la cuarta declinación (pp.489-90).

nos' y los 'maternos':

	RAMA PATERNA		
	<i>patruus</i>	<i>amita</i>	
	<i>auunculus</i> (fr. <i>oncle</i>) <i>thius</i>	<i>amita</i> (fr.[ant. ante] <i>tante</i>) <i>thia</i>	
	<i>auunculus</i>	<i>matertera</i>	
RAMA MATERNA			

Las dos parejas latinas, que distinguen con precisión la rama paterna de la materna, se justifican porque la situación jurídica en Roma entre los parientes de una rama y otra era completamente distinta. Pero, cuando estas diferencias comienzan a desvanecerse y las dos ramas adquieren prácticamente idéntica competencia jurídica, también se descuida y termina por desaparecer totalmente la diferenciación lingüística entre ambos pares de vocablos¹⁸. Conviene, no obstante, resaltar que, en lo que respecta al

¹⁸ Cf. W. von WARTBURG, *Problemas y métodos...*, op.cit., p. 262-3, en el capítulo titulado "La palabra y su ambiente". En cualquier caso, *matertera* parece un término poco usado; cf. J. PIRSON (*La langue des inscriptions latines de la Gaule*. Bruselas 1901, p. 243): *CIL XII 5866 Perse[us] pater et Primigenia matertera [P]erseo fil(io) dulcissimo*, entre las "Mots rares ou nouveaux". Hay testimonios de la confusión en textos franceses de latín medieval, v.gr. en los *Annales Regni Francorum* (p. 36 [773]), cf. J. N. ADAMS, "The Vocabulary of the *Annales Regni Francorum*", *Glotta*, 55 (1977), p. 272: "At p. 36 (773) the first edition has an example of *auunculus* which refers to a paternal uncle. The second edition duly corrects to *patruus*. This use of *auunculus* is appropriate to a text composed in Francia (cf. Nithard p. 31.5). In Gallo-romance *auunculus* displaced *patruus* (Fr. *oncle*, Prov. *ouncl*), as too in Catalan and Rumanian".

género, las dos parejas, además de distinguir los sexos por medio de diferentes vocablos, es decir, por la heteronimia, ofrecen distinción paradigmática del género gramatical. Igualmente se debe tener presente que la heteronimia, como es habitual en estos términos de parentesco, se extiende a no pocos compuestos (cf. *abauunculus* 'hermano de un tatarabuelo o tatarabuela maternos' / *abmatertera*)¹⁹. Por otra parte, por si fuera poco, en dicho campo léxico se introdujo relativamente temprano (después de Adriano) el grecismo θεῖος, θεῖα, probablemente desde Italia meridional. En la literatura latina encontramos los primeros testimonios de *thius/thia* en el siglo IV o V, en un pasaje del escritor cristiano y traductor, Rufino de Aquileya (hist.10, 6 p. 966,11 *cum matre uel sorore uel thia*) y ya habitualmente en el siglo VI, entre otros, en San Gregorio Magno (ep.1,39 *dominae Pateriae thiae meae*) y en San Isidoro (orig.9,6,15 *Thius Graecum nomen est*)²⁰. De todos estos términos (*patruus*, *auunculus*, *thius*, *amita*, *matertera*, *thia*) las lenguas románicas sólo conservaron *auunculus*, *thius*, *amita*, *thia*, además de una voz germánica, *barba* (< *barbas*), y se los repartieron de tal manera que la única pareja heteronímica que subsiste (*auunculus*, *amita*), se mantiene en galorrománico (también en catalán) y en unas cuantas re-

¹⁹ Cf. PAVL.sent.4,11,6 *abauunculus*, *abmatertera*, *hi sunt abauiae paternae maternaeque frater et soror*, *abauique materni*.

²⁰ Cf. igualmente CGL V 396,14 (= 418,57; 427,25) *thia matertera*; y un ejemplo en *Du Cange* del año 563. Para San Isidoro, cf. J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches...*, op.cit., pp.113-4, sub T<H>IUS.

giones más, mientras que *thius*,-a, ya con moción genérica, ocupa el resto de la Romania²¹.

1.1.5. Por último, hasta tres parejas heteronímicas nos encontramos para 'el padrastro' y 'la madrastra', *patraster/matrastra*; *uitricus/nouerca* y la bastante tardía *patrinius/matrinia*²². El primer par es el que subsiste especialmente en la Romania occidental (REW 6296 y FEW VIII 19) y, según se ve, continúa la heteronimia de la pareja *pater/mater*. El segundo doblete, *uitricus/nouerca* se considera heteronimia propia del latín, no, como los vistos hasta ahora, de herencia indoeuropea. Empleado desde los comienzos del idioma, conforme demuestra su utilización en proverbios populares (por ej., *apud nouercam queri*: cf. PLAVT. Pseud. 314 *nam istuc quod nunc lamentare, non esse argentum tibi, / apud nouercam querere*)²³, apenas si pervive en las lenguas románicas (sólo *uitricus*, *uitrica* en rumano y en sardo). La tercera pareja *patrinius/matrinia* pertenece ya al latín medieval y se trata, según se ve, de derivados de la heteronimia *pater/mater*. Se documen-

²¹ Cf. G. ROHLFS, *Estudios sobre el léxico románico*, op. cit., pp. 147-9 sub "*avunculus-thius-barbas*".

²² Con otras formas dudosas: *patratus*,-i (por *patraster* en CIL VI 14105, 5 *patrasto* (-t<r>o cod.) et tutori suo), *patrater*,-tri (por *patraster* en INSCR. Christ. urb. Rom. 19501,1 *Vitalis patrater filiatrae suae Victoriae*); ambos apud ThLL 10:1,741,72 y 74; *matrigna* ("a mater secundum privignus", apud ThLL 8,475,55); etc.

²³ Cf., además, VERG. ecl. 3,33 (*est mihi namque domi pater, est iniusta nouerca*) y el comentario ad l. (p. 55 ed. HAGEN) de la *Explanatio* de Junio Filargirio a las *Bucólicas* (*nouerca idest inimica priuignis, quae priuignis est odiosa. Nouerca idest uxor patris, non propria mater*).

ta a partir del siglo VI en una Colección de Cánones (QVESNELL.PL [MIGNE] 56,col.891 A *Qui incestas nuptias contrahunt, id est matrignam [-iniam y -inam al], cognatam uel socrum aut filiastram ...in coniugio sibi sociant*)²⁴. Este último par se conserva en Italia (*patrigno/matrigna*, 'padraastro/madras-tra'); y en unas cuantas lenguas románicas con los significados de 'padri-no/madrina', valor léxico que también se encuentra en latín medieval, entre otros textos, en un *Ordo Romanus* del siglo VIII (XV c.118 [ed.M.ANDRIEU, t.III p.120 *communicant omnes, uel parentes atque patrini*)]²⁵.

1.2. Parejas heteronímicas no heredadas.

1.2.1. Además de la citada pareja *uitricus/nouerca*, el latín creó nuevas formaciones heteronímicas durante los distintos períodos de su historia. Es el caso, por ej., de *leuir/glos*²⁶, definidos por Paulo Diácono de la siguiente manera: (102,22) *Leuir est uxori meae frater meus*; (87,16) *Glos, uiri soror, a Graeco γαλῶς*²⁷. Este par heteronímico sufrió en el mismo latín

²⁴ Y más ejemplos apud MLLM 663-4, s.u., siempre de épocas posteriores.

²⁵ *Matrina, matrinia, matrigna*, 'madrina' en otro *Ordo Romanus* del siglo VII (XI, c.12), cf.M.ANDRIEU, *Les ordines romani du haut moyen âge* (5 t.), Lovaina 1931-1961, II p.420, apud MLLM 663-4.

²⁶ También existe la grafía *laeuir* a causa probablemente de la etimología popular ofrecida, por ej., por Nonio Marcelo (557,6 *leuir dicitur frater mariti, quasi laeuus uir* (de donde ISID.orig.9,7,17)).

²⁷ Cf., también, CHAR.gramm.23,8 [ed.BARWICK] *In 'ir' uero quae finiuntur haec tantum modo inueniuntur et ipsa masculina, 'uir', 'leuir'*; 49,23 *glos*

la competencia²⁸ de la forma participial sustantivada *cognatus/cognata*, cuyos primeros testimonios se registran para *cognata* desde la *Laudatio funebris* de Adriano en honor de su suegra Matidia, del año 119 (ORAT.Hadr. de Matid.[CIL XIV 3579] 25 *cognata piissima*)²⁹, y para *cognatus* desde Tiberio Claudio Donato, comentarista de la *Eneida* de Virgilio, de fines del siglo IV, (1,357 *a cognati morte*)³⁰. Y a la postre fue *cognatus/cognata*, con moción genérica, el par que pervivió en las lenguas derivadas³¹.

1.2.2. Otra pareja propia del latín y muy usual en todas las épocas³² la representa *seruus/ancilla*, en competencia con *seruus /serua*. Se

ἀνδρὸς ἀδελφῇ *gloris*. Y EXC.Bob. gramm.I 540,15 *leuir ἀνδρὸς ἀδελφός*.

²⁸ En realidad la pareja *leuir/glos* no se documentan en los textos literarios, sino en la lengua del derecho (MOD.dig.38,10,4,6 *uiri frater leuir; is apud Graecos δαίρ appellatur*), cf. Ernout-Meillet, p 352, s.u. *leuir* (*lae-*), -i: "Comme *glos* et *ianitricis*, n'existe qu'à l'état de traces dans la langue du droit, en raison de la perte de l'institution de la grande famille"; y ThLL 7:2, 1200, 69-80, sub *leuir*: "exempla desunt".

²⁹ Cf. ThLL 3, 1482, 17, s.u. *cognata*, -ae, f.: "i.q. uxor fratris vel soror uxoris vel mariti vel *glos*"; y más ejemplos como HIER.epist.22,24,3 *non mater, non soror, non cognata, non germanus*; VVLG.Ruth 1,15 *reuersa est cognata tua*; etc.

³⁰ Cf. ThLL 3, 1481, 77, s.u. *cognatus*, -i, m.: "i.q. maritus sororis vel mariti frater vel frater uxoris"; otros ejemplos: VVLG.iud.1, 16 *Cinaei cognati* (γομφού) *Moysi*; CIL III 8418 *Fuluinia Tertia cogn(ato) incomparabili*.

³¹ En el latín de la Galia parece que hubo intentos de crear dobles distintos para designar la misma relación de parentesco de *leuir/glos*, como *sororius/sororia*, según pone de manifiesto la glosa (CGL V 582,57) *uiri soror Gallice sororia dicitur; sororis uir a quibusdam sororius dicitur*.

³² "Vox inde a Livio Andronico usque ad infimam aetatem in usu fuit", apud ThLL 2,27-8, s.u. *ancilla*; por ej. PLAVT.Amph. 1048 *ubi quemque hominem aspexero, si ancillam seu seruom siue uxorem siue adulterum*; Trin.799 *seruos ancillas amoue*; etc.

acostumbra a señalar algunas diferencias entre ambas parejas: la más importante parece ser la que revela que *seruus/serua* funciona normalmente como adjetivo, para designar la condición jurídica en la que vive la *ancilla*, oponiéndose en este sentido a otros adjetivos como *libera* o *ingenua*³³. *Ancilla*, por otra parte, es el diminutivo de un desusado *anculus*, -a, y sirvió de femenino a *seruus*, como en griego παιδίσκαι a δούλοι, manteniéndose incluso en las lenguas románicas (REW 443)³⁴.

1.2.3. Sigue una serie de dobletes heteronímicos que deben estudiarse en conjunto a causa de las relaciones e influjos recíprocos que existen entre ellos. Ocupa el primer puesto la pareja *mas/femina*, empleados ambos vocablos no sólo como sustantivos, sino también como adjetivos, de manera parecida a los términos griegos ἄρσεν/θηλυς, cuyos valores léxicos indican fundamentalmente la diferencia sexual 'macho/hembra' tanto en hombres como en animales; pero, además, uno de los términos, *femina*, se fue introduciendo muy pronto en el campo léxico de *mulier* y también en el de *uxor*, sin duda porque se adjuntaba con frecuencia a *uxor*, *coniux*,

³³ Cf. Ernout-Meillet p 32, s.u. *anculus*, -i m., *ancilla*, -ae, f.: "Serua dans Plaute, est le plus souvent adjectif et s'oppose à *libera* (Rud.217-8; 1106 <*dic mihi, / quid id ad uidulum pertinet, seruae sint istae an liberae*>) ou à *ingenua* (Mil.961 <*quid ea? ingenuan an festuca facta e serua liberast?*>). Il désigne la condition juridique où vit l'*ancilla*".

³⁴ También *ancilla* puede funcionar como adjetivo con el mismo valor señalado para *serua*: cf. SERV. Aen.1,409 '*ueras audire et reddere uoces?*'...in Sallustio [Iug.12,5] '*in tugurio mulieris ancillae*': bene addidit '*ancillae*'. at si dicas '*in tugurio ancillae mulieris*', erit superfluum '*mulieris*'; *ancilla enim et condicionem ostendit et sexum*.

*matrona*³⁵. De donde proviene la necesidad de distinguir los significados respectivamente de *femina* y de *mulier* que se observa en algunos autores tardíos³⁶.

Viene en segundo lugar una de las heteronimias más antiguas y usuales del latín, *uir/mulier*, con los sentidos léxicos primarios de 'hombre y mujer maduros', opuestos respectivamente a *puer* y a *puella*. De ahí que *uir* designe no sólo el sexo viril, opuesto a *femina* (TIB.1,2,35 *parcite luminibus, seu uir seu femina fiat / obuia*; OV.met.3,326 *deque uiro factus, mirabile, femina*), incluyendo esporádicamente el sexo 'macho' en los animales (VERG.ecl.7,7 *uir gregis ipse caper deerrauerat*³⁷; OV.met.1,660 *de grege nunc tibi uir et de grege natus habendus*), sino también 'el marido, el esposo', en oposición a *uxor*, especialmente en los textos legales y en el lenguaje familiar. Así pues, con *uir* como término pueden establecerse, además del citado doblete *uir/mulier*, otras dos parejas heteronímicas, *uir/femina* y

³⁵ Cf. Ernout-Meillet p 224, s.u. *femina*: "Souvent joint à *uxor*..., e.gr. CIC.Verr.4,97 *eius uxor, femina primaria*;...OV. met.8,704 *senex (Philemon) et femina coniuge digna*."

³⁶ Cf. ISID.diff.1,588 *femina...naturale nomen est, generale mulier*; TERT.or.22 *Euam nondum uirum expertam deus mulierem ac feminam cognominauit, feminam qua sexus generaliter, mulierem qua gradus specialiter* (apud Ernout-Meillet, sub *femina*).

³⁷ Considerado *abusiue* por Servio (ad l. '*uir gregis*' *abusiue; nam tantum hominum est: sic alibi [georg.3,125] 'quem legere uirum', item Horatius [carm. 1,17,7] 'et olentis uxores mariti' acyrologia est*).

*uir/uxor*³⁸; lo que pretende reflejar el siguiente cuadro:

<i>mas(culus)</i>	<i>u i r</i>	
<i>f e m i n a</i>	<i>mulier</i>	<i>uxor</i>

Y, por último, junto a todos estos nombres parece obligado englobar también el sustantivo *homo*, 'ser humano' en general, equivalente latino del griego *ὁ/ἡ ἄνθρωπος*, que sirve para designar lo mismo a un hombre que a una mujer (VARRO ling.7,17 *infra umbilicum per id quo discernitur homo mas an femina sit*; AVG.civ.3,3 *homines feminae*; etc.)³⁹, y distinto de *uir* (como en griego *ἄνθρωπος* se distingue de *ἀνὴρ*), conforme aparece en San Isidoro (diff.1,588 *uir mas est, non femina; homo mas est et femina*)⁴⁰. No obstante, frente a este uso habitual en la época clásica, *homo* conoció empleos del lenguaje familiar que lo aproximaban al valor semántico de *uir*, por ej., en Plauto (Cist.723 *mi homo et mea mulier uos saluto*); pero sobre

³⁸ No es difícil encontrar ejemplos de estas heteronimias, incluso en expresiones metafóricas, como, por ej., AVG.vera relig.78 *uincamus...cupiditatis uel blanditias uel molestias; subiugemus nobis hanc feminam, si uiri sumus*.

³⁹ También en el *Senadoconsulto de las Bacanales* (CIL I² 581,19 HOMINES PLOVS V OINVORSEI VIREI ATQVE MVLIERES; y cf.más ejemplos en *Neue-Wagener* I 897-8.

⁴⁰ Cf.el pasaje de Cicerón (Tusc.2,22): *At uero C.Marius rusticanus uir, sed plane uir, cum secaretur... principio uetuit se alligari...Et tamen fuisse acrem morsum doloris idem Marius ostendit; crus enim alterum non praebeuit. Ita et tulit dolorem ut uir, et ut homo maiorem ferre sine causa necessaria noluit*.

todo en el latín tardío donde termina por reemplazar completamente a *uir*⁴¹, vocablo que no subsiste, como es conocido, en las lenguas románicas, dando paso a una nueva heteronimia *homo/mulier*, que pervive en algunas de ellas⁴². Por lo demás, para poder explicar otras parejas creadas en ciertas lenguas derivadas, es necesario acudir a los términos de tratamiento de la mujer (por ej., it.*donna* [< *domina*] 'mujer'; cat. *dona*)⁴³.

1.2.4. Por último, cabe integrar también aquí la pareja equivalente a la griega γέρων/γραιῦς, *senex/anus*, 'viejo, vieja', si hacemos caso de las observaciones que con bastante frecuencia hicieron los gramáticos⁴⁴, espe-

⁴¹ Cf., por ej., GREG.TVR.Franc.8,20 p.338, 18 *mulierem hominem non posse uocitari...*; *ob hoc uocitatur Christus filius hominis, quod sit filius uirginis, id est mulieris*; VET.LAT.Eph. 5,31 (= TERT.anim.11,4) *homo...agglutinabit se mulieri suae*. Y uid., entre otros, E.LÖFSTEDT, *Syntactica*, op.cit., II p 43: "...wie ich hier hinzufügen möchte, die von *vir* durch *homo*. Einige inschriftliche Beispiele gibt PIRSON [*La langue des inscriptions latines de la Gaule*. París 1967] 257, der mit Grund vermutet, dass die Existenz von *vir* 'ait déjà été fortement menacée aux derniers temps de la période latine dans les textes d'origine vulgaire'. El propio E.LÖFSTEDT (ibidem, p 439, sub Cap.XIV "Zur Frage der Gräzismen") no descarta en el uso de *homo* por *uir* una posible influencia del griego: "ebenso findet sich im Spätgriech. ἄνθρωπος statt ἀνὴρ."

⁴² Conviene tener presente, no obstante, que el valor "general" de *homo* continúa en latín tardío (cf., aludiendo a una mujer en GREG.TVR.h.F.9,26 p.382,9 [*Bonnet* p 204, n.3] y pervive en las lenguas románicas (fr.*on*, ital. *uomo*, esp.*hombre*), cf.Hofmann-Szantyr, p 198, con bibliografía.

⁴³ Cf.WARTBURG, *Problemas y métodos...*, op.cit., pp.192-3; y G. ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., pp.240-2, sub "Diferencias en el significado de *femina*. *femina* - *mulier* - *domina*".

⁴⁴ Por ej., POMP.gramm.V 153,1 *hoc seruare debemus, ut senior dicamus in masculino, in femina dicamus <magis> anus*.

cialmente Probo:

Item in hoc supra dicto genere quaecumque nomina nominatiuo casu numero singularis his duabus formis definiuntur, id est 'nepos' 'senex', haec si ex sua specie in genera feminina transeunt, haec eadem nomina in genere feminino sic anomala efficiuntur, ut puta 'hic nepos haec neptis', 'hic senex haec anus', si uero haec eadem nomina in genera neutra transeunt, haec non secundum genus neutrum sunt declinanda, sed pro locutione pronuntianda, ut puta 'nepos uel neptis mancipium', 'senex uel anus mancipium', utique non 'hoc nepos uel neptis mancipium' aut 'hoc senex uel anus mancipium' secundum genus neutrum declinari debeant, sed 'hoc mancipium nepos uel neptis est' et 'hoc mancipium senex et anus est' pro locutione nunc tam numero singulari quam plurali accipi oporteat⁴⁵.

2. LOS NOMBRES DE ANIMALES DOMÉSTICOS.

2.1. *Parejas heteronímicas antiguas.*

2.1.1. La opinión más generalizada⁴⁶ indica que el indoeuropeo no poseía vocablos diferentes para designar el macho y la hembra de los animales domésticos. Por consiguiente, la pareja heteronímica *taurus/uacca* se debió formar en latín desde los comienzos del idioma por los criadores

⁴⁵ PROB.gramm.IV 90,30-4/91,1-6; cf., además, 61,8-11, y 82,28-34.

⁴⁶ Cf. Ernout-Meillet p 710, s.u. *uacca*; y p 677 s.u. *taurus*: "Les noms i.e.d'animaux domestiques ne spécifient pas le sexe; comme *ouis*, lat. *bos* est masculin si l'on ne pense pas au sexe, féminin si l'on pense a la 'vache'. Le mâle n'avait pas de nom dans le vocabulaire noble de l'indo-eu.(v. *uerres*, *aries*)".

de ganado y se llegó a convertir en usual y frecuente en todas las épocas (cf., por ej., VARRO rust.2,5,6 *discernuntur in prima [sc.aetate] uitulus et uitula...in tertia et quarta taurus et uacca*; ling.5,143 *Oppida condebant in Latio Etrusco ritu multi, id est iunctis bubus, tauro et uacca, interiore aratro circumagebant sulcum*⁴⁷).

Pero, en este campo léxico de los animales hay que tener en cuenta también otra serie de términos que, además de señalar el sexo macho o hembra del animal, atiende a otras designaciones relacionadas con su crianza. Estas designaciones fundamentalmente pueden reducirse a tres: a) Los vocablos que hacen referencia a toda la especie; b) Los que designan a los animales jóvenes; y c) Los nombres que sirven para designar a los animales castrados. Todas estas denominaciones pueden encontrarse juntas o formando parejas heteronímicas, donde a menudo es posible que uno de los términos reemplace a otro⁴⁸. Así, en el campo léxico en el que nos encontramos, además de la "antonimia de sexo" de la pareja citada, *taurus*/

⁴⁷ Cf.SERV.Aen.5,755 (= ISID.orig.15,2,3) *'urbem designat aratro' quem Cato in originibus [I 18 Iord.et Pet.] dicit morem fuisse. conditorem enim ciuitatis taurum in dexteram, uaccam intrisecus iungebant, ...; Aen.4,212 'arandum' uidetur illud attingere moris antiqui, quod cum conderetur noua ciuitas, tauro et uacca, ita ut uacca esset interior, a magistratu muri designarentur.*

⁴⁸ Cf.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen...", art.cit., p 49: "Wenn man die Entwicklung der heteronymischen Haustierbezeichnungen verfolgen will, darf man natürlich nicht eventuell vorhandene Bezeichnungen für das Junge, für das kastrierte Tier oder und für die ganze Spezies aus dem Augenmerk verlieren: diese fünf Ausdrücke konkurrieren oft miteinander, und der eine wird vielfach durch den anderen ersetzt."

uacca, hay que contabilizar los siguientes vocablos: a) *bos*, el término genérico para toda la especie y como tal de género común; b) *uitulus/uitula*, la designación del animal joven, con moción genérica; y c) *bos* de nuevo, como término para el animal castrado, generalmente masculino.

Desde el punto de vista de la heteronimia, no es difícil descubrir en los textos parejas como *bos/uacca*, en la que *bos* ocupa el lugar de *taurus* (por ej., VVLG.Is.7,21 *nutriet homo uaccam boum* [gr.δάμαλιν βοῶν]); o como *taurus/bos*, en la que, por el contrario, *bos* reemplaza a *uacca*⁴⁹.

Por otra parte, a título de curiosidad conviene traer a cuento que *taurus* ofrece especialmente en la lengua rústica el derivado *taura*⁵⁰, formado por el procedimiento de la moción genérica; y que en el latín de la baja Edad Media hallamos en lugar de *taurus* o *bos* la juntura *uacca mascula*⁵¹.

⁴⁹ Cf. *Ernout-Meillet*, p 74, s.u. *bos, bouis*: "Comme le troupeau se compose essentiellement de vaches, le mot a souvent passé au sens de 'vache'". Vid. igualmente DVB.NOM.[GLORIE] 37 (p 759) *Boues generis feminini, ut Virgilius* [ecl.1,9]: '*meas errare boues*', y HOR.epod.9,22 *io Triumphe, tu moraris aureos / currus et intactas boues?*, y el comentario ad l. de Porfirión: *feminino... genere boues non sic dixit, quasi feminis tantum triumphantes sacrificent, sed quia nescio quid gratius feminino genere boues quam masculino dicuntur*.

⁵⁰ Cf., entre otros, Varrón (rust.2,5,6 *quae sterilis est uacca, taura appellata*) y Paulo Diácono (481,1-2 *Tauras uaccas steriles dici existimatur hac de causa, quod non magis pariant, quam tauri*).

⁵¹ Cf. *Du Cange* VIII 224, s.u.: *Charta Phil.IV.ann.1310, in Reg.53, Chartoph.reg.ch.250: Priorissae et conuentui sororum ordinis Praedicatorum de Pissiaco...concedimus...usagium pro uiginti uaccis tam masculis quam femellis, in foresta nostra Layae*.

En todas las lenguas románicas pervive la pareja heteronímica *taurus/uacca* (cf. REW 8602 sub *taurus* y 9109 sub *uacca*), así como *bos* (REW 1225). Algunas formas femeninas tienen, según hemos visto, su base en latín (esp. *tora*⁵², mfr. *thore*, port. *toura*, cf. FEW XIII 130-4, sub *taurus*); otros derivados, en cambio, son propios de cada lengua en particular (esp. *vaco* 'buey', término jocoso, cf. DCEC IV p 661, s.u. *vaca*).

2.1.2. Igualmente antigua debió de ser la pareja *uerres/ scrofa*, con la singularidad de que el término para el 'cerdo macho', *uerres*, originariamente significaba 'macho' en general, recurso muy utilizado para designar los machos de ciertos animales domésticos⁵³. Encontramos, por lo demás,

⁵² No parece que sea éste el caso del *tora* que se documenta en algunas hablas de Cuba (apud Alfredo FPADRÓN, "Giros sintácticos corrientes en el habla popular, culta y semiculta cubanas", *Boletín de Filología* (Montevideo), 5, 1948, p 481: "Un femenino curioso, aunque merece tildarse de vulgarismo, es *tora*. Llámesele aquí *toro* a cualquier hombre que sobresale en alguna cosa o que es diestro o experto en ella, v.gr.: 'Fulano es un *toro* en el juego de ajedrez'. De ahí que al tratarse de una mujer que reúna esas cualidades se diga *tora* en vez de *vaca*, pues este último semánticamente no tendría el mismo sentido que el primero. Existen también los aumentativos *torón* y *torona*."

⁵³ Cf. Ernout-Meillet p 724, s.u. *uerres*: "Les noms d'animaux domestiques i.e. que représentent lat. *bos, ouis, sus*, etc., étaient indifférents au sexe, et, en fait, désignaient le plus souvent des femelles; car les mâles ne sont conservés qu'en nombre limité, pour les besoins de la reproduction. Les noms de mâles sont ou nouveaux ou de faible extension... Pour désigner un 'mâle' particulier on a souvent recours au mot signifiant 'mâle' en général: skr. *ursan* 'mâle', ce nom s'est ainsi spécialisé pour certaines animaux: skr. *vr-sabhâh* signifie 'taureau', *vr-snih* 'bélier'; lat. *uerres* sert à désigner le 'porc mâle', le 'verrat'. De même en face de ἄρσεν 'mâle'..., le grec a ἀρνεῖός 'bélier'.

la forma *uerrus* en algunas glosas (CGL III 18,27 *uerrus κάρπος*) y en textos tardíos (LEX Sal.apud Eccardum p.145 [cf.FEW XIV 304 sub *uerres*; y Du Cange VIII 286 sub *Verrus*, pro *uerres*...]), e incluso *uerra* (CGL IV 400,58 *Verra uerriculi* [uel *uerrucli*]). El correspondiente femenino, *scrofa*, -ae, presenta en baja época la forma *scroba* (CGL V 331,23 *scroba porca quae generauit*) y es usual desde Plauto⁵⁴. La pareja heteronímica la documentamos, entre otros textos, en Varrón (rust.2,4,4 *a facie, si formosi sunt uerris et scrofa*).

Para designar la especie se utilizaba el genérico *sus*, *suis* (gr.ὄς, ὄς [y οὐς]), con los dos géneros gramaticales⁵⁵, según es habitual en estos términos; pero, además, *sus* englobaba en su designación tanto a *porcus* 'cerdo doméstico' como a *aper* 'cerdo salvaje, jabalí'⁵⁶, lo que sucede hasta en el latín medieval de baja época como testimonia una carta del año 1047 (Charta fundat.S.Mariae Xanto...in Reg.123, Chartoph.reg.ch.234: *Statuimus ut quotannis abbatissa, misso uenatore suo quoquomodo poterit habeat de praefata*

⁵⁴ Por ej. Capt.809 *eorum si quouiusquam scrofam in publico conspexero*. Como término técnico de la lengua rústica y de carácter dialectal lo califica Ernout-Meillet p 605, s.u.*scrofa*.

⁵⁵ Cf.A.MAGARIÑOS, "*Sus, porcus, porca, aper*", *Emerita*, 1 (1933), p 129: "El uso de *sus* para indicar la madre en la especie suina confirma su parentesco con la raíz indogermánica *su* 'criar'. En los autores más antiguos *sus* es femenino. El uso del masculino es una consecuencia del valor específico de esta palabra".

⁵⁶ Tal como lo refleja Varrón (rust.2,9,1) *In suillo pecore tamen sunt, quae se uindicent, sues, uerres, maiales, scrofae. prope enim haec apris, quae [qui codd., Keil¹: quod v, Luc., Keil², Goetz] in siluis saepe dentibus canes occiderunt.*

silua ad recreandam femineam imbecillitatem, aprum cum sue fera, ceruum cum serua, etc.)⁵⁷. El término *porcus* (e igualmente *porca*⁵⁸) que indicaba propiamente el 'cerdo joven', sustituye en no pocas ocasiones al citado *uerres*, mientras que *sus* reemplaza a *scrofa*. El cuadro que ofrece Magariños⁵⁹, resulta ilustrativo al respecto:

AUTORES	FEMENINO	MASCULINO
Plauto	<i>sus</i>	<i>porcus</i>
Cicerón	<i>sus</i> (<i>porcus femina, porca</i>)	<i>porcus</i>
Horacio	<i>sus</i> (<i>porca</i> [carm. 3, 23, 4])	<i>porcus</i>
Virgilio	<i>sus</i> (<i>porca</i> , Aen. 8, 641)	<i>sus</i>

Tampoco falta, como era de esperar, la pareja heteronímica equivalente a la griega κάρπος/οῦς (ῥς), *uerres/sus*, según muestra el pasaje de Varrón que se refiere a la procreación del cerdo (rust.2,4,22 *De numero in centum sues decem uerres satis esse putant: quidam etiam hinc demunt*).

Por último, para el 'cerdo castrado' el latín presentaba el vocablo masculino *maialis, -is* (VARRO rust.2,4,21 *Castrantur uerres commodissime*

⁵⁷ Apud Du Cange VII 680, s.u. *sus fera, apri femina*.

⁵⁸ Por primera vez aparece en Catón (agr.134) y también se encuentra en umbro, *purka* (vid. R. von PLANTA, *Grammatik der oskisch-umbrisches Dialekte* II. Strasburgo 1892-1897, p 408). Cf. igualmente PAVL.FEST.267,6-8 *Porci effigies inter militaria signa quintum locum optinebat, quia confecto bello inter quos pax fieret, caesa porca foedus firmare solebant*; también FEST.266, 16-8.

⁵⁹ Ibidem, p 130, "Cuadro I".

anniculi, utique ne minores quam semestres. quo facto nomen mutant atque e uerribus dicuntur maiales). En las lenguas románicas la pareja heteronímica *uerres/scrofa* sólo pervive en italiano (*verro/scrofa*) y en rumano (*vier/scroafa*)⁶⁰; en las demás, *uerres* suele reemplazarse por derivados propios (esp. *verraco*, fr. *verrat*) o por otros términos (esp. *puerco*, *cerdo*, etc.), lo que sucede también con *scrofa* (esp. *puerca*, *cerda*; fr. *truie*).

2.1.3. Algo más compleja resulta la pareja *aries/ouis*, particularmente porque uno de los términos, *ouis*, servía igualmente para designar a toda la especie y llevaba, por tanto, los dos géneros gramaticales⁶¹. No extraña, pues, que dicho término de la heteronimia se haya intentado sustituir en las lenguas románicas por el diminutivo *ouicula* 'oveja'⁶², para el que, con ese cometido, hay abundante documentación en latín especialmente en textos poco literarios (entre otros, los de las más antiguas versiones de la Biblia (VL Ioh.10,3 [b q] *et suas ouiculas uocat*; ibidem 16 [a e ff.] *et alias ouiculas habeo*)⁶³; o bien ocupen el lugar de *ouis* otros sustantivos (fr. *brebis*

⁶⁰ Tal vez también en el engadino de Suiza (uengad. *uer*, obengad. *uerl*/engad. *scrua*, cf. REW 9239 sub *uerres* y 7748 sub *scrofa*).

⁶¹ "Mot épïcène à l'origine", según Ernout-Meillet p 741, s.u. *ouis*, -is, que precisaba su sexo mediante los adjuntos *mas* o *femina* (con cita de VARRO ling.5,98). Por lo demás, las oscilaciones del género de *ouis* se señalan en el Capítulo VII § A.1., pp.393-6.

⁶² "Común a todos los romances gálicos e hispánicos; el primitivo *ouis* se ha conservado sólo en rumano", apud DCEC III 598, s.u. *oveja*.

⁶³ El texto griego trae πρόβατον en dichos pasajes y la Vulgata *ouis*.

[< ueruex], it.pècora). No obstante, la heteronimia *aries/ouis*, correspondiente a la griega κριός/οἶς, es usual en todo el latín (VARRO rust.2,1,24 *scire oportet, in grege quot feminas habeat, quae parere possint, quot arietes, quot utriusque generis suboles*; OV.met.9,731 *urit oues aries*; am.1,10,28 *non aries placitam munere captat ouem*; PROP.3,13,40 *dux aries saturas ipse reduxit oues*; SVET.rell.161 [p 249 Reiff.] *arietum blatterare, ouium balare est*; etc.).

El animal joven del rebaño era designando mediante el vocablo *agnus*, cuyo género gramatical era originariamente común, según testimonia Paulo Diácono (6,7-9 *Agnus ex Graeco ἀμνός deducitur, quod nomen apud maiores communis erat generis, sicut et lupus, quod uenit ex Graeco λύκος*)⁶⁴; no obstante, el derivado según la moción genérica, *agna*, se registra muy pronto (VARRO rust.2,2,2 *e feris enim pecudibus primum dicis oues comprehensas ab hominibus ac mansuefactas. Has primum oportet bonas emere, quae ita ab aetate, si neque uetulae sunt neque merae agnae, quod alterae nondum, alterae iam non possunt dare fructum*; TIB.1,1,31 *non agnamue sinu pigeat fetumue capellae /...referre domum*).

Finalmente, con el vocablo masculino *ueruex* se designaba al 'aries castratus'⁶⁵, de cuya sorprendente oscilación hacia el femenino (fr.*brebis*)

⁶⁴ Cf., también, FEST.364,5-9 *Etiam in commentariis sacrorum pontificallium frequenter est hic ouis, et haec agnus, ac porcus. quae non ut uitia, sed ut antiquam consuetudinem testantia, debemus accipere*.

⁶⁵ Cf. VARRO ling.5,98 *quoniam si cui oui mari testiculi dempti ui natura uersa, 'uerbex' declinatum*.

se hablará en el lugar correspondiente.

2.1.4. En otro grupo de animales domésticos nos encontramos con que uno de los términos, el del macho, apenas está representado, mientras que el de la hembra lo llena todo. Nos referimos a *capra*, que no sólo designa a la hembra de la manada sino a toda la especie. La pareja heteronímica antigua, equivalente a la griega τράγος/αἴξ, debió ser *hircus/capra*, que se registra desde Plauto, y se halla esporádicamente en cualquier época (PALLAD.2,3,10 *ad denas capras singulos parant hircos*; VVLG.lev.4,23 *hircum de capris immaculatum*; etc.); Pero, a partir de Virgilio (ecl.7,7 *uir gregis ipse caper deerrauerat*; 9 *caper tibi saluus et haedi*)⁶⁶ con el derivado masculino *caper*, -pri,⁶⁷ prácticamente desaparece en latín dicha heteronimia. Para el animal joven existía el vocablo *haedus*⁶⁸ (y el diminutivo *hae-*

⁶⁶ Cf.el comentario de Servio ad locos (7,7 '*uir gregis*' *abusiue; nam tantum hominum est: sic alibi [georg.3,125] 'quem legere uirum', item Horatius [carm.1,17,7] 'et olentis uxores mariti' acyrologia est; 7,9 'caper tibi saluus et haedi' aut quia in capro est spes haedorum: aut intellegimus istum etiam haedos perdidisse, sed nescire, quod tamen ille quasi diuinus indicat).*

⁶⁷ En realidad *caper*, -pri parece que designó primero al '*hircus castratus*' (CGL V 275,17 *caper, hircus castratus*), cf. GELL.9,9,9 *auctore enim M. Varrone is demum Latine caper dicitur, qui excastratus est*; MART.3,24,14 *dum iugulas hircum, factus est caper*; etc. (apud ThLL 3,305-9, s.u.*caper*). Pero, pronto *caper* fue sinónimo de *hircus*: cf.SERV.ecl.3,8 '*transuersa tuentibus hircis*' *hircos, id est capros, libidinosa constat esse animalia: unde Horatius [epod.10,23] 'libidinosus immolabitur caper te agna Tempestatibus'. quod etiam Plinius Secundus dicit 'hirci si casu aliquo coeuntes uident, adeo indignantur, ut in eos paene impetum faciant'*...

⁶⁸ Originariamente también del género común (TAC.hist.2,3 *Hostiae, ut quisque uouit, sed mares deliguntur: certissima fides haedorum fibris*; SCRIB. LARG.177 *haedus masculus*).

dulus/haedula) que en alguna que otra ocasión reemplazó a *hircus* (BACHAR.repar.laps.21). Las lenguas románicas, por otra parte, crean nuevas parejas heteronímicas utilizando diferentes vocablos para el macho cabrío, pero manteniendo el vocablo latino *capra*⁶⁹.

2.2. *Parejas heteronímicas de nueva creación.*

2.2.1. Mayor interés ofrece la pareja *equus/equa*, porque en su evolución a las lenguas románicas podemos contemplar cómo desde la época del emperador Adriano se crea en latín una nueva formación heteronímica, *caballus/equa*, en la que el vocablo *caballus* 'caballo de carga' sustituye al masculino *equus*⁷⁰, deshaciendo la moción genérica en la designación del macho y de la hembra. Suele citarse⁷¹ como primer testimonio de la aludida heteronimia el texto de la inscripción de Emerita Augusta (LEX

⁶⁹ Cf., para estas nuevas heteronimias, G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p 221-6, en el capítulo "*Capra-caper*", con algunos testimonios de latín medieval, como para el fr.*bouc* (LEX Salica V 2, nota 1 *si quis buccum furauerit*) o para el rum.*zap*, dalm.*zapo*, en un glosario del siglo X (CGL V 503,27 *hyrcus caper zappu dicitur*). Por otra parte, el derivado *capro*, -onis, que se encuentra en varias lecciones de un pasaje de Apicio (4,3,3 *testiculos capronum* [E V, *caponum* Vollmer] es la base del esp. 'cabrón, macho cabrío'.

⁷⁰ "Nom ancien et générique de l'animal, auquel on a donné un féminin *equa* avec un dat.-ablatif pluriel *equabus* dans la langue des éleveurs" (apud Ernout-Meillet p 199 s. u.*equus*).

⁷¹ Sobre la cuestión hay no poca bibliografía: cf., entre otros, E. LÖFSTEDT, *Syntactica*, op.cit., II, p 374, nota a pie de pág., con cita de RITTWEGGER-WÖLFFLIN (ALLG 7, 316 "Das Latein der *Lex Burgundionum* ist bereits vollständig romanisch: *equus* fehlt und ist durch *caballus* ersetzt, wogegen sich *equa* erhalten hat").

metalli Vipascensis, CIL II 5181 [BRUNS-GRADENWITZ I p.289] *qui mulos, mulas, asinos asinas, caballos, equas sub praecone uendiderit*), puesto que, conforme señala Carnoy⁷², aunque ésta no sea la primera aparición de *caballus* en latín⁷³, sí que es la primera vez que se registra como masculino de *equa*. El nuevo par se encuentra habitualmente en textos tardíos y medievales⁷⁴ y subsiste en las lenguas románicas de España y Portugal (port. *cavalo/égoa*, cat. *cavall/egua*); mientras que en otras regiones de la Romania incluso el término que designa la hembra, *equa*, se reemplaza por otros vocablos: por *caballa* en Italia, derivado femenino de *caballus* por el procedimiento de la moción genérica que se documenta por ej. en el médico de mediados del siglo VI, Antimo (148,7 *turdumque [sc.cunnum] caballae atterit assiduo pene fututur hebes*)⁷⁵; por *iumentum* en Francia (*la jument*), también

⁷² En *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique*, Bruselas 1906², p 250: "...On peut en inférer que dès le 1er.siecle *equus* était virtuellement mort dans l'usage populaire tandis que *equa* subsistait: c'était donc déjà la situation de l'espagnol moderne où *yegua* est le féminin de *caballo*".

⁷³ Especialmente en el lenguaje popular, cf.LVCIL.163 *succussatoris, taetri tardique caballi*; VARRO Men.388 *alius caballum arbori...alligatum relinquit*; etc.

⁷⁴ LEX Sal. (cf.FR.SCHRAMM, *Sprachliches zur Lex Salica*, Diss. Marburgo 1911, p 44), LEX Burgund. (cf.RITTWEGGER-WÖLFFLIN, art.cit., p 317), LEGES Langobardorum, y en Oribasio (cf.MORLAND, *Die lat.Oribasiusübersetzungen*, Oslo 1932, p 103), citados todos por B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen...", art.cit., p 56.

⁷⁵ En pizarras visigodas españolas de los siglos VI-VII también aparece *caballa* por *equa* (apud M.C.DÍAZ y DIAZ "Algunos aspectos lingüísticos y culturales de las pizarras visigóticas", en *Myrtia*, 1, 1986, p 21 *pro caballa*,

documentado en el siglo VI en la Ley Sállica (38,5 *quis iumentum pregnantem furauerit*) y algo más tarde, ya en femenino, en el *Capitulare de Villis* (14 *ut iumenta nostra uene custodiat et poledros ad tempus segregent*)⁷⁶.

2.2.2. Finalmente, entre las parejas heteronímicas para animales domésticos suele figurar⁷⁷ también *catus/feles*, que debió de formarse en latín en el momento en el que se introdujo en Roma el 'gato doméstico' y el vocablo *cattus* sustituyó al nombre genérico *feles* 'gato montés', lo que se documenta en época tardía en el agrónomo del siglo IV, Paladio (4,9,4 *contra talpas prodest cattos frequenter habere*), poco más o menos al mismo tiempo que su femenino *catta,-ae*⁷⁸ 'gata' en el autor de un tratado *De medicina ex animalibus*, Sexto Plácito Papiriense (med.18 tit. *de catta seu fele*). El

por *propter c.* con cita de DIAZ 1966 ["Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarra", *Studi Medievali*, 7], p 80 *propter caballos*]). Cf., no obstante, M.ALVAR-B.POTTIER, *Morfología histórica del español*. Madrid, Gredos, 1983, p 40 y n.2: "Lo curioso es que la pérdida de *equa* dio paso -en Italia- a *caballa*, con lo que se creó una nueva oposición morfológica de género basada en *caballus*, -a... En español tal analogía no podía prosperar: *caballa* es aquí lo que en francés 'maquereau' y en italiano 'maccarello' (el pez 'Scomber scomber')".

⁷⁶ Citados ambos por G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., pp. 235-6, en el capítulo "*caballus-equa*", pp.134-8.

⁷⁷ Cf.A.ERNOUT, "Remarques sur l'expression du genre féminin en latin", *Mélanges F.de Saussure*, art.cit., p 213.

⁷⁸ *Haec cattus* femenino sin cambio de forma se encuentra en Servio (Aen.5,610 *notandum sane etiam de Iride arcum genere masculino dicere Vergilium: Catullus et alii genere feminino ponunt, referentes ad originem, sicut 'haec cattus' et 'haec gallus' legimus*). No resulta fácil poner en relación dicha forma con la del sardo *cattus*, que se emplea también para la hembra (*Archiv für das Studium der neueren Sprachen* 175, 286 [apud DCEC II p 706]).

vocablo femenino *feles* que designaba en latín varios animales carnívoros pequeños⁷⁹, entre los que se cuenta el 'gato montés o salvaje', equivalente al griego ὀ/ή αἰλουρος, debió de servir en época bastante tardía de término femenino, formando pareja con el masculino *cattus*⁸⁰, según parece desprenderse de la glosa (CGL II 220,32) *felix heccatta* (i.*felis haec catta*). En las lenguas románicas no se conserva sino la forma con variación genérica *cattus*, *catta* (REW 1770).

II. LOS LEXEMAS DE COMPLEMENTACIÓN O AYUDA *mas/femina*.

Otro de los procedimientos léxicos para distinguir lingüísticamente el sexo de los seres vivos consiste en añadir a un sustantivo único e invariable vocablos que signifiquen 'macho' y 'hembra'. Esta señalización de los sexos mediante lexemas de apoyo⁸¹ se da en primer lugar en los nom-

⁷⁹ Cf. *ThLL* 6,425, s.u. *feles* (*felis*, *faeles*, *faelis*), -is: "nomen quadrupedum rapacium, quorum genera diversa hoc nomine comprehenduntur. aliubi bestiola mustelae similis significatur, aliubi *cattus*, aliubi non constat, utrum intellegendum sit".

⁸⁰ Acerca del origen de la palabra cf. *ISID.orig.* 12,2,38 *Musio appellatus, quod muribus infestus sit. Hunc uulguſ cattum a captura uocant. Alii dicunt, quod cattat, id est uidet. Nam tanto acute cernit ut fulgore luminis noctis tenebras superet. Vnde a Graeco uenit 'catus', id est ingeniosus, ἀπὸ τοῦ καίεσθαι*; y J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, Gotinga 1930 (= Hildesheim - Nueva York, 1975), pp.62-4.

⁸¹ "Lexème d'appoint (lat. *bos mas/bos femina*)", apud P. MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., p 135.

bres que designan seres diferenciados sexualmente, pero que presentan una única forma léxica invariable: nos referimos a los sustantivos que los gramáticos señalan como pertenecientes al género común (*communia nomina*), porque dicha forma invariable marca el sexo variando la concordancia masculina o femenina; pero, sobre todo, a los nombres de género epiceno (*epicoena nomina*)⁸², porque tal forma invariable no admite más que una sola concordancia (o masculina o femenina). En este último caso cuando se quiere o se precisa distinguir el sexo del ser a quien se refiere dicho nombre, no hay más remedio que adjuntar a éste un vocablo que indique el sexo 'macho' (*mas[culus]*) o el 'hembra' (*femina*), de manera análoga al griego con la adición de las palabras *θηλυς* y *ἄρσεν*, y tal como todavía ocurre en español, por ej., en *pantera macho/pantera hembra*.

El procedimiento, por lo demás, parece tan antiguo como la heteronimia y como ésta, según ya se dijo, no indica en principio género gramatical, sino que se trata de un mero indicador léxico del sexo. Debe situarse, sin duda, en una etapa de las lenguas indoeuropeas en la que éstas comienzan a distinguir sexualmente animales cuya diferenciación sexual no había interesado hasta entonces; etapa que podría corresponder al momento en el que el hombre deja de ser cazador para convertirse en agricultor: nueva forma de vida en la que necesita domesticar a ciertos ani-

⁸² Cf. QVINT.1,4,24, ya cit. (uid. "Introducción", n.1).

males, cuyas diferencias sexuales comienzan a cobrar interés⁸³.

Conviene tener presente, además, que tales nombres (los *communia* y *epicoena*) son vocablos que están sujetos a lo largo de su historia a cambios de todo tipo en dependencia de variados factores que no siempre son lingüísticos. Hemos visto en el capítulo de la heteronimia cómo, por ej., el vocablo *agnus*, de género común originariamente (*hic* y *haec agnus*), era sustituido (desde Varrón) por las formas con moción genérica *agnus*, *agna*. Como veremos más adelante, este reemplazo de la forma invariable por la variación de género va a resultar habitual y frecuente en los comunes de la declinación temática, hasta tal punto que prácticamente desaparecen de ella. Por lo que respecta a la tercera declinación, también tendremos ocasión de ver no pocos sustantivos de género común que ofrecen formas heteróclitas femeninas de la primera declinación tipo *clienta* por *cliens*, *coniuga* por *coniux*, *hospita* por *hospes*, etc. Algo parecido ocurre con los epícenos, cuya ambigüedad de género suelen señalar los gramáticos, como muestra el siguiente pasaje:

*Ille turtures masculino genere dixit, hic feminino. Ergo non sine ratione dubium est. Quo modo enim possumus eligere, quem articulum demus, cum sexum uisu non discernamus? Plane istud sciamus, quod plerumque auctores uariant ipsa epicoena*⁸⁴.

⁸³ Cf. S. MARINER, "Sobre los orígenes de la caracterización ...", art. cit., pass.

⁸⁴ EXPLAN. in Don. gramm. IV 494, 18 y stes.

No obstante, la sustitución de los *epicoena nomina* por formas con variación genérica debió de afectar sólo a los nombres de animales que estaban próximos al hombre, mientras que otras especies, porque en ellas el sexo no era patente o porque no interesaba, siguieron siendo de género epiceno en su mayor parte. Buena prueba de ello lo pone de manifiesto el hecho de que, después de tantos "siglos de estudios y exhaustivas clasificaciones zoológicas"⁸⁵ nuestras lenguas siguen contando con no pocos nombres de género epiceno.

Una observación al repertorio de nombres a los que se les agregan en latín los lexemas de apoyo *mas/femina*, nos pone de manifiesto que tales vocablos se usaron para los siguientes cometidos: 1. Para distinguir el sexo en nombres de género común o epiceno 2. Para distinguir el sexo en los nombres de animales empleados como víctimas en los sacrificios; 3. Para otras clasificaciones técnicas; y 4. Para indicar el género gramatical en algunos gramáticos.

1. MAS/FEMINA EN NOMBRES DE GÉNERO COMÚN O EPICENO.

1.1. Nombres de dioses.

El vocablo *deus* debió de ser originariamente de género común en latín, como θεός en griego (por ej., Homero θ 7 μήτε τις οὐν θήλεια

⁸⁵ Cf.S.MARINER, ibidem, p 367 y n.29.

θεός...μήτε τις ἄρσιν)⁸⁶, y, a pesar de que la forma femenina *dea* se registra desde los primeros textos (ENN.scaen.55 *iudicium inter deas tres* [sc.*Iuno, Minerua, Venus*]; CATO agr.139 *si deus, si dea es*; etc.)⁸⁷ continuó empleándose en tal género en múltiples ocasiones (por ej., CALV.frg.7 *pol- lentemque deum Venerem*)⁸⁸: para distinguir entonces el sexo se adjuntaban a *deus* los lexemas de apoyo *mas/femina*. Así ocurre en pasajes de, entre otros, Varrón (ling.5,78 *dei mas et femina*; rust.1,1,4 *dei urbani sex mares et feminae totidem*), Cicerón (nat.deor.1,95 *mares deos et feminas*; part.35 phil. frg.IX 11 *et mares et feminas complures ex hominibus in deorum numero esse*), Lactancio (inst.4,8,4 *deum...et marem esse et feminam*)... Los indicadores de sexo *mas/femina* se han utilizado incluso acompañando a nombres de diosa, como en el verso del poeta Levio (carm.frg.26 *siue femina siue mas est Venus*) o el texto, bastante más tardío por cierto, de Lactancio (inst.1,11,4 *si Vesta mas diceretur*).

⁸⁶ Cf.J.LASSO DE LA VEGA, op.cit, p 210: "Entonces... un nombre del género común como θεός, tendió a especializarse como masculino, y, junto a él, se creó un femenino: θεά (θεαῖνα) aunque en este caso concreto θεός siguió siendo un κοινόν durante toda la historia del griego (pero θεά aparece ya en Homero)".

⁸⁷ Cf.Ernout-Meillet, p 170, s.u.*deus*: "Sur *deus* a été aussi bâti un féminin *dea* (la forme ancienne est *diua*, que, du reste, la poésie a gardée longtemps comme substantif ou comme épithète), auquel on a fait, pour éviter les ambiguïtés, un datif/ablatif pluriel *deabus*".

⁸⁸ Apud Leumann p 204: "(wohl nach einem gr. Vorbild wie hom. δεινὴ θεός; *deum* kaum Gen.Plur.)"; y cf.ThLL 5:1, 890, 16, s.u.*deus*: "-us etiam pro *dea* ponitur, notione numinis praevalente, sed hic illic a potiori".

1.2. Nombres de personas.

Como ya se indicó, una de las parejas heteronímicas para distinguir el sexo en nombres de parentesco estaba constituida precisamente por el par *mas/femina*, cuyos significados léxicos, aparte del propio de 'macho' / 'hembra', alcanzaban respectivamente a *uir* y a *mulier*. Pero también dicho par se empleó fuera de este ámbito cuando se quería precisar el sexo de los hombres en general en expresiones como las que aparecen en Ulpiano (dig.22,4, 6 *marem feminae praeferemus*), en Pomponio Mela (2,106 *Lemnos, quam omnibus, qui mares erant, caesis tantum feminae dicuntur tenuisse*), o en Plauto (Most.1047 *eduxi omnem legionem et mares et feminas*), etc. E igualmente en aposición a nombres de género común que designaban personas del tipo *ciuis femina* (PLAVT.Per.475 *Sumne probus, sum lepidus ciuis, qui Atticam hodie ciuitatem / maximam maiorem feci atque auxi ciui femina?*) o *feminae uates* (LACT.inst.1,6,7)⁸⁹.

No está de más el destacar el empleo de los vocablos de apoyo *mas/femina* junto al ya citado *homo*, uno de los nombres de género común más conocidos de la gramática (DIOM.gramm.I 301,9 *sunt communia duum generum ex masculino et feminino, ut hic et haec homo*; PRISC.gramm.II 146,5 *quae communia esse tam ipsa natura quam exempla Graecorum nobis demonstrare*

⁸⁹ Cf. J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, op.cit., II, p 10: "Plautus Persa 475 spricht von einer *civi femina* 'Bürgerin', Sallust und Tacitus von einer *Ligus mulier*, *Ligus femina*"; y vid. M. BASSOLS, *Sintaxis hist.*, op.cit., p 52: "Salustio y Tácito tienen las expresiones *Ligur mulier*, *Ligur femina*".

*possunt, apud quos uel communia uel mobilia haec inueniuntur, ut hic et haec homo, ὁ ἄνθρωπος καὶ ἡ ἄνθρωπος; DVB.NOM.350,186 [GLORIE, p 779] Homo promiscui generis; nam ut 'uir' «homo», ita et 'mulier' «homo» dicitur; et Iesus ideo «filius 'hominis'», quia filius 'uirginis'; etc.). Así, entre otros testimonios, encontramos en Plauto (Poen. 1311) *mares homines*; o bien *homo masculus* y *per id quo discernitur homo mas an femina* en Varrón (respectivamente, Men.482 [según NON.248,16] y ling.2,17); y en época más tardía en San Agustín (civ.3,3 *feminae et mares homines*)⁹⁰, etc.*

1.3. Nombres de animales.

No obstante, la mayor frecuencia en el empleo de los lexemas de apoyo *mas/femina* la encontramos en los nombres de animales, cuyo sexo se pretendía distinguir. Entre los comunes no es raro encontrar *canis* (PLAVT.Men.837 *rabiosa femina...canis*; IVST.1, 4, 10 *canem feminam*), *leo*, -*onis* (PLAVT.Vid.frg.18 *nam audiui feminam ego leonem semel parire*)⁹¹; GELL.

⁹⁰ Cf.más ejemplos en *Neue-Wagener* I p 897-8. No debe olvidarse tampoco que la concordancia con estos sustantivos, aunque se refieran a seres femeninos, es siempre en masculino, según indican también los gramáticos latinos (v.gr., CHAR.gramm.130,19-23 *Heres parens homo, etsi in communi sexu intellegantur, tamen masculino genere semper dicuntur. nemo enim aut secundam heredem dicit aut bonam parentem aut malam hominem, sed masculine, tametsi de femina sermo habeatur*).

⁹¹ Pasaje transmitido por el gramático Junio Filargirio en su *Explanatio in Bucolica Vergilii* (cf.*Appendix Seruiana*, ed.HAGEN, Leipzig 1902 [= Hildesheim - Zürich - Nueva York, 1986] ad l. (ecl.2, 63 *torua leaena lupum sequitur*): "*torua leaena* 'idest truculenta uel saeua uel aspera uel irata. Hoc nomen licet ueteres Latinum negent, auctoritate tamen ualet. Dicebant enim

13,7,3 *leones feminas*), *asinus* (VARRO rust.2,6,2 *asinorum gregem qui facere uult bonum, primum uidendum, ut mares feminasque bona aetate sumat*), *anguis* (CIC.div.2,62 *feminae anguis*; 1,36 *marem [anguem]... feminam*); o los ya citados, *agnus* (LIV.28,11,3 [enumeración de *prodigia*] *Caere porcus biceps et agnus mas idem feminaque natus erat*), *porcus* (CATO agr.134,1 *porco femina*), *bos* (COLVM.6 praef.7 *mas et femina boues*), *sus* (COLVM.7,9,3 *femina sus*); a los que se pueden añadir ciertos nombres de aves, como, v.gr., *alites* (AMM.17, 4,11 *mares nullos posse inter has alites inueniri*), *columbae* (PLIN. nat.10,159 *columbae marem semper et feminam pariunt*), *anas,-atis* (PLIN. nat.30,60 *anatum muscularum*; SCRIB.LARG.177 *anatis masculi et feminae*), *pauo,-onis* (COLVM.7,9,3 *feminae pauones*; 8,11,5 *masculus pauo*; EDICT.imp. Diocl.III / IV 4,39 <pa>bus [i.pauo] mas [gr.ταῶν ἄρσεν]), *perdix* (gr.ὁ/ἡ πέρδιξ; OV.met.8,237 *perdices feminae*; STAT.Silv.2,4,20 *perdices mares*), *uulpes* (PLIN.nat.28,166 *uolpis masculae*), *uultur* (TERT. adv.Valent.10 *uultures feminae*),...

Entre los epicenos son frecuentes: *musca* (PLAVT.Truc.284 *quas tu mulieres mihi narras, ubi musca nulla feminast in aedibus?*), *lepus,-oris* (HYG.astr.2,33 *leporem feminam praegnantem*), *aquila* (VARRO ling.8,7 *mas et femina aquila*), *turdus* (VARRO rust.3,5, 6 *non ut aduenae uolucres pullos faciunt, in agro ciconiae, in tecto hirundines, sic aut hic aut illic turdi, qui cum*

leonem masculum et feminam, ut Plautus in Vidularia:... Cicero de gloria libro...sic ait. 'Statuerunt simulacrum Leaenae. Leam uero Varro ad Ciceronem dicit libro III: 'Sicut ; nocent panthera et lea'.

sint nomine mares, re uera feminae quoque sunt), *merula* (VARRO 3,5,6 *neque id non secutum ut esset in merulis quae nomine feminino mares quoque sunt*), el grecismo *hyaena* (gr.ἡ ὕαινα; OV.15,410 *quae modo femina tergo / passa marem est, nunc esse marem miremur hyaenam*), o incluso *lacerta* (PLIN. nat.30,137 *marem hanc [sc.lacertam] prendi*) y el diminutivo *capella* (SIDON.carm.9,238 *olidae marem capellae*)⁹²; junto a algunos nombres de peces, como el propio término general *piscis* (OV.ars 2,482 *inuenit in media femina piscis aqua*; PLIN. nat.1,9,23 *in quo genere piscium mares non sint*), moluscos como *polypus* (gr.ὁ πολύπους; PLIN.nat.9,164 *polupus femina*) o crustáceos como *cancer* (gr.ὁ καρκίνος; PLIN. nat.32,134 *cancro femina*), ... No faltan tampoco vocablos equivalentes a *femina*, como, v. gr., el adjetivo *grauida* de Plauto aplicado a la hembra del elefante (PLAVT.Stich.168 *jauditaui saepe hoc uolgo dicier; / solere elephantum grauidam perpetuos decem / esse annos*).

2. NOMBRES DE ANIMALES EMPLEADOS COMO VÍCTIMAS EN LOS SACRIFICIOS.

Otro grupo de nombres de animales a los que se adjuntan los lexe-

⁹² *Capellus* no existe en latín como diminutivo de *caper*, sino como palabra gramatical (PRISC.gramm.II 112,17 *a capro... capellus et capella fiunt deminutiua*). Respecto al papel del diminutivo para la expresión del femenino (tipo *puer/puella*, *anculus/ancilla*, etc.), señalado desde E.WÖLFFLIN ("Bemerkungen über Vulgärlatein", *Philologus* 34, 1878, pp.137-65, esp.154-5), cf.V.PISSANI, *Grammatica latina, storica e comparativa*, Turín 1974⁴, p 134; y lo que decimos en las pp.

mas de apoyo *mas/femina*, lo representan los que sirven de víctimas en los sacrificios, ya que entre las características que deben reunir dichos animales figura en los libros pontificales y rituales antiguos el sexo del animal que se ofrecía en sacrificio a cada dios o diosa en particular. De ahí la necesidad de precisar el nombre del animal, representado por una forma sin variación genérica, con los añadidos *mas* o *femina*.

El uso pertenece efectivamente a la lengua religiosa, pero se extiende a los escritores que de alguna manera quieren reflejar esa antigua costumbre de los rituales incluso en épocas en las que la variación de género gramatical funcionaba ya plenamente para una gran parte de esos nombres. Así lo señala Paulo Diácono (FEST.364,5-9 *Etiam in commentariis sacrorum pontificalium frequenter est hic ouis et haec agnus ac porcus. quae non ut uitia, sed ut antiquam consuetudinem testantia, debemus accipere*). Se trata, pues, de un "ritualsprachlichen Archaismen"⁹³, que subsiste en todo el latín por el carácter conservador de las fórmulas religiosas⁹⁴.

⁹³ Cf. Hofmann-Szantyr, p 6, a propósito de *lupus femina, porcus femina*.

⁹⁴ Referencias al género de los animales de un sacrificio hacen no pocas veces los gramáticos, como es el caso de Servio (Aen.8,641 *et caesa iungebant foedera porca*) ...falso autem ait 'porca': nam ad hoc genus sacrificii 'porcus' adhibebatur. ergo aut usurpauit genus pro genere, ut (ecl.8,28) 'timidi uenient ad pocula dammas', cum has dammas dicamus, item supra <631> 'lupam', cum artis sit 'hic' et 'haec lupus': aut certe illud ostendit, quia in omnibus sacris feminini generis plus ualent uictimae. denique si per marem litare non possent, succidanea dabatur femina; si autem per feminam non litassent, succidanea adhiberi non poterat. quidam 'porcam' euphoniae gratia dictam uolunt. huius autem facti in sacra uia stant, Romulus a parte Palatii, Tatius uenientibus a rostris.

2.1. *Agnus mas / agnus femina.*

El nombre del animal joven de la especie *ovis*, primero de género común, luego con moción genérica (*agnus/agna*), según se indicó más arriba, es uno de los más importantes entre las víctimas de los sacrificios⁹⁵. El *agnus femina* se ofrecía normalmente a la diosa Juno, tal como lo recoge el gramático Festo (248,5-6 *Iunoni...agnum feminam caedito*)⁹⁶ de una (la III) de las *Leges regiae*; el *agnus mas* (*Leges regiae* V), en cambio, a Jano Quirino (FEST.204,17-8 *Ianui Quirino agnum marem caedito*)⁹⁷.

2.2. *Bos mas / bos femina.*

Otro nombre de animal, habitual en las ofrendas, es el del 'buey',

⁹⁵ Cf.PAVL.FEST.13,15-16 *Agnus dicitur ἀπὸ τοῦ ἀγνοῦ, quod significat castum, eo quod sit hostia pura et immolationi apta.*

⁹⁶ El texto se halla sub *Pellices* (PAVL.FEST.248, 1-6 *Pellices nunc quidem appellantur alienis succumbentes non solum feminae, sed etiam mares. Antiqui proprie eam pelicem nominabant, quae uxorem habenti nubebat. Cui generi mulierum etiam poena constituta est a Numa Pompilio hac lege: 'Pelex aram Iunonis ne tangito; si tanget, Iunoni crinibus demissis agnum feminam caedito'*). Cf., también, L.RUBIO y V.BEJARANO, *Documenta ad linguae latinae historiam illustrandam*. Cuaderno VI del "Manual de lingüística indoeuropea". Madrid, CSIC, 1955, doc.6: *LEGES REGIAE: Iunoni crinibus demissis agnum feminam caedito. Ianui Quirino agnum marem caedito.*

⁹⁷ En los *Libri pontificum* (FEST.204,9-19 *in quibus [sc. libri pontificum] sit: Pro primis spoliis boue, pro secundis solitaurilibus, pro tertiis agno publice fieri debere; esse etiam Pompili regis legem opimorum spoliiorum talem: 'Cuius auspicio classe procincta opima spolia capiuntur, Ioui Feretrio darier oporteat, et bouem caedito, qui cepit aeris CC<C>...Secunda spolia, in Martis ara in campo solitaurilia utra uoluerit caedito ...Tertia spolia, Ianui Quirino agnum marem caedito, C qui ceperit ex aere dato. Cuius auspicio capta, dis piaculum dato'*).

bos, bouis, que, como también ya se dijo, pertenecía al género común. El de sexo macho era el animal que se ofrecía generalmente a Júpiter (ACT.Ar.v. a.37 l.11 *boues mares duo Ioui*; a. 38 c 2 *Ioui o.m.bouem marem*; ACT.lud.saec. Aug.103 *bouem marem Ioui optimo maximo proprium immolauit*; CIL VI 32323, 106 *tibi hoc boue mare pulchro sacrum fiat*; ibidem 122 *tibi boue femina pulchra sacrum fiat*)⁹⁸; el sexo femenino se especifica alguna que otra vez en ofrenda a las diosas, como en el pasaje de Tito Livio (25,12,13 *Alterum senatus consultum factum est ut decemuiri sacrum Graeco ritu facerent hisce hostiis, Apollini boue aurato et capris duabus albis auratis, Latonae boue femina aurata*). Pero, también *bos* puede servir de víctima a otros dioses, como en el texto de Valerio Máximo, a Plutón y Proserpina (2,4,5 *Cuius exemplum Valerius Poplicola, qui primus consul fuit studio succurrendi ciuibus, secutus, apud eandem aram publice nuncupatis uotis caesisque atris bubus, Diti maribus, feminis Proserpinae, ...aram terra, ut ante fuerat, obruit*); e incluso en el sentido de víctima en general como en el pasaje de la Vulgata (lev.3,1 *quodsi...de bobus uoluerit offerre, marem siue feminam*)⁹⁹.

⁹⁸ Cf. ThLL 8,423, s.u.*mas*; y uid. A.ERNOUT, "Remarques sur l'expression du genre féminin en latin", *Mélanges F.de Saussure*, (París 1908), pp.211-22, esp.215.

⁹⁹ Podría añadirse el pasaje de Tácito que describe el culto a la diosa Nertum (Germ.40,3 *Is [sc.sacerdos] adesse penetrali deam intellegit uectamque bubus feminis multa cum ueneratione prosequitur*).

2.3. *Victimas sin el nombre del animal expreso.*

En algunos casos el animal que sirve de víctima, no aparece con su nombre explícito¹⁰⁰; no obstante, la señalización del sexo mediante los vocablos *mas* o *femina* sigue existiendo. Es lo que ocurre en textos como, por ej., el de Cicerón (leg.2,29 *iam illud ex institutis pontificum et haruspicum non mutandum est, quibus hostiis immolandum quoique deo, cui maioribus, cui lactentibus, cui maribus, cui feminis*), o el de Estacio (Theb.11,223 *uotium...marem*), y el de Lucano (1,609 *sacris tunc admouet aris / lecta ceruice marem*).

2.4. *Lupus femina.*

Diferente a los usos anteriores, pero perteneciente también al lenguaje religioso antiguo, se nos muestra la juntura *lupus femina*, en clara referencia a la 'loba' que amamantó a los gemelos Rómulo y Remo. En efecto, Quintiliano (1,6,12), dando cuenta del carácter tradicional de tal expresión, señala: '*lupus*' masculinum, quamquam Varro in eo libro, quo initia Romanae urbis enarrat, '*lupum feminam*' dicit, Ennium Pictoremque Fabium secutus). Lo que confirma Nonio Marcelo (p.378,18) aportando igualmente el pasaje de Ennio (ann.1,43, frg.70 [ed.VAHLEN] *Indotuetur ibi lupus femina, conspicit omnis: / hinc campum celeri passu permensa parumper / coniiicit*

¹⁰⁰ En otros casos el nombre del animal podría desprenderse del contexto, como *haedi* en el pasaje de Tácito (hist.2,3,2 *Hostiae, ut quisque uouit, sed mares deliguntur: certissima fides haedorum fibris*).

in siluam sese). A este *lupus femina* hay que unir el otro pasaje de Ennio (ann.1,41, frg.68 [ed.VAHLEN] *lupus femina feta repente*)¹⁰¹, que cita el gramático Festo (364,4 *Antiquae id consuetudinis fuit, ut cum ait Ennius quoque: ...'lupus feta'*)¹⁰².

3. MAS/FEMINA EN OTRAS CLASIFICACIONES TÉCNICAS.

Los vocablos *mas/femina* han servido también para clasificar por parejas otros elementos naturales y hasta objetos que no presentan ninguna distinción sexual. Se trata de un empleo en cierta medida de carácter técnico que se da en los escritores de obras de agricultura o de historia natural en sus descripciones del mundo animal, vegetal o incluso de los fenómenos de la naturaleza. Y tampoco falta su aplicación a conceptos abstrac-

¹⁰¹ Cf. VERG. Aen.8,630-4: *fecerat et uiridi fetam Mauortis in antro / procubuisse lupam: geminos huic ubera circum / ludere pendentis pueros et lambere matrem / impavidos; illam tereti ceruice reflexam / mulcere alternos et corpora fingere lingua*. Y cf. el comentario de SERV. a Aen.2,355 '*inde, lupi ceu / raptos atra in nebula, quos...*': *...sane apud ueteres 'lupus' promiscuum erat, ut Ennius 'lupus femina feta repente'*.

¹⁰² Recuérdese que precisamente a partir de la juntura *lupus femina* se suele deducir el valor etimológico de *femina* en el sentido de 'lactante', (significado de la raíz **dhe-* que está en *femina* y θήλεια), cf. M. BASSOLS, *Sintaxis hist.*, op.cit., p 52, con cita de WÖLFFLIN (ALLG 3, 562), y S. MARINER, "Sobre los orígenes ...", art.cit., p 365, donde ofrece la siguiente hipótesis: "de *lupus*, p.ej., nombre de la especie indiferenciado, se distinguiría *lupus femina*, por un procedimiento muy intuitivo, es decir, por el hecho de que este animal amamantaba; en cambio, el macho y la hembra no lactante (no en funciones de hembra, diríamos, o, lo que es lo mismo, en ocasiones en que no precisaba la distinción lingüística de su sexo) siguieron durante un tiempo con la primitiva designación *lupus*."

tos.

3.1. *En plantas y árboles.*

Algunos árboles y plantas ofrecen variantes cuyas características se asemejan o parecen asemejarse a las diferencias sexuales de los animales y personas. De ahí que los lexemas *mas/femina* se adjunten con cierta frecuencia a los nombres de las plantas¹⁰³ con tales rasgos, para emparajearlas como si realmente fueran 'machos' y 'hembras'. He aquí una pequeña lista de ejemplos de Plinio el Viejo, entre otros que pudieran traerse: nat. 13,95 *cupresso feminae*; 16,34 *sunt...qui suber feminam ilicem uocent*; 16,44 *hae* (sc. *taedae*), *mares dumtaxat, ferunt*; 16,50 *aceris mares prius florent*; 16,120 *a quibusdam mas existimatur*; 18,187 *larix femina*;... Y unos cuantos autores más, entre los muchos que podrían citarse: OV.fast.4,741 *ure mares oleas*; APIC.1,102 *urticam feminam*; AMBR.hex.3,13,55 *arbori quam marem palmam appellant*; ORIBAS.eup.4,101 *femina...mercuriale herba*; etc... E incluso en los glosarios (por ej., CGL V 255,8 *urticae genera sunt duo, masculus et femina; masculus si tangatur ustulat, femina non*).

¹⁰³ En algunos casos se añaden al término general *arbor*, por ej., en un pasaje del historiador Julio Valerio (3,24 *ex hisce duabus arboribus marem alteram, alteram feminam esse contenderunt* (cf. Ps.Call.3,17,24 ἀρρενικόν et ὄρρεν)).

3.2. En otros elementos naturales.

Nada tiene de extraño, por otra parte, que algunos productos de la naturaleza se hayan concebido como poseedores de ciertos atributos sexuales y parezcan necesitar clasificar las diferencias mediante los vocablos *mas/femina*, como, por ej., la atracción (positiva/negativa) en el caso del 'imán', según el texto de Plinio (nat.36,128 *differentia* (sc.*generis magnetis*) *mas sit an femina*); lo que parece ocurrir igualmente con otras piedras, como la 'etites' (PLIN.nat.36,149 *aiunt binos aetitas lapides in nidis aquilarum inueniri, marem ac feminam*), o el 'rubí' (PLIN.nat.37,92 *in omni genere carbuncolorum masculi appellantur acriores et feminae languidius refulgentes*); y más claramente aún la piedra preciosa denominada 'difia' (PLIN.nat.37, 157 *Diphyes duplex, candida ac nigra, mas ac femina, genitale utriusque sexus distinguente linea*)¹⁰⁴.

Ciertos objetos por su forma externa se han considerado partícipes igualmente de algunos caracteres sexuales: tal es el caso de las vigas que terminan en espiga al objeto de quedar ensambladas en las muescas, según el conocido pasaje de Vitrubio (9,8,11 *cardinibus ex torno masculo et femina*

¹⁰⁴ "Gr. διφύης (δύς, 'deux fois' + φύω 'être par nature'), double par la nature, par le sexe", apud Pline l'Ancien. *Histoire naturelle, livre XXXVII*, ed.y trad. E.de SAINT-DENIS. París 1972, p 174, n.3. Así se clasifican también las diferentes 'esponjas' (PLIN.nat.31,123 *quidam spongeas ita distinguunt: alias ex his mares...alias feminas maioribus fistulis ac perpetuis*), o algún que otro perfume (PLIN.nat.33,101 *duo eius (stibi uel alabastri) genera, mas ac femina. magis probant feminam...femina...nitet friabilis fissurisque, non globis dehiscens*).

inter se coartatis).

Finalmente, el texto de Séneca (nat.3,14,2) nos pone de manifiesto cómo hasta los cuatro elementos (aire, agua, fuego y tierra) tienen aspectos masculinos y femeninos:

Aegyptii quattuor elementa fecerunt, deinde ex singulis bina. Aera marem iudicant qua uentus est feminam qua nebulosus et iners; aquam uirilem uocant mare, muliebre omnem aliam; ignem uocant masculum qua ardet flamma, et feminam qua lucet innoxius tactu; terram fortio rem marem uocant, saxa cautesque, feminae nomen assignant huic tractabili et cultae.

3.3. En algunos conceptos abstractos.

Hay dos conceptos que acostumbran a venir acompañados con los vocablos *mas/femina* en unos pocos escritores de época tardía (siglo V): Uno de ellos es el del número par considerado "femenino", frente al número impar "masculino"¹⁰⁵, tal como aparece en Macrobio (sompn.1,6,1 *impar numerus mas et par femina uocatur*), pero, sobre todo en Marciano Capela (7, 736 [ed.J.WILLIS] *Senarium...hic autem numerus Veneri est attributus, quod ex utriusque sexus commixtione conficitur, id est ex triade, qui mas, quod impar est numerus, habetur, et dyade, quae femina paritate; 2,105 numerusque impar mari-*

¹⁰⁵ También para lo mismo se usan los adjetivos *femineus*, *femininus* y *masculinus*, por ej., en Favonio Eulogio, escritor cartaginés del siglo V, comentarista del *Somnium Scipionis* (p.4, 10 *hic...numerus (sc.dyas)...dicitur...femineus, quia iunctus alteri pari parem creat ex se*; p.10,32 *'numerus par' femineus habetur*; p.4,17 *'trias' est masculinus quod adiunctus alteri impari creare non ualeat id quod ipse sit*. Cf., igualmente, MART.CAP.7,738 *quod 'heptas' ex numeris tam masculinis quam femininis constet*.

bus attributus); el otro es la oposición métrica *numerus/melos* vinculado el primer término a lo masculino y el segundo a lo femenino en, por ej., el texto del propio Marciano Capela (9,995 *numerus autem marem esse, melos feminam nouerimus*), por influencia sin duda de las interpretaciones análogas que se hacían por los tratadistas griegos (cf. Aristd. Quint. 1,19 τὸν μὲν ρυθμὸν ἄρρεν ἀπεκάλουν, τὸ δὲ μέλος θῆλυ).

4. MAS/FEMINA, INDICADORES DEL GÉNERO GRAMATICAL EN ALGUNOS GRAMÁTICOS.

Los vocablos *mas/femina* que, conforme decimos, sirvieron tanto para clasificar las personas y los animales que necesitaban su diferenciación sexual por prescripciones rituales u otras causas, como para clasificar incluso cosas y conceptos, también se destinaron, como es conocido, para indicar el género gramatical de los sustantivos, antes de que para este cometido se crearan, a partir de ellos mismos, los adjetivos *masculinus/femeninus*. Se trata de nuevo de un uso de carácter técnico, en cierta medida "metalingüístico". El testimonio más claro de este empleo lo encontramos, como ya se indicó, en el tratado *De lingua latina* de Varrón¹⁰⁶, de cuyo texto ya

¹⁰⁶ Junto a *mas/femina* también se encuentra en Varrón los vocablos *uirilis/muliebris*, unas veces con el mismo sentido de 'masculino/femenino' (cf. ling. 9,40 *quod rogant ex qua parte oporteat simile esse uerbum, a uoce an a significatione, respondemus a uoce; sed tamen nonnunquam quaerimus genere similitudine sint quae significantur ac nomen uirile cum uirili* [sc. "con el masculino"] *conferimus, feminae cum muliebri* [sc. "con el femenino"]...); pero, otras con el significado propio 'de hombre/de mujer' (ling. 8,36 *Omnia fere*

hemos ofrecido algún que otro pasaje; otros se citarán más adelante. Por consiguiente, bástenos ahora con señalar que las diferencias sexuales que designan los términos *mas/femina*, se buscan por parte del primer gramático latino, incluso cuando tales palabras hacen referencia a elementos naturales desprovistos de sexo, como, por ej., para *ignis* y *aqua* (en ling.5,61 *igitur causa nascendi duplex: ignis et aqua. ideo ea nuptiis in limine adhibentur, quod coniungit hic, et mas ignis, quod ibi semen; aqua femina, quod fetus ab eius humore, et horum uinctionis uis Venus*).

Por último, anotemos que algún que otro tratado gramatical de época medieval intentó revalorizar los primeros vocablos latinos que sirvieron para designar el género gramatical. Tal es el caso del *Ars anonyma Bernensis* (Cod.Bern.núm.123, del siglo X, GRAMM.suppl.82,19 *interrogandum est, cur non ueris uocabulis haec genera nominum uocantur, id est mas et femina, sed masculinum et femininum*).

nostra nomina uirilia et muliebria [sc."nombres de hombre y de mujer"] *multitudinis* [sc."del plural"] *cum recto casu fiunt dissimilia, eadem in dandi* [sc."en el dativo"]; *dissimilia, ut mares* [sc."masculino"] *Terentiei, feminae* [sc."femenino"] *Terentiae...*).

Capítulo II

LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES

I. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO FLEXIONAL (ANIMADO/INANIMADO)

Los recursos lingüísticos de la heteronimia y de los lexemas de apoyo que sirven, según hemos visto, para indicar el género natural de los nombres que designan seres sexuados, tienen su fundamento exclusivamente en hechos léxicos: se trata, en efecto, de una distinción realizada por medio de dos palabras diferentes o por medio de una sola palabra con añadidos léxicos, no de una distinción efectuada por la variación de forma de una misma palabra. Por lo pronto, esta distinción que se da en la heteronimia y en los vocablos de apoyo, no indica regularmente género gramatical, sino sexo. Y, aunque el criterio semántico de la sexualización universal parece ya abandonado en los estudios del género¹, no hay que olvi-

¹ Cf.S.MARINER, "Criterios morfológicos para la categorización gramatical", *Español Actual*, 20 (1971), pp.1-11, esp.p 1.

dar que la propia terminología "masculino/femenino" es en definitiva una formulación de la oposición de sexo que se encuentra dentro del "ser animado" y que nos une aún a esa concepción sexualizante o antropológica del universo. Sin embargo, por más que en etapas prehistóricas pudiera pensarse en una atribución o en una no-atribución a las cosas de las características propias de los seres vivientes (entre las que, por supuesto, estaría englobado el sexo); o, dicho de otra manera, aunque se quisiera acudir al fundamento conceptual en el que se pudo haber basado en épocas pretéritas la categoría del género, tendríamos que reconocer que lo que se entiende en el latín histórico por género gramatical, representa una categoría vacía² en una gran parte del contenido semántico de sexo y que se define fundamentalmente por estos dos aspectos: de un lado, por una serie de caracterizaciones morfológicas, y de otro, porque sirve para la relación sintagmática o concordancia gramatical. Por consiguiente, la conservación de los términos "masculino/femenino" para indicar el género gramatical, representa sin duda una nomenclatura ambigua, por no hablar de "termino-

² Cf.al respecto lo que dice L.HJELMSLEV (*Sistema lingüístico y cambio lingüístico*, trad.de B.PALLARES. Madrid, Gredos, 1976, Capítulo VIII "Numerus-Genus", p 153): "Como hipótesis de trabajo debemos intentar, sin embargo, mantener que las categorías vacías de significación no existen. Es claro que la significación fundamental que se busca debe permanecer muy abstracta y no existe ninguna necesidad de que ésta esté en la conciencia del hablante". Y un poco antes (p 151): "La dificultad está en que al alejarnos del sexo como la significación fundamental del genus es muy difícil de encontrar puntos de apoyo sólidos. Sexus no puede ser la significación fundamental de genus, pero es la única *utilización de perfil claro* relativamente buena".

logía perversa", como la llega a calificar Paulo de Carvalho³. No extraña, por tanto, que hayan existido intentos de cambiar tales vocablos por otros. Así ocurre, por ej., con los resultados del estudio del lingüista danés L.Hjelmslev ("Animé et inanimé, personnel et non personnel")⁴, que parecen conducir a reemplazar la oposición "masculino/femenino" por la de "expansión/concentración" o por la de "masivo/puntual"⁵. En cualquier caso, las nuevas formulaciones no han tenido demasiada fortuna y los términos "masculino/femenino" son los habituales para designar la oposición de género gramatical tanto con motivación semántica como sin ella.

1. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO ANIMADO/INANIMADO EN INDOEUROPEO

En realidad quien convierte al género de los nombres en una categoría gramatical es ante todo la caracterización morfológica. No se discute en estos momentos que, al menos para la oposición "animado/inanimado", el proceso de gramaticalización, es decir, el de caracterización morfológica,

³ Art.cit. ("Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne*, 21, 1993, 69-104), p 71: "une terminologie aussi perverse que traditionnelle".

⁴ Art.cit., pp.156-99, esp.p 159 (en la trad.española, pp.278-329, esp.p 283).

⁵ En esa línea se sitúa el artículo de P.LAFONT ("Genre et nombre en indo-européen. Essai d'explication unitaire des pertinences du nominal", *Revue des Langues Romanes* 79, 1970, pp.89-148), con las parejas "inactantiel/actantiel" para "inanimado/animado" y "inactantiel vs masculin"/"inactantiel vs féminin".

se llevó a cabo en el llamado "indoeuropeo común", a juzgar por la situación de las diferentes lenguas indoeuropeas con respecto a ella. Efectivamente, en todas las estructuras morfológicas de las citadas lenguas se encuentran diferencias formales sistemáticas que pueden referirse a la oposición semántica mencionada, incluido el grupo anatólico que, sin embargo, no distingue morfológicamente la oposición "masculino/femenino".

También es común y prácticamente universal aceptar para dichas diferencias formales los términos de "animado/inanimado", según la conocida formulación de A.Meillet⁶, por la que "l'opposition du masculin-féminin et du neutre est donc une opposition de animé-inanimé" desde el punto de vista semántico y "le masculin-féminin (genre animé) s'oppose au neutre (genre inanimé)" en cuanto a la forma. Este juego de oposiciones semánticas y formales generalmente se interpretan a la luz de las doctrinas lingüísticas contemporáneas como una oposición privativa en la que el término positivo o marcado estaría representado por el género animado o común (masculino/femenino), mientras que el término negativo o no marcado correspondería al género inanimado o neutro: en efecto, el género co-

⁶ En varios sitios, pero cf. especialmente, "La catégorie du genre et les conceptions indo-européennes", en *Linguistique historique et linguistique générale*, t.I, París 1921, p 211. Es preferible, por lo demás, seguir usando estos términos "tradicionales", frente a otros posibles, tales como *común/neutro*, según la razonada propuesta de Michelena "Para evitar referencias innecesarias a conceptos extralingüísticos" (apud L.MICHELENA, "Aspecto formal de la oposición nominativo/acusativo", en *Actas del III Congreso español de Estudios Clásicos III* (Madrid 1968), pp.145-58, esp.p.147, n.5).

mún es el caracterizado, porque cuenta con la presencia de rasgos lingüísticos; el género inanimado o neutro, en cambio, se distingue precisamente por la ausencia de tales rasgos⁷.

Una vez fijada esta estructura lingüística, pocas cosas pueden añadirse, a no ser alguna que otra cuestión de perspectiva, como la que ofrece Díaz-Tejera⁸, para quien desde un punto de vista diacrónico fue la noción animado/inanimado la que provocó tal estructura gramatical (término marcado/término no marcado), pero desde un punto de vista sincrónico es la propia estructura gramatical la única que se vuelve relevante: "un término marcado, sea sustantivo o adjetivo, siempre significará el género común y el no marcado siempre el neutro". Es decir, en la oposición animado/inanimado se produce una gramaticalización total, sin depender para nada de la noción originaria.

2. LA MEZCLA EN EL PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN DE DOS CATEGORÍAS GRAMATICALES (LA DEL GÉNERO Y LA DEL CASO)

La gramaticalización o caracterización en las lenguas indoeuropeas

⁷ Cf., por ej., F.R.ADRADOS, *Lingüística estructural*, t.I. Madrid, Gredos, 1969, p 500: "Una oposición privativa (del tipo 1) sería la que media entre el género neutro y el animado (suma de masc.y fem.) en lenguas indoeuropeas. El primero tiene dos componentes: uno inverso al animado (e.d., el inanimado) y otro indiferente a la oposición".

⁸ En el art.cit., "El género en griego clásico. Descripción sincrónica y explicación diacrónica", *RSEL* 11 (1981), 13-31, cita en la p 19 sub 12.

de la oposición semántica animado/inanimado suele unirse al origen de dos categorías gramaticales peculiares del nombre; a saber, la categoría del caso y la, ya mencionada, del género. Esta caracterización morfológica consiste en que el animado presenta una forma para el acusativo diferente de la del nominativo, mientras que el inanimado sólo tiene una única forma para ambos casos. Se piensa normalmente que la forma que nace para representar al animado, es la del nominativo ("caso del sujeto"); forma que se marca por medio de una *-s*⁹, añadida al tema, o mediante un alargamiento de la vocal final del tema. El inanimado, en cambio, vendría a ser algo así como "ausencia de caso" y está representado por el tema puro, sin marca alguna.

Sin embargo, los hechos lingüísticos demuestran que a veces la función de sujeto puede estar desempeñada por un tema puro¹⁰, por lo que

⁹ Cf. A. VAILLANT, "L'ergatif indo-européen", *BSLP* 37 (1936), 93-108, p.93: "Le nominatif singulier animé en *-s* doit être une ancienne désinence d'ergatif, identique à celle de l'ablatif. Cette hypothèse permet d'expliquer: l'opposition morphologique de l'animé et de l'inanimé;..." Cf. también A. MARTINET, "Linguistique structurale et grammaire comparée", *Travaux de l'Institut de Linguistique I* (1956), pp.7-21, esp.p.14: "On peut donc supposer que le nominatif singulier des noms d'animés, c'est-à-dire le nominatif distinct de l'accusatif, a été, à une certaine époque, universellement caractérisé par *-s*."

¹⁰ Cf. F. VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., p 339: "...el nominativo de las lenguas indoeuropeas a veces cumple funciones de agente mientras que otras es un simple sujeto (verbos de estado, etc.). Pero no existe ninguna marca formal que distinga funciones de una manera sistemática. En realidad, se trata de una de tantas realizaciones contextuales de una categoría gramatical".

parece preferible creer que la forma diferenciada, y caracterizada por *-om/-m en los animados, es la del acusativo, distinta de la del nominativo.

En cualquier caso, lo importante para nosotros es que el llamado "indoeuropeo común" distinguía gramaticalmente, mediante una caracterización morfológica sistemática, dos grupos de palabras: un grupo que diferencia un acusativo en *-om/-m de un nominativo, y otro, para el que no existe ninguna diferencia entre ambos casos. Por consiguiente, el nacimiento del género animado/inanimado se vincula a un fenómeno puramente sintáctico. No extraña pues que entre las denominaciones que ha recibido esta categoría de género animado/inanimado figuren con un criterio funcional la de "género de origen sintáctico"¹¹ o la de "género de origen flexional"¹².

El hecho de que el inanimado englobe a los seres sin vida, seres inertes, o a objetos, etc., se aduce como motivo para que este grupo de palabras de género inanimado permaneciera en una situación primitiva de índole preflexiva, en que las funciones representadas por el acusativo/no-

¹¹ Entre otros, J.KURYLOWICZ, *The inflectional categories of indo-european*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1964, p 33.

¹² Así en A.DÍAZ-TEJERA, en "El género en griego clásico ...", art.cit., passim, cuando en un trabajo anterior ("Sobre la categoría de género gramatical..." [*Emerita* 39, 1971, 383-424], art.cit., siguiendo a Kurylowicz, lo denominaba "género de origen sintáctico".

minativo no se diferenciaban a nivel gramatical¹³, ya que por designar seres pensados como inanimados, éstos no tendrían capacidad para funcionar como agentes de un proceso. En este caso, la diferenciación morfológica de género animado/inanimado, realizada con un criterio funcional, es un reflejo de la realidad externa (dividida en seres vivientes y no vivientes) que se impone a la lengua.

Pero, por otra parte, no es necesario acudir a imposiciones de la realidad exterior para explicar esta gramaticalización, puesto que la lengua pudo clasificar la realidad de acuerdo con los recursos de que disponía, y que iba creando mediante condicionamientos exclusivamente lingüísticos; al originarse estas nuevas categorías, la distinción entre acusativo/nominativo se va introduciendo de manera progresiva en todas las zonas de la lengua. Un grupo léxico, el denominado "inanimado", no llegó a distinguir tales casos¹⁴.

Nos encontramos, como se ve, en la frontera que suele dividir a los lingüistas contemporáneos acerca de cuál de las dos caras del signo lingüístico debe imperar en estos estudios, si el sentido o la forma. Que pre-

¹³ Cf.M.BASSOLS, op.cit., pp.46-7; la siguiente cita en p 47: "El caso activo era gramatical y psicológicamente el más importante, y por tanto se procuró reforzarlo añadiéndole determinados sufijos".

¹⁴ Cf.F.VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., p 341: "la oposición animado/inanimado responde en principio a condicionamientos exclusivamente lingüísticos... posteriormente la situación consistente en la existencia de dos tipos de palabras (con y sin distinción de nominativo/acusativo) pudo tender a cargarse de valores significativos".

cisamente el estudio del género gramatical necesita realizarse atendiendo a una y otra cara¹⁵, se pretende poner de manifiesto también a lo largo de nuestro trabajo.

3. DESINENCIAS INDOEUROPEAS PARA LA OPOSICIÓN ANIMADO/INANIMADO

La distinción de las formas correspondientes al género animado se hace en las lenguas indoeuropeas fundamentalmente mediante el empleo de desinencias o morfemas. Sin entrar aquí en el origen de tales desinencias, ni en las teorías que se han dedicado al estudio de la formación de la complicada estructura morfológica del indoeuropeo, conviene tener presente, sin embargo, dos rasgos esenciales que figuran en ellas como característicos y propios: 1) La capacidad de coalescencia con otros sufijos; y 2) La llamada "solidaridad" de valores que pueden expresar a la vez; es decir, la facultad de indicar conjuntamente dos o más accidentes, sin que se pueda determinar mediante análisis qué parte o segmento de una desinencia dada corresponde a uno y cuál a otro. A esta última capacidad "solidaria" de poder expresar dos o más valores a la vez, se acostumbra a llamar también "amalgama" o "morfema amalgamado"¹⁶.

¹⁵ Cf., entre otros, los art.cit.de A.Díaz-Tejera.

¹⁶ Cf.A.MARTINET, *Elementos...*, op.cit., p 127-8: "En el latín *malorum* 'de las manzanas' *-orum* sirve de significante a los dos significados "genitivo" y "plural", sin que se pueda precisar lo que corresponde al genitivo

3.1. *Desinencias del tipo flexivo atemático*

De los modelos flexivos indoeuropeos, el tipo atemático es el que mejor muestra la oposición animado/inanimado. Por lo que respecta al singular, una forma con *-s caracterizaba al nominativo de bastantes tipos flexivos de esta declinación. En otros tipos, el mismo nominativo aparecía con la vocal del tema alargado en alternancia cuantitativa con el resto de los casos. Y de igual manera el acusativo singular se encontraba marcado por el morfema *-n/-m. Todo ello quiere decir que el género animado, al menos desde un punto de vista sincrónico, estaba caracterizado tanto por la *-s en los nominativos sigmáticos (o bien, con alargamiento en los alargados) como por *-n/-m en el acusativo. El género inanimado, en cambio, rehusa toda sufijación casual y admite una sola forma para el nominativo /acusativo que normalmente coincide con el tema puro.

En cuanto al plural, la desinencia más difundida en los animados fue *-es para el nominativo y *-ns para el acusativo (donde parece que *-n correspondería a la caracterización del acusativo y *-s a la de plural).

Por el contrario, los inanimados no parecen tener en principio un plural morfológico; es decir, no existe ninguna forma de plural que se corresponda, de manera análoga a los animados, con la forma del singular. No obstante, a partir de la tesis de J.Schmidt sobre la formación del plural

y lo que corresponde al plural. En todos estos casos se dice que se han "amalgamado" diferentes significantes".

en los neutros indoeuropeos¹⁷, se admite mayoritariamente que el plural en *-a* de los inanimados procedía de un antiguo sufijo colectivo **-eH₂/-H₂* (*-ā/-ǎ*), para lo que el citado autor presenta como pruebas, entre otras, el tipo flexivo latino *locus:loci/loca* o griego *μηρός:μηροί/μήρα*, en el que un colectivo en *-a* forma parte de la flexión de nombres no neutros, o la concordancia, usual en griego, de neutros plurales con formas verbales en singular (tipo *τὰ ζῶα τρέχει*)¹⁸. Para otros no es necesario acudir a la existencia de un colectivo indoeuropeo, sino que el sufijo **-ā/-ǎ* sería "uno de tantos elementos que en principio eran indiferentes a la categoría del número y sólo posteriormente fueron clasificados como plurales"¹⁹. En cualquier caso, se admita o no la existencia de un colectivo indoeuropeo, la idea de que el plural de los inanimados es fruto de una reorganización posterior a una primera etapa sin plural morfológico para ellos, es común para todos. Tal reorganización se explica por la tendencia a la nivelación paradigmática, especialmente frecuente, como veremos, en otras reclasifica-

¹⁷ *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar 1889.

¹⁸ Otra huella en latín de tipos flexivos antiguos, distintos de los habituales, será, como tendremos ocasión de ver más adelante, la coexistencia de un femenino plural en correspondencia con un neutro singular tipo *epulum/epulae*. J.Schmidt (op. cit., pp.28-31) explica estos hechos por el colectivo en **-ā/-ǎ* y piensa que en tales femeninos la pluralidad aparece doblemente señalada, por el colectivo y por el plural. Cf., también, J.PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, París 1961, p 305, sub "Le flottement neutre/féminin".

¹⁹ F.VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., cita en la p 319.

ciones formales de los sustantivos neutros, y provocó en definitiva que el elemento **-ā/-ð*, con o sin valor colectivo, se sintiera como plural del singular de los neutros, a semejanza de los de género animado. El especial comportamiento sintáctico de los neutros, por lo demás, constituiría un apoyo más a lo que decimos, pues en muchos casos, conforme atestiguan no pocas lenguas indoeuropeas (el latín entre ellas), se pone de manifiesto esa primitiva indiferencia a la diferenciación casual en construcciones como en griego (Hesiodo *Theog.*427) *ἔμμορε τιμῆς καὶ γέρας* o en latín *id gaudeo*, *id studeo*, *id genus doleo*²⁰. En resumen, pues, el inanimado indoeuropeo se distingue del animado por estas dos características: 1) Porque sólo posee una única forma para el nominativo/acusativo; y 2) Porque su sistema binario de número lo realiza en virtud de una adopción para el plural del sufijo **-ā/-ð*, tenga o no significado colectivo.

3.2. *Desinencias del tipo flexivo temático*

En el modelo flexivo temático la caracterización morfológica de la oposición animado/inanimado se efectúa de manera diferente a la descrita para el atemático.

En singular el inanimado presenta para el acusativo la misma marca **-m* que el animado, lo que suele explicarse como una utilización por el

²⁰ Cf., para más detalles, W.HAVERS, "Eine syntaktische Sonderstellung griechischer und lateinischer Neutra", *Glotta* 13 (1923/24), pp.171-89.

neutro del acusativo del animado y señala la neutralización de la oposición nominativo/acusativo. Para ello no se ha acudido al tema puro como en los atemáticos, sino a uno de los miembros caracterizados de la oposición. Otras hipótesis para explicar esta singularidad del acusativo singular en *-m de los inanimados temáticos parecen hoy día desechadas: desde la nasal "inorgánica" de Meillet²¹ hasta un sufijo, grado reducido de *-e /om, que en sánscrito refuerza los temas del pronombre personal y que sería paralelo al sufijo *-(e/o)d, que caracteriza al neutro de los demostrativos²².

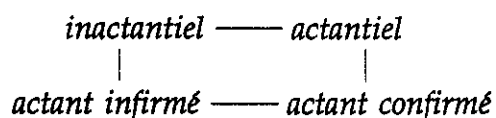
A estas diferentes maneras de explicar tales caracterizaciones morfológicas puede añadirse alguna que otra interpretación desde la perspectiva semántica. Así ocurre con la de R.Lafont²³ que toma su punto de partida del hecho de que el género animado ("actantiel", según su terminología) presenta siempre dos formas (o cuatro, si se hace intervenir el plural), una forma para el nominativo y otra para el acusativo, afirmando que la relación sujeto-objeto "consiste à maintenir l'un des actants comme tel et à frapper l'autre d'inertie: le nominatif désigne un actant confirmé et l'accusatif un actant infirmé, une sorte d'actant traité en non-actant". Indicando que así "le système du genre-cas se recourbe et se referme", La-

²¹ Por ej. en *Introd. à l'étude compar...*, op.cit., p 321: "Cette finale ne diffère peut-être de la désinence zéro du type athématique que par l'addition de la nasal inorganique".

²² Cf. P. MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., pp.161, 221 y 228.

²³ Desde la llamada "sintaxis semántica", art.cit., pp.110-111.

font establece el siguiente esquema:



"Cette fermeture" -sigue diciendo Lafont-, "a été utilisée dans la déclinaison thématique de l'indo-européen où le 'neutre singulier' se présente comme un accusatif de l'actantiel: latin *pomum* neutre en face de *potus/pomum*, féminin. Le neutre y apparaît tout simplement comme une forme de l'actantiel qui refuse le nominatif".

3.3. Resumen de las desinencias indoeuropeas

Los dos cuadros que siguen, pretenden resumir las desinencias que, según se ha visto, sirven en indoeuropeo para caracterizar morfológicamente la oposición de género animado/inanimado a la vez que la oposición casual nominativo/acusativo:

T I P O		F L E X I V O		A T E M Á T I C O	
		a n i m a d o		i n a n i m a d o	
		singular	plural	singular	plural
nomin.	*-s/alarg.	*-ēs	(tema puro)	-ā/-ð	
acus.	*-n/m	*-ns	(tema puro)	-ā/-ð	

T I P O F L E X I V O T E M Á T I C O				
	a n i m a d o		i n a n i m a d o	
	singular	plural	singular	plural
	nomin. acus.	*-s *-m	*-i *-ns	*-m *-m

4. DESINENCIAS LATINAS PARA LA OPOSICIÓN ANIMADO/INANIMADO

El latín heredó del indoeuropeo esta distinción morfológica entre género animado/inanimado y en su flexión nominal se refleja con claridad la citada doble clasificación de las palabras, según que ofrezcan o no una forma de acusativo diferente de la del nominativo. A la clase de género inanimado o neutro pertenecen los nombres latinos que presentan en su flexión formas coincidentes para el nominativo/acusativo, tanto en singular como en plural. Por el contrario, aquellas palabras que registran una forma para el acusativo y otra para el nominativo constituyen la clase de género animado o común (masculinos/femeninos). He aquí los cuadros de desinencias latinas:

T I P O F L E X I V O A T E M Á T I C O				
	a n i m a d o		i n a n i m a d o	
	singular	plural	singular	plural
	nomin. acus.	-s ²⁴ -m/-e	-ēs -s/-es	cero cero

²⁴ Existen contaminaciones entre nominativos alargados y esta desinencia, lo que supone una hipercharacterización: *uatēs*.

	T I P O F L E X I V O		T E M Á T I C O	
	a n i m a d o		i n a n i m a d o	
	singular	plural	singular	plural
nomin.	-s	-i	-m	-ā
acus.	-m	-s	-m	-ā

5. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO, BASE DE LA DISTINCIÓN ENTRE LA FLEXIÓN NOMINAL Y LA ADJETIVAL

Estas distinciones morfológicas que, como hemos visto, clasifican las palabras latinas en dos grandes grupos, sirven también de base y fundamento para otra clasificación importante en la morfología latina: la de nombres y adjetivos. Es decir, tales caracterizaciones constituyen el principio de separación entre la flexión nominal propiamente dicha y la flexión adjetival²⁵. En efecto, la diferencia entre una y otra estriba en que, mientras la flexión adjetival presenta la capacidad de tener o no a la vez formas distintas para el nominativo/acusativo, la nominal, en cambio, conforme hemos indicado, o tiene formas distintas para dichos casos (animados) o no las tiene (inanimados), pero nunca en ella puede darse conjuntamente esa doble capacidad. Así, por ej., mientras que el acusativo de *brevis*, -e ofrece a la vez *breuem*, *breue*, i.e. una forma que coincide con el nominativo (*breue*) y otra que no (*breuem*/*breuis*), lo que indica morfológica-

²⁵ Cf. S. MARINER, "Criterios morfológicos..." (*Español Actual* 20, 1971), art.cit., p 9.

mente que nos encontramos en la flexión adjetival, la nominal, por el contrario, no presenta tal posibilidad. Este criterio de distribución entre la flexión nominal y adjetival se da incluso en los llamados "adjetivos de una sola terminación" tipo *prudens*, ya que el género animado o común distingue una forma para el nominativo (*prudens*) de la del acusativo (*prudenter*), frente al neutro que no diferencia formas (*prudens*) entre ambos casos²⁶.

Dos dificultades acostumbran a presentarse contra este criterio de clasificación morfológica entre nombres y adjetivos:

1) La primera viene representada por unos cuantos nombres que son capaces de ofrecer formas coincidentes y no coincidentes para el acusativo/nominativo: a) Un primer grupo, el tipo *locus: loci/loca*, lo constituyen unos pocos nombres que en plural registran formas como *loci, locos* de género animado, junto a otras, *loca*, para el género neutro; b) Sigue un pequeño grupo de nombres con un plural neutro *lacerta, sibila*, frente a un singular de género animado, *lacertus, sibilus*; y, por último, c) Un tercer grupo, también reducido, en el que un mismo lexema puede flexionarse por la declinación del género animado o por la del inanimado: Es el caso de nombres del tipo *decor/decus* que lo mismo ofrecen la flexión, sing.nom. /acus.*decor/decorem*, plur.nom. /acus.*decores*, como la de sing.nom. /acus.*de-*

²⁶ En la flexión pronominal, sin embargo, esta distribución sólo se da en parte, pues unos pronombres poseen esa capacidad de ofrecer a la vez formas coincidentes y no coincidentes para ambos casos y otros no.

cus, plur.nom./acus.*decora*.

En los dos primeros grupos la diferencia con los adjetivos parece clara, pues las dobles formas sólo se dan en plural, mientras que en la flexión adjetival éstas se encuentran en ambos números. Tendremos ocasión de ver más adelante cómo se han intentado explicar tales sustantivos que en latín son esporádicos y se integran en reducidos sistemas marginales, pero que en griego (el ya citado tipo flexivo *μηρός:μηροί/μήρα*) o en otras lenguas indoeuropeas pudieron tener mayor importancia²⁷. El tercer grupo de palabras, el tipo *decus/decor*, pertenece, según se ve, al grupo léxico de los sustantivos abstractos, que revela, por lo que respecta al género animado/inanimado, un comportamiento peculiar. El paso de los abstractos del género inanimado al animado es un hecho suficientemente documentado en el indoeuropeo, de tal forma que los abstractos de género neutro tienen realmente en latín y en griego un neto carácter residual. Por lo demás, parejas de animado/inanimado pueden encontrarse tanto en la-

²⁷ Como veremos, las formas en *-a* suelen relacionarse con el significado colectivo (es decir, una pluralidad que se presenta formando una unidad, que puede expresarse, v.gr. *equitatus*, mediante el léxico), pero con serias dificultades para su expresión gramatical, porque el latín no tenía ninguna marca específica para él; era preciso entonces recurrir a formas que estaban integradas por un lado en la categoría del género y por otro en la del número. Conviene tener presente, no obstante, que la hipótesis tradicional (cf. J. SCHMIDT, op.cit.) afirma que los hechos sucedieron exactamente al revés; es decir, que las formas en *-a* de significado colectivo originario fueron reutilizadas por los sistemas gramaticales del género y del número, y que estos sustantivos en cuestión, además de servir de prueba de la existencia del colectivo, no son más que restos indiferentes a las nuevas estructuras del género y del número.

tín como en griego con una misma base lexemática (gr. γένος, γένεσις) o con base diferente (*uerbum, uox*). En cualquier caso, la diferencia de flexión de estos sustantivos, frente a la de los adjetivos, es manifiesta: o bien pertenecen al neutro y se flexionan conforme a su paradigma, o bien forman parte del animado y seguirán su modelo flexivo correspondiente; pero no los dos a la vez, como ocurre en la flexión adjetival.

2) La otra dificultad viene por parte del adjetivo: existen palabras que por su significado deberían pertenecer a la clase de los adjetivos, v.gr. *princeps, memor*, etc., pero apenas ofrecen testimonios de esa doble capacidad formal, señalada más arriba, para su acusativo²⁸. Se trata de vocablos que se emplean normalmente como sustantivos, por lo que esta misma dificultad se convierte en prueba de la argumentación que venimos siguiendo. Por otra parte, estas palabras rehusan igualmente la gradación propia y característica de los adjetivos, es decir, las formaciones del comparativo y superlativo, lo que igualmente pone de manifiesto su carácter de sustantivos.

6. LA TENDENCIA A LA PARADIGMATIZACIÓN DE LA FLEXIÓN DEL GÉNERO INANIMADO

El comportamiento de la distinción formal de la oposición animado

²⁸ Cf.S.MARINER et alii, *Lengua y literatura latinas I*. Madrid, UNED, 1976, p 15.

/inanimado en la flexión nominal latina ofrece algunas peculiaridades dignas de tenerse en cuenta. Algunas de ellas son de tanta importancia que afectan de manera sistemática a todo un tipo de palabras. Así, por ej., los neutros de nominativo singular terminados en *-e* siempre tienen según la norma un ablativo singular en *-i*. Dicha desinencia, procedente de *-id* (atestiguada en latín arcaico *loucartā*), fue suplantada en todas partes por la *-e* de los temas en consonante, de la misma manera que el acusativo en *-im* fue sustituido por *-em* (*turrim* > *turrem*), a causa de las influencias analógicas de las flexiones de ambos temas; en cambio, la citada desinencia *-i* se mantuvo en los neutros, para evitar la confusión formal con el nominativo/acusativo (tipo ablat.*mart*, frente a nom.acus.*mare*). El mismo motivo de evitar ambigüedades provocó, sin duda, que la flexión adjetival en los tipos flexivos *brevis*, *breue* y *acer*, *acris*, *acre* ofreciera también por norma el ablativo en *-i* como única forma y lo extendiera analógicamente al tipo flexivo denominado "de una terminación"²⁹.

Estas particularidades que pueden observarse en la flexión de género neutro, ponen de manifiesto que el neutro presenta una clara tendencia a la nivelación paradigmática con el animado; o dicho de otra manera: que los neutros tienden a declinarse en latín de la misma forma que los masculinos y los femeninos. En efecto, según ya se ha indicado, el inanimado en un primer momento no debió de poseer formas para el plural, conforme

²⁹ Aparte, claro está, que muchos de ellos fueran temas en *-i*.

atestigua la construcción griega τὰ ζῷα τρέχει; pero pronto se establece a nivel de paradigma un paralelismo con la flexión de género animado. Así, por ej., un sustantivo como *corpus/corpora* (singular/colectivo³⁰) y *animus/animi* (colectivo/plural) se sienten como equivalentes paradigmáticamente, y parece como si el neutro tuviera plural, a semejanza de la flexión de género animado. De la misma manera, a nivel funcional, el neutro, aunque sus formas sean coincidentes, tiende a tener un nominativo y un acusativo, y una frase como *aurum templum ornat* es equiparada a *pictor templum ornat*, con lo que la expresión griega τὰ ζῷα τρέχει se sustituye en latín por *animalia currunt*³¹.

Por otra parte, para marcar la oposición animado/inanimado, según se ha indicado también, sólo aparecen caracterizados el nominativo y el acusativo. Y, por si fuera poco, el vocativo, que pertenece propiamente al animado personal, también se introduce de manera sorprendente en el paradigma del neutro. Fuera de estos casos, denominados no sin razón "nominales"³², la flexión del animado y del inanimado se realiza mediante

³⁰ Según se ve, el análisis se efectúa admitiendo la existencia del colectivo, pero lo que se quiere ejemplificar sigue teniendo validez, si las formas propuestas con significado colectivo tuvieran otro significado o un valor indiferenciado.

³¹ Incluso en los casos en los que sólo ha permanecido el colectivo como en *castra fuerunt*, cf.R.LAFONT, art.cit., pp.111-12.

³² Cf.L.RUBIO, *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, t.I, Barcelona 1966, pp.112-4 y pass.

una forma única válida para los dos. En efecto, el genitivo, dativo y ablativo (instrumental y locativo), o casos "no nominales", rehusan la oposición morfológica de género animado/inanimado, si exceptuamos la forma en *-t̄*, ya señalada, del ablativo singular de los neutros en *-e*³³.

7. LA DISTINCIÓN ANIMADO/INANIMADO EN LOS TIPOS FLEXIVOS DEL SUFIJO **-es/-os/-s*

Esta tendencia a la paradigmaticización del neutro en latín ha podido estar influida por la existencia de ciertos sufijos que desde el indoeuropeo eran sentidos como pertenecientes al género neutro. Nos referimos, entre otros, al sufijo **-es/-os/-s* que sirvió al principio para la formación de nombres de acción de género inanimado³⁴. Una observación de los nombres latinos con tal sufijo nos indica, en primer lugar, que para los de género inanimado existen dos subtipos de flexión: uno con alternancia vocálica de timbre o cualitativa, tipo *genus, generis*; y otro, en cambio, que ha generalizado el timbre *-o-*, tipo *corpus, corpōris*³⁵. En segundo lugar, el sufijo en cuestión se aplica igualmente a palabras que pertenecen al género ani-

³³ Que puede explicarse, según ya se indicó, por necesidades del sistema, no por ser forma especial del neutro.

³⁴ Cf. *Meillet-Vendryes*, pp.399-403.

³⁵ No se contabiliza aquí alguna que otra excepción como la forma *temperi*, con alternancia vocálica, de *tempus, temporis*, habitualmente sin dicha alternancia.

mado. El tipo flexivo que se origina en ellas, se distingue diacrónicamente por tres fases diferentes: una primera en la que el nominativo singular se distinguía del resto de los casos por el alargamiento de la vocal del tema, de manera que entre dicho nominativo y los restantes casos existía una alternancia cuantitativa; una segunda etapa en la que el alargamiento citado se extendió al resto de los casos, con lo que desapareció la mencionada alternancia; y, por último, una tercera y definitiva en la que el nominativo se abrevió³⁶, con lo que se crea una nueva alternancia cuantitativa de signo contrario a la de la primera etapa.

Entrar ahora en las diferentes reestructuraciones y nivelaciones morfológicas sufridas por este grupo de sustantivos con sufijo **-es/-os/-s* al que nos estamos refiriendo, sería alejarnos de nuestro objetivo, especialmente cuando existen no pocos estudios que aclaran con éxito muchos aspectos de su flexión³⁷. No obstante, por lo que se refiere a la oposición animado/inanimado, anotemos aún los cuatro puntos siguientes:

1º. Mientras que en los de género animado el sufijo que estudiamos,

³⁶ Esta abreviación del nominativo en la última etapa descrita suele unirse a los cambios fonéticos producidos por el rotacismo.

³⁷ Cf., entre otros, V.GARCÍA DE DIEGO, "Algunos casos de nivelación flexional en latín", *Emerita* 1 (1933), 122-8; Al. GRAUR, "Les noms latins en *-us, -oris*", *Rev.de Philologie, de Litterature et d'Histoire Anciennes* 11 (1937), 265-79; y, más recientemente, X.MIGNOT, "Sur les alternances dans les thèmes consonantiques de 3^e déclinaison latine", *BSLP* 69 (1974), 121-54. Además de las numerosas indicaciones de A.ERNOUT en su *Morphologie historique du latin*, op.cit., esp.pp.47-9.

era plenamente productivo en la formación, por ej., de nombres de acción masculinos, tipo *amor*³⁸, en los de género neutro, por el contrario, constituía un sistema residual, caduco e improductivo, al menos en el latín de época histórica.

2º. Mientras que en los de género animado la *-r-* (< *-s-*) se generaliza a todos los casos de su flexión, en los de género neutro, sin embargo, la *-s-* se mantiene en el nominativo, vocativo y acusativo singular, con lo que se obtiene una flexión en la que los casos nominales del singular se oponen por su consonante final (*-s-*) al resto de los casos que ofrecen *-r-*. Así se distingue indudablemente la flexión de género neutro de la de género animado; pero, además, conviene resaltar que dentro del mismo tipo flexivo, el subtipo en *-us, -ōris*, se distingue porque no tiene equivalente en ninguna otra lengua indoeuropea y se suele señalar como una innovación propia del latín³⁹.

³⁸ Cf. H. QUELLET, *Les dérivés latins en -or. Étude lexicographique, statistique, morphologique et sémantique*. París 1969; y, de época anterior, A. ERNOUT, "Metus-timor", *Philologica II* (París 1957), pp. 7-56.

³⁹ Cf. A. GRAUR, art. cit., p. 265: "Le latin a hérité de l'indo-européen une catégorie de noms neutres terminés au nominatif en *-us* et au génitif en *-eris*: *genus, generis*, cf. gr. γένος, γένους de γένεος, skr. *janah, janasah*, v.sl. *telo, telese*... Il existe à côté une catégorie en *-us, -oris*, qui n'a d'équivalent en aucune autre langue indo-européenne et qui résulte d'une innovation latine: sous l'influence, probablement, de la voyelle vélaire du nominatif (*u*, et à l'époque ancienne *o*), on a changé *-eris* en *-oris* (par exemple *tempus, temporis*...). On peut également songer à une influence possible des noms d'action en *-os(-or), -oris*: *decus, decoris* a pu être influencé par *decor, decoris*."

Esta diferenciación morfológica conseguida mediante la creación de un tipo flexivo original del latín, para distinguir el neutro del animado, la encontramos con toda claridad también en la flexión del comparativo. En ella registramos por una parte, v.gr., *melius* para el nomin./vocat./acus. singular del neutro; por otra, *melior* (< *melior*) para el nomin./vocat.singular del animado, y *melior-* para los restantes casos sing./plur. de la flexión. Dejando aparte las dificultades de explicación que plantea el timbre -*u-* de la vocal del sufijo *-i-*ōs*⁴⁰, la forma *melius* se opone además por su consonante final (-*s-*) a *melior*, nomin./vocat. del género animado, y por su cantidad vocálica (-*o-* > -*u-*) al resto de la flexión⁴¹.

3º. Como consecuencia de los puntos anteriores, dentro del sufijo *-*es/-os/-s*, el latín puede establecer en líneas generales dos flexiones diferenciadas también por la cantidad vocálica: una para los animados en la que se ha generalizado la vocal larga del mismo timbre, tipo *honōs* (<

⁴⁰ Algunas explicaciones pueden encontrarse en V.GARCÍA DE DIEGO, art.cit., pp.122-8. Según X.MIGNOT (art.cit., p 142) la -*u-* de *melius* se representaría fonológicamente por /*meliOs*/ donde O simbolizaría el archifonema de la neutralización, a semejanza de /*genOs*/ /*genEs*/.

⁴¹ Cf.X.MIGNOT, "Sur les alternances...", art.cit., p 153: "Le seul exemple d'alternance où apparaisse une innovation notable concerne la flexion des comparatifs: il combine une alternance quantitative dont le principe est hérité et une alternance consonantique de création latine. Mais c'est justement un cas où l'alternance n'est pas redondante, puisqu'elle sert à opposer le genre neutre aux genres animés là où les désinences ne fonctionnent pas. Encore l'innovation ne porte-t-elle pas sur le principe de l'alternance, mais seulement sur sa mise en oeuvre: il s'agit de maintenir une distinction que les changements intervenus pouvaient compromettre."

honōr), *honōris*; y otra para el género neutro en la que la vocal breve se encuentra en todos sus casos, con alternancia de timbre, tipo *genus*, *generis*, o con el mismo timbre, tipo *tempus*, *tempōris*.

Semejante situación del latín, así como las diferentes etapas para llegar a ella, suele traerse a colación para explicar el comportamiento de las flexiones derivadas del citado sufijo *-es/-os/-s en otras lenguas indoeuropeas. Así lo hizo el profesor Díaz-Tejera⁴², quien, para explicar los hechos latinos, calificados de "elocuentes", ofrece el cuadro siguiente:

	a n i m a d o	i n a n i m a d o
Estr.orig.	-ōs > arbōs -ōs-es > arbōris	-ōs > genus -es-es > generis
Estr.der.	-ōs > honōs -ōs-es > honōris	-ōs > tempus/genus -ōs-es/>tempōris/ -es-es > generis

El género animado en una "estructura originaria" se distinguiría del inanimado por su timbre vocálico permanente. El inanimado, en cambio, ofrecería alternancia de timbre -o/-e. Cuando el timbre permanente del género animado se hace largo en el paradigma, el inanimado puede ofrecer el timbre igualado, tipo *tempus*, *tempōris*, porque la oposición animado/inanimado ya se puede marcar mediante larga/breve: se trata entonces de la "estructura derivada". Sin duda, en la base de esta interpretación, está

⁴² En "Sobre la categoría de género gramatical en griego antiguo y algunos problemas morfológicos", art.cit., p 391.

la comparación de las estructuras latinas con las de otras lenguas derivadas, sobre todo las del griego, en las que junto a los neutros en *-os/-es*, con alternancia vocálica cualitativa⁴³, se crean sustantivos animados en *-ōs/-ōs*, tipo αἰδώς, que mantienen invariable el timbre *-o-* en toda la flexión.

En cualquier caso siempre se resalta la excepcionalidad del sustantivo *arbor* que ha conservado en su flexión la "estructura originaria", *arbōs*, *arbōris*, alternancia de cantidad que desaparece cuando *arbōs* se convierte en *arbŏr*. Como, por otra parte, es el único femenino del grupo, semejante rebeldía a seguir la mencionada reestructuración morfológica, se ha puesto en relación no pocas veces con su género diferente⁴⁴.

Por lo demás, el carácter redundante del procedimiento de las alternancias vocálicas ha provocado sin duda su tendencia a la desaparición, conforme al principio de simplificación de los procedimientos funcionales que suele dominar ampliamente en los procesos diacrónicos de las lenguas, ya que distinciones como la oposición animado/inanimado quedaban ase-

⁴³ En realidad la única base segura para admitir en estos temas la existencia en latín de una alternancia de timbre vocálico *-o/-e*, es la comparación con otras lenguas indoeuropeas; cf., al respecto, A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 10: "L'e intérieur de *generis* (cf.gr.*γένεος) génitif de *genus* (cf.gr.γένος), peut représenter en latin n'importe quelle voyelle brève *a, e, i, o, u*, sans qu'on puisse la déterminer avec certitude."

⁴⁴ Cf.H.QUELLET, op.cit., p 81: "CAS PARTICULIERS. 102. *arbor*. Seul féminin de toute la classe, *arbos* a conservé dans sa flexion, peut-être à cause de son genre différent, l'alternance ancienne *ō/ŏ*: *arbōs*, *arbōris*. Cette alternance a disparu quand le nominatif *arbōs* est devenu *arbŏr*."

guradas en latín, según se indicó más arriba, por las desinencias⁴⁵. La conservación del procedimiento morfológico de las alternancias en unos cuantos tipos flexivos se vincula a la tendencia contraria, es decir, a la inercia de las estructuras lingüísticas, pero no se debe sobrevalorar su importancia⁴⁶.

4º Y, por último, la distinción entre animado/inanimado en este sufijo de formación de nombres *-es/-os/-s también se pone de manifiesto por el hecho de que el inanimado ofrece, según se ha dicho, el procedimiento morfológico de la alternancia de timbre vocálico (-o/-e-) entre el nomin./vocat./acus. singular y resto de la flexión, y el animado no. El número total de nombres latinos con esta característica apenas alcanza, según la lista de A.Graur, la cifra de 25; bastante menor, sin duda, que los neutros del tipo -us,-oris, con el timbre igualado, lo que parece ser la evolución

⁴⁵ Cf.X.MIGNOT, art.cit., p 153: "l'alternance dans la forme du thème est largement redondante puisque sa fonction s'identifie à celle d'un autre procédé, l'adjonction de morphèmes désinentiels, dont l'efficacité est bien plus grande".

⁴⁶ Ibidem, pp.153-4: "Si des complications s'introduisent secondairement dans le système, il ne faut pas en exagérer l'importance: la coexistence des neutres en -us,-eris et en -us,-oris, des animés en -ō,-inis et en -ō,-ōnis est d'un certain point de vue une indéniable complication, mais à un niveau plus profond elle traduit l'extension du type général, où les thèmes sont immobiles: en fait, pour des raisons mal connues, certains mots ou groupes de mots sont restés en dehors de l'évolution qui a régularisé la majorité des termes..."

normal de aquéllos⁴⁷. Pero, cuál pudo ser el criterio seguido para integrar unos sustantivos en un tipo flexivo y otros en el otro, es una cuestión que queda sin solucionar. Cualquiera de las respuestas que se han dado, plantea nuevos problemas. Así, por ej., si admitimos que el tipo *genus, generis*, se debe a la apofonía de la -o- ante la -r, el tipo invariable *corpus, corporis*, representaría entonces una persistencia de un estado anterior a la apofonía; o incluso, lo más verosímil, que después de crearse esta alternancia, se han anulado parcialmente sus efectos en virtud de la tendencia niveladora de la analogía. Quizás lo único que revela esta persistencia, sea la conservación en latín de un procedimiento indoeuropeo bien atestiguado, según se ha dicho, por el método comparativo. A pesar de su existencia redundante y caduca, lo importante para nosotros es que, al menos en este grupo de palabras, servía para distinguir la oposición animado/inanimado, en el sentido de que dicho procedimiento morfológico lo tienen los sustantivos de género neutro, frente a su ausencia en los de género animado. Al respecto, no plantean dificultad unos pocos nombres de esta clase, como *uenus, ueneris*; o el adjetivo *uetus, ueteris*: el primero ha sufrido un cambio de

⁴⁷ En este sentido el propio A.GRAUR (art.cit., pp.271-2) concluye de la siguiente manera: "Ils peuvent avoir eu une première forme à *-eris*, transformée ensuite en *-oris* (comme c'est également le cas pour quelques mots dont l'origine est connue), ils peuvent aussi bien avoir été créés directement en latin, avec le génitif en *-oris* (ou bien avec un génitif en *-eris* transformé ensuite en *-oris*), et il est aussi possible qu'ils aient été empruntés à une autre langue qui possédait un système de déclinaison plus ou moins analogue"

género, del inanimado al animado, a causa de su habitual empleo como nombre de divinidad femenina; y para el segundo, se confirma cada vez más la hipótesis de que se trataba de un antiguo sustantivo⁴⁸.

8. LA DISTINCIÓN DE ANIMADO/INANIMADO EN LOS TIPOS FLEXIVOS DEL SUFIJO *-ER/-OR/-R

Otro grupo de sustantivos neutros generalizan la *-r* en toda su flexión, incluyendo el nomin./vocat./acus. singular, por lo que se hace difícil decidir si se trata del sufijo indoeuropeo **-er/-or/-r*, o bien si se debe clasificar como uno más de los tipos flexivos del sufijo anteriormente descrito **-es/-os/-s*, con rotacismo en toda la flexión. En una gran parte de los casos el latín no puede resolver por sí solo a cuál de los dos sufijos incorporar dichos sustantivos, sin acudir a la comparación con otras lenguas afines⁴⁹. En cualquier caso, estos nombres se parecen mucho a los que pertenecen con toda seguridad al sufijo **-es/-os/-s* y se distinguen de los de

⁴⁸ Cf., entre otros, *Meillet-Vendryes*, p 402 para *uenus*: "Le mot *Venus* est un abstrait de ce type (cf.skr.*vánati* 'il désire') employé comme nom de divinité et passé au féminin"; para *uetus*, p 403: "Mais *uetus* peut s'expliquer aussi par un emploi personnifié d'un abstrait correspondant au gr.(F)*ἔτος* 'année.; c'est le cas de *Venus* et de *augur*..."

⁴⁹ "Dans nombre de cas, le latin ne suffit pas pour décider si on a affaire à un thème en *-s* ou en *-r*, toute trace de *-s*-ayant disparu" (apud A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 45); y cf., también, A.GRAUR, art.cit., p 273: "La flexion généralement répandue est toutefois en *-uris*. A ces mots ont été assimilés plusieurs autres, dont le thème était terminé en *-r* primitif, ou qui n'ont pas d'étymologie".

género animado, además de por las marcas habituales, por conservar el vocalismo breve en toda la flexión. Pueden establecerse los siguientes tipos flexivos:

a) Los que presentan una alternancia de timbre entre la *-u-* del nomin./vocat./acus. singular y la *-ø-* breve de los restantes casos, tipo *robur*, *robōris*. Algunos de estos nombres, como se indicó más arriba, debieron ser antiguos temas en *-s* con generalización de la *-r-*, pero otros como, v.gr. *ebur*, *ebōris*, parecen temas en *-r*.

b) Los que mantienen invariable el vocalismo en toda la flexión, que a su vez se dividen en dos subtipos: b₁) La vocal invariable es la *-u-*, tipo *fulgur*, *fulguris*⁵⁰; b₂) La vocal invariable es la *-o-*, tipo *marmor*, *marmōris*⁵¹.

Quedan unos cuantos sustantivos de sufijo en *-r* que no registran ningún procedimiento morfológico especial para distinguir la oposición animado/inanimado, aparte del recurso más general de las desinencias. No obstante, podrían descubrirse en ellos dos clases de flexión para los animados: una clase en la que la vocal larga del nominativo singular se ha generalizado a todos los casos, tipo **sorōr* (> *sorōr*), *sorōris*, formándose una

⁵⁰ No es difícil encontrar formas como *fulgoris* y *fulgeris* como genitivos singulares de *fulgur* (cf. *ThLL*, s.u. y A.GRAUR, art. cit., p 273).

⁵¹ No obstante, la forma *marmor* está en Quintiliano (1,6,23 *Quod non minus est licentiosum quam si 'sulpuri' et 'gutturi' subicerent in genetiuo litteram o mediam, quia esset 'eboris' et 'roboris': sicut Antonius Gniphos, qui 'robur' quidem et 'ebur' atque etiam 'marmor' fatetur esse, uerum fieri uult ex his 'ebura', 'robura', 'marmura'*).

nueva alternancia vocálica (breve/larga), semejante a las ya señaladas para tipos flexivos anteriormente descritos; otra clase en la que la vocal breve del nominativo singular se sigue manteniendo sin variación en los restantes casos, tipo *ansēr, ansēris*⁵². Frente a ellos, los inanimados siempre ofrecerán una flexión única con la vocal breve generalizada en todos los casos, v.gr. *cadauēr, cadauēris*; etc.

9. LOS SUSTANTIVOS DE GÉNERO INANIMADO CON ALTERNANCIA CONSONÁNTICA -R-/-N-

Un grupo más reducido todavía lo constituyen los sustantivos de género neutro que se han servido para su caracterización morfológica de una alternancia consonántica -r-/-n-, clase flexiva que debió de representar un papel importante en la morfología indoeuropea, pero que ya desde entonces se encontraba bastante alterada⁵³. Nos referimos fundamentalmente a estos tres sustantivos, *iecur, femur* e *iter*, llamados "heteróclitos" por utilizar varios sufijos y "anómalos" por su "génitif anomal"⁵⁴. Además de

⁵² Sin embargo, algún que otro monosílabo presenta el vocalismo largo en toda la flexión, v.gr. *uer, ueris* (cf. A. ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 44).

⁵³ Para el estudio de este grupo de sustantivos se parte siempre de la obra de E. BENVENISTE, *Origines de la formation des noms en indo-européen*, París 1935² (reimpr. 1948), pp. 3-22: CHAPITRE 1 "Le problème de l'alternance r/n"; cf. también, entre otros, A. ERNOUT, *Aspects du vocabulaire latin*, París 1954, el capítulo III "Éliminations des noms en r/n", pp. 117-49.

⁵⁴ Así se denominan en A. ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 45.

éstos, suelen incluirse en semejantes temas unos cuantos sustantivos más, tales como *aequor*, *ador*, *uber* y quizás *aser*, forma reconstruida a partir de las glosas (CGL II 23,56 *asaer*: αἷμα; V 441,37; 492,5 *ascer*: *sanguinis cruor*) y del gramático Festo (*assy*)⁵⁵. Tanto *aequor* como *ador*⁵⁶ deben integrarse más bien en el tipo flexivo *marmor*, *marmōris*, ya visto en el apartado anterior. Hay que descartar igualmente *aser* y *uber*, nombres que, si bien revelan su pertenencia a los temas con alternancia consonántica *r/n* por comparación con lenguas afines, su flexión latina, en cambio, no refleja ningún rastro de ella, y se declinan de la misma forma que los neutros de tema en *-r*. Por consiguiente, la flexión que comentamos queda reducida a los tres sustantivos ya reseñados. Dos de ellos, *iecur* y *femur*, pertenecen, por lo demás, al grupo léxico de las partes del cuerpo, en el que es particularmente frecuente este tipo flexivo con alternancia consonántica⁵⁷. En este

⁵⁵ FEST.15,13-5 *Assaratum apud antiquos dicebatur genus quoddam potionis ex uino et sanguine temperatum, quod Latini prisci sanguinem assyr uocarent.*

⁵⁶ Cf. Ernout-Meillet, p 9, s.u.: "farris genus"; sustantivo neutro cuya *o* larga ya extrañaba al gramático Prisciano (gramm.II 236, 16 *Neutra quoque et Graeca omnia correpta o, addita 'is' faciunt genetium, ut 'hoc marmor marmoris', 'aequor aequoris'...ab eo autem, quod est 'hoc ador', genetium in usu frequenti non est, cuius deriuatium o productum habet contra rationem aliorum, quae ex neutris eiusdem terminationis deriuantur...).*

⁵⁷ "Dans cette catégorie, les noms désignant des organes ou des parties du corps sont assez nombreux: εἶλαρ 'le sang', ἡπαρ 'le foie', σῆθαρ 'le sein, la mamelle', θέλαρ 'le creux de la main', κάρ 'la tête', σκίναρ 'le corps', γόναρ 'la matrice', C'est précisément par des noms de cette espèce que le latin a conservé cette flexion" (apud A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 118).

sentido, el tercero, *iter*, se presenta como un tema aislado⁵⁸.

Desde nuestra perspectiva del género lo importante, sin duda, es que nos encontramos en una categoría de sustantivos de género neutro y en una flexión anómala, sentida en cierta medida como propia del neutro. En efecto, si algo hay que destacar en estos nombres, es su carácter asistemático dentro de la flexión nominal latina. Esta estructura anormal se manifiesta, sincrónicamente, por la alternancia consonántica, que podría representarse morfofonológicamente así: //femur ~ femun//⁵⁹. Desde un punto de vista morfológico, pues, se observa que dos sufijos se emplean en concurrencia o, incluso, sucesivamente (para *iecinoris* e *itineris*) en una misma flexión. Semejante distribución pone en evidencia que no es igual la caracterización morfológica para *femur/feminis* que para los otros dos sustantivos, *iecur* e *iter*. En el primer caso estaríamos ante el único ejemplo latino auténtico de la alternancia consonántica descrita. En los otros dos,

⁵⁸ Puede resultar un tanto sorprendente que *iter*, designando 'el camino', pertenezca al género neutro, dada la conocida feminidad del camino en las lenguas indoeuropeas. El género neutro lo explica A.ERNOUT (*Aspects...*, p 146), "parce que *iter* ne désigne pas une action (qui se dit *itio*) mais un fait; le sens correspond à peu près à celui de l'infinitif grec avec l'article. Pour exprimer la notion de chemin sur lequel on se transporte, de 'route' créée par l'homme le latin recourt à un autre mot, *uia*, apparenté à *uehere*, de genre féminin comme le gr.ὁδός..."

⁵⁹ Se encierra entre dobles barras oblicuas las anotaciones morfofonológicas, siguiendo la costumbre habitual en estos casos (cf.X.MIGNOT, "Sur les alternances...", art.cit., p 123, n.2), lo mismo que entre barras simples las representaciones fonológicas y entre corchetes cuadrados, las fonéticas.

por el contrario, en sus casos oblicuos (*iecinoris, itineris*) da la impresión de haberse utilizado los dos sufijos en *-n* y en *-r* sucesivamente, a causa probablemente de una confusión entre las verdaderas formas alternantes (*iecinis, itinis*) y otras analógicas (*iecoris, iteris*), surgidas por necesidades de regulación sistemática⁶⁰. Que una estructura así tenía que ser inestable dentro de la morfología latina, lo revela la cantidad de formas analógicas que se dan en estas palabras con el propósito de nivelar la flexión (cf. Ernout, *Aspects...*, pp.117-49). Además de dichas formaciones, no es difícil observar cómo el latín va sustituyendo poco a poco estos sustantivos anómalos por otros de sentido parecido (*ficatum*⁶¹ por *iecur*; *coxa* por *femur*; y *uia* por *iter*).

10. LA DISTINCIÓN DE LA OPOSICIÓN ANIMADO/INANIMADO EN LOS TEMAS CON SUFIJO **-en/-on/-n*

Otro grupo de palabras en el que resulta fácil comprobar la existen-

⁶⁰ En el caso de *iter* el sufijo completo es *-ter*, con lo que la alternancia resultaría *-ter/-ten*; cf. A. ERNOUT, *Aspects...*, p. 145).

⁶¹ Forma que se documenta desde el siglo IV (Apicio, Marcelo Empírico, Antimo) con dudas de si debe acentuarse *ficatum* o *ficátum*. A pesar de su evidente relación con el vocablo latino *ficus* 'higo', la primera acentuación (base del esp. *hígado*, etc.) revela su dependencia del griego *συκωτόν* 'hígado de cerdo (o de ganso) cebado con higos (*σῦκα*)', pues la acentuación oxítona del griego se acostumbra a sustituir en latín por una proparoxítona (cf. *ὀρφανός* > *orphanus*, *μοναχός* > *mónachus*, *ποντικός* > *pónticus*, etc. (apud G. ROHLFS, *Estudios sobre el léxico románico*, op.cit., pp.149-51).

cia de distinciones formales para la oposición animado/inanimado, es el de los tema en *-n*, provenientes del sufijo indoeuropeo **-en/-on/-n*. Los animados de dicho grupo presentan por lo regular el grado *-o* del sufijo y en el nominativo singular el grado cero del mismo, perdiéndose la nasal después de la vocal larga (**-ōn > -ō*), según el dictado fonético por el que la realización *[n]* es imposible en final absoluta después de *[ō]*⁶². El más pequeño análisis del grupo nos obliga a realizar los siguientes apartados:

a) En primer lugar, como hecho aislado al menos en época histórica, encontramos un caso de alternancia entre grado *-ō-* y grado cero del sufijo, tipo *caro*, *car-n-is*, entre el nominativo singular y el resto de la flexión⁶³.

b) Una segunda formación engloba a los sustantivos que presentan una alternancia larga/breve, tipo *homō*, *homīnis*. Se discute en ellos si, además de dicha alternancia de cantidad, no habrá también aquí una alternancia de timbre vocálico *o/e*, es decir, si *hominis* proviene de **hom/ōn-is* o de **hom/ēn-is*. Los partidarios de la alternancia cualitativa se basan en la comparación con otras lenguas afines, en las que el timbre y grado *-en-* parece

⁶² El fenómeno ocurrió desde época indoeuropea, frente al gr. *δαίμων* (cf. *Leumann*, p 120).

⁶³ Este tipo de flexión también es raro en griego, en nombres como *κύων*, *κυνός*; *ἄρην*, *ἄρνός*; etc., cf. A. ERNOUT, *Morphologie...*, p 11; también *Meillet-Vendryes*, p 472: "Dans les mots de genre animé, il y a seulement quelques traces du degré zéro".

que se extiende a todos los casos excepto el nominativo singular⁶⁴. A su vez, los que no admiten dicha alternancia, toman su punto de partida de los hechos lingüísticos que les documenta el latín; a saber, un grupo de estos sustantivos extiende con idéntico timbre el vocalismo largo del nominativo singular al resto de la flexión (tipo *pulmō*, *pulmōnis*), fenómeno que incluso puede atestiguar-se para *homo*, en el conocido *homōnem* de Ennio (ann.138 *Volturus in spinis miserum mandebat homonem*) por *hominem*. La dificultad que en este aspecto representarían los nombres propios *Aniō*, *Aniēnis* (nombre de río), y *Neriō*, *Neriēnis* (nombre de una divinidad), en los que se revela una alternancia de timbre *e/o*, se acostumbra a resolver acudiendo al socorrido dialectalismo o al hecho de que resultaban asistemáticos dentro de la flexión nominal latina conforme testimonian los intentos de normalización que se registran (por parte de Ennio, *Anionem*; o de Catón, *Aniēn*)⁶⁵. Tampoco, desde el punto de vista funcional, parece posible interpretar la oposición *homō/homīnis* como reflejo de una alter-

⁶⁴ Cf. A. DÍAZ-TEJERA, "Sobre la categoría...", art. cit., pp. 394-5: "El latín, por su parte, en el tipo *homo/-inis* oculta la realidad, pero si se piensa en la extensión que se verifica en *natio/-onis* y en la igualdad de *hominis/hominem* (donde el acusativo debía presentar **homenem*, pues el grado cero en el acusativo sería una novedad en estos temas) cabría conjeturar la extensión de *-en*, al igual que en lituano y eslavo, a toda la flexión fuera del nominativo de singular".

⁶⁵ Cf. P. MONTEIL, op. cit., p. 177, n.3: "Dans deux mots d'origine dialectale, *Aniō*, *-ēnis*, et *Neriō*, *-ēnis*, on observe une alternance de timbre, mais non de quantité: *ē/ō*. Ces deux nombres propres constituent, dans la langue latine, un corps étranger. A noter qu'Ennius a refait *Aniōn-em*, et Caton *Aniēn*, par normalisation du paradigme".

nancia de timbre, pues es sabido que la realización de cualquier vocal breve en sílaba interior resulta habitualmente *-i-*, y que, al estar condicionado automáticamente su timbre por la posición, las posibles diferencias de timbre carecen de pertinencia⁶⁶. En cambio, la alternancia de cantidad entre nominativo singular (*homō*) y restantes casos (*homīn-*), representada morfofonológicamente *//homōn ~ homōn-//*, sí que parece segura, pese a que *homō* en el nominativo singular se ha abreviado por la ley de abreviación de palabras yámbicas⁶⁷.

c) Semejante grupo de sustantivos con alternancia cuantitativa o bien con todo el paradigma breve (por abreviación del nominativo) se opone al tercer tipo flexivo de género animado, *pulmō*, *pulmōnis*, con tema invariable y vocal larga en todo su paradigma. Se trata, sin duda, del grupo más numeroso y productivo de los temas en *-n*; y, por cierto, posee

⁶⁶ Cf. X. MIGNOT, "Sur les alternances...", p. 123: "...quantité mise à part, on aurait tort d'attribuer à *homō* et *hominis* un vocalisme différent, alors que d'après la phonologie la réalisation phonique de la voyelle médiane peut être rapportée à n'importe lequel des phonèmes vocaliques brefs et que, d'après la morphophonologie, l'interprétation la plus naturelle du thème de génitif consiste à poser *//homōn-//*. Toute autre interprétation reviendrait à admettre une alternance de timbre. Or une alternance de timbre n'a de réalité linguistique que dans la mesure où elle s'oppose à l'absence d'alternance. Mais dans la position considérée, où la notation habituelle est *i*, les éventuelles différences de timbre sont dénuées de pertinence".

⁶⁷ Cf. P. MONTEIL, op. cit., p. 147: "De même, un paradigme ancien **homō[n/-ōn-ēs]*, avec alternance longue/brève du nominatif aux autres cas, se trouvait ramené par la loi des mots iambiques à un paradigme *homō/homīn-is*, où l'alternance de timbre n'était plus que passive, et conditionnée par l'apophonie".

una característica morfológica propia de los animados, el alargamiento vocálico extendido a toda su flexión. Entre ellos se encuentran muchos nombres que designan diversas actividades de los seres humanos, como *praecō*, *commilitō*, *paedicō*, etc.; y no pocos que designaban defectos físicos de las personas, convertidos en nombres propios, *Frontō*, *Nasō*, *Varrō*, etc.⁶⁸.

Frente al timbre -o- que ofrecen los sustantivos de género animado con sufijo nasal (*-en/-on/-n) y que, según hemos visto, se reparten fundamentalmente entre los que registran una alternancia de cantidad, /ō ~ ȳ/, tipo *uirgō*, *uirgīnis*⁶⁹, y los que alargan la vocal en toda su flexión, tipo *pulmō*, *pulmōnis*, los inanimados de este mismo sufijo presentan un vocalismo de timbre -ē- breve con permanencia, además, de la -n final en el nomin./vocat./acus. singular. Todo este conjunto de distinciones para el inanimado, a las que hay que añadir el procedimiento general de las desinencias, hacen sin duda que este grupo de sustantivos de temas en -n se considere como de los que más claramente hacen notar la separación entre animado e inanimado dentro de la flexión nominal latina. Pero, obsérvese que

⁶⁸ Cf., para todo esto, P.MONTEIL, op.cit., p 177.

⁶⁹ Esta palabra parece más representativa del tipo, pues *homo*, *hominis*, además de abreviar el nominativo por la ley de abreviación de yambos, según ya se indicó, pertenece normalmente dentro del animado al género masculino, mientras que este grupo de palabras con genitivo en -inis, como se verá más adelante, son mayoritariamente del femenino; cf. ERNOUT, *Morphologie...*, p 47: "Sauf les masculins cités plus haut (*Apollō* [*Apollinis*], *homō*, *nemō*, *cardō*, *margō*, *ordō*, *turbō*), tous les génitifs en -inis appartiennent à des mots féminins à nominatif en -ō, comme *uirgō*".

en definitiva las caracterizaciones morfológicas siguen siendo las mismas: abundancia, por una lado, de diferentes marcas en el inanimado, en su gran mayoría redundantes; por otro, una sola marca, el vocalismo alargado o alternante en el animado.

En efecto, tres son los rasgos que podemos distinguir perfectamente en los sustantivos de tema en *-n* de género inanimado:

1) El timbre *-e-* del vocalismo (frente al timbre *-o-* de los de género animado). No obstante, tres sustantivos que pertenecen al animado (*liēn*, *riēn* [*rēn*] y *splēn*)⁷⁰, registran un timbre *-ē-* largo en toda su flexión; estructura que para los animados de los temas en *-n*, se documenta en griego con cierta frecuencia, por ej., *φρήν*, *φρενός*; *πομῆν*, *-ένος* (con alternancia cuantitativa del nominativo singular con los restantes casos o sin ella, v.gr. *σφρήν*, *-ηνός*)⁷¹. La dificultad que representan estos pocos nombres, se resuelve en primer lugar, reduciéndolos aún más, al poner de manifiesto que realmente *splēn*, *splēnis*, no es más que un préstamo griego para designar idéntica víscera que *liēn*, *liēnis* 'el bazo'; o bien acudiendo, en segundo lugar, a las peculiaridades de flexión que suelen presentar los nom-

⁷⁰ Ya señalados por los gramáticos latinos (cf. PRISC. gramm. II 149,7 in - en *producta Latina generis sunt masculini* 'lien', 'rien' uel 'ren', et 'splen, splenis').

⁷¹ Cf. P. CHANTRAINE, *Morphologie historique du grec*, París 1964², p. 81: "Certains thèmes ont généralisé le vocalisme *e* comme... d'autres, plus nombreux, ont généralisé le vocalisme *o* et l'on note des oppositions comme celle de *φρήν* avec *σώφρων* ou *εὐφρων*, où l'alternance est liée non à la flexion, mais à la composition..."

bres que se insertan en la clase léxica de las partes del cuerpo, entre las que figura, por lo que respecta al género, el hecho de que unos de estos nombres pertenecen al género neutro (precisamente los que designan vísceras y partes internas del cuerpo) y otros al animado. Además, por lo que respecta a la flexión, tales nombres suelen presentarse por parejas o en series paralelas con influjos mutuos: lo que ocurre con *liĕn/riĕn* [*rĕn*, *renes*]⁷².

2) La cantidad breve del vocalismo de timbre -ĕ- (frente al vocalismo largo en toda la flexión o con alternancia cuantitativa [largo (el nominativo) / breve (resto de los casos)] del género animado). Tampoco este rasgo del inanimado se escapa de alguna que otra excepción: al menos dos sustantivos registran cantidad breve de la -ĕ- y pertenecen, sin embargo, al género animado; a saber, *flamĕn*, *flaminis* y *pectĕn*, *pectinis*. La dificultad que plantea el primero de ellos tiene fácil solución, pues se descubre de inmediato que el sustantivo *flamen* ofrece las mismas características que el ya visto *uenus* (al que se puede añadir incluso *augur*⁷³); es decir, estamos ante antiguos neutros que por pasar a designar seres humanos han cam-

⁷² Cf. A. ERNOUT, "Les noms des parties du corps en latin", en *Philologica II* (París 1957), pp. 57-65, cita en la p. 64: "On remarque aussi la constitution de séries parallèles: des mots désignant des parties du corps ou des organes voisins s'empruntent mutuellement leur flexion: ainsi *pectus*, *tergus*, -*oris* (à côté de *tergum*, -*i*), et *latus*; *costa*, *coxa* et *gamba*; *culus* et *cunnus*; *liĕn* et *rĕn/riĕn* (cf. *splĕn* emprunté au grec), *inguen*."

⁷³ Cf. A. ERNOUT, "Augur, augustus", en *Philologica I* (París 1946), p. 234 y -s.

biado su género inanimado al animado⁷⁴. El segundo, *pectĕn*, *pectĭnis*, el vocablo latino para 'peine' que ha permanecido incluso en las lenguas románicas, se puede explicar a partir de una forma participial (del verbo *pectino*)⁷⁵ y como tal indiferente al género, puesto que no se encuentra ninguna base etimológica cierta que haga pensar que en algún momento el nombre *pecten* fuera primero del género neutro⁷⁶, ni siquiera acudiendo a la comparación con lenguas afines (cf.gr.ὁ κτεῖς, κτενός).

3) Por último, la conservación y persistencia de la nasal -n en el nomin./vocat./acus. singular de los nombres de género inanimado, frente

⁷⁴ El género neutro también se documenta en latín con el significado de 'soplo, viento' (cf.ENN.ann....*Aquiloque suo cum flamine*). Cf., por otra parte, J.PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, París 1961, pp.26-7, en las que presenta las diversas explicaciones que se han dado del cambio de género de *flamen*: "Un mot latin en -men constitue un cas particulier: *flamen* 'flamine', qui désigne un être humain et est masculin. Plusieurs explications en ont été données...". De entre ellas, resulta particularmente interesante la cita (p.27, n.4) de G.Dumézil ("*Flamen-brahman*", *Annales du Musée Guimet, Bibl.de vulgarisation*, 51 [París], 1935, p.7): "Il est arbitraire de schématiser à priori l'histoire antérieure en disant: 'un neutre a évolué en masculin', ou même 'l'homme chargé de **flamen* (neutre) est devenu le flamine'; il est au moins aussi vraisemblable qu'un moyen sacré, un agent d'opération religieuse qui, à une époque plus ancienne, était tantôt de genre inanimé, tantôt de genre animé, ne subsiste plus, à l'époque historique, que dans sa variété humaine, mais continue à être désigné par la forme la plus générale, la plus vague du terme, celle du neutre".

⁷⁵ Cf.A.ERNOUT, *Morphologie...*, p 46: "...et *pecten*, issu probablement de **pectens*, cf.gr.κτεῖς, de *(π)κτένς..."; y J.PERROT, op.cit., p 50.

⁷⁶ Cf., no obstante, J.MOLINA-YÉVENES, *Estudios latinos I*, op.cit., pp.88-9: "Con el grado e el sufijo no perdió la nasal en el nominativo. Forma neutros con cantidad breve (*inguen...*; pasó al género animado *pecten*) y masculinos con nominativo alargado..."

a la pérdida de ella, después de *-ō-* larga en sílaba final, en los de género animado. Las aparentes excepciones a este rasgo del inanimado ya se han apuntado en los apartados anteriores: de un lado, los dos nombres de partes del cuerpo *liēn /riēn (rēn)*, y, de otro, *flamēn* y *pectēn*, que unos y otros, por los motivos señalados, mantienen la nasal final en el nominativo singular, a pesar de que pertenecen al género animado.

11. CASO ESPECIAL DE LA SECUENCIA SUFIJAL **-men*.

Conforme hemos visto, los neutros que llevan sufijo nasal, tienen suficientes distinciones para quedar perfectamente determinados en la morfología nominal latina. Aún dentro de ellos, merecen una atención especial a causa de su frecuencia y su productividad los nombres que están formados por la secuencia sufijal *-(m)en, -(m)inis*, que a su vez pueden clasificarse formalmente en dos grupos:

1) Los que no registran el reforzamiento **-m-* en el sufijo *-en, -inis*: grupo constituido en su mayor parte por nombres que pertenecen a la serie léxica de las partes del cuerpo, tales como *inguen, gluten, pollen, sanguen, unguen, umen*, etc. Si se sigue la historia de estos sustantivos neutros, se descubre sin dificultad que para algunos de ellos existen dobletes pertenecientes al género animado, y que suelen explicarse como resultados de una

evolución de la forma de género inanimado⁷⁷. Se trata de parejas de este tipo: *sanguen/sanguis; gluten/glus (glutis)*; etc.⁷⁸.

2) Los que registran la secuencia sufijal **-men*, compuesta por dos elementos: un reforzamiento **-m*⁷⁹ y el sufijo *-en* (de **-en/-on/-n*). Dicha secuencia sufijal es la misma que otras lenguas afines al latín utilizan para caracterizar las formas del infinitivo, como, por ej., del griego *-μεν* y *-μεν-αι*, o del sánscrito *-mane*. Pero, sobre todo, se trata del sufijo que en griego ha proporcionado una categoría de sustantivos neutros en *-μα*, de muy amplio desarrollo, tipo *σῶμα, σώματος*, especialmente en la serie léxica de los derivados verbales para expresar el resultado de la acción (*ποιήμα, -ατος*).

El sufijo latino **-men*, en su comparación con el griego *-μα*, se interpreta como proveniente de **-mn* para el nomin./vocat./acus. singular, frente a **-min-* para los otros casos. Desde el punto de vista fonético, se piensa que **-min-* proviene de *-mn-* con desarrollo de una vocal anapfítica.

⁷⁷ En efecto, las formas de género animado serían más recientes y vendrían caracterizadas por la *-s*, marca propia de los animados.

⁷⁸ Cf. P. MONTEIL, op.cit., p 177, n.1: "On a (malgré *i*) interprété la forme *sanguis*, plus récente et classique, comme **sangu(i)n*s procédant d'une réfection à partir de *sanguin-is*"; y también, A. ERNOUT, *Aspects...*, p 107: "*glus, glutis* f.: glu. Forme récente qui s'est substituée à *gluten* n., passé au féminin, d'abord *glutis, -inis* (cf. *sanguen* et *sanguis*), puis *glutis, -is* sur lequel a été bâti secondairement le nom *glus*, d'après le type *salus, -utis* ... Demeuré sous cette forme en fr. *glu*, prov. *glut*."

⁷⁹ Se trata de un reforzamiento semejante al que aparece en *ratio, -ionis* (*-tio[n < -t- + -ei/-i + -n]*), o bien en *origo, -i-nis* (reforzamiento *-g-*), o en *salmo, salmonis*, o incluso en el nombre propio *Semo*, masculino, frente al neutro *semen*.

No obstante, no parece necesario recurrir a tal explicación, ya que, a nivel morfofonológico, **-men/-min-* puede representar un *//*-men//* para toda la flexión, con permanencia de timbre *ẽ* en el nomin./vocat./acus. singular y con el cambio apofónico regular en *i* para el resto de la flexión⁸⁰.

Por otra parte, la relación entre los sustantivos en *-men* y los neutros griegos en *-μα* "escapa a la conciencia popular", según señala Bassols⁸¹, por lo que la mayoría de sus latinizaciones (cf. *diadema*, *dogma*, *phantasma*, etc.) se integraba habitualmente en el paradigma de los temas en *-a*, con su correspondiente cambio de género, del neutro al femenino.

⁸⁰ Uno de los estudios más importantes de este sufijo latino en *-men*, abarcando sus aspectos morfológicos, semánticos y estadísticos, se debe, como ya hemos citado, a J.PERROT (*Les dérivés latins en -men et -mentum*. París 1961).

⁸¹ Op.cit., p 70.

Capítulo III

LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES

II. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DE LA OPOSICIÓN MASCULINO/FEMENINO

La caracterización morfológica de la oposición masculino/femenino es totalmente diferente a la tratada en el capítulo anterior para el animado/inanimado. No existe, en efecto, en la flexión nominal del latín una distinción formal tajante entre los masculinos y los femeninos, como la que acabamos de ver para la oposición de género neutro frente al animado. Lo que en resumidas cuentas quiere decir que en la flexión latina no hay marcas especiales que puedan diferenciar el masculino del femenino y, si algunas se llegaran a señalar (los elementos alternantes **-ieH₂/ -iH₂* y **-eH₂/ -H₂*), pronto se descubrirá que al menos en su origen presentan un carácter secundario y en cierta medida accesorio.

1. LA OPOSICIÓN MASCULINO/FEMENINO EN INDOEUROPEO

La situación que observamos en latín, es un reflejo y herencia sin duda de lo que ocurre en las lenguas indoeuropeas, en las que cualquier tipo flexivo admite la posibilidad de servir para el masculino o para el femenino y en las que un mismo sustantivo (los llamados "comunes") pueden ser de un género o del otro. De un análisis de esta situación indoeuropea proceden las siguientes conclusiones de A.Meillet¹, bien conocidas por otra parte:

1ª. El género masculino o femenino en indoeuropeo era una cuestión más de concepción que de gramática².

2ª. Sólomente los demostrativos y los adjetivos son los que registran las caracterizaciones para expresar por medio de formas gramaticales la oposición masculino/femenino³.

¹ Expresadas, sobre todo, en "Essai de chronologie des langues indo-européennes. La théorie du féminin", *BSLP* 32 (1931), pp. 1-28; cita de la p.6: "A. Tous les types de thèmes indo-européens de substantifs admettent d'être employés au masculin et au féminin..."; "B. Les mêmes substantifs sont susceptibles d'être sentis comme masculin ou comme féminin suivant que l'on pense à un être mâle ou à un être femelle..."; dichas conclusiones, se basan, como se dice expresamente (p.9), en los datos proporcionados por el profesor Gerlach ROYEN, en su obra *Die nominalen Klassifikationssysteme in den Sprachen der Erde. Eine historischkritische Studie, mit besonderer Berücksichtigung des Indogermanisches*, Mödling de Viena 1929.

² Ibidem, p 7: "Ainsi, d'une manière générale, le genre masculin ou féminin était affaire de conception, non affaire de grammaire".

³ Ibidem, p 8: "...dans la mesure où l'opposition du masculin et du féminin est exprimée par des formes grammaticales, les caractéristiques se trouvent seulement dans des démonstratifs et des adjectifs."

3ª. Tales caracterizaciones son las que ponen de manifiesto que la oposición masculino/femenino se realiza no por medio de variaciones flexionales, como la ya explicada oposición animado/ inanimado, sino por diferencias de forma provocadas por sufijos de derivación⁴.

4ª. La distinción de la oposición masculino/femenino aparece en las lenguas indoeuropeas en estado de desarrollo, de tal manera que en su progresión hacia las lenguas históricas pueden enumerarse al menos dos etapas: una primera, más antigua, en la que tal distinción apenas se registra, y un periodo más reciente, próximo a la desmembración del indoeuropeo común, en el que el masculino y el femenino ya se distinguen con cierta claridad⁵.

En efecto, el latín, sigue diciendo Meillet⁶, conserva no pocas huellas de la antigua indistinción de masculino/femenino. Entre otras cita los

⁴ Ibidem, p 8: "Elles relèvent non de la flexion, mais de la formation des thèmes: gr. *véα* se fléchit comme *ήμέρα*, lat. *noua* comme *toga*, skr. *nāva* comme *rāsa*."

⁵ Ibidem, pp.15-6; según se ve, Meillet señala en relación con la distinción del masculino/femenino dos tipos de lenguas indoeuropeas, un "type archaïque...représentée par les 'langues marginales' y un "type avancé du développement" representado por las "langues centrales", acudiendo a los postulados de la neolingüística de G.Bertoni y de Matteo G.Bartoli, es decir, a la conocida teoría de las áreas, por la que las 'marginales' conservan mejor los arcaísmos que las 'centrales'. El griego pertenece al "type avancé du développement", mientras que el latín (el itálico, el armenio y el céltico) al de las lenguas donde "la progression a été moins forte", para señalar que "cette répartition dialectale concorde avec celle qu'on observe pour les désinences en -r à valeur médio-passive".

⁶ Ibidem, pp.13-4.

adjetivos de tipo flexivo en *-i-*, v.gr.*fortis, agilis*,...; los en *-āk-*, v.gr.*audāx*; los participios de presente tipo *ferens* (mientras que en griego, en indoiranio y en germánico los participios ofrecen formas para los dos géneros); el interrogativo-indefinido *quis*; los masculinos que todavía se encuentran en los temas en *-ā*, v.gr.*scribā, agricolā*,..., muchos de los cuales son de índole popular, v.gr.*scurrā*⁷; igualmente los femeninos de los temas en *-o/-e* como *fagus*; para destacar, por último, el hecho de que las formas del genitivo y dativo de los demostrativos e interrogativos-indefinidos sean comunes para el masculino y el femenino, v.gr.*illīus, illī*, etc.

Asimismo, Meillet presenta otra serie de testimonios en los que se pone de manifiesto que el femenino en latín todavía estaba en situación de desarrollo y progreso en la época histórica, como, por ej., el hecho de que *agna* sustituya a *agnus femina*; la creación de *dea* a partir de *deus*, etc., concluyendo que "ce n'est que le type d'adjectif *nouus, noua* qui présente des caractéristiques nettes".

También en la terminología, según ya se ha señalado, se acostumbra a distinguir entre la oposición de género animado/inanimado y la de masculino/femenino: la primera se viene denominando género de origen jerárquico, flexional y también, siguiendo a Kurylowich⁸, sintáctico; a la

⁷ Con cita de J.VENDRYES, *MSLP* 23, p 97 s. (cf.Cap.XIV § 2).

⁸ En su ya cit.op.*The inflectional Categories of Indo-european*, Heidelberg, 1964, pp.32-4.

segunda se le asigna el nombre de género de origen sufijal; oposición que prácticamente se convierte en latín, como tendremos ocasión de comprobar, en otra cuyos términos estarían constituidos de un lado por el masculino/neutro y de otro por el femenino⁹.

Al género de origen sufijal se le denomina también "moción" (= παρασχηματισμός)¹⁰ especialmente cuando existe una pareja de vocablos, uno masculino y otro femenino, en la que generalmente el femenino parece una ampliación o derivación del masculino; es decir, cuando el tema del masculino, mediante la adición de diversos sufijos (fundamentalmente los sufijos *-a* e *-i*), proporciona la forma del femenino¹¹. Este procedimiento de la moción no es, como pudiera parecer a primera vista, exclusivo de la flexión adjetival. Por el contrario, junto a los adjetivos del tipo ἀγαθή /ἀγαθός, *bona/bonus*, etc., se dan, en todas las lenguas indoeuropeas que registran la mencionada distinción entre masculino y femenino, parejas de sustantivos análogas a las latinas *domina/dominus*, *filia/filius*, *serua/seruus*,

⁹ Cf. A. DÍAZ-TEJERA, "Sobre la categoría de género gramatical...", art.cit. (*Emerita* 39, 1971), p 386.

¹⁰ Cf. Hofmann-Szantyr, p 6: "die Motion (παρασχηματισμός), d.h. die flexivische oder suffixale Erweiterung des maskulinen oder eines ursprünglich indifferentem Stammen zur Bezeichnung des Feminins".

¹¹ No pocas veces ocurre al revés: es la forma femenina la que proporciona el masculino, v.gr. *capra* (*caper*).

etc.¹² Conviene destacar, no obstante, que tal recurso en el sustantivo, aunque sistemático, es sin embargo estadísticamente minoritario frente a la moción en el adjetivo que, a la vez que resulta igualmente sistemática e ilimitada, representa una de las características fundamentales de la flexión adjetival.

Anotemos, por último, que fue el procedimiento de la moción, particularmente en la flexión del adjetivo, quien produjo que los temas en *-o/-e* se sintieran en latín como propios del masculino y los temas en *-a* del femenino¹³.

2. LA CARACTERIZACIÓN DEL FEMENINO

Acerca del origen de la caracterización del femenino en las lenguas indoeuropeas existe una abundante literatura científica que trata de responder a una serie de cuestiones planteadas tradicionalmente sobre tal gramaticalización. Entre dichas cuestiones, sigue aún planteando dificultades la

¹² Por ej., φθογγή/φθόγγος, πλανή/πλάνος, κοιπή/κοίτος, τιμή/τίμος, etc.; cf. Meillet-Vendryes, p 367: "Dans les substantifs, **-a-* ne désigne la femelle par rapport au mâle que d'une manière secondaire et dans un nombre de mots restreint. Mais un féminin en **-a-* existe dans mainte formation nominale à côté d'un masculin en **-o-* sans différence de sens appréciable..."

¹³ Cf. A. MEILLET, "Essai de chronologie...", art.cit., p 6: "En raison de l'opposition qui est de règle dans les adjectifs du type skr. *navah*, *navā*, gr. *νέος*, *νέα*, lat. *nouus*, *noua*, v.sl. *novu*, *nova*, on est, au premier abord, tenté d'admettre que les thèmes en *-o-* seraient propres au masculin (et au neutre) et les thèmes en *-a-* au féminin."

relación semántica del morfema $-ā/-ǻ$ del femenino con el del colectivo, ya que formalmente parecen la misma cosa. También se ha discutido durante mucho tiempo si dicha caracterización ocurrió primero en los adjetivos y se extendió después a los sustantivos, o viceversa. Para la primera cuestión se han mencionado ya la obra de John Schmidt (*Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar 1889) y el trabajo de Don Sebastián Mariner ("Sobre los orígenes de la caracterización morfológica del femenino en latín y lenguas afines", *Helmantica* 4.15, 1953, pp.341-71). La segunda cuestión la estudia A.Meillet en el artículo mencionado en el apartado anterior¹⁴, al que sería conveniente añadir el conjunto de acotaciones y precisiones que se encuentran para lo mismo en el trabajo de André Martinet ("Le genre féminin en indo-européen: examen fonctionnel du problème", *BSLP* 52, 1956, pp.83-95). Puesto que contamos con todos estos referidos estudios a los que fácilmente se puede acudir para conocer las explicaciones y los planteamientos al detalle propuestos por cada uno de sus autores, bástenos aquí con un pequeño resumen de la cuestión, comenzando por algo en lo que todos los estudiosos están de acuerdo: la caracterización morfológica del femenino se ha realizado fundamentalmente por medio de dos sufijos, el de derivación $-iā/-iǻ < *iH_2/-ieH_2$ y el morfema $-ā/-ǻ < *eH_2/-H_2$.

¹⁴ "Essai de chronologie...", *BSLP* 32 (1931), pp.1-28.

2.1. El sufijo de derivación -iā/-iǎ (< *-ieH₂/-iH₂)

Fueron los nombres de agente, según Meillet¹⁵, los que primero distinguieron una forma femenina de una masculina, ya que en una etapa de la sociedad en la que la ocupación principal era la caza o el pastoreo con frecuentes expediciones, se necesita distinguir el papel de los hombres del de las mujeres, así como la función de un agente masculino, totalmente diferenciado del femenino. Este fenómeno se observa especialmente en dos tipos de sustantivos: Los agentes del sufijo femenino -tr t-x, frente al masculino -tor, conservado como sufijo productivo en latín y en sánscrito (v.gr., respectivamente, *genitor/genetrix*; *janitā/jānitr t*), y los también agentes del sufijo en nasal -n-, cuyo femenino se formaba mediante el sufijo de derivación *-iā/-t < *-ið (v.gr., sánscr. *táksā/taksnī*; gr. *τέκτων/τέκταινα*)¹⁶.

Tomando como punto de partida este planteamiento de Meillet, André Martinet¹⁷ precisa que hay que distinguir entre "hechos de concor-

¹⁵ Cf. A. MEILLET, "Essai de chronologie...", art. cit., pp. 20-1: "...ce sont les noms d'agent qui paraissent avoir eu le rôle décisif... le seul groupe de substantifs où l'opposition d'une forme féminine à une forme masculine soit visiblement ancienne est celui des noms désignant des 'agents'."

¹⁶ Ibidem, pp. 21-2: "le latin a simplement le dérivé de *reg-, élargi par un suffixe secondaire: *reg-t-na*."

¹⁷ En "Le genre féminin...", art. cit., p. 85: "C'est l'enseignement d'Antoine Meillet qui a, jusqu'ici, posé avec le plus de netteté le problème du féminin indoeuropéen... Cette thèse de Meillet, encore qu'excellamment fondée, ne s'est pas imposé universellement. Ceux-là mêmes qui lui apportent une adhésion de principe restent fréquemment tentés d'identifier -a- et féminin. Il est probable que les prises de position auraient été plus nettes et, de ce fait, la thèse plus fertile, si Meillet avait mieux distingué

dancia" ("faits d'accord") y "hechos de derivación" ("faits de dérivation") y añade que los "hechos de concordancia" son los únicos criterios válidos para distinguir el género gramatical, mientras que los "hechos de derivación" no indican más que sexo. En consecuencia, la existencia de un sufijo de derivación **-tr̥t-* en el antiguo indoeuropeo (lat. *-tr̥t-*) no debe suponer en principio la existencia de un género gramatical, sino la de nombres de agente de sexo femenino¹⁸.

El asunto se complica cuando se observa que el mismo sufijo *-t̥-/iā-* que ha servido para crear nombres agentes de sexo femenino, se utiliza igualmente para formar los femeninos en los adjetivos atemáticos indoeuropeos (tipo gr. *φῆρουσα*), es decir, se emplea ya para expresar el género gramatical femenino marcado por la concordancia. Este hecho obliga a Martinet a establecer, por lo que respecta al proceso de gramaticalización del femenino, diversas fases y a distinguirlas cronológicamente: En una primera etapa, correspondiente al denominado "indoeuropeo común", el

entre genre et sexe, c'est-à-dire entre faits d'accord et faits de dérivation."

¹⁸ Ibidem, p 86: "...l'existence d'un suffixe *-tr̥t-* (lat. *tr̥t-*) de dérivation de noms d'agent de sexe féminin est tout autre chose que celle d'un genre grammatical marqué par un accord de l'adjectif. Il serait aussi abusif de conclure de l'existence d'un tel suffixe à celle d'un genre, qu'il le serait de prétendre que l'existence, dans une langue, d'un suffixe diminutif comme *-elle* implique, dans cette langue, celle d'une opposition entre le genre petit et le genre grand".

sufijo *-t-/-iā-*, primero de valor indiferente en cuanto a indicador de sexo¹⁹, tiende a especializarse en la designación de seres femeninos y se aplica lo mismo a sustantivos temáticos que atemáticos. En una segunda etapa, mucho más reciente²⁰, el sufijo *-t-/-iā-* se extiende y se emplea para formar adjetivos femeninos, pero sólo en los tipos flexivos atemáticos, porque los temáticos, como se verá enseguida, formaban sus femeninos mediante el morfema *-ā*²¹. De esta forma, según Martinet, el sufijo *-t-/-iā-*, como sufijo adjetival, ya indica género gramatical.

Del comportamiento del sufijo *-iā/-iā-* en griego da cuenta el ya mencionado estudio del profesor Díaz-Tejera²², quien no duda en considerarlo auténtico morfema, del mismo rango que *-a* (< **eH₂*). Asimismo, co-

¹⁹ Hay huellas de masculinos en *-i-*, cf. J. LOHMANN, *Genus und Sexus*, Gotinga 1932, p.63 (apud A. MARTINET, "Le genre féminin...", art.cit., p.86, y n.1).

²⁰ Para establecer esta cronología Martinet se apoya de nuevo en Meillet, cf. ibidem, p. 88: "comme l'a bien marqué Meillet (*BSLP* 32, pp.13-7), il n'y a pas accord d'une langue à une autre sur l'étendue et les modalités du phénomène". En cualquier caso, para Martinet, esta etapa es posterior a otra en la que el sufijo *-a* "comme suffixe adjectival" marcaba ya el género femenino y que corresponde al llamado "indoeuropeo común", independientemente del caso del hitita.

²¹ Téngase en cuenta, no obstante, que el sufijo *-i/-ia-* se considera una secuencia sufijal que se analiza de la siguiente forma: "Ce suffixe *-t-/-iā-* (< **iH₂/-ieH₂*) doit résulter d'une combinaison de l'adjectivisant *-i(o)-* et de l'individualisateur **-eH₂*, d'où le sens de 'celui de...' et, par spécialisation, 'femelle de...' (apud A. MARTINET, "Le genre féminin...", art.cit., p. 87 y eiusdem, "Le couple *senex-senatus* et le 'suffixe' *-k-*", *BSLP* 51, 1955, 42-56, p. 50).

²² Art.cit. (*Emerita* 39, 1971), a partir de la p. 408.

mo primera observación, manifiesta que el griego limita la utilización de dicho morfema $-ieH_2/-iH_2$ al tipo flexivo atemático tanto en los adjetivos ("género relacional"), v.gr. φέρουσα (φέρων), como en los sustantivos ("género semántico"), v.gr. πότνια (ὁ πόσις). Las razones que aduce para semejante reducción de este morfema con alternancia cuantitativa en griego son de dos clases: una, de orden fonético-fonológica, atiende a la mayor plenitud vocálica que ofrecen los temáticos (tipo *nouos /nouom*), lo que impediría la introducción de un morfema alternante. La otra, de orden funcional, porque, aun considerando sólo el grado pleno $*-ieH_2$, se trataría de evitar "la amalgama de funciones morfemáticas"²³, cosa que ocurriría, si, por ej., el morfema $*-ieH_2$ (> $-iā$) se utilizara para marcar un femenino del adjetivo σωτήριος/-ον, lo que daría $*\sigma\omega\tau\eta\rho\acute{\iota}\alpha$, confundiéndose con el sustantivo abstracto ἡ σωτηρία,-ας.

Por lo que respecta al latín, se discute si $*-iH_2$ realmente llegó a gramaticalizarse como sufijo de género femenino, o sólo ha servido para la derivación de sustantivos femeninos sexuados (tipo $-t\acute{x}$, $-tr-t\acute{x}$; $-t-na$; etc.); o bien, conservando su valor originario de pertenencia, para la gramaticalización del genitivo del singular de la flexión temática²⁴.

²³ Ibidem, p 414.

²⁴ Para un excelente resumen de estas cuestiones, cf. Marie-José REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type mēns. Étude morphologique*. Bruselas, Latomus, 1986, pp.104-22, sub "Le cas du participe présent et le probleme du féminin", cuyos postulados y líneas sigo en mi exposición.

Los partidarios de que también el latín gramaticalizó dicho sufijo en función de género femenino²⁵, se basan, entre otros, en los siguientes hechos:

a) El sustantivo *neptis*, primero 'hija pequeña', luego 'nieta', que supone un i.e. **neptt*, femenino de **nep(ō)t-*.

b) Los participios de presente, tipo *ferēns*, que vienen a ser el resultado de la fusión de un tema masculino **ferent-* (> nomin.sing.*ferēns*) y de un tema femenino **ferenti-*, cuyo nomin.sing. **ferentis* pasaría a *ferens*, después de sufrir una síncope, análoga a la de **mentis* (> *mēns*); **ferentis* entonces sería una formación paralela a la del gr. *φέρουσα* (< **bheront-iH₂*), sanscr. *bhārantt*,...; es decir, un antiguo femenino en *-t* (< **-iH₂*).

c) Los adjetivos latinos en *-ui-*, tipo *suaui*, si se comparan con los del hitita *tankui-*, *parkui-*²⁶.

d) El adjetivo *fertilis*, se considera en este sentido como un antiguo nombre de agente femenino, **bher-tr-t* (cf. sanscr. *bhartrt*), que pasaría a **fertris*, y luego, con disimilación y anaptixis, a *fertilis*. Tal explicación

²⁵ Cf. O. SZEMERÉNYI, "Etyma latina II", en *Studi linguistici in onore di V. Pisani* (Brescia, 1969), 963-94, esp. p 987 y ss.; del mismo autor, "Problems of the Formation and Gradation of Latin Adjectives", *Studies L.R. Palmer* (Innsbruck, 1976), pp. 401-24; y en su *Introducción a la Lingüística Comparativa* (Madrid, Gredos, 1978 [1970, la ed. alemana, *Einführung...*]), p 249. Cf. igualmente P. MONTEIL, *Eléments...*, p 344.

²⁶ Uno de los argumentos más importantes para demostrar que también el hitita distinguía gramaticalmente la oposición masculino/femenino; cf. O. SZEMERÉNYI, art. cit. (*Studies Palmer*), p 401.

podría extenderse, según propone O.Szemerényi²⁷, a otros adjetivos como *gracilis*, *similis*, *humilis*.

Ni qué decir tiene que todas estas "evidencias" de la gramaticalización como expresión del femenino del sufijo $*-iH_2$ han sido contestadas. Y el punto de partida para los argumentos en contra surge de un análisis minucioso del uso del sufijo $*-t$ ($< *-iH_2$) en las distintas lenguas indoeuropeas. Después de presentar un panorama de la extensión del morfema $*-t$ en ellas, la Dra. Marie-José Reichler-Béguelin²⁸ concluye de la siguiente manera: "la présence éventuelle dans une langue de quelques noms comprenant ce suffixe ne suffit pas à y prouver l'existence d'un féminin *grammatical* en $*-t$. La présence d'une classe de dérivés en $*-t$ désignant des êtres de sexe féminin constitue certes la condition préalable indispensable pour la naissance d'une «motion» par $*-t$ dans l'adjectif, mais n'implique pas que celle-ci soit réalisée."

Así se deshacen las razones propuestas -y presentadas más arriba- a favor de la gramaticalización como femenino del sufijo $-t$:

a) El sustantivo *neptis* no tiene por qué derivar de $*neptt-$, pues el indoeuropeo ha conocido también un tema en $*-i$, que podría ser la forma base del latín, si la comparamos con la del a.a.a. *nift*, védico *napṭi*, y con las femeninos griegos del tipo *ἄκοιτις* 'esposa', sanscr. *yuvati-* 'mujer joven'. En

²⁷ Art.cit. (*Studi V.Pisani*), pp.987-94.

²⁸ Op.cit., p 119.

efecto, las lenguas indoeuropeas debieron de presentar para el nombre de la 'hijita' dos temas (uno en $*-i\check{}$; y otro, caracterizado como femenino, en $*iH_2$); el latín, que no gramaticalizó el sufijo $-i\check{}$ como expresión del femenino, sólo conservó del indoeuropeo el sufijo $-i\check{}$, de género epiceno.

b) El participio de presente latino, tipo *ferens*, no ha desarrollado la forma peculiar del femenino que contemplamos en otras lenguas indoeuropeas. En cambio, cuando el sufijo alternante $*-iH_2/-ieH_2$ se ha añadido al sufijo $*-nt$ ²⁹, ha originado no formas femeninas en los adjetivos, sino una serie de sustantivos abstractos femeninos (tipo *potent-ia*, *sapient-ia*, *praesent-ia*,...), muy productiva en latín. En realidad se trata de un desarrollo de uno de los valores primarios de dicho sufijo (recuérdese el valor colectivo que se documenta en algunos sustantivos, por ej., en el $\text{gr.}\phi\rho\alpha\rho\rho\iota\alpha$). La dificultad que ofrece el hecho de que el participio de presente latino registra tanto formas en $-i-$ ($-nt\check{}$, $-ntium$, $-ntia$), como formas consonánticas ($-nte$, $-ntum$, $-nta$), se resuelve acudiendo a la distribución que el uso hace de tales formas: las primeras aparecen preferentemente en usos adjetivales del participio, mientras que las consonánticas son propias de empleos participiales o sustantivados.

c) Los adjetivos en $-ui-$, tipo *suavis*, no son antiguos temas en $*-t$. Se explican claramente como antiguos adjetivos en $*-u-$, alargados en latín me-

²⁹ De igual manera a como puede acoplarse a otros temas adjetivales (cf. *audāc-ia*).

diante la *-i- (formante adjetival), del tipo gr.βραχύς (lat.*brevis*), παχύς (lat.*pinguis*),...³⁰

d) Por último, el adjetivo *fertilis*, junto con *gracilis*, *similis*, *humilis*, pertenece sin más a la formación en -li-, bastante extendida y productiva en latín. Concretamente, para la etimología de *fertilis* la mayoría de los diccionarios etimológicos sugiere una creación analógica del tipo *fiŋō* : *fictilis* :: *ferō* : *fertilis*.

2.1.1. Sustantivos agentes en -tx, -tr-tx

Lo que sí ha quedado claro, y nadie discute, es que el morfema alternante *-ieH₂/-iH₂ se encuentra en latín designando seres de sexo femenino: en primer lugar, en los ya mencionados sustantivos agentes en correspondencia a los de sexo masculino en -tor, para cuya formación bastaba con añadir al tema del masculino dicho sufijo (-iā/-iā o -ī), -tx, tr-tx (tipo *genetrtx*, etc.).

No obstante, el funcionamiento en latín de este grupo léxico de agentes en -tor/-trtx nos obliga a distinguir dos clases³¹: una, lexicalizada en su mayor parte, que está constituida fundamentalmente por nombres de oficio, profesiones y funciones sociales (v.gr.*tonsor* 'barbero', *ianitor*

³⁰ Cf.E.BENVENISTE, *Origines...*, p 38.

³¹ Cf.M.FRUYT, "La plurivalence des noms d'agent latins en -tor: lexicque et sémantique", *Latomus* 49 (1990), pp.59-70.

'portero', *orator* 'orador', *sutor* 'zapatero', *imperator* 'general', *quaestor*, *praetor*, etc.), y en la que la referencia a personas de sexo femenino se da de forma muy esporádica. La otra clase, en cambio, gramaticalizada casi en su totalidad, muy cercana a la flexión verbal, y que funciona a semejanza de una forma participial, viene representada por los nombres agentes formados morfológicamente a partir de un tema verbal (v.gr.*amator/amarē*)³²; en este grupo figuran especialmente los que sustituyen a participios de presente que, por razones morfológicas, no existen (v.gr.*osor* [de *odī*])³³, o los que reemplazan a participios de pasado activo, casilla vacía, como es conocido, en la morfología verbal latina (el caso de *uictor/uictus*)³⁴.

Esta doble clasificación de los agentes en *-tor/-tr̄tx* se refleja igualmente en el género. Pues, mientras que en la primera clase, lexicalizada según hemos visto, puede hablarse de género semántico (o sólo de sexo como quiere Martinet): parece claro, en efecto, que *genetr-tx* no es propiamente una forma paradigmática de *genitor*, sino simplemente una palabra

³² Generalmente tal sustantivo agente designa una persona, aunque en alguna que otra ocasión encontramos un animal (VARRO rust.3, 5, 14 *intra retem aues sunt omnigenus, maxime cantrices, ut lusciniolae ac merulae*), incluso por metáfora o metonimia algún inanimado.

³³ Sobre todo cuando se opone a *cupiens*, como, por ej., en Plauto (Poen.74 *uendit eum domino hic diuiti quoidam seni, / cupienti liberorum, osori mulierum* 'que desea tener hijos, pero que odia a las mujeres').

³⁴ Cf.M.FRUYT, art.cit., p 62: "Les différences qui existent entre *uictor* et *uictus* sont du même ordre que celles entre un participe passé actif et un participe passé passif, c.-à-d. entre une forme relevant de la voix active et une forme relevant de la voix passive".

diferente. En la segunda clase, en cambio, gramaticalizada en gran parte conforme hemos dicho, los agentes en *-tor*, con su variante femenina en *-trix*, casi funcionan a semejanza de los adjetivos, admitiendo la concordancia gramatical en género y número con los sustantivos a los que se adjuntan (por ej., CIC.Cluent.14 *mater ...uictrix filiae non libidinis*; VERG.Aen.3,54 *res Agamemnonias uictriciaque arma secutus*)³⁵.

Por lo demás, semejante distinción de los sustantivos agentes en *-tor/-trix* ya se había señalado por los gramáticos latinos; entre otros, por Servio³⁶:

nomina in 'tor' exeuntia feminina ex se faciunt, quae 'trix' terminantur, si tamen a uerbo ueniant, ut ab eo quod est 'lego' et 'lector' et 'lectrix' facit, 'doceo' 'doctor' et 'doctrix'. si autem a uerbo non uenerint, communia sunt: nam similiter et masculina et feminina in 'tor' exeunt, ut 'hic' et 'haec senator', 'hic' et 'haec balneator': licet Petronius [frg.2 p.206 Buech.] usurpauerit 'balneatricem' dicens. tale est et 'hic' et 'haec auctor', sed tunc cum ab auctoritate descendit, ut hoc loco: cum autem uenit ab eo quod est 'augeo', et 'auctor' et 'auctrix' facit, ut si dicas 'auctor

³⁵ "Le morphème *-ix* de féminin y joue le même rôle que le morphème *-a* dans la flexion de *bon-us*. Le mot en *-tr-ix* n'est pas alors une unité lexicale, mais la variante féminine dans le paradigme d'un lexème unique regroupant un masculin en *-tor* et un féminin en *-tr-ix*" (apud M.FRUYT, art.cit., p 63, donde explica en n.4 el sentido de los términos 'forma particular de un lexema' como "forma flexionable" y 'lexema' como "conjunto formado por todas las formas flexionables que lo representan en los distintos contextos, *dominus, domine, dominum, domini,...*", de acuerdo con la doctrina de J.LYONS, *Structural Semantics*, Oxford, 1962, pp.11-2).

³⁶ En su comentario a Aen.12,159 *auctor ego [sc.luno] audendi*, donde era de esperar *auctrix* en lugar de *auctor*.

*diuitiarum' uel 'auctrix patrimonii'*³⁷.

Por consiguiente, al menos en esta segunda clase de nombres agentes en *-trtx*, podríamos hablar de una morfologización en función de género femenino del sufijo *-t-*, el mismo que, según venimos diciendo, sirvió en algunas lenguas indoeuropeas para desempeñar idéntico papel.

2.1.2. Otras aplicaciones del sufijo **-iH₂/-ieH₂* en latín

Suele presentarse como otra morfologización latina del sufijo **-iH₂/-ieH₂*, bastante más esporádica que la anterior, la que se produce en las formaciones del tipo *gallina* (*gallus*), *regina* (*rex*), etc., también para designar seres de sexo femenino. En este caso el latín ha alargado el sufijo mediante una **-n*, que además se amplía con el morfema *-ā* para recibir su flexión correspondiente. Se trata, una vez más, de una acumulación de procedimientos y recursos que resultan redundantes.

En efecto, el latín ha heredado del indoeuropeo una serie de deri-

³⁷ "Los nombres que terminan en *-tor* forman de su mismo tema los femeninos, que acaban, a su vez, en *-trtx*; si provinieran de un verbo, lo forman, como *lector* y *lectrix*, a partir del significado de *lego* o como lo hace *doctor* y *doctrix* a partir del de *doceo*. En cambio, si no fueran deverbativos, pertenecen al género común, pues acaban de la misma forma en *-tor* los masculinos y los femeninos, como *hic et haec senator*, *hic et haec balneator*, aunque Petronio empleó *balneatrix*. Así ocurre con *hic et haec auctor* cuando depende, como en este lugar, de *auctoritas*. Por el contrario, cuando proviene de lo que significa *augeo*, lo hace *auctor et auctrix*, como si dijeras 'el que acrecienta la riqueza' o 'la que acrecienta el patrimonio'".

vados en **-no*³⁸, sustantivos o adjetivos, cuyo origen parece estar en la tematización de temas nominales **-n-*. El sufijo **-no* se acopla desde el indoeuropeo a temas nominales acabados en vocal larga (especialmente *-t-*), con lo que se consigue una secuencia sufijal *-t-nus,-a,-um*, propia de adjetivos derivados de nombres de personas o animales. El punto de partida de esta secuencia podría situarse en los sustantivos femeninos en *-tna*, que, procedentes de nombres de personas o animales de sexo macho, designan su pareja femenina. De ahí que tanto *regtna* como *galltna* no se utilizan sino como sustantivos femeninos³⁹. Consecuentemente, un masculino en *-tnus* ha podido crearse a partir de tales sustantivos femeninos en *-tna*, siguiendo el modelo flexivo de los adjetivos de la primera clase. Un buen ejemplo lo representa *concubtna*, derivado de **conculus*⁴⁰, de donde procede, sin duda, *concubtnus*. Finalmente, la coexistencia de un femenino en *-tna* y de un masculino en *-tnus* provoca la flexión adjetival en *-tnus,-a,-*

³⁸ Para el planteamiento que sigue, cf. Chantal KIRCHER-DURAND, "Les noms latins en *-nus,-na,-num*. Étude morpho-sémantique et historique d'une catégorie dérivationnelle du latin classique" en *L'information grammaticale*, 16 (1983), pp.41-7.

³⁹ También *urtna*, *uagtna*, cf. A.J. VAN WINDEKENS, "Contribution à l'étude de la morphologie grecque et latine", *L'Antiquité Classique* 11 (1942), 291-97, esp. p. 292, sub "1.- Les substantifs féminins latins en *-tna*": "le to-kharien apporte la preuve indiscutable que celui-ci remonte à un suffixe indo-européen, marquant le féminin: le dialecte A connaît des adjectifs féminins en *-im*, tels que *klyomim*, *cāmpanim*, *cāmplumim*, *wsomim*, etc."

⁴⁰ Cf. F. BADER, *La formation de composés nominaux...*, op.cit., § 226.

*um*⁴¹.

Si esta formación se usara exclusivamente para designar seres de sexo femenino, parece justificado el pensar que el complejo sufijal *-tna* representa una especie de morfema característico del femenino y que la *-t-* de tal sufijo es una pervivencia en latín del sufijo indoeuropeo *-iH₂* que sirve, según hemos dicho, para formar nombres que designan seres femeninos. Pero, también los nombres de lugar ofrecen en latín numerosos derivados en *-tnus, -a, -um*, tipo *Alptnus* (de *Alpes, -ium*), y en ellos la *-t-* no puede vincularse a la mencionada caracterización indoeuropea de sexo femenino. En cambio, semejantes derivados de nombres de lugar sí podrían asimilarse a otros valores del sufijo, comentados más arriba; sobre todo porque los derivados en *-tnus, -a, -um* (reservados para los temas en *-i*) compiten en latín con los derivados en *-ānus, -a, -um*, (para los temas en **-ā* y en **-e/o*). Según se interpreta generalmente, el alargamiento de las vocales (*i, a*) está motivado por la pérdida del elemento *H₂*, al que se le suele asignar un valor de colectivo o de pertenencia (a una clase o a un lugar) en numerosas lenguas indoeuropeas: *caprtnus*, aplicado a un animal, significa que tal animal pertenece al conjunto de cabras (*caprt-*); *Romānus*, designando un hombre, indica que tal hombre es un elemento del conjunto geográfico y humano que se llama *Roma*.

⁴¹ Otro ejemplo: de *liberttna*, derivado de *libertus*, el masc. *liberttnus*; y de éste el adjetivo *liberttnus, -a, -um*.

Es decir, que la secuencia sufijal *-tna*, más que referirse al sexo femenino, designa propiamente la pertenencia en general, y, en el ámbito de ese significado amplio, cabe la utilización particular para el femenino.

Aún dentro de este sufijo que, conforme venimos diciendo, tiende a especializarse en la formación de femeninos en algunas lenguas indoeuropeas, importa destacar que el latín se sirvió de él para caracterizar el genitivo (en *-t*) de la declinación temática. Un estudio con toda clase de detalles de esta cuestión se muestra en el artículo titulado "El genitivo en *-t* y los orígenes de la flexión temática" del profesor Juan Gil⁴². La primera parte de este trabajo concluye de la siguiente manera: "El sufijo *-t*, en su origen de valor indiferenciado, acabó por expresar la noción de pertenencia, dando origen a adjetivos que, a su vez, pasaron a genitivos o femeninos. El latín prefirió hacer de la forma *regt* 'perteneciente al rey' un genitivo, y por tanto renunció al adjetivo en *-t* que conserva el ai. y que podemos reconocer aún en *reg-t-na*. El ai. renunció al genitivo en *-t* y tuvo que recurrir para formar la desinencia genitival de los temas en *-o/-e* a la desinencia pronominal *-osio*."

El valor, pues, del sufijo **-ieH₂/-iH₂* es fundamentalmente de mero relacionador. En un primer momento expresaría un tipo de relación muy general; posteriormente se especializaría en alguna forma de relación concreta, como es la expresión de dependencia o pertenencia que parece sub-

⁴² Publicado en *Emerita* 35 (1968), pp.25-43, cita en p 30.

yacer en el sexo femenino frente al masculino⁴³. A partir del origen común entre la formación del femenino y la del adjetivo, Lohman⁴⁴, siguiendo a Meillet, explica por un lado que la función del femenino no es otra que la de marcar la pertenencia a un masculino y, por otro, que el masculino sólo se convierte en masculino por oposición a un femenino. Acerca del origen idéntico y de la semejanza morfológica entre genitivo y adjetivo da cumplida cuenta con aporte de amplia documentación el aludido trabajo del profesor Juan Gil⁴⁵.

Por último, suele relacionarse este sufijo $*-ieH_2/-iH_2$ con el sufijo $-iē$ ($< *-ieH^1$) causante en último término del tipo flexivo latino $-ī/-iēs$ de abstractos verbales (v.gr. *rabiēs*, *scabiēs*, etc.) incorporado al "conglomerado heterogéneo"⁴⁶ que define a la quinta declinación del latín. No en vano entre

⁴³ Cf. F. VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., p. 154, sub "Los femeninos en $-ī$ (gr. $\iota\alpha$)": "En latín aparece (el sufijo $-ī < *-iH$) expresando un tipo general de relación (como genitivo de la flexión temática) mientras que en otras lenguas aparece expresando la relación particular de dependencia o subordinación del sexo femenino frente al masculino".

⁴⁴ En *Genus und Sexus*, op.cit., p. 80 y s. Que en latín el sufijo $-ī$ sirvió para la formación de adjetivos es algo muy conocido; recuérdense las formaciones del tipo *patrius* (de *pater*), etc.

⁴⁵ Ibidem, a partir de la p. 33; cf., entre otros ejemplos, el de la p. 35: "El adjetivo latino *cuius* como ya vio Aufrecht [n. 2: KZ 1, 1852, pp. 232-3], es idéntico al genitivo *cuius*, procediendo ambos de *cu-ī-os*".

⁴⁶ Cf. J. GIL, "los temas nominales en laringal", *Emerita* 37 (1969), 371-409, p. 394 y p. 407: "La antigua flexión $-ī/-iēs$ no se ha conservado en ninguna parte, aunque parece probable que genitivos lat. como *rabiēs* mantengan el estado de cosas primitivo. Paralelamente a $-iā/-iās$, se formó la flexión analógica $-iē/-iēs$ que se perpetúa en báltico. En latín, este tipo recibió

los que pusieron de manifiesto esta relación de los dos sufijos, figura el estudio sobre la formación del femenino indoeuropeo de H.Lommel⁴⁷, así como la obra fundamental sobre la quinta declinación latina de H.Pedersen⁴⁸.

2.2. El sufijo $-\tilde{a}/-\partial$ ($< *eH_2/-H_2$): teorías acerca de su gramaticalización como morfema de género femenino

El otro sufijo que las lenguas indoeuropeas adaptaron para la caracterización del femenino fue el sufijo $*eH_2/-H_2$. Ni qué decir tiene que estamos ante el elemento más productivo y de mayor rendimiento para la caracterización del género femenino, especialmente desde el momento en que se convirtió en el procedimiento o sufijo propio de la moción. A la hora de explicar el proceso que las lenguas indoeuropeas han seguido para morfolo- gizar dicho sufijo y convertirlo en marca del género femenino, surgen no pocas discrepancias en torno fundamentalmente a los dos puntos ya señalados: uno, si dicho elemento antes de su gramaticalización para el fe-

en el nominativo una $-s$ (analógica de $di\tilde{e}-s$, $uat\tilde{e}-s$, $fid\tilde{e}-s$), que acabó de desbaratar la flexión. La homofonía de nom. y gen. se solucionó en parte gracias a la desinencia $-\tilde{t}$ de los temas en $-i\tilde{a}$ ($-i\tilde{e}\tilde{t}$ como $-i\tilde{a}\tilde{t}$). Pero también se recurrió a otro sistema que vino a firmar la sentencia de muerte de los temas en $-i\tilde{e}$: el uso en los casos oblicuos de los temas en $-i\tilde{a}$, de idéntico contenido semántico."

⁴⁷ En *Studien über indogermanische Femininbildungen*. Phil.Diss.Gotinga 1912, pp.35 s.

⁴⁸ En *La cinquième déclinaison latine*. Copenhague 1926.

menino poseía o no algún valor previo (colectivo, abstracto, etc.); y otro, si la aludida morfologización se llevó a cabo primero en los sustantivos (el denominado "género semántico") o en los adjetivos (en la moción o "género relacional"), tal como, según dijimos, señaló Meillet y Martinet. Se impone, por tanto, una breve revisión de las más importantes explicaciones que se han dado de esta cuestión, anotando de paso las diferencias que las distinguen.

2.2.1. Teorías de K.Brugmann y F.Sommer

Una gran parte de las teorías sobre la gramaticalización del morfema *-a* como femenino toma su punto de partida de la conocida hipótesis de K.Brugmann⁴⁹, según la que las palabras de tema en *-a* en una primera época eran indiferentes al género, pero pasaron pronto al femenino por analogía con alguna de ellas que designaba un ser de sexo femenino, como la palabra que en indoeuropeo significaba 'mujer' **g^henH₂* (> sanscr.*jani-*) / **g^hneH₂* (> gr.*γυνή*, ai. *gna*)⁵⁰. A esta morfologización contribuyó notablemente el hecho de que el sufijo *-ā* servía igualmente para la formación de colectivos y de abstractos, nociones que implican falta de individualización y concreción y que pudieron estar presente también a la hora de

⁴⁹ (Und B.DELBRÜCK), *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*, vol.II: 2, p.82 y vol.III: 1, p. 109, par.18.

⁵⁰ Con alternancia vocálica entre raíz y sufijo: grado pleno/cero o grado cero/pleno.

vincular los temas en *-ā* con la idea de femenino menos personalizada y concreta que la de masculino.

Así pues, desde el llamado indoeuropeo común tuvo lugar, según Brugmann, la caracterización morfológica de los sustantivos en *-ā* como femeninos. De esa opinión es igualmente F.Sommer⁵¹, quien, ante los masculinos en *-a* que se registran en latín, griego y balto-eslavo, piensa que se trata de "un cambio semasiológico del primitivo femenino", semejante a las masculinizaciones que se dan en determinados apodos o nombres de personas en *-a* que designan personas de sexo masculino, tipo *uerna*, *pansa*, etc.

Por lo que respecta al adjetivo, no resulta difícil suponer que, puesto que los nombres de temas en *-a* ya estaban especializados en el femenino y dado el papel preponderante del adjetivo en la moción, también en indoeuropeo debía existir al mismo tiempo que el del sustantivo el femenino

⁵¹ En el *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre* (Heidelberg 1948²), p.323, par.179: "die *a*-Stämme waren ursprünglich Feminina; die verschiedentlich (z.B.im Lat., Griech., Balt. -Slav.) zu beobachtende Existenz männlicher *a*-Stämme beruht in der Hauptsache auf einer semasiologischen Umwandlung ursprünglicher Feminina: Wie unser Wort 'Bedienung' auf jede bedienende Person, also auch auf eine männliche angewandt werden kann, so wurde lat.*uerna*, ursprüngl.'Gesinde', vom einzelnen Sklaven gebraucht, zum Maskulinum (z.B.Pl.Am.179 [*hic qui uerna natust queritur*]). Häufig wirkte hierbei der Gebrauch weiblicher *a*-Stämme als spottender Beinamen von Personen mit, undem z.B.die Bezeichnung *pansa*, eigtl.'Plattfuss', auf den mit diesem Übel Behafteten angewandt wurde (s.Pl.Mr.640 [*subnigris oculis, oblongis malis, pansam aliquantulum*] und den Eigennamen *Pansa*). Auf solche Weise auch *scriba*, *scurra* usw."

del adjetivo de los temas en -o⁵².

Como se se ha dicho y se volverá a repetir más adelante, la teoría de Meillet y de Martinet se opondrá a semejante explicación de la gramaticalización del femenino, proponiendo a su vez que el punto de partida de dicha morfologización está precisamente en la moción adjetival y aportando como prueba de esa primitiva indiferencia al género femenino por parte del sustantivo dos hechos lingüísticos perfectamente reconocibles: uno, precisamente la conservación en latín, griego y balto-eslavo de nombres masculinos en -a; y otro, la constancia de que el proceso de la moción se encuentra completa y terminada en el adjetivo, mientras que en el sustantivo asistimos a su desarrollo (v.gr. *dea*, θεά).

2.2.2. Teoría de S.Mariner

De la crítica a este planteamiento de Meillet surge la hipótesis del profesor Mariner, quien comienza por ofrecer, ante todo, una serie de argumentos de orden conceptual en contra de la opinión de que la moción

⁵² Cf.F.SOMMER, op.cit., par.289, p.452: "Die 'Motion'... gehört ins Gebiet der Stammbildung. Sie spielt ihre Hauptrolle beim Adjektiv, wo sie von grammatischer Genus des Bezugswortes abhängig ist (*panis bonus, fides bona* wie *uir bonus, mulier bona*) während beim Substantiv nur die Fälle bei der Unterscheidung des natürlichen Sexus in Frage kommen (*nepos-neptis* = a.i.*napah-naptih*, etc...)".

genérica pudiera iniciarse en el adjetivo⁵³; a saber: a) Los seres que no tenían sexo natural (tipo masc. *riuus* o fem. *arbo*, *terra*) no necesitaban distinguir su "sexo" mediante adjetivos o pronombres⁵⁴; b) Parece igualmente inútil la moción adjetiva para los seres que poseen los dos sexos y los expresan mediante la heteronimia (los nombres indoeuropeos de los latinos *pater/mater*, *frater/soror*, etc.); c) Por último, también resulta inútil la moción adjetiva para los seres con dos sexos pero con un sólo vocablo, pues, como se ha dicho repetidas veces, la existencia de esa única forma demuestra que no interesaba al hombre su distinción sexual; o bien, cuando, por ej., los animales se domestican e interesa al hombre su diferenciación sexual, tampoco se necesita para ello la moción adjetiva, pues "lo natural era que... la creación de una forma nueva para designar al ser de sexo femenino se efectuara en el *sustantivo* y no en el *adjetivo* que a veces le acompaña"⁵⁵.

⁵³ Cf. "Sobre los orígenes de la caracterización...", art. cit., pp.355-7: "es evidente que si la moción empezó en el adjetivo sería absurdo pensar que se la creó para acompañar a sustantivos con género gramatical caracterizado por la moción, puesto que entonces la moción no habría empezado en el adjetivo."

⁵⁴ Ibidem, p.356: "o pensamos que el hombre primitivo al feminizar el árbol feminizaba sólo la palabra con que lo designaba (*género* femenino) y para este caso hemos refutado hace poco que el adjetivo pudiera adquirir moción para caracterizar a un *género*, o si, como es natural y generalmente admitido, pensamos que se figuraba al árbol como un ser de *sexo* femenino, en tal caso, por no tener enfrente un árbol de *sexo* masculino, era del todo inútil darle un adjetivo de forma especial."

⁵⁵ Ibidem, p.356. Añade Mariner en nota (núm.19) que no es fácil comprender desde la perspectiva de nuestras lenguas actuales "la inutilidad de los determinativos para caracterizar a un género en i.e.", ya que en ellas

Pero Mariner señala también razones de índole morfológica para oponerse a la opinión de que la moción se inició en el adjetivo y advierte que lo primero que debe indagarse es el por qué los adjetivos en *-o* acudieron precisamente al morfema en *-a* para indicar el femenino. La única respuesta que parece válida es la que ofrece el aludido planteamiento de Brugmann y de Sommer, destacando que el caso más representativo, propuesto por el propio Brugmann como paradigma de los temas en *-a* indoeuropeos, lo constituye **ekwa* (lat.*equa*, sanscr.*asva*, lit.*aszva*)⁵⁶, con un significado léxico colectivo de "la masa informe de futuras crías en gestación", a semejanza del gr. *μῆρα* "masa informe de muslos de víctima quemados en sacrificio". De esta manera se encuentra también la justificación para indentificar el colectivo y el femenino, tal como se acostumbra a ex-

tales determinativos son muy útiles (*el/la jefe, el/la artista, el/la policía,...*). La diferencia con el i.e., sigue indicando Mariner, "estriba en que nosotros hacemos un uso prácticamente universal de los artículos, determinativos, caracterizadores, en tanto que el i.e. carecía de ellos."

⁵⁶ Ibidem, p.358. Después de descartar otros sustantivos femeninos (tipo lat.*ursa, lupa, dea, domina* "y sus correspondientes en las lenguas afines que los tengan") por ser considerados expresamente por los partidarios del origen de la moción en el adjetivo como creaciones secundarias y recientes. Con todo, el caso más difícil de resolver lo representa la existencia en griego de la forma *ἔκω*, indiferenciada en cuanto al género "como *conservación* de i.e. **ekwos*". La dificultad se resuelve demostrando que hay razones suficientes para creer que también en indoeuropeo debió de surgir y coexistir con el antecedente de *ἔκω* (**ekwos*), una forma diferenciada **ekwa* para designar a "la masa formada por las futuras crías" (ibidem, p.366).

plicar a partir del ya mencionado estudio de J.Schmidt⁵⁷: identificación que morfológicamente no parece tener ninguna objeción y, según explica Mariner⁵⁸, tampoco semántica, pues había una relación externa entre un colectivo representado por "el montón de crías o futuras crías y la hembra lactante o preñada".

La gramaticalización del género femenino, según la propuesta de Mariner, debió de pasar por las cinco etapas siguientes:

1ª. En la primera de ellas, *lupus femina* que, como ya se indicó, designaba etimológicamente a la 'hembra lactante', acabó por designar a la hembra en general, lo mismo que **wlkʷa* 'lobo preñado o lactante' acabó por designar a la 'hembra del lobo', con lo que "la oposición **wlkʷos* / **wlkʷa* y similares constituyó el primer procedimiento de caracterización morfológica del género"⁵⁹.

⁵⁷ *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar 1889. La cantidad breve de la desinencia de nom./acus.plur.de los neutros, frente a la larga/breve de los femeninos singulares, se explica como resultado de una alternancia del sufijo. Es más, suele constituir una prueba para la existencia de una antigua flexión con un nominativo en -a breve (cf.J.GIL, "Los temas nominales en laringal", art.cit., p.376).

⁵⁸ Ibidem, p.366: "frente al plural de **ekwos*, el colectivo **ekwa* indicaba la masa informe de futuras crías en gestación. Ahora bien: esta masa se hallaba en el ser hembra y le *caracterizaba físicamente*; es muy natural que el nombre de dicha masa *caracterizara lingüísticamente* al mismo ser".

⁵⁹ Ibidem, p.367: Tal caracterización debió de afectar a pocos nombres de animales, "por razón de forma, sólo a los temas en -o (que eran los que tenían el colectivo en -a) en un principio; por razón de concepto, sólo a animales relativamente próximos al hombre..."

2ª. En una segunda etapa, esa forma en *-a* del primitivo colectivo, que era la única para nomin./acus., "al pasar a designar un ser femenino singular... desarrolló toda una declinación, mediante la adición de desinencias de este número al tema en *-a*, de modo que se encontró coincidiendo con otros sustantivos singulares de este tema"⁶⁰.

3ª. La tercera fase implica ya al adjetivo: "Como teóricamente todo adjetivo podía tener que concordar con un colectivo, todos los adjetivos debieron o pudieron tener forma colectiva en *-a*, si eran de tema en *-o*. Y como el colectivo de sustantivos en *-a* feminizados debía concertar con una forma de adjetivo en *-a*, ésta quedaba también adscrita al género femenino. De aquí que la forma en *-a* de tales adjetivos, y, por analogía con ellos, de todos los adjetivos en *-os*, pudiese servir para caracterizar a un femenino"⁶¹.

4ª. La cuarta etapa viene representada por una extensión de esta feminización general del adjetivo a otros nombres en *-a*, femeninos por signi-

⁶⁰ Ibidem, p.368. Se basa este hecho, primero, en que así era la distribución de formas en los inanimados con una única forma, como es sabido, para el nomin./acus.; segundo, en la afinidad de los inanimados con el colectivo (con cita [n.30] de BASSOLS, p. 64); y , por último, en que el colectivo se flexionaría, además de con esta forma en *-a* para el nomin./acus., "tomando las demás formas no del sg., sino del plural de los animados."

⁶¹ Así explica el profesor Mariner el hecho de que los adjetivos ofrezcan una aplastante mayoría numérica de femeninos en *-a* frente al sustantivo, sin sentirse obligado a derivar la caracterización del femenino de los sustantivos de la de los adjetivos.

ficado léxico, "como el antecedente de γυνή y los abstractos": todo este conjunto pudo "contribuir a que la declinación en *-a* pareciese más propia del femenino"⁶².

5ª. Y, por último, como contraposición a la completa feminización de los temas en *-a*, la declinación en *-o* se comienza a sentir como peculiar y en cierto modo caracterizada para el masculino; este fenómeno obliga incluso a cambiar al masculino a nombres de esta declinación a los que se les había asignado un carácter femenino. "De esta forma la declinación en *-o* aparece en algunas lenguas derivadas como especializada para el masc.y aún en las restantes tiene más masculinos que femeninos y tiende a tener cada vez más"⁶³.

2.2.3. Teoría de la escuela de Adrados (F.Villar y A.Díaz Tejera)

No obstante, conviene tener presente también aquí que, como ya se ha señalado anteriormente, no todos están de acuerdo con la existencia en indoeuropeo de un verdadero colectivo, o mejor, no todos creen que el elemento *-ā/-ǵ* sirvió primero para caracterizar a un colectivo que se incorporó posteriormente a la flexión como plural de los inanimados o como fe-

⁶² A continuación se exponen las consecuencias que de ello derivan: "a) la creación de nuevos femeninos en *-a* a partir del sustantivo de tema *-o*: *dea, filia*, etc.; b) la contaminación analógica del género femenino a casi todas las palabras en *-a*, exceptuados los nombres masculinos por su significación, ya originaria, ya derivada".

⁶³ Ibidem, p.369.

menino singular de los animados. Así, entre otros, F.Villar⁶⁴, tomando como base los testimonios del hetita, piensa que una forma en *-a* (*šu-up-pa*, *ku-ru-i-da*, etc.) de los temas en **-eH₂/H₂*, entre los diversos temas puros posibles, aparece en función de plural de nomin./acus. neutro, y que a partir de aquí lo que era un tema puro fue interpretado como una desinencia. Dicha desinencia tiende a englobarse en el plural cuando se crea la categoría del número, excepto en el tipo temático donde "la forma en *-ā/-ð* siguió funcionando tanto en singular como en plural...hasta que las lenguas desarrollaron un nom.-acus. en *-om*, proceso que en hetita apenas si está esbozado"⁶⁵. Como consecuencia de todo esto, "la identificación de este elemento de neutro plural con el tipo femenino en *-ā/-ð*", sigue diciendo el profesor Villar⁶⁶, "está plenamente justificada. En efecto, se trataría de una morfologilización como desinencia de lo que en los femeninos es simplemente un tema sin función casual. Posteriormente, cuando estos temas son morfologizados como femeninos, dejan de existir en ellos palabras inanimadas, e incluso se tiende a eliminar también las masculinas".

⁶⁴ Cf.F.VILLAR, *Origen de la flexión nominal...*, op.cit., p.319: "Con anterioridad al desarrollo de la categoría del número, las distribuciones en que luego aparecerá el nominativo-acusativo de plural serían desempeñadas por la forma indiferente a la oposición de números, que al tratarse de un nominativo-acusativo neutros es por definición el tema puro..."

⁶⁵ Ibidem, p.320.

⁶⁶ Ibidem, p.320.

En cambio, para el profesor Díaz Tejera⁶⁷ diversas estructuras formales en las que se combina el elemento *-a* con el tema *-o*, registran desde el indoeuropeo realizaciones y funciones anteriores a las de género femenino. Entre ellas las ya señaladas por Brugmann: de un lado, la estructura que sirve para formar nombres abstractos (gr.δοιδή//δείδω, δοιδός; πινυτή//πινυτός; ἀγή// ἄγνυμι; αἰτία//αἵτιος; ...lat.*noxius/noxia*,...; a.i. *krida/kridati, jara/jarati*, etc.); de otro, la que crea nombres colectivos (tipo πυρα, πάτρα). Pero se añade igualmente la estructura que realiza la función de sustantivador de un adjetivo (tipo τομή/τομός; ἔχθρος/ἔχθρα; ...) ⁶⁸. Acerca de cómo el elemento *-ā* llegó también a representar lingüísticamente lo "femenino" frente a lo "masculino", nociones que estaban implícitas en la realidad de la vida; es decir, de cómo adquirió el morfema *-ā* la función de género femenino, Díaz Tejera acepta igualmente la respuesta de la vieja teoría de Brugmann, adoptando para su explicación el proceso de gramaticalización denominado "proceso de infección", terminología acuñada, como se sabe, por el profesor Rodríguez-Adrados⁶⁹. El único reparo

⁶⁷ En los arts.cits. (*Emerita* 39, 1971, p.418; *RSEL* 11, 1981, p.21).

⁶⁸ Con cita de GAGNEPAIN, *Les noms grecs en -ος et en -α. Contribution a l'étude du genre en indo-européen*, París 1959, pp. 17-8.

⁶⁹ Cf.la definición en "Gramaticalización y desgramaticalización", *Miscelánea Homenaje a A.Martinet "Estructuralismo e Historia"* (Universidad de La Laguna, 1962), p.23: "Llamamos infección al hecho de que un significante de valor neutro adquiera, al menos parcialmente, uno positivo en contacto con ciertos semantemas. Por ejemplo, *-a*, en su origen radical, debió sentirse morfema femenino en *g^hna 'mujer' y quizá alguna palabra

que presenta la teoría, según Díaz Tejera⁷⁰, es la de que "tiene una base poco amplia en que apoyarse", por lo que conviene incluir en ella otra serie de palabras, como las que significan "mamar" de raíz i.e. **dheH₂* (a.i. *sudha* 'jugo', gr. *τι-θήνα* (τίτθη) 'nodriza'). De esta manera se acerca, según se ve, a la ya citada hipótesis de Mariner.

Una segunda etapa del proceso la representa el hecho de que, "una vez que el morfema *-ā* se cargó de función femenina, actuó sobre el plano morfemático y provocó el que toda palabra dotada de este elemento morfemático, fuera considerada gramaticalmente como de género femenino"⁷¹. Semejante presión morfemática estuvo lejos de imponerse en su totalidad y hubo parcelas del vocabulario de los sustantivos que se resistieron a ella,

más"; p. 29 sub "Creación de significantes": "...En un momento dado, por infección o por simple oposición, el elemento radical de las raíces disilábicas y de las monosilábicas puede convertirse en el significante de determinadas oposiciones. Hemos hablado de la *-a* del femenino. Esta *a* no es más que el resultado de *eH₂* en el grado P o C/P de raíces en *-H₂*. Por ejemplo, gr. *γυνή* < **g^{uo}neH₂*, gr. *βία* 'fuerza' < **g^uieH₂* representan este caso."

⁷⁰ Ibidem (*Emerita* 39), p.420.

⁷¹ Cf. art. cit. (*RSEL* 11), p.24: Resulta "infructuoso", dice Díaz Tejera, "encontrar una explicación a base de 'lo femenino' de por qué es gramaticalmente femenino *πάθη* 'sufrimiento', frente a *πάθος*, neutro y con el mismo significado. La razón lingüística válida consiste en la atracción morfemática: es gramaticalmente femenino porque el morfema *-a* adquirió función de género femenino, igual que *mesa* es femenino frente a *banco*, por ejemplo."

como los casos del latín *agricola*, *nauta*, etc.⁷² Donde tuvo un éxito total fue en la clase léxica de los adjetivos, en la que la gramaticalización del morfema *-ā* fue completa. No obstante, si se quiere buscar una explicación de esta morfologización, que resulta por una parte antieconómica⁷³, y por otra, innecesaria⁷⁴, se encuentra sin duda en el campo de los demostrativos y en sus funciones fóricas (anafóricas y catafóricas), tal como lo señaló Martinet⁷⁵. Con todo, Díaz Tejera afirma que la morfologización del femenino en los adjetivos también resulta útil en los nombres de género común, por lo que a la función pronominal de los defectivos, base de la argumentación de Martinet, debería agregarse este importante grupo léxico: "Y así tenemos λέξις ἀγαθὴ/ἐχὺς ἀγαθός y ναὺς μακρά [*nauis longa*]/ποὺς μακρός. En realidad no es otra cosa que la aplicación a nivel adjetival del sintagma ὁ/ἡ ἵππος. De aquí que lo que hubiera podido parecer un fenómeno antieconómico, se muestra como económico"⁷⁶.

⁷² Para estos masculinos con morfema *-ā* el griego, como se sabe, los caracteriza con una *-s* en el nomin.sing., tipo πολίτης. Por lo demás, son conocidos los cambios de forma por presión del significado (lat.*nora* por *nurus*), así como los cambios de género por presión de la forma (lat.*ulmus* fem. > *ulmus* masc.).

⁷³ Tal como lo explica MARTINET, art.cit. (BSLP 52), p.90.

⁷⁴ Porque "la cualidad en sí es indiferente a la expresión del género. De aquí que frente a un sintagma como νέα πόλις o ἄκρα πόλις pueda decirse νεόπολις o ἀκρόπολις." (Apud ibidem [RSEL 11], p.26).

⁷⁵ Art.cit. (BSLP 52), pp.91-5; y uid.más adelante.

⁷⁶ Ibidem (RSEL 11), p.27.

2.2.4. Teorías de A.Meillet y de A.Martinet

Siguiendo los planteamientos de A.Meillet expuestos al principio del capítulo, según los que la moción adjetiva era exclusivamente la que proporcionaba la morfologización del género femenino en las lenguas indoeuropeas, Martinet comienza por distinguir en el sufijo *-a* un sufijo adjetival⁷⁷ que marca ya el género femenino desde el indoeuropeo común ("avec emploi des thèmes en *-o-* en référence à certains substantifs dits, DE CE FAIT, de genre masculin [ou neutre], et emploi des thèmes en *-a-* en référence aux substantif restant, dits, DE CE FAIT, de genre féminin"), y un sufijo de derivación de sustantivos femeninos a partir de los masculinos en *-o-*: ("l'extension du suffixe *-a-* pour former des désignations d'êtres féminins à partir des thèmes masculins en *-o-* s'explique aisément à partir d'emplois substantivaux d'adjectifs en *-o-/-a-*"). De esta manera Martinet delimita su punto de partida, que no es otro sino el hecho de distinguir, por una parte, el femenino "comme catégorie de la dérivation substantivale", originariamente marcado mediante el sufijo *-ī-/-iā*, y, por otra, el género femenino, "fait d'accord", que originariamente "a dû consister EXCLUSIVEMENT dans l'emploi d'adjectifs en *-a-* en lieu et place d'adjectifs en *-o-* en référence à certains substantifs conçus dès lors et de cet unique

⁷⁷ Cf. "Le genre féminin en indo-européen...", art.cit., p 87. Lo mismo que había hecho, por lo demás, para el sufijo *-i-/-ia*, sólo que éste como sufijo de derivación de sustantivos de sexo femenino es anterior en el tiempo que como sufijo adjetival, mientras que el sufijo *-a-* como sufijo adjetival es primero que como sufijo de derivación de sustantivos.

fait comme formant un 'genre' différent").

Así pues, para poder comprender, según Martinet, el nacimiento del género femenino hay que centrar la atención exclusivamente en los fenómenos de concordancia de los adjetivos temáticos; y la primera pregunta que surge es la de por qué ciertos sustantivos se presentan acompañados no por adjetivos en *-o*, sino por sus temas en *-a* correspondientes, cuando en una inmensa mayoría de ellos, desde las más antiguas lenguas indoeuropeas hasta hoy día, no pueden haberse sentido femeninos⁷⁸ sino porque ofrecen la facultad de tener las mismas exigencias gramaticales que los nombres que designan mujeres y hembras.

Un segundo aspecto que se desprende de la observación de esta concordancia, lo constituye el hecho de revelarse como un procedimiento antieconómico, puesto que la desinencia femenina del adjetivo, tanto en funciones de epíteto como de atributo, no aporta nada nuevo respecto al género, sino que representa en cualquier caso una redundancia⁷⁹.

⁷⁸ Art.cit., p.89: "Le lien sémantique ténu, qu'on suppose avoir existé entre les différents substantifs féminins à l'origine du processus, n'a pu se maintenir lorsque la classe s'est étendue jusqu'à inclure une fraction considérable de l'effectif des substantifs de la langue; dès les plus anciens stades des langues indo-européennes traditionnelles, la catégorie fourmille de mots qui, comme aujourd'hui *fr.table* ou *clémence*, ne peuvent avoir été 'sentis' comme féminins que parce qu'ils se trouvaient avoir les mêmes exigences grammaticales que les mots qui désignaient femmes et femelles".

⁷⁹ Ibidem, p.90: "Il est clair qu'employé comme épithète ou comme attribut, l'adjectif, en indo-européen commun aussi bien qu' en français d'aujourd'hui, n'a jamais eu dans ses fonctions de marquer la féminité ou la non-féminité du substantif qu'il accompagnait: pour accorder l'adjectif,

Se hace preciso, por consiguiente, encontrar el sitio donde la distinción del femenino responda a una necesidad real de la comunicación, y éste no es otro, señala Martinet, que la categoría pronominal⁸⁰; es decir, la categoría en la que un posible ser femenino o masculino no se designa expresamente sino por medio de una forma pronominal que deberá distinguir con algún tipo de marca a cuál de los dos sexos se refiere. De entre los pronombres, algunos como los personales son, según es conocido, asexuados, y otros como los indefinidos e interrogativos (*quis*, τίς, τις) no distinguen masculino/femenino; así llegamos al demostrativo⁸¹; y en los usos pronominales de su nominativo singular **so*, **sā* podemos encontrar sin apenas dificultad la génesis de la distinción del femenino⁸².

En efecto, un elemento deíctico **so* pudo estar en uso en indo-

dans *femme courageuse*, il faut savoir que *femme* est un féminin. Or, non seulement le locuteur, mais toute la communauté sait parfaitement que *femme* est un féminin."

⁸⁰ Ibidem, p.91: "Là, cependant, où la distinction entre les genres rend de réels services, c'est dans les pronoms".

⁸¹ Ibidem, p.91: "C'est donc essentiellement dans le domaine des démonstratifs que l'on peut envisager, pour l'opposition en cause, une valeur de quelque importance, et c'est là, selon toute vraisemblance, que la distinction s'est établie d'abord".

⁸² Ibidem, p.91: "Pour des raisons qui apparaîtront nettement ci-après, c'est le nominatif singulier du démonstratif **so*, **sā* qui entre surtout en jeu. C'est naturellement dans leurs emplois pronominaux que l'on doit supposer une valeur linguistique à la différence de **so* à **sā*: dans *cette femme*, l'expression du féminin dans *cette* est aussi redondante qu'elle l'est pour *courageuse*, dans *femme courageuse*; cette expression, au contraire, est pertinente dans *celle que j'ai vue*."

européenne pour se référer à n'importe quel nom en genre animé, sans distinguer encore entre masculin/féminin. Un premier stade de la création du genre féminin consisterait en ajouter à la forme base **se/o* le phonème final H_2 , qui se serait spécialisé en désigner la femme ou à un être féminin (v.g. le nominatif singulier **g^wneH₂-/*g^wneH₂*)⁸³.

À partir de l'établissement de la dite forme **seH₂* (opposée à **se/o*), Martinet nous propose d'envisager tout un jeu d'extensions analogiques ("tout un jeu d'expansions analogiques") qui ont même pu se produire à la fois: 1^a Une extension sémantique, qui consiste à référer **sā* à d'autres mots de femme ou animal femelle qui ne soient pas formés par le morphème *-ā/-ə* (v.g. **mater*, **snusos*). 2^a Une extension formelle, par laquelle **sa* se va référer aussi à des substantifs en *-ā* qui ne désignent pas des êtres de sexe féminin (v.g. *lingua*); extension qui se suspendrait quand le mot en *-ā* désignait un être de sexe masculin. 3^a Une extension "distributive", en laquelle **sā* se généraliserait aussi aux emplois adjectivaux du pronom, emplois qui, comme on l'a dit, sont redondants⁸⁴. 4^a

⁸³ Ibidem, p.92: "Sens et forme conviennent si bien qu'il ne serait pas invraisemblable que la variante **se-H₂* de **se/o* soit apparue pour référer spécifiquement à ce mot. Ce qui tend à confirmer l'hypothèse que c'est bien pour renvoyer à **g^wneH₂* et à ce mot seulement, que **se-H₂* a pris naissance, et le fait, sur lequel Meillet a attiré l'attention, que le thème en *-eH₂* (< *-ā*) a dû être, pour 'femme', limité au nominatif singulier (cf. gr. γυναικός...) et que tel a dû être aussi le cas pour le démonstratif."

⁸⁴ Ibidem, p.93: "**so g^wnā* cédant la place au redondant **sā g^wnā*, ceci par l'intermédiaire d'emplois expressifs ou de formes 'à remords' comme *sā*, *g^wnā* 'celle-là, la femme!'"

Una extensión léxical: a) a otros pronombres en *-o* de acuerdo con la proporción **so : *sā :: io- : x*; b) a otras formas adjetivales, primero quizás en empleos independientes (tipo *les grands, les grandes*), mas luego en usos redundantes. 5ª Por último, una extensión flexional, por medio de la que la forma *-ā* alcanza también a los otros casos diferentes del nominativo⁸⁵.

De esta manera se llega a la situación en la que todo adjetivo en *-o*, alternando regularmente con un tema paralelo en *-a*, automatiza su empleo sin contribuir para nada a la comunicación, y desemboca en la especie de esclavitud que denominamos género⁸⁶. Y ésta es en resumen la tesis de Martinet sobre la gramaticalización de la oposición masculino/femenino, seguida en líneas generales por una buena cantidad de lingüistas.

2.2.5. Explicaciones parciales.

La revisión que hemos efectuado de algunas de las teorías que tratan de explicar la gramaticalización como femenino del elemento *-ā*, nos pone de manifiesto que existen no pocos puntos comunes entre ellas. Todas, por ej., están de acuerdo en que la *-a*, tuviera o no otros valores previos, pasó a ser un morfema de género femenino a partir de sustantivos

⁸⁵ Ibidem, p.93: "l'accusatif étant probablement le premier atteint (skr.*tām*, mais *tāsiah*)..."

⁸⁶ Ibidem, p.94: "Cette servitude est acquise du jour où les cas de non-accord sont devenus si exceptionnels qu'une nouvelle génération ne les enregistre plus comme licites".

que significaban 'mujer', 'nodriza', 'hembra embarazada o lactante', etc., excepto Meillet y Martinet para quienes el elemento *-ā* proviene igualmente de estos sustantivos, pero, como morfema de género femenino, se desarrolló sólo según el primero en la concordancia del adjetivo, o bien, según el segundo, en las funciones pronominales del demostrativo⁸⁷.

Sobre esta cuestión, por lo demás, existen algunos puntos de vista y perspectivas que sin llegar a desarrollar una teoría completa de la gramaticalización del elemento *-a* como femenino explican algunos aspectos parciales de ella. Así ocurre con la exposición del profesor A.García Calvo⁸⁸ respecto a las abundantes formas "instrumentales" o presecutivas en *-a* que se dan en latín y en griego (tipo gr.δότ.πᾶ, ταῦτα, αὐτᾶ, ἄλλα; gr. jón. πη, ἥ, ὅπη, τη, ταύτη, ἄλλη; lat.*qua, nequaquam, ea, hac, illac, alia, recta*). Dichas formas instrumentales, interpretadas durante mucho tiempo como resultados de diversas elipsis (de, v.gr., ὁδῶ o *uia*), eran ajenas en principio al género gramatical; y puesto que no llegaron "a constituir", -destaca García Calvo⁸⁹-, "...un caso en el naciente sistema de declinación, y antes de quedar enteramente fosilizadas como adverbios de formación anómala,

⁸⁷ El papel de los demostrativos en la morfologización del femenino había sido visto por H.LOMMEL (*Studien über...*, op.cit., p.32 s.); y antes por H.HIRT (*Indogermanische Grammatik*, 7 vols., Heidelberg 1921-37, III [Heidelberg 1927], pp.320-47).

⁸⁸ En "La feminidad del camino", *Emerita* 32 (1964), 49-56.

⁸⁹ Ibidem, p 53.

aquellas que de entre ellas estaban caracterizadas por *-a*, y precisamente formadas sobre temas de pronombres y adjetivos, dotados con la reciente moción en *-o/-a*, era inevitable que vinieran a ser sentidas como pertenecientes al momento 'femenino' de tal moción". Siguiendo este razonamiento, el citado Profesor plantea la hipótesis de "si la creación misma de la moción *-o/-a* no habría sido promovida, en parte⁹⁰...por la existencia precisamente de las dobles formaciones 'instrumentales' en *-o* y en *-a*". Así se explicaría incluso el género femenino de las palabras que designan el camino (gr. ὁδός, κέλευθος, ἀτραπός, ἀμαξιτός) y del latín *manus*, uno de los pocos femeninos en *-u* (mantenido en la mayoría de las lenguas románicas en tal género).

3. NATURALEZA DE LA OPOSICIÓN GRAMATICAL MASCULINO / FEMENINO

Respecto a cuál sea la naturaleza de la oposición gramatical que se distingue en la oposición genérica masculino / femenino, también se está de acuerdo en definirla como una oposición privativa, cuyo término marcado, caracterizado o positivo es el femenino, frente al masculino, no marcado,

⁹⁰ "Pues en lo esencial", -sigue diciendo García Calvo (ibidem, p.53)-, "para el momento *-a* tenemos que pensar en secundaria adjetivación de abstractos, comprendiendo nombres verbales en *-a* y colectivos, en el sentido que el citado estudio de Gagnepain indica" (i.e., en *Les noms grecs en -ος et en -α. Contribution a l'étude du genre en indo-européen*, París 1959, ya cit.).

no caracterizado y, por tanto, negativo. Así, por ej., lo explica Martinet⁹¹ a la hora de ejemplificar sobre la necesidad de no perder de vista la dualidad del signo lingüístico en el concepto de marca de la morfología diacrónica: "Un morphème marqué l'est tout d'abord sur le plan du contenu: il implique quelque chose de plus que le morphème non marqué correspondant; dans bien des langues, le genre féminin est marqué parce que son emploi implique effectivement l'adjonction de la notion de féminin à celles qui sont exprimées en même temps; le genre masculin est non marqué parce qu'il n'implique pas nécessairement référence à un masculin, mais souvent simplement l'indifférence quant à la distinction entre masculin et féminin"⁹².

En efecto, la naturaleza de una oposición lingüística está ligada exclusivamente al funcionamiento de sus miembros y la oposición masculin-

⁹¹ En "Linguistique structurale et grammaire comparée", art.cit., p.10: "Tandis que les unités de la deuxième articulation linguistique, les phonèmes, de fonction distinctive, ne sont caractérisés que par leur expression, les unités significatives ont une expression et un contenu sémantique".

⁹² L.c., pp.10-11: "La chose est bien nette en français où c'est *il*, et non *elle*, qu'on trouve dans *il fait beau*, *il s'en faut que*, *il ferait beau voir*, là où ne se pose pas la question d'un genre ou d'un sexe. Ici encore l'établissement d'une hiérarchie n'est pas fondé sur une idée préconçue de l'importance comparée des deux genres, mais sur le fait observable que dans certains contextes où la forme masculine et la forme féminin correspondante ne sont pas commutables, c'est la forme masculine que l'on rencontre. Mais un morphème marqué du fait de son contenu, s'exprimera en général en ajoutant quelque formant à une base masculine: *frais* - *fraîche*, *franc* - *franche*, *le maître* - *la maîtresse*, *der Lehrer* - *die Lehrerin*. Marque sémantique et marque formelle vont normalement de pair, et la chose est bien naturelle".

no/femenino ofrece todas las características de las oposiciones binarias, es decir, una noción común más una marca semántica. En consecuencia, si el 'femenino' es el término positivo, el negativo se define como un 'no-femenino'; y si la oposición no funciona o se suspende (i.e., 'se neutraliza') la forma esperada es la del masculino (i.e., el 'no-femenino') por ser la no marcada. Sin embargo, esto no siempre es así, porque si la oposición no funciona, es decir, si ambos términos suspenden la relación que tenían con el contenido de la oposición (= si hay neutralización), no se comprende por qué no puede aparecer también la forma del femenino, tal como lo explica el profesor Mariner⁹³ tratando de distinguir entre neutralizaciones morfológicas y sintagmáticas: "Mientras en varios nombres del llamado 'género común' se da una **neutralización morfológica**, en cuanto el morfema *-a*, que en los nombres con moción es el del término caracterizado (femenino), puede aparecer también en nombres que, gracias al contexto o a sus relaciones sintagmáticas, se reconocen masculinos (*carterista, anarquista*, etc.), el uso de los determinativos con nombres del llamado 'género epiceno' proporciona elocuentes ejemplos de **neutralización sintagmática**." Es decir, que el término marcado (= el femenino) cuando existe la oposición masculino/femenino (por ej., en la moción genérica), puede aparecer (= la forma del femenino) cuando dicha oposición se suspende al menos en dos casos,

⁹³ En "Latencia y neutralización, conceptos precisables", *Archivum* 8 (1958), pp.15-32, esp.p.29.

en el "género común" (= neutralización morfológica) y en el "epiceno" (neutralización sintagmática). Mariner⁹⁴ ejemplifica con la frase castellana "la pantera macho quedó muerta": "...*macho* es un caso típico de rección⁹⁵. Frente a él no existe *macha*; la razón de la unicidad del morfema está en el mismo valor negativo en su oposición a *-a*: el significado del semantema ha excluido el uso del sufijo del femenino. La inexistencia de *pantero* frente a *pantera* para la 'pantera macho' es, en cambio, una neutralización (morfológica en este caso, exactamente paralelo a los de *carterista* y *anarquista* citados): sincrónicamente, ninguna necesidad hay de que en el nombre de este animal no se dé una forma en *-o* para el macho, como se da en *loba/lobo*. Frente a esta neutralización morfológica, existe una sintagmática: es el uso exclusivo del artículo *la* con este nombre, aun tratándose del animal macho; es decir, que la oposición genérica⁹⁶ en el artículo *la/el* queda neutralizada ante *pantera*".

No conviene olvidar, sin embargo, que al menos en latín la oposi-

⁹⁴ L.c., pp.29-30.

⁹⁵ El término "rección" tal como lo entiende Hjelmslev y lo explica Mariner (ibidem, p.26, n.23). No obstante, cf.algunas precisiones a este planteamiento por parte de F.RODRÍGUEZ-ADRADOS (en "Gramaticalización y desgramaticalización", art. cit., pp.13 s.).

⁹⁶ "Quien supusiera" sigue diciendo Mariner (ibidem, p.30), "que aparece *la* porque el nombre acaba en *-a* quedaría desmentido con la sola mención de ejemplos con idéntica neutralización ante nombres no acabados en *-a* (*la liebre*), y, por si esto fuera poco, con la neutralización parecida, pero con *el* como representante del archifonema, ante nombres en *-a*, aun hembras (*el puma hembra*)".

ción binaria masculino / femenino forma parte como eje secundario de otra oposición donde el neutro o inanimado, según se ha explicado, al funcionar como término negativo, establece el eje principal a causa de su oposición al género animado o común (masculino / femenino), término a su vez positivo. De donde el esquema conocido:

femenino	masculino
inanimado	

El funcionamiento de la oposición masculino / femenino en relación con el inanimado o género neutro lo encontramos igualmente explicado por el profesor Mariner⁹⁷: "De ella (de la oposición genérica) se tiene una neutralización total, con archivador representado por la forma del masculino en nomin. / vocat. *prudens*; y otras dos, parciales, una de ellas en sentido animado / inanimado en acus. sing. *prudentem/prudens* o nomin. / vocat. / acus. plur. *prudentes/prudentia*, y otra en el sentido femenino / no-femenino en acus. sing. *bonam/bonum*."

Por último, no parece fuera de lugar traer a colación que, aún den-

⁹⁷ Entre otros trabajos, en "Estructura de la categoría verbal 'modo' en latín clásico" (*Emerita* 25, 1957, pp.449-86, esp.p.484), en comparación con la oposición que existe en la categoría verbal modo:

irreal	potencial
indicativo	

Cf. también "Otro accidente plurinocional: el género", *Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo*, I (Filología), La Laguna, 1985, pp.452-64.

tro de la oposición masculino/femenino, el ya citado profesor Díaz-Tejera ha presentado últimamente una serie de reparos a la interpretación de esta estructura como una oposición privativa fundamentalmente por dos motivos: uno, por el hecho de que especialmente en latín "el tipo *agricola*, con morfema en *-ā* y, sin embargo, masculino" es muy numeroso; y otro, porque en el término no caracterizado aparece también el femenino tipo *νοός*, *nurus*, sin que tal registro suponga indiferencia a la oposición⁹⁸.

El tipo *agricola* se resuelve, conforme hemos señalado, mediante la neutralización; es decir, cuando la oposición no funciona por diversas imposibilidades, que pueden ser provocadas bien desde el plano del significante (por ej., falta en el sistema de uno de los significantes), o bien desde el del significado (por ej., la oposición carece de sentido en un determinado contexto, incompatibilidad a causa del significado de un semantema [v.gr., el ya citado *macho*], etc.). Pero, en las oposiciones morfológicas, además de la neutralización, hay que distinguir, como es conocido⁹⁹, un "uso neutro"; lo cual quiere decir que la forma o el significante de uno de los miembros de la oposición (el término negativo o no marcado) puede

⁹⁸ Art.cit. (RSEL 11, 1981), p.28: "Y bien es cierto que de esta supremacía fonológica del morfema *-a* respecto al morfema *-o*, podría deducirse que estamos ante una estructura opositivo-privativa en la que el término caracterizado y de valor positivo sería el de género femenino. Esta postura la acepté yo mismo (art.también cit.[*Emerita* 34, 1971], p.424) hace unos años íntegramente pero hoy no estoy convencido respecto al género de carácter semántico".

⁹⁹ Cf.F.RODRÍGUEZ-ADRADOS, "Gramaticalización...", art.cit., p.12 s.

ser portador en algún momento del significado del otro miembro (del término positivo o marcado), es decir, puede presentarse en el lugar donde se esperaría la forma o el significante del miembro positivo¹⁰⁰. En este caso no puede hablarse de suspensión de la oposición (= de neutralización), porque el significado del miembro positivo la garantiza, y "es el carácter no marcado del miembro negativo el que permite que su significante sea ocasionalmente portador de la marca"¹⁰¹.

Así pues, como un "uso neutro" del término no marcado de la oposición masculino/femenino debe interpretarse, a mi parecer, el segundo de los reparos que el profesor Díaz-Tejera ponía a dicha oposición, esto es, que el tipo *vvōs, nurus*, con claro significante que corresponde al miembro no marcado, tuviera el significado femenino correspondiente al miembro marcado.

¹⁰⁰ Cf. también la aplicación de esta doctrina a la categoría del número por parte de J.A. CORREA, en "Sobre la estructura de la categoría nominal 'número' en latín", art. cit. (*Habis* 20, 1989, pp. 87-110), esp. pp. 90-1.

¹⁰¹ Ibidem, p. 91. Y cf. F. VILLAR, *Orígenes de la flexión...*, op. cit., p. 343: "Quedan, en consecuencia, los temas en -o/-e como término negativo de la oposición masculino/femenino, con los usos propios del término negativo: la expresión de la noción contraria a la del término positivo, en este caso la de 'masculinidad', y además el uso neutro, consistente en la indiferencia a la oposición masculino/femenino. En este segundo caso deben entenderse las palabras en -o/-e que exigen concordancia femenina. Entre esas palabras las hay de dos tipos: 1) las de un ser dotado realmente del sexo femenino (**snusos*), 2) seres sin sexo con concordancia de género femenino. En el primer caso, la polarización de -o/-e para la expresión del masculino ha sido sencillamente contrarrestada por el semantema, manteniéndose un uso neutro."

SEGUNDA PARTE

PANORAMA DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN

I. PARADIGMA ATEMÁTICO

Capítulo IV

DECLINACIÓN ATEMÁTICA

Según acabamos de ver, la caracterización morfológica era importante en latín para distinguir el género animado del inanimado. Pero, desde los primeros textos se manifiesta la tendencia a eliminar esos rasgos que distinguen ambos géneros, bien por depreciaciones y confusiones de los morfemas de género (la feminización del neutro plural en *-a*, por ejemplo), bien por equiparación o nivelación del sistema flexional (solamente los denominados casos rectos del inanimado se distinguían del animado). El hecho es que del latín desaparece totalmente¹ un término de la oposición genérica, el inanimado o género neutro, lo que obliga a una reelaboración parcial, una nueva distribución de esta categoría gramatical, conforme

¹ Para los restos del neutro en las lenguas románicas, cf. el ya citado artículo de S. MARINER, "Situación del neutro románico en la oposición genérica", en *RSEL*, 3 (1973), págs. 23-38, y el también citado estudio de R. WINDISCH, *Genusprobleme im Romanischen. Das Neutrum in Rumänischen*, Tübinger Dissert., Tübinga 1973.

atestiguan las lenguas románicas².

Tanto la masculinización del neutro singular, como la feminización (y singularización) del plural, principales procedimientos para la eliminación del neutro, han sido suficientemente estudiados desde hace bastante tiempo. Recuérdese al respecto los ya citados trabajos de C.Appel y W.Meyer-Lübke³, ambos de 1883.

En cambio, la distinción morfológica dentro del género animado entre masculino y femenino, según se indicó también, no se muestra tan clara y manifiesta: sólo es posible constatar a lo largo de la historia de la lengua latina una tendencia a polarizar la segunda declinación (o temática) hacia el masculino y la primera (o temas en -a) hacia el femenino.

De esta polarización quedaba fuera la tercera declinación que ni en indoeuropeo, ni en latín, ofrecía marca morfológica alguna que distinguiera el masculino del femenino, englobando en una caracterización común am-

² Para Paulo de CARVALHO ("Sur la grammaire du genre en latin"), art.cit., pp.71-2, sub "Genre, sexe, et le prétendu «masculin» roman", no es el neutro el que desaparece, sino el masculino: "Si bien qu'il n'y a plus, dans les langues romanes qui nous sont familières, que l'opposition d'un cas général de genre, «non féminin», à un genre particularisé comme «féminin», qui, en gros, a recueilli les anciens «féminins» latins, augmentés d'un certain nombre d'anciens «neutres» tardivement «féminisés» après «singularisation» de leur forme de pluriel (de «pluriel interne»)". Pero, al menos formalmente, la masculinización del neutro nos parece incuestionable en ejemplos como **nominem* (> esp.*nombre*), masculinización del neutro *nomen*, igual que el masculino *hominem* (> esp.*hombre*).

³ Respectivamente, *De neutro genere intereunte in lingua latina*, Diss.Munich - Erlangen, 1883; y *Die Schicksale des lat. Neutrums im Romanischen*, Halle, 1883.

bos géneros frente al neutro o inanimado. De ahí que una inmensa mayoría de las oscilaciones de género animado que se registran en latín se encuentre precisamente en esta declinación; por lo que parece conveniente iniciar por ella nuestro panorama de las fluctuaciones de género masculino/femenino.

También se hace preciso tratar en capítulos separados (tercera parte del trabajo) las palabras propiamente latinas y los préstamos, en su mayor parte griegos; ya que, como es conocido, éstos últimos presentan en su integración en la declinación latina problemas específicos y peculiares que afectan de modo particular a la categoría gramatical del género.

Siguiendo el tradicional enfoque diacrónico, dividiremos la tercera declinación en los dos conocidos grandes grupos: temas en consonante y temas en *-i*, ya que, según es sabido, fuera de esta clasificación, sólo quedan unas cuantas palabras, en su mayoría de flexión defectiva o incompleta, cuyo elemento común consiste en que presentan una vocal larga pre-desinencial (*-i*, *-u* o diptongo).

No obstante, tomando como punto de partida las recientes descripciones sincrónicas de la tercera declinación latina, particularmente las de Tore Janson y Ernst Risch⁴, parece claro que hay que entresecar de los dos aludidos grupos (el consonántico y los temas en *-i*) una tercera categoría,

⁴ Respectivamente, "The Latin Third Declension", en *Glotta* 49 (1971), 111-42; y "Das System der lateinischen Deklinationen", en *Cahiers Ferdinand de Saussure* 31 (1977), 229-45.

que podría denominarse de "temas mixtos"⁵, y cuya definición y estudio se debe a la luminosa tesis de la ya citada Marie-José Reichler-Béguelin (*Les noms latins du type mēns*. París 1986). En efecto, según esta investigadora a las "seis" declinaciones de E.Risch (a saber, tipos 1.*capra*, 2.*lupus*, 3A.*rēx*, 3B.*ignis*. 4.*manus*. 5.*diēs*) habría que añadir el "tipo mixto" (3AB, según la terminología de Risch), pero limitándolo a aquellos sustantivos, no demasiado abundantes, que en singular presentan el sufijo *-t-* (ablativo singular, *mente*) y en plural *-ti-* (genitivo plural, *mentium*).

I. TEMAS EN CONSONANTE

A. TEMAS EN CONSONANTE OCLUSIVA

Establecer unas pocas reglas que de alguna manera estructuren, siguiendo criterios formales, la distribución del género masculino y femenino en los temas en consonante de la tercera declinación, no resulta una tarea fácil y mucho menos satisfactoria, conforme testimonian los numerosos intentos de los gramáticos latinos primero, y de sus continuadores después, a lo largo de más de dos milenios de gramática latina⁶. Todos los

⁵ Así la llama A.ERNOUT en su *Morphologie...*, op.cit., p 55.

⁶ Recuérdense algunas de las famosas reglas del género de la gramática tradicional confeccionadas en hexámetros como factor mnemotécnico para su aprendizaje; por ejemplo, la núm.4 de las "Regulae terminationis",

tipos flexivos de estos temas son susceptibles de ser empleados como masculinos o femeninos.

1.- *Sustantivos de género natural.*

Por lo que respecta a los nombres que contienen género natural o diferenciación sexual, dejando aparte el ya tratado recurso léxico de la heteronimia, representado en estos temas por algunos nombres de parentesco (*homo/mulier, pater/mater, frater/soror*) o de animales domésticos (*aries/ouis*), sólo los sustantivos con el ya señalado sufijo *-trtx* (<*-trtc-s*) de los temas en velar sorda pueden considerarse de forma sistemática como femeninos de los nombres agentes verbales masculinos en *-tor*. Según se ha explicado⁷ más arriba, este sufijo de derivación de nombres de sexo femenino contiene el elemento *-t-, -ia* (<*-iH₂- / -ieH₂*), que se especializó en algunas lenguas indoeuropeas en designar seres femeninos y que, por extensión, sir-

para los nombres acabados en *-o*:

-O finita dabis maribus, velut *unio* gemma.
Foemineum verbale in *-io*, cui *talio* iunges,
et nomen *-do, -go* finitum: *Caro* iungitur illis.
Harpago, cudo, udo mas, *ordo* et *cardo* ligoque.

En *Aelii Antonii Nebrissensis de institutione grammaticae libri quinque*, ed. de D. Enrico de la CRUZ-HERRERA, Barcelona, "Apud Franciscum Generas typographum", 1804, p 119.

⁷ Cf. el artículo ya cit. de André MARTINET, "Le genre féminin en indo-européen: examen fonctionnel du problème", *BSLP*, 52, 1956, p 86.

vió también para formar los temas femeninos de los adjetivos atemáticos del tipo griego ἡδύς, ἡδεῖα; tipo flexivo que, como se sabe, falta en latín.

Sin embargo, no todos los agentes en *-tor/-trix* presentan en latín un mismo comportamiento funcional. Resulta fácil, en efecto, distinguir dos subclases, diferenciadas por su mayor o menor grado de gramaticalización. Una primera subclase, bastante lexicalizada, está constituida por los agentes que designan oficios o profesiones: en ellos el sufijo *-trix* no parece más que un procedimiento de derivación de nombres femeninos, sin vinculación alguna con la sistematización y estructura de la flexión de los sustantivos. Tales nombres pertenecen más al léxico del latín que a su gramática: de ahí que precisen su constatación en el diccionario⁸. Muchos de estos femeninos en *-trix* no debieron usarse nunca y otros se registran en los gramáticos y en los diccionarios como formas curiosas y tardías, como, por ej., *senatrix* y *balneatrix*⁹.

⁸ "Genetr-*trix* n'est pas une forme paradigmatiche du lexème 'genitor', mais un lexème à part entière, différent du lexème 'genitor', apud M. FRUYT, "La plurivalence...", art.cit., p 64, donde se aclara que el sentido de "lexema" corresponde a "l'ensemble formé par toute les formes flexionnelles qui le représentent dans les divers contextes...", con cita de J.LYONS, *Structural Semantics*. Oxford, 1962, p.11-12.

⁹ Cf., entre otros, PRISC.gramm.II 140,16. Incluso algunos agentes de oficio o profesión que se dejan vincular semánticamente con sus verbos correspondientes, como *orātor*, *sūtor*, *imperātor* (*imperātrix*, CIC.Cael.28,67), hasta *quaestor* (de *quaerere*), etc., se presentan sin tales lazos semánticos, completamente desvinculados: "leurs signifiés sont beaucoup plus précis et spécifiques, et il y a eu une spécialisation dans la dénotation", apud M.FRUYT, ibidem, art.cit., p 60.

Pero, según se indicó más arriba, hay una segunda subclase de agentes en *-tor/-trtx*, formados a partir de un tema verbal: tales sustantivos se acercan a la flexión verbal y presentan un comportamiento funcional, parecido al de los participios¹⁰. Por lo que respecta al género, en esta subclase de agentes en *-tor* su pareja femenina en *-trtx* no constituye una unidad lexical distinta, sino "la variante féminin dans le paradigme d'un lexeme unique regroupant un masculin en *-tor* et un féminin en *-tr-tx*"¹¹. Un examen atento a los textos proporciona no pocas pruebas de lo que decimos. He aquí unos cuantos ejemplos:

Victor/uictrix: (PLAVT.Pseud.1037 *uictor sum: uici cautos custodes meos*)/ (PLAVT.Cas.820 *ut...uincasque uirum uictrixque sies*; CIC.Clū.14 *ma-ter...uictrix filiae non libidinis*; etc.); incluso en género neutro, *uictriciaque arma* (VERG.Aen.3,54).

Oratrix: CIC.Rep.2,14 *quae ex Sabinis uirgines raptae postea fuerant oratrices pacis et foederis*.

Dictatrix: PLAVT.Persa 770 *Tu hic eris dictatrix nobis*.

Adsentatrix y aduersatrix: PLAVT.Most.257 *nunc adsentatrix scelestā est, dudum aduersatrix erat*.

¹⁰ "Ils se sont rapprochés de la flexion verbale jusqu'à une zone frontière indécise, fonctionnant à certains égards comme des formes quasi-participiales", apud M.FRUYT, *ibidem*, p 61, sub "B) La grammaticalisation des noms en *-tor*".

¹¹ Apud M.FRUYT, *ibidem*, p 63.

Accusatrix: PLAVT.Asin.513 *ego te uolui castigare: tu mihi accusatrix ades.*

Inuentrix: CIC.nat.deor.3,53 *Mineruam, quam principem et inuentricem belli ferunt.*

Tutrix: en el poema *Culex* de la *Appendix virgiliana* (23 *te tutrice*).

Los ejemplos se multiplican en latín tardío y en los autores cristianos, especialmente en el giro perifrástico *-tor + esse*¹²:

TERT.Marc.4,25 *nec iam reuelator ipse erit.*

TERT.de cultu fem.1,1,2 *tu es...resignatrix; tu es...desertrix...*

Viatrix: MART.CAP.6,582 *easdemque permenso orbe contritas uiatrix infatigata gestabat.*

Y aparece reflejado en las explicaciones de los gramáticos, por ej., ante el pasaje de Virgilio (Aen.12,159) *auctor ego audendi*, en el que habla la diosa Juno y donde se esperaría por tanto *auctrix* en lugar de *auctor*¹³; o éste otro de San Agustín, en el que atribuye a la autoridad (*auctoritas*) y al uso (*consuetudo*), la no existencia de algunos de estos femeninos en *-trix*, esperados por sistema (*natura, ratio*):

Sed multa propter asperitatem non faciunt ex illo primo genere (i.e., masculino) femininum neque neutrum pluraliter. Ab eo enim quod est 'pressor' nemo dicit 'prestrix' aut 'prestricia'; facit tamen 'tonsor'

¹² Cf.A.BLAISE. *Manuel du latin chrétien*. Estrasburgo, 1955, p 23.

¹³ Cf., entre otros, el ya cit.texto de SERV.Aen.12,159.

'tonstrix'. *Tanta est uis auctoritatis et consuetudinis in loquendo*¹⁴.

El gramático Prisciano¹⁵ que sitúa los sustantivos en *-trix* entre los acabados en *-ix*, después de asegurar que son todos femeninos, tanto los derivados de verbos como los no verbales (*haec matrix*), destaca un empleo masculino de *natrix*¹⁶ con el significado de serpiente en Lucano (9,720 *et natrix uiolator aquae*), explicándolo como un uso figurado de tal sustantivo. Incluso llega a señalar que pueden aparecer pasajes donde se encuentra el género neutro, como si estos verbales en *-trix* pertenecieran a la flexión adjetival:

"Debe saberse", dice, "que en los verbales que terminan en *-trix* nos encontramos con que sus casos oblicuos suelen unirse también con neutros, como *"uictrici signo"*, de donde (LVCAN.1,347) *uictricia tollite signa*, aunque no recuerdo haber leído *hoc uictrix*, a pesar de

¹⁴ Cita de Vivien LAW, "Auctoritas, consuetudo and ratio in St. Augustine's *Ars grammatica*", en *De ortu grammaticae. Studies in medieval grammar and linguistic theory in memory of Jan Pinborg* (Amsterdam-Filadelfia, 1990), pp.195 y 203, n.9; el pasaje de San Agustín parece de su *De doctrina christiana* (Ed.J.MARTIN, Turnhout, Brepols, CCh SL 32, 1962), IV 16.

¹⁵ PRISC.gramm.II 165,11 y stes: *In "ix", si paenultima brevis est, masculina sunt: "hix calix"... alia uero feminina sunt: "haec matrix"... et omnia uerbalia, ut "uictrix", "nutrix", "meretrix", "natrix" -quod tamen, cum species anguis significat, masculini quoque inuenitur. Lucanus in VIII: Et natrix uiolator aquae. potest tamen hoc et figurate ad serpentem uideri redditum, quod etiam feminino genere profertur...*

¹⁶ Aunque, por la cantidad breve del sufijo, sería preferible colocarlo entre los sustantivos de tema en oclusiva velar sorda en *-ic-s, -icis* (uid.p 237).

que lo exija la analogía de la declinación"¹⁷.

En cambio, el comportamiento del género en los sustantivos agentes en *-tor/-trix* del primer grupo, es decir, de los que designan oficios y profesiones, totalmente lexicalizados, es semejante, por lo que se ve, al de cualquier nombre de género natural, abundantes en estos temas en consonante¹⁸: una sola forma, la masculina, puede servir para designar los seres de ambos sexos; y cuando existen, como en este caso, dos formas, la que designa el sexo femenino, en tanto que forma marcada o término positivo de la oposición genérica, funciona exclusivamente¹⁹ para designar el femenino, mientras que la forma masculina, como término negativo, puede ocupar la designación del femenino. Doctrina que, por lo demás, aparece claramente en los gramáticos latinos, como, por ejemplo, en este texto de

¹⁷ PRISC.gramm.II 166,4 y stes.: *sciendum tamen, quod in uerbalibus in "trix" terminantibus inuenimus obliquos casus coniungi solere etiam neutris, ut "u.s.", unde: ... , quamuis "h.u." non memini me legisse, etsi analogia declinationis exigat.*

¹⁸ Véase una amplia lista de ellos en *Neue-Wagener I*, p 891-914.

¹⁹ Una forma femenina *neptis* (considerada, según se indicó, como otra conservación en latín del sufijo indoeuropeo de femeninos **iH₂*), que se emplea al parecer como masculino en una inscripción (Inscr.Murat.602, 2 *C.Coelio Varo nepti*), es "sehr unsicher", y debida probablemente a "ein Fehler des Steinhauers für *nepoti*" (apud *Neue-Wagener I*, p 895). Se suele citar también el sustantivo *uirgo*, *-inis*, fem., referido a seres masculinos especialmente en el latín cristiano, v.gr.PAVL.NOL.carm.24,2 *uirgo puer Christi*, *uirgo puella Dei*. Cf.la explicación de Ernout-Meillet, s.u., p 739: "à l'époque imperiale, s'emploie comme adjectif de toute espèce d'objets: *u. terra* (Plin.), *u.charta* (Mart.), et même avec un masculin: *emit et comparauit locum uirginem* (Inscr.)".

Carisio:

"*Heres parens homo*, aunque se refieran a los dos sexos, se nombran siempre en género masculino. Nadie, efectivamente, dice "*secundam heredem*" o "*bonam parentem*" o "*malam hominem*", sino en masculino aunque se hable de un ser hembra... Pacuvio en su obra *Medo*, cuando representaba que Medo interrogaba a su madre, dice: "Te pido, oh Sol, que me concedas la potestad de interrogar a *mei parentis*"... Y en Virgilio leemos lo siguiente: *ecqua tamen puero est amissae cura parentis?*²⁰.

Precisamente, un fenómeno a resaltar en estos nombres de temas en consonante de la tercera declinación en relación con el género lo ofrece la tendencia a la creación de formas femeninas nuevas a partir de la única forma existente de género común. Consiste el mismo en caracterizar dicha forma mediante el sufijo *-a*, de donde surge una nueva forma femenina hipercharacterizada y con el consiguiente cambio de la tercera declinación a la primera, esto es, a la declinación polarizada desde muy pronto hacia el femenino. Así ocurre con el siguiente grupo de sustantivos: como femeninos de *nepos* junto a *neptis*, aparecen *nepota* (*nepta neptia nepotia*)²¹;

²⁰ CHAR.gramm.I 102,20: *Heres parens homo, etsi in communi sexu intelligentur, tamen masculino genere semper dicuntur. nemo enim aut secundam heredem dicit aut bonam parentem aut malam hominem, sed masculine, tametsi de femina sermo habeatur...* Pacuuius in *Medo*, cum ostenderet a Medo matrem quaeri, ait (v.219 R.³) "*te, Sol, inuoco ut mihi potestatem dvis inquirendi mei parentis*"... et apud Vergilium sic legimus (Aen.3,341),...

²¹ Cf. Ernout-Meillet, p 437, s.u. *nepos*.

femenino de *hospes*, *hospita*²²; de *cliens*, *clienta*²³; de *antistes*, *antistita*²⁴; de *sacerdos*, *sacerdota* (*sacerda sacerdotia sacerdotissa*)²⁵; y una larga lista de nuevas formas femeninas como *fidicina*, *tibicina*, *haruspica*, *praestita*, *coniuga*, *senica*, etc.

Esta hipercaracterización respecto al género motivada por el deseo de poner de manifiesto de manera más clara el género femenino es comparable a la que se da en época tardía en los adjetivos de la tercera declinación que presentan formas heteróclitas de la primera, como el conocido *pauper*, *paupera*²⁶, o *alacer*, *alecra*; *sublimis*, *sublima*, etc., y que cambian así su flexión propia por el tipo más abundante en la flexión adjetival, el denominado de la primera clase. Se trata de un procedimiento morfológico registrado en latín y en las lenguas románicas²⁷ en todas las épocas, por medio del que una forma indeterminada o poco determinada en cuanto al género se convierte en otra determinada o mejor determinada. Esta carac-

²² Cf. VARR. ling. 7,34 in *Medo* (Pac. 232 R.): "*c<a>elitum camilla, expectata aduenis: salue, <h>ospita*"; y en otros textos.

²³ Desde Plauto, cf. *ThLL*, s.u.; HOR. *carm.* 2,18,8 *nec Laconicas mihi / trahunt honestae purpuras clientae*.

²⁴ Cf., entre otros, CHAR. *gramm.* I 100,21 *et antistes habet antistitam...*

²⁵ Cf. *Leumann*, p 204, y *Neue-Wagener I*, p 902.

²⁶ Cf. *PROB. app. gramm.* IV 193,42 *pauper mulier non paupera mulier*; por lo demás, *paupera* aparece desde Plauto (cf. cita en *Leumann*, p 204).

²⁷ Cf. Yacov MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", en *Archivum Linguisticum*, 9, 1957, 79-113 y 10, 1958, 1-36.

terización formal más eficaz no tiene por qué suponer ningún cambio de género y así sucede con los nombres que designan seres sexuados; sin embargo, en los nombres de género no basado en la diferenciación sexual, este cambio de forma puede reflejar un cambio o al menos una oscilación de su género gramatical.

2.- Sustantivos de género gramatical.

No puede decirse que la distribución habitual en la clasificación morfológica de la tercera declinación según los distintos temas consonánticos ofrezca un significado especial en relación con el género gramatical, porque en principio, como ya se indicó, cualquier tema en consonante es susceptible de pertenecer a uno u otro género. Pero, el hecho de que tradicionalmente algunas terminaciones de estos temas se hayan adjudicado a un género o al otro y la constatación evidente de que algunas de estas series flexivas registran fluctuaciones y cambios de género más abundantemente que otras, además de la necesidad de catalogar de alguna manera esas mismas oscilaciones, parecen imponer en nuestro propio ordenamiento el esquema acostumbrado de los temas en consonante de la tercera declinación.

A.1. TEMAS EN LABIAL

A los poco abundantes temas en labial se les confiere por lo regular el género femenino: *plebs, trabs, urbs, ops, daps, stips...*²⁸ Sólo tres de ellos parecen presentar oscilaciones entre el femenino y el masculino: *adepts, forceps* y *stirps*.

En *adepts (adips, alipes)*, 'grasa', término técnico y popular, el femenino prevaleció hasta la época de Celso y Columela y, tras una etapa de fluctuación especialmente en los escritores técnicos de medicina, parece haber pasado definitivamente al masculino²⁹.

Forceps, 'pinza', se confundan o no *forfex* y *forpex*³⁰, se encuentra más frecuentemente en femenino, si bien el masculino está atestiguado en Vitrubio y en textos tardíos³¹ y lo corroboran los gramáticos. De los tres

²⁸ Paso por alto la discusión que existe para la mayoría de estos sustantivos a propósito de su pertenencia a los temas en -i, después de haberse producido una síncope de dicha vocal en el nominativo singular; conforme señala M.J.REICHLER-BÉGUELIN (*Les noms latins du type mens...*, op.cit., p 104, la síncope sólo se justifica en el sufijo *-ti (de los nombres, tipo *mens,-tis*), cf.las pp.98-104, sub "b) Exemples classiques de syncope en latin".

²⁹ Cf. *ThLL* 1,630, s.u.; *AVG.mor.Manich.2*, *Quid de adipe respondebitis, qui prope omnes Italas lucernas illuminat?* (apud *Du Cange* I p 74).

³⁰ *Ernout-Meillet*, p 247, s.u.*forfex*, basado en un texto de *PROB.* (app.gramm.IV 202,14-5 *Inter forfices et forcipes hoc interest, quod forfices incisórias esse designat, forcipes uero tenaces esse demonstrat*), opina que se trata de dos instrumentos diferentes.

³¹ *ThLL* 6:1,1050, s.u.: "ubi de genere constat, est fem."

el que más nos interesa es *stirps*, porque un buen número de gramáticos latinos trató de explicar las alteraciones de género que evidenciaba esta palabra como una consecuencia de sus distintos significados. Así leemos en Probo lo siguiente:

"Virgilio dijo *stirpem* tanto en género masculino como en femenino: en masculino, cuando quiere significar las raíces de los árboles, como en (Aen.12,770) "los teucros [habían arrancado] el árbol sagrado sin ningún pudor"; en femenino, cuando se refiere al linaje, como en (Aen.7,293) "¡Ay, linaje aborrecido!"³².

A juzgar por los textos conservados esa aplicación de diferente género para distinguir los diferentes significados estuvo muy lejos de cumplirse en *stirpem*, como testimonia otro gramático contemporáneo de Probo, Carisio: "lo dijeron también en masculino con la significación de linaje, como Pacuvio (v.421 R³ *qui stirpem occidit meum*)"³³. El género masculino parece el originario por encontrarse habitualmente en los autores arcaicos; el femenino podría explicarse tanto por el tipo flexivo al que pertenece, todos femeninos según estamos viendo, como por analogía semántica con

³² PROB.gramm.IV 210,23: *Stirpem Vergilius et masculino et feminino genere dixit: masculino, cum radices arborum significare uult, ut "Stirpem Teucris nullo discrimine sacrum"; femenino, cum ad progeniem refert, ut "Heu stirpem inuisam"...*

³³ CHAR.gramm.140,4-14 [BARWICK] *Stirps in significatione sobolis feminino genere dicitur, ut ait Vergilius (Aen.7,293) 'heu stirpem inuisam'; sed cum materiam significat, masculino (Aen.12,208) 'imo de stirpe recisum'. item (Aen.12,770) 'sed stirpem Teucris nullo discrimine sacrum sustulerunt'. dixerunt tamen etiam <in> significatione sobolis masculino genere, ut Pacuuius (v.421 R³) 'qui stirpem occidit meum'.*

arbor o con las plantas en general, regularmente del género femenino³⁴.

A.2. TEMAS EN VELAR

A.2.1. VELAR SONORA.

Mayor complejidad ofrecen en relación con el género gramatical los temas en consonante velar, particularmente los temas en velar sorda, puesto que, dejando aparte los nombres que suponen género natural y los préstamos griegos, los temas en velar sonora propiamente latinos son muy pocos y todos femeninos, como *lex*, *-gis*, y *frux*³⁵, *-gis*.

La única excepción es el colectivo *grex*, *gregis*, 'grey', 'rebaño', a quien la gramática le atribuye género masculino (ex.gr., CHAR.gramm.451, 25 [BARWICK] (*Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina*)...*hic grex ἀγέλη*; DVB.NOM.779,183 [GLORIE] *Greus generis masculini, ut Prudentius* [cathem.3,157] 'grege candido')³⁶, pero al que tanto en latín arcaico (los poetas Hostio [frg.2M. *greges pecuum...pulsae* [pulsī pauci codd.] y Lucrecio [2,662 *buceriaeque...greges*]) como en el tardío (v.gr., VL Ioh.10,16 [codd.a, e]

³⁴ Cf. CIC.fin.5,11,33 *cum arborum et stirpium eadem paene natura sit* (apud Ernout-Meillet, p 651, s.u.*stirps*).

³⁵ Cf., sin embargo, ThLL 6:1, 1448, s.u.*frux*: "etiam gen. masc.voci tribuit GRAMM.suppl.119, 20 *hic et haec -x*."

³⁶ Cf., no obstante, CHAR.gramm.117-8 [BARWICK] *Ceterum feminina omnia monosyllaba sunt excepto grege et rege; quorum alterum ex diuerso genere constat. quamquam Lucretius in II (662) 'bucerias greges' feminino genere dixit.*

et fiet una grex et unus pastor [gr.μία ποιμνῆ, VVLG.*unum ouile*]; PS. MATTH.euang.1,1 *cura...gregum suarum de quarum fructibus...*[sic cod.Vatic.; *suorum...quorum* cett.; sed idem Vatic.postea aliter]; CHIRON 192 *ceteras greges armentorum inferius morantes ab illa grege superius morante, ubi iam se morbus ostendit*; 193 *in plurimas greges armentorum*; etc.)³⁷, se registran no pocos empleos femeninos³⁸: fluctuación de género que se conserva en sus derivados románicos³⁹.

No vale la pena ni siquiera detenernos en algunos pasajes de la *Vetus Latina*, en los que aparece una concordancia en género masculino para

³⁷ También en inscripciones: CIL V 2787,4 (= INSCR.Desseau 5202) *in greg(e) Veturian(a), quae et iuniorum*; VI 10069 (= INSCR.Desseau 5205. 5295) *cond(itori) gr(regis) russatae* [uel *ryssatae*]; y cf.TAB.devot.Audollent 160,4 (s.V in.) τὴν γρέγην Ἰούδει<ος> (i."equos quadriugos nuncupatos nomine principalis equi", Audollent ad l.).

³⁸ Cf.Neue-Wagener I, p 992-3 y ThLL 6:2, 2329, 79 y stes.; *grex* aparece regularmente citado por los gramáticos entre los nombres con confusión de género por parte de los escritores antiguos. Sirva de ejemplo, éste de Prisciano (PRISC.II 169,6 y stes.): *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis, ut diximus, supra dictarum terminationum inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut "hic" et "haec"... "grex",...*

³⁹ Cf.B.LÖFSTEDT, *Studien über die Sprache der Langobardischen Gesetze. Beiträge zur Frühmittelalterlichen Latinität*. Estocolmo-Goteborg-Upsala, 1961, p 243: "Im Cap.351 bieten die Hss.II, III, IV, V, VI, VII, X und XII die Lesart *in una grege* (*unam* II), während I, VIII, IX und XI *in uno grege* haben. *grex* ist zwar in klassischer Zeit mask., es begegnet aber im Altlat.gelegentlich (Hostius und Lucrez) und im Spätlat.häufig als Fem., vgl.Neue-Wagener I 992 f. und ThLL 6:2,2329,79 ss., wo fem.*grex* u.a.in Inschriften aus Norditalien und Rom belegt wird.Das fem.Genus wird aud der Pyrenäenhalbinsel fortgeführt: sp.*grey*,port.*grei* sin fem. Das it.*gregge* ist dagegen mask." (cf.REW 3865).

lex, legis, motivada sin duda por el género del vocablo griego ὁ νόμος, -ου, (ex.gr., VL I Macch.11,34 [L] *tres leges* [τοὺς τρεῖς νομούς] [i. e. VVLG...*ciuitates*], que subyace en la versión latina; también en San Ireneo (4,12,1 *dominum arguebant in sabbatis curantem. quod lex non prohibebat. et enim ipse secundum aliquid curabat, circumcidens hominem in sabbato* [τὸν κύριον ἤλεγχον τοῖς σάββασι θεραπεύονται, ὅπερ δὲ... ὁ νόμος οὐκ ἐκώλυε — καὶ γὰρ αὐτὸς κατὰ τι ἐθεράπευε περιτέμνων ἄνθρωπον σαββάτῳ])⁴⁰.

A.2.2. VELAR SORDA: SERIES FLEXIVAS

Para un análisis del comportamiento del género en los temas en velar sorda se hace necesario pasar revista a las diferentes series flexivas en que se encuentran estructurados. Una clasificación de las formaciones latinas en *-k-*, bien organizada y muy apropiada a nuestro propósito, la encontramos en el trabajo de Alfred Ernout⁴¹ de 1940. Siguiendo de cerca este catálogo, estableceremos dentro de los mencionados temas las siguientes series:

⁴⁰ Cf. S. LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Plurimi edd. «...*ipsi...curabant, circumcidentes...*», scribunt, Rousseau [*Irénée de Lyon. Contre les hérésies*, ed. A. ROUSSEAU, I-V. París, 1965-1982] vero «...*ipsa...curabat, circumcidens...*». Sed interpres formam masculini generis retinuisse videtur."

⁴¹ "Senex et les formations en *-k-* du Latin", en *Philologica (Etudes et Commentaires, I)*, París, Klincksieck, 1946, pp 133-63 (publicado antes en *BSLP*, 41, 1940, p 9 y stes.).

a) SERIE EN *-ex, -icis*.

1º *Nombres de animales* (por lo general insectos o sin posibilidad de distinguir el género natural)⁴²:

Cimex 'chinche', *culex* 'mosquito', *pulex* 'pulga', *dentex* 'especie de pez', *sorex* 'ratón', *murex* 'molusco marino', *ibex* 'cabra montés', *laurex* 'gazapo'. Todos masculinos⁴³, y con muy pocas fluctuaciones: Sólo el nombre de insecto, *culex*, documenta un único ejemplo femenino, célebre precisamente por ello: *cana culex* en Plauto (Cas.239 *eho tu nihili, cana culex, uix teneor quin quae decent te dicam, / senectan aetate unguentatus per uias, ignaue, incedis?*). Podría añadirse con muchas dudas un uso femenino de *cimices* en un pasaje de Plinio (nat.32,136) mediante una lección (*inuectas*) de varios manuscritos⁴⁴, con el apoyo del diminutivo *cimicella* (cf.REW 1916) y de algunos resultados románicos (español, por ejemplo, regular-

⁴² También en griego el sufijo *-αξ, -ακος*, equiparable a *-ex, -ecis* del latín, proporciona nombres de animales pequeños: *ἀσπάλαξ, κόραξ, ὕραξ*, etc.

⁴³ El fem. que aparece para *ibex, -icis* en el *Diccionario latino-español* de A.BLÁNQUEZ FRAILE, Barcelona, ed.Sopena, 1967⁵, p 810, s.u., debe ser un error.

⁴⁴ Cf.*Forcellini* I, p 614, s.u.*cimex*: "a) In masculino genere... b) In genere feminino. PLIN.nat.32.10.47 (136) *Suffitus sanguisugarem necat cimices inuectas*. Ita edit.a.1470 et 1472, Aldina 1536, Harduini et aliae...". En las ediciones actuales dicho pasaje suele editarse así: *Hic suffitus urentium eas* [sc. *sanguisugas*] *necat cimices. Inuncto castoreo quoque cum melle...*, reflejando el aparato crítico para *cimices. Inuncto* la lección *cimices inuectas* de los *uett.* (cf.E.de SAINT-DENIS, *Pline l'Ancien, Histoire Naturelle, Livre XXXII*, París, "Les Belles Lettres", 1966).

mente "la chinche").

De igual manera la mayor parte de las lenguas románicas testimonian una base femenina heteróclita, **pulica*[*m*⁴⁵, para *pulicem*; y una de ellas, el francés, un femenino (*souris*) para *sorex*, que suele explicarse⁴⁶ acudiendo a una transformación de este nombre en latín tardío, por influencia analógica de *perdix* (fem.y masc.), con su consiguiente paso a la serie flexiva *-ix, -icis*, femenina conforme veremos más adelante.

2º Nombres de objetos.

Generalmente masculinos, si bien con más oscilación entre masculino y femenino que en la categoría anterior. Únicamente *apex* 'casquete de los flámines' y *codex* (*caudex*) 'tablilla' 'código' no se hallan usados en femenino; los demás, aunque prevalezca, adjunta a ellos, la concordancia masculina, presentan una amplia oscilación e, incluso, en el caso del término raro *subices* 'escalera de los dioses' por 'nubes' sólo se encuentra en

⁴⁵ Esp.y port.*pulga* fem.;cf. FEW IX, 522, s.u.*pulex*: "Der Übergang des im lt.mask.subst.zum fem.findet sich auch ohne diese morphologische Umbildung..."; y DCEC III, p 915 s.u.*pulga*.

⁴⁶ Cf.FEW XII 110, s.u.*sorix*: "Lt.*sorex* m. wurde wohl in Anlehnung an *perdix* (m.f.) in gewissen gebieten umgebildet zu *sorix* (4.-8.jh.), wie *ueruex* (m.f.) zu *ueruix* (< fr.*brebis*)... sie würden auch nicht das Vorherrschende f.Geschlecht von *sorix* erklären...".

femenino⁴⁷.

Dejando aparte *rupex* 'pedernal', usado más bien como un adjetivo en el sentido de 'hombre tosco', tenemos registros femeninos en *forfex*⁴⁸ 'pinza', *obex*⁴⁹ 'barra de la puerta', *imbrex*⁵⁰ 'teja', *pumex*⁵¹ 'piedra pómez', *[h]irpex*⁵² 'rastrillo' y, sobre todo, *cortex*⁵³ 'corcho' y *silex*⁵⁴ 'guija-

⁴⁷ Cf. FEST.394,33 *Subices Ennius in Achille pro subiectis posuit, cum dixit nubes: "Per ego deum subices umidas; inde oritur imber sonitu saeuo, spiritu; PAVL.FEST.395,6 Subices Ennius (trag.2) pro subiectis posuit.*

⁴⁸ Ya citado en los temas en labial por su confusión con *forceps* (cf. p. 224 y n.30); ejemplos femeninos, entre otros, en CELS.7,12,1 *recta forfex ducenda est* (apud Neue-Wagener I, p. 986).

⁴⁹ En fem. desde Plauto (Persa 203 *Commorandust apud hanc obicem*)...

⁵⁰ SERV.georg.4,296 *licet et "hic imbrex" lectum sit, melius tamen secundum Plautum* (en, v.gr., Mil.504 *quod meas confregisti imbricis et tegulas*) *"haec imbrex" dicimus.*

⁵¹ Uno de los ejemplos más conocidos, el de CATVL.1,1-2: *Cui dono lepidum nouum libellum / arida modo pumice expolitum?*, con variante *arido* en el manuscrito arquetipo V (*codex Veronensis*); el fem. de este pasaje se documenta, como es sabido, en SERV.Aen.12,587 (*inclusas ut cum latebroso in pumice pastor / uestigauit apes fumoque impleuit amaro*): 'in pumice' autem 'iste' masculino genere posuit, et hunc sequimur: nam et Plautus ita dixit: *licet Catullus dixerit feminino.*

⁵² Cf., por ej., SERV.georg.1,95 *instrumenta rustica ad agrorum scilicet exaequationem; quam rustici "irpicem" (var. hyrpicem) uocant.* En cambio, *irpicem unum* en Catón (agr.10,2) y en otros textos. La forma *erpica* (por **hirpica*) del CGL V 539,47 sirve de apoyo al género femenino.

⁵³ Como fem. en LVCR.4,51 y en VERG.ecl.6,63, según se verá más adelante.

⁵⁴ Como sustantivo femenino en -ex aparece en Prisciano (gramm. II 164,11-19: *in "ex" supra syllabam i antecedente in paenultima syllaba feminina sunt: "haec... silex" - auctores tamen et "hic silex" inueniuntur proferentes. Iuuenalis in secundo (II 6,350)... Ouidius in VII metamorphoseon (VII 107)...*

rró', consagrados como ejemplos de "solecismo de género" por los gramáticos a partir del *Ars* de Donato:

"Por los accidentes de las partes de la oración existen tantas modalidades de solecismos, cuantos son los accidentes de las partes de la oración. Pero, de entre ellos, mostraremos unos pocos ejemplos en aras de la brevedad... Por los géneros [existen solecismos] como *uallidi silices et amarae corticis et collus collari caret*"⁵⁵.

3º Nombres de partes del cuerpo.

Este grupo de sustantivos se manifiesta bastante cohesionado en relación con el género masculino: apenas hay que reseñar en él unas pocas fluctuaciones hacia el femenino. Forman parte del mismo, siempre en mas-

Virgilius autem in VIII (Aen.8,233): "Stabat acuta silex praecisis undique saxis".

⁵⁵ DON.*Ars Mai.* III 2, pág.656, 5 y 11 (ed.de HOLTZ): *Per accidentia partibus orationis tot modis fiunt soloecismi, quot sunt accidentia partibus orationis. Sed ex his propter compendium exempli causa perpauca monstrabimus... Per genera, sicut...* Respecto a este pasaje y debido a ciertas contradicciones que se observan en la definición de solecismo por parte de Donato, L. HOLZT (en *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*. París, C.N.R.C., 1981, p 154) escribe: "Ceci n'est cohérent que si de temps de Donat l'usage a tranché et fait de *cortex* un masculin, de *silex* un féminin". Lo que parece ocurrir a juzgar por el testimonio de Servio (ecl.6,62): *alibi* (Aen.7,742) ait "*raptus de subere cortex*", *quod magis sequi debemus, ut masculino utamur*. Ejemplo, por otra parte, ya tradicional de la gramática latina (cf.QVINT. inst.1,5,35 *cum, siue 'amarae corticis' seu 'medio cortice' per genus facit soloecismum (quorum neutrum quidem reprehendo, cum sit utriusque Vergilius auctor: sed fingamus utrumlibet non recte dictum), mutatio uocis alterius, in qua uitium erat, rectam loquendi rationem sit redditura, ut 'amari corticis' fiat uel 'media cortice'. Quod manifestae calumniae est: neutrum enim uitiosum est separatum, sed compositione peccatur, quae iam sermonis est*) en la época de Donato.

culino, los siguientes: *mordex* (PLAVT.Aul.234) 'mordisco', *ramex*⁵⁶ 'especie de hernia' (*ramices* [y también *ramites*] 'los vasos de los pulmones', 'pulmones')⁵⁷, *uertex* 'cumbre de la cabeza', *tumex* (Glos.) 'contusión'. Con usos femeninos sólo aparece *famex* 'abceso', término propio de la lengua de la veterinaria⁵⁸, porque, a pesar de la unanimidad en lo que respecta al femenino de los derivados románicos de *pantex*⁵⁹ (*pantices*) 'panza', 'vísceras', no se ha encontrado hasta ahora ningún testimonio del uso de ese género en latín⁶⁰, a no ser que el nombre propio de una diosa *Panda* (o *Pantica*, que se documenta en Arnobio (nat.4,3 [p.205,15 y 18 {MARCHESI}] *dea Panda est appellata uel Pantica*), guarde relación con una femi-

⁵⁶ El fem. que aparece para *ramex* en el OLD, p 1572, s.u., debe ser un error de imprenta. Por otra parte, una forma **ramica* puede estar detrás del francés "ranche" (cf.REW 7026).

⁵⁷ Cf.J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*. París 1991, p 124: "Il s'est produit une confusion de *rames* 'vaisseau pulmonaire' et *ramex* 'varicocèle, cf.Non.166,4 *ramices dicuntur pulmones uel hernia*."

⁵⁸ PELAGON.237 *ad famicem: si iam aperta fuerit famix, ...*; CHIRON 636 *cum fames facta fuerit, adaperito*. (Apud ThLL 6:1,234,30 y stes.). En los dialectos italianos, donde se conserva, es femenino (cf.REW 7026).

⁵⁹ Sólo el rumano *pîntice* conserva el masc.(cf. REW 6207). Una forma latina **pantica* se suele restituir como punto de partida de la mayoría de las formas románicas, comenzando por el cat.*panxa* (cf.DCEC III, p 646, s.u.*panza*).

⁶⁰ Los registros del *Du Cange* VI p 126, s.u.*pancia* son del siglo XIV, por lo que es probable que se trate de latinizaciones de las formas románicas, más que de una evolución del término latino: Stat.Taurin.cap.87 ex Cod. reg.4622 A (año 1360) *Ordinauerunt quod nulla persona, siue beccarius, siue quicumque alius, non praesumat expandiare seu euacuare aliquam panciam seu budellas alicuius bestiae in macello Taurini*.

nización de dicho vocablo⁶¹.

4º Nombres de plantas o relacionados con plantas.

Frente a las agrupaciones anteriores en las que predomina, según se ve, el masculino, en ésta de las plantas, como es de esperar, abunda el femenino, motivado sin duda por la fuerte presión semántica de tales nombres. Junto a los ya señalados, el masculino *codex* y el de género oscilante *cortex*, nos encontramos con femeninos claros como *carex* 'carrizo (hierba)', *uitex* 'sauzgatillo (arbusto)' y, deben serlo también, las plantas mediterráneas *illex* 'encina' y *ulex* 'brezo'⁶². Quedan solamente *frutex* 'brote' 'arbusto' y *rumex* 'lápató (romaza medicinal)' que lo mismo aparecen en fe-

⁶¹ "A.VON BLUMENTHAL, "Zu einigen oskischen Götternamen", *Rhein.Mus.*85 (1936), pp.64-7, y voit une déesse de l'accouchement. On pourrait en ce cas admettre une interprétation de *Pantica* par 'ventrue', dont le rapport avec *pantex* 'panse' serait le même qu'entre *caudica* et *caudex*, *senica* et *senex*. Si on accepte l'étymologie plus récente par **pā-* 'nourrir', elle conviendra aussi pour *Pantica*.", apud J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit, p 139, n.39.

⁶² A este último (*ulex*) todos los diccionarios consultados lo traen como masculino; ERNOUT, en cambio, en la clasificación que seguimos (*Philologica* I, p 147) lo considera femenino: el ejemplo de Plinio (nat.33,4,21 *cae* [sc.*fossae*] *sternuntur gradatim ulice...*) no aclara nada. Por el contrario, para *illex* disponemos de más testimonios, desde Virgilio (ecl.7,1 *Forte sub arguta consederat ilice Daphnis*) hasta Isidoro (orig.17,7,26 *Ilex ab electo uocata*). Cf., además, *ThLL* 7:1,327 "masc., quod falso praecipitur IDIOM.gen.gramm.IV 574,59 (...), non legitur".

menino que en masculino⁶³: el género femenino de este último se ve reforzado con la forma *rumica*⁶⁴ y el diminutivo *rumicula*, ambos del latín tardío. Esta relación de nombres la cierra el de la hortaliza 'armuelle', *atriplex*, del que sorprendentemente se encuentran registros⁶⁵ en los tres géneros: neutro (PLIN.nat.20,219), masculino (GARG.MART.med.7) y femenino (ORIBAS.eup.2 A 37). La existencia de una forma *atriplexum* en Festo⁶⁶ parece probar que se trata de una palabra sentida como adjetivo concertado con *holus* n., término general para las hortalizas, y explica, por tanto, el género neutro del pasaje de Plinio⁶⁷.

Perteneciente también a esta serie de temas velares en *-ex, -icis*, pero sin dejarse encasillar en ninguna de las agrupaciones citadas, el sustantivo *latex* 'líquido', 'agua', propio del lenguaje poético, se encuentra usado⁶⁸ a veces en femenino, debido probablemente a la influencia semántica del

⁶³ Los dos géneros se hallan ampliamente documentados para *frutex* (cf. *ThLL* 6:1,1443,s.u.): en Marciano Capela, por ejemplo, nos encontramos con un uso femenino en 60,17 (ed.de J.WILLIS), *Niloticae fruticis* y, un poco más adelante, en 66,20, entre los masculinos (*masculino omnibus uocalibus sociatur, ut... frutex*). *Rumex* como masc.en MORET.72 *fecundusque rumex...*, y como fem.en PLIN.nat.11,18.

⁶⁴ Cf. LEW II 450,s.u.*rumex*: ..."mlt.*rumica* wie *filica* Diosc."

⁶⁵ Cf. *ThLL* 2,1100,45 y *stes*.

⁶⁶ PAVL.FEST.26,16 *Atriplexum herba, quae nunc atriplex dicitur*.

⁶⁷ Cf.el texto de COLVM.11,3,42 *holus atriplicis, quod Graeci uocant ἀνδράφαξιν*.

⁶⁸ ACC.trag.666 *non calida latice lautus*; y en los gramáticos (cf. *ThLL* 7:2, 1003, s.u.*latex*).

término más general, *aqua*, frecuente sobre todo en las glosas⁶⁹.

b) SERIE *-ix,-icis*.

Muy cercana morfológicamente a la anterior en *-ex,-icis*, hasta el punto de que son frecuentes los intercambios entre una y otra (*irpex/irpex*, *famex/famix*, *ibex/ibix*, etc.), esta serie de sustantivos parece caracterizarse en cuanto al género por su clara tendencia al femenino. Para una visión del comportamiento del género en este grupo, seguiremos pasando revista a las diferentes categorías de nombres que la integran:

1º *Nombres de plantas o árboles.*

Femeninos todos; por ejemplo, *filix* 'helecho'⁷⁰, con las formas heteróclitas del latín tardío, el diminutivo *filicula* y, sobre todo, *filica*, que presenta una determinación más eficaz en cuanto al género; *salix* 'sauce', cuyos derivados románicos en parte presuponen también una base **salica*⁷¹.

Sólamente el nombre del 'alerce', *larix*, regularmente femenino, re-

⁶⁹ Cf. VERG. Aen. 6, 218 *calidos latices*, donde las glosas (en, por ej., CGL IV 29, 20; 492, 38) clarifican así: *aquas calidas*. Para el LEW II, p. 770 *sub* 1. *latex*, el término sería originariamente femenino y pasaría posteriormente al masculino por influjo del postverbal *scaturrex* 'manantial'.

⁷⁰ El esp. *helecho* proviene del colectivo *filictum*, usado, entre otros, por Columela (2, 2, 8) para designar un lugar cubierto de helechos (cf. DCEC II, p. 898, s.u. *helecho*, y REW 3300).

⁷¹ Aprop. *sauza*, rum. *salca*, esp. *sarga*, etc. (cf. FEW XI 100, s.u. *salix*; REW 7542, s.u. 2. **salicum*, -a.; DCEC IV 162, s.u. *sauce* (*sauza*, *sarga*)).

gistra un empleo masculino en Vitrubio⁷², género que debió ser importante a juzgar por los resultados románicos de esta palabra, (por ej., ital. *lârice*, masc.).

2º Nombres de animales.

Sin contar los préstamos griegos, que se tratarán en la Tercera Parte del trabajo, y el ya citado *natrîx*⁷³, sólo podemos enumerar en esta categoría el nombre de ave *fulix* "fúlica", femenino sin ninguna vacilación y con una variante heteróclita *fulica* (desde Afranio) e incluso *fuliga* en San Isidoro⁷⁴. No obstante, un diminutivo *fuliculus*, atestiguado por un escolio a Virgilio⁷⁵ parece evidenciar cierta oscilación hacia el masculino.

3º Nombres de objetos.

En cambio, los nombres de instrumentos también de esta serie flexi-

⁷² VITR.2,9,14: *larix... qui non est notus nisi is municipalibus, qui sunt circa ripam fluminis* (apud ThLL 7:2,977,24 y stes.).

⁷³ Cf. p y n. El pasaje de Lucano (9,720) debió ser definitivo en cuanto a la atribución del género masculino en el uso posterior de esta palabra. El texto de Isidoro (orig.12,4,25) parece demostrarlo: *Natrîx serpens aquam ueneno inficiens; in quicumque enim fonte fuerit, eum ueneno inmiscit. De quo Lucanus...*

⁷⁴ Orig.12,7,53 *Fuliga dicta, quod caro eius leporinam sapiat...* (apud J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux en Latin*. París 1967, p 75).

⁷⁵ SCHOL.Verg.Berg.georg.I 363 *fulicae, quas uulgo fuliculos dicunt*; también en CGL III 435,54,(apud ThLL 6,1522,70-71).

va son masculinos, tales como *calix* 'cáliz', y *fornix*⁷⁶ 'bóveda', incluso si se cuenta el ya nombrado *[h]irpax* (*[h]irpex*), con algún que otro empleo femenino, según se vio más arriba.

Con admiración recoge el *ThLL* (3,161,s.u.) el hecho de que *calix,-icis*, se encuentre entre los femeninos en IDIOM.gen.gramm.IV 581,30 (*Quae apud Latinos feminina, apud Graecos neutra:...calix ποτήριον*). No obstante, si no se trata de un error, existe un testimonio de un tratamiento femenino de este vocablo en el obispo español Prisciliano (tract.p.99^b *calicem expetit, nunc... acceptam de patre bibiturum se eum esse contendit*)⁷⁷. En cambio, la concordancia en género neutro que encontramos en algunos pasajes de la *Vetus Latina* para *calix*, se justifica por el género del vocablo griego que traduce al latín (ex.gr., VL Matth.20,22 [*d*] ...*calicem, quod...* [...τὸ ποτήριον, ὃ...; VVLG....*calicem, quem...*]; VL ibidem 26,42 [*d*] *si non potest calix iste transire, nisi illud bibam* [D εἰ οὐ δύναται τὸ ποτήριον τοῦτο παρελθεῖν, ἐὰν μὴ αὐτὸ πίω])⁷⁸.

⁷⁶ La existencia de las formas femeninas *furnia* en esp. y *furna* en gall.port.ha hecho pensar en una base **fornia*, procedente de *fornis* por *fornix* (apud DCEC II, p 597 s.u.*furnia*). De ser verdad esta etimología, representaría un testimonio de fluctuación de *fornix* al femenino.

⁷⁷ Apud Georg SCHEPSS, "Die Sprache Priscilliams", ALLG 3, 1886, p 315).

⁷⁸ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "(VL [f]...*hic calix...illud...*, [g¹]...*calix hic...illut...*). Interpretes formam neutrius generis retinuerunt, fortasse de substantivo q.e.vinum cogitantes."

4º Nombres de enfermedades.

El término técnico *uarix* 'várice' es el único sustantivo de este grupo con vacilación de género: de un lado aparece el femenino en, por ej., Séneca⁷⁹ y Celso, reforzado indudablemente por el diminutivo *uaricula*⁸⁰, incluyendo también la forma *uarica*, atestiguada en las glosas⁸¹; de otro, el mismo Celso y Quintiliano ofrecen algunos empleos en masculino⁸².

c) SERIE EN -*tx*, -*tcis*.

La inclinación hacia el femenino de esta serie flexiva en -*t*- larga resulta bastante evidente. Unas pocas desviaciones hacia el masculino, que se registran en ella, pueden ser debidas, sin duda, a analogías formales o a alguna que otra presión semántica, conforme veremos en la siguiente distribución por categorías:

1º Nombres de animales.

Son femeninos sin ninguna vacilación los nombres de aves, *coturnix*

⁷⁹ SEN.epist.78,18: *ille qui, dum uarices exsecandas praeberet, legere librum perseueravit...*; CELS.7,17,2.

⁸⁰ También en CELS.5,26,32: *si uaricula intus est, quae id (sc.uulnus) sanari prohibet.*

⁸¹ Cf., por ej., CGL II355,28 *Varica κρισσός*; IV 294,38 *uaricae uitia quaedam pedum quae stando nascuntur*; II 355,28 *Vari[e]x uarica κρισσός*...

⁸² Por ej., CELS.7,31,1 *...orti uarices...*, y QVINT.inst.11,3,143 *...uelandorum uaricum gratia...*

(*cocturnix*) 'codorníz', *spinturnix* 'pájaro de mal agüero' (la *avis incendiaria* de Plinio [nat.10,36]), *cornix* 'corneja', *turdelix*⁸³ (y *turdela*) 'tordo', e igualmente el nombre de la 'novilla', *iunix*. A los que cabría añadir dos masculinos, el ya citado *sorex*, y *ueruex* 'carnero', por el hecho de que uno y otro cambiaron su forma, respectivamente, por *sorix* y *berbix*⁸⁴, y terminaron por modificar también su género⁸⁵. Mencionaremos, por último, el femenino de época tardía *lumbrix*⁸⁶ (y *lumbrica*), que proviene de una forma masculina más antigua, *lumbricus*⁸⁷.

⁸³ Nombre que sólo aparece en Varrón (ling.6,2 *ut fit in turdo, in turdario et turdelice*), para reaparecer luego en Isidoro (orig.12,7,71 *Turdela quasi maior turdus; cuius stercore uiscum generari putatur*), cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 157.

⁸⁴ Atestiguado por PAVL.FEST.40,16 (*Cantherius hoc distat ab equo, quo[d] maiialis a uerre, capo a gallo, berbix* (var.l.: *berb*-ex* G: *ueruex* R) *ab ariete*) y por otros autores tardíos, Marcelo Empírico y San Gregorio Magno (St.Med.1,197).

⁸⁵ El francés conserva estas dos palabras en fem., el ya señalado *souris* y *brebis* "femelle du bélier". Para este último hay registros femeninos en la *Vetus Latina* (VL Leu.4,32; 5,15 [Lugd.]) según Blaise 1, p 844, s.u.*ueruex*. Además existe un diminutivo femenino *ueruella* documentado por EXC. Bob.gramm.I 553,28 *Nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra ...ueruella τὸ προβάτιον et hic ueruex*; e incluso la forma *berbica*, en Blaise 2, p 104. Cf. también FEW XIV, pp 337-9, s.u.*vervex*.

⁸⁶ En el CGL II 434,37 *σκώληξ uermis, uermix, lumbrix*.

⁸⁷ CATO agr.126 *si taenia et lumbrici molesti erunt*. "*lumbris* nach *uermis* und *lumbrica* f. nach *formica* usw. Chiron; *lumbrix* Gl." (apud LEW I p 831, s.u.*lumbricus*).

2ª Nombres de objetos.

Igualmente, en estos temas en *-tx*, se orientan claramente hacia el femenino los nombres de objetos, que en agrupaciones anteriores se presentaban por lo regular en masculino, hasta el punto de que un tratamiento masculino de *lodix* 'colcha', realizado por Polión, es censurado expresamente por Quintiliano⁸⁸. El femenino se patentiza, además, por la existencia tanto del diminutivo *lodicula* en Juvenco (7,66), como de *lodica*, ya en época medieval⁸⁹: formas heteróclitas que, según estamos viendo, vienen siendo habituales en estas series flexivas. *Struix*, sinónimo de *strues*, allí donde distingue el género, es femenino⁹⁰.

3ª Nombres de partes del cuerpo.

También aparece claramente el femenino en esta categoría de sustantivos, v.gr., en *coxendix* 'anca', 'muslo'; *matrix* con el significado de 'matríz'; y en otros, como *uibix* 'verdugón', colocado por el gramático Prisciano (gramm.II 167,5) en el numeroso grupo de femeninos en *-x*⁹¹. El

⁸⁸ QVINT.inst.1,6,42 *Neque enim... iam in nobis quisquam ferat... hos lodices, quamquam id Pollioni placet...*

⁸⁹ En un escritor de finales del siglo XII, Alexander Neckham, en *De nominibus utensilium* (ed.de T.WRIGHT, *Volume of Vocabularies I* p 96-119, Londres 1857), p 101: *lodice trabeales* (apud NGML "L" p 183 s.u.*lodica*, -e, f.).

⁹⁰ Cf., por ej., PLAVT.Men.102 *tantas struices concinnat patinarias*.

⁹¹ En el LEW II p 779, s.u.*uibices* -um, se clasifica entre los de género común. El femenino se confirma, además, en las glosas (CGL II 521,10 *ui-*

masculino que suele citarse para *cicatrix* en un pasaje de Lucilio (27,17 *cicatrix medius*) ofrece ciertas dudas⁹². Incluso *ceruix* 'cuello', 'nuca', que Prisciano (gramm.II 169,9) sitúa entre los sustantivos con confusión de género, se encuentra siempre en femenino: la única constatación de un tratamiento masculino podría representarla el diminutivo *ceruiculus*⁹³, que se halla junto al femenino *ceruicula*, más regular⁹⁴. Para terminar, podríamos incluir también aquí el nombre de las 'ventanas de la nariz' *narices*, documentado sólo en glosas⁹⁵, normalmente femenino y con formas románicas que presuponen las formas **narica* (REW 5824) y **naricula* (REW 5825).

cuca μῶλωψ): el *uicuca* de esta glosa parece representar un *uibica*, que se encuentra más claramente en II 374,44 *uiuica* μῶλωψ.

⁹² Se trata de un pasaje corrompido procedente de NON.284,28, donde L.MÜLLER edita *naeuis* en lugar de *malus* (apud Neue-Wagener I p 986-90). Por lo demás, *cicatrix* suele clasificarse entre los agentes femeninos en *-trix*, -"supone un **cicare* "refermer, cicatrizer"-, empleado primero como un adjetivo (*uis cicatrix*), y con formación análoga a otros vocablos médicos, *cura-trix*, *exulceratrix*, *refrigeratrix* (cf.J.ANDRÉ, *Les mots à redoublement en latin*, París 1978, p 80).

⁹³ PHYSIOGN.53 *cum... inter coniunctionem scapularum et ceruicis originem ceruiculus* (hay v.l.) *eminet*.

⁹⁴ Varrón señala que fue el orador Hortensio (contemporáneo de Cicerón) el primero en utilizar el singular *ceruix*: ling.8,14, y 10,78 *Adiectum est 'non repugnante consuetudine communi', quod quaedam uerba contra usum ueterem inclinata patietur, ut passa Hortensium dicere pro hae ceruices ceruix, quaedam non, ut si dicas pro fauces faux*.

⁹⁵ Por ej., CGL V 573,16 *Nar generis neutrius nomen est fluuii, nam de naso haec naris, huius naris, dicitur, plurali haec (sic) narices*.

4^a Nombres de plantas o relacionados con plantas.

El femenino es el género usual también para los nombres de plantas de esta serie, tales como *calabrix*⁹⁶ 'espino silvestre'; *cacciatrix* 'especie de llantén'; e, incluso, *sentix*⁹⁷, forma tardía que intenta sustituir a *sentis*, -is. Se añade a éstos, *tamarix* 'tamariz (arbusto)', con diversas formas, femeninas unas (*tamarice*, -is; *tamarinda* y *tamarica*, -ae), y masculinas otras (*tamariscus*⁹⁸, *tamaricus*), que más que oscilaciones de género parecen representar diferentes transcripciones de una palabra probablemente griega. Y cierra la enumeración el vocablo *radix*, al que los gramáticos latinos⁹⁹ incluyeron entre los "*nomina incerti generis*": en efecto, junto al tratamiento ordinario en femenino, hay testimonios del masculino en la *Mulomedicina Chironis* (790, 813, 814), en otros escritores tardíos¹⁰⁰ y en las glosas medici-

⁹⁶ Las oscilaciones de género de esta palabra se testimonian en ciertos dialectos italianos: neap. *kalavrtice* fem., y log. *kalarige* masc. (apud REW 1482).

⁹⁷ Sin ningún ej. masculino, a pesar de que en *Forcellini* (IV 316) se señala como palabra de género m. y f.; cf. ISID. orig. 17,7,60 *Sentix dicta a situ, quod est terra inculta, in qua sentices spinaeque nascuntur*.

⁹⁸ Por ej., en PALLAD. 12,8 *Apes ex tamarisci floribus mella conficiunt*.

⁹⁹ Desde Diomedes (gramm. I 327,11-12); cf., por ej., Donato (*Ars Mai.* II 7, p 620, ed. HOLTZ): *Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex silex radix finis stirps penus pampinus dies*.

¹⁰⁰ Así en el escritor de finales del siglo V, el obispo Victor (VICT. vit. 1, 46): *intexti radices*.

nales del *Liber Glossarum*¹⁰¹.

5º Los femeninos en -trīx,-trīcis.

Pertenecen a esta serie flexiva los femeninos en -trīx, que forman pareja comúnmente con los masculinos en -tor, a los que nos hemos referido al hablar del género natural: *genetrix*, *meretrix*, *obtetrix*, etc. Aparte del comportamiento masculino del varias veces citado *natrīx* en el sentido de 'serpiente', suele apuntarse algún que otro empleo de *nutrīx* junto a sustantivos masculinos sobre todo en Plauto (*nutricem [agrum]*, *nutricem Herculem*)¹⁰².

6º Nombres en los que la cantidad de la -i- no está clara.

Quedan unos pocos sustantivos en los que se hace difícil precisar la cantidad de la -i-, tales como el ya nombrado *sentix*, *offendix* 'nudos del apex pontifical', *appendix* (y *pendix*), *uespīx* 'matorral espeso', etc., pero que respecto al género, -femeninos sin vacilación-, no ofrecen ninguna particularidad.

¹⁰¹ Cf.M.NIEDERMANN, "Les glosses médicales du *Liber Glossarum*", *Emerita* 12, 1944, pp.54-5: (p.11,10) *radices in aqua cocti*, (p.60,10) *radices molles, albos, yrsutos*.

¹⁰² PLAVT.Tri.512 *nostram, ere, uis nutrīcem (sc.agrum) quae nos educat / abalienare nobis*; Cu.358 *inuoco almam meam nutrīcem Herculem*.

d) SERIES FLEXIVAS EN *-ax,-acis;-ex,-ecis;-ox,-ocis*, Y *-ux,-ucis*.

1ª Serie en *-ax,-acis*.

Sin contar los abundantes préstamos griegos en *-αξ,-ακος*, integrados en esta serie en *-ax,-acis* del latín, sólo encontramos el masculino en el nombre de una 'especie de faisán', *tarax,-acis* (doblete del préstamo griego *tetrax,-acis*) según testimonio del poeta africano Nemesiano¹⁰³. Los dos nombres, el del gasterópodo *limax* 'caracol' y *fornax* 'horno' (junto a *fornix* y *furnus*), son fundamentalmente femeninos. La fluctuación para el primero de ellos es bastante reducida, apenas un ejemplo de masculino en Columela¹⁰⁴. Para *fornax*, en cambio, a pesar de que los gramáticos latinos intentaron dejar claro el carácter normativo de su género femenino, "porque", -dice Carisio¹⁰⁵-, "hace el diminutivo *fornacula*, no *fornaculus*, y porque todos los nombres de seres inanimados terminados en la letra *-x*, si tienen

¹⁰³ NEMES.auc.fr.1 *et tetracem Romae quem nunc uocitare taracem / coeperunt* (apud ERNOUT, "Senex et les formations en *-k-...*", art.cit., p 149).

¹⁰⁴ COLVM.10,324 *teneras audent erodere frondes implicitus conchae limax hirsutaeque campe*. En latín medieval se hallan más ejemplos (apud NGML "L", p 141, sub *limax,-cis* m.): WALAHFR.carm.5,41,2 (Walahfridus Strabo, Augiensis abbas [s.IX], *carmina diuersa* [E.DÜMMLER, MG Poet.II,1884]): *limaces...multiloquos mutasque cicadas*; VINC.KADL.chron.p.104 (Vincentius Kadlubek dictus, Cracoviensis episcopus [ss.XII-XIII], *Chronica Polonorum* [Al.Przedziecki. Kraków 1862]): *limax tigridem...prouocat*.

¹⁰⁵ CHAR.gramm.I 92,25 *Fornax feminino genere dici debet, quia per deminutionem fornacula non fornaculus facit, et quia omnia nomina inanimata littera terminata, genetiuum si productum habeant, generis sunt feminini, ut...*

el genitivo largo, son del género femenino", a pesar de ello, debieron existir no pocos usos masculinos, según documentan los propios gramáticos latinos¹⁰⁶, un pasaje del *Aetna* (v.551 *candenti pressoque agedum fornace coerce*) y varios de la *Vetus Latina*¹⁰⁷.

Por otra parte, este sufijo en *-ax, -acis* sirvió, como se sabe, para la formación en latín de un numeroso e importante grupo de adjetivos de marcado carácter popular, tales como *capax, efficax, ferax, audax, loquax, pertinax, uorax, mendax, uerax, rapax, procax, dicax, sagax*, etc.

2ª Serie en *-ex, -ecis*.

Junto al ya citado *ueruex, -ecis*, pasado a la serie, más numerosa, en *-ex, -icis* por confusión de la *-e->-i-*, y posteriormente, como se explicó, a la de en *-ix, -icis* por influencia analógica de otros nombres de animales de la misma, nos encontramos únicamente en esta serie con otro de los sustantivos, célebre¹⁰⁸ por su oscilación de género (entre neutro y animado, en

¹⁰⁶ Por ej., PRISC.gramm.II 169,12 *Sciendum tamen, quod uetustissimi... inueniuntur confudisse genera...ut 'hic' et 'haec... fornax'...*; EXC.Bob.gramm.I 552,27 (entre los nombres masculinos) *fornax ξόανov*; etc.

¹⁰⁷ Apud ThLL 7:1,1118,83 y stes.: Apoc.1,15 (cod.h.) *pedes eius similes aurichalco, sicut de fornace igneo*, (El masc.probablemente por el término griego [πεπυρομενο χαλκολιβάνο] que traduce el latín *fornace*). Cf.también el pasaje del obispo español Prisciliano (tract.1,30 p.25,2) *similes aeramento turino eiecto fornace*.

¹⁰⁸ Cf., por ej., A.ERNOUT, *Morphologie historique du Latin*, París 1953³, p 39.

este caso), *(h)allec* y *(h)allex* 'especie de escabeche', 'salsa de pescado' y, en época más tardía, 'el pescado que se condimentaba con él' y como tal masculino¹⁰⁹. El género neutro se registra en Plauto, junto al femenino, que debió ser el usual dentro del género animado a juzgar por el diminutivo *(h)allecula*¹¹⁰ y, según estamos viendo, por su pertenencia a estas formaciones en *-k-*.

3ª Serie en *-ox, -ocis*.

De entre las pocas palabras en *-ox, -ocis*, sin contar los adjetivos *uelox*, *ferox*, *atrox*, etc. y el monosílabo *uox*, *uocis*, distinguimos *celox* 'navío ligero', que presenta ciertas fluctuaciones en el género: El femenino parece más abundante y es el preceptuado por los gramáticos¹¹¹, el masculino sólo se encuentra en Tito Livio¹¹², y no se descartan para esta palabra in-

¹⁰⁹ Cf. E. de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des animaux marins en Latin Classique*. París 1947, p. 45, donde cita a ISID. orig. 12,6,39 *hallec pisciculus ad liquorem salsamentorum idoneus, unde et nuncupatur*.

¹¹⁰ Cf. *ThLL* 6:3,2517, s.u. *(h)allec et (h)allex, -ecis c.*, y 2518,75 *(h)al(l)ecula, -ae, f.* El español conserva la oscilación: "el alache", "el (h)aleche" y "la alacha", cf. DCEC I 74, sub *alache*, y REW 4001.

¹¹¹ Cf., por ej., MART. CAP. 3,246 *haec (sc. littera x)... et <in> masculino omnibus uocalibus sociatur, ut... et femenino, ut fax lex lodix celox lux; neutrum nullum claudit*.

¹¹² Entre otros pasajes, en el 21,17,3 *naues ducentae, uiginti quinquereemes, celoces uiginti deducti*.

cluso empleos adjetivos¹¹³. Los otros dos nombres que se citan en esta categoría, extranjeros (del gálico) según Ernout¹¹⁴, los zoónimos *camox* 'gamuza' y *esox (isox)* 'pez del Rin', no parecen haberse usado en otro género distinto al masculino.

4ª Serie en -ux, -ucis.

Todavía más reducida en latín es la serie en -ux, -ucis probablemente por el cambio de la velar sorda a sonora ($k > g$), que ha producido finalmente el grupo más abundante en -ago, -igo, -ugo. Podemos incorporar aquí únicamente la palabra *tradux* 'sarmiento de vid', donde *dux*, igual que en *redux*, figura como segundo elemento del compuesto¹¹⁵, y para la que se suele anotar una vacilación de género en todo el latín¹¹⁶, lo que parece lógico, dada la naturaleza adjetiva de la formación.

e) MONOSÍLABOS TERMINADOS EN VELAR SORDA.

En la descripción de la atribución del género gramatical a los

¹¹³ Especialmente en Plauto (Poen.543, por ej.): *obsecro hercle operam celocem hanc mihi, nec corbitam date*.

¹¹⁴ En "Senex y les formations en -k", ya cit., p 156.

¹¹⁵ Cf. Ernout-Meillet, p 185 s.u. *dux*.

¹¹⁶ Un mismo autor en pasajes muy cercanos ofrece los dos géneros, v.gr. Columela (5,6,30 *traduces in proximam quamque arborem mittendae*; 5,7,3 *noui traduces*) (Apud OLD 1957, s.u. *tradux*).

nombres por parte de los gramáticos latinos resulta habitual encontrar a los monosílabos separados del resto de los sustantivos. Así, por ejemplo, el gramático Prisciano, refiriéndose a los monosílabos acabados en velar, nos enseña:

"Monosílabos masculinos en -ex se encuentran dos: *rex, grex*; todos los demás monosílabos en -x, cualquiera que sea la vocal o consonante que le anteceda, son femeninos, como *lex, faex, crux, lux, merx, nix, pix, nox, calx*; se exceptúa uno solo de género común *hic et haec dux*"¹¹⁷.

En efecto, si tenemos a mano y examinamos una clasificación y estudio de los monosílabos latinos tan completo como el conocido de Alfred Ernout¹¹⁸, salta a la vista inmediatamente el dominio del género femenino en ellos, frente al masculino e incluso al neutro: "Quelques-uns, du genre féminin", explicaba Ernout¹¹⁹, "correspondent à une conception animiste du monde, et désignent une force active, physique ou morale, s'exerçant sur l'homme et sur la nature".

Por lo que respecta a los monosílabos acabados en velar, el femeni-

¹¹⁷ PRISC.gramm.I 164,8 y stes.: In "ex" monosyllaba masculina duo inueniuntur: *rex, grex*. alia uero omnia monosyllaba in x quacumque uocali siue consonante antecedente feminina sunt, ut *lex... excipitur unum commune...*

¹¹⁸ "Noms racines et monosyllabes", en *Aspects du vocabulaire latin* (París, Klincksieck, 1954), pp.93-116.

¹¹⁹ Ibidem, p 93. Cf., no obstante, hablando de *lex*, AVG.in psalm.59,10 *magis masculinam uim habet, quia regit, non regitur* (apud ThLL 7:2,1238,61-2).

no es el único género registrado en el estudio de Ernout¹²⁰, con las excepciones ya apuntadas por los gramáticos latinos de *rex* y *dux*, nombres raíces aislados que designan personas, y el ya estudiado *grex*. No obstante, la fluctuación hacia el masculino se da en casos excepcionales: En este sentido conviene destacar el tratamiento masculino, sobre todo en latín arcaico, de *lux*¹²¹ y *crux* en expresiones adverbiales como *hoc luci*, *luci claro*, *cum primo luci*, o en las fórmulas de maldición tipo *in malum crucem*, *malo cruce*.

El empleo masculino de *lux* lo señala Nonio Marcelo (210,8):

Lux feminini est generis. Vergilius in Bucolicis (7,43): 'si mihi non haec lux toto iam longior anno est'. Masculini. Plautus Aulularia (748): 'luci claro disripiamus aurum matronis palam'. Varro Bimarco (67): 'Nos ergo nihil egimus, quod legem Lucanam luci claro latam non latam scutulanst'. Idem Synephebo, περὶ ἐμμονης (512): 'hodie, si possumus quod debemus populo in foro medio luci claro decoquere'. M.Tullius de Officiis liber III (112?): x x x x. (Com. pall.inc.70): 'et cum prior ire luci claro non queo'.

¹²⁰ El masculino que figura en dicha relación (p 107) en el término técnico *fraces*, -um (*frax* sólo en gloss.) 'heces del aceite' debe ser un error. Allí donde este nombre distingue el género, es femenino: GRATT.cyn.474 *subsiduasque fraces defusaque Massica primo sparge cado aegris canibus*; PLIN.nat.15, 21 *oleum in tabulato minui deteriusque fieri, item in amurca et fracibus (hae sunt carnes et inde faeces)*.

¹²¹ "Le nom racine *lux*, *lucis*,...est féminin, et ceci représente sans doute l'état indo-européen: c'est le genre, en effet, de toute cette catégorie de formations: ainsi *pax*, *pacis*; *lex*, *legis*; *nex*, *necis*; *prex*, *precis*...; *uox*, *uocis*; *arx*, *arcis*...", apud A.ERNOUT, "Remarques sur l'étymologie latine", REL 3 (1925), p 109.

Igualmente el carácter de expresión fosilizada o adverbializada de *hoc luci* lo indicó Carisio al comentar el verso 165 del Anfitrión de Plauto (*nonne idem hoc luci me mittere potuit?*)¹²². Sin embargo, la primera explicación acerca de esta masculinización de *lux* parece que se encuentra en el comentario de Donato a Terencio (Ad.841 *cum primo luci ibo hinc*) que concluye con la frase: *ueteres masculino genere dicebant lucem*¹²³. Esto no significa que el uso masculino de *lux* deba de ser considerado un invento de los gramáticos, pues incluso se testimonia en alguna que otra inscripción antigua (ex.gr., CIL I²,582 *neiue is in poplico luuci praetextam neiue soleas h[abet]o*)¹²⁴, y podría explicarse por influencia del sustantivo *dies*, cuyo masculino desciende del indoeuropeo (cf.*Diespiter*). No obstante, la atribución del masculino a *lux* debió de sentirse en latín como un arcaísmo

¹²² CHAR.gramm.I 203,27 *Luci Plautus in Amphitryone, "hoc luci"; ubi Sisenna "quaecumque nomina e littera ablatiuo singulari terminantur i littera aduerbia fiunt, ut mani"*. El verso anterior (164) dice: *qui (sc.erus) hoc noctis a portu ingratiis excitauit*. Está claro que *hoc luci* y *hoc noctis* realizan la misma función. No extraña, pues, que Usener (apud Neue-Wagener II, p 644-5) haya tratado de solucionar la cuestión mediante la lección de un gen.sing.*lucu(s)*, *luci(s)* con pérdida de -s final y significando "con el primer rayo de sol" o "en el primer crepúsculo del día".

¹²³ Cf.ThLL 7:2,1904, s.u.*lux* donde se explican todos los ejemplos tradicionales del uso masculino de *lux* por malas lecturas de dichos textos: por ej., LVCR.2,806 *caudaque pauonis, largo (v.l.larga) cum luce repleta est*.

¹²⁴ Cf.A.ERNOUT, "Remarques sur l'étymologie latine", art.cit., p 110: "L'inscription latine qui se trouve gravée sur la même table de bronze que la loi osque de Bantia"; donde defiende más delante la lección *largo* en Lucrecio: "Enfin dans Lucrèce 2,806, l'Oblongus et le Quadratus s'accordent pour écrire: '*caudaque pauonis, largo cum luce repleta est*, qu'il est arbitraire de corriger en *larga*."

y como tal se encuentra empleado en Varrón (ling.6,92 *et ut in Campo cum primo luci adsiet*) y en algunos escritores tardíos¹²⁵.

También se considera por parte de los gramáticos latinos¹²⁶ una característica del latín arcaico la excepcional masculinización de *crux* 'instrumento de suplicio', en las fórmulas de imprecación *i in malum crucem* (PLAVT.Pseud.1182)¹²⁷ o en *malo cruce*, expresión en masculino que, por reproducir las palabras del gramático Festo, "representó una *antiquam consuetudinem*", semejante a la de *hunc frontem* y *hunc stirpem*, ofreciendo como prueba el pasaje de un discurso de Graco: *dignus fuit, qui malo cruce periret*¹²⁸. Una masculinización de época tardía que suele citarse para esta palabra, se encuentra en la Vulgata (Gal.6,14 *in cruce domini nostri Iesu Christi, per quem...*[ἐν τῷ σταυρῷ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, δι' οὗ...])¹²⁹; pero, según se ve, el relativo puede referirse correctamente

¹²⁵ Entre otros, GELL.2,29,14 (*Afferes primo luci* [P: *prima luce* V R] *falces duas*), y AVREL.VICT.Caes.17,10.

¹²⁶ Por ej., PRISC.gramm.II 169,10 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera,... ut "hic" et "haec... crux"*.

¹²⁷ En otros pasajes la misma fórmula aparece en femenino: *i in malam crucem* (Pseud.335).

¹²⁸ El testimonio se halla en los frgs.de Festo (136,12 y stes.) y en los *Pauli excerpta* (137,17 *Masculino genere dicebant [sc.antiqui] crucem, ut est illud Gracchi: "..."*). Este *cruce* suele explicarse (Bergk, *Beitr.zur Lat.Gramm.I*, p 146 [apud *Neue-Wagener* I 991]) como una reducción ("Verkürzungen") del genitivo *crucis*.

¹²⁹ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.

al nombre propio.

Aparte de estos sustantivos, siguen en interés los dos homónimos *calx* 'talón', clasificado por Ernout entre los monosílabos de órganos o partes del cuerpo, y el integrado entre los aislados, *calx*, con tres significados diferentes 'cal', 'borne (piedra blanca que señala el límite)' y 'piedra para jugar'. Tanto uno como otro registran empleos masculinos, según se refleja en cierta medida en el texto de Carisio¹³⁰:

"*calx*, tanto con el que pisamos, como con la que edificamos, son del género femenino, conforme dice Virgilio, '*ferrata calce fatigat*'; en cambio, Lucilio en el libro XIV lo dijo en género masculino".

Por lo que respecta a *calx* 'cal viva', con tal significado se halla en masculino en Catón (agr.18,7 *calce [h]arenato*) y en el CIL I 577 (col.2, n.º. 17)¹³¹; en el sentido de 'meta de una carrera' aparece el masculino en Varrrón (Men.288) según indicación de Nonio Marcelo (199,22); y, por último, con el significado de 'piedra para el juego', el propio Nonio Marcelo (199, 20) transmite un empleo masculino en un verso de Plauto (Poen.908 *Quin prius disperibit faxo quam unam [unum NON.] calcem ciuerit*), que viene apo-

¹³⁰ CHAR.gramm.118,3-8 *calx igitur, siue qua calcamus siue qua aedificamus, feminini generis est, ut et Vergilius ait (Aen.11,714) "... ". sed et Lucilius in XIII (v.477 M.) masculino genere dixit*. También se considera masc.en EXC.Bob.gramm.I 552,1 (gr.fem.πέρνα).

¹³¹ Además, figura como masc.en EXC.Bob.gramm.I 552,1 (gr.fem.ἄσβεστος [ἢ ἄσβεστος {i.e.τίτανος} 'cal viva'])).

yado indudablemente por el diminutivo *calculus* del gramático Festo¹³².

Para terminar este grupo de monosílabos en velar, nos quedan las muy exiguas vacilaciones hacia el masculino en el término técnico *lanx* 'plato', observadas en algún texto medieval del siglo VI (PASS.Thom.p.115, 13.16) o en formularios de época aún más tardía¹³³; porque los testimonios del tratamiento masculino del monosílabo *f(a)ex* (*faeces*) 'heces' sólo se encuentran en los gramáticos¹³⁴.

En resumidas cuentas, todos los monosílabos en velar son femeninos en latín. Las pocas oscilaciones que acabamos de ver, se deben o a expresiones estereotipadas antiguas, conservadas por los gramáticos y escritores como curiosidades (independientemente de que admitan otras explicaciones), o sus apariciones en masculino no se localizan en latín más que en la preceptiva de la gramática. Una leve inclinación hacia el masculino sí parece observarse en los homónimos *calx*, especialmente en *calx* 'cal viva'. No extraña, pues, que esta incertidumbre en el género de este término se manifieste en algunos escritores medievales como, entre otros, en Grego-

¹³² PAVL.FEST.46 (40,8, ed.Lindsay): *cancri dicebantur ab antiquis, qui nunc per deminutionem cancelli; ex quo genere sunt calces, qui per deminutionem appellantur calculi.*

¹³³ A mediados el siglo VII, en *Marculfi formularum libri duo* (ed.de Alf UDDHOLM, Uppsala, Eranos' Förlag, 1962, p 218) II 12,13: *equo lance cum filiis meis, germanis tuis, diuiderae uel exequare debias,...*

¹³⁴ PRISC.gramm.II 169,16; y EXC.Bob.gramm.I 552,8 *nomina quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina... faex.* (Apud ThLL 6,169 s.u. *f(a)ex*...."Exempla masculini non leguntur").

rio de Tours, donde lo mismo aparece en femenino que en masculino (*calces coctos* patr.12,3 p.715,3; *effracti calcis* mart.64 p.532,8), debido, sin duda, a la posibilidad de elección entre los dos géneros que le ofrecía el latín clásico¹³⁵.

A.3. TEMAS EN DENTAL

A.3.1. DENTAL SONORA.

De entre los temas en dental sonora en los que el género ha podido tener alguna repercusión en la distinción de palabras se encuentra el femenino *pecus, pecudis* 'animal doméstico', 'cabeza de ganado', frente al neutro colectivo *pecus, pecoris* 'ganado', según indicación del gramático Carisio:

"Si *pecus* fuera del género neutro, se dice *pecoris*; en cambio, *pecudis*, si fuera femenino"¹³⁶.

La distinción semántica entre las dos palabras se mantuvo en latín hasta finales de la época republicana: posteriormente, la confusión con *pecus, pecoris* debió ser general, en beneficio de esta última, que fue la que permaneció en las lenguas románicas (REW 6339)¹³⁷. Producto de esa

¹³⁵ Cf. *Bonnet*, p 505, n 2.

¹³⁶ CHAR.gramm.I 177,15 *Pecus si neutri sit generis, pecoris dicitur; pecudis, si feminini*.

¹³⁷ Cf. *Ernout-Meillet*, p 491, s.u.*pecu*.

confusión se documenta por *pecudes* una forma neutra, *pecuda*, en Accio, Sisenna e incluso Cicerón (según NON.159,11). Una oscilación de género hacia el masculino que acostumbra a atribuirse a Ennio es bastante dudosa: el propio Prisciano¹³⁸ la explica por "sentido figurado, como si dijera *aquila maritus* o *rex auium*".

Por lo que respecta a *palus*, *-udis*, 'pantano', 'laguna', a pesar de que en algunas lenguas románicas se registran formas de esta palabra en masculino¹³⁹, el latín mantuvo sin oscilación el femenino, confirmado por alguna que otra glosa¹⁴⁰.

Por lo demás, la única palabra de las dentales sonoras con oscilación de género regular entre el masculino y el femenino en todas las épocas del latín fue *lapis*, *-idis* 'piedra', según manifiesta expresamente Festo: "Tanto decimos *hic lapis* como *haec lapis*"¹⁴¹. El femenino en textos arcaicos (En-

¹³⁸ Cf.PRISC.gramm.II 171,4 "*hic*" et "*haec*" et "*hoc*" *pecus* -Ennius in *Nemea* (ENN.Nem.frg.2 p.57 Both.[*pecudi dare* / *Viam marito*] p.42 Ribb., p. 133 Vahl.): *Pecudi dare uiua marito. potest tamen figurate hoc esse prolatum, ut si dicam "a...m..." uel "r...a..."*.

¹³⁹ En español antiguo y en portugués, *paúl* masc.(cf.REW 6183). Los testimonios más antiguos, en cambio, muestran el femenino: por ejemplo, "una uinea que est in illas paduls de Fornellos" del año 1172, en R.ME-NÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid 1968⁶, p 190.

¹⁴⁰ Cf.CGL V 128,35 *palus feminini generis est*. Un empleo masculino que aparece (apud *Du Cange* VI 88, s.u.*Padules*) en una Crónica de Vulturno (CHRON.Johan.S.Vincentii, lib.2 p.685 *Ecclesia S.Petri in Accule subtus ipsa crypta, supra ipsos padulos, et Campo de Mesu...*) es del siglo XII.

¹⁴¹ FEST.278,16 (ed.LINDSAY) *dicimus tam hic lapis q<uam haec lapis*>.

nio, Varrón) lo explica Nonio Marcelo¹⁴² como una imitación del griego homérico. No obstante, son frecuentes también los usos femeninos alternando con los masculinos en autores tardíos¹⁴³, y medievales, como, por ej., en *Itinerarios* (cf. CAMPOS, *Helmantica* 7, p.205), y en una *Crónica mozárabe* (Chron.Muz.46,6 ["einige Hss.", ed.J.GIL, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, I-II. Madrid 1973, p.33])¹⁴⁴; lo que corrobora la existencia de los dos diminutivos *lapicula* y *lapisculus* (también *lapillus*) y las abundantes confusiones en las lecciones de la tradición manuscrita. La forma heteróclita femenina *lapida,-ae*, base de las románicas (ital.*lápida*, esp.*lápida*, REW 4901)¹⁴⁵, sólo se encuentra en algún que otro autor de la baja Edad Media¹⁴⁶.

La aparición en uno u otro género que constata el gramático Pris-

¹⁴² NON.211,10 *lapides et feminino genere dici possunt, ut apud Ennium* (ann.553) *ad Homeri similitudinem, qui genere feminino lapides posuit*. Cf. HOM.M 287 ὡς τῶν ἀμφοτέρωσιν λίθοι πωτῶντο θαμειαί; τ 494 ἔξω δ'ὡς ὅτε τις στερεῇ λίθος ἢ εἰ σίδηρος.

¹⁴³ Cf. ThLL 7:2,948, s.u. *lapis,-idis m.*

¹⁴⁴ Cf. B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit., p.127: "Weitere Belegstellen in ThLL 7:2,948,66 ss.; ARNALDI, *Lexicon imperfectum*, s.u."

¹⁴⁵ Frente a 'el lápiz', "duplicado procedente del nominativo latino", cf. DCEC III, p 35, s.u. *lápida*.

¹⁴⁶ CARTVL.Clun.IV 3330 p.422 (a.1055) (apud NGML "L", s.u. *lapis,-idis m.*).

ciano¹⁴⁷ para el femenino *cassis*, *-idis* 'casco de metal' puede ser debida a una confusión con el masculino *cassis*, *-is* 'red': el género de aquella palabra viene ratificado por la forma heteróclita *cassida*, *-ae* a partir de Virgilio (Aen.11,775 *aureus ex umeris erat arcus et aurea uati / cassida*).

Nos queda el sustantivo femenino *compes* (*compedes*, por lo general "plurale tantum", y con discusión sobre su pertenencia a los temas en *-i*), *-dis* 'cadenas', 'grilletes', que a partir de Lactancio, a comienzos del siglo IV, registra empleos masculinos¹⁴⁸, género que se siente anómalo según declaración expresa de ciertas glosas, que reafirman el género femenino de la palabra:

"Pienso", dice la glosa¹⁴⁹, "que *compedes* es más bien del género femenino, al referirte a cadenas; pues los cepos *-pedicae*-, es decir, los que presionan los pies, son del género femenino; de donde también *compedes*, que sujetan los pies, o bien las esposas *-manicae*- pienso que deben decirse en género femenino".

El otro compuesto de *pes*, *pedis* que suele enumerarse entre los de

¹⁴⁷ PRISC.gramm.II 169,11 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... "hic" et "haec cassis"...*

¹⁴⁸ LACT.mort.pers.21,3 *uiderentur... compedes parati*; VVLG.thren.3,7 *compedem meum* (v.l.*meam*); GREG.TVR.vit.patr.8,6 *confractos compedes*; ISID.orig.5,27,3 *compedes dicti quia continent pedes*; etc. (Apud ThLL 3,2058,79 y *stes*.).

¹⁴⁹ CGL V 9,18 (= 57,1) (Glossae Placidi): *compedes puto magis generis feminini esse, ut ad catenas referas. nam pedicae, id est quae pedes capiunt, generis feminini sunt; unde et compedes, quae impediunt pedes aut manicae reor quod feminino dici debeant genere.*

género vacilante, *quadrupes*, *-dis*, 'cuadrúpedo', 'animal', funciona realmente como un adjetivo y no extraña que lo mismo aparezca en femenino que en masculino, sin descartar, por supuesto, el neutro, *quadrupedia*, que se encuentra, entre otros, en Columela (11,2,14) y Paladio (4,139).

A.3.2. DENTAL SORDA.

Conviene distinguir también aquí varias series flexivas: a) La serie en *-es*, *-itis*; b) La serie en *-(i)es*, *-(i)ētis*; y c) los adjetivos o participios sustantivados en *-ens*, *-entis*.

a) Serie flexiva en *-es*, *-itis*.

Según nos enseña Prisciano¹⁵⁰ esta serie flexiva contiene o nombres masculinos o bien nombres de género común. No obstante, dejando aparte los sustantivos de género común que designan personas como *miles*, *pedes*, *eques*, *hospes*, *antistes*, etc., y los adjetivos tipo *diues*, *superstes*, *sospes*, etc.¹⁵¹, pueden distinguirse dos grupos, tomando como criterio de clasificación el

¹⁵⁰ PRISC.gramm.II 240, 5 y stes.: In 'es' correptam Latina masculini uel communis generis cum sint, mutant e in i ablata s et addita 'tis' faciunt genetium, ut 'hic miles huius militis', 'trames tramitis', 'termes termitis', 'merges mergitis', 'hic' et 'haec sospes sospitis', 'pedes peditis', 'eques equitis', 'hic' et 'haec superstes huius superstitis', 'gurges gurgitis', 'hic' et 'haec diues diuitis'.

¹⁵¹ Entre los que debemos de incluir sin duda a *ales*, *alitis* 'alado', aunque se encuentre luego sustantivado con el significado de 'pájaro' y pueda presentar, consecuentemente, género vacilante (con mayor frecuencia el femenino).

género; esto es, femeninos y masculinos.

Entre los femeninos puede establecerse como modelo *segēs, -ētis*, 'campo, cereales, cosecha' (< **seg-et-*)¹⁵², explicado como deverbativo de *sero*. Más claramente deverbativo es *teges, -ētis*, 'alfombra', 'estera', del verbo *tego*, (ex.gr., PLIN.nat.21,112 *iuncus...ad texendas tegetes*), conocido en la gramática por la oscilación de género que implica su derivado *tegitulum* (DON.de com.Phorm.prol.27 φόρμιον *tegitulum dicunt Graeci, a quo insternitur pauimentum...*), si lo interpretamos como su diminutivo, conforme quieren algunos diccionarios etimológicos (LEW, Ernout-Meillet, s.u., etc.)¹⁵³. Sin embargo, *teges, -ētis*, registra en los textos latinos un diminutivo, *tegetricula* (ex.gr., VARRO rust.3,8,1 *tegeticulae cannabinae*; etc.), construido de acuerdo con las reglas de coherencia de género del diminutivo, por lo que parece más conveniente considerar aquél como un derivado con sufijo instrumental o mediativo¹⁵⁴. Otro femenino *merges, -itis* 'gavilla' (emparentado tal vez con el verbo griego ἀμείρω 'recoger', es englobado equivocadamente entre los masculinos por el gramático Prisciano, si bien encontramos alguna vacilación hacia este género de época

¹⁵² Considerados a veces como antiguos temas en *-ti-; hipótesis que fue rechazada por F.SAUSSURE en su primer artículo ("Le suffixe -t-", MSLP, 3:3, 1877, 203, (apud M.J.REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins de type mēns...*, pp.61-2, n.181).

¹⁵³ Forcellini IV, s.u.: "demin.a *teges*, per syncopen quasi *tegitulum*".

¹⁵⁴ Tal como lo hace G.SERBAT, (*Les dérivés nominaux...*), op.cit., p 254.

tardía en Avieno y en algún que otro glosario¹⁵⁵.

El otro grupo, bastante más numeroso, es el de masculinos, donde abundan los términos del vocabulario rústico, tales como *caespes*, *fomes*, *poples*, *trames*, *ames*¹⁵⁶, etc. Entre ellos, unos cuantos ofrecen pequeñas desviaciones hacia el femenino, manteniendo siempre con mayor frecuencia su género masculino. Hay que descartar de entre ellos a *tudes*, *-idis*, 'martillo', pues no conoce otro uso que el masculino (PAVL.FEST.481,10 *Tudites mallei*, a *tundendo dicti*), a pesar de que no pocos estudiosos¹⁵⁷ consideren al término técnico *tudicula*¹⁵⁸ 'prensa para exprimir la aceituna' como su diminutivo: lo que no parece posible precisamente por su género femenino. En cambio, la oscilación se muestra clara en *palmes*, *-itis* 'sarmiento', a juzgar por el testimonio de algunas glosas¹⁵⁹, si bien otros usos femeninos que suelen enumerarse, pueden explicarse por otros moti-

¹⁵⁵ AVIEN.Arat.1828 *agricola... sicco iam deflet mergite culmos*; CGL I 295 *mergites collecti in unum manipuli quod garbam dicimus*.

¹⁵⁶ En esp.*andas* (< *amites*) es femenino, cf.DCEC I 205, s.u.*andas*.

¹⁵⁷ Cf.*Forcellini* IV 823, s.u.; J.SAMUELSSON, *Glotta* 6 (1915), 225-70, esp.en p 229; A.RICH, *Dictionnaire de antiquités romaines et grecques*. París 1873, s.u.

¹⁵⁸ Aunque también existe *tudiculum* (τοπούνη) en CGL III 321,56. Para más detalles, cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. París 1975, p 234.

¹⁵⁹ CGL V 230,19 *in uitibus, uelut principia flagellorum, generis feminini, ut palme<s>* (*palma* cod.alter) *fecunda*; frente a V 230,17 *palmes laetus, uitis brachiolum quo uuae sunt, masculini generis*. *Virgilius* (georg.2,363).

vos¹⁶⁰. En *stipes*, *-itis* 'palo', 'estaca', y en *circes*, *-itis* 'círculo' sólo hallamos respectivamente un ejemplo de empleo femenino: en Apuleyo (Met.8,22 *arboris cariosa stipes*) para el primero, y en Cipriano Galo, comentarista de la Biblia del siglo V (exod.972 *circite perpetua uolucris... uoluitur annus*) para el segundo. También para *trames*, *-itis*, 'sendero', 'camino', deverbativo de *trameo*, masculino por todas partes, registramos un empleo femenino en época bastante tardía (segunda mitad del siglo VII) en Valerio del Bierzo (Rest.1 [153,12 f.A.] *tantum una antiquitus manu facta patet trames*)¹⁶¹.

Quedan por señalar dos sustantivos; el primero de ellos, *limes*, *-itis* 'linde', 'frontera', en el que se observa también alguna desviación hacia el femenino¹⁶², documentada en lecciones de manuscritos, como la que se encuentra en la transmisión del texto de Virgilio (ecl.1,53-4 *hinc tibi quae semper uicino ab limite saepes*) en el pequeño tratado gramatical *De dubiis*

¹⁶⁰ Así CVRT.4,3,10 *falcibus palmites arborum eminentium ad se trahentes. Quae* (sc.arbores, no palmites) *ubi secutae erant, pleraque secum in profundum dabant*; o por diferentes lecciones de la tradición manuscrita que transmite uno y otro género, por ejemplo, en CARM.de mens.2,37 (*ipsa palmitum codd. praeter E*).

¹⁶¹ Cf.J.GIL y B.LÖFSTEDT, "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", en *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1979), 271-304, esp.p.276 (La obra donde se encuentra el pasaje, se titula *Quod de superioribus querimoniis residuum sequitur*, una parte de su *Ordo querimoniae* o *Replicatio* [cf.ed.C.M.AHERNE, Washington 1949], y se encuentra en las pp.191-4 {191,13 *tantum huna antiquitus manu facta patet tramis*} de la ed.de R.FERNÁNDEZ POUSA [*San Valerio. Obras*. Madrid 1944]).

¹⁶² Cf.ThLL 7:2,1409,65.

nominibus (gramm.V 590,11-12 *Seps generis feminini, ut Virgilius 'uicina [M uicino ab limites seps V] ab limite seps'; sed melius seps, quia praeseptis, non praeseptis*)¹⁶³; el género femenino para este vocablo se halla especialmente en la baja Edad Media¹⁶⁴. El segundo, *gurges, -itis* 'garganta', 'remolino en un río', que presenta formas (*gurga, gurgus*), interpretadas alguna vez como femeninas¹⁶⁵, con el apoyo de ciertos resultados románicos (esp.*gor-ga*, REW 3921). Por último, también debemos incluir en la lista *tarmes, -itis*, 'carcoma' (PAVL.FEST.495,1 *genus uermiculi carnem exedens*), que no aparece en femenino más que en la mayor parte de las lenguas románicas (REW 8586).

b) *Serie flexiva en -(i)es, -(i)ētis.*

Igualmente Prisciano definió esta serie en los términos siguientes:

¹⁶³ Sic ed.H.KEIL, l.c.; pero Fr.GLORIE (391-2, p 807) lo hace de la siguiente manera: "*Seps generis feminini; - sed melius «seps*», ut Virgilius: «uicino ab [M, uicina ad W, uicina ab Keil] limite [-tes M W], sep<i>s*» - quia 'praeseptis*', non 'praeseptis'.*"

¹⁶⁴ CHRON.Albeldense (= Chronicon Emilianense, a.883/976; ed.FLOREZ, *España Sagrada* XIII [1756]), p 604: *ceteras Lusitaniae limites*; CARTVL.S.-Cucuph. (= Cartulario de "Sant Cugat" del Vallés) I 233, p 188 (a.988): *in ipsa limite*. (Apud NGML L, s.u.*limes, -itis*, m.f.). Cf., también, un pasaje en género femenino para este vocablo en el *Cartulario de San Pedro de Arlanza* (ed.L.SERRANO 1925), Nr.18 a.965, según indica B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit., pp.127-8.

¹⁶⁵ GROM.p.330, 10 *gurga* (-ae f. an -orum n.); INSCR.Dessau 5887 *lucet felix strata gurgus* (f.): así, con los interrogantes, apud ThLL 6.2,2359,70, 76.

"Así se declinan también los nombres que tienen *i* antes de *e*, como "*hic paries parietis*", "*hic aries arietis*", "*hic/ haec/hoc inquietis*", también "*inquietis*", el que, aunque en el nominativo tenga *e* breve, según el parecer de Probo, en el genitivo, sin embargo, alarga dicha *e* según el genitivo del simple "*quies quiētis*". De igual manera se encuentran femeninos que conservan la *ē*, como "*haec seges segetis*", "*teges tegetis*"¹⁶⁶.

Serie en la que, según se ve, aparecen nombres masculinos como *aries* 'carnero' o *paries* 'pared'; femeninos como *abies* 'abeto', *quies* 'descanso', aunque con *-ē* larga en el genitivo; los ya mencionados *seges* 'mies' y *teges* 'estera'; y, por último, adjetivos como *teres*, *hebes*, *praepes*, *impes*, *inquietis*, etc. Por lo que respecta a fluctuaciones de género no hay que subrayar en ella más que los respectivos cambios en las lenguas románicas de *abies* al masculino siguiendo el género románico de los restantes nombres de árboles, y el de *paries* al femenino, después de cambiar la forma a **parētem*¹⁶⁷. El femenino de este último se halla atestiguado de forma no del todo segura en Gregorio de Tours (*parietes antiquas*, en vv.mss. de patr.13,1, p.715,21)¹⁶⁸.

¹⁶⁶ PRISC.gramm.II 241,8 y stes.: *Sic declinantur etiam i ante e habentia, ut... et "hoc inquietis" quoque "inquietis", quod quamvis in nominativo e correptam habeat, ut Probo uidetur, in genetivum tamen eandem producit secundum generativum "quies quietis" principalis. sic etiam feminina servant e, ut...*

¹⁶⁷ Menos en rumano que conserva el masculino latino, cf.REW 6242.

¹⁶⁸ Cf.Bonnet, p 505, n 2, donde se añaden otros ejemplos: ACTA Thom.(ed.BONNET) p.134,23 *parietes quae...*, etc.

c) *Serie flexiva en -ens,-entis.*

Por lo que respecta a la serie en *-ens,-entis*, casi siempre sustantivaciones de participios, la oscilación de género, como la de cualquier otro adjetivo sustantivado, depende del nombre elíptico al que se refiera. Así *oriens* y *occidens* explican su masculino por su referencia a *sol* igual que *torrens* por *fluuius*; pero no resultará extraño si encontramos a este último en neutro, *torrentia flumina* (VERG.ecl.7,52), o en femenino, *torrentes aquas* (CVRT.8,2, 20). *Continens* es regularmente femenino por su relación con *terra* (PLIN. nat.5,31,39 a *proxima continente*), pero podemos descubrirlo sin dificultad en masculino (CVRT.4,2,1 *habebat rex castra in continenti, a quo urbem angustum fretum dirimit*).

También para *serpens* se ha señalado¹⁶⁹ la fluctuación de género como resultado de la elipsis de diferentes sustantivos (el fem., *bestia*; el masc., el gr.*draco*); no obstante, podría explicarse como una vacilación de género típica de los nombres que designan serpientes (*anguis, colubra,...*) o por otras razones¹⁷⁰.

Más interés por su exigua relación con su verbo tiene, sin duda, el caso de *rudens,-entis*, 'cable', regularmente masculino, pero con empleos

¹⁶⁹ Cf. Ernout-Meillet, p 619, s.u. También en LEW II 524.

¹⁷⁰ Cf. una posible explicación en DCEC IV 208, s.u.: "en latín vulgar el nom. *serpens* se pronunció regularmente *serpes*, que fue tomado por un femenino en *-is* (*serps* en Venancio Fortunato); de ahí la forma que ha predominado por lo general en romance: it. *serpe*, oc. y cat. *serp*, y en cast. ant. *sierpe*..."

femeninos en Plauto (Rud.938 *dum hanc tibi quam trahis rudentem compli-co*)¹⁷¹ y en Vitrubio (10,15,7). Finalmente, podríamos colocar aquí el no-participio *dodrans* (>**de-quadrans*),-antis, 'la 9/12 del as', masculino, al que algún gramático (GRAMM.suppl.121,6) introdujo equivocadamente entre los femeninos¹⁷².

A.3.3. MONOSÍLABOS EN DENTAL.

Por regla general los monosílabos en dental son generalmente femeninos¹⁷³; los únicos masculinos netos se encuentran entre los nombres de partes del cuerpo *pes* (*pedis*) y *dens* (*dentis*), y el del insecto 'piojo', *pes* (*pedis*). Aparte del término jurídico *uas* (*uadis*), 'garante', que puede aparecer en uno u otro género, las vacilaciones de género se dan en la mayor parte de estos nombres. Así ocurre con los sustantivos de partes del cuerpo *dens*, *dentis*, y *pes*, *pedis*.

La oscilación hacia el femenino que se halla en el masculino *dens*, *dentis*, es poco frecuente: apenas puede anotarse con ciertas dudas algún tratamiento femenino en el escritor del siglo V Casio Félix (32, p.65,19 y

¹⁷¹ Cf.CGL V 145,13 ...*rudentem Plautus genere feminino dixit: "...*".

¹⁷² "Femininum exemplis comprobari non potest" en el *ThLL* 5,1811,s.u.

¹⁷³ Cf. una clasificación de estos monosílabos en A.Ernout, *Aspectos...*, ya cit., p 93-116.

p.66,3) y, más tardío aún, en Gregorio de Tours¹⁷⁴, precedente tal vez del femenino francés *la dent*¹⁷⁵. Este cambio de género de *dēns* suele considerarse una buena prueba de que los hablantes latinos asimilaron este tipo de nombres (que provienen de participios de presente) a los tipos *mēns* y *mōns* (cf. VARRO ling.8,67 *nam qui potest similis esse quam 'gens', 'mens', 'dens'?*)¹⁷⁶.

Más esporádica aún es la vacilación de género de *pes*, *pedis*, vocablo que suele figurar precisamente como modelo de contraposición de género gramatical en la serie léxica de las partes del cuerpo a causa de su género masculino en oposición al femenino de *manus*. En efecto, no hay vacilación en latín del masculino *pes*, pero una forma heteróclita femenina en acusativo, *pedam*, se registra por parte de Paulo Diácono (FEST.230,9-11 *Pedam uestigium humani praecipue pedis appellasse antiquos in commentariis quibusdam inueniri solet*; PAVL.FEST.231,13 *Pedam uestigium humanum appellabant*) y se emplea al parecer por el médico de mediados del siglo IV, Antimo (19 l.14 *bene pedam me hac pudori citimum colucari censete*) en un texto, según se ve,

¹⁷⁴ Apud Ernout-Meillet, p 169, s.u. *dens*, *dentis m.*

¹⁷⁵ Cf.REW 2556: "...Das Wort ist frz., prov.Fem... afrz.a *denz*, prov.a *dens* 'mit Gesicht zur Erde'..."

¹⁷⁶ Cf.M.J.REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type mēns...*, op. cit., p 39, sub § 20: "Il est légitime de penser que le type *mēns* a exercé une certaine influence sur ce groupe, et notamment sur les monosyllabes: *dēns* passé en partie au féminin à basse époque, tout comme *fōns* et *frōns*, ce qui en est un témoignage."

poco inteligible¹⁷⁷.

Por el contrario, presenta una pequeña oscilación hacia el masculino el colectivo *frons, frondis* 'follaje', 'fronda', cuyo femenino se encuentra ratificado en Prisciano (gramm.II 168,5 *alia uero, si sint monosyllaba, feminina sunt:...frons...*). El masculino se documenta sólomente en variantes de manuscritos de Vegecio (mulom.4,6,2 *tenerrimum quemque frondem*) y en varios pasajes de Gregorio de Tours¹⁷⁸. Y *glans, glandis* 'bellota', que en una gran parte de la Romania es masculino, no aparece más que en femenino en latín¹⁷⁹.

Finalmente, añadimos a este catálogo los nombres emparejados de la 'liendre', *lens, lendis*, y del 'piojo', *pes, pedis*. El primero, con ciertas transformaciones de su forma (*lendis, lendix, lendinem*), características de un término popular, e incluso con la forma heteróclita *lendina* (CGL V 369,22), no parece haber sufrido ninguna oscilación de su género femenino más

¹⁷⁷ Tal como lo transmite el códice, por lo que ha recibido múltiples enmiendas, por ej., *pedam...collocare* (LINDSAY, *Gloss.*^L IV p.9); *peda<tu>m me ac...conlucatum* (SHACKLETON, BAILEY), cf. *ThLL* 10:1, 960, s.u.*peda*, acc.sing.-am f., donde se califica el pasaje de "locus obscurus".

¹⁷⁸ Cf. *Bonnet*, p 505: "On ne peut douter au sujet de *frons* masculin, répété trois fois: h.F.9,5 p.360,21 *frondes noui*; conf.23 p.763,2 *iocundorum frondium*; 14 *nouos frondes emisit laurus*".

¹⁷⁹ Cf. PHOC. gramm.V 412, 2 *inter monosyllaba feminini tertii ordinis:...glans*; REW 3778 "...Das Wort is friaul., frz., prov., astur.und pg.Mask-
.,..."

que en unas pocas lenguas románicas¹⁸⁰, pese a la información de Carisio (34,13 [ed.Barwick] *inter masculina semper pluralia*) y otros gramáticos. El segundo, *pes*, con el diminutivo *pediculus*, que reafirma su masculino, fue considerado del género común por Nonio Marcelo (p.220,24), quien transmitió un ejemplo masculino en Novio (frg.107 *pedis unus ingens*) y otro femenino en Plauto (Vidul.frgs.xviii-xix *nam audiui feminam ego leonem semel parere / ubi quamque pedem uiderat, subfurabatur omnis*), pero, salvo en este ejemplo plautino, no se encuentra más que en masculino.

De entre los monosílabos aislados sólo nos quedan dos nombres de igual flexión, *fraus,-dis* y *laus,-dis*, femeninos sin excepción en latín, pero que registran alguna que otra vacilación en las lenguas derivadas¹⁸¹. No siempre estas vacilaciones atestiguadas en las lenguas románicas se deben a la palabra latina en sí, sino más bien a desarrollos y redistribuciones del género gramatical, propios de cada una de estas lenguas.

¹⁸⁰ Cf.REW 4978 y DCEC III, p 88, s.u.*liendre*, donde se lee: "en romance ha tomado por lo común el género femenino en forma paralela a *pulex* y *cimex*..."

¹⁸¹ Para *fraude*, cf.DCEC II 570, 11 y stes.: "...forma *frau* femenina como en latín y catalán antiguo" (nota: "fem.en el *Quijote*, pero ya masc.en 1579, en Ribadeneira y en Aut."); para *laus*, francés *lods* masc.(*<laudes*). Vid.B. LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit., p.127: "Von den rom. Deszendenten ist u.a.span.*laude* Fem."

Capítulo V

DECLINACIÓN ATEMÁTICA I.

B.TEMAS EN CONSONANTE CONTINUA

B.1. TEMAS EN -N.

Los temas en *-n* se muestran bastante más sistemáticos y con mayor claridad que los temas en oclusiva respecto a la distribución del género masculino o femenino. Las vacilaciones entre uno y otro género también son menores. Conviene revisar de igual manera las distintas series flexivas que los conforman.

B.1.a).- SERIE FLEXIVA EN *-o[n,-ínis*.

Se trata de una serie eminentemente femenina, hasta el punto de que suele figurar con esa atribución de género en las descripciones habituales de los temas en consonante de la tercera declinación. A título de

ejemplo, bástenos con citar el pasaje de la *Morphologie* de Ernout¹, que dice: "Sauf les masculins cités plus haut (*cardo, homo* et son composé *nemo, margo, ordo, turbo, Apollo*), tous les génitifs en *-inis* appartiennent à des mots féminins à nominatif en *-o*, comme *uirgo*". En efecto, dejando aparte los nombres de género natural que designan personas, poco abundantes en esta serie, como *homo* y su compuesto *nemo*, cuya forma, según hemos dicho más arriba, es única para el masculino y el femenino (*CIL* III 3989 [*Ma*]ximiana homo fuit, mortua est; *PLAVT.Cas.181 uicinam neminem*, etc.²), los masculinos se encuentran aquí tan aislados frente a los femeninos que apenas constituyen un elemento significativo.

Por lo demás, algunos de estos escasos masculinos exhiben fluctuaciones en su género, como el sustantivo *margo, -inis*, 'borde', 'margen', que presenta una amplia vacilación hacia el femenino a partir del poeta Emilio Macer (época de Virgilio), según testimonio de Carisio:

"*Margo* en género femenino, como *uirgo imago Karthago* y otros semejantes que tienen delante de *o* una *g*; por ello Emilio Macer dice (frg.15 B), *fumant minu margine summa*, y Rabirio (frg.1 B), *extulit Idaeos summa cum margine colles*. No obstante, se encuentran masculinos con idéntica forma, *uligo* y *farrago*; por lo que en algunos

¹ *Op.cit.* p 47. Cf.también la repartición de géneros en *Leumann*, p 239: "II) *n*-Stämme. Suffixe: Mask.-on- -ion-; Fem.-ion- -tion;-ido -edo, -tudo; -ago -ugo -igo; Ntr.-men mit-mentum".

² Cf.más ejemplos de empleos masculinos y femeninos de *homo* y *nemo* en *Neue-Wagener* I, pp.897-8.

autores *margo* se dice también en género masculino, como en Ovidio (met.1,13), *bracchia longo / margine*; y también con el mismo género lo dice frecuentemente Varrón en su tratado de las cosas del campo¹³.

El género femenino se documenta ciertamente para esta palabra en muchos otros escritores, en gramáticos y en glosarios⁴, y esta fluctuación de género continúa en ciertas lenguas románicas, el español por ejemplo⁵.

Junto al sustantivo *margo* habría que colocar el término técnico masculino *cardo,-inis*, 'quicio de una puerta', con empleos femeninos de época antigua conforme a la indicación de Nonio Marcelo (202,15 *cardo generis masculini... femenino Gracchus in Pelialibus* [trag.1 o *grata cardo, regium egressum indicans*; trag.2 *sonat impulsa regia cardo*]) y de otros gramáticos⁶.

Los otros dos, *turbo,-inis* 'torbellino' y *ordo,-inis* 'orden', 'rango' no

³ CHAR.gramm.I 65,6 y stes.: *Margo feminino genere, ut... et cetera similia quae ante o habent g; ideoque et Aemilius Macer ait..., et Rabirius... Inueniuntur tamen ex eadem forma masculina, uligo et farrago. quare apud auctores margo masculino quoque dicitur genere, ut apud Ouidium...; et frequenter Varro rerum rusticarum sic.*

⁴ Cf. ThLL 8,394 s.u. *margo*; también LEW II 39: "f. (seit Macer, nach ora); CGL V 32,8: "et est generis communis hic et haec margo".

⁵ Cf. DCEC III 266 sub *margen*.

⁶ Entre otros, PRISC.gramm.II 169,9 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut "hic" et "haec"... cardo...*

se encuentran usados en latín más que en masculino⁷, a pesar de que para el primero de ellos el gramático Probo intentara distinguir erróneamente sus diferentes significados mediante la asignación de uno y otro género⁸. El último de ellos (*ordo*) enseña ligeras fluctuaciones en determinadas lenguas románicas, tales como en español y en francés⁹.

Para una descripción de las vacilaciones de género conviene establecer también en esta serie flexiva las siguientes agrupaciones:

1º).- Temas con alargamiento en *-d* (*-do, -edo, -ido* y *-tudo*).

El género femenino en este grupo de nombres abstractos, formados generalmente a partir de verbos o adjetivos, se presenta muy compacto de

⁷ Y así lo atestiguan los gramáticos, Carisio entre otros (CHAR.gramm. I 81,9 [ed.Barwick]) *Turbo, si sit proprium nomen Turbonis facit, si appellativum, turbinis. nam siue uentus siue quo ludunt pueri, hic turbo dicitur, non ut quidam stulte hic turben dixerunt puerorum. nam Vergilius dixit* (Aen.7, 378), *"torto sub uerbere turbo"*.

⁸ PROB.gramm.IV 210,30 y stes. *Turbo, cum puerilis lusus instrumentum significat, masculini generis est, ut* (VERG.Aen.7,378) *"ceu quondam torto uolitans sub uerbere turbo"... et cum procellam significat, feminini generis erit, ut* (VERG.Aen.1,511) *"ater quos aequore turbo dispulerat", et declinatur ut uirgo*. Con ejemplos masculinos en ambos casos, según se ve; con razón dice Keil en el "aparato crítico" (*ibidem*, 34): "feminino genere dicendum esse *turbinem* non meminisse a quoquam doceri".

⁹ Cf.FEW VII 403, sub *ordo*: "Das geschlecht des subst. schwankt.Meist m., aber vom 16 Jh. bis zur Revolution oft auch f., vgl.Brunot 2,406... Auch altlucch.*ordine* f. AGL.16,418"; para el español cf.Rufino J.Cuervo en "Notas" a la *Gramática de la lengua castellana* de Andrés Bello, Buenos Aires, 1973⁹, p 429, n 30, donde se asigna uno u otro género según los distintos significados de la palabra.

manera análoga a los abstractos en *-tas,-tatis* y *-tus,-tutis*, que veremos en el capítulo dedicado a los temas mixtos.

No obstante, también aquí hay que reseñar unas pocas excepciones a la norma general del femenino. Además de los usos masculinos de *uirgo*, ya señalados al hablar de los nombres que comportan género natural, es muy conocida en la gramática latina la masculinización de *cupido,-inis*, debida a la personificación y a la traducción del griego *Ερως. Así se expresa, por ejemplo, Nonio Marcelo (p.421): *cupidinem cum feminino genere dicimus, cupiditatem significamus,... cum masculino, deum ipsum*. Para los gramáticos latinos tanto en esta palabra como en sus análogas (*Apollo,-inis; margo,-inis*, etc.), se observa una doble anomalía: por un lado, el cambio de género, y, por otro, el hecho de que, después de realizado dicho cambio, se sigan declinando por el tipo flexivo (*-o,-inis*) considerado propio de los femeninos, puesto que los masculinos tenían reservado el tipo *-o,-onis*¹⁰. En el caso de *cupido* el empleo masculino también alcanzó a su significado abstracto desde la época de Plauto (Amph.840 *sed pudicitiam et pudorem et*

¹⁰ Así se desprende, entre otros, de Prisciano (gramm.II 208,10 y stes.): *praeterea "cupido cupidinis", quod masculino quidem genere deum significat et est proprium, feminino uero ipsam rem. itaque feminini praeualuit declinatio*. Y aún con más claridad (gramm.II 145,9 y stes.). *...g quoque uel d antecedentibus, si mutant o in i in genetiuo, feminina sunt, ut "uirgo uirginis"... "cupido cupidinis", quod tamen et masculinum est, quando proprium est ipsius Amoris dei. excipiuntur supra dictae declinationis (sc.en -o,-onis) masculina haec: "hic ordo ordinis", "cardo cardinis". "margo quoque auctoritate poetica non solum feminini, sed etiam masculini generis inuenitur* (sigue un ej. de Estacio, Theb.3, 407).

sedatum cupidinem), fenómeno que intenta explicar Servio por "*metri ratione aut hiatus causa*"¹¹.

Dentro de este grupo, ninguna otra oscilación de género aparece en latín para estos sustantivos abstractos, porque la que se contempla en las lenguas románicas para *consuetudo, -inis*¹² es debida, sin duda, a particularidades específicas de las mismas. En cambio, unos cuantos nombres con significaciones concretas, que se integran en esta flexión, sí parecen haber sufrido algunas alteraciones de su género femenino. Nos referimos, entre otros, a nombres de animales como *testudo, -inis*, 'tortuga', que se halla en femenino por todas partes, excepto en un único pasaje de Isidoro (orig.12, 6,56 *testudo dictus, eo quod tegmine testae sit adopertus in camerae modum*)¹³. O bien el nombre de la 'golondrina', *hirundo, -inis*, también femenino, reafirmado por la gramática (DVB.NOM.gramm.V 580,13 *Hirundo auis generis feminini, ut illud "iam rediit uelox hirundo"*), que documenta un empleo

¹¹ SERV.Aen.5,122: *sed sciendum genera plerumque confundi aut metri r... : sic Horatius (carm.2,16,15) "nec... cupido / sordidus aufert", cum significantes cupiditatem feminino genere dicamus*. Más ejemplos en el ThLL 4,1421, s.u.*cupido*.

¹² Cf.REW 2176 (mascs.: ital.*costume*, engad.*kostüm*, friaul. *kustum*, cat. *costum*, port.*costume*; fems.: fr.*coutume*, esp.*costumbre* [con vacilaciones, cf. ROSENBLAT, "Género de los sust.en -e", p 178].

¹³ En el mismo párrafo, un poco más adelante, aparece el femenino (*Sunt autem quattuor genera: terrestres, maritimae, lutariae, id est in caeno et paludibus uiuentes; quartum genus fluuiales, quae in dulci aqua uiuunt*), igual que en otros pasajes de las *Etimologías* (15,8,8; 18,10,2; 18,12,6).

masculino en un pasaje dudoso de Marcelo¹⁴, médico burdigalense de principios del siglo V. Un término, muy cercano al anterior por su parecida formación, *harundo* (*arundo*), *-inis*, 'caña', aparece igualmente en masculino en un único ejemplo de las glosas médicas del *Liber glossarum* (p.61,21 *arundini tenero simile [arundine tenero simili LP]*)¹⁵.

Más empleos masculinos se encuentran¹⁶ para *grando*, *-inis* 'grani-
zo', cuya vacilación de género registra Nonio Marcelo (p.208,7 *grando ge-
neris feminini..., masculini Varro*)¹⁷. Por último, dos sustantivos cuyos usos
masculinos faltan en latín: uno, *crepido*, *-inis* 'base (de un templo)', al que
el gramático Probo atribuye los dos géneros (nom.gramm.IV 211,33 *hic an
haec crepido magis dici debeat, dubitant nonnulli, cum Cicero in Oratore* [67,
224] *crepidem dicat ut uertiginem*); otro, *torpedo*, *-inis*, que con el significado
de pez (*Raia torpedo*, L.) se halla en masculino en ciertas lenguas románi-

¹⁴ MARCELL.med.15,9 [*hirundinos pullos*] ([*hirundines uiuos* trad.,
def.Niedermann) *in nidos prenas et uiuos incendas* (sic post Cornarium
Helmreich) cf.*RhM* 72, 1917-18, 279 (*apud ThLL* 6:3,2828,42).

¹⁵ Cf.M.NIEDERMANN, "Les glosses médicales du *liber glossarum*",
Emerita 12 (1944), p 55: "Bien que ce passage soit altéré, on voit, cependant,
que *arundo* y est traité en masculin... On a l'impression que le glossateur
ignorant le genre de *arundo*, s'est laissé guider par *calamus*, *iuncus*, *scirpus*,
tous masculins".

¹⁶ En PLIN.nat.18,342 y en variantes de mss.de PASS.Theclae C b 22,
p.59,13 (*apud ThLL* 6:2,2189,33). Igualmente en ital.aparece *grandine* en fem.
y en el napolit.*grane,ne*, en masc. (*apud REW* 3843).

¹⁷ VARRO Men.557 *nec coruscus imber alto nubilo cadens multus grandine
implicatus albo* (*apud ThLL* 6:2,2189,32).

cas¹⁸.

Algunas concordancias erróneas (en género masculino o neutro) para unos cuantos nombres abstractos en *-tudo*, que se registran en versiones latinas de obras griegas, pueden explicarse por el género del vocablo griego que traducen: por ej., *magnitudo, -inis*, en San Ireneo (1,13,6 *magnitudines...imagines illorum* [τὰ μεγέθη...τὰς εἰκόνας <αὐτῶν>])¹⁹; *multitudo, -inis*, (Apoc.Esrae, Visio 6,3, Violet 372 *multitudinis...*, *quod paratum* [v.l... *quae parata*] *erat pugnare* [τοῦ πλήθους..., δ...])²⁰; y *consuetudo, -inis*, en la *Vetus Latina* (Act.26,3 [= VVLG.] *te sciente omnia quae apud Iudaeos sunt consuetudines et quaestiones* [γνωστὴν ὄντα σε πάντων τῶν κατὰ Ἰουδαίους ἐθῶν τε καὶ ζητημάτων])²¹.

2ª).- Temas con alargamiento en -g- (-ago, -igo, -ugo).

Este grupo de nombres clasificado y estudiado por Ernout desde 1941²², exhibe por doquier su género femenino como, según hemos visto,

¹⁸ En francés, por ej., cf.FEW XIII:2,83, s.u.

¹⁹ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Scribendum erat *illarum*."

²⁰ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam neutrius generis retinuit."

²¹ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Interpres formam neutrius generis retinuerunt, fortasse rati πάντων *omnium rerum* significare"; con cita de D.NORBERG, *Beiträge zur spätlateinischen Syntax*, op.cit., p 60.

²² "Les noms en -ago, -igo, -ugo du latin", en *Philologica I* (París, 1946), p 165-92, publicado anteriormente en *Revue de Philologie* 42 (1941), pp 81 y

corresponde a integrantes del tipo flexivo *-o,-inis*. Siguiendo de cerca la aludida clasificación, separaremos de los auténticos nombres en *-ago* los seis o siete en los que Ernout²³ considera que la *-g-* forma parte del tema nominal, no del sufijo. En cualquier caso respecto al género tampoco hay demasiadas cosas que resaltar en ellos, puesto que el único masculino *harpago,-onis* "arpón", (adaptación latina del griego ἡ ἀρπάγη, derivado de *harpax* [gr.ἄρπαξ]), no pertenece a este tipo flexivo y ni siquiera cuenta en el mencionado catálogo de Ernout²⁴. Los otros sustantivos que podrían presentar una ligera inclinación al masculino sería la también latinización (del griego ἵππαγός) *hippago,-inis*, "*hippagines naues quibus equi uehantur, quas Graeci ἵππαγωγούς dicunt*" (FEST.89,28), si se admite la relación con *hippago*, masculino que se encuentra en los glosarios (CGL IV 357,37; 440, 30) en el sentido de 'cochero', y *propago,-inis* 'esqueje (generalmente de vid)', si se acepta la variante de dos manuscritos (O² X) en el pasaje de Aulo Gelio (10,15,13 *propagines e uitibus altius praetentos* [F² Q *praeten-*

stes.

²³ Ibidem, p 166-7.

²⁴ Ibidem, p 167, n 1: "Je ne tiens pas compte de *harpago,-onis*, m.... Son *a*, sa flexion en *-o,-onis*, son genre le séparent nettement du groupe". Cf.F. GAIDE, *Les substantifs masculins latins en ... (i)ō,... (i)ōnis*. París 1988, p 140: "*Harpagō*¹ chez Plaute (au sujet de l'Amour, Trin.239 *Blandiloquentulus*, *harpago*, *mendax*..) apparaît comme le dérivé de *harpagāre* 'voler': nous le distinguons de *harpagō*² 'grappin' attesté à partir de César."

tas])²⁵.

Uno más, *indago*, *-inis*, 'obstáculo', 'trampa', sólo ofrece el cambio de género del femenino al masculino en las lenguas derivadas²⁶. Habría que añadir, no obstante, el término *adspergo* (*aspargo*), *-inis* 'salpicadura', que no figura en la lista de Ernout, pero que se encuentra entre las confusiones de género de los antiguos, según transmite Prisciano, cuyo catálogo, citado tantas veces, comienza precisamente por esta palabra (gramm. II 169,8 "*hic*" et "*haec aspergo*"...); y se vuelve a descubrir tanto en femenino como en masculino en los poemas de Magno Félix Ennodio, escritor del siglo VI²⁷.

1. Palabras en *-ago*.

De entre el más de medio centenar de nombres enumerados por Er-

²⁵ Cf. también *Neue-Wagener* I, p. 976, donde el masc. figura como una conjetura de GRONOV. Por otro lado, la forma francesa *provain* (*provin*), masc. desde el siglo XIV, puede ser debida a evoluciones propias de esta lengua (cf. FEW IX 446).

²⁶ Si se admite la etimología del DCEC I 205, para *andén*: (p. 206, 20 y stes.) "Lo mismo que *la* (*e*)*ncudine* pasó a *l'ancudine*, *illa indagine* se convertiría pronto en *la 'ndagine*, *l'andagine*..."; (en nota 10, citando a SET-TEGAST, ZRPh, 15, 250): "... dice que *andén* es masculino en todas partes. Olvida it. *andana*, sardo *andaina*, oc. *andaio*, cat. *naia*, port. *andagem* y otros. Claro está que en otras partes se ha vuelto masculino, lo mismo que *llan-tén*, *herrén*, etc.". Para *propago*, cf. FEW IX 446 (fr. *provain* masc.) y REW 6780.

²⁷ Carm. 2, 82, 5 en fem., pero 2, 128, 3 *fundeat rutilos madefacto aspargine crines* (apud *Neue-Wagener* I, p. 976).

nout en esta categoría, sólo encontramos algún que otro tratamiento masculino para dos de ellos: lo que da idea de hasta qué punto el mantenimiento del femenino es constante y característico de este grupo. Uno de ellos es *farrago, -inis* 'genus pabuli', 'herrén', para el que testimonian el empleo masculino el gramático Carisio (gramm.I 65,11 *inueniuntur tamen ex eadem forma* [sc.los terminados en -go] masculina, *uligo et farrago*), un pasaje de la *Mulomedicina* de Quirón (CHIRON 11 *farrago datus*, frente a otros en femenino) y diversas formas de las lenguas románicas (esp.*herrén*, por ejemplo)²⁸; el otro, *imago, -inis* 'imagen', para el que suelen citarse un pasaje de Cicerón (nat.deor.1,29 *imagines eorumque* [= *earumque*] *circumitus*)²⁹, y, bastante más tardío, un ejemplo masculino en una crónica germánica (EXC.barb.chron.min.[ed.FRICK], p.238,25)³⁰, en tanto que la gramática ratifica su femenino (DVB.NOM.gramm.V 581,6 *imago generis femini ni, ut illud "imago tua demonstrat"*). Porque la oscilación hacia el género neutro que encontramos en el ya citado *propago, -inis*, 'tallo, renuevo de la vid', 'progenie', en San Ireneo (1,28,1 *multae propagines...facta* [edd.cum,

²⁸ Cf.DCEC II 908,19 y stes.: "...todas estas formas [sc.las románicas, port.*ferrâ*, it.*ferrana*, etc.], como la latina, son femeninas, y lo era *herrén* en el castellano medieval... El género masculino moderno, ya registrado por Aut., obedece a una tendencia general del castellano en las palabras en -en (*llantén*, *andén*, y en América *sartén*)".

²⁹ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Cic.vocem q.e.εἶδωλον in mente habuisse videtur; E.A.Pease ad loc."

³⁰ Apud ThLL 7:1,404, s.u.*imago*.

V *factae] sunt* (gr.πολλὰ βλαστήματα γέγονε, o bien γεγονημένα ἐστίν)), se justifica por el vocablo griego que subyace en la versión latina³¹.

Anotemos finalmente que las lenguas derivadas muestran el género masculino para unos cuantos más de estos nombres, en los que el latín no registra la más mínima vacilación de su género femenino. Así ocurre con *uorago,-inis*, 'locus immensae profunditatis' (aprov.*voragine* masc., FEW XIV 632); *tussilago,-inis*, 'genus herbae' (nfr.*tussilage* masc., FEW XIII:2, 441); *sartago,-inis*, 'sartén' (esp.*el/la sartén* DCEC IV 158); *mucilago,-inis*, 'mucosidad' (esp.*mucilago* masc., fr.*musillage*, *mucilag* masc. FEW VI:3,185) y *lumbago,-inis*, (= *uitium et debilitas lumborum* PAVL.FEST.107,23) (esp. port.fr.it.*lumbago* masc., cultismo).

2. Palabras en -igo.

Todavía más, si cabe, se mantiene el femenino sin vacilación en este grupo de palabras que llegan a 35 en el catálogo de Ernout. La gramática no deja de confirmar en algún caso dicho género, como en *caligo,-inis* 'calina' el pequeño tratado *De dubiis nominibus* (DVB.NOM.gramm.V 577, 19 *Caligo generis feminini, ut Prudentius [cath.2,5] "caligo terrae scinditur percussa solis spiculo"*). Aparte de *uligo,-inis* 'humedad de la tierra' que colocó Carisio (gramm.I 65,11) entre los masculinos junto a *farrago*, según se

³¹ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.fortasse formam neutrius generis retinuit uel genus vocis Graecae respexit."

vio, se suele admitir con muchas dudas un uso masculino de *lentigo*, *-inis* 'lunar', en un papiro (PAP.Corp.210,2 *corpore fusco, ...naso recto, lentigo malo*)³², para el que incluso las lenguas románicas (cf.REW 4981) no documentan más que el femenino. Tampoco debe extrañar el empleo de *origo*, *-inis* "origen" en aposición y con referencia a personas masculinas del tipo *Aeneas, Romanae stirpis origo* (VERG.Aen.12,166), pues se trata de una concordancia normal.

También aquí, como en la categoría anterior, las lenguas derivadas ofrecen formas masculinas que no tienen nada que ver con el latín³³. Señalemos, entre otros, *fuligo*, *-inis* 'hollín' (REW 3558 y esp.*hollín* masc.DCEC II 993); *robigo*, *-inis* 'orín', 'robín' (esp.*robín* masc.DCEC II 993)³⁴; *impetigo*, *-inis* 'empeine' (esp.*empeine* masc., DCEC II 240 sub *empeine* III); y por último, de entre los numerosos términos técnicos mé-

³² Cf.FINK, *Transactions... Amer.Phil.Assoc.* 72 (1941), p.113: "nom.pro abl.et malo pro in mala?" (apud ThLL 7:2,1159,5-6). PAP.Corp. = *Papyr. (Corpus Papyrorum Latinarum)* ed.CAVENAILE, 1958.

³³ En efecto, como en otros casos, los cambios de género se explican aquí por fenómenos ocurridos en el seno de las propias lenguas derivadas, como, por ejemplo, el del esp.*origen*, femenino (Fray Luis de León, *Oda a Salinas*, v.10: "de su origen primera esclarecida"), pero con cambio de género al masc.por el artículo *el* ante los fems.de inicial vocálica. Lo mismo acontece en fr.con *uertigo*, *-inis*, según explica FEW XIV 326, nota 3 ("...agglutination des artikels [*la vertin* > *l'avertin*, wobei der eher bei den mask.häufige ausgang -ê mitgewirkt haben würde...")

³⁴ La forma francesa supone una base **robicula*, con un doblete masc. *robiculu[m]* de donde procederían, entre otros, los mascs.fr.*rouille*, oc.*rovilh* y cat.*rovell*, cf.FEW X 430.

dicos que se dan en este grupo, *porrigo,-inis* 'afección contagiosa' (fr.*porrigo* masc. FEW IX 193-194), *uitiligo,-inis* 'mancha del cuerpo' (fr.*vitilago* oscilación fem./masc. FEW XIV 557), y *prurigo,-inis* 'comezón', 'de morbo cutis' (fr.*prurigo* masc. "mot latin").

3. Palabras en -ugo.

Poco hay que decir de este grupo, puesto que, además de estar constituido por un escaso número de palabras (sólo 10 se enumeran en la lista de Ernout), ninguna presenta alteraciones respecto a su género femenino³⁵. Las vacilaciones en este caso se dan con frecuencia entre el sufijo -ugo e -igo (*ferrugo/ferrigo*, *calugo/caligo*, etc.). En las lenguas romances aparecen formas masculinas de manera análoga a las vistas en las categorías anteriores, por ej., en el término técnico *aerugo,-inis* 'orín', 'roya de cereales' (esp.*orín* [< *aurigo*] masc.)³⁶; o *ferrugo,-inis* 'herrumbre' (esp.género vacilante); etc.

³⁵ El masculino que aparece en *Leumann* (p 241) para *uesperugo* no parece estar justificado (PLAVT.Anf.275 *nec iugulae neque uesperugo neque uergiliae occidunt*). Varrón (ling.7,3,50) explica esta palabra así: "*uesperugo stella quae uespere oritur, a quo eam Opillus scribit uesperum...*"; de igual manera Paulo (PAVL.FEST.506,14 *Vesperugo uesper stella*. *Plautus* (sigue el ejemplo citado).

³⁶ En 1256-76 todavía era fem.*la orín*, pero ya en *Aut.*, en textos fechados en 1555, aparece el masc. Se trataría de un cambio de género por el artículo *el* ante fems.de inicial vocálica (cf.DCEC III 573 s.u.*orín*).

B.1.b).- SERIE FLEXIVA EN *-(i)ō{n, -(i)ōnis*.

La descripción de este tipo flexivo, así como la distribución de los géneros masculino y femenino dentro del mismo, se encuentra realizada con toda claridad en la gramática latina antigua. La del gramático Focas parece una buena síntesis:

"Los terminados en *o* son todos de la tercera declinación, pero de diverso género. Pues, los que terminan en *o* sin más, anteciéndoles una *e*, son masculinos, como *hic ganeo aleo labeo*, que sólo tienen nominativo y vocativo. Los que tienen *i* antes de la *o*, o son nombres propios masculinos, como *Curio Scipio*, o también son masculinos los que presentan una significación concreta, como *hic stellio unio histrio centurio senio curculio quaternio mulio*; y todos conservan en los casos oblicuos la *o* larga, excepto uno... Los de significación abstracta la mayor parte proceden de verbos y son del género femenino, como *haec oratio ratio actio statio hortatio religio*. Estos nombres alargan de igual manera la *o* en todos los casos, menos en el nominativo y vocativo de singular. Además, con la colocación de cualquier consonante ante la *o*, los nombres propios o apelativos son masculinos, como *hic Carbo Libo praeco mucro bufo latro homo tiro sermo pauo Cato*, excepto un único nombre propio femenino, *haec Iuno*, y otro apelativo, *haec caro carnis*, que pierde la *o* en los casos oblicuos"³⁷.

³⁷ PHOC.V 413,3 y stes.: *O littera terminata tertiae sunt declinationis omnia, sed diuersi generis. nam quae in o puram desinunt e uocali praeposita, masculini generis sunt, ut..., quae nominatiuum et uocatiuum solum habent. quae i ante o habent, aut propria masculina sunt, ut Curio..., aut corpus quidem significantia generis sunt masculini, ut hic stellio...; et omnia o litteram in obliquis casibus productam seruant excepto uno, Anio [flumen est Italiae], quod Anienis facit. rem autem incorporalem significantia pleraque a uerbis transfe-*

Según estamos viendo, en esta serie flexiva en principio todos son masculinos, excepto los abstractos verbales en *-io, -ionis* y en *-tio, -tionis*. De ahí que, para nuestro análisis de las fluctuaciones de género, se imponga la separación de estos dos grupos:

1. Masculinos en *-(i)ō, -(i)ōnis*.

Para este tipo flexivo contamos con la Tesis Doctoral de Françoise Gaide (*Les substantifs masculins latins en... (i)ō, ... (i)ōnis*. Lovaina-París, 1988). Si bien no se discute en ella ningún problema de oscilación de género, el masculino, según se ve, es uno de los factores determinantes de la categoría. No obstante, parece conveniente dar cuenta de alguna que otra anomalía respecto al género masculino de la serie, siguiendo a grandes trazos las clasificaciones morfológicas y semánticas que se establecen allí:

a) La denominada "formación núm.1", cuya base es un sustantivo, acoge en primer lugar a los nombres de oficio del tipo *linteō (lintiō)* 'tejedor', *mūliō* 'arriero', *pellīō* 'peletero', *restīō* 'cordelero'³⁸, etc. Luego los nombres de funciones o cargos, como *cūriō* 'el que preside la *curia*', *centuriō*

runtur et sunt generis feminini, ut haec oratio... et haec similiter nomina per casus omnes o producunt prater nominatium et uocatum numeri singularis. praeposita uero o litterae qualibet consonante propria uel appellatiua masculini sunt generis ut hic Carbo..., excepto uno proprio feminini generis, haec Iuno, et altero appellatiuo, quod o litteram in obliquis casibus amittit, haec caro carnis.

³⁸ Los cuatro son creaciones plautinas, incluso el último (PLAVT. Most.884 *Postremo minoris pendo tergum illorum quam meum. / Illi erunt bucaedae multo portius quam ego sim restio*).

'el que preside la *centuria*', *decuriō* 'el que preside una *decuria*', *epulō* 'el que organiza el *epulum* (*louis*)', etc. Dentro de este grupo nos interesa, por su variación al femenino, los nombres de diosas latinas en *-ōna*, explicados de muy diversas maneras³⁹. En efecto, *Abeōna* 'la que preside la salida', *Adeōna* 'la que preside la llegada', parecen diosas de creación popular y de índole local con las mismas características que las apuntadas para los nombres de funciones o cargos; a las que hay que unir las grandes diosas *Bellōna*, 'la que preside la guerra', *Annōna* 'la que preside las cosechas anuales' y *Pomōna* 'la diosa de los frutos'. V.Pisani⁴⁰ explica esta feminización como una refección de temas en *-ōn*, ya femeninos, del tipo *Iuno*, *-ōnis*; pero también puede considerarse sin más una caracterización femenina del sufijo masculino **-ōn-* (con valor "posesivo") de la serie que estudiamos⁴¹.

Aún dentro de la "formación núm.1", un tercer grupo está constituido por los vocablos que resaltan una particularidad física, cuya base es el nombre de una parte del cuerpo: *capitō* 'el que tiene una cabeza grande', *labeō* (*labiō*), *mentō*, *tūberō*, *pedō*, *frontō*, etc., que sirvieron fundamentalmente

³⁹ Se han puesto en relación con los nombres de diosas galas en *-ōna* (A.ERNOUT, "Celtique *Epōna*-Latin *Bellōna*", en *Philologica III* [París 1955] pp.75-81); otros con el etrusco (*Angerōna*); o son latinizaciones del griego (*Latōna*, del dorio *Λατώ*).

⁴⁰ En "Il suffisso femminilizzante indoeuropeo *-on* (*-yon*, *-tyon*, *-won*) e alcune sue tracce nella declinazione", *Rendiconti della R.Accademia nazionale dei Licei. Classe di scienze morali, storici e filologiche*, S.VI/11 (1935), pp.775-94.

⁴¹ Cf. Leumann (ed.1977), p 323.

para formar una gran parte de los *cognomina* latinos (*Capito*, *Mento*, *Tubero*, *Dento* (*Dentio*), *Barbo*, *Ventrio*, etc.); pero también designaron pequeños animales como *capitō* y *labeō*, nombres de peces (ex.gr., CATO agr.158,1 *piscem capitonem et scorpionem* l). El género masculino se mantiene incluso en unos pocos nombres de aves que pertenecen a este grupo: *truō* 'pelícano blanco', por su pico, parecido a un 'cucharón (*trua*)' (ex.gr., PAVL.FEST.504,21 *Truo auis onocrotalus. Caecilius inridens magnitudinem nasi: "Pro di immortales, unde prorpexit truo?*); *falcō* 'halcón' (desde la VL lev.11,19 [Lugd]), derivado de *falx* 'hoz' (ISID.orig.12,7,57 *hunc nostri falconem uocant, quod incuruis digitis sit*); y algún que otro mamífero, como *sūbulō* 'cervatillo', o insecto, como *cutiō* 'cucaracha' (ex.gr., MARCEL.med.9,33 *cutiones bestiolae sunt multipedes cute dura et solida*). Sólo nos queda, para cerrar el grupo, el término que sirvió para denominar un personaje masculino de la Atelana, *buccō*, cuya base es *bucca*, es decir 'de mejillas infladas' (= 'idiota')⁴².

Siguen a continuación los términos de injuria⁴³ que subrayan un defecto moral o intelectual, en particular los que se refieren a los esclavos que son dignos de castigo, como *uerberō*, *flagriō* (*flagrō*) (ex.gr., NON.41 *flagriones dicti serui, quod flagris subiecti sunt, ut uerberones a uerberibus. Afranius* (com.391) *Vopisco: tu flagrionibus...*), etc. O bien los vocablos que

⁴² Cf.F.GAIDE, *ibidem*, pp.122-3.

⁴³ Cf.P.J.MINICONI, "Les termes d'injure dans le théâtre comique", *REL* 36 (1958), pp.159-75.

denuncian la pillería y los engaños, como *nebulō* y *tenebriō* (ex.gr., NON.27 *nebulones et tenebriones dicti sunt, qui mendaciis et astutiis suis nebulam quandam et tenebras obiciant aut quibus ad fugam et furta haec erant accomodata et utilia*), la charlatanería (*gurgō*, *gerrō*, etc.); así como los términos que designan a los personajes habituales de la crápula, de la vida licenciosa, como *ganeō*, *popťnō*, *taberniō*, *cunniō*, etc., y *aleō* 'jugador', junto con *gulō* 'glotón, goloso'.

El masculino en todos estos nombres no ha sufrido alteración alguna. Únicamente el préstamo griego *arrabō*, *-ōnis* 'prenda' 'arras', parece presentar algún que otro uso en femenino, no tanto en Isidoro (orig.9,7,5 *arrabo dicta quasi arrabona*), donde el género pudo ser impuesto por la falsa etimología, cuanto en el pasaje de Varrón (ling.5,36,175 *arrabo sic data, ut reliquum reddatur: hoc uerbo item a graeco ἀρραβών*)⁴⁴.

b) La denominada "formación núm.2", cuya base está constituida por un verbo, engloba los siguientes grupos:

1º Los términos que destacan un defecto moral o intelectual: los que se refieren a la glotonería, como *mandō* (derivado de *mandere*), *comedō* (de

⁴⁴ No obstante, el género femenino de *dicta* suele explicarse también como una concordancia con *pecunia*, término al que se refiere *arrabo* en este pasaje (*eadem pecunia uocabulum mutat. nam potest idem dici dos, arrabo, merces, corollarium*), cf. *Neue-Wagener* I p 973. El neutro que figura en Gregorio de Tours para esta palabra (cf. *ThLL* 2, 633, 6 y stes.) no parece significativo.

comedere), *edō*, *phagō* (un híbrido a partir de φαγεῖν), *gluttō* (de *gluttire*), *truncō* (de *truncāre*), *es(s)uriō* (de *es(s)urire*), *halō* (de *halāre*)⁴⁵, etc.; o bien, *p(a)edtcō* 'pederasta', etc.

2º Los términos de oficios y cargos: *pol(l)iō* 'soldado encargado de abrillantar las armas' (de *polire*), *accendō* 'el encargado de excitar a los gladiadores para el combate', etc.

3º Y, por último, los nombres de instrumentos, como *ptō* 'mortero' (de *pt(n)sere*, hapax en MARCEL.med.8,32 *tundes in pisone marmoreo*), *runcō* (de *runcāre* 'escardar') y su sinónimo *runciliō*, *pugiō* 'puñal'; etc.

c) La "formación núm.3", cuando la base del derivado es un adjetivo: el grupo está formado solamente por quince vocablos, de los que se distingue la serie de términos que se relacionan con el teatro y el espectáculo, como *turpiō* (de *turpis*), *duriō* (de *durus*, -a, -um), *mtriō* (de *mtrus*, -a, -um), *moriō* 'bufón', y unos cuantos vocablos que representan creaciones cómicas. Incluso algún que otro animal, el murciélago, *uespertiliō*⁴⁶, una víbora de cola corta (*curtus*, -a, -um), *curtiō* (CGL II 576,5 *curtio*, *uipera*), y cierto

⁴⁵ Cf.PAVL.FEST.66,18-20 *Elucum significat languidum ac semisomnum, uel, ut alii uolunt, alucinatore et nugarum amatorem, siue thalonent, id est hesterno uino languentem, quod ἑωλον uocitant Graeci.*

⁴⁶ Cf.NON.67 donde cita la Men.13 (*Quid multa? Factus sum uespertilio; neque in muribus plane neque in uolucris sum*) de Varrón.

pez sin determinar, *rubelliō*⁴⁷.

El único de todos estos vocablos que suele figurar entre los de género oscilante es *uespertiliō,-ōnis*, a causa de ciertos pasajes de Plinio en los que aparecen los dos géneros (masc., nat.29,4,26; fem., nat.10,61,81 *uolucrum animal parit uespertilio tantum, cui et membranaceae pinnae uni; eadem sola uolucrum lacte nutrit ubera admouens*).

d) La "formación núm.4", cuando la base es impresiva⁴⁸, en la que se integran principalmente nombres de pájaros: *buteō* 'especie de cernícalo', *frisiō* 'flamenco', el préstamo *tetraō* (Hesych. τετράων ὄρνις ποιός) 'especie de faisán', *ptpiō* 'pichón'; todos masculinos sin excepción. No obstante, en este grupo léxico abundan las vacilaciones hacia el femenino, probablemente a causa del término general *auis*, conforme ya destacó el gramático Servio⁴⁹. Los comentaristas de Virgilio convirtieron el femenino inco-

⁴⁷ Debe ser un error el fem. que se le atribuye a esta palabra en E. de SAINT-DENIS, op.cit., p 96.

⁴⁸ El término "impresivo" se emplea en el sentido en el que lo emplea J. ANDRÉ (en *Les mots à redoublement en latin*. París 1978, p 14), "...tout élément linguistique...provoquant une réaction subjective du lecteur (sonorités impressives)", con cita de G. MOUNIN, *Dictionnaire de la linguistique*, p 170, y de J. MAROUZEAU, *Lexique de la terminologie linguistique*, p 117.

⁴⁹ SERV. Aen. 4,462 *Sola bubo... sane "sola" contra genus posuit*. Lucanus [5,396] *"et laetae iurantur aues bubone sinistro"*, item Ovidius [met. 5,550 *"ignauus bubo"*, 10,453 *"funereus bubo"*] *"infandus bubo"*. *et hoc est in usu; sed Vergilius mutauit, referens ad auem: plerumque enim genus relicta specialitate a generali sumimus, ut si dicas "bona turdus" referendo ad auem: item si dicas "prima est a", id est littera, cum "a" sit neutri generis*.

recto de *bubo* 'búho' (Aen.4,462 (*solaque culminibus ferali carmine bubo*) en uno de los célebres ejemplos gramaticales que recorren las *artes* de todas las épocas (PRISC.gramm.II 141,18; 206,9; DVB.NOM.gramm. V 572,28; PS. PALAEM.gramm.V 537,12; NON.p.194 *bubo generis feminini*) y se sirvieron de este género varios escritores⁵⁰. El masculino, no obstante, aparece regularmente, sobre todo en los puristas del lenguaje como Aulo Gelio⁵¹.

También la vacilación de género afectó desde muy pronto al ave doméstica *pauo*, forma que, junto con *pauus*, se documenta desde Ennio, según indicación de Carisio⁵². El género para cualquiera de las dos formas primero debió ser común y, ante la conveniencia de una distinción sexual, se añadirían los términos *mas* o *femina*, conforme aparece en el Edicto de

⁵⁰ LAMPR.comm.16,5 *bubo... supra cubiculum eius deprehensa est tam Romae quam Lanuvii*; OBSEQ.40,100 *avis incendiaria et bubo in urbe uisae*. (cf. ThLL 2,2221, s.u.). Se suele afirmar que el femenino proviene de una analogía con *noctua*, -ae, hipóstasis en realidad de un adjetivo **noctuus* 'nocturno', cf.F.GAIDE, *Les substantifs masculins...*, op.cit., p 172: "Le genre féminin, attesté par exemple chez Virgile, provient d'une influence de *noctua*."

⁵¹ Según transmite Nonio Marcelo, p.194 ...*genere masculino A.Gellius (et quod bubo in columna aedis Iouis sedens conspectus est)*, "fuisse uidetur ex GELL.lib.8", apud ThLL 2,2222,30. Cf.el mismo pasaje en F.GAIDE, ibidem, p 172: "*Bübō* «hibou grand duc» est attesté à partir de Sempronius Asellio (hist.2b), si l'on corrige en *Aselliō* la forma *Agellius* des manuscrits de Nonius (p.285: *Bubo generis feminini. Vergilius...Genere masculino Agellius Historiarum lib.I...*."

⁵² CHAR.gramm.124,15 y stes.[ed.Barwick]: *et pauos et pauo Ennius (ann.15 V².), "memini me fieri pauum"; et Persius ait me (6,10) "postquam destertuit esse / Maeonides quinto pauone ex Pythagoreo"*. Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, ya cit., p 121.

Diocleciano (4,39 *pabus mas*; 40 *pabus femina*)⁵³. Más tarde surgiría la forma femenina, analógica de *pauus*, *paua*, -ae, documentada desde el siglo IV en Ausonio (epigr.67,4).

Pero, además de aves, en esta categoría figuran igualmente términos que se refieren a otros animales, como *būfō* 'especie de topo o de rana', *curculiō* 'gorgojo', *pāpiliō* 'mariposa', luego 'pabellón, tienda', etc., sin ninguna variación de su género masculino. Y, también aquí, vuelven los términos que ponen de manifiesto los defectos de las personas, como *balatrō* (esp.*baladrón*), *bambalō* 'tartamudo', etc.

Conviene caer en la cuenta, no obstante, que estos sustantivos, puesto que designan personas, podrían referirse a personas de uno u otro sexo, es decir, pertenecer al género común. Sin embargo, casi todos ellos aparecen usados exclusivamente en masculino. El género común sólo se contabiliza para muy pocos⁵⁴, tales como *hic et haec latro* (PRISC.gramm.II 146,8); *hic et haec nebulo* 'charlatán' (CHAR.gramm.I 45,7); *hic et haec pumilio* 'enano' (fem.en LVCR.4,1162); *hic et haec fullo* 'batanero', (SERV.Aen.12, 519); *hic et haec mango*⁵⁵ 'traficante de esclavos' (PS.PALAEM.gramm.V

⁵³ También en Columela (8,11,5 *masculus pauo*; 8,11,10 *feminae pauones*), apud Neue-Wagener I p 928.

⁵⁴ Cf.PRISC.gramm.II,146,12 y stes.: *exceptis paucis communibus, quae communia esse tam ipsa natura quam exempla Graecorum nobis demonstrare possunt...*

⁵⁵ La "f." que aparece en el *Dicc.latino-esp.* de BLÁNQUEZ FRAILE (Barcelona 1967⁵) debe sustituirse por "m.", o, si se prefiere, por "c."

537,12);...

Más interés tiene para nosotros el pequeño grupo de estos mismos nombres que han creado una forma femenina heteróclita en *-a*, cuya formación no pasa desapercibida para los gramáticos. Prisciano, entre otros, dice:

"Se encuentran, no obstante, algunos de estos nombres que hacen el femenino en *a*, como *"leno lena"* (IVV.2,6,489 *aut apud Isiacae potius sacraria lenae*), *caupo* lo hace igualmente *caupona*, que significa tanto 'el mesón' como 'la mesonera', y a imitación de los griegos: *"leo leaena"* o *"lea"*, *"draco dracaena"*, *"strabo straba"*⁵⁶.

El vocablo *caupō* 'tabernero' registra un doblete *cōpō*, así como 'la sirvienta de la taberna', *caupōna*, *cōpōna* y *cōpa*, lo que da idea del carácter popular de la palabra. A la hora de explicar estas formas femeninas en *-a*, es corriente encontrar en los gramáticos, tal como acabamos de ver en el texto de Prisciano, el motivo de la influencia griega, además de otros factores: la necesidad de una distinción de formas para cada sexo en determinadas situaciones jurídicas, o el hecho de que sean términos utilizados con

⁵⁶ PRISC.gramm.II 146, 9 y stes.: *inueniuntur tamen ex his quaedam in a facientia femininum, ut... Iuu.in II:...* *"caupo quoque "caupona" facit, quod est tam taberna quam mulier, et ad imitationem Graecorum:...* Más o menos igual en gramm.II 209, 6, con ejemplos para *caupo* (LVCIL.3, frg.33 *caupona hic tamen una Syra*) y para *strabo* (VARRO Men.61, frg. 4 *non haec res de Venere paeta strabam facit*).

frecuencia por los poetas⁵⁷, por ejemplo. Esta doctrina gramatical debió influir, sin duda, en el glosador (CGL III 28,7) que inventó, siguiendo la analogía que le brindaba *leo/leaena*, *draco/dracaena*,..., la forma *ballo* (-onis) como pareja masculina de *ballaena*⁵⁸.

Aún dentro del género propiamente "gramatical", los vocablos, *carbō*, -ōnis, 'carbón de leña', y *līgō*, -ōnis, 'especie de azadón': el primero documenta un único tratamiento femenino en Ulpiano (dig.32,55,7), además del neutro *carbunculum* en el Dioscórides latino (2,62) para su diminutivo *carbunculus*; el segundo ofrece una forma heteróclita *ligonas*, en un glosario (CGL V 368,15 *ligonas* [*lagonas* uel -es codd.] *mettocas*) que se conserva en dialectos españoles (en aragonés, *ligona*)⁵⁹.

Finalmente, un único ejemplo de empleo femenino aparece también para *septentriō*, -ōnis 'viento del norte', 'polo norte', en Marciano Capela (8,

⁵⁷ Cf., entre otros, SERV.georg.3,245 *leaena autem graecum est, sicut dracaena: nam nos "hic" et "haec leo" dicimus; "lea" namque usurpatus est, quia in "o" exeuntia masculina feminina ex se non faciunt, ut "fullo" "latro" "leo".* En otro lugar (Aen.12,519 *"ab hoc leone" "hic" et "haec leo";... "ab hoc nepote" "hic" et "haec nepos": nam ut "neptis" dicamus in iure propter successionis discretionem admissum est. Sciendum tamen "hospita paupera leaena lea" usurpata a poetis esse*). (Cf., también, ISID.orig.12,2,3).

⁵⁸ En el ThLL 2,1702,71 dicha forma aparece con un interrogante. Cf. los pasajes de Paulo Diácono (27,21-2 *Ballenam beluam marinam ipsam dicunt esse pistrice, ipsam esse et cetum*; y 28,6-8 *Ballenae nomen a Graeco descendit. Hanc illi φάλαιναν dicunt antiqua consuetudine, qua πυρρὸν burrum, πύξον buxum dicebant*). Y uid., en la tercera parte, el capítulo XXI, sub "El sufijo en -aena (<-αινα)".

⁵⁹ REW 5035. Cf., también, DCEC III 70, s.u. *legón*.

838 *Aquilonis igitur habent partem utraque septentrio, Draco,...*), con referencia, según se ve, a la Osa Mayor y Menor⁶⁰. Habría que añadir quizás el término *unēdō, -ōnis*, sinónimo de *arbutus*, 'madroño' y 'fruto del madroño', al que el LEW (II 818 s.u. *unedo*) le asigna el femenino, llevado probablemente por el género del indicado sinónimo, mientras que en los demás diccionarios aparece en masculino⁶¹. Diferencias parecidas entre los diccionarios se observan en otros términos botánicos, particularmente cuando no hay texto que clarifique la atribución del género, como *mussi-riō, -ōnis*⁶², 'especie de champiñón' (ex.gr., ANTHIM.38 *mussiriones...et tufferae meliores ab aliis bolitis sunt*), e *iriō, -ōnis*⁶³ 'genus herbae' (ex.gr., PLIN.nat.22,158 *irionem...diximus...a Graecis erysimon uocari*); o en un vocablo

⁶⁰ Por consiguiente, el femenino puede deberse al influjo de la expresión mas frecuente "*utraque ursa*", aunque en otros lugares semejantes no deja de aparecer el correspondiente masc., como en Pomponio Mela (3, 7, 61 *neuter septentrio*), cf. *Neue-Wagener* I, p 974.

⁶¹ En *Ernout-Meillet* (p 747) se encuentra con interrogante un cambio de serie flexiva (-inis f.?). Por lo demás, aunque los ejemplos no señalen con claridad el género, todos los indicios son de un masculino. Cf. SERV. georg.1,148 *arbuta autem sunt rubra poma siluarum, quae Plinius unedones uocat, quod asperitate sui plura edi non possunt*. Cf. F. GAIDE, *Les substantifs masculins...*, op.cit., p 255, sub "Les termes de botanique": "la flexion en ...ōn- et le genre masculin sont prouvés."

⁶² *ThLL* 8,1706,72: "m. aut f."; restantes: "m."

⁶³ Femenino (*ThLL* 7:2,377,68); masculino (*Ernout-Meillet* p.323); "?f." (*OLD* p.966).

poco seguro, *duelliō,-ōnis*⁶⁴, 'rebelde', 'combatiente'.

e) Por último, también la "formación núm.5", cuya base es un numeral, ofrece alguna que otra alteración en el usual masculino de la categoría. Así, mientras que los gramáticos, como lo hace Focas (gramm.V 413,8), corroboran la norma del masculino para los sustantivos numerales *ternio*, *quaternio*, *quinio*, *senio*,..., no resulta raro encontrar en textos tardíos algún esporádico empleo en femenino, como ocurre con *terniō,-ōnis*, 'el número tres', en Marciano Capela (7,759 *ternione enim uincit, quae eadem bis in senario numero inuenitur*) en medio de otros pasajes en masculino (7,772; 794). *Vniō,-ōnis*, por el contrario, es normalmente femenino, tanto en el sentido de 'unidad', como de 'unión' (HIER.in Am.5 *decima unione*); no hay manera de conocer el género en el sentido de 'cebolla', si es que no se trata de una palabra distinta⁶⁵; en el sentido de 'perla grande', considerada generalmente palabra diferente de las anteriores, se halla sólo en género masculino (por ej., SEN.benef.7,9,4 *Video uniones non singulos singulis*

⁶⁴ ThLL 6:1,2180 s.u.: "m.[et f.?]; restantes: "m."; el vocablo sólo se documenta en una glosa (CGL V 452,18 *duellio: pugnator, belligerator*) y suele considerarse como una formación a partir de *perduelliō*. Por otra parte, el fem.que aparece en Forcellini (III 965) para *pulmō,-ōnis*, debe ser un simple error.

⁶⁵ Cf.Ernout-Meillet, p 748, s.u.: "(genre et quantité de l'u non attesté en latin, sans doute masculin): oignon:...", con cita de COLVM.12,10,1 *Pompeianam, uel ascaloniam cepam, uel etiam Marsicam simplicem, quam uocant unionem rustici, eligito: ea est autem, quae non fruticauit, nec habuit soboles adhaerentes*.

auribus comparatos)⁶⁶.

2. Femeninos en *-iō,-iōnis* y en *-tiō,-tiōnis*.

Estamos ante otro numeroso grupo léxico de sustantivos abstractos verbales que tienen como elemento característico y distintivo su género femenino: *excidio, obliuio, rebellio, auspicio, regio, ratio, natio, adoptio*, etc. Las únicas alteraciones en cuanto al género parecen ser el resultado de un cambio de la significación abstracta por alguna concreta. Tal es el caso de, por ejemplo, *optio,-ōnis*, 'libre elección', que pasó en el lenguaje militar al significado concreto de 'el que es elegido ayudante'⁶⁷ con el consiguiente cambio de género al masculino. En realidad, este fenómeno de paso de un sentido abstracto a concreto se dio en muchos de los nombres clasificados entre los masculinos de la categoría anterior, especialmente los terminados en *-io,-ionis*, tipo *curio, decurio, centurio*..., pero de los que ha desaparecido toda huella de significación abstracta y, por tanto, de género femenino.

Contadas alteraciones del género femenino de estos vocablos se acostumbran a señalar por parte de los gramáticos. Así, para *contio,-ōnis*,

⁶⁶ Cf. *Forcellini* IV 867, s.u. *unio,-onis*: "tria praecipue, diversa, significat. 1. Abstractorum more et feminino genere.- a) Est unitas... 2. Concreto, ut aiunt, sensu, tam masc. quam femin. gen., *unio*, apud veteres, est margarita grandior... 3. Denique improprie, femin. gen., species caepae unicaulis *unio* dicitur a rusticis (COLVM.)..."

⁶⁷ PAVL.FEST.201,23-5: *Optio est optatio, sed in re militari optio appellatur is, quem decurio aut centurio optat sibi rerum priuatarum ministrum, quo facilius obeat publica officia.*

'asamblea', Paulo Diácono nos transmite que en el libro de Festo *De significatione uerborum* este sustantivo era considerado masculino por los "antiguos" (PAVL.FEST.52,5 *contionem antiqui masculino genere posuere*).

Y, con ciertas dudas, se registra para *talio*, *-ōnis*, 'talión', un tratamiento masculino en variantes de manuscritos de un pasaje de Tertuliano (adv.Marc.4,16 *ad iniuriam coercendam, quam prohibuerat talio opposito* [v.l.*opposita*]).

Otra serie de oscilaciones de género en estos nombres se produce en las versiones latinas de obras griegas, como consecuencia, casi siempre, del género del vocablo griego que traducen. Es lo que ocurre con *ratio*, *-ōnis*, por ej., en San Ireneo (2,6,1 *ratio mentibus infixus* [C V, *infixa* A] [ὁ λόγος τοῖς νοῖς ἐμψυτος])⁶⁸; o bien con *temptatio*, *-ōnis*, en un pasaje de un Acta de Concilio (ACO V 1, p.415,6 ss. «...*in temptationem*», *quem mentis transgressio operatur* [V 1, p.414,7 ss. «...εἰς πειρασμόν», ὃν ἡ προδοσία τῆς γνώμης ἐργάζεται])⁶⁹. En algún que otro caso, además del género del vocablo griego, pudo influir en la masculinización el aludido cambio de un abstracto a un concreto: por ej., *definitio*, *-ōnis*, en ACO (V 1, p.365,19 ss. *patrum nostrorum sana decreta et definitiones, quos posuerunt*...[V 1, p.364,20

⁶⁸ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam masculini generis retinuit."

⁶⁹ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam masculini generis retinuit."

ss.τῶν...διδασκάλων ἡμῶν τοὺς ὑγιαίνοντας ὄρους, οὓς... παγίως ἔθεντο...)⁷⁰.

Con mayor frecuencia todavía y en este mismo ámbito, se documentan nombres abstractos en *-tio*, *-tiōnis*, con concordancia en género neutro, generalmente motivada por el género del vocablo griego que, al verse al latín mediante un abstracto femenino en *-tio*, mantiene por error la concordancia en género neutro del original griego. Tal es el caso, por ej., de *abominatio*, *-ōnis*, en la VL (Matth.24,15 [d] *cum...uideritis abominationem desolationis, quod dictum est per Danielum prophetam, stans in loco sancto* [ὅταν...ἴδητε τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως τὸ ῥηθὲν διὰ Δανιήλ τοῦ προφήτου ἐστὸς [v.l.ἐστῶς] ἐν τόπῳ ἁγίῳ])⁷¹; o el de *perfectio*, *-ōnis*, en San Ireneo (4,38,2 *deus quidem potens fuit dare perfectionem homini, ille autem...non poterat illud accipere* [ὁ μὲν θεὸς δυνατὸς ἦν διδόναι τὸ τέλειον τῷ ἀνθρώπῳ, ἐκεῖνος δὲ...ἀδύνατος ἦν λαβεῖν αὐτό])⁷²; y el de *praedicatio*, *-ōnis*, por su sentido concreto de "Santos Padres", en un pasaje de un Acta de Concilio (ACO V 1, p.411,11 ss.*ad confirmationem... piissimorum ecclesiae praedicationum* [V 1, p.410,12 *πρὸς βεβαίωσιν...τῶν εὐσεβῶν τῆς*

⁷⁰ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam masculini generis retinuit."

⁷¹ Pasaje muy repetido (cf.IREN.5,25,2; ORIG.11,1,78,1 ss.; ATHAN. Apol.de fuga 336,64; VICT.PET.13,4), apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.bis genus vocis Graecae retinuit."

⁷² Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam neutrius generis retinuit."

ἐκκλησίας κηρυγμάτων])⁷³; al que puede añadirse, un ejemplo de *requisitio, -ōnis*, también en un Acta de Concilio (ACO V 1, p. 203,34 ss. *in uerbo dei propositi huiusmodi requisitionis resolutionem fecisse dinoscimur* [V 1, p.202,36 ss. ἐν λόγῳ θεοῦ τοῦ ζητουμένου προβλήματος ἀνάπτυξιν ἐποιησάμεθα])⁷⁴.

Dentro de esta fluctuación hacia el género neutro, provocada por el género del vocablo griego que se traduce al latín, deben distinguirse los neutros plural, en los que la concordancia de adjetivos y pronombres, sobre todo en los casos rectos (nomin., acus.), se presta a confusiones, bastante habituales en latín, con el femenino singular. Así, por ej., un pasaje como *de donationibus, quanta...deus...praestitit hominibus* (de CAN.Aegypt.67, 31) puede dar pie a pensar en un uso en género neutro de *donatio, -ōnis*, a causa del género del vocablo griego τὸ χάρισμα, -ατος en frases formularias del tipo de (Const.apost.8,3,1 περὶ τῶν χαρισμάτων, ὅσαπερ ὁ θεὸς...παρέσχεν ἀνθρώποις [i.e...*quas*...])⁷⁵. Lo que decimos se advierte más

⁷³ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.fortasse genus vocis Graecae respexit, sed potius putandus est de piissimis patribus ecclesiae cogitasse." También en la *Crónica* de Fredegario (siglo VII), I 60 22 *euangelici [euangelicae Hier.] praedicationis*, apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p.882.

⁷⁴ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.sententiam libere vertit, sed tamen genus vocis Graecae respexisse videtur."

⁷⁵ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam neutrius generis retinuit;...fortasse interpreti vox q.e.*donativum* obversabatur, cf.*ThLL* 5:1,1991,24 ss. Sine dubio '*quanta*' hic '*quascumque res*' significat."

claramente en determinadas concordancias que afectan al sustantivo *passio*,-*ōnis*: Desde la frase de la Vulgata (I Petr.5,9 *eadem passionum* [τὰ αὐτὰ τῶν παθημάτων] [i.e.*easdem* *passiones*], hasta pasajes como el de San Ireneo (1,4,5 *et illum...curationem passionum fecisse eius, separantem eas ab ea, et non eum neglexisse -nec enim erat possibile eas exterminari..., eo quod iam habilia et possibilia essent-, sed de incorporali passione in incorporalem materiam transtulisse eas* [κάκεϊνον...ἴασιν τῶν παθῶν ποιήσασθαι αὐτῆς, χωρίσαντα αὐτὰ αὐτῆς, μὴ ἀμελήσαντα δὲ αὐτῶν -οὐ γὰρ ἦν δυνατὸν ἀφανισθῆναι <αὐτὰ>... διὰ τὸ ἐκτικὰ ἤδη καὶ δυνατὰ εἶναι...])⁷⁶, pasando por varios pasajes en las Actas de Concilios (ACO I 3, p.167,36 [Coll.Cas.] *propria...facit...passiones* [I 1:2, p.80,18 ἴδια... ποιοῦμενος τὰ... παθήματα] [i.e.{Coll.Cas.} *proprias...*]; ACO I 3, p.68,20 [Coll.Cas.]) *capaces passionum, quae naturae sunt propria* [I 1:7, p.90,17 ss. δεκτικοὶ τῶν ἰδίων τῆς φύσεως παθῶν] [i.e.ACO I 3, p.122,20 ss.= ACO I 2, p.54,6 ss.*capaces propriarum naturae passionum*])⁷⁷.

⁷⁶ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.duas formas neutrius generis retinuit", con cita de Rousseau I 1,22 (= *Irénée de Lyon, Contre les hérésies*, ed.de A.ROUSSEAU, I-V. París 1965-1982).

⁷⁷ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Interpretem *propria* scripsisse ideo notandum est, quod forma q.e.ἰδίων non aperte generis neutrius est... Locus iam allatus continuatur in ACO I 3, p.68,22 sq.*non iam haec* (= *hae* *passiones*) *corpus tangunt propter verbum, quod in eo factum est, sed ab ipso consumpta sunt* [I 1:2, p.40,2 sq.οὐκέτι ταῦτα τοῦ σώματος ἄπτεται διὰ τὸν ἐν αὐτῷ γεγόμενον λόγον ἀλλ'ὑπ'αὐτοῦ...ἀνήλωται. Idem legitur in ACO I 3, p.122,22 sq. (Coll.Cas.), sed illic Coll.Tur. *consumptae* habet, quae lectio postea in ACO I 2, p.54,8 sq.iteratur, sed in uno codice ibi corrector *consumpta* scripsit; quod mirum non est, nam *haec* aperte neutrius generis

Incluso *legio,-onis*, puede ofrecer ejemplos de concordancia masculina de manera muy esporádica en la *Crónica* de Fredegario (I 86 24 *multi legionis...trucidati*; I 69 5 *legionis...uicti [cinctae Hier.]...caesi [caesae Hier.]*) que más bien debiéramos de colocar entre las confusiones entre *-ae/-i* o faltas de ortografía propias del latín tardío⁷⁸.

Más interés que estas fluctuaciones aisladas tiene sin duda la tendencia a la masculinización que se observa en las lenguas románicas en un grupo importante de vocablos pertenecientes a esta misma serie flexiva. Nos referimos, entre otros, a *regio,-ōnis*, masculino en ital.*rione* 'barrio' (REW 7173), y en algunos dialectos franceses (FEW X 213, s.u.); *distractio,-onis*, también masc.en ital.*strazio* 'desgarro' (REW 2693); *ductio,-onis*⁷⁹, igualmente masc.en ital.*doccione* 'caño' (REW 2788a); *potio,-onis*, masc.en fr.*poison* (REW 6699)⁸⁰; *tonsio,-onis*, masc.en fr.*toison*, esp.*tusón*, ital.*tosone*

est (in ACO enim *haec* numquam forma feminina est). Profecto is, qui in Coll.Tur.*consumptae* scripsit, subiectum esse *passiones* in mente habebat, sed, id quod dolendum est, tamen ταῦτα per *haec* vertit."

⁷⁸ Del mismo tipo de las que se encuentran abundantemente en San Gregorio de Tours (*maiestatis lesi, beati crucis*, etc.), cf. *Bonnet*, pp.511-12; o bien semejantes a otras concordancias que se hallan en el mismo Fredegario (I 72 17 *sancti Eulaliae*; II 92 24 *quantum potentiae*; I 66 5 *eclesiae... subuersi*; etc.), apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", art.cit., pp.882-3.

⁷⁹ Vocablo propio de los escritores técnicos, por ej., Vitrubio, *ductio aquarum*.

⁸⁰ "Das Wort ist im Frz., Prov.Mask., im Westfrz.zumeist Fem.". Cf., también, FEW (IX 255, s.u.: "Das Subst.wird im 16.jh. mask., vielleicht nach *venin*").

(REW 8783); *suspicio*, -onis, masc.en fr.*soupçon*⁸¹, (REW 8488); *tensio*, -onis, masc.en port.*tesão*, esp.*tesón* (REW 8650)⁸²; *tortio* (*torsio*), -onis, masc.en esp.*torzón*, *torozón* y port.*torção* (REW 8806); etc.

La explicación de este cambio de género radica fundamentalmente, como en ocasiones análogas, en las propias lenguas derivadas: confusiones de sufijos (en español, por ej., el sufijo masculino -ón de aumentativos, intensivos o de acción verbal con el de abstractos femeninos en -ción, -sión, -ión, -zón, derivados cultos la mayoría)⁸³; conservación de nominativos singulares masculinos en -io (para los zoónimos *bubo*, *curculio*, *mergulio*, *uespertilio*, etc.), que pudieron influir en los abstractos femeninos en -io, tipo *prefacio* (< *praefatio*), gallego *muncio* (< *mentio*), judeo-español *gerenancio* (< *generatio*),...⁸⁴; aglutinación del artículo en italiano *lazzo* (< *actio*)⁸⁵; etc.

⁸¹ Cf. Ernout-Meillet p 670: "Le fr.*soupçon* peut représenter *suspicio* o *suspectio*".

⁸² "Das pg.Wort ist Mask.,..."; cf., también, DCEC IV, 418, sub *tender* (*tesón*... pasa por ser prolongación (con cambio de género) del lat.*tensio*, -onis, "tensión", "contracción").

⁸³ Cf. A. ROSENBLAT, "Género de los sust...", ya cit., pp 159-202, esp. 167-72. Por ej., *mansio*, "empleado sobre todo como 'posada' [cast.*mesón*], jamás como 'casa'" (apud MARINER, "El latín de la P.I.: léxico", *ELH* I [Madrid 1960], p 225, a propósito del léxico de Egeria), aparece primero con el género latino, para pasar, posteriormente, al masc. (cf. DCEC III 232, s.u. *manido*). Por cierto, que existe (apud NGML M, p 139) un diminutivo masc. de *mansio*, *mansiolus*, con el sentido de "pequeño dominio rural", en un Cartulario de la abadía de Saint-Etienne de Dijon [del s.VIII al XII] (76, p.96: *item Quintiniccio dono mansiolum*).

⁸⁴ Véanse las listas de estos nominativos en las lenguas romances en M.L. gramm. II 4; Y. MALKIEL, "Hyperchar...", op.cit., p 94: "Hence Sp. *prefa-*

Sin embargo, creo que no debe excluirse una justificación de esta vacilación de género desde el propio latín⁸⁶. Como es conocido, desde época arcaica era habitual encontrar confusiones entre algunos abstractos femeninos en *-io* de la tercera declinación y sustantivos neutros de la segunda, sin apenas diferencias semánticas. Así nos lo señala Carisio para la pareja *contagio/contagium* (gramm.I 90,1 *contagium ueteres usurpauerunt; sed Sallustius* (Catil.10) *contagionem maluit dicere, "post ubi contagio quasi pestilentia inuasit, ciuitas inmutata"*. Vergilius autem (ecl.1,50), "*nec mala uicini pecoris contagia laedent*")⁸⁷, y Nonio Marcelo para *consortio/consortium* (p 196 *consortium neutri generis, consortionem feminini*). En latín tardío estas confu-

cio (m.), It.*prefazio* (m.), both palpably erudite, as against Fr.*préface* (f.), equally learned, but free from any compulsory commitment as to gender". Por lo demás, no cree que estos vocablos representen formas de nominativos latinos, sino que obedecen a un "movimiento regresivo y progresivo de primitivos en *-o* (de la 2ª declinación) y aumentativos en *-one*", V.GARCÍA DE DIEGO en "Falsos nominativos españoles", RFE 6 (1919), pp 283-9, esp.p 287.

⁸⁵ Cf.REW 116; Y.MALKIEL, "Hyperchar...", op.cit., p 94, añade *stazzo* (< *statio*), "unchallenged as masculines". Con la etimología de *lazzo* no está de acuerdo el DEI III 2189, s.u.: "Una derivazione del lat.*actio* (-onis) "azione" è foneticamente esclusa".

⁸⁶ En cierta manera sugerida en el referido artículo de V.GARCÍA DE DIEGO (RFE 6, 1919, 283-289), cuando explica que formas como *gorgojo*, *búho*,... no vienen de sus respectivos nominativos latinos, sino de formas de la segunda declinación.

⁸⁷ También PAVL.FEST.52,8 *contagionem esse dicendum, non contagium*. Carisio (ibidem 90,6) nos transmite igualmente otra pareja parecida *seruitium* y *seruitus*, -utis: (*seruitium multitudo est seruorum, seruitus condicio seruiendi; sed ueteres indifferenter seruitium et pro seruitute posuerunt: "seruitio enixae tulimus" Vergilius in III (Aen.3,327)*).

siones parecen incrementarse a juzgar por los datos que nos ofrecen, entre otros, Gregorio de Tours (*contagio/contagium; consortio/consortium; tructionem [trullionem]/trulleum; praeceptio/praeceptum*)⁸⁸; igualmente, se registra la confusión en otro escritor del siglo VI, Magno Félix Ennodio (*contagio/contagium; obliuio/obliuium*)⁸⁹. Y, ya en plena época medieval, la encontramos en *collegium/collegio* (Alb.Ind.14,5 *Recolat fraternalis uestra collegio; Hymn.Goth.199,3,1 [p.274 BLUME] Absit a nobis daemonum collegio ille [illa J.GIL], qui olim obcaecauit populum*)⁹⁰.

B.1.c).- SERIE FLEXIVA EN *-en*.

Los gramáticos latinos describieron este tipo flexivo distinguiendo dos grupos, según fuera larga o breve la vocal *-e-* (*-ē-/ -ĕ-*). Entre ellos Prisciano lo expone así:

"En *-en* larga los nombres latinos son masculinos: *lien, rien* o *ren* y

⁸⁸ Cf. Bonnet, pp.369, 506. En algunos casos se trata más bien de una cuestión de ortografía; así *diabolici emissionis* (h.F.10,25 p.437,9, ibidem, p 512).

⁸⁹ Cf. A. DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*, París 1903, p 260. Fenómeno que se da en los compuestos, según ERNOUT ("*condicio et conditio*", en *Philologica* II, París 1957, 157-69, p 166-7), donde se añaden los siguientes: *adagio/adagium; ambagio/ambages; internecio/internecium* [ISID.orig.5,26,17]; *deliquio/deliquium; excidio/excidium; obsidio/obsidium*; etc.

⁹⁰ Cf. J. GIL, "Sobre el texto de los *Acta Andreae et Matthiae apud anthropophagos*", *Habis* 6 (1975), 177-94, cita en la p.193: "*Collegium* es analizado en *con-legio*, pasando al género femenino; a los ejemplos recogidos en el *Mittelateinisches Wörterbuch* se añade el de Alb.Ind.14,5...y el de *Hymn. Goth.199 3,1...*, donde sin duda hay que leer *illa*."

splen splenis. En cambio, los griegos con desinencia *-n* conservan el mismo género que tienen en su lengua: *hic Titan, haec Siren*⁹¹...

"En *-en* breve los nombres compuestos del verbo *cano* son masculinos, como *cornicen, fidicen, tubicen, tibicen*, cuyos femeninos, que están en uso, se forman a partir del genitivo, cambiando *-is* en *-a*: *fidicinis fidicina, tibicinis tibicina*. Todos los demás, que terminan en *-en* breve, son neutros"⁹²...

El masculino de las dos únicas palabras latinas del primer grupo, *liēn, -ēnis* 'bazo' y *rēn, rēnis (rēnes)* 'riñón', no se ha visto alterado en ningún momento. Para esta última, las lenguas derivadas constatan alguna que otra forma femenina⁹³.

En el segundo grupo vuelven a aparecer las formas femeninas heteróclitas en *-a* para sustantivos que se refieren a personas, no sólo en los compuestos de *cano*, señalados más arriba, sino también en *flamen, -inis*, 'sacerdote de Júpiter', antiguo tema neutro con cambio al masculino, que presenta la forma *flaminica*⁹⁴. Incluso en otro compuesto de *cano*, el tér-

⁹¹ PRISC.gramm.II 149,13 In 'en' producta Latina generis sunt masculini:... Graeca uero in n desinentia eadem seruant genera, quae habent apud Graecos:...

⁹² PRISC.gramm.II 148,19 In 'en' correptam a canendo composita masculina sunt, ut..., quorum feminina quae sunt in usu a genetiuo figurantur mutata 'is' in a:...alia uero omnia in 'en' desinentia correptam neutra sunt, ut 'hoc numen', 'stamen'...

⁹³ REW 7206: formas femeninas en rumano *rîna*, en esp. *rene* (*ren*, género ambiguo) y en dialectos franceses. Cf., también, FEW X 248, y, para rumano, DER 7187.

⁹⁴ Cf. PAVL.FEST.79,23 *Flammeo amicitur nubens ominis boni causa, quod eo assidue utebatur flaminica, id est flaminis uxor, cui non licebat facere*

mino de la lengua augural, *oscen,-inis*, normalmente masculino, pero con no pocos usos femeninos⁹⁵ sin duda por sobreentenderse *auis*, se encuentra una forma heteróclita femenina, *oscinae* (por *oscines*) en variantes de manuscritos de Servio⁹⁶.

Los restantes nombres masculinos de este tipo flexivo presentan poco más o menos la misma variación en cuanto al género. Tal es el caso de *pecten,-inis*, 'peine', para el que existen tanto la forma *pectis*, como *pectina*, en los glosarios (CGL II 144,12; 355,62; 355,59; 359,62; III 322,6)⁹⁷ y algunas lenguas románicas testimonian un femenino (*pinta*, en catalán)⁹⁸.

Igualmente, el término técnico *pollen,-inis*, 'flor de harina', cuya variante *pollis* la documenta el propio Prisciano (gramm.II 250,17 '*haec pollis pollinis*' - sic Charisius; *Probus autem et Caesar 'hoc pollen pollinis' declinauerunt*) y aparece también en glosarios (CGL II 589,66). Y, finalmente,

diuortium.

⁹⁵ Cf. VARRO ling.6,76 *hinc* (sub *ab ore*) *oscines dicuntur apud augures, quae ore faciunt auspicium*.

⁹⁶ SERV.Aen.4,462 ...*Omnes enim aues oscines (oscinae NH) malae, praepetes bonae sunt: uel e contra malae praepetes, oscines (oscinae NH) bonae sunt* (apud ed.G.THILO y H.HAGEN, I, p 548).

⁹⁷ Cf.DCEC III 709, s.u.*pechina*.

⁹⁸ Cf.REW 6328 (regularmente masculino). El fem.de algunos dialectos franceses se debe a influjo de *la brosse*, según indicación de FEW VIII 101, sub *pecten*. Para el catalán, cf.F.de B.MOLL, *Gramática histórica catalana*, Madrid 1952, p 183 "...b) Han pasado del género masculino al femenino... *pectine pinta*,..."

sanguen,-inis, 'la sangre del interior del cuerpo' (frente a *cruor*, 'la sangre que sale del cuerpo'), con la variante *sanguis,-inis*⁹⁹ y, en época tardía, *sanguis,-is*; e, igualmente, con algún que otro testimonio del género femenino tanto en latín (TAB.defix.21,7-8 [Caerleon, s.III] *sanguine sua*)¹⁰⁰, como en las lenguas derivadas¹⁰¹.

Se hace necesario citar aquí el monosílabo aislado *glus, glutis* 'pasta', 'cola', forma femenina tardía (a partir de Ausonio), proveniente de una flexión *glutis,-is*, que a su vez deriva del masculino *glutis,-inis*, y éste del neutro *gluten,-inis*, de la misma forma que *sanguis* de *sanguen*, tal como se explica en el *ThLL*¹⁰²: De una primitiva flexión neutra (*sanguen, gluten,*

⁹⁹ CHAR.gramm.I 11,17 *sanguis* masculino genere, et facit hunc sanguinem. Sed Cato de habitu ait (ORF² p.144) "*sanguen demittatur*", et Lucretius (1,837) "*uisceribus uiscus gigni sanguenque creari*;...

¹⁰⁰ Cf.E.GARCIA-RUIZ, "Estudio lingüístico de las *defixiones* latinas no incluidas en el *corpus* de Audollent", *Emerita*, 35 (1967), p 227: "Según la lectura de Collingwood (*Archaeologia*, 68, 1928; AE, 1929, núm.46) en 21.7-8 (Caerleon, s.III) tenemos *sanguine sua*. A.Oxé (*Germania*, 1931; AE 1931, núm.69) lee *sanguine suo*".

¹⁰¹ Cf.DCEC IV 139, s.u.*sangre*: "...*sanguis* era masculino en latín clásico, y sigue siéndolo en port., it. (aunque en los ss.XIV y XV éste aparece a veces como fem.), sardo, engad., y rum.; pero en autores latinos arcaicos aparece como neutro *sanguen*, y de ahí pasaría al género femenino, propio del cast., el cat., hablas meridionales de la lengua de Oc..."

¹⁰² 6:2,2110,28 y stes.: "*glus,-tis* f. n.*gluten,-inis* ad exemplum uocis *sanguis,-inis* flexionem *glutis,-inis* et genus masc.accepisse uidetur, deinde a nomin.*glutis* flexio *glutis,-is* orta est, unde retrograda deriuatione *glus,-tis* gen.fem.". Habría que añadir con Ernout-Meillet (p 278 sub *glus*): "sur le type *salus,-utis*). La explicación es de M.NIEDERMANN (cf.también *Neue*

pecten, pollen) surgiría la masculina (*sanguis, glutis, pectis, pollis*, con genitivo *-inis*); de ésta, y a partir del nominativo, se formaría el tipo flexivo *sanguis, -is*, con tendencia hacia el femenino y con formaciones retrógradas como *glus, glutis* o heteróclitas como *pectina*¹⁰³. La oscilación de género que se desprende de esta fluctuación de formas continúa en las lenguas románicas¹⁰⁴.

Por lo demás, éste es el tipo flexivo que alberga una buena cantidad de vocablos neutros muy frecuentes, tales como *nomen, flumen, lumen*, etc., para cuya clasificación y estudio contamos hoy día con la obra de J. PERROT, *Les dérives latins en -men y -mentum* (París 1961).

B.2. TEMAS EN -M.

El único sustantivo de estos temas, *hiems, -mis*, 'invierno', lo traemos aquí, porque también ha sufrido alguna que otra variación de su género femenino (PRISC.gramm.II 320,13 in "*ems*" *unum femininum*: "*haec hiems huius hiemis*"; DVB.NOM.gramm.V 580,18; etc.). Efectivamente, aparece el

Jahrbbb.für Altertum und Pädagogik, 29, 1912, p 325).

¹⁰³ Esta opinión se recoge también, a propósito de *sanguis*, en ERNOUT, "Les noms des parties du corps en latin", *Philologica* II, París 1957, pp 57-65. Sin embargo, conviene tener en cuenta que, al menos para *pollen*, el OLD (p.1397) no ve los hechos de la misma forma: "perh.originally masc. (or fem.), later by analogy neut.; the nom. *-is* cited by grammarians may have been coined to account for masc. or fem.acc. *-inem*".

¹⁰⁴ En francés *glu* fem., en gall.port. *grude, -o* masc.

masculino en un pasaje de la versión latina (del siglo V) de las obras de Hipócrates (aer.10 p.27,12 G. *boreus hiems et siccus*) por influencia, sin duda, del texto griego (βόρειος χειμών) que latiniza; en otro de una pequeña obra (de finales del siglo IV) atribuida falsamente a Apuleyo (PS.APVL. herb.93 l.4 *hieme toto*), y en la *Crónica* (s.VII) de Fredegario (IV c 191 10 *hiemem totum*)¹⁰⁵.

B.3.- TEMAS EN -L.

Dentro de los pocos nombres que comprenden estos temas, el masculino del monosílabo *sol*, *solis*, ha sido utilizado con frecuencia como modelo de cumplimiento de la teoría de la personificación¹⁰⁶. Este género se mantuvo en latín sin variación y se conserva en las lenguas derivadas¹⁰⁷.

El otro monosílabo, *sal*, *salis*, es célebre desde los primeros momentos de la gramática latina por su vacilación de género entre masculino

¹⁰⁵ Apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p 883: "unter Einfluss von *hibernum*". Habría que añadir las respectivas constancias de variantes masculinas en un pasaje de la *Collectio Avellana* (de mitad del siglo IV a mitad del VI), p.332,21 *hiemis continuati* [V,-tae Labb.], y en otro de Gregorio de Tours, Franc.9,43 p.404,24 *hiemem ualidum* [-dam D5]; apud ThLL 6:3,2774,9 y stes.

¹⁰⁶ Cf., por ej., A.MEILLET, "La catégorie du genre et les conceptions indo-européennes", en *Linguistique historique et linguistique générale* I (París 1921), pp 211-29, esp.p 221.

¹⁰⁷ En algunas de éstas (francés, rético y dialectos del provenzal) es sustituido por el diminutivo *soliculus*. Aplicado a mujeres, parece ser influencia del árabe (cf.DCEC IV 267,s.u.).

y neutro. Carisio lo refleja así:

"*Sal* es de género masculino y no tiene plural. Salustio, en efecto, lo usó con tal género, *neque salem neque alia irritamenta gulae quaerebant*. En cambio, Fabiano en sus 'De las causas naturales II' lo dijo en neutro, *cur sal aliud perlucidius, aliud inquinatius aut nigrius? quia sal ex arido congelatum est*. Igualmente lo puso en plural, *haerescunt infusi sales*, cuando los gramáticos transmitieron que en plural sólo significaba 'bromas'. También Varrón en su 'De poematis II', *nunc uides in conuiuuiis ita poni sal et mel*, género neutro que también agradó a Verrio"¹⁰⁸.

El género masculino parece ser el más antiguo según testimonio de Nonio Marcelo (223,11), el neutro *sale* en el sentido de 'mar' sería "une création littéraire (ENN.An.378) influencée par *mare*", conforme la opinión de Ernout¹⁰⁹. El cambio al femenino que documenta algunas lenguas románicas¹¹⁰, apenas se registra en latín¹¹¹.

¹⁰⁸ CHAR.gramm.I 135,17 *Sal masculini generis est nec habet pluralem. nam et Sallustius (Iug.89) ita usus est,...sed Fabianus causarum naturalium II neutraliter dixit,...idem etiam pluraliter dixit..., cum pluraliter facetias tantum significari grammatici tradiderunt. et Varro de poematis II (fr.64 F.)... quod genus etiam Verrio (fr.16 F.) placuit*. El mismo texto aparece en muchos otros gramáticos (cf.referencias ibidem, p 135, ed.de BARWICK, y GRF 518,16).

¹⁰⁹ En op.cit., *Aspects...*, p 108.

¹¹⁰ Cf.DCEC IV 121, s.u.:"...En latín clásico era comúnmente masculino; solamente aparece como neutro en ciertos autores arcaicos y tardíos, género que debió tener cierto arraigo en el antiguo latín vulgar; como otras muchas palabras neutras, se haría femenino en la baja época, género que ha conservado en cast.y cat..."; REW 7521: "...Das Wort ist rum., nordit., südostfrz., südwestfrz., südprov., kat., sp. Fem."; también, R.de DARDEL, *Recherches sur le genre roman des substantifs de la troisième déclinaison*, Ginebra 1965, pp 14-5, sub "*Fel, mel et salem*".

El resto de los nombres en *-l* son neutros en su gran mayoría, de acuerdo con la distribución que ya aparece desde Prisciano¹¹²:

In 'al' neutra sunt omnia: tribunal, ceruical, uectigal...barbara in 'al' desinentia masculina sunt, Hannibal, Hiempsal, Hasdrubal...In 'el' correptam neutri sunt generis, mel, fel... In 'el' productam barbara masculina inueniuntur, hic Michael, Gabriel... In 'il' unum masculinum, 'pugil', unum femininum, 'Tanaquil', unum commune, 'uigil', unum neutrum indeclinabile, 'nihil',... In 'ol' unum est masculinum, 'sol solis'. In 'ul' quoque unum reperitur masculinum Latinum, 'consul', duo communia, 'praesul', 'exul'...

B.4.- TEMAS EN -R.

Algo más complicados que los anteriores, los temas en *-r* no ofrecen, sin embargo, demasiadas dificultades en cuanto a la distribución en su interior del género animado. Con todo, conviene distinguir las siguientes series flexivas:

B.4.a).- SERIE FLEXIVA EN *-tor,-toris*, O *-sor,-soris*.

Se trata de la numerosa serie de *nomina agentis* derivada de temas

¹¹¹ En LEW II 465, s.u., se lee "(vlt.auch f., Morland Orib.77)"; en FEW XI,76, s.u., y en nota 38, se dice: "Der älteste beleg für fem.*sal* steht in den *Compositiones ad tingenda musiva*, von ca.800, s.Hedfors 131. Sodann ist es im 9.und 10.jh.belegt, Aalma 1930, 153".

¹¹² Gramm.II 147,1.

verbales, a la que hemos hecho referencia en varias ocasiones por representar en cuanto al género la pareja masculina de los femeninos en *-trix*. A propósito de los mismos, ya se ha indicado que, puesto que designan generalmente personas, estos agentes masculinos en *-tor* o *-sor* pueden englobar en su designación a seres femeninos. Tales son los casos, entre otros, de *successor* señalado por Carisio¹¹³; de *sponsor* en Ovidio (epist. 16,115-6 *Qua [sc.nau] tamen ipse uehor, comitata Cupidine paruo / sponsor coniugii stat dea picta tui*); de *defensor* en Ulpiano (dig.16,1,2 *si mulier defensor alicuius exstiterit*); de *conditor* en Tácito (Germ.28 *Ne Vbii quidem, quamquam Romana colonia esse meruerint ac libentius Agrippinenses conditoris sui nomine [sc. Agrippina] uocentur, origine erubescunt,...*); etc.

B.4.b) SERIE FLEXIVA EN *-ter,-tris*, Y EN *-or,-oris*.

También de género natural son los nombres de parentesco en *-ter,-tris*, como *pater* (y *Iuppiter*), *mater*, *frater*. Los masculinos *pater*, *frater* pueden englobar a femeninos, especialmente en plural¹¹⁴. Se añaden a éstos, los femeninos en *-or,-oris*, *soror,-oris*, y *uxor,-oris*.

¹¹³ CHAR.gramm.I 86,7 *Successor cum masculino genere proferatur, Cornelius Seuerus etiam feminine dixit* (fr.5 B.), *"ignea iam caelo ducebat sidera Phoebe, fraternis successor equis,"*. También en HYG.fab.143, p.124,2 *habiturus successorem* (sc. *filiam suam*) *regni sui*.

¹¹⁴ Por citar un único ej.: TAC.ann.12,4 *Hinc initium accusationis: fratrumque non incestum, sed incustoditum amorem ad infamiam traxit*.

B.4.c) SERIE FLEXIVA EN *-er, -ēris*.

La mayor parte de los sustantivos que integran esta serie pertenecen al género neutro: *tuber, cadauer, suber, uer, uber,...*, por seguir la enumeración del gramático Prisciano (gramm.II 150,12), junto con los *terrae fetus, siler, papauer, laser, cicer, siser*. No faltan en ellos, como era de esperar, tempranas masculinizaciones, como la de *papaver, -eris*, 'adormidera' en Plauto (Poen.326 *Nil nisi laterculos, / sesumam papaueremque, triticum et frictas nuces*)¹¹⁵; o la de *gibber, -eris*, 'giba', para el que sólo se documenta el género masculino¹¹⁶; o, por último, las bastante más tardías de *piper, -eris*, 'pimienta', en Oribasio (12,31); y *uer, ueris*, en la *Antología Latina* (ANTH. 687,6 *uer quoque florifero succintus stemmate uenit*) debida a la personificación.

Otro pequeño grupo de la serie se presenta en masculino. Así, por ej., el término técnico *asser, -eris* 'pieza de madera', cuyo diminutivo *asserculum* (CATO agr.12) parece señalar el género neutro como originario. Al-

¹¹⁵ También en Trin.410 *quam si tu obicias formicis papauerem*. El masc. parece propio de la lengua arcaica, según NON.220,9: así Catón (orig.II fr.12) trae *papauer Gallicanus*. De igual forma en CHAR.gramm.I 83,26 y en DVB.NOM.gramm.V 586,23 *papauer generis neutri, ut Lactantius (phoen.127) "quae fert agreste papauer". dixerunt et alii genere masculino, ut Varro "infriasse papauerem". Virgilius (georg.1,78) dixit "[urunt Lethaeo] perfusa papauera somno"*.

¹¹⁶ Cf.CHAR.gramm.I 85,7 *Gibber, ut Verrius ait (fr.25 F.), ipsum uitium dicitur, ut tuber, gibberosus habens gibberem, ut tuberosus, et sane Lucilius ita loquitur (v.1179 M.), "gibbere magno". sed Plinius (p.54 B.) gibbus uitium ipsum, ut ulcus, maluisse consuetudinem tradit; quod mihi displicet*.

go parecido ocurre con *carcer,-eris* 'cárcel', para el que Prisciano¹¹⁷ nos proporciona noticias acerca de que algunos lo usaron en género neutro. El cambio al género femenino que experimenta esta palabra en una gran parte de las lenguas románicas lo explica Meyer-Lübke como resultado de la especialización en el significado de *prehensio* con que aparece en ellas¹¹⁸.

Algún que otro testimonio del femenino se encuentra también para el nombre de la 'oca', el masculino *anser,-eris*, probablemente por su referencia al término general *avis*. Aparte del uso de aquél género por Varrón y Columela¹¹⁹, hay variantes femeninas en dos manuscritos de un pasaje de Horacio (sat.2,8,88 *iecur anseris albae* [V g] [*albi* cett.]) y una forma heteróclita *anseram* (por *anserem*) se documenta en la Ley Sállica (7,8) y en glosarios (CGL III 17,35, y 360,43)¹²⁰.

En cambio, unos pocos nombres de esta categoría aparecen excepcionalmente en femenino¹²¹: son nombres de árboles como *acer, aceris*,

¹¹⁷ Gramm.II 151, 16 *alia uero omnia masculina sunt, ut "hic... carcer" (et "hoc carcer" quidam protulerunt, quos non sequimur),...*

¹¹⁸ REW 1679 "Das Wort ist afrz., prov., kat.,sp.Fem., übrigens vielleicht nicht überall erbwörtlich, da der eigentlich rom.Ausdruck *prehensio* ist, s. 6737".

¹¹⁹ Según J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 29.

¹²⁰ Cf.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem Genus:Sexus im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), p 63, y n 56.

¹²¹ Cf.PRISC.gramm.II 151,2 *excipitur "haec acer" quod "huius aceris" facit genetium: nullum enim femininum in "-er" desinens secundae potest inueniri declinationis. Ovidius (met.10,95), "et platanus genialis acerque coloribus inpar".*

'arce', cuya flexión resulta aquí un tanto fuera de lugar¹²², y su género parece motivado bien por su pertenencia al grupo léxico de los árboles, o bien, conforme indican los gramáticos, como elemento de distinción de los masculinos en *-er* de la segunda declinación. No extraña pues su paso a la segunda declinación bajo la forma *acerus* que suele encontrarse por *acer* frecuentemente en lecciones de manuscritos¹²³.

Igualmente *lauer, -eris*, 'herba uulgo *sion* appellata' que, después de hallarse siempre en femenino (por ej., PLIN.nat.26,50 *dysenterias leuat uerbenaca...*, *lauer quoque, nascens in riuis, condita; cocta et terminibus medetur...*), registra un empleo en neutro en el propio Plinio (nat.26,87 *lauer crudum*)¹²⁴. O bien, los otros fitónimos, *siser, -eris*, 'pastinaca', que se encuentra en plural (*siseres*) en (PLIN.nat.20,35), e incluso con una femini-

¹²² Cf. Ernout-Meillet, p 6, s.u.: "Une flexion *acer, -eris* d'un nom de genre féminin était étrange; aussi Ov.[am.1,14,18] et Pl.[nat.16,15,26] font le mot neutre (d'après *uber, -eris*, etc.); en outre, il s'est créé un doublet *acerus* (d'après *populus*, etc.) Frg.Bob.GLK V 559,13 et *acer* [σφένδαμνος], *quando arborem significat, licet quibusdam haec acerus nominatio dici debere placeat...*"

¹²³ Cf., entre otros, SERV.Aen.2,16 '*abiete costas*' non sine ratione Vergilius hoc loco abietem commemorat, item *acerem* [L H M E cf.ad.Aen.IX 87, ubi *acere...*: *acerum* C. idem exhibuisse videtur is liber quo Priscianus usus est, qui VI 44...'*haec acer arbor acris* (fort.*haec acer (arbor) acris*) dicit Servius in commento Virgilii] et *pinum paulo post: nam fulminata abies interitum dominae significat, et Troia pe feminam perit. acer uero in tutela Stuporis est: et uiso equo stupere Troiani...*

¹²⁴ Cf. ThLL 7:2,1047,34-42, donde se dice "contextu fort.turbato; mira generis mutatio".

zación del neutro plural (*sisera, -ae*)¹²⁵, y *tubur (tuber), -eris*, cuya distribución de géneros según los diccionarios¹²⁶ es la de cualquier árbol frutal (femenino, el árbol 'el acerolo'; neutro, el fruto 'la acerola'); sin embargo, en el único pasaje donde se distingue el género, es masculino¹²⁷.

Un poco diferente a los anteriores, se nos presenta el masculino *passer, -eris*, 'gorrión', para el que testimonia la oscilación de género el gramático Probo (gramm.IV 84,34 *hic et haec passer, quod epicoenum enarratur*), pero cuyos ejemplos femeninos no se encuentran en los autores¹²⁸.

El único testimonio femenino pertenece al diminutivo *passercula*, tomado como término de cariño en una carta de M.Aurelio a Frontón (AVR.Fronto, p 70 N., *quid autem passerulam nostram Gratiam [sc. filiam paruulam Frontonis] minusculam existimas modo facere?*). Lo que sí manifiesta este sus-

¹²⁵ En VARRO rust.3,16,26. Cf., también, J.ANDRÉ, *Les mots à redoublement en latin*, op.cit., p 49, entre las reduplicaciones para representar formas redondas.

¹²⁶ Ernout-Meillet, p 705, s.u.: "f. 'azerolier (arbre)'; m. 'azerole'"; algo parecido en Forcellini IV 821, s.u.

¹²⁷ Cf.OLD p 1983, s.u.: "masc.in the only passage where the gender is clearly shown", es decir, en SVET.Dom.16,1 *cum oblatos tubures seruari iussisset in crastinum*. A no ser que se interprete como una masculinización del neutro *tuber, -eris* (de *tumeo*), "tumor", pero también "trufa", como tal vez en la traducción del pasaje mencionado por H.ALLOUD (*Suétone, vies des douze Césars*, t.III, París 1932, p 96), "comme on lui offrait des truffes, il ordonna de les réserver pour le lendemain".

¹²⁸ Cf.ThLL 10:1,605, s.u.: "sed auctorum exempla non exstant".

tantivo, igual que muchos de los de esta categoría¹²⁹, es una forma, generalmente tardía, *passar*, que sirvió de base para muchas formas románicas, principalmente femeninas¹³⁰. Igualmente aquí vuelve a encontrarse algún que otro empleo en género neutro, como en la *Vetus Latina* (Mat.10, 29 [cod.d y q] *duo passares: unum ex his...*; Luc.12,6 [cod.d] *nonne quinque passares ueniunt dipundis duobus? et unum ex eis non est oblitum in conspectu dei*), aunque en esta ocasión no parece ser por presión del tipo flexivo, sino a causa del texto griego que latiniza (οὐχὶ πέντε στρουθία πωλοῦνται ἀσσαρίων δύο; καὶ ἓν ἐξ αὐτῶν οὐκ ἔστιν ἐπιλελησμένον ἐνώπιον τοῦ θεοῦ).

El término griego ἡ πλίνθος es también el responsable probablemente de la feminización que se observa para el masculino *later,-eris*, 'ladrillo', igualmente en la *Vetus Latina* (gen.11,3 *faciamus nobis lateres et coquamus eas igne; et facta est eis ipsa latera quasi lapis*), donde, según se observa, incluso surge la forma heteróclita femenina, *latera,-ae*. Un diminutivo neutro *laterculum* (CGL II 121,27), junto a *laterculus*, vuelve a recordar el tipo flexivo en el que nos encontramos, de género neutro, en su

¹²⁹ Entre otros, *anser/ansar* (cf.PROB.app.gramm.IV 198,22); *carcer/carcar*; *asser/assar*; etc.

¹³⁰ V.gr., rumano *pasare*, f.(cf.DER 6175), cat.*passara*. Cf., también, FEW VII 727, s.u. *passar*: ... "Das subst.ist viel-falh in die fem.auf -a eingereiht worden, so in lomb.*pásara* und im occit., bald unter die mask.auf -u (wie it.sp.pg.).

mayor parte¹³¹.

B.4.d) SERIE FLEXIVA EN -ar,-aris.

Los pocos vocablos que se enumeran en este tipo flexivo también pertenecen por lo regular al género neutro. En consecuencia, apenas hay que constatar algunas masculinizaciones, como la de *iubar,-aris*, 'lucero de la mañana', 'brillo' en Ennio (ann.10,31 *interea fugit albus iubar Hyperionis cursum*)¹³²; igual que para *exemplar,-aris*, 'ejemplar' en Tácito (hist.4,25, *Hordeonius exemplaris omnium litterarum, quibus per Gallias Britanniamque et Hispanias auxilia orabat, exercitui recitavit*), confundiéndolo con un tema en -i. Este, por lo demás, es el tipo flexivo que proporcionó también unos cuantos nombres propios masculinos, tales como *Caesar*, *Aspar*, *Bostar*, procedentes, sin duda, de antiguos neutros.

¹³¹ De todas formas en esta última palabra (*later*) hay noticias de cierta incertidumbre en cuanto al género: NON.520,13 *lateres apud quosdam..., cuius generis habeantur, incertum est: sunt autem generis masculini* (affertur VARRO...), apud ThLL 7:2,999, s.u.

¹³² Según transmitió Prisciano (gramm.II 170,6 "*iubar*" quoque tam masculinum quam neutrum proferebant, Ennius in annalibus: '...' *Caluus* (fr.10 L.) in epithalamio: '*Hesperium ante iubar quatiens*' "*hoc iubar*" dixit: si enim esset masculinum uel femininum, "*iubarem*" dixisset. Cf., también, DVB.NOM. gramm.V 581,7 *iubar generis masculini, ut illud 'iubar splendidus'*.

B.5.- TEMAS EN -S.

B.5.a).- TEMAS EN *-es/-os.

El sufijo indoeuropeo *-es/-os, según ya se indicó, ha producido en latín dos series flexivas diferentes, que se distinguen también por el género:

- 1) Sustantivos de género neutro en -us, con genitivo en -eris u -oris.
- 2) Sustantivos masculinos en -or(-os), -oris.

1) *Serie flexiva neutra en -us(ur), -eris/-oris/-uris.*

Las vacilaciones en relación con su género neutro en el seno de esta categoría, constituida por aproximadamente unos cincuenta vocablos, se reducen, como cabría esperar, a unas cuantas masculinizaciones. Señalemos, en primer lugar, que, aparte la ya indicada confusión entre el neutro *pecus, -oris* y el femenino *pecus, -udis*, nos encontramos esporádicamente con dobletes procedentes de una misma raíz que pertenecen uno a esta serie flexiva de género neutro y otro a la de los masculinos en -or, con algunas diferencias semánticas entre ellos no del todo claras: son *decus/decor*, *frigus/frigor*, *tenus/tenor* (e incluso *fulgur, -uris/fulgor, -oris*)¹³³. Asimismo destaquemos, en segundo lugar, que desde época antigua se documenta en este tipo flexivo de inanimados algún que otro cambio al animado, co-

¹³³ Cf. Meillet-Vendryes, p 404, y H. QUELLET, *Les dérivés latins en -or*, París 1969, p 80.

mo los conocidos y ya citados, *augur*, -*uris*, 'poder mágico', que, al designar un ser humano, ha pasado al masculino¹³⁴; o *uenus*, -*eris*, 'seducción'¹³⁵, que al ser empleado como nombre de una diosa, se ha convertido en femenino.

Por lo demás, las masculinizaciones han afectado especialmente al grupo de nombres de este tipo flexivo que no altera el timbre¹³⁶. Así sucede con *murmur*, *guttur* y *sulp(h)ur* (genitivos en -*uris*), cuyo respectivo género masculino señala Prisciano (gramm.II 170,2 *neutra quoque quaedam solebant etiam masculino genere proferre uel ex contrario: "hic et hoc guttur", "murmur" ...*). El vocablo onomatopéyico, *murmur*, aparece en masculino en Varrón (Men.493), según indica Nonio Marcelo (214,12). Algo más importante es la vacilación de *guttur*, 'garganta', para el que se suele señalar dos etapas de masculinización, por una parte la época arcaica (Nevio [com.

¹³⁴ Mejor quizás al género común (cf.PRISC.gramm.II 155,4 *uerbalia uero, quae hominibus imponi possunt, communia sunt, si sint tertiae declinationis, ut "augur", "fur", ...*). También PHOC.gramm.V 416,23 *unum communis est generis, hic et haec augur, auguris*. El femenino aparece en HOR.carm.3,17,12 *aquae nisi fallit augur / annosa cornix*, y en otros autores (cf.Neue-Wagener I p 902).

¹³⁵ PLAVT.Stich.278 *amoenitates omnium uenerum et uenustatum adfero*. Cf., además, Meillet-Vendryes, p 402, (*uenustus, augustus*, con cita de ERNOUT, MSL 22, 234).

¹³⁶ Sobre la clasificación y estudio de esta serie flexiva, recuérdense los ya cit. artículos de A.GRAUR, "Les noms latins en -us, -oris", *Rev.de philologie, de littérature et d'histoire ancienne*, 11 (1937), 265-79, y V.GARCÍA DE DIEGO, "Algunos casos de nivelación flexional en latín", *Emerita*, 1 (1933), 122-8.

135]; Plauto [Aul.304; Mil.835; Trin.1014]; Lucilio [1167]; Varrón [Men. 237])¹³⁷, por otra la época tardía, ("la langue vulgaire", *Ernout-Meillet*, p 286), en el escritor técnico Gargilio Marcial (cur.boum 2), y en la Antología Latina (205,13 [ed.RIESE] *guttur fusorius est tibi grandis*)¹³⁸. Por último, *sulp(h)ur*, 'azufre', aparece en masculino especialmente en escritores cristianos, en Tertuliano (adv.Prax.16) y en San Jerónimo¹³⁹.

A estos tres términos podríamos añadir otro vocablo semejante a *murmur* en formación. Nos referimos a *furfur*, -*uris*¹⁴⁰, 'pars exterior frumentorum', 'salvado', para el que no existe huella del género neutro (cf., entre otros gramáticos, CHAR.gramm.I 32,19 *masculina semper pluralia... furfures*). Sí, en cambio, una clara tendencia hacia el femenino, (por influjo de *palea*, según *Ernout-Meillet*, p 263), en escritores como Celso (2,32,2; 5, 27,9), Quirón (774), el médico Marcelo (med.1,21) y en Oribasio (syn.2), además de encontrarse abundantemente en este género, y con cambio de

¹³⁷ Cf. *ThLL* 6:2,2374, s.u.: "m. apud priscos", según el testimonio de *PRISC.gramm.II* 170,2, y otros gramáticos (*NON*.207,14).

¹³⁸ Apud *Neue-Wagener* I p 980. El texto de la *Anthologia* pertenece a los poemas del código salmasiano o parisino (10318) del siglo VII o comienzos del VIII.

¹³⁹ Cf. H.GOELZER, *Etude lexicographique et grammaticale de la latinité de Saint Jérôme*, París 1884, p 293 (in Naum I 9: *super Sodomam et Gomorram ignem et sulphurem pluit*), donde se cita, además del señalado pasaje de Tertuliano, otro de *VEG*.2,10,9 [mulom.1,38,9].

¹⁴⁰ Cf. J.ANDRE, *Les mots à redoublement...*, op.cit., p 58: "Il s'agit d'un redoublement itératif indiquant une action répétée considérée dans son résultat".

declinación (*furfurae, furfurarum*), en las glosas (CGL III 544,28; 598,34; 599,31), así como en algunas lenguas derivadas (cf. español *fórfolas* [DCEC III 555,13]).

Siguen a continuación unos cuantos sustantivos que designan animales y, consecuentemente, no pueden pertenecer en latín al género inanimado: son los nombres de aves, *turtur, -uris*, 'tórtola', y *uoltur, -uris*, 'buitre'. Para éste último, con una forma heteróclita masculina (*uolturus, -i*) que se halla en Ennio (ann.138), se documenta un femenino solamente en Isidoro (orig.12,7,12 *uultur a uolatu tardo nominata putatur*)¹⁴¹. Por el contrario, el femenino en *turtur* tiene una más amplia representación, desde las indicaciones de los gramáticos (cf. SERV.ecl.1,58 *turtur et masculino et feminino genere inuenitur, ut "aeria turtur cessabit", et Plautus [Most.44] "tu tibi istos habeas turtures"*)¹⁴², hasta las formas heteróclitas, el diminutivo femenino *turturilla, -ae*, que designa al hombre afeminado, y el nombre propio de mujer, *Turtura*¹⁴³, a la vez que las numerosas formas femeninas

¹⁴¹ Cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p. 162.

¹⁴² Si bien cf. Forcellini IV 838, s.u. *turtur*, donde no se reconoce el empleo femenino en este verso de Virgilio (*nec gemere aëria cessabit turtur ab ulmo*): "cave tibi a Servio, qui ad loc. Virg. cit., femenino genere usurpari docet, neque enim aëria ad turtur refertur, sed ad ulmo". Cf., también, CGL V 251,34 *auicula blanda de qua luuenalis* (6,39), "*turture magno*" generis masculini, y DVB.NOM.gramm.V 592,3 *turtur generis masculini ut Plautus* (Most. 44)... *quamuis Pollio et alii dicant "turtures has"* (sic, la ed. de F. GLORIE, Turnhout 1968, p. 813; "*turturellas*", Keil loc.cit.).

¹⁴³ Cf. B. LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem Genus/Sexu im Lateinischen", art.cit., p. 62, donde menciona el CE 702 (DIEHL, Inscr.christ.168)

en la mayoría de las lenguas románicas (REW 9009)¹⁴⁴. En el sentido de 'pez' semejante al préstamo griego τρυγών, la *turtur marina* sólo aparece en femenino¹⁴⁵.

También aislado en cuanto nombre de animal por su pertenencia a este tipo flexivo, se cuenta aquí *lepus, -oris*, 'liebre', a quien el propio Quintiliano (1,6,12 *quia 'lepus' epicoenon sit*) califica de *epicoenon*, y Prisciano (gramm.II 169,15) coloca entre el grupo de los de género incierto. El género femenino, atribuido alguna vez a esta palabra, se manifiesta en variantes de manuscritos (de, entre otros, HOR.sat.2,4,44 *fecundae* [V Sangall.² *fecundi* cett.(et Porph.310,8 sq., at in interpr.*quia semper praegnans dicitur*)] *leporis*¹⁴⁶; ANTHIM.13 *leporis...si nouellae [nouelli] fuerint*; CARM. de mens.2,37 *pensum [pensam] leporem*)¹⁴⁷, y en una gran parte de sus de-

y 2103 (CE ENGSTRÖM 358, DIEHL, Inscr.christ.2142).

¹⁴⁴ Cf., también, DCEC IV 511, sub *tórtola*: "Fuera de estas formas (sc.*tortor*) el género femenino del lat.*turtur* fue la causa de que el vocablo tomara una -a final, que es común a todos los demás romances, desde el rumano hasta el cast."

¹⁴⁵ Cf. *Forcellini* IV 838: ..."II) Improperie, a similitudine, *turtur*, fem.gen., dictus est piscis marinus, idem ac *trygon* (*Raia pastinaca* Linn.). Plin. Valerian.1,3 *turturis marinae sanguis*. Dict.Cret.6,15 *turturis marinae os*".

¹⁴⁶ Apud Q. *Horati Flacci opera*, ed. St. BORZSÁK. Leipzig 1984 (= Madrid, Coloquio, 1988), ad l.

¹⁴⁷ Apud *ThLL* 7:2, 1180, s.u.: "...ceterum sexus significantur additamentis *mas, femina* (VARRO rust.3,14,4, y PLIN.nat.32,8).

rivados románicos¹⁴⁸. En el sentido de 'lièvre de mer (mollusque)'¹⁴⁹ no parece encontrarse más que en masculino.

Finalmente, debe contabilizarse también entre las masculinizaciones de esta categoría la forma *robossem*, por *robur*, que se encuentra en Festo (PAVL.FEST.14,9 *arbosem pro arbore antiqui dicebant et robossem pro robore*), lo mismo que el ablativo masculino *pondo*, por *pondere*, no tanto por lo que respecta a su género gramatical, como por lo significativo de la propia formación del vocablo¹⁵⁰.

En fin, el género inanimado nos obliga a incluir también aquí al tipo flexivo representado por *aequor* y *marmor*, ya que ofrece la misma formación que *arbos,-oris*¹⁵¹; para el último, sea o no una importación del griego ὁ μάρμαρος¹⁵², se contemplan varias masculinizaciones en, por ej., Gre-

¹⁴⁸ Cf.REW 4991 (fem.it.*lepra*, prov.*lebre*, kat.*llebre*, sp.*liebre*, pg.*lebre*). Cf., igualmente, DCEC III p 88, sub *liebre*: "...El género latino se ha modificado como en castellano en todos los romances, excepto el rumano, albanés, sardo, y ciertos dialectos de Italia y del Norte de Francia (incluyendo el francés literario)".

¹⁴⁹ Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 54.

¹⁵⁰ En efecto, cf.*Meillet-Vendryes*, p 542: "En latin au contraire le type *genus*, bien qu'assez abondamment représenté, le cède en importance au type *honus*, qui a pris une grand extension; le type *genus* s'est d'ailleurs mêlé parfois à un type masculin, par exemple dans *pondus* qui a le vocalisme d'un thème masculin **pondo*, dont l'ablatif *pondo* subsiste..."

¹⁵¹ Cf.A.GRAUR, art.cit., p 269.

¹⁵² Cf.V.GARCÍA DE DIEGO, art.cit., (*Emerita*, 1, 1933), p 126.

gorio de Tours (Franc.2,15 p 82,14 *marmorem*; y dos pasajes más)¹⁵³, y un empleo en femenino en el Itin.Hieros.de Antonio Placentino (185,2)¹⁵⁴.

2) *Serie flexiva masculina en -or(-os),-oris.*

Nos encontramos ante un tipo flexivo muy productivo y bastante más desarrollado en latín que en las otras lenguas indoeuropeas (el griego, por ej.), del que contamos actualmente con el riguroso estudio de H.Quellet, *Les dérivés latins en -or* (París 1969). Entre las características morfológicas que lo distingue, se enumeran el hecho de pertenecer al género animado ("tous masculins, sauf *arbor*") y el de presentar el grado *ō* [-*or*] breve del sufijo en el nominativo singular frente al grado *ō* largo de los restantes casos [-*ōrem*, -*ōris*,...] (todos, excepto *arbōs*, -*ōris*, que ha conservado la alternancia cuantitativa antigua, "peut-être à cause de son genre différent"¹⁵⁵).

En efecto, la utilización del género neutro que se constata para el vocablo *calor*, -*oris*, en Plauto (Merc.860 *nec calor nec frigus metuo neque uentum neque grandinem*)¹⁵⁶, y en Virgilio (georg.2,344 *si non tanta quies iret*

¹⁵³ Cf. Bonnet, p 348, y 508.

¹⁵⁴ Citado por C.BATTISTI, *Avviamento allo studio del latino volgare*, Bari (1949), p 197.

¹⁵⁵ Cf. QUELLET, op.cit., p 81.

¹⁵⁶ Según testimonio de Nonio Marcelo (200,2 *generis neutri*).

frigusque calorque / inter...)¹⁵⁷, no parece revelar ninguna significación especial respecto a alguna muestra de alteración del género animado característico de esta categoría¹⁵⁸.

a) La tendencia hacia el femenino en los abstractos en *-or*.

Mucha más importancia, sin duda, tiene para nosotros la tendencia hacia el femenino que se observa en algunos de estos vocablos masculinos desde finales del siglo segundo de nuestra era (*CIL VI 32308 dolore... nefandam*)¹⁵⁹. Como se sabe, estas feminizaciones latinas constituyen la base de la extensión del género femenino a los derivados románicos del tipo francés *valeur, chaleur*, etc. La lista de los mismos se ha ido incrementando con el tiempo, conforme se ha ido fijando más la atención en este cambio de género, y puede decirse que permanece abierta en la actualidad. Así Bonnet (p 503 n 5) señala que APPEL (*De gen.neutr.* p 43) no

¹⁵⁷ Según indicación de Servio (l.c.): *fuit autem prior lectio "frigus calorque", ut Plautus "neque frigus neque calor metuo...": aliter hypermetrus uersus erit.*

¹⁵⁸ Cf. A. ERNOUT, "Metus - timor. Les formes en *-us* y en *-os (-or)* du latin", en *Philologica II* (París 1957), 7-56, p 32: "Il est difficile de donner au *calor* neutre isolé de Plaute une autre valeur que celle d'une formation plaisante et la variante virgilienne doit être l'oeuvre d'un érudit que choquait la présence du vers hypermètre..."

¹⁵⁹ (= CARM. epigr. 474,6, ed. BÜCHELER). Aunque quizás haya que retrotraer la fecha a la primera mitad del siglo I a.C., si se admite un ej. de concordancia femenina para *ardor* (cf. V. PISANI, "Ardor femmine in Labeo?", *Studi ling. Serra* [Nápoles, 1959, pp. 337-9]); o bien al s. I p.C., conforme el testimonio de una feminización de *honor*, que señala BAEHRENS (*Glotta* 5, 1914, p 97) en un texto de Valerio Máximo (vid. más adelante), al que el *ThLL* 6:3,2916, s.u., tilda de "vix recte".

conocía más que tres palabras en *-or* con paso al femenino en latín. Se refiere a *labor* (LEX Sal.Merov.9,9 *labor clausa*)¹⁶⁰; *honor* (LEX Romana Utinensis *summa honore*)¹⁶¹; y *humor* (Oribasius)¹⁶². El propio Bonnet (ibidem) añade *amor* (FORM.Andec.1 p 5,1; 40 p 17,28; 41 p 18,7 *integra amore*)¹⁶³, antes de iniciar el no pequeño grupo de vocablos de esta categoría, que se encuentran feminizados en los textos de San Gregorio de Tours. Tales abstractos en *-or* son los ocho siguientes:

1. El ya nombrado *dolor* (GREG.TVR.Franc.2,3 [B c] *ablata dolore*; mart.3,32 *ablata omni dolore*; mart.,10 *discessit dolor a tibia, quae ... feminam fatigauerat*)¹⁶⁴;

¹⁶⁰ Testimonio, según es sabido, del siglo VI, al que habría que añadir el de Servio (georg.1,150 *'labor' autem, quam* (sic L [= Codex Leidensis]; quem Daniel) *Graeci κοπίαν dicunt*), si no se trata de una simple atracción del relativo.

¹⁶¹ Citado por DARDEL (*Recherches sur le genre...*, op.cit.) p 64, y por M.L.gramm.483. Hay que añadir los pasajes que proporciona BAEHRENS (*Glotta*, 5 (1914), p 97) de Valerio Máximo (7,2 ext.1 p 326,17 *diuitias adpetis quae multis exitio fuerunt: honores concupiscis, quae complures pessum dederunt*), donde aparece una concordancia femenina del relativo con *honores*, según se dice, por simetría ("wegen der Symmetrie"), y de IVL.VAL.3,45 *diuinae honoris*. Vid., también, la explicación de esta feminización por una analogía semántica con *gloria*: "Ja vielleicht wurde sogar *honor* zuerst nach Analogie von *gloria* weiblich gebraucht, was dann allmählich del vollständigen Geschlechtswandel derganzen Wortsippe bewirkt hat".

¹⁶² Citado por DARDEL (*Recherches sur le genre...*, op.cit.) p 64.

¹⁶³ Cf.E.SLIJPER, *De formularum Andecavensium latinitate disputatio*, diss. Amsterdam 1946, § 69.

¹⁶⁴ Hay que añadir un ejemplo en la *Baudoniviae vita S.Radegundis* (11), del siglo VI, y la glosa (CGL III 600,34), ambos apud ThLL 5:1,1837, s.u.;

2. *Timor* (GREG.TVR.Franc.2,27 *magnum timorem*; glor.conf.41 p 774 *quae timor*)¹⁶⁵;
3. *Splendor* (GREG.TVR.Franc.10,23 p 435,1 *tanta splendor*);
4. *Liuor* (GREG.TVR.Franc.1,44 p 53,2 *libor inimici quae semper est aemula sanctitate*)¹⁶⁶;
5. *Odor* (GREG.TVR.Franc.7,1 p 291,16 *odor suauitatis quam hauseram*)¹⁶⁷;
6. *Maeror* (GREG.TVR.vit.patr.19,1 p 737,31 *maerore ablata*)¹⁶⁸;

otro ejemplo, *parua dolore*, en O.HAAG (*Die Latinität Fredegars*, diss.de Freiburg im Breisgau, Erlangen 1898, p 48 [= *Rom.Forsch.*, 10, 835-932]); y, por último, otro, *dolor... quae firmat in uno loco*, en NIEDERMANN ("Les gloses médicales...", art.cit., p 54-5). Cf., también, algún que otro uso de *dolor* en género neutro en *ThLL*, l.c.supra).

¹⁶⁵ Igualmente hay que añadir los ejemplos *ipsa timore*, *tanta timore*, citados por HAAG (en *Die Latinität Fred...*, op.cit., p 48).

¹⁶⁶ Se acostumbra a añadir el testimonio de DVB.NOM.gramm.V 582, 11 *Liuor generis feminini, ut Iuencus* (1,369) '*mox liur daemonis atra*', pero cf.la ed.de F.GLORIE "De dubiis nominibus cuius generis sint" en *Variae collectiones Aenigmatum Merovingicae aetatis*, Turnhout 1968, p 784, núm.229 *Liuor generis masculini, ut Iuencus*: "*mox liur daemonis ater*"; 434/435 *Iuencus*, *Euang.*, I 361 [CSEL 24,22] ('*mox liur daemonis atram* [u.l. *ater*]... *rapit mentem*').

¹⁶⁷ Donde, como se ve, la feminización se muestra por la concordancia del relativo, que podría referirse también a *suauitatis* (cf.*Bonnet*, p 504 n 4). Otros ejemplos en Venancio Fortunato (vita Radeg.36,83 *coniunctam religioni... odorem saeculi*), y en Dhuoda (lib.man.p 156 [ms.N, s.IX, ed.de BONDURAND, París 1887] *magnum tenebris odorem*), citado por DARDEL, "Le genre des substantifs abstraits en -or...", art.cit., p 41.

¹⁶⁸ La gramática, por el contrario, testimonia el masculino, cf.EXC. Bob.gramm.I 552,12.

7. *Candor* (GREG.TVR.mart.13 p 497,9 y glor.conf.18 p 757,30 *cereum mirae candoris immenso lumine fulgorantem*)¹⁶⁹;

y 8. *Error* (GREG.TVR.virt.Iul.32 p 578,6 *diabolicae erroris*)¹⁷⁰.

Semejante cantidad de constancias de Gregorio de Tours y, sobre todo, la feminización de casi la totalidad de derivados abstractos en *-or* en francés (*douleur, saveur*, etc., femeninos, frente al italiano *dolore, sapore*; español *dolor, sabor*, masculinos), indujeron, sin duda, a E.Bourciez¹⁷¹ a afirmar que "ce changement s'est limité à la Gaule et à la Rhétie", añadiendo a su vez un ejemplo para el vocablo *clamor* (LEX Alamamnorum [ca.a. 720] 33 *clamor orta*). Algo parecido manifiesta C.Battisti al reseñar este cambio de género en el capítulo correspondiente de su *Avviamento allo studio del latino volgare*¹⁷², aduciendo como ejemplos los ya conocidos de *dolor*, más uno para *color* (ITIN.Hieros.22 *in pristinam colorem*)¹⁷³.

¹⁶⁹ Sin más ejemplos, cf. *ThLL* 3,246,32-3.

¹⁷⁰ Donde, conforme dice *Bonnet* (p 504), "l'adjectif pourrait être seulement mal orthographié". Otro ejemplo en *SERM.Arrianorum* del siglo V (17 p 626^A *schedae* [ed.MIGNE PL 42]). También en el escritor del siglo V o VI, Epifanio, según ERIKSON 4, citado por B.LÖFSTEDT, *Studien....*, op. cit.infra (n 308), p 244.

¹⁷¹ En *Eléments de linguistique Romane*, París 1930³, § 217.a).

¹⁷² Ya cit. (Bari 1949), p 196-7: "Nel latino della Gallia passano a femm. i masch. in *-or* attratti dagli altri astratti".

¹⁷³ No obstante para este sustantivo pueden encontrarse otros testimonios de su oscilación al femenino, sobre todo si se atiende a las diversas lecciones de mss. Es lo que ocurre en el pasaje de Lucrecio (2,500-6 *iam tibi barbaricae uestes Meliboeaque fulgens / purpura Thessalico concharum tacta*

Sin embargo, contra esta limitación y localización geográfica parecen estar los otros hallazgos de empleos femeninos de estos sustantivos en el latín de otras regiones de la Romania. Así, en primer lugar, M.Niedermann¹⁷⁴ incorporó a la lista, aparte del ya citado ejemplo para *dolor*, el de *sapor* (Glos.medic.p 43,11 *duae sapores*)¹⁷⁵; y B.Löfstedt¹⁷⁶ lo hizo más tarde para el vocablo de esta categoría, *tenor* (EDICT.Prolog.Hss. III, VI, VIII,IX y X *adnexa tenor*), que también se muestra femenino en una carta del año 1239, en el sentido de 'condición' (CHARTVL.S.Vandregesili I p 97 *sicut alii homines meae tenoris*)¹⁷⁷. Además de *pauor*, con dos ejemplos fe-

colore, / aurea pauonum ridenti imbuta lepore / saecla, nouo [Fr.Medices: *noua* O Q] *rerum superata colore iacerent / et contemptus odor smyrnae mellisque sapores, / et cycnea mele Phoebeaque daedala chordis / carmina consimili ratione oppressa silerent.*), cuya posible concordancia en género femenino que ofrecen dos códices (O = *Leidensis* 30; Q = *Leidensis* 94), suele despreciarse por los editores (cf.*Lucreti De rerum natura libri sex*, ed.C.BAILEY. Oxford 1922² (= 1962)).

¹⁷⁴ En "Les gloses médicales du *Liber glossarum*", art.cit. (*Emerita*, 12, 1944,) p 54.

¹⁷⁵ No faltan correctores de tales lecciones, cf.NIEDERMANN, ibidem: "leçons que Heiberg a eu tort de changer en *dolor*... qui et en *duo sapores*, en banalisant son texte, sur ce point comme sur tant d'autres, par la rejet d'un vulgarisme des plus authentique".

¹⁷⁶ En *Studien über die Sprache der langobardischen Gesetze. Beiträge zur frühmittelalterlichen Lätinität*, Diss., Uppsala 1961, p 243-4. En otros pasajes aparece el masc. (cf.ibidem, n 3: "Die Hs.XI bietet *adnexus*. Auch sonst ist *tenor* mask.im Edikt (45,127) und auch in den anderen langobardischen Gesetzen (L 64, Ra.4 Pr.)".

¹⁷⁷ Donde es probable que se trate más bien de una latinización del francés *teneur*, fem.. El texto (apud *Du Cange* VIII 62, s.u. 3.*tenor*), dice: *Ego Robertus Morel de Vateuilla uendidit et concessi Petro Iuus de Caudebec dimi-*

meninos: uno proporcionado por la *Vetus Latina* (psalm.54,5 [cod.136 Cas.] *pauores mortiferae*)¹⁷⁸, y otro por Fredegario ([HAAG 48] *ea pauore*)¹⁷⁹; y *mador*, también femenino en un texto del año 848 (mens.360 [ed.DÜMM-LER MG Poet.II,1884]) del diácono Wandalberto¹⁸⁰; a los que tal vez haya que añadir *liquor*, femenino de una variante de manuscrito en el texto de Prisciano (gramm.II 170,13 [D] *hic et haec liquor*)¹⁸¹.

Pero también en el latín español de mediados el siglo VII, en San Valerio del Bierzo, encontramos concordancias en femenino para el ya citado *maeror* (Bon.115,4 [ed.FPOUSA] *olim ad me ueniens cum summa* [*summo* G, *summi* C F] *angoris merore*)¹⁸²; y, un poco antes, incluso en varian-

dium arietem redditus et quatuor panes... annuatim recipiendum de uiris religiosos monachis S.Vandregesili... in die festo S.Vandreg. et B.M. Magdalenae, sicut alii homines meae tenoris.

¹⁷⁸ Apud ThLL 10:1,838,39, s.u.*pauor*.

¹⁷⁹ En DARDEL, "Le genre de substantifs abstraits en -or ...", art.cit., p 41 (O.HAAG, *Die Latinität Fredegars*, op.cit., p 48). Además de *pauor*, hay que añadir en la *Crónica* de Fredegario otras constancias de sustantivos en -or con concordancia femenina: II 99 13 *magnam...timorem*; II 118 9 *ipsa timore*; III 149 18 *tanta timore*; y III 164 14 *parua dolore*; apud ibidem, p 882, sub "Kapitel II. Genus", § 71.

¹⁸⁰ Apud NGML "M", p 18, s.u.

¹⁸¹ El texto editado por KEIL trae *hic et hoc liquor*; igualmente el masculino se confirma en DVB.NOM.V 582, 17 *Liquor generis masculini, ut Prudentius* (apoth.670) '*sustinuit gressum domini famulus liquor*'.

¹⁸² Cf.J.GIL y B.LÖFSTEDT, "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", en *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 271-304, cita en p 276; la obra de San Valerio, *De Bonello Monaco*, pp.115-19, de la ed. de R.FERNÁNDEZ POUSA (Madrid, 1944).

tes de manuscritos de San Isidoro de Sevilla para *uapor* (nat.33,1 *per tenuissimos [-mas A] uapores*; nat.17,3 *cotidiano [-na A S]... uapore*)¹⁸³, y con más dudas para *furor* (nat.30,3 *Post fulminis autem iactum, uentorum erumpere uiolentiam sicque furorem tempestatis, quem [quam C²] in nubibus conclusi agebant, exeuntes ad terras emittunt*)¹⁸⁴. A los que hay que añadir, los sustantivos que presenta B.Löfstedt (en "Zum spanischen Mitellatein", *Glotta* 54, 1976, p. 128): los ya citados *amor* (Lib.Ord.p.437 [ed.M.FÉROTIN, París 1904]; *error* (Passio Nunilonis 4 [ed.J.GIL, p.114] "nach der besten Hs."; *splendor* (Beatus 8,3,10 [= Beato de Liébana, *Comm.in Apocalipsin*, ed.H.A. SANDERS, Roma 1930]); y los nuevos *rancor*, 'olor y sabor de rancio', más tarde 'rencor' (Braul.11,46 [ed.J.MADOZ] *abiciamus rancores, qui [que L] ueniunt per diuersas suspiciones*), y *uigor*, 'energía', 'fuerza', 'vigor' (Alb.ind. praef.65 [J.GIL, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, I-II. Madrid 1973, p.272] *illa qua uigore* ["Gil korrigiert das überlieferte... in illo quo uigore"])¹⁸⁵.

¹⁸³ Cf. *Isidore de Séville. Traité de la nature*, ed. de J.FONTAINE, Burdeos 1960, pp.288-9; y pp.234-5.

¹⁸⁴ Donde la concordancia del relativo (*quam*) podría referirse también a *tempestatis* (cf. *Isidore... de nat.*, op.cit., p. 282-3).

¹⁸⁵ Cf. B.LÖFSTEDT, art.cit., p.128: "Im Altspan.schwankten Abstrakta zwischen Mask.und Fem., und es gibt im späten Latein verschiedener Teile des römischen Reiches viele Belege für fem.-or-Abstrakta,..."; con nota a pie de pág., núm.23. donde cita a J.W.D.SKILES, *The Latinity of Argeo's Vita Corbiniani* (Diss.Chicago 1938), 97, señalando que "gibt viele Belege aus Argeo", y a PISANI, *Raccolta di studi linguistici in onore di G.D.Serra* (Neapel 1959), p.335, del que dice que "möchte fem.ardor bereits bei Laberius (bei Non.p.481,5) finden."

En resumen, de los aproximadamente 130 nombres abstractos en *-or* de género masculino, cuya existencia se documenta en latín, podemos presentar empleos femeninos para algo más de una veintena de ellos; a saber: *amor, candor, clamor, color, dolor, error, furor, honor, humor, labor, liquor, liuor, mador, maeror, (h)odor, pauor, sapor, splendor, tenor, timor, uapor, rancor* y *uigor*¹⁸⁶. En cambio, los derivados románicos de esta serie flexiva con vacilaciones de género o cambio al género femenino son muchos más¹⁸⁷.

En relación con esta comentada tendencia al femenino que se registra en los nombres de esta categoría, suele traerse a colación los dobles en *-ura*, abstractos femeninos de la primera declinación, cuya existencia, también como elemento característico del latín tardío, pudo contribuir al desarrollo y expansión del género femenino en estos mismos sustantivos¹⁸⁸. Nos referimos, entre otros, a estos dobles: *albor/albura*; *ardor/ardura* (DIOSC.herb.fem.65 *stomachi arduram sedat*); *calor/*calura* (REW

¹⁸⁶ Tal vez habría que añadir *languor, -oris*: cf. B.LÖFSTEDT, "Weitere Bemerkungen zum spanischen Mittellatein", *Arctos*, 11 (1977), 63-81, p 66: "Seru.3(354) *membra multorum, diuerso fesso languore, curabant; lies fessa* (so *Acta Sanct.Oct.X*, 29)"; e incluso *pudor, -oris*, a causa de la «*varia lectio*» del pasaje de Ovidio (Pont.1,2,66 *saluo* [B C D T, *salua* A]...*pudore*).

¹⁸⁷ Y no sólo en francés, también en español (cf. A.ROSENBLAT, "Género de los sustantivos en *-e* y en consonante", art.cit., p 183-8); y en otras lenguas románicas (cf. el ya cit.art. de DARDEL, "Le genre de substantifs abstraits en *-or...*", p 29-45).

¹⁸⁸ Cf.ERNOUT, "*Metus - timor...*", art.cit., p 31 n 1; QUELLET, op.cit., p 61-2; DARDEL, "Le genre des subst.abstraites en *-or...*", art.cit., p 41-2; MEYER-LÜBKE, art.cit., *ALLG* 8 (1893), 339-68, p 319; FLECOY, "A propos de l'espagnol *alrededor*", *Romance Philology*, 7 (1953/4), 35-43; etc.

1528); *feruor/feruura*; *frigdor/*frigdura*; *nitor/nitura*; *pauor/*pauura* (it.*paura*); **planor/planura*; *rancor/rancura*; *rigor/rigura*; **strictor/strictura*; *valor/valura*. E, incluso, formas en *-ora*: *frigora*, *ferbora*, *rigora*, *paedora* (CGL VII 37).

b) El sustantivo *arbor*.

De la misma manera el único femenino de la categoría, *arbor,-oris*, tiene el máximo interés para nosotros y merece un detenido análisis por su variación de género del latín a las lenguas románicas¹⁸⁹, así como por su frecuencia de empleo e influencia en la serie léxica de los árboles en su calidad de cabeza y término general de la misma.

El género femenino del latín suele justificarse como una herencia de las concepciones de los indoeuropeos, según las que los árboles se consideraran semejantes y partícipes de las características de los seres animados por su condición de productores de frutos¹⁹⁰. Tal género es el regular a lo largo de todas las épocas del latín y el preceptuado por la gramática (vid., entre otros, PRISC.gramm.II 154,11 '*arbor*' *etiam, quod iure inter feminina*

¹⁸⁹ Sólo el logodurino (o sardo central), *una arbure, arbere*, y el portugués, *a arvore*, conservan el fem.latino; los demás (it.*un albero*, esp.*un árbol*, rum.*un arbur*) han extendido el masculino, cf.REW 606. Para el fem. del fr.actual, rehecho por su terminación en *-e* muda, cf.Ernout-Meillet, p 43, s.u.

¹⁹⁰ Cf.Meillet-Vendryes, p 539; igualmente, A.MEILLET, "Le genre féminin dans les langues indo-européennes", *Linguistique historique et linguistique générale* II (París 1951), p 24:"L'arbre (féminin) s'oppose au fruit qu'il porte, qui est une chose 'inanimée', de genre neutre".

*connumeratur, quod 'mater' quoque dicitur proprii fetus unaquaeque arbor auctore Virgilio, qui in II georgicon (v 19) hoc ostendit dicens: "Parua sub ingenti matris se subicit umbra". unde specialia quoque uniuscuiusque arboris nomina feminina sunt,...)*¹⁹¹.

No obstante, la aparición del empleo de *arbor* en masculino se acostumbra a establecer en una época bastante temprana (entre Tiberio y Claudio, del 14 al 54 p.C.) en una inscripción de Lyon (CIL XIII 1780) donde se lee, *inter duos arbores*¹⁹². Algo más de tiempo hay que esperar para la primera constatación no epigráfica de otro tratamiento masculino de *arbor*. El hecho ocurre en las primeras versiones latinas de la Biblia, entre el año 200 y el 600, reunidas, como se sabe, bajo el título común de *Vetus Latina* (o *Itala* para los primeros volúmenes del ThLL), concretamente en dos fragmentos del Apocalipsis de San Juan (7,1 *neque in ullo arbore*; 7,3 *neque ullum*

¹⁹¹ Cf., también, DVB.NOM.gramm.V 571,17 *arbor generis feminini, ut Paulinus* (PAVL.NOL.carm.7, 8), *'erit ut arbor quae propinqua flumini'. ideoque omnes arbores, tam in proprio quam in appellatiuo nomine, feminino genere sunt uocandae; sed [hoc] plenius in sequenti<bus>, cum de arboribus proprie scribimus, declaramus.*

¹⁹² Cf. G.H. GRANDGENT, *Introducción al latín vulgar*, Madrid 1963³, p 216 (= *Introduction to Vulgar Latin*, 1901, p 159), con cita de J. PIRSON, *La langue des Inscriptions de la Gaule*, Bruselas, Universidad de Lieja, 1901, p 157: "C'est le plus ancien exemple que nous possédions d'*arbor*, masculin. Plus tard, on le rencontre employé comme tel à plusieurs reprises, et ce genre finit par se généraliser en roman. Il faut croire que le genre de ce mot, rangé à part entre les féminins, par la grammaire classique, finit par céder, dans la langue vulgaire, à l'influence de la désinence -or, caractéristique du masculin."); también en *Neue-Wagener I*, p 976.

arborem), comentado por el obispo Primasio de Hadrumeto¹⁹³.

Aún dentro del ámbito de la literatura cristiana y ya en torno a la segunda mitad del siglo VI, se nos presenta otro pasaje en el que se evidencia cierta incertidumbre en cuanto al género de *arbor*. Se trata del *Itinerario* de Antonio Placentino (rec.A 15 [ed.GEYER, p 169]: *non longe a ciuitate Hiericho est illa arbor, ubi ascendit Zachaeus uidere Dominum, qui arbor inclausus infra oratorium, ipsius per tectum foris dimissa est, sicca quidem*) donde, como se ve, junto a concordancias en femenino (*illa, dimissa, sicca*), aparecen otras ya en masculino (*qui, inclausus*)¹⁹⁴.

Sigue en orden un grupo de constancias del masculino de *arbor* en las versiones latinas de obras técnicas griegas, especialmente en los tratados de dietética y de medicina. Entre ellos el del médico Antimo, cuya versión al latín debió realizarse en torno a los años 511-34, ofrece el siguiente texto: (86) *Mora siue domestica siue siluatica maxime congrua sunt*

¹⁹³ Actualmente Sousse, en Túnez; se llamó también, tras la conquista de Belisario en el año 534, *Iustianopolis*. Por lo demás, Primasio escribiría tal comentario en torno al año 540 (cf.J.HAUSSLEITER, *Leben und Werke des Bischofs Primasius von Hadrumentum*, Erlangen 1887). En ambos pasajes el masc.*ullo, ullum* sólo aparece en el ms.A (= Codex Augiensis, s.VIII-IX) y el primero lo recoge también (*b*), la editio princeps de Basilea 1544. En una edición reciente de este texto no se atiende a estas variantes (cf.A.W. ADAMS, ed., *Primasius episcopus Hadrumentinus. Commentarius in Apocalypsin*, Turnhout, Brepols (CCh SL XCII), 1985, p 105-6).

¹⁹⁴ Al que podría añadirse otro párrafo del mismo *Itinerario* (rec.A 41 [GEYER p 187] *In quo loco arborem piperis uisi et ex ipso collegi*), con la concordancia en masculino de la forma pronominal *ipso*, citado, como el anterior, por Th.BÖGEL, "Lateinisch *arbor* in der Entwicklung zum Maskulinum und Personennamen um Ausonius", *Helikon*, 6 (1966), 37-50, p 41-2.

sanis et infirmis, sed et ipsa omnino matura in suo [GAB, *sua* IPH] *arbore aut* [G, *uel* ALPH, *siue* B] *in rubo*)¹⁹⁵. Igualmente el de otro médico griego, Oribasio, traducido al latín también a lo largo del siglo VI, muestra numerosas variantes de género en la concordancia con *arbor* sobre todo de diferentes formas pronominales:

Del tratado *Synopsis*

2,33 (p 108) La: *amigdala amara et arbor ipsius* (Li St B *ipse*)

2,34 (p 109) La: *amigdala dulces et ipse arbor* (St *ipso*, B *ipsa*)

2,57 (p 121) La: *ex alios arbores*, Aa *in aliis arboribus*.

Del tratado *Euporiston*

eup.2,1 A 17 Aa: *ipse arbor*, La *idem*.

eup.2,1 B 2 Aa: *domestici arboris*.

eup.2,1 D 7 Aa: *totus arbor*, La *idem*.¹⁹⁶

Antes de seguir adelante, conviene tener en cuenta, sin embargo, que, según el parecer de Teodoro Bögel, en un bien documentado trabajo del año 1966, titulado "Lateinisch *arbor* in der Entwicklung zum Maskulinum und Personennamen um Ausonius"¹⁹⁷, ninguno de los testimonios aducidos más arriba permite establecer con certeza la aparición del empleo de *arbor* en masculino. Pues, el primero de ellos, el epigráfico *inter duos*

¹⁹⁵ Cf. Anthimi 'De observatione ciborum' ad Theodoricum regem Francorum *epistula*, ed. de E. LIECHTENHAN, Berlín (Corp. Medicorum Lat. VIII 1), 1963 (apud Th. BÖGEL, art. cit., p 42 n 17).

¹⁹⁶ Cf. H. MOERLAND, *Oribasius Latinus*, Oslo (*Symbolae Osloenses*, Fasc. supplet. X), 1940, p 16 (apud Th. BÖGEL, art. cit., p 43 n 20).

¹⁹⁷ Ya cit., *Helikon*, 6 (1966), 37-50.

arbores, se basa en el atributo *duos*, que suele aparecer fosilizado en cuanto al género especialmente en las inscripciones (cf. *CIL IX 215 oris duobus*)¹⁹⁸. Los dos pasajes bíblicos del Apocalipsis, *in ullo arbore* y *neque ullum arbores*, parecen más bien, sigue señalando Bögel (p 40-1), equivocaciones del manuscrito arquetipo (el *codex Augiensis*), al que sigue *b* (= la *editio princeps* de Basilea, 1544), llevado probablemente por el género románico del vocablo, puesto que ni los respectivos textos griegos de donde procede la versión latina (ἐπὶ πᾶν δένδρον; μὴ ἀδικήσετε τὴν γῆν μήτε τὴν θάλασσαν μήτε τὰ δένδρα), ni los otros manuscritos justifican tal género masculino y, en el caso del último fragmento, ni siquiera el atributo *ullum*, ni el número singular (*Vulgata, ibidem, nolite nocere...arboribus*).

En los restantes testimonios entran en juego, dice Bögel (p 41-3), confusiones de diverso tipo de las formas pronominales que concuerdan o se refieren al sustantivo *arbor*: Desde el *qui arbor* del *ITIN.Anton.Plac.*, donde, como es sabido, el relativo *qui* podría representar un *quae*, anomalía frecuente en las inscripciones cristianas¹⁹⁹, hasta las formas *suo, ipse*, (en

¹⁹⁸ Y vid. *ThLL* 5:1,2242 (s.u. *duo*), 82 *ex duobus propositionibus*; 2243,20 *inter duos turres*.

¹⁹⁹ Cf. G.H. GRANDGENT, op.cit., p 72 par 69: "el masculino *qui* vino a ocupar el lugar del femenino *quae*; aparece en las inscripciones cristianas desde el siglo V". Fecha que hay que retrasar a por lo menos dos siglos antes, según documenta S. MARINER (*Inscripciones hispanas en verso*, Madrid 1952, p 64-5) en una inscripción pagana del siglo III (*mater qui*); e, incluso, antes, en las inscripciones pompeyanas (*Bellicus hic futuit quiindam*) (apud V. VÄÄNÄNEN, *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*, Berlín 1966, p 87).

lugar de *sua, ipsa*), de los citados escritores técnicos; errores habituales sobre todo en textos de esta naturaleza, que no debieran revestir ningún significado especial respecto a la constatación de variaciones de género.

Aunque admitamos estos planteamientos de Bögel, no cabe duda que semejantes confusiones de las formas pronominales, o las fosilizaciones del tipo *duo, duos*, evidencian cierta incertidumbre, que provoca las más de las veces no pocas dificultades para decidir con seguridad si estamos ante verdaderos errores ortográficos o ante incorrecciones del género gramatical.

Frente a estas no del todo claras constataciones del masculino de *arbor*, Bögel señala a su vez (en la segunda parte de su artículo, p 44-50) que en el círculo del burdigalense Décimo Magno Ausonio, en la segunda mitad del siglo IV, los nombres propios de persona, formados a partir de *arbor*, del tipo *Arboreus*, se atribuyen siempre a hombres, mientras que su pareja homónima, *Dryadia*, formada a partir del nombre celta del árbol, sólo se utiliza para designar a las mujeres de la misma familia²⁰⁰. Esto significa que, en dicho círculo galo y en esa época, la noción de *arbor* era sentida como masculina, en tanto que en la literatura contemporánea *arbor* seguía siendo todavía femenino.

Sea como fuere, el hecho es que, desde el siglo VI al menos, se in-

²⁰⁰ Así, entre otros, la hermana de *Aemilius Magnus Arboreus*, hijo de *Caecilius Argicius Arboreus*, tiene por nombre *Aemilia Dryadia* (cf. BÖGEL, art.cit., p 49).

crementa la presencia del tratamiento masculino de *arbor*, como lo prueban los no pocos ejemplos en escritores como Gregorio de Tours (Franc.5,3 p 194,14 *iussit elidere arborem truncatumque columnam eius excavare*)²⁰¹; o en el obispo de Vienna, San Avito, una generación anterior a la de San Gregorio de Tours, (p 141,5 *uicini arboris edito adminiculante?*)²⁰². Asimismo, se cita un ejemplo de esta masculinización de *arbor* en Epifanio, autor del siglo V o VI (ERIKSON p 4)²⁰³; otro en la *Crónica* de Fredegario, de principios del siglo VII, (IV c 186 2 *quondam arborem*)²⁰⁴; y varios en el *Edictum* (cap.138,319,321) estudiado por B.Löfstedt²⁰⁵.

En fin, alguna que otra lección en manuscritos de Isidoro de Sevilla, a finales ya del siglo VI y principios del VII, muestra un uso esporádico

²⁰¹ "Où *truncatum* est un accusatif absolu" (apud Bonnet, p 504). Cf., también, ibidem n 7, donde ofrece más ejemplos, como Franc.8,42 p 354,15 *arbores uisae* (B¹ A¹ D⁵; *ulsi* [= *uisi*] B²) *sunt floruisse*.

²⁰² Apud H.GOELZER, *Le latin de Saint Avit, évêque de Vienne (450?-526?)*, París 1909, p 394. Cf., también, la p 620, § 348, donde dice: "Genre.- Je ne vois pas que personne ait noté (n 1 Cette remarque a échappé à R. Peiper [qui ne l'a pas mentionnée dans son *index*] et aux auteurs du *ThLL*) *arbor* employé au masculin... C'est la seule incorrection -mais elle est d'importance- que l'on puisse relever chez Avitus dans l'emploi du genre".

²⁰³ Cf.A.ERIKSON, *Sprachliche Bemerkungen zu Epiphanius*, Lund 1939, p 4.

²⁰⁴ Cf.O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p 882: "Umgekehrt steht dem frz.*un arbre* entsprechend *quondam arborem*..."

²⁰⁵ En *Studien über die Sprache der langobardischen Gesetze...*, op.cit., p 243.

del masculino para *arbor* en este autor, que se distingue a lo largo de su amplia obra por su respeto y corrección de las reglas gramaticales. Así ocurre en el pequeño tratado *De ortu et obitu patrum* (4,2 *merito columbae gestantis ore ramum paciferum [-ici arboris A] educitur*)²⁰⁶. Una forma *arbus* que se encuentra como variante en ISID.orig.17,6,3 (*Arbor autem et fructifera et sterilis: arbos [arbus] autem non nisi fructifera. Genere autem feminino arbores dicimus; poma uero neutro*), podría encontrar una justificación acudiendo, como lo ha hecho J.Gil²⁰⁷, "a una influencia analógica de los masculinos de la segunda declinación", puesto que "la *u* aparece sólo en el nom."; lo que en último término representaría también una constancia más de la tendencia al masculino del sustantivo *arbor*.

Por lo demás, ya en época posterior a Isidoro, el uso de *arbor* en masculino resulta algo habitual; fenómeno que testimonian los cartularios españoles de los siglos VIII al XI (Eslonza 28,10,943 *cum omnes arbores suos*; San Cugat 50,5,957 *cum ipsos arbores*)²⁰⁸.

²⁰⁶ Cf. *Isidorus Hispalensis. De ortu et obitu patrum*, ed. de C. CHAPARRO, París 1985, p. 115.

²⁰⁷ En "Notas sobre fonética del latín visigodo", *Habis*, 1 (1970), 45-85, p. 62. Cf., además, otras formas semejantes con finales *-us* por *-os* (*nepus*, *custus*, *herus*) y otras explicaciones al respecto.

²⁰⁸ Apud J. BASTARDAS, *Particularidades sintácticas del latín medieval*, Barcelona, 1953, p. 9: "*arbor* se usa siempre en todas nuestras cartas como masculino".

B.5.b).- RESTANTES TEMAS EN -s.

Aparte de este grupo bastante productivo de substantivos en *-e/os, al que acabamos de referirnos, sólo queda en latín un pequeño contingente de nombres en -s, que acostumbra²⁰⁹ a clasificarse en: 1) Bisílabos, tipos *cinis* y *tellus*; y 2) Monosílabos neutros y masculinos.

1) *Bisílabos, tipo flexivo en -is, -ëris.*

Acerca de las dos variantes en la forma del nominativo singular, así como de los pocos nombres que integran este tipo flexivo nos informa el gramático Prisciano:

"También los nombres que acaban tanto en -is como en -er conservan la norma de los terminados en -er, es decir, hacen el gentivo después de admitir la -is, como *hic pulvis* y *puluer, pulueris*; *hic cucumis* y *cucumer, cucumeris*; *hic cinis* y *ciner, cineris*; *hic uomis* y *uomer uomeris*. Además César declina *pubis puberis*, algunos, como Probo, *pubes puberis*, y otros *puber puberis*²¹⁰.

Igualmente en lo que respecta al género, el texto de Prisciano deja claro, según se observa, su pertenencia al masculino. No obstante, nos encontramos también aquí con vocablos célebres en la gramática latina por

²⁰⁹ Vid. MONTEIL, op.cit., p 174.

²¹⁰ PRISC.gramm.II 249,16 *Illa quoque tam in 'is' quam in 'er' finita nomina regulam seruant in 'er' terminatorum, id est accepta 'is' faciunt genetiuum, ut... Praeterea Caesar declinat 'pubis...; quidam, ut Probus, 'pubes..., quidam 'puber...*

su vacilación de género, del masculino al femenino. Nos referimos especialmente a *cinis*, -*ëris* 'ceniza' y a *puluis*, -*ëris* 'polvo', semejantes ambos en significado y evolución y con influencias mutuas.

La oscilación de género de *cinis* viene ampliamente documentada en los gramáticos²¹¹ y el femenino se encuentra sobre todo en los poetas²¹² (LVCR.4,926; CATVLL.68,90; 101,4; CARM.epigr.1054,2; 1545,6; ANTH.Lat.447,3 [ed.RIESE]²¹³; etc.); pero también en otros escritores (APVL.Met.9,12, p 617 *farinulenta cinere sordide candidati*; SCRIB.LARG.216; 228;...; VEG.mulom.2,90,1; SER.SAMM.375; 795; 799; CIL VI 27593 *cineres suas*; etc.)²¹⁴.

De igual manera la fluctuación de *puluis* se encuentra en la gramática (DVB.NOM.gramm.V 588,5 *Puluis generis masculini; sed Propertius* [2,13, 35] *dixerit "qui nunc iacet horrida puluis"* [= CHAR.gramm.I 89,22])²¹⁵, y

²¹¹ Cf., entre otros, CHAR.gramm.I 101,10; PRISC.II 169,9; GRAMM. suppl.108,15 *cinis hic et haec, non hoc*; NON.198,12 *Feminino apud Caesarem et Catullum et Caluum lectum est, quorum uacillat auctoritas: 'cum iam fulua cinis fuero'*; DVB.NOM.gramm.V 576,21 (ed.F.GLORIE p 771) <*cinis* -non '*ciner*'- et> '*cineres*' generis masculini, ut Virgilius (Aen.2,431): "*Iliaci cineres*".

²¹² Vid.Ernout-Meillet, p 121, s.u.: "et quelquefois féminin chez les poètes peut-être d'après [ἡ] κόνις [-εως]".

²¹³ Si bien se edita *cinis ipse* y en el Apar.crfít. se dice "*ipse sic (non ipsa)*": 447 *De Graecia ruina*, v 3-4 *Fama manet, fortuna perit: cinis ipse iacentis / uisitur, et tumulo est nunc quoque sacra suo*.

²¹⁴ Cf.ThLL 3,1069, s.u.; Neue-Wagener I p 978-9.

²¹⁵ Cf.las numerosas referencias gramaticales en el comentario al *De dubiis nominibus cuius generis sint*, ed.de F.GLORIE, p 799.

el femenino aparece en la literatura desde Ennio (ann.312; 340; y scen.382) según testimonio de Nonio Marcelo (217,7), alternando en algunos poetas con el masculino²¹⁶, hasta en obras de escritores técnicos, como la del médico Celio Aureliano (chron.2,1,33 p 110 [ed.HALLER] *iis pulueribus quae sunt*; frente a 4,2,16 p 289 *purgatiuos pulueres*).

Uno y otro vocablo han sufrido, como decimos, una evolución paralela y presentan influencias recíprocas²¹⁷. En primer lugar, ambos ofrecen formas en *-er* (*ciner*, *puluer*), que pronto se convierten en otras en *-us*, *-ēris* (*cinus*, *pul(u)us*), con el consiguiente cambio de género, del masculino al neutro²¹⁸. La forma neutra *cinus* se halla bien documentada (GROM.p 308,3; 5; ORIBAS.syn.1,19,22; 30; PS.THEOD.PRISC.p 323,9(b); 331,1; 22(b); CGL II 100,46;... [*cinnus*] III 475,47)²¹⁹, e incluso una forma heteróclita

²¹⁶ Como Propertio (*puluis Etrusca*, en 1,22,6; frente a *a nostro puluere* de 1,19,22), y *congesto puluere* en 4,9,31 (apud *Neue-Wagener* I p 979), frente a *congesta puluere* que presenta la mayor parte de las ediciones actuales (cf., por ejemplo, la ed.de D.PAGANELLI, *Propertius. Elégies*, París 1980, p 157).

²¹⁷ Vid.*Ernout-Meillet*, p 545, s.u.: "*Puluis*, ancien thème en *-u*, a subi l'influence de *cinis*".

²¹⁸ Cf.W.MEYER-LÜBKE, *Introducción a la lingüística románica*, trad.de A.CASTRO, Madrid 1926, p 277, donde, hablando de los desplazamientos entre neutro y masculino, dice en el § 174: "Vienen luego los neutros en *-us*, *-oris*, que han ampliado sus dominios. Primeramente han entrado en esta clase los masculinos *cinis*, *-ēris* y *puluis*, *-ēris* (n 2, Para *cinus* por *cinis*, véase GEORGES, *Lexikon der lateinischen Wortformen*...)". Vid., también, A. GRAUR, art.cit., p 274.

²¹⁹ Apud *ThLL* 3,1069, s.u.; vid., también, *Ernout-Meillet*, p 121, s.u.: "a basse époque apparaît un neutre *cinus*, *-ēris* (d'après *funus*?)".

cinerorum en CIL VI 16821. En segundo lugar, fruto del paso al género neutro, las formas en *-a* del plural (*cinera*, *puluera*)²²⁰ tienden, como es conocido, a la feminización, de donde provienen las abundantes formas femeninas, para uno y otro vocablo, que registran las lenguas románicas (cat.*cen-dra*; fr.*poudre*, por ej.)²²¹.

Los dos sustantivos restantes de esta clase, *cucumis*, *-ēris*, 'cohombro (variedad de pepino)', y *uomis*, *-ēris*, 'ferramentum aratri, quo sulci fiunt', también con formas en *-er* (*cucumer* y *uomer*), si bien menos usuales, parecen presentar las mismas características en cuanto al género que *cinis* y *pulus*. Se encuentra algún que otro testimonio del empleo femenino de *cucumis* en Quirón (54; 201 *cucumeris siluaticae radicem*; 347; 777; aunque masculino en 614; 814; etc.), e igualmente los gramáticos se hacen eco del uso de este género (IDIOM.gen.gramm.IV 551; EXC.Bob.gramm.I 553 *nomina quae apud Romanos feminina sunt, apud Graecos neutra... cucumis σικυδίων*).

²²⁰ Plural *cinera* (cf.ThLL 3,1069,78), de donde *cedra* (CGL III 594,72), *cindra* (CGL III 628,60); plural *puluera* (cf.FEW IX 561, s.u.: "Daneben erscheint in der Mulomedicina Chironis 936 ein plural *puluera*, der dann offenbar als fem.sg.aufgefasst wurde...")

²²¹ Cf.REW 1929 y 6842. Para otros derivados, uid.*cinissa*, *-ae*, f.(apud ThLL 3,1075,41-3) en ANON.med.ed.PIECHOTTA 127 *calefaciat cataplasma modicum in cinissa de foco*; 128 *cinissa(m) de focu tolles*. Para la explicación del vocalismo, A.GRAUR, art.cit., p 275 ("plusieurs noms à génitif en *-ēris* semblent présenter en roman une variante à *-ōris*: *pulus* est représenté en espagnol et en portugais par *poluora*, qui suppose un lat.**puluōris*"). Para otras cuestiones relacionadas con estas indicaciones, cf.P.AEBISCHER, "Les pluriels en *-ora* dans les chartes latines de l'Italie", ALMA, 8 (1933), 5-76, esp.p 72.

Las formas románicas supondrían también un posible neutro **cucumera*²²², de donde podrían venir las heteróclitas masculinas, documentadas en glosarios, *cucumerus* (CGL V 283,1) y *cucumber* (CGL III 544,14).

Para *uomis* ni siquiera encontramos huellas de tratamiento femenino en latín; en cambio, las lenguas románicas indican claramente una base **uomēra*²²³.

2) Monosílabos.

Siguiendo la ya referida clasificación de monosílabos de Ernout²²⁴, el grupo de los que pertenecen a estos temas en -s, se dividen en relación con el género en: a) neutros, y b) masculinos (con unos pocos femeninos).

a) Los monosílabos de género neutro, con vocablos tan importantes como *ius*, *iuris*; *rus*, *ruris*; *os*, *oris*; etc., registran las esperadas masculinizaciones propias de los neutros; y en el caso del plural, especialmente las formas en -a, las habituales feminizaciones junto con su paso a la pri-

²²² Apud DCEC I p 844, s.u. *cohombro*: "...El port. *cogombro* y el it. *cocomero*, junto con la forma española, parece indicar que ya en latín vulgar existió una base *cucumerum* sacada del plural *cucumera*, pues aunque el género masculino es más clásico, hay también testimonios de un género neutro o femenino en la Antigüedad, comp. *cucumerus* ya en una glosa (CGL V 283,1)".

²²³ Cf. REW 9448, y FEW XIV, 628, s.u.: "Lt. *uomer* lebt weiter in mazrum. *vomera* f., siz. kal. *vómmara*, Basilicata *vommàrò*; abruzz. *vémmera*..."

²²⁴ "Noms racines et monosyllabes", en *Aspects...*, ya cit., p 93-116.

mera declinación. Una de ellas, *aera*, plural²²⁵ de *aes*, *aeris*, 'bronce', 'dinero', 'cantidad', se ha convertido desde muy pronto en una palabra (*aera*, -*ae*, fem.) prácticamente diferente. Otras, sin llegar a semejante desconexión con el término originario, han producido también formas heteróclitas con masculinizaciones y feminizaciones. Así, por ej., *os*, *ossis*, 'hueso', presenta, según enseñan los gramáticos²²⁶, formas de las declinaciones segunda, *ossum*, -*i*, (desde Catón, agr.4), y cuarta, *ossu*, -*us*, probablemente para evitar posibles confusiones con su homónimo *os*, *oris*. El cambio de género, sin embargo, parece característico más bien del latín tardío y vulgar: *ossus*, -*i*, masc. (CGL III 571,15; CHIRON 697; ORIBAS.eup.4,33,1 Aa. ...; etc.), *ossa*, -*ae*, fem. (ITALA [= VL] Luc.24,39 [cod.q]; VVLG.Is.58,11 [cod.U]; VINDIC.epit.alt.34; ORIBAS.syn.3,14,4; etc.)²²⁷. Algo parecido ocurre con *uas*, *uasis*, con formas heteróclitas como *uasa*, -*orum*, y *uasum*, -*i*, según indicó, entre otros, Carisio²²⁸. El masculino se encuentra en Petronio (57,8)

²²⁵ Cf. ThLL 1,1052,47: "numerus pluralis nominis *aes* esse uidetur declinatione et genere mutatis", con cita de KUBITSCHKE, en PW RE 1 p 611. Vid., también, J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, Hildesheim-Nueva York 1975, p 116.

²²⁶ Cf., entre otros, CHAR.gramm.69,1; 175,25; PRISC.gramm.II 254,3 *quidam tamen ueterum et 'hoc ossu' et 'hoc ossum' proferebant, unde Pacuuius in Chryse* (fr.17): "*ossuum inhumatum aestuosam / aulam*"...; etc.

²²⁷ Cf. ThLL 9,1094,41 *ossus*; 66 *ossa*. También cf. ibidem 15 y 45 "nota confusionem generis": VINDIC.epit.alt.34 *ieron ossum unum, qui...*; ORIBAS.syn.3,182,8 *La ossum, qui..., ualidum est*...

²²⁸ Gramm.I 185,32 *Vas, huius uasis, ut huius uadis. itaque genetiuo plurali horum uasum. Vasi. genetiuo singulari i finita nomina genetiuo plurali rum*

y un empleo femenino cita H.Rönsch (GRVTER.16,12 *cum uase sua*)²²⁹.

b) Los restantes monosílabos de esta clase son todos masculinos, excepto el nombre de la 'hermana del marido', *glos, gloris*, que, como se ve, presenta el femenino motivado por su designación semántica. Al que, con muchas dificultades, podría añadirse el nombre de parte del cuerpo, el femenino *nar (nas), naris*, cuya pertenencia a los temas en -s, así como si realmente se trata de un monosílabo, son objeto de discusión²³⁰. En cualquier caso no parece haber existido para esta palabra ninguna fluctuación de su género femenino, indicada expresamente por los gramáticos²³¹.

Por el contrario, los pocos nombres de animales que se engloban en esta categoría, *mus, muris*, 'rata' y *glis, gliris*, 'lirón', muy cercanos semánticamente y generalmente masculinos, presentan ambos algún que otro

syllabam capiunt, uasorum, et nominatiuus erit hoc uasum. pluralis utrisque communis est, haec uasa. Cf., también, PAVL.FEST.168,15 Nassiterna est genus uasi aquari et patentis, quale est quo equi perfundi solent. Igualmente, uid.DVB. NOM.gramm.V 592,17.

²²⁹ *Itala und Vulgata*, Marburgo 1875, p 269.

²³⁰ Cf. *Ernout-Meillet*, p 429, s.u. *nares, -ium*, donde se decide por un tema en -i.

²³¹ Entre los monosílabos femeninos, cf. *CHAR.gramm.I 49, 30* (*Monosyllaba quoque per -is syllabam genetiuos habent paene omnia, feminini generis, ut... nar... naris*); e, igualmente, *PHOC.gramm.V 412, 4*.

tratamiento femenino, atestiguado por la gramática²³². *Mus*, probablemente préstamo griego (ὁ μῦς, μῦός), aparece en un mismo pasaje con referencias a los dos géneros (PLIN.nat.10,185 *murium fetus...; generatio eorum...; ex una genitos CXX tradiderunt*); también el femenino puede deducirse del compuesto *mus aranea*, que se halla, junto a *mus araneus* (y -um), como variante en varias lecciones de, por ej., San Isidoro (orig.12,3,1; 12,3,4; 11,1,117)²³³; así como de la forma del diminutivo *muscula*, junto a *musculus*, en glosarios y derivados románicos²³⁴. Aparte del citado testimonio de la gramática, *glis* se encuentra en femenino sólomente en una glosa (CGL II 518,52 *haec glis*), y, entre los derivados románicos, únicamente en asturiano (*llira*)²³⁵. Por lo demás su género masculino hizo que cambiara de declinación, hacia una forma más caracterizada, (*glirus*, -i), en escritores tardíos como Gregorio de Tours²³⁶.

²³² GRAMM.suppl.118,24 *communia duorum generum ut hic et haec grus ..., promiscuum ut haec mus*. Ibidem 117,17 (para *glis*). Los gramáticos, por supuesto, también atestiguan el masculino.

²³³ Cf.J.SOFER, op.cit., p 15. Para las formas románicas, cf.REW 5765 *mus aranea*.

²³⁴ — Apud ThLL 8,1699, s.u.*musculus*; REW 5773 (fr.*moule* fem.).

²³⁵ Con el significado de "comadreja", cf.R.MENÉNDEZ-PIDAL, *Orígenes...*, op.cit., p 399, § 84bis 5.

²³⁶ Cf.*Bonnet* p 367 "et peut-être *glirus* pour *glis*, h.F.8,33 p 349,31; la leçon n'est pas sûre (n 4)". El cambio de declinación también lo atestiguan otros derivados románicos, v.gr., ital.*ghiro* (apud MEYER-LÜBKE, *Introducción...*, op.cit., p 226 § 125).

Los restantes monosílabos masculinos del grupo apenas ofrecen variaciones de su género dignas de comentar. Tal es el caso de un sustantivo de tanta importancia léxica como *mos, moris*, 'costumbre', cuyos derivados románicos (fr.*moeurs*, rum.*moare*)²³⁷ por el contrario, únicamente muestran el femenino; género que se documenta en latín en época medieval (s.VII), en San Braulio de Zaragoza (44,18 *non in doctrina rerum bonarum et malarum, sed in occultis humanorum [humanarum L] fallitur morum*)²³⁸, posteriormente en una glosa a Marciano Capela (Dunchad Gloss.in Mart.Cap. p.39,32 [ed.LUTZ] *more Romana [more Romano, corr.Lutz]*, y en varios testimonios ya del siglo X (Chart.Laus.175, a.908 [ed.C.ROTH, 1948 p.178,7]; otra carta en territorio catalán del año 932)²³⁹. Otro nombre, parecido morfológicamente a *mos*, el del 'rocío', *ros, roris*, ofrece ejemplos de

²³⁷ Cf.REW 5698, y FEW VI 3, p 160, s.u. Para el rumano, vid.DER 5373.

²³⁸ Pero un poco más adelante (44,30 *sed quoniam perosum et longum est probrosos mores meos tibi propalare...*) aparece el masculino; cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mitellatein", *Glotta* 54 (1976), p 128.

²³⁹ Cf.FUDINA-MARTORELL, *El Archivo Condal de Barcelona en los siglos IX-X*, Barcelona 1951, p 253 (carta 103). Vid., además, B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mitellatein", art.cit., p 128, donde se añaden más testimonios (Dipl.Ludow.Germ.41 [ed.P.KEHR, MGH, p.54,26]; Form.Aruern.2 [ed.ZEUMER, MGH, p.29,2]; Froth.epist.6 [MGH, epist.5 p.280,20]; Trad. Frising.59 a.773 [ed.BITTERAUFG p.86], con nota núm.22: "Vgl.auch Rather.epist.13 [ed.WEIGLE p.67,4] *tuapte sed more*; ähnlich in seinem excerpt.ex dial.conf.: *Archiv für Urkundenforschung* 15, 1938, 143 *loquacissima tuapte more*").

empleos en género neutro²⁴⁰, junto al masculino, probablemente por ultracorrección o a causa de una analogía formal con *os*, *oris*. Esta vacilación de género, entre masculino y neutro, es particularmente frecuente en la juntura *ros marinus* (*marinum*), que sirvió para designar una planta, 'el romero', y dejó abundantes derivados en las lenguas romances (REW 7383).

Para cerrar la serie, hemos dejado *flos*, *floris*, cuyo género más extendido y documentado es el masculino (PROB.nom.gramm.IV 213,18 *flos generis masculini est*)²⁴¹. Sin embargo, el neutro se encuentra en un manuscrito (el A = codex Bezae Cantabrigiae, Vatic.3226, ss.IV-V) de Terencio (Eun.319 *flos ipsum*)²⁴², y tal género continúa posteriormente tanto en textos epigráficos (CIL V 5701; VI 18385 *flos... nouum*; etc.), como en escritores especialmente tardíos (GARG.MART.cur.boum.23; AVSON.174,9; PELAGON. 219; 239; 260; CHIRON 515; 613;...)²⁴³; e incluso por medio de la forma

²⁴⁰ Así se explican algunas formas románicas, cf.FEW X 473, s.u.: "...ML himmt diese formen als Zeugnis für einem geschlechtswandel zu einem neutrum im spätern latein, während SKOK ARom 8,158 eher, unter Beibehaltung des genus, an eine Umwandlung des deklination zu *ros*, **rosis* (analog zu *uas*, *uasis*) glaubt".

²⁴¹ También en DVB.NOM.gramm.V 578,20 *Flos generis masculini, ut Iu-uencus* (1,30): "*primaueo in flore negauit*"...

²⁴² Cf.A.ERNOUT, *Philologica* II, op.cit., p 25, donde dice que tal lección (*flos ipsum*), "est difficilement défendable, malgré L.Havet, *Rev.Phil.*30, 251; et du reste peut avoir subi l'influence de ἄνθος".

²⁴³ Apud ThLL 6:1,927, s.u.

del diminutivo *flosculum* (CHIRON 533 p 174,26; ITALA [= VL] exod.38,16 *et flosculum septimum in summo lampadis*), que alterna con la masculina *flosculus*. No obstante, en una gran parte de la Romania 'la flor' es femenino²⁴⁴ y tal género aparece documentado en textos latinos tardíos, como la Vida de Cesáreo de Arlés, del siglo VI, (1,35 [uirgines in monasterio] *respuunt mortalium flores fallaces pariter et caducas* [*caducos* v.l.])²⁴⁵; a los que se puede añadir el diminutivo *flosculam*, también femenino en un pasaje de un sermón atribuido a Fulgencio, obispo de Ruspas (África), del siglo VI, (PS.FVLG.RVSP.serm.6 *uideant unam flosculam capitis mei... de meo capite cecidisse* [uidua de filio mortuo])²⁴⁶. Por lo demás, el uso femenino de *flor*, que al menos para el latín ha sido considerado sin ningún valor²⁴⁷, suele relacionarse con los ya estudiados substantivos abstractos en -or y con la tendencia de éstos al femenino, por coincidir las zonas románi-

²⁴⁴ Cf.REW 3382: "Das Wort ist rum., nordwestit., frz., prov., sp., pg. Fem."

²⁴⁵ También se cita entre los empleos femeninos, PLIN.nat.21,64 *florum prima uer nuntiat uiola alba*; y en una concordancia κατὰ σύνεσιν, CARM. epigr.565,3 (de puella) *flos aetatis hic iacet... condita saxo*, (apud ThLL 6:1, 927,37; 930,34; 928,37).

²⁴⁶ Apud ThLL 6:1,937, s.u.*flosculus*.

²⁴⁷ Cf.ERNOUT, *Philologica* II, op.cit., p 25-6, donde dice que los ejemplos de género neutro "n'ont pas plus de valeur que le féminin qui est attesté une fois dans la Vita Caes.Arel.1,35 (où du reste un ms. a la variante masculine)".

cas de feminización de tales nombres con el femenino de flor²⁴⁸.

²⁴⁸ El punto de partida de esta idea parece estar en G.ROHLFS, *Historische Grammatik der italienischen Sprachen und ihrer Mundarten. III Syntax und Wortbildung*, Berna 1954, § 390, donde se da cuenta de la repartición geográfica del masculino y del femenino de *florem*, y se explica este género por una influencia de los abstractos en *-or*; cf., también, DARDEL, "Le genre de s.en *-or...*", art.cit., 42-4, donde se añade por el mismo motivo el femenino francés de *mos*. Por el contrario, piensa que este cambio de género de *flor* no tiene nada que ver con los abstractos en *-or* ROSENBLAT, "Vacilaciones...", art.cit., p 197. Para una posible influencia del alemán ("v.h.a. *bluoma*") en francés, vid.MEILLET, "Sur une période de bilinguisme en France", en *Linguistique historique et Linguistique générale*, II, París 1952, p 96.

Capítulo VI

DECLINACIÓN ATEMÁTICA II

TEMAS MIXTOS O CON EL SUFIJO *-t/-ti-*.

Como ya se indicó, la justificación de un tercer paradigma a mitad de camino entre los temas en consonante (el singular) y los temas en *-i* (el plural) se encuentra en el estudio de la profesora M.J.Reichler-Béguelin¹. Siguiendo unos criterios de tipo morfológico y funcional, la citada autora consigue reunir un inventario de nombres, no demasiado abundante, pero significativo, que ayuda a clarificar alguno de los problemas habituales de la tercera declinación latina, como, por ej., el del sincretismo entre los temas en *-i-* y en consonante. El acudir a un paradigma de carácter heteróclito (en singular, tema consonántico; en plural, tema en *-i*) para explicar dicho sincretismo, permite delimitar al máximo el *corpus* de aquellos sustantivos que sin duda sirvieron de motor de la tendencia que trata de unificar en una sola categoría a la declinación atemática. Para revisar los nombres de

¹ *Les noms latins dy type mēns...*, op.cit., (París 1986).

esta clase que han sufrido algunas fluctuaciones en su género gramatical, seguimos de cerca la distribución y orden que la mencionada Dra.Reichler-Béguelin presenta en su trabajo.

A.- EL SUFIJO *-t/-ti* SIGUE A UNA DE LAS SONANTES *-n-* O *-r-*
(ESTRUCTURA (C)VN/R-*t*...)

1. NOMBRES DE ACCIÓN FEMENINOS: TIPO *mēns*.

a) *Ante-n-*

Los tres nombres con estas características (*gēns*, *mēns* y *spōns*), son todos femeninos. Sólomente el primero de ellos, *gēns*, *gentis*, cuyo singular (ablat.*gente*) corresponde sin duda a los temas consonánticos en *-t-*, mientras que el plural (gen.*gentium*, acus.*gentts*) se engloba claramente en los temas en *-ti*², puede contabilizar usos (generalmente el "plurale tantum" *gentes*) en género masculino con el sentido léxico de 'homines', 'populi' en escritores tardíos, especialmente cristianos³. *Gens*, *gentis*, 'clan', 'familia',

² Etimológicamente suele considerarse como un abstracto en **-ti*: (raíz) **gen-* + (sufijo) *-ti-* + *s* (< **gṇ-ti-s*). Se discute la existencia real del *gentum* (gen.pl.) que algún manuscrito de Nonio Marcelo (84,29) atribuye a Accio (Trag.580): los demás mss.traen *dentium*.

³ Cf. *ThLL* 6:2,1843,7: "in plur.apud scriptores aeui inferioris generi masculino addicitur, ut idem fere quod 'homines', 'populi' intellegatur: *ITALA* deut.11,23 (Lugd.) *gentium maiorum et fortunatorum* (an *fortunatiorum* legendum sec.LXX et VVLG.?)". En singular el masculino lo regis-

'raza', 'nación' pertenece al género femenino con la misma seguridad que los otros vocablos de esta categoría (DVB.NOM.579,24 *gens generis feminini, ut Virgilius* (Aen.1,67) '*gens inimica mihi*'), y así se encuentra en la mayoría de los escritores latinos de todas las épocas, hasta tal punto que el femenino también es el género único de las lenguas derivadas (REW 3735)⁴. El referido masculino de *gentes* parece tener su origen en las traducciones latinas de textos bíblicos y suele explicarse como una influencia del género de los vocablos griegos οἱ ἔθνικοί, τὰ ἔθνη, que habitualmente traduce⁵. Sin duda, sirvió de apoyo a este cambio de género el significado de

tramos en la *Crónica* de Fredegario (I 49 8 *reliqui quoque gentis*; I 65 25 *gentis...translati* [Hier.*translatae*]; junto a otros pasajes en plural (III 164 26 *gentes...adunati*; III 153 22 *gentium seuissimorum*), apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p.882.

⁴ En francés *gens* es masculino en plural, pero en determinadas construcciones aparece el femenino (por ejemplo, si le precede un adjetivo, *de vieilles gens, certaines gens*; frente a *des gens sots, ces gens sont fous*, y siempre que se trate de un adjetivo atributo): este cambio de género parece necesitar una explicación con independencia del latín, tal como lo hizo A.DAUZAT, en "Le genre en français moderne", *Français Moderne*, 5 (1937), 193-205, esp.203: "*Gens*, devenu collectif, a passé au masculin; archaïque, le singulier du mot est par là même resté féminin: la connexion étroite de l'épithète précédant le nom a maintenu l'ancien genre dans les expressions traditionnelles et très usitées comme *bonnes gens, vieilles gens*".

⁵ Vid.Ch.MOHRMANN, "Les origines de la latinité chrétienne à Rome", *Vigiliae Christianae*, 3 (1949), 67-106, esp.95: "Quant au vocabulaire il faut signaler à titre d'exemple l'usage de *gentes*, masc. (ad sensum) '*gens*', (CLEM.ad cor.58,2 *deputatus in numero saluatorum gentium per Christum*). Dans notre texte grec il n'y a pas d'équivalent de ce mot *gentium*: ἑλλόγγμος ἔσται εἰς τὸν ἀριθμὸν τῶν σωζομένων, mais la version copte (trouvé en 1908), qui a bien un équivalent, rend très probable que notre traducteur a trouvé dans son texte grec une forme: ἔθνῶν. En tout cas il a puisé dans la langue vulgaire en transposant la tournure grec".

'extranjeros', 'bárbaros', 'provincianos', en contraposición a *populus Romanus*, que tenía *gentes* en latín imperial y tardío, tal como lo explica detalladamente E.Löfstedt⁶. Por lo demás, aparte de las citadas constancias de las primeras versiones latinas de la Biblia, a las que se pueden agregar otras (como VL Rom.9,30 *gentes qui* [cod.Veron., *quae* Migne⁷] y Matth.20, 25 [cod.d al.et VVLG.*scitis quia principes gentium dominantur eorum: et qui maiores sunt, potestatem exercent in eos*]), el alcance del uso masculino de *gentes* no se limita exclusivamente a escritores cristianos⁸, donde, sin duda, podría explicarse por la influencia de dichos textos bíblicos, sino también a escritores paganos como Elio Espartiano (del siglo IV, cf.*Scriptores historiae Augustae* [Hadr.58 *sublati gentibus Mauris, quos regebat Lusius Quietus*]). Tampoco faltan para *gentes* variantes de manuscritos que registran ambos géneros (por ej., GREG.TVR.Franc.2,9 p 75,15 *aliorum* [B², C¹, *aliarum* rell.] *gentium*), ni dudas acerca de si estamos ante una confusión ortográfi-

⁶ Primero en *Syntactica. Studien und Beiträge zur historischen Syntax des Lateins*, Lund 1956, t.II, p 464-9; luego en *Late Latin (= Il latino tardo)*, op.cit., p 106-8.

⁷ Cf.CASSIOD.compl.in Rom.9,30 p 1328^A.

⁸ Donde aparece desde Comodiano, el primer poeta cristiano (apol. 893; 348 *gentes apud quos*; 686 *illi gentes*), y cf.la lista del ThLL 6,1843, s.u. Vid., además, J.GIL y B.LÖFSTEDT en "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 271-304, cita en p 276, sub "Morphologisches": "Mask.gens steht Eger.4 [= *Vita et epistola Beatissime Egerie*, 107,11-12 ed.FERNÁNDEZ POUSA] *Gentium Impiorum* [impiarum V R] *truculentissima atrocitas non perterruit*; PASS.Facundi 3 [ed.FÁBREGA GRAU, *Pasionario Hispánico*, 1955, p 47] *Tunc omnes gentes...congregati sunt*".

ca o un cambio de género⁹.

b) *Ante -r-*.

También los nombres de este grupo (*fors, mors, sors,...*) son femeninos. Incluso el término rural *cohors, -ortis* (también *cors, cortis*), 'corral', pasado al lenguaje militar, 'cohorte', no se encuentra en otro género más que en femenino, a pesar de la información que se lee en algún gramático¹⁰, y del masculino de ciertas formas románicas¹¹.

De la misma manera alguna que otra vacilación de género que se observa en las lenguas derivadas para *ars, artis*, y para *pars, partis*, debe explicarse por diferentes motivaciones peculiares a cada una de ellas. Así, *ars, artis*, 'arte', en español ha terminado por cambiar en singular su género originario al masculino (salvo en clichés del tipo *arte poética, escénica, médica*), pero puede justificarse como un cambio motivado por el empleo del artículo masculino *el* (y *un*) ante femeninos que empiezan por vocal *a-*

⁹ Cf. *Bonnet*, p 511: "Quand donc on lit: *dominicae nominis* ou *gentes passi sunt*, il est permis de croire qu'on se trouve en présence d'une simple faute d'orthographe. Mais si l'on se souvient que ces épels sont assez rares, et si l'on considère d'autre part combien grande est indubitablement l'incertitude de Grégoire sur le genre des noms, on ne se hâtera pas de tirer cette première conclusion".

¹⁰ Cf. *ThLL* 3,1550,51 y stes.: "pro masculino: GRAMM.suppl.123,16 *hic cohors huius cohortis*, an teste nitatur dubium est".

¹¹ Cf. *REW* 2032: "...Ein Mask.cort findet sich im Tess.in der Bedeutung 'das Stück Wiese neben der Sennhütte' neben kort Fem.'Misthaufen'".

(*ha-*)¹².

También, *pars*, *partis*, presenta en español vacilaciones de género, que suelen explicarse en esta ocasión como intentos de distinción de significados: en el sentido de 'despacho', 'aviso', 'denuncia' es masculino, en tanto que conserva el género latino¹³ con el significado de 'porción', 'participación', etc. Porque ciertos empleos en género neutro que encontramos en latín tardío, al menos como antecedente del relativo *quod*, no parece que tengan importancia: por influencia del texto griego en VL (Luc.15,12 [*d*] *da mihi quod me tanget partem substantiae* [δός μοι τὸ ἐπιβάλλον μέρος τῆς οὐσίας])¹⁴; o bien, a causa de la fosilización de ciertas junturas en las que pudo existir confusión entre *quod* y *quae* (del tipo de *pars quod*, *portio quod*, *sors quod*, *facultas quod*, *dos quod*,...) ¹⁵. Ni siquiera vale la pena referir algunos tratamientos masculinos, tales como los que encontramos en la *Crónica* de Fredegario (II 95 21 *partisque coniuncti* [*partes coniunctae* Greg.]),

¹² Cf. A. ROSENBLAT, "Vacilaciones y cambios de género motivados por el artículo", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 5 (1949), 21-32, esp. p. 31; cf., también, Esteban RODRÍGUEZ-HERRERA, *Observaciones acerca del género de los nombres*, La Habana 1947, t. I, p. 301-3, § 302.

¹³ En latín sólo encontramos un empleo muy dudoso que parece representar un género neutro en el diminutivo *particula*: ORIBAS. syn. 3, 182, 6 La p. 885 *inueniuntur... de ossa particula*.

¹⁴ Cf. VVLG. *da mihi portionem substantiae, quae me contingit*. Y uid. S. LUNSTRÖM, *Lexicon...*, s. u.

¹⁵ Cf. D. NORBERG, *Beiträge zur spätlateinischen Syntax*. Upsala-Leipzig-Cambridge, 1944, p. 60, con cita de J. JEANJAQUET, *Recherches sur l'origine de la conjonction «que»*, Tesis de Neuchâtel, 1894, p. 48.

porque sin duda deben explicarse por confusiones ortográficas¹⁶.

2. ANTIGUOS ADJETIVOS O CASI-PARTICIPIOS: EL TIPO *mōns*.

Con todos los rasgos de los temas mixtos, otro pequeño grupo de nombres (*fōns*, *frōns*, *mōns* y *pōns*) ofrecen unas cuantas características comunes, cuales son el vocalismo en -ō- y, sobre todo, su género masculino. Precisamente son estas peculiaridades las que los distinguen del tipo *mēns*, por cuya influencia se produce en latín tardío el cambio al género femenino, especialmente en *fōns* y *frōns*¹⁷. Tal grupo suele explicarse en la actualidad como antiguos adjetivos verbales simples en *-t-, casi participios, que podrían relacionarse morfológicamente con el antiguo participio del verbo *sum*, *sōns*, -ntis¹⁸.

2.1. El primero de ellos, *fons*, *fontis*, 'fuente', cuyo género masculino es el preceptuado por la gramática (ex.gr., DVB.NOM.775,160 [GLORIE] *Fons generis masculini, ut Prudentius* [cath.6,35]: 'purusque fons ab aetra')¹⁹,

¹⁶ Cf. *Bonnet*, pp.511-12, con ejemplos parecidos en Gregorio de Tours.

¹⁷ "L'influence qu'ils ont subie de la part du type *mēns* transparaît de manière particulièrement évidente dans le fait que *fōns* et *frōns* sont devenus féminins au cours de la période historique (n.58: Ce n'est certainement pas sous l'influence d'*aqua* que le premier est devenu féminin en bas-latin, comme le veulent WALDE-HOFMANN, s.u.*fōns*)", apud M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., pp.31-2.

¹⁸ Cf. M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., p 188, § 189.

¹⁹ También en GRAMM.suppl.123,2.

y corroborado por los escritores, documenta un femenino desde mediados del siglo II de nuestra Era, en una *tabella defixionis* encontrada en Itálica (DOMNA FONS FORI[NAE...])²⁰; género que debió de ser ya el habitual a partir del siglo IV²¹, como lo testimonian los pasajes del *Itinerarium Burdigalense* (año 333) (592,2 *haec fons sex diebus atque noctibus currit*; pero en 599,1-2 *ubi est fons, in quo Philippus eunuchum baptizauit*)²², en los que, según se ve, alternan ambos géneros. En otro itinerario posterior (de finales del siglo VI), el *Antoni Placentini itinerarium*²³, nos encontramos con las siguientes fluctuaciones respecto al género de *fons*:

161,11 *in ipsa (ipse Br) fonte*

rec.B 196,6 *in ipso fonte*

169,3 *Fons aquae, quam indulcauit Helisaeus, inrigat...*

rec.B 202,5 *At uero fons aquae, quem indulcauit...*

²⁰ Cf. J. GIL y J. M. LUZÓN, "Tabella defixionis de Itálica", *Habis*, 6 (1975), 117-33, cita en la p 127: "Furina equivaldría entonces a la Némesis, la Proserpina de otras defixiones, y nos encontraríamos ante el primer ejemplo conocido en que *fons* tenga género femenino, como en castellano actual..."

²¹ Cf. Ernout-Meillet, p 244, s.u.: "féminin en bas latin"; y su posible influencia de los vocablos griegos *πηγή*, *κρήνη*.

²² En los *excerpta* del código Matritense (M, del s.X) de este mismo Itinerario en 592, 1-2 (M II) aparece *ibi est fons quae dicitur Siloa*, donde *quae* podría interpretarse como una atracción del relativo, pero el femenino se registra con certeza en un pasaje anterior del mismo código (586,1 [M I] *In monte syna est fons in qua si mulier lauerit, grauide fiet*), donde los otros códigos traen *mons Syna, ubi fons est, in quem mulier est lauerit, grauida fit*. Cf. *Itineraria et alia geographica*, Turnhout 1965 (CCh SL CLXXV), pp.1-26.

²³ Cf. "V. Antonini Placentini Itinerarium", cura et studio P. GEYER, en *Itineraria...*, op.cit., CCh SL CLXXV, pp.127-53, y "Recensio altera" (rec.B), pp.155-74.

176,7 *fons ipsa (ipse R Br) inrigat aquas multas*

rec.B 207,14 *fons ipse...*

176,12 *ipsa (ipse R Br) fons Siloa...inclausa (-us R) est*

rec.B 207,18 *ipse fons...inclusa (-us B) est*

179,23 *quae fons usque in hodiernum diem inrigat ipsa loca*

rec.B *Qui fons ipsa loca usque in hodiernam diem...*

En efecto, en escritores de esta época (siglo VI) el femenino es el más frecuente, como en Jordanes (IORD.Get.20,109 *ab imo suae [sui pars codd.] fontis*), o en la Pasión de Santo Tomás apóstol (PASS.Thom.p 115, 4)²⁴; e, incluso, en San Isidoro, al menos en variantes de manuscritos (ISID.nat.41,2 *ad fontes suos [suas A]*). Lo mismo ocurre en fuentes epigráficas (CARM.epigr.796,7) y en algunas tablillas votivas (99.13-14 [Ain-Furna, s.VI-VII] *nulla fontis [= fons] aquam non abebat; 14 fuisti ad fontem bibam*)²⁵. Los testimonios de empleos femeninos de este vocablo en épocas posteriores son abundantes: en Portugal (año 770), *de illa fonte*²⁶. En el latín medieval español aparece en *Itinerarios* (CAMPOS, *Helmantica* 7, 1956,

²⁴ Ambos en *ThLL* 6:1,1022, s.u.

²⁵ Cf.E.GARCIA-RUIZ, art.cit., *Emerita*, 35 (1967), p 222 ("El tema mixto *fons* muestra [con cambio de género, además] una forma de nom.*fontis*..., donde hay que ver, más que una herencia del antiguo estado, una analogía con otros temas en -i, tipo *mensis*"), y p 228.

²⁶ Vid.N.P.SACKS, *The Latinity of Dated Documents in the Portuguese Territory*, Tesis de la Universidad de Pensilvania, Filadelfia, 1942 (apud DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

p. 190)²⁷; en textos diplomáticos (de los siglos VII u VIII), *fontes fecit et per nocte eas sagrauit*²⁸; en *Cartularios* españoles de los siglos VIII al XI (Doc.Ast.4, 28,822 *super illa fonte*; Chart.Royal.Léon.1,20,912 *ad ipsam fontem*)²⁹; y en topónimos, Ampudia (Palencia) (< *Fonte Putida*)³⁰; etc. En las lenguas derivadas prácticamente es el femenino el único género que se constata allí donde se conserva la palabra *fons* (REW 3425)³¹.

2.2. El nombre de parte del cuerpo, *frons*, *frontis*, 'frente', es célebre

²⁷ Cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit. (*Glotta* 54, 1976), p.127, con n.21: "Einige weitere mlat.Bewlegstellen: Ionas Bob.Ved.5 (p.313,12 KRUSCH), Dipl.Loht.III 120 a.1137 (MGH Dipl.reg.et imp.8 p. 199,24), MGH Poetae 4:2 p.721,7."

²⁸ Cf.W.FUNCKE, *Sprachliche Untersuchungen zum Codice Diplomatico Longobardo*, Tesis de Munster, Bochum-Langendreer 1938, p 21 (apud DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

²⁹ Apud J.BASTARDAS, *Particularidades...*, op.cit., pp.8-9 (Añade, además, los pasajes de San Millán 24,32,929 *ad fontes siccas*; Doc.Rib.33,10,855 *in ipsa fonte*; Arch.Cond.6,10,889 *in ipsa fonte*; San Cugat 317,22,996 *de ipsas fontes*).

³⁰ Vid.R.MENÉNDEZ-PIDAL, *Orígenes...*, op.cit., p 263, § 47₅.

³¹ Cf., además, DCEC II 508, s.u.fuente: "En latín *fons* era masculino, pero cambió de género desde el siglo IV como otras palabras de la 3ª declinación, y así aparece en todos los romances que conservan el vocablo, es decir, todos excepto el rumano, el rético occidental y el francés; en italiano antiguo todavía a veces se halla, sin embargo, como masculino". Igualmente, G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 68 § 391: "Il gruppo *monte*, *ponte*, *fonte*, *fronte*, *dente*. In latino queste parole erano maschili,... Così è tuttora nel toscano, e nell'italiano: con la sola differenza che *fonte* può essere usato anche come femminile (n 1 [N.d.T.] Direi piuttosto, al contrario, che *fonte* può anche venir usato come maschile: ed è uso esclusivamente letterario). Il genere di *frons* ha dunque influenzato quello di *fons*. Nei toponimi, il genere predominante per *fonte* è il femminile: *Fonte-chiara*, *Fon-teviva*... In Sicilia troviamo il maschile *fonti* 'vasca di fontana (AIS, 854)".

en la gramática latina, aparte de por la discusión sobre si es o no tema en -i, precisamente por su fluctuación de género. Por lo regular los gramáticos sostienen que el masculino es el originario para esta palabra³², lo que confirma el uso de tal género por parte de los autores arcaicos y republicanos; pero, a partir de Virgilio el femenino domina por todas partes, hasta el punto de que la vuelta al masculino es considerada un signo de respeto a la *ueterum auctoritas*. Lo que viene a resumir Nonio Marcelo de la siguiente manera:

"Virgilio (Aen.7,417 *et frontem obscenam rugis arat*) puso *frontem* en femenino, mientras que Titinio (com.112), Pacuvio (trag.382), Catón (mil.frg.10), Cecilio (com.79), Plauto (Ploc.frg.1) en masculino"³³.

No obstante, la indicación más famosa respecto al género de *frons* es la del anticuario Aulo Gelio (15,9,1-11)³⁴:

(*Quod Caecilius poeta 'frontem' genere uirile non poetice, sed cum probatione et cum analogia appellauit.*)

³² No faltan, sin embargo, gramáticos que prescriben el femenino (ex. gr., DVB.NOM.776,168 *Frons generis feminini, ut Virgilius* (Aen.1,166) '*fronte sub aduersa*.' Otros (ex.gr., PRISC.gramm.II 169,12) prefieren colocarlo entre los nombres de género incierto o dudoso.

³³ NON.p.204,26: *frontem feminino genere Vergilius, masculino Titinius, Pacuuius, Cato, Caecilius, Plautus*. La constancia de que se trata de un uso antiguo aparece por doquier: por ej., en varios pasajes de Festo (PAVL. FEST.pp.53,4 [sub *corius*]; 80,12; 137,19; FEST.pp.136,15; 462,18 [sub *specus*]; 364,1 "*recto fronte ceteros sequi si norit*" *Cato in dissertatione consulatus* (25). *Antiquae id consuetudinis fuit, ut...*" [ed.W.M.LINDSAY]).

³⁴ Apud A.Gellii *Noctes Atticae*, ed.P.K.MARSHALL. Oxford 1968 (= 1991), ad l.

Vere ac diserte Caecilius hoc in Subditivo (v.79 RIBBECK) scripsit:

*nam hi sunt inimici pessumi, fronte hilario, corde tristi,
quos neque ut adprendas neque uti dimittas scias.*

Hos ego uersus, cum de quodam istiusmodi homine sermones essent, in circulo forte iuuenum eruditiorum dixi. Tum de grammaticorum uolgo quispiam nobiscum ibi adsistens non sane ignobilis: «quanta» inquit «licentia audaciaque Caecilius hic fuit, cum fronte hilario, non fronte hilario dixit et tam inmanem soloecismum nihil ueritus est.» «Immo» inquam «potius nos et quam audaces et quam licentes sumus, qui frontem improbe indocteque non uirili genere dicimus, cum et ratio proportionis, quae "analogia" appellatur, et ueterum auctoritates non hanc, sed hunc frontem debere dici suadeant. Quippe M.Cato in quinto originum (frg.99 PETER) ita scripsit: 'Postridie signis conlatis, aequo fronte, peditatu, equitibus atque alis cum hostium legionibus pugnavit.' 'Recto' quoque 'fronte' idem Cato in libro eodem (frg.100 PETER) dicit.»

At ille semidoctus grammaticus: «missas» inquit «auctoritates facias, quas quidem ut habeas, posse fieri puto, sed rationem dic, quam non habes.» Atque ego his eius uerbis, ut tum ferebat aetas, irritator: «audi» inquam «mi magister, rationem falsam quidem, sed quam redarguere falsam esse tu non queas. Omnia» inquam «uocabula tribus littera finita, quibus frons finitur, generis masculini sunt, si in genitivo quoque casu eadem syllaba finiantur, ut mons, pons, fons.» At ille contra renidens: «audi», inquit «discipule, plura alia consimilia, quae non sint generis masculini.» Petebant ibi omnes, ut uel unum statim diceret. Sed cum homo uultum intorqueret et non hisceret et colorem mutaret, tum ego intercessi et «uade» inquam «nunc et habeto ad requirendum triginta dies; postquam inueneris repetes nos.» Atque ita hominem nulli rei ad indagandum uocabulum, quo rescinderet finitionem fictam, dimisimus.

La influencia del tipo *mēns* en este cambio de género parece clara³⁵, si bien la vacilación entre el femenino y masculino fue habitual en todas las épocas del latín³⁶, y continúa en la mayor parte de las lenguas románicas³⁷.

2.3. El paradigma del grupo, *mōns, montis*, 'monte', es el que más claramente presenta su masculino sin vacilación por todo el latín, y así lo constatan los gramáticos (ex.gr., CHAR.gramm.I 49,10 *Monosyllaba... masculini generis, ut...mons ὄρος montis*)³⁸. No obstante, es posible rastrear algún que otro empleo en femenino en el *Itinerario Burdigalense*, en un *excerptum* del código *Matritensis* (587,2 [M III] *Ciuitas que dicitur neopoliri, ibi est mons*

³⁵ Cf.M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., p 33: "L'influence du type *mēns* dans ce changement de genre ne fait pas de doute, preuve en est ce passage de Cicéron: *Pompeius...Scauro studet, sed utrum fronte an mente dubitatur* (Att.4,15,7)."

³⁶ Vid.la amplia enumeración de empleos masculinos en el *ThLL* 6, 1353,8-17, bajo el epígrafe "legitur masculinum".

³⁷ Cf.REW 3533, y DCEC II 573,28 y stes., donde se lee: "En latín clásico *frons* era por lo común femenino, género conservado en español, portugués, italiano, y rumano, mientras que el galorrománico, el catalán, el rético y el sardo han preferido el masculino, que ya se halla en Plauto y en otros autores de tinte vulgar, incluso en mss.de S.Isidoro (*Etym.*, ed.Lindsay 12,1,52)". Y más adelante: "Como término de fortificación, por imitación del francés, se introduce el género masculino en castellano, que luego se ha extendido a otros usos militares y más recientemente políticos."

³⁸ Puede añadirse el ya mencionado texto de Aulo Gelio (15,9), especialmente 8-9 (*Omnia...uocabula...*).

quae dicitur agazarim)³⁹. También el masculino es prácticamente el único género en la pervivencia del vocablo en las lenguas derivadas, salvo en una pequeña zona del italiano⁴⁰.

2.4. Por último, igual que *mōns*, *pons*, *pontis*, 'puente', no presenta otro género que el masculino por todas partes, y así se señala por los gramáticos (ex.gr., CHAR.gramm.I 49,13 [ed.BARWICK] *Monosyllaba... masculini generis, ut...pons γέφυρα pontis*). Precisamente el hecho de que muchas formas románicas de esta palabra sean femeninas, ha servido de argumento para preconizar un nominativo **pontis*⁴¹, pero la tendencia al femenino se justifica, según estamos viendo, por la analogía con los nombres del tipo *mēns*. No obstante, también en latín de manera muy esporádica se encuentran unos pocos testimonios de empleos en género femenino, aunque per-

³⁹ Cf. *Itineraria...*, op.cit. (CCh SL CLXXV "I.Itinerarium Burdigalense", ed. P.GEYER y O.CUNTZ, pp.1-26). Los *excerpta* del cod.Matritense (Arch. Hist.Nac.1279) los han editado sucesivamente Z.GARCÍA-VILLADA (*Estudios Eclesiásticos*, 4, 1925, 180-3), J.LECLERCQ (*Hispania Sacra*, 2, 1949, 94-5) y J.CAMPOS (*Helmantica*, 23, 1956, 185-6).

⁴⁰ Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 68: "*Mons* femminile è caratteristico del friulano e dei dialetti ladini dolomitici (cf.Tagliavini, 215;...); invece il toponimo *Montevecchia* (nella pronuncia lombarda *Montavègia*), in provincia di Como, sembra essere un 'monte della vecchia'."

⁴¹ Cf. *Ernout-Meillet*, p 521, s.u.: "quelques formes romanes sont féminines, comme ont tendu à le devenir les mots en *-is*, ce qui suppose sans doute un nominatif **pontis*". No está de acuerdo con estas indicaciones REICHLER-BÉGUELIN (op.cit., p 35): "Quelques formes romanes sont féminines. Il faut en rapprocher les cas de *fōns* et *frōns*, devenus féminins par analogie avec les noms du type *mēns*, et non, à mon avis, en déduire l'existence d'un nominatif **pontis* sous prétexte que les noms en *-is* ont tendu à devenir féminins en roman."

tenecen todos ellos a la baja Edad Media: en cartularios españoles (en San Millán 2,51, y 55,800 *de illa ponte...ad illa ponte*; Oña 15,22,1011 *ad illa ponte*; Santillana 58,18,1084 *ad illa ponte*; etc.)⁴², y en un documento portugués (del año 977), *ad illam pontem*⁴³. O bien tal género femenino se manifiesta en la toponimia (v.gr., *Ponferrada*⁴⁴, etc. La pervivencia de *pōns* en las lenguas románicas se reparte entre uno u otro género, siendo el masculino el más extendido⁴⁵.

3. LISTA RESIDUAL

Entre los nombres que se citan como pertenecientes a una lista residual están dos que designan alimentos: primero, *lēns*, *lentis* 'lenteja', que

⁴² Apud J.BASTARDAS, *Particularidades...*, op.cit., p 9.

⁴³ Vid.N.P.SACKS, op.cit. (apud DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

⁴⁴ De *pons ferrata*. Cf.A.MONTENEGRO-DUQUE, "Toponimia latina", *ELH I* (Madrid 1960), 501-530, esp.p 530.

⁴⁵ Cf. REW 6649 "Das Wort ist im Tess., Obw., Sp., Pg. Femininum"; además, vid.DCEC III 906, s.u.*puente* "En todos es masculino, como en latín, salvo en cast., en port. y en un área alpina que abarca todos los valles réticos de los Grisones y las vecinas zonas italianas de Livigno, Bormio y Poschiavo...; el port. se mantiene fiel al fem. hasta la actualidad, mientras que en cast. ha predominado el masc. modernamente, salvo algunas hablas occidentales, y en Chile, donde sigue diciéndose *la puente* cuando se trata de uno pequeño...; el fem. parece ser general en la Edad Media... (el cat. *pont* nunca ha sido femenino)". Para *punte* en rumano, también femenino, cf.DER 6971.

suele figurar en los gramáticos⁴⁶ entre los femeninos y que confirma su diminutivo *lenticula*, muestra algún ejemplo de masculino (TITIN.com.163; CGL II 469,45 *hic lens*), junto con una dudosa forma de diminutivo neutro (*lenticulum*)⁴⁷; y luego *puls*, *pultis*, 'pastel de harina', igualmente femenino en latín⁴⁸, con un diminutivo *pulticula* (LEW II 387 sub *puls*) y con vacilación de género en francés y español⁴⁹.

B.- EL SUFIJO *-t/-ti* SIGUE A UNA VOCAL LARGA (ESTRUCTURA CV-*t-*)

1. DERIVADOS PRIMARIOS.

Pasando por alto la discusión de si estos derivados primarios (tipo *dōs*, *dotis* < [**deH₃-l*]) también son "nombres de acción" y por tanto vincula-

⁴⁶ NON.p.210,2 *lentem consuetudo feminino genere dici uult*; CHAR. gramm.I 38,18 *haec lens* ἡ φακῆ.

⁴⁷ CHIRON 367 *uel lenticula uel triticum dabis* (an -a[m]? *apud* ThLL 7:2, 1155, s.u.). Cf., también, GLOSS.¹ Corp.p.124 *lenticulum* ["pro -am" ed.] *dicatur uasculum aereum olei modicum, quadrangulum, in latere apertum*.

⁴⁸ Si se admite que *puls* es un préstamo del griego (ὁ πόλτος, -ου) a través del etrusco, se ha producido un cambio de género del masculino griego al femenino del latín.

⁴⁹ Afr.*pou* m. "bouillie de farine d'avoine" Chrestien (*apud* FEW IX 549 sub *puls*) y español *puches* (-chas) de género ambiguo (cf.DCEC III 903 s.u.). No siempre estas vacilaciones atestiguadas en las lenguas románicas se deben a la palabra latina en sí, sino más bien a desarrollos y redistribuciones del género gramatical propias de cada una de estas lenguas.

bles al tipo *mēns*, sólo señalaremos respecto al género gramatical que son todos femeninos (*dōs,-tis*; *gratēs,-ium*; *līs,-tis*; *quiēs,-ētis*, y sus compuestos), sin que podamos constatar ninguna vacilación.

2. NOMBRES DE INSTRUMENTO.

Entre los nombres de instrumento de esta serie, vale la pena citar a *cōs*, *cotis*, 'piedra de amolar', cuyo género femenino no se cuestiona, sino para uno de sus diminutivos *cotula* (¿o *cotulus*?)⁵⁰, pues el único texto donde aparece (ANTHIM.75 *illis cotulis sublati* [syn.*petrae*; i.q.κόχλακες διάπυροι]) lo mismo podría testimoniar uno que otro: el femenino *cotula* responde a la norma de la congruencia de género del diminutivo; pero *cotulus* podría ser la base de algunas formas masculinas que perviven en ciertas lenguas románicas (cf.REW 2288 [sardo *codulu*, prov.*codol*, ven.*cuogolo*, etc.]).

3. DERIVADOS SECUNDARIOS: SERIES EN *-ta(t)s,-tātis*, Y EN *-tu(t)s,-tūtis*.

Dos grupos de nombres, formados ambos a partir de temas de adjetivos y que se nos presentan igualmente sin vacilaciones de género, están

⁵⁰ El otro diminutivo *cōticula* no presenta ninguna variación de su género femenino (cf.*ThLL* 4,1088, s.u.).

constituidos por los numerosos abstractos en *-tas,-tatis*⁵¹ y los en *-tus,-tutis*. El femenino para tales nombres se mantiene sin excepción a lo largo de toda la historia del latín y continúa de la misma forma en las diferentes lenguas románicas⁵², hasta el punto de que alguna fluctuación que suele plantearse como la de *aetas,-tātis*, en la célebre juntura *hoc aetate* de Plauto (Tri.1090) debe explicarse por motivos distintos⁵³ de los transmitidos por Nonio Marcelo (192,18 *aetas feminini est generis... masculini: Plautus Trinummus*)⁵⁴.

Por un uso metonímico se explica igualmente la esporádica aparición de una concordancia masculina del relativo con *potestas,-tatis*, en

⁵¹ No todos los investigadores están de acuerdo en englobar esta serie de abstractos entre los de tema mixto, a pesar de las fluctuaciones constantes entre el abl.sg.-*āte/-āti*, y el gen.pl.-*ātum/-ātium*. Por ej., A.ERNOUT ("Le suffixe en *-ās,-ātis*", *Philologica* III [París, 1965], pp.29-54, dice (esp.p.31, n.1): "Pour l'osque et l'ombrien, voir Buck, [*Osc.-Umbr. Gramm.*], § 259,3, qui présente le suffixe sous la forme *-āti-*, mais l'ablatif en *-ā(t)e*, le gén.pl.en *-ātum* sont sans doute des formes plus anciennes que celles en *-āti,-ātium*."

⁵² Cf. una enumeración e historia de estos abstractos en W.MEYER-LÜBKE, "Zur Geschichte der lateinischen Abstracta", *ALLG* 8 (1893), p 321-34.

⁵³ Vid., entre otros, BERGK, *Beitr.z.Lat.Gramm.* 1, p.149: "'aetate' eine verkürzte Form des Genet." (Apud *Neue-Wagener* I, p 981); si no se admite la otra lección del código, *hac aetate*.

⁵⁴ Tanto el sustantivo *aetatem* como *aestatem* son masculinos en francés (*âge* [afr.aé] y *été* [afr.li estez], respectivamente): la explicación de tales cambios de género se encontrará, sin duda, más en el propio francés que en latín (cf. REW 245: "Mask.nach *hibernum*").

textos tardíos⁵⁵. Y el vocablo griego que subyace en la versión latina, parece el responsable tanto de que *diuinitas*, *-tātis*, actúe como antecedente de un relativo en masculino (en ACO II 3, p.41,17 *diuinitati...*, *a quo...* [II 1, p.66,28 sq. τὸ θεῖον...παρ'οὗ...])⁵⁶, como de que *uacuitas*, *-tātis*, presente concordancia en género neutro (en IREN.2,4,1 «*unde uacuitas?*»...*utrum ab omnium Patre... et ipsum prolatum est et...cognatum reliquis aeonibus, forte autem et antiquius ipsis?*)⁵⁷.

Tampoco merece demasiada atención algunos testimonios aislados de concordancias en género masculino para nombres de esta serie flexiva, tales como *calamitas*, *-tātis*, en, por ej., la *Crónica* atribuida a Fredegario (I 58 18 [HAAG, RF 10, 882] *quanti [quantae Hier]...calamitates*; o *maiestas*, *-tātis*, en Gregorio de Tours (h.F.5,25 p.221,10 *maiestatis lesi*), porque pueden explicarse por las confusiones ortográficas, habituales en latín

⁵⁵ PASS.Polycarp.(s.III) 10,2 *potestatibus, qui...praecedunt [quae v.l.]*; INTERPR.cod.Theod.3,11,1 *ad magnificam potestatem, qui [codd.et Mommsen, quae edd.cet.]* (Apud ThLL X:2,300, s.u.).

⁵⁶ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "(Versio antiqua correcta et recensio Rustici)...i.e.(versio antiqua non correcta) *diuinitati...*, *a qua...* Int.οὗ formam masculini generis esse putabat respiciens hic aliquid de deo dictum esse."

⁵⁷ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u., con cita de A.ROUSSEAU (editor de *Irénée de Lyon, Contre les hérésies*, I-V, París, 1965-1982), II 1,213 sq.: "Notandum est Irenaeum Latinum pro κένωμα aut 'vacuitas' aut 'vacuum' adhibere (Rousseau ib.225)."

tardío, entre *-i/-ae*⁵⁸.

De la serie flexiva en *-ūs,-ūtis*, (tipo *salūs,-ūtis*) y en *-tūs,-tūtis*, cabe destacar, por la variación de su género femenino, a *uirtūs,-tūtis*. El vocablo en plural se encuentra en género neutro en pasajes de autores como San Gregorio de Tours (Iul.22 p.577,21 *de uirtutibus quae aut gesta sunt aut geruntur*)⁵⁹; en Casiodoro (Eccl.1,11,22 *haec...pauca uirtutum* [SOZ.1,13,11 *μικρὰ ἅττα τῶν...πολιτευμάτων*], i.e. *has paucas e uirtutibus*)⁶⁰; y hasta en variantes de lecturas de mss.de Isidoro (ort.67,3 *...horum* [*harum* H U] *uirtutum signis effulsit*)⁶¹.

⁵⁸ Cf. Bonnet, p 511-12: "On a vu plus haut (pages 117 et 123) que *ae* peut n'être qu'une façon d'exprimer le son de l'*i*, et vice versa."

⁵⁹ Cf. Bonnet p 520: "le neutre est-il amené par l'idée de *miracula* qui se substitue à *uirtutes*."

⁶⁰ Cf. S. LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u., con referencias a: Cassiodorus-Epiphanius, *Historia ecclesiastica tripartita*, ed. W. JACOB y R. HANSLIK. Viena 1952 (CSEL 71); Sozomenos, *Kirchengeschichte*, ed. J. BIDEZ y G. Ch. HANSEN. Berlín 1960; S. LUNDSTRÖM, *Übersetzungstechnische Untersuchungen auf dem Gebiete der christlichen Latinität*. Lund 1955, p.270; y Epiphanius *Scholasticus als Übersetzer*. Viena 1972, p.244.

⁶¹ Cf. Isidoro de Sevilla. *De ortu et obitu patrum*, ed. C. CHAPARRO. París 1985, p 196, n.149: El vocablo, según el editor, tiene "connotaciones cercanas al género neutro." Vid., además, B. LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", *Glotta*, 54 (1976), p 132: "Sams.apol.2,25,3,25 [J. GIL, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*. I-II. Madrid 1973, p.644] *uirtutes et laudes eorum delectabatur*", con la nota 31: "Mask. Neutr. *uirtus* begegnet auch in einem Zitat bei Sams.apol.2,11,2,12 [*Corp. Scr. Mu.*, p 587] (der Genusfehler wird von Samson kritisiert) und in den Quaest. de trin.361 (*Corp. Scr. Mu.*, p.705)".

C.- EL SUFIJO *-t/-ti* SIGUE A UNA OCLUSIVA

1. EL NOMBRE DE LA 'NOCHE'.

Otro de los sustantivos englobados en los temas mixtos es el femenino *nox, noctis*, 'noche' y 'diosa de la noche', cuyo carácter heteróclito (la coexistencia de un tema en **-t-* y de un tema en **-ti-* [**ne/ok^w-t(i)-*]) puede demostrarse⁶² por una serie de hechos morfológicos y por la comparación con otras lenguas indoeuropeas, presenta una pequeña oscilación al masculino en un único pasaje de Catón (agr.156 *Postea ponito pocillum in sereno noctu*) mediante la forma *noctu* (como *diu, diurnus*, cf. *nocturnus*)⁶³, femenina también en otros autores (PLAVT.Mil.381 *mi hau falsum euenit somnium quod noctu hac somniaui*). El femenino igualmente es el género regular en sus derivados románicos⁶⁴.

2. EL NOMBRE *lac, lactis*, n.

Además de una masculinización temprana que existe en la lengua popular, el masculino del "plurale tantum" *lactes, -ium*, 'intestinos', 'in-

⁶² Cf.M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., pp.55-60, y p 183, § 183.

⁶³ Cf.Ernout-Meillet, s.u. p 448.

⁶⁴ Abundantes vacilaciones en francés para terminar siendo femenino como el género latino, cf.FEW VII 212, s.u.

testino delgado', sólo se encuentra en algunos gramáticos⁶⁵. El femenino es el único que se documenta en el uso de este vocablo, y el que también recomiendan otros gramáticos⁶⁶, aportando las citas de Titinio (90 *lactis agninas*), y de Pomponio (91 *oro te, uaso, per lactes tuas*).

D.- RESTOS LATINOS DEL SUFIJO INDOEUROPEO *-ti.

La mayoría de los sustantivos latinos que pertenecen propiamente a la formación en -ti- son femeninos; los masculinos resultan raros, y son los que precisamente ofrecen una etimología poco clara.

1. NOMBRES DE ACCIÓN

a) *Primarios*

El ya señalado sufijo indoeuropeo *-tei-s (> -ti-s), que, como también se dijo, proporcionó abundantes sustantivos verbales abstractos en griego (φάτις, δόσις, πίσις, etc.), se mostró productivo en latín sólo formando parte de una secuencia sufijal más compleja (-ti-on-), tipo *ratio*. En cambio,

⁶⁵ Cf., entre otros, PROB.gramm.IV 7,9 *lac declinatur numero tantummodo singulari, nam quod Plautus lactes posuit genere masculino, numero plurali, non a nominatiuo hoc lac uel hoc lacte, sed hi lactes numero semper plurali; sunt autem lactes partes corporis in intestinis pinguiissimae*. Una única forma conservada en las lenguas románicas se encuentra únicamente en rumano, *lap-ti* (cf. DER 4707), pero no parece que tenga nada que ver con una continuación de esta oscilación de género latina.

⁶⁶ Por ej., Prisciano (gramm.II 213, *non habet plurale nec hoc nec 'lac'. nam 'hae lactes' partes sunt intestinorum a Graeco γαλακτῖδες dictae et seruaerunt apud nos idem genus, cuius singulare 'haec lactis' est*).

como sufijo único, hay que reconocer que la frecuencia del mismo es bastante menor en latín que la de otras lenguas de la misma familia: apenas podemos reconocerlo en una veintena de sustantivos⁶⁷.

De entre ellos sólo los femeninos *classis, messis, sitis, tussis, pestis* (con dudas) y el compuesto *meftis* se clasifican como nombres de acción primarios. El más claro de todos es el abstracto verbal *messis, -is*, "acción de cosechar (cereales)", del verbo *meto* 'cosechar', cuyo género femenino se registra en la gramática (EXC.Bob.gramm.I 553,6 *Nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos masculina... messis θερισμός*). De igual manera tal género lo constata Nonio Marcelo, pero ofreciendo un empleo masculino en Lucilio (213,33 *messem generis feminini. masculino Lucilius* (707): '*potius quam non magno messe non proba uindemia*'); con ciertas dudas el masculino vuelve a aparecer en un texto cristiano del siglo V, en los fragmentos que se conservan de la versión latina del *Liber iubilaeorum*, también llamado "pequeño Génesis" (29,16 *ad messem autumnum*)⁶⁸. Por lo demás, el femenino es el único género que se distingue en las lenguas deri-

⁶⁷ Cf. Meillet-Vendryes, p 396, § 593; también Leumann, p 232, § 173 C); y, más recientemente, M.J.REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type mēns*, op.cit., cap.IV, pp.65-80.

⁶⁸ Cf.CHARLES, *Anecdota Oxoniensia, Mashafa Kufale or the Ethiopic version of the Hebrew book of jubilees*, Oxford 1895, p 45-175; también, H.RÖNSCH, *Das Buch der Jubiläen oder die kleine Genesis*, Leipzig 1874 (apud ThLL,"Index", p 68).

vadas (REW 5543)⁶⁹, salvo la pequeña vacilación que se encuentra en algunas zonas del italiano⁷⁰.

Los restantes sustantivos de esta categoría no han sufrido ninguna alteración por lo que respecta a su género femenino.

b) *Secundarios*

El único sustantivo latino de formación denominativa en *-*ti* (a partir de *sēmen*) es *sēmentis*,-*is*, 'acción de esparcir la semilla', 'siembra'; pero su género femenino no presenta ninguna oscilación.

2. NOMBRES DE INSTRUMENTO

También los nombres de instrumento con sufijo *-*ti* son por regla general femeninos (por ej., *fūtis*, *ratis*, *rētis*, *restis*, *uestis*, *uttis*), a los que pueden añadirse unos pocos masculinos (*cassis*, *fūstis*, *uctis*).

a) Un primer grupo es el constituido por cinco sustantivos en los que el sufijo -*ti*- sigue a una vocal larga (*fūtis*, *rētis*, *uttis*, *crātis*) o a una breve (*rātis*). El sustantivo *rētis*,-*is*, 'red', se ha usado en latín en los tres

⁶⁹ En español ant.incluso con la forma *miesa* (GOWER, *Confesión del Amante*, hacia el 1400, p 237), que evidencia más claramente su género femenino (apud DCEC III 372, s.u.*mies*).

⁷⁰ Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 69: "Anche *messis* è attestato con entrambi i generi, donde l'italiano *la messe*, di contro al salentino *lu messi* (*miessi*)".

géneros, *rete*, -is, neutro, con un plural *retia*, -ium, que ha producido a su vez dos formas analógicas, un neutro singular *retium* y un femenino singular *retia*, -ae; y *retis*, -is, femenino con cierta vacilación hacia el masculino. El gramático Carisio (gramm.I 76,7) da cuenta de la situación confusa del vocablo de esta forma:

"Se indaga si debe decirse *rete* en género neutro o *retis* en masculino, de manera que en neutro plural haga *haec retia*, en masculino plural *hi retes*. Pues, en femenino no hay ninguna constancia, toda vez que según su diminutivo o es masculino, como *hic reticulus*, o es neutro, como *hoc reticulum*. No puede haber nadie tan osado que diga en femenino *haec reticula huius reticulae*, igual que *haec nauicula huius nauiculae*. Así pues, debe decirse *hoc rete* en singular y *haec retia* en plural, de la misma forma que *hoc altare*, *haec altaria*, *mare maria*..."⁷¹.

Es corriente afirmar que la flexión antigua sería *retis*, -is, masculino singular, con un neutro plural colectivo, *retia*, -ium⁷². No obstante, los tres géneros los constata el gramático Prisciano (gramm.II 171,7 '*hic*' et '*haec retis*' et '*hoc rete*' y el femenino el propio Carisio (gramm.I 36,12 *retes*

⁷¹ CHAR.gramm.I 76,7-16 (ed.BARWICK): *Rete neutrali genere an retis masculino dicendum sit quaeritur, ut in neutrali quidem plurali numero faciat haec retia, in masculino hi retes. feminine enim nullam capit adfirmationem, cum per deminutionem aut masculinum sit, ut..., aut neutrum, ut... Nemo tam obstinatae inpudentiae est ut dicat feminino genere haec r..., quem ad modum haec n... dicendum est ergo singulari numero hoc rete, plurali haec retia, tam quam ...*

⁷² Así se explica en Ernout-Meillet, p 572, s.u., haciendo mención de M.NIEDERMANN.

δύκτωα; *nam et in consuetudine dicimus 'in retes meas incidisti'*)⁷³; este último género aparece empleado por Varrón (rust.3,5,11 *rete cannabina*), que lo alterna con el masculino (rust.3,5,8 *obiecto rete*); y también el femenino se conserva para esta palabra en algunas lenguas románicas (el español, por ejemplo)⁷⁴.

De carácter esporádico es el empleo masculino del femenino *uitis*, *-is*⁷⁵, 'vid', 'cepa de viña': sólo conocemos el de San Gregorio de Tours (glor.conf.79 p 797,19 *horum uitium*)⁷⁶, al que con alguna dificultad podríamos añadir el del glosario (CGL II 570,3 *uitis* [*bitus* cod. an *uitus itus*?] *lignum quo uincti flagellantur*), porque los testimonios masculinos de algunas hablas francesas (castr.*obit*, Agen *bit*, etc., masculinos), dentro ya de las lenguas derivadas, se deben a evoluciones propias del francés⁷⁷.

⁷³ También en EXC.Bob.gramm.I 549,28.

⁷⁴ Cf.REW 7255; y DCEC III 1048, s.u.*red*: "En latín era neutro, pero ya en la Antigüedad hay ej. vulgares de *retis* como femenino, y más raramente masculino. Este último género, que ha predominado en fr. oc. cat., existió tb.en Aragón: 'dos retes de prender pásaros'..."

⁷⁵ Cf.G.LIEBERT, *Das Nominalsuffix -ti- im Altindischen*. Lund 1949, p 145, para quien *uitis* sería un antiguo abstracto, cuyo sentido concreto empezaría en época también antigua (apud M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., p 71, n.209).

⁷⁶ Cf.*Bonnet* p 504, donde dice "il n'y a pas de raison pour suspecter les manuscrites qui donnent...", y en n 9 ofrece un ejemplo con género correcto (glor.conf.10 p 754, 17 *ex uite quam plantauerat*). Podría explicarse, no obstante, por una confusión de la forma pronominal (*horum* por *harum*).

⁷⁷ Cf.FEW XIV 557, s.u.*uitis*: donde la explicación de algunas de estas formas es la siguiente (n 1) "Der initiale vokal ist wohl durch agglutination

b) Un segundo grupo está formado por tres sustantivos en *...stis* (*uestis*, *restis* y *fūstis*). El primero no presenta ninguna fluctuación de su género femenino. La vacilación en *restis* ha sido pequeña, hasta el punto de que de hecho sólo aparece el masculino en el diminutivo *resticulus* (y *resticulum*, neutro), que se constata en un latín ya alejado de la época clásica (donde el único diminutivo es *resticula*)⁷⁸. Es frecuente sobre todo en la juntura *resticulus ferreus* (*resticuli ferrei*, 'verjas de hierro'), tal como se registra en un texto del siglo IX⁷⁹. Por lo demás, las lenguas románicas mantienen casi exclusivamente el femenino latino (REW 7251, excepto cat. *rest*, masc.)⁸⁰. Tampoco *fustis*, -is, 'palo', 'estaca', ha cambiado su género masculino en todo el latín⁸¹; sólo encontramos el femenino, generalmente alternando con el masculino, en las lenguas románicas (REW 3618)⁸².

des weibl.artikels angetreten. Der geschlechtswandel muss nachher eingetreten sein".

⁷⁸ Cf. *Blaise* 1, p 179 "*resticulus* m.: HIER.Iob.4"; y "*resticulum* n. *resticula*: AMBR.Psalm.118, 14; AVELL. p 458, 28".

⁷⁹ Apud *Du Cange* VII 155, s.u. 1.*restis*: ... *Passio S.Quintini Martyris: Sanctum Quintinum torqueri in tantum trocleis praecepit, ut membra eius a suis iuncturis soluerentur: resticulis insuper ferreis eum caedi, et oleum candens et picem, et adipem feruentissimam dorso eius iussit infundi.*

⁸⁰ Para el español *ristra*, cf. *DCEC* IV 35, s.u.

⁸¹ Documentado por los gramáticos (PHOC.gramm.V 418,28 *generis masculini ut hic funis*; PRISC.gramm.II 160,2; etc.).

⁸² Así it.*fusta*; cf., igualmente, *DCEC* II p 600, s.u.*fuste*: "...Lo normal así en latín como en castellano es que *fuste* sea masculino, pero aparece también un femenino *fusta*, alteración común en voces de la 3ª declinación, que en este caso se vio favorecida por la sinonimia con *ligna* y *materia*; es la

c) El tercer grupo está constituido por dos nombres en ...*ssis* (*amussis* y *cassis*), de etimología poco clara. El de significado muy parecido a *rete*, *cassis*, -*is* (generalmente "plurale tantum", *casses*, -*ium*), 'redes', 'trampas', aparece usado por todas partes en masculino (por ejemplo, OV.ars 3,554 *nouus, uiso casse, resistet amans*), y se enumera equivocadamente por parte de Prisciano (gramm.II 169,10 '*hic*' et '*haec cassis*')⁸³ entre los que presentan confusión de género desde los escritores antiguos.

d) Y un último grupo sería el formado por dos sustantivos en los que el sufijo -*ti*- sigue a una sonante (*celtis*) o a una oclusiva (*uectis*). De ellos el que más importancia tiene respecto al género es el término técnico, *uectis*, -*is*, "palanca", "barra de una puerta", no tanto por su vacilación entre el masculino y femenino, que no es de demasiada amplitud, cuanto por pertenecer a los pocos representantes latinos de antiguos abstractos verbales en -*ti*-, de género femenino, con cambio al masculino por su evolución de sentido, de abstracto a concreto⁸⁴. Efectivamente, el masculin-

forma predominante en catalán (ya en doc.de 1129...)"

⁸³ Esta equivocación del gramático se explica por una confusión entre dos palabras distintas, la ya vista *cassis*, -*idis*, fem., "casco", y ésta de *cassis*, -*is*, masc. (apud ThLL 3,517,30, s.u.1.*cassis*: "(masc.nusquam legi, fort.confudit 1.*cassis* et 2.*cassis*)").

⁸⁴ Cf. Ernout-Meillet, p 716 "sans doute ancien abstrait en -*ti*- employé au sens concret et passé au masculin"; y uid. Neue-Wagener I 1006.

no es prácticamente el único género empleado por los escritores⁸⁵. En cambio, la gramática testimonia la vacilación (DVB.NOM.gramm.V 593,20 *Vectis generis masculini, ut in psalmis* [106,16] '*uctes ferreos*'. *sed Trogus* [POMP.TROG.Philipp.fragm.170 [ed.SEEL]] *genere feminino dixit*)⁸⁶. Aparte de esto, no volvemos a encontrar el femenino más que en los glosarios (CGL III 368,58 *uctis ferrea* *μοχλός*)⁸⁷. En las lenguas derivadas, allí donde se conserva *uctis*, parece haber mantenido la oscilación⁸⁸.

3. ADJETIVOS EN -stis.

Dos sustantivos (*postis* y *testis*) deben descartarse de esta categoría de "temas mixtos", a pesar de que sincrónicamente podrían parecer semejantes a *restis*, *uestis*, *pestis*,..., puesto que son antiguos compuestos de la raíz **steH₂*⁸⁹. El masculino⁹⁰ *postis*, -is, 'madero que se especializó para

⁸⁵ Desde Lucilio (4,34) y Catón (agr.31,1); Virgilio (Aen.7,609 *centum aerei claudunt uectes aeternaque ferri / robora*); cf.NON.231,8.

⁸⁶ Apud F.GLORIE p 819,465-6; cf.también CAPER gramm.VII 112,3 *Vectes hae et hi, ut ueteres*.

⁸⁷ Incluso una forma *becta* en CGL V 402,49. Por lo demás, otras glosas testimonian el masculino (CGL III 325,50 *Vectis ferreus* *μοχλός* *λιθουργός*).

⁸⁸ Así, por ej., en francés *vit* m.en el sentido de "miembro viril", nfr.*vite* f.en el mismo sentido; en it.*vetta* f. en el sentido de "palo, bastón" (apud FEW XIV 211, s.u.*uctis*).

⁸⁹ Cf.-M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., pp.75-6, § 70.

⁹⁰ La "f." que figura en Ernout-Meillet, p 527, s.u.*postes*, -ium "f.pl.", debe ser un error; deberían de registrarse los dos géneros.

las jambas de la puerta', explicado generalmente como un antiguo **por-sti* (de *porrigo* y de *stāre*), se hizo sinónimo del femenino *foris, -is* (y *fores, -ium*). Quizás sea éste el motivo de la pequeña oscilación al femenino que se observa en *postis*, particularmente en latín medieval. De momento lo encontramos en no pocas variantes de manuscritos de diversos autores: entre otros, en Lucano (10,121 *hebenus Mareotica uastos [uastas C] non operit postes*)⁹¹, en la carta de Paula a Jerónimo (PAVLA Hier.epist.46,12,2), en un pasaje semejante al de la Vulgata (exod.12,7 *ac ponent super utrumque [utramque] postem*); también en Gregorio de Tours (Iul.5 p 567,7 *arreptam utramque postem*)⁹², y en los *Lucani commenta Bernensia* (10,117 [cod.Bern.3-70, del s. X]); por último en otra variante de la Antología Latina (443,2 *Quod tua marmoreo [-a V = Vossianus q.86, del s.IX] ianua poste nitet, /...?*)⁹³, para acabar con el testimonio de un glosario (CGL V 134,42 *postes genere feminino: 'postes sub ipso<s>'*), donde, como se ve, ofrece erróneamente un ejemplo (VERG.Aen.2,442)⁹⁴ masculino. Ya en la baja Edad Media lo volvemos a encontrar en femenino en una carta⁹⁵ del año

⁹¹ Cf. M. Anneo Lucano. *La Farsalia*, ed. V.J. HERRERO. Madrid, CHAGL, 1981, tom. III, loc. cit.

⁹² Cf. Bonnet p 505.

⁹³ Cf. *Anthologia Latina*, ed. A. RIESE, Leipzig 1894, p 333.

⁹⁴ Cf. ThLL 10:2,230,34 "inepte allato; intellexitne 'postes quae...?'"

⁹⁵ Apud Du Cange VI 433, s.u. 3. *Postis*: Charta capit. S. Salvat. Montis-pers. in Reg. 89 Chartograph. reg. ch. 318: *Quod in dicta paxeria possitis ponere*

1354 y, alternando con el masculino, en algunas zonas de la Romania (REW 6693)⁹⁶.

4. OTROS DERIVADOS EN *-tis* DE INTERPRETACIÓN DIVERSA

a) *Sustantivos oscuros*

Los nombres que se clasifican en este apartado son *cutis*, *natis*, *sentis* y *uātēs*. El primero de ellos, *cutis*, *-is*, 'piel', 'envoltura exterior', 'pellejo', es femenino sin excepción y así lo confirma la gramática (ex.gr., EXC.Bob. gramm.I 583,18 *nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra*, '*cutis*' τὸ δέρμα τοῦ ἀνθρώπου; DVB.NOM.[gramm.V 576,17] p.770,122 [GLORIE] *cutis generis feminini, ut Sidonius* [19,2 [MGH, Auct.Antiq., VIII, 243]]: '*ut solidet calidam frigida lymfa cutem*'). Sólomente en algunas lenguas románicas se registra el masculino⁹⁷. También es femenino *natis*, *-is*,

postes per totum longum dictae paxeriae subtus arrestam, per tres uel quatuor palmos,... per quas postes et cum quibus postibus possitis et ualeatis dictam aquam... accipere, etc.

⁹⁶ Cf.DCEC III 857, s.u.*poste*: "Esta palabra se ha conservado en forma hereditaria en cat. y oc.*pòst* f. 'tabla, plancha de madera' (género diferente del latín y cast., explicable por el influjo del sinónimo *tabula*)".

⁹⁷ Cf.DCEC I 993, s.u.*cutis*: "Estos autores [Pellicer, Jacinto Polo] conservan el género femenino que tenía en latín. Aut.advierte ya que familiarmente se usaba como masculino. En castellano ha venido a tomar un matiz especial análogo al del castizo *tez*."

(generalmente "plurale tantum", *natēs,-ium*, 'nalgas', sinónimo de *clunes,-ium*)⁹⁸, que fue reemplazado desde finales del siglo IV por su derivado *naticae,-ārum* (it.*natica*, prov.*natja*, esp.*nalga*, port.*nadega*).

En cambio, ofrece vacilación de género *sentis,-is* (también de manera habitual en plural, *sentēs,-ium*, 'zarzas', 'espinas', 'abrojos'); el masculino aparece regularmente desde Plauto (Cas.720 *qui uero hi sunt sentes?*), con el apoyo expreso de los gramáticos (CHAR.gramm.I 35,3 *masculina semper pluralia... sentes ἄκανθαι βάτος*; etc.). La fluctuación hacia el femenino se documenta en el *Culex* (56 *tenerae fruticum sentes*), y en el *Nux* (113 *At rubus, et sentes tantummodo laedere natae [nati RIESE]*), a los que podría añadirse un femenino singular *sentis*, con el sentido de 'hebilla' en un texto de mediados del siglo VII (Vita S.Brigidae tom.1 Febr.p.139 *Ac suam sentem argenteam pretiosamque in depositum sibi commendans*)⁹⁹.

Nos queda, por último, *uates,-is*, 'adivino', 'profeta', cuyo género, por tratarse de un nombre que designa personas, está sometido a las reglas del llamado "género natural". Precisamente, la mayor frecuencia del género masculino ha sido un factor más para separarlo de la serie flexiva en *-ēs,-is*,

⁹⁸ Cf.ISID.orig.11,1,101 *clunes uocatae quod sint iuxta colum... Nates quod in ipsis innitimur dum sedemus*; y uid.J.N.ADAMS, "Culus, clunes and their Synonymus in Latin", *Glotta* 59 (1981), 231-64; y J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., pp.231-2.

⁹⁹ Apud *Du Cange* VII 425, s.u.*sentis*, fibula. Recuérdese, además, la forma ya vista, femenina también, *sentix,-icis* (ISID.orig.17,7,59 *rhamnus genus est rubi, quam uolgo senticem ursinam appellant*).

eminentemente femenina¹⁰⁰; pero la concordancia en género femenino puede aparecer sin ninguna dificultad, siempre que *uates* haga referencia a un ser de sexo femenino, como cuando se refiere a la adivina Casandra en Virgilio (Aen.3,187 *aut quem tum uates Cassandra moueret?*)¹⁰¹.

b) *Temas de origen pronominal*

Dejando aparte el ya citado sustantivo *neptis*, pareja femenina de *nepos*, el único vocablo que designa personas, perteneciente a este grupo flexivo con una amplia oscilación de género, es el término *hostis*, *-is*, 'enemigo (en general)', 'enemigo (de guerra)', de género común según el gramático Prisciano¹⁰², mayoritariamente masculino (DVB.NOM.gramm.V 580,16 *hostis generis masculini, ut illud: "hostis iniquus adest"*). No obstante, la concordancia en femenino de adjetivos con *hostis*, cuando hace referencia

¹⁰⁰ "en raison de son caractère isolé et aberrant", apud A.ERNOUT, "Les noms latins du type *sēdēs*", art.cit.(*Philologica* III), p 23. Igualmente en la p 20, donde parece que el género masculino ha sido el motivo de considerar a *uates* un préstamo galo: "Comme *uates* est le seul nom d'agent masculin en *-es*, en dehors de *uerres*, on a supposé que c'est un emprunt au galois; mais l'hypothèse est arbitraire et inutile; *uates* peut être un des mots qui appartiennent à la communauté italo-celtique".

¹⁰¹ Vid. más ejemplo femeninos apud *Neue-Wagener* I 902 (TIB.2,5,18; LVCAN.5,124 *pauidamque...uatem*; OV.met.7,761 *uates obscura*; etc.).

¹⁰² Gramm.II 159,16-22: *In 'is' finita nomina, si sint adiectiua uel deriuatiua appellatiua, communia sunt, et si ad homines proprie solos pertinent, non faciunt ex se neutra, ut 'hic' et 'haec ciuis', 'hic' et 'haec hostis' - Statius in V Thebaidos (v 212-3): "Turbidus incertusque oculis uigilantibus hostem / occupat amplexu", cum de uxore Helimi Gorge loquitur. Cf., también, PS.PALAEM.gramm.V 539, 46.*

a personas de ese sexo, es habitual desde los primeros textos literarios (PLAVT.Stich.140 *hostis est uxor inuita quae ad uirum nuptum datur*; TER.Hec.789 *nam nupta meretrici hostis est, a uiro ubi segregata*)¹⁰³, y no faltan tampoco ejemplos de *hostis* en femenino referido a nombres de objeto o a abstractos en dicho género (QVINT.2,2,10 *studiorum perniciosissima hostis* [sc.*humanitas* = 'cortesía']).

Este comportamiento de *hostis* en cuanto al género es el que cabe esperar, según hemos visto, para los sustantivos de género natural, tal como ocurre con otros vocablos de esta clase, por ej., *ciuis,-is*: una única forma admite concordancia en uno u otro género¹⁰⁴. Pero en *hostis* se da una tendencia al femenino con un sentido distinto del que acabamos de explicar y que conviene destacar. Esta feminización a la que nos referimos, parece consecuencia de un cambio de significado o, mejor, de una especialización de su significado: 'enemigo' pasó a significar 'el enemigo' con valor colectivo, y de éste al significado de 'ejército enemigo' o 'ejército (en general)'¹⁰⁵. El femenino en esta última acepción debió ganar terreno po-

¹⁰³ Para más ejemplos, cf. *ThLL* 6,3066,2. Así OV.epist.6,82 *Non exspectata uulnus ab hoste* (sc.*paelex barbara*) *tuli*; ars 2,461; etc.

¹⁰⁴ Vid. numerosos ejemplos de concordancia femenina con *ciuis* en *Neue-Wagener* I p 898-9. Así, entre otros, PLAVT.Poen.372 *ut sis ciuis Attica atque libera*; CIC.Balb.24,55 *ut ea ciuis Romana esset*; LVC.8,152 *ciuem uidere suam*; etc.

¹⁰⁵ Cf. E.LÖFSTED, *Il latino tardo*, op.cit., p 31-2: "In questo significato la parola è femminile nella maggioranza dei casi, forse sotto l'influenza di *acies*, *classis*, *legio* e simili", con la cita del "epitafio para un soldado" (*CIL*

co a poco en latín tardío, especialmente en el "cristiano", puesto que se registran algunos ejemplos en escritores como Gregorio Magno (epist.2,32 [= 2,27 CCh p 113,10-1] *si huc perexierit ipsa hostis*; 2,33 [= 2,28 CCh p 114,18-9] *Praeterea, gloriosi filii, estote solliciti, quia quantum comperi hostem collectam habet*)¹⁰⁶, para hacerse cada vez más frecuente en el latín medieval de la baja Edad Media¹⁰⁷, y conservarse en la mayor parte de las lenguas románicas¹⁰⁸.

III 11700 *bello desideratus hoste Gutica* [= *hoste Gothico* = *expeditione Gothica*, según explicación de Mommsen). Para Ernout-Meillet, p 301, s.u., también influiría en la feminización la terminación *-is* ("il a passé en partie au genre féminin, sous l'influence de sa terminaison en *-is*, et il a pris le sens d'un collectif").

¹⁰⁶ Ejemplos citados por E.LÖFSTEDT, *Il latino tardo*, op.cit., p 31-2. Para el texto, cf. *S.Gregorii Magni Registrum epistolarum libri I-VII*, ed.de D.NORBERG, Turnhout (Brepols), 1982 (CCh SL CXL), p 113-4.

¹⁰⁷ Cf. *Blaise* 2, p 445, s.u. "2.expédition militaire: *qui sanguinarius, hoste transacta, monasterio reddatur*. Dipl.11^e s. (M.159, c.957 D)"; *Blaise* 1, p 395, s.u. "4.f., armée, ost.: ..."; *Du Cange* IV p 245, s.u. 2.*hostis*: "...Sed et feminino interdum genere usurpatur. Baldricus in Chron.Camerac.lib.3.cap.68: *terram hosti suae deuastandam distribuit*. ... Sic Itali scriptores *hoste*, etsi utroque genere, crebrius tamen feminino usurpant, ut.. ."; *MLLM* p 505, s.u.*hostis*, *ostis* (*mascul.et femin.*) ...Lib.pontif.Joh.VI (ed.MOMMSEN) p 217 *Illum cum sua hoste ad propriis reppedare fecit*; etc.

¹⁰⁸ REW 4201 (port.*hoste*, esp.*hueste*, rum.*oaste*). Cf., también, DCEC II 972,34-7 "...En la nueva ac. el vocablo se hizo femenino casi en todas partes, aunque en francés ant. es todavía masc. muchas veces".

Capítulo VII

DECLINACIÓN ATEMÁTICA

III. TEMAS EN *-i*

Bajo el epígrafe de "temas en *-i*" es corriente englobar en la gramática latina un buen número de sustantivos bastante heterogéneos y de procedencias diversas. Los progresos en el estudio de tales nombres han puesto al descubierto que algunos de ellos ni siquiera son auténticos temas en *-i*. Tal es el caso, por ej., del tipo *uates, sedes,...* de la serie flexiva *-es, -is*, como veremos más adelante. No obstante, respecto a la distribución del género gramatical, estos nombres resultan más coherentes que los ya vistos temas en consonante y temas mixtos, y puede decirse con ánimo de generalizar que se trata de una categoría eminentemente femenina o con clara tendencia al femenino.

Es más, en las descripciones y estudios de estos temas, resulta habitual encontrar abundantes referencias a esta indicada polarización hacia el femenino, junto a la aportación de pruebas de la existencia de ciertas mar-

cas específicas para este género, que lo intentan distinguir morfológicamente del masculino. Desde M. Leumann con su célebre "die merkwürdige Beschränkung des lat. *-im* auf Feminina"¹, hasta, más recientemente, A. Carstairs con su "a tendency to generalize an association between the *-ium* ending and the Feminine Gender"², pasando por el ya nombrado T. Janson para el que el grupo de sustantivos con nom. sing. en *-es* manifiesta una "weak tendency" dentro del sistema a una distinción de género análoga a la que existe entre *seruus/serua*: "the rare ending *-es* in fact shows the gender as clearly as the *-a* of the first declension"³.

Sin contar con que se encuentran también aquí varios sufijos que servían en indoeuropeo para caracterizar al femenino: el propio sufijo *-i*⁴, según se ha visto; el también conocido sufijo alternante **-eH₁/-H₁* (**sed-eH₁-s*

¹ Leumann, p 267, donde cabe interpretar un intento de diferenciación formal entre masculino y femenino en el acus. sing., con la forma *-im* para el femenino y *-em* para el no-femenino. La existencia de formas tan frecuentes como *Tiberim*, masc., representa un fuerte obstáculo a este planteamiento.

² En "Paradigm economy in the Latin third Declension", *Transactions of the Philological Society*, (1984), 117-37, p 131, donde establece que esta distinción morfológica es semejante a la que existe en el nom. sing. de la segunda declinación con las formas *-um* y *-us* ("just as [for example] in the second declension the Nominative Singular ending *-um* is exclusively associated with Neuters and *-us* with non-Neuters").

³ En "The Latin third Declension", art. cit. (*Glotta*, 49 (1971), 111-42), p 119.

⁴ Cf. Meillet-Vendryes, p 536: "L'opposition, toute secondaire, entre *acris* et *acer* n'est qu'une survivance de l'époque où en latin *-is* caractérisait le féminin".

> *sede-s* / **sed-H₁-s* > **sedes* > *sedis*); e, incluso, el ya citado sufijo **-ti* = **-t-(e/o)y-*, "qui servait dès l'indo-européen à constituer des noms d'action, de valeur dynamique et de genre féminin"⁵, muy bien representado en griego (-τι-ς / -σι-ς [πίστις, θέσις,...]) y en latín por los sustantivos en *-tio*, *-tionis* (vistos en los temas consonánticos), y el pequeño grupo de los en *-tis* (con síncope de la *-i-*, tipo **ment(i)s* (temas mixtos).

Conviene a nuestro propósito distinguir en estos temas en *-i* las tres series flexivas siguientes: A) Temas en *-is, -is*; B) Temas con síncope de la *-i-* en el nominativo singular; y C) Temas en *-es, -is*.

A. SERIE FLEXIVA EN *-is, -is*.

Se trata de la única serie de los temas en *-i* mayoritariamente masculina, en la que se encuentran en latín masculinos del tipo de *ignis*, tomado a menudo como ejemplo de aplicación del género animado a ciertas nociones consideradas activas, mientras otras lenguas indoeuropeas utilizan el inanimado "en tant que phénomène abstrait ou objet inerte (gr. πῦρ, umb. *pir*,...)"⁶.

⁵ Cf. P. MONTEIL, op.cit., p 191.

⁶ Cf. Meillet-Vendryes, p 540. Sin embargo, en época medieval registramos dos ejemplos en género femenino de *ignis* en Beato de Liébana (Comm.in Apoc.2.4.21; 8,3,21 [ed.H.A.SANDERS, Roma 1930]), conforme señala B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit. (*Glotta* 54, 1976), p.127.

No obstante, los femeninos también ocupan un lugar importante en esta categoría, con nombres como *auis*, cabeza de la no pequeña serie léxica de las aves.

Las oscilaciones entre ambos géneros tampoco son infrecuentes y se integran aquí nombres muy conocidos en la gramática latina precisamente por su vacilación de género. Para una mejor visión de las mismas, parece conveniente establecer los siguientes grupos:

1. NOMBRES DE ANIMALES.

Dentro del grupo léxico de los animales, pertenecen a esta categoría de los temas en *-is* unos pocos nombres que ofrecen alguna que otra oscilación de género digna de comentar. El más importante de ellos es, sin duda, *ouis, -is*, 'oveja', considerado del género epiceno originariamente, y para el que se señalaba el sexo con los adjuntos *mas* o *femina* (VARRO ling.5,98 *quoniam si cui oui mari testiculi dempti...*), pasó a designar exclusivamente a la hembra, mientras que para el macho de la especie se utilizaba el vocablo *ueruex* (o *aries*), constituyendo una de las conocidas parejas heteronímicas del latín⁷.

No obstante, el empleo masculino de *ouis* continuó en latín como consecuencia de una *antiquam consuetudinem*, según nos transmitió Festo

⁷ Cf. Ernout-Meillet, p 471, s.u., donde se explican las razones de este cambio al femenino porque los nombres en *-is* eran "généralement féminins", y porque el rebaño estaba compuesto "essentiellement de femelles".

(364,5-9: *Etiam in commentariis sacrorum pontificalium frequenter est hic ouis, et haec agnus ac porcus. quae non ut uitia, sed antiquam consuetudinem testantia, debemus accipere*)⁸, particularmente en el caso de la imposición de una multa *-in multae dictione-*, conforme el célebre testimonio de Aulo Gellio (11,1,4):

"Cuando aún ahora, siguiendo la antigua costumbre, se impone una multa por parte de los magistrados, bien sea la más pequeña o la mayor, suele observarse que *oues* aparece en género masculino; de esa manera Varrón empleó la siguiente terminología legal, por medio de la que se impondría la más pequeña multa: «A M.Terencio, puesto que, después de ser citado, ni respondió ni se excusó, le impongo la multa de una oveja (*unum ouem*)»; pues, si no se imponía con tal género, dijeron que no parecía una multa legal."⁹

Esta masculinización de *ouis* en las multas la explica curiosamente el gramático Nonio Marcelo por una influencia de Homero (216,27 *multantibus, qui oues duos, non duas dicunt, Homerum secutis, qui ait πολλοὶ δ'οἷες*)¹⁰.

De diferente signo, en cambio, son los empleos masculinos de *ouis*

⁸ También PAVL.FEST.213,4 *ouem masculino genere dixerunt, ut ouibus duobus, non duabus*.

⁹ GELL.11,1,4: *Quando igitur nunc quoque a magistratibus populi Romani more maiorum multa dicitur, uel minima uel suprema, obseruari solet, ut oues genere uirili appellentur; atque ita M. Varro uerba haec legitima, quibus minima multa diceretur, concepit (XXIII fr.2 Mirsch.): "M.Terentio, quando citatus neque respondit neque excusatus est, ego ei unum ouem multam dico"; ac nisi eo genere diceretur, negauerunt iustam uideri multam*.

¹⁰ Cf.Π.Ψ 31: πολλοὶ δ'οἷες καὶ μηκάδες αἰγες.

en escritores más recientes como Paladio (vet.med.35,5 *ouium gregem*), sintagma al que hay que referir las formas pronominales *eius, qui praecedit* y (35,6) *eorum stabulis*; igualmente la concordancia del pasaje de la VL (exod. 12,5 *accipiant... ouem sine uitio, perfectum, masculum, anniculum arit uobis*)¹¹; y, por último, las variantes de género en manuscritos de Columela (7,3,10 *scabros [-as] ouis*).

Aún de *ouis* cabe hacer referencia a algún esporádico tratamiento en género neutro en algunos pasajes de la VL (Luc.15,4 [cod.d] *qui habet centum oues et perdiderit unum ex eis... uadit et quaerit quod perierat usque dum inueniet illud, et inueniens imponit illam in umeros suos*; Ioh.10,13 *ego sum bonus pastor et cognosco mea et cognoscunt me meae*; etc.)¹², donde el género neutro de las formas pronominales latinas se explica por el neutro de las mismas formas griegas que se refieren al vocablo (τὸ πρόβατον); hecho frecuente, como tendremos ocasión de ver más veces, en las traducciones de textos griegos y especialmente en estas primeras versiones latinas de la

¹¹ El texto lo trae CYPR.testim.2,15 p 80,24. Todos estos ejemplos apud ThLL 9:2,1192,30, donde se explica esta concordancia en masc."per contaminationem uersuum et structurarum", y donde se niega la posibilidad de un neutro a causa de otras formas pronominales masculinas que hacen referencia a *ouem*.

¹² El texto griego (Luc.15,4) δὲ ἔχει ἑκατὸν πρόβατα καὶ ἀπολέσῃ ἐξ αὐτῶν ἓν... πορεύεται ἐπὶ τὸ ἀπολωλὸς ἕως ἂν εὑρῇ αὐτό, καὶ εὐρὼν ἐπιτίθῃσιν ἐπὶ τοὺς ὤμους; (Ioh.10,13) ἐγὼ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλὸς καὶ γινώσκω τὰ ἐμὰ καὶ γινώσκουσίν με τὰ ἐμὰ (apud S. LUNDSTRÖM, *Lexicon errorum interpretum Latinorum*, Uppsala 1983, p 124); cf., también, H.RÖNSCH, op.cit., p 435.

Biblia.

Sigue en interés otro nombre de 'serpiente', *anguis*, -is, que, como todos los de ese significado, presentan oscilaciones de género. El femenino es antiguo¹³ según testimonio de los gramáticos, Prisciano (gramm.II 160, 16 *multa tamen in hac et in aliis terminationibus confudisse genera inueniuntur uetustissimi, quos non sequimur, ut 'haec... anguis'*), y Nonio Marcelo (191,21) que aporta el pasaje de Plauto (Amph.1108 *angues iubatae*), en tanto los có-dices transmiten el masculino (*iuuati*)¹⁴. El mismo género, alternando con el masculino, siguió usándose para *anguis* en la época clásica. Una idea bastante exacta de la vacilación nos la proporcionan las constancias de este vocablo, recogidas en Valerio Máximo por el profesor E.Otón¹⁵:

masc. 1,6,7 *anguis eximiae magnitudinis uisus e conspectu abiit.*

1,8,2 *is anguis... labi coepit.*

1,8,2 *anguis prolapsus in uestibulo aediis Aescula pii.*

fem. 1,6,4 *ab ima parte arae prolapsam anguem.*

1,6,8 *angues duae ex occulto prolapsae.*

Por medio de *mas* y *femina*

4,6,1 *anguibus domi suae mare ac femina deprehensis.*

El masculino, según se ve, es el género mayoritario y el considerado

¹³ Cf. Ernout-Meillet, p 83, s.u.: "f. à l'ép.arch."

¹⁴ También para VERG.Aen.8,289 (*geminasque... anguis*) Nonio (291,42) testimonia la concordancia femenina, mientras los có-dices siguen la masculina.

¹⁵ *Léxico de Valerio Máximo*, I A-D, Madrid 1977, p 157.

preceptivo por la gramática¹⁶. Otras formas tardías, una de género neutro, *anguen,-inis* (IVL.VAL.1,29) y otra femenina heteróclita, surgida probablemente a partir de aquélla, *anguena,-ae* (CGL III 432,66), van a ser algo normal en estas series flexivas, y tienen cierta importancia en relación con posibles cambios de género particularmente en las lenguas derivadas.

Se trata de un fenómeno semejante al que ocurre en *uermis,-is*, 'gusano', donde la flexión neutra, *uermen,-inis*, parece antigua de acuerdo con la indicación de Paulo (PAVL.FEST.515,6-8 *uermina dicuntur dolores corporis cum quodam minuto motu, quasi a verminibus scindatur*); en cualquier caso, esta flexión en neutro se vuelve a emplear en latín medieval¹⁷, y se mantiene viva en las lenguas románicas¹⁸.

¹⁶ Cf.CHAR.gramm.I 114,10 (ed.BARWICK) *Anguis cum sit masculini generis, dixerunt tamen et feminini, ut Tibullus (1,8,20), 'iratae detinet anguis', et Ovidius (medic.39), 'mediae Marsis finduntur cantibus angues', et Varro Atacinus (fr.8 b.) 'cuius ut aspexit torta caput angue reuinctum'*. También, DVB.NOM.gramm.V 572,1 *Anguis generis masculini ut Virgilius 'inimicus inmensis orbibus anguis' (cf.ed.GLORIE, Aen.5,84 [lubricus anguis] + 2,204 [inmensis orbibus angues])*.

¹⁷ Cf. Du Cange VIII 282, s.u.: *Vermen*, pro *uermis*, usurpatur in Vita B. Margaretae de Cortona n.89.

¹⁸ Cf.MEYER-LÜBKE, *Introducción...*, op.cit., § 177, p 279-280: "Hay fuerte vacilación entre temas originariamente neutros en *-en,-inis*, y otros masculinos o femeninos en *-es,-is*", con cita de *sanguis/sanguen; pollis/pollen*; y sigue: "Por motivos aún no conocidos, en la latinidad tardía se difundió ampliamente esta flexión *-is,-inis*"... "La mayoría de estas formas ampliadas figuran, en parte, exclusivamente en románico, en parte, junto a las formas breves"... "A estos casos se añaden: **uermine* (Lat.Clás.*uermis*): ital.*vermine*, prov.ant.*verme*...". Cf., también, DCEC IV 730 s.u. *vierven* (< *viermen*), esp. ant.

Una pequeña oscilación de género encontramos en el nombre de pez, *mugil(is), -is*, 'mújol', enumerado por el gramático Probo entre los de género común (PROB.app.gramm.IV 194,22 *nomina generis communis, quae nominatiuo casu numeri singularis il litteris definiuntur: pugil uigil mugil*), pero sólo documentado en masculino¹⁹. Únicamente un diminutivo *mugilla, -e* se registra en textos muy tardíos (CARTA a.997: *pisces mugille...aucelles maiores... anguillas*)²⁰. También es el masculino el género que se conserva en las lenguas derivadas (REW 5717), excepto en catalán antiguo que, junto a *mújol*, ofrece un femenino *mújola*²¹.

Finalmente, traemos también aquí a título de curiosidad el nombre de un animal casi legendario para los romanos²², *tigris, -is*, por su fluctuación de género, masculino en prosa, femenino en poesía²³. El masculin-

¹⁹ Una distinción entre el macho y la hembra aparece en Plinio (nat.9, 59 *Isdem tam incauta solacitas, ut in Phoenice et Narbonensi prouincia coitus tempore e uiuariis marem linea longinqua per os ad branchias religata emissum in mare eademque linea retractum feminae sequantur ad litus rursusque feminam mares partus tempore*).

²⁰ En CORNER, *Eccl.Venet.* XI pars XIII² p 343 (apud NGML M, p 887, s.u.*mugilla*).

²¹ Cf.*Alcover-Mohl* VII, p 641, s.u.

²² Cf.*FEW* XIII 325, s.u.: "Lt.*tigris* désigne un animal qui resta presque inconnue des Européens jusque fin 16^e s.; emprunté par la langue litter. comme élément pittoresque (dans les énumérations de monstres, des métaphores), afr.mfr.*tigre* resta sémantiquement vague (...), d'où l'hésitation sur son genre".

²³ Según *Ernout-Meillet*, p 691, s.u.: "La prose emploie le nom au masculin, la poésie au féminin".

no aparece desde Varrón (ling.5,20 *tigris qui est ut leo uarius, qui uiuus capi adhuc non potuit*), pero el femenino es el género más extendido²⁴, y se halla también en textos tardíos sin limitación de género literario²⁵. Una forma heteróclita femenina *tigrida* (OV.epist.10,86 *Quis scit an haec saeuas tigridas insula habet?*) se relaciona con otro tipo flexivo más helenizante, que también existe para este vocablo, *tigris,-idis*, y manifiesta por lo que respecta al género algo habitual, según estamos viendo, en esta clase de palabras.

Dentro del género denominado "natural", podríamos añadir *manes,-ium*, referido a los 'dioses Manes' o a las 'almas de los muertos', cuyo origen parece estar en la sustantivación de un adjetivo, según explicó Festo (109,4-7 *Matrem Matutam antiqui ob bonitatem appellabant, et maturum idoneum usui, et mane principium diei, et inferi di Manes, ut subpliciter appellati bono essent, et in carmine Saliari Cerus manus intelligitur creator bonus*). El género es por todas partes masculino²⁶, pero existen unos cuantos em-

²⁴ Treinta ejemplos femeninos, frente a dos masculinos, en Neue-Wagener I p 924.

²⁵ Cf.ISID.orig.12,2,7 *Tigris uocata propter uolucrum fugam; ita enim nominant Persae et Medi sagittam. Est enim bestia uariis distincta maculis, uirtute et uelocitate mirabilis; ex cuius nomine flumen Tigris appellatur, quod is rapidissimus sit omnium fluuiorum*.

²⁶ Confirmado por los gramáticos (cf.CHAR.gramm.I 34,20 *masculina semper pluralia*,... *manes δαίμονες*; DIOM.gramm.I 327,28; PROB.app. gramm.IV 195,23), y un glosario (CGL II 126,57 *Manes inferos, generis masculini: Virgilius (Aen.3,565) 'subducta ad manes imos', manes dii mortuorum*). Por consiguiente, la *f.* que aparece en LEW II 26. s.u., debe ser un error.

pleos femeninos, sobre todo en inscripciones (CIL VI 6710; 13142; 13383 *manes tui sante*; 18817; X 2289; CE 837,1; 2170), y en algunas variantes de manuscritos (como en LVCAN.9,976-7 *Phryx incola manes / Hectoreos [Hectoreas v.l.] calcare uetat*).

2. NOMBRES QUE DESIGNAN PARTES DEL CUERPO.

Unos cuantos sustantivos de partes del cuerpo pertenecientes al género animado, que se integran en esta categoría, presentan oscilación entre masculino y femenino comentada en todas las épocas por la mayor parte de los gramáticos.

Así ocurre con *clunis*, *-is*, 'nalga', normalmente en plural, *clunes* 'caderas', sinónimo del siempre femenino *nates*, *-ium* (tema mixto); el texto de Carisio (gramm.I 128,11), señalando la fluctuación de aquél, se encuentra poco más o menos igual en las restantes *artes* y en los *commentarii* (PRISC. gramm.II 160,12; DVB.NOM.gramm.V 575,24; PHOC.gramm.V 418,5; SERV. Aen.2,554; NON.196,34; PAVL.FEST.54,4; etc.):

"*Clunes* lo dijo en género femenino Meliso (frg.4 F.) y se considera su iniciador Laberio, que en su obra *Ariete* (v 7 R³.) dice así: *uix sustineo clunes*; también Horacio (serm.1,2,89), <*pulchrae clunes*>, y Escévola (frg.2 B.), *lassas clunes*. En cambio, Verrio Flaco (frg.15 F.) argumenta que se decía en masculino, porque los nombres inanidados, que terminan por la sílaba *-nis* su nominativo singular, son

masculinos, como *panis*, *cinis*, *crinis* y otros..."²⁷.

La vacilación de género se da en todo el latín e incluso llega a proporcionar dos diminutivos, el más frecuente *clunicula*, -ae, junto a *cluniculus*, -i (CGL V 611,47). No obstante, el masculino parece el preceptuado por la gramática, si hacemos caso no sólo al ya citado Verrio Flaco, sino también a Servio (Aen.2,554 *ergo 'clunis' Iuuenalis* <XI 164> *bene dixit 'tremulo descendant clune puellae'*. Horatius *male quod 'pulchrae clunes'*).

Otro vocablo, parecido a *clunis*, es el nombre del 'cabello', por lo regular en el sentido de 'cabellera de la mujer', *crinis*, -is, también usado frecuentemente en plural, *crines*, para el que suele afirmarse que el género femenino es el más antiguo²⁸. Con tal género aparece, efectivamente, en Plauto (Most.226 *solī gerundum censeo morem et capiundas crinis*), conforme indicó Nonio Marcelo (202,24); pero el masculino se registra desde Pacuvio²⁹, y es el recomendado por la gramática³⁰. Esta recomendación debió

²⁷ CHAR.gramm.I 128,11 (ed.BARWICK) *Clunes feminino genere dixit Melissus et habet auctorem Laberium, qui in Ariete sic ait, 'uix...' , et Horatius <'p...' >, et Scaeuola, 'l...' . sed Verrius Flaccus masculino genere dici probat, quoniam nis syllaba terminata anima carentia nominatiuo singulari masculina sunt, ut panis... et similia...*

²⁸ Cf.PRISC.gramm.II 169,11 *Sciendum... quod uetustissimi... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... 'hic' et 'haec crinis'...*; también, Ernout-Meillet, p 151, s.u., "le fem.archaïque".

²⁹ Cf.ThLL 4,1201,75.

³⁰ Entre otras, DVB.NOM.gramm.V 575,11 *crinis generis masculini, ut Caesar de analogia*.

influir en algunos escritores, pues no emplean más que ese género: por ej., Marciano Capela³¹:

10,1 *implexoque crine redimito*.
 106,17 *cui crines tortuosi decentique inflexione crispatis et nexiles uidebantur*.
 108,13 *quae etiam Medusaeos crines edomuit*.
 206,6 *tum illa, remoto paululum obstaculo contorti crinis a facie*.

El femenino, no obstante, tuvo que continuar usándose, como se documenta en cierta medida por medio de una variante de un manuscrito del epítome de Paulo Diácono (el Codex Escorialensis, del s.X, = E), donde aparece el relativo *quas* (en lugar de *quam*) junto a la concordancia masculina de *dicti* (PAVL.FEST.46,9 *crines a discretione dicti, quam [quas E] Graeci κρίων appellant*). La fluctuación entre ambos géneros se encuentra en algún que otro escritor tardío, como en los poetas cristianos del siglo V, Victorino e Hilario, a quienes se atribuyen dos recensiones distintas de un poema acerca de los Macabeos, en una (VICTORIN.Macc.52 *crine soluta*) se halla el femenino, en la otra (HIL.Macc.52 *crine soluto*)³² el masculino. También se muestra la vacilación por la existencia de los dos diminutivos, *crinacula* y *crinulus* (CGL V 495,56)³³; pero, sobre todo, por su continua-

³¹ (Ed.de J.WILLIS): En cuatro pasajes de los seis en que aparece el sustantivo *crinis*. En los dos que restan (207,25 *cum Canopum ac Berenices crinem*, y 307,16 *huic sidereus uertex uibrantesque crines*) no es posible distinguir el género.

³² Ambas, apud ThLL 4,1201, s.u.

³³ En el sentido de *funiculus* por las "trenzas del cabello", cf. ThLL 4, 1201,41.

ción en las lenguas derivadas (REW 2326)³⁴.

Por el contrario, el femenino que se acostumbra a señalar para el masculino *penis*, *-is*, sólo se encuentra en los gramáticos, en Paulo Diácono (PAVL.FEST.216 *penis denique a pendendo uocata est*)³⁵, y en los *Excerpta grammatica* (EXC.Bob.gramm.I 553,29 *nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra... [haec penis τὸ αἰδοῖον: Sallustius 'manu pene bona patriae lacerauerant']*)³⁶. El único empleo que se registra en los escritores latinos para este vocablo es el masculino (cf., entre otros, HOR.epod.12,8 *pene soluto*; CATVL.15,9 *tuoque pene / infesto*). Hay, no obstante, un célebre pasaje del *Satiricón* de Petronio (132,6-14)³⁷ que podría representar, sin

³⁴ Para el español, cf. DCEC I 942, s.u. *crin*: Los dos géneros en un mismo autor Berceo (S.Mill.78b, A e I "la crin mucho crecida"; Duelo, 50c "las colas e los clines"). "Para este género masculino", dice Corominas (ibidem), "vid. Cuervo, n 30 a la Gram. de Bello. Es el género clásico en latín, pero en Plauto y otros autores arcaicos se halla el femenino, que ha predominado ampliamente en castellano y en portugués (ahí *crina*, quizá cultismo); otros romances vacilan (cat., oc.) y en francés e italiano es masculino (pero *crine* y *crina*, respectivamente, femeninos, se halla también en lo antiguo y en los dialectos)".

³⁵ También en PAVL.FEST.231,2 (*Peniculi (-cula P) spongiae longae propter similitudinem caudarum appellatae. Penes autem uocabantur caudae*, donde la variante *penicula* del Codex Cheltenhamensis Philippisianus 816, del siglo XI, representa probablemente un neutro plural (¿o un femenino?).

³⁶ El texto de Salustio (Cat.14), según se ve, no manifiesta ningún empleo femenino de *pene*. El pasaje, por lo demás, se suele editar así: *Nam quicumque inpudicus, adulter, ganeo manu, uentre, pene bona patria lacerauerat,...*

³⁷ *Quod solum igitur saluo pudore poterat contingere, languorem simulaui, conditusque lectulo totum ignem furoris in eam conuerti, quae mihi omnium malorum causa fuerat. "Ter corripui terribilem manu bipennem, / ter languidior co-*

nombrar al vocablo *penis*, un ejemplo de concordancia femenina (mediante *illa metu frigidior rigente bruma / confugerat in uiscera mille operta rugis...*, *furciferae mortifero timore*), pero la relación de este texto con otros de Virgilio (Aen.6,450-76; 9,433-7; ecl.5,16-8), e incluso de Homero (Od.11,541-67; 23,88-103), parece indicar que se trata más bien de una metáfora en la que se compara *penis* con la *dura, lenta silex*³⁸.

Sigue a continuación un nombre de parte del cuerpo, *unguis, -is*, 'uña', también masculino por todas partes, para el que sólo se registra un empleo femenino en Isidoro (orig.12,6,55 *ungues a similitudine humanarum unguium dictae*), y otro, con ciertas dudas, en un manuscrito de Vegetio (mulom.4,3,10 *inter duas ungues*, corregido por SCHNEIDER p 157 *inter duos ungues*)³⁹. La singularidad de este vocablo para la gramática latina consiste en que el diminutivo (*ungula*), que se forma a partir de él, se presenta contra la norma con el género gramatical cambiado, del masculino al femenino. Hecho que se advierte desde el propio Varrón:

liculi repente thyrsos / ferrum timui, quod trepido male dabat usum. Nec iam poteram, quod modo conficere libebat; / namque illa metu frigidior rigente bruma / confugerat in uiscera mille operta rugis. Ita non potui supplicio caput aperire, / sed furciferae mortifero timore lusos / ad uerba, magis quae poterant nocere, fugi.

³⁸ Cf. VERG. Aen.6,469-71 *Illa (sc.Dido) solo fixos oculos auersa tenebat / nec magis incepto uultum sermone mouetur / quam si dura silex aut stet Marpesia cautes*; ecl.5,16-18 *Lenta salix quantum pallenti cedit oliuae, / puniceis humilis quantum saliunca rosetis, / iudicio nostro tantum tibi cedit Amyntas.*

³⁹ Cf., también, LEW II 818, s.u.: "vlt.auch f. nach *ungula*, Morland, Orib.78".

"Los diminutivos siempre guardan correspondencia en cuanto a sus géneros con los nombres de donde derivan; unos pocos, en cambio, no se corresponden, como *haec rana*, *hic ranunculus*; *hic unguis*, *haec ungula*;..."⁴⁰

Referencia que se va a repetir más o menos igual en todos los gramáticos, desde Carisio hasta las artes medievales, pasando por Donato (gramm.IV 376,7 [p 621, ed.HOLTZ] *Sunt alia diminutiua, quae non seruant genera, quae ex nominibus primae positionis acceperunt, ut scutum, scutula...*)⁴¹.

En latín tardío *ungula* sustituyó progresivamente al simple *unguis*, y fue precisamente el diminutivo el vocablo que se conservó en las lenguas derivadas, fenómeno bastante conocido y propio del llamado "latín vulgar"⁴², especialmente en su evolución hacia las lenguas románicas⁴³.

Algo parecido ocurre con el femenino *auris*, *-is*, 'oreja', que fue su-

⁴⁰ VARRO ling.11, frg.11 (248) [ed.GOETZ y SCHOELL]: <h>*ypocorismata semper generibus suis und<e oriuntur consonant, pauca dissonant, uelut haec rana> hic ranunculus, hic ung<u>is haec ungula,...* Cf., también, GRF 271, 248 [11].

⁴¹ Abundantes referencias gramaticales en las ediciones citadas de HOLTZ (*Donat...*, p 621), y GOETZ-SCHOELL (*M.Terenti Varronis de lingua latina quae supersunt*, Leipzig 1910 [= Amsterdam 1964], p 193).

⁴² Cf.F.GAIDE, "Les «formes élargies» du «latin vulgaire»: un cas très particulier de la dérivation", *Latomus* 47 (1988), 584-92.

⁴³ En románico es siempre femenino (REW 9071), excepto en francés (*ongle*, masc., si bien, cf.FEW XIV 37, s.u., donde dice que el género en el galorrománico es "schwanken"). Cf., también, J.SOFER, op.cit., p 69: *ungula* fem. que significaba en lat."pezuña" (= *ungula caballi*, etc.) pasó a significar "Nagel (an Hand und Fuss der Menschen)"... ISID.orig.11,1,72 *ungulas ex Graeco uocamus: illi enim has ὀνυχας dicunt*.

plantado en la lengua popular por el diminutivo *auricula*⁴⁴. Aquí, en cambio, no se registra ningún otro cambio de género más que el de una forma en género neutro *auriculum* en dos glosas (CGL V 340,7 y 12), poco representativa, pero que pudo ser la base del italiano *orecchio* (REW 693)⁴⁵. E, igualmente, *pellis*, -is, 'piel', con un diminutivo *pellicula*⁴⁶, y otro en género neutro *pelliculum* (según LEW II 275, s.u.*pellis*: "...pellicula f.[-um n. Cypr.Gall.nach *praeputium*...]")⁴⁷.

Para finalizar los nombres de partes del cuerpo de esta categoría, habría que incluir también aquí el nombre de parte del cuerpo, *nares*, -ium, citado entre los monoslabos de los temas consonánticos en -s (*nas* (*nar*), *naris*), para el que la única vacilación de su género femenino se da en alguna que otra lengua derivada⁴⁸.

⁴⁴ Cf.PROB.app.gramm.IV 198,11 *auris non oricla*. Y Ernout-Meillet, p 59, s.u.

⁴⁵ También en ital.el fem.*orecchia* y en las restantes lenguas románicas a partir de *auricula* (*oricla*), incluyendo el rumano *ureche* (DER 9082).

⁴⁶ Con el sentido, a veces, de "prostituta" (cf.VARRO ling.7,84 in *Atellanis* (inc.nom.rel.IX R.) *licet animaduertere rusticos dicere se adduxisse pro scorto pelliculam*).

⁴⁷ Con el sentido de "prepucio", *pellicula* aparece en Porfirio (Hor.sat.1, 9,70); y el neutro *pelliculum*, con el significado de "vestido de piel" en un pasaje de Guidón, Abad farfense, en torno al año 1095, (In vet.Discipl.Monast.cap.16 *Hebdomadarius coquinae potest ministrare cum pelliculo sine manicis, uel cum manicis si desuper induerit brabile*) (apud Du Cange VI 252, s.u.*pellicula*).

⁴⁸ Cf.la explicación del masc.en el catalán *nars* ("La forma *nars* com a masculina sembla produïda par un creuament de *nares* i de *nasu*"), apud

Conviene añadir, además, tres nombres que, aunque no pertenecen al léxico de las partes del cuerpo, están relacionados, no obstante, con éste. Se trata de los femeninos *febris,-is*, 'fiebre', *lippis,-is* 'legaña' y el "plurale tantum" *tol(l)es,-ium*, 'inflamación de las amígdalas'. Para el primero se acostumbra a señalar algunos usos esporádicos en masculino, en Gregorio de Tours (Iul.3, p 566,2 *tertianorum, quartanariorum febrium accensi*)⁴⁹, y en Oribasio (syn.6,13,23)⁵⁰. Las lenguas románicas testimonian igualmente el femenino para *febris*, excepto el rumano (*fior(i)*, REW 3230)⁵¹.

El otro vocablo, *lippis,-is*, ofrece una vacilación todavía menor: en realidad sólo se halla empleado en masculino en este pasaje de Oribasio (eup.4,15,3 Aa p 539 *lippes... tollendi sunt*), frente a otros, regularmente en femenino, como (syn.6,21,7 Aa p 109 *lippes siccas in oculis insertas*).

El tercero, *tol(l)es,-ium*, tecnicismo médico importado al parecer (ISID.orig.11,1,57) de la Galia, ofrece, independientemente de la posible vacilación, una curiosa discrepancia en la atribución del género según los dis-

Alcover-Mohl, VII 705, s.u.nars.

⁴⁹ Cf., sin embargo, *Bonnet*, p 506 n 2, donde se dice que debe entenderse como "accesos de fiebre" de los que tienen la fiebre terciana o cuartana, igual que en patr.4,5 p 677,9 *quartanorum febris*, y añade: "En général, c'est la fièvre qui est appelée *tertiana quartana* (patr.14,2 p 718,35); et le malade *quartanarius*..."

⁵⁰ Apud *ThLL* 6:1,408, s.u.

⁵¹ Que se explica, sin duda, por evoluciones particulares. Cf. *DER* 3391.

tintos diccionarios. Mientras *Ernout-Meillet*, *Gaffiot*, *Lewis-Short*, *Blaise* 1, ... lo hacen masculino, los diccionarios *LEW*, *OLD*,..., sin embargo, le asignan el femenino⁵², que debe ser el género auténtico a juzgar por el pasaje de Festo (491,3 *Toles tumor in faucibus, quae per diminutionem tonsillae dicuntur*), donde, según se ve, da cuenta del diminutivo femenino *tonsillae*⁵³; asimismo el femenino se registra en el médico Marcelo Empírico (med.15)⁵⁴, y por medio de la forma heteróclita *tolae*, documentada en un glosario (CGL II 198,58)⁵⁵. No obstante, el masculino se halla en otro médico del siglo III, Quinto Sereno Sammónico (16,289 *Quos autem uocitant tolles, attingere dextra debetis*).

3. NOMBRES DE PLANTAS O RELACIONADOS CON ELLAS.

Entre los pocos nombres de plantas que pertenecen a esta categoría, nos encontramos con *caulis*, *-is*, 'tallo', 'col', regularmente masculino, hasta tal punto que no son infrecuentes formas heteróclitas como *colus* (CGL II

⁵² *Forcellini* (IV 743, s.u.) presenta los dos géneros: "*toles*, *-ium*, m. et f. plur."

⁵³ También se desprende el femenino del párrafo citado de Isidoro (orig.11,1,57 *Toles Gallica lingua dicuntur, quas uulgo per diminutionem tusillas uocant, quae in faucibus turgescere solent*); cf. el comentario de SOFER (op.cit., p 70) a dicho texto y su aportación de numerosas variantes de los códices (siete femeninas para *tusillas*, frente a un *toxillos*, posible masculino).

⁵⁴ Apud *Neue-Wagener* I p 1005.

⁵⁵ Otra glosa registra un neutro (CGL II 199,1 *tolia παρίσθημα*).

346,54; III 556,49), *colum* (CHIRON 474), *caulis* (abl.plur. VL exod.38,14 [Monac.]), que ofrecen mejor caracterización de ese género. Escasos y esporádicos son los usos femeninos de este vocablo en latín clásico, algunos muy dudosos como los que se citan de dos pasajes de Plinio, (nat.25,8,50 *genera eius (sc.chelidoniae) duo: maior fruticosa caule*), donde *fruticosa* se refiere con bastante probabilidad a *chelidonia*, y (nat.22,18,21 *una nascuntur caule cubitali*), en el que es preferible considerar *una* como un adverbio⁵⁶; otros tratamientos femeninos son propios del latín tardío; tal es el caso del de Plinio Valeriano ([siglo VI] 5,27 *caules montanae*), al que se añade la forma heteróclita femenina de Quirón (436), *caulae*. Más abundantemente, sin embargo, se encuentra el femenino en los derivados románicos de *caulis* (REW 1778)⁵⁷, que junto a unas cuantas formas femeninas del diminutivo documentadas por los glosarios (CGL III 16,15 *colicula*; 359,14 *coliculae*;

⁵⁶ Así J.ANDRÉ traduce (l.c.) "Ils naissent en même temps" (cf. *Pline l'Ancien. Histoire naturelle, livre XXII*, París 1970 p 38). En el pasaje anterior (PLIN.nat.25,8,50), en las ediciones recientes, ni siquiera figura *caule* (lectión de unos cuantos manuscritos): *genera eius duo: maior fruticosa, folio pastinacae erraticae ampliore*, (así, aparte de la de J.ANDRÉ, la de C.MAYHOFF, Stuttgart 1967, vol.IV, p 146).

⁵⁷ Cf., también, DCEC I 847,29: "...se ha hecho femenino en los tres romances ibéricos y en algunas hablas sardas, género que ya está documentado en el siglo VI y que dio lugar a la creación de una variante *caula* con terminación fem., conocida desde el siglo IV (*Mulomedicina Chironis*) y que ha dejado huellas en sardo, neogriego y alemán". El masculino que se registra en muchas partes de Hispanoamérica se explica por motivos distintos a una conservación del género latino.

397,57 *culicula*)⁵⁸, parece testimoniar al menos desde el latín tardío la clara tendencia de este vocablo al femenino en una gran parte de la Romania.

También se observan oscilaciones de género en *uepres*, *-ium*, 'zarzal', 'abrojos', cuyo género dudoso se documenta en Prisciano (gramm.II 169,16 *hi et hae uepres*). Resulta más regular el masculino, y así lo atestiguan los gramáticos (CHAR.gramm.I 35,4 *masculina semper pluralia... uepres αἱ ἀκανθαὶ ἢ εἶδος βοτάνης*; etc.)⁵⁹. No obstante, el femenino se prescribe en el inventario *De dubiis nominibus cuius generis sint* (gramm.V 592,19 *Ve-pres generis feminini, ut Titus Liuius 'has uepres'*)⁶⁰, y se encuentra en Lucrecio (4,62 *nam saepe uidemus / illorum (sc.serpentium) spoliis uepris uolitantibus auctas*).

Relacionado con la agricultura, podemos traer también aquí al sustantivo *fascis*, *-is*, "porción atada de mieses, leña u otros vegetales", "haz",

⁵⁸ Cf. esp. *colleja* en DCEC I 862,52. No obstante, el diminutivo masculino *cauliculus* se registra en latín con bastante más frecuencia (cf. *ThLL* 3, 651, s.u.).

⁵⁹ Nonio Marcelo (231,13), sin embargo, le atribuye el género común, citando varios ejemplos masculinos (VERG. *Aen.* 8,645 *et sparsi rorabant sanguine uepres*; georg. 3,444 *et hirsuti secuerunt corpora (sc.ouiū) uepres*), y, en calidad de testimonio femenino, el diminutivo *ueprecula* de un texto de Pomponio (com.130), cuya existencia se puede documentar desde un pasaje de Cicerón (Sest.72 *illa ex uepreculis extracta nitedula*).

⁶⁰ Sic ed. KEIL, pero cf. ed. F. GLORIE, p. 815-6 *Ve-pres generis <masculini, et 'hos uepres'; sed genere> feminino Ouidius: 'has uepres'; sed singularem non recipit, quamuis <A>emilius Macer (Carm. fragm.10) dicat: 'ueper occulta ruis'*. Además, la nota al respecto (ibidem), "nam semper nomine Liuii absque 'Tit.' utitur grammaticus noster, et apud Liuium 'uepres' gen.fem.non inuenitur".

si bien ha tomado el sentido técnico de "insignia de los magistrados del pueblo romano". El masculino es el género más corriente de este vocablo y el preceptuado por la mayoría de los gramáticos (PHOC.gramm.V 418,4 *hic fascis*; EXC.Bob.gramm.I 552,7 *inter nomina, quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina... fascis δεσμή*); sin embargo Carisio lo engloba entre los femeninos plurales (gramm.I 33,10 *feminina semper pluralia,...fascēs* 'ράβδοι τῶν ὑπάρτων; *sed* Cicero (inc.frg.2 M.) *dixit 'fascem unum si nactus esses', per quod intelligimus masculino genere dici et non esse tantum plurale*)⁶¹. Únicamente se suele citar un ejemplo femenino en una inscripción cristiana (INSCR.Christ.Lebant 24,8)⁶², y las lenguas románicas han extendido por todas partes el masculino originario con alguna que otra vacilación⁶³.

4. NOMBRES DE OBJETOS E INSTRUMENTOS.

En esta clase flexiva son bastante numerosos los términos que desig-

⁶¹ Más o menos igual en EXC.Bob.gramm.I 549,9 *hae fascēs, et fascem inuenimus masculino genere*.

⁶² Apud ThLL 6:1,302,56-7. También, E.LEBLANT, *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIII^{ème} siècle*, I 1856, II 1865, Nouveau Recueil 1892.

⁶³ Cf.REW 3214 (Log.*faske* fem.). En español ant.*haza* "porción de tierra labrantía" representa el derivado *fascia*, -ae (> esp.*faja*); pero en el sentido de "montón", tal como aparece en Cervantes, *Coloquio de los Perros*, ed.Clás. Cast.II 276 "Mondaron la *haza* los ladrones", manifiesta un uso femenino de *haz* (apud DCEC II 889, s.u.*haz* I), que también se encuentra en ese género en muchas partes de América (*una haz, las haces*), cf.E.RODRÍGUEZ-HERRERA, *Observaciones acerca del género de los nombres*, La Habana 1947, vol I, p 398-9.

nan objetos o instrumentos y que además presentan oscilación de género. Entre ellos los que significan 'cuerda', 'cable', como, por ej., el masculino *funis*, -is, cuya oscilación al femenino suele explicarse precisamente por influencia del sustantivo de tema mixto *restis*⁶⁴, y figura en las citas habituales de la gramática: desde Quintiliano⁶⁵, hasta el inventario *De dubiis nominibus* (gramm.V 578,28 *Funes generis masculini, ut David [Ps.118,61]: 'funes peccatorum circumplexi sunt me'*), pasando por Prisciano (gramm.II 160,17 *multa... confudisse genera inueniuntur uetustissimi, quos non sequimur, ut 'haec... funis'*). El uso, si bien mayoritariamente masculino, testimonia igualmente el femenino: en algún caso suele verse en este tratamiento algunas reminiscencias homéricas, como en el pasaje de Lucrecio (2,1154 *aurea de caelo demisit funis in arua*)⁶⁶. Se halla el femenino en un pasaje de Catón (agr.cap.LXXII tit. *funem quam longam esse oporteat*), junto al masculino en el mismo contexto; y se reencuentra dicho género en el latín tardío (SCHOL.Iuu.12,5 [s.IV] *funem, qua...*; PASS.Saturnin.5 [s.VI] *fune*

⁶⁴ Cf.Ernout-Meillet, p 262, s.u.: "m. (mais tend à passer au féminin comme les autres substantifs en -is: *finis*, etc., sans doute d'après *restis*...).

⁶⁵ Inst.1,6,5 *Comparatio in nominibus aut genus deprendit aut declinationem: genus, ut, si quaeratur 'funis' masculinum sit an femininum, simile illi sit 'panis';...*

⁶⁶ Se compara con Il.Θ 19 *σειρήν χρυσεῖην ἐξ οὐρανόθεν κρεμάσαντες*, etc. Cf.GELL.13,21,21 (*Lucretius aequae auribus inseruiens funem feminino genere appellauit in hisce uersibus [l.c.] cum dicere usitatus manente numero posset: aureus e caelo demisit funis in arua*), y NON.205,21.

disrupta; GREG.TVR.glor.mart.14 [s.VI] *attracta ad se fune[m]*)⁶⁷. Además existe constancia de un diminutivo femenino *funicula*, junto al normal *funiculus*, (cf.CHAR.gramm.I 160,2 *canicula enim facit, ut turricula funicula*)⁶⁸, por influencia sin duda de *resticula*.

También un grupo de nombres con significado parecido a "estaca", "pértiga", "madero", tales como *sudis*, *torris*, e incluso *axis*. Para el primero, femenino *sudis*, *-is*, la vacilación hacia el masculino es bastante exigua y está limitada al parecer al latín tardío, en autores como el español Paulo Orosio (5,24,15 *sudes sparsi sunt*) o el galo Gregorio de Tours (Franc.4,12 p 149,17 *sudes ligneos*; 5,39 p 231,26 *scisso sode*; etc.)⁶⁹; en el sentido de 'pez semejante al lucio marino', que también tiene en latín *sudis*⁷⁰, sólo se conoce el femenino.

En cambio, no parece que se haya usado nunca en femenino el masculino *torris*, *-is*, 'tizón', a pesar de enumerarse por el gramático Prisciano

⁶⁷ Para el último ejemplo, cf. *Bonnet*, p 504-5 (y n 1 de la p 505 "Malgré plusieurs passages où il est masculin, h.F.4,28 p 164,12 *dirupto fune*,..."); para los demás, cf. *ThLL* 6:1,1594, s.u.

⁶⁸ Cf. *ThLL* 6:1,1592,26; también aparece un neutro *funiculum*, probablemente por el griego οχοίνισμα ("genus neutr.pro masc.ex uoce graeca __").

⁶⁹ Estos y otros ejemplos en *Bonnet* p 504 (Iul.23 p 574,23 *sudem spineum qui... incisus... latitabat*; vit.pat.13,1 p 715,32 *duos sudes quos*).

⁷⁰ Cf. SAINT-DENIS, op.cit., p 110: "Nom donné à un poisson, d'après une analogie de forme avec un objet terrestre" (VARRO ling.5,77 *uocabula piscium pleraque translata a terrestribus ex aliqua parte similibus rebus, ut anguilla, lingulaca, sudis; alia a coloribus*...).

entre los nombres que han sufrido confusión de género (PRISC.gramm.II 169,17 *Sciendum tamen, quod uetustissimi... inueniuntur confudisse genera... ut... 'torris' ó δαλός*). Antes, al contrario, otros gramáticos⁷¹ documentan una forma heteróclita antigua, *torrus,-i*, que evidencia, todavía con mayor claridad, su género masculino.

Por último, *axis,-is*, normalmente masculino⁷², ha sufrido una fluctuación hacia el femenino con el significado de 'tabla', 'madero' y así lo atestiguan Paladio (1,9,2) y Vegetio (mulom.3,4,44)⁷³. En cambio, en el sentido de 'eje del mundo', 'polo', que este vocablo adquirió especialmente en poesía por imitación del griego ὀξων, es siempre masculino. Algún que otro empleo femenino se halla en algunas hablas de lenguas románicas concretas⁷⁴.

Dentro del grupo léxico de las armas, también puede apuntarse el término *mataris,-is*, 'jabalina gala', cuya forma no aparece del todo fija en latín (*materis, matara,-ae*), como corresponde a una palabra tomada de otra

⁷¹ Cf.SERV.Aen.12,298 (*obuius ambustum torrem Corynaeus ab ara / corripit*): *torrem autem erit nominatiuus 'hic torris', et ita nunc dicimus: nam illud Ennii [ex libr.incert.frg.35 p 179 Vahl.] et Pacuuii [ex incert.fab.frg.106 p 135 ed.Ribb.] penitus de usu recessit, ut 'hic torrus huius torri' dicamus*; también NON.15,24 (en ACC.).

⁷² Cf.CAPER gramm.VII 101,13.

⁷³ Masculino en otros pasajes del mismo autor y obra (mulom.3,14).

⁷⁴ Cf.DCEC II 217, s.u.eje: "exa f. 'eje de madera, del carro', 'encendése a un la exa' = 'irritarse'".

lengua (el celta, al parecer), pero cuyo género siempre se documenta en femenino (CAES.Gall.1,26,3 *inter carros raedasque mataras [-res GLÜCK] ac tragulas subiciebant*). Sin embargo, una forma masculina pasada a la segunda declinación, *matarus, -i*, se registra en un escritor ya de época medieval (primera mitad del siglo IX), en Agobardo, arzobispo de Lyon, (diu.sent.col.261^A [PL 104] *gladium uibrans aut matarum tenens, stas paratus ad ceddendum*)⁷⁵, que podría ser la base de alguna esporádica forma románica de género masculino (REW 5402, ait.mattero).

En efecto, formas heteróclitas en estos temas en *-i*, con cambio a las declinaciones primera o segunda, que especifican mejor el género, y que hemos visto en otros temas, tampoco son difíciles de encontrar aquí, como *buris, -is*, masc., y *bura, -ae*, fem., ambas con el significado de 'mancera', 'esteva', y una y otra en Varrón (*totum burim* [apud SERV.georg.1,170]; ling.5,135 *qui quasi temo est inter boues, bura a bubus*)⁷⁶.

En otros casos es preferible pensar en dos palabras diferentes más que en dos formas diferentes de una misma palabra como consecuencia de una oscilación de género. Así ocurre seguramente con el "plurale tantum" *antes, -ium*, 'filas (de cepas, plantas, flores)' y *antae, -arum*, 'pilares a los

⁷⁵ Apud NGML, "M" p 246.

⁷⁶ Cf., también, NON.80,16 (*bura dicitur pars aratri posterior decuruata*); FEST.514,22 (*Vruat Ennius in Andromeda significat circumdat, ab eo sulco, qui fit in urbe condenda uruo aratri, quae fit forma simillima uncini curuatione buris et dentis, cui praefigitur uomer*).

lados de las puertas', puestas en relación ambas por los gramáticos (PAVL. FEST.15,18 *Antes sunt extremi ordines uinearum. Vnde etiam nomen trahunt antae, quae sunt latera ostiorum*)⁷⁷.

Finalmente, terminamos la serie léxica de los nombres de objetos de temas en *-is, -is* con el vocablo *follis, -is*, 'fuelle', 'bolsa de cuero', atestiguado expresamente como masculino por la gramática (PRISC.gramm.II 160,3 *masculina sunt, ut... 'follis'*; PHOC.gramm.V 418,29 *sunt praeterea pauca nomina eadem clausula generis masculini..., ut... hic follis*). Los únicos usos femeninos de esta palabra aparecen en textos griegos de escritores de época tardía (MALALAS p 410,9 Dind. φόλλιν μίαν; LEONT.NEAP.Vita Ioh. 36 [ed.GELZER p 70] ἐνὸς πολλεροῦ [v.l.μιάς φόλλεως])⁷⁸. El diminutivo de esta palabra suele ser masculino, si bien Paulo Diácono nos ofrece también el neutro *folliculum* (PAVL.FEST.37,24 *Cilium est folliculum, quo oculus tegitur, unde fit supercilium*); y las lenguas románicas generalmente conservan *follis* en masculino (REW 3422)⁷⁹.

⁷⁷ Más o menos igual en Nonio Marcelo (30 *antes sunt quadraturae: unde et antae dictae sunt quadrae columnae...*). Cf. la etimología de la palabra en el comentario de Servio a VERG.georg.2,417 (*iam canis effectus extremos uinitor antes*), de *ante* (*qui ante stant*), como *postes*, para los que lo consideran derivado de *post*, (Ernout-Meillet p 37, s.u.*antes*).

⁷⁸ Apud ThLL 6:1,1017,70.

⁷⁹ Cf., igualmente, DCEC II 588, s.u.*fuelle*: "en estos textos y en doc.de 1050 (M.P., Ortg... 29) es masculino, como en latín y hoy en día, pero como otros vocablos de la 3ª declinación pudo pasar al género femenino: así en Santillana, en Nebr. ('fuelle pequeña para soplar, *folliculus*'), en el *Buscón* de Quevedo (ed.CASTRO, p 199) y hoy en judeo español de Marruecos;

5. NOMBRES CON ALTERNANCIA DE GÉNERO EN SU DIMINUTIVO.

Otro grupo de sustantivos de esta clase presenta también un diminutivo de género diferente al del vocablo de donde deriva, lo que podría ser síntoma, como en otras ocasiones, de alguna vacilación de género. Así ocurre con *panicula*, forma que se halla en Festo según transmite el epitome de Paulo Diácono (FEST.408,21-25 *strues genera liborum sunt, digitorum coniunctorum non dissimilia, qui superiecta panicula in transuersum continentur*), considerada como diminutivo femenino del masculino *panis*⁸⁰, -is, 'pan'. Sin embargo, tal género se mantiene inalterado en todas las épocas del latín, y los únicos diminutivos del vocablo *panis*, que parecen haberse usado (*paniculus, panisculus, panicellus*)⁸¹, son todos masculinos. A lo sumo pueden rastrearse empleos en género neutro, primero en latín arcaico (PLAVT.Curc.367 *haec sunt uentris stabilamenta, pane [panem cod.] et assa bubula*)⁸², luego en latín tardío (ex.gr., ARNOB.1,59 *hoc pane et hic panis*)

de ahí luego la terminación *fuella*, que tiene el vocablo en el glosario de Toledo y en López de Ayala (citas en CASTRO, *Gloss.Lat.Esp.*, 222)". Para el rumano *foale* n.pl., uid. DER 3442.

⁸⁰ Acerca de la posibilidad de que se trate de un tema consonántico, cf. *Ernout-Meillet* p 479, s.u.; un empleo femenino de *panis* se encuentra al parecer documentado por E.APPEL (*De genere neutro...*, op.cit., p 80) en un texto del siglo IX (Apud R.de DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

⁸¹ E *hic pastillus et hoc pastillum*, en Varrón (ling.11, frg.11 [248 GRF]) y en otros gramáticos.

⁸² Transmitido en tal género por Carisio (gramm.113,23 [BARWICK] *Panis masculino genere dicitur. nam etsi neutro genere Plautus (Curc.367) dixit...* Y cf.DVB.NOM.586,18, y NON.218.

y todavía más tarde, en un glosario (CGL II 563,10 *pane τὸ ψῶμιν*). Igualmente es el masculino el único género que se distingue en las lenguas derivadas (REW 6198)⁸³.

Algo parecido sucede con *turris*, -is, 'torre', cuyo diminutivo más frecuente *turricula*, correspondiente a su género femenino, se ve suplantado poco a poco en baja época por los masculinos *turriculus*⁸⁴, *turricellus*⁸⁵, especialmente en el sentido de 'campanario'. No obstante, *turris* se encuentra en masculino en una inscripción de la época de Tiberio (CIL XII 3179 *duos turres*)⁸⁶, que puede interpretarse como una vacilación más en cuanto al género de los sustantivos en -is, o como una fosilización de la forma *duos* del numeral, frecuente precisamente en las inscripciones, conforme ya se ha indicado. Las lenguas románicas continúan conservando la palabra en femenino, incluso con los habituales cambios de forma (**turra*) con una

⁸³ Quizás el mfr. *panicle* f. 'petite masse en forma de pain' (Eat 1549 - Mon 1636) que trae FEW VII 543, s.u. *panis*, podría representar el diminutivo *panicula* que aparece en Festo.

⁸⁴ Vita S. Austrudis Abb. Laudun. cap. 14: *uiderunt de turriculo Ecclesiae globum igneum exire usque ad caelum* (apud Du Cange VIII 215, s.u. *turris*, *campanarium*).

⁸⁵ Annales Mutin. apud Murator. tom. 11 col. 57: *Dicto anno (1217) fulmen percussit turricellum Ecclesiae maioris Mutinae* (apud Du Cange VIII 215, s.u. *turricellus*).

⁸⁶ Cf. J. PIRSON, op. cit., p. 157: "Le masculin peut à son tour se substituer au féminin, comme dans: *Inter duos Turres*, XII 3179. *Turris*, féminin dans le langage littéraire, n'avait pas une désinence assez caractéristique pour que son genre primitif restât à l'abri des caprices de la langue populaire."

caracterización más manifiesta⁸⁷.

Por último, el masculino *ensis*, *-is*, 'espada', otro nombre célebre en la gramática por figurar en la lista varroniana de los que tienen un diminutivo (*ensicula*) que no siguen el género de la palabra base (VARRO ling. 11 frg.11 [248 GLF] ...*hic ensis haec ensicula et hic ensiculus*:> *sic in Rudente* [1156] *Plautus*)⁸⁸. El diminutivo *ensicula* no se encuentra en escritor alguno y parece más bien una palabra inventada por los gramáticos⁸⁹.

6. OTROS NOMBRES SIN CLASIFICAR.

Ciertos sustantivos que presentan igualmente oscilación de género son difíciles de encasillar en agrupaciones léxicas concretas. Así, entre otros, sólo podríamos colocar juntos uno de los vocablos generales que tiene el latín para designar 'río', *amnis*, *-is*, palabra "surtout poétique et du style noble"⁹⁰, y el río de Roma, *Tiberis*, *-is*. El primero de ellos suele ha-

⁸⁷ Cf. FEW XIII:2,435, s.u. *turris*: "Lt. *turris* lebt weiter in it. *torre*, piem. *tor*, Tessin *tora*, kal. *turra*, kors. *torra*..., obeng. *tuor*, frl. *tor*, kat.sp.pg. *torre*"; y n 3: "Lar 1907 - 1949 geben das wort als mask., wahrscheinlich weil sie es mit *le tour* identifizieren".

⁸⁸ Pasaje que se repite en casi todos los gramáticos, cf., entre otros, CHAR. gramm. I42,18; EXC. Bob. gramm. I 551, 38 (*ensis ensicula*). En Plauto (Rud.1156 *ensiculust aureolus primum litteratus*.) aparece, según se ve, el diminutivo masculino correspondiente.

⁸⁹ Cf. ThLL 5:2,607,79 "*ensicula*,(-ae) f. mera uox gramm."

⁹⁰ Ernout-Meillet, p 28, s.u.; no lo usan los prosistas de la época clásica, sólo Tito Livio "en raison du caractère poétique de son style" (cf. ibidem).

llarse en femenino en la época arcaica, pero posteriormente fue cambiando hacia el masculino por influencia tal vez de *fluuius*⁹¹. Así al menos lo atestiguan los gramáticos (FEST.296,26 *Petronia amnis ...Amnem autem feminine antiqui enuntiabant*⁹²; NON.191 *amnem masculino genere appellamus...feminino Plautus Mercatore* [v 859] "*neque mihi ulla obstabit amnis*", *Naeuius Lycurgo* [trag.39] "*sed quasi amnis cis* [cita con. BÜCHELER], *Accius Epinausimache* [trag.322] "*...alta in amni...*", *idem Epigonis* [trag.297] "*apud abundantem antiquam amnem*"...*Varro periplu lib I* [Men.415] "*... praeter hos fluit amnis, quam olim Albulam dicunt uocitatem*")⁹³. Los dos géneros incluso se llegan a registrar en la tradición manuscrita de algunos de estos ejemplos, como en Varrón (rust.3,5,9 *altera* [alter cod. Polit.] *amnis*). Para el gramático Caper, en cambio, el masculino es el único género preceptuado para este vocablo (gramm.VII 102 *omnia nomina in -nis finita masculina erunt ueluti hic finis, crinis, ciuis, amnis*).

El otro nombre, *Tiberis*, -is, es por lo regular masculino como lo son

⁹¹ Cf. Ernout-Meillet, ibidem: "Fem. à l'époque archaïque. Le masculin est dû peut-être à l'influence de *fluuius*".

⁹² Y en dos pasajes más: 53,4 *Corius ab antiquis masculino genere dicebatur...Pari modo diuerso genere dicebant haec lupus ...haec amnis...*; y 446,11 *Spicum masculine antiqui dicebant, ut hunc stirpem et hanc amnem*.

⁹³ Cf., igualmente, SERV.Aen.9,122 *amnis rauca sonans licet antiquitas habuerit 'hic et haec amnis', melius tamen est accipere 'rauca sonans' pro 'rauce', quam 'rauca amnis'*; PRISC.gramm.II 160,16 *multa tamen...confudisse genera inueniuntur uetustissimi, quos non sequimur, ut 'haec amnis'; etc.*

la mayor parte de los nombres de 'ríos' en latín⁹⁴. No obstante, hay un empleo femenino en Titinio (com.120)⁹⁵, y el gramático Prisciano (gramm. II 169,18) lo incorpora en su tantas veces citado catálogo de confusiones de género de los *uetustissimi*⁹⁶.

Relacionado con la conducción del agua y con una vacilación de género mucho más significativa que la de los anteriores, entra en nuestra lista el término *canalis,-is*, 'el/la canal'. Resulta difícil dilucidar cuál de los dos géneros podría ser considerado el originario o el dominante: la única indicación al respecto se encuentra en Servio (georg.3,330 *sane 'canalis' melius genere feminino, quam masculino proferimus*)⁹⁷, porque Nonio Marcelo testimonia uno y otro género (198,5 *canalis masculino Gadullius Gallicanus [ego uero confiteor, certo canali cuncta decurrere], feminino Lucilius [1127] hypo<co>risticos canaliculam dicit*). Así y todo, a partir de la época de Au-

⁹⁴ Cf., por ejemplo, PAVL.FEST.4,16 *Albula Tiberis fluuius dictus est ab albo aquae colore; Tiberis autem a Tiberi<n>o Siluio, rege Albanorum, quod is in eo extinctus est* (= VARRO ling.5,30).

⁹⁵ Apud OLD, p 1940, s.u.

⁹⁶ Precisamente el género masc. del acusativo *Tiberim* se opone a la "merkwürdige Beschränkung des lat.-im auf Feminina" de Leumann (p 267) (cf.T.JANSON, art.cit., *Glotta*, 49, 1971, p 131), al que habría que añadir el también nombre de río masculino, *Ligeris*, según MART.CAP.90,5-7 [302] (ed.J.WILLIS) *secunda specie hoc a superiore differt, quod ablatiuum in -i litteram finit, accusatiuum in -im, ut duo sola masculina 'Ligeris', 'Tiberis', feminina 'clauis', 'peluis'...*

⁹⁷ Igual en Isidoro (orig.15,8,16): *Canalis ab eo quod caua sit in modum cannae. Sane canalem melius genere feminino quam masculino proferimus*.

gusto⁹⁸ el masculino parece más extendido, salvo en unos cuantos sentidos técnicos⁹⁹, y es el género que prescribe el tratado *De dubiis nominibus* (gramm.V 574,4 *Canalis generis masculini: [ut] 'hic canalis' et 'hos canales', ut Auitus* [carm.5,135]: "*in extremum certans manare canalem*"). También es más frecuente el diminutivo masculino *canaliculus*, junto al ya aludido *canalicula*¹⁰⁰ de Lucilio. Se constata, además, para *canalis* empleos en género neutro (PS.VARRO sent.91; CGL III 467,57)¹⁰¹, algunos bastante dudosos, como el de Petronio (56,9 "*canale [-em codd] et pedale [-em codd]*": *lepus et solea est allata*)¹⁰². Por lo demás la fluctuación de género se mantuvo en los derivados románicos del vocablo (REW 1568)¹⁰³.

⁹⁸ Cf. una buena cantidad de citas en *ThLL* 3,223, s.u.1. *canalis*.

⁹⁹ Cf. 'instrumentum olearium' (vid. BLÜMNER, *Technol.u. Terminol.* I 329) CATO agr.18,2 *torcularis pauimentum binis uasis cum canalibus duabus* (*duobus codd.*); 18,6 *aram et canalem rotundam facito*.

¹⁰⁰ También en Gelio (17, 11, 2 *duas esse quasi canaliculas quasdam uel fistulas...per earumque alteram deduci delabique in stomachum esculenta*).

¹⁰¹ Apud *ThLL* 3,223, s.u.

¹⁰² Apud *OLD*, p 263, s.u. "? *canale*,-is, n.= *canalis*".

¹⁰³ Cf. DCEC I 624, s.u. *canal*: "*Canalis* es masculino en latín clásico, pero femenino en autores arcaicos (Catón, Varrón) y tardíos (Servio). No hay distinción semántica entre los dos géneros: Catón empleó ambos al parecer con referencia a un mismo significado, 'canal de la almazara', con vacilaciones de los mss. en los dos casos (*ThLL*). El sardo y las lenguas literarias italiana y francesa han dado la preferencia al masculino, mientras que el femenino se halla junto al masculino en portugués (*cal*, dial.), catalán, lengua de Oc, retorrománico (*chanel*), en las hablas de la Alta Italia y en dialectos franceses, singularmente del Este y del Sur; lo mismo que en español, el género femenino en estos lenguajes es característico de ciertas acs., en particular la de 'conducto para el agua del tejado' (ya APal., 204d;

Otro grupo de nombres podrían asociarse por el hecho de que designan algún accidente geográfico, como *collis*, -is 'colina', y *uallis* (*ualles*), -is, que parece mejor tratarlo en la serie flexiva -es, -is. A éstos se agregan *orbis*, -is; *scrobis*, -is, 'fosa'; *callis*, -is, 'calle'; y hasta *finis*, -is.

Collis es masculino por todas partes y no se encuentra ningún uso femenino a pesar de que el gramático Prisciano lo haya adscrito al grupo de los nombres de género incierto (gramm.II 169,10 *sciendum...quod uetustissimi...inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut 'hic' et 'haec...collis'*)¹⁰⁴. Las lenguas románicas también atestiguan el masculino, excepto alguna que otra desviación hacia el femenino, ocurrida esporádicamente en ciertas zonas dialectales de las mismas (REW 2051)¹⁰⁵.

A *orbis*, -is 'círculo', 'órbita', los gramáticos sólo le confieren el género masculino: así ocurre, entre otros, con Prisciano (gramm.II 160,3 *alia*

Nebr.; m. esta ac. en el cast. de Galicia, Alvz.Giménez, 47). La femenina 'barranco empinado', muy viva en catalán, existe también como castellana en muchas partes: arg.*canaleta* f. o *canal* m., en este sentido (F.Finó, *La Prensa*, 6-IV-41)".

¹⁰⁴ Cf. *Ernout-Meillet*, p 132, s.u.: "...et f. d'après PRISC... conformément à la tendance générale des themes en -i, mais sans exemples sûrs".

¹⁰⁵ Cf., además, DCEC I 861, s.u.*collado*: "La voz primitiva se conservó en it.*colle*, oc.*col* (n 1 En la *Vida de Sant Honorat* el vocablo lleva el artículo *la*; en el otro testimonio medieval no se ve el género...En los demás romances y en provenzal moderno el vocablo es masculino; sin embargo, vid.*cola* más abajo), cat.*coll*, port.ant.*cole*... oc.ant.*cola* 'colina', piam.*colla* "giogo di monte", Ossola *côla* "sella di monte", ..."

uero in '-is' desinentia...masculina sunt, ut...'orbis'), y con Focas (gramm.V 418,30 *sunt praeterea pauca nomina eadem clasusula generis masculini...ut...'hic orbis'*). No obstante, un tratamiento femenino, que acostumbra a aparecer en las primeras versiones latinas de la Biblia, suele interpretarse¹⁰⁶ como motivada en estos textos por el término griego ἡ οἰκουμένη (así, por ej., en VL Is.10,14 *totam orbem comprehendam*; o en VL Matth.24,14 [r¹] *per totam orbem* [ἐν ὅλῃ τῇ οἰκουμένῃ]). Este cambio de género parece venir acompañado de una especificación de su significado, en el sentido de 'iglesia universal', tal como indica Casiodoro en su comentario a (VL psalm.23,1 [cod.136] *domini est terra et plenitudo eius, orbis terrarum et omnes inhabitantes in ea* [eo var.l.in VVLG.]): *ne terram, quam superius dixit, angustam putares aliquam fortasse regionem, nunc dicit orbis terrarum, hoc est 'universalem ecclesiam', quae totius mundi ambitu continetur*¹⁰⁷. En el entorno del latín eclesiástico el género femenino debió seguir manteniéndose, según manifiesta el pasaje de ACO I 3, p 127,27 (coll.Cas.) *ex omni orbe, quae sub caelo est* (I 1:3, p 9,2 ἐξ ἀπάσης τῆς ὑπ' οὐρανόν [sc.γῆς])¹⁰⁸. En algunas conservaciones de tal género no debe descartarse la posible influencia de *urb(i)s*,

¹⁰⁶ Cf.S.LUNDSTRÖM, *Studien zur lateinischen Irenäusübersetzung*, Lund 1943, p 30, con la cita de VL Is.13,9 (=IREN.5,35,1 *ponere orbem* [urbem codd.] *terrae desertam et peccatores perdere ex ea*).

¹⁰⁷ Apud ThLL 9:2,907, s.u.

¹⁰⁸ Apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon errorum interpretum Latinorum*, Upsala 1983, s.u. *orbis*, p 123.

vocablo con el que frecuentemente se confunde en los manuscritos¹⁰⁹, como en el pasaje de Isidoro (nat.6,7 *Dicta autem aera, ex quo omnis orbis [urbis PEVS] aes reddere professus [-sa ω] est rei publicae*)¹¹⁰. Por otra parte, un diminutivo femenino, *orbicula*, junto al más corriente *orbiculus*, se encuentra con ciertas dudas desde San Agustín (in psalm.76,20 *orbis...est rota,...unde brevis etiam rotella {orbicula id est} orbiculus appellatur* [{} del.Dekkers-Fraipont, deest apud ISID.], en algún que otro glosario (CGL III 620,1 *orbiculas*) y, sobre todo, en textos bastante tardíos y con sentidos especializados (v.gr., con el significado de 'disco de un astro': BERTHOLD. ZWIF.chron.[a.1138] 24 p 22,18 *parua solis orbicula in modum prime lune coepit apparere*; o designando un 'ornamento de forma redonda': LIB.Pont.II p 132,25 *uestes sericas II...aliam habens in medio crucem et orbiculas IIII cum gammadiis*)¹¹¹.

¹⁰⁹ A pesar de lo que se dice en J.GIL ("Para la edición de los textos visigodos y mozárabes", *Habis*, 4, 1973, p 210): "De operar indiscriminadamente con una acumulación de materiales, como observaba cáusticamente Housman [*The Classical Papers of A.E.Housman*, Cambridge 1972, III, p 1067], pronto resultaría que *orbis* es un femenino, dada la gran cantidad de veces en que es confundido con *urbis*".

¹¹⁰ Donde el editor J.FONTAINE (*Isidore de Séville. Traité de la nature*, Burdeos 1960, p 343, n 53), basado en la repetición del texto (en orig.5,36, 4), prefiere ver una confusión gráfica entre las minúsculas -u/-a-, bastante frecuente en los mss.visigodos.

¹¹¹ Ambos apud NGML "L", p 669,23, s.u.*orbicula*: el primero debido al *Chronicon Zwifaltense* del abad Bertoldo (*Die Zwiefalter Chroniken Ortliebs und Berthols*, ed.E.KÖNIG y K.O.MÜLLER, Stuttgart y Berlín 1941); el segundo, del *Liber Pontificalis* II (inde a papa Gregorio II [a.715-731] usque ad papam Hadrianum II [a.867-872] (*Gesta pontificum Romanorum*, ed.L.DU-

Igualmente *scrobis*, -is 'fosa' parte de un género masculino originario y habitualmente más usado¹¹², según confirmación de los gramáticos (PROB.gramm.IV 20,3; SERV.georg.2,50 *Scrobibus nos 'scrobes' genere dicimus masculino, licet Lucanus dixerit contra artem <8,756> "exigua" posuit "scrobe"*)¹¹³. El femenino, no obstante, se encuentra preceptuado también por la gramática; por ejemplo, el gramático Focas lo especifica de esta manera:

"Los demás nombres que tienen igual el nominativo y el genitivo son del género femenino y de idéntica declinación, es decir, de la tercera, cualquiera que sea la consonante que precede a la sílaba -is, como *haec auis...haec scrobis*"¹¹⁴.

Y el mismo Prisciano lo coloca entre los monosílabos femeninos, transmitiendo la forma sincopada *scrobs* para el nominativo *scrobis* (gramm. II 168,5-10 *alia uero, si sint monosyllaba, feminina sunt: 'ars'...'scrobs' -Ouidius*

CHESNE, 2 t., París 1886, 1892).

¹¹² Cf. Ernout-Meillet, p.605, s.u.: "c. (semble d'abord avoir été masculin, cf. Plt.ap.NON.255,7; masc.dans Plin. et Colum.; serait devenu féminin d'après l'analogie des noms en -is); y OLD p 1712, s.u.: "chiefly masc.; fem. in OV.met.7,243;..."

¹¹³ Análoga indicación en georg.2,288: *ut etiam supra diximus, 'scrobes' masculini sunt generis: nam et Cicero in oeconomicis sic dicit, et Plautus ait "sexagenos in dies scrobes". minor autem est Lucani et Gracchi auctoritas: nam Lucanus ait <8,756>..., Gracchus abunde "fossa scrobis est", quod exemplum in Terentiano est. Y en MART.CAP.90,2-3: eorum igitur, quae non crescunt, species sunt duae: prima generis masculini, ut 'scrobis', 'mensis', licet Lucanus "exiguan scrobem" dixerit.*

¹¹⁴ PHOC.V 418,12-16: *cetera qualibet consonante is syllabam praecedente feminini generis sunt et eiusdem declinationis, tertiae scilicet, nominatiuum et genitiuum parem habentia, ut haec auis...haec scrobis.*

*tamen in VII <v 243> metamorphoseon: "haud procul egesta scrobibus tellure duabus". et masculino tamen genere inuenitur. Plautus in Amphitrione <fr.11>: "Ibi scrobes effodito tu plus sexagenos in dies"). Un apoyo a esta tendencia al femenino podría representarlo la forma heteróclita *scroba*, que con el sentido de 'fossa ferraricia' registra *Du Cange* (VII 372). Por lo demás, el único diminutivo que se documenta en latín para este vocablo es el masculino *scrobiculus* (v.gr.COLVM.4,15,3), sin embargo el derivado rumano femenino *scorbura* (cf.DER 7598) parece responder a una base **scorbula* (< **scrobula*?).*

Sigue un nombre conocido precisamente por su género flotante, *callis*, -is¹¹⁵ 'camino', 'pista del ganado', cuya fluctuación se encuentra recogida por los gramáticos (PRISC.gramm.II 169,12; NON.197,23 *callis generis masculini Vergilius Aeneidos lib.4 [v 404]. femenino Liuius lib.22 [14, 8]...idem sic frequenter*). El masculino se califica de "poético" sobre todo por ser el género preferido de Virgilio (Aen.4,405 *calle angusto*; 6,443 *secreti...calles*; 9, 381 *per occultos...callis*), pero dicho género se halla igualmente en prosa (VARRO rust.2,9,16 *per calles siluestres longinquos*; CVRT.5,4,4; etc.). Por el contrario, el femenino se tilda de "prosaico" a causa de su uso frecuente por Tito Livio (22,14,8 *nos...pecorum modo per...deuias...calles exercitum ducimus condiditi...siluis*; 31,42,8 *per calles ignotas*; etc.). Incluso no faltan

¹¹⁵ Cf. *Ernout-Meillet*, p 87, s.u. "(le genre est flottant, comme pour beaucoup de noms en -is)"; el masculino considerado como "poético" por OLD, p 260, s.u. (con la cita de VERG.Aen.4,405 *praedam...per herbas // conuectant calle angusto*); el femenino, en cambio, como propio de los prosistas (vid. *Gaffiot*, p.247, s.u. "...et f. LIV. et prosateurs").

autores que emplean indiferentemente uno y otro género (VARRO rust.2,2, 10 [fem.]; CVRT.3,10,10 *nudasque calles*; etc.) y no faltan testimonios de la oscilación en las variantes de manuscritos (AMM.20,7,10 *angustae [-ti edd.] calles*)¹¹⁶. El masculino parece ganar terreno en la época tardía, lo que se refleja tanto en la gramática (EXC.Bob.gramm.I 552,4 *Nomina quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina: ...callis ἀντραπός*; DVB.NOM. gramm.V 575,12 *callis generis masculini, ut Vergilius [Aen.8,383]...*; 577,12 *callis generis masculini, ut Prudentius [cath.7,50] "recto calle lineam"*; CGL V 51,15 *calles genere masculino, uiae*), como por el uso (por ej., PS.EVG. TOLET.spec.1,4-5 *currere callem // quem caeli rectum regnator et ipse cucurrit*)¹¹⁷. Pero no se descarta el femenino como evidencia la forma *calla* de un glosario (CGL V 353,9), y, sobre todo, el mantenimiento de la oscilación en las lenguas románicas (REW 1520)¹¹⁸.

Otro de los sustantivos famosos por su oscilación de género lo re-

¹¹⁶ Para más ejemplos, cf. *Neue-Wagener* I p 1000, y *ThLL* 3,173, s.u.

¹¹⁷ Cf. N.MESSINA, *Pseudo-Eugenio di Toletto. Speculum per un nobile visigoto*, Universidad de Santiago de Compostela 1984, pp 27 y 32 n 4 con la cita de Isaías (26,7 *semita iusti recta est; rectus callis iusti ad ambulandum*).

¹¹⁸ Cf. DCEC I 604, s.u. *calles*: "En latín aparece ora como masculino (Virgilio), ora como femenino (Livio), y así es masculino en italiano y catalán, pero el género femenino del castellano y portugués reaparece en Venecia y Toscana (Petrocchi) y está presupuesto por la forma lombarda y franco-provenzal"; uid., además, G.ROHLFS, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Vol.II: *Morfologia*, trad.de T.Franceschi, Turín 1967, p 69 § 392 "e *callis*, donde da un lato il letterario *il calle*, dall'altro il còrso *la galle*, veneto *la cale* (cf. anche *la calla*, Dante, *Purg.*9, 123)".

presenta *finis*, -is, (1. 'borde', 'límite de un campo' [= ὅρος]; 2.pl. 'fronteras'; 3. 'fin', 'término' [= τελευτή], y 'meta', 'propósito' [= τέλος]). El masculino parece ser el género más antiguo¹¹⁹, y se encuentra usado por los escritores desde Plauto (Trin.2 *sequor, sed finem fore dicam nescio*); e, igualmente, es el género establecido por la doctrina gramatical (v.gr., PROB.gramm.IV 209,31 *Finis generis est masculini, quia quaecumque nomina simplicia inanimalia Romana, id est anima carentia, nis syllaba finiuntur, generis sunt masculini, ut finis crinis...*); si bien son más abundantes los gramáticos que, al dar cuenta de esta normativa del masculino, muestran ejemplos del empleo femenino de *finis* por parte de ciertos escritores, especialmente de Virgilio¹²⁰. Se advierte además en la mayor parte de ellos, comentaristas a la vez del primer poeta romano, un deseo de explicar esta fluctuación de género, no logrando siempre una interpretación acertada (por ej., SERV. Aen.2,554 *finis, ut 'dies', si tempus longum significat, generis feminini est*);¹²¹ o bien acudiendo al socorrido *propter metrum* (como PROB.Inst.gramm.IV

¹¹⁹ Cf. Ernout-Meillet, p 236, s.u. "le masculin est sans doute plus ancien; le féminin est dû à l'analogie des autres thèmes en -i où les féminins dominent, cf. *funis*".

¹²⁰ Entre otros, EXC.Bob.gramm.I 555,25 *Omnia nomina inanimalia Romana simplicia nis syllaba terminata masculini generis sunt, ut amnis finis panis cinis funis, quamvis Vergilius finem masculino et feminino genere dixit, masculino ut (Aen.10,116) 'hic finis fandi' et (Aen.1,241) 'quem das finem rex magne laborum', feminino ut (Aen.2,554) 'haec finis Priami fatorum' et (Aen.5,384) 'quae finis standi'.*

¹²¹ Cf. ThLL 6:1, 787, 6 "notionis discrimen inter masc. et fem. falso statuitur SERV.Aen.2, 554".

124,16 *quaeritur, qua de causa Vergilius 'haec finis Priami' feminino genere pronuntiarit...sed hoc in metris competenter tractabimus, scilicet quoniam propter metrum hoc fecisse Vergilium declarabimus*). A este respecto es conocida la explicación de Aulo Gelio en su capítulo (13,21) acerca de que el buen sonido de las palabras es más importante para los escritores elegantes que los preceptos gramaticales¹²²:

"Del mismo modo también en aquel verso de Virgilio (Aen.2,554) *haec finis Priami fatorum*, si cambiaras *haec* y dijeras *hic finis*, se convertiría en algo duro y de sonido discordante y los oídos lo rechazarían por haberlo cambiado. Como, al contrario, podrías convertir en poco agradable aquel pasaje del mismo Virgilio (Aen.1,241) *quem das finem, rex magne, laborum?*, pues si lo dijeras de esta manera, *quam das finem*, no sé por qué motivo habrías convertido el sonido del vocablo en algo poco agradable y bastante tosco"¹²³.

Carisio¹²⁴ lo coloca, por su parte, entre los solecismos aludiendo

¹²² GELL.13,21 *Quod a scriptoribus elegantissimis maior ratio habita sit sonitus uocis atque uerborum iucundioris, quae a Graecis εὐφωνία dicitur, quam regulae disciplinaeque, quae a grammaticis reperta est.*

¹²³ GELL.13,21,12 *Sed in illo quoque itidem Vergilii uersu: 'haec finis Priami...', si mutes 'haec' et 'hic finis' dicas, durum atque absonum erit respondentque aures, quod mutaueris. Sicut illud contra eiusdem Vergilii insuauius facias, si mutes: 'Quem das finem...? Nam si ita dicas: 'quam das finem', iniucundum nescio quo pacto et laxiorem uocis sonum feceris. Reparos de esta naturaleza, por lo demás, no parece tenerlos Virgilio en otros versos de factura parecida al de *haec finis Priami* f. (como en Aen.10,116 *hic finis fandi*).*

¹²⁴ CHAR.gramm.I 266,33 *De soloecismo, ut ait Cominianus. soloecismus est oratio inconsequens. fit autem per partes orationis aut per accidentia partibus orationis... per accidentia partibus orationis fit soloecismus in plures species diuisus, per qualitates genera numeros...per genera nominum, <ut> 'haec finis Priami' pro hic finis;*

a este uso incorrecto del género de *finis* en el ejemplo virgiliano, lo que significa que para este gramático se trata de una falta no de una palabra aislada, sino de la cohesión sintáctica de la misma en el contexto¹²⁵. Los restantes gramáticos, a su vez, integran el vocablo *finis* en los *nomina incerti generis*, entre los que se cuentan Donato (gramm.IV 375,33 *Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex, silex...finis*), Diomedes (gramm.I 327,12), Cledonio (gramm.V 40,3), etc.¹²⁶. Por otra parte, la utilización que de uno u otro género realizan los diferentes escritores, es muy amplia y variada al menos a partir de Accio (trag.577), siendo particularmente frecuentes las lecciones alternantes en los manuscritos. Un simple examen de tales usos descubre de inmediato que el tratamiento femenino de *finis* no es un arcaísmo, puesto que lo desconocen Plauto, Terencio o Catón; tampoco se trata de un vulgarismo, ya que no lo desdeñan los buenos escritores¹²⁷.

¹²⁵ Según la conocida definición de Quintiliano (1,5,34 *Cetera uitia omnia ex pluribus uocibus, quorum est soloecismus...* 36 *Illud eruditius quaeritur, an in singulis quoque uerbis possit fieri soloecismus...* 37 *Huic opinioni neque omnino accedo neque plane dissentio; nam id fateor accidere uoce una, non tamen aliter quam si sit aliquid, quod uim alterius uocis optineat, ad quod uox illa referatur, ut soloecismus ex complexu fiat eorum quibus res significantur et uoluntas ostenditur.*).

¹²⁶ Cf. *ThLL* 6:1,787,26 "communis generis esse docent:...", y *Neue-Wagener* I 1002-3.

¹²⁷ Cf., el trabajo del redactor del artículo *finis* en el *ThLL*, H.BAUER, "Das Geschlecht von *finis*", *Glotta*, 10 (1919), 122-7, esp.125. Curiosamente, según señala Bauer (p 126, n 3): "Kein Beispiel für *finis* fem. habe ich gefunden in Itala und Vulgata, bei Tertullian, Hieronymus und Augustin.

Hay, sin embargo, una juntura, en la que el femenino se documenta casi un siglo antes (desde Catón [agr.149,1]) y donde dicho género parece "constante", según se indica en *Neue-Wagener*¹²⁸. Se trata del sintagma *ea fini* (*fine*), *hac fini* (*fine*), *qua fini* (*fine*), prácticamente adverbializado de manera análoga a *eatenus*, *quatenus*, *adeo*, *inibi*, *praeterea*, *aduersus ea*, etc., con el mismo sentido de *eo consilio*, *ea causa*, *qua re*¹²⁹. El origen del femenino en estas junturas podría explicarse como el de "antiguas formaciones 'instrumentales' en -a (junto a otras en -e y en -o)", que "ajenas en principio al género", las terminadas en -a, se consideraron femeninas, conforme señaló de forma tan lúcida el profesor A.García Calvo¹³⁰. Precisamente estas formaciones adverbiales, interpretadas como femeninas, provocarían en último término los usos femeninos del masculino *finis*, aparte de, claro está, otras posibles influencias adyacentes (como la tantas veces aludida tendencia de los temas en -i al femenino, etc.).

Erts noch später werden die Fälle etwas häufiger".

¹²⁸ I 1003: "In den Verbindungen *ea fini*... ist das Gen.fem. constant, vergl.Gell.1,3,16".

¹²⁹ Cf.H.BAUER, art.cit. (*Glotta*, 10 (1919), 122-7), donde se explica que, aunque con menor frecuencia, también existen *eo*, *quo fine*, así como los sintagmas *ad eum finem*, *ad quem finem*, remitiendo siempre a pasajes registrados en el *ThLL* (6:1,799,28, y 797,42, respectivamente).

¹³⁰ En "La feminidad del camino", *Emerita*, 32 (1964), 49-56, esp.52-3; cf., además, S.MARINER, "El femenino de indeterminación", en las *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, III (Madrid 1965), 1297-313.

Por lo demás, los intentos de diferenciación de significados, por medio de los que *finis* (femenino) significaría 'frontera', 'región', mientras que *finis* (masculino) acogería al resto de acepciones, no pueden sostenerse si se parte de los hechos lingüísticos latinos, tal como demostró detalladamente H.Bauer¹³¹. Lo que parece ocurrir en una de las lenguas derivadas, en el italiano actual, donde *fine* fem. significa 'término', mientras que *fine* masc. 'meta', 'intención'¹³². La mayor parte de las otras lenguas románicas (REW 3315) mantienen el género flotante que *finis* tenía en latín, si bien con la clara tendencia a fijar uno de los géneros, el francés el femenino, el español el masculino¹³³.

Para finalizar las fluctuaciones de género en esta serie flexiva de los

¹³¹ Art.cit. (*Glotta* 10), p 125-7: "In seiner Zeit (sc.OV.), im Jahre 4 p Chr., finden wir das erste Beispiel für *finis* 'Landesgrenze' als Feminin: im Decret.Pis.de C.Caesare (CIL XI 1421,10) *ultra finis extremas populi <Ro>mani bellum gerens*".

¹³² Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 69, § 392 en "Vocaboli ambigeneri": "Un'altra era *finis*, il cui continuatore italiano è oggi femminile nel senso di 'termine' e maschile in quello di 'scopo'. Ma l'italiano antico usava il maschile anche per il primo significato (Boccaccio, Compagni e altri), uso ch'è giunto sino a noi in certe espressioni particolari, per esempio *pervenire a lieto fine*".

¹³³ Cf.DCEC II 526, s.u.*fin*: "El género femenino, hoy desusado en la lengua culta, se hallaba ya en latín, y era frecuente en la Edad Media: Berceo...; y aunque el género masc. es ya el que se halla en *APal* (92d, 162b), y predomina ampliamente en Cervantes, el fem. no es enteramente ajeno a la lengua de este autor ("la fin del mundo" *Quijote* I 38, 200;...), y aún se dice actualmente 'hacer algo para la buena fin' en el habla popular de varias zonas"; Vid., además, A.ROSENBLAT, "Vacilaciones...", art.cit., p 192: "a través de todas las vacilaciones, *fin* se ha hecho masc., *crin* fem.".

en *-is, -is*, señalemos la pequeña vacilación de *scobis, -is*, 'polvo', 'impurezas de un mineral', femenino según testimonio de Prisciano (gramm.II 320,24) y de los textos de la mayoría de escritores, como el de Petronio (68,1 *sustulerunt serui omnes mensas et alias attulerunt, scobemque croco et mimio tinctam sparserunt*). El masculino aparece en un pasaje de Vitrubio (8,3,8 *oleum odore scobe citreo*) y, con dudas, en otro de Paladio (3,17,7 *educto [-a Leid] omni scobe*), donde hay lección alternante en los manuscritos¹³⁴.

Y por último, sólo a título de curiosidad, la poco significativa aparición de *mensis, -is*, en femenino, en una única juntura del obispo español Prisciliano (106ª *mensis decima*)¹³⁵, cuando por todas partes y en todas las épocas el único género atestiguado es el masculino.

B. SERIE FLEXIVA CON SÍNCOPA DE LA -I- EN EL NOMINATIVO SINGULAR: TIPO FLEXIVO *-er, -eris*.

Analizados en el capítulo correspondiente los nombres con síncopa de la *-i*, que pertenecen a los "temas mixtos", sólo nos queda en este apartado las oscilaciones de género que pueden observarse en los temas con síncopa de la *-i*, pero con desarrollo de una vocal (*-e-*) en la secuencia **-ris* (*> -er*).

¹³⁴ Cf. *Neue-Wagener* I p 1004.

¹³⁵ Cf. G. SCHEPSS, art.cit. (*ALLG* 3, 1886,) p 315.

Como es conocido, la pérdida de la *-i-* (y, en su caso, de la *-o-*) en las secuencias finales *-ris, -ros*, debido a la absorción de la vocal por la líquida sonora *r*, las convierte en un grupo final *-rs*, que evoluciona a su vez a *rr* y desarrolla un apoyo vocálico (v.gr. **acris > *acrs > *acrr > *acr > acer*), de manera análoga a lo que ocurría en los temas en *-er* (*ager, agri*) de la segunda declinación¹³⁶.

Pocos sustantivos se engloban en latín en este tipo flexivo y la mayor parte de ellos presentan oscilación de género. Tal es el caso de *linter, -tris*, 'barca de río', 'alveus ligneus', cuyo género femenino aparece atestiguado por Prisciano (gramm.II 151,18 *linter quoque, quod apud Graecos masculinum est, ó λοντήρ, apud nostros femininum est*)¹³⁷, así como su fluctuación de género (PRISC.gramm.II 169,15). El femenino es el que aparece también como primer género en casi todos los diccionarios (*ThLL, OLD, LEW, Gaffiot*, etc.), excepto en *Ernout-Meillet*¹³⁸. En cualquier caso es el género más usado por los diferentes escritores¹³⁹, y parece adecuado al

¹³⁶ Cf.P.MONTEIL, op.cit., p 102-3, con la extensión a la secuencia *-lis* y, con dudas, *-los* (*famul < famulus?*); igualmente, A.ERNOUT, *Morphologie...* pp 50 y 26 C "c'est le phénomène que les grammairiens désignent sous le nom sanskrit de *samprasāraṇa*".

¹³⁷ Añade (ibidem) el ejemplo siguiente: *Liuius in VI, "Iam in altum expulsa lintre*, con discusión sobre si se trata de Livio Andronico (carm.frg.42) o Tito Livio (cf.*ThLL* 7:2,1465, s.u.).

¹³⁸ P 361, s.u.: *lunter*, puis *linter, -tris* m.(féminin dans César).

¹³⁹ Cf.*Neue-Wagener* I 978, y *ThLL* 7:2,1465, s.u. En Sidonio Apolinar encontramos (carm.5,283) la forma *lintris* en nom.sg. sin síncope de la *-i*.

grupo léxico al que pertenece ("f.dann nach *navis, cumba, usw.*" LEW I 809, s.u.). El masculino sólo se halla en Tibulo (2,5,34 *ire solebat // exiguus pulsa per uada linter aqua*), en Velejo Patérculo (2,107,2) y en variantes de manuscritos de Catón (agr.11,5 *lintres duos [duas, II]*). Incluso descubrimos una forma neutra no del todo clara, *lyntreum*, en un glosario (CGL II 432,45 *σκάφη scafa lyntreum hoc alueum*), e igualmente un diminutivo masculino *lintrculus*, con un sentido hiperbólico en un pasaje de Cicerón (Att.10,10, 5 *ego...uel luntriculo [corr.Victorius, uel lutridiculo Z...], si navis non erit, eripiam me ex istorum parricidio*)¹⁴⁰. Allí donde se conserva este vocablo en las lenguas derivadas es femenino (REW 5071 neap.vet.londra)¹⁴¹.

Sigue a continuación *imber,-bris*, 'lluvia', 'agua', masculino según indica Prisciano (gramm.II 150,19 *sin uero tertiae declinationis in -er desinentia,...neutra sunt,...excipitur 'hic imber', quod uidetur a Graeco esse ὄμβρος et illius genus seruasse*), para el que se señala un empleo femenino, bastante dudoso, en un historiador contemporáneo de Cicerón, Claudio Quadrigario (hist.94 *pluuia [pluuio anom.ap.Gerlach,cf.p.422,57] imbri [inibi L.MÜLLER] lutus erat multus*)¹⁴². El femenino reaparece, no obstante, en las primeras versiones latinas de la Biblia (VL Hebr.12,1 [cod.d] *tanta<m> habentes impositam imbrem in nobis testimonium* [gr.νέφος, VVLG.nubem]); y, ya en latín

¹⁴⁰ Apud ThLL 7:2,1469,1-5.

¹⁴¹ Para el rumano *luntre* f.'bote', 'lancha', cf.DER 4947.

¹⁴² Apud ThLL 7:1,421, s.u.

medieval, en Isidoro (orig.13,10,4 *Imbres autem et ad nubes et ad pluuias pertinent, dictae a Graeco uocabulo quod terram inebrient ad germinandum*), que puede explicarse, como lo hizo J.Fontaine¹⁴³, (comentando el pasaje de ISID.nat.38,4 *si sol in ortu suo maculosus sit,...imbres futuras*), por una influencia analógica de su sinónimo *pluuia*. Una forma heteróclita, *imbras*, de un único manuscrito (en ISID.nat.43,1 *Aegyptus aeris calore semper solem habet, numquam nubes uel imbres [-bras H¹] recipit*), si no se trata de un error del copista, podría servir de apoyo a la comentada feminización de *imbres* en el obispo sevillano.

Otro masculino de esta serie lo representa el término de parte del cuerpo, *uenter,-tris*, 'vientre', del que también encontramos unos cuantos empleos femeninos en la *Vetus Latina* (psalm.cas.[cod.136] 39,9 *uentris meae*: τῆς κοιλίας μου; ibidem 131,11 *uentris tuae*: τῆς κοιλίας σου)¹⁴⁴, debidos, sin duda, al vocablo griego ἡ κοιλία. Por la influencia del género de estos vocablos griegos, ahora de ἡ γαστήρ, explica G.Rohlf s el hecho de que esta palabra aparezca en femenino en los territorios de Italia "que en otro

¹⁴³ En *Isidore de Séville. Traité de la nature*, op.cit.(Burdeos 1960), p 359 n 189: "...Il se peut donc que le mot ait parfois reçu en langue tardive un genre analogique de celui de son synonyme *pluuia*... Ce passage au féminin marque une étape de la lutte victorieuse de *pluuia* contre *imber* (cf.p.ex. esp.*lluvia*)".

¹⁴⁴ Cf.*Liber Psalmorum iuxta antiquissimam uersionem*, ed.A. A. AMELLI, Roma 1912 (apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, op.cit., p 174.

tiempo se llamó 'Magna Graecia' (*la ventre*)¹⁴⁵, aportando un único ejemplo, procedente del latín tardío: "Tan sólo en la latinidad tardía", dice (ibidem), "aparece la voz esporádicamente con género femenino. En la llamada *Mulomedicina* de un tal Quirón, traducción del siglo IV de una fuente griega, leemos *ad plenam uentrem*, y la voz, como femenino, persiste en el rumano *vintrea*..."¹⁴⁶.

A éstos pueden añadirse dos nombres que designan aves: de un lado *accipiter*¹⁴⁷, *-tris*, 'ave de presa', 'gavilán'; de otro, el adjetivo a menudo sustantivado, *uolucris* (*-cer*), *-cris*, 'pájaro'. Este último es femenino (v.gr., *Iunonia uolucris* = 'pauo') corrientemente, pero con no pocos empleos masculinos en los que se prefiere la forma sincopada (por ej., LVC.9,902 *Iouis uolucer* = 'águila')¹⁴⁸. Incluso llega a documentarse algún

¹⁴⁵ En *Estudios sobre el léxico románico*, reelaboración parcial y notas de M.ALVAR, Madrid 1979, p 159 "*Venter*, masculino y femenino", siguiendo la idea de M.Bàrtoli (*Introduzione alla neolinguistica*, Ginebra 1925, p 45). Esta explicación se encuentra en otras obras anteriores de ROHLFS, por ej. en "*Genusprobleme (aus dem Italienischen)*", *Indogermanische Forschungen*, 61 (1954), p 199; y en su *Grammatica storica...*, op.cit., p 69.

¹⁴⁶ Para el rumano, cf.DER 9283 (*vintre* f.); además, FEW XIV 248, s.u.; y G.ALESSIO, *Grammatica storica francese. II.Morfologia*, Bari 1951, p 6 ("Il fenomeno si spiega probabilmente con l'influsso del genere delle voci corrispondenti in greco, cf.gr.φυλακή f. 'carcere', ψύλλα f.'pulce'...").

¹⁴⁷ Cf.*Leumann*, p 238 par.176 I) A) 2) "*i-Stämme sind wohl uenter accipiter*".

¹⁴⁸ Cf.OLD p 2100, s.u.*uolucris*, *-cris* f. Also *-cer*, *-cris* m., con ejemplos de CIC.Diu.2,64 *ubi tam teneros uolucris matremque peremit* (vertens Homeri locum [B 317 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ τέκνα φαγε σπρουθοῖο καὶ αὐτῆν]); GERM.A-rat.277; MANIL.5,382 *ipse deum Cycnus condit...non totus uolucer*. Cf.,

uso en género neutro en dos pasajes de San Jerónimo (hom.Orig.in Luc.11, c.258 B; in Ier.12,4)¹⁴⁹, con el apoyo del diminutivo *uoluculum* (*uoluclum*, *uolucrum*), que aparece en Gregorio de Tours¹⁵⁰. *Accipiter*, por el contrario, sólo se registra en masculino, excepto en un pasaje de Lucrecio (4, 1007-10 *At uariae fugiunt uolucres pinnisque repente // sollicitant diuom nocturno tempore lucos, // accipitres somno in leni si proelia pugnās // edere sunt persectantes uisae uolantes*), señalado por Nonio Marcelo (192,24 *accipiter generis est masculini...feminino Lucretius*). Como vocablo del género epiceno se enumera en los *Varia excerpta grammatica* o *Anecdota Helvetica* (GRAMM. suppl.40,15 *est epicoenon nomen... ut...accipiter...nec accipitra...dicere potueris*). Otra forma del mismo nombre, *acceptor*, parece derivada de una deformación por etimología popular¹⁵¹, y la que se encuentra en Plauto, *accipitrina* (Bacch.274 *em, accipetrina [accipe trina codd., accipitrina Hermann, edd.] haec*

también, Forcellini IV 1032, s.u.*uolucer*, como nombre propio de un caballo, en Julio Capitolino (Ver.6 *Volucris, equo Prasino, aureum simulacrum fecerat, quod secum portabat..., cui mortuo sepulcrum in Vaticano fecit*); etc.

¹⁴⁹ Apud Blaise 1, s.u."subst.n., 'oiseau'.

¹⁵⁰ Cf. Bonnet, p 175 (n 7 "*Volucrum* B₁ B₂ A₁ D₄ pourrait être une correction de copistes plus instruits") y n 8.

¹⁵¹ Cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 19-20, s.u. *acceptor* y *accipiter*, con cita de ISID.orig.12,7,55 *Hic (sc. accipiter) ab accipiendo, id est accipiendo, nomen sumpsit. Est enim auis rapiendis aliis auibus auida, ideoque uocatur accipiter, hoc est raptor*.

nunc erit)¹⁵² podría representar un ejemplo más del escaso tratamiento femenino de la palabra.

Por último, cierra este pequeño grupo de sustantivos *uter,-tris*, 'odre', cuyo género masculino no se ha visto alterado más que por algún que otro uso en género neutro, *utria* (por *utres*), transmitido por Nonio Marcelo (231,31), que aporta los ejemplos de Lucilio (v 1104) y de Arnobio (nat.1,59 *Haec utria et hos utres*)¹⁵³. Su terminación en *-e* hizo, sin duda, que su género fuera flotante en la mayor parte de las lenguas derivadas (REW 9102), sobre todo en la zona del galorrománico¹⁵⁴.

C) SERIE FLEXIVA EN *-es*, *-is*.

Como es conocido, esta serie se encuentra representada en latín por

¹⁵² Apud *ThLL* 1,304,33 s.u.: "quod uulgo de pecunia perdita quasi accipitris rapina interpretantur. Vide tamen ne iungendum sit *accipetrina* cum *pugna* [sc.v 273 *porro etiam auscultat pugnam quam uoluit dare*] et intellegendum de lembo nauim auro oneratam persequente".

¹⁵³ Cf. A. VICIANO, *Retórica, filosofía y gramática en el Aduersus nationes de Arnobio de Sica*. Frankfurt am Main-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena, 1993, pp.188-94, sub "3.La arbitrariedad del género gramatical en latín", esp.p 191: "La extraña forma *utria*, en género neutro, está atestiguada por Lucilio 1104 (*OLD* 2116), según hace notar Nonio (W.M.LINDSAY I 344,36)."

¹⁵⁴ Femenino en francés actual ("une outre pleine d'eau") después de muchas vacilaciones, igual que en provenzal, cf. *FEW* XIV 88, s.u. "wie in den meisten Ländern schwankt das Geschlecht (ursprünglich m.) auch in occit.".

un grupo de nombres de carácter muy heterogéneo que suelen mostrar bastante inseguridad e inestabilidad de formas, junto a confusiones frecuentes no sólo con los temas en consonante, sino además con la quinta declinación. Un bien documentado resumen histórico acerca de las diversas interpretaciones de tales temas lo podemos encontrar en el trabajo del profesor Juan Gil (1969), "Los temas nominales en laringal"¹⁵⁵; y un minucioso estudio y clasificación de los mismos en el de A.Ernout (1965), "Les noms latins du type *sedes*"¹⁵⁶. En cualquier caso, importa destacar a nuestro propósito que se trata de un grupo flexivo relacionado casi siempre con el género femenino en todas las descripciones y estudios dedicados a esta categoría¹⁵⁷. Es más, se ha llegado a vincular incluso la forma *-es*, en alternancia con *-is*, como reflejo de una distinción de sexos en época antigua de ciertos nombres de animales, por la que la forma en *-es* quedaría reservada para designar a la hembra¹⁵⁸. No extraña pues que ciertas exposi-

¹⁵⁵ En *Emerita*, 37 (1969), 371-409, esp.pp.384-94.

¹⁵⁶ En *Philologica* III (París, Klincksieck, 1965), pp.7-28.

¹⁵⁷ Cf., entre otros, H.LOMMEL, *Studien über idg.Femininbildungen*, Gotinga 1912; también J.LOHMANN, *Genus und Sexus. Eine morphologische Studie*, Gotinga 1932; y H.PEDERSEN, *La cinquième déclinaison latine*, Copenhague 1926.

¹⁵⁸ Cf.Meillet-Vendryes, p 481, § 721, Rem.II: "Il y a notamment alternance de *-is* et de *-es* au nominatif de quelques noms d'animaux: *felis* et *feles*, *melis* et *meles*, *palumbis* et *palumbes*, *uerris* (VARRO rust.2,4,8) et *uerres*, *uulpis* et *uulpes* (cf.*uulpecula*). Peut-être cette alternance représentait-elle à date ancienne une distinction des sexes, la forme en *-es* étant réservée à désigner la femelle; cf.la forme *canes* créé à côté de *canis*".

ciones más recientes, conforme hemos adelantado, quieran ver en estos temas en *-es, -is*, una tendencia "weaker but noticeable" al femenino semejante a la que existe entre *serua* frente a *seruus*¹⁵⁹.

Habría que distinguir, en consecuencia, por un lado, a) el grupo de nombres en los que la flexión *-es, -is* no es dudosa; por otro, b) los nombres de pequeños animales en *-es*; y, por último, c) los restantes nombres en *-es*.

a) GRUPO DE NOMBRES EN LOS QUE LA FLEXIÓN *-es, -is* NO ES DUDOSA.

Se trata de una serie con rasgos comunes bastante notables, según señaló Ernout¹⁶⁰: Además de la formación común (donde se da la alternancia, **-eH₁* [nominativo, **sed-eH₁- > sede-s*] / **-H₁* [genitivo, **sedH₁-es > *sed-es > sed-is*]), también unifica al grupo un significado común, puesto que originariamente tales nombres expresan o una actividad o un esta-

¹⁵⁹ Así en el ya citado, Tore JANSON (*Glotta*, 49, 1971), p 119: "There is also a much weaker but noticeable tendency to differentiate according to grammatical gender, namely so that some stems that should have taken *-s* or zero ending according to the 'phonemic' rules get *-es* or *-is* and are feminines. Whether this is survival of earlier conditions or reorganization need not concern us here. The fact, however, has some importance and will be noted regularly below in connection with the groups of words in question. It means that there was in this system a weak tendency towards a gender distinction of a type that corresponds to *seruus* vs. *serua*. The rare ending *-es* in fact shows the gender as clearly as the *-a* of the first declension; grammatical gender is always feminine, but natural gender may supersede".

¹⁶⁰ Ibidem, *Philologica* III, p 24.

do¹⁶¹; pero, sobre todo, a nosotros nos importa resaltar la "comunidad de género", por la que todos los nombres de esta categoría son en principio femeninos. De ello dan cuenta a menudo los gramáticos latinos, como, entre otros, Focas:

"Los nombres que acaban en *-es* larga con una consonante antepuesta pertenecen al género femenino de la tercera declinación y presentan igual número de sílabas en el genitivo y demás casos que en el nominativo, como *'haec nubes, nubis, caedes, caedis, proles, prolis, moles, molis, strages, stragis, labes, labis, pubes, pubis, plebes, plebis'*"¹⁶².

A pesar de todo, también podemos ofrecer aquí algunas vacilaciones de género. Así, al único ejemplo masculino que señala el *ThLL* para el femenino *proles, -is*, 'prole', 'descendencia', (ex.gr., COD.Iust.6,57,6 *proli seruando*), donde el cambio de género puede explicarse por una necesidad de precisión jurídica en relación con el sexo de las personas, podemos añadir los siguientes¹⁶³: XXVII CONC.Tol.c.7 [p.533 VIVES] *ex eo habuerit dulcissimos proles*; VITA Landiberti 2 [MGH, Script.rer.Mer.,VI,p.355] *laetabat in gaudio, pro eo quod decoratum uidebat prolem*; HYMN.94,5,3 *celsi parentis*

¹⁶¹ "Le sens concret, quand il existe, est secondaire: *nomen loci de nomine actionis*" dice Ernout (ibidem, p 24) citando a Pedersen, op.cit., p 78.

¹⁶² PHOC.gramm.V 417,4-7 *nomina igitur quae in es productam desinunt consonante praeposita generis sunt feminini tertiae declinationis et totidem syllabis in genituo et ceteris casibus quot in nominatiuo proferuntur, ut haec...*; cf., también, PRISC.gramm.II 159,12.

¹⁶³ Cf.J.GIL, "El himnario gótico", *Habis* 7 (1976), 187-211, p.189: "...*proles* y *suboles*, han pasado prontamente a masculinos al adquirir el significado de 'hijo'."

coaeternum [coaeternam, corr.Blume, Lorenzana] prolem; 85,2,2 prolis perpetui assistens regiae dexterarum unici; 155,12,4...; ICERV 291 (a.543) [VIVES]¹⁶⁴ hoc loco erga meos elegi quiescere proles; 315 (a.737?) cum Froiliuba coniuge ac suorum prolium pignera nata; S.VICENTE 990 (p.24) et dimitto ad proles meos Stephano et soror Teudildi.

En otra palabra de la misma familia (*alo, adoleasco*) *suboles (soboles),-is*, con el mismo significado de 'descendencia', 'hijos', también femenino, se encuentra el masculino ya en Comodiano (apol.725 *impium et saeuum subolem*), y se registra en el latín de la baja Edad Media un cambio de declinación, *sobolus*, provocado probablemente por dicho cambio de género (Charta Ludovici Reg.ann.875 apud Calmet.inter Probat.Hist.tom.I col.312: *Pro mercedis nostrae augmento, ac genitoris nostri sobolorumque nostrorum, attentius Domini implorent misericordiam*)¹⁶⁵.

Dentro de los otros sustantivos conviene destacar la oscilación que encontramos en *torques,-is (torquis,-ium)*, "collar", cuya atribución de género por parte de los distintos diccionarios se muestra discordante¹⁶⁶. Según Ernout "la forme en -es et le genre féminin sont sans doute plus ancien que le masc.torquis. Le mot a dû avoir d'abord le sens actif de 'torsion',

¹⁶⁴ J.VIVES, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona, 1942.

¹⁶⁵ Apud Du Cange VII 502, s.u.*sobolus*.

¹⁶⁶ LEW II 692 "f., später m."; Ernout-Meillet p 696 "c."; OLD p 1951 "m. (f.); Gaffiot p 1584 "m...", "f., VARR..."; Forcellini IV 752 "m. et f."; etc.

pour passer ensuite au sens concret de 'objet tordu, collier, bracelet, etc.' (cf. l'adj. *torquatus*), ce qui a déterminé le changement de genre et de forme"¹⁶⁷. Los gramáticos se hicieron eco de tal confusión y a ella hace referencia San Jerónimo, cuando dice:

"Considero sin duda algo ridículo el disputar como un gramático acerca del género de las palabras en la explicación de los profetas; pero, puesto que, al haber vertido *torquem* en género femenino, he sido corregido por alguien que no sabe nada y que ofrece todo, comentaré brevemente que Cicerón y Virgilio atribuyeron a *torquem* el femenino; Tito Livio, en cambio, el masculino"¹⁶⁸.

El masculino lo atestigua Prisciano (gramm. II 160,3 *masculina sunt ut... 'torquis'*)¹⁶⁹, y Focas (gramm. V 418,29 *sunt praeterea pauca nomina eadem clausula generis masculini... ut... hic torquis*) y da la impresión de ser el género más usado por los escritores sin distinción de géneros literarios ni épocas¹⁷⁰. No obstante, el femenino llega a ser recomendado igualmente

¹⁶⁷ Ibidem (*Philologica* III), p 27, donde cita a KÜHNER-HOLZWEISIG, *Lat. Gramm.* I, p.382.

¹⁶⁸ HIER.in Dan.ad 57 *Rem quidem facio ridiculam ut in expositione prophetarum de uerborum generibus quasi grammaticus disputem: sed quia a quodam nihil sciente et omnia pollicente reprehensus sum, cum 'torquem' genere feminino transtulerim, breuiter annotabo quod Cicero et Maro 'torquem' in genere feminino, T.Liuius masculino dixerint.* (Apud H.GOELZER, *Étude...*, op.cit., p 10 n 2).

¹⁶⁹ Aunque un poco más adelante lo sitúa entre los que han sufrido confusión de género (PRISC.gramm.II 169,18).

¹⁷⁰ Vid. las abundantes citas de *Neue-Wagener* I p 1005-6. Por lo demás, abundan los gramáticos que transmiten los dos géneros, como Nonio (227, 228) que aporta ejemplos masculinos de Lucilio (Sat.11,1) y de Cicerón (off.

por la gramática (DVB.NOM.gramm.V 592,5 *Torques generis feminini, ut Propertius [4,10,44] 'torquem auream'*)¹⁷¹, y dicho género se encuentra también con cierta frecuencia en algunos escritores, desde Nevio (Cyp.II.1 [poet.p 51]), hasta el escritor del siglo IV, Julio Capitolino (Pert.8,4), contando con el célebre pasaje de Aulo Gelio (9,13,18 *Vbi eum euertit, caput praecidit, torquem detraxit eamque sanguinolentam sibi in collum inponit. Quo ex facto ipse posterique eius Torquati sunt cognominati*). Varrón (Men.170 *torquae aureae*) incluso llega a documentar la forma heteróclita *torquae*, que muestra una caracterización más clara del género. Las lenguas románicas mantienen igualmente la oscilación (REW 8799), y junto al masculino del francés actual, *torque*, figura el femenino del español *tuerca*¹⁷².

Sigue en interés el sustantivo *moles*, *-is*, 'dificultad', 'masa', 'dique': el femenino aparece atestiguado en los gramáticos (CHAR.gramm.I 459,57 *haec molis τὸ μέγεθος*; DVB.NOM.gramm.V 583,30 *moles generis feminini, ut*

3,212), pero femeninos de Quadrigario (hist.frg.10 b) y Varrón (Men.170); o Carisio (gramm.I,145,22 *torques, hic et haec nominatiuo, ut hic et haec canes ...itaque dixisse ueteres Caper his exemplis docet. Laeuius Cypriae Iliadis libro duo: 'collum marmoreum torques gemmata coronat'*).

¹⁷¹ Cf.ed.F.GLORIE, p 814: 433. <*Torquis generis masculini, pluraliter 'torques', ut Prudentius (Perist.1,65): 'aureos auferte torques'; 434. -- sed melius*> *'torques' generis feminini, ut Propertius (4,10,44) <: 'torques ab incisa decidit unca gula'; Varro ad Ciceronem (apud NON.227): 'torques aureae', et Hieronymus (in Dan.2,5,5-7) >: 'torquem auream'*.

¹⁷² Si es que este vocablo deriva de *torca* (en contra de esta etimología está el DCEC IV p 622, s.u., pero cf.p 502 *torca* "hoyo"); en cualquier caso cf. FEW XIII:2, p 101 que registra como femeninos cat.*torca* y fr.*torque*.

Seuerus [dial.3,8] '*moles turrita surrexerat*; etc.). Incluso se registra en baja época una forma heteróclita, *mola*,-ae, que confirma aún más dicho género¹⁷³. No obstante, el masculino se encuentra desde mediados el siglo III en el *De execrandis gentium diis*, atribuido a Tertuliano (PS.TERT.execr.4 *nemo gubernabat tantum* [-am Bickel] *molem orbis*) y en San Jerónimo (in Ier. 2,3,3 *immensos* [-sas edd. vett.] *gurgitum moles*)¹⁷⁴. A estos ejemplos del ThLL pueden agregarse los siguientes: EP.Austras.21 [MGH, ep.III, p.134,7] *labentium aquarum congesti moles*; XVI CONC.Tol.[p.488, VIVES] *immenso mole gaudii*; PASS.Torquati 5 [p.257, FÁBREGA GRAU] *pons erat antiquo mole constructus*; etc.¹⁷⁵; y el masculino para este vocablo resulta particularmente frecuente en variantes de manuscritos de San Isidoro (por ejemplo, nat.45,2 *tantam* [-um PEKCLB] *molem possit sustentare terrenam* [-num V]; ort. 37,3 *mole constructo* [-tae CL] *terrae*; etc.). Es posible que en este cambio de género haya contribuido su relación con el griego ὁ μῶλος,-ου, que parece segura en el plural *moles*, en la expresión *Moles Martis*

¹⁷³ Apud NGML 'M', p 702, s.u. *mola*,-e, f. (GESTA duc.Venet.[AA.SS. Ben.VII p.858] *diabolus arripiens magnam molam cere*).

¹⁷⁴ Apud ThLL 8,1338, s.u., que añade VITA Roman.vet (BHL 7305q) p.54,20.

¹⁷⁵ Para estos testimonios y algunos otros, cf.J.GIL, "El himnario gótico", art.cit. (*Habis*, 7 (1976), 187-211), p.188: "Al no conocer que *moles* puede tener género masculino, corrige sin piedad el único caso en que aparece, [HYMN.Goth.] 98 11,5 *criminis mole subacto* [*subacta*, corr.Blume]". Más adelante dice: "El cambio de género se debe a que palabras de la misma formación, como *proles* y *suboles*, han pasado prontamente a masculinos al adquirir el significado de 'hijo'".

(GELL.13,22,2), designando las divinidades que simbolizan el esfuerzo en el combate¹⁷⁶. También las formas romances de esta palabra (sc.*muelle*) se explican a partir del griego¹⁷⁷.

La vacilación hacia el masculino que observamos en otros nombres de este grupo es bastante menor. Así, para estos tres sustantivos sólo puede documentarse un único empleo masculino: *uehes*, -is, 'carga que puede llevar un carro', femenino normalmente, pero masculino en Ovidio (según señala DVB.NOM.gramm.V 592, 27 *Vehes generis masculini, ut Ovidius [carm.frg.9] 'innumerosque uehes', sed et genere feminino dicitur*); *strages*, -is, 'montón', propiamente 'action d'étendre' (*straui / sterno*), femenino siempre, pero masculino en un único pasaje de Gregorio de Tours (Franc.4,42 p.175,14 *tantum stragem*)¹⁷⁸; e *impages*, -is, 'travesaño', término técnico de la arquitectura, con un sólo empleo masculino en Vitrubio (4,6,5 *super medium [foris] medii impages collocentur, ex reliquis alii in summo, alii in imo compingantur...*). Podría añadirse a estos tres el único tratamiento masculino, aunque dudoso, de *nubes*, -is, en Plauto (Merc.879 *nubis ater imberque instat*

¹⁷⁶ Entendido como calco de la Ilíada (B 401 μῶλος ἄρῃος).

¹⁷⁷ Explicación de KRETSCHMER (ZRP^h 29,456-8), citado por DCEC III 472, s.u. *muelle* II: "pasando por el griego se comprende el cambio de género y terminación (hecho frecuente en los latinismos griegos...)".

¹⁷⁸ Cf. *Bonnet*, p 504 y n 10 donde aparecen otros pasajes de la misma obra con *strages* en femenino.

-aspicin?- *ad sinisteram*)¹⁷⁹.

Nos quedan dos nombres que, si bien no presentan oscilaciones de su género femenino en su forma *-es,-is*, registran sin embargo dobles que bien pudieran evidenciar un cambio de género. El primero de ellos es *tabes,-is*, 'putrefacción', para el que existe un doblete *tabum,-i* (sólo en ablativo y tal vez en genitivo), por ejemplo en Virgilio (Aen.3,29 *et terram tabo maculant*)¹⁸⁰, y también un masculino *tabus,-i*, en Séneca (Herc.O. 520)¹⁸¹, y en glosarios (CGL II 431,9 *tauus*); el segundo, *praesaepes,-is*, 'establo de ganado', 'pesebre', junto con el neutro *praesaepe* a partir de la época imperial (HOR.epist.1,15,28 *non qui certum praesepe teneret*; OV.met.7,544; etc.), y, después del plural *praesaepia* (VERG.georg.3,495 *et...plena ad praesaepia reddunt*), un singular *praesaepium*. Algún vestigio de esta oscilación de

¹⁷⁹ Cf.ed.LINDSAY, la variante *atra* Ital., y ERNOUT, op.cit. (*Philologica* III), p 15: "la leçon *nubis ater*, dans Plt., Merc. 879, est suspecte; tout le passage est corrompu".

¹⁸⁰ Cf.SERV.Aen.3,29 *Tabo corrupto sanguine. et est nomen casus septimi tantum, ut 'sponse', 'natu': quod si uelis declinare, haec tabes, huius tabis dicis*; también, TAC.hist.2,70 *infecta tabo humus*.

¹⁸¹ Cf.ed.H.MORICCA (Madrid 1949), p 183, vv.519-22: *ille (sc.Nessus), iam quaerens diem, // tabum (-bem A) fluentem uolneris dextra excipit // traditque nobis ungulae insertum suae (ungula insertam sua A), // quam forte saeua sciderat auolsam manu* = "Neso, llegando ya la hora de su muerte, recoge en su mano derecha la sangre corrompida que brotaba de su herida y nos la entregó introducida en su casco que se había arrancado con su cruel mano". Por otro lado, el masculino que encontramos en francés (apud FEW XIII 13-14, s.u.: "nfr.*tabes* m. 'phtisie, consomption, marasme'") no parece herencia latina, sino que debe explicarse por motivos específicos del mismo.

formas y género se conserva en las lenguas derivadas¹⁸².

Por último, el sustantivo *labes*, *-is*, 'mancha', 'caída', cuyo femenino figura atestiguado por los gramáticos (entre otros, CHAR. gramm. I 33,7 [BARWICK] *inter feminina semper singularia...haec labes* ó ὀλισθος), sólo presenta alguna que otra desviación hacia el masculino en unos pocos de sus derivados románicos (REW 4806 port. *laivo*)¹⁸³. Igual que el "plurale tantum", *ambages*, *-um*, 'rodeos', 'sinuosidades', femenino sin ninguna vacilación en latín, pero con paso al masculino en algunas lenguas derivadas a causa, sin duda, del sufijo romance en *-aje*¹⁸⁴.

b) LOS NOMBRES DE ANIMALES EN *-es*.

Un pequeño grupo de animales se designan con sustantivos que están constituidos por esta formación de *-es*, *-is*. Algunos de ellos han desembocado sin duda en este tipo flexivo por la conocida tendencia del latín a "normaliser les nominatifs de forme rare ou anormale" mediante alargamientos a los que ha recurrido en época prehistórica o histórica para inten-

¹⁸² Cf. G. ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p. 69: "Il latino possedeva un *praesepes* femminile e un *praesepe* neutro, donde il *presepe* dell'italiano e la *preséf* del lombardo settentrionale, ticinese, trentino (AIS, 1168)".

¹⁸³ Cf., también, DCEC I 174, s.u. *alud*: "En todos los dialectos el vocablo es femenino, lo cual lleva a suponer que también lo fue en cast.; es posible que la *a-* de *alud* sea *a* del artículo fem. aglutinado, como lo es la de bearn. *aglout* (y la del cat. *allau* f. 'alud' procedente del latín *labes* 'caída')".

¹⁸⁴ En español, entre otros, cf. DCEC I 187, s.u. *ambages*.

tar regularizarlos¹⁸⁵; tal es el caso de *canes* (*canis*) (cf. gr. ὁ, ἡ κύων, κυνός), con un alargamiento en *i* que suele afectar en particular a términos acabados originariamente por *-n* (como, entre otros, *panis*, *mensis* [gr. μῆν, μηνός], *iuvēnis*..., análogo a *sanguen* / *sanguis*; etc.), y de *uerres*, *-is*, también con un alargamiento "qui semble...destiné à supprimer une flexion *uerse(n), *uersnes (scr. *ursa*, *ursnah*; gr. (Ὶ)ἄρσην)¹⁸⁶. Siguiendo este paradigma pueden explicarse probablemente otros nombres de animales que ofrecen más dificultades para encontrar un prototipo que convenga a las diversas lenguas. Así sucede con *uolpes* y, de diferente manera, también con *palumbes*. Por último, quedan unos pocos que se resisten a cualquier comparación, términos al parecer no indoeuropeos, como *apes* (*apis*) 'abeja', *feles* 'carnívoro pequeño, ¿gato salvaje?', *gerres* 'especie de anchoa', y *meles* 'tejón, comadreja'.

Por lo que respecta al género resalta de inmediato que la mayor parte de ellos son femeninos sin ninguna vacilación, dos (*canes* y *palumbes*) presentan uno y otro género y dos son masculinos (*uerres* y *gerres*). Suele afirmarse que el femenino es el género reservado "aux petits animaux qu'on méprise, tels *feles*, *meles*, *uolpes*"¹⁸⁷.

¹⁸⁵ Tal como explicó A. ERNOUT en "Senex et les formations en *-k*...", art. cit. (*Philologica* I, 1946), p. 136.

¹⁸⁶ Cf. ibidem, p. 150.

¹⁸⁷ Así en ERNOUT, "Les noms latins du type *sedes*", art. cit. (*Philologica* III), p. 10-1, donde hace ver el desacierto del pasaje citado más arriba de

La fluctuación de género más importante en este grupo la presenta *canes*, *-is*, 'perro': el femenino parece más antiguo¹⁸⁸, así como la forma en *-es*, si seguimos la indicación, entre otros, de Varrón:

"Se duda...acerca de si al principio se dijo *una canis* o *canes*, ya que en los escritores antiguos aparece *una canes*. Así Ennio (Ann.528) escribe: *Tantidem quasi feta canes sine dentibus latrat*. Y Lucilio (1221 M): *Nequam et magnus homo, laniorum immanis canes ut*. Debe ser *canis* en singular y *canes* en plural, pero no se debe reprender a Ennio por seguir tal costumbre, ni tampoco a quien dice hoy día: *canis caninam non est*"¹⁸⁹.

No obstante la mayoría de los gramáticos engloba al término entre los de género común (PRISC.gramm.II 160,10 *excipitur etiam 'canis' commune, quod et natura sic esse ostendit*). Aparte de los pasajes citados de Ennio y Lucilio, también emplean a menudo *canes* en femenino Plauto (v.gr.Capt. 485 *ne canem quidem irritatam uoluit quisquam imitari*; Most.854; etc.), Pacuvio (frg.38, según NON.124,2), Varrón (rust.2,9,5; etc.), Virgilio

Meillet-Vendryes p 481, Rem.II, acerca de la alternancia de formas (*-es/-is*) como distinción de sexos, quedando la forma *-es* para designar la hembra. "Du reste" -dice Ernout (ibidem, p 11)-, "cette explication ne vaut pas pour *apes*, et encore moins pour *uerres*".

¹⁸⁸ Cf., también, la aclaración del ThLL 3,252, s.u.: "fem.saeplus de canibus uenaticis".

¹⁸⁹ VARRO ling.7,32 ...*dubitatur...utrum primum una canis aut canes sit appellata: dicta enim apud ueteres una canes. Itaque Ennius scribit: 'tantidem...' Lucilius: 'nequam...' Impositio unius debuit esse canis, plurium canes; sed neque Ennius consuetudinem illam sequens reprehendendus nec is qui nunc dicit 'canis...'*.

(georg.1,470 *obscenaeque canes*; Aen.6,257 *uisaeque canes*), etc.¹⁹⁰ En unos pocos pasajes acostumbra a venir acompañado de la precisión de sexo, *femina*; así en Plauto (Men.837 *ita illa me ab laeua rabiosa femina adseruat canes*)¹⁹¹. El masculino igualmente se encuentra desde los primeros escritores (con dudas en Livio Andrónico [frg.32]), en Ennio (Ann.533 *inuictus canis*, según testimonia PAVL.FEST.426,11 sub *Sagacem*)¹⁹², en Plauto (Bacch.1146; Mil.268 *quasi canis uenaticus*), en Varrón, Cicerón, etc.¹⁹³

Suele relacionarse con *canes* el diminutivo femenino *canicula*, pero sólo formalmente, pues "propria notione 'canis parua' nusquam legitur"¹⁹⁴; su significado más común es el de 'la estrella Sirio', 'la canícula'¹⁹⁵. Los gramáticos, en efecto, lo englobaron entre los diminutivos anómalos en cuanto al género (PRISC.gramm.II 115,8 *inueniuntur deminutiua*,

¹⁹⁰ Cf.más ejemplos en *Neue-Wagener* I p 920-1.

¹⁹¹ Se añaden los ejemplos de M.Junio Justino (IVST.1,4,10), y del obispo africano Verecundo (VEREC.in cant.6,2), apud *ThLL* 3,252, s.u.

¹⁹² Cf., también, PAVL.FEST.427,1-2 *Sagaces appellantur sollertiis acuminis, unde etiam canes indagatores sagaces sunt appellati*.

¹⁹³ Cf.relación de pasajes en *Neue-Wagener* I p 920, y en *ThLL* 3,252, s.u. donde se indica que a partir del s.II "deinde plerumque masc."

¹⁹⁴ Según el *ThLL* 3,250, s.u.

¹⁹⁵ También designa a cierto pez 'perro de mar' (cf.SAINT-DENIS, op. cit., p 17), denominado igualmente *canis marinus* (vid., entre otros, SERV. Aen.5,822 *nam dicuntur canes marini*), correspondiente al gr.κυνίσκος θαλάσσιος ο κύων θαλάσσιος.

quae non seruant genera primitiuorum, ut...hic canis, haec canicula)¹⁹⁶, por no conservar el género del nombre de donde deriva, lo que representa una prueba más de que el género originario de *canes* pudo ser el femenino. No obstante, también encontramos en época más tardía el masculino *caniculus* con sinificados igualmente alejados del esperado 'paruus canis'; así en San Agustín 'pro robigine, quae aestu efficitur' (in psalm.77,27 *rubigo occulte nocet; quam etiam aeruginem nonnulli interpretati sunt, alii caniculam [-um aliquot mss]*)¹⁹⁷. *Canis*, por lo demás, es una palabra conservada en todos los romances (REW 1592), excepto en castellano y catalán¹⁹⁸.

Otro sustantivo de este grupo con amplia fluctuación de género es *palumbes,-is*, 'paloma silvestre o torcaz', cuya atribución a los dos géneros se registra a menudo en los gramáticos (PRISC.gramm.II 169,15 'hic' et

¹⁹⁶ Vid.igualmente SERV.Aen.3,141 *sane canicula, in cuius (sc.canis) ore est, tantum generis feminini est, cum sit canis communis generis, unde hoc nascitur: nam in diminutiua mutauit genus*; cf. ThLL 3,250, s.u.: "sic passim apud GRAMM."

¹⁹⁷ Apud ThLL 3,251,33, donde se añaden NOT.Tir.108,91 y FRG.Bob. gramm.VII 543,3 (*tesserarum apud antiquos erant uaria nomina, uulturis, caniculi, Veneris*), y para el significado de 'robigo' la glosa (CGL II 556,56 ἐρυσίβη).

¹⁹⁸ Cf.DCEC I 623, s.u.*can*: "En español *perro* aparece h.el año 1200, gana rápidamente terreno a su competidor (sc.*can*), y lo relega desde el s.XIV a la categoría de palabra anticuada... Factor importante en esta rápida decadencia fue sin duda la homonimia intolerable entre *caña* 'planta gramínea' (lat.*canna*) y **caña* 'perra' (lat.vg.**cania* [it.*cagna*, engad.*chagna*, oc.*canha* 'perra'; port.*canha* 'borrachera'...]). Lo prueba así la circunstancia de que los dos únicos romances donde *canis* ha salido del uso popular, son justamente los únicos donde los resultados de -nn- y -ni- se confundieron: el castellano y el catalán (donde se dice *gos*, también antiguo)".

'haec' *palumbes*); el femenino, no obstante, parece más frecuente. Importa resaltar en este término la creación bastante temprana de un doblete heteróclito que clarifica mejor su género, cual es *palumbus*. Esta formación se documenta desde Catón (agr.90 *palumbum recentem sic farcito: uti pressus erit ei fabam coctam tostam dato*)¹⁹⁹. Habitualmente se afirma que *palumbus* se ha creado a partir de *columbus*, pero la forma más antigua parece ser la femenina *columba* según indica Varrón:

"Así ciertas palabras son de diferente manera en época antigua que hoy día: pues en épocas pasadas todas las palomas, machos y hembras, se llamaban *columbae*, porque no estaban dentro del uso doméstico que tienen ahora; hoy día, por el contrario, debido a ese uso doméstico por el que las distinguimos, el macho se llama *columbus* y la hembra *columba*"²⁰⁰.

La forma *palumba*, por el contrario, es bastante más tardía: Se encuentra al parecer en Juvenco²⁰¹, y en los glosarios (CGL III 257,60

¹⁹⁹ Cf., también, CHAR.gramm.I 136,10-17 *Palumbes Vergilius feminino genere dixit* (ecl.3,69) '*aeriae quo congressere palumbes*', item (ecl.1,57) '*raucae, tua cura, palumbes*'; sed Lucilius XIV (v.453 M) masculine '*macroscque palumbos*'. Varro autem in Scauro (frg.81 F) '*palumbi*' dicit, quod consuetudo quoque usurpauit. Y DVB.NOM.gramm.V 586,20.

²⁰⁰ VARRO ling.9,56 *Itaque quaedam aliter olim ac nunc: nam et tum omnes mares et feminas dicebantur columbae, quod non erant in eo usu domestico quo nunc; et nunc contra, propter domesticos usos quod internouimus, appellatur mas columbus, femina columba*. No obstante, *columbus* aparece en un único ej. en Plauto (Rud.887 *illic in columbum, credo, leno uortitur*); los otros ejemplos ya son raros y tardíos.

²⁰¹ Según señala J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 116. Cita que no he podido comprobar, pues en IUVENC.1,231 (MIGNE PL 19, p 90) (*uidisset templo solemnes ferre palumbes*), sólo aparece *palumbes* (v.l.: *palumbos*,

palumba φάσσα; V 318,44 *palumba columba siluestris grandis*). La mayor parte de las lenguas derivadas conservan esta palabra en sus formas *palumbus/-a* (REW 6181), en competencia con *columbus,-a*²⁰².

De entre los masculinos, conviene fijar la atención en *uerres,-is*, 'verraco', porque se trata de una palabra que ha pasado a designar un 'macho' particular a partir de su significado de 'macho' en general (gr.ἄρσσην 'macho'). Se suele enseñar, a este respecto, que los nombres de animales domésticos eran indiferentes al sexo y designaban frecuentemente a las hembras, pues los machos no se conservaban sino por las necesidades de la reproducción del rebaño y, en consecuencia, en un número limitado; de ahí que los vocablos que los designan sean habitualmente formaciones nuevas o de poca extensión²⁰³. Como era de esperar la oscilación de gé-

columbas).

²⁰² Acerca del repartimiento de *palumba* y *columba* entre las diferentes lenguas románicas, cf.DCEC III 627, s.u.*paloma*: "El castellano toma una posición todavía más aislada por mantenerse fiel al latín clásico en el género, al seguir empleando *paloma*, continuación de *palumbes*, como nombre general de la especie, sin distinción de sexos, y recurriendo solamente a *palomo* como nombre privativo del macho, en tanto que los demás romances, aun el port. e incluyendo el leonés (Colunga *palombu* 'paloma'), dan la preferencia a la forma del masculino, que en latín es de creación más tardía y de uso más limitado, así en el caso de *palumbus*, como en el de *columbus*". Según se ve, algunos pormenores de este planteamiento no están de acuerdo con los hechos lingüísticos presentados, así como no parece acertada la nota 1 ("Aunque *palumbus* se documenta desde Varrón [ALLG 11, 316], su empleo genérico se consideraba un vulgarismo; de ahí la advertencia de la Appendix Probi, n° 99: 'palumbes, non palumbus'"). Como es sabido, lo que dice PROB.app.gramm.IV 198,15 es *palumbes non palumbis*.

²⁰³ Para todo esto, cf.Ernout-Meillet, p 724, s.u.*uerres*.

nero apenas existe en este término, que, conforme hemos dicho, designa el sexo macho por antonomasia; y volvemos a encontrar aquí la forma heteróclita *uerrus*, al menos en los glosarios (CGL III 18,27 *uerrus* κάπρος; V 347,53 *berrus baar* [AS])²⁰⁴. Alguna que otra glosa parece representar también un posible femenino (CGL IV 400,58 *uerra uerriculi* [uel *uerrucli*]), precedente quizás de algunas pocas formaciones románicas en ese género²⁰⁵, cuando lo normal es la conservación del género del vocablo latino.

Cierra el grupo el nombre de 'la zorra', *uulpes*, -is, animal proverbial, cuyo género femenino ha permanecido inalterado incluso en sus derivados románicos (REW 9464), excepto en un pasaje del médico Marcelo Empírico (med.36 p 143)²⁰⁶, donde se halla un *uulpes masculus*, y en el diminutivo *uolpiculus*²⁰⁷, junto al más frecuente *uolpecula*, conservado

²⁰⁴ Igualmente se registra en *Du Cange* VIII 286, s.u. *uerrus*: "pro *uerres*, porcus masculus, in Leg.Salica apud Eccardum p 145: *Si quis uerrum furauerit*,...".

²⁰⁵ Cf.FEW XIV 304, s.u. *uerres* (n.4 "Nach süden ausschliessend arag. *βera* BCat.7,79, kat.*berra*"); cf., también, DCEC IV 714, s.u. *verrac*: "El primitivo *uerres* se conservó en rum., it., rético, sardo, fr.ant., oc. y en el cat.*verro*, cuya -o puede ser continuación fonética del lat.vg.*uerrus* (Rom. 53, 203)..."

²⁰⁶ Apud *Forcellini* IV 1044, s.u. *uulpes*; en Plinio se encuentra *uulpes mascula*.

²⁰⁷ Cf.LEW II 830, s.u. *uolpes*: "vgl.*vulpiculus* Marcell.med."; igualmente vid.FEW XIV 645, s.u. *vulpes*: "Im spätern lat.ist das suffix beleg von *vulpiculus* steht bei Marcellus Empiricus. Dementsprechens lebt dieses Wort auch nur in gallorom.weiter (II 1). Akat.*volpeyls*..., sp.*vulpeja*, ait.*volpiglio*, ..."

igualmente en las lenguas derivadas (REW 9463)²⁰⁸.

c) LOS OTROS NOMBRES EN *-es,-is*.

Se incluyen en este apartado unos cuantos nombres que lo mismo podrían pertenecer al tipo flexivo en *-is,-is*, que a éste de *-es,-is*, pero que tienen en común su origen oscuro y mal determinado. Entre los de este grupo que ofrecen género vacilante nos encontramos con *corbis (-es?),-is*, 'cesto', para el que se registran las formas *corbes*, *corbis* y *corbs*. El género femenino parece el originario y el más clásico²⁰⁹, y así lo atestiguan los gramáticos (v.gr., entre otros, DVB.NOM.gramm.V 574,11 *Corbes generis feminini, ut Cicero: 'corbe s<e> messoria'*)²¹⁰. El masculino, sin embargo, no es ajeno a la preceptiva gramatical (así, entre otros, PRISC.gramm.II 160,2 *masculina sunt, ut... 'corbis'*; PHOC.gramm.V 418,29 *sunt praeterea pauca nomina eadem clausula generis masculini,...hic corbis*), y aparece empleado desde un pasaje del libro *De bello Hispaniensi* (5,1 *lapidibus corbes plenos demi-*

²⁰⁸ Cf., además, DCEC IV 765, s.u. *vulpeja*.

²⁰⁹ Según Ernout-Meillet, p 142, s.u.: "le féminin semble plus ancien et plus classique".

²¹⁰ Se cita por la ed.de Fr.GLORIE, que corrige la de H.KEIL (*Corbes generis feminini, ut Cato 'corbes messorias'*); la corrección se basa en SERV. georg.1,165 (*sane 'haec corbis' dicendum est <feminino genere> secundum Tullium, qui ait in Sestiana [38,82] 'messoria se corbe contextit'*). Vid., además, CAPER gramm.VII 109,1 *corbes hae, non hi*.

sit)²¹¹, con variantes en la tradición manuscrita en Petronio (33,3 *cum corbe in quo [qua]*), hasta San Isidoro (orig.20,9,10 *Corues dicti, quia curuatis uirgis contexuntur*). Los diminutivos *corbulae* (VARRO ling.5,139 *Corbes ab eo quod eo spicas aliudue quid corruebant; hinc minores corbulae dictae*; etc.) y *corbiculae* (PALLAD.3,10,6) parecen corroborar la preponderancia del femenino. Igualmente las lenguas románicas conservan este vocablo con tal género (REW 2224), salvo en algunas zonas dialectales españolas²¹².

El otro sustantivo es *ualles (uallis)*, -is, 'valle'; la forma *ualles* resulta menos frecuente que *uallis*²¹³, y su género femenino se ha mantenido con bastante seguridad en todo el latín. Sólo en época muy tardía puede constatarse algún que otro registro masculino, como en los cartularios españoles (Santo Toribio 20,10,915 *in illo ualle*; San Millán 140,18,1049 *cum toto ualle*)²¹⁴. Por el contrario, una parte importante de sus resultados románicos ha sufrido un cambio de género al masculino (REW 9134 "Das Wort ist

²¹¹ Véanse más empleos masculinos en el *ThLL* 4,947, s.u.

²¹² Cf. DCEC I 899, s.u. *corbona*: "La traducción 'cesta o canasto' que da la Acad. (falta todavía 1899) se debe a una falsa identificación con *corbe* m., ant. 'medida por cestos o canastos' (ya Acad. 1843), íd. en gallego ant..., que procede del lat. *corbis*, por conducto de otro romance, quizá el gallego o el mozárabe (donde se halla *corbo* en el catalán de Valencia y en el castellano de Murcia y Andalucía)".

²¹³ La generalización de esta última se debe a la influencia de *collis*, según A. ERNOUT, "Les noms latins du type *sedes*", art. cit., p 19; cf. PAVL. FEST. 37,6-8 *Conuallis est planities ex omni parte comprehensa montibus collibusue. Valles duobus lateribus inclausa planities. Valles deminutium uallecula facit.*

²¹⁴ Apud J. BASTARDAS, *Particularidades...*, op. cit., p 9.

frz., sp., pg. Mask. nach *mont* M.L.gramm.2, 380"), debido, según opinión general²¹⁵, a la influencia de su antónimo *montem*²¹⁶.

IV.- OTROS TEMAS: TEMAS EN DIPTONGO Y TEMAS EN -u-.

A. TEMAS EN DIPTONGO.

De los dos nombres que en latín integran este tipo flexivo de posibles temas en diptongo, *bos* y *Iuppiter*, sólo *bos*, *bouis*, 'buey', 'vaca'²¹⁷, presenta una pequeña oscilación de género. Por lo pronto, considerado como término generico, pertenecía a los dos géneros y así se registra en múltiples ocasiones (v.gr., entre otros, Varrón [ling.6,15] *bos forda quae fert in*

²¹⁵ Aparte del citado MEYER-LÜBKE, cf.FEW XIV 136, s.u.; Y.MALKIEL, *Language* 27, 509; E.BOURCIEZ, op.cit., par.217 c; A.DAUZAT, art.cit., (*Le Français Moderne*), p 197; R.de DARDEL, *Recherches sur le genre...*, op.cit., p 27.

²¹⁶ Cf., además, DCEC IV 669, s.u.*valle*: "En latín se decía *uallis* o *ualles*, siempre como femenino, género conservado hasta hoy en cat. y demás romances; sólo el fr. y el port., con el castellano, cambiaron el género, seguramente por influjo del contrapuesto *mons*, pero la toponimia conserva huellas del género antiguo en Francia (*Vautorte*), en Portugal (*Vall Boa...*) y en España mismo (*Valbuena*)..."; igualmente, vid.G.ROHLFS, *Gramm.storica...*, op.cit., p 72: "*valle*: *femminile in lingua, e in tutt'Italia; in Guittone troviamo però il valle (influsso francese?), in Calabria (prov.Cosenza) lu vallu*".

²¹⁷ Vid.*Ernout-Meillet* p 74, s.u.: "Comme le troupeau se compose essentiellement de vaches, le mot a souvent passé au sens de 'vache';... En latin, l'importance prise par *uacca* a déterminé une orientation différente".

uentre; quod eo die publice immolantur boues praegnantes in curiis complures, a fordīs caedendis Fordicidia dicta). El género femenino suele representar una oposición semántica a *taurus*: así ocurre desde los primeros textos (PLAVT. Truc.277 *ut ego me amplexari mauelim patulam [-um P] bouem*)²¹⁸; y acostumbra a llevar consigo la precisión de sexo *femina* (ACT.Ar.v.a.224,8 *b[oues] f[feminas] a[uro] i[unctas] n[umero]*; VARRO rust.2,1,17 *quod feminis bubus demitur*); igualmente ha proporcionado un diminutivo femenino, *bucula*, -ae, (cf.SERV.ecl.8,86 *bucula bouis est diminutio*), confundido a menudo con *uaccula*, particularmente en los glosarios (entre otros, CGL IV 212,40 *bucala uaccula*; 602,27 *bucula uacula siue uaccula*). El masculino, sin embargo, es el género más frecuente²¹⁹, opuesto semánticamente a *uacca* y precisado a menudo con los vocablos *mas*, *masculus* (v.gr.CIL VI 32323 *bouem m<a>-rem*; COLVM.6 praef.7 *mas et femina boues*; GREG.M.epist.2,38 p.134,15 *masculi [opp.uaccae]*). Tal es el género del vocablo en otros significados, con el que se nombran, por ej., a ciertos peces (cf.ISID.orig.12,6,9 *phocas dicunt esse boues marinos*)²²⁰, y es el que se ha conservado en las lenguas derivadas

²¹⁸ Cf.más ejemplos en el *ThLL* 2,2135, s.u., especialmente el comentario (2141,64) de Porfirión a HOR.epod.9,22 (*tu moraris aureos // currus et intactas boues?*): '*feminino...genere boues non sic dixit, quasi feminis tantum triumphantes sacrificent, sed quia nescio quid gratius feminino genere boues quam masculino dicuntur*'.

²¹⁹ Vid.*ThLL* 2,2135, s.u.: "*plerumque gen.masc. et de tauris et de boum gregibus*".

²²⁰ Vid.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des anim.marins...*, op.cit., p 15.

(REW 1225). En cambio, el diminutivo masculino, *buculus* 'buey joven', es poco abundante y no antiguo (COLVM.6,2,4 *cum...buculos comprehenderis, perducito ad stabulum*)²²¹.

B. TEMAS EN -u.

Como es conocido, los dos únicos sustantivos, que se contabilizan en esta categoría flexiva de -u larga, son *grus*, *gruis*, y *sus*, *suis*. Ambos ofrecen una vacilación de género análoga a la que estamos acostumbrados a observar en los nombres de animales y de ello suelen dar cuenta los gramáticos; así Prisciano coloca a uno y otro entre los de género común:

"Hay cuatro nombres comunes que terminan en -us, dos monosílabos con -us larga y dos bisílabos con -us breve, de los que hemos hablado más arriba, *hic et haec sus suis, grus gruis*. Virgilio (georg.1, 120): *Strymoniae dant signa grues*. Horacio en el libro segundo de sus sátiras (serm.2,8,87): *discerpta ferentes // membra gruis, sparsi sale multo non sine farre*"²²².

El nombre onomatopéyico *grus*, *gruis*, 'grulla', es regularmente fe-

²²¹ Apud ThLL 2, 2236, 24-27.

²²² PRISC.gramm.II 265,14-21: *Sunt autem nomina in 'us' desinentia communia quattuor, duo in 'us' productam monosyllaba et duo sisyllaba in 'us' correptam, de quibus supra diximus, 'hic' et 'haec sus suis', 'grus gruis': Virgilius... Horatius sermonum libro II... Y cf., además, 141,18; gramm.III 445,31; PHOC. gramm.V 412,18 *communis generis bos...sus...grus*; SERV.Aen.11,580 *sane sciendum posse dici et 'hic' et 'haec grus' et 'hic' et 'haec gruis'*.*

menino como corresponde al nombre de un ave²²³; el masculino aparece por primera vez en el autor de mimos, Laberio (mim.47 *uirum tune hunc gruem Balearicum, an hominem putas esse?*)²²⁴, referido, según se ve, a un hombre, y llega hasta la latinidad tardía (CASSIOD.var.8,12,5); incluso en el autor de principios del siglo V, Rutilio Claudio Namaciano, encontramos variantes de manuscritos que manifiestan la vacilación de género (RVT. NAM.1,293 *coniuratos [-as] grues*)²²⁵. Sin embargo, los derivados románicos de esta palabra (REW 3896) conservan el género femenino, excepto los del portugués (*grou* masc.)²²⁶.

El otro sustantivo, *sus*, *suis*, 'jabalí', 'cerdo', es el término genérico para designar este animal en concurrencia con *aper* y *porcus*, cuyos tipos flexivos se presentan mucho menos aislados que el de éste; lo que explica su rara permanencia romance (REW 8479)²²⁷. Aparte de las referencias anteriores, la vacilación de género se constata en el tratado *De dubiis*

²²³ Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 89.

²²⁴ Según transmisión de Nonio Marcelo (208,20-21).

²²⁵ Apud *ThLL* 6:2,2339, s.u.

²²⁶ Cf.DCEC II 794, s.u. *grulla*: "*Grulla* es forma aislada entre los descendientes romances de *grus*: port.*grou* (de un masculino **gruum*...), cat., oc., it.dial.*grua*, fr.*grue*, it.*grù*, campid.*arrui*, rum.*gruie*... El cast.ant.*grúa* se explica, como el cat., oc., e it.dial.*grua*, fr.*grue*..., por el lat.*gruem*, cuya terminación se modificó a causa del género femenino, sea en latín vulgar o más tarde...".

²²⁷ Log.*sue*, pg.*su* 'Sau'; cf., también, FEW XII 466, s.u.

nominibus (DVB.NOM.gramm.V 590,6 *Sues genere feminino dicebant antiqui, ut illud: 'sus in uolutabro luti'*²²⁸; *sed Virgilius [georg.1,400] genere masculino: 'imundi meminere sues'*); y abundantes empleos tanto femeninos como masculinos pueden encontrarse sin dificultad en todas las épocas del latín²²⁹. Tampoco son infrecuentes las habituales precisiones de sexo, *femina* o *mas* (COLVM.7,9,3; PLIN.nat.11,37,61; etc.), así como uno y otro diminutivo, el masculino *suculus*²³⁰ (a partir de *porculus*), y el femenino *sucula*, que, además del sentido de 'pequeña cerda', proporciona el nombre desde muy pronto (Catón)²³¹ a 'una especie de torno para levantar cosas pesadas' ('puerca' = 'tuerca')²³², fenómeno que tiene en común con su compañero de flexión *gruem*, que designa igualmente una máquina, 'la grúa', y que es completamente habitual en los nombres de animales, según hemos tenido ocasión de observar en otras ocasiones. Finalmente *sus* sirvió también para nombrar un pez desconocido (OV.hal.132 *durique sues*) que parece no representar más que la latinización del nombre griego de un pez lla-

²²⁸ Cf.ed.Fr.GLORIE, p 806 (núm.385,730) "Prouerbiū uulgare (apud II Petr.2,22)".

²²⁹ Véanse las numerosas referencias repartidas en uno u otro género en *Neue-Wagener* I p 924.

²³⁰ "Deminut. a *sus*, 'parvus sus', 'porcellus' (INST.Iust.2 tit.1. a med.37)", apud *Forcellini* IV 572, s.u.

²³¹ Cf.PAVL.FEST.390,10 *Su>cula est machinae <genus>...foratae...ut uber scrofae; VITR.1,1,8 per quae (sc.foramina) tenduntur suculis et uectibus...funes.*

²³² Cf.DCEC IV 622, s.u. *tuerca* (< *puerca*).

mado ὕς (= 'cerdo')²³³.

²³³ Cf.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des anim.marins...*, op.cit., p 111, donde cita a Athen.326 f (τὴν ὕν...ἣν καλέουσι τινες θνητῶν ψαμμίτιν ὀρυκτῆν). También se relaciona con este pez el pasaje de Isidoro (orig.12,6,12 *porci marini, qui uulgo uocantur suilli, qui, dum escam quaerunt, more suis terram sub aquis fodiunt*), donde presenta al diminutivo *suillus* como sinónimo del *porcus marinus*.

Capítulo VIII

CUARTA DECLINACIÓN

El catálogo de nombres encuadrados en la llamada cuarta declinación o temas en *-u* no alcanza más que a un reducido grupo de palabras de muy diverso sentido, unas de origen oscuro y ampliamente discutido, otras antiguas y de etimología conocida. Esto ha dado pie a pensar que tales formas en *-us*, donde se registra algún que otro arcaísmo, parecen representar en latín nada más que una supervivencia de un tipo flexivo que se remonta al indoeuropeo. El fenómeno, suficientemente constatado, de que ciertos casos de su flexión se encuentran a menudo confundidos con la declinación de los temas en *-o/e-*, categoría mucho más numerosa y productiva, proporciona un argumento a favor de los partidarios de esta opinión.

Por lo que respecta al género la cuarta declinación se presenta dividida morfológicamente en nombres de género animado y nombres de género inanimado.

Como viene siendo habitual dentro del animado no existen diferencias formales entre masculinos y femeninos. No obstante, descartando los neutros en *-u* y los abstractos verbales en *-tus*, regularmente masculinos, las restantes palabras que se engloban en esta flexión, pertenecen en su mayor parte al género femenino. Es más, se suele enseñar que ciertas formaciones en *-u*, de creación más reciente, han podido surgir "para evitar un tema en *-o* femenino"¹; lo que igualmente explicaría la incorporación de algunos nombres de árboles (entre ellos algunos préstamos griegos) a esta declinación.

No resulta extraño, pues, que nos encontremos aquí con abundantes oscilaciones entre masculino y femenino, a menudo en relación con las señaladas fluctuaciones entre la segunda declinación y esta flexión. A este respecto, merece señalarse también el fenómeno de las formas analógicas en *-ora*, que se produce con cierta profusión en nombres de esta declinación (tipo *arcora*, *fructura*, *lacora*, etc.) y que afecta especialmente a textos medievales italianos de época ya bastante tardía (posteriores al s.VII)².

¹ Cf. A. ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p. 111: "Les formes en *-u-* du latin semblent plus récentes que les formes en *-o*, et ont peut-être été créées pour éviter un thème en *-o-* féminin (le gr. *δόμος* est masculin), comme dans *nurus*, *-us*, f. 'bru' en face de gr. *νύος* (c'est sans doute pour la même raison que Varron, au témoignage de Nonius, p. 488, 5, employait l'abl. *humu*)."

² Aunque el texto más antiguo que contiene una forma en *-ora*, parece remontarse hasta mediados del siglo IV, en los *Gromatici Veteres* (*per eadem rigura [= riuura] limes descendit; colles, monticellos riguram [= riuura]*), según manifiesta L. SPITZER, art. cit. ("Feminización del neutro", *RFH* 3, 1941), p.

Como es conocido, tales ultracorrecciones fueron estudiadas por Paul Aebischer desde 1933 en su célebre artículo "Les pluriels analogiques en *-ora* dans les chartes latines de l'Italie"³. Si bien tales formas representan en su mayor parte neutros plurales, no faltan con todo las habituales feminizaciones, provocadas por la propia forma en *-a* (C.D.Caj., t.II, p 186 [año 1113] *una cum arboribus et fructoras suas*; Fantuzzi, t.V, p 248 [año 974] *da platea publica arcoras muri tres, duo incolume tercio namque in ruinis*; etc.)⁴.

Para una observación al detalle de las fluctuaciones entre masculino y femenino de los nombres de la cuarta declinación conviene hacer la siguiente clasificación⁵: A) Masculinos: 1) Nombres verbales con el sufijo **-t-(e/o)u*, 2) Nombres con el sufijo primario **-(e/o)u-*; B) Femeninos: 1) Nombres de parentesco, 2) Nombres de árboles, y 3) Nombres aislados.

A. MASCULINOS.

1. SUSTANTIVOS VERBALES DE ACCIÓN CON SUFIJO **-t-(e/o)u-*.

Sin duda uno de los pocos grupos de la cuarta declinación con un

347.

³ ALMA, 8 (1933), 5-76, especialmente cf. la lista en las pp.64-5.

⁴ Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 43, y p 30 (M.FANTUZZI, *Monumenti ravennati dei secoli di mezzo*, t.V, Venecia 1803, p 280); cf., además, la lista de formas feminizadas de plurales neutros en L.SPITZER, art.cit., p 348.

⁵ Se sigue en gran medida la organización de A.ERNOUT en "*Metus-timor*. Les formes en *-us* et en *-os (-or)* du latin", art.cit. (*Philologica* II [1957]), pp.7-56.

cierto desarrollo, al menos en época antigua, lo constituye el formado por el sufijo **-teu-*, que sirvió en griego para producir la serie más bien rara de nombres de acción femeninos tipo ἀσπαστής, γραπτής, ἔδητής, βρωτής, etc. En latín, por el contrario, este sufijo se utilizó para crear nombres de acción masculinos a partir de verbos, tipo *actus*, *partus*, etc.⁶. Una gran mayoría de estos sustantivos continúa en época histórica con el valor de abstractos (*cultus*, *casus*,...), mientras que otros han concretado su significado (*cantus*, *fluctus*, *uictus*, *luctus*, ...), dentro de los que se cuentan los que expresan sensaciones concretas (*crepitus*, *fremitus*, *gemitus*, *sonitus*,...); por último unos terceros han perdido o han oscurecido su relación con un verbo determinado (*situs*, *saltus*, *portus*,...).

Desde nuestro punto de vista, lo importante es que todos estos sustantivos, incluyendo los que han conservado su significado abstracto⁷, pertenecen al género masculino. En efecto, las vacilaciones hacia el femenino en este grupo son tan escasas que no parecen significativas. La oscilación

⁶ Cf. Meillet-Vendryes, pp.396-7, § 594; igualmente, E.BENVENISTE, *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*, París 1948, pp.64-112; para el latín, esp.pp.96-104.

⁷ Aislados en cierta medida también en relación con el género, ya que los abstractos generalmente son femeninos: un aspecto más que ayudaría a su tendencia a desaparecer (cf.Meillet-Vendryes, p 397: "Très nombreux dans la période ancienne, les substantifs en **-teu-* ont généralement remplacés au cours de l'histoire par des dérivés à suffixes variés (en *-tura*,..., et surtout en *-tion*,...). Mais le type en **-teu-* est resté vivant comme un élément du système du verbe, auquel il fournissait les supins en *-tu* (*-tui*) et en *-tum*").

más interesante la registra sin duda el sustantivo *fructus, -us*, (de *frui*)⁸, 'fruto', 'provecho', también con el sentido concreto de 'productos de la tierra'⁹, para el que se transmite una forma femenina *fructa* en el breviario de Festo de Paulo Diácono (PAVL.FEST.81,21 *Frux, frugi dixerunt antiqui. Fructam et fructum*). Este género sólo se encuentra empleado con seguridad en una inscripción cristiana (INSCR.Christ.Rossi I 677,5 [= CARM.epigr. 708,5] *nec [haec in lapide] tua mi demisisti [sc.'coniux'] pignera, fructus, quas desiderabas mecum*)¹⁰. No obstante, los usos en género neutro de *fructus* son menos raros (v.gr., entre otros, VL [= ITALIA] Esdr.8,10 [PS.AMBR.de anima p.228,35] *ut...praebeatur lac, fructum mamillarum, ut nutriatur*; ACT. Petr.15 *O exterminium ueritatis et corruptio omnis, semen pessimum, o infructuosum fructum naturae*). Ello parece indicar que la forma *fructa* representaría una feminización de un neutro plural, dado su significado colectivo, conservado igualmente en muchos de sus derivados romances (REW 3537, masc.en general, pero it.*frutto* / *frutta*, prov.*frucha*)¹¹. Tampoco debe

⁸ Vid.VARRO ling.5,37 *a fruendo fructus*.

⁹ Normalmente en latín 'el fruto del árbol' se expresa mediante *pomum*, pero *fructus*, término générico, pudo emplearse en ese sentido (cf.Ernout-Meillet, p 256, s.u.*fructus*).

¹⁰ Apud ThLL 6,1386,72. El otro ejemplo (apud Neue-Wagener, I p 1011: VLP.dig.24,3,7 *si fundum uiro uxor in dotem dederit, isque inde arbores deciderit, si hae fructus intellegantur, pro portione anni debent restitui*) es bastante dudoso, pues *hae* puede hacer referencia a *arbores*.

¹¹ Cf.DCEC II 587, s.u.*fruto*: "*Fruta* [princ.s.XIII: Berceo ...]; en baja época se halla lat.*fructum* como neutro, de aquí un plural *fructa*, documen-

descartarse la ya señalada forma *fructura* (*fructora*), en neutro plural (cf. la fórmula *ipsa fructura et uites*) o ya feminizada (C.D.Caj., op.cit., p 121 [carta del año 963] *cum uite et froctora sua*; R.N.A.M.vol.III, p 15 *cum arboribus et fructoras suas*)¹².

Algo parecido ocurre también con *tumultus*,-*us* (de *tumere*), 'desorden', 'perturbación', con un único registro de una forma femenina *tumulta*, en un glosario (CGL II 249,34 $\alpha\tau\alpha\chi\acute{\epsilon}\alpha$ [*tumulta: unde tumultus a, tumultuatio e*]). En cambio, en ciertas zonas de la Romania, sólo se halla alguna que otra fluctuación¹³.

En otros nombres de esta categoría los empleos femeninos que señala el gramático Nonio Marcelo son bastante dudosos, y es preferible ver en ellos falsas lecturas, si no se quiere pensar en equivocaciones de este gramático. Tal es el caso de *flexus*,-*us* (de *flectere*), 'flexión', 'sinuosidad' (NON.207, 9 *flexus genere masculino* [VERG.georg.1,244]; femenino Cicero in

tado desde fines del siglo VII, que todavía puede funcionar como plural en it. (*le frutta*), pero que además se encuentra en el fr.dialectal del S.E., en lengua de Oc y en los tres romances ibéricos y en todas partes ha tomado valor colectivo; así todavía en español: *comer fruta*; pero también se halla desde antiguo con valor singular, aplicado a los frutos comestibles de las plantas (Nebr.: 'fruta como quiera. *pomum*'; junto a 'fruto de la tierra: *fruges*').

¹² Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 43 y 54 (R[egii] N[eapolitani] A[rchiv] M[onumenta], Nápoles 1845).

¹³ Cf. FEW XIII 412, s.u.: "le genre d'afr.*temolte*, *tumulte* hésita dès l'origine: le mot se fixa dans sa forme et son genre au 14^e s."

Oratore [57, 59, ubi uocabula *flexio* et *inflexio* traduntur])¹⁴; y quizás también de *interitus*, -us (de *interire*), 'muerte', 'fin' (NON.209,8 '*interitus* generis dicitur masculini [affert CIC.Phil.2,27]...; *feminini* [affert CIC.Verr.II 3,125 *interitio*])¹⁵. Sin embargo, para este último vocablo se registran ejemplos, también poco seguros, de género neutro en ciertos textos tardíos, como en pasajes de Fulgencio, autor de principios del siglo VI (aet.mundi p. 169,3 *quid referam Cannense interitum*), o de Venancio Fortunato (vita Germ. 2,6 *dum isti praeparatur interitum* [*praepararet* vel -rat. cod.unus, *interitus* plerique])¹⁶.

Con todo, un vocablo de esta categoría que atestigua esporádicamente un empleo femenino, aunque sin cambiar de forma y en baja época, es *nisus*, -us (de *niti*), 'intento', 'aplicación': Encontramos el testimonio de tal género en las *Formule Augienses* (K.ZEUMER MG *Leges* sect.V [1866], p 342-77, C 25: *quam* [sc.'litteram'] *tota nisu perlegens in imo cordis recludi*)¹⁷.

Algo parecido ocurre con *portus*, -us, 'puerto', 'refugio', para el que existe una única constancia de su empleo femenino, sin cambio de forma, en el latín visigodo español, en un pasaje del "Corpus poético de la heren-

¹⁴ Apud *ThLL* 6:1,909, s.u.

¹⁵ Apud *ThLL* 7:1,2216, s.u.

¹⁶ Apud *ThLL* 7:1,2216, s.u., donde cita el trabajo de BLOMGREN, *Stud.I* 101.

¹⁷ Apud *NGML* "M-N",1273-4, s.u.

cia literaria de Valerio del Bierzo" (Epitam.3,19 [p 105] *Sic me lapsum in hac tranquillitatis tandem induxit porto*)¹⁸. Los otros empleos femeninos suponen ya cambio de forma: Una podría ser *porta*¹⁹, si se quiere interpretar como una simple variación genérica de *portus* siguiendo el procedimiento de la moción (como el ya visto *fructus/fructa*). La otra, *portora*, pertenece a las ya indicadas formas en *-ora*, propias del latín medieval y originadas, según se ha dicho, de feminizaciones del neutro plural. Éste se encuentra desde el siglo VIII (por ej., DIPL.Karolin.nº.132 [año 781] *Per portora nostra infra regnum Italie negotiauerant*) y, no poco después, el femenino (Pippini capit.Pap.c.9,I p.199 [año 787] *Vias et portoras uel pontes...emendate esse debeant*)²⁰.

Más exigua aún es la oscilación hacia el femenino que se registra en *partus,-us*, (de *parere*) 'parto', cuyo género masculino era el preceptivo según los gramáticos (NON.217,26 *masculini est generis*)²¹. De hecho sólo se

¹⁸ Cf. M.C.DÍAZ Y DÍAZ, *Anecdota Wisigothica I*. Estudios y ediciones de textos literarios menores de época visigoda. Universidad de Salamanca, 1958, p 105 (v.19). Vid., igualmente, MLLM 816 sub *portus*: Cart.Senon.,nº. 36, p.201 *In quascumque portus, ciuitatis seo mercada suos uinus potestate habeant uindendi*.

¹⁹ Cf. *ThLL* 10:2,1, s.u.*porta*: "[sine dubio ab eadem radice, quae subest vocibus *portus*, *portare* derivandum uidetur, sed formationem nec per suffixum *-tā* nec per partic.pro subst.fem.adhibitum facile explicaris. Sch.]".

²⁰ Todos los ejemplos en MLLM p 816 sub *portora* (femin.) (< *portus*) y sub *portus* (plural. *portus* et *portora*, *portura*).

²¹ También figura entre los nombres de la cuarta declinación en no pocos tratados gramaticales (por ej., PRISC.gramm.II 256,2 *In 'us' correptam*

encuentra en un pasaje de Columela (10, 199 *nunc spiritus orbis / bacchatur Veneri stimulisque cupidinis actus / ipse suos [...partus Forster-Heffner: suas...partes R Ash suas...partus S A Haüssner Lundström] adamat partus et fetibus implet*), donde, según se ve, todos los manuscritos²² atestiguan el empleo femenino, mientras que el masculino se restablece por conjetura.

En *luctus,-us* (de *lugere*), 'duelo', 'aflicción', 'luto', hallamos menos raramente la forma neutra *luctum*: entre otros sitios, en el *Acta Sebastiani martyris*, del siglo VI, atribuida falsamente a San Ambrosio (4,13 [*iuxta lamentum*])²³; en glosarios (CGL II, 329, 13 *luctum [-us e] θρῆνος*; IV 256,5 *luctum planctum*); en la *Pasión de Santa Tecla* (A 30 p.82 [*var.lex. lutum*]), y en la *Vida de Cesáreo*, obispo arelatense, (VITA Caes.Arel.2,49 *intolerabilem luctum reliquit; quod [quem var.l.] luctum*)²⁴.

Finalmente, unos cuantos de estos sustantivos verbales sólo ofrecen empleos femeninos, acompañados de cambio de forma, en las lenguas de-

desinentia masculina Latina s uel t uel x antecedentibus, si sint rerum incorporalium uocabula, quartae sunt declinationis, ut... 'hic partus huius partus'.

²² Cf. *Columelle de l'Agriculture livre X (De l'horticulture)*, ed. E. de SAINT-DENIS. París 1969, p. 37: S = Sangermanensis Petropolitanus 207, s. IX; A = Ambrosianus L 85 sup., s. IX; R = Consensus codicum recentiorum uel omnium praeter eos qui separatim exhibentur, s. XV.

²³ Apud ThLL 7:2,1737, s. u.: (*luctum* affertur Regula mag. 10,102; *locus* habet ed. Migne [PL] 17,1027B); igual que los ejemplos que siguen.

²⁴ "Exemplum fortasse recentius affertur Arch. Lat. Med. Aevi (ALMA) 22, 1952, 83 (*iuxta gaudium*)" (apud ThLL 7:2,1737, s. u.). Tal vez la forma femenina no existió para evitar la homonimia con el vocablo tardío *lucta* (de *luctari*), documentada en Bonnet, p. 73 y n. 3 (GREG. TVR. Franc. 1,9, p. 38,9).

rivadas. Así sucede con *risus, -us* (de *ridere*), 'acción de reír', 'risa', para el que tanto el italiano, como el español conservan la forma femenina *risa*²⁵, mientras que el latín apenas puede atestiguar algún neutro (CGL IV 387, 17). De igual manera, *cursus, -us* (de *currere*) 'acción de correr', con la forma italiana *corsa*, 'camino', 'carrera'²⁶, y el neutro latino *cursum* (CARM. epigr.429,5), a los que hay que añadir la forma en *-ora*, *cursora*, atestiguada en, por ej., un acta del año 1027 (R.N.A.M., vol.IV, p 196 *molinum...cum aquis suis et cursoras suas et cum terra sua*)²⁷.

Y también *status, -us* (de *stare*), 'estado', 'manera de estar', 'situación', para el que en determinadas zonas galorománicas se registran fluctuaciones entre masculino y femenino²⁸, mientras que en latín no se halla ninguna alteración de su género masculino, pues el femenino *statua, -ae*, 'estatua', tiene un carácter completamente distinto. Se trata, en efecto, de

²⁵ Cf. G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 59-60: § 384. "Plurale dei neutri": "...nell'Abruzzo e nel Lazio meridionale, da *le risa* s'è tratto *la risa*". Cf., también, DCEC III 1073, s.u.*risa*: "antes *riso* (Berceo, Juan Ruiz, etc.)..."; y vid. n.4: "Es verosímil que *risa* fuese al principio un plural-colectivo de *riso*, como se dice en italiano, etc.; ahí *le risa* es plural de *il riso*, pero partiendo de este plural ya es corriente un singular *risa*..."

²⁶ Cf.DCEC I 913, s.u.*correr*: "...Corso...del it.*corso* o del b.lat.*cursus*, íd, quizá por conducto del cat.*cors*...procedentes todos ellos, en definitiva, del lat.*cursus*... *Corsa* 'camino hecho por mar'...del it.*corsa*..."

²⁷ Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 53.

²⁸ Cf. FEW XII 248, s.u.: "(...*estate* [ca.1196; FetR.{n.2 m.und f...}])... Mfr.*estate* (n.3 Geschlecht aus den ziteten nicht ersichtlich)... Fr.*état*... (seit FetR [n.4 In Roman de Troilus f., z. 3, 292])"

una "retroformación"²⁹ a partir del verbo denominativo de *status*, *statuère*.

Más dificultades de ser incluido aquí presenta *fluctus*, *-us* (de *fluere*), 'fluctuación', 'oleaje del mar', porque no se está totalmente de acuerdo en que la forma italiana *fiotta* (> afrz. *flotte*, esp. *flota*) haya derivado de este vocablo latino³⁰.

Sustantivos verbales de este grupo que atestiguan formas en *-ora*, aparte de los ya indicados, son: *ingressus*, *-us*, 'acción de entrar' (H.P.M., Chart., t.I, col.70 [año 886] *una cum accessione et ingressoras earum*); *egressus*, *-us*, 'acción de salir' (ibidem, col.72 *una cum accessiones et egressoras earum*); *regressus*, *-us*, 'acción de llegar' (Benassi, p 33 *res superius nominatas, et una cum ingressoras et regressoras earum*)³¹; a los que se añade en fórmulas parecidas *accessus*, *-us*, 'acción de llegar' (H.P.M., Chart.t.I, col.119 [año 911] *una cum accessoras et ingressoras earum*). También *transuersus* junto al ya señalado *portus* (*portora*) (H.P.M, col.1101 [año 960] *portoras et trauersoras seu piscationibus tam in fluuio Pado quamque in Adua*). Además de *mercatus* (*mer-*

²⁹ Cf.V.PISANI, *Grammatica...*, op.cit., p 92.

³⁰ Cf.DCEC II 544, s.u.*flota*; también vid.REW 3385, y 3383a.

³¹ U.BENASSI, *Codice diplomatico parmense*, vol.I, Parma, 1910; también G.DREI, *Le carte degli Archivi parmensi dei sec.X-XI*, vol.I, Parma, 1931² (Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 26, nn.5 y 8). Para *ingressus* y *regressus* existen igualmente formas en *-a* (*ingressa* y *regressa* en COD.Cav.22 [año 843] p.45 [apud K.SITTL, art.cit., p 570]).

catora), *census* (*censora*), *amictus* (*amictora*), *scriptus* (*scriptora*), etc.³².

2. NOMBRES CON EL SUFJO PRIMARIO *(e/o)u-.

Entran en este grupo unos cuantos sustantivos con etimología no del todo clara. El más importante para nosotros desde el punto de vista de los cambios de género es *metus*, -us, 'miedo', 'alarma', de género masculino, pero con abundantes empleos femeninos especialmente en los escritores arcaicos; motivo por el que no pocos gramáticos (cf. LEW II 83 "f..., jünger m. [wenn sek., nach *timor*]") pensaron que el femenino debería de ser el género originario³³. En efecto, *metus* se engloba entre los vocablos célebres y habitualmente citados en la gramática a causa de su oscilación de género. Así, entre otros, el breviario de Paulo Diácono se refiere a él en cinco ocasiones, dejando claro en todas ellas que el femenino es producto más bien de una *antiquae consuetudinis* (FEST.364,5 *Recto fronte ceteros sequi si norit... Antiquae id consuetudinis fuit, ut cum ait Ennius quoque...et*

³² Cf. ejemplos de todos estos sustantivos en P.AEBISCHER, art.cit., passim.

³³ Vid. A. ERNOUT, "Metus-timor. Les formes en -us et en -os (-or) du latin", art.cit. (*Philologica* II), p 24: "aussi certains grammairiens en ont-ils déduit que le genre féminin était originel, et que *metus* masculin avait subi l'influence de *timor*. L'explication n'est pas à retenir: on a vu que *metus* est plus ancien et plus usité généralement que *timor*, et d'autre part *metus* fait partie du groupe *algus*, *currus*, *gradus*, *impetus* qui sont masculins. Les formes féminines sporadiques de *metus* s'expliquent par l'incertitude du genre de nombreux noms en -us, comme *specus*, *arcus*, *colus*, *penus*".

(trag.387): '*nulla metus*')³⁴. De forma parecida se remite a *metus* Nonio Marcelo (NON.214,10 *metus masculino. feminino Naeuius* [frg.53]: '*magnae metus tumultus pectora possidet*', Ennius [ann.549]: '*Ni metus ulla tenet uirtutem, rite quiescunt*')³⁵. No faltan quienes quieren ver en algunos de estos testimonios una influencia del original griego, como en el fragmento 53 de Nevio según el texto de Homero (τ 517: ...πυκινὰ δέ μοι ἄμφ' ἄδινὸν κῆρ // ὄξεῖται μελεδῶνες [-ναι] ὀδυρομένην ἐρέθουσιν)³⁶. En las lenguas derivadas este vocablo conservó normalmente el masculino (REW 5555), si bien algunas zonas presentan un femenino que debe explicarse por motivos diferentes a esta comentada fluctuación latina³⁷.

Le sigue *lacus, -us*, 'lago', 'cisterna', '(*lacuna magna ubi aqua contineri potest* VARRO ling.5,26)', con formas de la segunda declinación puestas en relación con el género por el gramático del siglo VII, Virgilio Marón (de

³⁴ Cf. las otras referencias: PAVL.FEST.110,16 *Metus feminine dicebant. Ennius* (trag.387): '*Viua an moriar, nulla in me est metus*'; 53,3 *Corius ab antiquis masculino genere dicebatur. Plautus... Pari modo diuerso genere dicebant haec lupus, haec metus, haec amnis, hic frons*; FEST.136,16 '*Malo cruce*', masculino genere...; *tam repraesentauit antiquam consuetudinem, quam hunc frontem, atque hunc stirpem idem antiqui dixerunt, et rursus hanc lupum, hanc metum*; 462,17 *Specus feminino genere pronuntiabant antiqui, ut metus et nepos*...

³⁵ Cf. también para los pasajes de Ennio, J. VAHLEN, *Ennianae poesis reliquiae*, Amsterdam 1967, p 100 (ENN.ann.549) y p 197 (ENN.scaen.407).

³⁶ Cf. H. ZIMMERMANN, "Schwankungen des Nominalgeschlechts im älteren Latein", *Glotta*, 13 (1924), p 225, n.1.

³⁷ Así en parte del gascón, en Barèges, Lourdes, etc. existe un femenino *met* que probablemente se debe al influjo de *pauor* (según DCEC III 366, s.u. miedo).

la Galia narbonense), (gramm.epit.p.31,18 *cum masculino genere sit, sic declinatur: lacus,-i,-o; at feminino dicitur lacus,-us*). El masculino viene atestiguado en el pequeño tratado *De dubiis nominibus* (gramm.V 583,3 *Lacus generis masculini, ut Virgilius [Aen.6,393]: 'accepisse lacu'*); asimismo es el género habitual del diminutivo *lacusculus,-i*, '*cauitas parua* para varios usos', para el que sólo se constata un empleo femenino en San Isidoro con variante de manuscrito (orig.19,17,17 *lacusculo aedificata [-to C], quae [quod edd.uet.] fumum retineat*)³⁸. Aparte de este raro testimonio, *lacus* atestigua varias formas en *-a*, como *laxa* (en CGL II 457,3 *laxa [ubi lacus e, lama H] τόπος ἐν ᾧ ὀλίγον ὕδωρ συνίσταται*), *lacua* (COD.Cavens.I p.247, 21)³⁹, que podrían ponerse en relación con el neutro *lacum* (CGL II 462,15 *lacum ὕδριον*); e igualmente las conocidas formas en *-ora*, *lacora* (*lagura*), que se documentan desde el año 771 en distintas fórmulas de donación que se hallan en textos medievales italianos (H.P.M., C.D.L., col.80 *cum montibus et alpibus, lacoras et piscationes*)⁴⁰.

También para *arcus,-us*, '*arco*' (arma, '*arcus caeli*' y término técnico de arquitectura), la gramática ofrece pruebas de que su género originario era el masculino (EXC.Bob.gramm.I 552,23 *Nomina apud Romanos masculina*,

³⁸ Cf. *ThLL* 7:2,860,75: "f... fort.sec.camera Vitruuii".

³⁹ Apud NGML "L",p 15 (*Codex Diplomaticus Cavensis* I-VIII, edd.M. MORCALDI, M.SCHIANI, S.DE STEFANO, Nápoles-Milán, 1874-93).

⁴⁰ Vide P.AEBISCHER, art.cit., p 18.

apud Graecos neutra. 'arcus' τὸξον). Y no son infrecuentes los ejemplos de tal género en los escritores (así VERG.georg.2,26 *siluarumque aliae pressos propaginis arcus // exspectant*; etc.), ni faltan las habituales formas de la segunda declinación, puestas en relación, conforme se indicó, con la distribución del género (PRISC.gramm.II 259,2 *excipitur 'arcus', quod differentiae causa quidem tam secundae quam quartae protulerunt. de caelesti enim [id est de Iride] Cicero dicens in III de deorum natura [20,51] in i finiuit genetiuum: 'cur autem arcī species non in deorum numero reponatur?'. inuenitur autem apud ueteres etiam feminini generis, secundum quod bene quartae est declinationis. Ennius in XV annali [428]: 'Arcus aspiciunt, mortalibus quae perhibentur'*)⁴¹. La vacilación viene igualmente documentada en la gramática (PRISC. gramm.II 169,9 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... 'hic' et 'haec arcus'*); y el femenino⁴² se encuentra en los escritores, según se ve, desde Ennio (ann.428), siendo particularmente frecuente como término técnico de arquitectura (VITR.6,11,3 *arcus cuneis...conclusae*; 5,10,3 *regulae ferreae aut arcus fiant [de concamerationibus] eaeque uncinis...suspendan-*

⁴¹ Cf., también, *arci*, nom.pl.en Varrón según transmite Nonio Marcelo (77,12); y *arqui*, gen.sing. en Lucrecio (6,526 *tum color in nigris existit nubibus arqui*); etc.

⁴² "Féminin dans Enn. et Vitruv., d'après *porticus*", apud Ernout-Meillet, p 44, s.u.

tur)⁴³. Asimismo, *arcus* registra el más antiguo testimonio de las formas analógicas en *-ora* (desde el año 650 en el territorio del Latium)⁴⁴, y *arcora* llega a convertirse en una de las más frecuentes en el tiempo y en el espacio de los documentos medievales italianos. Por lo demás *arcus* se conserva en casi todas las lenguas derivadas manteniendo su género masculino (REW 618)⁴⁵.

Otro vocablo de este grupo con género y forma flotantes lo representa *specus, -us*, 'caverna'. El masculino parece ser el género originario, a pesar de que el femenino suele considerarse como característico de los autores arcaicos o arcaizantes (FEST.462,16 *Specus feminino genere pronuntiabant antiqui, ut metus et nepos...*)⁴⁶. Toda esta oscilación entre masculino

⁴³ Apud ThLL 2,479,52-3.

⁴⁴ Cf. P. AEBISCHER, art.cit., p 75; y la cita (ibidem, p 5) de Du Cange, I, p 312, s.u. *arcora*: "Solent enim Longobardi scriptores, ueteres praesertim, nomina quaedam masculini generis, per *ora* in plurali fem. efferre, uerbi gratia, *il corpo, le corpora*, pro *i corpi*; *pratora*, pro *prati*; *gradora*, pro *gradi* [-us]; *fundora*, pro *fundi*. Sic apud Anastasium Bibl.in Vitis Pontific. passim *arcora*, pro *arcus* ponitur... Atque hoc loco satis sit haec semel monuisse, cum eiusmodi terminationem [-es], quae fucum facere solent, crebro occurrunt [-ant] apud Latinos ex Italia scriptores" [cf. Du Cange I p 372, s.u.].

⁴⁵ Las formas románicas femeninas parecen provenir de *arcora*: "montal. *arkole* 'Brückenbogen' wohl Plur. ARCORA, afrz. *arche* 'Bogengewölbe', nfrz. 'Brückenbogen'...", apud REW 618).

⁴⁶ Cf. A. ERNOUT, "Metus-timor...", art.cit., p 22-3: "Mot dont le genre et la forme sont flottants: masculin (cf. Horace, Od.3,25,2) mais aussi féminin chez les auteurs archaïques (Pacuvius, Ennius ap. Fest.462,16 L.) ou archaïsants; neutre sous la forme *specus, -oris* dans Virgile, En. VII,568 et Silius Ital. XIII,425, ou *specum* dans Caton et Accius".

y femenino, además de los usos en género neutro, la recoge el gramático Prisciano de la siguiente manera:

"También es de la cuarta declinación '*hic specus*', que aparece tanto en masculino como en neutro. Horacio en su libro III (25,1) de poemas dijo: *Quo me, Bacche, rapis tui // plenum? Quae nemora et quos agor in specus?*. Pero a Servio (Aen.7,568; georg.4,418) le gusta más que se diga '*hoc specus*' en singular, e '*hi specus*' en plural. No obstante, este nombre se halla también en femenino. Gelio en sus *Noches Aticas* (5,14,18) dijo: '*sole medio et arido et flagranti, specum quandam nactus remotam latebrosamque, in eam me penetro et recondo*'. Ennio en el libro XVII (frg.3) de sus *Anales* dijo: *Tum caua sub monte late specus intus patebat*. Pacuvio en *Niptris* (frg.3): *aduenio in scruposam specum*. Incluso decían '*hoc specum*' y '*haec specula*'. Catón (frg.inc.): *specula prosita, quo aqua de uia abiret*. En cambio, Livio pone el vocablo en masculino en el libro I (21,3) de *Ab urbe condita*: *lucus erat, quem medium ex opaco specu fons perenni rigabat aqua*. De igual manera, Ovidio en el libro III (29) de las *Metamorfosis*: *et specus in medio uirgis ac uimine densus*; igualmente en met.7,409: *specus est tenebroso caecus hiatu*; y también en met.11,235: *Et specus in medio, natura factus an arte, // ambiguum*⁴⁷.

El masculino es, sin duda, el género mayoritario entre los diferentes

⁴⁷ PRISC. gramm. II 259-60: *et [quartae est] 'hic specus', quod tam masculinum quam neutrum inuenitur. Horatius carminum libro III:... sed 'hoc specus' melius dici in singulari, in plurali 'hi specus', Seruio placet. feminino tamen hoc nomen quoque genere inuenitur. Agellius noctium Atticarum V:... Ennius in XVII annalium:... Pacuuius in niptris:... dicebant tamen et 'hoc specum' et 'haec specula'. Cato:... sed Liuius etiam singulari numero hoc ponit masculinum in I ab urbe condita:... similiter Ouidius in III metamorphoseon:... idem in VII:... idem in XI:...*

escritores sobre todo a partir de la época clásica⁴⁸.

De diferente signo es, en cambio, la oscilación que observamos en el vocablo *gradus*, *-us* (de *gradi* 'andar'), 'paso', 'peldaño', 'grado', 'rango', que documenta un neutro plural *grada* en una inscripción de la Galia narbonense (CIL XII 1753 *M.Iun.Secundus aliiue grada d.s.d*), considerado por los gramáticos como un barbarismo (PS.ASPER gramm.suppl.47,12 *cauendum est ne quis dicat grada, curra, aquaeducta*). El femenino, sin embargo, sólo aparece en las lenguas derivadas⁴⁹.

Algo semejante ocurre con *tonitrus*, *-us*, 'trueno', para el que las formas neutras *tonitra* (CGL III 294,40 *tonitra βρονται*), y *tonitrua* (CGL III 73, 75 *tonitrua βρονται*) son bastante frecuentes⁵⁰, y pudieron influir en algunas formaciones románicas femeninas, especialmente en el ámbito del galorrománico (FEW XIII 2,27, s.u.).

E igualmente vacilaciones hacia el género neutro encontramos en *lectus*, *-us*, 'cubile hominum', cuyo género masculino es el regular en todas las épocas; pero para el que los gramáticos discuten si debe incluirse en la cuarta o segunda declinación (cf., por ej., PRISC.gramm.II 257,4-9 *excipitur 'hic lectus', ἡ κλίνη, 'huius lecti', quod tamen etiam 'huius lectus' antiquissimi*

⁴⁸ Cf. *Neue-Wagener* I p 1010-11.

⁴⁹ Cf. DCEC II 762, s.u. *grado* I: "*Grada* 'peldaño' [Berceo, Mil.470,473; *grada a grada* loc.adv., Nebr.], por lo común 'conjunto de escalones'..."

⁵⁰ Cf. CHAR.gramm.I 185,15 *Vera rectius dicimus et testa quam ut genua cornua. nam et tonitrua an tonitra dici debeat dissidetur.*

*protulerunt. Cornificius in I de etymis deorum: 'ipsis uero ad Cereris memoriae nouandae gratiam lectus sternuntur'. Plautus in Amphitrione (513): 'Quam lectus ubi cucuisti concaluit locus'), hasta el punto de que alguno de ellos (SACERD.gramm.VI 480,32 *lectus lecti, non, ut quidam imperiti, huius lecti*) llega a señalar que el tipo flexivo correcto para este vocablo es el de la segunda declinación. El género neutro (declinado por la segunda declinación) aparece desde el siglo II (*CIL II 4514,20 <l>ecta; VLP.dig.32,52,9; 34,2,19,8 lectum*⁵¹), y continúa en textos más tardíos (*ITIN.Anton.Plac.2 [ed. GEYER, p 129,4-6] et ipsum lectum ibi est, ubi recubuit, et alueus marmoreus, ubi illa uidua infermentauit; 23 [G., p 141,4] De Sion uenimus in basilica sanctae Mariae,...ubi sunt...lecta aegrotorum amplius tria milia; ANON.Vales.13,74 lecta*⁵²; *GREG.TVR.Mart.2,45 p.625,21 lectum; GREG.M.epist.8,5 p.8,22 lecta strata; 55,16 lecta [lecti var.l.]; etc.*) y en glosarios (*CGL III 69,58 lectum κλῶνῃ; IV 449,35 lectum spondam*⁵³). Por lo demás, no falta incluso ya en el latín de baja época algún que otro ejemplo de las conocidas formas en -ora, como un *locora* en una enumeración de un testamento de Justiniano,*

⁵¹ Pasajes en los que se nota sin duda una influencia del vocablo *triclinium*, sinónimo muchas veces de *lectum*.

⁵² "*Lecta (74) is a special case, for it had long alternated between masculine and neuter*", apud J.N.ADAMS, *The text and language of a Vulgar Latin Chronicle (Anonymus Valesianus II)* Londres, Institute of Classical Studies (University of London), 1976, p 90, sub "11. Gender".

⁵³ Cf.SERV.Aen.1,698 *SPONDA antiqui stibadia non habebant, sed stratis tribus lectis epulabantur, unde et triclinium sterni dicitur*.

cónsul imperial, en favor del monasterio de Santa Hilaria, en el año 829 (*id est terra ...strumenta, lectora, hustensilia*)⁵⁴.

Y por último, puede englobarse también en este apartado *sexus, -us*, 'sexo', vocablo que algunos autores suelen derivar de la raíz *sek- (= 'cortar', *secare*) y relacionar con el indeclinable *secus* de las junturas *uirile* y *muliebre secus*, traducidas respectivamente por "género masculino y femenino", según se puede desprender de algunas indicaciones de los gramáticos (por ej., CHAR.gramm.101,13 [ed.BARWICK] *Secus neutri generis est nomen, unde et Sallustius [hist.2,70 M.] 'uirile secus' dixit, hoc est 'uirilis sexus'*)⁵⁵. Más acertado parece derivar *secus* de un *sequos (*sequuos < sequor), 'lo que sigue', (*uirile/muliebre secus*, 'la descendencia masculina/femenina')⁵⁶. En

⁵⁴ Apud P.AEBISCHER, "Les pluriels analogiques...", art. cit. (*Alma* 8, 1933), p 21: "C'est le seul exemple de *lectora* qu'il m'ait été donné de rencontrer dans le nord de l'Italie [n.9: Il ne peut être question, en effet, de mentionner ici le *in loco qui dicitur Lectora paludani* mentionné dans un acte de 904 provenant de Plaisance (*H.P.M., C.D.L., col.681*): ce n'est là qu'une graphie arbitraire de *litora*, où la finale est ne peut plus régulière] mais nous le retrouverons en Pouilles").

⁵⁵ Cf. la exposición de SZEMERÉNYI (*Stud.ling.in onore di V. Pisani*, II, p.977) al respecto: 1) *secus* genitivo con desinencia -os de un nombre raíz *sek- (*secare*), y 2) *sexus*, resultado de un *sekes-os (con síncope de su vocal interior), igual que el también genitivo *secus*, convertido a fines del siglo III a.C. en nominativo de los temas en -u; recogida toda esta doctrina junto con otras hipótesis en A.PARIENTE, "La significación del latín vulgar en el conjunto de la fonética latina", en *Actas del V Congreso español de Estudios Clásicos* (Madrid 1978), pp.101-3.

⁵⁶ Etimología propuesta por SOMMER (*IF*, 11, 1900, 67): "aunque Sommer creyó que *secus* había adquirido el sentido de 'género, sexo' simplemente por su parecido fonético con *sexus*, mientras que, a mi juicio, debió ser su unión a *uirile* y *muliebre* (únicas construcciones en que se da) la que

cualquier caso es probable que algunos empleos esporádicos en género neutro de *sexus* puedan ser debidos a esa aludida relación con *secus*⁵⁷; e incluso cabe pensar si no habría que modificar, como señala A.Pariente⁵⁸, la lectura (de un *sexus* por *secus*) en el texto de Plauto del conocido pasaje del gramático Prisciano (gramm.II 162,6-8):

*'sexus' -quamuis Plautus etiam 'hoc sexus' neutro genere protulit in rudente (107): 'Virile sexus numquam [uirile secus numquam Plauti ed. Gronoviana, uirile nunquam secus Bothius] ullum habui'.*⁵⁹

Los derivados románicos de *sexus* conservan, como parece lógico, su género masculino⁶⁰.

le llevó a la órbita semántica de *sexus*." (apud A.PARIENTE, ibidem, p 102).

⁵⁷ Cf.Stolz-Schmalz p 368: "Neutrales *sexus* (Plt.Rud.107 *uirile secus*) ist wohl Kreuzung von mask.*sexus* und neutr.*secus*". Y uid.Hofmann-Szantyr p.47, sub § 49.a) "Adverbiale Akkusative".

⁵⁸ Cf.A.PARIENTE, ibidem, p 103, n.59: "Para el caso no significa nada el *uirile sexus* de Pl.*Rudens*, 107, garantizado desde luego, por los mss. y por Prisc.Gr.Lat.II,162,7 K., y, por eso, aceptado como la lectura auténtica por la generalidad de los editores modernos. Pues una expresión como *uirile sexus* carece, por múltiples razones, de sentido. En primer lugar, porque *sexus* no tiene nunca género neutro, como aquí habría que darle. Y, además, porque el contexto exige un acusativo, que es la forma que tiene siempre la expresión correspondiente con *secus*."

⁵⁹ Cf.la ed.de W.M.LINDSAY (*T.Macci Plauti comoediae II*. Oxford 1903 (= 1963): "107 *sexus 'neutro genere' testatur Priscianus I.162; 'uirile scriptum videtur pro genetivo uirilis' Leo*". La hipótesis de Leo queda invalidada por la aludida propuesta de Pariente (l.c.).

⁶⁰ Sólo esporádicamente se registra algún femenino (cf.FEW XI 560, s.u.: "saint.sèxe f.").

3. NOMBRES MASCULINOS DE LA SERIE LÉXICA DE PARTES DEL CUERPO.

Casi todos los sustantivos de la cuarta declinación, reseñados hasta aquí, ofrecen, según se ha visto, más que una oscilación entre género masculino y femenino, no pocos testimonios de un cambio del masculino al género neutro. Y, aunque nuestra atención en este trabajo se centra fundamentalmente en aquéllas oscilaciones, y no en éstos, no debemos, sin embargo, pasar por alto estos aludidos cambios al género neutro; porque por un lado ponen de manifiesto una tendencia contraria a la más regular y frecuente de la masculinización o feminización del neutro; y, por otro, la mayoría de las veces las oscilaciones del masculino al femenino, incluso en el propio latín, pasan y se producen regularmente a través de las formas en *-a* del neutro plural. Vienen a corroborar lo que decimos, estos pocos nombres de la serie léxica de partes del cuerpo, que encuentran su explicación precisamente en las habituales analogías formales que suelen registrarse en este grupo de sustantivos.

Tal es el caso de *artus, -us*, 'articulaciones, miembros' del cuerpo, generalmente en plural (VERG.Aen.2,173 *salsusque per artus / sudor iit*) y en género masculino por todas partes (cf.OV.met.15,166 *errat et illinc / huc uenit, hinc illud et quoslibet occupat artus / spiritu*). No obstante, un neutro plural *artua* aparece en latín desde Plauto (Men.855 *ita mihi imperas ut ego huius membra atque ossa atque artua / comminuam illo scipione quem ipse habet*),

al que M.Leumann⁶¹ no duda en calificar de "vulgar" por influencia de *membra* y *ossa* que se encuentran, según se ve, en el pasaje y a semejanza de otros nombres neutros de partes del cuerpo de la cuarta declinación como, por ej., *genua*, *cornua*,...

Lo mismo en cuanto al género ocurre con el masculino *uultus*, -us, 'cara', 'rostro', también 'los rasgos' o 'el aspecto' de alguien o de algo (cf. VERG. Aen. 5,848 *'mene salis placidi uultum fluctusque quietos / ignorare iubes?*), pues desde Ennio (ann. 464 *Auersabuntur semper uos uostraque uulta*) se documenta la forma en neutro plural, *uolta* (-orum), que proviene propiamente de la heteróclita *uoltum*, -i (cf. CGL IV 580,41 *uultum faciem*)⁶², y que volvemos a encontrar en Lucrecio (4,1213 *Sed quos utriusque figurae / esse uides, iuxtim miscentis uulta parentum, / corpore de patrio et materno sanguine crescunt*), según indicación de Nonio Marcelo (230,15 *uultus masculino genere appellatur...neutro Lucretius...; Ennius...*).

⁶¹ En "Zur lateinischen Sprachgeschichte", *Kleine Schriften* (Zurich-Stuttgart 1959), (= IF 39, 1921, 209-16), p 41, sub 2. *ossua*: "Das Mask. *artus* bildet ein einziges Mal einen vulgären neutralen Plural bei Plaut. Men. 855... In dieser engen Berührung mit *membra*, *ossa* war also *artūs* zuerts zu *artua* umgebogen worden. Aus dieser, wahrscheinlich im Volksmund sehr häufigen, Verbindung *ossa atque artua* entstand weiter als Rückwirkung die so nicht belegte Umgestaltung **ossua atque artua*."

⁶² Esperaríamos **uultua* (*uoltua*); forma considerada en todas partes como un antiguo colectivo (cf. LEW II 831, s.u.: "altes Kollektiv."; Ernout-Meillet p 751, s.u.: "le pluriel neutre *uolta* qu'on trouve dans ENN. ann. 464..., repris par LVCR. 4,1213, représente sans doute un ancien collectif neutre"; etc.).

B. FEMENINOS.

1. NOMBRES DE PARENTESCO.

Dentro de este tipo flexivo de la cuarta declinación se encuentran unos pocos nombres de parentesco, importantes más que por su número, por su frecuencia, y porque ofrecen la misma distribución genérica del masculino y del femenino que estamos observando; es decir, las formas que designan femeninos, habitualmente pertenecen a la cuarta declinación y las que designan seres masculinos a la segunda. Así sucede con los femeninos *socrus*, *-us*, con el significado primario de 'la madre del marido', y *nurus*, *-us*, 'nuera'.

El primero de ellos, además de la extensión de su sentido al pasar a designar igualmente a 'la madre de la esposa'⁶³, documenta desde los primeros textos formaciones que pertenecen a la segunda declinación para referirse a la pareja masculina de *socrus*, es decir, al 'suegro': *socer*, *-eri*, (*socerus* en Plauto⁶⁴, gr. ἑκυρός). La pareja masculina de *nurus*, *gener*, *-eri*⁶⁵, por el contrario, se incluye dentro de los dobletes heteronímicos con-

⁶³ Cf. *Ernout-Meillet* p 631, s.u.: "Le fait que *socer* et *socrus* ont été employés aussi pour le père et la mère de la femme relève de ce changement de la structure sociale et des mœurs.- Le terme originellement le plus important est le nom de la 'mère du mari', dont il y a deux formes..."

⁶⁴ Men. 957 *abiit socerus, abiit medicus. nunc solus sum. pro Iuppiter!*

⁶⁵ Acerca de la influencia de este vocablo en la formación de *socer*, cf. *Ernout-Meillet*, p 631, s.u. *socrus*: "...il est probable que *-er* de *socer* est dû

servados en latín y frecuentes en este ámbito léxico de los nombres de parentesco.

La misma distribución de géneros y de declinaciones advertimos en los compuestos *consocrus, -us* 'la madre del yerno o de la nuera' (AVSON. 189 tit. *Pomponia Vrbica consocrus*), *prosocrus, -us*, 'abuela de la esposa', frente a *consocer, -eri* 'el padre del yerno o de la nuera' (MART.10,33,3 *sic tibi consoceri claros retinere penates perpetuae natae det face casta Venus*)⁶⁶, y *prosocer, -eri* 'abuelo de la esposa'.

Por lo demás, los femeninos de la 4ª declinación *socrus* y *nurus*, en baja época registran ambas formas en -a de la primera, provocadas sin duda para explicitar mejor su género femenino, y son ellas en último término las conservadas en las lenguas románicas⁶⁷ para designar tanto a la 'suegra' como a la 'nuera'. En efecto, *socera, -ae* (y *socra, -ae*) aparece sobre todo en inscripciones (por ej., CIL 11, 705 *AVR AMMA CONIVGI KARISSIMO CVM GALLITTA FILIA ET LAETA SOCERA...TITVLVM POSVERVNT*), y en glosarios (CGL III 181,55 *socra* πενθερά; IV 392,11; V 482,29); incluso una forma *socria* se llega a documentar en una Carta del año 1266 (*nobili mulieri Petronilae de*

à l'influence de *gener*".

⁶⁶ Apud ThLL 4,474, s.u.*consocer*, y 4,476, s.u.*consocrus*.

⁶⁷ Cf. REW 8054, y para *nurus* REW 6000, y G.ROHLFS, *Estudios ...*, op. cit., p 141-2.

*Corteneto...socriae nostrae...)*⁶⁸. Por lo que respecta a *nura*, -ae, aparece así en distintas inscripciones africanas (CIL VIII 2604 *nuras*; V 7367,6 *nurae et nep-ti*), y ya se encuentra en la *Appendix Probi* (gramm.IV 198,34 *nurus non nura*); y de igual manera resulta habitual en documentos de la baja Edad Media (Testam.Romei de Villanova ann.1250 ex Tabul.D.Venciae: *Item confiteor me habuisse a nura mea Aycarda...*)⁶⁹. El vocalismo *nora*, con el que se reconoce en no pocos documentos medievales (Testam.Ermentrudis apud Mabillon.ad calcem Liturg.Gallic.pag.463 ...*dulcissimae norae meae Bertovarae...*)⁷⁰, y que se desprende de la mayoría de las formas románicas, se debe al influjo de otros nombres de parentesco, tales como *soror* o *socra*, conforme explicó G.Rohlf⁷¹. También el diminutivo de esta palabra, *nuricula* (*noricula*), pertenece a la 1ª declinación (INSCR.apud DE-VITA, *Inscript. Benev.* 53,136 *SATRIAE VERT...BETITIVS CALLISTVS ISENA NORICVLAE B.M.F.*)⁷².

Por último, a *socrus* y *nurus* hay que agregar el vocablo propio del lenguaje familiar *anus*, -us 'mujer vieja', en pareja heteronímica con *senex*. No obstante, conviene advertir que, frente a aquéllos, *anus* se convierte en un término bastante raro en la latinidad tardía, hasta el punto de que no

⁶⁸ Apud Du Cange VII 507.

⁶⁹ Apud Du Cange V 627, s.u.*nura*, *nurus*, *uxor filii...*

⁷⁰ Apud Du Cange V 607 s.u.*nora*, *nurus...**uxor filii*, Ital.*nora...*

⁷¹ En *Estudios...*, op.cit., p 141, y n.267.

⁷² Apud Forcellini III 415, s.u.*nuricula*.

pasa a las lenguas derivadas⁷³. Pero, con todo, el comportamiento de la palabra es análogo al de *socrus* y *nurus*, con formas de la primera declinación representadas por sus diminutivos (*anucla*⁷⁴, *anícula*⁷⁵, *anucella*⁷⁶).

2. NOMBRES DE ÁRBOLES.

Se integra también en esta flexión un número no demasiado amplio de nombres de árboles, que, dado su carácter de formaciones recientes, parece responder más bien a la necesidad, ya apuntada más arriba, de eliminar de la flexión temática los de género femenino. En efecto, el único de estos vocablos que constata con seguridad desde época antigua un tema en *-u* es el nombre de 'la encina', *quercus*, *-us*, perteneciente, según opinión general, al léxico del indoeuropeo occidental. No es infrecuente, sin embargo, que esta palabra ofrezca formas de los temas en *-o*, conforme atestigua el propio Prisciano (gramm. II 267,3 *Feminina eiusdem terminationis correptae, si sint arborum nomina, secundae erunt declinationis, ut 'haec ornus huius orni'...*

⁷³ Cf. Ernout-Meillet, p. 37, s.u.: "Il semble qu'on ait voulu, au moment où la distinction entre *-a-* et *-a-* s'effaçait, éviter l'homonymie de *anus*".

⁷⁴ PROB. app. gramm. IV 199,1 *anus non anucla*.

⁷⁵ Cf. MACROB. gramm. V 626,14 *nec in diminutivis secundus gradus minus priore significat, anus, anilla, anícula*; y VARRO ling. 9,74 *ab anu anícula anicilla*; también en Blaise I p. 87: *anula, -ae* f. vieille femme: RER. MEROV. IV p. 192,29, y *anulla, -ae*; y en glosarios (CGL V 167,16 *anui aniculae* y V 440, 23 *anicola*).

⁷⁶ Apud OLD 144, s.u.: *ab anu anucella* FRO. Amic. 2 p. 90 (185 N).

excipitur 'quercus' ..., quae tam secundae quam quartae inueniuntur. Cicero in chorographia [Or.4,2,493]: 'ibi quercorum rami ad terram iacent, ut sues quasi caprae ex ramis pascantur'...)⁷⁷; formas de *quercus* siguiendo la segunda decliación tampoco faltan en los diferentes escritores, tales como el ablativo *querco* en Varrón (rust.1,8,4)⁷⁸, y en Vitrubio (7,1,2); o el genitivo *querci* en Paladio (4,7,8). Más difícil, sin duda, resulta encontrar oscilaciones de su género femenino, y el cambio al masculino no se documenta en latín en ningún momento⁷⁹. Antes, al contrario, el femenino domina de tal manera que obliga a un cambio de forma a la primera declinación tema en *-a*, según testimonia alguna que otra creación (*cerqua* y *quercia*) en las lenguas derivadas⁸⁰, y el diminutivo *quercula*⁸¹. Todas estas formas en *-a* suelen

⁷⁷ Añádase DIOM.gramm.I 308,5: *Meminerimus autem quaedam nomina uel auctoritate ueterum uel euphonia modo secundo modo quartae ordine declinari, ut 'domus' 'ficus' 'laurus' 'quercus' et complura arborum nomina.*

⁷⁸ VARRO rust.1,8,4 *Pedamentum item fere quattuor generum: unum robustum, quod optimum solet adferri in uineam e querco et iunipero et uocatur 'ridica',...*

⁷⁹ En las lenguas románicas masculino en logodurino *kerku* (< *querquus* [CGL III 623,11]), cf.REW 6951.

⁸⁰ Cf.REW 6951, y 6949. Vid.también "Quercus-robur" en G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p.204-7, donde explica (también en el mapa 61) la distribución en las distintas zonas románicas de las formas *quercia* (< 'arbor quercea') y *cerqua*. Para la asimilación (*querquus*) y la disimilación (**cerquus* > **cercus*) cf.M. NIEDERMANN, "Les gloses médicales...", art.cit., (*Emerita*, 12,1944), p. 39, y P.AEBISCHER, "La forme dissimilée **cerquus* < *quercus* dans le latin d'Espagne et d'Italie", *RFE*, 21 (1934), p 337.

⁸¹ En PS.DIOSC. (apud LEW II 402) y en una Carta del año 1267 (Charta Ludovici Regis Franc.inter Privilegia Militum S.Iohannis Hierosol,

explicarse por una "harmonisation de la désinence et du genre féminin du mot"⁸².

Los restantes nombres de árboles que se flexionan por ambas declinaciones, segunda y cuarta, no dejan de poner en evidencia que las formas de la cuarta son más recientes. Tal es el caso de *figus, -i (-us, -us)*⁸³, 'higuera', 'higo' y 'úlceras del ano (= almorranas)', cuyo género se presenta mayoritariamente en femenino tanto en el sentido de árbol como en el del fruto⁸⁴; mientras que con el significado de 'almorrana' casi siempre es masculino y se declina regularmente por la segunda declinación. De todo lo cual da cuenta el gramático Carisio, aportando además el testimonio de Marcial:

"Que *figos* es una enfermedad del cuerpo y que sin embargo debe declinarse como si fuera la fruta (el higo), nos lo demostrará el ejemplo de Marcial (1,65), riéndose de Letiliano; pues dice así:

*Cum dixi figus, rides quasi barbara uerba,
et dici figos, Laetiliane, putas.
Dicemus figus quas scimus in arbori nasci;*

pag.32), apud Du Cange VI 606.

⁸² Así en M.NIEDERMANN, ibidem, p 39, n.1; cf., también, Ernout-Meillet, p 555 "...*cerqua (avec passage aux thèmes en -a causé par le genre féminin du mot)".

⁸³ Cf. Ernout-Meillet, p 232, s.u.: "La déclinaison *figus, -i* semble la plus ancienne".

⁸⁴ ThLL 6:1,650, s.u.: "genus femininum traditur inde ab Ennio et Plauto tam de arbore quam de fructu"; y cf., también, A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 27: "contrairement aux habitudes du latin, le même mot sans changement de genre, désigne à la fois l'arbre et le fruit".

*dicamus ficos, Laetiliane, tuos.*⁸⁵

Y esta fluctuación de género distinguiendo significados llega a convertirse en cita obligada en la gramática latina tal como documentan las glosas (entre otras, CGL V 500,67 *masculinum uitium corporis, femeninum fructus arboris, utrumque quartae declinationis, quodsi secundae, de arbore dicitur*). La oscilación al masculino en virtud de la presión de la forma, incluso con el significado de árbol, aparece desde muy pronto y generalmente en las formas de la segunda declinación⁸⁶ (CATO agr.42 *librum cum gemma de eo fico*; LVCIL.198; etc.), siendo particularmente frecuentes en época tardía (MARCELL.med.17,20 *ficorum Africanorum*; CHIRON 874 *ficum Africum*; etc.)⁸⁷. Muchas formas románicas femeninas (REW 3281) presuponen la existencia de una base *fica*, que parece hallarse en Oribasio⁸⁸, y que suele explicarse bien como un neutro plural (*fica* = 'higos')⁸⁹, bien co-

⁸⁵ CHAR.gramm.163,12 (BARWICK) *Ficos uitium esse corporis proinque declinari debere quasi pomum, Martialis in Laetilianum iocantis nobis occurret exemplum. nam ita loquitur...*

⁸⁶ Sin descartar formas de la cuarta en Varrón, según transmite el gramático Probo (gramm.IV 214,33 *Ficus Varro masculino genere dixit ita, 'de ficu se suspendit', cuius ablatiuus masculini generis est*).

⁸⁷ Cf. más ejemplos en *ThLL* 6:1,650, s.u.; y en *Neue-Wagener* I, p 931-2.

⁸⁸ *Apud Ernout-Meillet*, p 232, s.u.

⁸⁹ Así en DCEC II 916, s.u.*higo*: "En la baja época, confusa ya la distinción latina entre masculinos y neutros se formó un plural **fica* 'higos' (conservado todavía con este carácter en el it.del s.XVI: *delle fica*), que ha permanecido con valor de singular en varios romances..."

mo un cambio de forma debido al género femenino de *figus*⁹⁰.

También el compuesto *caprificus*, -i, (-us, -us), 'higuera silvestre', 'cabrahigo' (árbol y fruto) ofrece en época tardía formas de la cuarta declinación para tratar de conservar el género femenino del vocablo (SCRIB. LARG.175; MARCELL.med.23,68; THEOD.PRISC.eup.foen.27)⁹¹. Las pocas vacilaciones hacia el masculino que pueden registrarse con el sentido de árbol, están representadas por formas de la flexión temática (PLIN. nat.23,128 *grossi* [*grossae* codd.] *caprifici*; PALLAD.4,10,28 *grossi ex caprifico*). El género masculino se encuentra de manera más habitual con el significado léxico de 'cabrahigo', fruto de la higuera silvestre, llamado así tal vez "porque sólo el ganado se come los cabrahigos"⁹² (COLVM.6,6,4 *tres caprifici aridi conteruntur*; ORIBAS.eup.2,1 p.23 *fici...qui siluestres appellantur, acres sunt et diaforetica sunt uirtute, sic et illi qui caprifici dicuntur*); pero en tal sentido no deja de registrarse el femenino. A este respecto resultan significativas las variantes que encontramos en un pasaje del médico de finales del s.IV, Teodoro Prisciano (eup.foen.27 *utamur...caprificis in aqua*

⁹⁰ Así en G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 57-8: "*figus*, che in varie regioni ha conservato il femminile per il frutto, cf.l'istriano *feiga*, siciliano e calabrese *la ficu*, laziale meridionale e campano *la fico*, umbro *la figo*, lucano e pugliese *la fica*, lo perde nell'italiano *fico*, maschile sia nel senso di pianta, sia di frutto. Anche l'italiano antico distingueva tra *fico* e *fica*, ma quest'ultimo vocabolo venne abbandonato a causa del significato osceno ('cunnus') che aveva assunto".

⁹¹ Cf.ThLL 3,359,17 y ss.

⁹² Apud DCEC I p 561, s.u.

decoctis [caprificus in aqua decoctas Gel.r, caprifico in aqua decocta b]). La mayoría de las lenguas románicas conservan la palabra en género masculino (REW 1651 [ital.*caprifico*]).

Lo mismo ocurre con *pinus*, -i (-us, -us), 'pino', cuyas formas de la segunda declinación se encuentran desde Ennio (*pinorum, pinis*), junto a las de la cuarta (ENN.ann.190 *pinus proceras*)⁹³. La oscilación de género la documenta el gramático Donato (gramm.IV 375,33 *Sunt incerti generis inter femininum et neutrum, ut buxus...pinus...malus, sed neutro fructum, feminino ipsas arbores saepe dicimus*)⁹⁴, y el cambio al masculino se registra ya en varios pasajes de Paladio⁹⁵, así como en las lenguas derivadas (REW 6519).

Sólo los derivados románicos de *cornus*, -i (-us, -us) 'cornejo' y 'ce-rezo silvestre' (REW 2241)⁹⁶ registran el masculino; mientras que de su flexión heteróclita dan cuenta los gramáticos (entre otros, PRISC.gramm.II 185,4 *huius cornus et huius corni ...eadem significatio*), y de su género femenino en cuanto nombre de árbol (DVB.NOM.gramm.V 574,13 *Cornu bouis generis neutri; sed est arbor 'cornus', de qua Virgilius [georg.2,447]: 'et bona bello cornus', cuius fructum 'cornum' ut 'pomum' et 'cornu', ut idem Vir-*

⁹³ Apud OLD, p 1382, s.u.

⁹⁴ En la ed.de L.HOLTZ (*Donat et la tradition...*), op.cit., p 621, *pinus* no figura sino en el aparato crítico.

⁹⁵ Cf.LEW II p 308, s.u.

⁹⁶ Para el español *corno*, forma culta empleada por Laguna, cf.DCEC I 904, s.u.*cornejo*.

gilius [Aen.3,649]: *'lapidosaque corna'*)⁹⁷.

Algo parecido sucede con *spinus*, -i, (-us, -us), 'ciruelo silvestre', a pesar de que el gramático Servio le atribuye erróneamente el género masculino (georg.4,145 *spinos iam pruna ferentes prunorum arbor spinus uocatur genere masculino; nam sentes has spinas dicimus*)⁹⁸; el femenino y las dos declinaciones aparecen efectivamente en Carisio (gramm.I 183,10 *Spinu*, 'ab hac spinu' Varro in Aetiis (p.254 Bip.) 'fax ex spinu alba praefertur, quod purgationis causa adhibetur'. *Spino*, 'ab hac spino' Maro (georg.4,145) 'eduramque pirum et spinos').

Vocablo heredado, sin duda, del indoeuropeo por su procedencia nórdica es el nombre del 'haya', *fagus*, -i (-us, -us), que originariamente parece un tema en -o⁹⁹. No obstante, que el latín admitía las dos declinaciones, lo señala Carisio (gramm.I 165,18 *Fagus* Varro de gente P.R.I., 'fagus quas Graece φηγούς uocant [fr.2 P.]; fagos G.Caesar de analogia II, 'fagos populos ulmos' [fr.5 F.]); y, flexionado por la cuarta, lo encontramos en el poema

⁹⁷ Cf. también SERV.Aen.3,22 '*cornus*' autem declinatur ut ficus, si arbor sit: nam '*cornu*' animalis indeclinabile est,...

⁹⁸ Cf. Forcellini IV 449, s.u.: "Servius ait esse, qui pruna fert generis masculini: quem penes sit fides. Certe CHAR.femininum agnoscit, *ab hac spino*, idemque docet, si sit quartae declinationis, *ab hac spinu*".

⁹⁹ Cf. Ernout-Meillet, p 213, s.u.: "Cet ancien nom d'arbre indo-européen repose sur un thème en -o féminin qui subsiste dans dor.φαγός, ion.att. φηγός (fém.), 'sorte de chêne', avec changement de sens, parce que le hêtre n'existe pas en Grèce, et qui se retrouve en Germanique, avec passage au type en -a, à cause du genre féminin..."

Culex de la *Appendix Vergiliana* (141 *umbrosaeque manent fagus*). El testimonio temprano, época de Nerón, (BVC.Eins.2,15 [= ANTH.Lat.ed.RIE-SE,726,15-6] *Cernis ut adtrito diffusus cortice fagus* [E, *caespite pagus* Baehrens] // *annua uota ferat solemnisque imbuat aras?*), del cambio de género al masculino, que suele citarse, no es del todo seguro, pues, según Baehrens, debe sustituirse por *caespite pagus* el *cortice fagus* del manuscrito E (= Einsidlensis 266, del siglo X). Tal vez la glosa *fau* (CGL V 294,22) represente ya un masculino¹⁰⁰, a juzgar por su conservación (*ho*, masc.) en castellano antiguo. De resto, en las lenguas románicas el nombre del haya permanece mayoritariamente en género masculino (REW 3145), excepto en la pequeña zona del asturiano, donde con el sentido de 'hayuco', fruto del haya, *fau* es femenino¹⁰¹.

Otro nombre de árbol con carácter religioso como el anterior, pero tomado por el latín posiblemente de una lengua mediterránea, lo es el del

¹⁰⁰ Cf., no obstante, *Ernout-Meillet*, p 213, s.u., donde preceptúa un *fāgus*, -i m.

¹⁰¹ Las no pocas formas femeninas que existen para el nombre de este árbol en las diferentes lenguas románicas (el español entre ellas) se explican a partir de (*materia*) *fagea*, 'madera de haya', según DCEC II 888, s.u. *haya*; o bien como una conservación del antiguo género femenino latino (apud G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 56-7: "*Fagus*, attraverso il pasagio a **faga*, ha conservato il genere femminile in parte dell'Italia meridionale, per esempio in provincia de Salerno *faga* (AIS), nell'Irpinia *faa* (Nittoli), e in Puglia (Ostuni) *faca* (cf. Merlo, Sora, 184). L'antico genere femminile di *arbor* spiega l'italiano centrale...*faggia*, veneto e romano *fasa*, emiliano *faga* (*faga* in Lunigiana, *fagga* in Versilia) < *arbor...fagea*, mentre il...toscano *faggio* sembrano presupporre un *arbor...fageus*").

'laurel', *laurus*, -i, (-us, -us), del que Plinio (Nat.15,127), basándose en Catón, distingue dos clases, el delfico y el chipriota. Según enseña Prisciano (gramm.II 267,3), pertenece también al grupo de sustantivos que se declinan tanto por la segunda declinación como por la cuarta¹⁰²; asimismo, este gramático lo engloba en la numerosa serie de los que presentan confusión de género desde la época antigua (gramm.II 169,10). El masculino se confirma en el catálogo de nombres *Idiomata nominativa quae per genera efferruntur*, atribuido a Carisio (CHAR.451,52 [ed. BARWICK] [= IDIOM.gen. gramm.IV 574, *hic laurus ἡ δάφνη et haec laurus*] *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt ... laurus δάφνη*); pero se documenta en escritores de época tardía (a partir del siglo IV), en Paladio (12,22,4 *substrato lauro*), en el médico burdigalense Marcelo (med.8,36 *laurus... decoctus*), y en el *De herbarum medicaminibus liber* atribuido falsamente a Apuleyo (PS. APVL.herb.58 l.10 *laurus Alexandrinus*). Incluso alguna que otra glosa parece ofrecer un neutro (CGL III 358,56; 560,13 *dapnites* [i. δάφνιτης uel δάφνις] *laurum terraneum*); y una forma en -a (*lora*), dudosa entre femenino o neutro plural, en el *Commentum Terenti* de Donato (Ad.181,1 '*lora*' *apud ueteres 'laura' dicebantur a laura* [-o Sthephanus, Wessner] *triumphorum*). El

¹⁰² *Feminina eiusdem terminationis correptae* (sc.en -us), si sint arborum nomina, secundae erunt declinationis, ut... excipitur 'quercus', 'laurus',..., quae tam secundae quam quartae inueniuntur. Cf., también, CHAR.gramm.I 172,17 *Laurus Maro* (ecl.8,13) '*inter uictrices hederas tibi serpere laurus*', idem (Aen.3, 91) '*liminaque laurusque dei*', sed et *lauri Maro* (ecl.2,54), '*et uos o lauri carpam*'...

diminutivo *lauriculus* también de época tardía se presenta en masculino (MARCELL.med.30,72 *lauriculi teneri, id est cymae lauri,...contriti*)¹⁰³; y en dicho género se conserva el vocablo en la mayoría de las lenguas derivadas (REW 4943)¹⁰⁴.

Por último, algunos préstamos del griego al latín, que designan árboles, se han visto afectados, según adelantábamos, por esta heteróclisis y ofrecen sin duda un argumento más a favor de la existencia de la aludida tendencia a una distribución secundaria por la que se intentan flexionar por la cuarta declinación los femeninos de tema en -o. Tal es el caso, entre otros, de *myrtus* (*murtus*), -i (-us, -us), 'mirto', 'arrayán', arbusto oloroso (gr. ἡ μύρτος, -ου): El gramático Carisio (gramm.I 19,17) se hace eco de esta cuestión cuando manifiesta:

"Suelen andar muy equivocados quienes dicen que no existen femeninos en la segunda declinación, cuando se encuentran muchos, como *haec colus, coli, haec aluus, alui, humus, humi*; se equivocan de la misma forma los que acostumbran a asignar toda clase de árboles a la cuarta declinación, cuando se encuentran aquéllos principalmente en Virgilio (ecl.2,54): *et uos, o lauri, carpam et te, proxima myrte*; lo mismo que *fagus pirus ulmus cypressus taxus buxus cerasus platanus*. Discuten, sin embargo, algunos afirmando que *laurus* y *myrtus* son de la cuarta declinación y que se cambian en el vocativo sólo por la

¹⁰³ Apud ThLL 7:2,1059,16, así como, s.u.*laurus*, todas las citas anteriores.

¹⁰⁴ Para el rumano, cf.DER 4735 (*laur* (-ri), s.m.).

autoridad. Así Virgilio también dijo (Aen.3,360): *qui tripodas, Clari laurus, qui sidera sentis*¹⁰⁵.

Por lo que respecta al género de *myrtus*, el femenino está suficientemente atestiguado como corresponde a un integrante de la serie de árboles con fruto (PRISC.gramm.II 142,11 *haec myrtus arbor, hoc myrtum fructus*): lo que poco más o menos viene a decir Porfirio en su comentario a HOR. carm.1,38,7 *Plautus in Vidularia myrtum et feminino genere et neutro dixit: 'per myrta prosiluit' [frg.8] et 'haec myrtus Veneris est' [frg.4]; haec myrtus et haec myrta [non unum] significat*¹⁰⁶. El masculino, no obstante, aparece muy temprano: desde Catón (agr.8,2 *sub urbe...myrtum coniugulum et album et nigrum...: haec facito uti serantur*). En algunos casos, el testimonio ofrece dudas, como en el pasaje de Celso (3,19,2 *ex contritis aridi [-dis Targa] myrti*), donde el editor mencionado prefiere relacionar *aridus* con *contritis* y no con *myrtus*. Pero la oscilación vuelve a aparecer en algunas lecciones de manuscritos, como las del siguiente pasaje de Ovidio (ars 3,181)¹⁰⁷: *hic Pa-*

¹⁰⁵ CHAR.gramm.19,17-29 (ed.BARWICK): *Longe solent errare qui secundae declinationis feminina negant esse, cum plura inueniantur, uelut 'haec colus... item similiter errant qui omnia genera arborum quartae declinationi solent adsignare inuentis ipsis praesertim apud Vergilium: 'et uos...' item fagus pirus... contendunt tamen non nulli dicentes laurum et myrtum esse quartae declinationis et tantum auctoritate mutari in uocatiuo casu. item Vergilius dixit: 'qui tripodas...'*.

¹⁰⁶ Apud ThLL 8,1748,16, donde se ofrecen otras variantes para *[non unum]* ([] Petschenig, *nemus* Stowasser, WSt.12, 1890, 126 sq., trad.*nomen; haec...significat* del.Meyer).

¹⁰⁷ Cf.P.Ouidi *Nasonis Amores...*, ed.E.J.KENNEY. Oxford 1989 (= 1961), loc.cit.

phias [a (ut uid.) ω: *paphios* R A] *myrtos*. Conforme ya viene siendo habitual, aparte de la tendencia a flexionar los femeninos en -o por la cuarta, existe otra solución para resolver el problema de la no adecuación de la forma con el género, cual es, el paso a los temas en -a de la primera declinación, con el apoyo morfológico de las formas neutras en -a. En efecto, no es infrecuente el uso de *myrta*, -ae con el significado de *myrtus*, es decir, designando el árbol¹⁰⁸, aparte de su valor propio de 'baca myrti': así, entre otros, Celso (4,26,6 *myrtae bacas legere*), Quirón (287 *myrta arida contusa*), Vegecio (mulom.4,4,4 *myrtae [mirrae P, myrti Colum.6,6,4] siluestris foliorum*), el médico Marcelo (med.14,38 *myrtae...sucus*), Teodoro Prisco (eup.foen.7 *nigrae myrtae [myrti B ut fere semper] foliorum*). En las lenguas románicas continúan las dos formas, la masculina y la femenina (REW 5801)¹⁰⁹.

Otro préstamo parecido¹¹⁰, originario de Creta según Plinio (nat. 16,139), es *cupressus*, -i (-us, -us), y la forma menos latinizada, *cyparissus* (gr.ῆ κυπάρισσος, -ου), a partir de Virgilio. Flexionado por la cuarta declinación aparece en Apuleyo (6,30 *et ecce de quodam ramo procerae cupressus*

¹⁰⁸ Cf. *ThLL* 8,1747,6-65, s.u. *myrta* (*murta*), -ae: "1.- i. q. *baca myrti, myrtum* (sing.collect.):... 2.- i.q. *myrtus*: a) generatim de ipsa arbore uel foliis: α) in arte medicinali vel coquinaria..."

¹⁰⁹ Cf. *DCEC* III 386, s.u. *mirto* con la variante local *murta*.

¹¹⁰ Si bien se discute la posibilidad de ser independiente del griego, cf. A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 30.

induta laqueum anus illa pendebat), Plinio (nat.14,112), etc.; el ablativo en -u en Catulo (64,291 *et aerea cupressu*), Ovidio (met.3,155 *Vallis erat piceis et acuta densa cupressu*), Vitrubio (2,9,13), etc., y el nominativo plural en -us en Petronio (131,8). De semejante heteróclisis da cuenta Varrón (ling.9,80):

"Igualmente dicen que no existe la analogía, por el hecho de que unos escritores emplean *cupressus* y otros *cupressi*, igual que ocurre con *ficis*, *platanis* y con la mayor parte de los árboles, para los que unos usan la desinencia -us y otros -ei (= -i)"¹¹¹.

El género femenino se encuentra regularmente atestiguado: por ej., en GRAMM.suppl.(129 *haec cupressus,-i*), así como en Servio (Aen.3,64 *atque cupresso nigra, funesta: nam inferis consecrata est, quia caesa numquam reuirescit*). Prisciano, en cambio, coloca el vocablo entre el grupo de nombres que presentan género incierto o confundido en época antigua (gramm. II 169). En efecto, son célebres los pasajes de Ennio en los que se documenta un temprano uso del masculino generalmente en formas de los temas en -o (ann.262 *longique cupressi / stant rectis foliis et amaro corpore buxum*¹¹²;

¹¹¹ VARRO ling.9,80 *Item negant esse analogias, quod alii dicunt cupressus, alii cupressi, item de ficis platanis et plerisque arboribus, de quibus alii extremum -us, alii -ei faciunt.*

¹¹² Cf.SERV.georg.2,449 *NEC TILIAE LEVES AVT TORNO RASILE BVXVM 'buxum' lignum, non arborem dixit, quamuis Ennii exemplo et arborem potuerit dicere neutro genere; ille enim sic in septimo 'longique cupressi stant sectis foliis et + amore corpore buxum.*

y 490 *capitibus nutantis pinos rectosque cupressos*)¹¹³, género masculino que, por lo demás, enseñan otros gramáticos, tales como Probo (nom.gramm.IV 215 *nomina arborum generis masculini...cyparissus*), y que perdura, prácticamente como único¹¹⁴, a través de las lenguas derivadas (REW 2443, s.u. *cyparissus*).

También *platanus*, -i (-us, -us), gr.ῆ πλατάνος, -ου, 'plátano (*platanus orientalis* L.)', aparece declinado por la cuarta en, por ej., *Culex* de la *Appendix Vergiliana* (124 *prona surgebant ualle patentes // aerie platanus*)¹¹⁵, cuando lo más regular es encontrarlo flexionado por la segunda (entre otros, VERG.georg.2,70 *steriles platani*)¹¹⁶. La oscilación de género sólo se halla registrada en latín en el tantas veces citado pasaje de Prisciano

¹¹³ Cf.GELL.13,21,13 *Ennius item 'rectos cupressos' dixit contra receptum uocabuli genus hoc uersu 'capitibus nutantis... pinos r.c.'. firmior ei, credo, et uiridior sonus esse uocis uisus est, 'rectos' dicere 'cupressos' quam 'rectas', en el capítulo que se refiere a "Quod a scriptoribus elegantissimis maior ratio habita sit sonitus uocum atque uerborum iucundioris, quae a Graecis εὐφωνία dicitur, quam regulae disciplinaeque, quae a grammaticis reperta est."; y NON.195,24 'cupressos' generis feminini, ut dubium non est. masculini Ennius 'capitibus nutantibus (sic) p.r.c.'.*

¹¹⁴ Para algunas formas femeninas que se encuentran en español, cf. A.ROSENBLAT, "Género de los sust.en -e", art.cit., p 193-4: "En un romance judeo-español de Marruecos, alto como una ciprés, con variante un aciprés, una cipré (Bénichou, RFE, 6, 124); sin duda no es un cambio de género, sino uso de *aciprés*, forma antigua que quizá se explique por el fem.del lat.*cy-pressus* (los nombres de árboles tienden en general al masc.)".

¹¹⁵ Y recuérdese el pasaje de Varrón (ling.9,80) citado para *cupressus*.

¹¹⁶ Cf.SERV.ad l. (georg.2,70) *Steriles platani malos gessere v. dicit quid in quam arborem debeamus inserere: in arbuto nucem, in platano malum...*

(gramm.II 169,10 *Sciendum tamen, quod uetustissimi...inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... 'hic et haec...platanus'...*); el masculino es el género normal en sus derivados románicos (REW 6582)¹¹⁷.

Podríamos añadir, para cerrar este apartado, el nombre del 'moral' o 'morera', *morus*, -i, con su fruto *morum*, -i, si se admiten formas de la cuarta declinación (*morus*, -us) como presupone Ernout¹¹⁸; flexión que no encuentro por ningún sitio¹¹⁹. En cambio, sí son habituales en baja época los temas en -a, *mora*, -ae, para designar el árbol '*rubus fruticosus* L.' y, con más dudas, incluso el '*morus nigra* L.' (así en ITALA [= VL] Luc.17,6 [cod. i] *huic arbori morae* [VVLG.moro, gr.τῇ συκαμίνῳ ταύτῃ]¹²⁰). El masculino, aplicado al árbol, sólo se halla en las lenguas románicas que conservan tal vocablo (rum.*mur*, it.*moro*, cf.REW 5696).

¹¹⁷ En algunas zonas del galo-románico (apud FEW IX 36-7) aparece un femenino (*plane* f. Steph Nom.1547,...Metz *plainne* f. ...afr.*plantoine* f. 'platane [GdfLex;...]... Mfr.nfr.*platane* m. 'platanus orientalis' [seit 1535], f. Cotgr1611,... Mâcon *platane* f... Ain, Rhône, Loire, Isère *platána* f...), que parece explicarse más por características propias del francés, que como una conservación del género latino.

¹¹⁸ En *Aspects...*, op.cit., p 29; cf., también, Ernout-Meillet, p 415, s.u.*morus*, -us f. 'mûrier'.

¹¹⁹ Cf. ThLL 8,1521, s.u.*morus*, -i f.; LEW II 114, s.u. *morus*, -i f.; OLD p 1136, s.u.*morus*², -i, f.; etc.

¹²⁰ Apud ThLL 8,1472,31, s.u. 2.*mora*, -ae.

3.NOMBRES AISLADOS.

En fin un grupo de nombres, femeninos también de la cuarta declinación, presenta dificultades para ser englobado en una serie léxica definida y precisa, por lo que parece preferible colocarlos en este apartado de "nombres aislados", siguiendo la clasificación de A.Ernout¹²¹, citada más arriba. En relación con el género, hay que decir ante todo que, debido a la presión de la forma, tales vocablos tienden al masculino y que no resulta extraño encontrarlos con género oscilante o con alternancia de ambos géneros sobre todo en el latín tardío. No conviene olvidar, sin embargo, que unos pocos de estos sustantivos suelen servir precisamente de modelos de conservación del género latino y de no adecuación del género a la forma, como por ej. para el español *la mano*, *la tribu*, etc.¹²². Dentro de este conservadurismo importa destacar las zonas románicas de Cerdeña y de Italia meridional, puesto que el mantenimiento del género latino en tales sitios para las palabras de la cuarta declinación suele considerarse como uno de los más importantes arcaismos que distingue a estas lenguas¹²³.

¹²¹ En "*Metus-timor*: Les formes en *-us* et en *-os (-or)* du latin", art.cit. (*Philologica* II, 1957, 7-56), esp.20-2.

¹²² Cf.E.LORENZO, "Nombres femeninos en *-o*", en *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid 1980³, p 90-5.

¹²³ Cf.M.L.WAGNER, *La lingua sarda (storia, spirito e forma)*, Berna 1935 (?), p 326: "Los sustantivos de la clase *-us*, gen.*-us*, conservan en sardo el género femenino como otra variedad arcaica (Meyer-Lübke, RG II, p 419) y como en ital.meridional (Rohlf's..."Das Fortleben der 4.lat.Deklination in Italien", en *AStNsp*, 177 (1940), 93: *sa ficu* (*fígu*), *áku* (*águ*), *mánu*." También

Una forma aislada es, sin duda, *acus*, -us, 'aguja'¹²⁴, con clara tendencia a ser sustituida por su diminutivo *acula*, *acuc(u)la*. La alternancia de los dos géneros viene atestiguada por los gramáticos (entre otros, Prisciano gramm.II 259,9 *acus etiam quartae est, quod tam masculinum quam femininum inuenitur*; Lucanus in X [142]: '*Quod Nilotis acus conpressum pectine serum*'. Iuuenalis in I [2,93]: '*Ille supercilium madida fuligine tactum // obliqua producit acu*'. idem in II [6,498]: '*emerita quae cessat acu*'. *diminutio tamen a masculino fit 'aculeus' teste Probo, quomodo ab equo 'equuleus'*)¹²⁵. El género masculino en baja época se acostumbra a relacionar con la ya conocida y habitual heteróclisis con la segunda declinación, si seguimos las enseñanzas del *Gramm.lat.Supplementum* (192,12 *si masculini generis sit ...acus [acos pars*

vid.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 66: "Le parole della quarta declinazione latina erano essenzialmente femminili. Genere e tipo grammaticale della quarta declinazione si sono relativamente ben conservati nell'Italia meridionale..., cfr.il calabrese *n'acu puntuta*, *le manu* 'le mani', *le belle ficu*. Nella lingua letteraria si è invece per le più avuto passaggio al maschile: *il fico*, *il duomo* (ma *la mano*:...). Altrove s'è perso il tipo di declinazione, ma è rimasto il genere femminile, per cui i vocaboli sono passati alla declinazione in -a: antico toscano *la mana*, lucchese *la mana*, corso *a mana*, campano *a capa* (per un più antico *a capo*:...), marchigiano *pèca* 'pecora', abruzzese *aca*, irpino *aqua*, toscano orientale *aga* 'ago', pugliese e campano *a fica* 'fico', toscano *nuora*, *suora*."

¹²⁴ Junto a un colectivo neutro, tema en -s, *acus*, -eris 'paja' (por ej., VARRO rust.1,57,1 *si minus, ex argilla mixta acere e frumento et amurca, quod murem et uermem non patitur esse et grana facit solidiora ac firmiora*), que H. ZIMMERMAN ("Schwankungen...", art.cit., p 235-6) relaciona con *acus*, -us, por medio de frases como COLVM.2,10,14 *durissimae quidem acus reiectae separataeque erunt a cudentibus*.

¹²⁵ Habría que añadir PRISC.gramm.II 162,9 '*acus*', unde '*aculeus*' diminutivum teste Probo. sed in usu frequenter '*haec acus*' inuenimus.

codd.], *aci, aco declinatur*) y del gramático Virgilio Marón (p 31,18)¹²⁶. Tal género es el recomendado por Probo (gramm.IV 20,27 *masculinum acus: diminutio genus seruat, 'hic aculeus', non 'haec aculea'*)¹²⁷, y por Cledonio (gramm.IV 41,13 *haec in diminutiuo genus mutant: acus acula*); y se encuentra empleado una sola vez por Plinio, con alguna que otra duda en la tradición manuscrita (nat.26,5 *euulso [-su V, -sa E] acu tam paruo ut uix cerni posset*). Asimismo es el único género atestiguado para este vocablo con el sentido de 'aguja (pez de mar)', (PLIN.nat.9,166, entre otros)¹²⁸, mientras que en algunas lenguas románicas, donde se conserva, alternan formas femeninas con masculinas (cf.REW 130: rum.*ac*, it.*ago* masc. / vegl.*ynak*, log.*agu*, abruzz.*ake*, aret.*ega* fem.); en otras lenguas derivadas se ha reemplazado por los diminutivos *acucula* (REW 119), *acula* (REW 123), e incluso por el ya citado *aculeus* 'aguijón' (REW 127).

Análogo a *acus*, nos encontramos con el nombre de instrumento, *colus, -us (-us, -i)*, 'rueca', cuya alternancia de género también muestra un buen ejemplo de la citada tantas veces tendencia a flexionar las formas femeninas, las más antiguas, por la cuarta declinación y las masculinas, más

¹²⁶ También se encuentra la forma *aco* en Quirón (5,508); y cf.A.ERNOUT, "*Metus-timor:...*", art.cit., p 20: "Le genre masculin, enseigné par les grammairiens en basse époque suppose le passage de *acus* aux thèmes en -o/e- de la 2^a déclinaison".

¹²⁷ Vid., sin embargo, CGL II 564,8 *aculea calvis stimulus*.

¹²⁸ Y sólo aparece flexionado en este sentido por la segunda declinación (cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 3-4).

recientes, por la segunda¹²⁹. En efecto, la fluctuación de género la documentan regularmente los gramáticos (desde, por ejemplo, Prisciano [gramm.II 169,11], hasta la corroboración del femenino en DVB.NOM. [gramm.V 573,29 *colus in 'lanificio' <generis feminini>, sicut Cicero (orat.2,68, 277) docet*]¹³⁰). Un mismo autor incluso puede ofrecernos los dos géneros, al menos según atestigua la tradición manuscrita, como Ovidio (am.2,6,46 *et stabat uacuo* [PS ς : *uacua* ω] *iam tibi Parca colo*), o Séneca (Herc.O.1083-4 *consumptos [-tas ψ] iterum deae // supplent Eurydices colus [-los A]*)¹³¹, De igual manera se halla en la gramática la constancia de la heteróclisis entre las declinaciones segunda y cuarta (PRISC.gramm.II 163,6 *domus, colus...tam secundae quam quartae declinationis inueniuntur*; PROB.cath.gramm.IV, 24,6 *haec colus secundae est declinationis 'li' faciens genetiuo, 'huius coli': nam Vergilius [Aen.8,409]..., et quartae declinationis 'us' terminans genetium, sicut Statius Thebaidos libro III [241],*¹³² etc.); e igualmente en un mismo pasaje

¹²⁹ Cf. Ernout-Meillet, p 134, s.u.: "confusion constante entre les deux formes et les genres; toutefois, le féminin semble plus fréquent avec les formes de la 4^{ième} déclinaison, qui sont sans doute les plus anciennes, comme le prouve le diminutif *coluc(u)la*; cf. *acus / acuc(u)la*. Il se peut, d'ailleurs, que, comme pour *domus*, un thème en -o ait existé à côté du thème en -u".

¹³⁰ Igual que NON.198 *colus generis feminini. Cicero de Oratore lib.II*.

¹³¹ Y numerosos ejemplos parecidos en ThLL 3,1743,71-84; 1744,1-12, s.u.

¹³² Cf., también, SERV.Aen.8,409 *'colo' hunc sequimur: nam 'huius coli' dicimus, non ut Statius 'huius coli'*; y además ibidem, el *additamentum* a D (= cod.bibl.nat.Paris.7965) in vi. thebaidos (380) *'extrema iam fila colu datur*

podemos encontrar las dos declinaciones en los diferentes manuscritos, como, entre otros, en Cicerón (de orat.2,277 *colu* fem.[codd.integri et NON.p 198]; -lo masc.[cod.Harl.et recc.mutili])¹³³. Un diminutivo femenino propio de la lengua popular, *coluc(u)la*, y con disimilación *conuc(u)la*, y *colucella* (*conucella*, *conoclea*)¹³⁴, indicio, como se dijo, de la mayor antigüedad de dicho género, es el único conservado en algunas lenguas románicas (REW 2061, s.u.*conucella* [fr.*quenouille*, it.*conocchia*]). Muy esporádicamente aparece incluso un neutro (*colum*, en CGL II 323,58).

No obstante, por lo que respecta a la alternancia de formas de la segunda y de la cuarta declinación, el vocablo más paradigmático de esta categoría es, sin duda, *domus*, -i (-us, -us), 'casa'. La distribución de las distintas formas (especialmente *domo/domu*; *domorum/domuum*; *domos/domus*) a través de los diferentes escritores viene reflejada mediante cuadros esquemáticos en el *ThLL* (5:1,1950-3, s.u.). La dualidad de formas parece remontar al indoeuropeo, pero en latín los temas en -o son los más representados y mejor atestiguados en época antigua, para dar paso poco a poco a una prevalencia de la flexión en -u: hecho que suele ponerse en relación con el género femenino y su indicada preferencia a declinarse por la cuar-

ordo senectae' et in quarto (III 241) '*nigraeque sororum iurauere colus*'.

¹³³ Apud *ThLL* 3,1743,78-9, donde pueden verse más ejemplos.

¹³⁴ Cf. *ThLL* 3,1729,34-43: CGL III 366,14 *colucula* ἡλακάτη (209,49 *colucla*); etc.

ta¹³⁵. Por lo demás, los gramáticos dan cumplida cuenta de esta heteróclisis, como hemos tenido ocasión de señalar en múltiples ocasiones. Tal es el caso de, entre otros, Diomedes (gramm.I 308,4 *meminerimus...quaedam nomina uel auctoritate ueterum uel euphonia modo secundo modo quarto ordine declinari, ut domus ficus laurus...*).

En cambio, la fluctuación de género, habitual en otras voces de esta serie, no ocurre aquí, pues *domus* es femenino sin apenas vacilación en todo el latín, hasta tal punto que precisamente dicho género suele considerarse como un fenómeno destacable frente a lenguas afines al latín, el griego, por ejemplo, o el sánscrito, donde uno y otro (δόμος y *dámah*, respectivamente) ofrecen un masculino¹³⁶. Lo que no dejan de señalar los gramáticos, particularmente Prisciano que enseña latín a un público de lengua griega (gramm.III 505,33 *Graece...masculinum est et Latine femininum: 'haec domus', quomodo ó κρατήρ haec cratera*)¹³⁷. No obstante, también en este vocablo, algún que otro gramático enseña la ya referida distribución de

¹³⁵ Cf. *Ernout-Meillet*, p 182-3, s.u.: "...le thème en -o semble le plus ancien et le seul attesté tout d'abord...La déclinaison en -u a tendue à prévaloir sur celle en -o, parce que les féminins sont plus nombreux dans la 4^e déclinaison: c'est ainsi que le génitif en -i, fréquent à l'époque archaïque est remplacé à l'époque classique par -us;..."

¹³⁶ Cf. *Ernout-Meillet*, p 182, s.u.: "Le genre est féminin et remarquable en face du gr.ό δόμος, skr.*dámah* m.".

¹³⁷ Apud *ThLL* 5:1,1953,82; cf., también, *DVB.NOM.gramm.V* 577,28 *domus generis feminini, ut Virgilius* (Aen.1,637): '*at domus interior regali splendida luxu*'.

formas según el género, como el narbonense Virgilio (gramm.suppl.VIII 192,21):

Lacus, si perteneciera al género masculino, se declina así: '*lacus laci laco*'; igualmente, '*acus aci aco*'; lo mismo que '*domus domi domo*', también hace '*domorum domis*'; en cambio, en género femenino se declina '*lacus lacus*'; lo mismo que '*acus acus*', '*domus domus*', y también '*domuum domibus*'¹³⁸.

Esta es también la causa por la que se ha desechado como posibles registros de cambio de género algún que otro pasaje dudoso, por ej., el del CIL (IV 5065 *hic domus Papiriu*), donde *hic* es un adverbio; y el neutro que erróneamente preceptúa el mismo gramático Virgilio entre las *res materiales* (gramm.suppl.VIII 193,2 *Omnes autem res materiales, ut lapides et arbores et siqua sunt similia, neutraliter dici debere censuerunt, unde dicebant 'hic uir' et 'haec mulier' et 'hoc lapis' et 'hoc cera' et 'hoc panis' et 'hoc domus' et 'hoc manus'*), así como un único empleo en dicho género de Gregorio de Tours (glor.conf.3, p.751,1 *omne domum exuri potuisset*)¹³⁹, que puede interpretarse como una *m omissa* (= *omne[m] domum*). El masculino, en efecto, no se documenta más que en textos tardíos: algunos del siglo VI (ITIN.Anton. Plac.[rec.B] 209,12-3 *Sed et infantes, quos occidit Herodes, ipso in loco habent*

¹³⁸ VIRG. gramm.suppl.VIII 192,20: '*Lacus*', si masculini generis sit, sic declinatur...; sic...; sic '*domus domi domo*', et facit '*domorum domis*'; at feminino genere dicitur '*lacus lacus*'; sic..., '*domus domus*', et facit '*domuum domibus*'.

¹³⁹ Cf. Bonnet, pp.347, y 355.

sepulchra, et in uno [una B] omnes requiescunt domo)¹⁴⁰; o de mediados del VII, como, en San Valerio del Bierzo (Ordo 6 [p.165,24 POUSA] *Per quam multorum domorum conuiuia...*; Repl.12 [p.186,22 POUSA] *et sic benedicens Deum Incolumis cum homni exultatjone ad proprium reuersus est domum*)¹⁴¹; FREDEGAR.IVc 185 4 [O.HAAG]¹⁴² *domos, quos...*; para dominar ya en otros textos más cercanos a la baja Edad Media, cuales son los cartularios españoles de los siglos VIII al XI, estudiados por el profesor Juan Bastardas¹⁴³. Así en el *Cartulario de San Pedro de Arlanza* (15,5,937 *in supra dictum domum*)¹⁴⁴, en el *Becerro gótico de Cardena*, copiado en torno al año 1086, (370,28,1039 *tribuimus nobis duos domos cum omnes auitantes in eos*)¹⁴⁵, y en el *Cartulario de San Cugat del Vallés* (10, 19,921 *componam iam*

¹⁴⁰ Según se ve, con el sentido de 'sepulcro' (cf.fr.*dôme*). También aparece en masculino en la LEX Utin.Stünkel p.591 (apud K.SITTL, art.cit., p 579).

¹⁴¹ En este último ej.de la *Replicatio sermonum a prima conuersione*, el masc.aparece sólo en el ms.T, según nos dicen J.GIL y B.LÖFSTEDT (en "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", CFC 10, 1976, p.276, n.14: "So nach T; in den anderen Hss.wird das Wort als Fem.behandelt."). Para más ejemplos cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", *Glotta*, 54 (1976), p. 127: "*domus* Mask.Passio Nunilonis 6.7.10 (ed.GIL, *Revista de la Universidad de Madrid* 19, 1974, p.115 ff.)."

¹⁴² "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen*, 10 (1899), p 883.

¹⁴³ En *Particularidades sintácticas...*, op.cit., p 8.

¹⁴⁴ Ed.L.SERRANO, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1925.

¹⁴⁵ Ed.de L.SERRANO, en *Fuentes para la historia de Castilla*, t.III, Valladolid, 1910.

dicto domo uel eiusdem seruientes ipso molino)¹⁴⁶. Más esporádicamente aparece el masculino en los cartularios italianos de época parecida a los españoles, donde, frente al uso regular del femenino, podemos encontrar alguna que otra expresión formularia que denota un empleo de tal género (del año 999, *pertinentes suprascripte Eccl.domui Episc.uestro S.Martini*; del año 857, *ad ipso domo episcopatui S.Marie*; a añadir tal vez un acta del año 1002, procedente de Siena, que habla de *subtus castello domui episcopio*)¹⁴⁷. En estos registros de los cartularios italianos parece hallarse el origen del significado 'catedral' con el que *domus* (= *duomo*) se conserva en masculino en italiano (REW 2745), ya que con el sentido propio de 'casa' ha sido suplantado en las lenguas románicas fundamentalmente por los vocablos *casa* y *mansio*.

Con *domus* se relaciona *porticus*, -us (-us, -i), por cuya influencia este vocablo no sólo pasaría a la cuarta declinación sino también al femenino, según se acostumbra a enseñar¹⁴⁸. Tanto la flexión como el género se encuentran atestiguados por los gramáticos, Probo entre ellos (inst.gramm.IV

¹⁴⁶ Ed.de J.RIUS y SERRA, Barcelona, Escuela de Est.Med.del C.S.I.C., 1946.

¹⁴⁷ Todos los pasajes apud P.AEBISCHER, "L'ital.*duomo* = 'cathédrale' et ses origines", *Revue de linguistique romane*, 31 (1967), p 80-8, esp.83-4.

¹⁴⁸ Cf.Ernout-Meillet, p 524, s.u.: "Sembble dérivé de *porta*, *portus* comme *manica* de *manus*; serait passé à la 4^e déclinaison sous l'influence de *domus*, *portus* et au féminin sous l'influence de *domus* et de *στόα*, qu'il traduit, influence favorisée par le fait que la plupart de substantifs thèmes en -u sont féminins".

114,20), que además presenta la declinación completa de la palabra:

"Sobre el género femenino [de los que terminan en -u el ablativo singular]: los nombres de género femenino, cuyo ablativo singular termina en -u, presentan su nominativo singular sólo por una única forma, a saber, en -us, como de *hac porticu haec porticus*, y se declinan conforme este ejemplo: en singular, *haec porticus huius porticus huic porticui hanc porticum o porticus ab hac porticu*; en plural, *hae porticius harum porticuum his porticibus has porticus o porticius ab his porticibus*"¹⁴⁹.

El femenino es, sin duda, el género más extendido en todas las épocas y viene corroborado en el *De dubiis nominibus cuius generis sint* (gramm. V 586,14 *Porticus generis feminini, ut Cyprianus [ad Donat.1]: 'pampineam porticum frondea tecta fecerunt', et Hieremias: 'altas porticus' dixit, et in euangelio: '<in> porticu' legimus 'Salomonis'*)¹⁵⁰. El masculino, provocado ciertamente por presión de la forma, se encuentra desde Petronio (77,4 [in sermone Trimalchionis] *domus mea habet...porticus marmoratos [marmoratis trad.] duos*), si no se quiere aceptar como tal un empleo anterior (época de Tiberio) documentado en CIL (XIII 3148 *porticum, curiam...faciendum*

¹⁴⁹ PROB.Inst.gramm.IV 114,20-6: *De genere feminino. feminini generis nomina, quae ablatiuo casu numeri singulari u littera terminantur, haec nominatiuo casu numeri singularis una hac forma definiuntur tantum, id est us, ut puta ab hac porticus..., et ad hoc exemplum declinantur: numeri singularis..., numeri pluralis...*

¹⁵⁰ Cf. la ed. de Fr. GLORIE (CChSL CXXXIII A), op.cit., p 794, con las indicaciones respecto a estos ejemplos no del todo claros en su atribución: Así *Hieremias* parece referirse más bien a *Hyeronimus* (HIER.epist.14,6), pero allí se lee *amplas porticus*.

curauere)¹⁵¹. Este género es particularmente frecuente en las inscripciones (CIL II 3420 *binos porticus*; III 1516 *porticum <te>ctum*; 15048 *cum portico suo*; VIII 27332 *hunc porticu<m>*; XIII 949 *porticum expiendum*; CE 299,3 [a.589/90] *binos porticos*), o en catálogos topográficos (CVRIOS.urb.p.77,15 *N.porticum absidatum*; p.85,15 *p.margaritarium*; p.94,10 *p.fabarium*), o bien en otro tipo de documentos epigráficos o históricos (ITIN.Einsidlense [del siglo VIII] 51 *Et sic per porticum maximum usque ad Anastasiam*)¹⁵². Hay una amplia constancia de la vacilación en las diferentes variantes de la tradición manuscrita, como, por ej., en la ITALA (= VL act.3, 11 [codd.d, e] *in porticum qui* [VVLG.*quae*, var.l. *qui*] *uocatur Salomonis*), o en San Isidoro (orig.15,7,3 *et porticus, eo quod sit apertus [-ta C]*); o bien en confusiones como las que encontramos en el *Itinerario* atribuido a Antonio Placentino (rec.B 27 *Reuertentibus nobis in ciuitatem uenimus ad piscinam natatoria [-am B], quae quinque porticus habet; et in uno earum* [rec.A *ex quibus una {ex quibus porticos unus G} habet basilicam] est basilica sanctae Mariae*).

También encontramos en este vocablo otra de las habituales soluciones para evitar el cambio de género: el paso a la primera declinación atestiguado sobre todo en glosarios (CGL V 442, 11 *aula: atrium, portica sancto-*

¹⁵¹ Ambos ejemplos apud *ThLL* 10:2, 24, s.u.

¹⁵² Cf. "Itineraria Romana: VI Itinerarium Einsidlense", ed.Fr.GLORIE, en *Itineraria et alia geographica*, Turnholz, Brepols, 1965 (CChSL CLXXV), p 329-43, esp.p 333.

rum)¹⁵³, aunque a veces parece más bien un neutro plural, como en los *Fasti Vindobonenses* (II Chron.I p.301,557 *portica noua*). Igualmente existen las dos formas para el diminutivo, *porticula, -ae* (CIC.fam.7,23,3 *exhedria quaedam mihi noua sunt instituta in porticula Tusculani; ea uolebam tabellis ornare*; etc.) y *porticulus* (CIL VI 10273b *maceria compressa cum munimento et porticulo*)¹⁵⁴.

Se conserva en la mayoría de las lenguas románicas únicamente en masculino (REW 6675), género con el que incluso también pasó al griego (πόρτικός uel πορτικός, πόρτηξ uel πορτιξ [v.HESYCH.Π 3074 πορτικός· στοῶ])¹⁵⁵.

Frente a la tendencia de todos estos sustantivos femeninos a cambiar su género al masculino presionados por la forma, destaca el nombre de parte del cuerpo, *manus, -us*. La exigua existencia de las habituales formas de la segunda declinación (*mani* [CIL V 8768]; *mano* [CIL III 88]; *manos* [VL

¹⁵³ Cf.M.NIEDERMANN, "Portica = porticus", ALLG, 14 (1905), p 434, donde basándose en la existencia de *portica* explica el pasaje de VL Ezech. 42,5 *et sic portae quatuor triplices erant et columnas non habebat* (gr.LXX καὶ οὕτως στοαὶ δύο, διότι τριπλαῖ ἦσαν καὶ στύλους οὐκ εἶχον, y HIER.*et porticus triplices erant et columnas non habebant*) como una especie de "haplograffa", análoga a QVINT.1,4,5 *fideliter iecerit [iecit]*, y el cambio de forma de forma semejante a *nurus* (*nura*), *socrus* (*socra*).

¹⁵⁴ Ambos ejemplos apud ThLL 10:2,24,12-25.

¹⁵⁵ Cf., también, PSALTES, *Gramm.der byz.Chroniken*, 1913, p 112,186, y LAMPE, *Patristic Gr.Lex.*, s.u. (apud ThLL 10:2,25, s.u.).

Marc.(Taurin.) 9,31; Timoth.I (Clar.) 2,8)¹⁵⁶ podría ponerse en relación con las poquísimas fluctuaciones respecto a su género femenino que encontramos en algún que otro texto bastante tardío (LEX Sal.Guelf.27,24 *clausum manum*; AGNELL.144 *largus manus*)¹⁵⁷. Es más, para el profesor A.García Calvo¹⁵⁸ el género femenino de *manus*, como el del gr.χείρ, no era el originario, según se desprende de otras lenguas indoeuropeas y del propio itálico donde la palabra se usa en masculino (v.gr., en umbro *mani nertru* 'manu sinistra'). Tal género proviene, según el citado profesor, de las expresiones del tipo *dextra*, *sinistra*, etc. (gr.σκαυή, [έν] δεξιᾱ), que eran "de formación 'instrumental' análoga (tal vez analógica) a la de πη, τη, qua, hac, etc."¹⁵⁹. No faltan, sin embargo, otras explicaciones de la feminidad

¹⁵⁶ Apud Neue-Wagener I, p 785.

¹⁵⁷ Apud K.SITTL, art.cit., p 579.

¹⁵⁸ En el art.ya citado "La feminidad del camino", (*Emerita* 32, 1964), p 53.

¹⁵⁹ Ibidem, p 55: "A la pregunta" -sigue indicando García Calvo-, "por la dirección o situación (*qua?*) respondería con frecuencia una referencia orientadora por medio de paralelas formaciones en -α (junto, acaso, a otras «ablativas», de donde δεξιᾱς, *dextra*); expresiones que, ambiguas de por sí frecuentemente, necesitadas de un término de referencia, por ej., la mano (en sentido propio) de alguien, respecto a la cual adquirieran certidumbre, pudieron añadir ese término por medio de un genit.(cf.todavía en gr.ἐπ' ὀπίσ τερά χειρός), pero más frecuentemente con un Instr.o también Dat. (χείρι, *manu*, o bien, en caso de deberse especificar la pertenencia de la mano χειρὶ σῶ, *manu intrō euntis*). De la unión de las dos indicaciones se habría pasado también aquí a la reinterpretación como concordancia; a la cual los nombres χείρ y *manus* deberían en este caso no sólo su género femenino, sino además su nueva extensión semántica al valor de «dirección, región del espacio»."

de la mano. Entre las puramente lingüísticas abunda la opinión de los que quieren ver en *manus* un antiguo dual. Así Danielsson (*Altitalische Studien*, III, 1884, p.190), R.v.Planta (*Gram.der osk-umbr.Dialekten*, II, pp.53 y 180) y Pedersen (*Vergleich.Gram.der keltischen Sprachen*, I, p.384) piensan que la -u- de *manus* es una huella de un antiguo dual (como en *femur* frente a *femen* y en el adjetivo *pedulis* frente a *pedem*), vinculando estos hechos con el gót. *fotus* 'los pies' y *handus* 'las manos'¹⁶⁰. Otros, en cambio, encuentran no pocas razones para sustentar el femenino de *manus* en diversos factores extralingüísticos, cuales son los conocidos simbolismos mitológicos propios de las mentalidades primitivas. En este sentido el femenino de *manus* representaría un vestigio más de semejante mentalidad, bien sea porque 'la mano' está al servicio de todo el cuerpo (ISID.orig.11,1,66 *manus dicta, quod sit totius corporis munus. ipsa enim cibum ori ministrat; ipsa operatur omnia atque dispensat; per eam accipimus et damus*), bien sea porque es el órgano del cuerpo más activo y por tanto animado (fem."évidemment parce qu'elle sert à recevoir des objets")¹⁶¹, o bien porque, como *la graine* 'la semilla' (*grana,-orum* > *grana,-ae*, fem.) frente a *le grain* 'el grano, la 'tierra' frente al

¹⁶⁰ Cf. una exposición de esta hipótesis en Georges MERK, "La féminité de la *main*", *RLiR* 49 (1985), 297-304, esp. pp.299-300.

¹⁶¹ Apud A.MEILLET, *Linguist.hist.et linguist.générale*, op. cit., I, p.24. Para algunos filósofos la mano es femenina porque sirve para coger, es el órgano de la prensión, y asociada al espíritu participa de la aprehensión y de la comprensión, cf. Jean BRUN, *La main et l'esprit*, París, PUF, 1963 (cit.de G.MERK, art. cit., p 301, n.6).

'cielo', los árboles frente a sus frutos, etc., la 'mano' participa también de la concepción que existe en las civilizaciones antiguas según la que el femenino designa a "todo lo que es fecundado", cosa que se pone de manifiesto si se atiende a la dualidad "mano/espíritu": «la main mue par l'esprit, la main fécondée par l'esprit»¹⁶².

La conservación sin apenas variación del género femenino en las lenguas románicas¹⁶³ suele explicarse por su oposición precisamente a otra parte del cuerpo, *el pie*¹⁶⁴. Como ya se indicó, este conservadurismo de género suele figurar como un fenómeno anormal y digno de relieve en la evolución del latín a las lenguas derivadas¹⁶⁵. El cambio de forma, de la cuarta a la primera declinación, que muchas veces hemos visto como alternativa a un cambio de género, apenas está representado en el caso de *manus*, según se indicó, en variantes dialectales de una zona poco extensa

¹⁶² Apud G.MERK, art.cit., pp.302-3.

¹⁶³ "En grisón la palabra se hace masculina, sin duda porque rima con *pane* y está en oposición semántica polar con *pede*", apud H.LAUSBERG, *Ling.Rom.Morf...*, op.cit., p 99.

¹⁶⁴ Al parecer apuntada por primera vez por SALVIONI, *RIL*, 42, 839 (cita de REW 5339); la oposición de género entre las dos partes del cuerpo (*pie/mano*) constituiría un apoyo más a la oposición semántica: "la morfología como elemento de oposición expresiva, psicológica" (apud A.ROSENBLAT, "Morfología del género en español. Comportamiento de las terminaciones en -o,-a", *Nueva revista de Filología Hispánica*, 16, 1962, pp.31-80, esp.p 34).

¹⁶⁵ Con dobles conservaciones (de número y género) incluso, como en italiano *le mano* pl. (< *illae manus*).

del italiano ("ant.toscano *la mana*, lucchese *la mana*, còrso *a mana*")¹⁶⁶, pero muestra sin duda "the expected recoil in the direction of normalcy, the effect of an agency which Gilliéron called 'linguistic therapeutics'"¹⁶⁷. Por el contrario, ciertos testimonios muy débiles de un masculino, registrados en dialectos antiguos del provenzal (aprov.*man* masc.y fem.)¹⁶⁸, y del francés (citados por REW 5339)¹⁶⁹, son a todas luces menos significativos. Como casi siempre, el diminutivo resuelve en favor de una mayor claridad formal respecto al género y en el caso de *manus* el diminutivo más

¹⁶⁶ Cf. G. ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p. 66, en el § 389 "Vocaboli della quarta e quinta declinazione latina". Vid., también, n.100; para el gascón *maa* cf. ZAUNER ("Die romanischen Namen der Körperteile", RF 14, pp.445-7). También, según Pușcariu, el rumano *mină* parece provenir de un lat.vulg.**mana*, aunque Cioranescu (DER 5285) señala que "sobre el pl.*mîni* se ha formado un sing.analógico, *mînă*; cf. el pl.ant.*mînule* (la hipótesis de un lat.**mana*, cf. P. 1079, no parece necesaria)."

¹⁶⁷ Según indica Y. MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", art.cit. (*Archivum Linguisticum*, 9 (1957), p. 84, tratando de explicar el fenómeno que él llamó "hipocaracterización".

¹⁶⁸ En Boecio, B. de Born, *Flamenca*, *Brev.d'Amor*, cf. DIEZ, *Gram. Rom. Sprachen*, II 17, y M.L. gramm. II 371.

¹⁶⁹ "Das Wort ist zuweilen im Afrz., Aprov. und in Graubünden Mask. M.L., Rom. Gramm. 2, 371 nach *pani(s)* 6198 oder nach *pede* 6439..." Cf. igualmente G. MERK, art.cit., cita en la p. 298: "Un masculin problématique en afr. dans les *Dial. Greg.* (106,15): «estiut sorleuei(es) ses mains el ciel», correction de Foerster, le manuscrit donnant le masc. *sorleueiz* (dans l'original latin on lit *erectis in caelum manibus*: la forme *erectis* ne marque pas le genre, ce qui pourrait expliquer le «masc.» (?) *sorleueiz...*). Asimismo, respecto al masc. del "rh-rom. des Grisons", señala que es tan limitado en el espacio y en el tiempo que "cela pose également problème".

frecuente es *manicula* (*manucla*)¹⁷⁰, ya flexionado por la primera declinación según parece exigir su invariable femenino.

Otro sustantivo que muestra por todas partes su poca inclinación a cambiar su género femenino, es *tribus*, -us, 'tribu, (las distintas clases del pueblo romano)', más tarde en la Biblia 'los linajes patriarcales'. Los únicos ejemplos de empleos masculinos los encontramos en el siglo VII, en la *Crónica* de Fredegario (I 23 8 *tribus cogniti*; I 49 16 *tribus...translati sunt* [Hier. *translatae*]; I 48 10 *duobus tribus* [Hier. *duabus tribubus*])¹⁷¹, y no parece que tengan demasiada significación, ni que hayan influido en algunas formas masculinas que se registran en el antiguo provenzal (*trep, trip* [t.bibl.], apud FEW XIII:2,256-7).

Un sustantivo de origen etrusco según Varrón (ling.6,28), perteneciente a esta serie, lo representa el vocablo del calendario romano, *idus*, -us, con formas de la segunda declinación (acus. *idos*) muy esporádicas y tardías¹⁷². Su género femenino es prácticamente el único documentado (PRISC.gramm.II 364,2 '*hae idus harum iduum*' *semper plurale est, ut omnium festorum nomina*). Alguna que otra concordancia dudosa en ciertas inscripciones podría responder a una confusión de género, provocada por la for-

¹⁷⁰ Cf. ThLL 8,302, s.u. *manicula*; 302,3, s.u. *manucla*. Vid., además otros diminutivos, *manuleus*, -i m. y *manulea*, -ae, f. (ThLL 8,338,17).

¹⁷¹ Cf. O. HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen*, 10 (1899), 835-932, p.883.

¹⁷² Cf. ThLL 7:1,239,8-10.

ma: Así en las inscripciones cristianas (2890 [a.525] *quarto idus Ginnoarius*) y (3174^a s.d.VI [i. {v i(dus)}] *Februarius*)¹⁷³. Más seguras parecen, no obstante, tales confusiones en las variantes de la tradición manuscrita de San Isidoro (por ej., en orig.5,33,13 *Idus autem plerique Latinorum ab edendo dictum [dictos K] putant, quod hi dies apud ueteres epularum essent*)¹⁷⁴; y en nat.4,6 *Idus quoque dictas [corr.FONTAINE: dictae PC et edd., dicti ω] a diebus*)¹⁷⁵. En las lenguas románicas, donde se conserva este vocablo con carácter de término de civilización, lo mismo se encuentra en masculino en correspondencia a su forma (esp.*idos, idus*), que en femenino (fr.*ides*), conservando el género latino¹⁷⁶.

Podemos incorporar a este grupo una palabra de baja época, *mantus, -us*, 'breue amictum'¹⁷⁷, que suele explicarse como una derivación re-

¹⁷³ DIEHL, *Inscriptiones latinae christianae ueteres*, I 1925, II 1927, III 1931, (apud ThLL 7:1,243,2. 21).

¹⁷⁴ En el ThLL 7:1, 238, 82 aparece *Idus autem plerique Latinorum ab edendo dictas putant*; Lindsay edita *dictum* y coloca en el aparato crítico *dictos*, lo que traducen OROZ-RETA y MARCOS-CASQUERO (*San Isidoro de Sevilla. Etimologías I*, Madrid 1982, p 545): "La mayoría de los autores latinos opina que el nombre *idus* deriva de *edere* (comer)".

¹⁷⁵ Cf. *Isidore de Séville. Traité de la nature*, ed.J.FONTAINE, Burdeos 1960, p 189.

¹⁷⁶ Cf., no obstante, REW 4257, que recoge un resultado menos culto (*campid.mez e idas* 'Dezember' Wagner ASS, 3, 382), con la habitual forma en -a, para evitar el cambio de género impuesto por la forma.

¹⁷⁷ Vid.ISID.orig.19,24,15 *mantum Hispani uocant quod manus tegat tantum. est enim breue amictum*.

trógrada de *mantellum*¹⁷⁸. El femenino viene atestiguado en el gramático Probo (gramm.IV 194,1 *nomina appellatiua generis feminini quae ablatiuo casu numeri singularis -u terminantur... 'mantu'*), y tal género continúa en todo el latín medieval acompañando normalmente a las formas flexionadas por la cuarta declinación¹⁷⁹. En cambio, las de la segunda (*mantus,-i*) se encuentran más regularmente en masculino: Así ocurre en, por ej., una carta del año 1101 (Ferdin.reg.Hisp.[Du Cange] *mantos duos auro fusos*)¹⁸⁰, y en escritores como el obispo arletense Cesario, del siglo VI, (testam.107 *quem abbatissa fecit mantum maiorem*), y aún de la baja Edad Media como el prepósito de Reichersberg, Gerhoho, del siglo XII, (De invest., lib.1 c.53, *Lib. de lite*, III p.360 *Oblato ei, ut mos est,...manto, rubea uidelicet illa cappa quae insigne papale est*)¹⁸¹. Tampoco resulta extraño que aparezcan en este vocablo formas de la primera, (*manta,-ae*)¹⁸², semejantes a las ya señaladas de los otros nombres de esta categoría, y que sirvieron de base al femenino *manta*, que junto a *manto* (cf.REW 5328) permanece en las lenguas deriva-

¹⁷⁸ Cf.J.B.HOFMANN, apud *ThLL* 8,334,35.

¹⁷⁹ Cf.MLLM, p 645 *mantus* "(decl.IV, femin.;...)".

¹⁸⁰ Apud NGML 'M', p 163: *mantus,-i*, m., entre otros cita también a UGUTIO: *a manus, hic mantus,-i, i.e. breuis amictus quia tegat tantum manus*.

¹⁸¹ Cf.F.SCHEIBELBERGER, *Gerhohi opera*, I, Linz 1875 (*De inuestigatione Antichristi* [a.1161-1162], libri I-III), apud MLLM p 645.

¹⁸² En MLLM, p 645, s.u.*mantus*: "...*manta* (femin.)", pero sin ejemplos.

das¹⁸³.

Suele englobarse también en este grupo un sustantivo usado con mayor frecuencia bajo la forma de un neutro en *-os/-es*, de la tercera declinación, *penus,-oris*, 'víveres', 'despensa'; pero para el que los gramáticos citan los dobles *penus,-us*; *penus,-i*, e incluso otras formas en neutro como *penum,-i* y *penu,-us*. Tampoco el género del vocablo se presenta con seguridad, pues, además del neutro, lo mismo aparece el femenino que el masculino. Hecho que poco más o menos viene a señalar el gramático Carisio (gramm.I 94,21), cuando dice:

"De qué modo debe declinarse *penus*, es algo incierto, pues Plauto en su *Pséudolo*, casi en idéntico sitio (178,228), emplea tanto el masculino *hic penus* como el neutro *hoc penus*. Virgilio (*Aen.*1,704) además utiliza el femenino, *longam penum*. Por ello, aunque pudiéramos usar tanto *huius penoris*, conforme la forma de los neutros, como *huius peni*, según la flexión de los masculinos y femeninos, prefiero el neutro, porque aún no he encontrado con suficiente autoridad un ejemplo a seguir."¹⁸⁴

Como era de esperar, esta aludida incertidumbre de formas, de fle-

¹⁸³ Cf.DCEC III 246, s.u.*manto*: "*manta*...derivado común al castellano con el port., catalán y lengua de Oc".

¹⁸⁴ CHAR.gramm.94,21 (ed.BARWICK): *Penus quo modo debeat declinari incertum est. nam Plautus in Pseudolo (178; 228) eodem fere loco et masculino genere dicit 'hic penus' et neutro 'hoc penus'. Vergilius autem etiam feminino (Aen.1,704) 'longam penum'. igitur cum possimus secundum neutrorum formam 'huius penoris' dicere, [uel] secundum masculinorum et femininorum 'huius peni', neutrum dico, quia apud auctores nondum exemplum quod sequar inueni.*

ción y de género ocupa un espacio habitual y constante en la gramática latina y puede decirse que no hay gramático que no ofrezca alguna referencia a vocablo tan anómalo. Así se expresa Prisciano en uno de los varios pasajes en los que alude a *penus* (gramm.II 163,11 '*penus*' *inuenitur et masculinum et femininum et neutrum. Virgilius in I [Aen.1,704] 'cura penum struere'. Terentius in eunucho [310] 'cum in cellulam ad te patris penum omnem congerebam clanculum'. Horatius in I epistularum [16,72] 'Annonae prosit, portet frumenta penusque' [poenusque A, penumque libri nonnulli Horat.]*)¹⁸⁵. No obstante, aunque la confusión de género y formas es manifiesta, resulta fácil descubrir que las formas flexionadas por la cuarta declinación suelen presentar mayoritariamente el género femenino; en consecuencia, estamos ante un sustantivo con características parecidas a los reunidos en este lugar.

El femenino es particularmente frecuente en los extractos jurídicos o *Digestos*, desde los del jurista M. Antistio Labeón de la época de Augusto hasta los de Ulpiano y Paulo bajo Caracalla¹⁸⁶, y continúa hasta la baja Edad Media (Charta ann.1329 in Reg.Caroli Pulc.et Phil.IV ex Cam.Com-

¹⁸⁵ Cf., además, PRISC.gramm.II 170,13; 260,17; etc. Igualmente CLEDON.gramm.V 40,8 *Penus: hic penus Plautus in Pseudolo, 'nam nisi mihi penus annuus hodie conuenit'; haec penus Pomponius 'quo pacto caream tam pulchra peno', haec penus, huius penus, hic penus huius peni, ut est haec manus huius manus, hic panus huius pani. penus per omnia genera declinamus.*

¹⁸⁶ Cf.el amplio catálogo de ejemplos de los *Digestos* de diferentes autores en *Neue-Wagener I*, p 1009-10.

put.Paris.fol.60 vº *Pronuntiamus dictos patrem et filium amisisse...quandam penum, quam habebant apud Burdigalas*)¹⁸⁷. El masculino que se registra, como hemos dicho, desde Plauto (Pseud.178), no deja de estar presente en textos tardíos (PRVD.c.Symm.2,918 *penu pro uirginis ulciscendo*).

¹⁸⁷ Apud Du Cange VI 262, s.u.3.*penus*: "femin.gen.".

FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS

**OSCILACIONES
ENTRE GÉNERO MASCULINO Y FEMENINO
DOCUMENTADAS EN LATÍN MEDIEVAL**

TESIS DOCTORAL

II

**DIRECTOR
DR. DON ENRIQUE OTÓN SOBRINO
CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA LATINA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA LATINA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID - 1995**

TERCERA PARTE

*PANORAMA DE LAS OSCILACIONES
DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN*

II. PARADIGMA TEMÁTICO

Capítulo IX

DECLINACIÓN TEMÁTICA.

Suelen presentarse como pruebas del carácter reciente de la flexión temática por un lado la no coincidencia de las lenguas indoeuropeas en su genitivo singular y, por otro, el hecho de que la mayoría de las palabras que integran esta declinación, ofrecen formas con desarrollos paralelos en las distintas lenguas de la misma familia sin obedecer a conservaciones comunes¹.

Sin entrar en la cuestión ampliamente debatida del origen de la flexión temática², no resulta difícil observar que tal declinación no engloba nombres raíces y que los nombres de temas primarios apenas tienen una exigua representación en latín, frente al griego que no sólo conservó, sino

¹ Cf. A. MEILLET, "Caractère secondaire du type thématique indo-européen", *BSLP*, 31 (1931), p 194: apud F. VILLAR-LIÉBANA, *Origen de la flexión...*, op.cit., p 99.

² Véase una amplia historia del problema en J. GIL, "El genitivo en -i y los orígenes de la flexión temática", art.cit. (*Emerita*, 35, 1968, 25-43); esp.p 32: "Todo se explica, sin embargo, si suponemos que la flexión temática es de origen secundario, formándose a partir de antiguos genitivos de sustantivos atemáticos que volvieron a recibir flexión".

que incluso desarrolló este tipo de sustantivos primarios cuyo único sufijo es precisamente la vocal temática (nombres de acción en *-o, βρόμος, βόλος, γόνος,...; nombres de agente en *-o, αοιδός, βορός, ὀδός,...)³. Efectivamente, lo más frecuente en latín es que la vocal temática aparezca combinada con otros sufijos (*-m-o-, *-n-o-, *-l-o-, *-r-o-, *-t-o-, *-d-o-, *-k-o-, *-y-o y *-w-o).

Por lo que respecta al género, desde la lengua común o indoeuropea ningún tipo flexional se corresponde, como ya hemos dicho, con un género específico. Sólo como consecuencia de haberse producido una especialización de empleos en la última etapa del indoeuropeo, se adoptan los temas en -a/-ə (-eH₂/-H₂) como correlatos femeninos de los temas masculinos en -o/-e o flexión temática; y precisamente semejante asociación es la que conduce a la polarización de los temas en -o/-e a la expresión del masculino⁴. Esta polarización de los dos tipos flexivos, los temas en -a/-ə y los temas en -o/-e, respectivamente para el femenino y masculino, sólo se realiza completamente en el adjetivo, al menos en algunos de ellos (los de tres terminaciones), en los que, dado un masculino de la flexión temática, era morfológicamente posible construir de manera sistemática su femenino correspondiente por el procedimiento de sustituir la vocal temática -

³ Cf. Meillet-Vendryes, p 373-7.

⁴ Cf. F. VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., p 343.

e/-o por el sufijo *-a/-ð* (de donde las parejas: gr. ἀγαθός/ἀγαθά; lat. *bonus/bona*)⁵. Como también ya se indicó, esta oposición formal y paradigmática se conoce con el nombre de "género de origen sufijal", para distinguirlo del "género de origen flexional" (género animado frente a género neutro)⁶; y al procedimiento se le designa corrientemente con el nombre de "moción" (παρασχηματισμός). En cualquier caso, la moción constituye la causa principal por la que la flexión de los temas en *-o/-e* o declinación temática fue considerada específica para el género masculino e, inversamente, la de los temas en *-a/-ð* típica del género femenino.

I.- OSCILACIONES ENTRE GÉNERO ANIMADO Y GÉNERO NEUTRO.

En relación con el género de origen flexional, los temas en *-o/-e* o flexión temática distinguen con procedimientos morfológicos, como es conocido, los sustantivos que pertenecen al género animado de los del género inanimado o neutro. Pero, esta distinción, que consiste en la identidad de forma en los llamados casos "rectos" (nominativo, acusativo), desaparece en los casos oblicuos que presentan las mismas características formales

⁵ Cf. P. MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., p 135.

⁶ Cf. A. DÍAZ-TEJERA, "El género en griego clásico...", art.cit. (*RSEL*, 11, 1981, 13-31), p 15, y n.10.

que las del género animado, por lo que para estos casos no hay ninguna diferencia paradigmática entre animado e inanimado. En efecto, la única autonomía morfológica del género neutro en latín se registra en los ya nombrados casos rectos. La excepción que parece representar los tres neutros *pelagus*, *uirus* y *uulgus*⁷ es sólo aparente, pues en realidad se trata de nombres de género neutro de la tercera declinación (-us,-eris [-oris]) que por diversos motivos han pasado a la segunda⁸.

Mayor importancia ofrecen, sin duda, las vacilaciones que se observan en una gran cantidad de vocablos que registran formas masculinas junto a otras de género neutro. La distribución de las mismas dentro del marco de los paradigmas flexionales conocidos ha originado otra serie de modelos flexivos marginales que afectan de modo especial a la categoría gramatical del género, provocando no sólo abundantes ambigüedades, sino también numerosos cambios en la misma. Pero además, como veremos en-

⁷ También masculino (con diferencia semántica del neutro, según H. ZIMMERMAN, "Schwankungen...", art.cit. [*Glotta*, 13], p 238-41), por ej., VERG.Aen.2,99 (*hinc...Vlixes //... hinc spargere uoces // in uulgum ambiguas et quaerere conscius arma*), frente a georg.3,469 (*continuo culpam ferro compesce priusquam // dira per incautum serpent contagia uulgus*).

⁸ Para facilitar su inclusión en el hexámetro, en el caso de los préstamos griegos *pelagus* 'mar' (πέλαγος,-ους [< *πελα-γες-ος]) y, con más discusión, *uirus* 'veneno' (gr.ὁ ἰός, -οῦ); en el caso de *uulgus*, por extensión a otros casos de un ablativo adverbial *uulgo*, formado por analogía con otros adverbios como *initio*, *principio*, *subito*, *continuo*,... (cf. P.A. PEROTTI, "Quattro strani nomi neutri: *pelagus*, *uirus*, *uulgus*, *caput*", *Latomus*, 48, 1989, pp.339-43). Cf. otras explicaciones en M.BASSOLS, *Sintaxis histórica*..., op.cit., p 55.

seguida, la categoría gramatical de número con su noción básica de *discretio quantitatis* queda igualmente afectada. Por lo demás, todos estos sustantivos son los que los filólogos alemanes acostumbran a clasificar bajo la denominación de *abundantia*. He aquí los principales:

A. SUSTANTIVOS MASCULINOS CON DOBLE FORMA EN PLURAL O HETEROGÉNEOS.

Uno de los modelos flexivos anómalos lo constituyen aquellos sustantivos, cuyo plural registra formas masculinas (por ej., *loci, locos*) junto a otras de género neutro (*loca*). Según se enseña comúnmente, este grupo de nombres con dos plurales (uno de género animado y otro inanimado) sirvió de argumento, entre otros, para demostrar que la desinencia o morfema del neutro plural (*-a/-ø*) era un antiguo colectivo⁹. Entonces las dos formas se distinguirían por el hecho de que una (la forma de género animado) correspondería propiamente al plural, denominado por ello "individualizante" o "distributivo"¹⁰, mientras que la otra parece responder a un

⁹ A partir, como se sabe, de J.SCHMIDT, *Die Pluralbildungen...*, op.cit., pp 1-37.

¹⁰ También "plurativo", cf.G.BONFANTE, "L'inanimato collettivo ed il plurale distributivo nelle lingue romanze e indoeuropee", *Accademia Lincei - Rend.morali*, 37 (1982), 211-3; e igualmente llamado "plural numerativo", cf.F.RODRÍGUEZ-ADRADOS, "El sistema del nombre del indoeur.preflexional al flexional", *RSEL*, 3 (1973), 117-42, esp.p 137: con una clasificación de los nombres en dos subclases, nombres numerativos ("que designan

significado "colectivo". Lo que ocurre en griego, por ejemplo, con *μηρός* 'muslo', cuyo plural correspondiente sería *μηροί* 'muslos', frente a *μήρα* "un colectivo que significa 'conjunto de carne de las víctimas de un sacrificio'".¹¹

Aunque en griego -y tal vez en otras lenguas indoeuropeas- tales sustantivos son lo suficientemente numerosos para poder establecer un pequeño sistema marginal, capaz de expresar el "colectivo" frente a un singular y a un plural individualizador, sin embargo hay que reconocer que en latín no existen más que restos esporádicos de un sistema semejante. En cualquier caso, este reducido grupo de palabras es bastante significativo desde nuestro punto de vista de las vacilaciones de género, puesto que, conforme adelantábamos más arriba, pone de manifiesto, por una parte, cierta ambigüedad en la asignación del género gramatical a los nombres, dando origen las más de las veces a situaciones confusas y dudosas; y muestra, por otra, uno de los procedimientos de la eliminación del neutro de la flexión nominal latina: la confusión e interpretación de las formas del plural neutro en *-a* como femeninas de la primera declinación.

normalmente unidad/multiplicidad" y nombres de masa ("se refiere más bien a la oposición continuo/discontinuo").

¹¹ Cf. J. LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis...*, op.cit., p 215, con más ejemplos: *κύκλος* 'círculo', *κύκλοι* 'círculos', *κύκλα* 'ruedas'; *κέλευθος* 'camino', *κέλευθοι* 'caminos conocidos y trillados', *κέλευθα* 'caminos indeterminados del aire o del mar' (A 312 ὕγρα κέλευθα), etc.

Por lo demás, los gramáticos latinos dieron cuenta con frecuencia de esta anomalía. Sirva de ejemplo, entre otros muchos, el del gramático Servio (Aen.1,306 *ut primum lux alma data est, exire locosque // explorare nouos,...*):

"Usamos tanto *locos* como *loca*, aunque en singular sólo decimos *locus*. Lo mismo ocurre con *iocus*, pues igualmente hace tanto *ioca* como *ioci*, por ej. (SALL.Iug.96,2) *ioca atque seria cum humillimis exercere*, y (CIC.Phil.2,4,7) *quam multa ioca solent esse in epistulis*, y (PERS.6,5) *tum iuuenes agitare iocos*"¹².

Tal vez sea preferible examinar todos estos nombres desde la categoría gramatical del número, donde, como hemos adelantado, no es difícil descubrir diferente comportamiento según su pertenencia a las ya aludidas subclases de sustantivos, la numerativa y la no numerativa o nombres de masa¹³. No obstante, el hecho de que la existencia de estas variaciones puedan ser debidas en algún caso a confusiones en la categoría gramatical del género, como por ejemplo las formas analógicas *-ora*, que pueden explicarse por confusión del nominativo singular en *-us* de la declinación temá-

¹² Et '*locos*' et '*loca*' dicimus, cum in numero singulari '*locus*' tantum dicamus. simile est et '*iocus*', nam et '*ioca*' facit et '*ioci*', ut...; el propio Servio (= Sergius) repite más o menos lo mismo en Gramm.IV 432,2 *in numero plurali et masculino et neutro genere declinantur..., in numero autem singulari tantum masculino*.

¹³ Cf.además del cit.art.de ADRADOS (RSEL 3, 1973, esp.p 137-40), E. SÁNCHEZ-SALOR, "La categoría 'número' en las palabras no numerativas del latín clásico", *Emerita* 45 (1977), 387-424; y más recientemente J.A. CORREA, "Sobre la estructura de la categoría nominal 'número' en latín", *Habis* 20 (1989), 87-110.

tica con los neutros singulares en *-us* de la tercera (tipo *corpus, -oris*)¹⁴, parece justificar su inclusión en un estudio de las oscilaciones de género. Se engloba en los apartados que vienen a continuación una serie de nombres de muy diverso tipo, denominados en las gramáticas *heterogenea* y que tienen en común el hecho de que determinadas acepciones o sentidos de su significado léxico, normalmente numerativo, parecen posibilitar un plural no numerativo semejante al de los nombres de masa o materia. Dicho plural no numerativo, que equivale estrictamente a un singular, se expresa gramaticalmente en latín, como viene siendo habitual, mediante las formaciones en *-a*, de donde surge la interpretación de que se trata de nombres con dos plurales (uno masculino y otro de género neutro). He aquí la lista de nombres latinos, en los que se constatan tales fluctuaciones¹⁵, agrupados según las distintas series léxicas:

¹⁴ Cf. K. SITTL, art. cit. (*ALLG*, 2 [1885]), p. 570; E. LÖFSTEDT, *Vermischte Studien zur lateinischen Sprachkunde und Syntax*, Lund 1936, p. 164; y J. GIL, "Sobre el texto de los *Acta Andreae et Matthiae apud anthropophagos, Habis*, 6 (1975), p. 191: "incluso el nominativo en *-us* de la segunda declinación puede ser considerado como un neutro (de ahí *cibora...*)".

¹⁵ En su mayor parte se encuentran citados en *Neue-Wagener I* p. 808-15. Cf., también, H. ZIMMERMANN, art. cit. (*Glotta*, 13, 1924, pp. 224-31; I. SCHÖN, *Neutrum und Kollektivum*, op. cit., pp. 54-70; R. WINDISCH, *Genus-probleme...*, op. cit., pp. 130-33;...

A.1. GRUPO LÉXICO DE LUGARES GEOGRÁFICOS, EXTENSIONES DE TERRENO, ETC.

Un primer grupo de esta serie de sustantivos no numerativos o nombres de masa corresponde a los que hacen referencia a lugares geográficos, extensiones de terreno, cordilleras, montañas, etc., en donde la interpretación colectiva o, si se prefiere, continua de sus plurales se presenta al hablante con más claridad que la suma individualizada o discontinua de sus singulares.

A.1.1. Cabeza del grupo y uno de los más importantes de esta subclase léxica lo representa *locus/loci:loca*, donde la aludida anormalidad, que se observa desde los primeros testimonios literarios, parece responder a la también señalada diferenciación semántica entre los dos plurales: *loci*, -os 'lugares aislados, particulares', frente al sentido colectivo o continuo de *loca* 'situación', 'emplazamiento'¹⁶. El masculino en general ha servido para traducir todos los sentidos técnicos que tenía el término griego *τόπος / τόποι*, como los *loci communes* o los *loci* 'ejemplos, citas de escritores' de, por ejemplo, Quintiliano (1,1,36 *Etiam dicta clarorum uirorum*

¹⁶ En alemán 'Lage', frente a 'Ort', cf. F.SOMMER, *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre. Eine Einführung in das sprachwissenschaftliche Studium des Lateins*, Heidelberg 1948³, p 334 (cita de H.ZIMMERMANN, art.cit., p 230). Vid., igualmente, P.DE CARVALHO, art.cit., p 97: "*locus*, qui signifie quelque chose comme une «unité extensive, réitérable, d'espace», celle assignable à un être, ou une chose, mais vue encore hors assignation, «in abstracto», a un pluriel *loca*, évoquant un «lieu assigné à un occupant actuel ou virtuel», donc «un espace, une étendue occupée, ou occupable, le site d'une opération, etc.»"

et electos ex poetis maxime...locos ediscere inter lusum licet)¹⁷; pero no siempre se respetó esta distinción. Por lo pronto el masculino plural no se encuentra en algunos escritores, especialmente poetas¹⁸.

El neutro plural *loca* en época tardía y medieval registra varias especificaciones de su significado, como, entre otros, 'lugares santos o de peregrinación' y, por excelencia, la 'Tierra Santa (Jerusalén, etc.)'¹⁹. Además, como suele ser habitual, dichas formas plurales tienden a la feminización, hecho que en el caso de *loca* ocurre muy temprano, si tenemos en cuenta la lección del código A (= Ambrosianus palimpsestus) en Plauto (Cas.120 *postid locarum* [-orum alii codd.] *quando ad uillam ueneris*)²⁰. Las otras constancias del femenino son bastante más tardías: en una inscripción cristiana (Silvagni 3504 *loca duo..., quas...*)²¹, y en un escritor de mediados del

¹⁷ Si bien en Horacio (epist.2,1,223 *cum loca iam recitata reuoluimus inre-uocati*) encontramos *loca* con este sentido.

¹⁸ Cf. *ThLL* 7:2,1576,7: "pluralia masc. -i et -os desunt apud CATVL-LVM, CAES. (et in corpore Caesariano), NEP., HOR., TIB., OV., LVCAN., STAT.,..."

¹⁹ Cf. *MLLM* 619, s.u.; y *NGML* "L", 178-82, s.u.: *ANNAL.* Lauriss. p.110 (cerca del año 829, F.KURZE, *Annales regni Francorum* (Script.rer.Germ.), 1895) *qui donaria eius per illa sancta loca deferret*; POETA Saxo (siue anonymi cuiusdam monachi Corbeiensis *Annales de gestis Caroli Magni* [P.v.WINTERFELD *MG Poet.* IV, 1899) 3, 567 *uisitando sancta loca* (1, 149 *loca* = 'Roma').

²⁰ Cf. otro pasaje parecido de Plauto (Truc.661 *post id locorum* [*locarum* cod.] *matrem*).

²¹ *Inscriptiones christianae urbis Romae* I, 1922; II, 1927; III (Silvagni-Ferrua), 1956.

s.VI (IORD.Get.117 *in locis..., quas...*). El femenino singular, *loca*, aparece ya en época medieval (cf.MLLM p 619, s.u.); e igualmente formas en *-ora*, análogas a las ya vistas para la cuarta declinación (*arcora, lacora,...*), en cartas medievales italianas (una del año 997, *pertinentia de ducato Amalfitanorum... locora ipsa nominatiba*; y otra de 1130, *badit at Miana et at plures locoras*)²².

El neutro singular, *locum*, explicado como una derivación retrógrada a partir de los plurales en *-a*, se documenta desde muy temprano según enseñan los *Fragmenta Bobiensia* (gramm.VII 542,9 '*hoc locum*' *lectum est apud Ennium* [frg.inc.51], *sed nemo dicit hodie*), y es frecuente en época tardía tanto en escritores (por ej., GREG.TVR.conf.12 p.755, 9 *locum illud*) como en inscripciones²³. A esta forma debe agregarse la del diminutivo *loculum* que encontramos, entre otros, en Gregorio de Tours (patr.15,1 p.721, 20 *loculum amplificatum est*).

Las lenguas románicas sólo conservan las formas masculinas (REW 5097), salvo alguna que otra permanencia de las en *-ora* (rum.*locuri* [DER 4889, s.u.*loc*], ait.*luogora* [s.XIV: DEI, s.u. *luogo*]) en las regiones donde

²² Recogidas la primera en R.FILANGIERI DI CANDIDA, *Codice diplomatico amalfitano*, Nápoles, 1917, p 25; y la segunda en B.CAPASSO, *Monumenta ad neapolitani Ducatus historiam pertinentia*, t.II, pars prior, Nápoles 1885, p 402 (apud P.AEBISCHER, art.cit., p 50).

²³ Cf. ThLL 7:2,1575,76-84: FVLG.serm.ant.61 *dicitur locum secretum*;...INSCR.christ.Diehl 3813 *emptum locum...et praetium datum fossori*; etc.

dichas formaciones eran productivas²⁴.

A.1.2. Semejante a *locus*, y probablemente influido por él, nos encontramos con *cliuus/cliui:cliua*, cuya irregularidad documenta Nonio Marcelo (194,29 *cliuus masculini generis ut plerumque, neutri apud Memmium* [carm. frg.1 *ardua nec nitens fortunae ascendere cliua*] *inuenimus, cuius auctoritas dubia est*). El sentido colectivo del plural *cliua* 'cordillera', 'sierra', además del ejemplo citado por Nonio, se halla en Catón (or.frg.30,2 *loca ardua atque cliua depressa*), así como el significado de 'asperidades', 'dificultades' (en CARM.epigr.470,4 *et uocas a<d> cliua*, y en GLOSS.Plac.V 55,25 *cliua aspera difficilia*)²⁵. Mucho más frecuente es el plural *cliui*, correspondiente al singular *cliuus* 'cuesta', 'pendiente' (TER.Ad.574 *cliuos deorsum uorsus est: hac te praecipitato*)²⁶. La formación retrógrada del neutro singular *cliuum* sólo aparece esporádicamente en algunas inscripciones (CIL XIV 4012,7 *cliuom*; X 1698 *cleiuom*). De igual manera muy raras son las formas en *-a*, regularmente femeninas, en unas cuantas lenguas románicas (REW 1993 [friaul.kleve, wallis.kl'aiva]).

²⁴ Cf.G.GARAGATA, "Pluralele romînesti și italianesti în -ora", *Buletinul Institutului de Filologie Romîna "Alexandru Philippide"*, 3 (1936), pp 29-56 (cita de I.SCHÖN, op.cit., p 67, n.106).

²⁵ Todas las citas apud ThLL 3,1356, s.u.; cf.también PAVL.FEST.56,20 *Cluiua auspicia dicebant, quae aliquid fieri prohibebant; omnia enim difficilia 'cluiua' uocabant, unde et 'cliui' loca ardua*.

²⁶ Cf.HOR.epist.1,13,10 *uiribus uteris per cliuos, flumina, lamas*; carm.4, 2,35 *quandoque trahet ferocis // per sacrum cliuum merita decorus // fronde Sygambros* (una parte de la *Via Sacra*, como el *cliuus Capitolinus*); etc.

A.1.3. Cabe integrar en esta subdivisión el sustantivo *hortus/horti*: *horta*, 'propiedad cerrada por muros', 'huerto,-a', 'jardín'. La declinación masculina es la regular a lo largo de la mayor parte del latín, pero entre los siglos VI-VII se documenta la forma heteróclita (*h*)*orta* (o *hortua*), primero en una tablilla de las *Tabellae defixionum* (99, 21 [Ain-Furna, s.VI-VII] *orta* [= *hortos*])²⁷, y posteriormente en una carta de Gregorio Magno del año 602 (epist.13,3)²⁸, corroborada más tarde, a principios del siglo siguiente, por el gramático Beda (de arte metr.90,46 *horta*)²⁹, y por algunas otras cartas, como la del año 744 (Chart.Sangall.ed.WARTMANN [= *Chartae Latinae Antiquiores*, ed.A.BRUCKNER 40])³⁰. Tal forma no debe separarse de la algo más frecuente y temprana, *hortua*, creada del mismo modo

²⁷ Cf.F.GARCÍA-RUIZ, "Estudio de las d.l.no incluidas en el corpus de Audollent", art.cit.(*Emerita*, 35, 1967), p 227.

²⁸ Cf.S.Gregorii Magni. *Registrum epistularum, libri VIII-XIV, Appendix*, ed.N.NORBERG, Turnholt, Brepols, 1982 (CCh SL CXL A), p 995, 6: *Quia igitur, priusquam in monasterio sancti Adriani, ubi es conuersus, intrares rerumque tuarum illic donationem emitteres, donos et hortua* [eI 2, *horta* RI, *hortus* e 4] *intra ciuitatem seu terras sationales uel uineas in fundo...largitus es.*

²⁹ Cf.Beda, *De arte metrica*, ed.C.B.KENDALL. Turnhout, Brepols, 1975, (CCh SL CXXIII A).

³⁰ Apud K.SITTL, art.cit., p 569, con cita además de otros testimonios más tardíos: PAPYR.Marini 43 (1025) (*h*)*orta*, y Marini 130 (*h*)*ortua*; cf., también, B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art.cit., p 26: *horta* Cod.Dipl. Long.1,94,15 (FUNCKE, *Sprachliche Untersuchungen z.Codice Diplomatico Longobardo* [Diss.Münster 1938], 22).

que *pascua*³¹, que significa 'regio hortis culta uel hortus' y que se encuentra en los *Gromatici Veteres* (p.347,23 *ea ratione...hortua nuncupantur*) y en el Dioscórides latino (1,100 p.90,26 *ramnos frutex est, quae circa hortua nascitur* [gr.1,90 *περὶ φραγμούς*]). Hay que añadir igualmente la formación en *-ora*, (*h*)*ortora* (en género neutro y feminizada), mucho más abundante que las anteriores, y documentada relativamente bastante pronto, desde el año 761 (*cum casas intra ciuitate cum ortoras seu cum omnia edificitia*)³².

El neutro singular *hortum* aparece poco más o menos al mismo tiempo que *hortua*, en Casiodoro (los.c.Ap.1,141 *fecit...hortum, quod suspensibile uocabantur* [gr.τὸν καλούμενον κρεμαστὸν παράδεισον])³³; este singular, no obstante, resulta difícil de explicar mediante la habitual creación retrógrada a partir de las formas en *-a*. Las lenguas románicas conservan fundamentalmente los masculinos (los únicos que señala el REW 4194); sin embargo, las formas femeninas con valor de aumentativo colectivo se mantienen en los tres romances hispánicos y en provenzal (DCEC II 970, s.u. *huerto*).

³¹ Vid. *ThLL* 6:3,3018, s.u. *hortuum*: "non nisi plur. *hortua, -orum*; ab *hortus* ad exemplum vocis q.e. *pascua* formatum"; cf., también, J. ANGLADE, "Gurgus. Lat. *gurgus*; formes féminines et masculines en provençal", *Revue des langues romanes*, 45 (1902), p. 277.

³² En un intercambio de tierras entre la abadía de San Salvador de Brescia y la de San Juan de Lodi, cf. C. VIGNATI, *Codice diplomatico laudense*, vol. II, Milán 1879, p. 5 (apud P. AEBISCHER, art. cit., p. 17).

³³ Cf. igualmente CGL III 356,31 *ortum* κήτος.

A.1.4. Muy semejante al anterior, pero con usos mucho más esporádicos de la forma heteróclita en *-a*, nos encontramos con *ager/agri:agra*. El singular presenta multitud de significados, que parecen responder a su condición de término neutro de la oposición de significado 'campo concreto'/'campo extenso o indefinido'; el plural, en cambio, recoge "el significado de 'campo' entendido como una extensión de terreno, a lo largo de la cual se corre o se extiende algo, etc."³⁴. La forma *agra* no se atestigua hasta bien entrado el siglo VIII, en los cartularios de la abadía de San-Gall (H.WARTMANN, *Urkundenbuch der Abtei Sanct-Gallen*, 6 t., Zürich-Sankt-Gallen 1863-1955) en las cartas 8 (del año 744), 9 (del mismo año) y 19 (del año 754); mientras que el diminutivo *agella* aparece algo más temprano, en el año 527, en el latín visigodo español (CONCIL.Tolet.II c.4)³⁵. El neutro singular de VL Ioh.4,5 ([codd.a,d,l,q] *iuxta agrum, quod dedit...Iacob...filio suo*)³⁶ responde más bien al vocablo griego (πλησίον τοῦ χωρίου, δ

³⁴ Apud E.SÁNCHEZ-SALOR, art.cit. "La categoría 'número'..." (*Emerita* 45, 1977), p 397-9.

³⁵ Este testimonio y los anteriores de *agra*, proporcionados por K. SITTL, art.cit., p 569, a los que añade para *agella* otro del año 822 (Codex Cav.5 p.13).

³⁶ Cf. *ThLL* 1, 1282, s.u. *ager*: "neutri generis: ITALIA Ioh.4, 5 (cod.Cantabr.)..." Vid., también, GRVTER.(Ianus GRVTERVS, *Inscriptiones antiquae totius orbis Romani*, t.I y II, 1707) 204 *agri quod* (apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 270).

ἔδωκεν...) que traduce³⁷. En el latín de la baja Edad Media, por lo demás, se encuentra ya con frecuencia *agra* (y *acra*) para significados específicos según documenta *Du Cange*³⁸. El masculino es el género mayoritariamente conservado en las lenguas románicas (*REW* 276); no obstante el neutro aparece en rum. (*DER* 137 *agru*); y, en algunas regiones de la Rumania como en Galicia, existe una alternancia (o *agro* 'extensión de terreno que suele pertenecer a un solo dueño', a *agra* 'extensión de terreno que suele pertenecer a varios dueños') para indicar diferencias de tamaño³⁹.

A.1.5. Siguen dos sustantivos relacionados semánticamente con los anteriores (*hortus, ager*), pero para los que la única forma heteróclita documentada pertenece a las analógicas en *-ora*: el primero de ellos, *campus/campi:campora* 'campo', 'planicie', con alguna que otra especificación de sentido como 'campo de batalla'⁴⁰. *Campora*, generalmente feminizada, se encuentra con bastante profusión en documentos lombardos

³⁷ De diferente manera debe interpretarse en cambio el neutro *agellum* de Casiodoro (Var.8,28,1 *agellum* [acus.], *quod Fabricula nominatur*), cf. A. FRIDH, *Contributions à la critique et à l'interprétation des Variae de Cassiodore*, Göteborg 1968, p 43.

³⁸ I p 60-1, s.u.*acra*: "...est certa terrae portio mensurata, uariae tamen quantitatis, pro diuersis regionum et prouinciarum moribus".

³⁹ Cf. *Gallego* 2, Santiago de Compostela, Secret.Publ.Univ., 1972, p 49.

⁴⁰ Cf. *Bonnet*, p 285.

desde el año 753 (*in Subualle Campora*)⁴¹, y se extiende a otras regiones italianas⁴². Tampoco el neutro singular que aparece en Apoc.Esrae (ed. B.VIOLET, 270, Leipzig 1910 [*Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte*, 18], Visio 4,1, *profectus sum...in campum, quod* (v.l.*qui*) *uocatur Ardat*) parece significativo, pues puede explicarse a partir del texto griego (...πεδίων, δ...)⁴³.

A.1.6. El segundo, *fundus/fundi* 'fondo', ofrece la forma *fundora* desde el año 650 en un papiro procedente de la antigua provincia italiana de la Romaña (PAPYR.Marini 132)⁴⁴, especialmente con el sentido de 'heredad', 'finca rústica', 'posesión' que ya tenía en latín clásico. Es muy frecuente desde este momento en todas las regiones italianas donde son habituales las formas en *-ora*, sobre todo formando parte de formularios diplo-

⁴¹ *H[istoriae] P[atriae] M[onumenta], C[odex] D[iplomaticus] L[angobardiae]*, col.32, aquí como nombre de lugar, lo que hace suponer que "le mot *campora* a certainement appartenu à la langue courante, antérieurement à 753" (apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", p 16).

⁴² Cf.un resumen en L.SPITZER, "Feminización del neutro ...", p 348: En cartas piemontesas (año 793, *da campora puplicas*; a.885, *campora duas*; a. 959, *sunt ipsas tres camporas*; a.959, *bosscos et uineas seu camporas supradictas*), en cartas lombardas (a.865, *insolas uel camporas incisas*), en Campania (a.1108 *de integras quatuor camporas de terras*).

⁴³ Apud S.LUNDSTRÖM, *Übersetzungstechnische Untersuchungen auf dem Gebiete der christlichen Latinität*, Lund 1955, p 260.

⁴⁴ Apud K.SITTL, art.cit., p 570; los otros testimonios que cita (*Pactiones de Leburis*, p.213, 10. 20. 21) ya son del año 774.

máticos como *fundora et terris, fundoras et ortuas, in uicoras et fundoras*, etc.⁴⁵.

A.1.7. Unido a *fundus*, según hemos visto, se nos presenta *uicus/uici: uicora* 'barrio de una ciudad', 'caserío', 'propiedad rústica', 'granja'. La forma *uicora* se registra desde mediados el siglo IX, en Lombardía (años 848-956, *in uicoras et fundoras Glassiate et Aniciaco*) y en Campania (año 1002, *duos uicoras, unum qui nominatur Iudeorum, et alium qui nominatur Trefata*)⁴⁶, donde, a pesar de la forma *uicoras* regularmente feminizada, se mantiene en la concordancia, como se observa, el género masculino de *uicus*.

A.1.8. Incluso *populus,-i*, 'pueblo' ofrece sorprendentemente algún que otro empleo en género neutro, especialmente en la *Vetus Latina* (Hebr. [Clar.] 9,19 *et omne populum aspersit*)⁴⁷, y en San Gregorio de Tours (h.F.2, 31 p.92,10 *populum qui me sequitur non patitur relinquere deus suos*; 3 praef.

⁴⁵ Cf. PAEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim; y el resumen de L.SPITZER (art.cit., p 348): Romaña y Marcas (a.838 *suprascriptas fundoras; pro ipsas fundoras*; a.885 *totas ipsas fundoras suprascriptas*; a.1059 *hec omnia supradicta fundora*), Toscana (a.1076 *omnia mea res in suprascriptas fundora*).

⁴⁶ Este ejemplo de *R[egii] N[eapolitani] A[rchivi] M[onumenta]*, Nápoles 1845, vol.IV, p.6, como el anterior de *H.P.M., C.D.L.*, col.281, apud PAEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., pp 20 y 50.

⁴⁷ Apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 270. Esta tendencia al género neutro de *populus* podría explicarse porque en estas antiguas versiones latinas de la Biblia aparece no pocas veces traduciendo al vocablo griego ó ναός (= *templum*) (por ej., en I Macch.2,8 *populus eius*: ó ναός αὐτῆς; VVLG. *templum eius*; y en ORIG.[ed.KLOSTERMANN] X 1, 654, 14 *populum: τὸν ναόν*).

p.108,14 *illam populum sequitur in nubem*; 5,30, p.223,14 *cum eum [Tiberium] prestularet populum processurum*)⁴⁸. Encontramos, además, una única glosa (CGL II 269,41 *populicula* δῆμον σεβόμενος) con una forma en -a en el diminutivo *populicula* que parece más un neutro plural que una feminización. En las lenguas románicas *populus* se conserva en género masculino (REW 6654); ciertos femeninos que se registran en algunas hablas (cf.FEW IX 178) deben considerarse desarrollos particulares⁴⁹.

A.1.9. También parece lícito integrar en este grupo de sustantivos de masa el nombre de la 'pequeña corriente de agua', *riuus/riui*, para el que se documenta desde muy pronto una forma analógica en -ora. En efecto, suele afirmarse que los textos más antiguos que contienen una de estas formas (*rigura* por *riuora*), explicada por E.Löfstedt⁵⁰ como analógica de *litora*, los representan los de los *Gromatici ueteres* (ed.K.LACHMANN [Berlín 1848], t.I, p 332, línea 20 *per eadem rigura [= riuura] limes descendit*; y línea 27 *colles, monticellos, riguram*⁵¹), que se remontan según se cree a mediados del siglo IV. Los otros testimonios son bastante más tardíos, de

⁴⁸ Apud Bonnet, p 346.

⁴⁹ El cast.*puebla*, según Corominas (DCEC III 905, s.u.*pueblo*), es un postverbal de *poblar*.

⁵⁰ *Vermischte Studien zur lateinischen Sprachkunde und Syntax*, Lund 1936, p 165 (apud LEW II 437, s.u.*riuvus*).

⁵¹ "(= *riuvura* feminizado, forma que podría iniciar un plural **riguras*)", en L.SPITZER, "Feminización del neutro...", art.cit., p 347.

finales del siglo X en adelante, y en algunos documentos con cierta especialización de significado como el de 'canal de agua de un molino' (R.N.A. M. vol.IV, p.272 [año 1036] *cuniolas et scapulas seu egripas et rioras*)⁵². Un neutro singular parece desprenderse de una glosa (CGL II 428,11 *riuum* *πεῖθρον*), cuyo plural podría ser la base del esp.y gall.-port.*ría* ('puerto de río, ostium fluminis', NEBR.), considerado como un "neologismo peculiar" a estas lenguas románicas (DCEC IV 24, s.u.*río*). En las restantes lenguas derivadas, que conservan *riuus*, el género masculino es el único que se constata (REW 7341)⁵³.

A.1.10. Por último, el singular *terminus*, -i, 'término', 'límite', 'el dios Término', frente al plural *termina* parece indicar que este vocablo debe englobarse en este grupo, y que su formación es paralela a la de *locus/loca*⁵⁴, cuya flexión masculina se registra desde Nevio, Plauto, Catón, etc. Pero en este vocablo hay que tener en cuenta además que la flexión en género neutro presenta formas heteróclitas que pertenecen a la declinación atemática desde Varrón (ling.5,21 *Hinc fines agrorum 'termini', quod eae partis propter*

⁵² Se trata de los elementos que acompañan a la venta de un molino, cf.P.AEBISCHER, "Les pluriels...", p 50-1.

⁵³ Salvo algunos femeninos para el diminutivo *riuulus*, en áreas del gascón (agasc. *riula* f. 'diarrhée', Bayonne *rioule*, etc.), según presenta el FEW X 422, s.u.*rivulus*: "...Fem.zu *rivulus*, dem dimin.von lt. *riuus*..."

⁵⁴ Así lo creen, por ej., M.NIEDERMANN (IF [Anzeiger für idg.Sprach- und Altertumskunde] 29, p.37) y Leumann p 242 ("terminus aus Neutr.Plur. *termina* nach *loca locus*").

limitare iter maxime teruntur; itaque hoc cum is in Latio aliquot locis dicitur, ut apud Accium [p.262 R.], non terminus, sed termen; hoc Graeci quod τέρμονα) donde, según se ve, se documenta la forma *termen, -inis*; también se encuentra en la *Sententia Minuciorum* (CIL I² 584, 8 *ibi termina duo stant*)⁵⁵, y, en época más tardía, en algún que otro glosario (CGL III 427,8 *πέρατα, τέρματα finitima, termina* [Not.Tir.]). No falta en éstos, sin embargo, la flexión temática en género neutro (CGL III 25,14 *terminum ὄρος*; III 513,25 *terminum gisum*). Se trae a colación incluso un empleo femenino en una lectura bastante dudosa de una inscripción (apud Cavedoni Marm.Moden.p.282 *VENIT INIQVA DIES ET ACERBAE TERMINIS HORAE*)⁵⁶. En cualquier caso, las formas femeninas que se pueden observar en algunas lenguas derivadas (REW 8665), especialmente en las galorománicas ("fr.*terme* m. 'espace de temps, époque',...*tèrmine* f...")⁵⁷, deben de ser consecuencia de desarrollos propios y no pervivencias de las latinas.

⁵⁵ Lo que significa que ambas flexiones debían ser corrientes en latín; cf.J.PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, op.cit., p 121: "A la vie rurale se relie encore *termen* 'borne', que Varron (LL 5,21) signale comme mot d'Accius, mais qui figure dans la *Sententia Minuciorum* et doit être courant, à côté de *terminus*."

⁵⁶ Apud Forcellini IV 701: "Sic id.affirmat se legisse in marmore; at Murat.1282,11, qui se idem vidisse testatur, legit *et acerbae terminus horae*, quod quidem rectius sese habet, inquit cl.Furlanetto. Sane insolens haec femininis generis forma priori lectioni maxime obstare videtur."

⁵⁷ Apud FEW XIII 239, sub *terminus*.

A.2. GRUPO LÉXICO DE LAS PARTES DEL CUERPO.

Otro grupo de sustantivos con estas mismas variaciones formales de un singular masculino frente a un doble plural (masculino, neutro en *-a*) pertenece a la serie léxica de las partes del cuerpo, donde el neutro plural acostumbra a explicarse como una continuación de antiguos duales indoeuropeos, especialmente cuando hacía referencia a los miembros pares o simétricos del cuerpo (*bracchia, gencula, cilia, labra*, etc.)⁵⁸. Se suelen englobar igualmente entre los nombres de masa discontinuos, aunque puedan interpretarse con facilidad como plurales numerativos y ofrecer por consiguiente un singular que designa la unidad⁵⁹.

A.2.1. En unos cuantos vocablos de esta serie ni siquiera cabe la explicación de antiguo dual, pues designan miembros únicos del cuerpo. Tal es el caso de *collus/collī:colla*, para el que la doble forma del plural sólo se documenta a partir del siglo I a.C. (CATVLL.64,38 *mollescunt colla iuuenis*; CIC.nat.deor.2,125 *in tergo praeuolantium colla et capita reponunt;..*)⁶⁰.

⁵⁸ Cf. L.SPITZER, art.cit., p 343, y notas ibidem. Vid. también J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax I*, Basilea 1926 (= 1950), p.87.

⁵⁹ Cf. F.RODRÍGUEZ-ADRADOS, "El sistema del nombre...", art.cit. (RSEL 3, 1973), p 138-9.

⁶⁰ Cf. ThLL 3,1658, s.u.: "masc.vetustiores omnes legitur"; vid. también NON.200 *collum neutri est generis. masculino Accius* (trag.302); y DVB.NOM. gramm.V 573,24 *collum generis neutri, quia pluraliter 'colla' dicuntur, ut Prudentius* (cath.9,90) *de serpente 'colla fractus sibilat'*. Vid. igualmente Meillet-Vendryes, p 543, § 808, donde se dice que *collum* no parece retrógrado de *colla*: "Le collectif *colla* n'est pas assez usuel pour avoir provoqué le neutre *collum*, qui doit être ancien".

El neutro singular se halla desde Cicerón (Brut.313 *erat in nobis procerum et tenue collum*), si descartamos algunas lecciones de manuscritos de Plauto (Amph.445 *malae, mentum, barba, collus [-um codd.]: totus*; Rud.888 *nam in columbari collus* [testatur Priscianus I 150: *collum* cod.] *hau multo post erit*⁶¹). La forma masculina del plural, cuyo nominativo *colli* apenas aparece documentado, se registra incluso desde la época clásica sólo por escritores arcaizantes (FRONT.p.38,5 N. *iis margaritis collos filiarum tuarum despoliabis*) o por los que quieren reflejar la situación del latín arcaico, como Quintiliano hablando de la poca *auctoritas* que le puede conceder a Calvo cuando utiliza '*collos*'⁶². De hecho la declinación heteróclita, incluso en época clásica, se testimonia muy esporádicamente en algún que otro autor: por ej., en Varrón donde a un singular *collus* (Men.372) podría corresponder un plural *colla*. Lo frecuente, en cambio, es la declinación monóclita *collum/colla*, formación secundaria que proviene, según decimos, del tipo *collus/colli*.

Tampoco la explicación de que se trata de un plural poético parece convincente en este caso, puesto que tanto *colli* como *collos* podrían entrar perfectamente en el hexámetro. Así pues, es preferible admitir, como ense-

⁶¹ Cf. *Plaute. Rudens*, (París 1939), p 62, donde el editor, A.ERNOUT, elige la lección *collum*, siguiendo los códices BCD, frente a *collus*, lección transmitida por Prisciano "contra metrum".

⁶² QVINT.1,6,42 *nec 'collos' mihi Caluus persuaserit: quae nec ipsi iam dicerent*.

ña Ilse Schön, una "Analogie zu anderen neutralen Bezeichnungen von Körperteilen"⁶³; es decir, un empleo mecánico de la forma neutra en *-a*, a causa de su frecuente utilización en el grupo léxico de las partes del cuerpo incluso de miembros únicos (*corpora, terga, pectora, ossa*, etc.).

En cualquier caso, las lenguas románicas sólo conservan mayoritariamente las formas masculinas (REW 2053), salvo alguna que otra área dialectal donde con el significado de 'cordillera' se encuentra un femenino *couèla* y la forma *kola* 'paso' en Suiza⁶⁴, que más bien parecen formaciones particulares e independientes de la aludida declinación heteróclita latina.

A.2.2. Algo parecido ocurre con *lumbus/lumbi:lumba*, 'lomo "pars corporis tam hominum quam animalium"', 'parte baja de la espalda', 'riñones', 'órganos sexuales', usado habitualmente en plural. La flexión normal es la monóclita en género masculino (v.gr., PERS.1,20 *cum carmina lumbum / intrant*)⁶⁵; pero ya en los glosarios, y probablemente por analogía con otros nombres de partes del cuerpo, aparecen formas en *-a* (*lumba, lumbia, lubia*) a medio camino entre neutros plurales o femeninos singulares (cf.,

⁶³ Op.cit., p 62. Cf., también más adelante (p 63) su conclusión: "Der Plural *colla* mit dem dazu gebildeten Singular *collum* muss als eine Neuerung des literarischen Lateins betrachtet werden, die keine tiefgehenden sprachlichen Wurzeln hat."

⁶⁴ Cf., respectivamente, FEW 917 b, s.u.*collum*, y REW 2053.

⁶⁵ El uso de *lumbus* se extiende por todo el latín; cf.un ejemplo en el latín medieval del año 1153: REG.S.Mar.Vellat.135 p.97 *pro ipso escatico dant sibi pro unoquoque porco quem occidunt lumbos et olzam* (apud NGML "O", p.458, s.u. *olza* (pour os ou ossum?) 'jambon').

entre otros, CGL II 333,39 *δοχίον*: *dossum, lumba*; 586,47 *lubia*: *latera, ubi cinguntur*; 596,33 *uertebra*: *cardo uel lumbia* [HERAEUS, *Kleine Schriften* 137, *confert neruia pro nerui*)]⁶⁶. Con este significado léxico y en género masculino se mantiene *lumbus* en la mayoría de las lenguas románicas (excepto en rumano) (cf. REW 5160). No obstante, como propia del latín medieval español⁶⁷, suele figurar una forma femenina, *lumba (lomba), -ae*, con el sentido de 'loma', 'colina' en no pocos textos de la baja Edad Media. Tal es el caso de los dos pasajes del *Cartulario* del monasterio de Eslonza (4 [a.913] *et per illa lomba de Castriello*; 7 [a.938] *et per illa lomba de Merconia*)⁶⁸, junto a otro del de San Millán de la Cogolla (p.36 [a.936] *agro qui est in lomba de Sabuco*)⁶⁹. Dicha forma podría representar una mera feminización de las formas neutras plurales mencionadas más arriba o bien la creación de un femenino a partir de *lumbus* por el procedimiento de la moción genérica. En cualquier caso, *lumbus (lombus)* también se documenta con el mismo sentido de 'colina' en pasajes semejantes en época y lugar a los señalados para su femenino: por ej., en el *Cartulario* de San Millán de la Cogolla (p.61

⁶⁶ Apud ThLL 7:2,1807, s.u.*lumbus*, -i, m.

⁶⁷ Cf. B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie der Mittellateinischen Urkunde Spaniens", art.cit., p. 29.

⁶⁸ Apud NGML "L", p.186,30, sub *lomba, -ae* f. [*lumbus*, sp. *loma*]; el citado *Cartulario*, ed. de Vicente VIGNEAU, Madrid 1855, 1ª parte.

⁶⁹ Apud NGML "L", ibidem; *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, ed. L.SERRANO. Madrid 1930.

[a.979] *quod est inter ambos riuos et per eodem lumbo ad medium uallem grande*, en el de Cardeña (328 [a.932] *terminum...cum suas fontes et suo monte de lumbo in lumbo*)⁷⁰, e incluso en territorios del Sur de Francia, en el *Cartulario* de la abadía de Saint-Sernin de Toulouse, del año 844 al 1200, (p.173 *donamus...ipsos lumbos de ipsa uilla*).

A.2.3. También como parte del cuerpo, donde se justifica mejor el sentido colectivo, figura *lacertus/lacerti:lacerta* 'músculos del brazo superior', 'biceps', 'brazo' en poesía. El plural neutro en *-a* se encuentra en Accio, según testimonia Nonio Marcelo (210,37 '*lacerti*' *generis masculini; neutri Accius* [trag.222]), si es que no hace referencia aquí al animal *lacertus* /*lacerta* 'lagarto' y 'pez indeterminado', con el cual se relaciona⁷¹. El neutro singular *lacertum* se explica por una analogía con *bracchium* y sólo se encuentra en testimonios tardíos (CGL IV 532,4 *lacertum bracchium*). Como viene siendo habitual, las lenguas románicas conservan únicamente las formas masculinas (REW 4822)⁷².

A.2.4. Igualmente para *humerus/humeri* 'hombro', 'espalda' la única

⁷⁰ Cf. *Cartulario de Cardeña en Fuentes para la Historia de Castilla*, edd. por los PP. Benedictinos de Silos, t.III. Valladolid 1910.

⁷¹ Según Ernout-Meillet (p 336, s.u.) "semble le même mot qui *lacertus* 'lézard'; cf. $\mu\upsilon\varsigma$ en grec et le rapport *mus* : *musculus*; cf., también, ThLL 7:2, 829, s.u. 1. *lacertus*: "Notione musculi fort. idem quod nomen animalis 2. *lacertus*..."

⁷² Para el español *lagarto* 'músculo grande del brazo' (Aut., con el ej. de Corral, a.1628), Sanabria *llagarto* 'lomo del cerdo', port. *lagarto* 'tendón' (A. Castro, RFE 5, 39), cf. DCEC III 11, s.u.

flexión que encontramos por todo el latín es la masculina, frecuentemente "plurale tantum". No obstante, un sólo ejemplo de la forma *humera*, analógica de las anteriores, aparece en la *Vetus Latina* (Matth.23,4, [Cant.] *super humera hominum*)⁷³.

A.2.5. Sigue a continuación, también dentro de las partes del cuerpo, *digitus/digiti:digita* 'dedo (de la mano y del pie)'. La declinación masculina de tipo monóclita es la que se documenta en todo el latín; pero entra a formar parte de este modelo flexivo, porque una forma heteróclita en *-a* (*digita*), de género neutro o ya feminizada, con el significado de 'la totalidad de los dedos', aparece desde el siglo VI p.C. en el *Itinerario* de Antonino Placentino (174,8 [rec.A] *In qua columna tale est signum: dum eam amplexasset, pectus eius inhaesit in ipsa marmore et manus ambas apparent et digiti et palmae* [RBr: *et digitas et palmas* G] *in ipsa petra*)⁷⁴. Esta forma de plural en *-a* se origina indudablemente como resultado de una analogía con los restantes nombres de partes del cuerpo (*bracchia, gencula, labra,...*), ayudada en este caso por una fuerte motivación semántica: su valor colec-

⁷³ Apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 270; y K.SITTL, art.cit.(ALLG 2, 1885), p 570.

⁷⁴ Cf.otros pasajes ibidem: 175,13 [rec.A] *manum formosam, digita longa* [*digitas longa* G, *digiti longi* R] *imago designat*; 182,17 [rec.A] *et per digitos* [*digitas* G] *in pedes anulos missos* (apud "Antonini Placentini itinerarium", ed.P.GEYER, en *Itineraria et alia geographica* (Turnhout, Brepols, 1965), CCh SL CLXXV, pp 127-74.

tivo. El neutro singular *digitum* apenas se encuentra documentado⁷⁵, y las formas masculinas del plural jamás dejaron de usarse (cf. *CIL* X 4483 *digiti*). Por lo demás, las lenguas románicas han mantenido tanto las formas masculinas como las heteróclitas (*REW* 2638)⁷⁶.

A.2.6. No faltan tampoco en este agrupamiento léxico las formas analógicas en *-ora*: Así ocurre con *armus/armi* 'brazo', 'espalda', con idéntico significado que *humerus*, reservado éste para el hombre y aquél para los animales (cf. *OV.Met.*10,700 *ex umeris armi fiunt*), cuyo plural *armora*⁷⁷ suele presentarse también como una de las formas en *-ora* más antiguas, puesto que se documenta desde el siglo IV (*CHIRO* 19; 580); normalmente se flexiona por la segunda declinación, pero también la encontramos en el mismo autor declinada por la tercera (241 *calida eum fomentabis ab armoribus et renibus*); y, como suele ser habitual, la feminización aparece, por ej., en el pasaje del Dioscórides (*herb.fem.*58 [57 H.] *curat armora caballus si aperta habuerit*). También su diminutivo *armillae* se halla exclusivamente en femenino. En cambio, las formas románicas conservadas mantienen el masculino

⁷⁵ Como nombre de una planta *digitum* [-us] *Veneris* en *PSEVD.APVL.* *herb.*87 (apud *ThLL* 5,1120, s.u.),

⁷⁶ Para la distribución en toda la Romania de las diferentes formas, cf. *I.SCHÖN*, op.cit., pp 91-4, así como el esquema o "tabelle" 15 y el mapa 2 "*digitu/digita in der Romania*". Para el asturiano *deda* (*dida*, *dea*), leonés *deda*, Astorga *deda* 'dedo del pie', cf. *FEW* p 77 b, s.u.*digitus*.

⁷⁷ Cf. *Ernout-Meillet*, p 47, s.u.*armus*: "à très basse époque, on trouve un pluriel *armora* n.(d'après *femora*?)".

originario (REW 661), salvo el neutro del rumano (DER *arm*).

A.2.7. Puede integrarse en este grupo el sustantivo *nodus*, -i, 'nudo', porque ha designado con frecuencia partes del cuerpo, no tanto en el sentido de 'cintura' (VERG.Aen.1,320 *nuda genu nodoque sinus collecta fluentis*), sino más bien de 'articulaciones'⁷⁸. Con este significado no pocas veces aparece en los glosarios un plural *noda* como definición de *artus* (por ej., CGL IV 207,32 *artus: membra, digita, noda [digiti uel nodi a b]*; IV 487,11 *artus: digitos aut reliqua noda*); forma plural en -a que volvemos a encontrar ya en pleno latín medieval, si bien con el significado léxico de 'empuñadura' (THEOPH.sched.3,93 *possunt etiam ex his ossibus uel cornibus tornatili opere fieri noda in baculis episcoporum, abbatium atque minores noduli diuersis utensilibus apti*)⁷⁹. El neutro singular *nodum* también se documenta en glosarios (CGL II 268,40 *δεσμός nodum*; 298,3 *ένδεσμος [nodum cqd.corr. e]*) e incluso una forma en -ora (*nodora*) se registra en el FEW VII 174 (sub *nodus*, n.13). Las lenguas románicas que conservan *nodus*, sólo documentan el masculino, excepto para el diminutivo *nodulus*, igualmente masculino, pero con una forma femenina (*norkya*) en Córcega (cf.REW 5947).

A.2.8. Más dificultades para enumerarse en este grupo presenta *ca-*

⁷⁸ Cf., entre otros, César (Gall.6,27,1 *Sunt item quae appellantur alces. Harum est consimilis capris figura et uarietas pellium, sed magnitudine paulo antecedunt, mutilaeque sunt cornibus, et crura sine nodis articlisque habent, neque quietis causa procumbunt neque, si quo adflictae casu conciderunt, erigere sese aut subleuare possunt*).

⁷⁹ Apud NGML "M-N", 1319, s.u.*nodus*, -i m.

pillus, -i, 'cabello', no tanto por su significado, cuyo valor colectivo documenta el propio Varrón, sino porque los usos esporádicos en neutro (NON.198 *capillus masculini est generis. neutri Plautus* [Most.254 *suo quique loco uiden capillum* (P *capillus*) *satin' compositum sit commode*), incluso el neutro plural *capilla* (CIL 10,8249,6), más bien parece representar una débil tendencia a una segunda flexión en género neutro (NON.198,20 *capillum*⁸⁰; TAB.DEFIX.190,9 [siglo I p.C.] *caput capilla umbra*)⁸¹ semejante, como se verá más adelante, a la que observamos en multitud de vocablos. Por el contrario, la concordancia femenina plural que aparece incorrectamente en el verbo de un pasaje de la VL (Luc.12,7 [d] *capilli uestri omnes de capite numeratae sunt*) debe responder exclusivamente al texto griego (αἱ τρίχες τῆς κεφαλῆς ὑμῶν πάσαι ἡριθμημέναι εἰσίν), y no a ningún testimonio de vacilación o cambio de género⁸².

A.2.9. La doble flexión en masculino y en neutro aparece más claramente en otro nombre de parte del cuerpo, *uterus* (también *uter*), -i, 'vientre', según se desprende de Nonio Marcelo (229,28 *uterus masculino genere*

⁸⁰ Cf. Ernout-Meillet, p.95, s.u.: "Au témoignage de Nonius, Plaute aurait employé un neutre *capillum* (Mo.254?); peut-être y a-t-il eu une flexion *capillus/capilla*? Un accusatif pluriel *capilla* figure CIL IX 8249,6".

⁸¹ Cf. M. JEANNERET, "La langue des tablettes d'exécration latines", *Revue de Philologie*, 41 (1917), pp.55-6.

⁸² Cf. S. LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.; e igualmente S. LUNDSTRÖM, *Übersetzungstechnische Untersuchungen auf dem Gebiete der christlichen Latinität*, Lund 1955, p 240.

dicatur. Neutro Plautus Aulularia [v. 691], '*perii, mea nutrix, obsecro, uterum dolet*'. *Turpilius Philopatro* [v.179], '*disperii miseri, uterum cruciatur mihi*'. *Afranius in Vopisco* [346], '*sedit uterum, non ut omnino tamen*'. La flexión en neutro se debió de usar muy esporádicamente (APVL.de mag.85 p.581 o *infelix uterum tuum*)⁸³, mientras que la masculina era la habitual.

A.2.10. No faltan tampoco aquí unos cuantos nombres de partes del cuerpo que parecen atestiguar las mismas variaciones formales que estamos viendo para este grupo léxico, pero sólo a través de ciertos indicios de su pervivencia en las lenguas derivadas. Tal es el caso de *cirrus,-i*, propiamente '*capillus animantium natura crispus sive contortus*'⁸⁴, '*rizo*', esp. '*la crin del caballo*', '*lomo*', '*espinazo*', vocablo que existe en latín desde Varrón y cuyo género masculino no presenta ninguna variación. No obstante, un femenino, *cirra,-ae*, se documenta en los *Idiomata nominatiua quae per genera efferuntur*, el catálogo gramatical de época incierta de palabras que registran en latín diferente género que en griego (gramm.I 552,38 [*Nomina quae apud Romanos feminina apud Graecos masculina*] *haec cirra* ó *μαλλός* [= CHAR.453,50; IDIOM.gen.gramm.IV 576,61]) y en no pocos glosarios, algunos de ellos, transmitidos mediante manuscritos de los siglos VII y VIII, se han atribuido a Cirilo y al gramático Servio (por ej., CGL II 364,

⁸³ Apud *Neue-Wagener* I 807.

⁸⁴ Apud *ThLL* 3,1189, s.u.; el cambio de significado de una parte del cuerpo '*lomo*' a un accidente geográfico '*cerro*' (= '*colina aislada*') es semejante al que hemos visto en *lumbus*.

39 *cirra uillus*, μάλλος; 492,52; 518,12; etc.): forma que sin duda parece provenir de las en *-a* (**cirra*, *-orum*) en género neutro, de las que no se encuentra ningún testimonio conocido en latín, pero con no pocas muestras (ya feminizadas) en algunas lenguas románicas (v.gr., esp.*cerda*)⁸⁵. También el masculino *cirrus* se mantiene en las lenguas derivadas (REW 1949: it.esp.port.*cerro*; etc.)⁸⁶.

A.2.11. Lo mismo sucede con *coleus*, *-i*, normalmente en plural *colei*, *-orum*, 'testículos' (igual al gr.att.οἱ ὄρχεις, cf.CGL III 351,49 *culei* ὄρχεις), palabra popular y únicamente en género masculino en todas partes y épocas. En cambio, no pocas lenguas derivadas ofrecen formas femeninas en *-a* (REW 2038: it.*coglia*, log.*kodza*, etc.) que se explican sin duda de la misma manera que en otros nombres de partes del cuerpo ("Die *-a*- Formen sind eigentlich Neutr.Plur.")⁸⁷, es decir, a partir de un neutro plural, **colea* (*colia*), *-orum*⁸⁸.

⁸⁵ Cf.DCEC I 772, s.u."*cerda*, ant.'mechón de pelos', mod.'cada uno de los pelos duros y gruesos de ciertos animales, como el caballo y el cerdo', del lat.vg.*cirra* 'vellón', 'mechón de pelos', derivado colectivo del lat.*cirrus* 'rizo de cabellos', 'la crin de un caballo', 'copete de una ave'...Nebr.('cerdas de bestia: *iuba*')..."

⁸⁶ Cf.DCEC I 781, s.u.*cerro*: "lomo, espinazo, pescuezo de los animales, en particular el toro', 'elevación de tierra aislada menos considerable que una montaña', del lat.*cirrus* 'rizo, copete, crin', en el sentido de 'la crin del caballo' por hallarse ésta en el cerro de este animal..."

⁸⁷ Apud REW l.c.

⁸⁸ Cf.*Devoto*, sub *coglia*: "lat.volg.**colia*, forme collettiva, neutra, tratta dal class.cōlēus 'testicolo', forse forma maschile sostantiv. deriv. da *colum*

A.3. GRUPO LÉXICO QUE OFRECE LA OPOSICIÓN "CONTINUO/DISCONTINUO" EN PLURAL.

Un tercer grupo de esta subclase de nombres de masa lo forman los que en plural designan un conjunto o agrupación de lo que significan en singular, por lo que dicho plural podría interpretarse bien como auténtico plural numerativo (singular + singular...), bien como plural continuo atendiendo al conjunto, es decir, al sentido colectivo. La tendencia a normalizar en latín la oposición de índole numerativa (unidad/multiplicidad) es evidente: la leve persistencia o, si se prefiere, el resurgimiento de las formas en *-a* en época tardía parece representar un mantenimiento en cierta medida de la otra oposición (continuo/discontinuo), característica en principio de los nombres de masa.

A.3.1. Así ocurre con *acinus/acini*: *acina* 'grano de uva', 'baya pequeña'. El gramático Nonio Marcelo da cuenta del doble género (193,17 '*acina*' *genere neutro frequenter Varro posuit*, '*acinus*' masculino M. Tullius de *senectute*⁸⁹...*Matius [et alii codd.] obscurae auctoritatis 'pressusque labris unus acinus arebat'*[frg.17 Baehr.]); en tanto que Aulo Gelio (6,20,6) señala como *usitatus* una temprana feminización en Catulo (27,4 *ut lex Postumiae iubet*

'filtro'; v. *colare*."

⁸⁹ CIC.Cato 52 *quae ex fici tantulo grano aut ex acini uinaceo aut ex ceterarum frugum aut stirpium minutissimis seminibus tantos truncos ramosce procreet*.

magistrae // *ebria acina* [*ebriose acino* V] *ebriosioris*)⁹⁰, forma femenina que, de admitirse, sería la única hasta que vuelve a aparecer en una época bastante tardía, en torno a los siglos V y VI, en el Dioscórides latino (4,48; 4,69; 5,2; 5,8), en Celio Aureliano (chron.4,3,61 *acinae*), en Casio Félix (35, p.75 *acinae*), en San Isidoro (orig.17,5,14 *acina*) y en glosas (CGL II 429,17)⁹¹.

Lo normal, no obstante, es la forma neutra plural *acina* con valor colectivo 'conjunto de granos', 'uva', desde Catón (agr.112,2 *Si pluuiā erit... siqua acina corrupta erunt, depurgato*; 112,3 *acina de uuis miscellis decarpito... manu comprimito acina*; etc.)⁹², que encontramos junto a la masculina numerativa, *acini*, al menos en Columela (4,28,1 *dierum spatium, quo acini formantur*; 12,45,1 *duri et rari acini*; 12,44,4 *haec ratio rugosa facit acina*; 12,44,8

⁹⁰ "Como lo ordena la ley de Postumia, nuestra reina, más ebria que un grano de uva ebrio", trad.de M.DOLÇ (G. Valerio Catulo. *Poesías*, Barcelona, Alma Mater, 1963, p 24) con el siguiente aparato crítico: "*ebria acina* GELL.Baehrens Postgate Friedrich Lafaye Lenchantin: *ebriose acino* Qxz *ebriosa acina* Parthenius Lachmann Haupt Ellis *ebrioso acino* Müller Schwabe Munro Merrill". El texto de Gelio (l.c.) se engloba entre los fenómenos motivados para conseguir una *iocunda consonantia litterarum* favoreciendo la existencia del hiato: *Catullus quoque elegantissimus poetarum in hisce uersibus..., cum dicere 'ebrio' posset et, quod erat usitatius, 'acinum' in neutro genere appellare, amans tamen hiatus illius Homerici, 'ebria' dixit propter insequentis a litterae concentum. Qui 'ebriosa' autem Catullum dixisse putant aut 'ebrioso', nam id quoque temere scriptum inuenitur, in libros scilicet de corruptis exemplaribus factos inciderunt.*

⁹¹ Cf.ThLL 1,414, s.u.*acinus*.

⁹² También en Varrón (rust.1,54,3 *lota acina*).

huius modi halitus...acina corrumpunt; etc.)⁹³. Es también el plural neutro el que aparece en la *Vetus Latina* (leu.19,10 [cod.Monac.] *neque acina uineae tuae colliges*; VVLG.*racemos et grana*), mientras que la masculina *acinos* se registra en un pasaje de la *Vulgata* (Sirach 33,16 *quasi qui colligit acinos post uindemiatores*), y es la que preceptúan algunas glosas (CGL IV 203,6 *hic acinus et hi acini generis masculini*).

La formación retrógrada del neutro singular *acinum* se encuentra en Oribasio (syn.1,17 *acinum salis in ore multum iuuat*; 1,20 *infantibus acinum salis ano opponere*) y en varios glosarios, y suele explicarse como una analogía con *granum*⁹⁴. Las lenguas románicas mantienen los dos tipos de formas, las masculinas (REW 110, ital.*acino*,...), y las femenizadas del neutro plural (REW 109, log.*ágina* 'uva',...)⁹⁵.

A.3.2. La oposición numerativa es prácticamente la única que encontramos en latín para *ramus/rami* (por ej., ITIN.Silv.31,3 *omnes ramos tenentes alii palmarum, alii oliuarum*). Hasta tal punto que la forma *rama* suele de-

⁹³ Cf.H.ZIMMERMANN, art.cit.(*Glotta* 13), p 224-5.

⁹⁴ Cf.I.SCHÖN, op.cit., p 59, n. 72: "Es könnte hier allerdings eine Kontamination mit *granum* vorliegen, da *acinum* nur in dieser Bedeutung und nur in der Verbindung *acinum salis* gebraucht wird".

⁹⁵ Cf.G.ROHLFS, *Estudios sobre el léxico románico*, op.cit., p 182, sub "UVA-RACEMUS": "Una palabra de cuño muy arcaico se ha conservado en Cerdeña (salvo en galurés) y en ciertas zonas de Calabria y Lucania, regiones cuyo carácter lingüísticamente conservador se nos ha manifestado repetidas veces...: sardo *ákina* (Nuoro), *ághina* (log.), *ágina* (camp.), en calab.del norte *ácina* y en el sur *ácənə*. Todas estas formas se apoyan en el latín antiguo *acina*..."

ducirse de las románicas⁹⁶; sin embargo, la existencia en latín de *rama* había sido señalada por F.Diez (*Gramm.* II⁴ 18) en el glosario Reicheneau (352)⁹⁷, y se documenta además, ya feminizada, en un ms. de la *Lex Salica* (41,2)⁹⁸, cuya primera redacción (la merovingia) pertenece, como es conocido, a los años 507-596, junto con su documentación en otro texto legal de los años 629-634, la *Lex Ribuaria* (16)⁹⁹. Tampoco faltan aquí las habituales formaciones en *-ora*, si bien con menor frecuencia que en otros vocablos ya estudiados: en un documento del año 982 (*R.N.A.M.*, vol.III, p.23) se dice *ex ipsa aruore abscidere debeamus ramora*¹⁰⁰. La mayoría de las lenguas románicas, según ya se indicó (*REW* 7035), conservan tanto formas masculinas (it.*ramo*, afr.*raim*, prov., cat.*ram*, esp., port.*ramo*, etc.) como femeninas

⁹⁶ Según Ernout-Meillet, p 564, s.u.*ramus*, "un collectif *rama* est supposé par certaines formes romanes"; cf., también, *REW* 7035 "kollektiv **rama* nach *folia*..."

⁹⁷ Apud K.SITTL, art.cit., p 570.

⁹⁸ Apud B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art.cit., p 26: "(Auch zur Lex Salica 41,2 bieten einige Hss. die Schreibung *rama*. Weitere Belege bei Du Cange)"; cf. Du Cange VII 9, s.u. 1.*rama* y **rama*, "Ramorum seu ramalium collectio..."

⁹⁹ Cf. Du Cange VII 9: Lex Ripuarior. tit.15 *Si quis ingenuus ingenuum Ripuarium interfecerit, et eum cum rama cooperuerit,...*

¹⁰⁰ Apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., p 56; cf., también, *FEW* X 39, s.u.*ramus*: "Lt.*ramus* lebt in der ganzen Romania weiter: rum *ramora* 'zweig' (aus koll.pl.auf *-ora*, gegenüber dem der übrigen Romania auf *-a*, s.n.5 (So schon *rama* in den Reichenauer Glossen. Die form ist noch in lt.zeit als kollektiver plural, in anlehnung an *folia*, gebildet worden. Daher auch megl.*rama*, vegl.*ruoma*...))."

(megl.*rama*, it., engad., esp., port.*rama*, friaul.*rame*, afr.*raime*). A menudo las diferencias semánticas entre ambas formas suele consistir en diferencias de tamaño, la masculina de menor dimensión que la femenina¹⁰¹.

A.3.3. Lo mismo ocurre con *radius/radii* 'vara puntiaguda', 'rayo (de una rueda)', 'rayo luminoso', 'dardo': el único plural que encontramos por todo el latín es el correspondiente a la flexión masculina (cf.ISID.nat.21,1 *solis radii*). A partir del siglo VI, no obstante, comienza a abrirse camino la forma *radia*, documentada en Gregorio de Tours (h.F.5,18 p.215 [B1.4.5 y quizás B3])¹⁰², también en el *Liber Pontificalis* (166) del obispo Añello de Ravena¹⁰³, y más tardíamente, entre otros, en un vocabulario de la abadía de San-Gall (188) y en el *Chronicon Altinate* o *Venetum* (Venecia, siglos XI-XII), así como en numerosas glosas (CGL II 409,47 *radia πλήμνη*; III 174,4 *radia κερκίδες*;...). Son también los glosarios los que atestiguan igualmente el neutro singular (CGL III 21,9 *radium κερκίς*), aunque hacen mención del mismo los gramáticos (CAPER gramm.VII 102,1 *hic radius, non hoc radium*; BEDA orth.[Ch.W.JONES, Turnhout 1975, CCh 123A] 46,980; ORTH. gramm.VII 308,33 *radius masculini, non radium neutri*). No obstante, desde Plinio (nat.9,78; 9,144; 9,161) se registra el nombre de un pez, *raia*, -ae,

¹⁰¹ Cf.DCEC III 986-7, s.u.*ramo*.

¹⁰² Apud Bonnet p 347.

¹⁰³ Apud K.SITTL, art.cit., p 570, y B.LÖFSTEDT, art.cit. (ALMA 29, 1959), p 26, con cita de J.BRILL, *Der 'Liber Pontificalis' des Agnellus von Ravenna*, Diss.Münster 1933, p.62).

'raya', para el que se ha propuesto sin apenas discusión la base **radia* (de *radius*)¹⁰⁴; lo que significa que las formas del neutro plural en *-a* debieron de ser bastante más antiguas en latín que las que acabamos de señalar más arriba. Por otra parte, según documenta *Du Cange* (VII 6) la alternancia de géneros (masculino, femenino) es normal en la Edad Media para los diminutivos de *radius*: *radicula* (= diminut.a *radia*, 'virgula', 'lineola')¹⁰⁵, *radiola* (= 'rotae radius'), y *radiolus* (= 'parvus radius', 'navicula')¹⁰⁶. La mayor parte de las lenguas derivadas conservan las dos formas, *radius* y *radia* (REW 6999); la forma en *-a* mantiene a veces su valor colectivo como en esp.en la *raya do sol* ('a la luz del sol', 'bajo sus rayos')¹⁰⁷.

A.3.4. En el caso de *neruus/nerui* 'tendón', 'lazo', 'cuerda de un instrumento', junto a la declinación masculina, aparece desde muy pronto un

¹⁰⁴ Cf. LEW II 415, s.u. *raia*; y Leumann p 155: "Sehr zweifelhaft sind die vielfach angeführten *raia* 'Rochen' Plin., angeblich aus **rādia* (**rādia* bei WALDE wird druckfehler sein) neben *radius*,..."

¹⁰⁵ STAT. pannif. ann. 1317 in Reg. A. cam. Comput. París, fol. 197 v^o: "...fiet una *radicula* seu *vista de cotonno albissimo*", apud *Du Cange* VII 6 sub *radicula*; no debe confundirse, pues, con *rād tcula*, diminutivo de *rād tx, -tcis*, 'raíz'.

¹⁰⁶ Apud ibidem.

¹⁰⁷ Cf. DCEC III 1017, s.u. *rayo*; uid. igualmente FEW X 21-26, s.u. *radius*: "Afr. mfr. *raie* f. 'rayonnement (surtout du soleil)' ...", y n. 14: "Dieses fem. hat offenbar ursprünglich kollektive bed.; diese ist noch offenkundig in der bed., die das wort im occit. hat. Auch rum. *raza* 'strahl', arag. *raya del sol* (ca. 1400, RF 23, 249), siz. *raja* RLomb40, ..., s. noch mehr an einen neutr. plural zu *radius*, *radia*, denken, der tatsächlich in glossen belegt ist, ALL 2, 570;..."

neutro plural *neruia* con el significado de "conjunto de cuerdas de un instrumento" (VARRO Men.368 *et id dicunt suam Briseidem producere, quae eius neruia tractare solebat*) e incluso en el mismo autor la correspondiente feminización *neruiae* con el sentido léxico de "die einzelnen Saiten", 'las cuerdas aisladas' (Men.366 *in psalterio extendamus neruias*)¹⁰⁸; El neutro *neruia* vuelve a aparecer en Petronio (45,11 *alter burdubasta, alter loripes, tertiarius mortuus pro mortuo, qui habet neruia praecisa*)¹⁰⁹, y no mucho más tarde también el femenino *neruias*, con igual sentido léxico de parte del cuerpo, 'tendón', en una tablilla de las *Defixionum tabellae* (ed.A.AUDOLLENT [Nomento] 135 A 7 *...scaplas umerum neruias ossu...*)¹¹⁰. El neutro singular *neruum* parece igualmente antiguo según el testimonio de Paulo Diácono (FEST.160,35 *neruum appellamus etiam ferreum uinculum, quo pedes*

¹⁰⁸ Cf., también, GELL.9,7,3 *neruias in fidibus*: Todos los ejemplos apud H.ZIMMERMANN, "Schwankungen de Nominalgeschlechts ...", art.cit., p 231, donde en n.1 explica este tipo de formaciones en -ia con cita de Brugmann: "Beispiele für die Kollektivbildung mit dem Formans -i(i)a gibt Brugmann (Grdr.II 1, 647) in *uicinia* zu *uicinus*, *familia* zu *famulus*, ferner in *συνμαχία*, *ἐπικουρία* usw. Auffällig ist bei *neruia* nur die Vermischung mit dem neutralen Formans -a." Vid.igualmente Nonio Marcelo (215 *Neruia feminini apud doctos lectum est saepe. [Verum] Varro ὄνος λύρας [Men. 366]: 'scientia doceat, quem ad modum in psalterio extendamus neruias'. Neutri. Varro ὄνος λύρας [Men.368]:...*

¹⁰⁹ Cf.HERAEUS, *Die Sprache des Petronius und die Glossen*, Offenbach 1899, p 43.

¹¹⁰ Apud M.C.DÍAZ y DÍAZ, *Antología...*, p 74,7. Cf., además, M.JEAN-NERET, art.cit., p 56, donde cita las siguientes tablillas: 252,41 (Cartago, siglos II-III p.C.) *οβλιγνηντουρ ιλλι πεδες νερβια*; 287, a.2-3 (Sousse, siglo III p.C.) *ner[ui]a illis concidas*; 288,b.5-6 *auferas ab eis neruia*; etc.

*inpediuntur. quamquam Plautus eo etiam ceruices uinciri ait [inc.frg.32]: 'perfidiose captus edepol neruo ceruices probat'*¹¹¹. La forma *nerua* se desprende de una glosa (CGL II 133,44 *neruia* νεῦρα [*nerua* cod.corr.C]) y se halla feminizada en textos ya bastante tardíos (del siglo IX) con el sentido de 'enfermedad de los nervios' (VITA Barb.p.196^B *neruam illam abiecit et uelocitatem pristinam recepit*)¹¹². También la forma analógica en *-ora*, *neruora* se registra en un autor del siglo XI (EKKEH.IV pict.Mog.406 n.)¹¹³. La mayoría de las formas románicas (esp.*nervio*, port.*nervo* [ant. *nervho*], cat.*nervi* [y *nirvi*], logud.y campid.*nerviu*, lomb.*gnerv*) provienen de la flexión latina *neruium*, mientras que unas cuantas (entre otras, fr.*nerf*, quizás it.*nèrvo* [*nèrbo*]) parecen responder a la flexión masculina originaria (cf.DCEC III 509, s.u.*nervio*).

A.3.5. Bastante más esporádica es la forma *libra* para *liber/libri* 'libro'; de tal manera que sólo la encontramos documentada en un pasaje de Petronio (46,7 *Emi ergo nunc puero aliquot libra rubricata, quia uolo illum ad*

¹¹¹ Y también PAVL.FEST.161,12 *Neruum appellamus etiam ferreum uinculum, quo pedes uel etiam ceruices inpediuntur* (= CGL V 524,15).

¹¹² Apud NGML 'M-N', p 1223, s.u. (*Vita Barbatii, episcopi Beneventani*, ed.G.WAITZ, MG Script.rer.Lang., 1878, p.556-63).

¹¹³ EKKEHARDVS IV Sangallensis, *Versus ad picturas domus domini Moguntine* (ed.J.EGLI, *Der 'Liber Benedictionum' Ekkehard's IV*, 1909, p.316-68): apud NGML 'M-N', 1224, s.u.*nervus*.

domusionem aliquid de iure gustare)¹¹⁴. El neutro singular *librum* se presenta con mayor frecuencia posiblemente por influjo del griego τὸ βιβλίον, como en los *Commentarii in apocalipsim* (293 B ...*librum, quod...*) del africano Ticonio, autor de finales del siglo IV, y en varios glosarios (CGL II 472,23 φλοιός: *cortex, librum, suber*; III 25,3 βιβλίον: *librum*; V 554,5 *librum: lignum rasum*).

A.3.6. Igualmente la flexión masculina es la regular para el vocablo *palus/pali* 'palo', 'estaca'¹¹⁵, latinización del griego ὁ πᾶλος, -ου. Una sola constatación de la forma *pala* hallamos en Varrón (Men.179 "*quid?, tu non uides in uineis quod tria pala habeant 'tripales' dici?*"), transmitida por Nonio Marcelo (219,19)¹¹⁶. Volvemos a encontrarla ya feminizada y como 'genus tormenti' en una época bastante más tardía: así ocurre, entre otros, en un documento del año 794 (CAPITVL.Caroli M.*si seruilis conditionis...flagelletur nudus ad palam coram populo*)¹¹⁷. La flexión en género neutro para *palus* se

¹¹⁴ "In sermone liberti", cf. *ThLL* 7,1271,12, y W.HERAEUS, *Sprd.d.Petr.*, op.cit., p 43; cf., también, M.C.DÍAZ y DÍAZ, *Antología...*, p 29 / 124, y p 231.

¹¹⁵ Cf., entre otros, Plauto (Men.404 *quasi supellex pellionis, palus palo proxumust*).

¹¹⁶ Apud H.ZIMMERMANN, "Schwankungen des Nominalgeschlechts...", art.cit., p 231; y *Neue-Wagener* I p 815.

¹¹⁷ Apud Du Cange VI 96, s.u.5. *pala*: "Stipes, palus, gall.pieu. Genus tormenti apud Turcas, quod per medium hominem stipes adigitur, qui per os emergat"; cf. también ibidem 2. *palae* "Fines palis designati, inter quos iurisdictio seu dominium alicuius continetur".

refuerza sin duda con la constancia en unas cuantas glosas de su diminutivo *paxillus* en dicho género (CGL IV 374,44 *paxillum: palum*; GLOSS.^L CORP.p.107 *paxillum: palum, naegl* [anglosax.])¹¹⁸.

A.3.7. También un único testimonio de una forma en *-a* se registra para *sparus/spari* 'dardo', 'lanza'¹¹⁹, transmitido por Paulo Diácono (443, 16 *Spara paruissimi generis iacula a spargendo dicta. Lucilius* [1315]: 'tum *spara*, tum *murices portantur, tragula porro*). Un neutro singular *sparum* parece hallarse en Nonio Marcelo (p.555,20), formación que se desprende también del texto de Servio (Aen.11,682)¹²⁰.

A.3.8. Por último, debe formar parte de este grupo el también célebre en la gramática por este motivo, *iocus/ioci:ioca*, donde la distinción de sentido en los dos plurales no siempre resulta fácil de determinar¹²¹. En

¹¹⁸ Apud ThLL 10:1,879,6-63: El gramático Prisciano atestigua la flexión masculina del vocablo (gramm.II 102,8 *quaedam deminutiua masc.terminantur 'illus', 'x' antecedente: 'paxillus'*).

¹¹⁹ Cf. la definición de Servio (Aen.11,682 *agrestisque manus armat sparum*): *bene 'agrestis': nam sparum est rusticum telum, in modum pedi recuruum: Sallustius 'sparos aut lanceas, alii praeacutas sudes portare'. Varro ait sparum telum missile, a piscibus ducta similitudine, qui spari uocantur. alii 'sparum' a spargendo dici putant*. Muy semejante en ISID.orig.12,6,31.

¹²⁰ Apud Neue-Wagener I, p 815.

¹²¹ Cf., sin embargo, P.DE CARVALHO, art.cit., pp.97-8: "*iocus*, désignation de l'activité ludique de l'esprit, a un «pluriel interne», signifié par alternance de la voyelle thématique, *ioca*, désignant «l'ensemble produit, à un moment donné, par l'activité ludique d'une personne, ou d'un ensemble de personnes»"; y añade los siguientes ejemplos: CIC.Phil.2,7 *quam multa ioca solent esse in epistulis quae prolata si sint inepta uideantur* ("Que de plaisanteries, qui sont de mise dans la correspondance, paraîtraient dé-

efecto, significado colectivo parece tener tanto la forma neutra *ioca* 'broma', 'chistes', como las masculinas, singular *iocus* (cf. CIC. de or. 2, 216 *suavis est et uehementer saepe utilis iocus*, 'un chiste es a menudo agradable y útil'), y plural *ioci* (por ej., OV. met. 3, 320 *forte Iouem memorant diffusum nectare curas // seposuisse graues uacuaque agitasse remissos // cum Iunone iocos*)¹²².

La forma neutra *ioca* se documenta desde el poeta Levio según testimonia Nonio Marcelo (209, 23 *iocus genere masculino: Cicero ...; neutro Laeuius [carm. frg. 14 *cachinnos ioca dicta risitantis*]*); incluso es posible pensar en una feminización ya en Cicerón (Att. 14, 14, 1 *ioca tua plena facetiarum* 'tu broma está llena de donaire'). El neutro singular *iocum*, habitual, según estamos viendo, en este grupo de palabras aparece en los *Ex Charisii arte grammatica excerpta* (gramm. I 551, 28 *hoc iocum, pluraliter hi ioci et haec ioca*) y en escritores tardíos (por ejemplo, PRISCILL. tract. 3, 38 *in inferno non est laetitia*

placées si on les rendait publiques", trad. A. BOULANGER-P. WUILLEUMIER, éd. Budé); LVCR. 5, 1397 *tum ioca, tum sermo, tum dulces esse cachinni consuerant* ("c'était le moment où l'on se livrait à des jeux, à la conversation, aux doux éclats de rire, c'était la coutume"); SALL. Iug. 96, 2 *ioca atque seria cum humillimis agere [Sulla]* ("il savait être plaisant ou sérieux avec les plus humbles", trad. A. ERNOUT, éd. Budé).

¹²² "Cuentan que Júpiter, distendido por el néctar, apartó sus graves preocupaciones y promovió bromas con Juno también despreocupada". La distribución de formas es análoga a la que se observa en *sal* (n.) = *ioca*, junto a *sal*, *sales* = *iocus*, *ioci*: AFRAN. 30 *ut quicquid loquitur, sal merum est*; AFRAN. 205 *meum sal, si bene uisum est*; CIC. fam. 9, 15, 2 *accendunt... Romani ueteres atque urbani sales*; etc. (cf. H. ZIMMERMANN, art. cit., p. 241, n. 1).

nec iucunditas nec iogum)¹²³.

¹²³ Cf. *ThLL* 7:2,286,54, s.u.1.*iocus*, donde se indica que "ex pl.-a per retrogradam q.d.derivationem fingitur sg.-um".

Capítulo X

DECLINACIÓN TEMÁTICA I.- OSCILACIONES ENTRE GÉNERO ANIMADO E INANIMADO.

B. SUSTANTIVOS MASCULINOS QUE OFRECEN UN SEGUNDO TIPO FLEXIVO EN GÉNERO NEUTRO.

No resulta difícil observar que en determinados grupos léxicos de esta declinación temática abundan en latín los nombres masculinos que además de flexionarse regularmente por el tipo flexivo correspondiente a tal género, admiten también la flexión en neutro, distinta de la masculina, como es suficientemente sabido, sólo en los casos rectos. Esta flexión en género neutro, aparte de ser más reciente, presenta generalmente un carácter esporádico, salvo unos pocos casos en los que dicha flexión llega a cobrar una importancia mayor que la masculina originaria. La explicación a este hecho no siempre puede reducirse a simples factores de ignorancia de la categoría gramatical del género o al fenómeno de la ultracorrección, por la que se utilizaría el neutro precisamente a causa del temor a que su

no empleo resultara incorrecto. Caben, en efecto, otras explicaciones, y tales oscilaciones de género y de flexión pueden ser indicios igualmente de préstamos de otras lenguas al latín, puesto que abundan aquí los términos técnicos donde se da por excelencia dicho fenómeno¹.

B.1. GRUPO LÉXICO DE INSTRUMENTOS.

B.1.1. Unos cuantos de ellos pertenecen al léxico de los instrumentos, como *fusus/fusi* 'huso', 'destino', empleado sobre todo en plural (por ejemplo, LVCR.5,1353 *fusi*; OV.Her.12,6 *fusos...meos*; etc.). Una forma neutra plural en *-a*, *fusa*, aparece desde finales del siglo V, tanto en la gramática (RVFIN.gramm.VI 567,24), como en numerosos escritores (HIER.epist.130, 15; SYMM.orat.3,9; ANTH.LAT.[ed.RIESE] *atque hostes gladio quam lanas fundere fuso [fusa A]*); de donde proceden, como es habitual, las formas femeninas, primero en plural (GREG.TVR.glor.conf.104 p.816,11 *ecce fusa [fusas corr.in uno cod.], in quis...uero solebat*)², más tarde en singular (CGL V 392,47 *stiliū uel fusa: spinil [anglosax.]*). Sin embargo, el neutro singular se documenta en época más temprana (siglo IV), desde los *Idiomata moni-natiua quae per genera efferuntur*, atribuidos al gramático Carisio (457,49

¹ Cf.A.ERNOUT, "Tyrrhenus chez Virgile", *Philologica* II (París 1957), 233-6, esp.p 236.

² Apud *ThLL* 6:1,1661,62; y cf.*Bonnet* p 347: "Au contraire, *fusa*, conf. 104 p.816,11, n'est signalé qu'à partir de Symmaque et de Saint Jérôme (7 Voy.Georges)".

[ed.BARWICK] *Quae apud Latinos nautralia, apud Graecos masculina...fusum* ἄτρακτος), por lo que el plural en -a podría representar simplemente la continuación del tipo flexivo de los neutros de la segunda declinación. Por lo demás, tanto el singular en -um (por ejemplo, ISID.orig.19,29,2 *fusum, quod per ipsum fundatur quod netum est*), como plurales y femeninos en -a son abundantes en los escritores posteriores³. En las lenguas románicas el vocablo conserva sólomente el género masculino (REW 3620).

B.1.2. En algún que otro vocablo de este grupo se ha querido ver una distinción semántica entre las dos flexiones, como la que señala el gramático Carisio para *balteus/balteum* 'cíngulo', 'lazo', 'cinta':

"*Balteus* se usa siempre en género masculino, como *clipeus*: Así lo usó Virgilio (Aen.12,941) *infelix umero cum apparuit alto / balteus*. Plinio (p.59 B.), sin embargo, manifiesta que este nombre en masculino significa 'vínculo', mientras que en neutro designa 'correas de cuero' aptas para atar. Varrón en el Escauro (frg.II R.) empleó *baltea* y enseñó que se trataba de un vocablo etrusco. También lo usó en el libro VIII de las Humanas (frg.I Mi.)."⁴.

³ Cf.B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art.cit., p.25 y n.8: "*Fem.fusa* in der Bedeutung 'Spindel mit ihrem Garn' belegen *Du Cange* und *Niermeyer*".

⁴ CHAR.gramm.(BARWICK) 97,13 *Balteus* masculino genere semper dicitur, ut *clipeus*: '...' Vergilius dixit. Plinius tamen uult masculino genere uinculum significare, neutro autem lora (loca ed.KEIL, gramm.I 77,5) ad ligandum apta. sed Varro in Scauro *baltea* dixit et Tuscum uocabulum ait esse. item humanarum XVIII. Vid.también NON.194,14 *Balteus* masculini generis. Virgilius XII (v.941) 'umero cum apparuit alto *balteus*'. Neutro Varro rerum diuinarum lib.XI 'tragica uincula *baltea* sunt'. Accius didascalicon lib.VIII 'actoribus manuleos, *baltea*, *machaeras*'. Liuius lib.IX 'auratae uaginae, aurata *baltea* illis

No faltan gramáticos que prefieren ver una distinción entre el singular con una sola forma para el masculino, frente al plural con dos, una para el masculino y otra para el neutro. Entre otros Servio (Aen.10,496): *balteus autem a numero singulari masculini est tantum generis. Iuuenalis* <6, 256> '*balteus et tunicae et cristae*': *in numero uero plurali et neutri: idem Iuuenalis* <11, 111> '*quotiens rumoribus ulciscuntur baltea?*'.

A la hora de intentar explicar las preferencias sobre el empleo de uno u otro género⁵ no deben descartarse también aquí las necesidades métricas especialmente por parte de los poetas dactílicos⁶. Las lenguas románicas (cf.REW 919) conservan mayoritariamente las formas masculinas (it. *balzo*, cat.*balç*, esp., port.*balso*); no obstante algunas de ellas mantienen las de género neutro, tanto las de singular (rum.*balt* [DER 651]), como las de plural feminizado (it.*balza*, prov.*bauso*, minh.*bouca*, regg.*belsa*).

B.1.3. Otro nombre ligado semánticamente y formalmente a *balteus* lo representa *laqueus*, -i, 'lazo', 'trampa', cuya flexión en género masculino se encuentra prescrita expresamente por los gramáticos (entre otros, CAPER gramm.VII 101,12; DVB.NOM.gramm.V 583,4 *laqueus generis masculini*,

erant'.

⁵ Cf. *Neue-Wagener*, I p 791: *balteum* (VARRO ling.5,24; 116; ISID.orig.19, 33,2), *baltea* (PROP.4,10,22; PLIN.nat.33,12,54 [152]; IUV.9,112; FLOR.2,4,3), *baltei* (nom.pl.) (VITR.3,5,7), *balteos* (TAC.hist.1,57; FRONTO orat.13 p.158 Nab.; etc.).

⁶ Cf. *Ernout-Meillet*, p.65, s.u.: "les dactyliques usent des deux formes suivant les nécessités du vers".

ut psalmista [Ps.123,7] 'laqueus contritus est'. No obstante, una flexión en género neutro se registra especialmente en la *Vetus Latina* (psalm.140,9 *custodi me a laqueo, quod* [Sangerm., HIL.in psalm.140,15; *quem* cett. et VVLG.] *statuerunt mihi*; Os.5,1 [Lucif.Athan.1,35...] *ut laqueum* [laqueus VVLG.] *facti estis ad insidiam et sicut retia extensa ad auarium uenantis*)⁷, y en algún que otro glosario (CGL II 260,27 [= 500,44] *laqueum* βρόχος); incluso es posible traer a colación un empleo de *laqueus* en género femenino, influido, sin duda, por su sinónimo *muscipula*, en una lección del código de Verona de la VL (psalm.30,5 *educes me de laqueo isto, quam* [Veron., *quem* cett.] *occultauerunt mihi*)⁸. Las lenguas románicas mantienen la palabra *laqueus* en género masculino (REW 4909).

B.1.4. E incluso *torus*, -i, 'cordón', 'cabo de una cuerda', 'bulto o protuberancia en el cuerpo del hombre o de los animales', 'músculo', 'toro, moldura en la base de la columna (t.t.de arquitectura)', 'cojín' y en la lengua poética imperial sinónimo de *lectus*⁹. Mientras que la flexión en género masculino parece garantizada por textos como los de Catón (Agr.135,4

⁷ Quizás sería preferible pensar que la lectura del código sangermano representa una fosilización del relativo, más que un testimonio del cambio al género neutro.

⁸ Apud ThLL 7:2,961, s.u.*laqueus*, -i m.

⁹ Cf. Ernout-Meillet p 697, s.u.*torus*, -i: "Dans la langue poétique impériale a été pris pour synonyme de *lectus*, lit funèbre, lit nuptial (= *thalamus*); de là: *torus obscenus, illiciti toris*, et même dans Plin.35, 87 *torum donare alicui* «donner une maîtresse à quelqu'un»."

funem exordiri oportet longum P.LXXII; toros III habeat, lora in toros singulos VIII lata digitos II) y resulta la más usual en el latín de todas las épocas (cf. VERG.Aen.6,674 *riparumque toros et prata recentia riuis / incolimus*), una segunda flexión en género neutro se registra desde Varrón según indica Nonio Marcelo (11,14 *quod frontem lecticae struebant, ex ea herba torta 'torum' appellatum. Hoc quod inicitur etiam nunc 'toral' dicitur*)¹⁰, empleada no pocas veces por algunos escritores latinos tardíos y atestiguada igualmente en inscripciones (cf.LACT.6,23; ANTH.Lat.1472,2; GRVTER.589; MVRAT.905, 9)¹¹, así como en algún que otro glosario (CGL IV 397,40 *torum stratum lectum uel accubitus*); tampoco falta en latín medieval (Charta Longobardica ann.774 apud Ughellum tom.8 p.34 *A fine venatoris usque in strafilum inter duo tora*; etc.)¹². Las lenguas románicas mantienen la palabra en género masculino (REW 8811), si bien algunas formas femeninas (esp.*tuera* 'tajada redonda de carne, fruta, etc.'; Gironda *tore* f.'tronçon d'un arbre, tranche de poisson'; etc.)¹³ podrían derivar del neutro plural *tora*.

¹⁰ Cf., igualmente, ling.5,167 *contra Latinum 'toral' (= colcha), ante 'torum' (= lecho), et 'torus' a torto, quod is in promptu. Ab hac similitudine 'torulus' (= moño, trenza) in mulieris capite ornatus.*

¹¹ Apud Forcellini IV 755, s.u.*torus*, -i.

¹² Apud Du Cange VIII 137, sub *torum*.

¹³ Cf.DCEC IV p 623-4, s.u.*tuero* 'palo seco cortado para encender'; incluso el cultismo arquitectónico *toro* 'cordón' y *tora* 'la brecha que hace el hacha al pie de un tronco para derribarlo'. Cf., igualmente, FEW XIII.2, 115, sub *torulus* 'kleine Wulst', con abundantes formas femeninas.

B.1.5. Palabra técnica y popular resulta ser *pannus*, -i, 'pañó', 'trapo', con alguna que otra forma heteróclita de la cuarta declinación y para la que Nonio Marcelo (p.218,26) señala una segunda flexión en género neutro desde una atelana de Novio (ATELL.86 *qui habet uxorem sine dote, pannum positum in purpura est*). Tal flexión vuelve a aparecer con fuerza en latín tardío, especialmente en las versiones latinas de textos griegos: entre otras, en la *Vetus Latina* (Matth.9,16 [Ps.Ambr.ad virg.devot.2] *pannum uetus*), en la *Molomedicina Chironis* (969 *quodcumque pannum*) y en el Oribasio latino (ORIBAS.syn.7,35,4 La). La influencia de los términos equivalentes en griego (τὸ πάκος, τὸ πάκιον) parece contar en el sustantivo latino, pues, fuera de estos textos, sólo encontramos el género neutro en un escolio de Horacio (SCHOL.Hor.epist.1,11,18) y por supuesto en no pocos glosarios (CGL II 427,30; etc.). Lo que sí parece claro es que esta flexión en género neutro fue la que provocó el cambio de forma (*panna*) y de género (del masculino al femenino) según se testimonia en documentos de la baja Edad Media tanto para *panna* (por ej., Testam. Oliverii de Clicio ann.1406 *Dedit domino de Vaucler pannam seu forraturam hoppulandae suae*) como para su diminutivo *pannula* (Charta ann.1366 *pro Aquariatu de Talemundo: De biennio in biennium [ministrabit Aquarius] pannulas seu forraturas agnorum, et novitiis capriolorum*)¹⁴. La época de semejantes testimonios nos autoriza a pensar que tales feminizaciones pudieran no ser más que meras latinizacio-

¹⁴ Ambos documentos apud *Du Cange* VI 138-40.

nes de formas románicas, puesto que en dichas lenguas el femenino *panna*, junto al más frecuente masculino *pannus*, resulta normal (cf. REW 6204 [it. *panna*, prov. *pana*, etc.])¹⁵.

B.1.6. También para el nombre *clipeus (clupeus)/clipeum (clupeum)* 'escudo', 'protección', 'defensa', el gramático Carisio transmite algunos intentos de diferenciación semántica en correspondencia a las dos flexiones ('escudo' para la masculina e 'imagen representada en el blasón' para la del género neutro)¹⁶. Se trata de un vocablo que figura entre los de género incierto *inter masculinum et neutrum* en los ejemplos tradicionales de la gramática (cf. DIOM. gramm. I 327,13; DON. Ars M. [HOLTZ] 620,9; NON. 196,21; etc.). El neutro *clipeum/clupeum*¹⁷ tuvo una extensión considera-

¹⁵ Cf. igualmente FEW VII 555, y el propio Du Cange VI 138 sub *panna* (Testam. Margaritae Ducissae ann. 1469 *Plus donnons à notredit belle-seur deux de nos pannes, l'une de martre, et l'autre d'armine des meilleures de nos longues robes*).

¹⁶ CHAR. gramm. (BARWICK) 98,1 *Clipeus masculino genere in significatione scuti ponitur, ut Labienus ait, neutro autem genere imaginem significat. sed Asinius (ORF² p. 496) pro Vrbiniae heredibus imaginis clipeum masculine dixit, 'clipeus praetextae imaginis positus'. et Liuius (cf. Weissenb. in Liv. 1,43,2) in significatione scuti neutraliter saepius et Pomponius in Capella (v. 29 R.³), cum ait 'clipeum in medium fixum est'. quare <Plinius> dubii sermonis II (p. 62 B.) indistincto genere dici ait, sed littera differre, ut pugnatorium per 'i' clipeum dicamus, quia est clipeus <ἀπὸ τοῦ κλέπτειν> id est celare, dictus, imaginem uero per 'u' a cluendo. sed haec differentia mihi displicet propter communionem 'i' et 'u' litterarum. nam et maximus et maxumus dicimus, et optimus et optumus, nec tamen illa differentia secernimus.*

¹⁷ Cf. Ernout-Meillet, p. 128, s.u.: "*clipeum* (d'après *scutum*)... L'incertitude du vocalisme et du genre indique un emprunt, vraisemblable pour ce terme technique".

ble¹⁸, si bien es reprobado alguna que otra vez por la gramática (DVB. NOM.[GLORIE] 765,157-60 *Clipeus generis masculini, ut Ennius [trag.frg.207 V.]: 'cecidit clipeus'; et Virgilius [Aen.7,186] pluraliter: 'spiculaque clipei<que> dixit; et Pomponius generis neutri: 'clipeum in medio fixum est', sed non recipitur*). En algún caso (VERG.Aen.9,706 *dat tellus gemitum et clipeum super intonat ingens*) se explica por una imitación del género del vocablo griego a partir del texto de Homero (SERV.ad l.: *aut ipse ingens super clipeum intonat, aut ingens clipeum supra ipsum tonat: nam lectum est etiam 'hoc clipeum', ut probat Caper: quod magis debemus accipere. nam Homerum imitatus est, qui ait ἀράβησε δὲ τεύχ' ἐπ' αὐτόφ.*)¹⁹. No parece conservarse en las lenguas derivadas, a no ser que se acepte una base *clupea*, femenino procedente de un neutro plural de *clupeum*, para las formas del gall.-port.*choupa* 'coberti-
zo', esp.*chopa*, lo que no resulta demasiado verosímil²⁰.

B.1.7. Un término igualmente del lenguaje militar como el anterior lo representa *pluteus*, -i²¹, 'parapeto o armazón de tablas sobre ruedas o fijo, con que los soldados se guarecían de los tiros del enemigo', 'abrigo'

¹⁸ En el *Index Grammaticus* (p 344) se encuentran 15 registros de *clipeum* por 14 de *clipeus*. Y cf. *Neue-Wagener* I p 793-5.

¹⁹ Cf. HOM.Δ 504; E 42, 58, 294, 540; Θ 260; N 187; P 50, 311 y ω 525.

²⁰ Cf. DCEC II 79,53, s.u. *chopa* II.

²¹ Cf. la definición en Paulo Diácono (259,9-12 *Plutei crates corio crudo intentae, quae solebant obponi militibus opus facientibus, et appellabantur militares. Nunc etiam tabulae, quibus quid praeseptur, eodem nomine dicuntur.*

'cobertizo'. La flexión en género neutro es menos frecuente y aparece, entre otros, en Vitrubio (5,1,5; 5,6,6; etc.) sin diferencias de significado entre ella y la masculina (CGL II 152,27 *Pluteus παράθεμα*; 152,39 *pluteum παράθεμα, ἐγγώνιον τρικλίνου*). El vocablo se conserva sólo en las lenguas hispánicas, español (*choza, chozo*)²² y portugués (*choça, chôço*) (cf. REW 6619) con el sentido léxico de 'cobertizo de los pastores'.

B.1.8. En cambio, la flexión en género neutro para el término técnico *malleus* 'martillo', 'mazo de hierro', 'majo' es de carácter esporádico y condenada expresamente por la gramática (CAPER gramm.VII 110,12 *malleus hic, non hoc malleum*)²³. De hecho sólo la encontramos en algún que otro glosario (CGL II 449,49 *malleus malleum σφύρα*; II 504,27 *malleum σφύρα*). Su diminutivo *malleolus* con los sentidos de 'parvus malleus', 'proyectil' y 'sarmiento de viña cortado en forma de martillo para plantarlo', presenta con mayor asiduidad dicha flexión en neutro²⁴, especialmente en un latín medieval de baja época (DIPLOM.Catal.I p.212,11 [a.981] *malleolum*; CAR-

²² Las variantes de género señalan formalmente que en español y portugués se conservan las dos flexiones originarias del latín, lo que se corrobora también por la oposición semántica de tamaño (esp.*chozo* 'choza pequeña', port.*chôço* en Alentejo 'choza pequeña' (LEITE), cf. DCEC II 85, s.u. *choza*. Igualmente existe el duplicado culto *plúteo*, con el significado de 'anaquel', propio también del latín.

²³ Cf. también *Idiomata nominatiua quae per genera efferuntur*, atribuidos a Carisio (CHAR.[BARWICK] 451,65 *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt...malleus σφύρα σιδηρά*).

²⁴ Cf. ThLL 8,191,1: "n.-um: PASS.Policarp.13,1 *malleola*"; y vid. CGL III 207, 53 *malliolum ἐπικρουστήριον*.

TVL.Biter.p.316 [a.1143] *malolium*; etc.), donde también se encuentran fácilmente las habituales feminizaciones de las formas neutras en *-a* (CARTVL. S.Cucuph.II 317 [a.1066] *concedo...ipsa mea malleola*; ibidem III 325 [a. 1193] *teneat ipsam meam malleolam...cum terra in qua est fundata*; etc.)²⁵. Las lenguas románicas conservan mayoritariamente la flexión masculina (REW 5628 *malleus* 'Hammer'; 5627 *malleolus*); sólo en algunas áreas del español se mantienen formas femeninas (cf. DCEC III 199, s.u.*majo* (*maja* 'mano de almirez'); ibidem p 202, s.u.*majuelo* (*majuela* 'fruto del majuelo')).

B.1.9. La gramática no deja de señalar la doble flexión que se encuentra también para *pilleus*, *-i*, 'bonete de liberto'. Así lo refiere Nonio Marcelo (220,11 *Pilleus generis masculini Plautus Captiuis*: '*Pilleum quem habuit, diripuit, eumque ad caelum tollit*'. *Neutri Plautus Cornic.*[frg.6 Leo II p.533]: '*te obsecro, Lyde, pilleum meum, mi sodalis, mea salubritas*')²⁶. Doble flexión que se registra igualmente para su diminutivo *pilleolus* (HOR. epist.1, 13,15), *pi(l)eolum* (HIER.epist.64,13; 85,6). El plural en *-a* debió ser particularmente abundante, según constatan Paulo de Festo (225,17 *Pillea Castori et Polluci dederunt antiqui, quia Lacones fuerunt, quibus pilleatis militare mos est*) y Servio (Aen.8,664 *...uerum festis diebus filo deposito pillea necesse*

²⁵ Apud NGML "M", p 79, s.u.*malleolus*; vid.también MLLM p 631, s.u. *malleolus, maleo-, maltheo-, malio-...*; *-um, -a* (femin.).

²⁶ Algo parecido transmite el DVB.NOM.(G., 797,619-21 *Pi[l]leum generis neutri, ut Varro: 'est ibi,' inquit, 'si festinas, pi[l]leum quo demo seruitium'. sed masculine <'pi[l]leus'> melius, ut Plautus.*

erat accipere, quae secundum alios ad ostendendam sacerdotii eminentiam sunt reperta).

B.1.10. Otro vocablo en relación semántica con *pilleus*, *galerus*, -i²⁷, 'birrete', 'bonete de piel', derivado de *galea* (gr. γαλήνη), 'casco de cuero', ofrece la misma variación flexional. Ambos tipos flexivos se constatan en la gramática (SERV.Aen.7,688 *galerus genus est pillei, quod Fronto* [p.262 Nab.] *genere neutro dicit 'hoc galerum'*; CHAR.gramm.101,1 [BARWICK] *Galeros Vergilius masculino genere dixit* [Aen.7,688], '*fuluosque lupi de pelle galeros*', et *Cornelius Seuerus* [frg.7 B.], '*flauo protexerat ora galero*'. sed *C.Gracchus apud censores* [ORF² p.231] '*cum galeare ursici*' dixit; *Varro de actione scenica II* [frg.82 F.] '*haec galearia*', unde et *galericula dicuntur*). La flexión neutra la encontramos desde el poeta Asinio Galo (10,15,32) en la *Apología* (22) de Apuleyo y en San Isidoro (orig.19,30,5 *Galer<i>um pilleum ex pelle caesae hostiae factum*). Curiosamente el único diminutivo que conoce este vocablo es el de género neutro *galericulum*, (MART.14,50 tit.; SVET. Oth.12,1; y CGL II 530,24)²⁸.

B.1.11. Más difícil resulta distinguir cuál de las dos tipos flexivos es el originario en *galbei*, -orum, 'brazalete'. Según enseña Festo, Catón utilizó

²⁷ Cf. SERV.Aen.2,683 ...*Suetonius* (frg.168 ap.Reiffersch.p.268) *tria genera pilleorum dixit, quibus sacerdotes utuntur, apicem, tutulum, galerum: sed apicem pilleum sutile circa medium uirga eminente, tutulum pilleum lanatum metae figura, galerum pilleum ex pelle hostiae caesae*.

²⁸ Apud G.SERBAT, op.cit., p 357, n.1.

el masculino *galbeos* en orig.113 (FEST.320,21 [sub *ruscum*] *cuius coloris rebus uti mulieres solitas commemorat Cato Originum lib.VII* (8): '*mulieres opertae auro purpuraque; arsinea, rete, diadema, coronas aureas, ruscea, galbeos, lineas* [*galbeas lineos* Jordan: *galbeas lineas* Mue.], *pelles, redimicula*)²⁹, pero el propio Paulo Diácono emplea igualmente el neutro singular (PAVL.FEST.85,12 *galbeum ornamenti genus*). Un singular masculino, *galbeus*, aparece en Suetonio para designar una especie de 'cataplasma' (SVET.Galba 3,1 *alii [Galbam cognominatum esse credunt] quod in diuturna ualetudine galbeo, id est remediis lana inuolutis uteretur*); y no pocas formas feminizadas, procedentes probablemente del neutro plural, se encuentran en los glosarios (*calbae*: κόσμια; GLOSS.Ps.Plac.*calbae: armillae quibus milites ob uirtutem donantur*; etc.)³⁰.

B.1.12. Lo que extraña en los nombres de instrumento es precisamente su género animado, cuando en realidad esperaríamos el inanimado. Resulta en consecuencia destacable³¹ el género masculino de *culter*,-*tri*, 'cuchillo', 'reja del arado', preceptuado con no poca frecuencia por los gramáticos (PRISC.gramm.II 232,14 *item excipiuntur 'culter cultri'*; EXPLAN.in

²⁹ Cf., también, PAVL.FEST.41,2 *calbeos armillas dicebant, quibus triumphantes utebantur, et quibus ob uirtutem milites donabantur*.

³⁰ Apud ThLL 6:2,1671,31, s.u.*galbei*,-*orum* m. vel -*ae*,-*arum* f.

³¹ Cf. Ernout-Meillet, p 155, s.u.*culter*,-*tri* (et *cultrum*, cf. plus bas; *cultrus*, *cultra*, *colter* Gloss): "...Le genre animé du nom est remarquable; toutefois, le neutre est aussi attesté, notamment dans l'abrégé de Festus et dans les gloses; cf. *rastrum*, *rutrum*, etc."

Don.gramm.IV 542,19 *culter masculini generis est*³²; DVB.NOM.[GLORIE p 768] 104 *Culter generis masculini, ut Virgilius [Aen.6,248]: 'subponunt alii cultros'; etc.*). Pero, según se indicó, la flexión en género neutro viene igualmente atestiguada por unos cuantos gramáticos (entre otros, PS.ASPER gramm.suppl.41,32 *cultrum*; PAVL.FEST.43,23-4 *Clunaculum cultrum sanguinarium dictum, uel quia ad clunes dependit, uel quia clunes hostiarum diuidit*)³³, en numerosos glosarios (CGL II 449,10 [= 503,20] *cultrum* σφαγίς; etc.) y en las *Notae Tironianae* (99,12 *cultrum*). Incluso no faltan las formas del neutro plural en -a, muy próximas ya a la feminización (CGL II 365,35 *cultra* μαχαίρια κουρέως; 118,51 *cultra* μαγεῖρον σφάγιον), de donde deben provenir las formas femeninas (comask.koltra, kontra, cf.REW 2382) que junto a las masculinas, más abundantes, perviven en ciertas lenguas románicas³⁴. Las mismas variaciones formales y de género se pueden contem-

³² Cf.también SERV.Aen.6,248 *SVPPONVNT CVLTROS id est uictimas caedunt. fuit autem uerbum sacrorum, in quibus mali ominis uerba uitabant. hinc est quod et mactare dicebatur, quod magis augere significat. dicimus autem 'hic culter, cultri': nam 'cultellus' diminutiuum est, 'cultellum' penitus Latinum non est.*

³³ Y cf.PAVL.FEST.473,6-8 *Secespita cultrum ferreum, oblongum, manubrio eburneo, rotundo, solido, uincto ad capulum argento auroque fixum, clavis aeneis, aere Cyprio, quo flamines, flaminicae, uirgines pontificesque ad sacrificia utebantur*; 453,16-7 *Secespitam alii securim, alii dolabram aeneam, alii cultellum esse putant.*

³⁴ Cf.el esp.ant.cuitre, en DCEC I 993, sub *cutral*: "buey o vaca vieja, que se destina a la carnicería", derivado del antiguo *cuitre*, que además de 'reja', como en Aragón, conservaría el significado de 'cuchillo' que tenía el lat.*culter*,-tri, de donde procede."

plar para el diminutivo de *culter*, -tri, *cultellus*, -i. La flexión en neutro no es infrecuente (PROB.app.gramm.IV 197,24 *cultellum non cuntellum*; NOT.Tir. 99,12 *cultellum*), aunque la masculina sea la normal (NON.p.195 *cultellus masculini*). Como en el simple, el género neutro se hace notar especialmente en los glosarios tanto en singular (CGL μαχαίριον *cultellum παρθικόν μαχαίριον*) como en plural (CGL μαχαίρια κουρικά), de donde igualmente proceden las formas femeninas (it.*coltella*, esp.*cuchilla*, port.*cutela*, etc.) que junto a las masculinas it.*coltello*, fr.*couteau*, cat.*coltell*, esp.*cuchillo*, port.*cutelo*, etc.) se conservan en las lenguas derivadas (REW 2381).

B.1.13. También presenta una doble flexión el sustantivo *gladius*/*gladii*, 'espada'; el neutro singular *gladium*³⁵ se halla desde Lucilio según transmite Nonio Marcelo (p.208,13 *gladius masculini generis, neutri Lucilius* [1187]), y a semejante forma se refiere Varrón cuando afirma que algunos vocablos admiten dos formas de expresión por parte de muchos hablantes (ling.9,81 *quod dicitur a multis duobus modis 'hic dupondius' et 'hoc dupondium', ut 'hoc gladium' et 'hic gladius'*). Con frecuencia el neutro es tildado de rústico y vulgar, y por ello desaprobado por los gramáticos (QVINT.1,5,16 *et 'gladia' qui dixerunt, genere exciderunt*; CHAR.gramm. [BARWICK] 400,31 *familiaricum quod seruo competit, ut 'sagum' 'gladium'*; etc.). La forma en -a, por consiguiente, debe ser la que corresponde al plural del neutro en -um, y se registra a menudo en muchos escritores

³⁵ "D'après *scutum*?", cf. Ernout-Meillet p.275, s.u. *gladius*.

tardíos. Sirva de ejemplo el pasaje de Gregorio de Tours (And.9 p.831,36 [sólo en 1b])³⁶. En ciertos casos podría pensarse en alguna que otra influencia del vocablo griego neutro τὸ ξίφος, -ους, especialmente en traducciones latinas de obras griegas, como en la VL (=ITALA Luc.22,38 [cod. b] *ecce gladia duo*)³⁷. La única feminización, no obstante, aparece para su diminutivo *gladiolus* (también *gladiolum*), *gladiola* (PLIN.Val.1,13 *gladiolae*)³⁸, que procederá sin duda del neutro plural. En las pocas lenguas románicas donde se conserva se suele partir de una base en género neutro, *gladium* (cf.REW 3773).

B.1.14. Con idénticas características se nos presenta otro sustantivo que viene al latín, como *gladius*, desde la Galia, *carrus/carri* 'carro de cuatro ruedas'. Aunque la flexión masculina parece la más antigua, la forma del neutro plural en -a, *carra*, se constata muy temprano (NON.195 *carra neutri generis esse consuetudine persuasum est. masculini Sisenna historiarum*

³⁶ Apud Bonnet p 347 "Gladi (voy.Georges, *Lexikon d.lat.Wortformen*)..., et ne mérite peut-être pas une grande confiance".

³⁷ Sin contar con algunos pasajes sorprendentes como el de Orig.X 1, 58,25 *ut accingat se rationabilem gladium suum et circumponat eam* [G, eum edd.], que probablemente se deba al texto griego ...τὴν ρομφαίαν...αὐτῆς (apud S.LUNDSTRÖM, *Lexikon...*, op.cit., p 85, s.u.*gladius*). Cf., también, H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 270 (VL Rom.[Clar.] 8,35 *an nuditas...an gladium*).

³⁸ Cf.ThLL 6:2,2010, s.u.*gladiolus*.

IV)³⁹ en el BELL.HISP.(6,2 *Pompeius...carra complura...retraxit et ad Cordubam se recepit*) y continúa en textos tardíos (VVLG.III Esdr.5,55 *dederunt carra [κάρρα uel χάρρα] Sidoniis et Tyriis, ut transueherent illis de Libano trabes cedrinis*)⁴⁰. Dicha formación debe corresponder, sin duda, al plural de un neutro singular en *-um*, si bien éste aparece atestiguado más tardíamente, en el comentarista de Horacio, Porfirión (Hor.sat.1,6,104 *petorritum genus uehiculi quod uolgo carrum dicitur*), en Isidoro (orig.20,12,1 *carrum a cardine rotarum dictum*), e incluso en griego κάρρον (EDICT.imp. Diocl.15,38)⁴¹. Ya feminizado *carra, -ae* aparece habitualmente en textos medievales (por ej., DIPLOM.Carolin.I n.º.6 [año 753] *Nec de nauigia nec de portus nec de carra nec de saumas nullo teloneo*; MARCVLF.Form.1 n.º.11, p. 49 *Faeno carra tanta*; St.GALL.1,3 [a.716-720] *Carram de uino et carram de siligine*)⁴², y es posible que el nombre femenino de la ciudad *Carrae*, que ofrece

³⁹ SISENNA hist.91 *impedimentum collocant omne, construunt carros et sarraca crebra disponunt*; VARRO frg. *Gallica porta (petorrita Scaliger) carros accuratiusque politos* (no hay verbo).

⁴⁰ Cf.ThLL 3,499,77, y más ejemplos: (l.80) TREB.trig.tyr.8,5 *carra uenientia digito salutari reppulisse dicitur*; (l.83) FILASTER.108,4 *carra portabant instructionem armorum*; (500,10) LEX Burd.Rom.17,3 *uiam iter actum, hoc est ubi carpenta uel carra conuersari possunt*; etc.

⁴¹ Frente al masculino κάρρος que aparece inmediatamente después (EDICT.imp.Diocl.15,39), cf.ThLL 3,499, s.u.carrus.

⁴² Cf.MLLM, p. 149 sub *carrum, carra* (femin.) (idem vox ac *carrus*; celt.) con cita de H.WARTMANN, *Urkundenbuch der Abtei Sanct-Gallen*. Zürich-Sankt-Gallen, 1863-1955, 6 vols. Cf.también ThLL 3,499,45-6, con cita de HOLDER, *Alt celt. Sprach.sch.*I p.808.

San Agustín (gramm.V 506,23 *in feminino tantum pluralia...item in nominibus ciuitatum...Carrae*) guarde alguna relación y represente una temprana feminización de *carrus* a través del neutro plural. En cualquier caso, las lenguas románicas conservan formas masculinas (rum.*car*, it., esp., port.*carro*, fr. *char*,...) y femeninas (afr. *charre*,...), que provienen respectivamente de *carrum* y *carra* (según REW 1721).

B.1.15. Otro término con diversas especializaciones en las lenguas técnicas, *capulus* 'manubrio', 'féretro', 'lazo', presenta igualmente la doble flexión. Por su sentido léxico podría incluirse lo mismo en este apartado de "instrumentos" como en el próximo de "recipientes". Lo estudiaremos más adelante (B.2.7, p 600).

B.1.16. La declinación en género neutro para *fauus*, -i, 'panal', la apoya el tratado *De dubiis nominibus* en una cita no bien interpretada de la VL (GLORIE 776,313-4 *fauum generis neutri, ut illud [psalm.18,11], 'super mel et flauum'; pluraliter autem 'fauī', ut 'caeli'*). El género neutro, en efecto, se documenta en otro pasaje de la propia VL (iud.14,8 [Lugd.] *fauum apium erat in ore leonis*)⁴³ y de manera muy reducida en algún escritor tardío (ISID.diff.1,257 *fauor adiutorium, fauum uero mel*) y en glosarios (GLOSS.

⁴³ Frente a la *Vulgata* que presenta el masculino (iud.14,8 *in ore leonis erat...fauus mellis*).

Bern.Hagen., Grad.ad crit.54 *fabum brisca, id est opera apium*)⁴⁴. Pero la flexión masculina es la regular en todo el latín⁴⁵, y la que se mantiene en las lenguas derivadas en las pocas regiones donde se conserva (REW 3228).

B.1.17. Con género oscilante entre masculino y neutro se presenta también *calamistrus,-i*, 'hierro con el que se riza el cabello'⁴⁶, 'oropel', vocablo no conservado en las lenguas románicas, pero documentado en latín desde Plauto y considerado en cuanto a su formación como un derivado denominativo en *-tro*-⁴⁷. El género masculino (fácil de explicar si se

⁴⁴ Apud ThLL 6,390,78; cf., también, DCEC I 516, s.u.*bresca*, y II 505, s.u.*favo*: "La razón de la eliminación en castellano y su reemplazo por la creación secundaria *panal*, y quizá de su eliminación en todo el romance, puede verse en la homonimia con otro término rústico, *fagus* 'haya'..."

⁴⁵ Cf. *Idiomata nominatiua quae per genera efferuntur* (= CHAR.451,22 [BARWICK] *fauus ζμηνίων*) a pesar de su mala colocación entre los *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt* (vid.gr.σμηνίων, dim.de τὸ σμηῆνος,-ους). Por lo demás, el femenino *faua* (CASSIOD.gramm.VII 191,3 (= MARTYR.gramm.VII 191,1) *si uero mobilia uel promiscua fuerint, per 'u' uocalem loco positam consonantis scribentur, ut nouus noua nouum, saeuus saeua saeuum, curuus curua curuum, baluus balua baluum, toruus torua toruum, clauus claua clauum, licet aliam per genera significationem suscipiunt; auus auia, ceruus cerua, fauus faua, quam similiter alter intellectus sequitur, nisi femininum discretionis gratia per 'b' mutam uoluerimus scribere; caluus caluarium et coruus promiscuum et hic et haec clauus alterum per genus significans: ...*) debe referirse a *faba*.

⁴⁶ Cf.ISID.orig.10,57 *Calamistratus a calamistro, id est, acu ferreo in calami similitudinem facto, in quo crines obtorquentur, ut crispī sint.*

⁴⁷ Explicación (*καλαμιδ-*tro*- [ἡ καλαμῖς,-ίδος 'caña']) propuesta por W.CORSEN (*Kritische Beiträge zur lateinischen Formenlehre*. Leipzig 1863, p 370), seguida por Ernout-Meillet (p 86, s.u.: "sans doute formé de καλαμῖς et du suffixe d'instrument *-tro*-), con la que no está de acuerdo G.SERBAT (*Les dérivés nominaux...*, op.cit., pp.327-8, sub "I - Mots en *-trum* éliminés").

trata de una latinización del griego καλάμιστρος) es el regular por todo el latín y se documenta, entre otros, en Varrón y Cicerón, según señala el gramático Carisio (101,8-12 *Calamistros Cicero in Oratore* (23,78) *masculine dixit, et Varro de scenicis originibus* I (frg.76 F.) *hunc 'calamistrum'; sed idem in Triphallo* (frg.563 B.⁵) *'calamistra'; et Plautus in Curculione* (577) *'pecten, speculum, calamistrum meum'*), donde, conforme se ve, también se registran algunos empleos en género neutro. Este último género podría ser provocado por una analogía con los derivados en *-trum*⁴⁸. No falta tampoco alguna que otra feminización, como la que se halla en las Notas tironianas (nom.plur.*calamistrae*: NOT.Tir.99,14)⁴⁹.

B.1.18. Incluso algunas formaciones híbridas entre griego y latín como *fundibalus*, *-i*, 'machina, qua missilia iactantur'⁵⁰, registran la aludida doble flexión masculina y neutra. La de género neutro se documenta en las *Notae Tironianae* (37,84 *fundibalum*) y en la *Vetus Latina* (I Macch.6,51 [San-Germ.15, Amiat.Complut.1, Lugd.356] *statuit illic ballistas...et fundibala* [*fundibula* VVLG.]). Las pocas formas femeninas que se observan (REW 3582a) en algunas lenguas derivadas (cors.*fyambula*, prov. *fondevola*), po-

⁴⁸ Cf.G.SERBAT, l.c.: "le neutre résultant alors d'un alignement sur l'ensemble de la formation en *-trum*".

⁴⁹ Apud *ThLL* 3,118, s.u.

⁵⁰ "Die Maschine σφενδόνη oder *onager*", apud M.LEUMANN, "*Fustibalus, fundibalus, -bulum, -bulator*", *Kleine Schriften* (Zürich-Stuttgart, 1959), p 47.

drían proceder del plural de la flexión latina en género neutro, mientras que lo normal es la conservación del vocablo en género masculino.

B.1.19. Por último, una latinización del griego (καρύκειον, κηρύκειον) probablemente por vía indirecta, *caducēus*, -i, 'caduceo', 'vara de los heraldos, (esp. la de Mercurio)', presenta no pocas oscilaciones en su género⁵¹. El masculino parece el inicial y el preceptuado por los gramáticos (VARRO frg.Non.p.528; CAPER gramm.VII 108,11 *caduceus hic, non caduceum*); sin embargo autores como Aulo Gelio (10,27,5) y Apuleyo (met.11,10 *ibat tertius attollens palmam auro subtiliter foliatam nec non Mercuriale etiam caduceum*), e incluso gramáticos como Servio (Aen.4,242 *TVM VIRGAM CAPIT id est caduceum, quod primo Apollo habuit et donauit Mercurio*; Aen.8,138 [Daniel] *caduceum illi [Mercurio] ideo adsignatur, quod fide media hostes in amicitiam conducat*) y el propio Flavio Capro (gramm.VII 94,13 *odea musea serapea isea mausolea caducea dicendum*) junto con no pocos glosarios (cf., entre otros, CGL II 95,33 *caduceum κηρύκειον*) documentan una flexión en género neutro por influencia sin duda del vocablo griego. Por otra parte, en un texto de las colecciones mitográficas, ya del latín medieval (después de San Isidoro), se atestigua un empleo en género femenino (MYTHOGR.1, 119 *Iuppiter tradidit ei [Mercurio] uirgam caduceam*) que corrobora el carácter de adjetivo que muchas veces presenta la

⁵¹ Cf. Ernout-Meillet, p 82, s.u.: "Le genre diffère suivant qu'on sousentend à l'adjectif *sceptrum*, *baculum* ou *scipio*, *baculus*."

palabra.

B.2. Grupo léxico de recipientes.

B.2.1. Otro grupo de sustantivos englobados aquí designa recipientes tanto naturales, como artificiales. Entre ellos encontramos a *culleus/cullei* 'saco de cuero'. El pequeño tratado *De dubiis nominibus cuius generis sint* le asigna el género neutro (771,225 [ed.Fr.GLORIE] '*culeum*' [*culleum* codd. Keil] *generis neutri, ut Cato* [Orig.frg.deperd.]: '*culea* [*cullia* M, *cullea* W Keil, *culia* N] *uini*'; *dicebant alii 'culeos'* [*culleos* M W Keil, *culeus* N], *sed non recipitur*)⁵², pero tal vez el masculino sea el género originario⁵³. De las de género neutro la forma en -a es la más frecuente, si bien el neutro singular no deja de aparecer especialmente en autores tardíos (cf.FVLG.serm.ant.53; NOT.Tir.110,16, y en ISID.orig.5,27,36 *culleus* [*culleum* Otto] *est parricidale uasculum ab occulendo, id est claudendo dictum*)⁵⁴. El diminutivo *culliculum* ya no se encuentra sino en género neutro (CGL II 329,46 *θυλάκιον*).

⁵² Cf. también el *Ars Bobiensis* (gramm.I 553,34) *Nomina quae apud Romanos neutra, apud Graecos masculina...culleus* ó *ταύρειος*, donde, según se ve, aparece la forma en -us.

⁵³ Cf. VARRO rust.1,2,7 *in qua terra iugerum unum denos et quinos denos culleos fert uini, quot quaedam in Italia regiones?*. Y vid. NON.197,24, y CGL V 60,1 *culleus genere masculino* (= CAPER gramm.VII 101,12) *geminato 'l' dicitur*.

⁵⁴ Apud ThLL 4,1289,24.

B.2.2. Algo parecido ocurre con *alueus/aluei* 'vaso de madera', 'cuba', 'lecho de un río', confundido a menudo en baja época con *aluus* 'vientre'⁵⁵. La flexión en género neutro parece tardía (GREG.TVR.conf.45 p.776, 11 *ut planum praeberetur alueum*)⁵⁶, y se reproduce en su diminutivo *alueolus* 'tabla de juego' (cf.CGL V 340,25 *alueolum*), donde también se constata la habitual feminización (CGL V 340,56 *albiola peluis rotundus*) con posible confusión con *aluus*. En las lenguas románicas abunda el femenino, proveniente, sin duda, del neutro plural *aluea* (rum.*albie* 'artesa', 'dornajo'; fr.*auge*), aunque no falta el masculino (esp., it., port.*álveo*⁵⁷, lomb.*albi*, venec.*albio*).

B.2.3. Y este es el caso también del vocablo *puteus* : *putei*, 'hoyo', 'fosa', 'pozo de mina', 'pozo de agua', cuya forma en neutro plural *putea*, se documenta en Varrón según el testimonio de Nonio Marcelo (p.217,4 *ut sunt lacus et stagna, et putea et maria*)⁵⁸. Aunque la declinación masculina

⁵⁵ Cf.Ernout-Meillet, p 25, s.u.

⁵⁶ Apud Bonnet p 347; y cf.ThLL 1, 1789, 18: CIL VI 8718 *aluea*; PAVL.FEST.169, 8 *Naustibulum alueum ad nauis similitudinem factum*; ITALA exod.2, 16 (Lugd.) *albea*; GROM.p.317, 27 y 323, 15; PS.AVG.quaest.test.I 106; ISID.orig.20, 6, 8 *idem et albeum, quod in eo ablutionem fieri solitum est*; adde *alueum* NOT.Tir.95,14;...

⁵⁷ En las tres lenguas se trata probablemente de un neologismo culto. Cf.REW 392, y DER 178.

⁵⁸ Cf.DVB.NOM.(ed.Fr.GLORIE) 794,591-5 '*Puteum*' generi neutri ut Cato et Varro; '*puteus*' generis masculini, ut in euangelio (Ioh.4,11); unde '*putei*' mira

es la más frecuente (CGL V 139,16 *putei loca defossa, ex quibus hauritur aqua, et sunt generis masculini*), no falta sin embargo la del género neutro en algún que otro escritor (por ejemplo, POMPON.dig.19,1,14)⁵⁹; igualmente en la *Vetus Latina* (Jo.4,11 [Veron.] *et puteum altum est*)⁶⁰, y ya en época más tardía (finales del siglo VI), en el *Itinerario* de Antonino Placentino (180,7 [ed.GEYER, p 145] *In quibus locis sunt putei, quos [potea quas G] foderunt Abraham et Iacob, hoc est, puteus coniurationis et puteus calumniae*)⁶¹. Algunas formas femeninas en *-a*, procedentes del neutro plural, se conservan en unas cuantas lenguas románicas (it.*pozza*, friaul. *potse*, esp.*poza*, port.*poça*)⁶², pero lo normal es el mantenimiento de la flexión masculina (REW 6877).

B.2.4. Igualmente puede figurar en este apartado el sustantivo *fur-*

in reliquo differentia: "putea" enim aquarum italicae 'fontanas' appellari certum est, sed in euangelio (Ioh.4,6) "'fons' Iacob" et "puteus altus" dicitur.

⁵⁹ Particularmente abundante en los glosarios (CGL III 200,25 *puteum* φρέαρ; II 473,8 *puteum puteus* φρέαρ; etc.

⁶⁰ Apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 271, donde cita también Orell. Inscr.4337. 4456.

⁶¹ Donde el relativo en femenino plural se refiere a una forma posiblemente en neutro plural.

⁶² En el FEW IX 626, s.u.*puteus*, al presentar las formas femeninas del aprov.*potz*, pos... Melle *peu...*, se indica lo siguiente: "Das fem.hat hier wohl ursprünglich augmentative bed".

nus,-i, 'horno'⁶³, cuyo género masculino se encuentra indicado en un tratado gramatical anónimo, bastante tardío (GRAMM.VIII suppl.p.46,23 *furnus masculini generis...est, pluraliter furni*); pero la flexión en género neutro se registra desde el propio Varrón (apud NON.531,24 *'fornum et fornaces dicuntur a forno'*). Del plural de esta flexión debe proceder el femenino *furna* que aparece en la *Vetus Latina* (Dan.3,19 [Wirceb.] *dixit ut succenderetur furna a septies tanto quam solebat*)⁶⁴, influido, tal vez, por el género del vocablo griego ἡ κῆμινος, que traduce en el mencionado pasaje. *Furnus*, por lo demás, es un vocablo panrománico (REW 3602) conservado regularmente en género masculino con alguna que otra forma femenina (por ej., ast.*forna* 'horno', gall.-port.*furna* 'caverna')⁶⁵.

B.2.5. Y el de *saccus,-i* 'saco', 'filtro', 'arpillera', que también se halla en griego (ὁ σάκκος), proveniente al parecer del semítico⁶⁶. Aunque la flexión masculina sea la más documentada, no falta la neutra especialmente en los glosarios (CGL III 327,62 *saccum μαρσίπιον*; 530,49; etc.) y en las distintas formaciones del diminutivo, *sacculum* (GREG.TVR.conf.110 p.819, 21 *erat sacculum ex pelle Phoenicia*; CGL II 255,38 *sacculum βαλλάντιον*) y

⁶³ Distinto de *fornax* 'horno industrial', mientras que *furnus* es el 'horno para el pan' (cf. *Ernout-Meillet* p 248, sub *furnus,-i*, m. (*fornus, fornum*, n...)).

⁶⁴ Apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 279.

⁶⁵ Cf. *DCEC* II 950, s.u.*horno*, y 597 sub *furnia*.

⁶⁶ Según *Ernout-Meillet*, p 585, s.u.

saccellum (PLIN.VAL.2,18 *saccellum ad splenis dolorem*; CGL III 194,34 *sacellum* βαλλάντιον), en las que ha podido influir el sufijo instrumental o mediativo *-culum*, vinculado habitualmente al género neutro. También están presentes para este vocablo las acostumbradas formas en *-a*, feminizadas en su mayor parte, tales como *saccia* (en CGL II 429,35 *saccia* σάκκος), *saccella* 'tesoro', 'fisco' (GREG.M.epist.2,36 [53], p.132,15)⁶⁷; e incluso algunas más tardías, que podrían no ser más que latinizaciones de formas románicas (cf.REW 7488, FEW XI 20-31, DCEC IV 112-3 *saco/saca*), como *sacca*⁶⁸, *sacca* 'extractio', 'exportatio'⁶⁹.

B.2.6. A los ya citados se añade el nombre de un 'jarro con asas', "vas ansatum", *urceus*, *-i*, relacionado formal y semánticamente con *urna* y con el gr.ή ὕρχη, que presenta junto a una flexión en masculino (HOR.ars 22 *currente rota cur urceus exit?*) otra en género neutro desde los primeros textos (CATO agr.13,1 *urceum aheneum unum, quod capiat quadrantalla quinque*). Dicha flexión se corrobora en época tardía por medio del diminutivo

⁶⁷ Apud Blaise I p 728, s.u.; cf., también, ibidem, "*saccellus*, *-i* m. (postcl.) - petit sac..."

⁶⁸ Apud Du Cange VII p 250, s.u.: Charta Mathildis Comitissae ann. 1096 in Bullario Casinensi tom.2 pag.117: *Ab aquilone contra currente aqua eundo usque ad illam uiam, quae antiquitus per sacam ibat Gubernaculum: per quae loca signa arborum et lapidum posita sunt, supradicta uia per sacam a solis occasu extenditur usque ad iam dictam rouerinam...*

⁶⁹ Apud Du Cange VII 250, s.u.: Martinus Didacus Daux Iustitia Aragon.lib.4. Obseruantiar.Regni Aragon.tit.de Consortib. § 9: *De renditionibus factis per Curiam, non habet locum sacca de consuetudine regni.*

urceolum que se registra abundantemente en las glosas (CGL III 466,68 *urciolum* στάμνος; 93,73 *urceolum* ξέστης; III 369,47 *orciolum* στάμνος; etc.)⁷⁰; e, incluso, una feminización del mencionado diminutivo, *urceola*,-*ae*, documentada relativamente temprano, en Pelagonio, autor de un *Ars ueterinaria*, de mediados del siglo IV, (12 *si non profecerit, radicem consiliginis in auriculae urceolas extremas et in prima parte narium ponis*), pero con diferente significado léxico que el de *urceolum*⁷¹. Unas cuantas lenguas románicas mantienen el vocablo *urceus* (cf. REW 9080 [it.*orcio*; afrz.*orce*, agask.*orsa*, südfz.*urso*, sp.*orza*]) con formas, según se ve, masculinas y femeninas, que corresponden a desarrollos particulares de cada lengua⁷²; también subsiste en una parte de la Romania el diminutivo, el masculino *urceolus* (rum.*urcior*, it.*urciuolo*, etc.) y el femenino *urceola* (esp.*orzuela*)⁷³.

⁷⁰ También el simple correspondiente (CGL II 347,60 *orcium* κεράμιον; III 289,11 [= 659,20] *ortium* σταμνίον; etc.).

⁷¹ Se trata de una especificación de su significado, convirtiéndose en un término técnico de medicina ("cavitas exterior aurium ab arceoli similitudinem", apud Forcellini IV 873, s.u.*urceola*).

⁷² En español el femenino se explica como un derivado del antiguo *orço*, que designaría a una vasija más pequeña que la *orça* ("Esta debía ser la diferencia, como que *orça* hubo de crearse en calidad de aumentativo del masculino correspondiente, según ocurre tantas veces [comp. *jarro/jarra*, *dedo/deda*, etc.]", apud DCEC III 587, s.u.*orza* I); es también la explicación del FEW (XIV 61 s.u.*urceus*) para las citadas formas españolas y otras que existen en la Romania: "Lt.*urceus* lebt in it.*orcio*, piem.*urss* weiter daneben auch asp.*orç* GDiego, als fem.(vielleicht nach *urna*..., vielleicht aber auch einfach als augmentative femininbildung)".

⁷³ Cf. FEW l.c.: "Lt.*urceolus*, dim.von *urceus* lebt in einem grossen teil der Romania weiter...; dazu auch das fem Marche *urtsola* 'wasserkrug',...

B.2.7. También en el grupo léxico de los recipientes incluimos un nombre relacionado etimológicamente con *capĕre* (v.gr., PAVL.FEST.53,26-8 *Capulum et manubrium gladii uocatur, et id, quo mortui efferuntur, utrumque a capiendo dictum*), *capŭlus*, -i, 'empuñadura ("a) gladii, ensis, siccae; b) cuiuslibet rei [la esteva del arado]; c) in imagine obscoena de membro virile: PLAVT.Cas.909)⁷⁴, 'ataúd, féretro (gr.φέρετρον)', porque presenta igualmente la doble flexión (masculina y de género neutro), señalada por no pocos testimonios (CGL [Plac.] V 52,14 *est...capulus masculini generis*; IDIOM.gen.gramm.IV 583,8 [*Quae apud Latinos neutra, apud Graecos feminina*] *capulum* λαβή; etc.) y con ejemplos de una y otra desde Plauto hasta San Isidoro (orig.20,16,5 [*De instrumentis equorum*] *Capulum funis a capiendo, quod eo indomita iumenta comprehendantur*), sin mostrar ningún indicio para saber cuál de los dos géneros sería el originario. Por el contrario, el vocablo femenino *capula*, -ae, 'vaso provisto de asa, empleado en los sacrificios', parece un derivado de *capĕre* (¿diminutivo de *capis*, -idis?), más que una feminización de las formas del plural neutro (*capula*) de *capulus*, -um.

B.2.8. Por último, otro nombre de un recipiente, *catĭnus*, -i, 'plato', 'escudilla', 'caverna', 'pieza hueca de la "Ctesibica machina"', cuyo primer testimonio (CATO agr.84 *catinum fictile*) presenta la flexión en género neutro; flexión que sigue empleándose en todo el latín (PAVL.NOL.epist.23,

sp.orzuela..."

⁷⁴ Apud ThLL 3,382, s.u.

7 p.164,5 *catina fumantia*; CGL III 193,69/70; etc.) y que incluso llega a preferirse al masculino en baja época según ponen de manifiesto varios testimonios (ISID.orig.20,6,5 *catinum uas fictile, quod melius neutro quam masculino dicitur genere*; CGL V 10,4 *melius sic dicimus quam catinus*) probablemente por considerarse el género más adecuado a un instrumento. Por el contrario, la flexión masculina es la recomendada en la gramática (CHAR.gramm.100,20-6 *Catinus masculino genere dicitur, ut Maecenas in X* (fr.7 L.) '*ingeritur*', ait, '*fumans calido cum farre catinus. et hinc deminutivie catillus fit, ut Asinius contra maledicta Antonii* (ORF² p.499) '*uolitantque urbe tota catilli*'. sed Varro ad Ciceronem XI (fr.13 G.-Sch.) '*catinuli*' dixit, non *catilli*)⁷⁵. También su diminutivo *catillus*,-i, regularmente masculino, ofrece la flexión en género neutro (por ej., PETRON.50 *fecerunt catilla*; PRISC. gramm.II 30,22 *catinum, catillum*; CGL III 22,47 *catillum*; etc.) y no falta la habitual feminización tanto del simple (CGL II 407,61 *catina*) como del derivado (CGL III 324,70 *catilla*). El vocablo se conserva en unas cuantas lenguas románicas (REW 1769) generalmente en masculino, aunque algunas de ellas ofrecen formas femeninas (arum.*cătîna*)⁷⁶, que podrían representar una conservación de la aludida feminización latina.

⁷⁵ Igualmente en el tratado *De dubiis nominibus cuius generis sint* (87 p 765 [GLORIE] *Catinus generis masculini, ut Maecenas* (carm.frg.1) ait: '*fumantes calido cum farre catinos*'; y en CAPER gramm.VII 108,12.

⁷⁶ Se discute si el catalán *cadolla* (así como el vasco *gatulu, katulu, katilu* 'escudilla', 'taza') viene de *catillus* como parece indicar SCHUCHARDT, *BhZRP* 6, 21 (apud DCEC I 573, sub *cadozo*).

B.3. Grupo léxico de plantas y nombres relacionados con ellas.

B.3.1. Algunas plantas ofrecen igualmente esa aludida doble flexión. Tal es el caso de *intibus/intibi* 'endibia', 'escarola', acerca de la que el gramático Carisio (gramm.[ed.BARWICK] 127,26) manifiesta que el empleo masculino es frecuente entre los antiguos, aunque la forma *intiba* (por *intibi*) aparezca en Virgilio (georg.1,120): '*Intiba*' neutro genere Vergilius dixit '*et amaris intiba fibris*', et sic multi eruditorum. sed et masculino genere frequenter a ueteribus dictum est. nam Lucilius in V (v.193 M.) deridens rusticam cenam enumeratis multis herbis '*intibus praeterea pedibus proserpit equinis*', et Aemilius Macer (fr.12 B.) '*quales aget intubus herbas*'⁷⁷. Los dos tipos flexivos debieron de seguir siendo usuales en todas las épocas del latín e incluso se emplean ambos por un mismo escritor (PLIN.nat.20,29 *intubi quoque non extra remedia sunt*; 19,129 *est et erraticum intibum, quod in Aegypto...*). Tampoco faltan las habituales feminizaciones a partir del neutro plural en -a, como en el *Opus agriculturae* de Rutilio Paladio (9,18 *farraginis et holerum feri* [malit SCHNEIDER secundum Columellae usum, qui genere neutro uti soleat; *ferae* codd.et JOSEPHSON...] *intubi lactucaeque semina leporibus obiciantur*)⁷⁸, y en glosarios (CGL V 552,51 *intiba quae uulgo <e>scariola uocatur*).

⁷⁷ Cf.poco más o menos lo mismo en Nonio (p.208,32) con cita, además de Lucilio, de Pomponio (Atell.127 *rustici edunt libenter tristis atros intibos*), y la de Virgilio se refiera a georg.4,120.

⁷⁸ Apud ThLL 7:2,16,6-8.

B.3.2. Resulta difícil determinar cuál de las dos flexiones es la originaria para *lupinus*, -i, 'altramuz' ('*Lupinus albus*' L.)⁷⁹. Nonio Marcelo (211,32) testimonia el empleo en género neutro a partir de Varrón (rust.1,13,3 *in cohorte exterior lacum esse oportet, ubi maceretur lupinum*,...). La doble flexión es corroborada por la existencia de uno y otro diminutivo *lupillus*/*lupillum*. Se constata además como variante un femenino *lupinam* (en GLOSS.med.ed.Heiberg p.85,8)⁸⁰, cuando no existe ningún testimonio del neutro plural en -a. El género masculino es el habitual tanto en singular como en plural (por ej., OV.med.69 *nec tu pallentes dubita torrere lupinos / et simul inflantes corpora frige fabas*) y el que se conserva en las lenguas derivadas (it.*lupino*, REW 5170).

B.3.3. También un nombre de árbol, excepcionalmente masculino⁸¹, *oleaster*, -tri, 'acebuche', presenta una segunda flexión en género neutro, corroborada por el testimonio del tratado *De dubiis nominibus cuius generis sint* (792,558 [GLORIE] *Oleastrum generis neutri; sed Virgilius* (georg.2,314): '*foliis oleaster amaris*') y usada por escritores especialmente tardíos (CALP. ecl.2,44; DIOSC.1,114 p.57,17 M; MARCELL.med.11,3; etc.)⁸²; incluso una

⁷⁹ Cf.ThLL 7:2,1849,55: "saepe genus distinguere non potest".

⁸⁰ Apud ThLL 7:2,1849,73.

⁸¹ Género constatado con frecuencia por la gramática (cf.SERV.Aen.12, 766; POMP.gramm.V 163,33; GRAMM.suppl.105,23; etc.), y cf.CGL V 126, 6 *oleastrum generis masculini*.

⁸² Cf.ThLL 9:2,541, s.u.*oleaster*.

forma femenina *oleastra*⁸³, procedente sin duda del neutro plural en *-a*, se registra en la VL (psalm.127,3 [cod.136 Cas.] *fili tui ut nouellae oleastrae circumeuntes mensam tuam* [gr.ὡς νεόφυτα ἐλαιῶν; VVLG.*sicut nouellae oliuarum*), en glosarios (CGL III 549,36 *oleastra agielea*) y en documentos de baja época (CARTA a.948 [VILLANUEVA, *Viaje literario* XV app.9 p.231] *holiastra*).

B.3.4. Un único testimonio de un neutro plural en *-a* (PLACID.75, 7 *nuclea*)⁸⁴ se registra para *nucleus/nuclei*, 'almendra de la nuez', cuando el género masculino es el preceptuado por la gramática (DVB.NOM. gramm.V 584,25 [G., 790,524-5] '*Nucleus*' generis masculini, nam Cicero pluraliter '*nucleos*' dixit). El hecho de designar una fruta pudo haber influido en este intento de declinar el vocablo mediante el tipo flexivo de los neutros.

B.3.5. La oscilación entre ambas flexiones se documenta también para *uiscus/uiscum*, 'muérdago', 'liga', 'visco', (de donde 'trampa'), en el tratado *De dubiis nominibus* (G. 817,866-7 *Viscus* '*ad capiendum aues*' generis masculini, ut illud: '*in quercu uiscus exstat*'; sed consuetudo '*uiscum*' quasi neutri dicit.), en el libro I del *Arte* de Carisio (34,1 [BARWICK] (*neutralia*

⁸³ También *oleaster* con concordancia femenina en IREN.5,10,1 (bis) y 5,10,2 *oleaster...inserta* (gr.ἀγριέλαιος ἐγκεντρισθεῖσα) (cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexikon...*, op.cit., p 121, s.u.*oleaster* (*oleastra*), y *Übersetzungstechnische...*, op.cit., p 241.

⁸⁴ Apud K.SITTL, art.cit., p 570.

semper singularia)....uiscum ó ὤσος; sed Plautus [Poen.481 Bacch.50 G.-Sch.] *uiscus dixit*), y en cierta medida en los *Commentarii* de Servio (geor.1,139 *quia 'hoc uiscum huius uisci' facit, sicut 'templum templi', unde est et 'fallere uisco'; 'uiscus' uero, id est caro, 'uisceris' facit, ut 'pecus pecoris',...*). El género masculino es el que se mantiene en las pocas regiones de la Romania que conservan el vocablo (rum.*vasc*, cat., oc.*vesc*, y varios dialectos italianos y franceses, cf.REW 9376).

B.3.6. La utilización de una y otra flexión igualmente se documenta en el tratado gramatical *De dubiis nominibus* para *culmus*,-i, 'espiga', 'tallo de cereales' (lo mismo que gr.κάλαμος), aunque muestra su preferencia por el masculino (119-21 [GLORIE p 770] *Culmum generis neutri, ut Nepos [loco deperd.] uult; Virgilius dixit: 'mala culmus'⁸⁵; Cicero autem: 'er<uer>et breues culmos'⁸⁶; ergo non neutrum nec femininum, sed masculinum, ut Varro: 'in tritici culmo' [loc.non rep.]*), género que es corroborado por otros textos gramaticales (CHAR.gramm.450,46 [= IDIOM.Nom.] *culmus* ἡ καλάμη τοῦ σίτου), y por supuesto el uso de los escritores desde Varrón hasta San Isidoro (orig.17,3,16 *Culmus est ipse calamus spicae qui a radicibus nascitur: et dictus culmus quasi calamus*). El vocablo pervive en algunas lenguas románi-

⁸⁵ Cf. VERG.georg.1,150-1 *mox et frumentis labor additus, ut mala culmos / esset robigo segnisque horreret in aruis / carduus* (y SERV.ad.l. *...robigo autem genus est uitii, quo culmi pereunt, quod a rusticanis calamitas dicitur*).

⁸⁶ CIC.oeconom., deperd.; cf.XENOPH.oeconom.18,2 ἡ μὲν βραχύς ἢ ὁ κάλαμος...τέμνομι.

cas en género masculino (REW 2378)⁸⁷.

B.3.7. Por último, otro nombre de planta, *hibiscus* (-um), -i, 'malva-visco', 'altea (gr. ἄλθαία)', préstamo al latín de una lengua no determinada, presenta desde su primer testimonio (VERG.ecl.2,30 *haedorumque gregem uiridi compellere hibisco?*)⁸⁸ no pocas fluctuaciones en cuanto al género: el neutro parece el más antiguo⁸⁹, y se encuentra usado con seguridad por el médico de la época de Tiberio, Escribonio Largo (80) y por Plinio (nat.19, 89); el masculino se documenta, además de en las aludidas lecciones de Servio, en Quirón (728), en el tratado gramatical *De orthographia* de Casiodoro (gramm.VII 200,19) y en la versión latina (del siglo VI) de la obra médica de Alejandro de Tralles (ALEX.TRALL.1,141); y finalmente, no falta tampoco el femenino, propio de los nombres de plantas, en, por ej., el médico Celio Aureliano (chron.1,4,161). Algunas lenguas románicas conservan el vocablo en género masculino (REW 4127 sub *hibiscum*), aunque la mayoría lo ha unido a *malua*, formando el compuesto *malua hibiscus* (cf.REW 5275).

⁸⁷ Y cf.DCEC I 966, sub *cuelmo*, "leon.'haz de paja de cereales', quizá del lat.*culmus* 'tallo o caña del trigo'..."

⁸⁸ Cf.SERV.ad locum: *VIRIDI HIBISCO* [ut infra *ibiscum ibiscus ibisco ibiscum libri*] *ad hibiscum compellere, scilicet a lacte depulsos. hibiscus autem genus est herbae. et sic dixit 'hibisco' ad hibiscum, ut 'it clamor caelo', id est ad caelum.*

⁸⁹ Cf.ThLL 6:3,2690, s.u.; y Ernout-Meillet, p 293, s.u.: "La forme neutre semble la plus ancienne".

B.4. Grupo léxico de medidas.

B.4.1. Algunos nombres que designan medidas también se integran entre los que presentan las dos flexiones. Comenzando por el propio término general *modus*, -i, 'medida', especialmente 'medida de superficie'⁹⁰ (frente a su derivado *modius* 'medida de capacidad') y 'medida agraria', cuyo género habitual es el masculino, no resulta difícil observar la existencia de una flexión en femenino, transmitida por el gramático del siglo VII Virgilio Marón (1 p.4,2 [ed.HUEMER] *hac moda*; 4 p.24,5 *quadam moda*) y que da la impresión de tener su origen a su vez en otra en género neutro, tal como se documenta en los glosarios (CGL V 311,37 *modum* τρῶπον *graece*; IV 366,2 *molum* [= *modum*] *mensura uel ratione*. En cualquier caso, la flexión femenina se mantiene en latín medieval con el significado léxico de 'estilo', 'moda', por ej. en un autor inglés del siglo XII (c.1140) Bernardo Morlanense (*contempt.mundi* 3 p.80, 23 *est moda plurimus hermaphroditus*)⁹¹. La misma distribución de formas encontramos para su diminutivo *modulus*: la flexión en masculino es la regular, junto a la de género neutro en glosarios (por ej., CGL V 373,17 *modolum tropum graece*) e incluso femenina (CGL II 366,62 *modula* μέλη τὰ τῶν ἀσμάτων [ubi *moduli* uel *mo-*

⁹⁰ Cf. Ernout-Meillet p 408, s.u. *modus*, -i: También "dans le langage de la rhétorique et de la musique 'mesure rythmique, rythme' (souvent joint à *numerus*), 'mesure musicale', de là *modos facere* 'faire la musique (d'accompagnement)'..."

⁹¹ Apud NGML "M", p 667, s.u. *moda*, -e f. [pour *modus*]; cf. T. WRIGHT, *The Anglo-Latin Satirical Poets* II, nova ed., Londres 1929.

dulationes Ducangius apud Labb.]). Dicha flexión femenina se documenta igualmente en latín medieval con el sentido de 'canto', entre otros, en el monje lindisfarnense Etelvulfo de principios del siglo IX (ETHELWULF. *carm.* 8,60 *tum uolucres module immiscent se nubibus altis*)⁹². Las lenguas románicas conservan el vocablo *modus* regularmente en género masculino (REW 5633); algunas formas femeninas podrían representar un mantenimiento de la aludida flexión femenina del latín medieval, a pesar de que no es ésta la explicación habitual⁹³.

B.4.2. Algo parecido ocurre con el derivado de *modus*, *modius/modium:modii/modia (modiora)*, 'medida de capacidad para el trigo'. Aunque los gramáticos postulan el masculino (CAPER gramm. VII 101,13), el neutro singular, *modium*, se encuentra desde Catón (*agr.* 58 *salis unicuique in anno modium satis est*) y se extiende por todo el latín (CGL III 322,19 *modium μόδιος*)⁹⁴. Más frecuente aún es el neutro plural, *modia*, cuya primera

⁹² Apud NGML "M", p. 686, s.u.2. *modula*, -e f. [*modulus*]; cf. E. DÜMMER, MGH Poet. I (1880-81). Cf., también, para el valor de *modulus* R. HAKAMIES, *Étude sur l'origine et l'évolution du diminutif latin et sa survie dans les langues romanes*. Helsinki 1951, p. 17: "module", terme d'architecture, 'tuyau d'aqueduc, mesure (musique), mélodie', etc."

⁹³ Cf., por ej., DCEC III 397, s.u. *modo*: "En francés el cultismo *mode*, debido a su terminación ambigua, se hizo femenino [S. XV; aunque posteriormente se restableció el masculino en algunas acs., por influjo latino], de donde pasó al cast. *moda* [h. 1700, M. Ibáñez, en *Aut.*; Oudin en 1616 traduce "la mode ancienne" solamente por 'el modo, la manera, el uso antiguo']."

⁹⁴ Vid. NGML 'M', p. 684, s.u.1. *modius*. Cf., también, NOT. Tir. 90,51 (*inter semodium et metrum*) apud ThLL 8,1240,21.

constatación suele fijarse en una lección de un pasaje del *De bello Africo liber* (36,2)⁹⁵, y abunda en los escritores tardíos (GROM.p.376,9; GREG.M. epist. [ed.NORBERG] 2,218; ITIN.Anton.Plac.168,20 *modios tres* [*modia tria* cod.]; CAPIT.reg.Franc.I p.89,26 [c.800] *duodecim modia de farina*, y p.132,37 [c.806] *ut unusquisque habeat equam mensuram et equalia modia*; GESTA Aldrici [a.840] p.11 *unum siquidem uel duo modia atque infra ciuitatem antea emere*; etc.)⁹⁶. No falta la correspondiente feminización a partir del neutro plural, tanto en plural *modias* (MON.hist.Neap.24,20 [a.1016], como en singular *modia* (CARTVL.S.Mar.Lat.p.20,24 [a.988])⁹⁷, e igualmente la formación en *-ora*, típica de los cartularios italianos, especialmente en documentos de la región de Las Marcas (por ej., en uno del año 1009 *in terra Fralminga... modiora quinque*)⁹⁸. Por lo demás, también su diminutivo *modiolus*, declinado normalmente en masculino, ofrece esporádicamente la flexión del neutro (tal vez ya feminizada, en CGL III 195,55 [en el cap.'de ferramentis rusticis'] *modiola* χοινικίς; y en una época bastante tardía

⁹⁵ Junto a otras lecciones de LIV.36,4,8, y de PLIN.nat.18,146), interpretadas todas ellas como falsas en el *ThLL* 8,1240, s.u.*modius*.

⁹⁶ Cf., además, K.SITTL, art.cit., p 570, y B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art.cit., p 26.

⁹⁷ Ambos en NGML 'M', p 684; cf., también, ibidem p 676, s.u.*modia*, -e f. v.*modius*.

⁹⁸ *R[egesta] C[hartarum] I[taliae]*, P.GUIDI e O.PARENTI, *Regesto del capitolo di Lucca*, vol.I, Roma 1910, p.27 (Apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., p 35 y n.2).

(siglos X-XI), *modiolum* [REG.Volat.8,6, {a.947}; CARTVL.Sithiens.I p.165,29 {a.917}; REG.Farf.946 {a.1067}])⁹⁹. Las lenguas románicas conservan en su mayor parte la flexión masculina (sard.*moju*, esp.*moyo*, port.*moio*, it.*moggio*, prov.*muei*, francog.*muid*), pero no faltan en algunas de ellas formas femeninas en *-a* (it.*moggia*), que deben provenir de la flexión en género neutro (cf., para el diminutivo, REW 5628).

B.4.3. Cabe decir lo mismo del compuesto *trimodius*, *-ii*, 'medida de tres modios' (por ej., PLAVT.Men.15 *non modio neque trimodio, uerum ipso horreo*). Las dos flexiones, la de género masculino y la del neutro, debieron de ser regulares en todo el latín. En cualquier caso, la feminización de las formas del plural en *-a* del neutro, *trimodia*, *-ae*, se registra bastante pronto: desde Varrón (Men.310), según señala Nonio Marcelo (5,18) para designar 'una vasija de tres modios de capacidad'. Dicha forma siguió empleándose en todo el latín (cf., entre otros, COLVM.2,9,9; etc.) y llega hasta el latín medieval donde adquirió el significado de 'tolva del molino' (CHARTA ann.1197 in Chartul. prior.Lahun.ch.20 *Johannes miles de Hapelincurte habet in molendinis de Lehons apud Pontem degranum, cuiuscumque sit frumentum*,

⁹⁹ Los tres últimos pasajes apud NGML 'M', 683, s.u.*modiolus* (respectivamente, *Regestum Volaterranum* [ed.F.SCHNEIDER, R.C.I.I, Roma 1907]; *Cartulaire de l'abbaye de Saint-Bertin* [ed.B.GUERARD, París 1841]). Para los diferentes significados del diminutivo *modiolus*, cf.R.HAKAMIES, op.cit., p 17: "*modiolus* nom de divers objets dont la forme rappelle celle d'un bois-seau: 'le moyen d'une roue, l'essieu d'un pressoir, un gobelet, le seaux ou caisses d'une roue hydraulique, le cylindre où se met le piston d'une pompe foulante, une boîte faisant partie de la catapulte, la couronne d'un trépan'."

post illud quod inveniet in trimodia)¹⁰⁰, pasando a las lenguas románicas (it.*tramoggia*, fr.*trémie*, cat.*tremuja*, esp.*tramoya*, etc., cf.REW 8906)¹⁰¹.

B.4.4. Influido probablemente por *modius* se nos presenta otro nombre que designa igualmente una medida de capacidad, en este caso 'para líquidos', *congius* : *congii*. El género masculino es el señalado por algunos gramáticos (CAPER gramm.VII 101,13 *hic congius*), sin embargo el neutro parece más justificado, pues está claro que se trata de un préstamo griego, τὸ κογχίον, diminutivo de κόγχη, κόγχος, que, además de 'concha', significa cierta 'medida para los líquidos'¹⁰². En neutro aparece, en efecto, en las *Notae Tironianae* (90,49), y con frecuencia en los glosarios. El plural en *-a*, *congia*, se registra en escritores como Gregorio de Tours (vit.pat.11,2 p.117,7 *concauum...tenentem quasi condia [congia v.l., por 'congios'] duo*)¹⁰³.

B.4.5 La existencia de las dos flexiones ha podido servir en algún caso para distinguir significados. Así parece que ocurre en *cubitus (-um)*, *-i*:

¹⁰⁰ Apud Du Cange VIII 184, s.u. *Trimodia*, *infundibulum*...

¹⁰¹ Para las formas de la Galorromania, cf.FEW XIII:2,275-7, sub *trimodia*; para el esp.*tramoya*, cf.DCEC IV 534-5: "en las provincias del Norte designa todavía la tolva del molino, y luego una palanca destinada a parar la marcha del mismo, de donde pasó a designar una máquina teatral"; y la nota 1: "Formas masculinas *tremodium*, *entremuech* y análogas están documentadas en bajo latín y en lengua de Oc; el paso al femenino es fácil siempre en Romance."

¹⁰² Cf.Ernout-Meillet, p.137, s.u., y ThLL 4,282,43.

¹⁰³ Cf.Bonnet 347, y vid.más ejemplos en B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art.cit., p 25.

cuando indica el 'codo (parte del cuerpo)' se emplea la flexión masculina, mientras que cuando designa el 'codo (medida de longitud)' la de género neutro. Al menos así lo manifiesta el tratado gramatical *De dubiis nominibus cuius generis sint* (134,73-4 [ed. GLORIE p 763] *cubitus 'corporis' generis masculini; 'mensurae' autem generis neutri*)¹⁰⁴, y Nonio Marcelo (p.201 *cubitus masculini generis, neutri Lucilius 'quadraginta cubita altus'*). No obstante, para San Jerónimo la flexión masculina de *cubitus* es síntoma de vulgarismo, algo así como "una masculinización del neutro" típica del latín vulgar:

*Illud autem semel monuisse sufficiat, nosse me 'cubitus' et 'cubita' neutrali appellari genere sed pro simplicitate et facilitate intelligentiae uulgiue consuetudine ponere masculino*¹⁰⁵.

*quod 'cubitos' genere masculino et non neutrali 'cubita' dicimus iuxta regulam grammaticorum, et in superioribus docui, non nos ignorantia hoc facere, sed consuetudine propter simplices quosque et indoctos, quorum in congregatione ecclesiae maior est numerus*¹⁰⁶.

Las lenguas románicas en su gran mayoría conservan el vocablo en género masculino (REW 2354) para ambos significados. Algunas formas femeninas, como español *coda* 'prisma de madera para reforzar un ángulo

¹⁰⁴ Cf. Ernout-Meillet, p 153, s.uu. *cubitus*, -i m., *cubitus*, -i n.: "(le neutre est réservé surtout au sens de 'coudée')".

¹⁰⁵ HIER.in Ezech.40 (apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 271).

¹⁰⁶ HIER.in Ezech.47,5 p.590 (apud ThLL 4,1274, s.u. *cubitus*, -i m. et *cubitus*, -i n.).

de tablas', deben interpretarse más como creaciones propias que permanencia de las formas del neutro latino¹⁰⁷.

B.4.6. También entre las monedas *dupondius* (*dipondius*, *dipundius*, *dupundius*), 'dos ases', ofrece ambos tipos flexivos según testimonia el propio Varrón (ling.9,81 *ab dupondio...*, *quod dicitur a multis duobus modis 'hic dupondius' et 'hoc dupondium', ut 'hoc gladium' et 'hic gladius'*).

B.4.7. E, igualmente, cabe englobar aquí el vocablo *denarius*, -ii, 'moneda de diez ases', sustantivación del adjetivo *denarius*, -a, -um, por la relativa frecuencia de una segunda flexión en género neutro especialmente en las traducciones del latín al griego: *δηνάρια* en lugar del correspondiente *denarios*¹⁰⁸, y *δηνάριον* por *denarius* en un papiro egipcio del siglo II (P.Lond.1178,6, p.215)¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Cf.DCEC I 835 sub *codo*. Vid., sin embargo, V.GARCÍA DE DIEGO, *Etimologías españolas* (Madrid, Aguilar, 1964), pp.23-4, con las siguientes citas: "Wartburg 2,1450 considera que las formas francesas del tipo *coute* proceden de una forma sincopada de *cubitus*. Bruch ZRPh 55 cree que las formas francesas del tipo *coute* 'codo' proceden del plural **cubita* formado por analogía de *bracchia*."

¹⁰⁸ Citado por E.GARCÍA DOMINGO, *Latinismos en la koine (en los documentos epigráficos desde el 212 a.J.C. hasta el 14 d.J.C.)*. Burgos 1979, pp.93-4: "*δηνάρια*, M.A., VII 22 y 24; VIII 2,6,11,13 y 16,14 p."

¹⁰⁹ Cf.R.CAVENAILE, "Quelques aspects de l'apport linguistique du grec au latin d'Égypte", *Aegyptus* 32 (1952), 191-203, cita en la p 197: "*denarius* même devient *δηνάριον* par ce que la finale -arius a été assimilée au suffixe du diminutif -άριον".

B.5. Otros nombres sin clasificar.

B.5.1. Otros sustantivos con otras significaciones no fáciles de agrupar entran en este apartado. Para algunos de ellos no resulta fácil dilucidar cuál de las dos flexiones, la masculina o la de género neutro, es la originaria. Tal es el caso de *fimus* (*fimum*), -i, 'stercus hominum uel animalium', cuya forma *fimus* en género masculino y *singulare tantum* es la prescrita habitualmente por los gramáticos (entre otros, CHAR.gramm.[ed.BARWICK] *masculina semper singularia...hic fimus [hoc stercus]* ó ὄνθος ἢ κόπρος; DIOM.gramm.I 327,18; PHOC.gramm.V 427,25; IDIOM.gen.gramm. IV 578,70 *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos neutra sunt...fimus βόλβιτον*)¹¹⁰. No obstante, la forma *fimum* en género neutro parece la usual hasta el latín tardío¹¹¹, pues en muchos pasajes es imposible distinguir el género (v.gr., VERG.georg.1,80 *sed tamen alternis facilis labor, arida tantum / ne saturare fimo pingui pudeat sola neue / effetos cinerem immundum*

¹¹⁰ Apud ThLL 6:1,765, s.u.*fimum* (-us), -i n. (m.). Cf., además, Ernout-Meillet p 235, s.u.*fimus*, -i m. et *fimum*, -i n.: "(les grammairiens le donnent comme masculin et sans pluriel, cf.v.fr.*fiens*; mais le neutre est aussi employé sans doute sous l'influence de *stercus*; dans bien de cas, le genre ne peut être discerné)... Souvent joint à *stercus*, dont il est synonyme et qui a influé sur le genre et sur la flexion."

¹¹¹ Cf.OLD p 702, s.u.*fimum*, -i, n.: "Also *fimus*, -i f... GENDER: Certainly neutr.in PLIN.nat.28.277, 30.76, etc., and prob.so elsewhere (masc.not definitely attested till late latin)"; también, ThLL l.c.: "forma -um neutrius generis solemnitas est ante Christianorum tempora."

iactare per agros)¹¹². La analogía semántica con *stercus* provocó, sin duda, las formas neutras en *-us* (*fimus, -oris*) para el nomin. y acus.sing. que se documentan en algún que otro autor (PLIN.med.3,23; SER.SAMM.350. 599. 714. 954). Por lo demás, dentro de las vacilaciones de género del vocablo *fimus*, merecen un lugar destacado ciertos empleos en género femenino que parecen documentar algunas lecciones de la tradición textual de escritores como Plinio el Viejo (nat.18,145 *fimo addita* [pars codd.]; 19,121 *fimo ingesta* [pars codd.]) y Apuleyo (met.7,28 *tunc de brachiorum suorum cita fatigatione conquesta procurrit ad focum ardentemque titionem gerens mediis inguinibus obtrudit usque, donec solo, quod restabat, nisus praesidio liquida fimo strictim egesta* [liquido — egesto Oud] *faciem atque oculos eius confoedasset*)¹¹³. En cualquier caso, no es éste el género que conserva el vocablo en las pocas lenguas derivadas (REW 3311 sub *fimus* 'Mist', 2.**femus, femoris* (nach *stercus*): Afrz.*fiens*, prov.*femps*, kat.*fems*), en las que se mantiene, sino, como

¹¹² Cf., sin embargo, SERV.georg.1,1 (*Quid faciat laetas segetes...*)...unde etiam 'laetas' ait; nam *fimus*, qui per agros iacitur, uulgo laetamen uocatur; e ISID.orig.17,2,3 *Stercoratio est laetaminis adsparsio. Stercus autem uocatum uel quia sternitur in agris uel... Idem et fimus est, qui per agros iacitur. Et dictus fimus..., id est stercus quod uulgo laetamen uocatur, eo quod suo nutrimento laeta faciat germina reddatque arua pingua et fecunda.*

¹¹³ Oud (= OUDENDORP, *Apul.op.*, Lugd.Bat.1786 [apud *Apuleius I Metamorphoseon libri IX*, ed.R.HELM. Leipzig 1931 (= 1968; Madrid, Coloquio, 1988)] basa su corrección al código Mediceo en otro pasaje (4,3) de la misma obra de Apuleyo en el que aparece el género masculino (¿o neutro?): *nisi dolore plagarum alius artata crudisque illis oleribus abundans et lubrico fluxu saucia fimo fistulatim excusso quosdam extremi liquoris asperagine, alios putore nidoris faetidi a meis iam quassiss scapulis abegisset.*

se ve, el masculino¹¹⁴.

B.5.2. Tampoco es fácil de determinar cuál de las dos flexiones es la originaria para el nombre de procedencia gala¹¹⁵ de la capa o casaca militar *sagus* (*sagum*), -i, 'sayo', pues encontramos la masculina en época arcaica, en escritores como Ennio (Ann.508 [ed. VAHLEN] *tergus igitur sagus pinguis opertat*; 509 *sagus caerulus*), Afranio (com.44 *quia quadrati sunt sagi*) y Varrón (Men.569 *cum neque aptam mollis umeris fibulam sagus ferret*)¹¹⁶, conforme señalan los gramáticos Carisio (gramm.134,16 *sagum neutro genere dicitur. sed Afranius in Deditioe masculine dixit... et Ennius*), Nonio Marcelo (223,30 *sagum generis neutri ut plerumque. masculini Ennius...*) y el tratado *De dubiis nominibus* (775,412 [GLORIE p 811] *sagus generis masculini, ut Afranius...*); mientras que la flexión habitual en la época clásica y posterior es la de género neutro¹¹⁷; y es la que también figura para su diminutivo *sagulum*.

¹¹⁴ Cf. arag. *fiemo*, "del lat. vg. *femus*, alteración del lat. *fimus* 'estiércol', por influjo del sinónimo *stercus*. 1ª doc.: 1379, invent. arag. (VRom.10, 153); "unos ganchos de fierro pora cavar fiemo", invent. arag. de 1404, BRAE 4, 527..." (apud DCEC II 519, s.u. *fiemo*. Cf., también, la forma castellana *hienda* (de un derivado de *fimus* (*femus*), **femita* [REW 3309]).

¹¹⁵ Según manifiesta Varrón (ling.5,167 *In his multa peregrina, ut sagum, reno Gallica, ut gaunaca et amphimallum Graeca*).

¹¹⁶ Cf. *M. Terentii Varronis Saturarum Menippearum fragmenta*, ed. R. ASTBURY. Leipzig, Teubner, 1985.

¹¹⁷ En los glosarios aparecen las dos indistintamente (cf., entre otras glosas, CGL II 429,29 *sagus* σάγος; II 527,52 *sagum* σάγος). Igualmente en *Du Cange* VII 272 sub 1. *sagum*: "vel *sagus*, militare indumentum quod armis superincuebatur, Gallis proprium. ut testatur Varro, Diodorus Siculus et alii..."

En cambio, su helenización (ὁ σάγος, -ου)¹¹⁸ vuelve a testimoniar el género masculino. Algunas formas de las que se conservan en las lenguas románicas para *sagum* (REW 7515), suponen incluso un femenino *saga* (esp. *saya*, fr. *saie*), que sin duda proviene del neutro plural en *-a* por influencia de *toga*¹¹⁹. Tal feminización se documenta con no pocos testimonios en el *Du Cange*¹²⁰.

B.5.3. En alguno de ellos la existencia en latín de las dos flexiones explica, según estamos viendo, la mayoría de las variaciones de formas masculinas y femeninas que se registran en latín medieval y en las lenguas románicas. Así sucede con *manipulus, -i*, 'haz de matas', 'puñado', 'manojó', 'estandarte', 'manípulo (t.t.militar)', cuya flexión en género masculino está expresamente señalada en el *De dubiis nominibus cuius generis sunt* (495, 264 [GLORIE p 788] *Manipulus generis masculini ut psalmista* [psalm. 125,6] *pluraliter: 'portantes manipulos suos'*). En latín tardío, junto a la de tal género, se encuentra sin demasiada dificultad la flexión en género neutro, por ej., en la *Vetus Latina* (iud.15,5 [Lugd.] *inter manipula segetum alienigenarum* [ἐν τοῖς σάγχοι; VVLG.in segetes]), en algunos escritores, como en

¹¹⁸ En autores como Polibio (2,28,7; 7,30,1;...), y Plutarco (Morales 201 c), entre otros.

¹¹⁹ Según Ernout-Meillet, p 589, s.u. *sagum*; cf. para las formas francesas FEW XI 74, s.u. *sagum*; y para el español *saya*, DCEC IV 165, s.u.: "del lat.vg. **sagia*, derivado del lat. *sagum* 'especie de manto', 'casaca militar'..."

¹²⁰ VII 272, s.u. *saga fresonica*, 2. *sagum*, *saga*, *sagia*, *saia*, *saium*. Cf., también, Forcellini IV 196, s.u. *sagum* n. et *sagus, -i* m.2. et *saga, -ae* f.1.

uno de los de la *Historia Augusta*, tal vez del siglo IV, Elio Espartiano (Hadr.10,2 *inter manipula uitam militarem magistrans*)¹²¹, y en glosarios (CGL II 268,38 δέσμη χόρτου *hic manipulus hoc manipulum*; V 464,36 *manipula stipula messorum*; etc.). En latín medieval, además de las citadas dos flexiones, se documenta igualmente la de género femenino (*manipula*: AL-CVIN.Rich.[MGH SS.rer.Merov.IV] p.399,30; CARTA C.840 [PÉRARD, *Recueil* p.26] *stolas duas, manipulas duas*; ROB<ertus> WALC<iodorensis abbas> <vita> *Foran<nani>* [ed.AASS Ben.V 1685] p.590; y *manibula*: AL-CVIN.Rich.p.450,9)¹²², flexión que probablemente tiene su origen en las formas en -a del plural neutro¹²³. Las lenguas románicas mantienen normalmente el género masculino (REW 5306), si bien unas pocas de ellas además presentan formas femeninas (it.*manopola*, esp., port.*manopla*; etc.), que podrían significar quizás una conservación de la flexión latina en

¹²¹ Hay, incluso, testimonios anteriores en texto griego: cf.el de Plutarco (vit.Rom.8 ἐκάστης [ἐκατοστύος] δ' ἄνθρωπος ἀφηγεῖτο χόρτου καὶ ὕλης ἀγκαλῖδα κοντῷ περικειμένην ἀνέχων· μάνιπλα ταύτας Λατίνοι καλοῦσι· ἀπ' ἐκείνου δὲ καὶ νῦν ἐν τοῖς στρατεύμασι τούτους μανιπλαρίους ὀνομάζουσι).

¹²² Apud NGML "M", p.128, s.uu.*manipulus, manipula*; y p.122, s.u.*manibula, -e*. En todos estos pasajes medievales, aparte de los significados del latín *manipulus*, aparecen otros nuevos como 'toalla', 'manípulo: ornamento sagrado semejante a la estola, que se sujeta sobre el alba al antebrazo'. Testimonios medievales también recoge *Du Cange*, incluyendo un *maniuola* (*manuuola*) que parece significar 'guante'.

¹²³ Sin embargo, cf.DCEC III 241, s.u.*manopla*: "Diez (Wb., 203) llamó la atención hacia el b.latín *manipula* 'toalla': al parecer se trata de un derivado del verbo medieval *manipulare* 'manipular', 'manejar'".

neutro.

B.5.4. En cambio, para otra serie de sustantivos la flexión en género neutro es más bien esporádica, como, por ej., *sibilus*, -i 'silbo', 'silbido', cuyo empleo en dicho género no está bien visto por los gramáticos:

"Debe decirse *sibilus*, como lo hace Virgilio (ecl.5,82): *nam neque me tantum uenientis sibilus austri*, y Cicerón en el libro II del *De gloria* (frg.11 M.): *in Tusculanum mihi nuntiabantur gladiatorii sibili*; por más que algunos lo usaron en género neutro, como Ovidio (met.4,494): *sibila dant saniemque uomunt*, y Cornelio Severo (frg.6 B.): *et sua concordēs dant sibila clara dracones*, así como Macer en el V de *Theriacon* (frg.7 B.): *longo resonantia sibila collo*"¹²⁴.

En efecto, el neutro sólo lo encontramos en algún que otro glosario (CGL V 482,6 *sibilum sifilum*; 484,53 *suiflum sibilum*; III 302,43 *sifilum* *συριγμός*)¹²⁵.

B.5.5. La flexión en género neutro también es bastante esporádica para el vocablo *murus* (*moerus*) 'muro (de una ciudad)', frente a *paries* 'muro (de una casa)' y suele explicarse por una asociación con *moenia*. Se registra en torno al año 315 en el *Chronicum Alexandrinum* (I p.117,241

¹²⁴ CHAR.gramm.(BARWICK) 102,6 '*Sibilus*' *dici oportet, ut Vergilius...*; *Cicero de gloria:...sed et neutro quidam dixerunt, ut Ouidius..., et Cornelius Seuerus..., et Macer V theriacon...*

¹²⁵ Y cf.CGL V 149,37 *generis masculini semper est, nam sibila pro participio ponimus*: semejante a lo que ya había dicho Servio (Aen.2,211): *sibila id est sibilantia, nam participium est: cum enim nomen est, 'sibilus' dicimus, ut...(ecl.5, 82).*

mura) y en las *Notas Tironianas* (100,76 *murum*)¹²⁶. No obstante, ya en latín medieval especialmente de baja época se constata con cierta frecuencia el femenino *mura*, -e 'muro', 'muralla', sobre todo en varios cartularios medievales, que debe provenir del neutro plural en -a (CARTVL.Fuld.B.266 p.383,1 [a.800] *ab uno latere habet sanctus Martynus, ab alio latere habet Gozza, tertio et quarto latere est antiqua mura*; CARTVL.Savinia.21 p.24 [a.888] *mura antiqua que a paganis fuit destructa*; CARTA a.904 [Tiraboschi, *Mem.Mod.*87, 11] *prope muras ciui<tat>is noue*; etc.)¹²⁷. Las lenguas románicas conservan más abundantemente la flexión masculina, si bien algunas regiones italianas mantienen un plural en -a (REW 5764 "Plur.: log.*sa mura* dient zur Bezeichnung prähistorischer Bauwerke, die auch *nura*, *nurattolu*, *nurage* 4171 heissen Flechia ...")¹²⁸.

B.5.6. Y aún menos abundante es el empleo de la flexión en género neutro para *angulus* 'ángulo', 'rincón', 'ensenada'. Sólo a partir del siglo

¹²⁶ Cf.W.HERAEUS, "Beiträge zu den Tironischen Noten", *ALLG*, 12 (1902), 27-93, esp.p 80: "**murum* (Gl.V 441,13 u.446,20 Pl.*mura*)".

¹²⁷ Cf.NGML "M", 973, s.u. 1.*mura*; ibidem, 988, s.u.1.*murus*. E incluso cf.ibidem, 981, s.u 3.*muria*, -e: "f.[*murus*] forme: *muries*: CARTA a.780 (Muñoz, *Colección de fueros* 10). mur de pierres sèches: CARTA a.853 (Dipl.esp. periodo astur.1, 331) *per illas murias*; y, por último, ibidem, 981, s.u. *muricia*, -e. Vid.también LA FUENTE, *Hist.eclesiast.de España* III p.505 (a.959) *muras* (it.le *mura*), cita de K.SITTL, "Zur Beurteilung...", art.cit., p 572.

¹²⁸ Cf.también DCEC III 438, s.u.MORENA II: "En Astorga *murias* son 'montones de cantos, especie de majanos'..., pero en Colunga *muria* es 'cerca de piedra suelta'... Hay pues razón para creer que ahí tenemos el lat. *murus* 'pared' con la *i* epentética leonesa..."

VI encontramos alguna exigua constatación de tal tipo flexivo (*angulum*: GROM.345; SCHOL.Arat.Lat.p.224)¹²⁹. Sin embargo, en baja época (pasado el siglo XII) aparece la forma femenina *angula* con los sentidos de 'territorium quoddam balliviae seu districtus Senonensis' y de *angula terrae* (pro *angulus terrae*)¹³⁰, que posiblemente deriva del neutro plural en -a. Así se explican algunas formas románicas, como las portuguesas y españolas *angra*¹³¹ 'ensenada'; por lo demás la flexión masculina se mantiene con más frecuencia (REW 465).

B.5.7. La flexión en género neutro para *autumnus*, 'otoño'¹³², puede explicarse porque se trata de un vocablo que también figura como adjetivo, *autumnus*, -a, -um, (CATO agr.5,8 *post imbrem autumnum*)¹³³. Dan cuenta de uno y otro tipo flexivo algunos gramáticos, como entre otros Beda (De orth.[Ch.W.]JONES, Turnhout 1975, CCh SL 123 A] 9, 63 *Autumnus genere*

¹²⁹ Apud ThLL 2,57,4, s.u.*angulus*, -i m.

¹³⁰ Ambos apud Du Cange I p 252 ('territorium'... "nostris etiam *angle*. Charta Ludov.X.reg.Franc.ann.1315 in Reg.52. Chartoph.reg.ch.92 *Johanni de Claramonte militi concessimus de gratia speciali unum mercatum in villa sua de Sancto Justo in angula...*; '*angula terrae*'...Gall.'coin', 'portion de terre'. Madox Formulæ Anglicanum p.197 *hac praesenti carta mea confirmaui Randulfo de la Lane illam angulam terrae meae quae iacet ex parte..., illam angulam scilicet quae est iuxta magnam uiam*).

¹³¹ Cf.DCEC I 215, s.u.; y REW 465: "auch siz.*angra* 'Fels'?". En el DER 9064 *unghi* (-iuri) se da como neutro.

¹³² Cf.CHAR.gramm.(BARWIK) 38,3 *Elementa semper singularia sunt, uelut...autumnus et autumnum* φθινόπωρον μετόπωρον.

¹³³ Cf.CGL III 295,54 φθινοπωρινός καιρός *autumnum tempus*.

masculino et autumnum dicitur neutro, utrumque numero singulari); y usaron el género neutro (sing.*autumnus*) Varrón (según NON.71,15 '*autumnus uentosus fuerat*'), Columela (7,7,2 [sólo algunos códigos]), e incluso el plural (*autumna*) Tertuliano (resurr.12 *reuoluuntur hiemes et aestates, uerna et autumnus*) y San Cipriano (ad Demetr.3). Las lenguas derivadas mantienen las formas masculinas (REW 812), salvo el rumano donde se registra un femenino (*toamna*) que podría representar la señalada base latina *atamna*¹³⁴.

B.5.8. Bastante esporádica es igualmente la flexión en género neutro de *titulus*, -i, 'inscripción', 'rótulo' y casi reservada a inscripciones (CIL X 2487,3; Orell.2754; Henzen 6293; INSCR.Fabretti 8,47 *Amphio mi frater hoc titulum posuit*), y glosarios (CGL IV 397,23 *titulum inscriptio*). El femenino que se halla en algunas regiones de la Romania (afr.*tytle*, esp.*tilde*, cat.*títlle*)¹³⁵ más parece representar una evolución propia que un mantenimiento de la señalada vacilación latina del género.

¹³⁴ Cf.DER 8795: "El cambio de género, como en *iarna*, por analogía con *vara* y *primavera* (Tixtin; Jordan, *Dift.*, 189;...). La hipótesis de un lat. **autumnium* (Puscariu, ZRPh, 28, 688; Puscariu 1743) no parece necesaria".

¹³⁵ Cf.DCEC IV 405, s.u.*título*: "Duplicado semipopular de *título* es *tilde*...Aut. lo da como masculino con las acs... El género sólo resulta claro en la última (Cervantes), donde es femenino; así en efecto aparece en varios clásicos ("escucha ahora un cuento...sin añadir ni quitar de la verdad una tilde" *Coloquio de los Perros*, Cl.C., p.274)...". "La etimología en definitiva está clara..., pero no es menos evidente, a causa de la -e, que *tilde* no puede venir directamente del latín; debió tomarse en calidad de término gramatical, del cat. o del oc.ant.: en aquél se dice hoy *títlla* f..."

B.5.9. Aunque la declinación masculina es la más frecuente para *commentarius, -ii*, la flexión neutra es también usual (VARRO ling.6,90 *commentarium indicat uetus*)¹³⁶, y el plural en *-a*, *commentaria*, se registra varias veces, entre otros, en Aulo Gelio (1,12,18; 2,6,1; etc.). Algún que otro intento de distinguir semánticamente ambas flexiones debe ser producto más de artificio ingenioso que de realidad (ISID.diff.app.86 *commentarii libri, commentaria uolumina dicunt*)¹³⁷.

B.5.10. En cambio un "singulare tantum", *limus, -i*, 'barro', 'lodo', utiliza con muy poca frecuencia la flexión en género neutro¹³⁸ (FRONTIN.grom.p.42,15; PS.AVG.symb.3,2)¹³⁹, mientras que se encuentra perfectamente atestiguada la masculina (DVB.NOM. [GLORIE] 786,468-9 *Limus generis masculini, ut Prudentius* [Cathem.7,191]: 'miratus hostis posse limum tabidum'; CHAR.gramm.[BARWICK] 32,26 [*masculina semper singularia*] *hic limus* η ιλύς; DIOM.gramm.I 327,19; etc.), e incluso alguna que otra vacilación entre masculino/femenino *apud vetustissimos* (PRISC.gramm.II 169,

¹³⁶ Cf. *ThLL* 3,1856,5: "usurpatur promiscue masculino et neutro genere etiam ab isdem auctoribus, sed saepius masculino ..."; y *Neue-Wagener* I 795.

¹³⁷ Cf. *ThLL* 3,1856,17: "distinguitur argutius quam uerius significatio masculini et neutrius".

¹³⁸ "Nach *lutum*", apud *Hofmann-Szantyr*, p 11,18 b.

¹³⁹ Y tal vez ISID.orig.19,7,4 *lima dicta quod lene faciat, nam linum lene est*, si no se refiere a *limus, -i*, 'especie de vestido bordado': cf. *ThLL* 7:2, 1428, s.u.

13 *Sciendum tamen, quod uestustissimi...inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut 'hic' et 'haec...limus'*). El género masculino es el único que se conserva en las lenguas derivadas (REW 5058).

B.5.11. Igualmente el sustantivo *cibus,-i*, con el significado original de 'sac à provisions', si se admite la etimología propuesta por PAVL.FEST. (37,10 *Cibus [cibum codd.: corr.T] appellatur ex Graeco, quod illi peram, in qua cibum recondunt, cibusim appellant*)¹⁴⁰, ofrece unos cuantos testimonios de una flexión en género neutro en un pasaje de la *Mulomedicina* de Quirón (399, en otros pasajes es masculino), en textos de Gregorio de Tours (Mart. 3,59; glor.mart.79 p.542,6 *in qua conpositum erat cibum illud*) y en la *Regula monachorum* de San Benito (cap.25): Estos últimos influidos, tal vez, por las constancias de tal flexión en la VL (por ej., en I Timoth.4,3 *abstinere a cibus...*, *quae deus creauit* [ἀπέχεσθαι βρωμάτων, ἃ ὁ Θεὸς ἐκτίσεν])¹⁴¹, donde el relativo *quae* traduce el griego ἃ en concordancia con βρώματα¹⁴². Incluso para *cibus* se llega a constatar una forma analógica en *-ora*,

¹⁴⁰ Cf.Ernout-Meillet, p 118, s.u.; también ThLL 3,1038, s.u.

¹⁴¹ Apud Theodori episcopi Mopsuesteni in epistulas B.Pauli commentarii, ed.H.B.SWETE, Cambridge 1880-82, 2, 141, 16; y cf.VVLG.ibid.abstinere a cibus, quos Deus creauit...

¹⁴² Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, op.cit., p 39, s.u.cibus et esca: "Int. formam neutrius generis retinuit, fortasse ἃ 'quas res' significare ratus"; vid.igualmente S.LUNDSTRÖM, *Die Überlieferung...*, op.cit., p 40: IREN.5, 33,2 p.83 *Omnia animalia cibus utentia, quae [qui R D] a terra accipiuntur, pacifica et consentanea inuicem fieri* (a causa del texto gr.que ofrece el sust.

cibora, probablemente por interpretarse el nominativo singular en *-us* de la segunda declinación como un nominativo / acusativo neutro singular de la tercera¹⁴³, en el siglo IX en San Gallen (*Codex Anthimi*, c.23)¹⁴⁴. Las no muy frecuentes formas románicas que conservan el latín *cibus* son regularmente masculinas (REW 1896); es posible que el corso *civa* pueda representar un antiguo *cība*, porque el cast.*ceba* parece postverbal de *cebar* (< *cibare*, cf.DCEC I 743, s.u.*cebo*).

B.5.12. También *floccus*, *-i*, 'copo de lana', 'pelo de los paños', (*floccum dicimus capillum*)¹⁴⁵, documenta una segunda flexión en género neutro (EXC.Bob.gramm.I 554,14 *floccus inter neutra enumerantur*; y CGL II 530,9 [= III 93,30] *floccum*), cuyo plural podría ser la base de algunas formas femeninas que se encuentran en las lenguas derivadas (por ej., it.*fiocco* / *fiocca*)¹⁴⁶, cuando el género que se conserva es por lo regular el masculino (REW 3375).

B.5.13. Lo mismo que *globus*, *-i*, 'esfera', 'globo', 'bola', 'pelotón

βρώμα).

¹⁴³ Cf.J.GIL, "Sobre el texto de los *Acta Andreae...*", art.cit.(*Habis*, 6), p 191, en el apartado dedicado a la "fossilización del neutro".

¹⁴⁴ Fumagalli p.518 [a.892], apud K.SITTL, art.cit.(*ALLG*, 2), p 570, con la nota ("Also ist diese Handschrift in Italien geschrieben").

¹⁴⁵ SCHOL.Palat.Prud.perist.10, 140 (ed.BURNAM).

¹⁴⁶ Cf.*Devoto* sub *fiocco*, "lat.*floccus* 'fiocco di lana', privo de connessioni ideur."; sub *fiocca*, "variante di *fiocco*". También piem.*fioca* y arag.ant.*floca* "[1373]", apud DCEC II 535, s.u.*fleco*.

(mil.)', 'muchedumbre', ofrece, aunque esporádicamente y en época tardía, una flexión en género neutro (CGL V 298,42 *globum: collectio multorum*; 541, 2 *globum: rotunditudo*; y GLOSS.¹⁴⁷ IV Plac.64 *globus dicitur genere masculini lunaris, ut Vergilius (Aen.6,725) 'lucentemque globum lunae'. globum autem [glomus autem eqs.GOETZ] et glomera neutro pensa mulierum*). Así se explica el diminutivo en género neutro *globellum*, -i que aparece únicamente en Isidoro (orig.19,29,6 *gubellum [lubellum V] corrupte a globo dictum per diminutionem quasi globellum*) y que el *ThLL* califica de "vocabulum vix recte fictum (*globellus spectes*) ab Isid."¹⁴⁷. El vocablo tanto el simple (esp.*globo*) como el diminutivo (esp.*ovillo*, port.*novelo*) se conserva en algunas lenguas románicas (REW 3791 sub **globellus*) especialmente en las ibéricas: esta constancia junto a la cita de San Isidoro hace que sea considerada generalmente palabra hispano latina¹⁴⁸.

B.5.14. No cabe duda que muchos de estos sustantivos permiten explicar su flexión en género neutro recurriendo al conocido fenómeno de la ultracorrección, es decir, cuando el neutro se usa por temor a caer en la incorrección de su no empleo. Así suele explicarse el neutro *thesaurum*,

¹⁴⁷ Apud *ThLL* 6:2,2049,4-9, s.u.*globellum*, y añade: "dum explicare vult quam originem habuerint uoces hisp. et port. a **globellus derivatae*", con cita de MEYER-LÜBKE, *Wiener Studien* 25 (1903) p.102.

¹⁴⁸ Cf.DCEC III 601, s.u.*ovillo*: "del ant.*luviello, lovelo*, hispano-latino *lobellum* y éste de *globellum*, diminutivo del lat.*globus*...que en vulgar se confundió totalmente con *glomus (-eris)*, 'ovillo', 'bola'..." Vid., también, J.SOFRER, *Lateinisches und Romanisches...*, op.cit., pp.136-7 par."*Gubellum, lubellum*".

por *thesaurus*, que aparece en Petronio (46,8 *Litterae thesaurum est et artificium nunquam moritur*). Lo volvemos a encontrar en la comedia anónima del siglo IV o V, la *Querolus* (74,3 *thesaurum aliquod*), en la *Vetus Latina* (Luc.12,34 [Rehd.] *ubi fuerit thesaurum tuum*)¹⁴⁹, y, más tarde, en San Gregorio de Tours (h.F.5,19 p.216,9 *hoc est magnum thesaurum*; p.217,6 *thesaurum habeo quod...*; Mart.1,2 p.589,6 *thesaurum caeleste*)¹⁵⁰; y, ya en plena época medieval, la forma *thesaura* (en Agnell.166)¹⁵¹, que debe ser un neutro plural. La feminización de la misma se registra por C.Appel (*De neutro genere...*, p.106).

B.5.15. Por último, también debe figurar en este apartado *somnus*, -i, 'sueño (acto de dormir)', masculino por todas partes. La flexión en género neutro aparece en algunos glosarios (entre otros, CGL II 465,22 *somnus et somnum* ὕπνος) y, aunque con ciertas dudas, en una *Tabella defixionum* (289,b.16 *aufer illis dulce somnum*)¹⁵², por influencia probablemente de

¹⁴⁹ Apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 271.

¹⁵⁰ Apud Bonnet, p 346 y n.7.

¹⁵¹ Citada por K.SITTL, art.cit., p 570. Debe referirse a una carta del año 875 de Agnello de Ravena (*Agnellus qui et Andreas*), del siglo IX, editadas bajo el título de *Historiae patriae monumenta: Chartae I*. Turín 1836.

¹⁵² Podría interpretarse como un *dulce*<*m*> *somnum*, cf.M.JEANNERET, "La langue des tablettes d'exécration latines", art.cit. (*Revue de Philologie*, 41, 1917), p 55: "...il se pourrait que nous eussions affaire dans *dulce* à un cas de chute de *m* finale et que *somnum* fût masculin, mais il n'est pas impossible que *somnus* fût véritablement passé au neutre sous l'influence de *somnium*."

somnium, -ii, 'sueño (representación de sucesos imaginados durmiendo)', cuya diferencia semántica con *somnus* se acostumbra a poner de manifiesto en no pocos gramáticos latinos (por ej., PROB.app.gramm.IV 200,26-7 *Inter somnum et somnium hoc interest, quod somnum quod dormimus significat, somnium autem quod dormientes uidemus esse demonstrat*)¹⁵³. Por lo que respecta a las lenguas románicas, la mayoría de ellas mantiene la distinción entre las dos palabras *somnus* y *somnium* (respectivamente, port.*sono, sogno*; cat. a.*son, suny*; fr.*somme, songe*; it.*sonno, sogno*; etc.)¹⁵⁴, en cambio, otras como el español incurren en la confusión de ambas formas, pese a los intentos de la voz *ensueño* por ocupar el puesto del latín *somnium*¹⁵⁵.

B.6. Otros nombres cuya flexión en género neutro apenas está documentada.

Viene a continuación una pequeña serie de nombres masculinos en los que por diversas causas se registra muy esporádicamente una flexión en género neutro sin ninguna significación ni en la historia del vocablo en el propio latín ni en su mantenimiento en las lenguas derivadas.

¹⁵³ También en CGL IV 173,18-9 *somnum quando dormimus, somnium quod uidemus*, y en ISID.diff.342.

¹⁵⁴ Cf.REW 8086 sub *somnus*. Conviene destacar lo que allí se dice respecto a algunas formas en género femenino, v.gr., del catalán: "kat.*son* Mask.'Dauer des Schlafes', *son* Fem.'Schlafbedürfnis'. Igualmente cf.FEW XII 92-6, s.u.*somnus*.

¹⁵⁵ Cf.DCEC IV 298, s.u.*sueño*.

B.6.1. Tal es el caso, por ej., de *triumphus*, -i, 'triunfo', latinización del griego ó θρίαμβος, -ου, a través al parecer del etrusco, cuya flexión en género masculino apenas presenta oscilación. En efecto, la del género neutro sólo se documenta en un esolio a Virgilio (SCHOL.Verg.Bern.georg.1, 504) y en un pasaje del escritor Optato, obispo de Milah (en Numidia) de finales del siglo IV (13,3 [el plural *triumpha*]). Algunas formas femeninas que se encuentran especialmente en ciertas hablas francesas (cf.FEW XIII:2, 311-2), parecen más bien consecuencias de la ambigüedad de las finales en -e (*trumphe* f.) típica de aquella lengua.

B.6.2. En ciertos nombres de este grupo suele vincularse la flexión en género neutro a alguno de sus significados. Por ej., *tumulus*, -i, 'montecillo', 'colina', 'túmulo', regularmente masculino, se documenta en género neutro en bajo latín y con el significado de 'tumba' por influencia sin duda del vocablo *sepulcrum*¹⁵⁶. Así aparece especialmente en las inscripciones (CIL V 8294; VI 14578; etc.)¹⁵⁷ y en glosarios (CGL IV 187,22 [= 575,52] *tumulum sepulchrum*; etc.).

B.6.3. Ésta podría ser la explicación de la forma *cantherium* que se encuentra únicamente en Isidoro en género neutro entre los instrumentos de carpintería (orig.19,19,15 *Taratrum, quasi teratrum. Scobina dicta quod*

¹⁵⁶ Cf.Ernout-Meillet, p 707, s.u.*tumulus*.

¹⁵⁷ Cf.igualmente Forcellini IV 829, s.u.*tumulus*: "*Tumulum* neutr.gen.in Inscr.infimae notae apud Reiher Inscr.cl.20 n.197 SIBI POSTERISQVE SVIS HOC TVMVLVM FECIT.

haerendo scobem faciat. Cant[h]erium. Guuia). Es decir, se trataría de la puesta en práctica de un criterio de clasificación de las palabras por medio del género gramatical¹⁵⁸. Así se distingue en este caso *cantherium* 'cabrio, instrumento de carpintero', 'canterio' de *cantherius, -i*, 'equus castratus', en género masculino¹⁵⁹.

B.6.4. Lo mismo podría decirse de *cuniculus, -i*, habitualmente en género masculino tanto con el significado de animal 'conejo', como con el de 'galería, mina'. En este último sentido aparece alguna que otra vez el género neutro *cuniculum* (v.gr., entre otros, PAVL.FEST.43,19-22 *Cuniculum, id est foramen sub terra occultum, aut ab animali, quod simile est lepori, appellatur, cui subterfossa terra latere est solitum, aut a cuneorum similitudine, qui omnem*

¹⁵⁸ Esta actitud gramatical de San Isidoro se manifiesta en otras ocasiones: cf.orig.20,6,5 *catinum uas fictile, quod melius neutro dicitur quam masculino*.

¹⁵⁹ Cf. una explicación de este cambio de significado (por el que ciertos nombres que designan animales pasan a indicar diversos instrumentos) en DCEC I 562, s.u. *cabria* 'maquina de levantar pesos consistente en una armazón triangular con un torno de eje horizontal'...: "Es frecuente la aplicación de las palabras que significan 'cabra' a instrumentos en forma de caballete o análogos, que recuerdan la posición característica de la cabra erguida y con las patas traseras esparrancadas"; cf., igualmente, s.u. *cabrio* 'madero que forma parte de la armadura de un tejado, viga': "*Capreolus* 'cabrio' se halla ya en César y en Vitrubio, y quizá se explica por la costumbre de figurar la cabeza de un animal en los extremos de las vigas (n.1: El caso del lat. *cantherius* 'caballo castrado', fr. *poutre*, oc. *saumier* 'caballería', como nombres de vigas, es diferente, pues estos animales se emplean para llevar peso, lo mismo que hacen las vigas)".

materiam intrant findentes)¹⁶⁰.

B.6.5. En algunos otros nombres los pequeños intentos de creación de una flexión en neutro podrían interpretarse como un deseo de distinguir mediante diferencias formales palabras homónimas. Lo que parece que ocurre con *uitellus*, -i, 'yema de huevo', idéntico fonéticamente a *uitellus*, diminutivo de *uitulus*, -i, 'ternero'¹⁶¹, cuyo género masculino es el regular (CIC.div.2,134; CGL III 579,33 *uitellus id est meiolus [= mediolus] oui*)¹⁶². La flexión en género neutro sólo la encontramos en Apicio (4,1 *Sala cattabia: piper, mentam, apium, puleium aridum, caseum, nucleos pineos, mel, acetum, liquamen, ouorum uitella, aquam recentem*), en algún que otro glosario (CGL II 210,7 *Vitellum λέκιθος φουῦ*) y ya en bajo latín (Alex.Jatrosoph.MS.lib.1 *Passion.cap.32 succos ptysanae dabis et uitella ouorum et maluas inscellatas*)¹⁶³.

B.6.6. Tampoco extraña que algunos nombres masculinos que desig-

¹⁶⁰ Cf. también VEG.mil.4,24 *genus oppugnationum est subterraneum atque secretum, quod cuniculum uocant a leporibus, qui cauernas sub terris fodiunt ibique conduntur*.

¹⁶¹ Cf. Ernout-Meillet, p 741, s.u.

¹⁶² Cf., además, HOR.sat.2,4,14 *Longa quibus facies ouis erit, illa memento, / ut suci melioris et ut magis alba rotundis, / ponere; namque marem cohibent callosa uitellum*. En el texto se confunde 'yema de huevo' con 'germen', siguiendo, además, la opinión de que el huevo de forma alargada suele contener un germen macho, mientras que el germen hembra es propio del de forma redondeada (PLIN.nat.10,145; COLVM.8,5,11; etc.), cf. la nota ad loc. cit. de F.VILLENEUVE (en *Horace. Satires*. París 1966, p 175).

¹⁶³ Apud Du Cange VIII 359, s.u. *Vitellum*, pro *uitellus*, Gall. *Jaune d'oeuf*.

nan partes del cuerpo, registren de manera esporádica una flexión en género neutro. Tal es el caso de, por ej., *umbilicus*, -i, 'ombligo', masculino sin variación por todas partes, pero que, con ciertas dudas, documenta un empleo en neutro en un glosario (CGL III 571,10 *umbilicum* ὀμφαλόν [¿acusativo?])¹⁶⁴.

B.6.7. Lo mismo ocurre con *naeuus*, -i, 'mancha sobre el cuerpo', 'lunar', 'verruga' (LVCIL.546 *uerrucam*, *naeuum*), cuyo género habitual es el masculino (cf. HOR. sat. 1,6,67 *uelut si / egregio inspersos reprehendas corpore naeuos*). El neutro se documenta sólo en algún que otro glosario mediante la forma *neum* (por *neus*) (v.gr., CGL IV 541,10 [= V 313,11) *neum macula*) y ya en el latín de baja época, *noeuum*, en un Cartulario del año 1024 (CARTVL.I p.165); incluso el femenino *neua*, -e, regularmente con el sentido figurado de 'falta', 'pecado', en lugar de *neuus* no es difícil encontrarlo en la misma época en numerosos textos medievales, por ej., en Tietmaro, obispo de Merseburg (Halle) de finales del siglo X (prol.6 p.1 *antecessorum neuam suorum cupiens emundare*; ibid.6,43 *neuam hanc abluere sedulo cogitauit*); Resulta particularmente frecuente sobre todo en el sentido de 'pecado original', *neua originalis* (v.gr., THIETM. ibid.4,56 *in sacro baptisate*

¹⁶⁴ Las formas en género femenino que aparecen en diferentes hablas francesas se consideran más bien evoluciones propias (cf. FEW XIV 20-1, sub *umbilicus*, y 17-20 sub **umbiliculus*).

neuam originalem deterisit)¹⁶⁵. El vocablo pervive en unas cuantas lenguas románicas, tanto en la forma *naeuus* como en la de *neus* (cf. REW 5807), regularmente en género masculino, aunque se registra una forma femenina (*nehe*) en el dialecto italiano de la región de los Abruzos.

B.6.8. Las fluctuaciones entre la flexión en género masculino y la del neutro, aunque ésta sea muy esporádica, podrían ser indicios de dificultades de latinización de préstamos de otras lenguas. Así se puede interpretar quizás el caso de *burgus*, -i, 'castillo', 'ciudad fuerte', considerado vocablo germánico por no pocos estudiosos¹⁶⁶, y que en latín se registra en masculino a partir del siglo IV de nuestra era (cf., entre otros, VEG.mil.4,10 *castellum paruolum, quem burgum uocant*); la flexión en género neutro (¿por influencia de *oppidum*?) la encontramos en inscripciones cristianas tardías (CIL VIII 4799 *fa<bric>atum est b<ur>g<um>*; 21662 [siglo III] *burgum institutu<m> per T.Fla<u>ium Serenum*). La forma *burgus* documenta además un empleo en género femenino en Sidonio Apolinar (epist.[carm.22] 3 *Burgum*

¹⁶⁵ Cf. *Thietmarus, Merseburgensis episcopus. chronicon* (ed. R.HOLTZ-MANN, MGH Script.nov.ser.IX [1935]), apud NGML "M-N", s. uu.*nevus* (p 1238), y *neva* (p 1231).

¹⁶⁶ Entre éstos, Ernout-Meillet, p 78, s.u.: "Mot évidemment germanique"; REW 1407 sub *burgs* (germ.). Otros opinan, en cambio, que la palabra es un préstamo griego (ὁ πύργος οὐ): ThLL 2,2250,17: "[potius a gr.πύργος quam german.*burg*]"; GAMILLSCHEG, *Romania Germanica: Sprach- und Siedlungsgeschichte der Germanen auf dem Boden des alten Römerreiches*, vol.I. Berlín 1934, p.35 n.1; E.PENNINCK, "L'origine hellénique de *burgus*", *Latomus* 4, p.5 y stes.; etc. Y cf. glosas como CGL II 426,46 πύργος, *haec turris, burgus*; etc.

tuam... meam feci) que, de no ser una confusión o una contaminación con el género de *turris*, representaría sin duda una permanencia del género que la palabra tenía en germánico (alemán *die burg*)¹⁶⁷.

B.7. Los diminutivos.

Por último, en este apartado de sustantivos masculinos con un segundo tipo flexivo en neutro merecen también una consideración especial los diminutivos y, entre ellos, particularmente los de las formaciones *-ulus*, *-ulum* y *-c-ulus, -c-ulum*. Según estamos viendo, no resulta extraño registrar la existencia de los dos diminutivos (por ej. *gladiolus, gladiolum*), cuando derivan de vocablos que presentan los dos géneros (*gladius, gladium*), con lo que se cumple la conocida norma gramatical latina de que el género del diminutivo debe ser congruente con el de la palabra base de donde deriva¹⁶⁸. Es más, como es sabido, la mayoría de los gramáticos asignan precisamente a la formación diminutiva una función morfológica de sumo interés para nuestro estudio de las oscilaciones de género, cual es, la de

¹⁶⁷ Cf. REW 1407, con la conservación del vocablo en las lenguas románicas en género masculino.

¹⁶⁸ Cf., entre otros, VARRO ling. frg. 11 [248]: *Hypocorismata semper generibus suis unde oriuntur consonant...* Sobre las diferencias del latín respecto a otras lenguas en cuanto al género del diminutivo, cf. K. BRUGMANN, "Der Genus der Deminutivbildungen", IF, 19 (1906), 215-6.

revelar y patentizar el género gramatical de los vocablos¹⁶⁹. Esta regla adquiere un relieve particular en los casos en los que la forma de la palabra base no ofrece marca específica para el género, lo que ocurre, conforme hemos visto, en la mayor parte de los nombres de la tercera declinación; o cuando, según veremos más adelante, la forma de la palabra base ofrece una marca de género contraria a las polarizaciones genéricas conocidas, como, por ejemplo, los femeninos de la segunda declinación o los masculinos de la primera.

No obstante, también los gramáticos latinos ofrecieron constancia de las excepciones a esta regla. Un gran número de vacilaciones en el género de los diminutivos reflejarán sin duda las fluctuaciones en cuanto al género de la propia palabra base de la que derivan, tal como acabamos de indicar en este mismo apartado para *gladiolus, -um* (de *gladius, -um*). Pero igualmente, no pocos registros de diminutivos de género distinto al de la palabra base de la que derivan pueden ser testimonios de vacilaciones y de cambios de género de la misma¹⁷⁰.

En cualquier caso conviene tener presente al menos dos hechos que

¹⁶⁹ Vid. un compendio de esta doctrina en palabras de "El Brocense" (*Minerva*, ed.F.RIVERAS, Madrid, Cátedra, 1976, p.23): "Pero también una segunda razón, que tomamos del cap.5 de Quintiliano. El diminutivo revela el género: pues *funiculus* muestra que *funis* es masculino; así pues, que *homo* y *latro* son sólo masculinos lo muestran *homulus*, *homunculus* y *latrunculus*".

¹⁷⁰ Cf.a este respecto el ya antiguo estudio de A.WEINHOLD, "Genuswechsel der Deminutiva", en *ALLG*, 4 (1887), 169-89.

suelen darse en el capítulo de los diminutivos y que ocasionan las más de las veces no pocas confusiones. En primer lugar, la coexistencia en latín de un doble valor para el sufijo *-culus*, *-culus*: por un lado el significado diminutivo (pequeñez, aminoramiento, etc.) y, por otro, el valor instrumental, mejor denominado "mediativo"¹⁷¹. Como consecuencia de este doble significado no resulta extraño contemplar diversas interpretaciones para una misma palabra. Sirva de ejemplo, entre otros, el caso de *curriculum* 'el hecho de correr', 'la carrera' (también con el sentido instrumental de 'carro' o de 'campo de carreras'), confundido no pocas veces con el masculino *curriculus* 'pequeño carro', diminutivo de *currus* 'carro'¹⁷², tanto por parte algunos gramáticos antiguos¹⁷³ como por determinados estudiosos modernos¹⁷⁴, cuando parece claro que se trata de un deverba-

¹⁷¹ Después de la citada Tesis de Guy SERBAT, (*Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*, París, 1975 [leída en 1971]).

¹⁷² Que incluso puede aparecer en género neutro, *curriculum*, "sous l'influence de *curriculum*, déverbatif normal, et du synonyme *vehiculum*" (apud G.SERBAT, *Les dérives...*, op.cit., p 356).

¹⁷³ Entre ellos, PAVL.FEST.42,28 *Curriculum diminutivum est a curru*; cf., no obstante, los intentos de distinción entre masculino y neutro en Carisio (gramm.47,22-5 *Curriculum masculine diminutio est currus, neutraliter autem curriculum spatium ad currendum aptum uel ipsum currendi officium, ut Cicero (Tim.9) et Varro (cf.NON.263) locuntur*); pero Prisciano (gramm.II 106 *currus curriculum; dicitur tamen et hoc curriculum*) renueva la confusión, de manera semejante al tratado *De dubiis nominibus* (200,109-12 [ed.GLORIE] *currus generis masculini; sed diminutivum <'curriculum' generis neutri, et> 'curriculus' generis masculini; nam Cicero <et Varro> 'curriculi' et 'curricula' dicebant*).

¹⁷⁴ Según R.HAKAMIES (*Étude sur l'origine et l'évolution du diminutif latin et sa survie dans les langues romanes*, Helsinki 1951, p 34) defiende el di-

tivo de *curro*.

En segundo lugar, nos encontramos con el hecho de que un grupo no pequeño de diminutivos formados con los sufijos aludidos, para quienes se esperaría el masculino, se presentan habitualmente en género neutro. La razón de este cambio de género es debida sin duda a la influencia de los sustantivos en *-culum*, cuyo caudal léxico mayoritariamente está constituido por nombres de objetos e instrumentos, que suelen unirse al género neutro desde al menos la época de César y Tito Livio¹⁷⁵. Así ocurre con *cassiculum* 'pequeña red' (de *casses*, *-ium*, masc.)¹⁷⁶, *conuenticulum* 'reunión', 'pequeño comité' (más tarde 'lugar de reunión') (de *conuentus*, *-us* masc.), etc., estudiados por Guy Serbat¹⁷⁷.

Es preciso destacar aquí una observación importante que atañe a la

minutivo M.Till en "Die Sprache Catos", *Philologus*, 28 (1935), p 76. Cf. un resumen de la hipótesis del diminutivo por parte de los modernos en G. SERBAT (*Les dérivés...*, op.cit., p 158-60), que termina con la siguiente solución "plus nuancée" del problema mediante dos desarrollos paralelos: "1. *curriculum* 'course' est dérivé de *curro*, *-is*. 2. Il existe à côté de *currus*, *-us* un diminutif *curriculus* parfaitement régulier. Mais il n'a pas été admis dans la langue qui nous est transmise. Il y est transformé en *-culum*, parce qu'il désigne un instrument et qu'il subit l'influence des noms neutres désignant des moyens de transport, et d'abord celle de *uehiculum*"; algo parecido a la ya citada propuesta del gramático Carisio (gramm.97,22).

¹⁷⁵ Cf. G. SERBAT, op.cit., el capítulo dedicado a "Le genre grammatical", pp.349-58.

¹⁷⁶ Cf. PAVL. FEST. 41,19 *Cassiculum reticulum a cassibus per diminutionem dictum*.

¹⁷⁷ Op.cit., p 268-74.

evolución general de la categoría gramatical del género, realizada por el citado profesor francés. Se trata de que tanto el vínculo de este sufijo *-culum* con el valor instrumental, en el que el neutro parece comprensible y motivado, como la influencia que ha ejercido el mismo en otras formaciones, particularmente en el diminutivo, han producido no pocos sustantivos neutros en todas las épocas del latín, lo que contrasta evidentemente con la conocida tendencia general que lleva a la desaparición del neutro¹⁷⁸.

A lo largo de este balance de las oscilaciones de género hemos tenido ocasión de dejar constancia muchas veces de esta tendencia de los diminutivos al género neutro, por lo que dicho cambio de género en su gran mayoría ha quedado registrado; en consecuencia, aquí sólo mencionaremos unos pocos no citados todavía.

B.7.1. Así, para el diminutivo de *circus, circulus : circuli*, 'línea', 'res rotunda, in se revertens', aunque se presente su flexión masculina de manera más regular en todas las épocas, no es difícil observar sin embargo, a partir de las *Notae Tironianae* (1,29^a) y de los glosarios (CGL III 368,74; V 178,26), cómo una declinación de género neutro se abre camino tímidamente por la aludida influencia del sufijo mediativo en *-culum*, tan frecuente en neutro. Un plural en *-a*, *circula (circla)* se documenta en el poeta

¹⁷⁸ Con las propias palabras de Guy SERBAT (op.cit., p 357): "C'est donc à l'action purement formelle des dérivés en *-culum* qu'il faut à notre avis, attribuer pour l'essentiel les changements de genre observés ci-dessus. Cette formation vivante a exercé une influence assez forte pour contrecarrer la tendance générale qui allait à l'élimination du neutre".

cartaginés de finales del siglo V, Blossio Emilio Draconcio (laud.dei 2,54 *uias per circla morantes*¹⁷⁹).

B.7.2. El término técnico de agricultura *surculus* 'retoño', 'injerto', es el diminutivo habitual (CATO agr.40,2-3; etc.) del arcaico *surus* 'palo', 'estaca', según enseña Paulo Diácono (PAVL.FEST.383,12 *surum dicebant, ex quo per deminutionem fit surculus. Ennius [Ann.525]: 'Unus surus surum ferret, tamen defendere possent'*)¹⁸⁰. Pero la flexión en neutro *surculum* se documenta en Venancio Fortunato (5,13,4 *insita cum fructa surcula, poma simul*) y en no pocos glosarios (CGL II 339,22 *surculum surculus καρφύρον*; 531,58 *ruculum [surculum b] σκυτάλη*; 594,58 *surculum fistula uel ranusculus*).

B.7.3. El sustantivo *fiscus*,-i, 'espuerta o cesto de juncos o mimbres' que se usa para exprimir la uva o la aceituna, de género masculino sin ninguna vacilación en el latín de todas las épocas, presenta los diminutivos *fisculum* (ISID.orig.20,14,13 *Fisculum quasi fiscolum, a colando oleum dictum, uel quasi fiscella olei*), y *fiscellus* con una segunda flexión, *fiscellum* (CGL V 628,69 *fiscellum deminutiue a fisco*) en género neutro.

B.7.4. Por otra parte, los diminutivos que se engloban aquí no proceden sólo de sustantivos de la declinación temática, sino de todas las decli-

¹⁷⁹ Apud ThLL 3,1109,6.

¹⁸⁰ Cf., también, FEST.362, 28 *Suri autem sunt fustes, et hypocorosticos surculi*.

naciones. Así el diminutivo del masculino de la tercera declinación ya citado, *later,-eris*, es regularmente *laterculus,-i*, que se documenta desde Plauto y Catón (agr.109); pero no es difícil hallar el neutro *laterculum*, especialmente en latín tardío, por ej., en Tertuliano (nat.1,13) y a principios del s.V, en las *Notitia dignitatum* (or.18,2 *laterculum maius*)¹⁸¹, o bien en glosarios (CGL II 121,27 *laterculum* βήσαλον καὶ στρατιά). Es precisamente la forma neutra la que pasa al griego λατέρκουλον (LYD.mens.1,28 ἡ... ὀπτὴ λατέρκουλον παρὰ Ῥωμαίοις λέγεται...) ¹⁸².

B.7.5. *Folliculus* 'pequeño saco', 'hollejo (de las legumbres y frutas)', es el diminutivo que corresponde al también citado masculino *follis,-is*, pero la flexión en género neutro *folliculum* debió ser antigua conforme parece acreditar Paulo Diácono (37,24 *cilium est folliculum, quo oculus tegitur, unde fit supercilium*). El neutro se encuentra efectivamente en uno de los capítulos espurios que se incluyen en la versión latina (ss.V-VI) del médico Sorano (PS.SORAN.epit.66^a) y en Isidoro (orig.11,1,128 *Fel appellatum, quod sit folliculum gestans humorem, qui uocatur bilis*), además de en los no pocos testimonios de los glosarios (CGL II 477,64; III 551,5; V 641,45; etc.). Del neutro plural *follicula* pudo originarse la forma antigua castellana *holleja* (*folleya* ast.'corteza y albura del árbol')¹⁸³.

¹⁸¹ Cf.ThLL 7:2,1002,6-7: "(imagini adscriptum ut occ.16,3)".

¹⁸² Éste y los anteriores ejemplos apud ThLL 7:2,1001, s.u.

¹⁸³ Cf.DCEC II 588, s.u.*fuella*.

B.7.6. Un único testimonio de una flexión en género neutro (DIOSC. 2,62 *carbunculum*) se registra para el diminutivo *carbunculus*, -i, 'carboncillo', 'rubí' 'ántrax (peste o enfermedad, gr. ἄνθραξ)', de *carbo*, *carbōnis*, 'carbón'. Tal registro no sería significativo, si no fuera por alguna que otra forma femenina que aparece en las lenguas románicas (cf. REW 1677 [nfr. *echarboucle* Fem.])¹⁸⁴.

B.7.7. A un nombre de la cuarta declinación (*artus*, -us) pertenece el diminutivo *articulus*, -i, 'articulación', 'juntura', 'nudos de los árboles', e igualmente pequeños miembros del cuerpo humano como 'codos', 'rodillas' y especialmente 'dedos', así como numerosas designaciones técnicas de la lengua de la gramática, de la retórica y del derecho. El género masculino es el regular en todas las épocas en correspondencia a su palabra base (PRISC. gramm. II 106,13 *de diminutiuis: artus articulus*; ISID. orig. 11,1,84 *Artus dicti, quod conligati inuicem neruis artentur, id est stringantur; quorum diminutiva sunt articuli. Nam artus dicimus membra maiora, ut brachia; articulos minora membra, ut digiti; etc.*). Pero una flexión en género neutro¹⁸⁵ parece registrarse, si bien con ciertas dudas, desde el propio Varrón (ling. 10,30) por influencia quizás del vocablo griego ἄρθρον:

"Nos queda por hablar de los artículos, en los que encontramos al-

¹⁸⁴ Cf. la primera documentación en español *carboncla* en el Cid (apud DCEC I 674,17, s.u. *carbunco*).

¹⁸⁵ Flexión que también se documenta para *artus*, -us (cf. Cap. VIII § A.3.).

gunos accidentes idénticos y otros diferentes. Pues, de las cinco clases de artículos, las dos primeras tienen los mismos accidentes, puesto que son masculinos, femeninos y neutros, y además unos son singulares y otros plurales, y puesto que, respecto a los casos, tienen cinco: pues no se le aplicó el vocativo. En cambio, poseen como característica propia el hecho de que unos son determinados, como *hic*, *haec* y otros indefinidos, como *quis* y *quae*.¹⁸⁶

Dicha flexión se corrobora en época más tardía en algunos gramáticos (VIRG. gramm. passim) y en no pocas glosas (CGL II 23,44 *articulum* ἄρθρον; III 351,19 *articula* ἄρθρα), documentando incluso alguna de ellas una feminización que deberá proceder sin duda de las formas plurales en -a (CGL V 441,31 *articulae articuli breues*)¹⁸⁷. Las lenguas derivadas mantienen *articulus* en género masculino (REW 687).

B.7.8. Además de la influencia del sufijo mediativo *-culum*, no deben descartarse otras posibles contribuciones en la tendencia de los diminutivos al neutro. Por ejemplo, *flosculus* es el diminutivo habitual del masculino *flos*, *floris*, pero los neutros *flosculum* y *floscellum* suelen aparecer especialmente en las versiones latinas de textos griegos (entre otras, la VL

¹⁸⁶ VARRO ling. 10,30 (ed. GOETZ y SCHOELL) *relinquitur de articulis, in quibus quaedam eadem, quaedam alia. de quinque enim generibus duo prima habent eadem, quod sunt et uirilia et muliebria et neutra, et quod alia sunt ut significant unum, <alia> ut plura, et de casibus quod habent quinos: nam uocando uoce notatus non est. proprium illud habent, quod partim sunt finita (-i? cf. ThLL 2,695,40), ut 'hic haec', partim infinita (-i? cf. ThLL l.c.), ut quis [et] quae.*

¹⁸⁷ Todas las citas apud ThLL 2,691, s.u. *articulus* (*articulae*, -arum f.: ThLL 2,689,16).

exod.38,16 [Lugd.] *floscella ex ipsis nucliolis lychnuchi, ut sint super ea lucernae; et floscellum septimum super cacumen lychnuchi*¹⁸⁸; IREN.1 praef.2 p.9 *sententiam ...quae est uelut flosculum Valentini scholae*), en las que el género de los vocablos griegos (respectivamente τὸ ἐνθέμια [τὸ ἐνθέμιον], τὸ ἀπάνθισμα) ha podido influir en el de los diminutivos latinos.

B.7.9. Semejante influencia se muestra todavía con más claridad en el diminutivo *funiculum*, en lugar de *funiculus*, que sería congruente con el género más frecuente de la palabra base de la que deriva (*funis*,-is). Pero el género neutro del vocablo τὸ σχοίνισμα,-ατος ha invadido, sin duda, el del vocablo latino¹⁸⁹ en la mayoría de las versiones conocidas, por ej., en la *Vetus Latina* (Deut.39,9 [Lugd.]), en San Ireneo (3,12,9) y en San Hilario de Poitiers (in psalm.126,16, y 143,6).

B.7.10. Algunos términos de cocina, posiblemente préstamos de otras lenguas, ofrecen esporádicamente esa aludida doble flexión, como ocurre con el diminutivo de *botulus*,-i, 'salchicha', 'intestino'¹⁹⁰ *botellus*,-i, 'morcilla', para el que en alguna que otra inscripción (CIL IV suppl.5380,24

¹⁸⁸ Cf.de summitate lychnuchi: ITALA exod.38,16 [Monac.] *et floscula... ut sint super...et flosculum septimum in summo lampadis* (apud ThLL 6:1,938, 61).

¹⁸⁹ Cf.ThLL 6:1,1592, s.u.*funiculum*: "genus neutr.pro masc. ex voce graeca σχοίνισμα..."

¹⁹⁰ Cf.PAVL.FEST.32,8 *Botulus genus farciminis propter connexionem a bolis sic appellatur*; y GELL.16,7,11 *Laberius in mimo, qui Saturnalia inscriptus est, botulum pro farcimine appellat*.

botellum I) y en algunas glosas (CGL III 183,68 *foscion votella*) se registra el género neutro, tal vez por influencia del griego τὸ φύσκιον (cf. CGL III 87,42 *fiscion botellus*; y otras). En cualquier caso, en ciertas lenguas románicas se conserva dicho diminutivo (REW 1230) y las formas femeninas en *-a* podrían derivar de las formas del plural neutro (it.*budello, budella*; prov.*budel, budela*)¹⁹¹.

B.7.11. En otros casos no se ve con claridad la relación de un diminutivo con su palabra base y se discute de qué vocablo procede, como el término *peciolus*, *-i*¹⁹², 'pezuelo', 'pezón', 'pecíolo (cult.)', vinculado a *pes*, *pedis* por Nonio Marcelo (160,16 *peciolus a pede, diminutive*), aportando un ejemplo de Afranio, y explicado por Heraeus¹⁹³ a partir de **ped(i)-ciolus*. La flexión en masculino se documenta sin dificultad (COLVM.arb. 23,2 *peciolos quibus pendent mala Punica*); así como la de género neutro en las *Miscellanea Tironiana* (p.65,16 *ad eos, qui non audiunt, sc. curandos: de nogario [i.nuce arbore] scorcia, peciola nouem aliaque...in aurem destillabilis*) con el sentido de "pars plantae, qua adhaeret fructus (gr.μίσχος), y en glo-

¹⁹¹ Para el español, cf.DCEC I p 503, s.u.*botiellu*, ast.'tripa'.

¹⁹² La grafía *petiolus*, frecuente en los diccionarios (Gaffiot, por ej.) no parece la correcta.

¹⁹³ Apud ThLL 10:1,901,34-64: "Heraeus alique ita explicare temptaverunt, ut sit deminutivum vocis q.e.*pes*, sc.pro **ped(i)ciolus*. El mismo Heraeus (l.c.) también propone como palabra base la voz celta *pecia* "i.q.pars" (acus.plur.-as f.), término que sólo aparece en época medieval (LEX Sal. Merov.60,1 [rec.C]); y cf.MLLM p 779 sub *pecia, pet-, pez-, pech-, petz-, pett-...*; y sub *peciola, -um, -us, -is* (< *pecia*): 1.morceau...).

sarios (CGL II 527,13 [inter neutra, quae masc.gr.respondent] *peciolum: ocarentum*). En unas cuantas lenguas románicas en las que el vocablo subsiste (cf.*REW* 6324a) es masculino.

Capítulo XI

DECLINACIÓN TEMÁTICA II.- FLUCTUACIONES EN EL TIPO FLEXIVO EN GÉNERO NEUTRO: MASCULINIZACIONES Y FEMINIZACIONES

A pesar de la abundancia de las anomalías y vacilaciones reseñadas en los capítulos anteriores, ninguna tan importante como la que tiende a la masculinización de la flexión en género neutro; flexión que, según es suficientemente sabido, sólo se distingue de la masculina en los casos rectos (nominativo, vocativo y acusativo). Dicha tendencia ocurre desde los primeros textos latinos y aparece acentuada en época tardía hasta concluir con la desaparición total del neutro en las lenguas románicas. Incluso cabría la posibilidad de que viniera al latín, al menos en algunos casos, desde el propio indoeuropeo, según la autorizada opinión de A.Meillet¹.

¹ "En fait l'hésitation entre le masculin et le neutre, qui a abouti à la suppression du neutre réalisé dans les langues romanes, se remarque dès les plus anciens textes latins. Il semble que, dans quelques cas, elle date de l'indo-européen" (*De quelques innovations de la déclinaison latine*, París, 1906, p 13); Cf.también, A.GRAUR ("Les substantifs neutres en roumain", *Romania*, 54 (1928), 249-60, esp.p 252: "...et en fait, la confusion du masculin et du neutre avait commencé dès une époque bien plus reculée qu'on ne le

De esta manera la declinación temática masculina incrementa el número de sus sustantivos al integrarse en ella los vocablos procedentes de la flexión en género neutro, fenómeno que culmina en realidad sólo en las lenguas románicas, en tanto que en latín únicamente constatamos la vacilación entre las dos flexiones.

Por otra parte, las formas en *-a* del plural de la flexión en género neutro siguen un camino diferente. Debido a su confusión formal² con los femeninos de la primera declinación tienden a cambiar de género e integrarse en tal flexión, lo que sin duda ocurrió primero en las formas del plural (nominativo, vocativo, acusativo) y más tarde, con la creación de un nuevo singular por nivelación flexional o paradigmática, en las de singular. Debió jugar un importante papel en este cambio de género y de flexión el funcionamiento sintagmático de la concordancia de adjetivos y pronombres con estas palabras en los casos más frecuentes (nominativo y acusativo), que empleaba idéntica forma para el neutro plural que para el femenino singular³.

De este modo observamos que cualquier vocablo perteneciente a la

croit généralement".

² Más que a motivos semánticos, como veremos más adelante; cf., no obstante, *Hofmann-Szantyr*, p 9, § 17: "Da das Neutrum eine ungegliederte Masse bezeichnet und dessen Plural...formal mit dem Fem.Sg.der *-a* Stämme identisch ist,...ergeben sich der Gegenüberstellung von Mask., Fem.und Neutr.Beziehungen, die eine Art Motion darstellung..."

³ Cf.S.MARINER, *Latín vulgar*, Madrid, UNED, 1976, VII/7, p 9.

flexión temática en género neutro ofrece, desde un punto de vista diacrónico, en su evolución a las lenguas románicas, la posibilidad de crear dos sustantivos distintos no sólo en cuanto al género sino también en cuanto a su distribución paradigmática en flexiones diferentes: uno, como consecuencia de la masculinización, idéntico a cualquier masculino de la misma declinación (por ej., *lignum* > *lignus* sing. / *ligni*, -os pl. [esp. *leño/leños*]); otro, como resultado de la feminización y singularización de las formas del plural, idéntico a cualquier nombre de la primera declinación (por ej., *ligna* neutro pl. > *ligna*, -ae, -am [esp. *leña*]), con tendencia a convertirse en un "singulare tantum". En cambio, desde un punto de vista sincrónico, sólo es posible registrar en latín, en cualquier época que se estudie, las abundantes fluctuaciones de género que acostumbran a presentar tales palabras.

Por lo demás, este fenómeno lingüístico de la masculinización y feminización de los neutros con la consiguiente desaparición de semejante categoría en las lenguas románicas, cuenta desde hace tiempo con importantes estudios científicos, que analizan con todo rigor el abundante material disponible. Bástenos con citar, por ej., las conocidas tesis de A.Appel, *De neutro genere intereunte in lingua Latina* (Erlangen), y de W.Meyer-Lübke, *Die Schicksale des lat. Neutrums im Romanischen* (Halle), ambas de 1883. Por este motivo no nos vamos a detener en un examen detallado de los numerosos vocablos que constatan la vacilación neutro/masculino o neutro/fe-

menino, sino que, dada la importancia que este hecho tiene para los cambios de género, presentaremos de manera sumaria los apartados o grupos que podríamos distinguir en ellos.

A. MASCULINIZACIÓN DEL NEUTRO.

A.1.1. Un primer grupo vendría constituido por unos pocos sustantivos en los que la masculinización, y en consecuencia la permanencia de las dos flexiones, pudo haber servido para una distinción de diferentes sentidos léxicos. Tal es el caso, por ejemplo, de *forum/forus*⁴: las formas masculinas, más frecuentes en plural, se empleaban para designar un 'sitio en el teatro', un 'banco de navío', un 'lugar reservado', mientras que las formas neutras designaron 'el mercado', 'la plaza pública', 'el foro'⁵. Los gramáticos dan cumplida cuenta de la oscilación entre una y otra flexión (DIOM.gramm.I 327,5 *neutra in masculinum mutantur, ut 'hoc...forum', 'hi...fori'*; NON.206 *'forum' generis neutri. masculini Lucilius lib.III [146 Romanis*

⁴ Cf. Ernout-Meillet, p 250, s.u. *forus, -i* m.: "Peut-être même mot que *forum*; la différence de genre s'est accompagnée d'une différenciation de sens".

⁵ Para los distintos significados cf. PAVL.FEST.74,15-25: *Forum sex modis intellegitur. Primo negotiationis locus, ut forum Flaminium, forum Iulium, ab eorum nominibus, qui ea fora constituenda curarunt; quod etiam locis priuatis et in uis et agris fieri solet. Alio, in quo iudicia fieri, cum populo agi, contiones haberi solent. Tertio, cum is, qui prouinciae praeest, forum agere dicitur, cum ciuitates uocat et de controuersiis eorum cognoscit. Quarto, cum id forum antiqui appellabant, quod nunc uestibulum sepulchri dicari solet. Quinto, locus in naui, sed cum masculini generis est et plurale [est]. Sexto fori significant et Circensia spectacula, ex quibus etiam minores forulos dicimus.*

ludis forus olim ornatus lucernis, Sallustius lib.I [frg.124 ... *illum forum*], Pomponius Petitore [Atell.37 *balnea, forus, macellus, ...*]]⁶.

A.1.2. Algo parecido ocurre con la doble flexión de *caelum/caelus*. El masculino se usa cuando 'el cielo' se diviniza y personifica y suele presentarse como ejemplo en las explicaciones del género según la conocida teoría de la analogía sexual a causa de la personificación, porque parece responder a que el cielo debe considerarse un ente macho, la tierra, en cambio, hembra⁷. La doble flexión se constata ampliamente en la gramática (CHAR.gramm.[BARWICK] 91,14 *Caelum hoc, cum sit neutrum, etiam masculine ueteres dixerunt; et Ennius [a.26 V.²] 'quem Caelus genuit', item [a.546 V.₂] 'quamquam caelus profundus'*; DVB.NOM.[GLORIE] 760,86-8 *Caelum generis neutri, Virgilius [Aen.1,88]: 'eripiant subito nubes caelumque diemque'; pluraliter autem 'caeli', ut illud: 'commouebuntur caeli fragoribus; NON.197; etc.*). Apenas encontramos utilizado *caelum* en plural, y cuando así ocurre sólo aparece el masculino (LVCR.2,1097 *quis pariter caelos omnis*

⁶ Cf.también Donato (Ars M.[HOLTZ] 620,6-7) que lo incluye con *locus, iocus,...* entre los nombres de distinto género en singular y plural; igualmente IDIOM.gen.gramm.IV 574,41 *apud Latinos masculina, apud Graecos feminina...* 'forus' ἀγορά; y ThLL 6,1198, s.u.forum,-i: "...in graecis glossis et scriptoribus saepe vertitur φόρος".

⁷ Cf.Servio (Aen.5,801 ...*ideo autem diximus 'Caelus pater', ut deus significaretur: nullus enim deus generis neutri est. nam caelum genere neutro elementum significat.*

conuertere ...?)⁸. El plural masculino es particularmente frecuente *apud christianos*, comenzando por las traducciones de la Biblia, donde servía para verter al latín el gr.οὐράνοί (por ej., HIST.trip.1,51,1 *ascendens in caelos* [εἰς οὐρανούς ἀνελθών])⁹. Las lenguas románicas conservan el vocablo en género masculino.

A.1.3. Diferente a los anteriores es la distinción de significado léxico que observamos en el término de la lengua militar *uallus*, 'estaca', 'palo', frente a *uallum* 'empalizada', 'fortificación', 'trinchera', con sentido colectivo, pues parece pertenecer más bien al grupo de sustantivos ya aludido anteriormente (Cap.IX § A.3.), en los que a un masculino singular corresponde un neutro plural en -a¹⁰. Sin embargo los únicos plurales que se registran para *uallum/uallus* son *ualli uallos*¹¹, a no ser el compuesto

⁸ Cf.DIOM.gramm.I 327, 5 *nominum genera nomen saepe plurali nomen saepe plurali mutantur...neutra in masculinum, ut...caelum*; CLEDON.gramm.V 39,25; etc.

⁹ HIST.trip. = Cassiodorus-Epiphanius, *Historia ecclesiastica tripartita*, ed.W.JACOB y R.HANSLIK, Viena (CSEL 71), 1952; igualmente algunas incorrecciones en la concordancia de género de pronombres, incluso en singular, se explican por el vocablo griego οὐρανός (IREN.1, 17, 1 *quod superpositum est caelum, qui ...adgrauat..., imaginem dicunt eum* [ὁ ὑπερθεὺς οὐρανὸς ὁ...βαρύνων, εἰκόνα λέγουσι αὐτόν...]; etc.), cf. S.LUNDSTRÖM, *Lexikon ...*, s.u.*caelum*, p 34; ThLL 3, 78, s.u. (cita de ITALIA [= VL] act.7, 49 [cod.h]), y Ernout-Meillet, p 83, s.u.

¹⁰ Cf.Ernout-Meillet, p.712, s.u. *uallum*, -i n.: "collectif, tiré peut-être de *ualla*, -orum 'pallisade', ancien pluriel de *uallus*..."

¹¹ Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen..." (*Glotta*, 13, 233): "Ein neutraler Plural *ualla* ist mir, soweit ich das Material durchgesehen habe, nicht begegnet"; y vid.ibidem las observaciones sobre la distribución de *uallus*/

interualla, al que suelen acudir los gramáticos para corroborar el género neutro del vocablo (DVB.NOM.[GLORIE] 816,848-52 *Vallum 'castrorum' generis neutri, quia 'interualla' dicuntur; et genere masculino 'ualli', qui tamquam 'pali' praefiguntur infesti, ut Virgilius [georg.1,264]: 'exacuunt alii uallos'*)¹². En la mayoría de las lenguas románicas donde se conserva, *uallus* es masculino (port.*valo*, cat. *vall* 'zanja', 'foso', oc.*val*, it.*vallo*, cf.REW 9135); no obstante, la forma femenina del cast.*valla* parece representar el neutro plural de *uallum*¹³.

A.1.4. También para *caseus/caseum* 'queso', cuyas formas de plural son sóloamente masculinas, se ha querido ver¹⁴ en la variación de género diferentes sentidos léxicos. Según esta opinión, la forma neutra "ist immer kollektiv" (= 'Käsemasse'), mientras que la masculina se concibe como una palabra numerativa con su correspondiente plural. De la oscilación de género hay amplia constancia en la gramática (DVB.NOM.gramm.[GLORIE]

uallum en CAES.civ.3,63, incluyendo las varias lecciones de los mss.(63,1 *Erat eo loco fossa...et uallus* [Aldus: *uallum* X] *contra hostem...*; 63,4 *transuersum uallum, qui has[: quibus D', quod Zimmermann, ibid.] duas munitiones coniungeret*), calificada de "einem unerklärlichen Einfall".

¹² Cf.CASSIOD.orth.gramm.VII 151,3 *Varro dicit interualla esse quae inter capita uallorum, i.e.stipitum, quibus uallum fit: unde cetera quoque spatia dicuntur <interualla>*.

¹³ Al menos esa es la opinión de CUERVO (*Disquisiciones filológicas*, Bogotá 1950, p 509); otros piensan que podría ser un derivado retrógrado de *vallado*, y el REW 9131a la considera postverbal del verbo *vallar*; cf.DCEC IV 668, s.u.*valla*, que defiende la etimología de Cuervo.

¹⁴ Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art.cit., p 234.

770,214-5; NON.200,12;...). Carisio, por ej., lo señala así:

*Caseus masculini generis est, ut Vergilius (ecl.1,34) 'pinguis et ingratae premeretur caseus urbi', et Lucilius XIII (v.454 M.) 'caseus aula / molli'.sed Pomponius neutraliter dixit in Lenone 'caseum molle' (v.62 R.)*¹⁵.

Por lo demás, ambos géneros se documentan desde Plauto (Poen.367 *meum cor, mea colustra, meus molliculus caseus*), y Catón (agr.76,4 *donec omne caseum cum melle abusus eris*; agr.88,2 *uel carnem uel caseos*) por toda la latinidad. No obstante, sin necesidad de acudir a distintos sentidos léxicos, la variación de género podría explicarse igualmente por el hecho de que *caseus* pudiera ser un préstamo de otra lengua¹⁶, o bien acudiendo al conocido fenómeno de la ultracorrección. En la parte de las lenguas románicas donde se conserva (en la otra parte se sustituye por *formaticus*), mantiene el género masculino (cf.REW 1738).

A.1.5. Suele integrarse en este apartado la variación entre neutro/masculino que se observa en el nombre de parte del cuerpo *nasum/nasus*, con el sentido léxico de 'nariz, órgano del olor', atribuido a la forma en neutro a causa de su "Kollektivformans" en *-om*, frente al plural *nares,-ium*,

¹⁵ CHAR.gramm.(BARWICK) 100,8-14.

¹⁶ Así lo interpreta Ernout-Meillet, p 103, s.u.: "Sur la différence de genre, v.H.Zimmermann, *Glotta*, 13, 234, qui voit dans *caseum* un collectif; interprétation contestable, le pluriel attesté étant toujours *casei*. La variation de genre apparaît dans toute un groupe de mots suspects d'être empruntés (cf.*balteus, pluteus, puteus*)."

propiamente 'ventanas de la nariz'. El masculino *nasus*, que sólo aparece a partir de Cicerón y Horacio (sat.2,2,89)¹⁷, debe considerarse una nueva creación por analogía tal vez de *oculus*¹⁸. Que el neutro es antiguo lo indican los gramáticos; entre otros, Probo (gramm.IV 212,10 *Nasus hic an hoc nasum? Antiqui neutraliter dicebant; itaque Lucretius: 'Nasum diductius quam pandius paulo uellem'. Qui nunc masculino genere dicitur; nam Cicero [nat.deor. 2,57,143]: 'Nasus itaque, qui diductus est, quasi murus oculis interiectus esse uideatur'*)¹⁹. La diferencia entre *nasum/nasus* 'nariz, órgano' y *nares* (*narices, naricae* Gloss.) 'ventanas de la nariz' se conserva en algunas lenguas románicas (cf.REW 5826 *naris*, 5824 **narica*, 5842 *nasus*), como, por ej., cat.*nas /nariu* (cf.DCEC III 500, s.u. *nariz*).

A.1.6. En cambio, parece mejor reenviar al apartado de las oscilaciones de género en los nombres de árboles la doble flexión de *buxum/buxus* con los sentidos léxicos respectivos de 'arboleda de boj', 'madera de boj', y otros valores colectivos para el neutro, y el de 'boj (árbol)' para el fe-

¹⁷ El *nassus* con geminada expresiva que señala Ernout-Meillet (p 341, s.u.*nasus*) en el pasaje de Plauto (Merc.310 *uel, ut scias me amare, cape cultrum, [ac] seca / digitum uel aurem uel tu nassum uel labrum*), según se ve, debe englobarse también entre los ejemplos del neutro, único género que parece conocer Plauto para esta palabra.

¹⁸ "Wahrscheinlich eine Neuschöpfung nach *oculus*", como dice expresamente ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art.cit., p 235.

¹⁹ Cf.también NON.215,2; DVB.NOM.gramm.V 584,24 (apud *Neue-Wagener* I p 800-1).

menino *buxus*²⁰.

A.2.1. Un segundo grupo, igualmente bastante reducido, está formado por los que ofrecen la masculinización sólo en plural, frente al singular que sigue manteniendo la flexión en género neutro; si bien, por nivelación paradigmática, en época tardía se registran no pocos singulares ya masculinizados. Tal es el caso de *frenum/freni* 'freno', que se halla como ejemplo gramatical en Donato (gramm.[H.] 620,9) entre los de *incerti generis inter masculinum et neutrum* y Carisio equipara a los anómalos ya señalados del tipo *locus/loci:loca*:

*Sunt quaedam quae singulariter cum declinantur in plurali mutant genera, ueluti anomala hic locus, pluraliter haec loca et hi loci, hic pomarius, pluraliter haec pomaria, hoc frenum, pluraliter haec frena et hi freni, hic iocus et pluraliter haec ioca et hi ioci, hoc porrum et pluraliter hi porri*²¹.

No obstante el uso de la forma neutra *frena* es igualmente abundante²², mientras que la masculinización del singular es muy rara (CHAR. gramm.[B.] 424,26 *Synonyma Ciceronis...frenus, frenum*).

A.2.2. Acostumbra a englobarse también en esta serie el nombre del instrumento agrícola *rastrum/rastri* 'rastrillo', 'sacho', para el que la forma

²⁰ Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art.cit., p 233-4.

²¹ CHAR. gramm.(BARWICK) 41,17-22 (= EXCERPTA gramm.I 551,28); cf., también, CHAR. gramm.34,12 *freni οἱ χαλινοὶ σειρὰ φύσεως; sed et frena et frenum inuenimus*; etc.

²² En el IG *frena* tiene 14 entradas, frente a *freni* 10 y *frenos* 7; *frenum* aparece con 16.

del nom.masc *raster* no se encuentra más que en la gramática (IDIOM.gen. gramm.IV 575,46 *raster* δῖκελλα) y en glosarios (CGL II 513,17), a partir probablemente de *rastri*, *rastros*, que son casi las únicas formas plurales verdaderamente atestiguadas y las más antiguas (ENN.ann.319 *rastros*; PLAVT.Merc.277 *i tu hinc ad uillam atque istos rastros uilico / Pisto ipsi facito coram ut tradas in manum*; CATO agr.11,4 *rastros quadridentes*; etc.)²³, pues el neutro *rastra* no aparece antes del Imperio y se califica de poético (OV.met.14,2 *aruaque Cyclopum, quid rastra, quid usus aratri,/ nescia*; etc.)²⁴; a partir de entonces parece extenderse en latín tardío (STAT.Theb. 3,589; IVVENC.15,166; ARN.219; etc.) hasta llegar, entre otros, a San Isidoro (orig.20,14,6 *Rastra quoque aut a radendo terram aut a raritate dentium dicta*). Por lo que puede afirmarse que al menos el plural del vocablo presentaba en latín desde la época imperial las dos flexiones, una en género masculino y otra en neutro, tal como lo indica Nonio Marcelo (222,5 *rastros genere masculino dicimus ut apud Vergilium et Terentium. Neutro apud Cornelium Celsum: 'omnes rastra...adtollunt'*). En cuanto al singular, menos frecuente en cualquier caso que el plural, no existen pruebas en contra de lo que se desprende de Servio, que coloca el neutro singular *rastrum* junto al masculino plural *rastros* (en georg.2,421 *RASTROS TENACES ad fodiendum*

²³ Cf., también, VARRO ling.5,136 *rastri, quibus dentatis penitus eradunt terram atque eruunt, a quo rutu rastri dicti*.

²⁴ También Ovidio usa el masculino plural (met.11,36 *uacuosque iacent dispersa per agros / sarculaque rastrique graues longique ligones*).

scilicet, quia cum trahitur rastrum per agros, omnem spurcitiam secum colligere uidetur), pero tampoco a favor. El hecho de designar un instrumento, junto con la acción analógica de la serie de sustantivos neutros en *-trum*, explicaría en gran medida la tendencia al género neutro²⁵.

A.2.3. Igualmente *porrum/porri* 'puerro', 'ajo puerro', citado como ejemplo gramatical de los nombres que presentan un género en singular y otro en plural por Donato (gramm.[H.] 620,6 *Sunt praeterea nomina in singulari numero alterius generis et alterius in plurali, ut balneum, Tartarus, caelum, porrum, caepe, locus, iocus, forum*)²⁶. Efectivamente, las únicas formas plurales documentadas son las masculinas, salvo un sólo ejemplo de *porra* en el *Moretum* (v.74) de la *Appendix Vergiliana*. El masc.sing.*porrus* aparece en época tardía (CELS.4,13; PALLAD.3,24,11;...; ORIBAS.1,16; etc.) y debe entenderse como el paradigmático de la masculinización del plural.

No está de más, por otra parte, tener presente la explicación que de estos sustantivos de género heterogéneo proporciona F.Sommer²⁷, según la cual esas formas masculinas plurales de un neutro singular no son probablemente más que antiguos neutros duales, pues *freni* significa realmente

²⁵ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., pp.315-6.

²⁶ Lo mismo en otros gramáticos (CHAR.gramm.[B.] 132,17 *Porros masculine dicimus in pluralitate, ceterum singulariter hoc porrum*; DVB.NOM.gramm.[G.] 799,640-1 *Porrum generis neutri; sed Varro [loc.deperd.]: 'ponuntur tenues porri; etc.)*.

²⁷ *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre*, Heidelberg 1948 (= 1914²), p 353.

'los dos frenos' y *rastri* 'las dos puntas de la azada', esto es, 'el azadón'.

A.3. Estas masculinizaciones señaladas en los apartados anteriores (A.1. y A.2.), que afectan, según se ve, a pocos sustantivos, y todas las oscilaciones y variaciones entre masculino/neutro, que atañen a muchos más y que hemos tenido ocasión de ver en el capítulo anterior, no hacen más que revelar y corroborar uno de los hechos más importantes de la historia de la morfología latina: la desaparición progresiva del neutro.

Conviene recordar de nuevo y precisar en este momento qué se entiende por "desaparición del neutro"²⁸.

Con ello se quiere significar, en primer lugar, la desaparición de las marcas morfológicas características de los sustantivos neutros, como consecuencia fundamentalmente de dos tipos de factores: a) Por un lado los fonemáticos, entre otros, la caída de las consonantes finales (*-m*, *-s*), lo que en último término produjo un sincretismo entre el acusativo y el nominativo especialmente en la parte oriental del Imperio; b) factores morfemáticos, por otro. Estos últimos se refieren específicamente a la extensión de una de las marcas que caracterizaban a las dos únicas formas casuales (su-

²⁸ Sigo con ello la opinión más generalizada; pero, recuérdese al respecto que P.de CARVALHO (en su ya cit.trabajo "Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne* 21, 1993, 69-104), pp.71-2, sub "Genre, sexe, et le prétendu «masculin» roman", no está de acuerdo con la denominada "pérdida del neutro", del latín a las lenguas románicas, sino que, según dicho autor, tendría que hablarse más bien de "pérdida del masculino", hecho que formula mediante una oposición binaria entre un "caso general de género «non féminin»" y "un género particularizado como «féminin»".

jeto/objeto), a las que se había visto reducida la flexión latina; extensión que provocó la identificación y la pérdida de la distinción formal por tanto entre neutros y masculinos/femeninos (*dorsus* PLAVT.Mil.397, etc.).

En segundo lugar, puesto que el género como elemento gramatical tiene un valor relacional o sintagmático, cual es, el de indicar mediante la concordancia la vinculación o cohesión entre el adjetivo o el pronombre y el nombre, "desaparición del neutro" también significará la pérdida de las formas en género neutro de los adjetivos (*bonum, forte,...*) o de los pronombres (*hoc, id, istud,...*) en tanto que determinantes del sustantivo: *cadauer mortus* (CIL IV 3129)²⁹, *hunc corpus* (CIL III 9508,1), etc.

También parece claro, por otra parte, que el proceso de la masculinización se cumplió primero en el singular que en el plural, donde la desinencia específica del neutro (la -a) coincidía, como se ha dicho repetidas veces, con el femenino singular de la primera declinación, razón por la que fue sustituida por las desinencias de los masculinos/femeninos plurales (-[o]s, -i), para asegurar la distinción morfológica y el rendimiento funcional de la oposición de número singular/plural.

No creo necesario ni parece de interés el ofrecer las inmensas listas de las masculinizaciones a lo largo de la historia del latín. La mayoría de ellas se encuentran en las tantas veces citadas obras de C.Appel (*De genere*

²⁹ Cf. V.VÄÄNÄNEN, *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*, Berlín 1966³, p 82.

neutro..., Erlangen 1883, p 89 y ss.) y de W.Meyer-Lübke (*Die Schicksale...*, Halle 1883), a las que puede añadirse el también citado artículo de K.Sittl ("Zur Beurteilung des sogenannten Mittellateins", *ALLG*, 2, 1885, esp.p. 558-9 y 572-3), además del trabajo de S.Agrell ("Zur Geschichte des idg.Neutrums", *Kungl.Humanistiska Vetenskapssamfundet i Lund*, Lund 1926, p 17-64) y la también citada tesis de R.Windisch (*Genusprobleme im Romanischen. Das Neutrum im Rumänischen*, Tübinga 1973, esp.pp.106-11).

B. FEMINIZACIÓN Y PASO AL SINGULAR DEL NEUTRO PLURAL.

B.1. *Precedentes en las épocas preclásica y clásica.*

B.1.1. Cuando se habla de la tendencia a la feminización de las formas neutras del plural, parece obligado hacer referencia a los más importantes prototipos que han representado un claro testimonio de dicho fenómeno desde los primeros textos literarios. Ocupan un primer puesto los conocidos sustantivos *opera*, -ae; *ora*, -ae, *aira*, -ae, y tal vez *arcera*, -ae, feminizaciones de sus plurales neutros respectivos de la declinación atemática, *opus*, -eris; *os*, *oris*³⁰; *aes*, *aeris*; y **arcus*, -eris.

³⁰ Ambos, *opera* y *ora*, se encuentran también como punto de partida de uno de los grupos de sustantivos en -a, el "3) Kollektiva", en *Leumann* (p 203): "ererbter Typus (s.§ 193): *opera* zu *opus*; *ōra* zu *os*;....- Später im Vlglat.auf anderem Wege aufkommend: roman.Fem.Sing. **folia *gaudia...*", con envío al § 193 (p 276): "Die Neutra...bilden auch im Plural für Nom. Akk.Vok. nur eine einzige Form.- a) Der idg.Ausgang der o-Stämme war -ā, das J.SCHMIDT *Pluralbild.der Neutra* (bes.20 u.38 f.) als identisch mit

B.1.1.1. En efecto, el femenino *opera, -ae*, 'actividad del trabajador'³¹, se documenta desde el poeta Nevio y es particularmente frecuente en el teatro romano antiguo. No queda gramático, por lo demás, que no señale su relación y su diferencia de significado con *opus, -eris*. Sirvan de ejemplo, entre otros, el pasaje de la *Appendix* del gramático Probo (gramm. IV 203,25 *inter 'opus' et 'operam' hoc interest, quod 'opus' id, quod fit, significat, 'operam' uero, a qua fit, esse demonstrat*) o el ya citado (p 27) de Servio (Aen.11,184); a los que conviene añadir el texto de Nonio Marcelo (528,27 *quotiens genere neutro, plurali numero 'opera' legerimus, significantur fabricae...; cum genere feminino, numero singulari, intellegendum aut opus uel labor pro mercede sumta [affert PLAVT.Asin.172]³² ..., uel occasio et facultas aut oportunitas [affert PLAVT.Aul.199]³³)³⁴. No obstante, no faltan pasajes de escritores en los que uno y otro término apenas presentan distinción semántica y aparecen yuxtapuestos casi con el mismo sentido: así, por ej., en*

dem -ā des Nom.Sing.der fem. ā-Stämme erwiesen hat:..."

³¹ Cf. Ernout-Meillet, p 465, s.u. *opus, -eris*: "A *opus* neutre concret correspond, en effet, un féminin désignant le 'travail' au sens abstrait, qui n'est sans doute que le pluriel collectif de *opus*, devenu féminin."

³² *Et tibi ego misi mulierem: / par pari datum hostimentumst, opera pro pecunia.*

³³ *Da mi operam parumper, si operast, Euclio, id quod te uolo / de communi re appellare mea et tua.*

³⁴ Apud ThLL 9:2,659, s.u. *opera*: "vox collectiva ut primitus *opera* n. pl.(ad *opus*)..."

Plauto (Mil.879 *stultitia atque insipientia mea istaec sit, <mi patrone,> / me ire in opus alienum aut [t]ibi meam operam pollicitari, / si ea in opificina nesciam aut mala esse aut fraudulenta*), en Terencio (Haut.73 *quod in opere faciundo operae consumis tuae, / si sumas in illis exercendis, plus agas*) o en el propio Varrón (ling.5,178 *si quid datum pro opera aut opere, merces a merendo*). Por lo demás, las confusiones entre *opera* fem.sing. 'obra' y *opera* neutr. pl. 'obras' son conocidas en todas las épocas del latín³⁵. En las lenguas románicas perviven tanto *opus* (REW 6079) como *opera* (REW 6070)³⁶.

B.1.1.2. Igualmente desde Plauto se atestigua el sustantivo *ora,-ae*, 'extrema cuiusdam rei linea vel pars', especialmente 'orilla del mar', sin duda una temprana feminización del neutro *os, oris*³⁷, 'parte del cuerpo humano: boca, cara'. Que ambos términos se sintieron formas distintas casi de una misma palabra, lo refleja el texto de Nonio Marcelo (440,16 'ora' uel 'orae'...ut genere ita intellectibus distant,...quoties in his neutrum genus tangitur,

³⁵ Recuérdense al respecto el pasaje de San Gregorio de Tours (mart.40 p.514,1 *christianos opera* ["les oeuvres, opposées à la foi p.513,25] *praestat*) y la nota 6 con la que comenta dicho pasaje Bonnet p 352: "Dans ce mot, l'existence de *opera*, ouvrage, a pu contribuer à créer l'erreur, dont on trouve un exemple intéressant dans l'épître de S.Jacques p.p.Belsheim, d'après le ms.de Corbie; 2,14; 17 *opera*, les oeuvres, est à l'accusatif pluriel; 2,26 *sine opera*, accusatif pluriel et ablatif singulier se confondent; enfin 2,18 *tu operam habes*, le féminin singulier est manifeste."

³⁶ Cf.FEW VII 358, sub *opera* (fr.*oeuvre*, masc. y fem.); y DCEC III 541, sub *obrar*: "huebra (Cid) (> obra, por influjo del verbo obrar)...; huebos (Cid) ant.'necesidad, menester'..."

³⁷ Cf.LEW II 218, s.u.*ora,-ae*: "...aus *os-ā, Kollektivum zu *ōs* (wie *opera: opus*, Leumann-Stolz⁵ 203).

uultus uel facies nostra significatur;... quoties femininum, cuius rei libet fines); y las diferencias de sentido entre uno y otro figuran habitualmente en los tratados que las suelen registrar (v.gr., entre otros, PROB.app.gramm.IV 202,25 *inter 'os' et 'oram' hoc interest, quod 'os' 'uultum' uel 'rostrum' designat, 'oram' uero ultimam partem unius cuiusque rei esse demonstrat*). Importa destacar, sin embargo, que las dos palabras se confunden³⁸ en algún que otro pasaje de autores como Valerio Máximo (9,1,1 *aedificiis...spatioris... deserta ad id tempus ora Lucrini lacus pressit*) y Floro (epit.2,17,7 *Scipio uictor ad Gades et Oceani ora peruenit*); dicha confusión se acentúa en textos más tardíos (por ej., AVIEN.orb.terr.419 *flaua...Germania porrigit ora [oram Schrader, Holder]*; 677 *adiacet ora [oram Heinsius, Holder] Suniados...Aeginae tellus*), especialmente en las antiguas versiones latinas de la Biblia (VL gen.41,3 [Ottob.] *pascebantur iuxta uaccas secus ora fluminum* [gr.χεῖλος, VVLG.in ipsa *amnis ripa*; II par.8,17 [Complut.al.] *ad ora maris* [gr.τὴν παραθαλασσίαν, VVLG.*oram*]; etc.). Por otra parte, *ora*,-*ae*, registra una forma en género neutro *orum* (ITIN.Anton.Plac.rec.A 172,21 [ed.GEYER, p 139] *Hora, qua tetigerit lignum crucis orum ampullae mediae, mox ebullescit oleum foris, et si non clauditur citius, totum redundat foris*) que va a formar parte del numeroso grupo de sustantivos neutros procedentes de temas en -a en el apartado correspondiente de la primera declinación. Esta última forma

³⁸ Cf.ThLL 9:2,1092,33 (sub *os, oris*): "I i.q.*ora*,-*ae* (sc.per confusionem et sonorum et notionum)."

(*orum*), junto con la regular *ora,-ae*, se mantiene en la mayoría de las lenguas románicas (REW 6080).

B.1.1.3. Por último, una feminización bastante más tardía que las anteriores es la de *aera* (*ēra*), *-ae*, 'número', 'cifra', 'era'³⁹, del neutro plural *aera,-rum*⁴⁰, (*aes, aeris*), 'bronce', 'dinero (*pecunia in universum*)', 'cantidad'. La relación entre ambos vocablos se pone de manifiesto en el pasaje de San Isidoro (orig.5,36,4 *Aera singulorum annorum est constituta a Caesare Augusto, quando primum censu exagitato Romanum orbem descripsit. Dicta autem aera ex eo, quod omnis orbis aes reddere professus est rei publicae*)⁴¹. La palabra *aera* pervive en unas cuantas lenguas derivadas (REW 241).

B.1.1.4. Cabe englobar aquí, aunque con bastantes dudas, el sustantivo femenino *arcera,-ae*, 'carro cubierto'⁴², relacionado con *arca* tanto por los antiguos (VARRO ling.5,140 *quod ex tabulis uehiculum erat factum ut arca,*

³⁹ "II i.q.annus certi ordinis. haec verbi vis apud Hispanos inde a quarto saeculo p.Chr.n. in usu." apud ThLL 1,1052,47, s.u.

⁴⁰ Existe también la declinación *aera,-orum*: "inde a prima aetate imperatoria in usu. cf.CORP.XIII 1383 *aerorum* (INSCR.Rhen.Brambach 1212 CORP.II suppl.5265)", apud ThLL ibid. En cualquier caso, el plural es poco frecuente (PRISC.gramm.II 310,15 *aera... genetiuos et datiuos plurales in usu raro habent nisi apud uetustissimos*). Para la explicación, cf.KUBITSCHKE, PW I 611, y J.SOFER, op.cit., p 116, comentando a ISID.orig.5,36,4.

⁴¹ Igual en ISID.nat.6,7 *Aera quoque Caesaris Augusti tempore posita est. Dicta autem aera, ex quo orbis aes reddere professus est Romano populo. Aera a die Kalendarum Ianuariarum accrescit.*

⁴² Cf.la explicación en Aulo Gelio (20,1,29 '*Arcera*' autem uocabatur *plaustrum tectum undique et munitum quasi arca quaedam magna uestimentis instrata, qua nimis aegri aut senes portari cubantes solebant*).

arcera dictum) como por la mayoría de los tratadistas modernos (cf. *ThLL* 2,447, s.u.; *Ernout-Meillet* p 43, sub *arca*; etc.) y que aparece en latín desde la Ley de la Doce Tablas (apud GELL.20,1,25 *si morbus aeuittasue uitium esset, qui in ius uocabit, iumentum dato; si nolet, arcera ne sternito*), si se acepta la opinión de V.Pisani⁴³, según la que la forma *arcera* no es más que una feminización de un antiguo neutro plural de un tema en *-s*, análogo al que encontramos en griego τὸ ἄρκος, -ους, con el significado de 'cubierta', 'trinchera'.

B.1.2.1. Dentro ya la declinación temática, constituye un verdadero precedente de la feminización del neutro plural en *-a* otro grupo de sustantivos, cuyos primeros registros en época arcaica sólo aparecen en femenino plural. Tal es el caso, entre otros, de *epulae, -arum* 'comidas', 'banquete', que suele figurar en los diccionarios (*ThLL* 5:2,699-702; *OLD* p 613; etc.) con diferente entrada que el neutro singular *epulum, -i* 'comida ritual' (*ThLL* 5:2,706-7; *OLD* p 614; etc.). No obstante la pertenencia de ambos a un mismo tipo flexivo fue señalada abundantemente por los gramáticos. Así se expresa, por ej., Diomedes:

neutra in femininum, ut 'hoc balneum' 'epulum' 'caepe', 'balneae' 'epulae'

⁴³ En *Grammatica...*, op.cit., p 92, § 163: "Opera è forse un antico collettivo, così como in lat.volg.nuovi femminili in *-a* sorgono da neutri plurali: **folia* it.*foglia*, **gaudia* franc.*joie* onde it.*gioia*; similmente *arcera* 'carro coperto' è plur.del tema in *-es-* che torna nel gr.ἄρκος e significava 'copertura, riparo'."

'cepae';...⁴⁴

Y con más claridad todavía el gramático Focas:

*In singulari numero generis neutri, in plurali feminini, hoc epulum, hae epulae.*⁴⁵

Tampoco faltan los intentos de buscar una diferenciación semántica entre el neutro y el femenino, como la que presenta Cicerón en la *In P. Vatinium testem interrogatio* (30 *ita...illud epulum est funebre, ut munus sit funeris, epulae quidem ipsae dignitatis*)⁴⁶. En realidad, no resulta difícil constatar en fecha antigua la existencia del tipo flexivo heteróclito *epulum* /*epulae*, pues *epulum* se encuentra en Nevio (com.28 *publicando epulo Herculis*) y en Lucilio (444 *idem epulo cibus atque epulae Iouis omnipotentis*). En cambio, el neutro plural *epula,-orum* sólo se testimonia en el periodo posclásico (con dudas, en LVCAN.1,602 *septemuirque epulis festis*; más claro, en FRONTO p 226,23 N. *epulorum dictator, cenarum libator, feriarum promulgator*)⁴⁷. Pese a la información que se halla en Paulo Diácono (72,18 *epulam antiqui etiam singulariter posuere*), el femenino singular únicamente se asegura en el latín cristiano, en las versiones latinas de la Biblia (tanto *epulum*,

⁴⁴ DIOM.gramm.I 327, 7.

⁴⁵ PHOC.gramm.V 426, 20.

⁴⁶ Cf. Ernout-Meillet, p 199, s.u. *epulum*, -i n.sg. et *epulae* f.pl.: "le neutre singulier désigne plutôt le repas dans son ensemble; le pluriel, le repas envisagé comme composé de plusieurs mets".

⁴⁷ Apud ThLL 5:2,706, s.u. *epulum*.

Luc.5,29 [VVLG.conuiuuium], como *epulam* III Esdr.3,1 *Darius fecit epulam grandem omnibus* [VVLG.cenam]), y, entre otros autores, en San Agustín (serm.coll.Morin p.262,31 *sine ista epula*), y debe proceder, sin duda, como forma secundaria del neutro plural o retrógrada, -"Rückbildung"- del femenino plural. Esto significa que en latín tardío lo mismo aparece el tipo flexivo heteróclito (neutro en sing./fem. en pl.) como el monóclito (neutro en ambos números). Por último, en época todavía más tardía encontramos la masculinización *epulus* (CGL IV 410,33 *epulus esca, cibus cum lactica*; etc.).

B.1.2.2. Que semejantes femeninos representan una feminización del neutro plural, es decir, una evolución del tipo flexivo -um/-a, lo corrobora el préstamo griego *balneum* (*balineum*)/*balneae* (*balineae*), (gr.τὸ βαλανεῖον, τὰ βαλάνεια)⁴⁸, frecuentemente unido a *epulum/epulae*⁴⁹. La forma

⁴⁸ Así lo hizo ver J.SCHMIDT, *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*. Weimar 1889, p 31. Cf., por otra parte, VARRO ling.9,68 *Item reprehendunt analogias, quod dicantur multitudinis nomine publicae balneae, non balnea, contra quod priuati dicant unum balneum, quod plura balnea <non> dicant. Quibus responderi potest non esse reprehendendum, quod scalae et aquae caldae, pleraque [quae] cum causa, multitudinis uocabulis sint appellata neque eorum singularia in usum uenerint; idemque item contra. Primum balneum (nomen est Graecum) cum introiit in urbem, publice ibi consedit, ubi bina essent coniuncta aedificia lauandi causa, unum ubi uiri, alterum ubi mulieres lauarentur; ab eadem ratione domi suae quisque ubi lauatur balneum dixerunt et, quod non erant duo, balnea dicere non consuerunt, cum hoc antiqui non balneum, sed lauatinam appellare consuissent.*

⁴⁹ Por ej., TAC.ann.15,52 *balneas et epulas inibat*; cf.Ernout-Meillet p 65 s.u.*balineum*: "...fait sur le type *epulum, epulae*?".

más antigua es el femenino plural *balineae*⁵⁰ (PLAVT. Asin. 357 *ille in balineas iturust*; etc.) y sirvió primero para designar los 'baños públicos'. En época de Cicerón y Varrón se constata con facilidad el sistema heteróclito, de lo que suelen dar cuenta los gramáticos. Estas son, por ejemplo, las indicaciones de Servio al respecto:

*Balneum generis neutri est in numero singulari, in numero autem plurali feminini quidem secundum usum, ut (CIC. S. Rosc. 7, 18) 'occisus est ad balneas Pallicias'; tamen et neutraliter legimus, ut 'balnea uitat' in Horatio (ars 298)*⁵¹.

El neutro plural *balnea* aparece con claridad desde finales del siglo I a.C., en el comediógrafo Pomponio (Atell. 37), según señala Nonio Marcelo (p. 206, 20); también en Petronio (26) y con ciertas dudas en Tácito (Agr. 21, 11 *paulatimque discessum ad delenimenta uitiorum, porticus et balnea* [codex A: *balneas* codex B] *et conuiuiorum elegantiam*;...) y parece ser la única usada por los poetas dactílicos a partir de Horacio; de tal manera que el tipo flexivo regular o monóclito (-um, sing./-a, pl.) resulta ya habitual en Vitruvio⁵², lo que parece reflejar el pequeño tratado *De dubiis nominibus cuius generis sint* (gramm. V 572, 16 *balneas antiqui dixerunt, nunc neutri generis*

⁵⁰ "Balneae vermutlich nach aquae", apud E. KIECKERS, *Historische Lateinische Grammatik. II. Teil Formenlehre*. Munich 1931, p. 12.

⁵¹ SERV. gramm. IV 431, 29.

⁵² Cf. I. SCHÖN, op. cit., p. 72.

balneum et balnea)⁵³.

La forma masculinizada secundaria, *balneus*, también se registra pronto: desde finales del siglo I a.C., en las *Acta collegii fratrum Arualium* (ed.MARINI, p.532)⁵⁴, para reaparecer en Petronio (41,11), y más tarde en el *Itinerarium Burdigalense*, del año 333, (585 *ibi est balneus Cornelii centurionis, qui multas elymosinas faciebat*; 588 *et balneus, qui de eo puteo lauatur*)⁵⁵ y, ya en el siglo VI, en la traducción latina de Oribasio (15,27; 19,32); e igualmente *balineus* (CIL XIV 4015), considerada lo mismo que *balneus* como forma vulgar.

En resumidas cuentas, en latín tardío es fácil encontrar este sustantivo con un singular único (*balneum*), frente a un plural doble, el neutro *balnea* y el femenino *balneae*, hecho que indujo a buscar explicaciones a esta variación formal, análogas a las ya señaladas para el tipo flexivo *locus/loci:loca*, es decir, las dos formas del plural representarían respectivamente, la de género neutro un plural distributivo o numerativo, y la femenina, un colectivo⁵⁶. Las lenguas románicas conservan masculinizadas las formas

⁵³ No obstante, cf.el mismo texto en la ed.de GLORIE (758, 54-7 <*Balneum generis neutri et* 'balnea' antiqui dicebant; nam nostri 'balneae' et 'balneas' <generis feminini semper pluraliter dicunt>).

⁵⁴ Cita de Neue-Wagener I p 824.

⁵⁵ Cf.la ed.de P.GEYER y O.CUNTZ en *Itineraria et alia geographica*, op. cit., p 1-26, esp.p 13-4.

⁵⁶ Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art.cit., p 225-6.

neutras del latín, a partir de una base *baneus*, documentada en una inscripción pompeyana (3878 [p])⁵⁷, salvo el rumano *baie* que pudo derivarse del femenino *ba(l)nea* (cf. REW 916).

B.1.2.3. Una feminización temprana encontramos también para uno de los sustantivos neutros más usuales que existen en latín, *castra*, -*orum*, 'campamento (militar)', cuyo neutro singular, con significado léxico distinto del plural, también es antiguo (SERV. Aen. 6,775 *castrum autem ciuitas est; nam castra numero plurali dicimus, licet legerimus in Plauto 'castrum Poenorum': quod etiam diminutio ostendit; nam 'castellum' dicimus*). En efecto, según nos manifiesta Nonio Marcelo (200,30; p.295 L.) el poeta Accio empleó el femenino singular *castra*, -*ae* (*castra haec uestra est*), sin duda feminización del neutro plural. Dicha forma sólo vuelve a aparecer posteriormente en varios pasajes de las primeras versiones latinas de la Biblia (VL Exod.32,19 [Lugd.et Wire.] *castrae* [dat.sing.]; Num.5,2 *de castra*; 5,3 *ex castra*; etc.)⁵⁸, y figura entre las formas reprobadas por la *Appendix Probi*

⁵⁷ Cf. V.VÄÄNÄNEN, *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*. Berlín 1966³, p. 82. Para la conservación en español de *balneum* en topónimos (*Boñar*, *Buñol*, mall. *Bunyola*, etc.), vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*. Madrid 1968⁶, p. 104-5; y p. 109: "El caso de *balnĕu* es distinto de los anteriores. No luchaban aquí la forma latina y la vulgar, sino dos formas vulgares. *Boñar* conserva la forma popular de *balnĕu*; pero frente a éste había ya otra variante latinovulgar, sin *l*, *banĕu*, de donde viene el nombre de *baño*, «meos *banios* et *palatios*» 1064 SJ Peña 75º) y los toponímicos *Baño*, *Baños*, *Baña*,... Así, frente a *balneolos* > *Bonnuelos*... tenemos *baneolos* > *Baniolos*, *Bannuelos*... *Bañuela* en Toledo, *Bañuelas* en Albacete, *Bañolas* en Gerona."

⁵⁸ Cf. *ThLL* s.u.

(gramm. IV 198,25 *uico castrorum, non uico castrae*)⁵⁹. La relación de esta palabra con el verbo *castrāre* que ha establecido la crítica moderna (cf. LEW I 179-80, s.u.), fue vista, de manera casual quizás, por San Isidoro (orig. 9,3,44 *Castra sunt ubi miles steterit. Dicta autem castra quasi casta, uel quod illic castraretur libido. Nam numquam his intererat mulier*)⁶⁰.

B.1.2.4. Más relacionado con el sistema flexivo que representa *locus/loci:loca* por su sentido léxico, está indudablemente el vocablo *aruum/aruā* 'campo preparado para sembrar'⁶¹, 'territorio', 'región', cuyo femenino plural *aruas* se registra desde Nevio (Lyc.22 [frg.192] *quaque incedunt, omnis aruas opterunt*)⁶² y Pacuvio (frg.396), según transmite Nonio Marcelo (p. 192,31). Semejante femenino plural lo volvemos a encontrar en la *Vetus Latina* (Psalm.136,4 [cod.Casin.557] *super aruas peregrinas*) y el singular *aruā* en Venancio Fortunato (carm.9,2,18 *quem leuis arca tulit, nunc grauis aruā premit*), donde no está descartado un paralelismo o un juego de palabras

⁵⁹ Cf. V. PISANI, *Testi latini arcaici e volgari con commento glottologico*. Turín, 1950, p 175, ad l.: "In 136 *castrae* sarà probabilmente il nom.pl.di *castra* inteso comme femminile e singolarizzato,...oppure è il gen.di tale *castra*? o infine si ha de leggere *castra*?".

⁶⁰ Cf. para más detalles, G. SERBAT, *Les dérivés...*, op. cit., pp.305-6.

⁶¹ Cf. PAVL. FEST.23,30 *Aruum dicimus agrum necdum satum*.

⁶² Según H. ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art.cit., p 225, n.1, tal feminización en Nevio podría ser considerada como un "Gräzismus", a partir de ἀρουρα y de manera análoga a la feminización de *metus* en fragmentos conservados de su *Bellum Punicum*. No está de acuerdo con esta opinión E. LÖFSTEDT, *Syntactica II*, op.cit., p 327, n.1.

con *arca*, como enseña E.Löfstedt⁶³. Tampoco deja de ser habitual en latín medieval, por ejemplo en el tratado *De uirginitate beatæ Mariæ* de S. Ildefonso de Toledo (IX p.127,13 *de participibus arue*)⁶⁴.

Antes de seguir adelante con nuestro recuento de feminizaciones del neutro plural en *-a*, conviene tener presente que, para estas palabras que estamos contemplando, el femenino plural de un neutro se ha explicado también por una influencia dialectal concretamente del osco-umbro, en el que, al parecer, eran frecuentes estas variaciones flexivas⁶⁵.

B.1.2.5.1. Nos volvemos a encontrar aquí en este capítulo con la serie léxica de las partes del cuerpo. Así el femenino plural *labiae* (*labeae*), *-arum*, 'labios del hombre o del animal', que se documenta desde Plauto (por ej., Stich.723 *tibicen, quando bibisti, refer ad labeas tibias*) y Lucilio (336 *rostrum labeasque*)⁶⁶, e incluso el femenino singular *labea* (*labia*), empleado

⁶³ En *Syntactica* II, p 327: "Hier könnte *arua* möglicherweise gelehrt sein und jedenfalls durch den Parallelismus hervorgerufen."

⁶⁴ Citado por J.GIL, en "El tratado *De uirginitate beatæ Mariæ* de S. Ildefonso de Toledo", *Habis*, 6 (1975), p 154.

⁶⁵ Los nombres de fiestas que en latín se presentaban bajo la forma de neutros en *-alia*, en umbro eran femeninos: cf.TERRACINI, *Rivista de Filología*, 48 (1920), p.1 (cita de L.SPITZER, "Feminización del neutro...", art.cit., p 347 y n.1). Cf.también, para *aruum/arua:aruae*, E.LÖFSTEDT, *Syntactica* II, p 327: "es war auch dialektisch (vielleicht also gemeinitalisch), vgl.umbr.*arvamen*, 'in aruam' (Tab.Ig.III 11)."

⁶⁶ Cf., también, el frg.de Nigidio Fígulo transmitido por Aulo Gelio (10,4,4 'uos' *cum dicimus,...labeas* [*labias, labra*, var.ll.] *sensim primores*

por Catón (Agr.20,2), aunque con el sentido técnico de 'borde de una presa', deben considerarse sin duda feminizaciones tempranas⁶⁷ de *labia*, -orum, neutro usado prácticamente como "plurale tantum", de tal manera que el singular *labium* sólo se halla en los gramáticos⁶⁸. El femenino tanto singular como plural vuelve a aparecer con fuerza en la época de los Antoninos (APVL.met.3,25 *postrema deiecta labia*; 2,24 "*ecce*", *inquit*, "*nasus integer, incolumes oculi, saluae aures, inlibatae labiaiae, mentum solidum ...*")⁶⁹ y se presenta, confundido con el neutro plural, especialmente en textos tardíos, por ej., de la *Vetus Latina*, en el Oribasio latino y en muchas glosas (CGL IV 532,18 *labeae* [KLOTZ, *labrae* codd.] *asinorum proprie dicuntur*)⁷⁰. Un singular masculino *labius* se registra en algunos pasajes de la traducción latina de Oribasio (eup.4,57 Aa p.573). Las lenguas derivadas en

emouemus...; at contra cum dicimus 'nos',...non proiactis labris pronuntiamus, sed labeas quasi intra nosmet ipsos coercemus) y con más dudas la forma *labia*<s> en el comediógrafo Novio (Atell.16 *artiuut linguam in palatum, coepit labia* [labias Quicherat, Lindsay] *sugere*), ambos apud ThLL 7:2,776,54 sub 1.*labium*.

⁶⁷ Por influencia de otros nombres de partes del rostro, *genae*, *malae* (cf. *Ernout-Meillet*, p.33, s.u. *labia*, -orum).

⁶⁸ Según Nonio Marcelo (p.210,24-6) también lo usó el poeta de la época de Adriano, Septimio Sereno Falisco.

⁶⁹ Cf. *Neue-Wagener* I, p. 820.

⁷⁰ Cf. *Ernout-Meillet*, p. 33, s.u. *labia*, -orum: "*Labia, labiae* sont archaïques et postclassiques et appartiennent sans doute à la langue parlée, comme le prouve la création de *labeo* (en face duquel *labro* n'existe pas); la langue classique emploie *labra*."

su mayoría mantienen las formas masculinizadas, pero en el Sur del Languedoc y en italiano aparece el femenino (respectivamente, *làbio*, *labbia* [*< labia*], cf. REW 4805 y 4808).

B.1.2.5.2. Menos antigua e influida probablemente por *labiae* parece la feminización *labrae* del neutro *labra*, -orum, con el mismo sentido léxico que *labium*, por más que los gramáticos tratan de diferenciarlos⁷¹. El femenino plural se constata en una *tabella defixionis* del 75-50 a.C. (CIL I² 2520 *Proserpina Saluia, do tibi nares, labra,...[labra ter, semel labras. in execratione ut X 8249,8 bucas, la[bra, uer>ba...]*)⁷². Vuelve a aparecer dicha feminización en, entre otros escritores, el Oribasio latino (eup.4,57 tit.La [Aa *labia*]; syn.8,34) y en algunas lecciones de pasajes de Plinio el Viejo (nat. 30,27 -arum) y de Plinio el Joven (epist.2,20,3 *intendit oculos, mouet labra [labram agitat (labra magitat M) α], agitat digitos,...*). El masculino singular *labrus* se documenta también en la traducción latina de Oribasio (syn.7,1,2 Aa p.130 *si labrus uulneris in alia parte fuerit resupinatus [La labrum qui*

⁷¹ Cf. CHAR. gramm. 131,5-14 (B.): *Labra et labia indistincte dicuntur, et deminutio labella, non labiae, ut quidam uolunt. nam et Vergilius ait (ecl.2,34) 'calamo triuisse labellum'. Verrius autem Flaccus (fr.26 F) sic distinxit, modica esse labra, labia autem inmodica, et inde labiones dici. nam et Terentius (Eun.336) 'labris demissis gemens', et Plautus (Mil.93) 'labris dum ductant eum'; e igualmente DONAT. ad Eun. II 3,45 *labra sunt superiora, labia inferiora*.*

⁷² Apud ThLL 7:2,811,3; cf. M. JEANNERET, "La langue des tablettes d'exécration latines", *Revue de Philologie*, 41 (1917), p. 83: "à moins qu'il ne s'agisse que d'un lapsus du scribe dû à l'influence du fém. *labea* (*labia*), attesté dans le parler archaïque et populaire à côté du neutre *labium*..."; vid. igualmente E. GARCÍA-RUIZ, art. cit., p. 227.

resupinatum fuerit in plaga]). Alguna que otra lengua románica conserva el femenino, como *lavra* en el sardo septentrional (frente al it.*labbro*)⁷³.

B.1.2.5.3. Cabe incluir también aquí el préstamo griego *bra(c)chium*⁷⁴, 'brazo', 'miembro delantero de un animal', cuyo plural *bracchia, -orum*, se presenta con mucha mayor frecuencia, especialmente en los poetas dactílicos⁷⁵. El femenino plural y el singular se documentan relativamente pronto (s.I p.C.), en unas *Tabellae defixionis* (TAB.devot.Audollent 135 a.2 *bracias*; b.2 *bracia*; 190,10 [= CIL 8249] *dis inferis com<m>e<n>do il<l>ius... bracia, pulmones, itestinas, uetre,...*)⁷⁶, calificados normalmente como vulgarismos, pero indudablemente feminizaciones del neutro plural. Las lenguas románicas conservan tanto las formas neutras masculinizadas como las femeninas (fr., prov., cat. *bras*, esp.*brazo*, port.*braço*; fr.*brasse*, prov.*brasso*, cat.*brassa*, esp.*braza*, port.*braça*; incluso ambigéneros como rum.*brat/brate*, it. *braccio/braccia*, retorom.*bratsch/bratscha*)⁷⁷.

⁷³ Cf.G.ROHLFS, *Grammatica...*, op.cit., p 60.

⁷⁴ Cf.PAVL.FEST.28,24 *Brachium nos, Graeci dicunt βραχίων, quod deducitur a βραχύ, id est breue, eo quod ab umeris ad manus breuiores sint, quam a coxis plantae.*

⁷⁵ Vid.índices de frecuencia (16% *braccium*, 83% *bracchia*) en I.SCHÖN, op.cit., p 44-5 y n.19.

⁷⁶ Las dos primeras de Mentana, ss.II-III p.C.; la última, Minturnes, s.I p.C.; cf.*ThLL* 2,2156,53, sub *bra(c)chium*, y M.JEANNERET, art.cit., p 83.

⁷⁷ Cf.REW 1256; y, sobre todo, el amplio estudio de I.SCHÖN, op.cit., pp 84-91 y Tabelle 14.

B.1.2.5.4. También suele figurar entre las feminizaciones del neutro plural en *-a* el adjetivo sustantivado *intestinum*, 'el intestino' (= gr. ἔντερον), más frecuentemente como "plurale tantum", *intestina, -orum* (CHAR. gramm.37,4 [B.] *intestina έντερα*). El femenino plural se testimonia desde Petronio (76,11 *intestinas meas nouerat, tantum quod mihi non dixerat, quid pridie cenaueram*), explicado por W.Heraeus por elipsis de la palabra *partes*⁷⁸, y en una *Tabella defixionis*, más o menos de la misma época, (TAB. devot.Minturn.[CIL X 8249] 10 *dis inferis com<m>e<n>do il<l>ius...pulmones, itestinas, uetre,...*). Las formas femeninas son practicamente habituales en el siglo IV, particularmente en los autores de versiones latinas de obras técnicas griegas, como, entre otros, el matemático Fírmico Materno (math.5, 6,2 *intestinas [-a v.l.]*), el pseudo-Apuleyo (herb.103,1; 9), el médico Vindiciano Afro (gyn.p.440 *uenas que intestinas uel uentrem tegent et calefaciunt*), o la *Mulomedicina Chironis* (703 *si...stentinae prodierint et pertusae erunt*). También en algunas lenguas románicas permanece el femenino, como it. mer.*stentina*, sard.*stentinas*, esp.ant.*estentina*, port.ant.*stentia*.

B.1.2.5.5. Y no podemos dejar de lado el término general de la serie, *membrum, -i*, que parece tener su origen en un colectivo *membra, -orum*, co-

⁷⁸ Apud ThLL 7:2,8,79 "fem.(forma vulgaris; v.Heraeus, *Kl.Schr.*, p.131 [ad PETRON.p.9,1], qui de voce 'partes' sim.omissa per ellipsin cogitat; aliter Löfstedt, *Peregr.Aeth.*, p.136)." Cf., también, M.JEANNERET, art.cit., p. 83: "W.HERAEUS, *Die Sprache de Petronius und die Glossen*, p.41, explique le changement de genre de *intestina* par l'influence du mot *partes* sousentendu, à tort selon LÖFSTEDT, *Phil.Komment.zur Peregrinatio Aetherae*, p. 136."

respondiente exacto del gr. $\tau\alpha \mu\eta\rho\alpha$ ⁷⁹, extendiendo más tarde su significado a lo que en griego representa $\tau\alpha \kappa\omega\lambda\alpha$, 'miembros de un periodo'. La feminización a partir de las formas neutras del plural se encuentra en una inscripción (CE 1418 [= INSCR.Christ.Diehl 2140), 3 [v.Buech.ad l.]). E igualmente también hay testimonios de la masculinización en el Oribasio latino (syn.7,1 LA p.130,5) y en inscripciones (por ej., INSCR. Christ.Diehl 3858 *membri* [nom.plur.]).

B.1.3. Un número reducido de sustantivos con sufijo en *-mentum* presenta también una fluctuación antigua entre neutro y femenino. Según señala J.Perrot⁸⁰, no parece que deba explicarse esta oscilación mediante la socorrida identificación de una forma en *-a*, común para el neutro plural y para el femenino singular. El hecho de que las formas femeninas aparezcan casi exclusivamente en plural⁸¹ obliga a vincular ciertamente estas palabras en *-mentum* con muchas de las anteriormente citadas (*epulum/epulae*,

⁷⁹ Cf.J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latine de l'anatomie*, París, 1991, p 77.

⁸⁰ En *Les dérivés latins en -men et -mentum*. París 1961, esp.el apartado "Le flottement neutre/féminin", p 301-8; cf.p 305: "Il semble donc que, du moins pour les mots qui présentent une telle dualité de genre à date ancienne, on ne puisse se contenter d'invoquer, comme chaînon reliant le neutre au féminin, la forme *-a* commune au neutre (nom.acc.plr.) et au féminin (nom. sing.)"; y n.2: "Cette explication du fém.plur.par l'intermédiaire d'un fém.sing., rendue peu vraisemblable par les donnés elles-mêmes, était pourtant admise par Zimmermann. Elle est d'ailleurs courante: elle est admise par EM³ même pour *lamentas* (d'abord un neut.plur.*lamenta*, interprété ensuite comme fém.sing.), alors qu'on n'a aucun exemple du féminin singulier."

⁸¹ *Vid.*, más delante los femeninos singulares *caementa* y *ramenta*.

...) y con otros términos, bastante frecuentes, que no aparecen en latín más que en femenino plural (*indutiae, infitias ire*, etc.).

Que la coexistencia de un neutro singular con un femenino plural podía no ser más que la conservación de una situación antigua, fue la conclusión de J.Schmidt⁸², aportando como prueba hechos análogos en indoiranio y en eslavo, y poniendo de relieve tanto la estructura del género gramatical del tocario, donde, junto a los masculinos y femeninos, existen otros sustantivos que en singular son masculinos y en plural femeninos (representantes precisamente de antiguos neutros), como los "ambigéneros" del italiano y del rumano. Según es sabido, así demostraba J.Schmidt la existencia del colectivo (en *-a/-ð) y señalaba que estos femeninos plurales marcaban doblemente la pluralidad, por la misma formación del colectivo y por el plural.

Partiendo de estas ideas de Schmidt, J.Perrot piensa que en época bastante antigua pueden admitirse estos colectivos en *-a /-ð, que como colectivos tendían a asociarse por un lado con el neutro y por otro con el plural, mientras que su forma los acercaba al femenino. Así se explica su doble orientación: por una parte, al neutro plural, donde se han estabilizado en latín; por otra, al femenino plural, donde ha dejado huellas importantes. Ello no significa que haya que descartar que ciertas formas del

⁸² En *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*. Weimar 1889, p 28-31.

femenino singular se expliquen directamente por la formación en *-a/-ð con valor colectivo; y, por supuesto, que la ambigüedad de la final en -a haya creado condiciones favorables para el paso del neutro al femenino tanto desde época antigua como en la baja latinidad. Pero la preeminencia del femenino plural y el valor semántico de dicha forma⁸³, cuando alterna con el neutro, parece obligar a considerar al femenino singular como una forma secundaria salida del femenino plural⁸⁴.

B.1.3.1. Semejante factor semántico se ha puesto de manifiesto para explicar el vocablo *caementum/caementa:caementae*, 'piedra', en el sentido de que *caementa*, neutro plural, designaría 'una obra de mampostería considerada como un bloque', en tanto que el femenino *caementae*, 'las distintas piedras consideradas individualmente', lo que parece confirmar la primera aparición de tal forma en Ennio (scen.383 *labat, labuntur saxa, caementa<e>cadunt*)⁸⁵. Los neutros plural y singular se encuentran a partir de Cicerón (ad Q.fr.3,9,7 *quid si bonum caementum non haberem, deturbem aedificium*), Varrón (Men.66) y Vitrubio. El femenino singular, *caementa*, considerado, según se dijo, una forma derivada del femenino plural, designaría entonces

⁸³ Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen...", p 224-6, donde se reconoce una diferenciación semántica entre el neutro y el femenino en plural semejante a la que existe por ej.entre *neruia* 'conjunto de cuerdas' y *neruiae* 'las cuerdas tomadas individualmente'.

⁸⁴ Cf.J.PERROT, op.cit., p 306-7.

⁸⁵ Transmitido por Nonio Marcelo (196,31 *Caementa neutri, ut est usu... Feminini. Ennius...*).

'una piedra', y con este sentido aparece en el texto epigráfico la *Lex Puteolana* (Lex parieti fac.Puteoli [= CIL I 577; X 1781; a.V.c.649, p.2,1. 21] *niue maiorem caementa<m> struito, quam quae caementa arda pendat p.XX*)⁸⁶.

B.1.3.2. El valor individualizante del femenino frente al neutro se nota especialmente en otro vocablo de esta categoría, *armentum/armenta: armentas*, 'ganado mayor para el arado', cuyo femenino plural constituye también el primer registro en época arcaica (ENN.ann.603 *ad armentas easdem*; PACVV.trag.349 *tu pascere / cornifrontes soles armentas*)⁸⁷ y su significado léxico, según se ve, está lejos de ser un plural de un colectivo, esto es, no significa 'a los rebaños', sino 'a las cabezas de ganado'⁸⁸. No obstante, el neutro plural con valor colectivo aparece pronto fuera de los poetas, en Catón (agr.2,7 *boues uetulos, armenta delicula, oues...*), y es la forma más habitual⁸⁹ a lo largo de todo el latín. Sólo alguna que otra glosa⁹⁰

⁸⁶ Cf.I.SCHÖN, op.cit., p 75, donde compara *caementa* con los singulares fem.*opera, ora*, respectivamente de *opus* y *os*.

⁸⁷ NON.p 190 *Armenta genere neutro plerumque. feminino Ennius...*; cf. PAVL.FEST.4,3 *Armentum id genus pecoris appellatur, quod est idoneum ad opus armorum. Inuenies tamen feminine armentas apud Ennium* (Ann.598) *positum*.

⁸⁸ Cf.S.MARINER, "Orígenes de la caracterización...", art.cit. (*Helmantica*, 4, 1953), p 354, n.18.

⁸⁹ Cf.ThLL 2,611, s.u.*armentum*: "pluralis sensu collectiuo multo saepius usurpatur quam singularis". En el IG, *armenta* 12 veces, frente a *armentum* 1.

⁹⁰ "Kasseler Glossen", *armentas*, citada por I.SCHÖN, op.cit., en la "Tabelle 10: *armentum:armenta:armentas*".

y algunas formas en retorrománico (plural *armaints* y *armainta*) vuelven a ofrecer el género femenino (REW 658).

B.1.3.3. También el vocablo *fulmentum/fulmenta:fulmentas*, "sopORTE", "puntal", presenta sus primeros testimonios en femenino plural⁹¹, conforme señaló el gramático Nonio Marcelo (206,26 *fulmentum neutro, ut est in prouerbio ueteri, quo Varro utitur saepius* [Men.586] '*fulmenta lectum scandunt*'. femenino Lucilius [160] '*subicit huic [spondae] fulcrum, fulmentas quattuor addit faber*', [777] '*fulmentas [uersu corrupto]*', Plautus *Trinummo* [720] '*fulmentas iubeam subponi [suppingi ms.] soccis?*', Cato [agr.14,1] '*in uilla aedificanda faber faciat pilas ex lapide angulari, tigna,...iugumenta, asseres, fulmentas...*'). No obstante, la declinación monóclita en neutro singular/plural aparece claramente desde época republicana (*fulmentum*, VARRO ling. 8,10 *dicam amplius, [colligare possumus] omnia nomina...cum fulmentum ex una syllaba illud 'et' maneat unum*⁹²; *fulmenta*, VARRO Men.586, citada por Nonio [cf.supra]), y es la que se va a mantener por todo el latín.

B.1.3.4. De igual manera el sustantivo *lamentum/lamenta:lamentae*,

⁹¹ Cf. *ThLL* 6,1530, s.u.: "feminino genere non legitur nisi acc.plur., praeter Nonii exempla apud Catonem..." Por lo demás, *fulmentum* parece el sustituto de *fulmen* (de *fulcire* 'sostener', uid.la discusión sobre su existencia en J.PERROT, op.cit., p.60-3), para evitar la homonimia con *fulmen* (de *fulgere*).

⁹² Como término gramatical, según se ve, aplicado a la conjunción *et*.

"lamento", ("i.q.lamentatio [maxime funebris], θρῆνος,...")⁹³ atestigua en primer lugar el femenino plural, como también indicó Nonio (132 *lamentas pro lamentationes. Pacuuius Hermione* [trag.175] '*lamentas, fletus facere compendi licet*'). En época republicana (CIC., LVCR.) sólo encontramos el dat./abl. plural en *-is* que lo mismo podría representar un neutro que un femenino plural, mientras que las formas en *-a*, ya del neutro plural, son frecuentes y exclusivas de la época imperial (cf., por ej., GELL.10,18,3 *inter lamenta et manus uxoris...sepultus est*). El singular en *-um* es tardío (VL, especialmente en la locución *in lamentum esse*, con el sentido de 'deplorari' [Ezech.19,14, cod.176; VVLG. *erit in planctum*] y en glosarios. Incluso con bastantes dudas parece documentarse un femenino singular *lamentam* en la VL (Ezech.27,32)⁹⁴.

B.1.3.5. Precisamente el femenino plural es el único testimonio de *offerumentae, -arum*, 'cicatriz', 'iocese de cicatricibus uerberando effectis'⁹⁵ hapax que encontramos en Plauto (Rud.753 *offerumentas habebis pluris in tergo tuo*) y que no debe relacionarse con la forma *offerumenta, -orum* ('i.quae offeruntur, oblationes'), proporcionada por Paulo Diácono (207,6 *Obferu-*

⁹³ ThLL 7:2, 901, s.u.; obsérvese la distribución paradigmática que propone dicho diccionario: "*lamentae, -arum* (postea *lamentae, -ae*) f. et *lamentum, -i* n."

⁹⁴ Cf. ThLL 7:2, 902, 45.

⁹⁵ ThLL 9:2, 511, 65-7 ("ab *offerre*, nisi ab *ob* et *ferumen*").

menta dicebant, quae offerebant)⁹⁶.

B.1.3.6. Hay casos, sin embargo, donde se hace difícil considerar el femenino singular como forma secundaria de un posible femenino plural. Así ocurre con *ramentum:ramenta (-ae)/ramenta (-orum)*, "viruta", "lamini-lla", "pulus qui raditur de aliqua specie"⁹⁷, para el que no existen testimonios del femenino plural. Por el contrario el singular *ramenta* se atestigua desde Plauto, según ya había señalado Nonio Marcelo (222 *Ramentum generis neutri, ut saepe. Feminini. Plautus [Bacch.513]: 'ramenta fiat plumbea propensior'*). A este ejemplo hay que añadir otros dos del mismo autor (Bacch.519 b *ramenta fiat grauior aut propensior*, y Rud.1016 *nunquam hercle hinc hodie ramenta fies fortunatior*). También el neutro singular *ramentum* se registra desde Plauto (Bacch.680 *quia patri omne cum ramento reddidi*) y el plural *ramenta* desde Lucrecio (6,1044-6 *exsultare etiam Samothracia ferrea uidi / et ramenta simul ferri furere intus ahenis / in scaphiis*). Por lo demás, la existencia de este femenino singular *ramenta* junto con el neutro singular *ramentum* suele explicarse también acudiendo a la misma relación de sentido que se establecía entre los plurales *caementae/caementa*, *neruiae/neruia*, es decir, el femenino se integra en una oposición numerativa

⁹⁶ Cf. J. PERROT, op.cit., p 78, n.1: "La confusion (de *offerumenta*, 'ofrendas') est peu vraisemblable avec ce mot *offerumentae* 'soudure, couture' employé uniquement par Plaute (Rud.753) et apparemment forgé par lui en vue d'une équivoque plaisante avec *obfero*."

⁹⁷ Definición de un glosario (CGL IV 278,1).

y en este caso es individualizante, mientras que el neutro tendría el valor de colectivo incluso en singular⁹⁸.

B.1.3.7. Otras feminizaciones de sustantivos en *-mentum*, como *sarmenta, -ae*⁹⁹ para *sarmentum, -i* 'sarmiento podado o por podarse', o bien *tormenta, -ae*¹⁰⁰ para *tormentum, -i* 'máquina de guerra, cable, tormento,...', son ya bastante tardías y deben explicarse por la citada tendencia de baja época a hacer pasar los neutros plurales en *-a* al femenino, es decir, deben englobarse en el apartado siguiente (§ B.2.2.). De signo totalmente diferente es la concordancia errónea en femenino que encontramos a veces en la VL para el vocablo *testamentum, -i*, pues se trata sin duda de una influencia del género del vocablo griego (ἡ διαθήκη) que traduce al latín mediante dicho sustantivo por ejemplo IREN.3,11,8 *quantum uero (sc.testamentum), quae [CVAQ, quod S, edd.] renouat hominem et recapitulat in se omnia, quod est per euangelium* (τετάρτη [sc.διαθήκη] ἡ ἀνακαινίζουσα τὸν ἄνθρωπον

⁹⁸ Cf.J.PERROT, op.cit., p 308: "le neutre reste collectif même au singulier: *omnia* (sic) *cum ramento reddidi* 'j'ai tout rendu jusqu'aux raclures', tandis que, dans la même pièce de Plaute, le féminin est employé trois fois dans la même expression, où il symbolise la plus petite parcelle qui soit (il s'agit d'écarter l'idée que quelqu'un devienne *ramenta propensior*) et doit donc exprimer l'idée de raclures, de copeaux, individualisée."

⁹⁹ VL Jo.15,6 [Verc.] *proicitur foras sicut sarmenta et arescet* (gr.τὸ κλήμα, -ατος), apud H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 269.

¹⁰⁰ Cf.DCEC IV, 504,17, s.u.*torcer*: "*Tormenta...*del lat.*tormenta* 'tormentos', pl.neutro, que aparece con el valor de singular en Lactancio y en mss. de S.Ciprián (ALLG V, 286-9)."

καὶ ἀνακεφαλαιοῦσα τὰ πάντα εἰς ἑαυτὴν, ἡ τοῦ εὐαγγελίου)¹⁰¹.

B.1.4.1. Por último, quedan unos pocos nombres en los que también se observa una alternancia antigua entre formas femenizadas y otras en género neutro, pero que no se dejan encuadrar fácilmente en ninguna clase léxica. Ocupa un primer puesto el sustantivo *menda*, -ae 'defecto (físico)', 'falta (en un texto)' y *mendum*, -i 'error', 'equivocación'. Ambas flexiones, la femenina y la de género neutro, se mantienen por todo el latín y llegan incluso a las lenguas románicas (*mendu* en logudoriano; *menda* en italiano y provenzal, *mende* en friulano, y *mena* en catalán)¹⁰²; de ahí que suelen figurar bajo lemas diferentes en los diccionarios. Sin embargo, puede distinguirse sin dificultad una relación semántica entre una y otra forma, análoga a la establecida en los vocablos de las series anteriores, es decir, el femenino *menda* designaría 'el defecto', 'la falta', tomados individualmente, mientras que el neutro *mendum* y sobre todo el plural *menda* impone su sentido colectivo o de nombre de masa¹⁰³. También en este vocablo la

¹⁰¹ Cf. Sven LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, op.cit., p 166, s.u. *testamentum*, donde se registran ejemplos más sorprendentes, como el de Teodoro Mopsuesteno (muerto en el año 428) *In ep.ad Gal.* (ed. H.B. SWETE, Cambridge 1880-82) 1,81,6 *apta est similitudo Agar ad uetus testamentum, eo quod in illo sit data* (sc. *testamentum*!) *loco, qui locus ad gentem pertinet illam, unde erat et Agar*.

¹⁰² REW 5491 (*menda*) y 5494 a (*mendum*); cf., también, Ernout-Meillet, p 396, s.u. *mendum*...

¹⁰³ Cf. J. PERROT, op.cit., p 308: "C'est probablement cette valeur individualisante du féminin singulier qui explique *menda*, -ae désignant la faute, le défaut, pris individuellement, à côté de *mendum* (con cita [n.1] de J.

forma femenina aparece atestiguada antes (a partir de Lucilio) que la de género neutro (desde Varrón), si aceptamos las indicaciones del gramático Nonio Marcelo¹⁰⁴. E igualmente hubo algunos intentos por parte de los gramáticos de distinguir semánticamente ambas formas; así, por ej., Carisio (gramm.I 72,23 [Barwick 91,28]) dice: *Mendum neutraliter Varro in Admirandis dixit* (fr.IX R.), '*magnum mendum*'; *sed Ovidius* (ars 1,249) *feminine 'nocte latent mendae', item* (ars 2,653) '*eximet ipsa dies omnis e corpore mendas*'. *ergo mendum in mendacii significatione dicetur, menda in culpa operis uel corporis*. En cualquier caso las diferencias de significado no debieron ser tan acusadas para impedir la utilización de unas formas por otras, como testimonian las no pocas variantes textuales que registran los manuscritos, entre otros, de Ovidio (ars 3,261 *rara tamen mendo* [R, *menda* vulg.]¹⁰⁵ *facies caret: occule mendas, / quaque potes, uitium corporis abde tui*; rem.417 *quodcumque in corpore mendum* [REK¹Hm, *mendae* ζ, *quaecumque...menda* K²ω, *quodcumque...menda*

SCHMIDT, *Pluralb.*, p.26), et de même le singulier isolé *acina*, employé par Catulle pour désigner un grain de raisin et qui coexiste avec *acinus*, masc., l'un et l'autre s'opposant au collectif *acina,-orum*."

¹⁰⁴ P.214,2 *mendum neutro* M.Tullius ad Atticum lib.II (13,23,2), *feminino* M.Tullius in Verrinis (II 2,104 *quid fuit istic antea scriptum? quod mendum* [codd.Cic., *quae mendosa* codd.Non., *quam mendam* propter Noni testimonium uoluit Victorinus) *ista litura correxit?* (apud ThLL 8,696,12-17), *Lucilius* (inc.lib.v.87).

¹⁰⁵ Apud ThLL 8,696,35-7.

Mα¹]¹⁰⁶ est).

B.1.4.2. En cambio, el femenino *spica*, -ae 'espiga', 'punta', que presenta desde la antigüedad formas en género neutro *spicum*, -i y en masculino *spicus*, -i, por lo que puede discutirse desde un punto de vista morfológico su inclusión en este apartado¹⁰⁷, parece representar un colectivo de manera semejante a la distribución semántica que se establecía para *acinus* /*acina*, [-orum] (cf. A.3.1.), es decir, las formas de género neutro y masculino harían referencia a sentidos concretos, numerativos ('grano de trigo')¹⁰⁸. El femenino, como es habitual en esta serie, se atestigua siempre primero (CATO agr.70,1 *ulpici spicas tres*), pero la declinación monóclita en neutro singular y plural es igualmente de época republicana (VARRO Men.503 *sic e tritico spica fiunt*; Men.241 *neque in bona segete nullum est spicum nequam neque in mala aliquid bonum*)¹⁰⁹. El masculino también es antiguo según

¹⁰⁶ Cf. P. Ovidi Nasonis *Amores*..., ed. E. J. KENNEY. Oxford 1989 (= 1961), p. 221.

¹⁰⁷ Cf. Ernout-Meillet, p. 642, s.u. *spica*: "La variation de genre est issue sans doute d'une flexión *spicus*, pl. *spica*".

¹⁰⁸ Cf. H. ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art. cit., p. 227: "Dem Material nach zu urteilen könnte man fast als sicher annehmen, dass *spicum* - ähnlich dem Verhältnis von *acinus*-*acina*- 'Getreidekorn', *spica* (f.) 'Ähre' bedeutet."

¹⁰⁹ Varrón también atestigua el femenino (rust.1,52,2 *quorum* [sc. *iumentorum*] *ungulis e spica exteruntur grana*); y recuérdese la célebre forma rústica *specam* transmitida por el propio Varrón (rust.1,48,2 *spica autem, quam rustici, ut acceperunt antiquitus, uocant specam, a spe uidetur nominata: eam enim quod sperant fore, serunt*).

nos comunica el gramático Festo (FEST.446,9-11 *Spicum masculine antiqui dicebant, ut hunc stirpem et hanc amnem. Versus est antiquus* [com.inc.68] [*'Quasi messor per messim unumquemque spicum collegit.'* ...])¹¹⁰. Por lo demás, las dos formas llegan hasta las lenguas románicas a través de todo el latín medieval (REW 8145 *spica* y 8148 *spicum*, con el rumano *spic* conservando el neutro [DER 8069]).

B.1.4.3. Algo parecido ocurre con el femenino *testa, -ae*, 'vasija', 'concha (= gr.δορυπακον)', al lado del neutro *testu/testum*¹¹¹. Las primeras apariciones de *testa* parecen responder a un significado colectivo de 'pavimento, embaldosado': Catón (agr.18,7 *de testa arida pauimentum struito*), Varrón (rust.2,3,6 *Id, ut pleraque, lapide aut testa* (= 'ladrillo cocido, tejos') *substerni oportet, caprile quo minus sit uliginosum ac lutulentum*), mientras que el neutro *testum* se especializa en 'tapadera de olla', 'vasija de cocina' (CATO agr.76,2; 76,4; etc.)¹¹². No obstante, también para el femenino pueden encontrarse en época antigua sentidos concretos y numerativos. Así en Ca-

¹¹⁰ Cf., también, SERV.georg.1,111 *dicimus autem et 'hic spicus' et 'hoc spicum': Cicero in Arato* [IV p.1015, 29 Orell.] *'spicum inlustre ferens insigni corpore Virgo'. sed scire debemus in usu esse a masculino utrumque numerum, a neutro uero raro, et tantum singularem inueniri: nam pluralis nusquam lectus est.*

¹¹¹ Los dobletes formales de este tipo son frecuentes en latín: *cornu/cornum, genu/genum, gelu/gelum, ueru/uerum*, etc., cf. *Neue-Wagener* I p 529. Cf., también, CHAR.185,14 (BARWICK) *Vera rectius dicimus et testa quam ut genua cornua. nam et tonitrua an tonitra dici debeat dissidetur.*

¹¹² Cf. H. ZIMMERMANN, art.cit., p 227-8.

tón (agr.110 *testam demittite*; agr.113 *sumito testam pictam*) el singular *testa* parece designar un solo objeto (un vaso, un ladrillo, respectivamente), de manera análoga al *caementa* (fem.sing.) de la inscripción parietal (CIL I 698) o a las *caementae* de Ennio (383 *caementae cadunt*)¹¹³; lo que sin duda testimonia el plural *testae* en, por ej., Varrón (rust.3,16,27 *in qua aqua iaceant testae et lapilli*) o el *rumpuntur in testas* de Plinio (nat.36,167)¹¹⁴. Por otra parte, el cambio de significado léxico de *testa* 'tiesto' al de 'cráneo', 'cabeza', de tanta importancia para algunas lenguas románicas, se produce sólo en el latín de baja época en poetas como Ausonio (epigr.72 *abiecta in triuiis inhumati glabra iacebat / testa hominis nudum iam cute caluitium*) y Prudencio (perist.10,762 *comam...reuulserat...nuda testa ut tegmine...dehonestaret caput*), y en los médicos de los siglos IV y V, entre otros, Marcelo (med.7,23 *si uero ictu aliquo caput fractum fuerit et testa conlisa*), Celio Aureliano (chron.1,1,6; etc.)¹¹⁵. Tal significado léxico se halla ya plena-

¹¹³ Cf.C.2.1.3.

¹¹⁴ Hay, por lo demás, otros intentos de distinguir semánticamente las formas femeninas de las de género neutro, pero sin ningún fundamento: CHAR.82,30 (BARWICK) ...'*testu*'; *quod e numero horum separandum est, quia auctores testam potius dixerunt, ut Vergilius* (georg.1,391) '*testa cum ardente uiderent / scintillare oleum*', *et Horatius* (carm.3,14,19) '*Spartacum siqua potui uagacem / fallere testa*'. *alii autem separantes amphorae quidem testam dicunt, testudinis uero testu, sed frustra. nam et Graeci δορυρακον sine distinctione dicunt tam amphorae quam testudinis.*

¹¹⁵ Cf.W.GOLDBERGER, "Kraftausdrücke im Vulgärlatein", *Glotta* 18 (1930), pp.16-28, sub 'Kopf'; y cf.igualmente J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*. París, Les belles lettres, 1991, pp.29, sub 'Le crâne'.

mente difundido en las glosas (CGL V 526,39 [= V 581,10] *testa caput uel uas fictile*; GLOSS.Abba TE 108 *testa capitis* (sic) *et uas fictile*) y parece ser producto de diversos sentidos metafóricos que se dan por igual en otras lenguas¹¹⁶. Si bien con una menor frecuencia, también el neutro *testum* presenta dicho cambio de significado (GREG.TVR.mart.60 p.530,3 *percussus ad portae limen superius caput testo* [= cráneo] *disrupto corrui*)¹¹⁷. Lo normal, sin embargo, es que las formas femeninas se conserven en las lenguas románicas con el sentido léxico aludido, mientras que las masculinas se especialicen en el de 'tiesto' (REW 8682 *testa*; 8686 *testu*).

B.1.4.4. La alternancia de los géneros femenino y neutro también se encuentra en una palabra de índole popular *ganeum*, -i, 'tugurio', 'garito', que se registra primero en género neutro (desde Plauto; por ej., Asin.887 *censen tu illum hodie primum ire adsuetum esse in ganeum?*)¹¹⁸, para luego,

¹¹⁶ Cf. Ernout-Meillet, p 688, s.u. *testa*: "Le passage de sens de coquille a crâne, boîte crânienne, puis à tête a son pendant en gr. κόρυς 'coquille' et 'crâne' (Lycophron, 1105) et en germ. *Kopf* issu de *cuppa*". Cf., también, Leumann (p 193), cuya explicación del cambio del significado por la costumbre de los bárbaros de beber en cráneos (ITIN.Anton.Plac.22 *testam de homine...in qua ...bibunt*) no parece verosímil.

¹¹⁷ Cf. Bonnet, p 248. De donde parece provenir el sentido que conserva *test* masc.en antiguo francés (cf. FEW XIII 286, s.u. *testu*).

¹¹⁸ Cf. NON.208,14 *ganeum* neutro Varro (Men.703 *immersit aliquo sese, credo, in ganeum*)...; PAVL.FEST.85,17 *Ganeum antiqui locum abditum ac uelut sub terra dixerunt. Terentius* (Ad.359) *Vbi illum quaeram? credo abductum in ganeum*; y cf. DON.ad locum (Ad.359) *ganeum ueteres tabernam meretricum dixerunt* ἀπὸ τῆς γαίης τρυφῶσι γῆς, *eo quidem quod ipsa sit in terra, non ut cenacula superius* (uid. *Glossarium eroticum linguae latinae*, ed. P. PIERRUGES. París 1826 [= Amsterdam 1965], s.u. *Ganea, ganeae*).

a partir de Cicerón, dominar casi exclusivamente el femenino *ganea, -ae*, sin que se advierta ninguna diferencia semántica. La variación de género suele explicarse por estos dos motivos: o bien porque se trata de un vocablo que procede de un antiguo adjetivo **ganeus*¹¹⁹, o bien por su analogía semántica con *popina, taberna*¹²⁰. No obstante, el género neutro vuelve a aparecer con fuerza en época tardía a causa probablemente del fenómeno de la ultracorrección en diversos escritores (por ej., ISID.orig.10,114 *Ganeo, luxuriosus, et quamquam in occultis locis et subterraneis, quae gania* [γάνεια, *gangia, gantia, var.lect.] Graeci uocant*) y en numerosas glosas (CGL V 502,16 *gania.loci subterranea ubi luxuriae fiunt*; IV 603,13; V 614,29; etc.)¹²¹.

B.1.4.5. Una feminización no tan antigua, pero todavía de época republicana, se registra igualmente para *horreum, -i*¹²², 'granero', 'almacén', según señala Nonio Marcelo (p.208,26) en el orador Marco Calidio, pretor

¹¹⁹ ThLL 6:2,1690,57: "[orig.inc.; cf.*ganea*: e uarietate generum uetus adiectiuum **ganeus* concludas.J.]"

¹²⁰ LEW I, s.u. (p 582): "und *ganea, -ae* f.(seit Cic., nach *popina, taberna*"; no faltan quienes quieren ver en esta feminización un ejemplo del femenino de desprecio: "Une valeur dépréciative attachée souvent au féminin explique sans doute que *ganea* 'taverne, mauvais lieu' ait, dès après Plaute, évincé l'ancien *ganeum*" (cf.P.MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., p 137, n.1).

¹²¹ Para su conservación en las lenguas románicas, especialmente en antiguo italiano, cf.REW 3672.

¹²² El neutro está atestiguado, entre otros sitios, en el pequeño tratado gramatical del siglo VII *De dubiis nominibus liber* (780, 367 [GLORIE] *horreum generis neutri, ut ait quidam* (IVVENC.2,811 '*horrea nostra dehinc purgata fruge replebit*'): '*horrea uestra frugibus plena*'.

en el 57 a.C. (frg.7 M.naualia, horrea<e> curiaque et tabulariae publicae). En latín medieval no es infrecuente volver a encontrar formas femenizadas¹²³. Sirva de ejemplo, éste de Gregorio de Tours (h.F.5,34 p.227,7): *horreae replebantur frumento*¹²⁴.

B.1.4.6. También *prostibulum*, -i, 'prostituta', 'la actividad de prostituirse' y 'el lugar de esta actividad', podría englobarse en este grupo de feminizaciones tempranas, si se considera cierta la lección *prostibula*, femenino singular, que ofrece Nonio Marcelo (p.423, s.u.*prostibulum*) para el verso 331 de la *Cistellaria* de Plauto (*nam meretricem astare in uia solam prostibuli* [Mercer, Bothe, Leo, Lindsay, etc., *prostibula* Nonio] *sane est*)¹²⁵. De aceptarse, pues, la lectura de Nonio, esta feminización podría representar un testimonio más de la tendencia del latín, comentada en otro lugar, a eliminar los nombres neutros que designan personas. Por otra parte, la palabra fue prácticamente ignorada durante tres siglos¹²⁶, hasta la época de los autores cristianos, en los que además volvemos a encontrar la mencio-

¹²³ Cf.en las glosas (CGL III 450,42; 482,4) la forma *horria* (¿neutro o femenino?).

¹²⁴ Cf.*Bonnet*, p 350, y n.3.

¹²⁵ Verso que traduce A.ERNOUT (*Plaute*, t.III. París 1961) así: "car une courtisanne ne doit pas s'attarder toute seule dans la rue: c'est bon pour les pierreuses."

¹²⁶ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 64: "Son sens, sa valeur péjorative accentuée expliquent sans doute que les textes classiques l'évitent."

nada feminización (TERT.apol.6,3 *inter matronas et prostibulas*; igual que en HIER.epist.84,7).

B.1.4.7. Cabe incluso pensar que igualmente se trata de una feminización temprana del neutro plural *ostia*, de *ostium*, -ii, 'desembocadura', el nombre de ciudad *Ostia*, -ae, (ENN.ann.144 *Ostia munita est*; LIV.1,33,9 *et in ore Tiberis Ostia urbs condita*), causada sin duda por influencia de *urbs*¹²⁷. El neutro plural para el nombre de dicha ciudad no deja de emplearse, según confirman diversos pasajes de Tito Livio (por ej., 9,19,4 *et Cumas et inde Antio atque Ostiis tenus [Samnites] aut socios ualidos Romanis aut fractos bello inuenisset hostes*). Interesan especialmente aquéllos cuya transmisión manuscrita ofrece variantes (como 22,37,1 *Per eosdem dies ab Hierone classis Ostia [PRD, ostiam CM, hostiam Edd.uet.]*¹²⁸ *cum magno comeatu accessit*; y 27,23,3 *et Ostiae [K, ostis π, ostiis M², hostis CDN^x]*¹²⁹ *murum portamque de caelo tactam*), porque tales lecturas revelan con claridad que aún era sentido el vínculo morfológico con *ostium*.

B.1.4.8. Igualmente la relación morfológica entre *pistrinum*, -i, 'moli-

¹²⁷ Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen...", art.cit., p 226: "Es ist wohl eher ein ehemals kollektiver neutraler Plural 'das Mündungsgebiet' und unter dem Einfluss von *urbs* zum Femininum übergetreten, zumal italische Städtenamen, die ihrer Form nach neutrale Plurale sind, überhaupt zu fehlen scheinen."

¹²⁸ Cf.*Titi Liui ab urbe condita*, t.III, ed.C.FLAMSTEAD y R.SEYMOUR. Oxford 1929 (= 1964), ad locum.

¹²⁹ Cf.*Titi Liui ab urbe condita*, t.IV, ed.S.KEYMER y R.SEYMOUR. Oxford 1935 (= 1964), ad locum.

no' y *pistrina*, -ae, 'panadería', parece clara al menos para los gramáticos. Así la expresa Carisio (92,5-9, [BARWICK]): *Pistrinum neutraliter dicitur; sed Lucilius XVI (v.521 M.) feminine extulit 'me-/dia est pistrina', ad tabernam referens, ut caupona dicitur. nam et Terentius (Ad.584) deminutiue pistrillam dixit, 'pistrilla erat quaedam'*¹³⁰. Precisamente, su diminutivo *pistrilla*, 'molinillo', forma parte del pequeño grupo de diminutivos anómalos transmitidos por Varrón (ling.11 frg.11), que no siguen el género de la palabra base de la que derivan: <h>ypocorismata semper generibus suis und<e oriuntur consonant, pauca dissonant, uelut... 'hoc pistrinum' 'haec pistrilla', ut Terentius in Ad<elphis (584),...

B.1.4.9. Finalmente, deben englobarse en este apartado el vocablo *fulgetrum*, -i, 'relámpago', y el préstamo galo *essedum*, -i, 'carro de dos ruedas', a pesar de que sus feminizaciones no son tan antiguas. El primero de ellos, *fulgetrum*, definido por Isidoro (orig.13,8,2) como 'lux...quae apparet ante tonitrum fulgetra uocatur', se halla por primera vez en Varrón (Men.412 *cognitio enim trium, fulgetri [siue fulgetrae Salm., fulget et codd.], tonitruui, fulguris*), donde su género, aunque con dudas según se ve, podría ser el neutro. Sin embargo, Plinio utiliza, al parecer indiferentemente, tanto el neutro (nat.2,142; e incluso el neutro plural, nat.35,96 *tonitrua, fulgetra*,

¹³⁰ Cf., también, DVB.NOM.799,644-5 (GLORIE) *Pistrinum generis neutri; sed Varro: 'media est pistrina' (LVCIL.Satyr.fragm.521]; y VARRO ling. 5,138 Pilum, quod eo far pisunt, a quo ubi id fit dictum pistrinum..., inde post in Vrbe Lucili 'pistrina' et 'pistris'.*

fulguraque) como el femenino (nat.2,112 *si erumpat (sc.flatus) ardens, fulmina; si longiore tractu nitatur, fulgetras*). Según C.Thulin¹³¹ el sufijo de *fulgetrum/fulgetra* debería ser fruto de una analogía con *tonitrus*, lo que indudablemente parece claro en la forma *fulgitrua* que se registra en Higino (HYG.fab.183 *Bronte, quae nos tonitrua appellamus, Sterope, quae fulgitrua*)¹³²; por el contrario, las formas en *-etra/-etrum* no se muestran reductibles a las en *-itra/-itrum (sc.tonitrus)*¹³³.

B.1.4.10. La variación de género que encontramos para *essedum,-i*, (CAES.Gall.5,9,3), 'carro de dos ruedas', con un acusativo plural femenino en Séneca (epist.56,4 *In his quae me sine auocatione circumstrepunt, essedas* [LVPb, *eredas* p.; *raedas* Buech., et *raedas* Heraeus] *transcurrentes pono*), al tratarse de una palabra importada de la Galia¹³⁴, podría clasificarse más bien entre las vacilaciones de género propias de los préstamos. La feminización se documenta igualmente en época medieval, por ej., en el escritor

¹³¹ En "Fulgur, fulmen und Wortfamilie", ALLG, 14 (1906), 379 y stes., citado por G.SERBAT, *Les dérivés nominaux...*, op. cit., p 319-20.

¹³² A partir de *tonitrua*, palabra con la que suele aparecer unida frecuentemente en los textos, cf., por ej., Séneca (nat.2,56,1): *Heraclitus existimat fulgurationem esse uelut apud nos incipientium ignium conatum et primam flammam incertam, modo intereuntem, modo resurgentem; haec antiqui fulgetra dicebant. Tonitrua nos pluraliter dicimus; antiqui autem tonitrum dixerunt aut tonum.*

¹³³ Cf.G.SERBAT, *ibidem*.

¹³⁴ Virgilio (georg.3,204 *Belgica uel molli melius feret esseda collo*) los califica de 'belgas', cf.SERV.ad locum: *Belgica esseda Gallicana uehicula: nam Belgi ciuitas est Galliae, in qua huius uehiculi respertus est usus.*

del siglo VI Jordanes (Get.2,15 *curribus falcatis, quos more uulgare essedas uocant*) y en alguna que otra glosa (GLOSS.¹ III ex 65 *exeda basterna*)¹³⁵.

B.2. Feminización en época tardía y medieval.

En el latín tardío y medieval la feminización de las formas plurales neutras en *-a* constituye un fenómeno completamente normal y, como se ha dicho, este cambio de género, de flexión y de número representa uno de los procedimientos más relevantes para la progresiva desaparición del neutro como categoría gramatical. Un recuento detallado de las feminizaciones ocurridas en esta época de la historia de la lengua latina alargaría innecesariamente este trabajo, aparte de que tales listas pueden encontrarse con facilidad en los numerosos estudios aludidos. Nos limitaremos por ello a una mera clasificación de los grupos léxicos donde más frecuentemente se ha producido tal feminización.

Además de los factores que suelen presentarse para explicar este cambio de género¹³⁶, una simple observación a los sustantivos en los que

¹³⁵ Apud *ThLL* 5:2,861, s.u.

¹³⁶ Entre los que no debe pasarse por alto "le besoin [de los poetas medievales] de trouver des rimes en *-a*", que señala D.NORBERG (en *Manuel* ..., p 176) a propósito de su comentario a *adminacula, -ae* por *adminaculum, -i*, en la *Secuencia del Cisne* (Analecta Hymnica, VII 230,7a *Dum haec cogitaret tacita, / uenit rutila / adminacula aurora*): "Dans les séquences d'origine française, les poètes se sont permis les changements de genre les plus hardis. Ils emploient ainsi *agmina, carmina, claustra, sollemnia* et beaucoup d'autres pluriels neutres comme féminins; cf. ANAL.Hymn.VII, 220,1 *En uirginum agmina praecellit in clausus horrida*; 209,4 *in hac sacra sollemnica*.

más frecuentemente se produce esta variación formal, descubre sin dificultad que se trata de nombres cuyo significado léxico es claramente no numerativo, por lo que también se encuentra implicada indudablemente la categoría gramatical de número. Como es sabido¹³⁷, tales nombres, los de materia o masa, abstractos y otros, han entrado en la oposición numérica singular/plural debido a sus diversos sentidos enfáticos o poéticos (incluyendo las necesidades métricas). Por si fuera poco, se sigue insistiendo en que las formas del neutro plural en *-a* mantienen su valor colectivo, es decir, designan una pluralidad que se presenta formando una unidad, y también son conocidos los problemas de comprensión que entraña la expresión gramatical del colectivo¹³⁸ para estos nombres no numerativos. Sin detenernos por ahora en esta cuestión, está claro que esa pervivencia del valor colectivo que a menudo se aduce para las formas del neutro plural en *-a*, las ha podido conducir al singular, es decir, a la forma utilizada

Moins étonnat est l'emploi féminin de neutres grecques en *-a*, par ex.80,8 *repleti omnes diuina pneuma*; 245,10 *plasma redempta redit ad supera*." (con cita en nota de L.ELFVING, *Étude lexicographique sur les séquences limousines* [Estocolmo 1962], p.26 y s.).

¹³⁷ Cf.E.SÁNCHEZ SALOR, "La categoría 'número' en las palabras no numerativas del latín clásico", *Emerita*, 45 (1977), 387-424.

¹³⁸ En realidad no existe en latín ninguna marca gramatical específica para el colectivo; de ahí que para su expresión sólo se pudieran utilizar las formas del singular o del plural, cuando no se quería acudir al léxico (*equitatus* frente a *eques/equites*); cf., en relación con todo esto, J.A.CORREA, "Sobre la estructura de la categoría nominal 'número' en latín", *Habis*, 20 (1989), 87-110, esp.96-9.

en latín para la expresión de lo colectivo por el hecho de designar una globalidad, una totalidad, y sólo una; lo que sin duda ha ocurrido porque se ha sentido con significado singular. He aquí los principales grupos léxicos de las feminizaciones:

1) Nombres de plantas o de partes de las mismas que forman conjunto, como matas, maleza, hojas, ramas, etc.: *uirgulta* 'maleza' (ITIN.Eger. 4,35-6 *qui rubus usque in hodie uiuet et mittet uirgultas*; GREG.TVR.conf.23 p.763,15 *extant uirgultae...sumentes*), *arbusta* 'arboleda' (GREG.TVR.patr.10,3 p.708,10 *huius arbustae*), *argia* 'zarzas' (VITA Fruct.[ed.NOCK, Washington, 1946] *penetrabat loca nemorosa, argis densissima, aspera et fragosa*)¹³⁹, *ligna* (IORD.Get.267 *silua...lignarum [lignorum var.l.]*)¹⁴⁰, *folia* 'hojas' (ISID.orig.6,14,6 *Foliae autem librorum appellatae siue ex similitudine foliorum arborum, seu quia ex follibus fiunt*)¹⁴¹, *grana* 'granos' (VL Jud.10,3 *comam discriminauit id est granam fecit*; EPIPHAN.in euang.[ERIKSON] p.6 *sicuti granam tritici per molam omnem superficiem corticis deponit et fermento*

¹³⁹ Cf.M.C.DÍAZ y DÍAZ, "Argia", *Emerita*, 16 (1948), pp.230-3, cita en la p 231.

¹⁴⁰ Cf.ThLL 7:2,1385,60; y citado, además, por B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art.cit., p 16, con referencia en n.6 a F.WERNER, *Die Latinität der Getica des Iordanes*. Diss.Halle 1908, p.27.

¹⁴¹ Y en otros muchos autores como Quirón, Oribasio, Dioscórides,... (cf.I.SCHÖN, *Neutrum...*, op.cit., pp.48-51). Cf., además, ISID.orig.17,9,105 (habla del helecho [*filix*]) *Denique ex una uirgula altitudine cubitali una scissa folia gignitur*.

conspargitur, ut faciat una massa)¹⁴², *prata* 'pradera' (Form.Andec.5,6 *pratas*)¹⁴³, *lilia* 'lirio' (ISID.orig.17,9,18 *Lilia lactei floris herba, unde et nuncupatur, quasi liclia*)¹⁴⁴, etc.

2) Nombres (o adjetivos sustantivados asimilados a dichos nombres) susceptibles de interpretarse como singulares o como plurales, porque designaban conjuntos de objetos, seres, que igualmente podían pensarse reunidos como individualizados: *saxa* 'piedra, mármol' (B 721 v.1 [= CE 721, epitafio visigodo de Opila, s.VII] *Haec caua saxa Oppilani continet membra*)¹⁴⁵, *uolatilia* (Agnellus 143 *diuersas uolatilias*), *animalia* (Form.Andec.12,14), *strumenta* (Form.Andec.15,27 *strumenta* [sic]... *plurimas*), *edificia* (Marini pap.99 *edificias*)¹⁴⁶, *castella* (en el nombre de la región Casti-

¹⁴² Citado el primero por J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, op.cit., (Gotinga 1930 [= Hildesheim - Nueva York 1975], p 136; el segundo por B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie ...", art.cit., p 16, con referencia en n.5 a A.ERIKSON, *Sprachliche Bemerkungen zu Epiphanius' Interpretatio euangeliorum*. Diss.Lund 1939, p.6.

¹⁴³ Citado, junto a otros muchos, por K.SITTTL, "Zur Beurteilung...", art.cit. (ALLG, 2, 1885), pp.571-2.

¹⁴⁴ La feminización parece debida a una analogía con *rosa*, *uiola* y otras flores (CGL IV 361,7 *liliae genus floris albae rosae*), apud J.SOFER, op.cit., p 140.

¹⁴⁵ Citado por S.MARINER, *Inscripciones...*, op.cit. (Barcelona-Madrid 1952), p 68.

¹⁴⁶ Citados los cuatro últimos por K.SITTTL, art.cit., p 571, donde se registran muchísimos más.

lla)¹⁴⁷, y otros.

Habría que añadir en este apartado los no pocos nombres de partes del cuerpo, citados ya la mayoría de ellos (*intestinas, labias, bracias*, etc., por ofrecer, según se ha visto, feminizaciones tempranas. Los testimonios de formas femeninas de época tardía y medieval en esta serie léxica son abundantes. Algunos registran el femenino relativamente pronto, como el vocablo propio de la lengua augural *exta, -orum*, 'vísceras' (desde el año 218, ACT.Ar.v.[= CIL VI 2104] 1,19 *extas...porc<i>lia(res)*)¹⁴⁸, otros bastante tardíos, como *cerebellas*, acus.pl.fem. del diminutivo de *cerebrum, -i*, que se halla en la *Versio libri Galeni ad Glaux*. (del siglo VI al VIII)¹⁴⁹. Incluso cabe englobar aquí el femenino *membras* que documenta una inscripción (CE 1418 [= INSCR.Christ.Diehl 2140] 3) y alguna que otra glosa tardía (Gloss.Cassell.37)¹⁵⁰, etc.

3) Abstractos que indican sentimientos o cualidades, a los que hay que unir numerosos adjetivos que se asimilan a los sustantivos abstractos al sustantivarse: *gaudia* (GREG.TVR.And.16 p.835,12 *filiamque etiam in illa*

¹⁴⁷ Cf.S.MARINER, "Castilla en la historia de la feminización del neutro plural", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 17 (1972-1974), pp.130-7.

¹⁴⁸ Cf.ThLL 5:2,1962, s.u.; también, PAVL.FEST.19,20 *Ablegmina partes extarum, quae dis immolabant*.

¹⁴⁹ Citado por APPEL, *De genere neutro...*, op.cit., p 58. Cf., además, I.SCHÖN, *Neutrum...*, op.cit., pp.47-8 (francés: *le cerveau y la cervelle*).

¹⁵⁰ Cita de K.SITTIL, art.cit., p 571.

aeternitatis gaudia perfruaris; Mart.3,19 p.637,26 *pro tantae pietatis gaudia*; CE 720 v.3 [s.VII] *regnum; mutasti in melius cum gaudia uite*)¹⁵¹, *anxia* (DRAC. Orest.559), *fortia* (PRVD.apoth.1061)¹⁵², *gesta* (PASS.coron.9 *actuarius gestam scripsit*), *premiis* (Lex.Utin.p.121,12), *ingenias* (Gloss.Reichen.987 *machinas*] *ingenias*)¹⁵³, etc.

4) Sustantivos o adjetivos sustantivados neutros plurales, usados como "pluralia tantum" o defectivos de singular: *spolia* (GREG.TVR.Franc.2,7 p.71,1 *cum grande spolia*), *sponsalia* (GREG. TVR.patr.20,1 p.741,28 *sponsaliae diem*)¹⁵⁴, *statiua* (ITIN.Aeg.18,1 *necesse me fuit ibi facere statiuam*)¹⁵⁵,

¹⁵¹ Cf. Bonnet, p 351. Citado en todos los tratados (E.LÖFSTEDT, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae*. Upsala 1911, p 135; F.G. MOHL, *Introduction a la chronologie du latin vulgaire*. París 1899, p 177; I. SCHÖN, *Neutrum...*, op.cit., pp.51-3; J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, op. cit., I, pp.97-8; etc.). Para el ejemplo epigráfico, cf. S.MARINER, *Inscriptiones...*, op. cit., p 68, con la n.27 donde dice que "Carnoy acepta el género femenino de *gaudia* (pp.226-7), si bien con reservas, puesto que *cum* podría emplearse con acus., dada la imprecisión del empleo de los casos en esta época".

¹⁵² Cf. ThLL 6,1160,44. Recuértese, por otra parte, el ya mencionado factor (n.136) para la presencia en latín medieval de formas en *-a*, señalado por D.NORBERG (*Manuel...*, p 176); esto es, "le besoin de trouver des rimes en *-a*". Lo que hace que un poeta elija, por ej.en la *Secuencia del cisne* (Analecta Hymnica VII 230 [ms.del s.X] *Oppitulata afflamine / coepit uirium / recuperare fortia*) *fortia* por *fortitudo*; "ici *fortia*" -sigue diciendo Norberg-, "est encore un neutre pluriel, mais on sait que dans la langue parlée, ce substantif, devenu féminin, a donné naissance aux formes romanes: it.*forza*, esp.*fuerza*, fr.*force*, etc. Voici un exemple latin de cet emploi, emprunté à un chant de Modène (MGH, PAC, III, p.704,27 *Te uigilante nulla nocet fortia*)".

¹⁵³ Citados los dos últimos por K.SITTL, art.cit., p 571-2.

¹⁵⁴ Cf.ambos en Bonnet, pp.352-3.

utensilia (ANN.reg.Franc.p.30 [769])¹⁵⁶, etc.

5) Por último, deben integrarse aquí igualmente las formas neutras plurales en *-a*, en oposición numerativa al singular en *-um*, de los nombres que designan el fruto de los árboles, tipo *pomum/poma*, por citar el término générico usado en latín precisamente con tal sentido léxico, equivalente al gr.καρπός. Como es conocido, al cambiar los nombres de árboles del femenino (*pomus/pomi* 'árbol frutal') al masculino, los nombres de género neutro del fruto (*pomum/poma* 'fruta') desaparecieron progresivamente, feminizando y pasando al singular sus formas neutras en *-a*¹⁵⁷, sin duda debido a que éstas, bastante más frecuentes, podían no sólo representar un auténtico plural (*pira* 'varias peras'), sino también un colectivo (*pira*

¹⁵⁵ Cf.también ibidem 23,2 *ut statiuā, quam factura eram, ibi facerem*; 23, 6 *ubi facta statiuā triduana in nomine Dei profecta sum inde iter meum*.

¹⁵⁶ Cf.J.N.ADAMS, "The Vocabulary of the *Annales Regni Francorum*", *Glotta*, 55 (1977), 257-82, p.274: "At p.30 (769) *utensilia* (originally a neuter plural) seems to be used as a feminine singular (*cum omni utensilia*). This word (in a modified form **usitilia*) found its way into French, Old Italian (*stiglio*) and Italian dialects. The French reflexes are feminine (e.g.OFr.*hou-tile*)."

¹⁵⁷ Un antecedente temprano de esta feminización puede encontrarse en cierta medida en algunos nombres de árbol homónimos a su fruto: Uno de los más importantes, *oliua, -ae*: "Comme c'est le fruit qui fournit le produit principal, la forme féminisée du grec ἐλαί(F)α désignait à la fois l'arbre et le fruit, l'«olivier» et l'«olive»; la forme neutre ἐλαί(F)ον désignait le produit, l'«huile»" (apud Ernout-Meillet, p 460, s.u.*oleum, oliuum*).

'conjunto de peras')¹⁵⁸. Así surgió el sistema románico "árbol = masculino, frente a fruto = femenino", utilizando, como veremos más adelante, la oposición morfológica (-o/-a) proporcionada por la "moción" genérica.

Sólo es posible citar una única glosa (CGL III 542,16 *Pomas iuniperi artiotitas* [ἀρκευθίδας]) en la que se registra la feminización de *poma*¹⁵⁹, que, sin embargo, está en la base de no pocas formas románicas (REW 6645). Por el contrario, como ya se indicó [Cap.3 A) 1)], el vocablo *fructus*, también utilizado en latín como término genérico para 'fruto', sí que ofrece una temprana feminización transmitida por el breviario de Festo, según enseña Paulo Diácono (81,21 *Frux, frugi dixerunt antiqui. Fructam et fructum*). Tampoco faltan nombres de frutos que registran la esperada femini-

¹⁵⁸ Cf. W.v.WARTBURG, *Problemas y métodos...*, op.cit., pp.118-9: "Muchas veces ha sido el desarrollo fonético y formal lo que ha producido el proceso posterior de los géneros. Los nombres de árboles y los de los frutos, habrían dado la misma forma en románico, así *pirus* y *pirum* iban a confundirse en el italiano *pero*. Y eso no era posible. El lenguaje encontró la siguiente salida: en los nombres de los frutos, el plural poseía una fuerza especial, determinada por la cosa misma, porque en los frutos domina lo colectivo. Esta es la causa de que los neutros plurales *pira*, *poma*, etc., llegaran a imponerse y fueran después relacionados también con el fruto aislado. Como *pira* era formalmente idéntico al sustantivo femenino, fue convertido también en femenino. Son por tanto puras circunstancias externas las que han hecho que los nombres de los frutos se hayan convertido en femeninos. El nombre del árbol, como terminaba en -o, fue ahora sentido como masculino. Y así llegó a suprimirse la antigua división de los géneros, significativa y ligada a las condiciones naturales."

¹⁵⁹ Resultan interesantes al respecto varias glosas que traducen el plural latino *poma* por el singular griego ἡ ὀπώρα (por ej., CGL II 153,9, y III 288,59 δὸς ὀπώραν *da poma*). Cf. I.SCHÖN, *Neutrum...*, op.cit., pp.53-4, y 105-10.

zación: *mala* (VL Cant.6,6. 8,2; CHIRON 106 *uel si fluxus humoris non desinuerit, linteola et cortice male [= malae] in se cocta teres et impones*; GLOS.Med.p.43,14 *mala acida et matura...bene digeritur*; etc.)¹⁶⁰, *pruna* (CGL II 541,22 *prunae* ἀνθρακες; II 227,33 *ramalis pruna* ἀνθρακιά; III 215,22 *prunam* ἀνθρακιδόν)¹⁶¹, *fraga* 'fresa' (CGL III 316,26 *fragae* κοκκύμηλα; V 501,46 *fraga genus pomi, id est chamemila*), *pira* (ISID.orig.17,7,15 *Pirus autem arbor, fructus eius pira est*; GLOS.med.p.58,18 *ante cibum sumta [sc.pira] uentrem instringit, post cibum uentrem soluit*; CGL III 185,19 *piras* ἀπίους)¹⁶², *sorba* (CGL III 575,7 *raps* [ράξ ?] *carice sorbas*) y otros.

Si la pervivencia del valor colectivo de todas estas formas en género neutro en -a representa sin duda una motivación semántica no pequeña para su cambio de número, del plural al singular, porque se trata de formas que se han sentido con significado singular, el cambio de género, del neutro al femenino, no parece encontrar ninguna relación conceptual. Por el contrario, las únicas razones se muestran claramente de índole formal, paradigmáticas y sintagmáticas. En efecto, al darse el cambio del plural en -a al singular, el nuevo singular quedaba automáticamente femi-

¹⁶⁰ Cf. *ThLL* 8,208, s.u. *malum*, -i. Para las "Glosas médicas", cf. M. NIEDERMANN, "Les Gloses médicales...", art.cit. (*Emerita* 12, 1944), p. 46.

¹⁶¹ Y al parecer también en Venancio Fortunato, apud B. LÖFSTEDT, "Zur Lexicographie...", art.cit. (*ALMA*, 29, 1959), p. 16, con n.4, donde cita a S. BLOMGREN, *Studia Fortunatiana* I (Diss. Uppsala 1933), p. 100.

¹⁶² Cf., también, CGL II 235,10 *pira* ἄπιος, frente a III 15,53 *pira* ἄπιοι. El ejemplo de las "Glosas médicas" en M. NIEDERMANN, art.cit., p. 46.

nizado, a causa, por un lado, de integrarse en la primera declinación latina, cuya estructura, por su terminación en *-a* en oposición a los temas en *-o/-e*, se había polarizado casi totalmente y especializado para el género femenino; y a causa, por otro, de la concordancia en género femenino con los adjetivos y los pronombres más abundantes (los de tres terminaciones)¹⁶³.

Pocas palabras que han sufrido en latín el aludido cambio de género del neutro al femenino, escapan a la explicación que acabamos de exponer. No obstante, casi como una curiosidad por su exigua frecuencia, en algún que otro caso cabrían otras explicaciones. Así sucede con unos cuantos nombres de plantas, como, por ej., *solsēquium*, *-ii*, denominación latina del griego 'heliotropo' o 'girasol', según aparece en el *Herbarium*, atribuido falsamente a Apuleyo (PS.APVL.herb.49) y formado, conforme señala F.Bader¹⁶⁴, a semejanza de *solstitium*. El femenino singular, no fácil de explicar a partir del neutro plural en *-a*, se registra en San Isidoro (orig.17,9,37 *Heliotropium nomen accepit primo quod aestiuo solstitio floreat, uel quod solis montibus folia circumacta conuertat. Vnde et a Latinis solsequia nuncupatur. Nam et sole oriente flores suos aperit, idem se reclaudit cum sol occubuerit*); e, igualmente, en otro nombre de planta no bien identificada, *alum*, *-i*, 'hierba del ala', 'helenio' (= gr. ἑλένιον), para el que el género neutro resulta el

¹⁶³ Cf.S.MARINER, *Latín Vulgar*, op.cit., (Madrid, UNED, 1976, pp.VII) /5-7.

¹⁶⁴ *La formation des composés nominaux du latin*, op.cit., p 15, § 11: "*solstitium* (sur lequel est fait *solsequium*, Ps.Apul.)".

habitual, aunque existen, en sus primeras apariciones en los textos (PLIN. nat.27,41 *alum nos uocamus, Graeci symphyton petraeum*; SCRIB.LARG.83 *symphiti radix, quam quidam inulam rusticam uocant, quidam autem alum Gallicum dicunt*; PLIN.nat.26,42 *halus...quam Galli sic uocant, Veneti coloneam*; etc.), unas cuantas fluctuaciones no sólo de dicho género¹⁶⁵ sino también de su forma. Lo mismo que *solsequia*, la feminización *ala*, -ae que se documenta en San Isidoro (orig.17,11,9 *Inula, quam rustici alam uocant, radice aromatica, odoris summi cum leui acrimonia*)¹⁶⁶ y en alguna que otra glosa (CGL III 560,71)¹⁶⁷, no parece que pueda interpretarse como procedente de las formas del neutro plural en -a, sino quizás como un cambio de género provocado por el hecho de designar una planta o bien en virtud de una confusión gráfica entre los signos vocálicos -u- / -a-, que suele ocurrir en los

¹⁶⁵ La oscilación según el ThLL (1, 1792 "*alum*, -i neutr. [vel *alus*, -i fem.]") es hacia el femenino, mientras que para Ernout-Meillet (p 25 sub "*alum*, -i n. [*alus* [ha-] m.]") es hacia el masculino. La verdad es que los pasajes que se citan, no dejan del todo claro el género, pues el de PLIN.nat. 26,42 (*halus... quam...*) el relativo podría referirse al sobreentendido *herba* (como en MARCELL.med.31,29 *symphyti radix, quae herba gallice halus uocatur*).

¹⁶⁶ Cf.el ThLL 1,1792,31, donde al citar el aludido pasaje se enmienda *alum* por *ala*; y cf.J.SOFER, op.cit., pp.96-7: "Das isidorische *ala* nun möchte Thes. zu *alum* emendieren, ich halte aber an *ala* fest, das durch Cod., durch Glossen wie CGIL III 560,71 *elenium id est enula siue ala* (dazu BJÖRKMAN, Arch.N.Spr.Lit. 107, 377 ss. CGIL VI 599) gestützt ist und auch die Gdf.der germanischen und romanischen Formen bildet." Vide también Du Cange I 156, s.u.*ala*.

¹⁶⁷ La glosa citada por J.SOFER (cf.nota anterior) pertenece al siglo X (vid.DCEC I 72, s.u.*ala* II).

textos visigodos. En cualquier caso el vocablo mantiene en las lenguas románicas la forma femenina, especialmente en las lenguas ibéricas (cat.esp. port.*ala*, cf.REW 305).

Capítulo XII

DECLINACIÓN TEMÁTICA

III.- OSCILACIONES ENTRE MASCULINO Y FEMENINO

Una vez descritas las numerosas fluctuaciones que tienen lugar entre género neutro y género animado (masculino y femenino) en el seno de la flexión temática, nos ocupamos ahora de las que ocurren dentro del género animado entre el masculino y el femenino. Como es suficientemente conocido, si bien desde la lengua común o indoeuropea ningún tipo flexional se corresponde con un género específico, hay que reconocer que, según ya se indicó, la declinación temática a causa de la polarización hacia el masculino que se produce en la "moción" o género de carácter relacional o de concordancia (tipo *bonus/bona*)¹, frente a los temas en *-a/-ə* (*-eH₂/-H₂*), era sentida por los latinos como la declinación específica para la expresión del género masculino. No obstante, en la flexión temática latina siguen

¹ Cf. P. MONTEIL, *Éléments...*, op. cit., p 136: "C'est en somme le recours d'un même adjectif à deux flexions différentes selon les exigences de l'accord qui maintient présente à la conscience d'un usager latin l'existence d'une opposition linguistique des genres".

existiendo sustantivos que mantienen la concordancia femenina: fenómeno que suele explicarse como "supervivencias destinadas a desaparecer"² y del que la gramática antigua dio cumplida cuenta. Así en el *Ars anonyma Bernensis* (GRAMM.suppl.VIII 129,9-17) se lee:

Alia uero nomina in '-us' correptam desinentia, siue masculina siue feminina fuerint, secundae declinationis sunt: masculina, ut...; <feminina> sint propria uel appellatiua Graeca in '-os' apud Graecos desinentia uel arborum nomina, secundae sunt declinationis; propria, ut 'haec Tyrus huius Tyri', 'haec Cyprus huius Cypri', appellatiua Graeca, ut 'haec arctus arcti'; arborum nomina, ut 'haec cupressus cupressi', 'pirus piri', 'arbutus arbuti', 'alnus alni'³.

Los sustantivos que manifiestan ese carácter conservador en desacuerdo con la estructura gramatical, se pueden dividir en dos tipos: 1) Los que designan seres dotados de sexo femenino con un semantema que se resiste a integrarse en el sistema; y 2) Los que designan seres sin sexo con

² Así en A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 25: "Ces hésitations montrent que les thèmes en -o/-e féminins apparaissaient aux Latins comme des anomalies: c'était des survivances destinées à disparaître". No obstante, leemos en O.SZEMERÉNYI (*Introducción a la lingüística comparativa*, trad.de A.ÁLVAREZ. Madrid, Gredos, 1978, p 237): "los femeninos en -os parecen ser una innovación de las lenguas clásicas, y los neutros en -os (-us), del latín" (con cita de O.SZEMERÉNYI, *Syncope in Greek and IE and the nature of IE accent*, Nápoles 1964, p.319).

³ "Mas, otros nombres que terminan en -us breve, sean masculinos o femeninos, pertenecen a la segunda declinación: masculinos como...; femeninos, si son nombres propios o apelativos griegos que terminan en -os en la lengua griega, o bien nombres de árboles, pertenecen a la segunda declinación; nombres propios, como *haec Tyrus...*, apelativos griegos, como *haec arctus arcti*; nombres de árboles, como *haec cupressus...*"

concordancia en género femenino. El latín tiende a eliminar ambos tipos de sustantivos, mediante el cambio de forma por presión del significado léxico (tipo *mora*, -ae, por *morus* fem.) en el primer caso; mediante el cambio de género por presión de la forma (tipo *ulmus* fem. > *ulmus* masc.) en el segundo. La eliminación no llegó a producirse del todo, y sólo podemos constatar las no pocas vacilaciones que se registran para tales palabras.

A.- FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA SEGUNDA DECLINACIÓN

Para un análisis detallado de tales vacilaciones conviene distinguir los siguientes dos grupos de sustantivos femeninos: 1. Nombres de árboles, plantas y vegetales, y 2. Otros nombres femeninos aislados.

A.1.- NOMBRES DE ÁRBOLES, PLANTAS Y VEGETALES.

Los nombres de árboles y plantas en general que pertenecen a la declinación temática, son en latín del género femenino en su gran mayoría por herencia indoeuropea⁴. Abundan, por lo demás, en este grupo léxico los préstamos de otras lenguas, en especial del griego, que abordaremos en la *Tercera Parte* del trabajo, junto a otros que pueden clasificarse de la

⁴ Aunque los nombres de árboles en indio antiguo son masculinos.

siguiente manera⁵:

a) Los que el latín ha heredado del indoeuropeo por pertenecer a una flora que se sitúa en la Europa Central o Septentrional (por ej., *alnus*, *cornus*, *ebulus*, etc.), y

b) Los que son de origen mediterráneo y que han llegado al latín por medio del griego o por otros medios no siempre fáciles de dilucidar (por ej., *ficus*, *pirus*, *malus*, etc.).

A.1.1. Árboles frutales

Dentro de los nombres de árboles son los frutales comestibles los que han acaparado las explicaciones de por qué tales nombres son del género femenino. En general, para justificar dicho femenino, se suele acudir a diferentes planteamientos que parten de diversas concepciones entre las que figuran en primer lugar las animistas, es decir, las que nacen del hecho de que el árbol produce frutos y participa por tanto de una característica fundamental de los seres animados, cual es su facultad reproductora⁶;

⁵ Cf. A. ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., pp.17-44, el capítulo 1 "Les mots d'emprunt", y dentro de él, "Les noms de végétaux".

⁶ Así, entre otros, Meillet-Vendryes, p 539, § 803: "Par le fait qu'ils produisent des fruits, les arbres participent à ce caractère animé et sont généralement du féminin: gr.φάγος (att.φηγός), δρῦς, etc., lat.*fagus*, *abies*, *populus*,... et cela a entraîné le genre féminin dans *arbor*. Les noms de fruits correspondants son généralement neutres: gr.ἄπιος f.'poirier' et ἄπιον,..."; W.v.WARTBURG, *Problemas y métodos...*, op.cit, p 118: "En el susurro y en el moverse de las ramas de los árboles, se ha visto la acción de fuerzas vivas, provistas de alma. Y por eso los nombres de los árboles, en los

casi el mismo carácter tiene la explicación del femenino del nombre del árbol como el equivalente de un proceso productivo, mientras que el fruto es el producto de dicho proceso⁷; pero no faltan tampoco interpretaciones que toman su punto de partida en el conocido recurso de la visión sexualista del universo que se encuentra inherente a la denominada "mentalidad primitiva"⁸.

cuales hasta viven ninfas, son femeninos. Pero el fruto es lo creado, lo nacido, lo que todavía no tiene sexo, y por eso los nombres de frutos, lo mismo que el griego τέκνον 'niño', son del género neutro. Este estado de cosas tiene expresión en el contraste entre el femenino *pirus* 'peral' y el neutro *pirum* 'pera'. Con la progresiva intelectualización del pensamiento humano, estas relaciones han sido interpretadas de otro modo, pero el género permaneció."

⁷ Cf. R. LAFONT, "Genre et nombre...", art. cit. (*Revue des Langues Romanes* 79, 1970), p. 128: "Les 'noms d'arbres' sont féminins parce qu'ils sont des sortes d'équivalents d'un procès orienté («procès productif»); les fruits sont le produit du procès. Ils sont du côté de l'accusatif ou de l'inactantiel: ils sont effectivement traités en neutre (ce neutre étant, comme nous le pensons, aussi bien un accusatif du masculin). Pour cette raison, *arbor* (racine verbale **ardh-*) est un féminin, exception dans sa classe morphologique."

⁸ Cf., entre otros, Götz WIENOLD, *Genus und Semantik*, Meisenheim am Glan, Verlag Anton Hain, 1967, p. 298: "Wie der feminine Baumname in Opposition zur neutralen Fruchtbezeichnung steht, so steht mythologisch der fruchttragende Baum (*arbor felix* [con cita de Edwin FLINCK, "Auguralia und Verwandtes", *Annales Academiae Scientiarum Fennicae*, Ser. B, 11, 10, Helsingfors 1921, p. 48]) für die Erde [con cita de F. R. SCHRÖDER, "Germanische Urmythen", *Archiv für Religionswissenschaft*, 35 (1938), 201-36, p. 203], die Frucht für den Spross der kosmischen Hochzeit." Y más adelante (p. 299, par. 178): "Die Früchte der Erde werden mythologisch aus dem *hieros gamos* geboren, dem rituell das Brautlager auf dem Ackerfeld [con cita de W. MANNHARDT, *Wald- und Feldkulte*, Berlín 1904, I, p. 480 y ss.] entspricht, das wieder mythischprototypisch in der Vereinigung von Jason und Demeter [con cita de Marie DELCOURT, *Hermaphrodite, Mythes et rites de la bisexualité dans l'antiquité classique*. París 1958, p. 23] vorgebildet ist."

En cualquier caso, tanto el latín como otras lenguas indoeuropeas constituyeron con los nombres de árboles de la declinación temática un pequeño sistema morfológico a base de contraponer el género femenino al género neutro, en el que aquél correspondía al árbol, mientras que éste a su fruto⁹. Lo que no dejan de señalar los gramáticos. Así se expresa, por ej., Prisciano:

sunt alia, quae differentiae significationis causa mutant genera, ut 'haec pirus hoc pirum', 'haec malus hoc malum', 'haec arbutus hoc arbutum', haec myrtus hoc myrtum', haec prunus hoc prunum'. et hoc in plerisque inuenis arborum nominibus, in quibus ipsae arbores feminino genere, fructus neutro proferuntur uel ligna, ut 'haec buxus' arbos, 'hoc buxum' lignum. Virgilius: [georg.2,520] 'dant arbuta siluae', [georg.1,306] 'cruentaque myrta', [ecl.2,53] 'cerea pruna', [Aen.7,382] 'uolubile buxum'¹⁰.

⁹ H.LAUSBERG (*Lingüística Románica. Morfología*. Trad.de J.Pérez Riesco y E.Pascual, Madrid, Gredos, 1966, p 34) prefiere hablar de "una triple oposición del tipo: *pirus* (f.) 'peral' / *pirum* 'cada pera' / *pira* (plural) 'conjunto de peras'. La masculinización del nombre del árbol hizo que éste resultase formalmente idéntico al singular del nombre del fruto (*piru* 'peral, cada pera')": hecho que llevó a "aclarar la distinción entre los nombres de 'árbol frutal' y 'cada fruto'" por diferentes procedimientos que Lausberg presenta (*ibidem*) en las pp.35-7.

¹⁰ PRISC.gramm.II 142,9-16: "Hay otros que para distinguir el sentido cambian sus géneros, como *haec pirus hoc pirum*... Y esto lo hallas en la mayor parte de los nombres de árboles, en los que los propios árboles se presentan con género femenino, mientras que sus frutos o maderas aparecen en neutro, como *haec buxus* árbol, *hoc buxum* madera." Otros gramáticos: DIOM.gramm.I 327,14 *incerti sunt generis...inter femininum et neutrum...pirus, prunus, malus; sed neutro fructum, feminino saepe ipsas arbores dicimus*; DON.Ars M.2,5 (p 621, HOLTZ) *Sunt incerti generis inter femininum et neutrum, ut buxus, pirus, prunus, malus, sed neutro fructum, feminino ipsas arbores saepe dicimus*; POMP.gramm.V 163,30; CONSENT.gramm.V 346,2; ISID.orig. 17,6,3 *arbor autem et fructifera et sterilis; arbos autem non nisi fructifera. Ge-*

No obstante, la presión de la forma hizo que muy pronto (CATO agr.42 *librum cum gemma de eo fico*)¹¹ el género femenino de los árboles mostrara testimonios de fluctuación hacia el masculino¹². Por el contrario, cuando tales nombres pretendían conservar su género femenino, no resulta difícil observar en ellos otras dos tendencias: por un lado, como se indicó más arriba (capítulo octavo), el paso de muchos de estos sustantivos de la declinación temática a la cuarta declinación (*ficus, pinus, cornus, laurus*, etc.), para eliminar de la flexión masculina por excelencia los de género femenino; y, por otro, el cambio de forma, de los temas en -o/-e a los temas en -a (*mala, -ae*, por *malus*; *mora, -ae* por *morus*; *taxa, -ae*, por *taxus*¹³, etc.) con el consiguiente cambio paradigmático, de la segunda a la primera, para armonizar la desinencia con el género.

Descontados, pues, los nombres de árboles que registran una flexión heteróclita con la cuarta (*quercus, ficus, caprificus, pinus, cornus, spinus, fagus*,

nere autem feminino arbores dicimus; poma uero neutro; etc.

¹¹ Cf., además, los testimonios masculinos de *cupressus, populus, laurus*, etc. en latín arcaico. Como es conocido, no faltan opiniones que atribuyen la causa de la masculinización de los árboles a la masculinización en latín tardío del término general *arbor, -oris*, por influjo de otros sustantivos en -or (cf. G. ROHLFS, *Grammatica...*, op.cit., p 56).

¹² Tal masculinización casi general en románico representa, según H. LAUSBERG (*Ling.Rom.Morfología*, op.cit., p 34), una "desmitologización de los árboles".

¹³ Aunque en el caso de *taxus* 'tejo', *taxa* parece que designa un árbol diferente, una especie de laurel.

laurus, myrtus, cupressus, platanus y morus), estudiados en el capítulo correspondiente a dicha declinación, y los préstamos griegos, que se tratarán más adelante en capítulo aparte, podemos establecer los grupos siguientes:

A.1.1.1. El tipo *pirus/pirum* (árbol/fruto), con oscilaciones de género en latín.

El primer grupo vendría representado por aquellos nombres de árboles que, aunque mantienen mayoritariamente en todo el latín el aludido sistema de género femenino para designar el árbol frente a género neutro para su fruto (tipo *pirus/pirum*), sin embargo la forma en género neutro ha servido en no pocos casos para designar igualmente el árbol. Ello significa que las vacilaciones hacia el masculino del género femenino del nombre del árbol que podríamos registrar para tales nombres, se encuentran englobadas dentro de los ejemplos del neutro. Tal ambigüedad junto con la presión morfológica y la tendencia a la desaparición del neutro, representa indudablemente una contribución más a la masculización casi total de los nombres de árboles, tal como la testimonian las lenguas neolatinas¹⁴.

¹⁴ Como se ha dicho (Cap.V § B.5.a).2).b)), el sustantivo genérico *arbor* conserva el femenino latino en sardo y portugués: Lo que significa que en estas lenguas los nombres de árboles se vieron afectados por esta conservación. En portugués, los nombres de fruto, siguiendo la tendencia general, se feminizan (*pêra*); los del árbol frutal se mantienen en femenino, pero con el sufijo *-aria* (*pereira*). En sardo, se establece una homonimia, pues tanto el fruto como el árbol son femeninos (*pira*). Otras lenguas como el catalán conservan vestigios de la fluctuación entre masculino y femenino con el sufijo *-arius/-aria* (*perer, perera*). Cf.H.LAUSBERG, *Ling.Rom.Morf.*, op.cit., p

Comenzando por el nombre genérico del árbol frutal, *pomus*,-i, normalmente de género femenino (por ej., TIB.2,1,43 *Tum uictus abiere feri, tum consita pomus*, / *Tum bibit inriguas fertilis hortus aquas*), junto con la flexión ya citada en neutro para el equivalente al gr.καρπός, es decir, al nombre genérico del fruto, *pomum*,-i, de quien deriva el de la diosa de los frutos *Pomona*, se advierte sin dificultad que la flexión en género neutro ha servido también para designar al árbol (CATO agr.28; VERG.georg.2,426 *Poma quoque, ut primum truncos sensere ualentis / et uiris habuere suas, ad sidera raptim / ui propria nituntur opis que haud indiga nostrae*)¹⁵. Lo que significa que muchos de estos usos del neutro representan sin duda vacilaciones del género femenino de *pomus*,-i¹⁶. Las lenguas románicas han conservado ambos vocablos (*pomus* y *pomum* [REW 6645]), si bien el del árbol, ya masculinizado, sólo se mantuvo propiamente en rumano (*pom* (-mi), s.m., cf.DER 6627) y en la Galorromania donde *pomum* prácticamente ha sustituido al vocablo *malum*, tomando aquél el sentido léxico de éste, es decir,

37.

¹⁵ Cf.la *Georgicorum brevis expositio* de la *Appendix Seruiana* (en *Seruii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, edd.G.THILO y H. HAGEN. Leipzig 1902 [= Hildesheim-Zürich-Nueva York, 1986]), III, p 311 (in VERG.georg.2,426): *Poma arbores in quibus et fructus eiusdem nominis crescit*.

¹⁶ Así lo indica el OLD p 1400, s.u.*pomum*,-i, n. Also -us,-i, f.: "cases of ambiguous gender are included among the neutr.examples."

pasando a significar 'manzano/manzana'¹⁷. La voz *pomo*, tanto en ital. como en esp., parece ser un cultismo¹⁸.

Algo semejante ocurre con el nombre del 'manzano', *malus*,-i, cuya etimología, según explica A.Ernout¹⁹, es un derivado (a partir del tipo *pirus*, *pirum*) del nombre del fruto *mālum*,-i, préstamo bastante antiguo (se encuentra ya en PLAVT.Amph.723 y en CATO agr.126) del gr.dórico μάλον (ático μήλον)²⁰ y que no sólo significa 'manzana', sino "tous les fruits à pépins" (*malum Cydoneum*, *malum aureum*, *malum granatum*, etc.). En efec-

¹⁷ Suele citarse como primer testimonio de *pomus* con el sentido de 'manzano' el del médico de Burdeos, del siglo V, Marcelo Empírico (19, p.57 *mali*, *id est pomi*): apud G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p 145-6 sub "*melum-pomum*", donde, además, se encuentra, siguiendo el sistema de la geografía lingüística, un estudio y mapa (núm.38) del repartimiento de estas dos palabras en la Romania.

¹⁸ Cf.DCEC III p 841, s.u.*pomo*: "...'todos los linajes de *pomos* que se entienden por árboles son del género femenino' APal. (370b). Según muestra claramente el sentido amplio en que el vocablo aparece en el último pasaje, Palencia simplemente castellaniza la voz latina..."

¹⁹ En *Aspects...*, op.cit., p 28. Cf., también, Ernout-Meillet p 381, s.u.*mālus*,-i, f.: "*Malus* semble être refait sur *malum*, sans doute emprunt au gr.μήλον, dor.μάλον, qui a remplacé le nom italique de la pomme; cf. *Abella*." E igualmente A.CARNOY, "Etudes étymologiques sur le vocabulaire latin des plantes", *Studia Linguistica*, 13.2 (1959), p 122.

²⁰ Cf.G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p 145: "Para designar a la manzana...el latín, en época muy antigua, aceptó la voz griega, introducida con unas clases de manzanas injertadas, que se cultivaban en los países helenos del Mediterráneo. Naturalmente, en Italia se adoptó la forma dórica de la Magna Grecia (μάλον). Tan sólo en época más tardía se naturalizó junto a *malum* la forma jónico-ática μήλον > *mēlum*. Forma ésta que parece oírse principalmente en la lengua hablada del pueblo, mientras que *malum* se conserva como voz literaria."

to, también la flexión en género neutro, aparte de designar el fruto, se emplea no pocas veces para el árbol. Uso que sucede desde el propio Catón (agr.7,3 *mala strutea, cotonea, Scantiana, Quiriana,...mala mustea et Punica...quam plurima serito aut inserito*)²¹, pasando por Plinio (nat.34,133 *cinerem...cotonei mali*; 12,48 *Punici mali foliis*; 12,124 *arbor...cotoneo malo similis*; etc.)²², hasta llegar al latín tardío y medieval (ARNOB.nat.5,6 p.178,12 *malum cum pomis...Punicum nascitur*; HIER.in Zach.3,12 p.1516 *arbor malorum granatorum*; VL cant.2,3 *tamquam malum* [μῆλον, VVLG. *malus*] *inter ligna siluae*²³; etc.). Incluso no faltan ejemplos en los que sobreviene la duda de si nos encontramos ante el árbol o ante su fruto, como en el pasa-

²¹ Cf.ThLL 8,211 (s.u.*malus*, -i f.) y lo que dice (l.18) al respecto: "1.*malum* attuli (v.p.210,33), quod idem scriptor iis locis, quibus genus aperte cognoscitur, arborem quoque ubique gen.neutro significat." En efecto todos los usos registrados en el ThLL de *malum* ("i.q.malus arbor") se encuentran en ThLL 8,210,26-57, s.u.*malum*.

²² El género neutro es habitual particularmente en el árbol denominado *malum Punicum* 'granado' (cf.ISID.orig.17,7,6 *Malum Punicum dici eo quod ex Punica regione sit genus eius translatum. Idem et malogranatum, eo quod intra corticis rotunditatem granorum contineat multitudinem. Arbor autem malusgranata est generis feminini; pomum uero neutri est generis*; cf.también PAVL.FEST.101,5-6 *Inarculum uirgula erat ex malo Punico incuruata, quam regina sacrificans in capite gestabat*), así como en una serie de nombres de árboles formados a base de *malum* y un adjetivo como *malum Persicum* 'melocotonero'.

²³ Cf.*Smaragdus liber in partibus Donati*, edd.B.LÖFSTEDT, L.HOLTZ y A.KIBRET. Turnhout, Brepols, 1986 (CCh CM LXVIII), p 49: *Nam de pomorum arboribus arborumque pomis ita dicendum est, ut sit haec prunus arbor et hoc prunum pomum. Nam arborem malum neutro positum in Diuinis Scripturis inuenimus; in Canticis canticorum <2,3> scriptum est: 'Sicut malum inter ligna siluarum, sic amica mea inter filias'*.

je de Apuleyo (met.9,7 ...*nisi nos putas aes de malo habere?*)²⁴.

La tendencia a la masculinización del árbol *malus*,-i (f.) tenía en su contra la existencia del homónimo *malus*,-i (m.), 'pértiga', 'árbol (mástil, palo) de una nave, que lleva las velas y las cuerdas': uno de los pocos casos en los que el género gramatical distingue palabras en latín. La mayoría de los gramáticos ofrece constancia de esta distinción; entre ellos, Servio dice:

*'malus', arbor navis, generis est masculini: Horatius (carm.1,14,5) 'nec malus celeri saucius Africo'. et dictus est malus, uel quia habet instar mali in summitate, uel quia quasi quibusdam malis ligneis cingitur, quorum uolubilitate uela facilius eleuantur*²⁵.

Como era de esperar, tales testimonios aparecen sobre todo en los apartados gramaticales dedicados a las *differentiae* (por ej., CAPER gramm. VII 100,16 *hic malus navis, haec malus frugifera arbor*²⁶; DIFF.ed.Beck p.68

²⁴ Interpretado por KIRCHHOFF (*De Apul.clausul.arte*, 1902, p.28) como un dicho proverbial (= 'quaestus sine labore percipere') (apud ThLL 8,211, 18).

²⁵ SERV.Aen.5,487: "*malus*, árbol de la nave, es del género masculino: Horacio... y se le llamó *malus*, bien porque en la parte más alta tiene algo parecido a una manzana, bien quizás porque está rodeado de ciertas mandíbulas de madera (las garruchas, gr.καρχήσιον), con cuyo movimiento giratorio se despliegan más fácilmente las velas." Cf., además, PROB.nom. gramm.IV 215,25 *nomina arborum generis masculini, ut oleaster et malus, sed non* (del. an nisi suppl.?) *arbor navis, et cyparissus* (cf.*Neue-Wagener* I p 931: "wahrscheinlich ist nonnisi für non zu schreiben").

²⁶ Igual texto en SCHOL.Verg.Veron.Aen.5,487. Cf., además, el SCHOL.Hor.carm.1,14,5 (*PseudoAcronis scholia in Horatium uetustiora*, ed. O.KELLER. Stuttgart, Teubner, 1967, vol.I, p 64): *Arbor, quae tenet uelum, et est masculini generis; Malum summitatem arboris dixit, ut* (VERG.Aen.5,

malus masculino *genere producta prima syllaba arborem nauis ostendit, mala autem poma dicuntur*). Esta dificultad de masculinización fue sin duda la que provocó la forma *mala*, -ae, flexionada por la primera declinación, que también registramos, si bien esporádicamente, para el mismo nombre del árbol; es decir, el paso de la flexión temática (*malus*) a la primera declinación, otra de las ya comentadas posibles soluciones a los femeninos de la segunda declinación. Una buena parte de los ejemplos que documentan esta heteróclisis, procede de autores de época tardía que traducen al latín obras griegas (DIOSC.3,99 *ex arbore male Matiane* [gr.3,89,1 ἐκ μηλέας]; 3,35 *malae* [gr.3,33,1 μηλέα] *quidoniae similia*; VL cant.6,10 [RévBén.38, 1926, 103] *si effloruerint malae granatae* [ροαί, VVLG.*mala Punica*])²⁷, en donde el vocablo griego que está en la base del texto latino, generalmente es de género femenino y de la primera declinación (ἡ μηλέα, -ας 'manzano'), por lo que su influencia es igualmente incuestionable²⁸.

También para este árbol y fruto se utilizó en época tardía (después

828-9) *'iubet ocius omnes / Attolli malos'. sed arbor generis feminini est, poma uero neutri, ut* (VERG.ecl.3,71) *'Aurea mala decem misi'*.

²⁷ Cf.ThLL 8,210,26-57, s.u.*malum*.

²⁸ Cf.el pasaje de Isidoro (orig.17,7,4 *Mala Cydonia nomen sumpsit ab oppido qui est in insula Creta*), en el que si *mala Cydonia* designa al fruto 'el membrillo', se trata de una feminización de *malum*, y si se refiere al árbol 'el membrillo', debe formar parte de los ejemplos de *mala*, -ae para designar el árbol. En español, según se ve, existe la misma ambigüedad que en latín entre el árbol y su fruto.

del s.IV) el grecismo *melus, melum* (del gr. μῆλον)²⁹, con las variantes habituales. Es decir, con usos de la forma neutra *melum, -i*, para el árbol (por ej., PALLAD.3,25,24 *recipiunt cydonea in se surculos...omnium melorum, quae meliora producunt*) e igualmente con paso a la primera declinación *mela, -ae* (DIOSC.2,159 p.241,4 *folia similia mela quidoniae* [2,173,1 κυδωνία] *habens*; ORIBAS.eup.2,1 M 10 *mela[m] [μηλέας] Persicae folia*; etc.)³⁰.

De igual forma el nombre en género femenino del 'madroño (árbol)', *arbutus, -i*, se distinguía normalmente (SERV.ecl.7,46 *Arbutus aut genus arboris frondibus raris: aut quomodo dicimus rarum hominem pro egregio et bono*; OV.met.10,102 *pomoque onerata rubenti arbutus*) de su fruto en género

²⁹ Cf.ThLL 8,628,7-28: Por ej., Rufino de Aquileya, escritor cristiano y traductor del siglo IV-V escribe (Orig.in cant.3 p.180,5 *dicamus nos arborem meli, graeco quidem nomine utentes, sed simplicioribus quibusdem Latinorum plus notiore quam mali*).

³⁰ Cf., además, la *fabula* relatada por Servio (ecl.8,37 *roscida mala*) sobre dicho árbol y fruto: *sane unde melus graece traxerit nomen, fabula talis est: Melus quidam, in Delo insula ortus, relictā patria fugit ad insulam Cyprum, in qua eo tempore Cinyras regnabat, habens filium Adonem. hic Melum sociatum Adoni filio iussit esse, cumque eum uideret esse indolis bonae, propinquam suam, dicatam et ipsam Veneri, quae Peliā dicebatur, Melo coniunxit. ex quibus nascitur Melus, quem Venus propterea quod Adonis amore teneretur, tamquam amati filium inter aras praecepit nutriri. sed postquam Adonis apri ictu extinctus est, senex Melus cum dolorem mortis Adonis ferre non posset, laqueo se ad arborem suspendens uitam finit: ex cuius nomine melus appellata est. Venus misericordia eorum mortis ducta, Adoni luctum continuum praestitit, Melum in pomum sui nominis uertit, Peliā coniugem eius in columbam mutauit, Melum autem puerum, qui de Cinyrae genere solus supererat, cum adultum uidisset, collecta manu redire ad Delum praecepit. qui cum ad insulam peruenisset et rerum ibi esset potitus, Melon condidit ciuitatem: et cum primus oues tonderi et uestem de lanis fieri instituisset, meruit ut eius nomine oues μῆλα uocarentur; graece enim oues μῆλα appellantur.*

neutro, *arbutum,-i*, (SERV.georg.1,148 *Arbuta autem sunt rubra poma siluarum, quae Plinius unedones uocat, quod asperitate sui plura edi non possunt*)³¹. Pero también las formas neutras se emplearon para designar el árbol (VERG.georg.3,300-1; 4,181-3 *pascuntur et arbuta passim / et glaucas salices casiamque crocumque rubentem / et pinguem tiliam et ferrugineos hyacinthos*; CALP.ecl.7,72 *cum subito creuerunt arbuta*; 4,108; RVT.NAM.1,32 *si possent arbuta nostra loqui*)³².

Tal como venimos diciendo, no cabe duda que muchos de estos pasajes representan vacilaciones del género femenino del árbol, debido probablemente a una forma homónima que sirve para designar tanto al árbol como a su fruto³³, algo parecido a lo que ocurre en español precisamente para el 'madroño', donde dicha forma puede nombrar lo mismo al árbol que a su fruto. No obstante, para el femenino *arbutus* encontramos expresamente documentada su masculinización en el tratado *De idiomatibus generum* (gramm.IV 573,17 *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt,... arbutus κόμπος*). Sólo unas pocas lenguas derivadas mantienen *ar-*

³¹ También la forma *arbitum,-i* para el fruto en Lucrecio (5,940-1 *et quae nunc hiberno tempore cernis / arbita puniceo fieri matura colore*). Cf.CO-LVM.9,1,5 *arbuti ceterorumque pomorum siluestrium*.

³² Apud ThLL 2,431, s.u.*arbutus*.

³³ La distribución que señala el gramático Focas (gramm.V 426,18 *in singulari numero generis feminini, in plurali neutri... haec arbutus haec arbuta*) no responde a la realidad (cf.HOR.carm.1,17,5 *arbutos / quaerunt [sc.capellae]*).

butus, ya masculinizado, como nombre de árbol (cf. REW 610 s.u. *arbitus* y 609 s.u. *arbutus*)³⁴.

En cambio, la distribución de *pirus*, -i, femenino, para el nombre del árbol, junto a su correspondiente fruto *pirum*, -i, neutro, se registra sin variación en latín desde época arcaica (el árbol, CATO agr.131 *piro florente*; el fruto, PLAVT. Most.559 ...*tam facile uinces quam pirum volpes comest*; Poen.485 *Tam crebri ad terram accidebant quam pira*)³⁵ y puede considerarse modélica. Sólo ya en época bastante tardía, en algún que otro glosario, se encuentra cierta ambigüedad de formas (CGL II 151,8 *pira et piri ἀππιου*; etc.)³⁶; y esporádicamente en textos medievales, poco significativos por su baja época, se registra el paso a la cuarta declinación (ACTA Capit.eccl. Lugdun. ad ann.1347 fol.130, 2º ex Cam.Comput.París *Item sex cupas siliginis...super quibusdam terra et prato contiguís,...una cum quadam piru seu pererio*

³⁴ En ciertas regiones de España *borto*, en otras *alborto* (< *arbutulus*, dim.de *arbutus*); para el fruto existe en Samontano *alborza* 'fruto del madroñero' (< *arbuta*, -um), cat.*arboç* (cf. DCEC I 496, s.u. *borto*). En italiano "àlbatro 'corbezzolo', lat.*arbutus* incr.con il suff.-tro con conseg.dissimilaz.da r... r in l... r e passagio divoc.interna ad a in parola sdrucchiola." (apud Devoto, s.u. *àlbatro*¹).

³⁵ La antigüedad de la palabra se corrobora además por su empleo en frases proverbiales (cf. A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p.28, donde, por cierto, el ej.de PLAVT.Poen.485 aparece transcrito (n.1) así: *tam crebri accidebant ad terram quam piri*, sin poder averiguar si se trata de una variante [no consta ni en su ed. *Plaute*, t.V, París 1961, p.197, ni en otras] o una simple errata).

³⁶ Cf. CGL VII 91 "Arborem et fructus non ubique distinguas".

in dicto prato existente)³⁷. El nombre del fruto *pirum*, -i, generalmente feminizado, es panrománico (REW 6524), mientras que el del árbol, *pirus*, -i, ya masculinizado, sólo se conserva en unas cuantas lenguas derivadas (REW 6525 [rum.*par*, it.*pero*, log.*piru*])³⁸, porque en las restantes se reemplaza, como es habitual en estos nombres, por diferentes formas derivadas³⁹.

A.1.1.2. El tipo *buxus/buxum* (árbol/madera) con oscilación de género en latín.

En este reparto de géneros en los nombres de los árboles y de sus frutos, el género neutro puede designar también algo distinto del fruto, por ejemplo la madera del árbol en el caso de los no frutales, o cualquier otro producto fabricado con su madera. Incluso en los frutales, la flexión en género neutro pudo designar un producto mucho más importante que el propio fruto. Así ocurre, como es conocido, con *olea*, *oliua*, -ae, nombre que designa igualmente 'el olivo (árbol)' y 'la oliva' o 'aceituna', mientras

³⁷ Apud *Du Cange* VI 271, s.u. *Pererius* (ibidem VI 333 2. *Pirus*, quartae declinat. Gall. *Poirier*. Vide supra *Pererius*).

³⁸ Cf., también, FEW, s.u. *pirum*: "Das mask. *pirus* 'birnbaum' lebt weiter in ostemil. *päyr*, tosk. *pero*, Lazio *piru*, Campagna, Kal. salent. *siz. piru*... In Italien tragen also auf weitem gebiet frucht und baum den gleichen namen". Para el rumano, cf. DER 6106 (*par* (*peri*), s.m.- Peral ["*pirus communis*"]...).

³⁹ Un estudio de estas formas derivadas en el latín hispánico puede verse en B. LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art. cit. (ALMA 29, 1959) pp. 29-45, en el cap. 3 "Über Bezeichnungen von Bäumen und Baumpflanzungen", del tipo *figaria*, *figare*, *manzanaria*, *manzanare*, *peraria*, *perale*, etc.

que *oleum, oliuum, -i*, hace referencia al principal producto sacado del fruto, 'el aceite (de oliva)'. Así pues, un segundo grupo de nombres de árboles vendría constituido por aquéllos en los que regularmente el género femenino se utiliza para designar el árbol, en tanto que la flexión en neutro se destina para su madera o cualquier otro producto. Pero, resulta fácil observar que en no pocas ocasiones tales neutros se han empleado igualmente para designar los mismos árboles, por lo que, de forma análoga a lo que hemos señalado en el apartado anterior, semejantes empleos representan sin duda testimonios de fluctuaciones en la asignación del género femenino a dichos árboles.

Así sucede con *buxus, -i*, femenino, 'boj (arbusto)' y *buxum, -i*, neutro, 'madera de boj'⁴⁰, del mismo origen que el griego ἡ πύξος, -ου. Que esta adjudicación de géneros resultaba un tanto superflua para tal vocablo, fue indicada frecuentemente por casi todos los gramáticos. Servio (Aen.12, 766) entre otros dice:

fere omnia Latina arborum nomina generis feminini sunt, exceptis paucis, ut 'hic oleaster' et 'hoc siler': Vergilius [georg.2,12] 'ut molle siler lentaeque genistae'. item 'hoc buxum', licet et 'haec buxus' dicatur: nam superfluam quidam uolunt facere discretionem, ut 'haec buxus' de arbore dicamus, 'buxum' uero de ligno composito: legimus enim in Vergilio de tibiis [Aen.9,616] 'buxusque uocat Berecynthia matris Idaeae'. item cum de

⁴⁰ "Le neutre a dû d'abord désigner le bois de l'arbre et s'appliquer secondairement à l'arbre lui-même" (apud A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 30).

*arboribus loqueretur, ait [georg.2,449] 'et torno rasile buxum'*⁴¹.

En efecto, que el género neutro de esta palabra sirvió para designar el árbol desde el latín arcaico (ENN.ann.263 Vahl.*cupressi stant rectis foliis et amaro corpore buxum*)⁴² lo documenta el propio Servio, a la vez que vuelve a recordar la norma gramatical de distribución de géneros en los árboles (georg.2,449 '*buxum*' *lignum, non arborem dixit, quamuis Ennii exemplo et arborem potuerit dicere neutro genere; ille enim sic in septimo [21, v.267] 'longique cupressi stant sectis foliis et t amore corpore buxum*). El empleo del género neutro para el árbol continuó en época clásica, aunque casi exclusivamente en poesía (OV.ars 3,691 *Nec densum foliis buxum fragilesque myricae / nec tenues cytisi cultaque pinus abest; met.10,97 perpetuoque uirens buxum* [MN, *buxus* N² reliqui LACT.PLAC. P (αειθαλὴς πύξος)]⁴³). Dejando a un lado estos empleos, la flexión en neutro servía según la ya señalada

⁴¹ "Casi todos los nombres latinos de árboles son del género femenino, salvo unos pocos, como *hic oleaster* y *hoc siler*. Virgilio dice... Igualmente está permitido decir *hoc buxum* y *haec buxus*. Algunos, no obstante, quieren hacer una distinción superflua, de tal modo que *haec buxus* se diga del árbol, mientras que *buxum* de un objeto de madera: pues leemos en Virgilio tratándose de flautas *buxus...Berecynthia*. E igualmente hablando de árboles dice...*rasile buxum*". Cf., el mismo texto en ISID.orig.17,7,74, si bien referido a los "árboles frutales": *Omnia poma Latine feminini fere sunt generis...*

⁴² También Ennio usa el femenino (frg.inc.13 Vahl. *buxus ui(n)cta, taxus tonsa*), cf.NON.p.194 *buxum generis neutri... feminini Ennius...*

⁴³ Apud P.Ovidio Nasón, *Metamorfosis*, ed.A.RUIZ DE ELVIRA. Barcelona, Alma Mater, 1969, vol.II, p 176.

norma⁴⁴ para designar la 'madera de boj' o 'algún objeto confeccionado con esa madera' (VERG.Aen.7,382 *stupet inscia supra / impubesque manus mirata uolubile buxum*), entre los que se encuentra especialmente 'la flauta' (OV.met.12,158 *Non illos citharae, non illos carmina uocum / longaue nultifori delectat tibia buxi*; CIRIS 166 *icta...barbarico Cybeles antistia buxo*; etc.). No obstante, también el género femenino se emplea para dicho instrumento, entre otros, por ej. en Virgilio (Aen.9,619 *tympana uos buxusque uocat Berecynthia Matris / Idaeae*)⁴⁵. Precisamente en el citado sentido de flauta se registra el cambio a la cuarta declinación en un par de pasajes del poeta Claudio Claudiano (rapt.Pros.1,121 *non buxus, non aera sonant*; 3,130 *buxus inflare*)⁴⁶. Excepto estos usos del femenino para designar un objeto confeccionado con madera de boj, a causa tal vez de una analogía semántica con el género de vocablos como *tibia*, *fistula*, etc., lo más habitual es que la flexión en género neutro se ocupe de todas estas designaciones. En consecuencia, la masculinización que encontramos en la VL (IV Esdr.14,24 *tu*

⁴⁴ Cf.CAPER gramm.VII 100,15 *buxus arbor est, buxum autem materia ipsa*.

⁴⁵ Cf.SERV.Aen.9,616 *Berecynthia a monte Berecyncto dicta. dicitur autem et 'haec buxus' et 'hoc buxum', ut (georg.2,449) 'et torno rasile buxum': unde superfluo quidam arborem generis feminini esse uolunt, cum hoc loco etiam de ligno generis feminini habeamus exemplum*.

⁴⁶ El primer ejemplo un tanto dudoso, pues *buxus* podría estar en singular y pertenecer por tanto a la segunda declinación, flexión no desconocida por este escritor para la misma palabra (cf.CLAVD.20,286 *tacitas... buxos*).

praepara tibi buxos multos et accipe tecum...quinque hos, qui parati sunt ad scribendum uelociter), debe interpretarse como una simple masculinización del neutro, algo normal y frecuente en estas primeras traducciones latinas de la Biblia. El vocablo se conserva en la mayoría de las lenguas románicas en género masculino (*REW* 1430 s.u.*buxus*) normalmente para designar el árbol, si bien no faltan diversos objetos que reciben el mismo nombre, como en español el 'utensilio de zapatero', denominado *boj* "porque, según Covarrubias, solían hacerse de madera de boj"⁴⁷.

A.1.1.3. El tipo *pirus/pirum* sin oscilación de género en latín, pero masculino (*pirus*, árbol)/femenino (*pira*, fruto) en románico.

Un último grupo lo representan aquellos nombres de árboles para los que no encontramos en latín ningún testimonio de fluctuación de su género femenino para la designación del árbol y de las formas neutras para la del fruto. Sin embargo, las lenguas derivadas que conservan tales nombres, documentan el género masculino para el árbol, frente al femenino (proveniente, como se ha indicado, del neutro plural en *-a*) para el fruto.

Es el caso de *sorbus,-i*, femenino, 'serbal (árbol, *Sorbus domestica*)' y su fruto *sorbum,-i*, 'serba', vocablo usual en latín con semejante reparto de géneros desde Catón. Para el árbol sólo encontramos el cambio al mas-

⁴⁷ Cita del *DCEC* I p 480, s.u.*boj*.

culino en unas cuantas lenguas románicas (it.*sorbo*, cors.*sorbu*, cat.*serbo*, rum.*sorb*) que mantienen el vocablo⁴⁸. El fruto *sorbum*, en cambio, con mucha mayor representación en las lenguas derivadas (cf.REW 8095), registra en algún que otro glosario latino (CGL III 575,7 ...*sorbas*), según ya se indicó más arriba, la feminización de sus formas plurales en *-a*, tal como se conservan en la Romania.

Lo mismo ocurre con *prunus*, *-i*, 'ciruelo' (desde Catón, agr.133,2) y *prunum*, *-i*, 'ciruela' (VERG.ecl.2,53 *cerea pruna*)⁴⁹, sin duda préstamo a juzgar por los términos paralelos que existen en griego (προύμνη, προύμ-*vov*)⁵⁰. La masculinización del femenino *prunus* sólo se documenta en las lenguas románicas que mantienen el vocablo (REW 6800 rum.*prun*, esp.*pruno*, calabr.*brunu*)⁵¹. El nombre del fruto, *prunum*, ya feminizado (*pruna*), se conserva igualmente en no pocas lenguas derivadas (REW 6798 y 6799 sub el derivado **prunea*).

⁴⁸ Cf.FEW XII 106, s.u.*sorbum*: "Lt.*sorbus* f. 'spierling' lebt weiter in it.*sorbo* m.'sorbier', kors.*sorbu* RIL 49, 789, kat.*serbo*, rum.*sorb* 'sorbus aucuparia'..." Cf.también *Du Cange* VII 529, sub *sorberius* (Cluny 1264).

⁴⁹ En español 'ciruela' viene de *cereola* (*pruna*), diminutivo de *cerea* (*pruna*) 'ciruelas de color de cera' (cf.SERV.ecl.2,53 '*cerea pruna*' aut *cerei coloris*, aut *mollia*).

⁵⁰ Cf.*Ernout-Meillet*, p 541, s.u.*prunus*, *-i*: "On sait que les noms latins d'arbres fruitiers cultivés sont empruntés".

⁵¹ Cf., también, FEW IX 497-8, s.u.*prunus*: "Lt.*prunus* 'pflaumenbaum' lebt weiter in rum.*prun*, tosk.*pruno* 'dornbusch'... sp.*pruno* 'pflaumenbaum' (nur regional, MPidal, Or.412)".

A.1.1.4. Casos especiales de *corylus* (árbol/fruto) y de *citrus* (dos árboles distintos bajo un mismo nombre).

No faltan tampoco los nombres de árboles en los que el género femenino propio del árbol designaba igualmente el fruto. Tal es el caso del 'avellano', *corylus* (*corulus*), -i, nombre antiguo en latín (desde Catón, agr. 18,9 *orbem ex ulmo aut ex corylo facito*), con género femenino el árbol (cf. VERG. ecl. 1,14 *hic inter densas corylos modo namque gemellos, / spem gregis, a, silice in nuda conixa reliquit*)⁵², y con género femenino el fruto (cf. VERG. georg. 2,65 *plantis et durae coryli nascuntur*⁵³; CGL IV 224,14 *corylos auellanas. auellanas uel nuces*). La única oscilación de género que encontramos, corresponde a una glosa que podría representar una forma en género neutro (CGL II 359,38 *corylum λεπτοκάριον*). La masculinización sólo se documenta en las formas románicas que descienden todas ellas de la forma latina *corulus* (cf. REW 2271 [frz. *coudre*, pik. *caure*, etc.]).

Dejamos, para terminar el apartado, un nombre de árbol un tanto más complejo. Nos referimos a *citrus*, -i, vocablo que se ha venido conside-

⁵² Cf. el comentario ad l. de la *Appendix Seruiana* (Iunii Philargyrii *Grammatici Explanatio in Bucolica Vergilii*, ed. H. HAGEN): '*Corylos*' idest *coryli* et *nuces avellanae*. '*Densas corylos*', quod sunt masculi [masculini P] et feminae [feminini N]. *Corylus arbor nucis avellanae*.

⁵³ Cf. SERV. ad l.: *duras dixit non ad lignum, sed ad fetum ipsarum referens. alii 'edurae' legunt, quasi non durae, ut paulo post <78> 'enodes trunci', id est sine nodis, ut 'e' modo minuentis, non augentis habeat significationem. sane 'coryli' proprie dicuntur: nam 'abellanae' ab Abellino Campaniae oppido, ubi abundant, nominatae sunt.*

rando un préstamo del griego al latín, pero no directamente sino a través del etrusco⁵⁴. Hoy día parece que hay que descartar esta opinión y pensar más bien en un empréstito de una lengua oriental (MACR.Sat.3,19,3 *citrum*, *Persicum malum*), complicado con el préstamo griego *cedrus* (< ἡ κέδρος, -ου) que designaba un árbol totalmente diferente ('el cedro')⁵⁵. Así pues, con la misma palabra *citrus*, se designaban dos clases diferentes de árboles:

a) Uno procedente de Libia o Mauritania, 'la tuya (gr.θυία) articulada', también llamado 'alerce africano', "*Callitris quadrivalvis* Vent.", que se encuentra en femenino desde Varrón (Men.182 *in quibus Libyssa citrus fasciis cingit fores*). La forma en género neutro *citrum*, -i, designaba la 'madera de tuya' (= "*lignum arboris citri* 1") desde Catón (or.frg.36,1 *dicere possum, quibus uillae atque aedes aedificatae atque expolitae maximo opere citro*

⁵⁴ Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 30: "La phonétique du mot latin ne permet pas d'y voir un emprunt direct au grec. On a supposé entre le grec et le latin un intermédiaire étrusque"; vid., además, *Ernout-Meillet*, pp.123-4, sub *citrus*.

⁵⁵ Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.223-4 y su esquema:

arbres	grec	latin
cèdre	κέδρος	<i>cedrus</i>
genévrier		<i>iuniperus</i> <i>cedrus</i>
thuya	θυία	<i>citrus</i>
cédratier	κίτρος	

atque ebore atque pauimentis Poenicis sient) y Varrón (rust.3,2,4 *nuncubi hic uides citrum aut aurum?*)⁵⁶. Con estos significados léxicos ni una ni otra forma se conserva en las lenguas románicas.

b) Un segundo árbol originario de Persia, el 'cidro', semejante al limonero, "*Citrus medica* Risso", tomado en este sentido por el latín de una lengua no indoeuropea o mediterránea, cuya descripción figura en Servio (georg.2,126-7; 130-1)⁵⁷, se nombra a partir de Plinio el Viejo (nat.13, 103)⁵⁸. El correspondiente nombre del fruto en género neutro, *citrum*, -i, se registra sólo en textos tardíos (CASS.FEL.81 p.193 *tria grana de medio citri*

⁵⁶ Añádase además, entre otros, APVL.met.11,16 *carina citro limpido perpolita florebat*.

⁵⁷ Georg.2,126 *'tardumque saporem / felici mali' apud Medos nascitur quaedam arbor, ferens mala, quae medica uocantur: quam per periphrasin ostendit, eius supprimens nomen. hanc plerique citrum uolunt; quod negat Apuleius in libris, quos de arboribus scripsit, et docet longe aliud esse genus arboris. 'tardum' autem 'saporem' dicit uix intellegibilem, quod illi ad carnem mediam citri referunt: nam prima et interior facile suum ostendit saporem; 127 'felici mali' secundum eos, qui dicunt citrum, fecundi. nam haec arbor, id est citri, omni paene tempore plena est pomis, quae in ea partim matura, partim acerba, partim adhuc in flore sunt posita, aut certe 'felici' salubris: nulla enim efficacior res est ad uenena pellenda; 130 'membris agit atra uenena' radices, nuces, lupini, citrum, apium prosunt contra futurum, non contra iam acceptum uenenum: unde etiam ante ullas alias epulas haec solebant mensis apponere. apparet ergo non eum de citro loqui, cum dicit 'membris agit atra uenena' iam data. 131 'faciemque similima lauro' figura Ciceronis, qui ait in Caesarianis (pro Marcello 3,8) 'sed simillimum deo iudico'. sane etiam haec probant citrum non esse: nam citri arbor et multum non potest crescere, et multo habet folia maiora quam laurus.*

⁵⁸ Los pasajes anteriores (13,100 *nota etiam Homero [ε 60] fuit. thyon Graece uocatur, ab aliis thya*) habla de la tuya para indicar en el 103 lo que sigue: *Alia est arbor eodem nomine, malum ferens exsecratum aliquis odore et amaritudine, aliis expetitur, domus etiam decorans, nec dicenda uerbosius.*

tolles et teres; EVG.TOLET.carm.64 *de citri qualitate. pulchra cute carne dulcis et acerba medullis*; etc.)⁵⁹. En cambio, un derivado del nombre de este árbol, el adjetivo *citreus*, -a, -um, proporciona dos formas sustantivadas (una femenina, *citrea*, -ae; otra, en género neutro, *citrium*, -i) que se han usado también para designar el árbol (PLIN.nat.16,107 *citreae et iuniperus et ilex anniferae habentur*; AVG.c.Faust.21,12 p.583,26 *sicut uidemus arbores citriorum toto anno flores et fructus parere*). La última forma, *citrium*, se emplea igualmente para el fruto (por ej., APIC.1,21 *citria ut diu durent: in uas citrium mitte*), para la que no faltan las habituales masculinizaciones tardías (ORIBAS.syn.4,2 *citrius specialiter medicinalis est*). En cualquier caso, es con esta significación léxica de 'cidro' ('limonero', 'citronnier') con la que ha permanecido en las lenguas románicas (cf.REW 1957 sub *citrus* 'Zitronenbaum')⁶⁰.

⁵⁹ Cf.ThLL 3,1207, s.u.*citrum* 2.; el pasaje de Varrón (fr.54 F.) que leemos en el gramático Carisio (gramm.110,14), *glutine et citro reficit*, pertenece a otro árbol, al 'cedro', *cedrus*, -i, préstamo del griego κέδρος.

⁶⁰ Al respecto el DCEC (I p 791, s.u.*cidro*) cita una observación de APal.78d (= Alonso FERNÁNDEZ DE PALENCIA, *Universal Vocabulario en latín y en romance*, Sevilla 1490) que dice: "es de maravillar que siendo diversos linajes de árboles...naranjas y limones y toronjas y limas, que llamamos en romance, todas estas cosas confonda la latinidad antigua so vn nombre de *cidro*". Por lo demás, existe en español la forma femenina *cidra* para el fruto, y en portugués, que designa, como es habitual, lo mismo el árbol que el fruto.

A.1.2. Otros árboles

El género femenino también se asigna en latín a los árboles no frutales⁶¹ que pertenecen a la declinación temática. Tampoco faltan aquí las acostumbradas fluctuaciones hacia el masculino a causa de la presión de la forma o los cambios de forma por la presión del género. Para una enumeración de dichas vacilaciones, conviene hacer dos grupos de manera semejante al apartado anterior: 1) Los que documentan ya en latín el cambio de género, y 2) Los que deducen el cambio de género de su conservación en las lenguas románicas.

A.1.2.1. Con oscilación en latín de su género femenino.

Dentro de este primer grupo distinguimos el árbol *alnus*, -i, 'aliso', 'alno'⁶², regularmente femenino en todo el latín (GRAMM.suppl.VIII 129,17 "feminini generis esse dicit")⁶³, pero con un único empleo en mas-

⁶¹ El tratamiento por separado de los árboles frutales y de los no frutales no es infrecuente en los tratados del género; cf. el capítulo "De genere" del *Smaragdus liber in partibus DONATI*, op.cit., p 49: "...*hac autem facta discretione, ut 'haec buxus' pertineat ad arborem, id est buxi arbor, et 'hoc buxum' pertineat ad lignum, id est buxi lignum. Similiter et de ceteris infructuosis arboribus, ut sunt haec: cypressus taxus ulmus alnus et cetera*".

⁶² Considerado un latinismo (Huerta, "aunque los alnos fortalezcan los vallados", trad. de PLIN.nat.16,173 *licet alni saepibus muniant* (apud DCEC I p 77, s.u. *álamo*, donde se dice que la designación de 'álamo negro' para *alnus* se debe a un error de Nebrija).

⁶³ Apud *ThLL* 1,1705, s.u. Por lo demás, el vocablo se especializó en designar una nave ("sic dicta, quod ex alni ligno saepe conficiatur", apud *Du Cange* I p.193 sub *alnus caua*).

culino en Faventino, autor del siglo IV, (CET.FAV.12 p.297,20 *alnus qui proximus aquae nascitur, tener et mollis materia extra aquam fabricae inutilis est, sed hoc mirum in se habet, quod in umore palationes spisse defixae structuram supra se factam sine uitio seruant*), al que podrían añadirse dos glosas que parecen documentar formas en género neutro (CGL IV 205,51 *alnum lignum agnetano [alnetanum codd.Vat.Cass.] idest uernum*; 14,43 *alnum lignum id est uerna*). Unas cuantas lenguas románicas (cf.REW 376 "Piem.*avna*, misox.*alna*, val-canobb.*davna*") registran una forma heteróclita, **al(a)na*⁶⁴, que supone el habitual cambio a la primera declinación para mejor adecuar la forma al género femenino del vocablo. Pero se conserva igualmente en masculino en otras lenguas derivadas.

Algo semejante ocurre con el buen árbol de sombra y madera, 'el olmo', *ulmus*, -i, de la familia de las ulmáceas, antiguo en latín (CATO agr.6,3 *circum uias ulmos serito*) y en género femenino por todas partes, desde Virgilio (georg.2,446 *fecundae frondibus ulmi*) hasta San Isidoro (orig.17,7,43 *ulmus nomen accepit quod uliginosis locis et humidis melius proficit; nam in montanis et asperis minus laeta est*). Sin embargo, el género masculino aparece en un pasaje del escritor agrícola del siglo III, Gargilio Marcial (cur.boum 7 *ulmi uernaculi radices*), género que ratifica prácticamente toda la Romania, pues *ulmus* se conserva en la mayor parte de las

⁶⁴ Griego calabrés *addána* 'aliso' (< **alana* < *alnus* [Rohlf, RLiR 4, 172]), apud DCEC I pp.77-8, s.u.*álamo*.

lenguas románicas (REW 9036)⁶⁵.

Sigue inmediatamente *populus*,-i, 'chopo', 'álamo', nombre igualmente antiguo en latín (desde ENN.ann.577 V. [= 588 Sk.] *populea fruns*⁶⁶; y CATO agr.6,3 *circum uias ulmos serito et partim populos*), cuyo femenino es el género habitual en todas las épocas (CGL V 134,38 *populus arboris generis feminini*)⁶⁷. El cambio de género al masculino se documenta esporádicamente en textos tardíos (VEG.mulom.5,67,5 *populi albi*)⁶⁸ y en glosarios (CGL III 191,41 *populus albus λεύκη*)⁶⁹. Por lo demás, *populus* pertenece al

⁶⁵ Cf., también, FEW XIV pp.5-7, sub *ulmus*: "Lt.*ulmus* lebt in der ganzen Romania weiter:..." Algunas formas femeninas deben considerarse derivados particulares de cada lengua, como en español *olma* (DRAE 'olmo muy corpulento y frondoso'), vinculado al llamado "género dimensional"; también dentro de territorio francés en Ariège *úrme*, *úrmo* f, apud FEW (ibidem) con la nota 3 ("Das fem.auch in Spanien: Alava, Murcia *olma* 'besonders gross ulme'").

⁶⁶ Cf. VERG. Aen.10,190 *populeas inter frondes*; la forma más antigua del adjetivo era *populnus* (PLAVT. Cas.384), *populneus* en Catón, por influencia sin duda de *ligneus*, o adjetivos como *laureus*, *ulmeus*, etc. (vid. Otto SCKUTSCH, *The Annals of Q. Ennius*. Oxford, Clarendon Press, 1985 (reimpr.1986), pp.728, sub ENN.ann.588 (= 577 V.).

⁶⁷ Cf. SERV. ecl.7,61 (*populus Alcidae gratissima*) *quia ea uelatus ab inferis rediit: quam Homerus* (Il.13,389) ἀχερωίδα *dicit, ab Acheronte ad superos translatus: qua corona usus, duplici colore foliorum geminos labores (superorum) inferorumque testatus est. de hac sane arbore fabula talis est: Leuce, Oceani filia, inter nymphas pulcherrima fuit. Hanc Pluton adamauit et ad inferos rapuit. quae postquam apud eum completo uitae suae tempore mortua est, Pluton tam in amoris, quam in memoriae solacium in Elysiis piorum campis leucen nasci arborem iussit, ex qua, sicut dictum est, Hercules se, reuertens ab inferis, coronauit.*

⁶⁸ Apud Neue-Wagener I p 932.

⁶⁹ Si bien en otras glosas aparece regularmente el femenino (CGL II 153,38 *populus alba λεύκη τὸ δένδρον*).

grupo de nombres que los gramáticos acostumbran a señalar como ejemplos de confusión de géneros desde los escritores más antiguos (PRISC. gramm.II 169,10 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis, ut diximus, supra dictarum terminationum inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut 'hic' et 'haec'... 'populus'*). La mayor parte de las formas románicas que mantienen el vocablo ya masculinizado (REW 6655, núm.3 [rum.*plop*, it.*pioppo*,...sp.*chopo*, kat.*clop*..., pg.*choupo*..., etc.]) suponen la forma con metátesis de la -l-, **ploppus* (< *pop'lus*), que se halla en documentos de los siglos X y XI de Italia (li *pluppi* en un texto del año 994 citado por Diez [Wb.249]; *πλούπιος* en un documento calabrés del siglo XI, hoy *fluppo* en el griego de Calabria [Rohlf, RLiR 4, 179-80])⁷⁰. La forma *populus*, sin embargo, parece mantenerse en género masculino en otras pocas lenguas derivadas (friaul. *poul*, fr.*peuple*, cat.*poll*, esp.*pob(l)o* 'álamo blanco')⁷¹, con alguna que otra variante femenina⁷² que debe considerarse desarrollo particular de cada lengua y no

⁷⁰ Apud DCEC II pp.79-80 y n.1, sub *chopo*.

⁷¹ Cf. REW 6655, núm.1, s.u. *populus*; tanto la *ch* de *chopo*, como la desaparición de la -l- en *pobo* se suelen explicar como portuguesismos (apud DCEC II pp.79-80, s.u. *chopo*).

⁷² Cf. FEW IX p 181, s.u. *populus*: "Mit geschlechtswandel IndreL. *poupe* f." (n.3: "Geschlechtswandel ist auch in Italien weit verbreitet, vgl. piem. *pobia*, *pioba*, lomb. *púbia*, emil. *pioppa*, veron. *piopa*; bereits altmantov. *plopa* Giorn Storn lettrit, Suppl.5, 182. Man kann sich daher fragen, ob bei diesem baumnamen nicht einfach das lat. geschlecht in gewissen gegenden geblieben ist und der wortausgang dem entsprechend erändert wurde". En las lenguas donde se mantienen las dos variantes, masculina y femenina,

conservación del género femenino latino.

Otro nombre de árbol de la familia de las cupresáceas, el 'enebro', *iuniperus*, -i, regularmente femenino (cf. SERV. ecl. 7, 53 '*stant et iuniperi*' modo plenae sunt⁷³;... Verrius Flaccus *iuniperum iuuenem pium dicit. uere autem iuniperus est quasi aculeis praedita, bacas ad piperis speciem gerens*) y antiguo en latín (CATO agr. 123 *uinum... sic facito: de iunipero materiem semipedem crassam concidito minutim*), registra una masculinización relativamente temprana en las primeras versiones latinas de la Biblia (VL Os. 14, 9 [cod. 176, cf. HIER. ad locum p. 943^B] *ego deus sicut iuniperus spissus* [vel *spissa* add. man. alt., *condensa* Hier.; gr. ἄρκευθος, VVLG. aliter)⁷⁴. Con el significado léxico de 'baya' y de 'ramas de enebro' no resulta difícil encontrarlo en género neutro (MARCELL. med. 20, 88 *iuniperi Hispani uncias tot..., ita ut iuniperum abintus purgetur sublato semine et sic teratur*; APIC. 8, 353 *ius:... apis semen, iuniperum, thymum...*), sin dejar de aparecer el femenino (SCRIB. LARG. 186 *bene faciunt iuniperi tritae* [plur. de bacis ut PLIN. nat. 24, 27]) incluso con el sentido de 'madera de enebro' (CORIPP. Ioh. 2, 152 *lancea...*

la forma femenina suele designar un árbol de mayor tamaño: "Wo fem. und mask. nebeneinander leben, bezeichnet das fem. gewöhnlich eine grössere spezie des baumes".

⁷³ *Stant plenae sunt* con referencia a NON. p. 392, 1.

⁷⁴ Apud ThLL 7:2, 663, 3-7 (s. u. *iuniperus*), donde se dice que el cambio de género se realiza en virtud de una comparación o alegoría ("per comparisonem vel allegoriam") y añade la interpretación de San Jerónimo: HIER. l. c. p. 945^A *Christus hanc habet naturam, ut semper floreat...; haec iuniperus... dat fruges et non solum requiem...*

iuniperum ferro ualidam suffigit acuto); en cambio, el género neutro vuelve a hallarse en la glosa (CGL II 254,32 ἄχρῶς: *iuniperum*) para designar al 'peral silvestre' (gr. ἡ ἄχρῶς, -ἄδος). Como viene siendo habitual, las lenguas románicas que conservan casi todas el vocablo, lo documentan en género masculino a partir de la forma **ieniperus* (cf. REW 4624)⁷⁵.

El nombre de una conífera, *sap(p)inus*, -i, 'pinsapo', 'sapino'⁷⁶, especie de abeto, se encuentra en latín desde Varrón (rust.1,6,4 *quaedam in montanis prolixiora nascuntur...ut abietes ac sappini*). El género femenino del vocablo se confirma en el pasaje de Plinio el Viejo (nat.16,61 *Inter haec genera propriam [proprium d v.a.S.]⁷⁷ quidam fecere sappinum, quoniam ex cognatione harum seritur, qualis dicta est in nucleis, eiusdemque arboris imas partes taedas uocant, cum sit illa arbor nil aliud quam picea feritatis paulum mitigatae satu, sappinus [sappini E C sappina d T] autem materies caesurae genere fiat, sicuti docebimus*) en el que, según se ve, se registra una masculinización en la "lectio uulgata" antes de la edición de Siligio (Hamburgo 1853), además

⁷⁵ Para dicha forma, cf. PROB.app.gramm.IV 199,8 *iunipirus non iuniperus* (*iunepirus non iinipirus* cod., ut vide.: v.HERAEUS, ALLG 11, 1900, 328 [apud ThLL 7:2,662, sub *iuniperus*]), y W.MEYER-LÜBKE, *Introducción a la lingüística románica*, trad.A.CASTRO. Madrid 1926, pp.238-9, § 138, donde trata de las "vocales protónicas" y de su "analogía con la consonante próxima" en casos como *ienuarius*, por *ianuarius*,... *ieniperu*, por *iuniperu*, etc.

⁷⁶ Cultismo castellano (cf.DCEC III pp.799-80, sub *pino*).

⁷⁷ Donde *d* representa al "Codex Parisinus latinus 6797" del siglo XIII y v.a.S. a la "lectio uulgata ante Silligii editionem", vol.III, Hamburgi et Gothae 1853 (apud C.*Plini Secundi naturalis historiae libri XXXVII*, edd.L. IAN y C.MAYHOFF. Stuttgart, Teubner, 1892 (= 1967), vol.III, ad locum).

de una forma heteróclita de la primera declinación, *sappina*, nada sorprendente en los nombres de árboles de la declinación temática. La existencia en antiguo francés y en provenzal de la voz *sap*, que supone una base prelatina **sappus*, ha hecho pensar que el origen de *sappinus* está en una combinación de aquella base con *pinus*, con el apoyo de formas conocidas como *carpinus*, *fraxinus*⁷⁸. En cualquier caso, en unas cuantas lenguas románicas se mantiene *sappinus* en género masculino (cf. *REW* 7592).

A.1.2.2. Femeninos sin oscilación en latín, masculinos en románico.

Un segundo grupo de nombres de árboles no documentan ninguna vacilación de su género femenino en latín. El cambio de género, sin embargo, se encuentra en las lenguas románicas donde subsiste el vocablo. Así, por ej., el árbol parecido al abedul, *carpinus*, -i, 'el carpe', de la familia de las betuláceas ('*carpinus betulus*', '*carpinus ostrya*' L.), no presenta en todo el latín desde Catón (agr.31,2 *prelum olearium ex carpino atra potissimum facito*) más que el género femenino. El masculino es el género que ofrece la mayoría de las lenguas románicas que mantienen la palabra (cf. *REW* 1715 rum. *carpin*, it. *carpino*, *carpine*, frz. *charme*, prov. *carpre*, sp.

⁷⁸ Cf. *Ernout-Meillet*, p 594, s.u. *sappinus*; *LEW* II 478, s.u. *sappinus*; *FEW* XI 214-7 sub **sappus* 'tanne'; etc.

pg.*carpe*)⁷⁹.

Uno de los nombres de árboles de mayor difusión en el territorio indoeuropeo pero con una tradición desordenada y con frecuentes cambios de sentido de unas lenguas a otras⁸⁰, es el del 'fresno', *fraxinus*, -i, cuyo género femenino figura sin apenas vacilaciones en todo el latín. Lo mismo cabe decir del vocablo *farnus*, -i, asociado normalmente con *fraxinus*⁸¹. Alguna que otra glosa parece ofrecer un empleo en género neutro (CGL III 407,4 *fraxinum*: μελέινον), pero ciertamente el único testimonio de masculinización se encuentra en las lenguas románicas que conservan el vocablo (REW 3489)⁸². Precisamente el mantenimiento constante del femenino explica, como viene siendo habitual, el paso a la cuarta declinación en la lección de varios manuscritos de un pasaje de Horacio (carm.3,25,16 *O Naiadum potens / Baccharumque ualentium / proceras manibus uertere fraxinus*

⁷⁹ Para explicar la irregularidad fonética en el tratamiento de *carpinus* se ha supuesto un latín vulgar **carpen*, -inis (cf. *Devoto*, s.u. *càrpine* e *càrpino*), lo que no parece necesario (cf. *DCEC* I p 700, s.u. *carpe*).

⁸⁰ Cf. A. ERNOUT, "Le vocabulaire botanique latin", *Philologica* III (París 1965), p 127.

⁸¹ Cf. *ThLL* 6:1,285,9-20: "genus arboris; num eadem fuerit, quae *fraxinus*, dubitari potest (v. OLCK, PW VI 621), quamuis sonorum coniunctione quadam copulari possint (v. SOMMER, *Lat. Laut- und Formenl.* 273)".

⁸² Aparte de 'fresno', el español 'fleje' (= 'aro de madera para asegurar las duelas') parece provenir también de *fraxinus* a través del cat. *freixe* (cf. *DCEC* II, p 537 s.u. *fleje*).

[F^δ1p Ott.Porph. 128,22; *fraxinos* δ²)]⁸³.

Aún dentro de las variedades de fresno distinguimos *ornus*, -i, 'fresno', "Fraxinus ornus L.", palabra usada generalmente en poesía (Virgilio, Horacio) y rara en prosa. El femenino se indica expresamente por parte de los gramáticos (PRISC.gramm.II 267,2 *Feminina eiusdem terminationis correptae, si sint arborum nomina, secundae erunt declinationis, ut 'haec ornus huius orni'*) y de los glosarios (GLOSS.¹ IV Plac.o 17 [= CGL V 36,8; 90,15; 127, 37] '*ornos*': *genus quoddam arboris feminini generis, numeri singularis, at uero pluraliter 'orni' facit*). El mantenimiento del género femenino, frente a la posible vacilación hacia el masculino, se deduce también de algunas lecciones de manuscritos que registran formas de la cuarta declinación: el ablativo singular *ornu* en Plinio (nat.17,201) y el acusativo plural *ornus* en Virgilio (ecl.6,71 *rigidas...ornos* [*ornus* P¹]⁸⁴). Con el sentido de 'madera de fresno' figura una forma en género neutro, *hornum*, en un glosario tardío (GLOSS.cod.Cas.401, p.459,51 *hornum, ligni genus*)⁸⁵; pero las únicas formas masculinas aparecen en las lenguas románicas que mantienen la pala-

⁸³ Apud Q.Horati Flacci opera, ed.St.BORZSAK. Leipzig, Teubner, 1984 (= Madrid, Ed.Coloquio, 1988), p 93.

⁸⁴ Cf.de la *Appendix Seruiana*, la "Iunii Philargyrii grammatici explanatio in bucolica Vergilii" (ed.H.HAGEN), I p 122: "*ornos* [*ornus* LN] *idest ligna*..."

⁸⁵ Apud NGML "O", p.821, sub *ornus*.

bra (REW 6104)⁸⁶.

El nombre de un árbol conífero, *taxus*,-i, 'tejo', relacionado con el gr.τόξον por el carácter tóxico de sus bayas, se encuentra en género femenino desde Ennio (inc.13 *taxus tonsa*)⁸⁷, con el que tal vez haya que vincular la forma *taxa*,-ae, (PLIN.nat.15,130 *accedit in topiario opere Thasia* [D² D, *thaxa* [taxa E¹ v] r], *exrescente in medio folio paruola ueluti lacinia folii, et sine ea spadonina mira opacitatis patientia, itaque quanta libeat sub umbra solum implet*), que designa una planta distinta, una liliácea llamada 'brusco' o 'escobino'. *Taxus* no aparece en masculino más que en las no pocas lenguas románicas que lo mantienen (REW 8607 y FEW XIII 147)⁸⁸.

También entre las variedades de encina, 'la carrasca', *aesculus*,-i, muestra su género femenino por todas partes (por ej., HOR.carm.3,10,17 *nec rigida mollior aesculo*). Un único testimonio de lo que parece una forma en género neutro (CGL IV 12,25 [426,40] *aesculum genus arboris*)⁸⁹, no resulta significativo. El cambio al género masculino se registra exclusivamente

⁸⁶ Cf., además, FEW VII 419 sub *ornus*: "Mfr.nfr.*orne* m. 'fraxinus ornus' (seit 1529) (n.1 Gelegentlich auch f., s.Behrens 390)".

⁸⁷ Apud OLD, s.u. Cf., además, SERV.ecl.9,30 (*Sic tua Cyrneas fugiant examina taxos*) '*taxus*' *uenenata arbor est, quae abundat in Corsica: haec autem insula graece Cyrnos dicitur a Cyrno, Herculis filio, unde fecit hanc deriuationem 'Cyrneas taxos', quibus pastae apes mel amarissimum faciunt*.

⁸⁸ Quizás la glosa (CGL IV 572,38 *taxum genus arborum*) represente un empleo en género neutro.

⁸⁹ Cf.*ThLL* 1,1082,82, s.u.: "vix neutrum est".

en las pocas lenguas derivadas en las que subsiste el vocablo (REW 244)⁹⁰. La otra especie de encina mezclada con el alcornoque, *cerrus*, -i, 'el mesto', palabra rara y de carácter técnico, únicamente se encuentra en latín en femenino (PLIN.nat.16,17 *quartam uero generis eiusdem (glandiferi), quae cerrus uocatur, ne Italiae quidem maiore ex parte nota<m> esse*). El masculino sólo aparece en los pocos derivados románicos del vocablo (REW 1838 [rum.cer, alb.kar, it.cerro]).

Un arbusto semejante al arce, confundido a menudo en las lecciones de manuscritos con *populus* por su forma, *opulus*, -i, 'arce menor', sólo se encuentra en latín en género femenino, como por ej.en Varrón (rust.1,8,3 *traduces...uitium, ut Mediolanenses faciunt in arboribus, quas uocant opulos*) o en Columela (5,7,1 *cui rei maxime uidetur esse idonea opulus (Aldina); ea est arbori acernae similis*). Un cambio de forma a la primera declinación por presión del género, *opula*, -ae, parece suponer la forma griega, *δπουλα*, que se encuentra en los códices Vindobonenses del *in litterarum ordinem digestus* del Dioscórides griego (PS.DIOSC.Vind.3,123 p.134,12 *λευκόιον: οί δὲ βασίλειον Ῥωμαῖοι δπουλα ἄλβα*)⁹¹. Por el contrario, el género masculino se registra exclusivamente en las pocas lenguas románicas que con-

⁹⁰ El it.*ischio* supone un latín vulgar **isculus*, variante de *aesculus* (> *eschio*, forma que también existe en it.), apud *Devoto* p 234, s.u.).

⁹¹ Apud *ThLL* 9:2,834,24-26, s.u.*opula*, -ae: "[vix conferas nomen arboris *opulus*. Sch.]".

servan opulus (cf.REW 6078)⁹².

Otro nombre de arbusto de la familia de las ramnáceas, *alaternus,-i*, 'aladierna' y 'aladierno', "Rhamnus alaternus L.", sospechoso de ser etrusco a causa de su final (cf.*cauerna*, *hibernus*, etc.)⁹³, no manifiesta en latín ningún otro género que el femenino (por ej., PLIN.nat.16,108 *alaternus, cui folia inter ilicem et oliuam. infelices autem existimantur damnataeque religione quae neque seruntur umquam nec fructum ferunt*). El masculino es el género del vocablo en las lenguas derivadas que lo conservan con alguna que otra forma femenina (esp.*aladierna*, por ej.), producto de evolución particular y no pervivencia del femenino latino (cf.REW 312).

Por último, una planta abundante en los matorrales de España, 'el durillo', *tinus,-i*, "Viburnum tinus" (*laurus siluestris*)⁹⁴, confundido a menudo en los códigos con otros árboles (*pinus*, *figus*,...) muestra su femenino por todas partes (CVLEX 407 *semper florida tinus* [*pinus* cod.]; OV. met.10,98 *et bacis caerula tinus*⁹⁵; PLIN.15,128 *postea accessere genera: tinus*

⁹² En it.*loppio* y *loppo* (< l'*oppio*), apud *Devoto*, sub *oppio*¹.

⁹³ Cf.A.CARNOY, "Etudes étymologiques...", art.cit., pp.114-5.

⁹⁴ CGL V 516,54.

⁹⁵ En realidad *tinus* es conjetura de Heinsio, aceptada por Ehwald y Lafaye, frente a *figus* o a *pinus* que figuran en los códigos (cf.P.Ovidio Nasón, *Metamorfosis*, ed.A.RUIZ de ELVIRA, Barcelona, Alma Mater, vol.II, 1969, p 176, que traduce "y el sauquillo azul oscuro por sus bayas" y añade en n.1, "El sauquillo es la *tinus*").

[*Il.G.cinus* Verc.]⁹⁶ -*hanc siluestrem laurum aliqui intellegunt, nonnulli sui generis arborem- differt colore*), a pesar de que el masculino es el género que figura en el LEW (II 684 s.u.)⁹⁷. Unas cuantas lenguas románicas conservan *tinus* en masculino, generalmente como "préstamo de la literatura botánica"⁹⁸.

A.1.3. *Arbustos, plantas y otros vegetales.*

Igualmente otras plantas y vegetales que no llegan a la categoría de árboles, pertenecientes a la declinación temática, han participado de esa aludida feminización indoeuropea de los árboles y vegetales, sin duda favorecida e incrementada en latín porque los términos generales de referencia (*planta*, *herba*, etc.) eran también femeninos.

A.1.3.1. Con oscilación de su género femenino en latín.

Un grupo de tales plantas ofrecen testimonios de cambios de género, generalmente del femenino al masculino, aunque no falta en la mayoría

⁹⁶ La sigla *Il.G.* significa "libri manu scripti" de G. (= "Gelenii editio Basileensis", 1539).

⁹⁷ Movido tal vez por el gr. *τίλος* m.: "wegen der stark abführenden wirkung der Beeren wohl nach HOLTHAUSEN, *IF* 25, 153 zu gr. *τίλος* m. 'dünner stuhlgang, Abführen'..."

⁹⁸ "Entlehnung der botanischen literatur", apud *FEW* XIII 350, s.u.; cf. también *DCEC* IV p 455 sub *tino* II.

de tales fluctuaciones la intervención del género neutro. Así, la planta herbácea, parecida al saúco⁹⁹, *ebulus*, -i, femenino, 'yezgo' ("sambucus ebulus" L.), presenta sus empleos más antiguos (CATO agr.37,2 *ex segete uellito ebulum, cicutam et circum salicta herbam altam uluamque*) en género neutro¹⁰⁰. El femenino se documenta en un pasaje de Plinio con una lección que registra su vacilación al masculino (nat.25,119 *ebuli quoque, quam [quem a] nemo ignorat, fumo fugantur serpentes*)¹⁰¹. *Ebulus* se ha conservado en género masculino en algunas lenguas románicas (cf.REW 2821 sub *ebulum*)¹⁰², mientras que en otras (esp.yezgo, port.engo) se ha reemplazado por la voz céltica *odocos* (cf.MARCELL.med.7,13 *herba quae Graece 'acte', Latine 'ebulum', Gallice 'odocos' dicitur*)¹⁰³.

El arbusto parecido al anterior, 'el saúco', *sambucus*, -i, considerado

⁹⁹ SERV.ecl.10,27 *ebulum genus est herbae sambuco simile*.

¹⁰⁰ Cf., también, PLIN.nat.26,81 *ebulum teneris cum foliis tritum ex uino potum, calculos pellit, inpositum testes sanat*.

¹⁰¹ Sobre este reparto de géneros, Ernout-Meillet, p 190, s.u.*ebulus* f.et m. (*ebulum*, -i, n.), señala: "Le masculin remplace un ancien féminin; le neutre a sans doute désigné la baie avant de désigner l'arbre lui-même".

¹⁰² En realidad las formas románicas más claras son las del prov.y cat.*évol*, las demás resultan un tanto más alejadas. Para el it.*ebbio*, con sus variantes *lebbio* (< l'*ebbio*) y *nebbio* (< [u]n *ebbio*), cf.*Devoto*, sub uocibus. El femenino francés, *hièble* (yèble), parece ser evolución particular.

¹⁰³ Para llegar del céltico *odocos* al español *yezgo*, existe una forma intermedia en el latín hispánico, *educus*, documentada en las glosas botánicas casinenses (CGL III, 536,1 'acte' id est 'eboli', id est 'educu'), cf.DCEC IV pp.778-9, s.u.*yezgo*.

como de género femenino, presenta desde muy pronto (LVCIL.733 *infelix lignum sambucum uocat*) un neutro, *sambucum*, -i, que parece designar el fruto en bayas negruzcas o la madera de dicho arbusto. La variante *sabucus*, -i, que figura en el médico de Septimio Severo, Sereno Samónico (s.III)¹⁰⁴, así como la de género neutro, *sabucum*, -i, en otro médico anterior de la época de Tiberio y Claudio, Escribonio Largo (160 *bene facit sabucum tritum et impositum*), suelen interpretarse¹⁰⁵ como las formas originarias y puras del vocablo, alteradas por influjo de los grecismos *sampsuchus*, -i, 'mejorana', fem. en latín (gr.ὁ y ἡ σαμψύχος) y *sampsuchum*, -i, (τὸ σαμψύχον). Tanto *sambucus* (REW 7561) como *sabucus* se conservan en género masculino en las lenguas románicas, si bien la última forma es la que predomina y la que alcanza mayor extensión¹⁰⁶.

Casi lo mismo se puede decir de la mata o arbusto de la familia de las anacardiáceas, una especie de junco que produce un jugo resinoso o "mastix", el 'lentisco' "*Pistacia lentiscus* L.", *lentiscus*, -i, cuyo género

¹⁰⁴ Es la forma que se encuentra también en San Isidoro (orig.17,7,59 *Sabucus mollis et peruia arbor*).

¹⁰⁵ J.BRÜCH, *IF* 41, 196 y stes., y V.BERTOLDI, *Festschrift Jud*, 238, n.2, apud DCEC IV p 162, s.u.*saúco*; y cf.G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p 142-4, sub "*sabucus* y *sambucus*": "*Sabucus* ya fue usado por Lucilio, mientras que *sambucus* se documenta por vez primera en tiempos de Nerón (en Columela, Servio, Vegetio) [nota 271: Una forma más reciente, *saucus* (< *sabucus*), está documentada en Gregorio de Tours, *Hist.Franc.*, IV, 9, pág.147]".

¹⁰⁶ Para la distribución de los dos vocablos en la Romania, cf.G. ROHLFS, *Estudios...*, l.c., así como el mapa núm.36, y la abundante bibliografía allí citada.

femenino se documenta desde Cicerón (progn.frg.8 *semper uiridis semperque grauata lentiscus triplici solita grandescere fetu ter fruges fundens tria tempora monstrat arandi*)¹⁰⁷ y es el único género que aparece en latín para designar la planta (gr.ῆ σκῖνος). En cambio, con el significado léxico de 'resina' ("quae ex inciso cortice lentisci arboris manat")¹⁰⁸ no es difícil encontrar el género neutro (MARCELL.med.11,3 *aqua, in qua coctum sit lentiscum...uel myrtum*; AMBR.hex.3,15,62 *si ei aquae lentiscum..., terebinthi quoque fructus ...misceatur, in olei naturam...transfunditur*; CAEL.AVR.chron.3,2,38 *mala Cydonia,...murta, lentiscum*) junto al femenino (CELS.4,27,1^E *decocta lentiscus*). El género neutro también se emplea para designar un instrumento que sirve para raspar los dientes, sinónimo del *dentiscalpium* (MART.14,22 *dentiscalpium: lentiscum melius, sed tibi frondea cuspis defuerit, dentes pinna leuare potest*). Como nombre de árbol se conserva en masculino en la mayoría de los romances (cf.REW 4982 sub *lentiscus* 'Mastixbaum') sobre todo de Italia, Cerdeña, Sur de Francia y Península Ibérica¹⁰⁹.

Más difícil resulta encontrar el género femenino en el nombre de otro arbusto, una especie de arrayán silvestre, *ruscus (ruscum)*, -i, 'brusco', 'escobino "Ruscus aculeatus" L.', a pesar de que todos los diccionarios se-

¹⁰⁷ Y continúa dicho género en el latín de todas las épocas vid.un autor del siglo IV, el poeta Avieno (Arat.1784 *lentiscus amara*).

¹⁰⁸ Apud ThLL 7:2,1159,60, s.u.

¹⁰⁹ La planta no existe más al Norte de estas regiones, cf.DCEC III p 75, sub *lentisco* (var.*lantisco*).

ñalan los dos géneros. Sin embargo, ninguno de los pasajes que suelen citarse como ejemplos de femenino pueden documentar con claridad tal género: el primero se basa en una lección (*ruscus*) de una familia de ms.(R) de Columela (12,7,2 *sed uitis alba et ruscum [SA, ruscus R] et thamnum et asparagus et lapsana...generatim in alueos conponuntur*)¹¹⁰, que no dice nada respecto al género; el segundo, también de Columela (10,374 *iam thamni sponte uirescunt / et scilla, hirsuto [sc, hirsuta Ald.Gesner tirsuto abmμ] saepes nunc horrida rusco / prodit*) se apoya, según se ve, en una conjetura de la llamada "Editio Aldina" (Venecia 1514), seguida por J.M.Gesner, editor de *Scriptores rei rusticae ueteres Latini* (Leipzig 1735). Por el contrario, lo que sí aparece por todas partes es el género neutro (FEST.320,17 *ruscum est, ut ait Verrius, amplius paullo herba, et exilius uirgultis fruticibusque, non dis-simile iunco*; PLIN.nat.21,86 *In Italia paucissimas nouimus, fraga, tamnum, ruscum,...*; CGL IV 563,49 *ruscum lignum foliis spinatum*; etc.). Unas pocas lenguas románicas mantienen el nombre en género masculino (cf.REW 7460, y 7469 sub *rustum*)¹¹¹.

¹¹⁰ Cf. Columelle, *De l'agriculture, livre XII*, ed.J.ANDRÉ, París, Les belles lettres, 1988, ad l.

¹¹¹ Cf., además, FEW X p 586 s.u.*ruscum*: "Péz.*rusc* m.'houx'. Lt.*ruscum* lebt weiter in it.*rusco*, piem.*rusch*, kat.sp.pg.*rusco*, sowie, ganz vereinzelt, im occit."

A.1.3.2. Diferencias en la atribución del género a ciertas plantas en los diccionarios.

Un grupo no pequeño de árboles, arbustos, plantas y vegetales presentan en latín el género masculino (v.gr. *calamus*, *carduus*, *dumus*, *iuncus*, *muscus*, *scirpus*, etc.) como el originario y con muchísima frecuencia sin ninguna vacilación. En cualquier caso, las fluctuaciones de género de estos nombres se estudian en el apartado que se refiere a las oscilaciones de género en los masculinos de la declinación temática. Reservamos este lugar para aquellos nombres de árboles y plantas en los que se observa diferencias en los diccionarios en cuanto a la atribución de género, de tal manera que unos los consideran y los registran como femeninos y otros como masculinos.

Tal es el caso de *tamus* (*tamnus* y *thamnus*), -i, 'nueza negra' ("Tamnus communis L."), planta trepadora con frutos rojos y con raíces negras empleadas en farmacia, por lo que los griegos la denominaron ἄμπελος μέλαινα (= lat. *uitis nigra*)¹¹². Sólo el LEW (II 646-7, s.u. *tami(-i-?)nia*) y *Blaise 1* (s.u. *thamnus*, con cita de TERT. anim.32) registran el vocablo como de género masculino, con alguna que otra vacilación al neutro¹¹³; los demás (*Ernout-Meillet*, *OLD*, *Forcellini*, *Gaffiot*, etc.) lo presentan como de

¹¹² Cf. PAVL.FEST.493,3-4 *Taminia uua siluestris, dicta quod tam mira sit quam nimium*; y FEST.492,9-10.

¹¹³ En LEW (ibidem) el neutro con interrogante.

género femenino. La verdad es que ninguno de los pasajes que suelen citarse, manifiesta con claridad el género¹¹⁴. En latín medieval (*Du Cange* VIII, 28 sub *1.tannum*. Charta Edw.III.Regis Angl.in Monastico Angl.tom.1 pag.507 *et similiter de toto tanno de bosco ipsius Roberti usque ad Creyton...*) y en las pocas lenguas románicas donde se mantiene el vocablo, sólo se atestigua el masculino¹¹⁵.

Diferencia en los diccionarios encontramos también para el nombre de una planta no del todo identificada, *samolus*, -i, si bien la mayoría de los tratadistas la incorporan a la familia de las primuláceas, cuyo tipo más importante es el "Samolus Valerandi L.". El único pasaje que se suele citar sobre *samolus*, es el de Plinio el Viejo (nat.24,104 *iidem* (sc.*Druidae*) *samolium herbam nominauere nascentem in umidis*), texto que, según se ve, no aclara nada respecto al género gramatical del vocablo. Con el género femenino se encuentra en los diccionarios LEW, Forcellini y, con dudas, Ernout-Meil-

¹¹⁴ En Plinio (nat.8,12 *feminae autem ante partum purgantur herba quadam, quae seselis dicitur faciliore ita utentes utero; a partu duas <herbas>, quae tamnus et seselis appellatur, pastae redeunt redeunt ad fetum*) podría pensarse en un femenino asimilado al término general *herba*; pero en otro pasaje del mismo autor (nat.21,86 *In Italia paucissimas nouimus, fraga, tamnum* [d, *tamnus* R.], *ruscum, batim marinam, batim hortensiam, quas aliqui asparagum Gallicum uocant...*) la variante en la lección de un ms. parece indicar que se trata de una oscilación entre neutro/masculino. En los ejemplos de Columela (10,373 *Lubrica iam lapathos, iam thamni sponte uirescunt*; 12,7,1 *uitis albae et asparagi et rusci et tamni et digitelli et pulei...*) no hay forma de conocer el género.

¹¹⁵ Cf.FEW XIII p 76, s.u.*tamnus*: "*Tamnus* lebt weiter in Pavia *tamno* 'tamus communis', ligur.*tanno*, frl.*tanòn*, kors.*tannu*, Campobasso *tuanno* 'frutice' SFR 8, 512, tosk.*tamáro* 'tamus communis',..."

let; con el género masculino, en cambio, figura en el *Gaffiot* y, con dudas, en el *OLD*. En algunas lenguas románicas el vocablo se mantiene en género masculino, pero su conservación suele considerarse un cultismo¹¹⁶.

Por último, la 'especie de pino', "*Pinus pinaster* L.", que figura bajo el nombre de *tibulus*,⁻ⁱ, se encuentra también en los diccionarios con atribución distinta de los dos géneros: el masculino (*Ernout-Meillet* p 691, *LEW* II 681,...); el femenino, en cambio, (*OLD* p 1941, *Forcellini* IV 731, *Gaffiot* p 1574,...). El único pasaje que documenta *tibulus* es el de Plinio el Viejo (nat. 16,39 *Pinaster nihil est aliud quam pinus siluestris minor altitudine et a medio ramosa, sicut pinus in uertice. copiosiore[m] dat haec resinam quo dicemus modo. gignitur et in planis. easdem arbores alio nomine esse per oram Italiae quas [D²v. quos r G.]¹¹⁷ tibulos uocant, plerique arbitrantur, sed graciles succintioresque et enodes liburnicarum ad usus, paene sine resina*), en el que, según se ve, hay una clara indecisión por uno u otro género en las lecciones de los manuscritos. *Tibulus*, por lo demás, tampoco parece conservarse en las lenguas románicas, por lo que no es posible aportar en apoyo de cualquiera de los dos géneros el testimonio de las mismas.

¹¹⁶ Cf.*FEW* XI p 144, s.u.*samolus*: "Nfr.*samole* m. ...Entlehnung aus Plinius..."

¹¹⁷ La sigla G. representa la "Gelenii editio Basileensis", 1539.

A.2. OTROS NOMBRES FEMENINOS AISLADOS.

Además de los nombres de árboles, el latín mantuvo en su flexión temática unos cuantos sustantivos femeninos, pero en número tan reducido que, después de descontar los ya vistos, heteróclitos con la cuarta declinación (*domus, colus*, etc.), y de dejar para el capítulo de préstamos griegos los no pocos grecismos de género femenino (*carbasus, pharus, plinthus, methodus*, etc.) que se integraron en la declinación temática latina, apenas podemos contabilizar tres de estos nombres: *aluus, uannus* y *humus*. Como resulta fácil suponer, se trata de vocablos con una amplia documentación de oscilaciones hacia el masculino y muy citados por los gramáticos. Carisio, por ej., observa:

Longe solent errare qui secundae declinationis feminina negant esse, cum plura inueniantur, uelut 'haec colus coli', 'haec aluus alui', 'haec humus humi'¹¹⁸.

El primero de ellos, *aluus, -i*, nombre de una parte del cuerpo humano y del animal, 'vientre', la 'cavidad intestinal'¹¹⁹, y por extensión tam-

¹¹⁸ CHAR.gramm.19,17-9 (ed.BARWICK): "Suelen estar muy equivocados los que piensan que no existen femeninos en la segunda declinación, pues se encuentran muchos, como, por ej.,..."; texto ya cit.(cf.pp.501-2).

¹¹⁹ Las diferencias de sentido entre *uterus, aluus* y *uenter* las señala Servio (en Aen.2,20): *uterus est mulierum... aluus est quo defluunt sordes, ut Sallustius <hist.fragm.I 42 KRITZ> 'simulans sibi aluum purgari'. uenter qui uidetur...; cf.también ISID.orig.11,1,132-4 y diff.verb.1,38 aluus interius receptaculum cibi est quo sordes defluunt*. Por otra parte, con *aluus* se suele relacionar el gr.ο αὐλός, -οῦ, ο (también ἡ) αὐλῶν, -ῶνος 'tubo', 'conducto'

bién la 'cuenca de un navío', se registra frecuentemente por los gramáticos para documentar no sólo su género femenino sino también sus usos en masculino. Así lo encontramos, entre otros, en Paulo Diácono (7,18-9 *Aluus uenter feminae ab alendo dicta. Est enim generis feminini*), en Carisio (101,20-6 *Aluum Vergilius feminino genere saepe dixit, sed masculine Caluus* [fr.14 B.] '*partus grauido portabat in aluo*' et Heluius Cinna [fr.9 B.] '*at scelus incestum turpi crescebat in aluo*', et Laberius [inc.v.157 R³.] et Accius [inc.fr.XXXIX R³.] *frequenter; quod magis usus celebrauit*), en Servio (Aen.2,51 '*curuam aluum*' Plautus [Pseud.823] masculino ait genere, quo non utimur), en Nonio Marcelo (p.193,25 *aluus generis feminini... masculino Accius*), en Prisciano (gramm.II 268,16-20 *excipitur 'haec aluus huius alui', quos ueteres frequenter masculino genere protulerunt. Accius in annalibus 'ut quam fragilissimus aluus'. Cato ad filium: 'ex dolore, ex febre, ex siti, ex medicamentis bibendis, ex cataplasmatibus, ex aluo lauando'. Cinna in Smyrna:... itaque secundum hoc genus bene declinatur 'aluus alui'. Virgilius tamen femininum hoc protulit in II [Aen.2,51]), etc.¹²⁰*

De toda esta doctrina gramatical se desprende que *aluus* era considerado regularmente masculino en el latín arcaico y preclásico (Plauto, Catón, Accio, Laberio, etc.), mientras que en la época clásica triunfan los empleos femeninos del vocablo, influidos sin duda por la "auctoritas" de Virgilio. El género femenino, en efecto, pertenece, según hemos visto, a la norma

(cf. Ernout-Meillet p 25, s.u.).

¹²⁰ Algunos más en el ThLL 1, 1800, s.u. y en Neue-Wagener I p 969.

preceptuada por la gramática¹²¹. El género masculino vuelve con fuerza en los escritores postclásicos y tardíos, donde no se descartan, como suele ser habitual, lecturas no del todo claras de algunos pasajes (por ej., en COLVM.10,146 *florida cum soboles materno pullulat aruo* [S: *aluo* A R Ald.]¹²²). Entre los muchos ejemplos que podrían citarse, bástenos con el de un autor del siglo IV, Julio Obsequente (40 [100] ed.O.JAHN p.124,7 *aluo aperto*) y con el verso de la *Antología Latina* (481,199 [ed.RIESE] *pulchra in angusto me mater concipit aluo*)¹²³. *Aluus*, por lo demás, no se mantuvo

¹²¹ Cf., no obstante, el pequeño tratado *De idiomatibus generum* (gramm. IV 573,35 *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt... 'aluus γαστήρ'*; y uid.M.BASSOLS, "El género gramatical" (en *Sintaxis histórica de la lengua latina*, op.cit.), p 55: "*aluus* era probablemente en su origen masculino, pues aparece en autores arcaicos como Plauto y Catón en el citado género; sin embargo, acabó por adquirir género femenino y ello sin duda alguna por influencia de los sinónimos *cauerna*, *cauea*".

¹²² Donde, según se ve, S (= Codex Sangermanensis Petropolitanus 207, nunc Leninopolitanus Ms.Lat.; del siglo IX) ofrece la lección preferida por el editor *materno...aruo*, frente a A (= Codex Ambrosianus L 85 sup.; del siglo IX), R (= Consensus codicum) y la "Editio Aldina" (Venecia 1514) que registran *materno...aluo* (apud Columelle, *De l'agriculture livre X*, ed.E.de SAINT-DENIS. París, Les belles lettres, 1969, ad l.; cf., también, Casiodoro (gramm.VII 191,6 *hic et haec clauus* [B C *aluus* c et Carrio] *alterum per genus significans*) que edita H.Keil siguiendo B (= Codex Bernensis 243, del siglo X) y C (= Codex Coloniensis, de principios del siglo X), mientras que una copia de C y la edición de L.CARRION (Amberes 1579 [*Magni Aurelii Casiodori senatoris V.C. De orthographia liber*, edente et emendante Ludovico Carrione Brugense. Antverpiae, Ex officina Christophori Plantini Architypographi Regii. MDLXXIX.]) presentan '*hic et haec aluus*' (apud Gramm. Lat., ed.H.KEIL, op.cit., ad locum).

¹²³ Se trata del poema núm.34 "De rosa" que pertenece a los *Aenigmata* del Códice bernense núm.611 del siglo VIII al IX (apud *Anthologia Latina siue Poesis Latinae Supplementum*, edd.F.BUECHELER y A.RIESE. Leipzig, Teubner, 1894, vol.I.1, p.361.

en las lenguas románicas.

El otro sustantivo, *uannus*,-i, 'zaranda', 'arnero', 'cribo místico', (que se usaba en el culto a Baco, cf. VERG.georg.1,116 *et mystica uannus lacchi*)¹²⁴, junto con su diminutivo *uallus* (de *uannus* + -lus)¹²⁵, se muestra con su género femenino sin apenas vacilación en todo el latín, por tratarse, sin duda, de un vocablo técnico (DVB.NOM.gramm.V 592,22 *uallus in qua frumentum excutitur generis feminini, ut Virgilius [georg.1,166] 'nunc mystica uallus'*)¹²⁶. Unas cuantas fluctuaciones encontramos precisamente para su diminutivo *uallus*, primero en Varrón (ling.5,138 *Vallum a uolatu, quod, cum*

¹²⁴ Cf.SERV.ad locum: *id est cribrum areale. legimus tamen et 'uallus' secundum Varronem 'j hanc fisticula pollio mysta uallus', quod idem nihilominus significat. 'mystica' autem 'lacchi' ideo ait, quod Liberi patris sacra ad purgationem animae pertinebant, et sic homines eius mysteriis purgabantur, sicut uannis frumenta purgantur...*

¹²⁵ También *uannulus* en época tardía (CGL II 359,10 (= 361,1 *Vannulus* θρίναξ, λικνάριον; II 329,37 *uannus vannulus* θρίναξ μεθ' ἧς τὸ ἄχυρον χωρίζουσιν ἀπὸ τῶν καρπῶν), "refait sur *uannus* à un moment donné où le rapport entre *uannus* et *uallus* n'était plus senti" (apud Ernout-Meillet p 713, s.u.*uannus*).

¹²⁶ Cf.la ed.de Fr.GLORIE, op.cit., p 816, que reconstruye el texto ofrecido por Keil de la siguiente manera: "447. *Vallus 'in frumentum excuti<endum>' <generis masculini, Varro; 448. - sed melius "uannus"> generis feminini, ut Virgilius nunc: "mystica uannus"*. Por otra parte, documenta también el femenino este pasaje de Apuleyo (met.11,16 p.788): *tunc cuncti populi tam religiosi quam profani uannos onustas aromatis et huiuscemodi suppliciis certatim congerunt et insuper fluctus libant intritum lacte confectum, donec muneribus largis et deuotionibus faustis completa nauis, absoluta strofiis ancoralibus, peculiari serenoque flatu pelago redderetur.*

id iactant, uolant inde leuia)¹²⁷, en el que el vocablo aparece en género neutro, tal vez influido por su homónimo, el término de la lengua militar, *uallum* 'empalizada', con el que a menudo se confunde; más tarde en el gramático Flavio Capro, en su pequeño tratado *De uerbis dubiis* (gramm.VII 112,2 *Vallus haec, qua [uallus hec quo M uallus hic quo Bc]*)¹²⁸, donde, como estamos viendo, algunos manuscritos ofrecen el género masculino en las formas pronominales que concuerdan con *uallus*. Dejando a un lado estas pocas vacilaciones, el mantenimiento del género femenino provocó el abundantemente conocido paso a la cuarta declinación, señalado por Nonio Marcelo (19,20 el ablativo *uannu*) y documentado por todos los códices del texto de Varrón (rust.1,23,5 *Et alio loco <...> serenda, ut habeas uimina, unde uiendo quid facias, ut sirpeas, uallus [codd.: uallos v], crates*)¹²⁹. Pero,

¹²⁷ Cf.también la glosa (CGL V 252,6) tal como se interpreta en CGL VII 393, sub *uannus*: *argumentum (machinamentum?) de uimine factum in modum scuti, necessarium tempore messis; uas purgatorium est et mundandi farris instrumentum. legitur et uallus. Varro: hanc festuculo (-ae Buech.) pallio (om.Vat.) amicta (uetusculo pallio a. W.Heraeus) uallus mitis iactu uentit lem (uenti uentilat lenem Buech.) ad auram (uel aurem) crassasque aufert (ut fert codd.) paleae tunicas (pale et unicos codd.corr. Buech.septenarios constituens) cortices*; glosa que, según se ve, presenta aún bastantes problemas sin resolver. El lugar citado de Varrón podría ser el mismo texto al que parece referirse Servio en su comentario a georg.1,166, y que los editores de los *Commentarii* pusieron bajo la "crux corruptelae".

¹²⁸ Apud *Gramm.Lat.*, ed.H.KEIL, ad locum: M (= Codex Montepessulanus 306 olim Buherii, del siglo IX), B (= Codex Bernensis 330, del siglo X) y C (= Codex Bernensis 338 olim Bongarsii, del siglo IX o X).

¹²⁹ En otros lugares de la misma obra Varrón utiliza la segunda declinación. Así *ualli*, nom.pl.en 1,22,1 (*De reliquo instrumento...haec praecipienda: quae nasci in fundo ac fieri a domesticis poterunt, eorum nequid ematur, ut fere*

en definitiva, el cambio al género masculino tanto para *uannus* como para su diminutivo *uallus* se produce en las lenguas románicas donde subsisten ambos vocablos (cf. *REW* 9144 sub *uannus* [it. *vanni* pl.] y 9136 sub *uallus* 'Getreideschwinge')¹³⁰.

Y por último el tercero, *humus*, -i, 'tierra', declinado habitualmente por la segunda declinación, suele figurar también en la serie de femeninos de la cuarta, puesto que Varrón (Men.422, 531) cita un ablativo *humu*, y el genitivo *humus* se registra en alguna que otra inscripción: formas que como es costumbre se relacionan con el género femenino del vocablo¹³¹. Este género viene atestiguado en numerosos gramáticos, por ej., en Carisio (gramm.19,19 *Longe solent errare qui secundae declinationis feminina negant esse, cum plura inueniantur, uelut... 'haec humus humi'*); la confusión entre

sunt quae ex uiminibus et materia rustica fiunt, ut corbes, fiscinae, tribula, ualli, rastelli...), *uallis*, abl.pl.en 1,52,2 (*lis tritis oportet e terra subiectari uallis aut uentilabris, cum uentus spirat leuis*); cf. Varron. *Économie rurale, livre premier*, ed.J.HEURGON. París, Les belles lettres, 1968, ad locos cit. y n.14 (p 148) sub cap.22.

¹³⁰ Vid., además, *FEW* XIV pp.157-62 sub *uannus* 'getreideschwinge': "Fr.*van* m. 'sorte de corbeille d'osier que l'on agite pour séparer le bon grain' (seit 1175...)..." ; algunas formas son femeninas, afr.*vanne* f. 'van', prov.*envan* f. (calificado [ibidem, n.12] como "Genus merkwürdig". Para la pervivencia de *uannus* en español, cf. cast.ant.y ast.*vaño*, leon.*vano*; *abanar* 'aventar, cribar' (vivo todavía en Canarias); para el italiano *vanni* cf. *Devoto*, s.u.: "(plur.) 'penne delle ali', lat.*vannus* 'crivello' (per l'analogia del movimento), privo di connessioni evidenti".

¹³¹ Cf. *Ernout-Meillet*, p 302, s.u.: "par réaction du genre sur la forme, ablatif *humu* dans Varron cité par NON.485,5 sqq., génitif *humus* dans les inscriptions".

masculino y femenino la señala Prisciano (gramm.II 169,13 *hic et haec humus*); y el masculino parece encontrarse desde el poeta Levio y T.Graco¹³² y domina ampliamente en todas las épocas. Así lo hallamos en escritores como Apuleyo (met.1,13 *corpus paruo contumulet humo*), en las primeras versiones latinas de la Biblia (I Macc.2,63 [rec.L] *peccator conuersus est in humum suum* [gr.χοῦν, VVLG.terram]), en textos epigráficos (CIL VIII 684, 6 *hoc [i.huc ?]...conditus humo*), y en glosas (CGL II 550,34 *hic humus*)¹³³. En las lenguas románicas *humus* fue suplantado por *terra*, palabra mucho más corriente.

¹³² Según cita de PRISC.gramm.II 269,5 '*humus humi*': *hoc etiam neutrum in -um desinens inuenitur apud ueteres, secundum quod oportune hanc declinationem seruauit Laeuus in Adone: 'humum humidum pedibus fodit (sc.aper)'. Gracchus in Thyeste* (frg.p.272 Both.p.196 Ribb.): '*Mersit sequentis humidum plantis humum*'; aunque, como se observa, el gramático los considera empleos en género neutro.

¹³³ Todos los ejemplos apud ThLL 6:3,3121, s.u.

Capítulo XIII

DECLINACIÓN TEMÁTICA III. OSCILACIONES ENTRE MASCULINO Y FEMENINO.

B. FLUCTUACIONES EN LOS MASCULINOS.

Como se ha dicho repetidas veces, la declinación temática no sólo está constituida fundamentalmente por nombres de género masculino, sino además es la flexión que se sintió masculina por antonomasia, a causa sin duda de su polarización frente al femenino constituido por los temas en -a o primera declinación: oposición de género que se manifiesta fundamentalmente en la moción del adjetivo, en la del sustantivo y en no pocas formas de la flexión pronominal.

Buena prueba de ello la representa el hecho de que uno de sus tipos flexivos, el que termina el nominativo singular en -er (tipo *ager*, *puer*,...), formado exclusivamente por masculinos¹, no consiguió polarizar la termi-

¹ Cf. PRISC. gramm. II 150,12-20, y 151,1-4 *In 'er', si sint secundae declinationis, masculina sunt: 'sacer', 'ager', 'Auster', 'beber', 'puer', 'oleaster'. sin uero tertiae sint declinationis in 'er' desinentia... neutra sunt... excipitur 'hic*

nación más frecuente *-us* hacia el femenino, como ocurrió, según es conocido, en otro tipo flexivo de la tercera declinación (tipo *acer, acris, acre*), donde precisamente la terminación de nominativo singular *-er (acer)* se especializa para el masculino, frente a *-is (acris)* que lo hace para el femenino por simple polarización; antes, por el contrario, la terminación *-us* contiene muchísimos más masculinos que femeninos².

No debe ser fácil, por consiguiente, encontrar en esta declinación oscilaciones de sus nombres masculinos, si exceptuamos el aludido procedimiento de la moción, es decir, la formación a partir del propio tema del masculino en *-o/-e* de un femenino correspondiente, a base de sustituir dicha vocal temática por el morfema *-a* (tipo *bonus/bona, filius/filia*). Para una enumeración de las pocas fluctuaciones hacia el femenino que registramos en dichos masculinos, conviene establecer los siguientes apartados: 1. Nombres masculinos que designan plantas o que están relacionados con ellas; 2. Otros nombres aislados; y 3. La moción genérica a partir de nombres masculinos.

imber'...: nullum enim femininum in 'er' desinens secundae potest inueniri declinationis; 233,14-15 haec acer arbor acri dicit Seruius in commento Vergilii, cum nullum in 'er' femininum secundae inueniatur (KEIL ad l.: "apud Seruium in commento Vergilii acri non inuenio").

² Como es conocido, el tipo flexivo en *-er* de la declinación atemática (tema en consonante) tuvo tendencia a crear su femenino mediante formas heteróclitas en *-a* por analogía con *bonus,-a,-um*: Recuérdese, al respecto, PROB.app.gramm.IV 197,31 *pauper mulier non paupera mulier*.

B.1. NOMBRES MASCULINOS QUE DESIGNAN PLANTAS O QUE ESTÁN RELACIONADOS CON ELLAS.

El hecho de que los vegetales en general sean mayoritariamente del género femenino conforme se ha señalado más arriba, parece provocar que algún que otro nombre que designa plantas o que se encuentra vinculado a ellas, presente ciertas oscilaciones más o menos importantes de su género masculino.

B.1.1. Uno de los más conocidos por la gramática es *pampinus*,³ 'hoja de vid', 'sarmiento tierno', nombre técnico del lenguaje de la viticultura perteneciente como el gr. ἄμπελος a una lengua mediterránea. El masculino se atestigua por el uso de no pocos escritores, algunos tan antiguos como Catón (agr.33,4 <uineae> *pampinos teneros alligato leuiter corrigitoque, uti recte spectent*) y Accio (trag.257 <Bacchae> *pectus Glaucopampino obnexae obtegunt*); e incluso en Virgilio, si es cierta la tradición textual que transmite H.Keil de un pasaje del gramático del siglo V, Pompeyo⁴:

ut autem dicam hic pampinus, non naturalem rationem sequor, se ex auc-

³ Habitualmente entre los *nomina incerti generis* (DON.620,7-9 [ed. HOLTZ] *sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut...pampinus,...*). Cf., además, DIOM.gramm.I 327,12; CHAR.134,19 [ed. BARWICK]; PRISC.gramm.II 169,15; SERV.gramm.IV 432,6; DVB.NOM.640,339 ([ed. GLORIE p 799] *Pampinus generis feminini, ut Cornelius [carm.frg.8]: 'purpureis gemmata pampinus uuis'*); etc.

⁴ POMP.gramm.V 160,14.

toritate hoc dico, quoniam scio ita lectum esse apud Vergilium. ita dico aliquando masculino, aliquando feminino. si haec omnia, siue pampinus siue silex siue alia, interrogati fuerimus, quae non a naturali ratione ueniunt, non ante debemus respondere, nisi etiam exempla nobis occurrerint.

El femenino también es antiguo, ya que se documenta en Lucilio (1270 *purpuream...unam...albam pampinum habere*) y en Varrón (según indica Servio [ecl.7,58 *sane sciendum, Vergilium pampinos numquam cum genere dicere, sed Varronem uti frequentius feminino*]⁵, y tal género continúa empleándose en épocas posteriores, desde el siglo de Augusto (CORN.SEV. *carm.frg.8*) hasta el latín tardío (CLAVD.*carm.min.25,5* *crispatur opaca pampinus et mites undatim uentilat uuas*; SIDON.*epist.5,17,4*)⁶. No extraña, pues, que el vocablo en género femenino se decline, como es habitual, por la cuarta declinación, conforme testimonia el tratado gramatical atribuido a un tal Aspro, gramático de época incierta (PS.ASPER *gramm.suppl.46,26* *pampinus feminini generis est et dices haec pampinus singulariter et haec pampinus pluraliter*). De igual modo es el femenino el que provocó algunos cambios de forma esporádicos hacia la primera declinación, según parece desprenderse de un pasaje del Oribasio latino (ablat.sing.*pampina* [ORI-

⁵ Y cf.CGL V 128,38 (= 230,21) *pampinum feminino genere dixit Varro et facit harum pampinorum, ergo haec pampinum et harum pampinarum.*

⁶ Apud ThLL 10:1,183, s.u.*pampinus*.

BAS.eup.3,7,5 La p.520]⁷); e incluso puede hablarse de usos en género neutro en algunos testimonios muy raros especialmente de glosarios⁸. Las lenguas románicas mantienen el vocablo (REW 6185)⁹ y en la mayor parte de ellas con los dos géneros, por ej.en español *pámpano* (NEBR.'pámpano de vid: *palmes nouellus*') y *pámpana* 'hoja de vid' (NEBR.'p., hoja de vid, *pampinus*')¹⁰.

B.1.2. Otro sustantivo de esta clase es *rubus*,-i, que, además de 'zarza', designa a varios árboles frutales como 'el moral' o 'el frambueso' y a sus frutos 'la mora' o 'la frambuesa'. El masculino parece ser el género habitual en todas las épocas (por ej., VERG.ecl.3,89 *mella fluant illi, ferat et rubus asper amomum*). La oscilación hacia el femenino que se observa, entre otros, en Aulo Gelio (19,12,7 *Qui<cum> nihil admodum super uite aut arbore colenda sciret, uidet forte uicinum rubos alte atque late obortas excidentem, fraxinos ad summum prope uerticem deputantem ...*) o en el poeta cristiano

⁷ "Tuxta myrta, rosa", apud ThLL 10:1,184,20.

⁸ Nomin.sing.*pampinum* en CGL III 300,72; 427,61 (a no ser que se trate de un acus.sing.); nomin.plur.*pampina* en ARNOB.ad Greg.20 p.429,13 (junto a *nemora*).

⁹ Cf.FEW VII 532 s.u.*pampinus*: "afr.mfr.*pampe* f.'pétale' (1270-1360),...mfr.nfr. *pampre*...f...nfr.'branche de vigne avec ses feuilles' (seit Jun 1606) mfr.*pampe* (n.1: Das geschlecht schwankt; die lt.-fr.wörterbücher verzeichnen es überhaupt nicht, für Huls is das wort m., für Cotgr.1611 f.)".

¹⁰ Cf.DCEC III, 632, s.u.*pámpano*: "La ac.'hoja de vid', es, en cambio, la heredada por el cat.y oc.*pàmpol*, fr.*pampre*, it.*pàmpano*, la cual en cast.es propia del femenino *pámpana*; la Acad.atribuye tb.esta ac. a *pámpano*, pero sólo a fines del s.XIX (1884, no 1843)".

Prudencio (Cath.5,31 *Moses nempe Deum spinifera [spinifero edd.] in rubo / uidit conspicuo lumine flammeum*¹¹; Apoth.69-70 *quandoquidem tristes purgantur sanguine culpa / quem contorta rubus densis cruciatibus edit*) se explica, sin duda, por el género femenino normal en los árboles. Algunas lenguas derivadas conservan el vocablo en género masculino (REW 7414)¹².

B.1.3. Incluso podemos englobar aquí un par de nombres de árboles con terminación en *-er*, exclusivamente de género masculino según se ha dicho: por una parte, el ya citado *oleaster*, *-tri*, 'acebuche', 'olivo silvestre'¹³, cuyo género es considerado por los gramáticos como una excepción al regular femenino de los árboles (cf., entre otros, SERV.Aen.12,766 *...fere omnia Latina arboribus nomina generis feminini sunt, exceptis paucis, ut 'hic oleaster'*)¹⁴, registra alguna que otra esporádica fluctuación hacia el

¹¹ Con clara referencia al pasaje del Éxodo (3,2 *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: et uidebat quod rubus arderet, et non comburetur*) igual que PRVD.Apoth.55-6 *Sed tamen et sentam uisa est excita cremare / flamma rubum*.

¹² Neutro en rumano, cf. DER 7277, s.u. *rug* (*-guri*): "s.n.- 1. Zarza (*Rubus caesius*).- Arbusto o mata espinosa en general."

¹³ Cf. *oleastrum*, *-i* en el capítulo X ("Sustantivos masculinos con un segundo tipo flexivo en neutro", § B.3.3.).

¹⁴ Cf. Ch. K. REISIG, F. HAASE y H. HAGEN, *Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft*. Berlín 1881 (= Vaduz-Liechtenstein, 1985), I p 200: "Allgemein wird gelehrt, dass die Namen der Bäume feminina seien; dies ist wahr, nur mit Ausnahmen; denn die wildwachsenden Bäume, denen man eine grössere Stärke zutrante, betrachtete man deshalb als masculina; dies sind diejenigen, welche sich auf ster endigen, wie *pinaster*; *oleaster* Cic.in Verr.III 23, § 57."

femenino sin cambiar la forma (por ej., IREN.5,10,1 [bis] y 5,10,2 *oleaster* ...*inserta* [prob.ἀγριέλαιος ἐγκεντρισθείσα]) o con forma heteróclita (de moción) de la primera declinación (VL Ps.127,3 Cas.[cod.136] *nouellae oleastrae* [νυεόφυτα ἐλαιῶν])¹⁵.

B.1.4. Por otra parte, *pinaster*,-*tri*, 'pinus siluestris', que produce una resina *amara et arida et graui odore*¹⁶ y que se presenta en género masculino por todas partes; pero para el que suelen citarse algunos empleos en género femenino no del todo claros en un par de pasajes de Plinio (el ya cit.nat.14,127 y nat.16,38 *pinaster nihil est aliud quam pinus siluestris minor altitudine et a medio ramosa, sicut pinus in uertice*)¹⁷. El diminutivo *pinastellus*, -*i*, corrobora el género masculino.

B.1.5. Entre los frutos en masculino con no pocos usos en femenino, se encuentra *grossus*,-*i*, 'higo precoz o tardío que nunca llega a madurar'¹⁸. El género masculino parece el más antiguo y originario, y se halla documentado en época antigua, entre otros, en Catón (agr.94) y en el poe-

¹⁵ Apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, op.cit., p 121, sub *oleaster (oleastra)*.

¹⁶ Apud PLIN.nat.14,127 *Pix in Italia ad uasa uino condendo maxime probatur Bruttia. fit e piceae resina, in Hispania autem e pinastris minime laudata. est enim resina earum amara et arida et arida et graui odore.*

¹⁷ Cf. *Neue-Wagener* I p 934: "*Pinaster* ist als Fem. behandelt Plin.N.H.14, 20,25 (127); weniger klar ist dieses Genus Plin.N.H.16,10,17 (39)... denn *ramosa* kann, wie auch das folgende *crassiores* dat *haec resinam*, auf *pinus siluestris* bezogen werden."

¹⁸ Acerca de la noción, cf. OLCK, RE VI 2109, 50 ss. y 2138, 42.

ta, anterior a Varrón, Gneo Macio (carm.frg.15 *sumas / basilio lacte diffluos grossos*), y continúa usándose en todas las épocas (CELS.5,12 *grossi in aqua cocti*; VL y VVLG.cant.2,13 *figus protulit grossos suos*; VVLG.apoc.6,13 *sicut figus mittit grossos suos*)¹⁹. El femenino es señalado por algún que otro gramático, como, por ej., Carisio (gramm.123,1 [ed.BARWICK] *quae [figus] ante maturitatem hae grossi dicuntur feminino genere*) y por los glosarios (GLOSS.^L Ansil.GR 202 *de fico ait, id est feminini generis*); y se encuentra empleado especialmente por Plinio el Viejo²⁰ no pocas veces con el significado de *caprificus* (por ej., nat.23,127 *grossi inlita strumas et omnem collectionem emolliunt et discutiunt*). Como era de esperar tratándose de un fruto, no falta el género neutro, aunque con una representación muy exigua (CGL II 382,40 [= 500,28] *grussum ὄλυνθος*).

B.1.6. Menor es la oscilación hacia el género femenino que se observa en el nombre de planta masculino *card(u)s, -i*, 'cardo', 'penca'. De hecho sólo encontramos documentado aquel género en unos cuantos pasajes del Dioscórides griego (3,8 w.σπίνεα κάρδους, λάκτεα κάρδους; 3,9 κάρδους νίγρᾱ; 3,12 κάρδους ραμπτάρια; 3,19 γ<ε>νι<κουλάτα> κάρδους; 3,21 ἱρουνδινίνα κάρδους) y, si se quiere, en la forma *cardella* (CGL V 353,51) del vocablo de baja época *cardel(l)us, -i*, que, además de diminutivo

¹⁹ Cf.ThLL 6,2336,39, s.u.*grossus, -i*, m.y f.

²⁰ Cf.OLD p.777, sub *grossus, -i*, m.: "fem.regularly in Pliny the Elder".

de *card(u)s*, puede indicar un pájaro (*carduelis*, -is, 'el jilguero')²¹. Por lo demás, existen esporádicamente para esta palabra formas heteróclitas de la cuarta declinación en autores tardíos (por ej., entre otros, CAPITOL.Pert.12,2; EDICT.imp.Diocl.6,1 *cardus maiores*; DIOSC.3,21 w. κα-πίτουλουμ κάρδους), cuyo género resulta difícil de averiguar. En las lenguas románicas que mantienen *carduus* (REW 1687), la voz es masculina.

B.1.7. Se puede incluir en el grupo al nombre de la planta hortícola 'nabo', *napus*, -i, palabra mediterránea²² y cuyo género masculino no se pone en tela de juicio en ninguna época incluso tratándose de diversas variedades (v.gr., SCRIB.LARG.177 *napi siluatici*). Una forma femenina, heteróclita de la primera declinación, *napa*, -ae, acostumbra a citarse en un pasaje del médico de fines del siglo IV, Teodoro Prisciano (1,2)²³. Las lenguas derivadas conservan la palabra fundamentalmente en masculino (REW 5821), si bien algunas formas femeninas que se distinguen en ellas,

²¹ Cf. ThLL 3,441,30, s.u. *cardel(l)us*; y cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux en latin*, op.cit., p 49: *cardellus*, -i, m.: Nom du chardonneret (*Carduelis carduelis*)...Dérivé de *cardus* 'chardon', qui a évincé *carduelis* dans les langues romanes, ital. *cardello*, etc. (REW 1686), esp. *cardelina*...

²² Según Ernout-Meillet (p 429, s.u. *napus*) "le rapprochement proposé avec gr. νάπυ 'moutarde' ...ne satisfait pas pour le sens. Mot méditerranéen, d'origine obscure. Rappelle *rapum*, de sens voisin."

²³ Apud Gaffiot, s.u. *napa*, -ae, f. Cf., también, Du Cange V 568 "[*Napa*, *navians*' (Lex.Lat.Gal.Bibl.Ebroic.n.23, XIII.s.)]".

por ej., el español *naba*²⁴, puedan interpretarse como creaciones propias siguiendo el procedimiento de la moción genérica.

B.1.8. En algún que otro caso, podemos encontrar también aquí el género como criterio para distinguir palabras homónimas. Así ocurre con el diminutivo de *cento*, *-ōnis*, 'trozo de tela formado de varias piezas', *centunculus*, *-i*, 'vestido o manta confeccionada de trozos de tela', 'andrajo', cuyo género masculino, con una leve oscilación hacia el neutro (*centunculum*, 'manta del caballo', en el EDICT.imp.Diocl.7,52,53), lo diferencia de un homónimo femenino, *centunculus*, *-i*, que designa a una planta no del todo identificada, quizás la 'clemátide'²⁵. El género femenino de este último vocablo se muestra por todas partes en los escritores latinos (entre otros, SCRIB.LARG.121 *centunculum herbam incoactam...*, *quam Graeci γναφάλιδα dicunt*; PLIN.nat.26,105 *centunculus decocta*; 26,114 *centunculus trita in aceto*; etc.). La palabra se conserva al parecer en italiano (cf.REW 1816, it.*centonchio*) en masculino como nombre de planta²⁶.

B.1.9. También dentro de esta serie de nombres de plantas podemos enumerar unos cuantos que no ofrecen ninguna vacilación de su género

²⁴ Cf.DCEC III p 487, s.u.*nabo*: "*Naba* [Aut., como voz provincial de Murcia], también llamado 'nabo redondo' (Terr.), o 'nabo gallego' (pues es, en efecto, el tipo más común en Galicia: *Brassica Rapa*, Vall.)."

²⁵ Cf.PLIN.nat.24,138 *centunculum uocant nostri foliis ad similitudinem capitis paenularum, iacentem in aruis, Graeci clematidem*.

²⁶ Cf.Devoto, sub *centonchio*: "(pianta), lat.*centunculus* dimin. di *cento*, *-ōnis* 'coperta di vari pezzi'."

masculino en latín, pero que en las lenguas derivadas registran variantes femeninas que podrían suponer tanto desarrollos propios de cada lengua en particular como testimonios de fluctuaciones de género en el mismo latín. Así ocurre, por ej., con *scirpus*, -i, 'junco', nombre antiguo y popular²⁷, cuyo género masculino en latín sólo parece oscilar en sus derivados (*scirpiculus* [*surpiculus* 'cesto de junco'], *scirpicula* (a partir de Columela)²⁸, y *scirpula* 'especie de sarmiento' (PLIN.nat.14,41). Alguna que otra lengua románica que mantiene la palabra, presenta formas femeninas con significados léxicos específicos (REW 7724 sub *scirpus* y 7954 sub *sirpus*)²⁹.

B.1.10. Igualmente el nombre *fungus*, -i, 'hongo', 'champiñón', 'seta', 'herba in silvis et pratis edita', 'boletus', perteneciente a una lengua mediterránea como el gr.hom.σπόγγη, σπόγγος (ático σφόγγος) y cuyo masculino parece incuestionable en latín (cf.ISID.orig.17,10,18), presenta formas femeninas (it.*funga* 'moho') en unas cuantas lenguas románicas (REW 3588) que mantienen la palabra.

²⁷ Empleado en proverbios, cf.FEST.444,15 *Scirpus est id, quod in palustribus locis nascitur leue et procerum, unde tegetes fiunt. Inde prouerbum est in eas natum res, quae nullius inpedimenti sunt, 'in scirpo nodum quaerere'. Ennius (Sat.70): 'Quaerunt in scirpo, soliti quod dicere, nodum'. et Plautus in Aulularia (595): 'Quasi pueri, qui nare discunt, scirpo induetur ratis.'*

²⁸ Cf.LEW II 496, s.u.*scirpus*, -i.

²⁹ Por ej., it.*serpe* fem. 'Kutschbock vorn oder hinten am Wagen', friaul. *serpe*; cf.*Devoto*, s.u.*serpa* 'cassetta della carrozza', lat.*scirpea* '(cassetta) di giunco', agg.deriv.da *scirpus*...

B.1.11. Lo mismo cabría decir de *racemus*, -i, 'escobajo', más tarde 'racimo (especialmente de uvas)' y la misma 'uva' (fr.*raisin*, prov.*rasin*, gasc.*arrasin*, cat.*raïm*)³⁰, palabra igualmente mediterránea e integrada entre los términos técnicos de la viticultura. Las formas heteróclitas femeninas de unas pocas lenguas románicas (esp.*racima*, sic.cal.*racina*) que, como las masculinas, tienen su punto de partida de una base *racimus*³¹ (a pesar de REW sub *racemus*), podrían tener su origen sin duda en un colectivo en -a³².

B.1.12. En cambio, en el caso de *muscus*, -i, 'musgo' (CHAR.gramm. 32,26 [B.] *herba, quae in parietibus uel corticibus arborum nascitur uel haeret*), con indicación expresa de su género masculino en alguna que otra ocasión (CGL II 258,56 *muscus* βοτάνη ἢ τοῖς καὶ φλοιοῖς συνημμένη (*singulariter tantum declinabitur et est masculinum*)), las formas femeninas (fr.

³⁰ Cf. VERG. (georg. 2,60 *fert uua racemos*) y SERV. ad l. (*uuam pro uite posuit, id est fructum pro arbore. sane racemus botryonis est pars, et botryo graecum est...*). Cf. también la Vulgata (Deut. 24,21 *non colliges remanentes racemos*) y las Glosas de Reichenau (544 *uuas* = *racemos*, *botrus* = *racemus*).

³¹ Que "se lee ya en S. Gregorio el Magno (2ª mitad s. VI): KJRP h 8,71; y en varias glosas: CGL III 562,14; 632,66; IV 327,38; V 377,42..." (apud DCEC III 971, sub *racimo*). Y cf. CGL V 327,38 *racimus modicus ramus cum uuīs*.

³² Cf. FEW X 11, s.u. *racemus*: "(n.17): Ferner siz.kal.*racina* (-a offenbar aus dem kollektivbegriff)." Vid., además, G. ROHLFS, *Estudios sobre el léxico románico*, op.cit., pp. 181-2, sub "UVA-RACEMUS": "Préstamo francés es *racina*, voz que domina en Sicilia y Calabria: con toda seguridad fue importada por los normandos (n.374: El género femenino parece provocado por el antiguo *uva*...)"

mousse, cat. *molsa*, abrut. *nusca*, lucan. *míeska*) que se encuentran en ciertas lenguas románicas (REW 5774 s.u. **muscus*)³³, deben interpretarse como fruto de una confusión con un vocablo germánico de parecido significado, *mussa*, -ae (i.q. 'herba muscus', CGL I 301 *situs proprie dicitur lanugo uel mussa terrae uel arboris*) y cuyo diminutivo *mussula* emplea Gregorio de Tours (glor.conf.43 *de sepulchro Tranquilli confessoris magnum beneficium praestatur petentibus; nam de muscis supernatis medicamina populi promerentur, unde ego ualde experimentum tuli;...de hac mussula tactis manibus [de hoc musculo tactas idem cod.]...retuli sanas*).

B.2. OTROS NOMBRES AISLADOS.

Aparte de los reseñados, muy pocos nombres masculinos de la declinación temática ofrecen sin cambiar de forma alguna que otra vacilación hacia el género femenino, puesta de manifiesto mediante la concordancia.

B.2.1. Tal es el caso de *clauus*, -i, 'clavo', 'hebilla', 'lazo', 'tumor, verruga (t.t.de la medicina)', 'palanca del timón', cuyo género regular es el masculino (cf. PAVL.FEST.49,7-9 *Clauus annalis appellabatur, qui figebatur in parietibus sacrarum aedium per annos singulos, ut per eos numerus colligeretur annorum*), pero para el que la gramática acostumbra a señalar el femenino (entre otros, EXC.Bob.gramm.I 548,3 *masculina semper singularia*).

³³ Sin poderse averiguar por qué el asterisco que acompaña a *muscus* según el parecer de Meyer-Lübke, pues es un vocablo perfectamente documentado desde Catón (agr.6).

hic clauus ó ἥλος; 548,7 *feminina singularia...haec clauus purpura uestis*; MARTYR.gramm.VII 191,3 *hic et haec clauus alterum per genus significans*; BEDA gramm.VII 267,31 *clauus, quae est purpurata uestis, et declinatur genere feminino*)³⁴ igual que los glosarios (v.gr., CGL V 564,42 *clauus feminini generis purpura uestis*) y que explica, según se ve, como un intento de distinguir significados. El uso, en cambio, solo ofrece algún raro y tardío testimonio de género neutro (CHIRON 615 *clauum morticinum in suffragine sinatum fuerit*; CGL V 564,45 *gubernacula uel claua*)³⁵ más de acuerdo con el sentido de instrumento que tiene el vocablo. Las lenguas románicas lo mantienen en género masculino (REW 1984, s.uu.*clauus* y *claus*).

B.2.2. La vacilación entre masculino y femenino que encontramos en *exebenus,-i*, una 'piedra preciosa sin identificar' también es característica de este grupo léxico, constituido en su mayor parte por préstamos griegos³⁶. El femenino parece el más corriente (cf.PLIN.nat.37,159 *exhebenum zoroastres speciosam et candidam tradit, qua aurifices aurum poliant*)³⁷. El

³⁴ Sin embargo, cf.CHAR.gramm.32,22 (BARWICK) *Masculina semper singularia, hic clauus, id est inpurpurata uestis ἐνπορφυρος ἐσθῆς καὶ ὁ ἥλος*.

³⁵ También señalado por los gramáticos (v.gr., MARTYR.gramm.VII 190,12 *clauus, claua, clauum, licet aliam per genera significationem suscipiunt*).

³⁶ Y sin duda también este vocablo, aunque el ThLL (5:2, 1314, 69-76) coloca la palabra bajo asterisco *ἐξέβενος, además de considerarla como originariamente de género femenino. Debe ser un compuesto del vocablo usual en gr. ἡ ἔβενος, -ον, 'ébano'.

³⁷ De donde San Isidoro (orig.16,10,11 *exebenus speciosa et candida, qua aurifices aurum poliunt*).

masculino se explica entonces como un cambio de género por presión de la forma y lo documentamos en la traducción latina (del siglo VI) del tratado de Damigerón *Liber de lapidibus* (8 *exebeus lapis albus est et speciosus*).

B.2.3. Por último, una pequeña oscilación se registra en el nombre de un 'gusano de la madera', *cossus*, -i, también 'lombriz intestinal', definido por Paulo Diácono (36,11-2 *Cossi ab antiquis dicebantur natura rugosi corporis homines, a similitudine uermium ligno editorum, qui cossi appellantur*). El género masculino es el que se reconoce por todas partes, hasta en los glosarios (CGL V 654,3 *cossi uermes in ligno, quos teredones uocant*; etc.). El femenino sólo se atestigua de hecho en un pasaje de la *Mulomedicina Chironis* (718). El término se mantiene en unas cuantas lenguas románicas (REW 2278)³⁸ en género masculino.

B.3. LA MOCIÓN GENÉRICA A PARTIR DE NOMBRES MASCULINOS DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA.

Como ya se ha señalado, la moción genérica (= παρασχηματισμός) es la variación de género más importante que se produce en la flexión nominal latina³⁹. Por ella los sustantivos masculinos de tema en -o/-e son

³⁸ Cf. DCEC II 853, sub *gusano*; algunas formas femeninas (v.gr. *keusse*, fem.en el Sur de los Vosgos 'picadura de un insecto en la piel' han hecho suponer una base **cussa*, cuya relación con *cossus* es dudosa. *Coso* 'especie de gusano' no es palabra castellana, sino simple latinismo en la traducción de Plinio por Huerta (apud DCEC I 844, s.u. *cojijo*).

³⁹ Cf. capítulo tercero (Primera Parte), p 162 y stes.

capaces de formar otros sustantivos femeninos mediante la simple sustitución de la aludida vocal temática por el conocido sufijo de derivación en *-a* (**-eH₂*/*-H₂*), con lo que queda establecida una pareja de vocablos (masculino/femenino), pertenecientes cada uno de ellos a tipos flexivos o clases paradigmáticas diferentes.

B.3.1. *Nombres de género natural.*

Como también se ha indicado, son los nombres que designan seres con distinción sexual los que ofrecen abundantes testimonios de la creación de esta dualidad de formas o variación genérica que responde a una motivación basada en una dualidad real. Se dijo igualmente que tal variación formal suplantó a la heteronimia y que incluso había dejado reducida a la mínima expresión la representatividad en latín de otros procedimientos de derivación. Dentro de los nombres de género natural conviene, no obstante, distinguir los siguientes grupos: B.3.1.1. Nombres de personas o que se refieren a personas; B.3.1.2. Nombres de animales con distinción sexual clara; y B.3.1.3. Otros nombres de animales: aves, peces, reptiles, etc.

B.3.1.1. *Nombres de personas.*

En varios pasajes de Varrón se encuentra la mayor parte de la doctrina acerca de este tipo de variación formal, en los que se pone de mani-

fiesto tanto su aspecto artificial como su carácter reciente. Así en el *De lingua* (9,55) leemos:

"Se suele decir que, puesto que la naturaleza en su totalidad es masculina o femenina o neutra, tendrían que crearse de cada una de las palabras tres formas, como *albus alba album*; sin embargo, en muchas circunstancias sólo existen dos formas, como *Metellus/Metella, Ennius/Ennia*; y en no pocos casos una única forma, como *tragoedus* (= 'actor trágico'), *comoedus* (= 'actor cómico'); así, por ej., existen *Marcum, Numerium*, en cambio, no se documentan *Marcam, Numeriam*⁴⁰; se dice *coruum, turdum*, no se dice *coruam, turdam*; inversamente, se dice *pantheram, merulam*, no *pantherum, merulum*; de cualquiera de nuestros hijos e hijas distinguimos perfectamente el masculino del femenino, como *Terentium* y *Terentiam*; por el contrario, no distinguimos de igual manera los hijos de los dioses y de los esclavos, como al hijo y a la hija de Júpiter no los llamamos *Iouem* y *Iouam*; en efecto, un gran número de vocablos no conserva en este orden sus analogías."⁴¹

⁴⁰ Cf., no obstante, Nonio Marcelo (352 ...*quod etiam in partu precabantur Numeriam, quam deam solent indigitare etiam pontifices*) como diosa protectora del parto; mientras que en San Agustín (civ.4,11 *Numeria, quae numerare docet*) como diosa que enseña a contar (apud Varrón. *De lingua latina*, ed.de M.A.MARCOS-CASQUERO. Madrid 1990, p 372, n.47).

⁴¹ VARRO ling.9,55 *negant* (8,47), *cum omnis natura sit aut mas aut femina aut neutrum, <non> debuisse ex singulis uocibus ternas figuras uocabulorum fieri, ut 'albus alba album'; nunc fieri in multis rebus binas, ut 'Metellus Metella, Ennius Ennia', nonnulla singula, ut 'tragoedus, comoedus'; sic esse 'Marcum, Numerium', at 'Marcam, at Numeriam' non esse; dici 'coruum, turdum', non [non] dici 'coruam, turdam'; contra dici 'pantheram, merulam', non dici 'pantherum, merulum'; nullius nostrum filium et filiam non apte discerni marem ac feminam, ut 'Terentium [et Terentium] et Terentiam, contra deorum liberos et seruorum non itidem, ut 'Iouis filium et filiam', † Iouem Iouem et Iouam; item magnum numerum uocabulorum in hoc genere non seruare analogias.*

No parece de interés enumerar todos y cada uno de los nombres de personas o referidos a personas que han creado a partir de la forma masculina otra femenina a lo largo de todo el latín. Bástenos con señalar algunos de los más curiosos:

Ocupa un primer puesto la forma femenina *puera*, -ae, creada a partir de *puer*, *pueri*⁴², cuyo género común señalan los gramáticos en no pocas ocasiones. Así lo explica, entre otros, Carisio (gram.106,1-9 [BARWICK]):

*Puer et in feminino sexu antiqui dicebant, ut Graeci ὁ παῖς καὶ ἡ παῖς, ut in Odyssia uetere, quod est antiquissimum carmen (Liv.fr.3 B), 'mea puer, quid uerbi ex tuo ore audio'? et in Nelei (trag.inc.fr.V R.³) carmine aequae prisco 'saucia puer filia sumam'; ubi tamen Varro (fr.38 G.-Sch.) cum a 'puera' putat dictum, sed Aelius Stilo (fr.47 F.), magister eius, et Asinius (fr.6 F.) contra*⁴³.

⁴² Cf. Ernout-Meillet p 543 s.u. *puer*: "(toutefois, la langue tend à créer un féminin *puera*, déjà dans Liv.Andr., Varr., mais qui ne s'est pas répandu)."

⁴³ Cf., también, PRISC. II 231,1-23: '*puer pueri*', cuius femininum '*puera*' dicebant antiquissimi, unde et '*puerpera*' dicitur, quae puerum uel pueram parit, id est puellam, quod est diminutivum *puerae*, ut '*capra capella*', '*tenera tenella*', '*umbra umbella*'. Ovidius etiam hoc approbat, qui in V metamorphoseon de puella Proserpina narrans dicit (v.400): '*Tantaque simplicitas puerilibus adfuit annis*', quod deriuatum non pertineret ad feminas, nisi etiam '*puera*' esset dictum. quod tamen comprobat etiam Suetonius (fr.vol.III p.65 Wolf.) diuersos ponens usus in libro, qui est de institutione officiorum. Liuius in Odyssia: '*Mea puera, quid uerbi ex tuo ore supera fugit*?' idem alibi: '*Puerarum manibus confectum pulcherrime*.' non est tamen ignorandum, quod etiam '*hic puerus*' et '*hic*' et '*haec puer*' uetustissimi protulisse inueniuntur et '*puellus puella*'. Lucilius in XI (10): '*Inde uenit Romam tener ipse etiam atque puellus*'. Caecilius in Imbris (100): '*Age age i, puere [puerae L], duc me ad patrios fines decoratum opipare*'...

El diminutivo *puella* sustituyó desde época temprana a *puera* y prácticamente representó el papel de femenino de *puer* en todo el latín⁴⁴: fenómeno que ocurre con otros diminutivos femeninos de nombres como *ancilla* (de *anculus*), *adulescentula* (de *adulescens*), e incluso de nombres de animales como *capella* (de *capra*)⁴⁵, etc., convirtiendo al diminutivo casi en un sufijo feminizante de manera semejante a *-ina* (en *gallus/gallina*; *rex/regina*); o de forma paralela al sufijo *-trix* en los agentes en *-tor* (tipo *genitor/genitrix*).

Igual formación que la de *puera* de *puer* es la del femenino *uir*, *-ae*, procedente del masculino *uir*, *uiri*. La definición del vocablo se registra en los fragmentos de Festo de Paulo Diácono (314,15-17 *Sed feminas antiqui, quas tsciens t dicimus, uiras appellabant; unde adhuc permanent uirgines et uiragines*)⁴⁶; y que la formación de tal palabra sigue el procedimiento de

⁴⁴ Por ej., VARRO ling.9,29 *Non sic ex uiro et muliere omnis similis partus, quod pueri et puellae?* Tanto *puellus* como *puera* fueron consideradas formas antiguas sin uso en el latín (cf.SVET.Calig.8,8 *Nec Plini opinionem inscriptio arae quicquam adiuuerit, cum Agrippina bis in ea regione filias enixa sit, et qualiscumque partus sine ullo sexus discrimine puerperium uocetur, quod antiqui etiam 'puellas' «pueras», sicut et 'pueros' «puellos» dictitarent*). Cf., no obstante, Ernout-Meillet p 543, s.u. *puer*: "*puella* 'fillette, terme de tendresse, fréquent dans la langue amoureuse (*puellus* est beaucoup plus rare et refait secondairement sur le féminin)."

⁴⁵ Incluso en gr.παιδίσκη; por lo demás, *capellus* no existe en ningún escritor como diminutivo de *caper/capra*; el que aparece en el gramático Prisciano (gramm.II 112,17 *a capro...capellus et capella fiunt diminutiva*), debe entenderse como forma meramente gramatical.

⁴⁶ Cf.el pasaje inmediatamente anterior (PAVL.FEST.314,11-15 *Querquetulanae uirae putantur significari nymphe praesidentes querqueto uirescenti,*

la moción, viene reflejado en el texto de San Isidoro (orig.11,2,23 *Quae uero nunc femina, antiquitus uira uocabatur; sicut a seruo serua, sicut a famulo famula, ita a uiro uira. Hinc et uirginis nomen quidam putant*). Hay quien opina que se trata de una voz inventada por los gramáticos para tratar de explicar *uirgo* y *uirago*⁴⁷. Sin embargo, la misma forma vuelve a aparecer en ciertos compuestos de valor adjetival *biuira* (VARRO) 'que ha tenido dos maridos', *multiuira* (MIN.FEL.; etc.), *zēliuira* 'celosa' (ζηλῶ; TERT.cas-tit.9, [en un sólo ms.])⁴⁸. Por lo demás, algo parecido ocurre con la forma española *varona* a partir de *varón*⁴⁹.

quod genus siluae iudicant fuisse intra portam, quae ab eo dicta sit Querquetularia).

⁴⁷ Cf. Ernout-Meillet p 738, s.u. *uir*, *uiri*.

⁴⁸ Citados por F.BADER, *La formation des composés nominaux du latin*. París 1962; en el capítulo IX "Les formations suffixales et le problème du genre grammatical dans les composés a second membre nominal", p 159, § 180. La referencia termina señalando que "dans les inscriptions, ces formes sont refaites en *marita*: *unimarita*, CIL VI 30428, etc. (mais *monomarita*, Dessau 5231 = CIL VI 10132, n'est qu'une conjecture erronée de Murator, 1010,10: le CIL et Dessau ont *monodiar.*, cf. *μονωδός*).

⁴⁹ Cf. M.ALVAR y B.POTTIER, *Morfología histórica del español*. Madrid 1983, pp.40-1, § 27: "En ocasiones, la necesidad de dotar de género gramatical a seres que lo tienen real, motivó la creación de formas analógicas que se acuñaron en latín y pasaron -con todas las limitaciones del caso- al romance. Por ej., en el Génesis (II 23) se lee *hoc nunc, os ex ossibus meis, et caro de carne mea: haec uocabitur 'uirago', quoniam de uiro sumpta est*. Cuando los viejos traductores españoles necesitaron traducir *uirago*, manteniendo su vinculación con *uir*, recurrieron a *varonesa*, *varonil* (*General Estoria* I 6a) o a la formación, morfológicamente, más obvia: *varona* ("E esta sera llamada *varona*, ca de varon fue tomada"...). Y esta *varona*, originada en el latín eclesiástico, pasó a la vieja literatura, por más que no tuviera dilatada fortuna..."

No debe pasarse por alto el hecho de que muchos de los nombres que se refieren a personas, al presentar una dualidad de formas para cada uno de los sexos, ofrecen un comportamiento sintáctico parecido al del adjetivo. Así un nombre como *baiulus*, -i, 'mozo de cuerda', 'funcionario', 'mensajero', definido por Paulo Diácono (32,1-2 *Baiulos dicebant antiqui, quos nunc dicimus operarios. Vnde adhuc baiulari dicitur*)⁵⁰, se usa en textos tardíos como un auténtico adjetivo (cf., entre otros, CYPR.ad Donat.1 *erratici palmitum lapsus nexibus pendulis per harundines baiulas repunt*; e incluso con diferentes lecciones GREG.TVR.vit.patr.6 *praef.quem separare a dei amore non potuit non dilectio patris, non matris blanditiae, non amor nutricum, non obsecundatio baiolarum [baiolorum pars codd.]*). alguna de las formas por especificación de su significado puede separarse semánticamente de la otra. Así en el caso de *baiulus*/-a el diminutivo *baionula*, -ae, ha pasado a significar 'litera', tal como aparece en San Isidoro (orig.20,11,2 *baionola est lectus, qui in itinere baiulatur, a baiulando id est deportando*). Por lo demás, tanto *baiulus* (REW 888 sub *bajulus* 'Lastträger') como *baiula* (REW 886 sub *bajula* 'Kinderfrau', 2.*bajula aquae* 'Wasserträgerin', 'Wassergefäß') se conservan en las lenguas románicas con significaciones a veces bastante diferentes del

⁵⁰ Cf.también GELL.5,3,1-2 *Protagoram, uirum in studiis doctrinarum egregium, cuius nomen Plato libro suo illi incluto inscripsit, adulescentem aiunt uictus quaerendi gratia in mercedem missum uecturasque onerum corpore suo facitauisse, quod genus Graeci ἀχθοφόρους uocant, Latine 'baiulos' appellamus.*

latín⁵¹.

Una vez constituida una pareja formal por el procedimiento de la moción, no faltan reutilizaciones de cada una de las dos flexiones. Así, por ej., el diminutivo de *rex*, *regulus*, *-i*, y *regula*, *-ae*, sirvió el femenino para traducir al latín (PS.APVL.herb.128) el nombre de una hierba (= *basilisca*)⁵², mientras que el más usual *regulus* dio nombre a un tipo de serpiente (en gr.ό βασιλίσκος, *-ου*), según testimonia San Jerónimo (Is.16,59,6) y numerosas glosas (CGL II 256,18 *Regulus* βασιλικός; II 256,20 βασιλίσκος ó ὄφις; V 96,19 [= Plac.V 39,13; 143,43] *nomen serpentis basilisci*; V 240,21 [= ISID.orig.12,4,8] *dictus eo quod rex serpentium sit, unde et a Graecis basiliscus uocatur; postquam ad aquas uenerint hydrophobos et lymphaticos faciunt*)⁵³.

En conclusión, la variación formal siguiendo el procedimiento de la moción genérica se convierte en algo habitual y normal en los nombres que designan o hacen referencia a personas; procedimiento morfológico que se mantiene prácticamente igual en las lenguas derivadas del latín. Sirvan de ejemplo, entre los muchos que se podrían poner, las formas *medica*, 'mujer médico' (CIL XII 3343 *Flauiae Hedones medicae - ex t(estamento)*) y

⁵¹ Cf.DCEC I 370 s.u.*baile*, arag.'juez'.

⁵² Cf.CGL II 256,27 *regula* βασιλίσκος; III 553,35 *Regia basilisca*; y III 587,55 *regia herba basilisca*.

⁵³ Cf.igualmente *Du Cange* VII 102, sub 3.*Regulus*, *Serpens idem qui Plinio Basilicus*...

monacha, 'monja' (INSCR.[EGLI]⁵⁴ *Famola Dei Eufraxia Monacha*) derivados femeninos respectivamente de *medicus* y *monachus*⁵⁵.

B.3.1.2. Nombres de animales en los que se distingue claramente la diferencia sexual.

El carácter reciente de la moción se manifiesta también en los nombres de animales con distinciones sexuales claras, pues, como ya se indicó, aparte de las parejas heteronímicas ya estudiadas, lo primero que se documenta en latín para la mayoría de estos nombres es el género común o epiceno. Conforme los animales se fueron domesticando, se sintió la necesidad de distinguir lingüísticamente sus sexos por medio de los ya señalados vocablos *mas/femina* o mediante la aludida variación formal de la moción genérica. Por lo demás, también los nombres de animales revelan que no son sólo las formas femeninas las derivadas de las masculinas, sino que, por el contrario, en no pocas ocasiones sucede al revés, aquéllas son las rehechas a partir de éstas.

También un pasaje de Varrón (ling.9,56) explica las razones por las

⁵⁴ EGLI, *Die christlichen Inschriften der Schweiz vom 4-9 Jahrhundert*. I vol. Zurich, 1895.

⁵⁵ Citadas ambas por J. PIRSON (*La langue des inscriptions latines de la Gaule*. Bruselas 1901, p 243) entre las "Mots rares ou nouveaux": "*Medica*: Femme-médecin..., *Monacha*: Nom féminin refait sur *monachus*. Du Cange (s.v.) donne plusieurs exemples de ce mot dans le latin du moyen-âge..."

que unos nombres de animales tienen variación genérica y otros no:

"Contra esto [el hecho de que gran número de vocablos no conserve las analogías] decimos que, aunque la realidad de la naturaleza subyace en todo el lenguaje, sin embargo, si tal realidad no ha llegado al uso, no pueden existir palabras [de ella]: por consiguiente, se dice *equus* y *equa*, porque la diferencia que existe entre ellos, se encuentra en el uso; en cambio, no se dice *coruus* y *corua*, porque lo que los distingue [el sexo], está fuera del uso. Por eso, ciertas palabras eran de una manera antes de como son ahora: pues antes todas las palomas, fueran machos o hembras, se decían *columbae*, porque no estaban en el uso doméstico que están ahora; por el contrario, ahora, porque conocemos las diferencias por sus usos domésticos, se llama *columbus* al macho y *columba* a la hembra."⁵⁶

Tampoco vamos a enumerar cada uno de los nombres de animales que ofrecen semejante variación formal en correspondencia a su dualidad sexual. Haremos referencia sólo a unos cuantos.

Del ya citado *lupus*, -i, 'lobo', con género *commune* originario según enseña el gramático Servio (Aen.8,641 *cum artis sit 'hic' et 'haec lupus'*)⁵⁷,

⁵⁶ VARRO ling.9,56 [ed.G.GOETZ y F.SCHOELL] *ad h<a>ec dicimus omnis orationis, quamvis res naturae subsit, tamen si ea in usu<m> non peruenierit, eo non peruenire uerba: ideo equus dicitur et equa: in usu enim horum discrimina; coruus et corua non, quod sine usu id, quod dissimilis natura<e>. itaque quaedam al<i>ter olim ac nunc: nam et tum omnes mares et feminae dicebantur columbae, quod non erant in eo usu domestico quo nunc, <nunc> contra, propter domesticos usus quod internouimus, appellatur mas columbus, femina columba.*

⁵⁷ Cf. también, entre otros, PAVL.FEST.6,7-9 *Agnus ex Graeco ἀμνός deducitur, quod nomen apud maiores communis erat generis, sicut et lupus, quod uenit ex Graeco λύκος.*

conviene destacar que la forma femenina *lupa* se documenta primero (PLAVT.Epid.403 *diuortunt mores uirgini longe ac lupae*) con el sentido de 'cortesana', 'prostituta'⁵⁸; mientras que el nombre femenino del animal correspondiente a la 'loba' (gr.λύκαινα) se registra por primera vez en Varrón (Men.476 *lupam alumni fellarunt olim*)⁵⁹ y en Virgilio (Aen.1,275-7 *inde lupae fuluo nutricis tegmine laetus / Romulus excipiet gentem et Mauortia condet / moenia Romanosque suo de nomine dicet*), con clara referencia, ambos textos, a la loba que amamantó a Rómulo y a la que Ennio (ann.68) denominó, según ya se indicó, *lupus femina*.

No resulta difícil asistir en los textos conservados al momento en el que se crea la forma femenina a partir de la masculina. Así en Plauto sólo aparece el masculino *ceruus* (v.gr.Poen.530 *At si ad prandium me in aedem uos dixissem ducere, / uinceretis ceruum cursu uel grallatorem gradu*), mientras que en Terencio ya encontramos el femenino *cerua* (v.gr.Phorm.7 *quia nusquam insanum scripsit adolescentulum / ceruam uidere fugere et sectari canes / et eam plorare, orare ut subueniat sibi*), quizás por influjo del gr.ῆ ἔλαφος:

⁵⁸ Cf.Ernout-Meillet p 370, s.u.*lupus*: "...Il est à noter que l'emploi de *lupa* 'prostituée' est attesté avant celui de *lupa* 'louve'. Dans ce dernier sens, les Latins disaient, à l'origine, *lupus femina*. Mais, la lubricité ayant été attribuée à la louve (et non au loup; l'emploi de λύκος pour désigner des débauchés, Anthol. 12, 250, peut-être un reflet du sens de *lupa*), il a été créé un féminin spécial pour le mot considéré sous cet aspect. *Lupus femina* ne pouvait s'employer dans ce sens."

⁵⁹ "Et fem.*lupa* de animali non ante Varronem dicatur...", apud ThLL 7:2, 1859, s.u.

variación de género que se convierte en habitual en latín (v.gr. VERG. Aen. 6,801-3 *nec uero Alcides tantum telluris obiuit, / fixerit aeripedem ceruam licet, aut Erymanthi / pacarit nemora et Lernam tremefecerit arcu*)⁶⁰.

Incluso en los préstamos de otras lenguas no es extraño que asistamos en los nombres de animales a la creación de un femenino a partir de un masculino siguiendo el procedimiento de la moción genérica, una vez integrados tales vocablos en la flexión latina. Así ocurre, por ej., con *pardus*, -i, 'leopardo', préstamo del gr. ὁ πάρδος, documentado en latín a partir de Lucano (v.gr. 6,181-3 *non segnior extulit illum / saltus et in medias iecit super arma cateruas, / quam per summa rapit celerem uenabula pardum*) y Plinio (v.gr., nat. 8,41 *pardos, pantheras, leones et similia*)⁶¹, cuyo femenino *parda*, designando la hembra del animal, se registra, entre otros textos, en un esolio de Horacio (cf. LEW II 252, s.u. *pardus*), en el fabulista Higino

⁶⁰ A pesar de que A. ERNOUT (en "Remarques sur l'expression du genre fém...", art. cit., p 216) dice que aquí *ceruam* "désigne le cerf mâle", como es conocido el pasaje de Virgilio se refiere al cuarto trabajo de Hércules "la cierva de Cerinea" que era sin duda hembra (cf. PIND. Olimp. 3,26-30 Ἰσπρίαν νιν' ἔνθα Λατοῦς ἱπποσὸα θυγάτηρ / δέξατ' ἐλθόντ' Ἀρκαδίας ἀπὸ δειρᾶν καὶ πολυγνάμπτων μυχῶν, / εὐτέ μιν ἀγγελίαις Εὐρυσθέος ἔντυ' ἀνάγκα πατρόθεν / χρυσόκερων ἔλαφον θήλειαν ἄξονθ', ἃν ποτε Ταυγέτα / ἀντιθεῖσ' Ὀρθωσίας ἔγραψεν ἱεράν.), pero que tenía cuernos o astas, por lo que "una interpretación racionalista supone que se trata del reno norteyropeo, cuya hembra posee cuernos" (apud Píndaro. *Olympicas*, ed. M. FERNÁNDEZ-GALIANO. Madrid, Clásicos "Emerita", 1956², p 166, n.29).

⁶¹ Considerado a veces por este autor como el macho de la pantera, cf. nat. 8,63 *animal ferum, frequens in Africa et Syria, soloque sexu a panthera differens: mas est enim in eo genere. Quidam dicunt differre colore, cui in pantheris sit candidus*.

(fab.39) y en San Isidoro (orig.12,2,11 [con referencia a PLIN.nat.8,42] *Leopardus ex adulterio leaenae et pardi nascitur, et tertiam originem efficit; sicut et Plinius in Naturali Historia dicit, leonem cum parda, aut pardum cum leaena concumbere et ex utroque coitu degeneres partus creari, ut mulus et burdo*).

Algunas otras creaciones de femeninos a partir de formas masculinas parecen más bien obra de los poetas, como por ej. para *ursus*, -i, 'oso' (desde Varrón [v.gr.ling.5,100 *ursi Lucana origo uel, unde illi, nostri ab ipsius uoce*]), el femenino *ursa*, -ae⁶², 'osa', que se documenta por primera vez en Virgilio (v. gr., Aen.5,37 *Acestes / horridus in iaculis et pelle Libystidis ursae*). Tanto el masculino como el femenino se mantienen en la mayoría de las lenguas románicas (REW 9089).

La distancia en el tiempo entre la forma masculina y su derivado femenino resulta a veces bastante grande; lo que parece ocurrir, por ej., con el nombre del 'conejo' *cuniculus*, -i, de origen hispánico según enseña Plinio⁶³ y documentado en masculino desde Cicerón, Varrón, Catulo (25,1 *Cinaede Thalle, mollior cuniculi capillo...*); en cambio, el femenino *cunicula*, designando la hembra del animal, sólo se encuentra con seguridad a partir

⁶² "Le féminin est surtout poétique", apud Ernout-Meillet, p 755, s.u. Algo semejante indica A.ERNOUT ("Remarques...", art. cit., p 217) para la pareja *iuuencus/iuuenca*: "*iuuencus* est employé par Varron, rust.2,56; le féminin *iuuenca*, poétique, n'est attesté qu'à partir de l'époque impériale (VERG.georg.3,219)."

⁶³ Nat.8,217 *leporum generis sunt et quos Hispania cuniculos appellat fecunditatis innumerae famemque Baliarum insulis populatis messibus afferentes*.

del siglo VI, en un pasaje (suggest.p.295) de San Cesáreo, obispo de Arlés, a no ser que se admita la lectura *cunicula* que ofrecen los códices por *tunicula* de la edición de Fulvio Ursino (al que siguen todos los editores) en el fragmento de Cecilio Estacio (com.99 *Resupina obstipo capitulo sibi uentum facere tunacula*) transmitido por Paulo Diácono⁶⁴.

Puesto que, según hemos dicho, la creación de la forma femenina a partir de un nombre de género común o epiceno debió ser provocada por la necesidad de distinguir el sexo de los nombres de animales por parte de los que se dedicaban a su crianza, extraña que algunos de ellos que jamás fueron domesticados, ofrezcan también -y a menudo bastante pronto- el aludido derivado femenino. Tal es el caso, entre otros, de *apra*, -ae, femenino procedente de *aper*, *apri*, 'jabalí', 'cerdo salvaje', que no se documenta más que en un pasaje del gramático Prisciano (gramm.II 233,12-3 '*aper apri*', *cuius femininum ueteres protulerunt 'apra'*, *ut Plinius Secundus in I artium* [frg.18])⁶⁵. El carácter artificial como "mera voz gramatical" parece

⁶⁴ FEST.210,11-15 *Obstipum, oblicum. Ennius lib.XVI* (420): ...*Caecilius in Imbris* (99):... También dos pasajes de Plinio (nat.8,98 *testudo cunilae* [v *cuniculae* [can- a] ll], *quam bubulam uocant*; y 25,99 *priuatim quae cunila* [v -icula [coni- V R] ll] *bubula appellatur*) en los que se edita habitualmente, según se ve, *cunila*, podrían referirse a *cunicula*.

⁶⁵ El femenino se encuentra, no obstante, en nombres propios: *Apra*, *Aprilla*, *Aprulla*... "Le nombre de ces cognomina prouve l'importance du sanglier dans la faune italique, et sans doute l'existence d'anciennes croyances", apud Ernout-Meillet s.u.*aper*.

evidente, si no se quiere poner en duda su existencia⁶⁶.

El mismo carácter artificioso parece presentar la formación del femenino *haedua* 'cabritilla' que se registra en una inscripción (CIL VIII 8247,9 *edu<m> Merc<urio>, aedua<m> Veneri*) desde el masculino *haedus*, a semejanza de *socrua*, según indica Leumann⁶⁷. Los diminutivos ((*h*)*aedulus*, *haedillus* [PLAVT.Asin.667 *dic me igitur tuom passerculum...agnellum, haedillum me tuom dic esse*]) en cambio, son completamente regulares, salvo que los femeninos (*haedula*, *haedilla*) se documentan bastante más tarde: El primero en la *Vetus Latina* (lev.5,6 [Wirc.] <off>eret...*hedu<l>am a capris* [χίμαιραν ἑξαίτων. VVLG.*capram*]), el segundo en alguna que otra inscripción (Archäol.Anz.29,1914,311 *caprum gallum, aedillas duas*)⁶⁸, y en la misma *Vetus Latina* (lev.4,28 [Wirc.] *adferet h<edi>ll<a>m de capris feminam* [χίμαιραν ἑξαίτων. VVLG.*capram immaculatam*]; 4,29 *uictimabun hedillam* [τὴν χίμαιραν. VVLG.*eam*]).

Por el contrario, a *asinus femina* le sustituyó muy pronto la forma *asina*, ya que desde el 260 a.C. sirvió de "agnomen" a Cn.Cornelio Escipión (LIV.22,34,1 *interreges proditi sunt a patribus C.Claudius Appi filius Cento, inde P.Cornelius Asina*) y, como nombre del animal hembra del *asinus*, 'asno', se

⁶⁶ "L'existence de mot est très douteuse", apud A.ERNOUT, "Remarques...", art.cit., p 216.

⁶⁷ § 171 III), p 204: "merkwürdig (*h*)*aedua*...(nach *socrua*?)".

⁶⁸ Apud ThLL 6:3,2487, s.u.*haedilla* ab **haeda*, *haedula* demin.

encuentra desde Varrón (rust.2,8,1 *ex equo et asina hinnus*)⁶⁹. Con todo se considera palabra de la lengua de los ganaderos y por consiguiente de creación artificial⁷⁰. De manera semejante, por el procedimiento de la moción, el diminutivo *asellus*, -i, proporcionó el femenino *asella*, palabra rara, del lenguaje familiar y poético, que se documenta por primera vez en Ovidio (fast.6,318 *pumiceas uersat asella molas*). Todas las formas descritas se conservan en las lenguas románicas (REW 704 sub *asinus*; 701 sub *asellus* [este último también como nombre de un pez, sentido que ya tenía en latín (cf. VARRO ling.5,77)]).

Para *mulus*, -i, 'mulo' se registra al mismo tiempo la forma femenina *mula*, e, igual que *lupa*, da la impresión que se aplicó primero como término de injuria a las personas (v.gr. PLAVT. Most.878 (seruus seruo) *iam hercle ire uis, mula, foras pastum*⁷¹; CIL IV 2203 (de muliere) *futui mula(m) hic*; 2204 *μολα φουτουτρικς*; 8185 *mula fellat*). Por lo demás, tanto el masculino *mulus* como el femenino *mula* se emplearon en latín como términos para indicar la especie, es decir, en usos genéricos. Con este sentido encontramos *mulus*, entre otros, en Varrón (rust.2,8,1 *ex equa enim et asino fit*

⁶⁹ *Asinabus* como forma para el dat.y abl.pl.sólo se registra en los gramáticos (CLEDON.gramm.V 11,14; PRISC.gramm.II 293,11; etc.).

⁷⁰ Apud Ernout-Meillet, p 51, s.u.*asinus*: "(le grec dit ἡ ὄνος)".

⁷¹ Acerca del empleo de nombres de animales como palabras injuriosas, cf. J.B.HOFMANN, *El latín familiar*, trad. de J.Corominas, Madrid 1958, pp.125-32, § 82.

mulus)⁷²; este lugar, en cambio, con idéntico significado es ocupado por *mula* en contextos similares, por ej., de Columela (6,37,3 *mula autem non solum ex equa et asino, sed ex asina et equo...generatur*)⁷³. Tal oscilación aparece corroborada, por otra parte, en lecciones de manuscritos: v.gr., en los célebres versos referidos a Ventidio Baso, transmitidos por Aulo Gelio (15,4,3 (*Historia de Ventidio Basso, ignobili homine...*): '*concurrere omnes augures, haurispices! / portentum inusitatum conflatum est recens: / nam mulos [rell.: *mulas* Q] qui fricabat, consul factus est*')⁷⁴. La formación *mulābus* para el dat.abl.pl.femenino aparece a menudo en no pocos gramáticos (PROB. inst.gramm.IV 48,8; DIOM.gramm.I 304,24; etc.)⁷⁵, y no falta en los escritores tardíos (entre otros, en TERT.uxor.2,8). Ambos vocablos *mulus* y *mula*,

⁷² Cf.un ejemplo muy interesante en el DIG.32,62 *Iulianus libro singulari de ambiguitatibus. qui duos mulos habebat ita legauit: "mulos duos, qui mei erunt cum moriar, heres dato": idem nullos mulos, sed duas mulas reliquerat. respondit Seruius deberi legatum, quia mulorum appellatione etiam mularum continentur, quemadmodum appellatione seruorum etiam seruae plerumque continentur.* (Apud OLCK, RE VI 1,656).

⁷³ Cf.también Plinio (nat.8,171 *ex asino et equa mula gignitur mense XIII, animal uiribus in labores eximium*; 8,167; 8, 174; etc.). Un estudio amplio de esta cuestión puede verse en J.N.ADAMS, "The generic use of *mula* and the status and employment of female mules in the Roman world", *Rheinisches Museum für Philologie*, 136/1 (1993), pp.35-61.

⁷⁴ Cf.J.N.ADAMS, ibidem, p 53, n.39: "The manuscripts are split between *mulas* (Q) and *mulos* (rell.). P.K.Marshall, *A.Gellii Noctes Atticae* (Oxford 1968), prefers *mulos*, whereas the Teubner editor C.Hosius (*A.Gellii Noctium Atticarum libri XX* [Leipzig 1903]), prints *mulas*. *Mulas* is defended by H.Haffter, *Hermes* 87 (1959) 92 ff., though on dubious grounds."

⁷⁵ Cf.la explicación de Servio (gramm.IV 434,8) a propósito de estas formas en *-abus: propter testamentorum necessitatem*.

perviven en las lenguas románicas (REW 5742).

Todavía dentro del mismo grupo de animales se nos presenta *hin-nus*, -i, y su diminutivo *hinnulus*⁷⁶, préstamo sin duda del gr. ὄ ἵννος (ἵννος, ἱννός,...) o γίννος, -ου⁷⁷. Las formas femeninas *hinna*, *hinnula*, para el animal hembra, son bastante más tardías: de hecho la primera sólo se atestigua -y con ciertas dudas- en Nonio Marcelo (122,2 *hinnos* [uel *hinnas*] [L / del.QUICHERAT] *sub quo sensu accipere debeamus*, Varro [rust. 2,8,6] *designat: ait enim ex equis et hinnulis* [in nullis L¹, mulis L²; asinis GUYET] *qui nascantur hinnos uocari*) y el diminutivo *hinnula* en Arnobio (5,39). En cualquier caso, estas formaciones, lo mismo que *asinus/asina* y *mulus/mula*, debieron sentir la influencia de la ya aludida pareja *equus/ equa*⁷⁸.

También en estos nombres la variación genérica ha servido para indicar algo que no tiene nada que ver con la diferencia sexual, como es el

⁷⁶ Para las diferencias con *asinus*, cf. VARRO rust.2,8,1 *Nam muli et item <hinni> bigeneri atque insiticii, non suoapte genere ab radicibus. ex equa enim et asino fit mulus, contra ex equo et asina hinnus*. No obstante, en Paulo Diácono se nos dice que el 'mulo' procede de un 'caballo' y una 'asna' (PAVL.FEST. 30,23-5 *Bigenera dicuntur animalia ex diuerso genere nata, ut leopardalis ex leone et panthera; cicur ex apro et scrofa domestica; muli ex equo et asina*).

⁷⁷ De donde la forma *ginnus* "qu'on lit dans certaines éditions de Pline" y que "est une correction de Pintianus, d'après Aristote, qui emploi γίννος; l'existence de *ginnus* en latin est très douteuse", apud Ernout-Meillet, p 295, s.u.

⁷⁸ Cf. A.ERNOUT, "Remarques...", art.cit., p 217: "c'est sans doute après *equos, equa* qu'on a refait *mūlus, mūla*."

caso por ej. de *uerēdus*⁷⁹ 'caballo de posta', cuya forma derivada *uerēda*, -*ae*, que se registra sólo en el latín español de baja época (Vetus Notitia hispanica aerae 829, apud Anton.de Yopez in Chronico Ordin.S.Benedicti tom. 4 *et descendit, ubi intrat arrogio, quae dicent Rubisco in Syle, et concludit per illum arrogium di Rubiscum, et pergit per illa, quae exiit in Donati ad illas ueredas de Mamonela, et pergit per illa uereda antiqua usque uadit ad terram...*)⁸⁰, designa el 'camino por donde circula el *ueredus*'. Ya de por sí el vocablo *ueredus* es considerado un préstamo ("emprunté au gaulois" dice Ernout-Meillet, p 723, s.u.), documentado en latín sólo a partir de Marcial (por ej., 14,86,1 *stragula succincti...ueredi*). Más reciente aún (siglo VI) resulta su compuesto *parauerēdus* 'caballo de posta' conservado igualmente en no pocas lenguas románicas (REW 6231).

Igualmente en este apartado conviene tener presente la formación diminutiva, pues, según se ha dicho repetidas veces, semejante derivación,

⁷⁹ Vid.la etimología del vocablo en Paulo Diácono en el "aparato crítico" (ed.LINDSAY, p.520) después de la última palabra (*Vernisera*) se añade: *Seq.in E* (= Escorialensem (olim Gandensem) O III 31, saec.X, nitide scriptum) (*manu coetan.*) Vehere portare uel tradere. Veredos antiqui dixerunt quod ueherent redas id est ducerent (= *Isid.etym.12,1,55*). *Eas duas glossas post 510,16 (quasi Festinas) hab.Ald.*

⁸⁰ Apud *Du Cange* VIII 279, s.u. *Vereda*, "via, per quam veredi vadunt". Cf.también DCEC IV 709, s.u.*vereda*, donde se ofrece un documento anterior al de *Du Cange*, del año 757 (*postea uadit ad illa uereda, quae uenit de Rouera*), citado por DIEZ (*Wb.*,497). Sin embargo, no todos están de acuerdo con que el esp.*vereda* derive del femenino de *ueredus*: tomando como base las otras acepciones de la palabra, Meyer-Lübke (REW 9360) propone *uirētum* 'grüne, mit Gras bewachsene Stellen').

muy cercana a la adjetival, suele ser morfológicamente cómoda y propicia a la variación genérica e incluso, a causa de su mayor claridad formal respecto al género, pudo usarse en latín tardío para sustituir a nombres de animales cuyo género resultaba incierto, como es el caso de los nombres de la tercera declinación tipo *ouicula* (esp. *oveja*), por *ouis*, *-is*⁸¹. Así, por ej., *catulus*, *catellus*, 'cachorro', 'cría no sólo de perro sino de otros animales'⁸², considerados diminutivos de *canis*, *-is* (CHAR.119,20 [BARWICK] *item deminutionis inaequalitas dura est, ut iuuenis iuuenculus, canis catulus, puluis puluiculus*,...) que se documentan ambos desde Plauto (Truc.268 *quasi sus catulos pedibus proteram*; Curc.691 *cum catello ut accubes*) presentan su femenino relativamente temprano (VARRO ling.10,66 *catulae tres*; PETRON. 64 *catellam nigram atque atque indecenter pinguem inuoluebat fascina*).

También la variación genérica en el diminutivo, aparte de distinguir lingüísticamente el sexo de los animales, ha servido en no pocas ocasiones para diferenciar otros significados léxicos que se han unido a tales formas bien por especificación de su sentido general, bien porque han pasado a designar objetos, denominados con el nombre del animal por metáfora o metonimia. Así sucede, por ej., con los diminutivos de *mūs*, *mūris*, 'ratón', *mūsculus*, *mūscula*. El masculino *mūsculus* se encuentra confundido en to-

⁸¹ Cf.Cap.VII § A.1., p 393-6.

⁸² Cf.NON.457 *catuli non solum canum deminutiue, uerum omnium animalium appellantur*; SERV.georg.3,438 *catulos abusiue dixit; nam catuli proprie canum sunt*; etc.

do el latín con el vocablo *mūsculus*, 'mejillón (molusco)' (cf. PLAVT. Rud. 298 *echinos, lopadas, ostreas, balanos captamus, conchas, / marinam urticam, musculos, plagusias striatas*), si es que no se trata de la misma palabra⁸³. Pero, además, *mūsculus* desde Plinio (nat. 9, 186; 11, 165 *musculus marinus, qui ballaenam antecedit, nullos (dentes) habet, sed pro iis saetis intus os hirtum et linguam etiam ac palatum*) sirvió para designar un "poisson inconnu, plus légendaire que réel"⁸⁴. Y en los tratados de medicina y veterinaria desde muy pronto (CELS. 5, 26, 3^B *quodcumque uulnus musculum aut neruum ...laesit*; etc.) proporciona el nombre a una parte del cuerpo, 'músculo', 'muslo', como ocurrió con *lacertus* 'lagarto' (cf. ISID. orig. 11, 1, 117 *Item lacerti, siue mures, quia sic in singulis membris cordis loco sunt ut cor in media totius corporis parte, appellanturque a nomine similitum animalium sub terra delitescunt. Nam inde 'musculi' a murium similitudine: idem etiam et 'tori', quod illic uiscera torta uideantur*)⁸⁵: lo que se refleja en no pocos glosarios (CGL II 374, 20 *musculus* *μῦς ἐν τῷ σώματι τοῦ ἀνθρώπου*; etc.). Por último,

⁸³ Cf. Ernout-Meillet, p. 424, s.u. *mūsculus*: "L'ũ attesté par les langues romanes, cf. REW 5773, semble le différencier de *mūsculus* (v. *mūs*), avec lequel on le confond généralement. Toutefois, *μῦς* signifie 'rat' et 'moule', et peut-être y a-t-il une variation de quantité, de type 'populaire', comme dans *pūsus* et *pūtus*."

⁸⁴ Cf. E. de SAINT-DENIS, op.cit., p. 73: "Par un rapprochement fantaisiste, Isidore [orig. 12, 6, 6] faisait de *musculus* le mâle de la baleine: *ballenae masculus*. Ce diminutif de *mus* désigne un petit poisson, vivant, croyait-on, avec la baleine dans une familiarité touchante."

⁸⁵ Cf., igualmente, J. SOFER, op.cit., p. 15.

mūsculus designó también otros objetos como un pequeño navío y una máquina de guerra⁸⁶.

El femenino *mūscula*, en cambio, se registra muy pocas veces en latín, quizás a causa de su homonimia con *muscula*, diminutivo de *musca* 'mosca', (por ej., ARNOB.nat.2,45; CGL II 373,51 *μυῖα ὑποκοριστικῶς*). En realidad, con el significado de 'pequeña rata' se encuentra documentado sólo en testimonios muy tardíos (por ej., en el GLOSS.AA p.462,2,4)⁸⁷; algo parecido ocurre con el sentido de parte del cuerpo, que se registra igualmente en un glosario (CGL IV 367,4 *muscula ulna, brachium*) en el que no es posible decidir si se trata de un neutro plural⁸⁸ o de un femenino. Como una palabra diferente figura el vocablo *mūscula* en el NGML ('M' p 995, s.u.) designando 'el mejillón', o mejor 'la moule' (femenino), ya en pleno latín medieval (c.995-1000) en un pasaje de Aelfrico (colloq.p.6 *quid capis in mari? Alleces et isicios, delfinos et sturias, ostreas et caneros, musculas, torniculi, neptigalli*) y en otro de la *Historia Anglorum* de Enrique de Huntingdon (1084-1155: hist.p.5 *uaria conchyliorum genera; inter que sunt et muscule quibus sepe inclusam margaritam omnis quidem coloris optimam inueniunt*). En las lenguas románicas *mūsculus*, *mūscula*, en el sentido léxico de

⁸⁶ Cf. *ThLL* 8,1699, sub *mūsculus*.

⁸⁷ Apud NGML 'M', p 995, s.u. *musculus*.

⁸⁸ El género neutro se encuentra también en algunas lecciones de la traducción latina de Oribasio (syn.1,3,1 La p.34,18 Mo. *muscula, musculum*).

'pequeña rata' no se conserva por ningún sitio. Según ya se indicó, Meyer-Lübke distingue *mūsculus*, que se conserva exclusivamente en género masculino en el sentido de parte del cuerpo 'Muskel' (REW 5772) de *mŭsculus*, que en cambio pervive con formas femeninas y masculinas en el significado de 'mejillón', 'Miesmuschel' (REW 5773).

B.3.1.3. Otros nombres de animales: aves.

Entre los nombres de aves suele ser objeto de comentario por parte de los gramáticos la variación de género de *columba*, *columbus*, según el ya citado texto de Varrón (ling.9,56)⁸⁹. Tanto el femenino *columba* como el masculino *columbus* se documentan en latín desde Plauto (respectivamente, Mil.162 *quod ille gallinam aut columbam se sectari aut simiam / dicat*; Rud.887 *credo alium in aliam beluam hominem uortier: / illic in columbum [columbam Schoell], credo, leno uortitur, / nam in columbari collus hau multo post erit*) sin que se pueda decidir cuál de los dos es primero, ni siquiera por medio del diminutivo, pues la primera constancia de éste en Plinio el Joven (epist.9,25,3 *tu passerculis et columbulis nostris inter aquilas uestras dabis pennas, si tamen et sibi et tibi placebunt*) "ne permet pas de juger du genre

⁸⁹ Cf., no obstante, J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 58, sub *columba*, -ae, f. et *columbus*, -i, m.: "Cependant cette distinction, qui expliquerait, selon Varron, l'existence du couple *equus-equa* en face de *coruus* commun aux deux sexes, ne correspond pas exactement aux faits: Varron lui-même emploie le pl.*columbae* (rust.3,7,1-10), et Columelle *columbi* (8,8,1) pour désigner l'espèce apprivoisée sans distinction de sexe".

et de la forme du nominatif singulier⁹⁰. Ambas formas correspondientes a uno y otro género perviven en las lenguas románicas (REW 2066).

Según el gramático Servio (Aen.5,213 COLVMBIA *ubique de his domesticis 'columbas' Vergilius dicit, Persius uero ait [3,16] 'teneroque columbo et similis regum pueris': nam agrestes 'palumbes' uocantur*) el término *columbae* designaba a las palomas domésticas, mientras que *palumbes* se refería a las silvestres⁹¹. En cualquier caso se trata de una palabra que presenta por lo que respecta al género gramatical tres formas distintas en diferentes etapas del latín: primero *palumbes (palumbis), -is*, forma que designaría la especie y que correspondería al género común (PRISC.gramm.II 196,16 *hic et haec palumbes*)⁹², atestiguada desde Plauto (por ej., Bac.51 *quia enim intellego, /*

⁹⁰ Apud J.ANDRÉ, op.cit., p 59, sub *columbula, -ae, f.*, donde sigue diciendo: "Il est probable que c'est un *columbula* qui est, lui, très bien attesté et par le cognomen *Columbula* (CIL VIII 8566;...) et par les formes romanes, calab.*kulumbra*, nap. *kolommre*, etc.; M.L., § 2065;..." Cf., no obstante, el ThLL 3,1735,1-3, s.u.*columbulus, -i, m.*

⁹¹ Tampoco está de acuerdo con esta afirmación del comentarista de Virgilio J.ANDRÉ, loc.cit. (p 58): "Servius, *ad Aen.5, 213*, se trompe en affirmant que la *columba* de Virgile est un pigeon ramier (*palumbes*)... Virgile a en vue au contraire le pigeon biset qui niche dans le rochers: *Qualis spelunca subito commota columba / cui domus et dulces latebroso in pumice nidi...*, alors que le pigeon ramier niche dans les arbres et les haies."

⁹² Cf.también MARTYR.gramm.VII 191,8-10 *et palumbus promiscue, licet Vergilius (ecl.1,58) feminino genere extulit 'nec tamen interea raucae, tua cura, palumbes; y cf.ibidem CASSIOD.et palumbus [palumbes Carrio] promiscue, licet Vergilius feminino genere extulerit, 'nec...palumbae'[A C palumbes Carrio].*

duae unum expetitis palumbem, peri, harundo alas uerberat)⁹³; más tarde, el masculino de la declinación temática, *palumbus, -i*, desde Catón (agr.90 *palumbum recentem sic farcito: uti pressus erit, ei fabam coctam tostam dato*); y, por último, el femenino de la primera declinación, *palumba, -ae*, desde el autor de un *Ars ueterinaria* del siglo IV, Pelagonio (123 *palumbam per uentrem ei et dorsum ter traicito, ita ut eum fasciare uidearis; uiuum dimittito*)⁹⁴, y en no pocas inscripciones (INSCR.christ.Ferrua 9762; Diehl 1561A; etc.), siendo especialmente habitual en los glosarios (CGL III 257,60 *palumba* φάσσα; V 318,44 *palumba columba siluestris grandis*; etc.). En la pervivencia de este vocablo en las lenguas románicas (REW 6181)⁹⁵ es digno de destacar la posición del castellano que se mantiene fiel al latín clásico, "al seguir

⁹³ Cf.CHAR.gramm.[BARWICK] 136,10-7 *Palumbes Vergilius feminino genere dixit* (ecl.3,69) '*aeriae quo conguessere palumbes*', item (ecl.1,57) '*raucae, tua cura, palumbes*'; sed Lucilius XIV (v.453 M.) masculine '*macrosque palumbos*'. Varro autem in Scauro (fr.81 F.) '*palumbi*' dicit, quod consuetudo quoque usurpauit. DVB.NOM.[GLORIE] 795,315 *Palumbes generis feminini, ut Virgilius: 'aeriae palumbes'* (NON.Comp.doctr.p.219;...BEDA gramm.VII 285,23-4;...). Y especialmente en diferentes lecciones de mss. (como, entre otras, PLIN.nat.30,144 *iumentorum urinae tormina uespertilione adalligato finiuntur, uerminatio ter circumlato* [V JJ]. *circumlata* R d E. *circumdata* V S] *mediis palumbe* [V E S. *palumbo* d v.]; NEMES.ecl.2,67 *geminas...palumbes* [geminos ...*palumbos* codd.interpol.pauci]; y en una glosa, CGL V 128,36 *palumbes quae* (uel qui) *in arboribus degunt. Virgilius* (ecl.1,57)...).

⁹⁴ Y no como se suele afirmar (por ej., LEW II 242, s.u.) desde el poeta español Juvenco (1,196 *palumbas* [C et edd.rec., *palumbes* fere cett.; scribam potius sec.1,188 *columbas* errasse putaverimus quam poetam formam vocis Vergilianam neglexisse], apud ThLL 10:1,172,22 sub c). Hay que descartar igualmente la citada lección de Casiodoro en la VERG.ecl.1,57 y las que se encuentran en CELS.5,5,8 (-ae J) y 6,39^B por *columbae*.

⁹⁵ Cf.también FEW VII 523 sub *palumbus*.

empleando *paloma*, continuación de *palumbes*, como nombre general de la especie, sin distinción de sexos, y recurriendo solamente a *palomo* como nombre privativo del macho, en tanto que los demás romances, aún el port. e incluyendo el leonés (*Colunga palombu* 'paloma'), dan la preferencia a la forma del masculino, que en latín es de creación más tardía y de uso más limitado, así en el caso de *palumbus* como en el de *columbus*⁹⁶.

También con formas diferentes para cada género nos encontramos con *miluus*, -i, nombre latino del 'milano'. La forma *miluus* como masculina se documenta desde Plauto (Aul.316 *pulmentum pridem eripuit ei miluos*) y Terencio (Phorm.330 *quia non rete accipitri tennitur neque miluo, / qui male faciunt nobis*) donde es trisilábica (*mīlūūs*)⁹⁷. No faltan gramáticos que la consideran de género epiceno (como GRAMM.suppl.235,19)⁹⁸; no obstante el femenino *milua* en el sentido de la 'hembra del milano' se atestigua relativamente pronto, primero como un término injurioso, en Petronio (75,

⁹⁶ Apud DCEC III 627, s.u.*paloma*; aunque no se ajuste del todo a los datos que conocemos.

⁹⁷ "La forme dissyllabique apparaît dans la poésie impériale à partir d'Ovide (hal.95 *et nigro tergore Milui*)" como nombre de un pez, 'el milano de mar', denominado así a partir del pájaro (apud J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 104-5 y n.1 de la p.105).

⁹⁸ Cf.igualmente GRAMM.suppl.235,26 *quaeritur, cur miluus et passer masculino genere proferantur*, y EXPLAN.in Don.gramm.IV 494,25 *legimus...et masculino genere, legimus et feminino* (per errorem affert OV.met.2,716) (apud ThLL 8,985, s.u.*miluus*). Tal vez represente un testimonio de semejanza femenina el pasaje de ANTH.729,4 *absit, ut...ualeat calcare columbam...inter tot niueas rustica miluus auis*.

in oculis feram? sed Fortunata uetat; ...suadeo, bonum tuum concoquas, milua)⁹⁹, y, más tarde, conservado en "le latin médiéval de la vénerie"¹⁰⁰, en no pocos glosarios (CGL II 587,28 *milba glida* [AS.?] [*milua* = *miluus*]) y en las lenguas románicas (REW 5578).

Semejante a *miluus* resulta *turdus*,-i, 'tordo', atestiguado su masculino desde Ennio y cuya forma femenina *turda* no existe, según se ha indicado, para Varrón (ling.9,55 *dici...tur dum, non dici...tur dam*). No obstante, dicho femenino parece haberse empleado por el propio Varrón (Men.446 *turda*)¹⁰¹, y, un siglo más tarde, por Persio (6,24 *nec tenuis sollers turdarum nosse saliuas*). El vocablo con la aludida variación de género se conserva en la mayoría de las lenguas románicas (REW 8999).

Así pues, cuando el nombre del ave es masculino, no es infrecuente

⁹⁹ Cf. J.B. HOFMANN, *El latín familiar*, op.cit., § 82 p 128-9: "Innumerales son los nombres de animales empleados como denuestos, p.ej. *canis*..., *milua* 'milano hembra' (Petr.75,6),..."

¹⁰⁰ Apud J. ANDRÉ, loc.cit., p 105, con cita de G. TILANDER, *Dancus rex* [Cynegetica IX, 1963], p.261. Cf. igualmente la glosa CGL V 570,2 *hicter: foedatio faciei nibuli, id est auis*) en la que *nibulus* suele explicarse por metátesis a partir de *nilbus* (forma disimilada de *miluus*), cuya existencia está garantizada por su supervivencia en las lenguas románicas (REW 5904 y DCEC III 506, s.u. *nebli*, 'especie de halcón').

¹⁰¹ Cf. VARRO Men.447 (NON.p.229 *turdi masculini sunt generis, ut plerumque lectum est. feminini* <...hoc loco inserit Buecheler fr.446 ex *satura Quinquatribus* quod uocabulum *turda* continet...*typhe* generis feminini. masculini> Varro *Quinquatribus* (apud M. Terentii Varronis *Saturarum Menippearum fragmenta*, ed. R. ASTBURY. Leipzig, Teubner, 1985, p 76). Cf., también, VARRO rust.3,5,6 *turdi, qui cum sint nomine mares, re uera feminae quoque sunt*.

que su derivado femenino (género más apropiado al término general *avis*) se documente en latín tardío. Así ocurre con el nombre perteneciente a la familia de los córvidos, *graculus* (*gragulus*, *grallus*, *graulus*), ⁻ⁱ¹⁰², el 'grajo', que se encuentra en latín desde Varrón (ling.5,76 *ab eo graguli, quod gregatim, ut quidam Graeci greges γέργερα*), pero que sin duda debía ser bastante más antiguo, a juzgar por la existencia del *uetus adagium* (*nil cum fidibus graculost, nihil cum amaracino sui*, apud GELL.praef.19), presenta el femenino *gracula*, -ae, la 'graja', a partir del siglo IV, en un pasaje del historiador Amiano Marcelino (22,6,2 *principem...gracularum [eragularum {crag-?} V] more strepentes interpellabant incondite*), en la comedia anónima *Querolus* (p. 46,14 *si recinenti ac mouenti credidissem graculae*), en el sacerdote marsellés Salviano (epist.4,13 [*in bladiis de puella usurpatur*] *illa ego uestra [i. parentum] Palladia, uestra gracula [grag- C], uestra domnula*) y en no pocos glosarios (CGL III 450,1 *gracula* κολοιός [= 477,51]). La mayoría de las lenguas románicas conserva la variación de género que se registra, según se ha visto, en latín (cf.REW 3830 sub *gracūlus*, -a, y 3850 sub *graulus*, -a)¹⁰³.

La variación de género en otros casos pudo servir para distinguir

¹⁰² Para la etimología cf.J.ANDRÉ (*Les noms d'oiseaux...*), op.cit., pp.86-7.

¹⁰³ Cf.también DCEC II 766 s.u.*grajo*: "...El femenino *graja* aparece ya en J.Ruiz (284d, 547), en los glosarios del Escorial...; creo está hoy menos extendido que *grajo*, en España. Los demás romances prefieren en general la forma femenina, que en latín es tardía: port.*gralha*, cat.*gralla* o *graula*,..."

nombres de dos pájaros diferentes. Por ej., *pīcus*, -i, designa al 'picarro' o 'picoverde (picamaderos)'¹⁰⁴, y se encuentra desde Plauto (Asin.260 *quouis admittunt aues, / pīcus et cornix ab laeua, coruos, parra ab dextera / consuadent*); en cambio su femenino *pīca*, -ae, no designa a la hembra del *pīcus*, sino al *Garrulus glandarius*, 'la urraca' o 'picaza' y a veces también a la *Pica pica*, que habla como un hombre (OV.met.5,299 *imitantes omnia pīcae*) y que saluda a los invitados (MART.7,87,6 *pīca salutatrix*): "Il est à remarquer que la forme en -ā et la forme en -o designent non une femelle et un mâle, mais deux oiseaux distincts"¹⁰⁵. El femenino, a pesar de que sólo se registra desde el poeta Ovidio, sin duda debió ser antiguo por el hecho de que existe la forma umbra *peica* (Tab.Eug.VI a 1), nombre de un pájaro augural¹⁰⁶. Como dos palabras diferentes se conserva igualmente en las lenguas románicas (REW 6476 sub *pīca* 'Elster' y 6484a sub *pīcus* 'Specht')¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Cf. para la diversas clases de *pīci*, J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.128-30.

¹⁰⁵ Apud Ernout-Meillet, p 506, s.u.; cf. también J. ANDRÉ (*Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 127): "En latin, les formes fém.*pīca* et masc.*pīcus* ont servi non à indiquer le sexe à l'intérieur d'une espèce, mais à distinguer deux oiseaux".

¹⁰⁶ Cf. J. ANDRÉ, loc.cit.

¹⁰⁷ Cf. también DCEC III 771 s.u. *picaza*: "'urraga, junto con sus variantes *pica*, *pega* y *pegaza*, está en relación con el lat. *pīca*... El primitivo *pica* se lee en refranes aragoneses del s.XIV ('el cuervo a la pica, non sabe qual diga', léase 'qué-l dica'; 'está la pica en la percha, faula de todos e della'..." E igualmente DCEC III 706 sub *peca*.

Se consideran sustitutos en latín tardío (siglos V-VI)¹⁰⁸ de los ya citados *graculus* y *pīca*, el masculino *gaius*, -i, (francés 'le geai') 'el gajo', y su correspondiente femenino *gaia*, -ae, 'la gaja', en los que se discute (como en *lūcius* y *Gracc(h)us*) si no serán en realidad la misma palabra que los *cognomina*, *Gaius*, -a, o bien, por el contrario, si los mencionados *cognomina* se tomaron del nombre del animal¹⁰⁹. Las lenguas románicas conservan los dos géneros gramaticales del vocablo (REW 3640 sub *gajus* 'Häher', 2. *gaja* 'Elster')¹¹⁰.

Igualmente otro vocablo introducido en latín en época tardía desde la Galia lo representa *cauannus*, -i, 'búho', formación sin duda onomatopéyica¹¹¹. El género regular parece el masculino y así se encuentra hacia el año 440 p.C., en el obispo de Lyon San Euquerio (instr.2 p.155,25 *ululas aues nocturnas...quas uulgo cauannos dicunt*), en varios textos del siglo VI, en el *Epigramma* de Euqueria (ANTH.LAT.I 390,29-30 [ed.RIESE] *tristis perspi-*

¹⁰⁸ POL.SILV.nom.anim.chron.I p.543,17 *gaius*; CAEL.AVR.gyn.1,562 *a similitudine auis quam Graeci cissam, Latini gaiam uocant*; ORIBAS.syn.5,3; etc.

¹⁰⁹ O incluso si no se trataría de dos palabras diferentes, cf. *Ernout-Meillet*, p 265, s.u. *gaius*.

¹¹⁰ Cf. DCEC II 711, s.u. *gajo*: "...El cast.ant. *gajo* figura en J. Ruiz junto al ruiseñor entre las aves que "dan cantos plazereros e de dulces sabores"...(sub nota 4): "El lat. *gaius* y *gaia* como nombre de pájaro se hallan desde los ss.V y VI, y parece tratarse simplemente del nombre propio de persona *Gaius* (*Caius*), aplicado a este pájaro por ser charlatán como la urraca, a quien por esta cualidad casi humana se han aplicado tantos nombres de mujeres..."

¹¹¹ Cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 51.

cuā sit cum perdice cauannus / iunctaque cum coruo pulcra columba cubet), en los *Scholia Bernensia ad Bucolica et Georgica* de Virgilio (ecl.8,55 *ululae aues...cuius deminutiuum est ulluccus, sicut Itali dicunt, quam auem Galli cauannum nuncupant*) y en no pocos glosarios (CGL V 353,39 *cauanni ululae aues*; 637,24 *aves nocturnas quas uulgo cauannos uo<cant>*). La formación femenina *cauanna*, por el contrario, ofrece algunas dudas de su existencia allí donde aparece: En la *Vetus Latina* (deut.14,15 [Lugd.] *non manducabitis...et passarem et caua<nnu>m* [estne *caua<nn>am?*])¹¹² et similia ei) donde *cauam* parece representar una traducción inexacta del griego γλαῦκα (VVLG.*noctuum*) por influencia tal vez del término general (femenino *auis*); y en la traducción latina del tratado *De lapidibus* del contemporáneo de Tertuliano, Damigerón (28 *lychnites lapis...aduersus nyctalopas, id est aduersus nocturnas aues, hoc est strigas siue cananas (?) aptus collo est idoneus*). No obstante, en las lenguas románicas alguna que otra forma femenina vuelve a encontrarse junto a las masculinas más frecuentes (REW 1787)¹¹³.

No demasiado reiteradamente, pues, la derivación femenina apenas sí se constata en latín, como ocurre con el nombre del 'pavo', *pauus*, -i (junto a *pauo*, -ōnis)¹¹⁴, para el que el femenino *paua* sólo se documenta en

¹¹² Apud *ThLL* 3,624, s.u.

¹¹³ Cf. también FEW II 548 s.u. *cauannus*: "I.1.b.β Ille V.šāūše 'hibou', cogl.šahūše ABret 18,546.- ...Aprov.cavana 'chouette'..."

¹¹⁴ Las dos formas se registran desde Ennio (cf.CHAR.gramm.124,15 [ed.BARWICK] *et pauos et pa(uo)* [*pauus paui dicitur et pauo pauonis p*]

un único pasaje del poeta de Burdeos del siglo V, Ausonio (69,4 p.340 *Vallebanae...femineam in speciem conuertit masculus ales pauaque de pauo constitit ante oculos*)¹¹⁵. Una gran parte de las lenguas románicas mantienen no sólo las aludidas formas *pauo*, *-onis* (REW 6313) y *pauus* (REW 6316) en género masculino, sino también la variación genérica femenina (de *pauo*, kymr. *paun* Fem., apr.*paona*, nfr.*pavona* f., etc.; de *paua* [REW 6310] esp.*pava*, lang.*pabo*, afr.*pauwe*, *poue*, etc.)¹¹⁶.

También en este apartado de nombres de aves la variación de género siguiendo el procedimiento de la moción sólo aparece en los diminutivos. Tal es el caso de, por ej., *mergus*, *-i*, el nombre de una ave acuática, el 'somorgujo', llamada así por su facilidad en sumergirse (cf. VARRO lig.5,78 *mergus quod mergendo in aquam captat escam*) y que se halla en latín desde Lucilio (v.1103); posiblemente el simple *mergus* fue sustituido muy pronto por el diminutivo *mergulus*, a juzgar por el testimonio del gramático Probo (app.gramm.IV 199,7 *mergus, non mergulus*). El femenino *mergula* se docu-

Ennius (a.15 V.²), '*memini me fieri pauum*'; at *Per-sius ait [me]* (6,10) '*postquam destertuit esse Maeonides quinto pauone ex Pythagoreo*'. Y uid. *Ernout-Meillet*, p 490, s.u.: "*Pauus* est dans *Ennius* et est repris par les auteurs de basse époque, notamment par la langue de l'Eglise, à la fin de l'époque républicaine, la forme usuelle est *pauo* et le sexe est indiqué par l'adjonction de *masculus, femina*."

¹¹⁵ Tal vez la glosa (CGL V 382,50 *pauo* [*paud*] *pauua*) se refiera también al femenino.

¹¹⁶ Cf. *FEW* VIII 90, sub *pauus*; *DCEC* III 700, sub *pauo*: "... *pava* 'hembra del pavo' [Nebr.]".

menta en algún que otro glosario (CGL III 361,22 *mergulae αἰθυῖα*) y en el ANGL.SAX.vocabul.(I p.63 *mergula scealfor*)¹¹⁷, sin duda por influencia del término genérico *auis*. Algunas conservaciones en las lenguas románicas, al parecer sólo en género masculino (prov.*marguhls*, etc.), las ofrece W.Heraeus (ALLG 11, 1898, 328)¹¹⁸.

Lo mismo ocurre con el nombre del 'estornino' (*Sturnus vulgaris*), *sturnus*,-i, que se registra en latín desde Plinio (nat.10,72-3), pero que debió ser más antiguo¹¹⁹. El diminutivo *sturnellus* tuvo que ser también usual, aunque sólo lo encontremos documentado en el médico del siglo VI, Antimo (26 *nam de sturnellis* [G *sturnis* cett.]) donde, según varios diccionarios (LEW II 610; Ernout-Meillet p 659, s.u.), también se presenta el femenino *sturnella*. En las lenguas románicas perviven tanto la forma simple *sturnus* (REW 8339)¹²⁰ como el derivado diminutivo (fr.*étourneau*, prov.*estornel*, etc.).

B.3.1.4. Otros nombres de animales: peces, reptiles, etc.

Por lo que respecta a los nombres de peces de la declinación temáti-

¹¹⁷ Apud NGML "M", p 421, s.u.

¹¹⁸ Cita de J.ANDRÉ (*Les noms d'oiseaux...*, op.cit.), p 100.

¹¹⁹ Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.147-8.

¹²⁰ Cf.it.*storno*, piem.*sturm*, campid.*sturru*, logud.*isturru* ... con un femenino en Iesi *storna*, referido a una mujer 'donna sciocca e leggiera' (apud FEW XII 322, s.u.).

ca, la influencia del término general *piscis*, *-is* de género masculino evitó sin duda posibles variaciones al femenino. Hasta tal punto que sólo podemos ofrecer en este apartado la oscilación de género en un par de nombres femeninos, derivados de simples masculinos, lo que supone en último término un cambio de género.

De un lado, el compuesto de *lucius*, *-i*¹²¹, 'lucio, cierto pez de río', *maris lucius*, 'lucio de mar', parece producir por el procedimiento de la moción un *maris lucia*, que sería la base del español 'merluza', cuya relación se corrobora en una "mención latina de 1343 en unas constituciones de la Iglesia de Palencia (*si fuerint dies jejunii, duo marilucia sicca*)"¹²². Por lo demás, en otras lenguas románicas (it.*merluzzo*, *-a*, *merluccio*, *-a*; aprov.*merlus(a)*; fr.*merlus*, nfr.*merluche*) la variación genérica es usual.

De otro, *squatina*, *-ae*, femenino considerado diminutivo del masculino *squatus*, *-i*, 'lija (pez selacio del suborden de los escuálidos)'¹²³. Al-

¹²¹ Nombre de pez que se documenta en latín a partir de Ausonio (Mos.122), Polemio Silvio (nom.anim.chron.I p.544,17) y del médico Antimo (40 *lucius: piscis et ipse bonus*) y cuya etimología algunos (cf.*Leumann* p 193) quieren ver en el *nomen Lucius* aplicado al pez por "plaisanterie" (*Ernout-Meillet* p 367); otros, en cambio, lo relacionan con *lux*.

¹²² Apud DCEC III 353, s.u.*merluza*. Hay que advertir, no obstante, que no todos los estudiosos están de acuerdo con esta etimología, propuesta en primer lugar por DIEZ (212), cf.REW 5143 sub *lucius*.

¹²³ Cf.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des animaux marins...*, op.cit., p 108, s.u.*squatus*: "Diminutif: *squatina*, *-ae* f.: Plin.9,40; 9,78; 9,144; 9,161. *Squatus* et *squatina* désignent le même poisson, plat et cartilagineux, qui se cache à demi dans le sable comme le turbot..."

gunas lenguas románicas presentan variación genérica (it.*pesce squadro*, cat.*peix esquadra*, nfr.*esquadre* f. 'squalus squatina') incluso en el simple *squatus* (REW 8204 y FEW XII 218 sub *squatus* y 217 sub *squatina*).

En cuanto a nombres de reptiles sólo podemos mostrar el de *lacertus/lacerta*¹²⁴, con los significados léxicos de 'lagarto' y de diferentes peces no del todo determinados. Las dos formas, que suponen una variación genérica siguiendo el procedimiento de la moción a semejanza del griego σαῦρος/σαύρα, se encuentran atestiguadas más o menos desde la misma época (desde Cicerón) y no faltan en variantes de ms. como, por ej., en el conocido pasaje de Virgilio (ecl.2,9 *nunc uiridis etiam occultant spineta lacertos* [*lacertas* P¹ π])¹²⁵. Con el sentido léxico de pez incluso se cita por parte de Nonio Marcelo (210,37 *lacerti generis masculini; neutri Accius...*) algún que otro empleo en género neutro no del todo asegurado (ACC.trag. 222 *tribuit ueribus lacerta in foco*)¹²⁶, pero lo regular es el masculino (CELS. 2,18,7;...) o el femenino (CIC.Att.2,6,1 *ad lacertas captandas tempestates non sunt idoneae*). Semejante variación formal continúa en la mayoría de las lenguas románicas donde pervive el vocablo (REW 4821, sub *lacerta* 'Eidech-

¹²⁴ Se discute si no se trata del mismo vocablo que *lacertus*, -i (*lacerta*, -orum), 'músculos del brazo superior' (cf. *Ernout-Meillet*, p 336, s.u.). Y uid. Cap.IX § 1.2.3.

¹²⁵ Cf., también, PHILARG. Verg.ecl.2,9 [ed.HAGEN, II 25, p 33] *lacertos* [*lacertas* L N] *idest genus serpentis*.

¹²⁶ Cf. *ThLL* 7:2,828, s.u.: "ordo verborum metro non convenit".

se').

Y, por último, unos cuantos nombres de insectos también reflejan la aludida variación genérica, pero sólo atestiguada fundamentalmente en las lenguas derivadas. Tal es el caso de *tabānus*, -i, 'tábano (muscae genus)', que se halla en latín desde Varrón (rust.2,5,14 *eas* (sc.uaccas) *aestate tabani concitare solent*) en género masculino. Aún con este género las lenguas románicas revelan la existencia de otras formaciones tal vez de tipo dialectal, como son **tafānus*, *tafānus* y *tabō*, -ōnis¹²⁷. El femenino **tábana*, también con cambio de acentuación, se desprende de no pocas formas románicas¹²⁸, si bien el plural *tabae* que aparece en las *Glosas isidorianas* (*tabae*, *tabani*, *muscae*)¹²⁹, podría representar un testimonio latino de dicho

¹²⁷ Esta última formación, característica de los nombres de insectos en -ō, -ōnis (*crabro*, *burdo*, *bombo*, *musco*, *furo*, *uipio*, ...), cf. FEW XIII 1-7, s.u. *tabānus*, y J.SOFER, op.cit., p 64.

¹²⁸ "En todo el territorio francoprovenzal de Francia y de Italia...y también en una zona languedociana y delfinesa..., se encuentra un tipo femenino *tàuno*, *tàuna*, *tòna*, como nombre de la avispa, del abejorro y sobre todo del avispon. Ahora bien, Horning (ZRP h XIV,223) tenía al menos todas las apariencias de razón al sostener que todas estas formas sólo podían representar un **tábana*, hermano del cast. *tábano* y el cat. *tàve(c)*." (apud DCEC IV 321, s.u. *tábano*). Contra esta etimología el REW (8601b sub **tauna*) señala: "Zusammenhang mit *tabanus* 8507 ist durch Geschlecht und Tonstellung ausgeschlossen"; a lo que Corominas responde (ibidem): "esta última afirmación (la de la acentuación) es gratuita, y en cuanto al género...¿Hará falta recordar que el femenino se emplea para variaciones semánticas y aumentativas? Todos recordamos casos como *caracola* 'caracol grande' o *llagost* 'langosta pequeña', y oposiciones de otra índole como *bicho* y *bicha*, cat. *cuc* 'gusano' y *cuca* 'bicho, sabandija'.

¹²⁹ En el *Du Cange* VIII 1, sub 1. *tabae*: "*Mutiae*, in Glossis Isid. legendum est: *Tabani*, *muscae*."

género.

Finalmente, para el nombre del 'grillo', *grillus (gryllus)*, -i, únicamente masculino en latín, la formación femenina sólo se registra en algunas de las lenguas románicas que mantienen el vocablo (REW 3900 s.u., y DCEC II 786 sub *grillo (grilla)*).

B.3.2. *La moción genérica en los nombres de género no motivado por la diferenciación sexual.*

Es muy probable que los nombres que designan seres con diferencia sexual y cuya variación morfológica responde lingüísticamente a semejante diferencia real, sean los responsables, entre otras causas, de la propensión a la creación en latín de un sistema en el que a un masculino de la declinación temática se le pueda asociar un femenino de tema en -a o de la primera declinación. En cualquier caso, desde nuestra perspectiva de las oscilaciones de género, lo que nos resulta más interesante es el hecho de que esta tendencia a la creación de tal ordenamiento sistemático, afectó igualmente a palabras que no tenían nada que ver con el género natural, esto es, que no hacían ninguna referencia al sexo. El fenómeno es de sobra conocido en griego que ofrece una doble serie lexicalizada de nombres de acción, una de género masculino (tipo *μόμφος, φόρος, βίωτος, ρός, φθόρος*, etc.), otra femenina (*μομφή, φορά, βιοτή, ροή, φθορά*, etc.), en los

que el cambio de forma viene acompañado a menudo de un cambio de tono; e incluso otra doble serie de nombres de agente masculinos/femeninos frente a nombres de acción femeninos, tipo *δοιδός* 'cantante', 'cantora (Hesi.E 208)' / *αοιδή* 'canto'; *φονός* 'asesino', 'asesina (Pind.P.IV 250 κλέψεν τε Μήδειαν σὺν αὐ-/τᾷ, τᾶν Πελῖαο φονόν:)' / *φονή* 'asesinato'; *πομπός* (fem.Homer.δ 826) / *πομπή*; *άρωγός* (fem. Apol.Rh.IV 839) / *αρωγή*; etc.¹³⁰

Según ya se indicó, este tipo de formación, presente en los nombres griegos de agente y de acción, se encuentra mal representado en latín, hasta el punto de que apenas podemos citar unos cuantos sustantivos de esta naturaleza, como los de acción, masculinos *dolus*, *ludus*, *modus*, femeninos *fuga*, *plaga*; o los de agente, masculinos *procus*, *coquus*, femeninos *rota*, *toga*. Pero no podemos registrar para el latín la aludida disposición morfológica según la moción genérica que hemos apuntado para el griego.

Fuera de este ámbito, no obstante, es posible encontrar alguna que otra pareja cuya variación morfológica (flexión temática para el masculino y tema en *-a* para el femenino) pudo llegar a interpretarse desde el género gramatical. La más conocida de ellas es la de *animus/anima*.

¹³⁰ Apud J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, op.cit., II p 15; y cf.Meillet-Vendryes pp.373-6, § 560-4.

B.3.2.1. La pareja *animus/anima*.

Una mera observación de los empleos y significados en latín de una y otra palabra¹³¹ pone de manifiesto en primer lugar la existencia de dos épocas bien diferenciadas: hasta la época imperial las dos palabras se nos presentan con sus significados claramente separados. A partir de este momento *animus* empieza a desaparecer en beneficio de *anima*, el único vocablo de los dos que llegó a mantenerse en las lenguas derivadas (REW 475)¹³². Efectivamente, en época republicana *animus* comprende en su significado a todas las facultades psíquicas (el pensamiento, la voluntad, el sentimiento, etc.)¹³³ y tiene su correspondencia en el griego θυμός, mientras que *anima* designa el 'aire, viento, hálito' (griego ἀήρ, πνεῦμα, cf.CIC.Tim.5,15; 6,18), más tarde 'aire en calidad de principio vital, aliento

¹³¹ El punto de partida de cualquier estudio de esta pareja suele situarse en J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax II*, op.cit., pp.13-5 que comienza: "Einen besonders merkwürdigen Fall liefert das Latein in *animus:anima*."

¹³² Para el español *alma* cf.R.LAPESA, "*Alma y ánima* en el diccionario histórico de la lengua española", *BRAE* 60 (1980), 183-95 y "*Alma y ánima* en el diccionario histórico de la lengua española: su fraseología", *Logos Semantikós. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu* (Madrid-Berlín-Nueva York, Gredos-de Gruyter) III, 1981, pp.223-8 (vuelto a publicar ambos en R.LAPESA, *Léxico e Historia. II Dicionarios*. Madrid, Istmo, 1992, pp.65-86).

¹³³ Cf.*ThLL* 2,89-105: "I animus universe omnes facultates ψυχικάς comprehendit, opponitur corpori plerumque, sed etiam singulis suis viribus et animae:..." "II cogitandi facultas..." "III concuspicendi facultas, voluntas:..." "IV sentiendi facultas:..."

vital, alma', en correspondencia al griego ψυχή¹³⁴. No son pocos los testimonios de los autores que reflejan esta situación, al señalar la contraposición de sentido de ambas palabras: Así Nonio Marcelo (en p.426, después de afirmar que *animus est quo sapimus, anima qua uiuimus*) cita los pasajes de Accio (trag.296 *sapimus animo, fruimur anima, sine animo anima est debilis*) y de Varrón (Men.frg.32 *in reliquo corpore ab hoc fonte anima est diffusa, hinc animus ad intelligentiam est tributus*)¹³⁵; e igualmente Lucrecio (especialmente en el libro III, el dedicado a la estructura de *animus* y *anima*) utiliza las dos formas para distinguir los conceptos epicúreos, el λογικόν (μέρος), 'la parte racional', situada en el corazón, y el ἄλογον (μέρος), 'la parte irracional', esparcida por todo el cuerpo¹³⁶.

En segundo lugar, las confusiones entre ambas formas no se hacen esperar demasiado y ya desde Cicerón (nat.deor.2,18 *quin et umorem et calorem, qui est fusus in corpore, et terrenam ipsam uiscerum soliditatem, animum*

¹³⁴ Cf.ThLL 2,69-73: "I spiritus:..." "II aer:...", "III vita..."

¹³⁵ Diferencia de sentido que se debió enseñar en la escuela, cf. GRAMM.VII 531 *animus qualitas uiuentis, anima causa uitae* (= GRAMM. suppl.147.288); PROBI app.gramm.IV 202,5-6 *Inter animam et animum hoc interest, quod anima sine differentia esse intellegitur, animus uero uariis et mutabilis esse cognoscitur*. Vid., además, CIC.Tusc.1,19 *animus ab anima dictus est*; etc.

¹³⁶ Cf., por ej., LUCR.3,136-44 *Nunc animum atque animam dico coniuncta teneri / inter se atque unam naturam conficere ex se, / sed caput esse quasi et dominari in corpore toto / consilium quod nos animum mentemque uocamus.../ Cetera pars animae per totum dissita corpus / paret et ad nummen mentis nomenque mouetur...*

denique illum spirabilem si quis quaerat unde habeamus, apparet; quorum aliud a terra sumpsimus aliud ab umore aliud ab igni aliud ab aere eo quem spiritum dicimus)¹³⁷ encontramos usado *animus* en lugar de *anima* o empleos indiferentes de una y otra, como en Salustio (Iug.2,1 *nam uti genus hominum compositum ex corpore et anima est, ita res cunctae studiaque omnia nostra corporis alia, alia animi naturam secuntur*)¹³⁸. Sin embargo, lo más frecuente es que, por el contrario, sea *anima* el término que habitualmente comience a sustituir a *animus*, ocupando el significado léxico de éste, además del suyo propio; fenómeno que se refleja incluso en algunas variantes de mss. (por ej., CIC.div.1,70 *Exposui quam breuissime potui somnii et furoris oracula, quae carere arte dixeram. quorum amborum generum una ratio est, qua Cratippus noster uti solet, animos [animas B] hominum quadam ex parte extrinsecus esse tractos et haustos ...*; PROP.2,10,11 *Surge, anime* [Se¹³⁹ et iam

¹³⁷ Cf. también CIC.Tim.27 *animus...se ipsa conuersans* (según PLATO Tim.37a αὐτῇ (sc.ῇ ψυχῇ) ἀνακυκλουμένη αὐτῇν) y, más tarde, VERG. Aen.10,487 *una eademque uia sanguis animusque sequuntur*, y SERV.ad l. 'animus' pro anima: *nam animus consilii est, anima uitae. quidam secundum Epicureos animam per totum corpus diuisam esse uolunt, et exinde posse fieri ut quis amputata parte corporis uiuat: animum uero esse τὸ ἡγεμονικὸν animae, sine quo uiuere non possumus: ergo secundum sectam sibi notam poetam locutum.*

¹³⁸ Un testimonio más a añadir en relación con la ambigüedad de la pareja *animus/anima* lo representan los no pocos compuestos (tipo *semianimis*, -us; *exanimus*, -is; *aequanimus*, -is; *magnanimus*, -is; *pusillanimus*, -is; etc.) que se forman sin que pueda saberse exactamente cuál de los dos es el sustantivo base. Cf. FBADER, *La formation de composés...*, op.cit., p 169, § 193.

¹³⁹ Se trata del m.núm.86 de la "Salmanticensis Bibliothecae Vniuersitatis" del siglo XIII. Por lo demás, nunca faltan variantes que reflejan la indecisión de los mss. (por ej., para el diminutivo *animula*, CGL V 318,33 *papilio*

Heinsius: *anima* cett.], *ex humili iam carmine*) y en no pocos autores (entre otros, HOR.carm.1,12,37 *animae magnae / prodigum Paullum*; TAC.Agr.46 *si quis piorum manibus locus, si...non cum corpore extinguuntur magnae animae*; SEN.benef.4,37,1 *hominem uenalis animae*; etc.); y que, por lo demás, suelen señalar los eruditos de época tardía, como Macrobio (somm.1,14,3 *notandum est, quod hoc loco animum et ut proprie et ut abusiue dicitur, posuit. animus enim proprie mens est, quam diuiniolem anima nemo dubitauit, sed nonnumquam sic et animam usurpantes uocamus*).

Entre las causas de la desaparición de *animus* acostumbra a figurar la ampliación del significado de *anima*, mediante la suma de los sentidos de *animus*, por influencia del vocablo griego ψυχή¹⁴⁰, o bien su sustitución por la voz *spiritus* (traducción del griego πνεῦμα), al lado de la que no resulta difícil encontrar en ciertos textos (v.gr., SEN.nat.2,45 *sed eundem quem nos Iouem intellegunt: rectorem custodemque uniuersi, animum ac spiritum mundi, operis huius dominum et artificem, cui nomen omne conuenit*; LIV.2,35,6 [Marcius Coriolanus]...*minitans patriae hostilesque iam tum spiritus gerens*)¹⁴¹. También se está de acuerdo en que son las primeras versiones latinas de

animal sicut apis tenuis quas dicunt animulas [animulus cod.].

¹⁴⁰ Cf. J. WACKERNAGEL, *ibidem*, p. 14: "Man darf wohl weniger an innerlateinische Entwicklung denken, eher an griechischen Einfluss: man erweiterte die Bedeutung von *anima* nach dem Muster des ebenfalls femininen ψυχή, das ihm bereits in einem Teil seiner Funktionen entsprach."

¹⁴¹ Cf. Ernout-Meillet, p. 34, s.u.

la Biblia las que ofrecen los más claros testimonios de la renuncia al uso de *animus*, extendiéndose a partir de aquí a los autores cristianos¹⁴². De igual manera fue la lengua de la Iglesia la que propagó el empleo de *spiritus* en lugar de *animus*.

Por lo que respecta al género gramatical, no cabe duda de que ambas formas (*animus/anima*) pueden interpretarse como variaciones morfológicas de género, semejantes a las englobadas en la moción genérica de los nombres que designan seres con sexo. Y así se han intentado explicar afirmando que el femenino *anima* es el "equivalente de un proceso productivo, 'l'animation causante', 'vent' ou 'vie'"; frente al masculino *animus*, 'animation réalisée'¹⁴³; o más frecuentemente acudiendo a la sexualización o perspectiva antropológica del género gramatical, según la que "*animus*, principe supérieur, est mâle; *anima*, qui lui est soumis, est féminin."¹⁴⁴.

¹⁴² Cf. J. WACKERNAGEL, *ibidem*, p. 13: "Zeuge dafür ist vor allem die lateinische Bibel, in deren altertümlichsten und von der Hochsprache am wenigstens berührten Teilen, den Psalmen und den Evangelien, *animus* ganz fehlt." E (*ibidem*) la comparación de los textos de Petronio (38 *animi beatitudo*) frente a San Agustín (civ. 10,3 [ed. DOMBART, p. 454, 17] *animae beatitudo*) y del discípulo de San Agustín Favonio en su *Disputatio de somnio Scipionis* (1,11 [ed. HOLDER]) habla de *animae immortalitate*, mientras que ciertamente Cicerón refiere la *immortalitas* a *animus* (aunque Salustio (Iug. 2,2) haya escrito: *at ingeni egregia facinora sicuti anima immortalia sunt*).

¹⁴³ Vide R. LAFONT, *art. cit.*, p. 128.

¹⁴⁴ Apud Ernout-Meillet, p. 34, s.u.; cf. igualmente G. MERK, "La féminité de la *main*", *art. cit.* (RLiR 49, 1985), pp. 302-3, con un análisis de la dualidad *main-esprit*: "La main mue par l'esprit, la main fécondée par l'esprit"... "Dans toutes les langues où *main* est féminin, le mot *esprit* est masculin".

E incluso fuera de los estudios lingüísticos, pero tomando como base la aludida oposición morfológica y semántica, la pareja *animus/anima* se ha aplicado y ha servido igualmente para dar nombre a determinados conceptos psicológicos especialmente por parte del filósofo y psiquiatra C.G. Jung¹⁴⁵.

Por último, respecto a la creación de semejante pareja, si partimos de la correspondencia de *animus* con el griego *άνεμος*, parece fácil deducir que probablemente la forma más antigua sería la masculina *animus*, que llegaría a designar simplemente lo espiritual; de este masculino, único que atestigua el griego, se crearía, por el procedimiento de la moción, el femenino *anima*, por influjo, sin duda, del griego *ψυχή*, que, después de Homero, había ampliado su propia significación con la de *animus*¹⁴⁶. Incluso

¹⁴⁵ Para Jung *animus* es el subconsciente masculino de la mujer que se manifiesta en sus opiniones cortantes y en su rigidez de principios, así como en su espíritu de iniciativa; *anima*, en cambio, es el subconsciente femenino del hombre que se manifiesta a su vez por un exceso de afectividad y de emotividad; el hombre subyugado por su *anima* pierde su personalidad, su individualidad, para introducirse en el "femenino colectivo" («das Kollektivweibliche»). (Cf. PROTH, *Anima und animus in der Psychologie C.G. Jung's*. Basilea 1954).

¹⁴⁶ Cf. WACKERNAGEL, ibidem, p 14: "Dunkel ist nur, wie das Latein dazu kam, im Unterschiede vom Griechischen, wo nur das Maskulinum *άνεμος* belegt ist, auch eine feminine Form zu besitzen und die Funktionen von *ψυχή* in der angegebenen Weise auf Maskulinum und Femininum zu verteilen; *animus*, gemäss seiner Entsprechung mit *άνεμος* vielleicht das ältere Wort, ist möglicherweise eben dadurch früher zu dem Endpunkte der Entwicklung, Bezeichnung bloss des Geistigen, gelangt. In Komposition und Ableitung liegt, ausser bei *animatus* und *animosus*, die Bedeutung von *anima* zugrunde."

quienes interpretan esta pareja como dos palabras independientes, en el sentido de dos representaciones léxicas distintas, admiten una relación de complementariedad entre las dos palabras, expresada morfológicamente mediante la oposición genérica *-o/-a-*¹⁴⁷.

B.3.2.2. Otros sustantivos con variación formal.

Además de la pareja *animus/anima* otros sustantivos latinos, no demasiado abundantes, parecen constatar la variación de una forma en *-a* derivada del tipo flexivo en *-o/-e* que puede interpretarse como mera variación genérica sin distinción semántica de otro tipo, aunque no pocas veces pueda responder a alguna que otra especificación de su sentido léxico. Conviene distinguir los siguientes grupos: a) Nombres que indican adornos, vestidos, calzado, etc.; b) Nombres que designan instrumentos u objetos en general; c) Nombres que se refieren a fenómenos de la naturaleza; y, por último, d) Otros nombres no fáciles de clasificar.

¹⁴⁷ Cf., recientemente, P.DE CARVALHO, "Sur la grammaire du genre en latin", art.cit.(*Euphrosyne* 21 (1993), 69-104, cita en la p 96: "On peut en outre faire observer, pour corroborer cette hypothèse concernant la signification de l'opposition générique explicitée, dans le paradigme nominal I [1ª y 2ª declinaciones], par l'opposition thématique *-o/-a-*, que celle-ci rend parfaitement compte d'une opposition morpho-lexicale bien connue, soit *animus/anima*, deux représentations distinctes, et complémentaires, du «souffle» qui habite l'être animé par excellence, et qui, en latin, «se décline», soit comme le principe biologique, concret, et immanent, de l'existence purement durable de cet être *-anima-* ou comme le principe abstrait, et transcendant, de sa capacité d'affirmation dans et face au monde."

a) Nombres que indican adornos, vestidos, calzado, etc.

Unos cuantos nombres de la declinación temática que pertenecen a este grupo léxico, ofrecen de manera un tanto esporádica variantes femeninas en *-a*. En algunos casos se hace difícil encontrar diferencias semánticas entre ambas formas, como por ej. en el sustantivo *manuleus*, *-i*, 'tegmentum manus', 'manga de la túnica', cuyo masculino está perfectamente atestiguado (cf. CAPER gramm. VII 110,10 [*De uerbis dubiis*] *manulei hi*). Su relación etimológica con el femenino *manus*¹⁴⁸ puede explicar la forma *manulea* que aparece sobre todo en los glosarios (CGL III 455,60; 485,66 *χειρίς manulea* [II 476,27 *manuela* trad.]) y en no pocas lecciones de manuscritos (cf., entre otras, la de ACC.carm.frg.12 *actoribus manuleos [-as] baltea machaeras*)¹⁴⁹.

Lo mismo cabe decir del 'genus calceamenti' *soccus*, *-i*, 'zueco', especie de pantufla típica de los comediantes por oposición a *cothurnus*. Una forma femenina *soc(c)a* se documenta en época tardía en un papiro (PAPYR.Marini)¹⁵⁰, en glosarios (CGL III 326,61 *soccae* *σόκκοι*; etc.) y, ya en

¹⁴⁸ Del que incluso se llega a considerar diminutivo: cf. *ThLL* 8,338, s.u. "*manuleus*, *-i* m. et *manulea*, *-ae* f. a *manus* demin."

¹⁴⁹ Texto transmitido por Nonio Marcelo (286 *balteus...neutro... Accius Didascalicon lib.VIII: "actoribus..."*. Cf. FPL (= *Fragmenta Poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium*, ed., post W.MOREL, C.BUECHNER. Leipzig, Teubner, 1982, p 49, l.c.: "*manuleas* vir doc.ap.Madvig (Advers.)").

¹⁵⁰ Apud LEW II 550 (posiblemente en torno al año 570 p.C.).

el siglo IX, en una carta (a.855. Append.ad Marcam Hisp.col.788 *bulgas duas parilia, et socca VIII*)¹⁵¹. Esta variedad de formas y de géneros se conserva en una gran parte de las lenguas románicas (REW 8052), en las que no pocas veces se observa una especificación de significado para la forma femenina que simplemente designa un calzado de características diferentes¹⁵².

Esta misma distinción de sentido encontramos con mayor claridad todavía en otro sustantivo que designa el 'zapato reservado primero a los reyes'¹⁵³, *calceus*, -i, 'calceamentum', de origen etrusco como otras tantas formaciones en -eus (-eum), -ea, tipo *balteus*, *clipeus*, *puteus*, etc. Según ya se ha indicado, el género de la mayoría de estas palabras se presenta en latín con oscilaciones entre masculino y neutro, lo que suele considerarse indicio de préstamo lingüístico. A través del plural de la flexión en género neutro, junto con no pocas formas femeninas originarias (por ej., *alea*, *ardea*, etc.), se ha podido crear la sensación de que a un masculino en -eus le co-

¹⁵¹ Apud *Du Cange* VII 504, sub 3.*socca*; cf.también 529 sub *soqua*, "calceamentum ligneum".

¹⁵² Cf., por ej., *DCEC* IV 870, s.u.*zueco*: "...hoy en el Norte (Cerdeña, Berquedá, Ripollés y Osona) se emplea el femenino *soca* para un zapato de cuero con suela de madera claveteada, empleado por los pastores (*BDC* XIX 206)"; etc. Y cf.*FEW* XII 13-15 y GARCÍA DE DIEGO, *Etimologías españolas* (Madrid 1964), p 533-4.

¹⁵³ Cf.SERV.Aen.8,458 *TYRRENA VINCVLA Tusca calciamenta. et dicit crepidas, quas primo habuere senatores, post equites Romani, nunc milites. alii calceos senatorios uolunt, quia hoc genus calciamenti a Tuscis sumptum est.*

rresponde un femenino en *-ea*¹⁵⁴. En el caso de *calceus*, el femenino *calcea* (*calcia*) se encuentra documentado en torno al año 800 por parte de Teodulfo, obispo de Orleans (carm.6,18 *Follicat ampla quibus turgenti calcia panno, / uelocique pedi uilis inest caliga*)¹⁵⁵, siendo habitual en textos medievales de los siglos XII y XIII (por ej., Form.A 423 *legauit...comiti Winton' loricam et calceas ferreas*)¹⁵⁶, en los que también aparece el género neutro típico, según se ha dicho, de estas formaciones. Las lenguas románicas en su mayor parte conservan precisamente el femenino de esta palabra, forma que suele considerarse como aumentativa del masculino *calceus*, entre otros, por Meyer-Lübke (*REW* 1495 *calcea* 'Strumpf', augmentatives F.zu *calceus*)¹⁵⁷.

Por último, especificación de significado encontramos también entre

¹⁵⁴ Cf. esta hipótesis bien argumentada en A. ERNOUT, "Les éléments étrusques du vocabulaire latin", art. cit. (*BSLP* 30, 1930), pp. 113-9, en el apartado "Mots en *-eus* (*-eum*), *-ea*", por ej. en p. 114, n. 5: "*Galea* n'a pas d'étymologie, mais rante dans les féminins en *-ea* correspondant aux masculins en *-eus*".

¹⁵⁵ Apud Du Cange II 26, s. u. 1. *calcia*, con más ejemplos como el de la *Vetus Scheda Thuana*: *calcias filtrinas paria* 1. *calcias uenelanas paria* 1. etc.

¹⁵⁶ Apud Latham DLM, p. 242, s. u. *calceus*, *-ea*, *-eum*; y Latham wordlist, p. 63 s. u. 1. *calcea*, for *-eus*. Y cf. también Blaise 2, p. 125, s. u. *calcia*.

¹⁵⁷ Cf. igualmente DCEC I 602, sub *calza*: "significó primeramente 'media' y procede del lat. vg. *calcea*, derivado del lat. *calceus* 'zapato'. 1ª doc.: Cid. Los romanos, que antiguamente no llevaban medias ni calzas, aprendieron el uso de aquéllas de los germanos, y las llamaron con un derivado (documentado sólo desde hacia el año 800) del nombre que entre ellos designaba el calzado..."

el masculino *cucullus*, -i, 'capucha' (SCHOL.Iuv.[ed.SCHOPEN] 3,170 *cucullum genus est uestis quam cappam uocamus, proprie autem pileum significat*) e igualmente 'cucurucho de papel' (MART.3,2,5) y el femenino *cuculla*, -ae, 'capucha de monje' ('vestimentum monachorum'). El masculino (CGL V 9, 21 [= 59,29] *cucullus est generis masculini et declinatur...*) se documenta desde Columela, mientras que el femenino con la indicada especificación aparece en San Jerónimo (vita Hilar.44 *tunicam sacceam, cucullam et palliolum*). La mayoría de las lenguas románicas conserva una y otra forma (REW 2359 *cūcūllus* 'Kapuze'; 2356 **cūcūlla* 'Mönchskapuze')¹⁵⁸.

b) *Nombres que designan instrumentos u objetos en general.*

Entre los nombres de instrumentos también encontramos de vez en cuando la referida variación formal. Así ocurre con *remus*, -i, 'remo', 'instrumentum, quo naues aguntur', cuyo género masculino no ofrece ninguna duda en todo el latín; pero, para el que, ya en latín medieval, se registra una forma femenina *rema* con el sentido de 'percha', 'palo', 'pértiga', que parece derivar del masculino *remus* (por ej.en los *Statuta Vercellensia* lib.3 fol.76 vº: *Nullus reuenditor emat uel emi faciat lignamen aliquod, trabes, canterias, columnas, remas, circulos, assides, templarios, nec aliquod aliud*

¹⁵⁸ Cf.DCEC I 841 sub *cogulla* y *cogollo* 'cima del pino', 'brote de árbol u otra planta': "del lat.*cucullus* 'capucho (forma masculina y clásica correspondiente a *cuculla*), por comparación de forma con el remate o brote de una planta;..."

lignamen laboratum, uel non laboratum; y en otros textos posteriores)¹⁵⁹. No obstante, *rema* podría representar una simple latinización de la forma femenina del galorrománico *raime*, explicada por Wartburg (FEW X 247-8, s.u. *remus*) como un colectivo plural a partir del masculino *rain*, si no se quiere pensar en un derivado verbal del verbo *ramer*¹⁶⁰. En cualquier caso, formas femeninas se conservan en otras lenguas románicas junto al bastante más frecuente masculino (REW 7204, s.u. *rēmus*).

En cambio la variación que encontramos en el instrumento musical *lituus*, -i, 'trompeta recurvada' (PAVL.FEST.103,26-8 *Lituus appellatus, quod litis sit testis. Est enim genus bucinae incurvae, quo qui cecinerit, dicitur liticen. Ennius* [Ann.530]: '*Inde loci lituus sonitus effudit acutos*'), pero también 'bastón augural, recurvado y sin nudos'¹⁶¹, *litua* puede deberse a una analogía formal con otros nombres de instrumentos similares como *tuba*, *bucina*, etc. Dicho femenino es particularmente frecuente en los glosarios (CGL II 429,41 σάλπιγξ, *tuba*, *litua*, *bucinum*; IV Plac.L 9 [= V 81,31] *lituo* [fortasse abl.ex VERG., sed *litua* var.l.] *uirga incurua pastoralis* [et est add.G],

¹⁵⁹ Recogidos todos en *Du Cange* VII 115, s.u.1.*rema*.

¹⁶⁰ "Das subst.ist im süden stärker vertreten als im norden, woran wohl zum teil die homonymie mit *rain* (< *ramus*) schuldt ist. Daneben erscheint im 14.jh.ein fem.*raime*, das sowohl als ursprünglich kollektiver plural zu *rain* aufgefasst werden kann, wie auch als ablt.vom verbum *ramer*,..." (apud FEW l.c.).

¹⁶¹ Cf.LIV.1,18,7 *Augur ad laeuam eius capite uelato sedem cepit, dextra manu baculum sine nodo aduncum tenens, quem lituum appellarunt*.

generis feminini), en los que con ciertas dudas también se documenta el género neutro (GLOSS.^L I Ansil.LI 573 [= CGL V 218,38] *lituum: baculum incuruum, quo augures utuntur ut* [VERG.Aen.7,187] *'ipse Quirinali lituo'*), género que aparece igualmente en la mayoría de las helenizaciones del vocablo (τὸ λίτυον)¹⁶².

También puede incluirse en este apartado la pareja *tubus/tuba*, 'trompeta recta' y 'caño', 'canal', si se acepta la hipótesis de Ernout-Meillet según la que *tuba* no sería más que un "ancien collectif" de *tubus*¹⁶³. En efecto, también el masculino designa a 'la trompeta recta' (entre otros ej., cf. CIL I, 234 TVBI LVSTRANTVR QVIBVS IN SACRIS VTVNTVR)¹⁶⁴. La mayor parte de las lenguas románicas conserva ambas formas, si bien con distinción de significados (REW 8964 sub *tūba* 'Trompette', 2. **tūfa* [osk., umbr.]; y 8969 sub *tūbus* 'Röhre', 2. **tūfus* [osk.])¹⁶⁵.

Una palabra horaciana que designa una especie de vaso ritual usado por las vestales en los sacrificios, *culullus,-i* [*culillus*], registra una forma

¹⁶² Cf. ThLL 7:2,1541, s.u.

¹⁶³ P.705, s.u. *tuba*: "Peut-être ancien collectif de *tubus*: tube, tuyeau, usité, d'ailleurs, lui aussi, dans le sens de 'trompette'"; cf. VARRO ling.5,117 *tubae ab tubis, quos etiam nunc ita appellant tubicines sacrorum*.

¹⁶⁴ Cf. FEST.480,25-7 *Tubilustria*, > *quibus diebus adscriptum in <Fastis est, in atr>io Sutorio agna tubae <lustrantur, quos> tubos appellant*; PAVL.481,5-6 *Tubilustria dies appellabant, in quibus agna tubas lustrabant*.

¹⁶⁵ Vid. igualmente FEW XIII:2,384 sub *tuba* y 391-2 sub *tubus*. Y DCEC IV, p.621 sub *tubo*.

femenina, *culila* [*cululla*] en el comentarista de Horacio, Porfirión (carm. 1,31,11 *proprie autem culilae calices sunt quidam fictiles, quibus pontifices uirginesque Vestales in sacris utuntur*)¹⁶⁶. El femenino podría encontrar una explicación si se pone en relación el vocablo *culullus* con el préstamo griego, raro y arcaico, *culigna* (κυλίχνη), 'pequeña copa'¹⁶⁷.

Otra palabra técnica, atestiguada desde Virgilio (georg.2,214), *tofus* (*tophus*, *tufus*), -i, 'toba', 'piedra porosa', de origen dialectal como demuestran la oscilación -o/-u- y el mantenimiento de -f- intervocálica, habitualmente en género masculino, presenta en un pasaje de San Isidoro (orig. 18,4,3 *Tubam autem dictam quasi tofam, id est cauam. Item tubam quasi tibiam*)¹⁶⁸ la forma femenina *tofa*, que vuelve a aparecer en alguna que

¹⁶⁶ Donde otros escoliastas (por ej., SCHOL.carm.1,31,11 *Poculis; proprie autem culilli calices dicuntur fictiles, quibus pontifices uirginesque Vestales utebantur* [ex Porph.]. *Hic autem pro urceolis et conchis posuit* [Α Γ α υ]) ofrecen el masculino (cf. *Pseudacronis Scholia in Horatium vetustiora*, ed. O.KELLER. Stuttgart, Teubner, 1902 (= 1967), vols. I y II; I p 115. E igualmente D.BO, *Lexicon Horatianum*. Hildesheim, Olms, 1965-6, vols. I y II, s.u. *culilla*).

¹⁶⁷ "The word may be connected with the archaic *culigna*, κυλίχνη (cf. Alcaeus 346.2 καὶ δ᾽ ἔρρε κυλίχναις μεγάλαις, 322, Athen.481 a)", apud R.G.M.NISBET y M.HUBBART, *A Commentary on Horace: Odes Book I*. Oxford, 1970, p.354, sub l.c. (carm.1,31,11). No obstante, cf. SCHOL.ars 434 (op.cit., II p 375) *culullis* [id est calicibus, diminutive a culleo, ut alibi ipse (carm.1,31,10-12)].

¹⁶⁸ En otro pasaje el mismo Isidoro registra el masculino (orig.19,10,6 *Tophus aedificiis inutilis est, fundamentis aptus, mortalitate et mollitia. Ex aestu et halitu maris friatur et uerberatur imbribus*).

otra lengua románica, particularmente en español (cf. REW 8764)¹⁶⁹. No obstante, semejante femenino podría haberse originado a partir de las formas plurales en *-a* de una flexión en género neutro, documentada para este vocablo en algunos glosarios (CGL II 427,1 *Tofus et tofum* πῶρος ó λίθος; V 655,4 *tophum saxum*)¹⁷⁰.

Y, por último, puede incluirse aquí igualmente el préstamo céltico que designa un 'carro de guerra', *couinnus*, *-i*, atestiguado a partir de Marcial, Lucano, Pomponio Mela, etc., que registra el femenino *couinna* en unos cuantos glosarios (CGL IV 42,36 *conuinna genus uehiculi* [= 498,38; V 185,17]) y en el *Comentario Bernense* de Lucano (1,426 *quouenna genus uehiculi, cuius usum Galli primum inuenerunt*)¹⁷¹.

c) *Nombres que indican fenómenos de la naturaleza.*

Entre el grupo léxico de fenómenos naturales parece responder a la variación genérica que describimos, la pareja *fluuius/fluuia*, 'río', 'corriente

¹⁶⁹ Cf. DCEC IV 467, s.u. *toba*: "La forma clásica con *-ō-* se conservó en algunas hablas italianas...y sobre todo en castellano que es el único romance que parte de un femenino **tōfa* (¿acaso en relación con el neutro *tofum*, CGL 427,1; V 655,4?); el cat. *tova*, que ahí cita el REW (8764) no tiene relación, pues es arabismo hermano del cast. *adobe*".

¹⁷⁰ Cf. FEW XIII 2, s.u.: (nota 4) "*Tōfus* ist gewöhnlich mask.; es kommt aber in glossen als neutrum vor und einmal schreibt Isidor auch *tufa* fem."

¹⁷¹ Los *Lucani commenta Bernensia* transmiten comentarios antiguos de Lucano en dos códigos de Berna del siglo X (cf. *ThLL Index* (Leipzig, 1990²), p 63).

de agua', aunque la alternancia de formas podría explicarse por el origen adjetival del vocablo¹⁷². La forma masculina, *fluuius*, se atestigua en latín desde Nevio (trag.62 *accolitis Histrum fluuium*); la femenina, *fluuia*, desde Accio (trag.505 *saxum id facit angustitatem, et sub eo saxo exuberans scatebra fluuiæ radit rupem*). La palabra, sustituida por *flumen*, deja de usarse prácticamente en ciertos autores clásicos (César, por ej.)¹⁷³; y acerca de su oscilación de género da cuenta Nonio Marcelo (207,3): *fluuius masculini generis, ut amnis, plerumque; feminini: Sisenna historiarum libro III (frg.53), 'quod oppidum tumuli in excelso [loco] propter mare paruis moenibus inter duas fluuias infra Vesuuium collocatum'. idem eodem (frg.54), 'transgressus fluuiam [fluuium trad.], quæ secundum Herculaneum ad mare pertinebat'*). Sólo el masculino se conserva en una parte no muy extensa de la Romania, en francés y provenzal (cf.REW 3391), donde tampoco parece pertenecer a sus vocabularios patrimoniales¹⁷⁴.

¹⁷² Cf.LEW II 519 sub *fluo*: "urspr.Adj., substantiviert zur Bezeichnung der Flussgottheit..., s.Ernout-Meillet 356.

¹⁷³ "Chez César, les données sont frappantes; plus de 200 exemples de *flumen*, tandis que *fluuius* et *amnis* manquent totalement. Chez Pétrone, tandis que *flumen* est fréquent, *fluuius* n'apparaît qu'une fois, dans un vers. *Flumen* s'est ainsi imposé dans le langage courante, tandis que *fluuius*, qui avait dû désigner en propre le fleuve personnifié et divinisé, a été senti comme archaïque...", apud J.PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, op.cit., p 105, con cita en nota de E.WÖLFFLIN, "*Fluuius, fluuia, flumen*", ALLG 7 (1892), 588-90 y K.van der HEYDE, "*Flumen, fluuius, amnis*", *Mnemosyne* 60, pp.135-46.

¹⁷⁴ Cf.W.MEYER-LÜBKE, *Introducción...*, op.cit., p 70.

Lo mismo ocurre con el nombre de un viento, el 'cierzo', *circius*, cuya forma femenina *circia* registramos en Vitrubio (1,6,10 *ad latera cauri, circias* [Rose: *circlas* H W V S¹ *cirglas* G² {mg.dubit.} *cirtius* G¹ *circius* G²S²] *et chorus*)¹⁷⁵ y, en alfabeto griego, en unos cuantos glosarios (CGL III 295,15 *circes* κῑρκέας καὶ κῶρος; 354,26 *circis* κῑρκίας). El nombre *circius* se acostumbra a relacionar con los hablantes griegos de la Galia meridional¹⁷⁶; y, en este mismo ambiente, la forma femenina podría representar una analogía morfológica con otros nombres griegos de vientos, masculinos de la primera (tipo ὁ Βορέας, ὁ Θρασκίας, ὁ Καϊκίας, ὁ Ἀπαρκτίας, etc.)¹⁷⁷. El masculino se mantiene en unas cuantas lenguas románicas, en provenzal, catalán y español (cf. REW 1945) y, aunque menos frecuente, también el femenino (*cierza* 'nubes o niebla del norte', *zarza* 'cierzu, neblina

¹⁷⁵ En el mismo lugar (1,6,10 *auri uero medias partes tenentis in extremis, euricircias* [G S² duobus verbis: *auri certias* H *auri cercias* W S *auri cercias* V] *et uolturnus*) se encuentra el hapax vitrubiano *euricircias* formado a semejanza de *euroaquilo*, *euroauster* (ISID.nat.5,16,6), *euronotus* (SEN.nat.5,16,6; GELL.2,22,10), etc. (cf. Vitruve, *De l'architecture, livre I*, ed. Ph. FLEURY. Paris, Les Belles Lettres, 1990, l.c., y "Commentaire", p 180).

¹⁷⁶ "Vocabulum potius graecum quam latinum esse videtur, fortasse Massiliensium", apud ThLL 3,1101, s.u. Cf., igualmente, el pasaje de Aulo Gelio (2,22,20 *Nostri namque Galli uentum ex sua terra flantem, quem saeuissimum patiuntur, 'circium' appellant a turbine, opinor, eius ac uertigine*).

¹⁷⁷ En no pocas lecciones de San Isidoro encontramos el fenómeno contrario, la analogía formal de los masculinos griegos en -ας con los otros nombres masculinos de vientos en -us (< -ος [εὐρος, νότος, etc.]): por ej., nat.27 *Boreas* [*Boreus* K C V]; 37,1 *Thrascias* [*tracius* C¹, *trachius* C²]; 37,1 *Aparctias* [*apertius* V]; etc. En estas lecciones, sin embargo, la variación formal puede ser debida a una mera confusión gráfica entre la -u- y la -a-, típica de los manuscritos visigodos.

suave de la mañana')¹⁷⁸.

Finalmente, también *nimbus*, -i, 'nube cargada de lluvia', 'chaparrón', 'aureola', con un doblete formal *limbus* (SERV.Aen.3,616 *NIMBO EFVLGENS nube diuina. est [enim] fulgidum lumen, quo deorum capita cinguntur. sic etiam pingi solet. alii 'nimbum' clauum transuersum in ueste existimant. alii 'limbo' legunt, ut <4,137> 'Sidoniam picto chamyden circumdata limbo'*.), documenta ya en época medieval un femenino *nîma* (en el cordobés Abenhayán, † 1064), *limma* (R.Martí, s.XIII), con el sentido léxico de 'botella de cristal', tal como aparece en un pasaje de Marcial (14,112 *A Ioue qui ueniet, miscenda ad pocula largas / fundet nimbus aquas: hic tibi uina dabit*). Algunas lenguas románicas conservan el masculino *nimbus* (REW 5924, it.*nembo* 'Sturm'), pero se encuentra más extendido el femenino con el significado aludido de 'nimbus uitreus': Además de en mozárabe (*limma*), se registra en el sur de Italia (calabr.*limba*, *limma* 'vasija de barro'; salent. *limba*; abruzz.Campania *rimba*; gr.de Bora y de Otrano *λίμβα*, *λίμβο*: gr.de Egipto y de Cefalonia *λίμπα* 'vasija de barro'¹⁷⁹).

¹⁷⁸ Apud V.GARCÍA DE DIEGO, *Etimologías...*, op.cit., pp.426-37, sub "El cierzo"; y cf.DCEC I 795, s.u.*cierzo*: (nota 2) "Nótese el pasaje de la Bibl.de Gallardo, que cita Cej., IX, p.581 (¿s.XV?): 'desa bodega podéis haber abundancia, la cual no se suele dañar con solanos, nin le es menester abrir las cerceras."

¹⁷⁹ Cf.DCEC III 96, s.u.*limeta* 'frasco de cristal para vino', diminutivo de *lima* o *nima* id. (documentados ambos en mozárabe), y éstos del lat.*nimbus* 'chaparrón', 'nube cargada de agua', 'frasco para vino'...

d) *Otros nombres sin clasificar.*

Algún que otro sustantivo podría añadirse a éstos que acabamos de enumerar. Entre ellos *cinnus*, -i, 'ceño', 'guiño del ojo', palabra que, si no fuera por el fragmento que se lee en una carta de Séneca (epist.114,5 '*feminae cinno crispant et labris columbatur incipitque suspirans, ut ceruice lassa fanantur nemoris tyranni*'), atribuido a Mecenas (MAECEN.frg.2 [LUNDERSTEDT])¹⁸⁰, sólo se hallaría atestiguada en el siglo VI, en un pasaje de San Fulgencio (serm.ant.46 *nictare dicimus cinnum facere*) y en no pocos glosarios, en los que también se documenta la forma femenina *cinna* (CGL V 392,15 *scina [cinna corr.Landgraf] ni<c>tatio uel grima*)¹⁸¹ con la que se suele relacionar el nombre propio *Cinna*, usado desde la época republicana como cognomen. Unas cuantas lenguas románicas conservan el vocablo generalmente en masculino (cf.REW 1933), aunque no faltan formas femeninas (por ej, español *ceña*)¹⁸².

También englobamos aquí *mūcus* (*mūccus*), -i, 'moco nasal', palabra relacionada habitualmente con la voz griega ἡ μύξα, -ης, 'saliva', lo que

¹⁸⁰ Cf.Jean-Marie ANDRÉ, "Mécène écrivain (avec, en appendice, les fragments de Mécène)", ANRW II 30,3 (1983), p.1783-4.

¹⁸¹ Cf.ThLL 3,1077, s.u.2.*cinnus*, con cita de ALLG 9 (1896) 398. También existe la forma *cinnis*, -is (CGL IV 318,27 *cinnes:cinni*).

¹⁸² Como dialectal según el DCEC I 767, sub *ceño* II: "'expresión severa del rostro, que se toma dejando caer el sobrecejo o arrugando la frente', del lat.tardío *cinnus* 'señal que se hace con los ojos'..." "...arag.*ceña* 'seña, guiño (Jordana), Miranda de Duero..."

explica las formas femeninas *mūcca* (*mūca*), -ae, que aparecen en los glosarios (CGL II 374,1 *mucca* μύξα; III 247, 34 ῥή μύξα *mucca*, *purgamentum narium*) debidas sin duda a los traductores al latín de obras técnicas griegas de medicina y veterinaria. En las lenguas románicas el masculino es el normal, si bien se encuentra alguna que otra forma femenina con especificación de su significado (por ej., catalán *móca* 'pólipo de la familia de las medusas') que no parece tener vinculación con el citado femenino latino *muca*¹⁸³.

Y, por último, hasta el nombre propio masculino del dios Mercurio, *Mercurius*, -i, convertido en nombre común con diversas significaciones léxicas ('locus prominens in scapulis iumentorum inter ceruices et dorsum', 'gatillo', 'cruz' [en la lengua de los veterinarios]; y 'montón de piedras que servía para delimitar una propiedad [= *aceruus Mercurii*']), llega a documentar en este último sentido y ya en latín medieval la forma femenina *morcoira* (< **mercuria*?) (CARTA [a.1155, Chartes Silos] 58, p.88 *facio cartam donacionis et textum firmitatis de cauto quem dono et confirmo per illam morcoiram, quomodo uadit usque ad sussum de Valle Caldo*; ib.[a.1155] 88 *ad morcoiram de Iressnosa...quomodo clauditur per illam supranominatam morcoiram*

¹⁸³ Cf. *Alcover-Mohl* VII 474, s.u. *móca* f.: "...Etim.: derivant de *moc*, per la seva consistència gelatinosa com de mucositat."

et scriptam)¹⁸⁴ que parece ser el antecedente de la voz española *morcuera*, variante de *morcuero* 'montón de cantos sueltos que se forman en las tierras de labor o en las encrucijadas y división de términos'¹⁸⁵.

En cambio, no parece que deba englobarse en este apartado la variación formal que encontramos en *pugnus, -i, / pugna, -ae*, pues se trata de una formación de signo totalmente diferente. En efecto, el femenino *pugna*, 'lucha', se explica como un derivado por "retroformación"¹⁸⁶ a partir del verbo *pugnāre*, denominativo a su vez de *pugnus*, 'puño'.

¹⁸⁴ Apud NGML "M", 822,46, s.u.*morcoira, -e* f. [*acervus Mercurii*; cf. esp. dial.*morcuero*]. Existe también el neutro *mergerium* (ibidem, p.419,35 [*muriarium*, cf. A.F.*mergier* et *murgier*] CARTVL. S.Mar.de la Bourdinière p.186 [éd.R.Merlet] a.1191 *item unam peciam terre iuxta muros dicti loci...et in dicta terra est unum mergerium*) que puede relacionarse con la misma palabra.

¹⁸⁵ Cf.DCEC III 372, s.u.*miércoles*: "...De *Mercurius* como equivalente de *acervus Mercurii* 'montón de Mecurio' (San Jerónimo), procede el cast.dial. *morcuero* registrado por la Acad.[1925] como equivalente de *majano* 'montón de cantos sueltos...', localizado hoy en Álava... hay forma femenina o colectiva *la morcuera* (variante *murcuera*) de Mont Molar, entre los límites de Alfoz de Lara, en un ms.del s.XIII (M.P., *Inf.de Lara*, 447), y hoy *La Morcuera*, nombre de lugar en el Guadarrama y en el partido de Miranda de Ebro. Era costumbre en la Antigüedad formar montones junto a los caminos con las piedras lanzadas allí por cada viandante, en honor del dios protector de las carreteras; la forma abreviada *mercurius* 'lapidum congeries in cacumine collium' se halla ya en un glosario pseudo-isidoriano (CGL V 604,37)..."

¹⁸⁶ Cf.V.PISANI, *Grammatica...*, op.cit., p 92.

Capítulo XIV

TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN).

I. MASCULINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SUS FLUCTUACIONES.

Según la mayoría de los indoeuropeistas la flexión que en latín constituye los temas en *-a* o primera declinación, formaba parte en las primeras etapas del indoeuropeo de la flexión atemática, puesto que las desinencias se añadían a un tema que terminaba por la sonante $*-H_2$; es decir, que la base originaria de los temas en $*-\bar{a}$ hay que buscarla en los temas indoeuropeos $*-eH_2/-H_2$ ¹. Es igualmente doctrina común la opinión de que en las últimas etapas del indoeuropeo, tras la desaparición de las larinales, estos temas perdieron su naturaleza consonántica y sufrieron una reorganización pasando a un tipo flexional vocálico (de timbre /a/).

La coincidencia también es total cuando se afirma que uno de los

¹ O, si se prefiere, $*-eH_2^i/-H_2^i$, según F.VILLAR (*Origen...*, op.cit., pp.142-6), siguiendo a Adrados.

factores fundamentales de esta indicada reorganización lo representa precisamente el género gramatical, esto es, la morfologización de estos temas en función de femeninos especialmente mediante el ya señalado procedimiento de la moción, al proporcionar el femenino de los adjetivos en *-e/-o*. Esta especialización para el género femenino hizo que en muchas lenguas indoeuropeas, el latín entre ellas, la flexión en *-a* se relacionara morfológicamente con la flexión temática y ambos paradigmas sufrieran no pocas interferencias e influencias, constituyendo uno y otro (junto con la quinta declinación) un grupo flexional totalmente diferente, y en cierta medida opuesto, al de la flexión atemática².

Así pues, no puede resultar extraño que la mayor parte de los sustantivos latinos que se engloban en esta declinación, pertenezca precisamente al género femenino. No obstante, como también es conocido, se encuentra en ella un reducido número de nombres de género masculino que no se distinguen morfológicamente de los femeninos, a diferencia de lo que ocurría por ej. en griego. En esta lengua, efectivamente, los masculinos de la primera ofrecían un nominativo singular marcado mediante una *-ς* (*-ας [-ης] < -ās*) y un genitivo singular en *-ου* (en ático, micénico *-ao*, Homero *-ao*, arcadio-chipriota *-αυ*, etc.)³, cuyo origen se suele explicar

² Cf.P.MONTEIL, *op.cit.*, p 166.

³ Vid.P.CHANTRAINE, *Morphologie...*, *op.cit.*, pp.54-5.

normalmente como una analogía con la segunda declinación⁴.

1. INTENTOS DE DISTINCIÓN DE UNA FLEXIÓN MASCULINA EN LA PRIMERA DECLINACIÓN LATINA.

1.1. *El caso de hosticapas y parricidas.*

Un intento de distinción semejante a la registrada en griego se presenta habitualmente en las morfología latinas al uso para únicamente dos palabras, *hosticapas* y *parricidas*, conservadas por el gramático Festo y transmitidas por Paulo Diácono⁵. Fuera de esta cita no se conoce en época re-

⁴ Según esta postura tradicional tanto los masculinos como los femeninos de la primera declinación griega pasaron por una etapa originaria en la que no se distinguían formalmente unos de otros de manera semejante a la situación que comentamos para el latín. Frente a esta opinión postulan un origen independiente de la segunda declinación, entre otros, Anna MORPURGO DAVIES, en "Gender and the Development of the Greek Declensions", *Transactions of the Philological Society*, Hertford 1969, pp.12-36, y en "Il genitivo maschile in -ας", *Glotta*, 39 (1960), 93-111; Ernst RISCH, "A propos de l'origine des masculins grecs en -ας", *BSLP*, 69 (1974), 109-19; y, últimamente, J.MÉNDEZ DOSUNA, "Une autre question de dialectologie grecque: Connaît-on beaucoup d'exemples assurés de nominatifs masculins en -α?", *Glotta*, 60 (1982), pp. 65-79. Cf., para una visión de conjunto del problema, Luis M.MACÍA, "Los masculinos de la 1ª y la distinción morfológica del género", en *Apophoreta Philologica Emmanuelis Fernández-Galiano a sodalibus oblata* (Madrid 1984), t.I, pp.47-53.

⁵ PAVL.FEST.91,15 *Hosticapas* [*hosticas* L] *hostium captor*; 247,19-24 *Par-rici<di> quaestores appellabantur, qui solebant creari causa rerum capitalium quaerendarum. Nam parricida non utique is, qui parentem occidisset, dicebatur, sed qualemcumque hominem indemnatum. Ita fuisse indicat lex Numa Pompili regis his composita uerbis* (12): 'si qui hominem liberum dolo sciens morti duit, parricidas [G R : parricidas M P L E : parracidas T : parricida I.] esto'.

publicana y clásica otro nominativo que *parricida*, con un comportamiento igual al de los demás masculinos propiamente latinos de la primera declinación⁶. Puesto que estos dos nominativos sigmáticos resultan ser testimonios únicos, su valoración ha sido muy controvertida. La mayor parte de tratadistas interpreta la -s del nominativo de la misma manera que se explica en griego, bien por una influencia analógica de la 2ª declinación, bien como una marca que se añade al nominativo de un masculino concreto, para distinguirlo de los femeninos abstractos en -ā⁷. Hay quien opina, no obstante, que al menos para *paricidas* puede encontrarse una explicación desde el propio latín, al comparar esta palabra con *damnas*, indeclinable en

⁶ Como masc.de la primera declinación, cf.GRAMM.suppl.(KEIL VIII) 95,9 s.: *Sic declinantur omnia nomina masculina primae declinationis, ut hic propheta, hic patriarcha hic athleta agonitheta parricida homicida...et cetera similia*; entre los sustantivos comunes, cf.PRISC.gramm.II 144,5; unido a sustantivos femeninos, cf.ThLL 10:1,443,11 (sub *parricida* (*paricidas*), -ae m.: "B2 pertinet ad subst.sexus fem. (fere ad mulieres, aliter sub b; interficiuntur patres vel filii, exceptis locis infra l.31 [fratres], l.33 [Christus]...: a ponitur solum: PLIN.nat.7,149... b determinat alia subst., unde vergit in vim adi.: ARNOB.nat.3,26 p.184,16M..." Cf., además, CIC.leg.2,22 *Sacrum sacroue commendatum qui clepsit rapsitue, parricida esto*). En Plauto (Pseud.362 CALI. *sociofraude*. BA.*sunt mea istaec*. Ps.*parricida*. BA.*perge tu*.) encontramos el vocativo *parricidā* en un septenario trocaico. No parece que deba tenerse en cuenta el *Agrippas*, nom.sing. que se lee en una inscripción (CIL III 14 p. 19) (apud Neue-Wagener I, p 9).

⁷ Cf., entre otros, W.M.LINDSAY, *Die lateinische Sprache ...*, op.cit., p 426: "Altlat.*hosticapas* (...), *paricidas* in den Gesetzen des Numa (...) entsprechen wohl denjenigen griechischen Bildungen, die durch Anfügung von -s an fem. abstrakte ā-Stämme, wenn diese als konkrete Maskulina gebraucht wurden, entstanden sind, z.B. *νεανίας* 'Jüngling' von **νεανία* 'Jugend'; doch ist im Lateinischen die Beibehaltung der gewöhnlichen Nominativform das Gewöhnliche, s.B. *agricola* 'Ackerbauer', ursprüngl. 'Ackerbau'."

época histórica (*damnas esto, sunt*), pero susceptible de relacionarse con los nombres de tema consonántico en *-ās/-ātis* (= tipo *damnā(ti)s*)⁸. Pero otros han querido ver en ellos la huella en latín de un procedimiento morfológico que se halla con mayor amplitud en el itálico o en el indoeuropeo occidental, ofreciendo como prueba el hecho de que en osco los nombres propios masculinos de tema en *-ā* se marcan con una *-s* en el nominativo singular (por ej., *Tana-s, Mara-s, Mapa-s*, etc.)⁹. Y no faltan, por último, quienes piensan que tanto *hosticapas* como *parricidas* no son más que errores de lectura en la transmisión de los textos: la primera de ellas se suele calificar de "forma incomprensible"¹⁰, y vuelve a aparecer sin *-s* (*hosticapa*

⁸ Cf., por ej., Leumann, p 203: "...das erstere berührt sich in der Formel *paricidas esto* mit dem ebenfalls unerklärten *damnas esto*. So werden diese drei auch als *ti*-Abstrakta gedeutet von BRUGMANN IF 34, 397 (*damnā(ti)s*; s. auch ib. 400²) und WALDE IF 39, 90 (*-caedā(ti)s*, was formal ganz unwahrscheinlich ist, da noch Plautus unsynkopierte *nostrātis* zeigt..., und da die *ti*-Abstrakta bei denominativen Verben fehlen (...). Gewöhnlich erklärt man *damnās* als synkopiert aus **damnāt(o)s* (s. zuletzt MULLER Gl. 9, 183)." Igualmente, cf. V. PISANI, *Grammatica...*, op. cit., p 156: "L'arcaico nomin. *paricidas* ha *-das* da **-datis* = *datio* § 235 e da esso è ricavato il tema *paricida-*...; secondo *paricidas, hosticapas*."

⁹ Apud T. GONZÁLEZ-ROLÁN, "Estudio sobre la primera declinación latina", *Emerita*, 39 (1971), 293-304, esp. p. 299, con cita en nota de C. D. BUCK, *A Grammar of oscan and umbrian*. Boston, 1904, p. 115; y de un pasaje de R. KÜHNER, *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*, I. Hannover, 1912, p. 410.

¹⁰ Apud W. M. LINDSAY, *Die lateinische Sprache...*, op. cit., p 428: "Das von Paul. Fest. angeführte *hosticapas* ist eine unverständliche Form", pues los compuestos del verbo *capio* presentan la forma *-ceps* (v. gr. *muni-ceps*), aunque en Plauto encontramos el vocativo *urbicapē* (Mil. 1055).

qui hostem capit) en unos pocos textos tardíos¹¹. Por su parte, el *paricidas* de la citada frase formularia de una de las *Leges regiae* de Numa, que desde la misma gramática latina presenta desacuerdos sobre su interpretación etimológica¹², se ha explicado últimamente como una mala lectura de la fórmula jurídica *iure caesus*, tal como aparece en una de las *Leges XII tabularum* (21 [= VIII 12] *si nox furtum faxit, si im occisit iure caesus esto*), de manera que la *Lex VI* de las *Leges regiae*, debería de leerse: *si qui hominem liberum dolo sciens morti duit, iure caesus esto*¹³.

1.2. La alternancia cuantitativa -ā/-ă.

En cualquier caso, tanto si admitimos que estas dos citadas palabras (*hosticapas* y *parricidas*) representan un intento de distinguir una flexión masculina en la primera declinación, semejante al del griego, como si ha-

¹¹ Cf. Neue-Wagener I, p 9: "In dem von dem englischen Mönch Osbern herausgegebenen *Thesaurus novus Latinitatis* steht auf S. 272, 12 und S.277, 25 *hosticapa qui hostem capit*, auch diese Form lässt sich nirgends nachweisen, vergl. Bücheler-Windekilde S.20."

¹² Cf. PRISC. gramm. II 26,7-10 *parricida quod uel a 'pari' componitur, uel ut alii a 'patre': ergo si est a 'pari', r euphoniae causa additur, sin a 'patre', t in r conuertitur; quibusdam tamen a 'parente' uidetur esse compositum et pro 'parenticida' per syncopam et commutationem t in r factum 'parricida'*. Para los problemas etimológicos de *paricidas*, cf. el breve trabajo de M. LEROY, "A propos de *pār(r)icidas*", *Latomus* 6 (1947), 17-22.

¹³ Apud Jesús Victor RODRÍGUEZ-ADRADOS, "El fantasma *paricidas*", en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos* (Madrid 1991), I (Madrid 1994), pp.715-7, con cita de la obra de Salvatore TONDO, *Leges regiae e 'paricidas'*. Florencia 1973, 214 pp.

remos caso de las otras opiniones, el fenómeno no dejó ninguna huella en la morfología nominal del latín. Bastante más claro se nos muestra, en cambio, un segundo conato de diferenciación entre masculinos y femeninos en el seno de esta declinación, hasta el punto de que incluso pudo ser el punto de partida para que la desinencia *-i* (*-āi* > *-ae*) llegara a constituir su genitivo singular, de ser cierta la explicación del Profesor T.González-Rolán¹⁴. En esta ocasión, tanto el nominativo como el genitivo singular, es decir, los casos mediante los que también en griego se distinguía la flexión masculina de la femenina, pueden presentar en latín marcas que sirven para distinguir ambas flexiones. El nominativo singular utiliza la alternancia cuantitativa *-ā/-ə* (<**-eH₂/-H₂*), empleando la *-ā* para la flexión femenina y la *-ā* para la masculina. Dos son las pruebas que se aportan, para demostrar que esto es así: primera, la existencia en latín de no pocos ejemplos de tal hecho (*aduenā, indigenā, agricolā*, etc.)¹⁵; segunda, la existencia en griego de ejemplos paralelos (εὐρύοπα, νεφεληγερέτα, μητίετα, ἰπποτα, etc.)¹⁶. Por lo que respecta al genitivo singular, en los masculinos se ha reemplazado la desinencia indoeuropea *-ās*, que se siguió utilizando para la flexión femenina, por el "morfema relacionador" *-i*, que se encuentra en

¹⁴ En "Estudio sobre la primera declinación latina", art.cit., pp.300-4.

¹⁵ Con cita de F.de SAUSSURE, *Recueil...*, p.585 y -s.

¹⁶ Que se habían interpretado como vocativos usados en función de nominativos, cf.V.PISANI, *Grammatica...*, op.cit., p 89.

los temas *-o/-e*, de manera semejante al griego¹⁷. También aquí se presentan dos pruebas: la primera tiene que ver con los genitivos en *-ās* que se conservan en latín (*escas, Monetas, Latonas, terras, fortunas, uias, curas, aulas, Maias, aquas, custodias, auras, Alcumenas, Pandoras, familias*), en los que resulta fácil observar que todos son femeninos; la segunda la ofrece el falisco, es decir, el dialecto más directamente relacionado con el latín, en el que existen genitivos en *-ās* para la flexión femenina (*titias, pupias, titias duenas*) y genitivos en *-ai* para la masculina (*uoltai, iunai*)¹⁸. Esta diferenciación de flexiones por el género gramatical desapareció en el latín histórico, al ser englobados los masculinos dentro de los femeninos, porque "los nominativos de la flexión masculina", señala el Profesor González-Rolán¹⁹, "no se sintieron tan fuertes y productivos como en griego para sustentar durante mucho tiempo una flexión". En cambio, el primitivo genitivo de los masculinos (*-āi*) se mantiene en latín, frente, por ej., al *-ās* del osco-umbro, para evitar la confusión con el acusativo plural *-ās* (**-ans*), tipo *rosas*. Con lo que, concluye el citado Profesor, "quedaría una única flexión

¹⁷ Se desecha por tanto la explicación de A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 20: "*Rosai, rosae* est donc une forme analogique dont le point de départ doit être sans doute cherché dans l'adjectif: d'après *bon-i* on a fait *bonā-i*, et la désinence s'est ensuite étendue aux substantifs."

¹⁸ Con cita de V.PISANI, *Le lingue dell'Italia antica oltre il latino*. Turín, 1964²: "Mentre *titias* e *pupias* sono evidenti genitivi di nommi femmenini, *uoltai* e *iunai* lo sono di nomi maschili."

¹⁹ Ibidem, p 304.

híbrida, que podemos representar así: nominativo, *-a/-as -ā*; genitivo: *-as -ai*."

De momento una parte de la hipótesis de González Rolán, la que señala que la *-ā* es propiamente la marca del nominativo singular de los masculinos, puede añadirse a las diversas explicaciones²⁰ que se han dado respecto a la abreviación (*-ā*) que aparece en latín como desinencia del nominativo singular de la primera declinación, frente a la *-ā* del osco-umbro y de otras lenguas indoeuropeas.

2. VACILACIONES EN LOS MASCULINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

La mayor parte de los pocos sustantivos masculinos que permanecen en la primera declinación, presenta dicho género fundamentalmente porque designan seres de sexo natural macho. Un primer grupo está constituido por una serie de nombres aislados, primarios o simples, y generalmente no heredados del indoeuropeo; un segundo grupo lo forma un grupo de préstamos (nombres de montes y ríos, en su mayoría) de otras lenguas al latín, especialmente del griego; y, por último, en un tercer

²⁰ Un resumen de éstas se encuentra en el art.cit. (p 294) de González Rolán: "a) Influencia del sufijo *-iā < -iō*. b) Ley de palabras yámbicas, por la que una palabra con estructura breve-larga tiende a una estructura breve-breve. c) Influencia del vocativo, en el que *-ā* era breve originariamente. d) Influencia del acusativo singular donde *-ā* larga se abrevió tempranamente. e) Deseo de diferenciar nominativo singular de ablativo singular. f) Influencia de los neutros de la segunda declinación en los que hay *-ā*. g) Paralelismo de los temas en *-o/-e...* etc.

grupo se engloba a no pocos nombres compuestos y a ciertas formaciones híbridas.

2.1. *Nombres simples masculinos en -a.*

Puesto que, como hemos dicho, casi todos estos sustantivos son masculinos a causa de su género natural, las vacilaciones que se registran en ellos, resultan mínimas. Como era de esperar, no es el género de la palabra el que cambia, sino la forma, en un intento de adecuarse mejor al género que indica. Siguiendo la lista proporcionada por J.Vendryes²¹ los clasificaremos en 2.1.1. Nombres de esclavos, y 2.1.2. Nombres que designan defectos físicos o morales.

2.1.1. Nombres que designan esclavos, masculinos en -a.

Verna 'esclavo nacido en la casa' (PAVL.FEST.511,10-11 *Vernae appellantur ex ancillis ciuium Romanorum uere nati, quod tempus anni maxime naturalis feturae est*), con su diminutivo *uernula*, también masculino (IVV.10,117).

*Lixa, -ae*²², 'escudero', 'ordenanza del ejército', 'revendedor',

²¹ "Sur quelques formations de mots latins. 1. Les substantifs masculins en -a", art.cit. (MSLP 22, 1921, 97-103), pp.98-9: "quand on parcourt la liste des mots simples de ce type, on est frappé de constater que la plupart d'entre eux désignent des individus de la plus basse classe sociale ou appartiennent à la langue de cette classe."

²² El género lo distingue de *lixa, -ae*, fem., 'agua', que parece ser una sustantivación del adjetivo **lixus, -a, -um* (cf. Ernout-Meillet, p 364, s.u.).

(PAVL. FEST.103,17-20 *Lixae, qui exercitum secuntur quaestus gratia, dicti quod extra ordinem sint militiae, eisque liceat, quod libuerit*).

Con significado parecido a *lixa*, *cacula*, -ae, palabra propia del argot militar²³ (ex.gr., PLAVT.Tri.721 *video caculam militarem me futurum hau longius*).

Popa, -ae, 'servidor, ayudante en los sacrificios'.

Assecla, -ae, (¿de **ad-seculus*, *adsequor*?), 'esclavo que acompaña a un escriba', 'parásito'.

Praecia, -ae, 'pregonero que precede al flámine' (PAVL.FEST.250,15-17 *praecia dicebant, qui a flaminibus praemittebantur, ut denuntiarent opificibus, manus abstinerent ab opere, ne, si uidisset sacerdos facientem opus, sacra polluerentur*).

Andabāta, -ae, 'especie de gladiador' (cf. VARRO Men.25 tit. *Anadabātāe*).

A muchos de ellos se les suele asignar una procedencia del etrusco²⁴, pero hay formaciones claramente latinas, como el masculino *scri-*

²³ "La finale en -a serait en faveur d'un origine étrusque, cf. *lixa*, *scurra*, *uerna*, *Caecina*, *Mamurra*, etc." (apud Ernout-Meillet, p 81, s.u.).

²⁴ Cf. G. BONFANTE, "Etruscan Words in Latin", *Word* 36(1985), 203-10, esp. p 205: "I do not believe that the final masculine -a is proof of an Etruscan origin, because Indo-European had many nouns ending in -a (Gr. *poiētēs*, *nephēlēgereta*, Serbian *vojvoda*, Lat. *agricola*, *caelicola*, and later *nauta*, *poeta*, *pincerna*)."

*ba*²⁵, -*ae*, 'secretario' (del verbo *scribo*), cuya definición se halla en Festo (446,26-29 *Scribas proprio nomine antiqui et librarios et poetas uocabant; at nunc dicuntur scribae equidem librari, qui rationes publicas scribunt in tabulis*), y su uso se extiende desde los primeros textos hasta la baja Edad Media²⁶. Un empleo femenino se registra con ciertas dudas en Forcellini (IV 261-2, s.u.: "Fem.gen.videtur in Inscript.apud Gruter.593,3 SEXTIA XANTHA SCRIB.LIBRARIA..."). La tendencia a cambiar de forma para adecuarse mejor a su género, se encuentra en bajo latín la forma heteróclita, *scriba*, -*ānis*, con paso a la tercera declinación por influencia del tipo flexivo en -*o*, -*onis*²⁷.

Sculna, -*ae*, 'intermediario', 'árbitro' (cf.GELL.20,11,2 *In eo scripsit 'sculnam' uulgo dici quasi 'seculnam'; 'quem, qui elegantius' inquit 'loquuntur, "sequestrem" appellant'. Vtrumque uocabulum a sequendo factum est, quod eius,*

²⁵ El género femenino que se le asigna en el OLD (p 1709, s.u.) debe de ser un error de imprenta.

²⁶ Cf.MLLM p 947, s.u.: POUPARDIN, *Inst.*, p.139 n.º.4 (a.899) *Vrso clericus scriba nostri palatii [sc. principis Salernitani]*.

²⁷ Cf.MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes...*, p 173, § 36, *escriuan de illa regina* (doc.del a.1111, Oña R-29). Y en general para esta heteróclisis por influencia de la flexión -*o*, -*onis* (tipo *Nero*, *Neronis*), cf.M.L.Gramm.II *Morphologie*, pp.27-8, § 18: "Un phénomène apparenté au précédent apparaît dans les rares masculins en -*a* conservés par la langue populaire, en tant qu'il se rattachent aux mots en -*o*. *Scriba*, *barba* (oncle), *tata*, *atta* (père), *guardia* (gardien), ont comme accusatifs *scribane*, *barbane*, *tatane*, *attane*, *guardiane*, d'où viennent l'ital.*scrivano*, le franç. *écrivain*, l'esp.*escriban*; l'ital.*guardiano*, le franç.*gardien*, l'esp.*guardián*; l'ital.*barbano*; le roum.*tată*, au gén.*tăţine* Arch. Jas.I,249, au plur.*tăţinri* Cod.Vor.; le tarent.*attane*. Cf.aussi le calabr.*tsianu* (où doivent être amalgamés *barbanu* et *tsiu*) et l'a.-franz.*ermitain*, qui existe à côté de *ermite*."

qui electus sit, utraque pars fidem sequatur. 'Sculnam' autem scriptum esse in logistorico M.Varronis, qui inscribitur Catus...); también 'archivero' (cf.CGL II 180,39; 446,34 συνθηκοφύλαξ).

A la lista de J.Vendryes podríamos añadir otras creaciones originales del latín, tales como *uespa, -ae*, 'sepulturero' (= *uespillo*) y su diminutivo *uespula, -ae*, documentados sólo por Paulo Diácono (506,16-21 *Vespae et uespillones dicuntur, qui funerandis corporibus officium gerunt, non a minutis illis uolucris, sed quia uespertino tempore eos efferunt, qui funebri pompa duci propter inopiam nequeunt. Hi etiam uespulae uocantur. Martialis [1,30,1]: 'Qui fuerat medicus, nunc est uispillo Diaulus'*), y puestos en relación con *uespa, -ae*, fem., 'avispa', por E.Benveniste²⁸, "en raison du caractère carnivore de cet insecte". Y *bolona, -ae*, 'vendedor de grandes peces', constituida a partir de las palabras griegas βόλος y ὠνεῖσθαι²⁹, y que sólo se encuentra en Arnobio (nat.2,38 *bolonas, unguentarios, aurifices, aucupes*) y en no pocos glosarios (por ej., CGL V 593,11 *bolonae ipsi cetarii, qui diuersa genera piscium emunt [rectius uendunt]*), cuyo género se desconoce en el pasaje de Donato en su Comentario a Terencio (DON.Ter.Eun.257 *cetarii: qui cete, id est magnos pisces, uenditant et bolonas exercent*), donde el ThLL (l.c.) le atribuye con signo de interrogación el femenino (fem.?), a causa tal vez de la especificación de significado (i.e.: 'ventas de pescado') que se observa en dicho pa-

²⁸ En "Latin *uespillo*", BSLP, 24 (1923), pp.124-5.

²⁹ Cf.ThLL 2,2068, s.u.: "vocabulum gr.non traditum".

saje.

2.1.2. Nombres que designan defectos físicos o morales, términos de menosprecio y de injuria.

Entre los nombres que designan los defectos físicos o morales de las personas, masculinos en *-a*, aparece *scurra*, *-ae*, 'bufón', 'parásito', originariamente 'hombre civil' (frente a 'homo militaris'), y en el Bajo Imperio 'soldado de la guardia del emperador'. Los diminutivos de estos nombres, no demasiado frecuentes, conservan en general las mismas características, esto es, la final masculina en *-a*, como, por ej., *scurrula* (en APVL.met.10,16 *quidam denique praesens scurrula: "date", inquit, "sodali huic quippiam meri".*); pero existe para ellos igualmente el procedimiento de la moción genérica. Así sucede con uno de los diminutivos del ya citado *uerna*, *-ae*, *uernaculus/uernacula*, que responde más bien al empleo de los mismos sustantivos simples en función de adjetivo; es decir, cuando tales sustantivos se refieren a un ser de sexo femenino.

Gumia, *-ae*, 'glotón', (PAVL.FEST.99,22 *ingluuies a gula dicta. Hinc et ingluuiosus et glutto, gulo, gumia, guttur,...*), con todas las apariencias de ser un préstamo proveniente del umbro (*gomia*, *kumiaf* 'gruuidās')³⁰, conservado en español *gomia* (= 'comilón', 'tarasca, monstruo popular') como único

³⁰ Cf. Ernout-Meillet, p 285, s.u.

descendiente romance, introducido probablemente por la Iglesia³¹.

Nacca (*natta*), -ae, 'batanero' (FEST.166,7-11 *Naccae appellantur uulgo fullones, ut ait Curiatius, quod nauci non sint, id quod est nullius preti. Idem sentit et Cincius. Quidam aiunt, quod omnia fere opera ex lana νάκη dicantur a Graecis*)³², con el sentido de 'hombre vulgar y sucio', tal como aparece en Horacio (serm.1,6,124 *inmundus Natta*; SCHOL.Porph.ad loc.*natta pro uulgari et sordido homine posuit*).

Rabula, -ae, (*rauula*, cf.L.HAVET, ALLG 9, 524) 'charlatán', 'mal orador', (PAVL.FEST.339,8-9 *Rabula dicitur in multis intentus negotiis paratusque ad radendum quid auferendumque, uel quia est in negotiis agendis acrior, quasi rabiosus*)³³, que suele explicarse como un derivado de *rabies* (*rabulus*, *rabio*).

Atta, -ae, 'que tiene los pies planos' (PAVL.FEST.11,17-19 *attae appellantur, qui propter uitium crurum aut pedum plantis insistunt et adtingunt terram magis quam ambulant, quod cognomen Quintio poetae adhaesit*).

Pansa, -ae, (del verbo *pando*) 'que tiene los pies largos', 'el que anda con las piernas separadas', cuyo género masculino corrobora el gramático

³¹ Cf.DCEC II 746-7, s.u.*gomia*, con cita de BÜCHELER (*Rheinisches Museum* 37, 517ss.) para la relación entre el vocablo latino y el castellano.

³² Cf.también PAVLI *excerpta* (167,2-4 *Naccae appellantur fullones, quod nanci non sint, id est nullius preti. Omnia fere opera ex lana nacae dicuntur a Graecis*).

³³ No es ésa la única explicación ni se excluye tampoco un origen etrusco (cf.*Ernout-Meillet*, p.562, s.u.). La 'f.' de femenino en el *Diccionario* (s.u.) de A.BLÁNQUEZ-FRAILE debe corregirse.

Prisciano (gramm.III 504,29 *hic pansa*). Una "varia lectio" *pansum* (por *pansam*)³⁴ del texto de Plauto (Merc.640 CH. *qua forma esse aiebant, <Euthyche>? Ev. ego dicam tibi: canum, uarum, uentriosum, bucculentum, breuiculum, / subnigris oculis, oblongis malis, pansam [pansum var.l.] aliquantulum*) muestra claramente el intento de cambio de forma, que, al menos esporádicamente, no resulta difícil registrar en esta clase de nombres³⁵.

Galba, -ae, 'obeso', de origen galo (SVET.Galb.3,3 *nonnulli, quod prae-pinguis fuerit uisus, quem [G L,II Q ε R ρ: quam M P O S T δ]*³⁶ «*galbam*» Galli uocent).

Agrippa, -ae, 'nacido con los pies por delante'.

Vappa, -ae, 'hombre inútil', 'truhán' (CATVL.28,4-5 *satisne cum isto / uappa frigoraque et famen tulistis?*), relacionado quizás con *uapidus* ('venta-do', hablando de vinos).

Agāga, -ae, 'alcahuete' (PETR.69,2), junto con su diminutivo *agagula, -ae* (CGL V 164,43; etc.), de origen griego, según Heraeus (*Die Sprache des Petronius*, p.30).

Vacerra, -ae, 'zoquete' (cf.PAVL.513,5-7 *uacerram dicunt stipitem, ad quem equos soleant religare. Alii dicunt maledictum hoc nomine significari*

³⁴ Apud ThLL 10:1,236, s.u.

³⁵ *Scurrus* por el citado *scurra* aparece en un glosario (CGL II 320,1 *scurra scurrus* εὐτράπελος).

³⁶ Cf.Suétone. *Vies des douze Césars*, t. III, ed.H.AILLOUD. París 1932, ad loc.

magnae acerbitatis, ut sit uecors et uesanus)³⁷.

Y *apella, -ae*, 'circunciso' (cf. HOR. serm. 1, 5, 100 *credat Iudaeus Apella, / non ego*), latinización del griego ὁ Ἀπελλῆς, -οῦ, nombre de un esclavo o un liberto.

En todas estas formaciones en *-a*, se piense o no en una influencia etrusca, es frecuente la opinión de que son de carácter popular y, a semejanza de las en *-(i)ō, -(i)ōnis*, características y propias de la lengua familiar y cotidiana³⁸. Algunas de ellas, según se ha dicho, podrían ser creaciones originales del latín, entre las que no faltan la forma popular de sustantivación en *-a* de género masculino, como, por ej., la del adjetivo *uatius, -a, -um, uatia, -ae*, 'patizambo', (usado también como nombre propio, el del cónsul Servilio Vatia), tal como aparece en el pasaje de Varrón (lin. 9, 10 *si quis puerorum per delicias pedes male ponere atque imitari uatias coeperint*).

2.1.3. Nombres propios de personas, masculinos en *-a*.

Menos dudas aún de su procedencia etrusca la ofrecen los nombres propios masculinos en *-a* (especialmente los en *-enna*, tipo *Porsenna, Sisen-*

³⁷ Cf. el texto de FEST. (512, 30-3) con varias lagunas: *Vacerram et Aelius et alii complures uocari aiunt stipitem... ices solent religare. Ateius uero Philologus... um ad male dicendum magnae acerbitat<is>... uecors et uesanus teste Liuius, qui dicit* (com. 6): '...corde et malefica uecordia [uacerra Mue.]'.

³⁸ Cf. Ernout-Meillet, p. 728, s.u. *uespa; uespula, -ae; uespillo (uispillio, etc.), -ōnis* m.:... "Les formations en *-a* et en *-ō, -ōnis*, indiquent un mot populaire, qui a pu être déformé par des colembours".

na, Ratumenna, Vibenna, Perpenna, Spurinna, etc.). La lista completa de los que se les atribuye un origen etrusco puede encontrarse, como es sabido, en Schulze (*Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*)³⁹. Pero, tampoco faltan aquí los procedentes de otras lenguas o los creados por la propia lengua latina (como Galba⁴⁰, Sulla⁴¹, Murena, Agrippa⁴², Cotta⁴³, Caecina, Pansa, etc.)⁴⁴, cuya -a final, contraria a su especialización para el femenino, se comenta no pocas veces por los gramáticos, empezando por el propio Varro:

"Como un actor puede llevar un vestido de mujer, así se dice que *Perpenna*, *Caecina* y *Spurinna* tienen sus nombres femeninos por la forma, pero no son nombres de mujeres"⁴⁵.

³⁹ El apartado "II. Etruskische Namensformen", pp.62-107, contiene un total de 77 nombres propios en -a.

⁴⁰ Comentado más arriba (SVET.Galba 3 *Qui primus Sulpiciorum cognomen Galbae tulit cur aut unde traxerit, ambiguitur. Quidam putant, quod...; nonnulli, quod praepinguis fuerit uisus, quem 'galbam' Galli uocent;...*).

⁴¹ Cf.CHAR.gramm.140-1 (BARWICK) *...deinde Syllam; qui quod flauo et compto capillo fuerit, similes Syllae appellati.*

⁴² También comentado más arriba ("que nació con los pies por delante", cf.PLIN.nat.7,45 *in pedes procidere nascentem contra naturam est, quo argumento eos appellauere agrippas, ut aegre partos*).

⁴³ 'El irascible' (¿relacionado con el gr.ό κότος o el verbo κοτέω 'irritarse?'), según se desprende de un epigrama transmitido por Forcellini: *irasci faciles Cottas, uultusque seueros / fama refert, domui nomen et inde datum.*

⁴⁴ Cf.PHOC.gramm.V 412,18-9 *A terminata masculina sunt propria, ut Sylla Seneca Catilina Cotta Tucca Agrippa Pansa.*

⁴⁵ VARRO ling.10,27 *Vt actor stolam muliebre sic Perpenna et Caecina et Spurinna figura muliebria dicuntur habere nomina, non mulierum.*

"*Perpenna* y *Alfena* no serán ejemplos de semejanza, porque uno da nombre a un varón y el otro designa una mujer"⁴⁶.

"Igualmente, *Perpenna* debió de ser 'la hija de *Perpennus*', no 'el hijo de *Perpenna*'. Pues *Perpenna* debió ser un nombre de mujer y designar una hija de *Perpenno*, puesto que resulta semejante a las parejas *Arbernus Percelnus Perpennus*/*Arberna Percelna Perpenna*. Ya que, si *Marcus Perpenna* es un nombre de varón y debe seguirse las normas de la analogía, deberán ser también nombres de varón *Lucius Aelia* y *Quintus Mucia*"⁴⁷.

Y siguiendo por Quintiliano:

"Y de momento no tendré por diligente al que presentara como ambiguos a los nombres que llaman 'epicenos', en los que uno y otro sexo se muestra a través de un solo género, o aquellos nombres que, teniendo la forma femenina, designan machos o, con la desinencia del género neutro, designan mujeres, como *Murena* y *Glycerium*"⁴⁸.

⁴⁶ VARRO ling.8,41 ...*nec Perpenna et Alfena erit simile, quod alterum nomen uirum, alterum mulierem significat.*

⁴⁷ VARRO ling.8,81 *Item Perpenna debuit esse Perpenni filia, non Perpennae filius. Nam Perpenna mulieris nomen esse debuit et nata esse a Perpenno, quod est ut Arbernus Percelnus Perpennus, Arberna Percelna Perpenna. Quod si Marcus Perpenna uirile est nomen et analogia sequenda, Lucius Aelia et Quintus Mucia uirilia nomina esse debebunt* (en lugar de *Lucius Aelius* y *Quintus Mucius*). A esta lista puede añadirse también otro texto ya citado de Varro (ling.9,41 *Sic dici uirum Perpennam ut Alfenam muliebri forma et contra parietem ut abietem esse formam similem, quom alterum uocabulum dicatur uirile, alterum muliebre et utrumque natura neutrum sit.*).

⁴⁸ QVINT.1,4,24 *Nec statim diligentem putabo qui promiscua, quae epicoena dicuntur, ostenderit, in quibus sexus uterque per alterum apparet, aut quae feminina positione mares aut neutrali feminas significant, qualia sunt 'Murena' et 'Glycerium'.*

"Pertenece a la misma especie, sin llegar a ser figuras, como dije más arriba, los nombres de género femenino que se aplican a seres masculinos y los de género neutro que se aplican a seres femeninos"⁴⁹.

No resulta difícil para estos nombres propios documentar a lo largo de las diferentes épocas del latín los cambios de forma que parece exigir, según se ha visto, la analogía varroniana (sc. *Perpennus* por *Perpenna*). Así ocurre, entre otros, con *Graecinus* (CIL XI 5779) y *Graecinius* (CIL XI 2701) por *Graecina* (Schulze, p 81), *Herennus* (M.Furius *Herennus*, CE 479) por *Herenna* (Schulze, p 82), *Percenius* (M.*Percennius Nolanus*, CATO agr.151) por *Percenna* (Schulze, p 87), *Saluenus* (CIL XI 5124) por *Salu[e]na* (Schulze, p 93), el *Vibennius* de Catulo (33,2 *O furum optime balneariorum / Vibenni pater et cinaede fili*) por *Vibenna* (Schulze, p 101), o con el *Sisennus* de Venancio Fortunato (carm.1,2,21) y *Sisennius* (CIL VI 26605) por *Sisenna* (Schulze, p 94), etc.⁵⁰

2.1.4. Nombres de animales.

Entre los masculinos en *-a* que no se refieren a personas, dos nom-

⁴⁹ QVINT.1,5,54 *In eadem specie sunt, sed schemate carent, ut supra dixi, nomina feminina quibus mares utuntur, et neutralia quibus feminae.*

⁵⁰ El femenino de estos nombres masculinos en *-a* parece exigir la forma derivada en *-ius,-ia*, como, por ej., *Pernia* (CIL XI 2377), femenino de *Perna* (Schulze, p 88), o *Volasennia* (CIL XI 1788^a), femenino de *Volasenna* (Schulze, p 103), etc.

bres de animales (*damma*, -ae, 'gamo', 'especie de ciervo', y *talpa*, -ae, 'topo') suelen acaparar la atención de los gramáticos precisamente porque, a pesar de su terminación en -a, son de género masculino. Carisio los engloba entre los ejemplos de solecismo por el género:

*per genera nominibus, ut (ecl.8,28) 'timidi uenient ad pocula dammae' pro 'timidae';...; participiis, ut (georg.1,183) 'oculis capti fodere cubilia talpae' pro <captae>, captos habentes oculos*⁵¹.

Y Quintiliano:

*fiunt ergo et circa genus figurae in nominibus; nam et 'oculi capti talpae' et 'timidi dammae' dicuntur a Vergilio, sed subest ratio, quia sexus uterque altero significatur, tamque mares esse talpas dammasque quem feminas certum est*⁵².

Dentro del "género promiscuo" los coloca Prisciano:

*in promiscuis tamen inuenimus quaedam auctoritate ueterum secundum genus masculinum prolata. Virgilius in georgicon I... idem in bucolico. Horatius tamen feminine hoc idem protulit in I carminum (1,2,12): 'Et superiecto pauidae natarunt / Aequare dammae'*⁵³.

Para Servio, en cambio, no son más que alteraciones del género gramatical que pueden explicarse por razones de ornato:

sed sciendum genera plerumque confundi aut metri ratione aut hiatus causa: sic Horatius (carm.2,16,15) 'nec cupido sordidus aufert', cum signi-

⁵¹ CHAR.gramm.(ed.BARWICK) 354,22-27.

⁵² QVINT.9,3,6.

⁵³ PRISC.gramm.II 144,11-19.

*ficantes cupiditatem feminino genere dicamus. ipse etiam Vergilius ait (georg.3,539) 'timidi dammae ceruique fugaces', cum ipse secundum fidem dixerit (ecl.8,28) 'cum canibus timidae uenient ad pocula dammae'*⁵⁴.

De la primera constancia en latín del sustantivo *damma* (*dama*),-ae, (VERG.ecl.8,28 *aeuoque sequenti / cum canibus timidi* [P² V y a² testantur Charisius Priscianus Quintilianus Serv.ad hunc locum, schol.Bern.: *timide* P¹ π: *timidae* M] *uenient ad pocula dammae*.) con ciertas dudas, según se ve, en la transmisión textual, podemos deducir, siguiendo a los gramáticos señalados⁵⁵, que se trata originariamente de un nombre de género masculino, pero con tendencia hacia al femenino por presión de la forma. En efecto, aparte de las citadas lecciones que documentan el femenino, este género se muestra ya con toda claridad en el también citado pasaje de Horacio (carm.1,2,12) y parece convertirse en el habitual al menos an determinados poetas: entre otros, Silio Itálico (13,335 *tenerae dammae*; 16,575 *nullam cursu non tollere damam*) o Marcial (1,49,23 *inligatas mollibus dammas plagis*; 3,58,28 *impeditam cassibus dammam*; epigr.30,1-4 *Concita ueloces fugeret cum damna Molossos / et uaria lentas necteret arte moras, / Caesaris ante pedes supplex*

⁵⁴ SERV.Aen.5,122. Cf., igualmente, SERV.ecl.8,28 ...*et dammas masculino genere posuit...*: Horatius *feminino ait... et hic, ne homoeoteleuton faceret dicendo 'timidae dammae'*. Cf.también otra explicación en SERV.Aen.8,641 ...*ergo aut usurpauit genus pro genere, ut 'timidi uenient ad pocula dammae', cum has dammas dicamus, ...*

⁵⁵ Y algunos más, por ej., PHOC.gramm.V 412,20 *hic damma*; GRAMM. suppl.96,34; etc.

similisque roganti / constitit, et praedam non tetigere canes; etc.)⁵⁶. El masculino, no obstante, sigue usándose por todo el latín, promovido tal vez por el prestigio de Virgilio (STAT.Ach.2,407 *timidos dammas*; SIDON. epist.8,6,11 *damas in fugam pronos*; HIST.AVG. Gord.3,7 *dammae ducenti*) y fue la causa sin duda de la creación de la forma *dammus*,-i, tal como aparece en las *Notae Tironianae* (108,73 *damus*; e incluso su diminutivo, 108,74 *dam(m)ulus*)⁵⁷, y en algún que otro glosario (CGL III 431,30 *dammus*; III 513,51 *dammulus*), e, igualmente, si se admite su relación con *dammus*, de la forma *gammus* (CGL II 409,2 *gammus* πλατύκερος [= III 431,37 {ubi *camurus* proponitur apud Labbaeum}]; esp.*gamo*)⁵⁸. Las lenguas románicas (REW 2466) conservan los dos géneros (masc.: fr.*dain*, ital.*daino*; esp.ant.

⁵⁶ Un ejemplo femenino también en la ANTH.Lat.(ed.RIESE) 390,22 [*Eucheriae*] ...*lungatur nunc cerua asino, nunc tigris onagro, / lungatur fesso concita damma boui*.

⁵⁷ Cf.W.HERAEUS, "Beiträge zu den Tironischen Noten", ALLG, 12 (1902), p 89. Y uid.*ThLL* 5,54-71, s.u.*dammula*: donde cita además (p.8,49) a AVG.gen.ad litt.3,11 p.75,24 (v.l.*dammulae*, *dammuli*).

⁵⁸ Cf.*ThLL* 6:2,1689, 11-14, sub πλατύκερος *gammus*: GLOSS. [hisp.*gamo* M.L.] est species quaedam cervi. huc pertinere videtur: VIRG.gramm. suppl.189,18 *m duplicata antesitam corripit vocalem ut 'summus', 'gammus'* (epit.3 p.12.3). orig.inc. Y cf.*Ernout-Meillet* p 267, s.u.**gammus* (gloss.). El glosario al que se hace referencia resulta ser uno muy antiguo "atribuido falsamente a Cirilo, transmitido en ms.del siglo VII, y que contiene otros vulgarismos de cuño hispánico (*denostatio*, *strigare*); también en unos *Hermeneumata Vaticana* transmitidos en ms.del siglo X (CGL II 409,2; III 431,37); es posible que el gramático galorromano Virgilio (S.VII) se refiera a la misma palabra al poner *gammus* como ej.de ð ante -mm- (Heraeus, ALLG 14, 477)." (apud DCEC II 649, s.u.*gamo*).

daine; fem.: fr.*daine*, cat.*daina*, prov.*dam*)⁵⁹.

También *talpa*, -*ae*, era al principio masculino y así se registra en el pasaje de Virgilio (georg.1,183 *aut oculis capti fodere cubilia talpae*) tan comentado, según hemos visto, por los gramáticos⁶⁰. Pero, de manera semejante a *damma*, la terminación masculina en -*a* resulta contradictoria con su género, por lo que tiende a hacerse de ella un femenino (por ej., PLIN. nat.10,191 *liquidius audiunt talpae: obrutae terra,...sermonem exaudiunt...*) o bien a crearse la habitual forma en -*us*, *talpus*, atestiguada por la glosa (*talpus: scero*), en varios mss. de la Crónica de Fredegario y en las propias lenguas románicas⁶¹. En éstas se encuentra tanto la forma femenina (ital. *talpa*, fr.*taupe*, prov.*taupa*, etc.) como la masculina (cat.*talp*, *taup*, esp.*topo*,

⁵⁹ Cf.DCEC II 649, s.u.*gamo*: "*Dama* o *damma* era en latín clásico masculino y femenino a un tiempo, y en español mismo se halla a veces *gama* como nombre genérico del animal («*dama*...son las *gamas*, linaje de animales temeroso y sin baraja, que fuye mucho de los canes...parece semejar a corço» APal., y Nebr.pone también *gama* antes que *gamo*)".

⁶⁰ Hay que añadir, entre otros, DVB.NOM.gramm.V 592,1 [ed. GLORIE, p.813,809-11] *Talpa generis feminini; <-quamuis alii dicant> 'talpas' genere masculino- ut 'mures', ut Virgilius...* y SERV.georg.1,183 *hoc est debiles oculis et mutae. Et mutauit genus: nam 'haec talpa' dicitur: sicut de dammis fecit, ut (ecl.8, 28)... [et aliter: cum talpae caeci nascantur, quomodo 'capti oculis': illi enim uere capti dicuntur, qui aliquando uiderunt add.V [= codex Vaticanus 3317]], apud Seruii grammtici qui feruntur in Vergilii Bucolica et Georgica commentarii*, ed.G.THILO. Leipzig 1887 (= Hidesheim-Zürich-Nueva York, Olms, 1986, t.III), ad locum.

⁶¹ Cf.Ernout-Meillet p 675, s.u.; y LEW II 644, s.u. "*talpa*, -*ae* m. 'Maulwurf' (seit Varro und Verg...; später f.seit Plin., wonach *talpus* in Gl. und bei Fredegar hinzugebildet, rom. [italien *topo*], s.Schulze KZ 40,406³ [= Kl.Schr.65]..."

etc.) por todos los romances de Occidente (cf. REW 8545; FEW XIII 61, s.u.; y DCEC IV 500, s.u. *topo*⁶²).

2.2. *Préstamos de otras lenguas al latín: "denominaciones" de montes, ríos, mares, vientos, etc., terminadas en -a.*

La mayor parte de los préstamos masculinos en *-a*, referidos a personas, que pueden registrarse en latín, proceden, como es sabido, del griego⁶³. De ellos, así como de los préstamos griegos que no designan ni se refieren a personas, daremos cuenta en un capítulo aparte. Ocupamos este apartado, no obstante, con varios grupos de topónimos terminados en *-a* (especialmente orónimos e hidrónimos), procedentes del griego o de otras lenguas (e incluso formaciones propiamente latinas), que se integran en los

⁶² "En it.coexisten ambas, habiendo el masculino *topo* tomado el valor de 'ratón', lo que recuerda la ac.mozárabe, y en sentido inverso el *mur topo* de J.Ruiz" (apud DCEC, l.c.).

⁶³ Podríamos utilizar aquí la clasificación que hace Á.ROSENBLAT (en "Cultismos masculinos con *-a* antietimológica", *Filología* 5:1/2, 1959, 35-46) para el castellano (p.35, n.1): "b) Una serie de helenismos, casi todos a través del latín (gr.-ης, lat.-a,-es): *poeta, nauta, patriota, pirata, hipócrita, proxeneta, atleta, sátrapa, déspota, idiota, dinasta, gimnasta, geómetra*, etc., entre ellos los numerosos helenismos de la terminología eclesiástica como *patriarca, heresiarca, profeta, anacoreta, exegeta, idólatra, apóstata, asceta*, etc. Se puede agregar un hebraísmo como *Mesías*." De este último cf.en la antroponimia (M.DOLÇ, "Antroponimia latina", *ELH* I, p 413) *Mejía, Mejías* (< *Messias*), aunque no resulta difícil encontrarlo en las inscripciones en función de adjetivo tanto acompañando a nombres de mujeres (v.gr., *Aurelia Messia* [VIVES, *ILER* 5614]; *Fortunata Messia* [ibidem, 3245]), como con nombres de varones (v.gr., *Messius Genialis* [ibidem, 6237]; *Marianus Messius* [ibidem, 1306]; etc.).

nombres que algunos gramáticos suelen llamar "denominaciones" por tratarse de un segundo nombre especial y distinto (*Aetna*, *Garumna*, etc.) que hace referencia a una "mención nominal apelativa" en correspondencia a la especie en la que tales nombres se hallan integrados (*mons*, *flumen*, *fluuius*, etc.)⁶⁴. Como es conocido, son abundantes las vacilaciones de género gramatical que se producen en estos sustantivos por las interferencias entre el género característico de la serie semántica en la que se engloban, y el característico de la terminación. Tampoco faltan pruebas dentro del mecanismo de la derivación latina de que el género gramatical pudo haber servido para distinguir topónimos: por ej., para distinguir nombres de montes de nombres de ciudad (*Cremonis iugum*, en LIV.21,38,7, para el orónimo del puerto por donde Aníbal atravesó los Alpes; frente al nombre de la ciudad *Cremona*), para distinguir nombres de ríos de nombres de ciudad (el río *Naro*, frente al nombre de la colonia *Narona*, ambos en Dalmacia), etc.⁶⁵

⁶⁴ Cf. S. FERNÁNDEZ-RAMÍREZ, *Gramática española*. 3.1. *El nombre*, ed. J. POLO. Madrid 1986², p 101, § 87: "Tienen un régimen particular, en cuanto al género, los nombres de aquellas cosas que, además de la MENCIÓN NOMINAL APELATIVA que les corresponde por razón de la especie a que pertenecen (*día*, *monte*, *lugar*, *mes*, etc.), reciben una denominación especial y distinta (*Manzanares*, *Guadarrama*, etc.). A este segundo nombre, que puede ser un nombre apelativo o un nombre propio, le llamaremos en adelante DENOMINACIÓN."

⁶⁵ Cf. S. MARINER, "Heteróclisis de topónimos en -o/-ona", *Revista de la Universidad de Madrid*, 19 (1970), p 197.

2.2.1. Nombres propios de montes, terminados en *-a*.

Unos cuantos nombres propios de montes, los orónimos terminados en *-a* y pertenecientes por tanto a la primera declinación, pueden presentar en latín no pocas veces concordancia en género masculino. Es el caso de *Aetna, -ae*, 'el Etna, volcán de Sicilia', para el que desde *Neue-Wagener* (I 953-4) se señalan algunos empleos masculinos: por ej., en el poema *Aetna* de la *Appendix Vergiliana* (340-1 *uel qua liberrimus Aetna / introspectus hiat tantarum in semina rerum*) y en el escritor Solino (5,9)⁶⁶. El género femenino, no obstante, es el habitual por todo el latín (cf., entre otros ejs., VERG.Aen.3,554 *tum procul e fluctu Trinacria cernitur Aetna*; HOR.carm.3, 4,76 *nec peredit / inpositam celer ignis Aetnen*; en el mismo AETNA (v.201) *fragor tota nunc rumpitur Aetna*; etc.).

Algún que otro empleo masculino encontramos también para el monte Ossa de Tesalia (estancia de los Centauros), *Ossa, -ae*, como por ej. en varias lecciones de pasajes de Ovidio (met.1,155 *Tum pater omnipotens misso perfregit Olympum / fulmine et excussit subiectae* [b M P {της ὑπο-

⁶⁶ Cf., sin embargo, J.DENK (en "Aetna, masc. Thesaurus I, 1160-62", ALLG 14, 1905, p 278): "Weil Aetna als mascul.im Thesaurus keine Aufnahme gefunden hat, so möchten wir nicht nur auf Neue-Wagener I 954 verweisen, wo *igneus Aetna* und *Aetna sacer* aus dem Gedichte "Aetna" und Solin belegt sind, sondern auch ein drittes Zeugnis aus PACIAN *parae-nes*.11 p.125 beibringen: *Aetna Siculus et Vesuvius Campanus*, wenn auch das Genus durch das zweite Satzglied beeinflusst sein wird". Y más adelante (en "Zu Archiv XIV 278 Aetna masc.", ibidem, p 448): "In dem Gedichte "Aetna" 329 *uomit igneus Aetna* ist Aetna nicht Nominativ, sondern als Ablativ mit dem vorausgehenden *totā* zu verbinden, und zu *igneus* aus v. 325 *spiritus* zu ergänzen."

βεβλημένης}: *subiecto* A N, *sublecto* ε², *subiectum* λε¹] *Pelion Ossa(a)e* [b M λ N P {τὸ Πήλιον ἐξετίναξε τῆς ὑποβεβλημένης Ὀσσης}: *Ossa N²*)]⁶⁷; Ib.287 *Vtque dedit saltus de summo Thessalus Ossa*). Lo normal igualmente es que sea femenino, tal como ocurre, entre otros, en el mismo Ovidio (am.2,1,14 *cum male se Tellus ulta est ingestaque Olympo / ardua deuexum Pelion Ossa tulit*) o en Lucano (1,389 *piniferae Boreas cum Thracius Ossae / rupibus incubuit*).

De igual manera son variantes de mss.de *Las Metamorfosis* de Ovidio, las que manifiestan en primer lugar la concordancia masculina con el nombre del monte Eta, donde Hércules murió quemado, *Oeta (Oete),-ae*, (OV.met.9,165 *inpleuitque suis nemorosam* [M N F o p P {τὴν πολύδενδρον... Οἷτην}: *nemorosum M² H*] *uocibus Oeten*; 9,204 *Dixit perque altam* [N F o p P {πρὸς τὴν ὑψηλὴν Οἷτην}: *altum M g H*] *saucius Oeten / haud ali-ter graditur*)⁶⁸. El género masculino no deja de aparecer en algún que otro poeta posterior a Ovidio, como en la "varia lectio" de un pasaje del poeta Claudio Claudiano (53,66 *hic rotat Haemoniam* [g R: *Haemonium cett.mei*] *praeduris uiribus Oeten*)⁶⁹, pero el femenino es el normal en todo el latín,

⁶⁷ Cf.P.Ovidio Nasón. *Metamorfosis*, ed.A.RUIZ DE ELVIRA. Barcelona, Alma Mater, 1964, vol.I, p 13, ad locum.

⁶⁸ Apud P.Ovidio Nasón. *Metamorfosis*, ed.A.RUIZ DE ELVIRA. Barcelona, Alma Mater, 1969, vol.II, ad locos cit.

⁶⁹ Cf.Claudii Claudiani *carmina*, ed.J.B.HALL. Leipzig, Teubner, 1985, p 407.

incluso en el propio Ovidio (por ej., epist.9,147 *An tuus in media coniunx lacerabitur Oeta*; met.9,230 *arboribus caesis, quas ardua gesserat Oete*; etc.).

Esta concordancia masculina con algunos nombres de montes suele explicarse como una "constructio ad sensum" (κατὰ σύνεσιν, alem. "Syne-siserscheinungen"⁷⁰) con el sustantivo masculino *mons, montis*, sobreentendido⁷¹ en aposición al nombre propio; es decir, se trataría de una simplificación de una construcción que aparece no pocas veces en latín como, por ej., en Plinio (nat.3,8,14 *mons Aetna nocturnis mirus incendiis*), en Ovidio (fast.5,381 *Pelion Haemoniae mons est obuersus in Austros*, etc.⁷²). Resulta significativo al respecto el pasaje de Servio (georg.3,351 *QVAQVE REDIT MEDIVM RHODOPE PORRECTA SVB AXEM qua Rhodope, mons Thraciae, protentus in orientalem plagam...*) donde a la concordancia femenina (*porrecta*) en Virgilio

⁷⁰ Cf. Hofmann-Szantyr, "II. Synesis des Genus. B)...a) Genus für Spezies", p 441; cf. igualmente E. LÖFSTEDT, *Syntactica* II, op.cit., p 136.

⁷¹ Cf. Neue-Wagener I 954: "Wie alle Städtenamen mit der Apposition *oppidum* als Neutra behandelt werden..., so alle Bergnamen mit der Apposition *mons* als Masc., wie PRISC. gramm. II 147,22 [*et sunt propria, quae ideo quidam neutra esse putauerunt, quod appellatiuis neutris sunt coniuncta: 'oppidum Suthul'. sed melius est figurate sic esse apposita dicere, ut si dicam 'mons Ossa' uel 'Tiberis flumen', quam quod neutri generis in 'ul' terminantia sint, et maxime, cum lingua Poenorum, quae Chaldaeae uel Hebraeae similis est et Syrae, non habeat genus neutrum*]. Cf., también, J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax* II, op.cit., p 30: "(ausser etwa Aetna, Oeta, Ossa bei den Dichtern, unter dem Einflusse von *mons*)."

⁷² Particularmente frecuente en César (Gall.1,2,3 *altera ex parte monte Iura altissimo, qui...*; 1,8,1 *ad montem Iuram, qui finis Sequanorum ab Heluetiis diuidit*; 7,8,2 *Etsi mons [om.α] Ceuenna, qui...*; 7,56,2 *et oppositus mons Ceuenna...*; etc.).

con la forma del nombre *Rhodope* responde el comentarista con la masculina (*protentus*) mediante la introducción de *mons*.

2.2.2. Nombres propios de ríos terminados en *-a*.

El fenómeno descrito para algunas denominaciones de montes se encuentra con mayor abundancia para las de ríos (los hidrónimos, alem. "Flussnamen"). En este caso, el género masculino, normativo en latín para dichos nombres, parece provenir del masculino *fluuius* (como en griego, de ὁ ποταμός), a pesar de que el latín cuenta con otros dos apelativos de río (*flumen* y *amnis*) que presentan otros géneros gramaticales⁷³. No faltan quienes buscan también aquí motivos religiosos señalando que los nombres más antiguos de los ríos (*Tiberis*, *Anio*, etc.) no son más que personificaciones de divinidades masculinas y que de ellas procede el género masculino de sus nombres⁷⁴.

⁷³ Cf. J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax II*, op.cit., p. 30: "Von den drei lateinischen Appellativa für 'Fluss' ist bloss *fluuius* zu allen Zeiten Maskulinum; *flumen* (ursprünglich 'Strömung') ist stets Neutrum; endlich *amnis* -das übrigens früh aus der lebendigen Rede schwand und daher von Cäsar gemieden wurde, in der späteren Literatur, z.B. der Vulgata, ganz selten ist und sich in den romanischen Sprachen nicht fortgesetzt hat- war in der vorklassischen Zeit vielfach (oder ausschliesslich?) Femininum und wurde erts klassisch konsequent als Maskulinum behandelt; wohl eben unter Einfluss von *fluuius* und der allgemeinen Genusregel."

⁷⁴ Aunque hay nombres de pequeños nacientes de agua con género femenino antiguo (*Diuturna*, *Bandusia*, *Allia* y, el otro nombre del río Tíber, *Albula*), cf. Hofmann-Szantyr, p. 8, § 15, con cita de P. KRETSCHMER ("Danubius und das Geschlecht der altindogermanischen Flussnamen", *Mélanges linguistiques offerts à M. Holgar Pedersen*, 1937, pp. 76-87), p. 79 y stes.

Dejando de lado los hidrónimos que han llegado a la primera declinación, bien en virtud de la heteróclisis -o/-ona (tipo *Argao(n)* > *Dargogna* ["fiume d'Argogna"]); *Sauo/Sauona*, localidad y río; etc.), bien por ciertas regresiones (tipo *Auo*, "río d'Ave", > *Auona*, cf. *ThLL*, s.u.)⁷⁵, con tales nombres latinos de ríos, terminados en -a⁷⁶, podríamos establecer, atendiendo a su oscilación del género gramatical, hasta tres grupos diferentes: a) Los que sólo conocen empleos en género masculino, de acuerdo con la serie semántica en la que se engloban; b) Los que presentan vacilaciones de su género entre el masculino y femenino (rara vez el neutro); y, por último, c) Los que sólo conocen empleos femeninos, en los que prevalece, sin duda, la presión de la forma.

a) Algunos de los que sólo se encuentran con concordancia masculina son, entre otros, el río Adda, afluente del Po, *Addua*, -ae⁷⁷, (por ej., en CLAVD.28,195-6 *et Addua uisu / caerulus*; 28, 488-9 *celer Addua nostro / sulcatus socero*; SIDON.epist.1,5,4 *caerulum Adduam*; etc.) como en gr.ó ('Αδούας) 'Αδούας (STRABO 4,3,3; etc.). El río de Numidia, el Bagrada (hoy el 'Medjerda'), *Bagrada*, -ae, (por ej., en LVC.4,558 *qua se Bagrada lentus agit siccae sulcator harenae*; SIL.6,141 *Turbidus arentes lentopede sulcat harenas*

⁷⁵ Cf. S. MARINER, "Heteróclisis...", art.cit., pp.210-11.

⁷⁶ Cf. un inventario de ellos en *Neue-Wagener* I, pp.955-8.

⁷⁷ "Fluvius qui oritur in Alpinibus Raeticis et influit in Padum", cf. HÜLSEN PW I p.353.

Bagrada; 6,678 *Lentus harenoso spumabat Bagrada campo / uiperea sanie*; COS-MOGR.1,47 *fluuius Bagrada...prouinciaie Africae magnus, nobilis et unicus*; etc.)⁷⁸ como en gr.ό Βαγράδας (PTOL.4,3,6). El río de Etruria, el Crémera (hoy día 'el Valia'), *Cremēra*, -ae, (en, por ej., OV.fast.2,205-7 *ut celeri passu Cremeram tetigere rapacem / (turbidus hibernis ille fluebat aquis), castra loco ponunt (sc.Fabii)*; etc.)⁷⁹. También *Isāra*, -ae, nombre que designa hasta tres ríos distintos: a) Un afluente del Sena al Norte de Francia, que hoy día se denomina 'l'Oise'; b) Un afluente del Ródano en la Galia narbonense nacido en los Alpes cerca de la frontera italiana, actualmente 'l'Isère', con manifiesta concordancia masculina en, por ej., Lucano (1,399-401 *Hi uada lique-runt Isarae, qui, gurgite ductus / per tam multa suo, famae maioris in amnem / lapsus ad aequoreas nomen non pertulit undas*); y, por último, c) Un afluente del Danubio, que en la actualidad recibe el nombre de 'Sarca'. Lo mismo que el 'Magra', río de Liguria, *Macra*, -ae, también en, por ej., Lucano (2, 426 *nullasque uado qui Macra moratis / alnos uicinae procurrit in aequora Lu-*

⁷⁸ Cf.PRISC.gramm.II 143,9 *masculina sunt, quae cum sint propria apud Latinos 'a' terminantia, apud Graecos assumunt 's', ut...Βαγράδας... 'Bagrada'...* Otro río con el mismo nombre se encuentra en Persia, según testifica Amiano Marcelino (23,6,91 *Bagrada, amnis maximus*) que corresponde, según parece, al que hoy día se denomina *Nabendrud*.

⁷⁹ Sin embargo, encontramos un ejemplo de concordancia femenina en griego, en un pasaje de Diodoro (11,53,6 μάχη συνέστη περί τὴν ὀνομαζομένην Κρεμέραν [κριμέραν trad.]), cuando lo normal también en esta lengua es el masculino (v.gr., DIONYS.ant.9,15,4 ποταμοῦ Κρεμέρας [-α trad.] πλησίον, ὅς οὐ μακρὰν ἀπέχει τῆς Οὐιεντανῶν πολέως); apud ThLL Onom.2,695,17-42. En Forcellini (onom.V 432, s.u.), por lo demás, se considera femenino.

nae)⁸⁰; y el Marsia, un río de Frigia, *Marsya, -ae*, llamado así según Plinio (nat.5,106)⁸¹ del nombre del sátiro Marsia, únicamente en género masculino, como en Lucano (3,207 *qua celer et rectis descendens Marsya ripis / errantem Maeandron adit mixtusque refertur*), para el que Tito Livio (38,13,6 *Et Marsyas amnis, haud procul a Maeandri fontibus oriens, in Maeandrum cadit*) documenta la forma griega *Marsyas* del nom.sing., lengua en la que sólo se registra también el género masculino, por ej., en Jenofonte (Anab.1,2,8 τοῦ Μαρσύου ποταμοῦ). Igualmente únicamente encontramos concordancia en género masculino para el nombre de un río italiano de cerca de Brescia, el 'Mella', *Mella, -ae*, nombrado, entre otros, por Catulo (67,33 *flauus quam [sc.Brixia] molli praecurrit flumine Mella, Brixia Veronae mater amata meae*)⁸². Lo mismo que para el Rútuba, *Rutuba, -ae*, río de Liguria,

⁸⁰ En *Forcellini* (onom.VI 171, s.u.) aparece como si fuera femenino, mientras que, incluso cuando es nombre de persona, puede ser masculino (CIL XIV 3805 *Octavius Macra*) o femenino (CIL III 4490 *Iulia Macra*).

⁸¹ Cf.OV.met.6,400 *Inde petens rapidum ripis decliuibus aequor / Marsya nomen habet, Phrygiae liquidissimus amnis*; aunque Plinio (nat.5,86 *a Samosatis autem latere Syriae Marsyas amnis influit*) parece referirse a un río distinto, situado en Siria.

⁸² En realidad en el texto de Catulo *Mella* es una corrección a partir de la "ed.Parmensis" de 1473; la forma que se encuentra en los manuscritos es *Mello* (*Melo* en O [= Oxoniensis Canonicianus class.lat.30 s.XIV] que podría representar un intento de adecuación al género masculino. Por otra parte, cf.SERV.georg.4,278 *PROPE FLVMINA MELLAE Mella fluuius Gallia est, iuxta quem herba plurima nascitur; unde et amella dicitur, sicut etiam populi habitantes iuxta fluuium Lemannum Alemanni dicuntur. Lucanus <1, 396> 'deseruere cauo tentoria fixa Lemanno'. et aliter: Mella amnis in Gallia cisalpina, uicinus Brixiae, oritur ex monte Brenno*.

conforme aparece en, por ej., Lucano (2,422 *Dexteriores petens montis declivia Thybrim / unda facit Rutubamque cauum*)⁸³; junto con el Sena (fr. 'la Senne'), *Sequāna*, -ae, con ejemplos en género masculino especialmente en Plinio (nat.4,105 *a Scalde ad Sequanam Belgica, ab eo ad Garunnam Celtica eademque Lugdunensis*; etc.) como en gr. ὁ Σηκοάνας (STRABO 4,1,14; etc.)⁸⁴. Por último, el río de *Hispania*, que separaba la provincia de *Lusitania* de la *Baetica* (cf. PLIN. nat.4,116 *ad Anam uero, quo Lusitaniam a Baetica discreuimus*), el Guadiana, *Anas* (*Ana*), -ae, no registra por todas partes otro género que el masculino.

En algún que otro caso, la firmeza del género masculino sin ninguna vacilación para el nombre del río podría ser debida a un intento de evitar una posible confusión con un homónimo femenino que designa una ciudad o una isla⁸⁵, como, por ej., el río Crisa de Sicilia, *Chrysa*, -ae, (SIL. 14,229 *qui fontes, uage Crysa, tuos ...*), que se encuentra, incluso, con la forma griega *Chrysas* (ὁ Χρύσας) en Cicerón (Verr.4,44,96 *Chrysas est am-*

⁸³ El *cavum* del texto cit. de Lucano (*Rutubamque cauum*) que aparece en Forcellini (onom. VI 575, s.u.), debe corregirse; cf. *Adnotationes super Lucanum*, op. cit., p. 64, ad loc. cit.: CAVVM DELABITVR INDE Virgilius 'et caua flumina crescunt Cum sonitu' (georg. 1,326-7).

⁸⁴ Como femenino se considera en Forcellini (onom. VI 614, s.u.). Otra forma del nombre del río *Sigona* se encuentra en el poema geográfico anónimo *Versus de Asia* del s. VIII (25,73 [ed. GLORIE, p. 449] *Gallia Belgica est dicta infra Rino [Renum O] et Sigona [Sequane ψ, sigonam sch]*; 27,79 *Neustria uocatur inde ultra ripa Sigone [sequane {-ε P¹, -ae P²} ψ]*.

⁸⁵ Cf. OV. met. 13,174 *me credite Lesbon, / me Tenedon Chrysenque et Cillan, Apollinis urbes, et Scyrum cepisse*.

nis qui per Assorinorum agros fluit) igual que en Diodoro (14,95 τὸν Χρῦσαν ποταμόν). Y no faltan, como estamos viendo, errores en los diccionarios en cuanto a la atribución del género en tales nombres, como, v.gr., el Cinca, río de la provincia tarraconense, *Cinga, -ae*, claramente masculino en, por ej., Lucano (4,21 *camposque coercet, / Cinga rapax, uetitus fluctus et litora cursu / Oceani pepulisse suo*)⁸⁶, para el que Gaffiot y Lewis-Short (s.u.) le adjudican erróneamente la 'f.' de femenino.

Por último, cabe señalar en este apartado un hecho curioso en relación con la forma de la palabra y el género: el nombre del río español el Duero, *Durius, -ii*, (gr.ὁ Δούριος [STRABO], Δόριος Δώριος [PTOL.]), masculino de la segunda declinación como tantos otros nombres de ríos (en, por ej., PLIN.4,112 *Durius amnis e maximis Hispaniae, ortus in Pelen-donibus et iuxta Numantiam lapsus,...*; MELA 3,1,8 *et radices eiusdem adluens Durius*), registra la forma *Duria* en un pasaje del poeta Claudio Claudiano (30,72 *et roseis formosus Duria ripis*), debido probablemente a una ultra-corrección.

Dentro de este grupo de los ríos podríamos englobar algún que otro nombre de mar, acabado en *-a*, puesto que presenta también concordancia

⁸⁶ Cf. *Adnotationes super Lucanum*, ed. J. ENDT. Stuttgart, Teubner, 1969 (= 1909), p. 122, ad loc. cit.: "CINGA RAPAX Cinga dictus a cingendo, quod hos circuit campos. Is autem non peruerat usque ad Oceanum, sed in Hiberum flumen cadit. VETITVS ergo est ab Hiberno flumine, qui eum excipit, aquis suis Oceanum inpellere et incitare". En otros textos se desconoce el género, como en César (civ. 1,48,3 *Castra..., cum essent inter flumina duo, Sicorim [el Segre] et Cingam,...*).

masculina sin ninguna fluctuación. Es célebre por tal razón el nombre del mar Adriático, *Hadria* (*Hadrias*, *Adrias*), -ae, masculino en todas las épocas como en gr. ὁ Ἀδριακός (cf., entre otros, HOR.carm.1,3,15 *arbiter Hadriae*; 2,14,14 *rauci fluctibus Hadriae*; 3,3,5 *inquieti...Hadriae*; 3,9,23 *improbo iracundior Hadriā*; LVC.5,614 *uagus Hadria*; etc.), para evitar, mediante la distinción de género, la confusión tal vez con el nombre de la ciudad de Adria Veneta (*Adria*, *Hadria*, -ae, f.) que precisamente dio el nombre al mencionado mar⁸⁷.

b) Mayor interés para nosotros tienen las no pocas fluctuaciones que se dan en estos nombres de ríos, terminados en -a. Así ocurre, entre otros, con el antiguo nombre del Tíber, *Albula*, -ae⁸⁸, normalmente masculino (SYMM.epist.4,33 *a nostro Albula*⁸⁹; PANEG.Const.Aug. 21,5; ANTH.lat.71, 2 [ed.RIESE] *Albula Tuscus amat reliquias Danaum*; etc.), pero femenino en Varrón (Men.415 *in hac ciuitate agros colunt harenosos. praeter hos fluit amnis*

⁸⁷ Cf., entre otros, PLIN.nat.3,120 *nobili portu oppidi Tuscorum Atriae [Adriae F²], a quo Atriatium [adriaticum a] mare ante appellabantur quod nunc Hadriaticum*.

⁸⁸ Cf. VERG.Aen.8,330-2 *tum reges asperque immani corpore Thybris, / a quo post Itali fluuium cognomine Thybrim / diximus; amisit uerum vetus Albula nomen*. Y cf., también, PAVL.FEST.4,16-8 *Albula Tiberis fluuius dictus est ab albo aquae colore; Tiberis autem a Tiberi<n>o Siluio, rege Alabanorum, quod is in eo extinctus est*.

⁸⁹ Cf., sin embargo, la "varia lectio" que aparece en el pasaje citado de Símaco (*a nostro [PM: nostra V] Albula deferantur* (apud *Symmache Lettres*, t.II (Livres III-V), ed.de J.-P.CALLU. París 1982, p 116).

quam olim Albulam dicunt uocitatam)⁹⁰, en Ovidio (fast.4,68 *et tanto est Albulam pota deo*) y en Marcial (1,12,2 *canaque sulphureis Albula fumat aquis*)⁹¹. También con *Druentia*, -ae, (fr.'la Durance'), río de la Narbonense afluente del Ródano, masculino por todas partes (SIL.3,468 *Turbidus hic truncis saxisque Druentia laetum ductoris uastauit iter*) igual que en gr. ὁ Δρουντίας, género que le llevó sin duda al cambio de forma *Druentius* que se registra en San Isidoro (Goth.38 chron.II p.282 *trans fluuium Druentium*), pero femenino en el poeta burdigalense Ausonio (Mos.479 *Te Druna, sparsis incerta Druentia ripis Alpinique colent fluuii*). El Garona (fr.'la Garonne'), río de Aquitania, *Garumna*, -ae, con abundantes ejs.de concordancia masculina desde Tibulo (1,7,11 *Testis Arar Rhodanusque celer magnusque Garunna, / Carnutis et flauis caerula lympa Liger*) hasta Venancio Fortunato (carm.1,21,1)⁹² como en gr. ὁ Γαρούνας (STRABO 4,1,1; etc.) documenta alguna que otra concordancia en género femenino en, por ej., un pasaje del poeta de Burdeos, Ausonio (Mos.483 *aequoreae te commendabo Garunnae*) y en otro de su

⁹⁰ Pasaje interpretado por Nonio Marcelo (192 *amnem masculino genere appellamus...feminino...Varro Periplu libro I*) como un ejemplo de género femenino de *amnis*, cuando *quam* podría no ser más que una atracción del relativo al género de *Albula*.

⁹¹ En ambos autores también aparece el masculino (OV.fast.2,389-90 *Albula, quem Tiberim mersus Tiberinus in undis / reddidit, hibernis forte tumebat aquis*; MART.12,99,4 *cui rector aquarum / Albula nauigerum per freta pandit iter*).

⁹² Cf., también, MELA 3,21 *Garumna ex Pyrenaeo monte delapsus...diu uadosus et uix nauigabilis fertur*.

verno, Paulino de Pela (euch.44). Igualmente se registra algún empleo femenino (SIL.14,233 ...*qua mergitur Himera ponto / Aeolio. nam diuiduas se scindit in oras,/ nec minus occasus petit incita quam petit ortus*) para el nombre del río de Sicilia, el Hímera, *Himēra,-ae*, (hoy día 'Fiume Salso'), cuando lo normal es que aparezca en masculino (MELA 2,7,119 *de omnibus Himera referendus, quia in media admodum ortus in diuersa decurrit*) como en gr.ό 'Ιμέρας⁹³. De igual manera el afluente del Po, célebre por la victoria de Aníbal sobre los romanos, el Trebia (it.'Tebbia'), *Trebia,-ae*, presenta un ejemplo de concordancia femenina en el manuscrito arquetipo (O [= Spirensis?, consensus G L M (M*) et, quoad exstant, N P]) que los editores se empeñan en corregir, en un pasaje de Manilio, poeta de la época de Augusto (4,660 *fecit et aeternum* [Bent.: *aeternam* O, *aeternans* V] *Trebiā Cannasque sepulcris obruit*)⁹⁴, por ser habitualmente de género masculino (en, por ej., PLIN.nat.3,118 *Trebiā Placentinum*; SIL.6,108-9 *tuque insignite tropaeis / Sidoniis Trebia*; etc.) como en gr.ό Τρεβιάς; junto con otro río de la Galia, afluente del Rin, (fr.'la Moselle'), *Mosella,-ae*, al que el poeta de

⁹³ Cf.DIOD.19,109 τὸν 'Ιμέραν ποταμόν. En Vitrubio (8,3,7) encontramos la forma *Himeras* para el nom.sing. a semejanza de la griega; y en Solino (5,41 *Himeraeum caelestes mutant plagae: amarus denique est, dum in aquilonem fluit, dulcis, cum ad meridiem flectitur*) la forma *Himeraeum* (¿por flumen?).

⁹⁴ Apud M.Manilii *Astronomica*, ed.G.P.GOOLD. Leipzig, Teubner, 1985, p 103. La corrección de género es debida a R.BENTLEY (1662-1742), M.Manilii *Astronomicon*, ex recensione et cum notis R.B. Londres 1739. En Forcellini (onom.VI 722, s.u.) no figura ningún género.

Burdeos Ausonio le dedicó un poema titulado *Mosella* con el mismo nombre del río, cuya concordancia normalmente se realiza en masculino (Mos. 10,350; 10,381; 10,469; SYMM.epist.1,14,2 *uolitat tuus Mosella per manus sinusque multorum diuinis a te uersibus consecratus*), salvo en unos cuantos pasajes en género femenino en el propio Ausonio (Mos.10,73; 10,148; 10,374; 10,467), donde se llega a calificar a "la Mosella" de *diam*, a semejanza del Simois y el Tíber, y en Venancio Fortunato (carm.7,4,7). Por último, el río que sirve para dividir las dos Mauritancias (la *Tingitana* y la *Caesariensis*), el Malva, *Malua,-ae*, a cuyo nombre se le suele asignar en los diccionarios la 'f.' de femenino (cf. *Forcellini*, onom.VI 187, s.u.), presenta una leve oscilación entre este género y el masculino en un testimonio tardío (s.VIII) en los *Versus de Asia et de uniuerſi mundi rota* de un poeta anónimo (34,102 *Habens flumen magnum Maluam, que [que Σ, qui O] currit per Africa[m]*)⁹⁵.

Acerca de dos ríos, el Muluca de África, *Muluccha,-ae*, y el Turia de Valencia (España), *Turia,-ae*, los gramáticos discuten qué género asignarles, si el masculino o el neutro, sobre todo a partir de ejemplos como el de Salustio (Iug.92,5 *Namque haud longe a flumine Muluccha, quod Iugurthae Bocchique regnum diiungebat*). Prisciano, entre otros, se expresa así:

⁹⁵ Cf.ed.de Fr.GLORIE, en *Geographica*: "XI. Versus de Asia et de uniuerſi mundi rota" en *Itineraria et alia geographica*, op.cit. (CCh SL CLXXV), pp.433-54, cita en p.451: Σ (= Códices S¹ [cod.Sangallensis 2, s.VIII] y S² [cod.Sangallensis 213 rescriptus, s. VIII]; O (= Códice V [cod.Vaticanus Palatinus 1357, s.XIII med.] y Sch. [5 códices de los ss.XIV-XV].

Mulucha flumen et Turia, et si qua similia inueniuntur, magis figurate masculina cum neutris iunguntur, ut si dicam 'Tiberis flumen' uel 'Hister flumen'. Quod autem non sunt neutra 'Turia' et 'Mulucha' et similia, ostendit etiam natura ipsius sermonis Punici, in quo omnia nomina uel masculina sunt uel feminina. Ergo 'Capsa' quoque et 'Thala' oppidum et 'Trimida' similiter figurate feminina neutris sunt coniuncta. Vnde Sallustius in II historiarum (Hist.frg.II 24 p.136): 'inter laeua moenium et dextrum flumen Turiam, quod Valentiam paruo interuallo praeterfluit', 'Turiam' dixit, qui accusatiuus masculini est, non neutri. Plurima tamen non solum in Africa, sed in aliis etiam regionibus nomina fluuiorum in - a inueniuntur desinentia⁹⁶.

Está claro que en estos nombres la concordancia en género neutro proviene del apelativo *flumen* y no del nombre del río⁹⁷. El *Mulucha*, que nace en el Atlas y desemboca en el Mediterráneo, hoy día 'Muluya', servía

⁹⁶ PRISC.gramm.II 201,12 y stes. Cf., también, PRISC.gramm.II 143,16-20 *quod autem 'Turia' et similia fluminum nomina masculina sunt, ostendit etiam Sallustius in 'am' terminans eius accusatiuum in II historiarum: 'inter laeua moenium et dextrum flumen Turiam'. nam si esset neutrum, similis esset accusatiuus nominatiuo*; PHOC.gramm.V 412,28 *Barbara neutri generis duo lecta sunt apud Sallustium nomina fluminum, hoc Muluccha, hoc Turia*. E igualmente PROB.gramm.V 3,13; 29,7; SACERD.gramm.VI 471,15; 480,7; etc.

⁹⁷ La variante que registramos en el pasaje mencionado de Salustio (Iug.92,5 *...a flumine Muluccha [Mulucchae N H Γ m], quod ...*) parece un intento de corroborar lo que decimos. Cf. C.GOUGENHEIM, "A propos du genre des noms de cours d'eau de la 1^{re} déclinaison chez César", *Latomus* 16 (1957), 330-2, que concluye, tratando de explicar el diferente comportamiento sintáctico de los nombres de río de la 2^a declinación y los de la 1^a y 3^a, de la siguiente manera: "Il semblerait que César n'hésite pas à traiter comme des masculins les noms de cours d'eau de la 2^e déclinaison, mais que pour ceux de la 1^{re} et de la 3^e il profite d'un artifice de construction pour éviter de se prononcer: peut-être parce que ces noms de cours d'eau gaulois n'étaient pas encore entrés pleinement dans l'usage latin".

primero para separar los reinos de Yugurta (la Numidia) de los de Boco (la Mauritania), más tarde la provincia de África cesariense de la tingitana. El *Turia*, de la *Hispania Tarraconensis*, desemboca también en el Mediterráneo junto a Valencia, y presenta la forma *Turium* (¿por *flumen*?) en un pasaje de Plinio (nat.3,20 *Valentia colonia III p. a mari remota, flumen Turium, et tantundem a mari Saguntum ciuium Romanorum, oppidum fide nobile, flumen Vdiua*), que debe representar una adecuación al género.

c) La presión de la forma terminó por vencer en unos cuantos nombres de ríos, acabados en *-a*, que no registran en latín otro género que el femenino. Como es sabido, una huella de esta victoria morfológica se conserva en francés, donde los nombres de ríos en *-a* (> *-e*) son femeninos⁹⁸. No se encuentra otra concordancia que la femenina para el pequeño afluente por la margen izquierda del Tíber, donde tuvo lugar en el 390 a.C. la batalla entre romanos y galos con el consiguiente saqueo de Roma, el *Alia*, *Allia*, *-ae*, como, por ej., en Ovidio (ars 1,413 *qua flebilis Allia luce / uulneribus Latiis sanguinolenta fuit*; rem.220 *nec damnis Allia nota suis*), Lucano (7,409 *et damnata diu Romanis Allia fastis*), etc. Lo mismo ocurre para los dos ríos del Norte de Italia denominados hoy día el Dora Riparia

⁹⁸ Cf. Ch. NYROP, *Grammaire historique de la langue française. III Formations des mots*. Ginebra 1979⁴, p 357, § 671 3^o: "Les noms de fleuves en *-a* sont ordinairement masculins; ils sont devenus féminins en français, grâce à la victoire de la terminaison sur le genre grammatical: *Sequana* > 'la Seine', *Garumna* > 'la Garonne', *Matrona* > 'la Marne'."

y el Dora Baltea, *Duria*, -ae, por ej. en Plinio (nat.3,118 *Durias duas*), aunque no pocos diccionarios le atribuyan el género masculino⁹⁹ como en gr.ό Δουρίας (STRABO 4,6,5; etc.), ó Δορίας (PTOL.3,1,20). También otro río de la Galia, el Marne (fr.'la Marne'), *Matrona*, -ae, allí donde puede determinarse el género (por ej., en AVS.Mos.462 *Non tibi se Liger anteferet, non Axona praeceps, Matrona non, Gallis Belgisque intersita*, SIDON.Pan.812), es femenino, a pesar de que igualmente los diccionarios prefieren colocar en su lema la m. de masculino¹⁰⁰. Lo mismo sucede con el Sagra (it.'la Sagra'), río de la Magna Grecia, del antiguo Bruttio (Calabria), *Sagra*, -ae, femenino en Plinio (nat.3,95 *in ea ora flumina innumera, sed memoratu digna a Locris Sagra*) para el que el griego documenta los dos géneros, ἡ Σάγρα y ó Σάγρας (cf.STRABO 6,1,10 Σάγρας ὃν Θηλυκῶς ὀνομάζουσιν; y un poco antes μετὰ τὴν Σάγραν), los mismos que le atribuye la mayor parte de los diccionarios latinos¹⁰¹. También el Sura, *Sura*, -ae, (gr.Σοῦρα), afluente belga que desemboca en la Moselle, no documenta más que el género femenino en, por ej., Ausonio (Mos.355) allí donde el género se reco-

⁹⁹ Gaffiot (s.u.), entre otros.

¹⁰⁰ Cf. Gaffiot, s.u. (en *Lewis-Short* figuran los dos géneros). Sin embargo, numerosos ejemplos no aclaran nada respecto al género. Así, entre otros, en César (Gall.1,1,2 *a Belgis Matrona et Sequana diuidit*), en Amiano Marcelino (15,11,3), etc.

¹⁰¹ Cf. Gaffiot, s.u. ('f.' en Forcellini [onom.VI 578], *Lewis-Short* y OLD).

noce¹⁰².

Porque, en efecto, en muchos otros nombres de ríos, acabados en *-a*, (entre otros, *Lupia*, *Mosa* [alem. 'die Maas, fr. 'la Meuse', it. 'la Mosa'], *Sena*, *Tinia*, *Vistula*, etc.), no hay manera de conocer con exactitud su género¹⁰³.

Por último, un río que en latín conserva por todas partes su forma griega, se mantiene, igual que en griego, únicamente en género femenino. Se trata del Leteo, río de los infiernos, cuya agua hacía olvidar el pasado, *Lēthē*, *-es*, (ἡ Λήθη) en, por ej., Ovidio (trist.4,1,47 *Vtque soporiferae biberem si pocula Lethes*; Pont.2,4,23 *securae ...Lethes*), Lucano (5,221 *Inmisit Stygiam Paeon in uiscera Lethen, / quae raperet secreta deum*), etc.

2.3. Nombres compuestos y formaciones híbridas.

El resto de los masculinos de la primera declinación se reparte en una serie de formaciones de compuestos nominales que designan o se refieren a personas y que constituyen, según señala F.de Saussure¹⁰⁴, "le

¹⁰² En cambio, la m. de masculino figura en *Forcellini* (onom.VI, s.u.).

¹⁰³ Sólo podemos establecer algunas referencias con el griego como el caso de Λουπίας ποταμός (STRABO 7,1,3) o ὁ Τενέας (STRABO 5,3,7); y algún que otro cambio de forma, como *Visculus* por *Vistula* en PLIN.nat. 4,100 *amnes clari in oceanum defluunt Guthalus, Visculus [Vistillus v a,] siue Vistla [S,-tila A,-tilia F² E² v,-tula B, cf.§ 81], Albis,...*

¹⁰⁴ En "Sur les composés latins du type *agricola*", art.cit. (*Mélanges Havet* [París 1909], p.459) (= *Recueil des Publications Scientifiques de* __[Lausanne-Ginebra-Neuchatel, Librairie Payot, 1921, pp.585-94], p.585.

fond le plus clair de la classe masculin en *-a* du latin". Por lo que respecta al género ya se ha indicado más arriba que existe una teoría, iniciada al parecer por K.Brugmann (*Grundriss* II 104) y seguida por W.M.Lindsay¹⁰⁵ y por F.Sommer (*Handbuch* p 351), según la que todos estos nombres masculinos, tanto los simples (tipo *uerna*) como los compuestos (tipo *agricola*), fueron primero antiguos femeninos abstractos o nombres de acción¹⁰⁶ que cambiaron al masculino al convertirse en concretos. Semejante teoría fue desechada por el propio Saussure, que explica la *-a* final de estos nombres como la vocal reducida final de una raíz disilábica y los integra entre los sustantivos de agente compuestos (tipo *auspex*, *iudex*, etc.), y por J.Vendryes¹⁰⁷. El comportamiento del género gramatical de estos nombres es semejante al de otros nombres de agente; ya que, puesto que se refieren a personas, su género viene determinado normalmente por el llamado género natural o sexo. En efecto, puede documentarse con facilidad en los textos su habitual función de casi adjetivos y sus frecuentes cambios de

¹⁰⁵ En *Die lateinische Sprache*, op.cit., p 426 (cf.nota 7).

¹⁰⁶ Cf.F.DE SAUSSURE, ibidem, p 585: "*agricola* n'aurait désigné l'*agriculteur* qu'après avoir été, au début, le nom de l'*agriculture*, et *aur tga* ne serait le *cocher* qu'après avoir été l'*art de conduire les chevaux*."

¹⁰⁷ En "Sur quelques formations de mots latins. I. Les substantifs masculins en *-a*", art.cit., p.7: "C'est pour eux qu'a été faite la vieille hypothèse suivant laquelle les noms d'agent masculins en *-a* sortiraient d'anciens abstraits féminins (*agricola* 'l'agriculture', d'où 'l'agriculteur'); hypothèse dont l'in vraisemblance saute aux yeux quand on examine de près l'ensemble des mots en *-a* du latin."

forma. Una simple enumeración de los más importantes de estos compuestos en *-a* bastará para completar este capítulo.

Son corrientes en el latín de todas las épocas los compuestos de *-cola*: *agricola*, *-ae*, cuyo género común se comenta en la gramática (PRISC. gramm. II 144,5, y GRAMM. suppl. 96,13 *hic et haec agricola*) y su empleo como adjetivo se registra por todas partes (TIB. 1,1,14 *agricolae ponitur ante deo*; VL gen. 49,14 [cod. Ottob] *uir agricola*¹⁰⁸; etc.); *ruricola*, *-ae*, que llega a acompañar incluso a nombres en género neutro, como, por ej., en Ovidio (trist. 4,6,1 *Tempore ruricolae patiens fit taurus aratri*); *caelicolae*, *-arum*, desde Ennio (ann. 491), y en singular, *caelicola*, desde Silio Itálico (7,174); *uiticola*, *-ae*, desde Silio Itálico (7,193). A éstos pueden añadirse los conocidos *incola*, *-ae* (del verbo *incolère*), englobado por los gramáticos entre los de género común (GRAMM. suppl. 96,13 *hic et haec accola, incola*) y acompañando no pocas veces a sustantivos femeninos (por ej., CATVL. 64,228 [*Minerua*] *incola Itoni*; CE 2148 <umbra>rum ac nem<oru>m incolam... Dianam; etc.), y *accola* (*adcola*), *-ae*, (de *accolère*), femenino en, por ej., Apuleyo (met. 6,10 *formicarum accolarum clasem*), Paulino de Nola (carm. 12,2 *mens accola caeli*), etc.

¹⁰⁸ Cf. VVLG. gen. 9,20 y HIER. in Is. 14,24 p. 260 Vall.; VVLG. gen. 25,27 et Zach. 13,5 *homo agricola* (apud ThLL 1,1421, s.u.).

Los compuestos de *-gena*, como *indigena*, -ae¹⁰⁹, cuyo empleo como adjetivo junto al nombre en género neutro *uinum* (después de PLIN.nat.14, 72 *de indigena uino*)¹¹⁰ suele figurar en todas las gramáticas, lo que provocó sin duda la forma *indigenus* que se documenta en los glosarios (CGL II 538, 29 *indigenus [indigena b] in patria manens*; V 302,68 *indigenus qui in eodem loco ubi nascitur habitauit [vel habitat]*); *caeligena*, -ae, con empleos femeninos en por ej. Apuleyo (mund.1 *caelum ipsum stellaeque caeligenae [caeligerae libri] omnisque siderea compago aether uocatur*); *rurigena*, -ae, (OV.met.7,765 *rurigenae [ruricolae N²] pauere feram* [gr.ἐδεῖσαν δὲ καὶ οἱ ἰθαγενεῖς τὸ θηρίον]); y *Graiugena*, -ae, (LVCR.1,477 *nec clam durateus Troianis Pergama partu / inflammasset equus nocturno Graiugenarum*); etc.

Los compuestos de *-fuga*, como *transfuga*, -ae, (entre otros, en SVET. Cal.47 *praeter captiuos et transfugas barbaros Galliarum*); *erifuga*, -ae, (por ej., CATVL.63,51 *ego quam [sc.patriam] miser relinquens, dominos ut erifugae / famuli solent*); etc. Los compuestos de *-peta*, como *agripeta*, -ae, (por ej., CIC.

¹⁰⁹ Para P.MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., este sustantivo (*indigena* < *-genH₁), inicialmente extraño a la primera declinación, se introdujo en ella en virtud del ya comentado tratamiento latino de la H₁ y fue el que sirvió de modelo para las otras formaciones: "Sur son modèle ont été refaits *agricola; ad-vena; con-viva; lege-rupa; paricida*; etc...".

¹¹⁰ Con esta palabra termina el aludido estudio de F.de Saussure (p. 594): "Pline (*Hist.*XIV,8,6,72) a dit: *indigena uinum*. Que ce neutre ait été dans l'usage courant, ou qu'il suppose une intervention plus individuelle de l'instinct linguistique dans l'application des formes, dans les deux cas l'écrivain latin s'est trouvé dans la vérité grammaticale: comme μέγας a pour neutre μέγα, c'est, en effet, *indigenā* qui est le juste neutre d'*indigenā(s)*."

Att.15,29,3 *agripetas eiectos a Buthrotiis*); *heredipeta*,-ae, (por ej., SCHOL. Pers.6,52 *poeta heredipetas tangit, qui, quamuis nulla cognatione testatoribus adhaereant, se tamen propinquos uel heredes uideri uolunt*)¹¹¹; etc. Y los compuestos de -uena, como *aduenae*,-ae, (de *aduenire*), al que el gramático Pompeyo coloca entre los de género común (gramm.V 164,34 *Probus dicit communis debere dici de duobus generibus ut 'hic' et 'haec aduenae'; alii autem dicunt 'hic' et 'haec' et 'hoc aduenae', et hoc est uerum; inuenimus enim et 'mancipium aduenae'*)¹¹², y *conuenae*,-ae, (de *conuenire*), pero que ofrecen ambos por todas partes empleos de auténticos adjetivos¹¹³.

Otros compuestos presentan no pocas vacilaciones en la forma probablemente a causa de su género gramatical. Así ocurre con *legicrepa*,-ae, ('qui leges crepat') en el pasaje del *Carmen de eclipsibus solis* atribuido al rey visigodo Sisebuto (AL [RIESE] 483,6 *Legicrepae [legicrepi B] tundunt, latrant fora, classica turbant*), y con *legirupa*, (*legerupa*),-ae, ('qui legem rumpit'), en el mismo Plauto (Pseud.974-5 SIMIA. *hominem ego hic quaero malum, / legeru-*

¹¹¹ Cf. PERS,4,52 *Tecum habita: noris quam sit tibi curta supellex*.

¹¹² Cf., también, ARS Bern.gramm.suppl.96,22 que añade: *dicitur enim 'mancipium hoc aduenae est' et in alio loco 'ossa aduenae'*.

¹¹³ Cf. las definiciones de Servio (Aen.8,328 TVNC MANVS AVSONIAE *omnes terrae habitatores aut indigenae sunt aut aduenae aut conuenae. indigenae sunt inde geniti, ut <314> de Faunis dixit: aduenae de uno loco uenientes, ut Saturnus: conuenae de diuersis, ut Ausones et Sicani...*

pam [legirupum A], inpium, peiurum atque inprobum)¹¹⁴, a partir del que se creó sin duda el adjetivo *legirupus, -a, -um*¹¹⁵.

Debemos añadir finalmente otra serie de compuestos, muy frecuentes en los textos y que pueden registrar algunos de ellos las mismas vacilaciones formales que las descritas anteriormente. Es el caso de *collega, -ae*, "celui qui a reçu en commun avec un ou plusieurs autres un pouvoir"¹¹⁶, para el que no faltan empleos en género femenino (por ej., BACHIAR.repar.laps.21 p.1060^B *quam habuisti in corruptelae uitio collegam*; etc.) ni la forma *collegus* en una inscripción (CIL III 7827 *Plabaotius et colegi*). Lo mismo que *conuiua, -ae*¹¹⁷, cuyo género común está atestiguado por no pocos gramáticos (cf., entre otros, CHAR.gramm.64,18-21 *item communia ex masculino et feminino, ut adsecula conuiua ebria...*; PRISC.gramm.II 121,6; etc.), que suelen aportar un testimonio temprano de género femenino en el co-

¹¹⁴ Cf. la explicación de W.M.LINDSAY, *Die lateinische Sprache...*, op.cit., p.428, sobre que se trataría de una masculinización de un femenino abstracto en *-a* a causa de su sentido concreto: "wo für *legerupa*, ursprünglich abstraktes Femininum 'die Handlung der Gesetzesverletzung', dann konkrete Maskulinum 'Gesetzesverletzer', bei Plautus nicht *legerupas* gestanden haben kann."

¹¹⁵ Cf. *ThLL* 7:2,1110, 22-24, s.u.: "fort. subest nomen *le-girupa* pro fem. habitum".

¹¹⁶ Definición de Ernout-Meillet (p 353, s.u.*lex*), a partir de, por ej., VLP.dig.50,16,173 *collegarum appellatione hi continentur qui sunt eiusdem potestatis*.

¹¹⁷ Cf. en Ernout-Meillet (l.c.) la proporción, *conuiua : conuiuium :: collega : collegium*.

mediógrafo de finales del siglo I, Pomponio (Atell.16 *postquam conueni omnis conuiuas meas*). También *auriga*, -ae,¹¹⁸ (PRISC.gramm.II 195,21 '*hic*' et '*haec auriga*', '*huius aurigae*'), acompañando a seres femeninos, como, por ej., en Virgilio (Aen.12,918 *nec currus usquam uidet aurigamue sororem*). Y el ya citado *assecula* (*adsecula*, *assecla*), -ae, (de *adsequor*) 'acólito', considerado por Ernout-Meillet (p 616, s.u.*sequor*) como un diminutivo (?) popular en -a.

Entre las formaciones híbridas cabe destacar los sustantivos *flagritriba*, -ae, i.e. 'flagrio' (NON.28,26 *flagriones dicti serui, quod flagris subiecti sint*), y *ulmitriba*, -ae, 'el que usa las varas de olmo', creaciones a semejanza del tipo griego παιδοτριβης, realizadas por Plauto ("per iocum a *flagrum* et τριβειν fictum"¹¹⁹: Pseud.137 *eo...ingenio hi sunt flagritribae*; Pers.278 PA. *nescio, inquam, ulmitriba tu*).

¹¹⁸ Según Pisani (Gramm., op.cit., p 92) de *auri-rega (de *auria aurea* 'freno').

¹¹⁹ Apud ThLL 6,846,19-20, s.u.

Capítulo XV

TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN). II.

A. FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SU VACILACIÓN HACIA EL GÉNERO NEUTRO. I.

Pese a que la terminación en *-a* de la primera declinación, según estamos viendo, por su oposición a la terminación en *-o* de la declinación temática y porque sirve para la expresión del femenino en el adjetivo, suele considerarse en latín la desinencia femenina por excelencia, no resulta difícil encontrar ciertas vacilaciones. La primera de ellas sin duda tiene su punto de partida en una confusión o identificación formal precisamente entre la desinencia *-a* de la primera declinación y las formas plurales en *-a* englobadas paradigmáticamente en uno de los tipos flexivos de la declinación temática, el que corresponde al género neutro. La concordancia, por medio de la que una misma forma de adjetivos y pronombres servía para acompañar tanto a una como a otras, representó con toda seguridad un papel decisivo en el proceso de esta confusión. Como consecuencia de ella

nos encontramos en latín con un buen número de sustantivos femeninos de la primera que documentan un neutro plural en *-a* y un singular en *-um*, formación que suele recibir el nombre de "retrógrada".

El hecho de que casi todos estos nombres, como tendremos ocasión de ver más adelante, registren las formas en *-a* del plural más abundantemente que las del singular en *-um*, constituye una buena prueba para corroborar que se trata de una simple confusión formal¹. No obstante, los neutros singulares en *-um* podrían explicarse a su vez por una identificación morfológica con los no pocos sustantivos verbales abstractos neutros, tipo *iudicium*, *augurium*, *sacrificium*, etc., particularmente con los procedentes de los verbos en *-ā* o primera conjugación, tipo *adulterium*, *aedificium*, *delirium*, *desiderium*, *litigium*, *suffragium*, etc.²

Pero, caben otras explicaciones; entre otras, la que relaciona esta formación con la particularidad de que la primera declinación latina, desde un punto de vista sincrónico, no ofrezca un tipo flexivo en género neutro,

¹ Cf. M. NIEDERMANN, "Les glosses médicales du *Liber Glossarum*", *Emerita*, 12 (1944), p. 48: "Les gloses médicales confirment et le pluriel *membrana* et le singulier *membranum*; comp.: p. 7, 8 *s. cerebri et meningarum membrana uexantur*; p. 46, 6 *meningam Graeci appellant membrana capitis*; p. 94, 13 *per toto memebrano*. Dans la même catégorie rentre *polenta, -orum* pour *polenta, -ae*; comp. p. 67, 12 *ss. pulenta uero sicca trita minus siccant ideo, quia densa sunt, sed nutriunt corpus obtime; paulatim enim conficiuntur...*". Igualmente constituye una buena prueba de que se trata de una mera confusión formal el tipo *praesentia*, neutr. plur. (> *praesentia*, fem. sing.) / *praesentium* (y *praesencium*; en, por ej., vv. ll. de ISID. nat. 27, 1).

² Cf., más adelante, *peruigilium* y el fem. *peruigilia, -ae* (CHAR. gramm. 72, 22-28 [BARWICK]).

porque, se acostumbra a decir, esta declinación se encuentra constituida por antiguos colectivos en $^{*-(e)}H_2$ que, después de haber proporcionado la forma del plural del inanimado, se han integrado en ella³; o aquella otra más general que señala que los temas en $-\bar{a}/-\check{a}$ eran anteriores e indiferentes a la oposición de número singular/plural⁴.

Así pues, semejantes vacilaciones formales afectan por un lado a la categoría gramatical del género, pero también, por otro, a la del número, con su clasificación en nombres "numerativos" o "discontinuos" y nombres "no numerativos" o "continuos". El colectivo, esto es, una pluralidad que se presenta formando una unidad, puede expresarse con comodidad en los nombres de la subclase "numerativa", pero encuentra dificultades de expresión en la subclase "no numerativa" (abstractos, nombres de masa, materia, etc.)⁵. La enumeración por sectores lexicales de los nombres femeninos en $-a$ que registran formas en género neutro, parece demostrar que esta úl-

³ "Cette flexion est constituée d'anciens collectifs en $^{*-(e)}H_2$ qui, après avoir fourni l'expression plurielle de l'inanimé, ont été par le latin assimilés à des singuliers; il reste que du point de vue synchronique cette flexion ignore le neutre" (apud P.MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., pp.136-7).

⁴ Cf.F.R.ADRADOS, "El sistema del nombre del indoeu.preflexional al flexional", *RSEL*, 3 (1973), 117-42, cita en p 138: "...temas (los en $-\bar{a}$ o $-\check{a}$) sin definición numérica que luego quedaron definidos como singulares (frente a un pl.- $\bar{a}s$, $-\bar{a}i$), o bien como plurales (frente a un sing.- os , más frecuentemente $-om$, o de tema puro, es decir, neutros)".

⁵ Cf.J.A.CORREA, "Sobre la estructura...", art.cit. (*Habis* 20, 1989, 87-110); E.SÁNCHEZ-SALOR, "La categoría 'número' en las palabras no numerativas en latín clásico", *Emerita*, 45 (1977), 387-424; y también F.R.ADRADOS, "El sistema del nombre ...", art.cit., pp.137-40.

tima perspectiva también debe contar a la hora de explicar estas anomalías formales.

En cuanto a la cronología de los testimonios, como también veremos enseguida, resulta fácil establecer que estos neutros "retrógrados" procedentes de femeninos de la primera declinación son escasos y esporádicos en el latín arcaico y clásico, se desarrollan en latín tardío y son abundantes en latín medieval, donde algunos de ellos podrían no ser más que simples latinizaciones de palabras románicas⁶. Hay que destacar, no obstante, que son particularmente frecuentes en las versiones latinas de obras escritas en griego (tratados de medicina, veterinaria, la Biblia, etc.), por lo que no debe descartarse tampoco una influencia del género gramatical del vocablo griego que traducen al latín. Igualmente que tales formaciones en género neutro representan un fenómeno contrario a la tendencia general, constatada ya muchas veces, de desaparición progresiva de tal categoría en latín, hasta su pérdida total en las lenguas derivadas, pues proporcionan al lé-

⁶ Como el caso de **familium* (ital.*famiglio* 'criado'), derivado de *familia* (ital.*famiglia* 'servidumbre'). Por lo demás, el romanista Meyer-Lübke (en, por ej., *Introducción a la lingüística románica*. Trad.de A.CASTRO. Madrid 1926, p 278) dudaba de su existencia en latín al comprobar su extensión en las lenguas románicas: "Bien pudiera deducirse" -dice-, "un lat.**medullum* (en vez de *medulla*), partiendo de la conciencia del ital.*midollo*, prov.*mezul*, esp.*meollo*, port.*miolo*. Pero cuando vemos al lado de este caso el latín *oryza* (gr.ὄρυζα) y sus correspondientes en románico: rum.*órez*, ital.*riso*, fr.*riz*, esp.*arroz*, observaremos que el tratamiento de la vocal tónica indica que estos vocablos surgieron en épocas diversas y, por tanto, que el cambio en la terminación no puede ser común a todos. Y ello nos lleva a pensar si no pasará lo mismo con los representantes de *medulla*."

xico latino algunos neutros más⁷. Por consiguiente, no está de más hablar también aquí de que algunos de estos neutros pudieron ser provocados por ultracorrección, es decir, por el temor de que el no empleo del género neutro, dada su tendencia a desaparecer, resultara incorrecto.

Por otra parte, esta vacilación formal debe ponerse en relación igualmente con los tipos flexivos marginales que hemos estudiado en la declinación temática (nombres con dos plurales: tipo masculino/neutro, *locus/loci*:*loca*; tipo neutro/femenino, *caementum/caementa:caementae*; nombres con diferente género en singular y en plural: tipo neutro/femenino, *epulum/epulae*; etc.).

Digamos, por último, que los gramáticos latinos dieron cumplida cuenta del fenómeno. Y sirva como único ejemplo el siguiente pasaje de Carisio:

"Se cuestiona si debe decirse *margarita* o *margaritum*, y afirman los más peritos que el propio cuerpo de la concha con el que se hace la perla, es un animal, por lo que, conforme la norma general expuesta más arriba, debe decirse *margarita* en género femenino, a semejanza de *ostrea*⁸. Yo, por el contrario, sobre *margaritum* pienso lo siguiente: la propia carne con la que está llena la concha, no es *mar-*

⁷ Cf. G. SERBAT, *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 358, a propósito de los derivados mediativos y su relación con el género neutro.

⁸ Cf. CHAR. gramm. 72,4-8 (BARWICK) *Haec ostrea feminino genere singulari numero an hoc ostreum neutrali dicendum sit quaeritur. et dicenda haec ostrea feminine singulari numero, quia ita ab eruditissimis non uane adnotatum est, nullius animalis speciale nomen inueniri quod neutrale sit.*

garitum, sino que suele decirse que la piedra que llamamos *margaritum* está incluida en ella; igual que en la cabeza de los peces hay algunas piedrecillas y no por eso son seres vivientes⁹. Por lo cual, aunque la misma piedra que se origina en la materia en la que nace *margaritum* como ser viviente, sea un ser no viviente, se dice *margaritum* en género neutro, después de quedar a salvo con bastante suavidad la norma general¹⁰.

Conviene tener presente, finalmente, que en algún que otro caso una forma en género neutro, procedente de una en femenino de la primera, parece que puede justificarse por condicionamientos semánticos. Es lo que sucede, por ej., con unos cuantos nombres de árboles o arbustos de la primera (v.gr., *labrusca* 'vid silvestre', etc.), que acostumbran a utilizar, a semejanza de los nombres ya vistos de la declinación temática, la flexión en género neutro para designar el fruto (v.gr., *labruscum* 'la uva de la vid silvestre', etc.), madera, o cualquier otro de sus productos.

⁹ Cf. ISID. orig. 16,10,1 *Margarita prima candidarum gemmarum, quam inde margaritum aiunt uocatum quod in conculis maris hoc genus lapidum inueniatur; inest enim in carne cochleae calculus natus, sicut in cerebro piscis lapillus.*

¹⁰ CHAR. gramm. 72,9-21 (BARWICK) '*Margarita*' an '*margaritum*' dicendum sit quaeritur. et ferunt peritiores huius conchae ipsum corpus plena est animale esse, et ideo secundum superioris catholici canonem feminino genere '*margaritam*' proferendum, quem ad modum ostrea. ego de margarito contra sentio. non enim ipsa caro, qua concha praegnans est, margaritum est, sed dicitur illi inesse calculus hic quem nos margaritum uocamus; sicut in cerebris piscium lapilli quidam sunt, nec ideo animales sunt. quare, cum materia in qua margaritum nascitur animalis, ipse autem calculus qui nascitur inanimalis sit, longe suauius salua obseruatione superioris catholici '*margaritum*' neutrali genere dicitur. Y cf., más adelante (en 6.3.3 *margarita/margaritum*), otras citas.

1.- NOMBRES CON SUFIJO -IA (*-yH₂).

Uno de los sufijos más productivos para la formación de nombres latinos de la primera declinación lo representa, como es sabido, el sufijo -iã (en correspondencia a -io); por medio del que se crea "une foule de féminins abstraits: *audaciã, inertiã, insãniã, superbiã*, etc."¹¹. En el seno de esta serie léxica es también en la que se encuentran con más frecuencia la aludida formación "retrógada" de género neutro en lugar del femenino, con el consiguiente cambio de declinación, de la primera al tipo flexivo neutro de la segunda.

1.1. *Sustantivos abstractos con sufijo -ia.*

Como ya se ha adelantado, los nombres abstractos pertenecen por lo que respecta a la categoría gramatical del número a la subclase "no numerativa" o "continua", es decir, a aquellas palabras cuyo significado léxico desde el punto de vista del sistema no permite la oposición singular/plural. Para que tal oposición de número pueda admitirse sin dificultad en ellos, es preciso atender a los posibles sentidos léxicos concretos o específicos, esto es, a las diferentes acepciones con las que pueden realizarse

¹¹ Apud P.MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., p 167.

a nivel del habla¹².

Por otra parte, en los nombres femeninos abstractos de la primera declinación que ofrecen usos en género neutro, abundan, como veremos en seguida, los que, por un lado, sólo aparecen en plural o "pluralia tantum", y los que, por otro, aparecen con mayor frecuencia en plural. Este hecho sin duda indica que nos encontramos en el capítulo del "plural de los nombres abstractos", integrado desde siempre, como es sabido, en los llamados "usos anómalos" del número gramatical y analizado frecuentemente por no pocos estudiosos¹³. Estos plurales pueden ser concebidos fácilmente como plurales numerativos y tienden a crear un singular con

¹² Cf. J.A. CORREA, "Sobre la estructura...", art. cit., p. 92, § 2.2.: "En el sustantivo hay una unión íntima entre el significado léxico y el gramatical (numérico, en lo que nos interesa). Pero junto al contenido de lengua que es el significado léxico, cabe un contenido en el plano del habla, los sentidos o acepciones".

¹³ Vid. un buen resumen en el art. cit. de E. SÁNCHEZ-SALOR, pp. 388-91, con cita de Bassols (*Sintaxis latina* I, pp. 30-1): "El plural de los abstractos se usa para señalar algunos matices, que no es posible expresar con el simple singular, como, por ej.: a) los distintos actos que integran un concepto (*irae*, 'explosiones de ira'); b) las distintas clases o especies en que se manifiesta (*tres constantiae*, 'las tres clases de constancias'); c) la iteración o intensidad (*frigora*, 'los continuos fríos'); d) la distribución (*dignitates legatorum*, 'las jerarquías de los legados'), etc."; Meillet-Vendryes, p. 530 y stes.; E. Löfstedt (*Syntactica* I, pp. 31-65); Kühner-Stegmann (*Ausführliche Grammatik der lat. Sprache* II 1, p. 73; *Neue-Wagener* I, p. 659; J. Marouzeau (*Traité...*, p. 222); W. Schink (*De Romanorum Plurali poetico*. Diss. Jena, 1911); F. Slotty (*IF*, 1926, 264-305), y M. Morreale ("Aspectos gramaticales y estilísticos (Segunda parte)", *BRAE* 53, 1973, p. 151 y stes.).

sentido concreto para indicar la unidad¹⁴: Está claro que el nuevo singular concreto debería distinguirse formalmente, y no sólo por el sentido, del singular abstracto. De esta manera, como un intento de distinción formal de los dos singulares abstracto/concreto, podrían justificarse también los neutros "retrógrados" en *-um* que estamos analizando.

1.1.1. Uno de los sustantivos que más pronto registra sin duda alguna el aludido neutro en *-um*, lo representa *uigilia, -ae*, 'vigilancia', 'vigilia', 'tiempo de vigilancia', 'guardia de noche', 'parte de la noche' (cf., entre otros, MART.CAP.6,593 *cum in Arabia Nouembri mense sub noctis auspicio Helice non conspecta secunda uigilia prospectetur*; 6,680 *mons nomine Casius, cuius altitudo quarta uigilia solem per tenebras uidet*), 'centinela', al parecer antiguo colectivo en *-a* (**uigilia*)¹⁵. El sentido léxico concreto y por tanto numerativo aparece sobre todo en plural *uigiliae* y se justifica porque la noche se divide en varias vigiliass o guardias ("la nuit romane se divisant en quatre veilles ou 'quarts'"). El neutro *uigilium* se encuentra atestiguado desde Varrón, según señala Nonio Marcelo (231,30 *uigiliae generis feminini sunt, ut plerumque. neutri Varro in Endymionibus* (Men. 105): 'animum mitto

¹⁴ Cf.F.R.ADRADOS, "El sistema del nombre...", art.cit., p 139: "Pero se tiende a generalizar la oposición de tipo numerativo aunque manteniendo la otra en cierta medida: de ello resulta, a veces, una situación confusa, en que sólo el contexto decide".

¹⁵ Apud LEW II p 788, s.u.: "altes kollektiv **uigilia* 'Zeit der Wache?'; cf., también, Ernout-Meillet, p 735, sub *uigeo, -es*, ...: "Dérivés: *uigilia* f. (*uigilium* n., Varr.ap.Non.231,30 sqq., ce qui suppose peut-être un ancien collectif neutre **uigilia* 'le temps des veilles', souvent au pluriel..."

*speculatum tota urbe, ut quid facerent homines cum experrecti sint me faceret certiozem; si quis melius operam sumeret, ut eius consilio potius uigilium [Aldina, uigilius L¹ G, uigilias L²] adminicularem nostrum. Quid uidit? alium curantem extremo noctis tempore)¹⁶, y se corrobora en su tratado *De lingua latina* (6,80 *Video a ui[su]:... hinc visenda, vigilant, + uigilium [uigiliū.], invident,...*)¹⁷. Aparte de estos testimonios varronianos, *uigilium* apenas vuelve a usarse posteriormente (tal vez, *Du Cange* VIII 328 *uigilium, ἀγρυπνία*. GLOSS.Lat.Graec.in Sargerman; CGL III 474,23 *uigilius* Γρηγόριος) y tanto el singular *uigilia*, como el plural *uigiliae*, se encargan de recoger un buen número de significaciones concretas que sufren ambos vocablos en los autores cristianos y medievales ('reunión nocturna de carácter religioso', 'vísperas de una fiesta religiosa o del día de un santo', 'fecha de una carta o diploma (después del s. XIII)', 'oficio nocturno de los mo-*

¹⁶ Apud ed.R.ASTBURY (Leipzig, Teubner, 1985, p 19). Cf., además, la traducción "mes veilles" de Jean-Pierre CÉBE (*Varron, Satires Ménippées*. Roma, École française de Roma, 1975, t.3, p 449: "J'envoyai mon âme espionner par toute la ville, afin qu' elle m'informât de ce que faisaient les hommes une fois réveillés; afin que, si tel d'entre eux attaquait mieux son ouvrage, je prisse, dans mes veilles, plutôt appui sur ses avis. Que vit-elle? L'un s'occupant aux dernières heures de la nuit."

¹⁷ Apud ed.G.GOETZ y F.SCHOELL (Leipzig, Teubner, 1910 [= Amsterdam, Hakkert, 1964], p 85. Cf., además, *Varrón, De lingua latina*, ed.de M.-A. MARCOS-CASQUERO (Madrid 1990), que edita el texto así: "Hinc: *Visenda vigilant uigilium invident*." Y añade la nota (141, p 198) siguiente: "Algunos autores consideran la frase como parte de un verso de una obra desconocida: unas personas observan de noche el cielo para tomar presagios. Se dice: 'contemplan lo que tienen que observar, pero odian estar en vela'."

nasterios', etc.).

Un testimonio, en cierto modo indirecto, del neutro *uigilium* parece *peruigilium*, al ser interpretado erróneamente por algún que otro gramático como neutro retrógrado de un compuesto de *uigilia, -ae*, es decir, el femenino *peruigilia, -ae*, cuando en realidad se trata de un abstracto en *-ium* derivado de *peruigilāre* o del adjetivo *peruigil*¹⁸. Así se expresa Carisio:

*Peruigilia neutrali genere plurali numero an peruigiliae feminino genere plurali numero dici debeant quaeritur. et dicendae sunt peruigiliae; nec hoc laboriosa ratione adprobatur. nam cum per se uigiliae dicantur, praepositione adiecta non naturam mutant, sed accipiunt temporis diuturnitatem, ut qui uigilant peruigilare dicuntur*¹⁹.

No obstante, según hemos advertido, el sustantivo usual en el latín de época clásica es el neutro *peruigilium, -ii*, 'vigilia piadosa', 'culto nocturno'²⁰, el mismo que da nombre al poema *Peruigilium Veneris*, compuesto en torno al año 307 en Nicomedia. Mientras que el femenino *peruigilia*

¹⁸ Cf. Leumann, p 209, sub C) Neutra auf einfaches *-ium*: 2) a) Verbal-abstracta: "...freilich lässt sich nicht in jedem Einzelfalle der Beispiele die Art der Ableitung eindeutig festlegen (*pervigilium* könnte allenfalls abgeleitet sein von *pervigil*, einer Rückbildung aus *pervigilāre*).". Sigue una enumeración de ejemplos de abstractos verbales en *-ium* derivados de verbos de la 1ª conjugación: *adulterium aedificium delirium desiderium flagitium imperium...*

¹⁹ CHAR. gramm. [BARWICK] 72,22-8.

²⁰ Al menos desde la época de escritores como LIV.23,35,18 *castra Campana ut in pervigilio neglecta simul omnibus portis inuadit*; SEN. De ira 3,29,1 *si inter cottidiana peruigilia fessum somnus oppressit...*; TAC. An.15,44 *et sellisternia ac peruigilia celebrare feminae, quibus mariti erant*; etc.

incluyendo la cita de Carisio sólo se documenta a partir del siglo IV d.C. en autores como el obispo de Riez, Fausto Reyense (Grat.1,14 p.47,27 [ed. ENGELBRECHT, CSEL 21] *in lactantis infantiae simplicitate integra fidei peruigilia*) y más tardíos aún, del siglo XI, como Bonizo, obispo de Sutri (posteriormente "Episcopus Placentinus", Ad amic.7, p.603,35 *ante peruigiliarum excubias* (à S.Pierre))²¹; por lo que el femenino *peruigilia* podría englobarse dentro de la tendencia general de pérdida del género neutro y explicarse acudiendo a la habitual feminización del neutro plural en *-a*, con paso al singular de la primera declinación. En efecto, el neutro sigue apareciendo todavía en no pocos glosarios (por ej., CGL II 149,38 *peruigilium παννυχισμός καὶ διὰ νυκτὸς ἀγρυπνία*; II, 149,28; etc.) y se refleja en el género masculino de algunas lenguas románicas (v.gr., esp.*pervigilio*).

1.1.2. Con un significado parecido a *vigilia* nos encontramos con *custodia, -ae*, 'guardia', 'custodia', y referido a personas 'el que custodia' y 'el que es custodiado, el cautivo'. No extraña pues su género común, señalado normalmente por los gramáticos (por ej., PROB.gramm.IV 86,8 *quaecumque nomina generis communis ablatiuo casu numeri singularis 'a' littera terminantur et nominatiuo casu numeri singularis 'ia' litteris, non 'ia' syllaba definiuntur, ut puta ab hoc et ab custodia, hic et haec custodia*). El plural *custodiae*, propio de la lengua militar, tiene como *uigiliae* el sentido concreto de 'guarda', 'gar-

²¹ Apud Blaise 2, s.u.

dias'²². El neutro *custodium*, -ii, aparece con ciertas dudas en un texto de la *Differentiarum collectio* (ed. BECK, p.54,4 *eloquentia...eloquendi electa facilitas, eloquium uero custodii [cultioris coni.Baehr] etiam artis*)²³, y en el *Lexicon* de A.BLAISE (*Blaise 2*, p 275).

1.1.3. También relativamente pronto documentamos el neutro *delicium*, -ii, por *delicia*, -ae, 'seducción', 'placer', 'delicia', muy raro en singular (NON.100 *delicia numero singulari, quod aut rarum est aut singulare*); igualmente con sentido concreto 'placer favorito', 'persona (animal) favorita', 'persona muy querida' (CIC.div.1,36,79 *amores ac deliciae tuae, Roscius*)²⁴, sentido léxico con el que aparece la forma *delicium* en el poema *Copa* (26 *parce illi, Vestae delicium [θ: dilicium S L: delicię M] est asinus*) de la *Appendix Vergiliana* (¿época de Augusto?), en una fábula de Fedro (3,20,8 *delicio suo quidnam fecissent*) y en Séneca (epist.12,3 *pupulus, etiam delicium meum factus est?*), pasaje en el que también se registra el diminutivo *delicium* ('ego sum Philositi uilici filius, *deliciolum tuum*'); el neutro resulta particularmente frecuente ya en latín tardío, tanto en textos epigráficos

²² Cf. Ernout-Meillet, p 161, s.u. *custos*, -odis: "Dans la langue militaire, le pluriel *custodiae* (qui se justifie parce que la nuit se divise en plusieurs gardes), comme *uigiliae*, a le sens concret de 'la garde, les gardes'."

²³ Apud ThLL 4,1571,57-58 sub [*custodium*]. La colección de BECK (*Specimen litterarium de differentiarum scriptoribus Latinis*. Diss. Groning., 1833) son listas de formas desde el siglo III, que se distinguen por diferencias de significado.

²⁴ Cf. PLVT. Anton. 59 τῶν καίσαρος παιγνίων παιδάριον, ᾧ δηλίκια Ῥωμαῖοι καλοῦσιν.

(CIL 1852 [del s.III] *Mercurialis delictum meum*)²⁵, como en diferentes escritores, entre otros, en un texto de Tertuliano (anim.24), en Arnobio (nat.4, 26,39 *Hylam nescio quis diligit, Hyacintho est alius occupatus, ille Pelopis desideriis flagrat, hic in Chrysippum suspirat ardentius, Catamitus rapitur delictiarum* [delictum Salm, Reiff, delictarium Barthius, delictolum Hildebr, delictiarum <minister> Vahl] *futurus et poculorum custos, et ut Iouis dicatur pullus, in partibus Fabius aduritur mollibus obsignaturque posticis*)²⁶ y en el obispo de Cagliari, Lucífero (non parc.c.280 *tam fidelissimum delictum suum*; 986). A estos testimonios podrían añadirse unas cuantas glosas que sobre todo ofrecen la forma masculina *delictus*, casi en función de adjetivo (CGL IV 49,36 *delictus pro* [per cod.an puer?] *in delictis amatus* [habitus Loewe GL.N.115] *a domino*; V 284,36; 406,67 *delictus puer in delictis amatus a domino*; IV 503,38 *pro delictis amatus*; y cf.V 496,56 *dicius dilictus*). Incluso en algunas lenguas románicas se mantiene la forma *delictum* (en el neutro del rumano *delictu* (DER 2842), en el masculino del español *delicio*²⁷, etc.).

²⁵ Apud M.C.DÍAZ y DÍAZ, "El latín de la península ibérica: 1. Rasgos lingüísticos", en *ELH I* (Madrid 1960), p 172, § 36. Cf. también numerosas citas de textos epigráficos (GRUTER.457,7; 617, 3; 624,6; 646,2; 661,6; 7; 12-14; etc.) en H.RÖNSCH, *Italia und Vulgata...*, op.cit., p 271.

²⁶ Apud *Arnobii Adversus nationes libri VII*, ed.C.MARCHESI. Turín, CSLP, 1953, p 233; y cf.L.BERKOWITZ, *Index Arnobianus*. Hildesheim, Olms, 1967, pp.167-8, s.uu.[delictolum IV.26.39] y [delictum IV.26.39].

²⁷ Cf.DCEC II 122, sub *delicia*: "...Por otra parte en el Cid y en Berceo (S.Lor.,197; S.Or.,13) se halla el masculino *delicio*, tomado del lat.*delictum*, íd."

1.1.4. Pero la mayor parte de estos neutros de femeninos son de época tardía. Tal es el caso de *exsequium, -ii*, de *exsequiae, -arum*, 'funerales', 'pompas fúnebres', 'exequias', generalmente "plurale tantum" (GELL. 19,8,13 *cur...scriptores ueteres...singulari numero appellauerint, 'ferias' et 'nundinas' et 'inferias' et 'exsequias' numquam*; CHAR.gramm.[BARWICK] 35, 19 (*feminina semper pluralia*)...*exsequiae αἱ χοαί ἐκκομιδή*; etc.). Con el sentido concreto de 'comida o sacrificio que se ofrecía a los muertos en ciertos días', *exsequium* aparece en una inscripción (CIL V 2072 d.m.L. *Veturio Nepoti, qui, ut exsequium sibi facerent, donavi<t> Ciarne<nsibus?> ñ. MDC,...ut facerent Ciar<nenses> na<talía> tur<e> tuc<eto> uin<o>...*)²⁸, y su plural neutro en -a se documenta no pocas veces en variantes de manuscritos por confusión con *exsequiae*, como, por ej., en Tito Livio (25,17,3 *ipso Hannibale omni rerum uerborumque honore exsequias* [M³ {uel M⁹} A: *exequia celebrantes* PCRM² {ex *exequat* M}: *exequia clebrante* B] *celebrante*)²⁹, o, más tardíamente, en el monje Eugipio de finales del s.V (Sev.33,1 *filium...diuturno langore uexatum, cui iam parabat exsequia* [*exsequias* pars codd.], o en un fragmento de un *Carmen epigraphicum* (CE 531,1 <f>uner(is) *exsequ(ia)* [Buecheler: *exeou* trad.: <m>uner(a) *exsequ(ii)* Joh.Schmidt] *infilix fraterna*

²⁸ Apud ThLL 5:2,1849, s.u.

²⁹ Apud Titi Livi *Ab urbe condita*, ed.C.FLAMSTEAD y R.SEYMOUR. Oxford 1929 (= 1964), t.III, sub app.crit.l.c. También en HIER.epist.60,5,3 *Lucius Paulus septem diebus inter duorum exequias* [*exequia* pars codd.] *filiorum triumphans urbem ingressus est*.

repleuit). El neutro *exsequium* es bastante frecuente en latín medieval³⁰: sirva de ej. un pasaje de la *Vita Corbiniani* (c.13, SRM., VI p 570 *Deuulgantes... uiri Dei merita in sollemnem exequium*) del obispo de Frisia, Arbeón [† a. 783]³¹; y junto con su neutro plural *exsequia* suele confundirse con *obsequium/obsequia* (cf.SERV.Aen.2,456 *FERRE INCOMITATA ut ad soceros iret saepius et non quaereret obsequia [exequia P] famulorum*) de donde provienen en latín medieval los vocablos *obsequiae*, *obsequium*, con el significado léxico de 'funeral', como en la *LEX Baiuvariorum* [a.741-44] (tit.18 c.2 § 1 *Funus ad dignas obsequias reddere non ualet*) o en un pasaje de la *Vita Cyrilli Methodii* (AASS., Mart.II p.21 *digno obsequio sepeliret*) del obispo de Velitras (hoy Velletri) Goderico († post a.879)³², sentido que conserva el francés *obsèques* (< *obsequiae*), 'ceremonia fúnebre'.

1.1.5. Lo mismo ocurre con un derivado del verbo *praestringere*, 'embotar', 'deslumbrar (los ojos) con un resplandor', 'engañar', etc., *prae-st(r)igiae,-ārum*, "ea, quae oculos vel mentem praestringunt", 'engaño',

³⁰ Cf.*Blaise* 1 y *Blaise* 2, sub *exsequium*; *Latham* p 175 sub *exaquia* 1322, 1323,...*sewicium* c.1200; etc.

³¹ Apud MLLM s.u.*exsequiae*, *exsequium*: 'cérémonie funèbre'. Cf.B. KRUSCH, *Arbeonis episcopi Frisingensis vitae sanctorum Haimhrammi et Corbiniani*. Freising, (SRG = *Scriptores rerum Germanicarum in usum scholarum* (MGH)), 1920, 188-232.

³² Ambos ejemplos y unos cuantos más apud MLLM, s.u.*obsequiae*, *obsequium* (cf.voc.*exequiae*): 'obsèques - funeral'.

etc.³³, generalmente "plurale tantum" (cf.CHAR.gramm.36,10-11 (*feminina semper pluralia*)...*praestigiae* ψηφοπαξία; DIOM.gramm.I 328,3; etc.), hasta el punto de que el singular se registra por primera vez en Quintiliano (inst.4,1,77 [de transitu prooemii ad sequentia] *illa...puerilis est in scholis adfectatio, ut ipse transitus efficiat aliquam utique sententiam et huius uelut praestigiae plausum petat*). Tanto el neutro plural en -a, *praest(r)igia,-orum* (cf.EXC.Bob.gramm.I 550,9 (*inter neutralia semper pluralia*) *haec praestigia ἀμαρτωσίς*), como el singular en -um, *praestigium,-ii*, se encuentran con toda seguridad desde la comedia anónima del s.IV-V, *Querolus* (p.40,16 *de solidis mutandis mille sunt praestigia*; 57,12; p.8,20 *quidnam hoc est praestigium? :: apage sis..., hic nullum est praestigium*; 17,15 (*ad Ligerem*) *iure gentium uiuunt homines, ibi nullum est praestigium*; 23,11; etc.), llegando a alcanzar ambas formas una notable difusión en épocas posteriores (PS.AMBR.trin.8 *quidquid ...in synagogis suis haeretici, id est in conuenticulis satanae, loquuntur, non est doctrina domini, sed ululatus et praestigia demonum sunt*; PS.AVG.quaest.test.114,13 *per quae [praestigia] inliceret diabolus homines ad errorem*; etc.; HIER.epist.57,2,3; PS.AVG.quaest.test.27,1; 115,48 *uersutia et praestigium est satanae, ut ea per stellas dicat fieri, quae angelis ministris operatur*; CASSIOD.var.7,7,3 (in formula praefecturae vigilum)

³³ Cf.ThLL 10:2,936-8, s.u.*praest(r)igiae*: "significantur ea, quae...": I respiciuntur quaevis 'fallaciae', 'doli', 'insidiae' (sc.fere de eis, quae in occulto struuntur)...; II respiciuntur potius 'ostenta', miracula sim., quae praesentibus et spectantibus stuporem inferunt...; III respiciuntur potius 'verba', 'opiniones' sim., quae audientes vel legentes decipiunt, illiciunt..."

praestigii genus est quod agitis, ut latronum uersutias irretire possitis; hist.1, 14,3 quae (litterae fallaces) possint facere praestigium simplicem fidem puramque respicientibus [Theodoret.1,4,2 ὑφαρπάσαι τὸν ἀπλῇ πίστει... προσεσχηκότα; ISID.orig.8,9,33 Praestigium uero Mercurius primus dicitur inuenisse. dictum autem praestigium, quod praestringat aciem oculorum³⁴; GREG.TVR.Mart.4,7 non ei (mimo regis) adiuuit cac(h)innus aliquis neque praestigium artis suae; patr.9,2 p.704,9 nullas uires habere poterat persuasionis iniquae praestigium; etc.)³⁵. No obstante, es posible rastrear incluso el género neutro del vocablo en épocas anteriores a las señaladas (desde Tiberio al menos), si atendemos a las variantes de manuscritos que pueden registrarse sin dificultad en numerosos textos: Así ocurre con un pasaje de Valerio Máximo (7,3,4 [in quadam de finibus Nolanis controversia] improbo ...praestigiarum [praestigiorum var.l.] genere nouum ciuitati nostrae uectigal accessit; un poco más tarde, en Apuleyo (mund.16 p.323 eorum, quae eiusmodi praestigias humanis [Thomas: praestigias aëris Goldbacher: praesigia sumeris sim.trad.] inferunt oculis, alia sunt quae speciem tantum spectaculi pariunt, alia...

³⁴ Para esta etimología cf. CIC.nat.3,73 *idemque facilem et liberalem patrem incommodum esse amanti filio disputat: 'quem neque quo pacto fallam nec quid inde auferam nec quem dolum ad eum aut machinam commoliar scio quicquam: ita omnes meos dolos fallacias praestrigias [praestigias AVB²] praestrinxit commoditas patris'*: versos de Cecilio.

³⁵ Cf. también ejemplos del obispo de Pavía, Ennodio (s.VI): 54,5 *quid adhibetis mira latrocinandi arte praestigia simplicitatem fronte monstrando?*; 268,6 *simplicius innotescunt uota nullo peritiae uelata praestigio* (apud A. DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*. París, 1903, pp.253-4).

[gr.395a29 τῶν ἐν ἀέρι φαντασμάτων]); o a finales del siglo III, en el *Codex Iustinianus* (9,9,27 [a.295] *indignum est..., ut ultionem pudoris (uiolati) praestigiae [praestigia var.l.] uersuti iuris excludant*), o ya en el siglo V, en San Jerónimo (adv. Pelag.1,6), y en las *Epistulae* y los *Tractatus* pelagianos (3,17,2 p.53 *quae (bona) tibi non sine aliqua potuerunt praestigia [praestigiae perperam ed.] <aut> uiolentiae necessitate conferri*). En cualquier caso, el género neutro resulta habitual en los glosarios (CGL II 418,17 *praestigium* προκάλυμμα; IV 268,36 *Praestigia fallacia*; etc.) y en el latín medieval³⁶; y se conserva bajo el género masculino en una gran parte de las lenguas románicas (esp. it.*prestigio*, fr.*prestige*, etc.)³⁷.

1.1.6. Del verbo *suppetere* deriva el sustantivo abstracto, propio de la lengua familiar, *suppetiae, -arum*, 'ayuda', 'socorro', usado como "plurale tantum" desde los primeros textos literarios (PLAVT.Epid.677 *auxilia mi et suppetiae sunt domi*; etc.)³⁸. Un singular neutro *suppetium* por *suppetiae* se encuentra en sendos pasajes del poeta Comodiano (Instr.1,43,15 *subpetium nullum erit nec nauticae puppes*; 2,25,12 *Tunc repetit suppetium miser de-*

³⁶ Cf.MLLM, sub *praestigium* (= *praestigiae*), y Du Cange, s.u.

³⁷ Cf.DCEC III 882, s.u.*prestigio*: "...El sentido moderno 'concepto favorable que se tiene a una persona' nació, por extensión, en francés, en el siglo XVIII, y de allí la tomó el castellano (Acad.1843, no 1817); FEW IX 317 sub *praestigium*: mfr. nfr.*prestige* m.: "...Lt.praestigium, resp.das viel häufiger gebrauchte *praestigiae*, nimmt in Kirchenlt."

³⁸ Cf.CHAR.gramm.36,15 (*feminina semper pluralia*)...*suppetiae* βοήθεια, y CGL II 258,25 *suppeties* (*suppetiae*?) βοήθεια (*singularia non habet*).

nudatus a uobis)³⁹, y abunda en los glosarios (CGL sub *suppetitum*: IV 179,27 [= IV 570,53] *refugium [suppetitum]*; V 614,57 [*supedium*]; V 580,16 *supedium somnium [subsidium?]* *p<re>ssorum*; V 247,4 *suppetitium refugium*; V 244,11 *saepedium refugium*).

1.1.7. Algunos otros sólo registran la forma neutra singular en *-um* en los glosarios. Tal es el caso de *primitiae, -arum*, 'primicias', 'comienzos', 'primeros frutos de la tierra o del rebaño', cuyo singular⁴⁰ *primitia* se documenta a partir del poeta cristiano Comodiano (s.III). El neutro singular *primitium* aparece únicamente en un glosario latino-griego (CGL II 424,60 *primitium πρωτεῖον*).

1.1.8. Es lo que sucede también con *excubiae, -arum*, de significado parecido a los citados *vigiliae* y *custodiae*, 'guardia'⁴¹, 'el dormir fuera de casa' (PLAVT.Cas.54 *si ei (uילו) sit data, sibi fore paratas clam uxorem excubias foris*), normalmente "plurale tantum" (CHAR.gramm.35,20 *Item feminina semper pluralia... excubiae νυκτοφυλακίαι παραφυλακή*) y vocablo propio del lenguaje poético, especialmente de los poetas dactílicos, para el

³⁹ Cf. *Commodiani carmina*, ed. J. MARTIN. Turnhout (Brepols), 1960 (CCh SL CXXVIII).

⁴⁰ Cf. CGL II 233,32 *primitiae (singularia non habet) ἀπαρχαί* [GRAMM. I 549,27].

⁴¹ No parece ajustarse a la verdad la distinción que quiere hacer Servio (Aen. 9,157 *VIGILVM EXCVBIIS excubiae diurnae sunt, uigiliae nocturnae*), de donde proviene sin duda la misma equivocación que leemos en San Isidoro (orig. 9,3,42).

que encontramos un neutro singular *excubium* en un glosario (CGL III 244, 21 ἀγρυπνία *uigilia, lumbratio, excubium, provigilium, insomnia, excubiae*). El neutro se vuelve habitual en el latín medieval con los significados léxicos de 'oficios eclesiásticos nocturnos' y 'guardia de un castillo'⁴².

1.1.9. O bien los testimonios de dicho neutro singular sólo se documentan en plena época medieval. Así sucede con *desidia, -ae*, 'pereza', 'ociosidad', 'indolencia', con usos esporádicos en plural, generalmente en poesía (cf., entre otros, LVCR.5,48 *quantas efficiunt clades! quid luxus desidiaequ?*; VERG.Aen.9,615 *desidiaequ cordi*; COMM.instr.2,12,7 *desidias omnes omitte*; etc.). La posibilidad de una forma *desidium* (**desedium*) fue admitida por Meyer-Lübke (REW 2590), deduciéndola de las formas románicas (it.*disio*, prov.*dezieg*, cat.*desig*, esp.*deseo*, port.*desejo*, etc.). En efecto, en una glosa (CGL V 463,32 *Lindo amor desideus*)⁴³ encontramos el masculino *desideus* con el significado léxico de 'deseo amoroso', 'libido'; y el neutro *desidium*, por *desidia*, se halla esporádicamente en algún que otro texto medieval (cf. Du Cange III 80 *desidium*, *desidia*, *inertia*, Gall.*Nonchalance, Paresse*).

⁴² Cf. MLLM, p 389, s.u: *excubiae, scu-, -ui-, -fi-* (femin. plural.), *-a* (femin.singul. et neutr.plural.). Vid. también D.NORBERG, *Manuel...*, op.cit., p 40 y 142.

⁴³ En el glosario AA, que según J.COROMINAS (DCEC II 139, s.u.*deseo*), es "rico en formas antiguas de latín vulgar, transmitido por un código italiano del siglo X..." Y la cita de su trabajo de *Anales del Instituto de Lingüística* (Mendoza) 2 (1944), pp.128-32.

Legitur in Vit.S.Vdalrici, tom.2.Julii pag.130)⁴⁴. Quizás la escasez de testimonios de un posible neutro de sentido concreto se deba a la existencia del derivado *desidiabula*, -orum, (hapax de Plauto [Bacch.376 ...ut celem patrem,/ Pistoclere, tua flagitia aut damna au *desidiabula*? [*dispoliabula* codd.Nonii 75]], vocablo que, tal como explica G.Serbat⁴⁵, designa "la manifestation visible de la *desidia*", es decir, que "*desidiabula* fonctionne comme un pluriel à valeur concrète de l'abstrait *desidia*".

1.1.10. No sólo los "pluralia tantum", conforme estamos viendo, sino también no pocos "singularia tantum" ofrecen la variación formal de un neutro en -a o en -um. Así ocurre con *memoria*, -ae, 'memoria' (cf.CHAR. gramm.33,7 [BARWICK] (*feminina semper singularia*)...*memoria* ἡ μνήμη)⁴⁶. El plural, no obstante, lo encontramos en, por ej., San Agustín (conf.10, 14,21 *memoria utrum habeat quiddam artificiosi an omnis ab natura proficiscatur...; sunt...duae memoriae: una naturalis, altera...*), desde donde pudo

⁴⁴ Cf., también, Blaise 2 (p 298, s.u.). Con frecuencia confundido con *discidium* (*dissidium*, *dicidium*), 'separación', 'divorcio'; y uide igualmente LATHAM, *Work-list*, p 141.

⁴⁵ En *Les dérivés nominaux...*, op.cit., pp.47-8, donde, después de desear la lección de Nonio, descarta también un posible sentido local de *desidiabula*: "Il ne désigne pas le lieu (les lieux?) ou se ressemblent les faïnéants, mais l'ensemble des attitudes, des comportements, propres à une vie de paresse. La traduction d'A.Ernout [*Plaute. Comédies*, t. París, Les belles lettres, 1961, ad l.] rend admirablement cette valeur ['Je cèlerais à ton père, Pistoclère, tes scandales, tes dépenses ruineuses, ta vie de débauche et de paresse']".

⁴⁶ Igual en DIOM.gramm.I 327,21, y GRAMM.suppl.84,31.

provenir el significado léxico concreto de 'memorias', 'monumentos conmemorativos', 'tumba'⁴⁷, origen sin duda del neutro *memorium*, -ii, que con el sentido de 'sepulcro' se documenta en inscripciones sobre todo cristianas (INSCR.Christ.Diehl 446 A (*in Asia*) *hoc memorium ex fundamem- tum fabricabi*; 3792 (*Thessalonicae*) *dat.sol.tres et semis pro memorium*)⁴⁸; la forma neutra *memorium* vuelve a encontrarse en la Edad Media (VITA Barn.II p.563)⁴⁹, si bien esporádicamente. Tampoco es necesario acudir al plural para encontrar una explicación del cambio de significado, pues el singular *memoria* se encuentra especialmente en los textos epigráficos no pocas veces con el mismo sentido de 'tumba'⁵⁰. Las lenguas románicas

⁴⁷ Vid. Ernout-Meillet, p.395, sub *memor*, -oris: "...*memoria* f. 'mémoire, souvenir' sens abstrait et concret, d'où au pluriel *memoriae* 'mémoires' (masculin), 'monuments commémoratifs' (latin ecclésiastique, et *memorium* d'après *μνημα*)".

⁴⁸ Apud ThLL 8,686,32-4, s.u.: "retrograde ex Graecorum *μνημόριον*. i.q.*sepulcrum*:..."

⁴⁹ Apud NGML 'M' p.356, s.u. (*Vita Barnardi* [1051-59], *archiepiscopi Viennensis*, AASS (= *Acta Sanctorum*) Ben.IV 1 p.561-67).

⁵⁰ Cf. J. PIRSON, op.cit., pp.259-60, en el apartado "Changements dans la signification des mots": "*Memoria*: Dans les inscriptions funéraires, ce mot a pris un sens tout à fait nouveau, celui de 'tombeau'. Les auteurs ecclésiastiques, et particulièrement Saint Jérôme (GOELZER, p.261...), l'ont également employé dans cette acception; mais comme cette modification est surtout attestée par les documents épigraphiques (...), il est vraisemblable qu'elle y a pris naissance et qu'elle est ainsi d'origine plus ou moins vulgaire. Ce changement radical est pourtant très compréhensible étant donné le rapport étroit qui unit l'idée de *mémoire* à celle de *tombeau*. Le monument funéraire avait comme but principal de perpétuer le souvenir du défunt, ce qu'on exprimait au moyen de diverses formules, entre autres, *ob memoriam fecit* (XII 2440), *memoriae causa fecit* (XII 964...)..."

que conservan el vocablo (cf. REW 5490) lo mantienen en femenino: el masculino *mémoire* (*mémoires*), 'exposé, écrit quelconque', etc., que se registra en francés junto al femenino *mémoire* (afr. *memorie*), 'memoria', debe considerarse un desarrollo propio de esta lengua sin relación con el latín⁵¹.

1.1.11. En otros casos el significado léxico entre la forma que pertenece al femenino y la del neutro no parece presentar ninguna diferencia. Lo que sucede, por ej., con *infamium*, -ii, por *infamia*, -ae, 'descrédito', 'des-honor', 'infamia'. El neutro singular se registra desde las primeras versiones latinas de la Biblia (VL Esth. p.76,4 Motzo [cod.Y] *non des hereditatem nostram in infamio*) o en escritores como, entre otros, Ennodio (opusc.3, 111 p.359,22 *Tufa, homo in perfugarum infamio notitia ueteri pollutus*)⁵², Gregorio de Tours (Franc.6,39 p.278,25 *ne et nos turpis lucri infamio notemur*) e Isidoro de Sevilla (orig.5,27,26 *Hoc quoque et infamium, quasi sine bona fama*), o en no pocos pasajes de las *Leges Visigothorum* (2,1,33, p.79,15 *sine suo infamio dignitatis*; 3,4,15 *absque infamio c uerbera ferat* [pro ancilla aliena adulterata]; 7,1,1 p.287,5 *cum infamio nouecuplam...conpositionem exoluat* [pro falso furti indicio]; 7,5,5 *pro falsitate* [sc.pro testamento falsato] *ferat*

⁵¹ Cf. FEW VI 698, s.u. *memoria*: "...Das genus, wahrscheinlich beeinflusst von andern wörten mit der homonymen m. endung -oir, schwankt bis ins 16.Jh..."

⁵² Ejemplo citado también por A. DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*. París 1903, p. 254; y por APPEL, *De genere neutro...*, op.cit., p.75.

infamium; etc.)⁵³; y continúa usándose en época mozárabe, como, por ej., en una carta del obispo Saúl de Córdoba (epist.10,5 p.199,5 [MADOZ, *Epist.Albar.Cordub.*] *indemnem et liberum ab omnium susurrantium infamio perpetue censeat...conseruandum*) y en el propio Álvaro de Córdoba (induculus luminosus 6 [FLÓREZ, *España Sagrada*, II, p.230] *milleno contumeliarum infamio maledice impetunt et derident*)⁵⁴.

1.1.12. Y junto a *infamia* encontramos habitualmente a *ignominia*, -ae, 'afrenta', 'deshonra pública', 'ignominia' (ISID.diff.1,302 [= 129 CODONER] *inter ignominiam et infamiam. Ignominia ponitur potestate alicuius, infamia autem fit multorum consentiente sermone*)⁵⁵. El neutro *ignominium* aparece en el primer poeta cristiano (probablemente del siglo III), Comodiano (instr.1,19,1 *non ignominium est uirum seduci prudentem*) y seguidamente en diferentes lecciones de mss.de un pasaje de una obra atribuida a San Agustín (fere 440?) (PS.AVG.hypomn.4,9,17 *ignominiorum* [codd.recc.: *ignominiarum* ed.] *sordes*)⁵⁶. Es normal en el latín visigodo español: San Isidoro (orig.5,27,25 *ignominium, eo quod desinat habere honestatis nomen is qui in*

⁵³ Apud ThLL 7:1,1342,50-61, sub *infamium*.

⁵⁴ Los dos ejemplos en M.C.DÍAZ y DÍAZ, "Notes lexicographiques espagnoles", ALMA 22 (1952), pp.82-3.

⁵⁵ Cf.también CHAR.gramm.401,8-10 *Ignominiam et infamiam. ignominia imponitur ab eo qui potest animaduersione innotare; infamia ex multorum sermone nascitur*; y vid. *Isidorus Hispalensis. De differentiis*, I, ed.C.CODONER. París, Les Belles Lettres, 1992, l.c.

⁵⁶ Apud ThLL 7:1,306,53-8, s.u.*ignominium*.

aliquo crimine deprehenditur. Dictum est autem ignominium quasi sine nomine, sicut ignarus sine scientia, sicut ignobilis sine nobilitate), San Ildefonso de Toledo, en el tratado *De uirginitate beatae Mariae* (VII, p.115,18 = p.102, 903)⁵⁷, y en algún que otro glosario (GLOSS.I p.81 *absorditas ignominium*).

1.1.13. A éstos se puede añadir *contumelia*, -ae, 'ultraje', 'injuria', que ofrece el neutro *contumelium* especialmente en la época visigoda española, donde debió alcanzar una difusión no pequeña, pues lo documentamos primero en una *Lex Visigothorum* (8,1,3 [ZEUMER, CPL 1802] *qui seditionem alteri, unde contumelium corporis sentiat, fecerit*); poco después, en las *Vitae Patrum Emeretensium* (5,6,28 *cuius religatio fuit summa sublimitas, contumelium [contumeliam GARVIN] perspicua sanctitas, peregrinatio immensa felicitas*), en las que también aparece el neutro plural *contumelia* (5,6,10 *sed cum uir dei omnia sibi illata contumelia libenter toleraret*) y en San Valerio del Bierzo (*Ordo querimonie* 3, p.161,16 *mici prius cum ingenti contumelio [T: contumelia pars codd., ed.] abstulit*; 6, p.166,22 *in meum [meam T] puplice insiliit contumelium [pars codd.: contumeliam T, ed.]*)⁵⁸. El género neutro continúa usándose en la época mozárabe, por ej., en Álvaro de Córdoba (epist.18,2, p.244,6 [MADOZ] *ita ut pro magno contumelio iu-*

⁵⁷ Cf. J. GIL, "El tratado *De uirginitate beatae Mariae* de S. Ildefonso de Toledo", *Habis* 6 (1975), p. 155; y M. C. DÍAZ y DÍAZ, *ALMA* 12 (1945), pp. 81-3.

⁵⁸ Cf. M. C. DÍAZ y DÍAZ, "Notes...", art. cit., pp. 81-2; y San Valerio (Nuño Valerio). *Obras*, ed. crítica con XIII facsímiles de R. FERNÁNDEZ-POUSA, op. cit. (Madrid 1944), l. c.

deus quis esse dicatur) y, según se puede ver, también fuera de España, como, por ej., en la *Vita Euphrosine* (6, p.27 [BOUCHERIE, *Rev.Lang.Rom.* 2, 1871] *non tradas corpus tuum in corruptione nec tradas talem formam contumelio temporali* [contumeliis temporalibus Escorial.II 9 {s.IX}], *sed cum omni integritate te ipsam Christo offer*)⁵⁹, en la *Lex Romana Vtinensis* (= *Lex Romana Raetica Curiensis quandoque dicta Vtinensis*, s.VIII, p.419,6,9 *contumilium*)⁶⁰, y en los *Annales Regni Francorum* (p.52 [778] *contumelio*)⁶¹

1.1.14. Se puede añadir a la lista con ciertas dificultades el sustantivo *praesentia*, -ae, 'el acto de estar presente', sin duda una feminización temprana (se documenta desde Terencio [Hec.587; Haut.573] del neutro plural⁶² de *praesens*, -tis, con notable difusión especialmente para

⁵⁹ El código Escorialense citado fue publicado por G.ANTOLÍN en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* 54 (1909), con el pasaje cit.en p.273 (todo ello apud M.C.DÍAZ, "Notes...", art.cit., p.82, y nota 6).

⁶⁰ Cita de K.SITTL, "Zur Beurteilung...", art.cit., p.579, con referencia (p.555) a L.STÜNKEL, "Das Verhältnis der Sprache der *Lex Romana Vtinensis* zur schulgerechten Latinität in bezug auf Nominalflexion und Anwendung der Kasus", *Jahrb.f.Phil.Suppl.* 8 (1876), pp.585 y stes.

⁶¹ Cf.J.N.ADAMS, "The Vocabulary of the *Annales Regni Francorum*", *Glotta*, 55 (1977), 257-82, p.280: "At p.52 (778) *contumelio* (of it is not a scribal slip) may be a hypercorrect example of *contumelium* (as if the feminine *contumelia* had derived from a neuter plural)", ofreciendo además ciertas formaciones originales de los *Annales Regni Francorum*, como *conturbium* (p.36 [773]) y *rebellium* (p.62 [782]).

⁶² De ahí la resistencia de *praesentia* al plural, que sólo se registra en contados ejemplos: CIC.nat.deor.2,166 *ipsorum deorum saepe praesentiae, quales supra commemoravi* (2,6 *praesentes saepe di*), *declarant ab is...hominibus consuli*; EPIST.[aevi Merovingici, s.VI] 9 p.448,32 *praesentias corporales*; y MAX.TAVR. [San Máximo, obispo de Turín, fines del s.V] 103,1 *quae...illis*

verter al latín los sentidos del griego παρουσία. Se trata de un vocablo bastante conocido por los filólogos latinos a causa de la discusión acerca de si el sintagma *in praesentia* implica un acusativo neutro plural de *praesens*, -tis o un ablativo singular del femenino *praesentia*, -ae, en frases como CAES. Gall. 5, 37, 1 *Sabinus quos in praesentia tribunos militum circum se habebat et primorum ordinum centuriones se sequi iubet...*⁶³. No extrañan por

(discipulis Christi) exhibita est praesentiarum in miralibus uirtus, eadem uirtus nobis est litterarum thesauro conseruata [latetne adv. *impraesentiarum*?]: Los tres testimonios respectivamente apud ThLL 10:2, 855, 19; 854, 37; y 858, 54.

⁶³ Vale la pena reseñar el comentario de H. MEUSEL a este pasaje de César (en *C. Iulii Caesaris Commentarii De bello gallico*, Erklärt von Fr. KRANER, W. DITTENBERGER und H. MEUSEL. Dublin-Zürich, Weidmann, vol. II, 1972²³ [= 1920¹⁷], pp. 83-5) por su carácter paradigmático sobre las confusiones formales entre neutro plural y femenino singular que estamos analizando: "Die Frage" -dice MEUSEL-, "ob wir hier das Substantivum *praesentia* (also den Ablativ) oder das Neutr. plur. (also den Accusativ) vor uns haben, dürfte sich erst dann mit einiger Sicherheit entscheiden lassen, wenn wir das gesamte Material des Thes. Ling. Lat. vor uns haben werden. Gegen DITTENBERGERS Beweisführung möchte ich für jetzt nur bemerken, dass sich, wie für den Acc. plur. die Wendung *in praesens*, so für den Ablativ die öfter vorkommende Verbindung *in praesenti* geltend machen lässt. Vgl. Lupus-(Nipperdey)² zu Nepos Alc. 4, 2. Für den Abl. scheinen mir ferner zu sprechen Stellen wie CIC. Tusc. V 100: *uestrae cenae non solum in praesentia, sed etiam postero die iucundae sunt*. Ausserdem stehen die Worte *in praesentia* nach meinem Gefühl an sämtlichen Stellen, an denen sie bei Caesar und Cicero vorkommen, auf die Frage 'wan? in welcher Zeit? in welchem Augenblick?' und nicht auf die Frage, 'für welche Zeit', und als Gegensatz ist überall, wo ein solcher überhaupt zu denken ist, anzunehmen *posteriore tempore*, nicht *in posterum tempus*. Endlich, wenn auch *praesentia* bisher nicht in der Bedeutung 'gegenwärtige Zeit' nachgewiesen ist, warum soll das Wort nicht ebensogut wie unser 'Gegenwart' in beiden Bedeutungen 'Anwesenheit' und 'gegenwärtige Zeit' möglich gewesen sein? Ich bleibe daher vorläufig, bis der Beweis für die gegenteilige Ansicht erbracht ist, dabei, dass hier das Substantivum *praesentia* vorliegt. An unserer Stelle würde die Annahme, hier liege des Acc. plur. vor, den Gedanken nahe legen: er hatte die betreffenden Officiere nur für den Au-

consiguiente las frecuentes confusiones de *in praesentia* con *in praesenti* (contando con algún que otro error del tipo CIC.dom.11 *Res erat non in opinione dubia, sed in praesenti* [Manuce: *praesentia* ω] *atque ante oculos proposito periculo, neque id coniectura prospiciebamus, sed iam experti uidebamus*). Pero, si se incluye *praesentia* en este grupo de sustantivos, es por el hecho de que algunas lecciones de manuscritos registran la forma *praesentium* (por *praesentiam*), variante que podría representar igualmente un testimonio de la vacilación morfológica (femenino/neutro) que venimos enumerando. Me refiero a pasajes como éste de César (civ.1,67,4 *At luce multum per se pudorem omnium oculis, multum etiam tribunorum militum et centurionum praesentium* [codd.: *praesentiam* edd.vet., *praesentia* Kindscher] *adferre*)⁶⁴ o este otro, bastante más tardío, de San Isidoro (nat.27,1 *an sola sine ulla permixtione praesentia* [H C V : *praesencium* S, *presentium* F A])⁶⁵.

genblick um sich, dachte aber daran, sich später eine andere Umgebung zu suchen, was lächerlich wäre."

⁶⁴ Parece claro que se trata de un genitivo plur.de *praesens*, pero, puesto en relación con el conjunto de nombres abstractos señalados, cabría pensar en un *multum...praesentium* (por *multam...praesentiam*); o bien, siguiendo a MARINER (apud G.Julio César. *Memorias de la Guerra Civil*. Barcelona, Alma Mater, 1959, col.I, ad l.), debemos considerar adverbio a *multum* y a *praesentiam* objeto directo de *adferre*, paralelo a *pudorem*: "De día, en cambio, representa mucho, por sí misma, la vergüenza ante la mirada de todos, mucho también la presencia de los tribunos y centuriones".

⁶⁵ Apud Isidore de Séville. *Traité de la nature*, ed.J.FONTAINE (Burdeos, 1960, pp.274-5) en el apartado *Vtrum sidera animam habeant: Solet autem quaeri, ait sanctus Augustinus, utrum sol, luna et stellae corpora sola sint, an*

1.1.15. Apoya esta interpretación el hecho de que, como es conocido, en latín medieval resulta bastante corriente la feminización del neutro plural en *-ia* de los participios de presente (tipo *unda fluentia* [ÁLV.de Córdoba, epist.18,11]; *pictura...habentia* [ISID.orig.19,16,1]; etc.)⁶⁶. A partir de estas formas, no del todo fijas entre el femenino singular y el neutro plural, parece fácil que surja la formación del neutro singular en *-um*. Nos sirve de ej. el término medieval *offerentia* (*offerencia*), *-e*, 'ofrendas hechas por los fieles a la iglesia', 'renta', feminización sin duda de *offerentia*, neutro pl. del part.de presente de *offero* (ex.gr., ACTA pont.Rom.Gall.F 59 p.97 [a.1188] *terras, uineas, prata, nemora, decimas offerentias, obuentiones ad predictas ecclesias pertinentes*; CARTVL.Antr.29 p.172 [a.1057] *medietatem de omnibus rebus ad illam (sc.ecclesiam) pertinentibus, id est de offerentia, de decima, de sepultura et de terra*)⁶⁷. El neutro singular *offerentium*, con el mismo sentido léxico que el femenino, se encuentra sin dificultad en otros testimonios

habeant rectores quosdam spiritus suos; et, si habent, utrum ab eis etiam uitaliter inspirentur, sicut animantur carnes per animas animalium, an sola sine ulla permixtione praesentia.

⁶⁶ Para el primero cf.J.GIL, "Apuntes sobre la morfología de Álvaro de Córdoba", *Habis* 2 (1971), p 199; el segundo en M.RODRÍGUEZ-PANTOJA, "Notas de morfología isidoriana", *Actas del I Congreso andaluz de Estudios Clásicos* (Jaén 1982), p 401. Vid., además, M.NIEDERMANN, (*Emerita* 12, 1944, p 47), quien, a propósito de *accidentiae* y *accidentias*, manifiesta que tales feminizaciones deben su frecuencia y desarrollo a "la identidad de su desinencia con la de los femeninos del tipo *differentia*, *licentia*, *patientia*, *potentia*, cuyo número era legión en el latín tardío."

⁶⁷ Apud NGML "O", p 360, s.u., con más ejemplos.

de la misma época (ex.gr., CARTVL.Gellon.p.333 [a.1077-99] *quirpimus...offerenti medietatem, quod habebamus in eadem parrochia et omne offerentium quod...habebamus in Selvensag*); lo que nos autoriza a pensar que el plural *offerentia* de otros pasajes de documentos medievales (ex.gr., CARTVL.Conch.69 p.67 [a.1031-65] *donamus... sepulturam et offerentia et quantum ad ecclesiam pertinet*)⁶⁸ no es más que el plural de *offerentium*, -i, (no el de *offerens*, -entis).

1.1.16. En cambio, sí que hay que separar del grupo algunos sustantivos que aparentemente presentan todas las características apuntadas para los mismos. Es lo que sucede con *feriae*, -arum, 'ferias', 'días de reposo, festivos'⁶⁹, "plurale tantum" en el latín arcaico y clásico (CHAR.gramm.35, 25 (inter) *feminina semper pluralia...feriae ἀργεῖαι*; GELL.19,8,13 *ferias... ueteres singulari numero dixerunt numquam*; etc.) y cuyo singular es raro y tardío⁷⁰. Un testimonio de un neutro plural en -a (*feria*) que suele ofrecerse como lección de un manuscrito en un pasaje de Flavio Cresconio Coripo (Iust.4,82 *Quos illic ludos, quae seria* [Dempster: *quae feria* M, *ferias quas uel*

⁶⁸ Apud NGML "O", p 360, s.u.*offerentium*, -i (*offerencium*).

⁶⁹ Cf.PAVL.FEST.82,2-3 *Feriae statae appellabantur, quod certo statuque die obseruarentur*; 76,17-19 *Ferias antiqui fesias uocabant; et aliae erant sine die festo, ut nundinae; aliae cum festo, ut Saturnalia, quibus adiungebantur epulationes ex prouentu fetus pecorum frugumque*.

⁷⁰ Cf.Ernout-Meillet, p 226, s.u.: "Le singulier est surtout fréquent dans la langue de l'Eglise il s'applique aux différents jours de la semaine: *prima*, *secunda*, *tertia feria*, pour éliminer les anciens noms païens. Les formes romanes remontent au singulier..." Para estas última cf.FEW III 464.

festaque coni. Partsch in app. crit.⁷¹ *uulgus habebat*) debe descartarse definitivamente, así como otro atribuido falsamente a Rufino de Aquileya (PS. RVFIN.in Am.8,416 *fastidiebatis feria [an ferias?] sabbatorum*)⁷².

Tampoco se debe incluir en la lista la forma *iniurium*, empleada, según opinan algunos, por *iniuria*, -ae, 'lo opuesto a la razón y a la justicia', y frecuentemente emparejada con *contumelia* (cf. CHAR. gramm. 402,24 [*De differentiis*] *Contumeliam et iniuriam. <contumeliam> inferunt, <iniuriam> patiuntur*). En las citas de Plauto (Cist.103 *nihil amoris iniurium est*), Frontón (p.120,1 *est ita durum aut ita iniurium...quin...; 374 me respondere postulas? iniurium est*), y otras, está claro que se trata de un uso predicativo del adjetivo *iniurius*, -a (? sic ThLL), -um. Y en cuanto a los posibles testimonios

⁷¹ Cf. Flavio Cresconio Coripo. *El panegírico de Justino II*, intr., ed. crítica y trad. por A. RAMÍREZ DE VERGER. Sevilla, Publ. de la Univ., 1985, ad l., y su traducción: "Qué espectáculos, qué serias actividades tenía allí el pueblo".

⁷² Cf. Corippe (Flavius Cresconius Corippus). *Éloge de l'empereur Justin II*, ed. S. ANTÉS. París, Les belles lettres, 1981, p. 126: "La leçon de *M feria* ne peut pas être conservée. Cette forme neutre ne serait attestée que dans le Pseudo-Rufin (In Am. 8,4,6), où on lit, d'après l'édition de la *Patrologie Latine*, 21,1094 A: *fastidiebatis feria sabbatorum*. Une simple lecture fait apparaître qu'elle peut être le résultat d'une haplographie du *s*. En outre, il n'est pas question de mettre au compte de Corippe un tel changement de genre du mot: s'il utilise la forme du pluriel neutre *gaza*, c'est parce qu'elle a été utilisée avant lui par Commod., Instr. 2,14,12; 2,31,14, et Drac., Orest. 290. On ne peut pas tenir compte de l'existence chez Cic. Leg. 2,570, de la *iunctura ferias habere* relevée par Appel, *op.cit.*, p. 67, car Corippe ne s'inspire pas ici de ce texte en prose et les conjectures de Partsch *ferias quas* ou *quae festaque*, qui font intervenir un remaniement trop important du vers, ne sont pas convaincantes. C'est pourquoi, à la suite de Petschenig, nous adoptons la correction de Dempster *seria*." Siguen ejemplos latinos de la oposición *ioca/seria*, *lusus/seria*, *ludus/seria* (VERG. ecl. 7,17; etc.).

de un neutro plural en *-a* (*iniuria*) en latín tardío no resulta difícil demostrar que todos los pasajes aducidos se basan en lecciones equivocadas (VL apoc.22,11 bis [cod.q, cuius imago phototypica praebet *iniuriā* et *iniuriam*]; AMBROSIAS.in II Cor.7,12 p.306^B [*iniurias* cod.antiquiss.]; PASS. Caesar.[BHL 1511] 18 [*iniuriam* var.l.])⁷³.

1.2. Sustantivos abstractos en *-mōnia* / *-mōnium*.

Dentro de los abstractos con el sufijo *-ia* conviene hacer un apartado especial para los que presentan la secuencia sufijal **-mōn-ia* / **-mōn-ium*, pues tal variación formal podría responder a diferencias de significado. En efecto, según doctrina tradicional, el femenino *-monia* implica estados del alma, condiciones morales y también cualidades de las cosas materiales (v. gr., *acrimōnia*), mientras que el género neutro *-monium* designa funciones o condiciones sociales (actividad o profesión) o situaciones jurídicas definidas (v.gr., *matrimōnium*)⁷⁴. Al menos éste parece ser el estado en que en-

⁷³ Apud ThLL 7:1,1684,54, s.u.

⁷⁴ Cf. Leumann p 211, sub E) *-mōnia -mōnium*. "Entsprechend den einfachen Nominalableitungen auf *-ia -ium* bedeuten im wesentlichen die Feminina einen Zustand (des Gemüts usw.), die Neutra eine Tätigkeit oder Berufsstellung". Que esta distribución de significados no resulta tan clara en los textos, lo demuestra Karl-Heinz ROLOFF (en "*Caerimonia*", *Glotta* 32, 1952, pp.101-38, esp.pp.128-31). Vid. también Tore JANSON, *Mechanisms of Language Change in Latin*. Estocolmo (Upsala) 1979, p 83, sub "4.5. Derivational morphology".

contramos tales palabras en los primeros textos latinos, donde el femenino en *-monia*, dada su habitual constancia en la comedia antigua (*aegrimonia*, *falsimonia*, *parsimonia* en Plauto; *tristimonia* en Novio; etc.), tiene un marcado carácter popular⁷⁵. Se suele admitir con no pocas dificultades que estas formaciones en *-monia/-monium* guardan relación con **-mōn-*, sufijo poco productivo en latín (apenas se cita el vocablo *alimō, -ōnis*)⁷⁶, pero muy frecuente en griego (donde los sustantivos en *-μονία*, tipo *τλημονία*, *εὐδαμονία*, *κηδεμονία*, *ἡγεμονία*, etc., proceden de adjetivos o nombres de agente en *-μων*), más la adición del sufijo *-yo-* o de la forma femenina (*-ya-*) correspondiente. No se descarta tampoco una influencia etrusca, como quiere A. Ernout⁷⁷, para quien el punto de partida de los sustantivos

⁷⁵ "Vielleicht sind *-mōnia* und *-mōnium* auch nicht in die höhere Sprache gelangt, da sie sich schlecht in den Hexameter fügen" (apud ROLOFF, art.cit., p 131).

⁷⁶ Palabra tardía y de glosarios, mientras que en Varrón (Men.260) sólo se registra *alimonia/alimonium*. Habría que añadir tal vez la diosa *Alemona* (> ¿de un masc. **Alemon*?; TERT.anim.37) y el dios *Semo* (MACR.1,16,8). Y cf. ROLOFF, art.cit., p 129: "Die *nomina agentis* auf *-mōn-* sind im Lateinischen nur hypothetisch ..." Y vid. también H. WAGENVOORT, "Caerimonia", *Glotta*, 26 (1937), 115-31.

⁷⁷ "Et il faut peut-être y (en *caerimōnia*) voir le prototype de ces formations en *-mōnia, -mōnium* qui auraient d'abord pénétré dans la langue religieuse (*castimōnia, -nium, sanctimōnia, -nium, matrimōnium, flamōnium*) ou technique (*testimōnium, uadimōnium, mercimōnium, patrimōnium*) pour gagner ensuite la langue commune (*alimōnia, -nium; querimōnia; acrimōnia, aegrimōnia, falsimōnium* sans doute d'après *testimōnium, miserimōnium, mendicinium, gaudimōnium* et *tristimōnium, moechimōnium, sessimōnium*), mais dont le caractère populaire a toujours été senti, et que les bons écrivains ont évités, sauf pour les mots techniques ou religieux que leur sens avait anoblis (GELL.16,7,1)" (apud A. ERNOUT, "Les éléments étrusques du vo-

en *-monia/-monium* podría encontrarse en la palabra *caerimonia*, derivada probablemente del etrusco **caerimō* (como *lucumōnius* de *lucumō*, etc.).

En cualquier caso, lo importante para nosotros y el motivo por el que tales vocablos ocupan un lugar en nuestro trabajo, es la constatación de que casi todos los sustantivos femeninos en *-mōnia*, pertenecientes consecuentemente a la primera declinación y documentados en época republicana, ofrecen en latín tardío dobles en *-mōnium* sin apenas diferencias de significado y como si se tratara de simples variaciones de género gramatical producidas por las confusiones o las causas ya apuntadas anteriormente⁷⁸. Tampoco puede decirse que la secuencia sufijal *-mōnia* resulte demasiado productiva en latín, pues la lista que proporciona K.-H. Roloff⁷⁹ apenas llega a 10 sustantivos además del citado *caerimonia*, y alguno de ellos (v.gr. *alacrimonia*) sólo se registra en los glosarios. Por su parte, los sus-

cabulaire latin", *Philologica* I (París 1946), pp.112-3).

⁷⁸ El fenómeno contrario, esto es, el paso al femenino de los vocablos neutros en *-mōnium*, a través del neutro del plural en *-a*, también se da esporádicamente en latín tardío. Así ocurre, entre otros, con *patrimonium* que documenta un femenino *patrimonia* en las versiones latinas del *corpus Hippocraticum* (aer.[¿s.V?] 22 p.43,14) y con *matrimonium* que registra igualmente un femenino en Celio Aureliano (Gyn.412), pasaje que A.ERNOUT (en "Les *Gynaecia* de Caelius Aurelianus", *Philologica* III, París 1965, p 162) comenta de la siguiente manera: "le dat.*matrimonie* 412 répond à gr.τῇ κυοφορούσῃ S.29,33. Singulier féminin tiré du pluriel neutre *matrimonia* employé au sens concret dans la latinité impériale et répandu dans le vocabulaire chrétien (cf.*ThLL*, s.u.480,45 et suiv.), puis employé au singulier, mais toujours au neutre. Cet emploi de *matrimonia* féminin semble sans autre exemple."

⁷⁹ Art.cit., p 128.

tantativos en *-monium*, según la indicada lista, presentan aproximadamente el mismo número⁸⁰, por lo que las interferencias y analogías formales de unos y otros parecen evidentes. Enumeramos a continuación los vocablos de este tipo que documentan la referida vacilación, es decir, los dobles en *-mōnia* femenino y *-mōnium* neutro.

1.2.1. Comienza la lista *alimonia*, *-ae*, 'sustento', 'acción de alimentar', 'alimento', 'comida'⁸¹, cuya forma femenina aparece al mismo tiempo que la de género neutro, *alimonium*, *-ii*, y prácticamente con el mismo significado. Tal testimonio lo proporciona Varrón: una, la femenina en, por ej., (Men.260 *habens antepositam alimoniam, sedens altus alieno sumptu*), y la

⁸⁰ Se suele añadir *dicimonium* por parte de los que admiten tal conjetura en Varrón (ling.6,61 [GOETZ y SCHOELL] *hinc antiqua illa <ad>dici numero [dicinumo (vix dicimimo): correximus duce Budaeo et Popma] et dicis causa et addictus*): apud ROLOFF, (art.cit., p 129, "(*dicimonium* nur durch Konjunktur bei Varro... [l.c.])". Cf., igualmente, H.WAGENVOORT, art.cit., p 127, para quien la lista de palabras alcanza al número de 30: "*Caerimonia* gehört zu einer Gruppe von gut 30 Wörtern auf *-monia* und *-monium*, die zum Teile sehr alt, zum Teile später analogisch gebildet sind" (con cita en n.4 de F.T.COOPER, *Word Formation in the Roman Sermo Plebeius*, 1895, 361; y de la forma *sacrimonium*, en *Rev.Arch.* 6 sér.II (1933) n.57,9); y clasifica al grupo en tres pequeños conjuntos: "a) die einen Verbalstamm enthalten, z.B. *alimonium*, *alimonia*,...; b) die von einem Substantiv abgeleitet sind, z.B. *patrimonium*,... -diese Gruppe besteht ausschliesslich aus Neutra; c) die von einem Adjektiv abgeleitet sind: *acrimonia*... Zuerts hat, so viel mir bekannt ist, ZIMMERMANN (KZ. 39, 1906, 262 ff.; vgl. POKROWSKI, ALL.15 372) diese Suffixe in Zusammenhang gebracht mit den lateinischen *nomina agentis* auf *-mon*,..."

⁸¹ Cf. *ThLL* 1,1587-8, s.u. *alimōnia*: "de actione et de re dicitur, *alimentum* potius de re, *alimonium*, rarius usurpatum, nusquam fere ad rei notionem abiit. legitur semel apud VARR., postea demum inde ab altero p.Chr.saeculo..."

otra en (rust.1,8,7 *quod in partu et alimonio uinum ut in calice quaerit aquam, sed solem*; 2,8,2; 3,16,15); pero no vuelven a usarse, ni una ni otra, hasta el siglo II p.C. (TAC.Ann.11,16 (*regem*) *infectum alimonio seruitio cultu, omnibus externis*; SVET.Cal.42 *conlationes in alimonium ac dotem puellae recepit*; PAVL. dig.23,3,73,1 *ut...parenti praestet alimonia*; etc.) con un ligero dominio de la forma en género neutro. Ésta se extiende en latín tardío y medieval (por ej., en VEN.FORT.carm.2,8,24 *quae...alimonia digna ministrat*; GREG.TVR.Iul. 22 p.574,1; Mart.2,3, p.610,20; 2,27 p.619,⁸²; etc.) donde también se encuentra el plural *alimoniae* (IVL.VAL.2,12 *uires et alimonias destinaret*). Tampoco extraña, pues, en esta época la abundancia de textos en los que no es posible establecer con seguridad cuál de las dos formas se está utilizando. Así ocurre, entre otros, en un pasaje del obispo de Turín, San Máximo (hom.1 *nec extranei sunt alimoniis, qui fratres sunt sacramentis*), en otro del obispo de Pavía, Ennodio (epist.6,38 p.171,33 *relictis fluentorum alimoniis aether pisces expetere*), en San Gregorio Magno (epist.2,9 *quae tempore mortis reliquerit...luminaribus nec non alimoniis seruientium*) y en un texto del Concilio Aurelianense del año 511 (p.4,12 *in...alimoniis sacerdotum et pauperum*)⁸³. El predominio del neutro se mantiene en los glosarios (CGL sub *alimonium*: II 460,15 τροφή; 460,17 τροφεῖον; V 165,24 *alendi curam*; sub

⁸² En todos los pasajes citados de Gregorio de Tours se repite el sintagma *spes alimonii*, "peut-être locution toute faite", apud Bonnet p 354, n.6.

⁸³ Citas todas del ThLL 1,1588,74-9, s.u.*alimōnia*: sub "formae ancipitis inter fem.et neutr.genus:..."

alimonia: IV 206,16 *esca*; 307,28 *edulia*, *esca*, *alimenta*, *inpendia*; 478,15 *uictualia*, *esca*; V 264,47 *uictu<a>lia*; 438,38 *escam*, *cibum*; y II 6,16 *Ad alimonia* $\pi\rho\acute{o}\varsigma\ \tau\acute{o}\ \acute{\epsilon}\phi\acute{o}\delta\iota\alpha$)⁸⁴.

1.2.2. En el tratado *De dubiis nominibus cuius generis sint* (gramm.V 587,3) figura *parsimōnia*, -ae, 'sobriedad', 'moderación', 'hominum habitus parcus vel actio parcendi', 'abstinencia (cristiana)', 'temperancia', como una palabra con doble género, femenino y neutro:

'Parsimonia' generis feminini; sed Virgilius 'parsimonium tempus sibi [M W Keil (def.N), *tempus cibi coni.Vnger,-abusiue coni.Weymann]* *dixit*⁸⁵.

Aunque la atribución del pasaje a Virgilio no pueda confirmarse, *parsimonia* en género femenino se registra, no obstante, desde Plauto, tanto en singular (Truc.310 *non enim ille meretriculis / moenerandis rem coegit, uerum parsimonia / duritiaque*) como en plural (Tri.1028-9 *utinam ueteres homin<um mor>es, ueteres parsimoniae / potius <in> maiore honore hic essent*

⁸⁴ Y cf.ISID.orig.20,2,2 *Alimonia dicitur eo quod eius sumptu corpus alatur. Hanc iuuenes accipiunt ad incrementum, senes ad perseuerantiam; neque enim est, quo alimur; alimonium alendi cura.*

⁸⁵ Cf.la ed.de Fr.GLORIE, p 796, núm.323: "Verg.(?), loc.deperd.- Apud Vergilium *parsimonium* non inuenitur; LE CLERC refert ad 'inscriptionem antiquam' [ed.DON.,35,4] ('de suo *parcimonio*'); R.VNGER ['De Valg.poem.', p.210] refert ad Prud.*Cathem.*, VII [Hymn.ieiun.], 3 [CC 126,35] ('*adesto castis, Christe, parsimoniis*'); C.WEYMAN ['Zu lateinischen Dichtern', II (c), in 'Neophilologus',VII-2, 1922, p.130] sibi temperat referre ad (ps.-) Verg., *Catalepton*, XIII, 11 / 12 [cf.BIRT, 'Jugendverse und Heimatpoesie Vergils', *Catalepton* XIII] ('*et heluato sera patrimonio in fratre parsimonia*').

quam mores mali!), y el neutro *parcimonium* (*parsimonium*)⁸⁶ también se halla en no pocos textos epigráficos, alguno de ellos bastante antiguo, como el de CIL V 123 (= INSCR.ed.J.B.DONI [1731] (*coniuges*) *de parcimonio suo domum aeternam uiui sibi posuerunt*)⁸⁷, en algún que otro autor medieval (ENNOD.262,20 *parsimonia non parsimonium*)⁸⁸ y en glosarios (CGL III 163,2 *parcimonium* φιδωλία; II 142,30 *parsimonium* μικρολογία).

1.2.3. Que estos neutros procedentes de femeninos deben considerarse propios de la lengua popular y vulgar, parece corroborarlo su registro en el *Satyricon* de Petronio. Es el caso de *tristimōnium* por *tristimōnia*, *-ae*, 'tristeza', 'aflicción' (BELL.Afr.10,3 *magno metu ac tristimonia* [*tristicia* U] *sollicitabantur*) en uno de los pocos testimonios del vocablo (PETR.63.4 *cum ergo illum mater misella plangeret et nostrum plures in tristimonio essemus...*)⁸⁹.

⁸⁶ La distribución de las grafías de la palabra (*parsi-*, *parci-*) parece tener que ver también con el género: "fem.-a exstat passim apud auctores, sc.forma *-sim-* (*-ssim-* pro *-rsim-* e.gr.GLOSS.IV 374,2) in codd.vet.e.g. PLAVT.Truc.310 (A). multo rarius *-cim-*... neutr.-um non exstat nisi his locis: forma *-cim-* (en textos epigráficos)... forma *-sim-* GLOSS.et falsa var.l. CASSIAN.inst.5,7 *uirtus parsimoniae* [*parsimonii* var.l.]...", apud ThLL 10:1, 488, s.u.*parsimōnia*.

⁸⁷ Cf. otras inscripciones (CIL X 7000 [si recte rest.] *mate<r de parci>munio su<o> fe<cit>*; CE 516,2 [v.INSCR.Tun.Merlin 297]; etc.).

⁸⁸ Apud A.DUBOIS, *La Latinité d'Ennodius*, op.cit., p 256.

⁸⁹ Cf. B.BOYCE (en *The language of the freedmen in Petronius' Cena Trimalchionis*. Leiden, 1991, p 57) dentro de su capítulo sobre "Popular features in the language of the freedmen" dice: "We could prolong our list with further examples of suffixes which are especially common in vulgar speech

1.2.4. Por un pasaje de Apuleyo (met.8,29 *quod enim sedulo percontaueram difficile religionis obsequium et castimoniorum abstinentiam satis arduam cautoque circumspectu uitam...esse muniendam*) se documenta por primera vez el neutro plural *castimonia* en lugar del femenino⁹⁰ singular *castimonia*, -ae, 'continencia', 'pureza', 'castidad'⁹¹, frecuente en plural (por ej., en PLIN.nat.31,95 *castimoniatarum superstitioni etiam sacrisque Iudaeis dicatum*). El neutro singular *castimonium* aparece en San Ambrosio (Abr.1,2,9 *castimonium coniugii defendit (deus) [ibid.periculum pudoris]*; 1,5,39 (*puer*) *qui innocentiam tenerae seruet aetatis...incorrupti corporis custodiat castimonium [al.castimonia]*), en el obispo de Pavía, Ennodio (168,11 *castimonia*, *non castimonium*)⁹², y se encuentra muy difundido en los glosarios⁹³ (CGL sub *castimonium*: II 98,13 [= 216,39; 502,65; III 441,38] ἀγνεΐα; II 216,14 ἀγνισμο; IV 27,38 [= 215,16; 491,45] *sanctimonium*).

1.2.5. Sigue inmediatamente el ya nombrado *caerimonia*, -ae, 'culto', 'práctica religiosa', 'algo que tiene carácter santo o sagrado', 'santidad',

and which occur more frequently in the speech of the freedmen than in urbane diction, for example, -monium (61.3 *gaudimonium*; 63.4 *tristimonium*); -ina (56.3 *anatina*);..."

⁹⁰ NON.197 *castitas et castimonia generis feminini*.

⁹¹ Cf.ISID.diff.app.100 *castimonia quasi caerimonia dicitur, castitas autem tantum corporis*.

⁹² Apud A.DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*, op.cit., p 256.

⁹³ En el CGL sólo existe una glosa que atestigua el femenino (V 626,50 *castimonia pudicitia*), frente a las ocho de *castimonium*.

'(plur.) observancias rituales', cuya etimología no ha sido aún clarificada (cf. PAVL.FEST.38,19-20 *Caerimoniarum causam alii ab oppido Caere dictam existimant; alii a caritate dictas iudicant*) y cuyo empleo es más frecuente en plural (CHAR.gramm.35,14 (*feminina semper pluralia*)...*caerimoniae* θυσία θρησκεία)⁹⁴, sin excluir el singular (atestiguado desde Cicerón [inv.2,66 *in metu et caerimonia deorum*; etc.]). El género neutro especialmente en plural *caerimonia* aparece en lecciones de mss. a partir de Frontón (p.66,26 *Deinde in oppidum antiquum uidimus...et aedes sanctasque caerimonias [sanctaque caerimonia cod.]*⁹⁵ *supra modum*) y de la *Vetus Latina* (os.2,11 *sabbata...et numenias et caerimonias [caerimonia M R]*; Is.1,13/14 [Tert.adv.Marc. 5,4 M R]; Am.5,21 [Tert.idol.14 et adv.Marc.1,20,54] *caerimonias [caerimonia uestra, caerimonia eius] odit anima mea [avertam, reieci]*)⁹⁶; igualmente el neutro resulta habitual en textos más tardíos como los del poeta Venancio Fortunato (carm.1,11,23; Mart.3,53; 4,308), en textos epigráficos (*CIL VI 934 conseruatori caeremoniorum publicorum*; XI 3933) y en algún que otro glosario (v.gr., CGL II 95,33 *caerimonia* Δημήτρια, μέμψις [μέμψις est caerimonia]). El vocablo se mantiene en casi todas las lenguas románicas co-

⁹⁴ Igual en otros gramáticos (DIOM.gramm.I 327,34; PROB.app.gramm.IV 195,26; etc.) y en glosarios (CGL II 329,16 *caerimoniae* (vel *caerem.*) θρησκεία (*singulare non habet*)). Cf., sin embargo, GELL.19,8,13 *cur 'indutias' et 'caerimonias' scriptores ueteres nonnumquam singulari numero appellauerint, 'ferias' et 'nundinas' et 'inferias' et 'exsequias' numquam...?*

⁹⁵ Apud ThLL 3,100, s.u.*caerimonia*.

⁹⁶ Apud ThLL, s.u.

mo palabra culta (esp. *ceremonia*, it. *cerimonia*, fr. *cérémonie*, etc.), e incluso el portugués ant., *ceramunha* (*carmunha*, *cirmonha*), es un semicultismo.

1.2.6. Desde Teodoro Prisciano (log.99 *his...omnia acrimonia profuerunt*; 99 *alium uel cetera acrimonia*; etc.)⁹⁷, médico del siglo IV, encontramos el neutro plural *acrimonia*, por el femenino singular *acrimonia, -ae*, 'cualidad de las cosas que causan sensaciones fuertes', 'causticidad', 'mordacidad'⁹⁸. Debido a una simple extensión del significado se ha pasado primero al sentido abstracto de 'el propio manjar fuerte, picante', tal como aparece en el tratado de veterinaria de Sexto Plácito Papiriense (3,18 *post concubitus abstinere se debet ab omni acrimonia*⁹⁹; etc.), luego al sentido concreto de por ej. 'cebolla', en el Dioscórides latino (3,47 p.398,27 *odore(m) acrimonii comesti* (τὰς δὲ ἀπὸ σκόρδων καὶ κρομμύων ὀσμάς)). En este último pasaje, así como en numerosos glosarios (*ThGE* sub *acrimonium*: CGL II 241 ἀποτομία; II 502,31 [= II 407,50] πικρία; II 281,1 δριμύτης; II 449,40 [= II 528,53] σφοδρότης; II 564,9 *amaritudo*) se documenta el neutro singular *acrimonium*. Tal vez ciertas glosas dudosas (como CGL V 260,47

⁹⁷ Cf. *ThLL* 1,431-2, s.u. *acrimōnia, -ae* f., postea *acrimōnium, -i* (inde a THEOD.PRISC...)... Otro ejemplo del mismo autor: log.91 *acrimonia omnia concedo* (pasaje corregido por Brux. *totius acrimoniae omnia*).

⁹⁸ Cf. CATO agr.157,5 *si ulcus acrimoniam eius ferre non poterit* ("si la úlcera no puede soportar su mordacidad [sc.del emplasto de col]"); PLIN. nat.23,142 *sedant...acrimoniam stomachi* ("la acidez de estómago"), etc.

⁹⁹ Sic apud *ThLL*, s.u.; *ab omni acrimonio*, apud DL 1,107, s.u. (¿error de imprenta?).

acrinomium aciamen id est herba uenenosa; y V 264,14 *alacrimonia laetitia* [traditum est *acrimonia*]) hagan referencia a este mismo vocablo.

1.2.7. Los testimonios del neutro (plur.*aegrimōnia* y sing. *aegrimōnium*) por el femenino *aegrimōnia*, -ae, 'melancolía', 'dolor moral', 'tristeza', son también de época tardía y de carácter vulgar¹⁰⁰. El femenino aparece desde Plauto (v.gr., Rud.1190 *abscedat haec a me aegrimonia*); el neutro plural lo encontramos en la *Vetus Latina* (Matth.8,17 [codd. Veron. Sang.] *aegrimonia nostra portauit* [νόσους, VVLG.*aegrotationes*, PAVL. NOL.epist.5,17 *portat aegrimonias nostras*]; y el neutro singular, entre otros, en los *Idiomata nominatiua quae per genera efferuntur*, atribuidos a Carisio (gramm.461,4 [BARWICK] (*Quae apud Latinos neutralia, apud Graecos feminina*)...*aegrimonium* νόσος), y en San Ireneo (2,18,1 *exterminatur...mala a bona enthimesi, quemadmodum aegrimonium ab incolumitate*), estando muy extendido en los glosarios (*ThGE* sub *aegrimonium*: CGL II 247,29 [= 502,36; 528,55] ἀσθένεια; II 11,50 [= 245,58] ἀρρωστία; II 546,53 [= III 206,5] νόσος; II 565,2 *aegritudo*).

1.2.8. El vocablo *sanctimōnia*, -ae, 'santidad', 'virtud', 'castidad', '(= *caerimonia* [cf. RHET. Her.4,33,44 *nam hic omnis sanctimonia nuptiarum uno signo tibiatarum intellegitur*])' se documenta en género neutro en San Agustín (Psalm.99,13) y con el significado léxico de 'martirio' en San Cipriano

¹⁰⁰ Cf. *ThLL* 1,951, 39-52: "*aegrimōnia*, -ae f. et postea vulgariter *aegrimōnium*, -i n..."

(epist.21,4). El mismo género parece predominar en los glosarios (*ThGE* sub *sanctimonium*: CGL II 553,46 ἀγίασμα; II 216,24 [= 501,36] ἀγιασμός; II 216,26 ἀγιότης)¹⁰¹.

1.2.9. El neutro plural *querimonia*, en lugar del femenino singular *querimonia*, -ae, 'lamento', 'queja', o mejor, en lugar del, más frecuente, plural femenino *querimoniae* (cf. GELL.1,26,7 *neque iam querimonias aut gemitus eiulatusque facere*), lo encontramos en un pasaje de Venancio Fortunato (Mart.2,401 *Iudiciis in uultus inopum querimonia pandens*), y el singular *querimonium*, como una forma digna de reprobación, en el obispo de Pavía, Ennodio (10,7 *querimonia, non querimonium*)¹⁰².

1.2.10. Por último, quizás debamos incorporar a la lista con bastantes dudas tanto el vocablo *falsimoniae*, 'engaños', 'embustes', pues su única aparición en Plauto (Bacch.541 *quos cum censeas / esse amicos, reperiuntur falsi[s] falsimoniis*) podría representar igualmente un neutro plural *falsimonia*¹⁰³, como *gaudimonium*, 'alegría', cuyo único género atestiguado con seguridad es el neutro (en PETR.61,3 *nisi iam dudum gaudimonio dissilio*), pero para el que otros testimonios podrían dejar entrever, a semejanza del ya citado *tristimonia/-monium*, un posible **gaudimoniae*, como, por ej.,

¹⁰¹ El femenino *sanctimonia* ofrece en el *ThGE* estas entradas: CGL II 388,8 δσιότης; II 216,26 ἀγιότης; II 430,19 σεβασμιότης.

¹⁰² Apud A.DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*, op.cit., p 256.

¹⁰³ Cf. K.-H. ROLOFF, art.cit., p 128: "(nur im dat.plur. bei Plaut. Bacch. 541, also vielleicht auch -monium)".

en la *Vetus Latina* (Iudith 8,6 [Corb.et Ps. Aug.spec.82 p.583,9] *et ieiunabat omnibus diebus uitae suae praeter sabbatis et numeniis et gaudimoniis domus Israel* [χαρμοσυνῶν οἴκου Ἰ.; festa VVLG.])¹⁰⁴.

1.3. Sustantivos concretos con sufijo -ia.

Aunque la mayoría de los nombres con sufijo -ia son abstractos, no faltan sin embargo en la primera declinación latina, con el mismo sufijo, sustantivos que han llegado a ser concretos, a causa, la mayoría de las veces, de su especificación o limitación de su sentido abstracto. De ahí que la mayor parte de los concretos en -ia que registran la variación genérica hacia el neutro, sean términos técnicos.

1.3.1. Es lo que ocurre, por ej., con el vocablo *corrigia, -ae*, 'correa', 'lorum calceamenti (VARRO Men.180)', 'cualquier tipo de lazo', la mayoría de las veces en plural (cf.ISID.orig.19,34,13 *corrigiae a coriis uocantur, uel a conligatione, quasi colligiae*), procedente quizás del vocabulario italo celta o mediterráneo. En efecto, dicha palabra presenta la misma vacilación formal hacia el género neutro en latín tardío, particularmente en los escritores téc-

¹⁰⁴ El pasaje en *Forcellini* (II 578, s.u.) se presenta así: *praeter sabbata et neomenias et gaudimonia*, con indicación de que en el cod.aparece *sabbatis*, etc. Otra constancia del vocablo en la Biblia (VVLG.Bar.4,34 *Et amputabitur exsultatio multitudinis eius, Et gaudimonium eius erit in luctum* [περιελῶ...τὸ ἀγαλλίαμα ...καὶ τὸ ἀγαυρίαμα αὐτῆς εἰς πένθος]) también manifiesta el género neutro singular.

nicos. En efecto, encontramos *corrigium* en el tratado *De medicina* probablemente de Plinio Valeriano¹⁰⁵ (med.29,26 *caninum corrigium numquam unctum cuilibet digito in manu circum ligatur*), y en el *De medicamentis* del médico de Burdeos, Marcelo Empírico (med.10,47 *mamillae eius uinciantur canino caprino*; 10,73 *corrigio canino*; 15,71 *caninae cutis corrigium*) donde alterna con la forma femenina (por ej., 29,26 *pelle caprina et caprina corrigia ligare*; 28,39 *corrigia canina*¹⁰⁶ *medius cingatur qui dolebit uentrem*). La mayoría de las lenguas románicas mantiene la palabra en femenino (cf.REW 2253); el español, además de *correa*, ofrece el vocablo *correo* 'el que tiene por oficio llevar la correspondencia', '(ant.) bolsa para dinero', que podría relacionarse con el lat.*corrigium*¹⁰⁷.

1.3.2. Con significado parecido se nos presenta *helcia, -ae*, 'cuerda', formación híbrida (del verbo ἔλκω) que sólo se registra en los *Synonyma Ciceronis*, atribuidos a Carisio (gramm.442,25 *Rudentes, restes, lineae, funes, tomices, halciae*) y quizás en una de las *Notae Tironianae* (110,37 *chilcia [hiltia,*

¹⁰⁵ Tratado que suele atribuirse también a un tal Plinio Segundo el Joven (*Plinius Secundus Iunior*), del s.IV; cf. *ThLL Index*, ed.altera, Leipzig, 1990 y el *Corp.med.lat.* (ed.Önnerfors), III (1964).

¹⁰⁶ La juntura *corrigia canina* aparece desde Plinio (nat.30,35 *corrigiam caninam ter collo circumdata remedio esse*).

¹⁰⁷ Cf.DCEC I 911, s.u.*correo*, con cita de una nota de Américo CASTRO (en RFE 12, pp.404-5) y con el añadido: "Deberán examinarse, sin embargo, otras posibilidades: *correo* está documentado en el sentido de 'correa que sujeta el capirote del halcón' (traducción del Libro de Falcoaria de Pero Menino, RFE 23, 264) < CORRIGIUM 'correa' (en Marcelo Empírico) > cat., oc.*correig*. De 'pedazo de cuero' se pudo también pasar a 'bolsa de cuero'."

chiltia, *hilcia* sim.var.lect.: *helcia* {i.ελκία} según conjetura de KOPP)¹⁰⁸.

Sin duda, como una simple variación formal de esta palabra, puede entenderse *helcium* que aparece, con el mismo sentido léxico que *helcia*, en dos pasajes de Apuleyo (met.9,12 *helcio sparteo dimoto*; 9,22 *ergo igitur meti<s> die propinquante helcio tandem absolutus*).

1.3.3. Una palabra de origen dudoso (quizás derivada del verbo *sterno*, cf.LEW II 600, s.u.) la representa *storea (storia),-ae*, 'estera de juncos o de cuerdas', femenino de la primera declinación a partir de César. En el latín de baja época medieval (s.XIII) aparece una forma en género neutro *storium*, que podría no ser más que una latinización de formas ya auténticamente románicas¹⁰⁹. Así la encontramos en el *Chronicon Parmense* del año 1282 (apud Murator.tom.9 col.798 *Propter quod magna quantitas bladi et panis uenit Parmam, et mercatores habebant in platea communis domos de storiis pro blado tenendo*) y en los *Statuta Ferrariae* del año 1288 (apud Murator. tom.2 Antiq.Ital.med.Aevi col.168 *Ad officium praedictorum (aestimatorum) pertineat ne domus aliqua paleata siue de storiis cooperta sit in ciuitate Ferrariae*

¹⁰⁸ Cf.ThLL 3,1007,83.

¹⁰⁹ En las que la palabra pervive en género femenino; cf., sin embargo, algunas formas masculinas en zonas de la Galorromania en el FEW (XII 283, s.u.*storea*): "(n.2)...Un masculin *estoir* est donné par Boiste 1803-Lar 1930..."; "(n.3) Chez AVril le mot *estori* est indiqué comme étant masculin; il doit s'agir d'une inadvertence".

a Terraliis infra...Teneatur tollere coopertorium de palea uel de storiis)¹¹⁰.

1.3.4. Otros nombres con este tipo de vacilación formal son los términos técnicos de los agrimensores *cectōria*, -ae, 'fosa que forma límite de una propiedad' (GROM.334,15 *cectoria*, hoc est rotundus [est] sicut modius; 337,13 hoc est *cectoria* ecclesiae eius; 338,9 *terminum quam maxime habens* (casa) *sub uia*, hoc est *sub cectoria* distat, quod est fouea rotunda, diuidit *territoria*). En un pasaje semejante a éstos, también de agrimensura, se halla el neutro *cectōrium*, en lugar del esperado femenino (GROM.333,19 *in quo monticello cecturium inuenies in ped(es) CL*), sin que se conozca ningún otro testimonio.

1.3.5. O bien nombres de enfermedades como *foria*, -ae, 'diarrea', 'morbus alvei in pecoribus' (v.gr. VARRO rust.2,4,5 *quidam adiciunt* (in pacto de subus emendis) *perfunctas esse sues a febris et a foria*). El neutro del plural en -a, *foria*, -orum, podría deberse a una analogía con *stercora*, vocablo que aparece junto a *foria* en los testimonios que se citan de tal género: el de Nonio Marcelo (p.114 *foria*: *stercora liquidiora. Laberius in Panilicis* (mim.60): *foriolus esse uideris, in coleis cacas. foriolus, qui foria facile emittat, soluti scilicet uentris*) y el de un glosario (CGL V 641,68 *foria*: *stercora*). El femenino fr.*foire* parece una pervivencia en las lenguas románicas del voca-

¹¹⁰ Ambos testimonios en *Du Cange* VII 606, s.u.1.*storia*, *storium*, idem quod *storea*. El género sólo queda aclarado en la nota *storium*: "Ugutioni et Ioanni de Ianua, dicitur a *sterno*, eo quod terrae sternatur: nondum enim laneis stramentis repertis, in his accubabant. [Gloss.Gall.Sangerman.: *storium*, Nate]..."

blo latino.

1.3.6. Un compuesto atestiguado sólo por Festo según Paulo Diácono¹¹¹, *malluuiæ, -arum*, 'agua para lavarse las manos', 'palangana', ofrece la forma en género neutro *malluuium* sin apenas diferencias de significado por más que hay quienes se empeñan en distinguirlos¹¹². De alguna manera recuerda también la variación genérica, ya estudiada, de la declinación temática, tipo *balneum/balineæ*.

1.3.7. Entre los concretos en *-ia* no faltan, como era de esperar, los nombres de partes del cuerpo. Es lo que contemplamos en el derivado de *calua, -æ*, 'cráneo', *caluaria, -æ*¹¹³, 'tota pars capitis ab auribus incipiens (CGL II 570,38)', que presenta la variación formal *caluarium*, especialmente para traducir el Κρανίου τόπος (*Caluariae locus*, 'el lugar del cráneo')¹¹⁴

¹¹¹ FEST.152,25-8 '*Malluuium latum*' in *commentario sacrorum significat manus qui lauet. A quo malluuiæ dicuntur, quibus manus sunt lautæ; perinde, ut quibus pedes, pelluuiæ*; PAVL.FEST.153,13-4 *Malluuium dicitur, quo manus lauantur. Malluuiæ, quibus manus sunt lotæ; pelluuiæ, quibus pedes*; PAVL.FEST.225,12 *Pelluuiæ, quibus pedes lauantur, ut malluuiæ*.

¹¹² Cf. Ernout-Meillet, p. 380, s.u.: "Certains différencient *malluuium* 'bassin' de *malluuiæ [aquæ]* 'eau de bassin', mais la distinction ne semble pas fondée".

¹¹³ Para la distribución de las dos palabras, *calua* término popular de la atelana (Pompeyo) y de la sátira (Varrón, Marcial); *caluaria* término de los médicos (Celso, Escribonio Largo, Placito, e incluso Plinio el Viejo y Apuleyo), cf. J. ANDRÉ, *Le vocab. latin de l'anatomie*, op.cit., p. 28. con cita a pie de página de G. BONFANTE, "La lingua delle Atellane e dei Mimi", *Maia*, 19 (1967), pp. 3-21, esp. p. 15.

¹¹⁴ Cf. ThLL 3,184,78: "locus Caluariae apud Hierosolyma, ubi crucifixus Iesus: VVLG. Matth. 27,33 *et uenerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est*

en las primeras versiones de la Sagrada Escritura y en los autores cristianos, por influencia sin duda del género del vocablo griego τὸ κρανίον: v.gr., VL Luc. 23,33 [cod δ, siglo IX] *in locum uocatum caluarium* [ἐπὶ τὸν τόπον τὸν καλούμενον κρανίον]. El género neutro lo volvemos a encontrar en algún que otro glosario (CGL II 96,28 *caluarium* κρανίον; II 529,14 *caluarium* φαλάκρα) y tal vez perviva en el masculino del esp. *calavero* (APal.492d; hoy en Salamanca)¹¹⁵.

1.3.8. En los nombres de árboles femeninos acabados en *-ia*, no resulta extraño vacilaciones morfológicas hacia la declinación temática con el consiguiente cambio de género, bien al masculino, bien al neutro para designar, según se ha visto, el fruto o algún que otro producto (la madera, etc.). Tal podría ser el caso del nombre del árbol *tilia*, *-ae*, 'tilo' (cast. ant. 'teja'), atestiguado en femenino de la primera a partir de Virgilio (georg.4,183 (*pascuntur apes*)...*et pinguem tiliam et ferrugineos hyacinthos*). Las lenguas románicas en su gran mayoría conservan el vocablo para designar

Caluariae locus (κρανίου τόπος). Marc.15,22. Luc.23,33 *postquam uenerunt in locum, qui uocatur caluariae*... Ioh.19,17 *exiuit in eum qui dicitur Caluariae locus, hebraice autem Golgotha*. HIER.in Matth.27,33 *de causa nominis agit. concludit: ex quo apparet caluariam non sepulcrum primi hominis, sed locum significare decollatorum*... PS.RVFIN.in psalm.41,1 *locus... caluaria...*, *quia rei solebant ibi decaluari et decapitari*."

¹¹⁵ Apud DCEC I 590, s.u. *calavera*: "*Calavero* 'cráneo' [...], puede ser el lat. *calvarium* íd., que tomó asimismo la ac.de 'lugar donde se amontonan las calaveras, osorio', y además, en bajo latín, se especializó para designar el Gólgota, donde quedaban los huesos de los condenados: de ahí el cultismo *calvario* [Covarr., Lope]."

el árbol en masculino (v.gr., ital.*tiglio*, fr.*til*, etc., cf.REW 8735), lo que obliga a los romanistas a crear una forma popular **tilius*, base de las románicas¹¹⁶. Sin embargo, en latín medieval de baja época, principios del siglo XIV, se documenta un neutro *tilium* (Charta ann.1319 in Reg.56 Char-toph.reg.ch.603 *Nomine bosci mortui accipiuntur salices, marsalices, tremble, arable, charme, tilium, etc.*; Ordinar.eccl.Camerac.Ms.fol.41 rº ad Sabbat. Sanct. *In hac die itur ad S.Sepulchrum per clokemannum propter nouum ignem, qui affertur in lucerna, et in medio ecclesiae accenditur ignis de tilio; etc.*)¹¹⁷, que, si no se considera una latinización de una forma ya románica, incrementa la lista de las palabras femeninas de la primera declinación con variación hacia el género neutro que venimos enumerando.

1.3.9. Por último, la forma en género neutro del nombre de un animal podría servir para designar otra cosa, como *ciconium*, -ii, que se refiere a una planta en un único testimonio de una glosa (CGL III 544,53 *ciconium ferola* [i.*ferula* herba])¹¹⁸, de *ciconia*, -ae, 'cigüeña', que se lee como

¹¹⁶ Cf., entre otros, FEW XIII 327, s.u.*tilia*: "Neben klt.*tilia* entstand ein populäres **tilius*, das weiterlebt in rum.*teiu*, it.*tiglio*, lig.*tiddzu*,..." La variación genérica que encontramos en español *tilo* 'árbol' / *tila* 'flor del tilo', pero también como equivalente de *tilo*, representa una buena prueba de una reutilización de las formas heredadas. "La forma autóctona cast.fue *teja* (1555, Laguna, en *Aut.*), que la homonimia no permitió conservar. El cultismo *tilia* es moderno y poco frecuente...", apud DCEC IV 446, s.u.*tilo*.

¹¹⁷ Apud *Du Cange* VIII 106, s.u.*tilium*, *tilia*.

¹¹⁸ Apud *ThLL* 3,1051,79-81, donde se añade: "(cf.544,29 *ciconio*, cuius synt.in cod.fere evanidum). addendumne *cicomon*? fort.deriv.de *ciconia*?".

femenino de la primera desde Plauto (v.gr., Tru.691 '*a' facio lucri, / ut Praenestinis 'conea' est ciconia*).

1.4. *Préstamos con sufijo -ia.*

Si bien las vacilaciones de género gramatical en los préstamos griegos se estudian más adelante en la *Tercera Parte* del trabajo, creemos conveniente englobar en este apartado a unos cuantos sustantivos latinizados, procedentes del griego o de otras lenguas, que también registran dobles en *-ium*. Se explica la inclusión de tales palabras aquí, por el hecho de que, independientemente de que alguno de ellos encuentre justificación de esta vacilación de género en el propio griego, se trata sin duda de las mismas variaciones formales, características del latín, que estamos analizando.

1.4.1. Uno de los sectores lexicales donde más se produce dicha vacilación formal hacia el género neutro, lo constituye el de los préstamos técnicos de medicina. Nombres de anatomía como *arteria, -ae*, '*arteria*', '*tráquea arteria*' (gr.ῆ ἀρτερία, -ας (ἀρτερία τραχεία), femenino normalmente en latín como en griego (CAPER gramm.VII 108,2 *arteriae hae*) y frecuente en plural¹¹⁹. De manera muy esporádica aparece el neutro plural en *-a* desde Lucrecio (4,528-9 *praeterea radix uox fauces saepe facitque*

¹¹⁹ Cf., por ej., ISID.orig.11,1,56 *arteriae uocatae, siue quod per eas a pulmone aer, hoc est spiritus fertur, seu quod artis et angustis meatibus spiritum uitalem retineant, unde uocis sonos emittunt*.

/ *asperiora foras gradiens arteria clamor*)¹²⁰, para volver a reaparecer en época tardía en algunos tratados de veterinaria (CHIRO 18; PELAGON.96 *ad arteria constricta*)¹²¹.

1.4.2. Otros préstamos de este ámbito son más tardíos, como *mag-dalia*, -ae, 'trozo de pan con el que se limpia las manos en la mesa', 'especie de cataplasma' (gr. ἡ μαγδαλία, procedente de ἡ ἀπομαγδαλία [-ία, -ᾱς]). El neutro plural *magdalia* y su diminutivo *magdaliola* se registran respectivamente en el médico de Burdeos, Marcelo Empírico (med.20,149 *Haec omnia tunsā, cribrata, et uino optimo madefacta simul in mortario collige, ex quibus trochisci uel magdalia fient*) y en el obispo de Vienna, San Avito (epist.87 [Auct.ant.VI p.96,23] *Praeterea magdaliola illa, quae promisisti, spero ut cum obseruationis breuiculo dirigi iubeatis*).

1.4.3. Lo mismo que *hēmīcrānia*, -ae, 'mitad de la cabeza', 'dolor que afecta a un lado de la cabeza', 'migraña', del griego ἡ ἡμικρανία, -ας, vocablo que se introduce en latín a partir del siglo IV, alternando con el neutro *hēmīcrānium* (-grānium), -ii, la forma más usada por los médicos (ex gr., MARCELL.med.2,1 *ad dolorem emigranii*; 2,10 *emicranium*). La frecuencia en latín de las formas en género neutro y el hecho de ser un término com-

¹²⁰ "Cf.gloss.marg.cod.Harl.Nonii ad 453,8, de quibus LINDSAY (*Archiv* 9,1896), *artheria* neutraliter dixit" (apud *ThLL* 2, 686, s.u.).

¹²¹ El neutro se registra en un código del *Ars ueterinaria* de Pelagonio, "sed Hippiatr.cod.Parisinus 2322 et VEG.mulom.5,67,1 de eadem re agentes femininum exhibent, ut PELAGON.dubitare liceat MARCELL.med.saepe" (apud *ThLL* 2,686, s.u.).

puesto de τὸ κρανίον, -ου,¹²² hacen dudar de si nos encontramos con un derivado retrógrado de *hemicrania* o más bien con una transcripción del griego τὸ ἡμικράνιον, -ου¹²³. También existe en los textos latinos tardíos *hemicranius, -i*, que bien pudiera ser una simple masculinización de un neutro. En la mayoría de las lenguas románicas se conserva el vocablo (REW 4104) generalmente en femenino, es decir, a partir de una base *hemicrania*.

1.4.4. Y *paranicia, -ae*, 'absceso en la uña', 'tumor', (en el Dioscórides latino), del griego ἡ παρωνυχία, -ας, cuya latinización más frecuente en las traducciones de medicina de época tardía suele ser mediante la forma en género neutro *paranychium* (Marcelo Empírico), o bien *panaricium* (Pseudo Apuleyo [herb.42]; Dioscórides y glosarios) con metátesis recíproca por influencia de *pānus, -i*, 'absceso' (PLIN.nat.30,75). En esta última forma el vocablo ha dejado huellas en las lenguas románicas (v.gr., it.*paneréccio*, fr. *panaris*, etc.)¹²⁴.

¹²² Cf. otros compuestos semejantes que designan partes de la cabeza, como *heterocranium* (τὸ ἑτεροκράνιον, -ου) 'mitad del cráneo' (ex.gr., MARCELL.med.2,6 *dolores eterogranii abolent*), incluso feminizado (ex.gr. MARCELL.2,19 *eterocrania sanat*), apud J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'Anatomie*, op.cit., pp.29-30.

¹²³ Cf. ThLL 6:3,2601, s.u.: "*hēmīcrānia, -ae* f., ἡμικρανία et (saepius) *hēmīcrānium* (-on: CASS.FEL.), -i n., ἡμικράνιον (cf. Liddel-Scott an per retrogradam q.v.derivationem ab *hemicrania* formatum [v.Brender, *Rückläuf. Ableitung* 74] ?) et *hemicranius, -i* m."

¹²⁴ Cf. F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 356: "C'est là un des rares exemples de forme avec métathèse qui se soit installée dans la langue;..."

1.4.5. Un segundo dominio donde abundan los neutros retrógrados de nombres de la primera declinación, lo representa el de la terminología cristiana, impulsada por la lengua de la Iglesia. Tal es el caso de *blasphemia, -ae*, 'palabra ultrajante', 'insulto', 'blasfemia', vocablo latinizado como femenino de la primera por las versiones de la Sagrada Escritura al latín¹²⁵ (gr. ἡ βλασφημία, -ας, opuesto muchas veces a εὐφημία). El neutro plural en -a (nom. y acus.) resulta particularmente frecuente tanto en la *Vetus Latina* (Matth.15,19 *furta, falsa testimonia, blasphemia (blasphemiae var.l.)*; Luc.5,21 [cod. e]; apoc.13,6 *Aperuit autem in blasphemia* [Primas. cod.D al.: *in blasphemiam G M N O] os suum aduersus deum*)¹²⁶ como en un buen número de escritores cristianos (PS.CYPR.aleat.10, p.102,14 [cod. T]; COMM.instr.2,34,8; PRVD.psych.715; ACT.Petr.8; GREG.TVR.Franc.4,36 p.171,4 *declamabat multa blasphemia*); a estos últimos ejemplos hay que añadir los del genitivo de plural *blasphemiorum*, también en no pocos escritores cristianos (como HIL.op.hist.frg.2, 9 *ne...diabolus blasphemiorum*

Vid. también J. ANDRÉ, "Sur différents types de déformations des emprunts du latin au grec", en *Recherches de linguistique. Mélanges Maurice Leroy* [éd. J. BINGEN, etc.] Bruselas 1980, p. 3, sub "3. Altération portant sur le préfixe vrai ou supposé".

¹²⁵ Cf., entre otros pasajes, VVLG.Is.51,7 *Nolite timere opprobrium hominum, et blasphemias eorum ne metuat*.

¹²⁶ Apud Primasius episcopus Hadrumentinus. *Commentarius in Apocalypsin*, ed. A. W. ADAMS. Turnhout (Brepols), 1985 (CCh SL XCII), p. 195.

uenenum effunderet; AVELL.p.166,23; etc.)¹²⁷. Por último, el neutro singular *blasphemium*, en lugar del femenino singular *blasphemia*, abunda igualmente en los autores cristianos (COMM.instr.1,31,7 *blasphemium* (sc.iudicum) tollat Salomon, qui <clamat> aperte: uobis...deus est uenter; PS.CYPR.singul. cler.7 [cod.C]; AMBROSIAS.in Rom.2,24; 3,8; PRAEDEST.3,3 p.637 [cod.D]; GREG.TVR.Franc.8,30 p.345,20 *ne nos (regem) diutius hoc blasphemium (seditio populi) prosequatur*; 8,41 *tu hoc blasphemium (eadem episcopi) super me (reginam) intulisti*; 9,40; etc. En las lenguas románicas pervive el vocablo normalmente en género femenino (REW 1156 sub *blasphemia*)¹²⁸.

1.4.6. Algo parecido le sucede al término *idolatria* (*idololatria*),-*ae*,¹²⁹ 'idolatría' (gr.ῆ εἰδωλολατρεία,-ας), integrado, como era de esperar, entre los femeninos de la primera declinación, entre otros, por Tertuliano (Idol.1, p.30,10; [cinco veces]), que lo presenta además en plural¹³⁰. La confusión con el neutro plural se encuentra sobre todo en escri-

¹²⁷ Cf., además, ThLL 2,2047,33 sub *blasphemus,-a,-um*: HIL.ad Const.1,5 *teterrima lues...execrandorum blasphemorum [blasphemiorum aliq.codd.] Arriana*.

¹²⁸ Según REW (1157 sub *blasphemium* 'Lästerung') el ant.francés *blas-tenge* y el provenzal *blastenh* representan el neutro singular. En cambio el fr.*blasphème* masc.debe ser un cambio propio de esta lengua.

¹²⁹ "Formae breviores *idolatr-* et longiores *idololatr-* (neutra in poesi) ita variant in codd.et edd. (...), ut nihil certi elici potest..." (apud ThLL 7:1,223, s.u.).

¹³⁰ Cf.VL act.15,29 [CYPR.testim.3,119 p.184,7] *abstinere uos ab idolatriis et sanguine et fornicatione* [εἰδωλοθύτων, VVLG. *inmolatis simulacrorum*]; y HESYCH.in lev.5,1-13.

tores tardíos (AVG.serm.coll.Morin 1930 p.620,24 *sacrilegia, idolatria*) y medievales (por ej., GREG.TVR.mart.40 p.514,2 *idolatria prosternuntur*)¹³¹.

1.4.7. Un tercer ámbito resulta ser el de las plantas. El nombre de una planta medicinal, *paeonia*, -ae, 'la peonía o rosa albardera', (gr.ῆ παιωνία, -ας) que recibe el nombre del dios de la medicina, Peón (PLIN. nat.25,29 *uetustissima inuentu Paeonia est nomenque auctoris retinet, quam quidam pentorobon appellant, alii glycysiden*)¹³², ha podido proporcionar mediante la simple variación formal hacia el género neutro que estamos contemplando, el de un medicamento, *paeonium*, probablemente por una especificación de su significado (CGL IV 456,40 [= V 131,24] *paeonioum salubre medicamentum*; IV 375,28 *medicamen*).

1.4.8. En alguno de estos préstamos botánicos la fluctuación hacia el género neutro es muy esporádica, como es el caso de la hierba *armoracia* (*armoracea*), -ae, (gr.ῆ ἀρμωρακία, -ας) 'especie de rábano silvestre'¹³³, 'rabaniza', que apenas registra dicha vacilación en algún que otro pasaje

¹³¹ Cf. Bonnet p 354, n.1: "Il faut supposer une confusion de sens entre *idola* et *idolatria*. Encore une de ces fautes dont il été parlé page 268, note 4 [sub "Réaction étymologique" con falsas etimologías la mayoría de las veces]."

¹³² Cf., igualmente, VERG.7,769 *Paeoniis...herbis*, 'plantas medicinales', etc.

¹³³ Cf. PLIN. nat.19,82 (*raphani genus*) *unum siluestre Graeci cerain uocant, Pontici armon, alii leucen, nostri armoraciam, fronde copiosius quam corpore*. Precisamente este texto parece indicar que *armoracia* no debe ser un helemismo como suele afirmarse. Hay etimologistas que piensan en un origen céltico (cf. DCEC III 1084-5, sub *remolacha*, n.1).

del médico de la época de Tiberio, Celso (12,9,3 *simili ratione...condire oportet...armoraciorum cymam*)¹³⁴. Se cita también un *emoracium* (*aemoracium*)¹³⁵ de época bastante más tardía, en el Dioscórides lombardo del siglo VI (2,96), por *armoracium*, considerado como base del it.*ramolaccio* (REW 660)¹³⁶.

1.4.9. Según se ha visto ya varias veces, no extraña que un nombre de un árbol acabado en *-ia* documente formas en género neutro. Lo que ocurre igualmente en algún que otro préstamo griego como *acacia, -ae*, 'acacia', del gr.ῆ ἀκάκία, -ας, regularmente femenino de la primera por todas partes. En unos cuantos glosarios se registran formas que podrían representar el neutro *acacium* (CGL III 571,36 *agatio* [quocum conferendum sit Italorum gaggio]; II 12,52 *acactum* [i.*acacium*] ἀκάνθα?)¹³⁷. En la mayoría de las lenguas románicas pervive el vocablo en género femenino con

¹³⁴ En otro texto (4,16 *edenda sunt salsamenta uel oleae ex muria dura, tinctae in aceto lactucae, intubique ex eodem, betae ex sinapi, asparagus, armoracia, pastinaca, ungulae, rostra, aues macrae, eiusdem generis uenatio*) se duda si se trata de un femenino singular o de un neutro plural.

¹³⁵ Cf. *Romanische Forschungen* 14, p.613.

¹³⁶ El cambio de *arm-* por *ram-* no parece difícil de explicar en Italia, donde *orgoglio* > *rigoglio*; *ervilia* > *rubiglia*; *argolla* > *rigolla*; etc. Incluso se señala (DCEC l.c.) que la forma femenina *remolacha* pudo venir al español (y a otros romances) de Italia, donde también existe *ramoraccia* "o bien nacería por imitación española de *betarraga*". El cambio de sentido de 'rábano silvestre' a 'remolacha' puede deberse a una confusión en el momento en el que se introdujo en España el cultivo de la remolacha.

¹³⁷ Apud *ThLL* 1,245, s.u.

formas de carácter culto (cf. REW 58)¹³⁸.

1.4.10. También la formación en género neutro en unos cuantos nombres parece poder justificarse por existir en griego la misma vacilación entre femenino de la primera y el neutro de la segunda declinación. Es lo que sucede con *latomiae (lautumiae), -ae*, 'cantera de piedras que sirve de prisión', habitualmente "plurale tantum" (EXC. Bob. gramm. I 549, 17 inter (feminina semper pluralia) ... *hae latomiae*, λατομία; CGL *latomiae (singularia non habet)* λατομίαι), latinización de un vocablo que en griego¹³⁹ se presenta tanto en femenino (ἡ λατομία, -ας, (sobre todo, λατομίαι)) como en neutro (τὸ λατόμιον, -ου (y τὸ λατομεῖον, -ου) STRABO 238, 395). En latín el neutro singular *latomium (lautumium)* aparece, entre los escritores, en un pasaje de San Isidoro como lección de los mejores códigos de sus *Etimologías* (orig. 5, 27, 3 *Est et latomia [latomium, lautumium, lautumnum, exhibent codd. optimi] supplicii genus ad uerberandum aptum, inuentum a Tarquinio Superbo ad poenam sceleratorum. Iste enim prior latomias, tormenta, fustes, metalla atque exilia adinuenit*) y en una de las *Glossae iuuenalianae*¹⁴⁰

¹³⁸ Excepto la forma italiana *gaggio* señalada, según se ha visto, por el *ThLL*. Por lo demás en ital. existe *gaggia*, "dal gr. *akakía*, atrav. tradiz. biz. e romagnola, con la regolare leniz. settentr. di -c- in -g- e finalmente la aferesi di a- da **l'agaggia* in *la gaggia*", apud *Devoto*, s.u.; y también la forma culta *acacia*.

¹³⁹ Cf. PAVL. FEST. 104, 20-2 *Lautumias ex Graeco et maxime a Syracusanis qui et appellant et habent ad instar λατομίας carceris: ex quibus locis excisi sunt lapides ad extruendam urbem*.

¹⁴⁰ Cod. Parisinus 7730, del siglo X.

(CGL V 656,12 *Lautumnum supplicii genus ad uerberandum aptum*), cuya dependencia del texto de San Isidoro parece evidente.

1.4.11. El paso del sentido léxico abstracto de 'armonía de sonidos y voces', 'armonía de sentimientos', etc., que tenía en griego ἡ συμφωνία, -ας, latinizado en *symphonia*, -ae, desde Cicerón (Verr.3,105 *cum symphonia caneret*), a un significado concreto de 'un instrumento musical', tal como explica San Isidoro (3,22,14 *Symphonia uulgo appellatur lignum cauum ex utraque parte pelle extenta, quam uirgulis hinc et inde musici feriunt, fitque in ea ex concordia grauis et acuti suauissimus cantus*)¹⁴¹, pudo provocar el cambio al género neutro que se registra, según indica Ernout-Meillet (p 671, s.u.), en la *Vetus Latina* (*symphonia*, -ium), y, si la lección es verdadera, en un esolio a las *Geórgicas* de Virgilio (SCHOL.BERN.Verg.georg.2,193 *symphonium*)¹⁴².

1.4.12. Cabe incluir también aquí el nombre de un vestido, importado de la Galia o de Germania¹⁴³, *camisia*, -ae, 'camisa', cuyo primer testi-

¹⁴¹ Considerado por J.SOFER (op.cit., p 91) como "ein interessanter Vulgarismus: *symphonia* als Name eines Musikinstruments"; y cf. esp. *zampoña* (de **sumpōnia*, forma vulgar en vez de la clásica *symphonia*) en DCEC IV, 821; y REW 8945.

¹⁴² Apud Forcellini IV 642, s.u.

¹⁴³ Entre los del "2 Gruppen von Vulgarismen" para J.SOFER (op.cit., pp.77-9 y p 93 "importiert wie *cattus* oder *camisia*") sub ISID.orig.19,21,1 *Poderis est sacerdotalis linea, corpori adstricta et usque ad pedes descendens; unde et nuncupata; quam uulgo camisiā uocant*; 19,22,29 *Camisias [camisam T, camisas T (non U)] uocari quod in his dormimus in camis*.

monio se encuentra en San Jerónimo (epist.64,11 *solent militantes habere lineas, quas camisiae uocant, sic aptas membris et adstrictas corporibus*)¹⁴⁴. El neutro plural en *-a, camisia, -orum*, está documentado por medio de un texto griego de un papiro del siglo VI (PAPYR.Wessely, *Wiener Stud.*, 24, 1902, p.130, ὑπὲρ τιμῆς καμισίων)¹⁴⁵, y el neutro singular también podría derivarse de la juntura ἐν καμίσιν que aparece en el mismo papiro, además de καμίσιον (en *Stud.Pal.*, 20,245,10 [siglo VI]) y de τὸ ὑποκάμισον (en LEONT.NEAP.vita Ioh.ed.Gelzer p.40)¹⁴⁶.

1.4.13. Según se ve, tampoco faltan préstamos de otras lenguas al latín, como es el caso de *arrugia, -ae*, 'galería de mina', palabra con diversas opiniones sobre su origen¹⁴⁷, atestiguada a partir de Plinio (nat.33,70

¹⁴⁴ Cf.también PAVL.FEST.407,6-8 *Supparus uestimentum puellare lineum, quod et subucula, id est camisia, dicitur. Afranius (123): 'Puella non sum, supparo si induta sum'*.

¹⁴⁵ Apud ThLL 3,207,13: "neutr.plur.camisia, -orum probare videtur genet. graec.καμισίων PAPYR.Wessely..."

¹⁴⁶ Cf.R.CAVENAILE, "Quelques aspects de l'apport linguistique du grec au latin d'Egypte", *Aegyptus*, 32 (1952), pp.191-203, cita en la p.197: "Une autre circonstance enfin n'est pas restée étrangère à l'introduction de mots latins dans la famille des diminutifs: c'est la ressemblance du singulier des noms latins féminins en -ia avec le pluriel des noms grecs neutres; la tendance de l'époque étant aux diminutifs, on a reformé un singulier analogique: de *uncia*, on tire οὔγκιον: P.Rendell Harris 94, passim, IV^e s.; de *camisia*, καμίσιον: *Stud.Pal.* XX,245,10, VI^e s.;..." (El subrayado es nuestro).

¹⁴⁷ Cf.F.OROZ, "Escarceos etimológicos", en *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A.Tovar et L.Michelenae* (Salamanca, 1990, pp.335-8) con cita de H.MEIER, *Etymologische Aufzeichnungen. Anstösse und Anstösse*. Bonn, 1988, pp.86-94; en dicho trabajo se descarta la posible relación de *arrugia* con el vasco *arragua*.

cuniculis per magna spatia actis cauantur montes...arrugias id genus uocant; 33,77 *aurum arrugia quaesitum non coquitur, sed statim suum est*) como femenino de la primera declinación. Unas cuantas formas románicas (cf.REW 678) testimonian el género masculino (esp.*arroyo*, port.*arroio*) que parece provenir de una forma en género neutro, *arogium*, documentada efectivamente tanto en Portugal, en una carta de los *Monumenta Portugaliae*, fechada el 19 de abril del año 773 (Chartae, escr.1 *Adtestauit uillam que iacet ubi rio medianus discurrit...et levase ad illum portum, et inde per illo aroio*), como en España (Asturias), en una carta del año 775 del rey Silo (E.s.XVIII, esc.1 *Per illum pelagium nigrum...et arogium que dicitur Alesantian...et arogium que dicitur Comasio*)¹⁴⁸; tal forma suele relacionarse con el término de la minería hispánica, *corrugus*,-i, 'canal para el lavado', que también se encuentra en Plinio (nat.33,74 *flumina ad lauandam hanc ruinam...duxere...corrugos uocant a contriuatione credo*).

¹⁴⁸ Ambos pasajes apud J.TAILHAN, "Notes sur la langue vulgaire d'Espagne et de Portugal au haut moyen âge (712-1200)", *Romania* 9 (1880), p 430; también se presenta en estas notas un testimonio del año 853, en el que, junto a *arrogium*, figura la forma vulgar latinizada *arroium*, en la donación de Severino y Ariulfo a San Salvador de Oviedo (E.s.XXXVII, esc.9, p.321 *Ex alia parte ...et in alio arrogio...et alia parte, et per illum arroium*); el trabajo termina así: "Mais, peu après, en 857, le diacre Sisenand, notaire d'Ordoño I^{er}, se piquant d'un purisme alors assez rare, bannit de sa rédaction du fuero de Saint-Sauveur d'Oviedo toute mention d'*arroyo*, d'*arrogium* ou d'*arroium*. Il ne connaît et n'emploie que le classique *riuulus* (id., ib., escr.10). Ce caprice de savant ne trouve pas d'imitateurs, et à partir du regne d'Alphonse III, *arroyo* est universellement accepté." Cf., también, DCEC I 286, s.u.*arroyo*; y I 971, s.u.*cuérrago*.

2. NOMBRES CON SUFIJO MEDIATIVO O INSTRUMENTAL EN *-BULO-, *-BRO-, *-CULO-,(*-CRO) Y *-TRO.

Después del luminoso estudio de G.Serbat sobre estos sufijos (*Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. París 1975), parece claro que el valor fundamental de los mismos es el mediativo, no el instrumental, ni el local. Ello significa que, respecto al género, los nombres formados mediante estos sufijos podrían adoptar tanto el género animado (masculino o femenino) como el inanimado "según sean concebidos más precisamente como el agente de un proceso o como el instrumento"¹⁴⁹, sin descartar factores puramente mecánicos. En efecto, las formaciones mediativas en un primer periodo (hasta el siglo primero), ofrecen una coexistencia del género neutro y del masculino/femenino, si bien con un manifiesto predominio del neutro¹⁵⁰. En cambio, en un segundo periodo no hay nuevos derivados que adopten el género masculino o femenino, sino que el neutro se convierte en obligatorio. Este fenómeno se explica, según indica Serbat, como resultado de una tendencia, evidenciada en todo el periodo histórico, por la que las formaciones mediativas son fundamentalmente del género

¹⁴⁹ "Le dérivé adopte donc le genre animé ou inanimé selon qu'il est conçu plus précisément comme l'agent ou comme l'instrument", apud G. SERBAT, *Les dérivés...*, p 354.

¹⁵⁰ Según la estadística de Serbat (ibidem, p 353) se pueden contabilizar 113 neutros por 36 derivados de género animado.

neutro a causa del "développement privilégié de la valeur instrumentale du suffixe". "Arbitraire dans tant d'autres cas", sigue diciendo Serbat¹⁵¹, "le neutre devait paraître ici, pour un sujet parlant latin, comme intelligible et motivé. Il est si solidement attaché à ces formations qu'elles se trouvent relativement protégées des changements de genre qui atteignent l'ensemble des neutres à basse époque. Mieux, elles exercent une influence à contrecourant sur des formations voisines qui étaient masculines ou féminines".

2.1. Derivados con sufijo *-bulo-, -bula.

De los 53 derivados con tal sufijo que contiene la lista proporcionada por G.Serbat (pp.15-7), apenas 10 nombres pertenecen a los femeninos de la primera declinación (*-bula, -ae). La variación morfológica hacia el género neutro es todavía más rara y sólo la presentan los siguientes sustantivos:

2.1.1. Entre los derivados primarios se discute si la forma femenina *tribula*, -ae, 'trillo', es anterior a la de género neutro *tribulum*¹⁵², pues no

¹⁵¹ Ibidem, p 358.

¹⁵² No extraña entonces que sea considerada una feminización del neutro, por ej., en H.RÖNSCH, *Itala...*, op.cit., p 269, sub "III Genustausch, oft auch mit Umendung verbunden. 2. Feminina.": *tribula* I Paral.20,3 *fecit super eos tribulas...transire*; 21,23 *do...tribulas in ligna*; Vulg.-Colum.I 6,23.

se está seguro de que aquélla se documente en Catón (agr.135,1 *Suessae et in Lucanis: plostra, treblae; Albae, Romae: dolia, labra. tegulae ex Venafro*)¹⁵³, si bien se registra ya con certeza en Columela (1,6,23 *quod et celeriter frumenta deteruntur, non cedente solo pulsibus ungularum tribularumque,...*; 2,20,4 *et, si pauca iuga sunt, adicere tribulam et traheam*; 12,52,7 *Est et organum erectae tribulae simile, quod tudicula uocatur*). El neutro *tribula, tribulum* aparece efectivamente en Varrón (rust.1,22,1 *ut fere sunt quae ex uiminibus et materia rustica fiunt, ut corbes, fiscinae, tribula, ualli, ...*; 52,1 *e spicis in area excuti grana. quod fit apud alios iumentis iunctis ac tribulo*) y en Virgilio (georg.1,164 *Dicendum et quae sint duris agrestibus arma, / quis sine nec potuere seri nec surgere messes: / uomis et inflexi primum graue robur aratri, / tardaue Eleusinae matris uoluentia plaustra, / tribulaque traheaeque et iniquo pondere rastri*)¹⁵⁴; y para el mismo término se encuentran juntas ambas

¹⁵³ El párrafo 135 del *De agricultura* de Catón hace referencia a las "*Tunicae et ceterae res ubi emantur*", y *treblae albae, Romae* ha recibido diversas interpretaciones. Reseñamos el aparato crítico que figura en la ed. de A. MAZZARINO (*M. Porci Catonis De agricultura*. Leipzig, Teubner, 1962, ad l.), quien lo considera, según se ve, un topónimo: *Suessae et in Lucanis: plostra. Treblae, Albae, Romae: dolia, labra* [sic ego interpunxi atque scripsi, in *Lucanis plostra, trebla albae: Romae eqs. K, in Lucanis plostra, treblae; Albae, Romae eqs. Hau³ G, in lucanis plostra; Treblae Albae, Romae eqs. Vett., in Lucanis plostra. treblae Albae Romae. dolia labra tegulae ex Venafro*. La cuestión se estudia por E. VETTER, en "*Zu Cato De re rust.*", *Wiener Stud.*, 55 (1937), ad l.

¹⁵⁴ Cf. SERV. ad l. *TRIBVLAQVE genus uehiculi (omni parte dentatum), unde teruntur frumenta [quo teruntur in area fruges maturae R], (quo maxime in Africa utebantur)*; y la misma glosa, ya al parecer en femenino singular, en ISID. orig. 20,14,10 *Tribula genus uehiculi unde teruntur frumenta, et ob hoc ita uocatum*.

flexiones, la de género neutro y la femenina, en los autores cristianos con cierto predominio de esta última, que es la que mayoritariamente pervive en las lenguas románicas (REW 8886 [it.*trebbia*, port.*trilha*, etc.]).

2.1.2. Igualmente se nos presenta la duda de si nos encontramos ante una feminización del neutro o una variación morfológica al género neutro para el derivado en *-ibulum, -ibula, uertibula, -ae*, o *uertibulum, -i*, 'vértebra'. En efecto, tanto el neutro, en Lactancio (op.5,8 *summas eorum partes crassioribus nodis conglobauit, ut et substringi neruis facilius, et uerti tutius possent, unde sunt uertibula nominata*)¹⁵⁵, en los tratados de veterinaria (CHIRO 584 *uertebulum armi*; 583 (*si iumentum armum eiecerit*) *armum...sic...duces donec strepitum audias uertibuli*; 566 *ceruicem extendito supra formam donec omnia uertebula laxentur*; 39 *uertebulum lumborum*; etc.) y en los glosarios (CGL III 598,10 *bertibolis uertebris*; III 270,17 σφόνδυλος *uertibulum*; IV 190,21 [= V 253,9] *uertibola cardines*), como el femenino, varias veces en Ausonio (idyll.350,5 *uertibulae*; praef.p.205), se registran poco más o menos por la misma época. La existencia de la pareja formal descrita se confirma con el diminutivo *uertebella* que se documenta en Oribasio con el sentido de "forfex medicinalis" (*Item aliut ad pterigia. Ad una inunctione facta*

¹⁵⁵ También en ISID.orig.11,1,87 *Vertibula sunt summae ossuum partes nodis crassioribus conglobatae, dictae ita eo quod ad inflexionem membrorum illa uertantur.*

ab ipso uase (sc.base) tollitur; sic exit ut cum uerteuella tollatur)¹⁵⁶ y por la pervivencia de formas masculinas y femeninas en las lenguas románicas¹⁵⁷.

2.1.3. Perteneciente también a las partes del cuerpo, el derivado *mandibula, -ae*, 'quijada', 'mandíbula' (más de los animales que del hombre), del verbo *mandĕre* 'comer', término probablemente del lenguaje familiar (muy difundido en las glosas), documentado sólo a partir de finales del siglo II (TERT.anim.10,5 *et exedunt tineae: demonstra mandibulas, deprome genuinos*) y algo más habitual en los siglos IV y V (POTAM.tract.1 p.1412^A (*Lazarus*) *octo...dies pendulo mandibularum rictu...iacuit*; VVLG.Iud. 15,15; MACR.sat.7,4,14 y somn.1,6,69; FVLG.aet.mund. p.178,10; CASSIOD. var.1,2,7; etc.)¹⁵⁸. El neutro *mandibulum* lo encontramos en una única glosa (CGL II 126,55 [= GLOSS.^L II Philox.MA 66] *mandibulum φάρτωμα*)¹⁵⁹.

¹⁵⁶ Cf.J.SVENNUNG, *Worststudien zu den spätlateinische Oribasiusrezensionen*. Upsala 1932, p 141; con el mismo sentido aparece en *Du Cange* VIII 288, s.u.*vertevella* y *vertibella*, e incluso con el sentido de 'pinza' fuera del ámbito medicinal: *Gesta Consulum Andegav.*cap.3, n.26 (escrita por un monje de la época de Luis VII) *fecit praeterea aliam absidam...cum ostio fusile, quod gunfis et uerteuellis, et quatuor clauibus firmabatur*.

¹⁵⁷ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., pp.178-9.

¹⁵⁸ También en ISID.orig.11,1,45 *Mandibulae sunt maxillarum partes, ex quo et nomen factum*.

¹⁵⁹ El *mandibulum asini* que parece registrar G.SERBAT (*Les dérivés ...*, p 35) en la *Vulgata*, debe de ser un error de imprenta.

2.1.4. Cabe incluir en este pequeño grupo alguna que otra palabra que G.Serbat (p 81) coloca en apéndice entre las que llama "Mots hétérogènes", a causa de su estructura y porque su parecido con los auténticos derivados en **-dhlo-* es sólo aparente. Entre ellas, dos vocablos en los que, sin ser diminutivos, *-bula, -bulum* forman parte de su tema. El primero *nebula, -ae*, 'nube', 'niebla', 'oscuridad' (cf.gr.νεφέλη), no pocas veces en plural *nebulae*, 'las nubes' en los poetas (v.gr., LVCR.6,477 *et simul ipsa / surgere de terra nebulas aestumque uidemus*; HOR.carm.3,3,56 *qua parte debacchentur ignes, / qua nebulae pluuiique rores*; etc.). La variación hacia el género neutro, fuera de un glosario (CGL II 132,58 *nebulo μάλθων, ó τὰ ἴδια λάθρα καταφαγών, εἰκαῖος, λάθρα, ἄσωτος*), se produce en autores de plena época medieval como en el monje ganderseimense de mediados del siglo X, Rotsviza (Hrotsvitha) (*Gesta 556 nox...obtegit rursum nebulo terram tenebroso*) con el sentido de 'oscuridad' o con un significado más concreto de 'mancha pequeña de la córnea', casi como un término técnico de medicina (en RECEPT.B.XXII p.45 *ad albugines et nebula oculorum*), o bien en sentido figurado 'la turbulencia de una pasión' (CONST.I 207 [a.1162] *deterso tocius rancoris nebulo*)¹⁶⁰.

2.1.5. El otro es *tabula, -ae*, 'tabla', palabra usual en latín desde la *Ley de las XII Tablas* hasta las lenguas románicas, cuya pertenencia al sufijo **-*

¹⁶⁰ Todos los ejemplos en NGML "M-N", p.1144, s.u.: HROTSVITHA, *Gesta Ottonis imperatoris* [a.965-968, Gandersheim, dioec. Hildesheim], en K.STRECKER, *Hrotsvithae opera*, Leipzig 1930, 227-55.

dhla, hoy día desechada¹⁶¹, fue defendida por Brugmann. El neutro *tabulum* aparece desde la *Appendix Probi* (gramm.IV 198,23-4 *uico tabuli proconsulis non uico tabulu proconsulis*)¹⁶² y en los glosarios (CGL II 331,58 *tabulum* ἑκπίον), donde se registra también el masculino (CGL II 594,68 *tabulus tabula*), y se difunde en el latín medieval de baja época frecuentemente con el sentido de 'mesa' (como Statuta Vercell.[a. 1334] lib.3 fol.55, v. *Et quod totam pecuniam quam recipiet pro Communi sibi dari faciet ad dictum tabulum, et totum id, quod soluet, soluere debeat super ipsum tabulum in eadem pecunia, quam recipiet*)¹⁶³. El género neutro se confirma por medio del compuesto, *retrotabulum*, también medieval (¿o latinización de una voz románica que se documenta en cat.*reataula* masc.[> esp.*retablo*]?), según se registra en una inscripción barcelonesa de 1305 (*Magister Pujol fecit retrotabulum Sancte Eulalie*)¹⁶⁴, así como por el diminutivo, igualmente

¹⁶¹ Cf.G.SERBAT, op.cit., pp.81-2, con cita de BRUGMANN, *Sächs-Ber.* 58,165.

¹⁶² Cf.LEW II 640, s.u.*tabula*, con cita de HERAEUS, *ALLG* 11, 321.

¹⁶³ Apud *Du Cange* VIII 10, s.u.*tabulum*, con más ejemplos. También en el mismo *Glosario* el masculino *tabulus* con el sentido de 'stylobata' (como, por ej., Testam.Guill.de Meled.archiep.Senon.ann.1376 in Reg.108 Chartoph. reg.ch.338 *Item corpus tabulorum, super quos dicta crux infixata existit, et plures reliquiae plurimorum sanctorum in eisdem...*).

¹⁶⁴ Cf.DCEC IV 327 s.u.*tabla*; y FEW XIII 14-26 s.u.*tabula*: apr.*reiretaule* m., 'retable d'autel' (Nîmes 1218, etc.); mfr.nfr.*retable* f. (m. [desde 1562]), "Das wort existiert auch in kat.*reataula* (1432), das dann zu *retaule* (mask.) wurde und aus dem sp.*retablo* entlehnt ist."

atestiguado en latín medieval, *tabellus, tabellum* (de *tabella, -ae*)¹⁶⁵.

2.1.6. Precisamente, los diminutivos, como ya se ha señalado en otras ocasiones, a causa sin duda de su analogía formal con los sufijos mediativos, documentan abundantemente la aludida variación morfológica hacia el género neutro. Con el sufijo *-bula, -bulum*, nos encontramos *herbula, -ae*, 'un poco de hierba' (CIC.nat.2,127 (*ceruae*) *perpurgant se quadam herbula, quae seselis dicitur*), diminutivo de *herba*, que ofrece el neutro *herbulum*¹⁶⁶, con el sentido específico de 'hierba cana', 'zuzón', sólo en dos testimonios (en el PS.DIOSC.Vind.4,96 p.254,14 ἡριγέρων,... Ῥωμαῖοι ἔρβουλουμ [-λου N], οἱ δὲ σενεκίων; y en el ANON.med.ed.Piechotta 98 *ad splenem herbulum decoces*)¹⁶⁷.

2.2. Derivados con sufijo *-bro-, -bra.

Sólo la tercera parte de los derivados en *-bro-, -bra pertenecen a la primera declinación; los demás corresponden regularmente a la flexión en género neutro de la segunda. Se trata, por otra parte, de un sufijo poco

¹⁶⁵ Cf. *Du Cange* VIII 2-3, sub uocibus *tabellum, tabellus*; y *FEW* XIII 9-12 s.u. *tabella*.

¹⁶⁶ Cf. G.SERBAT, ibidem, p 82: "*Herbulum*...serait passé au genre neutre sous l'influence de mots comme *serpyllum* (à moins qu'il ne soit dérivé de *eruum*), selon J.B.Hofmann, *Thes.s.u.Corbula* 'corbeille' (cf. *corbis, -is* f.) Varr. rust.1,54,2."

¹⁶⁷ Apud *ThLL* 6:3,2626,63-7, s.u. *herbulum*.

productivo en latín, hasta el punto de que su única señal de vida en época tardía la constituye precisamente "la transformation tardive de *palpebra*, *uertebra*, *terebra*, *dolābra* en *palpebrum*, *uertebrium* (*uertibulum*), *terebrum*, *dolābrum*"¹⁶⁸.

2.2.1. Dos de estos sustantivos conciernen al sector léxico de los instrumentos. Uno, el 'hacha de doble filo', *dolabra*, -ae, (ISID.orig.19,19,11 *dolabra quod habeat duo labra*), instrumento de carnicería antes que militar, se documenta a partir de Cincio (época de Augusto) según manifiesta Paulo Diácono (FEST.444,9-11 *sed [f]ut[u]rum securis an dolabra sit, ambigitur. Quam Cincius in libro qui est teit de uerbis priscis, dolabram ait esse pontificiam*). La antigüedad de la palabra se pone de manifiesto no sólo por este texto, sino también porque su diminutivo *dolabella* se utilizó como cognomen al menos desde el año 283 a.C. (*Cornelius Dolabella*). El paso al género neutro, *dolabrum*, se testimonia en algunas lecciones de un pasaje de la *Vetus Latina* (psalm.73,6 [Veron., Aug.in h, l,] *securibus conciderunt ianuas...; in dolabro et fractorio deiecerunt eam* [έν πελέκει καὶ λαξευτηρίῳ; VVLG.in securi et ascia])¹⁶⁹; y abunda en los glosarios (CGL II 55,42 [= II

¹⁶⁸ Apud G.SERBAT, *Les dérivés...*, p 355; cf., igualmente, sobre el papel de este sufijo como sustituto de otros, sobre todo *-dhlo-, en ibidem, p.126: "Au début de la tradition, *-bro- est évincé de ce rôle même de substitut, parce qu'il n'existe plus dans la conscience linguistique des Latins comme suffixe 'instrumental' vivant".

¹⁶⁹ El cambio de género parece influido por el vocablo griego τὸ λαξευτήριον, -ου, aunque normalmente tal palabra griega se vierte al latín por medio de *dolatorium* (e incluso *dolatoria*, -ae); cf. HIER.epist.106,86,3

503,37] *dolabrum* ἀξίνη; II 547,15 *dolabrum* ἀξίνη πελεκητρίς; V 287,53 *dolabrum est dolaturia*), con ciertas alteraciones vocálicas en alguno de ellos (por ej., CGL II 231,43 *dolobra, dolobrum*, ἀξίνη; V 633,60 *dolubra instrumenta rusticana*; V 284,38 *delebra instrumenta rusticana quos nos dicimus rastros*)¹⁷⁰. Unos cuantos dialectos de las lenguas románicas mantienen vivo el vocablo en género femenino (REW 2717: Vionn.*delavra*, orm.*delobra*); el español, en cambio, conserva un masculino *dolobre* que podría representar el neutro latino *dolabrum* (*dolobrum, dolubrum*)¹⁷¹.

2.2.2. El otro nombre es el que sirvió para designar 'el taladro' o 'la barrena', *terebra, -ae*, (CAT.agr.41,3 *Tertia insitio est: terebra uitem quam inseres pertundito*), y, más tarde, diversos instrumentos de cirugía como el 'trépano'¹⁷², llegando a ser un término bastante usual en los autores téc-

λαξευτήριον...pro quo Latinus 'asciam' uertit, nos genus ferramenti interpretamur, quo lapides dolantur. denique ex Hebraeo (VVLG.psalms.73,6...) uertentes ita diximus: 'et nunc sculpturas eius pariter bipinne et dolatorii deraserunt'; λαξευτήριον ergo *dolatorium* dici potest.

¹⁷⁰ Podrían añadirse sin duda las glosas que señala H.E.M.SCHURDIT, (en *Der Vokalismus des Vulgärlateins*, I, pp.169-70, sub "o(u) = a", como "'*dolumen, delubrum* (d.i.*dolabrum*)' Gloss.Isid.; '*dolubrum aliis in glossariis ut VIII p.166*' merkt Hildebrandt zum Gloss.S.116 an, aber Mai Cl.auct. VIII,166 steht *dolabrum; delubrum* Gloss.Isid.; *dolubra* Gloss.Salem." Y quizás también las que figuran en el CGL sub *delabrum* (II 425,47 *delabrum* πτύον 'pala para aventar'; y II 522,25 *delabra* πτύον), que según el ThLL, s.u., serían alteración de *uelabrum* (cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, pp.102-3 sub *uelabrum*, y p.136 sub "Les mots de glossaires").

¹⁷¹ Cf.DCEC II 186, s.u.*dolar* 'desbastar madera o piedra'.

¹⁷² Y hasta 'el gusano de madera' (cf.ISID.orig.19,19,14 *Terebra uocata a uerme ligni, qui nuncupatur terebra, quem Graeci τερηδόνα uocant. Hinc dic-*

nicos. En latín tardío se registra el paso al género neutro, *terebrum*, como doblete del femenino: entre otros, en San Jerónimo (Is.12,44,12 *Quis possit hoc credere, quod ascia, lima et terebro malleoque formetur Deus?*) y en Celio Aureliano (chron.I 4,143); y no faltan testimonios de este género en los glosarios (CGL II 197,6 *terebrum* τρύπανον). Unas pocas lenguas románicas conservan el vocablo por medio de su diminutivo femenino **terebella* (esp. *teruvela* 'polilla', port.*travoela* 'taladro pequeño') o neutro **terebellum* (prov.*tarabel*)¹⁷³, mientras que otras acuden a una voz de origen céltico *taratrum* (Isid.orig.19,19,15 *taratrum, quasi teratrum*)¹⁷⁴.

2.2.3. Los otros dos sustantivos pertenecen al dominio léxico de las partes del cuerpo. El primero *palpēbra, -ae*, normalmente en plural *palpebrae*¹⁷⁵, 'las cejas', también 'las pestañas', y en relación con 'los pár-

ta terebra quod ut uermis terendo forat, quasi terefora, uel quasi transforans); cf. su relación con el verbo *tero* en G.SERBAT, *Les dérivés...*, p.110. Vid., además (ibidem, p.125), la explicación de L.HAVET (MSLP 6, 1889, pp.28-9), según la que *terebra* saldría por derivación inversa de *terebrare*, denominativo a su vez de un neutro proveniente del gr.τέρετρον.

¹⁷³ El diminutivo masculinizado se documenta en una glosa (CGL V 396,41 *terebellus nabfogar* (vel *naboger*, AS.pro *nabugar*).

¹⁷⁴ Cf.J.SOFER, op.cit., p.105, con cita en n.1 de W.MEYER-LÜBKE, *Schicksale des lat. Neutrums in Romanischen*, op.cit., p.134: "dass die Kelto-Romanen ein lat.Wort (*terebra*) gegen das jenem lautlich ganz genau entsprechende einheimische umtauschten". En la primera documentación del término en esp."h.1400, en el Glosario de Toledo", *taladro* traduce a *terebrum*, apud DCEC IV 349, s.u.*taladro*.

¹⁷⁵ También la forma *palpetrae* que es antigua (cf.CHAR.gramm.134, 12-5 [BARWICK] '*palpetras*' per t Varro ad Ciceronem XIII dixit. sed Fabianus de animalibus primo '*palpebras*' per b. alii dicunt *palpetras* genas, *palpebras*

pados' parece que primero indicó el 'párpado superior' (en tanto que órgano móvil) opuesto a *gena* 'párpado inferior' (no móvil)¹⁷⁶. Se documenta desde Cecilio Estacio (frg.193-4 *Tum inter luctandum hunc timidum tremulis palpebris / percutere nictu: hic gaudere et mirarier*) y continúa usándose en todas las épocas de la lengua tanto en prosa (v.gr., CIC.nat.2,142) como en verso (LVCR.4,952). En latín tardío, y especialmente en los escritores de tratados técnicos de medicina (CAEL.AVR.acut.1,8,55 *palpebra dura. oculi sanguinolenti*; chron.2,1,5 *circa superius palpebrum ... Item palpebrum superius paralyti uitiatum laxius fit... Item inferius palpebrum paralyti uitiatum... quod est utrique palpebrorum uitio commune*; 2,1,8 *inferiore palpebro*; etc.) y de veterinaria (CHIRO 64 *ut palpebra eius superiora ulterius cilia infestent*; ibidem *sub ipsum palpebrum*; 66 *tota crista palpebri*; etc.), se registra el neutro *palpēbrum* (y *palpebra, -orum*), señalado ya por Nonio Marcelo (III *De indiscretis generibus*, 218,14 *palpebrum genere neutro consuetudo dici uult; palpebrae* femenino...Varro *Papia papae, περὶ ἐγκωμίων* '...'). Otro ámbito de esta misma variación formal lo representa el de las primeras versiones de la Biblia al latín (VL psalm.10,5 [Veron.] *oculi eius*

autem ipsos pilos) y propia del lenguaje popular y familiar como demuestran su registro en una *Tabella deuotionis* (CIL I² 2520,22) y su pervivencia en las lenguas románicas.

¹⁷⁶ Cf.PAVL.FEST.83,15-9 *Genas Ennius palpebras putat, cum dicit hoc uersu* (ann.532): '*Pandite, sulti, genas et corde relinquite somnum*'. *Alii eas partes putant genas dici, quae sunt sub oculis. Pacuuius genas putat esse, qua barba primum oritur, hoc uersu* (362): '*Nunc primum opacat flore lanugo genas*'.

in pauperem respiciunt, palpebra eius interrogant filios hominum)¹⁷⁷ desde donde pudo transmitirse a no pocos escritores cristianos (v.gr., DRAC.laud. dei 3,698 *palpebra tegunt lucis nudantque fenestras*). Los dominios donde se desarrolla el género neutro, es decir, los tratados técnicos traducidos del griego al latín y las versiones de la Sagrada Escritura, parecen poner de manifiesto una relación de este género con el del vocablo griego τὸ βλέφαρον, -ου, 'párpado', y pueden justificar, por sí mismos, el cambio de género del femenino al neutro, a añadir a las otras explicaciones que estamos analizando¹⁷⁸. Las lenguas románicas que mantienen viva la palabra, prefieren el género femenino (REW 6176), salvo el masculino del español *párpado* (< *palpētrum), que, una vez más, podría representar una conservación del neutro latino.

2.2.4. Y, por último, *uertebra, -ae*, que viene a ser una especialización del sentido general de articulación (del verbo *uertere*), se halla usado ya con el significado léxico de 'vértebra, (vértebras)', 'columna vertebral', 'espinas dorsal', en los autores de los inicios del Imperio (Celso, Petronio,

¹⁷⁷ Ejemplo citado por H.RÖNSCH (*Itala...*, op.cit., p 270), cuestionado no hace mucho por el editor del *Psautier de Vérone*, J.BIANCHINI, al corregir *palpebra* por *palpebrae*, porque la -e final pudiera haberse omitido ante la -e de *eius* (apud G.SERBAT, *Les dérivés...*, p 109).

¹⁷⁸ Además de que en la serie léxica de las partes del cuerpo son frecuentes los cambios de género, entre otros motivos, por simples analogías formales: en este caso la semejanza con *cilium/cilia* parece clara (cf.B.LÖFSTEDT, "Zur Lexicographie der Mittellateinischen Urkunden Spaniens", *ALMA*, 29, 1959, p 22: "In gewissem Ausmasse muss man natürlich mit analogischen Einflüssen rechnen: *palpebrum* kann nach *cilium*,...").

Plinio, Séneca)¹⁷⁹. La palabra sólo vuelve a aparecer a finales del siglo IV, sobre todo en los médicos y veterinarios (Pelagonio, Quirón, versiones latinas de Hipócrates y de Sorano, Celio Aureliano, etc.); dominio en el que nos encontramos con el neutro *uertebrium* y *uertebra,-orum*. Incluso puede decirse que *uertebrium* es "une variante de *uertebra* propre à Caelius-Aurelianus"¹⁸⁰. En dicho autor, efectivamente, el neutro se documenta con toda seguridad 11 veces (singular: chron.5,1,3 *ipsius uertebri duratae partes*; 5,1,3 *primo in uertebro*; acut.1,10,79 *uertebro tenus quod Graeci ischion uocant*; plural: chron.4,3,75 *uerteborum* [= chron.5,1,1; 2; Gyn.1,872; 2,92; 2,270]; Gyn.2,180 *uertebra* [= Gyn.2,620]), ejemplos que pueden incrementarse con estos tres (Gyn.2,180 *uertebri* [= Gyn.2,643; 1,498]), que, según se ve, deben referirse con bastante verosimilitud al neutro¹⁸¹. De manera semejante a *palpebrum* de *palpebra*, el neutro *uertebrium* puede explicarse, además de por los motivos que estamos estudiando, por el género del vocablo

¹⁷⁹ Para más precisiones de la evolución semántica del término, así como de una posible documentación anterior, cf. G.SERBAT, *Les dérivés...*, pp. 172-4.

¹⁸⁰ Apud G.SERBAT, *ibidem*, p 180, sub *uertebrium*.

¹⁸¹ Para el único pasaje de Celio Aureliano que presenta un femenino (acut.1,10,7 *uertebri quas Graeci ischia uocant*), se duda sobre la corrección de la lección *quas*, y algunos editores prefieren corregirla por *quae*: cf. G.SERBAT, *ibidem*, p 180, donde cita la crítica a esta corrección por parte de G.HELMREICH ("Zu Cael.-Aurel.acut.pass.libri III", *ALLG*, 12, 1900, p.312): "Ed.pr.bietet *quas*, und es wird wahrscheinlich beizubehalten sein. Denn wäre damit die Femininforme *uertebra* statt des sonst bei Caelius üblichen Nautrums *uertebrium* gestützt."

griego τὸ ῥοχίον que está en la base de las versiones latinas de Celio Aureliano¹⁸²; pero también por razones semánticas: *uertebrum* en Celio Aureliano, aparte de significar simplemente 'vértebra', "désigne ce que les anatomistes modernes appellent l'ischion, c' est-à-dire cette partie de l'os iliaque qui reçoit la tête du fémur"¹⁸³. Fuera de los aludidos registros del médico Celio Aureliano, el neutro se encuentra en Casio Félix (53, p.137,15; y 17) y, con el mismo sentido específico y técnico de Celio, en San Isidoro (orig.11,1,107 *Coxae quasi coniunctae axes; ipsis enim femora mouentur. Quarum concaua uertebra uocantur, quia in eis capita femorum uertuntur*)¹⁸⁴, de cuyo texto parece derivar alguna que otra glosa (CGL III 566,13 *iccion i.uerterbrum*). La permanencia de *uertebra* en las lenguas románicas está ligada a una serie de cultismos, salvo algunas formas dialectales (arag.*vertuvillo*, *vertuviato*; it.*bertovello*, *bertuello*; fr.ant. *vertuel*; fr.*verveux*; etc.[cf.REW 9251]) que podrían representar un diminutivo neutro de *uertebrum*, **uertibel-lum*¹⁸⁵.

¹⁸² "Vertebrum doit son genre, non seulement à l'extension du neutre parmi les mots à suffixe 'instrumental', mais sans doute aussi à l'influence plus directe du mot grec qu'il traduit ici, ῥοχίον (cf.acut.1,10,79...)", apud G.SERBAT, ibidem, p 180.

¹⁸³ Apud G.SERBAT, ibidem, pp.180-1.

¹⁸⁴ Otro pasaje de Isidoro donde se discute la existencia de *uertebrum* es el de orig.4,7,29 *Sciasis uocata a parte corporis, quam uexat. Nam uerteborum [uertebolorum C¹, uertebulorum T] ossa, quorum summitas iliorum initio terminatur, Graeci ῥοχία uocant.*

¹⁸⁵ Cf.DCEC IV 715, sub *verter*.

2.2.5. A estos cuatro sustantivos podría agregarse, *umbra*, -ae, 'sombra', que figura en la lista de "Mots en -brum, -bra hétérogènes ou obscurs" de G.Serbat (pp.127-30)¹⁸⁶, porque su pervivencia en un grupo de lenguas románicas presupone la existencia en latín de una forma **umbrum* en género neutro¹⁸⁷, corroborada en parte por el testimonio de su diminutivo *umbella* (también *umbrella*, rehecho a partir de *umbra*, CGL III 326,62 σκιάδιον *umbrella*)¹⁸⁸; y *umbraculum* (CGL II 433,31 *umbraculum* σκιάδιον [= III 194,18 *scyadion umbraculum*; 273,13]).

2.3. Derivados con sufijo *-culo-, *-cro-.

Apenas pasan de la decena los nombres femeninos de la primera declinación en una lista que alcanza el número de 115 derivados en *-culo-, *-cro-¹⁸⁹; lo que significa que el neutro resulta ser de modo abrumador

¹⁸⁶ Entre las palabras en las que -br- representa *-sr- o griego -vp-, es decir, *umbra* se explica por **unks-rā* (cf.lit.ūnksna).

¹⁸⁷ Cf.FEW XIV 21-5, s.u.*umbra*: "Im fr.schwankt das wort lange zwischen mask.und fem. Deshalb aber einschon lt.**umbrum* anzusetzen, wie Behrens 395 erwägt, ist sicher nicht nötig. Die frpr.formen auf -o können in anpassung an das geschlecht der fr. wortes entstanden sein. Aus dem fr.über nommen e.*umber* 'schatten', entlehn ndl.*lommer*..."

¹⁸⁸ Base sin duda del it.*ombrello* (REW 9049) y *ombrella* (FEW XIV 17, s.u.*umbella*: "Dieses lebt weiter in it.*ombrella* (15.jh.), das im 16.jh.zu einem mask.umgestaltet wurde. Aus diesem *ombrello* entlehn + 2. Der endung -elle entsprechend wurde das subst.im fr.bald fem.").

¹⁸⁹ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., pp.138-41.

el género de estos sustantivos, e igualmente su flexión, la declinación temática. No debe extrañar, en consecuencia, que la mayor parte de estos pocos sustantivos femeninos tiendan a cambiar su género y flexión a la de los neutros.

2.3.1. El primero de ellos lo representa *terrícula, -ae*, 'fantasma', 'lo que asusta', 'espectro', deverbativo de *terreo*, cuyo género femenino se atestigua con toda seguridad desde Lucilio (484 [M.] *terrículas, Lamias*) hasta el latín tardío: entre otros, Minucio Félix (37,5 *Pueri nostri et mulierculae nostrae... omnes suppliciorum terrículas inludunt*) y, ya en el siglo IV, Lactancio (inst.1,22,3; mort.16,7 *terrículas*)¹⁹⁰. El femenino es también el género de los glosarios (CGL II 197,32 *terrictae* χαπακίδες; V 591,4 *terrícula deminutivum*; etc.). No obstante, Nonio Marcelo (p.337,27) cita dos ejemplos tempranos de neutro plural *terrícula* en Accio ([frg.Epinausimache] *ubi nunc terrícula tua sunt?*; y [frg.Telepho] *istaec tu aufer terrícula*); y un derivado *terrículamentum*, que podría responder a un *terrículum* con doble sufixo (-culo-+-mentum)¹⁹¹, se encuentra en el siglo de los Antoninos, en Apuleyo (apol.64; Socr.15,153), y vuelve a aparecer en Sidonio Apolinar

¹⁹⁰ Se confirma que la lección de todos los codd.es *terrículas* en el pasaje de Séneca (rem.fort.ut...*omnes terrículas eius eludas*), apud G.SERBAT, ibidem, p 170 y n.3.

¹⁹¹ Cf.J.PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, op.cit., p 202: "*terrículamentum* 'fantôme, épouvantail', qui ne correspond à aucun verbe et se rattache seulement aux substantifs *terrícula* (Afranius) et *terrículum* (Accius) 'épouvantail'."

(epist.7,1,3) y en Claudiano Mamerto (anim.104,21). La explicación del femenino en este vocablo podría vincularse al hecho de designar a un agente y, por tanto, a un ser animado¹⁹². En efecto, según señala G.Serbat (p 171), *terrícula* significaría propiamente 'el ser que provoca el pánico', frente a *terrículum*, 'la cosa que provoca el pánico'.

2.3.2. Sigue el derivado *uertícula*, -ae, que registra los tres géneros gramaticales antes de finales del siglo I p.C.: el femenino, según manifiesta Paulo Diácono acerca de Festo (FEST.510,2-3 *Verticulas Ateius articulos dixit...cum ait Lucilius* (161)...; PAVL.FEST.511,1-2 *Verticulas Lucilius* (161) *cum dixit, articulos intellegi uoluit*), aportando el texto de Lucilio (161 *haeret uerticulis adfixum in posteriore / parte atque articulis*); el masculino lo ofrece Plinio (nat.37,37 *in Syria...feminas uerticulos* [F, *uerticillos alii et edd.*] *inde facere*); y el neutro plural aparece en una *tabella defixionis* de Minturnas (CIL X 8249 *uitocola* [i.e.*uertucula*], fechada en el último tercio del siglo primero. Los tres géneros siguen usándose en el latín posterior: el más escaso parece el femenino; se encuentra, sin embargo, en Arnobio (3,13,7 *uerticularum* [*uertebularum alii codd.*]) y en Ausonio (28,1,29 *harum uerticularum* [*uertibularum corr.Scaliger*] *uariis coagmentis simulantur species mille formarum: helephantus belua aut aper bestia, anser uolans et mirmillo in armis*); el

¹⁹² Asociado a *Lamiae* por Lucilio (l.c.), y a *minae* por Tito Livio (34,11,7 *nullis minis, nullis terriculis se motos, sperantes satis opis et auxilii sibi in Romanis esse*), parece obligar a pensar que "lo que produce el miedo" debe concebirse como un ser animado (apud G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 171).

masculino lo hallamos, entre otros, en Solino (34,3 ...porro *uerticuli* [*uertibula* H] *spinae ipsius latitudine semipedem sint supergressi*), en el *De physiognomonia liber* (53 [ed.FOERSTER] *cum autem inter coniunctionem scapularum et ceruicis originem uerticulus eminet...*) y, por último, en el pseudo Apuleyo (herb.9 *radix eius uerticulo* [*uerticello* L] *est similis*)¹⁹³, y en Celio Aureliano (chron.4,3,24 *dehinc apponenda podici fistula...usque ad eius uerticulum, quem Graeci aspidiscon uocant...*); y el neutro, por el contrario, es el género que más abunda en esta época: tal vez haya que documentarlo en el gramático Prisciano (gramm.III 477,31 (*euertere*) *hinc est et uersutus et Vertumnus et uertex et uertigo et uerticulum et uersura*), pero ya con sentido muy específico y técnico en Celio Aureliano (acut.3,17,138 *suorum intestinorum uerticula*; 3,17,142)¹⁹⁴. Además es el género más difundido también en los glosarios (CGL III 366,5 *uerticulum* στροφάλιξ; III 198,14 [= V 545, 63] *sfrondilos* (= σφόνδυλος); III 631,70 *uerticula cardinis*; II 207,16; 435,58; 449,42; III 21,8), sin que falten los otros géneros (masculino, CGL III 322,5; III 366,45; III 92,40; femenino, II 521,12 *uerticula* σφόνδυλος).

Todo este amplio material, con algunos aspectos controvertidos y confusos, se encuentra ordenado y aclarado en el referido trabajo de G.

¹⁹³ Cf.J.ANDRÉ, *Lexique de termes de botanique en latin*. París, Klincksieck, 1956, s.u.*scelerata* [= *Les noms de plantes dans la Rome antique*. París 1985, p 229].

¹⁹⁴ En este sentido técnico se halla el femenino en Casio Félix (51 p.134, 22 ...*nimia intestinorum uerticula sine inuolutione...*).

Serbat (pp.175-8), ofreciendo la conclusión de que cada uno de las formas que representan los tres géneros gramaticales, deben agruparse en torno a estas tres acepciones principales:

"1) 'articulation (anatomique ou mécanique)', et notamment 'vertèbre'; ce sens est assumé par *uerticula*, chez Lucilius, Ateius, Vitruvius, Arnobe, Ausone.

2) 'peson de fuseau'. C'est la valeur propre de *uerticulus* (ou de *uerticillus*), chez Plinius, Ps.-Apulée, Cael.-Aurelius.

3) 'replis intestinaux': *uerticula, -ōrum* chez Cael.-Aurelius. (et *uerticula, -ae* Cassiodorus.)

2.3.3. Un deverbativo en *-tlā de *tendere*, *tendicula, -ae*, 'cuerda', 'cordel', frecuente en plural con el sentido de 'trampa', según atestiguan los gramáticos (CHAR. gramm. I 549,32 *hae tendiculae*; BEDA gramm. VII 293,20 *tendiculae et tenebrae tantum pluraliter (dicuntur)*) y el uso de los escritores (v.gr., CIC. Caecin.65 *tum aucupia uerborum et litterarum tendiculas in inuidiam uocant*)¹⁹⁵, quizás deba su género femenino, extraño en medio de tantos neutros, a una analogía formal con sinónimos del tipo de

¹⁹⁵ Cf. la traducción de J. ASPA-CEREZA (*M. Tulio Cicerón. Discursos III*. Madrid, Gredos (BCG 152), 1991, p.151: "entonces excitan la indignación contra esas trampas preparadas a base de palabras, contra esos lazos hechos con letras"; o la de A. BOULANGER (*Cicéron. Discours, t. VII*. París, Les belles lettres, 1929, l.c.) p 118: "alors ils soulèvent la réprobation contre ces pièges dressés avec des mots et ces lacets tendus avec des syllabes".

resticula, fidiculae, mucho más difundidos en latín que *tendicula*¹⁹⁶. No obstante, la flexión esperada en género neutro, *tendiculum*, se documenta en algún que otro escritor cristiano, como Tertuliano y bastante más tarde, en el siglo VI, en San Gregorio Magno (epist.5,41,115 [ed.NORBERG] ...*ut ...in ipsas metas boni operis et in ipsa quodammodo apponat perfectionis conclusione tendiculum*)¹⁹⁷; y tal vez haga referencia al mismo vocablo en género neutro la glosa (CGL V 397,2 *Tenticum [tendiculum Schlutter* refrens ad Aldhelm. de laud.virg.XIII p.14,8] *sprindil* (AS.)).

2.3.4. El nombre de 'la prensa para exprimir la aceituna', *tudiculae*, máquina caracterizada por su mal funcionamiento según la descripción de Columela (12,52,7 *Est et organum erectae tribulae simile, quod tudicula uocatur, idque non incommode opus efficit, nisi quod frequenter uitiat et, si bacae plusculum ingesseris, inpeditur*), es un derivado en *-tlā de un tema verbal **tud-e* (*tu(n)dere, tuditare* [ENN.ann.138])¹⁹⁸, cuyo género femenino

¹⁹⁶ E incluso *funicula* (CHAR.gramm.160,2 [BARWICK] *sed ut funis turris. canicula enim facit, ut turricula funicula*) como doblete del diminutivo *funiculus*; cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, p 213, y n.4.

¹⁹⁷ Cf.S.Gregorii Magni *registrum epistularum libri I-VII*, ed.N.NORBERG. Turnholt, Brépols, 1982, CCh SL CXL, l.c. (p 324); *Blaise 1*, s.u. GREG.M. epist.5,41 (43), p.334,24.

¹⁹⁸ Parece mejor esta opinión (cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, p 234) que la que cree que *tudicula* es un diminutivo de *tudes, tuditis*, 'martillo' (*Forcellini* IV 823, s.u.; A.RICH, *Dictionnaire de antiquités romaines et grecques*, Paris, 1873, s.u.; J.SAMUELSSON, *Glotta*, 6, 1915, 225-70, p 229; etc.), pues no resultaría fácil explicar su femenino, ya que *tudes* es de género masculino (cf.PAVL.FEST.481,10 *tudites mallei, a tundendo dicti*).

puede ser debido tal vez al hecho de designar, como *terebra*, *scatebra*, etc., instrumentos agentes¹⁹⁹. Los otros testimonios del vocablo, fuera de los de Columela, son ya de género neutro y sólo se encuentran en los glosarios (CGL II 202,54 *tudiculum* τοπύνη; III 321,56 *tudiculum*).

2.3.5. Importa también traer a colación en este grupo el derivado *miracula*, -ae, y *miraculum*, -i, 'cosa digna de admiración', deverbativos ambos de *mirāri* 'admirarse', porque tal variación morfológica de género, atestiguada en los primeros textos literarios, podría reflejar el valor antiguo del género animado frente al inanimado. En efecto, el femenino de la primera, *miracula*, aparece en Plauto (Cist.407 *non quasi nunc haec sunt hic, limaces liuidae*, / *febricul<osae, mi>serae amicae, osseae*, / *diobolares, schoeniculae, miraculae* [*miracula* cod.] / *cum externis talis, cum todillis crusculis*)²⁰⁰ con el sentido de "la monstrueuse", es decir, "un être féminin qui provoque (par

¹⁹⁹ "Pour *scatebra* 'eau jaillissante', *terebra* 'perforeuse', on peut sentir dans le féminin la suggestion de forces agissantes. De même *dolabra* et *tudicula*", apud G.SERBAT, *Les dérivés...*, p 352.

²⁰⁰ Texto transmitido por Varrón (ling.7,64 *In Cistellaria*: 'Non quasi nunc haec sunt hic limaces, liuidae'. *Limax ab limo, quod ibi uiuit*. 'Diobolares, schoeniculae, miraculae'. *Diobolares a binis obolis. Schoeniculae ab schoeno, nugatorio unguento. Miraculae a miris, id est monstris; a quo Accius ait: 'Personas distortis oribus deformis miriones'*.) y por Paulo Diácono (PAVL.FEST. 110,4-5 *Miracula, quae nunc digna admiratione dicimus, antiqui in rebus turpibus utebantur*; FEST.442,10 *Schoeniculas app<ellauit mere>trices Plautus propter usum ung<uenti schoeni> quod est pessimi generis. Itaque <dixit (Cist.407): ['Diobolares> <schoeniculae> miraculae, cum extertis <talis, cum todillis crusculis>']*).

sa laideur) la stupéfaction"²⁰¹; mientras que el neutro, *miraculum, miracula*, que se registra desde Catón (orat.frg.1-2 *quanquam multa noua miracula fecere inimici mei, tamen nequeo desinere mirari eorum audaciam*) y se emplea esporádicamente por Lucilio, Lucrecio, Cicerón y Virgilio, y habitualmente por, entre otros, Tito Livio y Plinio, presenta más bien el significado léxico de "fait, chose, surprenante ou monstrueuse" (Serbat, ibidem, p 354). El femenino que vuelve a encontrarse en época tardía (v.gr., ITIN. Anton.Plac.rec.I, 22 [p.141,1 ed.GEYER] *Ibi est et calix apostolorum, in quo post resurrectionem Domini missas faciebant, et multa alia miracula, quae [multe alie miracule quas G] non recolo*)²⁰², no tiene nada que ver con el de los textos arcaicos, sino que se trata de una simple y normal feminización del neutro plural.

2.3.6. También debemos incluir una palabra de estructura y etimología poco clara, *nouacula, -ae*, 'navaja de barbero', documentada por primera vez en Cicerón (div.1,32,33) y usual en todo el latín en género femenino (EXC.Bob.gramm.I 553,24 *nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra...nouacula ξυράριον*), y a la que los antiguos relacionaban con el verbo *nouāre* 'renovar' (PRISC.gramm.III 36 *nouacula a 'nouo nouas' deri-*

²⁰¹ Apud G.SERBAT, ibidem, p 354 y cf.pp.187-9.

²⁰² El códice G (Sangallensis 133) es el más antiguo (comienzos del siglo IX); en la rec.II *miracula* aparece sustituido por *mirabilia* (22 (p.165,10-2 *Ibi et calix, in quo post resurrectionem Domini missas celebrarunt apostoli. Et multa alia mirabilia, quae non recolo*), apud *Itineraria et alia geographica*. Turnhout, Brépols, 1965, CCh SL CLXXV, l.c.

uatur; ISID.orig.20,13,4 *nouacula* [*eo quod innouet faciem* codd.T U])²⁰³. En época bastante tardía nos encontramos con el neutro *nouaculum*, especialmente en los glosarios (CGL II 378,37 *nouaculum* ξυράφιον; II 134,40 *nouaculum* ξυρόν), pero la forma sincopada *nouāclum* se registra ya en uno de los escritores de la *Historia Augusta*, Elio Lampridio (Heliog.31,7). Conservan el vocablo en género femenino las lenguas iberorrománicas (esp.*navaja*, port.*navalha*, cat.*navalla*, etc.).

2.3.7. También se incluyen en este grupo los sustantivos que, aunque no formen parte de los derivados en **-culo-*, presentan la misma variación de género gramatical, influidos indudablemente por tal sufijo. Según ya se ha señalado, es el caso de los diminutivos en *-culus*, *-cula*, como *aedicula*, *-ae*, 'capilla', 'habitación pequeña', 'celda', diminutivo de *aedes*, *-is*, que encontramos desde Plauto (Epid.402 *in aediculam istanc sorsum concludi uolo*). El neutro *aediculum* se documenta en latín tardío, entre otros, en Tertuliano (Idol.12) y en la comedia anónima *Querolus* (p.24,4, *recurre ad aediculum* [P, *aediculam* Daniel] cito.: *sacellum in parte, argentaria ex diuerso*)²⁰⁴.

²⁰³ Para las explicaciones etimológicas modernas, cf. G.SERBAT, *Les dérives...*, p.223, con citas de H.PETERSSON, "Etymologien", *IF* 23 (1908), pp.384-404, esp.pp.392-4; y P.KRETSCHMER, "Indogerm.Accent. Und Lautstudien", *KZ* 31 (1892), pp.325-472, esp.p.419, y "Bemerkungen u.Nachträge", p.470.

²⁰⁴ Forcellini (I 113, s.u.) cita una inscripción (apud Reines.cl.1, n.125), donde al parecer también se documenta el neutro: *VOTO SVSCEPTO BONAE DEAE ASTRAPTON CAESARIS VILIC.AEDICVLVM, ARAM, SEPTVM CLVSVM VETVS-*

2.3.8. Lo mismo ocurre con *craticula*, -ae, 'pequeña parrilla', diminutivo del femenino *cratis*, -is, atestiguado desde Catón (agr.13,1 *lucernas X, corium I, craticulas duas*). El neutro *craticulum* lo registra Paulo Diácono (PAVL.FEST.46,24 *craticulum [craticulam G R, craticula I] a Graeco κρατευταί deducitur*) y tal vez el autor del tratado de astronomía, Higino (astr.3,38 *haec (Ara) habet in summo cacumine craticuli*)²⁰⁵. Unas pocas lenguas derivadas conservan el vocablo (fr.*grille* fem., *gril* masc.; a.prov.*grazilha*; sard.*cadrija*)²⁰⁶.

2.3.9. Y también con *resticula*, -ae, 'pequeña cuerda', diminutivo regular de *restis*, -is, que aparece desde Catón (agr.110 *Testam calfacito in igni bene: ubi calebit, eam picato, resticula alligato, testam demittito in dolium infimum leniter*) y Varrón (rust.1,41,5 *tum enim resticulam per ficos, quas edimus, maturas perserunt et eas, cum inaruerunt, complicant ac quo uolunt mittunt*). El neutro *resticulum* es igualmente propio del latín tardío: se encuentra en San Ambrosio (psalm.118,16,14; serm.15 *coccinum resticulum*). Y ya en masculino (*resticulus*), en la misma época poco más o menos, en San

TATE DIRVTA RESTITVIT; corregido normalmente por *aediculam*.

²⁰⁵ Cf. ThLL 4,1110,78-83, que añade "[Dittmann, coll.A RAT.lat.p.264 Maas: *habet stellas supra craticulam [ἐπὶ τῆς ἐσχαρίδος] duas; Bunte turibuli, codd.circuli*"].

²⁰⁶ "Grille représente le lat.*craticula*... grill paraît-être une forme refaite plutôt que représenter le lat.*craticulum*", apud P.GUIRAUD, *Dictionnaire des étymologies obscures* (Paris, Payot, 1982), p.343.

Jerónimo (Job.40)²⁰⁷.

2.3.10. Dos sustantivos formalmente muy parecidos ofrecen también el referido cambio de género: uno es el nombre de un instrumento, 'el mazo para aplanar', 'estaca', *fistuca*, *festuca*²⁰⁸ (y su diminutivo *festucla* [en v.l.de CAES.Gall.4,17 *haec cum machinationibus immissa in flumen defixerat fistucisque [festuculisque β] adegerat,...*]), -ae, que encontramos desde Catón (agr.28,2 *calcato pedibus bene terram, deinde festucis uectibusque calcato quam optime poteris*)²⁰⁹, y cuyo género femenino se suele poner en relación con el de otro instrumento parecido, *pauicula*, -ae, 'aplanadera', de la lista de los derivados en *-culo-²¹⁰. El neutro *festuculum* no puede asegurarse del to-

²⁰⁷ Forcellini (IV s.u.) cita además un pasaje de VLP.dig.9,3,5 *si amphora ex resticulo [reticulo Mommsen] suspensa decidisset*.

²⁰⁸ No se está seguro si se trata de dos sustantivos distintos o son una misma palabra, cf. *ThLL* 6:1,626,41-49, sub 2.*festuca*: "nescio an non separari debeat ab 1.*festuca*." Ernout-Meillet ni siquiera plantea la cuestión, sino que incorpora los sentidos de *festuca* 2 en un único *festuca* (p 231, s.u., "1º brin de paille,...; 2º baquette (dite aussi uindicta)...; 3º mouton, masse pour enfoncer les pieux, hie pour aplanir le sol (cf.fr.'demoiselle'), ainsi nommée par antiphrase").

²⁰⁹ Cf., además, PLIN.nat.36,185

²¹⁰ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, p 182, sub *pauicula*: "Quant au genre féminin de ce dérivé (*pautcula*), Ernout-Meillet (s.u.*pauio*) estime qu'il a pu être substitué par antiphrase au suffixe d'instrument neutre en -culum. En fait, il n'y a sans doute pas eu de "substitution"; mais création directe d'un dérivé en -cula. Il est remarquable que les appellations françaises de cet outil soient toutes du féminin: 'hie, demoiselle, dame'; et que le terme le plus fréquemment employé soit celui de 'demoiselle'; faut-il penser que le geste de l'ouvrier maniant cet instrument rappelle celui du danseur enlaçant sa cavalier?. Un instrument analogue, que nous appelons 'mouton', est en latin substantif féminin *fistuca* (*fēst-*)."

do, a no ser que la glosa (CGL V 252,6) que se describe en el vocablo siguiente, pueda referirse a este *fistuca*, (*fest-*), *festucla*²¹¹.

2.3.11. El otro es el nombre de la 'brizna de paja o de hierba', *festuca*, -*ae*, también con el sentido especializado de 'la varita que se usaba para la manumisión de esclavos', que se encuentra en latín desde Plauto. El neutro *festucum* se lee en las versiones latinas de la Biblia (VL Luc.6,4,2 [cod.f f²])²¹², de donde probablemente lo imitó Juvenco (1,659 *de festuco* [B] *in oculo patris*), también en la *Lex Salica* (Capit.5,7 *cum festuco*)²¹³ y en algún que otro glosario (v.gr., CGL III 428,41 *festucum* κάρφος). Su diminutivo *festucula*, -*ae*, que se registra con seguridad²¹⁴ en el agrónomo Palladio (5,7,2 *dorsa apum...tangamus illo liquore tincta festucula*), se halla en género neutro en una glosa (CGL V 252,6)²¹⁵. La mayoría de las lenguas

²¹¹ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 356: "*Festuculum*, d'une existence peu assurée selon le Thes."

²¹² En cambio, en otro pasaje (VL Luc.6,41) aparece *festucam*.

²¹³ Donde aparece igualmente *fistucam* (cf.ThLL 6:1,625, s.u. 1.*festuca*.)

²¹⁴ Si no se acepta la atribución del vocablo a Varrón por parte de Servio (georg.1,166) y que G.THILO y H.HAGEN editan "sub cruce corruptelae" (ET MYSTICA VANNVS IACCHI id est cribrum areale. legimus tamen et 'uallus' secundum Varronem '† hanc fisticula pollio mysta uallus', quod idem nihilominus significat.). El texto aparece en VARRO Men.578b (cf.M.Terentius Varro. *Saturarum Menippearum fragmenta*, ed.R.ASTBURY [Leipzig, Teubner, 1985], p 97, y viene a ser el mismo que el del CGL V 252,6, que se cita más adelante.

²¹⁵ Tal como se edita (por G.LOEWE y G.GOETZ) en el ThGE VII 393 sub *Vannus: argumentum (machinamentum?) de uimine factum in modum scuti, necessarium tempore messis; uas purgatorium est et mundandi farris instrumen-*

románicas conservan este vocablo, tanto en femenino (it.*festuca*, prov.*festuga*), como en masculino (que proviene sin duda del neutro *festucum*, fr.*fé-tu*, prov.*festuc*, etc. [cf.*REW* 3268]). Se destaca entre ellas el masculino español *ostugo* 'pizca', documentado por primera vez por J.de la Cueva (1588), manteniendo todavía la *h*- etimológica (*hostugo*)²¹⁶.

2.4. Derivados con sufijo *-tro-, -tra.

De los veintidós derivados con este sufijo que figuran en la lista de G.Serbat (p.303), sólo tres pertenecen a la primera declinación (*clitellae*, *mulcētra* y *mulctra*), después de descontar la forma *palpetra* (por *palpebra*) ya estudiada.

2.4.1. Es probable que el género femenino de *mulcētra*, -ae, sea debido a que designa una planta, 'el girasol' (PS.APVL.herb.49 l.11 *heliotro-*

tum. legitur et uellus. Varro: 'hanc festuculo (-lae Buech.) pallio (om.Vat.) amicta (uetusculo pallio a. W.Heraeus) uallus mitis iactu uentit lem (uenti uentilat lenem Buech.) ad auram (uel aurem) crassasque aufert (ut fert codd.) paleae tunicas (pale et unicos codd.corr.Buech.septenarios constituens) cortices. Con cita de SERV.in Georg.1,166; Goetz "der lib.Gl." p.281; W.Heraeus Herm.34 p.173.

²¹⁶ Se emplea en frases negativas, tal como aparece en el referido autor ("qu'él es rico y principal, / del consejo de Bollullos, / yo pobre y de bajos padres, / jornaleros en Bormujos, / y de quien no puede aver / en dote ni aun en *hostugo*). La palabra, aunque rara, sale dos veces en el Quijote. La etimología de *ostugo* a partir de *festuca/festucum* la explicó L.SPITZER en un artículo de la *Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV)*, 18, p. 635. Cf.DCEC III 595, s.u.*ostugo*.

pia...alii mulcetram; CGL III 568,67 *mulcetra elitropia*²¹⁷, y que en realidad no tenga nada que ver con los derivados en *-tro, aunque su vinculación semántica con el verbo *mulcēre* 'acariciar' podría estar en que las hojas de esta planta se usaban para eliminar la hinchazón de las heridas. En cualquier caso aquí ocupa un lugar, porque un neutro *mulctrum* se desprende de la forma griega usada por el pseudo Dioscórides (Vind.4,33 p.194,16 *μουλγίθρου*).

2.4.2. El nombre de la 'vasija para ordeñar' presenta el doblete formal *mulctra*, -ae, y *mulctra*, -orum, casi al mismo tiempo (VERG.ecl.3,30 *ego hanc uitulam (ne forte recuses, / bis uenit ad mulctram, binos alit ubere fetus) / depono*; HOR.epod.16,49 *illic iniussae ueniunt ad mulctra capellae*)²¹⁸, y ambas formas están relacionadas, sin duda, con el verbo *mulgēre* 'ordeñar' (tema del participio en -to-, *mulctus*)²¹⁹ (cf.ISID.orig.20,6,7 *mulgarium uas in quo mulguntur pecora: idem et mulctrum, ab eo quod in eo mulgitur lac*). Hay quien opina que el neutro puede estar motivado por necesidades

²¹⁷ Cf.J.ANDRÉ, "Les noms latins de l'hellébore", *REL*, 32 (1954), p 174.

²¹⁸ No extraña, pues, que algunos piensen más en una feminización de un neutro; así se expresa, por ej., P.MONTEIL (*Éléments...*, p 167): "*mulctra* 'vase à traire' (à côté de *mulctrum*) procédant d'anciens collectifs de noms en -trum, ensuite considérés comme singuliers féminins."

²¹⁹ Un posible derivado del tema de presente sería *mulcitra*, que se encuentra en un glosario (CGL IV 121,34). Se suele resaltar, por lo demás, el hecho de que el griego exprese la misma noción mediante un sustantivo de género animado *ἀμελκτήρ* (del verbo *ἀμέλω*); cf.VARRO ling.6,96 *mulgere ab ἀμέλειν*.

métricas, al descubrir que es el género (junto con el número plural) que más utiliza la poesía²²⁰. Los gramáticos, en cambio, han querido ver una diferencia de sentido para cada forma. Es lo que encontramos, por ej. en Servio (ecl.3, 30 *MVLCTRAM et feminino genere dicimus 'haec mulctra' et neutro 'hoc mulctrare', unde est in georgicis [3,177] 'implebunt mulctaria uaccae'. alii faciunt discretionem, ut sit 'mulctra' tempus quo mulgentur animalia, 'mulctrare' uas in quod mulgentur*). El sentido de 'tiempo de ordeño de los animales' parece registrarse en un pasaje de la *Vetus Latina* (Iob 20,17 (*homo impius*) *non uideat mulctra*<*m*> [*mulcturam* cod.161; ἀμελξιν LXX] *pecorum*) y en Sidonio Apolinar (epist.1,6,4 *pecus grauidis uberibus in mulctram per antra...pastor includet*), pero en uno y otro texto *mulctra* podría no ser más que una falsa lectura por *mulct*<*u*>*ra*²²¹. El neutro singular *mulctrum* sólo se atestigua en el referido pasaje de San Isidoro (orig.20,6,7). Unas pocas lenguas románicas mantienen vivo el vocablo en género femenino (ret.*moutra* 'alveus', it.sept.[lomb.] *morcia* 'actio mulgendi').

2.4.3. Otro grupo de palabras en *-tro-, -tra son préstamos griegos al

²²⁰ Cf. *ThLL* 8,1565,71-2: "fem. legitur inde a VERG. tam in poesi (OV. SIL.) quam in or. pedestri. neutr. pl. -a inde ab HOR. in poesi tantum (CALP., VAL. FL., NEMES., PRVD., ORIENT.)..."

²²¹ Cf. *ThLL* 8,1566,11-15: "per brachilogiam fort. pro actione mulgendi". No faltan, por lo demás, textos con lecciones que varían entre el femenino y el neutro, v.gr., COLVM.7,8,6 *pineas nuces in mulctra* [*mulctram* v.l.] *demitunt*.

latín²²², y algunos de ellos también registran la variación formal que estamos estudiando. Así el término *palaestra*, -ae, 'gimnasia' y 'gimnasio' ("locus vel actio se exercendi"), tomado del gr. ἡ παλαίστρα, -ας desde Plauto (v.gr., Bacch.424 *ante solem orientem...in palaestram ueneras*), femenino en latín como en griego, ofrece no pocos ejemplos de neutro plural en -a en época ya bastante tardía. Los referidos testimonios los encontramos en unos cuantos pasajes de las obras del obispo de Pavía, Ennodio (dict.9,6 p.451,24; epist.1,9,1 p.18,12; epist.2,6,4 p.45)²²³ y en los glosarios (GLOSS.^L I Ansil.PA 162; GLOSS.^L CORP.P 91 *palaestra: luctatoria* [cf.*palaestrium*]; 157 *agmina* (?): *palaestra* [item CGL V 384,34])²²⁴.

2.4.4. Lo mismo ocurre con el nombre griego (ἡ φαρέτρα, -ας) de 'la aljaba', 'el carcaj', *pharëtra*, -ae, latinizado desde Virgilio (v.gr., Aen.1,323 *succinctam pharetra*)²²⁵. El neutro singular *pharëtrum* es una forma propia

²²² Figuran en G.SERBAT (*Les dérivés...*, pp.333-4) entre las "Formations hétérogènes".

²²³ Otros pasajes del mismo autor en A.DUBOIS (*La latinité d'Ennodius*. París, Librairie C.Klincksieck, 1903, pp.252-3, sub "§ 4. Le genre et la déclinaison": 18,5 *Sic se equidem exercita litterarum gymnasiis palestra dilucidant*; 38,18 *ergo etsi indigenas et inter studiorum suorum palestra uersatos fulcit latinitas*; 113,15 *te inter palestra* [palistra B] *tua originaria linguae palma sollicitat*.

²²⁴ Cf. *ThLL* 10:1,98, s.u.

²²⁵ Cf. también SERV.Aen.10,169 *CORYTIQVE coryti proprie sunt arcuum thecae; dicuntur tamen etiam sagittarum, quas et pharetras nominamus*; ISID. orig.18,9,1 *Faretra sagittarum theca, a ferendo iacula dicta; sicut et feretrum, ubi funus defertur. Quae idcirco etymologiam communem habent, quia pharetra mortem, feretrum mortuum portat*.

de los glosarios (CGL II 257,7 βελοθήκη (*hoc faretrum et faretra*); II 503,52 *Faretrum* βελοθήκη).

2.4.5. Igual que el nombre de una vasija con panza redondeada, *gastro*, *-ae*, préstamo griego (ή γάστρα, *-ας*)²²⁶ probablemente de la Magna Grecia (ex.gr., PETR.79,3 *cum...per...scrupos gastrarumque eminentium fragmenta traxissemus...pedes*). La variación formal al género neutro, *gastrum*, *-i*, se encuentra en época tardía, en el médico de Burdeos, Marcelo Empírico (med.8,23 *eam supra gastrum lotii uirilis...superpone*) y en los glosarios (ThGE VI p 484, s.u. [glos Arab.p.705,50 {cf.W.Heraeus *Spr.d.Petr.*19}] *gastrum: uas aeneum cum fundo angusto*). Algunas lenguas románicas, especialmente del Sur de Italia, conservan el vocablo en femenino como en griego (cf.REW 3700)²²⁷.

2.4.6. También el término que designa en griego 'un lugar del teatro' (cf.FENSTERBUSCH, PW XVIII 1,883) ή όρχήστρα, que en latín *orchestra*, *-ae*, aparece desde Varrón, ofrece igualmente el neutro singular *orchistrum* en una pocas glosas (CGL V 508,47 [= 574,36 *orgistum pulpitem*] *orc(h)istrum pulpitem*) con el sentido de 'pulpito de una iglesia', especialización del sentido 'tribuna, estrado, lugar elevado y honorífico' que también tuvo

²²⁶ Cf.HOM.Σ 348 γάστρην μὲν τρίποδος πῦρ ἄμφεπε, θέρμετο δ' ὕδωρ.

²²⁷ Cf.P.GEYER, "Spuren gallischen Lateins bei Marcellus Empiricus", ALLG 8 (1893), 469-81, p 470: "*gastrum lotii uirilis* 8,23 ein bauchiges Gefäß, zusammenhängend mit griechisch γάστρα, aber schon bei Petron. als Lehnwort eingebürgert, dann wieder bei Garg.Mart., fortlebend im italienischen *grasta* Blumentopf, vgl.Diez 377."

el vocablo en latín²²⁸. Con este mismo significado léxico disponemos de un testimonio de finales del siglo XII, perteneciente al escritor Adán De Ponte Parvo (utens.p.50 *basilicam in qua analogium pulpito scene quod orchestrum dicitur simile ab antica et postica eque distabat*)²²⁹.

2.4.7. Y, por último, el nombre de un pájaro, 'guión (rey) de codornices' y 'codorniz (*coturnix coturnix*)'²³⁰, *ortygomētra*, -ae, transcripción del gr. ὀρτυγομήτρα, -ας, para el que un glosario documenta un neutro singular *ortigometrum* (CGL IV 265,55 *ortigometrum cuturnix* [= GLOSS.¹ V Abba OR 18]) y que igualmente podría sobreentenderse quizás a partir de otras formas en -a (¿neutro plural?²³¹ o ¿femenino singular?²³²) que aparecen en otras glosas (CGL IV 134,15 [= 265,57] *ortigometra* (vel *oramegra*) *coturnices*; V 90,17 [= Plac.V 36,2 *Ortigometra genus auium, id est coturnices cuturnix*).

²²⁸ Cf. ISID.orig.18,44 *Orchestra autem pulpitus erat scenae, ubi saltator agere posset, aut duo inter se disputare. Ibi enim poetae comoedi et tragoedi ad certamen conscendebant, hisque canentibus alii gestus edebant.*

²²⁹ Apud NGML "O", p 686 (cita en el *Index*, el *De utensilibus* [(en partie) A.SCHELER, *Lexicographie latine du XII^e et du XIII^e siècle*. Leipzig 1867]).

²³⁰ Cf. J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.114-5.

²³¹ Cf. ThLL 9:2,1070, s.u., junto a *ortigometrum*: "fortasse ex forma -a pluraliter accepta in glosis *ortigometra: coturnices*".

²³² Cf. J.ANDRÉ, ibidem, p 115, s.u.: "Dans la version de la Septante, le sg. ὀρτυγομήτρα correspond au sing. collectif hébreu *səlaw* 'les cailles'. Solin expliquait ainsi le mot, 11,22: *ortygomētra dicitur quae* (sc.*coturnix*) *gregem ductitat*, suivi par Isid.orig.12,7,65 *Ortygomētra dicitur quae gregem ducit*.

2.4.8. Entre los dobles en *-ta/-tra*, sólo uno de ellos, *genista* /**genistra*²³³, *-ae*, 'retama', 'iniesta', ofrece la variante *genestum* en un glosario (CGL III 428,70 $\mu\upsilon\rho\iota\xi$ (= $\mu\upsilon\rho\acute{\iota}\kappa\eta$) *genestum*).

2.4.9. Podríamos añadir *culcita/culcitra*, *-ae*²³⁴, 'colcha', 'cojín' (a. esp. 'cócedra'), porque su conservación en masculino en una parte de la Rumania hace presuponer la existencia de un latín **culcitrum*²³⁵.

2.4.10. Dos sustantivos de los que figuran en la lista de G.Serbat (pp. 341-2) entre los "Mots obscurs", *colostra* y *scutra*, testimonian igualmente la vacilación hacia el género neutro. *Colostra*, *-ae*, 'primera leche', 'calostro', es un término de la lengua rural con una etimología muy controvertida²³⁶, que aparece en género femenino desde Plauto (v.gr., Poen.367

²³³ Esta forma se desprende de las que perviven en algunas lenguas románicas (it.*ginestra*, a.fr.*genestre*, cat.*ginest(r)a*, etc., cf. REW 3733). Por lo demás, este nombre suele unirse a otros dos (*lanista/lanistra* 'maestro de gladiadores', y *lepista/lepistra* 'jarro para agua'), los tres con un origen muy discutido (cf. G. HERBIG, "Etruskisches Latein", IF 37, 1916, pp.163-87; M.L. BALBONI, "Denominazioni prelatine della ginestra", *Studi etruschi* 16, 1942, p.403; y C. BATTISTI, "Il sostratto mediterraneo nella fitonomia greco-latina", *Studi etruschi* 28, 1960, pp.349-84). Todo ello apud G. SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 339.

²³⁴ La forma *culcita* es la usual en latín desde Plauto (Cas. 307 *gladium faciam culcitam eumque incumbam*), pero en Petronio (38,5 *uides tot culcitrās*) aparece sin variantes *culcitra*, forma corroborada por las lenguas románicas (REW 2372).

²³⁵ "*Culcitra* donne prov.*consséro*; le masculin *cousser*, *cosser* est attesté en ancien provençal et remonte sans doute à **culcitrum*", apud J. ANGLADE, "*Gurgus*; lat.*gurgus*; formes féminins et masculins en provençal", RLR, 45 (1902), p 277.

²³⁶ Cf. G. SERBAT, *Les dérivés...*, p 342.

meum cor, mea colustra, meu' molliculus caseus) y resulta ser el género más usado por los escritores de todas las épocas. En cambio, el neutro, *colostrum (colustrum)*,-i, es el género preceptuado por los gramáticos (por ej., DVB.NOM.gramm.107-8 [GLORIE, p 768] *colustrum generis neutri, ut Martialis (13,38,2), et 'quae colustra de "lacte"': sed Plautus <genere feminino dixit> 'meum "mel": mea colustra'*; CAPER gramm.VII 109,3 *colustrum [colustra p] recte; etc.*)²³⁷, y el empleado en un epigrama (13,38) del poeta hispano Marcial (tit.: *Colustrum [Coloserum R T, Colostum F, Colostrum E ω Vind³, Colustrum Rand.v.Q.)*²³⁸, así como, esporádicamente, en algún que otro escritor (v.gr., PALLAD.12,13,1 *exiguum lactis, in quo spissior est natura, mulgendum, quod pastores colostrum [colostram S E] uocant*). Y además se encuentra extendido en los glosarios (CGL IV 498,26 [= V 278,61; 627,19] *colustrum [colustra NON.84,6] lac concretum in mammis*; V 617,22 *Colustrum est lac nouum*; V 353,46 *colo[bo]strum beost (AS.)*)²³⁹. Tal abundancia de

²³⁷ Cf.además SERV.ecl.2,23 *LAC MIHI NON AESTATE NOVVM N.F.D. multo melius quam Theocritus; ille enim ait <XI 36> τυρός δ' οὐ λείπει μ' οὔτ' ἐν θέρει οὔτ' ἐν ὀπώρῃ. sed caseus servuari potest, nec mirum est, si quovis tempore quis habeat caseum; hoc uero laudabile est, si quis habeat lac nouum, id est colustrum. quod neutri generis est; nam feminini esse penitus non potest; e igualmente SERV.Aen.5,78 *LACTE NOVO aut statim mulcto, aut post fetum, quod colostrum neutro genere.**

²³⁸ Apud M.Valerii Martialis epigrammaton libri. ed.L.FRIEDLAENDER. Leipzig 1886 (= Amsterdam, Hakkert, 1967), l.c.. En el mismo epigrama, como es conocido, ofrece el neutro plural *colustra*: *Surripuit pastor quae nondum stantibus haedis, / de primo matrum lacte colustra damus.*

²³⁹ Cf.también ISID.orig.20,2,33 *Colostrum lac nouum; quod neutri generis est.*

testimonios de dicho género ha inducido a pensar a muchos etimologistas que el femenino *colostra* podría no ser más que una feminización temprana del neutro *colostra,-orum*²⁴⁰. Las lenguas románicas de ciertas regiones (cf. REW 2058) mantienen el vocablo tanto en femenino (rum. *colastră*, cors. *króstola*, etc.) como en masculino (proveniente sin duda del neutro, it. *colostro*, esp. *calostro*, etc.).

2.4.11. El otro sustantivo, *scutra,-ae*, 'plato', 'escudilla', 'olla', también documentado desde Plauto (Pers.88)²⁴¹, normalmente en género femenino, presenta el neutro singular en una de las *Notae Tironianae* (96,34 *scutrum*)²⁴², y el plural *scutra* en un glosario (CGL V 623,31 *s(c)utra sunt uasa rotunda in modum scuti facta*)²⁴³. Su diminutivo *scutella,-ae*, registra un doblete en género masculino *scutrillus*, famoso por el comentario a la regla gramatical de la congruencia del género del diminutivo con su simple correspondiente del gramático Pompeyo (gramm.V 164,13-27):

²⁴⁰ Cf., por ej., Ernout-Meillet, p.133, s.u.: "Le féminin est peut-être tiré du pluriel neutre *colostra,-orum*, le nom étant assez souvent attesté au pluriel: premier lait."

²⁴¹ Y *scuta* (en LVCIL.223) y su diminutivo *scutula* (PLAVT.Mil.1178 *scutulam ob oculos laneam*), interpretadas ambas como formas rehechas a partir de *scutella* (cf. Ernout-Meillet, p 606, s.u. *scutra*; y LEW II 503, s.u.).

²⁴² Cf. W. HERAEUS, "Beiträge zu den Tironischen Noten", ALLG, 12 (1902), 27-93, pp.57 y 89.

²⁴³ Cf. SERV. georg.1,110 *SCATEBRIS bullitionibus, quae fiunt cum aqua in aliquas rimas defluxerit: unde etiam uasa aestuantia calore scaturrire dicuntur. unde uulgo uasa, ubi calida solet fieri, scutrae appellantur.*

Ait Plinius Secundus secutus Varronem, 'quando dubitamus principale genus, redeamus ad diminutionem, et ex diminutiuo cognoscimus principale genus. puta arbor ignoro cuius generis sit: fac diminutiuum 'arbuscula', ecce hinc intellegis et principale genus quale sit... ait sic Donatus 'ista regula infirma est'. qua ratione? quoniam inuenimus alia genera in principalitate et alia genera in diminutione. ut est pistrinum, fac inde diminutiuum, pistrilla... et aliud, ut puta si dicamus scutra, facit in diminutione scutrillus: ecce in principalitate generis feminini est, in diminutione masculini. nam scutra feminini est, scutrillus masculini. ista omnia lecta sunt, quae alia sunt in principalitate, alia in diminutione.

A partir de *scutrum*, el masculino *scutrillus* podría suponer una masculinización de un neutro **scutrillum*²⁴⁴.

²⁴⁴ Cf. también *scutrisum* (CATO agr.10,2; 11,3 [sin poder determinar si es masc. o neutro, pues en ambos pasajes está en acus.]), considerado igualmente diminutivo de *scutra*.

Capítulo XVI

TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN). II. FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

A. OSCILACIÓN ENTRE GÉNERO FEMENINO Y NEUTRO.II.

3. DERIVADOS CON SUFIJO **-NO/-NA*.

Tradicionalmente esta formación de nombres con sufijo en *-na* (*-ena*, *-ina*, *-enna*, *-inna*), lo mismo en género masculino que femenino, ha sido considerada, según ya se indicó, de procedencia etrusca¹.

3.1. En particular debemos destacar las creaciones de género femenino con la secuencia sufijal **(a)r-na*, *-(e)r-na*, porque en unas cuantas de ellas

¹ Cf. A. ERNOUT, "Les éléments étrusques...", art. cit., pp. 90-8. Vid., no obstante, el resumen de una tesis más reciente sobre estos derivados, obra de Chantal KIRCHER-DURAND, "Présentation de thèse. Les noms latins en *-nus*, *-na*, *-num*. Étude morpho-sémantique et historique d'une catégorie dérivationnelle du latin classique", en *L'Information grammaticale*, 16 (1983), 41-7.

encontramos los dobletes formales en género neutro que venimos documentando en latín tardío, en los glosarios y en latín medieval.

3.1.1. Entre las palabras propiamente latinas figura en primer lugar *cauerna*, -ae, 'cavidad', 'caverna'², de género femenino desde Varrón (Men. 270), Lucrecio (6,597 *metuunt inferne cauernas / terrai*), Cicerón, etc. El neutro plural en -a puede registrarse quizás desde la primera mitad del siglo III, en una de las obras atribuidas a San Cipriano, arzobispo de Cartago (PS.CYPR.mont.14 *per singula latera quadraturae speculi faciunt cauerna terna, quae fiunt cauerna duodecim: per quam quadratura cauernorum custos ...uineam...custodiat*), lo que no resulta extraño, pues el neutro singular lo encontramos por la misma época en la *Vetus Latina* (Ier.13,4 [Wirc.] *in cauerno* [ἐν τῇ τρυμαλιᾷ, VVLG. *foramine*] *petrae*). Igualmente en el ámbito de las traducciones de los tratados de veterinaria se hallan no pocos testimonios del mismo género (CHIRON 84 *per quod cauerni foramen oculum lauari multi auctores dixerunt sic, ut fistula<m> gracile<m> uel <cicu>tam in hoc cauerno naris...subiciat*) o en los de botánica (DIOSC.5,146 *femina spongia rotunda cauerna et maiora habet*), en donde no falta el testimonio de las diferentes lecciones (DIOSC.5,146 *habet...plurima cauerna [cauernas*

² Cf.SERV.Aen.2,19 CAVERNAS INGENTES non nulli omnia loca concaua cauernas dictas a ueteribus asserunt ut <8,242> 'et umbrosas penitus patuere cauernae'. alii fustes curuos nauium, quibus extrinsecus tabulae adfiguntur, cauernas appellarunt: unde, quia naues texi dicuntur et cauernae nauium sunt, permansit in metaphora, ut et 'intexunt' diceret et 'cauernas'. alii quodcumque in arcum formatum est, quod flexum et in altitudine curuatum ad sedem deducitur cauernam dici tradunt.

P]; 4,79 *quem uirus serpentis generat circa <ca>berna [cauernas P]*). Y, por último, el neutro aparece, como suele ser habitual, en los glosarios (CGL II 460,55 *cauernum* τρώγη; III 440,42 [= 441,44] *cauernum* τρύπημα), donde incluso podemos documentar la esperada masculinización (CGL III 190, 20 *cauernus* τρώγη).

3.1.2. Para las otras palabras de formación similar la vacilación de género se hace más difícil de testimoniar. Así, en el caso de *lucerna*, -ae, 'lámpara de aceite' (gr.λύχνος), de género femenino por todo el latín desde Plauto (Asin.785 *si lucerna exstincta sit*), incluso con el significado léxico de 'pez fosforescente' (PLIN.nat.9,82 *subit in summa maria piscis ex argumento appellatus lucerna, linguaque ignea per os exerta traquillis noctibus relucet*)³, sólo parece posible documentar una vacilación de género en una inscripción (CIL XI 2596 *oleum in lucerna, quem dedi d.p..., praestetur*), cuyo relativo masc.sing.*quem* podría no ser más que un error del artesano⁴, y la misma concordancia errónea de un adjetivo en género masculino en un pasaje del Oribasio latino (syn.9,41,2 *LA odoramenta...ad excedandas suffocatas... [lucerna<e> lucinium stincti; AA nixus lucernae, gr.ἐλλύχνια ἀπτόμενα καὶ ἀποσβεννύμενα]*). Las lenguas románicas que conservan el vocablo (REW 5137), lo hacen mayoritariamente en femenino, aunque no falta la alternancia de los dos géneros tal como registra el castellano (*lucerna/lucerno*,

³ Cf.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire...*, op.cit., p 59.

⁴ Cf.ThLL 7:2,1697, s.u., donde se califica el pasaje de "obscurum".

cf.DRAE).

3.1.3. Lo mismo ocurre con otro vocablo muy usual en latín, *taberna*, -ae, 'cabaña', 'tienda', 'albergue (cf.PLAVT.Truc.697 *in tabernam ducor deuorsoriam*)', de género femenino sin ninguna variación por todo el latín, pero para el que un único testimonio de un neutro singular *tabernum* puede leerse en un glosario (CGL V 396,30 *tabernum ubi uinum emitur*)⁵.

3.1.4. En cambio, aunque exclusivamente de glosarios, son bastantes más los testimonios del neutro singular *lacernum*, por el femenino *lacerna*, -ae, 'capa con capuchón' (PAVL.FEST.105,6 *lacerna [lacerno T], quod minus capitis est*), normalmente en femenino (v.gr., CIC.Phil.2,76 (*redii*) *cum calceis et toga, nullis nec Gallicis nec lacerna;...cum Gallicis et lacerna concurristi*)⁶. Las glosas que registran el neutro, son las siguientes: CGL IV 104,2 [= 253,6; 532,10; V 111,9; 462,28] *lacernum stola uel uestis*.

3.1.5. Incluso podríamos añadir unas glosas que ofrecen el vocablo *lauerna* al parecer en neutro plural (CGL IV 105,32 [= 358,26; 532,38; V 216,4; 306,8; 370,18] *lauerna ferramenta latronum*; IV 253,37 *lauerna fer-*

⁵ En el CGL VII 328, sub *taberna*, se edita el texto de la glosa con signo de admiración: *tabernum (!) ubi uinum emitur*.

⁶ Cf.ISID.orig.19,24,14 *Lacerna pallium fimbriatum quod olim soli milites utebantur; unde et in distinguenda castrensi urbanaque turba hos togatos, illos lacernatos uocabant. Inde autem lacernae quasi amputatis capitibus fimbriarum, neque ita laxis ut sunt paenularum*.

ramenta latronum uel qui filios alienos seducit)⁷, que representarían constancias de formas neutras de un femenino que se mantiene en el nombre de 'la diosa de los ladrones', *Lauerna*, -ae (PLAVT.Aul.445 *ita me bene amet Lauerna*).

3.1.6. Entre las palabras de esta serie que tienen sin duda un origen griego y que han llegado al latín probablemente por medio de los etruscos⁸, debemos contar con *cisterna*, -ae, término de arquitectura, relacionado con el gr.κίστη (lat.*cista* 'cesta', de ahí su significado de 'recipiente en forma de cesta', 'aljibe', 'lacus fossi genus ad aquam pluvialem colligendam', que presenta igualmente su género femenino sin cambios en todo el latín desde Varrón (rust.1,11,2 *cisternae faciendae sub tectis*). Una única constancia del neutro singular *cisternum* encontramos en una inscripción, publicada en la *Revue archéol.* 4 sér.XII (1908) p.161⁹.

3.1.7. Terminamos el grupo de derivados en -erna con *lanterna*, -ae, 'lámpara', 'lucerna portabilis', explicada como una adaptación etrusca del griego ó λαμπτήρ, -ήρος¹⁰, que, debido a su cambio de género del mascu-

⁷ En el *ThLL* (7:2,1047,43-5) aparece con interrogante el siguiente texto: "? *lauerna* [-nia Lindsay dubitanter] *ferramenta latronum* ('dea furum aut l. Goetz' Lindsay) GLOSS.¹ III Abstr.LA 42. GLOSS." Cf., también, *CGL Scal.* V 602,53 *lauerna ferramentum latronum uel grassatorium uel furum*.

⁸ Cf.A.ERNOUT, "Les éléments étrusques...", art.cit., pp.93-4.

⁹ Apud *ThLL* 3,1193,4-5, sub *cisterna*.

¹⁰ "Adaptation étrusque du grec λαμπτήρ, peut-être de la forme de l'accusatif. Comme *cista*, c'est un nom d'objet mobilier importé", apud A.

lino al femenino en su latinización, tendremos ocasión de volver a ver en el capítulo dedicado a los préstamos griegos. Contamos también con un único testimonio de un glosario que registra el neutro singular *lanternum* (CGL V 370,16 *lanternum fanum graece*), y, si se quiere, otra glosa con una forma masculina *laternus* como apelativo de personas (CGL V 505,45 *later-nus luminis portitor*).

3.2. Otra secuencia sufijal de esta serie, digna de tener en cuenta, es la constituida por **-t-no-, -t-na*, que sirvió en latín no sólo para la formación de numerosos adjetivos, sino también para la creación de algunos sustantivos. Nos importa especialmente los nombres femeninos en *-t-na*, porque alguno de ellos muestra los dobles en género neutro que estamos enumerando.

3.2.1. Tales dobles en género neutro se documentan muy pronto, en época republicana, para el sustantivo *latrīna* (*lauatrīna*), *-ae*, 'baño', por influencia sin duda de su sinónimo *balneum*. En efecto, según señala Nonio Marcelo (p.212,7 *latrina genere feminino; et est lauatrina, quod nunc balneum dicitur* (affert LVCIL.400)...; neutro *Laberius* (mim.36)...; *hic latrinum*

ERNOUT, "Les éléments étrusques...", art.cit., p 94. Cf., también, Carlo de SIMONE, "Per la storia degli prestiti greci in etrusco", ANRW I 2 (Berlín-Nueva York, 1972), p 514.

*uentri finem locum dixit...*¹¹ Lucilius (253)... los neutros *latrīna* y *latrīnum* se encuentran respectivamente en Lucilio (253 *hic tu apte credis quemquam latrina petisse?*)¹² y en Laberio (com.36 *sequere <me> in latrinum, ut aliquid gustes ex Cynica haeresi*). No volvemos a hallar testimonios tardíos del referido neutro, a no ser que el masculino *ladrinu* que aparece en un dialecto sardo, el logudorés (REW 4930), representara una conservación del antiguo neutro latino.

3.2.2. Por el contrario, los testimonios de un doblete en género neutro de *sagīna, -ae*, 'engorde de animales', 'cibus quo quis pinguis fit', 'gordura', también 'régimen', son ya de latín medieval de los siglos XI y XII, por lo que podrían significar nada más que simples latinizaciones de formas románicas. En efecto, en latín no se conoce para este vocablo otro género que el femenino (v.gr., VARRO rust.3,10,1 *de sagina* (sc.*anserum*); etc.), pero la abundancia de masculinos en las lenguas románicas (cf. REW 7506, sub 2.: friul.*sain*, afr.*saim* [fr.*sain*], esp.*saín*¹³, cat.*sagí*, etc.), junto a otras formas de género femenino (REW 7506 sub 1.: it.*saggina*, *saina*; etc.)

¹¹ Cf. *ThLL* 7:2,1036, s.u. donde añade: "textus corruptus; dubium, utrum interpretatio uersus Laberiani sit an aliud poetae fragmentum; deest in edit. Ribb."

¹² El *ThLL* 7:2,1037,13, añade: "(*"carpebat convivarum sordidorum hoc uersu in balnitiem"* Marx)".

¹³ APal.428d: «sagina...es grosura o saín;...saginat: fázese gordo o lleno de saín»; Nebr.: «saín, grossura: sagina, arvina», apud DCEC IV 118, s.u. *saín*.

hace suponer a la mayoría de los etimologistas la existencia de un **sagtnum* por influencia tal vez de *sebum*¹⁴. Dicha forma en género neutro la encontramos en no pocos textos latinos de la baja Edad Media (Tabularium S.Remigii Remensis: Census de Marsna...In Augusto libr.11 y 8 *solidi de sagino*; infra: in Pascha 22 *solidi et dimid. de sagino*; etc.)¹⁵.

3.2.3. Lo mismo ocurre con *offictna, -ae*, única forma en todo el latín (desde Plauto, ex.gr., Mil.880 *si ea in opificina nesciam*); *offictnum* (generalmente en plural, *offictna, -orum*) sólo se registra en unos cuantos testimonios de época medieval con el sentido léxico de 'edificio para habitación o taller en un monasterio', por ej., en la *Vita Galli* de monje Wetino "Augiensis" (†824), 2 p.258,30 *oratorium in honore sancti Petri...ac officina habitationi apta sibi construxerat*)¹⁶. En este caso no hay formas románicas que hayan influido en una posible latinización en género neutro; parece más bien una autentica formación típica, según estamos viendo, del latín

¹⁴ Cf.FEW XI 54-8, s.u.: "Es hat hier einen geschlechtswandel und zum teil einen suffw.durchgemacht: **saginum* (wohl nach *sebum*, neben dem *sagina* wie ein kollektivum aussehen musste), resp. **sagimen* (nach dem koll. suffix *-imen*)".

¹⁵ Apud Du Cange VII 266, s.u.*saginum*, adeps suillus. Cf., igualmente, *sagimen*, adeps, *sagina*, *arvina*. Joan de Garlandia in synonymis: *sumen*, et *arvina*, *sagimen*, *pinguedo*, *sagina*.

¹⁶ Apud NGML "O", 393, s.u.*officinum, -i* (pour *officina*), donde también figura este otro ejemplo del a.840 (GESTA Aldrici p.58 *cetera officina fratrum, tam cellaria quam alia officina mirabiliter et decenter construxit*; y otro algo más tardío (GUILL. CASS.II 1545 p.173 [a.1192] *legat partem suam domus de Clavica et domorum de sancto Ambroxio officinarum uidelicet inquibus laborant ferrarii*).

tardío y medieval.

3.2.4. Podemos añadir dos sustantivos más, a pesar de que las formas en género neutro acostumbran a figurar en los diccionarios como si fueran vocablos distintos. Es el caso de *tonstrīna, -ae*, 'barbería', cuya forma femenina nos la encontramos varias veces en Plauto (Asin.343 *uerum in tostrina ut sedebam, me infit percontarier...*; Cap.266 *nunc senex est in tostrina*; etc.), mientras que la forma en neutro, *tonstrīnum*, con el significado léxico de 'el arte del barbero' aparece en el latín de Petronio (64,4 *Quid tonstrinum?*)¹⁷, y en una de las *Notae Tironianae* (95,28)¹⁸.

3.2.5. Y *pistrīna, -ae*, 'panadería', forma femenina que según Varrón derivaría de la de en género neutro *pistrīnum* 'molino' (ling.5,138 *Pilum, quod eo far pisunt, a quo ubi id fit dictum pistrinum (l et s inter se saepe locum commutatnt), inde post in Vrbe Lucili pistrina et pistris*)¹⁹. Por lo demás, *pistrinum* con el sentido de 'molino' aparece desde Plauto (Most.17 *sane hoc, Tranio, / quod te in pistrinum scis actutum tradier*) y Terencio (And.199 *uerberibu' caesum te in pistrinum, Daue, dedam usque ad necem*), pero como un auténtico doblete de *pistrīna*, con el mismo valor léxico, se encuentra

¹⁷ También se registra (46,7 *destinaui illum artificium docere aut tonstrinum aut praeconem aut certe causidicum*) el masculino *tonstrinus*, con el significado de 'barbero'.

¹⁸ Cf. W. HERAEUS, "Beiträge...", art.cit., p.74, donde cita, además del ej.de Petronio, una "inschr.in der *Lex metalli Vipasc.*".

¹⁹ Cf. VARRO rust.1,63 *ut in pistrino pisetur*; ISID.orig.15,6,4 *Pistrinum quasi pilistrinum, quia pilo antea tundeant granum*.

en latín a partir del siglo II p.C.; entre otros, en Suetonio (Aug.4,2 *modo unguentariam tabernam modo pistrinum...exercuisse*) y en Apuleyo (met.9,10 *me... ad pistrinum quod exercebat perducit*).

3.3.1. Entre los derivados de la secuencia sufijal *-ānus, -āna*, que, como es conocido, dio origen también a numerosos adjetivos, sólo el denominativo de *membrum, membrana, -ae*, 'piel que recubre las diferentes partes del cuerpo'²⁰, 'membrana', especialmente 'la piel preparada para escribir', presenta en época tardía una amplia documentación de dobles en género neutro, *membrana, membranum*, por influencia según parece de los neutros *corium* y *pergamena, pergamenum*²¹. En efecto, encontramos tales formas neutras en los escritores desde Juvenal (7,23 *croceae membrana tabellae implentur*)²², para ser más abundantes en los de época tardía, por ej.,

²⁰ Cf. J. ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., p 206: "Quelques membranes ont un nom propre (*meninga, saeptum, omentum*, etc.), mais même alors on précise parfois par *membrana* leur nature physique. Leur spécificité en fonction des organes est marquée par des épithètes ou des périphrases".

²¹ Cf. LEW II 64, s.u.

²² "Est la leçon du meilleur manuscrit, le codex Montepessulanus 125 du 9^e siècle, corroborée par le témoignage des scolies, dans lesquelles on lit *membrana implentur, quae croceam tabellam habebant*. Si, comme c'est ma conviction, il n'y a aucun motif valable de suivre les éditeurs qui corrigent d'ordinaire *implentur* en *impletur*, nous avons ici le plus ancien exemple de *membrana, -orum*", apud M. NIEDERMANN, "Les Gloses médic...", art.cit., pp.47-8, n.2.

en el médico contemporáneo de San Agustín, Vindiciano Afro (epit.alt.1²³; epit.alt.2 *membrano, cui superposita est cutis*), en San Jerónimo (Virg.Mar.18 *infans tegmine membranorum solito conuolutus*), en San Gregorio de Tours (vit.patr.20,2 p.742,14 [*membranas* v.l.]), en San Isidoro (orig.6,11,1 *haec et membrana dicuntur, quia ex membris pecudum detrahuntur*; 6,11,2 *candida membrana reperta sunt*), etc. Resultan particularmente frecuentes en las traducciones latinas de obras griegas, donde indudablemente debieron influir los vocablos griegos de la obra original; entre otras, aparece en las primeras versiones latinas de la Biblia (VL lev.8,23 [Lugd.] *inposuit (sanguinem) supra membranum auris Aron dextrae* [λοβόν, VVLG.*extremum auriculae*]; lev.8,24; II Macc.7,7 [codd.LX] *membrano capitis cum capillis detracto* [δέρμα, VVLG.*cute*]; VVLG.Tob.11, 14 [Regin.Suec.] *quasi membranum oui quem* (por *quod*) *adprehendens*²⁴), en los tratados técnicos de veterinaria y medicina (CHIRO 256 [bis] *quae corruptio sanguinis, quam Greci dyaf<t>oram appellant, in capite se deriuauerit circa membrana cerebri et uenas ex perf<r>ictione, tendideritque membrana totius corporis*; etc.; PLAC.med.28,2; 29, 10 *ut...membrana pareant aperta*; 30,2 *columbae sanguis, quem membranum cerebri continet*; CAEL.AVR.chron.1,4,61 *diuisura membranorum quae cerebrum*

²³ Cf.ThLL 8,628, s.u.: "[acc.pl.? an abl.sg.f.?]".

²⁴ Cf.ThLL 8,629,7 (sub *membrana*), donde se comenta una posible forma masculina en *-us, -i*: "(falso affert Rönsch, *It.u.Vulg.*,266 VULG.Tob.11,14 *membranum* [nomin.],..., *quem* [pro *quod*])"; la referida forma masculina sí se documenta en el Oribasio latino (syn.6,29 LA *qui...ordinatus est membranus* (sim.Ab)).

tegunt²⁵; GLOSS.med.p.7,8 *cerebri et meningarum membrana uexantur*; p.46,6 *meningam Graeci appellant membrana kapitis*; p.94,13 *per toto membrano*)²⁶. No faltan estos dobletes en género neutro en los escolios y comentarios a diversos autores (como ADNOT.Lucan.6,679 *'uiuentis...membranum' pellis dicit exuuias*; o SCHOL.Hor.ars 389 *haec membrana et hae membranae*)²⁷, así como en los glosarios (CGL II 128,39 *membranum* $\nu\mu\alpha\iota\nu$; II 462,57 [= 500,51; III 12,9; 85,3; etc.] (*membranum et membranum*)); y se extienden también al latín medieval de baja época (v.gr., VITA Anseg.p.633 [s.IX] *quatuor euangelia in membrano purpureo ex auro scribere iussit romana littera*; VITA Mag. 75 [s.IX] *inuentum est corpus eius totum ilesum et uita eius ad caput posita, sed membrana tantum fuerunt tabida ut uix a quoquam legi potuissent*; MON.hist. Neap.88,11 [a.961]

²⁵ Apud H.RÖNSCH, *Itala und Vulg.*, op.cit., p 272, con citas de Gariopont.II c.61; V 31; VII 13; Auct.libr.Donum Dei s. Pract.d.febribus c.27 *membrana quae sunt in nucibus diuidentia partes nucis*.

²⁶ Cf.M.NIEDERMANN, "Les Gloses médicales...", art.cit., (*Emerita*, 12, 1944), pp.47-8: "La contrepartie des mots qui, de pluriels neutres qu'ils étaient, sont devenues des siguliers féminins en -a pris pour des pluriels neutres. Ainsi, *membrana* est employé comme pluriel neutre dans la *Mulomedicina Chironis* 256... De ce pluriel *membrana* on tira par dérivation rétrograde un singulier *membranum* dont la *Mulomedicina Chironis* offre de nombreux exemples (voir l'index de l'édition d'Oder p.300)".

²⁷ En los *Commenta Lucani* (9,773 *membrana dicta eo quod membra cooperiat*) aparece correctamente el género femenino. Cf.también PRISC.gramm. II 77,19 *a pluralibus...in 'a' deriuata... 'a' habent ante '-nus'... 'signa antesignanus', 'membra membrana'...*; *possunt tamen haec et a singularibus esse ἀπὸ τοῦ 'signum' et 'membrum'*.

membranum)²⁸.

Formas en género neutro encontramos igualmente para el diminutivo *membranula, -ae*, usado no pocas veces con el mismo valor léxico de *membrana*²⁹, desde Apuleyo (met.6,26 *uerum corium non asini crassum, sed hirundinis tenue membranulum circumdedit*) hasta San Isidoro (orig.7,6,40 *Phares diuisio, ab eo quod diuiserit membranula [membranulam v.l.] secundarum, diuisoris, id est phares, sortitus est nomen*) y se extienden al latín medieval de baja época (v.gr., VITA Aicardi p.964 [s.X] *accelerate uelut in quodam membranulo scribebat*)³⁰.

3.3.2. Podríamos asimilar formalmente a los derivados en *-ā-na*, el préstamo griego *lapsana, -ae*, 'col o berza salvaje', (λα(μ)ψάνη, -ης), que ofrece también la variación en *-um*, *lapsanum, -i*, desde Varrón y Celso hasta los glosarios (CGL III 317,29 [= 529,14] *Lapsanum λαμψάνη*), e incluso la forma *lapsanium* en San Jerónimo (reg.Pach.52)³¹. El vocablo se conser-

²⁸ Todos los ejemplos apud NGML "M", p 346, s.u. *membranum* con los sentidos de 'pergamino' y 'hoja de pergamino'. Cf., también, MLLM p 668, s.u. *membrana, -um*, 'charte': EDICT.Rothari, c.243 [a.643, Pavia] *Si quis cartolam falsam scripserit aut quodlibet membranum*.

²⁹ Cf. J. ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., p 206, antes de iniciar la enumeración de órganos que pueden llevar el nombre de *membrana*: "Ce sont, dans l'ordre suivi pour les organes, sans qu'on puisse distinguer *membrana* et *membranula* quant au sens ou à la date d'utilisation".

³⁰ Apud NGML "M", p 346, s.u.

³¹ También la masculinización *lapsanus* en una glosa (CGL V 306,51 *Lapsanus coydic* [AS., *raphanus* Gallée 352]).

va en unas cuantas lenguas románicas (REW 4905a) normalmente en género femenino.

3.4.1. Dentro de este grupo de derivados en *-no-/-na, hay unas cuantas palabras heterogéneas y oscuras. Tal es el caso de *urna*, -ae³², 'urna, vaso para diversos usos', 'cubo de pozo', empleada en latín en todas las épocas (CATO agr.13,3 *urceum aquarium I, urnam quinquagenariam I... urceos fictiles II, urnales II*) en género femenino. Tal vez estemos ante un testimonio de un neutro plural en una glosa (CGL IV 196,5 *Vrna mensura unde ducuntur sortes quasi quartarium est* [sequitur in a c: *urna sepulcra*])³³, pero las formas neutras *ornum*, *orna*, sólo son seguras en pleno latín medieval de los ss.IX y X, con el significado de 'medida de capacidad' que ya tenía el femenino desde Catón (v.gr., en INVENTAR.Luc.II 102 p.16 *red[dit] de suo manso uinum orna*)³⁴. La mayor parte de las lenguas románicas conservan la palabra en femenino, excepto alguna que otra forma masculina que deben de ser desarrollos ajenos al latín (cf.REW 9086; FEW XIV 63-4;

³² "*Vrna* peut représenter **urk-na*. La coexistence de *urna*, *urceus*, ὕρχη fait penser qu'il s'agit là d'un mot de civilisation méditerranéen, qui a pénétré à Rome par l'Etrurie", apud A.ERNOUT, "Les éléments étrusques...", art.cit., p 96. La relación de *urna* con *urinare* 'zambullirse', según señala Varrón (ling.5,126 *urnae dictae quod urinant in aqua haurienda ut urinator*), se debe sólo a una etimología popular.

³³ Cf.CGL IV 134,27 *orna sepulchrum*.

³⁴ Apud NGML "O", 806, s.u 2.*orna*, -e: "mesure de capacité pour le vin correspondant au contenu d'une cruche (dans la région napolitaine et la Toscane": MON.hist.Neap.II 110 p.83 [a.960] *quousque uini ornas X ibi non fecerit*; ib.189 p.121 [a.971] *fecerit uinum mustum mundum hornas decem*."

DCEC IV 655 sub *urna*; y II 204, sub *duerna/duerno*).

3.4.2. Más testimonios del género neutro descubrimos para *tina*, -ae, 'botella para vino'³⁵, con una etimología desconocida. En efecto, *tinum* aparece desde una de las *Notae Tironianae* (p.149 *canaua, cauea, tinum*) y resulta abundante ya en latín medieval de baja época (v.gr., ACTA S.Franciscæ Rom.tom.2 Martii pag.166 *erat unum magnum tinum plenum pice liquefacta*)³⁶. Unas cuantas lenguas derivadas mantienen el vocablo (REW 8741), tanto en femenino (log.,esp.,port.,etc., *tina*) como en masculino (it. *tino* [ait.*tina* plur.], esp.*tino*)³⁷.

3.4.3. Para el sustantivo *pinna* (*penna*), -ae, 'ala', 'pluma', femenino por todas partes, una lección, proporcionada por algún que otro manuscrito de las *Etimologías* de San Isidoro (orig.11,1,46 *Pinnula summa pars auris*,

³⁵ Cf. la definición de Varrón, según Nonio Marcelo (544,5 *antiquissimi in conuiuuiis utres uini primo, postea tinas ponebant (id est oris longi, cum operculo)*). Otra forma aparece en PAVL.FEST.(501,1 *tinia, uasa uinaria*), *tinia*, ¿fem.sing. o neutr.pl.?

³⁶ Apud Du Cange VIII 108, s.u.2. *tina*. En el mismo glosario se registra una forma (VIII 109, s.u.1. *tinellus*, vel *tinnellum*) considerada diminutivo de *tinum*, pero que podría no ser más que una latinización del it. *tinello* ("Diminut. di *tino*, vaso grande di legname, nel quale si pigia l'uua, per fare il vino..."). Cf., igualmente MLLM 1028, s.u. *tina*, *tinum*.

³⁷ Cf. DRAE s.u. *tino*² "(Del lat. *tinum*) m. Tina que sirve para el tinte. // 2. Depósito de piedra adonde el agua hirviendo va desde la caldera, en los lavaderos de lana. // 3. En algunas partes, recipiente o lugar en que se pisa o se prensa la uva y en que se prensa la aceituna, lagar. Para el it. *tino*, vid. FEW XIII 334, s.u. *tina*: "In einem grossen teil Italiens ist *tina* durch das mask. *tino* ersetzt worden (wohl weil *tina* als neutr. plur. empfunden wurde), so auch aven. *tino*..."

*ab acumine dicta. Pinnum enim antiqui acutum dicebant, unde et bipennis et pinnum [al.: pennula, pinna])*³⁸ ofrece la variante *pinnum*, especialmente en el ámbito de las partes del cuerpo humano, sector léxico en el que *pinna* se introduce en época tardía a causa sin duda de sus sentidos metafóricos³⁹ con los significados de 'cada uno de los dos pulmones', 'lóbulo de la oreja', 'labios de la vulva', etc. En este mismo dominio precisamente, y casi para los mismos sentidos léxicos, se encuentra la forma en género neutro *pinnacula, -orum, pinnaculum* ('lóbulo de la orejas' HIPPOCRATES.123,25; 'ala de la nariz' ORIBAS.203,11; 'labios de la vulva' CAELIUS AURELIANUS.gyn.1,99 *connum, cuius foris labia grece pterigomata, latine pinnacula*), junto con *pinnula, -ae* 'lóbulo de las orejas', etc. (cf. HIERONYMUS.epist. 64,1 *pinnula iecoris*)⁴⁰.

³⁸ *Vnde et bipennis et pinna* se edita por W.M.LINDSAY y en *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, ed.bilingüe de J.ÓROZ-RETA y M.A.MARCOS (Madrid, BAC, 1982) l.c. Pero, cf.J.SOFER, op.cit., p.106; y el pasaje de Quintiliano (1,4,12 *Quare discat puer quid in litteris proprium, quid commune, quae cum quibus cognatio: nec miretur cur ex 'scamno' fiat 'scabillum' aut a 'pinno', quod est acutum, securis utrimque habens aciem 'bipennis', ne illorum sequatur errorem qui, quia a pennis duabus hoc esse nomen existimant, pennas auium dici uolunt*), de donde probablemente viene el de Isidoro.

³⁹ Cf.J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'Anatomie*, op.cit., p.121: "*Pinna, -ae*, f. 'aile' a désigné par métaphore chacun des deux poumons ayant la forme d'une aile et disposé symétriquement par rapport au médiastin. L'emploi est rare et tardif, dans Vindicianus (gyn.438,10 [l'oesophage est placé] *inter duas pinnas pulmonis*; epit.alt.471,26 *inter duas fibras, hoc sunt pinnas pulmonum*).

⁴⁰ Algunas de estas ampliaciones del significado de *pinna* se consideran como usos propios de los autores cristianos, porque en las traducciones de la Biblia se empleó no pocas veces para sustituir a *fibrae*. Cf., por ej., RVFIN.orig.in lev.5,12 *pinnam iecoris*; el término en gr.normalmente era ὁ λοβός, -οῦ (v.gr., LXX lev.3,15 τὸν λοβὸν τοῦ ἥπατος; 7,4 τὸν λοβὸν τὸν

Pinnaculum, por otra parte, designa igualmente el 'pináculo' del templo de Jesuralén (VVLG.Matth.4,5 *Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam ciuitatem, et statuit eum super pinnaculum templi*)⁴¹, sentido que no hace más que reflejar el doble significado de la palabra base *pinna* (*penna*) en latín (cf.CAPER gramm.VII 100,17 *pinnae murorum, pennas autem dicimus*)⁴², y que conservan algunas lenguas románicas (cf.REW 6514, y DCEC III 732, s.u.*peña*; 795, s.u.*pina*). El género neutro de *pinnaculum* parece decidir en favor de los que no creen que se trata de un diminutivo de *pinna*, pues debería conservar su género femenino, como lo hace efectivamente su diminutivo regular *pinnula*, atestiguado desde Plauto (Amph.143 *ego has habeo*

ἐπὶ τοῦ ἱεροῦ).

⁴¹ De donde se extendió sin duda a los autores cristianos (TERT.Adv. Iud.8 *Dicit autem sic (Daniel) et ciuitatem et Sanctum exterminari cum duce uenturo et concidentur sicut in cataclysmo et destruet pinnaculum usque ad interitum*; IREN.[PG] t.7 p.1180 B.C. *in altissimum templi pinnaculum ducens*; etc.) y, más tarde aún, a los glosarios (CGL V 380,17 *pinnaculum quidquid praeminet*; 233,25 *pinnaculum altitudo parietis excelsi*; 473,52 *pinnaculum summitas templi*) y a las lenguas románicas (REW 6515; FEW VIII 526).

⁴² En un intento, como se ve, de distinguir los dobletes de forma mediante distintos significados. La opinión más aceptada es que *pinna* es una forma dialectal por *penna*, pero se ha querido ver un origen distinto para cada forma (cf.BRUGMANN, *Grundr.*II p.136 n.1; y Leumann p 161). Cf., también, Al.GRAUR, "Notes de latin vulgaire", *Romania* 54 (1928), p 506: "11.LAT.PINNACULUM. Comme origine de it.*pennachio*, etc., le REW (6515) suppose un mot **pinnaculum*, dérivé de *pinna* 'plume'. Or, le latin connaît *pinnaculum* 'sommet d'une maison', dérivé de *pinna* 'créneau'. Il est très naturel de supposer que it.*pennachio*, etc., proviennent de ce *pinnaculum* attesté, car le sens de 'panache' s'explique très bien par celui de 'sommet'. En plus, il ne faut pas oublier que *pinna* avait aussi de sens de 'plume' en latin, ce qui a pu contribuer à faire changer le sens de *pinnaculum*".

usque <hic> in petaso pinnulas). Por ello, acostumbra a explicarse como un derivado denominativo en *-culum*⁴³, lo que no termina de aclarar del todo la palabra⁴⁴.

3.4.4. Añadimos al grupo algunos préstamos griegos, como *canna*, *-ae*, 'caña', gr.ῆ κάρνα, -ης, latinizado desde el poeta Varrón Atacino (s.I a.C., *carm.frg.20 a*), pero con abundantes derivados propiamente latinos. Entre ellos es posible rastrear en época medieval no pocas formas masculinas que podrían a su vez provenir de un neutro **cannum*⁴⁵: Por ej., *canolus* ("Arundo. Miracula B.Henrici Baucenensis, tom.2 Iunii pag.382 *Martha...dum esset paruula et ambularet super quodam canolo, laesa fuit in ancha dextra*"), *cannulus* ("baculum. MVR.VI 293 C 1 *crucem deauratam cum*

⁴³ Cf.R.HAKAMIES, *Étude sur l'origine...*, op.cit., pp.74-5: "...Souter et Georges y voient un diminutif et glosent pas conséquent 'petite aile'. Nous dirions cependant que le dérivé est un instrumental dénomiatif, l'aile étant sentie comme instrument (cf.all.Flügel). Ce point de départ explique les deux anomalies dans la formation du dérivé considéré comme diminutif, à savoir l'emploi du suffixe *-culo-* et le changement du genre."

⁴⁴ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 210: "Il faut tenir compte de facteurs plus précis pour débrouiller un peu la situation confuse de cet mot". Uno de esos factores sería que *pinnaculum* representa un cruce entre (*pro-*)*pugnaculum* y *pinna*; otro, que *pinnaculum* parece ocupar el campo semántico del vocablo griego *πτερύγιον* y, en los sentidos médicos, resulta ser un calco de *πτερύγωμα*.

⁴⁵ Una forma con "crux" ofrece el LATHAM DML p.259: "*†cannum*, kind of herb (?hemp): *superasperso puluere herbe que dicitur †cannum et in saxosis †masiis nascitur*. ADEL.CA 5. Cf.también el *Latinitatis Italicae Medii Aevi...Lexicon imperfectum. Addenda I-III*, edd.F.ARNALDI y P.SMIRAGLIA (Bruselas, Secret.admin.de l' U.A.I., 1978), s.u.*canna*: "acc.sing.-a inf.- Vasis species (v. DUC.): PAP.Dipl.117,27 *dono tibi canna argentea valente plus minus solidos XXV*." que podría interpretarse como un acus.pl.neutro.

cannulo et pomo"), *canulus* ("scapus, Gall.*tige* sic dictus quia cavus, Hispan.*canuto*. Inventar.MS.thes.sedis Apost.ann.1295 *item unam cupam de auro,... canulum pedis et pomum esmaltatum habet*"), *canellum,-us* ("canella,-um,-us [?dim.of *canna*, infl.by an canel, of chanel < *canalis*]. 1197 inter...molendinum et uetus canellum Fines RC II 41; GILB.III 144 *si timeatur incisio, elargato uulnere intromittatur canellus ferreus uel eneus...et per ipsum canellum intromittatur stilus ferreus candens; etc.*")⁴⁶, etc. Las lenguas románicas que conservan el vocablo lo hacen mayoritariamente en género femenino (cf. REW 1597), excepto el español y el portugués, que además de las femeninas, ofrecen formas masculinas (respectivamente *caño* y *cano*)⁴⁷.

3.4.5. Un testimonio de una forma en género neutro *machinum* aparece en latín medieval de baja época (siglo XII) para otro préstamo griego (δór.μαχανά, át. μηχανή,-ης) *machina,-ae*, femenino sin variación desde, entre otros, Ennio, Plauto (Bacch.232 *aliquam machinabor machinam, unde aurum efficiam; etc.*), y Lucrecio (5,97 *multos per annos / sustentata ruet moles et machina mundi*), en dos pasajes de Cafaro de Caschifellone (annal.p.13,

⁴⁶ Ejemplos tomados del *Du Cange* II 92 y 109, y de LATHAM DML p 257.

⁴⁷ Cf.DCEC I 645, s.u.*caña*: "esta formación (sc.*caño*) masculina es exclusiva del español y el port.*cano*, sin embargo se halla también *can del col* 'tráquea', en el Prothesilaus, texto normando o picardo de finales del s.XII (ASNSL CLI 275; ZRPh XLIX 610)". Por lo demás, el sentido de 'tráquea' considerado como 'conducto del aire' aparece ya en latín para *canna* (v.gr. CAEL.AVR.acut.1,111 *cannae siue gutturis ob respirationem diuisura; etc.*), cf., al respecto, J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., p 124.

23; y p.44,32)⁴⁸.

3.4.6. También la adaptación al latín del nombre griego de un pez ó ἄχαρνος (ó ἄχαρνώς, -ώ; ó ἄχαρνας, -ου), *acharne*, -ae,⁴⁹ 'cherna, una especie de mero', femenino de la primera declinación al menos desde Lucilio (cf. GELL.10,20,4 *Quo uerbo Lucilius in primo satirarum (v.49) libro usus est: 'abdomina thynni / aduenientibus priua dabo cephalaeaque acarnae'*)⁵⁰, presenta un único testimonio de un neutro *acernum* en una glosa (CGL II 13,40 *acernum* σφενδάμνινον ὄρεος [contaminata v.*acernus*]) que parece más bien fruto de dificultades de fijación de formas en la latinización del vocablo griego. La variación de género que se contempla en la pervivencia no del todo clara de esta palabra en algunas lenguas románicas (v.gr., esp.y port.*cherne*, masc., y *cherna*, fem., [cf. REW 96]) puede explicarse desde estas mismas lenguas sin necesidad de acudir a la señalada variación de género del latín.

⁴⁸ Apud NGML "M", p.7, s.u.*machina*, -ae f. Cf. CAFFARVS DE CASCHIFELLONE [† a.1166] *Annales Genuenses [usque ad a.1163]*: L.T.BELGRANO y C.IMPERIALE Di SANT'ANGELO, *Annali genovesi di Caffaro e dei suoi continuatori*, 5 vol., 1890-1929 (FSI.), I 3-75.

⁴⁹ También *acernia*, -ae, en, por ej., Casiodoro (var.12,4,1 *Bruttiorum mare dulces mittat acernias*) y en el Oribasio latino (syn.4,15 p.17 *scorpius draconis treclae acernia glaucus...in mari animalia...*).

⁵⁰ Cf. E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 1: "Nom grec, attesté seulement par deux passages savantes de Lucilius (*cephalaea acharnae*) et de Pline [32,145]; à rapprocher de l'expression de Lucilius la correction ingénieuse (*caluaria pinguis acarnae*, succulentes cervelles d'acharne), proposé pour Enn., *He-dyph.fr.*, ap. Apul. *Apol.*39."

3.4.7. Incluso se discute la procedencia griega del nombre de una enfermedad, el neutro plural *flemina*, 'inflamación de piernas o rodillas', que se halla en latín desde Plauto (epid.670 *ita, dum te sequor, / lassitudine inuaserunt misero in genua flemina*). Según la mayoría de los etimologistas⁵¹ *flēmina, -orum*, en neutro plural, representa el femenino singular griego ἡ φλεγμονή, -ῆς, vocablo que después de varias alteraciones se asimiló a los derivados en *-men, flemen, -inis*, con el singular apenas atestiguado y sólo en época tardía (ex.gr., CHIRON 105 *sagitta flemen effundes et lasar cum aceto lanulam madidam in eas plagas subicies et spongia cum posca agram et lasar super genua impones*)⁵². Tal origen ofrece no pocas dificultades fonéticas, por lo que parece mejor la explicación de que se trata de una palabra heredada por el latín con una formación paralela a la de τὸ φλέγμα 'flema', 'mucosidad' (lat.*phlegma, flegma, fleuma y flemma*)⁵³.

3.4.8. Y, por último, la palabra *būcīna, -ae*, 'trompeta curvada'⁵⁴, con amplia discusión sobre su etimología, resuelta a favor de que se trata de

⁵¹ Cf.J.PERROT, op.cit., p 44; A.ERNOUT, *Aspects...*, pp.60-61; etc.

⁵² Pasaje en el que también se documenta la feminización *flemina, -ae*: *Quodcunque iumentum flemina in genibus habuerit, sic curabis*.

⁵³ Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.194-5.

⁵⁴ Cf.VEG.mil.3,5 *tuba quae directa est appellatur, bucina quae in semet aereo circulo flectitur*. Por otra parte, las lenguas románicas presuponen tanto *bucína* como *buctna* (este último probablemente por influencia de los adjetivos en *-thus*).

un compuesto *bou-* + *-cana*⁵⁵, por lo que no debe pertenecer a la lista de los derivados en **-no/-na*. Pese a ello, su inclusión aquí se justifica porque el vocablo ofrece la misma variación hacia el género neutro que estamos analizando para los nombres en *-na* de la primera declinación. En efecto, el neutro *bucinum*⁵⁶ aparece desde Plinio el Viejo tanto con el significado léxico de 'trompeta' (nat.11,20 *donec una (apis) excitet gemino aut triplice bombo ut bucino aliquo*) como para dar nombre a un molusco ('genus conchae marinae', nat.9,130 *concharum ad purpuras et conchyliis...duo sunt genera: bucinum minor concha ad similitudinem eius, qua bucini sonus editur -unde et causa nomini- rotunditate oris in margine incisa. alterum purpura uocatur ...*), forma que se corrobora en latín tardío, en un autor del s.III que suele identificarse con Higino gromático (mun.castr.21 *si longiora fuerint castra...nec bucinum in tumultu ad portam decimanam facile potuerit exaudire*), en diferentes lecciones de un pasaje de Amiano Marcelino (21,12,5 *concrepante sonitu bucinorum* [V B, *sono tubicinorum* E, *sonitu buccinorum* A G, *bucinarum* Ihm in ThLL])⁵⁷, etc.⁵⁸, y en no pocos glosarios (CGL II 31,34 *buci-*

⁵⁵ Según CUNY, *Mél.F.de Saussure*, p.109 (apud Ernout-Meillet, p 77, s.u.; cf., no obstante, ThLL 2,2231, s.u.: "*bucina* et gr.βυκδνη utrum vocabulum italicum an graecum primo fuerit in controversia est"; y PAVL. FEST.29,15-6 *Bucina* quam nos appellamus, Graeci βυκδνη a similitudine soni dicunt; e ISID.orig.18,4,1 *buccina... a uoce dicta, quasi 'uocina'*).

⁵⁶ Según el ThLL 2,2233, s.u.*bucinum*,-i, n.: "i.q.bucinae sonus vel ipsa bucina".

⁵⁷ Apud Ammiani Marcellini *Rerum Gestarum libri qui supersunt*, ed.W. SEYFARTH. Leipzig, Teubner, 1978, t.I, ad l. La corrección de Ihm parece

num βουκάνη; 429,41 σάλπιγξ *tuba litua bucinum*; 259,8 βουκανιστήριον *haec bocina bocino [buccinum e]*; IV 293,33 *tuba bucinum*). Unas cuantas lenguas románicas conservan el vocablo (REW 1368) en femenino (afr. *buisine*, prov.*bozina*, esp.*bocina*, etc.) y en masculino (evolución sin duda del neutro latino *būcinum*, rum.*bucium* [DER 1146], port.*buzio*, esp.*buzo* (*bucio*) [DCEC I 552]).

4. DERIVADOS CON EL SUFIJO *-LO-/-LA.

4.1. Diminutivos en -u-la,-cu-la,-el-la,-il-la, etc.

4.1.1. El diminutivo de *fascia,-ae*, 'faja', *fasciola,-ae*, 'cinta', 'faja estrecha', 'vendaje', femenino regularmente en todo el latín (cf. CIC.har. resp.44; APVL.met.2,7 *russea fasceola*), presenta en algunos tratados de veterinaria el neutro *fasciolum* con el mismo sentido léxico (v.gr., CHIRON 64 *deinde ut foris uersus iuxta ipsum palpebrum et superius forficibus fasciolum precides per longum ad dyastimam oculi*; 100 *omnis curacio o<n>cumatum, id*

basarse en otro pasaje (24,5,9 *sed ubi animis in audaciam restitutis armisque raptis inter tumultum exercitus cantu concitus bucinarum cum minaci murmure festinaret, eruptores perterriti reuerterunt intacti*) donde aparece sin variantes el femenino.

⁵⁸ Cf., por ej., A.DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*, op.cit., pp.255-6: "ajoutons une confusion plus ancienne, celle des pluriels *bucinae* et *bucina* pour signifier les trompettes: ENNOD.7,3 *gravis bucinarum cantus adtolli*; 313,12 *bucinarum changor*; 208,11 *rancum bucina concinebant*; CCXII 9 *commendant bucina letum*."

*est bubonacium hec erit. depones iumentum et contra locum cause aperies in longum dextra sinistra, ut medium fasciolum cutis pro magnitudinem semper tubulum remaneat; VEG.mulom.2, 57,1 papyrus candelarum...panno et fasciolo superligabis; etc.)*⁵⁹. Sólo bastante más tarde, en pleno siglo XIII, volvemos a encontrar en el mismo ámbito de los tratados medicinales el masculino *fasciolus* en Gilberto Ánglico (IV 180 v.1 *os...aperiatur et lignum uel aliud ut apertum teneatur immittatur et fasciolus sub mandibulis ponetur*)⁶⁰, que podría representar una masculinización de *fasciolum*. Las dos formas del diminutivo, la femenina y la masculina, se conservan en unas cuantas lenguas románicas (cf.REW 3212 sub *fasciola*, y 3213 sub *fasciolum* [Nordlog. *fattsolu* 'Jochring', afr.*faissuel*, arag.*fajuelo* 'Rebholz']).

4.1.2. Igualmente el diminutivo de *sporta*, -ae, 'espuerta', 'cesta', latinización de la forma del acusativo *σπυρίδα* (de *σπυρίς*, -ίδος) a través sin duda del etrusco⁶¹, *sportula*, -ae, registra de manera esporádica una forma en género neutro, *sportulum*. El femenino *sportula* es el diminutivo regular de *sporta* desde Plauto (Men.219 *sportulam cape atque argentum*),

⁵⁹ Y con dudas también en CHIRON (544 *fasciolam diligenter fasciolato... rursum iterum alia fasciola bene fasciolato*) donde no falta, según se ve el femenino, como en CHIRON (21 *uenae... fasciola constringuntur*) y VEG.(mulom.2,33,1 *fasciola tenuissima aceto et oleo madefacta...unam partem, deinde alteram compingis ad locum*), etc.

⁶⁰ Apud Latham DML, s.u. y Latham Work-list p 186, sub *fascia*.

⁶¹ Cf.Carlo de SIMONE, art.cit., (ANRW I.2), p.514; uid.también Capítulo XIX, A b) 3.a).

pero el neutro *sportulum* aparece en un pasaje del obispo de Arlés, San Cesáreo (serm.p.235,25)⁶², y algo más tarde (s.VIII) el masculino *sportulus* (en CAPIT.Vern.[a.755] c.25, I p.37 *Vt nullus propter iusticias faciendum sportolo contra directum non accipiat*)⁶³, junto con la forma *sportulo* en la *Lex Romana Vtinensis* del mismo siglo (23,4)⁶⁴, que debe representar sin duda una masculinización del neutro. Algunas lenguas románicas conservan sólo en género femenino el referido diminutivo (cf.FEW XII 213), junto con otro *sportella* (REW 8180), también antiguo en latín⁶⁵.

4.1.3. El diminutivo de *ualuae,-arum*, 'batientes de una puerta', 'hojas de una puerta', *ualuolae,-arum*, con especificación de sentido 'vaina de las legumbres, particularmente de las habas', ofrece el neutro singular *ualuolum* en una glosa (CGL IV 294,17 *Va<l>uolum fabae corium*), que tiene

⁶² Apud Blaise I, p.772, s.u.

⁶³ Apud MLLM p 985, s.u.*sportula, sportulus, sporla*.

⁶⁴ Apud K.SITTL, art.cit. (ALLG 2, 1885), p 578, donde añade (ital.*sportellino* neben *sportellina*), y cf.L.STÜNKEL, "Das Verhältnis der Sprache der *Lex Romana Vtinensis* zur schulgerechten Latinität in bezug auf Nominalflexion und Anwendung der Kasus", *Jahrb.f.Phil.Suppl.* 8 (1876), p.585 y stes.

⁶⁵ Conviene no confundirlo con *sportellum*, un diminutivo con género anómalo de *porta* y que se registra en un testimonio del siglo XIV (TRAC-TATVS de re militari et mach.bellic., capit.178 *si uis secure destruere portam siue murum castelli aut fortilicii, fac quod ante te sit musculus aut uinea fenestram habens aut sportellum: et quando uis ignem iia bombarda mittere, prius eleuatur altius sportellum*), por lo que podría no ser más que una simple latinización de formas románicas (Apud Du Cange VII 563, s.u.*sportellum, ostiolum, Ital.sportello*). Y cf.Devoto, s.u.: "dimin.di porta incr.con *spòrgere*".

que ver sin duda con el masculino plural que atestigua Paulo Diácono (FEST.514,4-6 *Valuoli fabae folliculi appellati sunt, quasi ualliuoli, quia uallo factis excutiantur*; PAVL.FEST.515,2 *Valuoli folliculi fabae*). Las formas románicas que responden al mantenimiento del vocablo, presentan en muchas de ellas género vacilante, incluso en la palabra base (cf.FEW XIV 153, s.u.*ualuae*)⁶⁶.

4.1.4. Se discute en algunos nombres en *-u-la* si son o no diminutivos, como, por ej., *stipula*, *-ae*, 'paja de los cereales', 'rastrojo', que suele interpretarse como una nueva formación a partir del simple *stipa*⁶⁷ (cf. SERV.Aen.1,433 *STIPANT densent. translatio a nauibus, in quibus stipula interponitur uasis, quam stipam dicunt*) y con un doblete formal *stupula*, *stupla*, desde Varrón (rust.2,11,2 *a pastionibus, quod ad alendum utile quod fit ab hordeo et stupla et omnino arido et firmo cibo pecude pasta*)⁶⁸. El neutro *stipulum* se registra en algún que otro glosario (por ej., CGL II 337,15 *sti-*

⁶⁶ "Das geschlecht ist zunächst schwankend", FEW XIV, p.154, n.1.

⁶⁷ Cf.FEST.478,3-7 *Stipatores ait dictos a stipe, quam mercedis nomine accipiant custodes cuiusque corporis. Vnde et stipam, qua[m] amphorae cum extruuntur, firmari solent; etiam stipites, qui ob eandem causam destituantur*. Para otros, *stipula* debe relacionarse con *stips*, cf.R.HAKAMIES, op.cit., p.52 y n.1: "Selon M.Flinck (Linkomies) ('Auguralia und Verwandtes', en *Annales Academiae Scientiarum Fennicae* B., t.XI (1919-21) pp.65 y stes.) il faut rattacher *stipula* à *stips*"; y uid.ISID.orig.17,7,56 *stipa uocata propter quod ex ea stipentur tecta. hinc et stipula per diminutionem*.

⁶⁸ Cf.AL.GRAUR, "Notes de latin vulgaire", *Romania* 53 (1927), p 203, sub 12.LAT.STUPULA, donde, además del texto de Varrón, se cita el CIL I, 2ª ed., p.281: *Menologia rustica*, XXIII, A.14: *TRITICAR.STVPVLAE INCENDVNT* y B.15: *FRVMENTAR.STVPLAE INCENDUNT*.

pulum stipula καλάμη)⁶⁹. Unas cuantas lenguas románicas conservan el vocablo regularmente en femenino (cf.REW 8265 sub *stipula* y 2.*stupula*), con algunas oscilaciones dialectales hacia el género masculino⁷⁰.

4.1.5. Entre los diminutivos en *-cu-la*, además de los que ya hemos visto, ofrece la misma variación hacia el género neutro *auricula,-ae*, 'oreja'⁷¹, que prácticamente desplazó al simple *auris,-is*, del léxico latino. Sólo dos glosas (CGL V 340,7 *ariculum [auriculum] dros* (AS:); y 340,12 *auriculum aeruuica*) testimonian *auriculum*, que se encuentra corroborado por su permanencia en el it.*orecchio* (cf.REW 693).

4.1.6. Y *pellicula*, diminutivo de *pellis,-is*, 'piel', con el sentido léxico de 'prepucio' habitual en los tratados de medicina, como, por ej., en Marcelo Empírico (med.32,48 *ipso ueretro denudato, id est reducta pellicula*), presenta la forma *pelliculum*, 'pellejo', en Cipriano Galo (lev.41 *pelliculum*

⁶⁹ Cf.PAVL.sent.5,7,1 *stipulum... 'ueteres firmum appellauerunt; e ISID. orig.5,24,30 Stipulatio est promissio uel sponsio; unde et promissores stipulatores uocantur. Dicta autem stipulatio ab stipula. Veteres enim, quando sibi aliquid promittebant, stipulam tenentes frangebant, quam iterum iungentes sponsiones suas agnoscebant [siue quod stipulum iuxta Paulum iuridicum firmum appellauerunt].*

⁷⁰ Para la palabra española *rastrojo* (< **restuculu*, que procede con cambio de sufijo de **restupulu*) cf.DCEC III 1010 s.u. *rastrojo*.

⁷¹ Sin valor diminutivo, pertenece a las formas que acostumbran a llamarse últimamente "alargadas", cf.FGAIDE, "Les 'formes élargies' du 'latin vulgaire': un cas très particulier de la dérivation", *Latomus* 47 (1988), pp.584-92.

demet ueretri), probablemente por influencia de *praeputium*,⁷² vocablo que, aunque atestiguado desde Varrón (Men.583 *sine praeputio*), resulta frecuente sobre todo en los textos cristianos, cuando se habla de la circuncisión judía (v.gr., VVLG.Gen.17,11 *et circumcidetis carnem praeputii uestri, ut sit in signum foederis inter me et uos*). Tal vez la glosa (CGL III 432,26 *Pellicola διφθέραι [-ια?]*) sea igualmente un testimonio del neutro plural; en cualquier caso, el neutro lo volvemos a encontrar, ya a finales del siglo XI, con el significado de 'vestido hecho de piel (= *pellicia*)' en la *Guidonis discipl.Farfensis* (cap.16 [c.a.1095] *Hebdomadarius coquinae potest ministrare cum pelliculo sine manicis, uel cum manicis si desuper induerit brace*)⁷³.

4.1.7. También debemos incorporar a la lista el neutro *lapiculum* por *lapicula*, diminutivo de *lapis*, *-idis*, 'piedra', vocablo con oscilación de género, según se ha visto, entre el masculino y el femenino. El testimonio lo ofrece el gramático Virgilio⁷⁴ precisamente en su comentario a la congruencia del género del diminutivo con la palabra base de donde deriva:

Vtrum obseruant diminutiua genera nominum, a quibus nascuntur? Aliquando obseruant, aliquando non, ut Virgilius dicit: Diminutiua autem, quamuis et ipsa immobilia sunt, quando nullis adiciuntur, ab his tamen

⁷² Apud LEW II 275, s.u.*pellis*, con cita de HOUSMAN, *Herm.*66, 410, y de SAMUELSSON, *Glotta* 6, 246.

⁷³ Apud Du Cange VI 252, s.u.

⁷⁴ Cf. ThLL 7:2,941,74-5: *lapicula*, *-ae* f. a *lapis* deminutive. i.q. *parvus lapis*: VIRG. gramm. epit.5 p.28,18 '*lapis*' est, ex quo habes '*-am*' (*lapiculum* N).

nominibus, quibus haerent, saepe genere discrepant. Nonnumquam tamen concordant. Dicis enim 'taberna', ex qua diminutiue fit 'tabernaculum', dicitur etiam 'pera', ex qua 'periculum', quam Latini non bene mutaerunt, ut pro n r sumpta 'penam' uocent. 'Lapis' est, ex quo habes 'lapiculum' [N ex qua lapiculam al.]. Quae autem concordant, multa sunt, ut 'ostium' 'ostiolum', 'riuus' 'riuulus'...⁷⁵.

4.1.8. Y la variación *oratiunculum*, -i, 'pequeña exposición', "pétit récit", por *oratiuncula*, -ae, diminutivo de *oratio*, -onis. Un testimonio de aquella forma lo encontramos en torno al año 840, en la *Vita Svalonis eremitae* de Ermenrico (*Elwangensis monachus* y *Passoviensis episcopus*)⁷⁶: *idcirco et ego ceu in calce huius oratiunculi, quid super eo nuperrime mihi narrauerit...annectere ociori pennula curaui*.

4.1.9. Y con bastantes dudas un empleo en género neutro plural del considerado diminutivo de *pars*, *partis*, *particula*, -ae, en Oribasio (syn.3, 182,6 La p.885 *inueniuntur...de ossa particula*)⁷⁷.

⁷⁵ VIRG.gramm.suppl.VIII 191-2, donde, según se ve, palabras como *tabernaculum* (cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 202), *periculum* (ibidem, p 182) se consideran diminutivos de respectivamente *taberna* y *pera*. En el mismo párrafo (192,7-10) el mismo gramático pone en duda que ciertos vocablos sean diminutivos, a pesar de su terminación: *'Macula' autem et 'tabula' 'fibula' 'macellum' 'uinculum', quae nomina primae positionis non habent, diminutiua esse non facile creduntur; at hoc Cicero solebat dicere, haec esse diminutiua ex sensu, non ex littera*.

⁷⁶ Apud NGML "O", 658, s.u.*oratiunculum*, -i; y cf.*Index: ERMENRICUS, Elwangensis monachus, Passoviensis episcopus, † 874; vita Svalonis (soli) eremite* [839-42]: O.HOLDEREGGER MG Script. XV (1887) p.153-163.

⁷⁷ Podría explicarse por una influencia del griego *μερίδιον* tan abundante para traducir *particula* sobre todo en los glosarios.

4.1.10. Finalmente para el diminutivo de *res, rei, rescula, -ae*, (*rescula* en Plauto, Cist.377), frecuente especialmente en época tardía (APVL.met.4, 12), encontramos un ejemplo de cambio de género al neutro (*rescula*) en un himno del escritor mozárabe (siglo IX), Álvaro de Córdoba (v.13 [ed.B. THORSBERG, *Études sur l'hymnologie mozarabe*. Estocolmo 1962, p.160] *Hic procul cuncta seculi negotia / Precalcans pede uelut spurcissima / Dedecorosa respuitque rescula*)⁷⁸.

4.1.11. Ya dentro de los diminutivos femeninos en *-ella*, no extraña que un nombre perteneciente al sector léxico de las partes del cuerpo ofrezca oscilaciones hacia el género neutro, como es *bucella*, uno de los diminutivos en latín tardío⁷⁹ de *bucca, -ae*, 'boca', 'en plur.'los carrillos', 'las mejillas' (cf.PLAVT.Stich.724 *suffla...buccas*). En efecto, el neutro *bucellum* aparece en una glosa (CGL II 481,42 *bucellum* ψωμίον) como único testimonio de tal género, pues las lenguas románicas que conservan la palabra

⁷⁸ Cf.D.NORBERG, *Manuel pratique de latin médiéval*. París 1968 (= reimpr.1980), p 142: "Le diminutif *rescula, -ae* f. n'est pas inconnu des auteurs tardifs. Cf.Paul Alvare *Epist.*XIII,3 *super solis sacerdotibus rescule dispertiuntur ecclesie*. Mais ici, nous avons, avec changement du genre, *resculum, -i* n. Cf.dans le latin des Mozarabes les neutres *contumelium, infamium, excubium*, etc., con cita (nota 3) de M.C.Díaz y Díaz, "El latín de la península ibérica" *ELH* I (1959) pp.153-97 y del mencionado B.Thorsberg.

⁷⁹ El diminutivo antiguo es *buccula, -ae*, (desde Plauto, Truc.290 *bucculas tam bene purpurissatas*), si bien con otros sentidos léxicos como 'guarnición de metal, de forma redondeada, que los escudos llevaban en su centro' (esp.*bucle* del fr.*boucle* f.). También *buccula* documenta cambios de género y de forma: el masculino *bucculus* en varias glosas (CGL V 348,1; 404,14; y cf.el nom.vir.*Bucculus* (*Buculus*), en el *ThLL* 2,2230,28-36).

(REW 1359), también lo hacen en femenino.

4.1.12. Igualmente el diminutivo de *tessera*, -ae, 'pieza cuadrada para múltiples usos', 'dado para jugar', etc.⁸⁰, *tessella*, -ae, 'pieza cúbica para mosaico', documenta en el latín isidoriano el neutro *tessellum* (*tessella*, -orum) (ISID.orig.15,8,12 *Tessella sunt e quibus domicilia sternuntur, a tesseris nominata, id est quadratis lapillis, per diminutionem*), e incluso el masculino *tessellus* (orig.19,14 *Lithostrota sunt elaborata arte picturae paruolis crustis ac tessellis tinctis in uarios colores. Tesselli autem [sunt] a tesseris nominati, id est quadratis lapillis per diminutionem*)⁸¹, género que se registra un siglo antes con el significado léxico de 'una especie de vestido' en la *Vita* de San Cesáreo, obispo de Arlés, de Cipriano, obispo de Tolón (PL [MIGNE] 67,1030,1. II c.11 *A coepit sub obtestatione domini multis precibus exposcere a me, ut unum pannum de tessellis illius [sc.S.Cesáreo] quem nudo corpore habuisset, sibi ferrem; B ea consuetudo erat, ut, antequam quiesceret, tesselli adhiberentur calefacti ad focum, et aliis detractis apponerentur; 1.c. 12 C alium tessellum dedit mihi*). Uno y otro género, masculino y neutro, lo volvemos a encontrar en los glosarios (CGL V 581,12 [= ISID.orig.15,8,12]; III 323,53 *tessellum* ψηφίον, σημεῖον; III 323,54 *tessello* βόλιον). Unas pocas lenguas romá-

⁸⁰ Del gr.τέσσερες (át.τέτταρες); cf.ISID.orig.18,63 *Tesserae* (los dados) *uocatae quia quadrae sunt ex omnibus partibus. has alii lepusculos uocant, eo quod exiliendo discurrant. olim autem tesserae iacula appellabantur, a iaciendo.*

⁸¹ Cf.J.SOFRER, op.cit., p 159: "Tessellus und tessellum erklären sich aus dem üblichen *tessella* durch das splat.Schwanken Fem.Neutr.und den Genuswechsel Fem.-Mask."

nicas conservan el vocablo en género masculino (it.*tassello*⁸², afr.*tassel*, fr. *tasseau*, etc., cf.REW 8680).

4.1.13. Y entre los utensilios el diminutivo de *situla*, -ae, 'cubo', 'vas ad aquam hauriendam', 'urna para las votaciones', (también *situlus*, -i)⁸³, *sitella*, -ae, casi con los mismos significados léxicos que los del simple, ofrece una variante en género neutro *sitellum*, -i, en una glosa (CGL II 334, 26 *sitella et sitellum* κῶδιον), posible base de algunas formas románicas en masculino especialmente del galorrománico (cf.REW 7959 sub *sitella*, -us 'kleiner Eimer')⁸⁴.

4.1.14. Por último, el diminutivo de *trua*, -ae, 'cucharón', 'espumadera', 'vasija para beber', *trulla*, -ae (y *truella*, -ae) ofrece diversas formas que pueden interpretarse también como variaciones genéricas, reutilizadas para designar diferentes utensilios⁸⁵. En efecto, en género neutro encontramos

⁸² Según *Devoto* (s.u.) esta forma representa un cruce de *tessella* con *taxillus* 'dado', diminutivo de *talus*.

⁸³ Cf.CATO agr.11,3 *situlum aquarium*; y p.

⁸⁴ "Die Maskulinform gehört Nord- und Südostfrankreich an, die Fem. Graubünden, Norditalien kennt beide Hebeisen 38", apud REW l.c.; cf. igualmente FEW XI 661 sub **sitellus* 'eimer': "I. Fr. *seel* m. 'réceptient qui sert surtout à contenir l'eau' (12.jh., ...)".

⁸⁵ Cf.VARRO ling.5,118 *Trulla* ('cucharón') a similitudine *truae* ('fregadero'), *quae quod magna et haec pusilla, ut truella; hanc Graeci trullan* [τρυνήλην ed.MARCOS]. *Trua qua e culina in lauattrinam aquam fundunt; trua, quod trauolat ea aqua. Ab eodem est appellatum truleum: simile enim figura, nisi quod latius est, quod concipiat aquam, et quod manubrium cauum non est in uinario truleo* [uinaria *trulla* corr.Christ]). Vid.PAVL.FEST.9,3-4 *Truam* quoque uocant, quo permouent coquentes exta; 28,1-2 *Bacrionem* dicebant genus

truleum (*trulleum*, *trullium*) en Catón (agr.10,2) y Varrón (ling.5,118, ya cit.) y el masculino *trulleus*, -i, (*truleus* en Lucilio, según Nonio Marcelo [22,28], en Festo (168,21 *et Cato in ea oratione, quam composuit in Q.Sulpicium* (50): '*Quotiens uidi trulleos nassiternas pertusos; aqualis matellas sine ansis*), y en lecciones de Plinio (nat.2,7); *trulleum* vuelve a aparecer en no pocos glosarios (CGL II 202,31; 476,52; III 324,62 (*trullium*) y V 655,10), y *trullum* 'vas vinarium', se encuentra, ya en pleno latín medieval, en el poeta Frodoardo (carm.lib.14, cap.18 de S.Columbano *Et quondam liquor emissus famulante cliente, / Nec tamen effusus peruadens claustra coronae / Spargit humum, quin insueto petit agmine coelum, / Tollitur in uacuum, duplicatque cacumine trullum*)⁸⁶; y unas cuantas lenguas románicas conservan el vocablo en femenino (REW 8949), aunque no faltan alguna que otra forma masculina.

4.2. No diminutivos.

4.2.1. Del verbo *texo* (*texĕre*), 'tejer', parece derivar *tela*, -ae, 'tela', femenino sin variación desde Plauto (Stich.349 *ut operam omnem araneorum perdam et texturam inprobem / deiciamque eorum [earum P] omnis telas*). Un

uasis longioris manubri. Hoc alii trullam appellant.

⁸⁶ Apud Du Cange VIII 199, sub 2.*trullum*. Cf., igualmente, Al.GRAUR, "Notes de latin vulgaire", *Romania*, 54 (1928), p 508, sub 16.LAT.TRULLIA: "*Trul(l)ia* doit être une forme récente prise par *trul(l)ea*, qui se laisse facilement expliquer en latin comme dérivé de *trulla*".

único testimonio de su oscilación al neutro lo encontramos en un glosario latino-sajón de los ss.VI-VIII (CGL V 397,3 *telum uueb* [Gewebe = *tela*, AS.]⁸⁷, que implica el precedente de unas cuantas formas masculinas de las lenguas románicas (cf.REW 8620 [it.*telo*, friaul.*tel*]; FEW XIII 158, s.u.*tela* [mdauph.bdauph.*telo*, BAIp.*tèlo* m.]; DCEC IV 411, s.u.*tejer* [murc.almer.*telo* 'película, membrana', 'flor o nata que crían algunos líquidos' quizá tomado del cat.*tel* íd., derivado muy antiguo...]).

4.2.2. Igualmente suele relacionarse con el verbo *caluor* (*calui*), 'engañar', el derivado *cauilla*, -ae⁸⁸, 'broma', 'chanza', normalmente en género femenino tanto en latín arcaico (PLAVT.Aul.638 *aufer cauillam*, *non ego nunc nugas ago*) como en latín tardío (MART.CAP.4,423 *nam si reuoluas, quid cauilla saeuus?*; CGL [Plac.] V 14,41; etc.). La forma en género neutro *cauillum* se registra en Festo según Paulo Diácono (PAVL.FEST.40,18 *Cauillum cauillatio, id est inrisio*) y se documenta en autores como Apuleyo (met.1,7 *iam adlubentia procliuis est sermonis et ioci et scitum et cauillum*)⁸⁹

⁸⁷ "Quizá debido a un cruce con *velum* 'velo'", apud DCEC IV 411, s.u. *tejer*.

⁸⁸ Etimología de Gayo (Dig.50,16,233 pr. ...*caluitur...inde et calumniatores...inde et cauillatio...*), por disimilación de **caluilla*, forma con geminada expresiva, que también acostumbra a explicarse como un diminutivo semejante a *fauilla* (cf.Ernout-Meillet, p 107, s.u.).

⁸⁹ Autor que también testimonia el masculino *cauillus* (met.2,19 *iam inlatis luminibus epularis sermo percrebuit, iam risus adfluens et ioci liberales et cauillus hinc inde*), género que igualmente se encuentra en algún que otro glosario (v.gr.CGL V 273,56; etc.).

y San Agustín (c.Iul.op.imperf.3,50 *sed ne forte simpliciorum auribus tali cauillo coneris illudere*), y en no pocos glosarios (CGL IV 29,25; 490,36; 213,29; V 541,19; 633,4).

4.2.3. El nombre de una flor, 'la violeta', *uiola*, -ae, femenino por todas partes (v.gr., el proverbio de CIC.Tusc.5,73 *in uiola esse*)⁹⁰, ofrece en unos cuantos glosarios la forma en género neutro *uiolum* (por ej., CGL III 301,17 [*uiolum*]; III 498,47 *uiolum album* λευκὸν ῥον [*kleucoium*]; etc.), probablemente por influencia del género del vocablo griego τὸ ῥον (cf. CGL II 209,9 *Viola ῥον τὸ ἄνθος*).

4.2.4. Quizás la variación de formas que encontramos en *pila*, -ae, 'mortero', considerado un derivado (< **pisula*) del verbo *pi(n)so* (*pinsere*), 'machacar', 'moler', y *pilum*, -i, 'mano de mortero', 'almirez', deban incorporarse a nuestra lista, pues, aunque ambas formas se encuentran atestiguadas poco más o menos al mismo tiempo (CATO agr.14,10 *pila*; 10,50; 18,7 *pilum*; etc.)⁹¹, podrían tener su punto de partida en un intento de

⁹⁰ Cf.SERV.ecl.2,47 *PALLENES VIOLAS amantum tinctas colore*: Horatius (carm.3,10,14) *'et tinctus uiola pallor amantium'*: unde non praeter affectionem amantis eos flores nymphas dicit offerre, qui sunt amantibus similes. sane Papauer, Narcissus, Anethus pulcherrimi pueri fuerunt quique in flores suorum nominum uersi sunt: quos ei offerendo quasi admonet, nequid etiam hic tale aliquid umquam ex amore patiatur.

⁹¹ Cf.LVCIL.359 *pilum, quo piso*; VARRO ling.5,138 *pilum, quo eo far pi-sunt*, a quo ubi id fit dictum *pistrinum*; ISID.orig.15,6,4 *pistrinum quasi pilistrinum, quia pilo antea tundebant granum...molae enim usus nondum erat, sed granum pilo pinsebant*.

diferenciación de su sentido léxico⁹². Algunas glosas parecen corroborar esta explicación: CGL II 460,37 *pilum ὑπερον*; Scal.V 607,63 *pilum[en] quicquid in pila tunditur*; pero CGL post V 381,48 *pila cum quo tunditur*.

4.2.5. E igualmente podríamos añadir algún que otro nombre de parte del cuerpo, como *mālae, -arum*, 'las dos mandíbulas', 'mandíbula superior', más preciso al usarse en calidad de término técnico de medicina opuesto a *maxilla* 'mandíbula inferior' (CELS.8,1,7 *maxilla uero est mobile os...solaque ea mouetur; nam malae cum toto osse quod superiores dentes exigit immobiles sunt*), y también con el significado de 'mejillas' (desde Plauto, Trin.475 *ambabus malis expletis uorem*) especialmente en poesía. Una forma en género neutro *malum, -i*, aparece en las traducciones tardías de textos griegos de medicina a partir del siglo V, en el médico contemporáneo de San Agustín, Vindiciano Afro (gyn.p.435, versión D), en las *Quaestiones medicinales*, atribuidas falsamente a Sorano (PS.SORAN.p.366,24 *nasus dicitur quae inter mala eminet*), y en Alejandro de Tralles (2,7), que puede no tener ninguna relación con el femenino *malae*⁹³, pues se trataría de una adaptación más del préstamo griego ya estudiado, μάλον (μήλον, *pomum*), 'manzana', con el sentido léxico de 'mejilla'.

4.2.6. Resulta particularmente significativa para nuestras variaciones

⁹² Hay quien acude a metáforas sexuales para explicar semejante variación formal.

⁹³ Así al menos lo señala expresamente J.ANDRÉ (en *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., p 40).

genéricas la latinización del vocablo griego en género neutro (τό) κᾶλον, plural (τὰ) κᾶλα, en el femenino latino *cala*, -ae,⁹⁴ 'madera seca', 'leña para quemar', tal como aparece desde Lucilio (966 *scinde calam ut caleas*). La forma en género neutro (*calum*) se registra en San Isidoro (orig.19,34,2 *Caligarios uero non a callo pedum, sed a calo, id est ligno, uocatos, sine quo consui calciamenta non possunt, quas Graeci καλόποδας dicunt: fiebant autem prius ex salice tantum. Hinc et calciamenta dicta quod in calo, id est ligno, fiant*)⁹⁵.

4.2.7. Entre los en -ula, no diminutivos, iniciamos el grupo con el derivativo (de *coapĕre) *copula*, -ae, (también *copla*)⁹⁶, 'lazo', 'unión'

⁹⁴ "Emprunt populaire au gr..., employé, semble-t-il, d'abord dans la langue militaire", apud Ernout-Meillet, p 85, s.u., con cita de SERV.Aen.6,1 CLASSIQVE INMITTIT HABENAS nauibus suis, aut suae nauī, quae classis dicitur, uel quod fiat de fustibus. *calas* enim dicebant maiores nostri fustes, quos portabant serui sequentes dominos ad proelium, unde etiam calones dicebantur. nam consuetudo erat militis Romani, ut ipse sibi arma portaret, ipse uallum: uallum autem dicebant *calam*, sicut Lucilius (966) 'scinde *calam*, ut *caleas*, id est, o puer, frange fustes et fac focum'. inde ergo classem dictam dicunt...

⁹⁵ Cf.J.SOFER, op.cit., pp.37-8, sub *caia*: orig.18,7,7 *Claua...Haec et cateia, quam Horatius caim dixit [quam Lucilius calam dixit Gr.Ar.]. est enim genus Gallici teli ex materia... ; orig.19,34,6 Baxeae...coturni. Quos quidam etiam calones appellant, eo quod ex salice fierent; nam Graeci, ut diximus, lignum κᾶλα uocabant; 20,5,5 Calices et calathi et scalae poculorum genera, antea ex ligno facta, inde et vocata; Graeci enim omne lignum κᾶλα dicebant. Por lo demás, también es posible documentar el masculino *calos* en un comentario a Estacio (SCHOL.Stat.Ach.1,444 *calos* [L, *cales* M].*

⁹⁶ Cf.ISID.orig.19,19,6 *Coplae* [K, *copulae* B, *cuplae* (cuple) C T] *uocatae quod copulent inter se luctantes*; síncope que se encuentra desde el obispo de Milah (Numidia), Optato (app.1 p.187,10) y en varios glosarios (cf.CGL VI 276). Cf., para más detalles, J.SOFER, op.cit., p 166 y n.1.

(DIFF.[BECK] p.46,29 *copula coniungit uel sociat, ut in matrimoniis, catena nectit uel ligat, ut reos*), en género femenino regularmente desde Plauto (Epid.617 *nam per urbem duo defloccati senes / quaeritant me, in manibus gestant copulas secum simul*). El neutro, alternando con el femenino, se propugna en un tratado gramatical anónimo (Gramm.suppl.264):

*'haec copula' generis feminini in singularitate significat matrimonium et nuptias, ubi duo iunguntur; similiter 'haec copula' in pluralitate neutrius generis, unde Martianus 'copula sacra' dixit, i. nuptias*⁹⁷.

Dicho género aparece con seguridad desde finales del siglo IV, en un pasaje del obispo de Milah (Numidia), Optato Milevitano (app.4 p.207, 1) y se extiende, junto con el femenino, en latín medieval⁹⁸. No pocas lenguas románicas conservan las dos formas de la palabra (cf.REW 2209

⁹⁷ Cf.MART.CAP.1,5 (*De nuptiis Philologiae et Mercurii*) *Tu quem psallentem thalamis, quem matre Camena / progenitum perhibent, copula sacra deum, / semina qui...*), donde también *copula sacra* podría interpretarse, según se ve, como un vocativo singular en femenino, único género que el referido autor usa para este vocablo (cf.31,11 *copulam nuptialem*; 263,4 *aut expers totius elationis aut copulae*), que sirve frecuentemente para traducir al latín el gr.κατὰ συζυγίαν (377,9 *etenim syzygia, id est copula*; 379,10 *per copulam*; 380,2 *compositi per copulam duo*; 12 *qui per copulas colligantur*; 381,15 *per copulam*).

⁹⁸ Cf.Dag NORBERG, *Manuel...*, op.cit., p 40: "De même, nous lisons déjà dans la *Lex Visigothorum* et dans d'autres textes du VII^e siècle *contumelium* et *infamium* pour *contumelia* et *infamia*. Les auteurs de l'époque qui suit l'invasion ont continué et même élargi cet usage de neutres en écrivant *copulum*, *excubium* et *exercitum*", con cita en nota (núm.6) de M.C. DÍAZ y DÍAZ, "Notes lexicographiques espagnoles", *ALMA* 22 (1952), p.82 y stes., y de B.THORSBERG [*Études sur l'hymnologie mozarabe*, Estocolmo 1962] p.25 y p.160. Cf., igualmente, LLNM, s.u. "*Copulum* CONFL.VOC. *dicitur inde (sc.a copula) pro coniunctione canum et pro qualibus alia coniunctione siue hominum siue aliarum rerum*."

sub *copula* y 2.**cloppa*; 2211 sub *copulum* y 2.**clopum*) que deben corresponder a los dos géneros latinos. No obstante, algunas variaciones de género (por ej., esp.*cobre* masc.), parecen más bien desarrollos propios que herencia del neutro latino⁹⁹.

4.2.8. Otro derivado verbal, *tegula*, -ae, 'teja', del verbo *tego*, frecuente en plural, *tegulae*, -arum, 'tejas', 'techo', ofrece el neutro *tegulum* con el significado léxico de 'techumbre', 'cubierta (de teja, paja, caña, etc.)', relativamente temprano, en Plinio el Viejo (nat.16,156 *tegulo earum* (sc.*harundinum*) *domus suas septentrionales populi operiunt*; 16,178), preconizado en cierta medida por el diminutivo antiguo *tegillum* 'capa con capuchón de tejido tosco'¹⁰⁰, que se registra desde Plauto (Rud.576 *tegillum eccillud, mihi unum id aret; id si uis dabo*). No obstante, el uso posterior tanto de *tegulum* como de *tegillum* es bastante esporádico y apenas limitado a los glosarios (CGL III 523,6 *tegula tigillum* [*tygillum* cod.]; V 249,9 [= ISID.orig.19,10,15])¹⁰¹. Las lenguas románicas que conservan la palabra,

⁹⁹ "Del cat.*coble* 'pareja' [J.Roig, h.1460] se tomó probablemente el cast. ant.*cobre de bestias* 'rebaño', 'tropilla', *cobre de ajos o cebollas* 'ristra' [Nebr.; ya ant.para Aut.]...", apud DCEC I 895, s.u.*copla*, n.1.

¹⁰⁰ Cf.PAVL.FEST.503,1-2 *Tegillum cuculliunculum ex scirpo factum. Plautus* (Rud.576): '*Tegillum mihi aret; id, si uis, dabo*' (FEST.502,10 *Tigillum sororium*); ISID.orig.19,10,15 *Tegulae uocatae quod tegant aedes, et imbrices quod accipiant imbres. Tegulae autem primae positionis molen, cuius diminutium tigillum*.

¹⁰¹ Para *tegulum* cf.Du Cange VIII 45 sub *tegula*: "*Tegulum, pro tegula, non semel in Reparationibus factis in Senescallia Carcassonne ann.1435 e MSS.Cl.*". Cf.también Du Cange VIII 44 sub *tegillus* pro *tigillum*.

lo hacen a partir del femenino *tegula* (cf.REW 8618), y las oscilaciones que se presentan en ellas (por ej., esp.*teja/tejo*; it.*tegola/tegolo*, etc.) deben ser desarrollos propios¹⁰².

4.2.9. Se hace difícil determinar si en el caso del derivado del verbo *decipio* (*decipere*) la forma en *-um*, *decipulum*, *-i*, es anterior o no a la de género femenino, *decipula*, *-ae*, 'red para cazar aves', 'lazo'. El *ThLL* (5,178, s.u.) coloca en primer lugar *decipulum*, debido sin duda al testimonio del poeta del s.I a.C., Levio (poet.29 BAEHRENS, *FRP*), pero la mayoría de los diccionarios¹⁰³ parece preferir como punto de partida el femenino de la primera declinación, *decipula*, con lo que la forma neutra sería el resultado de la misma variación genérica que estamos observando. Una y otra se encuentran en latín tardío: *decipula*, entre otros, en San Jerónimo y en la Vulgata (Jerem.5,27 *decipula plena auibus, sic domus eorum [sc.impiorum] plenae dolo*; Job 18,10 *Abscondita est in terra pedica eius [sc.impii] et decipula illius super semitam*); *decipulum*, en, por ej., Apuleyo (met.8,5 *Thrasyllus uero nactus fraudium opportunum decipulum sic Tlepoleum captiose compellat*; 10,24; flor.18 p.87; MART.CAP.4,423 *dudum locuta circulatrix indecens / fies profecto, decipula si astruxeris*; etc.) y en algún que otro glosario (cf.CGL IV 50,23 *decipulum deceptionem*).

¹⁰² Para las numerosas vacilaciones de género en fr. y prov., cf.FEW XIII 153, s.u.*tegula*.

¹⁰³ Cf.Ernout-Meillet, p 96, s.u.*decipio*; OLD p 491, s.u.*decipula*, *-ae*, f. Also *-um*, *-i*, n.; etc.

4.2.10. También debemos incorporar a la lista el compuesto *muscipula, -ae*, (de *muscipula* [*mus* + *capere*])¹⁰⁴, de significado léxico parecido al anterior, primero 'ratonera', luego 'trampa (en general)', atestiguado en femenino desde Lucilio (1022 *muscipulae tantae*), género que se encuentra refrendado por los gramáticos (v. gr., PROB.app.gramm.IV 194,15 *nomina generis feminini, quae ablatiuo casu numeri singularis a littera terminantur: ...muscipula...*). El neutro *muscipulum* aparece relativamente temprano en autores como Séneca (epist.48,6 '*Mus syllaba est; mus autem caseum rodit; syllaba ergo caseum rodit*'. *Putat nunc me istuc non posse soluere: quod mihi ex ista inscientia periculum inminet? quod incommodum? Sine dubio uerendum est ne quando in muscipulo* [*muscipula* M P² b]¹⁰⁵ *syllabas capiam, aut ne quando, si neglegentior fuero, caseum liber comedat*) y Fedro (4,2,17); posteriormente se extiende, tanto en su sentido propio como en el figurado, especialmente a los autores cristianos (AVG.conf.3,1,1 *Quaerebam quid amare, amans amare, et oderam securitatem et uiam sine muscipulis*; serm.130,2 [v.l.]; PS.CYPR.Sing.4; etc.)¹⁰⁶, llegando al *Liber manualis* (a.841-2) de Dhuoda (p.129 *quia funes, uelut muscipilo, ad accipiendum tendunt*)¹⁰⁷ y docu-

¹⁰⁴ Cf. Leumann p 249.

¹⁰⁵ Cf. L. Annaei Senecae ad Lucilium epistulae morales, ed. L.D. REYNOLDS. Oxford, OCT, 1965 (= reimpr.1978), t.I, l.c.

¹⁰⁶ Apud Blaise 1, p 546, s.u.

¹⁰⁷ Apud NGML 'M', p 994, s.u. *muscipulum*, -i n. forme: *muscipilum* (BONDURAND, Manuel de Dhuoda. París 1887).

mentado en no pocos glosarios (CGL II 131,53 [= II 373,40; 504, 38; III 197,70; 321,61; 531,18;...] *muscipulum* μυάγρα; II 131,54 *muscipula* παγίδες, παγίς; GLOSS.¹ I Ansil.MV 327 *muscipula*: *pedica, id est laquei, quibus pedes inligantur*; etc.), incluso en masculino¹⁰⁸ (CGL V 311,50 *muscipulos laqueos quos mures capiuntur*). Sólo algún que otro dialecto de la Romania conserva el vocablo en género femenino (cf.REW 5770 [Pistoj.*musceppia*]).

4.2.11. Como derivados de verbos de la segunda conjugación se suelen considerar los nombres terminados en *-ēla*¹⁰⁹; así sucede con el término de carácter popular *cicindēla, -ae*¹¹⁰, 'luciérnaga', ('...genus muscarum quod noctu lucet uidelicet a candela' PAVL.FEST.37,17), y 'lámpara' ('fere i.q.candela, lucerna'), vocablo que debe unirse etimológicamente al verbo *candēre* y a su derivado *candēla*. Una forma heteróclita de la tercera declinación en género neutro, *cicindile, -is*, se registra desde el siglo V en un

¹⁰⁸ "masc.per soloecismum (sec.laqueus)", apud.ThLL 8,1697, s.u.

¹⁰⁹ Cf.Leumann p 217: "-ēla ist doch wohl von Verben der 2. Konjug. ausgegangen: *svadē-la candē-la* mit *cicindē-la*,..."; y uid.PRISC.gramm.II 120, 12 *quae uero a uerbis fiunt secundae coniugationis a secunda persona abiciunt 's' et assumunt 'la': candeo candes, candela*; etc.

¹¹⁰ La forma *cicendula* se encuentra en Servio (Aen.1,727 NOCTEM VINCVNT luminis est exaggeratio. FVNALIA 'funalia' sunt quae intra ceram sunt, dicta a funibus,... alii funalia appellarunt quod † in *cicendula* [Daniel, in fune ut *cicendula* Barthius...] *lucet, quos Graeci πυρσοῦς uocant*: Varro de uita P.R. 'facibus aut *candela simplici* † aut ex eo funiculo facto, earum uestigia quod ubi figebant appellarunt *funalia*'. non nulli apud ueteres *candelabra* dicta tradunt...; lo mismo que en una parte de los códigos de San Isidoro (orig.12,8,6 *Cicindela* [*cicendula*] *scarabaeorum genus est; eo quod gradiens uel uolans lucet*). Sobre la reduplicación, cf.J.ANDRÉ, *les mots à redoublement en latin*, op.cit., p 43.

sermón anónimo (*De Pascha*), recogido al final de la obra de San Agustín (PS.AVG.serm.265,2), y más tarde se halla también en San Gregorio de Tours (mart.5 p.490,23 *cicindele* [acus.]; etc.)¹¹¹, en parte de los códices de San Isidoro (orig. 20,10,2 *Licinius autem quasi lucinius; est enim cicindela [cicindile] lucernae*) y en no pocos glosarios (CGL V 635,41; 603,23; 215,17 *cicindelia*)¹¹². Pero no falta tampoco el neutro *cicindelum* en autores como Antimo, médico de mediados del siglo VI (185) y en el propio San Gregorio de Tours (Franc.4,31 p.167,25 *cicindelum*)¹¹³, lo que parece corroborar su conservación en alguna que otra zona dialectal de la Romania (cf. REW 1904 [v.gr., ait.*cicindello*, etc.]).

4.2.12. Igualmente para el vocablo *candēla*, -ae, 'antorcha', 'lámpara de cera (= *cereus*)', habitualmente femenino, documentamos una ligera desviación hacia el género neutro sobre todo en su genitivo del plural (*candelorum* por *candelarum*) en la expresión *festum candelorum* 'fiesta de las candelas', por influencia sin duda de otros nombres de fiestas acabados en

¹¹¹ También aparece en el mismo autor el masculino (mart.14 p.498,15 *cicindelem* [acus.]; patr.8,8 p.698,2 *cicindelīs* [nomin.]; h.F.4,36 p.170,33 *cicindelīs* [genitivo, con *qui*]; etc.): para más detalles, cf. *Bonnet*, p. 348.

¹¹² En una de las *Notae Tironis* (102,5) se halla la forma *cicendile*.

¹¹³ "*Cicindelum* h.F.4,31 p.167,25 paraît être à *cicendela* ce que *epulum* est à *epulae*", apud *Bonnet*, p. 355; y cf. *ibidem* p. 368, n.4: "Du pluriel *cicindelia* on aurait pu former un singulier *cicindelium*. Mais c'est *cicindelum* que nous lisons h.F.4,31 p.167,25."

-orum (tipo *Paschorum*, etc.)¹¹⁴, o bien porque, como señala J.Pirson¹¹⁵, "*orum* semble avoir été la désinence préférée de la langue populaire au génitif pluriel". En cualquier caso, la forma en género neutro ha dejado huellas en una parte de la Romania (cf.oc.ant.*candelor*)¹¹⁶.

4.2.13. Lo mismo cabe afirmar del vocablo *procella*, -ae, 'tormenta', femenino sin variación desde Plauto (Trin.836 *circumstabant nauem turbines uenti*, / *imbres fluctusque atque procellae infensae frangere malum*,...), para el que no se hace difícil documentar en latín medieval lecciones de manuscri-

¹¹⁴ Recuérdense otros casos parecidos como *epiphaniarum* (GREG.TVR. mart.87, p.546,35; etc.); y las habituales variantes de manuscritos como, por ej., ISID.nat.1,3 *Dies Neomeniarum* [-meniarum A B, -miniarum S] *celebratio nouae lunae* (apud J.FONTAINE, *Isidore de Séville. Traité de nature*, op.cit., l.c.).

¹¹⁵ *La langue des inscriptions latines...*, op.cit., p 125; y cf.P.A.GAENG, "La flexion nominale à l'époque du latin tardif: essai de reconstruction", en *Latin vulgaire - latin tardif II. Actes du II^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Bolonia 1988), Tubinga, 1990, pp.111-28, esp.p.119, sub 2.: "La forme du génitif en -oro, reflet orthographique de la prononciation de -orum/-oru, est parfaitement stable. Pirson se fait l'écho de la *communis opinio* quando il affirme que '...' (1901: 125), ce qui expliquerait sans doute son empiètement sur le génitif pluriel féminin -arum, p.e.*candelorum* > fr. *chandelier*, it.*candelora*, (Rohlf 1949-1953: 2.23), sur l'accusatif ou l'ablatif de temps, comme dans *vixit annoro III et menses VII dies V* (Diehl 2976B) et sur les génitifs de la troisième déclinaison, p.e.*decessit Quintus annoro octo mensorum dece* (Diehl 2817C)."

¹¹⁶ Cf.DCEC I 630, s.u.*candela*: "*Candelor*, en el Fuero de Navarra, 'candelera', de oc.ant.*candelor*, y éste del lat.vg.*festum candelorum*, barbarismo por *f.candelarum* 'fiesta de las candelas'. El cambio de género del esp.*candil* (masc.), que representa también una conservación en español del lat.*candela*, es producto más bien de cómo llegó el referido vocablo a nuestra lengua, pues su vía de entrada se produjo a través del árabe, que a su vez lo tomó del griego medieval *κανδήλη* (pron.*kandili*) (apud DCEC I 631, s.u. *candil*).

tos que testimonian la oscilación hacia el neutro, particularmente en el genitivo plural, como en este pasaje de San Isidoro (nat.7,3 *et turbine procellarum* [*procellorum* D M E])¹¹⁷, que se corrobora con la existencia en de la forma *procella*, en neutro plural.

4.2.14. La misma variación formal puede observarse también en algunos préstamos griegos que parecen llevar el sufijo *-lo-(-la)*, como es el caso de *paenula, -ae*, 'casaca de piel o de lana con capuchón', cuyo cambio de género al femenino en su latinización del masculino griego ó φαινόλης, -ου que se estudiará en el capítulo correspondiente, aparece desde Plauto. Pero para el que es posible documentar un neutro plural en *-a* en una inscripción (CIL II 462)¹¹⁸, e incluso una concordancia en masculino del relativo, referido a *paenula*, sin duda por influencia del género del vocablo griego (v.gr., VL II Tim.4,13 [cod.d al.= VVLG.] *paenulam, quam* [*quem* cod.78] *reliqui Troade apud Carpum, ueniens adfers et libros...* [gr.τὸν φελόνην, ὄν...]).

4.2.15. Así como el de *epistola (epistula), -ae*, del gr.ῆ ἐπιστολή, -ης, femenino sin variación en ambas lenguas; sólo en el siglo VI en una de las *Formulae Andecauenses* (p.5,5 [ZEUMER, MGH leg.V {1886}]) aparece la forma *epistolo* que podría representar un neutro *epistolum*, si es que no

¹¹⁷ Cf.J.FONTAINE, *Isidore de Séville. Traité de nature. op.cit., l.c.*

¹¹⁸ "(si recte legitur)", apud *ThLL* 10.1,68, s.u.

se trata de una falsa lectura¹¹⁹.

4.2.16. La oscilación de formas que encontramos en la latinización de ῥή ἀμυγδόλη, -ης, 'almendra', *amygdala*, -ae, (v.gr., PLIN.nat.12,36) y *amygdalum*, -i, (v.gr., COLVM.12,55,2)¹²⁰ responde más bien a la ya señalada distribución de géneros en los nombres de los árboles y sus frutos, con las abundantes confusiones que ya hemos apuntado. En efecto, el nombre del 'almendro (árbol)' aparece en latín al menos bajo tres formas diferentes: *amygdala*, -ae (PLIN.nat.16,103), *amygdalum*, -i (COLVM.Arb.25,1) y *amygdalus*, -i, (femenino, PALLAD.2,15,6). Por lo demás, también el griego presenta formas parecidas: para el fruto, ῥή ἀμυγδόλη, -ης, y τὸ ἀμύγδαλον, -ου (ARIST.hist.anim.9,9); para el árbol ῥή ἀμυγδόλη, -ης, y ῥή ἀμύγδαλος, -ου.

4.2.17. Sin que falten tampoco préstamos de otras lenguas, como, por ej., el nombre de un vestido galo, *caracalla*, -ae, 'vestido sin mangas y con capucha', que sirvió de sobrenombre, como es conocido, al emperador M.Aurelio Seuero Antonino Bassiano. El femenino es el género habitual, excepto para el referido nombre del emperador (cf.EVTR.8,20 *M.igitur Aurelius Antoninus Bassianus, idemque Caracalla, morum fere paternorum fuit*,

¹¹⁹ Esta es la opinión de K.SITTL (art.cit., p 578, n.***): "*Epistolo Form.Andec.p.5,5 scheint Schreibfehler. Eine Ausnahme macht vielleicht die Pluralendung des Neutrums, weil Form.Senon. p.222,38 f. die Asso-nanz domno, op(e)ra vorliegt.*"

¹²⁰ Cf.*Neue-Wagener* I p 819.

paulo asperior et minax), que también registra la forma *Caracallus*, -i (v.gr., en SPART.Carac.9,7). El neutro *caracallum* (y *caracallium*) se documenta sobre todo en escritura griega, en el *Acta Christoph.* (p.73, 15 [ed.USENER] καράκαλλον), en un papiro (PAPYR.Wessely *Wiener Stud.*24 p.130 [s.VI] καρακάλλια β.; ibid. καρακαλλ<ι>ον ξενικόν [an καράκαλλον?]) y en algún que otro glosario (CGL II 338,52 καρακάλλιον *cuculla* [an scribendum <sine> *cucullo*?])¹²¹. El vocablo parece que se conserva con algunas dudas en el sardo (cf.REW 1672a [sard.*gragalla*, -u 'Löffelgans']).

5. DERIVADOS EN *-CO-, -CA.

5.1. Entre las formaciones en *-ica, la variación genérica que estamos analizando, la encontramos en el vocablo *mantica*, -ae, 'bolso', 'saco (que se lleva tras la espalda)'¹²², femenino desde Lucilio (3,31) y Catulo (22,21 *Suus cuique attributus est error; / sed non uidemus manticae quod in tergo est*). El género neutro *manticum* lo registramos en una glosa (CGL V 372,19 *manticum handful beouaes* [uel -as, Handvollgerste, AS.]) y se extiende probablemente en latín medieval (cf.PAPIAS [Du C.] *folliis, vulgo manticum fa-*

¹²¹ Todos los ejemplos en el *ThLL* 3,427, s.u.*caracalla*; conviene añadir el ejemplo del EDICT.imp.Diocl.26,120 καρακάλλον.

¹²² Palabra que se suele poner en relación con *manus*, cf. PAVL.FEST. 119,5-8 *Manticularia dicuntur ea, quae frequenter in usu habentur, et quasi manu tractantur. Frequens enim antiquis ad manus tergendas usus fuit mantelorum, unde haec trahitur similitudo.*

bri)¹²³ hasta llegar a unas cuantas lenguas románicas (cf. REW 5327 [it. *mantice* masc.]).

5.2. También el derivado de *manus*, *manica*, -ae, '(vinculum manuum) esposas', '(manuum tegumen) manga, guante, garfio, etc.', y '(manubrium) mango', frecuente en plural *manicae*, -arum, ofrece en una glosa el neutro *manicum* (GLOSS.¹ I Ansil.MA 723 [= CGL V 115,17] *manubrium...*, *quod rustici manicum appellant*) particularmente, según se ve, con el sentido léxico de 'mango', con el que incluso documentamos el masculino (CGL V 507,16 *manubrius manicus*). La mayoría de las lenguas románicas conservan la variación de género iniciada en latín al parecer para distinguir los diversos sentidos léxicos del vocablo (cf. REW 5300, sub *manica*; y 5303a sub *manicus*; y cf. DCEC III 227, s.u. *manga*/y su derivado *mango*)¹²⁴.

5.3. El nombre antiguo de 'la col', *brassica*, -ae, femenino normalmente en todo el latín (cf. CATO agr.158,1 *brassicae coliculus*), presenta un único testimonio en neutro (*brassicum*, -i)¹²⁵ en un pasaje de San Paulino de Nola (carm.28,278 *hortus uilia... brassica fert*), que podría ser el pre-

¹²³ Apud NGML 'M', p 161, s.u.1. *mantica*.

¹²⁴ "Mango [h.1335, Conde Luc.; «mango de cuchillo: manubrium», Nebr.], del lat.vg. **manicus*, derivado romance de *manica*, que en latín designaba ya el gancho de abordaje y en it.tomó además la ac. 'mango (de cuchillo, etc.)': es derivado común al it. (*mànico*) y a todos los romances gálicos e ibéricos", apud DCEC l.c., donde añade la nota 3 al vocablo **manicus*: "En el REW 5303a, va sin asterisco, pero no sé que esté documentado".

¹²⁵ Cf. ThLL 2,2165, s.u.

cedente de alguna que otra forma masculina (siciliano *brasku*) de ciertas lenguas románicas (REW 1278).

5.4. Por último, el nombre de 'la rama de palmera con su fruto', *spadica*, -ae, también con el sentido de 'instrumento musical semejante a la lira' (ex.gr., QVINT.1,10,31), latinización por metaplasmo a partir del acusativo de ἡ σπάδιξ, -ικος, ofrece la variante en género neutro (plural *spadica*) en Amiano Marcelino (24,3,12 *quaqua incesserit quisquam, termites et spadica cernit adsidua, quorum ex fructu, mellis et uini conficitur abundantia* ...)¹²⁶.

5.5. Entre los derivados en -āca¹²⁷, tal vez podamos incluir a *pastināca*, -ae, el nombre de una planta ('la chirivía o biznaga'), también 'zanahoria' y, por analogía con la planta, el pez 'la pastinaca'. El género femenino es el habitual a partir de Celso, pero ya en latín tardío no se hace difícil documentar diversas formas con otros géneros: La más generalizada parece la de género neutro *pastinacium*, por ej., en el gramático Carisio (gramm.458,25 [BARWICK] (*Quae apud Latinos neutralia, apud Graecos masculina*)...*pastinacium* σταφυλῖνος)¹²⁸ y en algunos glosarios (CGL II 544,34

¹²⁶ Cf.R.MOES, *Les hélienismes de l'époque théodosienne*, Estrasburgo, 1980, pp.39-40.

¹²⁷ "-āca (Fem.zu Mask.-ax?; dann müsste eine Frauenbezeichnung *lingulāc-a...der Ausgangspunkt sein):...*pastināca* von *pastinum*,...", apud Leumann p 230.

¹²⁸ Cf., igualmente, Gramm.IV 580,47.

pastinacium σταφυλῖνος; II 519,53 *pastinatia* σταφυλῖνος)¹²⁹. No obstante, las formas masculinas *pastinax* (CGL II 436,55 *pastinax* σταφυλῖνος), *pastinaceus* (CGL II 143,3 *pastinaceus* σταφυλῖνος) y *pastinaci*¹³⁰, nom.plur., (APIC.3,21 *tit.caroetae seu pastinacae* [*pastinace* V, *pastinaci* E])¹³¹, resultan también frecuentes y representan, sin duda, el origen de algunas variaciones de género que hallamos en la conservación del vocablo en no pocas lenguas derivadas (REW 6275; FEW VII 752, s.u.).

5.6. Igualmente la palabra *cloāca*, -ae, 'cloaca', relacionada por los gramáticos y escritores romanos¹³² con un verbo inexistente en los textos, *cluere* (o *cloāre*), 'purgare', no conoce otro género en latín desde Plauto (Curc.121 *age, ecfunde hoc cito in barathrum, propere prolue cloacam*) que el

¹²⁹ Cf.igualmente NOT.Tir.104,20 *pastinacia*; y el comentario del FEW VII 755, sub *pastinaca*: "Substitution von -aca durch -acia findet sich schon in den tironischen noten, ALL 12,58; später erscheint im mlat.-atia, und auf dieser form beruht der auf das flandr.und wallon.beschränkte typus *panaise* (b)...".

¹³⁰ Y su diminutivo *pastinaculi* (CGL IV 327,23 *dauci pastinaculi* [= V 543,32 *[ubi pastinaculae* Hildebrand p.91]).

¹³¹ Cf.*Apicius. De re coquinaria*, ed.M.E.MILHAM. Leipzig, Teubner, 1969 [= Madrid, Editorial Coloquio, 1988], l.c. Por otra parte, el genitivo sing.*pastinaci* que registramos en la versión latina del *De morbis mulierum* (περὶ γυναικείων) de Hipócrates (1 l.575 M.) y en el Oribasio latino (eup.2,1, D1 Ab), puede pertenecer tanto a la flexión en género neutro como a la masculina.

¹³² Cf.PLIN.nat.15,119 *myrtea uerbena Romanos Sabinosque... purgatos in eo loco, qui nunc signa Veneris Cluacinae habet. cluere enim antiqui purgare dicebant*; SERV.Aen.1,720 *ACIDALIA Acidalia Venus...dicta est etiam Equestris Venus, dicta et Cloacina, quia ueteres purgare dixerunt*; PAVL.FEST.48,10 *Cloacae a conluendo dictae*; 58,1 *Cloare inquinare. Vnde et cloacae dictae*; etc.

femenino. Un sólo testimonio de un neutro *cloacum* aparece en una glosa (CGL V 446, 25), junto con otra que probablemente registra un masculino *cloacus* (CGL 564,44 *claucus canalis* [cf.*claucis* AVG.C.Faust.20,10 G¹]). El vocablo pervive en unas pocas lenguas románicas (REW 1994) en género femenino como en latín.

5.7. Estos derivados en *-āca* con variación genérica pueden incrementarse con algún que otro préstamo griego, como *gaunaca*, *-ae*, 'especie de pelliza persa o babilónica', de ὁ καυνάκης, *-ου* (cf. VARRO ling.5,167 *in his multa peregrina, ut sagum, reno gallica, gaunac[um]a* [*gaunacuma* sic F^v: *correximus* {*gaunacum* Scal.})¹³³, latinizado, según es habitual, con cambio de género (del masculino al femenino). Las formas en género neutro (v.gr., NOT.Tir.97,57 *gaunacum* [post *gausapum*])¹³⁴, junto con otras de la tercera declinación (*gaunaces*, *-is*, ¿masc.?), deben de ser producto de dificultades de fijación morfológica en la latinización.

5.8. En relación con *gaunaca* suele colocarse otro préstamo griego *gausapa*, *-ae*, de significado parecido, 'tela de lana con pelos', de ὁ γαυσάκης, *-ου* (y ὁ γαύσαπος, *-ου*), latinizado normalmente en femenino, pero con otras formas que responden a otros géneros, tal como señala el gramático Carisio:

¹³³ Cf. M. Terenti Varronis *de lingua latina quae supersunt*, edd. G. GOETZ y F. SCHOELL. Leipzig, Teubner, 1910 (= Amsterdam, Hakkert, 1964), l.c.

¹³⁴ Cf. F. BIVILLE, *Les emprunts du latin au grec...*, op.cit., p. 256: "*gaunacum*, *-i*, n., issu de *gaunaca* compris comme un pluriel neutre."

Gausapa Ovidius neutraliter dixit (ars 2,300), 'gausapa si sumpsit, gausapa sumpta'. et Cassius Seuerus ad Maecenatem 'gausapo purpureo salutatus'. sed Augustus in testamento 'gausapes, lodices purpureas et colorias meas'. Varro (fr.15 G.-Sch.) autem ait uocabula ex Graeco sumpta, si suum genus non retineant, ex masculino in femininum Latine transire et a littera terminari, uelut κοχλίας cochlea, Ἑρμης herma, χάρτης charta, ergo γαυσάπης gausapa. cui generi elegantiores addiderunt necessitatem, ut dicerent tunicam gausapam, quod quo modo diceretur merito non constitit, quia usus eius apud ueteres non fuit. et M.Messala de Antonii statuis 'Armenii regis spolia gausapae' (ORF² p. 511)¹³⁵.

5.9. Entre los derivados en *-ūca* con la variación genérica hacia el neutro sólo documentamos *erūca, -ae*, '(genus herbae) oruga' y '(genus vermis) oruga'¹³⁶, para el que se registra la forma *erucum, -i*, en la *Miscellanea Tironiana* (p.49,20 *eruci semen*) y en la *Mulomedicina Chironis* (922 p.276,34). Las pocas lenguas románicas que conservan la palabra (REW 2907), lo hacen en femenino siguiendo el género más usual del latín¹³⁷.

¹³⁵ CHAR.gramm.132,19-26 y 133,1-6 [BARWICK]; cf.igualmente, PRISC.gramm.II 333,9.

¹³⁶ También aparece la forma *uruca, -ae*, (PLIN.nat.11,112; 18,154), principalmente en latín tardío (ISID.orig.17,10,21 *Eruca, quasi uruca, quod ignitae sit uirtutis et in cibo saepe sumpta Veneris incendium moueat. Huius species duae, quarum altera usualis, altera agrestis, acrioris uirtutis; utraque tamen Veneris commouent usum*) por influencia, según etimología popular, del verbo *uro* a causa de la virtud afrodisiaca de la planta (cf.Ernout-Meillet p 201, s.u.*erūca*).

¹³⁷ La variación *oruga/orugo* del español parece un desarrollo propio de esta lengua, aunque Corominas (DCEC III 583, s.u.*oruga*) hace mención del mencionado neutro *erucum*: "*Orugo de los árboles* ant.[h.1400, glos.del Esco-

5.10. A *erūca* podríamos añadir el préstamo griego *sambūca*, -*ae*, 'especie de arpa' y 'máquina de guerra en forma de puente levadizo'¹³⁸, de ἡ σαμβύκη, -ης, latinizado regularmente como femenino de la primera declinación (SCIP.min.or.frg.20 *cum...sambuca psalterioque eunt in ludum histrionum*), pero con un único testimonio de una forma en género neutro, *sambucum*, en una glosa (CGL II 480,3 *sambucum* ψαλτήριον). Se conserva también en femenino en algunas lenguas románicas (REW 7560; y cf. esp.*jamugas*) con el sentido de 'silla o andas para viajar mujeres' que tuvo en la Edad Media.

5.11. Un vocablo propiamente medieval es *sculca*, -*ae*, 'tropa', 'ejército', documentado en género femenino en San Gregorio Magno (epist.2,33 p.130,13)¹³⁹. El neutro *sculcum* aparece en un texto de la LEX.LANG.1,14, sin ninguna otra noticia.

5.12. Por último, la variación genérica del nombre de 'la labrusca' o 'viña salvaje', *labrusca*, -*ae*¹⁴⁰, cuyo género femenino se encuentra atestiguado por Nonio Marcelo (p.211,23), aportando como prueba el ejemplo

rial], comp.*erucum* en Notas Tironianas (Walde-H., s.v.*eruca*)."

¹³⁸ Cf.PAVL.FEST.435,4-6 *Sambuca organi genus, a quo sambycistriae dicuntur. Machina quoque, qua urbs expugnatur, similiter uocatur. Nam ut in organo chordae, sic in machina intenduntur funes.*

¹³⁹ Apud *Blaise* 2, p 745, s.u.; también *sculcae* 'Multa pecuniaria ob inobedientiam militarem', apud *D'Arnis*, s.u.

¹⁴⁰ Para el sufijo, cf.*asinusca* (de *asinus*), *ceruisca* (de *ceruus*), apud *Ernout-Meillet*, p.334, s.u.*labrusca*.

de Virgilio (ecl.5,7 *aspice, ut antrum / siluestris raris sparsit labrusca racemis*)¹⁴¹, tiene motivaciones semánticas, puesto que el neutro *labruscum* designa regularmente el fruto de la *labrusca* (v.gr.CVLEX 53 *densaque uirgultis auide labrusca petuntur (a capellis)*; FVLG.mith.praef.p.6, 13 *nexili desmate meandrigo gramini labrusca coibant [coibat var. l.]*¹⁴²). La palabra pervive en no pocas lenguas románicas (REW 4814) normalmente en femenino, si bien existen algunos derivados en género masculino (v.gr., fr. *lambris* 'Revêtement de menuiserie, de marbre, de stuc, etc., sur les parois intérieures d'une pièce') con cambio de significado.

6. DERIVADOS CON OTROS SUFIJOS.

6.1. Sufijo *-ro,-ra.

6.1.1. Con el sufijo *-ro/-ra (indoeur.*-e-sos) se nos ofrece *cumëra,-ae*, 'cesto para guardar el trigo', etc.¹⁴³, cuya forma en género neutro se re-

¹⁴¹ Y cf.SERV.ad l.: *LABRVSCA uitis agrestis, quae quia in terrae marginibus nascitur, labrusca dicta est a labris et extremitatibus terrae; uel quod sapore acerbo labra laedat.*

¹⁴² Apud ThLL 7:2,814, s.u.

¹⁴³ PAVL.FEST.55,23-6 *Cumeram* uocabant antiqui uas quoddam quod operum in nuptiis ferebant, in quo erant nubentis utensilia, quod et camillum dicebant, eo quod ministrum κάσιλον appellabant; SCHOL.Hor.sat.1,1,53 *Cumeram* dicimus uas ingens uimineum ...siue *cumerae* dicuntur uasa fictilia similia doliis...tertio *cumerae* dicuntur uasa minora quae capiunt quinque siue sex modios; PORPH.Hor.epist.1,7,30 *cumera* uasi frumentarii genus factum ex uimine admodum obductum; etc.

gistra poco más o menos al mismo tiempo (cf., por ej., VARRO ling.7,34 *itaque dicitur nuptiis [s]camillus qui cum[m]erum fert, in quo quid sit, in ministerio plerique extrinsecus ne<s>ciunt*)¹⁴⁴, e incluso, con algunas dudas, la de género masculino (CGL V 627,49 *cumeras* [i.cumerus?]; 596,37 *cumerus urbanus*).

6.1.2. Otro nombre sin etimología clara, *serra*, -ae, 'sierra (instrumento)' y 'sierra (pez)', en bajo latín también 'montaña', 'línea de montañas'¹⁴⁵, femenino habitualmente por todo el latín, presenta sobre todo en la baja Edad Media el neutro *serrum* especialmente con el significado léxico de 'montaña'. En efecto, la mayoría de los testimonios pertenece al siglo XI, como una *Charta* del año 1063 (ex Schaedis Praes.de Mazaugues: *Vsque ad quamdam peciam terrae, quae est in serro uocato Serre de Patavin*) y otra de 1064 (inter collectanea D.le Fournier: *sicut ascendit riuus qui appellatur Virongeis in serrum de Palliarols*)¹⁴⁶. Es posible que dicha forma no fuera más que una latinización de una variación genérica propiamente románica (REW 7861; FEW XI 524).

6.1.3. El mismo sustantivo *ora*, -ae, 'orilla', 'borde', femenino singular desde el comienzo de la tradición literaria, según ya se indicó, proveniente

¹⁴⁴ PAVL.FEST.43,25-6 *Cumerum uas nuptiale a similitudine cumerarum, quae fiunt palmeae uel sparteae ad usum popularem, sic appellatum*; etc.

¹⁴⁵ Se discute si en este sentido no se trataría de otra palabra prelatina.

¹⁴⁶ Ambos textos apud Du Cange VII 441, s.u *serrum*, mons, collis, Provincialibus *serre*, donde hay más ejemplos.

de un neutro plural *ora* (de *os, oris*), registra en latín tardío un neutro *orum* en un pasaje del *Itinerarium* de Antonino Placentino (172,21 p 139 *Hora, qua tetigerit lignum crucis orum* [horum G R has ampullas B r orum (= oram) scripsi, cf. *Archiv f. lat. lexik.* IX, 300] *ampulla mediae, mox ebulliescit oleum foris, et si non clauditur citius, totum redundat foris*)¹⁴⁷, que debió de extenderse al latín medieval a juzgar por algunos testimonios de finales del siglo XII (v.gr., una Carta del año 1195 [MORANDI, *Le carte del museo civico de Novara*. Pinerolo, 1913, {Bibl.soc.stor.subalpina 77,2} 32 p.52,34] *ad orum valle Lebine*)¹⁴⁸, y por su permanencia en algunas lenguas románicas especialmente de Italia y de la Galorromania (cf. REW 6080, s.u.*ora* 'Rand', 2.*orum* Geyer, ALLG 9,300)¹⁴⁹.

6.1.4. También aquí podemos añadir algún que otro préstamo griego, como es el caso del término técnico de la lengua médica, *cholëra, -ae*,

¹⁴⁷ Cf. *Antonini Placentini Itinerarium*, ed. P. GEYER, en *Itineraria et alia geographica*. Turnhout, Brepols, 1965 (CCh SL CLXXV), l.c. El mismo texto en la "recensio altera" dice: (205,3-4 p 164) *Hora, qua tetigerit lignum crucis has ampullas mox ebulliet oleum foras. Et nisi citius claudantur, totum ebulliet foras*.

¹⁴⁸ Apud NGML 'O', p 840,49-52, s.u.1.*orum, -i* n.[pour *ora*] bord, li-mite...

¹⁴⁹ Y cf. FEW VII 382: "In *Itinerarium Antonini Placentini* (ca.570) findet sich auch das neutrum *orum*, das wohl als sg. aus dem als plural verstandenen *ora* gezogen worden ist, ALL 9,300. Im rom. leben beide formen weiter, das fem. in kal.*urra* 'bettrand'; 'brotrinde'; kat.*vora* 'ufer, rand', pg.*ora* 'ufergegend', sowie vereinzelt im gallorom..., das neutrum in Italien, im sard.*rätrom.* und in der Galloromania: kal.*urru* 'rand', vses.*eur*, Novara *er* 'hügel' ARom 1,82,..."

'la cólera (bilis, ira)' y 'el cólera (enfermedad)', latinizado regularmente mediante el femenino de la primera declinación, de acuerdo con el gr.ή χολέρα,-ας, por Celso¹⁵⁰, Plinio, etc. Ya en latín tardío encontramos el cambio de género que estamos enumerando, del femenino al neutro, e igualmente el cambio de flexión; sólo que en este vocablo aparece más frecuentemente, en lugar del habitual a la declinación temática, el paso a la tercera declinación, *cholera,-um* (c[h]olus,-eris), explicado como una formación propia de la lengua popular a partir del tipo *ulcera, uolnera*, etc.¹⁵¹. Así, entre otros, en el *Liber medicinalis* del médico de Septimio Severo, Q.Sereno Samónico (289 tit.*tussi et choleribus medendis*; ibid.*noxia si cholerum penitus saeuire uenena perspicies*); en el *De medicamentis liber* de Marcelo Empírico (30,63 *lauri bacas...succurrere cholere* (sic cod.) *laborantibus constat*); en la *Ars ueterinaria siue mulomedicina* de Vegecio (2,114 tit.*de bili i.choleribus*); y en no pocas glosas médicas del *Liber glossarum* (p.8,6 *colerum* [gen.plur.]; 16,4; 40,19 *colerum* [colorum Ms.] [= 42,12; y 43,4]; 79,23 [bis];

¹⁵⁰ Cf.4,18 *facienda mentio est cholerae; quia commune id stomachi atque intestinorum uitium uideri potest; nam simul et deiectio et uomitus est; praeterque haec inflati est, intestina torquentur, bilis supra infraque erumpit, primum aquae similis, deinde ut in ea recens caro lota esse uideatur, interdum alba, non numquam nigra, uel uaria ergo eo nomine morbum hunc χολέραν Graeci nominarunt...*

¹⁵¹ Cf.M.NIEDERMANN, "Les gloses médicales du *Liber glossarum*", art. cit. (*Emerita*, 11, 1943, p.292, sub "B.cholera (χολέρα) fléchi comme pluriel neutre de la 3^e déclinaison"): "Le féminin grec χολέρα, prononcé en latin *chólera*, est souvent fléchi comme pluriel neutre de la 3^e déclinaison dans les textes médicaux des derniers siècles de l'Empire, sans doute parce qu'il rimait avec les pluriels neutres latins du type *holera, ulcera, uulnera*."

44,10 *ex coleribus* [coloribus Ms.] *nigris et nimium uiridis* [sic]; 88,3 *quanto autem plus habet partem coleris*; 88,5 *quia adlecta* [L P, *adiecta* Heiberg] *est ei coleris nigri habundantia*)¹⁵². El vocablo se conserva en muchas lenguas románicas en género femenino (REW 1879)¹⁵³, casi siempre con carácter culto.

6.1.5. Igualmente el término *sphaera*, -ae, 'esfera', 'globo', femenino de la primera como el gr.ῥ σφαῖρα, -ας, testimonia en las glosas el neutro *sperum*, con el significado léxico de 'especie de vaso' (CGL V 393,44 *sperum genus uassorum*)¹⁵⁴.

6.2. Sufijo *-so, -sa.

6.2.1. Entre los derivados en *-sa, *pausa*, -ae, (gr.παῦσις), 'pausa', 'cese, quietud (de quiete mortuorum)', femenino de la primera desde Plauto (v.gr., Rud.1205 *Aliquando osculando meliust, uxor, pausam fieri*), registra

¹⁵² Cf.M.NIEDERMANN, ibidem, pp.292-3: "Notons encore qu'à côté de *cholera*, -erum les gloses médicales connaissent aussi la flexion normale *cholera*, -ae; comp.p.13,9 *coleram* mouent; p.7,22 *ex colera nascitur*; p.7,23 s. *ex parua efficitur colera*; p.44,12 *sine ueneris et sine colera*; p.79,20 *que nascitur a plurima colera et acerrima*; p.87,22 *a colera rosea parua nascitur*."

¹⁵³ Los dos géneros que se registran en español para distinguir significados léxicos (*la cólera* [= ira, bilis], *el cólera* [= enfermedad]) debe de ser un desarrollo propio.

¹⁵⁴ Cf.también Du Cange VII 553, s.u.*Sperum*, *genus uasorum rotundum, a spera dictum*. Ugutio. Vide *spera* 1. Quizás igualmente *sperium*, idem quod *spera*. S.Audoenus in Vita S.Leodegarii Lib.1: *Ambitus autem (caenobium) in sperio muro non quidem lapideo, sed fossato saepe munito*. Id est, in *sphaerae* modum.

el neutro *pausum* en uno de los *Carmina latina epigraphica* (CE 225,2 *aeterna domus hec est, pausum laboris hic est*)¹⁵⁵, y en variantes de mss., en un pasaje de la *Passio Theclae* (Ba 6 p.16,12 *pausam [pausum, pausationem, var. ll.; aliae vers.requiem, gr.ἀνάπαυσιν] habebunt in saecula saeculorum*) y en otro de la *Epistula Senecae ad Paulum et Pauli ad Senecam* (11 *septimus dies pausam [pausum var.l.] dedit incendii*)¹⁵⁶.

6.2.2. La esporádica oscilación hacia el género neutro que observamos en el vocablo *prosa, -ae*, 'prosa', en unas cuantas glosas (CGL V 511,36 *prosum antiqui dicebant productum et solutum*; V 237,22 *productum*; V 237,23 *rectum*), parece que puede explicarse por su origen adjetival (*prōsus, -a, -um* < *prorsus* < **prouorsus*), tal como aún puede leerse en Quintiliano (1,5,18 *Nam si esset prorsa oratio, easdem litteras enuntiare ueris syllabis licebat*)¹⁵⁷.

6.2.3. Una variante en un ms.de *Las etimologías* de San Isidoro (orig. 17,7,20 *Dictus autem sycomorus eo quod sit folia similis moro. Hanc Latini celsam [celsum v.l.] appellant ab altitudine, quia non est brevis, ut morus*) representa el único testimonio de un posible neutro, *celsum*, por *celsa, -ae*, el nombre latino del árbol 'sicomoro', que puede explicarse, de un lado, por su procedencia de un participio (del inusitado verbo *cello*), o, de otro,

¹⁵⁵ Cf.IVL.VAL.2,1 *quod ista uestis ab opere laboris pausam habere*.

¹⁵⁶ Todos los ejemplos apud ThLL 10:1,856, s.u.

¹⁵⁷ Donde también se encuentra el sustantivo (v.gr., 1,8,2 *Sit autem in primis lectio uirilis est cum suauitate quadam grauis, et non quidem prorsae similis, quia et carmen est et se poetae canere testantur*).

por la frecuente confusión gráfica en los manuscritos visigodos de las letras -u- y -a-.

6.2.4. El derivado del verbo *fodio* (*fodĕre*) 'cavar' (cf. VARRO ling.7, 100 *a fodiendo, a quo fossa*), *fossa*,-ae, 'fosa', 'excavación', 'canal', 'tumba', palabra que se lee desde Ennio y Catón y cuyo género femenino se encuentra atestiguado incluso en la gramática (EXC.Bob.gramm.I 549,11 *femina semper pluralia: ...hae foueae fossae et insidiae uenatorum* βόθυνοι) registra una forma en género neutro, *fossum*, en una glosa (CGL IV 343,51), que podría ser la base de algunas formas masculinas que junto a las más abundantes femeninas, perviven en gran parte de la Romania (cf. REW 3460)¹⁵⁸.

6.2.5. Una palabra ajena al latín clásico, *lixa*,-ae, 'ceniza o líquido mezclado con ceniza', 'lejía', 'agua', transmitida especialmente por Nonio Marcelo (p.48,17 *lixa aquam ueteres dixerunt*; p.62,8 *lixa [lix trad.] etiam cinis dicitur uel umor cineri mixtus, nam etiam nunc id genus lexiuum uocatur [affertur VARRO elixum panem 'pan cocido en agua']*), ofrece en no pocos glosarios (CGL III 255,7 τὸ ἔψημα *lixum*; Scal.V 603,31 [contam.] *lixae + aquam quae [aquarii, qui?] per milites ambulant, antiqui lixum dixerunt*; GLOSS.Vatic.Reg.203 [ed.MERCHIE, Musée Belge 26, 266] *lixum est aqua cocta cum cinere*) el neutro *lixum*, que parece ser la base de las formas es-

¹⁵⁸ Por ej.esp.*fosa*[desde 1542]/*foso*[desde 1547], apud DCEC II 558, s.u. *fosa*.

pañola *lijo* 'inmundicia' y portuguesa *lixo* 'basura'¹⁵⁹.

6.2.6. Se discute si se trata de un préstamo griego el término *capsa*, -ae,¹⁶⁰ 'caja', 'cofre', esp. 'caja de madera en forma circular y profunda para contener y transportar libros', atestiguada en latín como femenino de la primera declinación a partir de Cicerón. Tampoco se está seguro si la forma neutra *capsum*, -i, (y masculina *capsus*, -i) 'carro cubierto', 'jaula', que aparece, entre otros, en el gramático Festo (260,1-4 *Ploxinum appellari ait Catullus capsum in cisio capsae <m>ue [capsae F] cum dixit [97,6]: 'gingiuas uero ploxini habet ueteris'*), en varios autores (VITR.10,9,2 *insuper autem ad capsum redae loculamentum...figatur*; VELL.1,16,2 *clausa capso alioque saepto diuersi generis animalia*; ANTH.176,9 *plura saginato conclusi fercula capso*; APIC. *similiter in capso facies*; ISID.orig.20,12,3 *capsus carruca undique contexta quasi capsae*; GREG.TVR.Franc.2,14 ['pars ecclesiae'] *habet basilica ..fenestras in altario XXXII, in capso XX*; etc.) y en no pocos glosarios (v.gr., CGL III 357,41 *capsum: πλινθίων [inter res ad carrum pertinentes]*; IV 29, 8 *caracutium uehiculum ...capsique deuexi*; etc.), debe de ponerse en relación con el mencionado femenino *capsa*¹⁶¹, o bien ésta y *capsum* (*capsus*) son

¹⁵⁹ Cf.DCEC III 92, s.u.*lijo*.

¹⁶⁰ Cf.PAVL.FEST.42,2 *Capsae a Graeco appellantur; has illi κάπτρας dicunt*. Cf.igualmente gr.κάψα, κάμψα; y Ernout-Meillet p 97, s.u.: "Il semble difficile de voir ici une formation désidérative, en face de *capio*, comparable a *noxa* en face de *noceo*. Etymologie obscure."

¹⁶¹ También su diminutivo *capsella*, -ae, registra el neutro *capsellum* en una glosa (CGL V 354,24 *capsellum [capsellam GOETZ]: uas rotundum et*

realmente dos palabras diferentes. En las lenguas románicas se conservan ambas formas (REW 1658 sub *capsa*, y 1660 sub *capsum*).

6.2.7. Entre los préstamos griegos se nos presenta el vocablo tardío y popular, *byrsa* (*bursa*), -ae, 'bolsa', 'cuero', 'odre', de ῥὴ βύρσα, -ης, regularmente en femenino de la primera (cf. SERV. Aen. 1,367 ...NOVAE KARTHAGINIS ARCEM, ...FACTI DE NOMINE BYRSAM ...quia *byrsa* Graece corium dicitur), con un único testimonio de un neutro *birsum* en una glosa (CGL IV 25,45 *birsum coreum bubalum*). La mayoría de las lenguas románicas conserva la palabra en género femenino (REW 1432)¹⁶².

6.2.8. Más importancia tiene la variación que encontramos en otro préstamo griego, *gaza*, -ae, 'tesoro del rey de Persia', 'tesoro real', 'riquezas', del gr. ῥὴ γάζα, -ης, a su vez de origen persa (cf. MELA 1,64 *gaza* (sic *Persae aerarium uocant*); y CVRT. 3,13,5 *pecunia regia, quam gazam Persae uocant*), latinizado en femenino de la primera¹⁶³ desde Cornelio Nepote

longum).

¹⁶² La variación *bolsa/bolso* del castellano, que suele integrarse en el llamado género dimensional por expresar una relación de tamaño, parece un desarrollo de la propia lengua, sin ninguna relación con el mencionado neutro *bursum* (cf. DCEC I 484, s.u. *bolsa*).

¹⁶³ Cf. SERV. Aen. 1,119 APPARENT RARI NANTES IN GURGITE VASTO, / ARMA VIRUM TABULAEQVE ET TROIA GAZA PER VNDAS...GAZA *Persicus sermo est et significat diuitias, unde Gaza urbs in Palaestina dicitur, quod in ea Cambyzes rex Persarum cum Aegyptiis bellum inferre diuitias suas condidit. est autem generis feminini, ut* (Aen. 5,40) *'et gaze laetus agresti'. quo exemplo apparet quoque superfluo quaeri a multis, quemadmodum potuerit aurum natare, nescientibus gazas, id est opes, dici omne quod possidemus.*

y Cicerón, y cuyo plural, calificado a menudo de poético, se halla ya en Lucrecio (2,37 *Quapropter quoniam nil nostro in corpore gazae / proficiunt.../..., animo quoque nil prodesse putandum*). El neutro plural en *-a* nace al parecer de una falsa interpretación del verso virgiliano (Aen.1,119 *arma uirum tabulaeque et Troia gaza per undas*) por parte del poeta de Cartago del siglo V, Draconcio (Orest.290), aunque antes lo había utilizado, en singular (*gazzum*), el primer poeta cristiano, Comodiano, nacido precisamente en Gaza, (instr.2,31,14 *in gazo [gaza A]...mittere*); 2,14,12). Más tarde volvemos a documentar el neutro plural en *-a* en el obispo africano de la época de Justiniano, Flavio Cresconio Coripo (Iust.4,334 *Augusti seruans pia gaza sacelli*)¹⁶⁴.

6.2.9. Por último, un préstamo griego de máxima extensión en las lenguas románicas, el nombre del 'arroz', *oryza (oriza), -ae*, del gr. ὀρυζα, -ης (también τὸ ὀρυζον, -ου), latinizado en femenino singular¹⁶⁵ de la primera a partir de escritores como Horacio (sat.2,3,155 *sume hoc tisanarium oryzae*), Celso (18,10 *quaedam genera frumenti ut halica, oryza*; 2,23;

¹⁶⁴ Cf. Corippe (Flavius Cresconius Corippus). *Éloge de l'empereur Justin II*, ed. S. ANTES. París, 1981, p 126, a propósito de que la lección *feria*, neutro plural, "ne peut pas être conservée", añade: "En outre, il n'est pas question de mettre au compte de Corippe un tel changement de genre du mot: s'il utilise la forme du pluriel neutre *gaza*, c'est parce qu'elle a été utilisée avant lui par Commod., Instr.2,14,12; 2,31,14, et Drac., Orest. 290."

¹⁶⁵ Cf. CHAR. gramm.38,17 (BARWICK) *Item quae mensura constant, arida dumtaxat, quae numerari non possunt, semper singularia sunt, uelut... 'haec oryza ὀρυζα',...*

etc.), Plinio (nat.18,71 (*Indi*) *oryza gaudent, ex qua tisana conficiunt*), e incluso *oridia, -ae*, testimoniando la grafía *di* por *ζ* en época tardía (ex.gr., APIC.2,9 *deinde oryzam [oridiam V E] infusam teres*; NOT.Tir.112). El vocablo pervive en casi todas las lenguas derivadas, pero en género masculino (REW 6109, sub *oryza* 'Reis', 2.*oreza*(mgriech), 3.*rozz* (arab.)). Tal cambio de género, junto con otros problemas de índole fonético, dificulta la existencia de una base latina común que pudiera ser el punto de partida de las formas románicas¹⁶⁶. Por consiguiente, algunas formas latinas como *oryzum* (in Concilio Tarrac.ann.1591.inter Hispanica tom.4 pag.541)¹⁶⁷, *risus* (Informationes Civitatis Massil.pro passagio transmarino e Ms.Sangerman: *Item pisces salsos, et copas, (caepas) et allea, et alia victualia, oleum et risum* ...) ¹⁶⁸, deben de entenderse probablemente como latinizaciones de formas ya románicas.

6.3. Sufijo *-to, -ta.

6.3.1. Dentro de los derivados en *-to, -ta, sólo podemos enumerar

¹⁶⁶ Cf.W.MEYER-LÜBKE, *Introducción...*, op.cit., pp.278-9, § 176, sub "Los neutros de plural en -a se truecan con los femeninos de singular en -a" (uid.nota núm.6).

¹⁶⁷ Apud Du Cange VI 70, s.u.*Oryzum*, pro *oryza*, Gall.*Ris*.

¹⁶⁸ También apud Du Cange VII 195, s.u.1.*risus*, Ital.*riso*, Gall.*ris*, *Oryza*. Igualmente registra la forma *risium* (*oryza*, gallice *ris*, Ital.*riso*. Statuta Genuae lib.4 cap.58: *Faba, cicera, milium, panicum, risium, ficus, castaneae, carnes recentes, caseus*, etc.

una palabra latina, *polenta*, -ae, 'harina gruesa de cebada obtenida al secarse al sol o al fuego', el único femenino en -enta que existe al lado de los neutros en -entum¹⁶⁹. No obstante, las formas en género neutro, plural *polenta*, -ōrum¹⁷⁰, aparecen en torno al año 400 en Macrobio (Sat.7,15,10) y en alguna que otra de las glosas médicas (p.67,12 ss. *pulenta uero sicca trita minus siccant ideo, quia densa sunt, sed nutriunt corpus obtime; paulatim enim conficiuntur*)¹⁷¹, y el singular *polentum* (*pulentum*), -i, en el médico Celio Aureliano (Chron.II 7, 105; III 2,28; 8,150; V 2,44).

6.3.2. Ligado a *polenta* y, sin duda, influido por tal palabra, se nos presenta el préstamo griego *placenta*, -ae, 'torta', 'pastel', del gr.ό πλα-

¹⁶⁹ Cf. J. PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, op.cit., pp.305-6, n.4: "Sur le radical de *puls*, *pultis*, vieux mot désignant une bouille de farine (comp.gr.πάλη 'farine très fine', etc...) ont été bâtis deux dérivés, *pollen* (neutre - et *pollis*, -inis, masc.et fém.) et *polenta* (le premier avec germination expressive [?] de l, absente du second; comp.*mamma* et *mamilla*), vieux mots attestés chez Caton. *Pollen* désigne de la farine fine (fleur de farine) et toute poudre ou poussière très fine, *polenta* une farine d'orge grossière obtenue par séchage au soleil ou au feu (produit brut dont est tiré le *pollen*: Caton AC., 156 et 157, *pollinem polentae*). *Pollen* doit être un vieux neutre, dont la coexistence avec une forme de masc.-fém.rappelle le cas de *sanguen/sanguis*. *Polenta*, -ae pourrait bien être à *pollen* ce que -menta, -ae est à -men."

¹⁷⁰ "Elle pourrait être due à la confusion, fréquente à basse époque, entre fém.sing. et neutre plur... Mais cette confusion joue ordinairement dans le sens opposé et aboutit à l'élimination du neutre au profit du féminin; il n'est donc pas impossible que *polenta*, -ōrum soit ancien.", apud J. PERROT, ibidem, p 306, n.4.

¹⁷¹ Apud M. NIEDERMANN, "Les gloses médicales du *Liber glossarum*", art.cit. (*Emerita*, 12, 1944, p 48), donde añade "*cum polentis* p.67,9,19", pues, según el autor, "suppose lui aussi *polenta*, -ōrum, car il n'existe pas de pluriel *polentae*, -arum que je sache".

κοῦς, -οῦντος¹⁷², cuyo cambio de género en su latinización, del masculino al femenino, a partir de la forma del acusativo griego (πλακοῦντα) se estudiará en el capítulo correspondiente. Aquí nos interesa su variación en época tardía al género neutro, *placenta, -ōrum*, y *placentum, -i*,¹⁷³ según atestigua alguna que otra glosa (CGL III 289,2 φερε πλακουγια - *adfer placentum* [= III 659,20 (colloquium Montepessulanum) φέρει πλακοῦντα - *adfer placentum*)¹⁷⁴.

6.3.3. También el cambio de género del masculino al femenino, que se contempla en el ya citado préstamo griego *margarita, -ae*, 'perla', del gr.ο μαργαρίτης, -ου, se verá en el capítulo de los préstamos griegos; pero, como también se ha indicado, su inclusión aquí viene dada por su variación al género neutro, *margaritum*, tan comentada por los gramáticos¹⁷⁵. Tal género para este vocablo empieza a utilizarse desde una de las

¹⁷² "(La forme latine est faite sur l'accusatif) déformé par un rapprochement avec *placeo*", apud Ernout-Meillet, p 511, s.u.

¹⁷³ "Seit Tert.", apud LEW II 313, s.u.*placenta*.

¹⁷⁴ Cf.CGL V 473,56 *placencia dulcia uel delicias*; III 372,22 *placus* πλακοῦς; *Dicebatur placenta et placentum; placuntia et placuntaria graeca sunt...* Y cf.Du Cange VI 340, s.u. *pizza*: "*Placenta, ex Italico Pinza. Charta ann.1195, apud Ughellum tom.7, pag.1321: Duas spallas porcorum, et sex pizzas: et in Carneleuamine, unam gallinam et tres pizzas,...unam gallinam, unum pullum, et 6 pizzas...*

¹⁷⁵ Además del comentario ya mencionado de Carisio (gramm.72,9-21, cf.CAPER gramm.VII 110,12 *margarita haec feminini et haec pluraliter neutri*; PRISC.gramm.II 143,14; BEDA gramm.VII 278,22 *Margarita feminino genere et margaritum neutro dicendum: in prouerbiis [c.25,12] 'inaures aurea et margaritum fulgens'*; SERV.Aen.1,655 *BACATVM ornatum margaritis. dicimus*

Epistulae Augusti (p.393,23)¹⁷⁶, y se extiende por todo el latín imperial (TAC.Agr.12 *Gignit et Oceanus margarita, sed subfusca ac liuentia*; PLIN. epist.16,7 *Non possum exprimere uerbis, quantum animo uulnus acceperim, cum audiui Fundanum ipsum, ut multa luctuosa dolor inuenit, praecipientem, quod in uestes, margarita [α; margaritas γ δ α]*¹⁷⁷, *gemmas fuerat erogaturus, hoc in tus et unguenta et odores impenderetur*; etc.) hasta llegar al latín tardío (TERT.mart.4; HIER.epist.66,6; 125,4; PRVD.perist.10,648 *iam iam silebo: margarita [margaritas v.l.] spargere / Christi uetamur inter immundos suos*; PS.SVLP.SEV.epist.2,13; VEN.FORT.3,20,2; ISID.orig.16,8,1 *Quantum autem apud nos margaritum Indicum pretiosum est, tantum apud Indos corallium*; etc.)¹⁷⁸, y latín medieval (AIMOIN.FLOR.[† 1004] *mirac.Bened.p.365 illud admirabile margaritum*; TRANSL.GORG.I p.592 *quique margaritum fulgens, uidelicet martyrum nobilissimum*; BERTHOLD.CONST.annal.a.1077 p.297,31 *quanti christiane dignitatis nobile margaritum*; etc.)¹⁷⁹.

6.3.4. Otro préstamo griego del mismo tipo, el nombre de una medi-

autem et haec margarita et hoc margaritum et haec margaritis, quod Graecum est, quo modo Nais...; etc.

¹⁷⁶ Según el *ThLL* 8,391, s.u.; o desde el propio Varrón (Men.97) según manifiesta Nonio Marcelo (p.213,25).

¹⁷⁷ Cf. *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri nouem...*, ed. M. SCHUSTER. Leipzig, Teubner, 1958 [= Madrid, Ed. Coloquio, 1988], l.c.

¹⁷⁸ Todas las citas en *Neue-Wagener* I 821.

¹⁷⁹ Citas en *NGML 'M'*, pp.208-9, s.u. *margarita*, -e.

da de capacidad, *metrēta*, -ae, del gr. ὁ μετρητής, -οῦ, latinizado en femenino de la primera declinación desde muy pronto (PLAVT.Merc.75 *metretas quae trecentas tolleret*; CATO Agr.100), ofrece la variación al género neutro en plena época medieval, en el siglo XI (VITA Austreg.p.195,19 *cupa, ferme uiginti metreta capiens*)¹⁸⁰, con el precedente de ciertas vacilaciones hacia el masculino en algunas lecturas de ms.del *Digesto* de Gayo (18,1,35,5 *si...ita uenierit...oleum, ut in singulos metretas... certum pretium diceretur*) y de San Gaudencio, obispo de Brescia (serm.9,25 G.*duae* [duo B] *metretae uel tres*).

6.3.5. Lo mismo que el préstamo técnico, *cataphracta* (-tes), -ae, 'coraza de hierro', latinización en género femenino de ὁ καταφράκτης, -ου, documenta un empleo en género neutro, *cataphractum*, -i, en el *Anonymus de rebus bellicis*, a.368/369?, (14,2)¹⁸¹.

6.3.6. Un híbrido grecolatino, formado a partir de κατά- y de -sta (de *stāre*), según el gr. κατάστασις, *catasta*, -ae, 'estrado, plataforma', 'andamio de madera (in quo serui uenales stabant)', 'instrumento de tortura', femenino de la primera en todas las épocas (TIB.2,3,60 *regnum ipse tenet, quem saepe coegit / barbara gypsatos ferre catasta pedes*; PRVD.perist.1,56 *post catastas igneas*; etc.), presenta el neutro plural en -a, *catasta*, -orum, en San

¹⁸⁰ Apud NGML 'M', p 453, s.u. (cf.B.KRUSCH, *Vita Austregisili, episcopi Bituricensis*. MGH Pass.IV, 1902, pp.191-200).

¹⁸¹ Cf.R.MOES, op.cit., p 244.

Agustín (in psalm.137,3) y en la *Passio SS.Perpetuae et Felicitatis* (6 [cod.A, *catastam* cod.B]), que sin duda constituye el precedente de ciertas formas románicas (cf.REW 1762) en género masculino, tipo esp. *codaste* 'madero puesto verticalmente sobre el extremo de la quilla, inmediato a la popa, al cual va sujeto el timón', y que echa en falta Corominas¹⁸².

6.3.7. El neutro *espatum* para el préstamo griego *spatha*, -ae, 'pala de tejedor', 'espátula', 'espada ancha y larga', del gr.ῥ σπάθη,-ης, sólo se testimonia en una traducción al antiguo provenzal de la *Chirurgia* de Albucasis (s.XIV)¹⁸³, por lo que podría pensarse en una latinización de una forma románica. Casi lo mismo cabe decir de su diminutivo *spatulum* (por *spat(h)ula*), con el sentido léxico de 'tugurium', 'agreste habitaculum', si se admite el único testimonio de Félix ("Croylandensis Monachus", del año 720 aprox.) en su *Vita S.Guthlaci* (nº 11 *Tunc indutos artus agresti de spatulo surgens arrexist*) que suele corregirse por *spartulo*¹⁸⁴.

¹⁸² Cf.DCEC I 833, s.u.*codaste*: "...La terminación de *codaste* como la del mall. y oc.*cadastre*, corresponde a una variante romance **catastum*; la *e* indicará procedencia catalana, a no ser que se trate de un mozarabismo del Sur de Portugal. En cuanto a la -o- de la forma *codaste*, hubo de nacer en cast.por contaminación de *codo*: sabido es, en efecto, que el tamaño de las naves se contaba por codos..."

¹⁸³ "Darauf deutet auch ein mlat.*espatum* 'spatel' hin, das sich in einer apr.übersetzung der Chirurgie des Albucasis (Foix 14.jh.) findet", apud FEW XI 140, s.u.

¹⁸⁴ Cf.*Du Cange* VII 546, s.u.

6.3.8. La variación hacia el género neutro resulta motivada semánticamente en el préstamo griego *tragacantha*, -ae, nombre de un arbusto de la familia de las papilionáceas ('*Astragalus Tragacantha*' Linn.), del gr.η τραγάκανθα,-ης, (ή τραγάκανθος,-ου), femenino de la primera normalmente (PLIN.nat.13,115; etc.), porque ofrece el neutro *tragacanthum*, -i¹⁸⁵, para designar 'la goma blanquecina' que fluye del tronco y de las ramas de la indicada planta, muy usada en farmacia y en la industria, en escritores técnicos como, por ej., Celso (4,4,3; 4,5,3), Escribonio Largo (Comp.78), etc., y en algún que otro glosario (CGL III 273,59 *tragagantum* τραγάκανθον; III 195,7 *trachantum* τραγάκανθον)¹⁸⁶.

6.3.9. Por último, el nombre de una flor, 'la flor de la caléndula o maravilla', *caltha*, -ae, de origen incierto (quizás de una lengua mediterránea), femenino de la primera, por ej., en Virgilio (ecl.2,50 *molliā luteolā pingit uaccinia calthā*) manifiesta una oscilación hacia el género neutro en escritores tardíos como Prudencio (cath.5,114 *calthaque pinguiā...fundit humus*) y en los glosarios (CGL II 259,38 *caltum* βούφθαλμον, εἶδος ἄνθους; III 266,38 *caltum* σπέρμα ρόδου γένος; etc.). Idéntica vacilación

¹⁸⁵ A la que se une la forma *tragant(h)um*, que aparece en Pelagonio (6) y en Vegetio (Mul.2,4): "aus **tragagantum*, das wieder assimiliert ist aus *tragacant(h)um*, dem umgebildeten gr.τραγάκανθα ds. (Schwyzer KZ.62, 201¹)", apud LEW II 69.

¹⁸⁶ En algunas zonas de la Romania pervive el vocablo con variación genérica sin ninguna distinción de significado (por ej., esp.*tragacanto/tragacanta* [cf.DRAE, s.uu.]; fr.*tragacanth/tragacanthé* [cf.FEW XIII:2,158, s.u.]).

observamos en su derivado *calthula*, -ae, con el mismo significado que *caltha*, y también 'tela del color de la flor de la caléndula'¹⁸⁷, incluso desde los primeros textos (PLAVT.Epid.231 *quid istae (= mulieres) quae uestei quotannis nomina inueniunt noua? / tunicam rallam,...indusiatam, patagiatam, caltulam [caltulum VARRO ling.5,131]¹⁸⁸ aut crocotulam*). El neutro parece extenderse en el latín tardío (v.gr., ISID.orig.19,33,4 *caltulum cinguli genus, a coacto loro dictum*)¹⁸⁹.

6.4. Otros sufijos.

6.4.1. Otros derivados con otros sufijos que testimonian igualmente la vacilación hacia el neutro, son *merda*, *saliua*, *cumba*, *lacrima* y *drachma*. El primero de ellos, *merda*, -ae, 'mierda', femenino de la primera en todas las épocas (cf.CHAR.gramm.459,65 [BARWICK] (*Quae apud Latinos feminina, apud Graecos neutralia*) ...*merda* τὸ ἀφόδευμα τοῦ ἀνθρώπου) registra un neutro *merdum* en el *Lexicon* de Ugutio Pisani, de principios del siglo XIII († 1210): *item a merus hec merda et hoc merdum quasi merum per contrarium*

¹⁸⁷ Cf. VARRO frg.Non.p.548 *calthula est palliolum praecinctui, quo nudaе infra papillas praecinguntur. quo mulieres nunc et eo magis utuntur, postquam subuculis desierunt*; NON.p.548 *culthulam et crocotulam: utrumque a generibus florum translaturum, a caltha et a croco*.

¹⁸⁸ *Alterum quod intus, a quo intusium, id quod Plautus dicit (Epid.231): 'intusiatam patagiatam caltulam [caltulum: corr. Laet ex Plauto et Nonio] ac crocotulam* (apud edición de G.GOETZ y F.SCHOELL, l.c.).

¹⁸⁹ Cf. el mismo texto en GLOSS.Plac.V 16,2 [= 52,5] *caltulum cinguli genus a coacto loro calthae [a colore calthae docti coniecerunt] dictum*.

*quia non sit mera uel a meris, quod diuisio uel pars est qui stercus in digestis diuiditur ab eo quod incorporatur et per secessum emittitur*¹⁹⁰. Tal forma podría ser la base de algún que otro masculino que, junto al mayoritario femenino, pervive en las lenguas románicas (REW 5520 [maced.*merdu*]).

6.4.2. Una palabra aislada en latín, *saliua, -ae*, 'saliva', de una raíz **sal-* 'sucio', atestiguada a partir de Catulo (23,16 *A te sudor abest, abest saliua, / mucusque et mala pituita nasi*) documenta un neutro *salibum* en un único testimonio de la *Lex Alamannorum* (tit.63 § 2 [ed.HEROLDI])¹⁹¹. La palabra se conserva en todas las lenguas románicas en género femenino, excepto en rumano (REW 7541)¹⁹².

6.4.3. Un préstamo griego de época antigua, *cumba (cymba), -ae*, 'barca', gr.ῆ κύμβη, -ης (cf.PAVL.FEST.44,20 *Cumbam Graeci κύμβην appellant*), femenino de la primera en todo momento, atestigua una forma en género neutro *cunbum* (= *cymbam*) en plena época medieval (siglo IX), en Añelo (AGNELL.30 [= Agnellus qui et Andreas Abbas, *Liber pontificalis ecclesie Ravennatis*, ed.O.HOLDEREGGER, MG Script.rer.Lang., 1878, pp.275-391])¹⁹³. La palabra se conserva en alguna que otra lengua romá-

¹⁹⁰ Apud NGML 'M', 413, s.u.*merdum*, -i n.v.*merda*.

¹⁹¹ Apud Du Cange VII 282, s.u.*salibum*, pro *saliva*.

¹⁹² Cf., sin embargo, FEW XI 99, s.u.: "Chang.de genre Jupille *salu* m... Dans toutes les langues romanes, à la seule exception du roumain, existent des formes qui se rattachent su lt.*saliva* (mot d'origine controversée)..."

¹⁹³ Cf.K.SITTL, art.cit., p 578.

nica (según el REW 2440 [cat.com 'Trog']).

6.4.4. Célebre por las discusiones acerca de su origen¹⁹⁴, se nos presenta *lacrima (lacruma)*, -ae, vocablo que, puesto en relación con el gr. δάκρυμα, suele considerarse un derivado con sufijo de nombres de acción en -ma, extraño a la lengua (ya que, como es sabido, el correspondiente latino del gr.-μα debe de ser -men, v.gr. κρῖμα, *crimen*), con paso a la primera declinación y cambio de género, del neutro al femenino¹⁹⁵, y que es usual en tal género desde Plauto a las lenguas románicas (REW 4824). Una forma en neutro *lacrimum* (y también en masculino *lacrimus*) se registra en época tardía con los significados léxicos de 'lágrima, savia de las plantas' y de 'clara del huevo (= *albumen*)' en no pocos escritores técnicos. Así aparece en el Dioscórides latino (4,60 p.34,1 *lacrimum meconii* [gr.4,64,7 ὀπιοῦ]; 1,18

¹⁹⁴ Un grupo explica *lacrima* por un "desgarramiento moral", a *laceratione mentis* (SCHOL.TER.eun.67; ISID.orig.11,1,41 *Lacrimas quidam a laceratione mentis putant dictas*); otro le atribuye un origen griego (PAVL.FEST. 60,5-7 *Dacrimas pro lacrimas Liuius saepe posuit, nimirum quod Graeci appellant δάκρυα; item dauntia, quae lautia dicimus, et dantur legatis hospitii gratia*; ISID.l.c. *alii existimant ideo quod Graeci δάκρυα uocant*; MAR.VICT.gramm. VII 26,3).

¹⁹⁵ Cf.A.ERNOUT, "Latin *lacrima, lacruma*, f., gr. δάκρυ n.", en *Notes de philologie latine*. Ginebra-París, L.Droz, 1971, pp. 61-3, cita en la p 62: "On a proposé tout d'abord de voir dans le «suffixe» -ma de *lacruma* le même suffixe que dans δάκρυμα, mais le correspondant latin de gr.-μα est -men...De plus, ce suffixe s'ajoute généralement à un thème verbal, non à un thème nominal: *tegmen / tego*; *μυμνήσκω / μνήμα*, et le latin n'a aucun verbe correspondant à δακρύω. Si bien que l'on est amené à considérer *lacruma* non comme un mot proprement latin, mais comme un emprunt fait par la langue poétique ancienne au gr. δάκρυμα, avec passage à la 1^e déclinaison et changement de genre comme dans *glaucuma*, -ae, *sc(h)ema*, -ae..."

p.14,8 *M.opobalsamu...lacrimus est*; 3,92 p.417,16 *plurimum lacrimum habet euphorbia*; 3,84 p.412,20 *sucu spondyli...siccant sicut omne lacrimum*; 3,86 p.413,13 *radicis lacrimum plurimum uirtutis habet a suco uirgarum*), en el médico Celio Aureliano (chron.2,7,104 *persicae lacrima* [*lacrimo* var.l.]), en Oribasio ('savia': eup.4, 24,12 Aa *pupuli arboris lacrimus* [gr.ὄπῳ, La *sucus*]; 'clara': eup.4,36,2 Aa [*La albumen, quod est lacrimum*]; syn.3,137,2 La [*Aa albumen*]) y en el médico Marcelo Empírico (med.8,20 *puluerem ex oui incocti albo, id est lacrimo*; 36,54 *lacrimum, non medullam*)¹⁹⁶, probablemente por influencia del vocablo griego δάκρυ(ον).

6.4.5. Por último, la palabra griega ῥ δραχμή,-ης, el nombre de una moneda griega, latinizada regularmente como femenino de la primera, *drachma* (*dragma, drachuma*),-ae, (por ej., PLAVT.Merc.777 *drachmam dato*)¹⁹⁷ presenta la forma en género neutro, *drach(g)mum*, en unos cuantos glosarios (CGL II 280,57; 503,36; V 452,14). Tal vez en la creación de esta última forma ha influido el griego διδραχμον,-ου, vertido al latín correctamente por *didrachmum*, pero con cambio al femenino *didrachma* (VL, VVLG., etc.) por analogía sin duda del simple *drachma*¹⁹⁸.

¹⁹⁶ Todos los ejemplos en el *ThLL* 7:2,836, s.u.

¹⁹⁷ Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts du latin au grec...*, op.cit., p 296: "Le mot δραχμή a été emprunté par le latin á deux reprises: lorsque χμ se prononçait [k^(h)m] en grec: *drac(u)ma* (Plt.), puis lorsque le groupe avait évolué en [gm]: *dragma* (*codd., passim*)".

¹⁹⁸ Cf.J.ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux*, op.cit., pp.23-4.

Capítulo XVII

TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN).

II.- FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

B. FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SU VACILACIÓN HACIA EL GÉNERO MASCULINO.

Después de enumerar las abundantes fluctuaciones hacia el género neutro de los femeninos de la primera declinación con el consiguiente cambio formal y paradigmático a la segunda declinación (flexión de los neutros), sólo nos queda describir otra vacilación no menos importante a la que ya hemos hecho referencia. Se trata igualmente de otro cambio paradigmático a la segunda declinación, pero esta vez a la flexión de los masculinos. En efecto, como ya se indicó al hablar de la moción genérica (= παρασχηματισμός) a partir de nombres masculinos de la declinación te-

mática¹, tal variación formal y de género no se produce únicamente a partir de ellos, sino que, una vez establecido el procedimiento morfológico por el que a un masculino de la segunda (v.gr., *filius*) le corresponde un femenino de la primera (v.gr., *filia*), el fenómeno puede ocurrir precisamente al revés, esto es, la creación de un masculino de la segunda a partir de un femenino de la primera. Esta formación de masculinos puede ofrecer un célebre paradigma en el griego bíblico, en Matth.16,18 οὐ εἰ Πέτρος καὶ ἐπὶ ταύτῃ τῇ πέτρᾳ οἰκοδομήσω μου τὴν ἐκκλησίαν (VVLG.*tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam*), donde es evidente que el nombre masculino (Πέτρος), a pesar de que el griego dispone de la alternancia πέτρος:πέτρα, procede del femenino πέτρα². Igualmente, recuérdese al respecto el ya citado texto de Varrón (ling.9,56):

Nam et tum omnes mares et feminae dicebantur columbae, quod non erant in eo usu domestico quo nunc, <nunc> contra, propter domesticos usus quod internouimus, appellatur mas columbus, femina columba.

También, en esta formación de masculinos a partir de femeninos,

¹ Cf.Capítulo XIII § B.3.

² Cf.J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, II, op.cit., pp.14-15: "Der Name des Apostels Πέτρος, wenn er wirklich 'Fels' bedeutet und aramäischem Κηφᾶς entspricht, kann nicht direkt mit πέτρος zusammenhängen, da dieses nicht gemeinüblich war und nicht 'Fels' bedeutete, sondern ist Maskulinisierung von πέτρα." Sobre la latinización de πέτρα en *petra*, como término técnico, usado primero por los marineros y los arquitectos, y que terminó por eliminar todos los antiguos nombres latinos que designaban a 'la piedra' (*saxum, rupes, scopulus*, etc.), cf.A.ERNOUT, "Les mots grecs dans la *Peregrinatio Aetherae*", *Emerita* 20 (1952), pp.293-4.

son los nombres que designan seres que necesitan aclarar su pertenencia a uno u otro sexo, los que ofrecen los principales testimonios de la creación de esta dualidad morfológica que responde en una buena medida a la dualidad real que presenta la propia naturaleza. Como se ha señalado, para los zoónimos terminados en *-us* (v.gr., *turdus*)³ o en *-a* (v.gr., *merula*)⁴, que en un principio designaban simplemente el animal (uso genérico) sin ninguna referencia al sexo (género común o epiceno), les resulta lingüísticamente fácil establecer parejas formales para distinguir ambos sexos, tomando como base el sistema morfológico del adjetivo, tipo *bonus, bona*. Es como si existiera, suele afirmarse, un área vacía, dispuesta a llenarse a la más mínima ocasión, semejante a la "casilla vacía" de la Fonología Diacrónica⁵.

Pero, además, esta posibilidad lingüística de creación de tales doble-

³ Cf. VARRO rust.3,5,6 *non ut aduenae uolucres pullos faciunt, in agro cononiae, in tecto hirundines, sic aut hic aut illic turdi, qui cum sint nomine mares, re uera feminae quoque sunt.*

⁴ VARRO rust.3,5,6 *neque id non secutum ut esset in merulis quae nomine feminino mares quoque sunt.*

⁵ Cf. Y. MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *Archivum Linguisticum* 9:2 (1957), 79-113 y 10:1 (1958), 1-36, cita en pp.10-11: "Barring such roundabout ways, a mild form of hypercharacterization developed where Latin bequeathed a zoonym ending in *-us* or *-a*, which the speakers were free to match effortlessly with a corresponding feminine or masculine: there extends, one may argue, an empty field adjoining any such formation, a field clamouring for early occupancy and, in a way, reminiscent of the diachronic phonologists' "hole in the pattern" ("case vide"). Given this situation of latency, it required of speakers just a spark of imagination to manufacture **formicus* beside longapproved *formica* 'ant'."

tes formales, pudo extenderse igualmente a otros nombres sin ninguna motivación semántica, con independencia de que en algún caso tales formas se hayan reutilizado para distinguir ciertas diferencias de significado. Parece conveniente, pues, describir semejantes dobles morfológicos, clasificándolos en dos grupos: 1. Nombres de animales; y 2. Nombres de seres inanimados.

1. NOMBRES DE ANIMALES.

Como también se ha indicado, unos cuantos zoónimos aparecen en latín flexionados originariamente por la primera declinación o temas en *-a*. "El caso más representativo, de cuya ascendencia indoeuropea estaría convencido Brugmann que lo pone como paradigma de los temas en *-a* indoeuropeos, es el que se reconstruye a base de lat.*equa*, scr.*asvā*, lit.*aszvā*, a saber, i.e. **ekwā*."⁶ Se ha señalado igualmente que en el origen del sufijo *-a* como marca del género femenino estos nombres representaron un papel decisivo, pero que antes que femeninos tales nombres eran probablemente colectivos, ya que se referían preferentemente a rebaños en los que las hembras predominaban casi exclusivamente. Más que sexo femenino, dichos zoónimos flexionados por los temas en *-a* presentan un uso genérico,

⁶ Apud S.MARINER, "Orígenes de la caracterización...", art.cit. (*Helmantica* 4:15, 1953), p 358.

puesto que son capaces de englobar en ellos a animales de sexo macho. Incluso un masculino en *-a*, como el ya citado *damma*, tiene la necesidad de crear la forma *dammus* para designar al macho, con lo que, a partir de la existencia de semejante forma y por polarización con ella, *damma* queda reservada para la hembra y cambia su género al femenino⁷.

1.1. Nombres de cuadrúpedos, reptiles y peces.

1.1.1. Sin necesidad de enumerar todos los nombres de animales que documentan primero la flexión en *-a*, podríamos iniciar la lista con *capra*, *-ae*⁸, 'cabra', atestiguado en latín desde Plauto (v.gr., Merc.229 *mercari... formosam capram*), Catón (inc.libr.frg.7 *et in Italia atras capras lacte album habere*), etc. En cambio, el género masculino *caper*, *-pri*, sólo aparece a partir de Virgilio (ecl.3,17 *caprum excipere insidiis* (sc.furum); 9,23⁹; etc.), sin que falten pasajes de escritores en los que existen bien variantes en la tradición

⁷ También se da el caso de que ambas formas, la masculina y la femenina, se documentan poco más o menos al mismo tiempo y una y otra ofrecen usos genéricos, es decir, cualquiera de las dos puede englobar a la otra, como las ya citadas *mulus/mula* (cf.J.N.ADAMS, "The generic use of *mula* and the status and employment of female mules in the Roman world", art.cit., pp.35-61).

⁸ Sobre el que ya hemos hablado a propósito de su heteronimia con *hircus* (cf.capítulo I, 2.1.4.).

⁹ Cf.GELL.9,9,9 (*Quis modus sit uertendi uerba in Graecis sententiis*)...*Hoc igitur reliquit et cetera uertit non infestiuiter, nisi quod 'caprum' dixit [Virgilius], quem Theocritus ἐνόρχαν appellauit -auctore enim M.Varrone is demum Latine 'caper' dicitur, qui excastratus est-*

manuscrita (por ej., PLIN.nat.8,200 *caprae* [*capri* Schneider] *pinguitudine sterilescent*), bien precisiones del sexo mediante los habituales lexemas de apoyo (ACT.lud.saec.Aug.93 [= CIL VI 32323] *Achiuo ritu...agnis feminis et IX capris femi<nis sacrum fiat>*). Sus derivados también son ilustrativos al respecto¹⁰, pues *caprea*, -ae, 'cabra montés', sólo se encuentra en género femenino por todo el latín; lo mismo que el diminutivo *capella*, -ae: el *capreus* que se registra en Prisciano (gramm.II 112,16 *capreus...cuius femininum in usu est caprea*) es un adjetivo (*capreus*, -a, -um, 'de cabra', 'semejante a una cabra')¹¹, mientras que el *capellus* que proporciona el mismo gramático (gramm.II 112,17 *capra ex capro fit, ex quibus capellus et capella fiunt deminutiua*), no parece más que una creación artificial o una mera voz gramatical. Las lenguas románicas mantienen el vocablo (y sus derivados) casi con las mismas características que el latín, sólo que con mayor extensión de sus sentidos metafóricos (cf.REW 1647 sub *capra*; 1649 sub *capreolus*;

¹⁰ Excepto *capreolus*, -i, 'cabrito' (cf.VERG.ecl.2,41 *praeterea duo, nec tuta mihi ualle reperti / capreoli,.../ bina die siccant ouis ubera: quos tibi seruo*), que luego se aplicó a un 'instrumentum rusticum' (COLVM.11,3,46 *uere...capreolis, quod genus bicornis ferramenti est, terra commoueat*), "(ainsi nommée à cause de sa ressemblance avec les cornes du chevreuil)" [apud Ernout-Meillet, p 94, s.u.*caper*], y 'vitis cauliculus'. El femenino *capreola*, -ae, es tardío y bastante menos usual (vocablo propio de glosarios [v.gr.CGL IV 433,5 *capreolae: ferae caprae*; etc.] y de la Biblia (VL Is.13,14 *quasi capreola* [δορκαδιον, VVLG.*damula*] *fugiens*; etc.).

¹¹ Cf.ThLL 3,357,40-42, s.u.*capreus*, -a, -um.

1650 sub **capreus* 'Dachsparren' [Rüchbild.von 1649)]¹².

1.1.2. Algo parecido respecto al género gramatical ocurre con el vocablo *simia*, -ae, 'mono', de género común originariamente (PLAVT. Most. 887 *uide ut fastidit simia*; ENN. sat. 69 *simia quam similis turpissima bestia nobis*; AFRAN. com. 330 *quis hic est simia, qui me hodie ludificatus est?*). A partir de la época de Cicerón se testimonia la creación de un masculino *simius*, -i¹³ siguiendo el señalado procedimiento de la moción: "une fois *simius* crée, *simia* a tendu à devenir uniquement féminin"¹⁴. Dicho masculino de la declinación temática se extiende y se convierte en el vocablo más usual en latín tardío (cf., entre otros, PHAEDR. 1, 10, 6 *iudex inter illos sedit simius*) y en los glosarios (CGL II 407, 48 *simius* πῖθηκος [= III 18, 53; etc.])¹⁵. Las lenguas románicas conservan en su gran mayoría la alternan-

¹² Y cf. DCEC I 559 sub *cabra*; I 562 sub *cabria* 'máquina de levantar pesos consistente en un aramazón triangular con un torno de eje horizontal'; y sub *cabrio* 'madero que forma parte de la armadura de un tejado, viga', del lat. vg. **capreus*, derivado de *caprea* 'cabra montés' y de *capreolus* 'venado' y 'cabrio'.

¹³ Cf. el diminutivo *simiolus* en CIC. fam. 7, 2, 3 *hic simiolus animi causa me in quem inueheretur delegerat*.

¹⁴ Apud Ernout-Meillet p 626, s. u. *simia*. Y cf. FEW XI 630, s. u. *simius*, -a 'affe': "Lt. *simia* war ursprünglich häufiger als *simius* und umfasste zunächst nicht nur den kollektiv begriff der tiergattung, sondern auch das männliche tier als solches: nach dem grammtiker Sergius 'Expl. in Donat.' sagte man neben *haec simia* auch *hic simia*, und so steht in den Fragmenta des Afranius *quis est hic simia*. Dieses subst. f. lebt weiter in sp. *jimia*, kat. *ximia*, pg. kat. apr. *simia*,..."

¹⁵ Aunque en época tardía tampoco faltan empleos de *simia* como masculino; cf. su uso como término de injuria en Sidonio Apolinar,

cia genérica (cf. REW 7929).

1.1.3. Igualmente asistimos a la creación del masculino *coluber*,-i, a partir del vocablo de la primera *colubra*,-ae, 'culebra', atestiguado desde Plauto (Stich.321 *quid istic inest? quas tu edes colubras*). Servio se siente en la obligación de explicarnos por qué a Virgilio se le pudo ocurrir semejante innovación (Aen.2,471 *IN LVCEM COLVBER deest 'processit'. sed colubrum*¹⁶ *non nulli promiscuum nomen tradunt, quod ut sonantius fieret, finxit masculinum, ut diceret 'coluber'*). Otros gramáticos se limitan a registrar la alternancia de género (NON.201 *coluber generis masculini,...colubra feminini...*), mientras que el uso demuestra que la forma *coluber* sólo se extiende a partir de Apuleyo y Tertuliano: "(Ovide a six fois *colubra* contre un exemple de *coluber*)"¹⁷; e incluso aparece a finales del siglo IV la flexión *coluber*,-bris, en el obispo de Brescia, San Filastrio (1,1 *Ofitae qui dicuntur <et> Serpentine...serpentem, id est colubrem uenerantur*) y en San Ambrosio (Noe 24,88 *non omnia reptilia uentre et pectore repunt sicut colubres*). En la mayoría de las lenguas románicas pervive el vocablo en femenino (REW 2060). No

uid.E.MERCHIE, "L'emploi de *simia* comme substantif masculin", *Musée Belge* (Lovaina), 1921, p 138.

¹⁶ Tanto en el *ThLL* 3,1727, s.u., como en *Ernout-Meillet* p 133, s.u., en lugar de la forma *colubrum* (que se lee en la ed.de G.THILO y H.HAGEN) figura *colubram*, sin poder averiguar la razón.

¹⁷ Apud *Ernout-Meillet*, p 133, s.u. Cf. PROB.app.gramm.IV 199,2 *coluber*, non *colober*; ISID.orig.12,4,2 *coluber ab eo dictus, quod colat umbras, uel quod in lubricos tractus flexibus sinuosis labatur*; SCHOL.Prud.cath.3,129 *coluber colens umbram*; CGL IV 41,12; 500,26; etc.

obstante, la comentada forma masculina *coluber* parece ser el origen de algún que otro masculino como cast.ant.*culebro*¹⁸.

1.1.4. Otra palabra parecida, *lutra*, -ae, 'nutria' (en gr. ἡ ἐνυδρίς, -ιος, y ἐνυδρίς, -ίδος), de la primera declinación desde Varrón (ling.5,79 *ut <A>egypti in flumine quadrupes sic in Latio, nominati 'lutra' et 'fīber'; lutra, quod succidere dicitur arborum radices in ripa atque eas dissoluere: ab luere lutra*). El masculino de la flexión temática sólo aparece en un glosario (CGL V 369,6 *Lutrus otr* [vel *octur*, AS.]); y ya, en plena época medieval, se extiende bajo diversas formas e, incluso, otras flexiones (*luterum*: EGBERT. LEOD.rat.I p.342 [a.1022-4]; *lutri*: ALCVIN.genes.col.530^e [s.VIII]; *lutros* [var.*lutres*]: WALAHFR.Gall. [a.833-4]; *luderes* (cf.*lodra*): WETT.Gall.28, p.272,18 [a.824]; etc.)¹⁹. Algunas lenguas románicas conservan el vocablo en femenino (REW 5187 sub *lutra* 'Fischotter', 2. **enitria* (aus griech.*enydris*), 3.*lutria*, 4.**outra*).

1.1.5. Resulta bastante esporádica la formación de un masculino a partir del nombre de la 'comadreja', *mustel(l)a*, -ae, también aplicado a un

¹⁸ Cf.DCEC I 979, s.u.*culebra*: "*Culebro* ant.(s.XV, Biblia med.rom.; *colubro*, Alex.O,10; *culuebro*, Fn.Gonz.,470); variante semiculta *cuélebre*, ast. (R., V.,s.v., y s.v.*fechu*) nombre de un ser mitológico como dragón alado; ambos proceden del latín *colūber*, -bri."

¹⁹ Todas las citas en NGML 'L' p 226, s.u. 2.*luter*, -is g.c. [*lutra*, formation rétrograde]...

pez no bien determinado²⁰, cuyo femenino aparece atestiguado por la gramática (GRAMM.suppl.235,27). De hecho sólo una lección de un manuscrito en un pasaje de San Isidoro (orig.18,7,10 *unde et mustela [mustelum B] dicimus, quod longior sit quam mus*) y algún que otro glosario (CGL 471,16 *mustelus* γαλεός [seq.*mustela* γαλη]) documenta semejante creación. Tanto en el sentido de 'comadreja' como en el de 'pez' *mustela* se conserva en unas cuantas lenguas románicas (cf.REW 5778) generalmente en femenino.

1.1.6. El nombre del 'hurón', *uiüerra* (*uiuarra*), -ae, femenino de la primera desde Plinio (nat.8,218) ofrece su derivado masculino en algún que otro glosario (CGL III 431,38 *Viuernus* αἰλουρος [*uiuerrus* David.])²¹. En algunas áreas de la Romania se conserva el vocablo tanto en femenino como en masculino²².

1.1.7. No resulta fácil determinar qué forma es la originaria en la pareja *uerträgus* (*uertagus*)/*uertraha* (*uertraga*, *uertagra*), 'galgo', al parecer de origen galo. El femenino de la primera, bajo la forma *uertrāha*, se regis-

²⁰ Cf.LEW II 135, s.u.: "'Wiesel'; auch... 'ein Seefisch' (seit Enn.und Plaut...)", y E.de SAINT-DENIS, op.cit., pp.73-4, sub *mustela*, -ae, f.: molle (lotte): "Étymologie obscure. *Mustela* désigne la belette ou la fouine, et, par ressemblance, un poisson allongé et flexible; cf.en grec γαλη... Pour certains c'est la lamproie; pour d'autres, la lotte."

²¹ Compárese con CGL II 261,17 *uiüerra* γαλη ἀγρία; y en cierto modo también con II 597,5 *uiüera muscella* [= *mustella*].

²² Cf.FEW XIV 581, s.u.: "von den frpr.formen setzen die unter 1 direkt *uiüerra* fort, wobei durch dissimilation di erste silbe gefallen ist. Als mask. setzt sich das wort auch noch in die occit.täler..."

tra en el poeta contemporáneo de Ovidio, Gratio Falisco (203 *pictam macula uertraham delige ...: ocior adfectu mentis pennaque cucurrit*), y se corrobora más tarde en una de las *Notae Tironianae* (176 *canis, ueltagra*)²³. Sin embargo, la mayoría de los diccionarios e inventarios léxicos prefieren partir de la forma masculina que se documenta desde Marcial (14,200,1 *non sibi sed domino uenatur uertragus* [*uetragus, uertagus* v.l.] *acer*). La palabra se conserva especialmente en la Galorromania (*REW* 9257)²⁴.

1.1.8. Por último, tampoco en los diminutivos de nombres de animales que podían englobar ambos sexos (nombres de género común o epiceño), es posible establecer cuál de las dos formas (la masculina o la femenina) se considera la primogénita. No obstante, la distancia en el tiempo entre la constancia de una forma y la aparición de la otra puede ser un criterio para distinguir la palabra base de la derivada. Así, por ej., el femenino *sucula*,-ae, diminutivo del término genérico *sus, suis*²⁵, se registra

²³ Cf.W.HERAEUS, "Beiträge...", art.cit. (*ALLG* 12, 1902), p.60: "Wechsel von *l* und *r* zeigen *ueltraha* 108, 97 wie im Romanischen: ital.*veltro*, C.Gl. [CGL] III 431,20 *veltragus*, Lex.Sal.6, *veltris* (die feminine Endung Grat.cyn. 203)"...

²⁴ Y cf.FEW XIV 327, s.u.: "Fr.*veltre* m. "chien employé surtout pour la chasse de l'ours et du sanglier"..."*Verträagus* ist im lat.seit Martial belegt. Es ist kelt.ursprungs und bedeutet ursprünglich 'der schnellfüssige' (zu ir. *traig* 'fuss' Ped 39). Es erscheint in etwas spätern texten in verschiedenem formen: *ueltraga* und *ueltraha* in tironischen noten (*ALL* 9,238; 12,60), *vetraus* in den *Leges Burgund*. (Grammont *Dissim* 60), *veltrus* in der *Lex Salica*, Schramm 51..."

²⁵ Cf.Capítulo primero, 2.1.2. El femenino *sucula* designa también desde Catón (Agr.18,2, y 19,2) una pieza de la prensa.

desde Plauto (Rud.1170 *quin tu i dierecta cum sucula et cum porculis*), mientras que su pareja masculina, *suculus*,-i, sólo se encuentra a partir de las *Institutiones Iustiniani* (2,1,37 [a.533])²⁶.

1.1.9. Aún dentro de los diminutivos, debemos mencionar para terminar el caso del diminutivo de *rana*, *ranunculus*, ampliamente conocido en la gramática latina desde Varrón como ejemplo de incongruencia entre el género de la palabra base y el de la derivada (VARRO ling.frg.11 [248]):

*Los diminutivos concuerdan siempre con los géneros propios de lo vocablos de los que derivan, unos pocos no concuerdan, como, por ej., 'haec rana hic ranunculus',...*²⁷

Ranunculus, además de ser una "voz gramatical", se encuentra en los textos; entre otros, en Cicerón (Fam.7,18,3 *nam Vlubris honoris mei causa uim maximam ranunculorum se commosse constabat*); pero el diminutivo esperado, conforme al género de *rana*, *ranula*, se documenta en Apuleyo (met.9, 34 *et de ore pastoricii canis uirens exiluit ranula*), e igualmente la forma *ranuncula* para designar una planta acuática²⁸. No obstante *ranuncula* (y

²⁶ En algunas lenguas románicas perviven las dos formas (cf.REW 8416 sub *sucūla* 'Schweinchen' [Prov.sulha]; 8418b sub *sucūlus* 'Schweinchen' [It. *succhio* 'Bohrer'...]).

²⁷ VARRO ling.frg.11 [248] *Hypocorismata semper generibus suis unde oriuntur consonant, pauca dissonant, uelut 'haec rana hic ranunculus',...* Cf. igualmente CHAR.gramm.42,13 [ed.BARWICK] y 197,1 donde aparece *ut rana raniculus*; DIOM.gramm.I 326,26; PRISC.gramm.II 110,12; DON.gramm.IV 376,7; etc.

²⁸ Cf.M.FRUYT, "Métaphore, métonymie et synecdoque dans le lexique latin", *Glotta*, 67 (1989), pp.106-22, cita en la p 110, sub § 2.2.6. "On peut

**ranucula*) con el significado de 'pequeña rana' se deduce de no pocos vocablos que se conservan en algunas lenguas románicas (REW 7045 y 7046).

1.2. Nombres de aves

Como ya hemos visto, un buen número de nombres de aves pueden flexionarse en latín por la declinación temática, cuya única forma en género masculino hace referencia a los dos sexos; igualmente otro grupo no pequeño se flexiona por la primera declinación y su forma en género femenino engloba también a los de sexo macho. Como también se ha indicado, en el transcurso de la historia de la lengua latina, algunos de estos nombres han creado, partiendo de una o de otra forma, parejas formales para los dos sexos siguiendo el procedimiento de la moción genérica; otros nombres de aves, en cambio, no han sentido ninguna necesidad de semejante formación. Aparte del texto suficientemente mencionado de Varrón, otros gramáticos han hecho observaciones sobre este fenómeno. Así se expresa Carisio:

Merula an merulus κόκκυφος dicendum sit quaeritur. merula dicenda est. auium enim nomina quaedam tantum masculina, quaedam feminina [soni] extremitate ita olim consuetudo possedit ut signata potius quam

même observer conjointement deux utilisations, l'une métonymique, l'autre métaphorique, des animaux. Ainsi pour la grenouille: métonymie spatiale pour désigner une plante aquatique (*ranuncula*), donc contigüe à la grenouille, qui vit elle aussi près de l'eau; méthaphore pour désigner un poisson (*rana*) qui ressemble à la grenouille par la forme de sa tête et la nature de sa peau".

*usurpata uideatur; masculina, tam quam coruus κόραξ, gragulus κο-
λοιός, psittacus; feminina, tam quam aquila αετός, ciconia πελαργός,
fulica λάρος. hoc quoque de quo quaeritur impensius in [potius in] merula
quam in merulo est; et ideo maiore licentia et testimonio per a merula
potius quam per us merulus enuntiabitur*²⁹.

1.2.1. Inicia la lista el ya citado nombre de 'la paloma', *columba, -ae*,
pues según el mencionado texto de Varrón (ling.9,56) la forma femenina
de la primera declinación designaba primero la especie sin distinción de
sexo y, después de la domesticación, su derivado *columbus* designó el ma-
cho, en tanto que *columba* quedó reservado para la hembra. El uso de am-
bos vocablos en los textos no sanciona totalmente lo que dice el gramático.
Por un lado, lo mismo *columbus* que *columba* se encuentran en Plauto (Mil.
162 *quod ille gallinam aut columbam se sectari aut simiam / dicat*; Rud.887
*credo alium in aliam beluam hominem uortier: / illic in columbum [columbam
Schoell]³⁰ credo, leno uortitur, / nam in columbari collus hau multo post erit*);
por otro, el propio Varrón utiliza *columbae* en plural con valor genérico
(rust.3,7,1 *genus columbarum habetur in turribus ac columinibus uillae, a quo
appellatae columbae*), mientras que con el mismo sentido aparece *columbi* en
Columela (8,8,1). No obstante, el diminutivo *columbula* 'pichón' parece co-
rroborar la primacía de las formas de la primera declinación, a pesar de

²⁹ CHAR.gramm.p 71,22-28; y p 72,1-3 [BARWICK].

³⁰ Apud T.Macci Plauti Comoediae, ed.W.M.LINDSAY. Oxford 1903 (= 1963), l.c.

que los diccionarios sólo registran *columbulus*³¹; y desde luego son las femeninas las más habituales por todo el latín. *Columbus*, en cambio, aparte del indicado testimonio de Plauto, sólo se halla en textos tardíos (por ej., DIOSC.4,55 *herba peristerio...ideo nomen accepit, quia utuntur eum columbi libenter, quia columbi peristere uocantur graeco uocabulo*) y en glosarios (CGL II 332 *κολουνβος περιστερος*; 563,35 *colonbu peristeri*; III 17,51 *φάσσα*; 604,38 *palumbis: colu<m>bus maior*).

1.2.2. La regla de congruencia del género en el diminutivo pone de manifiesto que *aucella*, -ae, 'rascón o rey de codornices' lo mismo que *auicella* y *auicula*, diminutivos de *auis*, -is, tienen que ser las formas originarias³². El masculino *aucellus* es, sin duda, un derivado de *aucella* y se aplica a cualquier pájaro pequeño, cuyo cambio de género por el procedimiento de la moción pudo ser debido a una influencia de *passer*³³. Se en-

³¹ Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux en latin*, op.cit., p 59: "Les dictionnaires enregistrent un *columbulus* 'pigeonneau' dans Pline le Jeune, *Epist.* 9, 25,3 (en parlant de ses oeuvres littéraires [*tu passerculis et columbulis nostris inter aquilas uestras dabis pennas*]) où le datif pluriel *columbulis nostris* ne permet pas de juger du genre et de la forme du nominatif singulier. Il est probable que c'est un *columbula* qui est, lui, très bien attesté et par le cognomen *Columbula* (CIL VIII 8566, cf.I.Kajanto, *The Latin Cognomina*, p.331) et par les formes romanes, calab.*kulumbra*, nap.*kolommre*, etc.; REW 2065..."

³² Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux*, op.cit., pp.36-7: "comme *naucella* de *nauis*, par l'intermédiaire de *auicula* (*naucula*)... Désigne depuis Apicius tout le petit gibier á plumas (5,3,2 [*et coques simul turdos uel aucellas*] y 5,3,8 [*cerebella uel aucellas uel turdos exossatos a pectore*])"; y VARRO ling.8,79 *magnitudinis uocabula cum possint esse terna,...ut auis auicula aucella*.

³³ Cf.J.ANDRÉ, ibidem, p 37: "Le genre est peut-être dû à l'influence de *passer*".

cuentra atestiguado en un *scholium* de Juvenal (¿s.IV?, SCHOL.luv.6,7 [ed.KEIL ind.schol.Hal.1876 p.VI] *aucello mortuo* [alusión al *passer* de Lesbia]), en la Ley Sállica (7,4 add.6 *si quis aucellum* [auiculam al.] *de trapa furauerit*) y en algún que otro glosario (CGL II 25,42 *aucellus* σπουθίον; 597,9 *uiscum gluten, quo utuntur aucelli*). Este diminutivo masculino de la flexión temática es el que permanece en la mayor parte de las lenguas románicas en sustitución de la palabra base *avis* (cf.REW 828 sub *avicellus* 'Vogel', 2.*aucellus* [it.*uccello*, fr.*oiseau*, cat.*aucel*, etc.]). También el diminutivo *auicella*, empleado en el sentido de 'pájaro' por San Martín de Braga, ofrece en tal pasaje (en el que se habla de la adivinación por el comportamiento de los pájaros) un testimonio de su derivado *auicellus* por medio de variantes de manuscritos (corr.16, p.34 *dimisistis signum crucis, quod in baptismo accepistis et alia diaboli signa per auicellas* [auicellos, abicellos, aues al.] *et sternutus et per alia multa adtenditis*).

1.2.3. También el nombre del 'ruiseñor', *luscinia*, -ae³⁴, parece la forma base, aunque sólo se testimonie a partir de Horacio (sat.2,3,245 *lusciniis soliti inpenso prandere coemptas, / quorsum abeant?*) y los gramáticos registren el masculino como el normativo (cf., entre otros, CHAR.gramm.

³⁴ Generalmente se admite la etimología **lusci-cinia* 'que canta al crepúsculo', es decir, un derivado de *luscus* (**luscum*) 'crepúsculo' + **-cin-ia* (de *cano*) por influencia de los compuestos en -*cen*, -*cinus* (v.gr.*tibicen*, -*cina*, etc.); otra explicación ofrece O.SZEMERENYI (*Glotta* 38, 1959-1960, p 216; y 42, 1964, p.112), basada en el alemán *Nachtigall* 'el cantor nocturno', según la que derivaría de **noks-cinia* por una disimilación de la forma adverbial *nox*.

451,48 [BARWICK] (*Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt*)...*luscinius* ἀηδών [= IDIOM.gen.gramm.IV 574,65])³⁵. Una buena prueba de lo que decimos la constituye la constancia del diminutivo *lusciniola*, -ae, en Plauto (Bacch.38 *pol quoque metuo lusciniolae ne defuerit cantio*)³⁶ y por todo el latín, mientras que su derivado **lusciniolus* sólo se deduce de las formas románicas (REW 5180 [cat.*rossinyol*, aesp.*rosignol*, nesp.*ruiseñor*, port.*rouxinol*, etc.]), sin que se encuentre hasta el momento ningún testimonio en latín. El masculino de la declinación temática, *luscinius*.-ii, se testimonia relativamente pronto en los textos, como, por ej., en Fedro (3,18,2 *cantus luscinii*; 3,18,11 *luscinio* [*luscinae* N U utrobique, sc.ex correctura Perotti]), en Séneca (epist. 76,9 *Habet uocem: sed quanto clariorem canes, acutior aquilae, grauiorem tauri, dulcior mobilioremque luscinii?*), y en Marcial (7,87,8 *luscinio*)³⁷; ambas formas, la femenina y la masculina, permanecen en latín tardío sin apenas diferencias de significado (v.gr., ISID.orig.12,7,37 *Luscinia auis inde nomen sumpsit, quia cantu suo significare solet diei surgentis exortum, quasi lucinia*; LAMPR.Comm.10,6 *luscinius*), y en los glosarios (CGL II 125,23 *Luscinia* ἀηδών; etc.; II 538,36

³⁵ Cf., sin embargo, EXC.Bob.gramm.I 552,11 (*Nomina quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina*)...*luscinius* ἀηδών; et *luscinia*, ut Horatius dicit.

³⁶ También en Varrón (rust.3,5,14 *lusciniolae ac merulae*) como ejemplos de pájaros cantores (apud J.ANDRÉ, ibidem, p.99).

³⁷ Pero cf.MART.14,75 *luscinia* [seq.Philomela]; todos los ejemplos, apud ThLL 7:2,1863, s.u.

luscinius ἀηδών [= III 319,36; 360,31; 59; 410,2; 435,72]; II 125,24 *luscinus* ἀηδών; II 550,48 ἀηδών ὁ ὄρνις [*lucinus*]).

1.2.4. Con mayor claridad aún se nos presenta como originaria la flexión femenina de la primera declinación para una palabra del vocabulario occidental, *merula*, -ae, 'mirlo', 'cierto pez' y 'máquina hidráulica', término bastante antiguo en latín (atestiguado desde Nevio) y cuyo género femenino englobaba también a los machos, tal como lo señalan con frecuencia los gramáticos, especialmente Varrón (ling.9,55 *dici pantheram, merulam, non dici pantherum, merulum*; rust.3,5,6 *in merulis, quae nomine feminino mares quoque sunt*)³⁸. La forma masculina *merulus*, condenada implícitamente en el tantas veces citado texto de Varrón, aparece en Suetonio (frg.161 p.252,2 *est merulorum [meruli uel merulae vv.ll.] frendere uel zinzicare*)³⁹, en San Agustín (in psalm.18,2,1 *meruli et psittaci...saepe ab hominibus docentur sonare quod nesciunt*), en el médico de Burdeos, Marcelo Empírico (med.27,28 *prosunt torminosis...meruli turdi*), en Polemio Silvio (nom.anim.chron.I p.543,18 [inter nomina volucrum] *merulus*), en el gramático Prisciano (periheg.415 *merulos...albos*) y en no pocos glosarios (CGL

³⁸ Cf., igualmente, el citado texto de CHAR.p 71,22-8; y p 72,1-3 [BARWICK]; IDIOM.gen.gramm.IV 577,39 (*Quae apud Latinos feminina, apud Graecos masculina*)...*haec merula* ὁ κόσσυφος; etc.

³⁹ En el médico Antimo de mediados del s.VI se registran las dos formas (733,9 *merulae...cantus zinzilat*; 762,13 *merulus ...zinzitat*).

sub *merulus*: κόσσυφος II 129,19; 354,11; III 17,60 [*mergulus*]; 90,6; etc.)⁴⁰.

Dicha forma masculina se extiende en latín medieval (cf. NGML 'M' 426, s. u. *merula...merulus*: CARM. Cant. 23,2,2 *hic turtur gemit, resonat hic turdus, / pangit hic priscus merulorum sonus*; y Ugutio); y ambas formas perviven en las lenguas románicas (REW 5534 y 5534a; DER 5263, s. u. *mierla*)⁴¹.

1.2.5. De algunos nombres de aves de la primera declinación sólo pueden documentarse pocos testimonios de la variante en masculino, como es el caso del compuesto *atricapilla,-ae*, 'becafigo' o 'papafigo', calco,

⁴⁰ Hay que añadir la glosa *saxamerulus* (CGL III 436,11 πετροκόσσυφος *saxamerulus*) forma calificada de "monstruosa" por F. BADER (op. cit., p. 26), cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux*, op. cit., p. 142). En su sentido de "nomen piscis" (= 'labrus merula L.') también se halla la forma masculina de la declinación temática, por ej., en San Isidoro (orig. 12,6,5 *Ex similitudine terrestrium: ut ranae et uituli et leones et nigri meruli et pau diuerso colore, dorso et collo picti, et turdi albo uarii, et cetera quae sibi iuxta species terrestrium animalium nomina uindicauerunt*); y en lecciones de manuscritos del Oribasio latino (syn. 4,1 Aa p. 3 *pisces aspratiles quales sunt...merula* [La: *merolus*]).

⁴¹ Cf. A. I. GRAUR, "Notes de latin vulgaire", art. cit. (*Romania* 53, 1927), p. 199 sub 4. Lat. *merulus*: "Le lat. *merula* 'merle' peut bien servir de prototype a it. *merla*, roum. *mierlă*, esp. *mierla*, etc., mais ne peut pas expliquer it. *merlo*, engad. *merl*, frioul. *mierli*, fr. *merle* et port. *melro*, qui sont de masculins. On se trouverait, en effet, dans l'obligation de recourir (comme le font d'ailleurs généralement les dictionnaires) à l'hypothèse d'un changement de genre, qui n'est guère vraisemblable, puisque les formes masculines se retrouvent un peu par tout en roman. La vérité est que le latin connaissait, à côté du féminin *merula*, un masculin *merulus*... L'italien a conservé les deux formes; de même le vieux français possédait un féminin *merle*, à côté du masculin. Mais les autres dialectes romans, y compris le français moderne, ont dû faire un choix (le merle n'étant pas un oiseau assez familier pour que le sujet parlant ait besoin de distinguer les sexes); ce choix s'est opéré tantôt dans un sens, tantôt dans l'autre". Y cf. DCEC III 385, sub *mirlo*, antiguamente *mierla*.

según opina F.Bader⁴², del griego μελαγκόρυφος (cf.PAVL.FEST.111, 28-9 *Melancoryphi genus auium quae Latine uocantur atricapillae, eo quod summa earum capita nigra sint*); *atricapellus* aparece únicamente en una glosa (CGL II 22,36 *atricapellus μελαγκόρυφος, μελάνθριξ*).

1.2.6. Lo mismo ocurre con el nombre del ave acuática, 'la cerceta', del orden de las palmípedas, *querquedula*, -ae, latinización no segura del griego κερκιθαλῖς según el texto de Varrón (ling.5,78 *mergus, quod mergendo in aquam captat escam. item aliae in hoc genere a Graecis, ut querquedula + cercheris* [an κερκήδης? v.test.])⁴³, aunque podría pensarse en formaciones onomatopéyicas paralelas. El masculino de la flexión temática se registra únicamente en una glosa (CGL III 361,21 *quercedulus βοσκάς*)⁴⁴. De las formas conservadas en las lenguas románicas (REW 5962, DCEC I 771, s.u.*cerceta*) se parte para la identificación del ave en latín.

⁴² *La formation des composés...*, op.cit., pp.411-2.

⁴³ Cf.Ernout-Meillet, p 556, s.u.: "*Querquetula* est la forme donnée par les manuscrits de Nonius 91,3 dans la citation de Varron (Men.576 *aquatiles querquetulae natantes*).". Sobre la corrección de *cercheris* en κερκήδης, cf.J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux ...*, op.cit., p 138.

⁴⁴ Compárese con CGL III 89,63 *querpetola* [*querquetola* J.ANDRÉ, ibid., p 136] βοσκάς. Por lo demás, en las glosas se observa alguna que otra confusión, como la de CGL III 17,59 *Querquedula αἰδών* [contam.]; y quizás también III 258,12 *cercedula φυληρίς* (φαλακτρίς?) y III 188,41 *circetula filaris* (= φαλαρίς) ("sont contredites par Varron et Columelle, qui distinguent expressément sarcelle et foulque macroule", apud J.ANDRÉ, ibid., p 136).

1.2.7. Por el contrario, otros nombres de aves apenas testimonian la forma de la primera declinación, pero, a pesar de su rareza, no resulta difícil descubrir que es la más antigua. Así sucede con el nombre del 'quebrantahuesos', *ossifraga*, -ae, en tal flexión desde Lucrecio (5,1078-9 *Postremo genus alituum uariaeque uolucres, / accipitres atque ossifragae mergique...*)⁴⁵. La forma más corriente es la masculina de la segunda declinación *ossifragus*, -i, que se atestigua relativamente pronto, en Plinio (nat. 30,63 *unum est ossifrago intestinum*), y se extiende en latín tardío y medieval (ISID.orig.12,7,59 *Ossifragus uulgo appellatur auis quae ossa ab alto dimittit et frangit. Vnde et a frangendo ossa nomen accepit*⁴⁶; PAPIAS [apud NGML 'O', 873,38-40, s.u.]) y en los glosarios (CGL II 140,22 *Ossifragus*, ὀστοκόπος, ὀστοκλάστης, ὀστοκατεάκτης ὄρνειον; III 361,10 ὀστοκόραξ [= 501,56; etc.]; III 435,40 *ossifragus* ὀστοκλάστης). Ciertas lenguas románicas conservan el vocablo generalmente en su forma femenina (REW 6113) y designando otros pájaros distintos de los nombres latinos.

⁴⁵ Cf. también PAVL.FEST.99,23-4 *Inmusulus auis genus, quam alii regulum, alii ossifragam dicunt*; 420,16-18 *Sanqualis auis ap...ossifraga dicitur...* (PAVL.421,1 *Sanqualis auis, quae ossifraga dicitur*). Es posible que se trate en realidad de un adjetivo, cf. al respecto MARC.med.26,70 *ossifraga auis*.

⁴⁶ Cf. J.SOFER, op.cit., p. 66: "Es sind *ossifraga* (Lucret.5,1077, Pli.10,11; Paul.Fest.112,3 und 316) und *ossifragus* (Pli.30,60; Marc.Med.20,85; 28,51) überliefert (vgl. Geyer ALL 8,475). Es liegt hier ein volkssprachlich aber allgemein üblicher, sozusagen sprechender Name vor, der auch in den rom. Sprachen sich erhalten hat: it. *ossifrago*, frz. *orfraie*, *osfraie*. Charakteristisch ist die spanische Neubildung *quebrantahuesos*, die genau *ossifragus* entspricht."

1.2.8. El nombre de un pájaro de mal agüero, *parra*, -ae, se presenta en femenino de la primera declinación desde Plauto (Asin.260 *quouis admittunt aues*, / *picus et cornix ab laeua*, *coruos*, *parra ab dextera* / *consuadent*), y éste es el género y la flexión usual por todo el latín (cf. PETR.43,4 *malam parram pilauit*). La forma masculina de la declinación temática *parrus* que aparece en los dísticos sobre el tema mítico de Filomela, conocidos con el nombre de *Carmen de Philomela* (9-10 *Parrus enim quamquam per noctem tinipet omnem* / *Sed sua uox nulli iure placere potest*), designa al pájaro llamado 'chotacabras' ('*Caprimulgus europaeus*'), que no debe de ser distinto del pájaro al que se refiere *parra*⁴⁷; pero, en época tardía, sin poderse determinar exactamente el motivo⁴⁸, ambas formas se documentan en las glosas designando al 'paro', nombre genérico de diversos pájaros con pico recto, alas redondeadas, cola larga, etc., como el alionín o el herrerillo (CGL III 17,48 *parra αἰγίθαλλος* [= III 435,60]; *parrus αἰγίθαλλος* [= III 188,47]; III 188,22 *parrus αἰγιθος*). Este es el sentido en el que se conserva

⁴⁷ Cf. J. ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.118-9: "Selon J.W. Poultney ('*Lat.parra*, umbrian *parfa*', in *Studies to D.M.Robinson* II, p.469 sq.[1951]), *parra* (*parrus*) a d'abord désigné un oiseau augural, dont l'identité s'est perdue, puis un nocturne du genre chouette. Il est inutile de distinguer deux oiseaux, tous les caractères se trouvant réunis dans le seul engoulevent".

⁴⁸ Cf. J. ANDRÉ, *ibidem*, p 119: "A basse époque, soit qu'il s'agisse d'un homonyme, soit que, *parra*, *parrus* ayant perdu le sens d'engoulevent, les formes aient été disponibles sans qu'on voie la raison de ce glissement de sens entre deux oiseaux très dissemblables, on les rencontre dans les gloses avec la valeur nouvelle de mésange (genre *Parus*)".

la palabra en algunas lenguas románicas (REW 6251; FEW VII 662; DCEC III 668 s.u.*paro*⁴⁹).

1.2.9. La forma masculina de la flexión temática *ardeus* se condensa expresamente para el nombre del ave, *ardea*, -ae, 'garza', 'alcaraván' en la gramática (GRAMM.suppl.40,15):

*uultur ardea...quae cum sint promiscui sexus nec uultura nec ardeus
...dicere potueris.*

En efecto, el femenino de la primera declinación es el único que se documenta por todo el latín a partir de Virgilio (georg.1,363 *notasque paludes / deserit atque altam supra uolat ardea nubem*)⁵⁰; y es el único que permanece igualmente en ciertas formas románicas que de manera no muy clara mantienen el vocablo (cf.REW 619)⁵¹.

1.2.10. Por último, algunas parejas formales de nombres de aves admiten ciertas dudas acerca de cuál de las dos formas podría ser la más antigua. Así ocurre con el nombre del 'pinzón', el onomatopéyico *fringilla*

⁴⁹ "En latín la variante más conocida es *parra*, también *parrus*, de suerte que *parus* quizá no sea más que una cacografía..."

⁵⁰ Cf.SERV.ad l. *ardea dicta quasi ardua: quae cum altius uolauerit, significat tempestatem: Lucanus [5,553] 'quodque signum ausa uolare ardua'; e ISID.orig.12,7,21 Ardea uocata quasi ardua, id est propter altos uolatus. Lucanus...[l.c.] Formidat enim imbres, et supra nubes euolat, ut procellas nubium sentire non possint. Cum autem altius uolauerit, significat tempestatem. Hanc multi 'tantalum' nominant.*

⁵¹ Cf.DCEC II 699, s.u.*garza*: "Debe cancelarse sin más vacilaciones la etimología lat.*ardea* 'garza', en que se han empeñado desde antiguo los eruditos, pues es imposible entonces explicar la g..."

(*fringuilla*), -ae, que se encuentra desde Varrón (ling.7,104 *Maccius in Casina* [267] a *fringuilla*: 'quid fri[n]guttis?')⁵²; la forma masculina de la declinación temática *fringillus* se registra primero en una parte de los códices de Marcial (9,54,7 *nunc sturnos inopes fringillorumque [fringillarumque B^A] querelas audit et arguto passere uernat ager*), y se extiende posteriormente en latín tardío (POL.SILV.543,17 *fringuellus*) y en los glosarios (CGL III 188,46 *spinnos fringillos*; III 319,11 σίννος *fringillus*). Unas cuantas lenguas románicas conservan una u otra forma (REW 3516 sub *fringuilla*)⁵³.

2. NOMBRES QUE DESIGNAN SERES INANIMADOS.

Como también se indicó en la flexión temática a propósito de casos como *animus/anima*, la posibilidad de creación de una pareja formal a partir de un nombre de género femenino de la primera declinación por el procedimiento de la moción genérica, se produce igualmente en unos cuantos

⁵² Cf.PAVL.FEST.80,19-20 *Fringilla auis dicta, quod frigore cantet et uigeat; unde et friguttire*.

⁵³ Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.72-4, cita en p 73: "Des formes en -gillus/-gilla et -guillus/-guilla, les premières pourraient sembler les plus anciennes, puisque les autres sont seules demeurées en roman". Y uid.A.GRAUR, "Notes de latin vulgaire", art.cit. (*Romania* 56, 1930), p 107: "Les mots romans désignant le 'pinson' sont groupés par le REW sous *fringuilla* (3516), bien que plusieurs d'entre eux soient masculins. La forme masculine est attestée en latin: Martial, IX,54,7 (une bonne partie des manuscrits); Polemius Silvius, 543,17; C.Gl.Lat.II,435,48; III,17,46; 188,46; voir encore les gloses publiées dans la H.Z.III, pp.372 24 472."

nombres que designan seres inanimados. Una clasificación de éstos en cinco apartados podría dar cuenta de esta oscilación genérica hacia el masculino de los femeninos de los temas en *-a*: 1. Nombres que designan partes del cuerpo; 2. Diminutivos; 3. Nombres que designan instrumentos, medidas, vehículos, etc.; 4. Nombres que designan plantas, árboles, etc.; y 5. Otros nombres sin clasificar.

2.1. *Nombres que designan partes del cuerpo*

2.1.1. En este sector lexical, conforme hemos visto muchas veces, abundan las vacilaciones de género. Por lo que se refiere a la moción genérica a partir de nombres femeninos de la primera, uno de los casos más típico lo representa el del nombre de la 'palma de la mano', *palma*, *-ae*⁵⁴, también con los significados de 'palma (árbol)', 'palmera' (v.gr., VARRO rust.1,41,5 *palma et cupressus et olea in crescendo tarda*; SVET.Aug.94 *arbor palmae*), 'dátil (fruto de la palmera)' (v.gr., CIL I 2520,15 *palmas caricas*), 'rama de palmera' (v.gr., CATO agr.113 *sumito testam picatam...suffito certa et schoeno et palma, quam habent unguentarii*), 'palma de victoria' (v.gr., PLAVT.Am.69 *qui ambissent palmam his histrionibus*), etc. La forma masculina de la flexión temática, *palmus*, *-i*, aunque se emplea alguna que otra

⁵⁴ Raíz **pel-*, que aparece en *plānus* (**pl-eH₂-*), gr. *πλάμη*, cuyo significado más antiguo debería de ser 'mano', según G.BONFANTE, "Nota sui nomi indoeuropei delle parti del corpo in latino", en *Hommages à M.Niedermann* (Bruselas 1956), p 74.

vez con el mismo significado de 'palma de la mano' (por ej., VITR.1,2,4 *in hominis corpore e cubito, pede, palmo, digito...symmetros est eurythmiae qualitas; 2,3,3 (munerum datio) semper geritur per manus palmum*), parece que debe su creación a una especificación del significado de 'palma de la mano', es decir 'el palmo (medida de longitud)'⁵⁵ (v.gr., CATO agr.135,6 *orbis medios ...crassos pedem et palmum*; VARRO rust.3,5,15 *tympanum...in altitudinem palmum*; etc.). La alternancia de las dos flexiones y de los dos géneros se extiende por todo el latín (cf., por ej., CGL sub *palma*: II 141,1 *Palma* χεῖρ καὶ βαιῖς καὶ φοῖνιξ καὶ παλάμη; II 141,22 νίκη φοῖνιξ; etc.; sub *palmus*: III 351,28 *palmus* παλάμη; II 141,7 [= 7; 18; III 175,51 παλαιστής; II 392,40 παλαιστής χειρός; etc.) y llega a la mayoría de las lenguas románicas (cf.REW 6170 s.u.*palma* 'Palme'; y 6171 s.u.*palma* 'flache Hand'). También testimonia la mencionada alternancia de género la pareja de diminutivos *palmula* y *palmulus*: el primero presenta aproximadamente los mismos significados que *palma*⁵⁶; el segundo que puede traducirse al español por 'puñado', es decir, 'el contenido de la palma de la mano', refleja de alguna manera su relación con el sentido de 'medida' de *palmus* (cf.APIC.

⁵⁵ Cf.J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., p 19: "Nombre de parties du corps, toutes mobiles, ont été utilisées comme références de dimension et comme instruments de mesure: *brachium, cubitus, digitus, manus, palmus, pes, pollex, ulna*."

⁵⁶ Cf.también algunas especificaciones de significado como la que aparece en Paulo Diácono (246,3 *Palmulae appellantur remi [rami I R] a similitudine manus humanae*).

6,253)⁵⁷.

2.1.2. Y no pocas veces encontramos semejante variación sin que comporte ningún cambio de significado. Así ocurre, por ej., con el término popular y originariamente utilizado en el descuartizamiento de los animales (en los sacrificios y en la cocina), *hira, -ae*, 'intestino', 'tripa', propiamente la parte del intestino denominada 'yeyuno'⁵⁸, femenino de la primera declinación⁵⁹ desde Plauto (Curc.238 *hiraе omnes dolent*), junto con su diminutivo (*h*)*illae, -arum*, que equivale a *lactes* 'intestino delgado' y, en la terminología culinaria, designa 'el embutido' (VARRO ling.5,111 *in eo quod tenuissimum intestinum fartum, hila ab hilo dicta illo quod ait Ennius [Ann.14 {VAHLEN}]: 'neque dispendi facit hilum'*). Ambas formas, la palabra base y su diminutivo, presentan variantes masculinas de la decli-

⁵⁷ Incluso se registra un *palmusculus* (= 'ramus palmae arboris'): "a palma sec.ramusculus formatum (si recte trad.)", apud ThLL 10:1,157,6-9, donde se cita a PALLAD.hist.mon.I 20 *uirginem mortuam cum olearum, ramusculis palmusculisque nauicula transfretantes* [gr.p.96,12 B.βαίων]).

⁵⁸ Cf.PAVL.FEST.90,3-4 *Hira, quae diminutiue dicitur hilla, quam Graeci dicunt νήστιν, intestinum est, quod ieiunum uocant*. La especialización del vocablo se halla sobre todo en los médicos que precisan de una nomenclatura científica más clara.

⁵⁹ La explicación del género femenino la ofrece Carisio (gramm.120,9-16 *nam quaecumque deriuantur uel mediae sunt potestatis quouis genere dici possunt. sumunt enim genus ab his quibus coniuncta sunt; ut puta Lucanicum, intellegitur pulmentum uel intestinum, et hic Lucanicus, subauditur botulus uel apparatus, et haec Lucanica feminino genere, intellegitur hira, hoc est intestinum, aut aliud quod unus quisque intellegere uoluerit*).

nación temática en uno de los *Scholia Horatii* ([= SCHOL.Hor.sat.2,4,60]⁶⁰ *hillae et hilli dicuntur salsa intestina. hirri positius est, diminutiue hilli dicuntur. haec hilla quidam in diminutione neutri generis esse dicunt; alii hilli siue hilla fartata salsicia*). Tal vez esta variación genérica podría englobarse dentro de las confusiones formales entre femenino singular y neutro plural acabado en *-a*, que hemos descrito en el capítulo anterior; en efecto, a partir del neutro que se registra incluso en los glosarios (CGL V 642,43 [NON.122,6] *hilla intestina, unde Bohillae dictae*), se explica mejor la masculinización en latín tardío.

2.1.3. La forma alternante en género masculino se produce casi siempre con carácter esporádico; lo que puede observarse en el sustantivo *bucca, -ae*,⁶¹ 'mejilla', 'boca', y en el latín tardío de los médicos también con el sentido de 'mandíbulas' (CAEL.AVR.acut.3,81 *naturales colligationes buccarum, quas Graeci χαλινούς uocant*; 2,42 *buccarum partes circum labiorum confinia*; etc.). La forma *buccus*, masculino de la flexión temática, se re-

⁶⁰ HOR.sat.2,4,60-2 *Perna magis et magis hillis / flagitat inmorsus refici, quin omnia malit, / quaecumque inmundis feruent allata popinis*.

⁶¹ La hipótesis de un origen céltico (Ernout-Meillet p 77, s.u.) no parece clara. Se piensa más bien en una base onomatopéyica tipo **b(e)u-* 'soplar, inflar', bien atestiguada en griego βουβών 'tumor', βουνίας 'nabo'. También hay que desechar la diferencia de sentido según el número, por la que el singular *bucca* significaba 'boca', mientras que el plural *buccae* designaba sobre todo 'las mejillas': los textos contradicen tal distribución (cf., por ej., SVET.rhet.29 *uxorem Fuluiam, cui altera bucca inflatior erat*). Más detalles de la palabra en cuestión en J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., pp.37-8.

gistra únicamente en un pasaje de San Gregorio de Tours, en el que intenta explicar el nombre propio *Buccioualdus* (Franc.9,23 *Buccioualdus...ferebant enim hunc esse superbum, et ob hoc a nonnullis buccus ualidus uocitabatur*), que podría vincularse al hecho de que *Buccus* como nombre celta de persona es relativamente frecuente en las inscripciones (cf.*CIL* XIII 10.010,362 *Buccos avotis*; 10.010,365 *Buccus f.*; etc.). Un gran número de lenguas derivadas mantienen el vocablo en género femenino⁶² con el sentido de 'boca' (cf.*REW* 1357), sólo el rumano (*bucă*) conserva el significado primitivo de 'mejilla'. También para su derivado *buccula*, -ae,⁶³ raro en el sentido de 'mejilla' (PLAVT.Truc.290 *bucculas tam bene purpurissatas*), más frecuente con el significado de 'parte del casco que protege las mejillas', de donde 'guarnición de metal de los escudos', 'hebilla', 'bucle', etc., se testimonia en los glosarios (*CGL* V 348,1 *baculus (buculus)* [= 404,14]) la variante *buculus*, que podría no ser más que una latinización de formas ya románicas (cf.*REW* 1364 [fr.*boucle* masc., sic.*bukkulo*, etc.]).

2.1.4. Algo parecido puede verse también en el nombre *fibra*, -ae, que a partir del sentido general de 'cisura'⁶⁴ aplicado a las partes del

⁶² El it.*buco*, variante de *buca* (*bocca*), debe de ser una creación propia.

⁶³ Considerado diminutivo de *bucca* en el *ThLL* 2,2229, s.u.: "a *bucca* diminutive"; "n'a jamais le sens de 'bouche' (apud J.ANDRÉ, *ibidem*, p 39). Acerca del otro diminutivo *bucella* ya hemos hablado a propósito de su oscilación al género neutro (Capítulo XVI § 4.1.11.).

⁶⁴ Etimológicamente relacionado con *filum* y con el verbo *findo* en su sentido de 'división, ramificación' (cf.*CIC.tusc.*3,13 *fibras radicum*), uid.

cuerpo primero por la lengua de los augures, pasó a significar 'divisiones o lóbulos del hígado, de los pulmones, etc.'⁶⁵, en femenino de la primera declinación por todo el latín desde Catón hasta su conservación en unas cuantas lenguas románicas (cf. REW 3277 [esp. *hebra*]). El masculino *fiber* de la declinación temática se atestigua en varias glosas (CGL III 248,42 [= IV 361,55] λοβὸς (ἥπατος) *fibra fiber*)⁶⁶ y en el gramático Prisciano (gramm. II 418,10 *ex contrario saepe diuersa significatio in similibus inuenitur uocibus 'liber libra', 'fiber fibra'*); e incluso una forma masculina de la tercera declinación, *fibres*, aparece en algún que otro gramático (CAPER gramm. VII 109,16 *fibres hi, non fibrae* ["an potius *fibrae non fibres*?" KEIL in adn.])⁶⁷.

2.1.5. Una latinización tardía de una palabra germánica (v.h.a. *grana* 'moustache')⁶⁸ que se documenta en la *Vetus Latina* (Iud. 10,3 *comam discriminauit id est granam fecit*) en femenino de la primera declinación *grana, -ae*, con el sentido de 'trenza, raya en la cabellera', se halla en otros tes-

Ernout-Meillet p 232, s.u. *fibra*; LEW I 491, s.u.; y H. LOUETTE, "Recherches sur les sens et l'etymologie de *fibra*", *Revue de Philologie* 53 (1979), pp. 44-55.

⁶⁵ E incluso el pulmón derecho y el izquierdo (por ej., en CELS. 4,1,4 *Is spongiosus ideoque spiritus capax et a tergo spinae ipsi iunctus in duas fibras ungulae bubulae modo ('a semejanza de una pezuña de buey') diuiditur*; y más claro aún en Vindiciano (474,5), que sitúa el corazón *inter duas pulmonis fibras*: (apud J. ANDRÉ, *Le vocab. lat. d'anatomie*, op. cit., pp. 120-1).

⁶⁶ Quizás haya que añadir CGL IV 76,43 [= V 456,50] *fibri (?) inania* [*fibrae interanea?* Götz].

⁶⁷ Además de la glosa (CGL IV 342,36 *fibres pars iocineris pecoris*).

⁶⁸ Apud Ernout-Meillet, p 280, s.u.

timonios en masculino de la declinación temática, *granus*, -i, (mejor *grani*, -orum) con el significado de 'capillus supra labia (bigote, mostacho)': por ej., en el *Concilium Bracarense* del año 561 (can.11 *neque granos gentili ritu dimittant*) y en San Isidoro (orig.19,23,7 *Nonnullae etiam gentes non solum in uestibus sed in corpore aliqua sibi propria quasi insignia uindicant: ut uidemus cirros Germanorum, granos et cinnibar Gotorum, stigmata Brittonum*)⁶⁹.

2.1.6. En otros nombres la forma alternante masculina se utiliza para distinguir o especificar significados. Así ocurre con el término popular y vulgar *uerpa*, -ae, 'el pene', atestiguado como femenino de la primera declinación en poetas como Catulo (28,12) y Marcial (11,94,2)⁷⁰, cuyo masculino de la flexión temática, *uerpus*, -i, funciona prácticamente como un adjetivo para designar 'el circunciso o judío' por la misma época que el femenino (CATVL.47,4 *et Fabullo / uerpus praeposuit Priapus ille?*; IVV.14,96 *Non monstrare uias eadem nisi sacra colenti, / Quaesitum ad fontem solos deducere uerpos*).

2.1.7. Lo mismo sucede con el masculino *barbus*, derivado del femenino de la primera *barba*, -ae, 'barba, conjunto de pelos de la cara y del

⁶⁹ Cf. J. SOFER, op.cit., p 19 (sub *cinnabar*) y p 136, donde se añaden otros ejemplos: "Randnotiz im Cod.Tolet.(zu lib.XI, fol.88^v *Granus. Id est capillus super labia* nach Beer, praef.p. XXVI); im Liber Ord.Mozarab.col.43 nach Plummer, ALMA 2, 16..."

⁷⁰ Cf., además, las composiciones poéticas en honor de Príapo, de la época de Augusto (34,4-5 *Quae quot nocte uiros peregit una, / Tot uerpas tibi dedicat salignas*; y no pocos "graffiti" pompeyanos (CIL IV 1655; 1884; etc.).

mentón', cuyo género se testimonia en la gramática (cf., entre otros, CHAR.gramm.33,3 [BARWICK] *Item feminina semper singularia, haec barba* ó πώγων; GRAMM.suppl.95,22; etc.)⁷¹. La variante formal aludida se ha reutilizado en latín tardío para designar a cierto pez de río, así llamado por las barbillas que le caracterizan (cf. AVSON.Mos.94 *laxos exerces, barbe, natatus*; 134 *propexi...iubas imitatus, gobio, barbi*), sentido que también se expresa mediante su diminutivo *barbulus* (CGL II 28,21 *barbulus* φάγρος ἰχθύς), y que mantienen no pocas formas románicas en género masculino (REW 951 sub *barbus* [it.esp.port.barbo, fr.bar, cat.barb]; 950 sub *barbulus* [it.barbio]).

2.1.8. Otras veces la variante masculina se encuentra solamente en el diminutivo de una palabra base femenina de la primera declinación. Así el término *perna,-ae*, que designa a todo el pie desde el muslo hasta el talón, de donde su especialización como término alimentario en el sentido de 'muslo del cerdo', 'jamón', aplicado usualmente a los animales y ra-

⁷¹ También la gramática discute una distinción de significado según el número (singular/plural): cf. CAPER gramm.VII 99,24 *Barbam hominum, barbas pecudum dicimus*. Así, por ej., se expresa Carisio (gramm.122,1-8): *Barbam singulariter in uno homine recte, pluraliter in pluribus dicas. nam et Vergilius de pluribus ait* (georg.3,366) *'stiriaque inpexis induruit horrida barbis'*. *errant enim qui in hominibus barbam, in hircis barbas dici putauerunt. nam hic de hominibus Vergilius loquitur, quamvis et hircorum dixerit barbas, sed, ut dixi, multorum*.

ramente al hombre⁷², documenta un diminutivo *pernunculus* en varias de las *Notae Tironianae* (103,72)⁷³. Algunas lenguas románicas, no obstante, registran un masculino (cat.*pern* [> esp., port., it., *perno*]⁷⁴) que parece representar una forma masculina (**pernu-*) del simple *perna*.

2.1.9. Por último, también en el ámbito del diminutivo, la formación de una variante masculina a partir de una forma femenina que no tenía nada que ver con el sector léxico de las partes del cuerpo, ha podido servir por metáfora para designar un término anatómico. Es el caso de *columellus*, 'colmillo', nombre vulgar de los dientes caninos (ISID.orig.11,1,52 *Hos [sc.dentes] uulgus pro longitudine et rotunditate columellos uocant*), derivado por el procedimiento de la moción genérica de *columella*, 'columnita', diminutivo de *columna*, -ae (POMP.gramm.V 164,17 *diminutivum, id est colu-*

⁷² Cf., sin embargo, ENN.ann.286 *His pernas succidit iniqua superbia Poeni* (uid., igualmente, LIV.22,51,7). "Le glissement de cuisse à jambe est accompli dans les représentants romans, esp.*pierna*, port.et it.dial.*perna* 'jambe' (REW 6418, mais a.fr.*perne* 'jambon')", apud J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., pp.107-8, con cita de J.N.ADAMS, "Anatomical terms transferred from animal to humans in Latin", *IF*, 87 (1982), pp.90-109; cf.también su significado de 'jambonneau (pinne marine)' a partir de Plinio (nat.32,154 *appellantur et pernae concharum generis, circa Pontias insulas frequentissimae; stant uelut suillum crus e longo in harena defixae hiantesque*) en E.de SAINT-DENIS, op.cit., pp.85-6.

⁷³ "Nach *perna* 'Schinken' (= *perniunculus* bei Plin.von *pernio*?), apud W.HERAEUS, "Beiträge zu den Tironischen Noten", art.cit. (*ALLG*, 12, 1902), p 67.

⁷⁴ Cf.DCEC III pp.783-4, s.u.*pierna*: sub *perno* como término náutico. También el it. (> esp.) *pernio* 'gozne'.

mella)⁷⁵. La forma masculina se registra en latín tardío, entre otros, en la *Mulomedicina Chironis* (544 *si iumentum mentum iuxta columellos...fregerit*), en el Dioscórides latino (2,24 *de cane rabido colomellu[s] eius collo suspensus impetum canis rabidi non admittit*), y en algún que otro glosario (GLOSS.Lat.I 126 CO 267). Se conserva el vocablo con el mismo sentido metafórico en las lenguas románicas de la península ibérica (REW 2068 [esp.colmillo]), por lo que suele considerarse un hispanismo temprano del latín⁷⁶.

2.2. Diminutivos.

2.2.1. Conforme estamos viendo, no extraña que la formación diminutiva, bastante cercana formal y semánticamente al adjetivo según se ha repetido ya varias veces, presente una pareja morfológica masculina a partir de la forma femenina flexionada por la primera declinación; flexión y género que resultan normativos, como se sabe, por derivar de un sustantivo femenino en *-a* de tal declinación. Así, *tunicula* es el diminutivo regular de *tunica*, *-ae*, 'túnica', por todo el latín desde Plauto (Rud.549 *eheu! redactus sum usque ad unam hanc tuniculam / et ad hoc misellum pallium*); incluso cabría esperar una forma *tunicella* en latín tardío y medieval, como

⁷⁵ La metáfora con *columna* parece iniciarse en la lengua de los cuidadores de caballos, en la que se encuentra *dens columellaris* (VARRO rust.2, 7,2 (*dentes*) *quos uocant columellares*; PLIN.nat.11,168; etc.).

⁷⁶ Como "uno de los provincialismos romanos de España que aparecen más temprano" se califica en el DCEC I 854, sub *colmillo*. Cf. también J.SOFFER, op.cit., p 128.

consecuencia del desgaste de *tunica* o para designar otro tipo de túnica (cf. *Du Cange* VIII 208, s.u.: "vestis subdiaconorum propria")⁷⁷. La aludida forma masculina de la flexión temática, *tunicellus*, diminutivo de *tunica*, por *tunicella*, se registra igualmente en el *Du Cange* (VIII 208, s.u.) en un pasaje del *Acta B. Joan. Firm.* (tom.2.Aug.pag.461, col.1 *Nihil aliud ad usum habere uoluit, nisi solam tunicam habitualement, chordam et femoralia... excepto quod circa finem (vitae) habuit paruum tunicellum, quem infra habitum portabat*).

2.2.2. Estas formaciones son particularmente frecuentes en el latín de la baja Edad Media y suele considerarse como uno de los sistemas para ampliar en dicha época el vocabulario latino heredado de la época clásica. Así, *pilla*, diminutivo de *pila, -ae*⁷⁸, 'columna', 'pilar', sólo se documenta en el bajo latín medieval (in *Statutis Montis Regal.fol.204*)⁷⁹, época en la que más o menos también se registra la variante masculina, *pillus* '(= columna, gall.*pilier*)' en una carta del año 1330 (*Charta Joan.Comit.Droc.ex Tabul.capit.Carnot.Quoddam altare in ecclesia Carnotensi situatum prope lictrinum ante pillum iuxta allgias a dextris dictae ecclesiae, in honorem ipsius*

⁷⁷ "Vide Durandum lib.3 Ration.cap.11 num.3 [Durandius CAMPANUS, Gallus, a confessionibus Reginae Franciae et Navarrae, vix. an.1340]"; y un poco más adelante: "Pro *tunica pontificali* occurrit in Synodo Vsalentina ann.1590 tom.3 Concil.Hispan.pag.469 *In officio Missae celebrans semper utitur planeta super albam; si autem sit Episcopus et solemniter celebrat, super dalmaticam et tunicellam*."

⁷⁸ Cf. PAVL.FEST.225,6 *Pila, quae parietem sustentat, ab obponendo dicta*.

⁷⁹ Apud *Du Cange* VI 323, s.u.2.*pilla*.

Genitris Dei)⁸⁰.

2.2.3. También esporádicamente se nos presenta la forma *formellus* en lugar del femenino del latín tardío, *formella*, 'pequeño molde', diminutivo de *formula*, *forma*, -*ae*⁸¹. Dicho diminutivo, flexionado regularmente como femenino de la primera declinación, se atestigua en San Hilario de Poitiers (coll.antiar.B.I tit. *contra formellam Nicaeni tractatus*) y en la *Vulgata* (I reg.17,18 *decem formellas casei has deferet ad tribunum*)⁸²; expresión esta última que, sin duda, provocó un cambio de género y de flexión, siguiendo las reglas de la moción genérica, para designar un tipo de queso, *formellus*, que se registra en el monje de Gran Bretaña, del siglo VI, Gildas el Sabio (paen.1 chron.III p.89 *Britannicus formello utatur*)⁸³; y sigue empleándose durante toda la Edad Media, junto a *formella* y *formaticus*⁸⁴.

⁸⁰ También apud Du Cange VI 324, s.u.*pillus*.

⁸¹ El diminutivo *formula* se lee desde Plauto (Persa 229 *hanc uigilare oportet formulam atque aetatulam* (est fere i.q.pulchritudo).

⁸² Cf.el mismo párrafo en la *Vetus Latina* (cod.Leg.): *decem caseos molles*. A propósito de la expresión que aparece en la Biblia, compárese con la de *caseus formaticus* 'queso moldeado', que desalojó de muchas lenguas románicas al lat.*caseus*: fr.*fromage*, etc. (cf.G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., pp.198-9, sub *caseus-formaticus*).

⁸³ Cf.ThLL 6:1,1090, s.u.*formellus*, -i m.: "[mutatum esse videtur pro *formella casei*]; y uid., junto al pasaje citado de Gildas, la siguiente explicación: "sc.presbyter aut diaconus paenitentiam agens".

⁸⁴ Cf.Du Cange III 566, s.u.*formella*: "*Formellus casei*, in charta ann.1072 apud Joann.Lucium lib.2 de Regno Dalmat.pag.102."; y sub *formaticum*: "Pa-

2.2.4. El diminutivo regular, *cappella*, 'pequeña capa', 'capilla' de una palabra de época bastante tardía extendida por la lengua de la Iglesia⁸⁵, *cappa*, -ae, 'capucho', aparece, poco más o menos al mismo tiempo que la simple, en torno al año 660⁸⁶. Su variante masculina, *cappellus*, es propia de los glosarios (v.gr., CGL V 522,21 *galero*: *cappello* [= 569,31]; 584,8 *cidaris et tiara et mitra unum sunt, scilicet pilleus, calamaucus, cappellus* [*capeleus* cod.] *cufia siue galerum*). Una y otra se mantienen en algunas lenguas románicas (REW 1644 sub *cappella*; 1645 sub *cappellus*)⁸⁷.

2.2.5. Algo parecido ocurre con los diminutivos de *mappa*, -ae, 'pañuelo (que se arrojaba en medio del circo para dar la señal del comienzo de los juegos)', de origen púnico según Quintiliano (1,5,57 *mappam circo quoque usitatum nomen Poeni sibi uindicant*) y cuyo género femenino san-

pías: *Caseus, dictus quod careat sero, uulgo formaticum, forma: inde fit diminutivum formula, unde etiam informationes casei significat, unde et formaticum dicitur.*" Y cf. Latham DML, s.u. *cibus formagium; formaticus, -um; formella, -um*.

⁸⁵ Se documenta sólo a partir de Isidoro (orig. 19,31,3 *capitulum est, quod uulgo capitulare dicunt. idem et cappa, uel quod duos apices ut cappa littera habeat uel quia capitis ornamentum est*), en Gregorio de Tours (vit. patr. 8,5 *cappa autem huius indumenti (casublae) ita dilatata erat atque consuta, ut solent in illis candidis fieri, quae per paschalia festa sacerdotum umeris imponuntur*) y en glosarios (v.gr., CGL V 353,20 *cappa uel capsula* [corrigendum *casula* vel *cappula*] *cuculla* [*coccula* cod. Amplon. *cocula* Epin.]; etc.).

⁸⁶ Cf. la historia de la palabra en PAEBISCHER, ALMA 5, (1929), 1-44.

⁸⁷ Y cf. DCEC I 655, s.u. *capilla*; y I 655-6, sub *capillo*: 'capacete de la armadura', 'capuchón de fraile', 'mantilla o capucha que llevan las mujeres en algunas partes', 'vestidura de tela blanca que se pone en la cabeza de los niños para bautizarlos'...

cionan a menudo los gramáticos (cf. PROB. app. gramm. IV 195,25 *nomina generis feminini numeri semper pluralis:...mappae,...*)⁸⁸. Los diminutivos femeninos *mappula* y *mappella* aparecen en los textos después del siglo VI (cf. ISID. orig. 19,26,6 *Mappae conuiuii et epularum appositarum sunt, quasi manupae, atque ob id nominatae; cuius diminutiuum mapella est*); sólo un siglo después encontramos el masculino *mappulus* con el significado léxico de 'silla de honor en una cabalgadura' (LIB. pontif., Conon. [a.686-687], § 4 [ed. MOMMSEN], p.208 *Mappulum ad caualicandum uti licentiam ei concessit*; ib. Constantin. [a.708-715], § 5, p. 223 *Cum sellares imperiales, sellas et frenos inauratos simul et mappulos ingressi sunt ciuitatem*; STEPH. II pap. epist. [MIGNE], t.89 col.1017 D. [*concedimus*] *super sellam equitanti mappulum*)⁸⁹, que puede explicarse probablemente como un intento de distinguir formalmente diferentes significados.

2.2.6. No siempre el testimonio de la forma masculina del diminutivo resulta tan tardía como en los ejemplos anteriores. Antes por el contrario, para *rotula*, -ae, por ej., diminutivo de *rota*, -ae, 'rueda', también

⁸⁸ El masculino del esp. *el mapa* se considera una ultracorrección propia de esta lengua; cf. A. ROSENBLAT, "Morfología del género...", art. cit., pp. 78-9: "La mayoría de los masc. en -a son de origen culto, y ello explica que una voz que en su origen era de la lengua técnica tenga en cast. un masc. ultracorrecto; en la lengua antigua era fem. *una mapa* en fray Luis de Granada (*Introd.* 1ª parte, cap. 23);..."

⁸⁹ Todas las citas apud MLLM p. 651, s.u. *mappulus*; y cf. NGML 'M', p. 185, s.u. *mappula*, -e: "*mappulus*: SUMMA Paris. 93 p. 72. " con el sentido al parecer de "vêtement monastique, sorte de manteau".

desde Plauto (Pers.443 *mirum quom citius iam a foro argentarii / abeunt quam in cursu rotula circumuortitur*), se documenta *rotulus*, -i, a mediados el siglo I de la Era Cristiana, en el poeta Calpurnio Sículo (7,51...*coit in rotulum, tereti qui lubricus axe impositos subita uertigine falleret ungues excuteretque feras*)⁹⁰; tal género lo volvemos a encontrar en las glosas (cf.CGL III 606,31 *Rotulus τροχίσκος*; más adelante III 604,49; y, tal vez, II 176,22 *Ruplus* [*rutlus* pro *rutulus* Salmasius ad.Hist.Aug.p.437] στροφεὺς γαλεάγρας καὶ ἀπόψηκτρον [αποψηκτιον cod.]); y desde luego es el que se extiende a la mayoría de las lenguas románicas (REW 7397) con los significados léxicos de 'rollo', 'rodillo'⁹¹. El otro diminutivo regular es *rotëlla* (cf.ISID. orig.14,2,1 *Orbis a rotunditate circuli dictus, quia sicut rota est; unde brevis etiam rotella orbiculus appellatur*) que también se conserva en no pocas lenguas románicas (REW 7389); la forma masculina *rotellus* sólo se registra en un glosario (CGL III 604, 49 *rotulus* [rotulos ?] *rotelli* [vel *tortelli*] *minuti*).

2.2.7. A veces el único diminutivo que se encuentra en los textos de una palabra femenina de la primera declinación es el de género masculino

⁹⁰ Apud OLD p 1663, s.u.: "*ebur* (i.e. of the balustrade in an arena)."

⁹¹ Cf.DCEC IV pp.81-3, s.u.*rueda*: "*Rolde*... Hay un ej.esporádico que podría revelar la conservación en alguna habla del Oeste: *termino suo...per illo cerro de monte usque in roldo et usque in rego de Tarceto*, León 917, M.P.Ortíz, 319; pero el sentido es oscuro (comp.leon.*rueldo* 'rollo o madero del cual se sierran después las tablas' RFE VII, 19..." Para más ejemplos de latín medieval, cf.MLLM p 923, s.u.*rotulus*, *rotula*, *rotella*, *rolla*: "1. rôle de papyrus ou de parchemin... 2. spec.: rouleau d'un mort pour faire part d'un décès et pour implorer des prières pour l'âme du défunt..." Y Du Cange VII 223, s.u.

de la declinación temática⁹². Es célebre por este motivo *fabulus*, -i, diminutivo de *faba*, -ae⁹³, 'haba', que se registra con toda seguridad desde Catón (agr.70,1 *fabulos albos*)⁹⁴; más tarde, en Aulo Gelio (4,11,1 *Opinio uetus falsa occupauit et conualuit Pythagoram philosophum non esitauisse ex animalibus, item abstinuisse fabulo, quem Graeci κύαμον appellant*), y en algún que otro glosario (CGL V 517,56 *vabulum* (sic) *fabae corium*)⁹⁵. Esta forma antigua del diminutivo debió de ser la causante del masculino *fabus*, por *faba*, que se halla en el autor de un *Ars ueterinaria* de mediados del siglo IV, Pelagonio (7,57)⁹⁶.

⁹² Cf. los ya vistos 1.1.9. *rana/ranunculus*, y 2.1.7. *perna/pernunculus*.

⁹³ Sin duda para evitar la confusión con un posible homónimo, el derivado de *fari*, *fabula* 'conversación', 'relato', etc.

⁹⁴ El pasaje que suele citarse de Plauto (Stich.690 *hoc conuiuuium est / pro opibus nostris satis commodum nucibus, fabulis, ficulis*,...) no permite descubrir, según se ve, el género, a pesar de que en la lista de F.CONRAD ("Die Deminutiva im Altlatein", *Glotta* 19, 1930, p 131) aparece *fabula*; lo mismo ocurre en el texto de Lucilio (1018 *hic in stercore humi fabulisque, fimo atque sucerdis*); tampoco parece segura la forma *fabuli* en Varrón (rust.1,31,4 *id est fabuli [ex fabali Keil] segete uiride sectum, antequam genat siliquas*); y cf. OLD s.u. *fabulus*: "nom. *fabula* has been assumed, but the fem. gender is not proved."

⁹⁵ Cf., también, PAVL.FEST.166,11-14 *Naucum ait Ateius Philologus poni pro nugis. Cincius, quod oleae nucisque intus sit. Aelius Stilo omnium rerum putamen. Glosematorum autem scriptores, fabae grani quod haereat in fabulo*.

⁹⁶ Cf. A.WEINHOLD, "Genuswechsel der Deminutiva", *ALLG* 4 (1887), p 185: "So wird uns zunächst *fabulus* als Deminutiv zu *faba* angegeben. Dass PELAG.vet.VII 57 *fabus* bietet, wird bei der überwältigenden Masse von Beispielen für *faba* nicht ins Gewicht fallen und ebensowenig hätten wohl, insbesondere bei der Verschiedenheit der Quantität die Römer einer Verwechselung mit *fābula* vorbeugen wollen."

2.2.8. Como en otros casos, también aquí algún que otro diminutivo de una palabra femenina de la primera declinación puede deducir su variante masculina de las formas románicas, sin que encontremos ningún testimonio de tal género en latín. Así, el único diminutivo que se registra en los textos para *linea*, -ae⁹⁷, 'hilo de lino', 'cuerda', 'liña', es *lineola*, pero las numerosas formas masculinas que se conservan en diferentes lenguas románicas, obligan a pensar en un posible antecedente latino **lineolus* (cf. REW 5062 s.u. *lineola* [it.sept. *ligneul*, etc.; francog. *ligneul*...; quizás cat. *llinyol*; port. *linhol*]; y cf. s.u. FEW V 355; DEI; y DELP).

2.3. Nombres que designan instrumentos, medidas, vehículos, etc.

2.3.1. Inicia la lista el vocablo *cupa*, -ae, 'tonel', 'barrica de madera para contener líquidos', femenino de la primera declinación desde Catón (agr.12,1 *cupas minuscultas* X) y Varrón (Men.116 *cupas uinarias sirpare noli*), que, sin duda, no debe separarse de *cuppa*, -ae⁹⁸, forma que se documenta

⁹⁷ Cf. Ernout-Meillet, p 359, s.u.: "proprement féminin substantivé de *lineus*, -a, -um 'fil de lin' (l. *restis*),..." Y cf. ISID. orig. 19,18,3 *linea genere suo appellata, quia ex lino fit*.

⁹⁸ Cf. Ernout-Meillet, p 158, s.u. *cuppa*: "Le témoignage des langues romanes (cf. fr. *coupe* et *cuve*) indique qu'il y avait un mot à consonne géminée différent de *cupa*... Toutefois, en latin, il n'y a d'attesté que *cupa* 'cuve', quelquefois écrit *cuppa* (sur cette graphie, v. Thes. IV 1140,55). Cf. la glosa CGL V 584,1 *copa uas uinarium, quod uulgo per -u- et per duo -pp- proferunt cuppam, sed melius per o et per unum p dicunt copam*, 'copon' siquidem Graeci dicunt profundum, a quo *copam* dicimus. uas uero balnearium non *copa* per o, sed *cupa* per u, eo quod non intra se capiat.

a partir de Ulpiano (dig.7,1,15,6) y de San Agustín (in psalm.37,13). El masculino de la declinación temática, *cuppus*, aparece por primera vez en al año 564 en un papiro de la colección *I papiri diplomatici* ([ed.MARINI, 1805] 8 II 9 *cuppo uno, runcilione uno, orcas olearias duas*)⁹⁹, y un poco más tarde, *cupus*, en San Isidoro (orig.20,6,7 *Cupos et cupas a capiendo, id est accipiendo, aquas uel uinum uocatas*). Igualmente el diminutivo *cupella*¹⁰⁰ testimonia la alternancia genérica en algunas lecciones de un pasaje de San Martín de Braga (corr.11 *si per tutelam cupellae [cupelli, capelli pars codd.] subducantur*) y en no pocos glosarios (cf.CGL III 197,69 *cupellu<m> βοῦτ-τις*; II 119,16 *cupillum γευστηρίδιον*; etc.). Como indicábamos más arriba, los romanistas acostumbran a ver dos palabras distintas en *cupa* y *cuppa*, tal como lo refleja respectivamente el esp. 'cuba' y 'copa' (cf.REW 2401 sub *cupa* 'Kufe'; y 2409 sub *cuppa* 'Becher'). En cualquier caso, ambos vocablos conservan tanto formas masculinas como femeninas en casi todas las lenguas derivadas, e incluso alternancia de género en algunas de ellas (cf.DCEC I 959, s.u. [*cuba/cubo*]; y I 893, s.u. [*copa/copo*])¹⁰¹.

2.3.2. Un término técnico de la lengua rústica, *mergae,-ārum* (*merga,-ae*), 'horca para levantar las mieses', femenino de la flexión en *-a* desde los

⁹⁹ Apud *ThLL* 4,1411,5-6.

¹⁰⁰ El otro diminutivo regular es *cupula,-ae*, que además del sentido de 'pequeño tonel de madera', también significó 'sepulcro', 'nicho', 'tumba'.

¹⁰¹ Lo mismo ocurre con el citado diminutivo *cupella* (cf.REW 2402).

primeros textos (v.gr., PLAVT.Poen.1018 *palas uendundas sibi ait et mergas datas, / ad messim credo, nisi quid tu alid sapis, / ut hortum fodiat atque ut fruementum metat*) y cuyo género suele oponerse al masculino *mergus* ('so-mormujo') por los autores de *Diferencias* (por ej., DIFF.Suet.p.281,6 *mergi sunt aues marinae, quae se in aquam mergunt: mergae sunt fustes deducti quibus metitur in aquis profunditas*)¹⁰², ofrece esporádicamente la variación genérica que estamos apuntando en unos cuantos glosarios por confusión tal vez con el señalado nombre del ave (CGL IV 258,14 *mergi fustes quibus messes colliguntur*; V 310,19 [= GLOSS.^L Corp.M 182] *mergae [mergi] fustes quibus messes colliguntur uel corui marini*; 373,35; IV 538,1 *mergi corui marini uel fustis serrae*; etc.). De entre las lenguas románicas, sólo el español conserva el vocablo (REW 5524 [sp.*mielga*]) normalmente en género femenino, aunque existe también la variante *mielgo*¹⁰³.

2.3.3. La mayor parte de estas variaciones de nombres femeninos de

¹⁰² La relación con el ave, quizás por etimología popular, aparece también en el pasaje de Paulo Diácono (111,6-9 *Mergae furculae quibus acerui frugum fiunt, dictae a uolucris mergis, quia, ut illi se in aquam mergunt, dum pisces persequuntur, sic messorum eas in fruges demergunt, ut eleuare possint manipulos*).

¹⁰³ Cf.DCEC III 368, sub *mielga* III: "...la l cast.se debe al encuentro con el sinónimo *bielga*, *bielga* (de *uentilare*), lo cual explica además las otras variantes *bielgo* y *mielgo*... Esta etimología (*merga*) está mejor fundada que la de M.P.(Romania 29, 359), quien partía (así para *mielga* como en el caso de *bielga*) de **gemellus* 'mellizo' (cast.ant.*emielgo*), admitiendo que se trataba primitivamente de una horca de dos púas... Así, pues, *mielga* será uno de tantos vocablos de latinidad arcaica de los que el cast. ha sido el único heredero romance..."

la primera declinación hacia el masculino se produce en época bastante tardía, en baja época medieval incluso, por lo que no siempre resulta fácil decidir si se trata de un fenómeno característico del latín medieval en su afán por renovar y especificar el léxico heredado del latín clásico, o bien estamos ante meras latinizaciones de alternancias de género, propias ya de las lenguas románicas. Así, un término que se encuentra en latín desde la *Lex XII tabularum* (*per aes et libram*), *libra*, -ae, 'medida de peso dividida en doce onzas', también 'medida para líquidos' y 'balanza', sin ninguna alteración de su género femenino por todo el latín, documenta la forma masculina de la declinación temática, acus.plur.*libros*, en un texto del año 1010 del *Codex diplomaticus Cremone* (p.46,11)¹⁰⁴. Tanto *libra* como su diminutivo *libella* (PAVL.FEST.103, 24 *Libella deminutium est a libra*) se mantienen en el mismo género en la mayoría de las lenguas románicas (por ej., it.*lira*, liuella, respectivamente; cf.REW 5009 sub *libella*), pero también abundan en ellas las formas masculinas que sin duda proceden de un no documentado **libellus*¹⁰⁵.

2.3.4. Un término igualmente antiguo y muy usual en el latín de todas las épocas, *pertica*, -ae, 'pértiga', 'vara', 'medida de agrimensor' (v.gr.,

¹⁰⁴ Apud NGML 'L', p 125, s.u.*libra*; Para el Códice cf.L.ASTEGIANO, *Historie patrie monumenta*. Serie II t.XXI-XXII. Turín 1895-99.

¹⁰⁵ Cf.ThLL 7:2,1260, s.u.: "[in linguis Romanicis masculini generis: it. *livello*...]; DEI III 2255; FEW V 294; y DCEC III 516, s.u.*nivel*: "tomado del cat.*nivell* (o quizás de la lengua de Oc o del francés), y éste del lat.vg.**libellum*, en latín clásico *libella*, íd, diminutivo de *libra* 'balanza'."

PLAVT.588-90 *modo hercle in mentem uenit, / nimi' uellem habere perticam*. LI. *quoi rei?* LE. *qui uerberarem asinos*), se documenta en latín medieval de baja época con la variación genérica que venimos analizando; es decir, mediante el masculino de la declinación temática *perticus* (por *pertica*) con el significado léxico de 'medida de tierras' en una *Sentencia arbitral* del año 1292 (pro Abbate Gimotensi in Occitania *Perticus cum quo mensurantur arpenta et terrae, uineae et alii honores, habeat in perpetuum et habere debeat decem palmos bonos et larghos de longo ut hactenus habere conuenit*)¹⁰⁶, que podría no ser más que una latinización de formas masculinas ya propiamente románicas; las que, junto a las femeninas, se encuentran en algunas lenguas derivadas en las que pervive *pertica* (cf. REW 6432)¹⁰⁷.

2.3.5. El nombre que designa a un navío ligero, *liburna*, -ae, derivado de *Liburnia* (cf. CAES. civ. 3, 9, 1 *Discessu Liburnarum ex Illyrico M. Octavius cum eis quas habebat nauibus Salonas peruenit*), femenino habitualmente en los textos de todas las épocas (v.gr., TAC. Germ. 9 *Pars Sueborum et Isidi sacrificat: unde causa et origo peregrino sacro, parum comperi, nisi quod signum ipsum in modum liburnae figuratum docet aduectam religionem*), presenta la forma *liburnus* en el escritor de Córdoba (en torno al año 862), Sansón (apol. 376 *inter scopulos charibdum situm liburnum ecclesie lacerando con-*

¹⁰⁶ Apud Du Cange VI 287, sub *pertica* 1.

¹⁰⁷ Cf. español dialectal (leon., astur., montañ.) *piértigos* y *piértiga* (DCEC III 754, s.u. *pértiga*).

sumere)¹⁰⁸.

2.3.6. Y el término que proviene de la Galia, como casi todos los de este sector léxico, *carruca*, -ae, 'carroza', relacionado con *carrus*, que aparece ya en Plinio (nat.33,140) en femenino de la primera declinación, muestra una variación hacia el masculino de la flexión temática, *carrucus*, en el *Edicto del emperador Diocleciano* (15,37 [en torno al año 301] καρούχον βιτωτόν χωρίς σιδήρου)¹⁰⁹.

2.3.7. Por último, un vocablo del latín tardío, *racāna*, -ae, 'especie de manto tosco', latinización al parecer del gr.ή ράχος, -ου (o bien τὸ ράκος, -ους)¹¹⁰, que aparece por primera vez en el obispo de Pavía, Ennodio (Ep. 9,17) y, un poco más tarde, en San Gregorio Magno (Ep.11,2,11 p.211,22; etc.), muestra esporádicamente la variación hacia el masculino bajo la forma *rachinus*, por *rachina* (= *rachena* [= *racana*] VEN.FORT.vita Germ.44), que se registra en una lección (c.570 C [MIGNE tom.87]) de un pasaje de la *Vita Eligii* ([s.VIII] 2,39 [38])¹¹¹, y bajo la forma *raganus* en un glosario (CGL V 623,17 *raganus* [vel nelle sup.scr.] *coopertorium uel panniculus*).

¹⁰⁸ Apud NGML 'L', p 127, s.u.*liburna*.

¹⁰⁹ Apud ThLL 3,498, s.u.*carruca*; cf. ibidem la forma "*carruc*-. EDICT. imp.Diocl.10,1^a averta primae formae in *carruca*."

¹¹⁰ En el *Codex Theodosianus* ([del año 312 al 438] 14,10,3) la palabra presenta la forma *raca*, -ae, fem.

¹¹¹ Apud Blaise 1, p 695, s.u.

2.4. Nombres que designan plantas, árboles, etc.

No tiene por qué resultar insólito que los escasos nombres de árboles y plantas, flexionados por la primera declinación, muestren su tendencia a cambiar dicha flexión hacia la temática, a causa, sin duda, de que tal declinación engloba la mayor parte de los nombres de este sector léxico (árboles en *-us*). Semejante cambio paradigmático no afecta en principio al género, pues el femenino sigue manteniéndose tanto en una como en otra flexión. Pero, una vez introducidos dichos nombres en los temas en *-o/-e*, la inclinación hacia el masculino, como ya se ha señalado, se produce por un doble motivo: por presión de la forma, al incorporarse a la declinación masculina por excelencia; por presión semántica, al formar parte de los nombres de árboles de la segunda declinación que cambian, según es conocido, su género femenino por el masculino en latín tardío.

No faltan ejemplos de nombres de plantas, en los que ambos cambios se han quedado en un mero intento. Así, para el nombre de la 'ruda', *ruta*, *-ae*, latinización del griego ῥύτη, *-ῆς*, desde Cicerón¹¹², encontramos la variante *rutus*, *-i*, en Columela (12,9,2 *similiratione...cacumina ruti* [cj.] *qua lactucam condire oportet*) y, más tarde, en la *Mulomedica Chironis*. No es posible aportar ningún texto con cambio de género; por el contrario, todas las lenguas románicas (excepto el rumano)

¹¹² Cf. también VARRO ling.5,103 *Quae in hortis nascuntur, alia peregrinis uocabulis, ut Graecis ocimum, menta, ruta quam nunc πρήχανον appellant.*

mantienen el nombre de la 'ruda' (REW 7470; FEW X 597) en femenino de la primera declinación.

2.4.1. En cambio, un buen paradigma de este tipo de nombres con las variaciones formales que apuntamos, lo constituye el nombre del 'olivo', *olea (oliua), -ae*¹¹³, latinización temprana del griego ἐλαί(F)α, forma femenina que sirve para designar tanto el árbol como el fruto¹¹⁴. Con el significado de 'olivo (árbol)' encontramos la forma de la segunda declinación *oliuus, -i*, en Prudencio (apoth.342 *siluestris oliui surculus*), en el Oribasio latino (syn.7,20 LA p.155 *oliui folia* [Aa p.154 *oliuae*, gr.7,20, 17 ἐλαίας]; eup.2,1 E 4 Aa p.467 *eleas id est olibus. eleas id est olibus arbor; ibid.thalli...sunt...oliui* [Ab As {v.A.THOMAS, *Mél. Louis Havet*, 1909, 519}, *oliuae* Aa La] *cimas*); igualmente en latín tardío registramos la forma *oleus, -i* con el mismo significado, en el Dioscórides (1,33 p.22,17 M. *oleomeli*

¹¹³ Los gramáticos y los autores de *Diferencias* intentan distinguir las dos formas: por ej., DIFF.Suet.p.282,10 *olea fructus est, oliua arbor*; CHAR. gramm.125,23 [BARWICK] *Oliuam grammatici arborem significare uolunt, oleam fructum; sed ueteres hoc non obseruauerunt. e contrario enim Vergilius fructum oliuam* (georg.2,85), '*nec pingues unam in faciem nascuntur oliuae*', et (georg.2,63) '*sed truncis oleae melius propagine uites*', et iterum (georg.2,3) '*prolem tarde crescentis oliuae*'; CAPER gramm.VII 99,8 *olea arbor est, oliua fetus* [*oliua arbor est, olea fetus* M]; SERV.georg.2,63; ISID.orig.17,7,62; etc.

¹¹⁴ "Comme c'est le fruit qui fournit le produit principal, la forme féminisée du grec ἐλαί(F)α désignait à la fois l'arbre et le fruit, l'«olivier» et l'«olive»; la forme neutre ἐλα(F)ον désignait le produit, l'«huile», apud Ernout-Meillet p 460, s.u.*oleum*.

*conficitur et de pinguedine oleoru<m>)*¹¹⁵, y en el Oribasio latino (eup.2,1 E As [v.THOMAS, *Mél. Havet* 519] *eleas, id est oleus arbor [olibus Aa, oliua La]*). En todas estas citas, según estamos viendo, aún no aparece con claridad el cambio de género (del femenino al masculino). Lo que resulta fácil hallar un poco más tarde, ya en época medieval (v. gr., COD.Ver.189 p.286, 14 [a.853] *eos obliuos colterare*)¹¹⁶, en la que se documentan otras formas masculinas como *oliuarius*. De las lenguas románicas, sólo el italiano (*ulivo*) y el español (*olivo*) conservan la forma masculina del latín medieval (cf. REW 6058 sub *olivus*)¹¹⁷.

2.4.2. Algo parecido ocurre con el nombre del 'castaño', *castanea*, -*ae*, cuyo femenino se explica por una sustantivación de un adjetivo adjunto a *nux* (= *nux castanea*) que designaba propiamente 'la castaña (fruto)'¹¹⁸, latinización del griego κάρυα καστανεία o καστανάια (adjetivo derivado

¹¹⁵ Se trata de una mala traducción al latín del gr.(1,31 ἐκ τοῦ λίπους τῶν θαλλῶν), y cf.PLIN.nat.23,96 *ex ipsis oleis manare elaeomeli*; apud ThLL 9:2,553,29-34, s.u.2.*oleus*, -i.

¹¹⁶ Apud NGML 'O', p.92, s.u.*oblivus*.

¹¹⁷ Y cf.DCEC III 558, s.u.*olivo*: "Ha sido la forma predominante, por lo menos desde el Siglo de Oro. El lat.cl.*oliva*, como nombre del árbol, pasó tb.al cast.: lo emplea Berceo (*Duelo*, 52), figura en el glosario de Toledo («oleaster: oliva campesina»), APal. («las olivas, que dan muy buena lumbré de sí», «olea es árbol de oliva y también el fructo», 245b, 323b), etc.

¹¹⁸ Cf.VERG.ecl.2,52 *ipse ego cana legam tenera lanugine mala / castaneasque nuces, mea quas Amaryllis amabat*; y SERV. ad l. *bene speciem addidit dicens 'castaneas': nam nuces generaliter dicuntur omnia tecta corio duriore, ut auellanae, amygdalae, iuglandes, castaneae, sicut econtra poma dicuntur omnia molliora*.

de κάστανον [= κάρυον]), y que sirvió también para nombrar al 'castaño (árbol)' (cf. VERG. georg. 2, 14 *pars autem posito surgunt de semine, ut altae / castaneae, nemorumque Ioui quae maxima frondet / aesculus, atque habitae Grais oracula quercus*). La forma de la declinación temática, *castaneus, -i*, aparece en San Gregorio de Tours (glor. mart. 73 *castaneum diu aridam...obtinuit uiriditate redire*) todavía en género femenino. Unas cuantas lenguas románicas mantienen esta misma forma ya masculinizada (esp. *castaño*, port. *castanho*, oc. *castanh*, etc.)¹¹⁹ para el nombre del árbol; otras, en cambio, conservan el femenino *castanea*, igual que en latín, tanto para designar al árbol como para al fruto (cf. REW 1742), aunque tal ambigüedad se deshace desde el latín medieval por medio de la forma *castanearius* (cf. MLLM p 152, s.u.), que se refiere al árbol (fr. *châtaigner*)¹²⁰.

2.4.3. También el nombre del 'níspero (árbol)' puede incorporarse a esta lista, pues la latinización en femenino de la primera declinación, correspondiente al gr. ἡ μεσπῖλη, -ης, *mespila, -ae*, se encuentra al mismo tiempo y confundida con el neutro *mespilum, -i*, (< τὸ μέσπιλον, -ου), que debería designar en principio el 'níspero (fruto)'. Así, *mespila*, refiriéndose

¹¹⁹ DCEC I 724, s.u. *castaña*.

¹²⁰ Cf. O. DUCHÁCEK, "Les dénominations des arbres fruitiers et de leurs fruits en latin et dans les langues romanes", *RLiR* 36 (1972), 102-6, cita en la p 105: "Le suffixe *-arius* qui n'est attesté qu'exceptionnellement en bas latin (et point du tout en latin classique) comme formant des noms d'arbres fruitiers, s'est généralisé en français sous forme de *-ier* et *-er*. Il est assez fréquemment employé en portugais (*-eiro/-eira*), moins souvent en espagnol (*-ero/-era*)."

el árbol, aparece varias veces en Plinio (nat.17,67 *hoc modo plantantur... mespilae*; 17,221 *mespila quoque in senecta obnoxia ei morbo est*)¹²¹, y resulta la habitual para ello en todo el latín (DIOSC.1,129 *mespila* [gr.1,113 μέσπιλον τὸ δένδρον] *semen habet rotundum*; ISID.orig.17,7,14 *Mespila arbor spinosa, fructu similitudine malorum, sed paulo breuiori; unde et appellata, quod pilulae formulam habeant eius poma*; etc.). Con el mismo sentido de árbol, la forma de la flexión temática, *mespilus*,-i, en género femenino, se registra en el agrónomo del siglo IV, Paladio (3,25,32 *mespilus inseritur*; 106 *semina dura piri...mespilus...tuta subit*)¹²², y se extiende por todo el latín medieval (cf.NGML 'M', p 617, s.u.). El masculino en realidad sólo se documenta en unas cuantas formas románicas que conservan *mespilus* (REW 5540); en otras, en cambio, hay que partir de una base *nespula* (y *nespila*) que se halla en los glosarios (CGL III 562,47 *epimelida*, i.*nespula* [Diez I *néspola*]; III 88,21

¹²¹ También *mespila*, neutr.plur., con el mismo significado en PLIN.nat. 17,59 *mespila semine nasci possunt*. Sin embargo, lo normal es que la forma en género neutro se refiera al fruto (v. gr., PLIN.nat.15,68 *Idaea ficus...sapore mespili*; 15,84 *malorum ...pirorumque generi adnumerentur iure mespila atque sorba*; 17,230 *uermiculationem...sentiunt mala, pira, mespila*; etc.).

¹²² La misma forma la emplea Paladio para el fruto (ins.91 *mespilus...niueo plena liquore*); cf.J.SVENNUNG, *Untersuchungen zu Palladius und zur lateinischen Fach- und Volkssprache*. Upsala-Leipzig-Haag-París, 1935, p 139: "*mespilus* f.(für ἡ μέσπιλη) wird von Pall.sowohl vom Baume (3,25,32; De ins.106) als von der Frucht (ib.91) angewandt, wie *mespilum* (so auch μέσπιλον). Das letztere ist öfters belegt, z.B.Plin.15,84 u.115. (Wo *mespilus* für Plin.angeführt wird, haben die Hss.*mespila* f.: 17,221 [= 67], oder es liegt das Neutrum vor: 15,84 von der Frucht, wie 21,88 usw.; 17, 59 vom Baume)."

acrates nespila), y de su variante **nespulus*¹²³.

2.4.4. No siempre se trata de un préstamo griego; en el caso de *betulla*, -ae, 'abedul', 'álamo blanco', de origen céltico al parecer (cf. PLIN.nat.16,74 *gaudet frigidis sorbus, sed magis etiam betulla. Gallica haec arbor mirabili candore atque tenuitate, terribilis magistratuum uirgis, eadem circulis flexilis, item corbium costis. bitumen ex ea Galliae excoquunt*), encontramos sólo en algún que otro glosario (CGL V 402,69 *bitulus* [i.betula] *berc*; 347,15 [= 402,24] *beta berc* [anglosax.]) la forma masculina de la flexión temática *bitulus*, que, junto con la femenina *betulla* (REW 1069), pervive en una gran parte de las lenguas románicas (cf. REW 1068 s.u. **betulus* 'Birke').

2.4.5. Entre las plantas, *lactuca*, -ae, 'lechuga', que se lee en femenino de la primera declinación a partir de Lucilio y Varrón (v.gr., ling.5,104 *Vernacula: lact<u>c<a> a lacte, quod olus id habet lact*)¹²⁴, ofrece la forma *lactucus* en un glosario (CGL III 578,52) y su genitivo en -i, *lactuci*, en el

¹²³ Cf. A. GRAUR, "Notes de latin vulgaire", art.cit. (*Romania* 53, 1927), pp.200-1, sub 7. *LAT.NESPULA*: "Pour nommer la nèfle, le roman connaît, à côté de formes à *m-* initial (telles que v.-fr. *melle* par exemple), dérivées de lat.*mespilus*, des formes à *n-* initial: it.*nespola*, v.-fr.*nesple*, fr.*nèfle*, catal.*nespla*, esp.*níspola*, etc..., que M.Meyer-Lübke fait dériver d'un type latin restitué, **nespilus*. En réalité les choses sont plus compliquées, et ces deux formes latines ne suffisent pas à expliquer toutes les formes romanes... Il y a ainsi lieu d'établir quatre types: *mespulus* > v.-nap.*bespolo*, n.pr.*mespulo*. 2. **nespilus* > esp.*níspero*. 3. *nespila* (Gloss.) > port.*nespera*. 4. *nespula*... Le remplacement de -i- par -u- est facile à expliquer en latin: la finale -ilus, -ila, en effet, y est exceptionnele, -ulus, -ula est la règle..."

¹²⁴ Cf. ed. G. GOETZ y F. SCHOELL; y sus referencias: GRAMM. IV 7,4 *quidam putant hoc lact debere dici, sed non legi nisi in Varrone de lingua latina*; ISID.orig.17,10,11 *Lactuca...quod abundantia lactis exuberat*; etc.

Oribasio latino (syn.9,38 Ab p.341). Todos los romances, excepto el rético, conservan el vocablo en su forma femenina (cf.REW 4833; FEW V 124; DCEC III 62, s.u.*leche*).

2.4.6. Igualmente el nombre de una enredadera, *uoluola*, -ae, derivado del verbo *uoluo*, vocablo propio de los glosarios (v.gr. CGL V 398,54 *Voluola* [= *conuoluulus*] *uuidubindae* [AS.] *herba similis hederæ, quæ uitibus et frugibus circumdari solet*) presenta en el mismo texto la forma de la flexión temática *uoluulus*, confirmada por su conservación en las lenguas románicas (cf.REW 9447 [it.volgolo])¹²⁵.

2.4.7. También un vocablo de origen germánico, que designa una especie de trigo, *spelta*, -ae, 'la espelta, variedad de escanda', introducido en latín en época tardía (primeros testimonios en el *Edicto* de Diocleciano [301] y en San Jerónimo), registra sólo en bajo latín medieval la forma *speltus* (v.gr., Charta Caroli C.ann.23 regni eiusd.in Chartul.S.Dion.pag.65 col.2 *De simpliciaco...per tres festiuitates, scilicet Paschæ, Natalis Domini atque festiuitatis S.Dionysii de speltu modia nonaginta ad saraesam faciendam*)¹²⁶.

La forma que conservan mayoritariamente las lenguas románicas, es la fe-

¹²⁵ Cf.también FEW XIV 627-8, s.u. (dauph.volvolo m.); posiblemente haya que añadir a los testimonios en género masculino, el *uoluolus* ("Instrumentum piscatorium, retis genus, idem quod uertebolum et ueruiliu") que aparece en el *Du Cange* (VIII 377, s.u.) en una carta del año 1404 (Charta Thossiacensis *Tenet quasdam riuas et aquas piscatorias seu pos uoluolorum ad capiendum pisces*).

¹²⁶ Apud *Du Cange* VII 550, s.u.*speltus*: "hordei species, vulgo *Espeautre*, alias *Espiote*..."

menina de la primera declinación (cf. REW 8139 [el masc. del fr. *épeautre* debe de ser desarrollo propio]).

2.4.8. Podría añadirse, para terminar, la pareja formal *orsina*, -ae, y *orsinus*, -i, 'genus herbae', que aparece en Plinio (nat. 1, 21, 39 *orsinae* [orsine pars codd.] *gen(era) II*; 21, 67 *subeunt autumnno: et crocum et orsini* [orsin in sim. codd.] *utraq(ue) genera, unum hebes, alterum odoratum* [sec. Theophr. hist. plant. 6, 8, 3 καὶ ὁ κρόκος ὃ τε ὀρεινὸς ἄοσμος καὶ ὁ ἡμερος]), y que, según explica J. André¹²⁷, se debe a un error del enciclopedista.

2.5. Otros nombres sin clasificar

2.5.1. Un grupo no demasiado numeroso de nombres, que no se dejan encasillar con facilidad en los sectores léxicos habituales, ofrecen la misma variación formal que estamos analizando. Uno de los más notables lo constituye, sin duda, el nombre de la luna, *luna*, -ae, como nombre de diosa. Una pareja masculina, formada por el procedimiento de la moción desde la primera declinación, *Lunus*, -i¹²⁸, se documenta en uno de los au-

¹²⁷ En "Pline l'Ancien botaniste", *REL* 33 (1955), 297-318, cita en la p 311: "Le lecteur a certainement pris dans ὀρεινός le E pour un Σ et lu ὀρσινός; de cette faute non réparée découle tout l'arrangement syntaxique du passage dans Pline; il ne pouvait comprendre *orsinos* que comme le nom d'une plante inconnue; dès lors, il ne pouvait traduire ἡμερος par son équivalent habituel *satiuus*; une plante cultivée n'aurait pu lui échapper. Il l'a rendu, en l'opposant à ἄοσμος, par *odoratum*."

¹²⁸ Cf. *ThLL* 7:2, 1834, 43, s.u. *luna*: "Il nomen deae...b masc. *Lunus* (nomen fictum videtur ad significandum deum peregrinum *Sîn*, v. Drexler apud Roscher, *Lex. griech. röm. Myth.* II 2689. iocose TERT. apol. 15, 1 [inter titulos mi-

tores de la *Historia Augusta*, Elio Espartiano, tal vez del siglo IV (Carac.6, 6 cum...carras *Luni* [iuni P ante corr.] *dei gratia uenisse*; 7,3-5 [fusius de eodem])).

2.5.2. También resulta sorprendente la variación de *casa*, -ae¹²⁹, cuyo femenino es inalterable por todo el latín desde los primeros textos (cf. el uso proverbial en TER.Phorm.768 '*ita fugias ne praeter casam*', *quod aiunt*) hasta su conservación en la mayor parte de las lenguas románicas (REW 1728). El masculino de la flexión temática, *casus*, -i, aparece en época bastante tardía, en glosarios (CGL II 571,33 *casus domus*; Gloss.Cass.91 *casu*), en las *Formulae Arvernenses* (p.17,33 *kasu* [= *casam*]) y en la *Lex Langobardorum* (152 *casu*)¹³⁰. Tal forma masculina, debida a una influencia analógica de *domus*, *mansus* (según E.RICHTER, ZRPh 31, 569-78), suele asociarse a la francesa *chez*¹³¹.

morum] *masculum lunam*. an huc INSCR.Vermaseren, Corp.Inscr.Mithr. n.1321 *deo lune?* [sed v.vol.V 1,890,16 sqq])."

¹²⁹ Cf. la definición de San Isidoro (orig.15,12,1 *Casa est agreste habitaculum palis atque uirgultis arundinibusque contextum, quibus possint homines tueri a [ui] frigoris uel caloris iniuria*).

¹³⁰ Apud K.SITTL, art.cit., p 578, donde añade "*wie ital.casotto neben casotta*."

¹³¹ Cf. REW 1728 sub *casa*: "(*casus* nach *domus*, *mansus*...erklärt nicht, weshalb die kürzere Form nur als Präp.Geltung hat, nicht Vollwort ist; afrz.*chai* 'Keller' s.1789 frz.*chaise* 'Stuhl', 'Gestell'..."; y uid.B.LÖFSTEDT, "Zur Lexikographie...", art. cit., p 22: "und dass im FEW für die die Form *casus* Einfluss durch *domus*, *mansus* vermutet wird; betreffs der letztgenannten Erklärung ist freilich zu beachten, dass *domus* ja fem.und zudem wenig volkstümlich war." La vinculación de *casus* con el fr.*chez* la niega el

2.5.3. Menos insólita parece la variación de género que encontramos en *fouea*, -ae, 'fosa', 'hoyo para cazar animales', ya que forma parte de la lista de A.Ernout¹³² de "Mots en -eus (-eum), -ea" del léxico latino que proviene del etrusco. El género femenino de la palabra es antiguo -se lee desde Plauto (v.gr., Poen.187 *ita decipiemus fouea lenonem Lycum*)- y se encuentra atestiguado en la gramática (EXC.Bob.gramm.I 549,11 *feminina semper pluralia:...hae foueae, fossae et insidiae uenatorum βόθυνοι*). La forma masculina *foueus*, -i, es esporádica y se registra, como era de esperar, sólo en alguna que otra glosa (CGL II 431,52 *foueus* σιρός; 452,11 *fobeus* τάφος). Algunas lenguas románicas, especialmente los dialectos del norte de Italia, mantienen el vocablo en género femenino (REW 3463). La alternancia de género *hoya/hoyo* que registra el español, es antigua (*foya*, Berceo, S.Or., 44; *foyo*, doc.de 981)¹³³, y podría representar una conservación de la mencionada variación latina.

2.5.4. La variación de género, *alapus* (GLOSS.Scal.V 589,24 *qui propter mercedem alapas patitur*), que se halla en una palabra de la lengua popular, *alapa*, -ae, 'bofetada', extendida por la lengua de la Iglesia, puede

DCEC I 713, s.u.casa.

¹³² En "Les éléments étrusques du vocabulaire latin", art.cit. (BSLP 30, 1930), pp.113-9.

¹³³ Cf.DCEC II 958, s.u.hoya, con una amplia discusión sobre los problemas que representa esta etimología; y uid.ibidem, (p 959) sub hoyo: "sacado de hoyo en calidad de forma diminutiva, por analogía de pozo/poza, charco/charca, cat.pla/plana, etc."

explicarse a causa de su empleo para designar a una persona de sexo masculino (cf. *Vetus Lexic. Monast.*: *Alapus, qui alapas patiendo quaerit uictum*; y *GLOSS. Lat. Ital. MS*: *Alopus, che pate guanzate*)¹³⁴. En unas pocas lenguas románicas pervive el femenino *alapa* (*REW* 310); ciertas formas masculinas, como la del español *álabe*¹³⁵, o el aragonés *lapo*¹³⁶ 'bofetón', se justifican como evoluciones propias.

2.5.5. Por último, el femenino de la primera declinación, *turunda, -ae*, 'masa o pasta para cebar gansos', 'especie de pastel o tarta sagrada', 'bulto de hilas que se coloca en las heridas para facilitar su supuración', que se lee desde Catón (*agr.* 89; 157) y Varrón (*rust.* 3,9,20 *euulsis ex alis pinnis et e cauda farciunt turundis hordeaceis partim admixtis e farina lolleacia aut semine lini ex aqua dulci*), presenta una variante formal en masculino, *turundus*,

¹³⁴ Ambos testimonios apud *Du Cange* I, 198, s.u. *alophus, alopus*; y cf. *ibidem*, p. 157: "Singularis est hominis conditio, qui ut pacem ab altero exoraret, alapis ab ipso multari proponebat. Lit. remiss. ann. 1396 in reg. 150. Cartoph. reg. char. 369..."

¹³⁵ Si es que puede admitirse que esta palabra fuera una conservación del lat. *alapa*: cf. su discusión en *DCEC* I "Álabe; en cualquier caso, el género no representa ningún problema: "álabe es femenino, género que todavía conserva en tiempo de Santaella (1550)...; el masculino no aparece antes de 1527, y es cambio fácil de explicar por el artículo 'el' que debía llevar el femenino álabe..."

¹³⁶ "Marcial [cf. 5,61,11] cuenta la segunda -a- como breve [*alāpis*]. Pero un esdrújulo como *álapa* pasa regularmente a *alápa* en Aragón. La evolución sería *una alapa* > *una lapa* > *un lapo*. El vocablo se usa también en Vizcaya, Santander, Salamanca, Yucatán, Perú,...", apud *DCEC* l.c. (nota 1).

desde el médico Marcelo Empírico (30)¹³⁷, corroborada en un glosario (CGL V 624,19 *Turundus est panis*)¹³⁸ y por algunas formas románicas, como la del español *tolondro* (< *torondo*)¹³⁹.

2.5.6. Casi no vale la pena señalar, para terminar, una posible variación de género también en un nombre femenino de la primera declinación, *hasta*, -ae, 'lanza', cuyo género permanece inalterado por todo el latín desde el mismo Livio Andronico hasta los romances que lo conservan (REW 4072 [esp.*asta*]). Una concordancia en masculino parece documentarse en dos inscripciones, relativamente antiguas (INSCR.Desseau 9199,12 [Helio-
poli, s.I p. C.] *ha<stis puris> duobus*; y CIL X 135,7 [Potentiae, aet.Domi-
tiani] *hastis puris duodus* {sic})¹⁴⁰, que pudiera explicarse por la ambigüedad genérica de las formas en -is del dat.ablt.plural, junto con la frecuente fosilización del numeral *duo*, precisamente en esos casos y en las

¹³⁷ Cf. *Forcellini* IV 838, s.u.*turundus*: "2. Idem ac *turunda*. Marcell. Empir. c.30."

¹³⁸ "Además junto a *turunda* que es la forma más común, se encuentra alguna vez *turundus*, en Marcelo Empírico y en los *Excerpta ex glossario Eynardi* («*turundus est panis*», transmitido en mss. del s.XI...", apud DCEC IV 485, s.u.*tolondro*.

¹³⁹ Cf. R.MENÉNDEZ-PIDAL, "Etimologías españolas", *Romania* 29 (1900), p 373, sub *tolondro*: "Las formas diversas son *torondo* y *torondón*, *tolondro* y *tolondrón*, *tolodrón* y *toronto*. El sentido propio es el de 'chichón', único que conoce Nebrija («*tolondron* o tumor, tuber»). Quizás también aport. *torondo* RCu 13,417, cf. FEW XIII /2, 438. Otras lenguas románicas conservan el femenino *turunda*, por ej., mfr. *turonde* f.

¹⁴⁰ Apud *ThLL* 6:3,2550, s.u.*hasta*: "de genere: per peccatum pro masc."

inscripciones.

Capítulo XVIII

LAS OSCILACIONES DE GÉNERO EN LA QUINTA DECLINACIÓN

Acerca de la quinta declinación latina, o temas en *-ē*, las investigaciones de los lingüistas de finales del siglo pasado y principios de éste se habían centrado en averiguar si tal flexión podría representar una conservación de un tipo flexivo indoeuropeo o, por el contrario, una innovación propia del latín, constituida a base de reunir en ella un contenido heterogéneo¹. Un examen de este contenido revela inmediatamente que se trata de una flexión en la que se han integrado palabras de distintos orígenes, junto con otras que han venido a desembocar en ella como resultado de la evolución fonética provocada por la pérdida de las laringales. En efecto, después de revisar las distintas hipótesis sobre la formación de esta flexión, cabe concluir, como lo hace J.Gil², afirmando que "la quinta decli-

¹ Cf.el estudio fundamental de esta flexión de Holger PEDERSEN, *La cinquième déclinaison latin*. Copenhague 1926.

² En "Los temas nominales en laringal", art.cit. (*Emerita* 37, 1969), p 394. Cf.igualmente P.MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., p 214: "il faut tenir compte, de surcroît, d'un type de flexion en *-ē*, partiellement résiduel, mais dont les termes principaux sont venus d'autres flexions, et suivent un pa-

nación latina es un conglomerado heterogéneo, pero que este conglomerado no se comprende si no se acepta la existencia previa de temas en *-ē, -ēi* e *-iē*."

Frente a esta complejidad de origen, la quinta declinación, por lo que respecta a su morfología y al género gramatical, se presenta muy homogénea, pues apenas existen diferentes tipos flexivos, y sólo admite el género femenino (en época clásica únicamente *dies* presenta una oscilación de su género, masculino o femenino), careciendo, igual que la primera declinación, de un tipo flexivo para el género neutro³.

Aparte de estas características, la quinta declinación latina se distingue además por otros rasgos: el primero de ellos se refiere a su intensa defectividad, puesto que, si exceptuamos *res* y *dies*, ningún otro vocablo de esta declinación presenta la flexión completa⁴; un segundo rasgo afecta a su abundante heteróclisis especialmente con la primera declinación y con la tercera, hasta el punto que se duda en algunos casos cuál de las dos

radigme presque entièrement fabriqué par le latin."

³ "Cette flexion ne comporte aucun neutre, mais uniquement des noms de genre animé (tous féminins, à l'exception de *diē-s*, masculin ou féminin)", apud P.MONTEIL, *Éléments...*, op.cit., p 206.

⁴ Particularidad de la que se hacen eco los gramáticos; cf., por ej., Quintiliano (1,6,26 *Nam quid 'progenies' genetiuo singulari, quid plurali 'spes' facit?*); Cicerón (top.2,30 *Nolim enim, ne si latine quidem dici possit, 'specierum' et 'speciebus' dicere*); Aulo Gelio (9,14,1-26 [amplia discusión sobre vocablos de esta declinación], tit.: *Quod idem Quadrigarius 'huius facies' patrio casu probe et Latine dixit; et quaedam alia adposita de similibus uocabularum declinationibus*), etc.

podría ser la flexión originaria; y, por último, la singularidad de que el caudal léxico de la quinta declinación latina resulta bastante reducido y en general poco productivo, si se compara con las restantes declinaciones.

Volviendo al género gramatical, ya que se trata, según se indicó, de una declinación eminentemente femenina, nuestra indagación intentará describir las posibles oscilaciones del género femenino de sus vocablos hacia los otros géneros (el masculino y el neutro) a lo largo de la historia de la lengua latina. El material reunido es tan escaso que, para dar cuenta de él, bastan estos dos pequeños grupos: 1. Oscilaciones de género de *diē-s* y de *rē-s*; y 2. Oscilaciones de género de las palabras con sufijo *-iē* (< **-i(e)H₁*).

1. OSCILACIONES DE GÉNERO DE *diē-s* Y DE *rē-s*.

1.1. *El género de diē-s.*

La vacilación de género de la palabra *diēs* ha sido una de las cuestiones más debatidas de la gramática latina, sobre la que existe una amplia bibliografía, producida en su gran parte por la filología clásica alemana⁵.

⁵ Conviene distinguir al respecto dos tipos de trabajos: a) Los tratados generales en los que el género de *dies* ocupa un espacio no pequeño: cf., entre otros, BRUGMANN-DELBRÜCK, *Grundriss ...*, (Estrasburgo, 1911, II 2, p 103); *Neue-Wagener* I, pp.1011-19; A.ERNOUT, *Aspects du vocabulaire latin*, op.cit., pp.93-116; E.LÖFSTEDT, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae*, op.cit., pp.192-5; J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax* II, op.cit., pp.34-37; etc.; a los que, sin duda, hay que añadir los

Así mismo, se trata de una cuestión que llegó a convertirse en un apartado común y en una referencia obligada en los tratados gramaticales antiguos, comenzando por los primeros de ellos. Sirva de ejemplo un texto que Carisio (gramm.141,5-24 [BARWICK]) atribuye a Varrón (frg.12 [12 {249}] GOETZ-SCHOELL), y que se expresa en los siguientes términos:

"*Dies* es de género común. Los que pensaron que debe usarse en género masculino presentan estos motivos: el que los escritores emplearon *dies festos*, no *festas*; e igualmente *quartum* y *quintum Kalendas*, no *quartam* ni *quintam*; y que cuando decimos *hodie*, no se entiende otra cosa que *hoc die*. Por el contrario, los que creyeron que debe usarse en género femenino, se sirven de una norma de carácter general; a saber, que en ablativo no acaba sino en una *e* larga, y que su diminutivo es *diecula*, no *dieculus*, conforme se lee en Terencio (Andr.710 *Quod tibi addo dieculam*). Varrón, sin embargo, estableció la siguiente distinción: con el género masculino se está designando el transcurso de un día; con el femenino, en cambio, se indica una fecha del tiempo; pero nadie observó semejante norma.

diccionarios, especialmente el *ThLL* 5, s.u.(1021-61), y el *Ernout-Meillet*, s.u. (pp.174-5). Y b) Las monografías, particularmente las de la revista *Glotta*, sobre el género de *dies*: cf., entre otras, las de Paul KRETSCHMER (*Glotta* 1, 1909, 331-3; "Die Ursache des Geschlechtswechsels von *dies*", *Glotta* 8, 1916, 68-70; "Das doppelte Geschlecht von lat.*dies*", *Glotta* 12, 1922-1923, 151-2); la de Eduard FRAENKEL ("Das Geschlecht von *dies*", *Glotta* 8, 1916, 24-68); la de G.WOLTERSTORFF ("Zum Geschlechtswechsel von *dies*", *Glotta* 12, 112-27), la de Herbert ZIMMERMANN ("Das ursprüngliche Geschlecht von *dies*", *Glotta* 13, 1924, 79-98); la de Jacob WACKERNAGEL ("Nochmals das Genus von *dies*", *Glotta* 14, 1925, 67-8); la de J.B.HOFMANN ("Das Geschlecht von *dies*", *Philologus* 93, 1938, 265-73); la de A.H.SALONIUS ("Die Ursachen der Geschlechtsverschiedenheit von *dies*", *Overs.Finska Vetensk.Societ.Förhandl.* 64, 1912-1922, 1-32); la de J.VAN OOTEGHEM ("Le genre de *dies*", *Les études classiques* 7, 1938, 398-400); etc.

No obstante, Virgilio, siguiendo tal distinción, escribió (Aen.2,324 *uenit summa dies*), es decir, el 'momento'; en cambio, (Aen.4,169 *ille dies primus leti*), en lugar del 'transcurso de un solo día'. En consecuencia, con el género femenino se designa 'el momento del tiempo', como cuando dijo (Aen.5,104 *expectata dies aderat*)⁶.

Tanto en el contenido de este texto como en las precisiones que le añadieron los tratados gramaticales posteriores, pueden hallarse los distintos aspectos que suelen considerarse a la hora de intentar explicar el comportamiento del género gramatical de *dies*. Dichos aspectos son los siguientes:

a) Debe distinguirse en primer lugar el singular del plural, porque, en este número, *dies* siempre es masculino, mientras que la vacilación se produce casi exclusivamente en singular. Así lo señala, entre otros, Prisciano (gramm.II 365,13 *in singulari numero tam masculino quam feminini generis inuenitur, ut [LVCAN.2,98; VERG.Aen.4,169; 2,324], in plurali uero*

⁶ CHAR.gramm.141,5-24 *Dies communis generis est. qui masculino genere dicendum putauerunt has causas reddiderunt, quod dies festos auctores dixerunt, non festas; et quartum et quintum Kalendas, non quartam nec quintam; et cum hodie dicimus, nihil aliud quam hoc die intellegitur. qui uero feminino, catholico utuntur, quod deminutio eius diecula sit, non dieculus, ut ait Terentius [Andr.710] 'quod tibi addo dieculam'. Varro [frg.12 G.-Sch.] autem distinxit, ut masculino genere unius diei cursum significaret, feminino autem temporis spatium; quod nemo seruauit. nam et secundum distinctionem dixit Vergilius [Aen.2,324] 'uenit summa dies' id est tempus, et [Aen.4,169] 'ille dies primus leti', pro uno die. tamen et feminino genere diei spatium significat, cum ait [Aen.5,104] 'expectata dies aderat'.*

semper masculini inuenitur, hi dies...)⁷. Las excepciones que pueden ras-
trearse contra esta regla por todo el latín, resultan, además de raras, poco
significativas: la única que podría ser antigua, es la del título de una obra
de Catón en varias citas del gramático Carisio (gramm.259,24 *M.Cato die-
rum dictarum de consulatu suo* [= 269,8; ORF² p.33 y 36]); las otras dos son
de época tardía (ss.III y IV), la primera en un Panegírico de la *Collectio
panegyricorum latinorum* (PANEG.7(6),9 *longissimae dies et nullae...noctes*),
y la segunda en la traducción latina de San Ireneo (2,24,5 *haberent (menses)
prae finitas tricenarias dies*)⁸.

⁷ Cf., además, CHAR.gramm.31,29 [BARWICK] *profertur autem per es, uelut 'hic' et 'haec dies' 'huius diei'; dum tamen sciamus pluraliter feminine 'haec dies' et 'has dies' non oportere nos dicere, quamuis singulariter feminine dicamus*; GRAMM.suppl.130,20; 133,23 *'dies festi' Vergilius dixit masculino genere, non 'festae'* [Aen.2,324]; PROB.gramm.IV 210,6 *Contra plerique masculini generis esse dixerunt, quia neque in numero neque in qualitate femininum genus recipit; numero sic, 'paucos dies', non 'paucas' dicimus; etc.*

⁸ Las tres citas son del *ThLL* 5, s.u.(1023,70-72), pero puede añadirse del propio S.Ireneo el *per singulas dies* que aparece en el ms.C (en 1,21,5 p.117), cf.S.LUNDSTRÖM, *Die Überlieferung der lateinischen Irenäusübersetzung*, op.cit., sub "4.2.2.3 Das Zeugnis des griechischen Texts", pp.83-4: "Zu den Fällen von Genustranskription gehört wohl 1,21,5 Z.117. Die Herausgeber schreiben *per singulos dies*, aber C hat...*singulas*..., wahrscheinlich mit Recht. Irenaeus Graecus muss bei dem Worte ἡμέρα eine feminine Bestimmung gehabt haben, und der Übersetzer kann daher gedankenlos eine feminine Form gebraucht haben. Natürlich müssen wir hier auch der Tatsache, dass *dies* feminin sein kann, Rechnung tragen, aber fest steht, dass das Wort im Plural äusserst selten als Femininum behandelt wird (2 Ls 177 [Neue Studien zur lateinischen Irenäusübersetzung. Lund 1948], vgl. Kap.2.4.3.2 zu 2,22,2 Z.21 f.[*Dies...retributionis dictus est, in qua [R.-D.mit Stieren quo] retribuet Dominus unicuique secundum opera sua*])."

b) Los argumentos que se registran en los gramáticos a favor del femenino de *dies* suelen ser dos:

b₁) Uno de carácter paradigmático, según el que *dies* debe su tendencia al femenino, porque la flexión en la que se integra, resulta ser enteramente de género femenino. Así lo atestiguan, entre otros, el gramático del emperador Justiniano, Prisciano (gramm.II 365,12 *Quinta declinatio terminationem habet nominatiui unam in 'es' productam, et sunt omnia feminini generis et Latina. Excipitur unum dies...*), y el gramático del siglo VI, Cledonio (gramm.V 46,17 *haec regula quintae declinationis feminini generis est, ut 'haec dies' magis feminino genere declinanda sit, quam masculino, licet Vergilius utrumque dixerit*)⁹.

b₂) El otro argumento es de índole normativa, conforme a la regla por la que el género del diminutivo debe de ser congruente con la palabra base de donde deriva. Tal razonamiento, además de en el mencionado texto de Varrón-Carisio, se encuentra en el aludido Prisciano (gramm.II

⁹ Cf., además, POMP.gramm.V 190,30 *dies debet secundum definitionem generis esse feminini, sed legimus etiam 'hic dies'*; otro pasaje de Prisciano (gramm.II 158,12 *in 'es' productam, si sint quintae declinationis, feminina sunt. excipitur unum 'dies' ...*; etc. A estos testimonios podrían unirse los que definen dicha flexión por la -ē del ablativo singular, como, por ej, PROB. gramm.IV 210,6 *Quidam putant generis feminini esse, quia, quaecumque nomina ablatiuo casu numero singulari 'e' littera producta terminantur, generis sunt feminini, ut ab hac re et ab hac spe, item ab hac die*; otro pasaje del mismo (PROB.cath.gramm.IV 5,14 *unde dies genere feminino declinanda est, quoniam nullum nomen Latinum inuenitur generis masculino ablatiuo singulari producto terminatum*); DVB.NOM.142-3 [p 773, GLORIE] *alii feminini generis, quoniam quae ablatiuo casu 'e' producta finiuntur latina, omnia feminina sunt, ut 'spes', 'fides'... 'facies'*; etc.

158,13-15 *ex quo et diminutio fit, diecula. Terentius in Andria [v.710] 'eho inprudens, non satis t est, quod tibi dieculam addo' pro dilatione aliqua temporis*)¹⁰.

c) A favor del masculino los gramáticos suelen presentar tres evidencias: la primera la constituye el ya comentado uso exclusivo del masculino en plural; la segunda, la habitual concordancia en masculino de los adjetivos que acompañan a *dies*; y la tercera, la formación adverbial o fosilizaciones del tipo *hodie*. Así lo dice Servio (Aen.2,324):

et de masculino genere tria observanda sunt: in qualitate, numero, aduerbio; in qualitate serenus dies dicitur, non serena; numero [Aen.2,126] 'bis quinos silet ille dies', non 'bis quinas'; aduerbio hodie, non hac

¹⁰ Cf., también, un comentario a los discursos de Cicerón contra Verres, atribuido falsamente a Quinto Asconio Pediano (PS.ASCON.Verr.p. 128 *dies feminino genere tempus et ideo deminutiue diecula dicitur breue tempus et mora*), etc. Servio, por el contrario, siente la obligación de indicar que no siempre se cumple la norma de la congruencia del diminutivo con su simple correspondiente (SERV.Aen.2,324 ...*ceterum diecula nihil praeiudicat, quia multa diminutiua recedunt a nominibus primae positionis, ut 'scutum' 'scutula', 'canis' 'canicula', 'rana' 'ranunculus'*). En general se piensa que *diecula* es una forma secundaria y artificial (cf.J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen...II*, op.cit., p 35: "Wirkung formaler Einflüsse zeigt sich andernteils an der ausschliesslich femininen Form des Deminutivums: *diecula* passte zu Plautinischem *recula specula*, Ciceronischem *nubecula sedecula uulpecula*; ein **dieculus* hätte ganz isoliert gestanden. Dagegen das Oskische hat in der entsprechenden Deminutivbildung *zicolom* (Akk.sing.) das maskuline Geschlecht festgehalten". En cambio, para H.ZIMMERMANN, (art.cit., p.93), *diecula* constituye una prueba más, entre las que demuestran que *dies* era originariamente femenino.

*die*¹¹.

Podemos añadir, ciertamente, un indicio más, el de las palabras compuestas, tal como lo presenta Prisciano (gramm.II 365,12 *in plurali uero semper masculini inuenitur, hi dies, sicut etiam ab eo compositum semper masculini generis est, hic meridies. Terentius in Adelphis [848] 'Praeterea / meridie ipso faciam ut stipulam colligat'*)¹².

d) Por lo que respecta a la distinción semántica entre el empleo masculino o femenino del singular de *dies*, no resulta difícil advertir que la mayoría de los gramáticos repite poco más o menos las mismas indicaciones que aparecen en el mencionado texto varroniano. Según éstas, *dies* en femenino significa normalmente *tempus* (v.gr., SERV.Aen.2,324 *si feminino genere ponatur, tempus significat, ut [Aen.5,783] 'quam nec longa dies'; PROB.nom.gramm.IV 210,6 femenino autem genere absolute tempus [Aen.5,*

¹¹ Cf., además, PROB.gramm.IV 210,6 *contra plerique masculini generis esse dixerunt, quia neque in numero neque in qualitate femininum genus recipit; numero sic, paucos dies, non paucas dicimus; qualitate, quia dies festos et non festos dicimus. Potest tamen in aduerbio genus deprehendi, ut hodie, quod significat hoc die; el mismo Servio (gramm.IV 434,13 dies secundum regulam tantum feminini generis est..., quod autem dicimus genere masculino, ratio persuasit aduerbii: nam hodie dicentes quasi hoc die significamus; DVB.NOM. 142-3 [GLORIE, p 773] nam apud grammaticos alii putant masculini generis esse, eo quod dicimus hodie; quod est hoc die; etc.*

¹² Cf. otros pasajes del propio Prisciano (gramm.III 475,20 *est etiam nomen quod ab eo componitur, hoc est meridies, masculini; II 158,11 ex eo quoque compositum semper masculinum est, hic meridies, certum enim significat tempus diei. Terentius in Adelphis [v.848] 'ipso meridie stipulam colligendo'*).

783)]¹³; o bien un momento determinado del tiempo *-temporis punctum-*, para llevar a cabo algún asunto (cf., quizás, PRISC.gramm.II 158,15-19 *in plurali uero semper masculinum inuenitur: non enim incertum tempus uidetur significare, quod plerumque in feminino genere inuenimus numero singularis. ideo autem diximus 'plerumque', quod inuenitur in usu et pro certo tempore femininum et pro incerto masculinum e contrario*; PROB.nom.gramm.IV 210,6 *dies cum praesens tempus significat, generis est masculini, cum praeteritum aut futurum, feminini ut [Aen.6,745]*). El masculino, en cambio, recogería las restantes nociones de *dies* (v.gr., SERV.Aen.2,324 *si masculino (genere ponatur), ipsum diem (significat)*; PROB.nom.gramm.IV 210,6 *obseruabimus de genere diei secundum ueteres hanc differentiam, qui spatium diurnae lucis significantes τὴν ἡμέραν masculino genere dixerunt ut [Aen.2,248]*).

Un examen detenido al uso de *dies* en los escritores latinos, con ayuda del cuadro estadístico de empleos masculinos y femeninos que ofrece el ThLL 5 (s.u., 1024,5-46), muestra de forma clara que el masculino es con gran diferencia el género más abundante¹⁴. También parece el más anti-

¹³ Cf., además, SERV.Aen.2,783 *'quam nec longa dies' id est longum tempus: de quo licet melius feminino genere dicamus, tamen et masculino dicimus, nam de certo die masculino tantum utendum est*; NON.p.522,2 *diem uolunt, cum feminino genere dicimus, tempus significare...*; etc.

¹⁴ Por citar unos cuantos: Plauto, 105 ejs.mascs., frente a sólo 10 fems.; Cicerón cartas 279/29; César 133/17; Tito Livio 805/143; Plinio el Viejo 241/20; Tácito 126/31; etc. De los escritores latinos hasta Apuleyo, sólo Virgilio (17/20), Tibulo (4/7), Estacio (34/47) y, sobre todo, Ovidio (44/105) usan más frecuentemente el femenino que el masculino.

guo y probablemente el originario.

En efecto, conforme han explicado los lingüistas, el nominativo singular *diē-s* proviene analógicamente del acusativo *diēm* (< **diē-m* [gr.Zῆν] < **di(y)ē(u)-m*, con pérdida de la sonante ante otra sonante). Por consiguiente, el nominativo esperado debería de ser *dius* (< **diēu-s* [gr.Ζεύς]), que se conserva en algunas expresiones estereotipadas de época preliteraria (como *Dius Fidius*, VARRO ling.5,66) o adverbiales (v.gr., *noctu diuque* [*diusque*, en Titinio])¹⁵; o bien en las junturas *nudius tertius*, *nudius quartus*¹⁶, así como en su derivado *diurnus* (creado a partir de *nocturnus*), que va a desempeñar un importante papel como sustituto de *dies* en la Roma central. Así pues, a causa de estas citadas acomodaciones formales, *dies* se incorporó a la quinta declinación latina. De acuerdo con este origen, la

¹⁵ Cf.CHAR.gramm.268,24-6 [BARWICK] *Noctu diuque Sallustius historiarum* II (fr.89 M.), '*noctu diuque stationes et uigilias temptare*'. at uero Titinius in barrato (v.13 R.³) '*noctu diusque*' ait; PAVL.FEST.62,13-6 *Dium antiqui ex Graeco appellabant ut a deo ortum et diurnum sub caelo lumen*, ἀπὸ τοῦ Διός. Vnde adhuc sub diu fieri dicimus, quod non sit sub tecto, et *interdiu*, cui contrarium est noctu; 65,20-1 *Dium*, quod sub caelo est extra tectum, ab Ioue dicebatur, et *Dialis flamen*, et *dius heroum aliquis a Ioue genus ducens*; 77,30 [sub *Flamen Dialis*] *Dialis autem appellatur a Dio*, a quo uita dari putabatur hominibus; FEST.276,7-12 *Praebia rursus Verrius uocari ait ea remedia, quae Gaia Caecilia, uxor Tarquini Prisci, inuenisse existimatur, ut immiscuisse zonae suae, qua praecincta statua eius est in aede Sancus, qui deus dius fidius uocatur; ex qua zona periclitantes ramenta sumunt*.

¹⁶ Cf.CHAR.gramm.269,1-7 [BARWICK] *Nudius tertius Caecilius in Hymnide* (v.74¹ R.³); *Cicero uero Philippicarum* (5,1,3) '*nudius tertius decimus*'; *Afranius in Emancipato* (v.69 R.³) '*nudius tertius tute aduenisti*'. significat autem '*nunc est dies tertius*', item *nudius aurtus*, id est '*nunc est dies quartus*', dicitur. Y uid.PAVL.FEST.173,1 *Nudius tertius compositum ex nunc et die tertio*.

mayor parte de los lingüistas atribuye a esta forma primaria el género masculino¹⁷, puesto que designaba al 'día luminoso', 'la luz celeste', concebido como dios de la luz, divinidad masculina que se confirma mediante la otra realización en latín de la forma indoeuropea **di-ēu-s*, con un tratamiento diferente de *dy-* (de donde **iu-*, en el vocativo *Iupiter*, y las formas *Iou-is*, *Iou-i*, *Iou-em*, etc.)¹⁸. No faltan aquí tampoco las conocidas interpretaciones sexualistas, según las que 'el cielo'¹⁹, 'el día luminoso', se considera un principio masculino desde donde se fecunda la tierra²⁰.

¹⁷ Cf., no obstante, la opinión contraria de H. ZIMMERMANN, en "Das ursprüngliche Geschlecht von *dies*", art.cit. (*Glotta* 13, 1924), p 79: "Eine genaue Untersuchung der ältesten bekannten idg. Sprache, des Altindischen (und speziell des Vedischen), beweist, wie ich glaube, mit einiger Sicherheit, dass das idg. Wurzelwort **diēu-* ursprünglich ein Femininum ist". El cambio de género al masculino, sigue diciendo este autor, es producto de una personificación ("Der Übergang zum Maskulinum ist eine Folgeerscheinung der Personifikation von *dyau-*"), semejante a la de *Cupido* (PLAUT. *Amph.* 840 *sedatum cupidinem*).

¹⁸ Cf. VARRO *ling.* 5,66 *hoc idem magis ostendit antiquius Iouis nomen: nam olim Diouis et Di<e>spiter dictus, id est dies pater; SERV. Aen.* 9,567 *LVCE-TIVM solum hoc nomen est, quod dictum a Vergilio in nullo alio reperitur auctore. sane lingua Osca Lucetius est Iuppiter, dictus a luce, quam praestare hominibus dicitur. ipse est nostra lingua Diespiter, id est diei pater: Horatius (carm. 1, 34,5) 'namque Diespiter plerumque per purum'; GELL. 5,12,5 itemque Iouis 'Diespiter' appellatus, id est diei et lucis pater. Idcircoque simile nomine Iouis 'Diouis' dictus est et 'Lucetius', quod nos die et luce quasi uita ipsa afficeret et iuuaret; etc.*

¹⁹ Con este sentido léxico, cf. las expresiones *sub diu*, *sub diuo*, *sub Ioue* (HOR. *carm.* 1,1,25 *manet sub Ioue frigido / uenator*) y pasajes como los de Ovidio (*met.* 1,602-3 *et noctis faciem nebulas fecisse uolucres / sub nitido mirata (Iuno) die*), Lucano (1,557 *dirasque diem foedasse uolucres / accipimus*), etc.

²⁰ Concepción que aparece, por ej., en Lucrecio (1,250-1 *Postremo pereunt imbres, ubi eos Pater Aether (=Iuppiter) / in gremium Matris Terrae prae-*

También el masculino es el género que se documenta en los primeros testimonios latinos del vocablo, esto es, en la *Ley de las XII Tablas* (CIC.off.1,12,37 *status dies cum hoste*), en Livio Andronico, en Ennio y en Nevio. El femenino aparece por primera vez en Plauto (v.gr., Epid.545 *longa dies meum incertat animum*) con una frecuencia mínima frente al masculino (10/105), según se ha indicado.

La explicación más convincente de esta oscilación de género del masculino al femenino se encuentra por parte de los estudiosos modernos en el viejo argumento de carácter paradigmático de los gramáticos; a saber, el masculino *dies*, no originario de la quinta declinación, al quedar englobado en este tipo flexivo, formado exclusivamente por nombres femeninos, comienza a mostrar una leve vacilación hacia el femenino a partir de Plauto²¹.

Pero también abundan los que piensan que en el fondo de la cuestión hay un posible intento de distinción semántica, en el sentido de que el empleo femenino surge para especificar mejor el extenso campo semán-

cupitavit. Igualmente en una glosa al *Doctrinale* de Alejandro de Villa Dei, siglo XIII (= A.de VILLEDIEU, *Doctrinale*, ed.D.REICHLING. Berlín 1893 [reimpr., Nueva York 1974]) se lee: "algunos lo hicieron masculino porque es activo al expulsar a la noche; otros lo hicieron femenino porque es desalojado por la noche (es decir, porque se comporta de modo pasivo); el doble género se conforma, pues, a esas dos actitudes contrarias y se adapta a ellas; la noche por su parte es femenino por ser tinieblas (*tenebrae*).", apud G.ROYEN, op.cit., p 19.

²¹ Cf.E.LÖFSTEDT, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aethiopiae*", op.cit., p 192.

tico de *dies*. Así, para P.Kretschmer²² el nuevo género de *dies* se debe a una influencia del género femenino de *tempestas* 'lapso de tiempo', con quien parece intercambiarse desde Plauto²³. *Dies* femenino se usa entonces cuando se quiere precisar un momento del tiempo ("Zeitpunkt", "temporis punctum negotio alicui gerendo praestitutum"²⁴, "Zeitraum", "spatium temporis, quod usque ad id est"), de donde su frecuente empleo en las fechas de las cartas y en los documentos jurídicos de toda clase²⁵. Por esta vía se llega en época clásica a una equivalencia casi total entre *dies* (fem.) y *tempus* (ex.gr., CIC.Catil.3,26 *eandem diem intellego, quam spero aeternam fore, propagatam esse ad salutem urbis et ad memoriam consulatus mei*).

²² En "Die Ursache des Geschlechtswechsels von *dies*", art.cit. (*Glotta* 8, 68-70).

²³ Cf. PLAVT. Most.18 *cis hercle paucas tempestates, Tranio, / augebis ruri numerum, genu'ferratile*; frente a Truc.348 *nulla faxim cis dies paucos siet*. Y cf. *tempestas* = *dies* en Cicerón (div.1,52 *tertia te Phthiae tempestas laeta locabit* (de Platón Crit.44 B ἡματί κεν τριτάτῳ Φθίην ἐρίβωλον ἕκοιο). El punto de partida se sitúa en expresiones muy antiguas como ésta de las XII Tablas (VARRO ling.7,52 *solis occasus diei suprema tempestas esto*).

²⁴ PLAVT. Pseud.622-3 *argento haec dies / praestitutast, quoad referret nobis*; 58-9 *ei rei dies / haec praestituta est, proxuma Dionysia*; etc.

²⁵ Cf. un resumen de la diferenciación semántica en P.KRETSCHMER, "Das doppelte Geschlecht von lat. *dies*", art.cit., p 151: "Schon die vierfache Bedeutung, die das fem. *dies* haben soll, Termin, Datum, Frist, Zeit"; y uid., igualmente, G.WOLTERSTORFF, "Zum Geschlechtswechsel von *dies*", art. cit. (*Glotta* 12), p 113: "Das Femininum bedeute eine Frist einschliesslich des sie beendigenden Tages, einen Termin mit deutlich markiertem Endpunkt, während das Maskulinum nur den Tag als Punkt innerhalb der Zeit, den Zeitpunkt für ein Ereignis bedeute." Y, además, E.FRAENKEL, "Das Geschlecht von *dies*", art.cit., esp.pp.30-35.

Además de *tempestas*, otras analogías formales y semánticas se han propuesto para justificar el cambio de género de *dies*. Entre ellas, destaca la posible influencia de *nox* (femenino antiguo en latín), por su frecuente uso en los conocidos emparejamientos del tipo de *nocte dieque, diebus ac noctibus*, etc.²⁶. En el ámbito de estas posibles influencias, suele contar también el femenino *hora*, junto con otras palabras del mismo género gramatical (v.gr., *lux, luna, quies, feria*, etc.).

En cualquier caso, este intento de diferenciación semántica de *dies* según el género, no se cumplió por parte de los poetas de la época de Augusto, para los que el femenino de *dies*, especialmente la concordancia femenina en nominativo singular de los adjetivos de la primera clase (tipo *-us, -a, -um*), en junturas como *longa, prima, atra, summa, exspectata, nulla, una, illa, ...dies*, representaba una considerable ventaja métrica (sobre todo para los versos dactílicos)²⁷. En efecto, resulta fácil observar cómo tales poetas, movidos por esta comodidad métrica que representa el doble género de *dies*, comienzan a intercambiar el masculino por el femenino, sin atender

²⁶ A propósito de esta relación entre *nox/dies*, no debe olvidarse el influjo de *nocturnus* en la creación de *diurnus* (cf. *Ernout-Meillet*, s.u. *dies* [p 174]: "*diurnus*, fait sans doute sur *nocturnus*").

²⁷ También para otros versos, cf. el asclepiadeo de HOR.carm.1,36,10 *Cressa ne careat pulchra dies nota*; o el endecasílabo alcaico de carm.3,6,45 *damnosa quid non inminuit dies?*.

a las posibles diferencias de sentido²⁸. Así, todavía en Lucilio se encuentran cláusulas del hexámetro como ésta (v.228 *seruorum est festus dies hic*); pero ya en Lucrecio *una die*, con el significado de 'día' se registra tres veces al principio del verso (3,899 *omnia ademit / una dies infesta tibi tot praemia uitae*; 5,95; 5,1000); en Virgilio *dies* fem.(ex.gr., Aen.9,107 *ergo aderat promissa dies*) significa lo mismo que *dies* masc.en Livio Andronico (fr.12 *quando dies adueniet, quem profata Morta est*); o todavía con mayor claridad, en dos pasajes del propio Virgilio *dies* fem.(Aen.2,132 *iamque dies infanda aderat*) se identifica con *dies* masc.(Aen.5,49 *iamque dies, nisi fallor, adest, quem semper acerbum,...habebo*). Por consiguiente, el empleo femenino de *dies* constituye en los poetas dactílicos nada más que una acomodación formal, como tantas otras²⁹, del léxico latino a las exigencias de esta poesía; y ello hasta tal punto, que en un poeta como Ovidio emplea dos veces el femenino de *dies* por cada vez que usa el masculino³⁰.

No debe extrañar, por tanto, que en latín tardío la influencia de la

²⁸ Cf.E.FRAENKEL, "Das Geschlecht von *dies*", art.cit.(*Glotta* 8), p 60: "Denn die in daktylischen Massen dichtenden Poeten haben das Femininum von *dies* häufig nicht wegen seiner eigentümlichen Bedeutung gewählt, noch auch in Anlehnung an Formeln des täglichen Lebens, sondern um eines formalen Vorteils willen, den es ihnen bot."

²⁹ Cf.L.NOUGARET, *Traité de Métrique latine classique*. París, L.C. Klincksieck, 1963³, p 27, § 60. "L'hexamètre et la langue."

³⁰ Cf.la proporción 44 masc./ 105 fems., según el citado cuadro estadístico del *ThLL* 5,1024. Para un análisis detallado del género de *dies* en los poetas Horacio, Tibulo, Propercio, Ovidio, etc., cf.E.FRAENKEL, art.cit., pp.60-8, sub III.

poesía imperial haya extendido el género femenino de *dies* por todas partes, aunque puedan enumerarse otras causas no menos importantes.

Ante todo, conviene tener presente que, cuando se habla de la oscilación de género de *dies*, se hace referencia exclusivamente a su singular, puesto que el plural, según se indicó más arriba, sigue manteniendo también en época tardía el masculino de las épocas arcaica y clásica³¹. El femenino, conforme decimos, es el género más frecuente, especialmente en las obras latinas que tienen como base un texto griego, por ej., en la *Vulgata*³², o en los tratados médicos de Celio Aureliano³³. Lo que induce a pensar, como en ocasiones semejantes, en una influencia del género femenino del vocablo griego ἡμέρα, máxime cuando asistimos, de la mano de Gerhard Rohlfs³⁴, al cambio de género, en torno al año 300, de *dies*

³¹ Cf. una descripción del género de *dies* en el médico africano Celio Aureliano (siglo V), en Pierre SCHMID, "Zum Geschlecht von *dies* im Spätlatein", *Museum Helveticum* 1 (1944), pp.123-6, esp.p.123: "Der Plural ist überall mask." ([nota 4] *chron.1,7 interpositis diebus uno uel duobus*; y más citas).

³² En el *ThLL*, l.c., 343 mascs./ 615 fems.; de donde se debe, sin duda, la mayor frecuencia del femenino también en los escritores cristianos (entre otros, ITIN.[Silv] 9/90; HIER.epist.9/ 12; etc.), excepto en San Agustín (civ. 84 mascs.por 2 fems.).

³³ Cf. P.SCHMID, art.cit., pp.123-6: sólo los sintagmas preposicionales presentan mayoritariamente el masculino (ex.gr., *chron.1,57 usque ad tertium diem, quem Graeci diatriton uocauerunt*; etc.); algo parecido ocurre Teodoro Prisciano y en Casio Félix.

³⁴ En *Estudios sobre el léxico románico*, op.cit., pp.160-1, sub *DIES DOMINICVS - DIES DOMINICA*, con cita en nota (nº 313) de BRUPPACHER, *Die Namen der Wochentage im Italienischen*. Berna 1948. Cf., además, W.v.

dominicus a *dies dominica* "en aquellas partes del mundo romano donde el influjo del griego eclesiástico (κυριακή ἡμέρα 'el día del Señor') fue especialmente intenso"³⁵.

En algunos textos tardíos y medievales continúa dominando el femenino, entre otros, en los tratados jurídicos longobardos del siglo VII, estudiados por Bengt Löfstedt³⁶, en el *Edictus Rothari* (191 *diae illa*; 231; 175 *in illa diae*; 328; 176 *in eadem illae* [masc.en V]) y en las *Leges Liutprandi* (50,7 *alia diae*; etc.); pero, generalmente, la conservación del doble género de *dies* durante todo el latín medieval resulta algo normal (ex.gr., ISID.orig.5,30,9 *Apud Hebraeos autem dies prima una sabbati dicitur, qui apud nos dies domi-nicus est, quem gentiles Solis dicauerunt*). Incluso es posible registrar una acomodación morfológica al masculino por medio de la forma *dius*³⁷, en un documento galorrománico de los años 692 al 717, atestiguado por L.F. Sas³⁸. Esta pervivencia del masculino quizás se vea

WARTBURG, "Los nombres de los días de la semana", *RFE* 33 (1949), 1-14.

³⁵ Ibidem, p 161, donde cita la traducción de Rufino de la *Historia eclesiástica* de Eusebio (4,23,11) en la que "vierte τὴν σήμερον κυριακὴν ἁγίαν ἡμέραν por *beatam hodiernam dominicam diem*, y una carta del obispo Teófilo al emperador Teodosio, ἐν κυριακῇ por *in dominica*.

³⁶ En *Studien über die Sprache der Langobardischen Gesetze. Beiträge zur Frühmittelalterlichen Latinität*. Estocolmo..., 1961, pp.245-7.

³⁷ Forma que no guarda ninguna relación con la señalada anteriormente, la arcaica *diu(s)*.

³⁸ En *The noun declension system in Merovingian Latin*. París 1937, p 351 (cita de A.ROSENBLAT, "Morfología del género", art.cit., pp.41-2, n.12).

bres de los días de la semana, especialmente en su uso proclítico del tipo *dies dominicus* (> **didominicu* > **diominicu*), *dies lunae*, *martis*, etc., que produjo la forma *di-* (*dilus*, *dimars*,...); e, igualmente, por su asociación con *diurnus* (fr.*jour*, cat.*jorn*, it. *giorno*, etc.)³⁹. Unas cuantas lenguas románicas conservan el vocablo *dies* (> *dia*), tanto en masculino (entre otras, el esp. y port.*dia*, cf.REW 2632)⁴⁰, como en femenino (por ej., rum.*zi*, campid.*dî*); e incluso con la herencia del doble género latino (*die* en prov., masc.y fem.).

1.2. El género de *rē-s*.

Tampoco *res*, *rei*, 'bienes, riquezas, propiedad', 'asunto', 'cosa', era un vocablo de la quinta declinación, sino después de sufrir diversas acomodaciones morfológicas. Igual que *diē-s*, el nominativo singular *rē-s* (< **rē(y)-s*) se crea a partir del acusativo singular *rē-m* (< **rē(y)-m*), y así se completa toda la flexión, "ce qui a entraîné secondairement le genre fémi-

³⁹ Cf.K.RINGENSON, "Dies et diurnum", *Studia Neophilologica* 10 (1937-1938), p.5. Para los días de los semanas, especialmente las formas analógicas *dies lunis* (por *lunae*), *dies mercuris* (por *mercurii*), cf.también R.BAEHR, "Zu dem romanischen Wochentagsnamen", *Romanica. Festschrift für Gerhard Rohlfs* (Halle 1958), pp.26-56.

⁴⁰ No obstante, en español también hay testimonios del femenino, como "otra día en la mañana" en el *Romance* del Conde Claros, y en el *Cancionero* de Amberes, hacia el año 1550; también en el judeoespañol alterna con el masculino, "las días" junto a "el (los) día(s)" (cf.CREWS, *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balcaniques*. París 1935), donde (n.362) se piensa en una analogía con *la noche*, *la tarde*, *la mañana*, o a una influencia de *la pasadía*: citas de A.ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., pp.41-2 y n.12.

nin"⁴¹. Tal género se mantiene sin variación por todo el latín y se corrobora por medio de su diminutivo *recula*, formación un tanto artificial del propio Plauto (Cist.377 *siquidem imperes pro copia, pro recula*)⁴², y apenas atestiguada. Más ficticia aún resulta la forma *rescula*, que parece sustituir a *recula* en latín tardío, por ej., en Apuleyo (met.4,12 "*quid, oro, fili, paupertinas pannosasque resculas [reculas v] miserrimae anus donas uicinis diuitibus, quorum haec fenestra domum prospicit?*"), o en el sacerdote de Marsella del siglo V, Salviano (eccl.1,26; 4,44; Gub.5,38,42); e incluso, ya en plena época medieval (siglo IX), en Álvaro de Córdoba (epist.13,3 *super solis sacerdotibus rescule dispertiuntur ecclesie*).

La firmeza del género femenino de *res* ha obligado a poner en duda unos cuantos testimonios de empleos masculinos de época tardía en el latín visigodo español (LEG.Visig.329,19 *De damnis animalium uel diuersorum [diuersarum, a.l.]*⁴³ *rerum*; EPIST.Visig.11,11 [Misc.p.31] *necessariorum*

⁴¹ Apud A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 99.

⁴² Señalada por Prisciano (gramm.II 107,6 *In 'es' productam desinentia [feminina] tertiae declinationis uel quintae abiecta s et assumpta 'cula' faciunt diminutiua et seruant e productam, ut 'uulpēs uulpēcula', 'nubēs nubēcula', 'diēs diēcula', 'rēs rēcula'*- Plautus in *cistellaria*...

⁴³ Cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", *Glotta* 54 (1976), p 155, donde explica que el texto reseñado aparece "in einer Überschrift", lo que para Zeumer es lectura de un ms., mientras que otros mss. ofrecen *diuersarum*. También de B.Löfstedt (l.c.) se toman los otros registros de *res* masc. A la duda que presenta bajo el apunte "aber natürlich muss man mit der Möglichkeit von Kopistenfehlern rechnen", podría añadirse la de que todos los testimonios son de gen.plur.en *-orum*, es decir, de la desinencia que en la lengua popular (PIRSON, op.cit., p 125) suele reemplazar al plu-

rerum), y en un pasaje del *Tractatus in Apocalypsin* del obispo de Beja, Aprisio (5,2 [p.33 FÉROTIN] *cunctorum ...rerum*). Pero, esta masculinización cuenta con el apoyo de un diminutivo *recellus*⁴⁴, masculino por el femenino *re(s)cella* (= *re(s)cula*), documentado en algún que otro glosario (ex.gr., CGL V 329,6 *recellus uestimenta*), y sobre todo en el latín medieval español (*recello*) con los sentidos léxicos de 'ganado menor' y 'rebaño pequeño', que ya tenían *re(s)cella* y *rescula* (ex.gr., Cardeña 334 [a.952] *argentum, raupa, rescula id est baccas, equas, oues et bobes, kaballos, tam mobile quam et immobile*)⁴⁵, y probablemente también el simple *res*⁴⁶. En efecto,

ral femenino *-arum* (cf. *candelorum* [fr. *chandelier*], por *candelarum*).

⁴⁴ Si no se quiere acudir al diminutivo neutro *resculum*, -i, documentado, como se ha indicado, en un himno de Álvaro de Córdoba (v.13 [ed. B. THORSBERG, *Études sur l'hymnologie mozarabe*. Estocolmo 1962, p. 107]: *uelut spurcissima / Dedecorosa respuitque rescula*) apud D. NORBERG, *Manuel pratique de latin médiéval*. París 1968 (= reimpr. 1980), p. 136.

⁴⁵ Cardeña = Becerro Gótico de Cardeña (apud B. LÖFSTEDT, "Lexikographisches zu spanischen und portugiesischen Urkunden", *Eranos* 58, 1960, p. 190, con cita de L. SERRANO, *El Obispado de Burgos y Castilla primitiva desde el siglo V al XIII*, t. III, 1935), que parece una ed. posterior a L. SERRANO, *Fuentes para la historia de Castilla*, t. III *Becerro gótico de Cardeña*. Valladolid 1910 (apud MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes...*, p. XII: "El becerro [= Cartulario] de este monasterio benedictino está copiado hacia 1085... Cardeña está próxima al Sur de Burgos").

⁴⁶ Cf. DCEC III 1093, s.u. *res*: "'cabeza de ganado', probablemente del lat. *res* 'cosa', por una concreción de sentido semejante a la sufrida por *ganado* (propia mente 'bienes adquiridos')". Y uid., contra la pretendida etimología del árabe *rá's* (masc.) 'cabeza' (REW 7069) -desechada con vehemencia por Corominas, pero que continúa en el DRAE (ed. 1992)-, B. LÖFSTEDT, que en 1960 ("Lexikographisches...", art. cit. (*Eranos* 58), escribía (p. 204, not. 1): "Ich möchte aber bemerken, dass ich keine sicheren Belege für *res* = '(Stück) Vieh' in den spanischen und portugiesischen Urkunden gefunden

las formas *recello*, *re(i)xello*, etc. son habituales en los documentos españoles de los siglos X y XI (Oviedo 22 a.978 [M.P., Orig.] *pro que accepimus de vos in pretio, id est recellos duos in quartarios*; Astur.177 a.902 [galiz.] *et uos nobis dedistis precium quod nobis bene complacuit, id est vacca vitulata et quatuor rexelos*; etc.)⁴⁷. El cambio de género de *recella* podría explicarse acudiendo a un fenómeno que se da en latín de manera muy generalizada, según hemos podido comprobar en capítulos anteriores: las formas en *-a* de significado colectivo, y con suspensión, por tanto, de la oposición singular/plural, acostumbran a crear formas con valor concreto y específico que puedan integrarse en dicha oposición numerativa; a partir de *recella* 'rebaño pequeño' se fabricaría el masculino *recellus* para 'cabeza de ganado'⁴⁸.

habe. Ich kann nur an Formeln wie *rem uiuentem* Astur 62 a.856, *rem uiuum* (sic.) ib.114 a.875 erinnern, die dem älteren juristischen Terminus *res se mouentes* entsprechen (vgl. HEUMANN-SECKEL, *Handlexikon zu den Quellen des römischen Rechts* [9. Aufl.] 353 f.), en 1976 (art.cit., *Glotta* 54), p 155, ofrece un ejemplo que echa por tierra cualquier duda que aún pudiera quedar (LEG. Visig. 227,14 y stes. *Si quis caballum uel bouem aut quodlibet animalium genus...susceperit, si id perierit..., exoluat... Quod si ille, qui nullum placitum pro mercedem susceperat, rem mortuam esse probauerit, nec ille mercedem accipiat nec...; ea tamen ratione, ut prebeat sacramentum ille, qui commenda suscepit, quod non per suam culpam...animal morte consumtum sit*), donde, según se ve, *rem* se identifica con *animal*.

⁴⁷ Más ejemplos en B.LÖFSTEDT, *ibidem*, pp.201-2.

⁴⁸ Cf. B.LÖFSTEDT, "Lexikogr...", art.cit. (*Eranos* 58), p 203: "Auch der Geschlechtswechsel stösst nicht auf grössere Schwierigkeiten: man kann *recella* (*rexella*) als ein Kollektivum auf *-a* = 'Kleinvieh' aufgefasst und hierzu -zur Bezeichnung eines einzelnen Stücks Vieh- eine mask. Nebenform auf *-o* neu gebildet haben."

2. OSCILACIONES DE GÉNERO DE LAS PALABRAS CON SUFJO

*-iē (< *-i(e)H₁).

El grupo más numeroso de vocablos que siguen la quinta declinación, está constituido por nombres abstractos formados con el sufijo -iē- (< *-i(e)H₁) que viene a ser formal y semánticamente paralelo al ya visto sufijo -iā/-iǎ (< *-i(e)H₂). Igual que éste, también el sufijo -iē- podía ofrecer en latín una doble posibilidad de acuerdo con la alternancia de la vocal anterior a la laringal: en grado normal, -iē- (< *-ieH₁), como resultado del alargamiento vocálico producido por la pérdida de la laringal; en grado cero, -iǎ (< *-iH₁), como resultado de la vocalización (timbre *a* en latín) de la laringal. Así se explica la frecuente heteróclisis que presenta la mayoría de estos nombres, entre una flexión en -iē-s (quinta declinación) y una flexión en -iǎ (primera declinación), tipo *luxuriēs/luxuriǎ*, *materiēs/materiǎ*, etc.

Por lo que respecta al género gramatical, ni qué decir tiene que tanto una flexión como la otra son femeninas por excelencia, y resulta difícil encontrar en los textos vacilaciones de este género. Si algunas hay, presentan las mismas características que las ya comentadas para los abstractos en -ia de la primera declinación; es decir, una fluctuación hacia el género neutro, provocada por las mismas causas formales y semánticas que allí se apuntaron. Los nombres que registran esta vacilación son los siguientes:

2.1. Inicia el grupo *pauperies*, -ei, 'pobreza', documentado desde los

primeros textos (LEX XII Tab., en el sentido de 'daño causado por un animal', según VLP.dig.9,1,1; PLAVT.Truc.573 *uelut haec meretrix meum erum miserum sua blanditia intulit in pauperiem*). La forma heteróclita, *pauperia*, sólo se registra en los glosarios (CGL II 401,8 πενία: *pauperia*, *pauperies*; 425,60 πτωχεία: *inopia*, *pauperia*; III 459,40 *pauperia*: πενία). En cambio, de ser verdad la noticia de Nonio Marcelo (220,4 M. [= 325 L.] *paupertas, generis feminini. Neutri. Caecilius Plocio* (com.184 [RIBBECK = 179 GUARDI]) *'ibo ad forum et pauperi<i> tutelam geram'*), una forma en género neutro, *pauperium*, se encuentra, según parece, en el comediógrafo del siglo II a.C., Cecilio Estacio. La existencia de semejante forma, verdadero "hapax legomenon", se ha puesto en duda recientemente por John Blundell⁴⁹, interpretándola en cualquier caso como una mera voz gramatical: "*pauperium* has only a shadowy existence in the mind of a grammarian misconstruing an ancient text." Algún que otro vestigio de *pauperies* queda en las lenguas románicas, como el aprov.*pauprier*, e incluso un masculino en bearn.*praubé*

⁴⁹ En "Beiträge aus der Thesaurus-Arbeit XXV, *pauperium*: a ghost-word?", *Museum Helveticum* 47:4 (1990), 227-8, con un estudio de las distintas variantes que suelen figurar en las ediciones: [*pauperii* Quicherat, Ribbeck (coll.GELL.9,14): *pauperi* codd.Nonii: *pauperie* Bothe: *pauperio* Guyet, Spengel] "As a replacement for the unmetrical *pauperi* in the text of Nonius we can exclude *pauperie* (nota 18...for this word is plainly feminine and not neuter...). *Pauperio* is possible in itself, providing a dative with the expression *tutelam gerere* which can be paralleled from Plautus (Trin.870,...). Palaeographically more probable, however, is Ribbeck's *pauperii*, which would be corrupted by omission of the second -i. Similar corruptions have occurred...; the supplement <i> is supported in each case by the explicit testimony of Gellius 9,14, who provides the same examples of the words as Nonius."

(cf. FEW VIII 59, s.u.)⁵⁰.

2.2. También antiguo y único podría ser el testimonio de un neutro *prosicium* para el derivado del verbo *prosico* (*proseco*), *prosicies*, *-ei*, 'partes hostiae in sacrificio coctae et dissectae', cuya flexión en *-iēs* sólo se halla en Lucilio y en Varrón, según enseña Nonio Marcelo (220,23 [M.] *coenam, inquit, nullam neque diuo prosiciem ullam*), pues lo regular en latín es el "plurale tantum" *prosiciae*, *-ārum*. La citada forma en género neutro la transmite Paulo Diácono (252,11 *Prosicium, quod praesecatum proicitur*)⁵¹, y parece formar parte del léxico de la lengua religiosa, cuyo carácter conservador se pone siempre de manifiesto.

2.3. Esta variación formal de un femenino de la quinta declinación en *-iēs* y un neutro en *-ium* de la declinación temática es la misma que encontramos en los derivados del verbo *diluo*, *diluuiēs*, *-ei*, y *diluuium*, *-ii*, 'inundación', si bien se consideran palabras diferentes en la mayoría de los diccionarios. Que ciertamente se trata de variaciones de género, lo indican alguna que otra vez los gramáticos; por ej., Nonio Marcelo (203 *diluuium*

⁵⁰ Donde se explica la forma del bearnés como una atracción a las formaciones abstractas en *-erium*, sin ninguna relación, por supuesto, con la comentada forma de Nonio: "Lt. *pauperies* lebt nur weiter in occit.,... Doch ist diese form auch das bearn. bezeugt, dessen form durch die abstraktbildungen auf *-erium* attrahiert worden ist..."

⁵¹ Cf. también VARRO ling. 5,110 *insicia ab eo quod insecta caro, ut in carmine Saliorum* [p.345 M.] *est, quod in extis dicitur nunc prosectum* (App. cr. ed. GOETZ-SCHOELL: "an: *Saliorum* <*prosicium*> est? cf. PAVL. FEST. 225,15; NON. 220,17; ThGE [= Thesaurus glossarum emendatarum = CGL vol. VI. VII] s. '*prosiciae*'").

generis habetur, ut saepius, neutri. feminini Lucretius (5,255) 'pars etiam glebarum ad diluuiem reuocatur imbribus')⁵². Ambas formas se documentan poco más o menos al mismo tiempo (época de Cicerón); pero *diluuium* es la forma más extendida en el latín imperial y tardío, a juzgar por lo que leemos en el escolio a Horacio (carm.3,29,40 *cum fera diluuias quietos / inritat amnis*): *noue <tempestatem A> dixit, cum omnes auctores 'hoc diluuium' posuissent*. Es también la única que aparece en las traducciones latinas de la Biblia (ex.gr., VVLG.Luc.17,27 *et uenit diluuium, et perdidit omnes*), y la que pasó, ya masculinizada (*diluuius*)⁵³ a las lenguas románicas con cierto barniz culto (REW 2643), seguramente por su transmisión a través de la lengua eclesiástica.

2.4. En cambio, los testimonios del género neutro de *materies, -ei*, 'materia', 'madera (de construcción)'⁵⁴, etc., son sólo de época tardía:

⁵² Cf. también PS.ASPER gramm.suppl.41,30. Por lo demás, no hay huellas en latín de la habitual forma heteróclita en *-iā*, femenina de la primera declinación; sin embargo, conviene tener presente en este sentido la forma *diluuiā*, neutro plural, que se registra con bastante frecuencia en no pocos textos (MELA 1,52; PLIN.epist.8,17,1 *hic adsiduae tempestates et crebra diluuiā*; APVL.apol.41; TERT.nat.2,5; etc.[cf.*ThLL* 5,1191, s.u.*diluuium*]).

⁵³ El masculino singular se atestigua en la *Chronica Alexandrina* (I p. 116,235 *diluuius*), y el plural, en los *Sermones* (45 *diluuios*), atribuidos falsamente a San Fulgencio, obispo de Ruspe en Numidia.

⁵⁴ Por oposición a *lignum* (PLIN.nat.16,206 *cornus non potest uideri materies propter exilitatem, sed lignum*), apud Ernout-Meillet, s.u.(p 390).

plural en *-a*, (confusión, sin duda, con la doble flexión en *-iā*)⁵⁵, en San Gregorio de Tours (Franc.4,46 p.182,8 *cum materia aedificii exusta deruerent*); singular *materium*, en varios pasajes de la *Lex Salica* (23,38 [ed.HOLDER, cod.Wolfenb.] *materium alienum*; 23,41 *materio dolato*; 26,16 [15 G.] *si quis in siluam materium alterius concapulauerit*; 7,4 add.II *si quis in silua alterius materium [materiamen v.l.] furatus fuerit...aut ligna alterius furauerit*)⁵⁶; y en alguna que otra lección de manuscritos de Ulpiano (dig.32,55 *pr.ligni appellatio nomen generale est, sed sic separatur, ut sit aliquid materia [materio F^a], aliquid [aliud...aliud? Hal.] lignum*)⁵⁷. Esta forma en género neutro se extendió por todo el latín medieval (CATAL[ogus] abb[atun] Floriac[ensium] [s.IX med.; MGH,ss.XV, p.501,8] *in materio turris, de qua signa pendebant, huiusmodi inseruit uersus argenteo colore expressos*; OTTO Fris[ingensis episcopus, s.XII] *gesta* 2,13; etc.)⁵⁸ hasta llegar a unas cuantas lenguas románicas (cf.REW 5409 sub *materies*... 2.*materia*, 3.*materium* 'Balken') que man-

⁵⁵ "*Materies* praeualet apud script.veteres et poetas (hic illic metri causa, cf.Stolz-Leumann⁵ 205 [Bei den Hexameterdichtern sind die -meist auf Nom.Akk.Abl.Sing.beschränkten (NEUE-WAGENER I³ 561)- *iā*-Formen oft aus metrischen Gründen gebraucht; wie weit auch ohne Metrik diese Regelung berechtigt war, steht dahin] *differentia sensus nusquam intercedente*", apud *ThLL* 8,448, s.u.

⁵⁶ Cf.*Bonnet*, p 353, y n.8; K.SITTLL, art.cit., p 579; etc.

⁵⁷ Apud *ThLL* 8,449,64-8.

⁵⁸ Cf.NGML 'M', pp.250-1, donde también se ofrece un documento de los siglos VIII-IX, el *Liber legis regum Langobardorum CONCORDIA dictus* ([Fr.BLUHME, MGH Leges Fol.IV,1868] 242,3 *per ipsam domum aut materium elapsum aut lapidem mori*).

tienen el vocablo en género masculino junto con el más regular femenino⁵⁹.

2.5. Lo mismo ocurre con *superficies*, -ei, 'superficie'. La forma en género neutro, *superficium*, resulta relativamente abundante, pues la encontramos en la traducción latina de San Ireneo (2,14,2 *finctum superficium subtili eloquio sibi ipsis praeparauerunt*), en el jurisconsulto Lucio Octavio Tidio Javoleno (dig.31,1,39), en unas cuantas inscripciones (138; 608,8 [GRUTER.] *superficium insulae*)⁶⁰, y en numerosas glosas (CGL II 465,6 ὑπερφῶν *superficium* ἡęc *superficies* *cenaculum*; 231,27 ἀνώγειον *superficium* [*superficiem* α]; 313,17 ἐποικοδόμημα *supersicium* [*superficium* a e]; 279,5 διστεγῆς οἶκημα *superficium*). Quizás en este cambio de género hayan influido los sinónimos griegos que han servido de base al vocablo latino (cf.CHAR.gramm.46,3 *superficies* ὑπερφῶν *superficiei*).

2.6. Menos testimonios del neutro, y también tardíos, tenemos para *congeries*, -ei, 'montón', 'congerie', cuya flexión en -iā se atestigua con frecuencia en los fragmentos de los agrimensores (ex.gr., GROM.211,10; 227,16; etc.). La forma en género neutro, *congerium*, la encontramos, en

⁵⁹ Cf.DCEC III, s.u.*madera* (p 181): "*Madero* [doc.de 1143, Oelschl.: 'materia', Berceo, *Sacrif.* 8b; el sentido moderno es general desde Apol.,...], de un lat.vg.**materium* (sic) (sacado de *materia* por analogía del singular *lignum*, junto al colectivo, antes plural, *ligna*), del cual proceden igualmente port.*madeiro* 'madero', cat.*madissos* 'cuadernas de barca o barco' (plural analógico en lugar de **madi(r)s*), oc.*madier* 'tapa de la amasadera', Lucca *mateo*."

⁶⁰ Apud H.RÖNSCH, *Itala und Vulgata*, op.cit., p 272.

efecto, en Gregorio de Tours (glor. mart.44 p.518,21 *Alpium iuga congeriorum oppleta multitudine* (i. saxorum vel nivium)), y puede explicarse, como la hace M. Bonnet⁶¹, a partir de la mencionada forma *congeria*, interpretada como neutro plural. Unas pocas lenguas románicas conservan el vocablo al parecer en el mismo género que en latín (REW 2145).

2.7. Y más dificultades aún para encontrar testimonios de formas en género neutro presenta *ingluuies*, *-ei*, cuyo primer sentido léxico sería el concreto 'pliegue de grasa alrededor del cuello'⁶², de donde pasó a su significado abstracto de 'voracidad', 'glotonería'. En realidad el neutro *ingluuium* sólo aparece en una glosa editada con signo de admiración en el CGL (V 460,32 *ingluuium (!) famen*). También son escasos los registros de la flexión en *-iā* (CGL V 367,18 *ingluuiaie*; PS.HIL.hymn.2,37 *kanendo uenit fistula ingluuies* [*ingluuia, ingluuias* varr.ll.]; FAVST. Aug.c.Faust.16,3, 4 *in turpissimis ingluuium* [*ingluuiarum* edd. vett.] *uoluptatibus*).

2.8. Más testimonios de estas formaciones en género neutro podrían ofrecerlos las variantes de manuscritos, si fijáramos la atención a los

⁶¹ Op.cit., p 354: "C'est ici qu'il faut mentionner encore *congeriorum*..., car à côté de *congeries* il a existé une forme *congeria* (n.3. Voy.Georges. Il n'est pas besoin de corriger *congerierum*, comme je le faisais *Revue critique* 1886, I p.151), qui a pu être considérée comme neutre pluriel."

⁶² Cf.SERV.georg.3,431 *INGLVVIEM uentris capacitatem. et aliter: Varro ad Ciceronem in libro XXIII. 'ingluuies tori', inquit, 'sunt circa gulam, qui propter pinguedinem fiunt atque interiectas habent rugas'. sed nunc pro gula positum; y PAVL.FEST.99,21-2 *ingluuies a gula dicta. Hinc et ingluuiosus et glutto, gulo, gumia, guttur...*, *gutturosus et gurgulio*.*

aparatos críticos de las diferentes ediciones de los textos latinos. Sirva de ejemplo, para *effigies*, -ei, 'imagen', 'retrato', la forma *effigium* que encontramos en un pasaje, si bien con ciertas dudas, de Marciano Capela (9,909 *paruaeque* [paruoque A B¹ D¹ R¹] *effigies* [effigie A D¹ R¹, *effigiae* B¹ E, *effigium* L] *theatralium uoluptatum religatae aeque pendebant* [C² L, *religatumque pendebant* A,...])⁶³.

2.9. En algunos de estos vocablos en -ies, la forma en género neutro sólo puede deducirse de las formas que perviven en las lenguas románicas. Así sucede con *temperies*, -ei, 'combinación', 'moderación', 'continencia', 'temperatura', derivado de *temperare*, cuya conservación en varios dialectos galorrománicos (afr.mfr.*tempier* m.'tempête, orage' [Roland ca.1380]; etc.) y en otros lugares de la Romania (sic.*timpériu*; etc.) presupone la existencia de **temperium*, por influencia quizás de *tempus*⁶⁴.

2.10. Y, por último, en otros de estos vocablos, el cambio de género que se observa en algunas de las formas de las lenguas derivadas, puede

⁶³ Apud *Martianus Capella*, ed.J.WILLIS. Leipzig, Teubner, 1983, loc.cit., donde se afirma: "locus nondum sanatus videtur"; pero, según se ve, la lectura *effigium*, junto con *religatum*, podría representar la acostumbrada forma en género neutro, igual que *effigiae*, la usual heteróclisis con la primera declinación; e, incluso, si se quiere, *paruo...effigie*, un cambio de género al masculino.

⁶⁴ Apud FEW XIII 177, s.u.**temperium*: "Zugrunde liegt lt.*intemperies* 'unwetter', das zu *temperare* gehört. Doch ist das präfix in wegfall gekommen weil das wort als ablt.vom *tempus* im sinn von 'wetter' empfunden wurde. Aus dem gleichen grunde wurde es mask.; das suffix wurde zu -*erium* umgebildet, s.Thomas NEss 115,140..."

vincularse fácilmente a fenómenos característicos de estas lenguas, sin necesidad de buscar antecedentes en latín. Es el caso del español *haz*, procedente de *acies*, *-ei*, 'agudeza', 'punta', 'tropa ordenada', cuyo femenino originario (ex.gr., Cid 700 «las azes de los moros»; 707 «en aquella mayor az») alterna con el masculino (Cid 711 «en el mayor az») a causa, según explica Menéndez Pidal⁶⁵, de la *a-* (el *az*), es decir, por la forma elidida del artículo (*illa(m) acie(m)* > *ill'acie(m)* > 'el (h)az').

⁶⁵ En *Cantar de Mio Cid, texto, gramática y vocabulario*, I (Madrid, 1908), p 318. Según A.ROSENBLAT (en "Vacilaciones de género en los monosílabos", *Boletín de la Academia Venezolana*, 18:67, 1950, pp.198-9): "creemos que ha influido además la confusión con el masculino de *haz* (< *fascis*), como prueban las continuas grafías antietimológicas con *f-* y con *h-*..."

FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS

**OSCILACIONES
ENTRE GÉNERO MASCULINO Y FEMENINO
DOCUMENTADAS EN LATÍN MEDIEVAL**

TESIS DOCTORAL

III

**DIRECTOR
DR. DON ENRIQUE OTÓN SOBRINO
CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA LATINA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA LATINA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID - 1995**

CUARTA PARTE

***OSCILACIONES DE GÉNERO
EN LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS***

Capítulo XIX

OSCILACIONES DE GÉNERO EN LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS.

En un estudio de las oscilaciones de género gramatical merecen un apartado especial los numerosos préstamos griegos que se han ido integrando en el léxico latino durante las diferentes épocas de la lengua¹, particularmente los que para conseguir tal integración han tenido que sufrir todo tipo de transformaciones y adaptaciones morfológicas. Este hecho precisamente ha obligado a clasificarlos de manera esquemática en dos grandes categorías²: Los préstamos cultos ("emprunts savants"), tomados

¹ El número de lemas del léxico latino, que pueden llevar el apelativo de "helenismos", alcanza aproximadamente a 14.000; cf.F.BIVILLE, "Grec et latin: contacs linguistiques et creation lexicale. Pour une typologie des hellenismes lexicaux du latin", en *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain (Actes du V^e Colloque de linguistique latine)* 15:1-4 (1989), 29-40, cuyo resumen, entre otras cosas, dice: "Après l'exposé des critères linguistiques de nature structurale, pragmatique et socio-linguistique qui permettent de décrire et de justifier la place qu'occupent les hellénismes au sein de la langue latine, est proposée une typologie fondée sur leur degré d'intégration en latin..."

² Esta doble clasificación aparece desde la misma obra de O.WEISE (*Die griechischen Wörter im Latein*. Leipzig, Hirtel, 1882), y constituye el punto de partida de los numerosos trabajos sobre el tema de Frédérique BIVILLE, comenzando por su Tesis Doctoral, *Les emprunts du latin au grec*.

generalmente del griego escrito; y los préstamos populares ("emprunts populaires" o "vulgaires") que han llegado al latín en su mayor parte por vía oral.

Esta doble clasificación de los préstamos griegos puede considerarse desde otras perspectivas³. Así, desde un punto de vista cronológico, resulta fácil descubrir que los préstamos populares, es decir, los que han sufrido deformaciones para su integración en el sistema flexivo latino, llevan generalmente consigo la marca fonética o morfológica de la época en la que se han incorporado⁴; mientras que los cultos, al poseer una forma casi fija, se convierten en préstamos para los que se hace difícil poder

Approche phonétique (cf. Tome I. *Introduction et consonantisme*. Lovaina-París, BIG, 1990, p 31). Cf. de la misma autora: "Du modèle à l'imitation ou les avatars des mots grecs en latin", *Latomus* 45 (1986), p 848; etc.

³ Dejo de lado los planteamientos teóricos sobre los préstamos lingüísticos desde una perspectiva general como, por ej., el de la obra de Louis DEROY, *L'emprunt linguistique*. París, Les Belles Lettres, 1956; o el artículo de J. HUMBLEY, "Vers une typologie de l'emprunt linguistique", *Cahiers de lexicologie*, 25 (1974), 46-70; o los problemas inherentes al bilingüismo, de trabajos tan conocidos como el de Uriel WEINREICH, *Languages in Contact*. La Haya, Mouton, 1968⁶ (= *Lenguas en contacto. Descubrimientos y problemas*, trad. de F. RIVERA, Caracas, Universidad central de Venezuela, 1974).

⁴ Una primera división de los préstamos griegos según esta perspectiva podría ser la de "préstamos antiguos" y "préstamos recientes", como suele hacerse cuando se utiliza el criterio de la apofonía vocálica para clasificarlos. Cf., no obstante, F. BIVILLE, "La pertinence du critère apophonique dans la datation des emprunts au grec et des faits phonétiques latins", *Glotta* 66 (1988), 190-210. La conservación de la digamma (*Achiui* < *Ἀχαιῶν*) puede ser una buena prueba de que ciertos empréstitos se toman del dorio de Sicilia o de la Magna Grecia en época bastante antigua (cf. A. ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., pp. 24-5, sub "Les mots d'emprunt").

determinar la fecha de su incorporación al léxico latino (préstamos "sans âge"). De igual manera, si se atiende en exclusiva al grado de integración, puede observarse claramente que los populares se encuentran casi completamente latinizados, hasta tal punto que su procedencia griega puede resultar a veces irreconocible (ex. gr., Ὀδυσσεύς > *Vlixes*); en tanto que los préstamos cultos se presentan en latín con una forma prácticamente idéntica a la de sus originales griegos, como si se tratara de una simple transliteración en caracteres latinos del modelo griego. De donde provienen los intentos de denominar a estos últimos con los nombres de "peregrinismos", "xenismos" o "extranjerismos", para reservar el nombre de "préstamo griego" o "helenismo" a los préstamos populares⁵.

Suelen dar cuenta igualmente de estas dos clases de grecismos los gramáticos latinos, comenzando por el propio Varrón (ling.10,69-71), que califica de *notha uocabula* 'vocablos bastardos' a los préstamos con transformaciones morfológicas, y de *aduenticia uocabula*, 'vocablos extranjeros'

⁵ Cf., no obstante, la opinión de J.ANDRÉ, en *Emprunts et suffixes nominaux en latin* (Ginebra-París, 1971), p 2: "Devions nous, séparant emprunts et transcriptions, rejeter une partie importante des acquisitions sous prétexte que leur permanence n'était pas évidente? Nous verrons en conclusion de cet ouvrage que la distinction de deux catégories se pose sur le plan de la forme sans doute (latinisation et non-latinisation), mais surtout de la fréquence et de la disponibilité. Une formule comme *quod Graeci x uocant* ne permet pas d'exclure automatiquement le terme qu'elle introduit, qui n'est pas nécessairement un simple équivalent donné en passant, à titre de curiosité, car souvent le nom latin n'existe pas, la notion elle-même n'ayant pas encore été définie (maladies, catégories grammaticales ou de la rhétorique, etc.)..."

o 'adventicios', a los que respetan el original griego, distinguiendo además a partir del poeta Accio⁶ dos tipos de declinación para tales préstamos, una *prisca* y otra *iunior*:

[69] *sed prius de perfecta [analogia], in qua et res et uoces quadam similitudine continentur, cuius genera sunt tria: unum uernaculum ac domi natum, alterum aduenticium, tertium nothum ex peregrino hic natum. uernaculum est ut 'sutor' et 'pistor', 'sutori pistori'; aduenticium est ut 'Hectores' 'Nestores', 'Hectoras Nestoras'; tertium illud nothum ut 'Achilles' et 'Peles'. [70] de his primo genere multi utuntur non modo poetae, sed etiam plerique omnes qui soluta oratione loquuntur. haec primo dicebant ut 'quaestōrem' 'praetōrem', sic 'Hectōrem Nestōrem': itaque Ennius [frg.tr.93 R.] ait: 'Hectōris natum de Troiano muro iactarier'. Accius haec in tragoediis [inc.fab.36 R.] largius a prisca consuetudine mouere coepit et ad formas Graecas uerborum magis reuocare, a quo Valerius [3 p.78 Fun.] ait: 'Accius Hectōrem nollet facere, Hectora mallet'. quod aduenticia pleraque habemus Graeca, secutum ut de nothis Graecanicos quoque nominatus plurimos haberemus. [71] itaque ut hic alia Graeca, alia Graecanica, sic analogiae, e quis quae hic nothae fiunt declinationes, de his aliae sunt priscae, ut Bachidēs et Chrysidēs, aliae iuniores, ut Chrysidēs et Bacchidēs, aliae recentes, ut Chrysidas et Bacchidas; cum his omnibus tribus utantur nostri, maxime qui sequuntur media in loquendo, offendunt minimum, quod prima parum similia uidentur esse Graecis, unde sint tra-*

⁶ Cf. J. COLLART, *Varron...*, op.cit., p 171-2, sub "Les noms «bâtards»", donde se afirma que "Accius, si l'on croit Varron, lance une mode nouvelle qui consiste à garder aux mots empruntés, et particulièrement aux noms propres, leurs caractères morphologiques originels".

*lata, tertia parum similia nostra*⁷.

A la declinación de los nombres griegos a la manera helénica debieron de contribuir en buena medida los poetas dactílicos, pues de esta manera conseguían introducir en sus versos palabras que tenían que ser eliminadas, especialmente antropónimos y teónimos griegos; y desde los poetas pudo extenderse a los prosistas⁸. Mas, no resulta infrecuente la posibilidad de registrar tanto en prosa como en verso la permanencia de ambas formas, la culta, declinada a la manera griega, y la popular, asimilada a la declinación latina. En efecto, así lo ratifica, entre otros, el gramático Servio en su comentario a Virgilio (Aen.1,724 *Postquam prima quies epulis mensaeque remotae,/ crateras magnos statuunt et uina coronant*), cuando señala que, del doblete *hic crater/haec cratēra*, atestiguado en los textos, la única forma verdaderamente latinizada es *cratēra* (de τὸν κρατήρα), es decir, la que ofrece, respecto a su modelo griego, la transformación morfológica del cambio de género (del masculino al femenino):

⁷ Esta tipología varroniana se utiliza por A.BEJARANO ESCANILLA (en "Etimologías griegas de zoónimos en San Isidoro de Sevilla", *Homenaje a Josep Alsina II*, Tarragona 1992, pp.255-59) para clasificar los zoónimos de San Isidoro (orig.12,1-2). Cf.también QVINT.1,5,63 *Nunc recentiores instituerunt Graecis nominibus Graecas declinationes potius dare, quod tamen ipsum non semper fieri potest. Mihi autem placet rationem Latinam sequi, quousque patitur decor. Neque enim iam 'Calypsonem' dixerim ut 'Iunonem', quamquam secutus antiquos C.Caesar utitur hac ratione declinandi; sed auctoritatem consuetudo superauit. [64] In ceteris quae poterunt utroque modo non indecenter efferri, qui Graecorum figuram sequi malet, non Latine quidem, sed tamen citra reprehensionem loquetur.*

⁸ Cf.J.GIL, "La declinación greco-latina", *Est.Clás.* 22 (1978), pp.198-9.

Crateras Graecum est ab eo quod est 'hic crater'; nam Latine 'haec cratera' dicitur, unde Persius (2,52) 'si tibi crateras argenti incusaque pingui / auro dona feram'.

Así pues, según se ve, los cambios en el género gramatical acostumbra a formar parte de las deformaciones morfológicas que han experimentado los vocablos griegos para integrarse en el sistema morfológico latino a través de la mencionada vía oral y popular. Parece evidente que el hablante latino que toma una palabra griega por ese camino, tiende a asimilar "non seulement leur forme, mais aussi leur genre à ceux de mots latins"⁹. Pero, también aquellos préstamos que han entrado por vía culta, acompañados del género del original griego, si llegan a introducirse en el léxico latino del dominio público, pueden cambiar tal género por otro que se adapte mejor a sus esquemas flexivos¹⁰.

Por lo que llevamos dicho puede deducirse fácilmente que el género gramatical de los préstamos griegos es por lo pronto inestable, lo que sig-

⁹ Cf. J. ANDRÉ, "Les changements de genre dans les emprunts du latin au grec", *Word* 24 (1968), 1-7, cita en la p 2. Vid., igualmente, para las líneas generales sobre los cambios de género en los préstamos, J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, II, op.cit., pp.44-51.

¹⁰ Cf. J. ANDRÉ, ibidem, p 2: "Le changement peut être immédiat ou différé. Il est le plus souvent différé quand il s'agit d'un terme entré par la voie savante et qui, tombé ensuite dans le domaine public, s'intègre en se normalisant. Cicéron écrit *haec atomus* (ἡ ἄτομος sc. οὐσία 'la matière indivisible') parce qu'il a conscience de la valeur adjectivale primitive, mais le mot est assez vite (et peut-être même dès Vitruve) passé au masculin d'après sa forme." El ej. está tomado de J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, II, op.cit., p 44.

nifica que sus abundantes oscilaciones, en su lucha por mantener el género de la forma griega frente a su latinización, no hacen más que incrementar la inestabilidad general de esta categoría en latín.

Para una descripción de semejantes fluctuaciones de género en los préstamos griegos, utilizaremos la misma distribución de tipos flexivos que hemos efectuado para las palabras latinas, advirtiendo que no todos ellos han asimilado y adaptado las palabras griegas de la misma manera, pues frente a declinaciones en las que apenas se observan discrepancias entre el griego y el latín (por ej., los temas en $-\alpha$ y en $-a$, y los temas en $-\omicron\varsigma$ y en $-os$ (> $-us$), otras capitalizan la mayor parte de ellas. La necesidad de seguir esta regulación, lo corrobora, además, la constancia de que en la adaptación de préstamos se produce otro fenómeno inherente y relacionado con el cambio de género, cual es, según hemos visto, la heteróclisis, es decir, el cambio de unos tipos flexivos por otros.

I. TERCERA DECLINACIÓN.

A. TEMAS EN CONSONANTE.

Aunque la tercera declinación griega, como tendremos ocasión de ver, presenta no pocos impedimentos para su encaje en la correspondiente latina, sin embargo ciertos tipos flexivos de ella "se adaptan al latín sin

dificultad (*leo, draco, Telamo; Hector*)"¹¹. Parece conveniente, pues, clasificar los préstamos griegos de la tercera declinación, temas en consonante, en dos grupos: a) Los que se integran en la declinación latina sin ninguna dificultad; y b) Los que han sufrido modificaciones (generalmente heteróclisis) para su incorporación a la flexión nominal latina.

a). TEMAS EN CONSONANTE SIN CAMBIO DE FLEXIÓN EN SU LATINIZACIÓN

1. *Temas en oclusiva labial.*

1.1. Sólo de manera muy esporádica podemos documentar alguna que otra vacilación de género en la latinización de estos temas. La que nos ofrece, por ej., el nombre de ave, ó μέροψ, -οπος, 'el paro'¹², transcrito al latín desde Virgilio (georg.4,14 *meropesque aliaeque uolucres*), *merops, -pis*, conservando normalmente el género masculino del griego, parece justificarse por el hecho de pertenecer al sector léxico de las aves, donde abundan los femeninos. En efecto, en un *escolio* al citado pasaje de Virgilio

¹¹ Cf.J.GIL, "La declin.greco-latina", art.cit., pp.195-6, donde señala las posibles causas de la discrepancia entre la tercera declinación griega y la latina: "mayor frecuencia en el uso de casos [en los antropónimos, el caso más usado es el nominativo y vocativo], contexto sintáctico, evolución interna del griego [en griego helenístico los acusativos de la tercera declinación reciben a veces una hipercharacterización (-αν)], analogía, etc., razones que no se excluyen entre sí y que dan a veces fisonomía propia a los helenismos latinos."

¹² Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 103.

(SCHOL.Verg.Bern.georg.4,14 *meropes: haec merps. meropes uirides, et uocantur api<a>strae, quia comedunt apes, Gaudentius dicit*)¹³ se registra la comentada oscilación hacia el femenino.

1.2. Tampoco parece extraño que pueda encontrarse algún error en cuanto al género en la latinización de ciertos términos técnicos pertenecientes al vocabulario médico, como el nombre de la 'hidropesía', ó ὕδρωψ, -ωπος, regularmente masculino en latín, *hydrops, -pis*, (ex.gr., HOR. *carm.2,2,13 crescit indulgens sibi dirus hydrops, / nec sitim pellit*), pero para el que con ciertas dudas puede documentarse un ejemplo de concordancia en femenino en el *Liber medicinalis* (493 tit.*hydropi [hydropisi edd.vett.] depellendae*)¹⁴ del médico de Septimio Severo, Sereneo Samónico.

2. Temas en oclusiva velar.

2.1. En cambio, los temas en oclusiva velar ofrecen algunos presta-

¹³ Cf.PROB.Verg.georg.4,14 *MEROPESQVE ALIAEQVE VOLVCRES. Meropes dicuntur aues, quas in Italia uocant barbaros, quarum uox quia multiplex capit partitionem uocis, meropes appellantur Graece ἀπὸ τοῦ μερισμοῦ, quem Graeci uocant, nos autem partitionem uocis, quam iidem δπα dicunt γλωσσηματικῶς. Y SERV.georg.4,14 meropes rustici barbaros appellant. et 'aliae' is est ceterae. et aliter: dicendo 'aliaeque uolucres' ostendit aues esse etiam meropes. sunt autem uirides earum pennae, et uocantur apiastreae, quia apes comedunt.*

¹⁴ Cf.también ThLL 6:3,3139, sub *hydrus*: "¶2 per confusionem i.q.*hydrops* (v.BLOMGREN, *Stud.Fort.*149, si quidem recte traditur...: VEN.FORT. *carm.8,3,330 quando suis iaculis uteri laesura tumescit atque suis iaculis morbida crescit hydrus [A, ydrus vel idrus rell., hydrops Leo]...*" Con el sentido léxico de 'enfermo hidrópico' aparece a partir de San Jerónimo (epist.108, 21,30 [LABOURT] *medici persuaderent...uino opus esse tenui et paruo, ne aquam bibens in hydropem uerteretur*).

mos griegos de nombres de animales que son célebres en latín por su oscilación de género. Tal es el caso del ya citado *lynx, lycis*, 'lince', del griego ó λύγξ, λυγκός, cuyo género para Virgilio (georg.3,264 *lynces Bacchi uariae*) es el femenino; mientras que Horacio (carm.2,13,40 *aut timidos [timidas U¹ δ² Ox.]¹⁵ agitare lyncas*) mantiene el masculino griego. El femenino en realidad, aparte de en Virgilio (ecl.8,3 *stupefactae...lynces*; Aen.1,323 *maculosae tegmine lycis*)¹⁶, sólo aparece en sus imitadores (ex.gr., STAT.Theb.4,272; 656-8 *et iam pampineos materna ad moenia currus / promouet (Liber); effrenae dextra laeuaque secuntur / lynces, et uda mero lambunt retinacula tiges*); pues el género griego se halla habitualmente por todas partes y es el que parece corroborar ciertas glosas (CGL II 362,65 *lingus*) y algunos testimonios medievales (ex.gr., RUODLIEB 5,99 *lincum de uulpe lupoque creatum*)¹⁷.

2.2. Otro vocablo que presenta igualmente oscilación de género es el nombre de un pájaro sedentario muy conocido, *perdix,-icis*, 'la perdiz';

¹⁵ Cf. la ed. de Steph. BORZSÁK (Leipzig, Teubner, 1984), loc. cit.

¹⁶ Cf. SERV. Aen.1,323 *MACVLOSAE LYNCS...Lyncus rex Scytiae fuit, qui missum a Cerere Triptoleum, ut hominibus frumenta monstraret, susceptum hospitio, ut in se gloria tanta migraret, interimere cogitauit. ob quam rem irata Ceres eum conuertit in lyncem, feram uarii coloris, ut ipse uariae mentis extiterat. et erit nominatiuus 'haec lynx', ut Pan Tros, quae in genetiuo una syllaba crescunt. Y para los testimonios de la oscilación de género en los gramáticos, cf. PRISC. gramm. II 218,5; DVB. NOM. gramm. V 583,14.*

¹⁷ Apud NGML "L" p 146, s.u. *lincus*; y p 231 *lynx,-cis m.*; para Ruodlieb, cf. F. SEILER, *Ruodlieb, der älteste Roman des Mittelalters*. Halle 1882).

pero el género común que se advierte en latín desde Varrón¹⁸, procede sin duda del griego, ὀή πέρδιξ,-ικος.

2.3. De igual manera procede del griego, ὀή ὑστρίξ,-ιχος, 'puerco espín', la fluctuación de género que registra en latín el préstamo *hystrix,-icis*; el femenino es más frecuente; el masculino de hecho sólo lo documentamos en un pasaje de Claudiano (carm.min.9 tit. *de hystrice*; 9,4 *cognitus hystrix Herculeas adfirmat aues*).

2.4. Entre los nombres de plantas, sobresale la latinización por diversos tipos flexivos del nombre griego dado a varias plantas con propiedades medicinales, ὀ πάναξ,-ακος, (más frecuentemente, τὸ πανακῆς,-οῦς)¹⁹: por un lado, *panax,-cis*, con oscilación de género entre masculino y femenino (ex.gr., PLIN.nat.25,42 *aliqui et hanc panacem Heracliam, alii sideriten et apud nos milifoliam uocant*); por otro, *panaces,-cis*, en género masculino, y *panaces,-cis*, en género neutro). El femenino del latín, género que no se registra en griego, se justifica por la pertenencia del vocablo al sector léxico de las plantas. Pero, tampoco falta, probablemente para marcar mejor el género masculino originario, el metaplasmo a partir del genitivo griego (πάνακος), fenómeno que veremos más al detalle en el apartado siguiente. Tal cambio de flexión se documenta especialmente en los glo-

¹⁸ Cf. VARRO in Non.p.218 (M.) *perdicas Boeotios*; VARRO rust.3,11,4 *perdices, quae...uoce maris audita concipiunt*. Testimonia la fluctuación de género, entre los gramáticos, PRISC.gramm.II 169,15.

¹⁹ Cf. Liddel-Scott p 1296, s.uu.

sarios (CGL III 632,45 *panacus rizos* (πάνακος ῥίζα?) *id est libestici radice*; III 585,22 *panacus regius libisticae radix*, etc.)²⁰.

2.5. Acostumbra a figurar también con oscilación de género en latín el préstamo *sandyx*, *-ycis*, planta que proporciona el tinte rojo²¹, del griego ῥι σάνδυξ, -υκος, atestiguada en Virgilio (ecl.4,45). La posibilidad de marcar mejor el masculino debió de ser la causa, sin duda, del metaplasmo *sandychus*, que encontramos en latín medieval²².

2.6. No extraña tampoco que el nombre de una piedra preciosa, una especie de ágata, *onyx*, *onychis*, 'la ónice', tomado del nombre de la parte del cuerpo ó ὄνυξ, -υκος, 'uña', se encuentre en latín con fluctuación de género, pues es algo característico del sector léxico de las piedras preciosas. El género masculino, el mismo del griego, aparece desde Catulo y Horacio (carm.4,12,17 *paruus onyx*), pero el femenino también se presenta pronto (ex. gr., PLIN.nat.37,90 *Arabicas onychas nigras inueniri candidis zonis*)²³. Uno y otro género permanecen en latín medieval: por ej., el mas-

²⁰ Cf.ThGE VII 43, s.u.

²¹ Cg.ThGE VII 229, s.u.: *herba apta tincturae, quam uulgi uuarantiam uocant* II p.XIII, Cf.Hermae III p.303. CGL V 242,22 *genus coloris qui sandycinus dicitur, quia sandyx herba est*.

²² Cf.FEW XI 154, s.u.: "Lt.*sandyx*, das zuerst eine staude mit scharlach-roter blume und dann übertragen eine rote mineralfarbe, eben die mennige, bedeutete, ist als *sandychus* ins mlt. übergegangen (so Alphita 230)."

²³ Cf.ISID.orig.16,8,3 *Onyx appellata quod habeat in se permixtum candorem in similitudinem unguis humanae: Graeci enim unguem ὄνυχα dicunt. Hanc India uel Arabia gignit: distant autem inuicem; nam Indica igniculos habet albis*

culino, para *onix aromaticus*, el nombre de una 'sustancia aromática'; y el femenino en Rabano Mauro (HRABAN.univ.17,7 col.470 D *onyx appellata* [= ISID.orig.16,8,3])²⁴. En este último género se documenta igualmente en latín medieval el cambio de flexión hacia la primera declinación, *onycha* (*onica*), -ae, para designar una especie de concha que recuerda la uña humana por su forma (cf., entre otros, PETR.COMESTOR hist.schol.col. 1188^A *onycha fertur esse ostreola paruula suaue redolens, magnitudine humani unguis, unde et onycha dicitur quia onyx grece unguis dicitur*)²⁵.

2.7. Por último, suele darse como un préstamo a partir de ῥήθωμιξ, -ιγγος, el masculino latino *t(h)omix, -icis*,²⁶ 'cuerda de cáñamo o de junco'. Además de la variación de género, la palabra latina respecto a la griega ofrece algún que otro problema: la transcripción del vocablo tendría que ser **t(h)ominx, -ingis*, como (se verá más adelante) *syrinx, sphinx*, etc. Para su explicación se acude, una vez más, a un doblete dialectal **θήμιξ, -ικος*, no atestiguado en griego, pero semejante a σπρί(γ)ξ, ὄρυξ, (-

cingentibus zonis, Arabica autem nigra est cum candidis zonis. Genera eius quinque.

²⁴ Cf. NGML "O", p 503,15, s.u.; y Du Cange VI 45, s.u.

²⁵ Apud NGML, ibidem.

²⁶ Para el OLD (p 1948, s.u), el Forcellini, (IV 726, s. u.), Gaffiot (p 1571, s.u.), etc., el vocablo es femenino; masculino, en cambio, para el LEW (II 689, s.u.), el Ernout-Meillet (p 694, s.u), etc. Cf., además, PAVL.FEST.489,1-4 *Thomices Graeco nomine appellantur ex cannabi impolita[e] et sparto leuiter tortae restes, ex quibus funes fiunt. Puluilli quoque, quos in collo habent, ne a resti laedantur, thomices uocantur.*

υγος), etc.²⁷. Ambos géneros se encuentran indistintamente en los textos: el femenino (ex.gr., PLIN.nat.17,10,11 *sic et spinas saepis causa serunt, tomice moris spinarum circumlita*)²⁸, incluso podría estar en la base de algunas conservaciones románicas (cf. REW 8775 sub **tomicia*)²⁹; el masculino (ex.gr., COLVM.12,32,1 *fasciculos...tomice palmea...ligato*).

3. Temas en oclusiva dental.

3.1. También en los préstamos griegos en oclusiva dental se conserva regularmente en latín el género originario de la palabra griega. Apenas podemos ofrecer unos cuantos vocablos en los que se manifiesta alguna que otra discrepancia. Tal es el caso del nombre de un arbusto, *libanotis*, *-idis*, 'el romero', generalmente femenino, como el griego ἡ λιβανοτίς, -ῖδος,

²⁷ Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.229-30: "La forme latine reflète un doublet dialectal (non attesté) *θῶμιξ, -ικος, sans nasale implusive (et de genre masculin?), comme cela se produit dans στρί(γ)ξ, 'effraie' (L.S.1654), ou pour le nom de la gazelle: ὄρυξ, -υγος, qui présente une finale -υγξ chez Hésychius."

²⁸ Representaría, sin duda, un apoyo importante para el género femenino del vocábulo, si fuera cierta la lectura *tumicla* (*tomicla*, por *tomicula*), como diminutivo de *thomix*, que suelen traer las ediciones antiguas (de donde Forcellini, s.u.) en APVL.met.8,25 *et ilico me tomicla spartea deligatum tradidit Philebo*, pasaje en el que otros edd.más recientes (por ej., R.HELM [Leipzig 1938 (=1968)] editan *me stomida [tumida] spartea* (prior.t in ras.al.m.refinx.) φ: [tumida] spartea em.Sittl cf.Marx Lucil.II p.190 (cf.*crepida*, *lampada*)] *spartea religatum...*

²⁹ Cf.cast.*tomiza*, en DCEC IV 495: "parece ser representante hereditario del lat.*thomix*, *-icis*,... pero es difícil precisar en qué forma: ¿derivado en *-icia*? O más bien forma mozárabe resultante de *thomicem*."

pero para el que el Dioscórides latino (3,82 p.411,6 *libanotidis, qui...*) ofrece un empleo en masculino, que podría apoyarse, si se quiere, mediante el testimonio de la forma *libanotidus* (metaplasmo del genitivo singular λιβανοτίδος) de una glosa (CGL III 631,2 *ars<en>icon auripimentum libanotidus*)³⁰.

3.2. Y el del nombre de una piedra preciosa de propiedades mágicas (entre las que se cuentan, la de ayudar a la fecundidad), *paneros,-otis*, en género femenino en latín sin duda por pertenecer al sector léxico de las piedras preciosas (ex.gr., PLIN.nat.37,178 *hanc (sc.panerodem) quidam paneraston uocant*), mientras que en griego es masculino, ó πανέρως,-έρωτος³¹.

3.3. En cambio, *chalcitis,-idis*, (y *chalcites,-is*), 'lapis, ex quo cocto aes fit', que designa también una piedra preciosa, del griego ἡ χαλκίτις,-ιδος (-εως), habitualmente femenino en latín, registra algún que otro empleo en masculino (ex.gr., CASS.FEL.13, p.27 *calciten crudum et tritum appones*; CGL III 581,42 *calcites <us>tus*).

3.4. Dentro del sector léxico de los animales ya estamos acostumbrados a observar que el género gramatical fluctúa en los nombres que designan serpientes. Es lo que ocurre con el préstamo *aspis,-idis*, habitualmente femenino, como el gr.ἡ ἀσπίς,-ίδος; género que corrobora la gramática

³⁰ El ThLL 7:2,1259,31-55, duda si la glosa se refiere al vocablo: "dub.an huc pertineat GLOSS.III 631,2..."

³¹ Cf.Liddell-Scott, p 1297, s.u.

(ex.gr., DVB.NOM.196, p 780 [GLORIE] *Haspis (sic) generis feminini, ut Paulinus (PAVL.NOL.carm.17,267-8): 'paruus extracta [sic pars codd., extracto alii] trucibus cauernis aspide ludit', et Seuerus (SVLP.SEV.dial.1,10, 3) de aspide: 'quasi incantata carminibus caerula colla deposuit'*). El cambio al masculino suele considerarse un rasgo característico de los escritores cristianos por analogía semántica con otros nombres de serpientes como *anguis*, *draco*³². Dicho género lo encontramos en el primer poeta cristiano, Comodiano (instr.9,19 *aspides surdi*), en el hispano Prudencio (symm.1 praef.37 *excussum... procul decutit aspidem*), en Próspero de Aquitania (epigr.in obtrec.Aug.2,11 *currentem attritos super aspidas et basiliscos*), en el versificador de los Hechos de los Apóstoles, Arator (1,734 *aspide surdo*) y en uno de los *Carmina Latina Epigraphica* (CE 748,7 *aspide calcato*). En algunas lenguas románicas el vocablo se mantiene normalmente en género masculino (cf.REW 711).

3.5. También la serie léxica a la que pertenece (nombres de peces) explica sin duda que en algunos autores medievales el nombre griego de 'la rémora', ἡ ἔχεναις (-νηίς),-ῖδος, pez al que los antiguos le atribuían el poder de detener las naves, transcrito al latín *echenāis (-neis),-idis*, se encuentre en género masculino (ex.gr., ISID.orig.12,6,34 *echenais, paruus et semipedalis pisciculus, nomen sumpsit quod nauem adhaerendo retineat... hunc*

³² Cf.*ThLL* 2,842, s.u.: "masculini generis *aspis* facta est per christianos ut *anguis*, *draco*"; Ernout-Meillet p 51, s.u.: "La langue de l'Eglise en a fait un masculin, d'après *anguis*, *draco*."

*Latini remoram apellauerunt eo quod cogat stare nauigia;*³³ EVG.TOLET.carm. 51,1 *paruulus echenais ingentem pondere nauem fluctibus in mediis ore tenere ualet*).

3.6. El género pudo servir, no obstante, para distinguir significados en un vocablo como *chamaeleon*, -*ontis*, transcripción de ὁ χαμαιλέον, -οντος, que con el mismo género designaba en griego un animal (el camaleón) y diversas plantas con color inestable. El latín trata de cambiar el género hacia el femenino, cuando el vocablo se refiere a la planta: ex.gr., PLIN.nat.30,30 *cum chamaeleon <t>osalbae...radice*; THEOD.PRISC.eup.foen.58 *chamaeleontis nigrae*; ISID.orig.17,9,70 *Chamaeleon, quae Latine uiscarago uocatur eo quod uiscum gignat*; etc.³⁴

3.7. Algunas latinizaciones han sufrido tales transformaciones que impiden ver su pertenencia originaria a los temas en dental, como sucede con *celox*, -*ōcis*, nombre de un navío ligero, del griego ὁ κέλης (κέληξ), -ητος, "influencé dans sa finale par *uelox*"³⁵. El hecho es que puede observarse en latín una oscilación hacia el género femenino, probablemente por integrarse en el sector léxico de los navíos (cf.PHOC.gramm.V 421 *haec celox, quod scapham significat nauis*; y, con bastante dudas, MART.CAP.3,246

³³ En la ed.de J.OROZ-RETA y M.A.MARCOS (Madrid, B.A.C., 1982, loc.cit.) no figura *remoram*, sino *moram*.

³⁴ También aparece el masculino originario (por ej., PLIN.nat.27,143 *chamaeleon niger*).

³⁵ Apud Ernout-Meillet p 112, s.u.

et masculino et feminino omnibus uocalibus sociatur x littera... et feminino ut...celox [uelox, codd.]³⁶).

4. Temas en consonante continua.

4.1. Unos pocos nombres griegos flexionados por la tercera declinación, temas en -v, ofrecen también pequeñas variaciones de su género gramatical, cuando se latinizan. En *(h)alcyon,-onis*, nombre de un pájaro legendario, identificado con una especie de martín pescador, del griego ἡ ἀλκυών,-όνης³⁷, la alteración de su género femenino no la registra el uso, sino que aparece en el gramático Servio (georg.1,399 *DILECTAE THETIDI ALCYONES...sane sciendum est, quia, cum de muliere dicimus, 'haec Alcyone' facit; cum de auibus, 'hic' et 'haec alcyon' et 'hi' et 'hae alcyones'.*).

4.2. En la latinización del nombre del 'gusano de la madera' ἡ τερῆδων όνος, *terēdo,-īnis*, normalmente femenino como en griego (ex.gr., PLIN.nat.16,182) registramos una ligera variación hacia el masculino, documentada mediante una «*varia lectio*» de la tradición manuscrita del pasaje de Ovidio (Pont.1,1,67 *Estur ut occulta [A B C² D T, occulto C¹] uititata tereidine nauis,...*).

³⁶ Sic en el *ThLL* 3,771, s.u.

³⁷ "La forme ἀλκυών est due à une fausse étymologie d'après ἄλς, s'agissant d'un oiseau marin." apud J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.25-7.

4.3. Mientras que, en el nombre del sector léxico de las partes del cuerpo, el vocablo *gargareo*, *-ōnis*, transcripción tardía del griego ó γαργαρεών, *-ōnos*, para *uuola*, *-ae*, 'úvula', 'campanilla', encontramos un único ejemplo de variación hacia el femenino en un pasaje del *De medicina* de Casio Félix (35 p.75,15 *nam Hippocrates senior in suo prognostico... sic ait: 'gargareones periculosae ad incidendum ...'* [οἱ δὲ γαργαρεῶνες ἐπικίνδυναι...])³⁸.

4.4. Tampoco extraña que el vocablo griego ó πυρήν, *-ῆνος*, con el significado léxico de 'hueso de una fruta', 'pipa', haya cambiado de género, al utilizarlo el latín, *pyren*, *-enis*, para dar nombre a una piedra preciosa (ex.gr., PLIN.nat.37,188 *pyren ab oliuae nucleo dicta est (graece enim πυρήν nucleum significat)*).

4.5. Incluso los nombres propios que en griego presentan oscilación de género conservan a veces la misma fluctuación en su transcripción latina, como, por ej., el nombre de la ciudad del Peloponeso, *Sicyon*, *-onis*, (hoy día 'Basilica'), de ó/ῆ Σικυών, *-ōnos*. El topónimo, que es normalmente femenino en latín, se documenta en género masculino en Cicerón (Att.1, 13,1).

4.6. Descontando estas esporádicas variaciones, apenas podemos enumerar alguna que otra oscilación de género de cierta relevancia en los préstamos griegos de esta clase. Así, por ej., en la latinización *sindōn*, *-ōnis*,

³⁸ Apud *ThLL* 6:2,1693, s.u.

del femenino griego ἡ σινδών, -ώνος, 'sudario', 'lienzo de lino', que habitualmente también en latín sigue el género del griego (ex.gr., VVLG.Matth. 27,59 *Et accepto corpore, Ioseph inuoluit illud in sindone munda* [gr.καὶ λαβὼν τὸ σῶμα ὁ Ἰωσήφ ἐνετύλιξεν αὐτὸ [ἐν] σινδόνι καθαρᾷ]), la gramática (PROB.gramm.IV 211,19 *sindo, generis masculini, est usu magis quam ratione certa: cuius locutio talis est: 'sindones Arabeos'*) junto con no pocas glosas (CGL Plac.V 99,8 *Sindo sindonis generis masculini*; V 150,9 *sindonem genus masculinum*; etc.) suele atribuirle el género masculino. Tal género se atestigua sólo esporádicamente en algunos textos de la baja Edad Media (Arestum 9 Maii 1320 *Item unam capellam de sindone nigro uidelicet casulam, tunicam, etc.*)³⁹, cuando lo habitual, también en esa época, es el femenino.

4.7. Entre los cambios esporádicos cabe incluir por último el sustantivo ὁ ἀγών, -ώνος, 'asamblea', 'juegos', 'lucha', cuyo género masculino se respeta por todas partes en su transcripción latina, *agōn, -ōnis*, (ex.gr., SVET.Nero 21 *Neroneum agona ante praestitutam diem reuocauit*); pero, ya en época medieval, encontramos para este vocablo algunos empleos en género femenino, como el registrado en el *Corpus Scriptorum Muzarabicorum* (p.336, Alb.Vit.Eul.11,13)⁴⁰.

4.8. Entre los temas en -r-, encontramos una ligera variación hacia

³⁹ Apud Du Cange VII 492, s.u.*sindon*.

⁴⁰ Cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit. (*Glotta* 54, 1976, 117-57), p 127: "im *ThLL* und *Mlat.Wb.* nicht belegt, vgl.aber *Arbeo* Emm.12 S.43,15; 203,16; 205,3; *Beatus* [Beato de Liébana] 2,5,31."

el género neutro en el nombre del 'hierro para marcar los animales', *character, -ēris*, también 'impronta, marca distintiva, carácter', latinización del griego ó χαρακτήρ, -ῆρος, desde Varrón (rust.3,2,17). El neutro, en efecto, aparece en época tardía, en el poeta galo del s.V, Oriencio (carm.app.2,67 *monstrat adorandum...character*), en el obispo de Riez, Fausto (epist.4 p. 183,2), de finales del mismo siglo, y en Apringio (in apoc.19, 20), obispo de Beja, ya en el s.VI, probablemente a causa de pertenecer al sector léxico de los instrumentos. Por otra parte, son relativamente frecuentes las formas grecánicas, acus.sing.*charactera* (ex.gr., HIER.vir.ill.22; 117), y acus.pl. *characteras*, que pudieron estar en la base de algunos femeninos que se documentan en las lenguas románicas (cf.REW 1863)⁴¹.

4.9. En algunos otros la consideración de préstamo griego es discutible, aunque no se cuestione su relación entre el griego y el latín en cuanto que se trata de vocablos procedentes en una y otra lengua de una misma raíz indoeuropea. Sea o no el caso de ó ἅλς, ἅλς, 'sal' (ἡ ἅλς, ἅλς, 'el mar', femenino por analogía con ἡ θάλασσα, -ης)⁴², el hecho es que la oscilación de género que registra *sal, salis*, en latín, primero entre masculino y neutro, y, luego, entre masculino/femenino, no parece tener que ver con la mencionada fluctuación del griego entre masculino/femenino. En latín

⁴¹ Cf.esp.*caracta* f. (Alex.O, 1106 a; *caroctora* P) en DCEC I 667, s.u.*carácter*; y cf.también *caletre* m. (= 'tino, discernimiento' / *caletra* f. (= 'capricho, obstinación'), en DCEC I 594, s.u.*caletre*.

⁴² Cf.LEW II 465, s.u.*sal, salis*.

clásico *sal* era regularmente masculino⁴³; sólo aparece como neutro en ciertos autores de época arcaica y tardía. Este género, en virtud de la acostumbrada feminización de los neutros, sería el responsable del femenino que también aparece en baja época ("vlat.auch f., Morland Orib.77", ap.LEW, s. u.), y es el género que se conserva igualmente en una amplia zona de la Romania (castellano, catalán, la mayor parte del territorio occitano, franco provenzal, Norte de Italia y Rumanía)⁴⁴.

b). TEMAS EN CONSONANTE CON HETERÓCLISIS EN SU LATINIZACIÓN

Entre los que manifiestan dificultades de integración suele figurar un número no pequeño de sustantivos griegos, pertenecientes a los temas en consonante de la tercera declinación, que cambian de flexión al incorporarse al sistema flexivo latino. En este sentido pueden contabilizarse hasta seis tipos de heteróclisis, o cambios de tema, según el caso de la declinación griega que haya servido de punto de partida: 1. Metaplasmos a partir del nominativo singular (especialmente en los antropónimos), tipo *Mela*, -ae; *Calcha*, -ae (abl.*Calchā* en PLAVT.Men.748); etc., (respectivamente, de μέ-

⁴³ Cf.*Ernout-Meillet*, p 589, s.u.: "le masculin semble ancien, cf.Non.223, 11 sqq.; le pluriel est toujours masculin".

⁴⁴ Cf.*DCEC* IV 121, s.u.*sal*; *REW* 7521; y *FEW* XI 76, s.u. (n.38 "Der älteste beleg für fem.*sal* steht in den *Compositiones ad tingenda musiva*, von ca.800, s.Hedfors 131. Sodann ist es im 9.und 10.jh.belegt, *Aalma* 1930, 153."

λας,-ανος; Κάλχας,-αντος)⁴⁵. 2. Metaplasmos a partir del genitivo singular, tipo *elephantus,-i*; *abacus,-i*; etc., (respectivamente, de ἐλέφαντος (nomin.ἐλέφας); ἄβακος (nomin.ἄβαξ))⁴⁶. 3. Metaplasmos a partir del acusativo singular (o / y del plural), tipo *cratēra,-ae*; *panthēra,-ae*; etc. (respectivamente, de κρατήρα (nomin.ὁ κρατήρ); πάνθηρα (nomin.ὁ πάνθηρ))⁴⁷. 4. Metaplasmos en nombres de lugar a partir del locativo⁴⁸ (o, si se prefiere, del acusativo de dirección)⁴⁹, tipo 4.1. *Agrigentum,-i*; *Tarentum,-i*, etc. (respectivamente, de ἐν Ἀκράγαντι [< *Agrigenti] (nomin. Ἀκράγας); ἐν Τάραντι [< *Tarenti] (nomin.Τάρας); y tipo 4.2. *Crotona*, *Lacedaemona*, etc. 5. Metaplasmos en los neutros terminados en -α (particularmente los en -μα) a partir del nomin. / acus.singular, tipo *dogma,-ae* (*dogmam*

⁴⁵ Deben incluirse en esta heteróclisis los antropónimos en -εως (ex.gr., Ὀρφεύς,-έως) que suelen asimilarse en latín a los nombres de la segunda declinación (*Orpheus,-ei*) o confundirse, a causa sin duda de la existencia en griego de dobles en -ής (Ἡρακλῆς,-έους), con los antropónimos latinos de la primera y segunda declinación. Una gran parte de ellos ha pasado a la quinta declinación latina (*Herculēi*, genit.atestiguado en PLAVT. Rud.822 *iam hoc Herculei est, Veneris fanum quod fuit*).

⁴⁶ Cf.J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en -us formés sur un génitif grec en -ος", BSLP 52 (1956), 254-64.

⁴⁷ Cf.V.VÄÄNÄNEN, "Mots grecs changeant de déclinaison en latin", *Neue Philologische Mitteilungen* 39 (1938), 305-14; y F.BIVILLE, "L'intégration des mots grecs dans les déclinaisons latines, et le problème des métaplasmes", *Revue de Philologie* 55 (1981), 123-32.

⁴⁸ Cf.S.MARINER, "Heteróclisis de topónimos en -o / -ona", *Revista de la Universidad de Madrid* 19 (1970), 185-213.

⁴⁹ Cf.J.GIL, "La declin.greco-latina", art.cit., p 197.

en LABER.Com.17); *stigma*, -ae, (*stigmam* en PETR.45,9); etc. (respectivamente, de δόγμα, -ατος; στίγμα, -ατος)⁵⁰. Y, por último, 6. Metaplasmos en los neutros de tema en -ς- a partir del nomin./acus.singular, tipo *cetus*, -i; *melus*, -i (acus.plur.*melos* en ACC.238); etc. (respectivamente, de κῆτος, -ους; μέλος, -ους).

De algunos de estos metaplasmos da cuenta Prisciano (gramm.II 216-219), que, como es conocido, enseña latín a hablantes griegos:

in multis enim inuenimus a genetiuo Graeco factum Latinum nominatiuum -ut 'elephas elephantos, hic elephas huius elephantis' et 'hic elephantus, a genetiuo Graeco 'elephantos', 'huius elephantis'. similiter 'hic abacus huius abaci' a genetiuo Graeco ἄβακος; 'Ἄραψ Ἀραβός, Τίτάν Τιτάνος', 'hic Titanus huius Titani'- Plautus in Menaechmis (v. 854): 'Barbatum, tremulum †Titanum qui lucet Cygno patre', nec non et ab accusatiuo: 'panthera', 'creterra', quod Graeci quoque in multis facere, quos in hoc quoque sequimur, qui saepe et genetiuo et aliis casibus pro nominatiuo sunt usi: 'ὁ μάρτυς τοῦ μάρτυρος, ὁ μάρτυρος', 'ὁ ἰκτίς τοῦ ἰκτίνος, καὶ ἰκτίνος'...

En todos estos cambios de flexión en la latinización de palabras griegas pueden registrarse una serie de rasgos comunes⁵¹. El primero de

⁵⁰ Se incluye en este tipo de heteróclisis la feminización y el paso a la primera declinación latina de los neutros plurales en -α de la tercera declinación griega; por ej., *calopodia*, -ae, 'calzado de madera' (SERV, Aen.1,39 CLASSEM...*classis enim dicta est ἀπὸ τῶν κάλων, id est a lignis, unde et calones dicuntur qui ligna militibus portant, et καλοπόδια [calopodia B C].*), del griego ὁ καλόπους, -ποδος (cf. J. ANDRÉ, "Sur différents types de déformations des emprunts du latin au grec", art.cit., p 5).

⁵¹ Cf. F. BIVILLE, "L'intégration des mots grecs...", art.cit., p 123.

ellos afecta al aludido carácter popular y oral que presentan los metaplasmos frente a las transcripciones o transliteraciones de los escritores cultos, en su mayor parte poetas o autores de obras científicas y técnicas. Sigue inmediatamente el hecho de que estos cambios de temas se producen más en prosa que en poesía, así como el que hayan sobrevivido en las lenguas románicas. Y, por último, resulta igualmente fácil observar que son particularmente frecuentes en los temas en consonante de la declinación atemática⁵².

Entre las causas de los metaplasmos suelen presentarse como las más importantes las de orden sintáctico⁵³. Si seguimos tales condicionamientos, podríamos afirmar que los vocablos griegos se integran en latín casi exclusivamente a partir de la forma del caso que más frecuentemente se utiliza. Pero a estos factores sintácticos suelen añadirseles habitualmente las simples analogías formales, es decir, la identidad formal de los acusativos en una y otra flexión (plural gr.-ας = lat.-ās; singular gr.-α = lat.-ā(*m*), con pérdida de -*m*), favorecidas, sin duda, por el expreso deseo de mantener en la conciencia lingüística "el cuño griego" especialmente en los tér-

⁵² Cf.F.BIVILLE, *ibidem*, p 126: "à date ancienne, ne se rencontrent que pour les thèmes consonantiques imparyllabiques".

⁵³ Así lo manifiesta V.VÄÄNÄNEN, "Mots grecs changeant...", *art.cit.*, pp.309-10: "Il faut bien mettre ici en cause certaines tendances du latin populaire á savoir la prépondérance croissante de l'accusatif comme cas oblique, l'amuïssement de -*m* final et la réduction des catégories flexionnelles en faveur des déclinaisons en -ā- et en -o-". Y J.ANDRÉ, "Nominatifs latins...", *art.cit.*, pp.256ss.: "Les faits syntaxiques ont plus d'importance".

minos pertenecientes al vocabulario mitológico (tipo *Amazona*, *Sirena*,..., respectivamente de Ἀμαζών, Σειρήν,...)⁵⁴. Aún dentro de las analogías formales cabe añadir otro factor, bastante menos citado en la enumeración de causas de los metaplasmos, cual es, la confusión originada a partir de la forma del genitivo de plural en *-um*, como adaptación correcta de la forma del genitivo de plural en *-ων* de la flexión griega, y mediante la que pudo interpretarse como una forma de la declinación latina de un nombre griego en *-a* (tipo *Dardanidum*, en lugar de *Dardanidārum*, gen.pl.de *Dardanidae*, nom.pl.)⁵⁵. Pero, pueden encontrarse otras razones. Para F.Biville⁵⁶ resulta determinante "la nature de la finale de nominatif singulier des mots grecs considérés, et son éventuelle parenté avec un type flexionnel latin". En efecto, según ya hemos indicado, hay palabras griegas que con muy pocas modificaciones pueden acoplarse a un tipo productivo de la flexión latina, parecido al griego. Otras, en cambio, porque el latín no les ofrece un tipo flexivo análogo, recurren a "un expédient d'ordre morphologique: le

⁵⁴ El uso abundante del acus.pl.en *-as* frente a la forma latinizada en *-es* para este tipo de nombres, constituye una buena prueba de esa fisonomía griega a la que aludimos, cf.S.MARINER, "Heteróclisis de topónimos ...", art.cit., p 195.

⁵⁵ Cf.S.MARINER, ibidem, n.12: "Instructivas al respecto las variantes de algunas tradiciones manuscritas -recogidas en el *ThLL*, s.u.*Amazon-* en este genitivo del plural: en unos mismos pasajes (Iordanes, *Getica*, 44; Escolios a Estacio *Theb.*III 352, y V,145) los manuscritos vacilan entre *Amazonum* y *Amazonarum*."

⁵⁶ En "L'intégration des mots grecs...", art.cit., p 129.

métaplasme"⁵⁷.

También para la profesora de la Sorbona existe otra razón para estos cambios de tema; a saber, la de que, al integrarse estos nombres de la tercera declinación griega en la primera declinación latina, si son femeninos, o en la segunda, si son masculinos, consiguen marcar el género mejor que si continuaran flexionados por la flexión atemática, que, como es conocido, no tiene marca propia para el género gramatical⁵⁸. El género gramatical efectivamente se había colocado igualmente por parte del profesor Mariner entre los posibles motivos para explicar la heteróclisis (tipo *-o/-ona*) en los nombres de ciudad, ya que tales topónimos tienden en latín al femenino y es suficientemente conocida "la relación cada vez más estrecha entre el género femenino y las palabras de flexión en *-a*"⁵⁹.

⁵⁷ Ibidem, p 129: "elle a «thématisé» (au sens large du terme) le thème qui se dégageait des cas autres que le nominatif singulier et des dérivés, et a obtenu ainsi des formes «normalisées» de première ou deuxième déclinaison."

⁵⁸ Ibidem, p 129: "Les métaplasmes semblent également répondre à un autre besoin: celui de mieux marquer le genre du substantif, en l'intégrant à la première déclinaison s'il est féminin, et à la seconde, s'il est masculin." Algo que igualmente V.VÄÄNÄNEN ("Mots grecs changeant...", pp.312-13) ya había señalado: "Le besoin de faire ressortir plus clairement le genre féminin a engendré des formes féminines en *-ā-* pour les anciens épiciens..."

⁵⁹ MARINER, "Heteróclisis...", art.cit., pp.196-7. Téngase en cuenta, no obstante, la precisión que hace (ibidem, p 197): "...fuerza es reconocer también que este paso a *-ona* no era necesario para poder mantener el género femenino de los topónimos de ciudad en *-o* que ya lo tenían (como *Tarraco*) o que se iban pasando a él (caso conspicuo, *Narbo: Martius* en su adjetivación como colonia; pero *ἡ Νάβων* en Ptolomeo)".

1. METAPLASMOS A PARTIR DEL NOMINATIVO SINGULAR.

Pero, no todos estos metaplasmos afectan de la misma manera a nuestra categoría del género gramatical. En efecto, a pesar de los cambios de forma y de flexión, los antropónimos que integran mayoritariamente este grupo, al tratarse de nombres de personas, están gobernados por el género natural, y este hecho impide, como es lógico, cualquier cambio de género. Así, por ej., ó Κάλχας-αντος, se latiniza a menudo por la primera declinación *Calcha, -ae*, (ex.gr., PLAVT.Men.748 *noui cum Calchā simul*; y de la misma manera se crean en latín antropónimos como *Antidama, -ae*, (de αντί + ó Δάμας-αντος, ex.gr., PLAVT.Poen.1045 *siquidem Antidamai quaeris adoptaticium*; 1047 *Antidamae gnatum me esse*), o como el gentilicio *Mela, -ae*, (de μέλας-ανος [cf.ó Μέλας], 'el negro'), a semejanza de los masculinos de la primera declinación⁶⁰. Del mismo modo que a partir del nominativo singular de un nombre como ó Οἰδίπους,-ποδος, no debe de resultar extraño encontrar en latín la declinación temática⁶¹, tipo *Oedipus, -i*, en lugar de *Oedipus, Oedipodis*. Lo que no dejaron de señalar los gramáticos:

⁶⁰ Cf.J.GIL, "La decl.greco-latina", art.cit., p 196.

⁶¹ También en griego desde muy temprano existe heteróclisis con la declinación temática, Οἰδίπος,-ου, por ej., en Esquilo (Sept.203 ὦ φίλον Οἰδίπου τέκος). Por lo demás, no faltan en latín otras heteróclisis algo más esporádicas, por ej., con la primera (gen.*Oedipodae* [SEN.Herc.f.496 *et nuptiales impii Oedipodae faces*], acus.*Oedipodam* [SEN.Oed.1003 *uultus Oedipodam [Oedipodem A] hic decet*], ablat.*Oedipodā* [SEN.Oed.943 *in uno...Oedipoda [Oedipode ψ]*]), que pudiera explicarse como un metaplasmo a partir del acusativo (τὸν Οἰδίποδα).

*Si eiusdem sint et apud Graecos terminationis, in 'is' faciunt genetivum Latinum, ut Οἰδίπους Οἰδίποδος, Oedipus Oedipodis; quamvis Plautus ablativo casu 'ab Oedipo' dixit pro 'ab Oedipode' in Poenulo (443): 'Nam isti quidem hercle orationi Oedipo / opust coniectore, qui Sphingi interpretes fuit'*⁶².

En cambio, la doble forma del nombre común *abba/abbas*, 'abad', que se registra para el nominativo singular, representa sin duda un intento de doble declinación en la latinización de tal vocablo: por un lado, la primera declinación ("la bible latine ne connaît que le nominatif-vocatif *abba*")⁶³; y, por otro, *abbas, abbatis*, con una heteróclisis con sentido inverso a la que estamos analizando; es decir, un nombre que se flexionaba en griego por la primera declinación masculina a partir del vocativo que aparece en la Biblia (ἀββᾶ), ἀββᾶς, ἀββᾶν, etc. se integra en latín en la flexión atemática, tipo *-as, -atis* (*nostras, cuias, Arpinas*, etc.)⁶⁴.

No obstante, en otro ámbito lexical, y dentro de este tipo de cambios de tema a partir del nominativo singular griego, resulta muy conocida, y en cierta medida sorprendente, la latinización que encontramos en el nombre que designa 'el brazo', *bra(c)chium, -ii*, "importé en Italie par les

⁶² PRISC.gramm.II 272,6; cf., igualmente, PROBO gramm.IV 27,4 *Graeca 'pus' terminata tertiae sunt declinationis 'dis' facientia genetivum, Melampus Melampodis [Μελάμπους Μελάμποδος], Oedipus Oedipodis; quamvis hic 'Oedipodes' lectum est; y vid. Neue-Wagener, I, 858-9.*

⁶³ Cf. *Bonnet*, p 366.

⁶⁴ Explicación de *Bonnet*, ibidem, p 366, y notas 2 y 3.

commerçants grecs, comme unité de mesure", según nos dice F.Biville⁶⁵. Se trata de un préstamo popular, introducido por vía oral, pero que, en frase de la profesora de París, "il échappe aux correspondances phonétiques et morphologiques normalement attendues". En su latinización se produce en primer lugar un cambio de tema, una heteróclisis, de la declinación atemática (tema en *-on-*, ó βραχίων, -ovos) a la declinación temática, *bra(c)chium*, -ii; y en segundo lugar, un cambio de género, del masculino al neutro, que J.André⁶⁶ explica por una influencia del sector lexical en el que se engloba el vocablo, es decir, el de las partes del cuerpo, donde, como es conocido, abundan los nombres en género neutro. Pero no deben descartarse tampoco las analogías formales, típicas de los metaplasmos que estamos analizando, por el hecho de que el nominativo sing. βραχίων, terminado en *-ōn*, pudo interpretarse por los hablantes latinos como un neutro en *-um*⁶⁷.

Esta última explicación parece segura para *bubum*, 'tumor', latiniza-

⁶⁵ En *Les emprunts du latin au grec...*, op.cit., pp.172-4. Cf.igualmente PAVL.FEST.28,24-6 *Brachium* nos, *Graeci dicunt βραχίων, quod deducitur a βραχύ, id est breue, eo quod ab umeris ad manus breuiiores sint, quam a coxis plantae.*

⁶⁶ En "Les changements de genre...", art.cit., p 5: "Si l'emprunt peut s'insérer dans un groupe lexical réunissant des mots rattachés à un même concept, il a tendance à en prendre le genre. Cette catégorie comprend seulement des termes concrets, jamais des abstraits."

⁶⁷ Cf.F.BIVILLE, ibidem, p 175; pese a que J.ANDRÉ, ibidem, piensa que "l'explication par la forme serait peu convaincante", por la antigüedad del testimonio.

ción bastante tardía (CGL V 8,10 [= V 50,17]) del griego ὁ βουβών,-ῶνος. En otros casos, resulta preferible pensar más que en metaplasmos, en la existencia (documentada o no) de variantes temáticas, paralelas a las aтемáticas. Es lo que sucede, por ej., con la doble latinización, *scorpiō,-onis* (ex.gr., CATO agr.158,1 *piscem capitonem et scorpionem* I) / *scorpios, scorpius,-ii* (LVCIL.1022 [apud NON.p 267]...*scorpio' cauda/sublata*) que se corresponde con la doble flexión del griego σκορπιών/σκορπίως⁶⁸. O bien con *architecto,-ōnis* (ex.gr., PLAVT.Most.760 *nam sibi laudauisse hasce ait architectonem / nescioquem exaedificatas insanum bene*)/*architectus,-i* (forma usual y clásica), transcripciones latinas de las formas griegas, ἀρχιτέκτων,-οῦς, y de una temática no documentada. A los que pueden agregarse unos cuantos más con semejante variación de temas.

2. METAPLASMOS A PARTIR DEL GENITIVO SINGULAR.

El género gramatical figura entre las explicaciones que suelen darse para este segundo tipo de metaplasmo, ya que, según indica V.Väänänen⁶⁹, se ha preferido el genitivo de singular, frente al acusativo, porque

⁶⁸ Cf.F.BIVILLE, ibidem, p 174, n.77; y F.GAIDE, *Les substantifs masculins latins en ...(i)ō,...(i)ōnis*, op.cit., pp.240-1.

⁶⁹ En "Mots grecs...", art.cit., p 314: "Pour les formes refaites sur le génitif grec telles que *elephantus, delphinus, Arabus*, c'est toujours la prédilection de la langue populaire pour la flexion vocalique qui en a décidé l'adoption. Ici, la forme de l'accusatif n'a pas prévalu, sans doute parce que l'on a préféré la désinence caractéristique des masculins *-us*." No está de acuerdo con tal explicación J.ANDRÉ (en "Nominatifs latins en *-us*...", art.

su latinización produce la desinencia *-us*, es decir, la marca más habitual del masculino. También acostumbra a señalarse que este tipo de metaplasmo no presenta ningún cambio de género⁷⁰; lo que parece ser cierto para las conocidas latinizaciones antiguas, sin duda por el hecho de que todos son nombres de género masculino: *abacus*, *-i*, masc. 'ábaco' (ex.gr., VARRO ling.9,46 *itaque sicut abacum argento ornari*), del griego ἄβαξ, -ακος, (lat.*abax*, *-acis*, ex.gr. PRISC.gramm.II 322,13); *grypus*, *-i*, masc. 'grifo (animal fabuloso venido de Persia)', ex.gr., MELA 2,1,1 *grypi* [nomin.pl.], del griego γρύψ, γρυπός, (lat.*gryps*, *-ypis*, ex.gr. PRISC.perih.703 *grypibus* [*gryphibus*]); *delphinus*, *-i*, masc. 'delfín (pez)' (ex.gr. HOR.ars 30 *delphinum siluis adpingit, fluctibus aprum*), del griego δελφίς [δελφίν], -ῖνος, (lat. *delphin*, *-inis*, ex.gr., VERG.Aen.8,673 *et circum argento clari delphines in orbem / aequora uerrebant caudis aestumque secabant*); *Titānus*, *-i*, masc. 'Titán', desde Plauto (Men.854 *nunc hunc in purissimum, / barbatum, tremulum Titanum, qui cluet Cygno patre*)⁷¹, del griego Τῑτάν, -άνος [οἱ Τῑτάνες], (lat. *Titān*, *-nis*

cit., passim), pues piensa que puede justificarse a partir de contextos sintácticos en los que el uso del genitivo en griego era predominante.

⁷⁰ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements de genre...", art.cit., p 4, n.9: "Nous n'avons de notre côté relevé aucun changement de genre pour les métoplasmes à partir du gén.grec du type gén.ἐλέφαντος > lat.*elephantus*, *-i*", y con cita de J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en *-us*...", art.cit.

⁷¹ Pasaje en el que suele editarse *Tithonum*. Cf.Neue-Wagener I p 494: "Zu Τῑτάν ist der Acc.*Titanum* ausser der von Prisc.citierten Stelle des Plaut.(Menaech.854, wo Leo *Tithonum* schreibt, andere *Titonum*) noch Lact. Instit.1,14,10 (in dem Verse des Enn. bei NON.S.216,33 hat *Columna* des Vermasses wegen *Titana* geschrieben)". Por otra parte, el nomin.pl.*Titani*,

[-nos], ex.gr., VERG.Aen.4,119 *ubi primos crastinus ortus / extulerit Titan radiisque retexerit orbem*); *Apesantus*,-i, (PLIN.nat.4,17), nombre de un monte de la Argólida (ó 'Απέσσας,-αντος)⁷²; etc.

El fenómeno resulta particularmente frecuente en algunos gentilicios que acostumbran a citar los gramáticos; Carisio, por ej., se expresa así:

Arabs et Arabus uarie dicimus et uarie declinamus. nam ab eo quod est 'Arabs' 'huius Arabis' et 'huic Arabi' facimus, pluraliter 'hi Arabes Arabum Arabibus'; 'Arabus' uero 'huius Arabi' facit et 'huic Arabo', pluraliter 'hi Arabi Araborum Arabis'. unde et Vergilius (Aen.7,605) 'Hircanisue Arabisque parant'.⁷³

Para οἱ Ἀραβες (*Αραψ,-αβος), en efecto, la latinización por la segunda aparece desde Plauto (ex.gr., Poen.1179 *Arabus, nurrinus, omnis odor / complebat*), pero también son corrientes las formas atemáticas (ex.gr., VERG.Aen.8,706 *omnis Arabs, omnes uertebant terga Sabaei*). Igualmente la alternancia *Aethiops*,-*opis*/*Aethiopus*,-*i*, griego οἱ Αἰθίοπες (Αἰθίοψ,-οπος), se produce por todo el latín (ex.gr., CATVL.66,52 *cum se Memnonis Aethiopsis unigena impellens ...*; LVCIL.3,9 *Aethiopus*). Así como *Cappadox*,-

también se encuentra en Plauto (Pers.26).

⁷² Cf.Neue-Wagener I, p 501.

⁷³ CHAR.art.gramm.(ed.BARWICK) 127,4-9; cf., igualmente, CHAR.art.gramm.157,10-22; PRISC.gramm.II 216,13; SERV.Aen.7,605 *ARABISQVE PARANT uenit ab eo quod est 'hic Arabus' -nam ab eo quod est 'hic Arabs, ab hoc Arabe', 'Arabibus' facit- sicut 'Hiberus', unde est in Lucano (2,54) 'occurrat Hiberis alter, et 'Hiber', ut Horatius (carm.2,20,20) 'discet Hiber Rhodanique potor'. idem lectum est 'Aethiopus', sed tantum 'Aethiops' dicimus.*

ocis, (HOR.epist.1,6,39 *Cappadocum rex*) / *Cappadocus*, -i, (COLVM.6,17,7 *Cappadoccum* [acus.]), en griego οἱ Καππάδοκες (Καππάδοξ,-οκος); *Thrax*, -cis, (HOR.carm.2,19,16 *Thracis et exitium Lycurgi*) / *Thracus*, -i (GELL.19,12,7 'Homo *Thracus*'), en griego οἱ Θράκες (Θράξ,-ακός); *Eryx*, -ycis, nombre de una ciudad y de un monte de Sicilia (el actual San Julián) en el que había un templo dedicado a Venus, (PLIN.nat.3,90) / *Erycus*, -i, (TAC.Ann.4,43 *et Segestani aedem Veneris montem apud Erycum, uetustate dilapsam, restaurari postulauere*), en griego ὁ Ἐρυξ,-υκος; etc.

Estos dobles en la latinización se dan en otros sectores lexicales incluso en latín tardío, como lo muestra el nombre del 'pelicano', *pelecānus* (*pele-*, *pell-*), -i, (ex.gr., HIER.tract.in psalm.101, p.159,18 *Similis factus sum pellicano solitudine* [πελεκᾶνι ἐρημικῷ LXX]. *Duo genera dicuntur esse horum uolatilium. unum in aquis est, et esca eius pisces sunt*), que conserva el género masculino del griego ὁ πελεκᾶν,-ᾶνος, por medio de su paso a la declinación temática a partir del gen.sing.griego πελεκᾶνος. Por el contrario, el metaplasmo a partir del acusativo πελεκᾶνα, *pelecāna*, -ae, que se documenta en la *Vetus Latina* (Leu.11,18), manifiesta el cambio de género hacia el femenino, género más frecuente en los nombres de aves.

Pero tampoco resulta difícil encontrar, en algunas de estas latinizaciones a partir del genitivo singular, la oscilación de género, incluso en el pequeño grupo aludido de latinizaciones antiguas, pues es conocido que la transcripción al latín del nombre del 'elefante', *elephantus*, -i, (ὁ ἐλέφας,-

αντος)⁷⁴, suele presentar, desde el principio, género común (ex.gr., PLAVT.Stich.168 *elephantum grauidam*): EXPLAN.in Don.gramm.IV 494,13 *sunt...in quibus uisu discernitur sexus et epicoena sunt ut camelus uel elephantus: nam nusquam legisti femininum in his animalibus*⁷⁵.

2.1. En efecto, algunas de estas fluctuaciones de género se testimonian incluso en época antigua, especialmente si se trata de un nombre de género femenino. Es el caso de ῥ τρυγών,-όνος, vocablo que sirvió para designar tanto un pez ('pastinaca raia' L.)⁷⁶ como un ave ('turtur communis')⁷⁷. Lo habitual en latín es la simple transcripción del gr., *trygōn,-ōnis*,

⁷⁴ No obstante, según explica Claude SANDOZ (en "Les noms latins de l'éléphant et le nom gotique du chameau", *Latomus* 48, 1989, 753-7, cita en la p 755), tomando como base los testimonios del ThLL, la forma *elephantus* es relativamente reciente (no antes de Quinto Curcio): "La flexión ancienne associait donc une forme de la 3^e déclinaison, *elephā(n)s*, aux formes de la 2^e déclinaison *elephantum, elephantī, elephantō*". Por otra parte, el femenino ῥ ἐλέφας para la hembra del animal aparece en griego en un autor de finales del siglo II p.C. (Ateneo de Naukratis, 607a).

⁷⁵ Cf.DVB.NOM.157, p 775 [GLORIE] *Elephantus generis masculini* <-non 'elefans'->... En Livio (21,28,8 *tres tum elephantī per stabilem ratem tamquam uiam praegredientibus feminis acti ubi in minorem adplicatam transgressi sunt*) se distinguen los machos de las hembras.

⁷⁶ Cf.PLIN.nat.9,155 *nullum usquam execrabilius quam radius super caudam eminens trygonis, quam nostri pastinacam appellant*; CELS.6,9,6 *plani piscis, quam pastinacam nostri, trygona Graeci uocant*.

⁷⁷ Cf.PLIN.nat.10,38 *Is tradit noctuam, bubonem, picum arbores cauantem, trygonem, cornicem, a cauda de ouo exire*. Y uid.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux en latin*, op.cit., p 156: "nom des deux espèces de tourterelles..."

con el mismo género del griego⁷⁸; pero una latinización, *trugonus*, a partir del genitivo (τρυγόνος), se documenta en Plauto (Capt.851 *peram at-que opthalmiam, / horaeum, scombrum et trugonum et cetum et mollem caseum?*), y tal forma parece comportar un cambio de género al masculino (cf. *Ernout-Meillet*, s.u.; *OLD* sub *trygōnus*; etc.), influida tal vez por el género habitual del sector léxico de los peces.

2.2. Pero, la mayoría de estos nombres latinos en *-us*, procedentes del genitivo griego, se produce sobre todo en la baja latinidad por obra de los traductores de tratados técnicos griegos⁷⁹, especialmente de medicina, veterinaria, botánica, etc., y las diferentes versiones de la Biblia. En algunos de ellos debió de influir el sector léxico en el que se engloban, como, por ej., el de las piedras preciosas para ó σαρδόνυξ, -υχος, 'la (piedra) sardónica' o 'la sardónica', pues atestigua los dos géneros, según suele ser habitual en este grupo léxico: el masculino originario (transcrito *sardonyx, -ychis*), que pudo producir el metaplasmo a partir del genitivo (σαρ-

⁷⁸ La atribución del masculino que aparece en E.de SAINT-DENIS (*Le vocabulaire des animaux marins...*, op.cit., p 116), puede entenderse o bien como una simple equivocación, o bien como un indicio de que el autor considera que debe de ser masculino de acuerdo con el género mayoritario del grupo lexical de los peces.

⁷⁹ Cf. J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en *-us*...", art.cit., p 256: "La basse latinité nous offre un exemple pour ainsi dire à l'état nu qui permet, paradoxalement, de comprendre les faits anciens et qui n'a, que je sache, jamais attiré l'attention. Les médecins de la fin de l'Empire, grands traducteurs d'ouvrages grecs, présentent en effet un grand nombre de latinisations à partir d'un génitif grec." (sigue una lista [pp.257-8] de 24 términos de baja época).

δόρυχος), *sardonychus*, -i (ex. gr., VVLG.Iob 28,16 *Non conferetur tinctis Indiae coloribus, nec lapidi sardonicho pretiosissimo, uel sapphiro*)⁸⁰; el femenino (transcrito *sardonix*, -ychis, ex.gr., PERS.1, 16 *et nataliciā tandem cum sardoniche albus*), que provocaría el metaplasmo a partir del acusativo (σαρδόρυχα), *sardonycha*, -ae (por ej., VEN.FORT.8, 7,19 *limina sardonychae uariato lumine florent*).

2.3. Del mismo sector léxico, *smiris*, -idis, 'esmeril', transcripción del griego ῥή σμύρις, -ιδος, presenta en una lección, variante de un manuscrito de las *Etimologías* de San Isidoro (16,4,27 *smiris* [*hismiris* B¹ ut.vid.K T, *ismiris* C. Ed.: *ismirus*, vulg.] *lapis asper et indomitus et omnia adterens, ex quo lapide gemmae teruntur*)⁸¹, la forma *ismirus*, que junto con la de *smiriu*, que se registra en el Dioscórides latino (5,153 *de lapide smiriu*) y las de las lenguas románicas (REW 8044 [it.*smoriglio*, fr.*émeri*, kat., sp., pg.*esmeril*]), parece responder a un metaplasmo a partir del genitivo singular (σμύρι-

⁸⁰ También se cita (Forcellini IV 225, s.u.) como ej. de este metaplasmo el pasaje de Juvenal (13,139 *arguit ipsorum quos littera gemmaque princeps sardonychus*) donde las ediciones actuales colocan *princeps sardonychum*.

⁸¹ Cf.J.SOFER, op.cit., p 113: "Is.'s Quelle ist wohl Diosc.V 147; Diosc. lat.5,153 *de lapide smiriu* ohne Interpretation; die Codicesformen mit -i erklären sich durch die bekannte splat.Erscheinung der i-Prothese Lindsay-Nohl 120ff., vgl.Meyer-Lübke, Einführung³ 157; Stolz-Leumann⁵ § 82. Beispiele seit der Mitte des 2.Jhdts. Nach Meyer-Lübke, Roman.Gramm.I 30 weisen die romanischen Formen nicht auf *smiris*, sondern auf die in Naxos übliche Form mgr.σμερί, also **smiris*, resp.nach Groeber, ALL 5,471 **smirilis* (it.*smoriglio*, frz.*émeri*, sp.port.*esmeril*, REW 8044)."

δος) con el consiguiente cambio de género del femenino al masculino⁸².

2.4. En otros préstamos de esta clase la oscilación de género se atestigua en griego, como, por ej., en ὀ/ή δμφᾱξ,-ακος, 'uva verde', cuya transcripción latina normalmente resulta ser *omphax,-cis*. El uso frecuente del genitivo en expresiones como la que se encuentra en la versión latina del siglo VI de la obra médica de Alejandro de Tralles (2,30 *omphacis succum i.uve acerbe*), incluso con la forma griega *omphacos*, como en Oribasio (syn.3,36 35,10 *omphacos uvae*; eup.4,69 (68),2 LA *qui accepit omphacos aut rose flores*) ha podido provocar el metaplasmo *omphacus* (ex. gr., ORIBAS. syn.8,18 17,2 LA *omphacus uvarum*) para precisar más claramente el género masculino.

2.5. Algo parecido ocurre con el nombre de la planta ῥ/ό μήκων,-ωνος, *mecon,-ōnis*, 'euforbio marino, especie de adormidera', con los dos géneros también en latín (ex.gr., PLIN.nat.20,202 *sucus decocti meconis meconium uocatur, multum opio ignauior*)⁸³. El masculino se reafirma mediante la forma de la declinación temática, *mec(h)onus (miconus),-i*, a partir del genitivo singular (μήκωνος), frecuente en expresiones como τῷ

⁸² Las formas románicas responden más bien a una base del griego bizantino σμηρίδιον con vocal anaptíctica y cambio entre *d* y *l* (cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 334).

⁸³ En los diccionarios latinos (*ThLL* 8, s.u.(c.516); *Forcellini* III 198, s.u.; *Gaffiot*, s.u.; etc.) siempre aparece con la f. de femenino. El masculino puede deducirse quizás de las glosas *meocarius* (CGL III 568,42) y *melangrio* (CGL III 584,55 *melangrio id est malum terrae rotunda (!) siue coxa [codia?] siue papaueris flores*) en lugar de *mecon agrius* (?).

τῆς μήκονος ὀπῶ del Dioscórides griego (cf.DIOSC.1,142 *admixtis foliis meconi agrestis*). Dicha forma se encuentra abundantemente en glosas médicas, como, entre otras, las de la *Miscellanea Tironiana* (p.48,23 *miconum id est papauer*)⁸⁴, o en los antidotarios (ANTIDOT.Cantabr.p. 163 *liuestici semen IV, ciminu IX, aneso VI, michonus e VI*).

2.6. No faltan, como hemos visto, los préstamos que en su latinización llegan a documentar los dos metaplasmos, uno procedente del acusativo griego, y otro, del genitivo singular, con probable cambio de género, si el término griego que se latiniza, es femenino. Un ejemplo de esta variación formal lo tenemos en las diversas latinizaciones del vocablo griego ἡ λεπίς, -ίδος, *lepis, -idis*, 'tout enveloppe qu'on pèle ou qu'on brise (piel, escama, etc.)'. Por un lado el metaplasmo del acusativo (τὴν λεπίδα), *le-pida, -ae*, con el mismo género que en griego (ex.gr., CHIRO 796; etc.; VEG.mulom.3,28,8 [acus.] *lepidam*; etc.); por otro, el metaplasmo de genitivo (τῆς λεπίδος), con cambio de género, *lepidus, -i*⁸⁵, atestiguado no pocas veces en los tratados técnicos, traducidos del griego al latín (ex.gr., MARCELL.med.carm.32 *lepide, cypro* [Niedermann, *lepidocypro* codd., *le-*

⁸⁴ Cf.CGL III 592,76 *mechonus sisamus*; GLOSS.med.p.51,14 (apud NGML 'M', p.469, sub *miconus, -i m.*) *papauer a Grecis dicitur quotidie, alii oxytonon, alii miconos*.

⁸⁵ Todavía el genitivo *lepidus*, simple transliteración de λεπίδος, puede encontrarse en un pasaje de la versión latina de Oribasio (syn.3,34 p.858,14 *lepidus medio* [gr.λεπίδος τὸ ἥμισυ]).

pide cyprio Cornarius, *lepida cypria* Helmreich]⁸⁶; ORIBAS.syn.3 add.LA p.911,46 *educit lepidas [lepidos Li] et callositatem amputat*; VEG.mulom.3, 27,5 L [genitivo] *lepidi*; PLIN.VAL.2,28 [genitivo] *lepidi*; etc.).

2.7. Lo mismo ocurre en el nombre de una planta, ῥιβανωτίς,-ῖδος, *libanotis,-idis*, [= 'rosmarinus'], con el metaplasmo del acusativo *libanotida,-ae* (en, por ej., ORIBAS.syn.9,15,5 LA p.299), y el del genitivo *libanotidus,-i*, en una glosa (CGL III 631,2 *ars<en>icon auripimentum libanotidus*), con probable cambio de género, atestiguado igualmente en un pasaje del Dioscórides latino (3,82 p.411,6 *libanotidis, qui...*)⁸⁷.

2.8. Una serie de palabras griegas de este tipo ofrecen la misma variación en su latinización, pero el cambio de género sólo podemos deducirlo del hecho de que son términos femeninos pasados a la declinación en *-us*, normalmente masculina. Tal es el caso de ῥι σινωπίς,-ῖδος, transcrito *sinopis,-idis*, 'tierra de Sinope', 'rúbrica sinópica', 'bermellón', y con metaplasmo *sonopidus* (sic) en una glosa (CGL III 584,29 *limnis, frigidis, id est sonopidus*).

2.9. Y todas las que se enumeran en la ya citada lista de J.André (en "Nominatifs latins en *-us* formés sur un génitif grec en *-ος*", art. cit.,

⁸⁶ Apud ThLL 7:2, s.u.*lepis,-idos* (c.1174,37ss.).

⁸⁷ Apud ThLL 7:2, s.u.*libanōtis,-idis*, (c.1259,31).

pp.257-8)⁸⁸, cuyo género era femenino en griego, comenzando por ἡ ἶρις, ἶριδος, *iris, iridis*, 'arco iris', 'nombre de una planta aromática con una raíz utilizada en medicina'⁸⁹. La forma de la declinación temática *ireus, -i*, que testimonia la existencia de una doble flexión -ις, -ιδος/-εως (lat. *-is, -idis/-is*), aparece en la versión latina (siglo VI) del tratado *De podagra* (25) de Rufo de Éfeso y en la de Oribasio (syn.3 add.62 Aa p.918^{med.} *ireos trita superponitur*), en la que se documenta igualmente el masculino (syn.5, 10 Ab p.55^{a.med.} *ireus...tritus*. Como nombre propio de la hija de Taumas y de Electra, mensajera de los dioses, sobre todo de Juno, *Iris, -idis*, (Ἰρις, -ιδος), no falta el metaplasmo a partir del acusativo singular (Ἰριδα), *Irida, -ae*,

⁸⁸ Se establecen aquí las condiciones de su creación, pues, al decir del profesor francés, en las prescripciones de los médicos griegos figuran listas de plantas o de productos cuyos nombres se hallan con frecuencia en genitivo dependiendo: "1º D'un terme indiquant la préparation: décoction (ἀπόζεμα), boulette (σφαιρίδιον), etc.; cf. Diosc.eur.2,89 ἀγριελαΐας ἀπόζεμα, σχίνου, ἀγαλόχου, ... μυρσίνης, στεμφύλων, ροῶς βυρσοδεψικῆς, σιδίων. 2º D'un terme précisant la partie de la plante employée: Diosc.eur.2,87 γλυκυσιδῆς κόκκοι, ... ὑποκιστίδος χύλος, πευκεδάνου ὀπός, συμφύτου πετραίου φύλλα καὶ ὁ καρπός. 3º D'une indication de poids ou de volume: Diosc.2,58,5 χαμαικίσσου <. α'; 60,2 ἡρυγγίου <. α'; 2,68 πτέρεως <. δ'. Transcrits avec la finale -ος, ces génitifs ont été pris pour des nominatifs et latinisés en -us."

⁸⁹ Para la mayor parte de los diccionarios (cf. ThLL 7:2, 377-9, s.u.1.iris, -ridis ['arcus caelestis'], y 7:2, 379-81, s.u. 2.iris, -ris (-ridis, -reos)...['nomen herbae cuiusdam aromaticae ...'] se consideran dos palabras diferentes; sin embargo los antiguos solían unirlos: cf. PLIN.nat.21,41 *floret uersicolori specie sicut arcus caelestis, unde et nomen*; ISID.orig.17,9,9 *Iris Illyrica a similitudine iris caelestis nomen accepit, unde et a Latinis arcumen dicitur, quod flos eius coloris uarietate eundem arcum caelestem imitetur*; etc.

en una inscripción del año 404 (ROSSI, *Inscr.chr.* 533) donde se lee *Eredam*⁹⁰.

2.10. El nombre de una hortaliza, 'el nabicol', o 'la naba', en griego ἡ βουνιάς, -άδος, transcrito a veces *bunias, -adis* (por ej., en COLVM.10,422 *seritur...quae...Amiterninis defertur bunias aruis*), se documenta, según parece, en nominativo singular en -os en una glosa (CGL III 537,1 *buniados id est sememapii [i.semen napi]*)⁹¹, que podría representar un cambio de género al masculino.

2.11. También del mismo sector léxico, 'el rábano', ἡ γογγυλῖς, -ῖδος, en latín *gongylis, (-dis?)*, (ex.gr., COLVM.10,421 *seritur...gongylis, illustri quam mittit Nuria campo*), aparece latinizado por la flexión temática, *gongilidus, -i*, en una glosa (CGL III 546,44 *rapa gongilidus*)⁹² y en la traducción latina de Oribasio (eup.2,1 G,8 *gongilidus*).

2.12. El nombre griego de la 'agalla' (lat.*galla, -ae*), ἡ κηκίς, -ῖδος, con diferentes latinizaciones, *cecis, -dis*; *cēcida, -ae*, (ex.gr., CGL V 204,9 *genus pigmenti quod Graeci cecida[m] dicunt* [= V 180,23]; *cicida, -ae*, (ex.gr., CGL III 622,64 *cicidas idest galla*); y *cicidus, -i*, (ex.gr., CGL III 581,55 *calis id est galla*

⁹⁰ Cf. Bonnet p 365, n.5 (Rossi quiso ver en el vocablo un nombre gótico, como *Fredam*).

⁹¹ Cf. ThGE VI 80 sub *Apīi semen*.

⁹² Cf. ThGE VII 182 sub *rapa* (ex glossariis botanicis).

Asiana siue cicidus; III 538,9 *cecidos idest galla*)⁹³.

2.13. Lo mismo ocurre con el nombre de una planta parásita, 'el hipocisto', ἡ ὑποκιστῖς-ῖδος, con las habituales latinizaciones, *hypocistis*, *-idis* (THEOD.PRISC.log.33 *unguo...ex...hypocystide* [b g, *ypoquistida* V Br])⁹⁴; *hypocistida* (*ypocistida*, *ypoquistida*), *-ae*, (CHIRON 253 *si uideris eum nimis soluto uentre fatigatum, pocionabis eum ypocisti<d>a p* : *trita bene cum suco ptisane uel cum aqua. si ypocistida non fuerit, dabis...*; PHILVM. med.1, p.107,19 M.*ypoquistidam*; SORAN.p.69,7 *ypoquistida*; 69,17 *ypoquistide* [*ypoquistida* l.v.]); e *hypoquistidus*, *-i* (ORIBAS.syn. 6,6 p.102^{med.}; CGL III 547,10 *ipiquistitus ballo canino*; 546,1 *epoquistidus flos de ademo*; 583,42 *ipocistidus i.rosa canis quam rosam caninam appellant*). Sólo el metaplasmo a partir del genitivo podría representar un cambio de género al masculino.

3. METAPLASMOS A PARTIR DEL ACUSATIVO.

Mayor frecuencia y representatividad tienen los metaplasmos a partir del acusativo⁹⁵. Tal abundancia se explica por el amplio uso del acusa-

⁹³ Cf.ThGE VI 482 sub *galla*.

⁹⁴ Cf.igualmente THEOD.PRISC.log.65 *hypocistis* (nomin.) [sic r, *ipoquistida* B, *ypoquistidos* b].

⁹⁵ "Mais somme toute peu fréquents si l'on considère la masse des mots grecs empruntés par le latin", apud FBIVILLE (en "L'intégration des mots grecs...", p 125).

tivo en griego vulgar⁹⁶. Tomando como criterio el género gramatical, podemos clasificarlos en: a) Metaplasmos sin cambio de género (sustantivos femeninos en griego); b) Metaplasmos con oscilación de género (sustantivos con oscilación de género en griego); y c) Metaplasmos con cambio de género (sustantivos masculinos en griego).

a) *Metaplasmos sin cambio de género en su latinización.*

Los metaplasmos creados por vía oral a partir del acusativo, por el hecho de que se flexionan por la primera declinación, es decir, por la declinación femenina por excelencia, cambian al femenino en latín, si el género del vocablo griego era masculino⁹⁷. Pero, si el vocablo ya era femenino en griego, no tiene por qué producirse ningún cambio de género; en tal caso el metaplasmo lo único que consigue en relación con el género, es que

⁹⁶ Cf. V.VÄÄNÄNEN, "Mots grecs changeant...", art.cit., p 310; J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en -us...", art.cit., p 256.

⁹⁷ Se exceptúan, claro está, los nombres que designan seres o personas de sexo macho ("género natural"), como, por ej., *bupaeda*, -ae, 'muchacho joven', masc. (ex.gr., MART.CAP.1,31 *bupaeda* [Kopp praeunte Bongarsio, *pubeta* n.f.E, *pubeda* cett.]), metaplasmo, sin duda, a partir del acusativo de ὁ βούπαις, -παιδός (también en latín transcrito *bupaes*, -dis [VARRO rust.2, 5,4]), junto con el ya señalado doblete popular *pubeda*, -ae (de los códices de MART.CAP.1,31; y 9,908 *cuiusdam bupaedae* [Kopp coll.p.13,25 (sed ibi *pubeda* libri), *pupidae* M, *pubedae* C², *pubidae* cett.]) que presenta una metátesis consonántica por una analogía formal con *pubes* (cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, p 356: "Si la phénomène de la métathèse atteint de préférence les liquides (parce que leur «point» d'articulation est moins précis), il n'épargne cependant pas les autres consonnes, surtout quand il reçoit le support de rapprochements parétymologiques."

la nueva forma y flexión expliciten mejor el género femenino.

Una gran parte de ellos pertenece a los temas en consonante dental sonora, tipo -ις,-ιδος, y -ας,-αδος. Entre los primeros que se registran (Varrón, Cicerón), están los nombres de un recipiente, *magida,-ae*⁹⁸, 'tarina' (de ἡ μαγίς,-ιδος, [*magis,-idis*, en PLIN.nat.33,156]); y el de la sandalia griega, *crepida,-ae*, (de ἡ κρηπίς,-ιδος [*crepis,-idis*, en APVL.met.11, 8 *illum succinctum chlamyde crepides et uenabula uenatorem fecerant*])⁹⁹. De época imperial podemos enumerar el nombre del 'casco de metal', *cassida,-ae*, cuya procedencia del griego no está del todo clara (PROBO gramm.IV 28,24) y sobre cuya heteróclisis da cuenta el gramático Carisio (gramm.131, 18-23):

'Cassidem' dicimus nos ab eo quod est 'haec cassis'; sed multi cassidam' dicunt, ut et Propertius (3,11,15) 'aurea cui postquam nudauit cassida frontem' et Vergilius (Aen.11,774) 'aurea uati cassida'.

Los cambios de flexión se producen especialmente en ciertos térmi-

⁹⁸ VARRO ling.5,120 sub *Vasa in mensa escaria...*: *magidam aut lagulam alterum a magnitudine alterum a latitudine finxerunt.*

⁹⁹ Sobre el cambio de cantidad del griego al latín, cf. GELL.13,22,7 *Neque in ea significatione id apud quemquam alium scriptum lego grauioris dumtaxat auctoritatis scriptorem; sed, ut dixi, 'crepidas' et 'crepidulas' prima syllaba correpta id genus calciamentum appellauerunt, quod Graeci κρηπίδας uocant, eiusque calciamenti sutores 'crepidarios' dixerunt.* Probablemente se deba a una etimología popular el relacionar el vocablo con el verbo *crēpo* (cf. Ernout-Meillet, s.u.): ISID.orig.19,34,3 *Crepidās Graeci ante repertas usi sunt. Est autem genus [calceamenti] singulari forma, et idem utrique aptum pedi, uel dextro uel sinistro. Crepidas autem dictas quod cum sono stringantur, siue a pedum crepitu in ambulando.*

nos técnicos, como el de medicina, *haemorrhoida*, -ae, 'flujo de sangre' (de ἡ αἱμορροΐς, -ῖδος [*haemorrhoids*, -idis, en CELS.2,1,21 *sanguinis per quaedam uelut ora uenarum* -αἱμορροΐδας *Graeci appellant- profusio*])¹⁰⁰. O bien en los nombres de gusanos, *ascarida*, -ae, (ISID.orig.12,5,13; CAEL.AVR. chron.4,9,134 *ascaridarum*), del griego ἡ ἀσκαρίς, -ῖδος; y *cantharida*, -ae, (ISID.orig.12,5,5 *Cantharida uermis terrenus*), del griego ἡ κανθαρίς, -ῖδος (lat.*cantharis*, -idis, ex.gr., CIC.Tusc.5,117). Nombres de vestidos, como *chlamyda*, -ae, 'la clámide', ex.gr., APVL.met.10,30 *nisi quod ephebica chlamyda sinistrum tegebat umerum*, del griego ἡ χλαμύς, -ύδος, (lat.*chlamys*, -ydis, desde PLAVT.Mil.1423 *de tunica et chlamyde et machaera ne quid speres, non feres*)¹⁰¹. Y ya de época tardía, como préstamos extendidos por los botánicos, entre otros, *epimelida*, -ae, 'especie de níspero', (de ἡ ἐπιμηλὶς, -ῖδος, ex.gr., DIOSC.1,77; CGL III 562,47 *epimelida i.nespula*)¹⁰², o por la

¹⁰⁰ *Haemorrhoidae*: ISID.orig.4,7,39 *Regadiae dicuntur...haec et haemorrhoidae a sanguinis fluore dictae. Graeci enim sanguine αἷμα dicunt*; CAEL.AVREL.chron.1,5,147; 2,9,119; etc. *haemorrhoidarum*; etc. *Haemorrhoides*: AMM.30,6,5 *Venam eius (Valentiniani) iterum saepiusque pungendo, ne guttam quidem cruoris elicere potuit (medicus)... arefactis ideo membris, quod meatus aliqui, quos haemorrhoidas nunc appellamus, obserati sunt gelidis frigoribus con crustati*; Ps.HIPPOCR.epist.5 *sanguinis per interiores meatus id est per haemorrhoidas fluor multus emanat*; etc.

¹⁰¹ Para usos más tardíos, cf.R.MOES, *Les hellénismes de l'époque théodosienne*. Estrasburgo, 1980, p 72.

¹⁰² Como grecánico puede entenderse en el pasaje del DIOSC.1,129 *mespilam Hispaniensem (immo "Italicum") multi epimelidam uocant* [gr.1,118 μέσπιλον τὸ δένδρον... ἔστι δὲ καὶ ἕτερον εἶδος ἐν Ἰταλία γεννώμενον, ὃ ἐνιοὶ ἐπιμηλῖδα... ὀνομάζουσι· δένδρον μῆλῳ ἐμφερὲς καὶ τοῖς φύλλοις, ὅτι μὴ μικρότερον· καρπὸν δὲ ἔχει καὶ τοῦτο στρογγύλον, βρώσιμον, πλατὺν

lengua de la Iglesia, *absida*, -ae, 'órbita', 'ábside (parte del templo)', (de ἡ ἀψίς, -ίδος [(h)absis, -idis, en PLIN.nat.2,63 interiores *absidas* necesse est breuiiores esse])¹⁰³.

Tampoco faltan nombres propios, como los conocidos de las mujeres de la Iliada, *Briseida*, -ae, (ex.gr., HYG.fab.106), del griego ἡ Βρισηΐς, -ίδος, (lat.*Brisēis*, -idis, ex.gr., HOR.carm.2,4,3 *prius insolentem / serua Briseis niueo colore / mouit Achillem*); y *Chryseida*, -ae, (ex.gr., HYG.fab.121), del griego ἡ Χρυσηΐς, -ίδος, (lat.*Chrysēis*, -idis, e.gr., OV.trist.2,373 *Quid prius est illi flamma Chryseidis, utque / fecerit iratos rapta puella duces?*). O bien el apelativo de Minerva, *Tritonida*, -ae, (ex.gr., MART.CAP.9,893 *hic Tritonida ...ait; 9,924 tibiae per Tritonidam [tritonidem B²] nostri comitem Marsyamque Lydium sonuerunt*), del griego ἡ Τριτωνίς, -ίδος, (lat.*Tritōnis*, -idis, ex.gr.,

ἔχοντα τὸν πυθμένα, ὑποστυφόντα πεπαινόμενον βραδέος.). La transcripción del griego *epimelis*, en nomin. sing., la encontramos, no obstante, en Macrobio (3,19,2.), citado por el gramático Cloacio Vero. Se acostumbra a poner en relación también con el híbrido *pomelida* (ISID.orig.17,7,12 '*Pomelida*' sorbo similis, mediocris arbor et flore candidulo; dicta quod dulcedo sit eius fructus et acuto sapore commixta), cf.J. SOFER, op.cit., pp.57-8; y ThLL 5:2,669,75-82.

¹⁰³ Sobre las dos formas nos habla Paulino de Nola (epist.32,17 '*de hac absida' aut 'abside' num magis dicere debuerim, tu uideris; ego nescire me fateor, quia hoc uerbi genus nec legisse reminiscor*; de donde parece provenir el texto de Isidoro (orig.15,8,7 *Absida Graeco sermone, Latine interpretatur lucida, eo quod lumine accepto per arcum resplendeat. Sed utrum absidam an absidem dicere debeamus, hoc uerbi genus ambiguum quidam doctorum existimant. Cf. Bonnet, p 365 "Les mots suivants au contraire n'avaient pas en grec leur nominatif en -a, et cependant quelques-uns ont reçu cette caractéristique déjà à l'époque archaïque. C'est ainsi que absis est devenu absida. Le génitif absidae est très fréquent... Dans h.F.10,31 p.444,28 in cuius absida beatum corpus trans-tulit, il faut voir l'ablatif plutôt qu'un accusatif grec."*

LVCR.6,750 *Palladis ad templum Tritonidis almae*).

Otros han sufrido, además de la variación que venimos analizando, alguna que otra deformación en su latinización, como ἡ λαθυρίς, -ῖδος, 'nombre de una eufobia', que por atracción paronímica con *lac*¹⁰⁴ ha producido *lactoris, -idis* (ex. gr., PLIN.nat.24,168 *Herba lanaria ...aeque nota lactoris uulgo est, plena lactis*) y *lacteris, -idis*, (APVL.herb.111; también se encuentra la transliteración del griego, *lathyris, -idis*¹⁰⁵, [PLIN.nat.27,95]); el metaplasmo *lacterida, -ae*, (también *laterida* y *latirida*), se registra en los *Additamenta* del médico Teodoro Prisciano (p.306,22 *lacteridarum purgatarum*)¹⁰⁶, en numerosas glosas (*ThGE* VI 618 sub *lacteris*) y pervive en ciertas lenguas románicas (langued.*lantrèzo*; cat.*llitreza* (*llet(e)resa*)¹⁰⁷; etc.).

Tampoco faltan los que han llegado al latín a través del etrusco, como el célebre por esta razón *sporta, -ae*, 'cesto', 'espuerta', considerado una latinización del acusativo σπυριῖδα, de ἡ σπυρίς, -ῖδος, por intermedio del

¹⁰⁴ Cf.J.ANDRÉ, "Sur différents types de déformations des emprunts du latin au grec", *Recherches de linguistique. Mélanges Maurice Leroy* (Bruselas 1980), p 3.

¹⁰⁵ Cf.*ThLL* 7:2,1004, s.u. (36-47).

¹⁰⁶ Cf.THEOD.PRISC.log.99 *lacterides* [var.ll.*lactides*, *lacterida(s)* al.]... *asmiscebis*; PS.APVL.herb.112 tit.*herba latirida*; etc.; DIOSC.4,161 p.79,12 *de lateris: lateris, multi etiam et ista ut lateridam conputant* [gr.4,166,1 λαθυρίς...έν τοῖς τιθυμᾶλλοις].

¹⁰⁷ "El cat.*llet(e)resa* procede del lat.tardío *lacterida* (frecuente en glosas...y en el *Capitulare de Villis*, escrito en Francia h.810, ZRPh 37, 552)...", apud DCEC III sub *lechetrezna* (p 62).

etrusco **spúr(i)ta*¹⁰⁸.

Algunos de los que pertenecen al tipo flexivo griego -άς, -άδος, presentan esporádicamente en su latinización cierta fluctuación de su género femenino. Tal es el caso de ῆ λαμπάς, -άδος, 'lámpara', transcrito en latín particularmente en poesía por un lado *lampas, -adis*, y, por otro, con el metaplasmo a partir del acusativo (τὴν λαμπάδα), *lampāda, -ae*, quizás por una analogía con sinónimos como *lanterna, lucerna*, etc. (ex.gr., PLAVT. Men.841 *Apollo mihi ex oraclo imperat / ut ego illic oculos exuram lampadi[bus]*)¹⁰⁹. El masculino, o tal vez el neutro (por analogía con *lumen*), se registra en un misal romano compuesto antes del 600, difundido en las Galias, denominado *Sacramentarium Gelasianum* (1,105 *lampade suo*) y en dife-

¹⁰⁸ Véanse las justificaciones y los reparos para tal hipótesis en F.BI-VILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 225: "Une telle hypothèse est en effet justifiée par l'ancienneté et le caractère populaire du terme, par la correspondance entre l'occusive sonore δ et la sourde t, et par la syncope du u... Il faut cependant admettre que l' / u / étrusque était, en l'absence de / o /, suffisamment ouvert pour avoir pu, au contact de r, être rendu par un o en latin. Enfin, le passage d'un thème consonnantique grec à un thème étrusque en a est sans autre exemple... Le métaplasme s' était sans doute déjà produit en grec; il est, en tout cas, attesté par le gr.mod.σφυρίδα.

¹⁰⁹ Así edita W.M.LINDSAY (Oxford 1904 [= 1968]). Por lo demás, también en griego vulgar se atestigua para estas palabras la misma heteróclisis que la del latín: cf. *Leumann*, p 261, § 182 A) 3) "Griech.Kons.-Stämme, die bereits im Vulgärgriech. ihren Akkusativ auf -αν statt auf -α bildeten und aus diesem in spätgr. Zeit auch einen Nominativ auf -α erhielten (neu-gr. ῆ λαμπάδα aus vulgärgr. Akk. τὴν λαμπάδαν für klass. τὴν λαμπάδα...)", con cita de THUMB, *Hb.d.neugr.Volksspr.* 44 § 65 Zus.1 und 52 § 83; BRUGMANN-THUMB *Gr.Gr.* 460 § 256 m.Lit.; BLASS-DEBRUNNER *Gr.d.neutestam.Griech.* 28 § 46. Para los numeros ejemplos de esta palabra, flexionada en latín por la primera declinación, cf. *Neue-Wagener* I p 497.

rentes lecturas de un pasaje del poeta cristiano del siglo V, Paulino de Périgueux (Mart.1,168 *prima nouo [noua ed.]ureti] spargebat lampade terras orta dies*)¹¹⁰ y de otro del monje de Gran Bretaña (fere 504-570), Gildas el sabio (110 chron.III p.31,17 *deus clarissimos [clarissimas var.l.] lampades sanctorum martyrum nobis accendit*). El vocablo, especialmente en su forma de la primera declinación, se conserva en casi todas las lenguas románicas (REW 4870), difundido sin duda por el uso eclesiástico (cf., entre otros testimonios, VL Matth.25,7 [Fuld.] *ornauerunt lampadas suas*)¹¹¹.

Lo mismo ocurre con ἡ ἑβδομάς, -άδος, latinizado *hebdomas, -ādis*, y *hebdomāda, -ae*, 'semana' (a partir de GELL.3,10,15 *primam hebdomadam et secundam et tertiam*)¹¹², y extendido igualmente por la lengua de las versiones bíblicas y de la Iglesia con el sentido de 'semana religiosa' (cf. VL Dan.9,27 *et confirmabit testamentum in multis hebdomada una* [gr.ἑβδομάς

¹¹⁰ Con claro eco virgiliano, cf. VERG. Aen.4,584 *prima nouo spargebat lumine terras Aurora*; 7,148 *prima lustrabat lampade terras orta dies*.

¹¹¹ Más ejemplos en H.RÖNSCH, op.cit., pp.258-9.

¹¹² En el mismo capítulo (3,10,17): *Tum ibi addit se quoque iam duodecimam annorum hebdomadam ingressum esse et ad eum diem septuaginta hebdomadas librorum conscripsisse, ex quibus aliquam multos, cum proscriptus esset, direptis bibliothecis suis non comparuisse*. Cf., además, E.LÖFSTEDT, *Syntactica* II, op.cit., p 329: "Ein zentraler Punkt der vulgärlat.Kasuslehre ist die Frage nach dem Gebrauch des Akkusativs statt des Nominativs als Subjektskasus und überhaupt nach dem Aufgehen anderer Kasus in der Form des Akk. Von Umgestaltungen griechischer Fremdwörter wie *Sphinga* statt *Sphinx*, *hebdomada*, *decada* usw. können wir vorläufig absehen."

μῶα]; TERT.Iud.c.8 p.295 *unam et dimidiam hebdomadam*)¹¹³. Un posible cambio de género, masculino o neutro, se documenta en un pasaje del obispo africano de finales del siglo IV, Julio Hilariano (curs.temp.[ed. FRINK in Ind.p.593]).

Para otras latinizaciones del mismo tipo flexivo griego no se conoce cambio de género¹¹⁴, como, por ej., *decas*, -*ādis*, y *decāda*, -*ae*,¹¹⁵ 'década', de ἡ δεκάς, -άδος; o el nombre del marisco 'lapa', *lopas* (*lepas*), -*ādis*, y *lopāda* (*lepida*), -*ae*, (desde PLAVT.Rud.297 *echinos, lopadas, ostreas, balanos captamus, conchas, / marinam urticam, musculos, plagusias striatas; Cas.493 emito sepiolas, lepadas [lepidas cod.], lolligunculas, / hordeias*), con-

¹¹³ Cf.A.ERNOUT, "Les mots grecs dans la *Peregrinatio Aetheriae*", *Emerita* 20 (1952), p 299.

¹¹⁴ La concordancia en masculino que encontramos en Macrobio (somm.1,6,76 *decas, qui et ipse pefectissimus numerus est*) se debe a una atracción del relativo al género de *numerus* (cf.RVFIN.Orig.in gen.16,6 *decadem perfectionis numerum*).

¹¹⁵ Cf.las anotaciones de Sven LUNDSTRÖM (*Die Überlieferung...*, op. cit., p 153) sobre la doble flexión en la traducción latina de San Ireneo: "Dagegen ist ein eine heikle Frage, ob das überlieferte *decade* für *decadae* oder für *decadi* steht. Wie das bekanntere Wort *hebdomadas* kann *decas* im Spätlatein aus der dritten in die erste Deklination wechseln. In der Irenaeusversion heisst Nom.sing.immer (2mal) *Decas*, der Gen.immer (ebenfalls 2mal) *Decadis*, und der Akk.hat 4mal die korrekte lateinische Form *Decadem* aber ebenso oft die neue Form *Decadam* (ferner 1mal die griechische Form *Decada*). Im Plural..." Vid.igualmente H.RÖNSCH, op.cit., p 259: RVFIN.homil.Orig.in Num.V § 2 *unius decadae consummatio...decadae quinquaginta*.

servado en las lenguas románicas (REW 4985)¹¹⁶ con el mismo género. Lo que ocurre también en ciertos nombres propios del mismo tipo, como, entre otros, *Pallāda*, -ae, (ex.gr., ARNOB.4,16 *Palladam*), del griego ἡ Πάλλας, -άδος, (lat.*Pallās*, -ādis [-ādos], ex. gr., HOR.carm.1,12,20 *proximos illi tamen occupabit / Pallas honores*); *Hellāda*, -ae, (ex.gr., VVLG.I Macc.8,9 *qui erant apud Helladam* [οἱ ἐκτῆς Ἑλλάδος])¹¹⁷ del griego ἡ Ἑλλάς, -άδος (lat., ex.gr., PLIN.nat.4,23); e *Iliāda*, -ae, (ex.gr., SOLIN.1,100; OROS. 7,7,6 *Iliadam*), del griego ἡ Ἰλιάς, -άδος, (lat.*Iliās*, -ādis, ex. gr., PROP.2,34,66 *Nescio quid maius nascitur Iliade*).

Otro tipo flexivo en el que suelen darse metaplasmos a partir del acusativo, lo representa la secuencia sufijal -γγ- con doble velar sonora, tipo ἡ στρίγξ, -ιγγός, 'pájaro nocturno', 'vampiro', 'bruja', en latín *strix*, -igis, desde Plauto (Pseud.820 *non condimentis condiunt, sed strigibus / uiuis conuiuis intestina quae exedint*) y *striga*, -ae, desde Petronio (63,4 *subito*

¹¹⁶ Corominas rechaza esta etimología, cf.DCEC III 31, s.u.*lapa* I, "'molusco univalvo que vive asido fuertemente a las rocas costañas', vocablo propio del castellano y el portugués, de origen incierto; parece tratarse de una aplicación figurada de otro vocablo: puede dudarse entre *lapa* IV ('losa', 'laja que sobresale'), por comparación de la concha de la losa que tapa una covacha, y por otra parte el antiguo *lapa* 'lampazo' (< lat.*lappa* íd.) porque las lapas se agarran tan tenazmente a la roca como las escamas del lampazo a los vestidos..."

¹¹⁷ Apud H.RÖNSCH, op.cit., p 258.

strigae coeperunt; 63,8 scilicet iam puerum strigae inuolauerant)¹¹⁸, con testimonios también en los glosarios (ex.gr., CGL II 189,19 *Striga* λωσπρυγών (? Λαισπρυγών Vulc. ὡς τρυγών Buech.) καὶ γυνή φαρμακίς) y pervivencia en algunas lenguas románicas (cf.FEW XII 307 s.u.*strix*; 301 s.u. *striga*)¹¹⁹. O bien el nombre de 'la flauta de caña' o 'de Pan', ῥή σύριγξ, -ιγγος, latinizado bajo la forma *syrinx, -ingis*, (cf.SERV.ecl.2,31 *ergo Pan secundum fabulas amasse Syringa [syringam codd.] nympham dicitur: quam cum sequeretur, illa implorato Terrae auxilio in calamum conuersa est, quam Pan ad solacium amoris incidit et sibi fistulam fecit*), y, con metaplasmo, *syringa, -ae*, que sirvió para denominar diversos instrumentos quirúrgicos en las traducciones latinas de los veterinarios y médicos griegos (cf.VEG.mul.1,28,7; etc.). También, como vocablo propio de las versiones de la lengua medical del siglo IV p.C., se nos presenta ῥή μῆνιγξ, -ιγγος, 'meninge (membrana del cerebro)', cuya transcripción *mēninx, mēningis*, aparece muy pocas veces, frente a la forma heteróclita *mēninga, -ae*, que resulta normal (ex.gr.,

¹¹⁸ No debe confundirse con *striga, -ae*, 'montón', 'surco', 'espacio donde se cuidaba a los caballos', derivado del verbo *stringo*, cf.CHAR.gramm. 139-40 *Strigem hanc in significatione auis dicas; striga autem castrense uocabulum est interuallum turmarum significans, in quo equi stringuntur*.

¹¹⁹ "Lt.*striga* 'hexe' ist eine morphologische abwandlung von *strix*, zum ersten mal bei Petronius belegt, verursacht wohl durch den trieb, das geschlecht des wesens auch durch die endung zu kennzeichnen. Mehrere grammatiker tadeln *striga*: *striges non strigae* sagt 2.b.Flavius Caper, ähnlich Charisius (4.jh.). Die rom.formen verlangen zum teil ein *striga*, zum teil ein *striga*. Auf die erste form gehen zurück it.*strega*...", apud FEW XII 301, s.u. *striga*.

CAEL.AVR.acut.exc.19, p.170 *membranae capitis, quam Graeci meningam appellant*)¹²⁰. E igualmente el nombre del monstruo mitológico situado cerca de Tebas, ἡ Σφίγξ-υγός, 'esfinge', latinizado desde Plauto (ex.gr., Poen. 444 *qui Sphingi interpretes fuit*) mediante la forma, *Sphinx,-gis*, y en época tardía con el metaplasmo *sphinga,-ae*, (cf.ISID.orig.12,2,32 *Sphingae uillosae sunt comis, mammis prominentibus, dociles ad feritatis obliuionem*; HYG.fab.67 *qui Sphingae carmen soluisset*)¹²¹. Tampoco faltan aquí vocablos a los que se les ha querido buscar intermediarios etruscos, como es el caso de la latinización de ἡ σπήλυξ-υγός, 'caverna', 'cueva', *spēlunca,-ae*, sin testimonio en latín de una posible y habitual transliteración (**spelunx,-ungis*)¹²². Y, por último, el nombre del 'rodillo de madera para deslizar los

¹²⁰ Cf.J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., pp.35-6: "Le terme figure seulement dans des traductions (Th. Priscien, Cass.Felix, Cael.Aur., Soranos, Diosc., Oribase), mais il est si bien adopté que la transcription non latinisée *meninx, meningis*, f. n'est attestée que deux fois, dans Soranos, et jamais au nom.sing."

¹²¹ Cf., igualmente, el título de un poema de la ANTH.LAT. (ed.RIESE) 180 *De sphinga*. En algunas lenguas románicas se conserva el vocablo con cierta oscilación de género en francés (cf.FEW XII 171, s.u. *sphinx*).

¹²² La hipótesis de un intermediario etrusco se basa en la correspondencia anormal entre -γγ- > -nc-; F.BIVILLE (*Les emprunts ...*, op.cit., pp. 230-1), en cambio, lo explica como un hecho dialectal: "...il n'est pas nécessaire de supposer un intermédiaire étrusque..., comme on le dit systématiquement. Quant au changement de thème, il ne résulte pas d'un métaplasme latin à partir de l'acc.σπήλυγχα, mais d'une tendance grecque à mieux marquer le genre du mot: *ἡ σπήλυγχα est confirmé par les langues modernes (toponymes Σπήλυγχα, Bova; *Spilinga* dans les dialectes néogrecs d'Italie méridionale)", con cita en nota (núm.52) de ROHLFS, *Lex.* 475, etc.

navíos', ἡ φάλαγξ,-αγγος, latinizado bajo la forma *phalanx,-angis*, con los sentidos léxicos de 'falange', 'tropa' (ex.gr., VERG.Aen.6,489 *Agamemnoniaeque phalanges*), y, con metaplasmo a partir del acusativo (φάλαγγα), *phalanga (palanga)*¹²³, -ae, conservando el mencionado sentido técnico de 'rodillo' (ex.gr., CAES.civ.2,10,7 *phalangis subiectis ad turrim hostium admouent, ut aedificio iungatur*), que pervive en un gran número de lenguas románicas (REW 6455)¹²⁴.

En cambio, los metaplasmos de esta clase en nombres de tema con velar sorda son bastante más esporádicos. Sirva de ejemplo el ya citado¹²⁵ *spadica,-ae*, 'rama de palmera arrancada con su fruto', 'instrumento musical semejante a la lira', latinización en género femenino que se halla en Quintiliano (1,10,31 *nec psalteria et spadicas, etiam uirginibus probis recusanda* [B H: *recusandas* A], *sed cognitionem rationis, quae ad mouendos leniendosque adfectus plurimum ualet*) del griego ἡ σπάδιξ,-ικος, (lat.*spadix,-*

¹²³ *Palangae*, en Varrón, apud NON.163,28.

¹²⁴ El español, por ej., conserva, como es conocido, por un lado *falange* (de *phalanx,-gis*) y *palanca*, del lat.**palanca (palanga, phalanga)* (cf.*palancarii* 'ganapanes', 'mozos de cuerda', CIL VI 1785), tal vez por influjo de *planca* (*plancus* 'de pies planos'). Como formas paralelas, F.BIVILLE (*Les emprunts* ..., op.cit., p 253 y n.129) cita *menenca* (= *meninga*) de una glosa, e incluso **barranca*, "reconstruit par Claussen 829 à partir de φάρραγξ (acc.φάρραγγα), pour expliquer l'esp.-ptg.*barranca* (-co), étymologie qui ne fait pas l'unanimité (REW 963a ; Figge [*Die romanische Anlautsonorisation*. Bonn, 1966], pp.196-8)".

¹²⁵ Cf.Capítulo XVI § 5.4.*spadica/spadicum*.

icis)¹²⁶.

Algún que otro tema en -v ofrece igualmente tal variación de temas, como *ina*, -ae, (ex.gr., PAVL.FEST.92,31 *Ilia dicta ab ina, quae pars chartae est tenuissima*)¹²⁷ del griego ἡ ἰς, ἰνός, 'músculo, nervio'; o como ἡ εἰκών, -όνος, 'imagen', cuya transcripción *icon*, -onis, suele ser la normal (cf.SA-CERD.gramm.VI 465,26 *icone* (ablat.)), mientras que esporádicamente y en época tardía surge la forma con metaplasmo, *icona*, -ae, del griego vulgar εἰκόνα¹²⁸. Y el ya citado nombre del ser marino, mitad pájaro, mitad mujer, la 'sirena', ἡ Σειρήν, -ηνος, latinizado normalmente *Sirēn*, -ēnis,¹²⁹

¹²⁶ ¿Con cambio de género?, cf.Gaffiot, s.u.1.spādix, -icis, m. ¿Palabra distinta de la que se registra en VERG.georg.3,81-2 (*honesti / spadices glaucique, color deterrimus albis et giluo*), hablando de 'colores de caballos' (uid.Gaffiot, s.u.2.spadix equus, m. 'cheval bai-brun')? Cf., no obstante, SERV.ad l. SPADICES quos phoeniciatos uocant pressos, myrteos...et aliter: ET GILVO spadix phoenicius est, quales sunt fructus palmarum, neque satis diluti coloris, neque nimium pressi; GELL.2,26,10; 3,9,9 quem colorem nos ...'poeniceum' dicimus, Graeci partim φοίνικα, alii σπάδικα appellant, quoniam palmae termes ex arbore cum fructu auulsus 'spadix' dicitur; y uid.R.MOES, op. cit., pp.39-40.

¹²⁷ Cf.igualmente PAVL.FEST.71,4-5 *Exiles et ilia a tenuitate inarum, quas Graeci in chartis ita appellant, uidentur esse dicta*.

¹²⁸ Cf.ThLL 7:1,162, s.u.*icona* (6-18). El masculino español *icono* 'imagen del culto ortodoxo', es una mala adaptación del vocablo griego a través probablemente del francés *icône* f. No obstante, conservación del género y de la forma vulgar griega parecen ser las que presenta el REW 2833 s.u. *eicōna* (griech.) 'Bild' [Ait.*ancona*, südit.*kona*...[Rum.*icoană* ¿por intermediario eslavo?].

¹²⁹ "La présence d'un -n final après un timbre vocalique autre que *ē* dénote donc immédiatement un mot grec: *Titān* (VERG. Aen.4,119);...*sirēn*

(ex.gr., VERG.5,864 *iamque...scopulos Sirenum ...subibat*)¹³⁰, pero también en época tardía (ex.gr., VL Mich. 1,8 [Vers. antiq.ab Hieron.emend.] *faciet ...luctum quasi filiae sirenarum*], luego en TERT., AMBR., HIER., etc.) mediante la forma heteróclita, *sirēna*,-ae, (PROB.app.gramm.IV 199,10 *Sirena non Serena*; MART.CAP.5,641 *scopulos Sirenarum*¹³¹). Especialmente las formas femeninas procedentes de la primera declinación son las que se conservan en las lenguas románicas, aunque hay que advertir la existencia de algunos masculinos (sobre todo, fr.*serin*) que parecen derivar de la declinación atemática¹³².

< σειρήν, 'siréne';...", apud F.BIVILLE (*Les emprunts...*, op.cit.), p 69.

¹³⁰ Cf.SERV.ad 1.: *Sirenes secundum fabulam tres, parte uirgines fuerunt, parte uolucres, Acheloi fluminis et Calliopes musae filiae. harum una uoce, altera tibiis, alia lyra canebat: et primo iuxta Pelorum, post in Capreis insulis habitauerunt, quae inlectos suo cantu in naufragia deducebant. secundum ueritatem meretrices fuerunt, quae transeuntes quoniam deducebant ad egestatem, his fictae sunt inferre naufragia. has Vlixes contemnendo deduxit ad mortem. 'Sirenum' autem genetiuus pluralis est ueniens ab 'hac Sirene'.*

¹³¹ Cf.otros pasajes de Marciano Capela (6,642 *Parthenope dicta ab Sirenis sepulchro hoc nomine uocitatae* [P²: *uocitata cett.*], *quae nunc Neapolis appellatur*; 6,645 *contra Paestanum Leucasia est a Sirene ibi sepulta ibi nominata*).

¹³² Cf.FEW XI 654, s.u.*sirēn*, comentando el mfr.nfr.*serin* 'fringilla serina' dice: "Dazu auch gen.*serenon* 'ghiandaia'. Seit dem späten 15 jh.findet sich der Typus *serin* als bezeichnung des zeisigs, dann des kanarienvogels (β). Das wort auf *citrinus* 'zitronengelb' zurückzuführen, wie Baist RF 1,441 es tut, passt kaum für den zeisig und ist auch lautlich schwierig"; y uid. n.8: "Man kann sich fragen, ob nicht suffixwechsel aus α vorliegt, mit gleichzeitigem wandel des geschlechts. Es ist aber auch nicht ausgeschlossen, dass Diez 676 richtig gesehen hat, der *serin* aus gr.σειρήν, mask.zu σειρήν 'sirene', stellt, das in Neuen Testament als der name eines in der berborgenheit lebenden..."

Junto a *Sirēna*, debemos colocar el también citado, *Amāzō(n),-onis*, /*Amazōna,-ae*,¹³³ (< ἡ Ἀμαζών,-όνος), que en época tardía registra esporádicamente algún que otro uso en género masculino, documentado sobre todo por medio de variantes de lecciones de manuscritos (de, por ej., IORD.Get.51 *hic...Amazonas* [*Amazones, Amazon(a)e* pars codd.] *commanentes* [accus.absol.] *confortati* [*confortatae* pars codd.] *sunt*)¹³⁴ o en virtud de las habituales confusiones entre *-orum/-arum* en el genitivo de plural (ex. gr., AVELL.p.753,16 *Amazonarumque* [*Amazonumque* ex *Amazonorumque* corr. cod.]). La forma heteróclita de la primera declinación es la corriente en las lenguas románicas, pero no faltan en algunas de ellas (it.*amàzzone*, esp.ant. *amasón* f. [en el Canc. de Baena], etc.) las de la tercera, sin duda por influencia de las originarias griegas. Y también *Gorgona,-ae*, (ex.gr., PRVD. perist.10,278)¹³⁵, del griego ἡ Γοργώ [-γών],-οὔς [-όνος]¹³⁶, (lat.*Gorgōn* [-

¹³³ Cf.la distribución de formas de la tercera declinación y de la primera en el ThLL 1,1831, s.u. Vid.igualmente CHAR.ars gramm.151,26-30 *Amazon*. 'quamuis nullum nomen Latinum 'on' litteris finiatur et ideo Rhodum et Delum accusatiuo dicamus, tamen quaedam sunt' inquit Plinius Secundus (p.52,6 B.) 'quae ad nos usque proprios gentis suae uultus formamque custodiant, ut Pluton Xenophon'.

¹³⁴ Apud ThLL 1,1831, s.u., donde cita otro ej.de masculino en un *scholium in Statium* (Theb.4,394), y en 1832,31 un *Amazoni* por *Amazones* en el *Chronicum Alexandrinum* (chron.I p.97,58,6), obra traducida del griego al latín en los siglos VI o VII.

¹³⁵ Cf.SERV.Aen.6,289 *GORGONES* *hae Gorgones Phorci filiae tres fuerunt in extrema Africa circa Atlantem montem... sed Perseus... cum ad eam occidendam uolaret, prae se scutum ferens speculi candore perlucidum, sicut Minerua monstrauerat, in umbra eius uidit caput Gorgonae et ita auersus accedens id amputauit.*

gōl,-onis, (ex.gr., VERG.Aen.6,289).

Suelen incrementar esta lista de préstamos femeninos con metaplasmo otros nombres propios¹³⁷, entre ellos, el nombre de la diosa *Lātōna,-ae*, del griego dórico Λατώ,-οῦς, (Λητώ,-οῦς), como si tal nombre pudiera partir del acusativo de una flexión semejante a la de *Iuno,-ōnis*, *Calypso,-ōnis*, *Dido,-ōnis*, etc., cuando en realidad habría que pensar más en una adaptación del etrusco *Letun*, junto a una asimilación con los nombres de divinidades latinas en *-na*, tipo *Bellōna*, *Pomōna*, etc., o de nombres como *persōna*, etc.¹³⁸.

Por último, el origen griego de algunos vocablos de este tipo puede cuestionarse, sobre todo el de aquéllos que presentan toda clase de irregularidades en su latinización. Así el vocablo *taeda,-ae*, 'tea', 'antorcha' considerado normalmente como un metaplasmo a partir del acusativo δαῖδα, de ἡ δαῖς (ático δάς), δαῖδος (ático δαδός), tendría que proporcionar en latín la forma *daeda*, que sólo se testimonia en época bastante

¹³⁶ También existe en griego tardío (en Luciano) ἡ Γοργόνα [-νη]-ης.

¹³⁷ Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 65, sub "h) Changement de déclinaison, de genre, de conjugaison".

¹³⁸ Cf.*Leumann*, p 262, § 182 C) 3), con cita de K.MEISTER, *Lat.-griech. Eigennamen*, Helft I, Leipzig 1916, p.15. Y vid.A.ERNOUT, "Les éléments étrusques...", art.cit., p 88: "De la découverte sur la paroi d'une tombe d'une forme φερου qui désigne un personnage masqué, forme empruntée ou non au grec πρόσωπον, Skutsch (*ALLG* 15,145) a déduit que le latin *persōna* est une adaptation du terme étrusque, comme *Lātōna* rappelle l'étrusque *Letun*, en face de gr.*Latō*."

tardía (cf.CGL II 496,53)¹³⁹. Aunque se acostumbre a acudir a un intermediario etrusco para explicar semejantes dificultades fonéticas, es preferible relacionar el vocablo con un tema indoeuropeo **tāi-* que significa 'deramar', 'derretir'¹⁴⁰.

b) *Metaplasmos con oscilación de género.*

Mayor importancia para nosotros tienen aquellas latinizaciones de palabras griegas de temas en consonante de la tercera declinación, en las que, junto con el cambio de tema, se produce también fluctuación de género, a causa de que ya en griego registraban género incierto.

¹³⁹ Se trata de una mera transcripción de la forma griega, "qui n'a rien à voir avec la forme latine ancienne", apud F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op. cit., p 221.

¹⁴⁰ Ibidem, con cita en nota (núm.21) de F.A.WOOD, "Greek and Latin Etymologies", *CPh* 5 (1910), 307; J.CHARPENTIER, "*Tueda*", *Glotta* 9 (1918), 46; FIGGE 207; WEISE 81; LEUMANN, p.69.

b.1. Inicia la lista ὄ/ῆ αἰθήρ,-ἔρος, 'fuego', 'aire', 'cielo', transcrito al latín en género masculino mediante la forma *aethēr,-ēris*, desde Ennio, y ya en época tardía, con metaplasmo y con género femenino, *aethëra,-ae*, (ex.gr., APVL.Mund.1 p.107,23; GROM.350,18).

b.2. Lo mismo ocurre con ὄ/ῆ ὄρτυξ,-υγος, latinizado igualmente con las dos formas *ortyx,-ygis*, y *ortyga,-ae*, ambas en género femenino¹⁴¹, debido, sin duda, a sus significados léxicos tanto de ave (especie de codorniz [ex.gr., SOL.11,20 *coturnices aues, quas ortygas Graeci uocant*]) como de planta (especie de llantén [ex.gr., PLIN.nat.21,101 *aliud...spicatarum herbarum genus, ex quo est...stelephuros, quam quidam ortygem uocant, alii plantaginem*]). También se registra la forma *ortygia,-ae*, vinculada al nombre de la isla Delos (CGL IV 265,54 *Ortygia Delus insula*; PAVL.FEST.195,10 *Ortygia Delos insula*)¹⁴², y confundida, sin duda, con *ortyga*, en latín medieval (ex.gr., PETR.COMESTOR hist.schol.col.1159^D *est autem coturnix auis regia, quam Iosephus ortygiam uocat, Grecus osthogometrum, nos uulgo cur-*

¹⁴¹ La "m." de masculino que aparece en J.ANDRÉ (*Les noms d'oiseaux en latin*, op.cit., p 115) debe de ser un error.

¹⁴² Cf.SERV.Aen.3,73...*ut autem Delos primo Ortygia diceretur, factum est a coturnice, quae graece ὄρτυξ uocatur. Delos autem, quia diu latuit et post apparuit. Nam δῆλον Graeci manifestum dicunt... item aliter: Iuno cum uidisset Latonam a Ioue adamatam, iurauit eam non parituram in terris. Iuppiter mutauit eam in coturnicem, quae Graece ὄρτυξ appellatur, et monstrauit ut ueniret Delon, quae illis temporibus circa omnia litora ferebatur uentis. post partum uero Latonae, quo Dianam et Apollinem peperit, Ortygia dicta est quae ante Delos nominabatur, et postea Delos, cum eam Apollo reuinxisset Gyaro et Mycono, altissimis montibus.*

legium dicimus a currendo)¹⁴³. Unas cuantas lenguas derivadas conservan especialmente el metaplasmo (cf. esp. *ortega*)¹⁴⁴.

b.3. Igualmente el nombre de un árbol de la familia de las estiráceas, que en griego presentaba el doble género *ὀ/ή στύραξ-ακος*, 'estoraque' y 'bálsamo oloroso producido por el mismo árbol', se transcribe en latín mediante las dos formas, *styrax (storax), -acis*, (ex.gr., CIRIS 168 *non storace Idaeo fragrantis cincta capillos*), conservando la oscilación de género del griego, y *styraca, -ae*, (ex.gr., PLIN. VAL. 1, 11), como resultado de la mencionada tendencia a fijar el femenino, apoyado en el significado léxico del vocablo.

b.4. En otros sustantivos de esta clase la heteróclisis que observamos en latín, puede justificarse por la existencia en griego de dobles formales que pertenecen a ambas flexiones, es decir, a la tercera y a la primera. Tal es el caso de *ὀ/ή ἄρπαξ-αγος*, 'el que atrae hacia sí', 'garfio', 'arpón', la-

¹⁴³ Apud NGML 'O', 840, s.u. *ortygia* (15 ss.).

¹⁴⁴ Cf. DCEC III 582, s.u.: "Ni en lo semántico ni en lo fonético es enteramente normal el paso de *ortyx* a *ortega* por vía hereditaria; pero es comprensible esta alteración si se trata de un término semiculto introducido por naturalistas en fecha más o menos antigua. En cuanto al latín *urtica* 'ortiga' (it. *ortica*, fr. *ortie*), pervivencia según quieren O. KELLER (*Lateinische Volksetymologie und Verwandtes*. Leipzig 1891 [= Hildesheim, Olms, 1974]), p. 62, y Th. CLAUSSEN ("Die griechischen Wörter im Französischen", *RPh* 15, 1904), p. 837, del acusativo *ὄρτυα* ("gr. Akk. lat. *urtica* mit Ausschluss an *urere*..., vlt. daneben auch die ursprünglichere Form *urtica*..."); "mais la différence de sens entre les deux termes, et surtout la correspondance *v/i* invalident la thèse de l'emprunt. L'étymologie de *urtica* est inconnue", apud F. BIVILLE (*Les emprunts...*, op. cit., p. 225).

tinizado por un lado mediante la forma *harpax*, -*āgis*, (ex.gr., PLIN.nat.35, 176)¹⁴⁵, y, por otro, mediante el metaplasmo *harpāga*, -*ae*, (ex. gr., SISEN-NA hist.82 *falces iniectas comminuunt, pluteos propius conlocatos harpagis morum genera murorum oppugnationi apta*), si bien esta última forma podría ser una simple latinización de la forma paralela griega ἡ ἀρπάγη, -ης, (desde Menandro).

b.5. Lo mismo que el nombre del 'impétigo (enfermedad de la piel)', ó/ή λειχήν, -ήνος, que sirvió también para denominar varias plantas ('a. herbae arboribus insitae... b. herbae saxis insitae... c. myrtae')¹⁴⁶, ofrece en latín la doble flexión, *lichēn*, -*ēnis*, en masculino (ex.gr., PLIN.nat.23, 118; MART.11,98), y, en autores tardíos, *lichēna*, -*ae*,¹⁴⁷ también en masculino allí donde el género se manifiesta (ex.gr., PS.APVL.herb.109 l.11 *ad licinas, qui et lepras*; DIOSC.4,50 p.28,14 *de lichena, id est brion* [ἰ.βρύον]; *lichena, qui super petra maritima nascitur, brion est*)¹⁴⁸, a pesar de la

¹⁴⁵ Forma que se encuentra desde el mismo Plauto (Pseud.653 *apage te, Harpax, hau places; / huc quidem hercle haud ibis intro, ni quid ἄρπαξ feceris*) como nombre de un esclavo.

¹⁴⁶ Apud ThLL 7:2,1370, s.u.

¹⁴⁷ El metaplasmo a partir del genitivo (λειχήνος), *licinus*, -*i*, tampoco falta (por ej., ORIBAS.syn.2,13 La *licinus desuper petra*).

¹⁴⁸ La forma en otros registros induce a pensar en un femenino (cf., entre otros, CASS.FEL.11, p.19,2 *impetigines, quas Graeci lichenas uocant, Latini uulgo zernas appellant*) y la variante del código *h* en Plinio (nat.35,195 *panos quoque et parotidas cohibet et lienem* [B d S, *lenam* V, *lichenam* h] *inlita pusulasque, si uero aphronitrum et cyprum adiciatur et acetum, pedum tumores ita, ut...*).

existencia en griego tardío de una forma paralela en femenino ἡ λειχήνη,-ης, que las traducciones latinas no ignoran (cf. CHIRON 185 *ut lichene in hominibus sine ulla exercitatione apparet*; DIOSC.4,139 p.63,13 *murta agrestis ...aut lichena* [gr.4,144 λειχήνη]).

b.6. Tampoco extraña que los nombres de animales pertenezcan al género común, como, por ej., ó/ή τίγρις, τίγριος (τίγριδος), en latín *tigris*, -is (-*idis*)¹⁴⁹, empleado en género masculino por los prosistas desde el mismo Varrón (ling.5,100 *tigris qui...uiuus capi adhuc non potuit*) y en género femenino por los poetas (ex.gr., VERG.georg.2,151 *at rabidae tigres absunt et saeua leonum / semina*). Para poner de manifiesto mejor este último género surge en época tardía la forma *tigrida*, -ae, a partir sin duda del acusativo griego (τίγριδα)¹⁵⁰. Dicha forma pervive en algunas lenguas románicas (REW 8733, sub *tigris* 'Tiger', 2.*tigrida*)¹⁵¹.

b.7. Lo mismo que el nombre del dromedario, *dromas*, (-*adis*/ -*edis*), latinización en género masculino del griego ó / ή δρομάς (sc.κάμηλος), δρομάδος, a partir de Tito Livio (37,40,12 *Ante hunc equitatum...cameli, quos*

¹⁴⁹ Cf.EXPLAN.in Don.IV 526,18 *quae in paenultima breui acuuntur, cum potius cúspidis quasi cássidis Tigridis Isidis...*

¹⁵⁰ Cf.Ernout-Meillet, p 691, s.u.: "La prose emploie le nom au masculin, la poésie au féminin; de là un féminin *tigrida*." El acus.plur.*tigridas* se encuentra desde Ovidio (epist.10,86 *Quis scit an haec saeuas tigridas [tigrides F P V T, tygreas Δ] insula habet*).

¹⁵¹ Sobre *tigra* en las lenguas románicas, cf.J.MALKIEL, art.cit. (*Archivum Linguisticum* 10, 1958), p 14.

appellant dromadas). En época tardía la forma usual fue la heteróclita en género femenino *dromēda*, -ae, (ex.gr., ISID.orig.12,1,36 *Dromeda genus camelorum est, minoris quidem staturae, sed uelocioris. Vnde et nomen habet; nam δρόμος Graece cursus et uelocitas appellatur*), mucho más que el otro metaplasmo a partir del genitivo, *dromidus*, -i, en género masculino, que sólo aparece en los glosarios (CGL V 356,3 [= 409,36] *dromidus afyred olbenda* AS.). El predominio del femenino se manifiesta también por su pervivencia en el griego moderno (ἡ δρομάς)¹⁵². En las lenguas románicas se ha preferido el derivado *dromedarius*, -ii, que se documenta en la *Vulgata* (Isai.60,6 *Inundatio camelorum operiet te, dromedarii Madian et Ephā; omnes de Saba uenient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino annuntiantes*).

b.8. Para otros nombres de esta clase la oscilación de género que se registra en latín como consecuencia de la que se produce en griego, no llega a atestiguar la heteróclisis sino en las lenguas derivadas. Es lo que sucede con la latinización de una palabra tan frecuente como *ó* (ἡ poético)¹⁵³ *ἄήρ, ἄερος, 'aire', āēr, āēris*, normalmente en género masculino, pero con testimonios de femenino desde Ennio (ann.495 *aere fulua*), cuyo

¹⁵² Cf.F.BIVILLE, "L'intégration des mots grecs...", art. cit., p 130.

¹⁵³ En griego se documentan los dos géneros desde Homero (E 776 *περὶ δ' ἡέρα πουλὺν ἔχευε*; Y 446 *τρεῖς δ' ἡέρα τύψε βαθείαν*). La latinización, por otra parte, debió de realizarse bastante pronto a juzgar por la expresión de Plauto (Asin.99 *iubeas una opera me piscari in aere*), si bien el carácter extranjero se testimonia todavía en Ennio (Ann.5,148 *uento quem perhibent Graium genus aera lingua*), cf.Ernout-Meillet, p 11, s.u.

cambio de género explica Aulo Gelio por εὐφωνία (13,21,14 *Contra uero idem Ennius in annali duodeuicesimo 'aere fulua' dixit, non 'fuluo', non ob id solum, quod Homerus ῥέπα βαθεῖαν dicit, sed quod hic sonus, opinor, uocabiliior est uisus et amoenior*)¹⁵⁴. Incluso, en época tardía, llega a constatarse empleos de *aer* en género neutro, fruto sin duda de las analogías formales acostumbradas (ex.gr., CARM.epigr.1108,2 *quouis ut est lenis patrium diffusus in aer spiritus*; GREG.TVR.Mart.2,53 p.627,13 *totum aer*)¹⁵⁵. Lo que sí aparece con claridad en todo el latín es el uso dominante de la forma del acusativo singular *aera*, especialmente en la poesía dactílica, de donde se pudo producir el habitual metaplasmo, documentado sólo en algunas lenguas románicas (it.*aria*, log.*aera*, etc., cf.REW 240)¹⁵⁶.

b.9. También ó/(ῥ) poético) αἰών,-ωνος, transcrito en latín *aeōn,-o-nos*, y que sirvió para designar en el gnosticismo a cada una de las inteligencias eternas o entidades divinas que emanan de la divinidad suprema (ex.gr., TERT.anim.18 *aeones et genealogiae eorum*; etc.), ofrece la oscilación

¹⁵⁴ No faltan los testimonios de variantes de mss. (como, por ej., APVL. Socr.6 p.133 [Oud.] *in isto intersitae [intersiti A] aeris spatio*). Y confusiones como GREG.TVR.hist.F.10,3 p.411,26 *aeris incongrue insuetique*, en nominativo plural (apud Bonnet p 507, n.4).

¹⁵⁵ También las forma *aera* se considera de género neutro por parte de alguna que otra gramática (cf.GRAMM.V 571,4 *aera generis neutri*) aportando el ejemplo de Virgilio (Aen.9,699 *aera per tenerum*) que ofrece cierta ambigüedad.

¹⁵⁶ A no ser que la glosa (CGL V 262,56 *aera rota caeli*), que suele interpretarse como un error por *aethra* (cf.IV 11,30 *aethra rota caeli*), represente en realidad un metaplasmo a partir de τὸν ἄερα.

de género heredada del griego (TERT.adv.Val.9 *nouissima aeon*)¹⁵⁷. El acus.plur.*aeonas* es particularmente frecuente (ex.gr., IREN.1,3,1 *in gratiarum actionibus dicentes 'aeonas aeonum'*; CGL IV 233,32 *aeonas saecula*, etc.), pero, aparte de este caso, no encontramos documentada ninguna otra forma que dé pie para poder pensar en una posible flexión heteróclita en *-a*.

b.10. Por último, en unos cuantos préstamos, la oscilación de género y el cambio de tema en su latinización pueden justificarse por el hecho de que se trata de palabras que en griego pertenecen a la flexión adjetiva. Así sucede con *ὁ/ἡ πλάνης,-ητος*, (también *πλανήτης,-ου*, adj.masc.), 'errante', transcrito en latín mediante *planes,-etis*, en género masculino, (ex.gr., GELI.14,1,12 *stellas istas...quas multi 'erraticas', Nigidius 'errones' uocat, non esse plures quam uolgo dicerentur; posse enim fieri existimabat, ut et alii quidam planetes pari potestate essent*), pero sobre todo por la forma *planeta,-ae*, frecuente en plural, *planetae,-arum*, (ex.gr., AMPEL.3,3 *stellae...quae a Graecis planetae, a nobis erratae dicuntur*), habitualmente en género masculino (cf. CIL V 3466 *PLANETAM SVVM PROCVRARE VOS MONEO*)¹⁵⁸, pero pronto con cambio al femenino por influjo sin duda de la forma (ex.gr., ISID.orig.3, 70,20 *Planetae stellae sunt quae non sunt fixae in caelo, ut reliquae, sed in aere*

¹⁵⁷ "Viderit soloecismus, Sophia enim nomen est", se añade en el ThLL 1,990, s.u. (67 ss.).

¹⁵⁸ La "f." de femenino que aparece en Ernout-Meillet, p 512, s.u., debe de ser un error.

*feruntur. dictae autem planetae ἀπὸ τῆς πλάνης, id est ab errore*¹⁵⁹. El metaplasmo *planeta*, en género femenino, se usa también en latín medieval para dar nombre a una especie de capa o manto (cf. ISID.orig.19,24,17 [sub *casula* 'casulla'] *sic et Graece planetas, dicta quia oris errantibus euagantur. unde et stellae planetae, id est uagae,...*)¹⁶⁰. Las lenguas románicas conservan el vocablo con la misma oscilación de género del latín (cf. FEW IX 14, s.u.; DCEC III 814, s.u. *planeta*).

b.11. Igualmente el uso adjetivo, normal en *ὁ/ἡ/(también τὸ) μάρτυς, -υρος*, 'testigo', pudo producir en latín, especialmente en la lengua de la Iglesia, el doblete *martyr, -ris*, para el masculino (GRAMM.suppl.114,23 *masculinum...hic martyr*), y *martyra, -ae*, para el femenino; este último, a partir de los abundantes acusativos grecánicos (*martyra, martyras*), se documenta sobre todo en época tardía (ITIN.Anton.Plac.174,20 (141) *de sancta martyra Theodote*; SACR.Gelas.2,9 *beata Agatha martyra tua*; etc.).

b.12. También entre los nombres propios contamos con algunos metaplasmos que merecen figurar en esta lista, como, por ej., *Numidae, -a-*

¹⁵⁹ Cf. SERV.georg.1,337 sub *erret: bene 'erret'; nam planetae uocantur ἀπὸ τῆς πλάνης, id est ab errore: nam interdum in austrum, interdum in septentrionem, plerumque contra mundum, nonnumquam cum mundo feruntur*. Tal vez a partir de textos como éste se explique la glosa (CGL IV 349,31 *hoc planetum a plano*), cf. V 301,1 *hoc planctum a plana*.

¹⁶⁰ Cf. RAB.MAVR.Inst.cler.1,21 *casulam Graeci planetam uocant* (apud Blaise 1, s.u.).

rum,¹⁶¹ 'los númeridas' (ex.gr., VERG.Aen.4,41 *et Numidae infreni cingunt*), latinización del acusativo Νομάδα de ὁ/ῆ Νομάς, -άδος, 'de Numidia' (< ὁ/ῆ νομάς, -άδος, 'que cambia de pastos'), cuyo género gramatical, al referirse a seres sexuados, se regirá por el género denominado natural.

b.13. Y no faltan los que documentan el metaplasmo sólo en las lenguas románicas, debido sin duda al uso habitual de las formas griegas del acusativo. Es lo que ocurre con el vocablo ὅ (también ῆ) σήψ, σηπός, 'serpiente venenosa', 'especie de lagarto', vinculado con frecuencia a ῆ σήψ, σηπός, (σήπειν, δόρ.σάπειν)¹⁶², 'putrefacción', latinizado mediante la forma *seps* (*saeps, saepes*), -*pis*, (ex.gr., LVC.9,723 *ossa...dissoluens cum corpore tabificus seps*; PLIN.nat.32,46 *ceraste aut quas sepas uocant*; 29,102 *lacerta quam sepa, alii chalcidem uocant, in uino pota morsus suos sanat*; etc.) con uno y otro género (cf.DVB.NOM.gramm.V 590,11-12 *Seps generis feminini, ut Virgilius 'uicina [M, uicino ab limites seps V, uicina ad W] ab limite seps'; sed melius sepis, quia praesepis, non praeseptis*)¹⁶³. El metaplasmo, propiamente dicho, sólo se registra en la pervivencia en italiano (*sepa*) del vocablo (cf.

¹⁶¹ Cf.FEST.178,12-15 <Numi>das dicimus quos Gr<aeci Νομάδας, siue quod id genus> hominum pecoribus n<egotiatur, siue quod herbis, ut pe>cora, aluntur (= PAVL.FEST.179,5-7). Vid., también, A.ERNOUT, *Aspects...*, op. cit., p 65; y F.ALTHEIM, "Die Anfänge des Vulgärlateins", *Glotta* 20 (1932), pp.155-6.

¹⁶² Cf.DCEC IV 144, s.u.*sapo* (< *sappus).

¹⁶³ Sic ed.H.KEIL, l.c.; pero Fr.GLORIE (391-2, p 807) lo hace de la siguiente manera: "*Seps generis feminini; - sed melius «sepis*», ut Virgilius: «uicino ab limite, sep<i>s*» - quia 'praesepis*', non 'praeseptis' -.*"

REW 7829; FEW XI 478 s.u.*seps*).

c.- *Metaplasmos con cambio de género en su latinización.*

Los préstamos griegos que han acaparado la mayor atención de los estudiosos, son éstos que han cambiado en su latinización tanto la declinación como el género, a causa de una analogía formal a partir del acusativo griego (en -α y en -ας) con los nombres latinos de la primera declinación, flexión eminentemente del género femenino. Por lo que, como hemos dicho, tales vocablos griegos, si eran masculinos en su lengua, cambian en latín su género al femenino en virtud de la indicada analogía. Conviene advertir, sin embargo, que, a pesar de que se haya producido la heteróclisis, se conserva el género masculino originario, cuando la palabra designa a seres con sexo, en los que como es conocido el masculino gramatical engloba tanto a los machos como a las hembras. Es lo que sucede con la latinización del griego οἱ ἀντίποδες¹⁶⁴, normalmente *antipodes*, -um (acus. *antipodas*), en masculino; en latín tardío y medieval, en cambio, se extiende la forma declinada por la primera declinación, *antipodae*, -arum, (ex.gr., ISID. orig.9,2,133 *lam uero hi qui Antipodae dicuntur*), pero sin cambio de género.

c.1. Uno de los más citados, y casi el paradigma de la serie, lo re-

¹⁶⁴ Aparece por primera vez en Cicerón (Acad.2,123 *...esse e regione nobis in contraria parte terrae qui aduersis uestigiis stent contra nostra uestigia, quos ἀντίποδας uocatis*).

presenta el nombre de la 'cratera', la vasija donde se mezclaba el vino con el agua, ó κρατήρ, -ῆρος, préstamo tomado por el latín popular desde muy pronto¹⁶⁵ mediante la forma femenina de la primera declinación, *cratēra*, -*ae*, y por el latín literario (especialmente los poetas) mediante la forma *cratēr*, -*ēris*. Los gramáticos están de acuerdo en afirmar que, de las dos formas, la verdaderamente latina es la heteróclita, es decir, la que ha cambiado de género y de declinación. Además del texto ya citado de Servio (Aen.1,724)¹⁶⁶, contamos con otros muchos que ponen de manifiesto tal hecho¹⁶⁷; así se expresa San Isidoro:

*Cratera calix est duas habens ansas, et est Graecum nomen. declinatur autem apud eos 'hic crater'; nam Latine 'haec cratera' dicitur. unde Persius (2,51): 'si tibi crateras argenti'...*¹⁶⁸

Una variante de *cratēra*, *cretērra* también se encuentra en Nevio y suele considerarse una adaptación etrusca del acusativo de la forma jónico-ática κρατήρα¹⁶⁹. Las lenguas románicas conservan las dos formas, la culta *crater* (esp.*cráter*, fr.*cratère*, it.*cratere*, etc.) en género masculino, y la

¹⁶⁵ Se documenta desde Nevio (trag.42, carm.frg.7).

¹⁶⁶ Cf.pp.1151-53.

¹⁶⁷ Cf.PRISC.gramm.II 156,5; 217,1; III 505,34 *graece enim masculinum est et latine femininum...*, *quomodo ó κρατήρ haec cratera*.

¹⁶⁸ ISID.orig.20,5,3.

¹⁶⁹ Cf.A.ERNOUT, "Les éléments étrusques...", art.cit., p 119, sub "Formation en -ra (-ur(r)a, -er(r)a)."

popular *cratēra* (esp.*crátera*, como un cultismo reciente [apud DCEC I 934 s.u.*cráter*])).

c.2. También antiguo es el metaplasmo *attagēna*,-*ae*, del griego ó ἀτταγήν,-ήνος, 'el francolín (ave de las gallináceas)'¹⁷⁰, pues se documenta desde Varrón (Men.403, apud GELL.6,16,5 *pauus e Samo, Phrygia attagena, grues Melicae*,...); de ahí el comentario de Porfirión al empleo de la forma culta *attagen*,-*ēnis*, en género masculino como en griego, por parte de Horacio (epod.2,54 *non Afra auis descendat in uentrem meum, / non attagen Ionicus / iucundior, quam lecta de pinguiissimis / oliua ramis arborum*):

*cum attagena feminino genere uulgo dicant, adnotandum quod masculino genere hic dixerit*¹⁷¹.

Las dos formas siguen empleándose por todo el latín, si bien predomina la forma heteróclita a causa sin duda de su mejor adecuación al género gramatical del sector léxico de las aves. Los glosarios corroboran lo que decimos: CGL III 490 [= 510,40] *attagen genus auis*; II 250,30 ἀτταγήν τὸ ὄρνειον *attagena*; III 435,44 ἀτταγή<ν> *attagena*; 361,18 [379,43; 439,75; 474,10 *attagina*] *attagena ἀτταγᾶς*. El vocablo no pervive en las lenguas románicas.

c.3. Igualmente desde Varrón¹⁷² se atestigua el metaplasmo *pan-*

¹⁷⁰ Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.35-6.

¹⁷¹ Cf., además, *Neue-Wagener* I p 496: "Der commentator Cruquii zu Horat.a.a.O.sagt: '*attagena*' femella est, inter nobilissimas habita."

¹⁷² Ling.5,100 *ferarum uocabula item partim peregrina, ut panthera, leo (utraque Graeca, a quo etiam et rete quoddam panther et le<a>ena et mulierculae Pantheris et Le<a>ena)*; cf., además, el ya cit.texto de ling.9,55 (...*dici*

thēra, -ae, 'pantera (genus ferae, i.q. *pardus*)', del griego ὁ πάνθηρ, -η-πος¹⁷³, al mismo tiempo que la forma más culta *panther*, -ēris, que en Varrón (ling.5,100 *a quo etiam et rete quoddam panther*) parece indicar una palabra diferente con el significado léxico de 'red para capturar animales'¹⁷⁴; no obstante, tal forma *panther*, -ēris, con el significado de 'pantera', se testimonia en las antiguas versiones latinas de la Biblia (VL Os.5,14 *ego sum quasi panther* [VVLG.*leaena*, VL Wirc.al.*panthera*] *Ephraim et quasi leo in domo Iuda*)¹⁷⁵ y en otros textos de latín tardío (ex.gr., ISID.orig.12,2,8 *Panther dictus, siue quod omnium animalium sit amicus, excepto dracone, siue quia et sui generis societate gaudet et ad eandem similitudinem quicquid accipit*

pantheram, merulam, non dici pantherum, merulum...); y ling.7,40 *si ab Lybia dictae essent Lucae, fortasse an pantherae quoque et leones non Africae bestiae dicerentur, sed Lucae*.

¹⁷³ No faltan en griego formas que intentan adecuarse mejor al género masculino, como πάνθηροι (I.G., 2², 1491, 23, 37), cf.F.BIVILLE, "L'intégration des mots grecs...", art.cit., pp.130-1, n.16.

¹⁷⁴ Cf.ThLL 10:1,237,83, sub 2.*panther*: "πάνθηρ (vox gr.recepta in versionibus) ad veriloquium, quasi vox ex πᾶν et θῆρ composita sit...". Dicho vocablo con el significado léxico aludido también presenta en latín la forma heteróclita *panthēra*, -ae, f., cf.ThLL 10:1,238, s.u.2.*panthera* (c.77): "πανθήρα (subs.gr. alibi non inventum, adi.*πάνθηρος q.e. 'totam capturam continens' subesse suspicatur FREI-KORSUNSKY, *Griech. Wörter aus lat. Überlieferung*, Diss.1969,31 sq."; con el sentido de "captura de aves" se encuentra en Ulpiano (dig.19,1,11,18 *cum futurum iactum retis a piscatore emimus aut indaginem plagis positis a uenatore vel pantheram ab aucupe*).

¹⁷⁵ El pasaje lo explica San Jerónimo (ad loc.l.414) de la siguiente manera: *pro leaena, quod hebraice dicitur 'sohel', Septuaginta pantherem interpretati sunt, quae graece similiter dicitur et latine, et tam nomen bestiae quam omnis bestia accipi potest*.

reddit. πᾶν enim Graece 'omne' dicitur...)¹⁷⁶. Pero la forma que domina es la de la primera declinación, con alguna que otra oscilación de su género femenino¹⁷⁷, registrada en variantes de ms.de Marciano Capela (8,838 *dubium enim non est xxxv signis omne splendescere caelum, nisi forte uelit quis, quae eorum gestamina, sociare, licet animalium uocabulis censeantur, ut Capram...aut Pantheram, quem* [A B¹ D R G, *quam* cett.])¹⁷⁸ *Centaurus gestat, quae sidera uelut partes habendae sunt potiorum*) como nombre de una constelación. Asimismo es la forma que permanece en las lenguas románicas (cf. FEW VII 568, s.u.).

c.4. De la misma época y con idénticas características se nos presenta *statēra, -ae*, 'balanza', 'peso', del griego ó στατήρ, -ῆρος,¹⁷⁹ que también se transcribe en latín por la forma culta *statēr, -ēris*, en género masculino como en griego, pero sólo en época tardía (ex.gr., VVLG.Matth.

¹⁷⁶ Cf.un ej.en la ANTH.LAT.(ed.RIESE) 762 [*De uolucris et iumentis. De filomela*],50 *Tigrides indomitae rancant rugiuntque leones / Panther caurit amans, pardus hiando felit.*

¹⁷⁷ La ambigüedad de género la señala también Prisciano (gramm.II 141,18 *dubia autem sunt genera, quae nulla ratione cogente auctoritas ueterum diuerso genere protulit, ut 'hic finis' et 'haec finis'... similiter 'grus'...'panthera' in utroque genere promiscue sunt prolata.*

¹⁷⁸ Cf.*Martianus Capella*, ed.J.WILLIS. Leipzig, Teubner, 1983, p 316.

¹⁷⁹ También existe en un papiro del siglo II (E.MAYSER, *Gr.gr.Pap.*,1, 1906, 288) la forma de la segunda declinación στατήρου que sin duda intenta salvaguardar el género griego. Pero tampoco faltan en los papiros helenísticos testimonios de acusativos en -αν (apud F.BIVILLE, "L'intégration des mots grecs...", art. cit., pp.130-1, n.16 y 20).

17,26 *uade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperto ore eius, inuenies staterem: illum sumens, da eis pro me et te* [gr. καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ εὐρήσεις στατήρα· ἐκεῖνον λαβὼν δὲ αὐτοῖς ἀντὶ ἐμοῦ καὶ σοῦ]) y con un sentido léxico diferente, el de 'unidad de peso o monetaria'¹⁸⁰. Algunos dialectos italianos conservan el vocablo por vía popular (REW 8233), si bien en la mayoría de las lenguas románicas pervive como un cultismo (esp.*estatera*, fr.*statère*, etc.).

c.5. En cambio, en otros préstamos griegos con esta variación morfológica que venimos estudiando, la forma sin metaplasmo es la primera que se documenta. Tal es el caso de *lebēs, -ētis*, 'aguamanil', 'olla', que se registra desde Virgilio (ex.gr., Aen.5,266 *tertia dona facit geminos ex aere lebetas*; etc.)¹⁸¹, para transcribir el griego ὀλέβης, -ητος. La forma heteroclita, *lebēta, -ae*, en género femenino, se desprende, según hemos visto

¹⁸⁰ En efecto, la Vulgata usa los dos vocablos con la mencionada distinción de significado, 'balanza' para *statēra, -ae*, y 'moneda' para *stater, -ēris*; cf., entre otros pasajes, Prov.20,23 *statera dolosa non est bona*; Eccli.28,29 *et uerbis tuis facito stateram*; Apoc.6,5 *et qui sedebat..., habebat stateram in manu sua* [gr.καὶ ὁ καθήμενος...ἔχων ζυγὸν ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ]; etc.

¹⁸¹ No faltan pasajes del propio Virgilio en los que los mss. ofrecen variantes de género, como Aen.3,466 (inter dona) *stipat carinis / ingens argentum Dodonaeosque [Dodonaeas P ante correcturam. SERV.ollas aereas] lebetas*. Por otra parte, cf.SERV. ad l. sub "*Graece dixit; zemas enim uulgare est, non Latinum*": *Lebes pro uase capitur in quod aqua dum manus abluuntur decidit. quod decentius Aeneae conuenire domum [leg.donum] uidetur, 'quam quod culinae dona praestantur, ut Homerus in Odyssea (α 136-7) χέρνιβα δ'ἀμφίπολος προχῶν ἐπέχευε φέρουσα / καλῇ χρυσεῖῃ ὑπὲρ ἀργυρέοιο λέβητος*. E incluso en latín tardío encontramos el femenino con la declinación atemática, *lebetem ligneam*, en San Gregorio de Tours (conf.96 p.809, 27); apud Bonnet, p 507.

de los primeros testimonios latinos del vocablo (en acusativo plur.en *-as*) y se propugna expresamente en unos cuantos glosarios (ex.gr., CGL Plac.V 31,3 [= V 80,12] *lebeta olla generis feminini*; V 112,8 *lebetas olla<s> feminini generis [siue neutri]*; IV 449,33 *lebetas urnas aereas*), aunque sorprendente-mente aparece entre los nombres propios de género masculino en una pequeña lista de Probo (app.gramm.IV 194,7 *Nomina generis masculini, quae ablatiuo casu numeri singularis 'a' littera terminantur et nominatiuo casu numeri singularis 'a' littera definiuntur: Catilina Phaedria lebeta Agrippa*) y se usa en tal género en un pasaje del obispo de Lyon, San Euquerio (instr.2 p.148,2 ad l.[VVLG.II par.35,13] *lebetae aeni minores in usum coquendi parati*)¹⁸². No obstante, el género femenino es el que predomina en latín medieval (ex.gr., ADALBERO LAVD.carm.251 *nec cribrant cererem, hos non coquit uncta lebeta*)¹⁸³, incluso para la forma *lebes,-etis*: cf. GREG.TVR.glor.conf.96 *ponit lebetem ligneam super ignem*, etc. La conservación del vocablo en algunos dialectos meridionales de Italia (REW 4960) puede ser debida a una supervivencia directa del griego (cf.Ernout-Meillet, p 348, s.u.).

c.6. Un vocablo parecido al anterior, ó τάπησ,-τος, 'tapiz', ofrece en

¹⁸² Cf., sin embargo, el texto parecido de San Isidoro (orig.20,8,4 *Lebetae aeneae sunt Graeco sermone uocatae; sun enim ollae minores in usum coquendi paratae*).

¹⁸³ Apud NGML 'L', p 69, s.u.*lebes,-tis* m. (ADALBERO LAVDVNENSIS episcopus, *Carmen ad Rotbertum regem* [G.HÜCKEL, "Les poèmes satiriques d'Adalbéron", *Mélanges d'histoire du Moyen-Age* 13 (París 1901)], pp.128-67; uid., igualmente, MLLM, s.u.*lebeta* (femin.), p.590.

latín diversas adaptaciones. Por un lado, la primera forma que se documenta es la del metaplasmo a partir del acusativo, *tapēta,-ae*, en Livio Andronico (poet.44 [45] *equorum inaurata tapeta*) y parece ser la que registra igualmente Ennio (inc.38 *tapetae*); ya en época tardía se halla comentada por algún que otro gramático (ex.gr., PROB.gramm.130,6), y se usa por escritores como Ulpiano (dig.34,2,25,3) y alguna vez en los glosarios (CGL II 502,5 *tapeta* τάπησ). Por otro, la simple transcripción del griego, *tapēs,-ētis*, es poco frecuente (ex.gr., VERG.Aen.9,358 *relinquunt / armaque craterasque simul pulchrosque tapetas*)¹⁸⁴ y rechazada expresamente por el gramático Carisio (gramm.77,8-10 [BARWICK] *cuius nominatiuum faciunt quidam 'his tapes', qui facit 'hos tapetas'; quod ego, quia nusquam scriptum puto, nequaquam probo*). A estas formas hay que añadir el diminutivo τὸ ταπήτιον,-ου, que parece estar en la base de la latinización *tappetia* (nomin.y acus.plur.> ταπήτια) de Plauto (Pseud.147 *neque Alexandrina beluata tonsilia tappetia*; Stich.378 *tum Babylonica et peristroma tonsilia et tappetia / aduexit, nimium bonae rei*), de donde pudo surgir un singular *tapēte,-is*, en género neutro, que se halla en los comediógrafos Cecilio Estacio (com.285) y Sexto Turpilio (com.217). No faltan tampoco formas temáticas como *tapētum* (ex.gr., CGL II 451,46 *tapetum* τάπησ; V 396,55 *Tabetum [vel tebe] bred* [AS.]

¹⁸⁴ Cf.SERV.ad l.(v.356) *PVLCHROSQVE TAPETAS secundum Graecos per masculinum genus*.

[*tapetum? tabulatum?*)]¹⁸⁵ y *tapētus* (ex.gr., CGL II 195,35 *tapedus* ταπίς (τάπης?), ψιλή)¹⁸⁶, formas que perviven en algunas lenguas románicas (REW 8563 [it.*tappeto*,...])¹⁸⁷.

c.7. La latinización de algunos de estos nombres masculinos, incluso manteniendo la forma atemática griega, presenta los dos géneros. Tal es el caso de *myrmēx* (*mirmīx*), -*īcis*, del griego ó μύρμηξ,-ηκος, en masculino con el significado léxico de 'hormiga' (ex.gr., HYG.fab.52,3 *Myrmidones sunt appellati, quod graece formicae myrmeces dicuntur*) y en masculino y femenino con el de 'verruca' (CHIRON 597 *si cui iumento myrmeces in cruribus natae fuerint, sic curabis*; 709 *si cui iumento in ilia myrmex natus fuerit quomodo mala, sic curabis*). El metaplasmo *mirmica*, -*ae*, con el sentido de 'hormiga' en género femenino, es propio de glosarios (ex.gr., CGL V 621,35 *Mirmica dicitur formica* [= Excerpta ex glossis Aynardi, cód.del s.XI]; V 222,28 [= Excerpta ex libro glossarum, a.690-750] *mirmicae formicae*)¹⁸⁸, y

¹⁸⁵ Las dudas en la interpretación se encuentran en el *ThGE* VII 328, sub *tabetum*.

¹⁸⁶ Cf.igualmente *Forcellini* IV 666, s.u.*tapes*, -*ētis*; la forma *tapetus*, -*i*, m.

¹⁸⁷ Cf.DCEC IV 374, s.u.*tapiz*: "tomado del fr.ant.*tapiz* 'tapiz', 'tapete', 'alfombra' (hoy *tapis* 'alfombra'), y éste tomado del gr.bizantino ταπήτιον (pronunciado *tapíti*), diminutivo de τάπης, id.; el cast.*tapete* se tomó del latín *tapēte*, que a su vez viene de esta palabra griega."

¹⁸⁸ Cf.*ThGE* VI 723, s.u.*Myrmis* (= *myrmex*). Cf.SERV.Aen.4,402 *FORMICAE ad studium respicit comparatio hoc loco, non ad personas. et notandum caute- lam exprimi per hanc comparationem. Horatius (serm.1,1,33) 'paruula, nam exemplo est, magni formica laboris', Iuuenalis (6,361) 'formica tandem quidam expauere magistra'. sane 'formica' dicta est ab eo, quod ore micas ferat. de qua fabula*

del latín medieval (UGUTIO, s.u.: *hec mirmica id est formica*)¹⁸⁹.

c.8. Pero, además, en algunos otros préstamos con estas características, la única forma verdaderamente viva en latín resulta ser la de la declinación atemática, mientras que la heteróclita en *-a* apenas llega a documentarse. Así sucede con *thōrax, -ācis*, 'coraza', 'pecho', del griego ὁ θώραξ-ακος, cuya forma es la habitual por todo el latín, como lo muestra su amplio uso en los escritores técnicos (CELS.3,19,1 *ex toto thorace et ceruicibus*; PLIN.nat.20,238 *dolores thoracis*; MARCELL.med.14,46 *facit ad omnia asteriae uitia et thoracis*; THEOD.PRISC.log.21 *thoraci eorum, hoc est pectori*; CAEL.AVR.chron.30,40 *in thorace usque ad uentrem*; etc.). La forma en género femenino, *thoraca, -ae*, a partir del acusativo griego¹⁹⁰, sólo aparece en época tardía, en un pasaje del obispo de Pavía, Ennodio (opusc.6 *at mihi crux culpis, crux scutum cruxque thoraca*), que podría haber sufrido la in-

talis est: in Attica regione quaedam puella Myrmix nomine fuit, Mineruae ob castimoniam et sollertiam dilecta, quae postea hoc modo Mineruae in se odium concitauit. namque cum uidisset Minerua Cererem segetes inuenisse, uolens ipsa ostendere Atticis quo expeditius segetes parerent, aratrum dicitur inuenisse. quod cum manu ageret, et Myrmix ei adhaereret, ausa est occulte aratri stiuam subripere, et apud homines se iactare, infructuosum esse Cereris munus, nisi suo uteruntur inuento, quo terra aratro resoluta expeditius ederet fructus. quod cum proditum aegre tulisset Minerua, Myrmicem illam uirginem in formicam conuertit...

¹⁸⁹ Apud NGML "M", 589, s.u. *mirmica, -e*, f.

¹⁹⁰ En Virgilio se testimonia la forma griega de ambos acusativos (Aen. 10,337 *illa (hasta) uolans clipei transverberat aera / Maeonis et thoraca simul cum pectore rumpit*; 7,633 *alii thoracas aënos / aut leuis ocreas lento ducunt argento*), igual que en algún que otro glosario (CGL IV 185,30 *toracas loricas [uel] pectorales* (frente a IV 185 25 *toraces loricae pectorales*)).

fluencia de un tema paralelo ῥή θωρακῆ,-ῆς, que existe en griego, y que igualmente se transcribe al latín, *thoracē,-ēs*, 'busto' (ex.gr., HIST.AVG. Claud.3 *Illi clipeum aureum in Romana curia collocatum est, ut etiam nunc uidetur expressa thorace uultus eius*).

c.9. Es lo que sucede con un término técnico, propio del latín tardío, *achōr,-ōris*, 'eccema' o 'tiña de los niños' (ex.gr., THEODOR.PRISC.eup.13 *de achoris. achoras papillas dicimus quae per cauernas breuissimas umorem pinguiissimum mittunt*), del griego ó ἀχώρ,-ῶρος. La forma con metaplasmo *achōra,-ae*, se desprende de (nota 14 *achorum [acharum] de capite abstergit*)¹⁹¹.

c.10. Por el contrario, el metaplasmo en *-a*, *la(n)terna,-ae*, es la única forma que se registra en latín para ó λαμπτήρ,-ῆρος, interpretada generalmente como una adaptación etrusca del vocablo griego con el sufijo *-na*¹⁹² y que se documenta desde Plauto (Amph.149 *a portu illic nunc <huc> cum lanterna aduenit*). La palabra ha sido relacionada por etimología popular con el verbo *latēre* (cf.PRISC.gramm.II 120,20; ISID.orig.20,10,7 *Lanterna inde uocatur quod lucem interius habeat clausam. fit enim ex uitro, recluso intus lumine ut uenti flatus adire non possit, et ad praeibendum lumen facile ubique*

¹⁹¹ Cf.ThLL 1,396,(8-21), s.u.

¹⁹² Cf.A.ERNOU, "Les éléments étrusques...", art.cit., p 90 sub "Mots en *-na,-ena*..." y p 93 "Mots d'origine grecque"; y Carlo DE SIMONE, art.cit., p 514, y *Entlehnungen* I, p 138.

circumferatur)¹⁹³. Por otra parte, ya se ha rendido cuenta de la forma *lannertum* (CGL V 370,16) en el capítulo correspondiente, dedicado a las variaciones morfológicas de los nombres de la primera declinación al género neutro.

c.11. Lo mismo ocurre con el ya citado¹⁹⁴ *placenta,-ae*, 'pastel', 'torta sagrada', que se encuentra en latín desde Catón (agr.76,1 *placentam sic facito. farinae siligineae* LII...) y que proviene del acusativo *πλακόεντα* del griego ó *πλακόεις* (*πλακοῦς*) (sc.ἄρτος),-οὔντος, deformado a causa de la etimología popular, que lo relaciona con el verbo *placēre*¹⁹⁵. El vocablo se conserva en rumano (REW 6556 *plăcintă*) y como un cultismo en las demás lenguas románicas).

c.12. Y con el "plurale tantum" *coc(h)laciae,-ārum*, 'guijarros de río', que se documenta en Paulo Diácono (PAVL.FEST.35,4-5 *coclaciae dicuntur lapides ex flumine, rotundi ad coclearum similitudinem*) como latinización en

¹⁹³ La misma etimología es la que produjo el vocalismo *linterna* en esp., según señala el DCEC III 104, s.u.: "la *i* española se explicará por influjo de *interna* (por estar la luz encerrada en las linternas)."

¹⁹⁴ Por su variante morfológica *placentum* (cap.XVI, § 6.3.2.). La forma *placus* que se documenta en una única glosa (CGL III 372,22) no parece significativa.

¹⁹⁵ Cf. Ernout-Meillet, p 511, s.u.; uid.igualmente F.BIVILLE, *Les emprunts...*, p 239: "Dans *placenta* (gâteau plat), issu par métaplasme de *πλακοῦς*,-οὔντος, on explique ce changement de vocalisme par un rapprochement avec *placēre*".

género femenino del masculino griego ó κόχλαξ,-ακος¹⁹⁶.

c.13. Ejemplos de este tipo tampoco faltan en época tardía como, por ej., el nombre de un pez, 'la boga', *boca,-ae*, del acusativo griego βῶκα (βόακα) de ó βῶξ,-κος (contracción de βόαξ,-ακος)¹⁹⁷, documentado en latín sólo mediante la forma heteróclita en género femenino desde Plinio (nat.32,145 *peculiares...maris: ...boca*)¹⁹⁸. La misma forma del vocablo es la que se conserva en algunas lenguas románicas (cf.REW 1182)¹⁹⁹.

c.14. Por último, no faltan los préstamos de esta clase que sólo documentan el metaplasmo en las lenguas derivadas, como consecuencia probablemente de la habitual presencia de las formas griegas de los acusativos

¹⁹⁶ Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, p 55: "A côté de *coclea* se situe le mot tardif *coclaca* glosé par Festus..., bâti sur l'accusatif de κόχλαξ,-κος et venu sans doute par la médecine; on ne le trouve que dans l'Oribasié latin; il est confondu avec *coclea* dans Caelius Aurel., *Chron.*4,3,57."

¹⁹⁷ En griego este pez también se denomina βόωψ, es decir 'de ojos de buey', conforme explica Ateneo (Z 287, p.21 [ed.MEINEKE. Leipzig, Teubner, 1858] 'Αριστοφάνης δ'ό Βυζάντιος κακῶς φησὶν ἡμᾶς λέγειν τὸν ἰχθύν βῶκα, δέον βόωπα ἐπεὶ μικρὸς ὑπάρχων μεγάλους ὥπας ἔχει. Εἴη ἂν οὖν ὁ βόωψ, βοὸς ὀφθαλμοὺς ἔχων), cf. J.BAUQUIER, "Termes de pêche: *jarret, bouguière*", *Romania* 6 (1877), pp.266-71, esp.270.

¹⁹⁸ Si bien la forma dudosa *bocas* que aparece en Paulo Diácono (PAVL.FEST.27,17-8 *Bocas genus piscis a boando, id est uocem emittendo, appellatur*) supone la existencia de la forma *box*, corroborada en cierta medida por una lección del aludido texto de Plinio (cf.ed.JAHN IV, p 311). Y uid., también, ISID.orig.12,6,9 *bocas dicunt esse boues marinos, quasi boacas*, con confusión entre *bocas* de βῶξ y *bocas* (= *phocas*) de φώκη, a causa de la sonorización de la *ph* (= *f*), tipo *baselus* por *phaselus* (φάσηλος). Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., pp.14-5.

¹⁹⁹ El masculino del fr.*bougue* es secundario.

(sing./plur.) en los textos latinos. Así, por ej., no extraña que para el vocablo *adamas (adamans)*²⁰⁰, -ntis, 'acero o metal duro', 'diamante', del griego ó ἀδάμας, -αντος, se conserven en ciertas lenguas románicas formas femeninas en -a (cf. REW 142 sub *adamas*, -ante), reflejo de la forma del acusativo sing. *adamanta* que abundaba especialmente en los poetas latinos²⁰¹ y que llegó a hacerse habitual por obra de la lengua de la Iglesia. Por otra parte, junto a las formas descritas, se testimonia para el mismo vocablo la forma *diamas*, -antis (< **adimas*, *adimantis*?, fr. *aimant*, esp. *imán*) en una tablilla de execración (279,11)²⁰².

c.15. Igualmente el préstamo griego (ó σπλήν, σπληνός), *splēn*, *splēnis*, 'bazo', que empieza a utilizarse en latín tardío (VITR.1,4,10 *quae (pecora)...ex altera parte...(pascuntur), non habent apparentem splenem*) en lugar de *lien*, *liēnis*; unas cuantas lenguas románicas conservan formas femeninas en -a (cf. REW 8164 [rum. *splină*, ait. *splena*, etc.])²⁰³, que parecen provenir

²⁰⁰ Al relacionarse por etimología popular con el verbo *adamāre*, adquiere la terminación participial. Por otra parte el género masculino del vocablo viene expresamente fijado por la gramática (ex.gr., GRAMM.suppl. 121,4 in '-ans'...masculina, ut hic *adamans huius adamantis*).

²⁰¹ Cf. *ThLL* 1,565, s.u.

²⁰² Cf. M. JEANNERET, "La langue...", art.cit., p 91 (119): "*Diamas (Diamante)* 279,11; B.A. 1906.I.5, corruption du grec ἀδάμας, fr. *diamant*; à comparer avec le nom de *Bijou*, courant aujourd'hui."

²⁰³ Cf. también FEW XII 200, s.u.; y DER 8090: "La der.del ngr. σπλήνα (Cihac II 701; Murnu 52; Tikin) o del esl. (Conev 90; Rosetti III 92) no es posible, si se tiene en cuenta el rotacismo del ir. y de Trans. (cf. Petrovici, Dacor., X 32)."

de la forma griega del acusativo sing. *splēna*.

c.16. Es lo que ocurre también con el nombre, ya citado²⁰⁴, del 'hiero para marcar los animales', ó χαρακτήρ, -ῆρος, latín *character, -ēris*²⁰⁵, con acusativos grecánicos muy frecuentes en los textos, a partir de los que pudieron surgir las formas románicas femeninas (cf. REW 1863)²⁰⁶, especialmente la del español *caracta* (Alex.O, 1106a; *caroctora* P)²⁰⁷.

c.17. Dejamos para el final de la lista unos cuantos préstamos griegos, que suelen considerarse generalmente metaplasmos con cambio de género, pero que admiten otras explicaciones. El primero de ellos es *orca, -ae*, 'orca, especie de gran cetáceo', interpretado habitualmente como una forma griega del acusativo (ὄρυγα) de ó ὄρυξ, -υγος a través de un intermediario etrusco²⁰⁸; contra tal etimología F.Biville²⁰⁹, aduciendo no pocas

²⁰⁴ En este mismo capítulo, § a) 4.7.

²⁰⁵ Para usos en género neutro, cf. *ThLL* 3,992, s.u.

²⁰⁶ Sub *character* (griech.) 'Schiftzüge': "Afrz. charait, charaute, wald. *charata*, pg. *cara(u)tolas* Förster, ... Formen beruhen auf *charactera*."

²⁰⁷ Cf. DCEC I 667, s.u. *carácter*.

²⁰⁸ Cf. Ernout-Meillet, p 467, s.u.: "*orca* 'baleine', qui remonte à ὄρυγα, accusatif de grec ὄρυξ, sans doute par un intermédiaire étrusque (comme *sporta* en face de σπυρῶα), a été rapproché par l'étymologie populaire de *orca*, emprunté à grec ὄρυξη 'pot de terre où l'ont met des poissons salés', à moins que *orca*, ὄρυξη ne proviennent tous deux d'une langue méditerranéenne." Vid., igualmente, A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 50: "Le rapprochement de *orca* 'vase à gros ventre' doit être secondaire"; etc.

²⁰⁹ En *Les emprunts...*, op.cit, pp.231-2, donde, después de aportar ciertas precisiones semánticas añade: "Le recours au métaplasme n'est guère satisfaisant, et la présence d'un [o] en syllabe initiale rend aléatoire l'hy-

dificultades semánticas y formales, presenta una hipótesis diferente, a saber, la de confrontarlo con ó ὄρκυς, -υνοῦς / ὄρκυνοῦς, -ου, lat. *orcynus*, -i, 'atún de gran tamaño' (ex.gr., PLIN.nat.32,149 *orcynus. hic est pelamydum generis maximus neque ipse redit in Maeotim, similis tritomi, uetustate melior*). Por otra parte, ó ὄρυξ, -υνοῦς, aparece en latín bajo la transcripción *oryx*, -*ygis*, para referirse al mismo cuadrúpedo que designaba en griego ('un antílope' o 'una gacela', ex.gr., PLIN.nat.8,214 *sunt et oryges...dicti contrario pilo uestiri et ad caput uerso*).

c.18. Más dificultades ofrece el vocablo *gruma*, -ae, 'alidada (instrumento de agrimensura)', puesto en relación con el acusativo γνώμονα, de ó γνώμων, -ονος, por el propio Paulo Diácono (86,1-3 *Groma appellatur genus machinulae cuiusdam, quo regiones agri cuiusque cognosci possunt, quod genus Graeci γνώμονα [gnomina β] dicunt*)²¹⁰. La explicación de *gruma* como un metaplasmo por medio de un intermediario etrusco no parece convincente, pues se esperaría un lat. **grumina* (etr. **crumna*); de ahí que se

pothèse d'un intermédiaire étrusque. D'autre part, le croisement avec *orca*, 'vase à panse arrondie', proposé par P.F.[195,4-6] et repris par quelques Modernes [Keller 249; LEW II 220; Figge 221; etc.], ne relève que d'une étymologie populaire." Y más adelante concluye: "Il faut renoncer à voir dans *orca* un emprunt à ὄρ(υ)γα."

²¹⁰ "On a songé à expliquer l'évolution de γν- en gr- par une dissimilation de nasales propre au latin: (g)n-m > (g)r-m, analogue à celle qui se rencontre (mais entre phonèmes en contact) dans *carmen* et *germen* < **carmen*, **gen-men*.", apud FBIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 315, sub *gruma*; con cita en nota (núm.67) de P.KRETSCHMER, "Dissimilationem...", *Glotta* 9 (1918), p.208.

intentara partir de un doblete γνώμα (τὸ γνώμα, -ατος), que presenta dificultades insalvables de tipo semántico, puesto que dicho vocablo no se encuentra en griego con semejante sentido. Un intento de solución lo ofrece F.Biville²¹¹ mediante la hipótesis de admitir la existencia en algún dialecto griego de una forma τὸ γνώμα, o bien ἡ γνώμα, que pudiera designar el aludido instrumento de agrimensura.

4. METAPLASMOS EN TOPÓNIMOS A PARTIR DEL LOCATIVO O DEL ACUSATIVO DE DIRECCIÓN

Dentro de los cambios de flexión merece una atención especial la latinización de nombres de lugar que tienen un origen griego. En tales nombres la forma más frecuente no debe de ser la del nominativo, sino la que aparece en sintagmas determinados, como son los de "lugar en donde" o los de "lugar hacia donde", especialmente en locuciones aproximativas. Conviene distinguir dos clases de formaciones: 4.1. Las que proporcionan en latín topónimos de tema en -o, normalmente en género neutro, procedentes al parecer de temas griegos en -ντ-; y 4.2. Las heteróclisis con oscilación en -o/-ona, procedentes de temas griegos en -ων.

²¹¹ Ibidem, p 316: "La solution la plus économique consiste à admettre qu'il a pu exister, dans un dialecte grec quelconque (de Grande-Grèce?) une forme τὸ γνώμα ou ἡ γνώμα, utilisée comme nom d'instrument de mesure: 'règle' ou 'équerre d'arpenteur' - sens qui ne paraît pas attesté en grec, où 'arpenter' se dit γεωμετρέω. Ce n'est qu'une hypothèse, mais elle est à rapprocher de la relation existant entre βραχίων, thème à nasale, et bracc(h)iūm, thématique."

4.1. Topónimos de la segunda declinación.

Según la explicación habitual los nombres de las ciudades italianas *Agrigentum*, *Buxentum*, *Hudrentum*, *Sipontum*, *Soluntum*, *Tarentum*, y algunos otros, de la declinación temática y en género neutro²¹², provienen de nombres griegos de la tercera declinación con sufijo *-nt-* (frecuentemente **-οεις > -οῦς*, **-οεντος > -οῦντος*) en virtud de un metaplasmo a partir de una forma de locativo con terminación en *-i* (dativo ἐν Ἀκράγαντι, ἐν Τάραντι; locativo **Agrigenti*, **Tarenti*)²¹³. Que el origen del cambio de tema en latín pudo estar en las formas de locativo, parece demostrarlo la pervivencia actual de nombres como *Brindisi* (< *Brundisi*), *Girgenti* (< *Agrigenti*), etc.

Junto a la heteróclisis no resulta difícil advertir el cambio de género, del masculino o femenino en griego al neutro en latín, influido sin duda,

²¹² Para *Tarentum* también se documenta el femenino *Tarentus*, *-i* (en SIL.12,434), igual que, como se verá más adelante, *Saguntus*, *-i*, (por *Saguntum*).

²¹³ "*Tarentum* y Τάρας coinciden precisamente en la manera cómo en uno y otro paradigma se decía «en Tarento»: *Tarenti* y Τάραντι, locativo el uno de los temas en *-o-*, dativo el otro -en funciones de locativo- de temas en *-nt-*", apud S.MARINER, "Heteróclisis...", art.cit., p 198. Vid. también J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en *-us*...", art.cit. (BSLP 52, 1956, p 256): "il faut partir de l'expression ἐν Ἀκράγαντι, ἐν Τάραντι, rendue en latin par un locatif, d'où *Agrigenti*, *Tarenti*, sur lesquels ont été refaits les nom. *Agrigentum*, *-i*, *Tarentum*, *-i*, n., d'après le modèle de *Laurentum*, *-i*, *Beneuentum*, *-i*, etc.", con cita de G.DEVOTO, *St.Etr.*, III,327. Otros prefieren tomar como punto de partida la forma del acusativo: por ej., A.ERNOUT, *Aspects* ..., p 25; V.VÄÄNÄNEN, "Mots grecs changeant...", p 307: "*Agrigentum* (gr. Ἀκράγας, acc. Ἀκράγαντα, avec une étymologie populaire), *Tarentum* et *Tarentus* (gr. Τάρας, acc. Τάραντα)".

este último, por los abundantes topónimos en *-entum* que se encuentran en Italia (tipo *Laurentum*, *Beneuentum*,...). Precisamente estas diferencias de flexión y de género entre el latín y el griego, además de otros factores de índole fonético²¹⁴, han obligado a cuestionar el origen griego de estos nombres y a presentar con bastante fundamento la hipótesis de si las formas griegas y latinas de tales topónimos no serían más que adaptaciones en una y otra lengua de nombres de lugares que existían antes de la llegada de los colonos griegos y antes por supuesto de su latinización²¹⁵. En efecto, una rápida visión de los topónimos citados parece dar la razón a esta opinión.

Por lo pronto el uso confirma para estos nombres que la forma de la flexión temática en género neutro suele ser la habitual, mientras que las formas atemáticas parecen más bien imitaciones del griego, efectuadas por los poetas y escritores cultos; es el caso del nombre de la ciudad del sur de Sicilia, *Agrigentum* (hoy *Girgenti*), que, además de ésta, registra en

²¹⁴ Estudiados por F.BIVILLE, especialmente en *Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique*, op.cit., passim.

²¹⁵ El origen mesapio para casi todos los topónimos italianos en *-um* es la tesis más extendida: cf.H.KRAHE, *Die alten balkanillyrischen geographischen Namen*. Heidelberg 1925, passim; O.HAAS, *Messapische Studien*; P. KRETSCHMER, "Das *-nt* Suffixe", *Glotta* 14 (1925), 84-106. Citados todos por F.BIVILLE, *Les emprunts ...*, passim. Incluso para algunos de estos nombres existen testimonios antiguos de su procedencia mesapia. Tal es el caso de, por ej., *Brundisium* (gr.Βρεντέσιον): COMMENT.Lucan.2,609 *Brundisium...quod complures auctores a forma situs cognominatum tradunt. Est enim simillimum ceruino capiti, quod sua lingua 'brunda' dixerunt*; STRAB.6,282 Τῇ Μεσσαπία γλώττῃ «βρέντιον» ἡ κεφαλὴ τοῦ ἐλάφου καλεῖται.

varios autores (ex. gr., VERG.Aen.3,703 *arduus inde Acragas ostentat maxima longe / moenia, magnanimum quondam generator equorum*²¹⁶; PLIN. nat.3,89 *oppidum Acragas, quod Agrigentum nostri dixere*; OV.Fast.4,475 *Acraganta* [acus.]) la transcripción del griego *Acragas*, -*antis*, en género masculino, (gr.ὁ ἢ Ἀκράγας ἀντὸς). La forma corriente *Agrigentum*²¹⁷ (cf. CIC.Verr.2,63 *alia (iudicia) Agrigenti ... restituta sunt*), que, según manifiestan algunos autores griegos, fue primero el nombre del río que rodea a la ciudad, debe de representar una latinización de un nombre indígena prehelénico.

Casi lo mismo cabe decir del nombre de la ciudad de Lucania (fundada en torno al 470 a.C.), *Buxentum* (gr.Πυξοῦς, -οῦντος), hoy día *Policastro*, que también servía para denominar al río²¹⁸ en torno al que se fundó la ciudad. Las diferencias que se observan entre la forma griega y la latina (π-/-b-, -οῦντ-/-ent-) parecen representar más que una latini-

²¹⁶ Cf., no obstante, las precisiones de Servio, ad l.: *AGRAGAS mons est muro cinctus, in cuius summa parte oppidum est: unde et Cicero (Verr.II 4,23, 51) ait 'ad mare intra moenia ante oppidum expectabat' de Verre. notandum sane Vergilius haec. quantum ad sua tempora spectat, dicere, non quantum ad operis; Aenea enim nauigante nec fuerat Camerina siccata, nec Gela uel Agrigentum conditae: quod frequenter facit, sed nunc ideo uitiosum est, quia ex persona narrantur Aeneae*. La ciudad de Agrigento fue fundada en el 582 a.C. por colonos griegos originarios de Gela (PW I 1187-91).

²¹⁷ Las diferencias con *Acragas* suelen explicarse bien por una asimilación a la sonora intervocálica (κρ-γ > gr-g), bien por un cruce con *ager,agri*, según etimología popular.

²¹⁸ En la actualidad, el río *Bussento* (pervivencia, según se ve, del nombre latino).

zación del griego, "une adaptation d'un original messapien"²¹⁹.

E incluso el mantenimiento de la correspondencia -οὖντ- / -unt- entre griego y latín, como ocurre en los topónimos *Hydruntum* (gr. Ὑδροῦς, -οὔντος), *Sipuntum* (gr. Σιποῦς, -οὔντος?) y *Soluntum* (gr. Σολοῦς, -οὔντος?), no sería un obstáculo para pensar en posibles adaptaciones independientes de denominaciones anteriores a la llegada de la colonización griega. La forma *Hydrus* para la actual 'Otranto', a semejanza del griego, aparece en género masculino en varios autores latinos (ex.gr.CIC.fam.16, 9,2; LVCAN.5,375 *avius Hydrus*; etc.)²²⁰. Igualmente *Sipus* 'Siponte', pero en género femenino, se registra, entre otros, en Lucano (5, 377 (*rates*) *quas recipit Salpina palus et subdita Sipus / montibus*) e incluso las dos formas en Pomponio Mela (2,4,66 *extra Sipontum aut, ut Grai dixere, Sipuntem*). Y, por último, la forma *Solus*, al menos su ablativo *Solunte*, aparece en Plinio (nat.3,90; 3,92), mientras que el ablativo *Solunto* es el único que se documenta en el *Itinerarium* de Antonino Placentino (p.91). A estos tres topónimos podríamos añadir con las mismas características *Carnuntum*²²¹, en griego Καρνοῦς, (-οὔντος?), (desde Ptolem.2,14,3), que también se halla flexionado en latín por la declinación atemática (ex.gr., LIV.43,1,2 *qui Car-*

²¹⁹ Apud F.BIVILLE, *Les emprunts...*, p 240.

²²⁰ Incluso no son pocas las lecciones en las que se puede discutir la presencia de *Hydruntem* por *Hydruntum*. Cf.*Neue-Wagener* I p 500.

²²¹ Con otra forma *Carnuntium* en latín tardío (OROS.7,15,16; etc.).

nuntem, munitam urbem, incolebant)²²².

Con más claridad todavía se manifiesta el origen mesapio en el topónimo *Tarentum* (gr.ό (ή) Τάρας,-αντος), pues tal nombre bajo la forma *daranthoa* aparece en una inscripción mesapia de Brindisi²²³; pero la forma *Taras*, en género masculino, se encuentra en Lucano (5,376 *Et cunctas reuocare rates, quas.../ Antiquisque Taras secretaque litora Leucae,...recipit*).

Finalmente, las mismas diferencias de flexión y género entre el griego y el latín presenta el antiguo nombre de la actual 'Susa' de Tunicia, *(H)adrumentum*, (ex.gr.CAES.civ.2,23,3 ...*Hadrumentum profugerat*), en griego ó 'Αδρύμης, 'Αδρυμητός (también, ή 'Αδρούμητος,-ου [PLVT.Cato 59]); sólo que en latín no se encuentran huellas para este nombre de una posible flexión atemática.

4.2. Topónimos de la primera declinación.

Otro tipo de heteróclisis se produce en la latinización por la primera declinación de nombres de ciudad que se flexionan en griego por la tercera declinación temas en -ών,-ώνος. También este metaplasmo suele explicarse a partir de las formas del locativo, caso muy frecuente, según se ha dicho,

²²² A no ser que se trate de una ciudad distinta. Por lo demás, también podemos registrar el metaplasmo en -a para este tipo de topónimos. Es lo que manifiesta el nombre actual *Trebisonda* para el griego Τραπεζοῦς,-οῦντος (lat.*Trapezus,-untis*, ex. gr., TAC.Ann.13,39 *Trapezunte oppido*, etc.).

²²³ Según documenta P.KRETSCHMER, en el art.cit. (*Glotta* 14, 1925), p 92.

en los topónimos²²⁴. Y puesto que estos cambios de temas se extienden precisamente en latín tardío, es en esta época cuando puede encontrarse una forma de locativo, común entre la primera declinación en *-ona, -ae*, y la declinación atemática en *-ō(n), -ōnis*, en virtud de que la monoptongación de *-ae* (> *-e*) y la pérdida de las diferencias cuantitativas hacían equivalentes el locativo de un tema en *-ō, -ōnis*, (tipo *Narbone*) y el de un tema en *-a, -ae*, (tipo *Narbone* > *Narbonae*; como *Rome, Verone,...* por *Romae, Veronae,...*)²²⁵. No obstante, parece preferible partir, como lo hace el profesor Juan Gil²²⁶, de antiguos acusativos de dirección, igualmente frecuentes en tales topónimos. "La expresión εἰς τὴν πόλιν da nombre a *Istambul*; el sintagma *Argos uenire* en latín arcaico fue interpretado como un acusativo de plural *Argōs*, creándose un nominativo *Argi*. De la misma manera, a partir de un *Ancona uenire* se pudo extraer el nominativo *Ancona* y no el correcto *Ancon*; así también en el caso de los topónimos griegos *Salamina* y *Eleusina*"²²⁷. Como ya se ha adelantado, en beneficio de la forma

²²⁴ Cf. S. MARINER, "Heteróclisis...", art. cit., pp. 198-9, como una extensión de la hipótesis ya mencionada de H. KRAHE (op. cit., p. 54), para los topónimos *Agrigentum,...*

²²⁵ La explicación es del profesor MARINER, ibidem, pp. 198-9.

²²⁶ En "La declinación greco-latina", *Estudios Clásicos* 22 (1978), p. 197; sin dejar de reconocer "que la posible interpretación como locativos hubo de contribuir a afianzar los derivados vulgares en *-ōna* (cf. *Barcelona, Badalona,...*)."

²²⁷ Cf. J. GIL, ibidem, p. 197.

heteróclita está el hecho de que la mayor parte de los nombres de ciudad pertenece al género femenino y la primera declinación se ha convertido, según se ha repetido ya tantas veces, en la flexión más adecuada para su expresión. Siguiendo a Mariner²²⁸, con tales topónimos podemos establecer los dos grupos siguientes:

a) "-ων *originario oscila con -ona*".

La clasificación meramente formal de Mariner encuentra apoyos también en el diferente comportamiento del género gramatical en uno y otro grupo. En efecto, resulta fácil observar que mientras el género de este primer grupo, si bien con fuerte tendencia al femenino, oscila tanto en griego como en latín, el femenino del segundo aparece sin ninguna vacilación en ambas lenguas.

a).1. Inicia este primer grupo el nombre de la ciudad de la Magna Grecia, 'Cotrone', en gr.ή (ό) Κρότων,-ωνος, que se encuentra en latín declinado por la tercera declinación, *Crotō(n)*, *Crotōnis*²²⁹, regularmente en género femenino (ex.gr., SIL.11,18) y esporádicamente en masculino (ex.gr., LIV.24,2,2 *ad Crotonem oppugnandum pergunt ire, Graecam et ipsam urbem et maritimam*; 24,2,5 *itaque optimum uisum est ad Hannibalem mitti*

²²⁸ Ibidem, p 196.

²²⁹ El genitivo en Tito Livio (24,2,4 *in libertatem Crotonis*; 24,3,8 *arx Crotonis*).

legatos cauerique ab eo, ut receptus Croto Bruttiorum esset)²³⁰, y desde Valerio Máximo (1,8 ext.18 *Crotonae* [= *Crotone*] *in templo Iunonis Lacinae*) aparece flexionado por la primera, siempre en género femenino²³¹.

a).2. Como Κρότων también el topónimo ó (ή) Μαραθών,-ώνος, presenta oscilación de género en griego; lo que se refleja en latín, cuando el vocablo se declina por la flexión atemática, *Marathōn,-ōnis*: masculino en Pomponio Mela (2,45 *Marathon magnarum multarumque uirtutum testis inde a Theseo, Persica maxima clade pernotus*) y en el poeta Estacio (Theb.5,431 *ab adserto nuper Marathone*; 12,581 *si patrium Marathona metu,...leuasti*)²³², pero femenino de manera habitual por todo el latín (ex.gr., OV.met.7,434 *"te, maxime Theseu, / mirata est Marathon Cretaei sanguine tauri,..."*). El metaplasmo *Marathōna,-ae*, para reforzar el género femenino, lo encontramos a partir del escritor galo Sulpicio Severo (chron.2,9,7).

²³⁰ Cf. *Titi Livi ab urbe condita libri*, edd. W. WEISSENBERG y H. J. MÜLLER. Dúblín-Zúrich, Weidmann, 1968⁸, t. V (Buch XXIV y XXV), p. 4, n. 2: "*Crotonem oppugnandum*] *Croto* ist wie die lat. Städtenamen auf o als Maskulinum gebraucht: vgl. § 5."

²³¹ El metaplasmo *Crotona* puede incluso documentarse en Tito Livio, si se admiten como ciertas numerosas lecciones de manuscritos del célebre pasaje (1,18,2 *in ultima Italiae ora circa Metapontum Heracleamque et Crotona* [D, Glareanus, quod probat Gron.: *grotonam* M: *ctotonam* P: *crotonam* P¹ U B p O E H R n D² L Edd. uet.; v. Drak. ad loc. qui *Crotonem* pluribus ex locis tertiae et quartae decadis citat]), apud *Titi Livi ab urbe condita*, edd. R. SEYMOUR y C. FLAMSTEAD. Oxford 1914 (= 1964), t. I (libri I-V), ad loc.

²³² Cf. especialmente STAT. Theb. 12,617 *et nondum Eoo clarum [claram C] Marathona triumpho*, con el testimonio de la oscilación de género por medio de distintas lecciones (apud *P. Papirius Statius. Thebais*. Ed. A. KLOTZ. Leipzig, Teubner, 1973 (= 1908), ad loc.

a).3. Lo mismo ocurre con ὁ/ἡ Σικυών, -ῶνος, 'Sición', capital de Sicionia, cuya latinización por la declinación atemática, *Sicyōn, -ōnis*, presenta igual que en griego oscilación de género: masculino en Cicerón (Att. 1,13,1), pero corrientemente femenino (ex.gr., OV.Ibis 319 *aut oliuifera quondam Sicyone fugato, / sit frigus mortis causa famesque tuae*). La primera declinación, *Sicyōna, -ae*, aparece siempre en género femenino desde el escritor hispano Orosio (hist.3,23,15 *per Demosthenen quoque oratorem Sicyonam* [edd.: *sicinam* F *sycioniam* H *sichonam* Q P¹...]) *Argos et Corinthum ceterasque ciuitates sibi socias adiungunt*).

a).4. No obstante, lo normal en estos topónimos es el género femenino, conservado sin alteración tanto en griego como en latín. Es lo que sucede con ἡ Σιδών, -ῶνος, 'Sidón' (la actual Saïda), latinizado *Sidōn, -ōnis (-onis)*, (ex.gr., LVCAN.3,217 *pretiosaque murice Sidon*). La forma heteróclita de la primera declinación, *Sidōna, -ae*, se encuentra desde la versión latina (s.IV) del supuesto historiador griego de la guerra de Troya, Dictis de Creta, (1,2).

a).5. El metaplasmo *Lacedaemonā, -ae*, se documenta en latín desde Orosio (hist.1,21,12 *Sciendum tamen est maxime, ipsam esse Spartam quam et Lacedaemonam* [L: *lacedaemoniorum* F *lacedaemoniam* H *lacedemoniam* B Q ...]) *ciuitatem*)²³³; pero la forma corriente es la de la declinación atemática,

²³³ Otros pasajes del mismo autor: 2,15,8 *cum aliquanta manu deduci Lacedaemonam iubet*; 2,17,11 *a Lacedaemona* [L: *lachedaemonia* F *lacedemone* H ...]; 3,2,5 *de inuadenda Lacedaemona*; apud Orose. *Histoires (Contre les Païens)*.

Lacedaemō(n),-monis, (ex.gr., CIC.Leg.2,39 *si quidem illa seuera Lacedaemoneruos iussit quos plures quam septem haberet in Timothei fidibus incidi*), conservando la forma y el género del griego ἡ Λακεδαιμόνων,-ονος.

a).6. También el metaplasmo *Chalcedona,-ae*, aparece en latín desde Amiano Marcelino (22,9,3 *Chalcedona* [ablat.]) y desde Orosio (6,2,13 *apud Chalcedonam congressi sunt*); pero lo normal es la transcripción *C(h)al-c(h)ēdon,-onis (-onos)*, del griego ἡ Καλκηδών,-όνος, sin ninguna oscilación de su género femenino (ex.gr., LVCAN.9,959 *quamuis Byzantion arto / Pontus et ostriferam dirimat Calchedona cursu*).

a).7. Puede añadirse, sin duda, *Ancō(n),-ōnis*, 'Ancona', puerto de Italia sobre el Adriático, (ex.gr., LVCAN.2,402 *illinc Dalmaticis obnoxia fluctibus Ancon*; CIC.Att.7,11,1 *Anconem*; CATVL.36,13 *quaeque Ancona Cnidumque harundinosam*), según el griego ἡ Ἀγκών,-ῶνος²³⁴, que alterna en latín con *Ancōna,-ae*, (desde CAES.civ.1,11,4 *Pisaurum, Fanum, Anconam singulis cohortibus occupat*; PLIN.nat.3,111; MELA 2,64 *in angusto illorum promunturiorum ex diuerso coeuntium inflexi cubiti imagine sedens, et ideo a Graeis dicta Ancona*; etc.), pero sin sufrir ninguna alteración en su género

Ed.M.PARNAUD-LINDET. París, 1990, t.I, ad loc.

²³⁴ Topónimo que parece derivar (cf.infra MELA 2,64) de ὁ ἀγκών,-ῶνος, 'codo, promontorio, cabo, recodo de tierra', con cambio de género de su masculino al femenino, más adecuado a un nombre de ciudad.

femenino en cualquiera de las dos flexiones²³⁵.

a).8. En otros topónimos el género originario era el masculino, como, por ej., ó Βραυρών,-ῶνος, el nombre de la actual 'Vraona', transcrito en latín *Braurōn,-ōnis*, también en género masculino (ex.gr., STAT.Theb.12, 615 *qui gelidum [gelidam ω] Braurona uiri...laccessunt*). Una forma heteróclita *Braurōnia,-ae*, presumiblemente en femenino, se registra en Pomponio Mela (2,46 *Thoricos et Brauronia olim urbes iam tantum nomina*).

a).9. También el nombre de la ciudad de Numidia, de la que San Agustín fue obispo, *Hippo,-ōnis*, (*Hippo Regius*), (ex.gr., LIV.29,3,7 C. *Laelius nocte ad Hipponem Regium cum accessisset, ...*), hoy día 'Bona', en griego ó Ἰππών,-ῶνος, presenta el masculino como género originario. El metaplasmo *Hippōna,-ae*, y, en consecuencia, el cambio de género al femenino se documentan desde el abad de Marsella (s.V), Juan Casiano (Inc.7, 27).

a).10. La mencionada formación heteróclita en *-ia* (*Babylonia,-ae*)²³⁶ la encontramos igualmente para *Babylōn,-ōnis*, (ex. gr., LVCAN.1,

²³⁵ El nombre sirvió también para designar otros lugares como *Ancona,-ae*, f. 'locus quidam in monte Oliveti' (ITIN.Theod.p.146,14), y *Ancon,-ōnis*, f. 'portus et oppidum Ponti' (VAL.FLACC.4,600), ambos apud ThLL 2,29-30, s.uu.

²³⁶ A partir de Tito Livio (38,17) e incluso de Quinto Curcio (4,6,2 *Duces ergo copiarum Babyloniam conuenire, Bessum quoque,...descendere ad se iubet*); cf.el comentario a este último ej. de José VERGÉS: "*Babyloniam*] con este nombre se designa la región en que estaba situada la ciudad de *Babylon*. Aquí está usado sin preposición como si se tratase de un nombre de ciudad", apud Q.Curcio Rufo. *Historia de Alejandro Magno, libros III y IV*. Ed.y

10 *cumque superba foret Babylon spolianda tropaeis / Ausoniis...*), del griego ἡ Βαβυλῶν, -ῶνος, junto a la forma más habitual en -ona (*Babylōna, -ae*, ex. gr., CVRT.3,2,2 *Igitur castris ad Babylonam positis*).

a).11. La heteroclisis es en -ina, en lugar de -ona, para algunos otros topónimos. Tal es el caso de *Salamina, -ae*, que se documenta desde Valerio Máximo (5,3 ext.3)²³⁷; la flexión atemática resulta la habitual, *Salamis, -inis*, con el acusativo grecánico *Salamina* (ex.gr., HOR.carm.1,7,21 *Teucer Salamina patremque / cum fugeret*), del griego ἡ Σαλαμῖς (-μῖν), -ῖνος.

a).12. Lo mismo que *Eleusina, -ae*, abundante en latín tardío (AMM. 17,7,13; OROS.2,17,13; etc.)²³⁸; la flexión atemática, *Eleusis (-sin), -inis*, que sigue el griego ἡ Ἐλευσίς, -ῖνος, es la habitual por todo el latín.

a).13. Cabe incluir también aquí un topónimo perteneciente a la misma flexión en -n-, pero con alternancia vocálica (es decir, con genitivo en -inis). Se trata de *Cart(h)āgo, -inis*, que debe de representar una adaptación latina de un nombre púnico **karthado* (*qart hadast* = 'Ciudad Nueva'), inde-

com.por J.VERGÉS. Barcelona, Clásicos «Emerita», 1951, pp.165-6, n.2.

²³⁷ Es particularmente frecuente en latín tardío, cf. *Neue-Wagener* I p 500. Cf., igualmente, SERV.Aen.8,159 *PROTINVS uno eodemque tempore, hoc est dum pergit, uidit Arcadium; nam non possumus 'simul' intellegere, cum Salamina insula sit, Arcadia in continenti*.

²³⁸ Acerca de las lecturas falsas en pasajes de Cicerón (Tusc.1,46,110 *Ante enim Salamina* [Man.: *Salaminam* Φ] *ipsam Neptunus obruet*); y Nat.deor. 1,42,119 *Eleusinam*) y otros, cf. *Neue-Wagener* I p 500.

pendiente de la del griego ἡ Καρχηδών,-όνος²³⁹. En efecto, una heteróclisis semejante a las que venimos señalando, implica la forma actual del español *Cartagena* (*Carthagēna*,-ae; ἡ Καρχηδών νέα, STRABO 147; *Carthaginem Nouam*, LIV.21,5,4)²⁴⁰, si bien ésta presenta un desplazamiento del lugar del acento. Este fenómeno, junto al de la terminación, fue explicado por W.Meyer-Lübke²⁴¹ como un mozarabismo. Semejante hipótesis puede hoy desecharse con seguridad, puesto que dicho metaplasmo se documenta, aplicado a la metrópoli de *Carthago*, en varias transcripciones griegas: ἐν Χαρταγένῃ, en una inscripción de Perinto (*Arch.epigr.Mitt.* 8,1884,219); y κατὰ Καρθαγένναν, en los *Acta sanctorum Scillitanorum* (p. 112 de la ed.ROBINS). Por otra parte, este topónimo ofrece también en latín la transcripción del griego, *Carchedon*,-onis²⁴², (ex.gr., EVCHER.instr. 2,p.150,19 *Tharsis siue Carchedon Carthago est*; VL Ezech.38,13 [Wirc.] *mer-*

²³⁹ "En latin comme en grec, il s'est produit une dissimilation de dentales, qui s'est manifestée différemment dans les deux langues: (k)-th-d > (k)-th-g (latin), (k)-th-d > (k)-ch-d (grec)", apud F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 351.

²⁴⁰ También existe el nomin.*Chartagina* en la cronografía anónima alejandrina, que se conserva en una traducción latina titulada *Excerpta Latina Barbari* (I p.276 col.3; y cf.loc.in *Cartaginae* I p.291 col.3), apud *ThLL* Onom. 2,213,10-13.

²⁴¹ En *Butlletí de Dialectologia catalana*, 11 (1923), p.9, citado por S. MARINER, "Heteróclisis...", art.cit., pp.201-2, n.20. Vid.ibidem la explicación de Menéndez Pidal (influjo de la fundación ibérica *Massiena* o *Massia*) y otros pormenores.

²⁴² "Pro *Carthago* scriptum in libris ex Graeca lingua translatis", apud *ThLL* Onom.2,185,48.

catores Cherchedonis [LXX ἔμποροι Καρχηδόνιοι]; etc.), que documenta igualmente la acostumbrada heteróclisis, *Carchedonam* (CASSIOD.Ios.c.Ap. 1,108; 125)²⁴³.

a).14. Pero además, la flexión en *-ēn, -ēnis*, del latín, transcribiendo una flexión griega *-ην, -ηνος*, se da, por ej., en el topónimo *Troezen, -ēnis*, griego ἡ Τροιζήν, -ηνος ('Trezena', ciudad del Peloponeso, hoy 'Dhamala'). El metaplasmo *Troezena, -ae*, se encuentra en un *Scholium Bobiense* (ad CIC.Sest.67) e incluso un grecánico *Troezenē, -ēs*, en Pomponio Mela (2,3,8). Y no conviene olvidar la tendencia propia del latín vulgar de crear todo tipo de formaciones analógicas, entre otras, la ecuación *-ō : -ōnis :: -ē : -ēnis*²⁴⁴. En cualquier caso, en los nombres de ciudad, el género femenino suele mantenerse con firmeza, sin que apenas le afecten los cambios morfológicos; e incluso, según se ha dicho ya varias veces, el género puede presentarse como verdadero factor para que se produzcan algunos de esos cambios: por ej., la heteróclisis hacia la primera declinación.

b) "*-ona, predominante en los autores latinos, oscila con -ων en alguno o algunos de los escritores griegos*".

Se distinguen estos topónimos por el hecho de que en su mayor parte no son nombres griegos propiamente dichos, sino que han sido he-

²⁴³ También *Calcedonia Spaniae* (i.q.Νέα Καρχηδών) DIOSC.3,65.

²⁴⁴ Cf.J.GIL, "La declinación greco-latina", art.cit., p 200.

nizados por los escritores griegos siguiendo los esquemas de la flexión griega. Esta manera de integrar dichos nombres en la lengua griega ha podido influir, sin duda, en su latinización. Una gran parte de ellos se encuentran recogidos en las listas que ofrece el mencionado trabajo del profesor Mariner²⁴⁵.

b).1. Así un nombre como *Cremōna, -ae*, de una ciudad de la Galia Cisalpina (ex.gr., CAES.civ.1,24,4) pudo ser interpretado por los escritores griegos una manera de latinizar ἡ Κρεμών, -ῶνος, (ex.gr., STRABO 5 p.247), aunque también se registre la transcripción ἡ Κρεμώνη, -ης, (ex.gr., PLVT.Oth.7,8).

b).2. Lo mismo ocurre con *Dertōna, -ae*, el nombre de una colonia también de la Galia Cisalpina (hoy 'Tortona'; ex.gr., PLIN.nat.3,49 *Dertona colonia*). Los escritores griegos no conocen para este nombre más que la flexión atemática (ex.gr., STRABO 5 p.217 ἔστι δὲ ἡ Δέρθων πόλις ἀξιόλογος κειμένη κατὰ μέσσην τὴν ὁδὸν τὴν ἀπὸ Γενούας εἰς Πλακεντίαν, ἑκατέρας διέχουσα σταδίους τετρακοσίους)²⁴⁶.

b).3. También *Flanōna, -ae*, el nombre de la capital de Liburnia, hoy 'Fianona', (ex.gr., PLIN.nat.3,140 *cetero per oram oppida a Nasactio Aluona, Flanona,...*), se halla en griego con formas de la tercera declinación

²⁴⁵ "Heteróclisis...", art.cit., pp.206-8.

²⁴⁶ Cf. *ThLL* Onom.3,111, s.u.

(Φλάνων, STEPH.BYZ.)²⁴⁷.

b).4. Y, por último, *Ortōna*, -ae, ciudad de la costa del Lacio (ex.gr., LIV.2,43,2 *Ortonam, Latinam urbem, Aequi oppugnabant*), se documenta en griego por la forma atemática Ὀρτων (ex.gr., PTOL.3,1,16).

b).5. En cualquier caso, para semejantes topónimos no existe, según estamos viendo, variación de su género femenino; por lo que desde nuestra perspectiva de los cambios de género resultan más interesantes los topónimos del tipo del nombre de la ciudad de la Galia, *Narbo*, -ōnis, masculino originario (*Narbo Marcius*), pero que se va pasando al femenino (ex.gr., MART.8,72,4); lo que se refleja igualmente en su helenización mediante el femenino ἡ Ναρβών, -ῶνος. La forma heteróclita, *Narbōna*, -ae, se registra con seguridad desde Amiano Marcelino (15,11,14) y desde el geógrafo Vibio Secuestre (p.146), si bien numerosas lecciones de manuscritos de César (Gall.3,20,2 *Narbone* [*Narbonae*]; 7,7,2; 8,46,3 *Narbonem* [*Narbonam*]; civ.2,21,5 *Narbonem* [*Narbonam*]) y de Suetonio (Tib.4,2 *et ad deducendas in Galliam colonias, in quis Narbo* [*Narbona* M² L³] *et Arelate erant, missus est*)²⁴⁸ nos autorizan a pensar que se trata de una forma más antigua y predominante.

5.- METAPLASMOS EN LOS NEUTROS TERMINADOS EN -μα.

La incorporación en la flexión latina de numerosos préstamos grie-

²⁴⁷ Si bien en Ptolomeo (2,16,2) encontramos la forma Φλανῶνα.

²⁴⁸ Cf. *Neue-Wagener* I, pp.499-500.

gos en género neutro con el sufijo de nombres de acción $-\mu\alpha, -\mu\alpha\tau\omicron\varsigma$, de la declinación atemática, ofrece también no pocas dificultades. En principio no debería resultar problemática su integración en una declinación atemática latina, en género neutro, tipo $-ma, -matis$, tal como lo señala el propio Varrón en un pasaje conservado por Carisio (gramm.167,7-14 [BARWICK]):

«'Glossemata' ut 'toreumata enthymemata noemata schemata poemata' et his similia omnia Varronis (frg.52 G.-Sch.) regula» inquit Plinius (p. 19,20 B.) 'datiuo et ablatiuo plurali in 'bus' derigit, quia singularis ablatiuus 'e' littera finiatur'²⁴⁹.

En efecto, después del luminoso estudio de J.André (*Emprunts et suffixes nominaux en latin*. Ginebra-París, 1971)²⁵⁰, nos es fácil deducir que la incorporación de tales préstamos en los esquemas flexivos latinos se produce mayoritariamente de dos maneras: en singular, de acuerdo con el original griego, por medio del mencionado tipo flexivo en género neutro de la declinación atemática ($-ma, -matis$); pero en plural, por el contrario, mediante una heteróclisis con la segunda declinación también en género neu-

²⁴⁹ Cf.J.COLLART, *Varron, grammairien latin*, op.cit., p 173: "Enfin une dernière série de fragments varroniens nous donnent des indications sur les mots en $-ma$ du type *poema*, *schema*, *aenigma*. L'opinion de Varron à cet égard paraît très flottante. Dans un passage conservé par Charisius, Varron semble donner une règle: ces mots en $-ma$ doivent suivre le troisième déclinaison et avoir un datif-ablatif pluriel en $-bus$ correspondant à leur ablatif singulier en $-e$ ". Cf. *ibidem*, n.5.

²⁵⁰ Especialmente las pp.5-33: "I. Suffixes de noms d'action. 1. Les dérivés en $-ma$ ".

tro, tipo *-mata,-orum*. De este último cambio de flexión dan cuenta igualmente los gramáticos latinos:

*'Poematorum' et in II et in III idem Varro (fr.65 F) adsidue dicit et his 'poematis', tam quam nominatiuo 'hoc poematum' sit et non 'hoc poema'. Nam et ad Ciceronem XI (fr.22 G.-Sch.) horum 'poematorum' et his 'poematis' oportere dici. Itaque Cicero pro Gallio (fr.6 Ach.) 'poematorum' et in Oratore (21,70) 'poematis' dixit. Sed et Q.Laelius (p.51 F.) ex principibus grammaticis librum suum ita inscripsit: 'De uitiis uirtutibusque poematorum'. Accius quoque didascaliorum VIII (fr.8 F.) 'nam quam uaria sint genera poematorum, Baebi, quamque longe distincta alia ab aliis nosce'*²⁵¹.

La "prédominance du pluriel" había sido subrayada también para

²⁵¹ CHAR.gramm.179,12-22 (BARWICK); cf., igualmente, del mismo autor 65,10-8: *singularia autem neutra 'a' littera terminata nulla inueniuntur nisi peregrina, ut 'toreuma emblemata poema'; de quibus dubitatur quem casum genetiui et ablatiui habeant. legimus enim 'toreumatium' et 'toreumatorium', 'toreumatibus' et 'toreumatis', et sic similia. commodius tamen senserunt qui 'toreumatium' et 'poematium' dicendum putauerunt, primum quia haec magis ad Romanum colorem uidentur accedere; dein quod quaecumque nomina genetiui plurali apud Graecos per ω litteras terminantur, translata in Latinum ω et υ in 'u' et 'm' mutant, ut Έκτόρων Νεστόρων, Hectorum Nestorum. sic ergo, cum illi dicant έμβλημάτων τορευμάτων ποιημάτων, nos recte 'emblematum toreumatium poematum' dicimus. similiter in genetiui quoque singulari ος Graecum in 'is' Latinum mutamus, ut έμβλήματος emblematis, κηρώματος ceromatis, ποιήματος poematis, πήγματος pegmatis. nam nominatiuum pluralem Graece proferemus, 'poemata ceromata pegmata emblemata' et similia. item 'poematibus schematibus emblematis' dicendum est, quoniam quaecumque nomina cuiuscumque generis singulari numero casu ablatiui per 'e' litteram exeunt, ea in genetiui plurali 'um' et datiuo et ablatiui 'bus' litteras habent, ut 'a pariete' 'parietum parietibus'...: sic 'a poemate' 'poematium poematibus', et cetera similia. Cicero (cf.Prisc.II 201,5; 357,3) in Verrem III tantum 'emblematum'. Romanus 'poematis' refert, quamuis ratio 'poematibus' faciat. nam et Varro sic inscribit libro suo, de poematis (p.213 F.), et Annius Florus ad diuum Hadrianum 'poematibus dilector'.*

otra formación latina muy cercana a ésta; esto es, para la que produce dobles en *-men/-mentum*²⁵² con el mismo sufijo *-mn̄*. Sin duda, es lo que ocurre con los préstamos en *-μα*, para los que, conforme señala el citado J.André²⁵³, "c'est à partir d'emplois au pluriel en grec que la forme latine s'est établie, sans jamais, avons-nous dit, se transposer au singulier". En cualquier caso, el uso de los escritores latinos y las indicaciones de los gramáticos parecen demostrar que la norma no siempre se cumplió rigurosamente y que, con frecuencia, frente a empleos de la declinación temática (dativo/ablativo plur.*glossematis*), se utiliza habitualmente la atemática (genitivo plur.*glossematum*). Tampoco faltan, al menos en los gramáticos, las formaciones retrógradas en singular, tipo *emblematum*,⁻ⁱ²⁵⁴.

No obstante, lo que resulta más interesante desde nuestra perspectiva de las oscilaciones de género viene a ser el tercer sistema de incorporación de los préstamos en *-μα* en los esquemas flexivos latinos; esto es,

²⁵² Cf.J.PERROT, *Les dérivés latins en -men et -mentum*, op.cit., pp.263-7, cita en la p 263: "L'astéristique signale dans les listes (deuxième partie) les mots dont le pluriel est seul attesté; pour l'ensemble de la latinité, ces cas représentent plus du quart des mots. Cette proportion n'est pas très forte; mais il faut tenir compte du fait que pour beaucoup de mots le pluriel seul est usuel, à date ancienne notamment".

²⁵³ — En *Emprunts...*, op.cit., p 22.

²⁵⁴ Cf.PRISC.gramm.II 201,1 *Quidam autem in 'um' etiam teste Celso huiusce modi nominum protulerunt: 'hoc emblematum huius emblematis', 'hoc toreumatum huius toreumatis' declinantes. Vnde frequens usus eorum datiuos et ablatiuos plurales in 'is' terminat: 'his' et 'ab his schematis', 'emblematis', 'peripetasmatis', 'toreumatis', quibus frequenter casibus in Verrinis utitur Cicero.*

su introducción en la primera declinación latina a partir de las formas griegas en género neutro del nominativo/acusativo singular (-μα, (-ματος) > -ma, -ae). Ello entraña, además de un metaplasmo o cambio de flexión, un cambio de género (del neutro al femenino)²⁵⁵. Algo que también señalaron los gramáticos:

*Neutra eiusdem terminationis (i.e., -a) Graeca sunt et addita 'tis' faciunt genitium, ut 'hoc peripetasma huius peripetasmatis' 'hoc poema huius poematis'. Haec tamen antiquissimi secundum primam declinationem saepe protulerunt et generis feminini, ut Plautus In Amphitruone 'cum seruile schema' pro 'schemate'*²⁵⁶.

El texto de Prisciano habla de la antigüedad del fenómeno; lo que parece asegurar -e incluso retrotraer a época preliteraria-, el testimonio de *lacrima, -ae* (arcaico *dacrima* / *lacruma* < δακρυμα)²⁵⁷. La lista de palabras con esta transformación²⁵⁸ pone de manifiesto, igualmente, que una gran

²⁵⁵ Cf. J. ANDRÉ, *Emprunts...*, op.cit., p 19: "La finale du nom.-acc.sing. fait entrer le mot dans une catégorie formelle dont le genre est déterminé, le féminin étant le genre normal en latin pour les noms de choses en -a"; cf., igualmente, del mismo autor "Les changements de genre...", art.cit., p 4.

²⁵⁶ PRISC.II 199,14; cf. CHAR.gramm.66,11-17 (BARWICK) *genere feminino Plautus 'schema' pro 'schemate' dixit in Amphitruone (117), 'huc ergo processit cum seruili schema'. Plinius sermonis dubii VI de Varrone (fr.121 G.-Sch.) 'quam maxime uicina Graeco Graece dicit, uti ne 'schematis' quidem dicat sed 'schemasin'; etc.*

²⁵⁷ Cf., además, J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, II, op.cit., p 45; M. LEUMANN, "Schwer erkennbare griechische Wörter im Latein", *Kleine Schriften* (Zurich-Stuttgart, 1959), p 173.

²⁵⁸ En las pp.5-19 del mencionado trabajo de J. ANDRÉ (*Emprunts...*).

mayoría de las consideradas como antiguas son propias de la comedia y del mimo, por lo que esta manera de integrarse en la flexión latina de estos préstamos griegos también conserva el carácter popular, típico, según estamos viendo, de los metaplasmos. Asimismo, es fácil documentar que tales formaciones se extienden con fuerza a partir del siglo IV d.C., en virtud de las traducciones de obras técnicas griegas (en particular de las de los médicos) y de la lengua de la Iglesia (con una terminología muy influida por el griego).

Dos motivos nos eximen de dar cuenta al detalle de tales nombres: en primer término, el contar, conforme se ha indicado, con el mencionado estudio de Jacques André; y en segundo, el hecho de que esta transformación pertenece propiamente al amplio capítulo que trata de la desaparición del neutro de la flexión latina mediante la feminización de las formas en *-a* (en este caso del singular); capítulo suficientemente estudiado, según se ha dicho varias veces.

6.- *METAPLASMOS EN LOS NEUTROS DE TEMA EN -s-*.

Nos queda por mencionar otro cambio de flexión en la latinización de préstamos griegos. Se trata del que se produce cuando se incorporan en la flexión latina unos cuantos nombres en género neutro de la declinación atemática tema en *-ς*. La terminación en *-ος*, del nominativo/acusativo singular (genitivo *-εσ-ος* > *-ους*; el mismo tipo que en latín, *genus*,

generis), provocó que tales préstamos, introducidos primero a través de la lengua popular, se flexionaran por la segunda declinación latina (-os > -us)²⁵⁹ con el consiguiente cambio de género (del neutro al masculino).

6.1. Uno de los más célebres es *pelagus*, -i, 'el (alta)mar' (gr. τὸ πέλαιος, -εος (-ους))²⁶⁰, cuya terminación en -us extraña en la flexión de los neutros de la segunda declinación latina. Así se expresa el gramático Probo:

*Inueniuntur...II nomina neutra, quae ab hac ratione dissentiant, id est 'pelagus' et 'uulgus', quae apud poetas masculino genere ponuntur*²⁶¹.

No obstante, el género neutro originario se encuentra bastante bien conservado en latín por todas partes y en todas las épocas, incluso en plural (ex.gr., LVCR.6,619 *at pelagē* [*πেলাῖεσ-α > πελάγη] *multa et late substrata uidemus*)²⁶², número no frecuente para esta palabra. Pero, tampoco se

²⁵⁹ Cuando no se confundió con el acusativo plural, como el citado sintagma *Argos uenire*, interpretado como *Argōs uenire*.

²⁶⁰ Que se trataba de un préstamo griego, se indica expresamente por no pocos gramáticos: cf. SERV. Aen.7,231 *INDECORES decus decoris facit, sicut 'pecus pecoris, nemus nemoris' 'o' in genetiuo correptum est: omnia enim in 'us' exeuntia neutra in genetiuo singulari paenultimam corripunt, excepto 'pelagus', quod Graecum est*; PRISC. gramm. II 271,17 *Graeca, quae...in os desinentia mutant 'o' in 'u', secundae sunt declinationis ut...πέλαιος pelagus, -i; etc.*

²⁶¹ PROB. gramm. IV 208,4; y cf. DON. gramm. mai. 2,5 (ed. HOLZ, p. 620,5) *Sunt praeterea...alia sono masculina, intellectu neutra, ut pelagus, uulgus; etc.* Y de entre los autores actuales, cf. P.A. PEROTTI, "Quattro strani nomi neutri: *pelagus, uirus, uulgus, caput*", *Latomus* 48 (1989), 339-43.

²⁶² Cf. también las conjeturas en LVCR.5,35 (*propter Atlanteum litus pelagique* [pelageque Lambinus] *seuera*) y en CATVLL.63,16 (*rapidum salum tulistis truculentaque pelagi* [pelage Victorius]).

hace difícil observar en los textos tanto la tendencia a la flexión más regular en *-um* de los neutros de la declinación temática, como la masculinización, especialmente en latín tardío y medieval (ex.gr., ISID.orig. 13,16,10 *pelagus autem est latitudo maris sine litore et portu, Graeco nomine ἀπὸ τοῦ πλαγίου, hoc est a latitudine dictus*)²⁶³.

6.2. El cambio de género del neutro al masculino parece justificarse mejor en un nombre de animal como *cētus, -i*, 'cetáceo', 'ballena', (gr.τὸ κῆτος, -εος (-ους)), por el conocido precepto gramatical, repetido desde Varrón (ling.11, frg.9 [246]), de que *nullam rem animalem neutro genere declinari*. Así lo explica Servio en su comentario a Virgilio (Aen.5,822 *tum uariae comitum facies, immania cete*);

INMANIA CETE τὸ κῆτος καὶ τὰ κήτη, ut βέλος βέλη: nam Latine sic declinari non potest. nullum enim apud nos animal generis neutri est: nisi forte 'hic cetus, huius ceti' dicamus, quod nusquam lectum est; nam dicuntur canes marini²⁶⁴.

En efecto, el género más habitual es el masculino (desde Plauto Aul.

²⁶³ Una y otra se testimonian a menudo por las abundantes lecciones de manuscritos (ex.gr., PS.VICT.VIT.pass.15 *pelagus ausus fuit* [ausum var.l.]; IORD.Get.9 *is ipse immensus* [immensum var.l.] *pelagus*; etc.), cf.ThLL 10:1, 989, s.u.

²⁶⁴ Cf., igualmente, SERV.georg.1,207 *sane secundum artem 'haec ostrea' et 'hae ostreae' dicimus: nullum enim habet latinitas nomen animalis, quod neutri sit generis, sicut graece τὸ κῆτος καὶ τὰ κήτη, licet et Horatius (sat.2,4, 33) dixerit 'ostrea Circeis, Miseno oriuntur echini' et Iuuenalis (6,302) 'grandia quae mediis iam noctibus ostrea mordet': quos tamen possumus graece locutos accipere, ita enim dicunt τὸ ὄστρεον καὶ τὰ ὄστρεα.*

375 *uenio ad macellum, rogito piscis: indicant / caros; agninam caram, caram bubulam, / uitulinam, cetum, porcinam: cara omnia; etc.*), si exceptuamos a los gramáticos (ex.gr., EXPLAN.in Don.gramm.IV 493,16 *cetos Graeci neutraliter dicunt τὸ κῆτος, et Vergilius 'immania cete'*; CHAR.gramm.36,24 [B.] *Item neutralia semper pluralia...haec cete κήτη; etc.*)²⁶⁵ y a los imitadores de Virgilio (cf., entre otros, CLAVD.24,360 *cunctaque prosiliunt cete*). El cambio de género se atestigua sobre todo en latín tardío (ex.gr., HIER.in Is.27,1 *cetum, qui...*; HERM.Pal.vis.4,1,6 *uideo magnam bestiam quasi aliquem cetum* [ὥσεὶ κητός τι]; etc.), donde tampoco faltan testimonios del acusativo plural *cetos* (ex.gr., VL gen.1,21 *fecit Deus cetos magnos* [VVLG.*cete grandia*])²⁶⁶. Abundan igualmente lecciones de manuscritos que ponen de manifiesto la oscilación de género (por ej., HYG.astr.2,31 *cetus missus* [missum M¹ R]... *interfectus*; etc.) y de flexión (ex.gr., AVG.conf.13,25,38 *piscibus autem et cetis* [ed.coetis, cetibus M] *magnis non dedisti haec*).

6.3. En cambio *melus* (*melos, meleos*), -i, 'canto', 'melodía', conserva mejor su género neutro originario (τὸ μέλος, -εος (-ους)) incluso en plural

²⁶⁵ Cf.ISID.orig.12,6,8 *Cete dicta τὸ κῆτος καὶ τὰ κήτη, hoc est ob inmanitatem. Sunt enim ingenia genera belluarum et aequalia montium corpora; qualis cetus excepit Ionam, cuius alius tantae magnitudinis fuit ut instar obtineret inferni...* El *cetae* que se lee en el poeta de Cartago (del siglo V), Draconcio (laud.dei 3,640 [A]) más que un femenino podría representar un *cete*, neutro plural.

²⁶⁶ El acus.sing.en -um es corriente: VL Iob 3,8 *qui capturus est grandem cetum* [VVLG.*leuiathan*]; 26,12 *uirtute mitigauit mare, disciplina strauit cetum* [ἐσθρῶται τὸ κῆτος]; y cf.el gen. pl. en -orum en San Agustín (conf.13,27, 42 *quae nomine piscium et cetorum* [ed.coetorum] *significari credimus*; etc.

(por ej., LVCR.2,412 *musaea mele*; 505 *cycnea mele*)²⁶⁷. No obstante desde los primeros textos se registra el cambio de género, según enseña Nonio Marcelo (213,10 *melos genere neutro*; Naeuius (trag.20) '*suauium melos*'; masculino Accius (trag.238) '*acri crepantes melos*') y se desprende del uso (ex.gr., PACVV.trag.312 *thiasantem fremitu concite melum*). El masculino parece incrementarse en época tardía (cf., entre otros, AVG.conf.10,33,50 *ut melos omnes* [F G M V S Knöll, *omne B C H O P Q U W* edd.] *cantilenarum suauium, quibus Dauidicum psalterium frequentatur*; PS.ALEX.C.Dind.coll. p.177,16 *melos dulces* [*dulce L*]).

6.4. Podríamos englobar en la misma clase de palabras al nombre del 'alga marina de la que se extrae el tinte rojo', 'orchilla'²⁶⁸, *fucus*, -i, del griego τὸ φύκος, -ους, que se encuentra en latín desde Plauto (Most.275 *nam istae (mulieres) ueteres, quae se unguentis unctitant, interpoles /, uetulae, edentulae, quae uitia corporis fuco occulunt*), si bien se discute la hipótesis del préstamo griego, a causa de que, como es bien sabido, en época antigua la correspondencia latina a una φ griega suele ser la oclusiva sorda p (ex.

²⁶⁷ También acabado en -a (ex.gr., VERS.metr.frg.Bob.gramm.VI 623,10; FVLG.myth.3,10 p.79,9; MART.CAP.2,107 *omniaque mela*, etc.), y en -ea (AV-SON.186,2 p.46 P [L.Mueller, *mela* trad., an *melē*?], apud ThLL 8,625, s.u.

²⁶⁸ Cf.ISID.orig.17,9,98 *Fucus genus herbae est de qua tinguitur uestis, dicta quia mentitur alienum colorem. Vnde et Vergilius (ecl.4,42): 'Discet mentiri lana colores'*.

gr., πορφύρα > *purpura*)²⁶⁹. En cualquier caso, el vocablo apenas se documenta en latín con el género neutro originario; el masculino es el habitual (ex.gr., PLIN.nat.26,102 *liberat eo malo* (sc.*podagra*) *phycos thalassion, id est fucus marinus, lactucae similis*), a no ser que la forma *fuca* que se lee en un glosario (CGL III 539,19 φῦκος *id est fuca*) represente una feminización del neutro plural²⁷⁰.

6.5. Menos frecuente, pero más seguro como préstamo griego se nos presenta *hapsus*, -i, (escrito también *absus* y *apsus*, cf.CAPER gramm.VII 110,6 *hapsus lanae uellera, non apsus*), 'vendaje', 'vellón de lana', del griego τὸ ἄψος-ους, 'juntura', 'articulación', vocablo que no parece documentar en latín ningún vestigio de su género neutro originario (cf.CELS.7,26,5 *inducendusque hapsus lanae mollis*; ORIBAS.syn.6,6 *hapsus purpurae siccus...aut certe infusus in oleo...sunt ventri superimponendi*; etc.).

6.6. Hay que incluir también aquí algunos nombres propios, como el ya citado *Argos* (*Argus*), -i, el nombre de la capital de la Argólida, Argos,

²⁶⁹ Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., pp.50-1: "Peut-être les deux mots ont-ils été empruntés séparément à la même langue -on admet généralement que le grec provient du sémitique, hébreu *puk-*, et apportés par les marins qui faisaient commerce du fard (car le nom du produit a dû précéder celui de la plante comme *ebur* a précédé *elephantus*), peut-être y a-t-il eu un intermédiaire- étrusque?, entre le grec et le latin." Vid., igualmente F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.195-6.

²⁷⁰ El femenino se justificaría por ser nombre de una planta, cf.un pasaje del Dioscórides latino (4,95 St. *de ficu maritima* [4,99 w.φῦκος θαλάσσιον]).

(del griego τὸ Ἄργος, -ους)²⁷¹, cuyo género neutro parece mantenerse cuando se declina (sólo en los casos rectos) en singular; pero al que el latín integró en el plural de la flexión temática, a partir, según se dijo, de sintagmas como *Argos uenire*, cambiando el género neutro al masculino. Lo que señalan los gramáticos desde el propio Varrón (ling.9,89):

*Itaque dicimus 'hic Argus', cum hominem dicimus, cum oppidum, Graece Graecaniceue 'hoc Argos' cum Latine 'hi Argi'*²⁷².

6.7. La masculinización es prácticamente total en latín para el nombre de una divinidad infernal, Erebo, *Erebus*, -i, del griego τὸ Ἐρεβος, -ους, que sirvió igualmente para denominar el lugar, el Erebo o el Infierno (ex.gr., VERG.georg.4,471 *at cantu commotae Erebi de sedibus imis / umbrae...*)²⁷³.

6.8. Y finalmente el nombre del que se considera padre de Erebo, el

²⁷¹ Complicado con el nombre masculino de la declinación temática ó Ἄργος, -ου, que sirvió para designar diversos personajes.

²⁷² En un pasaje sobre la "homonimia"; cf.igualmente, PROB.gramm.IV 8,18 *inueni et duo in numero plurali masculina, in numero singulari neutra, 'hi Argi', 'hoc Argos', 'hi porri', 'hoc porrum'*; SERV.Aen.1,24 *CARIS ARGIS illic enim eam coli omnibus notum est. Argos autem in numero singulari generis neutri est, ut Horatius (carm.1,7,9) 'aptum dicet equis Argos ditiesque Mycenae', in plurali numero masculini, ut 'hi Argi'. ceterum deriuatio nominis Argiuos facit, non Argos; etc.* Para el uso de una u otra forma, cf.ThLL 2,531, s.u.

²⁷³ Cf.SERV.ad loc.: *de interioribus tenebris inferorum*; PAVL.FEST.73,10-6 *Erebum Virgilius interdum obscuritatem quandam esse describit apud inferos, cum ait (Aen.6,404): 'Imas Erebi descendit ad umbras'. Interdum flumen eiusdem loci, dicens (Aen.6,671): 'Et magnos Erebi transuimus amnes'. Varro uero Erebo natam noctem ait. Vnde est et illud (trag.inc.132): 'Erebo creata fuscis crinibus nox, te inuoco'; PROB.gramm.IV 20,11 *Erebus [herebus B] Graecum est, quod poterit Latine Erebus dici; etc.**

Caos, *Chaos* (*chaus, kaus, caos,...*), -i, (cf. PAVL.FEST.45,20 *Chaos appellat Hesiodus*(Theog.116) *confusam quandam ab initio unitatem, hiantem patentemque in profundum*), del griego τὸ χάος, χάους, tiende a declinarse en latín por la declinación temática²⁷⁴ conservando el género neutro originario. No obstante, no se hace difícil encontrar en los manuscritos lecciones que dan testimonio de cierta fluctuación hacia el masculino (ex.gr., VL Luc.16,26 *inter nos et uos chaos [chaus e, chaum] magnus [b l q, magnum VVLG] firmatum est* [μεταξὺ ἡμῶν καὶ ὑμῶν χάσμα μέγα ἐστέρικται]).

6.9. Incluso no está de por demás añadir algunos nombres que en el mismo griego presentaban heteróclisis. Por ej., entre la declinación atemática, tema en -s, y la temática, como el nombre de un vaso para beber, τὸ σκύφος, -ους, y ὁ σκύφος, -ου, latinizado sólo por la declinación temática habitualmente en género masculino, *scyphus*, -i, (ex.gr., PLAVT. Asin.444 *scyphos quos utendos dedi Philodamo, rettulitne?*; CIC.Verr.4,32 *scyphos sigillatos*; etc.). El vocablo se conserva en unas pocas lenguas románicas también regularmente en masculino (cf. REW 7760; FEW XI 357; etc.).

6.10. O bien la heteróclisis en griego se produce entre la declinación atemática, tema en -s, y la primera declinación, como τὸ σκάφος, -ους, y ἡ

²⁷⁴ Aunque hay quien lo incluye entre los indeclinables; cf., por ej., CGL Plac.V 9,16 *chaos monoptoton est, facit enim 'hoc chaos, huius chaos, huic chaos,...' sed Vergilius...ablatiuo* (georg.4,347): 'aque Chao densos diuum numerabat amores'.

σκάφη,-ης, 'esquife', 'canoa', 'barca', cuya latinización por la primera declinación (*scapha*,-ae) aparece desde Plauto (Rud.75 *illa autem uirgo atque altera itidem ancillula / de naui timidae desuluerunt in scapham*). Sólo en unos cuantos glosarios (ex.gr., CGL V 331,15 [= IV 389,18] *scafus nauicula*) se registra la forma *scafus*²⁷⁵.

6.11. En cambio, se hace más difícil introducir en la lista otro extraño neutro latino, *uirus*,-i, 'veneno', pues su consideración como préstamo griego es muy discutible, a pesar de la equivalencia con **ῥισός* > *ίός* (ó *ίός*, *ίού*). La comparación con otras lenguas indoeuropeas (sánscrito *viṣā*) parece asignarle un originario género neutro²⁷⁶, que habría cambiado al masculino en griego. P.Chantraine²⁷⁷, por el contrario, opina que el neutro latino es de carácter secundario.

²⁷⁵ También *scumfus* (CGL V 331,16 *scumfus nauicula*), donde el ThGE (VII 238, s.u.) añade σκάφος? κύμβος?.

²⁷⁶ La declinación latina sería entonces **uisos* > *uirus*, **uises-is* > **uireris*; esta última forma tiende a **uiris* por síncope (se conserva en *Cereris*, de *Ceres*, quizás por motivos religiosos, pero cf.en osco *Kerri* 'Cereri'), con cambio de flexión de la tercera a la segunda, manteniendo su género (apud P. A.PEROTTI, art.cit., p 340).

²⁷⁷ En *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots* (París, 1980), s.u. Para Ernout-Meillet, s.u., el neutro se debe a una influencia de *uenenum*; lo que desecha Leumann p 265, § 184: "Von den o-Neutra auf -us mag *uirus* (gr.Mask.ó *ίός* aus **uisos*, ai.Ntr.*visam*) sein Geschlecht nach *uenenum* geändert haben."

B. TEMAS EN -i, EN -u Y EN DIPTONGO

1.- TEMAS EN -i-

Los préstamos griegos pertenecientes a la tercera declinación, temas en -i, encuentran acomodo sin ninguna dificultad en la flexión correspondiente del latín. De la identificación casi total de tales préstamos con los temas latinos en -i dan cuenta los gramáticos; entre ellos, Velio Longo (gramm.VII 77,6), de la época de Trajano, señala que *basis* se declina igual que *peluis*:

'basim' et 'peluim' per i scribamus, quoniam et 'basicula' et 'peluicula' scribatur, et ablatiuo casu i finiantur, 'ab hac basi' et 'ab hac pelui'.

En efecto, el número de préstamos de este tipo se incrementó considerablemente a causa de la progresiva incorporación al latín de los derivados griegos en -σις (tipo *epichysis* [ἐπίχυσις], *poesis* [ποίησις])²⁷⁸.

También los temas en -i griegos ofrecían respecto al género gramatical algunas de las características indicadas para sus correspondientes latinos: por ej., el hecho de que, salvo contadas excepciones, se trataba de un

²⁷⁸ Respectivamente desde Plauto (Rud.1319 (*talentum argenti commodum magnum inerit in crumina, praterea sinus, cantharus, epichysis, gaulus, cyathus*) y Lucilio (según NON.428,12). El número de préstamos en -sis llega a 315, según J.ANDRÉ, *Emprunts...*, op.cit. (cf.la lista de "Dérivés en -sis", distribuida por periodos cronológicos, pp.34-45), pp.57-58: pese a que esta formación continúa viviendo en el latín medieval, puede considerarse nula en las lenguas románicas, donde sólo perviven cuatro de estos préstamos (según el REW: 526b *apocalypsis*; 528 *apodeixis*; 975 *basis*; y 6227 *paralysis*).

tipo flexivo con fuerte tendencia hacia el femenino. No obstante, rara vez encontramos alguna que otra discrepancia entre el género del griego y el del latín.

1.1. Tampoco falta en la latinización de este tipo flexivo la heteróclisis, aunque en bastante menor cuantía que los ya vistos temas en consonante; cambio de flexión que sirve igualmente para explicar algunos de esas aludidas diferencias de género. Así, por ej., el nombre de una enfermedad de los mulos, 'el esparaván', ἡ μάλις, (acus.-ιν), se latiniza por el veterinario Pelagonio (ex.gr., 204 *periculosissimum uitium est, malim* [Hippiatr.II 31,19 μάλιν] *id multi uocant, cuius genera...Latini articularem, umidam, siccam, albam, nigram appellant*) mediante la correspondiente tercera declinación latina, *mālis*, (acus.-im), conservando el género femenino del griego; en cambio, los tratados de veterinaria, el atribuido al centauro Quirón y el de Vegecio, prefieren la declinación temática a partir, sin duda, del genitivo griego (*māleōs*)²⁷⁹, *māleus*,-i, con fluctuación de su género: masculino, al parecer, en unos pasajes de Quirón (ex.gr., 164 *de morbo, qui appellatur maleos, quem quidam profluuium Atticum uocauerunt*; etc.)²⁸⁰; femenino en

²⁷⁹ Cf. *ThLL* 8,187, s.u.: "ex gen. (omisso voc.morbus) deductae sunt formae vulgares *maleos* indecl.m. (f.l.17) et *maleus*,-i m."

²⁸⁰ Aunque el masculino del relativo *quem* podría referirse a *morbus* (cf. Hippiatr.II 13,21 πάθος, ὃ καλοῦσιν οἱ πολλοὶ μάλιν) o interpretarse como una atracción al género de *profluuium Atticum* (si se trata de *profluuius*,-ii, m., 'flujo'); cf., no obstante, el parágrafo 165 del propio Quirón: *ergo morbus maleus, corporis pestifera passio, corruptio sanguinis, et spiritui oritur aut ex malo catastemate eris, unde et maleos dicitur, simile est <in> iumenta maleos, ut*

otros (350; 352; 613).

1.2. El metaplasmo a partir del genitivo singular aparece en unas cuantas latinizaciones más²⁸¹, cuya declinación temática podría hacernos suponer un cambio de género al masculino. Tal es el caso del nombre de la 'alcaparra', ῥή κάππαρις, -εως, latinizado normalmente por el correspondiente *capparis, -is*, tanto designando el arbusto (PLIN.nat.15,117), como su fruto (PLAVT.Curc.90 *uoltisne oliuas, [aut] palpamentum, [aut] capparim?*). Pero en los recetarios médicos de época tardía, conocidos bajo el nombre genérico de los *Dynamidia* (2,106; 2,111)²⁸², nos encontramos con la forma *capparius, -ii*.

1.3. Lo mismo que otros nombres de plantas, como la 'seseli', ῥή σέ-σελις, -εως, en latín *sēsēlis, -is*, (CIC.Nat.2,127), pero *sisileus, -i*, en un

pestis in hominibus, ut in bubus uerago, ut in ouibus circius, ut in sues acceus, ut in canibus rabies. est autem maleus morbus nequam et incurabilis, qui et plures coinquinat, unde et contagium ab eo dictum est. hic enim maleos morbus si euenerit ut aliquod iumentum possideat in grege, et hic si non uelocius separatur longinqua regione pascue, illius gregis omnia iumenta coinquinat, et inde morbo omnia consumit. (ed.M.NIEDERMANN, Heidelberg 1910).

²⁸¹ Cf.el ya cit.artículo de J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en -us...", pp. 257-8.

²⁸² Apud J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en -us...", p 257; cf., para los *Dynamidia*, Anna M.IERACI BIO, "Un témoignage grec à propos des *Dynamidia*", en *Le latin médical. La constitution d'un langage scientifique (Actes du III^e Colloque international «Textes médicaux latins antiques», 1989)*, Saint-Étienne 1991, pp.63-73; y la definición en ISID.orig.4,10,3-4: *Dinamidia, potestas herbarum, id est uis et possibilitas. Nam in herbarum cura uis ipsa δύναμις dicitur; unde et dinamidia nuncupatur, ubi eorum medicinae scribuntur.*

glosario (CGL III 576,72)²⁸³; o la planta 'tlaspi', también llamada 'bolsa del pastor', ἡ θλάσπι(ς),-εως, en latín *tlaspi(s)*,-is, (CELS.5,23,3), e igualmente en género neutro; pero se documentan las formas *thlaspeus*,-i, en la versión latina del tratado *De podagra* (25) del médico Rufo de Éfeso, y *thlaspius*,-i, en el Dioscórides latino (2,142).

1.4. Bastante menos frecuentes son las deformaciones que encontramos en la latinización del nombre de la hortaliza 'el armuelle', *atriplex*,-icis, del griego ἡ ἀτράφαξις,-εως (y ἡ ἀτράφαξις [ἀράφαξις],-υος). Además de la forma mencionada, el latín conoce estas otras: *atriplexum*, en género neutro (ex.gr., PAVL.FEST.26,16 *Atriplexum herba, quae nunc atriplex dicitur*)²⁸⁴; *atrafaxis*, en género femenino (ex.gr., ORIBAS.eup.2 A 37 *atrafaxia, quam Latini atriplicem uocam*)²⁸⁵; *atreplex* (ORIBAS.syn.4,15); y *adriplíce*, *adriplícis*, etc. en los glosarios. En cuanto al género, el dominante en latín parece el masculino, al menos para la forma más corriente (ex.gr., GARG.MART.med.7 [= PLIN.VAL.4,7] *atriplex umidae atque frigidae substantiae holus est...in cibo sumptus [sumpta, de virt.herb.32] indubitate*

²⁸³ También esta planta aparece en latín en género neutro, *seseli* (PLIN.nat.8,112) y *seselium* (PLIN.VAL.1,58) con los dobletes típicos de los derivados en -arius (por ej., *altare*,-is/*altarium*) y en -ilius.

²⁸⁴ También en Plinio (nat.20,219 *atriplex et siluestre est, accusatum Pythagorae*) la forma *atriplex* aparece en género neutro.

²⁸⁵ En realidad el femenino se registra cuando se pretende transcribir del griego; cf.*ThLL* 2,1100, s.u.: "femin.vix probant quam Graeci ἀνδράφαξιν uocant."

uentrem resoluit; CGL V 168,40 *atriplices humidam et frigidam uirtutem habent, in cibo sumpti uentrem soluunt*). En unas pocas lenguas románicas pervive dicho nombre (cf.REW 759) con cierta incertidumbre en cuanto al género.

1.5. Precisamente las diferencias de género entre el término latino *ocris*, *-is*, 'monte'²⁸⁶, en género masculino, y el femenino griego ἡ ὄκρις, *-ιος*²⁸⁷, aconsejan adherirse a la opinión de los que ven en esta palabra una raíz indoeuropea tomada por cada lengua en particular de manera independiente, más que pensar que se trata de un préstamo griego.

1.6. Por último, no parece que merezcan demasiada consideración, por lo que respecta a los cambios de género, algunas anomalías que registramos en el genitivo de plural del préstamo *genesis*, *-is*, (*-eos*), (ἡ γένεσις, *-εως*), especialmente con el significado léxico de 'libro primero del Antiguo Testamento' (ex.gr., LIB.geneal.chron.I p.177,353 *liber geneseorum*; OPTAT.5,2 *de geneseorum lectione*)²⁸⁸; idéntica alteración se repite en *hae-*

²⁸⁶ El vocablo apenas está atestiguado, a no ser en latín arcaico por las citas de Paulo Diácono (PAVL.FEST.192,1-8 *Ocrem antiqui, ut Ateius Philologus in libro Glosematorum refert, montem confragrosum uocabant, ut apud Liuium* (trag.31): '*Sed qui sunt hi, qui ascendent altum ocrim?*' et (trag.32): '*celsosque ocris aruaque putria, et mare magnum.*' et (trag.34): '*Namque Taenari celsos ocris.*' et (trag.35): '*haut ut quem Chiro in Pelio docuit ocri.*' unde fortasse etiam ocreae sint dictae inaequaliter tuberarate).

²⁸⁷ A veces con el sentido médico de 'protuberancia' (HIPPOCRATES, cf.BECHTEL, *Gr.Dial.*,III p.321): ὄκρις (ἢ τε ὑπερέχουσα ὄκρις τοῦ ὀστέου ὀξεία γίνεται), apud Ernout-Meillet, p 457, s.u.*ocris*.

²⁸⁸ Para Ch.MOHRMANN ("Les origines de la latinité chretienne", VC 3.3 (1949), p 169, el vocablo *genesis* (NOVAT.9 *ipsa Genesis*) con el mencionado significado pertenece a los "Christianismus lexicologiques directs".

resis, -is, (-eos), 'doctrina', 'sistema', 'secta', (ἡ αἵρεσις, -εως)²⁸⁹.

2. TEMAS EN -u-.

2.1. Menos dificultades de integración, si cabe, tienen los temas en -u, -υος, sólo que en su latinización sufren por lo regular la heteróclisis hacia la declinación temática. Un buen ejemplo lo representa ó βότρυς, -υος, 'racimo (de uvas)', en latín *botrus (botruus), -i*,²⁹⁰ conservando el género gramatical del griego.

2.2. Tal conservación no ofrece dudas en los nombres propios que designan personajes masculinos, como, por ej., el nombre del hijo de Pontos y de Gaya, *Phorcus, -i*, del griego ó Φόρκυς, -υος²⁹¹; o el nombre del héroe cretense, hijo de Zeus y hermano de Minos, *Radamanthus, -i*, del griego ó Ραδάμανθυς, -υος.

2.3. Pero no se muestra tan manifiesto el mantenimiento del género griego en algunos nombres de plantas femeninos, flexionados por este tipo

²⁸⁹ Cf. *ThLL* 6:3,2500,54 s.u. *haeresis*; y "*haerese(us)* vel *haeresi(us), -i* (antea, ut videtur, pl. *haeresi, -orum*) ab *haeresis*, aut quasi *αἱρέσιος, quod praeter nom. propr. serotinae aetatis non extat, aut barbaramente derivatum ad exemplum eorum q.s. *igneus* ab *ignis*, al. [oriundum videtur a gen. plur. q.e. αἱρέσεων per errorem transposito in *-eorum*, cf. c-gen. plur. q.e. *geneseorum* vol.6:2,1802, 74...].", apud *ThLL* 6:3,2500,50-72.

²⁹⁰ La simple transcripción del griego, *botrys, -yos*, también existe en los textos latinos (ex.gr., *PLIN.nat.*27,28), pero con un significado diferente [designa la planta medicinal, la 'artemisia']).

²⁹¹ En griego también existe la declinación temática ó Φόρκος, -ου, para este nombre propio.

flexivo y que se latinizan por la declinación temática a partir del genitivo singular. Es lo que ocurre, por ej., con *camedrius*, -i, en la *Miscellanea Tironiana* (59,6)²⁹², el nombre del 'camedrio' (*Teucrium lucidum* L.), del griego ἡ χαμαιῶν, -ων.

2.4. O bien con *linodrios*, -i, (ex.gr., DIOSC.lat.3,108), otro nombre que designa la misma planta anterior, del griego ἡ λινόδρις, -ων.

3. TEMAS EN DIPTONGO -ευς, -έως.

Los préstamos griegos en -ευς no tendrían que tener dificultades para ser incorporados en la declinación temática del latín a partir del nominativo singular, tipo *Orpheus*, -ēi, de Ὀρφεύς, -έως. Sin embargo, una gran mayoría de los nombres propios griegos en -ευς, que presentaban formas dialectales diferentes²⁹³ con posibilidad de ser confundidas con otros tipos flexivos, sobre todo con los en -ής, tanto de la primera como de la segunda declinación, se integran en los esquemas flexivos latinos con toda clase de irregularidades (v.gr., ὁ Ἀχιλλεύς, -έως; lat. *Achilles* [ex.gr.,

²⁹² Apud J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en -us...", art.cit., p 257; otras latinizaciones (cf. *ibidem*) del mismo vocablo: *camedreos* (ALEX. TRALL.2,67) y glosarios; *camitrios* (-treos) y *camitreus*, en no pocos glosarios.

²⁹³ Cf. F.BIVILLE, "Du modèle à l'imitation ou les avatars des mots grecs en latin", art.cit. (*Latomus* 45, 1986), p 850, sub "2. Différenciations dialectales: l'écran attique".

PLAVT.Mil.1054])²⁹⁴. Pero, en estos nombres, el género gramatical del griego al latín se mantiene sin ninguna vacilación, por tratarse, sin duda, de designaciones que entrañan el género llamado "natural".

Merece destacarse, no obstante, la latinización de ὁ ἀμφορεύς, -έως, *amphora (ampora)*, -ae²⁹⁵, 'ánfora, vaso grande de dos asas', a causa de sus cambios tanto de flexión como de género (del masculino griego al femenino latino). La explicación mediante un metaplasmo a partir del acusativo no ha parecido convincente, pues el único acusativo griego atestiguado es τὸν ἀμφορέα. Esta es la razón por la que se ha acudido a un posible acusativo dialectal *ἀμφορήν (> *amphoram*, como *poētām* de ποιητήν), cuyo paso al femenino sería influido por sinónimos como *aulla*, *urna*²⁹⁶. La otra anomalía que suelen registrar los gramáticos (ex.gr., PRISC.gramm.II 292 'amphorum' pro 'amphorarum'; etc.) en la declinación de esta palabra, hace

²⁹⁴ "Todos estos nombres son asimilados a la quinta declinación", apud J.GIL, "La declinación greco-latina", art.cit., p 196. Algunas de estas deformaciones suelen explicarse por su paso a través del etrusco. Para *Hercules*, cf.el trabajo reciente de F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.324-7.

²⁹⁵ Cf.PROB.app.gramm.IV 199,17 *amfora non ampورا*, y el diminutivo *ampulla* (de **ampor(e)-la*).

²⁹⁶ Así en LEW I 42, s.u., con cita de DEBRUNNER, *IF* 46 [1928], p 91. Cf., igualmente, Ernout Meillet p 30, s.u.: "*amphora*... Emprunt ancien (déjà dans Caton et Naevius) et latinisé au grec m.ἀμφορεύς avec un changement de déclinaison qui a amené un changement de genre, comme dans beaucoup d'emprunts populaires, cf.*glaucōma*. *Amphora* doit être fait sur une forme d'accusatif contracté, toutefois la seule forme attestée est ἀμφορέα... L'origine étrangère a toujours été sentie; ainsi CAEL.AVREL. Chron.2,2,23 *testea uascula, quas Graeci amphoras uocant, siue uitrea*."

referencia a su genitivo del plural, pero no afecta a su género gramatical.

Capítulo XX

OSCILACIONES DE GÉNERO EN LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS.

II. DECLINACIÓN TEMÁTICA.

La declinación temática del griego resulta fácil de encajar en la misma declinación latina, de tal manera que nombres propios como ó Μένανδρος, -ου; ó 'Αλέξανδρος, -ου; etc., se latinizan *Menander, -dri* (TER.Adr.9); *Alexander, -dri*; etc., a semejanza de ó άγρός, -ου; *ager, agri*¹.

Por lo que respecta al género, sin embargo, hay que notar algunas diferencias. Según se ha indicado en el capítulo correspondiente, las pa-

¹ Cf.J.GIL, "La declinación greco-latina", art.cit., p 195. Conviene anotar, no obstante, ciertas dificultades de integración de palabras latinas en *-er* (tipo *magister*) en griego; al respecto, dice R.CAVENAILE ("Quelques aspects de l'apport linguistique du grec au latin d'Egypte", *Aegyptus* 32, 1952, p 200): "Le grec ne possède pas une deuxième déclinaison analogue à la deuxième déclinaison latine avec nominative en *-er*. Aussi les formes d'emprunt trahissent-elles l'embarras de savoir quel type morphologique il faut le ranger. La graphie la plus normale est *μαγίστρος* (comme le latin offre *Alexander* de 'Αλέξανδρος)... Cependant l'analogie n'a pas laissé d'exercer ses effets: la ressemblance de *magister* avec les noms d'agents en *-τηρ* était frappante et l'on trouve *μαγίστηρ μαγίστερος*..."; vid.igualmente P. CHANTRAINE, "Quelques emprunts du grec au latin", *REL* 15 (1937), 88-91.

labras latinas que se flexionan por la segunda declinación, pertenecen generalmente al género masculino, hasta el punto de que esta declinación se considera la flexión eminentemente masculina, sobre todo después de la polarización que se produce en la flexión de los adjetivos de la primera clase y en virtud del fenómeno de la moción genérica. Los sustantivos femeninos de esta declinación, según se ha dicho igualmente, son pocos y casi todos heredados. El griego, en cambio, aunque en parte ofrece en esta flexión las mismas características que el latín en cuanto a la distribución de masculinos y femeninos², mantiene los femeninos en -ος con mayor entidad y relevancia que en latín, como lo prueba el hecho de que la flexión temática en -ος, incluso en el sistema flexional del adjetivo, pueda servir para establecer la concordancia con nombres en género femenino (en los adjetivos tipo ἄδοξος, -ον; ἔτυμος, -ον; etc.)³.

² Cf. P. CHANTRAINE, *Morphologie...*, op.cit., p 32: "Il est vrai que dans la déclinaison thématique (seconde déclinaison) le plus grand nombre des noms sont masculins, mais il n'y a là rien d'essentiel: les noms de femmes comme νυός 'bru' ou les noms d'arbres comme φηγός 'chêne' sont féminins; enfin ἵππος peut s'appliquer à la femelle aussi bien qu'au mâle."

³ P. CHANTRAINE, ibidem, p 103, sub Remarques I: "Un certain nombre d'adjectifs présentent en fonction de féminin la flexion thématique du masculin: surtout des composés comme ταλαίπωρος, ἄδοξος, σύνθετος, etc.; en outre quelques mots simples: βάρβαρος, ἡμερος, ἔτυμος, ἔκηλος, κίβδηλος, ἥσυχος, ἴλαος, etc." No obstante, conviene tener presente la opinión (cf. W. KASTNER, *Die griechischen Adjektive zweier Endungen auf -ος*. Heidelberg 1967) de que los adjetivos griegos de dos terminaciones son formaciones recientes, provocadas por causas diversas; entre otras, por influjo de la lengua poética, por la analogía con formas preexistentes, o para evitar homonimias con femeninos en -α. (apud L. M. MACÍA, "Los masculinos de la 1.^a y la distinción morfológica del género", art.cit., p 49, n.8).

Por ello, para presentar un panorama de los cambios de género de los préstamos griegos de la declinación temática, conviene establecer estos tres apartados: A) Fluctuaciones de género en la latinización de los femeninos griegos en -ος; B) Fluctuaciones de género en la latinización de los masculinos griegos en -ος; y C) Fluctuaciones en la latinización de la flexión en género neutro de la declinación temática.

A.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS FEMENINOS GRIEGOS EN -ος.

No es posible establecer unas reglas fijas acerca de la incorporación de los femeninos griegos de la declinación temática en su correspondiente latina. Resulta fácil comprobar la existencia de los dos géneros, al menos desde una perspectiva diacrónica. Pero también es evidente su tendencia al cambio del femenino al masculino, pasando por etapas más o menos largas de fluctuación. Especialmente en los préstamos cultos de poetas y literatos, así como en los de los traductores, no falta la conservación del género griego, antes de pasar, casi siempre en época tardía o en las lenguas derivadas, al masculino.

1.- CONSERVACIÓN DEL FEMENINO GRIEGO EN LA LATINIZACIÓN.

La mayor parte de las conservaciones del género femenino griego

en los nombres de la declinación temática se justifica por el hecho de tratarse de sectores léxicos en los que el femenino era también normativo en latín. Tal es el caso de los nombres de árboles, arbustos y plantas en general. Recuérdesse lo dicho para los nombres de árboles *myrtus* (*murtus*), -i, (gr.ῆ μύρτος, -ου), *cupressus* (y *cyparissus*), -i, (gr.ῆ κυπάρισσος, -ου), *platanus*, -i, (gr.ῆ πλάτανος, -ου)⁴, etc.; a los que podríamos añadir los siguientes:

1.1. El préstamo griego (ῆ κέδρος, -ου), *cedrus*, -i, que da nombre al 'cedro' o al 'enebro' con sus diversas variantes locales⁵, no conoce otro género en latín que el femenino, hasta el punto de que San Agustín (in psalm.103 serm.1,18 '*eorum cedrorum*' non possumus intelligere, *cedri enim feminini generis sunt*) manifiesta su extrañeza por encontrarse en genitivo plural la juntura *eorum cedrorum*. Un empleo en género neutro aparece esporádicamente en el Dioscórides latino (1,86 *de cedru et cedria. cedrum est unde pix cedria fit*)⁶ que podría justificarse si se refiere al 'aceite de cedro',

⁴ Cf.Capítulo VIII, § B.2.

⁵ Cf.*ThLL* 3,735, s.u.: "*utrum singulis locis cedrus montis Libani ('Pinus Cedrus' L.) an iuniperorum species dicantur non satis liquet*"; y *OLD* p 293, s.u.: "*cedrus Lycia*, prickly cedar, *iuniperus oxycedrus*; *cedrus Phoenicia*, Phoenician cedar, *iuniperus phoenicia*; Syrian cedar: *cedrus magna*, *iuniperus excelsa*". En cuanto a la relación entre *cedrus* y *citrus*, y si ambos son préstamos griegos o no, cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.223-4, sub *citrus*, f.; y uid.pp.730-3.

⁶ Con heteróclisis, por cierto, con la cuarta declinación: fenómeno habitual y suficientemente comentado (cf.capítulo VIII § B.2.).

muy usada en el mundo antiguo en medicina y para preservar los libros. Con este significado léxico, para el que se usó más frecuentemente su derivado *cedrium*, -ii (gr. τὸ κέδριον, -ου), y con el de 'madera de cedro' se emplea igualmente el género femenino (ex.gr., VERG.georg.3,414 *Disce et odoratam stabulis accendere cedrum*,...). El masculino propiamente sólo se testimonia en las lenguas derivadas (v.gr., esp.cedro)⁷.

1.2. Todavía con mayor seguridad se nos presenta el femenino de *terebinthus* (-os), -i, 'el terebinto', árbol que produce la resina trementina ('*Pistacia terebinthus*', L.) (ex.gr., VERG.Aen.10,136 *uel quale per artem / inclusum buxo aut Oricia terebintho / lucet ebur*) del griego ἡ τερέβινθος, -ου⁸. En la mayor parte de las lenguas románicas se conserva el vocablo en masculino (v.gr., fr.térébinthe).

1.3. Otros nombres de plantas, procedentes del griego, también ofrecen las mismas características, como el de la hierba *dictamnus*, -i, (ex.gr., SERV.Aen.3,171 *Dictaeus mons est in Creta, ubi herba dictamnus nascitur*)⁹,

⁷ APal.78d: "es de maravillar que siendo diversos linajes de árboles... naranjas y limones y toronjas y limas, que llamamos en romance, todas estas cosas confonda la latinidad antigua so un nombre de *cidro*" (cf.p 733).

⁸ Para el fenómeno de disimilación de labiales en esta palabra, cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 360: "τερέβινθος / τέρμινθος > *terebinthus* (Virg.), *terebinthina* > (fr.térébenthine), it.-esp.trementina (REW 8660)."

⁹ En un pasaje de Plinio (nat.25,93 *dictamnus minima portione accendit os... ueram quidem dictamnus [aut uerum scrib.aut dictamnus del.] non nisi in asperis nasci*) se documenta una pequeña oscilación por medio de una lección que los editores acostumbran a corregir (apud ThLL 5,998,33).

del griego ῥή δίκταμνος, -ου. El neutro que se registra a veces en textos latinos tardíos (ex.gr., SCRIB.LARG.106 [= MARCELL.med.20,12 *herba quae artemisia dicitur aut quam dictamnion appellant*) procede igualmente de un doblete griego, τὸ δίκταμνον, -ου, en el mismo género.

1.4. Lo mismo que *thapsos*, -i, planta que sirve para teñir de amarillo, cuyo nombre procede de la isla de Tapso, del griego ῥή θάψος, -ου. No se encuentra otro género que el femenino en latín (ex.gr., LVCAN.9,919 *et Thessala centaurea / peucedanonque sonant flammis Erycinaque thapsos*) y sólo en las lenguas derivadas se documenta el cambio al masculino (cf.REW 8697).

1.5. Incluso en algunos nombres de plantas en los que el género vacilaba en griego entre el masculino y el femenino, como, por ej., ῥή/ὁ ἀνάγυρος, -ου, arbusto leguminoso, llamado vulgarmente 'árbol fétido' ('*Anagyris foetida*', L.), el latín, *anagyros*, -i, conserva el femenino sin ninguna vacilación (ex.gr., PLIN.nat.27,30 *anagyros, quam aliqui acopon uocant, fruticosa est, grauis odore*), hasta el punto de que en algunas pervivencias eruditas del vocablo en las lenguas derivadas (por ej., *la anagiros*, del esp.) se mantiene dicho género¹⁰.

¹⁰ Cf.A.ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., pp.36-7: "Hay que agregar a los sustantivos femeninos en -o unos pocos nombres en -os, latinismos o helenismos de uso erudito, que conservan el fem. etimológico o se han usado como fem. por ultracorrección. La terminación -os es anómala en singular; el género femenino duplica la anomalía, pero le quita a la forma la apariencia de plural; la doble anomalía destaca el carácter exótico o erudito de la palabra (ocurre lo mismo con los masculinos en -as).

1.6. Y no faltan, tampoco aquí, diferencias en los diccionarios en cuanto a la atribución del género. Así para el nombre del árbol 'lentisco', *schinus* (-os), -i, lo normal es que se le atribuya el femenino (Forcellini, Gaffiot, etc.)¹¹, de acuerdo con el griego ῥή σκῖνος, -ου; pero el LEW (II 493, s.u.), de no ser un error de imprenta, le adjudica la *m.* de masculino. El neutro se encuentra igualmente en época tardía; entre otros, en San Isidoro (orig.17,9,11 *Squinum melius [est] quod in Euphrate nascitur quam quod in Arabia, fuluum, multiflorum, purpureum, tenue, odoris rosei cum manu confricatur, gustu multum incendit linguam atque mordet*) en el capítulo "De herbis aromaticis".

1.7. Además de los nombres de árboles y plantas en general, el femenino de los préstamos griegos de la declinación temática suele conservarse en no pocos términos técnicos que han llegado al mundo latino junto con los objetos que nombran. Así, como término técnico de arquitectura, 'parte cuadrada inferior, colocada en la base de la columna', no extraña que *plinthus* (-os), -i, 'plinto', no reciba en latín otro género que el femenino¹². Sólo alguna que otra lengua románica cambió dicho género al

La anagiros usa Huerta en su traducción de Plinio ("la anagiros, a quien llaman algunos 'acopon', es ramosa", O.H.), del lat.*anagyros*..."

¹¹ Existen incluso ejemplos de heteróclisis hacia la cuarta declinación (HIER.Ier.1,1,11 *schinu*, abl. [apud Blaise, p 742, s.u.]).

¹² Cuyo género incluso influyó, según se dijo, en el homónimo latino *later*, -eris, en traducciones del griego al latín (cf. VL gen.11,3 *faciamus nobis lateres et coquamus eas* [VVLG.eos] igne; et facta est eis ipsa latera quasi lapis),

masculino, por influencia sin duda de la terminación (v.gr., esp.*plinto*)¹³.

1.8. Un término técnico también que sirvió para denominar la tintura roja usada "ad scribendos codicum titulos" y en medicina, ἡ μίλτος, -ου, conserva su femenino originario en latín, *miltus* (-os), -i¹⁴, (ex.gr., PLIN.nat.33,115 *rubricam miltum uocant Graeci*).

1.9. O bien préstamos que pertenecen a la terminología técnica de diversas ciencias o artes, como, por ej., *dialectos* (-us), -i, 'dialecto', del griego ἡ διάλεκτος, -ου, cuyo género femenino no ofrece vacilación alguna por todo el latín (ex.gr., QVINT.9,4,18 *ipsa dialectus...*; VEL.gramm.VII 51,7 *secundum diuersas dialectos, id est linguas*; etc.). Hay que esperar a las lenguas románicas (esp.*dialecto*, fr.*dialecte*, etc.) para encontrar el paso al masculino, de acuerdo con su terminación.

1.10. El femenino griego de algunos de estos préstamos técnicos reposa en la sustantivación de adjetivos. Es el caso, entre otros, de ἡ διάμετρος, -ου, (sc. γραμμῆς), para 'la diagonal de un paralelogramo, etc.', con su transcripción latina, *diametros*, -i, (sc.*linea*; ex.gr., MACR.somn.1,20,15

apud ThLL 7:2,999, s.u.*later*.

¹³ En francés *plinthe*, tras una etapa de oscilación (cf.FEW IX 75, s.u. *plinthus*), continuó siendo femenino.

¹⁴ Igualmente con formas heteróclitas de la cuarta declinación (ex.gr., DIOSC.5,121 p.218,5 *de miltu: miltu sinopida bona est spissa et grauis* [gr.5,96 μίλτος Σινωπική]).

haec linea, quae orbem sic aequaliter diuidit, diametros nuncupatur)¹⁵. El adjetivo *diameter* (-tros), -tra, -trum, también es habitual en latín (VITR.9,2,4).

1.11. Y un término propio de los gramáticos, ῥή δὲ φθογγος, -ου, (sc. συλλαβή), transcrito en latín *diphthongus*, -i, (ex.gr., CHAR.gramm.[BARWICK] 9,15-7 *natura longae syllabae aut ex una producta uocali sunt, ut e uel o, aut ex duabus iunctis, ut ae uel oe, quas Graeci diphthongos uocant*)¹⁶, siempre en género femenino, hasta el punto de que en época tardía se documenta abundantemente la forma *diphthonga* (ex.gr., MART.CAP.3,275 *aut cum monosyllaba unaquaeque uocalis est, aut cum diphthonga reperitur*; 277 *diphthongae [dyptongi L] autem sunt ae oe eu au ei*; ISID.orig.1,16,2 *Diphthongae syllabae Graeco nomine dictae, quod in eis binae uocales iunguntur*; CGL V 286,43 *diphthongas duae litterae sunt uocales*). El masculino sólo aparece en algunas lenguas románicas (esp.*diptongo*), en otras se mantiene el femenino (fr.*la diphtongue*).

1.12. En la transcripción latina de algunos de estos préstamos de la declinación temática en género femenino a veces sólo se documenta la forma heteróclita de la primera declinación, producida sin duda para expresar

¹⁵ Alguna que otra oscilación de género se pone de manifiesto mediante variantes de mss. Tal es el caso de un conocido pasaje de Vitrubio (4,8,1 *ex sua [suo G] diametro*). Apud Neue-Wagener I 971: "*Diametros* ist Masc. Vitruv.3,3 (2),11; 4,8,2; 10, 9 (14),3; Fem.4,8,3; 9,7 (8),5, bei demselben 4,8,1 hat der Gud.G *ex suo diametro*, der Harl.*ex sua d.*"

¹⁶ Cf., también, CHAR.gramm.12,4-6 *item natura, cum geminae uocales, quas Graeci diphthongos uocant, a uocali excipiuntur*.

mejor dicho género. Es el caso de ῥ ἄργιλ(λ)ος, -ου, en latín *argilla, -ae*, 'arcilla', desde Catón (agr.40,2), aunque el cambio de forma pudo efectuarse en el mismo griego de la Magna Grecia (ῥ ἄργιλ(λ)α, -ης)¹⁷. El vocablo pervive en género femenino en casi todas las lenguas románicas (REW 641).

1.13. O bien se trata de transcripciones efectuadas por los poetas, como *Arctus (-os), -i*, del griego ῥ ἄρκτος, -ου, Osa Mayor y Menor, que conservan el femenino originario por todas partes, incluso en plural ([*Arcti* 'las dos Osas', gr.αἱ ἄρκται], ex.gr., VERG.Aen.6,16 *insuetum per iter gelidas enauit ad Arctos*).

1.14. Por último, deben incluirse entre las conservaciones del femenino de la declinación temática griega las transcripciones latinas de unos cuantos topónimos griegos que llevaban tal género. Sirva de ejemplo ῥ Χερσόνησος, -ου, ('península'), que sirvió para denominar varios enclaves geográficos (el Quersoneso de Tracia, el de Crimea, etc.), transcrito en latín *Chersonēsus* (y *Cherronēsus*), -i¹⁸, siempre en género femenino, hasta el punto de que la conservación de dicho género se extendió a gran parte de

¹⁷ Cf. Liddell-Scott, s.u.: "in Magna Graecia Eph." [Gal.14,438, en DGE I, s.u.].

¹⁸ Cf. F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 301: "Les formes à gémignée rr ne font que reproduire des doublets grecs dialectaux: *Chersonesus* / *Cherronesus* < Χερσόνησος / Χερρόνησος."

las lenguas románicas (v.gr., fr.*la Chersonèse*)¹⁹.

2.- PASO DEL FEMENINO GRIEGO AL MASCULINO TRAS UNA ETAPA DE OSCILACIÓN.

Lo más frecuente, sin embargo, es el cambio de género del femenino griego al masculino de la latinización. Dicha masculinización pudo efectuarse desde el inicio de los textos literarios (vid.infra: *syngraphus*, *caminus*, etc.), o bien en época más tardía, después de haberse introducido el préstamo en latín con el género originario del griego (vid.infra: *abyssus*, *lecythus*, etc.). No faltan tampoco la vuelta al género griego, en virtud de reacciones cultista o de las imitaciones propias de la lengua de los traductores (vid.infra: *raphanus*, etc.), lo mismo que las habituales indecisiones en la atribución del género entre el masculino o el femenino²⁰. Una clasificación de los sectores léxicos de los préstamos con estas características viene a ser semejante a la del apartado anterior: 1. Plantas, árboles, vegetales, etc.; 2. Piedras preciosas; y 3. Términos técnicos de lenguas especiales.

¹⁹ Para el español, cf.A.ROSENBLAT, "Morfología del género ...", art. cit., p 40: "La literatura clásica trataba también como femenino *Quersoneso* (del lat...): "La Címblica Quersoneso" en Mariana (también fem. en Balbuena); todavía Bello, § 178, creía que debía usarse el fem. (*la Quersoneso Címblica*, *Táurica*, etc.). La Acad. ha adoptado el masc.: *el Quersoneso Címblico*. En cambio, no sabemos que haya vacilado *el Peloponeso*..."

²⁰ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements de genre...", art.cit., p 3.

2.1. Plantas, árboles, vegetales.

2.1.1. Inicia el grupo el nombre del árbol de madera negra, 'el ébano', ῥῆβερος, -ου, cuya distribución de género en latín, (h)*ebenus*, -i, femenino, y *ebenum*, -i, neutro, es semejante a la de *buxus/buxum*: el femenino²¹ para el árbol y el neutro para la madera (cf. SERV.georg.2,116 SOLA INDIA NIGRUM / FERT HEBENUM... *sane et 'haec ebenus' et 'hoc hebenum' dicitur. hic neutro usus est, Lucanus uero ait (10,117) 'hebenus Mareotica uastos non operit postes'. hebenus autem arbor est, quae caesa durescit in lapidem*). La masculinización del nombre del árbol se documenta en San Isidoro en un pasaje con clara dependencia del citado de Servio (orig.17,7,36 *Ebenus in India et Aethiopia nascitur, qui caesus durescit in lapidem. Cuius lignum nigrum est et cortex levis ut lauri; sed Indicum maculosum est in paruulis distinctionibus albis ac fulvis; Aethiopicum uero, quod praestantius accipitur, in nullo est maculatum, sed est nigrum, lene et corneum. Est autem Mareotica palus in India, unde ebenus uenit. Lucanus (10,117): 'Ebenus Mareotica' inquit*). Algún que otro femenino en las lenguas románicas, como el fr.*ébène*, no representa ninguna conservación del femenino originario, sino una adaptación del género a la terminación en -e, propia del francés; en efecto, en la mayoría de las otras lenguas derivadas el vocablo se conserva en masculino (cf. REW 2816), incluso el cast.*abenuz*, cat.*banús* y oc. ant.*abenuz*, que proceden del

²¹ No falta tampoco la usual heteróclisis hacia la cuarta declinación, cf. *euenus* (DIOSC.1,108), apud ThLL 5:2,3, s.u.

árabe *abanûs*, que a su vez tiene el mismo origen que la palabra latina²².

2.1.2. En cambio, el préstamo griego ῥάφανος, -ου, que sirvió para designar tanto el 'rábano silvestre' como el 'nabo redondo', se latinizó al principio en género masculino, *raphanus*, -i, pero el género originario del griego no tarda en aparecer por obra de los traductores (ex.gr., PLIN.nat. 26,72 *apios ischas siue raphanos agria*; PALLAD.9,5 *raphanum tamen, sicut brassicam, constat esse uitibus inimicam; etc.*). El femenino, por lo demás, debió de ser el género más usual en latín tardío, a juzgar por las glosas *rafana* (CGL III 594,33 *rafana radix hortula<na>*)²³ y *rauana* (CGL III 625,32 *rauana itia*)²⁴, y por el diminutivo **raphanella*, forma que presuponen no pocos derivados románicos (cf.REW 7050 sub **raphanella* y 2.**rapanella*).

2.1.3. El nombre de una especie de lino, usado para confeccionar vestidos, *byssus*, -i, del griego ῥύσσοος, -ου, cuyo género femenino se testimonia expresamente mediante la glosa (CGL V 50,26), *bissus generis est feminini*, y parece ser el habitual en los textos (ex.gr., PLIN.nat.19,14,20; VVLG.exod.26,1 *Tabernaculum uero ita facies: Decem cortinas de bysso retorta*)²⁵, ofrece unos cuantos empleos en masculino en latín tardío (ex.gr.,

²² Cf.DCEC II 211, s.u.*ébano*.

²³ Cf.CGL III 587,8 *raphanus [raf- codd.] radix hortulana*, apud ThGE VII 182.

²⁴ Cf.ant.fr.*ravene* (REW 7051).

²⁵ Cf.CGL V 271,53 *biso retorto: genulini in siluis* (h.e.*byssum* s.t., *genus lini in siluis: nisi bysso retorta subest*, cf.VVLG.exod.26,1.Goetz), apud ThLL

GREG.TVR.vit.patr.9 prol.p.702,14; VEN.FORT.carm.8,3,275). Incluso se llega a documentar el género neutro, *byssum*, -i, en el *Tractatus in Apocalypsin* (19,8) de Apringio, en San Isidoro (orig.19,27,4 *Byssum genus est quoddam lini nimium candidi et mollissimi, quod Graeci papaten uocant*) y en alguna que otra glosa (ex.gr., CGL IV 489,10 *syricum tortum uel byssinum. byssum sericum tortum uel genus uestimenti. genus lini candidissimi...*).

2.1.4. El femenino es, asimismo, el género en el que más frecuentemente se emplea en latín *cytismus*, -i, el nombre de una planta ornamental, 'el codeso (< *cutisus*)', siguiendo el género griego de ἡ κύτισος, -ου. Pero el masculino aparece incluso en Plinio (nat.13,130 *frutex est et cytismus, ab Amphilocho...miris laudibus praedicatus pabulo omnium*)²⁶. Tampoco falta el neutro *cytisum* (ex.gr., COLVM.5,12,1).

2.1.5. En otros casos el único género que se testimonia en latín para algunos nombres femeninos griegos de plantas es el masculino. Entre otros, *onopyxos*, (-i), 'especie de cardón' (ex.gr., PLIN.nat.21,94 *carduus et folia et caules spinosae lanuginis habet, item acor<n>a, leucanthos,...onopyxos*), del griego ἡ ὀνόρυξος, -ου.

2.1.6. Y *cactus*, -i, 'cardón (*Cynara cardunculus*)', (ex.gr., PLIN.nat.

2,2266, s.u.

²⁶ Según este texto no parece referirse a la planta que solemos designar hoy día con el nombre de 'codeso': "Le mot grec ne désigne pas notre cyti-se commun, mais une plante fourragère, sans doute une grande luzerne", apud Ernout-Meillet, p 162, s.u.

21,97 *et cactus quoque in Sicilia tantum nascitur, suae proprietatis et ipse*)²⁷, del griego ἡ κάκτος, -ου, aunque en esta lengua también se registra el masculino en plural οἱ κάκτοι (EPICH.[ATH.71a] y en singular ó κάκτος (EPICH.l.c.).

2.1.7. Por último, entre los frutos, un nombre genérico de todo fruto en forma de bellota, *balanus*, -i, 'bellota de la encina', 'castaña', 'una especie de molusco'²⁸, préstamo del griego ἡ βάλανος, -ου, que se encuentra normalmente en femenino (ex.gr., HOR.carm.3,29,4 *et / pressa tuis balanus capillis / iamdudum apud me est*)²⁹. El masculino, movido por la terminación, se impone en latín tardío (MET.frg.Macr.sat.3,13,12; MARCELL.med. 1, 23; 23,3; etc.) y se registra desde Plinio (nat.15,93). Y es el que permanece en unas pocas lenguas derivadas que conservan el vocablo (REW 894).

2.1.8. No pocos préstamos griegos de la declinación temática presentan fluctuación de género en su latinización como consecuencia, sin duda, de la vacilación de género que tales nombres tenían en griego. Abunda esta anomalía en el sector léxico de las plantas. Así, la misma oscilación que se registra en griego para la planta del azafrán ('*Crocus sativus*' L.), ó/(ἡ,

²⁷ También significa 'aguijón', 'estímulo', en sentido figurado (ex.gr., TERT.pall.2 *cacto et rubo subdoliae familiaritatis conuulso*), apud ThLL 3,10, s.u.

²⁸ Así en Plauto (Rud.297 *echinos, lopadas, ostreas, balanos captamus, conchas, / marinam urticam, musculos, plagusias striatas*).

²⁹ Pero masculino en un *scholium* ad loc.(apud ThLL 2,1690, s.u.).

STRABO 670) κρόκος,-ου, se halla en latín para su transcripción *crocus,-i*. Se documenta a menudo en género masculino, tanto con el significado léxico de planta, como con el de flor, (ex.gr., CVLEX 401 *et hic Cilici crocus editus aruo*); el femenino, más escaso, lo encontramos en Apuleyo (met.10, 34 *tunc de summo montis cacumine per quandam latentem fistulam in excelsum prorumpit uino crocus diluta sparsimque defluens pascentis circa capellas odoro perpluit imbre*). Pero el género más frecuente resulta ser el neutro, *crocum,-i*, fenómeno que reflejan abundantemente los gramáticos; Servio (georg.4, 182), entre otros³⁰, dice:

CROCVMQVE RVBENTEM Sallustius in historiis (I 80 DIETSCH y KRITZ) ait 'in qua crocum gignitur': genere neutro secundum artem usus est; hic poetice masculino, referens se ad puerum, qui hunc florem dicitur esse conuersus.

En efecto, el género neutro tendría que quedar reservado para 'el perfume y el aceite de azafrán', pero en no pocos autores se emplea dicho

³⁰ Cf. CHAR. gramm. 33,15 [BARWICK] (*neutralia semper singularia*)...*crocum*; DVB. NOM. gramm. [GLORIE] 769,113-4 *Crocum generis neutri; sed <masculine Virgilius (georg.4,182): 'crocumque rubentem', et> Macer Aemilius (carm. frg.13): 'pallentesque crocos'*. Para Arnobio (nat.1,59 *non item crocus et crocum dicitis?*), cf. Albert VICIANO, *Retórica, Filosofía y Gramática en el Adversus nationes de Arnobio de Sica*. Frankfurt am Main-Berlín..., Peter Lang, 1993, p 192 (sub "3. La arbitrariedad del género gramatical en latín... 4º) *Crocus et crocum*": En principio, entre *crocus* y *crocum* hay una diferencia de significado: el masculino *crocus* denomina una planta, el azafrán, mientras que el neutro *crocum* se refiere al perfume y ungüento extraídos de esa planta (OLD, 461). De todos modos, Arnobio hace bien en emparejar estos dos términos, porque no siempre se distinguían sistemáticamente sus significados y respectivos géneros gramaticales..."

género también para la planta³¹. Sólo unas cuantas lenguas derivadas conservan el vocablo en género masculino (cf.REW 2337)³².

2.1.9. Algo parecido ocurre con el nombre de la planta egipcia ('Cyperus papyrus' L.), ó/ή πάπυρος, -ου, y su latinización, *pāpyrus*, -i³³, 'planta', 'papel', 'escrito', 'pabilo'. El femenino es el género más habitual (ex.gr., LVCAN.4,136 *conseritur bibula Memphitis cumba papyro*; MART.3,2,4 *ne...cordylas madida tegas papyro*; etc.)³⁴. Incluso el neutro, *papyrus*, -i, se registra en los glosarios (ex.gr., CGL II 394,4 *papyrus* πάπυρον) y en San Isidoro (orig.17,9,96 *Papyrus dictum quod igni et cereis est aptum; πῦρ enim Graeci ignem dicunt. Iuncus [eo quod iunctis radicibus haereat]*). Algunas lenguas románicas mantienen el femenino (como el rumano *papură* con cambio de forma [cf.DER 6103]), pero la mayoría presentan el masculino de acuerdo con su terminación (cf.REW 6218; DCEC III 653, s.u.*papel*; 602, s.u.*pabilo*; FEW VII 589, s.u.*papyrus*).

2.1.10. Y lo mismo sucede con ή/ό ὑάκινθος, -ου, 'el jacinto, especie

³¹ Cf.ThLL 4,1215,51-61, s.u.

³² *Croco* en esp. es un cultismo raro y poco usado, cf.DCEC I 949, s.u.

³³ Palabra atestiguada desde LAEV.carm.frg.13 (p.290 Bähr.); VARRO Men.58; CATVLL.35,2; etc. (apud R.MOES, op.cit., pp.37-8).

³⁴ Tal género sigue en época tardía (con el sentido de 'carta', en SIDON.Ep.4,3,1 *mea papyrus*) y en época medieval (cf.Du Cange VI 146-7, s.u.).

de martagón'³⁵, y con su transcripción latina (*h*)*yacinthus*, -i, 'jacinto', 'tinte del color del jacinto', 'piedra preciosa'³⁶. El género más frecuente es el masculino (ex.gr., VERG.georg.4,183 *et ferrugineos hyacinthos*), y el que preceptúa la gramática (ex.gr., DVB.NOM.gramm.V 580,29 [GLORIE 781, 200] *Iacanthus generis masculini, ut Lactantius* (Phoen.137): '*ingentes oculos credas geminos iacanthos*'); pero el femenino aparece en las antiguas versiones latinas de la Biblia, en un pasaje de la *Vetus Latina* (exod.28,37 *hyacinthum duplicem tortam* [ὑακίνθου κεκλωσμένης; VVLG.*ligabisque eam uitta hyacinthina, et erit super tiaram*)³⁷. Esporádicamente también se encuentra el género neutro, *hyacinthum*, -i, (ex.gr., RVFIN.Orig.in exod.9,4 p. 244,10).

2.1.11. También para la planta conocida con el nombre de 'spina Christi', la oscilación que se encuentra en griego, ὁ/ἡ παλιούρος, -ου, aparece en la transcripción latina, *paliūrus*, -i: el femenino lo ofrece Plinio (nat.13,111) y el masculino Sedulio (op.pasch.1,27)³⁸. Unas pocas lenguas derivadas mantienen el vocablo (cf.REW 6165) normalmente en masculino,

³⁵ También designa a una piedra preciosa, una especie de amatista.

³⁶ Para una relación de los empleos en latín, cf.R.MOES, op.cit., p.34.

³⁷ Con el sentido léxico de 'cinta de color de púrpura violácea', cf.*ThLL* 6:3,3126, s.u.

³⁸ Incluso, con ciertas dudas, es posible registrar algún que otro empleo en género neutro (cf.ORIBAS.eup.2,1 P 10 La), apud *ThLL* 10:1,118, s.u.

pero no faltan formas femeninas (cf.fr.*paliure* f., apud FEW VII 504, s.u.) que tal vez no tengan que ver con el género latino.

2.1.12. Y, finalmente, también para ó/(ή, poético, THEOCR.Ep.1) ἔρ-
 πῦλλος,-ου, especie de tomillo, 'el serpol', cuya transcripción latina,
 (h)*erpyllus* (-os),-i, presenta fluctuaciones de género: femenino (ex.gr.,
 PS.DIOSC.herb.fem.7; ISID.orig.17,9,51 *Herpyllos, quae apud nos serpillus*
uocatur, pro eo quod radices ipsius longe serpant. Eadem et matris animula
 ('respirito de la madre'), *propter quod menstrua moueat*); masculino o fe-
 menino (ex.gr., DIOSC.3,40)³⁹.

2.1.13. Pero en la mayoría de los casos, a pesar de la oscilación de género que se documenta en griego, el latín ha fijado uno de los géneros: normalmente el masculino, por presión de la forma. Es lo que ocurre con el nombre de la flor, ó/(ή THEOCR.1,133) νάρκισσος,-ου, cuya transcripción latina, *narcissus*,-i, sólo aparece en masculino. Y es el género que mantiene en latín medieval⁴⁰ y en sus conservaciones de las lenguas románicas⁴¹. El género neutro que encontramos a veces, sobre todo en las glosas, además de ser bastante habitual en los préstamos, según estamos

³⁹ Cf.ThLL 6:3,2666, s.u.

⁴⁰ Cf.NGML "M-N", 1055, s.u.: "(PAPIAS: *narcissus* genus herbe odorifere purpuree, fabulose dicta a puero eiusdem nominis, cuius membra in hunc florem dicunt transisse...)."

⁴¹ En fr.popular hay una ligera tendencia al femenino (*une belle narcisse*), cf.FEW VII 12, s.u.

viendo, podría justificarse en este vocablo, por tratarse de un nombre de flor, cuyo término general en griego (cf.CGL II 375,5 *Narcissus* νάρκισσος τὸ ἄνθος) es de género neutro (CGL III 553,60 *bulbus [s]emeticon id est narcissum*; V 119,8 *narcissum genus herbae odoriferae purpureae*).

2.1.14. Con todo, no falta la firmeza del femenino, propio del sector léxico de las plantas. Así, el nombre de un árbol, *prinus*, -i, 'encina', 'roble', permanece en latín por obra de los traductores de la Biblia (Dan.13,58 *dic mihi sub qua arbore comprehenderis eos loquentes sibi. Qui ait: sub prino*), del griego ἡ/ὁ πρίνος, -ου. El escaso uso de este vocablo en los textos latinos poco nos puede aclarar respecto a su género, pero los diccionarios le asignan regularmente el femenino. El masculino sólo está asegurado en alguna que otra conservación románica (ex.gr., mfr.*prin* [1517])⁴².

2.2. Piedras preciosas.

2.2.1. El nombre de 'la amatista', ἡ ἀμέθυστος, -ου, era femenino en griego como la mayor parte de los nombres de piedras preciosas, y con tal género se presenta también en latín *amethystus*, -i; pero ya en San Isidoro (orig.16,9,1 *Inter purpureas gemmas principatum amethystus Indicus tenet. Amethystus purpureus est permixto uiolacio colore...*) "se hizo masculino, por

⁴² Cf.FEW IX 394, s.u.

acomodación a la forma⁴³.

2.2.2. Lo mismo cabe decir del nombre del 'safiro', ῥή σάπφειρος, -ου, habitualmente latinizado con el género femenino originario, *sapptrus* (*sapphirus*, VEN.FORT.), -i, (ex.gr., PLIN.nat.37,120 *caeruleae et sappiri, rarumque ut cum purpura*). También en San Isidoro (orig.16,9,2 *Sapphirus caeruleus est cum purpura, habens pulveres aureos sparsos; optimus apud Medos, nusquam tamen perlucidus*) aparece ya masculinizado⁴⁴.

2.2.3. El masculino de la latinización, *smaragdus*, -i, de ῥή σμάραγδος, -ου, 'esmeralda' (ex.gr., PROP.2,16,43 *Sed quascumque tibi uestis, quoscumque smaragdus*) pudo encontrar apoyos en el mismo griego, en el que a veces encontramos ó σμάραγδος (ORPH.Lith.608). No obstante, el femenino debió de ser el género habitual en latín⁴⁵, a juzgar por ciertas conservaciones románicas con cambio de forma a la primera declinación *sma-

⁴³ Apud A.ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., p.32; "y así se explica", continúa, "el ant.ital.y ant.esp.*ametisto* (en los textos bíblicos y en Palencia, Nebrija, Alonso de Acevedo, Palet, Percivale, etc.)...*La amatista*, impuesto en la lengua moderna, se encuentra ya en Ercilla, Ruiz de Alarcón,..."

⁴⁴ Para ciertas formas femeninas (port.*sáfara*, it.*záffera*, fr.*safr*, tal vez esp.*zafra*, etc.) en unas cuantas lenguas románicas, cf.DCEC IV 793, s.u.*zafiro*; FEW XI 212, s.u.*sáppheiros*;...

⁴⁵ Cf.las variantes que ofrece Forcellini (IV 395, s.u.*smaragdus*) en pasajes de Lucano (10,121 *crebro maculas distincta zmaragdo* [*crebra maculis distincta smaragdo*]) y Ovidio (Met.2,24 *purpurea uelatus ueste sedebat / in solio Phoebus claris lucente smaragdis* [*clara lucente smaragdo*]).

ragda (**smaralda*) (por ej., esp.*esmeralda*)⁴⁶ para marcar con mayor claridad dicho género. El testimonio que registra *Du Cange* (VII 501, s.u.: *Gesta Episcop.Cenoman.cap.37.apud Mabill.tom.3. Analect.pag.354 Aureum quoque calicem [dedit Hugo] factis ex electro politum monilibus, maraudis et topaziis, multisque pretiosissimis redimitum lapidibus*) de la existencia de la forma *smarauda*, no es, según se ve, concluyente, pues el *maraudis* del documento lo mismo podría representar un *smaraudus* que, por la época, una simple latinización de la forma femenina galorrománica *emeraude*.

2.2.4. No faltan tampoco en este sector los nombres que deben su fluctuación de género en latín a la oscilación que se encontraba ya en griego. Las diferencias de género, por lo demás, podrían marcar diferencias de significado, como, por ej., ó κύανος,-ου, 'sustancia de color azul oscuro para teñir las superficies metálicas', 'especie de piedra azul', mientras que ἡ κύανος,-ου, denomina una planta con flor azul oscura, el 'azulejo'. La transcripción latina, *cyanus* (-os),-i, registra el género femenino para el sentido léxico de 'piedra preciosa' (ex.gr., PLIN.nat.37,119 *cyanos...optima*

⁴⁶ Cf.DCEC II 378, s.u.: "Es posible que un fm. **smaragda* estuviera en circulación en latín vulgar o desde el romance más arcaico, pues este género se halla no sólo en el *esmeralda* esp. y port. sino en el fr.*émeraude* (aunque en la E.Media el género de éste es vacilante: God.IX, 533), oc.ant.*maragda* o *esmerauda* (junto a *maracde*, *maraude*, *mer-*, m.); el masculino predomina en it.*smeraldo* (pero *smeralda*, s.XIII), y en cat.ant.(*maragde* m...; hoy literariamente se da la preferencia a *maragda* f.). De todos modos tb.es posible que la forma cast.viniera por conducto del fr., donde ya se documenta en el s.XII y donde...el cambio de género se explicaría por la inicial vocálica." Cf., igualmente, FEW XII 8-9, s.u.*smaragdus*; REW 8041; etc.

Scythica, dein Cypria); y género dudoso con el significado de 'planta' (ex.gr., PLIN.nat.21,47 *in nomine et cyani colos*; 21,68)⁴⁷.

2.2.5. Podríamos añadir el nombre del 'terron' o 'bola de tierra', ῥ/ὄ βῶλος, -ου, que en latín, *bolus* (-um), -i, además de 'gleba' con el género masculino o neutro (CHIRON 441 *et dato bolum in die in uino*; MISC.Tir.p. 63,21 *alumen, hoc est bolum tusum*; etc.), pasó a denominar una especie de 'piedra preciosa', al parecer en género femenino (ex.gr., PLIN.nat.37,150 *boloe in Hiberno inueniuntur, glaebarum similitudine*).

2.3. Términos técnicos de las lenguas especiales y de traductores

2.3.1. Uno de los préstamos más antiguos (CATO agr.37,5 *ligna in caminum ficulna...componere*) de este grupo resulta ser *caminus*, -i, 'horno', 'chimenea', 'fragua', del griego ῥ κῆμινος, -ου, vocablo técnico, propio del oficio de los alfareros y herreros. La transcripción latina presenta normalmente el masculino (ex.gr., CIC.fam.7,10,2 *camino luculento utendum censeo*; OV.met.7,106 *utque solent pleni resonare camini*; etc.) y es el género que aparece estipulado en la gramática (DVB.NOM.gramm.V 574,6 [= GLORIE p 762,126] *caminus generis masculini, sicut Pollio Asinius*)⁴⁸. Sólo una

⁴⁷ Cf. OLD pp.479-80, s.u.: "GENDER: fem.in sense I, dub.in 2; cf.Gk."

⁴⁸ Aunque el femenino *caminus haec* se registra al parecer en CAPER gramm.VII 108,12; cf. *Neue-Wagener* I p 972: "Caper de verb.dub.S.2248 schreibt *caminus haec* vor, aber Keil VII 108,12 lässt *caminus haec* weg, vergl. not.critica; und im Griech.ist das Wort Fem."

esporádica oscilación hacia al neutro parece testimoniarse en un pasaje de San Agustín (serm.ed.Mai 2,1 *mensa Pharisaeorum erat totum caminum scele-
ris, coquina malitiae*) y en una de las *Notae Tironianae* (102,71).

2.3.2. Menos técnico, pero propio del lenguaje de los mamposteros y alfareros, se nos presenta *gypsus* (*gypsum*), -i, 'yeso', 'cal viva', del griego ἡ γύψος, -ου. La latinización se efectuó (desde Catón [agr.39,1]) más corrientemente en género neutro (ex.gr., SEN.3,25,1 *nec remedio locus est, quia protinus hausta duratur nec aliter quam gypsum sub umore constringitur et alligat uiscera*). El masculino se encuentra en la gramática (GRAMM.suppl. 273,34) y en unos cuantos autores (ex.gr., ORIBAS.eup.2,1,9; etc.)⁴⁹; y tampoco falta el femenino originario en una versión del griego de un tratado médico de Galeno (PS.THEOD.PRISC.simpl.med.63). Las lenguas románicas (it.gesso, port.gesso, esp.yeso, etc., cf.REW 3936) conservan el vocablo en masculino, normalmente a partir de la forma *gissus⁵⁰.

2.3.3. Todavía un poco más antigua es la latinización *syngraphus*, -i, 'contrato escrito', 'salvoconducto', que aparece desde Plauto en género masculino (Capt.450-1 *a praetore sumam syngraphum*. TY. *quem syngraphum?* / *quem hic ferat secum ad legionem, hinc ire huic ut liceat domum*) del femenino

⁴⁹ En un código aparece *gypsus* en lugar de *gypsum* en un pasaje de Isidoro (orig.16,3,9 [= 19,10,20] *Gypsum cognatum calci est, et est Graecum nomen*), apud ThLL 6:2,2383, s.u.

⁵⁰ Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 302, sub "La séquence intervocalique [ps]", con cita (p 301, n.29) de J.ANDRÉ, "Traitement latin du groupe ps", REL 31 (1953), 190-200, p.198.

griego ἡ σύγγραφος, -ου, (más frecuente, ἡ σύγγραφη, -ῆς). También se encuentra la transcripción de la forma de la primera declinación, *syngrapha, -ae*, (ex.gr., CIC.har.resp.29 *alterum putabo regem, si habuerit unde tibi soluat quod ei per syngrapham credidisti*); y, ya en época bastante tardía, el género neutro, *syngraphum, -i* (ex.gr., CORIPP.Iust.2,368; CGL II 440,2 *syngraphum σύγγραφη*)⁵¹.

2.3.4. El nombre de una pequeña vasija, usada especialmente para el aceite ('ampulla olei'), ἡ λήκυθος, -ου, se latiniza habitualmente en género masculino, *lecythus, -i*. Se cuestiona si una de sus primeras apariciones en latín, en Varrón (men.573 *oleum in lucubrationem seruabimus, quam in asparagus totum [totam edd.] lecythum euertamus*)⁵² presenta concordancia femenina o no; en otros textos más tardíos, como por ej., en la Vulgata (III reg.17,16 *hydria farinae non defecit, et lecythus olei non est immi-*

⁵¹ Y cf. *Du Cange* VII 691, s.u. *Syngraphum*, "Diploma, Charta regia. Dipl. Loth.reg.ann.973, tom.9. Collect.Histor.Franc.pag.634 *Quicumque autem diaboli instinctus errore, ausuque temerario provocatus, huic nostrae auctoritatis syngrapho refragationis obicem protervum ingerere nisus fuerit...*"

⁵² El texto es transmitido por Nonio Marcelo (550,10 [MÜLLER]; 883,8 [LINDS]). Cf. J.DENK, "Λήκυθος, fem. *lecythus*, masc.", *ALLG* 14 (1905), 61-2: "Die Handschriften geben *totum; totam* Roeper *Phil.* IX 239; *totum lecythium* Buecheler; Riese 237,2 *totum lecythum euertamus* Ihm, *ThLL* 2,799,43 *totam lecythum* s.u. *asparagus*."; y concluye: "*Lecythus* ist eben Maskulinum, quod erat demonstrandum et nunc, ut puto, demonstratum est", basándose en que, de seguir la corrección de los editores, sería el único pasaje en el que el vocablo *lecythus* se emplearía en femenino.

nutus), aparece claramente el masculino⁵³. Pero el femenino, al menos en plural, mediante la forma *lecythoe*, se registra en un papiro de cerca del año 100 p.C.(PAP.Corp.208,13 [= Mich.434,13] *arca <e>t lecythoe duae*). No falta tampoco el neutro, que vendría en apoyo de los que creen que el vocablo en latín es exclusivamente masculino; entre otros, en San Euquerio, obispo de Lyon (Instr.2 p.148,6 *lecythum in regnorum: ampulla olearia*) y en textos ya medievales (ANAL.Hymn.VII p.86 n.74 Str.10^a)⁵⁴.

2.3.5. Otro pequeño grupo está constituido por unas cuantas palabras introducidas por la lengua de los cristianos. Entre ellas, cabe destacar ῥ ἄβυσσος,-ου, que la versión griega de los LXX (gen.1,2) había utilizado para designar 'el abismo'⁵⁵. El femenino griego pervive normalmente en latín en la transcripción *abyssus,-i*, como puede observarse en la mayoría de los textos (GRAMM.suppl.[Ars Bern.] 103,26 *haec abyssus, huius abyssi, huic abyssus*; VVLG.gen.7,11 *abyssi magnae*; exod.15,8 *congregatae sunt abyssi*; HIER.epist.120 praef.*abyssum euangelicam*; etc.)⁵⁶. Sin embargo, el masculi-

⁵³ Dicho género podría considerarse como una influencia en estos pasajes del término griego ὁ καψάκης,-ου (lat.*capsa* 'caja'): cf.VVLG.III reg.17, 12 *et paululum olei in lecytho* [LXX ἐν τῷ καψάκι; 17,14 *Hydria farinae non deficiet, nec lecythus olei minuetur usque ad diem in qua Dominus daturus est pluuiam super faciem terrae*. [LXX ὁ καψάκης τοῦ ἐλαίου]].

⁵⁴ Apud NGML 'L', p 75, s.u.*lecythus,-i* m.

⁵⁵ Cf.Ch.MOHRMANN, "Les emprunts grecs dans la latinité chrétienne", VCh 4:4 (1950, 193-211, esp.p.210: "Le terme biblique *abyssus* était également un mot privilégié de la langue poétique [cristiana]", con la n.48.

⁵⁶ Cf.ThLL 1,243, s.u.

no, por imperativos de la forma, surge bastante pronto; entre otros, en el primer poeta cristiano (s.III) Comodiano (instr.1,27,19 *sic habet abyssus noster*); más tarde (s.V) en Sedulio (op.pasch.1,9 p.184,2 *immensum...abyssum*) y en el poeta de Cartago, Draconcio (laud.dei 2,400 *diluuiumque nocens altus suscepit abyssus*); y, ya posteriormente, en San Isidoro (orig.13,20,1 *Abyssus profunditas est aquarum inpenetrabilis...; uel quae occulte subter eunt, unde et abyssus dictus. Nam omnes aquae, siue torrentes, per occultas uenas ad matricem abyssum reuertuntur*). Apoya igualmente el género masculino la existencia de un doblete popular en tal género, **abismus,-i*, que muchos estudiosos consideran superlativo de *abyssus* (sc.*abyssimus*) (cf.REW 31)⁵⁷. En cualquier caso, la oscilación de género es una característica de esta palabra en el latín medieval⁵⁸, mientras que en los derivados románicos, generalmente cultos, domina el masculino.

2.3.6. En cambio, otro vocablo importado al latín por la lengua de los cristianos a partir de Tertuliano (anim.37), ἡ δεκάλογος, -ου, 'decálogo', no registra ninguna huella del femenino griego, sino que su transcripción *decalogus,-i*, se presenta siempre en masculino (ex.gr., CASSIOD.in

⁵⁷ Cf.también DCEC I 9, s.u.: A Corominas, en cambio, le parece más convincente una observación ya señalada por LEITE, RL, IV, 268: "Se formaron en el latín familiar", dice Corominas, "muchos superlativos de sustantivos, con carácter afectivo, *oculissimus* 'querido como las niñas de los ojos' (PLAVT.Curc.121), b. lat.*dominissimus*, y agréguese *patruissimus* 'tío hasta la médula' (Poen.1197; otros ej.s.de abuso popular del superlativo en HOFMANN, *Lat.Umgangssprache*, § 84."

⁵⁸ Cf.MLLM, 4, s.u. *Abyssus* "(femin.aut masc.)".

psalm.14 concl.*hic est caelestis ille decalogus, hoc decem chordarum spirituale psalterium, ...*) por todas partes.

2.3.7. Unos cuantos términos, si bien no implantados expresamente por el cristianismo, se hicieron usuales por obra de la lengua de la Iglesia. Tal es el caso de ἡ σύνοδος,-ου, 'sínodo', 'reunión', cuya transcripción, *synodus (synhodus)*,-i,⁵⁹ (ex.gr., CIL I 2519 MAGISTER...SYNHODI SOCIETATIS CANTORVM GRAECORVM) normalmente en femenino, cambia con frecuencia de género⁶⁰ cuando designa la 'reunión o concilio de los obispos'. Entre los masculinos "devenus neutres" lo incluye M.Bonnet⁶¹ en el latín de San Gregorio de Tours (h.F.8,21 p.339,3 *cum hoc synodum ageretur*), pero el femenino originario no deja de aparecer. En este sentido, merece que destaquemos el uso casi total de este género en el latín visigodo (ex. gr., CONC.TOL.III Praef. *haec sancta synodus habita est in ciuitatem regiam Toletanam*; ISID.orig.6,16,5-11 *Inter cetera autem concilia quattuor esse uenerabiles sinodos, quae totam principaliter fidem complectunt, quasi quattuor*

⁵⁹ Usado especialmente por los astrónomos para señalar la concurrencia o conjunción entre el sol y la luna: ex.gr., AMM.20,3,9 *cum ad idem signum aequis partibus soli concurrerit (luna), obscuratur...penitus hebetato candore, Graece dicitur σύνοδος*; y cf.PLVT.Quaest.Rom.12 σύνοδος ἐκλειπικὴ σελήνης πρὸς ἥλιον.

⁶⁰ Cf.Du Cange VII 692, s.u.*Synodus*: "Synodum masculino genere saepius occurrere in vett.Tabulis auctor est Baluzius..."

⁶¹ Op.cit., p 346; cf.ibidem, en n.9: "Le féminin n'est guère moins fréquent: h.F.8,20 p.338,18; 9,20 p.379,2;... En français, le neutre, ou, si l'on veut, le masculin, a prévalu. On disait en vieux français *le senne*." Tal vez el género neutro de *synodum* tenga que ver con su homónimo *concilium*.

*euangelia, uel totidem paradisi flumina. Harum prior Nicaena synodus... Synodum autem ex Graeco interpretari comitatum uel coetum...; etc.)*⁶², pues representa sin duda un ejemplo más de su reconocida corrección lingüística.

2.3.8. Este último vocablo nos introduce en un pequeño grupo de palabras, más o menos técnicas, que se forman con el sustantivo ἡ ὁδός, -ου, 'camino', a quien deben su pertenencia a la declinación temática y su género femenino⁶³. Es lo que ocurre con ἡ ἐξοδός, -ου, 'salida', normalmente femenino también en latín *exodus (exhodus)*, -i, (ex.gr., GAVDENT. serm.1,13 G. *exodus...beata atque perfecta consummatur in nobis, quando...*). El masculino no tarda en aparecer, por ej., en San Agustín (serm.8,11,12 *donec educatur populus de Aegypto quodam exodo suo*)⁶⁴. Incluso el género neutro, *exodum*, -i, puede registrarse en una Nota (NOT.Tir.121,74) y, con ciertas dudas, en San Hilario de Poitiers (in psalm.118 dalet 12 p.398,12 *quod nos 'in*

⁶² De ahí la duda en considerar como un error (¿por confusión entre las grafías u/a, frecuente en los mss.visigodos?) la lección que ofrecen varios manuscritos (B H G F) en el pasaje del *De uiris illustribus* (18,3 *contra Illiricianum synodum*), y editar, según hace C.CODONER (*El "De uiris illustribus" de Isidoro de Sevilla*, estudio y edición crítica. Salamanca 1964), *contra Illiricianam synodum*, o más bien como un testimonio del cambio al masculino de una forma en -us (cf.F.GONZÁLEZ LUIS, "Situaciones ambiguas del género gramatical en latín tardío", *Fortunatae*, 1 (1991), 143-57, esp.p 153).

⁶³ Recuérdese el artículo citado de A.GARCÍA-CALVO, "La feminidad del camino", *Emerita*, 32 (1964), 49-56, esp.p 51, sub 6.

⁶⁴ Incluso antes, en un pasaje de Tertuliano (scorp.2 p.147,17 *item in eadem [eodem A] exodo*), encontramos testimonios de la oscilación.

*exitibus' dicimus, graecitas ex hebraeo ἐξόδου transtulit; et exodum [V C R, exodus C, exodium Zingerle dubitanter] proprie est, ubi ex multis angustis uiis in unam oatentem uiam coitur...)*⁶⁵. En las lenguas derivadas se conserva el vocablo como cultismo en masculino, especialmente con referencia al segundo libro del Pentateuco.

2.3.9. Lo mismo que *methodus*, -i, 'camino, vía', 'método', del griego ἡ μέθοδος, -ου, cuyo género femenino no sufre ninguna alteración en latín hasta bien entrada la época medieval (cf. NGML 'M', p 449, s.u. *methodos*, -i, m.)⁶⁶. Las glosas tal vez registren alguna que otra forma en género neutro (ex.gr., CGL II 366,26 μέθοδος *hoc methodum [methodium? Heraeus. Cf. II 587,19 methodum calculatio uel argumentum]*). Pero el femenino predomina incluso en las conservaciones cultas de ciertas lenguas derivadas (por ej., fr. *la méthode*)⁶⁷.

2.3.10. Por último, un préstamo que penetra pronto en latín como vocablo técnico de la retórica, *periodus* (*perihodos*), -i, (ex.gr., QVINT.9,

⁶⁵ Apud ThLL 5:2,1541, s.u.

⁶⁶ Cf. ibidem, con el sentido léxico de 'mitad de la tierra', UGUTIO: *hic methodus*, -i, i.e. *terre medium, vel via vel potius finalis terminus et componitur a 'metha' et 'oda' quod est finis*.

⁶⁷ Cf. A. ROSENBLAT, "Morfología del género...", art. cit., p 36: "La método...era fem. frecuente en los tratadistas clásicos: *la méthode* y *corrección* en el tít. de los *Quatro libros de las plantas y animales en la Nueva España*, México, 1615 (P.H.V.); *buena méthode*, *nuestra méthode*, en la *Orthografía y Orthología* del P. Miguel Sebastián, Zaragoza, 1619...; ya es masc. en Góngora ("sin tener método algún"), y así sistemáticamente para la Acad. desde el D.A."

4,14 *habet perihodos membra minimum duo*)⁶⁸, del griego ἡ περίοδος, -ου, no documenta otro género que el femenino (cf. CGL V 131,59 *periodos ipsas, feminini generis*)⁶⁹. Sólo las lenguas derivadas ofrecen el cambio de género al masculino y algunas de ellas con cierta vacilación⁷⁰.

2.3.11. Otra pequeña serie de palabras, en su mayor parte de carácter técnico, latinizadas en los tratados filosóficos, gramaticales, o de geometría, etc., tiene su origen en griego en la flexión adjetival, pero su forma femenina (de la declinación temática) se ha sustantivado, en virtud de la concordancia con un sustantivo de este género, a menudo no expreso. Así sucede, entre otros, con ἡ ἄτομος (sc. οὐσίᾳ) 'la materia indivisible'⁷¹; la latinización, *atomus (atomos)*, -i, supone regularmente el género femenino (cf. SERV. ecl. 6,31 *atomos, id est quasdam minutissimas partes, quae τομήν, id est sectionem, non recipiunt, unde et atomi dictae sunt... dicimus autem 'haec atomus' et 'hae atomi'*); pero el masculino aparece pronto, especialmente en

⁶⁸ Cf. los tres significados de Festo (PAVL. FEST. 236,32-5; 238,1-2 *Perihodos dicitur et in carmine lyrico pars quaedam et in soluta oratione uerbis circumscribta sententia; et in gymniciis certaminibus perihodon uicisse dicitur, qui Pythia, Isthmia, Nemea, Olympia uicit, a circumitu eorum spectaculorum*).

⁶⁹ Tal vez la glosa (CGL V 379,20 *periodon contextum*) represente un testimonio del género neutro, así como otra (CGL 381,25 *perihodas sententias*) un ejemplo de una forma heteróclita de la primera declinación.

⁷⁰ Cf. FEW VIII 244, s.u. *periodos*: "Ces hésitations dans le genre du mot proviennent du fait que περίοδος est féminin et *periodus* masculin."

⁷¹ Así en CIC. Fin. 1,6; el adjetivo se declina ἄτομος, -ος, -ον; otra sustantivación frecuente es τὸ ἄτομον.

lecciones de manuscritos: desde Vitrubio (2,2,1 *Democritus quique est eum secutus Epicurus atomos, quos* [codd., *quas* Rose] *nostri insecabilia corpora, nonnulli indiuidua, uocitauerunt*)⁷², Séneca (nat.7,13,2 *quod atomi congestae coaceruataeque* [Z, *congesti coaceruatique* pler.libri] *fecerunt*)⁷³, etc. Los gramáticos registran también formas en género neutro (*atomum, atoma*), que parecen más bien elucubraciones eruditas que usos reales (ex.gr., GRAMM. suppl.p.CLXXV [= schol.ad PRISC.gramm.II 58,26] *quae philosophi atoma uocant; ad neutrum genus, quod est atomum se confert dicens 'quae'. sed atomus secundum Seruium feminini generis est*).

2.3.12. Lo mismo cabe decir del término técnico de medicina, ἡ διατρίτος (sc.ἡμέρα) 'abstinencia de tres días', en latín *diatritos, -i*, normalmente en femenino (ex.gr., CAEL.AVR.chron.2,1,20 *ceteris trinis diebus, quas diatriton Graeci uocauerunt*; 1,3,57 *abstinentia usque ad tertium diem, quem Graeci diatriton uocauerunt*; acut.1,3,39 *post primam diatriton*; 2,6,32 *in alia...diatrito*). El masculino se registra en un pasaje de la versión latina del ginecólogo de Éfeso, Sorano (epit.69 *post duos...diatritos, id est sexta die, balneum utendum est*).

⁷² Cf. *Neue-Wagener* I 971: "Masc. Vitruv.2,2,1 im Harl.H, Gud.G und Bresl.und in der ed.pr. (in anderen Büchern *atomos, quae nostri...*)".

⁷³ Cf. *Sénèque. Questions naturelles*. ed.P.OLTRAMARE. París 1929, tom. II, loc.cit. Para el masculino en latín, cf. *ThLL* 2,1046, s.u.; *ISID.orig.*13,2,1 *Atomos philosophi uocant quasdam in mundo corporum partes tam minutissimas ut nec uisui pateant nec τομήν, id est sectionem, recipiant; unde et ἄτομοι dicti sunt. Hi...*

2.3.13. También, entre los términos geométricos de los tratados de geometría, ἡ περίμετρος (sc.γραμμή), latinizado en género femenino *perimetros*, -i, 'contorno de una superficie', desde Vitrubio (5,6,1 *quam magna (theatri) futura est perimetros imi*). El masculino sólo aparece en las conservaciones cultas de las lenguas derivadas.

2.3.14. Así como ἡ κάθετος, -ου (sc.γραμμή), 'línea perpendicular', 'cateto', en latín normalmente femenino, *cathētus*, -i, (ex. gr., VITR.3,5,6 *ea erit oculi magnitudo et in ea catheto respondens diametros agatur*). No obstante, el masculino se registra especialmente en algunos tratados de agrimensura, como el de Marco Junio Nipso (grom.p.287 *catheti quamuis partem solidam sumes et referes a puncto lapides per ipsum cathetum*; p.290 *cathetus trigoni actus*)⁷⁴.

2.3.15. Lo mismo que el vocablo ἡ παράγραφος (sc.γραμμή), que designa el 'signo usado para separar los términos de una enumeración', latinizado *paragraphus*, -i, 'párrafo', con género incierto⁷⁵ (cf.ISID.orig.1,21,8 *¶ Paragraphus ponitur ad separandas res a rebus, quae in conexu concurrunt, quemadmodum in Catalogo loca a locis...separantur*). La mayor parte de las

⁷⁴ Apud ThLL 3,614,38, s.u. Algunas conservaciones cultas en las lenguas derivadas, como el esp.*cateto* presentan una acenuación incorrecta.

⁷⁵ Forcellini III 566, s.u.: "comm.gen."; Ernout-Meillet, 481, s.u.: "m."; Gaffiot 1113, s.u.: "f.". En el único ejemplo que se cita, no se clarifica el género. Cf. Du Cange VI 159, s.u.: "*Paragraphus*, Linea quaedam brevis, qua in distinguendis versibus utebantur Critici. Vtrum masculini an feminini generis sit, disputant Grammatici, qui in feminino a Graecis constanter efferri observant. Vulgatius est apud Latinos *hic paragraphus* scribere."

lenguas derivadas que conservan el vocablo, le atribuyen el género masculino de acuerdo con la forma. La pequeña oscilación que se observa en algunas hablas francesas (cf.FEW VII 617, s.u.) se explica por su final en *-e* (*paraphe*).

2.3.16. Por último, un préstamo importado también por los cristianos, *erēmus*, *-i*, 'desierto', del griego ἡ ἔρημος (sc.χώρα)⁷⁶, conserva en latín el género griego según señala la propia gramática (DVB.NOM.gramm. V 580,27 [= GLORIE, 781,199] (*H*)*eremus generis feminini, ut ad Frontonium discipuli: 'numquid in sola heremo castitas custodiri potest?'*⁷⁷; GRAMM.suppl. 103,28). No obstante el masculino, presionado por la forma, se registra en el poeta Paulino de Périgueux (Mart.1,22 *secreta beati* [an n.?, *beatae* S]...*eremi*) y en el *Itinerarium* de Antonino Placentino (rec.A p.181,1 *eremi, qui [quae R] uadit ad Sina*; 36, p.183,12 *per ipsum maiorem eremum*); y tampoco falta el género neutro, *erēmum*, *-i* (GRAMM.suppl.294,3; etc.)⁷⁸. Unas

⁷⁶ La escansión *ērēmus*, que se registra en Prudencio para conservar la acentuación griega, supone que la palabra se introdujo en una época en la que ya habían desaparecido las oposiciones de cantidad; cf.*Ernout-Meillet* p 200, s.u. Por otra parte, cf.(en S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, p 74, sub *eremus, desertum, remotus, uicinus*) la falsa interpretación etimológica: "In Hist.trip. Epiphanius interpres ter uocem q.e.ὄρη 'radices montium' falsa coniectura etymologica usus ad uocem q.e.ὄρος 'finis' rettulit (W.79 sq.[Viena 1952, CSEL 71]); y uid.ibidem: "DIDASC.apost.50,8 *in desertum aridam*: prob.εἰς ἔρημον ξηράν."

⁷⁷ *Vita b.Fronti*, 10 [ed.M.COENS, in *Analecta Bollandiana*, XLVIII, 1930, 352, 10/11], apud Fr.GLORIE, loc.cit.

⁷⁸ Cf.ThLL 5:2,747, s.u.

cuantas lenguas románicas conservan el vocablo (con la acentuación griega, *erēmus*) en género masculino (cf. REW 2891 [it. *ermo*, afr. prov. cat. *erm*, esp. *yermo*, port. *ermo*, etc.]).

2.3.17. Dejamos, para finalizar el apartado, unos cuantos nombres propios de la declinación temática con género femenino, como, por ej., *Pharus*, -i, el nombre de la isla de Faros, ἡ Φάρος, -ου, en la bahía de Alejandría, con el que se designó también la torre con luz en su parte superior, allí construída (ex. gr., CAES. civ. 3, 112, 1 *Pharus est in insula turris magna altitudine, mirificis operibus exstructa; quae nomen ab insula cepit*). El femenino es el género habitual en los textos latinos en todas las épocas⁷⁹, continuando con el género griego (ex. gr., IVV. 12, 76 *Tyrrhenam... pharon*); pero el masculino aparece relativamente pronto⁸⁰, en Propertio (2, 1, 30 *et Ptolemaeei litora capta Phari*), en Suetonio (Claud. 20 *congestisque pilis superposuit altissimam turrem in exemplum Alexandrini [Alexandrinae Beorald.] Phari, ut ad nocturnos ignes cursum nauigia dirigerent*)⁸¹, y en Valerio Flaco (7, 85 *clarum pharon*). En otros textos tardíos abunda la vacilación

⁷⁹ Cf. Du Cange VI 303, s. u.: *Pharus*, foemenino genere, quomodo φάρος dicitur a Graecis turris Alexandrina: Statius: '*Lumina noctuaga tollit Pharos aemula lunae*'. Inscriptio phari in Ecclesia S. Willibaldi Eystetensi apud Gretzerum in Episcopis Eystet. cap. 12 *Praesul deuotus Mengosus nomine dictus / Hanc Willibaldo Pharum construxerat almo*."

⁸⁰ También en griego ó φάρος, ANTH. 9, 671; 11, 117 (apud Bailly p 2055, s. u. También ó Φάρος STRABO 3, 1, 9 (apud Neue-Wagener I 971).

⁸¹ Cf. Suétone. *Vies des douze Césars*, ed. H. AILLOUD. París, 1961, tom. II, loc. cit.

entre el femenino y el masculino: por ej., en Gregorio de Tours (Franc.10,15 p.424,22 *factumque farum magnam*; 6,14 p.258,13 *factumque farum magnum*)⁸². Las lenguas románicas mantienen el vocablo, generalmenmte en masculino (cf.REW 6463; FEW VIII 368, s.u.; etc.).

2.3.18. Y el nombre de Egipto, si es que el latín *Aegyptus*, -i, proviene del griego ἡ Αἴγυπτος, -ου, (ex.gr., ρ 448 μὴ τάχα πικρὴν Αἴγυπτον καὶ Κύπρον ἴκηαι). El femenino, como en griego, es el género regular en los textos y el preceptuado por la gramática (ex.gr., DVB.NOM.[GLORIE] 755,1 *Aegyptus generis feminini, ut David (Ps.104,38): 'laetata est Aegyptus'*)⁸³. Sólo en latín tardío hallamos el masculino: entre otros lugares, en el heresiarca español Prisciliano (*percusso Aegypto*; *subiugato Aegypto*: ambos dos veces; *deuicto Aegypto*; *in uincendo Aegypto*: una vez)⁸⁴. Este género es el corriente

⁸² Cf. Bonnet p 507: "Sur *pharus* Grégoire paraît hésitant. Le plus souvent ce mot est féminin: h.F.2,37 p.100,16;...; stell.8 p.859,26 *pharus Alexandrina quae...constructa habetur*. H.F.10,15 p.424,22 les deux genres: *factumque farum magnam*; 6,14...*factumque farum magnum* paraît être la leçon préférable; conf.37 p.771,19 les meilleurs manuscrits donnent *pharum magnum*, et stell.8 p.860,2, quelques lignes après le passage qu'on vient de lire, le ms.de Bamberg porte *pharus iste*."

⁸³ Cf., además, ARS Bern.gramm.suppl.102,8; 103,27. Y uid. LVCR.6, 1115 *Aegypto in media*; LIV.33,41,3 *et Anthiocus suam fore Aegyptum,... censebat*; LVCAN.2,586 *calida...Aegypto*; GELL.14,6,4 *quod...(ante appellata fuerit), quod Aegyptus 'Aeria'*; etc.

⁸⁴ Cf. G.SCHEPSS, "Die Sprache Priscillians", ALLG 3 (1886), 309,28, cita en p 315: "Wenn *Aegyptus* häufig als Maskulinum auftritt (zweimal *percusso*, einmal *deuicto*, einmal *in uincendo*, zweimal *subiugato Aegypto*), so muss bemerkt, dass wohl Act.apost.7,24 als Ausgangspunkt anzusehen ist, wo man in Cantabr.und in der Vulg.*percusso Aegyptio* liest; richtig steht dagegen *Aegyptius* 16^b in dem Citat aus Ezequiel 20,7 *nec in Aegyptiorum studiis*

en las lenguas románicas por su terminación en -o⁸⁵.

3. OSCILACIONES ENTRE FEMENINO Y NEUTRO EN LA LATINIZACIÓN.

Según estamos viendo, en la latinización de los nombres femeninos griegos de la declinación temática son abundantes los testimonios de formas en género neutro (*squinum, ebum, byssum, caminum, gypsum, crocum, papyrus, hyacinthum, narcisum, syngraphum, lecythum, synodum, exodum, methodum, atomum*, etc.)⁸⁶, cuya presencia parece poner de manifiesto, más que otra cosa, una especie de indecisión en la atribución del género, entre el femenino del griego y el masculino impuesto por la forma.

3.1. Pocas veces la constancia de ambos géneros (femenino / neutro) se justifica por motivos semánticos, como sucede con ἡ νάρδος, -ου, y τὸ

polluamur." Además, cf. *ThLL* 1,956,49-66 "pro feminino sumitur: BELL.Alex. 26,2;; etc." y "contra masculine: HIL.in psalm.134,19 (contra femin.in psalm. 67,33; in Matth.1,6.), PRISCILL.tract...: auctorem tam terram quam incolas in animo habuisse apparet. RAVENN.p.166,13 *per totum Aegyptum*..."

⁸⁵ Cf. A.ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., p 40: "Los nombres de los países se rigen por la terminación. Hoy *Egipto* es m. por terminar en -o, pero en la tradición antigua y clásica era f., como el lat. *Aegyptus* y el gr. Αἴγυπτος: 'Por la primera sangre fue Egipto domada' en Berceo, *Sacrificio*, 155; 'A Arabia cargada, a Egipto amedrentada.../ vinieron de Asia y portentosa Egipto / los árabes y leves africanos', en Herrera, *Por la victoria de Lepanto* (apud E.RODRÍGUEZ HERRERA, op.cit., t.II, § 833 [uid.este autor,t.II p.565, n.1])".

⁸⁶ Cf. J.ANDRÉ, "Les changements de genre...", art.cit., p 6: "Le passage au neutre est très fréquent dans les emprunts..."

νόδον,-ου, donde el femenino designa la planta y el neutro un producto de la misma. Como en griego, el latín *nardus*,-i, 'nardo (planta)', *nardum*,-i, 'nardo (esencia, ungüento)', mantiene en principio la misma distribución de géneros según el significado. No obstante, en los textos el femenino sirvió lo mismo para la planta que para el perfume (SCRIB.LARG.110 [la 'planta'] *nardi Syriacae spicae*; HOR.carm.2,11,16 [el 'perfume'] *cur non.../...et rosa / canos odorati capillos / (dum licet) Assyriaque [assyrioque B] nardo / potamus uncti?*)⁸⁷; lo que también le ocurre al neutro (PLIN.nat.21,29 [la 'planta'] *baccar., a quibusdam nardum rusticum appellatum*; TIB.2,2,7 *Illius puro destillent tempora nardo*). El masculino sólo se registra propiamente en las lenguas románicas⁸⁸, a donde llegó el vocablo por medio de la lengua de la Iglesia⁸⁹.

3.2. En el caso de los árboles frutales está claro que el femenino de-

⁸⁷ La oscilación se refleja perfectamente en Horacio: con el significado léxico de 'ungüento' se registra más frecuentemente el género neutro, y así lo señala la lección del código bernense, núm.363, del s.IX, y repite el propio Horacio (en epod. 13,8 *nunc et Achaemenio [Achaemenia p² et edd. Aldinae] / perfundi nardo iuuat*). Apud Q.Horati Flacci Opera, ed.St.BORZSÁK. Leipzig, Teubner, 1984 [Madrid 1988], loc.cit.

⁸⁸ La "m." que figura en el *Ernout-Meillet*, p 429, s.u., debe de ser un error de imprenta. Para los resultados románicos, cf.FEW VII, 12-3, s.u.; DCEC III 500, s.u.; etc. Y para algunas formas femeninas en fr. (¿por influencia del pasaje bíblico, citado en la nota siguiente?, cf.*Godefroy* 5,470, s.u.*narde* f.: "La *narde* est une petite herbe et basse et de chaude nature,..."

⁸⁹ Cf.CGL V 119,13 *Nardus mea generis feminini* (VVLG.Cant.1,11 [*Dum esset rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum*]; y para más glosas, cf.*ThGE* pp.725-6.

nominará al árbol, mientras que el neutro se referirá a su fruto. Así, el nombre de una higuera propia de Egipto, de la familia de las moráceas, que se presenta en griego por medio de dos vocablos (de un lado, ῥόδ συκάμινος, -ου, [τὸ συκάμινον, -ου, para el fruto]; y de otro, ῥή συκόμορος, -ου, [τὸ συκόμορον, -ου, para el fruto]), se introduce de la misma manera en latín, *sycaminus, -i; sycomorus, -i*, (ex.gr., CELS.3,18,12 *sycamini lacrimam...hoc nomen apud medicos reperio. sed cum Graeci morum sycaminon appellant, mori nulla lacrima est. sic uero significatur lacrima arboris in Aegypto nascentis, quam ibi sycomoron appellant*); a ambos se le suele aplicar el género femenino, pero su exiguo empleo en los textos latinos tampoco aclara demasiado al respecto (cf.VVLG.Luc.19,4 *et praecurrens ascendit in arborem sycomorum* [VL *in morumu*; ἀνέβη ἐπὶ συκομορέαν] *ut uideret eum*). Asimismo, suele asignársele el género neutro, *sycaminum, -i*, al fruto (ex.gr., Acta S.Onuphrii, tom.2 Iun.pag.526 *Erant autem fructus illarum arborum multae palmae, citri, punica, sycamina, zizipha et uites*)⁹⁰. Las conservaciones cultas de los nombres de estos árboles (sc.esp.*sicomoro*, fr.*sycomore*) en las lenguas románicas aparecen en masculino.

3.3. En otros préstamos de estas características la oscilación que se registra en latín entre femenino y neutro, no es más que un fiel reflejo de lo que ocurre en griego. Así el nombre del instrumento musical, *barbitos (-us), -i*, que suele figurar en los tres géneros (por ej., masc., HOR.carm.1,

⁹⁰ Apud Du Cange VII 684, s.u.*sycamina*.

1,34 *Lesbourn...tendere barbiton*; fem., EPIST.Sapph.8 *non facit ad lacrimas barbitos ulla meas*; neutr., MART.CAP.9,913 *quae multiforme scit ciere barbiton*), viene a ser simplemente una transcripción latina de los tres géneros que aparecen en griego, ῥή/ό βάρβιτος (τὸ βάρβιτον),-ου. El neutro plural *barbita* (AVSON.)⁹¹ pudo producir las habituales feminizaciones, propias del latín tardío, (ex.gr., CGL V 652,40 *barbita genus musicum*; ISID.orig.3,22,4 *plures eius (sc.citharae) species extiterunt, ut psalteria, lyrae, barbitae (barbiti Arev.)...*).

3.4. También entre las plantas encontramos la misma fluctuación, sin que la forma en uno u otro género represente un cambio de su sentido léxico. Es lo que sucede con *hys(s)ōpus,-i*, e *hys(s)ōpum,-i*, una especie de orégano o planta aromática, del griego ῥή ὕσσωπος, (también ó ὕσσωπος),-ου, y τὸ ὕσσωπον,-ου. En latín alternan los dos géneros (femenino y neutro) sin distinción de época (ex.gr., fem.: CELS.4,83; MARCELL.med.[v. ThLL 6:3,3163, 3]; etc.; neutr.: CELS.2,25,2; MARCELL.med.4,4; etc.)⁹². El vocablo, extendido, sin duda, por la lengua de la Iglesia, permanece en no pocas lenguas románicas con el sentido de instrumento aspersorio (cat.*hi-*

⁹¹ Apud ThLL 2,1747,54, s.u.

⁹² Cf. ThLL 6:3,3162, s.u. Vid. un ejemplo femenino en la VVLG.3 Reg.4, 33 *et disputauit super lignis a cedro quae est in Libano, usque ad hyssopum quae egreditur de pariete*.

sop, oc.ant.*isop*, port.*hissope* (planta *hissopo*), esp.*hisopo*, planta y aspersorio)⁹³.

3.5. Con todo, merece que destaquemos la oscilación entre femenino (en singular) y género neutro (en plural), que encontramos en *carbasus*, -i, y *carbasa* (-orum), nombre que designa diferentes lienzos de lino, particularmente el que se usa como 'vela de un navío' (ENN.Ann.573 *carbasus alta uolat*), o el que sirve para proteger del sol a los espectadores en el teatro (LVCR.6,109 *carbasus ut quondam magnis intenta theatris dat crepitum*), o el vestido de lino (especie de pallium [*genus lini quod abusiue plerumque pro uelo ponitur*, SERV.Aen.3,357]); vocablo que, de ser latinización del griego ἡ κάρπασος, -ου, y τὸ κάρπασον, -ου (especialmente, τὰ κάρπασα, -ων)⁹⁴, encajaba perfectamente en el pequeño sistema flexivo que ofrece en latín el tipo *locus/loci:loca*, ya estudiado: es decir, en la flexión de los sustantivos que registran un género distinto para cada número, singular (animado [masc./fem.]) y plural (inanimado [= neutro]). De ahí que algunos gramáticos latinos hayan incluido a *carbasus* entre los que registraban tal anomalía; Focas (gramm.V 426,17) se expresa así:

In singulari numero generis masculini, in plurali neutri, 'hic locus haec

⁹³ Cf.DCEC II 925, s.u.*hisopo*. Y uid.ISID.orig.17,9,39 *Hyssopum herba purgandis pulmonibus apta. Vnde et in Veteri Testamento per hyssopi fasciculos aspergebantur agni sanguine, qui mundari uolebat. Nascitur in petris haerens saxo radicibus*.

⁹⁴ Opinan que se trata de un préstamo griego el ThLL 3,428, s.u.; el LEW I 165, s.u.; en parte, el Ernout-Meillet p 99, s.u.; etc.

*loca', dicimus tamen et 'hi loci'; 'hic iocus' et 'haec ioca' et 'hi ioci'; 'hic Maenalus haec Maenala', 'hic Tartarus haec Tartara', 'hic Gargarus haec Gargara', 'hic (sic) carbasus haec carbasa', 'hic Ismarus haec Ismara', 'hic sibilus haec sibila'*⁹⁵.

Pero, la hipótesis del préstamo griego cada vez tiene menos adeptos y se piensa que se trata más bien de un vocablo de una lengua de un país (mediterráneo o no) productor de lino, que se introduce independientemente en griego y en latín junto con el producto⁹⁶. En cualquier caso, *carbasus* en singular presenta habitualmente en los textos latinos el género femenino (cf. CAPER gramm. VII 108,11 *carbasus haec, non hic*), excepto en Valerio Máximo (1,1,7 *carbasum, quem optimum habebat*) y en el poeta Prudencio (c. Symm. 1 praef. 48 *panso carbasa*), que documentan el masculino. En plural, según se ha dicho, lo regular es el neutro en -a, *carbasa*, que se utiliza prácticamente como sinónimo de *uela* (ex. gr., OV. Fast. 6,715 *Zephyro date carbasa, nautae*; etc.). Y tampoco faltan formas retrógradas, como el

⁹⁵ Con mezcla, según se ve, de palabras latinas con préstamos, y de nombres propios con comunes. Cf., también, POMP. gramm. V 162,26 *Saepe contingit ut in singulari numero alterius generis sit et in plurali alterius. Inuenimus enim in singulari numero aliud genus et aliud in plurali, ut est 'balneum'... Item est femininum in singularei et plurali neutrum, ut 'haec carbasus' et 'haec carbasa' dicimus in plurali...*; SERV. Aen. 3,357 *in numero singulari 'haec carbasus' dicimus', in plurali 'haec carbasa'*; etc. Lo que se repite a menudo en las glosas (ex. gr., CGL V 550,5 *carbasus est in singulari numero masculini generis et in plurali feminini*).

⁹⁶ Cf. F. BIVILLE, *Les emprunts...*, op. cit., pp. 240-2; el argumento más fuerte en contra de la procedencia griega lo constituye "l'attestation relativement tardive du terme grec (fin du 1^{er} s. a. C.)."

neutro singular *carbasum* (ex.gr., PANEG.12,33; NOT.Tir.99,88; etc.) o bien el masculino plural *carbasi* (ex.gr., AMM.14,8,14 *a fundamento...carinae ad supremos usque carbasos aedificet onerariam nauem*)⁹⁷. Las únicas formas románicas que sobreviven, son cultas (cf. esp. *cárbaso* 'variedad de lino').

3.5. Algunos nombres de ciudad también ofrecían en griego testimonios de alternancia entre femenino y neutro. Sirva de ejemplo, el nombre de la ciudad de Troya, el homérico ἡ Ἰλιος, -ου, (ex.gr., ἐς Ἰλιον ἰρήν), y τὸ Ἰλιον, -ου,⁹⁸ y su transcripción latina, *Ilios, -ii*, e *Ilium (-on), -ii*. Un poeta como Horacio utiliza los dos géneros en sus poemas líricos: fem., (carm.4,9,18 *non semel Ilios uexata*; epod.14,14 *quodsi non pulchrior ignis / accendit obsessam [opressam λ] Ilion*), neutr., (carm.1,10,14 *Ilio ...relicto*; epod.10,13 *cum Pallas usto uertit iram ab Ilio*; etc.); y la alternancia de los dos géneros se extiende en latín por todas partes, manteniendo el femenino su condición de "más poético".

3.6. Y, sólo a título de curiosidad y de signo totalmento distinto de los anteriores, podemos añadir el nombre de la ciudad española *Saguntum*, con fluctuación en los textos entre neutro y femenino. El origen ibérico de dicho vocablo parece fuera de dudas; pero desde la Antigüedad se le suele

⁹⁷ Cf.R.MOES, op.cit., p.71: "L'expression *custos Romani carbasus aevi* de CLAVD.26,232 désigne les livres sibyllins écrits sur de lin (*libri lintei*)."

⁹⁸ Suele afirmarse que en griego el femenino es propio de la poesía (a imitación de Homero), mientras que el neutro es propio de la tragedia y de la prosa.

relacionar con *Zacynthus*, -i, en género femenino, transcripción de ἡ Ζάκυνθος, -ου, nombre de una isla y ciudad del mar Jónico, cuyos habitantes en una época muy antigua (200 años antes de la guerra de Troya) fundarían una colonia en Iberia, a la que denominaron *Sagunto*⁹⁹. A pesar de que esta hipótesis no descansa más que en ciertos parecidos formales, tal relación debió de ser la causante del cambio de género del más corriente neutro (*Saguntum*, -i) al femenino (*Saguntus* (-tos), -i) en, por ej., Tito Livio (21,19,1 *Haec directa percontatio ac denuntiatio belli magis ex dignitate populi Romani uisa est quam de foederum iure uerbis disceptare, cum ante, tum maxime Sagunto excisa*)¹⁰⁰.

B.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS MASCULINOS GRIEGOS EN -ος.

1. CAMBIO DEL MASCULINO AL FEMENINO EN LA LATINIZACIÓN.

Puesto que los nombres latinos que se flexionan por la declinación

⁹⁹ Cf.A.SCHULTEN, "Die Griechen in Spanien", *Rhein.Mus.* 85 (1936), p 332; también, *PW* I 1755-6.

¹⁰⁰ Cuando unos capítulos antes el propio Livio utiliza el nombre de la ciudad en género neutro (21,7,1-3 *Dum ea Romani parant consultantque, iam Saguntum summa ui oppugnabuntur. Ciuitas ea longe opulentissima ultra Hiberum fuit, sita passus mille ferme a mari. Oriundi a Zacyntho insula dicuntur mixtique etiam ab Ardea Rutulorum quidam generis...*); y más claramente (21,15,5 *Aut omnia breuiora aliquanto fuere aut Saguntum principio anni, quo P.Cornelius Ti.Sempronius consules fuerunt, non coeptum oppugnandi est sed captum*).

temática, son generalmente masculinos, los masculinos griegos de esta declinación no pueden presentar en relación con el género ningún inconveniente para integrarse en la flexión latina de las palabras en *-us,-i*. Y así sucede en una gran mayoría de préstamos griegos de esta categoría. Pero, unos cuantos de ellos, principalmente los que pertenecen a sectores léxicos en los que el femenino estaba regulado en latín, aparecen en femenino en contra del género griego y en clara oposición a la forma de la palabra.

1.1. *Sector léxico de árboles, plantas, etc.*

1.1.1. La incorporación al léxico latino de un nombre griego de árbol frutal debe de entrañar sin duda su integración en el pequeño sistema de distribución de géneros del sector léxico de los árboles, al que tantas veces hemos aludido, esto es, el nombre del árbol, femenino, y su fruto, en género neutro. En el caso del nombre del 'cerezo'¹⁰¹ la multiplicidad de formas que venían del griego (probable préstamo a su vez de una lengua asiática), complica aún más la cuestión. En efecto, para el nombre del árbol, el griego ofrece, formas de la primera declinación, ῥή κερασέα, -ας y ῥή κερασία, -ας, junto con formas de la declinación temática, ὁ κέρασος, -ου (ὁ κερσός, -ου); para el fruto, en cambio, sólo τὸ κεράσιον, -ου. El latín

¹⁰¹ Cf. J. SVENNUNG, *Untersuchungen zu Palladius und zur lateinischen Fach- und Volkssprache*. Uppsala-Leipzig-Haag-Paris, 1935, pp.132-8, el capítulo titulado, "Wie heisst 'die Kirsche' auf Lateinisch?".

introduce el término desde muy pronto¹⁰² (ex.gr., VARRO rust.1,39,2 *et cum pleraque uere quam autumno inserantur, circiter solstitium inseri ficos nec non brumalibus diebus cerasos*), reinterpretando las formas griegas: *cerasus*, -i, con cambio de género del masculino al femenino, para el nombre del árbol; y *cerasium*, -ii, en género neutro, para su fruto. Así, al menos, nos lo explica Servio (georg.2,18 *pullulat ab radice aliis densissima silua, / ut cerasis ulmisque*):

*'haec cerasus, his cerasis' facit. sane Cerasus ciuitas est Ponti, quam cum delessset Lucullus, genus hoc pomi inde aduexit et a ciuitate cerasium appellauit: nam arbor cerasus, pomum cerasium dicitur. hoc autem etiam ante Lucillum erat in Italia, sed durum, et cornum appellabatur: quod postea mixto nomine cornocerasium dictum est*¹⁰³.

Como suele ocurrir también en los nombres propiamente latinos, esta distribución de géneros no siempre se respeta y la forma *cerasus* sirvió igualmente para denominar el fruto (ex.gr., PROP.4,2,15 *hic dulces cerasos, hic autumnalia pruna / cernis et aestiuo mora rubere die*; PLIN.nat.17,260 *cerasos praecoces facit cogitque maturescere calx, admota radicibus. et haec autem omnia poma interuelli melius est, ut quae relictas sint grandescant*; ANTHOL. Lat.471,3 *dant rami cerasos, dant mala rubentia siluae Palladiumque nemus*

¹⁰² Según Plinio (nat.15,102 *cerasi ante uictoriam Mithridaticam L.Luculli non fuere in Italia, ad urbis annum DCLXXX. Is primum <in>uexit e Ponto...*) el cerezo lo introdujo en Italia Lúculo.

¹⁰³ Cf.ISID.orig.17,7,16 *Cerasus a Ceraso urbe Ponti uocata ...* (el resto del texto de Isidoro es el mismo que el de Servio).

pingui se uertice frangit; etc.); o bien a partir de ella se crea la forma *cerasum*, -i, para designar el fruto, (ex.gr., PLIN.nat.15,101 *pomum...nigrescit moris, cerasis, oliuis...*; 102 *cerasorum Aproniana maxime rubent...*)¹⁰⁴. También la forma *cerasium*, -ii, se emplea para el árbol (ex.gr., COLVM.11,2,11 *surculi, qui primi florem adferunt,...inserendi sunt, ut cerasiorum, tuburum, amygdalorum persicorumque*; PALLAD.3,29,3 *cerasium Cn.Pompeius de Ponto primus Italiae prouolgauit*)¹⁰⁵; o bien, crea para lo mismo la forma *cerasius*, -i, probablemente primero en femenino (ex.gr., CGL V 353,16 *cerasius [caerassius, trad.] cysirbeam* (anglosax.)), y luego en masculino, tal como lo testimonian algunas lenguas románicas (esp.*cerezo*). Tampoco falta la transcripción de las formas griegas (ἡ κερασία), especialmente en las obra de los traductores (ex.gr., CHIRON 619 *Epirum subicies gummi de cerasia [cerasi Oder] arbore*; etc.). En las lenguas derivadas perviven igualmente *cerasea*¹⁰⁶ (cf.REW 1823) y *cerāsus* (cf.REW 1824).

1.1.2. Conforme estamos viendo, hasta cierto punto es lógico que un nombre de árbol como *lotos* (-us), -i, 'el loto, (*Ziziphus lotus*, L.)' aparezca en latín en femenino (ex.gr., VARRO Men.390 *caeditur lotos [lutos, lucos*

¹⁰⁴ Sobre este pasaje de Plinio y la existencia o no del neutro *cerasum*, -i, cf.J.SVENNUNG, op.cit., pp.134-8, sub "Woher kommt dieses *cerasum*?".

¹⁰⁵ El último ejemplo (de Paladio) puede referirse lo mismo al árbol que al fruto.

¹⁰⁶ *Cerasia* (y *cerasea*) como femenino está en Oribasio (syn.3,174 [1,17 La] incluso como árbol, cf.J.SVENNUNG, op.cit., p 133, n.7.

trad.] <alta> [metri causa suppl.Bücheler; alii alia], *alta fros decidit Palladis*¹⁰⁷; CVLEX 124 *impia lotos, impia, quae socios Ithaci maerentis abegit*; etc.), a pesar de que el griego ó λωτός,-ου, sólo registre el masculino. Este género se encuentra en Cicerón (ex.gr., fam.7,20,1 (*Trebatio*) *nec Papirianam domum deseres, quamquam illa quidem habet lotum* [M; genus masc.dubitatio-nem movet...; *lutum, lucum ceteri*], *a quo etiam aduenae teneri solent; quem tamen si excideris, multum prospexeris*)¹⁰⁸ y, con el significado de 'flauta de loto', en Marcial (8,50 *Palladius tenero lotos ab ore sonat*). Posteriormente, en época tardía, en la lengua de los traductores, el género griego parece imponerse: sirva de ejemplo el del Dioscórides latino, con clara referencia a una planta acuática, quizás 'el loto del Nilo', (4,108 p.55,2 *loto trifolio* [*lato trifolia* trad., gr.4,112 λωτὸ τρίφύλλω). El vocablo se mantiene en algunas lenguas derivadas (cat.*llot*, port.*lodo*, etc., cf.REW 5131a).

1.1.3. Lo mismo ocurre con el nombre de una especie de encina, ('*Quercus pseudosuber*', L.), *haliphloeos,-i*, femenino en latín (ex.gr., PLIN. nat.16,24 *pessima et carboni et materiae haliphloeos dicta, cui crassissimus cortex atque caudex et plerumque cauus fungosusque*); masculino en griego, ó ἀλί-φλοιος,-ου.

1.1.4. No faltan préstamos griegos de nombres de árboles o de sus

¹⁰⁷ En virtud de una conjetura, según se ve; apud ThLL 7:2,1684,17, s.u.

¹⁰⁸ Apud ThLL 7:2,1683, s.u. El género griego está presente, sin duda, en Cicerón.

frutos, para los que los diccionarios latinos no saben qué género atribuirles, si el sistemático femenino, o el masculino del griego, cuando los textos no aclaran nada al respecto. Así, para el nombre del 'higo tardío que pocas veces llega a madurar', *olynthus*, -i, del griego ὄλυνθος, -ου, el *ThLL* (9:2,572,71) le adjunta en el apartado del género la indicación "(?m., f.)"; más congruente parece, por tratarse de un nombre de fruto, el neutro que le adjudica el *NGML* "O" (p.458)¹⁰⁹.

1.1.5. No pocos nombres de hierbas son préstamos griegos en latín. Entre ellos también abundan los que en griego eran masculinos y pasaron al femenino en su latinización. Valga como ejemplo, ὁ χαμαίκισσοις, -ου, 'especie de hiedra', cuya transcripción latina, *chamaecissos*, -i, se presenta en femenino (ex.gr., *PLIN.nat.16,152 stat sola...orthocissos, e diuerso numquam nisi humi repens chamaecissos,...similis est hederæ, e Cicilia quidem primum profecta*).

1.1.6. O bien *elelisphacus*, -i, 'especie de salvia', en latín femenino (ex.gr., *PLIN.nat.22,146 est siluestris et elelisphacus* [edd., *elisphacos* codd.] *dicta a Graecis, aliis sphacos*)¹¹⁰; pero en griego ὁ ἐλελίσφακος, -ου.

1.1.7. No extraña que en tales nombres aparezca de vez en cuando

¹⁰⁹ El ejemplo es de *PAVL.AEGIN.curs.226 p.166,8 elatirion cum salibus superpositum, olinthi cum aceto...gutta ficus*.

¹¹⁰ *Apud ThLL 5:2,340, s.u.* También se empleó como un adjetivo, cf. *DIOSC.5,82 de uino elelisphaco. uinum elelisphacum* [gr.5,61 ἐλελίσφακίτης] *conficis sic*.

el género masculino del griego, sobre todo en las versiones latinas de obras técnicas griegas. Tal es el caso de *capnos*, -i, 'la fumaria', en femenino normalmente en latín (ex.gr., PLIN. nat.25,155 *capnos trunca, quam pedes gallinacios uocant, nascens in parietinis et saepibus, ramis tenuissimis sparsisque, flore purpureo, uiridis suco caliginem discutit, itaque in medicamenta oculorum additur*), del griego ó καπνός, -ού. En efecto, el género griego lo encontramos en el Dioscórides latino (4,105 *de capnos. capnos, qui inter hordeu(m) nascitur, herba est fruticosa, coriandro similis*)¹¹¹.

1.1.8. La variación de género hacia el femenino es a veces esporádica, como ocurre con *phasēlus*, -i, una planta leguminosa con fruta en vaina, 'la habichuela, frijol o judía (*Vigna sinensis*, L.)', normalmente latinizada en el género masculino del griego, ó φάσηλος, -ου; para el femenino encontramos pocos testimonios (ex.gr., COLVM.10,377 *et grauis atriplici consurgit longa phaselus*. El masculino se corrobora, además, por su diminutivo, *phaseolus*, -i, (> esp.frijol), que presenta las fluctuaciones al género neutro, características de los diminutivos, (cf.*ThGE* VII 84, s.u.: *basilum, fassellum*) junto con algunas feminizaciones de las formas en -a del plural (cf.*ThGE*, loc.cit.: CGL III 185,40 (*faciola*); II 361,52 λόβια *fasiolia*; etc.)¹¹².

¹¹¹ Cf.PLIN.nat.25,156 *similis et nomine et effectum, sed alia, est capnos fruticosa, praetenera, foliis coriandri, cineracei coloris, flore purpureo; nascitur in hortis et segetibus hordeaceis*.

¹¹² Base de las formas femeninas que se conservan en pocas lenguas románicas (esp.*fasola*, fr.*fasole*, etc.), cf.REW 6464; FEW VIII 373, s.u.; DCEC II 577, s.u.frijol; etc.

Con el significado léxico de 'barca', 'chalupa en forma de habichuela', que también heredó el latín *phaselus* del griego (cf. CATVL.4,1 *Phaselus ille, quem uidetis,...*), resulta más fácil encontrar el femenino en los textos latinos, seguramente por quedar integrado en un grupo léxico donde predomina tal género. El femenino, en efecto, lo hallamos en Lucano (5,518 *et latus inuorsa [inuerso G z u] nudum munita (sc.domus) phaselo*), en Estacio (silv.3,2,21; 5,1,245), en Marcial (10,30,13), etc. Tampoco falta la habitual variación hacia el género neutro (ex.gr., ISID.orig.19,1,17 *Phaselus est nauigium quem nos corrupte baselum dicimus*)¹¹³.

1.1.9. A veces la oscilación de género que hallamos en latín para estos préstamos griegos se produce entre femenino y neutro, cuando en griego la oscilación ocurría entre masculino y neutro; el femenino por tanto es propio de la latinización del vocablo. Tal es el caso de *daucos* (-cus), -i, 'biznaga (*Athamanta cretensis*)', normalmente femenino (ex.gr., PLIN.nat. 26,137 *daucos cruda*), y neutro *daucum*, -i, (ex.gr., PLIN.nat.26,28 *subuenit ...tussi daucum*), mientras que en griego fluctúa entre el masculino (ó δαῦκος, -ου), y el neutro (τὸ δαῦκον, -ου). En algunas lenguas románicas permanece el vocablo como cultismo (cf. esp. *dauco*).

¹¹³ Cf. J. SOFER, op.cit, p 111: "Diese als "corrupte" bezeugte Wortform hegegnnet auch CGIL IV 600,21 *basilum nauigii genus*, Gloss.Vatic.VI 511a *baselum et faselum unum est: nauigii genus* (Loewe, Prodrum Corpus Glossariorum Latinorum 421f.)." Cf., para la explicación de la *b*- como un debilitamiento de la consonante inicial en latín tardío o, más bien, por confusión tardía de espirantes, F. BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., pp.187-8, y nota 112.

1.2. Otros sectores léxicos.

1.2.1. En el sector léxico de las naves encontramos en latín el préstamo griego *lembus*, -i, 'embarcación pequeña', 'barca', de ó λέμβος, -ον; el cambio de género al femenino en latín (TVRPIL.com.98 *lembi redeuntes domum duae ad nostram adcelerarunt ratem*)¹¹⁴ se explica a causa de su integración entre el grupo léxico de las embarcaciones, cuyos nombres eran femeninos, comenzando por *navis*¹¹⁵. Dicho género es señalado igualmente por los gramáticos (cf. PRISC. gramm. II 169,15 *hic et haec...lembus*) y se testimonia por alguna que otra variante de ms. (ex.gr., ISID. orig. 19,1,25 *Lembus nauicula brevis, qui [quae var.l.] alia appellatione dicitur et cumba et caupulus sicut et lintris, id est carbasus*)¹¹⁶; y debe de ser el causante sin duda de la forma heteróclita *lemba*, -ae, que se documenta en no pocas glosas (CGL IV 107,4 *lemba navis perita [= piratica]*; IV 106,31 *lembas nauiculas*), por influencia tal vez de su sinónimo *cumba*. No obstante, el género griego también aparece en los textos latinos y se corrobora por el diminutivo *lemnunculus*, -i (*lemnunculus*, *lembunculus*), que no conoce otro género que el masculino (ex.gr., CAES. civ. 2,43,3 *Horum fuga nauium onerariarum magistros*

¹¹⁴ Según transmite Nonio Marcelo (534,7).

¹¹⁵ Cf. LEW p 781, s.u.: "(f. Turpil. nach *nāvis* usw.)".

¹¹⁶ Apud ThLL 7:2,1136,42 (s.u.).

incitabat: pauci lenunculi ad officium imperiumque conueniebant)¹¹⁷.

1.2.2. En el sector léxico de piedras preciosas no falta tampoco la variación hacia el femenino en la latinización de préstamos griegos masculinos. Así, *topazus* (-os), -i, 'topacio', no parece presentar otro género en latín que el femenino (ex.gr., PLIN.nat.37,107 *egregia...sua topazo gloria est, e uirenti genere*), del griego ó τόπαζος, -ου. Otra forma para esta piedra en griego era el neutro τὸ τοπάξιον, -ου, que se latiniza unas veces respetando el género griego (cf.CGL V 486,32 *topatium gemma uilissima multis coloribus*), otras en masculino (ex.gr., TERT.adv.Marc.2,10) y otras con concordancia en género femenino (ex.gr., ISID.orig.16,7,9 *Topazion ex uirenti genere est omnique colore resplendens, inuenta primum in Arabiae insula...*)¹¹⁸.

1.2.3. Otro nombre del topacio, *chrysolithus*, -i, se nos presenta en latín generalmente en masculino, como en griego ó χρυσόλιθος, -ου; pero podemos documentar algún que otro empleo en femenino (ex.gr., PLIN.nat.37,127 *chrysolithon XII pondo a se uisam*), influido, sin duda, por el género del sector léxico de las piedras preciosas.

1.2.4. En efecto, el femenino es el único género que conoce en latín (cf.PLIN.nat.37,77), *chrysoprāsus*, -i, 'el crisopacio' ('crisoprasso', en

¹¹⁷ En las glosas se registra también el género neutro (CGL IV 107,12 *lemniculum* [*lemnacula* var.l.] *nauicula*; V 216,16 *lemnunculum lembum*; etc.): apud ThGE VI 634, s.u.

¹¹⁸ Aunque en el pasaje podría sobreentenderse el término general *gemma*: Como femenino lo ofrece Forcellini IV 747, s.u.: "et Isid.orig.7,9, qui tamen videtur feminino gen.vocem usurpare."

Palencia)¹¹⁹, del masculino griego ὁ χρυσόπρασος, -ου; algunas lenguas románicas (ex.gr., esp.*crisoprasa*; fr.*chrysopraxe*; etc.) conservan el vocablo bajo la forma heteróclita **chrysoprasa, -ae*, creada probablemente para marcar mejor el femenino¹²⁰.

1.2.5. En el sector léxico de los animales, observamos la variación de género del masculino griego al femenino en latín en el nombre del 'papagayo verde (*Psittacula krameri manillensis*)', *psittacus, -i*, en realidad transcripción culta y poética de ὁ ψιττακός, -ού. Lo más frecuente en latín es el género masculino, siguiendo al vocablo griego (ex.gr., OV.am.2,25 *raptus es invidia* (sc.tu, *psittacus*)...*garrulus et placitae pacis amator eras*)¹²¹; pero el femenino se registra en época tardía, generalmente en una forma menos culta, *siptacus*, (ex.gr., POL.SILV. 543,15)¹²² por influencia sin duda del término generico *auis*.

1.2.6. Entre los peces, el préstamo *thymnus* (*tinnus, thunnus*), -i, 'atún', se transcribe generalmente siguiendo el género griego, ὁ θύννος, -ου,

¹¹⁹ Cf.A.ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., p 32.

¹²⁰ La forma española no tiene por qué venir de la francesa, como quiere el DCEC I 945, s.u.*crisoprasa*.

¹²¹ Pero cf., en el mismo poema, la variante *ille/illa* (vv. 37-8 *occidit ille* [ς : *illa* P S ω] *loquax humanae uocis imago* / *psittacus*), apud P.Ovidi Nasonis *Amores...*, ed.E.J.KENNEY. Oxford 1961 (= 1989), loc.cit.

¹²² Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 134. Otra forma documentada (PLIN.nat.10,117 *India hanc auem mittit, siptacen uocat*) es *siptacē, -ēs*, f.

(ex.gr., LVCIL.938 *Quid est? Thynno capto cobium excludunt foras*)¹²³; se suele citar, no obstante, un empleo con concordancia femenina en Plinio (nat.9,15,18 *Thynni fetae*)¹²⁴. Para algún que otro representante románico, cf.REW 8724, s.u.*tunnus*.

1.2.7. Entre los términos técnicos se encuentra el nombre de la figura geométrica 'el cubo', latinizado *cubus (cybus)*, -i, en masculino como ó κύβος, -ου, (ex.gr., OV.med.88 *modicum e murris pinguibus adde cubum*). Un ejemplo en femenino se registra para este vocablo (en APVL.Plat.1,7), de donde pudo originarse el derivado *cubula*, -ae, 'especie de pastel sagrado' (en ARNOB.7,24)¹²⁵.

1.2.8. Un término introducido por el cristianismo lo fue también *paradtsus*, -i, 'jardín', 'paraíso', masculino igual que el griego ó παράδεισος, -ου. Un testimonio de la baja Edad Media (s.XII) presenta el vocablo en género femenino (Baldricus apud Mabill.tom.5 Annal.p.146 *Admirabar paradisum opimam, quae me inter mala sua granata diu nutrierat...praesertim quoniam horto illi ferme sex lustris custos et hortulanus extiteram*)¹²⁶.

¹²³ Apud VARRO ling.7,47. El mismo género en ISID.orig.12,6,14 *Thynni Graecum nomen habent. Hi ingrediuntur ueris tempore, intrant dextro latere, laeue exeunt*.

¹²⁴ Apud Forcellini IV 729, s.u.

¹²⁵ Con interrogante en el ThLL 4,1279, s.u.

¹²⁶ Apud Du Cange VI 157, sub 2.*Paradisus*, fem.gen. Hortus cultus et amoenus, quae nativa est huiusce vocis notio. Tal vez deba relacionarse con el (ibidem) 3.*Paradisus*, Arbor quaedam Terrae sanctae. Iacobus de Vi-

1.2.9. Y entre los términos geográficos *oceanus*,-i, normalmente masculino, como el griego ó ὠκεανός,-ου (también la personificación ó Ὠκεανός, 'Océano, hijo de Urano'), ofrece una esporádica variación hacia el femenino en el escritor geta Jordanes (Get.5 *oceanus nulli cognita [cognitus A] nisi ei, {qui eam constituit} [qui fecit eum A]*). Dicho género, igual que el neutro (cf.PRISC.gramm.II 170,5 *neutra quoque quaedam solebant etiam masculino genere proferre uel ex contrario: 'hic' et 'hoc...Oceanum' (hoc tamen, quotiens 'flumen' sequebatur, solebant facere)*), podrían explicarse por el frecuente empleo como adjetivo que *oceanus* muestra en los textos (ex.gr., junturas como *mare oceanum*; y cf.WALTHAR.1133 *postquam oceanas sensim calefecerat undas*)¹²⁷.

1.2.10. Y, por último, tampoco faltan aquí algunos topónimos que presentan en su transcripción latina oscilaciones, por lo regular esporádicas, hacia el género femenino, cuando en griego sólo se documenta el masculino. Valga de ejemplo, *Bosporus (Bosphorus)*,-i, del griego ó Βόσπορος,-ου¹²⁸, siempre masculino, excepto en un pasaje del escritor galo

triaci Hist.Orient.1,3. apud Marten.tom.3 Anecd.col.279 *Sunt ibi arbores quae dicuntur paradisi, habentes folia unius cubiti longa, et medii lata, ferentes poma oblonga et in uno ramusculo centum sese tangentia, et melleum saporem habentia.*

¹²⁷ El último ejemplo, apud NGML "O", pp.290-91, s.u. Y cf.ThLL 9:2, 410, s.u.: "Π pro adi.i.q.ὠκεάνειος".

¹²⁸ Sobre la etimología, (cf.VARRO rust.2,1,8 *Bosporum unum Thracium, alterum Cimmerium*) Bósforo = 'paso de buey', canal estrecho: *Bosporus Thracius*, 'Bósforo de Tracia', actual canal de Constantinopla; *Bosporus*

Sulpicio Severo (dial.1,26,2 *hoc Parthus et Persa nouerunt nec ignorat Armenia, Bosporus exclusa cognouit*).

2. TENDENCIA A LA CREACIÓN DE UNA FLEXIÓN EN GÉNERO NEUTRO.

Pocas veces a un masculino griego de la declinación temática corresponde una latinización en género neutro; como, por ej., ó οἶσυπος, -ου, latín *oesypum*, -i,¹²⁹ 'grasa de la lana', 'ungüento (usado en medicina)' (ex.gr., OV.ars 3,213 *oesypa quid redolent*). Lo más frecuente, en cambio, y una de las características que suelen distinguir a las latinizaciones de préstamos griegos, señalada ya muchas veces, es la existencia en latín de las dos flexiones, la masculina, heredera del griego, y la de género neutro, propia de la latinización. Hemos tenido ocasión de referirnos ya a algunos de ellos; por ej., *triumphus/triumphum* (cf.cap.X § B.6.1.), *cantherius/cantherium* (cf.cap.X § B.6.3.), y, si es que se trata de un préstamo griego, *saccus/saccum* (cf.cap.X § B.2.5.), etc. He aquí algunos más, clasificados por sectores léxicos:

Cimmerius, estrecho de Cafa, que une el Ponto Euxino (Mar Negro) con la Laguna Meotis.

¹²⁹ El género neutro se explica "(avec influence accessoire de *sebum*, *unguen*, *unguentum*)", apud J.ANDRÉ, "Les changements ...", p 6.

2.1. Plantas, vegetales.

2.1.1. El nombre del 'beleño', una planta narcótica, *hyoscyamos* (-*us*), -*i*, normalmente masculino como en griego ó υοσκύαμος, -ου, ofrece desde su primera aparición en latín (CELS.3,18,12 *hyoscyamos* [*hyoscyamon* var.l.]; PLIN.nat.26,89 *hyoscyamum*: ambos en nominativo) la flexión en género neutro¹³⁰. El nombre pervive en algunas lenguas románicas, tras sufrir diversas transformaciones (cf.REW 4250 [it.*giusquiamo*, fr.*jusquiame*; etc]).

2.1.2. El nombre de una planta medicinal, *hellebōrus*(-*rum*), -*i*,¹³¹ del griego ó ἑλλέβορος (ἑλλέβορος), -ου, presenta en latín la doble flexión, la masculina (ex.gr., VERG.georg.3,451 *elleborosque grauis*) y la de género neutro.

2.1.3. Y el de una leguminosa, ('*Vicia Ervilia*' o '*Ervum Ervilia*', L.), la 'arveja' o 'algarroba', *orobus* (-*os*), -*i*, préstamo en género masculino del griego ó ὀροβος, -ου, (cf.PAVL.FEST.72,28-9 *Eruum et eruilia a Graeco sunt dicta, quia illi eruum ὀροβος, eruiliam ἐρέβινθος appellant*). La flexión en

¹³⁰ En Isidoro (orig.17,9,41 *hyoscyamos* [-*us* var.l.] a *Graecis dicta, a Latinis herba calcularis, quod caliculi eius in figuram cantarorum nascantur, ut est mali Punici, quorum ora serrata sunt, habentes intrinsecus semina papaueris similia. Haec herba et insana uocatur, quia usus eius periculosus est: denique si bibatur uel edatur, insaniam facit uel somni imaginem turbidam. Hanc uulgus milimindrum dicit, propter quod alienationem mentis inducit*) aparece, según se ve, un empleo en femenino.

¹³¹ Cuyo sentido exacto y variedades puede verse en el trabajo de J. ANDRÉ, "Les noms latins de l'hellébore", *REL* 32 (1954), 174-82.

género neutro es típica del latín medieval (ex.gr., ANTIDOT.Glasg.p.106 *orabum* (sic); PAPIAS *orobum grecum verbum est; est autem genus leguminis quod herbum dicitur*; etc.)¹³².

2.2. Nombres de instrumentos, recipientes, vestidos, etc.

2.2.1. En los nombres de instrumentos la tendencia al género neutro en la latinización se ha visto favorecida por la concurrencia de otros factores. Entre ellos, el sufijo mediativo o instrumental **-bulum* ha podido influir en *petrabulum*, *-i*, especie de catapulta' o 'lanzapiedras', del griego ó πετροβόλος, -ου, latinización que sólo aparece de una de las *Notae Tironianae* (110,87)¹³³.

2.2.2. Lo mismo que en *catabulum*, *-i*, 'establo de animales de transporte público', 'almacén', 'caballeriza', del griego ó κατάβολος, -ου, vocablo del latín tardío, que se registra en los glosarios (ex.gr., CGL V 614,10 *ca(n)tabulum stabulum*), en las *Notae Tironianae* (10,84 *captabulum*)¹³⁴, y en

¹³² Apud NGML "O", p 824, s.u. Para algunas conservaciones románicas (fr.*orobe*), cf.FEW VII 419, s.u.

¹³³ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 70; J.ANDRÉ, "Sur différents types de déformations...", art.cit., p 4; y W.HERAEUS, "Beiträge...", art.cit., p 75: "(? *petrobolos* Kopp, vgl.Forc.)".

¹³⁴ Cf.W.HERAEUS, "Beiträge...", p 75: "*captabulum* 10,84 unter Ableitungen vom St.*cap*- könnte ein Werkzeug zum Fangen sein, ist aber vielleicht blofs eine volksetymologische Zustützung von *catabulum*: Gl.V 614,10 *cantabulum*: *stabulum*, Papias *catab*.: *clausura animalium, ubi desuper aliquid iacitur*; (Du C. citiert eine mlat.Stelle für *captab*. = *catab*.)".

textos del siglo VII (LIB.Pontif.[MGH MOMMSEN] I 44,2 *damnatus est in catabulum*; 44,3 *ibidem animalia catabuli congregata starent et ipsis beatus Marcellus deseruiret*)¹³⁵.

2.2.3. Pero lo corriente para el sector léxico de los instrumentos, incluso en las palabras propiamente latinas, según se ha visto, es la presencia, al menos diacrónicamente, de una doble flexión (masculino/neutro), generalmente como consecuencia de masculinizaciones de neutros originarios. No extraña, pues, que los préstamos griegos que pertenecen a este sector, dispongan, al incorporarse al latín, de estas dos flexiones. Así, un nombre como *pessulus*, -i, 'pestillo', 'cerrojo', latinizado en latín en género masculino (desde PLAVT., TER.Eun.603 *pessulum ostio obdo*) del griego δ πάσσαλος (πάττακος), -ου, documenta en época tardía su flexión en género neutro, *pessulum*, -i (ex.gr., PAVL.NOL.carm.18,402 *remouens et pessula claustris*; etc.)¹³⁶, incluso en las glosas, la forma *pesclum* (CGL V 473,34). Quizás las formas femeninas que se registran en algunas lenguas derivadas (afr.*pelle*, *peñna*, ...), provengan de feminizaciones del neutro plural en -a (cf.FEW VIII 308, s.u.).

¹³⁵ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 74: "Le glissement de sens, d'entrepôt (maritime) à 'étable de transport' ne présente pas de difficulté majeure... Mais le changement de genre, que n'enfreint aucun exemple, suggère qu'un autre facteur a joué, d'ordre morphologique. *Catabulum* a trouvé place dans la série des termes en -*bulum* désignant des emplacements; il a dû subir tout spécialement l'influence de *stabulum*, cf.: *animalia catabuli starent*."

¹³⁶ Para el latín medieval, cf.*Du Cange* VI 293, s.u.1.*Pessulum*, etc.

2.2.4. Lo mismo que algún que otro instrumento propio del gimnasio, como *discus*, -i, 'disco', 'plato', del griego ὀδίσκος, -ου, (ex.gr., SCHOL.Hor.ars.380 *discus massa, quam iuuenes inter se iactabant*), cuya flexión en género neutro, *discum*, -i, es de época tardía (cf.*ThLL* 5,1370,28), corroborada por su diminutivo *disculum* (ex.gr., CGL IV 342,13 *ferculum: disculum discus*). El vocablo pervive en la mayoría de las lenguas derivadas (REW 2664)¹³⁷.

2.2.5. Entre los recipientes, cabe destacar el préstamo *cadus*, -i, 'vasija para líquidos', del griego κάδος, -ου, en latín desde Plauto (Stich.683 *cado te praeficio*) y en masculino (ex.gr., HOR.carm.3,29,2 *non ante uerso lene merum cado*). La flexión en género neutro, *cadum*, -i, se documenta en una inscripción (CIL IV 2637) y en numerosas glosas (CGL V 173,33; 444,13 *cadum: graece quod latine situla uocatur*), en donde no deja de aparecer el neutro plural *cada* (CGL IV 491,5; V 272,63; 354,74)¹³⁸, base, sin duda, de algunas formas femeninas que perviven en las lenguas derivadas (cf.REW 1456 [rum.cada])¹³⁹.

¹³⁷ Para los derivados españoles *disco* y *desca*, *desga*, cf.DCEC, respectivamente II 177,6-18, y II 141, s.u.*desga*.

¹³⁸ No debe confundirse con el *cada*, -ae, de origen desconocido, que se halla en el GLOSS.Plac.V 14,34 *cadula frusta ex adipe, cada enim aruina dicitur*; cf.*ThLL* 3,12,34-5.

¹³⁹ Para derivados españoles, cf.DCEC I 573, s.u.*cadozo*, y I 250, s.u.*ar-caduz*, relacionados ambos, según quieren algunos estudiosos, con el árabe *qādūs* < gr.κάδος.

2.2.6. También otro nombre de un 'vaso para beber' (esp.*chato*), *cyāthus*, -i, latinizado igualmente desde Plauto (Stich.706 *uide quot cyathos bibimus*), del griego ὁ κύαθος, -ου, con el sentido además de medida de capacidad, ofrece en latín medieval una flexión en género neutro, *cyāt(h)um*, -i, documentada, mediante formas ya feminizadas, en glosarios (CGL I 521, 54 *cattia*; *Du Cange*, *quiada*) y en ciertas lenguas románicas (cf.*REW*, it.*cazza*, etc.)¹⁴⁰.

2.2.7. Y 'cántaro', *cantharus*, -i, que en latín designaba una copa ancha de dos asas para líquidos, préstamo del griego ὁ κάνθαρος, -ου,¹⁴¹ también desde Plauto (ex.gr., Pers.801b *da illi cantharum*), normalmente en masculino, cuya flexión en género neutro, *cantharum*, -i, aparece en época tardía, en un decreto conciliar (¿del siglo V?, CANON.Migne 56,894^A), en una inscripción (CIL VIII 6982) e, incluso, en un gramático (VIRG.gramm. epit.5 p.40,10)¹⁴²; de la forma en neutro plural *canthara* pudieron surgir las numerosas formas femeninas que, junto a las masculinas, perviven en

¹⁴⁰ Cf.E.OTÓN-SOBRINO, "Cyathus, una breve nota etimológica", *Emerita*, 44 (1976), pp.341-44, cita en la p 342: "La palabra da la impresión, en su morfología, de haber sido uno de tantos neutros corridos a la primera declinación (tipo *pira*, *fata*, *ligna*, *gaudia*,...) en el latín vulgar, si bien el término era originariamente del género masculino, pero que pudo pasar a neutro por influjo de su genérico *uas* y especialmente por la «regularización» tardía *uassum*."

¹⁴¹ En griego, como en latín, además de otros significados, también denominaba a una especie de pez ('*Cantharus lineatus*', L., ex.gr., OV.Hal.103 *cantharus ingratus suco*; etc.); y cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 18.

¹⁴² Apud *ThLL* 3,280, s.u.

las lenguas románicas (REW 1614)¹⁴³.

2.2.8. Un sustituto de *solium* en época imperial, extendido sobre todo por el latín cristiano, fue el préstamo *thronus*, -i, 'trono', del griego ὀρόνος, -ου, y masculino también en latín (ex.gr., SVET.Aug.70,1 (Vers. pop.[poet.p.103] *fugit et auratos Iuppiter ipse thronos*). La flexión en género neutro, *thronum*, -i, pudo estar motivada por el ya nombrado sinónimo latino; en cualquier caso los testimonios son tardíos (ex.gr., VEN.FORT.Mart.4, 213 *in sublime thronum procedens aede superba*); pero de sus formas de plural en -a derivarían las femeninas que, junto a las masculinas, quedan en algunas lenguas románicas (cf.REW 8718; y FEW XIII 315, s.u.)¹⁴⁴.

2.3. Otros sectores léxicos.

2.3.1. Los nombres de minerales eran por lo regular de género neutro en latín (*ferrum*, *aes*, *stagnum*, etc.)¹⁴⁵. No extraña, por tanto, que en

¹⁴³ Acerca del valor aumentativo de estos femeninos, cf., entre otros, los ya citados trabajos de W.von WARTBURG, "Substantifs féminins avec valeur augmentative", *Butlletí de dialectologia catalana* 9 (1921), 51-5, con su célebre principio (p 53): "le changement morphologique d'un pluriel neutre en un sigulier féminin a été accompagné d'un changement de la signification qui s'est faite augmentative"; cf.igualmente H.y R.KAHANE, "The Augmentative Feminine in the Romance Languages", *Romance Philology* 2:1 (1948), 135-75.

¹⁴⁴ Para el catalán *tron* o *trono*, y *trona*, cf.*Alcover-Mohl* X 547, s.uu.

¹⁴⁵ Cf.CHAR.gramm.38,9-12 *Item metallica semper singularia sunt, ut puta aurum stagnum argentum cassiterum κασσίτερος ferrum orichalcum aes aurichalcum plumbum. aera quamuis dicantur, tamen ceteris casibus non utimur.*

este sector léxico a un masculino griego le corresponda un neutro en latín. Es lo que sucede con el préstamo *aurichalcum (orichalcum)*, -i, 'oropel', 'látón', desde Plauto (ex.gr., Mil.658 *cedo tris mi homines aurichalco contra cum istis moribus*), del griego ó ὀρείχαλκος, -ου. La relación con *aurum* (cf. PAVL.FEST.8,15-18 *Aurichalcum uel orichalcum quidam putant compositum ex aere et auro, siue quod colorem habet aureum. Orichalcum sane dicitur, quia in montuosis locis inuenitur. Mons etenim Graece ὄρος appellatur*) pudo influir en su latinización por la flexión en género neutro.

2.3.2. También la única flexión que se encuentra en latín para *cassiterum*, -i, 'estaño', es la de género neutro (PLIN.nat.34,156; AVIEN.ora 260), cuando en griego pertenecía a la del masculino, ó κασσίτερος, -ου¹⁴⁶.

2.3.3. Entre los términos geográficos hay que contar con *colpus*, -i, 'golfo de mar', (también 'vulva' y 'úlceras'), del griego ó κόλπος, -ου, masculino desde su latinización (en HIER.in Os.8,1). Una variante, *colfus*, *culfus* (también *gulfus*, en el *Itinerarium* [p.30,11] de Antonino Placentino) debió de emplearse habitualmente, puesto que la forma **golfus*¹⁴⁷ representa la base de la mayoría de las formas románicas (REW 2059). La flexión en

¹⁴⁶ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements...", art.cit., p 6.

¹⁴⁷ Cf.ThLL 3,1726, s.u.; también, F.BIVILLE, *Les emprunts ...*, op.cit., p 257. Y Carl FRICK, "Colpus. Colfus. Colfora", ALLG 7 (1892), p 443: "Gröber hat (Archiv II 442) die Vermutung ausgesprochen, dafs der mittellateinische Ausdruck *golfus*, *gulfus* erst um das 12.Jahrh.infolge der Beziehungen zwischen Morgen- und Abendland während der Zeit der Kreuzzüge aus dem gr. entstanden sei (vgl.Körting, *Lat.-roman.Wörterbuch* n.2022)."

género neutro, *colfum,-i*, aparece ya en plena época medieval, en la *Cosmographia* del anónimo de Ravena (siglo VII, p.38,1 *colfum Ponticum*)¹⁴⁸; en el mismo ámbito, un poco más tarde, en el denominado "Geógrafo de Ravena" (del siglo IX, 1,17 p.37,15) se documenta *colphora*, una de las formas analógicas en *-ora* en neutro plural, característica, según se indicó, del latín medieval de determinadas zonas de la Romania¹⁴⁹.

2.3.4. Y con *salus,-i*, 'agitación (del mar)', 'alta mar', 'mar', latinización del griego ó σάλος,-ου, (ex.gr., ENN.trag.226 *undantem salum*), cuya flexión en género neutro *salum,-i*, aparece especialmente en los poetas

¹⁴⁸ Aunque no falta en el mismo texto el masculino, tanto mediante la forma *colpus* (II 17 [p.102,7 Ausg.von Pinder und Parthey] *ad mare magnum id est colpum orientalem*; IV 16 [207,11] *Dalmatia iam ex colpo* [so cod.B, *colpho* C, *culpo* A] *pertinens occidentali*) como *colfus* (Den Nom.S.hat der Ravennate dreimal, den Acc.S.*colfum* und den Abl.S.*colfo* noch häufiger [s. die *Indices* der citierten Ausg.]. Ferner kommt noch vor der Acc.Pl.*colfos* IV 38 [295,3], wo nur der cod.C die die Variante *colphos* hat, auferdem steht I 17 [37,15] *principales colfos* im cod.A, während der cod.B [in cod.C fehlt die Stelle ganz] *principalia colfora* bietet, und das führt uns zum Schlufs auf den Acc. Pl.*colforas*, der V 16 [389,4] durch die Handschr.A B [*colphoras* C] gesichert ist." (Apud C.FRICK, art.cit., p 443).

¹⁴⁹ Cf.DCEC II 738, s.u. *Golfo* I, n.1: "En cuanto al fr.*goufre* 'abismo'... El plural latino vg.*colfora* (ALLG 7, 443-4), documentado en el Geógrafo de Ravena (S.IX), aunque sólo figure en mss.del siglo XIV, viene seguramente del lat.vg. y explica bien la palabra francesa. No importa que los plurales neutros en *-ora* no sean productivos en fr., pue casos sueltos formados según *corpora*, *tempora*, se pudieron heredar del lat.vg. Ciertó que *goufre* es masculino desde el principio, pero los plurales neutros llevan en francés arcaico el artículo *li* (*li bracs*, plural de *li braz*) igual que los singulares masculinos, y pronto se convierten en singulares, femeninos por lo general, sin duda, pero en nuestro caso la estructuras del vocablo permitió interpretar *li goufre* como un masculino (como *li cofre*), según indicaba el artículo."

(CATVL.63,16 *rapidum salum tulisti*)¹⁵⁰, por influencia sin duda de *mare*.

2.3.5. Una palabra que designa todo objeto puntiagudo, usado a menudo como término técnico por diversas lenguas especiales (en arquitectura 'obelisco, pilar monumental'; en gramática 'nota crítica [= *obelus*, *asteriscus*']; etc.), *obeliscus*, -i, del griego ó βελίσκος, -ου, generalmente en masculino, documenta una flexión en género neutro, *obeliscum*, -i, en época tardía (MARCELL.chron.II p.62,390,3 *obeliscum* [*obeliscus* var.l.])¹⁵¹. Algunas lenguas románicas conservan el vocablo como un cultismo¹⁵².

2.3.6. Finalmente, hasta el nombre de un pez, *scārus*, -i, 'el escaro'¹⁵³, préstamo del griego ó σκάρος, -ου, ofrece una flexión en género neutro, aunque sólo sea en las glosas (CGL III 318,49 *s[a]carum* σκάρος)¹⁵⁴. También se conserva la palabra en las lenguas derivadas (cf.REW 7664).

¹⁵⁰ Cf.SERV.Aen.1,537 *PERQVE VNDAS SVPERANTE SALO eleuato mari et in undas diuiso, ut solet in tempestate. 'salo' autem uenit ab eo quod est 'hoc salum sali', nam 'sale tabentes' ab eo quod est 'hic sal salis'.*

¹⁵¹ Cf.ThLL 9:2,44, s.u.: En una de las recensiones de los *Libelli de regionibus urbis Romae* (¿siglo IV?), titulada *Curiosum urbis Romae*, se registra incluso (CVRIOS.urb.p.97,10 N.) una concordancia en femenino, *una obeliscus*, mientras que en la otra recensión, *de regionibus urbis Romae* (REG.urb.ibidem) aparece *unus obeliscus*.

¹⁵² El género femenino que se encuentra en algunas hablas francesas (D'Aubigné, *obélisque* f.) no parece significativa (cf.FEW VII 261, s.u.).

¹⁵³ Cf.ISID.orig.12,6,30 *Escarus* [*scarus* edd.] *dictus, eo quod solus escam ruminare perhibetur*; apud J.SOFER, op.cit., p 113, n.2.

¹⁵⁴ Cf.también Du Cange VII 341, s.u.*scarum*.

2.4. La doble flexión existía en griego.

2.4.1. Pero en otro grupo de préstamos griegos de la declinación temática la existencia de una doble flexión en su latinización puede ser consecuencia de que el griego registraba para tales vocablos la misma doble flexión. Es el caso, por ej., de *crystallus*, -i, y *crystallum*, -i, 'hielo', 'cristal'¹⁵⁵, del griego ὁ κρύσταλλος, -ου, y τὸ κρύσταλλον, -ου. Aunque resulta difícil la patentización del masculino para este vocablo en los textos latinos¹⁵⁶, tal género aparece claramente en un pasaje del poeta de Cartago, Draconcio (laud.dei 1,712); en cambio, la flexión en género neutro se señala en el tratado gramatical *De dubiis nominibus* (p 769,115 [GLORIE] *Cristallum generis neutri, ut Ovidius* (carm.frg.8): '*currus cristallo lucidus alba*')¹⁵⁷, y el plural neutro en -a es frecuente en los poetas de época tardía a menudo con el significado léxico de 'hielo' (ex.gr., STAT.silv.1,2,126 *querimur...rara...longaeuis niuibis crystallum gelari*; MART.9,22,7 *ut ...nec labris nisi magna meis crystallum terantur*; CLAUD.carm.min.31,7; etc.). Conviene destacar, sin embargo, las no pocas constancias de esta palabra en género

¹⁵⁵ En San Jerónimo, *crystallus* designa 'el cielo' (ex.gr., 64,18,23 (134) *rotae eleuantur ad caelum, et super crystallum thronus...est*; 69,6,9 (200) *in Ezechiel crystallum super cherubin uidetur extensum*), apud R.MOES, op.cit., p 44.

¹⁵⁶ Cf. *ThLL* 4,1262, s.u.: "(permultis locis genus non liquet)".

¹⁵⁷ El ejemplo presenta, según se ve, dificultades de interpretación, a causa, sin duda, de problemas de lectura de los mss.; cf., al respecto, la ed. de F.GLORIE: "*ut...alba*, codd., *sed ...alba* vel *ut...albo*, legendum indicavit HAUPT; an *ut* <... .. *sed fem.*> *Liuius ...alba* restituendum?..."

femenino precisamente en sus primeras apariciones en los textos latinos (CINNA *carm.frg.6 imitata niues lucens legitur crystallus*; PRIAP.63,6 *rigetque dura barba uincta crystallo*; PROP.4,3,52 *crystallusque meas ornet aquosa manus?*; VVLG.psalm.147,17 *Mittit crystallum suam sicut buccellas. ante faciem frigoris eius quis sustinebit?*; etc.). El vocablo pervive en algunas lenguas derivadas (cf.REW 2350) por lo general en género masculino.

2.4.2. La doble flexión se registra igualmente en la latinización del nombre del vestido griego de mujer, especialmente el de Palas Atenea, el 'peplo', *peplus*,-i, y *peplum*,-i,¹⁵⁸ del griego ó πέπλος,-ου, y τὸ πέπλον. Una y otra flexión perduran por todo el latín hasta la época medieval¹⁵⁹; una forma *pepula*, probable feminización de las formas del plural neutro en -a, se halla en una glosa (CGL V 131,29 *Pepula. stolam uel pallium*).

2.4.3. Lo mismo ocurre con *scopulus*,-i, 'peñasco', 'peña', 'escollo', 'roca elevada', del griego ó σκόπελος,-ου, y τὸ σκόπελον,-ου. En masculino en latín desde Ennio; la flexión en género neutro sólo se registra en las glosas (CGL IV 463,24 *scopulum petram*; IV 215,34 *scopula et saxa in mari latentia*; IV 317,12 *saxa ingentia, scopula*; etc.) y en latín medieval (ex.gr., VITA S.Soli saec.3.Bened.part.2 pag.436 *Nihil aliud quotidiannis obtutibus*,

¹⁵⁸ Cf.SERV.Aen.1,480 *PEPLVMQVE FEREBANT peplum proprie est palla picta feminea Mineruae consecrata, ut Plautus 'numquam ad ciuitatem uenio, nisi cum infertur peplum'. hodie tamen multi abutuntur hoc nomine.*

¹⁵⁹ Cf.Du Cange VI 263, sub *peplum*: "pannus linneus, quem moniales gerunt sub mento."

quam saxea scopula et tedas adspicere)¹⁶⁰, y ha podido influir en su creación, además de la aludida doble flexión griega, una analogía formal con su casi sinónimo *saxum*. En una gran parte de las lenguas derivadas pervive el vocablo (cf. REW 7738 [fr. *écueil*, esp.-port. *escollo*, it. *scoglio*, etc.]).

2.4.4. También *thyrsus*, -i, 'tallo de las plantas', 'tirso de Baco o de las Bacantes', del griego ὀθύρσος, -ου, y τὰ ὀθύρσα. En latín la primera constancia del neutro se presenta igualmente en neutro plural en -a (ex.gr., STAT.Ach.1,950); bastante más tarde, en las glosas aparece *thyrsus* (CGL V 158,4 *Thyrsus thyrsus, genus cymbali in modum fenestras quadratas factum, quod utraque manu tenetur et tam aperiendo quam etiam claudendo sonat. graece enim fenestras θυρίδες dicuntur*). La palabra se conserva en la mayoría de las lenguas románicas (cf. REW 8725) en masculino; pero no faltan formas femeninas (fr. *trousse*, prov. *trosa*, cat. *trossa*, etc.) que son más bien desarrollos propios¹⁶¹.

2.4.5. En cambio, no parece que tenga nada que ver la oscilación que encontramos en griego para el vocablo ὀδάκτυλος, -ου, y τὰ ὀδάκτυλα, con la pequeña vacilación de su latinización *dactylus*, -i, 'dátilo' (ex.gr., CIC.orat.217 *dactylus qui est e longa et duabus breuibibus*), 'dátil' (ex.gr., ISID.orig.17,7,1 *fructus autem eius (sc.palmarum) dactyli a digitorum similitudine*

¹⁶⁰ Apud Du Cange VII 362, s.u. *scopulum*, pro *scopulus*.

¹⁶¹ Para el cat. *trossa*, cf. *Alcover-Mohl* X p.556, s.u.: "ETIM.: feminització de tros."; cf., igualmente, FEW XIII 319, s.u. *thyrsus*; y DCEC IV 611, s.u. *trozo/troza*.

nuncupati sunt), 'especie de uva' y 'especie de concha'¹⁶², etc. El género dominante por todas partes es el masculino; sólo esporádicamente encontramos el neutro por medio de la forma *dactalum* (ex.gr., ITIN.Anton.Plac. rec.A 34,42). Las lenguas románicas conservan la palabra (cf.REW 2457) normalmente en masculino, pero no faltan formas femeninas (fr.*datte*, esp. *data*, etc.) que parecen más bien innovaciones propias.

3. TENDENCIA A LA CREACIÓN DE FORMAS FEMENINAS HETERÓCLITAS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

Dentro de los cambios morfológicos que ofrecen las latinizaciones de préstamos griegos de la segunda declinación, resulta particularmente interesante la frecuente creación de temas en *-a* a partir de sustantivos temáticos masculinos griegos. Se trata, según se puede ver, de un desarrollo del conocido fenómeno de formación de palabras mediante el procedimiento de la moción genérica, característico de la flexión del adjetivo y de los sustantivos que suponen el llamado "género natural". Pero tampoco deben descartarse, como explicación de esta anomalía, las siempre presentes confusiones del plural en *-a* de los neutros con el femenino singular de la primera declinación. Ya hemos tenido ocasión de aludir a alguna de estas formaciones en los préstamos de esta categoría: entre otros, *rafana* (por

¹⁶² Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 31: PLIN.nat.9,184 *concharum e genere sunt dactyli, ab humanorum unguium similitudine appellati*.

raphanus, uid.supra § A.2.1.2.), *lamba* (por *lembus*, uid.supra § B.1.2.1.), *pala* (por *palus*, cap.IX § A.3.6.)¹⁶³, etc.

3.1. En los nombres de animales que pueden distinguir su sexo, no extraña la creación en latín de un nombre en *-a* para la pareja femenina de un sustantivo de la segunda declinación en género masculino, aún cuando en griego no exista tal formación. Es el caso de *pardus*, *-i*, 'leopardo', préstamo del griego ó *πάρδος*, *-ου*, (a partir de LVCAN.6,183 *celerem...pardum*). Su femenino *parda*, *-ae*, se documenta en latín desde un *scholium* a Horacio¹⁶⁴ y se extiende por todo el latín tardío y medieval (cf.ISID.orig. 12,2,11 *Leopardus ex adulterio leaenae et pardi nascitur, et tertiam originem efficit; sicut et Plinius in Naturali Historia (8,42) dicit, leonem cum parda, aut pardum cum leaena concumbere et ex utroque coitu degeneres partus creari, ut mulus et burdo*)¹⁶⁵.

3.2. Tampoco es sorprendente que se aplique el procedimiento de la moción genérica a nombres de aves, como *phasiānus*, *-i*, 'faisán', en realidad sustantivación en griego de un adjetivo *Φασιανός*, *-ή*, *-όν* (del topóni-

¹⁶³ *Palus/pala*, a través de las formas en *-a* del plural neutro.

¹⁶⁴ Apud LEW II 252, s.u.

¹⁶⁵ Cf.también Forcellini III 570, s.u.: "Etiam *parda*, *-ae* habetur generis feminini HYGIN.fab.39 (edente A.Maio in Class. Auct.t.3 p.15)." Para los derivados románicos, cf.FEW VII 641, s.u.; DCEC III 663, s.u.*pardo* (nombre de color); etc.

mo ὁ Φᾶσις, -ιδος)¹⁶⁶, ὁ Φασιανὸς ὄρνις, latinizado en masculino (PLIN.nat.10,132) y en femenino (ex.gr., PLIN.nat.11,121 *phasiāna auis*)¹⁶⁷, de donde *phasiāna, -ae* (ex.gr., SVET.Cal.22,7 *Hostiae erant phoenicopteri, pauones, tetraones, numidicae, meleagrides, phasianae, quae generatim per singulos dies immolarentur*). El vocablo permanece en la mayoría de las lenguas románicas, tanto en masculino como en femenino (cf.REW 6465).

3.3. Un nombre de ave que se documenta sólo en las versiones y en los comentaristas de las Sagradas Escrituras, *charadrius, -i*, 'calandria' (ant. 'calandre'), en masculino como el griego ὁ χαράδριος, -ου, (ex.gr., VVLG. Lev.11,19 *Haec sunt quae de auibus comedere non debetis, et uitanda sunt uobis:...et charadriion iuxta genus suum*), presenta también testimonios del femenino *charadria, -ae*, en alguna que otra glosa (CGL V 445,17; 564,36 *charadriae fulicae, sturni*)¹⁶⁸.

3.4. En otros sectores léxicos no siempre resulta fácil encontrar la

¹⁶⁶ Cf.ISID.orig.12,7,49 *Phasianus a Phaside insula Graeciae, unde primum asportatus est, appellatus. Testatur id uetus distichon illud (MART.13,70): 'Argiua primo sum transportata carina: / ante mihi notum nil nisi Phasis erat'.*

¹⁶⁷ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements...", art.cit., p 4: "Quant l'emprunt es un adjectif substantivé dont l'hypostase est encore sensible, son genre peut s'aligner sur celui du déterminé latin sousentendu. Les exemples, quoique peu nombreux, sont clairs. Le nom du faisan, gr.ὁ Φασιανός (sc.ὄρνις) 'l'oiseau du Phase,' a été emprunté directement sous la forme *phasianus, -i, m.*, mais le passage au fém.*phasiana, -ae* (Suétone) s'explique par le calque *Phasiana auis* (Pline l'Ancien)."

¹⁶⁸ Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., pp.52-3; para la permanencia del vocablo en las lenguas románicas, cf.REW 1863; DCEC I 589, s.u.*calandria*; etc.

explicación de semejante formación. Pocas veces la única forma que mantiene el latín de un nombre masculino griego de la declinación temática es la femenina heteróclita de la primera declinación; es el caso de *cēra*, -*ae*, 'cera', 'objeto de cera' (*cerae* 'tablillas de cera'), del griego *ὁ κηρός*, -*ου*,¹⁶⁹. Por este motivo, algunos gramáticos incluyeron este vocablo entre los que sufren ciertas transformaciones morfológicas en su latinización. Así se expresa Prisciano (gramm.II 156,4-6):

in multis enim uidemus commutatione terminationis genera quoque esse conuersa, ut ὁ κρατήρ 'haec cratera', ὁ χάρτης 'haec charta', ὁ κηρός 'haec cera', ὁ ἀμφορεύς 'haec amphora'...

El latín, en efecto, no conoce otro género que el femenino para este vocablo, desde Plauto (Curc.410 *expleui totas ceras quattuor*) hasta la mayoría de las lenguas románicas que lo conservan (REW 1821)¹⁷⁰. El paso al femenino, y consiguientemente a la primera declinación, tal vez pueda explicarse a través del neutro (formas plurales en -*a*)¹⁷¹.

3.5. Igualmente, el nombre de un recipiente, *lagoena* (*lagōna*, *lagūna*, *lagēna*, *laguina*, *laguena*), -*ae*, 'vasija de tierra de amplio vientre',

¹⁶⁹ Cf. Ernout-Meillet, p 114, s.u.: "Si dor.κᾱρός était bien établi, *cēra* serait un emprunt à l'ionien-attique; mais le passage au type en -*a* resterait à expliquer; du reste la forme dorienne est douteuse..."

¹⁷⁰ El *cero* del italiano debe de ser formación propia: cf. Devoto p 75, s.u.: "*cero*, da *cera* reso maschile con un certo valore accrescitivo (cfr. *coso* rispetto a *cosa*)."

¹⁷¹ Cf., al respecto, la anotación de GRAMM.suppl.83,1 *omnes autem res materiales...neutraliter dici debere consuerunt, unde ...hoc cera*.

'jarra', 'medida de líquidos', del griego ó(ή) λᾱγυνος, -ου¹⁷², apenas documenta otra forma que la heteróclita en *-a*, que podría explicarse por el hecho de que también en griego el vocablo registra cierta vacilación hacia el femenino (ARIST.frg.457). La forma originaria griega de la declinación temática y su género masculino sólo se testimonian en latín en un pasaje del jurisconsulto Quinto Mucio Escévola (dig.32,37,2 *lagoenos uini*)¹⁷³.

3.6. Igualmente un préstamo tardío, por obra probablemente de los autores cristianos, *tumba, -ae*, 'sepulcro', representa una latinización con cambio de género y de flexión del gr.ό τύμβος, - ου, 'túmulo, montón de tierra', 'tumba', puesto que la existencia de ή τύμβα, -ας, en griego resulta ser muy dudosa (sólo se registra en algún que otro glosario)¹⁷⁴. La forma predominante por todo el latín (desde Prudencio y Jerónimo)¹⁷⁵ es la heteróclita de la primera declinación; y es también la que pervive en las lenguas románicas (REW 8977). Ya en pleno latín medieval aparece el masculino de la declinación temática *tumbus, -i*, en varias inscripciones cris-

¹⁷² "La forme tardive λᾱγηνος semble influencée par le latin", apud Ernout-Meillet, p 338, s.u.

¹⁷³ Apud ThLL 7:2,896,78.

¹⁷⁴ Cf.CGL II 203,1 *tumuli* βουνοί, λόφος (λόφοι ε), τύμβοι, τύμβα, σόρδιλα (σορίδια Martinus).

¹⁷⁵ Hasta en los glosarios (ex.gr., CGL V 262,25 *ad tumbam sepulchrum*).

tianas¹⁷⁶, que parece más una analogía con su sinónimo *tumulus* (cf. CGL II 203,8 *tumulus* τύμβος) que una vuelta a la forma y al género originario del griego¹⁷⁷.

3.7. Frente a estos préstamos de la declinación temática, cuyas formas en *-a* de la primera declinación son predominantes en la latinización, encontramos otros, en los que tales formas sólo se testimonian por alguna que otra lección de manuscritos. Merece la pena citar *bulmus*, *-i*, 'bulimia', del griego ó βούλμος, *-ου*, porque la lección *bulimam*, es la proporcionada por todos los códices de los *Excerpta ex libris Pompei Festi De significatione uerborum* de Paulo Diácono (29,17-18 *Bulimum* [*bulimam* codd.] *Graeci magnam famem dicunt, adsueti magnis et amplis rebus praeponere βοῦ, a magnitudine scilicet bouis*) que los editores¹⁷⁸ se empeñan en corregir por

¹⁷⁶ Apud Gruterum 1170,4 *Exornans rutilum pretioso marmore tumbum*, / *In quo poscentes mira superna uident*; Epitaph. S. Cumiani, Episcopi Hiberni, Bobii in Italia *Pretioso lapide tumbum decorauit deuotus*; *Vetus Epitaphium apud Ughellum in Episcopis Bobiensib. At pater egregie potens intercessor es iste / Pro gloriosissimo Luitprando Rege qui suum / Precioso lapide tymbum decorauit deuotus*: todos los ejemplos, apud Du Cange VIII 206 sub 1. *tumba*, *tumbus*; y 218 sub *tymbus*. Cf. también FEW XIII/2,410, s.u. *tumba*: "Das mask. *tumbus* 'haufen' einmal, spät, belegt. ALL 2,605."

¹⁷⁷ Tampoco es seguro que algunas formas masculinas que se documentan en ciertas lenguas derivadas (esp. *tumbo* 'cartulario', por ej.) representen esta variante *tumbus* medieval, pues podrían ser simples derivados, ya románicos, de las formas femeninas correspondientes (cf. DCEC IV 628 sub *tumbo*).

¹⁷⁸ Entre otros, W.M. LINDSAY (*Sextus Pompeius Festus de uerborum significatione quae supersunt cum Pauli epitome*. Leipzig, Teubner, 1913 (= Hildesheim-Nueva York, Olms, 1978), loc. cit.

la única forma sancionada por el uso (*sc.bulimus*).

3.8. Sin embargo, la fluctuación de formas, con predominio de las masculinas, viene a ser lo más corriente en la latinización de los préstamos de esta categoría. Entre las vacilaciones de género propias de los nombres de partes del cuerpo, podría incluirse la variación que encontramos para *omphalos*, -i, 'ombligo', latinización tardía (AVSON.336, 60 p.203 P.) del griego ó *ὀμφαλός*, -οῦ. La forma femenina *omphala*, -e, aparece ya en plena Edad Media, en un pasaje del abad Odón de Cluny, del siglo X (ODO CLVN.occ.II 281 p.23 *illa uerecundi necdum nudatio membri / perculerat castum pruritus nescia uisum, / omphala luxurie lumbusue exarserat igne*)¹⁷⁹.

3.9. La misma variación la encontramos en una serie de términos técnicos, como *gyrus*, -i, 'círculo', 'circuito', 'giro (= movimiento circular)', introducido en latín por los domadores de caballos desde el griego ó *γῦρος*, -οῦ. La forma masculina es la dominante por todas partes, pero *gyra*, -ae, con el mismo sentido léxico que *gyrus*, aparece en los mss. de un *scho- lium* a Horacio (SCHOL.Hor.carm.2,19,17 *tu flectis amnes: flectis per gyras* [Keller codd.secutus, *gyros* edd.], *quia et Dionisus Nili fontem sicut Hercules quaeiit*) y en el Dioscórides latino (4,53 *folia habens angusta in circuitu...coma*

¹⁷⁹ Apud NGML "O" p 489, s.u.; cf.SWOBODA, *Odonis Occupatio*. Leipzig 1900 (apud *Index scriptorum Mediae Latinitatis ab anno DCCC usque ad annum MCC*. Hafniae 1957).

in summo in gyra habens)¹⁸⁰. La palabra pervive en una gran parte de la Romania (cf.REW 3938) en género masculino.

3.10. No faltan términos técnicos que desde el mismo griego presentaban un doble sentido, uno científico-técnico y otro popular. Tal situación la encontramos en el préstamo *cōnus,-i*, del griego ó κῶνος,-ου, que designaba tanto el 'cono, figura matemática' como cualquier objeto cónico, particularmente los frutos del pino, ciprés, etc.. Junto al género masculino se registra bastante pronto en latín el neutro, *conum,-i*, (ex.gr., VARRO ling. 5,115 *conum, quod cogitur in cacumen uersus*; SVLP.SEV.dial.3,8,4 *moles turrita quae in conum sublime procedens superstitionem loci...seruabat*)¹⁸¹, de donde podría surgir la forma *cona,-ae*, ya en femenino de la primera declinación, que documenta algún que otro glosario (CGL V 182,15 *cona fructus cypressi; cona dicitur eo quod conum imitetur*)¹⁸².

3.11. Igualmente existen préstamos de términos técnicos cuya variación hacia la primera declinación sólo se registra en alguna que otra lectura de manuscritos. Así, el préstamo *thallus,-i*, 'tallo de una planta con sus

¹⁸⁰ Cf.ThLL 6:2,2386,60-4; sin embargo, en DIOSC.4,56 se registra la forma masculina *in gyro* [gr.4,60 κύκλω].

¹⁸¹ En el primer pasaje con el sentido léxico de 'cúspide del casco', en el segundo como figura matemática. Cf.CGL V 566,17 *conum hasta cupressi*.

¹⁸² Cf.ISID.orig.,17,7,34 *Cyparissus graece dicitur quod caput eius a rotunditate in acumen erigitur. Vnde et conos uocatur, id est alta rotunditas. Hinc et fructus eius conus, quia rotunditas eius talis est ut conum imitetur, unde et 'coniferae cyparissi' dicuntur*.

hojas', 'rama tierna', importado al latín por la lengua de los agricultores, del griego ὁ θαλλός, -οῦ, normalmente masculino (ex.gr., CIRIS 376 *pergit Amyclaeo spargens altaria thallo*), testimonia una forma *tallae* (¿o *talae*?) en Lucilio, si creemos a los editores de Nonio Marcelo (p.201)¹⁸³. No parece que tenga que ver con esta última forma femenina, la del mismo género que ofrece el francés (*talle* f., cf.FEW XIII 297, s.u.*thallus*)¹⁸⁴.

3.12. La tendencia al femenino de los nombres de plantas debió de influir en el nombre griego (ὁ ἀσπάραγος, -ου) del 'espárrago', *asparāgus*, -i, latinizado desde Ennio y Catón (agr.161,1) en género masculino¹⁸⁵, para que en baja época se crearan formas femeninas, conforme documentan las glosas (ex.gr., CGL III 565,72 *isparagas*; 595,20 *sparoga*). Sólo el francés (*asperge* f.) de entre las lenguas románicas conservan tal género, mientras que las demás mantienen el originario masculino (cf.REW 707).

3.13. En otros préstamos de este grupo, la forma femenina de la primera declinación no se documenta sino en las lenguas románicas. Es lo que ocurre con *cylindrus*, -i, 'cilindro', término técnico del lenguaje cien-

¹⁸³ Apud Forcellini IV 720, s.u.: "Addunt et Lucil.apud Non.p.201 Merc., ubi alii leg.*tallae* vel *talae*? Cf.L.Müller."

¹⁸⁴ "Noch viel weiter nach worden reichen die ablt., vor allem das fem. *talle* und das verbum *teller*, deren belege auch bis ins 15.jh.zurückreichen."; para las pervivencias en otras lenguas románicas, por lo general en masculino, cf.REW 8695.

¹⁸⁵ Cf.VARRO ling.5,104 *Asparagi, quod ex asperis uirgultis leguntur et ipsi scapi asperi sunt, non leues; nisi Graecum: illic quoque enim dicitur ἀσπάραγος*.

tífico, pero también préstamo introducido por la lengua rústica (CATO agr. 129 *conminuito terram et cylindro aut pauicula coaequato*) con el sentido de 'rodillo', del griego ó κύλινδρος, -ου. El masculino es el género regular por todo el latín; sólo unas cuantas glosas atestiguan el neutro *cylindrum* (CGL), de donde (de las formas en -a, *cylindra*, del neutro plural) podría originarse la forma **colondra*¹⁸⁶, que está en la base de numerosas formas femeninas de las lenguas románicas (log.*kolondra*, fr.*calandre*, etc.)¹⁸⁷.

3.14. Otros préstamos designaban objetos que servían de adorno, como el término *lemniscus*, -i, 'cinta', 'faja', con frecuencia en plural *lemnisci*, 'las cintas que colgaban de la corona' (cf. PAVL.FEST.102,6-8 *Lemnisci, id est fasciolae coloriae, dependentes ex coronis, propterea dicuntur quod antiquissimum fuit genus coronarum laneorum*), del griego ó λημνίσκος, -ου. La variación hacia el femenino aparece en una glosa, si es que tenemos que leer en ella *lemniscæ* (CGL V 621,5 *lemniscæ est dies, qui apud antiquos magni honoris erat, unde et sollempnis dies festa dicitur, quæ magno anniuersario celebratur, ex quo et lamnisc(a)e [an lemniscatae scribendum?] dicuntur coron(a)e, quæ de fasciis*

¹⁸⁶ Suele decirse (cf. Ernout-Meillet p 162, s.u.; REW 2437; etc.) que por una influencia de *columna*, aportándose textos como el de SERV.georg.1,178 *AREA CVM PRIMIS INGENTI AEQVANDA CYLINDRO ET V.M. hysteropteron posuit: prius enim est, ut manu terra uertatur, deinde solidetur glareæ, postremo aequetur cylindro, id est lapide tereti in modum columnæ, qui a uolubilitate nomen accepit.*

¹⁸⁷ Para el esp.*calandria* (ant.*calandre*), cf. DCEC I 589, s. u.; y uid. supra § 3.3.*charadrius*, -i.

fiebant)¹⁸⁸; menos claro aún se presenta otro testimonio del femenino en un pasaje de Ainardo, maestro de San Apri de Toulouse (AYNARD.gloss. p.621 *lemniscæ dicuntur corone quæ de fasciis fiebant*)¹⁸⁹, pues parece una forma rehecha a partir de la francesa *lemnisque* f.

3.15. O bien el de la moneda griega de escaso valor, *obolus*,-i, del griego ó ὀβολός,-ού, cuyo género era normalmente el masculino, salvo en alguna que otra glosa, en la que se documenta el neutro *obolum* (CGL IV 263,1 *obolum dimidium scripulum* (uel *scripuli*); V 630,14 *obelum* (sic) *dimidium scripuli, quod facit siliquas tres*; GLOSS.^L V Abba OB 14)¹⁹⁰. De las formas del plural en -a pudo originarse *obola* (*obula*),-e, que, junto con el masculino *obolus*, goza de una amplia extensión en el latín medieval de los siglos XI y XII (ex.gr., CARTVL.S.Martial p.8,21 [s.XI] *de obula quem exigebant in una bordaria*; CARTVL.S.Ioh.Ang.p.41 [a.1085-96] *una obola census Hugonis de Anaciis, de uinea Ricardi*; LIB.Domesd.II p.354,9 *reddit de geldo regis VII denarios et obolam*; etc.)¹⁹¹. Esta alternancia de género en latín

¹⁸⁸ Apud ThLL 7:2,1137, s.u.

¹⁸⁹ Apud NGML "L", p 88, s.u.*lemniscæ*,-e, f.; y cf.*Index...*, op.cit., sub AYNARD.: "AYNARDUS, Tullensis S.Apri magister. *Glossarium exc.* G. Goetz, *Corpus glossariorum Latinorum* V (1894) p.615-25. pref.ibid.p.XXXIV."

¹⁹⁰ Cf.ThGE VII 5, s.u.

¹⁹¹ En todos estos pasajes *obola* tiene el sentido léxico de 'óbolo (moneda)', pero también aparece con los significados de 'pequeño canon pagado en especies' (CARTVL.S.Cruc.Aurel.117 p.200 [a.1196] *predictas XXⁱⁱ libras ad denarios obolarum qui in Pentechoste soluuntur*), y de 'medida agraria de superficie' (CARTVL.S.Ioh.Ang.p.41 [a.1085-96] *de obola terre arabilis quæ*

medieval puede ser la causa de la fluctuación entre masculino y femenino que se observa en francés (cf.FEW VII 278, s.u.)¹⁹².

3.16. Por último, un préstamo introducido por el latín cristiano, *typhus*, -i, con el sentido abstracto de 'orgullo', 'arrogancia', del griego ó τυφος, -ου, que significaba además 'humareda', 'vapor caliente', cuyo género habitual es el masculino (ex.gr., AVG.conf.7,9,13 *quod uerbum tuum caro factum est et habitauit inter homines, procurasti mihi per quemdam hominem inmanissimo tyfo turgidum quosdam Platoniorum libros ex graeca lingua in latinam uersos*; ARNOB.nat.2,3 *si non mentis elatio et typhus, qui appellatur a graecis, obstaret*; etc.) ofrece en las lenguas románicas una variante en género femenino (lucc.tufa, esp.tufa)¹⁹³, que parece provenir de una confusión semejante a la que pone en evidencia San Isidoro (en orig.17,9,100 *Viua et typhus herbae [quae] circa fontes et paludes stagnisque nascuntur...*; 101 *Typhus [typhe Forcellini]*¹⁹⁴ *uero, quae se ab aqua inflat. Vnde etiam ambrosiorum et sibi placentum hominum tumor typhus dicitur*) en donde se mezcla

est in Leato III denarii): todos los ejemplos apud NGML "O" p.105, s.u.

¹⁹² Nota 1: "Geschlecht im afr.mfr.oft nicht mit sicherheit festzustellen; sicher f. im 14 Jh.und seit Rich 1680; sicher m. in den wörterbüchern Est 1549-Wid 1675."

¹⁹³ Cf.REW 9024; y DCEC IV 625, s.u.tufo: "Oudin: «tufo de olor: vapeur et senteur comme de l'haleine d'un homme qui a beu du vin; tuho, idem; tufa, c'est le mesme que tufo; tiene tufa de ladrón: il a la mine et odeur de larron»"

¹⁹⁴ Apud Forcellini IV 843, s.u.typhe,-es.

nuestro vocablo con el nombre de una planta acuática, especie de anea ('typha angustata'), *typha*, -ae, del griego ἡ τύφη, -ης.

C. FLUCTUACIONES EN LA LATINIZACIÓN DE LA FLEXIÓN EN GÉNERO NEUTRO DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA.

La integración en la morfología latina del tipo flexivo en género neutro en -ov, -ou, de la declinación temática griega en su correspondiente latino en -um, -i, no puede presentar ninguna dificultad, aparte de los problemas que ya de por sí tenía en latín el género neutro. Como es suficientemente conocido y se ha dicho repetidas veces, la desaparición del neutro como categoría gramatical comienza a producirse desde los primeros textos literarios en virtud de dos procesos, también frecuentemente aludidos: la masculinización de las formas del singular y la feminización de las del plural en -a. Los préstamos griegos en -ov, -ou, tampoco constituyen ninguna excepción y están sujetos a las mismas transformaciones que los vocablos propiamente latinos. En principio, todo neutro en -ov, -ou, quedará incorporado al tipo flexivo -um, -i; y así sucede en la mayoría de los casos¹⁹⁵. Pero, desde las primeras incorporaciones, no resulta difícil observar cómo se sienten afectados por los dos fenómenos aludidos, la masculi-

¹⁹⁵ Lo que acontece desde el comienzo de la tradición literaria; sirva de ejemplo el préstamo introducido por Livio Andronico (cf. O. WEISE, "Zur Latinisierung...", art. cit., p. 341), *carchesium*, -ii, 'la cofa' (también 'vaso para beber'), del griego τὸ καρχήσιον, -ου.

nización y la feminización. Tampoco conviene olvidar al respecto que los vocablos griegos en género neutro que designaban seres vivientes (animales, diminutivos, etc.), ofrecen en gran medida una justificación en latín para las aludidas masculinizaciones y feminizaciones, a causa de la reconocida aversión de esta lengua a usar el género neutro en referencia a seres vivos, conforme el tantas veces mencionado principio varroniano (ling.11 frg.9 [GRF 270,246,91]): *nullam rem animalem neutro genere declinari*.

Puesto que nuestra indagación se centra en las oscilaciones de género animado (masculino/femenino), daremos cuenta de esta anomalía sin descender a una descripción detallada de los préstamos que podrían englobarse en este apartado.

1.- MASCULINIZACIÓN EN LA LATINIZACIÓN DE NOMBRES GRIEGOS EN -ov,~ou.

1.1. Aunque la masculinización de los préstamos griegos neutros no es demasiado abundante en las épocas arcaica y republicana, no faltan ejemplos claros de ella, como éste del nombre de la planta medicinal, *abrotonus*, -i, por *abrotonum*, -i, (gr.τὸ ἀβρότονον, -ου) 'abrótano', en Lucrecio (4,124 *suo de corpore odorem / exspirant acrem, panaces, absinthia tetra, / abrotonique graues et tristia centaurea*).

1.2. En latín tardío, en cambio, la masculinización de los neutros griegos es bastante corriente, especialmente en determinados sectores lé-

xicos, si bien tampoco faltan las transcripciones del griego, respetando el género originario. Así para el nombre de la piedra preciosa, *ligurius*, -i, 'rubelita o turmalina de sosa', (ex.gr., HIER.64,16,25; etc.), del griego τὸ λυγκούριον, -ου, la transcripción *lyncurium*, -i, en género neutro, se registra en Plinio (nat.8,137)¹⁹⁶.

1.3. Sólo en muy contadas ocasiones se nota algún que otro intento de reutilizar la doble flexión latina (la masculinizada y la que conserva el neutro originario) de un préstamo griego en género neutro para distinguir diferentes sentidos léxicos. Podría pensarse que ocurre así en el vocablo *organus*, -i, 'órgano, instrumento en general', y *organum*, -i, 'instrumento musical (psalterio)' (ambos sentidos en el gr.τὸ ὄργανον, -ου), conforme parece interpretar San Isidoro (orig.11,1,125 *pulmo...est enim organus [organum Gr.Ar.O.] corporis*; orig.6,2,15 *Psalmorum liber Graece psalterium...Latine organum dicitur*)¹⁹⁷.

1.4. Igualmente, en la masculinización latina de préstamos griegos en género neutro, hay que tener en cuenta el problema añadido de los sufi-

¹⁹⁶ El masculino de esta forma griega también aparece en San Isidoro (Orig.12,2,20 *Lyncis dictus, quia in luporum genere numeratur... Huius urinam conuertere in duritiam pretiosi lapidis dicunt, qui lyncurius appellatur, quod et ipsas lynces sentire hoc documento probatur. Nam egestum liquorem harenis, in quantum potuerit, contegunt, inuidia quadam naturae ne talis egestio transeat in usum humanum*).

¹⁹⁷ Cf.J.SOFER, op.cit., p 112, n.2, en su comparación con *ostracus/ostracum*: ISID.orig.15,8,11 [= 19,10,26] *Ostracus [ὄστρακον Gr.Ar.] est pauimentum testaceum, eo quod fractis testis calce admixto feriat; testa enim Graece ὄστρα dicitur*.

jos o de los tipos flexivos, pues algunos de estos son más proclives a un género que a otro. Así, es conocido -y se ha señalado anteriormente- que el tipo flexivo en *-er* de la declinación temática (sc.*ager, puer*, etc.) no conoce otro género en latín que el masculino; por tal motivo la latinización de τὸ σίσαρον, -ου, el nombre de una planta de raíz comestible ('Pastinaca sativa'), en *siser, -eris*, ha tenido que incorporarse a la declinación atemática, donde efectivamente existen neutros en *-er* (sc.*cadauer, papauer, piper, siler*, etc.)¹⁹⁸. Por el hecho de ser nombre de planta, no falta tampoco la flexión en femenino (ex.gr., PLIN.nat.20,35 *siseres*).

1.5. También el nombre del instrumento para rizar el pelo, 'el bigudí', *calamistrum, -i*, presenta en latín una vacilación de género, entre el neutro (PLAVT.Curc.577 *calamistrum meum* [nomin.]) y el masculino (VARRO frg.76 F)¹⁹⁹, que podría dar a pie a pensar en una masculinización de un préstamo griego en -ου; sin embargo, no existe en griego τὸ *καλάμιστρον, -ου, sino ὁ καλάμιστρος, -ου²⁰⁰, por lo que el neutro latino *calamistrum* se explicaría por un cambio influído por el sufijo instrumental

¹⁹⁸ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements...", art.cit., pp.6-7.

¹⁹⁹ Cf.CHAR.gramm.101,8 [BARWICK] '*Calamistros*' Cicero in *Oratore* (23,78) *masculine dixit, et Varro de scenicis originibus I* (frg.76 F.) *hunc 'calamistrum'*; *sed idem in Triphallo* (frg.563 B.⁵) '*calamistra*'; *et Plautus in Curculione* (577) '*pecten, speculum, calamistrum meum*'. Incluso llega a registrarse un femenino en una de las *Notae Tironianae* (99,14).

²⁰⁰ Cf.Liddel-Scott, s.u., en un glosario (= *stipula*).

o mediativo *-trum*²⁰¹

1.6. La incorporación al sector léxico de los instrumentos debió de ser la causa de la variación de género que encontramos en *clātri,-ōrum*, 'barrotes', 'empalizada de madera o metal que sirve para cerrar un hueco (ventana o puerta)', masculinización temprana (CATO agr.4) del dorio τδ κλᾱθρα (ático κλῆθρα),-ων²⁰². El neutro plural del griego *clatra,-ōrum*, aparece en Propertio (4,5,74 *cum fallenda meo pollice clatra forent*) y sólo en glosas el singular *clatrum* (ex.gr., CGL V 352,38). El vocablo se conserva en algunas lenguas románicas (REW 1966), generalmente en masculino.

1.7. Tampoco debe olvidarse que la vacilación de género o la posible masculinización pudo efectuarse en el mismo griego, por lo que la vacilación latina en un préstamo de esta clase no representa más que una herencia del griego. Así, por ej., la fluctuación latina que encontramos en *alabaster/alabastrum,-i*, 'alabastro, especie de mármol', 'frasco de alabastro para conservar los perfumes', (masc., CIC.Acc.frg.11; neutr., MART.11,8,9),

²⁰¹ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés latins...*, op.cit., pp.327-8. Quedan descartadas, por tanto, las relaciones directas de *calamistrum* con, por ej., *calefacere*, que se proponía desde Varrón (frg.76 F; ling.5,129 *Calamistrum, quod his calefactis in cinere capillus ornatur*), Servio (Aen.12,100) e Isidoro (orig. 20,13,4 *Calamistrum acus est quae calefacta et adhibita calefacit et intorquet capillos*), o con *calamus*, (cf.ISID.10,57 *Calamistratus a calamistro id est acu ferreo in calami similitudinem facto, in quo crines obtorquentur, ut crispi sint*).

²⁰² Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, op.cit., p 153: "L'alternance de genre entre le masculin et le neutre pluriels se retrouve dans *pessulus/-um*, 'verrou' (<πέσσαλος), *rastri/-tra*, 'râteau', *culter/-trum*, 'couteau'. *Clatri* a pu en outre subir l'influence de *cancrī* et de *cancelli* de même sens."

se registra igualmente en griego: ὁ ἀλάβαστρος, -ου, (HDT.); τὸ ἀλάβαστρον, -ου, (INSCR.; LXX). Naturalmente, la alineación de estos préstamos griegos en *-tro en los nombres latinos de instrumento con sufijo -trum pudo influir en su integración en la flexión temática de género neutro.

2.- FEMINIZACIÓN EN LA LATINIZACIÓN DE NOMBRES GRIEGOS DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA EN NEUTRO PLURAL EN -α.

Con mayor claridad aún se nos presenta la feminización en latín de las formas en -a de los préstamos griegos en -ον, -ου. Ya hemos hecho referencia a algunos de los más sorprendentes y antiguos, como es el caso de *bal(i)neae* (ex.gr., PLAVT.Asin.357 *ille in balineas iturust*) del griego τὸ βαλανεῖον (τὰ βαλάνεια)²⁰³. He aquí unos cuantos más:

2.1. En la misma línea que *bal(i)neae* e influido sin duda por tal vocablo, se nos presenta *thermae, -ārum*, 'termas, baños de agua caliente', del griego τὰ θερμά (sc.λουτρά), -ῶν, sustantivación en neutro plural del adjetivo θερμός, -ή, -όν,²⁰⁴ 'caliente'. El paso al femenino, igual que en *bal(i)neae*, suele explicarse por su concordancia con *aquae*, mientras que en grie-

²⁰³ Cf.capítulo XI § B.1.2.2.

²⁰⁴ Es el mismo adjetivo que *formus, -a, -um* (jón.-át.θερμός, eól.φερμός, cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 66): PAVL.FEST.73,23-6 *Forma significat modo faciem cuiusque rei, modo calidam, ut, cum exta, quae dantur, deforma appellantur. Et Cato ait de quodam aedificio* (inc.23); 'aestate frigido, hieme formido'. Item *forma appellatur puls miliacia ex melle*; 74,6 *Forcipes dicuntur, quod his forma, id est calida, capiuntur*; 81,10-11 *Formucapes forcipes dictae, quod forma capiant, id est feruentia*.

go el término más general (sc.ὄσσω) pertenecía al género neutro.

2.2. Una feminización de un préstamo griego en -ov, que se registra desde Plauto (Rud.297 *echinos, lopadas, ostreas, balanos captamus, conchas*), *ostrea, -ae, /ostreum, -i*²⁰⁵, 'ostra', del gr. τὸ ὄστρεον, -ov, suele explicarse por parte de los gramáticos latinos según el principio de que en latín ningún nombre de un ser vivo pertenece al género neutro. Así lo expresa, entre otros, el gramático Cledonio (gramm.V 41,24):

*'ostrea' si primae declinationis fuerit,...feminino genere declinabitur, ut ad animal referamus; si ad testam, 'ostreum' dicendum est neutro genere..., quia dicit Varro nullam rem animalem neutro genere declinari*²⁰⁶.

Se trata de una feminización a partir de las formas en -a del plural, que pervive por todo el latín (cf.NGML "O", p 904, s.u.*ostrea, -e; ostreola, -e*) hasta llegar a las lenguas románicas (cf.REW 6119). Además de la forma *ostreum*, usada por los escritores eruditos²⁰⁷, existe *ostrum* (otra latinización de ὄστρεον) que sirvió para designar la 'púrpura'.

²⁰⁵ Cf.ThLL 9:2,1159, s.u.: "[e gr.ὄστρεον. fem.sine dubio e plurali ortum est; neutr.fortasse sec.gr.in sermone elegantiore restitutum...]"

²⁰⁶ Cf., también, CAPER gramm.VII 110,17 '*ostrea' et 'ostreas', quia nullum animal speciale neutrum est*; CHAR.gramm.72,4-8 [BARWICK] *Haec ostrea feminino genere singulari numero an hoc ostreum neutrale dicendum sit quaeritur. et dicenda haec ostrea feminine singulari numero, quia ita ab eruditiss non uane adnotatum est, nullius animalis speciale nomen inueniri quod neutrale sit*; SERV.georg.1,207; ISID.orig.12,6,52 *Ostrea dicta est [sunt ?] a testa, quibus mollities interior carnis munitur; Graeci enim testam ὄστρα uocant. Ostrea autem neutrum, carnes eius feminino dicunt; etc.*

²⁰⁷ En especial los poetas dactílicos desde Lucilio (cf.ThLL 9:2,1159,s.u.).

2.3. Según estamos viendo, la feminización de préstamos griegos de la segunda declinación neutra se produce con frecuencia en las palabras usadas como "pluralia tantum". También este es el caso de *phalērae, -arum*, 'placas de oropel para decoración militar', 'ornamento suspendido al cuello de los caballos', del griego τὰ φάλαρα, -ων, aunque en Varrón se encuentre el singular (*phalēra, phalēram*), precisamente señalando su no uso (ling.10,73 *usuis species uidentur esse tres: una consuetudinis ueteris, altera consuetudinis huius, tertia neutrae... neutrae, ut scala scalam, phalera phaleram*)²⁰⁸, e incluso el género originario del griego (en Men.97 *phalerum*).

2.4. Muchos de estos "pluralia tantum" griegos manifiestan claramente su valor colectivo, es decir, una pluralidad que se presenta formando una unidad. No extraña, por tanto, su paso al femenino singular a partir de las formas plurales en *-a*. Así ocurre con *cāla, -ae*, 'leña seca para quemar', del griego τὰ κάλα, -ων (τὸ κάλον, -ου), (ex.gr., LVCIL.966 *scinde calam ut caleas*) préstamo popular empleado primero por la lengua mili-

²⁰⁸ Cf. la traducción de M.A.MARCOS (Varrón. *De lingua latina*, op.cit., l.c.): "Los tipos de uso parecen ser tres: uno, el del empleo antiguo; dos, el del empleo actual; tres, el que no pertenece ni a uno ni a otro... empleo que no es ni antiguo ni actual, como *scala* (escaleras), acusativo *scalam* y *phalera* (falera), acusativo *phaleram*." El único empleo de esta palabra en latín es en plural, hasta el punto de que algunas lecciones en singular en AMM.20,4,18 *equi phalera quaerebatur* (según V² E B G) son desechadas por *equi phalerae quaerebantur*, que ofrece un único manuscrito (el V), cf. R. MOES, *Les hellénismes...*, op.cit., p 252, s.u.

tar²⁰⁹; el neutro del griego, *calum,-i*, se registra en San Isidoro (orig.19, 34,2 *Hinc et calciamenta dicta quod in calo, id est ligno, fiant*).

2.5. Aunque las feminizaciones de neutros griegos que venimos mencionando, se producen desde los primeros textos latinos, hay que reconocer que éstas se multiplican en época tardía, especialmente por obra de las versiones al latín de tratados griegos de medicina o veterinaria. Un sector léxico en el que se registran abundantemente sigue siendo el de las plantas. Por ej., el préstamo *carōta,-ae*, que designa la 'zanahoria', del gr.τὸ καρωτόν,-οῦ, no conoce en latín otro género que el femenino (APIC. 3,21 *tit.caroetae seu pastinacae*; 3,21,1 *caroetae frictae oenogaro inferuntur*).

2.6. Lo mismo que *callistruthia,-ae*, 'especie de higo', del griego τὸ καλλιστρούθιον (sc.σῦκον), latinizado siempre en femenino (PLIN.nat. 15,69; COLVM.11,3 *quingentas ficus passarias, quas Graeci callistruthias uocant, ieiunium comedisse dicit*).

2.7. A menudo pueden encontrarse en estos nombres las dos flexiones, la de género neutro y la femenina (generalmente en época más tardía), por lo que se plantea la duda de si se trata de una feminización del préstamo griego o más bien de una feminización igualmente normal para las

²⁰⁹ Cf.SERV.Aen.6,1 *CLASSIQUE INMITTIT HABENAS nauibus suis, aut suae nauis, quae classis dicitur, uel quod fiat de fustibus. calas enim dicebant maiores nostri fustes, quos portabant serui sequentes dominos ad proelium, unde etiam calones dicebantur. nam consuetudo erat militis Romani, ut ipse sibi arma portaret, ipse uallum: uallum autem dicebant calam, sicut Lucilius (ex libr.incert.v.151 p.153 [MUELL.]) 'scinde calam, ut caleas', id est, 'o puer, frange fustes et fac focum'. inde ergo classem dictam dicunt...*

palabras latinas. Nos sirve de ejemplo, *lilium*, -ii, 'lirio', del griego τὸ λείριον, -ου, latinizado primero en género neutro (ex.gr., VERG.Aen.6,709 *et candida circum lilia funduntur*) y feminizado en época tardía (CGL IV 361, 7 *liliae genus floris albae rosae*; ISID.orig.17,9,18 *Lilia lactei floris herba, unde et nuncupantur, quasi liclia*)²¹⁰.

2.8. Lo mismo sucede con *lapathum*, -i, 'especie de acedera, planta medicinal' (CELS.2,21), del gr.τὸ λάπαθον, -ου, salvo que antes de llegar a la forma femenina *lapathia*, -ae, (GARG.MART.pom.8 *De lapatho [lapatio. lappatia: cod.]*; ISID.orig.17,10,20 *Lapathia: haec in cibo sumpta stomachum confortat, Venerem reprimit*; CGL III 540,30 *lapatos id est lapatia*) ha podido producirse una temprana masculinización (LVCIL.4,1 *lapathos*), forma que incluso en Columela (10,373) aparece con concordancia femenina²¹¹.

2.9. Que la feminización debió de producirse en latín, parece claro en el nombre del 'guisante', *pisum*, -i, del griego τὸ πίσον, -ου, (aunque la forma más corriente sea el masculino ὁ πίσος, -ου). En latín *pisum* se registra desde Varrón (rust.3,7,8; 16,13 *si pabulum naturale non est, ea oportet dominum serere, quae maxime secuntur apes. ea sunt rosa,...faba, lens, pisum,...*),

²¹⁰ Cf.J.SOFER, op.cit., p 140, con cita de Appel p.112, 39,61, etc. El paso al femenino suele explicarse por una analogía con nombres como *rosa*, *uiola*,...

²¹¹ Cf.J.SOFER, op.cit., p 140: "Das auch CGIL III 540,30 *lapatos id est lapatia* u.a. belegte *lapathia* (Pli.Cels.*lapathum*) hat seinen Vorläufer in *lapathus*, Fem.Colum.10,373 (vgl.Neue I³ 799, 933; Appel, *De genere neutro intereunte* [S.112] 39,54,83; vgl.CGIL IV 624; zur Erklärung vgl.*folia:folium* S.80; Bed.: Sauerampfer; REW 4897)."

y su feminización, *pisa*,-ae, en el *Edicto* del emperador Diocleciano (1,13; 14 *pisae*) y en el *De re coquinaria* de Celio Apicio (5,5,2 *Aliter tisanam: infundis cicer, lenticulam, pisam*)²¹².

2.10. Otros préstamos de este tipo podrían vincularse a las variaciones características de los sufijos, como, por ej., *emplastrum*,-i, 'emplasto', 'parche' (desde CATO agr.39,2) del gr.τὸ ἐμπλαστον,-ου, pues las formas ἡ ἐμπλαστρος,-ου y τὸ ἐμπλαστρον,-ου son del siglo IV p.Ch., e influidas probablemente por el latín, donde se pudo efectuar el cambio de -to en -tro²¹³. La feminización *emplastra* es de época tardía y propia de las traducciones de los tratados de medicina²¹⁴.

2.11. En la misma línea, la variación -tro/-tra es bastante frecuente en las palabras de origen griego. Un préstamo de esta clase, bien instalado en latín, *metrum*,-i, 'metro', del gr.τὸ μέτρον,-ου, (HOM.)²¹⁵, ha podido producir por este motivo una feminización en época tardía, *metra*,-ae, con

²¹² Por lo demás, Apicio también utiliza el neutro (cf.5,3,tit.*pisa*; 1 *Pisum coques*; 2 *Pisam farsilem*; et *supra pisam mittis*; *pisam mittis in lance*; etc.; 5,4,2 *accipies cumanam mundam, ubi coques pisum*; etc.), uid.R.MOES, op.cit., p 39, s.u.

²¹³ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., pp.338-9, sub "Les doublets en -to/-tro, -ta/-tra".

²¹⁴ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements...", art.cit., p 3. Vid. otras feminizaciones citadas allí: "*alphita*,-ae f. (ἄλφιτον) 'farine', *catapotia* (καταπότιον) 'pilule', *cynor(r)oda* (κυνόροdon) 'églantier', etc.

²¹⁵ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 334: "(nombreux composés en -trum y en -tra) (Authentique dérivé en -τρο- selon Saussure, MSL 6, 246)."

el significado léxico de 'vientre', en el obispo hispano del siglo IV, Prisciliano (tract.3,69^b *et uirginalem metram in ministerium diuini uerbi ad concipiendum uel parturiendum habitaculum corporis patuisse*)²¹⁶.

2.12. Por último, algunos nombres de ciudades que en griego se declinaban por el plural neutro de la flexión temática, tipo τὰ Μέγαρα, -ων, vacilan en su latinización entre el femenino *Megara, -ae*, (CIC.div.1,57) y el neutro originario *Megara, -orum* (LIV.28,7,16 *cum expedito agmine profectus per Boeotiam Megara atque inde Corinthum descendit*). La causa de esta oscilación parece estar en el hecho de que el latín no tenía ningún nombre de ciudad que pudiera flexionarse por el plural neutro²¹⁷; de ahí su paso al femenino singular, que sí ofrece abundantes testimonios (*Roma, Ostia, ...*).

2.13. Tampoco extraña en tales topónimos la latinización por el femenino plural, típico de los nombres de ciudades griegas (*Athenae, Thebae*, etc.), como *Leuctrae, -arum*, (SOLIN.7,7), del gr.τὰ Λεῦκτρα, -ων; naturalmente el neutro plural no falta en los textos latinos (CIC.Tusc.1,110 *priusque Boeotia Leuctra [Leuctrae V²] tollentur quam pugnae Leuctricae gloria*)²¹⁸.

²¹⁶ "Hs.ursprünglich: *uirginaleutmetram*, *ut* ist ausgestrichen und *m* über die Zeile gesetzt; es sollte also anfänglich *utreum* geschrieben werden.", apud G.SCHEPSS, "Die Sprache Priscillians", art.cit., p 325.

²¹⁷ Cf.J.ANDRÉ, "Les changements...", art.cit., p 3: "Les noms de villes grecs n.pl.en -a n'avaient pas de correspondant en latin; celui-ci ne connaît que le n.sing. (*Lanuuium, Antium, Corfinium*, etc.), et les noms de villes en -a y sont toujours fém.(*Roma, Capena, Ostia*, etc.)."

²¹⁸ Cf.Cicéron.*Tusculanes*, t.I, ed.FOHLLEN. París 1931 (= 1970⁴), loc.cit.

Capítulo XXI

OSCILACIONES DE GÉNERO EN LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS.

III. TEMAS EN *-a* O PRIMERA DECLINACIÓN.

La equiparación de la primera declinación o temas en *-α* griegos con los correspondientes en *-a* latinos tampoco ofrecía dificultades de mayor tamaño. Como se ha dicho, tanto en una lengua como en otra, el género gramatical es el principal factor de la reorganización de estos temas, puesto que en ambas lenguas los temas en *-a* sirvieron para la expresión del femenino, particularmente en la moción genérica de los adjetivos de la primera clase (tipo *bonus, -a*; *μικρός, -ά*). Tal reorganización, basada en el género gramatical, fue mucho más profunda en griego que en latín, pues en aquella lengua, con la creación de un tipo flexivo especial para los masculinos de la primera, afectó claramente a la dimensión paradigmática, hecho insólito en la flexión del griego antiguo¹. En cambio en latín, como es co-

¹ Cf. L.M. MACÍA, "Los masculinos de la 1ª y la distinción morfológica del género", en *Apophoreta Philologica Emmanuelli Fernández-Galiano a sodalibus oblata*, I, pp.45-53, esp.p.48, donde cita a H.RIX (*Historische Grammatik*

nocido, un único tipo flexivo acoge tanto a los masculinos como a los femeninos. Tal discrepancia entre ambas lenguas es, sin duda, la principal fuente de la mayoría de las fluctuaciones de género en la incorporación de los temas en *-α* griegos en los temas en *-a* latinos.

A.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS MASCULINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

1. CONSERVACIÓN DEL MASCULINO GRIEGO EN LA LATINIZACIÓN.

1.1. *Los derivados con sufijo de nombres de agente en -ta (-tes), y otros préstamos con "género natural".*

Los nombres griegos en *-τας/-της* que servían para designar nombres de agente de persona (de género masculino), constituyen un grupo importante de préstamos griegos al latín². La integración de tales nombres en la declinación latina, entre los masculinos de la primera declinación, se produce sobre todo a partir del nominativo dorio en *-τας* con pérdida de

des Griechischen, Darmstadt, 1976, p.116): "El género no es en los sustantivos *-a* diferencia de adjetivos y pronombres- una dimensión paradigmática. En ningún sustantivo se diferencian las categorías de género Masc., Fem. y Neutro. El género de los sustantivos en indoeuropeo es, más bien, una propiedad del lexema".

² Cf. la lista en J. ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux en latin*. Ginebra-París, 1971, pp.73-103, clasificados por periodos.

la -ς final (tipo *nauta* (ναύτης), *poeta* (ποιητής), *athleta* (ἀθλητής)³, *pirata* (πειρατής), etc.). Así al menos sucede desde los primeros textos hasta el fin del periodo republicano. En el siglo primero, en cambio, los préstamos efectuados por los eruditos y por la literatura técnica toman su punto de partida del jonio-ático con el final del sufijo en -της, por lo que se crea en latín una declinación grecánica (basada en un nomin.sing.en -tes, acus.en -ten y un ablat.en -te) con clara tendencia a flexionarse por la tercera declinación. A partir del siglo III, especialmente por influjo del cristianismo, las formas en -ta, en género masculino y flexionadas por la primera declinación, vuelven a dominar y llegan, como es conocido, a las lenguas románicas⁴.

Respecto al género gramatical de estos préstamos, está claro que al

³ Algunos gramáticos latinos suelen atribuirle a este vocablo género común (cf., más adelante, CHAR.gramm.138,9 [BARWICK]).

⁴ Más detalles de la historia de estos préstamos en J.ANDRÉ, *Emprunts ...*, op.cit., pp.85-8. Para el español, cf.A.ROSENBLAT, "Cultismos masculinos con -a antietimológica", art.cit., pp.35-46, especialmente su clasificación en la p 35, n.1: Entre los helenismos figuran: "b) Una serie de helenismos, casi todos a través del latín (gr.-ης, lat.-a, -es)..."; "d) Los sustantivos en -ista del griego y del latín (lat.-ista, gr.-ίστης): *sofista*, *citarista*, *bautista*, *salmista*,..."; "e) Los sustantivos del griego o del latín (lat.-ita, -ites, gr.-ίτης): *eremita*, *israelita* ...". Estos últimos sufijos adquieren en la mayoría de las lenguas románicas la posibilidad de crear nuevas palabras (v.gr., en esp.*oficinista*, *socialista*, *jesuita*, etc.). E incluso en la mayoría de las lenguas derivadas pueden contemplarse formaciones en -a de género masculino provenientes etimológicamente de formas temáticas (v.gr., para el español, *aeda* [< αἰδός 'cantor'], *autómata* [*automatus*, αὐτόματος], *corega* [χορηγός], *estratega* [*strategus*, στρατηγός], etc.), cf.la lista en el citado trabajo de A.ROSENBLAT, pp.36-46.

referirse a personas de sexo masculino las vacilaciones de género son mínimas. Las pocas que descubrimos en algunos de ellos, se deben generalmente a cambios en el significado léxico del vocablo, como es el caso de *eremita*, -ae, 'anacoreta que vive en el desierto', (ὁ ἐρημίτης, -ου) siempre en género masculino cuando se refiere a una persona (ex.gr., ISID.orig.7, 13,4 *eremita* *hi sunt qui et anachoritae...*), pero con concordancia femenina en una glosa (CGL V 413,44 *eremita remota*) que podría ser un precedente del español *ermita*, fem., que de la persona 'ermitaño' pasó a designar el lugar⁵.

En otros el posible paso al femenino por presión de la terminación en -a sólo se produce en las lenguas derivadas. Sirva de ejemplo, *propheta*, -ae, 'intérprete de un dios' (ὁ προφήτης, -ου) (PAVL.FEST.255,4-5 *Prophetas dicebant ueteres antistites fanorum oraculorumque interpretes*), siempre masculino en latín, pero con cambio al femenino en diferentes épocas de la mayoría de las lenguas románicas⁶.

En cuanto a los nombres propios griegos de la primera declinación,

⁵ Cf.DCEC IV 775, s.u.*yerma*: "DERIV... *Ermita* [h.1290, 1ª Crón.Gral., 393b2 (*h-*); Zifar, 28.3; J.Ruiz; antes *hermida*..."

⁶ Cf.FEW IX 451, s.u.: "Lat.*propheta*, emprunté du gr.προφήτης 'interprète d'un dieu' introduit dans la langue chrétienne par les traducteurs de la Bible, passa en fr.par le lt.ecclésiastique (I). Jusque mil.13^s.en général, et sporadiquement jusque fin 15^s., fr.*prophète* fut féminin, v.Behrens 384; de même apr.jusque 14^s.; les traductions bibliques, mil.13^e-1496, spécialisent la *prophète* pour désigner les femmes-prophètes de l'Ancient Testament ..."

ya nos hemos referido a algunos de ellos y a sus cambios (generalmente heteróclisis) en su incorporación a los esquemas flexivos latinos. Las primeras recepciones de los masculinos de los temas en *-a* en los textos latinos se efectúa de la misma manera que los que presentan el sufijo *-της*; es decir, sin *-s* en el nominativo y flexionados por la primera declinación. De ello da cuenta Quintiliano (1,5,61):

Ne in a quidem atque s litteras exire temere masculina Graeca nomina recto casu patiebantur, ideoque et apud Caelium legimus 'Pelias cincinnatus' et apud Messalam 'bene fecit Euthia' et apud Ciceronem 'Hermagoras', ne miremur quod ab antiquorum plerisque 'Aenea' ut 'Anchisa' sit dictus. Nam si ut 'Maecenas', 'Sufenas', 'Asprenas' dicerentur, genetiuo casu non e littera, sed tis syllaba terminarentur.

Pero, la fuerte corriente cultista del siglo I puso de moda la forma griega con *-s* en el nominativo, tipo *Aenēās, -ae*. De esta helenización formal suelen quedar fuera los nombres propios usados en las inscripciones (v.gr., *Herma*, CIL II 1195).

1.2. *Tendencia a la creación de formas heteróclitas de la segunda declinación.*

En algunos préstamos de esta clase que no se refieren a personas, existe la tendencia al cambio de forma en su latinización, para conservar el género masculino griego. De los intentos de declinarse por la segunda declinación latina nos sirve de modelo el célebre *c(h)artus, -i*, latinización

de ὁ χάρτης, -ου, en Lucilio (709 *ubi nunc Socratici charti?*), según transmite Nonio Marcelo (p.196), frente a la más corriente *charta, -ae*, con cambio de género del masculino al femenino, tal como se señala en la gramática de Varrón (frg.15 [14[26]]):

(Varro ait) talia (uocabula) ex Graeco sumpta (si suum genus non retineant) ex masculino in femininum (latine) transire et A littera finiri: ὁ κοχλίας haec cochlea, (<ὁ> Ἑρμῆς <haec> herma,) ὁ χάρτης haec charta, ὁ γαυσάπης haec gausapa⁷.

1.2.1. Algunos de estos préstamos, procedentes de masculinos de los temas en -a, sólo se latinizan por la declinación temática. Tal es el caso de *bōlētus, -i*, 'champiñón', del griego ὁ βωλίτης, -ου, usado especialmente en plural (cf. SEN. epist. 95, 25 *illos boletos, uoluptarium uenenum*; nat. 4, 13, 10 *ardentes boletos*; CGL III 315, 19 βωλίται *boleti*; etc.). La transcripción del griego *bolites* (acus. -en) se encuentra en los escritores cultos (PLIN. nat. 21, 171 *radicem eius* (sc. *lychnides herbae*) *Asiani boliten uocant*), pero no parece referirse a la misma planta⁸. En cualquier caso, el vocablo en género masculino y flexionado por la segunda declinación llega hasta las lenguas románicas (REW 1193; y cf. rum. *burete* (-ti) m., en DER 1212).

1.2.2. No pocas veces las dos flexiones, la primera (en género feme-

⁷ Cf. M. Terenti Varronis *De lingua latina*, edd. G. GOETZ y F. SCHOELL, op. cit., p. 194, y sus referencias sub 1.

⁸ En Ernout-Meillet p. 72, s. u., se plantea la posibilidad de que βωλίτης en griego, por su documentación bastante tardía, pueda provenir del latín.

nino) y la segunda (en masculino), coexisten en la latinización de préstamos de esta clase. Así, para el griego ὁ τρώκτης, -ου, el latín documenta *tructa, -ae*⁹, 'trucha, nombre de un pez', (ex.gr., AMBR.hex.5,3,7 *alii oua generant, ut uarii maiores, quos uocant troctas* [al., *tructas*]; ISID.orig.12,6,6 *pisces ...a colore ...uarii a uarietate, quod uulgo tructas uocant*; etc.) y *tructus, -i*, (ex.gr., PLIN.VAL.5,43 *omnem aspratilem piscem, uidelicet ut sunt lupi, corui, pisces de flumine, qui petram habent, ut tructi, squali, comede*; GREG.TVR.Mart.75; ANTH. Lat.960,18; etc.)¹⁰. No obstante, la forma que pervive en las lenguas románicas es la femenina de la primera declinación (cf. REW 8942; FEW XIII/2, 325, s.u.; etc.).

1.2.3. Y tampoco faltan préstamos en los que la existencia de una doble flexión en latín puede ser simplemente una herencia del griego, puesto que se registran, también en esta lengua, ambas declinaciones. Así, el nombre de una piedra preciosa, *chalazias, -ae*, ofrece en latín, además de esta transcripción (ὁ χαλαζίας, -ου) por la primera declinación con cambio de género al femenino (ex.gr., PLIN.nat.37,189 *chalazias grandinum*

⁹ Cuestiona el origen griego Ernout-Meillet, p 704, s.u.: "Semble sans rapport, malgré WEISE, p.540, et SOFER, p.65, avec le gr.τρώκτης, qui désigne un tout autre poisson, une sorte de thon = ἰμάριον." A quien sigue Corominas (cf.DCEC IV 615, s.u. *trucha*).

¹⁰ Cf.J.SOFER, op.cit., p 65: "dan auch...*tructus*; dass hier ein wirklicher Vulgarismus vorliegt, zeigen die z.T. formell schwierigen rom.Reflexe, es lässt sich aber z.B.it.*trota* aus mgr.τρώκτης nach Meyer-Lübke, *Rom. Gramm.*I § 16,461 erklären." En Bonnet p 202 el pasaje de GREG.TVR.Mart. 75 p.539,7 aparece flexionado por la primera (*tructarum piscium*).

*et candorem et figuram habet, adamantinae duritiae, ut narrent in ignes etiam additae manere suum frigus; ISID.orig.16,10,5; etc.), la forma **chalazius**, -i, por la segunda declinación en género masculino (ex. gr., PLIN.nat.36,157 *etesium lapidem in iis praetulere ceteris ad usum mortariorum medicinalium...tertium ex chaliasio chrysiten; ISID.orig.16,4,36 Lapidēs quoque medicinalium mortariorum et pigmentorum usibus apti: etesius praecipuus et inde chalazius; etc.)*¹¹, de acuerdo con el griego ó χαλάζιος, -ου.*

1.3. *Tendencia a la creación de formas heteróclitas de la tercera declinación*

Conforme ya se ha indicado, la transcripción culta al latín de los masculinos de la primera en -ης, -ου, a partir del jonio-ático, produjo formas en -e (sing.nom.-es, acus.-en, ablat.-e) que tendían a flexionarse por la tercera declinación. Sin duda, también el género masculino, difícil de encajar en los temas en -a, favoreció el paso a la declinación atemática, que admitía perfectamente los dos géneros.

1.3.1. Sector léxico de nombres de piedras preciosas.

1.3.1.1. El cambio flexional de la primera a la tercera declinación resulta particularmente notable en los préstamos del sector léxico de las piedras preciosas. En algunos de ellos, sólo existen en latín formas de la de-

¹¹ Cf. *ThLL* 3,983,36-9.

clinación atemática, como en *myrmecites (-is), -is*, (ex.gr., PLIN.nat.37,158 *myrmecitis innatam formicae... effigiem habet*; ISID.orig.16,15,18 *Sunt et quaedam gemmarum genera cognominata ab animalibus:...*; 19 *myrmecitis formicae raptantis effigiem imitatur*; etc.), del griego ó μυρμηκίτης (sc.λίθος),-ου.

1.3.1.2. La oscilación de género en estos préstamos continúa incluso cuando se flexionan por la tercera declinación. Así, en *galactites (-is), -is*, 'lapis ignotus'¹², del griego ó γαλακτίτης (sc. λίθος),-ου, encontramos un testimonio claro de la poca seguridad en la atribución del género gramatical a estos nombres en un pasaje de Isidoro (orig.16,10,4 *Galactitis lacteus est, qui adtritrus reddit secum album ad lactis saporem, feminis nutritibus inligata fecundat ubera; infantium quoque collo suspensa saluam facere fertur, in ore autem liquescere et memoriam adimere. Mittunt eam Nilus et Achelous amnes*).

1.3.1.3. También en este sector léxico se registran préstamos que ofrecen las formas heteróclitas de la tercera declinación en singular, mientras que el plural sigue flexionándose por la primera declinación, conforme al original griego. Es el caso de *haematites (-is), -is*, 'hematites, piedra usada en medicina', del griego ó αἱματίτης (sc.λίθος),-ου. El singular presenta las siguientes formas: nom.*haematitis* (PLIN.nat.1,37,60); gen.*haematitis* y *haematitidos*; dat.*haematiti*; acus.*haematiten*; mientras que el plural

¹² También designa otras piedras (cf.PLIN.nat.37,162), apud ThLL 6:2,1669, 49-73.

sólo admite formas de la primera declinación (gen.*haematitarum*; acus.*haematitas*). Tal variación morfológica no parece afectar al género, que es siempre masculino (cf.PLIN.nat.6,148 *omnes...haematitas tritos in oleo*). En cambio en algunas lenguas románicas, en las que pervive el vocablo, es femenino (cf.REW 3975 it.*matita*)¹³.

1.3.1.4. Y, por último, existen también los que documentan ambas flexiones, la de los masculinos en -ας (-ης),-ου, y la tercera declinación, en la misma lengua de origen, por lo que el registro de la dos flexiones en latín no representaría más que un calco del griego. Así, (*h*)*amnites* (-is),-is, el nombre de una piedra desconocida, presenta en griego tanto ó ἀμμίτης,-ου, como ή ἀμμίτις,-ιδος. En latín el único género asegurado, para una y otra flexión de este vocablo, es el femenino (cf.PLIN.nat.37,167 (*h*)*ammitis ouis piscium similis est, et alia uelut e nitro composita, paedura alioqui*)¹⁴.

1.3.1.5. En cambio, en *ostracītēs*,-ae, y *ostracītis*,-is)¹⁵, nombre de una piedra preciosa, del griego ó οστρακίτης (sc.λίθος),-ου, y ή οστρακίτις,-ιδος, aparecen los dos géneros según las distintas flexiones (ex.gr., PLIN.nat.36,139 *ostracitae similitudinem testae habent; usus eorum pro*

¹³ En español (*la*) *hematites* y en francés *hématite*, conservaciones cultas, según se ve, también son femeninos.

¹⁴ En el *ThLL* 6:3,2522,25-29, se distinguen dos formas para la misma palabra: "(*h*)*ammities*,-is, m., ἀμμίτης, y *hammitis*,-is, f., ἀμμίτις.", siguiendo las dos flexiones del griego.

¹⁵ Cf.NGML "O", 903, s.u.: *ostracitis*,-idis, f.

*pumice ad lauandam cutem; ISID.orig.16,4,25 ostracites uocatus quod similitudinem testae habeat: usus eius pro pumice; etc.)*¹⁶.

1.3.1.6. Lo mismo que el nombre de 'la piritita', *pyrites*, -ae, en género masculino (ex.gr., PLIN.nat.34,135 (*diphryges*) *feri ...traditur ex lapide pyrite cremato in caminis, donec excoquatur in rubricam*; ISID.orig.16,4,5 *Pyrites Persicus lapis fuluus, aeris simulans qualitatem, cuius plurimus ignis, siquidem facile scintillas emittit: hic tenentis manum, si uehementius prematur, adurit, propter quod ab igne nomen accepit; etc.*), y *pyritis*, (-is), en género femenino, (ex.gr., PLIN.nat.37,189 *pyritis nigra quidem est, sed attritu digitos adurit*), procedente una y otra forma del griego ó πυρίτης (sc.λίθος), -ου¹⁷.

1.3.1.7. Y quizás también el nombre de una especie de 'ágata', *echtēs/echttis*, del griego ó έχίτης (sc.λίθος), -ου. Aunque no de manera tan clara en los textos, parece que la declinación por la primera seguiría manteniendo el masculino originario, mientras que la tercera representaría el cambio al femenino (cf. PLIN.nat.37,187 *ab animalibus cognominatus gemmae: carcinias... cancre colore, echitis uiperarum, scorpitis scorpionis...*)¹⁸.

¹⁶ No falta, sin embargo, alguna que otra confusión; cf., por ej., ISID.orig.16,15,16 *Ostracites lapidosus colore, testacio durior. Altera [sc.gemma?, var.l.alter] achatae similis, nisi quod achates politura pinguescit. Duritiae tanta inest uis ut aliae gemmae sculpantur fragmentis eius. Cf.ThLL 9:2,1158,28.*

¹⁷ En griego existe ή πυρίτις, -ίτιδος, pero se refiere a una planta.

¹⁸ Así se desprende del ThLL 5:2,46,80-4.

1.3.2. Otros sectores léxicos.

1.3.2.1. En otros sectores léxicos la heteróclisis a la tercera declinación en la latinización de los nombres griegos masculinos de tema en -ας (-ης), -ου, se presenta mucho más esporádicamente. A veces la causa de la variación de formas y de flexión en latín está en que el griego también ofrece semejante variedad. Así el nombre del 'hongo', registra en griego tanto la flexión ó μύκης, -ου, como ó μύκης, -ητος, y su latinización en época tardía por los botánicos poco eruditos muestra las siguientes variantes: *mycēs, -ētis* (con acus.pl.grecánico, *mycētas*), en género masculino; *mycēta, -ae*, con cambio de género al femenino (sin duda, metaplasmo a partir de los acusativos τὸν μύκητα, τοὺς μύκητας)¹⁹; y *myca, -ae*, en género femenino (cambio habitual en la latinización, como veremos en el apartado siguiente, de ó μύκης, -ου)²⁰.

1.3.2.2. En cambio, en la latinización de *cenchris, -idis*, parece haberse confundido dos nombres griegos: por una parte, ó κεγχρίας, -ου, especie de serpiente, siempre en género masculino (ex.gr., LVCAN.9,712 *et semper recto lapsurus limite cenchris*; / *pluribus ille notis uariatam tinguatur aluum / quam paruis pictus maculis Thebanus ophites*), salvo en una lección de

¹⁹ Cf.DIOSC.(3,1, p.375,8 *agaricum esse putredines arboris in se nascens* (gr. ἐν φηγύνοις δένδροις κατὰ σήψιν γίνεσθαι) *sicut et mycetae*; etc.), apud ThLL 8,1740, 55-67. Y cf.CHIRON 111 + *macidas* [*melceridas* (= μελικηρίδας) uel *mariscas* O., *mucitas* (= μύκητας) H.] *faciet* (apud *Mulomedicina Chironis*, ed.M.NIEDERMANN. Heidelberg 1910, loc.cit.).

²⁰ Ex.gr., CGL III 569,20 *micha i.fungus*.

un ms. de un pasaje de San Isidoro (orig.12,4,26 *cencris, serpens inflexuosus, qui [quae var.lect.] semper iter rectum efficit*)²¹; por otra, ἡ κεγχρίς,-ίδος, especie de pájaro, siempre en género femenino (ex.gr., PLIN.nat.10,143 (*auium*) *infecunda sunt, quae aduncos habent ungues; canchris sola ex his supra quaterna edit oua*)²².

2. CAMBIO DEL MASCULINO GRIEGO AL FEMENINO EN LA LATINIZACIÓN.

Pero, desde nuestro punto de vista, la oscilación de género que más nos interesa, es el frecuente cambio del masculino al femenino de la latinización de los masculinos griegos de tema en -ας(-ης),-ου, que no designan seres con sexo; cambio motivado sin duda por la presión morfológica de los temas en -a hacia el femenino. Según ya hemos indicado, los gramáticos dieron no pocos testimonios de esta anomalía; así se expresa Carisio (gramm.138, 6-9 [BARWICK]):

margarita feminini generis est, quia Graeca nomina ης terminata in a transeunt et fiunt aut feminina, ut ὁ χάρτης haec charta, μαργαρίτης margarita, aut communia, ut ἄθλητής athleta.

Y Prisciano (gramm.II 143,14):

²¹ Sic en el ThLL 3,782,72-84; J.OROZ-RETA y M.A.MARCOS (en *Eti-mologías II* [Madrid 1983], op.cit.) editan: *Cenchris serpens inflexuosa, quae semper rectum iter efficit. De qua Lucanus (9,712): 'Et semper recto lapsurus limite cenchris'*.

²² Para una descripción y más detalles del pájaro, cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 52.

masculina sunt, quae...apud Graecos in 'as' desinentia uel in 'es' , apud nos in 'a' terminant,... excipitur 'haec charta' et 'haec cataracta', 'margarita', 'catapulta', quae cum sint masculina apud Graecos, apud nos etiam genus cum terminatione mutauerunt.

2.1. Uno de los préstamos más antiguos y muy usado es el ya citado *charta, -ae*²³, 'hoja de papiro', 'hoja escrita', 'carta', 'documentos escritos', etc., del gr.ό χάρτης, -ου (ex.gr., RHET.Her.3,30 *loci cerae aut chartae simillimi sunt*; CATVL.22,6 *chartae regiae*; etc.). Del masculino griego no existe ningún otro resto en latín más que el ya mencionado *chartus* de Lucilio; el femenino es el que se conserva igualmente en todas las lenguas románicas (cf.REW 1866)²⁴.

2.2. Para *margarita, -ae*, 'perla', del gr.ό μαργαρίτης, -ου, se registra, en cambio, una variación al género neutro, *margaritum*, ya comentada²⁵, y que se trata sin duda de una formación propiamente latina, sin ninguna dependencia del griego. La latinización en femenino se documenta desde Varrón y Cicerón (ex.gr., Verr.4,1,1), y llega igualmente hasta las lenguas

²³ Para el uso cf.WÜNSCH, PW III 2185, suppl.I 285; uid.ISID.orig.6,10 *Cartarum usum primum Aegyptus ministravit...*

²⁴ En español existe un masculino *el alcartaz* (= 'cucurucho') que suele relacionarse con χάρτης a través del árabe *qartās* 'hoja de papel'; también el port.*cartaz* 'edicto, diploma'; cf. DCEC I 99, s.u.*alcartaz*.

²⁵ Capítulo XVI § 6.3.3.

románicas (cf.REW 5351)²⁶.

2.3. Sector léxico de pequeños animales.

2.3.1. Los préstamos griegos con estas características resultan relativamente frecuentes en los nombres de pequeños animales, sobre todo peces. Nos sirve de modelo, para empezar, el nombre del 'caracol', *coc(h)lea*, -ae, del griego ó κοχλίας, -ου, latinizado en género femenino desde Plauto (Poen.532 *uicistis cochleam tarditudine*) y Catón (agr.158,1 *scorpionem I, cochleas sex et lentis pugillum*), e incluso con un diminutivo *cochleola*, -ae, en época tardía (ex.gr., HIER.adv.Iovin.2,6 *cur ceti delphines phocae minutaeque cochleolae conditae sint*). El vocablo permanece en las lenguas románicas con todo tipo de deformaciones (cf.REW 2011).

2.3.2. Igualmente desde Plauto se nos presenta feminizado el nombre de un pequeño pez, *narita*, -ae, (también, *narica*, -ae), según transmite Festo (PAVL.FEST.166,25-8 *Narita [Narica F Epit.: Narria Gloss.] est genus piscis minuti. Plautus (frg.inc.33): 'muriaticam autem uideo in uasis stagneis, naricam bonam et canutam et ttaguma quinast fartas, conchas piscinarias.'*)²⁷, del griego ó νηρίτης (νηρείτης), -ου.

2.3.3. En algunos otros nombres de peces, los dos tipos flexivos (el

²⁶ En español con el significado léxico de 'perla' es un cultismo, hoy día desusado; la acepción de 'flor de centro amarillo' aparece desde Lope de Vega y es la usual en la actualidad (cf.DCEC III 266, s.u.).

²⁷ Cf.PAVLI *excerpta*, 167,10 *Narica genus piscis minuti*.

masculino y el femenino) de la primera declinación se registran en griego, por lo que la variación de género que aparece en la latinización, no representa más que una continuación de la que existe en aquella lengua. Así, el pez marino denominado 'salpa', *salpa*, -ae, se encuentra en género femenino en Ovidio (hal.121 *merito uilissima salpa*) y en masculino en Plinio (nat.9, 68 *circa Ebusum salpa (principatum obtinet), obscenus alibi et qui nusquam percoqui possit nisi ferula uerberatus*) de acuerdo con el griego ἡ σάλπη, -ης, y ὁ σάλπηξ, -ου²⁸. El nombre se conserva en las lenguas románicas regularmente en femenino conforme su terminación (cf.REW 7549).

2.3.4. El nombre de otro pez que suele relacionarse con el esp. 'el cherne'/'la cherna', presenta en griego diferentes formas, pero siempre en género masculino: por un lado, ὁ ἀχαρνῶς, -ῶ, (= ὀρφῶς), por otro, ὁ ἄχαρ-voς, -ου, y, por último, ὁ ἀχάρνας, -ου (ARIST.hist.anim.602a12). Una latinización temprana de este vocablo se encuentra en Lucilio (21,22 *abdomina thynni aduenientibus priua dabo cephalaeaque acharnae*)²⁹, con cambio de género al femenino, *acharnē*, -ae, que sigue usándose en latín tardío al parecer bajo la forma *acernia*, -ae, (ex.gr., CASSIOD.var.12,4,1 *Bruttiorum mare dulces mittat acernias*; CGL III 186,60 *acernia ὄρφος*; etc.)³⁰.

²⁸ Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 97.

²⁹ Según transmite Aulo Gelio (10,20,4).

³⁰ Incluso *acernum* (en CGL II 13,40 *acernum σφενδάμνινον ὄρφος* [contaminata v.*acernus*]), apud ThLL 1,372, s.u.

2.3.5. Finalmente, encontramos algunos nombres de peces en los que se hace difícil atribuir uno u otro género, porque los textos latinos donde aparecen, no clarifican nada al respecto; de ahí surgen las diferencias en los diccionarios. Así, *platanista*, -ae, 'especie de delfín que vive en la desembocadura del Ganges', se registra normalmente en masculino, siguiendo al griego ὁ πλατανιστής, -οῦ, pero en el LEW (II 319, s.u.) figura la f. de femenino. En el texto de Plinio (nat.9,46 *In Gange Indiae platanistas uocant, rostro delphini et cauda, magnitudine autem sexdecim cubitorum*) no hay manera de conocer el género del vocablo. En unas pocas lenguas románicas permanece el vocablo como cultismo (cf.fr.*plataniste*, FEW IX 36, s.u.) en género masculino.

2.3.6. Lo mismo cabe decir de *sāperda*, -ae, (PAVL.EXC.435,1 *genus pessimi piscis*)³¹, del griego ὁ σαπέρδης, -ου, especie de arenque, usado en los salazones. Los textos no permiten determinar con exactitud el género, por lo que nos encontramos en los diccionarios el femenino (en *Ernout-Meillet*, etc.)³² y el masculino (OLD, s.u.; *Forcellini* IV 220, s.u.; *Gaffiot*; etc.): el primero más de acuerdo con la forma, y el segundo conforme al género del griego.

³¹ Cf.PAVL.FEST.434,6-10 <*Saperda*> *genus pessimi pi<scis. Sapientem etiam> significat, cu<m ait Varro (Men.312): 'uidemur nobis saperdae, cum <simus σαπρόι.>'; y uid.OLD 1690, s.u.: "VAR.Men.312 (applied facet to men) omnes uidemur nobis esse belli festiui saperdae, cum simus σαπρόι."*

³² También en E.de SAINT-DENIS, op.cit., pp.97-8: *saperda*, -ae, f.

2.3.7. A veces la latinización, efectuada por poetas o eruditos, empieza por respetar el género griego, para volver, en época tardía, al género que impone la forma. Es lo que ocurre en el nombre de serpiente, *cerastēs* (*cerasta*), -ae³³, primero en masculino (ex.gr., LVCAN.9,716 *spinaque uagit torquente cerastae*) de acuerdo con el griego ó κεράστῃς, -ου; y, más tarde (s.V), en femenino, en el poeta de Cartago, Draconcio (Romul.10,440 *uipe-reae...cerastae*; Orest.485 *mittite uirgineas...cerastas*).

2.3.8. Y, por último, en algunos de estos préstamos sólo encontramos la variación de género al femenino en las conservaciones de las lenguas derivadas. Así, el nombre de una especie de sapo, *calamites*, -ae, no ofrece otro género en latín más que el masculino, como en griego ó καλαμίτης, -ου (ex.gr., PLIN.nat.32,122 *quidam ex ea rana, quam Graeci calamiten uocant, quoniam inter harundines fruticesque uiuat,...cinerem...fieri iubent*). La pervivencia del vocablo, generalmente culta, en algunas lenguas románicas (v.gr., esp.*calamite/calamita*) suele ser en género femenino.

2.4. Sector léxico de vestidos, adornos,...

2.4.1. Otro nombre célebre por la variación de género, del masculino griego (ó φαινόςλης, -ου) al femenino de la latinización (cf.CHAR.gramm. 454,54 [BARWICK] *Quae apud Latinos feminina, apud Graecos masculina...pae-*

³³ También designa un insecto de los árboles (PLIN.nat.16,220 (*uermiculi*) *pariuntur...in arboribus ex eo, qui cerastes uocatur*), y cf., igualmente, nat.17,221.

nula ó *φελόνης*), es el de una especie de abrigo con capuchón, el ya citado³⁴ *paenula*, -ae, que pasa muy pronto a significar 'protección' (ex.gr., PLAVT.Most.991 *libertas paenulast tergo tuo*)³⁵. Hoy día, sin embargo, se prefiere partir de *ῆ φαινόλα*, -ας, una variante dórica de la Magna Grecia, atestiguada en un frg.de Rhinton (alrededor del 300 a.C.), conservado por Pollux (7,61) y Hesiquio (acus.καινάν φαινόλαν)³⁶. En cualquier caso, hay constancia en textos tardíos de fluctuaciones de género para este vocablo, como la que representa la lección (*quem*) del código 78 en la VL (en II Tim.4,13 [cod.d, al.= VVLG.] *paenulam, quam [quem cod.78] reliqui Troade apud Carpum, ueniens adfers et libros...* [gr.τὸν φελόνην [φαιλόνην], ὃν ἀπέλιπον ἐν Τρωάδι παρὰ Κάρπῳ, κτλ.]).

2.4.2. Igualmente la existencia de los dos géneros en griego explica la misma variación latina en *tiara*, -ae, 'tiara, especie de turbante en forma de cono', de origen persa, latinizado en primer lugar en femenino (ex.gr., PLAVT.Pers.462-3 *exornatu's basilice; / tiara ornatum lepida condecorat schema*), en correspondencia al griego *ῆ τιάρα*, -ας; y, más tarde, en época imperial,

³⁴ Capítulo XVI § 4.2.15.

³⁵ Para otros significados léxicos posteriores, generalmente en sentido figurado, como en Vitrubio (10,7,2) una 'especie de embudo invertido', cf.F.HERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, "Helenismos en el vocabulario de la hidráulica en latín", *Tabona*, N.S.: 6 (1985-1987), 353-76, esp.pp.360-1.

³⁶ Apud F.BIVILLE, *Les emprunts...*, p 151: "Le mot latin présente les caractéristiques d'un emprunt populaire: absence d'aspiration, et apophonie du *ø* intérieur." Cf., también, *ThLL* 10:1,68, s.u.: "[proxime accedit forma dor.φαινόλα f., qua utitur Rhinthon Syracusanus...]".

en masculino (ex.gr., VERG. Aen.7,247 *hoc Priami gestamen erat... sceptrumque sacerque tiaras*)³⁷, de acuerdo con ó τιάρας (τιήρης, Hdt.7,61),-ου. La palabra en género femenino se conserva en las lenguas románicas, sobre todo por el hecho de designar el tocado del Papa (cf.FEW XIII 322, s.u.).

2.4.3. También otro nombre de este sector de origen oriental, *paragauda* (*paraganda*),-ae, 'borde de oro o seda en un vestido', 'vestido con borde de oro o seda', introducido en latín en época tardía (ex.gr., COD. Theod.10,21,1 *Nemo auratas habeat aut in tunicis aut in lineis paragaudas*), parece provenir del gr. ó παραγαύδης,-ου, con el consiguiente cambio de género. El vocablo sigue vivo en latín medieval (cf.*Du Cange* VI 157-8, s.u.).

2.5. Términos técnicos militares

2.5.1. Uno de los más conocidos es *catapulta*,-ae, 'machina bellica, qua tela mittuntur', latinizado en género femenino desde Plauto (Curc.394 *catapulta hoc ictum est mihi apud Sicyonem* ['un golpe de catapulta']) del griego ó καταπέλτης (καταπάλτης),-ου³⁸. El vocablo permanece en todo el latín y llega a las lenguas románicas.

³⁷ Cf.SERV.ad l.: *pilleum Phrygium dicit. et sciendum 'hic tiaras' per usurpationem dictum, nam 'haec tiara' dicitur: melius ergo Iuuenalis (6,516) 'et Phrygia uestitur bucca tiara.'*

³⁸ "L'ancienneté de l'emprunt est attestée par le passage de *e* à *u* devant *l* vélaire; le caractère populaire par le changement de genre et de déclinaison (cf.*ballista, artopta*)", apud *Ernout-Meillet* p 105, s.u.

2.5.2. Más dificultades para hallar usos en femenino³⁹ presenta otro término castrense, *cataphracta* (-es), -ae, 'coraza de hierro', del griego ὁ καταφράκτης, -ου. La palabra se empleó igualmente para designar al 'soldado que portaba tal coraza' (ex.gr., SISENNA hist.81 *cusatodiae in muro statuuntur cataphractarum*), por lo que siguió siendo masculina. De hecho el femenino suele reducirse a la cita del pasaje de Tácito (hist.1,79 (*Sarmatae impediti*)...*lapsantibus equis et cataphractarum pondere*), que, según se ve, tampoco aclara el género.

2.5.3. Por último, *ballista*, -ae, primero 'proyector' (ex.gr., PLAVT. Trin.668 *ita est amor ballista ut iacitur*), después 'la ballesta'⁴⁰, parece ser la latinización en género femenino de un no documentado ὁ βάλλιστος, -οῦ (cf.ISID.orig.14,6,44 βάλλειν...gaece 'mittere' dicitur, unde et ballista quasi 'missa'). Una forma tardía, *ballistra*, -ae, (ex.gr., MARTYR.gramm.VII 173,1 *ballistram a Graeco sermone dici mea putauit sententia*,...παρὰ τὸ βάλλειν ἐαυτήν καὶ ῥύπτειν), representa un doblete de la anterior⁴¹, que pervive en la mayoría de las lenguas románicas (cf.REW 911).

³⁹ Cf.OLD p 284, s.u.catafractes (-a), -ae, m. Also cataph- [Gk.καταφρακτής] 1 (app.) A mailclad soldier... 2 (unless fem.of next) A coat of mail...", con el ej.de TAC.hist.1,79.

⁴⁰ Cf.Ernout-Meillet, p 65, s.u.: "Sur le changement de genre, cf.catapulta, coclea, etc. le mot désigne dans Plaute le projectile plutôt que la machine elle-même, qui se dit ballistarium, cf.Poe.202-2, de même que catapulte désigne un trait de catapulte, Cu.689-90."

⁴¹ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 338, sub "C. Les doublets en -to-/tro-, -ta/-tra."

2.6. Sector léxico de medidas

2.6.1. Unos cuantos préstamos que designan medidas, masculinos de la primera declinación, también se latinizan con cambio de género al femenino. Es el caso del ya citado⁴² *metrēta*, -ae, medida de líquidos, (ex.gr., PLAVT.Merc.75 *nauim, metretas quae trecentas tolleret*), del griego ὁ μετρητής, -οῦ, cuyo femenino perdura por todo el latín (ex.gr., AVG.in euang.Ioh.9,7 *nomen mensurae est metreta et a mensura accepit nomen ista mensura. μέτρον enim mensuram dicunt Graeci: inde appellatae metretae*)⁴³. Esporádicamente, sin embargo, aparece el masculino; por ej., en un pasaje de Gayo (dig.18,1,35,5 *si...ita uenierit...oleum, ut in singulos metretas...certum pretium diceretur*)⁴⁴ y en un código (el B) de San Gaudencio (serm.9,25 *duae* [G: *duo* B] *metretae uel tres (id est amphorae uel duae uel tres)*).

2.6.2. Otro nombre de medida, de origen persa, *parasanga*, -ae, (PAVL.FEST.247,27 *Parasangae apud Persas uiarum mensurae*) parece una latinización en femenino del griego ὁ παρασάγγης, -ου, aunque en los textos

⁴² Capítulo XVI § 6.3.4.

⁴³ Cf., igualmente, ISID.orig.16,26,9 *metreta* [dett., *metrum* mell., Linds.] *est mensura liquidorum: haec a mensura accepit nomen; μέτρον enim mensuram dicunt Graeci. Et inde appellata metreta, licet et urna et amphora et reliqua huiusmodi nomina mensurarum sunt...*

⁴⁴ En otro pasaje del mismo autor (dig.18,1,35,7 [in parte codd.pro fem. habetur] también podría considerarse masculino.

latinos el género no se manifiesta con claridad⁴⁵. En las conservaciones cultas de este vocablo en alguna de las lenguas románicas hay fluctuación de género entre el masculino y el femenino (v.gr., fr.[siglo XVI] *para-sange*)⁴⁶.

2.6.3. Finalmente, también podríamos incluir *palaestēs*, -ον, (*palaestē* [*palaesta*, -ae], -ēs), una medida de superficie (= 'sexta pars cubiti') por las confusiones en la latinización de una forma griega ἡ παλα(ι)στή, -ῆς, o bien ó παλαιστής, -οῦ⁴⁷, especialmente en las explicaciones de San Jerónimo a dos pasajes de la VL (Ezech.40,5 [HIER.ad loc.l.219] *calamus mensurae sex cubitorum et palaestes*; 42,15/20 l.410 παλαιστή uno), en género femenino el primero, y en masculino el segundo⁴⁸.

⁴⁵ En Gaffiot (s.u.) se considera masculino. Por lo demás, es frecuente el plural (ex.gr., ISID.orig.15,16,1 *Mensuras uiarum nos miliaria dicimus, Graeci stadia, Galli leugas, Aegypti schoenos, Persae parasangas. Sunt autem proprio quaeque spatio*; CGL V 231,10 *Parasangas Persae uocant quod Graeci stadia, nos miliaria appellamus*; etc.).

⁴⁶ Se halla sobre todo en traducciones al francés de obras de Jenofonte, cf.FEW VII 638, s.u.: n.1 "Trév 1771 dit que Dauet (fin 17^e s.) le fait masculin; Besch 1845 et les Lar disent: plusieurs auteurs le font masculin."

⁴⁷ El ThLL 10:1,98, s.u., es el que presenta la forma ó παλαιστής, -οῦ, mientras que en los diccionarios griegos tal palabra sólo se registra con el significado léxico de 'rival', 'adversario' y se encuentra incluso en latín *palaestes*, -ae, m. (cf.HIST.Aug.[LAMPR.] Alex.27,10).

⁴⁸ Cf.ThLL, loc.cit.: *Palaestes*: genitivo (cf.gr.παλαιστής, cod.176 et Wirc.*palmus*, VVLG.*palmo*), "explicat HIER.l.301 qui *palmus* rectius graece dicitur *palaestes*, et est sexta pars cubiti." Cf.igualmente HIER.in explic.l.785 *palmus id est παλαιστής*; l.802 *palmi...siue παλαιστοῦ*.

2.7. Sector léxico de plantas

2.7.1. El paso al femenino en latín de un nombre de planta masculino de la primera declinación griega no tiene por qué extrañar. Así *mandragora* (-ās), -ae, 'la mandrágora', del griego ó μανδραγόρας, -ου, es corrientemente femenino en latín (ex.gr., ISID.17,9,30 *mandragora dicta, quod habet mala suaueolentia*)⁴⁹, aunque los escritores cultos (ex.gr., PLIN.nat. 25,147; APVL.met.10,11 *dedi uenenum, sed somniferum, mandragoram illum grauedinis compertae famosum et morti simillimi soporis efficacem*; CGL III 585,1 *Mandragora herba quae odorem habet grandem, qui hominem extra mentem facit, et est eius radix in similitudine corporis humani*) intenten conservar el masculino originario. La fluctuación se testimonia incluso en alguna que otra variante de manuscrito (ex.gr., VVLG.gen.30,14 *in agro repperit mandragoras, quos [quas var.l.] matri Liae detulit*). La mayoría de las lenguas románicas mantienen la palabra en género femenino (cf.REW 5291).

2.7.2. Lo mismo que *onothēra* (-as), -ae, planta cuya raíz tiene un sabor a vino, semejante a la onagra, del gr.ó οίνοθήρας, -ου. El femenino se documenta especialmente en época tardía (ex.gr., DIOSC.26,146 *onothera efferantia* [i.θηριώδη Diosc.l.c.] *ulcera sanat*).

⁴⁹ El femenino sigue vivo en latín medieval, cf.NGML "M", p 111, s.u. *mandragora*, -e, f.

2.8. Elementos de la naturaleza

2.8.1. Un término técnico es el préstamo *cataracta*, -ae, 'catarata', 'cerca o rastrillo que cierra un puente o puerta', 'seto', y nombre de un ave acuática⁵⁰, del griego ὁ καταρ(ρ)άκτης, -ου, de cuya feminización da cuenta, según se ha dicho, el gramático Prisciano (gramm.II 143,14). El masculino, no obstante, se documenta, entre otros lugares, en Plinio (nat. 5,54 *nouissimo catarracte*; 59), en Solino (32,7 *a cataracte ultimo*) y en una inscripción de Egipto del año 29 a.C. (CIL III 14147⁵,5 *exercitu ultra Nili catarhacte<n transd>ucto* [περάσας τὸν καταράκτην]) con la forma *cata-r(r)actēs*, -ēn, -ē, y con referencia a las 'cataratas del Nilo'. Pero el femenino resulta habitual en todo el latín, especialmente con los otros significados léxicos (ex.gr., LIV.27,28,11 *remisso fune quo suspensa erat cataracta magno sonitu cecidit*)⁵¹. La mayor parte de las lenguas románicas conserva la palabra en género femenino (cf.REW 1761).

2.8.2. Los nombres o denominaciones de los vientos suelen ser masculinos, tanto en griego como en latín, entre otras razones por su interferencia con el género masculino del término general, respectivamente ὄνεμος, οἱ ἄνεμοι; *uentus*, *uenti*. En consecuencia, los masculinos griegos

⁵⁰ Sólo en Plinio (nat.10,126 *nec Diomedias praeteribo aues. Iuba cataractas uocat*).

⁵¹ Vocablo con tal género frecuente en la Biblia: VVLG.gen.7,11 *fontes abyssi...et cataractae* (= 'cataratas, cascadas') *caeli apertae sunt*; Psalm.41,8 *Abyssus abyssum inuocat, in uoce cataractarum tuarum* (según explica San Jerónimo 'id est uox prophetarum et apostolorum').

de la primera que designan vientos, no tienen por qué cambiar tal género en su latinización, tipo ó βορέας, -ου, lat. *boreas, -ae*, masc. Unos pocos, sin embargo, presentan algunas vacilaciones, pero pueden explicarse generalmente por motivos diferentes de los aducidos hasta aquí para los restantes préstamos de esta categoría. Así el femenino que se registra para *etēsiae, -ārum*, 'vientos periódicos o etesios' (del gr. οἱ ἐτησῖαι, -ῶν [sc. ἄνεμοι] en un pasaje del fabulista Higino (astr.2,4, p.37,20 *Aristaeum ab Ioue petere, ut, quo tempore canicula exoriretur, dies XL uentum daret, qui aestum caniculae mederetur. quod iussum Aristaeus confecit et ab Ioue impetrauit, ut etesiae flarent, quas nonnulli etesias dixerunt, quod quotannis certo tempore exorirentur* (ἐνιαυτός enim graece, annus est latine), nonnulli etiam aetesias) suele explicarse por una referencia a αἱ αὖραι⁵².

2.8.3. En cambio, no se encuentra ningún testimonio que justifique el fem. que aparece en el NGML ("O", p 816,25-8, *ornithia, -e* f.) para una palabra semejante a la anterior, *ornithias, -ae*, 'viento del Norte (que lleva los pájaros de paso)', del gr. ó ὀρνιθίας, -ου. Los pasajes que suelen citarse (PLIN.nat.2,127; IOH.SCOT.versio Prisc.p.104,3 [= PRISC.LYD.solut.10] *superfluum etiam etesias et ornithias quomodo fiunt, et unde*) no manifiestan ninguna aclaración sobre el género.

2.8.4. También parece una equivocación la f. de femenino que se ha-

⁵² Sic en el ThLL 5:2,921, s.u. "*etēsiae, -ārum* m., ἐτησῖαι sc. ἄνεμοι (f. sc. αὖραι...)." Cf. otra explicación en el OLD p 623, s.u.: "Forms and Gender: *aetes-* (fem.) in HYG.Astr.2.4 (by association with Gk. αἰτεῖν)".

lla en Ernout-Meillet (p 512, s.u.) para el ya citado⁵³ *planēta*, -ae, (*planetæ*, -ārum, 'los planetas') del griego οἱ πλανῆται (y οἱ πλάνητες), 'errante, vagabundo,' (sc.'stellæ errantes')⁵⁴. En efecto, el único género que se documenta en latín es el masculino (ex.gr., CIL V 3466 *planetam suum procurare uos moneo*). Sólo en latín medieval y con el sentido léxico de 'vestis sacerdotalis' puede rastrearse algún que otro empleo en género femenino⁵⁵, género que sí resulta fácil registrar en las lenguas derivadas desde muy temprano⁵⁶.

2.8.5. Lo mismo que para *comētēs* (*comēta*), -ae, 'cometa', 'astro con una atmósfera luminosa en forma de cabellera', sólo existe en latín el género masculino, de acuerdo con el griego ὁ κομήτης (sc.δοτήρ), -ου. La

⁵³ Capítulo XIX § A.b).3.b).10.

⁵⁴ Cf.CGL V 134,8 *planetas stellas, sidera currentia, quia reliquæ stellæ caelo fixæ sunt*.

⁵⁵ Cf.*Du Cange* VI 353, s.u. "1.*Planeta*, vestis sacerdotalis, quæ vulgo *casula* dicitur,... *Planetas* etiam aliis, quam sacerdotibus, [ipsis licet veluti proprium indumentum assignet Concil.Toletan.ann.633 adscribunt Scriptores Ecclesiastici..."

⁵⁶ Cf.*FEW* IX 14-5, s.u.: "Hier war es zuerst mask., wurde dann aber schon im 14.Jh.im allgemeinen gebrauch fem., entsprechend der gestalt des wortausgangs. Hingegen hielten die astro-nomen noch bis ins 18.Jh.am mask.fest, s.Brunot 4,793 und noch zuletzt Trév 1752."; *DCEC* III 814, s.u.: "No sólo en esta ac. ['destino'] sino también en la propia se empleó como femenino (así en el L.del Acedrex: «anno que dizen grande quando todas las planetas juntamente vienen en vno al primer curso», APal.21d); Aut.da ejs.clásicos en los cuales, como en el Quijote, es ya masculino." Y uid. igualmente A.ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., p 53, sub "Helenismos en -ta".

presión de la forma hizo que en algunas lenguas derivadas fluctuara hacia el femenino⁵⁷, pero el uso erudito tiende a restablecer el masculino.

2.8.6. La vacilación de género que encontramos en el nombre de un mineral inflamable, 'especie de petróleo o asfalto', *naphtha (naphtas), -ae*, en género femenino probablemente en Plinio (nat.2,235 *similis est natura naphtae. ita appellatur circa Babylonem et in Austacenis Parthiae profluens bituminis liquidi modo*) y en masculino en Salustio (Hist.4,61 *naphtas, genus olei cedro simile*)⁵⁸, se explica porque también en griego existía incertidumbre en cuanto al género, ὁ νάφθαζ, -ου; ἡ νάφθα, -ης, (y hasta τὸ νάφθα, indecl.), sin duda por ser un vocablo extranjero. En algunas lenguas románicas se conserva el vocablo más bien como cultismo (en esp. *nafta*, fem.; en fr. *naphte*, masc.).

2.8.7. En el sector léxico de las piedras preciosas, ya estamos acostumbrados a las fluctuaciones de género. Es lo que sucede con *achā-tēs, -ae*, 'ágata', en femenino en Plinio (nat.37,5 [intellege *gemmam*] *achaten*,

⁵⁷ «La cometa reluciente», Cervantes, *Numancia*, jorn.IV; «las cometas que suelen señalarse / pronosticando cosa antes que sea», Cetina, *De la cola*, vv.55-6; etc., cf. A. ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., pp.53-4. En español el femenino siguió usándose para distinguir semánticamente algunas acepciones del término *cometa*, como la del juguete infantil o en el juego de naipes el 9 de oros (= 'la cometa').

⁵⁸ Cf. *Forcellini* III 330, s.u.: "Forcellinus masculinum hoc nomen protulit; sed femininum esse confirmat PLIN.24 Hist.nat.17.101 (158)... Unus Probus 2.p.1473.Putsch.hanc vocem affert, ut probet Sallustium (in 4. Histor.) contra consuetudinem dixisse *hoc naphtas, huius naphtae*... Vid, también, *PROB.gramm.*IV 22,22.

in qua...; 37,139 achates...reperta; etc.) y en Isidoro (orig.16,11,1 *Achates reperta primum in Sicilia iuxta flumen eiusdem nominis, postea plurimis in terris. est autem nigra, habens in medio circulos nigros et albos iunctos et uariatos, similis haematiti. magi suffitu earum, si creditur, tempestates auertunt, flumina sistunt*); pero en masculino, de acuerdo con el griego ó ἀχάτης,-ου, entre otros en el geógrafo Solino (5,25 *achaten...lapidem...repertum. [paulo post: achates ...in quo]*)⁵⁹. La vacilación de género que encontramos en latín pervive a veces en algunas lenguas derivadas (cf. esp. *ágata*, masc. y fem.)⁶⁰.

2.9. Otros sectores léxicos

2.9.1. Muchos utensilios de pastelería son préstamos griegos en latín. Así es antiguo *artopta,-ae*, especie de tartera para cocer el pan, (PLAVT. Aul.400 *ego hinc artoptam ex proxumo utendam peto*), del griego ó ἀρτόπτης, -ου. El latín no conoce otro género que el femenino para este vocablo.

2.9.2. El nombre del pilar de una catapulta o de una ballesta, *parastata,-ae*, 'montante', parecer ser una feminización en latín (ex.gr., VITR.5,1 *Columnae habentes post se parastatas altas pedes XX, latas pedes duos semis, crassas pedem unum semis, quae sustinent trabes, in quibus inuehantur porticum contignationes. supraque eas aliae parastatae pedum XVIII, latae*

⁵⁹ Apud ThLL 1,387,27-66.

⁶⁰ Cf. A. ROSENBLAT, "Morfología del género...", art.cit., p 33.

binum, crassae pedem,...)⁶¹ del masculino griego ὁ παραστάτης, -ου; pero podría tratarse de una simple confusión con la otra forma griega del vocablo, ἡ παραστάς, -άδος, también transcrita al latín, *parastas, -ados*, (ex.gr., VITR.10,10,2 *latitudo parastados mediae unius foraminis et eius TK (sc.fiat)*).

2.9.3. Igualmente es conocido en los léxicos latinos por su incertidumbre en cuanto al género la palabra *pandecta (-es), -ae*, frecuentemente "plurale tantum", *pandectae, -arum*, 'diccionario o enciclopedia universal', 'registro enciclopédico', 'Biblia completa'⁶², 'compilación de leyes, efectuada por el emperador Justiniano'. En efecto toda la dificultad consiste en el mantenimiento del género griego, ὁ πανδέκτης, -ου; o, por el contrario, su paso al femenino por presión de la forma⁶³. Un mismo autor, Casiodoro, tal vez en su afán por diferenciar entre los distintos significados léxicos del vocablo, ofrece los dos géneros (fem., con el sentido de Biblia: psalm. 86,1 *in corpore pandectae nostrae grandioris*; masc., con el sentido de 're-

⁶¹ Cf.ISID.orig.19,2,11 *Parastatae stipites sunt pares stantes quibus arbor sustinetur. Cato (inc.18): 'Malum deligatum, parastatae uinctae' [iunctae, cf. OLD p 1294, s.u.] (= "el mástil amarrado, atados los montantes")*

⁶² Cf.CGL IV 548,37 *pandectae, omnia ferentes, ueterum et nouum testamentum*; etc.

⁶³ Cf.Forcellini III 557, s.u.: "De genere non conveniunt grammatici: usus Latinus obtinuit, ut per femininum efferatur: quia tamen apud Graecos masculinum est, alii contra communem usum inclamant. Ceterum non est novum Graeca masculina transire apud Latinos in feminina, ut docet Priscian.7, p.759..." E igualmente, *Du Cange* VI 127, s.u.: "Inter Eruditos controversia est quo genere efferenda sit vox *pandectae*. In feminino, maxime in plurali, scribi usitatius observat Brenemannus in Hist.Pandect.lib.3, cap.6, ubi singulorum opiniones accurate recenset..."

copilación': Inst.div.litt.5). Algunas lenguas derivadas mantienen la palabra en género femenino como un término técnico de la antigüedad.

2.9.4. Podríamos añadir, para terminar, el nombre de un 'vino dulce', *mur(r)ina, -ae*, (cf.PAVL.FEST.131,1-3 *Murrina genus potionis, quae Graece dicitur μέκταρ. Hanc mulieres uocabant muriolam; quidam murratum uinum; quidam id dici putant ex uuae genere murrinae nomine*), si se trata de una latinización en género femenino del griego ó *μυρίνης* (sc.οἶνος), -ου. La palabra se mantiene viva en los glosarios (ex.gr., CGL V 572,37 *murrina [marrina]. potio diuina quae a Graecis nectar dicitur*) y en latín medieval (ex.gr., ADAM PONT.utens.p.125 *potus autem tria genera sunt apposita:..., nam et lorea, pasum (passum), murina deerant*)⁶⁴, siempre en género femenino.

B.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS FEMENINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

Parece normal, después de lo que llevamos dicho, que los femeninos griegos de la primera declinación se integren en la primera declinación latina sin ninguna dificultad. Consecuentemente, no resulta fácil encontrar

⁶⁴ Apud NGML "M", 982; cf.ADAM DE PONTE PARVO (†1181), *De utensilibus* (A.SCHELER, *Lexicographie latine du XII^e et du XIII^e siècle*. Leipzig 1867; J.B.HAURÉAU, *Notices et Extraits III* pp.199-216), apud *Index Scriptorum Mediae Latinitatis...*, op.cit., sub n.

vacilaciones en cuanto a su género, y las más notables de ellas ya han sido apuntadas. Particularmente resulta interesante la ya señalada alternancia hacia el masculino mediante el procedimiento de la moción genérica, utilizado esencialmente para designar los seres de sexo macho a partir de nombres de género femenino que designaban hembras, como ocurre, por ej., con *nympha, -ae* (*nymphē, -ēs*), del griego ἡ νύμφη, -ης, y la creación en latín tardío (ex.gr., HIER.epist.107,2) de *nymphus, -i*⁶⁵. Fuera de este ámbito, la variación de nombres femeninos hacia el masculino en los préstamos griegos se produce esporádicamente en unos cuantos sectores léxicos.

1. Sector léxico de árboles, plantas, etc.

Es el caso de los nombres griegos de árboles, femeninos en -α (-η), tipo ελαί(F)α (*oliua [olea]*), καστώνεια (sc.κάρυα) (*castanea*), μεσπίλη (*mespila*),..., y de su creación en latín de las formas en -us (*oliuus, castaneus, mespilus...*), para adaptarse mejor al sistema mayoritario del sector léxico de los nombres de árboles: -us, -i (-us), fem.(= nombre del árbol); -um, -i, (= nombre del fruto o de cualquier otro producto)⁶⁶.

⁶⁵ Servía para designar un "grado" en los Misterios de Mitra, cf.B. LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem *Genus/Sexus* im Lateinischen", art. cit., (*Symbolae Osloenses*, 38 (1963)), p 61, y n.49. En este caso cabría hablar de un desarrollo latino, pero recuérdese que el fenómeno se produce también en griego (ex.[ya cit., cap.XVII] gr., Math.16,18 σὺ εἶ Πέτρος καὶ ἐπὶ ταύτῃ τῇ πέτρᾳ οἰκοδομήσω μου τὴν ἐκκλησίαν [VVLG.*tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam*]).

⁶⁶ Cf.capítulo XVII § 2.4.

1.1. Podríamos añadir *myxa*, -ae, 'sebestén (árbol y fruto)' (ex.gr., PLIN.nat.13,51 *Syria...peculiares habet arbores:...pruna in Damasco monte nata et myxas, utramque iam familiarem Italiae*), del griego ἡ μύξα, -ης; con la forma *myxum*, -i, en principio para el fruto (ex.gr., SCRIB.LARG.141; PLIN.nat.15,96 *alia acinis caro, alia...myxis*) como el griego en plural τὰ μύξα, -ων (*τὸ μύξον, -ον), pero también en latín tardío para el árbol (ex.gr., PAL-LAD.3,25,32 *myxa; nunc seruntur myxa ex nucleis in aliquo uase positis, donec plantae induant firmitatem*). La latinización *nyxa*, -ae, es aún más tardía (cf. ISID.orig.17,7,10 *Coccymela, quam Latini ob colorem prunum uocant, alii a multitudine enixi fructus nixam appellant. Cuius generis Damascena melior, a Damasco oppido, unde prius asportata est, dicta*)⁶⁷, y se mantiene viva en el latín medieval (cf.GLOSS.medic.[HEIBERG] 1 p.48,18 *nixa, species arboris, huius arboris parum frigidissimam uirtutem habere suspicamur ...manifeste stipticum apparet et frigidum*; AELFR.Angl.Sax.vocabul.p.33 *nomina arborum...coquimella uel prunus uel nixa, plumtreow*)⁶⁸. La forma masculina, *nixus*, -i, para el nombre del árbol no aparece propiamente más que en algunas glosas tar-

⁶⁷ Cf.J.SOFER, op.cit., p 100, con citas de otros autores: "*Nixa* ist auch in Vit.Patr.(Migne 73,5,4,65), bei Cass.Fel.61,72 in Cod.nach Roses Index 246, bei Cael.Aurel.tard.IV 8,119 *de coctione noxarum* (lege: *myxarum*) im CGiL III 540,66 *melimela id est nixa* und mlat.belegt; es entspricht als Nebenform dem gr.Lenhwort μύξα *muxa* (Plin.13,51;...); eine Erklärung nach Analogie von *mappa*, vlat.-rom.*nappa*; *mespilus*, vlat.-rom.*nespula*, wo nach Grammont 100, ..."

⁶⁸ Apud NGML "M-N", 1283, s.u. *nixa*, -e f. [pour *myxa*] 'sébestier' (*Cordia Myxa* L.)...

días (s.X, S.Millán de la Cogolla)⁶⁹ y en algunas conservaciones románicas.

1.2. Otros nombres griegos de plantas apenas ofrecen alguna vacilación de su género femenino en latín. Así, en época tardía, encontramos, 'el áloe', planta de sabor amargo, *aloe (aloe), -es (-ae)*, normalmente en femenino de acuerdo con el sector léxico en el que se inserta y con el griego ἡ ἀλόη, -ης, (ex.gr., ISID. orig.17,8,9 *Aloe in India atque Arabia gignitur, arbor odoris suauissimi ac summi. Denique lignum ipsius uice thymiamatum altaribus adoletur; unde et nomen traxisse creditur*)⁷⁰. Pero masculino en Gregorio de Tours (Franc.3,36 *sumpto aloe uelociter digerebat*) y en la traducción latina de Oribasio (syn.1,17 *aloes acutus*), que podría explicarse por una confusión a partir del genitivo singular *aloes*⁷¹.

1.3. También *codia (codia), -ae*, 'nomen herbae generis papaveris', latinización tardía del griego ἡ κωδία (κωδύα, κώδεια), -ας (ex.gr.,

⁶⁹ Cf.R.MENÉNDEZ-PIDAL, *Orígenes...*, op.cit., p 390, § 83,5: Glosa del S.X, en el ms.de Isid., escrito por "Endura presbiter" a.954...(S.Millán de la Cogolla)...y está glosando el pasaje referente al árbol que los griegos llaman *Coccymela*. Según Endura: *Coquimella, quam Latini ob colorem prunum uocant, alii a multitudinem enixi fructus nixum appellant; cuius generis damascina melior, a Damasco oppido unde prius asportata est, dicta...* Al margen con la misma letra esta glosa: *hanc arbor (sic) romani prunum uoca[n]t, spani nixum, uu[a]ndali et goti et suebi et celtiberi ceruleum dicunt.*"

⁷⁰ Cf., sin embargo, *Du Cange* I 194, s.u. *aloe*: "Distinguenda est haec arbor ab *aloë* quae iuxta eumd.Isid.ibid.cap.9. est *Herba amarissimi succi, qua in purgationibus utuntur medici.*"

⁷¹ Cf.*ThLL* 1,1713, s.u.: "masc.*aloes* (ductus ex genitivo)".

ISID.orig.4,9,9 *sicut diacodion, quia ex codia, id est ex papauere fit*) registra alguna que otra fluctuación hacia el masculino, mediante el cambio de forma *codios,(-i)*, en una glosa (CGL III 581,33 *codios agrius i(d est) papauer agreste*)⁷².

1.4. Y finalmente *ruta,-ae*⁷³, 'la ruda', del griego ῥύτι,-ῆς, con su variante *rutus,-i*, en Columela (12,9,2 *simili ratione...cacumina ruti [cj.] qua lactucam condire oportet*)⁷⁴, y en la *Mulomedicina Chironis*.

2. Otros sectores léxicos

2.1. El nombre de una banda de pergamino que se enrollaba oblicuamente en un bastón cilíndrico, de manera que no podía leerse sino por el que tuviera un bastón semejante⁷⁵, *scytāla (-e),-ae (-es)*, del griego ῥυτάλη,-ης, no presenta en latín más que el género femenino; pero como nombre de una serpiente, cuyo significado léxico, por analogía con el anterior, se registra igualmente desde el griego (cf., también, ISID.orig.12,4,19

⁷² En otra glosa aparece incluso el neutro (CGL III 544,43 *codion agrion: papauer agreste*) que tal vez guarde relación con el griego τὸ κώδιον,-ου 'inflorescencia de la "codia"'.
⁷³ Cf. VARRO ling.5,103 *Quae in hortis nascuntur, alia peregrinis uocabulis, ut Graeci ocimum, menta, ruta quam nunc πήγανον appellant*.

⁷⁴ Cf. OLD p 1673, s.u. ? *rūtus², -i*, f.: "app.variant of RVTA² (Known in later Latin.)"

⁷⁵ De ahí su uso en mensajes militares y secretos; cf. su descripción en Aulo Gelio (17,9,15 *hoc genus epistolae Lacedaemonii ρυτάλην appellant*).

Scytale serpens uocata, quod tanta praeifulget tergi uarietate ut notarum gratia aspicientes retardet... De quo [sic] Lucanus (9,717): '*Et scytale sparsis etiam nunc sola pruinis / exuuias positura suas*' se documenta una forma *scytalus*, probablemente en género masculino, en una glosa (CGL V 394,43 *Scytalus [scit-, cod.] genus serpentis*). En algunas lenguas románicas se conserva el vocablo, tanto en su calidad de zoónimo (cf.fr.*scitale* m.) como en la de término técnico de la Antigüedad (propio de los historiadores)⁷⁶.

2.2. El derivado en género masculino es a veces más frecuente en la latinización que la forma femenina que transcribe el vocablo griego. Nos sirve de ejemplo *myxa*, -ae, 'mecha', 'pábilo', 'moco', del griego ἡ μύξα, -ης, cuyo doblete *myxus*, -i, en género masculino es prácticamente el único usado en todo el latín desde su primera documentación, en el poeta hispano Valerio Marcial (14,41,2 (*lucerna polymyxos*) cum...tot...geram *myxos* [*myxas* recc.], una *lucerna uocor*)⁷⁷. De ahí que se haya pensado en relacionar la forma masculina con ὁ μύξος, -ου, nombre de un pez de piel viscosa como la lamprea, o con el ya citado τὰ μύξα, -ων, 'el fruto del sebestén'. En cualquier caso, en las lenguas románicas se mantiene viva la forma femenina (cf.REW 5804 sub "*myxa* (griech.) 'Lampendocht')⁷⁸.

⁷⁶ Cf.FEW XI 357, s.u.

⁷⁷ Cf.ThLL 8,1763, s.u.; y uid.HERAEUS, ad l.(MART.14,41,2).

⁷⁸ Para el esp.*mecha*, el DCEC (III 316, s.u.) encuentra demasiadas dificultades para aceptar esta etimología sin más: "Como étimo se viene señalando el gr.μύξα 'moco', 'pábilo' (lat.*myxa* 'pábilo'), desde el tiempo de

2.3. También el nombre del instrumento musical *cithara*, -ae, 'lira', 'cítara', transcripción erudita del griego ἡ κιθάρα, -ας, ofrece en una inscripción (CIL VI 30122 *chitari cord(a)e*) un empleo en género masculino bajo la forma *chitarus*, -i, posible derivado en -us por el procedimiento de la moción genérica. La forma masculina también se encuentra en griego para designar un pez, ó κιθαρος, -ου, transcrito al latín desde Plinio (nat.32,146 *citharus, rhomborum generis pessimus*), y su relación con *cithara* parece evidente⁷⁹.

2.4. También *scāpha*, -ae, el nombre de una pequeña barca, latinización efectuada desde Plauto (Rud.75 *illa autem uirgo atque altera itidem ancillula / de naui timidae desuluerunt in scapham*) del griego ἡ σκάφη, -ης, incluso con un diminutivo *scaphula*, -ae, que corrobora su género femenino, presenta una variante *scafus* (*scumfus*) en unas cuantas glosas (ex.gr., CGL IV 389,18 [= V 331,15] *scafus nauicula*; V 331,16 *Scumfus nauicula* [σκάφος?]).

Diez (Wb.,213), pero los expedientes fonéticos a que éste recurre para explicarse la evolución de la x son inaceptables, y M.L. (REW 5804) habría hecho bien en decir que esta etimología es imposible y no "dudosa". Queda la sugestión de Horning (ZFSL X,243) de que *myxa* se cruzara con *muccus* 'moco' en galorromance, aceptada no sin vacilaciones por sucesores..."

⁷⁹ Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 24: "...poisson consacré à Apollon, à cause de son nom. On a même supposé qu'il devait son nom aux lignes dont il serait marqué et qui feraient penser aux cordes d'une cithara." Y más adelante: "J.Cotte (pp.157-158) rapproche des noms méditerranéens où survit la comparaison du poisson avec l'instrument de musique, large et aplati: *cetiri oci*, en Croatie; *guitarra*, en Espagne; *pisci citarra*, en Sicilia; *pisci viulinu*, à Catane; il conclut que le *citharus* de Pline doit être une raie ou un rhinobate..."

κύμ-βος?⁸⁰), probablemente con cambio de género al masculino.

2.5. Como siempre el sentido figurado puede producir cambios de género, especialmente cuando nombres que designan una colectividad o el lugar donde se establece tal colectividad se aplican a personas. Tal es el caso de *mandra*, -ae, 'grey, rebaño', 'cercado, redil, establo de ganado', latinización en género femenino del griego ἡ μάνδρα, -ας. En el latín medieval la palabra pasó a significar 'monasterio', 'comunidad monástica' y hasta 'granjero o boyero', por lo que se justifica el cambio de género (cf. UGUTIO *hic mandra, id est bubulcus, quia boum nomina mandat memorie, unde instantis conuicia mandre uel mandros dicitur, unde hic et haec mandra, mandre id est pastor ouium et per compositionem archimandrita*)⁸¹, y el de forma, *mandrus*, -i, (ex.gr., ALCVIN.Villibr. [AA.SS.Nov.III] p 453 *circuit idcirco uigili tutamine mandros*)⁸². En la mayoría de las lenguas derivadas se mantiene el vocablo generalmente en género femenino (cf.REW 5290), pero igualmente se encuentra el masculino cuando se emplea la palabra en

⁸⁰ Cf.ThGE VII p 238, s.u.

⁸¹ El compuesto *archimandrita* (-tes), -ae, 'abad, jefe de un monasterio', del gr.ὁ ἀρχιμανδρίτης, -ου, (término de las comunidades monacales de origen oriental, sin equivalente en las occidentales) se documenta en latín desde el obispo de Clermont, Sidonio Apolinar (epist.8,14), autor particularmente aficionado a este tipo de derivados (cf.J.ANDRÉ, *Emprunts...*, op.cit., p 88); junto a un femenino en -issa, *archimandritissa*, -ae, 'abadesa', no atestiguado en griego, que se registra en latín desde Juliano, autor del s.VI, en su *Epitome latina nouellarum Iustiniani* (7,32).

⁸² Apud NGML "M", pp.110-11, s.u.*mandra*, -e m.et f. forme: *mandrus*... Cf.igualmente MLLM p 635, s.u.*mandra*, -us.

sentido figurado⁸³.

2.6. A veces, en alguno de estos préstamos sólo conservamos la forma heteróclita de la segunda declinación por alteración del sufijo. Es el caso de *cremaculus*, 'cremallera', latinización de ῥ κρεμάθρα,-ας, 'cesto suspendido por una cuerda' que se registra en un glosario (CGL II 145,32 κρέματι *pendet*, unde *cremaculus*). Se trata de una confusión del sufijo *-culus* con el griego -θρα⁸⁴, que suele considerarse el punto de partida de algunas formas románicas (cf.REW 2310)⁸⁵.

2.7. Por último, en otros nombres de esta categoría la esporádica vacilación hacia el masculino sólo puede observarse en los mantenimientos del vocablo en las lenguas románicas. Así sucede con un vocablo tan popular como *massa,-ae*, 'masa', 'amontonamiento', 'pasta', latinizado (gr.ῥ μάζα (μάζα),-ης) desde Plauto en femenino sin ninguna variación. El italiano *masso* 'piedra grande' (cf.REW 5396) no debe de representar más que un simple derivado, ya románico, del más frecuente *massa*⁸⁶.

⁸³ Cf.DCEC III 221-2, s.u.*mandria*: "...En catalán *mandra* es voz popular, femenina en el sentido de 'pereza', pero más recientemente se viene empleando tb.un *mandra* por 'un perezoso'..."

⁸⁴ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 263, sub "Mots de glossaire en *-culo*".

⁸⁵ En el DCEC (I 936, s.u.*cremallera*) se prefiere partir de ὁ κρεμαστήρ,-ήρος, 'le suspenseur': "Κρεμαστήρ fue alterado por el latín vulgar en **cremasclum* (representado en varios dialectos) y éste en *cremac(u)lum*."

⁸⁶ *Devoto*, s.u.

C.- SUFIJOS FEMENINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN
Y SU PERVIVENCIA EN LOS PRÉSTAMOS DEL GRIEGO AL LATÍN.

1. Sufijo en *-tria* (< *-τρια*)

A los nombres griegos de agente en *-της* les corresponde para las personas de sexo femenino estos tres sufijos: *-τρια*, *-τειρα*, y *-τρίς*. De éstos el latín sólo conserva el sufijo *-tria* en unos pocos préstamos que ofrecen el emparejamiento de un masculino en *-ta* con un femenino en *-tria*⁸⁷. Según se ve, la formación en *-tria* tienen la ventaja de que no cambia de declinación, y de poder integrarse por tanto en los esquemas flexivos latinos sin apenas dificultad. Con todo, el número de parejas de esta clase que el latín ha tomado del griego es pequeño. Son las siguientes:

- *citharista* (κιθαριστής)/*citharistria* ('tocadora de cítara', TER.Phorm.82) (κιθαρίστρια);

- *poeta/poetria* ('poetisa', CIC.Cael.64) (ποιήτρια);

- *psaltes* (ψάλτης)/*psaltria* ('tocadora de arpa', TER.Adr.388) (ψάλτρια);

- *hierophanta* (ιεροφάντης)/*hierophantria* ('sacerdotisa iniciada en los misterios', CIL VI 1780) (ιεροφάντρια);

- *lyristes* (λυριστής)/*lyristria* ('tocadora de la lira', SCHOL.IVV.11,

⁸⁷ Cf. J. ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux...*, op.cit., pp.103-7, sub "2. Les dérivés féminins en *-tria*", con la lista y estudio de tales derivados.

162) (λυρίστρια);

- *sophista* (σοφιστής)/*sophistria* ('mujer sofista', HIER.Chron.Eus. 770)

(σοφίστρια);

- *tympanista* (τυμπανιστής)/*tympanistria* ('tocadora del tambor', SIDON.epist.1,2) (τυμπανίστρια); y

- *ascetes* (ἀσκητής)/*ascetria* ('mujer dedicada a la vida ascética', NOVELL.Iust.59,2) (ἀσκήτρια).

A los que pueden añadirse *cymbalistes* (κυμβαλιστής)/*cymbalistria* ('tocadora de címbalo', PETR.22,6), aunque la forma femenina no se documenta en griego; y

- *spintria*, femenino de σφίγκτης ('pederasta', CRATINOS frg.446), según quiere J.André⁸⁸, aunque en los textos latinos no haya manera de aclarar su género, y se aplique en ellos a los dos sexos: a una mujer (en PETR.113,11); a un hombre (SVET.Tib.43,1 *monstrosique concubitus repertores quos spintrias appellabat, triplici serie conexi, inuicem incestarent coram ipso, ut aspectu deficientes libidines excitaret*).

2. Sufijo en *-aena* (< -αίνα)

También el sufijo -αίνα se utiliza para la formación de femeninos; pero, a diferencia del anterior, que se relacionaba sólo con palabras mascu-

⁸⁸ Op.cit., pp.104-5; frente, entre otros, a Ernout-Meillet y al LEW, que relacionan el vocablo con *spinter* 'collar', 'brazalete'.

linas de la primera declinación (agentes en -της), éste se aplica a nombres femeninos de animales y de personas a partir de temas masculinos de la declinación temática (λύκος, -ου, λύκαινα; τράγος, -ου, τράγαινα; μοιχός, -οῦ, μοίχαινα; etc.), o bien a partir del tipo flexivo en -ν- (o en -ντ-) de la tercera declinación (θεράπων, θεραπαινα; δράκων, δράκαινα; etc.)⁸⁹.

Semejante formación se documenta en griego desde Homero⁹⁰; y en latín, en préstamos griegos, desde el propio Plauto, (ex.gr., Amph.319 *mirum ni hic me quasi murenā exossare cogitat*; Rud.545-6 *quaenam ballaena meum uorauit uidulum, / aurum atque argentum ubi omne compactum fuit?*), sin perder en ningún momento su relación con el griego:

Aquatilium uocabula animalium partim sunt uernacula, partim peregrina.

Foris muraena, quod μύραινα Graece... (VARRO ling.5,77).

Inueniuntur tamen ex his quaedam in a facientia femininum, ut 'leo leaena', 'draco dracaena'...

⁸⁹ Cf. Américo da COSTA-RAMALHO, "A questão do Género gramatical em grego, e um fragmento de Ferécrates", *Emerita* 18 (1950), 35-45: un estudio de este sufijo en griego, partiendo del conocido pasaje de las *Nubes* de Aristófanes donde, siguiendo las doctrinas de Protágoras, se sugiere sustituir el común ó/ή ἀλεκτρυών por ó ἀλέκτωρ para el masculino, y ή ἀλεκτρυίαινα para el femenino.

⁹⁰ Cf. HOM.Θ 5 "κέκλυτέ μευ πάντες τε θεοὶ πάσαι τε θεάιναι ..."; θ 341 ὑμεῖς δ' εἰσορόφτε θεοὶ πάσαι τε θεάιναι. Sin embargo, uid.P 132-7 Αἴας δ' ἀμφὶ Μενoitιάδῃ σάκος εὐρύ καλύψας / ἐστήκει ὥς τις τε λέων περὶ οἴσι τέκεσσιν, / ᾧ ῥά τε νήπι' ἄγοντι συναντήσωνται ἐν ὕλῃ / ἄνδρες ἐπακτῆρες· ὁ δέ τε σθένει βλεμεαίνει, / πᾶν δέ τ' ἐπισκύνιον κάτω ἔλκεται ὅσσε καλύπτων· / ὥς Αἴας περὶ Πατρόκλῳ ἥρωι βεβήκει.; pasaje al que un *escolio* (VEN.SCHOL.) añade: φασὶ μὴ σκυμναγωγεῖν τὸν λέοντα. ἴσως οὖν τὴν θήλειάν φησιν· οὐκ οἶδε γὰρ Ὅμηρος τὸ λέαινα· διὸ φθάσας εἰπεῖν λέων ὄλα ἀρσενικῶς ἐπάγει. (apud *Neue-Wagener* I 930).

(PRISC.gramm.II 146,12-3).

Muraenam Graeci μύραιναν uocant, eo quod conplicit se in circulos. Hanc feminini tantum sexus esse tradunt et concipere a serpente: ob id a piscatoribus tamquam a serpente sibilo euocatur et capitur... (ISID.orig. 12,6,43).

ballenae nomen a Graeco descendit. Hanc illi φάλαιναν dicunt antiqua consuetudine, qua πυρρόν burrum, πύξον buxum dicebant. (PAVL. FEST.28,6-8).

La mayoría de los préstamos con una pareja femenina en *-aena*, que se conservan en latín, son nombres de animales, generalmente animales inferiores⁹¹, salvo, si se quiere, los dos primeros:

leo,-ōnis,/leaena,-ae, (ὁ λέων,-οντος,/ἡ λέαινα,-ης): El femenino propiamente latino es *lea,-ae*⁹²; *leaena*, no es más que la transcripción de

⁹¹ Se suele atribuir a este sufijo un "matiz de sentido peyorativo" (cf. A.da COSTA-RAMALHO, art.cit., p 39), incluso cuando se aplica a personas; aunque P.CHANTRAINE (*La formation des noms en grec ancien*, op.cit., p 108) habla de un sentido noble en δράκαινα y λέαινα: "Quelques mots ont dû exercer une influence décisive sur l'évolution du suffixe: δράκαινα féminin de δράκων, ancien thème en *n* 'dragon femelle' (*Hymne à Ap.*, 300), 'les Érynies' chez les tragiques; δράκαινα conserve un sens religieux net, en même temps qu'il désigne un animal craint; λέαινα 'lionne' (ionien-attique) est le féminin de l'ancien thème en *n* λέων; le lion est un animal noble."

⁹² El empleo de la forma *leo,-ōnis*, con referencia clara a una 'leona', tal como se registra en Valerio Flaco (6,346 *At uero ingentem Telamon procul extulit orbem, exanimem te, Canthe, tegens: ceu saeptus in arto dat catulos post terga leo, sic comminus hastam Aeacides gressumque tenet, contraque ruentem septeno ualidam circumfert tegmine molem*), parece más bien una imitación del citado texto de Homero (P 132). Por lo demás, el uso de *leo* en género común es más corriente, y el preceptuado por la gramática (cf.SERV.georg. 3,245 *LEAENA autem graecum est, sicut dracaena: nam nos 'hic' et 'haec leo' di-*

λέαινα, que se registra en latín desde Catulo (60,1 *Num te leaena montibus Libystinis*). Las formas románicas del femenino, de carácter erudito, derivan del masculino *leo*, -*ōnis* (cf. REW 4984)⁹³.

draco, -*ōnis*, /*dracaena*, -*ae*, (ὁ δράκων, -οντος, / ἡ δράκαινα, -ης): A semejanza del anterior los gramáticos crearon la forma *draca* (GRAMM. suppl.239,2 *draco draca debuisset facere et facit dracaena*)⁹⁴, pero el único femenino que se usa en latín, es la transcripción del griego, *dracaena* (δράκαινα) (ex.gr., CARM.epigr.1624,3 [Romae, saec. IV] *iti dracen<a>*).

scorpio (*marinus*), -*onis*; *scorpios*, -*ii*, /*scorpaena*, -*ae*, (ὁ σκορπίος, -ου, [σκορπίων, -ῶνος] / ἡ σκόρπαινα, -ης): Aunque Plinio (nat.32,151) cite conjuntamente las dos formas, parece que designan dos peces distintos⁹⁵. El masculino es el que ofrece en latín la mayoría de los sentidos ('animal [insecto y pez]', 'constelación', 'diversas plantas', 'objetos [máquina de guerra]'), mientras que el femenino *scorpaena* se reserva para el pez. Con idéntica distribución de significados se mantiene esta pareja formal en las

cimus; 'lea' namque usurpatum est, quia in 'o' exeuntia masculina feminina ex se non faciunt, ut 'fullo' 'latro' 'leo'; Aen.12,519; etc.); y para *leo femina*, cf. Iunii Philargyrii Grammatici explanatio in Bucolica Vergilii (2,63), uid.cap.I, II 1.3.

⁹³ Menos el it.*leonessa*.

⁹⁴ Cf. también SERV.ecl.2,63 TORVA LEAENA LVPVM s. *Theocriti* (10,36) *sunt isti uersus.... 'leaena' autem dictum est sicut dracaena...*

⁹⁵ Cf. E. de SAINT-DENIS, op.cit., pp.103-4.

lenguas románicas (REW 7741 *scorpio*, -ōne; 7740 *scorpaena*)⁹⁶.

(*s*)*myrus*, -i, /*mur(a)ena*, -ae, (ὁ [σ]μῦρος, -ου, / ἡ [σ]μύραινα, -ης): Para los naturalistas actuales también son dos especies diferentes estas dos formas que los antiguos consideraban un mismo pez macho y hembra (PLIN.nat.9,76 *Aristoteles smyrus uocat marem qui generet; discrimen esse quod murena uaria et infirma sit, smyrus unicolor et robustus dentesque extra os habeat*)⁹⁷. El masculino *smyrus* (*zmyrus*) sólo aparece en Plinio; en cambio el femenino *muraena* es corriente en todo el latín desde Plauto, y el que permanece en las lenguas románicas (REW 5754) para designar el célebre pez del Mediterráneo (*Muraena helena*, L.).

sciadeus, -i, /*sciaena*, -ae, (ὁ σκιαδεύς, -έως, / ἡ σκίαίνα, -ης): Otro préstamo adoptado por Plinio en su catálogo de peces es *sciaena*, simple transcripción del griego σκίαίνα, para nombrar al pez que los latinos llamaban *umbra*, -ae, por su color oscuro (ISID.orig.12,6,6 24 *a colore, ut umbrae, quia colore umbrae sunt*). Ambas formas, la masculina *sciadeus*, designando a la 'ombrina macho', y la femenina *sciaena*, para la *Vmbrina cirrhosa* (L.),

⁹⁶ Incluso con paso al masculino de *scorpaena* en algunas hablas italianas (it.*scrófano*, *scórfano*, siz.*skrófano*, neap.*skórfano* (cf. también FEW XI 326).

⁹⁷ "Il nome è di genere femminile, secondo gli antichi scrittori, perché la specie era ritenuta di sesso femminile (cf. Isid. [orig.12,6,43] *Hanc feminini tantum sexus esse tradunt...*). Infatti Plinio (N.H.9,76), su testimonianza aristotelica (A.H., 5,10,543 a,24 sqq.), attesta l'esistenza del maschio *zmyrus*..., il quale si distinguerebbe dalla femmina per le uniformità del colore della livrea, per i denti, che sporgono dalla bocca, e per la forza...", apud CAP-PONI, *Ov.Halieu.*, p 115.

sólo se registran en Plinio (nat.32,151).

ballo,(-ōnis),/*ba(l)l(a)ena*,-ae, (ὁ φαλλήν,-ῆνος; [*φάλλων]/ἡ φάλλαινα,-ης): La creencia de que la palabra *ballaena* procede directamente del griego, ofrece todo tipo de dificultades, sobre todo fonéticas; por ello se ha tratado de buscar su origen en las lenguas indoeuropeas en las que las sonoras aspiradas (*bh, *dh, *gh) se representan por oclusivas sonoras (b, d, g), cuales son las lenguas de los Balcanes y del Norte de Grecia, el macedonio, el traco-frigio y el ilirio-mesapio⁹⁸. Así surge la interpretación de J.Brüch ("*Lat.ballena*", *Glotta* 10, 1920, 198-9), según la que el latín *ballaena* es un préstamo del ilirio **bhallaina*⁹⁹; o la de P.Kretschmer (*Glotta* 12, 1923, 280-1), para quien se trata también de un préstamo ilirio, pero de su rama del Sur de Italia, el mesapio. En cualquier caso, el hecho es que tal vocablo representa una constancia más en latín del sufijo de formación de femeninos en -aena. El masculino *ballo* sólo se documenta en una glosa (CGL II 28,7 *ballo* θηρίον θαλασσών)¹⁰⁰, y suele explicarse de muy diversas maneras: como un vocablo mesapio (G.Alessio, *Word* 7, 1951, 29); como un préstamo griego, *φάλλων, no registrado en esta lengua (P.Kretschmer,

⁹⁸ Cf.F.BIVILLE, *Les emprunts...*, pp.179-81.

⁹⁹ Cf.igualmente A.ERNOUT, *Aspects...*, p 49: "*ballaena*...; gr.φάλλαινα (φαλλ-). Mots apparentés, remontant à un même original, mais indépendamment l'un de l'autre."

¹⁰⁰ Cf.PAVL.FEST.27,21-2 *Ballenam beluam marinam ipsam dicunt esse piscicem, ipsam esse et cetum*; y CGL II 521,46 *bellana* [balaena b c e] *therion thalassion*.

art.cit., p 280); y, la hipótesis que se considera más verosímil, como una derivación inversa o retrógrada a partir de *ballaena*, siguiendo el modelo de *leo/leaena* (J.Brüch, art.cit., pp.198-9)¹⁰¹. Todas las formas románicas toman su punto de partida de *ball(a)ena* (cf.REW 910); y en algunas de ellas (el it., por ej.) aparece el masculino *baleno* con el sentido de 'relámpago'¹⁰².

cancer,-cri,/cancr(a)ena (gangraena),-ae (ὁ καρκίνος,-ου,/ἡ γάγγραινα,-ης): La relación de *gangrena* con *cancer*, considerada primero como etimología popular¹⁰³, se justifica "du double point de vue de la forme et du sens"¹⁰⁴, y se encuentra ya en los autores latinos, *gangrena est cancer* (NON.117,17; DIOSC.1,143; CGL V 642,8). Pero, el femenino en *-aena* en este caso no designa ningún ser hembra, sino una enfermedad.

sus, suis (suillus [= 'porcus marinus'])/(h)yaena,-ae, (ὁ ὕς, ὅς,/ἡ ὕαινα,-ης): La vinculación de las dos formas parece clara¹⁰⁵, pero los

¹⁰¹ Para todo esto cf.FBIVILLE, *Les emprunts...*, pp.179-81, y n.89; y, de la misma autora, "Un processus dérivationnel méconnu du latin: la dérivation por troncation", *L'information grammaticale* 42 (1989), pp.15-22, esp.p 16, sub "2.2. Troncation et dérivation inverse".

¹⁰² También *pesce baleno* 'ballena', cf.G.ROHLFS, *Estudios ...*, op.cit., pp. 104-11, sub cap.VII, "La lingüística y los fenómenos atmosféricos", § 48, pp. 107-9.

¹⁰³ Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, p 25.

¹⁰⁴ Apud FBIVILLE, *Les emprunts...*, p 259.

¹⁰⁵ Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 51, s.u.*hyaena*: "Ne faudrait-il pas rapprocher ὕαινα - *hyaena* de ὕς et de *porcus marinus* (marsouin)?" con cita

peces que designan, no guardan ninguna relación macho/hembra. La forma *hyaena*, nombrando un pez grande (un cetáceo) desconocido, se encuentra en Plinio (nat.32,154 *hyaenam piscem uidi in Aenaria insula captum*); sus (OV.Hal.130 *duri sues*), en el sentido de *porcus marinus* (cf.ISID.orig.12,6,12 *porci marini, qui uulgo uocantur suilli, qui, dum escam quaerunt, more suis terram sub aquis fodiunt*), parece producto de alguna que otra confusión.

ozaena, -ae (ἡ ὄζαινα, -ης) 'pulpo nauseabundo': En otros préstamos de esta clase el latín, lo mismo que el griego, sólo conserva la forma femenina en *-aena*. *Ozaena* aparece en Plinio (nat.9,89 *polyporum generis est ozaena dicta a graui capitis odore, ob hoc maxime murenis eam consectantibus*).

amphisbaena, -ae (ἡ ἀμφίσβαινα, -ης): Y, finalmente, el nombre de una serpiente que se mueve para adelante y para detrás, transcrito del griego por Plinio (nat.8,85), representa un testimonio más de la conservación del sufijo femenino *-aena* en latín.

3. Sufijo en *-issa* (< -ισσα)

Ocupa el último lugar el sufijo griego de género *-ισσα*, porque también es el último en documentarse (en griego, βασιλισσα a partir del siglo IV a.C.; en latín, *prophetissa*, desde el siglo III p.C.)¹⁰⁶. Dicho sufijo

de J.COTTE, (*Poissons et animaux aquatiques au temps de Pline*, París 1944), p.250.

¹⁰⁶ Cf.J.ANDRÉ, *Emprunts et suffixes...*, op.cit., pp.107-11, esp.p 107.

presenta en latín las siguientes características:

a) Se aplica a cualquier tema.

b) Siempre está en relación, formando pareja, con el nombre masculino de donde deriva (*abbatissa/abbas, fratrissa/frater, presbyterissa/presbyter*, etc.): "Le suffixe *-issa* est donc essentiellement distinctif et sert à marquer le sexe féminin dans une fonction ou une situation sociale"¹⁰⁷.

c) Comienza su desarrollo sólo en latín medieval, pues hasta el siglo VI resulta un procedimiento de derivación no necesario, al existir la moción genérica (tipo *diacona, fratria, presbytera, sacerdotia*, etc.)¹⁰⁸.

d) El latín medieval lo utiliza para designar los grados de parentesco, mujeres de nobles, religiosas, esposas de maridos que ejercen una profesión (tipo *nepotissa, ducissa, imperatissa, anachoretissa, aduocatissa*, etc.).

e) Es el único sufijo productivo de los tres y, a veces, a expensas de los otros (v.gr., *poetissa* en lugar de *poetria*). Tal productividad llega incluso a las propias lenguas románicas (en italiano [*papessa, poetessa, dottoressa*, etc.], rumano [*împărăteasă, preoteasă, jupaneasă*, etc.], español [*abadesa, condesa, duquesa*, etc.], portugués [*poetiza, prophetiza, princeza*, etc.] y, sobre todo, en francés [*aiglesse, déesse, poétesse, prestresse, maîtresse, moinesse*,

¹⁰⁷ Apud J.ANDRÉ, *ibidem*, p 109.

¹⁰⁸ Incluso *sacerda* (cf. L.RENIER, *Inscriptions romaines d'Algérie*, 1855-58, inscr.nº 744: *SALLVSTIA VIC/TORIA SACERDA / MAGNA VAXCV /...*), que corresponde realmente al *sacerdos* del latín vulgar (CIL VI 733).

*pauvresse, tigresse, etc.])*¹⁰⁹.

¹⁰⁹ Cf. W. MEYER-LÜBKE, *Gramm. Rom. II* (Paris, 1895 [reimpr. Ginebra-Marsella 1974], pp. 454-5, § 366: "Parmi les suffixes, le plus important est *-issa* qui, emprunté au grec à l'époque chrétienne, prit une rapide extension dans le latin de la Cour et des livres, et pénétra dans le parler populaire aussi." Vid. también, más recientemente, Petar Hr. ILIEVSKI, "Expansion of the Greek Suffix *-ισσα* and the Slavonic *-ica*", *o-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst RISCH zum 75. Geburtstag* (Berlín-Nueva York, 1986), pp. 406-14.

QUINTA PARTE

CONCLUSIONES

CONDICIONAMIENTOS Y TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO

Capítulo XXII

CONDICIONAMIENTOS FORMALES

Al intentar ofrecer unos cuantos resultados a partir de la abultada panorámica de oscilaciones del género gramatical del latín, que acabamos de presentar, resulta del máximo interés acudir a la conocida distinción entre sistema, norma y habla¹. En efecto, se hace imprescindible tratar de delimitar los fenómenos que podrían pertenecer al sistema, de los que propiamente son hechos de norma o de habla, puesto que no todas las oscilaciones de género descritas se encuentran en un mismo plano, ni son de la misma naturaleza.

A. EL SISTEMA DEL GÉNERO EN LATÍN

Si tomamos la distinción del género animado como criterio de clasi-

¹ Tal como los definió E.COSERIU ("Sistema, norma y habla", en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid, 1967², pp.11-113), con algunas precisiones posteriores, como las de S.MARINER ("Sintaxis de la lengua y sintaxis de la norma", en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*. Madrid, 1967, pp.135-47). Este criterio de distinción es utilizado por, entre otros, J.A.CORREA, en su análisis "Sobre la estructura de la categoría nominal 'número' en latín" (*Habis*, 20, 1989, 87-110), p 92, § 2.3.

ficación de las distintas formas que constituyen el sistema flexional del nombre en latín, aparece con toda claridad la existencia de dos tipos de formas:

a) Las formas que no llevan morfema o marca de diferenciación genérica, y son indiferentes por tanto a la distinción masculino/femenino: *pater* (masc.), *mater* (fem.); *senatus* (masc.)/ *manus* (fem.); *brevis* (masc./fem.); etc.

b) Las que, al contrario, llevan un morfema o una marca de diferenciación genérica (masculino/femenino): *filio/filia*; *bono/-a*; gen.sing.*fili/filiae*; *boni/-ae*; etc.

Así pues, siguiendo semejante criterio, en latín no existen más que dos paradigmas nominales: I. **Paradigma atemático (formas no marcadas)**, constituido por la tercera y cuarta declinaciones; y II. **Paradigma temático (formas marcadas)**, integrado por la segunda y primera declinaciones (a las que se puede añadir la llamada "quinta declinación"). Esta bipartición formal de los nombres latinos² se fundamenta ciertamente en la ausencia

² Vista, según se ha indicado, por A.Meillet (cf. "Le genre grammatical et l'élimination de la flexion" en *Linguistique historique et linguistique générale* [París 1975, (= *Scientia*, 25, 1919), p 203]). Vid.pp.54-55 de este trabajo. Siguiendo este mismo criterio se suelen clasificar también en dos grupos los nombres en español (cf.A.ROLDÁN, "Notas para el estudio del sustantivo", en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico* (Madrid, 1967, pp.71-87), cita en p 81: "La diferencia entre los sustantivos del tipo 1º y 2º reside en la no presencia del morfema de género en la estructura de los últimos; no queremos indicar, en absoluto, que tales sustantivos no puedan entrañar la noción de sexo; únicamente se señala el hecho de que tal rasgo, si existiera, no tiene expresión formal, es decir gramatical y por

o presencia de la alternancia vocálica -o/-a- de moción genérica; y se ha querido vincular recientemente a determinadas concepciones o maneras de ver la realidad: Los sustantivos integrados en el paradigma atemático remitirían a una realidad trascendente, potencial y subjetiva; mientras que los temáticos harían referencia a una realidad actual, efectiva y objetiva³.

I. PARADIGMA ATEMÁTICO

1. Sin sistema

La adscripción de los nombres que pertenecen a este paradigma a uno u otro de los miembros de la oposición masculino/femenino resulta desde el punto de vista de la forma mayoritariamente asistemática, es decir, reducida al plano del léxico. Los cuatro tipos flexivos que integran este paradigma (3A, tipo *rēx, regis*; 3B, tipo *ignis, -is*; 3AB, tipo *mēns, mentis*; 4, tipo *manus, -us*)⁴, se reparten los dos géneros de manera poco previsible, aunque pueda establecerse el uso mayoritario -o incluso exclusivo- de uno

tanto esta noción es una más no diferenciada de las que constituyen el campo semántico del tal sustantivo..."

³ Cf. Paulo de CARVALHO, art.cit. ("Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne*, 21, 1993, pp.75-7). Esta concepción toma su punto de partida, según se indicó (p 54), de E.BENVENISTE (*Noms d'agent...* París, 1975, p.168): "le rôle de la thématization est avant tout individualisant."

⁴ Siguiendo la ya citada terminología de E.Risch ("Das System der lateinischen Deklinationen", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 31, 1977, 229-45).

u otro género en determinados periodos históricos del latín. Pero, aunque sólo se utilizara un miembro de la oposición con exclusión del otro, el sistema (en este caso el no sistema) no se ve afectado⁵.

2. Sistema marginal o satélite: Tendencia a la tematización

A lo más que puede llegarse en este paradigma atemático es a rastrear una especie de proceso de tematización. Parece claro que la necesidad de una mayor distinción de la oposición genérica masculino/femenino sea la responsable en último término de la tendencia a la tematización de las formas atemáticas; es decir, de la creación de formas heteróclitas de la primera declinación (temas en *-a*) para el femenino, y, con menor frecuencia, de formas heteróclitas de la segunda (temas en *-o/-e-*) para el masculino. Con ello se consigue pasar de una forma indeterminada en cuanto al género a otra determinada. Tales formaciones suelen englobarse en los denominados "fenómenos de hipercaracterización"⁶.

Como acostumbra a suceder en los sistemas marginales, la tendencia

⁵ "Pour la grande majorité des substantifs le genre est fixe tandis que le nombre et le cas sont libres: autrement dit, les usagers savent *a priori*, grâce à leur connaissance du lexique, quel est le genre d'un substantif, de sorte que l'absence de marque dans un énoncé n'entraîne aucun inconvénient", apud X.MIGNOT, "Homonymies entre les désinences casuelles du latin", art.cit. (*Langage* 50, 1978), p 47.

⁶ Cf., por ej., el ya citado artículo de Y.MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", (en *Archivum Linguisticum* 9, 1957, 79-113; y 10, 1958, 1-36), con ejemplos del español coloquial como *Jesuso*, *Raquela*, etc.

a la tematización en el paradigma atemático del latín presenta una realización bastante parcial y una gramaticalización reducida⁷, y está sujeta a los hechos de norma y de habla.

a).- Formas heteróclitas en -a, para marcar mejor el femenino.

α) Frecuente en los nombres con género motivado según noción sexual: *nepota* (*nepta, neptia, nepotia*), a partir de *nepos, -otis*, y en lugar de *neptis*; *hospita* (de *hospes*); *clienta* (de *cliens*); *antistita* (de *antistes*); *sacerdota* (*sacerda, sacerdotia, sacerdotissa*), a partir de *sacerdos, -dotis*; *fidicina, tibicina* (de *fidicen, tibicen*); *haruspica* (de *haruspex*); *praestita* (de *praestes*); *coniuga* (de *coniux*); *senica* (de *senex*); *caupōna* (de *caupo*); *tigrida* (de *tigris*); etc.⁸ Nombres de diosas: *Abeōna, Adeōna, Epōna, Bellōna, Pomōna, Orbōna, Flōra* (de *flos*), *Aurōra* (> **Ausōs-ā*), etc.⁹

⁷ Dicha realización parcial llega incluso a las lenguas derivadas del latín y hasta el momento actual: así en español, mientras ya estamos acostumbrados a oír *jueza*, dudamos que alguna vez se llegue a decir *genta* (por *gente*), a pesar de que el sistema marginal lo permite, tal como se documenta en algunas zonas dialectales del italiano (cf. G. ROHLFS, "Altertümliche Spracherscheinungen in der Garfagnana", *ZRPh* 62, 1942, p. 86). Cf. para el español, entre otros, a John ENGLAND, "New Feminine Forms in Old Spanish: The Fourteenth and Fifteenth Centuries", *Bulletin of Hispanic Studies* 64 (1987), 205-14; y a Mario GARCÍA-PAGE, "Un aspecto de morfología flexiva del español actual: La presencia de morfemas alternantes en sustantivos unigéneros", *Español Actual* 56 (1991), 23-38.

⁸ Algo semejante ocurre en la flexión adjetival: *paupera* (por *pauper*), *alecra* (por *alacer*), *sublima* (por *sublimis*), etc. Vid. Capítulo IV, pp. 221-3.

⁹ Cf. p. 286.

β) Pero también en nombres de género no motivado por noción sexual: *pantica* (de *pantex*), *rumica* (de *rumex*), *filica* (de *filix*), *fulica* (de *fulix*), *uarica* (de *uarix*), *lumbrica* (de *lumbrix*), *lodica* (de *lodix*), *tamarica* (de *tamarix*), *la-pida* (de *lapis*), *cassida* (de *cassis*), *gurga* (de *gurges*), *peda* (de *pes*), *lendina* (de *lendis*), *ligona* (de *ligo*), *oscinae* (de *oscines*), *pectina* (de *pecten*), *latera* (de *later*), *matara* (de *mataris*), *bura* (de *buris*), *scroba* (de *scrobis*), *torquae* (de *torques*), *mola* (de *moles*), *albūra* (de *albor*), *ardūra* (de *ardor*), *feruūra* [*ferbūra*, *ferbora*] (de *feruor*), *frigora* (de *frigor*), *nitūra* (de *nitor*), *rigūra*, *rigora* (de *rigor*), **calura* (de *calor*), **frigdūra* (de *frigidor*)¹⁰, *caldūra* (de *caldor*), *planura* (de *planor*)¹¹, *?imbras* (de *imbres*), *anguena* (de *anguen*, *anguis*), etc. A los que pueden añadirse no pocas formas documentadas sólo en las lenguas románicas: **pulica* (de *pulex*), **salica* (de *salix*), **narica* (de *narix*), **puluora* (de *puluis*), etc.¹²

γ) Heteróclisis de algunos femeninos de la cuarta declinación a los temas en *-a* (tipo *socrus*, *-us*, > *socera*, *socra*; *nurus*, *-us* > *nura*, *nora*; *quercus*, *-us* > **cerqua*, **quercia*; etc.)¹³.

¹⁰ Para las ocho últimas formas, cf. H. QUELLET, *Les dérivés latins en -or*, op.cit., pp.61-2, con abundante bibliografía.

¹¹ Para estos dos últimos, cf. W. MEYER-LÜBKE, "Zur Geschichte der lateinischen Abstracta", art.cit. (*ALLG* 8, 1893), pp.319-21, sub "2.-ura".

¹² Cf. *sub vocibus* los testimonios respectivos.

¹³ Podrían añadirse formaciones antiguas del tipo *fructus/fructa*, *portus/porta*, etc.

δ) Las formas analógicas en *-ora*, de época medieval, que afectan a algunos nombres de la cuarta declinación (tipo *arcus/arcora*; *fructus/fructora*; etc.

ε) Préstamos griegos de la declinación atemática con metaplasmo a partir del acusativo (singular y plural):

- Metaplasmos sin cambio de género en su latinización (sustantivos femeninos en griego): *magida* (de ἡ μαγίς, -ίδος), *crepida* (de ἡ κρηπίς, ἰδος); también nombres propios, *Briseida* (de ἡ Βρισηίς, -ίδος),... (cf.pp. 1190-1206).

- Metaplasmos con oscilación de género en la latinización (sustantivos de género flotante en griego): *aethëra* (de ὁ/ἡ αἰθήρ, -έρος), *ortyga* (de ὁ/ἡ ὄρτυξ, -υγος),... (pp.1206-1216).

- Metaplasmos con cambio de género en la latinización (sustantivos masculinos en griego): *cratëra* (de ὁ κρατήρ, -ῆρος), *attagëna* (de ὁ ἀτταγήν, -ῆνος),... (pp.1216-1232).

ζ) Topónimos con oscilación *-o/-ona* en su latinización a partir del locativo o del acusativo de dirección: *Crotōna* (de ἡ/ὁ Κρότων, -ωνος), *Marathōna* (de ὁ/ἡ Μαραθών, -ῶνος),... (pp.1237-1248).

η) Tematización a través del neutro de plural en *-a* de los atemáticos, en virtud de que este mismo morfema sirve como marca del femenino singular: *opera* (de *opus*, -*ëris*), *ora* (de *os*, *oris*), *aera* (de *aes*, *aeris*), *arcera*

(de **arcus*, -*ēris*), etc.¹⁴ Y en la misma línea feminización del nominativo singular en -*ma* y paso a la primera declinación latina de los numerosos préstamos griegos de la declinación atemática en -*μα*, -*ατος*: *cataplasma*, -*ae*; *diadema*, -*ae*; *lacrima*, -*ae*; *poema*, -*ae*; etc.¹⁵

b) Formas heteróclitas en -o (declinación temática) para marcar mejor el masculino.

De acuerdo con el funcionamiento de la oposición masculino/femenino, en la que el término marcado es el femenino, el nivel de realización de esta tematización es todavía menor.

α) En las palabras propiamente latinas tal heteróclisis apenas está documentada y siempre de manera esporádica: *tabus* (por *tabes*); *colus*, *caulus* (por *caulis*); *matarus* (por *mataris*); *subolus* (por *suboles*); *torrus* (por *torris*); *palumbus* (por *palumbes*); *uerrus* (por *uerres*); etc.¹⁶

β) La heteróclisis entre los temas en -*us*, -*us* (cuarta declinación) y la declinación temática (tipo flexivo 1, -*us*/-*i*), vinculada por lo regular al cam-

¹⁴ Cf. Capítulo XI, pp.660-5. Tampoco hay que olvidar las sustantivaciones y feminizaciones del neutro plural de los participios de presente en -*ia*, como el caso de *praesentia* (uid.pp.909-10, n.63), o bien los de *accidentiae*, *offerentia*, etc.

¹⁵ Cf.la lista de estos préstamos con los testimonios de sus correspondientes feminizaciones en J.ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux en latin*, op.cit., sub "1. Les dérivés en -*ma*", pp.5-33.

¹⁶ Cf.cada una de esta palabras en los lugares respectivos.

bio de género entre el femenino (las formas atemáticas) y el masculino (las temáticas), tipo *acus, domus, colus, porticus, mantus*,...¹⁷.

γ) En los préstamos griegos: Metaplasmos a partir del genitivo singular en -ος, por ej., *abacus* (de ὁ ἄβαξ, -ακος), *grypus* (de ὁ γρύψ, γρυπός), *delphinus* (de ὁ δελφίς, -ίνος), *Arabus, Aethiopus, Thracus*, etc. (cf. pp.1177-1189)¹⁸.

δ) La existencia de variantes temáticas, paralelas a las atemáticas, pudo influir en semejante tematización: *pauo, -ōnis*, junto a *pauus, -a*; *scorpio, -ōnis*, junto a *scorpius, -ii*; etc. Así como determinadas confusiones formales del tipo *contagio, -onis/contagium, -ii*; *consortio/consortium*; *collegio/collegium*; etc.¹⁹

ε) Los sustantivos atemáticos de género neutro terminados en -us (nomin./acus./voc.), tipo *corpus, -oris*; *tempus, -oris*;..., por confusión con el tipo flexivo temático (-us/-i) y en virtud de la masculinización de los neutros (ex.gr., *hunc corpus* [CIL III 9508,1]) se convierten en temáticos (esp. *cuerpo, tiempo*,...). A los que hay que añadir los metaplasmos en los neutros de tema en -s en los préstamos griegos (*pelagus, cetus, fucus, hapsus, Erebus*,

¹⁷ Cf.Capítulo VIII § B.3., pp.507-28.

¹⁸ Y uid.J.ANDRÉ, "Nominatifs latins en -us formés sur en génitif grec en -ος", art.cit. (BSLP 52, 1956, 254-64).

¹⁹ Cf.pp.304-5.

scyphus,...)²⁰.

c) El diminutivo: otra forma de tematización.

La derivación diminutiva entraña automáticamente un paso del paradigma atemático al temático²¹. Y, además, tal formación suele vincularse tradicionalmente a la función de revelar y patentizar el género gramatical de los nombres que carecen de una marca formal clara, cuales son los de la declinación atemática, por el hecho de que su género debía de estar de acuerdo con el de la palabra base de donde deriva (cf.QVINT.1,6,6 *Deminutio genus...detegit, ut... 'funem' masculinum esse 'funiculus' ostendit*)²². No obstante, al hablar de los diminutivos como otra forma de tematización de los atemáticos, nos referimos especialmente a los que son sinónimos de su palabra base o al menos se muestran como si lo fueran. En este caso la derivación diminutiva, perteneciente al paradigma temático, sustituye al sustantivo base atemático, eliminándolo prácticamente del uso: *auricula* (por *auris*), *lenticula* (por *lens*), *ungula* (por *unguis*), *ouicula* (por *ouis*), etc.²³

²⁰ Cf.Capítulo XIX § 6, pp.1253-61.

²¹ Cf.Paulo de CARVALHO, "Sur la grammaire du genre en latin", art.cit., p 78 y n.13.

²² Cf.igualmente POMP.gramm.V 164 *Ait Plinius Secundus secutus Varronem «Quando dubitamus principale genus, redeamus ad diminutionem, et ex diminutiuo cognoscimus principale genus».*

²³ Cf.el material (una centena de formas) que ofrece Françoise GAIDE, en "Les «formes élargies» du «latin vulgaire»: un cas très particulier de la

II.- PARADIGMA TEMÁTICO

El sistema principal se encuentra estructurado en tres tipos flexivos:

	nom.sing.	nom.plur.		
tipo 1	-us(-er)	-i :	<i>lupus/lupi</i>	MASCULINO
tipo 2	-um	-a :	<i>folium/folia</i>	NEUTRO
tipo 3	-a	-ae :	<i>porta/portae</i>	FEMENINO

El nivel de realización del sistema²⁴ resulta completo en el adjetivo (adjetivos de la primera clase); en el sustantivo, en cambio, sólo se realiza parcialmente (por ej., determinados grupos léxicos, clasificados ya por la gramática histórica, que pertenecen al tipo 1 [ex.gr., los árboles], son femeninos), por lo que en la morfología latina la moción (παρασχηματισμός) en el adjetivo suele considerarse flexión en sentido estricto, mientras que la del sustantivo, al presentar ciertas limitaciones, constituye más bien un hecho de derivación²⁵.

dérivation", art.cit. (*Latomus* 47, 1988, 584-92). Vid.también A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., pp.189-92.

²⁴ En esta estructuración sigo a Ilse SCHÖN, en su ya citada obra *Neutrum und Kollektivum. Das Morphem -a im Lateinischen und Romanischen* (Innsbruck 1971).

²⁵ Cf.Capítulo XIII § B.3. "La moción genérica a partir de nombres masculinos", pp.775-833); y Capítulo XVII, pp.1056-1114.

Junto a este sistema principal en el paradigma temático existe en latín otro **sistema secundario** (o, si se prefiere, tres microsistemas) que se estructura de la siguiente manera²⁶:

	nom.sing.	nom.plur.
tipo 1a	-us	-i/-a : <i>locus/loci:loca</i>
tipo 2a	-um	-a/(-ae): <i>armentum/armenta:armentas</i>
tipo 3a	-a/-um	(-ae)/-a: <i>membrana:membranium/(-ae),-a</i>

Este sistema secundario se basa fundamentalmente en el doble valor del morfema *-a*²⁷, gramaticalizado unas veces como singular y otras como plural; lo que significa que en las oposiciones que se establezcan, no sólo entra en juego la categoría gramatical del género, sino también la del número con su oposición singular/plural y su clasificación de nombres numerativos y no numerativos.

El **tipo flexivo 1a**, constituido por los nombres llamados "heterogéneos" con doble forma en plural (cf. Capítulo IX, pp.529-72), presenta todas las características de un sistema marginal de gramaticalización reducida, que probablemente tuvo mayor entidad e importancia en algunas

²⁶ Ilse SCHÖN sólo señala dos tipos flexivos secundarios (el tipo 1a y el 2a); después del material aportado (capítulos XV y XVI), parece claro la existencia de este tercer tipo (tipo 3a) a partir de la primera declinación o temas en *-a*.

²⁷ Cf. "Die zweifache Funktion des Morphems *-a*", en I.SCHÖN, op.cit., pp.9-13.

otras lenguas indoeuropeas, como demuestra la comparación con el griego.

En cambio, por su carácter productivo, el **tipo flexivo 2a** es un verdadero microsistema (cf. Capítulo XI § B. "Feminización y paso al singular del neutro plural", pp.665-707), con doble género (neutro/femenino) a causa del doble funcionamiento gramatical del morfema *-a*.

Aunque la base formal del tercer microsistema (**tipo flexivo 3a**) sea la misma que la del tipo flexivo 2a, en éste no se trata de una feminización del neutro en *-a*, sino, viceversa, de un paso al género neutro del femenino en *-a*²⁸.

Sistema residual

Además de todos estos tipos flexivos pueden incluirse en el paradigma temático los temas en *-ē* (o quinta declinación, tipo *-ē-s/-es*), constituidos por un contenido heterogéneo y residual, que se organiza de manera bastante artificial y afecta a un reducido número de sustantivos de género femenino²⁹.

²⁸ Cf. Capítulos XV y XVI.

²⁹ Cf. P. MONTEIL, *Éléments...*, op.cit., p 166: "C'est le cas en latin, où les deux paradigmes dits «première» et «deuxième déclinaison» constituent (avec la «cinquième déclinaison», qui a fortement subi leur influence) un groupe flexionnel très distinct des types athématiques, dont l'évolution a fait en latin les «troisième» et «quatrième» déclinaisons."

Otras limitaciones al sistema en el paradigma temático

Hay que añadir a los tres **sistemas secundarios** y al **residual**, que acabamos de señalar, otras limitaciones al paradigma temático que pueden considerarse igualmente "hechos de lengua" y en cierta medida **sistemas marginales**:

a) Al **tipo flexivo 1** (**lupus/lupi**, masc.) los femeninos en **-us** (en su mayoría nombres de árboles, aparte de unos cuantos sustantivos aislados)³⁰. Herencia en latín probablemente de un sistema anterior.

a)₁ Aún dentro del mismo **tipo 1** podría descubrirse otro pequeño sistema marginal: el paso o heteróclisis de los femeninos de la declinación temática a la cuarta declinación (tipo *ficus, -i* > *ficus, -us*). El nivel de realización es reducido. Parece más bien el intento en latín de una distribución secundaria para eliminar de la flexión temática los nombres de género femenino³¹.

b) Al **tipo flexivo 3** (**porta/portae**, fem.) los masculinos en **-a**³². Resto, sin duda, de un sistema anterior en el que o bien el morfema **-a** era indiferente a la oposición masculino/femenino, o bien se han perdido las

³⁰ Cf.DON.Ars Mai.620,1 [ed.HOLTZ] *Sunt praeterea alia [genera] sono masculina, intellectu feminina...*; y uid. capítulo XII, pp.708-760.

³¹ Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 111; uid.también p 467, y pp.492-506 sub "2. Nombres de árboles."

³² Cf.DON.Ars Mai.620,2 [ed.HOLTZ] *alia [genera] sono feminina, intellectu masculina...*; y uid. capítulo XIV, pp.834-882.

diferencias (por ej., las cuantitativas *-ā/-ā*)³³ con las que se distinguía dicha oposición en el seno de los temas en *-a*.

B.- LOS HECHOS DE NORMA

I.- PARADIGMA ATEMÁTICO

1. *Uso exclusivo de uno de los términos de la oposición*

La norma implica una elección entre las diversas posibilidades que ofrece el sistema. Tal elección puede incluso llegar a ser excluyente, si se descarta el resto de posibilidades. En el material que hemos ofrecido del paradigma atemático podemos distinguir unos cuantos grupos de nombres que aparecen exclusivamente en uno u otro género por ciertas características formales, vinculadas generalmente a los sufijos de derivación de sustantivos.

a) Los femeninos en *-es, -is*.

Dentro del tipo flexivo de los temas en *-i* (3B, según la denominación de Risch) la serie flexiva en *-es, -is*, tipo *sedes, -is*, se vincula al género femenino³⁴ tanto por consideraciones diacrónicas (nom.sing. *-es* [fem.,

³³ Cf.T.GONZÁLEZ-ROLÁN, "Estudio...", art.cit. (*Emerita* 39, 1971), pp. 293-304.

³⁴ Cf.la lista de tales nombres en A.ERNOUT, art.cit. (*Philologica* III), pp.7-28; y nuestro Capítulo VII, pp.440-60.

hembras], frente a nom.sing.-is [masc., machos]; cf. *Meillet-Vendryes*, p 481 § 721, Rem.II) como sincrónicas (-es, semejante a -a, en la oposición *seruus/serua*; cf. T.Janson, art.cit. [*Glotta* 49, 1971], p 119). El femenino incluso se deja ver en el pequeño grupo de animales que se engloban en esta serie, donde todos (*canes, apes, feles, meles, uolpes, palumbes,...*) son prácticamente de este género, salvo el masculino *uerres,-is*, 'verraco', 'macho (en general)'³⁵.

b) Los femeninos en -trix.

El sufijo de derivación de nombres de agente de sexo femenino en -trix se nos presenta en latín funcionando de dos maneras: una, bastante asistemática y lexicalizada en su mayor parte (*genetrix, imperatrix,...*); otra, gramaticalizada casi en su totalidad, en la que la formación en -trix viene a ser la variante femenina de un masculino en -tor (*uictor/uictrix,...*)³⁶.

c) La serie flexiva femenina en -o[n,-inis].

Dentro de los temas en consonante continua en -n, se vincula al gé-

³⁵ Al que hay que añadir el nombre (*gerres,-is*, masc.) de un pez, poco usado en los textos.

³⁶ Cf. M.FRUYT, "La plurivalence des noms d'agent latins en -tor: lexique et sémantique", art.cit. (*Latomus* 49, 1990, 59-70); y uid. el Capítulo III § 2.1.1. (pp.176-9), y IV pp.216-23.

nero femenino la serie flexiva en *-o[n,-inis*³⁷, con cambio de timbre, frente al masculino de la serie *-o[n,-ōnis*, sin cambio de timbre. La serie se ve incrementada con los numerosos abstractos femeninos, alargados por *-d-* (secuencias sufijales en *-do,-edo,-ido* y *-tudo*³⁸), junto con los alargados mediante *-g-* (*-ago,-igo,-ugo*)³⁹.

d) Abstractos femeninos en *-iō,-iōnis*, y en *-tiō,-ōnis*.

La secuencia sufijal formada por el sufijo indoeuropeo de nombres de acción **-i/-ti*, junto con *-ō[n*, es la responsable en latín de la creación de un buen número de abstractos verbales femeninos en *-iō[n* y en *-tiō[n* que presentan tal género sin apenas vacilación⁴⁰.

e) Masculinos en *-(i)ō,-(i)ōnis*.

Por el contrario, pertenece al masculino la serie flexiva en *-(i)ō,-(i)ōnis*, constituida especialmente por nombres que designan oficios, funciones o cargos, o los que subrayan un defecto físico o moral, y algunos nombres

³⁷ Cf. A. ERNOUT, *Morphologie...*, p. 47; y uid. Capítulo V, pp. 270-3.

³⁸ Cf. una lista de los nombres latinos con este sufijo en el pequeño trabajo de Henri QUELLET, "Les dérivés latins en *-tudo*: Étude lexicographique et statistique", *Museum Helveticum*, 48:4 (1991), pp. 281-95.

³⁹ Cf. la lista en A. ERNOUT, "Les noms en *-ago,-igo,-ugo* du latin", art. cit. (*Philologica* I, 1946), pp. 165-92; y uid. Capítulo V, pp. 277-83.

⁴⁰ Cf. Capítulo V, pp. 297-305.

de animales (aves, insectos, etc.)⁴¹.

f) Masculinos en *-or*.

También son masculinos los abstractos en *-or(-os),-oris*, a excepción de *arbōs* (*arbor*), *arbōris*⁴²; así como los ya citados *nomina agentis* en *-tor*, y los en *-sor*⁴³.

2. *Uso mayoritario de uno de los términos de la oposición.*

a) Los femeninos en *-t/-ti-*.

Según hemos indicado, el latín mantiene como una herencia del indoeuropeo el sufijo **-ti* que servía para formar nombres de acción de género femenino. Tal sufijo está en la base de la constitución del tipo flexivo denominado "mixto", a medio camino entre los temas consonánticos y los temas en *-i*. Todas las series que conforman este tipo son de género femenino con muy pocas variaciones: Nombres de acción, tipo *mēns* (*gēns*, *spōns*, *fors*, *mors*, *sors*, *cohors*, *ars*, *pars*,...), a los que se oponen por su género masculino el pequeño grupo de antiguos adjetivos o casi participios, tipo

⁴¹ Cf. Françoise GAIDE, *Les substantifs masculins latins en ...(i)ō,...(i)ōnis*, op.cit., (París, 1988); y uid. Capítulo V, pp.285-97.

⁴² Cf. Henri QUELLET, *Les dérivés latins en -or. Étude lexicographique, statistique, morphologique et sémantique*, op.cit. (París, 1969); y uid. Capítulo V, pp.326-342.

⁴³ Cf. pp.312-13.

mōns (*fōns*, *frons* y *pons*)⁴⁴.

Femeninos son también tanto los derivados primarios (*dōs*, *līs*, *grates*,...) como los derivados secundarios (los formados mediante los sufijos *-ta(t)s*, *-tātis*, y *-tu(t)s*, *-tūtis*)⁴⁵. El nombre de la 'noche' (*nox*, *noctis*), y los demás restos latinos del sufijo indoeuropeo **-ti* (nombres de acción primarios, *classis*, *messis*, *sitis*, *tussis*, *pestis*, *meftis*,...; secundarios, *sementis*,...). Sólo los nombres de instrumentos, que también son mayoritariamente femeninos (*fūtis*, *ratis*, *retis*, *restis*, *uestis*, *uitis*,...), ofrecen unos cuantos masculinos (*cassis*, *fustis*, *uectis*,...)⁴⁶.

b) Los sustantivos verbales masculinos con sufijo **-t-(e/o)u-*, y **-(e/o)u-*.

El sufijo **teu* sirvió en latín para la formación de nombres de acción masculinos a partir de verbos (tipo *actus*, *partus*,...) que se flexionan por la llamada cuarta declinación. El mismo sufijo, pero sin *-t-*, aparece en unos cuantos nombres de la misma categoría (*metus*, *lacus*, *arcus*, *specus*, *gradus*, *tonitrus*, *lectus*, *sexus*, *artus*, *uultus*) con algunas vacilaciones de su género

⁴⁴ Cf. Marie-José REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type mēns*, op.cit., pp.31-2: "L'influence qu'ils ont subie de la part du type *mēns* transparaît de manière particulièrement évidente dans le fait que *fōns* et *frōns* sont devenus féminins au cours de la période historique"; y uid. Capítulo VI, pp.356-70.

⁴⁵ Ibidem, pp.370-74.

⁴⁶ Ibidem, pp.375-83.

masculino originario (cf.pp.477-88).

c) Ciertas series flexivas

α) Los poco numerosos temas en labial son femeninos. El único masculino originario parece *stirps*, *stirpis* (cf.pp.224-6).

β) También son mayoritariamente femeninos los acabados tanto en velar sonora (excepto *grex*, *gregis*)⁴⁷ como en velar sorda, salvo los de la serie flexiva en *-ex,-icis*, que, descartando unos cuantos nombres de plantas (cf.pp.229-35), son predominantemente masculinos⁴⁸. El femenino se considera igualmente el género propio de los no pocos monosílabos de esta categoría (*lex*, *faex*, *crux*, *lux*, *merx*, *nex*, etc.)⁴⁹.

γ) Los dos géneros aparecen casi por igual en los temas en dental. Los nombres en dental sonora son en su mayor parte femeninos, mientras que los temas en dental sorda se encuentran repartidos en ambos géneros (cf.pp.259-69), lo que ocurre igualmente con los monosílabos en dental, con masculinos netos (como *pes*, *dens* y *pes* 'piojo') y femeninos (como *frons*,

⁴⁷ Cf.pp.226-28.

⁴⁸ Hasta el punto de que un cambio de forma (o de serie flexiva) puede implicar un cambio de género: son los casos de los masculinos *so-rex,-icis*, y *ueruex,-icis*, que se transformaron respectivamente en *sorix* y *berbix*, y terminaron por cambiar su género del masculino al femenino (cf.p 240 y n.85).

⁴⁹ Cf.A.ERNOUT, "Remarques sur l'étymologie latine", art.cit. (REL 3, 1925), p 109.

glans, fraus, laus, lens,...).

δ) La serie flexiva en *-en* resulta normalmente masculina, incluyendo el pequeño grupo formado por los tres nombres originariamente neutros (*pollen, sanguen y gluten*), con paso primero al masculino (*pollis, -inis; sanguis, -inis; y glutis, -inis*) y luego al femenino (*pollis, -is; sanguis, -is; y glutis (> glus), -is*)⁵⁰.

ε) También aparece con mayor frecuencia el género masculino en la serie en *-er, -ëris* (tipo *asser, -eris; passer; later,...*), excepto unos cuantos nombres de plantas. Lo mismo que también son masculinos el tipo flexivo *-is, -ëris* (*cinis, puluis,...*) y los monosílabos de tema en *-s* (*mos, ros, flos,...*), salvo *glos* y *nar*⁵¹.

ζ) E igualmente es masculina mayoritariamente la serie *-is, -is* (tipo *ignis, -is*), pero con fuerte tendencia hacia el femenino, marcada por algunas formas (acusativos en *-im* [Leumann, p 267]; genitivos de plural en *-ium* [Carstairs, 1984, p 131]; la distribución secundaria en los adjetivos, tipo *acer*, masc./*acris*, fem. [Meillet-Vendryes, p 536])⁵².

η) Los nombres que se engloban en la denominada cuarta declinación pertenecen en su mayor parte al género femenino (cf.p 467).

⁵⁰ Cf.pp.305-309.

⁵¹ Cf.pp.343-53.

⁵² Cf.p 391.

3.- Los hechos de norma en los nombres de género incierto entre masculino y femenino.

Además de estos agrupamientos formales, en el paradigma atemático la tradición gramatical ofrece una lista de nombres en los que la atribución del masculino o del femenino resulta incierta⁵³. Puesto que normalmente la asignación de uno u otro género no entraña generalmente ninguna valoración especial, la elección del masculino o femenino por parte de cualquier escritor latino debería constituir un simple hecho de habla. Pero, puesto que también hemos comprobado que algunas preferencias de uno u otro género pueden vincularse a los distintos períodos de la historia del latín (arcaico, clásico, tardío, medieval,...)⁵⁴ o a determinadas lenguas específicas (lenguaje poético, jurídico-religioso, técnico, familiar, etc.),

⁵³ Desde la lista más pequeña de Donato (Ars Mai.620,7-8 [ed.HOLTZ]) *Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex, si-lex, radix, finis, stirps, penus, pampinus, dies*) hasta los dos centenares (sólo de nombres del paradigma atemático) del tratado *De dubiis nominibus cuius generis sint*, pasando por la de Prisciano (gramm.II 169,6-19 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis, ut diximus, supra dictarum terminationum inueniuntur confudisse gera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut 'hic' et 'haec aspergo',... 'arcus', 'adepts' uel 'adipes', ... 'cardo', 'cinis' uel 'ciner', 'ceruix', 'collis', 'cruix', 'calx',... 'crinis',... 'colus', 'hic' et 'haec cassis', 'clunis',... 'callis', 'fornax', 'frutex', 'grex', 'frons, frontis',... 'imbrex', 'latex'... 'linter', 'lepus', 'leo', 'perdix', 'hic' et 'haec palumbes', 'hic' et 'haec faex', 'rudens' ó πρότονος, 'socrus', 'senex', 'stirps', 'torris' ó δαλός, ... 'Tibris', 'amnis', 'torquis', 'trames',... 'hi' et 'hae vepres')* después de quitar los nombres del paradigma temático.

⁵⁴ "Arcaico", desde el principio de la tradición literaria hasta la época de Cicerón (siglo I a.C.); "clásico", desde la época ciceroniana hasta finales del siglo I p.C.; "tardío", desde principios del siglo II hasta el siglo V p.C.; "medieval", desde el siglo VI en adelante.

parece obligado distinguir dentro del uso lingüístico de cada una de estas palabras los dos planos, es decir, los hechos que pudieran pertenecer a la norma de los que efectivamente son del habla.

a) Preferencias del masculino o femenino por épocas

En el análisis de las oscilaciones de género de cada una de las palabras estudiadas se ha intentado ofrecer un panorama de las preferencias o de los cambios de uno a otro género según las distintas épocas históricas, teniendo en cuenta además la existencia de ciertos períodos de transición más o menos amplios en los que ambos géneros pudieron concurrir⁵⁵. A pesar de la dificultad que entraña el extraer unas cuantas conclusiones de carácter general de este detallado recuento, parece posible distinguir un uso en cuanto al género masculino o femenino que pudiera asociarse a la época arcaica, y otro al latín tardío o medieval.

α) La ya aludida lista de oscilaciones de género masculino/femenino del gramático Prisciano (gramm.II 169,6-20), según el propio gramático señala, representa una confusión de género por parte de los *uetustissimi*,

⁵⁵ Rara vez asistimos a un cambio de género total, hasta el punto de que un sustantivo masculino en latín arcaico o clásico fuera femenino en latín tardío o medieval, o viceversa: lo más frecuente es la vacilación y la concurrencia de los dos géneros. Por otra parte, por el hecho de que, como es suficientemente conocido, la fecha de aparición de las palabras no es igual para todas, de algunas épocas no disponemos de referencias sobre sus vacilaciones de género, sencillamente porque tales palabras no existían o no se encuentran documentadas en esa época.

lo que significa que tales usos anómalos del género pertenecen a la época arcaica.

De igual manera, el gramático Festo⁵⁶, por medio de expresiones como *antiquam consuetudinem* o *antiqui*, sitúa en la misma época, entre otros, los usos masculinos de *contio*, *-ōnis*, *frons*, *frontis*, y de *stirps*, *stirpis*; el femenino de *amnis*, así como el de *metus*; y los testimonios masculinos de los femeninos *crux* y *lux*.

β) Los nombres masculinos de los temas mixtos o con el sufijo *-t/-ti-* (*fons*, *frons*, *pons*,...) presentan testimonios en femenino desde la época clásica (para *frons*) y desde los comienzos del latín tardío (siglo II, para *fons*), continuando tales usos femeninos en latín medieval, en concurrencia siempre con el masculino.

La oscilación hacia el femenino que se observa en los sustantivos masculinos abstractos en *-or* (tipo *dolor*, *honor*, *labor*,...) comienza en latín tardío (finales del siglo II) y continúa en latín medieval hasta llegar a las lenguas románicas⁵⁷. El femenino en concurrencia con el masculino sólo se documenta para una veintena de abstractos en *-or*, mientras que el total de tales derivados alcanza en latín la cifra de 130.

El sustantivo *arbor*, femenino en latín arcaico y clásico, comienza a

⁵⁶ En varios pasajes ya citados (FEST.136,15; 364,4; 446,10; etc).

⁵⁷ Cf.R.de DARDEL, "Le genre de substantifs abstraits en *-or* dans les langues romanes et en roman commun", art.cit. (*Cahiers Ferdinand de Saussure*, 17, 1960, 29-45).

documentarse en masculino con seguridad⁵⁸ en los últimos períodos del latín tardío (siglo IV) y en latín medieval, pero siempre en concurrencia con el femenino originario. Los sustantivos masculinos *mos*, *moris*, y *flos*, *floris*, sólo muestran oscilación al femenino en época medieval; la misma época que se usa el género masculino para *domus* en concurrencia con el femenino originario.

b) Preferencias del masculino o femenino según las lenguas específicas

También pertenece a los hechos de norma la elección del masculino o del femenino que hacen los distintos géneros literarios. Así, por ej., hemos dejado constancia de que la poesía prefiere el femenino para los masculinos *pumex* (CATVL.), *cortex* (VERG., LVCR.), *cinis* (LVCR., CATVL.), *puluis* (PROP.), *bubo* (VERG.), *tigris*, *finis*, etc.; y que, en cambio, elige normalmente el masculino en lugar del femenino en *callis* (VERG.), *uehes* (OV.), etc.

Igualmente las lenguas técnicas y las especializadas han podido elegir entre las dos posibilidades (masculino/femenino) que ofrecía el paradigma atemático. Parece claro que en este sentido el lenguaje de la medicina o veterinaria prefiere el masculino al femenino en sustantivos como

⁵⁸ Recuérdese la acertada crítica de Th.BÖGEL (en "Lateinisch *arbor*...", *Helikon*, 6, 1966, 37-50) a otras constancias anteriores, particularmente a *inter duos arbores* (CIL XIII 1780), de época de Tiberio-Claudio.

adepts, radix, harundo,..., o, lo contrario, en *famex, uenter*⁵⁹,... Pero, lo que nos resulta más interesante, es que en este ámbito de los lenguajes técnicos es donde se produce, por un lado, un grupo de constancias de la aludida tendencia a la tematización, cuales son las formaciones en *-ura* (a partir de los abstractos en *-or*)⁶⁰, y, por otro, suelen ser tales lenguajes los lugares habituales de convergencia⁶¹ entre lo abstracto y lo concreto, primer estadio para la conversión de un sustantivo abstracto en concreto, acompañada a veces de un cambio de género (v.gr., *optio* [fem.> masc.], p 297, en el lenguaje militar)⁶².

Aún dentro de las lenguas especializadas no cabe duda de que el

⁵⁹ También *uenter* en femenino es usado por la lengua de la hidráulica para designar "la parte cóncava de un acueducto a su paso por el fondo de un valle" (cf.F.HERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, "Helenismos en el vocabulario de la hidráulica en latín", art.cit. [Tabona, N.S.6, 1985-87, pp.375-6, sub "7. Calcos"]), en cuyo género ha podido influir la palabra griega *κοιλία* (VITR.8,6,5 *hoc autem erit uenter quod Graeci appellant κοιλίαν*) que traduce al latín.

⁶⁰ Cf.A.ERNOUT, "*Metus-timor*. Les formes en *-us* et en *-ōs* (*-or*) du latin", art.cit., p 54: "Il faut remarquer aussi l'usage fréquent que la langue médicale fait de ces termes, où ils alternent et se confondent avec des formations en *-ura*; cf.plus haut, s.u.*ardor, calor, feruor, frīgor*; il convenaient à désigner la force active de la maladie." Cf.otros nombres de enfermedades como *uarix/uarica* (p 239).

⁶¹ "Un processus de convergence de l'abstrait et du concret, bien plutôt que de transfert de l'abstrait au concret: cf.*destillatio*: 'flex, écoulement'; *inflammatio*, 'inflammation', dans le vocabulaire médical,...", apud L. CALLEBAT, "Langages techniques et langue commune", art.cit., p 53.

⁶² Cf.también el masculino *uectis,-is*, antiguo abstracto en *-ti* y en consecuencia femenino (uid.pp.382-3).

lenguaje jurídico-religioso con sus fórmulas preestablecidas y rituales puede testimoniar y conservar a lo largo de diferentes épocas la preferencia de un género determinado, como es el caso del uso masculino del femenino *ouis* en la imposición de multas (GELL.11,1,4)⁶³; pero nos parece más importante advertir que también aquí es donde aparecen con bastante frecuencia las formas heteróclitas en *-a* (tipo *nepota*, *hospita*, *clienta*, *antistita*, *praestita*, *coniuga*,...), creadas probablemente por una necesidad de mayor precisión jurídica (o incluso religiosa)⁶⁴ por medio del género (normalmente con motivación semántica de sexo) de los nombres. Igualmente la necesidad de distinguir mediante formas diferentes el sexo de personas y animales pudo proporcionar las mismas formas heteróclitas en el lenguaje de ciertos grupos sociales (v.gr., *palumbes/palumbus*, *fulix/fulica*, *leo/lea*, *leno/lena*, *caupo/caupona*, *strabo/straba*,...).

Podríamos igualmente hacer un apartado con los no pocos nombres del paradigma atemático, a los que los gramáticos les atribuyen uno u otro género, pero que no se registran con dicho género en el uso lingüístico. Así, entre otros, *ceruix*, *merges*, *crepido*, *cohors*, *lactes*, sólo se documentan en femenino, mientras que pueden ser masculinos en la preceptiva gramatical; y, viceversa, *dodrans*, *turbo*⁶⁵, *cassis*⁶⁶, *penis*, *torris*, *collis*, sólo se usan en

⁶³ Cf.pp,393-4.

⁶⁴ Por ej., los nombres de diosa *Abeōna*, *Bellōna*,... (p 286).

⁶⁵ Cf.PROB.gramm.IV 210,30, en la p.273, n.8.

masculino por parte de los escritores y su posible femenino pertenece exclusivamente a los gramáticos.

Por último, la lengua de los cristianos y la eclesiástica, influida fuertemente por las versiones de la Biblia al latín, testimonia unos cuantos usos preferenciales de un género frente al otro en sus textos. De esta manera suele entenderse el uso masculino del femenino *gentes*⁶⁷, o los empleos femeninos de los masculinos *grex*, *orbis*⁶⁸ y *hostis*.

II.- PARADIGMA TEMÁTICO

1.- *Uso exclusivo del masculino.*

a) En la serie flexiva con nominativo singular en *-er* del tipo flexivo 1 (*-us/-i*).

Como hecho de norma cabe destacar en el paradigma temático y dentro del tipo flexivo 1 la exclusividad del género masculino para los alomorfos del nominativo singular en *-er* (también en *-ir*, v.gr.*uir*), tipo

⁶⁶ Cf.PRISC.II 169,10, y uid.p 382.

⁶⁷ Cf.Ch.MOHRMANN, "Les origines de la latinité chretienne à Rome", art.cit., (VCh 3, 1949, p 95), y uid.pp.356-9.

⁶⁸ Cf.pp.423-5. Y uid.mi Comunicación al I Simposio de latín cristiano, "Los cambios de género gramatical en las antiguas versiones latinas de la Biblia", *Helmantica*, 40 (1989), 303-10.

*puer, ager, oleaster*⁶⁹,... Se acostumbra a señalar el carácter secundario de este hecho en este tipo flexivo, pues no provocó el paso al femenino de la terminación mayoritaria en *-us*, frente a lo que ocurrió en el paradigma atemático con la terminación del nominativo singular en *-er*, que polarizó a la terminación en *-is*, especializándola como femenina (tipo *acer/acris*).

b) En los préstamos griegos en *-ta (-ita,-ista)/-tes*.

Los nombres de agente griegos masculinos con sufijo *-της* (dorio *-τας*) se integran en la declinación latina, tipo flexivo 3 (*-a/-ae*), sin ninguna dificultad, conservando su género masculino (ex.gr., *poeta, nauta, pirata, exorcista, antagonista, etc.*)⁷⁰.

2.- Uso exclusivo del femenino.

a) En los abstractos en *-iā/-iǎ* (> **-i(e)H₂*) y en *-iē/-iǎ* (> **-i(e)H₁*).

El femenino es el género de la numerosa serie flexiva en *-iā* (tipo

⁶⁹ Masculino a pesar de ser nombre de árbol. Y cf.pp.761-2.

⁷⁰ Cf.la lista en J.ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux...*, op.cit., pp.73-103, sub "1. Les dérivés en *-ta (-tes)*". Y uid.además las puntualizaciones de P.DE CARVALHO, "Sur la grammaire du genre en latin", art.cit., p 75, respecto a que, cuando se dice que el género permanece inalterado, no se trata de una "supervivencia pasiva", sino más bien de una "conservación perseguida activamente", ejemplificando precisamente con el sustantivo *poeta* ("avec -comme en portugais ou en espagnol- son genre «masculin», et sa forme de «féminin»"): "...si ce vocable est ce qu'il est, et s'il a pu perdurer, génération après génération, sous cette forme là, ...ce ne peut être qu'en vertu d'un principe «cohéreur» persistant, et actualisé en toute conscience par chaque nouvelle génération de locuteurs."

audaciă, insaniă, superbiă,...) de la primera declinación, así como el de la serie no tan numerosa de abstractos en *-iē* (particularmente las secuencias sufijales *-tiē-s* e *-ītiē-s*) de la quinta declinación, con su flexión paralela en *-iă* (tipo *materiēs/materiă, luxuriēs/luxuriă,...*).

b) En los derivados latinos con sufijo feminizante en *-tġna*, y en los préstamos griegos con sufijos en *-tria*, *-aena* e *-issa*.

Todos estos sufijos han servido en latín para la formación de nombres que designan seres (personas, animales) de sexo femenino: *-tġna* (*regġna/rex, gallġna/gallus,...*); *-tria* (*poetria/poeta, sophistria/sophista,...*); *-aena* (*leaena/leo, dracaena/draco,...*); *-issa* (*abbatissa/abbas, fratrissa/frater,...*)⁷¹.

3.- Oscilaciones de género en el paradigma temático

a) La «moción genérica» a partir del tipo flexivo 1 (*-us/-i*)

Como ya se indicó, la «moción genérica» es sistemática e ilimitada en la flexión del adjetivo (tipo *bonus,-a,-um*); en la flexión del nombre, en cambio, la creación de un femenino del tipo flexivo 3 (*-a/-ae*), a partir de un masculino (del tipo flexivo 1), es sistemática (hecho de lengua), pero se encuentra limitada y reducida a unos cuantos sustantivos que necesitan su registro en los diccionarios (hecho de norma). Tales sustantivos suelen

⁷¹ Para los tres últimos sufijos, préstamos griegos al latín, cf. Capítulo XXI § C.1.2.3 (pp.1403-13).

estar motivados semánticamente por la noción de sexo (nombres de persona: *Metellus/Metella*, *puer/puera*,...; nombres de animales: *lupus/lupa*, *equus/equa*, *columba/columbus*,...) ⁷². Pero también los hay sin semejante motivación (la pareja *animus/anima*; otros nombres: *oleaster/oleastra*; *calceus/calcea*; *fluuius/fluuia*,...) ⁷³.

b) La eliminación de los femeninos del tipo flexivo 1 (-us/-i)

Una limitación al sistema (tipo flexivo 1 = masculino) lo representaba, según se señaló, el sistema marginal de femeninos en -us, herencia en latín probablemente del indoeuropeo. De ahí la tendencia de uniformar el sistema principal con la eliminación de esta limitación, mediante los siguientes procedimientos:

α) Sin cambio de forma, pero cambiando el género femenino al masculino. La mayor parte de los nombres que designan árboles ofrece testimonios del cambio al masculino (*de eo fico* [CATO agr.42], *alnus*, *ulmus*, *populus*, *iuniperus*,...) ⁷⁴; también los pocos nombres femeninos aislados (*aluus*, *uannus* y *humus*, pp.754-60). Hay que tener en cuenta, no obstante, que

⁷² Cf.Capítulo XIII sub § B.3.1."Nombres de género natural", pp.776-811.

⁷³ Cf.pp.811-33.

⁷⁴ Cf.pp.734-40. Algunos de estos testimonios del cambio de género aparecen confundidos con los que se documentan para el género neutro (tipo flexivo 2), a causa de la ambigüedad de formas en la designación del árbol y de su fruto (cf.p.715).

el género femenino resulta siempre mayoritario para estos nombres: el masculino en todo caso se presenta siempre en concurrencia con el femenino.

β) Con cambio de forma, sin cambiar el género: β₁) Paso del tipo flexivo temático 1 (-us/-i) al atemático -us/-us o cuarta declinación (*ficus, pinus, cornus, spinus, fagus, laurus, myrtus, cupressus, platanus, morus,...*)⁷⁵; β₂) Paso del tipo flexivo 1 (-us/-i) al tipo flexivo 3 (-a/-ae). Es lo que ocurre en *mala, -ae*, por *malus*; *mora*, por *morus*; *taxa*, por *taxus*; etc. Conviene advertir que este procedimiento sólo se documenta esporádicamente.

c) Las interferencias entre el tipo flexivo 1 (-us/-i) y el tipo flexivo 2 (-um/-a)

α) La doble flexión (tipo flexivo 1 y tipo flexivo 2): α₁) La doble flexión comienza en plural (tipo *locus/loci:loca*) y se extiende al singular (*locus:locum/loci:loca*)⁷⁶; afecta a pocos sustantivos y, según se dijo, constituye un verdadero microsistema (tipo flexivo 1a); α₂) La doble flexión se da en los dos números (singular y plural); y afecta a un número mayor de sustantivos, entre los que formalmente podemos distinguir, por un lado, los acabados en -eus (*balteus, laqueus, clipeus, pluteus, malleus, pilleus, culleus*,

⁷⁵ Cf.pp.492-506; la heteróclisis, como hemos señalado, se da también en otros nombres, como, por ej., *uannu, humu* (ablativos), etc. (uid.pp.758-760).

⁷⁶ Cf.Capítulo IX, pp.529-72.

alueus, puteus, urceus, nucleus)⁷⁷, y, por otro, algunos diminutivos en *-culus*, que se confunden por simple analogía formal con las formaciones mediativas en *-culum* (*circulus, surculus, laterculus, folliculus, articulus, flosculus, funiculus,...*)⁷⁸.

β) La masculinización o paso al tipo flexivo 1 (*-us/-i*) del tipo flexivo 2 (*-um/-a*). La pérdida de las diferencias formales entre ambos tipos flexivos es uno de los fenómenos más importantes que ocurre en latín dentro de la categoría del género gramatical, hasta el punto de que provocó la desaparición del neutro como tal en las lenguas derivadas. Tales diferencias formales sólo concernían, como es sabido, a los casos rectos (nomin./acus./voc.), pues el resto de los casos presentaba desinencias comunes⁷⁹. La concurrencia de ambas formas (las de género neutro y las masculinizadas) es de lo único que podemos dar cuenta en latín, advirtiendo que las de género neutro son las más frecuentes, incluso en los llamados textos vulgares.

d) La «moción genérica» a partir del tipo flexivo 3 (*-a/-ae*)

También se produce en latín la creación de un masculino, tipo flexi-

⁷⁷ Cf.A.ERNOUT, "Les éléments étrusques du vocabulaire latin", art. cit., (BSLP 30, 1930), pp.113-19, sub "Mots en *-eus (-eum), -ea*." Y uid.Capítulo X, pp.573-645.

⁷⁸ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a siffixe mediatif*, op.cit., pp.349-58. Y uid Capítulo X, sub § B.7., pp.634-45.

⁷⁹ Cf.Capítulo XI, pp.649-60.

vo 1 (-us/-i), a partir de los femeninos de la primera declinación, tipo flexivo 3 (-a/-ae)⁸⁰, tanto en nombres de animales (*caper, simius, coluber, lutrus, luscinius, merulus*,...) como en otros nombres (*palmus, cupus, carrucus, rutus*, ...).

e) La eliminación de los masculinos del tipo flexivo 3 (-a/-ae)

La existencia de masculinos en -a constituye otra de las limitaciones al sistema principal (tipo flexivo 3 [-a/-ae] = femenino). Tampoco extraña la tendencia del latín a eliminar semejante limitación⁸¹ mediante los procedimientos habituales:

α) Sin cambio de forma, pero con cambio de género: concurrencias de concordancias masculinas y femeninas en *damma, talpa*, y en los hidrónimos *Albula, Druentia, Himera, Morella, Matrona, Sagra*...⁸². Igualmente el paso al femenino en la latinización de los masculinos griegos como *charta, tructa, margarita, coc(h)lea, narita, catapulta, ballista, metreta, mandragora, cataracta*,...

β) Con cambio de forma, sin cambiar de género: β₁) Con paso al tipo flexivo 1 (-us/-i): de forma esporádica en nombres que designan perso-

⁸⁰ Cf. el ya cit. texto de VARRO ling. 9,56 a propósito de la derivación de *columbus* a partir de *columba*; y vid. Y. MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization...", art. cit., pp. 10-11. Cf. pp. 1056-1114.

⁸¹ Recuértese, no obstante, que también es un hecho de norma la aludida exclusividad del masculino en los préstamos griegos en -της (-τας); cf. p. 1443.

⁸² Cf. pp. 869-76.

nas como *pansus* (por *pansa*), *scurrus* (por *scurra*), *collegus* (por *collega*), *indigenus* (por *indigena*), o en nombres propios como *Perpennus* (por *Perpen-na*), *Graecinus*, *Herennus*, *Sisennus*, *Saluenus*, *Vibennus*,...⁸³; también en hidrónimos (*Druentius* [por *Druentia*], en nombres de animales (*dammus* [gammas], *talpus*) y en préstamos griegos (*c(h)artus*, *boletus*, *tructus*, *chala-zius*); β₂) Con paso a otros tipos flexivos: al paradigma atemático en las latinizaciones de nombres de piedras preciosas (*myrmecites*, -is; *galactites*, *haematites*, (*h*)*amnites*, *pyritis*, *echites*,...) ⁸⁴.

f) Las interferencias entre el tipo flexivo 3 (-a/-ae) y el tipo flexivo 2 (-um/-a)

α) La **doble flexión** (con la advertencia de que el tipo flexivo en género neutro [-um/-a] ofrece una presencia reducida en los textos frente al tipo en género femenino [-a/-ae] y de que el neutro plural en -a, dentro de esta aludida poca frecuencia, es relativamente más abundante).

α₁.- En sustantivos abstractos en -ia: tanto en los «pluralia tantum» (*uigilium*, *custodium*,...) como en los «singularia tantum» (*infamium*, *igonomi-*

⁸³ Cf. W.SCHULZE, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, op.cit., pp.62-107.

⁸⁴ Cf. Capítulo XXI § 1.3., pp.1371-75.

nium, cotumelium,...)⁸⁵; también los derivados mediante la secuencia sufijal *-mōn-ia/-mōn-ium* (*alimonium, caerimonium,...*)⁸⁶, a los que hay que añadir unos cuantos sustantivos concretos en *-ia* (*corrigium, helcium, cectōrium,...*)⁸⁷, junto con algunos préstamos griegos (*arterium, blasphemium, latomium,...*)⁸⁸.

α_2 .- En sustantivos derivados mediante sufijos instrumentales o mediativos: -Sufijo **-bulo/-bula* (*tribulum, uertibulum,...*)⁸⁹; -Sufijo **-bro/-bra* (*dolabrum, terebrum, palpebrum,...*)⁹⁰; -Sufijo **-culo/-cro* (*terriculum, uerticulum,...*)⁹¹; -Y sufijo **-tro/-tra* (*mulcētrum, mulctrum, pharētrum,...*)⁹².

α_3 .- En sustantivos derivados con sufijo **-no/-na*: -Secuencia sufijal *-(a)r-na,-(e)r-na* (*cauernum, lacernum,...*)⁹³; -secuencia sufijal *-i-na* (*latrinum,*

⁸⁵ Cf. la contribución de la categoría gramatical «número» con su clasificación de nombres numerativos y no numerativos para las posibles explicaciones de la redistribución paradigmática de estas formas (vid. Capítulo XV § 1.1., pp.883-915).

⁸⁶ Cf. Capítulo XV § 1.2., pp.915-27.

⁸⁷ Cf. Capítulo XV § 1.3., pp.927-34.

⁸⁸ Cf. Capítulo XV § 1.4., pp.934-44.

⁸⁹ Cf. Capítulo XV § 2.1., pp.946-52.

⁹⁰ Cf. Capítulo XV § 2.2., pp.952-60.

⁹¹ Dentro de los que hay que incluir algunos diminutivos en *-culo* (ex.gr., *aediculum, resticulum,...*), cf. Capítulo XV § 2.3., pp.960-72.

⁹² Cf. Capítulo XV § 2.4., pp.972-81.

⁹³ Cf. Capítulo XVI § 3.1., pp.982-7.

officinum,...) ⁹⁴; -secuencia sufijal -a-na (*membranum*, *lapsanum*,...) ⁹⁵; -y otros derivados en *-na (*tinum*, *pinnum*,...) ⁹⁶.

α_4 .- En sustantivos derivados con sufijo *-lo/-la: -Diminutivos (*fasciolum*, *sportulum*,...) ⁹⁷; -no diminutivos (*telum*, *cauillum*,...) ⁹⁸.

α_5 .- En sustantivos derivados con sufijo *-co/-ca: -Formaciones en -īca (*mantīcum*, *manīcum*, *brassīcum*,...) ⁹⁹; -formaciones en -āca (*cloacum*, *gaunacum*,...) ¹⁰⁰; -formaciones en -ūca (*erucum*, *sambucum*,...) ¹⁰¹.

α_6 .- En sustantivos derivados con otros sufijos: -Sufijo *-ro/-ra (*cumerum*, *orum*,...) ¹⁰²; -sufijo *-so/-sa (*pausum*, *celsum*, *fossum*,...) ¹⁰³; -sufijo *-to/-ta (*polentum*, *margaritum*,...) ¹⁰⁴; -otros sufijos (*merdum*, *lacrimum*,...) ¹⁰⁵.

⁹⁴ Cf.Capítulo XVI § 3.2., pp.987-91.

⁹⁵ Cf.Capítulo XVI § 3.3., pp.991-5.

⁹⁶ Cf.Capítulo XVI § 3.4., pp.995-1004.

⁹⁷ Cf.Capítulo XVI § 4.1., pp.1004-14.

⁹⁸ Cf.Capítulo XVI § 4.1. y 4.2., pp.1014-28.

⁹⁹ Cf.Capítulo XVI § 5.1., pp.1028-30.

¹⁰⁰ Cf.Capítulo XVI § 5.5-7, pp.1030-2.

¹⁰¹ Cf.Capítulo XVI § 5.9-10, pp.1033-4.

¹⁰² Cf.Capítulo XVI § 6.1., pp.1035-39.

¹⁰³ Cf.Capítulo XVI § 6.2., pp.1039-45.

¹⁰⁴ Cf.Capítulo XVI § 6.3., pp.1045-52.

¹⁰⁵ Cf.Capítulo XVI § 6.4., pp.1052-55.

β) La **doble flexión** en dependencia de la oposición de número gramatical.

β₁.- Flexión heteróclita dentro del paradigma temático: singular (tipo flexivo 2 [-um] = género neutro); plural (tipo flexivo 3 [-ae] = género femenino). Por ej., *epulum/epulae*; *balneum/balneae (balineae)*, con tendencia a la regularización paradigmática (*epulum:epula/epula:epulae*)¹⁰⁶.

β₂.- La doble flexión se encuentra especialmente en plural: *aruum/aruam:aruam*, *bra(c)chium/brachia:brachiae*, *intestinum/intestina:intestinalis*, *labium/labia:labiae*, *labrum/labra:labrae*; y unos cuantos derivados en -mentum¹⁰⁷: *caementum/caementa:caementae*, *armentum/armenta:armentae*, *fulmentum/fulmenta:fulmentae*, *lamentum/lamenta:lamenta*.

β₃.- La doble flexión se encuentra sólo en singular: *ramenta:ramentum* / *ramenta*¹⁰⁸, *castra:castrum/castra*¹⁰⁹.

β₄.- Las dos flexiones en los dos números: *mendum:menda/menda:mendae*, *spicum:spica/spica:spicae*, *testum:testa/testa:testae*¹¹⁰.

γ) La **feminización** o paso al tipo flexivo 3 (-a/-ae) del tipo flexivo

¹⁰⁶ Cf. pp. 665-70.

¹⁰⁷ Cf. Capítulo XI § B.1.3., pp. 677-82.

¹⁰⁸ Cf. § B.1.3.6., pp. 683-4.

¹⁰⁹ Cf. § B.1.2.3., pp. 670-1.

¹¹⁰ Cf. § B.1.4.1-2-3, pp. 685-90.

2 (-um/-a). Además del cambio de género se produce un cambio de número del plural al singular: *uirgulta, arbusta, folia, ligna, animalia, gaudia, fortia, sponsalia,...*¹¹¹.

4.- Cronología de los testimonios de las oscilaciones

a) El tipo flexivo 1a (-us/-i:-a, v.gr., *locus/loci:loca*)

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>loca</i> <i>cliua</i> <i>lacerta</i> <i>acina</i> <i>spara</i> <i>ioca</i>	<i>colla</i> <i>neruia</i> <i>libra</i> <i>pala</i>	<i>armora</i> <i>capilla</i> <i>humera</i>	<i>horta</i> <i>agra</i> <i>campora</i> <i>fundora</i> <i>uicora</i> <i>popula</i> <i>riuora</i> <i>termina</i> <i>cirra</i> <i>noda</i> <i>digita</i> <i>lumba</i> <i>radia</i> <i>rama</i>

b) La doble flexión (tipo flexivo 1 [-us/-i] y tipo flexivo 2 [-um/-a])

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>pilleum</i> <i>clipeum</i> <i>gladium</i> <i>calamistrum</i> <i>culleum</i> <i>urceum</i>	<i>baltea</i> <i>torum</i> <i>pluteum</i> <i>pannum</i> <i>pluteum</i> <i>galerum</i>	<i>fusum</i> <i>laqueum</i> <i>galbeum</i> <i>caduceum</i> <i>fauum</i> <i>fundibalum</i>	<i>malleum</i> <i>alueum</i> <i>saccum</i> <i>cultrum</i> <i>modum</i> <i>floccum</i>

¹¹¹ Cf. § B.2., pp.696-707.

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>capulum</i> <i>catinum</i> <i>modium</i> <i>cubitum</i>	<i>carra</i> <i>putea</i> <i>furnum</i> <i>intiba</i> <i>lupinum</i> <i>culmum</i> <i>hibiscum</i> <i>trimodia</i> <i>dipondium</i> <i>fimum</i> <i>sagum</i> <i>sibilum</i> <i>autumnum</i> <i>commentarium</i> <i>limum</i> <i>thesaurum</i>	<i>nuclea</i> <i>uiscum</i> <i>congium</i> <i>denarium</i> <i>manipulum</i> <i>murum</i> <i>angulum</i> <i>titulum</i> <i>cibum</i> <i>tumulum</i> <i>cuniculum</i> <i>uitellum</i> <i>burgum</i>	<i>somnum</i> <i>triumphum</i> <i>umbilicum</i> <i>naeuum(neum)</i>

c) La masculinización del neutro, es decir, el paso del tipo flexivo

2 (-um/-a) al tipo flexivo 1 (-us/-i)

Destacamos sólo algunas oscilaciones entre ambos tipos flexivos, ocurridas desde época arcaica, cuales son *forus* (LVCIL.), *caelus* (ENN.), *caseus* (PLAVT.), *rastri* (ENN.), *dorsus* (PLAVT.). Las oscilaciones en época clásica suelen ser menores (*ualli*, *nasus*, *frenus*, *porri*). En efecto, la masculinización del neutro se registra ampliamente en latín tardío y medieval.

d) La feminización del neutro o paso del tipo flexivo 2 (-um/-a) al tipo flexivo 3 (-a/-ae)

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>epulae</i> <i>balineae</i> <i>castra</i> <i>aruae</i> <i>labeae</i> <i>caementae</i> <i>armentae</i> <i>fulmentae</i> <i>lamentae</i> <i>offerumentae</i> <i>ramenta</i> <i>menda</i> <i>spicae</i> <i>testa</i> <i>prostibula</i> <i>Ostia</i> <i>pistrina</i>	<i>labrae</i> <i>braciae</i> <i>intestinae</i> <i>ganea</i> <i>horrea</i> <i>fulgetrae</i> <i>essedae</i>	<i>membra</i> <i>sarmenta</i> <i>tormenta</i> <i>uirgulta</i> <i>grana</i> <i>extae</i> <i>fortia</i> <i>anxia</i> <i>stativa</i> <i>mala</i> <i>etc.</i>	<i>arbusta</i> <i>argia</i> <i>ligna</i> <i>folia</i> <i>prata</i> <i>animalia</i> <i>edificia</i> <i>uolatilia</i> <i>saxa</i> <i>castella</i> <i>cerebellae</i> <i>gaudia</i> <i>gesta</i> <i>premia</i> <i>spolia</i> <i>poma</i> <i>pruna</i> <i>fraga</i> <i>pira</i> <i>etc.</i>

e) Los femeninos del tipo flexivo 1 (-us/-i) y su paso al masculino

arcaico	clásico	tardío	medieval	l.román.
<i>figus</i> <i>myrtus</i> <i>cupressus</i> <i>platanus</i> <i>pomum</i> <i>malum</i> <i>ebulum</i> <i>sa(m)bucum</i> <i>aluus</i> <i>humus</i>	<i>caprificus</i> <i>fagus</i> <i>arbutum</i> <i>sappinus</i>	<i>pinus</i> <i>laurus</i> <i>melum</i> <i>buxus</i> <i>alnus</i> <i>ulmus</i> <i>populus</i> <i>iuniperus</i> <i>ruscum</i>	<i>arbutus</i> <i>pirus</i>	<i>cornus</i> <i>spinus</i> <i>morus</i> <i>sorbus</i> <i>prunus</i> <i>corylus</i> <i>citrus</i> <i>carpinus</i> <i>fraxinus</i> <i>farnus</i> <i>ornus</i> <i>taxus</i> <i>aesculus</i> <i>etc.</i>

f) La moción genérica a partir del tipo flexivo 1 (-us/-i)

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>puera</i> <i>lupa</i> <i>cerua</i> <i>mula</i> <i>anima</i> <i>fluuia</i> <i>porca</i>	<i>uira</i> <i>ursa</i> <i>apra</i> (?) <i>asina</i> <i>catula</i> <i>milua</i> <i>turda</i> <i>pica</i> <i>lacerta</i> <i>tuba</i> <i>circia</i> <i>agna</i> <i>taura</i>	<i>baiula</i> <i>regula</i> <i>medica</i> <i>monacha</i> <i>parda</i> <i>haedua</i> <i>hinna</i> <i>palumba</i> <i>gracula</i> <i>cauanna</i> <i>paua</i> <i>cuculla</i> <i>culila</i> <i>catta</i>	<i>cunicula</i> <i>uereda</i> <i>muscula</i> <i>gaia</i> <i>mergula</i> <i>sturnella</i> <i>maris lucia</i> <i>manulea</i> <i>soc(c)a</i> <i>calcea</i> <i>rema</i> <i>litua</i> <i>tofa</i> <i>couinna</i> <i>nîma</i> <i>cinna</i> <i>mūcca</i> <i>caballa</i>

g) La moción genérica a partir del tipo flexivo 3 (-a/-ae)

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>columbus</i> <i>palmus</i> <i>fabulus</i>	<i>caper</i> <i>sîmius</i> <i>coluber</i> <i>uertragus</i> <i>ranunculus</i> <i>luscinius</i> <i>ossifragus</i> <i>fringillus</i> <i>uerpus</i> <i>rotulus</i> <i>rutus</i> <i>orsini</i>	<i>capellus</i> <i>columbulus</i> <i>aucellus</i> <i>merulus</i> <i>parrus</i> <i>hirri</i> <i>barbus</i> <i>pernunculus</i> <i>fabus</i> <i>carrucus</i> <i>oliuus</i> <i>mespilus</i> <i>Lunus</i> <i>turundus</i>	<i>lutra</i> <i>mustela</i> <i>uiuernus</i> <i>suculus</i> <i>atricapellus</i> <i>quercedulus</i> <i>buccus</i> <i>fiber</i> <i>granus</i> <i>columellus</i> <i>tunicellus</i> <i>pillus</i> <i>formellus</i> <i>cappellus</i> <i>mappulus</i> <i>rotellus</i> <i>cuppus</i> <i>mergi</i>

arcaico	clásico	tardío	medieval
			<i>libros</i> <i>perticus</i> <i>liburnus</i> <i>rachinus</i> <i>castaneus</i> <i>bitulus</i> <i>lactucus</i> <i>uoluulus</i> <i>speltus</i> <i>casus</i> <i>foueus</i> <i>alapus</i>

h) Testimonios del género neutro (tipo flexivo 2 [-um/-a] en lugar del femenino del tipo flexivo 3 [-a/-ae].

α.- En los derivados mediante los sufijos -ia e -ie-s.

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>parcimonium</i>	<i>uigilium</i> <i>delicium</i> <i>exequia(pl)</i> <i>praesentium</i> <i>alimonium</i> <i>tristimonium</i> <i>foria(pl)</i> <i>malluuium</i> <i>arteria(pl)</i>	<i>custodium</i> <i>praestigium</i> <i>suppetium</i> <i>memorium</i> <i>infamium</i> <i>ignominium</i> <i>castimonium</i> <i>caerimonia(pl)</i> <i>acrimonia(pl)</i> <i>aegrimonia(pl)</i> <i>sanctimonium</i> <i>corrigium</i> <i>helcium</i> <i>cectorium</i> <i>caluarium</i> <i>magdalia(pl)</i> <i>hemicranium</i> <i>paranychium</i> <i>blasphemia(pl)</i> <i>idolatria(pl)</i> <i>symphonia(pl)</i>	<i>obsequium</i> <i>primitium</i> <i>excubium</i> <i>desidium</i> <i>contumelium</i> <i>offerentium</i> <i>querimonia(pl)</i> <i>storum</i> <i>tilium</i> <i>ciconium</i> <i>paeonium</i> <i>emoracium</i> <i>acacium</i> <i>latomium</i> <i>camisia(pl)</i> <i>arogium</i>

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>pauperium?</i>	<i>prosicium</i> <i>diluui(a)(pl)</i>	<i>effigium</i>	<i>materium</i> <i>superficium</i> <i>congerium</i> <i>ingluuium</i>

β.- En los derivados con sufijo mediativo o instrumental en **-bulo*, **-bro*, **-culo*, *(*-cro)* y **-tro*.

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>terrícula(pl)</i> <i>miracula(pl)</i>	<i>tribulum</i> <i>uerticula</i> <i>mulctra(pl)</i> <i>colostrum</i>	<i>uertibula(pl)</i> <i>tabulum</i> <i>dolabrum</i> <i>terebrum</i> <i>palpebrum</i> <i>uertebrium</i> <i>tendiculum</i> <i>aediculum</i> <i>craticulum</i> <i>resticulum</i> <i>festucum</i> <i>gastrum</i> <i>scutrum</i>	<i>mandibulum</i> <i>nebulum</i> <i>tabellum</i> <i>herbulum</i> <i>umbraculum</i> <i>tudiculum</i> <i>nouaculum</i> <i>festuculum</i> <i>mulcetrum</i> <i>palaestra(pl)</i> <i>pharētrum</i> <i>orchistrum</i> <i>ortigometrum</i> <i>genestum</i>

γ.- En los derivados mediante los sufijos **-no/-na* y **-lo/-la*.

arcaico	clásico	tardío	medieval
<i>flemina(pl)</i> <i>truleum</i> <i>pilum</i>	<i>latrinum</i> <i>tonstrīnum</i> <i>pistrīnum</i> <i>membrana(pl)</i> <i>lapsanum</i> <i>bucīnum</i> <i>tegulum</i> <i>decipulum</i> <i>muscipulum</i>	<i>cauerna(pl)</i> <i>tinum</i> <i>pinnaculum</i> <i>fasciolum</i> <i>pelliculum</i> <i>cauillum</i> <i>malum</i> <i>copula(pl)</i> <i>cicindelum</i>	<i>tabernum</i> <i>lacernum</i> <i>lauerna(pl)</i> <i>cisternum</i> <i>lanternum</i> <i>saginum</i> <i>officīnum</i> <i>urna(pl)</i> <i>pinnum</i>

arcaico	clásico	tardío	medieval
	<i>amygdalum</i>	<i>paenula(pl)</i> <i>caracallum</i>	<i>machinum</i> <i>acernum</i> <i>sportulum</i> <i>ualuolum</i> <i>stipulum</i> <i>auriculum</i> <i>lapiculum</i> <i>oratiunculum</i> <i>particula(pl)</i> <i>rescula(pl)</i> <i>buccellum</i> <i>tessella(pl)</i> <i>sitellum</i> <i>telum</i> <i>uiolum</i> <i>calum</i> <i>candela(pl)</i> <i>procella(pl)</i> <i>epistolum</i>

δ.- En los derivados mediante los sufijos *-co/-ca, *-ro/-ra, *-so/-sa, *-to/-ta, y otros.

arcaico	clásico	tardío	medieval
	<i>gaunacum</i> <i>gausapa(pl)</i> <i>cumerum</i> <i>capsum</i> <i>margaritum</i> <i>tragacanthum</i>	<i>brassica(pl)</i> <i>spadica(pl)</i> <i>pastinacium</i> <i>erucum</i> <i>cholerum</i> <i>pausum</i> <i>gazum</i> <i>polenta(pl)</i> <i>placenta(pl)</i> <i>cataphractum</i> <i>catasta(pl)</i> <i>caltha(pl)</i> <i>lacrimum</i>	<i>manticum</i> <i>manicum</i> <i>cloacum</i> <i>sambucum</i> <i>sculcum</i> <i>serrum</i> <i>orum</i> <i>prosum</i> <i>celsum</i> <i>fossum</i> <i>lixum</i> <i>birsum</i> <i>oryzum</i> <i>metreta(pl)</i> <i>espatum</i> <i>merdum</i> <i>salibum</i>

5.- *Uso de las oscilaciones por parte de los distintos géneros literarios y por las lenguas específicas*

De las variaciones reseñadas que ofrece el sistema del género en el paradigma temático, no todas se han utilizado de la misma forma y con la misma frecuencia por los usuarios de la lengua o por los diferentes escritores. Así, por ej., los poetas, especialmente los dactílicos, muestran una clara preferencia por las formas en *-a*. En efecto, es en los textos poéticos, en los que hemos documentado abundantemente tanto la derivación de palabras por medio de la moción genérica (ex.gr., *ursus/ursa, colubra/coluber*, en VERG.), como el aprovechamiento de las posibilidades que ofrecía la doble flexión (masculino/neutro; femenino/neutro)¹¹². En muchos de estos casos puede alegarse como causa de la formación o de la elección la adecuación de la palabra a las necesidades métricas; pero no siempre este motivo puede explicar todas y cada una de las fluctuaciones¹¹³. Aún dentro de los textos en verso tampoco conviene olvidar la necesidad de los poetas medievales de encontrar rimas en *-a*¹¹⁴, hecho que sin duda favo-

¹¹² Hemos indicado que los poetas sólo usan como nom.pl.*loca*, nunca *loci*; lo mismo que *intiba* (por *intibi*), *rastra* (por *rastri*), etc.

¹¹³ *Colli* (nom.pl.), *collos* (acus.pl.), pueden formar parte del esquema de un hexámetro dactílico, igual que *colla*; sin embargo, es esta última forma la que aparece en los poetas, a causa probablemente de una analogía formal con otros nombres de partes del cuerpo.

¹¹⁴ Señalada por D.NORBERG, *Manuel...*, op.cit., p 176, sub "7. *ad-minicula*"; y uid.Capítulo XI p 696, n.136.

reció el fenómeno de la feminización, frecuente, según hemos dicho, en latín tardío y medieval.

Ciertas variaciones que se testimonian esporádicamente en época clásica y sólo en textos que reflejan el lenguaje familiar y cotidiano, consideradas en esa época como vulgarismos, suelen desarrollarse en las épocas tardías y medieval. Tal es el caso de algunas feminizaciones tempranas (*labrae*, por *labra*; *bracias*, por *bracia*; *intestinas*, por *intestina*; etc.) en las *tabellae defixionis*.

La creación de parejas de nombres según la moción genérica en nombres de personas y animales, conforme hemos dicho¹¹⁵, se rige respectivamente por determinados condicionamientos sociales y por la lengua de los que se dedican a la crianza de animales. De ahí que tales formaciones resulten a menudo artificiales y documentadas a veces sólo por los gramáticos (*apra* de *aper*; *cappellus*, diminutivo de *caper*; *labium* de *labia*, -*orum*, plur.tantum; etc.). Conviene destacar, al respecto, la fabricación convencional, en especial dentro de la lengua jurídica-religiosa, de las formas femeninas en -*abus* para evitar la ambigüedad de género (según noción de sexo) en el dativo y ablativo plural de las declinaciones primera (tipo flexivo 3, -*a/-ae*) y segunda (tipo flexivo 1, -*us/-i*). Un buen número de gramáticos explica la existencia de estas formas «*non arte, sed discernendi sexus*

¹¹⁵ E indicó el propio Varrón (ling.9,55), cf.p 777.

causa»¹¹⁶; otros, en cambio, prefieren justificar tal distinción de sexos por una necesidad de precisión jurídica, «*propter necessitatem iuris*», especialmente en los testamentos¹¹⁷.

En el ámbito de las lenguas especializadas o lenguajes de grupos merece que subrayemos en la lengua militar el paso de los abstractos *uigilia*, *custodia*,... a los concretos *uigiliae*, *custodiae*,... 'guardias nocturnas, puestos de guardia', con la creación de los neutros denominados "retró-grados" *uigilium*, *custodium*,... (a partir de neutros plurales en -a). O bien en la lengua de la Iglesia y en los escritores cristianos la utilización de la doble flexión (masculino/neutro) para distinguir determinadas nociones, como los casos de *loca* para 'Tierra Santa'; el masculino plural *caeli*, para verter al latín el bíblico οἱ οὐρανοί; de nuevo el paso del abstracto *memoria* al concreto *memoriae* y la creación de *memorium*; la regularización paradigmática de *epulam* (por *epulum*) a partir de *epulae*; etc.

¹¹⁶ Cf.DON.Ars Mai.626,5-7 [HOLTZ]; CHAR.gramm.188,25-7 [BARWICK] *nam deabus et filiabus et quidquid huius modi est discernendi sexus gratia contra rationem receptum est*; etc.

¹¹⁷ Cf.un buen resumen de la cuestión en el gramático Pompeyo (gramm.V 188,31-8, y 189,1-20):...*confusus est sexus tam in pronomnibus quam in nominibus. ait sic Probus, quod uerum est «debemus per omnia regulam sequi; sed si quando fuerit necessitas testamenti scribendi, tunc ista seruanda sunt, aliter non». puta maiores nostri uoluerunt iuris necessitate dirimere apertam regulam et apertam rationem, ne aliquid in dubitationem ueniret. nam si diceret «uolo filiis meis dare illum fundum», quo modo uideretur apertum esse, de quibus sensisset? utriusque enim sexus confusus est. sed ut discernamus, idcirco dicimus filiabus, propter necessitatem iuris, deis deabus, et alia quae similia sunt quae pertinent ad necessitatem iuris. cetera regulis seruiunt...*

Igualmente son los lenguajes técnicos, según se ha dicho, los que suelen crear las condiciones propicias para la conversión de los abstractos en concretos: una vez realizada tal transferencia, no faltan los intentos de diferenciación morfológica mediante cambios de género (términos técnicos de agrimensores: *cectōrium*,...; términos técnicos de medicina: *corrigium*, *hemicranium*, *paranychium*, *paeonium*,...; etc.)¹¹⁸.

C.- LOS HECHOS DE HABLA.

Después de deslindar las fluctuaciones de género que pudieran pertenecer al sistema y la mayoría de las que se engloban entre los hechos de norma, sólo nos queda referirnos a los hechos que pudieran considerarse de habla. En principio, todos los usos ocasionales, en los que un sustantivo presenta un género no esperado de acuerdo con el sistema o la norma, bien a causa del contexto, por atracción de un sustantivo con otro cercano, bien por asociaciones formales concretas, o por simples equivocaciones de un escritor o de la transmisión de su texto, podrían entenderse como hechos de habla.

No parece que sea de interés ofrecer una lista de tales hechos, porque, entre otras razones, ya han sido recogidos en cada una de las pala-

¹¹⁸ Son particularmente frecuentes los neutros plurales en *-a* (*arteria*, *magdalia*, *cholera*,...) en lugar de los femeninos correspondientes.

bras estudiadas. Bástenos en su lugar con proporcionar una relación de nombres para los que se acostumbran a registrar determinadas asociaciones formales, así como una enumeración de las situaciones más o menos ambiguas en las que la anomalía de género resulta ser sólo ocasional.

I. ASOCIACIONES Y ANALOGÍAS FORMALES CONCRETAS

1.- Paradigma atemático

	por	analogía formal con
<i>cinus, -eris, n.,</i>	<i>cinis, m./f.,</i>	<i>funus (EM)</i>
<i>later, -eris, f.,</i>	<i>later, m.,</i>	<i>ἡ πλίνθος (ThLL)</i>
<i>lapis, -idis, f.,</i>	<i>lapis, m.,</i>	<i>ἡ λίθος</i>
<i>latex, -icis, f.,</i>	<i>latex, m.,</i>	<i>scaturrex (LEW)</i>
<i>hiems, -mis, m.,</i>	<i>hiems, f.,</i>	<i>ὁ χειμῶν, -ῶνος (EM)</i>
<i>sal, -is, n.,</i>	<i>sal, m.,</i>	<i>mel (EM)</i>
<i>sal, -is, f.,</i>	<i>sal, m.,</i>	<i>ἡ ὅλς (LEW)</i>
<i>sale, -is, n.,</i>	<i>salis m.,</i>	<i>mare, -is (EM)</i>
<i>funis, -is, f.,</i>	<i>funis, m.,</i>	<i>restis (EM)</i>
<i>orbis, -is, f.,</i>	<i>orbis, m.,</i>	<i>ἡ οἰκουμένη</i>
<i>torques, -is, m.,</i>	<i>torques, f.,</i>	<i>ὁ στρεπτός</i>
<i>melo, -ōnis,</i>	<i>meles, -is,</i>	<i>taxo, -ōnis (ThLL)</i>
<i>lampada</i>	<i>lampas, -adis</i>	<i>lanterna, lucerna</i>
<i>lucunta</i>	<i>lucuns, -tis,</i>	<i>placenta (LEW)</i>
<i>rumica</i>	<i>rumex, -icis,</i>	<i>filica</i>
<i>pumica</i>	<i>pumex, -icis,</i>	<i>spuma (FEW)</i>
<i>pecuda, n.pl.,</i>	<i>pecus, -dis, f.</i>	<i>pecora (EM)</i>
<i>porticus, -us, f.,</i>	<i>porticus, m.,</i>	<i>domus, στόα</i>

2.- Paradigma temático

tipo flexivo 2	por t.flex.1	analogía formal con
<i>tumulum</i>	<i>tumulus</i>	<i>sepulcrum</i>
<i>clipeum</i>	<i>clipeus</i>	<i>scutum (EM)</i>
<i>cubitum</i>	<i>cubitus</i>	<i>bracchium (Bruch)</i>
<i>gladium</i>	<i>gladius</i>	<i>scutum (EM)</i>
<i>hymnum</i>	<i>hymnus</i>	<i>canticum</i>

tipo flexivo 2	por t.flex.1	analogía formal con
<i>lacertum</i> <i>lectum</i> <i>scopulum</i> <i>librum</i> <i>nardum</i> <i>mura</i> <i>rama</i> <i>riuora</i>	<i>lacertus</i> <i>lectus</i> <i>scopulus</i> <i>liber</i> <i>nardus</i> <i>muri</i> <i>rami</i> <i>riui</i>	<i>bracchium</i> <i>stratum, triclinium</i> <i>saxum</i> <i>τὸ βιβλίον</i> <i>unguentum, oleum,...</i> <i>moenia (ThLL)</i> <i>folia (FEW)</i> <i>litora</i>

tipo flexivo 2	por t.flex.3	analogía formal con
<i>margaritum</i> <i>materium</i> <i>latomium</i> <i>membranam</i> <i>laruum</i> <i>gaunacum</i> <i>uiolum</i> <i>memorium</i> <i>sagīnum</i> <i>pelliculum</i> <i>foria</i>	<i>margarita</i> <i>materia(-es)</i> <i>latomiaē</i> <i>membrana</i> <i>larua</i> <i>gaunaca</i> <i>uiola</i> <i>memoria</i> <i>sagīna</i> <i>pellicula</i> <i>foriae</i>	<i>corallium (LEW)</i> <i>lignum</i> <i>supplicium, tormentum</i> <i>corium, pergamenum</i> <i>simulacrum (ThLL)</i> <i>gausapum</i> <i>ιον</i> <i>μεμόριον, μνήμα (EM)</i> <i>sebum (FEW)</i> <i>praeputium (LEW)</i> <i>stercora</i>

tipo flexivo 1	por t.flex.3	analogía formal con
<i>lacrimus</i> <i>merulus</i> <i>muscipulus</i> <i>oliuus</i> <i>casus</i> <i>palmusculus</i>	<i>lacrima</i> <i>merula</i> <i>muscipula</i> <i>oliua (olea)</i> <i>casa</i> <i>palma(palmus)</i>	<i>sucus</i> <i>turdus</i> <i>laqueus (ThLL)</i> <i>pirus (LEW)</i> <i>domus, mansus (REW)</i> <i>ramusculus (ThLL)</i>

tipo flexivo 3	por t.flex.1	analogía formal con
<i>lemba</i> <i>litua</i> <i>lumbrica</i> <i>mūca</i>	<i>lembus</i> <i>lituus</i> <i>lumbricus</i> <i>mūcus</i>	<i>cumba (ThLL)</i> <i>tuba, bucina (ThLL)</i> <i>formīca (LEW)</i> <i>ἡ μύξα, -ης (ThLL)</i>

II. SITUACIONES AMBIGUAS O LUGARES PROPICIOS PARA LAS OSCILACIONES DE GÉNERO EN CONVERGENCIA CON OTROS FACTORES

A lo largo de nuestro estudio también hemos constatado en los textos la existencia de unas situaciones o lugares en los que la anomalía de género podría ser sólo aparente, puesto que en tales situaciones, junto a confusiones gráficas, convergen otros fenómenos de carácter fonético, morfológico o sintáctico, o bien errores de los traductores de tratados técnicos griegos, que se dejan llevar por el género del vocablo griego que vierten al latín¹¹⁹.

1.- Anomalías de género en convergencia con factores fonéticos y gráficos

a).- Vacilaciones entre -ae / -i

Especialmente en latín tardío son conocidas las vacilaciones entre -ae/-e/-i-, debido a que se confundían en la pronunciación corriente. Tales confusiones afectan, como es fácil deducir, a la atribución de género a los nombres, ya que en posición final -ae/-i distinguen el femenino del masculino, por ej., en genitivo singular y nominativo plural de los adjetivos de la primera clase. Así se explican oscilaciones como las que encontramos en

¹¹⁹ Me referí a esta cuestión en una Comunicación al *XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística* (Salamanca, diciembre 1989), publicada en *Fortunatae*, 1 (1991), 143-57.

Gregorio de Tours (Franc.6,29 p.267,19 *beati crucis*; Andr.5 p.830,2 *humanae generis*; etc.)¹²⁰; y las que suelen documentarse abundantemente en las variantes de la tradición textual (ex.gr., ISID.nat.29,1 *et uirtutis suae [sui P E K B]*; nat.32,2 *collectae [-ti A S] mentes*; etc.). Tales equívocos llegan incluso a las formas pronominales, en particular al relativo: recuérdese al respecto el *mater qui*, registrado por S.Mariner¹²¹ en una inscripción hispana del siglo III.

b).- Vacilaciones -os / -us

Mucho más esporádicas y de menor importancia para las anomalías de género son las vacilaciones (cierre de -o > -u, y, viceversa, apertura de -u > -o). Algunas tematizaciones de sustantivos atemáticos podrían descansar en en estas confusiones, como las del nom.sing. *sacerdus* (por *sacerdos*)¹²², en CIL VI 733, así como las heteróclisis entre la segunda y cuarta

¹²⁰ Cf. *Bonnet*, pp.117 y 512.

¹²¹ En *Inscripciones hispanas en verso*. Barcelona-Madrid, 1952, pp.64-5: "En una inscripción pagana de corte muy vulgar (1088 s.III) aparece el relativo *qui* referido a un antecedente femenino (*mater*); anomalía que representa el precedente de la pérdida de las diferencias entre masc.y fem. que se observan en la mayoría de las lenguas romances". Y uid. las listas de *qui* fem. (por *quae*) y de *quae* masc. (por *qui*) en *Bonnet*, respectivamente, p 390 y p 392.

¹²² Cf. igualmente *arbus* (por *arbos*) en una v.l. de Isidoro (orig.17,6,3 *Arbor autem et fructifera et sterilis; arbos [arbus] non nisi fructifera*); este *arbus* podría representar un testimonio del empleo masculino de *arbor* por analogía formal con los nombres de la segunda declinación, cf. J.GIL, "Notas sobre fonética del latín visigodo", *Habis* 1, 1972, pp.45-85, esp.p 62.

declinación y los metaplasmos de préstamos griegos a partir del genitivo singular (tipo ἐλέφας,-αντος, *elephantus*).

c).- Pérdida de *-m* y «*-m* falso adiecta»

Tanto la no pronunciación o pérdida de la *-m* final, como su mantenimiento por ultracorrección, es decir, su aparición en lugares donde no existía *-m* por temor a que su pérdida resultara incorrecta, proporcionan múltiples situaciones de ambigüedad respecto al género gramatical, especialmente en las fluctuaciones masculino/neutro en la doble flexión (tipo flexivo 1 [-us/-i] y tipo flexivo 2 [-um/-a]): *caeleste(m) regnum, consilium utile(m),...* Tales «*-m* male omissa aut adiecta» son frecuentes en los adjetivos de la segunda clase (acus.sing.-*em/-e*) y se documentan sobre todo en textos epigráficos o en variantes de la tradición textual (ex.gr., ISID.nat.*tempus acceptabile [-em P K V]*; uir.1,29 *simile [-em todos los mm.]*¹²³ *supplicium*; etc.).

d).- Confusión gráfica en las minúsculas *-u/-a* en los manuscritos visigodos

Entre las confusiones gráficas que pueden afectar a la distinción de géneros son conocidas las que suelen ocurrir en los manuscritos visigodos

¹²³ Cf.C.CODONER, *El «De uiris illustribus» de Isidoro de Sevilla*. Salamanca, 1964, p 134.

entre los signos *-u/-a-*, no capitales, porque sus rasgos gráficos son muy parecidos. Ello significa que algunas vacilaciones entre las desinencias *-um* /*-am*, que podrían representar fluctuaciones entre el masculino o el femenino, no son más que simples confusiones gráficas (ex.gr., ISID.nat.1,5,73 *per totum [totam A¹] annum*; etc.), aunque en algunos casos se nos presenten dudas de interpretación (ex.gr., ISID.uir.18,3 *contra Illiricianam [-num B H G F] sinodum*)¹²⁴.

2.- Oscilaciones de género en convergencia con fenómenos de carácter morfológico

a).- El genitivo plural en *-ōrum*

Desde la obra de J.Pirson (*La langue des inscriptions latines de la Gaule*. Bruselas, 1901, p 125) se había puesto de manifiesto que la desinencia *orum* del genitivo de plural era la preferida por la lengua popular¹²⁵: pues no

¹²⁴ Cf.ISID.nat.praef.1 *et quaedam ex rerum natura uel causis a me tibi efflagitas suffragandum [-da V ω]* (= "et me presses instamment de t'aider à connaître certains phénomènes naturels et leurs causes"), donde, según vemos, el editor, J.Fontaine, prefirió la forma en *-um*, a la más gramatical en *-a* (por su sujeto *quaedam*).

¹²⁵ "Elle avait au moins l'avantage d'être plus précise, plus pleine que *um*, et le barbarisme *Asturerum* (et *Gallaecorum*), Br., 1232 peut être également dû à cette tendance à allonger la désinence casuelle", apud ibidem. Y uid.P.A.GAENG, "La flexion nominale...", art.cit., p 124: "Les spécialistes, d'ailleurs, s'accordent à reconnaître que la désinence *orum* était préférée de la langue populaire au génitif pluriel (Pirson 1901: 125; Uddholm 1954: 58) vu son corps phonétique plus robuste qui a évité toute confusion avec d'autres terminaisons."

sólo intenta reemplazar a la desinencia del paradigma atemático *-um* (*pau-perorum, martyrorum, parentorum*), sino también al genitivo plural femenino en *-arum* (ex.gr., *festum candelorum*, por *festum candelarum*)¹²⁶.

b).- La fosilización de *duo*

Las formas masculinas del numeral *duo, duae, duo*, en algunos textos de latín tardío, especialmente epigráficos, tienden a sustituir a las femeninas (ex.gr., *CIL IX 215 Ia oris duobus [= horis duabus]*)¹²⁷. Por este motivo los testimonios de algunas masculinizaciones suelen ponerse en duda: es lo que sucede con *inter duos arbores* del *CIL XIII 1780*, y con *inter duos turres XII 3179*.¹²⁸ Las variantes de algunas tradiciones manuscritas reflejan a menudo tal fenómeno (ex.gr., *ISID.nat.18,1 duae [duo B] opiniones*; *nat.12,6 duo [duae V A S]...axes*; etc.).

¹²⁶ Aunque también pueda pensarse en este caso en una influencia de otros nombres de fiestas acabados en *orum* (tipo *Paschorum*), como *Epiphaniorum* (GREG.TVR.mart.87, p.546,35), *Noemeniorum* (en v.l.de *ISID.nat.1,3*), cf.Capítulo XVI 4.2.12, pp.1024-5.

¹²⁷ Cf.E.DIEHL, *Vulgärlateinische Inschriften. Kleine Texte für Vorlesungen und Übungen* 62. Bonn, 1910, núm.1152. Y uid.el artículo *duo* en el *ThLL* 5, esp.2242,82 *ex duobus propositionibus*; etc. Lo contrario, la aparición de nuevas formas analógicas *dui, dua milia*, también se registra esporádicamente en latín tardío y vulgar (cf.V.VÄÄNÄNEN, *Introducción...*, § 264). Ya A.ERNOUT, *Morphologie...*, pp.106-7, señalaba la tendencia de *duo* a convertirse en indeclinable en la lengua popular.

¹²⁸ Cf.Th.BÖGEL, art.cit., pp.38-9; y uid.Capítulo V § B.5.a).2).b).

c).- La fosilización de otras formas pronominales

Además del relativo, otros pronombres muestran su tendencia en latín tardío a reducir sus formas flexivas, especialmente las de género neutro y femenino¹²⁹, en provecho de las masculinas. A menudo resulta fácil encontrar en tales textos junturas como *hunc stagnum, eum signum, illum sepulchrum, istum miraculum,...*, como si se ignorasen las formas pronominales neutras *hoc, id, illud, istud,...*¹³⁰: lo que lleva consigo, según se ve, no pocas confusiones entre los tipos flexivos 1 [-us/-i] y 2 [-um/-a]. También las variantes de la tradición manuscrita documentan no pocas indecisiones en cuanto al género que podrían englobarse en este apartado de fosilización de determinadas formas pronominales¹³¹.

3.- Oscilaciones de género en convergencia con factores sintácticos

a).- La concordancia «ad sensum»

Otra situación ambigua en la que resulta difícil optar por un uso ocasional de un género anómalo o bien por un fenómeno propio de la concordancia en determinadas junturas, lo representa la denominada *construc-*

¹²⁹ La tendencia inversa, es decir, la de dotar de distinción genérica a las formas pronominales que carecían de ella, también es típica del latín vulgar y tardío, y se produce desde el comienzo de la tradición literaria (*istae, illae,...*, dat.sing.fem. [por *isti, illi,...*], en Plauto, etc.), cf. V. VÄÄNÄNEN, *Introducción...*, § 276.

¹³⁰ Cf., para Gregorio de Tours, *Bonnet*, pp.381-98.

¹³¹ Por ej., ISID.nat.19,2 *quadam [quodam O]...arte*; etc.

tio ad sensum ο σχῆμα κατὰ σύνεσιν. Según es sabido, este tipo de construcción se registra desde los primeros textos literarios (ex.gr., PLAVT.Aul. 770; VARRO rust.1,1,11), pero se incrementa y desarrolla en época tardía¹³². Como una concordancia *ad sensum* deben interpretarse sintagmas como *quicumque persona* (CONC.Aurelian.a.549,17 [p.106,3 MAASSEN]), *potestatibus, qui [quae v.l.]...praecedunt* (PASS.Polycarp.10,2), etc., en los que, respectivamente, *persona* y *potestas* hacen referencia a un ser masculino; o bien *causas, quae [quas v.l.]* (GREG.M.epist.8,35 [II p.38,15]), donde *causas* parece equivaler a *negotia*¹³³.

Más dudas de interpretación producen las junturas en las que figura un nombre, una "denominación", que pertenece a una serie lexical de carácter general (orónimos, hidrónimos, nombres de aves, etc.). La concordancia en tales nombres puede realizarse más con la "mención nominal apelativa", normalmente sobreentendida, que con la "denominación": significativo al respecto el texto de Servio, comentando a Virgilio (georg.3,351), a propósito del Ródope, monte de Tracia¹³⁴.

También es frecuente la incertidumbre en el sintagma "sustantivo + complemento en genitivo", donde alguna que otra vez la concordancia

¹³² Cf.E.LÖFSTEDT, *Syntactica II...*, pp.135-53.

¹³³ Para estos ejemplos cf.D.NORBERG, *Beiträge...*, op.cit., pp.58-9; y ThLL 10:2,300,14, s.u.*potestas*.

¹³⁴ Cf.Capítulo XIV § 2.2., pp.862-3.

tiende a realizarse con el complemento. Sirva de ejemplo el pasaje de una obra atribuida a Isidoro (Haer.p.27,1 *Nicolaitae...mundi creaturam non a Deo, sed a quibusdam fictis potestatibus factum adfirmant*), donde el editor del texto, el P.Vega, corrige la forma *factum* por la más gramatical *factam*¹³⁵.

b).- La atracción del relativo

Estas junturas que acabamos de señalar, son también propicias para que se produzcan ciertas indecisiones en la concordancia de género del relativo, reflejadas a menudo en las variantes de la tradición manuscrita (ex.gr., ISID.nat.30,3 *furorem tempestatis, quem [quam C²]....*; nat.9,1 *Mundus est uniuersitas omnis, quae [qui C²] constat ex caelo et terra; etc.*). Pero, dentro de la concordancia anómala del relativo, el fenómeno más conocido es la atracción del pronombre relativo al género del nombre que se introduce en su oración mediante verbos como *uoco, dico, nomino*, etc. (ex.gr., ISID. orig.19,27,4 *fibrinum lana est animalium, quos fibros uocant*; orig.19,33,7 *limbus est quam nos ornaturationem dicimus*)¹³⁶. También la "atracción del relativo" a veces puede resultar una situación ambigua, pues en una frase como '*labor*'

¹³⁵ Cf.V.BEJARANO, "Algunas notas gramaticales...", art.cit.(*Emerita*, 26, 1958, 65-76), p 69: "El P.Vega hace la corrección *factam*, muy lógica; pero puede muy bien mantenerse la «lectio difficilior»: *factum* se refiere al genitivo *mundi* con el que está en relación, si no estrictamente gramatical y lógica, sí psicológica."

¹³⁶ Cf.M.RODRÍGUEZ-PANTOJA, "Observaciones sobre sintaxis...", art. cit.(*Habis*, 12, 1981), p 119.

autem, quam [L, *quem* Daniel] *Graeci κοπῶν dicunt* (SERV.georg.1,150), podría pensarse en un empleo en género femenino de *labor* (abstractos en -or que tienden en latín tardío al femenino), aparte de interpretarse como una atracción del relativo al género del vocablo griego.

4.- El dominio del género del vocablo griego en la lengua de los traductores de obras griegas al latín

a) Las versiones bíblicas

Un buen número de nombres presenta un uso ocasional de género anómalo en las versiones latinas de la Biblia, sobre todo en la *Vetus Latina*. Una llamada de atención a este hecho la ofreció H.Rönsch en su obra *Itala und Vulgata* (Marburgo, 1875), calificándolos de "grecismos de cruda transcripción"¹³⁷. Uno de los ejemplos más sorprendentes (VL Act.6,1 [cod. Laud.] *factus est murmuratio*, ἐγένετο γογγυσμός) lo comentó E.Löfstedt¹³⁸, señalando que la forma verbal latina *factus est* no concierda con el femenino latino *murmuratio*, sino con el masculino griego γογγυσμός. A lo largo de nuestro trabajo hemos dejado constancia de estos empleos accidentales, que no afectan para nada ni al sistema ni a la norma del género en latín. De hecho tal comportamiento proporciona un argumento más a los que piensan que las primeras traducciones de los textos bíblicos "debieron ser

¹³⁷ "Gräcismen der rohen Transcription", ibidem, p 451.

¹³⁸ En *Late Latin*, op.cit., (= *Il latino tardo*. Brescia, 1980, p 132).

compuestas las más de las veces por gentes cuya lengua materna era el griego"¹³⁹.

b) Las versiones de tratados técnicos

Aunque con menor cuantía, también las traducciones al latín de tratados técnicos griegos (los de medicina, veterinaria, botánica, hidráulica, etc.) ofrecen empleos de género anómalo, semejantes a los señalados para las versiones bíblicas. Parece claro que la ausencia en latín de las denominaciones científicas o de los términos técnicos que traducen del griego, va a obligar a los traductores a transcribir del griego dichas denominaciones y vocablos¹⁴⁰. Pero, tampoco falta la utilización de términos latinos, propios de la lengua común, a los que se les proporciona ciertas adaptaciones: o bien, especializándolos en su empleo; o bien, dotándolos de alguna que otra variación formal, entre las que se cuentan las de género, influido no pocas veces por el género del propio vocablo griego que se vierte al latín. Nos sirve de ejemplo el nombre en género neutro, *uerterbrum*¹⁴¹,

¹³⁹ Cf.A.GARCÍA-CALVO, "Apuntes para una historia de la traducción", en *Lalia. Ensayos de estudio lingüístico de la Sociedad*. Madrid, 1973, pp.39-76, cita en p 65.

¹⁴⁰ En tales traducciones son frecuentes las expresiones *quod Graece dicitur, quod Graeci dicunt* (*uocant, appellant,...*), etc.

¹⁴¹ "*Vertebrum* doit son genre, non seulement à l'extension du neutre parmi les mots à suffixe «instrumental», mais sans doute aussi à l'influence plus directe du mot grec qu'il traduit ici, ἰσχίον (cf.Acut.I,10,79 *uerterbro* *tenuis quod Graeci ischion uocant*), apud G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit.,

no atestiguado antes de la época del médico Celio Aureliano, y que viene a significar lo mismo que el femenino *uertebra* (ya en Celso), es decir, 'vértebra', además de dar nombre a la parte del hueso ilíaco que recibe la cabeza del fémur, es decir, al 'isquion'¹⁴².

pp.180-1.

¹⁴² Cf.Capítulo XV § 2.2.4., pp.957-9.

Capítulo XXIII

CONDICIONAMIENTOS SEMÁNTICOS

Los factores formales, por muy importantes que sean, no logran explicar todas las oscilaciones y anomalías en el seno de la categoría del género gramatical. Para no pocos usos se hace preciso acudir a condicionamientos semánticos, es decir, a motivaciones derivadas de sus nociones significativas¹. Tales nociones, como es sabido, representaron un destacado papel en el origen y desarrollo del género, comenzando por su propia terminología. El género, como elemento lingüístico, participa del sistema binario del lenguaje, esto es, de su forma y contenido: lo que significa que,

¹ Como es conocido, frente a los partidarios de no acudir a factores semánticos para explicar los mecanismos lingüísticos (doctrina de Saussure), no son pocos los que invocan tanto la influencia de un grupo semántico preexistente como la existencia de determinados valores semánticos en los sufijos de derivación; cf. para todo esto J. HERMAN, "Les changements analogiques. Essai sur le problème du développement de la structure grammaticale", *Acta linguistica. Acad. Scient. Hung.*, 1:1 (1951), pp. 119-170, donde demuestra (p. 130) que la fórmula del cambio analógico, tal como la entienden los seguidores de Saussure, no hace más que poner de manifiesto el proceso *mecánico* del cambio, sin ofrecer ninguna explicación del propio cambio. Pero, para poder interpretar completamente el cambio formal de, por ej., *nurus* > *nura*, se hace preciso acudir al hecho de que *nurus* cambia precisamente a *nura* por ser nombre femenino.

además de ser una categoría gramatical, es también una categoría semántica. Incluso, en ciertas circunstancias, cuando no hay más remedio que elegir entre forma y contenido, este último resuelve a su favor un posible conflicto entre los dos, como si el aspecto semántico del género fuera más poderoso que cualquier otro. En efecto, ante una forma femenina pero con un referente masculino (generalmente según noción sexual), o viceversa, siempre es la noción semántica la que prevalece sobre la forma (cf., *poeta*)².

En otras palabras: en latín existe un género portador de nociones significativas, con independencia de su forma y de las relaciones sintácticas en que se encuentre; por el contrario, este género semántico es el que impone y rige tales relaciones sintácticas, el que gobierna la concordancia. La expresión lingüística de tal género semántico es diferente y variada según la noción significativa que indique.

A. LA OPOSICIÓN DE GÉNERO SEGÚN NOCIÓN SEXUAL.

De entre esas nociones significativas ocupa un primer puesto la noción sexual³, que afecta a los nombres que designan o se refieren a perso-

² Hemos señalado (Capítulo XXI § A.2.) que la incorporación al latín de los préstamos griegos, procedentes de la primera declinación masculina, se hace con cambio de género al femenino (tipo *charta*), siempre que no exista un contenido semántico (por ej., la noción de sexo) que lo impida.

³ La noción que para gran parte de la tradición gramatical ha servido para definir el género. Sirva de ejemplo la definición de la *Gramática de la lengua española* de la Real Academia Española de 1931 (§ 10 a): «el accidente gramatical que sirve para indicar el sexo de las personas y de los ani-

nas y a algunos animales. La oposición de género se establece entre dos términos: el masculino (o sexo macho) y el femenino (o sexo hembra). Tal oposición se puede expresar en latín de las siguientes maneras: 1. Mediante el léxico (la heteronimia); 2. Mediante los lexemas de apoyo (*mas/femina*); 3. Mediante la concordancia sintáctica; y 4. Mediante la variación morfológica: a) Por distintos sufijos de derivación; b) Por «moción» genérica.

1. MEDIANTE LA HETERONIMIA O ANTONIMIA DE SEXO.

Dos vocablos con distinta base lexemática (variación segmental) sirven para distinguir los sexos de unos pocos nombres referidos a personas (nombres de parentesco) y a animales domésticos.

a) *Nombres de parentesco*

par.atemático	par.temático	mezcla de ambos
<i>pater/mater</i> <i>frater/soror</i> <i>homo/mulier</i> <i>senex/anus</i>	<i>patruus/amita</i> <i>auunculus/materte-</i> <i>ra</i> <i>patraster/matrasta</i> <i>uitricus/nouerca</i> <i>patrinus/matrinia</i> <i>seruus/ancilla</i>	<i>gener/nurus</i> <i>leuir/glos</i> <i>mas/femina</i> <i>uir/mulier</i>

Según se puede apreciar, en las parejas heteronímicas que pertenecen al paradigma temático se produce, además de la variación segmental,

males y el que se atribuye a las cosas, o bien para indicar que no se les atribuye ninguno», apud S.MARINER, "Otro accidente plurinocional: el género", en *Serta gratulatoria in honorem J.Régulo*, I (La Laguna, 1985), pp.453-64, cita en la p 453.

la morfológica según moción, que en este caso resulta redundante: lo que L.Hjelmslev denominó el *optimum de manifestación* o correspondencia entre forma y contenido⁴.

b) *Nombres de animales domésticos*

par.atemático	par.temático	mezcla de ambos
<i>aries/ouis</i>	<i>hircus(caper)/capra</i> <i>caballus/equa</i> <i>taurus/uacca</i>	<i>cattus/feles</i> <i>uerres/scrofa</i> <i>bos/uacca</i>

Conviene anotar que en este grupo léxico de los animales domésticos no sólo se registra la variación segmental para la antonimia de sexos, sino que existen además otros nombres que designan la especie (normalmente de género común), el animal joven (casi siempre con moción genérica) y el animal castrado⁵:

especie	animal joven	animal castrado
<i>ouis</i>	<i>agnus/agna</i>	<i>ueruex</i>
<i>sus</i>	<i>porcus/porca</i>	<i>maialis</i>
<i>bos</i>	<i>uitulus/uitula</i>	<i>bos</i>
<i>capra</i>	<i>haedus/haedua</i>	<i>caper</i>
<i>equus</i>	<i>pullus equinus</i>	<i>cantherius</i>
<i>gallina</i>	<i>pullus</i>	<i>capo</i>

⁴ En "Animado e inanimado...", art.cit. (en *Ensayos lingüísticos*. Madrid 1972), p 289. Y cf.Capítulo I, pp.70-86.

⁵ Cf.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem «Genus:Sexus» im Lateinischen", art.cit. (*Symbolae Osloenses*, 38, 1963, 47-68); y uid. Capítulo I, pp.86-98.

2. MEDIANTE LOS LEXEMAS DE APOYO MAS/FEMINA

Se trata de meros indicadores léxicos de sexo y suelen registrarse en los *communia nomina* (una única forma con posibilidad de las dos concordancias [*hic* y *haec agnus*]) y, sobre todo, en los *epicoena nomina* (una única forma con una sola concordancia [*haec panthēra*]). Esta señalización del sexo se da en nombres de dioses (desde el genérico *deus mas/femina*), en nombres referidos a personas (*ciuis, homo mas/femina,...*), en nombres de animales (especialmente los utilizados como víctimas de sacrificios, tipo *agnus mas/femina*) e incluso, por extensión, en diversas clasificaciones técnicas (plantas, productos de la naturaleza, conceptos abstractos, etc.)⁶; se encuentran especialmente en textos religiosos, jurídicos y técnicos, en los que se hace preciso la distinción sexual.

3. MEDIANTE LA CONCORDANCIA SINTÁCTICA

Precisamente los *communia nomina*, si descartamos los aludidos lexemas de apoyo, no tienen otra manera de distinguir la oposición de sexo más que por medio de la concordancia (*hic/haec ciuis,...*). En este sentido, dentro del funcionamiento de la categoría gramatical del género, mientras que algunos nombres "comunes" (los terminados en *-a*) ofrecerían no pocos ejemplos de «neutralización morfológica» de la oposición masculino / feme-

⁶ Cf. Capítulo I § II, pp.98-116.

nino, los *epicoena nomina* lo harían de «neutralización sintagmática»⁷.

4. MEDIANTE LA VARIACIÓN MORFOLÓGICA

a) *Por distintos sufijos de derivación.*

α) Los sufijos de sustantivos agentes, *-tor* para el masculino o sexo macho y *-trix* para el femenino o sexo hembra⁸. En esta serie léxica abundan los "comunes" en *-tor* (recuérdese, por ej., el pasaje de SERV.Aen.12, 159, para *actor*).

β) Los sustantivos masculinos con sufijo en *-(i)σ,-(i)σnis*, que designan personas: los *cognomina* (tipo *Scipio,-iσnis*), nombres de oficios, profesiones y funciones (tipo *linteo,-σnis*; *centurio,-σnis*; etc.), o los nombres que resaltan las cualidades o defectos tanto morales como físicos de las personas (tipo *gurgo,-σnis*)⁹.

γ) El sufijo en *-tna* en nombres derivados de género femenino (tipo *regina, gallina*)¹⁰.

δ) El sufijo de sustantivos agentes masculinos en *-ta* (*-tes,-ita,-ista*)

⁷ Vid.la explicación en S.MARINER, "Latencia y neutralización, conceptos precisables", art.cit. (*Archivum*, 8, 1958), pp.29-30.

⁸ Hemos señalado varias veces tanto los grados de gramaticalización como la lexicalización en latín de esta pareja de sufijos (cf.M.FRUYT, art. cit., p 63; y Capítulo III § 2.1.1., pp.176-9.

⁹ Cf.F.GAIDE, *Les substantifs masculins...*, op.cit. (París, 1988).

¹⁰ Cf.Capítulo III, pp.179-81.

(en su mayoría préstamos del griego [-τας/-της]), en concurrencia a veces con nombres agentes en *-tor* y en *-ārius*¹¹.

ε) Los sufijos feminizantes en *-tria*, *-aena* e *-issa* en nombres de persona (y unos cuantos de animales) de sexo femenino (generalmente préstamos griegos con sufijo -τρια, -αινα e -ισσα)¹².

b) *Por «moción genérica».*

Según hemos dicho, la distinción conceptual del sexo de las personas y el de algunos animales puede expresarse en latín por el procedimiento morfológico de la flexión a base de oponer en el paradigma temático una forma con morfema en *-a* (tipo flexivo 3 [-a/-ae]) para el femenino frente a otra con morfema *-o* (tipo flexivo 1 [-us(er)/-i]). Tal variación formal es la que denominamos «moción genérica» o con el término griego παρασχηματισμός; y es de carácter sistemática, si bien limitada a unos cuantos sustantivos (*filius/filia*; *dominus/domina*; etc.). Resulta además productiva, es decir, con capacidad para crear nuevos sustantivos: lo que sucede a partir de la forma masculina (tipo flexivo 1), si la que falta es la forma femenina (ex.gr., *dea*, a partir de *deus*); o bien, menos frecuentemente, al revés, a partir de la forma femenina (tipo flexivo 3), si la que falta es

¹¹ Cf. J. ANDRÉ, *Emprunts et suffixes...*, op.cit. (Ginebra-París, 1971), pp.73-103.

¹² Cf. Capítulo XXI § C, pp.1403-13.

la forma masculina (ex.gr., *caper*, a partir de *capra*)¹³.

En el paradigma atemático, como se ha repetido ya muchas veces, excepto las ya aludidas formaciones con sufijos, no hay formas determinadas para la expresión de la noción de sexo. Sin embargo, no se hace difícil observar en tal paradigma el fenómeno que hemos denominado «proceso de tematización», que consiste en cambiar las formas indeterminadas por otras más determinadas o más explícitas en cuanto al género, a base de pasar al paradigma temático las formas atemáticas: al tipo flexivo 3 (-a/-ae), para el femenino (= expresión del sexo hembra) y al tipo flexivo 1 (-us/-i), para el masculino (= expresión del sexo macho)¹⁴. Es preciso anotar inmediatamente que dicho "proceso de tematización", aunque se registra en el latín de todas las épocas, afecta a dominios léxicos reducidos y forma parte generalmente del capítulo de usos incorrectos y vulgares del lenguaje.

Conviene subrayar además que estas oposiciones formales para expresar el género según noción sexual, tanto en el paradigma temático (la «moción genérica») como en el atemático (el «proceso de tematización»),

¹³ Recuérdese, no obstante, que no todos están de acuerdo con interpretar las oposiciones de este tipo (*filius/filia*) como de naturaleza gramatical (i.e., de género gramatical); para otros lingüistas estas parejas también representan una oposición léxica: cf. P.H. MATTHEWS, *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Trad. de R. MONROY. Madrid, Paraninfo, 1980, esp. pp. 55-60: "...el número de los sustantivos es flexivo (*cugini* es el plural de *cugino*) mientras que su género es léxico (*cugino* es un lexema distinto de *cugina*).", cita en la p. 60.

¹⁴ Cf. Capítulo XXII, pp. 1418-24.

debieron servir de modelo o paradigma para la expresión del género según otras nociones significativas o sin ninguna motivación semántica. De hecho viene a ser como una especie de mecanismo formal de carácter productivo; esto es, capaz de fabricar, de las dos formas (masculina/femenina), la que falta, rellenando así la «casilla vacía»¹⁵ y completando la pareja formal.

B. EL ÁMBITO DE LO ASEXUADO: AGRUPACIONES LÉXICAS SEGÚN DISTINTAS NOCIONES SIGNIFICATIVAS

Dentro del amplio dominio léxico de lo asexuado, la oposición de género masculino/femenino se ha asociado en latín a diferentes series léxicas. Entre las nociones significativas que tal oposición puede conformar, podemos distinguir los siguientes agrupamientos léxicos: 1. Los zoónimos; 2. Los fitónimos; 3. Los nombres de partes del cuerpo; 5. Los nombres de instrumento; 6. Otras series léxicas: Topónimos, nombres de piedras preciosas, etc.

¹⁵ Tal como Y.MALKIEL ("Hypercharacterization...", art.cit., *Archivum linguisticum*, 10:1, 1958, p 10-11) lo denomina, tomando el nombre de la fonología diacrónica, «hole in the pattern» («case vide»); cf.p 1050, n.5. Y uid. Fernando GONZÁLEZ-OLLÉ, "La negación expresiva mediante la oposición sintagmática de género gramatical: El tipo *sin dineros ni dineras* y sus variantes", en *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem E.Coseriu*, IV (Madrid-Berlín-Nueva York, 1981), pp.215-37, con un buen número de ejemplos del español (*no vi monte ni monta, sin insulos ni insulas, ni con flecha ni con flecho*, etc.).

1. LOS ZOÓNIMOS

Si bien en los nombres de animales, conforme acabamos de decir, la oposición de género masculino / femenino puede configurar la distinción de sexos entre macho y hembra, sin embargo en otros muchos zoónimos no parece importar demasiado tal distinción. Es necesario por tanto clasificar en dos grupos los nombres de animales de acuerdo con la atribución del género: los que distinguen en el uso lingüístico los dos sexos y los que no los distinguen. Por otra parte, resulta fácil observar que precisamente este grupo léxico reúne la mayoría de las condiciones para producir las aludidas creaciones morfológicas, que completan la «casilla vacía» de la pareja formal según noción sexual, a causa de una necesidad de distinción conforme el animal se va domesticando¹⁶. En efecto, los nombres de los animales suelen constituir una serie léxica en la que más se manifiestan las presiones extralingüísticas, debido a las diferencias que en tal grupo léxico establecen los criadores de ganado, los granjeros, los pastores,... y que el uso lingüístico progresivamente va reflejando. De una única forma que designa normalmente el animal genérico (*commune nomen*, v.gr., *ouis*) se puede pasar a dos formas que indiquen los dos sexos (v.gr., *aries/ouis*); o bien a un sistema tripartito, cuando, aparte del sexo, se distingue el animal castrado (v.gr., *ueruex*); y a un sistema de cuatro formas, si además se separa el animal joven (v.gr., *agnus/agna*); e incluso a la existencia de un quinto

¹⁶ Cf. el tantas veces citado texto de Varrón (ling.9,55-56).

nombre, cuando se añade uno especial para la hembra estéril o vieja.

Pero, la serie léxica de los zoónimos engloba a multitud de nombres de animales que no se han domesticado, o para los que las distinciones aludidas (ni siquiera la sexual) han sido pertinentes. De los nombres de animales que pertenecen al paradigma temático y de su variación morfológica siguiendo el procedimiento de la «moción genérica» hemos dado cuenta más atrás¹⁷; revisemos ahora los zoónimos del paradigma atemático, agrupándolos de la siguiente manera: a) Nombres de aves; b) Nombres de peces; c) Nombres de animales pequeños e insectos; y d) Otros animales.

a) *Nombres de aves*

Los nombres de aves y pájaros tienden mayoritariamente al femenino, influidos tal vez por el genérico *avis*. Un grupo de masculinos, los en-(i)δ,-(i)δnis, parece que deben tal género al del sufijo. En otros pocos masculinos la oscilación al femenino puede explicarse por presión del grupo semántico en el que se encuentran. Rara vez la alternancia de género está motivada por una distinción macho/hembra (*pauus/paua*).

femeninos	oscilaciones	masculinos	oscilaciones
<i>fulix(-ica)</i> <i>coturnix</i> <i>spinturnix</i> <i>cornix</i>	<i>fuliculus</i>	<i>truo</i> <i>falco</i> <i>uespertilio</i> <i>buteo</i>	

¹⁷ Cf. Capítulo XXII, pp.1456-7.

<i>turdelix</i> (-ela)		<i>frisio</i>	
<i>hirundo</i>	m. (Marcel.)	<i>tetrao</i>	
<i>anser</i> (-era)	m. (Hor.)	<i>pipio</i>	
<i>turtur</i>	m.	<i>bubo</i>	f. (Verg.)
<i>uolucris</i>	m. <i>uolucer</i>	<i>pauo</i>	<i>pauus/paua</i>
<i>strix</i> (-ga)		<i>passer</i>	<i>passercula</i>
<i>grus</i>		<i>accipiter</i>	f. (Lucr.)
(h) <i>alcyon</i>	Serv.	<i>pelecānus</i>	<i>pelecāna</i> , gr.
<i>attagēna</i>	gr.m.	<i>perdix</i>	f. (Varro)

b) Nombres de peces y moluscos

Los nombres de peces y moluscos son del género masculino, como su genérico *piscis*, -is. Apenas existen oscilaciones y en el caso de los préstamos griegos son frecuentes los femeninos que cambian al masculino en su latinización; por el contrario, la presión de la forma ha podido influir en el paso al femenino en la latinización mediante metaplasmo a partir del acusativo de masculinos griegos atemáticos (*boca*, ὁ βῶξ, -κος). Los otros femeninos suelen ser nombres de animales de otras especies incorporados al léxico de los peces.

masculinos	oscilaciones	femeninos	oscilaciones
<i>dentex</i>		<i>torpedo</i>	m.
<i>murex</i>		<i>turtur ma-</i>	
<i>capito</i>		<i>rina</i>	
<i>labeo</i>		<i>boca</i>	m. (gr.)
<i>rubellio</i>		<i>saepa</i>	m. (gr.)
<i>mugil(is)</i>			
<i>lepus</i>			
<i>echenais</i>	f. (gr.)		
<i>delphinus</i>	gr.		
<i>trugonus</i>	f. (gr.)		
<i>cetus</i>	neutr. (gr.)		
<i>guerres</i>			

c) *Nombres de animales pequeños e insectos*

El masculino de una gran parte de animales pequeños puede vincularse, además de al grupo semántico en el que se integran, a ciertos sufijos (entre ellos, los en *-ex, -ecis*, y los en *-(i)σ, -(i)σnis*).

masculinos	oscilaciones	femeninos	oscilaciones
<i>cimex</i>	f. (Plin.?)	<i>limax</i>	m. (Colum.)
<i>pulex</i>		<i>lumbrix</i>	
<i>laurex</i>		(-ica)	<i>lumbricus</i>
<i>culex</i>	f. (Plaut.)	<i>lens</i> (-dina)	
<i>sorex</i>	f. <i>sorix</i>	<i>ascarida</i>	(gr.)
<i>tarmes</i>	f. (l.rom.)	<i>cantharida</i>	(gr.)
<i>cutio</i>			
<i>uespertilio</i>			
<i>curculio</i>			
<i>papilio</i>			
<i>uermis</i>			
<i>pes</i> 'piojo'			
<i>myrmēx</i>	<i>mirmica</i> , gr.		

d) *Otros animales*

El género masculino también parece el más frecuente en otros nombres de animales, excepto los femeninos en *-es* (*uolpes, feles,...*)¹⁸. Abundan aquí las formas heteróclitas del paradigma temático (*glirus, lincus, elephantus, delphinus*) que ponen mejor de manifiesto el género masculino.

masculinos	oscilaciones	femeninos	oscilaciones
<i>ibex</i>		<i>testudo</i>	m. (Isid.)

¹⁸ Recuérdense el comentario de A.ERNOUT, art.cit. ("Les noms latins du type *sēdēs*", *Philologica III*), p 10: "Le genre féminin est le genre réservé aux petits animaux qu'on méprise, tels *fēlēs, mēlēs, uolpēs...*"

<i>sabulo</i>		<i>uolpes</i>	
<i>mus</i>	f.	<i>feles</i>	
<i>glis(-irus)</i>	f.	<i>apes</i>	
<i>bufo</i>		<i>meles</i>	
<i>seps</i>	f.	<i>canes</i>	m.
<i>lepus</i>	f.	<i>panthēra</i>	m. (gr.)
<i>uerres</i>		<i>hystrix</i>	m. (Claud.)
<i>lynx(-cus)</i>	f. (Verg.)	<i>anguis</i>	m.
<i>tigris</i>	<i>tigrida, f.</i>	<i>aspis</i>	m. ap. Christ.
<i>dromas</i>			
<i>(-idus)</i>	<i>dromēda, f.</i>		
<i>elephantus</i>	(gr.)		
<i>delphinus</i>	(gr.)		

2. LOS FITÓNIMOS

Otra serie léxica importante en latín la constituye los nombres de vegetales (árboles, arbustos, hierbas y plantas en general), en la que se mezcla un vocabulario técnico, lleno de préstamos, junto con otro más popular, asentado en la lengua desde época preliteraria por herencia indoeuropea o de origen mediterráneo. A este agrupamiento léxico se le asocia el género femenino, tanto por lo que se refiere a sus términos generales (*arbor*¹⁹, *planta*, *herba*,...) como a las numerosas formas de la declinación temática (tipo flexivo 1 [-us/-i]), que normalmente sirven para la expresión del masculino, y a las menos frecuentes formas de otros tipos flexivos. No extraña, pues, que los pocos masculinos que se integran en el grupo ofrezcan testimonios de oscilación hacia el femenino, por presión semántica de la serie; y, al revés, que los femeninos en -us/-i muestren su tendencia al masculino, por presión de la forma.

¹⁹ Cf. Capítulo V, pp. 335-42.

Conviene distinguir varios apartados: a) Nombres de vegetales que presentan doble género (femenino/neutro) para distinguir por un lado el árbol, la planta en sí, y por otro su fruto, la madera o cualquier otro producto propio de la planta (aceite, resina, perfume, etc.); b) Oscilaciones del femenino de los nombres de árboles y plantas; c) Nombres de vegetales con género masculino; y d) Nombres de vegetales del tipo flexivo 3 (-a/-ae)

a) *Nombres de vegetales con doble género (femenino/neutro):*

femenino(árbol)	oscilaciones	neutro(producto)
<i>pirus</i>		<i>pirum</i> (<i>pira</i> , f., Isid.)
<i>figus</i>	m., Cato	<i>ficum</i>
<i>pinus</i>	m., Pallad.	<i>pinum</i>
<i>morus</i> (<i>mora</i>)		<i>morum</i>
<i>cornus</i>		<i>cornum</i>
<i>pomus</i>	neutr., Cato	<i>pomum</i> (<i>poma</i> , f., Glos.)
<i>prunus</i>		<i>prunum</i> (<i>pruna</i> , f., Glos.)
<i>malus</i> (<i>mala</i>)	neutr., Cato	<i>malum</i> (<i>mala</i> , f., Chiro)
<i>melus</i> (<i>mela</i>)	neutr., Pallad.	<i>melum</i>
<i>sorbus</i>		<i>sorbum</i>
<i>arbutus</i>	neutr., Verg.; m., gramm.	<i>arbutum</i>
<i>cedrus</i>	m., Agust.	<i>cedrum</i> (<i>cedrium</i>)
<i>buxus</i>	neutr., Enn.	<i>buxum</i> , f. <i>buxus</i> , Verg.; m., VL
<i>corylus</i>		<i>corylum</i> , f.Verg.
<i>citrus</i>	<i>citrium</i> , neutr.	<i>citrum</i> , <i>citrium</i>
<i>ornus</i>		<i>hornum</i> , Glos.
<i>sambucus</i>	<i>sabucum</i> , neutr.	<i>sambucum</i>
<i>lentiscus</i>		<i>lentiscum</i>
<i>sycomorus</i>		<i>sycomorum</i>
<i>cerasus</i> , <i>cerasius</i> (-asia)	m. gr.; <i>cerasium</i> Pallad.	<i>cerasium</i> , <i>cerasum</i>

<i>iuniperus</i>	m., VL	<i>iuniperum</i>
<i>(h)ebenus</i>	m., Isid.	<i>ebenum</i>
<i>dictamnus</i>		<i>dictamnum</i>
<i>daucus</i>		<i>daucum</i>
<i>byssus</i>	m., Greg.Tur.	<i>byssum</i>
<i>cytissus</i>	m., Plin.	<i>cytissum</i>
<i>nardus</i>		<i>nardum</i>
<i>sycaminus</i>		<i>sycaminum</i>
<i>schinus</i>	m., LEW	<i>squinum</i>
<i>papyros</i>	m./f., gr.	<i>papyrum</i>

b) Oscilaciones del femenino de los nombres de árboles y plantas

paradigma temático	oscilaciones
<i>alnus</i>	m., Cet.Fav.; neutr., Gloss.
<i>ulmus</i>	m., Garg.
<i>populus</i>	m., Verg.
<i>sap(p)inus, -pina</i>	m., Plin., VL
<i>caprificus</i>	m., Plin.
<i>fagus</i>	m., Anth.Lat.
<i>laurus</i>	m., Idiom.gen.; Pallad.
<i>cupressus</i>	m., Enn.
<i>platanus</i>	m., Prisc.
<i>lotus</i>	m., gr.; m., Cic.
<i>balanus</i>	m., Plin.
<i>tamus</i>	m., LEW, diff.dicc.
<i>samolus</i>	m., Gaff., OLD, diff.dicc.
<i>tibulus</i>	m., EM, LEW, diff.dicc.
<i>haliphloeos</i>	m., gr.
<i>olynthus</i>	m., gr., neutr.
<i>chaemaecissos</i>	m., gr.
<i>elelisphanus</i>	m., gr.
<i>capnos</i>	m., gr.; m., Diosc.
paradigma atemático	osciaciones
<i>rumex (-ica)</i>	f./m.
<i>larix</i>	m., Vitrub.
<i>tamarix</i>	<i>tamari(s)cus</i>
<i>lauer</i>	neutr., Plin.
<i>harundo</i>	m., Gloss.
<i>farrago</i>	m., Char., Chiro
<i>uitis</i>	m., Greg.Tur.
<i>libanotis (-ida)</i>	m., <i>libanotidus</i> , Diosc.
<i>bunias</i>	m.?, <i>buniados</i> , Gloss.

<i>hypocistis</i> (-ida)	m.?, <i>ipocistidus</i> , Gloss.
<i>capparis</i>	m., <i>capparius</i>
<i>seselis</i>	m., <i>sisileus</i> ; neutr., Plin.
<i>tlaspis</i>	m., <i>thlaspeus</i>
<i>atriplex</i>	m., Garg.Mart.; neutr. P.F.
<i>flos</i>	m.
<i>lens</i>	m., Titin.
<i>unedo</i>	f./m., diff.dicc.
<i>mussirio</i>	f./m., diff.dicc.
<i>irio</i>	f./m., diff.dicc.

c) Nombres de vegetales con género masculino

paradigma temático	oscilaciones
<i>pampinus</i>	f., Lucil.; <i>pampina</i> , Orib.
<i>rubus</i>	f., Gell.
<i>oleaster</i>	f., Iren.; <i>oleastra</i> , VL
<i>pinaster</i>	f., Plin.
<i>carduus</i>	f., Diosc.
<i>grossus</i>	f., Char.; neutr. <i>grussum</i>
<i>napus</i>	<i>napa</i> , Th.Prisc.
<i>scirpus</i>	<i>scirpula</i> , Colum.
<i>fungus</i>	f., it. <i>funga</i>
<i>racemus</i>	f., esp. <i>racima</i>
<i>spicus</i> / <i>spicum</i>	f., <i>spica</i> ; neutr. <i>spica</i>
<i>phasēlus</i>	f., Colum.
<i>raphanus</i>	f.
<i>cactus</i>	f./m., gr.
paradigma atemático	oscilaciones
<i>fructus</i>	f., Carm.epigr.; <i>fructa</i> P.F.
<i>radix</i>	f., por <i>arbor</i>
<i>stirps</i>	f., por <i>arbor</i>
<i>cortex</i>	m./f.
<i>cucumis</i>	f., Chiro
<i>sentis</i>	f., Culex
<i>caulis</i>	f., Plin.
<i>uepres</i>	f., De dub.nom.
<i>fascis</i>	f., Char.
<i>panax</i> , <i>panaces</i>	f., Plin.; neutr., Plin.
<i>amedrius</i>	f., gr.
<i>linodrios</i>	f., gr.

d) *Nombres de vegetales del tipo flexivo 3 [-a/-ae]*

femeninos	cambio de forma	oscilaciones
<i>oliua</i>	<i>oliuus, oleus, LT</i>	m., LM
<i>castanea</i>	<i>castaneus, G.Tur.</i>	
<i>mespila</i>	<i>mespilus, Pallad.</i>	
<i>ruta</i>	<i>rutus, Colum.</i>	
<i>betulla</i>	<i>bitulus, Gloss.</i>	
<i>lactuca</i>	<i>lactucus, Gloss.</i>	
<i>uoluola</i>	<i>uoluulus, Gloss.</i>	
<i>spelta</i>	<i>speltus, LM</i>	
<i>orsina</i>	<i>orsinus, Plin.</i>	
<i>mandragora</i>		m., gr.; m.Apul.
<i>onothēra</i>		m., gr.
<i>myxa, nyxa</i>		<i>nyxus, m.Gloss.</i>
<i>aloe</i>		m., Greg.Tur.
<i>codia</i>		m., Gloss.

3. LOS NOMBRES DE LAS PARTES DEL CUERPO Y LOS TÉRMINOS DE ANATOMÍA

El léxico de las partes del cuerpo presenta en latín ciertas características comunes, que lo distingue del resto del vocabulario. Junto a conservaciones de palabras antiguas y heredadas, encontramos otras que implican una innovación de carácter popular (por ej., la sustitución de nombres simples por derivados diminutivos: *auris/auricula, unguis/ungula*, etc.), o bien la presencia de numerosos préstamos, especialmente del griego²⁰. Estos últimos se incrementan sobre todo con los términos técnicos, introducidos por las versiones latinas de tratados griegos de medicina, a los

²⁰ Cf. A.ERNOUT, "Les noms de parties du corps en latin", *Philologica II* (París, 1957), pp.57-65.

que hay que añadir el no pequeño número de nombres de enfermedades. Por lo que respecta al género, tradicionalmente se asocia el género inanimado a las partes internas y pasivas del cuerpo o a las que su animación escapa a la observación, mientras que el género animado (masculino/femenino) a las externas y activas²¹. Se acepte o no este criterio de clasificación, la alternancia dentro de los animados entre masculinos y femeninos no parece tener ninguna significación especial al menos en el paradigma atemático: debe englobarse tal alternancia entre las variaciones ya comentadas de este paradigma.

masculinos	oscilación	femeninos	oscilación
<i>mordex</i>		<i>coxendix</i>	
<i>ramex</i>		<i>matrix</i>	
<i>uvertex</i>		<i>uibix</i>	
<i>famex</i>	f., Pelag.	<i>cicatrix</i>	m.?, Lucil.
<i>pantex</i>		<i>ceruix</i>	<i>ceruiculus</i>
<i>calx</i>		<i>narices</i>	
<i>gurgex</i>	f., gurga	<i>lactes</i>	m., Prob.
<i>pes</i>	f., pedam F.	<i>cutis</i>	
<i>dens</i>	f., C.Fel.	<i>natis, -es</i>	
<i>liēn</i>		<i>crinis, -es</i>	m., Pacuv.
<i>rēn</i>		<i>auris</i>	<i>auriculum</i>
<i>sanguis</i>	f., T.def.	<i>pellis</i>	<i>pelliculum</i>
<i>frons</i>	f., Verg.	<i>febris</i>	m., G.Tur.
<i>clunis, -es</i>	f., Laber.	<i>lippis</i>	m., Oribas.
<i>penis</i>	f., P.F.	<i>to(1)les</i>	m., S.Samm.
<i>unguis</i>	ungula, Isid	<i>manus</i>	m., L.Sal.
<i>nares</i>		<i>mēnix, -nga</i>	
<i>uenter</i>	f., VL		

²¹ Cf. A. MEILLET, "La catégorie du genre et les conceptions indo-européennes", *Linguistique historique et linguistique générale I* (París, 1921), pp. 211-29, cita en la p. 226, sub «VI.- Les noms de parties du corps»: "...on voit que les organes actifs avaient en indo-européen des noms masculins ou féminins, et les organes considérés comme non agissant, des noms de genre neutre."

<i>artus</i>	<i>artua</i> , n.		
<i>uultus</i>	<i>uolta</i> , n.		
<i>hydrops</i>	f., S.Sev.		
<i>lichen</i>	m./f., gr.		
<i>achor</i>	<i>achōra</i>		
<i>splēn</i>	<i>splēna</i>		

En el paradigma temático las frecuentes vacilaciones entre el animado (masculino/femenino) y el inanimado de los nombres de esta serie léxica se han interpretado de varias maneras: En el tipo *collus/colli:colla*, los neutros plurales en *-a*, como intentos de expresión de un antiguo dual, especialmente cuando se trata de nombres que designan miembros pares o simétricos del cuerpo²²; o bien como una forma de distinguir mediante la variación animado/inanimado el aspecto subjetivo del objetivo en la designación de una determinada parte del cuerpo²³.

No deben descartarse tampoco los ya mencionados condicionamientos formales, entre los que se cuentan tanto las dificultades de expresión del plural de los nombres de masa o discontinuos (a los que pertenecen los nombres de partes del cuerpo), como la ambivalencia formal del morfema

²² Cf. J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, I, op.cit., p 87: "Dann sind auffällig die ausschliesslich pluralischen Bezeichnungen von Körperteilen, wo allerdings gelegentlich bei Jüngern der Singular eintreten kann. Einmal die von paarweis vorhandenen, wie es im Griechischen zu ὄσσε keinen Singular und nur in dualischem Sinn eine Pluralform ὄσσοις gibt."

²³ P. de CARVALHO, "Sur la grammaire...", art.cit., p 92: "*collum* «cou», mais *collus* désignant la même partie du corps, mais en quelque sorte «subjectivement», par son appartenance à une personne, en l'occurrence, et comme par hasard, le locuteur lui-même: «mon cou»,..."

-a y las simples confusiones mecánicas de dicho morfema²⁴. Y la adecuación del vocablo a las necesidades métricas pudo servir a los poetas, especialmente los dactílicos, para la elección de uno u otro género.

masculinos	neutros pl.	femeninos	neutros
<i>collus</i>	<i>colla</i>	<i>arteria</i>	<i>arterium</i>
<i>lumbus</i>	<i>lumba</i>	<i>hemicrania</i>	<i>hemicranium</i>
<i>lacertus</i>	<i>lacerta</i>	<i>uertibula</i>	<i>uertibulum</i>
<i>humerus</i>	<i>humera</i>	<i>mandibula</i>	<i>mandibulum</i>
<i>digitus</i>	<i>digita</i>	<i>palpebra</i>	<i>palpebrum</i>
<i>armus</i>	<i>armora</i>	<i>uertebra</i>	<i>uertebrium</i>
<i>nodus</i>	<i>noda, Glos.</i>	<i>uerticula</i>	<i>uerticulum</i>
<i>capillus</i>	<i>capilla</i>	<i>flemina</i>	<i>flemina, pl.</i>
<i>uterus</i>	<i>uterum</i>	<i>auricula</i>	<i>auriculum</i>
<i>cirrus</i>	<i>cirra, Glos.</i>	<i>pellicula</i>	<i>pelliculum</i>
<i>coleus</i>	<i>*colea, rom.</i>	<i>bucella</i>	<i>bucellum</i>
		<i>malae</i>	<i>malum</i>
		<i>cholera</i>	<i>cholerum</i>

En no pocos casos las fluctuaciones entre animado e inanimado se engloban dentro de los procesos de desaparición del neutro, cuales son, las aludidas masculinizaciones y feminizaciones; y ya en el interior del animado alguna esporádica alternancia entre formas masculinas y femeninas podría explicarse por un procedimiento semejante al de la moción genérica.

neutros	feminización	femeninos	masculinos
<i>labia</i>	<i>labiae</i>	<i>palma</i>	<i>palmus</i>
<i>labra</i>	<i>labrae</i>	<i>hira, hilli</i>	<i>hirri, hilli</i>
<i>bracchia</i>	<i>braciae</i>	<i>bucca</i>	<i>buccus</i>
<i>intestina</i>	<i>intestinae</i>	<i>fibra</i>	<i>fiber</i>

²⁴ Cf. I. SCHÖN, op.cit., p 62; y uid.pp.550-52.

<i>membra</i> <i>exta</i> <i>cerebrum</i>	<i>membrae</i> <i>extae</i> <i>cerebellae</i>	<i>grana</i> <i>uerpa</i> <i>barba</i> <i>perna</i> <i>columella</i>	<i>granus</i> <i>uerpus</i> <i>barbus</i> <i>pernunculus</i> <i>columellus</i>
---	---	--	--

4. LOS NOMBRES DE INSTRUMENTO

La serie léxica de nombres de instrumento, constituidos en su mayor parte por objetos y cosas, parece responder mejor que ninguna al valor que los antiguos reconocieron en el inanimado. Y en realidad el género neutro es el mayoritario para estos nombres en latín. Sin embargo, resulta fácil descubrir que no pocos nombres de instrumento, a causa de que se les atribuye ciertas características de los seres vivos²⁵, o sin ninguna motivación, se integran en uno u otro de los subgéneros o divisiones del animado. En efecto, la coexistencia del animado y del inanimado caracteriza también a esta serie léxica. El hecho de pertenecer al género masculino o al femenino tampoco implica ninguna valoración especial al menos en el paradigma atemático: de ahí las abundantes vacilaciones que registramos.

masculinos	oscilaciones	femeninos	oscilaciones
<i>apex</i> <i>codex</i> <i>forfex</i> <i>obex</i>	 f., Cels. f., Plaut.	<i>forceps, for</i> <i>-pex, forfex</i> <i>subices</i> <i>lodix</i>	m., Vitrub. m., Polio

²⁵ Los procesos de personificación, de animación o de sexualización, según se ha indicado, se admiten para explicar el género animado en los seres inanimados: cf. J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, I, op.cit., con cita entre otros de J. Grimm (*Deutsche Grammatik*², III, p. 29) y de Herder. Y uid. G. BONFANTE, "L'animismo...", art.cit., pp. 33-56.

<i>imbrex</i>	f., Plaut.	<i>struix</i>	
<i>pumex</i>	f., Catul.	<i>cassis, -ida</i>	m., Prisc.
<i>(h)irpex</i>	f., Verg.	<i>compes</i>	m., Lact.
<i>cortex</i>	f., Lucr.	<i>teges</i>	
<i>calix</i>	f., Gramm.	<i>crepido</i>	m., Prob.
<i>retis</i>	rete, n., f.	<i>uitis</i>	m., G.Tur.
<i>fornix</i>	* <i>fornia</i> , l.r.	<i>restis</i>	<i>resticulus</i>
<i>tudes</i>		<i>sudis</i>	m., Oros.
<i>stipes</i>	f., Apul.	<i>corbis</i>	m., Petron.
<i>rudens</i>	f., Plaut.		
<i>cardo</i>	f., Gracch.		
<i>ligo, -ōnis</i>	<i>ligōna</i> , Glos.		
<i>uomis</i>	* <i>uomera</i> , l.r.		
<i>fustis</i>	f., l.r.		
<i>uctis</i>	f., P.Trog.		
<i>postis</i>	f.?, Lucan.		
<i>funis</i>	f., Lucr.		
<i>axis</i>	f., Palad.		
<i>buris</i>	f., bura		
<i>follis</i>	f., Malalas		

En el paradigma temático la variación formal entre masculino y femenino es todavía más esporádica y podría explicarse como una puesta en acción del recurso de la derivación siguiendo la pauta de la aludida modificación genérica²⁶.

masculinos	femeninos	femeninos	masculinos
<i>remus</i>	<i>rema</i>	<i>cupa</i>	<i>cupus</i>
<i>lituus</i>	<i>litua</i>	<i>mergae</i>	<i>mergus</i>
<i>tubus</i>	<i>tuba</i>	<i>libra</i>	<i>librus</i>
<i>culullus</i>	<i>cululla</i>	<i>pertica</i>	<i>perticus</i>

²⁶ Para una valoración semántica de estas parejas, cf. P. de CARVALHO, "Sur la grammaire...", p. 93: "Après «subpersonnel» ou «infrapersonnel», voire «intrapersonnel»: aperçu après, cas particulier, représentation fondée, et signifié comme telle par le terme second de la paire phonologique -o/-a-, soit -a-, «voyelle de caractérisation», «suffixe d'opposition», con cita de J. COLLART, *Histoire de la langue latine*, París, 1972, p. 38); y más adelante: "Mais ce n'est...qu'un cas particulier d'un contraste qui, comme on le sait, est loin de se limiter aux noms d'êtres animés..."

<i>tofus</i> <i>couinnus</i>	<i>tofa</i> <i>couinna</i>	<i>liburna</i> <i>carruca</i> <i>racāna</i>	<i>liburnus</i> <i>carrucus</i> <i>rachinus</i>
---------------------------------	-------------------------------	---	---

En efecto, lo más frecuente en este paradigma para los nombres de instrumento es la coexistencia de formas en género neutro y otras en género animado tanto por la presencia en los textos de la doble flexión como por "la tendencia muy antigua de que los neutros temáticos acomoden toda su flexión sobre la de los masculinos, al menos en la lengua popular"²⁷: Tales confusiones, según se ha dicho, fueron la causa de la ruina de la categoría del género latino, puesto que implican la eliminación de la distinción del inanimado y, en consecuencia, su desaparición. No obstante, hay que destacar especialmente la oscilación hacia el género neutro de los femeninos con sufijo instrumental o mediativo en latín tardío y medieval, porque manifiesta la tendencia contraria; es decir, proporciona nuevos neutros al léxico latino²⁸.

masculinos	neutros	femeninos	neutros
<i>fusus</i>	<i>fusum</i>	<i>tribula</i>	<i>tribulum</i>
<i>balteus</i>	<i>balteum</i>	<i>uertibula</i>	<i>uertibulum</i>
<i>laqueus</i>	<i>laqueum</i>	<i>mandibula</i>	<i>mandibulum</i>
<i>torus</i>	<i>torum</i>	<i>nebula</i>	<i>nebulum</i>
<i>pannus</i>	<i>pannus</i>	<i>tabula</i>	<i>tabulum</i>
<i>clipeus</i>	<i>cipeum</i>	<i>herbula</i>	<i>herbulum</i>

²⁷ "La tendance très ancienne des neutres thématiques à aligner toute leur flexion sur celle des masculins, du moins dans la langue populaire", apud G.SERBAT, *Les dérivés*, op.cit., p 355.

²⁸ Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., p 358.

<i>pluteus</i>	<i>pluteum</i>	<i>dolabra</i>	<i>dolabrum</i>
<i>malleus</i>	<i>malleum</i>	<i>terebra</i>	<i>terebrum</i>
<i>pilleus</i>	<i>pilleum</i>	<i>tendicula</i>	<i>tendiculum</i>
<i>galerus</i>	<i>galerum</i>	<i>tudicula</i>	<i>tudiculum</i>
<i>culter</i>	<i>cultrum</i>	<i>nouacula</i>	<i>nouaculum</i>
<i>gladius</i>	<i>gladium</i>	<i>aedacula</i>	<i>aediculum</i>
<i>carrus</i>	<i>carrum</i>	<i>craticula</i>	<i>craticulum</i>
<i>fauus</i>	<i>fauum</i>	<i>resticula</i>	<i>resticulum</i>
<i>calamis-</i>	<i>calamis-</i>	<i>festuca</i>	<i>festucum</i>
<i>-trus</i>	<i>-trum</i>	<i>mulcetra</i>	<i>mulcetrum</i>
<i>fundiba-</i>		<i>mulctra</i>	<i>mulctrum</i>
<i>-lus</i>	<i>fundibalum</i>	<i>pharetra</i>	<i>pharetrum</i>
<i>caducĕus</i>	<i>caducĕum</i>	<i>gastra</i>	<i>gastrum</i>
<i>culleus</i>	<i>culleum</i>	<i>culcita</i>	<i>*culcitrum</i>
<i>urceus</i>	<i>urceum</i>	<i>scutra</i>	<i>scutrum</i>
<i>capulus</i>	<i>capulum</i>		
<i>catĭnus</i>	<i>catĭnum</i>		
<i>pessulus</i>	<i>pessulum</i>		
<i>cadus</i>	<i>cadum</i>		
<i>cyathus</i>	<i>cyathum</i>		
<i>thronus</i>	<i>thronum</i>		
<i>discus</i>	<i>discum</i>		
<i>cantharus</i>	<i>cantharum</i>		

5. OTRAS SERIES LÉXICAS: LOS TOPÓNIMOS, LOS NOMBRES DE PIEDRAS PRECIOSAS

a) *Topónimos*

No pocos nombres de lugar (especialmente orónimos e hidrónimos) se presentan en latín con una forma (tipo flexivo 3 [-a/-ae]) en desacuerdo con el género habitual con el que suelen asociarse. Los testimonios de vacilaciones de género que fácilmente se registran para dichos nombres, se explican por la presión de la forma frente al género que depende del término general («mención nominal apelativa») en correspondencia a la serie léxica en la que tales nombres se integran (masculino en los *montes*, masculino

o neutro en los *fluuii* (*flumina*), etc.)²⁹.

Así se interpretan las fluctuaciones de los orónimos *Aetna*, *Ossa* y *Oeta*. El grupo más numeroso, sin embargo, corresponde a los hidrónimos en *-a*, a los que se les atribuye el masculino por *fluuius* (equivalente al griego ὁ ποταμός)³⁰. Los nombres de ríos, cuyas vacilaciones y cambios de género hemos registrado, los ofrecemos en el siguiente cuadro³¹:

masculinos	oscilaciones	femeninos	oscilaciones
<i>Addua</i> <i>Bagrada</i> <i>Cremēra</i> <i>Isāra</i> <i>Macra</i> <i>Marsya</i> <i>Mella</i>	f., dicc.	<i>Malua</i> <i>Allia</i> <i>Duria</i> <i>Matrona</i> <i>Sagra</i> <i>Sura</i>	m., LM m., dicc. m.f., gr.; dicc. m., dicc.

²⁹ Los gramáticos acostumbran a servirse del nombre «denominación» para designar al segundo nombre especial y distinto (*Aetna*, *Garumna*, etc.); cf. Capítulo XIV, pp.858 y stes.

³⁰ Los nombres de ríos en latín suelen declinarse mayoritariamente por la declinación temática (tipo *Danuuius*, *Padus*, *Iberus*, *Rhenus*, *Rhodanus*, etc.) y por la atemática (tipo *Anio-onis*, *Arar*, *Tiberis*, *Sicoris*, *Tamesis*, etc.), y en ellos su género masculino no suele cuestionarse; cf. P.KRETSCHMER, "Danuuius und das Geschlecht der altindogermanischen Flussnamen", art.cit., esp.pp.81-2. Se acostumbra a citar un empleo femenino para *Tiberis* por parte de Titinio (cf.pp.420-21).

³¹ Cf., no obstante, E.JUNG, "Réflexions sur le nom *Sēquāna*", *REL*, 47 (1969), esp.pp.438-41, sub «II. *Le genre du nom*»: "L'explication couramment donnée du genre masculin est que les fleuves sont considérés comme de dieux et non comme des déesses..."; más adelante: "D'abord, en français et en roman, ils sont féminins: *la Seine*, *la Garonne*, *la Somme*, etc.; mais le Rhône et le Rhin sont masculins, ce qui semble indiquer que les fleuves puissants étaient des divinités masculines, les rivières, plus calmes, des divinités féminines..."; "Certes, on peut répondre que ces noms de fleuves ont été, en roman, considérés comme féminins par analogie avec les noms communs en *-a*; mais il existe encore d'autres arguments."

<i>Rutuba</i>		<i>Lethe</i>	
<i>Sequāna</i>		<i>Alisontia</i>	
<i>Ana</i>			
<i>Chrysa</i>			
<i>Cinga</i>	f., dicc.		
<i>Albula</i>	f., Varro		
<i>Druentia</i>	f., Auson.		
<i>Garumna</i>	f., Auson.		
<i>Himēra</i>	f., Sil.		
<i>Trebia</i>	f., Manil.		
<i>Mosella</i>	f., Auson.		
<i>Muluccha</i>	n., Sal.		
<i>Turia</i>	n., Plin.		

Los nombres de ciudades en latín se suelen vincular tanto al femenino singular (*Roma*, *Ostia*³²,...) y plural (*Athēnae*, *Thēbae*,...), como al género neutro (*Lanuuium*, *Antium*, *Corfinium*,...)³³. Sin embargo, encontramos en algunos de estos topónimos variaciones de género en dependencia de ciertas variaciones de forma. Nos referimos en primer lugar a los nombres en género neutro, *Agrigentum*, *Bruxentum*, *Hudrentum*, *Sipontum*, *Soluntum*, *Tarentum*, que el griego acostumbra a transcribir mediante formas pertenecientes al paradigma atemático (temas en -ντ-, tipo ὁ/ἡ Ἀκρόγας, -αντος) en género masculino o femenino³⁴; mientras que el latín ofrece, además de las mencionadas formas en género neutro, influidas sin duda

³² Que, conforme hemos explicado (p 693), podría tratarse de una feminización temprana de *ostium*, -ii.

³³ De ahí la latinización en femenino (tipo flexivo 3 [-a/-ae]) de nombres griegos de ciudades en neutro plural (tipo *Megara*, -ae, < τὰ Μέγαλα, -ων; *Leuctrae*, -arum, < τὰ Λεῦκτρα, -ων), cf. J. ANDRÉ, "Les changements de genre...", art. cit., p 3.

³⁴ Cf. pp. 1233-37.

por los numerosos topónimos italianos en *-entum* (tipo *Laurentum*, *Beneuentum*,...), otras de la declinación atemática (tipo *Acragas*, *-antis*) en género masculino por influencia de las formas griegas. En segundo lugar, a los nombres de ciudades que, declinados en griego originariamente por la declinación atemática (*-ων, -ωνος*; tipo *ἡ / ὁ Κρότων, -ωνος*), se latinizan tanto por la misma declinación (*Crotō[n]*, *-ōnis*) con género oscilante entre el masculino y el femenino, como por la primera declinación (*Crotōna*, *-ae*) en femenino³⁵. Conviene añadir unos cuantos topónimos más de la declinación temática que, a pesar de su forma, conservan sin oscilación el género femenino griego en su latinización, como *Chersonēsus*; o bien con alguna que otra vacilación, como *Pharus* (m., Prop.), *Ilios* (n., *Ilium*), *Aegyptus* (m., Priscil.), etc.

b) *Nombres de piedras preciosas*

Otro grupo semántico bien definido, menos numeroso que los anteriores, lo constituye el de las piedras preciosas, cuya característica más importante respecto al género es la fluctuación entre masculino y femenino, tanto en el paradigma atemático como en el temático.

masculinos	oscilación	femeninos	oscilación
<i>onyx, -ychis</i>	f., Plin.	<i>paneros</i>	m, gr.
<i>sardonyx</i>	f., Pers.	<i>chalcitis</i>	m., C.Fel.
<i>smyris</i>	f., gr.	<i>pyren, -enis</i>	m., gr.
<i>adamas</i>	* <i>adamanta</i>	<i>amethystus</i>	m., Isid.

³⁵ Cf.pp.1237-48.

<i>chrysolithus</i>	f., Plin.	<i>sappirus</i>	m., Isid.
		<i>smaragdus</i>	m., Prop.
		<i>cyanus</i>	
		<i>bolus</i>	
		<i>topazus</i>	m., gr.
		<i>chrysoprasus</i>	m., gr.

La oscilación de género también la documentan los nombres de piedras preciosas que se flexionan en griego por la primera declinación masculina y que suelen latinizarse mediante formas heteróclitas de la tercera declinación.

lat.: 3ª declinación	gr.: 1ª declinación
<i>myrmecitis</i> , m.	m., gr.
<i>galactitis</i> , m./f., Isid.	m., gr.
<i>haematitis</i> , m.	m., gr.
(h) <i>amnitis</i> , f.	m./f., gr.
dobles flexión	
<i>ostracites</i> , m.; <i>ostracitis</i> , f.	m./f., gr.
<i>pyrites</i> , m.; <i>pyritis</i> , f.	m., gr.
<i>echites</i> , m.; <i>echitis</i> , f.	m., gr.
<i>achates</i> , f.; m., Solin.	m., gr.

C. LAS INTERFERENCIAS ENTRE GÉNERO Y NÚMERO

Cada vez resulta más claro que, para explicar determinadas anomalías del género gramatical en latín, hay que contar con la categoría del número y su expresión gramatical. Particularmente interesa atender a la clasificación de los nombres según esta categoría en «numerativos o discontinuos» y en «no numerativos o continuos». Los primeros son los que

de manera sistemática pueden oponer un singular a un plural (lo uno a lo más de uno), sin que se sienta afectado su sentido léxico; los segundos, en cambio, no permiten el funcionamiento de la oposición singular/plural, sino mediante alteraciones de su significado léxico (distintas acepciones o especificaciones, sentidos concretos, extensos, enfáticos, etc.)³⁶. Dentro de los «numerativos», además, pueden descubrirse fácilmente ciertos usos no numéricos. El más importante de ellos por su relación con el género lo constituye el denominado «nombre colectivo», cuyo concepto "implica una pluralidad que se presenta formando una unidad"³⁷: noción que no tiene expresión gramatical en latín, sino mediante las formas del singular o del plural. Desde un punto de vista lógico, pues, parece que el colectivo debería de ser propio sólo de los nombres numerativos y su expresión debería de asociarse en exclusiva a la forma del singular. Pero tanto el subgrupo de los nombres no numerativos (abstractos, de materia, etc.), convertidos en numerativos en virtud de las aludidas acepciones o usos especiales, como las formas del plural sirvieron también para la expresión de «lo colectivo».

Por otra parte, el hecho de que un mismo morfema se utilice en latín como marca del género femenino de muchos nombres y, además, como

³⁶ Cf.E.SÁNCHEZ-SALOR, "La categoría 'número'...", art.cit. (*Emerita* 45, 1977), pp.387-424.

³⁷ J.A.CORREA, "Sobre la estructura...", art.cit. (*Habis* 20, 1989), p 97.

marca del plural de los nombres en género neutro (tanto del paradigma temático como del atemático), representa, según se indicó, una importante prueba para los que creen en la existencia en indoeuropeo de un antiguo sufijo $-a/-\tilde{a}$ ($*-eH_2/-H_2$) con valor colectivo, anterior cronológicamente e indiferente a las categorías de género y número³⁸. Reorganizaciones posteriores y nivelaciones paradigmáticas dentro del propio latín hicieron que en unos casos el morfema $-a$ se gramaticalizara como femenino y en otros como plural de los neutros; en consecuencia, el significado «colectivo», vinculado en indoeuropeo al morfema $-a$, carece propiamente de marca gramatical en latín y aparecerá asociado por un lado al femenino singular y por otro al neutro plural. Es, pues, en el ámbito del «nombre colectivo», donde se produce la mayoría de las interferencias entre las categorías gramaticales de género y número que podemos observar en latín.

1. LA ASOCIACIÓN DEL NEUTRO PLURAL EN $-a$ CON EL COLECTIVO

Es doctrina tradicional y comúnmente aceptada que el sentido colectivo ha persistido en latín durante toda su historia en muchos de los neutros plurales en $-a$. He aquí algunas de las oscilaciones de género señaladas que parecen probar tal presencia:

³⁸ La tesis de J.SCHMIDT, *Die Pluralbildungen der idg.Neutra*. Weimar 1889, citada por todas partes. Cf.pp.126-7; y 136-7, de nuestro trabajo.

a) *En los sustantivos masculinos con doble forma en plural o heterogéneos*³⁹.

masc.sing.	masc.plural	neutr.plural
locus cliuus hortus ager campus fundus uicus riuus terminus	loci cliui horti agri campi fundi uici riui termini	loca, Plaut. cliua, Cato horta,-ua, LM agra, LM campora, LM fundora, LM uicora, LM riuora, Grom. termina, CIL
collus lumbus lacertus humerus digitus armus nodus capillus cirrus	colli lumbi lacerti humeri digiti armi nodi capilli cirri	colla, Catul. lumba, Gloss. lacerta, Acc. humera, VL digita, Itin.A.Plac. armora, Chiro noda, Gloss. capilla, CIL cirra, gramm.
acinus ramus radius neruus liber palus sparus iocus	acini rami radii nerui libri pali spari ioci	acina, Cato rama, Gloss. radia, G.Tur. neruia, Varro libra, Petr. pala, Varro spara, Paul.Fest. ioca, Laev.

b) *En la feminización y paso al singular de los neutros plurales en -*

a.

Dejando aparte los precedentes de feminizaciones de épocas preclásica y clásica y las tempranas, centramos nuestra atención en las ocurridas

³⁹ Cf.Capítulo IX, pp.533-72.

en las épocas tardía y medieval. Una somera observación de ellas nos manifiesta que provienen de neutros plurales, cuyo sentido colectivo persiste porque se trata de nombres que, al designar objetos o seres poco individualizados, se presentan formando un conjunto más o menos homogéneo y pueden sentirse como singulares⁴⁰; he aquí unos cuantos:

plantas, matas, maleza, ...	conjunto de objetos
uirgulta, Itin.Eger. arbusta, Gre.Tur. ligna, Iord. folia, Isid. grana, VL prata, Form.Andec. lilia, Isid.	saxa, CE, s.VII uolatilia, Agnellus animalia, Form.Andec. strumenta, Form.Andec. edificia, Marini pap. exta, Act.Ar.v. cerebellae, Gal., s.VI membrae, Inscr.Chr.
abstractos	«pluralia tantum»
gaudia, Greg.Tur. anxia, Drac. fortia, Prud. gesta, Pass.coron. premas, Lex Utin. ingenias, Gloss.Reichen.	spolia, Greg.Tur. sponsalia, Greg.Tur. statua, Itin.Aeg. utensilia, Ann.reg.Franc
nombres de frutos	
poma, Gloss. pruna, Gloss. pira, Isid.	mala, VL, Chiro fraga, Gloss. sorba, Gloss.

2. LA ASOCIACIÓN DEL FEMENINO CON EL COLECTIVO

En las teorías sobre los orígenes de la caracterización del morfema -a como femenino resulta frecuente relacionar este género con el colectivo,

⁴⁰ Cf. Capítulo XI, § B.2., pp.696-705.

puesto que, se dice, existe "una afinidad entre las ideas colectiva y femenina"⁴¹. Una serie de hechos parece corroborar esta consideración teórica y algunas de las numerosas oscilaciones entre femenino y neutro, que hemos presentado⁴², pudieran explicarse por este motivo, además de por las aludidas confusiones formales, expuestas más atrás. Precisamente esta relación entre femenino en *-a* con el colectivo suele presentarse como causa para que la primera declinación latina no disponga, desde un punto de vista sincrónico, de un tipo flexivo en género neutro, porque "cette flexion est constituée d'anciens collectifs en **(e)H₂* qui, après avoir fourni l'expression plurielle de l'inanimé, ont été par le latin assimilés à des singuliers."⁴³

3. LA ASOCIACIÓN DEL FEMENINO CON LOS NOMBRES ABSTRACTOS

La relación entre los conceptos «femenino» y «abstracto» aparece también desde el momento en que se trata de explicar la morfologización de *-a* como femenino, puesto que se afirma⁴⁴ que tal sufijo servía igualmente para la formación de colectivos y de abstractos, y que estas nociones implicaban, como la femenina, una falta de individualización y concreción.

⁴¹ Cf.Capítulo III, § 2.2., pp.184-203.

⁴² Cf.Capítulos XV y XVI.

⁴³ Apud P.MONTEIL, *Éléments...*, op.cit., pp.136-37.

⁴⁴ Cf.Capítulo III, § 2.2.1.Teorías de K.Brugmann y F.Sommer, pp.185-87.

Los hechos también parecen corroborar tal afirmación. Por lo pronto la mayoría de los nombres abstractos que existen en latín pertenecen al género femenino, tanto en el paradigma atemático (las series flexivas: *-o[n, -inis; -io, -iōnis*, y en *-tio, -tiōnis; -ta(t)s, -tātis*, y *-tu(t)s, -tūtis*, etc.), como en el paradigma temático (las series flexivas: *-ia*, e *-ies*; etc.).

Algunos cambios de género del femenino al masculino suelen explicarse, como hemos visto, por el cambio precisamente del significado léxico abstracto al concreto. Son muy conocidos al respecto los siguientes: *cupido, -inis*, f., 'deseo', 'deseo amoroso' / *cupido, -onis*, m., 'amor (concreto)', personificado a veces y utilizado para traducir el griego Ἔρως; *optio, -ōnis*, f., 'libre elección' / *optio, -ōnis*, m., leng.mil.'el que es elegido ayudante'; etc. Como es sabido, el fenómeno se produce en latín desde época preliteraria (cf., por ej., *uectis, -is*, 'palanca', 'barra de una puerta', antiguo abstracto verbal en *-ti-* y, por tanto femenino; pero con cambio al masculino por su evolución de sentido, de abstracto a concreto)⁴⁵.

Así se ha explicado también la tendencia al femenino de un importante grupo léxico, la de los sustantivos abstractos en *-or, -ōris*, (del sufijo indoeuropeo **-es-/ -os-*), todos masculinos excepto el femenino *arbor, -ōris*. Conviene tener presente, no obstante, que los testimonios de usos femeninos de estos derivados, casi siempre esporádicos, sólo alcanza a unos 26

⁴⁵ Cf. *Ernout-Meillet*, p 716, s.u.; y pp.382-3 de nuestro trabajo.

nombres, mientras que la cifra total de la serie llega a 130 vocablos⁴⁶; son éstos:

Derivados en -or con empleos en género femenino	
ardor, Laber.(?)	error, Greg.Tur.
color, Lucr., v.l., Itin.	clamor, Lex Alaman.
honor, Val.Max., v.l.	sapor, Gloss.med.
labor, Lex Sal., Serv.	tenor, Edict.Prolog., v.l.
humor, Oribas.	pauor, VL
amor, Form.Andec.	mador, LM
dolor, Greg.Tur.	liquor, Prisc.gramm., v.l.
timor, Greg.Tur.	uapor, Isid., v.l.
splendor, Greg.Tur.	furor, Isid., v.l. (?)
liuor, Greg.Tur.	rancor, Braul., v.l.
odor, Greg.Tur.	uigor, Alb.ind.praef.
maeror, Greg.Tur.	languor, LM
candor, Greg.Tur.	pudor, Ov., v.l.

Según se ha indicado también, el campo propicio para que se produzca el cambio (o al menos la vacilación) de lo abstracto a lo concreto suele ser el de los lenguajes técnicos y no faltan en ellos los cambios y oscilaciones de género. Pero tampoco debe pasar desapercibido, según nuestro parecer, el hecho de que la mayoría de las veces el plural de los nombres abstractos, cuya pertenencia a la aludida subclase de sustantivos no numerativos o continuos hemos comentado, sólo es posible cuando se selecciona alguno de los sentidos léxicos específicos y concretos de entre los que el abstracto significa en singular; es decir, el plural de los nombres abstractos resulta igualmente otro lugar de convergencia donde puede de-

⁴⁶ Cf.H.QUELLET, *Les dérivés latins en -or*, op.cit., p 67.

sencadenarse el proceso de conversión de un sustantivo abstracto a concreto⁴⁷. De esta forma se produce una nueva interferencia entre la categoría del número y la del género.

En efecto, tales plurales de nombres abstractos, después de seleccionar uno o varios sentidos concretos, pueden ser concebidos fácilmente como numerativos y tienden a crear un singular con significado léxico concreto para designar la unidad. Dicho singular debería distinguirse formalmente, y no sólo por el sentido, del singular abstracto. Se llega así, además de por las ya mencionadas confusiones formales, a la creación a partir del femenino en *-a* de un tipo flexivo en género neutro (plural *-a*, singular *-um*). He aquí un grupo de sustantivos que parecen confirmar lo que decimos⁴⁸:

femeninos (P.T.)	formas en género neutro
<i>uigilia</i> (-ae)	<i>uigilium</i> , Varro
<i>custodia</i> (-ae)	<i>custodium</i> , Diff.Beck
<i>delicia</i> (-ae)	<i>delicium</i> , Copa
<i>exsequiae</i>	<i>exsequium</i> , CIL, LM
<i>obsequiae</i>	<i>obsequium</i> , LM
<i>praest(r)igiae</i>	<i>praestigium</i> , Querolus
<i>suppetiae</i>	<i>suppetium</i> , Commod.
<i>primitiae</i>	<i>primitia</i> , Commod.; <i>-tium</i> , Gloss.
<i>excubiae</i>	<i>excubium</i> , Gloss.
<i>desidia</i>	<i>desidium</i> , Gloss., LM

⁴⁷ Cf. A. ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., esp. Cap. VI «Passage de l'abstrait au concret», pp. 179-83, cita en la p. 179: "Cette différence de sens se traduit souvent par la différence du nombre: le pluriel est plus concret: *ops*, *uis* désignent les forces qui produisent *opēs*, *uirēs*." Y uid. Capítulo XV, § 1.1., pp. 889-91.

⁴⁸ Según puede verse, son frecuentes los *pluralia tantum* (= P.T.).

<i>memoria</i> (-ae) <i>infamia</i> <i>ignominia</i> <i>contumelia</i> <i>praesentia</i> <i>offerentia</i>	<i>memorium</i> , Inscr.Christ. <i>infamium</i> , VL, Ennod. <i>ignominium</i> , Commod. <i>contumelium</i> , Lex Visig. <i>praesentium</i> , Caes. (codd.) <i>offerentium</i> , LM
<i>alimonia</i> <i>parsimonia</i> <i>tristimonia</i> <i>castimonia</i> <i>caerimonia</i> <i>acrimonia</i> <i>aegrimonia</i> <i>sanctimonia</i> <i>querimonia</i>	<i>alimonium</i> , Varro <i>parsimonium</i> , CIL, gramm. <i>tristimonium</i> , Petr. <i>castimonium</i> , Apul. <i>caerimonia</i> , Fronto <i>acrimonia</i> , Th.Prisc.; -ium, Gloss. <i>aegrimonia</i> , VL; -ium, Char. <i>sanctimonium</i> , Aug., Gloss. <i>querimonia</i> , Ven.Fort.; -ium, Ennod
<i>blasphemia</i> <i>ido(lo)latria</i> <i>symphonia</i>	<i>blasphemia</i> , VL; -ium, Commod. <i>idolatria</i> , Aug.; Greg.Tur. <i>symphonium</i> , VL; Schol.Bern.Verg.

D. ASOCIACIONES SEMÁNTICAS CONCRETAS

A lo largo de nuestro trabajo hemos ido señalando para cada palabra, cuando venía al caso, las asociaciones o analogías semánticas que suelen presentarse para explicar su vacilación (o a veces su firmeza) en cuanto al género gramatical. Semejantes analogías semánticas podrían sintetizarse por medio de estos apartados: 1. El cambio de género sirve para distinguir significados léxicos en determinadas palabras; 2. Polarización lexical (por contraste o por atracción de género); y 3. Vacilación o cambio de género por analogía semántica con algún sinónimo concreto.

1. *El cambio de género sirve para distinguir significados léxicos en palabras concretas*

En unas cuantas palabras, difíciles de encuadrar en las agrupaciones descritas, la variación de género ha podido servir tanto para distinguir dos vocablos homónimos, considerados lexemas diferentes, como diversos sentidos léxicos de un mismo lexema.

Sirvan de ejemplo del primer caso la conocida distinción de significado entre el femenino *mālus* 'manzano' y el masculino *mālus* 'mástil de una nave'; o bien la oscilación hacia el neutro de *uitellus* 'yema de huevo' para intentar distinguirlo de *uitellus*, diminutivo de *uitulus* 'ternero'. La existencia de un homónimo, *fabula* (de *fari*), ha podido impedir que la regla de la congruencia de género se cumpla en el diminutivo *fabulus* (de *faba*), así como que la existencia de *osculum* (de *os*, *oris*) ha impedido que un homónimo *osculum* pudiera haber llegado a ser diminutivo de *os*, *ossis*.

El segundo caso parece más frecuente, aunque bastante asistemático, y puede ser fruto de ciertas especificaciones de significado que se producen particularmente en los lenguajes técnicos y en los especializados. He aquí unos cuantos:

tumulus, masc., 'colina, pequeño monte' / *tumulum*, neutr., 'tumba'
cantherius, masc., 'equus castratus' / *cantherium*, neutr., 'cabrio'
cuniculus, masc., 'conejo' / *cuniculum*, neutr., 'galería, mina'
forus, masc., 'sitio en el teatro' / *forum*, neutr., 'foro'
uallus, masc., 'palo, estaca' / *uallum*, neutr., 'empalizada'

terrícula, fem., 'el ser que provoca pánico' / *terrículum*, 'la cosa...' etc.

2. Polarización lexical

Se acostumbra a decir que el género pudo servir también en latín para marcar la polarización de significados léxicos entre dos palabras⁴⁹.

Podemos distinguir entre:

a) Contraste de géneros

masculinos		femeninos
<i>pes</i>		<i>manus</i>
<i>pes</i> 'piojo'		<i>lens</i> 'liendre'
<i>caelum</i> (-us)		<i>terra</i>
<i>dies</i>		<i>nox</i>
<i>mons</i>		<i>uallis</i>
etc.		

b) Atracción de géneros

<i>humus</i> , femenino por	<i>terra, tellus</i> (EM)
<i>linter</i> , femenino por	<i>nauis, cumba</i> (LEW)
<i>dies</i> , femenino por	<i>nox</i>
<i>mare</i> > <i>maris</i> LM, fem. por	<i>terra</i>
<i>calor</i> , neutro por	<i>frigus</i> ⁵⁰
etc.	

⁴⁹ Cf. Y. MALKIEL, "Lexical Polarization in Romance", *Language*, 27 (1951), pp.485-518.

⁵⁰ Cf. PLAVT. Merc. 860 *nec calor nec frigus metuo...*

3. *Vacilación o cambio de género por analogía semántica con algún sinónimo concreto*

El siguiente esquema ofrece algunas de estas asociaciones semánticas concretas tanto en el paradigma atemático como en el temático:

masculino	fem. por	femenino	masc. por
<i>fons</i> <i>furfur</i> <i>imber</i> <i>interitus</i> <i>lar</i> <i>latex</i> <i>maeror</i> <i>margo</i> <i>orchis</i> <i>serpens</i> <i>penis</i>	<i>πηγή, κρήνη</i> <i>palea</i> EM <i>pluuia</i> <i>mors</i> <i>domus, se-</i> <i>-des</i> LEW <i>aqua</i> <i>tristitia,</i> <i>lacrimae,</i> Gloss <i>ora,</i> LEW <i>herba,</i> ThLL <i>bestia,</i> EM <i>cauda</i>	<i>gentes</i> <i>harundo</i> <i>metus</i> <i>natrix</i> <i>serpens</i>	<i>populi, homi-</i> <i>-nes</i> <i>calamus,</i> <i>iuncus,...</i> <i>timor,</i> LEW <i>anguis, ser-</i> <i>-pens,</i> LEW <i>draco,</i> LEW
<i>aluus</i> <i>laqueus</i> <i>lembus</i>	<i>cauerna, cauea</i> <i>muscipula,</i> ThL <i>navis,</i> LEW		

Capítulo XXIV

TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO I: LOS TESTIMONIOS DE LOS GRAMÁTICOS Y DE LAS VARIANTES DE LA TRADICIÓN MANUSCRITA

A.- LOS TESTIMONIOS DE LOS GRAMÁTICOS

La mayoría de los gramáticos latinos (los *Grammatici Latini*, editados por H. Keil) se encuentra situada cronológicamente a mitad de camino del final de la Antigüedad y el comienzo de la Edad Media; esto es, los siglos IV y V. Nombres como Carisio, Mario Victorino, Diomedes, Consencio, San Agustín y Donato, por citar los más representativos del siglo IV, junto con los del siglo siguiente Focas, Cledonio, Dositeo y Servio, constituyen lo que L. Holtz¹ denomina «la época de los maestros de gramática», que se distingue por el abandono de los planteamientos teóricos, de hipótesis y discusiones, para dejar paso a las simplificaciones de las reglas y de las fórmulas en aras de la institución escolar y de su función pedagógica. Desde

¹ En *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude sur l'Ars Donati et sa diffusion (IV^e-IX^e siècle) et édition critique*, op.cit. (París 1981), p 10.

este momento histórico y durante toda la Edad Media el latín va a quedar en manos de la escuela, y las *artes grammaticae* de los citados maestros, particularmente la *Ars Donati*, servirán de vehículo para su aprendizaje hasta el Renacimiento.

También desde esta época quedaron definidas las dos funciones del gramático, funciones que en realidad proceden de la escuela helenística y cuya formulación en Roma encuentra un antecedente al menos en Quintiliano (1,4,2):

*Haec igitur professio, cum breuissime in duas partis diuidatur, recte loquendi scientiam et poetarum enarrationem...*²

Esto significa, como explica L.Holz³, que el sistema de enseñanza de la escuela romana constaba de dos elementos complementarios: por un lado la *ars*, que recoge todos los aspectos teóricos y definicionales, con sus reglas, esquemas y fórmulas; y por otro los *commentarii* de los autores (generalmente poetas); es decir, la lectura, explicación e interpretación de textos.

Tanto en una como en otra función, los gramáticos se ocupan del género de los nombres, intentando ofrecer por una parte definiciones y reglas que ordenen de acuerdo con la *ars* los usos del género, o bien propor-

² "Pues esta profesión (la de gramático), puesto que se divide sumariamente en dos partes, conocimiento del hablar correctamente y comentario de los poetas,..."

³ Ibidem, p 25,

cionando la *auctoritas* que apoya los usos que estan en desacuerdo con ella, pero que encuentran en los *commentarii* o exégesis de sus autores.

1. LOS PRESUPUESTOS TEÓRICOS DEL GÉNERO EN LOS «MAESTROS DE GRAMÁTICA»

Los gramáticos latinos enseñaron en la escuela romana que el género no es más que un accidente que se le asigna al nombre de manera arbitraria y convencional, y sólo *ad positionem constructionis*, como una mera relación dentro del contexto; es decir, el postulado de que un nombre es masculino porque puede adjuntársele *hic*, femenino si puede acompañarle *haec*; e igualmente, un nombre será de género neutro, si admite como adjunto *hoc*⁴. De esta forma de concebir el género nos sirve de ejemplo el ya citado texto de Elio Donato (*Ars Mai.* II 5,7-12)⁵.

Pero, a la regulación donatiana del género le falta, según se ve, el componente semántico, tan relacionado con su nomenclatura (*genus, masculinum, femininum*), ya que el género también sirvió en latín para distinguir los nombres que se referían a seres del sexo macho y los de sexo hembra;

⁴ Doctrina que aparece, según hemos indicado (pp.40-41), desde Varrón (por ej., *ling.* 9,41); y cf. J. COLLART, *Varron, grammairien latin*, op.cit., pp.155-6.

⁵ (ed. HOLTZ, op.cit., p 619); cf. las pp.41-42 de este trabajo. Semejante concepción y con redacciones parecidas se halla, como es sabido, en otros gramáticos de la época; cf., por ej., CHAR. art. gramm. (ed. BARWICK) 15,10-20; y 194,7-23.

es decir, los nombres que se referían a personas y a ciertos animales. Por ello, los comentaristas de Donato, y muchas de las *artes* posteriores (ex.gr., la de Prisciano [gramm.II 141,1])⁶, sintieron la necesidad de añadir a su texto ciertas ampliaciones⁷, semejantes a ésta de Servio (gramm.IV 407,39 y 408,1-5):

Genera dicta sunt ab eo, quod generant, atque ideo duo sunt tantum genera principalia, masculinum et femininum. haec enim sexus tantum generat. genera autem aut naturalia sunt, aut ex auctoritate descendunt: naturalia sunt, ut uir, mulier; auctoritate descendunt, ut hic paries, haec fenestra. in his enim naturalem nullum intelligimus sexum, sed eum sequimur, quem firmauit auctoritas.

Así surge la clasificación del género en dos tipos, diferenciados por la presencia o ausencia de motivación semántica según noción sexual: el denominado «género natural» y el «género arbitrario o por convención». Tales planteamientos de los «maestros de gramática», además de reflejar ciertas reminiscencias filosóficas aplicadas al lenguaje, según las que en la lengua todo se explica «por naturaleza» (φύσει, *natura*) o «por conven-

⁶ Cf.p 42.

⁷ Doctrina que también se hallaba en Varrón, según nos manifiesta el propio Servio (= *Sergius*, EXPLAN.in Don.gramm.IV 492,37): *Varro dicit genera a generando. quidquid enim gignit aut gignitur, hoc potest genus dici et genus facere. quod si uerum est nulla potest res integrum genus habere nisi masculinum et femininum. ergo in animalibus possumus certa genera deprehendere ut puta hic equus, haec equa; y cf. el pasaje de ling.8,46, en el que Varrón usa el término *sexus* donde se esperaría *genus* (apud J.COLLAART, op.cit., p 161, n.5.).*

ción» (θέσει, *positione*), exigen una mayor atención a ese género convencional o arbitrario, regido por la *auctoritas*. De momento, el hecho de segregar el «género natural» del convencional, explica por qué se producen algunas oscilaciones de género en el ámbito del convencional: «*legimus hic silex et haec silex, legimus hic cortex et haec cortex. quae causa est dubitationis*», -se pregunta el gramático Sergio (¿Servio?)⁸-, «*nisi quod natura ibi non est, quae sexum confirmet? nec audemus nos, quoniam genus non est in pariete, aliud dicere, quam ut legimus. ubi enim ars deficit, succedit auctoritas*».

Los conceptos que definen los términos *natura*, *ars* y *auctoritas*, además de los de *ratio* y *consuetudo*, se encuentran englobados, como es sabido, en otro más amplio, que se denomina *latinitas*, esto es, «el uso correcto de la lengua latina»⁹, cuya enseñanza está en manos del gramático. Una de las formulaciones más conocidas de la *latinitas* se debe al gramático Diomedes (gramm.I 439,17-30), que a su vez él mismo atribuye a Varrón (GRF 268); dice así:

(Latinitas) constat his quattuor: natura, analogia, consuetudine, auctoritate. Natura uerborum nominumque inmutabilis est, nec quicquam aut minus aut plus tradidit nobis quam quod accepit. Nam si quis dicat

⁸ EXPLAN.in Don.gramm.IV 493,4-10.

⁹ *Latinitas est observatio incorrupte loquendi romanam linguam. Constat autem modis tribus, id est ratione auctoritate consuetudine. rationem secundum artem, auctoritate secundum eorum scripta quibus ipsa auctoritas adtributa, consuetudine secundum ea quae loquendi usu placita adsumptaque sunt, apud MAR.VICTORIN.gramm.VI 189,2-7.*

scrimbo pro eo quod est scribo non analogiae uirtute sed naturae ipsius constitutione conuincitur. Analogia sermonis a natura prodicti ordinatio est secundos technicos, neque aliter barbaram linguam ab erudita quam argentum a plumbo dissociat. Consuetudo non ratione analogiae sed uiribus par est. Ideo solum recepta, quod multorum consensione conualuit, ita tamen ut illi artis ratio non accedat sed indulgeat. Nam ea e medio loquendi usu placita adsumere consueuit. Auctoritas in regula loquendi nouissima est. Namque ubi omnia defecerint, sic ad illam quemadmodum ad ancoram decurritur. Non enim quicquam aut rationis aut naturae aut consuetudinis habet, cum tantum opinione secundum ueterum lectionem recepta sit, nec ipsorum tamen, si interrogentur, cur id secuti sunt, scientium¹⁰.

En resumen, la *analogia* se identifica en este compendio de la *latinitas* con la *ars* (= *ordinatio secundum technicos*)¹¹ que se distingue a su vez

¹⁰ El texto lo resume J. COLLART (en "L'oeuvre grammaticale de Varron", Varron. *Grammaire antique et stylistique latine*. París, 1978, 3-21, cita en la p 14, sub "3. La morphologie.a) Bases théoriques") de la siguiente manera: "Par héritage chaque génération...reçoit de la nature (*natura*) un certain état du langage. Sur cet héritage s'exercent une force de continuité et d'homogénéité qui est l'*analogie* (la règle), et une force de renouvellement qui est le *consuetudo* (l'usage), à laquelle s'ajoute occasionnellement l'*auctoritas* d'un écrivain en renom. Derrière *consuetudo* et *auctoritas* se retrouve l'idée assouplie d'*anomalía*."

¹¹ "Varron emploie le mot *ars* pour désigner l'étude des formes", apud J. COLLART, op.cit., p 157; cf. VARRO ling.8,6 *ad illud genus [uerba imposita], quod prius, historia opus est...ad reliquum genus, quod posterius, ars: ad quam opus est paucis praeceptis quae sunt breuis. Qua enim ratione in uno uocabulo declinare didiceris, in infinito numero nominum uti possis* (M.A. MARCOS [op.cit., ad l.] traduce *ars* por «ciencia gramatical»).

de la *natura* (= *ratio*)¹², en cuanto que aquélla es la regulación técnica de ésta; en la *anomalía*, en cambio, se integran la *auctoritas* y la *consuetudo*.

Al aplicar estos conceptos al género de los nombres, parece claro que sigue existiendo un «género natural»; pero ¿por qué seguir llamando «género» al neutro o al común?. Los gramáticos intentan solucionar la dificultad mediante la distinción de dos clases de géneros: los principales o propios (masculino y femenino), que sólo corresponden a los seres vivientes (*quae et gignunt et gignuntur*), y los que reciben el nombre de «género» de manera abusiva (*abusiue*, POMP.gramm.V 150,26; *usurpativue*, IVLIAN.ars 256): *Sed ex his [generibus] uel principalia uel sola genera duo sunt, masculinum et femininum. Nam neutrum et commune de utroque nascuntur* (DON.Ars.Mai. 619,13-4).

No obstante, aún eliminando de esta manera el neutro y el común del concepto propio de «género»¹³, permanece otra dificultad: Existen nombres (*terra, ager,...*) a los que se les atribuyen los géneros principales (masculino/femenino) que no pueden entrar en el concepto de «género natural», porque no son seres vivientes. Los «maestros de gramática» admiten entonces la existencia de un género *secundum artem*, como si dijéramos

¹² Otros gramáticos de la misma época utilizan la juntura *naturalis ratio* (cf.POMP.gramm.V 160,6-7 *apertissime scimus per naturalem rationem non posse hoc genus dari*).

¹³ Como sabemos, el «neutro» se define como la ausencia de género (= ni masculino ni femenino); y tanto el «común» como el «epiceno» son variaciones del género natural.

«técnico, mecánico o formal», que suele traducirse por «gramatical». Y así resulta que, como dice San Julián de Toledo, "todos los géneros de los nombres o son «naturales», o provienen de la «regulación gramatical», o están regidos por la «auctoritas», dejando en su conclusión un pequeño margen para el «género totalmente arbitrario». Es decir, permanecen todavía las dos clases de género: el «género natural» y el convencional, dentro del que se distinguen ahora tres tipos (el *secundum artem* y el *secundum auctoritatem*, y el totalmente arbitrario). Vale la pena releer el texto de San Julián (ars 251-74)¹⁴:

Genera quare dicta? a gignendo, eo quod de masculino et feminino oriuntur ista alia genera. Si genera a gignendo dicta, neutrum et commune, quod nec gignit nec gignitur, cur dictum est genus? quantum ad rationem pertinet, illa debentur dici genera, quae et gignunt et gignuntur; ista uero, quae nec gignunt nec gignuntur, usurpativae dicta sunt genera, non proprie. Quae? neutrum et commune. Quae sunt genera principalia? masculinum et femininum. Quare dicta principalia? quia ex ipsis oriuntur ista alia genera, et ipsa sola sunt. Quare dicta principalia uel sola genera? principalia dicta, quia neutrum et commune ex ipsis oriuntur; sola, quia ipsa tantum gignunt et gignuntur. Tota genera naturalia sunt, aut sunt et ex arte descendunt? sunt naturalia, sunt et ex arte descendunt. Quae sunt naturalia? cuius naturam considerare possumus, ut 'masculus', 'femina'. Quae sunt ex arte descendunt? cuius naturam considerare non possumus, ut est 'petra', 'terra', 'lignum' et cetera. Et ubi natura uel ars genus non demonstraverit, quid ibidem faciendum est? auctoritas maio-

¹⁴ Sigo la edición de María A.H.MAESTRE YENES, «*Ars Iuliani Toletani episcopi*». Una gramática latina de la España visigoda. Toledo 1973, pp.19-20.

rum quaerenda est. Et ubi auctoritas maiorum genus tibi non demonstraverit, quid faciendum est? scripsit Varro ad Ciceronem: «potestatis nostrae est illis rebus dare genera quae ex natura genus non habent, secundum qualitatem locutionis similis quaerenda est oratio et sicut placitum nobis, dicitur unicuique nomen».

Desde la mencionada época de los «maestros», estas consideraciones que acabamos de señalar, se repiten de manera más o menos parecida (y a veces con las mismas palabras) durante toda la Edad Media. Sin embargo, conviene no pasar por alto el texto sobre los *Genera nominum* de la *Ars grammatica* del gramático Consencio (gramm.V 343-4), por las novedades que aporta.

En primer lugar en sus apreciaciones acerca de los géneros principales de los nombres, Consencio enseña que es preciso no confundir género con sexo: éste pertenece a los seres vivientes (hombres y animales) o a sus cuerpos, que se clasifican en machos (*mares*) y hembras (*feminae*), no a sus nombres; el género, en cambio, pertenece a sus nombres, que se clasifican en masculinos y en femeninos: no hay nombres machos o hembras, sino masculinos o femeninos¹⁵.

¹⁵ CONSENT. gramm.V 343,10-20 *Denique si simplicibus et ueris et naturalibus nominibus utamur, naturale primum masculinum genus mares, femininum feminas appellabimus. Sed quoniam nullum nomen ipsum aut mas est aut femina, generi tamen subiacet, quia corporis nomen est, recte masculinum genus aut femininum, non mas aut femina dicimus. Non enim nomina generant, sed corpora, quorum illa sunt nomina. Ita non nomen mas aut femina est, sed homo aut animal, cuius illud est nomen. Quod cum ita sit, remanet ut in hac tali*

Una vez establecidas estas premisas, nuestro gramático explica en segundo lugar cómo estos géneros (masculino y femenino), propios de los nombres de los seres con sexo, se extienden por el uso (*consuetudine*) a los nombres de los seres desprovistos de sexo. El género adecuado para estos últimos, sigue diciendo Consencio, debería de ser el neutro, el «tercer género», que muchos denominan *artificale*, porque es un género que no procede de la realidad natural, sino de la regulación gramatical (*arte*); pero otros opinan que también este tercer género es natural, porque la naturaleza también puede ser algo no masculino ni femenino¹⁶.

Por último, Consencio expone el papel de las reglas gramaticales en la organización de estos tres géneros naturales. La gramática, por seguir la naturaleza y un poco de su ordenamiento racional, mantiene los tres géneros mencionados; pero elimina la distinción natural de la realidad (el

dictione nominum, quod masculina potius quam mares, feminina quam feminas dicimus, naturale generis nomen uideatur omisum. Erunt tamen principalia sub huius modi nominibus genera. Frente a este texto recuérdese el ya citado (p 116) de la Ars anonyma Bernensis (Cod.Bern.núm.123, del siglo X) interrogandum est, cur non ueris uocabulis haec genera nominum uocantur, id est mas et femina, sed masculinum et femininum.

¹⁶ CONSENT.gramm.343,21-30 *Quae [genera principalia] quoniam ita appellari coepta sunt in nominibus animantium, extenta res est consuetudine, ut etiam haec quae essent sexuum expertia masculino genere aut feminino genere censerentur, ut 'aer' 'portus' 'terra' 'domus'. Ergo duo genera naturalia seu principalia sunt, masculinum et femininum. Tertium genus est quod neutrum uocant, quod quia in his tantum rebus dicitur, quae animales non sunt, artificale quidam putant. Non enim hoc, inquit, habet natura, sed uenit ex arte. Alii uero et hoc naturale genus recte putant. Quod enim natura masculinum itemque femininum non sit, id dicunt neutrum esse natura. Ita ergo tria genera primum natura constituit.*

sexo y el no sexo; lo animado y lo inanimado). Y de manera convencional y arbitraria atribuye cualquiera de los tres géneros, siguiendo a veces determinados usos sociales (los oficios propios de los hombres serán masculinos; los de las mujeres, femeninos), o atendiendo a veces a algún que otro condicionamiento¹⁷.

2. LOS APARTADOS DE LAS ARTES GRAMMATICAE SOBRE EL GÉNERO

Los tratados gramaticales desarrollan el capítulo dedicado al género de los nombres mediante una serie de apartados fijos, más o menos extensos según las características del tratado gramatical.

a) *Los nombres comunes y epicenos*

En el ámbito del género con referente sexual, esto es, dentro del denominado «género natural», la doctrina gramatical distingue en primer lugar el género común (del griego κοινὸν γένος [mejor ὁνομα], según se dijo), definido por Donato (gramm.619,11-12) de esta manera: *Commune est, quod simul masculinum femininumque significat, ut 'hic' et 'haec sacerdos'*; y el

¹⁷ CONSENT.gramm.V 343,31-32, y 344,1-7 *Hanc [naturam] secuta ars, partim rationi alicui seruiens, generum fere numerum retinuit, naturali tamen rerum discretione sublata. Nam quicquid per naturam sexui non adsignatur, neutrum haberi oporteret. Sed id ars, cui uoluit generi seu licenter seu decenter adscripsit, ut 'hic aer', 'haec terra', 'hoc caelum'. Consuetudinem secuta est, ut 'militem' masculino genere censeret, quia hoc officium marium est; item Lamiam feminino genere, quia hoc maleficio femininarum proprie dicitur. Rationem aliquam secuta est, ut marem caelibem, feminam uiduam appellaret, ut discretio ipsa nominum ostenderet solitudinis disparem qualitatem.*

género epiceno (del griego ἐπίκοινον γένος [mejor δνομα]): *Est epicoenon uel promiscuum, quod sub una significatione marem ac feminam comprehendit, ut 'passer', 'aquila'* (DON.gramm.619,15-16).

Por ello, más que de género convendría hablar aquí de "nombres comunes" y "nombres epicenos", tal como lo señalan no pocos gramáticos¹⁸. Se trata de nombres que designan tanto un sexo como otro sin variación de forma, y cuya diferencia estriba en que los comunes admiten las dos concordancias (la masculina y la femenina) mientras que los epicenos sólo admiten una de ellas. Así lo explica el gramático Consencio (gramm.V 344, 26-37):

haec a communibus hoc distant, quod commune nomen cum dixero, si genus non intellegatur, dubitationem hanc adiectio tollit articuli; ut puta si sacerdos dixero, nescies uirum an feminam significem; cum addidero articulum hic, ostendo me marem significauisse; cum haec, ostendo me feminam significauisse. in promiscuis hoc fieri non potest, quod sub uno articulo uterque sexus significatur. nam cum dico masculino genere coruus, neque nomine neque articulo confusionem separare possum: tam enim femina quam masculus coruus masculino genere enuntiatur. item cum dico cornix, sexum nulla ratione discernere possum, quoniam, siue masculus siue femina sit, feminino genere cornicem appello. nam in coruo femininum et in cornice masculinum genus intellegi necesse est, sed enuntiare

¹⁸ Por ej., CONS.gramm.V 344,23-26 *praeter haec sunt quaedam nomina promiscua, quae Graeci epicoena uocant; nec tamen generibus ideo addendus est numerus, cum delinationem aut masculinam totam habeant aut femininam.*

non possumus.¹⁹

Conforme atestiguan los gramáticos, los "nombres comunes" son frecuentes en los llamados masculinos de la primera declinación que se refieren a personas, tipo *agricola* (PRISC.gramm.II 144,5), *advena* (POMP.gramm.V 164,35), *conuiuia* (CHAR.gramm.64,18-21), *auriga* (PRISC.gramm.II 195,21), etc.²⁰. En dichos nombres resulta fácil, por otra parte, asistir durante la historia del latín a la creación de formas con alternancia de género a partir de una forma única, tipo *hic/haec lupus* > *lupus/lupa* (SERV. Aen.8,641)²¹, en dependencia de ciertos condicionamientos sociales (oficios o profesiones que en un momento dado sólo los desempeñan los varones, y más tarde también las mujeres) o condicionamientos de otra clase (por ej., la domesticación y crianza de animales). En este sentido conviene destacar dentro de la declinación atemática la producción de formas en -a de la primera declinación, porque, según hemos indicado, representa una tendencia a la «tematización» de formas atemáticas, con el propósito de dejar más patente el género femenino. Ante tales formas los gramáticos se muestran indecisos y los hay que las rechazan sin más (PROB.app.gramm.IV 197,31 *pauper mulier non paupera mulier*) o bien las justifican por necesi-

¹⁹ Cf., además, GRAMM.suppl.40,15 *uultur ardea...quae cum sint promiscui sexus nec uultura nec ardeus...dicere potueris* (uid.p 1078).

²⁰ Cf.pp.876-82.

²¹ Cf.*uir/uira* (PAVL.FEST.314,15-17), y el célebre texto de Varrón (ling.9,56); y uid pp.783-811.

dades de precisión jurídica o por licencia de los poetas (SERV.Aen.12,519); otro grupo de gramáticos, sin embargo, se limita simplemente a dar cuenta de ellas (PRISC.gramm.II 146,9)²².

Todavía dentro del «género natural» debemos incluir los nombres que los gramáticos²³ engloban bajo el epígrafe de *Sunt etiam genera nominum fixa, sunt mobilia*, tal como lo establece Donato (gramm.621,3-7):

Fixa sunt, quae in alterum genus flecti non possunt, ut mater, soror, pater, frater. Mobilia autem aut propria sunt et duo genera faciunt, ut Gaius Gaia, Marcius Marcia, aut appellatiua sunt et tria faciunt, ut bonus bona bonum, malus mala malum. Sunt item alia nec in totum fixa nec in totum mobilia, ut draco dracaena, leo leaena, gallus gallina, rex regina.

Aparte de comprobar que los gramáticos comprenden bajo estas denominaciones de «género fijo» y «género movable» respectivamente a dos de los procedimientos de distinción genérica, el léxico de la heteronimia y el gramatical de la «moción genérica», también puede observarse que se registra, entre los «no del todo fijos, ni del todo movibles», el de la distinción genérica por medio de sufijos de derivación (el sufijo *-ina*, y el griego *-α-va*: ambos de formación de nombres de sexo femenino). Entre estos sufijos de derivación, parece conveniente no dejar de lado el sufijo de sustantivos agentes en *-tor/-trix*, ya que la mayoría de las *artes*

²² Cf.pp.221-23, y 293-94.

²³ Cf.DIOM.gramm.I 328,25-28; CONS.gramm.V 346,14-25; PRISC.gramm.II 142,1; etc.

*grammaticae*²⁴ ofrece no pocas referencias de ellos.

b) *El discernimiento del género por la terminación*

Pese a que, según se indicó, para la mayor parte de los gramáticos latinos, la manera práctica de conocer el género de los nombres depende de qué forma pronominal (*hic*, *haec*, o bien *hoc*, («el artículo»)²⁵ puede adjuntársele al nombre, la terminación (la vocal final, la consonante, o la sílaba a veces), especialmente del nominativo singular, se suele vincular también a un determinado género²⁶. Tal apartado puede situarse en el ca-

²⁴ Cf., por ej., PRISC.II 140,14-18 *In 'ix' feminina inueniuntur a masculinis uerbalibus siue denominatiuis in 'tor' desinentibus defigurata, quae mutant 'or' in 'rix', ut 'uictor uictrix', 'senator senatrix', 'cultor cultrix'; 'nutritor' quoque 'nutritrix' debuit facere, quod euphoniae causa siue alternitatis mediam syllabam concidit: 'nutrix' enim dicimus. Vid.igualmente CHAR. gramm.53,1-24 Omne nomen masculinum quod per tor syllabam nominatiuo casu terminatur feminine per trix finietur...*

²⁵ Cf.IVLIAN.ars 275 (ed.MAESTRE, p 20) *Vbi discernuntur ista genera? in articulis. Quomodo? quando dico 'hic' pro masculino dico, quando dico 'haec' pro feminino dico, quando dico 'hoc' pro neutro dico,...* La concordancia de género como procedimiento sintáctico que expresa relaciones entre elementos del decurso, tal como lo entendemos en la actualidad, no se encuentra en los gramáticos latinos, ni siquiera, como se verá más adelante (p 1562), en el capítulo dedicado al «solecismo» (= "error o falta de una palabra en el interior de un contexto"), cf.F.CHARPIN, "La notion de solécisme chez les grammairiens latins", en *Varron, grammaire antique et stylistique latine. Recueil offert à Jean Collart* (París 1978), pp.211-16, cita p 213: "Toute la terminologie utilisé [por los gramáticos latinos] décrit incostestablement des fautes qui interviennent dans la chaîne parlée, mais celle-ci est toujours saisie comme séquence de vocables unis par des rapports de contiguïté et non pas par des rapports de hiérarchie grammaticale."

²⁶ Conviene aclarar que los gramáticos latinos utilizan los términos «terminación» y «desinencia» indistintamente para designar la vocal, con-

pítulo del género o en el del caso. Ejemplo de lo primero lo encontramos en Prisciano (gramm.II 142,17-8 *De singulis igitur terminationibus quomodo possint comprehendere genera, prout ualeam, hinc tractare incipiam*); de lo segundo, en Carisio (art.gramm.43-61 [BARWICK] *De nominatiuis ad regulam redactis*).

Entre todas las terminaciones que afectan a la distinción del género sobresalen la terminación en *-a* del nominativo singular para el femenino, la terminación en *-us* del nominativo singular para el masculino y la terminación en *-um* del nominativo singular para el neutro. Son las reglas de las terminaciones del género que el gramático Pompeyo en su *Commentum artis Donati* (gramm.V 161,32-38) califica de *quasi solemnes*:

Praeterea scire debemus quasdam regulas quasi solemnes esse generum. ecce a quasi solemnis est generis feminini, puta Musa casa; ecce ipsa regula quasi dedicata est feminino generi. item us syllaba masculino generi quasi dedicata est, doctus clarus magnus. inuenitur tamen ut et in us exeat et generis sit feminini, ut est haec laurus. ecce syllaba quasi quae erat masculino dedicata feminini est. sed non penitus us syllaba dixi quod dedicata sit masculino, sed quod frequentius. item um syllaba dedicata est generi neutro, scamnum tectum.

sonante o sílaba por las que termina una palabra, sin referirse para nada al concepto de "elemento sustituible y segmentable" que tenemos en la actualidad de un morfema.

Precisamente de la asociación de tales terminaciones (-a, -us, -um) con los géneros respectivos (femenino, masculino, neutro) se origina el apartado que figura en las *artes grammaticae*, de los nombres que presentan una forma en desacuerdo con el género, tal como aparece en Donato (gramm. 620,1-5):

*Sunt praeterea alia sono masculina, intellectu feminina, ut Eunuchus comoedia, Orestes tragoedia, Centaurus nauis; alia sono feminina, intellectu masculina, ut Fenestella scriptor, Aquila orator; alia sono neutra, intellectu feminina, ut Phronesium mulier uel Glycerium; alia sono feminina, intellectu neutra, ut poema, schema; alia sono masculina, intellectu neutra, ut pelagus, uulgus.*²⁷

Semejantes apreciaciones aparecen en la gramática desde el propio nacimiento de la gramática latina: "Como un actor" -dice Varrón (ling.10, 27)-, "puede llevar un vestido de mujer, así se dice que *Perpenna*, *Caecina* y *Spurinna* tienen sus nombres femeninos por la forma, pero no son nombres de mujeres"²⁸.

Así pues, los femeninos de la segunda declinación (tipo flexivo 1, -us/-i), junto con los masculinos de la primera (tipo flexivo 3, -a/-ae), en

²⁷ Cf.POMP.gramm.V 162,5-20 *ne dicas mihi «ecce nomen in a exit, debet generis esse feminini». nam potest fieri ut sonet femininum et sit masculinum, ut est Catilina... ista nomina enuntiatione sunt feminina, intellectu sunt masculina. aut e contrario enuntiatione masculina, intellectu feminina, ut Eunuchus comoedia, haec Eunuchus comoedia...*

²⁸ Cf.otros pasajes de Varrón (ling.8,41; 8,81); uid.también QVINT.1, 4,24; y pp.851-53.

cuanto que ofrecen una forma en contradicción con el género, ocupan un lugar preponderante en la descripción del género por parte de los gramáticos, señalando las más de las veces que tal contradicción morfológica suele ser causa de muchos errores (CHAR.gramm.19,17-29 *Longe solent errare qui secundae declinationis feminina negant esse, cum plura inueniantur,...*)²⁹.

Además de esta reglas de carácter general, entre las que podemos incluir la de Donato para todos los nombres acabados en consonante (gramm.622, 8-9 *Sed haec omnia et quae in consonantes desinunt, et diuersas regulas et multiplices habent*), los gramáticos acostumbran a pasar revista a cada una de las terminaciones, dejando entrever casi siempre la relación de ciertas series flexivas con un determinado género. Así, por ej., la vinculación del femenino a la serie flexiva *-o,-inis*, frente al masculino de la serie *-o,-onis*, aparece claramente en Prisciano (gramm.II 208,10 y stes.)³⁰; lo mismo que la constancia del masculino como género exclusivo en el tipo flexivo en *-er* de la segunda declinación (PRISC.gramm.II 150,12); etc.³¹.

²⁹ Cf.pp.501-2, n.105; y p 754, n.118.

³⁰ Cf.p 274, n.10.

³¹ Cf.GELL.15,9 *"audi," inquam "mi magister, rationem falsam quidem, sed quam redarguere falsam esse tu non queas. Omnia" inquam "uocabula tribus literis finita, quibus 'frons' finitur, generis masculini sunt, si in genetiuo quoque casu eadem syllaba finiantur, ut 'mons', 'pons', 'fons'."*

c) *Los nombres heterogéneos o con género diferente en singular y en plural*

Se han comentado más atrás las posibles interferencias entre las categorías gramaticales del género y del número tanto desde el punto de vista formal como semántico. Según se indicó, algunos de estos nombres heterogéneos en los que se producen estas interferencias (con diferente género en singular y en plural, o con dos géneros bien en singular, bien en plural), pueden representar en latín el testimonio de un sistema residual (el tipo *locus/loci:loca*, por ej.) que encuentra paralelo en otras lenguas indoeuropeas. Los gramáticos registran los nombres heterogéneos, señalando la diferente atribución de género de ciertos nombres cuando se usan en singular o en plural, así como su diferencia de significado, cuando viene al caso, en uno y otro género. El apartado se formula así por Donato (gramm.620,6-7): *Sunt praeterea nomina in singulari numero alterius generis et alterius in plurali, ut balneum, Tartarus, caelum, porrum, caepe, locus, iocus, forum*³².

He aquí una lista de nombres con estas características, citados frecuentemente por los gramáticos:

³² El apartado aparece igualmente, entre otros, en CONS.gramm.V 345,10-14; CHAR.125,17; DVB.NOM.758,27; BEDA Orth.13,158 (J.); etc. Al respecto, conviene resaltar el capítulo que Carisio titula *De obseruationibus nominum quibus genera et numeri discernuntur* con un catálogo general de los «pluralia» y «singularia tantum»: *Masculina semper singularia... Feminina semper singularia...* etc. (CHAR.gramm.32-39).

singular	p l u r a l	gramáticos
	masculino/neutro	
<i>locus</i> <i>cliuus</i> <i>iocus</i>	<i>loci / loca</i> <i>cliui / cliua</i> <i>ioci / ioca</i>	Seru.Aen.1,306; etc. Non.194,24 Char.gramm.I 551,28; Seru.Aen.1,306; etc.
<i>collus</i> <i>carbassus</i> <i>Tartarus</i>	<i>colli / colla</i> <i>carbasa</i> <i>Tartara</i>	Dub.Nom.V 573,24;... Phoc.gramm.V 426,17; Pomp.gramm.V 162,28
neutro	masculino	
<i>frenum</i> <i>porrum</i> <i>caelum</i>	<i>freni</i> <i>porri</i> <i>caeli</i>	Char.41,17-22 Don.620,6; Char.132; Dub.Nom.760,86 (G.)
	femenino	
<i>epulum</i> <i>balneum</i>	<i>epulae</i> <i>balneae</i>	Phoc.gramm.V 426,20 Seru.gramm.IV 431,29
	fem.semper plur.	
	<i>tendiculae</i> <i>fossae</i> <i>mappae</i>	Char.gramm.I 549,32; Beda gramm.VII 293; Char.gramm.I 549,11 Prob.gramm.IV 195,25
masc./fem.	masculino	
<i>dies</i>	<i>dies</i>	Prisc.II 365,13;etc.

d) El diminutivo

El género de la formación diminutiva es expresamente indicado por los gramáticos como procedimiento práctico para el reconocimiento del género de los nombres, especialmente para el de aquéllos que no ofrecen una terminación asociada a algunos de los géneros, como son los agramáticos. Según la preceptiva gramatical, *[diminutiua] seruant genera primitiuorum*

*plerumque*³³, los diminutivos conservan el género de la palabra base de la que derivan, frente a otras lenguas indoeuropeas (griego, sánscrito, gótico,...), cuya formación diminutiva aparece en género neutro³⁴. Por consiguiente, el diminutivo puede servir para revelar y patentizar el género gramatical de los vocablos que carecen de una marca formal clara para su expresión: «*Deminutio*» -dice Quintiliano (1,6,6)-, «*genus modo detegit, ut, ne ab eodem exemplo recedam, 'funem' masculinum esse 'funiculus' ostendit*»³⁵. Y resulta particularmente importante en los nombres de género dudoso o incierto, puesto que el diminutivo puede aportar un testimonio para defender una u otra alternativa: «*'fornax'*» -dice Carisio (gramm.117,21)-, «*feminino genere dici debet, quia per diminutionem 'fornacula', non 'fornaculus' facit*»³⁶.

³³ Cf.PRISC.gramm.II 102,2; norma que se repite desde Varrón (ling. frg.11 [248] *Hypocorismata semper generibus suis unde oriuntur consonant, pauca dissonant*,...; CHAR.gramm.I 37,13; etc. Vid.p 405, n.41. Sobre "Los diminutivos latinos y su género gramatical" presenté una Comunicación al «XXI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística» (Granada 1991), publicada en *Fortunatae*, 3 (1992), 251-64.

³⁴ Cf.K.BRUGMANN, "Der Genus der Deminutivbildungen", *Indogermanische Forschungen*, 19 (1906), 215-6.

³⁵ Cf.también POMP.gramm.V 164,13-16 Ait *Plinius Secundus secutus Varronem*, «*quando dubitamus principale genus, redeamus ad diminutionem, et ex diminutiuo cognoscimus principale genus. puta 'rabor' ignoro cuius generis sit: fac diminutiuum 'arbuscula', ecce hinc intellegis et principale genus quale sit...*» Y uid.ISID.orig.1,28.

³⁶ Cf.p 245, n.105. El diminutivo sirve también de prueba para demostrar que *dies* pertenece al género femenino: CHAR.141,11-14 *et quod diminutio eius diecula sit, non dieculus, ut ait Terentius* (Andr.710) *'quod tibi addo*

Pero esta regla tiene alguna que otra excepción, «*quoniam inuenimus*» -dice Pompeyo (gramm.V 164,19-20)-, «*alia genera in principalitate et alia genera in diminutione*», y son los diminutivos que no conservan el género del vocablo de donde derivan, los que constituyen el apartado fijo de las *artes grammaticae*, a partir de Donato (gramm.621,7-9): *Sunt alia diminutiua, quae non seruant genera, quae ex nominibus primae positionis acceperunt, ut scutum scutula scutella, pistrinum pistrilla, canis canicula, rana ranunculus*³⁷.

3. LOS NOMBRES DE GÉNERO INCIERTO

Entresacamos de los apartados fijos de las *artes grammaticae*, el dedicado a los *nomina incerti generis*, no sólo porque tales nombres ocupan el mayor espacio entre las consideraciones de los gramáticos sobre el género, sino también porque son los nombres que han resultado más significativos y paradigmáticos para nuestro estudio de las oscilaciones de género.

Conviene advertir, ante todo, que los *nomina incerti generis*, que hemos ofrecido, no se reducen a los que se registran en las listas que se incluyen en las mencionadas *artes*, más o menos copiosas según estemos respectivamente ante *artes extensas* o *artes cortas*, sino que además se han seleccionado de otros repertorios gramaticales tanto de autores conocidos,

dieculam'(uid.p 1118, n.6); PRISC.gramm.II 158,13-15 (uid.p 1121-2, n.10).

³⁷ Según se ve, en la lista de Donato faltan algunos que se encontraban en la de Varrón, como *ensicula* de *ensis* (uid.p 419). Para *canicula* de *canis*, uid.p 453, n.196, y p.794, n.82; para *ranunculus*, uid.p.1067.

como anónimos. De entre los primeros ocupa un lugar destacado el inventario *De indiscretis generibus per litteras* del gramático del siglo IV, Nonio Marcelo, que llena, como es conocido, todo el libro III de su *De compendiosa doctrina*³⁸; luego los entresacados de los *Commentarii* a Virgilio del gramático Servio³⁹, repartidos por toda la obra; junto con el repertorio, recogido en el tratado del gramático del siglo VIII, Paulo Diácono, compendiador de Festo⁴⁰. Entre los anónimos importa resaltar los inventarios dedicados precisamente al género de los nombres, como, por ej., el *De dubiis nominibus cuius generis sint*, de finales del siglo VII o principios del VIII, de autor desconocido (hispano, según M.Manitius⁴¹; galo, según Fr.Glorie)⁴².

³⁸ Ed.W.M.LINDSAY. Leipzig, Teubner, 1903 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms, 1985) I, pp.279-344; y cf.W.M.LINDSAY, *Nonius Marcellus' Dictionary of Republican Latin*. Oxford 1901 (= Hildeheim-Zürich-Nueva York, Olms, 1985).

³⁹ Cf.*Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina*, edd.G.THILO y H.HAGEN. Leipzig, Teubner, 1884 (= Hildesheim-Zürich- Nueva York, Olms, 1986), vols.I-III.

⁴⁰ *Sexti Ponpei Festi De uerborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*, ed.de W.M.LINDSAY. Leipzig, Teubner, 1913 (= Hildesheim-Nueva York, Olms, 1978). Podría añadirse también algunos nombres recogidos de Aulo Gelio en sus *Noctes Atticae* (ed.de P.K.MARSHAL. Oxford 1968 (reimpr.1991) y la lista del gramático Flavio Capro *De uerbis dubiis* (gramm. VII 107-112), uno y otro del siglo II.

⁴¹ En *Geschichte der lateinischen des Mittelalters*, I. Munich 1911, pp.127-9.

⁴² Cf.la edición en CCh SL CXXXIII A, *Variae collectiones Aenigmatum merouingicae aetatis* (Pars altera). Turnhout, Brepols, 1968, pp.744-820; y la de H.KEIL (= DVB.NOM.gramm.V 567-94).

Los nombres de género dudoso o incierto se clasifican por los gramáticos de la siguiente manera: a) Dudosos entre el masculino y el femenino; b) Dudosos entre masculino y neutro; y c) Dudosos entre femenino y neutro.

a) *Los nombres de género dudoso entre el masculino y el femenino.*

Según se ha visto, una gran mayoría de los nombres que presentan unas veces empleos en género femenino y otras en género masculino, pertenece al paradigma atemático (cf. DON. gramm. 620,6-8 *Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex, silex, radix, finis, stirps, penus, pampinus, dies*). Puesto que estos nombres prácticamente pueden llevar las dos concordancias (*hic* y *haec*), algunos gramáticos sintieron la necesidad de distinguirlos de los «nombres comunes». El criterio para no confundirlos se establece en el referente semántico: en el nombre común la diferente concordancia distingue el sexo macho de la hembra; en estos nombres de género dudoso el uso de una u otra concordancia es una pura arbitrariedad. Así lo explica el gramático Pompeyo (gramm. V 163,9-19):

Sunt aliqua nomina quae habent et masculinum et femininum genus et non sunt communia. quo modo non est commune? si et masculinum et femininum habent, debent dici communia. sed scire debemus alius esse a natura commune, aliud esse de potestate nostra commune. aliud est a natura, aliud a potestate. ecce 'canis' iuste dicitur commune genus. quare? quia natura potest discerni. ceterum illa appellantur non communia, sed gemini generis, id est duplicis generis. ut puta 'pinus': quando uolo, dico

'hic pinus'; quando uolo, dico 'haec pinus'. similiter et 'pampinus': quando uolo, dico 'hic pampinus'; quando uolo, dico 'haec pampinus'. ergo non ideo, quia licet mihi dicere 'haec pampinus' et 'hic pampinus', ideo dicitur generis communis esse, sed hoc duum generum est.

He aquí una lista de nombres con género dudoso entre el masculino y el femenino:

masc./fem.	testimonios de los gramáticos
<i>stirps</i>	Prob.gr.IV 210,23; Char.140,4-14
<i>margo</i>	Char.I 65,6
<i>cardo</i>	Non.202,15; Prisc.II 169,9
<i>bubo</i>	Serv.Aen.4,462; Prisc.II 141,18;...
<i>pauo</i>	Char.124,15
<i>radix</i>	Diom.gr.I 327,11-12; Don.620,8
<i>fornax</i>	Prisc.gr.II 169,12; Char.gr.I 92,25
<i>calx</i>	Char.gr.118,8
<i>lapis</i>	Fest.278,16; Non.211,10
<i>seps</i>	Dub.Nom.807,391
<i>cinis</i>	Char.gr.101,10
<i>puluvis</i>	Dub.Non.V 585,5; Char.89,22; Non.217,7
<i>messis</i>	Non.213,33
<i>retis</i>	Char.gr.76,7-16; Prisc.II 171,7
<i>frons</i>	Non.204,26; Dub.Non.776,168; Gell.15,9
<i>anguis</i>	Pisc.II 160,16; Non.191,21
<i>clunes</i>	Char.gr.128,11; Prisc.II 160,12; DN...
<i>crinis</i>	Prisc.II 169,11; Non.202,24
<i>uepres</i>	Prisc.gr.II 169,16
<i>fascis</i>	Phoc.gr.V 418,4; Exc.Bob.I 552,7
<i>restis</i>	Dub.Nom.V 578,28; Prisc.gr.II 160,17
<i>amnis</i>	Serv.Aen.9,122; Prisc.gr.II 160,16
<i>canalis</i>	Serv.georg.3,330; Non.198,5
<i>callis</i>	Prisc.gr.II 169,12; Non.197,23
<i>finis</i>	Diom.gr.I 327,12; Cledon.gr.V 40,3;...
<i>linter</i>	Prisc.gr.II 169,15
<i>imber</i>	Prisc.gr.II 150,19
<i>torques</i>	Prisc.gr.II 169,18; Phoc.gr.V 418,29
<i>uehes</i>	Dub.Nom.V 592,27
<i>corbis</i>	Dub.Nom.V 574,11; Prisc.gr.II 160,2
<i>flexus</i>	Non.207,9
<i>interitus</i>	Non.209,8
<i>lacus</i>	Virg.M.epit.31,18; Dub.Nom.V 583,3
<i>arcus</i>	Prisc.gr.II 259,2; Prisc.gr.II 169,9
<i>specus</i>	Prisc.gr.II 259,60

<i>acus</i>	Prisc.gr.II 259,9; Probo IV 20,27;...
<i>colus</i>	Prisc.gr.II 169,11; Dub.Non.V 573,29
<i>penus</i>	Char.gr.94,21; Prisc.gr.II 163,11
<i>grossus</i>	Char.gr.123,1
<i>clauus</i>	Exc.Bob.I 548,3; 548,7
<i>damma</i>	Serv.ecl.8,28
<i>talpa</i>	Dub.Nom.V 592,1

En otros casos el testimonio de los gramáticos lo que intenta es confirmar alguno de los dos géneros. Así el masculino se ratifica en estos nombres:

masculinos	testimonios de los gramáticos
<i>turbo</i>	Char.gr.81,9
<i>fons</i>	Dub.Nom.775,160; Gramm.suppl.123,2
<i>fustis</i>	Phoc.gr.V 418,28; Prisc.gr.II 160,2
<i>sentis</i>	Char.gr.35,3
<i>hostis</i>	Dub.Nom.V 580,16
<i>manes</i>	Char.gr.34,20; Diom.gr.I 327,28: Prob.
<i>uepres</i>	Char.gr.35,4
<i>axis</i>	Caper gr.VII 101,13
<i>follis</i>	Prisc.gr.II 160,3; Phoc.gr.V 418,29
<i>orbis</i>	Prisc.gr.II 160,3; Phoc.gr.V 418,30
<i>culter</i>	Explan.in Don.IV 542,19; Dub.Nom.768
<i>modius</i>	Caper gr.VII 101,13
<i>congius</i>	Caper gr.VII 101,13
<i>manipulus</i>	Dub.Nom.788,264
<i>manuleus</i>	Caper gr.VII 101,10
<i>luscinius</i>	Char.gr.451,48

Lo mismo que el femenino en los siguientes:

femeninos	testimonios de los gramáticos
<i>imago</i>	Dub.Nom.V 581,6
<i>caligo</i>	Dub.Nom.V 577,19
<i>hirundo</i>	Dub.Nom.V 580,13
<i>arbor</i>	Prisc.gr.II 154,11; Dub.Nom.V 571,17
<i>gens</i>	Dub.Nom.V 579,24
<i>lens</i>	Non.210,2; Char.gr.38,18

<i>cutis</i>	Dub.Nom.V 576,17
<i>scobis</i>	Prisc.gr.II 320,24
<i>moles</i>	Dub.Nom.V 583,30
<i>labes</i>	Char.gr.33,7
<i>domus</i>	Prisc.gr.III 505,33; Dub.Nom.V 586,14
<i>porticus</i>	Prob.gr.IV 114,20; Dub.Nom.V 586,14
<i>idus</i>	Prisc.gr.II 364,2
<i>mantus</i>	Prob.gr.IV 194,1
<i>uannus</i>	Char.gr.19,19
<i>barba</i>	Char.gr.33,3
<i>muscipula</i>	Prob.gr.IV 194,15
<i>labrusca</i>	Non.211,23
<i>gaza</i>	Serv.Aen.1,119
<i>hira</i>	Char.gr.120,9-16
<i>dialectus</i>	Quint.9,4,18; Vel.gr.VII 51,7
<i>abyssus</i>	Gramm.suppl.103,26

Otras veces la diferencia entre el uso del masculino o del femenino se establece mediante un criterio cronológico, y un género para los gramáticos es antiguo (= época arcaica) y el otro actual (= época clásica). Así ocurre con todos estos nombres que, siendo femeninos en época clásica, registran en época arcaica empleos en género masculino:

masculinos	testimonios de los gramáticos
<i>contio</i>	Paul.Fest.52,2
<i>lux</i>	Non.210,8; Don.ad Ter.Ad.841; Char...
<i>crux</i>	Prisc.gr.II 169,10; Paul.Fest.136,12
<i>ouis</i>	Gell.11,1,4
<i>scrobis</i>	Prob.gr.IV 20,3; Serv.georg.2,50;...
<i>metus</i>	Paul.Fest.110,16
<i>cupressus</i>	Prisc.gr.II 169; Non.195,24;...

El catálogo de nombres de género incierto se repite aproximadamente el mismo en todos los gramáticos. Rara vez encontramos alguna que

otra diferencia, como, por ej., la inclusión de los nombres de ciudades en la serie de vocablos dudosos entre el masculino y el femenino por parte del gramático Consencio (gramm.V 346,3-6):

in nominibus quoque urbium idem hoc euenit, ut pleraque incerti generis sint inter femininum et masculinum, ut hic Narbo et, sicut nunc praesumi coepit, haec Narbo.

b) Los nombres de género dudoso entre el masculino y el neutro

Hemos señalado igualmente la mayor parte de los sustantivos que presentan en latín vacilación entre el uso del género masculino y el neutro. Hecho que se encuentra ampliamente reflejado en los tratados gramaticales (cf.DON.gramm.620,9 *Sunt incerti generis inter masculinum et neutrum, ut frenum, clipeus, uulgus, specus*). Con frecuencia la descripción de tales oscilaciones se realiza mediante fórmulas como éstas: *dici oportet..., sed et neutro quidam dixerunt...; ...masculini generis est, ut..., sed ...neutraliter dixit...; ...antiqui neutraliter..., qui nunc masculino genere*; etc. He aquí un inventario de estos nombres:

masc./neutro	testimonios de los gramáticos
<i>sal</i>	Char.gr.135,17
<i>carcer</i>	Prisc.gr.II 151,16
<i>papauer</i>	Non.220,9; Char.gr.83,26; Dub.N....
<i>iubar</i>	Prisc.gr.II 170,6
<i>guttur</i>	Prisc.gr.II 170,2
<i>panis</i>	Char.gr.113,23; Dub.N.V 568,18; Non.
<i>uultus</i>	Non.230,15
<i>balteus/-um</i>	Char.gr.97,13
<i>clipeus/-um</i>	Char.gr.98,1

<i>gladius</i> /-um	Non.208,13
<i>calamistrus</i>	Char.gr.101,8-12
<i>puteus</i> /-um	Dub.Nom.794,591-5
<i>intibus</i> /-um	Char.gr.127,26
<i>culmus</i> /-um	Char.gr.450,46; Dub.Nom.770,119-21
<i>cubitus</i> /-um	Dub.Nom.763,73-4; Non.201
<i>sagus</i> /-um	Char.gr.134,16; Non.223,30; D.N.775
<i>sibilus</i> /-um	Char.gr.102,6
<i>limus</i> /-um	Prisc.gr.II 169,13
<i>caseus</i> /-um	Char.gr.100,8-14; Dub.N.770,214-5;
<i>nasus</i> /-um	Prob.gr.IV 212,10; Non.215,2; D.N.
<i>frenus</i> /-um	Don.gr.620,9

c) *Los nombres de género dudoso entre el femenino y el neutro*

Igualmente la variación de un nombre entre femenino y neutro, fundamentalmente la que sirve para distinguir el nombre del árbol del de su fruto (o cualquier otro producto), aparece en los tratados gramaticales (ex.gr., DON.gr.621,1-2 *Sunt incerti generis inter femininum et neutrum, ut buxus, pirus, prunus, malus, sed neutro fructum, feminino ipsas arbores saepe dicimus*). Algunos de estos nombres de árboles podrían incluirse en los nombres de género incierto del apartado a) ("dudosos entre masculino y femenino"), pues, según hemos dicho, los mismos gramáticos atestiguan el cambio progresivo del femenino al masculino de los nombres de los árboles, motivado sin duda por la presión de la forma. He aquí unos cuantos ejemplos:

fem./masc.	testimonios de los gramáticos
<i>figus</i>	Prob.gr.IV 214,33
<i>laurus</i>	Prisc.gr.II 169,10; Idiom.IV 574,70;
<i>cupressus</i>	Gramm.suppl.129; Serv.Aen.3,64;

<i>platanus</i>	Non.195,24; Gell.13,21,13; Prisc.gr.II Prisc.gr.II 169,10
-----------------	--

Por otra parte, también resulta frecuente en las *artes* y demás inventarios gramaticales la constatación de la variación entre el femenino y el neutro, a causa probablemente de feminizaciones tempranas del neutro del plural en *-a*, como por ejemplo:

fem./neutro	testimonios de los gramáticos
<i>epulae/-um</i>	Diom.gr.I 327,7; Phoc.gr.V 426,20
<i>balneae/-um</i>	Dub.Nom.V 572,26
<i>caementa/-um</i>	Non.196,31
<i>armenta/-um</i>	Non.190
<i>fulmenta/-um</i>	Non.206,26
<i>ramenta/-um</i>	Non.222
<i>mendum/-a</i>	Non.214,2; Char.gr.72,23
<i>testu/-a</i>	Char.gr.82,30
<i>opus/opera</i>	Prob.app.gr.IV 205,25; Non.528,27
<i>os/ora</i>	Prob.app.gr.IV 202,25

O bien el testimonio menos abundante de la variación entre el femenino y el neutro, producto en primer lugar de la confusión morfológica entre el morfema *-a* del femenino singular y el morfema *-a* del neutro plural, como por ejemplo:

femenino/neutro	testimonios de los gramáticos
<i>uigilia/-ium</i>	Non.231,30
<i>peruigilia/-ium</i>	Char.gr.72,22-8
<i>tabula/-lum</i>	Prob.gr.IV 198,23-4
<i>palpebra/-brum</i>	Non.218,14
<i>terricula/-a, n.</i>	Non.337,27
<i>colustra/-trum</i>	Dub.N.768,107-8; Caper gr.VII 109

<i>latrina/-num</i>	Serv.ecl.2,23
<i>copula/-la, n.</i>	Non.212,7
<i>gausapa/-a, n.</i>	Gramm.suppl.264
<i>margarita/-tum</i>	Char.gr.132,19-26; Prisc.II 333,9
	Caper VII 110,12; Prisc.II 143,14

4. LA REFERENCIA AL GRIEGO Y EL GÉNERO DE LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS

La comparación de los vocablos latinos con los griegos, la referencia al griego para explicar las categorías gramaticales del latín, así como para corroborar una regla o justificar una excepción, representa un elemento característico de una gran parte de las *artes grammaticae* y de otros tratados gramaticales señalados⁴³. Pero, por lo que se refiere a la utilización del griego para estos menesteres y atendiendo a diversos factores externos e internos⁴⁴, es posible distinguir dos tipos de tratados gramaticales: los que apenas lo utilizan y los que se sirven de él continuamente. Ejemplo del primer caso puede ser Elio Donato, cuya única referencia al griego, en el capítulo dedicado al género gramatical, es la que se sitúa después de un vocablo, *toreuma* (*sed tamen graecum est*), nominativo singular en *-a*, pertene-

⁴³ Cf.F.DESBORDES, "La fonction du grec chez les grammairiens latins", en *L'héritage des grammairiens latins de l'Antiquité aux Lumières. Actes du colloque de Chantilly* (septiembre 1987). París, BIG, 1988, pp.15-26.

⁴⁴ No resulta difícil descubrir el poco conocimiento del griego de algunos gramáticos: lo que resulta bastante claro en Pompeyo, cuando pone en latín los ejemplos griegos (ex.gr., gramm.V 182,33 *apud Graecos...ablativus non inuenitur, sed omnia per genetivum proferunt*. «tulit ab illo» dico latine, «tulit ab illius» dicunt Graeci). Por el contrario, algunos gramáticos eran bilingües: entre ellos, Prisciano, y quizás también Diomedes y Carisio.

ciente al género neutro⁴⁵. Del segundo nos basta con citar a Prisciano que ofrece continuas referencias al griego tanto en su tratado extenso (*Institutiones grammaticae*) como en el más corto (*Institutio de nomine et pronomine et uerbo*)⁴⁶, a causa, sin duda, de que enseña latín a hablantes griegos⁴⁷. Resulta evidente, por tanto, que los gramáticos que utilizan el griego como referencia, debían de estar convencidos de que el latín y el griego eran lenguas semejantes y en cierta medida paralelas⁴⁸.

⁴⁵ DON.gramm.621,10-11, y 622,1 *Nomen in a uocalem desinens nominatiuo casu numero singulari aut masculinum est, ut Agrippa, aut femininum, ut Marcia, aut commune, ut aduena, aut neutrum, ut toreuma (sed tamen graecum est)*. En la *Ars minor* no hay ninguna referencia.

⁴⁶ Cf. la edición reciente, *Prisciani Caesariensis Institutio de nomine et pronomine et uerbo*, ed. de Marina PASSALACQUA. Urbino, Quattro Venti (TGL-2), 1992.

⁴⁷ Prisciano enseña en Constantinopla, ciudad donde el latín había llegado a ser en su época (primera mitad del siglo VI) la lengua de la corte y de la vida oficial, pero en la que la mayoría de la población hablaba griego. Sus *Institutiones grammaticae* (a.525-526) representan uno de los tratados más completos de la lengua latina y uno de los que más influyen en las gramáticas escolares. Prisciano suele considerarse, por lo demás, el gramático que marca la división entre la Antigüedad y la Edad Media (cf. R.H. ROBINS, "Priscian and the context of his age", en *L'héritage des grammairiens latins...* (París 1988), pp.49-55).

⁴⁸ Es el pensamiento que se manifiesta, entre otros, en Macrobio en su dedicatoria a Símaco (exc.gramm.V 631,6-19): *Cum uel natura uel usus loquendi linguas gentium multiplici diuersitate uariasset, ceteris aut anhelitu aut sibili explicantibus loqui suum, solis graecae latinaeque et soni leporem et artis disciplinam atque in ipsa loquendi mansuetudine similem cultum et coniunctissimam cognationem dedit. Nam et isdem orationis partibus absque articulo, quem Graecia sola sortita est, et isdem penes singulas partes obseruationibus sermo uterque distinguitur, pares fere in utroque componendi figurae, ut propemodum qui utramuis artem didicerit ambas nouerit. Sed quia ita natura fert, ne quid sic esse alteri simile possit, ut idem illi sit (necesse est enim omne quod simile est*

a) *El género de los vocablos griegos y de los latinos es semejante.*

Por lo pronto la categoría del género puede describirse de la misma forma en latín que en griego, puesto que presenta las mismas características, las mismas subdivisiones y una distribución parecida en el seno de la flexión de una y otra lengua. El género de los nombres, pues, pertenece a esa parcela de ambas lenguas cuyo conocimiento en una de ellas entraña el conocimiento en la otra (según el mencionado pasaje de Macrobio, *pares fere in utroque componendi figurae, ut propemodum qui utramvis artem didicerit ambas nouerit*). No extraña por consiguiente que el género de los préstamos griegos, tan abundantes en latín⁴⁹, se encuentre integrado en las descripciones del nombre latino, cuando, por ejemplo, algunos gramáticos pasan revista a sus distintas desinencias y declinaciones. A lo sumo alguna que otra diferencia que puede registrarse en una terminación latina y su respectiva griega y que puede afectar al género, se explica sin más mediante la indicación de que se trata de un vocablo griego⁵⁰. Así, por ej., justifica

aliqua differentia ab eo cui confertur recedat), ideo, cum partes orationis in utraque lingua arta inter se similitudine uincirentur, quasdam tamen proprietates, quibus seorsum insignirentur, habuerunt, quae graeco nomine idiomata uocantur.

⁴⁹ Cf. el capítulo XIX, p 1147, n.1.

⁵⁰ Es la manera de proceder, entre otros, de Carisio (cf. especialmente del libro I de su *Ars grammatica* los capítulos X *De ordinibus seu declinationibus nominum*; XIV *De nominatiuis ad regulam redactis*; XV *De extremitatibus nominum et diuersis quaestionibus*; y XVII *De analogia, ut ait Romanus*), y de Prisciano (cf. especialmente de sus *Institutiones grammaticae* los libros V *De generibus dinoscendis per singulas terminationes*; y VI *De nominatiuo casu per singulas extremitates omnium nominum, tam in uocales quam in consonantes*

el gramático Probo (nom. gramm. IV 208,3-9) la excepción que representa *pelagus* (y *uulgus*) a la regla de los neutros de la segunda declinación:

Inueniuntur tamen II nomina, quae ab hac ratione dissentiant, id est pelagus et uulgus, quae apud poetas masculino genere ponuntur, ea ratione, quod genetiuo singulari in i exeant et huius pelagi uulgi, sicut bulbi, faciant, nec syllaba crescant. Ideo autem 'pelagus' dissentire uidetur, quia Graecum est. Nam 'uulgus', cum sit Latinum, non debet inter neutra genera poni; melius enim inter masculina poneretur.

Pero, aunque los nombres griegos, según estamos viendo, no merecen ningún apartado especial para no pocos gramáticos, sino que se incluyen en una descripción conjunta del nombre, no pasó desapercibido para ellos, desde el mismo Varrón, el hecho de que tales préstamos pudieran presentarse en latín de varias maneras, de acuerdo con la distinta forma de introducirse en la lengua (por vía culta, «préstamos cultos»; por vía popular, «préstamos populares»): los *aduenticia uocabula*, que respetan el original griego, y los *notha uocabula*, que han sufrido transformaciones y adaptaciones fonéticas y morfológicas como cualquier nombre latino⁵¹. Por otra parte, según sigue señalando el texto de Varrón (*ibidem*), los préstamos griegos, especialmente los nombres propios, admiten, a partir del poeta Accio, dos declinaciones en latín: una en la que el vocablo griego se flexiona con las desinencias latinas, y otra que conserva las desinencias

desinentium, per ordinem).

⁵¹ Cf. VARRO ling. 10,69-71; y *uid.* p. 1149.

griegas (*Accius Hectōrem nollet facere, Hectōra mallet*)⁵².

Todavía en latín los préstamos griegos, sobre todo los de la declinación atemática, pueden admitir una tercera flexión de carácter heteróclito, cuando la desinencia griega de alguno de sus casos (generalmente el genitivo singular o el acusativo singular y plural) se toma en latín por un nominativo, es decir, cuando ocurre el fenómeno morfológico que se conoce con el nombre de «metaplasmo». Nada de esto debe extrañarnos⁵³, nos dice Prisciano (gramm.II 216,3-15, y 217,1-4), porque también ocurre en griego:

In 'an' aut in 'in' aut 'on' aut 'yn' desinentia Graeca sunt masculina uel feminina et producuntur omnia et uel Graece declinantur, ut 'Pan Panos'... (VERG.Aen.8,344), uel ex genetiuo Graeco fit Latinus, mutata os

⁵² Cf. la clasificación de los préstamos griegos de Donato (ars 615,7-9): *Sunt nomina tota Graecae declinationis, ut Themisto, Calypso, Pan; sunt tota conuersa in Latinam regulam, ut Πολυδεύκης Pollux, 'Οδυσσεύς Vlixes; sunt inter Graecam Latinamque formam, quae notha appellantur, ut Achilles, Agamemno.*

⁵³ Obsérvese el uso frecuente de la fórmula *nec mirum* para indicar que no tenemos por qué extrañarnos de lo que ocurre en latín, puesto que es algo que también sucede en griego (ex.gr., PRISC.gramm.II 244,15-17, y 245,1-16 *Nec mirum duplicem declinationem haec habuisse apud Latinos, cum apud Graecos quoque multa inueniuntur huiusmodi ancipitem habentia declinationem teste Herodiano: Γύγης [nomen Gigantis] Γύγον et Γύγητος... Similiter 'Thales', 'Apelles',... uarie declinantur. Vnde Virgilius duplicem accusatiuum Graecum protulit in V [Aen.5,456] 'Dareta' et 'Daren', illos secutus, qui Ποδῆτα et Ποδῆν, Μέγητα et Μέγην protulerunt, ut... Sin in ou terminent genetiuum Graecum, primae erunt declinationis, ut 'Αχάτης 'Αχάτου, Achates Achatae, 'Αγχίσις 'Αγχίσου, Anchises Anchisae. Saepissime tamen huiuscemodi nomina antiqui et secundum tertiam declinationem, ut 'Οροντες Orontae' et 'Οροντις'...).*

ultima in 'is', ut 'Titan Titanos', 'Titan Titanis'; 'delphin delphinos'. In multis enim inuenimus a genetiuo Graeco factum Latinum nominatiuum - ut 'elephas elephantos', 'hic elephas huius elephantis' et 'hic elephantus', a genituo Graeco 'elephantos', 'huius elephantis'... Nec non et ab accusatiuo: 'panthera', 'creterra', quod Graeci quoque in multis fecere, quos in hoc quoque sequimur, qui saepe et genetiuo et aliis casibus pro nominatiuo sunt usi: ὁ μάρτυς τοῦ μάρτυρος, ὁ μάρτυρος...⁵⁴

Así puede surgir también, tal como se encuentra en algunos otros gramáticos, un nuevo intento de clasificación de los préstamos griegos en «latinizados» y «no latinizados», según se adapten o no a la flexión latina. Es lo que se deduce del texto de Servio en su comentario a Virgilio (Aen.1, 724 *crateras magnos*): *Crateras Graecum est ab eo quod est 'hic crater'; nam Latine 'haec cratera' dicitur*⁵⁵. Y viene a ser lo mismo que encontramos en Prisciano (gramm.II 143,4-16), cuando explica la adaptación (cambio de género y de terminación) que sufren en latín los masculinos griegos de la primera declinación:

In a igitur desinentia uel masculina sunt uel feminina uel communia uel neutra. Masculina sunt, quae cum sit propria apud Latinos a terminantia, apud Graecos assumunt s, ut Catilina, Sulla,... Κατιλίνας, Σύλλας...; uel contra apud Graecos in as desinentia uel in es, apud nos in a terminant, ut Μαρσύας, Σωσίας... Marsya, Sosia,... ποιητής, κιθαριστής... poeta, citharista,... Excipitur 'haec charta' et 'haec cataracta', 'margarita', 'catapulta', quae, cum sint masculina apud Graecos, apud nos

⁵⁴ Cf.p 1170.

⁵⁵ Cf.pp.1151-52.

*etiam genus cum terminatione mutauerunt*⁵⁶.

No obstante, tampoco faltan gramáticos⁵⁷ que establecen un apartado especial para dar cuenta de los préstamos griegos, separándolos de las palabras propiamente latinas. Tal es el caso de Focas (gramm.V 422,10):

Expositis latinorum nominum regulis graecorum quoque tractanda est declinatio, quoniam plerumque his utimur in sermone, et maxime propriis, quae in usum latinae linguae admissa sunt, ut etiam certis definienda sint regulis.

El griego como referencia aparece también para explicar algunos usos anómalos respecto al género de palabras propiamente latinas. Estas explicaciones pueden responder simplemente a la tendencia pedagógica de los gramáticos a justificar cualquier anomalía o irregularidad mediante una regla que se sustenta si encuentra un paralelo en griego. Pero, el acudir a la *auctoritas* griega, a los *exempla* del griego, puede representar igualmente un automatismo de la tradición gramatical con más o menos impronta personal. Por influencia de Homero explica Nonio Marcelo (216,27 *multantibus, qui oues duos, non duas dicunt, Homerum secutis, qui ait πολλοὶ δ'οῖες*) el empleo masculino del femenino *ouis* en las fórmulas jurídicas de imposi-

⁵⁶ Cf.pp.1376-77.

⁵⁷ Se trata generalmente de gramáticos de época más tardía; ya en plena época medieval aparece en algún que otro gramático un compartimento dedicado al género de los nombres hebreos, a causa de su uso en las Sagradas Escrituras (cf.SMARAGDVS, *Liber in partibus Donati*, edd.B. LÖFSTEDT, L.HOLTZ y A.KIBRE. Turnhout, Brepols [CCh CM LXVIII], 1986, pp.53-55, sub cap.VII "De Hebreorum et Latinorum nominum exitibus").

ción de multas⁵⁸. Lo mismo que Servio (Aen.9,706 *nam lectum est etiam 'hoc clipeum', ut probat Caper: quod magis debemus accipere: nam Homerus imitatus est, qui ait ἀράβησε δὲ τεύχε' ἐπ' αὐτῷ*)⁵⁹ para justificar el uso en género neutro de *clipeus*. E igualmente por reminiscencias homéricas intentan explicar el femenino del masculino *funis*⁶⁰ tanto Aulo Gelio (13,21, 21) como Nonio Marcelo (205,21).

Este tipo de justificaciones tampoco faltan en los préstamos griegos: Así ocurre, por ej., para el empleo femenino del vocablo *aer,-ris*, mucho más frecuente en masculino, tal como lo explica Aulo Gelio (13,21,14 *Contra uero idem Ennius in annali duodeuicesimo 'aere fulua' dixit, non 'fuluo', non ob id solum, quod Homerus ἤερα βαθεῖαν dicit, sed quod hic sonus, opinor, uocabiliior est uisus et amoenior*)⁶¹.

b) *El género de los vocablos griegos y de los latinos es diferente*

De la misma comparación con el griego se descubren las peculiaridades del latín (*quatenus a Graeca differt*), a las que también hace alusión el mencionado texto de Macrobio (*quasdam tamen proprietates... habuerunt, quas graeco nomine idiomata uocantur*). Las apreciaciones de los gramáticos evi-

⁵⁸ Cf.Capítulo VII, pp.393-94.

⁵⁹ Cf.Capítulo X, p 581, y n.19.

⁶⁰ Cf.Capítulo VII, p 412, y n.66.

⁶¹ Cf.p 1212, y n.154.

dencian que tales discrepancias ocupan en su descripción gramatical un nivel totalmente distinto de las semejanzas con el griego; pues, mientras que éstas alcanzan a lo fundamental, aquéllas afectan a aspectos concretos y más superficiales.

La categoría del género en latín, aparte de las no pocas semejanzas con el griego que hemos comentado, constituye un campo propicio para descubrir diferencias entre una y otra lengua. Con los nombres que registran estas diferencias de atribución de género, los gramáticos han confeccionado en primer lugar un catálogo (denominado *Idiomata nominatiua quae per genera efferuntur* o *De idiomatibus generum*)⁶², que incluyen en el capítulo titulado *De idiomatibus*, y que, según nos enseña Carisio⁶³, está inte-

⁶² Tal registro de palabras se ha editado con variantes (según los distintos manuscritos) en varios lugares: en Carisio, como parte de su libro V 450-63 [BARWICK]; en KEIL (IDIOM.gen.gramm.IV 573-84 [ex codice Neapolitano Borbon.IV A.8 (N)]; y en CGL II 549-553 [recensio codicis Paris.]. Los compartimentos en que se encuentra dividido el catálogo son los siguientes: 1) *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt*; 2) *Quae apud Latinos feminina, apud Graecos masculina*; 3) *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos neutralia*; 4) *Quae apud Latinos neutralia, apud Graecos masculina*; 5) *Quae apud Latinos feminina, apud Graecos neutralia*; y 6) *Quae apud Latinos neutralia, apud Graecos feminina*.

⁶³ Art.gramm.379,1-9 [Liber quintus] *Idiomata quae sunt nostri sermonis innumerabilia quidem debent esse. Ea enim sum omnia quae pro nostro more efferimus et non secundum Graecos. Sed ut breuiter dicamus, aut ex generibus nominum fiunt, quae contra morem Graecorum non habemus (nam cum dicimus hic honor ἡ τιμή, fit apud nos masculini, apud illos feminini generis), aut ex uerborum significationibus contrariis, uelut luctor παλαίω... También en este capítulo se integra el apartado *De differentiis*. Y uid.DIOM.gramm.I 311,3-9 *Nam cum ab omni sermone Graeco Latina loquella pendere uideatur, quaedam inueniuntur uel licentia ab antiquis uel proprietate Latinae linguae dicta praeter consuetudinem Graecorum, quae idiomata appellantur.**

grado por todas aquellas palabras que no siguen el uso griego.

Otras peculiaridades se ponen de manifiesto a través de la latinización de los préstamos griegos. Entre ellas conviene destacar la regla, atribuida a Varrón, de que «ningún ser viviente puede declinarse en latín en género neutro»⁶⁴; lo que significa que los nombres griegos en género neutro que designan animales, tienen que cambiar su género, para poder incorporarse a la flexión latina. Tal hecho lo comentan los gramáticos⁶⁵ cuando se refieren a *haec ostrea* / *hae ostreae* (de τὸ ὄστρεον / τὰ ὄστρεα); lo mismo que para *cetus*, -i, (de τὸ κῆτος, -εος [-ους])⁶⁶. No faltan, sin embargo, los usos de estos vocablos en género neutro, especialmente en los poetas (ex.gr.HOR. serm.2,4,33 *ostrea Circeis, Miseno oriuntur echini*; VERG.Aen.5,822 *inmania cete*) por influencia del griego.

5. LA AVCTORITAS Y LOS EXEMPLA GRAMATICALES

Las observaciones de los gramáticos sobre el género de los nombres, como las de cualquier otro capítulo de la gramática, se acompañan de ejemplos *-exempla-* por medio de los que se corrobora la doctrina, la regla

⁶⁴ Cf.CLEDON.gramm.V 41,24-28 *quia dicit Varro nullam rem animale[m] neutro genere declinari*; uid.GRF 270,246 [9] (= VARRO ling.11 frg.9); y la p 60, n.56 de este trabajo.

⁶⁵ Entre otros, CHAR.gramm.72,4; SERV.georg.1,207; ISID.orig.12,6,52; etc.

⁶⁶ Cf.SERV.Aen.5,822; CHAR.gramm.36,24; etc.; y uid.p 1255-6.

o las excepciones que se quieren enseñar. Uno de los rasgos fundamentales de tales ejemplos lo constituye su carácter representativo lo mismo de toda una categoría como de una parte de ella. Lo que viene a significar que la mayoría de dichos ejemplos resulta idéntica y se intercambia prácticamente en todos los manuales gramaticales (las *artes*) o comentarios de autores de todas las épocas, como si se tratara de unos «modelos» o emblemas de la categoría que representan⁶⁷.

De entre los *exempla* nos interesa distinguir las citas de los autores, porque, según manifiestan los gramáticos, representan uno de los aspectos o de los principios (la *consuetudo auctorum* o *auctoritas*) más importantes para establecer la corrección del lenguaje (la *latinitas*). El conjunto de autores, citados por los gramáticos, responde a un catálogo que ofrece los siguientes aspectos: a) Una mayor presencia de los poetas que de los prosistas; b) Aspectos que atañen a la dimensión histórica: Autores antiguos o contemporáneos; el reflejo de la lengua antigua o de la contemporánea; c) La jerarquización de las citas.

a) *Mayor presencia de los poetas que de los prosistas*

Una simple revisión de los ejemplos gramaticales de los distintos

⁶⁷ "Ainsi il suffit d'énoncer la suite *magister Musa scamnum sacerdos felix* pour que l'esprit reconnaisse la classification des *nomina appellatiua* selon le genre.", apud L.HOLTZ, *Donat et la tradition...*, op.cit., p 111.

auctores que aparecen en las *artes*, revela que la preeminencia la ocupan los poetas, a pesar de que Quintiliano había señalado que la *auctoritas* debía regirse preferentemente por los oradores e historiadores, porque "a los poetas los excusa las exigencias del metro"⁶⁸. Buena prueba de lo que decimos, se nos ofrece en el inventario de citas de Donato que nos proporciona L.Holtz⁶⁹: 10 ejemplos de Ennio, 7 de Terencio, 2 de Plauto, junto a más de 100 de Virgilio; mientras que los historiadores apenas están representados (Salustio y Livio, una vez). Tal abundancia de ejemplos poéticos vendría provocada sin duda por el hecho de que el *grammaticus* no sólo enseña la regulación lingüística (la *ars*), sino que también comenta en su escuela a los poetas. De todos ellos el más citado es Virgilio⁷⁰.

⁶⁸ QVINT.1,6,2 *Auctoritas ab oratoribus uel historicis peti solet; nam poetas metri necessitas excusat, nisi si quando, nihil impediende in utroque, modulatione pedum alterum malunt, qualia sunt 'imo de stirpe recisum' et 'aëriae quo congeste palumbes' et 'silice in nuda' et similia: cum summorum in eloquentia uiro-rum iudicium pro ratione, et uel error honestus est magnos duces sequentibus.* Con cita de tres ejemplos virgilianos en los que se muestra el género oscilante de los vocablos *stirps*, *palumbes* y *silex*.

⁶⁹ Apud Donat et la tradition..., op.cit., p 118.

⁷⁰ La introducción de Virgilio en la enseñanza "a été la conséquence d'une petite révolution, provoquée par Q.Caecilius Epirota dans l'école qu'il ouvrit peu après la mort de Gallus, condamné en 26 A.C.(Sueton. Gramm.16). Ce choix fut entériné par Palémon, sous Tibère et Claude...", apud P.FLOBERT, "La dimension historique chez les grammairiens latins (Donat, Dosithée)", *L'héritage des grammairiens latins de l'Antiquité aux Lumières. Actes du Colloque de Chantilly*. Paris 1987, pp.27-35, cita en la p 29.

b) *Aspectos que atañen a la dimensión histórica*

α) *Autores antiguos o contemporáneos.*

Los autores, a los que se refieren los gramáticos para establecer la *auctoritas*, son relativamente pocos en cuanto al número; es decir, en los ejemplos gramaticales no todos los escritores latinos están representados de la misma manera, sino sólomente un grupo o un «canon» de ellos, implantado de acuerdo con unos objetivos y un programa escolar⁷¹. Con todo, a pesar del reducido número, sí parece claro que dicho grupo de autores implica una referencia histórica concreta, ya que tanto el autor como su obra y los pasajes citados se inscriben dentro de un contexto histórico determinado. En este sentido podemos observar que tales autores suelen situarse cronológicamente en una época bastante alejada de la de los mencionados maestros de gramática (esto es, en torno al siglo V). Para las *artes* gramaticales, en efecto, los representantes de la *latinitas* (= corrección de la lengua latina) y, por tanto, los que constituyen la *auctoritas* pertenecen a un espacio de tiempo que va desde los primeros siglos de la tradición literaria (Ennio, Plauto, Terencio,...) hasta no mucho más allá de la época de Augusto. Sólo de vez en cuando encontramos alguna innovación, como la que representa Servio, que añade al «canon» de autores a los poetas Horacio, Lucano y Juvenal. Pero lo normal es que las *artes* se intercambien

⁷¹ Cf. L. HOLTZ, *Donat et latyradition...*, op.cit., pp.114-21, sub "Exemples poétiques et programmes scolaires".

hasta la época carolingia⁷² los mismos autores e idénticas citas con las características históricas señaladas.

Sin duda, representa una anomalía que conviene destacar en medio de tanta regularidad, el ya mencionado inventario anónimo *De dubiis nominibus cuius generis sint*, de la segunda mitad del siglo VII o de principios del VIII, según se indicó. Porque, además de los *auctores* tradicionales de las *artes*, encontramos citados a los «maestros de gramática» de los siglos IV y V (Probo, Carisio, Nonio, Servio, Sergio y Prisciano), junto a no pocos escritores cristianos de los siglos III al VI (Ausonio, Cipriano, Jerónimo, Juvenco, Lactancio, Paulino de Nola, Prudencio, Sedulio, Avito, Sidonio Apolinar, Venancio Fortunato, etc.)⁷³.

β) El reflejo de la lengua antigua (norma clásica) o de la contemporánea.

El otro aspecto a considerar desde el punto de vista de la dimensión histórica tiene que ver con la lengua que se describe en las mencionadas *artes* gramaticales, ya que, como los *auctores*, también ésta se encuentra ale-

⁷² Época en la que las Sagradas Escrituras y los escritores cristianos comienzan a ocupar un puesto importante en la *auctoritas*: Cf. SMARAGDVS *liber in partibus Donati*, op.cit., (Turnhout, Brépols, 1986).

⁷³ Cf. la ed. de Fr. Glorie en el "Praefatio", p 746. Y vid. Marco A. GUTIÉRREZ GALINDO, "Sobre la presencia de los autores cristianos en los tratados latinos de gramática", *Actas del I Simposio de latín cristiano* (Salamanca, 1990), pp.311-19.

jada de la lengua contemporánea de los «maestros de gramática», estableciéndose un verdadero divorcio entre la norma descrita (la norma clásica) y la del momento histórico de los «artígrafos». No obstante, como es suficientemente conocido, los gramáticos siempre se han considerado fuente del llamado «latín vulgar», por las múltiples apreciaciones, generalmente de carácter negativo⁷⁴, que se registran en sus obras y que atañen a la lengua del momento.

Por otra parte, el género gramatical, por su naturaleza convencional, parece un campo propicio para este tipo de registros. En efecto, en las *artes* y en otros tratados gramaticales resulta frecuente la referencia al uso de un determinado género, vinculado a una época determinada, como es el caso de los usos antiguos frente a los de época clásica (ex.gr., PRISC.268,16-20 *excipitur 'haec aluus huius alui', quos ueteres frequenter masculino genere protulerunt... Virgilius tamen femininum hoc protulit...*)⁷⁵. Pero también en este ámbito son abundantes las expresiones *hoc hodie non utimur*, *et hoc est in usu*, etc., las formas verbales *dicimus*, *utimur*, etc., o los adverbios *nunc*, *modo*, *hodie*, etc.: por todos estos medios, sin duda, se hace referencia al habla del momento (ex.gr., PROB.nom.gramm.IV 212 *'Nasus hic, an hoc nasum? Antiqui neutraliter dicebant... qui nunc masculino genere dicitur*, SERV.

⁷⁴ Cf.J.COLLART, "«Ne dites pas... mais dites...» (Quelques remarques sur la grammaire des fautes chez les latins)", *REL* 50 (1972), 232-46. Y uid. CAPER gramm.VII 108,11 *carbasus haec, non hic*.

⁷⁵ Cf.la p 755 de nuestro trabajo.

Aen.4,462 ...*'infandus bubo'*. *Et hoc est in usu; sed Vergilius mutauit, referens ad auem...*; etc.).

Merece que destaquemos en este apartado los «solecismos» de género, esto es, los usos equivocados en cuando al género gramatical que afectan a la cadena hablada o al contexto; pues para las palabras que citan los gramáticos⁷⁶ como causa del solecismo, tales citas representan, sin duda, un testimonio de la atribución de género de la lengua contemporánea a la *ars* donde se encuentra. Así para *silex*, *cortex* y *collum* (DON.gramm.656,11-12 *Per genera, sicut 'ualidi silices' et 'amarae corticis' et 'collus collari caret'*)⁷⁷ la cita de Donato revela que *silex* era femenino en su época, así como *cortex* masculino y *collus* neutro; para *finis* (CHAR.gramm.352,4-5 *Per genera nominum, <ut> (Aen.2,554) 'haec finis Priami' pro hic finis*), la cita de Carisio

⁷⁶ El «solecismo» suele definirse por todos los gramáticos casi con los mismos términos y con los mismos ejemplos; se distingue del «barbarismo» por el hecho de que éste afecta a los *uerba singula*, mientras que aquél a los *uerba coniuncta*: cf. QVINT.1,5,35 *cum, siue 'amarae corticis' seu 'medio cortice' per genus facit soloecismus (quorum neutrum quidem reprehendo, cum sit utriusque Vergilius auctor: sed fingamus utrumlibet non recte dictum), mutatio uocis alterius, in qua uitium erat, rectam loquendi rationem sit redditura, ut 'amari corticis' fial uel 'media cortice'. Quod manifestae calumniae est: neutrum enim uitiosum est separatum, sed compositione peccatur, quae iam sermonis est.* ("Puesto que tanto *'amarae corticis'* como *'medio cortice'* producen un solecismo por el género [a ninguno de los dos los encuentro reprobables, siendo *auctor* de ambos Virgilio; pero supongamos que cualquiera de ellos no es correcto]; el cambio del vocablo en el que estaba la equivocación, devolverá la corrección del lenguaje, lo que resultaría si se cambiara por *'amari corticis'* o por *'media cortice'*. Tal hecho representa un engaño manifiesto: pues ninguno de los dos vocablos es incorrecto por separado, sino por su posición junto [*compositione*] al otro, la cual pertenece ya a la cadena hablada").

⁷⁷ Cf. p 232, y n.55.

indica que *finis* era masculino en su época; lo mismo que era femenino *damma* (CHAR.gramm.354,22-4 *Per genera nominibus, ut (ecl.8,28) 'timidi uenient ad pocula dammae' pro timidae*); etc.

γ) La jerarquización de las citas

Por último, la *auctoritas* o las citas que presentan los gramáticos, se ofrecen de acuerdo con un ordenamiento de carácter jerárquico. Semejante jerarquización atañe, en primer lugar, al orden prioritario o a la preeminencia de la propia *auctoritas* dentro de la corrección de la lengua latina (la *latinitas*). En efecto, para la mayoría de los gramáticos, tal vez por la función pedagógica que se le atribuye, la *auctoritas* debe dominar por encima de los restantes principios de la *latinitas*. Nos sirve de ejemplo la *Ars grammatica* (2,19) de San Agustín:

*Licet tamen dicere datiuo et ablatiuo plurali non solum 'his' et 'ab his systematibus', quod postulat regula, sed etiam 'systematis', quod magis auctoritate quam ratione permittitur. Auctoritas autem in latina lingua plurimum et pene sola dominatur, quamobrem in omnibus, et quae supra diximus et quae deinceps dicenda sunt, multo plus auctoritatis quam huius ueluti rationis (per quam grammatica nomen accepit) meminisse debemus. Ipsa enim certior in grammatica ratione est. Per quod intelligitur non rationi cum loquimur quam auctoritati esse seruiendum.*⁷⁸

⁷⁸ Cf. Vivien LAW, "Auctoritas, consuetudo and ratio in St. Augustine's *Ars grammatica*", en *De ortu grammaticae. Studies in medieval grammar and linguistic theory in memory of Jean Pinborg* (Amsterdam-Filadelfia, 1990), pp. 191-207, cita en la p 202: "This hierarchy naturally affects the pedagogy ap-

Precisamente en las observaciones de los gramáticos sobre el género gramatical, sobre todo en las del género no motivado según referente sexual, la *auctoritas* es en último término la que decide cuando se cuestiona la atribución de uno u otro género. El texto de Carisio (gramm.70,13-24, y 71,1-5) manifiesta que, por encima de la referencia del griego e incluso de la *analogia*, está la *auctoritas*:

Haec cyma feminino an neutro genere hoc cyma dicendum sit quaeritur. Plerique putant neutri generis esse et illo etymo persuadere temptant, quod cyma coliculi summi esse uideatur <uelut κύμα>. Sed ego rem omnium ineptissimam duco Latino nomini Graecum etymum accommodare. Nam cum Graeci πρέμνον et ὄρμενον dicant quod nos cyma appelle-mus, quo modo potest Romano nomini peregrina cognatio inmitti? Mihi simplicius uidetur nescire quod nescio quam fingere aliquid iactatione sciendi. Hoc enim nomen cum sit naturae inconstantis, non potest ab analogia adseri. Et cum humilitate sua numquam aut in orationum aut historiarum dignitatem inciderit, ne auctorem saltem aliquem quo constituatur inuenit. Quare cum utroque genere nominis huius sine formidine barbarismi loqui liceat, utrumcumque dixeris, inobiurgatum est.⁷⁹

En segundo lugar, la jerarquización también se produce en el seno de la propia *auctoritas*, es decir, dentro de los diferentes *exempla* propuestos

propriate to the subject: in a discipline in which the role of *ratio* is minor and *auctoritas pene sola dominatur*, it will be *auctoritas* which guides the student's first steps. Only when he has attained the moral qualities which fit him for studies guided by *ratio* can he graduate to this higher form of enquiry."

⁷⁹ Cf., entre otros, POMP.gramm.V 160,14-16, en pp.763-4.

por los gramáticos. Pueden distinguirse en este sentido diversos criterios para establecer la preeminencia de unos *exempla* sobre otros. Un primer criterio suele ser la antigüedad, pues generalmente la mayor antigüedad suele conferir mayor *auctoritas* a un uso de un género frente al otro; se trata en realidad de la *auctoritas ueterum*⁸⁰. Es lo que manifiesta, entre otros, Servio en por ej. (georg.4,296 *licet et 'hic imbrex' lectum sit, melius tamen secundum Plautum 'haec imbrex' dicitur*; georg.2,288 *ut etiam supra diximus, 'scrobes' masculini sunt generis: nam et Cicero in oeconomicis sic dicit, et Plautus ait 'sexagenos in dies scrobes'.* Minor autem est Lucani et Gracchi auctoritas: nam Lucanus ait...)⁸¹, o bien el tratado *De dubiis nominibus* en (797,619-21 *'Pilleum' generis neutri, ut Varro... sed masculine <'pilleus'> melius, ut Plautus*), etc.

Un segundo criterio lo constituye el poeta Virgilio⁸². Para otros gramáticos efectivamente la autoridad de Virgilio en el uso de un género determinado está por encima de todas las demás: ex.gr., DVB.NOM.816,844-7 *Vallus 'in frumentum excuti<endum>' <generis masculini, Varro; sed melius*

⁸⁰ Relacionada con la *uetustas* de Quintiliano (1,6,1), o mejor, con el *uetus sermo* o *uetus loquendi consuetudo* (1,6,43); e incluso con el *mos maiorum*.

⁸¹ Cf.p 231, n.50.

⁸² En la misma línea de Servio, que afirma al comienzo de su comentario al libro 6 de la *Eneida*: *Totus quidem Vergilius scientia plenus est...*, cf. *Seruii grammatici qui feruntur in Vewrgilii carmina commentarii*, edd.G.THILO y H.HAGEN. Leipzig 1884 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms, 1986), vol.II, p 1.

'uannus' > generis feminini, ut Virgilius (georg.1,166) nunc: 'mystica uannus; PRISC.gramm.II 268,16-20 Excipitur 'haec aluus huius alui', quod ueteres frequenter masculino genere protulerunt. Accius... Virgilius tamen femininum hoc protulit in (Aen.2,51)...; etc.⁸³ O bien se intenta justificar alguna que otra innovación que presente el texto virgiliano de varias maneras: para conseguir una buena sonoridad, la creación del masculino *coluber* (SERV.Aen.2, 471 *sed colubrum non nulli promiscuum nomen tradunt, quod ut sonantius fieret, finxit masculinum, ut diceret 'coluber'*); para evitar el «homoioteleuton», el masculino *timidi dammae* (SERV.ecl.8,28) o el célebre *cuium pecus?* (SERV. ecl.3,1); etc.

Finalmente, sólo en el siglo IX encontramos gramáticos que pretenden invocar criterios diferentes a los señalados. Tal es el caso de Esmaragdo para quien las Sagradas Escrituras se convierten en la autoridad máxima, cuando se hace preciso decidir el género de los nombres de género incierto:

Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex radix silex finis stirps dies pinus pampinus. In his omnibus Donatum non sequimur, quia fortiozem in Diuinis Scripturis auctoritatem tenemus. Corticem enim, silicem, stirpem et diem communis generis esse non negamus; radicem uero et finem et pinum feminini generis esse Scripturarum

⁸³ Cf.DVB.NOM.788,505-7 *Mel generis neutri; quamuis grammatici uetent pluraliter, tamen Vergilius (Aen.1,432-3) ait: 'stipant <liquent>ia mella'.*

*auctoritate docemur.*⁸⁴

B.- LOS TESTIMONIOS DE LAS VARIANTES DE LA TRADICIÓN MANUSCRITA

Otro grupo importante de testimonios de las variaciones y cambios de género que hemos utilizado ampliamente en nuestro *corpus*, lo representa las distintas variantes de la tradición manuscrita. Se trata, claro está, de testimonios propios del latín medieval, porque, como es conocido, muy pocos son los manuscritos de autores latinos que descienden más allá de los siglos VIII y IX (época carolingia)⁸⁵. Lo que significa que, efectivamente, las varias lecturas, registradas por la tradición manuscrita, que afectan de alguna manera al género gramatical, si no se entienden como simples erro-

⁸⁴ Cf. *SMARAGDVS liber in partibus Donati...*, op.cit., 47,119-25. En otros pasajes de su libro se insiste en la prevalencia de las Sagradas Escrituras: 45,66-75 *Nos uero 'sono masculina et intellectu feminina' dicimus haec nomina: Aegyptus abyssus iuuentus senectus nurus socrus tribus porticus tellus laurus cedrus et reliqua, quamquam et cedrum masculinum legamus positum. Nam quamuis in uocibus, ut superius diximus, ars maxime intelligatur grammatica, Diuinarum tamen auctores Scripturarum typicas in eis masgis adtendentes intelligentias plerisque in locis genus aliud pro genere posuerunt alio, sicut in Ezechiel...; 55,336-9 Sed quia in monosyllabis nominibus maxime ambiguitas nascitur generis, adiuuante Domino de quibus ualuerio cum auctoritate Diuinarum Scripturarum cuius sint generis demonstrabo.*

⁸⁵ "Han sobrevivido muchos bellos manuscritos en capital y uncial de los siglos IV y V, aunque en gran parte de los casos de un modo fragmentario", apud L.D.REYNOLDS y N.G.WILSON, *Copistas y filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina*, trad.de M.SÁNCHEZ MARIANA. Madrid 1986, p 108.

res de los copistas, constituyen documentos seguros acerca de la atribución del género de los nombres en época medieval. Es más, tales variantes, recogidas la mayor parte de las veces en los aparatos críticos de las ediciones modernas, proporcionan una enorme riqueza de datos y una gran variedad de puntualizaciones en torno a los nombres de género incierto o dudoso, aun a riesgo de que se tome por un fenómeno lingüístico lo que realmente es una falta de un copista.

Por otra parte, las lecturas diferentes de los distintos códices, con clara referencia al género, habían merecido la atención de los gramáticos, como lo muestra el pasaje de Aulo Gelio (6,20,6 *Qui 'ebriosa' autem Catullum dixisse putant aut 'ebrioso', nam id quoque temere scriptum inuenitur, in libris scilicet de corruptis exemplaribus factos inciderunt*) para la concordancia en femenino o en neutro del vocablo *acinus/acini:acina* (en CATVL.27,4)⁸⁶; o bien, lo que dice Servio (Aen.7,568 *Quamquam antiqui codices habeant 'hic specus horrendus'*) para el *hic specus horrendum* de otros códices de Virgilio⁸⁷.

Algunas variantes de la tradición manuscrita, en efecto, cuentan con algún que otro pasaje célebre, como ocurre con el de Catulo (1,1-2 *Cui dono*

⁸⁶ Cf.pp.561-62, n.90.

⁸⁷ Y referencias a errores y a correcciones se hallan por toda la literatura. Sirva como muestra el texto de Cicerón (Verr.II 2,104 *quid fuit istic antea scriptum? quod mendum [quae mendosa, quam mendam] ista litura correxit?*).

lepidum nouum libellum / arida modo pumice expolitum?) en las ediciones actuales, en las que se hace constar⁸⁸ que el femenino *arida...pumice* fue transmitido por Servio (Aen.12,587 '*in pumice*' *autem iste masculino genere posuit, et hunc sequimur; nam et Plautus ita dixit: licet Catullus dixerit feminino*) frente al masculino *arido...pumice*, que presenta el manuscrito arquetipo V (= Codex Veronensis)⁸⁹ e incluso el gramático Cesio Baso (gramm.VI 261,1).

Una primera clasificación de las variantes de la tradición manuscrita que hemos ofrecido, permite realizar dos grandes grupos: uno, cuya alternancia o variación de género se manifiesta mediante la concordancia (de adjetivos o de formas pronominales); y otro, cuya oscilación de género se revela por la propia forma del vocablo.

1. LA VARIACIÓN DE GÉNERO SE MANIFIESTA MEDIANTE LA CONCORDANCIA DE ADJETIVOS

a) *La tradición manuscrita proporciona las dos variantes o las dos formas de los adjetivos (la masculina y la femenina):*

Lo que ocurre generalmente con los nombres de género incierto entre masculino y femenino de la declinación atemática:

⁸⁸ Cf., entre otras, la ed.de M.DOLÇ, *G.Valerio Catulo. Poesías*. Madrid 1963, p 2, con cita de KLOTZ, *RhM* 1931, 342-56. Y uid.p 231 y n.51 de nuestro trabajo.

⁸⁹ Cf.*C.Valerii Catulli Carmina*, ed.R.A.B.MYNORS. Oxford 1958.

sustantivos de la f. atemática	autor
uacua [uacuo] calce 'talón'	AVIAN.fab.28,10
angustae [angusti] calles	AMM.,20,7,10
ad deuastandos [deuastandas] fines	LIV.4,59,1
longos [longas]...fines	STAT.Theb.2,41
expleto [expleta]...fine	STAT.Ach.1,291
fine cruenta [cruento]	DRAC.Orest.269
facta [facto]...fine	HIST.Apoll.35 rec.A p.72
flores...caducas [caducos]	VITA Caes.Arel.1,35
de fornace ignea [igneo]	VL apoc.1,15
tenerimam quamque [-mum quemque frondem	VEG.mulom.4,6,2
greges...pulsae [pulsi]	HOST.carm.frg.2 M
coniuratas [coniuratos] grues	RVT.NAM.1,293
hiemem ualidum [ualidam]	GREG.TVR.Franc.9,43
clarissimos [clarissimas] lampades	GILD.Brit.10 Chron.III 31
equo [equa, aequa] lance (scrib.lante)	MARCVLF.lib.2 nº 12
lapide...quadrata [quadrato]	IVL.VAL.2,29 p.100,22
lebitones lineos [lineas]	DIONYS.EXIG.Vita 22,242
humanorum [humanarum]...morum	BRAVL.44,18
fecundae [fecundi] leporis	HOR.sat.2,4,44
leporis...si nouellae [nouelli]	ANTHIM.13
iucundorum [iucundarum] frondium amoenitate	GREG.TVR.g.c.23
diuersorum [diuersarum] rerum	LEG.Visig.329,19
prensum [prensam] leporem	CARM.de mens.2,37
luci claro [clara NON.210]	PLAVT.Aul.748
patulam [patulum] bouem	PLAVT.Truc.277
primo [prima] luce	TER.Ad.84
manes honoratae [honorati]	IORD.Get.256
manes Hectoreos [Hectoreas]	LVCAN.9,977
immensos [immensas]...moles	HIER.in Ier.2,3,3
obice firmo [firma]	OV.met.14,780
scabros [scabras] ouis	COLVM.7,3,10
uultur...nominata [nominatus]	ISID.orig.12,7,12
talione opposito [opposita]	TERT.adv.Marc.4,16
uastos [uastas]...postes	LVCAN.10,117
in...carioso [cariosa] stipite	APVL.met.8,22
occulta [occulto]...teredine	OV.Pont.1,1,67
aut timidos [timidas]...lyncae	HOR.carm.2,13,40
extracta [extracto]...aspide	PAVL.NOL.carm.17,267-8
Amazonas...confortati [-tae] sunt	IORD.Get.51
in isto intersitae [-ti] aeris spatio	APVL.Socr.6 p.133
Dodonaeosque [Dodonaeas] lebetas	VERG.Aen.3,466
clarum [claram] Marathona	STAT.Theb.12,617
gelidum [gelidam] Braurona	STAT.Theb.12,615
atriplex...in cibo sumptus [sumpta,	de virt.herb.32]
	GARG.MART.med.7
abstractos en -or	
ablato [ablata] dolore	GREG.TVR.Franc.2,3 p.64
ablato [ablata] omni dolore	GREG.TVR.Mart.3,32
saluo [salua]...pudore	OV.Pont.1,2,66
per tenuissimos [-mas] uapores	ISID.nat.33,1
cotidiano [cotidiana] uapore	ISID.nat.17,3
fesso [fessa] languore	ACTA Sanct.Oct.X 29
maerore ablato [ablata]	GREG.TVR.vit.patr.19,1

Pero también con los nombres que se flexionan por la declinación temática, especialmente los femeninos (nombres de árboles, préstamos griegos, etc.):

sustantivos del p. temático	autor
grossi [grossae] caprifici	PLIN.nat.23,128
secreta beati [beatae]... eremi	PAVL.PETRIC.Mart.1,22
fimo addito [addita]	PLIN.nat.18,145
fimo ingesto [ingesta]	PLIN.nat.19,121
ueram...dictamnum [aut uerum scrib.aut dictamnum del.]	PLIN.nat.25,93
ireos trita [ireus...tritus]	ORIBAS.syn.5,10 Ab p.55
iuniperus spissus [spissa]	VL Os.14,9
totum [totam] lecythum	VARRO Men.753
loto trifolio [trifolia]	DIOSC.4,108, p.55,2
oceanus nulli cognita [cognitus]	IORD.Get.5
crebro [crebra]... smaragdo	LVCAN.10,121
et porticus sit apertus [aperta]	ISID.orig.15,7,3
spinifera [spinifero] in rubo	PRVD.Cath.5,31
hirsuto [hirsuta]... rusco	COLVM.10,374
quod atomi congestae coaceruataeque [congesti coaceruatique] fecerunt	SEN.nat.7,13,2
Assyriaque [Assyrioque] nardo	HOR.carm.2,11,16
Achaemonio [Achaemonia]... nardo	HOR.epod.13,8
inuersa [inuerso]... phaseolo	LVCAN.5,518
hic rotat Haemoniam [Haemonium]... Oeten	CLAVD.53,66
timidi [timidae]... dammae	VERG.ecl.8,28
pretiosa [pretiosus] gemma	CGL II 455,47

b) Una de las formas del adjetivo (la masculina o la femenina) es la que se encuentra en los códigos, mientras que la otra es producto de una corrección o conjetura de los editores:

tradición manuscrita y conjetura	autor
cimices inuectas [inuectos Harduini]	PLIN.nat.32,136
hiemis continuati [continuatae Labb.]	COLL.Avellana p 332,21
educto [educta Leid] omni scobe	PALLAD.3,17,7
nouo [noua, ed.Jureti]... lampade	PAVL.PETRIC.Mart.1,168
gentis...translati [translatae Hier.]	FREDEG.1,65,25
partisque coniuncti [coniunctae Greg.]	FREDEG.2,95,21
quanti [quantae Hier.]... calamitates	FREDEG.1,58,18
Dodonaeosque lebetas [Dodonaeas Pante]	VERG.Aen.3,466
liquida fimo...egesta [liquido...egesto, Oud]	APVL.met.7,28
in exemplum Alexandrini [-nae, Beroald.] Phari	SVET.Claud.20

more Romana [Romano, corr.Lutz]	GLOSS.in Mart.C.p 39,32
ferae [feri, Schneider] intibi...	PALLAD.9,18
inter duas [duos Schneider] angues	VEG.mulom.4,3,10
criminis mole subacto [subacta corr.Blume]	HYMN.Goth.98,11,5
lepide, cypro [Niedermann, lepido cypro codd., lepide cyprio	MARCEL.med.carm.32
Cornarius, lepida Cypria , Helmreich	
liuor...atra [ater (?), cf.DVB.NOM.V 582,11; IVVENC.1,366	

c) *La tradición manuscrita ofrece las dos formas del adjetivo (masculina y neutro):*

Nos hemos limitado a recoger tales variantes en las latinizaciones de nombres griegos de género neutro (temas en -ς, de la declinación atemática):

variantes de la trad. manuscrita	autor
pelagus ausus [ausum] fruit	PS.VICT.VIT.pass.15
immensus [immensum] pelagus	IORD.Get.9
fecit Deus cetos magnos [cete grandia	VVLG.] VL gen.1,21
cetus missus [missum] interfectus	HYG.astr.2,31
ut melos omnes [omne]	AVG.conf.10,33,50
melos dulces [dulce]	PS.ALEX.C.Dind.coll.p. 117,16
chaos magnus [magnum]	VL Luc.16,26

2. LA VARIACIÓN DE GÉNERO SE MANIFIESTA MEDIANTE LA CONCORDANCIA DE FORMAS PRONOMINALES

a) *La tradición manuscrita proporciona las dos formas (la masculina y la femenina) del pronombre relativo*⁹⁰:

nombre y variantes	autor
<i>eas fines, quae [qui, qua]...</i>	MART.CAP.7,765
<i>quem [quam]...finem</i>	VITA Vedasti p.406,25
<i>ebuli...quam [quem]...</i>	PLIN.nat.25,119
<i>cenchris, serpens..., qui [quae]...</i>	ISID.orig.12,4,26
<i>episcaenium, in quo [qua]...</i>	VITR.7,5,5
<i>eremi, qui [quae]...</i>	ITIN.Ant.Plac.rec.A 34
<i>a grubus, quae [qui]</i>	GLOSS.L IV p.140 b
<i>de laceo isto, quem [quam]</i>	VL psalm.30,5
<i>lembus nauicula brevis, qui [quae]...</i>	ISID.orig.19,1,25
<i>mandrogaras, quos [quas]</i>	VVLG.gen.30,14
<i>myosota, quem [quam]...</i>	DIOSC.2,169, p.246,9
<i>paenulam, quam [quem]</i>	VL II Tim.4,13
<i>palumbes quae [qui]</i>	CGL V 128,36
<i>in porticum qui [quae, VVLG.]</i>	VL Act.3,11
<i>easdem arbores..., quas [quos] tibulos</i>	uocant PLIN.nat.16,39
<i>potestatibus, qui [quae]...praecedunt</i>	PASS.Polycarp.10,2
<i>flumen...Maluam, que [qui] currit per Africam</i>	VERS.Asia 34,112
<i>ad magnificam potestatem, qui [quae]</i>	INTERPR.cod.Theod.3,11
<i>furorem tempestatis, quem [quam]...</i>	ISID.nat.30,3
<i>lapis est, ex quo [ex qua] habes lapiculum [lapiculam]</i>	VIRG.gramm.suppl.VIII 191
<i>rancores qui [quae] ueniunt...</i>	BRAVL.11,46 [MADOZ]
<i>Pantheram, quem [quam] Centaurus gestat</i>	MART.CAP.8,838

⁹⁰ Los ejemplos de otras variaciones (masculino/neutro; femenino/neutro; etc.) son esporádicos: *a laceo, quem [quod]...*, VL psalm.140,9; *intolerabilem luctum...*; *quod [quem] luctum*, VITA Caes.Aurel.2,49; y *lacusculo aedificata [aedificato], quae [quod] fumum retineat*, ISID.orig.19,17,17 (fem. fort.sec.camera).

b) *La tradición manuscrita proporciona las dos formas (la masculina y la femenina) de otras formas pronominales:*

nombre y variantes	autor
in eadem [eodem] exodo in finem suum [suam] sine ulla [ullo] fine ad hanc [hunc]...finem haec [hic] glis lateres...et coquamur eas [eos VVLG.] quodcumque in corpore mendum est [quodcumque...mendae est, quaecumque...menda est, quodcumque...menda est] OV.rem.417 oceanus nulli cognita [-us] nisi ei, qui eam constituit [qui fecit eum] super utrumque [utramque] postem aliarum [aliorum] gentium cura...gregum surorum...quorum [suarum...quarum] PS.MATTH.ev.1 suae [sui] fontis occidit ille [illa]...psittacus sed glandem...: haec [hic] erat...cibus ex sua [suo] diametro orbis terrarum et omnes inhabitantes in ea [eo VVLG.] VL ps.23 ostracites...; altera [alter]... ὄστρακον testu dicitur et hoc [haec] testa	TERT.corp.2 p.147,17 SEN.epist.26,4 PLIN.nat.6,1 OV.am.2,12,13 CGL II 518,52 VL gen.11,3 IORD.Get.5 VVLG.exod.12,7 GREG.TVR.Franc.2,9 IORD.Get.20,109 OV.am.2,6,37 OV.am.3,10,10 VITR.4,8,1 ISID.orig.16,15,16 CGL V 414,14
el numeral duo	autor
canalibus duabus [duobus] duae [duo] metretae duae [duo] sapes	CATO agr.18,2 GAVDENT.serm.9,25 GLOSS.Med.p.43,11

c) *Una de las formas del pronombre es la que ofrece la tradición manuscrita, mientras que la otra es producto de la corrección de los editores:*

tradición manuscrita y conjetura	autor
gentes qui [quae Migne] labor...quam [quem Daniel] membrum (nom.)..., quem [pro quod] atomos, quos [quas Rose] ouibus duabus [duobus Scal.] multabantur compedem meum [meam Amiat.] hoc aetate [masculini generis Nonius 192 {i.e.hoc aetatis "so- -loece" Leo} hac aetate] ista [isto Dombart] sub hoste	VL Rom.9,30 SERV.georg.1,150 VVLG.Tob.11,14 VITR.2,2,1 FEST.220,22 VVLG.thren.3,7 PLAVT.Tri.1090 COMM.apol.822

illa qua uigore ["Gil korrigiert das überlieferte...in illo quo uigore	ALB.ind.pr.65
laruas...istos [istas Scheffer]	PETR.44,5
tantum [tantam Bickel] molem	PS.TERT.execr.4

3. LA VARIACIÓN DE GÉNERO SE MANIFIESTA MEDIANTE LA VARIACIÓN DE FORMA

a) *Las variantes (masculina o femenina) de la tradición manuscrita podría representar la alternancia de género característica de la moción genérica⁹¹:*

nombre y variante	autor
camelas [camelos] fetas...	VVLG.gen.32,15
lacertos [lacertas]	VERG.ecl.2,9
huic arbori morae [moro VVLG.]	VL Luc.17,6
unde et mustelam [mustelum]	ISID.orig.18,7,10
uico tabuli [tabulae] proconsularis	PROB.app.gr.IV 198,24
per digitas [digitos]	ITIN.Ant.Plac.r.A 35
digitas (nom.pl.) [digiti]	ITIN.Ant.Plac.22
fluuiam [fluuium]	NON.frg.54
nubes uel imbres [imbras] recipit	ISID.nat.43,1
lituo [fortasse abl.ex VERG., sed litua]	CGL Plac.V 30,20
educit lepidas [lepidos]	ORIBAS.syn.add.La 911
pisces...merula [merolus]	ORIBAS.syn.4,1 Aa p.3
myxos [myxas]	MART.14,41,2
tubus [tuba]	CGL III 196,54
tumulta [tumultus]	CGL II 249,34
turundus [torunda]	CGL V 624,19
<s>culponeae [culponei]	ISID.orig.19,34,13
cum rama [ramo]	LEX Ripuar.tit.15
palmas [palmos]	IVVENC.1,533

⁹¹ Sin embargo, unas cuantas variantes de este tipo evidencian un cambio de forma que se acomoda mejor a la forma más representativa de cada uno de los géneros: *myrtum* (acus.sg.) [mirtam] VEG.mulom.4,4,4; *oliui* [oliuae] *folia* ORIBAS. syn.7,20 La p.155; *eleas id est olibus* [oliua] *arbor* ORIBAS. eup.2,1 E 4 Aa p.467; *thalli...sunt...oliui* [oliuae] *ibidem*; *oliuus* [olibus, oliua] *arbor* ORIBAS.eup.2,1 E As; *pansam* [pansum] *aliquantulum* PLAVT.Merc.640; *diphthongae* [dyptongi] MART.CAP.3,277; *diphthongam* [diptongon] *ibid.*3,280; etc.

<i>cacumina rutae</i> [ruti]	COLVM.12.9,2
<i>celer Nilus...per septem portus</i> [portas]	...exit OV.am.2,14,10
<i>mendo</i> [menda] <i>facies caret</i>	OV.ars 3,261
<i>bulimum</i> [bulimam]	PAVL.FEST.29,17-18
<i>per gyras</i> [gyros]	SCHOL.Hor.c.2,19,17
<i>luscini</i> [lusciniæ]	FEDR.3,18,11
<i>mergae</i> [mergi] <i>fustes</i>	CGL V 310,19
diminutivo y variante	autor
<i>per diminutionem tusillas</i> [toxillos]	ISID.orig.11,1,57
<i>animula</i> [animulus]	CGL V 318,33
<i>aucellum</i> [auiculam]	LEX Sal.7,4 add.6
<i>per auicellas</i> [auicellos]	MARTIN.corr.16,p.34
<i>cupellae</i> [cupelli, capelli]	MARTIN.corr.11
<i>lapi culam</i> [lapiculum]	VIRG.gr.epit.p.28,18
<i>modula</i> [moduli]	CGL II 366,62
<i>lemniculum</i> [lemniculam]	CGL IV 107,12
<i>pastellus</i> [pastellas]	CGL V 382,59
<i>craticulum</i> [craticulam]	PAVL.FEST.46,24
<i>peniculi</i> [penicula, pericula]	PAVL.FEST.231,2

b) *Una de las formas (la masculina o la femenina) pertenece a la tradición manuscrita, mientras que la otra es obra de una conjetura de los editores:*

tradición manuscrita y conjetura	autor
<i>'laura' dicebatur a laura</i> [lauro Sthephanus, Wessner]	DON.Ter. Ad.181,1
[<i>orbicula id est del.DEKKERS-FRAIPONT,...</i>] <i>orbiculus appella-</i> <i>-tus</i>	AVG.in psalm.76,20
<i>lentigo malo</i> [nom.pro abl.et malo pro in mala? cf.FINK, "Trans.Amer.Philol.Assoc." 72 (1941) 113] <i>PAP.Corp.210,2</i>	
<i>tesselli...a tesseris nominati</i> [tessellae...nominatae Otto]	ISID.orig.19,14
<i>ad tibias bilingos</i> [ad tibios bilinguos Riese]	VARRO frg.p.172
<i>caprae</i> [capri Schneider] <i>pinguitudine</i>	PLIN.nat.8,200
<i>in columbum</i> [columbam Schoell]	PLAVT.Rud.887
<i>barbitae</i> [barbiti Arev.]	ISID.orig.3,21,3
<i>limina sardonycæ</i> [sardonichis Forcellini]	VEN.FORT.carm.8,7

c) *Las variantes de formas de la tradición manuscrita testimonian la oscilación de género entre femenino (tipo flexivo -a,-ae) y neutro (tipo flexivo -um,-a):*

variantes de la tradición manuscrita	autor
in meum...contumelium [meam...contumeliam]	VAL.Bierzo ord.6
contumelio [contumelia]	VAL.Bierzo ord.3
exsequias [exsequia]	LIV.25,17,3
inter...exequias [exequia]	HIER.epist.60,5,3
an sola sine ulla permixtione praesentia [praesentium]	ISID. nat.27,1
castimonium [castimonia]	AMBR.Abr.1,5,39
sanctasque caerimonias [sanctaque caerimonia]	FRONT.p.66,26
et caerimonias [caerimonia]	VL Os.2,11
blasphemia [blasphemiae]	VL Matth.15,19
in blasphemia [blasphemiam]	VL apoc.13,6
latomia [latomium] supplicii genus	ISID.orig.5,27,3
et multa alia miracula, quae [et multe alie miracule, quas]	ITIN.Ant.Pl.rec.I 22
craticulum [craticulam]	PAVL.FEST.46,24
in mulctra [mulctram] demittunt	COLVM.7,8,6
colustrum [colustra] recte	CAPER gramm.VII 109
quod pastores colostrum [colostrum] uocant	PALLAD.12,13,1
habet plurima caverna [cavernas]	DIOSC.5,146
<ca>berna [cavernas]	DIOSC.4,79
lacerna [lacerno]	PAVL.FEST.105,6
ab eo quod diuiserit membranula [membranulam]	ISID.orig.7,6,40
in muscipulo [muscipula]	SEN.epist.48,6
pastinacae [pastinaci]	APIC.3,21 tit.
pausam [pausum]	PASSIO Theclae Ba 6
pausam [pausum]	EPIST.Sen.11
Hanc Latini celsam [celsum] appellant	ISID.orig.17,7,20
in gazo [gaza] mittere	COMM.instr.2,31,14
quod in uestes, margarita [margaritas]	PLIN.epist.16,7
margarita [margaritas] spargere	PRVD.perist.10,648
unde et mustela [mustelum] dicimus	ISID.orig.18,7,10
caniculam [caniculum]	AVG.in psalm.77,27
caryotum [cariotam]	APIC.1,34
caryotum [carotam]	APIC.7,310
caryotum [careotam]	APIC.8,385
catasta [catastam]	PASS.Perp.6
ad grandula [grandulas], sic por gland-	PELAGON.70 p.49,29
materia [materio]	VLP.dig.32,55 pr.
membrana [membranas]	GREG.TVR.v.pat.20,2
festuca [festucum]	VL Luc.6,42
de festuca [festuco] in oculo patris	IVVENC.1,659
terebra [terebrum]	CGL II 197,6

d) Una de las formas (generalmente la de género neutro) pertenece a la tradición manuscrita, mientras que la otra implica una corrección o una conjetura de los editores:

variante de la trad. y conjetura	autor
fulgetri [fulgetrae Salm.]	VARRO Men.412
capsellum [capsellam Goetz]	CGL V 354,24
contumelium [contumeliam Garvin]	VITAE Patr.Emer.5,6
nixa [nixum Endura]	ISID.orig.17,7,10
dauci pastinaculi [pastinaculae Hildebrand]	CGL V 543,32
prosicium [prosiciae Vossius legere mauult, apud Forcellini,]	PAVL.FEST.252,11
palpebra eius [pelpebra<e> eius Bianchini]	interrogant...
ad aediculum [aediculam Daniel]	VL psalm.10,5
colustrum [colustra Non.84,6] lac concretum in mammis	Querolus p.24,4
gaunac[um]a [gaunacum Scal.]	CGL IV 498,26
caltulam [caltulum, corr.Laet. ex Plauto et Non.]	VARRO ling.5,167
	VARRO ling.5,167

e) Las variantes de formas en el genitivo del plural entre la 2ª y la 1ª declinación podrían representar un testimonio de la alternancia de género⁹²:

variantes en el genitivo plural	autor
fringillorumque [fringillarumque] (nomen aus)	MART.9,54,7
baiolarum [baiolorum]	GREG.TVR.vit.p.6 pr.
bucinatorum [bucinarum]	AMM.21,12,5
locarum [locorum]	PLAVT.Cas.120
imagines eorumque [earumque] circumitus	CIC.nat.deor.1,29
improbo...praestigiarum [praestigiorum]	genere VAL.MAX.7,3,4
ignominiorum [ignominiarum] sordes	PS.AVG.hypomn.4,9,17
Dies Neomeniarum [Neomeniorum]	ISID.nat.1,3
et turbine procellarum [procellorum]	ISID.nat.7,3
humanorum [humanarum]...morum	BRAVL.44,18
...horum [harum] uirtutum	ISID.ort.6,7,3
camerum [camerarum]	CASSIOD.var.7,5,5
est merulorum [meruli, merulae]	SVET.frg.161,p.252,2

⁹² Recuérdesse no obstante lo dicho en las pp.1469-70, acerca del genitivo plural en -orum.

<i>gentium maiorum et fortunatorum [an fortunat<i>orum legendum</i>	
<i>sec.LXX et Vulg.?)</i>	VL deut.11,23
<i>Amazonum [Amazonarum]</i>	IORD.Get.44; STAT.
	Theb.3,352; 5,145
<i>Amazonarumque [Amazonumque ex Amazonorumque]</i>	AVELL.p.753,16

Capítulo XXV

TESTIMONIOS MEDIEVALES II: TESTIMONIOS DE LOS ESCRITORES MEDIEVALES; DE OTROS TEXTOS Y DOCUMENTOS NOTARIALES; Y DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS.

A.- LOS TESTIMONIOS DE LOS ESCRITORES

Tal como hemos hecho con los gramáticos, parece que tampoco existen inconveniencias serias en considerar como testimonios de latín medieval aquéllos que pertenecen a los escritores que suelen englobarse bajo el epígrafe de «escritores del latín tardío», especialmente los que se encuentran situados en la frontera cronológica del año 476, fecha que convencionalmente inicia la Edad Media¹. Quizás por lo que respecta a los escritores «tardíos» de los siglos IV y V, a diferencia de los gramáticos, resulte más claro hacer ciertas distinciones entre los que, a pesar de pertenecer a la Antigüedad, influyen de manera decisiva en toda la Edad Media, como San Agustín, y los que, como Macrobio y Amiano Marcelino, deben juzgar-

¹ Este es el criterio que se sigue, por ej., en la *Antología del latín medieval* de A.FONTÁN y A.MOORE, op.cit. (Madrid, Gredos, 1987).

se simplemente dignos representantes literarios de esa misma Antigüedad. Pero, en la lengua de unos y de otros podemos descubrir ciertos rasgos comunes que sin duda los vinculan a la Edad Media. En primer lugar, el hecho de que el latín de los escritores «tardíos» y el de los «medievales» resulte ser nada más que una lengua aprendida en la escuela; lo que implica una dependencia directa de las *artes grammaticae*, mencionadas en el capítulo anterior, con la mirada puesta, según se dijo, en las normas de la época clásica. En segundo lugar, la constancia de que, frente a esas normas gramaticales del latín escolar, se vislumbra el impulso vivo de la lengua hablada contemporánea, el denominado «latín vulgar», que va a dar lugar a las lenguas romances². En la medida en la que esta lengua hablada, distinta de la escrita, afecta al latín de los «escritores tardíos», en esa misma medida representa un rasgo común con los «escritores medievales». Y por último, en tercer lugar, la influencia del cristianismo en la lengua tanto de los escritores «tardíos» como «medievales», lo que constituye el llamado «latín cristiano», esencialmente condicionado por las versiones latinas de la Biblia.

Por otra parte, al ser el género gramatical una cuestión asociada a factores formales y semánticos, y de carácter arbitrario y convencional, estos rasgos apuntados se dejan ver con claridad, si se analiza esta cate-

² Precisamente en el momento en el que existe conciencia de que se «habla» una lengua distinta de la que se «escribe», surge propiamente el latín medieval.

goría en el latín de los escritores «tardíos» y «medievales»: Nos encontramos, por un lado, con una norma del género, que sigue generalmente la *auctoritas* clásica, como consecuencia de lo preceptuado en la escuela y en las *artes grammaticae*; y, por otro, una serie de cambios y oscilaciones de género que se están produciendo en la lengua hablada del momento y que se registran de vez en cuando en la lengua escrita y literaria de los diversos autores. En efecto, las equivocaciones sobre la atribución del género gramatical a los nombres suelen figurar entre las faltas que evidencian la ignorancia gramatical de un autor. Nos sirve de ejemplo la propia confesión de Gregorio de Tours³ en el "Prólogo" a su *Gloria Confessorum* (p. 747,25):

O rustice et idiota, ut quid nomen tuum inter scriptores indi aestimas? Vt opus hoc a peritis accipi putas, cui ingenium artis non subpeditat nec ulla litterarum scientia subministrat? Qui nullum argumentum utile in litteris habes, qui nomina discernere nescis; saepius pro masculinis feminea, pro femineis neutra et pro neutra masculina conmutas, qui ipsas quoque praepositiones, quas nobilium dictatorum observari sanxit auctoritas, loco ebito plerumque non locas; nam ablativis accusatiua et rursum accusatiuis abla-

³ Independientemente de que la profesión de ignorancia por parte de los escritores tardíos y medievales pueda interpretarse como un «tópico literario». Cf. J. GIL, "Para la edición de los textos visigodos y mozárabes", art. cit. (*Habis*, 4, 1973), p. 222: "A pesar de que una y otra vez los escritores insisten en su falta de preparación cultural, esta profesión de ignorancia es un tópico literario que se encuentra ya en Sulpicio Severo, después en Gregorio de Tours y se repite en Álbaro y en Samsón."

*tiua praeponis*⁴.

Pero también la abundancia de versiones al latín de obras técnicas griegas o de obras religiosas (como la Biblia), que se registra en época tardía y medieval, ha podido influir -o al menos presentar incertidumbre, según se ha dicho varias veces-, en el género de los nombres, no sólo en los numerosos préstamos griegos, sino también en las palabras propiamente latinas que traducen el término griego: pues el género de éste último puede quedar reflejado no pocas veces tanto en la misma palabra latina como en la concordancia.

De los testimonios de los distintos escritores «tardíos» y «medievales» que hemos ofrecido en nuestro trabajo, parece que puede dar cuenta el "Índice de citas" o *Index locorum* que presentamos a continuación. En dicho *Index* distinguiremos cuatro grandes etapas: 1. Escritores «tardíos» de los siglos IV y V; 2. Escritores del siglo VI a la Edad Carolingia o escritores de la Alta Edad Media; 3. Escritores de la Edad Carolingia; y 4. Escritores posteriores a la Edad Carolingia o Baja Edad Media.

⁴ Apud *Bonnet* p 79, n.4. "Ignorante y necio, ¿cómo puedes creer que tienes algún nombre entre los escritores? ¿Cómo puedes creer que los entendidos pueden aceptar esta obra, sin tener conocimiento de la gramática ni de la literatura? Tú que no dispones de temas útiles para las letras, ni sabes distinguir los nombres, puesto que intercambias frecuentemente los femeninos con los masculinos, los neutros con los femeninos y los masculinos con los neutros; y puesto que no colocas a menudo en el lugar debido las preposiciones que determinó su colocación la *auctoritas* de los escritores famosos: pues sitúas las de acusativo con ablativos y a su vez las de ablativo con acusativos".

1.- ESCRITORES «TARDÍOS» DE LOS SIGLOS IV Y V⁵.

- AMBR. (= AMBROSIVS [San Ambrosio, obispo de Milán; años 339-397]): 749, 922, 969, 1063, 1203, 1370.
- AMBROSIAS. (= AMBROSIAS. [escritor eclesiástico de fines del s.IV, mal determinado]): 915, 938.
- AMM. (= AMMIANVS MARCELLINVS [Amiano Marcelino, en torno al 390]): 428, 802, 865, 875 (100), 1003 (57), 1030, 1192 (100), 1242, 1244, 1248, 1298 (59), 1313, 1359.
- PS.APVL. (= [APVL.], obras del s.IV, atribuidas falsamente a Apuleyo): 310, 500, 676, 705, 782, 936, 964, 972, 1194, 1209.
- ARNOB. (= ARNOBIVS [Arnobio, retor africano del s.IV]): 233, 417, 440, 656, 718, 765 (8), 792, 796, 846, 896, 962, 964, 1120 (8), 1198, 1286 (30), 1325, 1351.
- AVG. (= AVRELIVS AVGVSTINVS [San Agustín, obispo de Hipona; años 354-430]): 224 (29), 425, 454, 590, 667, 733, 777 (40), 817 (142), 904, 925, 939, 1022, 1050, 1073, 1097, 1131 (32), 1256 (266), 1257, 1274, 1294, 1299, 1351, 1385.
- PS.AVG. (= [AVG.], obras atribuidas a San Agustín): 595 (56), 623, 899, 907, 1024.
- AVIEN. (= RVFVS FESTVS AVIENVS [Avieno, poeta del s.IV]): 749 (107), 1334.
- AVR.VICT. (= SEXTVS AVRELIVS VICTOR AFER [Aurelio Víctor, escritor de la 2ª mitad del s.IV]): 252 (125).
- AVSON. (= D.MAGNVS AVSONIVS BVRDIGALENSIS [Ausonio, poeta del s.V, nacido en Burdeos]): 292, 308, 340, 352, 490, 689, 806, 870, 872, 875, 948, 962, 964, 1087, 1257 (267), 1310, 1346.
- BACHIAR. (= BACHIARIVS SCRIPTOR ECCLESIASTICVS [Baquiario, ¿de Galicia?, a principios del s.V]): 881.
- CAEL.AVR. (= CAELIVS AVRELIANVS [Celio Aureliano, médico del s.V]): 345, 606, 689, 749, 804 (108), 917 (78), 955, 956, 958 (181), 959 (182),

⁵ Se ordena alfabéticamente según la abreviatura (generalmente según el *ThLL*) del nombre del escritor. El número hace referencia a la pág. en la que se encuentra la cita. El número entre paréntesis se refiere a la nota a pie de pág.

964, 992, 997, 1000, 1046, 1055, 1083, 1131 (33), 1192 (100), 1200 (120), 1225, 1228 (196), 1269 (296), 1302, 1396 (67).

[CAPITOL.] (= IVLIVS CAPITOLINVS [Julio Capitolino, de entre los escritores de la HIST.AVG.]): 446.

CASS.FEL. (= CASSIVS FELIX [Casio Félix, autor de un tratado *De medicina*, de mediados del s.V]): 266, 562, 732, 936 (123), 959, 1131 (33), 1161, 1200 (120), 1209 (148), 1396 (67).

CASSIAN. (= IOHANNES CASSIANVS PRESBYTER MASSILIENSIS [Juan Casiano, abad de Marsella, entre los años 360 y 435]): 921, 1243.

CHIRON (= [CHR.] *Mulomedicina Chironis* [tratado de veterinaria, atribuido al centauro Quirón; versión latina de finales del s.IV, de Claudio Hermero]): 227, 233, 243, 280, 322, 346 (220), 348, 352, 353, 370 (17), 409, 438, 495, 503, 509 (126), 556, 579, 606, 624, 676, 698 (141), 704, 774, 775, 935 (121), 948, 956, 983, 992, 1002, 1004, 1005 (59), 1033, 1089, 1185, 1189, 1210, 1224, 1263 (280), 1293, 1317, 1375 (19), 1398.

CLAVD. (= CLAVDIVS CLAVDIANVS [Claudio, poeta de Alejandría, en torno al 400]): 727 (46), 764, 861, 864, 868, 1157, 1256, 1337.

CLAVD.MAM. (= CLAVDIANVS MAMERTVS PRESBYTER VIENNENSIS [Claudio Mamerto, sacerdote de Vienna en la Galia; † 474]): 962.

CYPR.GALL. (= CYPRIANVS GALLVS [Cipriano Galo, de principios del s.V]): 262, 406, 1008.

DICT. (= DICTYS CRETENSIS [Dictis de Creta, historiador griego de la guerra de Troya, cuya versión latina de L.Septimio es del s.IV]): 324 (145).

DRAC. (= BLOSSIVS AEMILIVS DRACONTIVS [Draconcio, poeta de Cartago en el s.V]): 639, 701, 957, 1044, 1256 (265), 1297, 1337, 1381.

EGER. (= PEREGR.Aeth. = ITIN.Silv. [Egeria, monja peregrina en Tierra Santa, cuyo viaje, la *Peregrinatio Aetheriae* (o *Itinerarium*) fue escrito a finales del s.IV o comienzos del V]): 563, 698, 701, 1131 (32), 1197 (113).

EPIPH.LAT. (= EPIPHANIVS EPISCOPVS QUIDAM LATINVS [Epifanio latino, obispo de Sevilla, de los siglos V-VI]): 330 (170), 341, 698.

EVCHER. (= EVCHERIVS EPISCOPVS LVGDVNENSIS [San Euquerio, obispo de Lyon; † en torno al año 450]): 804, 1222, 1245, 1296.

EVGIP. (= EVGIPIVS ABBAS CASTELLI LVCVLLANI PROPE NEAPOLIM [Eugipio, monje africano, en el s.V-VI]): 897.

FAV.EVL. (= FAVONIVS EVLOGIVS RHETOR CARTHAGINIENSIS [Favonio Eulogio, comentarista del *Somnium Scipionis* y discípulo de San Agustín,

en torno al s.V]): 817.

FILASTR. (= FILASTRIVS [San Filastrio, obispo de Brescia, de finales del s.IV y principios del s.V]): 589 (40), 1063.

FIRM. (= IVLIVS FIRMICVS MATERNVS [Fírmico Materno, matemático de mediados del s.IV]): 676.

GAVDENT. (= GAVDENTIVS [San Gaudencio, obispo de Brescia, finales del s.IV y principios del s.V]): 1049, 1299, 1385.

HERM. (= HERMAS = PASTORIS HERMAE [Hermas, escritor griego del s.II, cuya obra *Pastor* se traduce (*uersio Palatina*) al latín en el s.V]): 1256.

HIER. (= SOPHRONIVS EVSEBIVS HIERONYMVVS [San Jerónimo, padre de la Iglesia; años 331-420]): 296, 322 (139), 381 (78), 439, 445 (168), 447, 516 (150), 574, 583, 612 (105-6), 693, 718, 738 (74), 782, 823, 833 (185), 897 (29), 899, 901, 932 (114), 943, 953 (169), 955, 992, 994, 997, 1021, 1048, 1131 (32), 1155 (14), 1203, 1219 (175), 1256, 1296, 1334, 1344, 1354, 1378, 1386 (48), 1388 (51), 1395, 1404.

HILARIAN. (= Q.IVLIVS HILARIANVS [Julio Hilariano, obispo africano de fines del s.IV]): 1197.

HIL. (= HILARIVS PICTAVIENSIS [San Hilario de Poitiers; años 310-367]): 643, 937, 938 (127), 1091, 1299, 1307 (84).

PS.HIL. (= [HIL.], obras atribuidas a San Hilario de Poitiers): 402, 1143.

HIPPOCR. (= HIPPOCRATES [versiones latinas de los siglos V y VI de Hipócrates, médico griego del s.V a.C.]): 310, 997, 1031 (131).

PS.HIPPOCR. (= [HIPPOCR.], versiones latinas, probablemente del s.VI, de obras atribuidas falsamente a Hipócrates): 1192 (100).

HIST.AVG. (= SCRIPTORES HISTORIAE AVGVSTAE [entre los ss.IV-V]): 856, 1094, 1226. Y uid. CAPITOL., LAMPR., SPART. y TREB.

IREN. (= IRENAEVVS [San Ireneo, obispo de Lyon, cuya obra escrita en griego se traduce al latín a fines del s.IV]): 228, 277, 280, 298, 299 (71), 301, 373, 424 (106), 643, 651 (9), 684, 767, 925, 998 (41), 1142, 1197 (115), 1213.

IVL.VAL. (= IVLIVS VALERIVS ALEXANDER POLEMIVS [Julio Valerio, autor de una versión latina de una historia de Alejandro Magno, a fines del s.IV]): 328 (161), 919, 1040.

IVVENC. (= C.VETTIVS AQVILINVS IVVENCVS [Juvenco, presbítero hispano del s.IV]): 241, 329 (166), 455 (201), 656, 691 (122), 971.

[LAMPR.] (= AELIVS LAMPRIDIVS [Elio Lampridio, de entre los escritores de

- la HIST.AVG.]): 291 (50), 968, 1072, 1386 (47).
- LVCIF. (= LVCIFER [Lucífero, obispo de Cagliari del s.IV]): 896.
- MACR. (= AVRELIVS AMBROSIVS MACROBIVS THEODOSIVS [Macrobio, escritor de comienzos del s.V]): 731, 816, 916 (76), 949, 1046, 1193, 1197, 1278.
- MARCELL. (= MARCELLVS EMPIRICVS [Marcelo Empírico, médico de Burdeos, del s.V]): 240 (84), 276 (14), 289, 408, 457, 495, 500, 501, 503, 603, 689, 706 (165), 717 (17), 738, 747, 749, 928, 935 (121), 936 (122), 976, 1008, 1038, 1055, 1073, 1076 (45-46), 1113 (138), 1185, 1225, 1276, 1285, 1310.
- MART.CAP. (= MINNEIVS FELIX MARTIANVS CAPELLA [Marciano Capela, escritor africano del s.V]): 218, 235 (63), 247 (111), 294-5, 296, 322, 402 (31), 421 (96), 426 (113), 891, 1019, 1021, 1144 (63), 1163, 1190 (97), 1193, 1203 (131), 1220 (178), 1257 (267), 1279, 1310.
- MAX.TAVR. (= MAXIMVS EPISCOPVS TAVRINENSIS [San Máximo, obispo de Turín, a fines del s.V]): 909 (62), 919.
- OBSEQ. (= IVLIVS OBSEQUENS [Julio Obsequente, autor del *Prodigiorum liber*, del s.IV]): 291 (50), 756.
- OPTAT. (= OPTATVS MILEVITANVS [Optato, obispo de Milah {Numidia}, de fines del s.IV]): 629, 1018 (96), 1019, 1266.
- ORIENT. (= ORIENTIVS, POETA CHRISTIANVS [Oriencio, poeta galo del s.V]): 974 (220).
- ORIG. (= ORIGENIS OPERA [obras de Orígenes {185-254} traducidas del griego al latín entre los siglos V-VI]): 299 (71), 588 (37).
- OROS. (= PAVLVS OROSIVS [Orosio, sacerdote hispano del s.V]): 413, 1198, 1236 (221), 1241 (233), 1242, 1244.
- PACIAN. (= PACIANVS [San Paciano, obispo de Barcelona, a fines del s.IV]): 860 (66).
- PALLAD. (= PALLADIVS RVTILIVS TAVRVVS AEMILIANVS [Paladio, agrónomo de finales del s.IV]): 243 (98), 259, 395, 414, 434, 459, 493, 496, 500, 602, 657, 721, 971, 1082 (57), 1106 (122), 1283, 1315 (101), 1317 (105), 1396.
- PAVLA (= PAVLA = EVSTHOCHIVM = HIER.epist.46 [Eustoquio, autora junto con Paula de una epístola [*Paula et Eusthochium, epistula ad Marcellam*], entre los siglos IV y V): 384.
- PAVL.NOL. (= PONTIVS MEROPIVS PAVLINVS [San Paulino de Nola, obispo de Nola de Campania; años 353-431]): 220 (19), 336 (191), 600, 878,

925, 1029, 1162, 1193 (103), 1330.

PAVL.PELL. (= PAVLINVS PELLAEVS [Paulino de Pela, escritor de mediados del s.V]): 871.

PAVL.PETRIC. (= PAVLINVS PETRICORDIAE [Paulino de Périgueux, poeta cristiano del s.V]): 1196, 1304.

PELAGON. (= PELAGONIVS [Pelagonio, autor de una *ars ueterinaria*, del s.IV]): 233 (58), 352, 599, 799, 935 (121), 1095 (96), 1263.

PHILARG. (= IVNIVS PHILARGYRIVS GRAMMATICVS [Junio Filargirio, comentarista de Virgilio, del s.V]): 730 (52), 809 (125).

PLAC. (= SEXTVS PLACITVS PAPYRIENSIS [Sexto Plácito Papiriense, autor de un tratado *De medicina ex animalibus*, de fines del s.IV]): 924, 992.

POL.SILV. (= POLEMIVS SILVIVS [Polemio Silvio, escritor galo, de mediados del s.V]): 804 (108=, 1073, 1079 (53), 1324.

POTAM. (= POTAMIVS [Potamio, obispo de Lisboa, del s.IV]): 949.

PRISCILL. (= PRISCILLIANVS [Prisciliano, obispo hispano del siglo IV]): 238, 246 (117), 329 (166), 434, 571, 1306 (84), 1363 (216).

PROSP. (= PROSPERVS TIRO AQUITANVS [Próspero de Aquitania, del s.V]): 1162.

PRVD. (= AVRELIVS PRVDENTIVS CLEMENS [Prudencio, poeta cristiano hispano, de fines del s.IV]): 281, 361, 428, 446 (171), 528, 550 (60), 623, 689, 701, 766 (11), 937, 974 (220), 1048, 1049, 1051, 1103, 1162, 1204, 1312, 1344.

PS.CYPR. (= [CYPR.], obras atribuidas a San Cipriano (de la primera mitad del s.III), algunas del s.IV y otras posteriores): 937, 938, 983, 1022.

QVEROL. (= QVEROLVS, comedia de autor anónimo, de finales del s.IV o principios del V.): 627, 802, 899, 968.

RVFIN. (= TYRANNIVS (TVRRANIVS) RVFINVS [Rufino de Aquileya, escritor cristiano y traductor, entre los ss.IV-V]): 721 (29), 997 (40), 1132 (35), 1197 (115), 1288.

PS.RVFIN. (= [RVFIN.], obras atribuidas a Rufino de Aquileya, del s.V): 914, 932 (114).

RVT.NAM. (= RVTLIVS CLAVDIVS NAMATIANVS [Rutilio Namaciano, poeta galo, de principios del s.V]): 463, 722.

SALV. (= SALVIANVS PRESBYTER MASSILIENSIS [Salviano, sacerdote de Marsella, en el s.V; † post 470]): 802, 1134.

- SEDVL. (= CAELIVS SEDVLIVS PRESBYTER [Sedulio, sacerdote de origen ilírico, de comienzos del s.V]): 1288, 1297.
- SIDON. (= C.SOLLIVS APOLLINARIS SIDONIVS [Sidonio Apolinar, obispo de Clermont, en Auvernia, del s.V]): 633, 764, 856, 864, 875, 961, 974, 1062 (15), 1287 (34), 1401 (81), 1404.
- SORAN. (= SORANVS [Sorano, médico griego de Éfeso, de principios del s.II: la versión latina de su *Gunaecia* se atribuye al médico africano Mosti6n (*Mustio*), entre los siglos V y VI]): 1189, 1200 (120), 1302.
- PS.SORAN. (= [SORAN.], versiones latinas de obras atribuidas a Sorano de los siglos V y VI): 640, 1017.
- [SPART.] (= AELIVS SPARTIANVS [Elio Espartiano, de entre los escritores de la HIST.AVG.]): 358, 618, 1028, 1110.
- SVLP.SEV. (= SVLPICIVS SEVERVS [Sulpicio Severo, escritor galo, entre los a6os 363 y 420]): 1162, 1240, 1327, 1347.
- PS.SVLP.SEV. (= [SVLP.SEV.], obras atribuidas a Sulpicio Severo, de la misma 6poca y posteriores]): 1048.
- SYMM. (= Q.AVRELIVS SYMMACVS [Aurelio S6maco, poeta de fines del s.IV {entre los a6os 340-402}]): 574, 869 (89), 872.
- THEOD.MOPS. (= THEODORVS EPISCOPVS MOPSVESTENVS [Teodoro Mopsuesteno, obispo de Mopsuesta en Cilicia; † 428; su obra (*Commentarii in Pauli epistulas*) fue traducida al lat6n por la misma 6poca]): 685 (101).
- THEOD.PRISC. (= THEODORVS PRISCIANVS [Teodoro Prisciano, disc6pulo del m6dico Vindiciano, en torno al 400]): 496, 503, 1163, 1189 (94), 1194 (106), 1200 (120), 1225, 1226.
- PS.THEOD.PRISC. (= [THEOD.PRISC.], obras atribuidas a Teodoro Prisciano): 345, 769, 924, 1294.
- [TREB.] (= TREBELLIVS POLLIO [Trebelio Poli6n, de entre los escritores de la HIST.AVG.]): 589 (40).
- TYCON. (= TYCONIVS AFER [Ticonio Afro, escritor donatista del s.V]): 569.
- VEG. (= P.(FLAVIVS) VEGETIVS RENATIVS [Vegecio, escritor t6cnico, entre los ss.IV-V]): 268, 322 (149), 344, 404, 414, 503, 631, 633, 736, 935 (121), 1002 (54), 1038, 1051, 1105 (59), 1185, 1186, 1199, 1263.
- VIB.SEQ. (= VIBIVS SEQVESTER [Vibio Secuestre, ge6grafo del s.IV-V]): 1248.

- VICT.VIT. (= VICTOR EPISCOPUS VITENSIS [Víctor Vitense, obispo de Vita (África), segunda mitad del siglo V]): 243 (100).
- PS.VICT.VIT. (= [VICT.VIT.], obras atribuidas a Víctor Vitense, de la misma época o posteriores]): 1255 (263).
- [VICTORIN.] (= obras atribuidas a Victorino, poeta cristiano del s.V]): 402.
- VINDIC. (= VINDICIANVS AFER [Vindiciano Afro, médico contemporáneo de San Agustín]): 348 (227), 676, 992, 997 (39), 1017, 1085 (65).

2. ESCRITORES DESDE EL SIGLO VI HASTA LA EDAD CAROLINGIA O

ESCRITORES DE LA ALTA EDAD MEDIA⁶.

- ALEX.TRALL. (= ALEXANDRVS TRALLIANVS [Alejandro de Tralles, médico griego del s.VI; la versión latina de sus obras se realiza a finales del mismo siglo]): 606, 1017, 1184, 1257, 1268 (292).
- ANTHIM. (= ANTHIMVS MEDICVS [Antimo, médico de mediados del s.VI]): 267, 295, 324, 337, 371, 807, 1024, 1042, 1073 (39).
- APRING. (= APRINGIVS EPISCOPVS PACENSIS HISPANVS [Apringio, obispo de Beja, a mediados del s.VI]): 1135, 1284.
- ARATOR (= ARATOR POETA [Arator, versificador de los Hechos de los Apóstoles, s.VI]): 1162.
- AVIT. (= ALCIMVS ECDICIVS AVITVS [San Avito, obispo de Vienna en torno a los años 494-518]): 341, 422, 935.
- BRAVL. (= BRAVLIVS EPISCOPVS CAESARAVGVSTANVS [San Braulio, obispo de Zaragoza, del 631 al 651]): 333, 351.
- CAES.AREL. (= CAESARIVS EPISCOPVS ARELATENSIS [San Cesáreo, obispo de Arlés, en el s.VI]): 353, 525, 788, 1006.
- CASSIOD. (= FLAVIVS MAGNVS AVRELIVS CASSIODORVS SENATOR [Casiodoro, escritor y gramático de principios del s.VI; † 580]): 358 (7), 374, 424, 463, 542, 544 (37), 591 (45), 606, 651 (9), 652 (12), 798 (92), 899, 949, 1001 (49), 1246, 1297, 1379, 1393.
- CORIPP. (= FL.CRESCONIVS CORIPPVS AFER [Flavio Cresconio Coripo, obispo africano de la época de Justiniano; s.VI]): 738, 913, 914 (71-72),

⁶ Cf.n.5 de este mismo Capítulo.

1044 (164), 1295.

CYPR.TEL. (= CYPRIANVS TELONENSIS [Cipriano, obispo de Tolón, del 524 al 546]): 1012.

DAMIG. (= DAMIGERO (Damigerón, escritor griego (s.III) de magia (*Liber de lapidibus*); su versión latina se hace en el s.VI): 775, 805.

DIOSC. (= PEDIANIVS DIOSCVRIDES o DIOSCORIDES LATINVS [Dioscórides latino, versión latina de la obra del médico griego Dioscurides {de la primera mitad del s.I}, hecha en el reino longobardo en el s.VI]): 294, 334, 542, 556, 562, 603, 641, 698 (141), 720, 721, 769, 924, 936, 940, 983, 1054, 1070, 1103, 1106, 1161, 1183, 1185 (85), 1186, 1187 (88), 1192 (102), 1194 (106), 1209, 1210, 1246 (243), 1255, 1258 (270), 1268, 1274, 1278 (14), 1282 (21), 1289, 1318, 1319 (110), 1320, 1375, 1387, 1410.

PS.DIOSC. (= [DIOSC.], versiones latinas de la misma época de obras griegas atribuidas a Dioscórides): 744, 952, 973, 1289.

ENNOD. (= MAGNVS FELIX ENNODIVS, EPISCOPVS TICINENSIS [Ennodio, obispo de Pavía, de principios del s.VI; † 521]): 279 (27), 305 (89), 900 (35), 906, 919, 921, 922, 926, 975 (223), 1004 (58), 1101, 1225.

EVG.TOLET. (= EVGENIVS TOLETANVS [San Eugenio, obispo de Toledo, a mediados del s.VII; † 657]): 733, 1163.

PS.EVG.TOLET. (= [EVGEN.TOL.], obras atribuidas a San Eugenio de Toledo): 428 (117).

PS.FREDEG. (= FREDEGARIVS SCHOLASTICVS [FREDEG.], Crónicas atribuidas a Fredegario escolástico, años 625 al 660, en Burgundia, hoy Borgoña⁷): 300 (73), 302 (78), 310 (105), 329 (165), 332 (179), 341, 357 (3), 360, 373, 514, 523, 857.

FVLG.RVSP. (= FVLGENTIVS RVSPENSIS [San Fulgencio, obispo de Ruspe (en Numidia); en torno a los años 467-532]): 353, 472, 539 (23), 594, 831, 949, 1035, 1257 (267).

PS.FVLG. (= [FULG.], obras atribuidas a San Fulgencio, de finales del s.VI y principios del VII): 1140 (53).

GALEN. (= GALENVS [Galeno, médico griego, cuyas obras se traducen al

⁷ Al conjunto de crónicas se le denomina *Chronicarum libri IV* y, hoy día, se le atribuye a tres autores diferentes. Además existen las *Continuationes Fredegarii*, que probablemente son del s.VIII (cf. M.C.DÍAZ, *Antología del latín vulgar*, op.cit. pp.174-8).

latín en los siglos VI y posteriores]): 700.

GILD. (= GILDAS SAPIENS BRITANNVS [Gildas el sabio, monje de Gran Bretaña, del s.VI; † 570?]): 1091 (83), 1196.

GREG.M. (= GREGORIUS MAGNVS [San Gregorio Magno, papa del 590 al 604]): 240 (84), 389 (106), 461, 484, 541 (28), 598, 609, 919, 965 (197), 1034, 1101.

GREG.TVR. (= GEORGIVS FLORENTINVS GREGORIUS TVRONENSIS [San Gregorio de Tours, obispo de Tours, años 573-594]): 254-5, 258 (148), 264, 267, 268 (178), 288 (44), 302 (78), 305 (88), 310 (105), 326, 328, 329, 330, 341, 350 (236), 358, 373, 374, 380, 384, 399 (25), 407, 413, 439 (150), 448, 474, 484, 539, 546, 565, 574, 588, 595 (56), 597, 611, 624, 627, 662 (35), 690, 692, 698, 700, 701, 748 (105), 773, 781, 900, 906, 919, 937, 938, 939, 992, 1024, 1025 (114), 1042, 1084, 1105, 1141, 1143, 1212 (154), 1222, 1284, 1298, 1306 (82), 1370 (10), 1397.

ILDEF.TOL. (= ILDEFONSVS TOLETANVS [San Ildefonso, obispo de Toledo; † 667]): 672, 908.

IORD. (= IORDANES GOTHVS [Jordanes, escritor geta de mediados del s.VI]): 363, 539, 696, 698, 1204, 1255 (263), 1326.

ISID. (= ISIDORVS [San Isidoro, obispo de Sevilla, del año 600 al 636]): 234 (62), 237 (73, 74), 240 (83), 243 (97), 247 (109), 258 (148), 275 (13), 288, 294 (57), 305 (89), 323, 333, 341, 342, 350 (233), 363, 386 (98, 99), 404, 405 (43), 407, 421 (97), 425 (110), 437 (143), 447, 459, 461, 479, 517, 520, 524 (177), 562, 565, 570 (119), 421 (97), 425 (110), 437 (143), 447, 459, 461, 479, 517, 520, 524 (177), 562, 565, 570 (119), 575, 576 (5), 584, 589, 590, 591 (46), 594, 600, 601, 605, 615 (112), 623 (139), 626, 628 (153), 629, 630 (158), 639, 640, 641, 656, 664 (40-41), 671, 691, 694, 698 (141), 699, 704, 705, 706 (166), 720 (28), 735, 754 (119), 771, 774 (37), 780, 781, 782, 787, 795, 826 (168), 829 (175-176), 870, 888 (9), 900, 906, 907, 908, 911 (65), 912, 920 (84), 922 (91, 927, 934 (19), 941, 942 (141, 143), 947 (154), 948 (155), 949 (158), 953, 954 (172), 955 (174), 959 (184), 968, 973, 974, 977 (228), 985 (6), 990 (19), 992, 994, 996 (38), 1003 (55), 1007 (67), 1008 (69), 1012 (80-81), 1016 (91), 1018 (95-96), 1020 (100), 1023 (110), 1024, 1025 (114), 1026, 1033 (136), 1040, 1042, 1048, 1052, 1054 (194), 1063 (17), 1065, 1072, 1074 (40), 1076, 1078 (50), 1086, 1088, 1093, 1094, 1096 (97), 1097, 1106, 1110 (129), 1132, 1151, 1158 (23), 1159, 1162, 1163, 1183 (81), 1187 (89), 1191 (99), 1192 (100), 1193 (102-103), 1200, 1211, 1213, 1214, 1216, 1217 (168), 1219, 1222 (182), 1226, 1228 (198), 1255, 1256 (265), 1257 (268), 1277, 1279, 1282, 1284, 1287, 1289, 1290, 1291, 1297, 1298 (62), 1302 (73), 1303, 1310, 1311 (93), 1316 (103), 1321, 1322, 1323, 1325

(123), 1328 (130), 1339, 1342, 1347 (182), 1354 (196-197), 1356 (201), 1358 (206), 1360, 1361 (210-211), 1367, 1370, 1371, 1372, 1374 (16), 1376, 1384, 1385 (43), 1386 (45), 1392, 2393 (61), 1397 (70), 1398, 1406, 1408 (97), 1411.

ITIN.Anton.Plac. (= ITINERARIUM ANTONINI PLACENTINI [Descripción de un viaje a Tierra Santa de los años 560-570 con dos recensiones]): 326, 337 (194), 339, 362-3, 484, 513, 517, 555 (74), 596, 609, 663, 690 (116), 976 (202) 1037 (147, 149), 1214, 1236, 1304, 1334, 1340.

ITIN.Theod. (= ITINERARIUM THEODOSII CUIUSDAM [Itinerario de Teodosio (*De situ terrae sanctae*), de mediados del s.VI]): 1243 (235).

IVLIAN. (= IVLIANVS IVRISCONSULTVS CONSTANTINOPOLITANVS [Juliano, autor de una *Epitome latina nouellarum Iustiniani*, de mediados del s.VI]): 1401 (81).

MART.BRAC. (= MARTINVS EPISCOPVS PRIMO DVMIENSIS, POSTEA BRACARENSIS IN GALLAECIA [San Martín de Braga, de mediados del s.VI; † 579]): 1071, 1097.

ORIBAS. (= ORIBASIVS [Versión latina del s.VI de la obra del médico griego Oribasio {del s.IV}]): 235, 312 (111), 314, 322, 328, 338 (196), 345, 348 (227), 360 (13), 407, 495, 496, 563, 574, 657, 669, 673, 674, 677, 698 (141), 721, 733, 764-765, 796 (88), 804 (108), 948 (156), 984, 992 (24), 997, 1001 (49), 1010, 1031 (131), 1055, 1074 (40), 1089, 1103, 1104, 1184, 1186, 1187, 1188, 1200 (120), 1209 (147), 1228 (196), 1258, 1265, 1288, 1294, 1397.

PHILVM. (= PHILVMENVS MEDICVS [versiones latinas del médico griego Filúmeno {del s.II}; se conserva un fragmento de su obra, traducida al latín al parecer en el s.VI]): 1189.

[PLIN.VAL] (= PLINIVS VALERIANVS [Plinio Valeriano, autor de un *De medicina*, que suele figurar bajo el nombre de Plinio el Joven, probablemente del s.VI]): 324 (145), 409, 588, 598, 928 (105), 1186, 1208, 1265 (283), 1370.

PRIMAS. (= PRIMASIVS, EPISCOPVS HADRVMETINVS [San Primasio, obispo de Hadrumeto, de mediados del s.VI; † en torno al año 560]): 337 (193), 339.

PS.AMBR. (= [AMBR.], obras atribuidas a San Ambrosio († 397) del siglo VI o posteriores): 474, 899.

RVF.EPH. (= RVFVS EPHESIVS [Rufo de Éfeso; versión latina de su tratado *De podagra*, realizada probablemente en el s.VI]): 1187, 1265.

THEOPHIL.ALEX. (= THEOPHILVS EPISCOPVS ALEXANDRINVS [Teófilo, obis-

po de Alejandría {del año 385 al 412}; la traducción latina de algunas de sus obras se realiza en el s.VI}): 1132 (35).

VAL.BERG. (= VALERIVS BERGIDENSIS [San Valerio del Bierzo, segunda mitad del s. VII; † 695]): 262, 332, 473, 514, 908.

VEN.FORT. (= HONORIVS CLEMENTIANVS VENANTIVS FORTVNATVS [Venancio Fortunato, obispo de Poitiers; † 601]): 265 (170), 329 (167), 472, 639, 671, 704, 853, 870, 872, 919, 923, 926, 1048, 1101, 1155 (14), 1183, 1284, 1291, 1333.

VEREC. (= VERECVNDVS EPISCOPVS IVNCENSIS [Verecundo, obispo africano; † 552]): 453 (191).

3. ESCRITORES DE LA EDAD CAROLINGIA⁸.

AELFR. (= AELFRICVS [Elfrico, autor de un *Colloquium* y de cartas; en torno a los años 995-1000]): 796.

AETHELW. (= AETHELWULFVS LINDISFARNENSIS MONACHVS [Etelvulfo, monje y abad de Lindisfarne, en torno a los años 810-820]): 608.

AGNELL. (= AGNELLVS QUI ET ANDREAS ABBAS [Añelo o el abad Andreas, autor del *Liber pontificalis ecclesiae Rauennatis*; en torno a los años 831-846]): 519, 565 (103), 627, 699.

AGOBARD. (= AGOBARDVS, ARCHIEPISCOPVS LVGDUNENSIS [Agobardo, arzobispo de Lyon, escritor apologético; † 840]): 415.

ALCVIN. (= ALCVINVS o FLACCVS ALBINVS, ABBAS TVRONENSIS [Alcuino de York {*Eboracum*}, abad de Tours; † 804]): 618, 1064, 1401.

ALVAR. uid. PAVL.ALB.

BEATVS (= BEATVS LIBANENSIS [Beato de Liébana, autor de *Aduersus Elipandum libri duo*⁹ y de un comentario *In Apocalypsim*, célebre por su difusión en códices miniados; del año 717 al 800]): 333, 392 (6).

DHVODA (= DHVODA [Duoda, autor del *Liber manualis*, en torno a los años 841-842]): 329 (167), 1022 (107).

⁸ Cf.n. 5 de este mismo Capítulo.

⁹ Elipando, arzobispo de Toledo, fue uno de los propagandistas de la herejía adopcionista a finales del s.VIII. Contra él escribieron Beato de Liébana y Alcuino de York (cf.M.C.DÍAZ y DÍAZ, *Antología del latín vulgar*, op.cit., pp.214-5).

ERMENR. (= ERMENRICVS ELWANGENSIS, POSTEA EPISCOPVS PATAVIENSIS [Ermenrico de Hausburgo, autor de *uitae*; † 874]): 1010 (76).

ETHELW. uid. AETHELW

FELIX (= FELIX CROYLANDENSIS MONACHVS [Félix, monje del oriente inglés, en torno a los años 730-740]: 1050.

FLODOAR. (= FLODOARDVS REMENSIS CANONICVS [Flodoardo de Reims, cronista y poeta; entre los años 919-966]): 1014.

HRABAN. (= HRABANVS MAVRVS ABBAS FULDENSIS, POSTEA ARCHIEPISCOPVS MOGVNTINVS [Rabano Mauro de Fulda, obispo de Maguncia; aprox. los años 776-856]): 1159, 1214 (160).

HROTSV. (= HROTSVITHA, GANDERSHEIMENSIS MONACHA [Rotsviza de Gandersheim, escritora especialmente hagiógrafa; † post 973]): 950 (160).

IOH.SCOT. (= IOHANNES SCOTTVS ERIGENA [Juan Escoto Eriúgena, escritor en torno al año 850, y autor del célebre *De diuina praedestinatione liber*]): 938, 1389.

ODO CLVN. (= ODO CLVNIACENSIS ABBAS [Odón de Cluny, escritor de un tratado *De musica* y hagiógrafo; † 942]): 1346.

PAVL.ALB. (= PAVLVS ALBARVS CORDVBENSIS [Álvaro de Córdoba, escritor; † 869]): 907, 908, 912 (66), 1011, 1134, 1135 (44).

PAVL.DIAC. (= PAVLVS DIACONVS = PAVL.FEST.¹⁰ [Paulo el Diácono; aprox. los años del 720 al 792]): 402, 403 (35), 417, 477, 540 (25), 567, 570, 581, 583, 590, 600, 639, 640, 649 (5), 666, 675 (74), 682, 703, 751 (112), 755, 771 (27), 775, 779, 781, 784 (57), 788 (64), 793 (79), 824, 825 (164), 836 (5), 846, 913 (69), 923, 931 (111), 943 (144), 953, 962, 969, 996 (35), 1003 (55), 1007, 1013 (85), 1020 (100), 1035 (143), 1076 (45), 1079 (52), 1081 (56), 1082 (58), 1095 (95), 1098 (102), 1125 (15), 1139, 1143 (62), 1202 (127), 1207, 1227, 1228 (198), 1231, 1260, 1265, 1301 (68), 1328, 1334, 1345, 1349, 1367, 1378, 1380 (31), 1385, 1394, 1406, 1409 (100).

RVODL. (= RVODLIEB [Ruodlieb, cf. FSEILER, *Ruodlieb, der älteste Roman des*

¹⁰ La mayoría de las citas que hemos ofrecido de Paulo Diácono, pertenece a su obra lexicográfica, el compendio de Festo Pompeyo (PAVL.FEST.), que, como es sabido, representa a su vez un resumen del antiguo gramático Verrio Flaco (se sigue la ed. de W.M.LINDSAY, *Sextus Pompeius Festus de uerborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*. Leipzig, Teubner, 1913 [= Hildesheim-Nueva York. Olms, 1978]). Sólo se enumera una selección de citas.

Mittelalters. Halle 1882]): 1156.

SAMSON (= SAMSON CORDVBENSIS [Samsón de Córdoba, poeta y escritor apologético, en torno al año 862]): 1100.

SAVL. (= SAVLVVS CORDVBENSIS [Saulo, obispo de Córdoba, del s.IX]): 907.

THEODVLF. (= THEODVLFVS EPISCOPVS AVRELIANENSIS [Teodulfo de Orleáns, escritor; entre los años 750-821]): 822.

THIETM. (= THIETMARVS EPISCOPVS MERSEBVRGENSIS [Titmaro, obispo de Merseburg, autor de un *Chronicon*; entre los años 975-1018]): 632.

WALAHFR. (= WALAHFRIDVS STRABO ABBAS AVGIENSIS [Walahfrido Estrabón, abad augiense, entre los años 808-849]): 245 (104), 1064.

WANDALB. (= WANDALBERTVS, PRVMIENSIS DIACONVS [El diácono Wandalberto de Prüm, diócesis de Trier; escritor y poeta, † en torno al año 870]): 332.

WETTIN. (= WETTINVS AVGIENSIS [Vetino, monje augiense; † 824 en Reichenau]): 989, 1064.

WALTARIVS, uid. EKKEH.IV (sub 4.)

4. ESCRITORES POSTERIORES A LA EDAD CAROLINGIA O ESCRITORES

DE LA BAJA EDAD MADIA¹¹.

ABENHAYAN (Abenhayan, cordobés; † 1064): 830.

ADALBERO LAVD. (= ADALBERO LAVDVNENSIS EPISCOPVS [Adalberón, poeta satírico; entre los años 977-1030]): 1222 (183).

ADAM PONT. (= ADAM DE PONTE PARVO [Adán de Ponte, filósofo; † 1181]): 977 (229), 1394 (64).

AIMOIN.FLO. (= AIMONIVS FLORIANENSIS MONACHVS [Aimonio, monje floriacense, autor de los *Gesta regum Francorum*; † post a.1010]): 1048.

BALD.BVRG. (= BALDRICVS BVRGVLIIENSIS ABBAS, POSTEA DOLENSIS ARCHIEPISCOPUS [Baudri de Bourgueil, poeta y hagiógrafo; † 1130]): 1325.

BERNARD.MORL. (= BERNARDVS MORLANENSIS [Bernardo, autor de la obra *De contemptu mundi*; en torno al año 1140]): 607.

¹¹ Cf.n. 5 de este mismo Capítulo.

- BERTHOLD.CONST. (= BERTHOLDVS AVGIENSIS SEV CONSTANTIENSIS [Bertoldo de Reichenau, diócesis de Constanza, autor de unos *Annales*; † 1088]): 1048.
- BERTHOLD.ZWIF. (= BERTHOLDVS ZWIFALTENSIS ABBAS [Bertoldo zwifaltense, autor del *Chronicon Zwifaltense*; en torno al año 1138]): 425.
- BONIZO (= BONIZO EPISCOPVS SUTRINENSIS, POSTEA PLACENTINUS [Bonizo, obispo de Sutri y luego de Piacenza; † un poco después del año 1090]): 894.
- CAFFAR. (= CAFFARVS DE CASCHIFELLONE [Cafaro de Caschifellone, autor de unos *Annales Genuenses*; † en torno al año 1166]): 1001 (48).
- EGBERT.LEOD. (= EGBERTVS LEODIENSIS [Egberto de Lüttich, autor de una obra titulada *Fecunda ratis*; en torno a los años 1022-1024]): 1064.
- EKKEH.IV (= EKKEHARDVS IV SANGALLENSIS [Ekkehart IV de San Gallen, autor de la *Walthari poesis*; entre los años 980 al 1060]): 568 (113), 1326.
- GVIDO (= GVIDO FARFENSIS [Guy, abad farfense, autor de unas *Consuetudines ut aiunt Farfenses*, en torno a los años 1030-1049]): 406 (47), 1009.
- GVILL.CAS. (= GVILHELMVS CASINENSIS [Guillermo de Casino, historiador; en torno a los años 1190-1192]): 989 (16).
- OTTO FRIS. (= OTTO FRISINGENSIS EPISCOPVS [Otón de Freising, historiador; † 1158]): 1141.
- ROB.WALC. (= ROBERTVS WALCIODORENSIS ABBAS [Roberto, hagiógrafo; en torno a los años 1130-1135]): 618.
- THEOFR. (= THEOFRIDVS EPTERNACENSIS ABBAS [Teofrido, hagiógrafo; en torno al año 1100]): 557.
- VGVTIO (= VGVITIO PISANI LEXICON [Mss.; † 1210]): 1052.
- VINC.KADL. (= VINCENTIVS KADLVBK DICTVS, CRACOVIENSIS EPISCOPVS [Vincentio Kadlubek, obispo de Cracovia, autor de una *Chronica Polonorum*, de finales del s.XII y comienzos del XIII]): 245 (104).

B.- LOS TESTIMONIOS DE OTROS TEXTOS Y DOCUMENTOS

Además de los escritores, existen otros textos «tardíos» y «medievales» que ofrecen no pocos testimonios de las oscilaciones de género. La mayor parte de ellos difícilmente puede atribuirse a un autor concreto, sino que, por el contrario, se trata de obras anónimas con características especiales. Ocupan un primer puesto las versiones latinas de las Sagradas Escrituras, cuya influencia en la literatura cristiana medieval se ha destacado suficientemente. Siguen los testimonios de las inscripciones, cuyos textos, según es conocido, están sometidos a ciertas fórmulas y a determinados modelos, pero con confusiones que pueden revelar las alteraciones lingüísticas propias de la lengua del momento. En tercer lugar, diversas muestras de la hagiografía o biografías de santos de autores desconocidos, con rasgos propios en cuanto a la lengua. En cuarto lugar, los *scholia* o comentarios a diversos autores, realizados por los *scholiastae*, o los gramáticos que aclaraban los pasajes difíciles de los escritores leídos en la escuela¹²; de estos comentarios proceden la mayoría de las glosas que se conservan en los glosarios. El quinto puesto lo ocupan los testimonios que provienen de documentos notariales¹³ de contenido generalmente jurídico en dependen-

¹² Uno de los elementos complementarios del ya comentado sistema de enseñanza de la lengua en la escuela romana (cf. L. HOLTZ, *Donat et la tradition...*, op.cit, passim).

¹³ "Junto al latín literario, continuación decadente del latín escolarizado del período godo, existe el latín de los documentos notariales, que ofrece gran cantidad y variedad de fenómenos lingüísticos del mayor interés. Es-

cia del ámbito (real, eclesiástico o particular) al que hagan referencia: se trata de los cartularios o colecciones diplomáticas, cartas de donaciones y compraventa, etc., con gran variedad de lenguaje, pero normalmente con un carácter artificial y rutinario, propio del latín notarial. El sexto apartado también son testimonios procedentes de textos jurídicos de diferentes códigos legislativos, estatutos, decretos pontificios, de emperadores, de reyes, conciliares, etc. Y, por último, un apartado heterógeno, en el que abundan los textos históricos de las crónicas y los anales.

Igual que para los escritores o latín literario, el catálogo de testimonios de esta sección se presenta por medio de un *Index locorum* o índice de citas, ordenadas alfabéticamente.

1. LOS TESTIMONIOS DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS¹⁴.

a) *La Vetus Latina o primeras versiones de la Biblia del griego al latín, ajenas a las versiones corregidas de la Vulgata*¹⁵

act. (*actus apostolorum*): 277, 517, 561 (9), 938 (130).

Am. (*Amos propheta*): 923.

tos fenómenos son a menudo de muy difícil interpretación y valoración dada la naturaleza misma de la lengua de los diplomas." (Apud J.BASTARDAS, "El latín de la península ibérica: el latín medieval", art.cit. (ELH I, p 269, sub "El latín no literario").

¹⁴ Cf.n. 5 de este mismo Capítulo.

¹⁵ Tales versiones se conservan en códices que fueron escritos en su mayoría en los siglos V y VI (cf. *ThLL* "Index" 1990², pp.220-1, sub "conspectus codicum indicata aetate uetustiorum").

- apoc. (*apocalypsis Iohannis apostoli*): 246 (106), 915.
- cant. (*canticum canticorum*): 704, 718 (23), 720, 768.
- Dan. (*Dani(h)el propheta*): 597.
- deut. (*deuteronomium*): 356 (3), 643, 805.
- I. II. [III. IV.] Esdr. (*Esdras [Ezras]*): 470, 545, 727.
- Esth. (*Esther [Hester]*): 906.
- exod. (*exodus*): 353, 395, 409, 595, 643, 670, 1288.
- Ezech. (*Ezechiel [Hiezechiel] propheta*): 682, 1245, 1386.
- gen. (*genesis*): 318, 663, 1256, 1277 (12).
- Hebr. (*Pauli epistula ad Hebraeos*): 436, 546 (47).
- Ier. (*Ieremias [Hieremias]*): 983.
- Iob (*Iob*): 974, 1256 (266).
- Ioh. (*euangelium sec. Iohannem*): 226, 543, 596 (60), 684 (99).
- Is. (*Isaias*): 424 (106), 923, 1061 (10).
- iud. (*liber iudicum*): 590, 617.
- Iudas (*epistula Iudae*): 698, 1085.
- Iudith (*Iudith*): 927.
- lev. (*leuiticus*): 240 (85), 563, 789, 992.
- Luc. (*euangelium sec. Lucam*): 318, 348, 360, 395, 506, 558, 588, 627, 932, 937, 971 (212), 1260, 1309.
- I. II Macc. (*libri Macc(h)ab(a)eorum*): 228, 593, 760, 992.
- Marc. (*euangelium sec. Marcum*): 519.
- Matth. (*euangelium sec. Matth(a)eum*): 238, 299, 318, 424, 555, 579, 925, 937, 1196 (111).
- Mich. (*Micha(eas)*): 1203.
- Os. (*Osea [Osee]*): 577, 738, 923, 1219.
- I. II par. (*paralipomenon siue uerba dierum*): 946 (152).
- I. II Petr. (*epistulae Petri*): 301.
- psalm. (*psalmi*): 332, 424, 437 (144), 577, 590, 671, 767, 953, 956 (177).
- I-IV reg. (*libri regum*): 1091 (82).

Rom. (*Pauli epistula ad Romanos*): 358.

I. II Tim. (*Pauli epistulae ad Timotheum*): 624, 1026, 1382.

b) *La Vulgata o Biblia sacra iuxta uulgatam uersionem*¹⁶

act. : 938 (130), 1306 (84).

apoc. : 768, 1221 (180).

[Bar.] (*Baruch*): 927 (104).

cant. : 1308 (89).

Dan. : 1290.

deut. : 772 (30), 805.

eccles. (*ecclesiastes*): 1221 (180).

III Esdr. : 589, 667.

exod. : 384, 1283 (25), 1288.

Ezech. : 682, 1306 (84).

Gal. (*Pauli epistula ad Galatas*): 252.

gen. : 663, 1009, 1277 (12), 1296, 1387, 1388.

Ier. : 1021.

Ioh. : 932 (114).

Is. : 937 (25), 1211.

iud. : 591, 949.

Iudith : 927.

lev. : 789, 1342.

Luc. : 348, 667, 932 (114), 1140, 1260, 1309.

I Macc. : 593, 1198 (117).

Marc. : 932 (114).

Matth. : 925, 931 (114), 998, 1057, 1220, 1221 (180), 1307 (84), 1395 (65).

¹⁶ Versión de la Biblia debida en su mayor parte a San Jerónimo (el Antiguo Testamento) o corregida por él (el Nuevo Testamento).

Os. : 738, 1219.

II par. : 1222.

prov. (*prouerbia Salomonis*): 1221 (180).

psalm. : 412, 577, 617, 954 (169), 1306 (84), 1338, 1388.

III reg. : 1295 (53), 1310 (92).

[Sirach] (*liber Iesu filii Sirach siue ecclesiasticus*): 563.

thren. (*threni siue lamentationes Hieremiae*): 258 (148).

Tob. (*Tobias*): 992 (24), 1021, 1183, 1256 (266).

2. TESTIMONIOS DE LAS INSCRIPCIONES Y OTROS TEXTOS EPIGRÁFICOS

CE (= CARM.epigr., *Carmina latina epigraphica*): 323 (143), 353 (245), 363, 470, 475, 540, 700, [s.VII] 701, 853, 878, 897, 921 (87), 1162, 1407.

CIL V (*inscripciones Galliae Cisalpinae*): 227.

CIL VI (*inscripciones urbis Romae*): 227 (37), 1412.

CIL X (*inscripciones regionum I et III Italiae*): 622.

CIL XI (*inscripciones regionum VI, VII, VIII Italiae* [s.IV]): 433 (131), 490.

CIL XII (*inscripciones Galliae Narbonensis*): 483.

CIL XIII (*inscripciones trium Galliarum et Germaniarum*): 664 (40).

Epit.de Opila (Epitafio visigodo de Opila [s.VII]): 699.

FAST.Vind. (*Fasti Vindobonenses*): 518.

ICERV (*Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, J.VIVES): [a.543] 444.

INSCR.Christ.Le Blant (*Inscriptiones Christianae Galliae*, LE BLANT): [antes del s.VIII] 411 (62).

INSCR.Christ.Rossi (*Inscriptiones Christianae urbis Romae septimo saeculo antiquiores*, J.B.de ROSSI): [a.404] 1188.

INSCR.Christ.Silvagni-Ferrua (*Inscriptiones Christianae urbis Romae septimo saeculo antiquiores*, Nova ser., A.SILVAGNI [vols.1-4] - A.FERRUA [vols.5-7]): 538, 799.

- INSCR.Gruter (*Inscriptiones antiquae totius urbis Romani*, GRUTER): 543 (36), 578, 845, 1142, 1345.
- INSCR.Lat.Christ.Diehl (*Inscriptiones Latinae Christianae veteres*, E.DIEHL): 524, 539 (23), 677, 799, 905.
- INSCR.Muratori (*Novus thesaurus veterum inscriptionum*, I-IV, MURATORI): 578.
- INSCR.phari in Eccl.S.Willibaldi Eyrтетensi: 1305 (79).
- TAB.defix.García-Ruiz: [s.III] 308 (100); [ss.VI-VII] 363 (25), 541.
- TAB.defix.Gil: [s.II]: 362 (20).
- TAB.devot.Audollent (*Tabulae devotionum sive defixionum*, AUDOLLENT): [s.V] 227 (37).

3. Testimonios de obras hagiográficas anónimas y de otros textos biográficos¹⁷

- VITA Aicardi [s.X]: 994.
- GESTA Aldrici (*Gesta domini Aldrici Cenomannice urbis episcopi* [a.840]: 609, 989 (16).
- ACTA Andreae et Matthiae apud antropophagos: 305 (90), 536 (14).
- VITA Ansegisi abb.Fontanellensis [s.IX]: 993.
- VITA Austregisili episc.Bituricensis [s.XI]: 1049.
- VITA S.Austrudis: 418 (84).
- VITA Barbati, episc.Beneventani [s.IX]: 568.
- VITA Bernardi: 905.
- VITA S.Brigidae [mediados del s.VII]: 386.
- PASS.Caesar. (*Passio sanctorum innumerabilium Caesaragustanorum martyrum* [entre los años 592-690]: 915.
- VITA Caesarii archiep.Arelatensis [antes del año 549]: 474.
- GESTA episcop.Cenom.: 1292.

¹⁷ Se presentan por orden alfabético según el nombre del biografiado.

- ACTA Christoph.: 1028.
- PASS.coron. (*Passio quattuor coronatorum: Claudii, Nicostrati, Symphoriani et Simplicii*, mártires de Panonia [del s.III]: 701.
- VITA et epistola Beatissime Egerie: 358 (8).
- VITA Eligii episc.Noviomagensis [s.VIII]: 1101.
- VITA Euphrosine: 909.
- PASS.Facundi: 358 (8).
- ACTA B.Joan.Firm.: 1090.
- ACTA S.Franciscae Rom.: 996.
- VITA B.Fronti: 1304 (77).
- VITA Fructuosi episc.Bracarensis [a finales del s.VII]¹⁸: 698.
- MIRACVLA B.Henrici Baucenensis: 999.
- VITA Landiberti (= Vita Lamberti episc.Traiectensis vetustissima [en torno al año 730]: 443.
- VITA Magni abb.Faucensis [s.IX]: 993.
- VITA B.Margaretæ de Cortona: 397 (17).
- PASS.Nunilonis [J.GIL]: 333.
- ACTA S.Onuphrii: 1309.
- VITA Patrum Emeritensium: 908.
- PASS.SS.Perpetuæ et Felicitatis [atribuida a Tertuliano]: 1050.
- ACT.Petri (*Actus Petri cum Simone*, versión del griego [entre los ss.IV al VI]): 470, 937.
- LIB.Pontif. (*Liber Pontificalis*, colección de biografías de los papas; I [a.686-687]: 1093, 1330. (Lib.Pont.II [de los años 715-731 hasta los años 867-872): 425 (111).
- PASS.S.Quintini Martyris [s.IX]: 381 (79).
- VITA Baudoviniæ S.Radegundis [s.VI]: 328 (164).
- PASS.Saturn. (*Passio S.Saturnini episcopi Tolosani*, de mediados del s.III [escrita en el s.VI]: 412.

¹⁸ Cf.M.C.DÍAZ y DÍAZ, *La vida de san Fructuoso de Braga*. Braga 1974.

ACTA Sebastiani martyris [s.VI]: 474.

VITA S.Soli: 1338.

PASS.Theclae (*Passio Theclae*, discípula del apóstol S.Pablo, del s.II [versión latina probablemente del s.IV]: 276 (16), 474, 1040.

PASS.Thom. (*Passio siue miracula Thomae apostoli*, versión latina realizada por un autor galo [de mediados del s.VI]: 254, 363.

PASS.Torquati: 447.

VITA S.Vdalrici episc.Augustani [s.IX]¹⁹: 904.

4. Testimonios de los scholia o comentarios a diversos autores²⁰

SCHOL.Arat.Lat. (*Aratus latinus cum scholiis*, versión latina de los *Paenomena* de Arato con comentarios de los ss.VII y VIII): 621, 969 (205).

SCHOL.Bob.Cic. (*Scholium Bobiense ad Ciceronem*): 1246

SCHOL.Hor. ([ACRO] = Helenio Acrón, autor de una colección de escolios de Horacio, entre los ss.IV y V): 579, 719 (26), 826 (166), 1035 (143), 1083 (60), 1346.

SCHOL.Hor.ars (*Scholia in Horatium ars*, codicis Vindobonensis [saec. X/XI]): 826 (167), 993, 1331.

SCHOL.Iuv. (*Scholia uetustiora in Iuuenalem* [s.IV]): 412, 823, 1071, 1403.

ADNOT.Lucan. (*Adnotationes super Lucanum medio aeuo in hanc formam redactae*): 867 (83), 868 (86), 993.

COMM.Lucan.Bern. (*Lucani commenta Bernensia* [codd.s.X]): 384, 827 (171).

SCHOL.Pers. (*Scholia Bernensia in Persium*, comentarios a la obra de Persio [aet.infimae]: 880.

SCHOL.Prud.cath. (*Glossemata de Prudentio*, glosas y comentarios a las

¹⁹ Probablemente de GERHARDVS AVGVSTANVS, *Vita et miracula Udalrici episc.Augustani* [a.983-993, Augsburg] ASOB = *Acta Sanctorum ordinis S.Benedicti*.

²⁰ Ordenados alfabéticamente por el nombre del autor que se comenta.

obras de Prudencio²¹, según algunos del s.IV, más probablemente del s.IX): 1063.

SCHOL.Stat. (*Scholia in Statium* [non ante s.IV]): 1204.

SCHOL.Stat.Ach. (*Scholia in Statium* Ach.[aet.rec.]): 1018 (95).

SCHOL.Ter. (*Scholia in Terentium*, comentarios a las comedias de Terencio, posteriores al s.VII): 1054.

SCHOL.Verg.Bern.georg. (*Scholia ad Vergilii opera, Bernensia ad Bucolica et Georgica*, compilación hecha en los ss.VII-IX de tres escoliastas del s.V): 237 (75), 805, 942, 1155.

SCHOL.Verg.Veron. (*Scholia Veronensia*, del s.V o anteriores): 719 (26).

5. Testimonios de cartas, cartularios y otros documentos notariales

CARTVL.Antr. (*Recueil historique de chartes intéressant le département de l'Indre* [ss.VI-IX]): 912.

CARTVL.Biter. (*Livre noir ou Cartulaire du chapitre cathédral de Béziers* [a.1143]): 583.

CARTVL.Card. (*Cartulario de Cardeña* [a.932]): 554.

CARTVL.Clun.IV (*Recueil des chartes de l'abbaye de Cluny I-VI* [a.1055]): 257 (146); [a.1066] 583.

CARTVL.Conch. (*Cartulaire de l'abbaye de Conques en Rouergue*): 913.

CARTVL.S.Cucuph. (*Cartulario de "Sant Cugat" del Vallés I-II* [a.988]): 263 (164).

CARTVL.Elisont. (*Cartulario del monasterio de Eslonza* [a.913]): 513.

CARTVL.esp. (*Cartularios españoles de los ss.VIII al IX*, apud J.BASTARDAS): 342, 364 (29), 369, 459, 514.

CARTVL.S.Etien. (*Cartulario de la abadía de Saint-Etienne de Dijon* [ss. VIII-IX]): 303 (83).

CARTVL.Fuld. ([a.800]): 620.

CARTVL.St.-Gall. (*Cartulario de la abadía de San Gallen*): [a.744] 541, 543.

²¹ Ss.VII/VIII, según el ThLL "Index" 1990², p 199 (*Scholia in Prudentium*).

- CARTVL.Gellon. (*Cartulaire des abbayes d'Aniane et de Gellone: I. Cartulaire de Gellone*): 913.
- CARTVL.ital. (*Cartularios italianos*): 515.
- CARTVL.S.Mart.B. (*Cartulario de San Mart.de la Bourdinière*): 833 (184).
- CARTVL.S.Mar.Lat. ([a.988]): 609.
- CARTVL.S.Mill. (*Cartulario de San Millán de la Cogolla* [a.936]): 553.
- CARTVL.S.Ped.Arlanza (*Cartulario de San Pedro de Arlanza*): 263 (14).
- CARTVL.S.Saturn.Tolos. (*Cartulaire de l'abbaye de Saint-Sernin de Toulouse* [años 844-1200]): 554.
- CARTVL.Saviniac. (*Cartulaire de l'abbaye de Savigny, suivi du petit cartulaire de l'abbaye d'Ainay* [a.888]): 620.
- CARTVL.Sithiens.I (*Cartulaire de l'abbaye de Saint-Bertin I* [a.917]): 610.
- CARTVL.S.Vandreg.: 331.
- Cart.Ferdin.reg.Hisp. ([a.1101]): 525.
- Cart.ad Marc.Hisp. (*Carta de la Appendix ad Marcam Hispanicam* [s.IX]): 821.
- Cart.Morand. (*Carta ed.MORANDI* [a.1195]): 1037.
- Cart.senon.: 433.
- Cart.Sil. (*Carta de Silos, Chartes de Siles* [a.1155]): 832.
- Cart.Sil.reg. (*Carta del rey Silo* [a.775]): 944.
- Cartae Piam. (*Cartas piamontesas*): [a.793] 545 (42), [a.855] 545 (42).
- Cartae uar. (*Varias cartas*): [a.780] 620 (127), [c.840] 618, [a.904] 620, [a.997] 398, [a.1266] 490, [a.1267] 493.
- C.D.Caj. (*Tabularium Casinense*, t.I; *Codex Diplomaticus Caietanus*²², pars I; [a.1113]): 468, 471.
- C.D.Amalf. (*Codice diplomatico amalfitano*, ed.R.FILANGIERI DI CANDIDA²³: [a.997]) 539, [a.1130] 539.
- Chart.Carol.reg. (*Charta in reg.Caroli* [a.1329]): 527.

²² Monte Casino 1888 (apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim).

²³ Nápoles 1917 (apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim).

- Chart.Edw.III reg. (*Charta Edw.III regis Angl.in Monastico Angl.*, Du Cange): 752.
- Chart.Joan.Comit.Droc. ([a.1330]): 1090.
- Chart.Lavs. ([a.908]): 351.
- Chart.Long. (*Charta Longobardica* [a.774]): 578.
- Chart.Ludov. (Carta de Luis, rey de Francia [a.875]): 444.
- Chart.Ludov.X (Carta de Luis X, rey de Francia [a.1315]): 621 (130).
- Chart.Praes.Maz. (Carta *ex schaedis Praes.de Mazangues* [a.1063]): 1036.
- Chart.Vghell. (*Charta apud Vghellum*, Du Cange [a.1195]): 1047 (174).
- Chart.Mon.Port. (*Charta de los Monumenta Portugaliae* [a.773]): 944.
- Chart.capit.S.Salvat. (Carta [a.1354]): 384 (95).
- Chartae uar. (*Chartae uariae*): [a.1197] 610, [a.1319] 933, [a.1366] 579.
- EPIST.Aev.Merov. (*Epistulae aeui Merovingici* [s.VI]): 909 (62).II
- EPIST.Austr. (*Epistulae Austrasicae in unum collectae*, Colección de epístolas [ss.VI-VII]): 447.
- H.P.M., C.D.L. (*Historiae Patriae Monumenta, Codex Diplomaticus Langobardiae*²⁴): 479, 541 (30), 545 (41).
- H.P.M., C.D.Lau. (*Codice diplomatico Laudense*, ed.C.VIGNATI; [a.761]): 542.
- H.P.M., Chart. (*Historiae Patriae Monumenta, Chartarum*, t.I [a.886]²⁵): 476.
- M.Hist.Neap. (*Monumenta ad Neapolitani Ducatus historiam pertinentia* t.II, ed.B.CAPASSO²⁶)[a.1016] 609, 993, [a.960] 995 (34).
- M.R.Fantuzzi (*Monumenti ravennati de' secoli di mezzo*, t.III, ed.FANTUZZI²⁷; [974]): 468.
- RCI (*Regesta Chartarum Italiae*, [carta del a.1009]): 609.

²⁴ Apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim.

²⁵ Apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim.

²⁶ Nápoles 1885 (apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim).

²⁷ Venecia 1802, p.12 (apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim).

REG.Farf. (*Regestum Farfense* [a.1067])²⁸: 610.

REG.S.Mar.Vellat. ([a.1153]): 552.

REG.Volat. (*Regestum Volaterranum* [a.947]): 610.

R.N.A.M. (*Regii Neapolitani Archivi Monumenta*²⁹, t.I): 471, 475, 546 (46), 548, [a.982] 564.

TABVL.S.Remig.Rem. (*Tabularium Abbat.S.Remigii Remensis*, Du Cange): 989.

6. Testimonios de diferentes códigos de leyes, estatutos, constituciones, edictos, sacramentarios y otros textos jurídicos

ACO (= CONC.³, *Acta Conciliorum Oecumenicorum*, ed.SCHWARTZ et alii [desde el a.431]): 298, 299, 300, 301 (77), 373, 424 (106).

CANON.Migne (*Canones. Monumentum spurium*, colección de decretos pontificios y conciliares, refundición de Migne PL LVI [s.VII]): 1332.

CAPIT.Caroli (*Capitularia Caroli*, colección de leyes de Carlo Magno [a.794]): 569.

CAPIT.reg.Franc. (*Capitularia regum Francorum* I [c.a.800]): 609.

CAPIT.Vern. (*Capitulare Vernense* [a.755]³⁰): 1006.

CAPIT.de uillis (*Capitulare de uillis*³¹ [c.a.795]): 1194.

COD.Cavens. (*Codex diplomaticus Cauensis* I-VIII [a.843]): 476, 479, [a.822] 543 (35).

²⁸ Cf. GREG.Catinensis (= GREGORIVS CATINENSIS), autor de un *Chronicon Farfense* [c.a.1110-1125], y al parecer del *Regestum Farfense* [a.1092-ca.a.1100]: I.GIORGI y U.BALZANI, *Bibl.Soc.Romana di Storia Patria*, 5 t., 1879-1914. (Apud J.F.NIERMEYER, *MLLM*, "Abbreuiationes et index fontium", p 13).

²⁹ Nápoles 1845 (apud P.AEBISCHER, "Les pluriels...", art.cit., passim).

³⁰ Apud *MLLM*, sub u.*sportulus*.

³¹ Apud J.F.NIERMEYER, *MLLM*, sub "Abbreuiationes et index fontium", p 31.

- COD.Iust. (*Codex Iustinianus*, compilación de constituciones desde Adriano hasta su compilador Justiniano [a.534]): 443.
- COD.Theod. (*Codex Theodosianus*, compilación de constituciones imperiales desde el año 312 hasta Teodosio [a.438]): 1383.
- CONC.Aur. (*Concilium Aurelianense* [a.511]): 919.
- CONC.Brac. (*Concilium Bracarense. Acta conciliorum Bracarensum* [a.561]³²): 1086
- CONC.Tarrac. (*Concilium Tarraconense* [a.1591]): 1045.
- CONC.Tolet. (*Concilia Toletana. Conc.Tolet.II* [a.527]): 543. (*Conc.Tolet.III* [a.589]): 1298. (*Conc.Tolet.IV* [a.633]): 1390. (*Conc.Tolet.XVI* [a.693]): 447. (*Conc.Tolet.XXVII*³³): 443.
- CONST.apost. (*Constitutiones apostolicae*, constituciones pontificias de varias épocas): 300.
- DIPL.Caroli (*Diplomata Caroli Magni* [a.753]): 589, [a.781] 473.
- DIPL.Catal. (*Diplomata Cataloniae*³⁴ [s.VIII-IX]): 582.
- DIPL.Loth. (*Diplomata Lotharii I. Charta regia*³⁵ [a.954-86]): 1295 (51).
- DIPL.Pipp. (*Diplomata Pippini*³⁶ [a.814-848]): 473.
- EDICT.imp.Diocl. (*Edictum Diocletiani aliorumque de pretiis rerum uenalium* [CIL III/2, 2328⁶², a.301]): 291-292, 331, 341, 589 (41), 769, 770, 1028 (121), 1101 (109), 1362.

³² Apud ThLL "Index" 1990², p 65, con cita de KÜNSTLE, *Antipriscilliana*. 1905, pp.36-38.

³³ El último concilio de Toledo de época visigoda fue el XVIII (a.704), para los posteriores, concretamente el XXVII, cf.J.VIVES et alii, *Concilios visigóticos e hispanorromanos*. Madrid-Barcelona, C.S.I.C., 1963, p 533.

³⁴ Cf.R.de ABADAL y VINYALS, *Els diplomes carolingis a Catalunya*. Barcelona 1952 (apud NGML "Index scriptorum", p 60).

³⁵ Cf. L.HALPHEN y FLOT, *Recueil des actes de Lotharie e de Louis V, rois de France 954-87*. París 1908 (apud NGML, ibidem, p 60).

³⁶ Cf.L.LEVILLAIN, *Recueil des actes de Pépin I et de Pépin II, rois d'Aquitaine 814-40*. París 1926 (apud NGML, ibidem, p 61).

- EDICT.Rothari (*Edictus Rothari*³⁷ [a.643]): 994 (28), 1132.
- FORMVL.Andecav. (*Formulae Andecauenses, sc. exempla instrumentorum uariorum (e.g. uenditionis) Andecauis collecta*³⁸ [s.VII]): 328 (163), 699, 1026.
- FORM.Aruern. (*Formulae Aruernenses*, apud K.SITTL): 351 (239), 1110.
- FORM.Aug. (*Formulae Augienses* [apud MGH, sect.Leges t.V, pp.342-77]: 472.
- FORM.Marc. (*Marculfi Formulae*³⁹ [a.688-730]): 254 (133), 589.
- INSTIT.Iust. (*Institutiones Iustiniani* [a.533]): 1067.
- INTERPR.cod.Theod. (*Interpretationes nouellarum. Interpr.nouellae Theodosii* [post s.VI]): 373 (55).
- LEGES Liutprandi (*Leges Liutprandi regis Langobardorum* [a.713-735]): 1132.
- LEGES Visig. (*Leges Visigothorum*, colección de leyes, [recogidas en el s. VII]): 906, 908, 1019 (98), 1134, 1136 (46).
- LEX Alam. (*Lex Alamannorum* [a.720]): 330.
- LEX Burg.Rom. (*Lex Romana Burgundiorum (a Gundobado rege uel eius successoribus collectae, datae, retractae)* [ss.V-VI]): 589 (40), 1066 (24).
- LEX Lang. (*Lex Langobardorum uel Leges Aistulfi regis Langobardorum*⁴⁰ [a. 750]): 1034, 1110 (130).
- LEX Rib. (*Lex Ribuaria* [a.629-634]): 564.
- LEX Sal.Mer. (*Lex Salica*, recensión hecha en la época merovingia [s.VI]): 315, 328, 457 (204), 519, 644 (193), 971, 1066 (23-24), 1071, 1141.

³⁷ Apud MLLM, "Index f.", p 35, con cita de F.BLUHME, *Edictus ceteraeque Lagobardorum leges*. Pavía 1869.

³⁸ Apud ThLL "Index" 1990², p 100; y uid.E.SLIJPER, *De Formularum Andecauensium latinitate disputatio*. Amsterdam 1906 (apud M.C.DÍAZ, *Antología...*, op.cit., pp.193-7).

³⁹ Cf.A.UDDHOLM, *Marculfi formularum libri duo*, op.cit.; y, del mismo autor, *Formulae Marculfi. Études sur la langue et le style*. Uppsala 1954.

⁴⁰ Cf.F.BLUHME, *Edictus ceteraeque Langobardorum leges*, 1869 (apud MLLM, "Index", p.37).

- LEX Vtin. (*Lex Romana Vtinensis*⁴¹ uel *Lex Romana Raetica Curiensis* [¿s. VIII?]): 328, 514, 701, 909, 1006 (64).
- NOVELL. (*Nouellae*, disposiciones de distintos emperadores [a.438-468]): 1404.
- REG.monach. (*Regula monachorum*, [ss.V-VI]): 624.
- SACRAM.Gel. (*Sacramentarium Gelasianum*, misal romano, difundido sobre todo en las Galias [antes del a.680]): 1195, 1214.
- STATVT.Ferrar. (*Statuta Ferrariae* [a.1288]): 929.
- STATVT.Taurin. (*Statuta Taurini*, Cod.reg.4622, apud Du Cange; [a.1360]): 233 (60).
- STATVT.Vercell. (*Statuta Vercellensia*): 823, [a.1334] 951.
- TEST.Iustin. (*Testamentum Iustiniani* [a.829]): 485.
- TEST.Marg.Duc. (*Testamentum Margaritae Ducissae* [a.1469]): 580 (15).
- TEST.Oliv.Clic. (*Testamentum Oliuerii de Clicio* [a.1406]): 579.
- TEST.Rom.Villan. (*Testamentum Romei de Villanoua* [a.1250]): 491.

7. *Testimonios de crónicas, anales y demás textos históricos, geográficos, etc.*

- ANNAL.gest.Car.M. (*Annales de gestis Caroli Magni* [c.a.888]): 538 (19).
- ANNAL.Lauriss. (*Annales Laurissenses maiores siue regni Francorum*⁴² [cerca del a.829]): 538 (19), 702, 909 (61).
- ANNAL.Mutin. (*Annales Mutinenses*, apud MURATORI [a.1131-1336]): [a. 1217] 418 (85).
- ANON.med. (*Anonymus, fragmentum operis ad medicinam pertinentis codice*

⁴¹ Cf.K.SITTL, art.cit., p 555, y passim; y uid. ed.: C.ZEUMER, *MGH Leges V* (Hannover 1886); y estudio: L.STÜNKEL, "Verhältniss der Sprache der *Lex Romana Vtinensis* (oder *Curiensis*) zur schulgerechten Latinität", en *Fleckeische Jahrbuch*, Suppl.8 (Leipzig 1875).

⁴² Cf.F.KURZE, *Annales regni Francorum*. 1895 (SRG.) (apud MLLM "Index", p 30).

- Vossiano Q.9 [saec.VI] *seruatum*, ed.PIECHOTTA): 346 (221), 952.
- ANON.reb.bell. (*Anonymus, de machinis bellicis (immo de rebus bellicis)* [a.368-369]): 1049.
- ANON.Vales. (*Anonymi Valesiani pars posterior* [s.VI]): 484.
- ANTH.Lat. (*Anthologia Latina*, colección de poemas, ed.RIESE [s.VI]): 314, 322, 344, 574, 578, 756 (123), 804, 869, 1200 (121), 1220 (176), 1305 (80), 1316, 1370.
- AVELL.Coll. (*Collectio Auellana*, respuestas de emperadores y papas [del s.IV al VI]): 310 (105), 938, 1204.
- CARM.Cant. (*Carmina Cantabrigiensia*⁴³ [a.968-1039]): 1074.
- CARM.eclip.solis (*Carmen de eclipsibus solis uel Epistula Sisebuti regis Gothorum missa ad Isidorum de libro rotarum*⁴⁴ [s.VII]): 880.
- CARM.Mens. (*Carmina tria de mensibus* [c.s.IV]): 262 (160), 324.
- CARM.Phil. (*Carmen de Philomela*, apud ANTH.Lat.762, ed.RIESE⁴⁵ [s.VI]): 1077.
- CATAL.abb.Floriac. (*Catalogus abbatum Floriacensium* [s.IX]): 1141.
- CHRON.Albel. (*Cronicon Albeldense (= Chronicon Emilianense)*⁴⁶ [a.883-976]): 263 (164).
- CHRON.Alex. (*Chronica Alexandrina*, crónica escrita en griego y traducida al latín en los [ss.VI-VII]): 619, 1204 (134), 1140 (53).
- CHRON.Alt. (*Chronicon Altinate uel Venetum* [ss.XI-XII]): 565.
- CHRON.ord.Ben. (*Chronicum Ordin.S.Benedicti* [a.829]): 793.

⁴³ Cf.K.STRECKER, *Die Cambridger Lieder*. Berlín 1926 (apud NGML "Index scriptorum", p 34); y uid. "Los *Carmina Cantabrigiensia*", en la *Antología del latín medieval* de A.FONTÁN y A.MOURE-CASAS, op.cit., p 301-4.

⁴⁴ Cf.J.FONTAINE, *Isidore de Seville. Traité de la nature*, op.cit., pp. 328-335; y ANTH.Lat.483 (ed.RIESE).

⁴⁵ El título del poema: *De uolucris et iumentis. De filomela*; mss. del s.XI. En la p 247 de la ed.de REISE se dice: "In Gallia Germaniae carmen e Suetonio...deriuatum exeunte antiquitate conscriptum putat BAEHRENS. *Albi Ouidii Iuuentini esse mentitus est* GOLDAST. Aldhelmus eo usus est..."

⁴⁶ Cf.FLÓREZ, *España Sagrada* XIII (1756), pp.425-464 (apud NGML).

- CHRON.Iohan.S.Vinc. (*Chronicon Iohan.S.Vincentii* [s.XII]): 256 (140).
- CHRON.Muz. (*Chronica Muzarabica*, ed.J.GIL, CSM, pp.16-54 [a.754]): 257.
- CHRON.Parm. (*Cronicon Parmense* [a.1282]): 929.
- COSM.anon. (*Cosmographia anonyma* [s.VI]): 865.
- COSM.Rav. (*Cosmographia*, del anónimo de Ravena [s.VII]): 1307 (84), 1335;
(Geógrafo de Ravena [s.IX]): 1335.
- EXC.barb. (*Excerpta Latina barbari*, cronología anónima alejandrina [traducción latina de los ss.VII-VIII]): 280, 1245 (240).
- GLOSS.Reichenau (Glosas de Reichenau [s.IX]): 701, 772 (30).
- GROM. (*Varia excerpta grommatica*, fragmentos de agrimensura [s.VI]): 263
(165), 345, 467 (2), 542, 547, 595 (56), 609, 621, 930, 1142, 1207.
- HIST.Angl. (*Historia Anglorum* [a.1084-1155]): 796.
- HYMN. (*Analecta Hymnica Medii Aevi*⁴⁷, vols.1-55): 696 (136), 1296.
- HYMN.Goth. ("El himnario gótico", apud J.GIL, *Habis* 7, 1976, 187-211): 305
(90), 443, 447 (177).
- INFORM.Massil. (*Informationes ciuitatis Massiliae*): 1045.
- ITIN.Eins. (*Itinerarium Einsidlense, auctore fortasse Augiensi*⁴⁸): 517 (152).
- ITIN.Hieros. (*Breuiarius de Hierosolyma* [s.VI]): 330.
- MISC.Tir. (*Miscellanea Tironiana*): 644, 1033, 1185, 1268, 1293.
- MYTH. (*Mythographi*, dos colecciones mitográficas [post.s.VII]): 594.
- NOT.Tir. (*Notae Tironianae*, comentarios a las notas de Marco Tulio Tiron, liberto de Cicerón, redactados en época carolingia): 549, 587, 590, 592, 593, 594, 595 (56), 608 (94), 620, 638, 856 (57), 928, 980 (242), 990, 996, 1024 (112), 1031 (129), 1032, 1045, 1066, 1088 (73), 1294, 1299, 1329.
- NOTTT.Dign. (*Notitia dignitatum omnium, tam ciuiliū quam militarium* [s.V]): 640.
- PAP.Corp. (*Corpus Papyrorum Latinarum*, ed.CAVENAILE): 282 (32), 1296.

⁴⁷ Ed.BLUME, DREVES, BANNISTER. Leipzig 1886-1922 (reimpr.1961).

⁴⁸ Cf.R.LANCIANI, *Monumenti antichi pubblicati per cura della Accademia dei Lincei* I. 1889-1892, pp.439-46 (apud NGML "Index scr.", p 110).

PAP.Marini (*Papyri*, ed.MARINI⁴⁹): 541 (30), 545, 699; [a.570] 820; 1097.

PAP.Wessely (*Papyri*, ed.WESSELY [s.VI]): 943, 1028.

SERM.anon. (*Sermones anonymi Arrionorum* [s.V]): 330 (170).

TRACT.mil. (*Tractatus de re militari et mach.bellic.* [s.XIV]): 1006 (65).

VERS.Asia (*Versus de Asia* [s.VIII]): 867 (84), 872 (95).

C.- LOS TESTIMONIOS DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS

Los nombres latinos que perviven en las lenguas románicas, conservan en su gran mayoría el género gramatical de la lengua originaria: en este sentido decimos que las lenguas románicas representan un testimonio del género gramatical del latín y han constituido el verdadero *terminus ad quem* de nuestro trabajo⁵⁰. Pero, tanto a causa de las oscilaciones y cambios de género descritas, que se han producido en latín, como a causa de diversas reestructuraciones formales y analogías de diversa índole, las lenguas románicas han podido reorganizar esta categoría con unos principios propios sin dependencia del latín. Así pues, podemos distinguir los dos apartados siguientes: 1) El género de las lenguas románicas, herencia y testimonio del género latino; y 2) La reorganización de la categoría del género gramatical en las lenguas románicas.

⁴⁹ Cf. MARINI, *I papiri diplomatici*, 1805 (apud *ThLL* "Index" 1990², 170).

⁵⁰ Hemos señalado que el punto de partida para realizar el inventario del material o *corpus* del trabajo, lo representó el REW de Meyer-Lübke.

1. *El género de las lenguas románicas, testimonio del género del latín.*

a) En el «paradigma temático».

En las lenguas románicas se mantiene la oposición masculino/femenino mediante la oposición formal *-o/-a* (u otros resultados románicos correspondientes) en los nombres pertenecientes al «paradigma temático» (segunda/primeras declinaciones):

α) En los nombres de género natural o basado en la noción significativa de diferenciación sexual se han incrementado en las lenguas románicas las parejas formales, tipo *filius/filia*, en virtud de la tendencia, descrita en latín, de rellenar la "casilla vacía" del esquema formal masculino (= 2ª de-clinación) / femenino (= 1ª declinación)⁵¹.

No obstante, las lenguas románicas conservan un buen número de nombres en *-a* que designan seres de sexo macho y que, por tanto, presentan género masculino. La mayoría de ellos, como se ha señalado, son préstamos griegos (los derivados en *-ta* (*-tes*) [*< -τας/-της*]) que han llegado a las lenguas románicas a través del latín. No se trata de una mera *supervi-*

⁵¹ Se suelen proporcionar incluso indicaciones estadísticas en tantos por cientos: "9,90% en español (*campesino, -a; amigo, -a; actor/actriz; vendedor, -a*), del 5,67% en francés y del 3,12% en italiano", apud I. IORDAN y M. MANOLIU, *Manual de lingüística románica*, ed. M. ALVAR. Madrid, Gredos, 1972, p. 222, con cita en n. 19 del trabajo conjunto *Observations sur la flexion nominale en roumain, en italien, en français et en espagnol*. Bucarest, 1970.

vencia pasiva, sino más bien de una *conservación* perseguida activamente⁵².

Tampoco conviene olvidar para estos nombres que la presión de la forma ha estado presente tanto en latín como en su pervivencia en las lenguas derivadas: No resulta raro, en efecto, registrar el cambio de género al femenino (por ej., ant.fr.*la pape*, *la profete*, etc.) o el cambio a una forma más adecuada a su género (ital.*pirato*, *stradiotto* [< *στρατιώτης*], etc.).

β) En los nombres del ámbito de lo asexuado, igualmente las lenguas románicas mantienen con bastante fidelidad la herencia latina de interpretar como masculinos los nombres pertenecientes a la segunda declinación (*populus*, *liber*,... > esp. 'pueblo', 'libro',...) y como femeninos los de la primera declinación (*porta*, *mensa*,... > esp. 'puerta', 'mesa',...).

Buena prueba de lo que decimos, lo pone de manifiesto la desaparición prácticamente total en las lenguas románicas de los femeninos en *-us*, en virtud del proceso de cambio al masculino que hemos podido presentar en el propio latín. Algunos de ellos (*humus*, *aluus*, *colus*, *uannus*)⁵³ apenas perviven en las lenguas derivadas; los otros, particularmente los nombres de árboles de la segunda declinación, ofrecen constancias de su

⁵² Explicación, según se ha dicho, de P.DE CARVALHO, "Sur la grammaire du genre en latin", art.cit., p 75.

⁵³ El femenino del latín *colus* aún puede verse en su diminutivo *colucula*, que se conserva en el ital.*conocchia*, y en el fr.*quenouille*; pero la pervivencia de *uannus* en el ital.*vanni* (pl.) 'remeras', 'penas', se produce en género masculino. Cf.H.LAUSBERG, *Lingüística románica. Morfología*. Trad.J.PÉREZ-RIESCO y E.PASCUAL-RODRÍGUEZ. Madrid, Gredos, 1966, p 34.

cambio de género, como hemos señalado, desde el periodo más antiguo del latín; pero dicho cambio sólo se culmina en las lenguas románicas y para muchos de ellos el único testimonio del masculino resulta ser su forma románica (por ej., ital.*carpino*, fr.*charme*, esp.*carpe*, masculinos todos, frente a la forma, siempre en género femenino, del latín *carpinus*, -i; etc.)⁵⁴.

Pocas oscilaciones de género de las descritas en latín para este «paradigma temático», se mantienen en las lenguas románicas. La más conocida de ellas es la que se refiere a *dies*, -ei; hasta el punto de que dicha oscilación entre masculino y femenino provocó en las lenguas derivadas dos estructuras formales: por un lado las que provienen de la forma *diem* (masc.: ital.*dì*; sobreselvano, engadino, fr.ant. y prov.*dì*; fem.: ital.dialectal *dte* y *dì*, rum.*zi*; género vacilante entre masc./fem.: sardo *dte*); y, por otro, las de la forma heteróclita **dia[m]*, habitual para los nombres (femeninos todos, menos precisamente *dies*) de la quinta declinación (fem.: ital.dialectal *dta*; masc.: cat., esp. y port.*día*; género vacilante entre masc./fem.: prov.ant. *dta*)⁵⁵.

b) En el «paradigma atemático».

Para los sustantivos que no poseen un significante asociado a alguno de los miembros de la oposición masculino/femenino (los de la tercera

⁵⁴ Cf.Capítulo XII, § A.1.2.2., pp.740-6.

⁵⁵ Cf.H.LAUSBERG, *Ling.rom.*, op.cit., pp.104-5.

y cuarta declinaciones), la conservación de su género etimológico en las lenguas románicas también resulta mayoritaria.

α) Como era de esperar, los nombres del «paradigma atemático» que designan seres sexuados (personas, animales) no cambian su género latino en su pervivencia en las lenguas románicas⁵⁶. Incluso se mantienen en ellas la mayoría de las parejas heteronómicas del latín (fr.*père/mère*, ital. esp.*padre/madre*; rum.*frate/soră*, fr.*frère/soeur*; etc.)⁵⁷.

Pero, en este paradigma y en este ámbito de lo sexuado, importa destacar los abundantes testimonios de las lenguas románicas de lo que hemos denominado «proceso de tematización» de las formas atemáticas, por medio del que se consigue que una forma, no caracterizada en cuanto al género, adquiera semejante caracterización. El fenómeno que consiste en la creación de formas heteróclitas de la primera declinación para marcar el femenino⁵⁸, se documenta en latín, conforme hemos indicado, desde

⁵⁶ El caso de *ueruex*, -icis, masc. > fr.*brebis*, fem. 'femelle du bélier' (< *berbix*, -icis; *berbica*) es excepcional y su cambio de género se produce en el mismo latín. Cf. FEW XIV 337-9, s.u.: "In den spätl. und mlt. dokumenten erscheint das wort im gallorom. gebiet und in Italien stets mit der endung -ix, so *berbicis* bei Marcellus Empiricus, *berbicem*, *ueruicem* bei Gregor dem Grossem, *StMed.* 1, 197, *ueruix* in Merov. Formeln, RF 26,850, *oues*: *berbices* in den Reichenauer Glossen. Dieser wandel ist durch den einfluss von andern wörtern auf -ix herbeigeführt, wie *perdix* als name eines andern tieres, oder *nutrix*." Vid., igualmente, p 240 y notas 84 y 85, de nuestro trabajo.

⁵⁷ Cf. Capítulo I, pp.70-97.

⁵⁸ La creación de formas heteróclitas de la segunda declinación para marcar el masculino sólo acontece muy rara vez: hecho que suele relacionarse con la cualidad de término no marcado del masculino en la oposi-

muy pronto, pero se extiende y desarrolla en las lenguas románicas: para muchos de estos nombres las formas de estas lenguas son los únicos testimonios que podemos registrar (v.gr., esp.*infanta*, *giganta*, *presidenta*, *capitana*, *señora*, *varona*, etc.).

Por lo demás, de entre los sufijos empleados para la formación de nombres que se refieren a personas de sexo femenino a partir de un masculino de la declinación atemática, el más importante es el de origen griego *-issa*. Conforme se indicó⁵⁹, una gran parte de esas formaciones sólo se documenta en las lenguas románicas (ital.*duchessa*, *dottoressa*,...; fr.*abbesse*, *tigresse*,...; etc.). En cambio, la representación de *-trix* en tales lenguas es bastante escasa (ital.*imperadrice*, *nutrice*,...; prov.*noiritz*, *emperaitrix*,...; etc.) y generalmente de carácter culto (esp.*emperatriz*, *actriz*, etc.)⁶⁰.

β) En los nombres de género no motivado por noción sexual también son mayoría los que conservan en las distintas lenguas románicas el género gramatical del latín. Conforme hemos señalado, es en este terreno en el que se ha producido el mayor número de oscilaciones y cambios de género entre el masculino y el femenino. Algunas de estas oscilaciones se han mantenido en alguna que otra lengua derivada: es el caso, por ej., de

ción masculino/femenino.

⁵⁹ Cf. Capítulo XXI, pp.1411-13.

⁶⁰ Cf. W.MEYER-LÜBKE, *Grammaire des langues romanes. II Morphologie*, trad. de A. y G.DOUTREPONT. París 1890-1906 (= Ginebra-Marsella, 1974), pp.454-6, § 366 y 367.

finis, que conserva los dos géneros en ital., en ant.fr. y en ant.esp. Pero, lo más frecuente ante una vacilación de género de la palabra latina resulta ser la división de la Romania entre un grupo de lenguas que fija un género y otro grupo que se adhiere a otro⁶¹. Nos sirve de ejemplo, entre los muchos que hemos analizado, la palabra *flor*, *floris*: mientras en italiano *fiore* es masc., aparece en género femenino en rum.*floare*, fr.*fleur*, esp.y port.*flor*.

Quizás este nombre deba incluirse más bien entre los derivados abstractos en *-or*, para los que hemos señalado una vacilación de su género masculino al femenino desde el latín tardío⁶². Son las lenguas románicas, particularmente el francés, las que testimonian el cambio al femenino de una gran cantidad de abstractos en *-or*, mientras que el latín ofrece solamente contados ejemplos de semejante oscilación⁶³.

⁶¹ "La fijación en un género determinado permite a veces reconocer las fronteras entre ciertos espacios lingüísticos intrarrománicos", apud H. LAUSBERG, *Ling.rom.*, op.cit., p 54.

⁶² Cf.Capítulo V, § B.5.2).a)., pp.327-35.

⁶³ La oscilación también en unos pocos de estos nombres se mantiene en español, donde sólo se produjo la feminización completa en *la labor*; cf. F.LECOY, "A propos de l'espagnol *alrededor*. Essai d'étymologie", *RPh* 7 (1953-1954), pp.35-43, cita en p 43: "On sait...que les abstraits en *-or* ont une forte tendance à passer au genre féminin, et que, si cette tendance n'a pas triomphé en Espagne, contrairement à la France, elle y a cependant laissé de fortes traces, surtout à l'époque ancienne". Para el material románico, cf. el trabajo cit. de R.DE DARDEL, "Le genre des substantifs abstraits en *-or* dans les langues romanes et en roman commun", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 17, 1960, pp.29-45.

No obstante, siempre caben explicaciones particulares para palabras especiales. Así ocurre con el nombre *arbor*, *arbōris*, el único femenino de la serie: La oscilación hacia el masculino que documentamos en latín⁶⁴, puede deberse a la presión de los abstractos en *-or*, o bien a su condición de término general de los nombres de árboles que, si bien femeninos en latín por herencia indoeuropea, tienden al género masculino por pertenecer mayoritariamente a la declinación que se considera masculina por excelencia. En cualquier caso, el testimonio de las lenguas románicas para *arbor* reafirma la tendencia que encontramos en latín tardío y medieval: Se sigue manteniendo el femenino (ex.gr., port.(a) *árvore*)⁶⁵, pero el masculino comienza a dominar (ex.gr., esp.(el) *árbol*).

Por último, conviene no pasar por alto el hecho de que también en el campo de lo asexuado hemos registrado, especialmente en los femeninos, las comentadas formas heteróclitas de la primera declinación (tipo *rumica*, *-ae*; *fulica*, *-ae*;..., por *rumex*, *-icis*; *fulix*, *-icis*;...), que sirven para marcar dicho género. Las lenguas románicas son las que ofrecen el mayor número de testimonios de este «proceso de tematización», por lo que no resulta raro que a un nombre latino de la declinación atemática corresponda uno románico de la primera (tipo esp.*pulga* [< **pulica*(m, lat.*pulicem*); port.*crina*

⁶⁴ Cf.Capítulo V, § B.5.2).b)., pp.335-42.

⁶⁵ Para el fr.cf.*Ernout-Meillet*, s.u.: "en français, la forme même du mot 'arbre', avec sa terminaison par un e muet, tend à le faire passer de nouveau au féminin: 'la belle arbre'".

[< *crina(m, lat.crinem]; rum.ghindă [< *glandina(m, lat.glandinem]; sardo kaula [< *caula(m, lat.caulem]; ital.polta [< polta(m, lat.pultem]; sudital.cerqua [< *querca(m, lat.quercus,-us]; etc.).

2. La reorganización de la categoría del género gramatical en las lenguas románicas

a) Consecuencias de la pérdida del género neutro.

Si podemos afirmar que la categoría del género gramatical de las lenguas románicas presenta una estructura diferente de la del latín, es en gran medida por la desaparición del género neutro. Ello implica que el caudal léxico que en latín pertenecía a este género, debía incorporarse a uno de los dos géneros (el masculino o el femenino) del románico, en virtud de la pérdida o confusiones de las marcas que lo distinguían, mediante los procesos estudiados de la masculinización y la feminización. En consecuencia, las lenguas románicas reorganizan la estructura del género gramatical de sus nombres, pasando de un sistema latino de tres términos, al románico de dos⁶⁶.

A pesar de esta nueva reestructuración románica, el neutro latino

⁶⁶ Para ciertas conservaciones del neutro en algunas áreas de la Rumania, como el «neutro de materia» del asturiano o en rumano, cf., respectivamente, Dámaso ALONSO, "Metafonía, neutro de materia y colonización suditálica en la Península Ibérica" (ELH I (Suplemento: La fragmentación fonética peninsular. Madrid 1962, pp.105-152), esp.pp.125-134) y R.WINDISCH, *Genusprobleme im Romanischen. Das Neutrum im Rumänischen*, op. cit., esp.pp.144-172.

puede reconocerse en algunos nombres que presentan la oposición morfológica -o/-a con valor semántico. En primer lugar, un pequeño grupo de parejas formales según nociones distintas (de «tamaño o dimensión mayor/menor»; «individual/colectivo»; «unidad/dualidad»; etc.) tiene su origen en el doble resultado románico del neutro latino (v.gr., *ouum*, -i: tipo esp. *huevo/huevos*; *hueva/huevas* [del neutr.pl. *oua*]). Entre los primeros trabajos que tratan de explicar este fenómeno, se cita por todas partes el de W. Von Wartburg ("Substantifs féminins avec valeur augmentative", en *Bulletin de dialectologie catalana*, 9, 1921, 51-5)⁶⁷, en el que establece las siguientes etapas: por un lado, la diferencia de sentido que ofrecían los neutros latinos entre singular/plural; y, por otro, un plural (forma en -a) con sentido colectivo que pasa al singular (femenino), convirtiéndose éste en aumentativo ([p 53] "le changement morphologique d'un pluriel neutre en un singulier féminin a été accompagné d'un changement de la signification qui s'est faite augmentative").

En segundo lugar, el género neutro del latín también se reconoce en

⁶⁷ La bibliografía es abundante. Entre los artículos monográficos, cf. Henry y Renée KAHANE, "The Aumentative Feminine in the Romance Languages", *RPh* 2:1 (1948), pp.135-75; Bengt HASSELROT, "Du changement de genre comme moyen d'indiquer une relation de grandeur dans les langues romanes", *Vox Romanica*, 11 (1950), 135-47; Albert DAUZAT, "Le genre, indice de grandeur", *FM*, 20 (1952), 243-8; etc. Pero también en las distintas gramáticas históricas, como la J.J. NUNES, *Compêndio de Gramática Histórica portuguesa*. Lisboa, Clássica Editora, 1989⁹, pp.221-4; o en los estudios del género, como el de Ana María ECHAIDE, "El género del sustantivo en español: evolución y estructura", *Iberoromania*, 1, 1969, 89-124, esp. pp.106-8.

la oposición morfológica *-o/-a* de las parejas en las que la forma masculina (procedente de femeninos en *-us* del latín) se vincula al árbol, mientras que la femenina (procedente del neutr.pl.en *-a*) al fruto (tipo *cerezo/cereza*). En efecto, en el dominio léxico de los árboles frutales, al desaparecer el género neutro, desaparece también el pequeño sistema morfológico latino por el que la forma femenina (de tema en *-us*, generalmente) servía para designar el árbol y la de género neutro para el fruto⁶⁸, y se sustituye por el mencionado microsistema románico.

b) Las alteraciones y cambios de género en las lenguas románicas ajenos al latín.

Pese a que, como hemos señalado, las lenguas románicas mantienen con bastante fidelidad la herencia latina en relación con la atribución del género masculino/femenino de sus nombres y pese a que una gran parte de sus oscilaciones depende de las ya mencionadas causas históricas, otros cambios y alteraciones encuentran explicaciones en las propias lenguas románicas, como consecuencia de sus particulares transformaciones y analogías. Aunque no pretendamos más que unas cuantas conclusiones, convie-

⁶⁸ Para algunos tratadistas estas parejas formales románicas, procedentes del neutro latino (y las formadas por analogía con ellas) pertenecen a dominios léxicos reducidos, son poco productivas y tienden a lexicalizarse, cf. José Antonio MARTÍNEZ, "Los elementos de la gramática y el género en castellano", *Estudios ofrecidos a E. Alarcos Llorach I* (Oviedo, 1977), pp.165-92, esp.pp.190-91.

ne tener presente estas dos consideraciones previas: Primera, importa mucho distinguir las lenguas que conservan sin alteración las vocales finales (especialmente la final *-a*) de aquellas otras que, debido a diversos cambios fonéticos, las han transformado (ex.gr., el francés); y segunda, no debe pasar inadvertido que, cuando se habla de lenguas románicas como lenguas que perviven en la actualidad, se hace referencia a unas lenguas con más de una docena de siglos de historia, en las que es posible distinguir diversas sincronías: resulta fácil, en efecto, encontrar en cualquiera de las lenguas románicas etapas y épocas que registran, por lo que respecta a su género gramatical, mayores confusiones y alteraciones que otras⁶⁹.

Semejantes cambios de género gramatical pueden venir provocados tanto por la terminación de la palabra como por su inicial:

α) Los cambios de género, asociados a la terminación de la palabra, se producen en su mayor parte en los nombres que presentan una terminación indiferente a la oposición masculino/femenino: los terminados en *-e* (en lenguas como esp., port., etc.) o en consonante. Casi todas las lenguas románicas poseen gramáticas normativas en las que se recogen el conjunto

⁶⁹ "Il faut encore remarquer qu'à certaines époques, il s'est produit des hésitations dans la distinction des genres, ainsi dans le français littéraire du XVI^e siècle, où l'affluence considérable de mots étrangers et la tendance à mettre autant que possible les mots indigènes eux-mêmes en harmonie avec le latin, ont occasionné une grande confusion," apud W.MEYER-LÜBKE, *Gramm.*, op.cit., p 450 § 362.

de reglas sobre las terminaciones más frecuentes en uno u otro género⁷⁰.

No pocos cambios de género se encuentran vinculados igualmente a los sufijos. Un sufijo puede interpretarse entonces como totalmente masculino, como totalmente femenino, o como dudoso entre los dos géneros⁷¹, y por su influencia pueden cambiar su género tanto los nombres heredados del latín como las nuevas incorporaciones léxicas⁷².

β) La inicial vocálica de la palabra ha provocado igualmente numerosos cambios y vacilaciones de género en la mayoría de las lenguas román-

⁷⁰ Cf. el comentario de A.M. BADÍA MARGARIT (en "Aspectos formales del nombre en español", *Problemas y principios del estructuralismo...*, op.cit., pp.56-63) a las reglas de *La Gramática de la RAE* sobre el género de los nombres.

⁷¹ "L'importance de ce classement pour le fonctionnement de la langue entraîne l'adjonction d'un système de renforcement de la marque; l'opposition de genre joue alors le rôle de redondance de la suffixation; ce rôle est décisif dans les exploitations sémantiques; ainsi, les noms dits «d'action» et «de qualité» (à savoir les substantifs dérivés de verbes, d'adjectifs ou d'autres substantifs qui entrent dans les syntagmes nominaux) se divisent en deux grandes catégories pour le genre:

CAS NON MARQUÉ (masculin)	CAS MARQUÉ (féminin)
-age	-tion
-ment	-té
-isme	-ie

Il est évident que les distinctions essentielles sont assurées par les suffixes, mais le genre agit comme facteur secondaire;" apud J.DUBOIS, *Grammaire...*, op.cit., p 61.

⁷² Para el español, cf. A.ROSENBLAT, "Género de los sustantivos en -e y en consonante", art.cit. (EDMP III. Madrid 1952), pp.163-98; para el francés uid. Ch.NYROP, *Grammaire historique de la langue française. II Morphologie*. Ginebra, Slatkine Reprints, 1979⁴, pp.369-81.

nicas⁷³. El fenómeno resulta importante en francés, cuyos determinantes singulares ofrecen la misma forma (*l', mon, cet, un*) ante una palabra que empieza por vocal, sea del género masculino o del femenino⁷⁴. Pero también ha sido un factor de inestabilidad para el género del español, especialmente cuando la palabra no terminaba en *-a* (v.gr., *el arte, el hambre,...*)⁷⁵.

La inicial vocálica de la palabra ha sido, sin duda, el punto de partida de algunas conocidas aglutinaciones del artículo, acompañadas las más de las veces de cambio de género: Sirvan de ejemplo la del francés *lierre* masc. (de *l'ierre* < *hedera*, fem. en latín y en todas las lenguas románicas), o la del español *abedul* masc. (de **la bedul* < *betulla*).

⁷³ "...l'initiale vocalique est souvent fatale au genre: en effet, sauf en roumain et en portugais, l'article, qui autrement est bien la marque la plus certaine du genre, placé devant une voyelle, est identique pour les deux genres: en ital. *l'uomo* et *l'acqua...*", apud W.MEYER-LÜBKE, *Gramm.*, p 449 § 362.

⁷⁴ "Au XVI^e siècle, on hésitait entre le masculin et le féminin pour des mots comme *oeuvre, affaire, étude, espace, abîme, échange...*", cf. E.BOURCIEZ, *Eléments de linguistique romane*. París, Klincksieck, 1930³, p 674.

⁷⁵ Cf. A.ROSENBLAT, "Vacilaciones y cambios de género motivados por el artículo", *BICC*, 5 (1949), 21-32.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. REPERTORIOS BIBLIOGRÁFICOS

ALVAR-EZQUERRA, A.; y A. ARÉVALO-GONZÁLEZ, *Bibliografía de los estudios clásicos en España*, 1985. Madrid, SEEC, 1987.

— *Bibliografía de los estudios clásicos en España*, 1986. Madrid, SEEC, 1988.

— *Bibliografía de los estudios clásicos en España*, 1987. Madrid, SEEC, 1990.

ARÉVALO-GONZÁLEZ, A., uid. ALVAR-EZQUERRA, A.

Bibliografía de los estudios clásicos en España (1939-1955). Madrid, SEEC, 1956.

Bibliografía de los estudios clásicos en España (1956-1965). Madrid, SEEC, 1968.

Bibliografía de los estudios clásicos en España (1965-1984), ed. M. ALVAR-EZQUERRA. Madrid, SEEC, 1991, vols. I-II-III.

BOLOGNESI, G. y B. ZUCHELLI, "Profilo storico-critico degli studi linguistici latini", en *Introduzione allo studio della cultura classica*, dir. por F. DELLA CORTE. Milán, Marzorati, 1974, vol. III, pp. 495-595.

COUSIN, J., *Bibliographie de la langue latine (1880-1948)*. París, Les Belles Lettres, 1951.

CUPAIUOLO, F., *Bibliografia della lingua latina (1949-1991)*. Nápoles, Lofredo Editore, 1993, 592 pp.

DRESSLER, H., uid. McGUIRE, M. R. P.

ENGELMANN, W.; y E. PREUSS, *Bibliotheca Scriptorum Classicorum. II Scriptores Latini*. Leipzig, 1882 (= Hildesheim, Olms, 1959).

ERNST, J., uid. *L'année philologique*.

FAIDER, P., *Répertoire des index et lexiques latines*. París, 1926.

- HILTBRUNNER, O., *Bibliographie zur lateinischen Wortforschung*. Berna - Munich, Francke Verlag, 1981, vol.1 (*A-acutus*), XXII + 298 pp.; 1984, vol.2 (*Adeo-atrocitas*), 323 pp.; Berna - Stuttgart, 1988, vol.3 (*atrox-causa*), 310 pp.; Berna, 1992, vol.4 (*cura*).
- HÜBNER, E.W.E., *Bibliographie der klassischen Alterthumswissenschaft. Grun-driss zu Vorlesungen über die Geschichte und Encyklopädie der klassischen Philologie*. Berlín, 1889 (= Hildesheim - Nueva York, Olms, 1973).
- KLUSSMAN, R., *Bibliotheca Scriptorum Classicorum et Graecorum et Latinorum. Band II Scriptores Latini*. Leipzig, O.R.Reisland, 1912 (= Hildesheim - Nueva York, Olms, 1976).
- L'année philologique*, J.MAROUZEAU, París, desde 1924. A partir del t.XII (1937), ed.J.ERNST.
- LEONARDI, C. (ed.), *Medioevo Latino (Bolletino bibliografico della cultura europea dal secolo VI al XIII)*. Espoleto, Centro di Studi sull'Alto Medioevo, 1980 y stes.
- MANIET, A., "Bibliographie choisie de la langue latine", *Les Études Classi-ques* (Namur, 1950), pp.55-92.
- McGUIRE, M.R.P.; y H.DRESSLER, *Introduction to Medieval Latin studies. A syllabus and bibliographical guide*. Washington, The Catholic Univer-sity of America Press, 1977².
- ORLANDI, G., "Appendice bibliografica", en E.LÖFSTEDT, *Il latino tardo* (op.cit.infra), pp.285-344.
- PREUSS, E., uid. ENGELMANN, W.
- SANDERS, G.; y M.Van UYTFANGHE, *Bibliographie signalétique du latin des Chrétiens*. Turnholt, Brépols, 1989.
- UYTFANGHE, M.Van, uid. SANDERS, G.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L., "Latín Medieval (Ensayo de orientación biblio-gráfica)", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 56 (1950), 59-89.
- ZUCCHELLI, B., uid. BOLOGNESI, G.

2. ARTÍCULOS Y OBRAS CONSULTADAS

- ADAM, L., "Du genre dans les diverses langues", *Mémoires de l'Académie de Stanislas*, 25 (1883), 29-61.
- ADAMS, J.N., *The Text and Language of a Vulgar Latin Chronicle (Anonimus Valesianus II)*. Londres, Institute of Classical Studies, 1976, 189 pp.
- "The Vocabulary of the *Annales Regni Francorum*", *Glotta*, 55 (1977), 257-82.
- "A type of sexual euphemisme in Latin", *Phoenix*, 35 (1981), 120-8.
- "Culus, clunes and their Synonyms in Latin", *Glotta*, 59 (1981), 231-64.
- *The Latin sexual vocabulary*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1982 (= 2ª reimpr., 1991), 272 pp.
- "The generic use of *mula* and the status and employment of female mules in the roman world", *Rheinisches Museum für Philologie*, 136:1 (1993), 35-61.
- AEBISCHER, P., "Les pluriels analogiques en -ora dans les chartes latines de l'Italie", *ALMA*, 8 (1933), 5-76.
- "La forme dissimilée *cerquus > quercus dans le latin d'Espagne et d'Italie", *RFE*, 21 (1934), 337-60.
- "L'ital.*duomo* = 'cathédrale' et ses origines", *RLiR*, 31 (1967), 80-8.
- "Le lat.*malleolus* 'crossette de vigne' et ses développements dans les langues romanes", *ZRPh*, 69 (1953), 195-202.
- "Le pluriel -as de la première déclinaison latine et ses résultats dans les langues romanes", *ZRPh*, 87 (1971), 74-98.
- AGRELL, S., *Zur Geschichte des idg.Neutrums*. Lund, Kungl.Humanistiska Vetenskapssamfundet i Lund, 1926, 64 pp.
- ALCINA FRANCH, J. y J.M.BLECUA, *Gramática española*. Barcelona, Ariel, 1987⁵ (3.2.1. El género, pp.513-29).

- ALTHEIM, F., *Geschichte der Lateinischen Sprache. (Von den Anfängen bis zum Beginn der Literatur)*. Frankfurt am Main, V.Klostermann, 1951, 513 pp.
- ALVAR, M. y B.POTTIER, *Morfología histórica del español*. Madrid, Gredos, 1983, 533 pp.
- ANDERSON, J.M., "The Morphophonemics of Gender in Spanish Nouns", *Lingua*, 10 (1961), 285-96.
- ANDRÉ, J., "Les noms latins du chemin et de la rue", *REL*, 28 (1950), 104-34.
- "Les noms latins de l'hellébore", *REL*, 32 (1954), 174-82.
- "Pline l'Ancien botaniste", *REL*, 33 (1955), 297-318.
- "Nominatifs latins en -us formés sur un génitif grec en -ος", *BSLP*, 52 (1956), 254-64.
- "Erreurs de traduction chez Pline l'Ancien", *REL*, 37 (1959), 203-15.
- "Vraies et fauses étymologies grecques", *REL*, 38 (1960), 151-71.
- "Notes philologiques", *Revue de Philologie*, 36 (1961), 23-35.
- "Remarques sur la traduction des mots grecs dans les textes médicaux du V^e siècle (Cassius Félix et Caelius Aurélianus)", *Revue de Philologie*, 37 (1963), 47-67.
- *Les noms d'oiseaux en latin*. Paris, Klincksieck, 1967, 171 pp.
- "Les changements de genre dans les emprunts du latin au grec", *Word*, 24 (1968), 1-7 (= *Mélanges André Martinet* II, 1970).
- *Emprunts et suffixes nominaux en latin*. Ginebra-Paris, 1971, 153 pp.
- *Les mots à redoublement en latin*. Paris, Klincksieck, 1978, 121 pp.
- "Sur différents types de déformations des emprunts du latin au grec", *Recherches de Linguistique. Mélanges Maurice Leroy* (Bruselas 1980), 1-7.
- *Les noms de plantes dans la Rome antique*. Paris, Les Belles Lettres, 1985, 333 pp. (*Lexique de termes de botanique en latin*. Paris 1956).

- *Le vocabulaire latin de l'anatomie*. París, Les belles lettres, 1991, 282 pp.
- ANGLADE, J., "Gurgus. Lat.gurgus; formes féminines et masculines en provençal", *Revue des langues romanes*, 45 (1902), 276-8.
- APPEL, C., *De neutro genere intereunte in lingua Latina*. Erlangen, Diss., 1881, 121 pp.
- AUDOLLENT, A., *Defixionum tabellae*. París 1904 (= París 1967²; reimpr. Frankfurt 1965).
- BADER, F., *La formation des composés nominaux du latin*. París, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, vol.46, 1962.
- BADÍA-MARGARIT, A., *Gramática histórica catalana*. Barcelona, ed.Noguer, 1951, 385 pp.
- "Aspectos formales del nombre en español", en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*. Madrid, C.S.I.C. (Publicaciones de la RFE, núm.16), 1967, pp.43-70.
- BAEHRENS, W.A., "Vermischter über lateinischen Sprachgebrauch", *Glotta*, 5 (1913), 79-98.
- BAHERS, R., "Zu den romanischen Wochentagsnamen", *Romanica. Festschrift für Gerhard Rohlfs* (Halle [Saale], 1958), pp.26-56.
- BARATIN, M., y F.DESBORDES, *L'analyse linguistique dans l'antiquité classique. I.Les théories*. París, Éditions Klincksieck, 1981, 269 pp.
- *La naissance de la syntaxe à Rome*. París, Les Éditions de Minuit, 1989, 539 pp.
- BASSOLS, M., "El género gramatical", en *Sintaxis histórica de la lengua latina*, (Barcelona, C.S.I.C., 1945), 43-71.
- BASTARDAS, J., *Particularidades sintácticas del latín medieval (Cartularios españoles de los siglos VIII al XI)*. Barcelona, C.S.I.C. (Publicaciones del Escuela de Filología de Barcelona), 1953,
- "El latín de la Península Ibérica: 4.- El latín medieval", *ELH I* (Madrid 1960), 251-90.

- BATTISTI, C., *Avviamento allo studio del latino volgare*. Bari, Leonardo da Vinci editrice, [1949], 349 pp.
- BAUER, H., "Das Geschlecht von *finis*", *Glotta*, 10 (1919), 122-7.
- BAZELL, Ch.E., "Has Rumanian a third gender", *Cahiers Sextil Puscariu*, I 1 (1952), 77-85.
- BEARDSMORE, H.B., "A Gender Problem in a Language Contact Situation", *Lingua*, 27 (1971), 141-59.
- BEJARANO, V., "Observaciones sobre el latín de San Leandro", *Emerita*, 28 (1960), pp.49-73.
- BENVENISTE, E., *Origines de la formation des noms en indo-européen*. Paris, L.Adrien-Maisonneuve, 1935, 224 pp.
- *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*. Paris, 1948.
- BISCHOFF, B., "A propos des Gloses de Reichenau entre latin e français", *La lexicographie du latin médiéval et ses rapports avec les recherches actuelles sur la civilisation du Moyen Age*. Actes du Colloque international (Paris 1978). Paris, Éditions du CNRS, 1981, pp.35-46.
- BIVILLE, F., "L'intégration des mots grecs dans les déclinaisons latines, et le problème des métoplasmes", *Revue de Philologie*, 55 (1981), 123-32.
- "Les éléments grecs du vocabulaire français", *L'Information grammaticale*, 24 (1985), 3-8.
- "Du modèle à l'imitation, ou les avatars des mots grecs en latin", *Latomus*, 45 (1986), pp.848-854.
- "*Capistrum, feretrum, angistrum*, etc.: Emprunts, hybrides et formations héritées, a propos des dérivés médiatifs latins et grecs en *-trum*", *Études de linguistique generale et de linguistique latine offertes en hommage a Guy SERBAT*. Paris, BIG (= Bibliothèque de l'Information grammaticale), 1987, pp.67-82.
- "La pertinence du critère apophonique dans la datation des emprunts au grec et des faits phonétiques latins", *Glotta*, 66 (1988), 190-210.

- "Un processus dérivationnel méconnu du latin: la dérivation par troncation", *L'Information grammaticale*, 42 (1989), 15-22.
 - "Grec et Latin: contacts linguistiques et création lexicale. Pour une typologie des héliénismes lexicaux du Latin", *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain (Actes du V^e Colloque de linguistique latine)*, 15.1-4 (1989), 29-40.
 - *Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique. Tome I. Introduction et consonantisme*. Lovaina-París, BIG (= Bibliothèque de l'Information grammaticale), 1990, 399 pp.
 - "Le grec parlé en latin vulgaire. Domaines lexicaux, structures linguistiques d'accueil", *Latin vulgaire-latin tardif III. Actes du III^{ème} Colloque international sur le latin culgaire et tardif* (Innsbruck 1991). Tübinga, Niemeyer, 1992, pp.25-40
- BLECUA, J.M., vid.ALCINA FRANCH, J.
- BLONDHEIM, D.S., "Les parlers judéo-romans et la *Vetus Latina*", *Romania*, 50 (1924), 541-90.
- BLUNDELL, J., "Beiträge aus der Thesaurus-Arbeit XXV: *pauperium*: a ghost-word?", *Mus.Helv.*, 47 (1990), 227-8.
- BÖGEL, Th., "Lateinisch *arbor* in der Entwicklung zum Maskulinum und Personennamen um Ausonius", *Helikon*, 6 (1966), 37-50.
- BONFANTE, G., "Sobre la función de la heteróclisis en la formación de los temas nominales indoeuropeos", *Emerita*, 3 (1935), 257-76.
- *Los elementos populares en la lengua de Horacio*. Madrid, C.E.H., 1937, 146 pp.
 - "L'animismo nelle lingue indoeuropee", *Sprachgeschichte und Wortbe-deutung. Festschrift A.Debrünnner* (Berna 1954), 35-9.
 - "Nota sui nomi indoeuropei delle parti del corpo in latino", *Hommages à Max Niedermann* (Bruselas 1956), 71-81.
 - "La lingua delle Atellane e dei Mimi", *Maia*, 19 (1967), 3-21.

- "L'inanimato collettivo ed il plurale distributivo nelle lingue romanze e indoeuropee" *Rend.morali, Accademia Lincei*, 37 (1982), 211-3.
- "Etruscan Words in Latin", *Word*, 36 (1985), 203-10.
- BORK, H.D., "Lateinisch-romanisch *auris/auricula/auditus* und die partitiven Diminutiva", *Glotta*, 55 (1977), 120-56.
- BOURCIEZ, E., *Eléments de linguistique romane*. París, Klincksieck, 1967⁵, 783 pp.
- BOYANCÉ, P., "La connaissance du grec à Rome", *REL* 34 (1956), 111-31.
- BOYCE, B., *The language of the freedmen in Petronius' Cena Trimalchionis*. Leiden-Nueva York-Kobenhavn-Colonia, Mnemosyne supplementum, núm.117 (E.J.Brill), 1991, 113 pp.
- BRENOUS, J., *Etude sur les hellénismes dans la syntaxe latine*. París 1895 (= Roma, "L'Erma" di Bretschneider, 1965), 445 pp.
- BROSMAN, P.W.(Jr.), "The semantic of the hittite gender system", *JIES*, 7 (1972), 227-36.
- "The Development of the P[roto]-I[ndo]-E[uropean] Feminine", *JIES*, 10 (1982), 253-72.
- BRUGMANN, K., *Abregé de grammaire comparée des langues indo-européennes*. Trad.francesa dirigida por A.MEILLET. París 1905.
- "Der Genus der Deminutivbildungen", *IF*, 19 (1906), 215-6.
- CALLEBAT, L., "Remarques sur le passage d'un mot abstrait au sens concret (*obsequium*)", *Pallas*, 12 (1964), 49-53.
- "Langages techniques et langue commune", *Latin vulgaire-latin tardif II. Actes du II^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Bolonia 1988), ed.G.CALBOLI. Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1990, pp.45-56.
- "Problèmes formels de la vulgarisation scientifique et technique", *Latin vulgaire-latin tardif III. Actes III^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Innsbruck 1991), edd.M.ILIESCU y W.MARXGUT.

- Tubinga, 1992, pp.63-73.
- CALONGE, J., "Implicaciones del género en otras categorías gramaticales", *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem E.Coseriu (1921-1981)*, vol.IV Gramática, Madrid, Gredos, 1981, pp.19-28.
- CARNOY, A.J., *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Etude linguistique*. Bruselas 1906 (= Hildesheim-Nueva York, G. Olms V.,1971),
- "Etudes étymologiques sur le vocabulaire latin des plantes", *Studia Linguistica*, 13:2 (1959), 113-32.
- CARRUBA, O., "Il problema del genere in anatolico e in indeuropeo", *Atti del V Convegno Internazionale di Linguisti* (Milán 1969), Brescia, Paideia, 1972, p 175-92.
- CARSTAIRS, A., "Paradigm economy in the Latin third Declension", *Transactions of the Philological Society*, 1984, 117-37.
- CARVALHO, P.de, "Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne*, 21 (1993), 69-104.
- CAVENAILE, R., "Quelques aspects de l'apport linguistique du grec au latin d'Egypte", *Aegyptus*, 32 (1952), 191-203.
- CERESA GASTALDO, A., *Il latino delle antiche versioni bibliche*. Roma, Edizioni Studium, 1975, 130 pp.
- CHANTRAINE, P., "Quelques emprunts du grec au latin", *REL*, 15 (1937), 88-91.
- *Morphologie historique du grec*. París, Klincksieck, 1964², 355 pp.
- *La formation des noms en grec ancien*. París, Klincksieck, 1979, 473 pp.
- CHARPIN, F., "La notion de solécisme chez les grammairiens latins", en *Varron. Grammaire antique et stylistique latine* (cf.J.COLLART; París, 1978), pp.211-16
- CLAUSSEN, Th., "Die griechischen Wörter im Französischen", *RF*, 15 (1904), 774-883.
- CODÓÑER, C., *Isidoro de Sevilla. Diferencias libro I*. París, Les belles lettres,

- 1992, 537 pp.
- COLLART, J., *Varron, grammairien latin*. París, Les Belles Lettres, 1954, 375 pp.
- *Varron. De lingua latina, livre V*. París, Les Belles Lettres, 1954, 308 pp.
- "Quelques observations sur Aulu-Gelle grammairien", *REL*, 43 (1965), 384-95
- *Histoire de la langue latine*. París, Presses Universitaires de France («Que sais je?», núm.1281), 1972².
- "Ne dites pas... mais dites... (Quelques remarques sur la grammaire des fautes chez les latins)", *REL* (1972), 232-46.
- *Varron. Grammaire antique et stylistique latine*. París, Les Belles Lettres, 1978, 415 pp.
- CONRAD, F., "Die Deminutiva im Altlatein. I. Die Deminutiva bei Plautus", *Glotta*, 19 (1930), 127-48; 20 (1931), 74-84.
- CORBETT, G.G., *Gender*. Cambridge, Textbooks in Linguistics, 1991, 363 pp.
- CORREA, J.A., "Sobre la estructura de la categoría nominal 'número', *Habis*, 20 (1989), 87-110.
- "Sobre los nombres propios en la gramática latina", *Excerpta Philologica Antonio Holgado Redondo sacra*, I,1 (Cádiz, 1991), pp.165-74.
- COSERIU, E., "Sistema, norma y habla", *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias* (Montevideo, 1952), pp.113-77 (= *Teoría del lenguaje y lingüística general. Cinco estudios*. Madrid, Gredos, 1967², reimpr.1969, pp.11-113).
- "Adam Smith y los comienzos de la tipología lingüística", trad.de M. MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*. Madrid, Gredos, 1977, pp.117-130 (= "Adam Smith und die Anfänge der Sprachtypologie", en *Wortbildung, Syntax und Morphologie. Festschrift Hans Marchand*.

La Haya, 1968, pp.46-54).

- "El problema de la influencia griega sobre el latín vulgar", trad.de M.MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, *Sprache und Geschichte. Festschrift für Harri Meier zum 65. Geburtstag* (Munich, 1972), pp.135-47 (= *Estudios de lingüística románica*. Madrid, Gredos, 1977, pp.264-80).
 - *Principios de semántica estructural*, trad.M.MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ. Madrid, Gredos, 1981², 247 pp.
 - "Sincronía y diacronía. El cambio lingüístico: teorías acerca de su naturaleza y de sus «causas»", en *Introducción a la lingüística*. Madrid, Gredos, 1986, p.81-100.
 - "Le latin vulgaire et le type linguistique roman", *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du I^{er} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Pécs, 1985), Tubinga, M. Niemeyer Verlag, 1987, pp.53-64 [= "El latín vulgar y el tipo lingüístico romance", en *El cambio lingüístico en la Romania*, edd.E.ANGLADA y M.BARGALLÓ. Lérida, Publicaciones del Estudi General de Lleida, 1990, pp.27-41].
- COSTA-RAMALHO, A.da, "A questão do Género Gramatical em Grego, e um fragmento de Ferécrates", *Emerita*, 18 (1950), 35-45.
- CUNNINGHAM, M.P., "Some poetic uses of the singular and plural of substantives in Latin", *ClPh*, 44:1 (1949), 1-14.
- DAHLMANN, H., *Varro. De lingua latina, Buch VIII*. Berlín, Weidmann, 1966², 194 pp.
- DANGEL, J., "Les mots suffixés en -tudo chez Accius: Étude stylistico-linguistique", *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain (Actes du V^e Colloque de linguistique latine)*, 15.1-4 (1989), 91-102.
- DARDEL, R. de, "Le genre de substantifs abstraits en -or dans les langues romanes et en roman commun", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 17 (1960), 29-45.
- *Recherches sur le genre roman des substantifs de la troisième déclinaison*,

Ginebra, Librairie Droz, 1965, 108 pp.

- "Une analyse spatio-temporelle du roman-commun (A propos du genre)", *Actas del XI Congreso Internazionale de Lingüística e Filologia Romanza*, II (Madrid 1969), 75-82.

DAUZAT, A., "Le genre en français moderne", *FM*, 5 (1937), 193-205.

- "Les interversions de genre à valeur affective", *FM*, 9 (1941), 161-70.

- "Le genre, indice de grandeur", *FM*, 20 (1952), 243-8.

DEBEAUVAIS, L., "Les trois genres grammaticaux", *Les Etudes Classiques*, 17:1 (1949), 48-55.

DESBORDES, F., uid.BARATIN, M.

- "La fonction du grec chez les grammairiens latins", *L'héritage des grammairiens latins de l'antiquité aux lumières. Actes du colloque de Chantilly* (1987). París 1988, pp.15-26.

DELLA CASA, A., "Les Glosaires et les traités de grammaire du Moyen Age", *La lexicographie du latin medieval...* Actes du Colloque international (París 1978). París, Éditions du CNRS, 1981, pp.35-46.

DENK, J., "Ἀῖκυθος, fem., *lecythus*, masc.", *ALLG*, 14 (1905), 61-2.

- "Aetna, masc. *Thesaurus* I, 1160-2", *ibidem*, p.278.

- "Zu *Archiv* XIV 278 Aetna masc.", *ibidem*, p.448.

DEVOTO, G., *Storia della lingua di Roma*. Bolonia, (Storia di Roma, XXIII), 1940.

DÍAZ y DÍAZ, M.C., "Argia", *Emerita*, 16 (1948), 230-3.

- "Notes lexicographiques espagnoles", *ALMA*, 22 (1952), 77-85; "Sobre las formas calificadas de vulgares o rústicas en glosarios. Contribución al estudio de *uulgo*", *ibidem*, 193-216.

- "El Latín Medieval español", *Actas del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos* (Madrid 1956), Madrid, S.E.E.C., 1958, pp.559-79.

- *Anecdota wisigothica I. Estudios y ediciones de textos literarios menores de época visigoda*. Salamanca, Universidad (Acta Salmanticensia, Tomo

- XII, núm.2), 1958, 134 pp.
- "El latín de la Península Ibérica: 1.- Rasgos lingüísticos", *ELH I* (Madrid 1960), 153-97.
- "El latín de la Península Ibérica: 3.- Dialectalismos", *ibidem*, 237-50.
- *Antología del latín vulgar*. Madrid, ed.Gredos, 1974², 239 pp.
- "Le latin du haut Moyen Age espagnol", *La lexicographie du latin médiéval... Actes du Colloque international* (París 1978). París, Éditions du CNRS, 1981, pp.105-14.
- "Algunos aspectos lingüísticos y culturales de las pizarras visigóticas", *Myrtia*, 1 (1986), 13-25.
- DÍAZ-TEJERA, A., "Sobre la categoría del género gramatical en griego antiguo y algunos problemas morfológicos", *Emerita*, 39 (1971), 383-424.
- "El género en griego clásico. Descripción sincrónica y explicación diacrónica", *RSEL*, 11 (1981), 13-31.
- DIEZ, F., *Grammaire des langues romanes*, II, trad.A.MOREL-FATIO y G.PARIS. París, Librairie A.Franck, 1874³.
- DIEHL, E., *Vulgärlateinische Inschriften. Kleine Texte für Vorlesungen und Übungen* 62. Bonn, 1910.
- DOLÇ, M., "Antroponimia latina", *ELH I* (Madrid 1960), pp.389-419.
- DUBOIS, A., *La latinité d'Ennodius. Contribution à l'étude du latin littéraire à la fin de l'empire romain d'occident*. París, Klincksieck, 1903; esp. pp. 252-261.
- DUBOIS, J., *Grammaire structurale du français. Nom et pronom*. París, Librairie Larousse, 1965, 189 pp.
- DUCHACEK, O., "Les dénominations des arbres fruitiers et de leurs fruits en latin et dans les langues romanes", *RLiR*, 36 (1972), 102-6.
- ECHAIDE, A.M^a., "El género del sustantivo en español: evolución y estructura", *Iberoromania*, 1 (1969), 89-124.
- ENGLAND, J., "New Feminine Forms in Old Spanish: The Fourteenth and

- Fifteenth Centuries", *Bulletin of Hispanic Studies*, 64 (1987), 205-14.
- ERNOUT, A., "Remarques sur l'expression du genre féminin en latin", *Mélanges F. de Saussure* (Paris 1908), 211-22.
- "Remarques sur l'étymologie latine", *REL*, 3 (1925), 101-29.
- *Les éléments dialectaux du vocabulaire latin*. Paris 1928.
- "Les éléments étrusques du vocabulaire latin", *BSLP*, 30 (1930), 82-124 (= *Philologica I*. Paris 1946, 20-51).
- "Senex et les formations en -k- du latin", *BSLP*, 41 (1940), 9 (= *Philologica I*, Paris 1946, 133-63).
- "Les noms en -ago, -igo, -ugo du latin", *Philologica I*, Paris, Klincksieck, 1946, 165-92 (= *Revue de Philologie*, 1941, 81).
- "Les mots grecs dans la *Peregrinatio Aeternae*", *Emerita*, 20 (1952), 289-307.
- *Morphologie historique du latin*. Paris, Klincksieck, 1953³, 256 pp.
- *Aspects du vocabulaire latin*. Paris, Klincksieck, 1954, 238 pp.
- "Metus - timor. Les formes en -us et en -os (-or) du latin", *Philologica II*, Paris, Klincksieck, 1957, 7-56.
- "Les noms des parties du corps en latin", *Philologica II*, Paris, Klincksieck, 1957, 57-65; "Conditio et conditio", *ibidem*, 157-69.
- "Les noms latins du type *sedes*", *Philologica III*, Paris, Klincksieck, 1965, 7-28.
- "Le vocabulaire botanique latin", *Philologica III*, Paris, Klincksieck, 1965, 125-50.
- "Les *Gynaecia* de Caelius Aurelianus", *Philologica III*, Paris, Klincksieck, 1965, 151-67.
- *Notes de philologie latine*. Ginebra-Paris, Librairie Droz, 1971, 86 pp.
- ERVIN, S.M., "The Connotations of Gender", *Word*, 18 (1962), 249-61.
- EULER, W., "Die Frage nach der Entstehung der indogermanischen Genera im Lichte der relativen Chronologie", *IF*, 96 (1991), 36-45.

- FERNÁNDEZ-RAMÍREZ, S., *Gramática española*. 3.1. *El nombre*, ed. J. POLO. Madrid, Arco, 1986², 148 pp.
- FERRUA, A., *Note al Thesaurus linguae latinae. Addenda et corrigenda (A-D)*. Bari, Edipuglia, 1986, 167 pp.
- FLOBERT, P., *Les verbes déponents latins des Origines à Charlemagne*. Paris, Les belles lettres, 1975, 704 pp.
- "La dimension historique chez les grammairiens latins (Donat, Dosithee), *L'héritage des grammairiens latins de l'antiquité aux lumières. Actes du colloque de Chantilly (1987)*. Paris 1988, pp. 27-35.
- "Le dérivation nominale chez le grammairiens romains", *Latomus*, 48 (1989), 741-52.
- FODOR, I., "The Origin of grammatical gender", *Lingua*, 8 (1959), 1-41; 186-214.
- FONTAINE, J., éd., *Isidore de Séville. Traité de la nature*. Burdeos, Féret et Fils, éd., 1960, 466 pp.
- FONTÁN, A. y A. MOURE, *Antología del latín medieval. Introducción y textos*. Madrid, ed. Gredos, 1987, 487 pp.
- FRAENKEL, E., "Das Geschlecht von *dies*", *Glotta*, 8 (1916), 24-68.
- FRANK, F.W., "El género gramatical y los cambios sociales", *Español Actual*, 43 (1985), 27-50.
- FRAZER, J.G., "A Suggestion as to the Origin of grammatical gender in Language", *Fortnightly Review*, 73 (1900), 79-90.
- FREI, H., *La grammaire des fautes. Introduction a la linguistique fonctionnelle. Assimilation et différenciation. Brièveté et invariabilité. Expressivité*. Paris 1929 (= Ginebra, Slatkine Reprints, 1971), 317 pp.
- FREI-KORSUNSKY, S., *Griechische Wörter aus lateinischer Überlieferung*, Dissertation. Zürich, 1969, 95 pp.
- FRICK, C., "Colpus. Colfus. Colfora", *ALLG*, 7 (1892), 443-4.
- FRUYT, M., "L'emprunt suffixal du latin au grec", *BSLP*, 82 (1987), 227-55.

- "Étude sémantique des 'diminutifs' latins: les suffixes *-ulus, -culus, -ellus, -illus, ...* Dé-substantivaux et dé-adjectivaux", *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain (Actes du V^e Colloque de linguistique latine)*, 15. 1-4 (1989), 127-38.
 - "Métaphore, métonymie et synecdoque dans le lexique latin", *Glotta*, 67 (1989), 106-22.
 - "La plurivalence des noms d'agent latins en *-tor*: lexique et sémantique", *Latomus*, 49 (1990), 59-70.
- GAENG, P.A., "La flexion nominale à l'époque du latin tardif: essai de reconstruction", *Latin vulgaire - latin tardif II. Actes du II^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Bolonia 1988), ed. G. CALBOLI. Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1990, pp.111-28.
- GAGNEPAIN, J., *Les noms grecs en -ος et en -α. Contribution à l'étude du genre en indo-européen*. Paris, Klincksieck, 1959, 105 pp
- GAIDE, F., *Les substantifs masculins latins en -(i)ō, -(i)ōnis*. Lovaina-Paris, Bibliothèque de l'information grammaticale 15, 1988, 373 pp.
- "Les formes élargies du latin vulgaire. Un cas très particulier de la dérivation", *Latomus*, 47 (1988), 584-92.
- GARCÍA DE DIEGO, V., "Falsos nominativos españoles", *RFE*, 6 (1919), 283-9.
- "Algunos casos de nivelación flexional en latín", *Emerita*, 1 (1933), 122-8.
 - *Etimologías españolas*. Madrid, Aguilar, 1964, 728 pp.
 - *Gramática histórica española*. Madrid, Gredos, 1970³, 622 pp.
- GARCÍA DE DIEGO-LÓPEZ, V., "Orientaciones sobre el género en latín", *Anales de la Universidad hispalense*, 8:3 (1945), 115-46; 9:1 (1946), 129-75; 9:2 (1946), 155-78.
- GARCÍA-CALVO, A., "La feminidad del camino", *Emerita*, 32 (1964), 49-56.
- "Apuntes para una historia de la traducción", en *Lalia. Ensayos de es-*

- tudio lingüístico de la Sociedad*. Madrid, Siglo XXI editores, 1973, pp.39-76.
- GARCÍA DE LA FUENTE, O., "Anima en la Biblia latina", *Helmantica*, 29 (1978), 6-23.
- "El latín bíblico y el latín cristiano en el marco del latín tardío", *Analecta Malacitana*, 10:1 (1987), 3-64.
- GARCÍA-DOMINGO, E., *Latinismos en la Koiné (en los documentos epigráficos desde el 212 a.J.C. hasta el 14 d.J.C.)*. Burgos, Colegio Universitario, 1979.
- GARCÍA-MESEGUER, Á., *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*. Barcelona - Buenos Aires - México, ed. Paidós, 1994, 254 pp.
- GARCÍA-PAGE, M., "Un aspecto de morfología flexiva del español actual: La presencia de morfemas alternantes en sustantivos unigéneros", *Español Actual*, 56 (1991), 23-38.
- GARCÍA-RUIZ, E., "Estudio lingüístico de las *defixiones* latinas no incluidas en el *corpus* de Audollent", *Emerita*, 35 (1967), 219-48.
- GEYER, P., "Spuren gallischen Lateins bei Marcellus Empiricus", *ALLG*, 8 (1893), 469-81.
- "Männliche Verbalsubstantiva mit dem Casus des Verbums", *ALLG*, 9 (1896), 577.
- GIL, J., "El genitivo en -i y los orígenes de la declinación temática", *Emerita*, 36 (1968), 25-43.
- "Los temas nominales en laringal", *Emerita*, 37 (1969), 371-409.
- "Notas sobre fonética del latín visigodo", *Habis*, 1 (1970), 45-85.
- "Apuntes sobre la morfología de Álvaro de Córdoba", *Habis*, 2 (1971), 199-206.
- "Para la edición de los textos visigodos y mozárabes", *Habis*, 4 (1973), 189-234.

- y J.M.LUZON, "*Tabella defixionis* de Itálica", *Habis*, 6 (1975), 117-33.
- "El tratado *De uirginitate beatae Mariae* de S. Ildefonso de Toledo", *Habis*, 6 (1975), 153-66.
- "Sobre el texto de los *Acta Andreae et Matthiae apud anthropophagos*", *Habis*, 6 (1975), 177-94.
- y B.LÖFSTEDT, "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 271-304.
- "El himnario gótico", *Habis*, 7 (1976), 187-211.
- "La declinación greco-latina", *Est.Clás.*, 22 (1978), 195-200.
- *Miscellanea wisigothica*, Sevilla, Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1991², 118 pp.
- GLORIE, Fr., ed., "De dubiis nominibus cuius generis sint", en *Variae collectiones aenigmatum Merovingicae aetatis*, Turnhout, Brepols (CCh SL CXXXIII A), 1968, p 743-820.
- GODEL, R., "Latin armentum", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 19 (1962), 93-9.
- GOELZER, H., *Etude lexicographique et grammaticale de la latinité de Saint Jérôme*. París, Hachette, 1884.
- *Le latin de Saint Avit, évêque de Vienne (450?-526?)*. París, Félix Alcan éd., 1909.
- GOLDBERGER, W., "Kraftausdrücke im Vulgärlatein", *Glotta*, 18 (1930), 8-65; 20 (1932), 101-50.
- GONZÁLEZ-CALVO, J.M., "El género, ¿una categoría morfológica?", *Anuario de Estudios Filológicos* (Univ.de Extremadura), 11 (1979), 51-73.
- "Consideraciones sobre la palabra como unidad lingüística", *RSEL*, 12 (1982), 375-410.
- GONZÁLEZ-OLLÉ, F., "La negación expresiva mediante la oposición sintagmática de género gramatical: El tipo *sin dineros ni dineras* y sus variantes", *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem E.Coseriu* (1921-1981), vol.IV Gramática. Madrid-Berlín-Nueva York, Gredos,

1981, pp.215-37.

GONZÁLEZ-ROLÁN, T., "Estudios sobre la primera declinación latina", *Emerita*, 39 (1971), 293-304.

GOUGENHEIM, G., "A propos du genre des noms de cours d'eau de la 1^{re} déclinaison chez César", *Latomus*, 16 (1957), 330-2.

GRANDGENT, C.H., *Introducción al latín vulgar*, trad.de F.de B.MOLL. Madrid, C.S.I.C., 1963³, 384 pp.

GRAUR, A., "Notes de latin vulgaire", *Romania*, 53 (1927), 198-203; 54 (1928), 503-9; 56 (1930), 105-9.

— "Les substantifs neutres en roumain", *Romania*, 54 (1928), 249-60.

— "Les noms latins en -us,-oris", *Rev.de Philologie, de Litterature et d'Histoire Anciennes*, 11 (1937), 265-279.

GUTIÉRREZ-GALINDO, M.A., "Sobre la presencia de los autores cristianos en los tratados latinos de gramática", *Actas del I Simposio de latín cristiano* (Salamanca, 1990), pp.311-19.

HAADSMA, R.A. y J.NUCHELMANS, *Précis de latin vulgaire*. Groninga, J. B.Wolters, 1963, 137 pp.

HAAG, O., "Die Latinität Fredegars", *RF*, 10 (1899), 835-932.

HAASE, F., uid. REISIG, Ch.K.

HAGEN, H., uid. REISIG, Ch.K.

HAKAMIES, R., *Etude sur l'origine et l'évolution du diminutif latin et sa survie dans les langues romanes*. Helsinki, Annales Academiae Scientiarum Fennicae (71, 1), 1951, 147 pp.

HALL, R.A.(Jr.), "The 'Neuter' in Romance: A Pseudo-Problem", *Word*, 21 (1965), 421-7.

— *Proto-Romance Morphology* (= *Comparative Romance Grammar*, 3.). Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins Publishing Company, 1983, 304 pp.

HAMBLENNÉ, P., "Paradoxa grammaticorum", *Latomus*, 45 (1986), 650-64.

- HASSELROT, B., "Le genre des noms de villes", *Studia Neophilologica*, 16 (1944), 201-23.
- "Du changement de genre comme moyen d'indiquer une relation de grandeur dans les langues romanes", *Vox Romanica*, 11 (1950), 135-47.
- *Etudes sur la formation diminutive dans les langues romanes*. Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis - 11, 1957, 344 pp.
- HABERS, W., "Eine syntaktische Sonderstellung griechischer und lateinischer Neutra", *Glotta*, 13 (1923-24), 171-89.
- HENRY, A., "Les noms des jours de la semaine en ancien français", *Romania*, 72 (1951), 1-30; "Compléments", 224-26.
- HERAEUS, W., "Beiträge zu den Tironischen Noten", *ALLG*, 12 (1902), 27-93.
- HERMAN, J., "Les changements analogiques. Essai sur le problème du développement de la structure grammaticale", *Acta Linguistica. Acad. Scient. Hung.*, 1:1 (1951), 119-170.
- "Sur quelques aspects du latin mérovingien: langue écrite et langue parlée", *latin vulgaire-latin tardif III. Actes du III^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Innsbruck, 1991), Tubinga 1992, pp.173-86.
- HERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, F., "Helenismos en el vocabulario de la hidráulica en latín", *Tabona*, N.S.6 (1985-1987), 353-76.
- HERNÁNDEZ-MIGUEL, L.A., "Sistema, norma y habla en Varrón", *Actas del VIII Congreso español de Estudios Clásicos*, I (Madrid, 1994), pp.601-6.
- HILLEN, M., "Beiträge aus der Thesaurus-Arbeit XXV: *pecus*. a) Zu Varro Ling.5,95.96 und *pecus* femininum in kollektiver Bedeutung; b) Zu Germ.Frg.4,114", *Mus.Helv.*, 47 (1990), 228-33.
- HJELMSLEV, L., "Animé et inanimé, personnel et non-personnel", *Travaux*

- de l'Institut de Linguistique I*, París, Klincksieck, 1956, 155-99. (Hay traducción española: "Animado e inanimado, personal y no-personal", en *Ensayos lingüísticos*, trad.E.BOMBÍN y F.PIÑERO. Madrid, Gredos, 1972, p 278-329).
- "Para una semántica estructural", *ibidem*, pp.125-46.
- *Sistema lingüístico y cambio lingüístico*, trad.B.PALLARES. Madrid, Gredos, 1976, 262 pp. (esp. VIII "Numerus-genus", pp.139-60).
- HOFMANN, J.B., "Das Geschlecht von *dies*", *Philologus*, 93 (1938), 265-73.
- *El latín familiar*. Trad.de J.COROMINAS. Madrid, C.S.I.C., 1958, 288 pp. [= *Lateinische Umgangssprache*. Heidelberg, 1951³].
- HOLTZ, L., *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*. París, C.N.de la Recherche Scientifique, 1981, 697 pp.
- "Les innovations theoriques de la grammaire carolingienne: peu de chose. Pourquoi?", *L'héritage des grammairiens latins de l'antiquité aux lumières. Actes du colloque de Chantilly (1987)*. París 1988, pp.133-45.
- HUBERT, M., "Quelques aspects du latin philosophique aux XII^e et XIII^e siècles", *REL*, 27 (1949), 211-33.
- "Notes de latin médiéval", *REL*, 30 (1952), 307-17.
- HUMBACH, H., "Die indogermanische *ā*-Motion und hom.ἐλεύθερον ἥμαρ", *o-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst RISCH zum 75. Geburtstag* (Berlín-Nueva York, 1986), pp.402-5.
- HUMBERT, J., *Syntaxe grecque*. París, Klincksieck, 1960³. Esp."Chapitre I.- Les genres et les nombres", pp.9-24.
- HUMBLEY, J., "Vers une typologie de l'emprunt linguistique", *Cahiers de Lexicologie*, 25 (1974), 46-70.
- IBRAHIM, M.H., *Grammatical Gender. Its Origin and Development*. La Haya-París, Mouton, 1973, 113 pp.
- ILIEVSKI, P.H., "Expansion of the Greek Suffix -ισσα and the Slavonic -i-ca", *o-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst RISCH ...* (Berlín-Nueva York,

1986), pp.406-14.

IORJAN, I; y M.MANOLIU, *Manual de lingüística románica*, ed.M.ALVAR. Madrid, Gredos, 1972, t.I-II.

ISO, J.J., "Sobre la desaparición de la flexión en el latín tardío", *Actas del VIII Congreso español de Estudios Clásicos I* (Madrid, 1994), pp.343-62.

JANNACCONE, S., *Recherches sur les éléments grecs du vocabulaire latin de l'Empire*, vol.I. París, Champion, 1950, 106 pp.

JANSON, T., "The Latin Third Declension", *Glotta*, 49 (1971), 111-42.

— *Mechanisms of Language Change in Latin*. Estocolmo (Upsala), Acta Universitatis Stockholmiensis (Studia Latina Stockholmiensia xxiii), 133 pp.

JAKOBSON, R., "On the Rumanian neuter", *Cercetari de Linguistica (Mélanges linguistiques offerts à Emil Petrovici par ses amis étrangers à l'occasion de son soixantième anniversaire)*, [Supliment] III (1958), 237-8.

JEANNERET, M., "La langue des tablettes d'exécration latines", *Revue de Philologie*, 40 (1916), 225-58; 41 (1917), 5-99, 126-53 y 249-57.

JUNG, E., "Réflexions sur le nom *Sēquāna*", *REL*, 47 (1969), 434-61.

KAHANE, H. y R., "The Augmentative Feminine in the Romance Languages", *Romance Philology*, 2 (1948), 135-75.

— "Les éléments byzantins dans les langues romanes", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 23 (1966), 67-73.

KIECKERS, E., *Historische lateinische Grammatik. II. Teil, Formenlehre*. München, Max Hueber Verlag, 1931, 334 pp.

KIRCHER-DURAND, Ch., "Un micro-système lexical du latin: les noms de divinités en *-ōna*", *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice*, 35 (1979), 157-65.

— "Présentation de thèse. Les noms latins en *-nus, -na, -num*. Étude morphosémantique et historique d'une catégorie dérivationnelle du latin classique", *L'Information grammaticale*, 16 (1983), 41-7.

- "Substantif ou adjectif? La catégorie grammaticale des dérivés en latin", *L'Information grammaticale*, 42 (1989), 26-8.
- KIVIHARJU, J., *Los documentos latino-romances del monasterio de Veruela 1157-1301: edición, estudio morfosintáctico y vocabulario*. Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia (Annales Academiae scientiarum Fennicae dissertationes humanarum litterarum 52), 1989, 211 pp.
- KRETSCHMER, P., "Die Ursache des Geschlechtswechsels von *dies*", *Glotta*, 8 (1916), 68-70.
- "Das doppelte Geschlecht von lat.*dies*", *Glotta*, 12 (1922-3), 151-2.
- "Das -nt Suffix", *Glotta*, 14 (1925), 84-106.
- "Danuvius und das Geschlecht der altindogermanischen Flussnamen", *Mélanges linguistiques offerts à M.Holgar Pedersen* (Aarsskrift for Aarhus Universitet IX.1, 1937), pp. 76-87.
- KURYLOWICZ, J., "La nature des procès dits 'analogiques'", *Acta Linguistica*, 5 (1945-9), 15-37.
- *The inflectional categories of indo-european*. Heidelberg, Carl Winter Universitätverlag, 1964.
- KURZOVÁ, H., *From indo-european to latin. The evolution of a morphosyntactic type*. Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins p.c., 1993, 235 pp.
- LAFONT, R., "Genre et nombre en indo-européen. Essai d'explication unitaire des pertinences du nominal", *Revue des Langues Romanes*, 79 (1970), 89-148.
- LASSO DE LA VEGA, J.S., *Sintaxis griega*, I. Madrid, C.S.I.C., 1968, 644 pp., esp 193-217.
- LAUSBERG, H., *Lingüística románica*, trad.J.PÉREZ-RIESCO y E.PASCUAL. Madrid, ed.Gredos, 1970 (= *Romanische Sprachwissenschaft*, Berlín 1963), 556 pp.
- *Lingüística románica. Morfología*, trad.J.PÉREZ-RIESCO y E.PASCUAL. Madrid, ed.Gredos, 1966 (= *Romanische Sprachwissenschaft*, Berlín

1962), 390 pp.

LAW, V., "Late Latin Grammars in the Early Middle Ages: A Typological History", *The History of Linguistics in the Classical Period*, ed. D.J.TAYLOR. Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins Publishing Company, 1987, pp.191-206.

— "Auctoritas, consuetudo and ratio in St. Augustine's grammatica", *De ortu grammaticae. Studies in medieval grammar and linguistic theory in memory of Jan Pinborg*. Amsterdam-Filadelfia, 1990, pp.191-207.

LECOY, F., "A propos de l'espagnol *alrededor*. Essai d'étymologie", *Romanice Phylology*, 7 (1953/54), 35-43.

LEHMANN, W.P., "On earlier stages of the Indo-European nominal inflection", *Language*, 34:2 (1958), 179-202.

LEROY, M., "A propos de *pār(r)ictās*", *Latomus*, 6 (1947), 17-22.

— "Sur la caractérisation morphologique", *Word*, 23 (1967), 362-8.

LEUMANN, M., "Zur lateinischen Sprachgeschichte", *IF*, 39 (1921), 209-16 (= *Kleine Schriften*. Zürich - Stuttgart, Artemis Verlag, 1959, pp.38-55).

— "Gruppierung und Funktionem der Wortbildungssuffixe des Lateins", *Museum Helveticum*, 1 (1944), 129-51 (= *Kleine Schriften*, pp.84-107).

— "Schwer erkennbare griechische Wörter im Latein", *Die Sprache*, 1 (Festschrift W.Havers, 1949), 204-12 (= *Kleine Schriften*, pp.171-8).

LILLO, A., "El genitivo de singular de los masculinos en *-α en griego", *Myrtia*, 1 (1986), 65-72.

LINDSAY, W. M., *Die lateinische Sprache. Ihre Laute, Stämme und Flexionem in sprachgeschichtlicher Darstellung*. Revisada por H.NOHL. Leipzig, Verlag von s.Hirzel, 1897 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, G. Olms Verlag, 1985).

— *Nonius Marcellus' Dictionary of Republican Latin*. Oxford 1901 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, Georg Olms Verlag, 1985), 120 pp.

- LÖFSTEDT, B., "Zur Lexikographie der mittellatenischen Urkunde Spaniens", *ALMA*, 29 (1959), 5-89.
- "Lexikographisches zu spanischen und portugiesischen Urkunde", *Eranos*, 58 (1960), 190-205.
- *Studien über die Sprache der Langobardischen Gesetze. Beiträge zur frühmittelalterlichen Latinität*, Estocolmo-Goeteborg-Uppsala, Almqvist & Wiksell, 1961, esp.p 243-45.
- "Bemerkungen zum Problem *Genus:Sexus* im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), 47-68.
- "Spätes Vulgärlatein - ein abgegrastetes Feld?", *IF*, 75 (1970), 107-30.
- "Zum spanischen Mittellatein", *Glotta*, 54 (1976), 117-157.
- y J.GIL, "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 271-304.
- "Weitere Bemerkungen zum spanischen Mittellatein", *Arctos*, 11 (1977), 63-81.
- "Wissenschaftliche Diskussion oder Monologe? Der Vulgärlatinistzwischen Romanistik und Latinistik", *Latin vulgaire - latin tardif II. Actes du II^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Bologna 1988), ed.G.CALBOLI. Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1990, pp.183-8.
- LÖFSTEDT, E., *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae. Untersuchungen zur Geschichte der lateinischen Sprache*. Upsala 1911 (= 1936).
- *Vermischte Studien. Zur Lateinischen Sprachkunde und Syntax*. Lund, C. W.K.Gleerup, 1936, esp.p 197-216.
- *Syntactica. Studien und Beiträge zur historischen Syntax des Lateins*. Lund, C.W.K.Gleerup, 1956, tom.I y II.
- *Il latino tardo: Aspetti e problemi*, trad. de G. ORLANDI. Brescia, Paideia ed., 1980, 358 pp. (= *Late Latin*, Oslo 1959).

- LÖFSTEDT, L., "L'usage du genre féminin dit psychologique (la 'tendance féminine')", *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, 222: 137 (1985), 265-72.
- LOHMANN, J., *Genus und Sexus: eine morphologische Studie zum Ursprung der indogermanischen nominalen Genus-Unterscheidung*. Göttinga 1932.
- LOMMEL, H., *Studien über indogermanische Femininbildungen*. Phil. Diss. Göttinga, 1912.
- LÓPEZ-SANTAMARÍA, F.J., "Los nombres de parentesco en latín". *Actes del IXè Simposi de la secció catalana de la SEEC*, I (Barcelona 1991), pp.91-8.
- LORENZO, J., "Aportaciones al estudio léxico del latín de los cristianos", *Emerita*, 44 (1976), 357-71.
- LUNDSTRÖM, S., *Studien zur lateinischen Irenäusübersetzung*. Lund 1943
- *Übersetzungstechnische Untersuchungen auf dem Gebiete der christlichen Latinität*. Lund, Gleerup, 1955, 312 pp.
- *Lexicon errorum interpretum Latinorum*. Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis (SLU 16), 1983, 194 pp.
- *Die Überlieferung der lateinischen Irenaeusübersetzung*. Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis (SLU 18), 1985, 166 pp.
- LUZÓN, J.M. y J.GIL, "Tabella defixionis de Itálica", *Habis*, 6 (1975), 117-33.
- MAAS, P., "Studien zum poetischen Plural bei den Römern", *ALLG*, 12 (1902), 477-550.
- MACÍA, L.M., "Los masculinos de la 1.^a y la distinción morfológica del género", *Apophoreta Philologica Emmanuelli Fernández-Galiano a sodalibus oblata. Pars prior* (Madrid 1984), pp.47-53.
- MAESTRE-YENES, M.A., *Ars Iuliani Toletani episcopi. Una gramática latina de la España visigoda*. Estudio y edición crítica. Toledo, Instituto prov. de inves. y estudios toledanos, 1973, 244 pp.
- MAGARIÑOS, A., "Sus, porcus, porca, aper", *Emerita*, 1 (1933), 129-34.

- MALKIEL, Y., "Lexical polarization in Romance", *Language*, 27:4 (1951), pp.485-518.
- "Etymology and Historical Grammar", *Romance Philology*, 8 (1954-1955), pp.187-208.
- "Préstamos y cultismos", *RLiR*, 21 (1957), 1-61.
- "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *Archivum Linguisticum*, 9 (1957), 79-113; 10 (1958), 1-36.
- "Trois modèles latino-romanes pour la désignation d'une femelle", *RLiR*, 50 (1986), 317-50.
- MAÑCZAK, W., "Tendances générales des changements analogiques", *Lingua*, 7 (1958), 298-325; 387-420.
- "Tendances générales du développement morphologique", *Lingua*, 12 (1963), 19-38.
- MANOLIU, M., uid. I.IORDAN (1972).
- MARCHOT, P., "Remarques sur le glossaire de Reicheneau, Karlsruhe 115", *RF* 641-9.
- MARCOS-MARÍN, F., "Latín tardío y romance temprano" (reseña a R. WRIGHT, *Late Latin and Early Romance...*, op.cit.), *RFE*, 64 (1984), 129-45.
- MARÍN, T., uid. J.VIVES (1963).
- MARINER, S., *Inscripciones hispanas en verso*. Madrid-Barcelona, C.S.I.C., 1952, 231 pp.
- "Sobre los orígenes de la caracterización morfológica del femenino en latín y lenguas afines", *Helmantica*, 4 (1953), 341-71.
- "Estructura de la categoría verbal 'modo' en latín clásico", *Emerita*, 25 (1957), 449-86.
- "Latencia y neutralización, conceptos precisables", *Archivum*, 8 (1958), 15-32.

- "El latín de la Península Ibérica: 2.- Léxico", *ELHI* (Madrid 1960), 199-236.
- "Sintaxis de la lengua y sintaxis de la norma", en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico* (Madrid, 1967), pp.135-47.
- "El femenino de indeterminación", *Actas del XI Congreso Internazionale de Linguistica e Filologia Romanza*, III (Madrid 1969), 1297-313.
- "Heteróclisis de topónimos en -o/-ona", *Revista de la Universidad de Madrid*, 19 (1970), 185-213.
- "Criterios morfológicos para la categorización gramatical", *Español Actual*, 20 (1971), 1-11.
- "Castilla en la historia de la feminización del neutro plural", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 17 (1972-4), 130-7.
- "Situación del neutro románico en la oposición genérica", *RSEL*, 3 (1973), 23-38.
- "La difusión del Cristianismo como factor de latinización", *Travaux du VI^e Congrès International d'Études Classiques* (Madrid 1974). Bucarest-París, 1976, pp.271-82.
- *Latín vulgar*, Madrid, UNED, 1976, I-VI, 112 pp.; VII-XII, 76 pp.; XIII-XVIII, 79 pp.
- "Parentes - cognati et affines. Una motivación del cambio a partir de Hier.: *Adu.Rufinum* II 2", *Helmantica*, 28 (1977), 341-52.
- "Diátesis múltiples de la serie '-dor(a)'"', *Miscelánea a Ramon i Serra*, II, 1980, pp.315-21.
- "Hispanische Latinität und sprachliche Kontakte im römischen Hispanien", *ANRW* II 29. 1 (Berlín-Nueva York, 1983), pp.819-52.
- "Las cinco declinaciones latinas en dos fases de la historia de la lingüística", *Helmantica*, 34 (1983), 407-14.
- "Otro accidente plurinocional: el género", *Serta gratulatoria in honorem J.RÉGULO*, I (Filología), La Laguna (Universidad), 1985, 453-64.

- "¿Morfosintaxis? ¿Sintactosemántica? El problema de la división de la gramática", *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente* (Salamanca, 1989), pp.57-65.
- MAROUZEAU, J., *Traité de stylistique latine*. París, Les belles lettres, 1946², 363 pp.
- "Un aspect du féminin français", *FM*, 14 (1946), 241-5.
- MARTINET, A., "Le couple *senex-senatus* et le 'suffixe' -k-", *BSLP*, 51 (1955), 42-56.
- "Le genre féminin en indo-européen: examen fonctionnel du problème", *BSLP*, 52 (1956), 83-95.
- "Linguistique structurale et grammaire comparée", *Travaux de l'Institut de Linguistique* (París, Klincksieck), 1 (1956), 7-21.
- *Éléments de linguistique générale*. París, Librairie A. Colin, 1960. (= *Elementos de lingüística general*, trad. J. CALONGE. Madrid, Gredos, 1965 [se cita por la ed. de 1970²], 274 pp.).
- *A Functional View of Language*. Oxford 1962 (= *Langue et fonction*. Trad. H. et G. WALTER. París, Éditions Gonthier, 1969, 197 pp.).
- "Qu'est-ce que la morphologie?", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 26 (1969), 85-90.
- MARTÍNEZ, G., uid. J. VIVES (1963).
- MARTÍNEZ, J. A., "Los elementos de la gramática y el género en castellano", *Estudios ofrecidos a E. Alarcos-Llorach I* (Oviedo), 1977, 165-92.
- MATTHEWS, P. H., *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, trad. R. MONROY. Madrid, Paraninfo, 1980, 256 pp. (= *Morphology. An Introduction to the Theory of Word-structure*, Cambridge University Press).
- MAYER, M., "El latín de Hispania", *Actas del VIII Congreso español de Estudios Clásicos I* (Madrid, 1994), pp.363-82.
- MAZZINI, I., "Il lessico medico latino antico: caratteri e strumenti della sua

differentiazione", *Le latin médical. La constitution d'un langage scientifique. Actes du III^e Colloque international «Textes médicaux latins antiques»* (Saint-Étienne, 11-13 sept.1989). Saint-Étienne, Publ.de l'Université, 1991, 175-85.

MEILLET, A., *De quelques innovations de la déclinaison latine*. Paris, 1906.

— "Les noms du 'feu' et de l'eau' et la question du genre", *MSLP* 21 (1920), 249-56.

— "Le genre grammatical et l'élimination de la flexion", *Linguistique historique et linguistique générale* I (Paris 1921), 199-210.

— "La catégorie du genre et les conceptions indo-européennes", *Linguistique historique et linguistique générale* I (Paris 1921), 211-29.

— *Esquisse d'une histoire de la langue latine*. Paris 1928 (= Paris, Klincksieck, 1977, ed.revisada por J.PERROT, 299 pp.).

— "Essai de chronologie des langues indo-européennes. La théorie du féminin", *BSLP*, 32 (1931), 1-28.

— "Le genre féminin dans les langues indo-européennes", *Linguistique historique et linguistique générale* II (Paris 1952), 24-28.

— *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*. Alabama, University of Alabama Press, 1966², 511 pp.

MELENA, J.L., "Allí donde el macho la hembra marida", *Apophoreta philologica Emmanueli Fernández-Galiano a sodalibus oblata*, I (Madrid 1984), pp.151-8.

MÉNDEZ-DOSUNA, J., "Une autre question de Dialectologie grecque: Connaît-on beaucoup d'exemples assurés de nominatifs masculins en -α?, *Glotta*, 60 (1982), 65-79.

MENDOZA, J., "Sistema morfológico y cambio lingüístico", *RSEL*, 16 (1986), 1-20.

MENÉNDEZ-PIDAL, R., "Etimologías españolas", *Romania*, 29 (1900), 334-79.

- *Manual de gramática histórica española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1962¹¹, 367 pp.
- *Orígenes del español. Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*. Madrid, Espasa-Calpe, 1968⁶, 592 pp.
- MERK, G., "La féminité de la *main*", *RLiR*, 49 (1985), 297-304.
- MESSINA, N., *Pseudo-Eugenio di Toledo. Speculum per un nobile visigoto*. Universidad de Santiago de Compostela 1984, 147 pp.
- MEYER-LÜBKE, W., *Die Schicksale des lat. Neutrums im Romanischen*. Halle, Diss., 1883.
- "Zur Geschichte der lateinischen Abstracta", *ALLG*, 8 (1893), 313-38.
- *Introducción a la lingüística románica*, trad. de A. CASTRO. Madrid, Publicaciones de la REF-I, 1926, 463 pp.
- MEZZABOTTA, M.R., "The meaning of *spica* in Cato Agr. 70,1", *Glotta*, 70 (1992), 100-5.
- MICHELENA, L., "Aspecto formal de la oposición nominativo/acusativo", *Actas del III Congreso español de Estudios Clásicos III* (Madrid 1968), pp. 145-58.
- MIGNOT, X., "Sur les alternances dans les thèmes consonantiques de la 3^e déclinaison latine", *BSLP*, 69 (1974), 121-54.
- "Homonymies entre les désinences casuelles du latin", *Langages*, 50 (1978), 45-50.
- MIRAMBEL, A., "Genre et nombre dans la flexion des noms en grec moderne", *BSLP*, 53 (1957-8), 103-37.
- MIRANDA, R.V., "Indo-european Gender: A Study in Semantic and Syntactic Change", *JIES*, 3 (1975), 199-215.
- MOES, R., *Les hellénismes de l'époque théodosienne (Recherches sur le vocabulaire d'origine grecque chez Ammien, Claudien et dans l'Histoire Auguste)*. Strasbourg, Association des Publications près les Universités de Strasbourg, 1980, 357 pp.

- MOHL, F.G., *Introduction à la chronologie du latin vulgaire. Etude de philologie historique*. París 1899.
- MOHRMANN, Ch., "Les origines de la latinité chretienne à Rome", *VCh*, 3 (1949), 67-106.
- "Les emprunts grecs dans la latinité chrétienne", *VCh*, 4:4 (1950), 193-211.
- MOLINA-YÉVENES, J., *Estudios Latinos I. Iniciación a la fonética, fonología y morfología*. Barcelona, 1969³, 239 pp.
- MOLL, F.de B., *Gramática histórica catalana*. Madrid, Gredos, 1952, 448 pp.
- MONTEIL, P., *Eléments de phonétique et de morphologie du latin*. <París>, éd. F.Nathan, 1973, 407 pp. (Hay trad.española, *Elementos de fonética y morfología del latín*, de C.FERNÁNDEZ MARTÍNEZ. Sevilla 1992, 483 pp.)
- MONTENEGRO, A., "Toponimia latina", *ELH* I (Madrid 1960), 501-30.
- MORALEJO, J.L., "Literatura hispano-latina (siglos V-XVI)", apud *Historia de las Literaturas Hispánicas no Castellanas*, ed. J.M.DÍEZ BORQUE. Madrid, Taurus, 1980, pp.13-137.
- MORANI, M., *Linee di storia della flessione nominale indeuropea*. Alessandria-Turín, Edizioni dell'Orso, 1992, 243 pp.
- MORPURGO, A., "Gender and the Development of the Greek Declension", *Transactions of the Philological Society*, (1969), 12-36.
- MOURE, A., uid. FONTÁN, A.
- MÜLLER, G.H., "Das Genus der Indogermanen und seine ursprüngliche Bedeutung", *IF*, 8 (1898), 304-15.
- NANDRIS, O., "Le genre, ses réalisations et le genre personnel en roumain", *RLiR*, 25 (1961), 47-74.
- NIEDERMANN, M., "Portica = porticus", *ALLG*, 14 (1905), 434.
- Reseña a J.B.HOFMANN, *Lateinische Umgangssprache*, Heidelberg, Car Winters Universitätsbuchhandlung, 1926, XVI + 184 pp., en *Gnomon*,

- 3 (1927), 347-56.
- "Les gloses médicales du *Liber Glossarum*", *Emerita*, 11 (1943), 257-96; 12 (1944), 29-83.
- NORBERG, D., *Beiträge zur spätlateinischen Syntax*. Uppsala 1944, 136 pp.
- "Erudition et spéculation dans la langue latine médiéval", *ALMA*, 22 (1952), 339-43.
- *Manuel pratique de latin médiéval*. Paris 1968 (= reimpr.: Paris, éditions A. & J. Picard, 1980, 212 pp.).
- "Étymologie et changement de sens", *La lexicographie du latin médiéval... Actes du Colloque international (Paris 1978)*. Paris, Éditions du CNRS, 1981, pp. 77-95.
- NUCHELMANS, J., uid. HAADSMA, J.
- NUNES, J.J., *Compêndio de Gramática Histórica portuguesa (Fonética e Morfologia)*. Lisboa, Clássica Editora, 1989⁹, 454 pp.
- NYROP, Ch., *Grammaire historique de la langue française. II.- Morphologie. III.- Formations des mots. V.- Syntaxe*. Ginebra, Slatkine Reprints, 1979⁴.
- ÖNNERFORS, A., "Sprachliche Bemerkungen zum sogenannten Lorscher Arzneibuch", *Latín vulgairelatin tardif III. Actes du III^{ème} Colloque international sur le latin vulgaire et tardif (Innsbruck, 1991)*, Tübinga, Max Niemeyer Verlag, 1992, pp. 255-81.
- OTÓN, E., "Cyathus, una breve nota etimológica", *Emerita*, 44 (1976), 341-44.
- *Léxico de Valerio Máximo*. Madrid, C.S.I.C., vols. I-V, 1977-1991.
- PABÓN, J.M., "El griego, lengua de la intimidad entre los romanos", *Emerita*, 7 (1939) 126-31.
- PARIENTE, A., "La significación del latín vulgar en el conjunto de la fonética latina", *Actas del V Congreso español de Estudios Clásicos (Madrid 1978)*, pp. 31-130.
- PASSALACQUA, M., *Prisciani Caesariensis Institutio de nomine et pronomine et uerbo*. Urbino, Quattro Venti, TGL 2, 1992, 77 pp.

- PEDERSEN, H., *La cinquième déclinaison latine*. Copenhague, Bianco Lunos Bogtrykkeri, 1926, 88 pp.
- PEDRERO, R., "El género neutro en indoeuropeo", *Athlon (Satura grammatica in honorem F.R.Adrados)*, I (Madrid 1984), 385-92.
- "Las nociones de mano, brazo y codo en indoeuropeo", *Emerita*, 53 (1985), 249-67.
- PEROTTI, P.A., "Quattro strani nomi neutri: *pelagus, uirus, uulgus, caput*", *Latomus*, 48 (1989), 339-43.
- PERROT, J., *Les dérivés latins en -men et -mentum*. París, Klincksieck, 1961, 381 pp.
- PETROVICI, E., "Le neutre en istro-roumain", *To honor Roman Jakobson* (La Haya-París, Mouton, 1967), II, pp.1523-6.
- PFISTER, R., uid.SOMMER, F.
- PIRSON, J., *La langue des inscriptions latines de la Gaule*. Bruselas, Bibliothèque de la Facult 5 de Philosophie & Lettres de l'Université de Liège, 1901 (= 1967), 328 pp.
- PISANI, V., "Il sufisso femminilizzante indeuropeo -on- (-yon -tyon -won) e alcune sue tracce nella declinazione", *Rendiconto della R.Accademia nazionale dei Lincei. Classe di scienze morali, storiche e filologiche*, S.VI/11 (1935), 775-94.
- *Testi latini arcaici e volgari con commento glottologico*. Turín, "Manuale storico della Lingua Latina", vol.III (Rosenberg & Sellier), 1950, 196 pp.
- "Atrium e portus-porta", *Paideia*, 7 (1952), 95-6.
- "Ardor femminile in Laberio?", *Studi ling. Serra* (Nápoles, 1959), pp.337-39.
- *Grammatica latina, storica e comparativa*. Turín, "Manuale storico della Lingua Latina", vol.II, Rosenberg & Sellier, 1974⁴, 307 pp.
- POKROWSKIJ, M., "Zum Thesaurus Glossarum emendatarum von G.Goetz",

- ALLG, 15 (1908), 121-8.
- POTTIER, B., uid.M.ALVAR.
- QUELLET, H., *Les dérivés latins en -or. Etude lexicographique, statistique, morphologique et sémantique*. París, Klincksieck, 1969, 246 pp.
- RAPIN, R., "Le genre, indice de grandeur", *FM*, 21 (1953), 115-20.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.J., "L'expression du féminin dans l'adjectif: genèse et extension de *iH₂ comme morphème de féminin grammatical en indo-européen", *Travaux neuchâtelois de linguistique* (Institutte de Linguistique, Université de Neuchâtel [Suiza]), 5 (1983), 7-28.
- *Les noms latins du type mēns. Étude morphologique*. Bruselas, Collection Latomus, vol.165, 1986, 271 pp.
- REISIG, Ch.K.; F.HAASE y H.HAGEN, *Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft*, I. Berlín 1881 (= Vaduz-Liechtenstein, 1985)
- REYNOLDS, L.D.; y N.G.WILSON, *Copistas y filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina*, trad.de M.SÁNCHEZ MARIANA. Madrid, Gredos, 1986, 406 pp. (= *Scribes and Scholars*. Oxford 1968 [1974]).
- RISCH, E., "A propos de l'origine des masculins grecs en -ας", *BSLP*, 69 (1974), 109-19.
- "Das System der lateinischen Deklinationen", *Kleine Schriften zum siebzigsten Geburtstag* (Berlín-Nueva York, 1981), pp.599-616 [= *CFS*, 31 (1977), 229-45].
- ROBINS, R.H., "Priscian and the context of his age", *L'héritage des grammairiens latins de l'antiquité aux lumières. Actes du colloque de Chantilly* (1987). París 1988, pp.49-55.
- RODRÍGUEZ-ADRADOS, F., "Gramaticalización y desgramaticalización", *Miscelánea Homenaje a André Martinet. "Estructuralismo e Historia, III* (La Laguna, 1962), pp.5-41 (= *Estudios de Lingüística general*, Barcelona, Ed.Planeta, 1969, pp.221-54).

- *Lingüística estructural*. Madrid, Gredos, 1969, 1007 pp.
- "El sistema del nombre del indoeuropeo preflexional al flexional", *RSEL*, 3 (1973), 117-42.
- *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*. Madrid, C.S.I.C., 1973², 502 pp.
- *Lingüística indoeuropea*. Madrid, Gredos, 1975, t.I, 600 pp.
- RODRÍGUEZ-ADRADOS, J.V., "El fantasma *paricidas*", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos* (Madrid 1991), I (Madrid 1994), pp.715-17.
- RODRÍGUEZ-HERRERA, E., *Observaciones acerca del género de los nombres*. La Habana, Editorial Lex, 1947, vol I 509 pp., vol II 620 pp.
- RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., "Observaciones sobre sintaxis de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla", *Habis*, 12 (1981), 107-21.
- "Notas de morfología isidoriana", *Actas del I Congreso andaluz de Estudios Clásicos* (Jaén 1982), pp.400-4.
- ROHLFS, G., "Genusprobleme. (Aus dem Italianischen)", *IF*, 61 (1954), 196-200.
- *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Vol.II: *Morfologia*, trad. T.FRANCESCHI. Turín, Einaudi, 1967, XXVII + 401 pp., esp."Il genere", 52-74.
- *Estudios sobre el léxico románico*, ed. M.ALVAR. Madrid, Gredos, 1979, 444 pp.
- ROLDÁN, A. "Notas para el estudio del sustantivo", *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, C.S.I.C. (Publicaciones de la RFE, núm.XVI), 1967, pp.71-87.
- ROLOFF, K.H., "*Caerimonia*", *Glotta*, 32 (1952), 101-38.
- RÖNSCH, H., *Itala und Vulgata. Das Sprachidiom der urchristlichen Itala und der katholischen Vulgata unter Berücksichtigung der römischen Volkssprache*. Marburgo, N.G.Elwert'sche Verlag, 1875.

ROSÉN, H.B., "Über einige wenig berücksichtigte morphologische Gesichtspunkte zur Frage der Entstehung der nominalen Genuskategorie im Indogermanischen", *Grammatische Kategorien Funktion und Geschichte (Akten der VII.Fachtagung der Indo-germanischen Gesellschaft, Berlin, 20-25 febrero 1983)*, Wiesbaden, Dr.Ludwig Reichert Verlag, 1985, pp.411-23.

— "Ius, Fas et l'attribution du genre grammatical aux abstraits latins à suffixe comportant -s-", *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain (Actes du V^e Colloque de linguistique latine)*, 15.1-4 (1989), 379-90.

ROSENBLAT, A., "Vacilaciones y cambios de género motivados por el artículo", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 5 (1949), 21-32.

— "Vacilaciones de género en los monosílabos", *Boletín de la Academia Venezolana*, 18:67 (1950), 183-204.

— "Género de los sustantivos en -e y en consonante", *EDMP III* (Madrid 1952), 159-202.

— "El género de los compuestos", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7 (1953), 95-112.

— "Cultismos masculinos con -a antietimológica", *Filología* (Buenos Aires), 5 (1959), 35-46.

— "Morfología del género en español. Comportamiento de las terminaciones -o, -a", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 16 (1962), 31-80.

ROSETTI, A., "Remarques sur la catégorie du genre en roumain", *Studia Linguistica*, 13:2 (1959), 133-6.

— "Emprunt ou développement propre", *Linguistica* (Londres-La Haya-París, Mouton, 1965), pp.87-8.

— "Animé/inanimé, déterminé/non-déterminé", *Word*, 23 (1967), 474-5.

ROYEN, G., *Die nominalen Klassifikations-Systeme in den Sprachen der Erde. Eine historisch-kritische Studie, mit besonderer Berücksichtigung des Indogermanischen*. Mödling de Viena, (Linguistische Bibliothek An-

- thropos 4), 1929.
- RUBIO, L., *Introducción a la sintaxis estructural del latín*. Vol.I Casos y preposiciones. Barcelona, Ed.Ariel, 1966, 187 pp.
- RUIPÉREZ, M.S., *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo. Análisis funcional sincrónico*. Salamanca, C.S.I.C., 1954, esp."I. Bases teóricas" y "II. Método de análisis", pp.1-43.
- "La neutralisation des oppositions morphologiques. Réponse au questionnaire", *Travaux de l'Institut de Linguistique de Paris*, 2 (1957), 115-22 (= *Opuscula selecta*. Innsbruck, 1989, pp.52-9).
- SAINT-DENIS, E.de, *Le vocabulaire des animaux marins en latin classique*. París, Klincksieck, 1947, 121 pp.
- SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, F. (El Brocense), *Minerva (1562) o De los fundamentos y elegancia de la lengua latina*, ed. y trad. de E.del ESTALFUENTES. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1981, 65 pp.
- SÁNCHEZ-SALOR, E., "La categoría 'número' en las palabras no numerativas del latín clásico", *Emerita*, 45 (1977), 387-424.
- SANDMANN, M., "Zur Frage des neutralen Femininum im Spanischen", *Vox Romanica*, 15 (1956), 54-82.
- SANDOZ, C., "Les noms latins de l'éléphant et le nom gotique du chameau", *Latomus*, 48 (1989), 753-64.
- SANTINI, P., *L'auctoritas linguistica di Orazio nel commento di Servio a Virgilio*. Florencia, Felice le Monnier, 1979, 80 pp.
- SAPORTA, S., "On the Expression of Gender in Spanish", *Romance Philology*, 15 (1962), 279-84.
- SAUSSURE, F.de, "Sur les composés latins du type *agricola*", *Recueil des publications scientifiques de* — (Lausanne-Ginebra-Neuchatel..., Librairie Payot, 1921), pp.585-94; [= *Mélanges Havet*, París 1909, p.459 y stes.].

- SCHEPSS, G., "Die Sprache Priscillians", *ALLG*, 3 (1886), 309-28.
- SCHMID, P., "Geschlecht von *dies* im Spätlatein", *Museum Helveticum*, (194-4), 123-6.
- SCHMIDT, J., *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*. Weimar 1889.
- SCHMIDT, J.H.H., *Handbuch der lateinischen und griechischen Synonymik*. Leipzig, Teubner, 1889, 844 pp. (reimpr.: Amsterdam, Verlag A.M. Hakkert, 1968).
- SCHNEIDER, M., "El colectivo en latín y las formas en -a con valor aumentativo en español", *Boletín de la Academia argentina de Letras*, 2 (1934 [= Buenos Aires 1943²]), 27-95.
- SCHÖN, I., *Neutrum und Kollektivum. Das Morphem -a im Lateinischen und Romanischen*. Innsbruck 1971, 140 pp.
- SCHUCHARDT, H.E.M., *Der Vokalismus des Vulgärlatein*. Leipzig, Teubner, 1866-1868 [= Hildesheim-Nueva York, Olms, 1975], I, II y III.
- SCHWENTNER, E., "Arnobius über das grammatische Geschlecht", *Wörter und Sachen*, 20 (1939), 92-3.
- SCONOCCHIA, S., "Su alcuni aspetti della lingua di Scribonio Largo", *Le latin médical. La constitution d'un langage scientifique (Actes du III^e Colloque international «Textes médicaux latins antiques»*, Saint-Étienne, 1989). Saint-Étienne, Publications de l'Université, 1991, pp.317-36.
- SEGURA-RAMOS, B., "La flexión nominal y verbal en la *Peregrinatio Egeriae*", *Cuadernos de Filología Clásica*, 8 (1975), 285-301.
- SERBAT, G., *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. Paris, Les Belles Lettres, 1975, 407 pp.
- "Le statut linguistique des désinences (du nom et de l'adjectif) dans les langues flexionnelles", *L'Information grammaticale*, 16 (1983), 5-9.
- *Les structures du latin*. Paris, Éd.A.& J.Picard, 1986³, 235 pp.
- "La création lexicale", *L'Information grammaticale*, 42 (1989), 3-6.

- SHIELDS, K., "A Theory of Gender Change", *Glossa*, 13 (1979), 27-35.
- SILVA NETO, S.da, *Fontes do Latim Vulgar*. Río de Janeiro, Livraria Acadêmica, 1956³, 257 pp.
- SIMONE, C. de, "Per la storia degli imprestiti greci in etrusco", *ANRW*, I.2 (1972), 490-521.
- SITTL, K., "Zur Beurteilung des sogenannten Mittellateins", *ALLG*, 2 (1885), 550-80.
- SOFER, J., *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla. Untersuchungen zur lateinischen und romanischen Wortkunde*. Gotinga 1930 (= Hildesheim-Nueva York, Olms, 1975), 190 pp.
- SOMMER, F., *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre. Eine Einführung in das sprachwissenschaftliche Studium des Lateins*. Heidelberg 1914² (= reimpr., 1948; ___ / R.PFISTER, I-II, 1977⁴).
- SPITZER, L., "Feminización del neutro (rumano *oasele*, italiano *le ossa*, ant. francés *ces brace*, español *las vísceras*)", *Revista de Filología Hispánica*, 3 (1941), 339-371.
- ___ Reseña sobre *Cahiers Sextil Puscariu (linguistique-Philologie-littérature roumaines)*, ed. A. JUILAND, I, 1-2, pp.1-453, París 1952, en *Word*, 9 (1953), 300-7.
- STEFANINI, R., "Il genere come marca d'alterazione alla luce della teoria psico-semantica", *Archivio Glottologico Italiano*, 64 (1979), 41-73.
- STRECKER, K., *Introduction a l'étude du latin médiéval*, trad. de P. VAN DE WOESTIJNE. Lille-Ginebra, Libr. E. Droz, 1948, 77 pp.
- SUCHIER, H., "Der Untergang des geschlechtlosen Substantivform", *ALLG*, 3 (1886), 161-7.
- SZEMERÉNYI, O., "Etyma latina II", *Studi linguistici in onore V. Pisani* (Brescia, 1969), 963-94.
- ___ *Introducción a la lingüística comparativa*, trad. A. ÁLVAREZ. Madrid, Gredos, 1978, 431 pp. (= *Einführung in die vergleichende Sprachwissen-*

schaft. Darmstadt 1970).

— "Problems of the Formation and Gradation of Latin Adjectives", *Studies L.R.Palmer* (Innsbruck, 1976), 401-24.

TAILHAN, J., "Notes sur la langue vulgaire d'Espagne et de Portugal au haut moyen âge (712-1200)", *Romania*, 8 (1879), 609-13; 9 (1880), 294-300; 429-34.

THOMAS, A., "Les noms de rivières et la déclinaison féminine d'origine germanique", *Romania*, 22 (1893), 489-503.

TICHY, E., "Kollektiva, Genus femininum und relative Chronologie im Indogermanischen", *Historische Sprachforschung (Historical Linguistics)*, 106:1 (1993), 1-19.

TOGEBY, Kn., "Le problème du neutre roumain", *Cahiers Sextil Puscariu*, I 2 (1952), 265-8.

TOMASSONE, R.; B.COMBETTES, "Remarques sur la formation des collectifs de noms d'arbres et de plantes", *RLiR*, 34 (1970), 224-33.

TOURATIER, Ch., "La 3^{ème} déclinaison latine, essai de morphologie synchronique", *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain (Actes du V^e Colloque de linguistique latine)*, 15.1-4 (1989), 435-46.

TOVAR, A., "Los genitivos en -ius y la hipercharacterización en la morfología latina", *Humanitas*, 1 (1947), 5-12.

— "Estado de la investigación sobre el latín vulgar y sus variantes locales", en *Minerva restituta*, 9 lecciones de Filología Clásica, recopiladas por A.ALVAR. Alcalá de Henares, Universidad, 1986, pp.109-38 (= "A Research Report on Vulgar Latin and its Local Variations", en *Zur Entstehung der romanischen Sprachen*, hrg.von R.KONTZL. Darmstadt, 1978, pp.410-37)

UDDHOLM, A., *Formulae Marculfi. Études sur la langue et le style*. Upsala, Universitets Arsskrift, 1954.

— *Marculfi formularum libri duo*. Upsala, Eranos'Förlag, 1962.

- VÄÄNÄNEN, V., "Mots grecs changeant de déclinaison en latin", *Neue Philologische Mitteilungen*, 39 (1938), 305-14.
- *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*. Berlín, Akademie-Verlag, 1966³, 150 pp.
- *Introducción al latín vulgar*, trad. M.CARRIÓN. Madrid, Gredos, 1968, 413 pp.
- "Le problème de la diversification du latin", *ANRW II* 29:1 (1983), 480-506.
- *Le journal-épître d'Égérie [Itinerarium Egeriae]. Étude linguistique*. Helsinki, (Ann.Acad.Scient.Fenn., B 230) 1987, 177 pp.
- VAHLEN, J., ed., *Ennianae poesis reliquiae*. Leipzig, Teubner, 1928 (= Amsterdam, Hakkert, 1967).
- VAILLANT, A., "L'ergatif indo-européen", *BSLP*, 37 (1936), 93-108.
- VAN OOTEGHEM, J., "Le genre de *dies*", *Les études classiques*, 7 (1938), 398-400.
- VENDRYES, J., "Sur quelques formations de mots latins. I. Les substantifs masculins en -a. II. Quelques dérivés de thèmes en -u- (-tu-)", *Mémoires de la Société de linguistique de Paris*, 22 (1921), 97-106.
- VICIANO, A., *Retórica, filosofía y gramática en el adversus nationes de Arnobio de Sica*. Frankfurt am Main-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena, Peter Lang, 1993, 310 pp.
- VILLAR, F., *Origen de la flexión nominal indoeuropea*. Madrid, C.S.I.C., 1974, 344 pp.
- *Ergatividad, acusatividad y género en la familia lingüística indoeuropea*. Salamanca (Universidad), 1983, 212 pp.
- VISCIDI, F., *I prestiti latini nel greco antico e bizantino*. Florencia, Università di Padova, 1944, 67 pp.
- VIVES, J., *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona, C.S.I.C., 1942.

- y T.MARÍN y G.MARTÍNEZ, *Concilios visigóticos e hispanorromanos*. Barcelona-Madrid, C.S.I.C., 1963.
- *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona, C.S.I.C., 1971-72, vol.I-II, 884 pp.
- WACKERNAGEL, J., *Vorlesungen über Syntax I*. Basilea, Birkhäuser Verlag, 1926 (= 1950²), esp. "XIV-XVIII Numerus", p 73-105.
- *Vorlesungen über Syntax II*. Basilea, Birkhäuser Verlag, 1926 (= 1957²), esp. "I-V Genus" p 1-51.
- WAGENVOORT, H., "Caerimonia", *Glotta*, 26 (1937), 115-31.
- WARTBURG, W. von, "Substantifs féminins avec valeur augmentative", *Butlletí de Dialectologia Catalana*, 9 (1921), 51-5.
- "Los nombres de los días de la semana", *RFE*, 33 (1949), 1-14.
- *La fragmentación lingüística de la Romania*. Trad.M.MUÑOZ-CORTÉS. Madrid, Gredos, 1971 (= *Die Ausgliederung der romanischen Sprachräume*. Berna, 1950), 208 pp.
- *Problemas y métodos de la lingüística*, trad.de D.ALONSO y E.LORENZO. Madrid, C.S.I.C. (Publicaciones de la RFE), 1951, 422 pp.
- WEINHOLD, A., "Genuswechsel der Deminutiva", *ALLG*, 4 (1887), 169-89.
- WEISE, O., *Die griechischen Wörter im Latein*. Leipzig 1882 (reimpr. 1964).
- "Zur Latinisierung griechischer Wörter", *ALLG*, 8 (1893), 339-68.
- WHEELER, B.I., "Grammatical Gender", *CIR*, 3 (1889), 390-2.
- "The Origin of Grammatical Gender", *Journal of English and German Philology*, 2 (1898), 528-45.
- WIENOLD, G., *Genus und Semantik*. Meisenheim am Glan, Verlag Anton Hain, 1967, 326 pp.
- WILSON, N.G.; uid.L.D.REYNOLDS.
- WINDEKENS, A.J.Van, "Contribution a l'étude de la morphologie grecque et latine", *L'Antiquité Classique*, 11 (1942), 291-7.
- WINDISCH, R., *Genusprobleme in Romanischen. Das Neutrum in Ru-*

- mänischen*, Diss.Tubinga, Tübinger Beiträge zur Linguistik, 1973, 220 pp.
- WOLFFLIND, E., "Bemerkungen über das vulgärlatein", *Philologus*, 34 (1878), 137-65.
- WOLTERSTORFF, G., "Zum Geschlechtswechsel von *dies*", *Glotta*, 12 (1922-3), 112-27.
- WONDER, J.P., "Género natural, género gramatical", *Español Actual*, 34 (1978), 19-27.
- WRIGHT, R., *Latín tardío y romance temprano en España y la Francia carolingia*, trad. R.LALOR. Madrid (Gredos), 1989, 479 pp. (= *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France*, Liverpool, Francis Cairns, 1982, 322 pp.).
- ZELLMER, E., *Die lateinischen Wörter auf -ura*. Francfort-sur-Main, 1976, 294 pp.
- ZIMMERMANN, H., "Das ursprüngliche Geschlecht von *dies*", *Glotta*, 13 (1924), 79-98.
- "Schwankungen des Nominalgeschlechts im älteren Latein", *Glotta*, 13 (1924), 224-41.
- ZUCHELLI, B., *Studi sulle formazioni latine in -lo- non diminutive, et sui loro rapporti con i diminutivi*. Parma, Università degli Studi di Parma, 1970, 230 pp.

INDEX VERBORVM

abacus,-i/abax,-cis: 1169, 1170, 1178.
 abba/abbas,-atis: 1175; -/abbatissa: 1412.
 Abeōna,-ae: 286, 1419.
 abies,-ietis: 264, 711 (6).
 abominatio,-ionis: 299
 abrotonus/abrotonum,-i: 1353.
 absida,-ae/(h)absis,-idis: 1193 (103).
 abysus,-i: 1281, 1296-1297¹; abismus,-i: 1297 (55).
 acacia,-ae/acacium,-ii: 940-941.
 accendo,-ōnis: 289.
 accessus,-us: 476.
 accidentia,-ae: 912 (66).
 accipiter,-tris: 438, 439-440.
 accola,-ae: 878.
 accusatrix,-icis: 218.
 acer, acris, acre: 762.
 acer,-ēris (acerus): 315; acer mas: 112.
 acharne/achernum: 1001, 1379; acernia: 1001 (49), 1379.
 achātes,-ae: 1391-1392.
 Achilles: 1150.
 achor,-ōris/achōra,-ae: 1226.
 acies,-ei: 1144-1145.
 acinus/acini:acina: 561-563, 685 (103), 687; acina,-ae: 562 (90); acinum,-i: 563.
 acrimonia,-ae/acrimonium,-ii: 916 (77), 924-925.
 actio,-iōnis: 284, 303.
 actus,-us: 469.
 acus,-us (acula): 508-509
 adagio,-iōnis/adagium: 305.
 adamas (adamans),-ntis/*adamanta,-ae: 1228-1229; diamas,-ntis: 1229.
 Addua,-ae: 864.
 Adelphasium,-i: 66.
 Adeona,-ae: 286, 1419.
 adeps,-pis: 224.
 adminaculum,-i/adminacula,-ae: 696 (136).
 adoptio,-iōnis: 297.
 ador,-ōris: 149.
 adsentatrix,-icis: 217.
 adspargo (aspargo),-inis: 279
 aduena,-ae: 840, 880.
 aduersatrix,-icis: 217.

¹ Las cifras en *negrita* envían a la página en la que se encuentran los datos y las explicaciones particulares de la palabra de referencia, y las cifras entre paréntesis a las notas a pie de página.

adulescens/adulescentula: 779.
 adulterium,-ii: 884.
 aduocatissa,-ae: 1412.
 aedícula,-ae/aediculum,-i: 968.
 aedificium,-ii: 884; edificia,-ae: 699.
 aegrimonia,-ae/aegrimonium,-ii: 916, 925.
 Aegyptus,-i: 1306-1307 (84).
 Aeneas,-ae: 1368.
 aenigma,-atis: 1249 (249).
 aeon,-ōnos: 1213.
 aequor,-ōris: 149.
 aer, aëris/*aera,-ae: 1211-1212.
 aer mas/femina: 114.
 aerugo,-inis: 283.
 aes, aeris: 348, 660; -/aera (ēra): 348, 660, 664, 1421; aera,-rum (-orum): 664 (40).
 aesculus,-i: 743-744.
 aetas,-ātis: 372 (54).
 aether,-ēris/aethēra,-ae: 1207, 1421.
 Aethiops,-pis/Aethiopus,-i: 1179.
 aetitas mas/femina: 113.
 Aetna,-ae: 859, 860.
 agāga,-ae (agagula): 849.
 ager, agri: 435, 761, 1271, 1355; ager/agri:agra: 543-544; agella: 543 (35); agrum-i: 543 (36).
 agnus/agna: 93; agnus mas/femina: 105, 108, 165.
 agon,-ōnis: 1166.
 agricola: 165, 196, 208, 840, 877, 878.
 Agrigentum,-i: 1169, 1233 (213), 1234-1235; Acragas,-antis: 1235.
 agripeta,-ae: 879-880.
 agrippa,-ae (masc.): 849; Agrippa,-ae: 851.
 alabaster/alabastrum,-i: 1356-1357; alabaster mas/femina: 113 (104).
 alapa,-ae/alapus (alopus),-i: 1111-1112.
 alaternus,-i: 745.
 albor,-ōris: 334; -/albura: 334, 1420.
 Albula,-ae: 869.
 albus,-a,-um: 777.
 Alcumena,-as: 841.
 (h)alcyon,-ōnis: 1164.
 alea,-ae: 821.
 aleo,-ōnis: 284, 288.
 ales,-itis: 259; ales mas: 105,
 Alexander,-dri: 1271.
 Alfena,-ae (masc.): 852.
 alimonia,-ae/alimonium,-ii: 916 (76), 918-920.
 Allia,-ae: 863, 874.
 alnus,-i: 711, 734-735.
 aloë (aloe),-ae: 1397.
 alphita,-ae: 1362 (214).
 alueus/alueum,-i: 595; alueolus,-olum: 595; albiola,-ae: 595.
 alum,-i: ala,-ae: 706.
 aluus,-i: 501, 595, 754-757.
 Amazo(n),-ōnis/Amazōna,-ae: 1172 (55), 1204 (133).

ambages,-is: 450.
 ambagio,-iōnis/ambages: 305.
 ames,-itis: 261.
 amethistus,-i: 1290-1291.
 amictus,-us: 477.
 amita/patruus: 77.
 amnis,-is: 419-420, 863.
 amor,-ōris: 140, 328, 333, 334.
 amphisbaena,-ae: 1411.
 amphora (ampora),-ae: 1269-1270 (296), 1343.
 amussis,-is: 382.
 amygdala,-ae/amygdalum,-i: 1027; amygdalus,-i (fem.): 1027.
 anachoretissa,-ae: 1412.
 anagȳros,-i: 1276.
 Anas (Ana),-ae: 867.
 anas mas/femina: 105.
 Ancon,-onis/Ancōna,-ae: 1238, 1242-1243 (235).
 ancilla/seruus: 81-82; anculus/ancilla: 106 (92), 779.
 andabāta,-ae (masc.): 844.
 anguis,-is: 396-397, 1162; anguen,-nis/anguena,-ae: 397, 1420; anguis mas/femina: 105,
 angulus/angulum,-i: 620-621; angula,-ae: 621.
 animal,-lis: 58, 63; animalia,-ae: 699.
 animus,-i/anima,-ae: 813-819, 1079; animus (colect.)/animi (pl.): 137.
 Anio,-ōnis: 153, 863.
 Annōna,-ae: 286.
 ansēr,-ēris: 148, 315.
 antae,-arum: 415.
 antes,-ium: 415.
 Antidama,-ae: 1174.
 antipodes,-um/antipodae,-arum: 1216.
 antistes,-tis/antistita,-ae: 222 (24), 259, 1419.
 Antium,-ii: 1363 (217).
 anus,-us: 491, (anucia) 492; anus/senex: 85-86.
 anxius,-a,-um: anxia,-ae: 701.
 apella,-ae (masc.): 850.
 aper, apri/apra,-ae: 90, 788-789.
 apes,-is: 451.
 apex,-icis: 230.
 apocalypsis,-is: 1262 (278).
 apodeixis,-is: 1262 (278).
 Apollo,-inis: 271.
 appendix,-icis: 244 (pendix).
 aqua,-ae (-as): 841; aqua mas/femina: 114.
 aquila,-ae: 1069; aquila mas/femina: 105.
 Arabs,-bis/Arabus,-i: 1177 (69), 1179.
 Arborius,-i: 340.
 arbor (> arbōs),-ōris: 143 (44), 188, 325, 326, 335-342, 711 (6), 712 (7-8), 714 (11), 715 (14).
 arbusta,-orum/arbusta,-ae: 698.
 arbutus/arbutum,-i: 713, 721-723.
 arcera,-ae (*arcus,-ēris): 660, 664-665, 1421-1422.
 archimandrita,-ae: 1401 (81).

architecto,-ōnis/architectus,-i: 1177.
 arctus,-i: 709 (3); Arctus,-i: 1280.
 arcus,-us: 479-481; -/arcora: 467, 481, 539, 1421.
 ardea,-ae/ardeus,-i: 821, 1078.
 ardor,-ōris: 333 (185); -/ardura: 334, 1420.
 argia,-iorum/argia,-ae: 698.
 argentum,-i: 1333 (145).
 argilla,-ae: 1279-1280.
 Argos (Argus),-i: 1258-1259.
 aries,-ietis: 264, 394; aries/ouis: 92-93, 215.
 armentum/armenta:armentae: 680-681.
 armoracia (armoracea),-ae/armoracium,-ii: 939-940.
 armus/armi:armora: 556-557; armora,-ae: 556; armillae,-arum: 556.
 arrabo,-ōnis: 288.
 arrugia,-ae/arogium: 943-944.
 ars, artis: 359.
 arteria,-ae/arteria,-orum: 934-935.
 artopta,-ae: 1392.
 artus,-us: 487-488; articulus,-culum: 641-642; articulae,-arum: 642.
 aruum,-i/aruae,-arum: 671-672; arua,-ae: 671.
 ascarida,-ae: 1192.
 ascetes/ascetria: 1404.
 aser,-eris: 149.
 asinus,-i/asina,-ae: 789-790; asinus mas/femina: 105; asellus/-lla: 790.
 Aspar,-āris: 319.
 asparāgus,-i (isparagas, sparoga): 1348.
 aspis,-idis: 1161-1162.
 assecla,-ae (masc.): 822, 844.
 asser,-ēris: 314.
 Athenae,-arum: 1363.
 athleta,-ae: 1366, 1376.
 atomus (-mos)/atomum,-i: 1152 (10), 1301-1302, 1307.
 atricapilla,-ae/atricapellus,-i: 1074-1075.
 atriplex,-icis/atriplexum/atrafaxis/atreplex: 235, 1265.
 attā,-ae (masc.): 848.
 attagēna,-ae/attagen,-ēnis: 1218 (171), 1421.
 auccella,-ae/aucellus: 1070-1071; auicella,-llus: 1070.
 auctor/auctrix: 178 (36), 179 (37), 218.
 audacia,-ae: 889.
 augur,-uris: 146, 157 (73), 321 (134).
 augurium,-ii: 884.
 auis,-is: 393.
 aula,-ae (-as): 841.
 aulla,-ae: 1269.
 aura,-ae: 841.
 aurichalcum (orichalcum),-i: 1334.
 auriga,-ae: 882.
 auris,-is: 405-406, 1008; auricula,-ulum: 406, 1008.
 Aurōra,-ae: 1419.
 aurum,-i: 1334.
 auspicio,-ōnis: 297.

autumnus/autumnum,-i: 621-622.
 auunculus/matertera: 77; auunculus/amita: 77.
 axis,-is: 414.

Babylon,-ōnis/Babylōna,-ae: 1243-1244; Babylonia: 1243 (236).
 Bagrada,-ae: 864-865.
 baiulus,-i/baiula,-ae: 781; baionula,-ae: 781.
 balanus,-i: 1285.
 balatro,-ōnis: 292.
 ballaena,-ae/(ballo,[-ōnis]): 294, 1405, 1409-1410.
 ballista (ballistra),-ae: 1384.
 balneator/balneatrix: 179 (37), 216.
 balneum (balineum),-i/balneae (balineae): 667-670, 931, 1357; balnea,-orum: 668; balneus,-i: 669.
 balteus/balteum,-i: 575-576, 821.
 bambalo,-ōnis: 292.
 Bandusia,-ae: 863 (74).
 barba,-ae/barbus,-i: 78, 1086-1087; barbulus,-i: 1087.
 barbitos (-us),-i/barbiton,-i (barbita,-orum): 1309-1310; barbitae: 1310.
 baselus (phaselus),-i: 1228 (198).
 basis,-is: 1262.
 Bellōna,-ae: 286, 1205, 1419.
 Beneuentum,-i: 1233 (213), 1234.
 betulla,-ae/bitulus: 1107.
 blasphemia,-ae/blasfemia,-orum (blasphemium,-ii): 937-938.
 boca,-ae: 1228 (197-198).
 bolētus (bolites),-i: 1369.
 bolona,-ae (masc.): 846.
 bolus/bolum,-i: 1293.
 bonus,-a,-um: 762 (2), 1416.
 boreas,-ae: 1389.
 bos,bouis: 460-462; bos/uacca: 88; bos mas/femina: 105, 108-109; bucula: 461.
 Bosporus (Bosphorus),-i: 1326-1327.
 Bostar,-āris: 319.
 botrus (botruus),-i/botrys,-yos: 1267 (290).
 botulus,-i: 643; botellus/-ellum: 643-644.
 bra(c)chium,-ii/bracchia,-orum:braciae,-arum: 550, 554, 675, 700; bracia,-ae: 675, 1175-1176, 1232 (211).
 brassica,-ae/brassicum,-i: 1029-1030.
 Brauron,-ōnis/Baurōnia,-ae: 1243.
 breuis,-e: 1416.
 Briseida,-ae/Brisēis,-idis: 1193, 1421.
 bubo,-ōnis: 290-291, 303.
 bubum,-i: 1176-1177.
 bucca,-ae/buccus,-i: 1083-1084; buccula, buculus: 1011 (79), 1084, ; bucella/bucellum: 1011-1012.
 bucīna,-ae/bucīnum,-i: 57, 63, 1002-1004.
 bufo,-ōnis: 284, 292.
 bulīmus,-i/bulima,-ae: 1345-1346.

- bunias,-adis/buniados,-i: 1188.
 bupaeda (pubeda),-ae: 1190 (97).
 burgus/burgum,-i: 633-634; burgus,-i (fem.): 634.
 buris,-is: 415; -/bura,-ae: 415, 1420.
 buteo,-ōnis: 290.
 Buxentum,-i: 1233, 1235-1236 (218).
 buxus/buxum,-i: 501, 654-655, 713 (10), 724, 725-728, 1282.
 byrsa (bursa),-ae/birsum,-i: 1043.
 byssus/byssum,-i: 1283-1284, 1307.
- caballus/equa: 95-96.
 cacciatrix,-icis: 243.
 cactus,-i: 1284-1285.
 cacula,-ae (masc.): 844.
 cadauer,-ēris: 148, 1355.
 caducēus/caduceum,-i: 593-594; caducea,-ae: 593.
 cadus/cadum,-i: 1331.
 caecina,-ae (masc.): 851.
 caelicolae,-arum: 878.
 caeligena,-ae: 879.
 caelum:caelus/caeli: 650-651 (9).
 caementum/caementa:caementae: 679-680, 683, 887; caementa,-ae: 679.
 caerimonia,-ae/caerimonia,-orum: 922-924.
 Caesar,-āris: 319.
 caespes,-itis: 261.
 cala,-ae/calum,-i: 1018, 1359-1360.
 calabrix,-icis: 243.
 calamistrus/calamistrum,-i: 591-592, 1355 (199); calamistrae,-arum: 592.
 calamitas,-ātis: 373.
 calamites,-ae: 1381.
 calamus,-i: 751.
 calceus,-i/calcea,-ae: 821-822.
 Calcha,-ae: 1168, 1174.
 caldor,-ōris: -/caldūra: 1420.
 calix,-icis: 219 (15), 238.
 callis,-is: 423, 427-428.
 callistruthia,-ae: 1360.
 calor,-ōris: 326; -/calura: 334, 1420.
 caltha,-ae/caltum,-i: 1051-1052; calthula,-ae/calthulum,-i: 1052.
 caluaria,-ae/caluarium,-ii: 931-932.
 calx,-cis: 249, 253-255.
 calyso,-ōnis: 1205.
 comedrius,-ii: 1268.
 caminus/caminum,-i: 1281, 1293-1294, 1307.
 camisia,-ae/camisia,-orum: 943.
 camox,-: 248.
 campus/campi:campora: 544-545; campora,-ae: 544; campum,-i: 545 (43).
 canalis,-is: 421-422.
 cancer,-cri: 62; cancer femina: 106; -/cancr(a)ena (gangraena),-ae: 1410.

canes (canis),-is: 451, 452-454, 794; canis mas/femina: 104; canicula: 453-454; catulus, catellus: 794.
 candēla,-ae/candela,-orum: 1024-1025.
 candor,-ōris: 330, 334.
 canna,-ae/*cannum,-i: 999-1000; canulus: 1000; canellus,-ellum: 1000.
 cantharida,-ae: 1192.
 cantharus/cantharum,-i: 1333.
 cantherius/cantherium,-i: 629-630, 1327.
 cantus,-us: 469.
 Capena,-ae: 1363 (217).
 caper/capra; 779, 789, 1060; capra/hircus: 94-95, 166 (11); capellus/capella: 106 (92), 779 (45), 1061; capella mas: 106; capreolus,-i: 1061 (10).
 capillus:capillum/capilli:capilla: 557-558.
 capito,-ōnis: 286.
 capnos,-i: 1319-1320.
 cappa,-ae (cappella/cappellus): 1092.
 Cappadox,-ōcis/Cappadocus,-i: 1179-1180.
 capparis,-is/capparius,-ii: 1264.
 caprificus,-i (-us): 496-497, 714.
 capsā,-ae/capsūm,-i: 1042-1043; capsus,-i: 1042.
 capūlus/capūlum,-i: 590, 600; capula,-ae: 600.
 caracalla,-ae/caracallum (-ium),-i: 1027-1028.
 carbasus,-i/carbasa,-orum: 754, 1311-1313; carbasum,-i/carbasi,-orum: 1313.
 Carbo,-ōnis: 284.
 carbo,-ōnis: 294; carbunculus masculus/femina: 113; carbunculus,-culum: 641.
 carcer,-ēris: 315.
 carchesium,-ii: 1352 (195).
 cardo,-inis: 271, 272.
 carduelis,-is: 769.
 carduus,-i: 751, 768-769; cardellus,-a: 768.
 carex,-icis: 234.
 carmen,-inis: 1231 (210).
 Carnus,-untis/Carnuntum,-i: 1236 (221).
 caro, carnis: 284.
 carōta,-ae: 1360.
 carpinus,-i: 740.
 carruca,-ae/carrucus,-i: 1101.
 carrus,-i/carra,-orum: 588-590; carrum,-i: 589; carra,-ae: 589.
 Cart(h)ago,-inis/Carthagēna,-ae: 1244-1246; Carchedon,-ōnis 1245 (242)/Charchedōna,-ae: 1246 (243); Cartagina: 1245 (240).
 casa,-ae/casus,-i: 1110.
 caseum:caseus/casei: 652-653.
 cassis,-idis/cassida,-ae: 258, 1191, 1420.
 cassis,-is: 258, 378; casses,-ium: 637; cassiculum,-i: 637 (176).
 cassitērum,-i: 1334.
 castanea,-ae/castaneus,-i: 1104-1105, 1395; castanearius: 1105.
 castellum,-i: castella,-ae: 699.
 castimonia,-ae/castimonium,-ii: 916 (77), 922.
 castra,-orum: 670; castra,-ae: 670-671; castrum,-i: 670.
 casus,-us: 469.
 catabulum (captabulum),-i: 1329-1330 (134).

cataphracta,-ae/cataphractum,-i: 1049, 1384.
 cataplasma,-ae: 1422.
 catapotia,-ae: 1362 (214).
 catapulta,-ae: 1377, 1388.
 cataracta,-ae: 1377, 1388.
 catasta,-ae/catasta,-orum: 1049-1050.
 cathētus,-i: 1303.
 catīnus/catīnum,-i: 600-601; catillus,-illum: 601; catilla,-ae: 601.
 Cato,-ōnis: 284.
 cattus/catta: 97-98; catus/feles: 97.
 cauannus,-i/cauanna,-ae: 804-805.
 cauerna,-ae/cauernum,-i: 745, 983-984.
 cauilla,-ae/cauillum,-i: 1015-1016.
 caulis,-is: 408-410; -/caulus, colus: 408, 1422.
 caupo (copo),-ōnis/(caupōna, copōna, cōpa): 293, 1419.
 cecis,-idis/cecida,-ae/cecidus,-i: 1188-1189.
 cectoria,-ae/sectorium,-ii: 930.
 cedrus/cedrum,-i: 731, 733 (59), 1274-1275; cedrus Lycia: 1274 (5).
 celox,-ōcis: 247 (111), 1163-1164.
 celsa,-ae/celsum,-i: 1040/1041.
 celtis,-is: 382.
 cencrys,-idis: 1375-1376.
 cento,-ōnis: 770.
 centunculus,-i (fem.): 770; centunculus,-i (masc.): 770.
 centurio,-ōnis: 284, 286, 297.
 cera,-ae: 1343.
 cerastes (cerasta),-ae: 1381.
 cerasus/cerasum (-ium),-i: 501, 1315-1317; cerasius,-ii: 1317.
 cerebrum,-i: cerebellae: 700.
 Ceres,-ēris: 67.
 cerrus,-i: 744.
 ceruical,-is: 312.
 ceruix,-icis: 242; ceruiculus/ceruicula: 242 (93).
 ceruus,-i/cerua,-ae: 785-786.
 cetus,-i: 1170, 1255-1256.
 chalazias,-ae/chalazius,-ii: 1370-1371.
 C(h)alc(h)edon,-ōnis/Chalcedōna,-ae: 1242.
 chalcitis,-idis: 1161.
 chamaecissos,-i: 1319.
 chamaeleon,-ntis: 1163.
 Chaos (Chaus),-i: 1259-1260.
 character,-ēris/*characterā,-ae: 1167, 1230 (206).
 charadrius,-ii/charadria,-ae: 1342.
 charta,-ae/chartus,-i: 1343, 1369, 1376, 1377.
 Chersonēsus (Cherronēsus),-i: 1280-1281.
 chitarra,-ae/chitarus,-i: 1400.
 chitharista,-ae/chitaristria,-ae: 1403.
 chlamyda,-ae/chlamys,-ydis: 1192.
 cholēra,-ae/cholērum,-i: 1037-1039.
 Chryseida,-ae/Chrysēis,-idis: 1193.
 Chrysia,-ae: 867.

chrysolithus,-i: 1323.
 chrysoprāsus,-i: 1323-1324; *chrysoprāsa,-ae: 1324.
 cibus/cibum,-i: 624-625; cibora: 625 (143).
 cicatrix,-icis: 242 (92).
 cicer,-ēris: 314.
 cicindēla,-ae/cicindēlum,-i: 1021-1024; cicindile,-is: 1123; cicendula,-ae: 1023 (110).
 ciconia,-ae/ciconium,-ii: 933-934, 1069.
 cilium,-ii/cilia,-orum: 550, 957 (178).
 cimex,-icis: 229.
 Cinga,-ae: 868.
 cinis (ciner),-ēris: 343, 344; (cinus) 344; cinera: 346.
 cinnus,-i/cinna,-ae: 831.
 circes,-itis: 262.
 circius,-ii/circia,-ae: 829-830.
 circulus/circulum,-i: 638-639.
 cirrus,-i/cirra,-ae: 559-560.
 cisterna,-ae/cisternum,-i: 986.
 citrus/citrum,-i a): 730-731.
 citrus/citrum,-i b): 732-733, 1274 (5); citrium,-ii: 733.
 ciuis,-is: 388; ciuis femina: 103.
 clamor,-ōris: 330, 334.
 classis,-is: 377.
 clatri/clatra,-orum: 1356.
 clauus,-i: 773-774; claua: 774 (35).
 cliens,-entis/clienta,-ae: 100, 222 (23), 1419.
 clipeus (clupeus)/clipeum,-i: 575, 580-581, 821; *clupea,-ae: 581.
 cliuus/cliui: cliua: 540; cliuum,-i: 540.
 cloāca,-ae/cloācum,-i: 1031-1032.
 clunis,-is: 400-401; clunes,-ium: 386; clunicula,-us: 401.
 coc(h)laciae,-ārum: 1227-1228.
 coc(h)lea,-ae: 1378; cochleola,-ae: 1378.
 codex,-icis: 230, 234.
 codia (codya),-ae/codios,-i: 1397-1398.
 cognatus/cognata: 81.
 cohors,-ortis: 359.
 colei,-orum (coleus,-i)/*colea (colia),-orum: 560.
 collega,-ae: 881; collegus,-i: 881.
 collegio,-iōnis/collegium: 305 (90).
 collis,-is: 423.
 collus/colli: colla: 550-552; collum,-i: 551.
 color,-ōris: 330, 334.
 colostra,-ae/colostrum (colustrum),-i: 978-980.
 colpus (colfus, gulfus)/colpum,-i: 1334-1335 (147); colfora: 1335.
 colubra,-ae/coluber,-bri: 1063-1064; coluber,-bris: 1063.
 columba,-ae/columbus,-i: 455, 784, 797-798, 800, 1057, 1069-1070; columbula/columbulus:
 1069, 1070 (31); columba mas/femina: 105.
 columella,-ae/columellus,-i: 1088-1089.
 colus,-us (-i): 501, 509-511, 754.
 comedo,-ōnis: 288.
 comētes (comēta),-ae: 1390-1391.
 commentarius/commentarium,-ii: 623.

commilito,-ōnis: 155.
 compes,-ēdis: 258.
 (*conculus)/concubīna: 180.
 concylium: 63.
 conditor,-ōris: 313.
 congeries (congeria),-ei/congerium,-ii: 1142-1143 (61).
 congius/congium,-ii: 611.
 coniux,-gis/coniuga,-ae: 100, 222, 1419.
 consocrus,-us: 490.
 consortio,-iōnis/consortium: 304, 305.
 constantia,-ae: 890 (13).
 consuetudo,-inis: 275, 277.
 consul,-lis: 312.
 contagio,-iōnis/contagium: 304, 305.
 continens,-tis: 265.
 contio,-ōnis: 297-298.
 contumelia,-ae/contumelium,-ii: 908-909, 1011 (78), 1019 (98).
 conuenna,-ae: 880.
 conuentus,-us: 637; conuenticulum,-i: 637 (177).
 conuiua,-ae: 881.
 conus/conum,-i/cona,-ae: 1347.
 copula,-ae/copulum,-i: 1018-1020.
 corbis,-is: 458-459.
 corfinium,-ii: 1363 (217).
 cornicen,-inis: 306.
 cornix,-icis: 240.
 cornu,-us (cornua): 488; cornu/cornum: 688 (111).
 cornus,-i (-us): 497, 711, 714.
 corpus,-oris: 138, 145, 536; corpus (sing.)/corpora (collect.): 137, 552.
 corrigia,-ae/corrigium,-ii: 927-928.
 cortex,-icis: 231 (53), 232 (55), 234.
 coruus,-i/corua,-ae: 777, 784, 1069.
 corylus/corylum,-i: 730.
 cos, cotis: 371.
 cossus,-i: 775.
 Cotta,-ae (masc.): 851.
 coturnix,-icis: 239.
 couinnus,-i/couinna,-ae: 827.
 coxendix,-icis: 241.
 cratēra,-ae/crater,-ēris: 1151-1152, 1169, 1170, 1216-1218, 1343, 1421; cretērra,-ae: 1217.
 cratis,-is: 378; craticula,-ae/craticulum,-i: 969.
 cremaculus,-i: 1402.
 Cremēra,-ae: 865.
 Cremōna,-ae: 859, 1247.
 crepida,-ae/crepis,-idis: 1191 (99), 1421.
 crepido,-inis: 276.
 crepitus,-us: 469.
 crinis,-is: 401-403; crinacula,-us: 402.
 crocus/crocum,-i: 1285-1286 (30), 1307.
 Crotōn,-ōnis/Crotōna,-ae: 1169, 1240 (231), 1421.
 crux,-cis: 249, 252.

- crystallus/crystallum,-i: 1337-1338.
 cubitus/cubitum,-i: 611-613.
 cubus (cybus),-i: 1325; cubula,-ae: 1325.
 cucumer (cucumis),-ēris: 343, 347; cucumerus: 347.
 culcita (culcitra),-ae/*culcitrum,-i: 978 (235).
 culex,-icis: 229.
 culigna,-ae: 826.
 culleus/culleum,-i: 594; culliculum,-i: 594.
 culmus/culmum,-i: 605-606.
 culter/cultrum,-i: 585-587, 1356 (202); cultellus,-tellum: 587.
 cultus,-us: 469.
 culullus (culillus),-i/culila (cululla),-ae: 826.
 cumba (cymba),-ae/cunbum,-i: 1053-1054, 1322.
 cumēra,-ae/cum(m)ērūm,-i: 1035-1036.
 cuniculus/cuniculum,-i: 630-631.
 cunnio,-iōnis: 288.
 cupa (cuppa),-ae/cuppus: 1096-1097; cupella,-ae/cupellus,-i: 1097.
 cupido,-inis: 274.
 cura,-ae (-as): 841.
 curculio,-ōnis: 284, 292, 303.
 Curio,-iōnis: 284; curio,-iōnis: 285, 297.
 curriculum,-i: 636 (172).
 currus,-us: 636 (173); curriculum,-i: 636 (173).
 cursus,-us: 475; cursora: 475.
 curtio,-iōnis: 289.
 cupressus,-i (-us): 503-505, 709 (3), 714 (11); cypressus,-i: 501; cyparissus,-i: 503, 1274;
 cupressus femina: 112.
 custodia,-ae (-as)/custodium,-ii: 841, 894-895.
 cutis,-is: 385.
 cyanus (-os),-i: 1292-1293.
 cyāthus/cyāthum,-i: 1332 (140).
 cylindrus/cylindrum,-i (*colondra): 1346 (186).
 cymbalistes,-ae/cymbalistria,-ae: 1404.
 cynor(r)oda,-ae: 1362 (214).
 cytissus,-i: 1284.
- dactylus (dactalum),-i: 1339-1340.
 damma,-ae/dammus,-i: 854, 855-857, 1060; dam(m)ulus/dammula: 856 (57); gammus: 856 (58).
 damnas,-ātis: 837-838.
 daps,-pis: 224.
 daucos (-us)/daucum,-i: 1321.
 decalogus,-i: 1297-1298.
 decas,-ādis/decāda,-ae: 1197 (114).
 decipula,-ae/decipulum,-i: 1021.
 decurio,-ōnis: 286, 297.
 decus/decor,-oris: 133, 134.
 defensor,-ōris: 313.
 definitio,-iōnis: 298.

delicia,-ae/deliciu,-ii: 895-896; deliciolum: 896 (26).
 deliquio,-ōnis/deliquium: 305 (89).
 delirium,-ii: 884.
 delphīnus,-i/delphin,-inis: 1177 (69, 1178).
 denarius/denarium,-ii: 613.
 dens,-tis: 266-267.
 Dertōna,-ae: 1247.
 dentex,-icis: 229.
 dentiscalpium (= lentiscum),-i: 749.
 desertrix,-icis: 218.
 desertum,-i: 1304 (76).
 desiderium,-ii: 884.
 desidia,-ae/desidium,-ii: 903-904; disidiabula,-ae: 904.
 deus/dea: 101-102; dea: 189 (56), 192 (62); deus mas/femina: 102.
 diacona,-ae: 1412.
 diadema,-ae: 1422.
 dialectos (-us),-i: 1278.
 diametros (-us),-i: 1278-1279; diameter,-tra,-trum: 1279.
 diatritos,-i: 1302.
 dicimonium,-ii: 918 (80).
 dictamnus,-i: 1275-1276.
 dictatrix,-icis: 217.
 Dido,-ōnis: 1205.
 didrachmum,-i (didrachma,-ae): 1055.
 dies, diei: 1116 (3), 1117-1133; diecula: 1122 (10); meridies: 1123 (12); hodie: 1123 (11); dius: 1125; diurnus/nocturnus: 1125, 1129 (26); nudius: 1125 (16); Diuturna,-ae: 863 (74).
 differentia: 912 (66).
 digitus/digiti: digita: 555-556; digita,-ae: 555; digitum,-i: 556 (75).
 dignitas,-ātis: 65; dignitates: 890 (13).
 diluuius,-ei/diluuium,-ii: 1139-1140.
 diphyes mas/femina: 113.
 dipthongus,-i (dipthonga): 1279.
 discus/discum,-i: 1331; disculum: 1331.
 distractio,-iōnis: 302.
 diues,-itis: 259.
 diuinitas,-tātis: 373.
 doctor/doctrix: 178, 179 (37).
 dodrans,-tis: 266.
 dogma,-ae: 1169.
 dolabra,-ae/dolabrum,-i: 953-954.
 dolor,-oris: 328, 330, 334.
 dolus,-i: 812.
 dominus/domina: 166; domina: 189 (56).
 domus,-us (-i): 510, 511-515, 754, 1110 (131).
 donatio,-iōnis: 300.
 dos, dotis: 370.
 drachma (dragma),-ae/drach(g)mum,-i: 1055.
 draco,-onis: 1154, 1162; -/dracaena: 293, 1405, 1407.
 dromas,-ādis/dromēda,-ae: 1210-1211; dromidus,-i: 1211; dromedarius,-ii: 1211.
 Druentia,-ae (Druentius): 870.
 Dryadia,-ae: 340.

ductio,-ionis: 302.
 duellio,-onis: 296.
 dupondius (dipondius)/dupondium,-ii: 613.
 dumus,-i: 751.
 Duria,-ae: 875.
 Durius,-ii/Duria,-ae: 868.
 dusio,-ionis: 289.
 dux,-cis: 249, 250; ducissa,-ae: 1412.

(h)ebenus/ebenum,-i: 1282-1282.
 ebulus,-i: 711, 746-747.
 ebur,-oris: 147.
 echenais (-neis),-dis: 1162-1163.
 echites,-ae/echitis,-is: 1374.
 edo,-onis: 289.
 effigies,-ei (effigiae)/effigium,-ii: 1143-1144 (63).
 egressus,-us: 476.
 elelisphacus,-i: 1319.
 elephantus,-i: 1069, 1170, 1177 (69), 1180-1181 (74).
 Eleusis,-inis/Eleusina,-ae: 1238, 1244.
 emblema,-ātis/embemātum,-i: 1250, 1251.
 emplastrum,-i/emplasta,-ae: 1362 (214).
 Ennius,-ii/Ennia,-ae: 777.
 ensis,-is: 419; ensicula,-culus: 419.
 enthymema,-ātis: 1249.
 epichisis,-is: 1262.
 epimelida,-ae/epimelis,-idis: 1192-1193 (102).
 epistola (epistula),-ae/epistulum (?),-i: 1026.
 Epōna,-ae: 1419.
 epulo,-onis: 286.
 epulum,-i/epulae,-arum: 127 (18), 665-667, 677, 887; epula,-orum: 666; epula,-ae: 667;
 epulus,-i: 667.
 eques,-itis: 259, 697 (138).
 equitatus,-us: 134 (27), 697 (138).
 equus,-i/equa,-ae: 95-96, 189, 784, 1059.
 Erebus,-i: 1259.
 eremita,-ae: 1367.
 erēmum/erēmum,-i: 1304-1305.
 ericius,-i: 61.
 erifuga,-ae: 879.
 error,-oris: 330, 333, 334.
 erūca (urūca),-ae/erūcum,-i: 1033 (136).
 Eryx,-ycis/Erycus,-i: 1180.
 esca, -ae (-as): 841.
 esox,-cis: 248.
 essedum,-i/essedā,-ae: 695-696.
 es(s)urio,-onis: 289.
 etesiae,-ārum: 1389.
 excidio,-ionis: 297; excidio/excidium: 305 (89).

excubiae,-ārum/excubium,-ii: 902-903, 1011 (78), 1019 (98).
 exebeus,-i: 774-775.
 exemplar,-aris: 319.
 exercitus,-us/exercitum,-i: 1019 (98).
 exōdus (exhōdus)/exōdum,-i: 1299-1300 (64), 1307.
 exsequiae,-ārum/exsequium,-ii: 897-898.
 exsul,-is: 312.
 exta,-orum/extae,-ārum: 700.

fabā,-ae/fabulus,-i: 1095; fabus: 1095.
 facies,-ei: 1116 (4).
 faex,-cis: 249, 254.
 fagus,-i (-us): 498-499, 501, 711 (6).
 falsimonia (falsimoniae,-arum),-ae/falsimonium,-ii: 916 (77), 926.
 famex (famix),-cis: 233 (58), 236.
 familia,-ae (-as): 841; -/*familium,-ii: 886 (6).
 famulitium (familitium),-i: 57.
 farrago,-inis: 271, 280.
 fascia,-ae: 1004; fasciola,-ae/fasciolum,-i: 1004-1005.
 fascis,-is: 410-411.
 fauus/fauum,-i: 590-591.
 febris,-is: 407.
 fel,-lis: 312.
 felis (feles),-is: 441 (158), 451; feles/cattus: 97-98.
 femina/mas:uir: 81-83, 103, 110; femina/homo: 81-83.
 femur,-oris: 148, 149, 150.
 ferens,-tis: 173, 175.
 feria (feriae,-ārum),-ae: 913, 1129.
 ferrugo,-inis: 283.
 ferrum,-i: 1333 (145).
 fertilis,-is: 173, 176.
 feruor,-oris: 335; -/feruura (ferbora): 335, 1420.
 festūca,-ae/festūcum,-i: 971-972.
 fibula,-ae: 1010 (75).
 ficus,-i (-us): 494-496, 711, 714; ficus (tinus): 745 (95); figaria (figare): 724 (39).
 fidicen,-nis/fidicina,-ae: 222, 306, 1419.
 filius,-ii/filia,-ae: 166, 192 (62), 762, 1057, 1416.
 filix,-icis/filica,-ae: 1420.
 fimus/fimum,-i: 614-616 (111); fimus,-oris: 615.
 finis,-is: 423, 428-433.
 fiscus,-i: 639; fislum; fiscellus,-lum: 639.
 fistuca (festuca),-ae; festucla,-ae/festuculum,-i: 970-971.
 fistula,-ae: 727.
 flagritriba,-ae: 882.
 flamonium,-ii: 916 (77).
 flamen,-inis: 157, 306; (flaminica): 306 (94).
 Flanona,-ae: 1247-1248.
 flemen,-inis/flemina,-orum (ῥή φλεγμονή): 1002; flegma (phlegma, flemma): 1002.
 flexus,-us: 471-472.

floccus/floccum,-i: 625.
 Flora,-ae: 1419.
 flos, floris: 352-354; flosculus,-culum: 642-643; floscellum,-i: 643.
 fluctus,-us: 476.
 flumen,-inis: 309, 828 (173), 859, 863.
 fluuius,-ii/fluuia,-ae: 827-828, 859, 863.
 folia,-orum/folia,-ae: 698.
 follis,-is: 416; folliculus,-culum: 640.
 fomes,-itis: 261.
 fons,-tis: 267, 361-364, 366.
 forceps (forfex),-is: 224, 231 (48).
 foria,-ae/foria,-iorum: 930.
 forma,-ae: 1091; formula: 1091; formella/formellus: 1091.
 formica,-ae/*formicus,-i: 1058 (5).
 fornax,-cis: 245 (105).
 fornix,-cis: 238.
 fortis,-e: fortia,-ae: 701.
 fortuna,-ae (-as): 841.
 forum:forus/fori: 649-650 (5).
 fossa,-ae/fossum,-i: 1041.
 fouea,-ae/foueus,-i: 1111.
 fragum,-i/fraga,-ae: 704.
 frater/soror: 75, 188, 215, 313; -/fratria,-ae: 1412; -/fratrissa,-ae: 1412.
 fraus,-dis: 269.
 fraxinus (farnus)/fraxinum,-i: 741-742.
 frenum,-i/freni,-orum: 655, 657; frena,-orum: 655; frenus,-i: 655.
 frigidor,-ōris/*frigdura, frigora: 355.
 rigor/frigus,-ōris: 320, 326; -/frigora: 890 (13), 1420.
 fringilla (fringuilla),-ae/fringillus,-i: 1078-1079.
 frasio,-ionis: 290.
 frons,-dis: 267 (176), 268.
 frons,-tis: 361, 364-367.
 fronto,-onis: 286; Fronto,-onis: 155.
 fructus,-us: 470-471, 703; -/fructa: 470, 1420 (13); fructora, fructura: 467, 471, 1421
 frutex,-icis: 234.
 frux,-gis: 226.
 fucus,-i/fuca,-ae: 1257-1258.
 fuga,-ae: 812.
 fulgetrum,-i/fulgetra,-ae: 694-695; fulgitrua: 695.
 fulgur,-ris: 147 (50).
 fulica,-ae: 1069.
 fuligo,-inis: 282.
 fulix,-icis/fulica (fuliga): 237 (74), 1420.
 fullo,-onis: 292.
 fulmen,-inis: 681 (91).
 fulmentum/fulmenta,-orum:fulmentae: 681.
 fundibalus/fundibalum,-i: 592-593.
 fundus/fundi:fundora: 545-546 (45).
 fungus,-i: 771.
 funis,-is: 412-413, 635 (169); funiculus,-culum: 635 (169), 643; funicula,-ae: 965 (196).
 furfur,-uris: 322; (furfuræ): 323.

furnus/furnum,-i: 596-597; furna,-ae: 597.
 furor,-oris: 333, 334.
 fustis,-is: 378, 381; (fusta): 382.
 fusus,-i/fusa,-orum: 574-575; fusae,-arum (fusa,-ae): 574; fusum,-i: 575.
 futis,-is: 378.

Gabriel,-lis: 312.
 gaius,-ii/gaia,-ae: 804.
 galactites (-is),-is: 1372.
 galba,-ae (masc.): 849; Galba,-ae: 851.
 galbei,-orum; galbeus/galbeum,-i: 584-585; calbae: 585.
 galea,-ae: 584.
 gallus,-i/gallina,-ae: 179, 779.
 galerus/galerum,-i: 584; galericulum,-i: 584.
 ganeo,-onis: 284, 288.
 ganeum,-i/ganea,-ae: 690-691.
 Garunna,-ae: 859, 870.
 gastra,-ae/gastrum,-i: 976.
 gaudimonium,-ii/(gaudimonia,-ae): 926.
 gaudium,-ii/gaudia,-ae: 700.
 gaunaca,-ae/gaunacum,-i: 1032.
 gausapa,-ae/kausapa,-orum: 1032-1033.
 gaza,-ae/gazum,-i: 1043-1044.
 gemitus,-us: 469.
 generatio,-ionis: 303.
 gener,-i/nurus,-us: 76.
 genesis,-is: 1266.
 genista (*genistra),-ae/genestum,-i: 978.
 genitor/genitrix (genetrix): 169, 176, 177, 216 (8), 244, 779.
 gens,-tis: 267, 357-359.
 genu (genua): 488; genu/genum: 688 (111).
 genucula,-orum: 550.
 genus,-eris: 58, 138, 140 (39), 142, 145, 1254.
 germanus,-i/germana,-ae: 75.
 germen,-inis: 1231 (210).
 gerres,-is: 451.
 gerro,-onis: 288.
 gesta,-orum: gesta,-ae: 701.
 gibber,-eris: 314.
 gladius/gladium,-i: 587-588, 634, 635; gladiolus,-iolum: 588, 634, 635; gladiola,-ae: 588.
 glans,-dis: 268.
 glis, gliris: 349; (glirus): 350.
 globus/globum,-i: 625-626; globellum: 626.
 glos, gloris: 349; glos/leuir: 80-81.
 glosema,-atis: 1249, 1251.
 glus,-tis: 308; gluten,-inis: 160.
 glutto,-onis: 289.
 Glycerium,-ii: 852.
 gongylis,(-ydis?)/gongilidus,-i: 1188.

Gorgona,-ae/Gorgon,-onis: 1204-1205 (135).
 graculus (gragulus, grallus, graulus),-i/gracula: 802, 1069.
 gradus,-us/grada,-orum: 483.
 Graecina,-ae/Graecinus (-ius),-i: 853.
 Graiugena,-ae: 879.
 grando,-inis: 276.
 granum,-i: 563; grana,-orum/grana,-ae: 698; grana/granus: 1084-1085.
 grates,-ium: 371.
 grex,-gis: 226-227, 250.
 grillus (gryllus),-i: 811.
 grossus,-i: 767-768.
 gruma,-ae: 1231.
 grus, gruis: 462-463.
 grypus,-i/gryps,-pis: 1178.
 gulo,-onis: 288.
 gumia,-ae (masc.): 847-848.
 gurgis,-itis: 263; -/gurga: 163, 1420.
 gurgo,-onis: 288.
 guttur,-uris: 321.
 gypsus/gypsum,-i: 1294 (49), 1307.
 gyros,-i/gyra,-ae: 1346-1347.

Hadria ((H)adrias),-ae: 869.
 Hadrumētum,-i: 1237.
 haedus,-i/haedua,-ae: 94-95, 789; haedulus/haedula, haedilla: 95, 789.
 haematites (-tis),-is: 1372-1373.
 haemorrhoida,-ae/haemorrhoidis,-idis: 1192 (100).
 haeresis,-is: 1266-1267.
 haliphloeos,-i: 1318.
 (h)allex,-icis: 247 (110).
 halo,-ōnis: 289.
 (h)amnites (-tis),-is: 1373.
 Hannibal,-lis: 312.
 hapsus,-i: 1258.
 harpago,-inis: 278.
 harpax,-āgis/harpāga,-ae: 1208-1209.
 harundo,-inis: 276.
 haruspex,-icis/haruspica,-ae: 222, 1419.
 Hasdrubal,-lis: 312.
 hasta,-ae: 1113.
 hebdomas,-ādis/hebdomāda,-ae: 1196-1197.
 hebes,-itis: 264.
 Hector,-ōris: 1150, 1154.
 helcia,-ae/helcium,-ii: 928-929.
 Hellāda,-ae: 1198.
 hellebōrus/hellebōrum,-i: 1328.
 hemicrania,-ae/hemicranium,-ii: 935-936.
 herba,-ae: 746; herbula,-ae/herbulum,-i: 952 (166).
 Hercules,-ei: 1169 (45).

heredipĕta,-ae (masc.): 880.
 Herenna,-ae/Herennus,-i: 853.
 heres,-dis: 221.
 Herma,-ae: 1368.
 (h)erpillus (-os),-i: 1289.
 hibernus,-a,-um: 745.
 hibiscus/hibiscum,-i: 606.
 Hiempsal,-is: 312.
 hiems,-mis: 309-310.
 hierophanta,-ae/hierophantia,-ae: 1403.
 Himĕra,-ae: 871.
 hinnus,-i/hinna,-ae: 792; hunnula,-ae: 792.
 hippago,-inis: 278.
 Hippo,-ōnis/Hippōna,-ae: 1243.
 hira (hillae,-arum),-ae/hirri (hilli),-orum: 1082-1083.
 hircus,-i/capra,-ae: 94-95.
 (h)irpex,-icis: 231 (52).
 hirundo,-inis: 275.
 histrio,-iōnis: 284.
 homo,-inis: 152 (64, 154 (66), 221, 271, 284; homo mas(culus)/femina: 103; homulus,
 homunculus: 635; homo/mulier: 83, 215.
 honōs (honōr),-ōris: 142, 328, 334.
 horreum,-i/horrea,-ae: 692.
 hortatio,-iōnis: 284.
 hortus/horti:horta (hortua): 541-542; hortora,-orum/-a,-ae: 542; (h)ortum,-i: 542
 hospes,-itis; hospita: 100, 222, 259, 294 (57).
 hosticapas,-ae: 836-839.
 hostis,-is: 387-389.
 Hudrentum,-i: 1233.
 humerus/humeri:humera: 554-555 (73).
 humor,-ōris: 328, 334.
 humus,-i: 501, 754, 759-760.
 (h)yacinthus/hyacinthum,-i: 1287-1288, 1307.
 hyaena mas/femina: 106.
 hydrops,-pis/Hydrus,-i: 1155 (14).
 Hydrus,-untis/Hydruntum,-i: 1236 (220).
 hyoscyamos (-mus)/hyoscyamum,-i: 1328.
 hys(s)ōpus/hys(s)ōpum,-i: 1310-1311.
 hystrix,-icis: 1157.

ianitor,-ōris: 176.
 ibex (ibix),-icis: 236.
 icon,-ōnis/icōna,-ae: 1202 (128).
 idolatria,-ae/idolatria,-orum: 938-939.
 idus,-us: 523-524.
 iecur, iecōris (iecinōris): 148, 150.
 ignis,-is: 392, 1417; ignis mas(culus)/femina: 114.
 ignominia,-ae/ignominium,-ii: 907-908.
 ilex,-icis: 234; ilex femina: 112.

- Iliāda,-ae/Ilias,-ādis: 1198.
 Ilios/Ilium (-on),-ii: 1313.
 imago,-inis: 271, 280.
 imbrex,-icis: 231 (50).
 imber,-bris: 436-437; -/imbras (?): 436, 1420.
 impages,-is: 448.
 imperator/imperatrix: 177, 216 (9); -/imperatissa: 1412s
 imperium,-ii: 58, 65.
 impes,-itis: 264.
 impetigo,-inis: 282.
 ina,-ae: 1202.
 incola,-ae: 878.
 indago,-inis: 279.
 indigēna,-ae: 840, 879.
 indutiae,-arum: 678.
 inertia,-ae: 889.
 infamia,-ae/infamium,-ii: 906-907, 1011 (78), 1019 (18).
 infitiae,-arum: 678.
 ingenium,-ii: ingenia,-ae: 701.
 ingluuies,-ei/ingluuium (?),-ii: 1143.
 ingressus,-us: 476.
 iniuria,-ae: 914.
 iniurium,-ii: 914.
 inquires,-ētis: 264.
 insania,-ae: 889.
 interitus,-us: 472.
 internecio,-iōnis/internecium: 305 (89).
 intestinum,-i/intestina,-orum:intestinae,-arum: 676, 700.
 intibus/intiba,-orum (intibum,-i): 602; intiba,-ae: 602.
 inuentrix,-icis: 218.
 iocus/ioci:ioca: 535, 570-572; iocum,-i: 571.
 irae,-arum: 890 (13).
 irio,-iōnis: 295.
 iris, irīdis/ireus,-i; Iris,-īdis/Irīda,-ae: 1186-1188 (89).
 irpex (irpix),-icis: 236.
 Isāra,-ae: 865.
 iter,(itineris): 148, 150 (58).
 iunix,-icis: 240.
 Iuno,-ōnis: 284, 286, 1205.
 Iuppiter: 460, 1126; Iouem/Iouam: 777, 1126.
 iudicium,-ii: 884.
 iuncus,-i: 751.
 iunipērus/iunipērum,-i: 738-739; Iuniperus oxycedrus: 1274 (5).
 ius, iuris: 347.
 iustitia,-ae: 65.

 labeo,-ōnis: 284, 286.
 labes,-is: 450.
 labia,-orum/labiae (labeae),-arum: 672-674, 700; labea (labia),-ae: 672; labium,-ii: 673;

- labius,-ii: 673.
 labor,-ōris: 328, 334.
 labra,-orum/labrae,-arum: 550, 674-675; labrus,-i: 674; labium,-ii: 674 (72).
 labrusca,-ae/labruscum,-i: 888, 1034-1035.
 Lacedaemo(n),-ōnis/Lacedaemōna,-ae: 1169, 1241-1242 (233).
 lacerna,-ae/lacernum,-i: 985.
 lacerta mas: 106; lacertus/lacerta,-orum: 133; lacertus/lacerti:lacerta: 554, 795, 809; lacer-
 tum,-i: 554.
 lacrima (lacruma),-ae/lacrimum,-i: 1054-1055, 1252, 1422; lacrimus: 1054.
 lactes,-ium: 375.
 lactoris,-īdis/lacterīda,-ae: 1194 (106).
 lactuca,-ae/lactucus,-i: 1107-1108.
 lacus,-us: 478-479; lacora: 467, 479, 539.
 lagoena (lagōna,...),-ae/lagoenos,-(i): 1343-1344.
 lamentum,-i/lamenta,-orum:lamentae,-arum: 677 (80), 681-682.
 lampas,-ādis/lampāda,-ae: 1195-1196 (109).
 languor,-ōris: 334 (186).
 lanterna,-ae/lanternum,-i: 986-987, 1195; laternus: 987.
 Lanuuium,-ii: 1363 (217).
 lanx,-cis: 254.
 lapathum,-i/lapathia,-ae: 1361 (211).
 lapis,-idis: 256; -/lapida: 257, 1420.
 lapsāna,-ae/lapsānum (lapsānium),-i: 994-995.
 laqueus/laqueum,-i: 576-577; laqueus (fem.): 577.
 larix,-icis: 236; larix femina: 112.
 laser,-ēris: 314.
 later,-ēris: 318; -/latēra: 1420; laterculus,-lum: 640.
 latex,-icis: 235.
 latomia(lautumia),-arum/latomium (lautumium),-ii: 941-942.
 Latōna,-ae (-as): 841, 1205.
 latrīna,-ae/latrīnum (latrīna,-orum),-i: 987-988.
 latro,-ōnis: 284, 292; latrunculus,-i: 635 (169).
 lauer,-ēris: 316.
 lauerna,-ae/lauerna,-orum: 985-986.
 Laurentum,-i: 1233 (213).
 laurex,-icis: 229.
 laurus,-i (-us): 500-501, 714, 715; laurus siluestris (= tinus): 745; lora: 500.
 laus,-dis: 269.
 lebes,-ētis/lebēta,-ae: 1221-1222 (181).
 lector/lectrix: 178, 179 (37).
 lectus,-us: 483-485, 577 (9); lectora: 484.
 lecythus/lecythum,-i: 1281, 1295-1296 (52), 1307; lecythoe: 1296.
 legicrepa,-ae: 880.
 legio,-ōnis: 302.
 legirupa (legerupa),-ae: 880-881.
 lembus,-i/lemba,-ae: 1322-1323, 1341; lenunculus (lemnisculus, lembunculus): 1322-1323.
 lemniscus,-i/lemniscæ: 1349-1350.
 leno,-ōnis: 293; lena: 293.
 lens,-dis: -/lendina: 268, 1420.
 lens,-tis: 369-370.
 lentigo,-inis: 282.

leo,-ōnis/lea, leaena: 293, 294 (57), 1154, 1405, 1406-1407, 1410; leo femina: 104-105.
 lepus,-ōris: 324; lepus femina: 105.
 leuir/glos: 80-81.
 Leuctrae,-arum/Leuctra,-orum: 1363.
 lex,-gis: 226, 228, 249 (119).
 libanotis,-īdis/libanotidus,-i/libanotida,-ae: 1160-1161, 1186.
 liber/libri:(libra): 568-569; librum,-i: 569.
 Libo,-ōnis: 284.
 libra,-ae; libella,-ae/*libellus,-i: 1099.
 liburna,-ae/liburnus,-i: 1100-1101.
 lien,-nis: 156, 305, 306.
 lignum,-i: 648; ligna,-orum/ligna,-ae: 698.
 ligo,-ōnis: -/ligona: 294, 1420.
 ligurius/lyncurium,-i: 1354 (196).
 lilium,-ii/lilia,-ae: 699.
 limax,-cis: 245 (104).
 limes,-itis: 262.
 limus/limum,-i: 623-624; limus,-i (fem.): 624.
 linteo,-ōnis: 285.
 linter,-tris: 435-436.
 lippis,-is: 407.
 liquor,-ōris: 332, 334.
 liuor,-ōris: 329, 334.
 lixa,-ae (masc.): 843-844.
 lixa,-ae/lixum,-i: 1041-1042.
 locus/loci: loca: 127, 133, 533, 535, 537-540, 548, 669, 671, 887; loca,-ae: 538 (20); locora: 539;
 locum,-i: 539.
 lodix,-icis: -/lodica: 241, 142.
 lopas (lepas),-ādis/lopāda (lepida),-ae: 1197.
 lotos (-us),-i: 1317-1318.
 lucerna,-ae/lucerna (masc.?): 984, 1195.
 lucius,-ii/lucia,-ae: 808.
 luctus,-us: 469, 474.
 ludus,-i: 812.
 lumbago,-inis: 281.
 lumbrix,-icis: -/lumbrica/lumbricus: 240, 1420.
 lumbus/lumbi:lumba (lumbia): 552-554; lumba (lomba),-ae: 553.
 lumen,-inis: 309, 1195.
 luna,-ae/Lunus,-i: 1109-1110, 1129.
 lupinus/lupinum,-i: 603; lupillus,-llum: 603; lupina,-ae: 603.
 Luppia,-ae: 876.
 lupus femina: 110-111, 190; lupus,-i/lupa,-ae: 189 (56), 784-785.
 lusciniā,-ae/lucinius,-ii: 1071-1073; lusciniola/*lusciniolus: 1072.
 lutra,-ae/lutrus,-i: 1064; luterum: 1064; lutres: 1064.
 lux,-cis: 249, 250-251, 1129.
 luxuries,-ei/luxuria,-ae: 1137.
 lynx, lyncis: 1155-1156 (16).
 lyristes,-ae/lyristria,-ae: 1403-1404.

macellum,-i: 1010 (75).
 machina,-ae/machinum,-i: 1000-1001.
 Macra,-ae: 865-866.
 macula,-ae: 1010 (75).
 mador,-ōris: 332, 334.
 maeror,-ōris: 329, 332, 334.
 magdalia,-ae/magdalia,-orum: 935; magdaliola,-orum: 935.
 magida,-ae/magis,-idis: 1191 (98), 1421.
 magnitudo,-inis: 277.
 Maia,-ae (-as): 841.
 maialis,-is: 91-92.
 maiestas,-tātis: 373.
 malae,-arum/malum (mala,-orum),-i: 1017.
 malis,-is/maleus,-i: 1264.
 malleus/malleum,-i: 582-583; malleolus,-olum, malolium: 583; malleola,-ae: 583.
 malluuiæ,-arum/malluuium,-ii: 931.
 Malua,-ae: 872.
 malus/malum,-i: mala,-ae: 704, 720 (28), 717-720; mala (por *malus*): 714.
 malus,-i (masc.): 719.
 mancipium,-ii: 57.
 mandibula,-ae/mandibulum,-i: 949.
 mando,-ōnis: 288.
 mandra,-ae/mandrus,-i: 1402-1402.
 mandragora,-ae: 1387.
 mango,-ōnis: 292.
 manica,-ae/manicum,-i: 1029.
 manipulus/manipulum,-i: 617-619; manipula,-ae: 618.
 mansio,-ōnis: 303 (83).
 mansus,-us: 1110 (131).
 mantica,-ae/manticum,-i: 1028-1029.
 mantus,-us: (manta,-ae) 524-526.
 manuleus,-i/manulea,-ae: 820.
 manus,-us: 203, 267, 518-523, 1416, 1417.
 manzanaria (manzanare): 724 (39).
 Mapas,-ae: 838.
 mappa,-ae; mapella/mappulus: 1092-1093.
 Maras,-ae: 838.
 Marathon,-ōnis/Marathōna,-ae: 1240, 1421.
 Marcus,-i/Marca,-ae: 777.
 margo,-inis: 271, 272.
 maris luscus/maris luscia: 808.
 marmor,-ōris: 147 (51), 149, 325.
 Marsya,-ae: 866.
 mas/femina: 82-83, 103.
 mataris,-is: 414-415; -/matara: 414, 1420; -/matarus: 414, 1422.
 mater/pater: 73-75, 1416.
 matertera/auunculus: 77.
 matrasta/patraster: 79.
 matrinia/patrinus: 79.
 matrix,-icis: 219, 241.
 Matrōna,-ae: 875.

mecon,-ōnis/mec(h)ōnus (micōnus),-i: 1184-1185.
 medicus,-i/medica,-ae: 782.
 medulla,-ae/*medullum,-i: 886 (6).
 Mela,-ae: 1168.
 mel,-lis: 312.
 meles,-is: 451.
 melus,-i: 1170, 1256-1257 (267).
 melus/melum,-i: 720-721.
 membrum,-i/membra,-orum:membrae,-arum: 488, 6776-677, 700; membri,-orum: 677.
 memor,-ōris: 135.
 memoria,-ae/memorium,-ii: 904-906.
 menda,-ae/mendum,-i: 685-687; menda,-orum: 685 (103).
 mendicabulum,-i: 58.
 mens,-tis: 173, 267, 367, 1417.
 mensis,-is: 434, 451.
 mentio,-ōnis: 303.
 mento,-ōnis: 286.
 mercatus,-us: 476-477.
 Mercurius,-ii/morcoira (< *mercuria): 832-833.
 meretrix,-icis: 219 (15), 244.
 mergae,-arum/mergi,-orum: 1097-1098.
 merges,-itis: 260.
 mergilio,-ōnis: 303.
 mergus,-i; mergulus/mergula: 806-807.
 merula,-ae/merulus,-i: 777, 1058, 1068, 1073-1074; merula mas: 106.
 merx,-cis: 249.
 mespila,-ae; mespilus/mespilum: 1105-1107; nespula/*nespulus: 1106-1107 (123); mespu-
 lus: 1107 (123).
 messis,-is: 377.
 Metellus,-i/Metella,-ae: 777.
 methōdus/methōdum,-i: 754, 1300, 1307.
 metrēta,-ae/metrēta,-orum: 1048-1049, 1385.
 metus,-us: 477-478.
 Michael,-lis: 312.
 miles,-itis: 259.
 ministerium,-ii: 57, 64.
 miracula,-ae/miraculum,-i: 966-967.
 misio,-ōnis: 289.
 modius:modium,-i/modia (modiora): 608-610, 611; modia,-ae: 609; modiolus,-lum: 609.
 modiola: 610.
 modus/modum,-i: 607-608, 812; moda,-ae: 607; modulus,-ulum: 607.
 moechimonium,-ii: 916 (77).
 moles,-is: 446-448; -/mola,-ae: 1420.
 monāchus,-i/monācha,-ae: 783.
 Monēta,-ae (-as): 841.
 mons,-tis: 267, 361, 366, 367-368, 859, 862.
 mordex,-icis: 233.
 morio,-ōnis: 289.
 morus,-i (-us)/mora,-ae: 506, 710, 714.
 mos,-ris: 351.
 Mosa,-ae: 876.

- Mosella,-ae: 871-872.
 mucilago,-inis: 281.
 mucus (muccus),-i/ muca (mucca),-ae: 831-832.
 mugil(is),-is: 398.
 mulcētra,-ae/ mulcētrum,-i: 972-973.
 mulctra,-ae/ mulctra,-orum (mulctrum): 973-974.
 mulier/ mas: uir: 81-83, 103; mulier/ homo: 83.
 mulio,-ōnis: 284, 285.
 Muluccha,-ae: 872, 873.
 mulus,-i/ mula,-ae: 790-792, 1060 (7).
 mur(a)ena,-ae: 1405, 1408; *uid.* (s)myrus,-i.
 Murēna,-ae (masc.): 851.
 mur(r)ina,-ae: 1394.
 multitudo,-inis: 277.
 murex,-icis: 229.
 murmur,-uris: 321.
 murus (moerus)/ murum,-i: 619-620; mura,-ae: 620.
 musca,-ae: 796; musca femina: 105; muscula,-ae: 796..
 muscus,-i/ mussa, mussula,-ae: 751, 772-773.
 mus, muris: 349, 350; mus aranea (-us): 350; musculus/ muscula: 794-797.
 muscipula,-ae/ muscipulum,-i: 577, 1022-1023; muscipuli: 1023.
 mussirio,-ōnis: 295.
 mustel(l)a,-ae/ mustelus,-i: 1065.
 mycēs,-ētis/ mycēta,-ae (myca,-ae): 1375.
 myrmecites (-tis),-is: 1372.
 myrmex (mirmix),-īcis/ mirmīca,-ae: 1224-1225 (188).
 myrtus (murtus),-i (-us)/ myrtum,-i: 501-503, 713, 715, 1274; myrta,-ae: 503.
 myxa,-ae/ myxum,-i; nyxa,-ae/ nixus,-i: 1396-1397.
 myxa,-ae/ myxus,-i: 1399.
- nacca (natta),-ae (masc.): 848.
 naeuus/(neum) noeuum,-i: 632-633; neua,-ae: 632.
 naphta (naphtas),-ae: 1391.
 napus,-i/ napa,-ae: 769-770 (23).
 nar,-ris: 349; naris,-is: 242; nares,-ium: 406; narices: 242 (95); -/*narica,-ae: 1420;
 nasum:nasus/nares,-ium: 653-654.
 Narbo,-ōnis/Narbōna,-ae: 1173, 1248.
 narcissus/narcissum,-i: 1289-1290, 1307.
 nardus/nardum,-i: 1307-1308 (87).
 narita (narica),-ae: 1378.
 Naro,-ōnis/Narōna,-ae: 859.
 Naso,-ōnis: 155.
 naticae,-arum: 386.
 natio,-ōnis: 153, 297.
 natis,-is: 385-386; nates,-ium: 400.
 natrix,-icis: 219 (15), 237 (73), 244.
 nauta,-ae: 196, 1366.
 nebula,-ae/ nebulum,-i: 950.
 nebulo,-ōnis: 288, 292.

nemo,-inis: 271
 nepos,-ōtis/neptis,-is: 187, 387, 173, 174 (52), 220 (19), 294 (57); -/nepōta (nepta, neptia, nepotia): 221, 1419; nepotissa: 1412.
 Nerio,-ōnis: 153.
 neruus/nerui:neruia (nerua): 566-568, 679; neruiae,-arum: 567, 679, 683; neruum,-i: 567; neruora: 568.
 Nestor,-ōris: 1150.
 nimbus (limbus),-i/limma,-ae: 830.
 nissus,-us: 472.
 nitor,-ōris: 334: -/nitura: 334, 1420.
 nix, niuis: 249.
 nocturnus/diurnus: 1129.
 nodus/nodi:noda: 557; nodum,-i: 557; nodora: 557; nodulus,-i: 557.
 noēma,-ātis: 1249.
 nomen,-inis: 309.
 nouacula,-ae/nouaculum,-i: 967-968.
 nouerca/uitricus: 79.
 nox, noctis: 249, 375, 1129 (26).
 nubes,-is: 448-449.
 nucleus,-i/nuclea,-orum: 604.
 Numerius,-ii/Numeria,-ae: 777 (40).
 numerus impar mas/femina: 114.
 Numidae,-arum: 1215 (161).
 nurus,-us: 209, 467 (1), 489, 490-491; nurus/gener: 76; nura: 491; -/nura, nora,-ae: 196 (72), 491, 1420.
 nutrix,-icis: 219 (15), 244.
 nympha,-ae (nymphe,-es)/nymphus,-i: 1395.

obeliscus/obeliscum,-i: 1336.
 obex,-icis: 231.
 obliuio,-ōnis: 297; obliuio/obliuium: 305.
 obōlus/obōlum,-i/obola,-ae: 1350-1351.
 obsequiae,-arum/obsequium,-ii: 58, 65, 898.
 obsidio,-ōnis/obsidium: 305 (89).
 obtetrix,-icis: 244.
 occidens,-tis: 265.
 oceanus/oceanum,-i: 1326.
 ocris,-is: 1266.
 oculus,-i: 654.
 odor,-ōris: 329, 334.
 Oedipus,-i/Oedipus,-podis: 1174, 1175; Oedipus,-podae: 1174 (61).
 oesypum,-i: 1327.
 offendix,-icis: 244.
 offerentia,-ae/offerentium,-ii: 912-913.
 offerumenta,-orum: 682.
 offerumentae,-arum: 682.
 officīna,-ae/officīna,-orum (officīnum): 988-990.
 officium,-ii: 58, 64.
 olea (oliua),-ae/oliuus (olibus, oleus)/olium (oleum),-i: 702 (157), 724-725, 1103-1104,

- 1395; olea mas: 112.
 oleaster/oleastrum,-i: 603-604, 719 (25), 766-767; oleastra,-ae: 604.
 olynthus,-i: 1318-1319 (109).
 omphalos,-i/omphala,-ae: 1346.
 omphax,-ācis/omphācus,-i: 1184.
 onopyxos (-us),-i: 1284.
 onothēra(s),-ae: 1387.
 onyx}-ychis: 1158-1159.
 ops, opis: 224.
 optio,-iōnis: 297.
 opulus,-i/opula,-ae: 744-745.
 opus,-ēris: 67, 660, 661; -/opera,-ae: 67, 660, 661-662, 1421/
 ora,-ae/orum,-i: 663, 1036-1037.
 oratio,-iōnis: 284, 1010; oratiuncula/oratiunculum: 1010.
 orator,-ōris/oratrix,-icis: 216, 217.
 orbis,-is: 423, 423-425.
 Orbōna,-ae: 1419.
 orca,-ae; orcynus,-i; oryx,-ygis: 1230-1231 (208).
 orchestra,-ae/orchistrum,-i: 976-977.
 ordo,-inis: 271.
 organus/organum,-i: 1354.
 oriens,-tis: 265.
 origo,-inis: 282.
 ornithias,-ae: 1389.
 ornus,-i: 742-743; (h)ornum: 742.
 orobus (-os)/orabum,-i: 1328-1329.
 Orpheus,-i: 1169 (45), 1268.
 orsina,-ae/orsinus,-i: 1109.
 Ortōna,-ae: 1248.
 ortyga,-ae/ortyx,-ygis: 1207-1208, 1421; ortygia,-ae: 1207 (142).
 ostygomētra,-ae/ortygomētrum,-i: 977.
 oryza,-ae/orizum,-i: 1044-1045; oridia: 1045; risus: 1045; risium: 1045 (168).
 os, oris: 347, 348, 660, 662; -/ora,-ae: 660, 662-664, 1421.
 os, ossis: 348; ossu (ossum): 348, 488; ossa,-um (-orum): 552.
 oscen,-inis: -/oscinae: 307 (96), 1420.
 osor,-ōris: 177.
 Ossa,-ae: 860.
 ossifraga,-ae/ossifragus,-i: 1076-1077.
 ostium,-ii/Ostia,-ae: 693, 1363.
 ostracites,-ae/ostracitis,-is: 1373-1374.
 ostrea,-ae/ostreum,-i: 57, 63, 1358 (206); ostrum: 1358; ostreola: 1358.
 ouis,-is: 393-396, 794; ouis/aries: 92-93; ouicula: 92; ouis mas/femina: 393
 ozaena,-ae: 1411.

 paedico,-ōnis: 155, 289.
 paedora,-ae: 335.
 paenula,-ae/paenula,-orum: 1026, 1382.
 paeonia,-ae/paeonium,-ii: 939.
 palaestes (-ē),-ēs; palaesta,-ae: 1386 (47-48).

palaestra,-ae/palaestra,-orum: 975.
 palifrus,-i: 1288-1289.
 Pallas,-ādis/Pallāda,-ae: 1198.
 palma,-ae/palmus,-i: 1080-1081; palma mas: 112; palmula,-us: 1081.
 palmes,-itis: 261.
 palpēbra,-ae/palpēbrum,-i: 955-957; palpetrae: 955 (175).
 palumbis/palumbes,-is: 441 (158), 451, 454-456; palumbus/palumba: 455, 798-800, 1422.
 palus/pali:pala: 569-570; pala,-ae: 569; palum,-i: 569; paxillus,-um: 570.
 palus,-i/pala,-ae: 1341.
 palus,-udis: 256.
 pampinus/pampinum,-i: 763-765 (8); pampinā: 764.
 panax,-ācis/panācus,-i: 1157-1158.
 pandecta (-es),-ae/pandectae,-arum: 1393-1394.
 Pandōra,-ae (-as): 841.
 paneros,-ōtis: 1161.
 panis,-is: 417-418; panicula/paniculus: 417, 451.
 pannus/pannum,-i: 579-580; panna,-ae: 579.
 pansa,-ae (masc.)/pansus,-i: 186, 848-849; Pansa,-ae: 851.
 pantex,-icis: 233 (59); Pantica,-ae: 233, 234 (61); panciam: 233 (60); -/pantica: 1420.
 panther,-ēris/panthēra,-ae: 1169-1170, 1218-1220; pantherus,-i: 777.
 papauer,-ēris: 314, 1355.
 papilio,-iōnis: 292.
 papyrus/papyrum,-i: 1287, 1307.
 paradisus,-i: 1325.
 paragauda (paraganda),-ae: 1383.
 paragraphus,-i: 1303-1304.
 paranicia,-ae/paranychium (paranicium),-ii: 936.
 parasanga,-ae: 1385-1386.
 parastata,-ae/parastas,-ados: 1392-1393.
 paraueredus,-i: 793.
 pardus,-i/parda,-ae: 786-787, 1341.
 parens,-tis: 221.
 paries,-iētis: 264 (168).
 parra,-ae/parrus,-i: 1077-1078.
 parricidas,-ae: 836-839.
 pars, partis: 359-361, 1010; particula,-ae/particula,-orum: 1010.
 parsimonia,-ae/parsimonium (parcimonium),-ii: 916, 920-921.
 partus,-us: 469, 473-474.
 pascua,-orum: 542 (31).
 passer,-ēris; (passercula): 317, 1070.
 passio,-iōnis: 301.
 pastināca (pastinax,-ācis)/pastinacium,-ii: 1030-1031.
 pater/mater: 73-75, 188, 215, 313, 1416.
 patientia,-ae: 912 (66).
 patraster/matrasta: 79.
 patrimonium,-ii/patrimonia: 916-917 (77-78).
 patrinius/matrinia: 79.
 patruus/amita: 77.
 paucula,-ae: 970.
 pauo,-ōnis: 284; pauo mas(culus)/femina: 105, 291; pauus/paua: 291-292, 805-806; pabus
 mas/femina: 292.

pauor, -ōris: 331, 334; pauor/*pauura: 335.
 pauper, -ēris; paupera: 762.
 pauperies (pauperia), -ei/pauperium, -ii: 1137-1139 (49).
 pausa, -ae/pausum, -i: 1039-1040.
 peciolus/peciolum, -i: 644-645.
 pecten, -inis: 157, 158 (76); -/pectina: 307, 1420.
 pectora, -rum: 552.
 pecus, -udis/pecuda: 255, 256, 320.
 pedes, -itis: 259.
 pedo, -ōnis: 286.
 pegma, -ātis: 1250 (251).
 pelagus, -i: 532 (8), 1254-1255 (260).
 pelecānus, -i/pelecāna, -ae: 1180.
 pellio, -ōnis: 285.
 pellis, -is: 406, 1008; pellicula (-culum): 406, 1008-1009.
 peluis, -is: 1262.
 penis, -is: 403-404.
 penus, -us (-i): 526-528.
 peplus/peplum, -i: 1338; pepula, -ae: 1338.
 Percenna, -ae (masc.)/Percen(n)ius, -ii: 853.
 perdix, -icis: 230, 1156-1157; perdix mas/femina: 105.
 perfectio, -iōnis: 299.
 perimetros, -i: 1303.
 periodus (perihodos), -i; periodon, perihodas: 1300-1301 (69).
 perna, -ae/pernunculus, -i: 1087-1088.
 Perpenna, -ae (masc.)/Perpennus, -i: 851, 853.
 pertica, -ae/perticus, -i: 1099-1100.
 peruigilium, -ii/peruigilia, -ae: 884 (2), 893.
 pes, pedis ('pié'): 266, 267; -/peda: 1420.
 pes, pedis ('piojo'): 266, 268.
 pessulus/pessulum (pesclum), -i: 1330, 1356 (202).
 pestis, -is: 377, 383.
 petra, -ae/Petrus, -i: 1057 (2), 1395 (65).
 petrabulum, -i: 1329.
 phago, -ōnis: 289.
 phalanx, -ngis/phalanga (palanga), -ae: 1201 (123).
 pharētra, -ae/pharētrum, -i: 975-976.
 pharus (farus), -i: 754, 1306 (82); Pharus: 1305-1306.
 phasēlus/fassellum (basilum), -i: 1320-1321; faciola: 1320; baselum: 1321 (113).
 phasiānus, -i/phasiāna, -ae: 1341-1342.
 Philocomasium: 66.
 Phorcus, -i: 1267.
 picus, -i/pica, -ae: 803.
 pila, -ae/pilum, -i: 1016-1017, 1090; pilla/pillus: 1090-1091.
 pilleus/pilleum, -i: 583-584; pilleolus, -olum: 583.
 pinaster, -tri: 766 (14), 767.
 pinna (penna), -ae/pinnum, -i: 996-999; pinnacula, -orum: 997; pinnaculum: 997; pinnula: 997-999.
 pinus, -i (-us): 497, 714; pinus (tinus): 745.
 piper, -ēris: 314, 1355.
 pipio, -iōnis: 290.

pirata,-ae: 1366.
 pirus/pirum,-i: 501, 711, 712 (6), 713 (9-10), 715, 723-724; pira,-orum: 702; pira,-ae: 704; pe-
 reira (< peraria), perale: 715 (14), 724 (39).
 piscis,-is: 808; piscis mas: 106.
 pisum,-i/pisa,-ae: 1361-1362.
 piso,-ōnis: 289.
 pistrinum,-i/pistrina,-ae: 693-694, 990-991; pistrilla,-ae: 694.
 pix, picis: 249.
 placenta,-ae/placenta,-orum; placentum,-i: 1046-1047, 1227.
 plaga,-ae: 812.
 planes,-ētis/planēta,-ae: 1213-1214, 1389-1390.
 *planor,-ōris: -/planura: 335, 1420.
 planta,-ae: 746.
 platanista,-ae: 1380.
 platanus,-i: 501, 505-506, 714, 1274.
 plebs,-bis: 224.
 plinthus,-i: 754, 1277-1278 (12).
 pluteus/pluteum,-i: 581-582.
 poema,-ātis/poema,-ae: 1249, 1250 (251), 1422.
 poesis,-is: 1262.
 poeta,-ae: 1366; -/poetria,-ae: 1403.
 polenta,-ae/polenta,-orum; polentum,-i: 1045-1046.
 pollen,-inis (pollis): 307.
 pol(l)io,-iōnis: 289.
 polypus femina: 106.
 Pomona,-ae: 286, 1205, 1419.
 pomus/pomum,-i: 130, 702, 716; poma,-ae: 703.
 pons, pontis: 361, 366, 368-369.
 popa,-ae: 844.
 popina,-ae: 691.
 poples,-itis: 261.
 popino,-ōnis: 288.
 pōpulus,-i: 546; pōpulum,-i: 546; populicula,-orum: 547.
 pōpulus,-i: 711 (6), 714 (11), 715, 736-738.
 porcus/porca: 90-91; porcus mas/femina: 105.
 porrigo,-inis: 283.
 porrum,-i/porri,-orum: 657; porrus,-i: 657; porra,-orum: 657.
 Porsenna,-ae (masc.): 850.
 porticus,-us (-i): 515-518.
 portus,-us: 469, 472-473; -/porta (portora): 473, 476, 1420 (13).
 postis,-is: 383-384.
 potentia,-ae: 912 (66).
 potestas,-atis: 65, 372.
 potio,-iōnis: 302.
 praecia,-ae: 844.
 praeco,-ōnis: 155, 284.
 praemium,-ii: praemia,-ae: 701.
 praepes,-itis: 264.
 praesaepes,-is: 449.
 praesentia,-ae/praesentium,-ii: 909-911.
 praestes,-itis/praestita,-ae: 222, 1419.

praest(r)igiae,-arum / praestigium,-ii: 898-901.
 praesul,-is: 312.
 praetor,-ōris: 177.
 prata,-orum; prata,-ae: 699.
 presbyter,-ēri / presbytēra,-ae; presbyterissa,-ae: 1412.
 prestrix,-icis: 218.
 primitiae,-arum / primitium,-ii: 902.
 princeps,-ipis: 135.
 prinus,-i: 1290.
 procella,-ae / procella,-orum: 1025-1026.
 procus,-i: 812.
 progenies,-ei: 1116 (4).
 proles,-is: 443-444.
 propago,-inis: 278, 280-281.
 propheta,-ae: 1367 (6); - / prophetissa,-ae: 1411.
 prosa,-ae / prosum,-i: 1040.
 prosicies (prosiciae,-arum) / prosicium,-ii: 1139.
 prosocrus,-us: 490.
 prostibulum,-i / prostibula,-ae: 57, 692-693.
 prunus / prunum,-i: pruna,-ae: 704, 713, 729; cerea pruna: 713.
 prurigo,-inis: 283.
 psaltēs,-ae / psaltria,-ae: 1403.
 psittacus (siptacus),-i: 1069, 1324 (121).
 pubes (puber, pubis),-ēris: 343.
 pudor,-ōris: 334 (186).
 puer / puella: 83, 106 (92), 761, 779, 1355; puellus / puella: 779; puer / puera: 778.
 pugil,-ilis: 312.
 pugio,-iōnis: 289.
 pugnus,-i / pugna,-ae: 833.
 pulex,-icis: 229-230; - / *pulica: 229, 1420.
 pulmo,-ōnis: 153, 154, 296 (64).
 puls, pultis: 370, 1046 (169).
 puluis (puluer),-ēris: 343, 344-345; - / *puluera, *puluora: 346, 1420.
 pumex,-icis: 231 (51).
 pumilio,-iōnis: 292.
 puteus / putea,-orum (puteum,-i): 595-596 (58), 821.
 pyren,-ēnis: 1165.
 pyrites,-ae / pyritis,-is: 1374.

quaternio,-iōnis: 296.
 quadrupes,-dis: 259.
 quaestor,-oris: 177.
 quaternio,-iōnis: 284.
 quercus,-us: 714; - / cerqua, *quercia: 492-494, 1420.
 querimonia,-ae / querimonia,-orum; querimonium,-ii: 916 (77), 926.
 querquedula,-ae / quercedulus,-i: 1075 (44).
 quies,-ētis: 264, 371, 1129.
 quinio,-iōnis: 296.

rabies, -iēi: 183 (46).
 rabula, -ae (masc.): 848.
 racāna, -ae/rachinus (raganus), -i: 1101.
 racemus (racimus), -i: 772 (31).
 Radamanthus, -i: 1267.
 radius/radii:radia: 565-566; radium, -ii: 565; raia, -ae: 565-566; radicula, radiola/radiolus: 566.
 radix, -icis: 243-244.
 ramentum:ramenta, (-ae)/ramenta, (-orum): 683-684.
 ramex, -icis: 233 (56).
 ramus/rami:rama: 563-565; rama, -ae: 564; ramora: 564 (100).
 rana, -ae (ranunculus): 405, 1067, 1067-1068; -/ranula, ranuncula: 1067.
 rancor, -ōris: 333; -/rancura: 335.
 raphanus, -i/rafana (rauana), -ae: 1281, 1283, 1340-1341.
 rastrum, -i/rastri, -orum: 655-657, 658, 1356 (202); raster, -tri: 656; rastra, -orum: 656.
 ratio, -ionis: 284, 297, 298.
 ratis, -is: 378.
 Ratumenna, -ae (masc.): 851.
 rebellio, -iōnis: 297.
 regio, -iōnis: 297, 302.
 regnum, -i: 58, 65.
 regulus, -i/regula, -ae: 782.
 regressus, -us: 476.
 religio, -iōnis: 284.
 remus, -i/rema, -ae: 823-824.
 requisitio, -iōnis: 300.
 resignatrix, -icis: 218.
 restio, -iōnis: 285.
 restis, -is: 378, 381, 383, 412; resticula, resticulum: 969-970.
 retis, -is; (retia): 378-380.
 retrotabulum, -i: *uid.* tabula, -ae.
 res, rei: 1011, 1116, 1133-1136; rescula/rescula, -orum, resculum: 1011 (78); recula: 1134; re-cellus: 1135-1136.
 rex, regis/regīna, -ae: 179, 182, 250, 1417.
 rien (ren), -nis: 156, 305, 306.
 rigor, -ōris: 335; -/rigura (rigora): 335, 1420.
 risus, -us: 475.
 riuus, -i: 188; riuus/riui:rigura (= rivura): 467 (2), 547-548; riuum, -i: 548; riuulus, -i: 548 (53).
 robigo, -inis: 282.
 robur, -ōris: 147, (roborem): 325.
 Roma, -ae: 1363 (217).
 ros, roris: 351-352.
 rota, -ae: 812, 1093; rotula/rotulus: 1093-1094, rotella/rotellus: 1094.
 rubellio, -ōnis: 290.
 rubus, -i: 765-766.
 rudens, -tis: 265.
 rumex, -icis: 234; -/rumica: 235, 1420.
 runcilio, -iōnis: 289.
 runco, -ōnis: 289.
 rupex, -icis: 231.

ruricola,-ae: 878.
 rurigena,-ae: 879.
 rus, ruris: 347.
 ruscus/ruscum,-i: 749-750.
 ruta,-ae/rutus,-i: 1102-1103, 1398.
 Rutuba,-ae: 866-867.

saccus/saccum,-i: 597-598; sacculum, sa(c)cellum: 598; saccia,-ae; saccella,-ae: 598.
 sacerdos,-ōtis/sacerdōta (sacerda, sacerdōtia, sacerdotissa),-ae: 222, 1412 (108), 1419.
 sacrificium,-ii: 884.
 sagīna,-ae/*sagīnum,-i: 988-989.
 Sagra,-ae: 875.
 Saguntum (Saguntus,-os),-i: 1313-1314; Zacynthus,-i: 1314.
 sagus/sagum,-i: 616-617; sagulum,-i: 616.
 sal, salis: 310-311, 1167-1168.
 Salāmis,-īnis/Salamīna,-ae: 1238, 1244.
 salaputtium,-ii: 58.
 saliua,-ae/salibum,-i: 1053.
 salix,-icis: 236; -/*salica,-ae: 236, 1420.
 salpa,-ae: 1379.
 saltus,-us: 469.
 Salu(e)na,-ae/Saluenus,-i: 853.
 salus/salum,-i: 1335-1336.
 sambuca,-ae/sambucum,-i: 1034.
 sambucus (sabucus, sampsuchus)/sabucum (sampsuchum),-i: 747-748.
 samōlus,-i: 752-753.
 sanctimonia,-ae/sanctimonium,-ii: 916 (77), 925-926.
 sandyx,-ycis: 1158.
 sanguen,-inis: 160; sanguis: 308.
 saperda,-ae: 1380.
 sapor,-ōris: 330, 331, 334.
 sap(p)inus,-i/sappina,-ae: 739-740.
 sappīrus,-i: 1291.
 sardonyx,-ychis/sardonychus,-i/sardonycha,-ae: 1182-1183.
 sarmentum,-i/sarmenta,-ae: 684.
 sartago,-inis: 281.
 satius,-i: 1109 (127).
 saxum,-i/saxa,-ae: 699, 1339.
 scabies,-iei: 183.
 scapha,-ae/scafus (scumfus),-i: 1260-1261, 1400-1401.
 scarus/scarum,-i: 1336.
 schema,-ātis: 1249, 1252.
 schinus,-i: 1277.
 Scipio,-iōnis: 284.
 scirpus,-i: 751, 770-771; scirpiculus/scirpicula (scirpula): 771.
 scobis,-is: 434.
 scopulus/scopulum,-i: 1338-1339.
 scorpio,-iōnis/scorpius,-ii/scorpaena,-ae: 1177, 1407-1408.
 scortum,-i: 57.

scriba,-ae: 165, 845; scriba,-ānis: 845.
 scriptus,-us: 477.
 scrobis,-is: 423, 426-427; - / scroba,-ae: 1420.
 scrofa/uerres: 89-90; scroba (por *scrofa*): 90.
 sculca,-ae/sculcum,-i: 1034.
 sculna,-ae (masc.): 845-846.
 scurra,-ae (masc.): 165, 847; scurrula,-ae: 847.
 scutra,-ae/scutrum,-i: 980-981; scutella, scutrillus: 980-981.
 scutum,-i: 580 (17); scutula: 405.
 scyadeus,-i/sciaena,-ae: 1408-1409.
 scyphus,-i: 1260.
 scytāla,-ae/scytālus,-i: 1398-1399.
 sebum,-i: 1327 (129).
 sedes,-is: 390, 392, 441, 442.
 seges,-ētis: 260.
 sementis,-is: 378.
 Sena,-ae: 876.
 senatus,-us: 1416; - / senatrix,-icis: 216.
 senex, senis / anus,-us: 85-86; - / senīca,-ae: 222, 234 (61), 1419.
 senio,-iōnis: 284, 296.
 sentis,-is: 385, 386.
 sentix,-icis: 243, 244.
 seps,-pis/*sepa,-ae: 1215-1216 (163).
 septentrio,-iōnis: 294.
 sepulcrum,-i: 629.
 sermo,-ōnis: 284.
 serpens,-tis: 265.
 serpyllum,-i: 952 (166).
 Sequāna,-ae: 867.
 serra,-ae/serrum,-i: 1036.
 seruitium,-ii: 57, 64.
 seruus/ ancilla: 81-82; seruus/serva: 81-82, 166, 391, 442 (159).
 seselis,-is/sisileus,-i: 1264-1265.
 sessimonium,-ii: 916 (77).
 sexus,-us: 485-486.
 smaragdus,-i: 1291-1292 (45).
 smyris,-idis/ismirus,-i: 1183-1184.
 (s)myrus,-i, cf. mur(a)ena,-ae: 1408.
 sibilus,-i/sibila,-orum: 133.
 sibilus/sibilum,-i: 619.
 Sidōn,-ōnis/Sidōna,-ae: 1241.
 siler,-ēris: 314, 1355.
 silex,-icis: 231 (54), 232 (55), 404.
 simia,-ae/simius,-ii: 1062-1063.
 sindon,-ōnis: 1166.
 sinopis,-idis/sonopidus,-i: 1186.
 Sipus,-untis/Sipuntum,-i: 1233, 1236.
 Sirēn,-ēnis/sirēna,-ae: 306, 1172, 1202-1203.
 Sisenna,-ae (masc.): 850-851; Sisennus,-i: 853.
 siser,-ēris/sisera,-ae: 314, 316, 1354-1355.
 sitis,-is: 377.

situla,-ae/situlus,-i: 1013; sitella, sitellum: 1013.
 situs,-us: 469.
 soccus,-i/soc(c)a,-ae: 820-821.
 socrus,-us: 53, 76; -/socra,-ae (socera): 53, 76, 489-490, 490, 1420.
 sol, solis: 310.
 solium,-ii: 1333.
 solsēquium,-ii: solsēquia,-ae: 705.
 solstitium,-ii: 705.
 Solus,(-untis (?))/Soluntum,-i: 1233, 1236.
 somnium,-ii: 628.
 somnus/somnum,-i: 627-628 (152).
 sonitus,-us: 469.
 sophista,-ae/sophistria,-ae: 1404.
 sorbus/sorbum,-i: sorba,-ae: 704, 728-729.
 sorex,-icis: 229-230, 240; souris: 240 (85).
 sorōr (<*sorōr): 147; soror/frater: 75-76.
 sospes,-itis: 259.
 spadix,-icis/spadica,-ae/spadica,-orum: 1030, 1201-2 (126).
 sparus/spari:spara: 570; sparum,-i: 570.
 spatha,-ae/espatum,-i: 1050; spatulum: 1050.
 specus,-us: 481-483.
 spelta,-ae/speltus,-i: 1108-1109.
 spelunca,-ae: 1200 (122).
 spes, spei: 1116 (4).
 sphaera,-ae/sperum,-i: 1039.
 sphinx,-gis/sphinga,-ae: 1159, 1200 (121).
 spica,-ae/spicum,-i: 687-688.
 spinturnix,-icis: 240.
 spintria,-ae: 1404.
 spinus,-i (-us): 498, 714.
 splen, splenis: 156, 306, 1229-1230.
 splendor,-ōris: 329, 333, 334.
 spolia,-orum: spolia,-ae: 701.
 spongea mas/femina: 113 (104).
 sponsalia,-ium: sponsalia,-ae: 701.
 sponsor,-oris: 313.
 sporta,-ae; 1005, 1194 (108); sportula,-ae/sportulum,-i: 1005-1006.
 Spurinna,-ae (masc.): 851.
 squatus,-i; squatina,-ae: 808-809.
 stagnum,-i: 1333.
 statēr,-ēris/statēra,-ae: 1220-1221.
 statio,-iōnis: 284.
 statfua,-orum: statua,-ae: 701.
 status,-us: 475-476; statua: 475.
 stellio,-iōnis: 284.
 stigma,-ae: 1170.
 stipa,-ae: 1007; stipula (stupula, stupla),-ae/stipulum: 1007-1008.
 stipes,-itis: 262.
 stips, stipis: 224.
 stirps,-pis: 225.
 storea (storia),-ae/storium,-ii: 929-930.

strabo,-ōnis (straba): 293.
 strages,-is: 448.
 *strictor,-oris (strictura): 335.
 strix,-gis/striga,-ae: 1198-1199 (118).
 struix,-icis: 241.
 strumentum,-i/strumenta,-ae: 699.
 sturnus,-i; sturnellus,-i/sturnella,-ae: 807.
 styrax (storax),-ācis/styrāca,-ae: 1208.
 suavis,-e,-is: 173, 175.
 suber,-ēris: 314.
 subices: 230.
 suboles,-is: 444; -/subolus: 444, 1422.
 succesor,-ōris: 313.
 sudis,-is: 413.
 suffragium,-ii: 884.
 Sulla,-ae: 851.
 sulp(h)ur,-uris: 321.
 superbia,-ae: 889.
 superficies,-ei/superficiū,-ii: 1142.
 superstes,-itis: 259.
 suppetiae,-arum/suppetium,-ii: 901-902.
 Sura,-ae: 875.
 surculus/surculum,-i: 639.
 suspicio,-ōnis: 303.
 sus, suis: 90-91, 463-465, 1066; sus femina: 105; sricula/suculus: 1066-1067; suillus (= 'porcus marinus'(-i/(h)yaena,-ae: 1410-1411.
 sutor,-ōris: 177, 216 (9).
 sycaminus/sycaminum,-i: 1308-1309.
 Sycion,-ōnis/Sicyōna,-ae: 1241.
 sycomorus/sycomoron,-i: 1308-1309.
 symphonia,-ae/symphonium,-ii: 942.
 syngraphus/syngraphum,-i/syngrapha,-ae: 1281, 1294-1295 (51).
 synodus (synhodus)/synodum,-i: 1298-1299 (61-62), 1307.
 syrinx,-ingis/syringa,-ae: 1159, 1199.

tabānus,-i/tabō,-ōnis/tabae: 810.
 taberna,-ae/tabernum,-i: 691, 985; tabernaculum: 1010.
 tabernio,-iōnis: 288.
 tabes,-is: 449; -/tabus,-i: 449, 1422.
 tabula,-ae/tabulum,-i: 950-952, 1010 (75); tabellus,-lum: 952 (165); retrotabulum: 951.
 taeda,-ae: 1205-1206.
 talio,-iōnis: 298.
 talpa,-ae/talpus,-i: 854, 857-858.
 tamarix,-icis: -/tamarica, tamaricus: 243, 1420.
 Tanas,-ae: 838.
 tamus (tamnus, thamnus),-i: 751-752.
 Tanaquil,-is: 312.
 tapes,-ētis/tapēta (tappetia),-ae: 1222-1224; tapete, tapetum: 1223.
 Taras,-ntis/Tarentum,-i: 1169, 1233 (213).

Tarraco,-ōnis: 1173 (59).
 tarax,-cis: 245.
 tarmes,-itis: 263.
 taurus/uacca: 86; taura: 88.
 taxus,-i/(taxa),-ae: 501, 714 (13), 743.
 teges,-ētis: 260, 264.
 tegula,-ae/tegulum,-i: 1020-1021; tegillum: 743.
 tela,-ae/telum,-i: 1014-1015.
 Telamo,-ōnis: 1154.
 Tellus,-ris: 67.
 temperies,-ei/*temperium,-ii: 1144 (64).
 tempestas,-ātis: 1128 (23).
 temptatio,-iōnis: 298.
 tempus,-ōris: 138 (35), 142, 1128.
 tendicula,-ae/tendiculum,-i: 964-965; tenticum: 965.
 tenebrio,-iōnis: 288.
 tensio,-iōnis: 303.
 tenus/tenor,-uris: 320, 331, 334.
 terebinthus,-i: 1275 (8).
 terebra,-ae/terebrum,-i: 954-955.
 teredo,-inis: 1164.
 Terentius,-ii/Terentia,-ae: 777.
 teres,-itis: 264.
 terga,-orum: 552.
 terminus/termini:termina: 548-549; termen,-inis/terminum,-i: 549 (55).
 ternio,-iōnis: 296.
 terra,-ae (-as): 188, 841; terra mas/femina: 114.
 terricula,-ae/terrícula,-orum: 961-962; terriculamentum: 961.
 tessera,-ae; tessella/tessellum: 1012-1013; tesselli: 1012.
 testa,-ae/testu,-us, testum,-i: 688-690.
 testamentum,-i: 685 (101).
 testimonium,-ii: 58, 64, 916 (77).
 testis,-is: 383.
 testudo,-inis: 275.
 tetrao,-ōnis: 290.
 thallus,-i/tallae,-arum: 1347-1348.
 thapsos,-i: 1276.
 Thebae,-arum: 1363.
 thermae,-arum: 1357.
 thesaurus/thesaurum,-i: 626-627; thesaura,-ae: 627.
 thius/thia: 77-78.
 t(h)omix,-icis/tumicla (< tomicula): 1159-1160 (28).
 thorax,-ācis/thorāca,-ae: 1225-1226 (190).
 Thrax,-cis/Thracus,-i: 1180.
 thronus/thronum,-i: 1333.
 Thymnus (tinnus, thunnus),-i: 1325.
 thyrsus,-i/thyrsa,-orum: 1339.
 tiara,-ae: 1382-1383.
 Tiberis,-is: 419, 420-421, 863.
 tibia,-ae: 727.
 tibicen,-inis/tibicina,-ae: 306, 222, 306, 1419.

tibulus,-i: 753.
 tigris,-is (idis)/tigrida,-ae: 398-399, 1210 (150), 1419.
 tilia,-ae/tilium,-ii: 932-933.
 timor,-ōris: 329, 334.
 tina,-ae/tinum,-i: 996.
 Tinia,-ae: 876.
 tinus,-i: 745-746.
 tiro,-ōnis: 284.
 Titan,-ānis/Titānus,-i: 306, 1170, 1178-1179.
 titulus/titulum,-i: 622.
 tlaspi(s),-is/thlaspeus,-i: 1265.
 tofus (tophus, tufus),-i/tofa,-ae: 826-827.
 toga,-ae: 812.
 tolles,-ium: 407-408; tolāe: 408.
 tonitrus,-us: 483, 695; tonitra (-ua): 483, 694.
 tonsio,-iōnis: 302.
 tonsor,-ōris: 176; tonstrix,-icis: 219.
 tonstrīna,-ae/tonstrīnum,-i: 990.
 topazus (-os)/topatium,-i: 1323.
 toreuma,-ātis: 1249.
 tormentum,-i/tormenta,-ae: 684.
 torpedo,-inis: 276.
 torques (torquis),-is: 444-446; -/torquae: 446, 1420.
 torrens,-ntis: 265.
 torris,-is: 413-414; -/torrus: 414, 1422.
 tortio,-iōnis: 303.
 torus/torum,-i: 577-578.
 trabs,-is: 224.
 tradux,-ucis: 248.
 tragacantha,-ae/tragacanthum,-i: 1051; trachantum: 1051.
 trames,-itis: 261, 262.
 transfuga,-ae: 879.
 transuersus,-us: 476.
 Trapezus,-untis: 1237 (222).
 Trebia,-ae: 871.
 tribula,-ae/tribulum,-i: 946-948.
 tribunal,-is: 312.
 tribus,-us: 523.
 trimodius/trimodium,-ii: 610-611; trimodia,-ae: 610.
 tristimonia,-ae/tristimonium,-ii: 916, 921, 926.
 Tritōnis,-idis/Tritonida,-ae: 1193-1194.
 triumphus/triumphum,-i: 629, 1327.
 Troezēn,-ēnis/Troezēna,-ae: 1246.
 trua,-ae: 1013; trulla (truella),-ae/trullum (trulleum),-i/trulleus,-i: 1013, 1014.
 trucio (trullio),-iōnis (trulleum): 305.
 tructa,-ae/tructus,-i: 1369-1370.
 trugonus, *uid.* trygon.
 trunco,-ōnis: 289.
 trygon,-ōnis/trygōna,-ae/trugonus,-i: 1181 (76), 1182 (78).
 tuber (tubur),-eris: 314, 317.
 tubero,-ōnis: 286.

tubicen,-inis: 306.
 tubus,-i/tuba,-ae: 825.
 tudes,-itis: 261, 965 (198).
 tudicula,-ae/tudiculum,-i: 965-966.
 tumba,-ae/tumbus,-i: 1344-1345.
 tumex,-icis: 233.
 tumultus,-us: 471 (tumulta).
 tumulus/tumulum,-i: 629, 1345.
 tunica,-ae: 1089; tunicula,-ae: tunicella/tunicellus: 1089-1090.
 turbo,-inis: 271, 272-273.
 turdelix,-icis (turdela): 240 (83).
 turdus,-i/turda,-ae: 777, 801, 1058; turdus mas/femina: 105-106.
 Turia,-ae/Turium,-ii: 872-874.
 turpio,-iōnis: 289.
 turris,-is: 418-419, 634; turriculus/-cula: 418.
 turtur,-ūris: 323 (turtura).
 turunda,-ae/turundus,-i: 1112-1113.
 tussilago,-inis: 281.
 tussis,-is: 377.
 tutrix,-icis: 218.
 tympanista,-ae/tympanistria,-ae: 1404.
 typhus,-i/typha,-ae: 1351-1352.
 Tyrus,-i 709 (3).

uacerra,-ae (masc.): 849.
 uadimonium,-ii: 916 (77).
 uallis,-is: 423, 459-460.
 uacca/bos: 88; uacca/taurus: 86-88; uacca mascula: 88
 uacuitas,-atis: 373
 uallum:uallus/ualli: 651-652 (11).
 ualor,-ōris (ualura): 335.
 ualuae,-arum; ualuolae/ualuoli (ualuolum): 1006-1007.
 uannus,-i; uallus (uannulus)/uallum,-i: 754, 757-759 (125).
 uapor,-ōris: 333, 334.
 uappa,-ae (masc.) 849.
 Varro,-ōnis: 155.
 uarix,-icis/uarica: 239 (81), 1420.
 uas, uadis: 266.
 uas, uasis (uasa): 348, 1332 (140).
 uatēs,-is: 131 (24), 386-387.
 uatia,-ae (masc.): 850.
 uber,-eris: 149, 314.
 uectigal,-is: 312.
 uectis,-is: 378, 382-383.
 uelum,-i: 1312.
 uenter,-tris: 437-438, 754 (119).
 uenus,-ēris: 321 (135), uenus: 145; Venus: 67, 146 (48); uenus mas/femina: 102
 uentus,-i: 1388.
 uepres,-ium: 410.

uer, ueris: 148 (52), 314; uerna: 186 (51).
 uerbum,-i: 135.
 uermis,-is: 397.
 uerēdus,-i; uerēda,-ae: 793.
 uerna,-ae (masc.); uernula,-ae: 843; uernaculus/-cula: 847.
 uerpa,-ae/uerpus,-i: 1086.
 uerres (uerris),-is: 451, 456-457; uerrus/uerra: 90, 1422; uerres/scrofa: 89-91; uerres/sus: 91; uerriculi: 90.
 uertebra,-ae/uertebra,-orum; uertebrum: 957-959.
 uertex,-icis: 233.
 uertibula,-ae/uertibulum,-i: 948-949.
 uerticula,-ae/uerticulum,-i: 962-964; uerticulus: 963.
 uertrāgus,-i/uertrāga,-ae: 1065-1066.
 ueru,-us/uerum,-i: 688 (111).
 ueruex,-icis: 230 (46), 240; berbix: 240 (84), 246, 393.
 uespa,-ae (masc.): 846.
 uespertilio,-iōnis: 289, 290, 303.
 uesperugo,-inis: 283 (35).
 uespix,-icis: 244.
 Vesta mas: 102.
 uestis,-is: 378, 381, 383.
 uetus,-eris: 145.
 uia,-ae (-as): 202, 841.
 uiatrix,-icis: 218.
 Vibenna,-ae (masc.): 851; Vibennius: 853.
 uibix,-icis: 241.
 uictor,-oris: 177; -/uictrix: 178, 217.
 uictus,-us: 469.
 uicus/uici:uicora: 546.
 uigil,-lis: 312.
 uigilia,-ae/uigilium,-ii: 891-892.
 uigor,-ōris: 333, 334.
 uiola,-ae/uiolum,-i: 1016.
 uinculum,-i: 1010 (75).
 uir/mulier: 81-83; uir/uxor: 81-83; uir/uira: 779.
 uirago,-inis: 780.
 uirgo,-inis: 155, 220 (19), 271, 780.
 uirgulta,-orum/uirgulta,-ae: 698.
 uirtus,-utis: 374.
 uirus,-i: 532 (8), 1261.
 uiscus/uiscum,-i: 604-605.
 uitellus/uitellum,-i: 631 (163).
 uitex,-icis: 234.
 uiticola,-ae: 878.
 utiligo,-inis: 283.
 uitis,-is: 378, 380.
 uitricus/nouerca: 77.
 uitulus,-i: 631; uitellus,-i: 631.
 uitulus/uitula: 88.
 uiuērra (uiuarra),-ae/uiuernus (uiuerrus): 1065.
 ulex,-icis: 234.

uligo,-inis: 271, 281.
 Vlixes: 1149.
 ulmitriba,-ae: 882.
 ulmus,-i: 53, 196, 501, 710, 735-736.
 umbilicus/umbilicum,-i: 632.
 umbra,-ae: 1408; umbra,-ae/*umbrum,-i: 960 (187); umbella: 960; umbraculum,-i: 960.
 unedo,-ōnis: 295.
 unio,-iōnis (f.): 284, 296.
 unio,-iōnis (m.): 296.
 unguentum,-i: 1327 (129)
 unguis,-is: 404-405; ungula: 404.
 uolatilia,-orum/uolatilia,-ae: 699.
 uoltur,-ūris: 323.
 uolucris,-is: 438-439.
 uoluola,-ae/uoluulus,-i: 1108.
 uomis (uomer),-ēris: 346.
 uorago,-inis: 281.
 uox,-cis: 135, 247.
 urbs,-bis: 224.
 urceus/urceum,-i: 598-599; urceolum: 599; urceola,-ae: 599.
 urna,-ae/orna,-orum; ornum,-i: 995-996, 1269.
 ursus,-i/ursa,-ae: 189 (56), 789.
 urtica femina/mas(culus): 112.
 uter,-tris: 440.
 uterus (uter)/uterum,-i: 558-559.
 utensilia,-ium: utensilia,-ae: 702 (156).
 uulgus,-i: 532 (8).
 uulpes,-is: 451.
 uultur,-uris: 1078.
 uultus,-us; uolta, uoltua (n.pl.): 488.
 uxor,-ōris: 313; uxor/uir: 83.